. Ramon Fernandez Salcedo, en
entos treinta y nueve : me parece
necesario atendiendo á la vecin-
dos Beneficios se provean á pro-
rso y terna, y que se les impon-
on de Sacramentos con Cura de
la de Sotillo tiene trescientos y
y su Curato está reguado en diez
treinta y quatro reaes : hay un
lor de nueve mil seiscientos cin-
, contemplo que para la mayor
pasto espiritual, es conveniente
eficio se divida por iguales partes,
creen dos Beneficios de á quatro
veinte y nueve reales cada uno,
se les imponga la obligacion de
n Cura de Almas, y se provean
Sínodo como los demas Cura-
de Terradillos consta de treinta y
y su Curato vale mil ochocientos
reales; hay un Préstamo vacante
ta y uno, se hace preciso agre-
, con lo qual valdrá mil nove-
a y un reales. El Lugar de Villa-
pone de quarenta y nueve vecinos,
stá regulado en dos mil veinte y
Beneficio servidero de valor de mil
einte y cinco que goza D. Manuel
go por útil el que se agregue al
ue este integre la congrua de tres
os y doce. El Lugar de Villatuel-

»na. El Lugar de Oquillas consta de diez y ocho
»vecinos, y su Curato vale dos mil ochocientos
»noventa y cinco reales: hay tres Préstamos va-
»cantes, cuyos valores unidos componen la can-
»tidad de seiscientos y trece, contemplo por pre-
»ciso agregarlos al Curato, que así ascenderá á
»tres mil quinientos y cinco reales. El Lugar de
»Pinilla de Trasmonte tiene trescientos quarenta y
»siete vecinos, y su Curato está regulado en dos
»mil seiscientos ochenta y siete reales: hay un Be-
»neficio servidero que posee D. Manuel Gonzalez
»Ortiz, de valor de dos mil doscientos treinta y
»dos, y un Préstamo que obtiene D. Francisco
»Xavier Aparicio, de quinientos quarenta y tres:
»tengo por útil que dicho Préstamo se agregue
»al Curato, con cuya agregacion valdrá tres mil
»doscientos y treinta reales, y que al Beneficio
»se le imponga la obligacion de Sacramentos con
»Cura de Almas, proveyéndose en concurso, y
»exâmen Sinodal. *Arciprestazgo de Roa.* El Lu-
»gar de Anguix consta de ciento y catorce veci-
»nos, y su Curato está regulado en quatro mil
»quinientos noventa y tres reales; hay un Bene-
»ficio servidero que posee D. Juan Nemesio Gar-
»rido, valuado en quatro mil quatrocientos ochen-
»ta y ocho, tengo por útil, y necesario que á es-
»te Beneficio se le imponga la carga de Sacra-
»mentos con Cura de Almas, y que se provea á
»propuesta de concurso y terna. La Villa de Gu-
»miel del Mercado tiene ciento noventa y siete
»vecinos; hay dos Parroquias, la una con el tí-

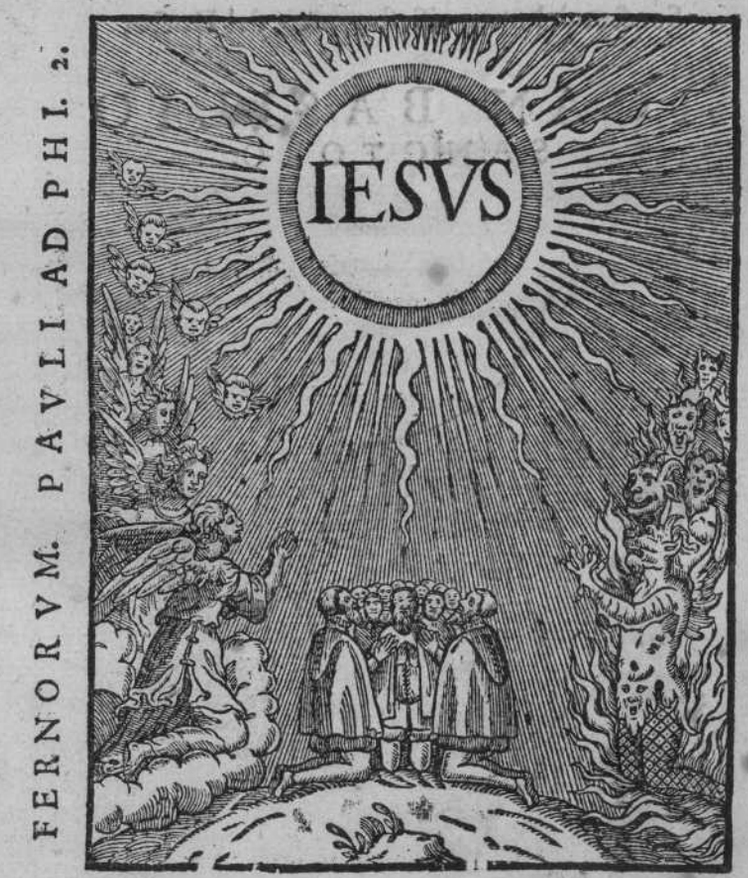
Del colg.º de la comp.ª de Jesus de Soria. de Calahorra

SEGVNDO VO-
LVMEN DE LA HAGIO-
GRAPHIA Y VIDAS DE LOS SANCTOS DEL NVEVO TE-
STAMENTO.

Sacadas y recopiladas de grauiſsimos y aprouados auctores antiguos, y muchos de ellos caſi no viſtos en lengua Latina, y contemporaneos y teſtigos de viſta de las vidas que eſcriuieron.

POR EL DOCTOR
IOAN BASILIO SANCTORO.

* IN NOMINE IESV OMNE *



BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

CON LICENCIA:

Impreſſo en Bilbao, antiguamente llamada la ciudad de Flauiobriga, por Mathias Mares, Año. M. D. LXXX.

EL MES DE IVLIO.

DE LAS VIDAS DE LOS Sanctos del nueuo Testamento, del Doctor

IOAN BASILIO SANCTORO.



PRIMERO DE IVLIO:

LA VIDA DE SANT SIMEON MONIE LLAMADO POR EL AMOR DE CHRISTO EL LOCO.

O Valga me Dios, quanta differencia ay entre los juyzios de Dios y delos hõbres. Y neceſſariamente la ha de auer, pues miran differentemente: q̃ el hombre mira a la cara, y Dios al coraçõ. Ninguno conoce las coſas q̃ ſon del hõbre, ſino es el eſpiritu del hõbre q̃ eſta enel: quedando reſeruado el juyzio verdadero delos hõbres, acerca delas coſas exteriores para el dia d'l juyzio vniuerſal. Porq̃ haſta entonces ſolemos extimar lo bueno por lo malo, al loco por el cuerdo, al ſancto por hipocrita, y al hipocrita por ſancto, la ſabiduria por necedad, la riqueza por pobreza, ſiendo ſegun el juyzio de Dios lo cõtrario. Quien penſara que Iudas trataua con el cuerpo con los diſcipulos de el ſeñor, y con el coraçon cõ los Iudios? Quien creyera que Raab que en Hierico vendia publicamente ſu cuerpo, eſtaua enel eſpiritu con el ſeñor? Quiẽ eſperara q̃ el pobre Lazaro tan affligido de llagas, y menoſpreciado del rico, auia de gozar de tanta felicidad enel ſeno de Abraham? Quien ſe perſuadiera q̃ el bienauẽturado ſant Simeon haziendo tantas locuras y deſatinos, fueſſe tã cuerdo y ſancto acerca de Dios? Cuya vida començaremos cõ el mes, donde ſe vera el engaño del mundo acerca delos juyzios y cenſuras que haze ſobre las coſas que ve: y veremos que pues tan facilmente erramos, quanto nos conuendria dexar los juyzios y murmuraciones, remitiẽdo lo todo al infalible juyzio de Dios. Mayormente que por mucho que queramos alcançar, en reſpecto delo que ſe ignora, y de lo q̃ eſta enel juyzio diuino, q̃ puede ſer ſino ignorãcia y necedad? Viẽdo eſto muchos Sãctos, y acordando ſe del q̃ dize: El q̃ quiſiere ſer ſabio en eſte ſiglo, haga ſe loco, para q̃ ſe haga ſabio: y en otra parte: Porq̃ lo que es coſa necia acerca de Dios, es ſabia acerca de los hõbres, trataron de dexar al mundo y ſu ſabiduria, y procurarõ hazer coſas deſatinadas, para q̃ los deſpreciaſſen, y los tuuieſſen por ſandios, o necios, o locos. Delos quales vno fue el glorioſo ſant Simeon, el qual fue natural dela ciudad de Edeſa, mancebo rico, y principal. Y ſucedio, que en el tiempo del Emperador Iuſtiniano, entre otros muchos q̃ de muchas prouincias yuã a Hieruſalẽ, a celebrar el glorioſo dia dela Exaltacion de la precioſa y viuifica Cruz, fueron a eſta eſtaciõ eſte gran ſieruo de Dios, y ſu madre q̃ era ya vieja y de haſta ochẽta años, y de muchos dias viuda, y otro llamado Ioan mancebo de veynte y quatro años, y lleuaua conſigo a ſu padre, y eſtaua rezien deſpoſado y no tenia ya madre. Auiẽdo eſtado eſtos dos inſignes mãcebos enla fieſta, y auiẽdo viſitado los ſanctos lugares, cada vno dellos ſe partio para ſu ciudad, y por la volũtad de el clementiſſimo Dios ſe vinieron a ajuntar en el camino, y a braçarſe con vn amor y beneuolencia tã grãde, q̃ nunca mas la dexaron. Caminãdo pues todos por vn camino, baxarõ al valle de Hierico, y como huuieſſen paſſado mas adelante dela ciudad, Ioan començo a mirar y contemplar los monaſterios q̃ eſtauan cerca del Iordan, y dixo a Simeõ en lengua Siriaca. Sabes a caſo, quiẽ habita en aquellos edificios q̃ ſe parecen en frente de noſotros? Dixo Simeon. Quiẽ? Reſpondio Ioan. Los Angeles de Dios. Marauillandoſe Simeon dixo. Puedo yo verlos? Dixo Ioan. Muy bien ſi nos hazemos como algunos de ellos. Quando dezian eſto yuan caminando en ſendos cauallos, y baxaron de ellos, y dieron los a ſus moços, diziendo les que ſe fueſſen adelante, porq̃ querian deſcanſar alli vn poco. Como quedaron ſolos y a pie, caminaron vn poco, y luego llegaron a vn camino que ſe apartaua de el principal y yua para el ſancto Iordã, y moſtrando ſe lo Ioan con el dedo dixo. He aqui el camino que va para el ſancto Iordan, y he aqui el camino que va para la muerte ſeñalando le el camino real, por el qual el padre de el vno, y la madre del otro ſe yuan adelante. Y añadio. Hagamos oracion y ponga ſe el vno en el vn camino, y el otro en el otro, y echemos ſuertes y vamonos por el camino donde eſtuuiere aquel a quien cayere la ſuerte. Dicho eſto ſe

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

hincaron de rodillas, y con altos y verdaderos ſoſpiros dixeron. Dios, Dios, Dios que quieres ſaluar a todo el mũdo, declara tu voluntad a tus ſieruos. Y en diziendo eſto echaron diez ſuertes, y todas le cayeron a Simeõ que ſe auia pueſto enel camino de el Iordan. Entonces ſe abraçaron con grande alegria, y oluidados de ſus padres y riquezas, tomaron aquel camino, y començarõ a correr, dando ſe animo el vno al otro: por que Ioan temia que el amor dela madre, eſtoruaria a Simeon aquel ſancto propoſito: y Simeon dudaua q̃ el amor de la eſpoſa conuirtieſſe a Ioan para ſi. Y con eſte deſigno Ioan yua diziendo a Simeon. No pierdas el animo, ni ſeas perezoſo hermano Simeon, que yo eſpero en Dios que eneſte dia hemos de ſer reengendrados. Que nos podrañ ſauorecer en el dia del juyzio, aquellas vanas y caducas riquezas deſta vida? antes nos dañaran. Pues la jouentud y hermoſura q̃ tenemos en nueſtros cuerpos, no permaneceran de modo que no ſe pierdan, pues con la vejez o la temprana muerte han de perecer, y acabar ſe. Simeõ dezia eſto. Yo hermano ni tengo padre, ni hermanos, ni hermanas, ſino ſolo aquella vieja que me concibio. No eſtoy tan ſolicito de mi trabajo quanto temo de tu coraçon, que no te haga voluer a tras el heruiente deſſeo de tu eſpoſa. Diziendo eſtas y otras ſemejantes palabras, llegaron al monaſterio que ſe dezia del Abbad Geraſimo. Auian eſtos dos deuotos mancebos rogado al ſeñor que hallaſſen abierto el monaſterio do era ſeruido que quedaſſen. Por otra parte Nicon Abbad de aquel famoſo monaſterio varon admirable, y dotado de eſpiritu de Prophecia, auia oydo vna voz que le dezia. Leuanta te y abre la puerta de el rabaño para que entren mis ouejas, y aſſi lo hizo. Como Simeõ y Ioã llegaron a la puerta, y la vieron abierta, y al ſancto Abbad ſentado, y que los eſperaua, tuuieron lo por excelente pronoſtico, y entraron, y por el Abbad fueron muy bien recebidos y hoſpedados. El dia ſiguiente Nicon auiendo entendido ſu ſancto propoſito les dixo. Excelente y digno es vueſtro amor para con Dios, con tal q̃ no lo perdays engañados por el aduerſario de nueſtra ſalud. Buena es vueſtra corrida, con tal que corriendo no os pareys haſta q̃ alcanceys la corona y palio. Honeſto es vueſtro propoſito, con tal q̃ no os durmays, y no ſe amortigue el fuego que hoy enciende vueſtros coraçones. Iuſtamẽte tuuiſtes en mas las coſas que permanecen, que las q̃ ſe corrompen. Buenos cierto ſon los padres de vueſtra carne, y buena coſa es ſeruirlos: mas ſin controuerſia alguna es mejor agradar al padre celeſtial. Buenos ſon los hermanos corporales, mas mas prouechoſos ſon los eſpirituales. Buenos ſon los amigos que teneys en el mundo por Chriſto: mas mejor es tener a los ſanctos por amigos acerca del ſeñor. Buenos ſon los ſolicitadores que teneys acerca de los Principes del mundo: mas no ſon ſufficientes para hazer que los ſanctos Angeles ſupliquen a Dios por noſotros. Buena es para el rico la liberalidad y piedad para con los pobres: mas no ay offrenda tan pedida de Dios como la delas almas. Dulce coſa es gozar delos bienes dela vida: mas con todo eſſo no ſe pueden comparar con los deleytes del parayſo. Sabroſas y deſſeadas por el vulgo delos hõbres ſon las riquezas: mas no ſe han de comparar con las coſas que los ojos no veen, ni el oydo oye, ni ſubieron al coraçõ del hõbre. Deley toſa es la hermoſura de la mocedad y floridos años: mas no ſe ha de cõparar con la hermoſura del celeſtial eſpoſo Chriſto, porq̃ Dauid dize. Hermoſo es en ſu roſtro, mas q̃ los hijos delos hõbres. Como los mancebos oyã eſtas dulces palabras, deſhazian ſe en lagrimas, y viendo los cõ admirable atencion, proſiguio en ſu platica, y dixo a Simeon. No te afflijas ni llores la vejez de tu ſeñora madre: mucho mas la ſeruiras aqui que no eſtando con ella, porque Dios la cõſolara mirando tus batallas. Si tu te eſtuuieſſes con ella haſta el fin de ſu vida, es coſa incierta ſi te moriras primero q̃ ella deſierto de virtudes, y ſin tener quien te pueda librar de los males que eſtan por venir. Porque no la charidad del padre y la madre, no la muchedumbre delos hermanos, no las riquezas, no la gloria de eſte ſiglo, no el lazo de la muger, no el amor de los hijos puede mouer al juez, ſino la vida virtuoſa, y el recebir los trabajos como Dios los pide. Buelto deſpues a Ioan dixo. Ni a ti te ponga delante el enemigo de nueſtras almas: Quiẽ ſuſtẽtara a mi padre en ſu vejez: Quien conſolara a mi eſpoſa: Quien detendra ſus lagrimas, porq̃ ſi acerca de otro Dios los dexaſeys, y

fueſſeys

fueseys a seruir a otro, justamente tendriays cuydado y solicitud, si acaso tiene cuydado de ellos, y los consuela o no: mas offreciendo y dedicando os al mesmo que los dexastes, necessariamente aueys de estar cõ grã de confiança. De mas de esto cõsiderad, que si estando nosotros en el mundo, y siruiendo a esta vida, tiene la bondad de Dios cuydado de todas las cosas, quanto mas tendra agora cuydado de nuestras casas, de las quales nos salimos cõ toda nuestra volũtad para seruir le y agradar le. Acordad os (o hijos mios del señor) que al q̃ le dixo, permite me que primero vaya a sepultar a mi padre, respondio: Dexa a los muertos sepultar a los muertos. Si el Emperador terrenal llamasse a algunos para hazer los patricios o camareros deste temporal y caduco palacio, no despreciarian todas sus riquezas, y cõ presteza no se yriã para el, desseando gozar de sus honras y presencia, y de la liberalidad de hablar con el, y recibirian de buena gana todos los trabajos y peligros dela guerra, por muy espantosos que fuessen, cõ tal q̃ fuessen dignos de ver aquel dia, en que el Emperador auia de ser de todo el Senado recebido, y auia de honrar y gratificar a sus soldados? Pues si los del mundo lo hazen assi, quanto con mayor amor y cuydado (o hijos mios) auemos de seruir al inmortal Rey delos Reyes nosotros, que debemos ser agradecidos con la memoria de el beneficio recebido, y de la charidad que Dios vso con nosotros, vso en tanto grado que no perdono a su vnigenito hijo: mas antes lo entrego al mundo por nosotros. Por lo qual aunq̃ derramasemos toda nuestra sangre por aq̃l que con su sangre nos libro dela muerte y cõdenacion, y nos adopto en lugar de sus propios hijos, no le satisfariamos el precio q̃ puso por nosotros: que gran differencia ay, en que se derrame la sangre de el Rey, o la delos esclauos. Estas palabras les dezia el gran Nicon como quien diuinamente sabia como auian de viuir enla soledad apartados dela cõuersacion humana, y los veya entonces vestidos magnifica y regaladam ẽte, y que su mocedad auia sido criada con regalos y passatiẽpos. Despues les dixo, si querian recebir luego el habito, o estar se primero algunos dias en habito seglar, y ver lo que en el monasterio passaua. Ellos se le prostraro ante los pies y le suplicaron que luego les diesse el habito porque si assi no lo hiziesse, se yriã al mesmo punto a otro monasterio. Con todo esto Nicon tomo a cada vno por su parte, procurando persuadir le que no lo tomasse tan presto, y dezia le. Ya he acabado con tu hermano que os esteys aqui vn año con habito seglar: y cada vno le respondio sin saber vno de el otro, si el quiere quedar se quede se, que yo no lo hare. Viendo el sancto Abbad su animo tan determinado, se fue delante el altar, y alli con sus acostumbradas cerimonias los motilo, y les quito los vestidos que lleuauan y les puso otros sanctos aunque baxos, y humildes, teniendo carnal compassion de ellos, porque siendo criados con tanto regalo y gasto, se ponian vestidos tan asperos. Despues como huuiessen acabado las horas, se quedo Nicon con ellos casi todo el dia amonestandoles, porque sabia que auian de estar con el: poco tiempo y estaua determinado de dar les el sancto habito al otro dia que era Domingo.

Andando pues aquel dia por el monasterio, oyeron que algunos monjes les dezian. Bienauenturados vosotros, pues mañana aueys de ser reengendrados, y limpios de todo peccado como el dia que nacistes, y como si agora os huuiessen baptizado. De lo qual muy marauillados se fueron al diuino Nicon, y echando se a sus pies le dixeron. Suplicamos te padre que no nos baptizes, por que somos Christianos, y nacidos de padres Christianos. Como el Abbad no sabia lo que auian oydo de los padres de el monasterio dixo les. Hijos mios quien os quiere baptizar? Dixeron ellos. Los padres de el monasterio nos dizẽ, que mañana hemos de ser baptizados. Entonces Nicon entendiendo q̃ lo dezian, porque auian de recebir el sancto habito dixo les. Muy bien dixeron o hijos, porque si Dios fuere seruido, mañana os quiero vestir el sancto y Angelico habito. Dixeron ellos. Pues resta padre alguna cosa para que nos lo des? A esto el Abbad mando venir alli vn monje nouicio, a quien la semana de antes auia dado el habito, y como lo vieron los dos generosos mancebos, se prostraron a los pies de Nicon, y dixeron le. Suplicamos te, que si nos has de vestir como a este, y nos has de dar tanta gloria y honra, que lo hagas esta tarde, porque como seamos hombres no nos suceda en esta

noche alguna cosa humana, y perdamos tanta gloria, y alegria, y tal corona. Nicon por estas palabras entendio que auian visto alguna vision, y mando al nouicio que se fuesse al lugar donde auia tomado el sancto habito: porque conforme a la constitucion de el monasterio auia de estar alli siete dias sin comunicar con monje alguno. Simeon y Ioan se desconsolaron entonces, y dixeron a Nicon. Por Christo padre leuantate, y ponnos como aquel esta, porque en todo el monasterio ninguno ay con tanta hõra como aquel. Pregunto el Abbad. Con que honra? Dixeron ellos. Por aquel que ha sido seruido de darnos este habito y honra, bienauenturados seremos si en medio de tanta muchedumbre de monjes fueremos a Visperas con cirios enlas manos, y en nuestras cabeças tan resplandezientes coronas. Pensauan ellos que el Abbad veya tambien aquella vision, el qual no la veya: mas callo, y marauillose de su sinceridad y pureza, y mayormente de la de Simeon, y dixo les. Pues mañana por la gracia de el sancto espiritu os vestiremos como aquel. Venida la mañana Simeon y Ioan recibieron el sancto habito monastico, y desde aquel punto el vno al otro se veyan como auian visto al mõje nouicio: y estauan tan contentos con esto, que con difficultad querian comer ni beuer. Passados dos dias vieron que el monje nouicio no trahia la corona, y cirios que le auian visto. Por lo qual dixo Simeon a Ioã. a este por auer cumplido los siete dias de el nouiciado le han quitado la corona: creeme hermano, que como nosotros ayamos estado otros siete dias seremos tambien despojados de esta honra. Dixo Ioan. Pues que quieres que hagamos? Dixo Simeon. Yo quiero si te parece, que nos vamos de este monasterio, porque desde el punto que el sieruo de Dios nos dio el habito, me enciendo de dentro con grandes llamas, y querria mi alma no ver a nadie, ni hablar a nadie, ni oyr a nadie. Dixo Ioan. Pues que comeremos hermano si nos vamos a la soledad? Dixo Simeon. Que comen los hermitaños de los quales ayer nos dixo tantas cosas el padre Nicon? Por auentura desseando que nosotros viuiessemos esta vida, nos conto sus sanctos exercicios. Dixo Ioan. Como podemos nosotros viuir assi, pues no sabemos cantar, ni hemos aprendido la regla monastica? Dixo Simeon. El que guardo a los que delante de Dauid le agradaron, nos guardara, y si fuesemos dignos tambien nos enseñara como enseño a Dauid, que estaua apacentando las ouejas enla soledad. Por tanto no quieras hermano impidir la presteza y voluntad de mi animo. Dixo Ioan. Hagase como quisieres: mas como saldremos pues de noche estã cerradas las puertas. Dixo Simeon. El que nos las abrio de dia, las abrira de noche.

Despues que los dos sanctos monjes se determinaron de yr a seruir a Dios en el yermo, luego que la noche vino, el Abbad vio en sueños a vno qne abria las puertas de el monasterio y dezia. Salid ouejas señaladas de Christo para vuestros pastos. Y leuantando se fue a las puertas de el monasterio, y hallo las abiertas: y de alli a vn poco he aqui do venian los dos sieruos de Christo con sendos sceptros enlas manos, y dos mancebos delante con dos hachas que les yuan alumbrando. Y conociendo que el purissimo Abbad auia sabido su salida por reuelacion, hincaronse le de rodillas, y con abũdancia de lagrimas le dieron gracias de la merced que le auia hecho en darles el sancto habito, con palabras de mucho encarecimiento, y suplicaron le que no los oluidasse, mas antes los tuuiesse siempre en su memoria, y rogasse a Dios por ellos. Sant Nicon con gran dolor porque tales dos piedras preciosas se le yuan puso a Simeon a su mano derecha, y a Ioan a la yzquierda, y leuantado y alçadas las manos al cielo dixo. Dios que eres justo y loable. Dios que eres grãde y fuerte. Dios que eres antes de los siglos, oye a este varon peccador en esta hora. Dios oyeme. Oye mo en tu fortaleza, no acordando te en este mi ruego de aquella inobedieucia que yo desdichado y abatido siempre y siempre tuue. Oye me señor, oye me en el fuego de esta mi suplicacion como en el tiẽpo antiguo oyste a tu Propheta, y por las mesmas interceſſiones purifica mis maldades y limpia mis peccados. Suplico te señor Dios delas sanctas potestades y hazedor delas cosas incorporeas, que dixiste: Pedid y recibireys, que no me desmampares aunque tẽgo los labios suzios, y soy tan gran peccador. Oyeme tu que prometiste oyrias a los que te llaman en la verdad, y endereça los

passos

paſſos de tus ſieruos, y ſus pies en el camino de la paz. Ten miſericordia de eſtos ſimples moços que eſtan en tierra extraña. Tu dixiſte ſereys ſimples como las palomas, y llame te en todo mi coraçon. Dios, Dios oyeme, tu que eres eſperança de todos los terminos dela tierra, y de todos los que eſtan lexos en extraña region. Haz huyr los eſpiritus ſuzios dela cara de tus ſieruos. Toma las armas y el eſcudo, y leuanta te para dar les fauor. Deſenbayna la eſpada, y cierra contra los que los perſiguen. O ſeñor que dixiſte a ſu alma, tu ſalud ſoy, aparte ſe de ſu penſamiento el eſpiritu de temor, de pereza, de ſoberbia, y de todo vicio. Apagueſe toda inflamacion, y mouimiento que ſaliere dela diabolica operacion. Alumbre ſe ſu cuerpo, alma, y eſpiritu con la lumbre de tu conocimiento, para que pues concurren en la vnidad de la ſe, y enel conocimiento de la ſancta Trinidad, te glorifiquen y agraden enlos ſiglos delos ſiglos, pues es vn ſeguro preſidio tu nombre, que es de el Padre, y de el Hijo, y de el Eſpiritu ſancto, Amen. Concede les con todos los de mas bienes o ſeñor, que tengan perpetuamente en el coraçon las palabras de eſta indigna ſuplicacion, para glorificar y celebrar tu benignidad. A eſto començo a llorar Nicon con rios de lagrimas, y dixo. Dios al qual hijos mios eſcogiſtes y os allegaſtes, embiara ſu Angel delante de vueſtra cara, y fortalecera el camino delante de vueſtros pies. El Angel, como dixo el gran Iacob que me libra de todas las contrarias poteſtades, yra delante de vueſtros caminos. Aquel que libro ſu Propheta de la boca de el Leon, el meſmo os librara de las manos de el Leon: y conſeruara mi ſacrificio ſin deshonra alguna. Auiendo dicho eſtas y otras ſemejantes palabras, los abraço y dixo. Guarda los Dios, pues con todo coraçon amaron tu nombre, que no eres injuſto ſeñor para que deſampares y no mires a los que dexaron las coſas vanas de eſta vida. Y buelto para ellos dixo. Mirad hijos que os aueys metido en vna batalla eſpantoſa, que no cae debaxo de el aſpecto humano: mas por eſto no tengays temor, que poderoſo es Dios que no os dexara tentar mas de lo que podreys ſuffrir. Pelead hijos no ſeays vencidos de el enemigo, eſtad fuertes, y con alto animo, teniendo contra el las armas de el ſancto habito. Acordad os de el que dixo. Ninguno que echare mano al aradro, y ſe voluiere a tras, es aparejado para el Reyno de los cielos. No querays deſpues que entreys en el camino perfecto por do ſe camina para Dios, ſer perezoſos y torpes, no ſe cumpla en voſotros lo que eſta eſcripto de la edificacion de la torre, y no tuuieron fuerças ni promptitud de animo para acabar la obra. Eſtad ſeguros hijos, pequeña es la batalla, y grande la corona, el trabajo es temporal, y el deſcanſo eterno. Con eſto los deſpidio, y Simeon le ſuplico que rogaſſe a Dios por Ioan, porque no ſe acordaſſe de ſu eſpoſa, para dexar el camino começado: y Ioan por otra parte tambien le rogo que rogaſſe por Simeon, que el ſeñor le quitaſſe de la memoria a ſu madre, porque no le fueſſe impedimento para la empreſa que lleuaua, y el buen Nicon ſe lo prometio, y les dio grandes eſperanças.

Auiendo paſſado eſtos ſabroſos razonamientos, ſe ſalieron de el monaſterio, y de nueuo ſe encomendaron a Dios, y pueſtos en medio de el yermo no ſabian a que parte tomaſſen, temiendo dar en algun ancho paramo. Tomando pues a la mano derecha por la prouidencia de Dios dieron en el mar muerto, y a la ribera de el hallaron vna cueua, y dentro de ella muerto vn viejo hermitaño que alli auia viuido, y ciertos vaſos pequeños, y yeruas delicadas de las quales el hermitaño ſolia comer. Viēdo aquel lugar como de Dios aparejado, alegraron ſe como ſi huuieran hallado algun theſoro, y dieron al ſeñor muchas gracias, y al ſancto Abbad Nicō, porq̄ les parecia que por ſus oraciones les auia ſucedido aquel camino tā dichoſamente. En aquella cueua ſe quedaron los ſieruos de Chriſto exercitādoſe en las obras agradables al ſeñor. El enemigo de nueſtras almas no pudiendo ſuffrir tanta virtud, começoles a hazer vna eſpiritual guerra, y tentaua a Ioan con la memoria de ſu eſpoſa, y a Simeon con el tierno amor de ſu madre. Otras vezes les encēdia el apetito de comer carne, y beuer vino. Ponia les tambien delante la aſpereza, y grandeza de la vida ſolitaria, y que no ſerian baſtātes a paſſarla: y que ſeria mejor voluerſe al monaſterio. A-

parecia se les en sueños, y otras vezes visible mente en figura de sus parientes y amigos, vnas vezes llorando su absencia, y el rigor de su vida, otras que estauan en comidas y conuites: y otras se hazia espantosas serpientes, pensando que mouidos con amor, temor, o misericordia, se yriã de aquella cueua. Mas los sieruos del señor esforçauan se mucho, y contaua el vno al otro lo que auia visto, y consolauan se, y quando se sintian affligidos dezian la oracion de el padre Nicon, como el se lo auia aduertido: el qual tambien en sueños se les aparescia y los consolaua. Y assi con su fauor, y la tolerancia que en todos estos trances mostrauan quedauan en toda tentacion vencedores. Y porque lo que mas les fatigaua era la memoria de la esposa de Ioan, y de la madre de Simeon, suplicauan continamente a Dios que en este caso los cõsolasse. Passados dos años el señor los oyo, como aquel de quien se dize, haze la voluntad de los que le temen, y les quito aquel pensamiento y imaginacion, y poco despues por reuelacion supo Simeon, que su madre era muerta en Edesa, y luego se fue para Ioan, y dixo le. Leuanta te hermano hagamos oracion. Ioan penso que le auia sobreuenido alguna tentacion, y turbose: y Simeon le dixo, que no se turbasse, pues no tenia otro mal q̃ auer sabido la muerte de su madre, a la qual el señor auia recebido, y mouidas sus entrañas con la obligacion natural començo a dezir palabras de mucha compassion, y buelto para Dios dixo. Dios mio que recebiste el sacrificio de Abraham, y miraste el holocausto de Iepte, y te fueron agradables los dones de Abel, y por tu sieruo Samuel hezist e a Ana prophetisa, tu el mesmo mi señor recibe la alma de mi buena madre. Acuerda te señor de los trabajos que por mi recibio. Acuerda te señor de sus dolores y de los sollocos que dio quando de ella eche a huyr para ti. Acuerda te señor de los trabajos que passo quando me daua a mamar de sus pechos para gozar el fructo de mocedad y no lo gozo. Acuerda te señor que a vn vna hora no podia estar de mi apartada, y se aparto para siempre. Acuerda te señor que sabes todas las cosas que quando ella queria goçar me, entonces por tu nombre la engañe. No te oluides o justo Dios, quan apartadas y arrancadas fueron sus entrañas el dia que me acogi a ti, y quantas noches velo, acordando se de mis floridos años, quando la dexe, y quanto dolor la cubria quando contemplaua mis vestidos, no pareciendo el que se los vestia. Acuerdate (o clementissimo) que la priue de todo gozo, alegria, y regozijo por seruir a ti Dios mio y señor de todas las cosas. Embia le tus Angeles para que guarden su alma de los espiritus de este ayre, que son malos y crueles, y procuran tragar a los que passan por junto de ellos. Y manda que sin molestia ni tormento se aparte su alma de el cuerpo, Y si alguna cosa como muger assi en hecho como en dicho en esta vida peco, perdona la, y recibe su alma, y por sacrificio lo q̃ pario y te offrecio, que fue a mi tu indigno sieruo. No consientas Dios mio y justo juez que sea lleuada de affliccion en affliccion, y de dolor en dolor, y de gemidos en gemidos: mas antes por aquella molestia que recibio por su vnigenito hijo lleua la al gozo: y por las lagrimas que ha vertido al regozijo que esta aparejado para tus sieruos, o Dios, o mi Dios en todos los siglos, Amen. Como se leuanto de la oracion, començo Ioan a consolarlo, y a rogarle que le fauoreciesse para con Dios, y le rogasse que le quitasse la passion que tenia por la absencia de su esposa. Y poco despues tambien Ioã vio en sueños como su esposa se yua al cielo, y la acompañaua la madre de Simeon.

Veynte y dos años se exercitaron estos dos sieruos de Dios en aquella soledad en todo genero de virtud, padeciendo mucho frio, y calor, y grandes tentaciones. Al cauo de los quales Simeon sintio por la virtud de el sancto espiritu que en el habitaua, que en ninguna cosa ya padescia desgusto, ni passiõ. Ya la hambre, la sed, los trabajos del calor y frio, eran para el como no nada, y parescia que ya vencia el modo de la humana naturaleza, y penso que ya no padeciendo, no podria mas merecer, por ser ya casi impassible. Por lo qual tracto cõ su compañero Ioã que se fuessen a lo poblado, para aprouechar a otros, y dezia le. Aqui solamente aprouechamos a nosotros, y no a otros: ya sabes que la sancta escriptura dize. Ninguno busque lo que es suyo, sino lo que es de el proximo. Y en otra parte: Para todos me he hecho todas las cosas, para hazer saluos a todos, y en el Euangelio dize el señor.

Assi

Aſsi reſplandezca vueſtra luz delante de los hombres, que vean vueſtras buenas obras, y glorifiquen a vueſtro padre que eſta en los cielos, Sant Ioan le reſpondia, y le rogaua q̃ no ſe fueſſen, ſino q̃ acabaſſen en aquel lugar el curſo de ſu vida, pareciendole que aquella fabrica y conſejo era del demonio para ſacar los de aquel lugar ſoſſegado, y hazerlos caer en algun notable inconueniente. Con todo eſto, y con otras muchas razones y lagrimas que de ſu boca, y ojos ſalian, no pudo alcançar de Simeon que ſe quedaſſe: antes dandole buenos conſejos y rogandole q̃ ſe conſolaſſe y lo tuuieſſe por muerto, y prometiendo le ſu fauor en ſus oraciones, ſe deſpidio de ſu amado compañero: y quanto a lo primero determino yrſe a Hieruſalem, y viſitar los ſanctos lugares. Auiendo pues eſtado tres dias ocupados en las ſanctas eſtaciones, y en vna profunda oracion, ſuplicando al ſeñor le dieſſe fauor para lo que pretendia hazer, ſe ſalio de la ſancta ciudad, y propuſo en ſu animo vna coſa harto eſtraña, y ardua por ſeruir mejor a Dios. Y fue que pareſciendole que andando en el mũdo, de lo que por la virtud del ſeñor obraua en los proximos, ſe le podria ſeguir honra mundana, y quiça vana gloria, ſe determino fingir que era loco, y eſtando en eſta opinion y deſprecio del mũdo, hazer las coſas mas agradables al ſeñor que pudieſſe. Y ſuplico al ſeñor que aſcondieſſe acerca de los hombres la virtud d̃ hazer milagros que le auia dado, y las buenas obras que hizieſſe, porque no vinieſſen a conoſcer que ſu locura era fingida. Con eſta determinacion, y deſigno, y vn heruor perfectiſsimo, ſe fue para la ciudad d̃ Emeſa, y dãdo principio a ſus bie cõſiderados d̃ ſatinos, antes q̃ en ella entraſſe, como hallaſſe en vn muladar vn perro muerto, atole al pie vna cinta de cuerda que traya y lleuandolo arraſtrando con ella entro corriendo por vna puerta dela ciudad, junto de la qual eſtaua la eſcuela de los mochachos, los quales como lo vieron, comẽçaron a gritarle y a dezirle a vozes, al monje loco, al padre loco, y corrieron tras del, y dieronle muchos peſcoçones y golpes. De aquel dia en adelante hizo muchas otras coſas como ſi fuera loco, que ſe podrian cõtar en la vida de ſte ſancto, que ſon mas para admirarnos de ellos que para imitarlas: las quales dexo, por que aura muchos que no ſe ſabran aprouechar dellas. Lealas quien las quiſiere ver en Leoncio Hiſtoriador deſta vida. En todo el tiempo que fingio ſer loco, nunca dexo el exercito y regla monaſtica q̃ antes tenia. Ayunaua mucho, y por la abſtinẽcia andaua muy flaco, y debilitado: y debaxo de que muchos lo tenian por loco, hizo grandes coſas en ſeruicio del ſeñor. Al cabo ya de ſu camino en eſta vida, tres dias antes que murieſſe hablo a Ioan Arcidiano de Emeſa que era grãde ſu amigo, y eſte ſabia como no era loco ſino q̃ lo fingia y dixole. Oy he ydo a ver mi hermano Ioã, y hallelo que ſe ha aprouechado mucho para con el ſeñor, y me he holgado en eſtremo, y vi que lleuaua vna corona, en la qual eſtaua eſcripto. Corona de tolerãcia en la ſoledad. Y quando aqui llegaſte, me eſtaua vno diziẽdo, vẽ ven loco, y lleuarasno vna corona: ſino las coronas delas almas que me ofreciſte, y eſtoy perſuadido ſeñor Arcidiano que yo no merezco tan gran biẽ, ſino que ſe me concede degracia. Porq̃ vn hombre loco y tonto que gualardon puede reſcebir? Agora te ruego otra vez, que en ningũ modo deſprecies alma alguna: mayormente a los monjes y pobres. Sepa tu charidad que ay entre los pobres: eſpecialmente entre los ciegos, hombres que ſon reſplandeſcientes como el ſol, y purgados, y limpios por ſu ſuffrimiento, y affliccion. Con quantos labradores comunique en eſta ciudad que erã mas limpios que el oro por ſu ſinceridad, y porque enel ſudor de ſu cara comen ſu pan. Sabras que breuemente el ſeñor te tiene de reſcebir. Ten cuydado con todas las fuerças de tu alma de traſpaſſar ſin tẽpeſtad alguna, las poteſtades delas tinieblas, deſte ayre. El ſeñor ſabe con quanto miedo, y ſolicitud eſtoy fatigado haſta que ſea librado del dia malo, del qual hazen mucha mẽciõ el Apoſtol y Dauid. Por lo qual te ruego hijo, y hermano Ioan, que con todo el cuydado que pudieres ſeas miſericordioſo: porque entonces mas nos fauoreſce la miſericordia q̃hemos tenido con los pobres que todas las virtudes. Porque dize. Bienauẽturado el que tiene cuydado del neceſsitado y del pobre. Nunca te allegues al ſancto altar teniendo algun enojo con alguna perſona. Eſtas y otras coſas muchas le dixo, y algunas le mando que ſe quedaſſen en el reſerua das. Y al cabo le dixo. Haz de modo que te conſueles, porque paſſados eſtos tres dias, re-

cibira el señor a este minimo loco, y al Abbad Ioan su hermano, porque yo he ydo a el, y le he dicho que nos vamos que ya es tiempo. Al cabo destos dias yras a mi choça, y veras que hallaras, porque desseo que tegas alguna memoria, y prenda deste humilde y pecador loco. Con esto se despidio del Arcediano, y se fue a su choça, y queriēdo huyr despues dela muerte de toda honra mundana se metio debaxo vnos manojos de sarmiētos en su choça, y alli entrego al señor su espiritu, primero de Iulio. Sus amigos como no lo vieron aquellos dias, fueron a su choça y hallaronlo echado como esta dicho, y tomaronlo y lleuaronlo luego a sepultar sin cāto, ni cirios, ni encienso, al cimenterio de los peregrinos. Y a este pūto vn Vidriero Iudio su amigo oyo vna musica Angelica, de tā sua ue consonancia que se quedo espantado. Y saliendo a la calle, por ver que cosa era, topo al sancto cuerpo que lo lleuauan a sepultar, y dixo. Bienauenturado eres Simeon, que aunque no tienes hombres que te canten, tienes las celestiales potestades que con tan excelentes Hymnos te honran. El Arcediano Ioā como supo que lo auian sepultado sin el saberlo fue al cimenterio, y cabo para sacarlo: mas no hallo el sagrado thesoro, porq̄ ya el señor lo auia sepultado en otra parte, para manifestacion dela gloria de su seruo q̄ por su amor se auia hecho loco. Hallasse la fiesta deste sancto glorioso y la de sant Ioan su cōpañero enel Calendario Griego, a los veynte y vno deste mesmo mes.

¶ Sacose esta vida dela q̄ deste sancto escriuio Leōcio Obispo de Napoles dela Isla de Chypre, y haze mucha mencion del, Nicephoro en el libro. xvij. de su historia ecclesiastica. cap. xxij.

El martyrio de sant Nicostrato y Claudio y sus compañeros.

ENntre otros muchos Gentiles que por sant Sebastian fueron conuertidos, y creyeron enel señor, fueron sant Nicostrato secretario de Diocleciano, Claudio carcelero Castorio, Victorino, y Simphoriano a los quales baptizo sant Policarpo Presbytero. Y como estos sanctos anduuiessen por la ribera del rio Tibre, buscando los cuerpos de los sanctos martyres, fueron presos y lleuados delante del Prefecto dela ciudad. Despues vn juez llamado Fabiano, por diez dias contínos los exhorto con halagos y cōamenazas a que sacrificassen a sus Idolos: mas no pudiendo mouer a ninguno dellos, hizo lo saber a los Emperadores, los quales los mandaron atormentar, y como no pudiessen ser vencidos con tormentos, los condenaron a que los echassen enel mar, y executandose la sentencia, los echaron cargados de prisiones y ahogados, entregaron su espiritu al señor. Celebrase su martyrio al primero de Iulio.

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

La vida de sant Theobaldo Hermitaño.

SAnt Theobaldo fue natural de Francia, y en ella florecio enlos tiempos del Emperador Henrico segundo, y de Henrico primero Rey de Francia. Fue muy noble y poderoso eneste mundo, y dexando todas las cosas trāsitorias del, se fue a viuir al yermo, y merecio tāto que vino a hazer muchos milagros. Caminando vn dia con ciertos compañeros, viendolos fatigados y muertos de hābre y sed, y que no tenia que darles de comer, se puso en oracion al señor, y luego hallo vn pan en el camino, con el qual harto a todos sus compañeros, y despues hizo sacar vn vaso que trayan vazio, y diuinamente lo hallo lleno de vino, del qual beuieron todos, y quedaron satisfechos, y de lo que le sobro del pan y del vino, harto a muchos peregrinos que auian ydo a verlo de Milan. Y con todo esto no se acabo el pan, y vino, que aun les duro enel camino tres semanas, para el y sus compañeros. Despues dando mucho exemplo con su vida viuio otros muchos dias en seruicio del señor, y murio en paz. Celebrase su fiesta el primero de Iulio.

¶ Segui en esta historia a Petro de Natalibus en el Cathalogo delos Sanctos.

La vida de sant Carilepho Abbad.

SAnt Carilepho fue natural de tierra de Auernia, de claros y generosos padres. Por los quales fue embiado para q̄ aprēdiesse las letras

letrasal monaſterio de Mimata: en donde deſpues tomo el habito de monje. Auiendo eſtado ya algunos dias en el monaſterio dando mueſtras de gran ſanctidad, deſſeo hazer vida contemplatiua, y ſolitaria. Por lo qual juntamente con ſant Adjuto ſu compañero ſe ſalio ſecretamente del monaſterio, y los dos ſe vinieron al arrabal de la ciudad de Orleans, y viſitaron a ſant maximo Abbad: con el qual eſtuuierõ algunos meſes. De alli ſe fueron a vnas ſiluas muy eſpeſas de vn lugar que ſe dezia Piciaco, y agora ſe llama la celda de ſant Adyuto, y hizieron vna caſilla donde eſtuuierõ muchos años ſiruiendo al ſeñor. Y como la fama de la ſanctidad delos dos compañeros ſe diuulgaſſe por diuerſas partes, el bienauenturado Carilepho dexo a ſant Adyuto y metioſe mas adentro del yermo a la parte dela ciudad de Mans en Francia, y lleuando por ſu compañero a vn deuoto varon llamado Daumero, hizo aſſiento en caſa gala territorio y juriſdicion de Labroſina, y alli ſiruio muchos años al ſeñor. Auiendo propueſto de no ver a muger alguna, vna muger de aquella tierra, queriẽdo cõ demaſiada curioſidad, verlo tomo veſtidos d̃ varon, y fueſe para ſu celda, y miraua todo lo que en ella auia y ſe hazia: mas aũque ſant Carilepho no la conocio, no la dexo el ſeñor ſin caſtigo, porque luego ſe le ſaltaron los ojos dela cabeça. Y confeſſando con gran anguſtia ſu peccado, y haziendo penitencia de ſu oſadia, y deſemboltura, el ſieruo de Dios la ſano, y la embio a ſu caſa muy contrita y enmendada. Tuuo deſpues algunos monjes compañeros en aquel lugar, a los quales doctrino ſanctiſsimamente: y ſiẽdole reuelado el dia de ſu muerte, lo dixo a ſus deuotos diſcipulos. Y como el lo auia dicho paſſo deſta preſente vida el primero de Iulio, reynando Lothario Rey de Francia, y ſu cuerpo fueſe pultado enla ciudad de Mans donde deſpues hizo, y al preſente haze muchos milagros.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Petro de Natalibus en el Cathalogo.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Domiciano Abbad, el qual primero que otro alguno exercito la vida monaſtica en tierra de Leon de Francia, y tuuo muchos diſcipulos. Y auiendo reſplandecido cõ grandes virtudes y glorioſos milagros, paſſo deſta vida para el ſeñor en buena, y dichoſa vejez.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta de ſant Eparcho monje y confeſſor clariſsimo que fue enla ciudad de Angulema.

TAmbiẽ ſe celebra la fieſta de ſant Theodorico Presbytero, el qual floreccio en tierra de Reins.

ITem en eſte dia ſe guarda la fieſta de ſant Leonario Obiſpo y confeſſor.

ASſi meſmo ſe celebra enla ſancta Igleſia la fieſta de ſant Siluio confeſſor, varon claro en Puerto Valentiniano.

II. DIA DE IVLIO.

La viſitacion de la Virgen, a ſancta Iſabel.

PARA prouar ſant Gabriel throno de Dios eſcogido, a la virgẽ en ſu Anunciacion, como por virtud del Eſpiritu Sancto, y debaxo de ſu ſombra podia parir vna donzella q̃dando virgen, puſo por exẽplo la eſterilidad de ſancta Iſabel, y como aunque era vieja auia concebido, y aquel era el ſexto mes q̃ eſtaua ya preñada. Y como eſto oyo la virgẽ dio el conſentimiento, y concibio como eſta dicho enla Anunciacion, y quedo con deſſeo de ver a ſancta Iſabel como coſa milagroſa, y fuera de toda orden natural, pareciendo le que auia poca differencia, en quanto al milagro dela Concepciõ, entre vna vieja y eſteril, y vna virgen. Y aſsi luego deſpues dela diuina Anunciaciõ ſe fue a Hieruſalem, que en reſpecto de Nazaren eſta enla montaña, por ver a la glorioſa ſu parienta Iſabel, que caſo que agora ſe celebra eſta fieſta a dos de Iulio no ſucedio ſu miſterio ſino en el mes de Março, ſino que porque la Igleſia entonces eſta ocupada con la quareſma, mudo adelante ſu feſtiuidad. Y con ſu yda penſaua holgarſe cõ ſancta Iſabel, y darle el parabien de la merced ſoberana que Dios le auia hecho. Y como tuuieſſe verguença de viuir y tratar entre los hombres, dioſe prieſſa en el camino por no toparlos, ni detenerſe cõ ellos. Sãt Ioſeph la acõ

la acompaño,porque ya auia tomado cuyda do della,porque antes que concibiesse. Y co mo llegaron a casa de Zacharias,visito y salu do a sancta Isabel,porq̃ como en todo fuesse cumplidissima, aunque en dignidad era mas q̃ sancta Isabel,no se desdeño de ser mas humilde,muy al contrario d̃lo q̃ agora se vsa.Su cedio pues que como sancta Isabel oyo la sa lutacion dela virgen Maria, regocijose el in fante sant Ioan Baptista que estaua entõces en su vientre.Porque tan presto como sancta Isabel oyo la voz,el Infante glorioso sintio la gracia:y assi se ha de creer q̃ la voz de la virgẽ fue la voz del verbo hijo de Dios, que en su vientre se auia encarnado. El glorioso In fante precursor que encerrado estaua,dentro delos fines dela naturaleza, quiso responder: mas como no pudiesse hablar començo a sal tar con regozijo, conociendo el sieruo al señor que estaua tambien enel vientre. Y sintiendo su venida enel mundo, grandemente se alegraua,y acusando a la tardança de la na turaleza entre si dezia. Sieruo soy del señor, no estoy obligado a las leyes con que fuy cõcebido.No esperare el tiẽpo del parto, pues tengo de ser precursor, porque la consequen cia dela naturaleza no peruierta el ordẽ,ynaz ca primero el Saluador que su precursor.Co nocido he al que me ha embiado delante pa raque ande delante de su rostro, para apare jar su camino antes que vẽga.Romper quer ria los lazos dela naturaleza, y apresurarme para predicar.Yo veo al señor que puso ter minos a la naturaleza,no tengo pues porque esperar el tiempo de mi nacimiento.No ten go necessidad de estar los nueue meses que estan otros,porque ya esta en mi el que es e terno.Saldre deste escuro aposento,y predi care vn compendioso conocimiento de las cosas admirables.Pues soy la señal,yo signi ficare la venida de Christo, y pues soy trom peta declarare la Encarnacion del hijo de Dios. Y con esto bendizire la lẽgua de mi pa dre,y hare que hable, y viuificare el vientre de mi madre.Es llegado el que quita las ata duras, y estoy me yo sentado y preso para q̃ quede atras ? Ha venido el verbo para orde nar todas las cosas,y no salgo a predicar que es este el cordero de Dios que quita los pec cados del mundo?O cosas admirables q̃ ven cen a toda opinion, que lo que ignoran los Angeles enel cielo conoce Ioan en el viẽtre? Escondiose a los thronos, y manifiestase al Infante en la matriz de su madre?No lo sabẽ las Dominaciones,y el que esta enel vientre reuela ya el misterio dela Encarnacion?Aun no nace y con saltos habla? No puede dar vo zes,y habla con los hechos ? Aun no sabe q̃ es vida,y predica a Dios?No vee la luz,y ya nos muestra el Sol ? No puede suffrir estar preso estando presente el señor : mas antes procura romper la carcel del vientre, y mo strarse al Saluador. Sancta Isabel entonces hinchose de Espiritu Sancto, por estar lleno del sant Ioan, y reuelose le el alto misterio dela Encarnacion, y lo que la virgen pocos dias auia passado con el Angel, y cõ alta voz dixo.Bendita tu entre las mugeres, y bendi cto el fructo de tu vientre. Tu eres bendicta que traes en ti el desaramiẽto dela maldiciõ, y el don de la sabiduria. Bẽdicta eres pues tu vientre es el templo de Dios, y bendicto es el fructo que traes, pues es mãtenimiento y vestido del mundo.Fructo del qual comiendo el primer padre Adam, vomitaron el bocado:con el qual comio el veneno del engaño, fructo por el qual se haze dulce la amargura d̃l arbol,y se restaura la humanidad,y da a Israel abundantes rios enla soledad, y haze las amargas aguas dulces,y embia nueuo rozio de pan,y de comida. Bendicto el fructo que dela incorrupta planta del virginal vien tre,nos da razimos copiosos, del qual mañ las fuentes del agua para la vida eterna. Y del se ha de hazer el pan del cuerpo del señor, y la saludable beuida dela inmortalidad .Bendicto el fructo q̃ es celebrado por todas las lenguas delos celestiales,terrenales y infernales,con tres doblada santidad, mostrando en vna diuinidad y essencia,la Trinidad d̃ las personas.Dedonde me viene tan gran bien q̃ la madre de mi señor venga a mi, que ya sien to milagro en mi, y conozco vn gran miste rio que el Infante que en mi esta(o bienauẽturada virgen)me ha enseñado, y el Espiritu Sãcto medita que la madre del señor que ha concebido alverbo diuino,esta aqui llena de Dios,y dela gracia de Dios. Y siento me en muchos modos indigna para recebirla. Bien auenturada tu que creyste porq̃ en ti se haran y acabaran todas aquellas cosas que te fuerõ dichas de parte del Señor.Como nuestra Se ñora vio alumbrada a su parienta Isabel, en tal grado que alcançaua y entẽdia los miste-

rios

rios de Dios,abrioſe entonces el hinchimiẽto dela gracia diuina,y como muy agradeci da dãdo gracias al ſeñor,dixo eſtas palabras: ſegun la expoſicion de Theophilato. Mi alma eſtando cierta dela Concepcion del hijo du Dios en mi glorifica y engrandece al ſeñor,atribuyendo le a el eſte milagro y no a mi.Porque el miro en mi la humildad, y no mire yo a el para hazer tã alto miſterio: y mi randome tuuo miſericordia de mi, y deſte tiempo aca no ſolo Iſabel: mas tambien todas las generaciones me predicaran y diran que ſoy bienauẽturada, y no ſe hizo eſto por mi merecimiento, ſino porque obro en mi grandes coſas aquel que es poderoſo.Por lo qual ninguno deue dudar lo que yo y Iſabel hemos hablado,pues aquel q̃ lo haze es poderoſo.Y aunque mi Dios tomo en mi la humildad dela carne no por eſſo es della enſuziado,porque ſu nombre es ſancto y permanecera eternamente.Y no tanto en mi ſe vee ſu miſericordia,mas en todos aquellos que le temen de vna generacion a otra generacion eternamente,en eſte ſiglo temporalmente,y enel otro de contino. Hizo tambiẽ ſu poder en ſu braço que es ſu hijo ſobrenaturalmente:porque quando ſu hijo ſe hizo carne vencida fue la naturaleza,pues concibio vna virgen,y Dios ſe hizo hombre. Alli deſparecio y alanço el ſeñor a los ſoberuios Demonios,echandolos de los hombres, y metiendo los enel Abiſmo: y deſparcio los que riendo que ſe pierdan y ſe deſparzan los Iudios por el mundo, ſin tener reyno proprio, porque eſtan con ſu ley ſoberuios y poderoſos:y a eſtos Phariſeos y Eſcribas abaxara de la ſilla de ſu doctrina,y enſalçara a los humildes peſcadores, y en eſte medio a los hambrientos Gentiles que no auian conocido antes a Dios,hinchira de muchos dones de la Euangelica doctrina,y de la grandeza de los Sacramentos,y a los ricos Iudios,dexara vazios de tal modo que muchos años eſtaran ſin ley,y ſin templo,ſin altar, ſin Rey, ſin ſacerdote,y ſin Ephod. Que ya el ſeñor ha recebido a ſu ſieruo Iſrael que ſon los Apoſtoles,y los demas Iſraelitas baptizados,y a todos los que enel creen Iſraelitas enel eſpiritu.Cũpliendoſe en eſto la promeſa que auia hecho a Abraham y a ſu poſteridad.Deſpues que la virgen fue muy biẽ recebida de la glorioſa ſancta Iſabel, eſtuuoſe con ella caſi tres meſes,y como ſintio q̃ ya ſancta Iſabel queria parir,ſe boluio a caſa. Y aunque es opiniõ de Petro Damiano,y otros contemplatiuos, q̃ nueſtra ſeñora ſe eſtuuo en caſa de Zacharias haſta que ſancta Iſabel pario, y ſe hallo preſente y fauorecio al ſancto parto, los autores de mas auctoridad, dizen auer ſe ydo a ſu caſa,porque no acoſtumbrauan las donzellas Hebreas, eſtar en caſa de las paridas, por la mucha comunicacion de las gẽtes que las venian a viſitar,como eſta dicho en la Natiuidad de ſant Ioan.

¶ Recopile eſta hiſtoria del capitulo primero de ſant Lucas en ſu Euãgelio,y de ſant Ambroſio,Beda,y Theophilato ſobre el,y Chriſoſtomo, y Antipatio en las Homilias de ſant Ioan,y Andres Hieroſolimitano Obiſpo Cretenſe en la Homilia dela Anunciacion.

El martyrio de ſant Proceſo y Martiniano.

SAnt Proceſo y Martiniano eran maeſtros de vn principal ſeñor llamado Aminelo, y como vieſſen las coſas marauilloſas q̃ por medio de ſant Pedro, y ſant Pablo el ſeñor hazia,començaronſe a marauillar. Eſtauan en aquel tiempo preſos los dos glorioſos Apoſtoles, y encomendados a Paulino varon clariſsimo,y debaxo dela guarda de Mamertino enel monte Tarpeyo,en donde los Apoſtoles con ſus oraciones ſacarõ agua del mõte.Y como Proceſo y Martiniano eſtauan ſatisfechos de ſu doctrina,conuirtieron ſe al ſeñor y fueron baptizados por los ſagrados S. Pedro y ſant Pablo, y otros quarenta entre hombres y mugeres. Paulino que ſupo eſto embio ſus ſoldados a ellos, y hizo los prender,y que los puſieſſen en la carcel. Al otro dia mando los ſacar ante ſi. Y viendo los que confeſſauan con mucha conſtancia a nueſtro Señor,mandoles romper las bocas con piedras,y ellos ſiendo heridos,en altas vozes dezian. Gloria ſea dada a Dios en las alturas. Hecho eſto lleuaron delante dellos vna meſa de tres pies,y encima vn Iupiter de oro, y como los martyres lo vieron rieron ſe del, y eſcupieronle.Delo qual enojado el juez los mando colgar en vn potro, y herir los con crueles açotes,y q̃ deſpues les quemaſſen los

coſta

coſtados con hachas de fuego encendidas. Eſtaua entonces alli vna muger muy noble, llamada Lucina, y cõfortaualos y deziales. Caualleros de Chriſto eſtad conſtãtes, y no temays las penas que ſon temporales. Otra vez no contẽtos con eſto los puſieron en el potro, y los açotaron con vnos inſtrumentos de hierro que llamauan Eſcorpiones. Y como eſtuuieſſen conſtantes, los metieron en la carcel, donde los ſeruia la bendicta Lucina: y de alli a tres dias Paulino pago ſu crueldad que fue arrebatado del Demonio y murio. Todo eſto hizo ſaber Ceſario Prefecto al Emperador Neron: el qual mando que ſin dilacion alguna mataſſen a los martyres. Entonces ſacandolos fuera delos muros de Roma, enla via Aurelia enel cimenterio de Damaſo, los degollaron. Y Lucina tomo ſus ſanctos cuerpos y vngiendo los con coſas aromathicas los ſepulto en vna ſu heredad en el arenal, jũto dellugar donde fueron degollados. Padecieron martyrio eſtos glorioſos martyres al ſegundo de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martirologio.

El martyrio de ſant Longino, Megiſto, y Aceſto.

SAnt Lõgino, Megiſto, y Aceſto ſoldados Imperiales, fueron conuertidos por ſant Pablo, quando lo lleuauan a degollar. Y como ſant Pablo ſe lo auia mandado, el dia ſiguiente fueron eſtos tres glorioſos martyres al ſepulchro del Apoſtol, donde hallaron a Tito que eſtaua orando: el qual como los vio hecho a huyr, y ellos lo llamaron, y dixeron que no le venian a hazer daño ſino a rogarle que los baptizaſſe. Sant Tito lo hizo, y de alli a dos dias lo ſupo Neron, y mandolos prender, y como perſeueraſſen en ſu confeſſion, fueron degollados. Celebraſe ſu glorioſo martyrio al ſegundo de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

La vida y martyrio de ſant Liberato, Bonifacio, Ruſtico, y ſus compañeros.

EN el ſeptimo año que el cruel Hunerico Rey delos Vandalos, reynaua en Africa, tomando por ſu conſejero a Chirila Obiſpo de los Arriomanitas, començo a perſeguir la Igleſia catholica: y tanto pudo el parecer y ruego de Chirila que indignaua el animo del Rey cada momento, que no ſe podia perſuadir, que podia reynar larga y dichoſamente, ſino derramaua la ſangre de los Catholicos. Y aſsi al principio mãdo deſterrar a lexas regiones, todos los ſacerdotes y miniſtros de Dios: a los quales ſolamente mando dar de comer ceuada por moler, como ſi fueran beſtias, y deſpues creciendo ſu crueldad ſe la mando quitar. De ay mando que cerraſſen cõ paredes todas las Igleſias de los catholicos, y entregar a los Mauros todos los monaſterios de hombres y mugeres. Era grande el llanto, y triſteza de los ſieruos de Dios en medio de eſta perſecucion: y muchos murieron con varios tormentos, y menoſpreciando al mundo, y a los crueles edictos de Hunerico, gozaron con glorioſo martyrio dela preſencia diuina. Entre los quales ſe hallaron ſiete hermanos que viuian jũtos en vn monaſterio, llamados Bonifacio Diacono, Sieruo Subdiacono, Ruſtico Subdiacono, Liberato Abbad, Rogato monje, Septimo monje, y Maximo aſsi meſmo mõje, a todos los quales auia engendrado la catholica y vnica Igleſia. Erã eſtos ſiete ſieruos de Dios naturales dela ciudad d' Capſa: enla qual era Obiſpo ſant Vindimial. Y como Hunerico tuuieſſe noticia de ſu ſancta vida, y exercicio hizo los traer a la ciudad de Cartago donde a la ſazon reſidia. Y primeramente los quiſo atraer a ſu maldita opinion (porque era Arriano) con halagos, prometiendoles caducas honras, y riquezas, y la amiſtad real, y otras muchas coſas que ſuelen derribar a los hombres del ſeruicio de Dios: mas los martyres deſpreciauan todas eſtas promeſas y dezian a vna voz. Vno es el ſeñor, y vna fe, y vn baptiſmo: el qual ciertamente no ſe tiene de reyterar. Haz lo que quiſieres, y da penas a nueſtros cuerpos, que harto es mejor ſuffrir vn poco los tormentos temporales, que no los eternos: en los quales padeceras con las riquezas y bienes que prometes. Ten por cierto q̃ ninguno podra quitar de nueſtras frentes, los titulos que la ſanctiſsima Trinidad tuuo por biẽ de ponernos. Hunerico que aſſi los

los vio con tanta conſtancia, mando los meter en la carcel y aherrojarlos con muchas y peſadas priſiones. Adonde muchos varones religioſos, y catholicos corrompiendo a los carceleros con dones los yuan a viſitar, y viẽdo ſu conſtancia y doctrina, todos voluian conſolados, y animados para morir por Chriſto. Todo eſto vino a oydos del Rey, y enojado grandemente mando les dar brauos tormentos, y que los cargaſſen de mas priſiones, y los metieſſen en vna galera llena de paſos ſecos, y le puſieſſen fuego, y encomençãdo a arder la echaſſen en el mar, para que en medio de ſus ondas fueſſen abraſados. Como eſto ſe mãdo, los ſacarõ de la carcel muy alegres y contentos, y yuã cantando: Gloria ſea al ſeñor en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Eſte es el dia que deſſeauamos, y el mas ſolenne de todas las feſtiuidades. He aqui agora el tiẽpo acepto, he aqui agora el dia de la ſalud, pues por la fe de nueſtro ſeñor Dios padecemos el aparejado martyrio, conſeruando la veſtidura d'la charidad y viua fe. Y bueltos al pueblo dezian. No temays o pueblo de Dios, ni tẽgays miedo a las amenazas, y eſpãtos de las preſentes tribulaciones: mas antes muramos por Chriſto, aſſi como el meſmo murio por noſotros redimiẽdonos cõ el precio d' ſu ſangre ſaludable. Maximo vno de eſtos ſanctos martyres era muy pequeño, y los enemigos del nombre de Dios procurauan apartarlo de la ſancta compañia, y dezian le. Mochacho porque corres a la muerte? Dexa a los q̃ enloquezen y oye nueſtro conſejo, para que puedas hallar el remedio de la vida, y entrar en el palacio de tan gran Rey. Maximo preſo del amor de Chriſto reſpondia. Ninguno me apartara de mi ſancto padre Liberato, y de mis hermanos que me criaron en el monaſterio. Con ellos conuerſe en el temor de Dios y con ellos meſmos deſſeo recebir martyrio, y cõ ellos piẽſo q̃ hallare la gloria q̃ eſta por venir. No penſeys que engañareys mi poca edad. Pues a todos ſiete quiſo ajuntar nueſtro ſeñor Dios, tambien ſera ſeruido que jũtamente los ſiete ſeamos coronados con el martyrio. Aſſi como no pudo faltar ninguno de aquel ſeptenario numero de los Machabeos, no faltara el meſmo numero de nueſtra congregacion. Porq̃ ſi negaſſe yo a mi Dios el me negaria a mi, que el dixo, el que me negare delante delos hombres, yo tambien lo negare delante de mi padre que eſta en el cielo: y el que me confeſſare delante de los hõbres, yo tambien lo confeſſare delante de mi padre que eſta en los cielos. Finalmente los glorioſos martyres fueron lleuados a la galera, en la qual enclauados antes que atados los puſieron, y encendierõ el fuego: mas fue luego por el diuino mandamiento muerto, y aunque muchas vezes lo tornauan a encender, tantas ſe tornaua a apagar. Enojado con eſto Hunerico mando que cõ los remos los mataſſen. Y aſſi de vno en vno, les rompierõ las cabeças, y con eſte genero de martyrio dieron ſus almas al ſeñor, no temiẽdo el golpe del madero, pues del madero auia ſalido ſu redempcion y eſperança. Los officiales de el Rey echarõ ſus ſanctos cuerpos en el mar, y luego milagroſamẽte nadando ſe voluierõ a la ribera. Y la clerecia de Cartago los tomo, y con mucha ſolennidad los enterrarõ en el monaſterio que dezian de Vigua junto a la Igleſia Celebrina. Padecieron martyrio a los dos de Iulio. Deſpues el malauenturado Chirila que fue auctor de aquella perſecucion por juyzio de Dios, no muchos dias deſpues, murio comido de guſanos.

¶ Fue ſacada eſta vida de la que deſtos ſanctos eſcriuio copioſamente Victor Obiſpo Vitenſe al fin de la hiſtoria de la perſecucion de los Vandalos, y de Adon en ſu Martyrologio.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el glorioſo martyrio de ſant Ariſton, Crecenciano, Euthiciano, Vrbano, Vidal, Iuſto, Feliciſſimo, Felices, Maria, y Simphoroſia, los quales fueron coronados con glorioſo martyrio en Campania.

TAmbiẽ ſe celebra la fieſta de ſancta Monegunda virgen, que floreció en la ciudad de Turs.

III. DIA

III. DIA DE IVLIO.

La vida del admirable y ſanctiſsimo Gregorio Thaumaturgio.

EL glorioſo ſant Gregorio q̃ por los muchos milagros que hizo fue llamado Thaumaturgio, que en Griego quiere dezir hazedor de obras marauilloſas, fue natural del Ponto Euxino dela ciudad de Neoceſarea. Siendo de pocos dias ſe le murieron el padre y la madre. Y aunque aquella edad ſue le inclinar a los mancebos quando quedan ſin padres a que ſe den a los vicios, eſte bendicto ſancto luego dio grande moſtracion de lo que auia de ſer, porque dexando los cauallos, caças, juegos, veſtidos precioſos, y todos los de mas deleytes que la tierna edad pide, ſolamente ſe dio a la virtud, y en otro no ſe exercitaua. Dexo el amor del dinero, y dio ſe a la Philoſophia. Y viẽdo enlas eſchuelas, y enlos libros delos grãdes Philoſophos las grãdes diſputas y altercaciones que auia acerca de Dios, teniẽdo eſtas opiniones por erroneas, y dexando deſpues el error Gentilico que ſus padres auian tenido, y en el ſe auia criado, vino en conocimiento de nueſtro verdadero Dios, y a el ſiguio, y por medio de la mundana Philoſophia, ſupo las coſas que eran deuidas a ſu criador. Y para mejor eſtudiar ſe fue deſde Capadocia a Berito, y deſpues a Ceſarea de Paleſtina juntamente con ſu hermano Athenodoro cõ gran deſſeo de oyr, y aprender las letras Griegas, y Latinas. Deſpues teniendo noticia de ellos Origenes, los inducio a que tomaſſen nueſtra ſancta fe, y fueſſen ſus diſcipulos, y imitadores, y aſſi ſe fuerõ con el a Alexandria, y oyeron del cinco años con gran curioſidad, y diligencia: dando vn exemplo a los otros eſtudiantes de vn ſoſſiego, caſtidad, y limpieça admirable. Tan recatado viuia en ſu caſtidad, que a muchos daua cauſa para que lo alabaſſen, y a ſus compañeros de eſtudio para ſer afrentados, pues el ſolo entre todos ellos viuia con tanta caſtidad. Y porque no pudieſſe dezir q̃ viuia mejor q̃ ellos, de cierto hablaron cõ vna mala muger q̃ publicamẽte ganaua, y ſe cõcertaron para lo que deſpues hizo, y fue q̃ eſtando vn dia el bendicto Gregorio cõ otros eſtudiantes diſputando ciertas queſtiones de Philoſophia, entro la muger deſuergonçadamente, y cõ mucho atreuimiento ſe quexo delãte de todos del, diziendo que auia con ella dormido, y no le auia pagado coſa alguna. Y como los eſtudiantes q̃ conocian la limpieça de ſu vida lo tuuieſſen a mal, y no dando credito a la muger la deſpidieſſen aſperamente, el paciente Gregorio no ſe mouio, ni turbo, ni tuuo enojo contra ella, ni cõtra los cauſadores de aquella trayciõ: mas antes cõ toda corteſia dixo a vno de ſus compañeros. Hermano paga la, porque no nos de mas vezes moleſtia, y turbe y impida la diſputa q̃ tratamos: y el cõpañero dio lo q̃ la muger pedia. Deſpues que riendo el ſeñor moſtrar la limpieça q̃ por ſu amor el ſancto Gregorio auia tenido, y el falſo teſtimonio q̃ le auian leuantado, fue ſeruido, que luego q̃ la muger recibio el dinero la tomo el Demonio, y dãdo aullidos como vna beſtia cayo en tierra, echando eſpumajos por la boca, y meſando ſe los cauellos, y aſſi eſtuuo cõ gran fatiga, haſta q̃ el bẽdicto moço rogo al ſeñor por ella, y por ſus ruegos fue ſalua. Eſte fue el prohemio de la vida de eſte ſancto varon, y el argumẽto delo q̃ obro enel tiempo q̃ eſtuuo en eſte mũdo. Auiẽdo pues ya oydo juntamente con Firmiano grã de ſu amigo las letras diuinas de Origenes principe delos q̃ profeſſauan las ſagradas letras, muchos procuraro lleuar lo a ſus tierras y tener lo cõſigo: mas el ſieruo de Dios quiſo mas voluerſe a la region q̃ lo auia criado, a donde ſe fue: lleuando cõſigo la riqueza de ſu ſabiduria: y de alli eſcriuio a Origenes vna carta cõ grãdes loores ſuyos, dãdo le las gracias de tanto bien como le auia hecho. Como llego a Neoceſarea, fue de todos con grã de amor recebido, y viendo ſus muchos meritos, luego procuraro de ponerlo en cargos dela ciudad, y darle otras dignidades, y honores que los nobles tenian: mas ſant Gregorio teniendo temor de no caer enel vicio de la arrogãcia, viẽdo ſe tener y extimar en mucho, ſe facudio todos eſtos impetus del mũdo y recogiẽdo ſe, eſcogio vna vida ſolitaria, enla qual todas ſus pretenſiones, deſignos y penſamientos eran contemplar en Dios,

y en

y en ſus coſas: dexando aparte la ſolicitud de los reynos, el cuydado delos Magiſtrados, y la adminiſtracion de las coſas publicas. De eſta manera por la virtud informaua a ſu alma, y eſtaua deſcanſado conforme al propoſito que auia tenido.

Por eſte tiempo Phedino Obiſpo dela Igleſia de Amaſea, el qual por ſus meritos auia alcançado gracia de ſaber las coſas que eſtauan por venir, tenia gran cuydado de el bienauenturado Gregorio. Y pareciendole que ſiendo varon de tantas letras y buena vida, haria vn aceptable ſacrificio al ſeñor ſi lo ordenaua de Miſſa, embio lo a buſcar: mas ſant Gregorio que tenia entendido el deſigno de el buen Obiſpo, eſcondia ſe le, temiendo que el cuydado y carga de el ſacerdocio le ſeria impedimento para el eſtudio, y por eſto ſe le eſcondio por muchas y diuerſas partes. Phedino hallando difficultad en eſte negocio, lo encomendo a Dios, y nombro a ſant Gregorio por Obiſpo de Neoceſarea que a la ſazon eſtaua llena de Idolos, y Gentilidad. El ſieruo de Dios oyendo el nõbramiento de Phedino, pareciendo le ſer mandamiento de Dios, lo acepto, aunque pidio vn breue termino para conſiderar con cuydado el cargo grande que reſcibia. Y ſuplico al ſeñor que diuinamente le fueſſen manifeſtadas las coſas ocultas, y no oſo predicar el Euangelio antes que por vna viſion le fue reuelada la verdad. Y fue que vna noche eſtando velando, y penſando profundamente en nueſtra ſancta fe, por quanto vn Gentil con muchos argumentos entonces la contradezia, y a muchos hazia dudar en los myſterios della, ſe le aparecio vn hombre en figura humana veſtido con veſtidura de Obiſpo ya vieja, con mueſtra en ſu roſtro de mucha dignidad, y honeſtidad. Eſpantado con eſta viſta ſant Gregorio ſe leuanto de la cama, y le rogo que le dixeſſe quien era, y a que auia alli venido. El viejo con voz ſoſſegada le aſoſſego el animo, y le dixo, que por mandamiento diuino ſe le auia apareſcido por cauſa de aquellas coſas en que dubdaua, para que le fueſſe reuelada la verdad de la fe verdadera. Sant Gregorio con eſto ſe aſoſſego, y echando mano para el, vio otra viſion en figura de muger la qual excedia en hermoſura a toda forma humana. Otra vez ſe eſpanto el ſieruo de Dios, y no podia con ſus ojos ſuffrir la viſion, porque aunque era de noche con ſu reſplandor todo reſplandecia. No pudiendo pues enteramente ver la viſiõ, oyo vn dialogo de aquellos dos que auia viſto, y tratauã el vno con el otro la razon de aquello que ſe dubdaua. Y en el diſcurſo de ſus razones aprendio el verdadero conocimiento de nueſtra fe, y conoſcio a los que ſe le auian aparecido que eran nueſtra Señora la madre de Dios, y ſant Ioan Euangeliſta: al qual la Virgen dezia que moſtraſſe a aquel mancebo el myſterio de la verdad. El reſpondio que eſtaua aparejado a hazer lo que le mandaua, y dixo vna oracion llena de diuinas concluſiones: y ſant Gregorio la tomo de memoria, y las dos viſiones ſe deſaparecieron, y luego el ſieruo de Dios eſcriuio aquella diuina myſtagogia o declaracion de los myſterios de Dios, y eſforçado con eſta merced y doctrina, de alli adelante començo a predicar la palabra de Dios en la Igleſia. Y deſpues dexo aquella myſtagogia como ſu herencia a los pueblos que enſeño. La qual es tan alta que excede a los terminos de nueſtra lengua Eſpañola, para poder ſe deſentrañar, ni traduzir: y aſſi la puſe en Latin como la traduxo de Griego Herneto Genciano, y dize aſſi.

Vnus Deus pater verbi viuentis, conſiſtẽtis ſapientiæ, & virtutis & characteris æterni, perfectus perfecti genitor, pater filij vnigeniti. Vnus Dominus ſolus ex ſolo, Deus ex Deo, character & imago Trinitatis, verbum eficax, ſapientia quæ eorum quæ ſunt continet conſtitutionem, & virtus efectrix vniuerſæ creaturæ. Verus filius veri patris, inuiſibilis patris filius inuiſibilis, & qui interire non poteſt, eius in quem non cadit interitus, & qui mori non poteſt, inmortalis & æternus æterni. Vnus Spiritus ſanctus qui ex Deo quod ſit habet & per filium ſcilicet apparuit hominibus, imago filij perfecti perfecta. Vita, cauſa viuentium, fons ſanctus, & ſanctitas ſupeditatrix ſanctificationis, in quo manifeſtauit Deus pater qui eſt ſuper omnia & in omnibus, & Deus filius qui per omnia. Trinitas perfecta, quæ gloria & æternitate & regno non diuiditur neque ab alienatur. Neque ergo creatum eſt aliquid, aut ſeruum in Trinitate neque aduentitium, tanquam

quod prius quidem non esset, postea autem sit ingressum. Neque enim filius vnquam defecit patri, neque filio spíritus, sed inmutabilis & inalterabilis semper est eadem Trinitas.

Esta mystogogia segun como la auia oydo la escriuio el glorioso sant Gregorio, y la dexo en su Iglesia donde la predicaua, y alli la tuuieron despues escripta de su propia y sancta mano. Como sant Gregorio comẽçasse a predicar como esta dicho, entendio q̃ todo el pueblo estaua engañado porel demonio, y encenagado enla Idolatria, y lleno de sus aras y Idolos y altares: y procuro con grã de efficacia deshazer el nefando culto y veneracion, y que todo se conuirtiesse en seruicio y alabanças del señor. El principio de sus sanctas hazañas fue, que como vn dia viniesse de aquel yermo do solia viuir para la ciudad cõ ciertos sus cõpañeros, vino la noche cõ mucha agua d'l cielo, y no auiẽdo por alli cerca ningũ lugar, fuese cõ su gẽre a vn templo, q̃ cerca estaua donde se adorauã ciertos Demonios y Idolos, y los sacerdotes q̃ alli estauan sabiã dellos las respuestas de muchas preguntas que trayã los muchos que a ellos yuan. Como sant Gregorio entro enel templo inuocando el nombre de Iesu Christo, luego se fueron los Demonios espantados, y el quedo se alli aquella noche, la qual passo bendiziendo al ayre con la señal de la Cruz, y cantando muchos hymnos y oraciones, y voluio en casa de oracion, el lugar que por contẽtar al Demonio estaua lleno de sangre de sus sacrificios. A la mañana sant Gregorio se fue, y el sacerdote Gentilico fue a su tẽplo, y como hiziesse sus cerimonias, y ritos acostumbrados a los Idolos, los Demonios se le aparecierõ y le dixerõ a vozes d' aparte, q̃ no les era dada licencia para entrar en el tẽplo, por aquel que alli auia estado. El sacerdote haziendo mas sacrificios, procuraua meter los demonios al tẽplo, mas poco le aprouecho. Viendo esto el sacerdote, y sabiendo la causa de tal nouedad, se fue en seguimiento de sant Gregorio, y començo a amenaçar lo de que lo auia de acusar delante de los Magistrados los quales le castigarian, pues contra la voluntad y edictos delos Emperadores, siendo Christiano, y enemigo de los Dioses, auia osado entrar en el templo, con la qual entrada auia perturbado la potestad y oraculos, y respuestas de sus Dioses, de tal manera que no querian responder como solian. Sant Gregorio con su admirable prudencia, refreno la yra de el sacerdote, y dixo le, como con la confiança del señor tenia en poco sus amenaças, y que con el fauor de Christo el tenia tanta fuerça, que tenia poder de desterrar a los Demonios, de donde queria, y voluer los a poner en donde queria, y si fuesse menester, como tenia por experiencia que lo podia hazer, lo haria. Espantado el Sacerdote Gentil de tanto poder, rogo a sant Gregorio que mandasse al Demonio que voluiesse al lugar donde estaua. Sãt Gregorio vino en ello, y tomo vn poco de papel, y escriuio estas palabras. Gregorio a Satanas. Entra. Tomo el sacerdote esta comision, y fuese al templo, y puso la sobre el altar, y haziendo sus sacrificios voluio el Demonio a hablar le como solia. Cõ esto començo a pensar el sacerdote que Gregorio tenia alguna diuina potestad con la qual era mas poderoso que los Demonios, y luego incontinente lo siguio, y lo alcanço antes que llegasse a la ciudad, y rogo le que le mostrasse aquel mysterio, y le ensẽasse quien era aquel Dios que tenia subjeta la naturaleza de los Demonios. Sant Gregorio le enseño en pocas palabras los mysterios de nuestra verdadera religion. El sacerdote oyendo lo vino a dubdar enla fe, pareciendo le cosa muy nueua y impossible q̃ Dios huuiesse tomado carne humana. Sant Gregorio le dixo, q̃ la fe de tan gran mysterio no se confirmaua con palabras, sino con milagros. Dixo a esto el sacerdote q̃ se la confirmasse cõ algun milagro, y para mayor satisfacion suya le pidio q̃ mouiesse y mudasse a otro lugar vna gran piedra que acaso se les offrecio enel camino que ningun hõbre la podia mouer. Sant Gregorio se lo mando a la piedra, y ella se mouio y se puso enel lugar q̃ el sacerdote Gentil le auia mostrado. Viẽdo esto el sacerdote creyo enel señor: y dexãdo quãto tenia, los pariẽtes, su casa, la muger, los hijos la hazienda, los amigos y el sacerdocio, se fue con sant Gregorio, no desseando otra cosa que viuir, y conuersar con el.

Desta manera entro el glorioso S. Gregorio con el y con los otros que se lleuaua en Neocesarea, donde todos auiendo oydo su sancta vida y milagros cõ mucho desseo lo aguardauan,

uan,y lo ſalieron a recebir y a conocer quiẽ era aquel Gregorio q̃ ſiendo hõbre, tenia como Rey poder de vedar y mãdar a los q̃ ellos tenian por ſus Dioſes. Y por eſta admiracio̅ y extraño poder ſalio mucha gente. El gran ſieruo de Dios como ſi ſe eſtuuiera enel yermo,ſin mirar a vnos ni a otros proſiguia ſu camino,cauſando cõ eſto mayor eſpanto en los Neoceſareanos. Como haſta entonces no auia auido Obiſpo en aquella ciudad, no hallo el ſancto Obiſpo poſeſſiones ni renta para ſuſtentar ſe,ni Igleſia,ni aun vna caſa dõde apoſentarſe aquella tarde. Y como los q̃ lo acompañauan trataſſen de como ſe apoſentarian,el ſieruo del ſeñor les dixo.Para q̃ teneys cuydado deſto? Aſſi teneys cuydado de donde han de repoſar vueſtros cuerpos, como ſi eſtuuieſeys fuera del cubierto y techo de Dios.Pareceos que es pequeña caſa el meſmo Dios,pues q̃ enel viuimos, ſomos mouidos,y ſomos? Teneys por angoſto el techo del cielo? Otro apoſento que a el buſcays? No tẽgays cuydado ſino dela caſa de la alma que a cada vno es ſu vida, la qual por las virtudes ſe edifica, y ſe leuanta en alto Tened los ojos pueſtos ſolamente eu que eſte apoſento dela vida virtuoſa no eſte deſaparejado,y pobre de alhajas,y entended que las paredes delas caſas,no trahen ganãcia alguna a los que viuen enla virtud. Buſquẽ las paredes,y cubiertos los que ſon enſuziados con los vicios y no quieren ſer viſtos quãdo los cometen,a los quales las caſas muchas vezes les ſon cobertura delos pecados ocultos que hazen,que a los honeſtos religioſos y virtuoſos no ſe les da nada que las paredes encubran ſus hechos.Diziendo eſto S.Gregorio, ſe llego a el vn varon muy ſeñalado llamado Auſonio principal en ſangre, y riquezas entre todos los dela ciudad,y rogole que fueſſe a ſu caſa a hoſpedarſe, y luego ſe lo rogaron otros:y ſant Gregorio ſe fue a la de Auſonio,eſcuſando ſe a los de mas cõ palabras benignas y humildes,y antes que anochecieſſe conuirtio a tantos, que el numero baſtaua a poblar vna nueua ciudad.A la mañana vinieron infinitas gentes hõbres,y mugeres,niños y viejos,vnos a curarſe de diuerſasenfermedades,y otros a hablarle porque deſſeauã oyr la palabra de Dios. El Thaumaturgio predicaua, ſanaua,y cõ ſu voz atraya ſus oydos,y cõ ſus milagros los ojos,y cõ lo vno y lo otro los coraçones.A todos embiaua cõſolados cõ ſus ſanctos razonamiẽtos, el moço ſe refrenaua,el viejo ſe cõſolaua, el eſclauo ſeruia de buena gana,el pobre ſe enriquezia,los ricos ſe enpobreciã por el ſeruicio de Dios,los hijos obedecian, los padres amoneſtauã,y todos leuantarõ ſu animo para edificar vn tẽplo en gloria de nueſtro immẽſo Dios,y luego lo puſieron por obra. Y paſſado largo tiẽpo moſtro el ſeñor lo mucho en q̃ auia tenido aquel ſeruicio, q̃ deſpues en tiẽpo del ſapientiſſimo ſant Gregorio Niſeno eſcriptor deſta vida,derribãdo vn grã terremoto d̃ todos los edificios dela ciudad,ſo lo eſte templo q̃do entero ſin daño alguno.

Cada dia crecia la opiniõ de la ſanctidad del glorioſo Gregorio,y erã tantos y tan manifieſtos ſus milagros,que los ciudadanos de Neoceſaria,y los comarcanos,teniã todo lo q̃ dezia y hazia, como ſi fuera mandado por Dios:y aſſi en todo le obedeciã y agradauã, Y por ſu reſpecto en todas partes en publico y en particular auia paz y ſoſſiego,y concordia.Si entre algunos auia paſſiones,luego los apaziguaua,y ponia en perfecto amor. Dos hermanos auiã heredado mucha hazienda,y quedo vn eſtanque muy grande y nauegable por partir,y cada vno pretendia quedar ſe cõ el por la mucha peſca q̃ enel ſe criaua. Y comenco a auer ſobre el entre ellos pleyto.Sãt Gregorio que lo entendio quiſo los poner en paz,y hablo les para cõcordarlos, y traçaua el negocio de modo q̃ tuuieſſen en mas el amor q̃ como hermanos ſe deuian, q̃ no el interes q̃ los encolerizaua:mas los mancebos eſtando ya ciegos cõ el interes, no quiſierõ eſtar por lo que les dezia:mas antes indignãdo ſe comenco a auer entre ellos vandos, y cada vno llamo a ſus amigos y valedores,y ſe trato q̃ ſe dieſſen batalla vn cierto dia. Tres dias antes deſte dia aſignado ſupo ſant Gregorio lo que paſſaua,y hizo llamar a los hermanos,y dixoles. No querays o hijos mios enſuziar las almas de razon, por los pezes pues ſon animales mudos:ni por el deſſeo de la ganancia dexaſteys el vinculo y lazo dela paz que os debeys como hermanos, ni quebranteys las leyes de Dios, y los derechos dela naturaleza.Venid os comigo a la ribera del lago,y yo por la virtud d̃ Dios os quitare del debate,y cõtienda tã ſangriẽta q̃ teneys. En diziendo eſto todos fueron al eſtanque y

el gran ſieruo de Dios hinco enlas primeras aguas delante de todos el palo q̃ lleuaua en la mano,y hincadas las rodillas en tierra ,alço las manos al cielo y dixo. Tu ſeñor Dios de nueſtros padres que auiendo peccado cõtra ti el primer padre Adan,no queriendo obedeſcer tu primer mandamiento, moderaſte la pena de ſu delicto,y maldixiſte la tierra diziendo maldita ſeas tierra en tus obras: agora tambien ten miſericordia dela ſangre de eſtos dos mancebos hermanos, y manda que ſean malditas eſtas aguas en ſus obras, pues por ellas eſtos dos hermanos encendidos en furor ſe han oluidado de la fraternal piedad,y amor,de tal manera que en eſte lugar nunca mas parezca pez,ni aya agua:ſino que ſea campo ſubjecto al aradro y produzidor de fructos,y guardador de la concordia delos hermanos.En eſta oracion eſtuuo toda la noche,y a la mañana el eſtanque parecio ſeco y hecho todo vn valle de praderia. Viendo eſte hecho tan admirable los hermanos dexaron la yra que tenian, y voluieron a ſu antigua ỹ natural amiſtad. Paſſaua por aquella region vn rio llamado Lyco, el qual como nace delas fuẽtes de Armenia,baxa cõ arrebatado corriẽte,y en el camino ſe le ajuntan muchos rios q̃ lo hazẽ mayor: y en el inuierno como paſſaua por entre muchos mõtes,en llouiẽdo crecia tanto q̃ quando baxaua a lo llano ſalia de madre, y perdia todos los ſembrados,y tomaua a los habitantes de aquella regiõ de repẽte,y peligrauã muchos hõbres y ganados d̃ noche,y los cãpos ſe deſtruyan.Teniẽdo noticia dela ſanctidad de S. Gregorio,todos los q̃ habitauan junto de aquel arrebatado rio,ſe fuerõ con ſus mugeres y hijos,para el,y rogaron le q̃ los libraſſe de tan gran peligro,porque ellos tenian por cierto q̃ por ſus ruegos nueſtro ſeñor haria lo q̃ con fauor de humano ingenio no ſe podia remediar.El glorioſo ſancto teniendo de ellos miſericordia ſe fue para el rio a pie con ſolo ſu baculo enla mano, tratando con ſus compañeros coſas ſanctas y diuinas,y llenas de mucha eſperança.Y en llegando al rio los moradores de aquella tierra le moſtraron ſu miſeria,y como vna gran laguna q̃ ſe auia hecho les auia ocupado mucha parte dela tierra q̃ ſembrauan.Sãt Gregorio q̃ lo vio les dixo.No es coſa de los hõbres o hermanos,poner terminos a los corriẽtes y impetus delas aguas:de ſola la diuina poteſtad es eſta obra ſobrenatural,y aſſi dize el Propheta a Dios: Puſiſte termino el qual no ſera paſſado. A ſolo el ſeñor dela naturaleza criada,es ſubjeta la naturaleza delos elementos,permaneciẽdo ſiempre enlos lugares q̃ fue colocada. Y pues Dios es el q̃ pone terminos, y mojones a las aguas,ſolo el meſmo con ſu propia potencia puede refrenar el impetu deſte rio. Y en diziendo eſto,cõ diuino pẽſamiento y cõ gran voz llamo al ſeñor le fauoreciеſſe para el propoſito q̃ tenia. Y hinco en la ribera ſu baculo,y rogo al ſeñor q̃ aquella fueſſe la cerradura y impedimẽto para la furia dela agua: y cõ eſto ſe boluio a ſu Igleſia diziẽdo a todos q̃ todo aquello ſe hazia cõ el diuino poder.De alli a poco tiẽpo el palo echo rayzes y ſe hizo vn gentil arbol,y quãdo de alli adelãte crecia el rio Lyco aũque trahia mucha agua llegaua haſta aquel arbol,y nunca paſſaua del:mas antes ſe retrahia como quiẽ tenia temor de paſſar de alli adelante.En vn lugar auia gran neceſsidad de hazer vna Igleſia y no ſe hallaua modo para edificar la, porq̃ en donde auia de eſtar de parte del Oriente eſtaua vna gran peña,y por la otra paſſaua vn rio. Queriẽdo ſant Gregorio remediar eſte caſo a interceſsion delos vezinos del pueblo lleno de fe,eſtuuo en oraciõ toda vna noche y rogo a nueſtro ſeñor q̃ cũplieſſe ſu promeſſa quando dixo.Si tuuieredes tanta fe como vn grano de moſtaça direys a eſte mõte, quita te de aqui,y echa te enel mar,y hara ſe aſſi.Y pidiendo eſto con mucha fe,y deuocion quando amanecio hallaron q̃ la peña ſe auia apartado tãto quanto eſpacio era meneſter para hazer la Igleſia. En aquella regiõ auia vna ciudad llamada Comana,agora llamada Arſenga,y los vezinos della teniã grã deſſeo d̃ ver a S.Gregorio:y como ſe lo fueſſen a rogar fue alla,y eſtuuo cõ ellos algunos dias. Teniã los Comanos grã deſſeo de tener Obiſpo,y rogaron al ſieruo de Dios q̃ les eligieſſe y dieſſe vn Obiſpo q̃ fueſſe delos mas principales en linage y en virtud de todos ellos, pareciẽdoles q̃ pues eſtas calidades tenia S. Gregorio,tãbien eran neceſſarias para ſu Obiſpo.Sant Gregorio los hizo ajũtar para ello. Y ſuplico al ſeñor le moſtraſſe el q̃ mas aceto le ſeria en aquella dignidad. Y aunq̃ le nombraron y lleuaron delante muchos nobles, no ſentia ninguna demoſtracion diuina para nom-

nombrar a alguno de ellos.Por lo qual les dixo. Que miraſſen tambien por algunos de baxa ſuerte, y de vida honeſta, por que podria ſer que entre aquellos ſe hallaſſe alguno mas alto que los nobles y caualleros enlas riquezas de la alma. Oyendo eſto vno de los Gouernadores dela ciudad (pareciendo le q̃ el Obiſpo auia de ſer noble y que ſupieſſe las artes liberales) dixo por burla. Quanto ſino ſe ha de tener cuenta con los principales, y mas eſcogidos dela ciudad,bien ſera que nõbres por Obiſpo a Alexandro el carbonero. Dixo eſto porque eſte Alexandro era el hõbre mas deſechado del pueblo.Mas ſant Gregorio que lo oyo,luego penſo que no ſin particular diſpenſaciõ y merced de Dios,ſe auia hecho mencion de Alexandro, y pregunto quien era aquel Alexandro que dezia. Los que alli eſtauan por burla lo fueron a traher y lo puſieron delante de ſant Gregorio veſtido de paños ſuzios,y rõpidos,y negro en todo el cuerpo,y roſtro de hazer carbon: y todos como aſſi lo vieron començaron a reyrſe.No auia trahido a eſte Alexandro la neceſſidad, al habito que tenia:mas antes en realidad de verdad era vn philoſopho como deſpues ſu vida dio vaſtante teſtimonio,porq̃ no ſe contento ſer como los otros Chriſtianos, ſino que alcançó la palma del martyrio y cendro ſe en el fuego por el amor de Chriſto, y entonces eſtaua eſcondido, teniendo en poco lo que el vulgo llama proſperidad de eſte ſiglo, y deſpreciando eſta vida deſſeaua la otra mas alta y verdadera. Y como fueſſe mancebo y dotado de muchas gracias de naturaleza,temio los peligros de eſte mundo,y quiſo paſſar ſu florida edad diſſimulado y con officio tan ſuzio eſconder ſu hermoſura con officio tan ſuzio. Lleuado pues el disfraçado Alexãdro delãte de todos mãdo S. Gregorio a ſus criados q̃ lo lauaſſẽ y viſtieſſen de ſus veſtiduras: y en el entretãto predico largamente al pueblo de la dignidad de el Sacerdocio, y detuuo ſe en ſu platica, haſta que lleuaron a Alexandro veſtido, y limpio, y con ſu viſta todos quedaron marauillados. Sant Gregorio que los vio aſſi les dixo. De que os marauillays pues no ha ſobreuenido coſa nueua? Que ſino conoceys al q̃ veys es porq̃ eſtays engañados cõ vueſtros ojos,y juzgaſteys y regulaſteys ſer bueno lo q̃ parecio tal a vueſtro ſentido mas no ſegun lo q̃ es, porq̃ el ſentido es vn incierto juez delas coſas verdaderas, y es groſſero porque no ſe penetra el profundo del animo.Sabed q̃ era vna coſa muy agradable al demonio enemigo dela verdad y dela piedad,el eſtar ocioſo eſte vaſo de eleccion q̃ eſtaua eſcõdido por ſer tal vueſtra ignorancia,y por procurarlo el meſmo Demonio por q̃ auia de derribar ſu potẽcia y Idolatria. Y en diziendo eſto ordeno de Obiſpo a Alexãdro,y luego le rogo q̃ predicaſſe:y Alexãdro lo hizo,y confirmo lo q̃ ſant Gregorio auia dicho,con las coſas marauilloſas q̃ dixo. Todo quanto el glorioſo Gregorio hazia le ſucedia como queria,en todo eſtaua adornado de la gracia del Eſpiritu ſancto, y ſus coſas todas erã endereçadas para conſuelo de los neceſſitados.Viẽdo lo dos Iudios de tan ſancta vida,y que no ſe podia hallar enel coſa de que pudieſſe ſer reprehendido,lo aguardarõ a la buelta de vn camino,y el vno de ellos ſe echo como muerto en el camino boca arriba,y el otro lloraua muy triſte y aſperamẽte por el q̃ eſtaua echado:y en viẽdo a ſant Gregorio,le començo a dar vozes diziendo,que aquel deſdichado de ſu cõpañero ſe auia ſubitamente muerto,y eſtaua deſnudo, y no tenia coſa cõ q̃ ſepultarlo,y rogaua le q̃ le dieſſe vna veſtidura con q̃ lo cubrieſſe.Sant Gregorio ſe quito vna delas q̃ lleuaua,y ſe la dio, y paſſo adelante,y luego el Iudio ſe la echo encima y ſe comẽço a reyr mucho diziendo al cõpañero q̃ ſe leuantaſſe,y como no le reſpondio le aſio y lo hallo muerto,porq̃ al pũto q̃ le echo encima la veſtidura ſe enſeñoreo del la muerte. Eſtando vna vez predicãdo,como todos ſe marauillaſſen de ſu ſancta doctrina,vn mancebo q̃ alli eſtaua dio vozes y dixo,que ſant Gregorio no dezia de ſi,aquello que predicaua,ſino que vno q̃ cabo el eſtaua ſe lo dezia. Como ſant Gregorio oyo eſto,dixo q̃ aquel mancebo no eſtaua limpio del demonio, y echole encima vn ſu eſcapulario, y ſoplo le,y el mãcebo cayo y ſe comẽço a eſpedaçar,y hazer coſas muy extrañas, mas al fin poniendo el ſieruo de Dios la mano ſobre el lo libro del Demonio. En todas partes ſembraua el ſieruo de Dios la diuina predicaciõ,y todos los comarcanos erã atrahidos a nueſtra ſancta religion,y ya auia derribado los tẽplos,y altares, y ydolos de los Gẽtiles, y en ſu lugar ſe hazian Igleſias, y

ſe celebraua el culto diuino. Todo eſto vino a noticia de el Emperador Iuliano el qual penſando que con ſu crueldad podia reſiſtir a la diuina virtud, embio a los Preſidentes delas prouincias muchos edictos llenos de tormentos, y muerte contra los que adoraua y confeſſauan a Ieſu Chriſto: y aſſi padecieron entonces muchos martyres, vnos con muerte de eſpada, otros en el fuego, otros en las bocas de las beſtias, otros en las ſillas de hierro ardiendo, otros deſpedaçados con garfios de hierro: y aunque muchos huyan a los montes, por ſentir ſe flacos a reſiſtir tantos tormentos, no dexauan de eſtar las carceles llenas de confeſſores viuos y muertos. Viendo eſto ſant Gregorio y quan flaca es nueſtra naturaleza aconſejo a ſu Igleſia, que dieſſen lugar por vn poco de tiempo a tanta crueldad, y yra, y guardaſſen ſus almas para otro mas dichoſo tiempo. Y para que lo hizieſſen, porque ſintio que muchos ſe perderian con los tormentos, el meſmo huyo delante de todos, y ſe fue a vn monte deſierto teniendo ſolamente en ſu compañia al ſacerdote del templo que ſe auia conuertido, el qual eſtaua ya ordenado de Euangelio. Los officiales Imperiales andauan con gran curioſidad buſcando lo, pareſciendo les que ſi lo prendian, y lo hazian desfallezer en la fe, todos con ſu exemplo ſe voluerian a la Idolatria: y vn hombre ſe los topo, y les moſtro el lugar donde viuia y eſtaua eſcondido, y luego cercaron todo el valle, porque no ſe les pudieſſe eſcapar, y algunos ſubieron el monte arriba. Sant Gregorio como los vio, dixo a ſu compañero que tuuieſſe gran confiança en el ſeñor, y le confiaſſe ſu ſalud, y ſe puſieſſe en oracion, y el pueſtos los ojos en el cielo, alço las manos, y començo a orar. Los officiales llegaron a eſto, y entraron adonde eſtaua, y aunque anduuieron mirando por todas partes, no lo hallaron, y con eſto ſe voluierõ y dixeron a ſus compañeros que no auian viſto otra coſa que dos arboles juntos: y no ſatisfaziendo ſe el juez, dexo yr a los demas y fueſe ſolo al meſmo lugar, y vio a los dos ſieruos de Dios que eſtauan en la oracion, y aduirtio que ellos deuian de ſer los arboles, y conociendo el amparo que de Dios tenian ſe echo a los pies de el gran Gregorio, y creyo luego en la predicacion de los que antes auia perſeguido, y quedoſe en aquellos montes con los de mas huydos. Los perſeguidores como no lo hallaron, todo ſu enojo y vengança voluieron contra los Chriſtianos que hallaron, a los quales lleuaron a la ciudad, y les dieron grãdes y differentes tormentos. Sant Gregorio en el entretanto ſe eſtaua en el monte en cõtina oracion: y vn dia vio vna viſion por la qual eſtuuo cierto eſpacio de tiempo en grãde anguſtia y afflicion, y pareciendo le deſpues que auia aquel negocio auido dichoſo ſuceſſo, con alta y clara voz loo a Dios, y dixo aquel verſo de Dauid: Bendicto ſea Dios q̃ no nos dio cõ priſion en los dientes de aquellos. Los que preſentes eſtauan marauillando ſe de eſto, le preguntaron, que q̃ eſpectaculo auia ſido aquel que a ſus ojos ſe auia offrecido. Sant Gregorio reſpondio q̃ auia viſto vna grã batalla entre el Demonio y vn mancebo, y que el mancebo lo auia vencido en pelea de nueſtra ſancta religion. Y rogando le lo declaraſſe mas, dixo, que en aquella hora vn noble mancebo llamado Troadio, fauorecido con el fauor diuiño, auia peleado en el martyrio por nueſtra fe, porque los officiales lo preſentaron al Preſidente, y al cabo de muchos tormentos auia ſido martyrizado. Todos ſe marauillaron de eſto, y el Diacono que con el eſtaua teniendo dubda de que lo pudieſſe ver por diuina viſion, pidio licencia para yr al lugar de el martyrio, y ſe fue aquella tarde a la ciudad, y como llegaſſe canſado fueſe al vaño donde eſtaua vn demonio que mataua a todos los que yuan de noche a el. Y por eſto vn hombre que de el tenia cuyda do no dexaua entrar a ninguno, ni queria abrir la puerta al Diacono, diziendo le el peligro que dentro eſtaua. Mas como le rogaſſe y porfiaſſe que le dexaſſe entrar, le dio la llaue, y el Diacono ſe deſnudo y entro, y el Demonio luego le començo a poner grandes temores, y varias phantaſmas para eſpantar lo. Ponia le delante fuego, y humo, y viſages de hombres que lo eſpantauan, y beſtias que pareſcian que ſe lo querian tragar, y reſonauan junto de ſus oydos vozes diformes. El Diacono fortaleziendoſe con la ſeñal de la Cruz, y inuocando el nombre de Chriſto, paſſo por la caſa, y entrado mas adẽtro vio mas horrẽdos y temeroſos expectaculos, y el demonio ſe transformaua en mas eſpan-

ſpantables figuras: y parecia le que con vn gran terremoto la caſa ſe caya, y abriendo ſe el ſuelo ſalian muchas llamas y centellas de la agua del baño, y el Diacono con hazer la Cruz y llamar a Chriſto deshazia quanto ſe le aparecia. Finalmente el ſe baño, y queriendo ſe ſalir, el Demonio no lo dexaua poniendo ſe le atraueſado en la puerta. Mas como tornaſſe a hazer la ſeñal dela Cruz, ſe le abrieron las puertas, y ſe ſalio, y al punto que ſe yua oyo vna voz del Demonio que le dixo: que no ſe atribuyeſſe a el aquella fuerça y virtud de auerſe librado ſino a otro, y al ſalir topo con muchas gentes que ſe maraui llauan de ver lo ſalir viuo. Y preguntandole lo que auia viſto, ſe lo dixo, y el pregunto tambien las coſas que a los martyres auian ſucedido, y ſupo ſer verdad lo que ſant Gregorio auia dicho, y voluioſe para el, y conto le lo que con el Demonio le auia ſucedido.

Con el fauor diuino ſe acabo aquella tiranica perſecucion contra la Igleſia, y la paz voluio, y ſant Gregorio ſe vino con gran gozo de todos a ſu ciudad, y viſito toda aquella region, y hizo hazer commemoracion por todos los ſanctos martyres que auian padecido en aquella perſecucion: y de alli adelãte ſe les guardo y celebro el dichoſo dia de ſu paſſion y martyrio. En eſto hizo dos coſas conuenientiſſimas, la vna q̃ a los ſanctos martyres ſe dio ſu deuido honor, la otra q̃ el vulgo q̃ antes ſolia y dolatrar, y regozijarſe con muchas dançàs, y juegos en ſus ſacrificios, recibio gran contentamiento en que en aquellos dias de los ſanctos Martyres, por mandado de ſu ſancto Perlado, ſe holgaſſen y regozijaſſen como ſolian, aun que con diuerſo deſigno y ſeruicio.

Viendo ſe ya el glorioſo Thaumaturgio viejo, y cercano a la muerte, procuro que no huuieſſe perſona en ſu Obiſpado que no adoraſſe a Chriſto. Por eſto lo viſito por ver ſi hallaria algunos Idolatras, y hallo ſolamente diez y ſiete de lo qual tuuo gran dolor, y dio gracias a Dios pues no dexaua a ſu ſuceſſor mas numero de Gentiles, que el auia hallado en aquella dioceſi Chriſtianos. Y auiendo rogado al ſeñor que aquellos que en el creyan creciеſſen en perfecion, y que los infieles ſe conuirtieſſen, paſſo de eſta preſente vida para la que no tiene fin, encomendando a ſus criados que no le compraſſen ningun propio lugar para ſepoltura. Porque aſſi como viuio, no conſintio ſer llamado ſeñor de coſa alguna: ſi no como morador o paſſagero viuio toda ſu vida en lo ageno. Eſcriuio eſte ſancto varon vna Metaphraſis admirable ſobre el Eccleſiaſtes, y muchas y varias Epiſtolas. Paſſo de eſta vida a los tres de Iulio, Imperando Iouiniano, y en eſte dia ſe ſolia celebrar ſu fieſta, y agora ſe celebra a los diez y ſiete de Nouiembre.

¶ Saque eſta hiſtoria de la vida de eſte glorioſo ſancto, que eloquentemente eſcriuio Gregorio Niſeno, y de Suydas en ſus vidas, y Euſebio Ceſarienſe en el libro ſeptimo, dela Eccleſiaſtica hiſtoria, capitulo veynte y tres, y de Nicephoro Xantopulo en la meſma hiſtoria en el libro ſexto capitulo diez y ſiete.

El martyrio de ſancta Muſtiola y Hirinco Diacono.

AViendo martyrizado vn Vicario del Emperador Valeriano llamado Turcio, en la ciudad de Vernia al valeroſo martyr ſant Felices Sacerdote, ſant Hirineo que era Diacono tomo ſu ſancto cuerpo, y ſepultolo junto de los muros dela ciudad de Sutrina. Como Turcio lo entendio, mandolo prender, y atado con grueſſas cadenas, lo hizo lleuar de tras de ſu carro haſta la ciudad de Cluſio que eſtaua en la Toſcana, y agora eſta deſtruyda, y alli lo mando meter en la carcel con otros muchos Chriſtianos. A los quales Muſtiola ſanctiſſima y noble matrona prima del Emperador Claudio, fauorecia, y proueya de lo neceſſario. Oyendo eſto Turcio la hizo tambien prender, y que degollaſſen a todos los Chriſtianos que eſtauan preſos: y que colgaſſen a Hirineo delante de ſancta Muſtiola en vn potro, y alli le rompieſſen las carnes con vñas de hierro, y ſobre las llagas le puſieſſen hachas encendidas que le abraſaſſen, y con eſte tormento abraſado entrego la alma a ſu criador. Deſpues porq̃ ſancta Muſtiola no queria ſacrificar a ſus Idolos, le mando dar tantos açotes, con açotes de plomo, que con ellos ſe ſalio ſu bendictiſſima alma de las carnes, y Marco

ſieruo de Dios tomo los dos ſanctos cuerpos, y los ſepulto junto delos muros de Cluſio, en donde deſpues hizieron muchos milagros. Celebra ſe ſu fieſta a tres de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus enel Catalogo delos ſanctos.

La vida de ſant Heliodoro Obiſpo de Altino.

SANT Heliodoro fue varon de gran ſanctidad, y ſabiduria. Florecio en los tiempos delos Emperadores Arcadio y Honorio. Siendo mancebo merecio por ſus buenas obras y coſtumbres ſer ordenado de Miſſa, y luego començo a predicar en Altino, perſuadiendo al pueblo a que dexaſſe la adoracion delos Idolos. Eſtando vn dia rogando al ſeñor por la ſalud de ſus ciudadanos, fue por vn Angel amoneſtado, que publicamente predicaſſe: y ſant Heliodoro lo hizo, y aprouecho mucho con ſu predicacion, de tal manera que el meſmo pueblo deſtruyo ſus templos, y edifico vna Igleſia en honor de nueſtra Señora. Auiendo hecho eſta ſancta obra fue a viſitar a ſant Chromãcio Obiſpo de Aquileya, y auiendo eſtado con el cierto tiempo, fue ordenado por el meſmo Chromacio por Obiſpo de Altino. Eſtos dos ſanctos Obiſpos fueron muy amigos de el glorioſo ſant Hieronymo Doctor y luz de la Igleſia, a los quales eſcriuio muchas vezes, y a ſu inſtancia traduxo algunos libros de la Biblia de Hebreo en Latin, y recopilo el Martyrologio y Kalendario que ſe canta cada dia en las Igleſias, aunque deſpues fue por Beda, y Vſuardo, y otros añadido. Voluiendoſe pues ſant Heliodoro a Altino, ordeno las coſas de ſu Igleſia, y confirmo y esforço al pueblo en la fe. De alli ſe fue a Hieruſalem, y viſito a ſu gran amigo Hieronymo que ya reſidia en Bethleem. Buelto deſpues a Altino, como ſe ſintieſſe muy viejo, y peſado, tomo por ſu coadjutor enel Obiſpado a vn varon de buena vida llamado Ambroſio: y dexando lo ordenado ya de Obiſpo, ſe fue a hazer vida ſolitaria a vna Iſla de el mar Adriatico, llamada Marceliana, porque alli viuia ſant Marceliano, con el qual viuio algunos dias. Y como Marceliano murieſſe ſe quedo ſolo, y prophetizo que la ciudad de Altino auia de ſer deſtruyda por Atila, y que el auia de morir tal dia, y aſſi ſucedio deſpues. De eſta manera auiendo ſeruido con gran efficacia a nueſtro ſeñor paſſo de eſta preſente vida a la eterna gloria a los tres de Iulio, y ſu ſucceſſor Ambroſio lo ſepulto en la Igleſia de Altino. Paſſado mucho tiempo como Alduyno Rey de los Longobardos entraſſe deſtruyendo a Italia, deſtruyo tambien a Altino, y Paulo Obiſpo que a la ſazon era, de Altino, tomo los ſanctos cuerpos de Heliodoro, Marceliano, y Theoniſto, y Tabra, y Tabrata, y lleuo los a las Iſlas de el mar Adriatico, donde edifico vn nueuo pueblo que deſpues ſe llamo Torcelo, y los ſepulto enel enla Igleſia mayor de ſancta Maria.

¶ Sacoſe eſta vida de el meſmo Obiſpo Equilino en ſu Catalogo.

La vida de ſant Lanfranco Abbad.

SANT Lanfranco fue natural de Pauia, y muy docto enlas ſciencias de el ſiglo. De alli ſe fue a enſeñar a Arbricata ciudad de Normandia, donde leyo y enſeño cierto tiempo. Deſpues caminando de aquella ciudad para Roan, fue preſo por vnos ſalteadores, y tomaron le lo que lleuaua, y dexarõ lo deſnudo en vna ſilua. A la mañana vnos caminantes lo hallaron y fauorecieron. Entonces tomo le gran deſſeo de ſeruir a Dios, y dexando eſte ſiglo y las letras humanas, ſe fue al monaſterio de Becoa, y alli tomo el habito de monje dela ordẽ de el glorioſo S. Benito: y enel comẽço a hazer vna vida muy humilde, y ſancta, teniendoſe y procurãdo q̃ lo tuuieſſen en poco, y aunque era el mas docto de todos, eſcondia humilmente ſu ſabiduria. Mas al fin como la fama q̃ antes tenia lo deſcubrieſſe, por mãdado de ſu Abbad tuuo eſchuelas, y muchos diſcipulos clerigos y ſeglares. Muchos delos quales como fueſſen ricos, dauan por amor del maeſtro muchas riquezas, y poſeſsiones al monaſterio. Tuuo entre otros por diſcipulo al glorioſo S. Anſelmo. Deſpues como conocieſſen quan ſancta era ſu vida, hizierõ lo Prior d' aq̃l monaſterio y de alli a pocos dias Imperãdo Hẽrico quarto, fue

to fue elegido por Abbad de Cudonio. Eſtã dodiziẽdo vn dia Miſſa ſu Diacono fue arrebatado del Demonio, y auiendolo fatigado muchos dias, por las oraciones del bendicto Abbad, fue libre y ſano. Como vn dia le dixeſſen que ſant Anſelmo ſu monje, y diſcipulo de noche enla cama ſe auia hallado vn anillo de oro, dixo que Anſelmo ſeria Obiſpo, y aſsi deſpues ſucedio. Auiendo ſe leuãtado en aquellos dias, vn herege llamado Berengario natural de Turs, que ſentia mal a cerca del ſacramẽto d'la Euchariſtia, ſe hizo Cõcilio en Toloſa. Y por mandado del Papa Leon Nono, fue S. Lanfranco al Concilio Toloſano, y con excelentes y baſtantes razones lo confundio, y vencio. Buelto deſpues a ſu monaſterio, paſſo deſta vida a los tres de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Petro Natalibus en ſu Cathalogo

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta Igleſia el martyrio de ſant Eulogio, Eufemia, Acacio, y Demetrio, los quales padecieron en Conſtantinopla.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Antonio Obiſpo de Laodicea de Siria, el qual eſcriuio excelentiſsimas obras llenas de religion y Philoſophia.

ITem ſe celebra el martyrio de ſant Triphon, y otros diez que padeſcieron por la confeſsion de Chriſto, en Alexandria.

CElebraſe aſsi meſmo eneſte dia la fieſta de ſant Anatholio, Patriarcha de Conſtantinopla.

IIII. DIA DE IVLIO.

La vida y martyrio de ſant Antonino de Placencia.

SANT Antonino fue de illuſtre ſangre y muy rico. Mas teniendo ante los ojos continuamẽte aquellas palabras de Chriſto, el q̃ no renunciare todas las coſas que poſſee, no puede ſer mi diſcipulo, dexo todas ſus riquezas, y poſſeſsiones que eran grandes y muchas, y mas de cien eſclauos, y la herencia paterna, y contẽtoſe con vn veſtido, y alimẽto pobre y honeſto por ſeguir en todo al maeſtro dela verdadera pobreza, a quiẽ amaua grandemente deſde ſus tiernos años, y deſta manera recogido ſiruio al ſeñor muchos dias. Deſpues ſintiendo ſe apartado del mundo, ſe deſterro voluntariamente de ſu patria, y fueſe en romeria a Hieruſalem, donde eſtuuo muchos dias viſitando los ſanctos lugagares. Con ſus altas obras merecio alcançar la diuina gracia. Mas quanto mas el ſe veya abundante de riq̃zas diuinas, tãto mas maltrataua ſu cuerpo, cõ vigilias, y cõtina oraciones y ayunos. Y para mejor cũplir ſu deſſeo tomo algunos compañeros, y con ellos ſe fue al monte Sinay, y enel camino hallo vñas gẽtes eſtrañas q̃ ſacrificauan a vn Idolo de Marmol. Y era coſa admirable que quãdo haziã a eſte Idolo ſacrificio, ſe boluia negro como la pez, y quando no le ſacrificauan ſe boluia a ſu propio color de blanquiſsimo Marmol, y con ſu predicacion boluio a aquellas gentes al blanquiſsimo color dela fe, y a la piedra que es Chriſto. Deſpues deſto auiendo paſſado grandes trabajos y caminos, torno a Placencia ſu propria tierra, donde enſeñaua la palabra de Dios. Y como a la ſazon en aquella ciudad la perſecucion tuuieſſe ſus enteras fuerças contra los que confeſſauan el nombre de Chriſto, y contra los que ſepultauã los cuerpos delos ſanctos martyres, los Idolatras de aquella tierra viendo con quanta vehemencia y amor diuino predicaua la ſalud eterna, lo mataron: y ciertos religioſos tomaron el ſancto cuerpo, y pueſto en vna atahud lo ſepultaron en vn lugar eſcondido, para que de alli, quãdo Dios embiaſſe ſerenidad, y bonança a ſu Igleſia, fueſſe traſladado a ſu lugar principal y inſigne. Padecio eſte glorioriosſo martyr a los quatro de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de los Martirologios de mano eſcriptos anciquiſsimos de la Parrochial de Santiago dela ciudad de Calahorra.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Iocundiano que fue por la cõfeſsion de Chriſto en Africa ahogado en el mar.

CElebraſe tambien en eſte dia el martyrio de ſant Lauriano, el qual padeſcio

por Chriſto enla ciudad de Biturs, y ſu ſancta cabeça deſpues fue trayda con gran veneracion a la famoſa ciudad de Seuilla.

ITem ſe ſolemniza la fieſta de ſant Andres Obiſpo de Candia.

V. DIA DE IVLIO.

La vida del glorioſo Anſelmo Doctor dulce y de gran auctoridad en la Igleſia.

EL glorioſo ſant Anſelmo fue natural de los cõfines de Borgoña. En ſus tiernos años fue pueſto por ſus padres al eſtudio, y en vn breue tiẽpo començo a florecer enlas letras y ſanctidad. Antes que llegaſſe a los quinze años, començo a penſar ſobre la ſalud de ſu alma, y auiendo lo penſado lo puſo en effecto, y execuciõ. Para lo qual ſe ſalio de ſu tierra, y paſſando vn monte como ſe hallaſſe muy fatigado, y no tuuieſſe que comer coſa alguna, ſu criado hallo en vn çurron q̃ lleuaua vn pã blãquiſſimo del qual ambos a dos comierõ haſta q̃ ſe hartarõ. Auiẽdo anda do por Borgoña, y otras partes tres años fue a dar en Normãdia en dõde oyo las ſagradas letras de S. Lanfranco Prior q̃ entonces era del monaſterio de Becoa, y ſiendo ya muy letrado, tomo enel meſmo monaſterio el habito de mõje del gran Patriarcha delos religioſos, ſant Benito. Deſpues como fueſſe Lãfranco elegido por Abbad de Cudouio, quedo nombrado por ſu ſuceſſor en el Priorato. Cõ el qual officio començo a reſplandeſcer tanto en ſanctidad y ſabiduria, q̃ por todos fue luego en mucho tenido, y ſu fama ſe començo a diuulgar por todas partes. Eſtando en aquel monaſterio dio principio a eſcriuir los excelentiſſimos y ſanctos libros que dexo. Eſtãdo ſe vna noche marauillando, de como los prophetas por el eſpiritu auian propheti zado tantas coſas, ſuplico al ſeñor q̃ le moſtraſſe aq̃lla coſa tan celeſtial y diuina, y luego las paredes de ſu celda ſe hizieron trãſparẽtes como vidrio o Chriſtal, y vio a los frayles q̃ ſe leuãtauan a maytines, y q̃ deziã el ſagrado officio. Y por aquello entnedio que mejante Dios auia podido reuelar a los Prophetas las coſas eſcondidas. Vna vez vno de ſus monjes eſtando para morir, començo a dar grandes y eſpantoſas vozes, diziendo, q̃ ſe lo tragauã dos lobos: y ſant Anſelmo oro al ſeñor por el, y entro deſpues a viſitarlo, y el monje le dixo, que los lobos auian hechado a huyr, porq̃ auia viſto q̃ de ſu boca ſalia vna llama en modo de lança q̃ los eſpanto: y auiẽdo lo abſuelto S. Anſelmo de ſus peccados, a la hora dela nona eſpiro como el ſe lo auia dicho. Otra vez eſtãdo ſant Anſelmo en oraciõ lo vio vn monje q̃ eſtaua rodeado cõ vna grãde y ſobrenatural luz. Como cada dia creciеſſe ſu fama, y ſanctidad, fue elegido por Arçobiſpo de Cantua, agora llamada Cãterbury en Inglaterra. Y auiẽdo aceptado el cargo y Prelacia, doctrinaua cõ ſus ſanctos exẽplos a ſus ſubditos. Eſte glorioſo ſancto fue el primero q̃ inſtituyo la fieſta d' la Impetable Cõcepciõ de nueſtra Señora, y el fue el primero q̃ la guardo y celebro, y mando q̃ en todo ſu Arçobiſpado ſe celebraſſe. Llegãdo vn dia de camino a vna villa cõ ſus compañeros, el hueſped no tuuo otra coſa q̃ darles, ſino pã y queſo, y el glorioſo Anſelmo mando al hueſped, q̃ echaſſe la red en vn rio q̃ por alli paſſaua, y echandola tomo vna grã trucha con la qual todos comierõ abũdoſamẽte. Otra vez como llegaſſe a vna poſada, y el hueſped le dixeſſe q̃ no tenia peces pa darle d' comer, le dixo q̃ preſto le ſeria ẽbiado vn eſturiõ, y aſsi como lo dixo ſucedio. Auiẽdo pues ſido clariſsimo en muchas virtudes, paſſo deſta miſerable vida al reyno eterno a los. v. de Iulio, Imperãdo Hẽrico. iij. Y fue ſepultado, y lo eſta-l preſente en ſu Igleſia d' Cãterbury. Eſcriuio muchas obras, y entre ellas vn libro llamado Proſlogio q̃ ſon meditaciones para cõ Dios, otro Monologio q̃ es vn Soliloquio dela S. Trinidad. Item vn libro de la Verdad. Otro de la concordia del libre aluedrio, y la preſencia diuina, y predeſtinaciõ y gra. Otro ſobre porq̃ Dios fue hõbre. Otro del ſacramẽto del altar. Otro de meditaciones. Otro d' prouerbios. Otro d' Grãmatica. Otro ſobre el cãtica cãticorũ. Otro de la Cõcepciõ dela virgẽ, y el peccado original, y muchas Epiſtolas a diuerſos. Otro Anſelmo huuo ſancto varõ en tiẽpo del Emperador Hẽrico. v. natural d' Lõdres y famoſa ciudad d' Inglaterra, el q̃l entre otras obras eſcriuio vnas gloſas mar-

marginales, y interlineares ſobre el Pſalterio: y ſiendo ſepultado en Lõdres hizo muchos y diuerſos milagros.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro Natalibus en el Cathalogo. Eſcribio ſu vida Eadmero monje Ingles, mas yo no la he podido hallar.

La vida de ſant Hugo Abbad de Cluniaco.

SAnt Hugo fue natural dela ciudad de Aſtun, nacido de noble ſangre. Su padre ſe llamaua Dalmacio, y era Conſular y muy dado y ocupado enlas coſas dela guerra. Eſtando eſte bienauenturado ſancto aun en el viẽtre de ſu madre, vn clerigo q̃ dezia Miſſa. a ſu madre vio en el Caliz vna ymagen de vn niño que reſplandecia mucho, la qual ſignificaua al bendicto ſant Hugo que aun no eſtaua nacido. Deſpues que el niño nacio y crecio, en ſus tiernos dias dexo al mundo, y tomo el habito de monje en el monaſterio de Cluny, de la orden antiquiſsima de ſant Benito, y ſiendo Abbad del Ondilon, y dentro de poco tiempo fue por los mõjes elegido por Prior y deſpues de muerto Ondilõ, q̃do por Abbad del meſmo monaſterio. Su vida era tã ſancta que todos lo tenian en mucho, y eſpecialmente el Emperador Henrico ſegundo, cuyo hijo mayor que fue Henrico Tercero, fue baptizado por eſte ſieruo de Dios, y el ſancto Abbad celebro con ellos la Paſchua de Reſurrection, eſtando entonces la corte en Colonia. Auiendo buelto deſpues a Cluny, fue a Florencia a viſitar al Papa Eſteuan Nono que eſtaua enfermo: y con ſu preſencia (ſegun que el meſmo Summo Põtifice lo affirmo) los Demonios huyã, y con ſu auſencia tornauã, y al fin en ſus braços, el Vicario de Chriſto entrego la alma al criador. Celebrandoſe enla ciudad de Reins Concilio general por mãdado del Papa Leon Nono, fue eſte ſancto Abbad a el, y hablo admirablemente contra los Simoniacos. Tenia a la ſazon el Rey don Sancho de Eſpaña preſo a Hildefonſo, o don Alonſo ſu hermano, y ſant Hugo rogo al ſeñor por el Infante preſo, y ſant Pedro ſe aparecio al Infante don Alonſo, y le prometio que por los ruegos de Hugo, el lo libraria dela priſion. Y de alli ſe le aparecio al Rey don Sancho, y le amenazo, y dixo que ſino ſoltaua libre al Infante ſu hermano que moriria muerte repentina, y el Rey lo ſolto luego. Reſplandecio tambiẽ en eſpiritu de Prophezia, y todas las coſas ſucedian como el las pronoſticaua. Merecio tanto, que vna noche de Nauidad, vio en la Igleſia a la ſacratiſsima virgen que tenia en los braços a ſu Sacroſancto hijo, alegrandoſe con ſu parto, y combatia al enemigo del genero humano, y el Demonio huya, y ſe deſterraua de toda la tierra. Llegãdo pues eſte ſancto Abbad a perfecion de ſanctidad, acabo eſta preſente vida a los cinco de Iulio. Y el dia de ſu muerte vio vn Abbad que los Angeles lleuauan dos ricos lechos al cielo, y oyo que dezian que eran para el Arçobiſpo Anſelmo y para Hugo Abbad del Cluny, los quales en vn dia auian paſſado deſta preſente vida.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Petro de Natalibus.

La vida de ſant Vldarico Obiſpo de Aguſta.

VLdarico ſanctiſsimo Obiſpo de Aguſta fue hijo d̃ Hugobaldo Cõde d̃ Kiburg, y d̃ Gerbirga Cõdeſa de Vering. Siendo niño fue criado, y enſeñado enla Grãmatica, y enlas ſciencias liberales en el monaſterio de ſant Galo, por vn monje llamado Vaningo. Y como fueſſe ya de edad crecida, y quiſieſſe tomar el habito monaſtico, vna ſancta que por ſeruicio d̃ Dios viuia encerrada le dixo, que no lo hizieſſe, porque del ſeñor le auia ſido reuelado que auia d̃ ſer Obiſpo, y por eſto lo encomendaron a ſant Adelbero Obiſpo de Aguſta, por el qual fue ordenado de Miſſa. Deſpues viniendo a Roma con cierta embaxada de Adelbero, fue por el Papa Martino benignamente recebido, y por verlo tã ſabio y de tan ſancta vida, lo nõbro por coadjutor de ſu Obiſpo: mas ſant Vldarico ſe eſcuſo, y ſe boluio a Alemaña, donde viuio con ſus padres con vida recogida. Deſpues por orden del Emperador Henrico, en el año del ſeñor de nouecientos y veyte y tres, fue nombrado por Obiſpo de Aguſta. En donde de alli adelante juntamente con ſant Conrado Obiſpo de Coſtancia con ſancta doctrina y el exemplo

plo de ſus obras, apacentaua el rabaño del ſeñor. Eſtando eſte ſancto perlado el jueues de la Cena haziendo Chriſma, y diziẽdo la Miſſa el dia de Paſchua, fue viſta la dieſtra de Dios que lo eſtaua bendiziendo. Vn dia ſe le aparecio ſancta Afra, y le dixo que la ſiguieſſe, y como ſant Vldalarico la ſiguio, lo lleuo Alechſeth, en donde por viſion vio a ſant Pedro Apoſtol con otro ſancto, y eſtauan condenando a Arnulpho Duque de Turingia por ſus muchos peccados. Y notado y contado el tiempo de aquella viſion, ſe hallo deſpues que en aquella hora y momẽto auia muerto el Duque Arnulpho. Sabiendo eſte ſancto varon como auia grandes differẽcias, entre Oton Duque, y ſu hijo Ludolpho los compuſo, y hizo amigos. Vn dia de ſant Ioã ſiendole diuinamente mãdado. Celebro dos Miſſas, la vna de la Alua, y la otra la mayor cõuenctual del dia. Y de alli a onze dias que fue a los cinco de Iulio, y a los años ochẽta y tres de ſu vida, y a los nouecientos y ſeſenta y tres d'l ſeñor, paſſo deſta preſente y caduca vida a la eterna, y al otro dia fue ſepultado por Volfango Obiſpo de Ratisbona ſu deudo en la Igleſia de ſancta Afra.

¶ Saco ſe eſta hiſtoria del Obiſpo Equilino, y de Gaſpar Bruſchio enel tomo j. de los Obiſpos de Alemania.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſancta Zoe, cuya hiſtoria ſe hallara en la vida de ſant Sebaſtian.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Domicio martyr, el qual padecio en Sicilia, y merecio ſer muy auentajado en el cielo.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Athanaſio Abbad del monte Athos.

VII. DIA DE IVLIO.

La vida de ſant Goar monje.

EN el año quinze del Imperio de Mauricio, fue de Guiena a la dulce Francia vn monje ſancto varon llamado Goar, y començo de nueuo a hazer vna vida muy acepta al ſeñor la fama de ſu ſanctidad llego a los oydos del Rey Sigiberto de Francia, y teniendo deſſeo de verlo y de participar y gozar de ſu exemplo y doctrina lo embio a buſcar, con menſageros propios, y rogãdole que lo fueſſe a ver por quãto el pueblo y ciudad de Trebers lo queria por Obiſpo, lo aceptaſſe. El ſieruo de Dios por ſu humildad no lo quiſo hazer. Y al fin como el Rey le porfiaſſe mucho ſobre ello, pidio treynta dias de termino para voluer a ſu celda, y diſponer, y poner en orden los negocios del monaſterio. Llegado que fue a ſu celda, ſuplico al ſeñor que lo libraſſe del yugo que le queriã poner, y luego le dio vna fiebre que le duro ſeys años continos, por la qual no pudo voluer al Rey ſegũ ſe lo auia prometido. Y al cabo deſte tiempo reſplandeciendo en ſancta vida dexo la carnal veſtidura, y ſe fue con la de la inmortalidad a gozar de Dios en el cielo, y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado en el lugar dõde murio, donde hizo y haze muchos milagros. Celebraſe ſu fieſta a los ſeys de Iulio.

¶ Fue eſta vida ſacada del meſmo Obiſpo Equilino.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Tranquilino, cuya notable hiſtoria ſe hallara en la de ſant Sebaſtian.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Siſoes grã Padre del yermo.

VII. DIA DE IVLIO.

La vida del ſapientiſsimo ſant Panteno Doctor Alexandrino.

ENel primer año d'l Imperio d'Comodo, ſucedio enla ſilla dela Igleſia d'Alexãdria Iuliano por muerte d'Agripino, q̃ auia tenido el Obiſpado doze años. Por eſte tiẽpo reſidia enla Igleſia Alexandrina, enſeñando enla Eccleſiaſtica eſcuela, Panteno varon de gran ſanctidad, y en la erudicion y ſciencia famoſo. Y del, deſpues de ſant Marco Euangeliſta, ſe vino a introduzir coſtumbre como oy

oy dia la ay en muchas Igleſias, que ſe leyeſſen enla Igleſia la diuina eſcriptura. En ſus floridos años eſte ſancto varõ fue Philoſopho de la ſecta Stoita, y en ella florecio. Fue tanto el amor y deſſeo que tuuo de predicar el Euangelio, que con gran calor de deuocion y ſe peregrino todo el Oriẽte, y predicando la palabra de Dios llego haſta la India primera. Auia en aquel tiempo muchos ſieruos del ſeñor, que a imitacion de los Apoſtoles ſe andauan por todo el mundo ſembrando la doctrina de nueſtra ſaluaciõ, y entre todos ellos era tenido por principal y muy Illuſtre Pãteno: el qual por ruego de los Iudios, y por perſuaſion de Demetrio Obiſpo Alexandrino como eſta dicho, llego a la India donde hallo como el glorioſo Apoſtol ſant Bartholome auia ſembrado la primera ſemilla de nueſtra fe, y que les auia dexado el Euangelio de ſant Matheo eſcripto con letras Hebreas, y ſant Panteno lo traxo a Alexandria, donde leyo mucho tiempo, y dexo muchos diſcipulos, aſsi de los que oyeron ſu propia voz, como delos que deſpues leyã ſus libros. Entre otros muchos diſcipulos q̃ dexo fue vno el famoſo Clemẽte Alexandrino, el qual en el ſeptimo libro de ſus diſpoſiciones con fieſſa que fue ſu maeſtro. Y en otra parte dize auer oydo, y aprendido de otros ſanctos varones en Achaya, y en Siria, en Oriente, y en Paleſtina, y que deſpues oyo de ſant Panteno en Egypto. Viuio eſte ſancto varon haſta los tiempos de Seuero, y Antonino Caracala. Celebraſe ſu fieſta a los ſiete de Iulio.

¶ Saque eſta hiſtoria de Euſebio Ceſarienſe en el libro.v. dela hiſtoria eccleſiaſtica cap.ix. y de ſant Hieronymo delos varones Illuſtres y de Nicephoro en la hiſtoria eccleſiaſtica enel libro.iiij. capitulo.xxxij.

La vida de ſancta Eartongota Infanta de Inglaterra virgen y monja.

POR quanto por muerte de Eadbaldo Rey de Cantua, ſucedio en el reyno Earcõbereto ſu hijo hõbre de mucha religion. Y eſte fue el primer Rey delos Ingleſes que dexo los Idolos. Tuuo eſte Rey vna hija llamada Eartõgota, la qual en todas ſus coſtumbres correſpondia a la ſangre Real dõde procedia. Y como fueſſe offrecida al ſeñor, y en aquel tiempo aun no huuieſſe monaſterio en Inglaterra, fue lleuada a vn monaſterio de Francia llamado Briga, fundado por vna nobiliſsima Abbadeſa llamada Fara. Viuio eſta ſancta Infanta en eſte monaſterio con gran ſanctidad. Y como ſe llegaſſe el dia de ſu muerte, comenco a viſitar las celdas de las monjas enfermas, y a las demas auctoridad, aſsi por los muchos dias como, por ſus ſanctas coſtumbres, encomendando ſe les con muchos ruegos, para que rogaſſen al ſeñor por ella, porque les hazia ſaber, que aquel era el dia cierto de ſu muerte ſegun que le auia ſido reuelado. Por quanto ella auia viſto vna gran compaña de hombres veſtidos de blanco que entrauan enel monaſterio, y que auiendoles preguntado que querian, o que buſcauan, le auian reſpondido, que venian a lleuar cõſigo a la moneda de oro que auia venido de Cantua. Y al fin dela noche ſiguiente, a la venida dela alba, dexo las tinieblas de ſta vida por gozar del reſplandor del ſol de juſticia. Muchos religioſos que en el monaſterio eſtauan, oyeron cantar muchos Angeles, y el ſonido dela muſica entro enel monaſterio, y del cielo baxo vna luz, q̃ ſe lleuo la ſancta alma, ya libre de los lazos de la carne a la eterna patria. Fue ſu ſancto cuerpo ſepultado enla Igleſia de ſant Eſteuan, y al tercero dia de ſu ſepultura, ſe alço la piedra dela ſepultura mas que la tierra, y ſalio tan excelente olor, que no parecia ſino que ſe auia abierto algun apoſento lleno de balſamo. Celebraſe la fieſta deſta virgen a los ſiete de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Beda enla hiſtoria eccleſiaſtica de Inglaterra libro.iij. capitulo.viij.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Pathemio, y Heraclio.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſancto Thomas de Malea.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Acacio, y Climaco, y el martyrio de ſancta Ciriaca virgen.

VIII. DIA DE IVLIO.

La vida notable y glorioſo martyrio de ſant Procopio Neanias.

IMperando en Roma Diocleciano ſe leuanto en Egypto cõtra el Imperio, vn tirano llamado Achiles, y en poco tiempo inclino todas las voluntades de aquella Prouincia para ſi, y ya ſe veſtia de veſtiduras, y inſignias Imperiales. Por remediar eſte daño Diocleciano, auiendo antes embiado a Maximiano a Francia, crio dos Ceſares, que el vno fue Maximiano Galerio, y el otro Coſtancio padre de Conſtantino Magno, el qual traya ſu dependẽcia de vna hija del Emperador Claudio, y embio a Maximiano Galerio cõtra los Perſas, y el meſmo ſe fue a Egypto, por remediar el mal que le podia ſuceder del atreuimiento de Achiles. Con el qual viniendo a batalla en Peluſio, d eſpues llamada Damiata, lo vencio, y mato con quantos lo ſeguian: y indignado contra la ciudad de Alexandria: porque le auia dado fauor, le quito la muralla, y todos los priuilegios, y coſas precioſas que haſta entõces los Emperadores le auiã dado, y mato a muchos d'los ciudadanos llegãdo a la crueldad de Buſiris enlas penas de fuego que executaua. Demas deſto les quemo todos los libros que tenian eſcriptos por los antiguos Egipcios, d' como ſe auia de ſacar y infundir el oro y la plata: porq̃ d' alli adelãte no ganaſſẽ coſa alguna cõ aq̃lla arte, ni cõfiados en ſus dineros y riq̃zas alçaſſen mas las manos contra los Romanos. Hecho eſto ſe fue a Antiochia del rio Orontes, donde hizo grãdes ſacrificios a ſus Dioſes en el templo de Daphnes. Por eſte tiempo reſidia en Hieruſalem a la qual entonces llamauan Elia vna muger principal, y viuda y gentil, y auia teniido el marido Chriſtiano, y d'l auia auido vn hijo llamado Neanias, enſeñado en las ſuperſticiones delos Gentiles, y como lo amaſſe mucho quiſo lo ver en eſtado alto deſte mundo. Para effecto delo qual tomo mucha ſuma de oro y a ſu hijo, y fueſe a Antiochia, y hablo al Emperador offreciẽdole aquel oro, y a ſu hijo para que ſe ſiruieſſe del como mancebo bien doctrinado que auia dexado la religion del padre, por ſeguir la de ſu Principe. Diocleciano notando lo que la madre le dixo, y quanto Neanias eſtaua doctrinado en las ſciencias de los Gentiles, y que el eſpiritu y animo vẽcia a la edad, y en el eſtaua aſſentada vna firmeza de ingenio, y vna eſtrañia grauedad y modeſtia de coſtumbres, contentoſe del, y hizo lo Capitan de Alexandria, mandandole que ſi hallaua algunos de los q̃ ſe llamauã Chriſtianos, les dieſſe cruel muerte y les confiſcaſe las haziẽdas. Para lo qual le dio dos cõpañias de ſoldados, con las quales Neanias ſe fue a hazer guerra a los Chriſtianos. Y porque hazia gran ſol, y ſus rayos no abraſauan menos que el fuego, caminaua de noche la buelta de Alexandria, y llegando a Apamea de Siria quando amanecia, toda la ciudad lo ſalio a recebir. Venida la noche ſalio de aquella ciudad, y ya que yua cerca de treynta eſtadios della, a la tercera hora de la noche ſobreuino vn gran terremoto: y cayo delo alto vn eſpantoſo rayo, y quedando todos como muertos, fue embiada del cielo vna voz que le dixo. Neanias a donde vas, y contra quien con tanto impetu te mueues? El reſpondio, y dixo. El Emperador me ha nombrado por Capitan de Alexandria, y me ha dado poteſtad que mate a todos los Galileos que hallare, los quales ſe llaman Chriſtianos, y creen en vn crucificado. A eſto dixo la voz. Pues como o Neanias, tu tambien vienes contra mi? Dixo Neanias. Tu ſeñor quien eres que no te puedo conocer? En diziendo eſto ſe le aparecio vna cruz como de Criſtal, y della ſalio vna voz que dixo. Yo ſoy Ieſus crucificado hijo de Dios. Dixo Neanias. El Emperador me ha dicho que el Dios que adorã los Chriſtianos no tuuo muger: pues como tu dizes q̃ eres hijo de Dios? Y ſi eres verdaderamente hijo de Dios: por que cauſa te condenaron los Põtifices delos Iudios, y te entregaron al Preſidente Poncio Pilato? Y como te dexaſte enclauar en el madero dela Cruz, y que te dieſſen a beuer vinagre mezclado con hiel? Dixo a eſto la voz. Neanias, porque te vi que me has de ſer vaſo de election, conuiene que te declare mi conſejo, y mi encarnacion. Si yo no fuera entregado a los Iudios, y no padeſciera, no huuiera reſcatado como a Dios conuenia a los que eran entregados al Demonio. Sino huuie-

uiera ſido condenado,no huuiera dado remiſion a los que eſtauan condenados.Sino fuera enclauado enel madero dela cruz, no reſtauraia a los que eſtauan captiuos por la comida del madero.Sino muriera no viuificara ni reſuſcitara a los que eſtauan muertos. Cõ eſtas palabras el ſeñor hinchio de diuino gozo el animo de Neanias: y ſubioſe a los cielos,y a la deſpedida le dixo.Eneſta ſeñal que ſete ha aparecido vence a los enemigos,y mi paz ſea contigo. Neanias lleno de conſolacion y oſadia en aquella meſma hora llego con ſus ſoldados a Scitopolis, en donde hizo llamar a los plateros dela ciudad,y dixoles que queria hazer vn vaſo muy rico y miraſſen quien lo haria bien. Todos le reſpondieron que el que mejor lo haria era vno llamado Marco,con el qual Neanias ſe metio en ſu dormitorio,y quedandoſe ſolos, le puſo delante mucho oro y plata,y dixole que le hizieſſe vna figura que le ſeñalaria,y le pagaria largiſsimamente, y con el dedo le trazo la figura dela cruz que ſe le auia aparecido. El platero q̃ eſto vio, quedo lleno de temor y dixo.Señor no puedo yo hazer eſto, porq̃ ſe que es figura delos Galileos,y ſi el Emperador lo ſupieſſe me deſtruyria. Neanias le juro q̃ no lo diria a nadie. Deſta manera perſuadido Marco,hizo la cruz de oro,y de plata,y ya que la queria acabar, aparecieron en ella eſtampadas tres ymagines con ſus nombres eſcriptos.Las letras eran Hebraycas, y enlos extremos del alto y del pie dezia Emanuel, y enlos de los lados Michael y Gabriel:y como las quiſieſſe raer no pudo,porque luego que ſe ponia a hazerlo ſe le adormecia la mano. Neanias fue vna noche a caſa de Marco,y viendo la cruz acabada la adoro, y pregunto a Marco cuyas eran aquellas ymagines,y letreros que eſtauan enlos extremos. Dixo el platero, ya que queria acabar la obra ſe hizierõ en ella eſtas tres ymagines, y no puedo ſaber cuyas ſean,y cuyos ſon los letreros. Como el generoſo mancebo conocio que enla cruz eſtaua alguna virtud tornola adorar,y emboluiola en vn paño d̃ carmeſi:y dio gran precio a Marco por ſu trabajo. Y tomando la gente que lleuaua, ſe fue a Hieruſalem.

Solia auer por aquel tiempo vna mala coſtumbre, que todas aquellas ciudades de Paleſtina dauan ſus hijas por mugeres a los Sarracenos,por temor que dellos tenian,aũque con gran dolor y peſadumbre de los padres,los quales rogarõ a Neanias que ſalieſſe contra ellos,porque a la ſazon los moleſtauan por la meſma razon. Neanias vino en ella,y tomo ſus ſoldados,y la cruz, pareciendole que aquella era buena ocaſion para experimentar lo que dela cruz auia oydo, y dixo.Agora conocere,ſi el que te me apareciſte eres hijo de Dios viuo, y ſi en tu nombre venceremos a eſtos Sarrazenos que vienen contra noſotros. Y luego ſe oyo vna voz del cielo que dixo.Confia Neanias, porque yo ſoy tu ſeñor Dios,y eſtoy contigo. En oyendo eſta voz dio contra los Sarrazenos,y mato ſeys mil dellos,ſin que ninguno de ſus ſoldados quedaſſe muerto,ni aũ herido. Como eſto ſupo Theodoſia ſu madre recibiolo con grãde gozo,y ſuauidad,y dixole. Coſa neceſſaria es o hijo mio,que des gracias a los Dioſes,porque mucho les he rogado por ti,quãdo tu yuas contra los enemigos.Dixo el.Biẽ heziſte madre en rogar por noſotros,yo tambien alcãce el valeroſo fauor de mi Dios. Dixo Theodoſia.No digas aſsi o hijo, ni nombres a Dios, porque no ſe enojen los otros Dioſes,y te hagã mal. Dixo Neanias. Muy engañada eſtas como agora lo veras:y tomo a ſu madre,y metiola en vn apoſento,y recamara donde tenia ſus Dioſes, y dixo. A voſotros digo Dioſes,qual es el q̃ me ha fauorecido enla guerra,y como no le reſpondieſſen dixo a Theodoſia. Cata aqui madre, como los Dioſes no me hablan, ni pueden hablarme.Dixo ella. Porque te allegaſte a ellos como eſcarneciendolos, no te quieren reſponder.Dixo Neanias.Pues llegate tu,y ſabe dellos lo q̃ ſe les pregunta.Ella ſe llego cõ grãde reuerencia,y reſpecto, y dixo. Ruego os Dioſes celeſtiales, todo poderoſo y ſummo Iupiter y reyna Iuno,y tu Neptuno ſeñor del mar,y ſol Apolo,y tu Palas patrona dela ciudad,y todos los demas Dioſes que ſoys, que me digays,no ſoys voſotros los que fauoreciſtes a mi hijo y vueſtro ſieruo? Cõ todo eſſo como dize la eſcriptura, ſe eſtauã los Idolos mudos y ſordos. Entonces el illuſtre mancebo tomo enlas manos ſu cruz y quitoſe la ropa,y lleno de diuino zelo, arrojo los Dioſes enel ſuelo,y dioles muchos golpes y cozes. Y como quedaſſen hechos pedaços porque eran de plata y oro,los dio a los pobres haziendo

ziendo vtiles a los que tan inutiles eran. La madre que esto vio entrose contra su hijo, y no teniendo cuenta a la naturaleza, ni a las entrañas maternas por su vana religion, se fue a Diocleciano, y se quexo de su hijo, diziendo le como era Christiano, y le auia hecho pedaços sus simulachros. Diocleciano enojado por esto, de Antiochia escriuio a Iusto Prefecto de Palestina de nacion Italiano, de peruerso y cruel ingenio, y bien digno ministro del que le auia dado el officio, y mandole que ajuntado el Senado de las ciudades de aquella tierra, se informasse deste negocio, y que sino se arrepentia Neanias delo que auia hecho, le priuasse dela orden de caualleria, y le diesse grandes tormentos. El Prefecto como leyo la carta, ajunto los Senadores, y con ellos se fue a casa de Neanias, y mostrole la carta que el Emperador le auia embiado llena d' muchas blasphemias, y no pudiendo las sufrir Neanias la hizo pedaços, y dixo. Yo soy Christiano haz lo que te es mandado. Iusto se le descargaua de que venia a darle pesadumbre por temor del Emperador, y rogaua le concediesse con la voluntad de Diocleciano, porque de otra manera aunque contra su voluntad auia de hazer lo que le era mandado. Neanias le dezia que lo castigasse pues no auia de dexar a Christo, y Iusto vsaua de grandes comedimientos con el, como con persona tan principal, y amada del Emperador. Neanias pareciendo le que su martyrio se dilataua, y que el juez por ser comedido con el podria peligrar, quiso lo enojar, para que con la colera no le tuuiesse respecto, y assi executasse en el su comission. Para lo qual se quito la cinta y vanda militar, y diole con ella en los ojos. El Presidente con todo el Senado se leuanto a esto, y prendiendolo lo mando lleuar a Cesarea de Philipo, llamada por los Phenices Paneade, por el monte Penio que esta junto della. A la qual como todos llegassen, el Presidente se sento en el tribunal, y mando que lleuassen ante el a Neanias. Y como el pueblo lo vio comenco a gritar contra el, diziendo. Este es el que menospreçia el sacrificio de nros Dioses, y los haze pedaços, y se burla del edicto del Emperador. Oyēdo esto Iusto, encēdiose mas en colera y mādolo poner en vn potro al gran sieruo de Christo, y que lo açotassen muy cruelmente. Y como lo herian muchos tenian gran compassion, y llorauan. Como el martyr los vio assi llorar, con vn animo grandissimo les dixo. Padres y hermanos cessad de llorar por mi, llorad antes por vuestro error, y la muerte de vuestras almas. Aquel verdaderamēte es digno de lagrimas, que tiene ganados y aparejados los eternos tormentos, y el dolor que nunca cessa. Y en diziendo esto, miro al que solo puede saluar, y dixo. Dios que eres guia delos que yerrā, y fauorecedor de los affligidos, tu me conforta, para que pueda acocear los aguijones del maligno para gloria de tu nombre, y de tu incomparable Magestad. A esto faltaron a los verdugos las fuerças, y el martyr delas muchas heridas que le auian dado no tenia forma de hombre en cosa alguna, sino enel coraçon q̄ palpitaua: porq̄ toda su composicio estaua desecha, y sus carnes por el suelo sembradas. Viendo lo assi el Presidē te ya que era tarde lo mando voluer a la carcel. El Alcayde dela qual que Terēcio se llamaua, como amasse mucho a Neanias por muchos beneficios q̄ del auia recebido, metiolo enla carcel de mas adentro por miedo del Presidēte: mas pusole mucho feno: y vna sabana sobre la qual se hecho. Venida la media noche sobreuino en la ciudad vn grā terremoto y he aqui a Christo con sus Angeles que venia a visitar a Neanias. Mas como pudiera ser que dexara sin cōsolacion, al que tā to por el auia padecido? Cō la presencia diuina la carcel se abrio en aquel instante, y las prisiones se les quitaron a todos los presos, y los Angeles dixerō. Mira Neanias. Y como mirasse, violos en figura de varones, y certificandole que eran Angeles, dixeron le ellos. Crees q̄ somos a ti embiados por Christo? El entonces oluidado delos tormentos que auia recebido, y desseando recebir otros mayores dixo. Con razon el señor tuuo por biē de visitar a los tres mancebos que padecian enla hornaza de fuego d' Babilonia, y embiar su Angel a que con nube de rocio amatasse la llama: mas yo que he hecho hasta agora? Contra que fuego he peleado para que sea digno dela consolacion Angelica. A esto se le aparecio Christo en figura humana, echando de si vna clarissima luz, y tomando lo, lo hizo leuantar, y le dixo. No te llames Neanias sino Procopio. Muestrate fuerte y estremado. Aprouechando aprouecharas, y lle-

ras vn rabaño a mi padre que esta en los cielos. Con tal presencia fue grande el temblor que vino sobre Procopio, y hincado de rodillas dixo. Suplico señor al pielago inmenso de tu paciencia, que no te acuerdes de mis maldades, pues por las entrañas de tus misericordias miraste con rostro fauorable a mi que estando viuo estaua preso, y captiuo por el infernal tirano. Guarda mi alma por quanto temo mucho, que por la flaqueza deste humilde cuerpo venga en peligro acerca dela confesion de tu fe. Dixo el señor. No temas porque yo estoy contigo. Y con estas palabras le hinchio el coraçon de osadia, y la alma de tanta alegria que no se puede dezir. Y con esto se subio a los cielos dexando en testimonio de tal visita el cuerpo del martyr tan sano y bueno, como si jamas huui era recebido llaga alguna.

A la mañana el Presidente embio con vn alabardero a saber si Procopio era muerto, y como Terencio le contasse todo lo que le auia acontecido, lo mando lleuar ante si, y el Senado. Sant Procopio fue lleuado de la carcel: y su cara resplandecia como el sol, y su cuerpo era semejante a vna blanquissima olanda, y mirandole el cuerpo vieron que aun no tenia vna cicatriz de tantas heridas, y marauillauan se mucho, y començaron muchos de los que presentes estauan a dezir. Dios de este sancto, fauorece nos. Oyendo esto el Presidente quiso apartar los de aquel verdadero conocimiento, y dezia les que los Dioses lo auian reformado vsando de su clemencia. Dixo Procopio, que si asi era que fuessen al templo, y supiessen qual dellos le auia hecho tanta merced. El Presidente y todo el pueblo se regozijaron mucho por que sant Procopio queria yr al templo, y luego la fama se diuulgo que Neanias hijo de Theodosia arrepentido de su conuersion, yua a sacrificar a los Dioses. Grande era el contentamiento delos Gentiles, y el descon suelo delos Christianos, oyendo cosa jamas pensada, y assi era grande la muchedũbre de gente qne yua al templo. Sant Procopio dixo que queria entrar solo y delãte de todos, que pues solo los auia injuriado, solo se queria reconciliar con ellos, y en entrando se puso a la parte del Oriente, y signo todo su cuerpo, y alçando las manos, y ojos al cielo, dixo. Señor Iesu Christo, hijo vnigenito del padre inuisible. Tu q̃ produxiste todas las cosas cõ la palabra, y las sustentas con tu volũtad. Tu que fuyste estẽdido sobre el madero, y ataste al fuerte enemigo, y diste eterna libertad a los q̃ por el eran atados. Tu mesmo estiende agora tu mano, fabricadora de todas las cosas, y rõpe estas estatuas que falsamẽte llamã Dioses, que son fabricadas para engañar tu hechura, para que su flaqueza se reprehenda, y quede confuso y auergonçado el iniquo Emperador con su Presidente, y se glorifique tu nombre que por mi es inuocado: y todos sepã que tu eres el que siempre viues, y eres Rey, solo, eterno, y inmortal. En diziendo esto hizo la señal dela Cruz enel ayre contra las estatuas, y dixo. A vosotros suzios Idolos digo. Temed el nombre de mi Dios, y resolued os en agua, y esparcidos eneste tẽplo. Y con esto trauo dela mano de Apolo, y al mesmo punto cayeron treynta Idolos, y se hizieron agua. Todos los que estauan presentes q̃ daron marauillados de aquel caso, y dauã vozes diziendo. Dios delos Christianos fauorecenos. El Presidente que estaua dubdoso en su animo por la destruycion delos Idolos, y la conuersion de tantos, mouido por el Demonio metio al martyr enla carcel, y pregunto a los soldados que alli estauan y auian aclamado, si eran Christianos, y todos dixerõ que si. Por lo qual los quiso castigar, mas no oso porque no se amotinassen contra el, hasta que tuuiesse mas soldados, y de repente los cogiesse. Venida la noche estas dos compañias de soldados con sus capitanes se fueron a la carcel, y rogaron a sant Procopio q̃ los baptizasse. Viendolos el martyr con tan sancto animo rogo al alcayde que debaxo de su fe y palabra le dexasse salir con ellos a la ciudad, porque el volueria por el gran desseo que tenia del martyrio. Y saliendose con ellos se fue a Leoncio Obispo dela ciudad, y rogole que los baptizasse. Leoncio de muy buena gana los instituyo enla fe, y baptizo, y les dio el sancto Sacramẽto dl altar. Y sant Procopio como era muy leydo y eloquente, les predico, y dixo admirables cosas, y a la postre dixo. Hermanos ya sabeys debaxo de q̃ vandera aueys assentado, y los pactos, y cõ ciertos que aueys hecho. Conuiene que los guardeys firmes y estables, y q̃ no os apar teys de su amor por ninguna cosa delas q̃ deleytan, o ponẽ temor, y dan molestia. La cosa

mas auẽtajada q̃ podeys hazer es,conferir lo preſente con lo q̃ eſta por venir.Que coſa ay agora tan eſpantoſa como el fuego eterno, el qual aunq̃ queme no tiene luz, y aunque caſtiga jamas ha de ceſſar? En dõde los hombres pueden caſtigar tanto como la mano de Dios caſtiga al condenado? Quiẽ delos bienes preſentes puede dar tanto deleyte, quanto Dios da a los que lo amarõ? Cuya hermoſura no ſe puede explicar,y la fuerça es inexpugnable,la gloria eterna,la potencia infinita q̃ haze todas las coſas q̃ tenemos en mucho conuiene a ſaber,los terminos dela tierra y el mar,la hermoſura y grandeza del cielo,al ſol,y las eſtrellas.Que ſon las coſas humanas ſi ſe confieren con los bienes incorruptibles y eſtan depoſitados para los amigos de Dios,y ſon tan altos que los ojos no los pueden ver,ni los oydos oyr,ni a ellos llega el coraçon del hombre. Como aſſi eſtuuieſſe hablãdo ſant Procopio, y quiſieſſe paſſar adelante,el Preſidente embio por las dos cõpañias de ſoldados conuertidos, y pueſtos ante el,les rogo mucho que deſiſtieſſen del ſancto propoſito q̃ tenian,y tornaſſen a adorar los Idolos,prometiẽdo les grandes fauores delos Emperadores.Mas los ſanctos caualleros no lo quiſieron hazer,diziendo le grãdes coſas acerca delo poco que ſus Dioſes podian.Viendo Iuſto ſu conſtancia, mando que los degollaſſen en preſencia de Procopio, penſando que con ver los morir caeria en algun temor baſtante para dexar a Chriſto,y a ſu ſancta ley.Aſſi lleuados a vn lugar llamado Nea,y juntamente con ellos Procopio muy cargado de priſiones, ſuplicaron al ſeñor por ſus eternas vidas: y por vna voz del cielo fueron certificados de quã aceptos eran al ſeñor, y al cabo fueron degollados ambas dos compañias con ſus ſanctos capitanes Nicoſtrato,y Antiochio a los veynte y vno de Mayo: y vn varon de grã vida llamado Eulalio,de noche tomo ſus ſanctos cuerpos,y los ſepulto en vn lugar decente.S.Procopio deſpues q̃ vio la muerte deſtos ſanctos martyres fue con las meſmas priſiones buelto a la carcel, donde menoſpreciaua los grillos, cepos, y cadenas donde eſtaua amarrado, y como ſi eſtuuiera libre, ſe ocupaua en la oracion, y eſtando alli vinieron a el doze principales matronas de linage de ſenadores, y dixeron le como eran Chriſtianas: y ſieruas del Crucificado,y ſabiendo lo el Prefecto las mando detener en la carcel. Viendo las ſant Procopio triſtes,las esforçaua, y recreaua con diuinas amoneſtaciones y deziales.Madres y hermanas mias, agora os conuiene apartar vueſtros coraçones de todas los coſas que a eſta vida pertenecen, y daros a las q̃ ſon de Dios, teniendo por muy cierto que Dios os llamo para ſu thalamo,y ninguna de voſotras ſea vẽcida de tibieça ni acidia. Bien ſabeys que el que eſta deſnudo de buenas obras no puede yr al ſeñor, y lo q̃ padeſcera el que temerariamente entrare al combite, no teniendo veſtidos de bodas, del Euangelio lo podeys ſaber y entender. Por tanto roguemos al ſeñor que esfuerze vueſtra flaqueza,y infunda en voſotras oſadia. Sino podemos ſin ſu celeſtial fauor hazer coſa enlos otros bienes inferiores, q̃ haremos en coſa tan grande como es el martyrio,pues como el dixo,el eſpiritu eſta prompto,mas la carne enferma?Ellas a eſto dixeron.Ruega por noſotras ſeñor verdaderamẽte eſpiritual,pues tus ruegos acerca đ Dios ſeran valeroſas fuerças,y vna torre de fortaleza,y por ellos guardadas haremos huyr al enemigo inuiſible,engañador antiguo delas mugeres,y aſſi podremos alcançar los grandes prometimiẽtos de Chriſto.A eſto el Prefecto embio por ellas, y como lo ſupieſſe Theodoſia madre de Procopio,fue a ver lo q̃ ſucederia.El juez q̃ las vio en juyzio, les dixo.Aueys determinado de obedecer y ſacrificar a los Dioſes,para ſer dignas đ grãdes hõras, o ſiguiendo de vna voluntad el mal, eſtar os obſtinadas en eſſa vueſtra vana religion? Reſpondieron ellas.Eſtenſe contigo tus hõras,y goza te las,que para noſotras es gloria y honra eſtar ajuntadas con Chriſto Crucificado.Oyendo eſto el Prefecto enojoſe, y mando las acotar con varas duras y que deſpues colgadas enel tormento, les quemaſſen los coſtados, y debaxo de los braços. Y como padecieſſen tan fuerte martyrio, ſus ruegos y oraciones eran el conſuelo de ſus dolores, de tal modo que dezian con el propheta Dauid: Las tribulaciones y neceſſidades me hallaron, tus mandamientos ſon mi meditacion. No contento con eſto Iuſto,les mando cortar las tetas, y burlando de ellas dezia. Luego vendra el Crucificado a daros fauor. Dixeron ellas. Ya nos lo ha

lo ha dado,y dara a los que le adoran. Y prue ua ſe en eſto, que ſiendo noſotras mugeres tenemos en nada tus Dioſes, y tus tormentos, y tus eſcarnios. Enojado mas con eſto el Prefecto,hizo encender en viuo fuego vnas bolas de bronze,y poner ſe las en los ſo bacos. Y como padecieſſen eſte dolor, hazia burla de ellas y dezia. Sentis el fuego? Reſpondieron ellas. Tu lo ſentiras pues continamente ſeras abraſado con el fuego inmaterial: que noſotras fauorecidas ſomos de el verdadero,y inexpugnable Dios nueſtro, a quien no ves mas que los ciegos ven a eſte grãde y manifieſto ſol. Todo eſto oya Theodoſia,y arrebatada y encendida con diuino amor ſe conuirtio a Chriſto, y teniendo en poco las riquezas,la nobleza,la honra y gloria de el mundo, ſe metio entre las de mas martyres,diziendo con voz alta y libre. Yo tambien ſoy ſierua del Crucificado. Marauillado de eſto Iuſto dixole. Señora Theodoſia,quien te a induzido a eſte error, que dexãdo los Dioſes de tus padres, ſigas nueua religion? Dixo ella. No he errado agora, ſino quando dexando a Dios fabricador del cielo y dela tierra adoraua, reſpectaua las abominaciones, y las obras delas manos de los hombres. Muchas fueron las palabras que entre el juez y Theodoſia paſſaron,y al cauo la condeno a eſtrecha priſion. Y como la metieſſen enla carcel,y vieſſe las ſanctas mugeres que enella eſtauan, que es lo que no hazia? enſalçaua las,loaualas, y dezialas bienauenturadas por las llagas que auian recebido, y limpiaua y beſaua ſe las, y ponia les vnguentos porque ſe le entendia bien dela arte de cirurgia. Su ſancto hijo como la vio alegroſe grandemente, y llegandoſe a ella le dixo. Señora madre mia, a que has venido aca? Que te ha mouido a que dexaſſes los Dioſes de tus padres? Por auentura has agora conocido lo poco q̃ pueden? Dixo Theodoſia. Hijo mio mirando la inſigne tolerancia de eſtas mugeres que no ſon mas que yo, penſe que no podia cauſarle la otra coſa que alguna virtud diuina que tocando las ocultamente,les daua animo para tanta paciencia. Por lo qual yo tambien determine adorar al Crucificado, el qual puede esforçar aſſi a los q̃en el creen. Dixo Procopio. Bienauẽturada eres ſeñora mia por eſtos penſamientos. Y trato con el Obiſpo Geroncio que la baptizaſſe, y deſpues exhortaua,y animaua a todas para eſtar firmes en la confeſſion de nueſtra ſancta fe. Hecho todo eſto el Prefecto embio por las ſanctas mugeres, y hablo principalmente con Theodoſia, para que veneraſſe a los Dioſes, y como no lo quiſieſſe hazer, mando le dar muchos golpes en la boca, y deſpues que la eſtendieſſen ſobre vnos palos,y que quatro hombres la açotaſſen,y con garfios de hierro le rompieſſen los coſtados. Las otras ſanctas mugeres que aſſi la veyan padecer,rogauan a Dios por ella, para que le dieſſe tolerancia en tantos martyrios. Por lo qual el Prefecto mando que les quebraſſen las maxillas con açotes de plomo: mas viendo que por eſto no dexauan de tener el animo que antes, y que muchos con ver las padecer ſe conuertian, mando q̃ atadas a vna cadena les fueſſen cortadas las cabeças. Y lleuadas al lugar del martyrio la cruel ſentencia fue executada a los veynte y nueue del mes de Mayo.

Paſſados deſpues algunos dias, el Prefecto mando otra vez lleuar ante ſi a ſant Procopio, y dixo le. Deſapiado, y abominable hombre, eſtas harto de perder tantas almas? Dixo el martyr. A ninguna he perdido: mas antes las he trahido dela perdicion y muerte a la vida. Iuſto como lo vio tan conſtante,mando tambien que lo deſpedaçaſſen con garfios de hierro. Y de tal manera y con tanta crueldad executaron enel eſta ſentencia como ſi fuera alguna eſtatua que ſin mouerſe recibia aquellas heridas. La ſangre corria por diuerſas partes,la tierra ſe hazia como vn carmeſi,y con todo eſto ningũ ſollozo ſe oya, ni parecia ſeñal alguna de hombre que ſe dolia. Por lo qual mas ſe enojaua Iuſto,y mando que con açotes de hierro le dieſſen grandes golpes en la ceruiz. Y como eneſte martyrio lo vieſſe tambien cõſtante,mandolo voluer a la carcel, no para darle algun deſcanſo o entretenimiento, ſino para tener lugar de pẽſar q̃ mas tormẽtos le daria, Y muy enojado y afrentado ſe metio en caſa,pareciendole que quedaua vencido con la tolerancia del martyr. Y ſobreuino le vna fiebre q̃ ſe lo lleuo al eterno fuego, y con ſu muerte los Chriſtianos començarõ a tomar aliento,y a crecer en numero: y el martyr enla carcel donde eſtaua hazia muchos y grandes milagros.

Deſpues q̃ Iuſto paſſo deſta vida, Diocleciano embio por Preſidente de Paleſtina a Flauiano, varon nacido de honeſto lugar, de nacion Italiano, mas tan cruel q̃ hazia ventaja a ſu anteceſſor enla maldad delas coſtumbres, y fiereça del animo: y era muy Rhethorico, y leydo enlas letras humanas. Llegado que fue a Ceſarea, como tuuo noticia de el ſancto martyr, mandolo lleuar ante ſi, y en viendolo le pregunto como ſe llamaua. Dixo Procopio. Lo que es en mi mas principal, y neceſſario, es ſer Chriſtiano: quanto a lo de mas llamo me Procopio, y eſte nombre no lo tengo delos hombres, ſino de la gracia y clemencia de mi ſeñor Ieſu Chriſto. Dixo el Preſidente. Tu ſolo ignoras el diuino manda miẽto del Emperador, de q̃ todos los Chriſtianos ſacrifiqueys a los inmortales Dioſes, y que ſino obedeceys, ſeays pueſtos en graues tormentos, y ſeays con ellos priuados dela vida? Marauillo me de ti, que no ſabiendo nada, piẽſes que ſabes, enſeñando a otros ſer Dios vno nacido de vna muger, y crucifi cado por los hõbres, a quien adorar no ſolo es necedad: mas aun locura. Cree me y apartate de eſa vana ſuperſticiõ, y tendras nos fauorables, para deſcargarte de tus primeras injurias, y alcançaras mayor honra que antes tenias. Sant Procopio queriendo con eſta ocaſion moſtrar ſu prudencia dixo. Harto mas te conuiniera (o Preſidente) conocer al artifice y rey del cielo y dela tierra, y creer ſer el ſolo el verdadero Dios en inmudable y paſſible natura, q̃ no aconſejar me a que lo dexe. Si quiſieres ſaber delos mundanos Philoſophos quanto ſea eſto verdad, hallaras que Mercurio llamado Triſmegiſto, y Socrates, y Platon, y Ariſtotiles affirmarõ que ay vno y no muchos Dioſes, y primero que a los otros oye a Hermes. Eſcriuiendo Mercurio a Aſclepio medico dize eſtas palabras. El ſeñor y hazedor de todas las coſas, al qual llamamos Dios, allende de aquel inuiſible hizo eſte ſegundo mundo viſible, y ſenſible. Aſſi que por auer hecho aquel primero, y ſolo, y vno, parecio le hermoſo, y lleniſſimo de todos los bienes, y marauilloſe, y amo lo mucho como a coſa propia del produzida. Hablando de vn Dios Mercurio, donde eſta la muchedũbre delos Dioſes? Sino fueſe ſimple la naturaleza de Dios, ſino numeroſa, y mas que vna, partieran entre ſi la creacion y vn Dios fabricaria el cielo, y otro la tierra, y otro el mar, y ſi conſideraſſes que eſtos q̃ llamas Dioſes fueron hechos deſpues q̃ fueron criados el cielo y la tierra, no los dirias Dioſes ſino coſas criadas. Y ſi quieres llamar Dioſes al Sol, y a la Luna, por q̃ andã concertados enel cielo, y el vno da luz de dia, y la otra de noche, no hemos de atribuyr eſte priuilegio a ſu naturaleza, ſino al mandamiento dela Deidad diuina, y bienauenturada, y incorruptible. Y atribuyendo el principio, y cauſa de todas las coſas a Dios los muchos principados, y officios ſe hã de reduzir a Monarchia o vn ſolo principio. De mas de eſto Socrates, y Heraclito negaron y deſecharon la adoracion delos Idolos: y por eſto Heraclito fue deſterrado de Epheſo, y Socrates cõdenado a beuer la cicuta. A quien llamays voſotros Dioſes? No ſabeys que Iupiter el mas principal de todos ellos, fue Rey de Cãdia, y que ſu ſepulchro eſta en Candia manifieſto a todos. Neptuno vno delos mas principales coſſarios y ladrones que ha auido, es tenido por vueſtro Dios, y ſabe ſe que ſu ſepulchro tambien eſta en Calabria. Y eſto todos los eſcriptores Griegos y Romanos lo ſaben y confieſſan. Y pues dixiſte que Chriſto auia nacido de vna muger, y auia ſido Crucificado, oye me qual fue ſu aſcondido conſejo, y eſte nueuo myſterio. Primero dire de vueſtros ſabios las prophecias de el, y de ſu venida. La Sibila muger tan celebrada acerca delos Griegos, y Romanos, que fue tenida en tanta honra delos Romanos, y en tanto la extimaron no ſolo el vulgo, mas a vn los Reyes, que Tarquino compro ſus libros por muchos talentos, y por voſotros es tenida en tanta admiracion en el ſegundo libro, tratando dela encarnacion de el hijo de Dios Ieſu Chriſto, y de ſu nacimiento dela virgen claramente prophetiza eſto.

Al tiempo que parir tiene en el mundo
al verbo de Dios ſumo vna nouilla,
en medio el claro dia a los mortales,
vna eſtrella ſaldra deſde el Oriente
deſcubridora del myſterio grande.
Entonces del gran Dios, el hijo ſancto
a los hombres vendra, trayendo carne
y ſemejante dellos enla tierra.
Los Magos le traeran dones, como oro,
encienſo y mirra por ſer le agradables.

Nouilla

Nouilla llama a la que fue virgen, en el parto, y antes y deſpues del parto, porque acerca delos Hebreos, la virgen, y la nouilla ſon ſignificados por vn meſmo nombre. Otra vez la meſma Sibila enel meſmo libro dize eſto de ſu precioſa Cruz.

O dichoſo madero do eſtendido
ſera Dios, que tener no te merece
la tierra, ſino la caſa del cielo.

Y no ſolo eſcriuio eſtos verſos: mas tambien hizo vna Acroſtichis de la venerable Cruz, ſignificando por ella ſu ſegundo glorioſo aduenimiento para noſotros. Llaman los Griegos Acroſtichis quando tratando vnos verſos vna materia, las primeras letras de ellas ajuntadas dizen otra coſa. Ajuntadas pues las primeras letras de eſtos verſos, que es la Acroſtichis dizen Ieſu Chriſto, Dios hijo, Saluador, Cruz. Y ſi vn poco me oyeres con paciencia o ſapientiſſimo juez, direte vn poco de eſta Acroſtichis.

Yo os digo las ſeñales del gran juyzio,
Enla tierra vereys ſudor muy grande.
Saldra del alto cielo, el Rey q̃ al mundo
Viſita, y rige, por juzgar a toda
Carne preſente con quantos han ſido.
Hara que los infieles, y Chriſtianos
Reſplandecer lo vean enla ſilla
Y lo conozcan por Dios, con ſus ojos.

Tambien ſi quiſieres oyr algunos oraculos del Pithico Apolo, y del Amon que eſta en Licia, y del Dodoneo, y Perga menó, aduierte diligentemente, y ſabras, que Chriſto hijo de Dios altiſſimo fue por ellos prophetizado como auia de venir para la ſalud, y renouacion de el genero humano. Porque como Iaſon principe delos Argonautas, preguntaſſe al Delphico, Apolo en el templo que primeramente fue enel alcaçar de Athenas edificado, y le dixeſſe. Prophetiza nos, Prophetа Phebo Apolo cuyas ſeran eſtas caſas, y que ſucedera enel tiempo q̃ eſta por venir, reſpondio. Hazed todas las coſas que os incitã a la virtud, y honeſtidad. Yo otras deſſeo que es a vn Dios que reyna acerca delos ſoberanos, cuyo verbo incorruptible ſera concebido enla ſimple virgen: el qual corriẽdo como arco de fuego por medio del mundo tomara a todos y los lleuara por dõ al padre. Tambiẽ preguntando Batto a eſte meſmo Apolo, de Dios, reſpondio, vn varõ celeſtial me haze fuerça, el qual padeciendo es Dios: mas no padece la diuinidad. Lo vno, y lo otro juntamente es Dios, y inmortal trayẽdo todas las coſas del padre, y teniẽdo todas las coſas dela madre. Del padre teniẽdo la vida y las fuerças, y de la mortal madre, la Cruz, la ſepoltura, la moleſtia, y graues injurias. Delos ojos del qual en algun tiempo cayan calientes lagrimas, y harto cinco mil hombres con cinco panes, porque eſto queria todo hombre. Chriſto es mi Dios el qual fue eſtendido en la Cruz, y muerto, y del ſepulchro ſe fue a los cielos. Flauiano burlandoſe delo que el ſancto martyr auia dicho dixo. Marauilloſo exponedor y interprete de Dios, y delas coſas diuinas nos ha nacido, como ſi el tuuieſſe las llaues, y ſellos celeſtiales. Lo que haze al caſo es que antes que te comience a atormentar oyas mi conſejo, y dexes eſtas burlas, y niegues eſta adoracion de los Chriſtianos, y tengas la opinion delos Gentiles, y obedezcas las leyes delos Emperadores, y alcançaras dellos muchas honras y dones. Porque ſino hazes lo que te aconſejamos, hallaras eſta ganancia de tu obediẽcia: que auiendo padecido muchos y differẽtes tormentos, al cabo, a tu deſpecho vẽdras a hazer lo que agora te mãdamos. Dixo Procopio. Pues no quieres conocer a Dios verdadero, pudiendolo ver con los ojos dela alma: mata y ſacrifica los cuerpos delos hombres: deſpedaçalos cortalos, y haz los menudas pieças, y ceniza, que coſa propia es eſta del que offrece ſacrificio a los muertos, pues es muerto, y no menos piedra inſenſible, q̃ los meſmos Dioſes. Yo a mi Dios ſacrifico ſacrificio de dolor, y enel creo, y a el ſolo cõfieſſo. Y proſiguiendo ſu platica, le dixo grãdes coſas dela falſa adoracion delos Dioſes, pues ninguna coſa adorauan, que no fueſſe piedra o palo, o otros materiales. Y al fin dixo. Mi Dios no tiene neceſſidad de fuego, ni madero para ſuſtentarſe, ni d̃ la muerte delos animales: q̃ no eſta neceſitada deſto la diuina naturaleza. Solo el Dios de todas las coſas ama las juſtas obras con la oraciõ y confeſſion, el qual por ſu bella gracia vſo de tãta humanidad y clemencia para cõ noſotros, que nos dio ſu vnigenito hijo para la muerte, por deſatar los lazos y dolores del peccado, y moſtrar nos ſu reſurrecion que conſigo trae la eterna vida. Si eſto te parece bien, cree lo que te he dicho, y ſino, vſa de la eſpada,

y de los demas tormentos contra mi. El Preſidente enojado en ver ſu conſtancia, y libertad, mando a vno llamado Archelao que lo degollaſſe. Y como fueſſe a executar la ſentẽcia, y el martyr ſe offrecieſſe a la muerte, quando Archelao le fue a herir, ſe le ſeco la mano, y cayo con la eſpada en tierra muy pẽſatiuo. Delo qual muy eſpantado Flauiano, mando que puſieſſen al martyr vnos grillos, y eſpoſas, y lo metieſſen en la carcel. Echado pues el gran martyr en medio de tantas priſiones toda ſu alma y deſſeo tenia pueſto en Dios, para el qual ſe ſubia cõ la oracion, y con el entendimiento le dezia. Dios y padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que alumbraſte las coſas que primero eran eſcuras, y produxiſte la naturaleza viſible y inuiſible delo que no era, y conuertiſte al hõbre para que te conocieſſe, damos gracias a ti ſeñor y a tu virtud y ſabiduria que es nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, por el qual heziſte los ſiglos, y eſtando caydos nos leuantaſte, y auiendo peccado nos perdonaſte, y yendo errados nos voluiſte al camino, y teniendo nos el enemigo captiuos nos redemiſte con ſu precioſa ſangre, y eſtando durmiendo nos deſpertaſte, y muertos nos viuificaſte. Gracias te ſean dadas ſeñor pues no baſtãdo nueſtros meritos nos amaſte, y nos llamas y traes para ti, confirmando nos en la fe, fortaleziendo nos en la eſperãça, alumbrando nos en la charidad no caſtigandonos como nueſtros peccados merecen: mas haziendonos mercedes con tu benignidad: dilatãdo el juyzio con blandura y tolerancia, y guiandonos por la paciencia a aquello q̃ es mejor, y mas conuiene a tu ſeruicio. A ti ſeñor inuoco, y a tu vnigenito hijo, y a tu ſanctiſſimo eſpiritu. Oye me y eſtuerça me, y acaba mi curſo, y cumple en mi aunque indigno tus promeſas, y libra me del acometimiento del Demonio, y guarda me que no me engañe eſte mal Preſidente. Enſeñanos tu voluntad, y ſanctas vias y no nos quites tu fauor, ni me trayas a tentacion mayor que pudieren ſoportar, y reſiſtir mis fuerças: porque noſotros no podemos ſuffrir tantas coſas contrarias: mas tu puedes nos librar de todas ellas. Guarda nos para la vida bienauenturada, y eterna, que eſta en el hinchimiento del ſancto eſpiritu, y en la incorrupcion, y reyno de tu diuinidad, para que haziendo tu voluntad ſeamos participantes delas promeſas de tu hijo Ieſu Chriſto ſaluador del mundo Chriſto. Como acabo eſta oracion luego oyo vna voz del cielo que lo conforto.

Paſſados ſeys dias, mando otra vez Flauiano que lleuaſſen ante ſi al martyr, y con gran furor, y amenazas le amoneſto que ſacrificaſſe a los Dioſes, y como no lo quiſieſſe hazer, mando que lo tuuieſſen colgado y alto con quatro ſubtiles correas, y que con crueles neruios lo açotaſſen, haſta romperle las carnes, y le puſieſſen en las eſpaldas ardiẽtes carbones: mas el martyr tuuo todos eſtos martyrios en nada: antes dezia a Flauiano palabras de gran conſideracion, dando le a entẽder, lo mal que lo hazia, y quan poco le auian de aprouechar ſus tormentos. De lo qual mas enojado Flauiano mando encender en viuo fuego vnas puntas de hierro, y que ſe las metieſſen ardiendo por las llagas, y deſpues le echaſſen ſal enellas. Mas como el martyr vencieſſe al cruel Preſidente a cada momento con la tolerancia de ſus dolores, y en las marauilloſas coſas que le reſpondia, penſo Flauiano vn tormento harto extraño, y hizo le eſtender la mano ſobre vna ara llena de carbones, y que en la mano le puſieſſen encienſo ardiendo, para que quemando ſe la mano, ſacudieſſe el encienſo ſobre las braſas, y de eſta manera pareciеſſe que ſacrificaua. El ſancto martyr viendo la cautela de Flauiano, dexaua ſe abraſar la mano, y no ſe ſentia en el flaqueza, por que el encienſo no cayeſſe en el fuego. De lo qual ſe ſiguia que todos los preſentes ſe eſpantauan, el error ſe deſmiuuya, la religion ſe confirmaua, Chriſto ſe glorificaua, y el Demonio quedaua auergonçado. En medio de eſte dolor grauiſſimo el ſancto miraua al cielo, y gemia y lloraua, y dezia al ſeñor. Tuuiſte mi dieſtra, y ceñiſte me dela virtud deſde lo alto: y no hize coſa agena de mi Dios, &c. El juez eſtaua perplexo, viendo la fortaleza de ſant Procopio, y dixo le. Pues dizes que no ſientes los tormentos, de donde vinieron eſſos gemidos, y lagrimas? Dixo Procopio. No plegue a Dios (o juez lleno de lagrimas) que yo llore por los trabajos corporales, ſino porque eſte cuerpo es lodo, y el lodo q̃ ſe allega al calor ſuele diſtilar agua. Y lloro tãbien tu alma, porq̃ auiendo te determinado

de

dehõrar a los Demonios, y a los infieles Emperadores, te apartaſte de Dios, y con ellos ſeras entregado al eterno fuego. El juez como oyo eſto, lo mãdo meter enla carcel, y q̃ deſpues lo colgaſſen delas manos, y le puſieſſen dos grandes piedras enlos pies, para q̃ cõ ſu peſo, la cõpoſicion de ſu cuerpo ſe deshizieſſe. Mas viẽdolo q̃ tambien vẽcia eſte tormento, mando encender vn horno, y q̃ en el echaſſen al generoſo cauallero de Chriſto. El qual haziẽdo la ſeñal dela Cruz entro en el, y puſo ſe en oracion. Y luego la flama ſe eſparcio, y quemo a muchos delos miniſtros dela juſticia q̃ al rededor eſtauan. Delo qual todos ſe eſcandalizaron mucho, y fueron al Preſidente, y dixeronle. Perezca y cõſumaſe preſto eſte hõbre, porq̃ ſi mas viue, toda la ciudad vẽdra en peligro de ſer deſtruyda cõ ſus hechizerias y encantamientos. El Preſidente lo mando tornar a la carcel, y paſſados algunos dias lo cõdeno a muerte de eſpada. Y llegado al lugar ſeñalado para ſu martyrio, pidio lugar al verdugo para orar al ſeñor, y mirando al Oriente, y alçando al cielo los ojos, rogo que aquella ciudad fueſſe guarda da delas aſſechanças del aduerſario, y q̃ todo el pueblo ſe acordaſſe del, y los enfermos ſanaſſen, las viudas y huerfanos tuuieſſen lo neceſſario, y los injuriados deſcanſo en ſu animo, los affligidos ayuda, los caydos ſe leuãtaſſen, los errados ſe conuirtieſſen, y todos los q̃ del hizieſſen comemoracion y hizieſſen penitẽcia ſe ſaluaſſen y libraſſen de todo mal. Al cabo dela oracion, baxo vna voz del cielo q̃ lo hizo ſabidor q̃ ſe cumpliria todo lo que auia pedido, y q̃ era heredero del Reyno delos cielos. A eſto el ſancto martyr eſtẽdio ſu cuello, y ſu ſancta cabeça le fue cortada, y lleuada ſu alma con hymnos, y celeſtial harmonia al ſeñor, a los ocho de Iulio. Y vnos Chriſtianos tomarõ ſu ſancto cuerpo de noche, y vngiendo lo cõ olores aromaticos, lo puſieron en vn lugar venerable, glorificando al padre, y al hijo y al Eſpiritu ſancto vna y verdadera diuinidad.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas, y haze mencion de ſu martyrio Nicephoro enel libro ſiete de ſu hiſtoria Eccleſiaſtica, capitulo quinze.

La vida de ſant Pablo Obiſpo de Conſtantinopla.

CVando Conſtancio el tercero hijo de Conſtãtino tenia el ceptro del Romano Imperio, moleſtauã mucho los Arrianos la Igleſia, como eſta dicho enla vida del gran Athanaſio. En medio de eſta tempeſtad murio Alexandro Obiſpo de Conſtantinopla, auiendo viuido nouenta y ocho años, y los veynte y tres enla ſilla Metropolitana. Y no quiſo particularmante nõbrar ſucceſſor: mas dixo q̃ ſi queriã tener Obiſpo docto, y reſplãdeciente enlas virtudes eligieſſen a Pablo: y ſi querian a vno que en el habito ſolo y por defuera fueſſe graue y honeſto nombraſſen a Macedonio, el qual el auia ordenado de Diacono, y ſe hazia ya viejo. Como la differencia eſtaua en dos, huuo gran cõtienda en el pueblo, porque los Arrianos querian a Macedonio, y los Catholicos a Pablo, cuya parte valio mas y fue elegido Pablo en la Igleſia de ſancta Irene la vieja. Mucho deſpues tomo Conſtancio de Antiochia a Cõſtantinopla, y hallando hecha la elecion contra ſu opiniõ y parecer, hizo ajuntar vn Cõcilio de Arrianos, y priuo a Pablo del Arçobiſpado, y en ſu lugar metio a Euſebio de Nicomedia cabeça y principe delos Arrianos, y con eſto ſe voluio a Antiochia: y Euſebio quedo por Arçobiſpo, procurando en todas maneras que ſe quitaſſe de el Credo aquella palabra conſubſtancial. Y vino a Roma a hablar cõ el Papa Iulio, para que confirmaſſe la ſentẽcia que contra Athanaſiõ ſe auia dado: mas Iulio no lo quiſo hazer, y ſant Pablo que deſpojado eſtaua ſe vino tambien a Roma con otros muchos Obiſpos, y hallo enella al grã Athanaſio. Iulio que entendio la maldad y maña de Euſebio, mando a Pablo y a los demas que ſe voluieſſen a ſus Igleſias, con letras para los q̃ los auian depueſto, reprehendiendo les delo que auiã hecho. Y como Euſebio murio en aquellos dias ſant Pablo fue reſtituydo enſu Igleſia. Conſtancio que lo ſupo, embio d'Antiochia a Hermogenes maeſtro de cãpo q̃ lo echaſſe dela Igleſia, el qual llegado a Cõſtantinopla lo quiſo hazer: mas leuantoſe el pueblo cõtra el, y quemaron le la caſa, y ſaliendo ſe del fuego lo mataron.

Como ſupo eſto Conſtancio,enojoſe grandemente,y vino a Conſtantinopla, y condeno a la ciudad en perdimiento del pan que el glorioſo Conſtantino ſu padre le auia dado de renta,que eran ochenta mil panes cada dia,y echo otra vez a ſant Pablo de ſu ſilla.El qual ſe torno a Roma , donde eſtaua otra vez Athanaſio, y haziendo ſaber al Papa lo que paſſaua,Iulio,y el Emperador Cõſtante hermano de Conſtancio le dieron ſus cartas para Conſtancio,y con eſto lo mandaron voluer a ſu Igleſia , mas Conſtancio no quiſo obedecer eſtas cartas,antes deſterro a ſant Pablo,y dio comiſion a Philipo Prefecto para que lo lleuaſſe al deſtierro , y puſo en ſu lugar a Macedonio enemigo del Spiritu ſancto.Philipo atemorizado con la muerte de Hermogenes,no lo oſo prender publicamente:mas cauteloſa y muy comedidamẽte lo ſaco al baño q̃ ſe dezia de Zeuxipo como que queria tratar con el coſas muy ſecretas,y de alli lo lleuo al palacio Imperial,y de ay a Theſſalonica dela qual el ſancto Obiſpo decendia. Y luego que ſant Pablo ſalio de Conſtantinopla,Macedonio cõ el Prefecto y muchos ſoldados fue a caualllo a la Igleſia, y hizo matar tres mil y quinientos Catholicos.Por eſte tiempo Conſtancio edifico el famoſo templo de la ſabiduria de Dios llamado vulgarmente ſancta Sophia , y dando fauor Conſtante a Athanaſio, y Pablo,al cabo de muchos dias fueron reſtituydos en ſus Igleſias.Y para que ſe pudieſſen confirmar en la Igleſia embio a dezir a Conſtancio , que embiaſſe tres Obiſpos a Roma para que dieſſen razon delos crimines de Athanaſio,y Pablo, y lleuaſſen eſcripta la expoſicion de la fe que es el Credo.Para lo qual fueron embiados quatro Obiſpos, Narciſo de Cilicia, Theodoro de Tracia, y Mares de Calcedonia,y Marco Syro.Los quales llegados a Roma,no oſaron dezir nada contra ſant Athanaſio ni ſant Pablo, mas moſtraron vna expoſicion del Credo que no hazia mencion de la conſubſtancialidad. Y de alli a tres años vinieron del Oriente Eudoxio Obiſpo de Germanicia,y Martyrio,y Macedonio de Mopſueſtia,y traxeron otra expoſicion cauteloſa, y el Papa con los Obiſpos que para ello auia ajuntado no la quiſieron recebir,diziendo q̃ baſtaua la que ſe auia cõpueſto y ordenado enel Concilio Niceno. Y porque los Orientales Obiſpos ſe concertaſſen con los Occidẽtales,por ordẽ de ambos Emperadores a los onze años deſpues dela muerte del piadoſo Cõſtantino,ſe promulgo Concilio en Sardica agora llamada Triadiza,como eſta contado enla vida de Athanaſio.Conoſciendo Cõſtante por aquella congregaciõ la injuſticia que ſe hazia a Athanaſio y a ſant Pablo,hizo que Conſtancio los recibieſſe otra vez en ſus Igleſias: y con eſto la Igleſia eſtuuo por algunos dias en ſoſſiego.Mas como el tyrano Magnencio mataſſe a Conſtante,Conſtãcio la torno a perſeguir,y deſterro a ſant Pablo a Cucuſo de Armenia,en donde le hizo vna noche dar vn garrote y aſſi acabo eſta vida,defendiendo la Igleſia con glorioſo Martyrio.Celebraſe ſu fieſta a los ocho de Iulio, aunque mas propiamente la celebran los Griegos a los ſeys de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Metaphraſtes en ſus vidas,y de Nicephoro enel libro octauo de ſu hiſtoria Eccleſiaſtica.

La vida de el glorioſo Norberto ſanctiſsimo fundador de la orden Premonſtrenſe,y Arçobiſpo de Napoles.

NOrberto ſanctiſſimo fundador del lugar y orden de Premonſtrate, fue natural de Lorena : y ſiendo muy rico y poderoſo en ſu tierra dexo quanto tenia,y ordeno ſe de Miſſa. Y deſſeando hazer vna vida muy eſtrecha,y acepta a nueſtro ſeñor , y hallando a otros que tenian el meſmo propoſito,fue cõ ellos al Papa Gelaſio ſegundo,el qual a la ſazon eſtaua enel lugar de ſant Gil en Francia preſidiendo en vn Concilio, del qual alcanço licencia para predicar. Deſpues alcanço tambien del Papa Calixto ſegundo, ſucceſſor de Gelaſio permiſiõ y licẽcia para començar vna nueua orden ſegun la regla de ſant Aguſtin. Con eſte ſancto propoſito ſe fue al Obiſpo de Leon de Francia,llamado Bartolome,el qual les dio vn lugar llamado Premonſtrate,en donde con ſus compañeros hizo vn monaſterio,y fundo la ſancta religion y orden Premonſtratenſe. Alli el glorioſo S. Norberto cada dia fue creciendo en ſanctidad

dad y reſplandecia con muchos y diuerſos milagros que hazia. Eſtando en Nigela le traxeron delãte vna donzella endemoniada, y el ſanctiſsimo Abbad, mando, y compelio al demonio que en ella eſtaua, que hablaſſe en latin y Aleman, y Frances, y deſpues lo expelio della. Deſſeo tener muchas reliquias de ſanctos, y para auer algunos ſe fue a Colonia, en donde ſe reuelo vna delas onze mil virgines, y le moſtro el lugar donde eſtaua ſu ſancto cuerpo, y hallandolo a la mañana, lo lleuo a ſu monaſterio. Al otro dia ſiguiente orando enla Igleſia de ſant Gerion vio al meſmo ſancto: el qual tambiẽ le moſtro el lugar donde eſtaua ſepultado, y lleuo ſe parte del ſancto cuerpo, y lo demas dexo donde eſtaua. Deſſeando alcançar confirmacion de ſu orden, auiendo muerto Calixto ſe fue a Roma: y ſu ſuceſſor Honorio ſe la confirmo, y alli diuinamente ſupo que auia de ſer Arçobiſpo de Napoles. Y voluiendo a ſu monaſterio enel lugar de Herbipoli, auiẽdo el dia de Paſchua de Reſurrection dicho Miſſa, reſtauro la viſta a vna muger que la tenia perdida. Deſpues fue elegido por Arçobiſpo de Napoles, y dexo en la orden por ſuceſſor a Hugo varon de mucha confiança, y rigiendo ſanctamente ſu Arçobiſpado, y predicando a ſu pueblo encomẽdado, ſiruio al ſeñor ſanctamente: y al cabo de ſus largos dias, paſſo deſta preſente vida, y ſe fue a gozar del ſeñor y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado enla Igleſia de nueſtra Señora de la meſma ciudad. Florecio eſte ſancto varon cerca de los años de mil y ciento y veynte. Celebraſe ſu fieſta a los ocho de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro Natalibus en ſu Cathologo.

El martyrio de ſant Quiliano Obiſpo, de Herbipoles, y de Colonato y Romano.

SANT Quiliano fue natural de Eſcocia, nacido de padres generoſos. En ſu tierna niñez lo puſierõ al eſtudio de las ſagradas letras. Deſpues llegando a la edad florida dexo el ſiglo, y tomo habito de monje, y dentro de pocos dias començo a reſplandecer en ſanctos exercicios. Por lo qual le mandaron ordenar de Miſſa. Y como de alli adelante, por la fama que del ſe diuulgaua viniẽſſen a viſitar lo muchos ſeglares, ſe fue de aql monaſterio primero a Bretaña, y de alli a Frãcia: y a la fin a Alemaña a Birtz Burg, q̃ quiere dezir puerto de prados, y es la cabeça de Frãconia. Eſtaua a la ſazon aquel lugar herrado, y engañado enla Idolatria y Arrianiſmo: y teniendo el bendicto ſant Quintiliano cõ paſsion de aquella herrada gente ſe fue a Roma, y dio noticia deſto al Papa Bendicto ſegũdo: el qual lo hizo Obiſpo de aquella tierra, y le encomendo la conuerſion de los Alemanes, aſsi del Arrianiſmo, como del Gentiliſmo, y con eſto ſe boluio a predicarles, lleuando en ſu compañia a Colonato Presbytero, y a Romano Diacono. Y dexando los cõpañeros que de Eſcocia auia traydo, a Columbano en Italia, y a Galo en Alemania, llego a Birtz Burg, en donde començo a predicar y conuirtio al Duque de aquella ciudad y tierra llamado Gosberto, al qual cõ toda la gente del lugar baptizo. Deſpues inſtituyendo lo mas enla fe, le reprehẽdio de q̃ eſtaua caſado illicitamente con Gaylana muger de ſu hermano, y dixole que aquello era contra la fe Chriſtiana. El Duque, por quanto entonces yua a la guerra le prometio que la dexaria: mas como deſpues boluio con victoria, y Gaylana ſupo lo que ſe auia tractado, porque no la apartaſſe del Duque, embio vna noche dos ſoldados a la Igleſia para que mataſſen al ſancto Obiſpo cõ ſus compañeros. ſant Quiliano a la ſazon eſtaua orãdo, y por viſion diuina vio el martyrio, y conforto para el a ſus compañeros. A eſto entraron los ſoldados, y juntos los degollaron, y por conſejo de Gaylana tomaron los ſanctos cuerpos, y ſus veſtidos y libros, y todo lo ſepultaron, porq̃ no ſe ſupieſſe dellos, y ſe pẽſaſſe veriſimilmente, que ſe auiã ydo de aquella Prouincia. Y porque no ſe deſcubrieſſe tambien mando que ſobre ſu ſepultura ſe hizieſſe vn eſtablo, mas nũca el ſancto ſepulchro ſe pudo cubrir de eſtiercol. No dexo el ſeñor eſta maldad ſin caſtigo porque los dos ſoldados murieron deſaſtradamente y Gaylana quedo endemoniada, y a vozes confeſſo el delicto q̃ auia cometido. Y el Gosberto fue muerto por ſus vaſallos, y ſu hijo deſpojado del ſeñorio. Aunque vn hijo ſuyo llamado Hetano le ſucedio enel Ducado, y fue muy gran ſier-

uo de Dios. Passado largo tiempo vn sacerdote llamado Cathalogo, diuinamente hallo los sanctos cuerpos, y los sepulto en vn principal lugar en la mesma ciudad de Birtz burg por los latinos llamada Herbipolis. Celebra se la fiesta destos bendictissimos martyres a los ocho de Iulio.

¶ Sacose esta vida del mesmo Cathalogo, y de Gaspar Bruschio en el libro primero delos Obispados de Alemanes.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Aquila y Priscila maestros de hazer pauellones discipulos de sant Pablo Apostol, delos quales se haze larga mencion en los Actos de los Apostoles, y en la vida del mesmo sant Pablo.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Nonio confessor: el qual siruio grandemente al señor en el lugar de Pinciaco.

IX. DIA DE IVLIO.

El martyrio de sancta Anatolia virgen, y Audace.

IMperando en Roma Decio, estaua en tierra de Ancona vna sancta muger Christiana llamada Anatolia, la qual curaua muchos enfermos, y lunaticos, y endemoniados. Y como Faustiniano Prefecto lo supiesse, mandola lleuar presa a la ciudad de Tyro, donde porque no queria sacrificar a sus Dioses le hizo dar muchos tormentos. Viendo despues que ningũ martyrio la podia forçar al sacrificio delos Dioses, hizo a vn encantador llamado Audace, que traxesse vna serpiẽte, y la metiesse en el aposento donde sancta Anatolia estaua. Mas aunque toda vna noche estuuo con ella, no le hizo daño alguno. A la mañana entrando para ella Audace, la serpiẽte se lo fue a tragar, y Anatolia lo libro della, y lo cõuirtio a nuestra sancta fe. Por lo qual lo pusierõ en prisiones y con guarda. Enojado Faustiniano desto mãdo matar a la virgẽ. Y assi estando haziẽdo oraciõ tẽdidas las manos para el cielo, le metieron vna espada por el lado derecho, y salio la pũta al yzquierdo y dio su alma al señor a los nueue de Iulio, y a la mañana fue por los ciudadanos de Tyro sepultada. Tambien mataron a sant Audace, y su muger y hijos, tomarõ su sancto cuerpo, y lleuarõlo al Oriẽte dõde el era natural

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

La vida de sant Bricio Obispo de Marthula.

SAnt Bricio fue Obispo de Marthula ciudad de Capadocia, donde predico cõ grã de fe y amor el sagrado Euangelio. Por lo qual fue preso por Marciano juez, y le hizo quebrar la boca con vna piedra, y despues lo pusieron en vn potro: y en el lo maltrataron extrañamente. Y como permaneciesse en la confesion de nuestra sancta fe, fue buelto a la carcel, y sucedio que vna cortina de la muralla dela ciudad se cayo, y mato a muchos, y entre ellos a Marciano. En este medio sant Bricio q̃ en la carcel estaua, fue visitado por vn Angel, y confortado por sant Pedro Apostol para que predicasse. Con este diuino esfuerço salio dela carcel, y de alli adelante gano muchas almas, y en sus largos dias murio en paz en la mesma ciudad, y quando su bendicta alma se arranco de las carnes, fue vista por muchos en figura de paloma blanquissima q̃ penetraua los cielos. Celebrase su fiesta a los nueue de Iulio.

¶ Sacose esta vida del mesmo Adon.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio glorioso de sant Zenon, y otros diez mil y docientos y tres martyres q̃ fueron degollados en Roma, en donde dizen la gota siempre distilante.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de S. Cirilo Obispo: el qual por la confessiõ de Christo fue echado en el fuego: y como del salieesse sin daño alguno, espẽtado el juez de tan grã milagro lo dexo yr libre: mas despues como dixesse Missa y predicasse diuinamente de Christo: fue por mandado del mesmo juez degollado.

ITem se celebra la fiesta de sant Pãchracio Obispo de Tauromenja martyr.

X. DIA DE IVLIO.

El martyrio de ſancta Rufina, y Segunda.

EN los tiempos que Imperaua en Roma Valeriano, y Galieno, viuian en Roma dos ſanctas mugeres llamadas, Rufina, y Segunda, las quales erã hermanas, y de generoſa ſangre, y hijas de Aſterio varon clariſſimo, y de Aurelia matrona muy noble. Eſtas dos ſanctas fueron deſpoſadas con dos mancebos de noble linage llamados Armẽtario, y Verino: los quales ſiẽdo al principio Chriſtianos, dexaron nueſtra ſagrada religiõ. Las ſanctas hermanas viendo los que auian apoſtatado, y que cada dia las molian con moleſtas y necias perſuaſiones, por librarſe deſta peſadumbre, determinaron yrſe a vna heredad que teniã enla Toſcana, y metidas en vn coche ſe fueron. Armentario, y Verino que eſto ſupieron, dixeron lo a vn Conde llamado Archeſilao, y dieronle a entender la cauſa porque ſe yuan. Entonces Archeſilao con ſus ſoldados fue en ſu ſeguimiento, y alcançolas enla via Flaminia ocho millas dela ciudad, y lleuolas preſas a Roma, y preſento las ante Iunio Donato Prefecto. El qual las mãdo meter enla carcel apartadas la vna de la otra. Paſſados tres dias, las mando lleuar a ſu camara, a donde primero entro Rufina, y Iunio Donato le dixo. Pues eres nacida de noble ſangre, que cauſa te ha mouido a perder tu nobleza, queriendo te eſtar en priſiones antes q̃ como libre y ſeñora gozar de tu marido? Dixo ſancta Rufina. Eſta captiuidad tẽporal excluye a la eterna y infernal: y las priſiones temporales deſatan los lazos perpetuos. El Prefecto dixo. Dexa eſtas vanas fabulas, y cuẽtos de viejas, y ſacrifica a los Dioſes inmortales, para que puedas con mucho deſcanſo gozar de tu eſpoſo, y llegar haſta la vejez con mucha alegria, y deleytes. Sancta Rufina reſpondio, dos coſas me perſuades inutiles, y otra me prometes dudoſa. Porque dizes que ſacrifique a los Idolos para q̃ perpetuamẽte perezca, y demas deſto que reciba a mi marido para que pierda la gloria dela virginidad. Deſpues deſtas dos coſas tan contrarias prometes me que haſta la vejez llegare con gozo de muchos deleytes, eſtando como eſtas incierto de ti meſmo ſi llegaras a lamañana. Corrido el juez deſtas palabras, mãdo entrar a Segunda para que delante della Rufina fueſſe açotada. Segunda como vio açotar a ſu hermana, comẽço a dar vozes al juez diziendo. Que es eſto que hazes maluado aborrecedor del reyno delos cielos? Que es eſto, que glorificas a mi hermana, y deshonras a mi dexandome? Dixo el Prefecto. Segũ veo mas loca eres tu que tu hermana. Sancta Segunda reſpondio. Ni mi hermana es loca, ni yo me enloquezco: mas ambas ſomos Chriſtianas, y es juſta coſa que ambas ſeamos heridas, pues juntas cõfeſſamos a Chriſto nueſtro ſeñor. Viendo el Prefecto la conſtancia de ſu confeſsion, mandolas meter en vn apoſento muy eſcuro, y hazer les humo de coſas hediondas: mas por la benignidad del ſeñor el humo olia a Enciẽſo, y otras coſas aromathicas, y el apoſento ſe hinchio de luz como ſi en el eſtuuiera el ſol de medio dia. Como eſta eſtrañeza entẽdio Iunio Donato, mãdolas ſacar d'aq̃l apoſẽto, y encerrar las en ſus vaños, y echarlas enel ſuelo q̃ muy ardiẽte eſtaua: y auiẽdo eſtado alli dos horas, entraron a viſitar las y hallarõ aq̃l lugar muy templado y freſco. Oyendo eſto el Prefecto, ſe quedo eſpantado, y mando las ſacar de alli y echarlas en medio del Tibre, atada vna grã piedra al cuello de ambas a dos, y como fueſſen echadas, eſtuuieron debaxo dela agua caſi media hora: y al cabo deſte tiempo aũque las auian echado deſnudas, parecierõ a la parte de arriba del rio con vnas veſtiduras jutas, dãdo gracias al ſeñor. Viſto eſto por los que alli eſtauan, lo dixeron al juez, el qual dixo al Cõde Archeſilao. Eſtas mugeres q̃ me traxiſte, o con arte magica nos vencen, o verdaderamente reyna en ellas ſanctidad. Por lo qual aſsi como me las entregaſte te las bueluo, paraque conforme a tu aluedrio las condenes o des por libres. Archeſilao las recibio, y mando las lleuar juntas a vn boſque q̃ eſtaua enla via Cornelia diez millas de Roma, y que en vna heredad que ſe dezia Buxo las hirieſſen enlas cabeças, y las dexaſſen alli ſin ſepaltar. Eſte mandamiento ſe executo, y las mataron, y dexaron en aquella poſſeſsion que era de vna noble matrona llamada Plan-

tila

tila.La qual siendo amoneſtada por diuina re uelacion ſepulto los ſanctos cuerpos, y creyo en nueſtra fe, y fabrico les vn ſumptuoſo ſepulchro,y vn Oratorio en loor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.Celebraſe la fieſta deſtas glorioſas virgines a los diez de Iulio.

¶ Eue eſta vida ſacada del meſmo Adon Obiſpo de Trebers.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Ianuario,y Marino,que fuerõ degollados por la confeſsion de Chriſto en Africa.

ITem ſe celebra la fieſta de quarenta y cinco martyres,que por la cõfeſsion de Chriſto padeſcieron en Nicopoli de Armenia.

XI. DIA DE IVLIO.

El martyrio y vida de ſant Pio Papa.

SAnt Pio fue de nacion Italiano,de la ciudad de Aquileya.Su padre ſe llamo Rufino.Preſidio enla Sede Apoſtolica diez y nueue años,y quatro meſes, y tres dias. Fue en los tiẽpos de Antonino Pio.Tuuo vn hermano llamado Hermes que eſcriuio vn libro en el qual dize que ſe le aparecio vn Angel en figura de Paſtor y le dixo.Que ſe celebraſſe la Paſchua dia de Domingo. Cõſtituyo eſte ſancto Pontifice que ſi vn judio venia a conuertirſe,fueſſe por la Igleſia recebido,y baptizado. Dediço por ruego de ſancta Praxedes,la caſa delos baños de Nouato que eſtaua enel barrio delos Patricios,por Igleſia,en honra de ſu hermana ſancta Potenciana, y le dio muchos dones, y en ella dixo muchas vezes Miſſa.Hizo en la meſma Igleſia vna pila de baptizar, y la bendixo, y en ella baptizo a muchos que ſe conuertian.Puſo grãdes penas a los que por ſu negligencia ſe les cayeſſe o virtieſſe el Sacramento dela Euchariſtia y la ſangre de Chriſto del Caliz.Hizo cinco vezes ordenes por el mes de Diziembre, y en ellas ordeno diez y ocho Presbyteros, y veynte y vn Diaconos, y doze Obiſpos para diuerſos lugares. Padecio martyrio por el ſeñor, y fue ſepultado junto de ſant Pedro en el Vaticano,a los onze de Iulio.Eſtuuo la ſilla Apoſtolica vaca por ſu muerte catorze dias.

¶ Fue ſacada eſta vida de Damaſo en ſu Pontifical y de Platina en las vidas de los Pontifices.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta Igleſia el martyrio de ſant Ianuario, y Pelagio:los quales fueron en la ciudad de Nicopoli dela menor Armenia colgados en el tormento, y deſpedaçadas ſus carnes con garfios de hierro, y deſpues echados ſobre pedaços de ollas y tejas rompidos, donde eſtuuieron quatro dias, y acauaron el glorioſo curſo de ſu martyrio.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta del bienauenturado Sidrono que alcanço en la ciudad de Senonas el palio del martyrio.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Albino cõfeſſor,el qual reſplãdecio en tierra de Puctiers.

OTro ſi en eſte meſmo dia ſe guarda la fieſta y martyrio de ſant Eſteuã,y Leõcio,que padecieron en Roma.

CElebraſe aſsi meſmo la fieſta de ſant Bertino martyr.

XII. DIA DE IVLIO.

El martyrio de ſant Nabor, y Felices.

EVeron ſant Nabor y Felices, ſoldados enel exercito del Emperador Maximiano, y muy dados al ſeruicio del ſeñor. Y como Maximiano(que a la ſazon eſtaua en Milan)ſupieſſe que eran Chriſtianos, mãdo los prender y lleuar ante ſi, y hablando a cada vno particularmẽte dixo a Nabor. Nabor ſoldado nueſtro que te faltaua q̃ aſsi te has hecho Chriſtiano? Reſpondio Nabor. No pienſes que agora me he hecho Chriſtiano, porque deſde mi niñez adoro a Chriſto hijo de Dios viuo,naſcido dela virgẽ por obra de Eſpiritu ſancto,y en el creo y nunca ceſo de ala-

de alabarlo. Otro tanto hizo cõ Felices: y cõ mo entendieſſe que eſtauan y eſtarian conſtantes enel Chriſtianiſmo, mandolos meter enla carcel: y que no les dieſſen pan ni agua: y aſsi ſe eſtuuieron doze dias, los quales paſſados, los mando ſacar, y començolos a perſuadir que ſacrificaſſen a ſus Dioſes: mas jamas pudo apartar ſus animos del camino verdadero. De lo qual el Emperador enojado los entrego a vn ſu conſilario llamado Anolino, para que con diuerſos tormentos los mataſſe ſino quiſieſſen ſacrificar. Anolino como los hallaſſe ſiempre en vn ſancto propoſito, los mando voluer otra vez a la carcel. Paſſados deſpues quatro dias, los ſacaron y eſtẽdieron de pies, y de manos enel ſuelo, y les dieron muchos palos. Deſpues puſierõ a Nabor enel potro, y le abraſaron los coſtados con hachas encendidas: y no contentos con eſto le deſpedazauan las carnes con vñas de hierro, viendolo todo Felices. El bienauenturado ſant Nabor, aunque era tan atormentado, deſpreciando aquellos tormentos dixo Anolino. Pienſa otros mas duros tormẽtos. Bien puedes deſpedazar la carne: mas no vẽceras la alma que perſeuera enla fe y verdad. Entonces Anolino mandolo quitar del tormento, y que traxeſſen ante el a ſu cõpañero, y dixole. Dime Felices q̃ cauſa es eſta d'la dureza de tu hermano, que aunque ha ſido tã cruelmente maltratado enel potro con açotes, y quemado con fuego, y deſpedaçado cõ garfios, no quiere obedecer los mandamientos del Emperador? Reſpondio Felices. Porque eſtos tormentos tienen fin: mas los tormentos que eſtan aparejados para los que ſacrifican a los Idolos, no ſaben tener fin ni tiẽpo limitado. Anolino dixo, como ſabes tu eſto? Sant Felices entonces le dixo la ſuma y inſtitucion de nueſtra ſancta fe. Y como Iupiter auia viuido mal, y barbaramente pues auia ſido paricida, y adultero, y perpetrador d' otros delictos: y que ſi en el creya ſeria abraſado enlos miſerables y eternos fuegos. Entõces indignado Anolino, mando meter a los dos glorioſos martyres en vn fuego del qual guardados por la virtud diuina, fueron metidos otra vez enla carcel. Paſſados algunos dias el Emperador fue a la ciudad de Lodi, y para eſpanto de los Chriſtianos, mãdo que tras de ſi lleuaſſen a ſant Nabor y Felices atados en grueſſas cadenas. Y como no quiſieſſen ſacrificar, mas antes con voz clara confeſſaſſen el nombre ſanctiſsimo de Ieſus, por mandado del Emperador los hirieron con muchos palos, y deſpues jũto del rio Celera les cortaron las cabeças: y vna religioſa matrona llamada Sabina tomo ſus ſanctos cuerpos, y poniendolos ſobre vn carro los lleuo a ſepultar a vn lugar conueniente, en el meſmo territorio de Lodi. Celebraſe ſu fieſta a los doze de Iulio.

¶ Fue eſta vida ſacada de Hilarion monje Benedictino en ſu Legendario delos ſanctos, y de Mombricio en ſus Vidas.

La vida y martyrio de ſant Hermacoras Obiſpo de Aquileya, y Fortunato ſu Arcidiano

ANTES que el Principe de los Apoſtoles ſant Pedro embiaſſe a ant Marco a Alexandria, le mando q̃ fueſſe a Aquileya, y alli predicaſſe la palabra dela ſalud, y aſsi ſant Marco lo hizo, y entre otros muchos cõuirtio a Ataulpho, y Vlfio ſu padre y a Hermacoras noble ciudadano de Aquileya. Deſpues queriendo ſant Marco boluer a viſitar a ſu maeſtro, lleuo conſigo a Hermacoras elegido ya por el pueblo por Obiſpo, y el glorioſo Apoſtol ſant Pedro lo confirmo y ordeno, y le mando que ſe voluieſſe a Aquileya a gouernar ſu yglеſia, y a ſant Marco embio a Alexãdria. Buelto Hermacoras a Aquileya, gouerno dichoſa y ſanctamente ſu Igleſia, y ordeno a muchos de Miſſa, y Euangelio, y entre ellos a Fortunato y lo hizo ſu Arcidiano para que le fauoreciеſe, por quanto el ſiempre eſtaua ocupado enla predicacion. Hazia el bendicto ſant Hermacoras cada dia grandes milagros, alumbraua los ciegos, ſanaua los enfermos, libraua a los endemoniados: y como la fama deſtas eſtrañezas ſe diuulgo, acudian a el toda la gente de aquella tierra. Por eſte tiempo fue a Aquileya Preſidẽte llamado Sebaſto, y luego los Pontifices de los Idolos acuſaron al ſancto Obiſpo diziendo, q̃ deſtruya los templos delos Dioſes, y apartaua al pueblo de ſu ſacrificio, y adoracion. El Preſidente lo mando prender, y lleuar ante ſi, y començole a perſuadir que adoraſſe ſus Idolos, y no predicaſſe la fe de Chriſto. Dixo

ſant

ſant Hermacoras, que ſiẽdo el por mandado de Dios ordenado de Obiſpo no podia ceſar enla predicacion, para reduzir al reyno de Dios los que eſtauã preſos por el Demonio. Y como perſeueraſſe enla confeſsion del nõbre de Chriſto, mando Sebaſto, que lo eſtendieſſen de pies y de manos ſobre vnos palos y que con neruios ſecos cruelmente lo açotaſſen. El ſancto Obiſpo ſuffrio con grande animo los açotes, y dauan gracias a Dios, y menoſpreciaua los tormentos. Por lo qual Sebaſto metido en colera lo mãdo poner en vn potro, y que con vñas de hierro le rõpieſſen el pecho, y ſobre las heridas le puſieſſen planchas de hierro ardiendo, y en los coſtados fuegos que le abraſaſſen. Y como el glorioſo Hermacoras loaſſe mucho mas a Chriſto enlos tormẽtos, y el pueblo dieſſe vozes diziendo que el ſancto de Dios ſin cauſa alguna ſuffria tãtos males, temio Sebaſto el furor del pueblo, y mandolo meter enla carcel. En donde eſtando el glorioſo martyr orando, reſplandecio toda la noche vna gran lumbre, y ſe eſparcio por la carcel vn ſuauiſsimo olor. Viendo eſte eſtraño caſo Ponciano Alcayde dela carcel, ſe conuirtio a Chriſto nueſtro ſeñor: y abriendo la puerta ſe echo a los pies del ſancto varon, y le pidio perdon. El bẽdicto Obiſpo llamo a Fortunato ſu Arcidiano, y mando a Ponciano que ayunaſſe tres dias, deſpues de los quales lo baptizo. Ponciano contentiſsimo con la regeneraciõ diuina, ſe ſalio dela carcel, y començo a dar vozes, y a dezir que los Dioſes de los Gentiles eran Demonios, y cõ ſu exemplo mucha gente ſe yua a la carcel y ſe conuirtiã, y muchos viendo la lumbre dela carcel no ſe querian yr de alli. Oyendo eſto vn cauallero de aquella ciudad llamado Gregorio lleuo al ſancto Obiſpo vn hijo de doze años, y los tres auia que eſtaua endemoniado: y haziendo ſant Hermacoras oracion lo ſano, y cõuirtio a nueſtra ſancta fe, juntamente con ſu padre, y permitiendolo Ponciano, vino a ſu caſa a la media noche, y baptizo a Gregorio cõ ſu muger, y dos hijos, y toda ſu familia. Hecho eſto ſe torno a la carcel, y diziendole ſus Clerigos que ſi deſſeaua ſer martyrizado, les dexaſſe ſuceſſor y paſtor, ſant Hermacoras les nombro por ſu Obiſpo a Fortunato ſu Arcidiano. Oyendo la fama de ſant Hemacoras vna muger biuda llamada Mexandria que auia mucho tiempo que eſtaua ciega, con cõſentimiento de Ponciano entro en la carcel, y luego le fue la viſta reſtituyda, y ella ſe cõuirtio: y dentro de ſu caſa Fortunato la baptizo con toda ſu caſa y familia. Como el Preſidente ſupo eſto, mando prender a Fortunato y que lo tuuieſſen a buena guarda, juntamente con ſant Hermacoras. Y como los dos ſieruos de Dios hizieſſen muchos milagros en la carcel, por perſuaſion delos ſacerdotes de los Idolos, temiendo a los muchos conuertidos, embio de noche vn verdugo que los degollaſſe, y aſsi lo hizo. Y Ponciano tomo ſus ſanctos cuerpos, y la ſangre que de ellos auia recogido, y los guardo: y el Illuſtre Gregorio, y Alexandria los tomaron y ſepultaron jũto delos muros de Aquileya, en vna poſſeſſion de Alexandria con muchos olores aromathicos. Paſſados deſpues muchos dias, Atila Rey de los Hunos deſtruyo a Aquileya, y deſpues del los Godos, y la tercera vez, los Longobardos. Entonces Paulo Patriarcha de Aquileya, no pudiendo ſuffrir tanta deſuẽtura y deſtruycion, ſe fue a vn lugar que eſta ſobre la mar llamado Grado, y lleuo conſigo algunos cuerpos de ſanctos que en Aquileya eſtauan, y los theſoros dela Igleſia. A eſte Patriarcha Paulo ſucedio Probino, y a eſte Helias, el qual hizo Sinodo en Grado d' veynte Obiſpos, y por conceſsion del Papa Pelagio hizo a la Igleſia Gradẽſe Metropolis de toda Dalmacia, y Venecia, por quãto Aquileya eſtaua del todo deſtruyda. Deſpues de Helias ſucedio Cypriano, y a eſte ſucedio Fortunato que fue herege: y a inſtancia de los catholicos el Papa embio a Grado vn Patriarcha llamado Primogenito: el qual fue a Aquileya y traxo a Grado los ſanctos cuerpos de Hermacoras, y Fortunato dõde al preſente eſtan. Celebraſe el martyrio deſtos ſanctos a los doze de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta Igleſia la fieſta de ſant Nazan antiguo diſcipulo de Chriſto, el qual paſſo deſta vida, en Chipre.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de S. Dio, que padecio en Ceſarea.

Item

ITem ſe guarda y ſolemniza el martyrio de ſant Pablo Obiſpo de Luca en Toſcana: el qual Imperando Nerõ, a las faldas del monte Piſano deſpues de muchas paſsiones acabo ſu glorioſo martyrio.

SOlemnizaſe tambiẽ la fieſta de ſant Proclo, y Hilario martyres.

XIII. DIA DE IVLIO.

La vida de ſant Anacleto Papa.

SANT Anacleto fue de nacion Griego, ſu padre ſe llamo Antiochio. Preſidio en la ſilla Apoſtolica nueue años, y dos meſes, y diez dias. Fue en los tiempos de Domiciano, deſde el Conſulado de Domiciano decimo y Sabino, haſta Domiciano decimoſeptimo, y Clemente. Ordeno que ningun perlado ni Clerigo traxeſſe barba, ni cauello crecido. Y que ningũ Obiſpo fueſſe conſagrado menos que por tres Obiſpos, y que las ordenes ſe hizieſſen publicamente. Itẽ q̃ todos los Chriſtianos deſpues de dicha la Miſſa comulgaſſẽ, y ſino lo haziã los echaſſen d' la Igleſia. Hizo vn cimẽterio dõde ſolamẽte los martyres fueſſẽ ſepultados. En ſu tiẽpo ſe aumento mucho la republica Romana. Viendo la en tanto numero crecida Trajano penſando hazer ſeruicio a ſus Dioſes, mouio perſecucion contra la Igleſia, aunque Damaſo ſiente no auer ſido eſte Summo Pontifice en tiempo de Trajano. Edifico el glorioſo S. Anacleto vna Igleſia en memoria de ſant Pedro. Fue ſepultado en paz, junto de ſant Pedro a los treze de Iulio. Hizo por el mes de Diziembre dos vezes ordenes: en las quales ordeno cinco Presbyteros, y tres Diaconos, y ſeys Obiſpos para diuerſos lugares. Eſtuuo por ſu muerte vaca la ſilla Apoſtolica treze dias.

¶ Fue eſta vida ſacada de Damaſo en ſu Pontifical, y de Platina en ſus vidas.

La vida y perſecuciõ de ſant Eugenio Obiſpo de Carthago, y Ciprian y Leto y ſus compañeros.

DEſpues dela muerte de Genſerico Rey delos Vandalos, ſucedio en los reynos de Africa Hunerico ſu hijo. El qual ſiẽdo Arriano al principio ſe moſtro muy fauorable a nueſtra catholica religion, y perſiguio a los Manicheos, y Arrianos con muchos generos de tormentos. Y por ruego delos Emperadores Zenon, y Placidia mediante ſu embaxador, Alexãdro, permitio que eligieſſen Obiſpo en la ciudad de Cartago: la qual auia ya veynte y quatro años que eſtaua ſin perlado. Con eſte deſigno embio a Alexandro a la Igleſia, para que el pueblo pidieſſe el Obiſpo que mas digno le pareciеſſe, y con el embio vn ſu notario llamado Vuitared para que publicamente leyeſſe vn edicto que dezia deſte modo. Ha mandado el ſeñor que ſe os diga. Porque el Emperador Zenon, y la nobiliſsima Placidia por Alexandro varon Illuſtre hã eſcripto, pidiendo que la Igleſia de Cartago tenga Obiſpo proprio de vueſtra religion: aſſi como ſe ha pedido ſe os concede que elijays el Obiſpo que quiſiereys, con tal condicion que los Obiſpos de nueſtra religiõ que eſtan en Conſtantinopla, y por las otras prouincias del Oriente tengan facultad de tratar con el pueblo en ſus Igleſias con las lenguas que quiſieren. Y ſi eſto no fuere guardado, aſsi el Obiſpo que ſera ordenado con ſus Clerigos como los otros Obiſpos con los ſuyos ſerã lleuados a los Mauros. Eſte edicto ſe leyo a los diez y nueue de Mayo, y puſo gran turbacion enlos catholicos, y comença ron a gemir y dixeron al Embaxador. Si ha de ſer con eſtas peligroſas condiciones, eſta Igleſia no quiere Obiſpo, gouiernela Chriſto que ſiempre la gouerno. El Embaxador hizo poco caſo dello, y queriendo el pueblo al fin que ſe eligieſſe Obiſpo, Victor eſcriptor deſta hiſtoria, y otros eligieron a vn varon ſancto, y acepto a Dios, llamado Eugenio, con cuya election fue grande la alegria, y gozo que el pueblo recibio. Sant Eugenio luego comẽço a hazer coſas admirables en el ſeruicio del ſeñor, y en prouecho de ſu pueblo,

blo:por lo qual lo comẽçaron a tener en mucho.Grande era el cuydado que tenia de las cosas de su officio,y de sus ouejas.Las limosnas que hazia eran en muchas, y tantas que no se podia saber donde huuiesse tanto dinero,mayormente auiendo estado la Iglesia debaxo del señorio delos Barbaros. Su humildad,charidad, y piedad no se puede bien explicar. Nunca dinero alguno anochecio en su casa sino se lo traxessen tan de noche q̃ no lo pudiesse dar, porque solamente guardaua lo que auia menester para aquel dia. Tanta era su fama, y tan manifiestas sus obras, que los Obispos Arrianos, le començaron a tener embidia,y siẽdo el auctor principal Chirila Obispo Arriano, lo acusauan y reprehendian de muchas cosas. La primera que no se assentaua en su trono,ni predicaua alpueblo. La segunda que recibia a qualesquier hombres,y mugeres que viesse entrar enla Iglesia con habito y trage de Vãdalos,porque querian que los catholicos traxessen habito Romano.A esto respondia sant Eugenio.La casa del señor para todos esta abierta. Ninguno puede echar della a los que entrã: mayormente auiendo enla Iglesia gran muchedumbre de Catholicos vestidos cõ el mesmo habito: porque seruian en el palacio del Rey. Oyẽdo esto Hunerico mãdo poner a la puerta dela Iglesia muchos hombres, para que apaleassen y maltratassen a los que viessen entrar en ella con habito Vandalico.Assi cruelmente lo executaron,y tan grandes palos dauan a los catholicos cõ este achaque que les rompiam las cabeças, y herian enel rostro,y aun a algunos sacarõ los ojos. Todo esto suffrian los catholicos con gran paciencia, teniendo esta persecucion por gran ganancia, para delante de nuestro inmenso Dios y señor.Viendo el Rey que cõ este maltratamiẽto no podia romper el muro de nuestra fe, y religion catholica,mando quitar el salario y quitacion a todos los catholicos que seruiã en su palacio, y que los lleuassen a labrar en los campos. Por este mandamiento fueron lleuados de Vtica, muchos Christianos q̃ auian viuido delicadamẽte a trabajar en medio de grãdes soles y calores que en aquella tierra hazia:mas cõ todo este trabajo y affan los seruos de Dios se gozauan enel señor, y entre ellos huuo vno que teniendo la mano tullida se escusaua de yr a trabajar,y haziendole yr por fuerça,el señor le curo cõ su grã benignidad la mano.

En este medio Hunerico dexando la blãdura que hasta entonces auia tenido, querie̅do assegurar su reyno quitando la sospecha delos parientes,comẽço a perseguir a su hermano Theodorico,y a sus hijos,y a los hijos de otro su hermano llamado Genton. Mato a la muger de Theodorico,y a su hijo mayor al qual segũ lo dispuesto por Genserico quãdo murio,venia la sucesion del reyno:y anie̅do hecho otras grandes crueldades contra su sangre,voluio las armas cõtra la Iglesia de Dios. Lo primero mando que en su palacio no viniesse ninguno que no fuesse Arriano,ni pudiesse tener officio publico. Los catholicos seruos del señor teniendo en mucho la fe perdian los officios, y caualleria, y otras honras del mundo,y tenianlo por muy bueno.Mas no contento con esto Hunerico les quito todas las haziẽdas, y bienes que teniã, y los desterro a las Islas de Sicilia y Cerdeña,y promulgo vn edicto, que todo quanto dexassen los Obispos catholicos quãdo muriessen,fuesse aplicado al fisco,y que quando se eligiesse otro en lugar d'l muerto no vsasse dela dignidad si primero no pagaua al fisco quiniẽtos sueldos de aquel tiempo. Mas esto no se executo porque los Obispos Arrianos que en Tracia viuian no padeciessen otro tãto.Encrudeleciendose mas el Rey,mando q̃ tomassen a las monjas catholicas, y cõ amas de parir las mirassen si estauã virgines, sin hallarse a fauorecerlas sus pariẽtes ni amigos. Y acusandolas falsamente de que los Obispos y clerigos las auian corrompidas,y teniã amores con ellas, a vnas mando colgar,a otras quemar,y a otras poner plãchas de hierro ardiendo enlas espaldas,vientre y pecho. Del qual martyrio muchas murierõ,y otras quedaron tullidas sin poder se aprouechar de sus miembros.Hunerico con todo esto no se hartaua de ser cruel:antes parece que quanto mas perseguia la Iglesia,mas se indignaua contra ella:y al cabo declarãdo se que la queria destruyr,mando desterrar y lleuar a tierra delos Mauros q̃ son los de Marruecos y Fez, a los principales Obispos, Presbyteros, y Diaconos de toda Africa, que por todos erã quatro mil y ochocientos y sesenta y seys, y muchos dellos, de vejez eran ciegos, otros gotosos, y otros tenian otras enfermedades

y im

y impedimẽtos para caminar. Entre los qua les fue el bienauenturado Felices Obiſpo de Abdera que quarenta años auia que tenia el Obiſpado, y eſtãdo ya paralitico ni ſentia ni hablaua. Y como no lo pudieſſen lleuar aun a cauallo, los confeſſores ſanctiſsimos fuerõ al Rey, y le ſuplicaron que mandaſſe quedar aquel viejo en Cartago pues en ningun modo podia ſer lleuado al deſtierro. Reſpondio el Tirano. Sino ſe puede ſentar en ningun animal, vñanſe vnos bueyes ſin domar, y lleuẽ lo arraſtrando a donde lo tẽgo mandado. Viſta eſta cruel reſpueſta lo lleuaron atraueſado en vnos palos. Los ſanctos deſterrados llegaron a las ciudades de Sica, y Lara, y alli vinieron los Mauros a lleuarlos a los deſiertos. A eſto vinieron dos Condes, y penſando en gañarlos, les dixeron. Que os parece como eſtays tan pertinaces ſin querer obedecerlos mandamientos de nueſtro Rey, y ſeñor, pudiendo ſer en ſu preſencia honrados, haziendo ſu voluntad. Como todos oyeron eſtas palabras con gran animo y alta voz començaron a dezir, Chriſtianos ſomos, catholicos ſomos. A la Trinidad vn Dios inuiolable confeſſamos. Eſta aclamacion fue cauſa que de alli adelante ſe les dio mas peſada guarda, aũ que mas ancha: porque podian comunicar vnos con otros, y predicar, y dezir Miſſa. Muchos niños ſeguian a los ſanctos con ſus madres, y ellas yuan muy contentas pues Dios les hazia merced que huuieſſen parido a los que auian de ſer martyres. Caminando pues ſalio a ellos vna muger trayẽdo en la vna mano ciertos veſtidos, y enla otra vn niño, y cõ ſolaualo diziendole. Corre ſeñor mio, y veras a los ſanctos como van, y ſe apreſurã muy alegres para reſcebir las coronas del martyrio. Y como los ſanctos le dixeſſen que para que ſe metia entre ellos, reſpondio, bendezidme, bendezidme: y rogad por mi, y por eſte niño mi nieto, que aunque ſoy peccadora hija ſoy del que ſolia ſer Obiſpo de Quirita. Los ſanctos le dixeron. Pues como andas tan vilmente, y porque has venido de tan lexos? Reſpondio. Voyme al deſtierro con eſte vueſtro ſieruo, para que no lo halle ſolo el enemigo, y no lo ſaque de la via de la verdad para la muerte. Oyendo eſto la acogieron, y tuuieron en mucho. Deſte modo caminauan los martyres apretados vnos con otros hiriẽdolos los que los lleuauan, que aun no les dauan lugar, para hazer la neceſsidad corporal, y todos yuan con mucha alegria, y cantando. Eſta es la gloria para todos ſus ſanctos. Entre ellos ſe hallo Cipriano Obiſpo de Vnizibira, el qual los conſolaua, y exhortaua a la conſtancia y trabajo, y tenia gran deſſeo de ſer compañero delos ſanctos confeſſores, y padecio muchos tormentos, y carceles. Muchos catholicos les ſaliã al camino, trayẽdo cirios enlas manos: y echãdo ſus hijos d'lãte de los pies delos martyres les deziã. Aquien nos dexays encomendados, y a que os vays a recebir las coronas del martyrio? Quien baptizara eſtos niños enlas fuẽtes dela agua perenal? Quien nos dara el don dela penitẽcia, y deſatara d' nueſtros peccados? Quiẽ ſepultara nueſtros muertos, y por ellos hara el acoſtumbrado ſacrificio. Coſa conueniente era que nos fueſſemos con voſotros ſi ſe nos permitieſſe, antes que apartar a los hijos de ſus padres. De alli adelante les dauan mas prieſſa enel andar, y los Mauros dauan a los viejos y mancebos delicados ſino andauã, muchos palos, y pedradas, y heriã los con aguijones que hazian de palo: y ſi con eſto no andauan por mas no poder, atauanles cuerdas a los pies, y arraſtrauan los haſta que dauan las almas al ſeñor. A otros dauã cuchilladas enlas cabeças, y a otros traſpaſſauan con las eſpadas por los lados, y cõ eſtas differencias d' martyrio murierõ muchos dellos. Cõ eſtas peſadũbres los d'mas llegarõ al d'ſierto, dõde les dierõ a comer ceuada como a beſtias. Yſu cedio que eſtando toda aquella region llena de ſerpientes y animales venenoſos, ninguna les hizo mal. Y aunque conocian los Barbaros eſto no curauan ſino de maltratarlos tanto, que aun la ceuada les vinieron a quitar, no mirando que aquel Dios que ſuſtento a los antiguos padres con la mana, los podia tambien ſuſtentar en aquel deſierto.

No contento con eſto el Tyrano Rey, pẽſo perſeguir mas cruelmente la Igleſia del ſeñor, para lo qual embio a los Obiſpos vn edicto deſte modo. Hunerico Rey de los Vandalos, y Alanos, a todos los Obiſpos que ſuſtentan la con ſubſtancialidad. Ya ſabeys vna y muchas vezes que os es vedado que enlas tierras de los Vandalos no os ajunteys congregacion alguna, porque con vueſtro engaño no ſe pierdan las almas Chriſtianas: y menoſpreciando eſte mandamiento,

aueys celebrado Miſſa en los lugares de los Vandalos, affirmando y diziendo que voſotros teneys la doctrina verdadera de la fe Chriſtiana. Y porque en las Prouincias que nos ha dado Dios no queremos que aya eſcandalo, por la prouidencia de Dios, y conſentimiento de nueſtros ſanctos Obiſpos, hemos eſtatuydo, q̃ para el primero dia de Hebrero, quitada toda eſcuſa de temor vengays todos a Cartago, para que diſputeys de la razon dela fe cõ nueſtros venerables Obiſpos, y aproueys la fe dela conſubſtãcialidad que defendeys con eſcripturas diuinas, para que ſe pueda conocer la fe que teneys. Sant Eugenio que no auia ydo al deſierto con los deſterrados y otros Obiſpos, recibieron con eſte edicto gran dolor conociẽdo el propoſito que el Rey tenia, y la perſecucion que auia de venir, pues todo era dezir que en ſu prouincia no queria q̃ huuieſſe catholicos: y pareciendo a ſant Eugenio q̃ el coraçon del Barbaro Rey ſe podria aplacar con alguna dilacion reſpondio, que aquella cauſa no era ſola de la Igleſia Africana: mas de todo el mundo, y que aſſi ellos no la podian tractar ſin conſentimiento de toda la Igleſia Catholica. Hunerico replico a eſto con Ouado ſu Preſidente, que hizieſſe Eugenio, que toda la redondez dela tierra le fueſſe ſubjeta, y haria lo que dezia. Eugenio reſpondio eſtas palabras. Eſto que pides, es como ſi ſe dixeſſe al hombre que volaſſe por el ayre, lo qual es contra la humana naturaleza. Si tu poteſtad deſſea entẽder nueſtra fe que es vna y verdadera, eſcriue a tus amigos, y a mis hermanos que vengan los Obiſpos, y eſpecialmente dela Igleſia Romana cabeça de todas las Igleſias, los quales con noſotros mueſtrẽ ſer vna la fe. Eſto dixo Eugenio, no porq̃ penſaſſe que no abria en Africa quiẽ pudieſſe ſoltar los argumẽtos de los cõtrarios: ſino porque los q̃ de otra parte vinieſſen hablarian con mas oſadia, por no ſer ſubjetos al rey. El qual no quiſo venir en lo que ſant Eugenio dezia, mayormente porq̃ ſabia qué los mas letrados eſtauã deſterrados, y ſin embargo les aſsigno dia para que diſputaſſen, y ſucedio por la clemẽcia del ſeñor que vn ciego de Cartago llamado Felices, amoneſtado por viſiõ diuina la noche delos Reyes ſe fue a S. Eugenio, q̃ eſtaua bẽdiziendo las aguas para los q̃ auia de baptizar, y dixole q̃ Dios le auia mãdado q̃ le reſtituyeſſe la viſta, y importunado por el, el ſancto Obiſpo lo ſigno y luego le reſtituyo la viſta, viendo lo todos los que ſe auian de baptizar. Y como eſto llego a noticia del Rey, embio por Felices, y pregunto le como auia cobrado la viſta, y el ciego lo conto. Y los Obiſpos Arrianos dixeron q̃ Eugenio auia hecho aquello cõ hechizerias: y porque el milagro ſe diuulgaua por la ciudad quiſieron matar a Felices, y lo procuraron como los Iudios a Lazaro reſuſcitado. Paſſado eſto llego el dia primero de Hebrero, y vinieron muchos Obiſpos a Cartago como lo auia mandado Hunerico, no ſolo de Africa, mas de las Iſlas comarcanas todos triſtes y congojados. El Rey tuuo ſilencio por muchos dias cõ deſigno de echar de alli a los varones q̃ erã tenidos por mas doctos, y hizo quemar a vn doctiſsimo varon llamado Leto, deſpues de auerlo tenido muchos dias preſo, porque con ſu exẽplo los otros tuuieſſen temor. Al cabo d̃ algunos dias ſe vino a la diſputa al lugar que los Arrianos auian elegido. Y los catholicos, porque con la muchedũbre no ſe eſcureciеſſe ſu juſticia, eſcogierõ diez de entre todos: los quales argumentaſſen y reſpondieſſen lo que fueſſe neceſſario. Ya que eſtauã aparejados a la diſputa por ordẽ del Rey ſe puſo a preſidir y ſer juez Chirila principal caudillo de los Arrianos: y a todos los catholicos que eſtauan en la Igleſia echaron preſos enla carcel, y cõ priſiones: Viendo ſant Eugenio que no les queriã dar otro juez, dixo en alta voz. Vea Dios la fuerça q̃ padecemos: conozca la afflicion delas perſecuciones. Con todo eſto ſe voluio a Chirila, y le dixo pues aſsi es propone lo que ſe ha de diſputar y tratar. Chirila dixo que no ſabia latin. Dixerõ a eſto los Obiſpos catholicos. Siempre te conocimos hablar latin, no te has de eſcuſar agora, mayormẽte que tu has encẽdido eſte fuego. Viendo Chirila quan aparejados eſtauan nueſtros Obiſpos para la diſputa, temio ſer vencido, y con ſus cauilaciones deshizo la congregacion. Los Obiſpos Catholicos aunq̃ vieron la negociacion de Chirila dieron por eſcripto la confeſsion de ſu fe. La qual auian antes con gran acuerdo anotado, y dixeron. Si deſſeays conocer quales nueſtra fe, eſta es la verdad q̃ tenemos. La cõfeſsiõ ſe leyo delãte de todos y no pudiendo ſuffrir los del Rey cõ ſus ojos

ciegos

ciegos la lumbre dela verdad començaron a gritar contra ellos y fuerõ ſe al Rey,y dixerõ le que los nueſtros auian hecho ruydo, y no auiã querido tener ſilẽcio. Creyendo el Rey eſta mentira,metioſe en colera y propuſo de executar lo que tenia penſado, y fue que vn dia hizo cerrar todas las Igleſias de Africa,y dio toda la hazienda de los ſanctos Obiſpos a los Arrianos.Por todas eſtas perſecuciones paſſo el bendicto ſant Eugenio y al fin dio ſu ſancta alma al ſeñor,por quien entre la gente Barbara tanto auia padeſcido. Celebra ſe ſu fieſta a los treze de Iulio.

¶ Fue ſacada eſta vida de Victor Victenſe enel libro ſegundo de la perſecucion delos Vandalos.

La vida de ſant Silas Obiſpo de Corinthio.

SAnt Silas fue vno delos ſetenta y dos diſcipulos,y vno delos primeros hermanos que con los Apoſtoles fundaron la Igleſia. Eſte bendicto ſancto fue embiado por los Apoſtoles con ſant Bernabe y Iudas para q̃ predicaſſen enlas Igleſias de los Gentiles, y quando ſant Pablo y ſant Bernabe ſe apartaron,ſe fue en compañia de ſant Pablo. Y ſiẽdo lleno de la gracia del ſeñor predico en muchas partes: y auiendo padecido muchos martyrios y perſecuciones,al fin paſſo deſta vida en paz en Macedonia.Fue eſte glorioſo ſancto Obiſpo de Corinthio,y algunos pienſan que eſte y Siluano ſon vno meſmo : mas ſon differentes, porque Siluano murio en Theſſalonica,y eſte en Macedonia. Celebra ſe ſu fieſta a los treze de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Catalogo,y delos Actos delos Apoſtoles,capitulo quinze,y de ſant Hieronymo enel Martyrologio.

La vida del Seraphico Doctor ſant Buenauentura.

EL glorioſo ſant Buenauẽtura fue natural de Balneoregio ſu propio nombre fue Ioan Euſtachio,y deſpues le llamaron Buenauentura, ſiendo mochacho cayo enfermo, y ſu madre lo offrecio a la orden de ſant Frãciſco,y el ſancto mancebo la recibio. Conociẽdo el admirable ingenio q̃ tenia,lo embiaron a q̃ oyeſſe Theologia de Alexandro de Ales. Y era tã entero y ſolido en ſus coſtumbres q̃ muchas vezes ſolia dezir el maeſtro del. Verdadero Iſraelita es eſte enel qual parece Adan no auer peccado.Siẽdo de treynta y cinco años por la perfectiõ de ſu ſancta vida y letras,fue hecho General de ſu ordẽ. Deſpues eſtando en Narbona en capitulo General,reformo ſu regla y eſcriuio y confuto vn libro q̃ el maeſtro Gerardo auia hecho cõtra la ordẽ delos menores.De ay ſe hallo preſente enla traſladacion q̃ en Padua ſe hizo de S. Antonio dela ordẽ delos menores, y auiẽdo treynta y dos años q̃ auia muerto le hallo la lengua freſca y colorada,y teniendo la en las manos llorãdo dixo.O lẽgua q̃ a Dios ſiẽpre bẽdixiſte,y enſeñaſte a otros q̃ le bẽdixeſſẽ. Agora ſe vee claramẽte de quãto merito fuyſte acerca de Dios. Y beſando lo lo puſo en ſu lugar. Sucedieron por eſte tiẽpo grandes trabajos y deſaſoſsiegos a la ſede Apoſtolica ſiendo Pontifice Gregorio vndezimo. Y tomãdolo por amparo la ſilla Apoſtolica,aunq̃ no quiſo y por fuerça lo hizo Cardenal,y Obiſpo de Alba. Y luego fue embiado al Concilio general q̃ ſe celebraua en Leon de Frãcia,con el Arçobiſpo de Roã y el Obiſpo de Tripol,y enel ſancto Concilio reduxo a los Griegos a la Igleſia Catholica quitandolos de ſus errores. Y ſiendo muy famoſo en ſanctidad enel año de mil y dozientos y ſetenta y tres, a los treze de Iulio,y a los cinquẽta y tres de ſu edad,paſſo en Leon deſta preſente vida,y ſu ſancto cuerpo fue en la meſma ciudad enla Igleſia de S.Franciſco ſepultado,dõde hizo muchos milagros. Deſpues enel año del ſeñor de mil y quatrocientos y ochẽta y dos,fue por el Papa Sixto Quarto canonizado. Eſcriuio eſte glorioſo ſancto muchas obras de mucha religion y erudiciõ,las quales por beneficio del General dela ſeraphica ordẽ Fray Franciſco de Zamora hã ſalido a luz en buenas impreſsiones,y en dos Tomos de mas delos ſentenciarios.

¶ Sacoſe eſta vida de petro de Natalibus, en los ſanctos modernamente canonizados.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Turriano Obiſpo y confeſſor,varon

de marauillosa sinceridad y innocencia: el qual florecio y murio enla menor Bretaña.

ITem se celebra la fiesta de sant Esteuã Sabaytes.

XIIII. DE IVLIO.

La vida del glorioso y deuoto seruo de Dios sant Henrique Emperador delos Romanos.

SAnt Henrique fue Duque de Bauiera, hijo tãbien de Hẽrique Duque de Bauiera llamado el Hezelo y de Berta su muger hija q̃ fue del Duque de Lorena. En sus tiernos años fue este sancto Emperador muy dado a las letras, y por ser tan inclinado a ellas su padre lo embio a estudiar a Hildesheym pueblo de Saxonia, al qual en remuneracion delas letras q̃ enel auia aprendido hizo ciudad, y cabeça de Obispado, y le dio muchas rẽtas. Por ser tã extremadas, y buenas sus costũbres, y valor, fue elegido por Rey de Romanos por todos los Electores, excepto, Herinberto Arçobispo de Colonia, y elector. Luego q̃ fue declarado por Cesar, atraxo a obediẽcia ciertos rebeldes q̃ auia, a vnos con amor, y a otros con las armas. Tuvo guerras cõ los Barbaros, y en todas ellas salio victorioso, y por ser sus meritos tã grandes, fuerõ vistos yr delãte de su exercito y desbaratar los cõtrarios los glorioſos martyres S. George, y Lorencio, y Adrian. Y en gratificacion delas victorias auidas, dio grãdes dones a las Iglesias de Merseburg, Magdeburg, la Misna, y Argentina, las quales auian sido por los Barbaros muy trabajadas, y empobrecidas. Hizo tributarias a Polonia y a Bohemia, y Moravia. Casose cõ vna señora llamada Cungunda hija de Gisefrido Cõde Palatino del Rin, y los dos de comũ cõsentimiẽto hizierõ voto de Castidad, y assi el bẽdicto Hẽrique jamas la conocio, ni tuuo hijos. Por lo qual determinãdo hazer heredero de todos sus bienes libres a Christo nuestro señor edifico muchas Iglesias y monasterios, y hizo otras obras pias, y entre ellas la Iglesia y Obispado de Balenberga, y junto della dos monasterios el vno en honor de S. Esteuã protho martyr, y el otro en nõbre de sant Miguel y sant Benito: y los doto de grandes posessiones y riq̃zas. Viuiendo castissimamente cõ su muger (procurando lo el demonio) tuuo sospecha y zelos della q̃ le hazia traycion con vn cauallero. Por lo qual para q̃ se descargase la hizo andar descalça quinze pies de camino sobre plãchas de hierro ardiẽdo, y la inocẽte Emperatriz encomẽdandose al señor anduuo sobre ellas sin hazer se daño alguno: y fue oyda vna voz del cielo q̃ dixo, q̃ la madre de Dios porq̃ estaua virgen la auia librado, y cõ esto cessaron los zelos. Quando este sancto Principe era Duque, estando orando en el sepulchro de sant Volfgango de Ratisbona, vio envna pared escripto. Despues d̃ seys. Y pẽsando q̃ queria dezir q̃ despues de seys dias auia de morir, al septimo dia espero infaliblemente la muerte. Y como no vino espero despues de seys semanas, y despues passados seys meses, y despues passados seys años yeneste tiẽpo estãdo aguardãdo la muerte le vino la nueua de como auia sido elegido por Emperador. Tuuo algunos q̃ le tuuieron imbidia, y le procurarõ todos los desasosiegos q̃ podian. Y entre ellos fue Bruno su hermano Obispo de Augusta, y Theodorico Duque de los Moselanos, y hermano dela Emperatriz Cunegunda. Tenia el bẽdictissimo principe vna hermana llamada Gisela la mas hermosa muger q̃ en aquellos tiẽpos se hallaua, y todos los Principes se marauillauan de su hermosura. Y sucedio q̃ el Rey de Vngria estãdo enamorado della, la embio a pedir por muger, por quanto de sus Embaxadores y retratos tenia gran noticia de sus partes. Y por q̃ el Rey era Gentil, Gisela no se quiso casar con el fino es q̃ se baptizasse juntamente cõ los de su reyno. El Rey Vngaro vino en ello y se baptizo, y fue llamado Esteuã, el qual fue despues sancto, y como se conformassen en las costũbres y exercicios, el Rey y Emperador se amarõ mucho, y en prẽdas de su amor el Rey llamo a su primer hijo Henrico, aunq̃ corrõpidamente le llamẽ algunos Emerico, y fue tãbien sancto. Acabado este casamiento el sancto Emperador ordeno las cosas de Alemania y Francia, y porq̃ supo q̃ los Griegos hazian mucho mal jũto de Benauẽte y Salerno del Reyno de Napoles, y los Sarrazenos en la

enla Apulia, baxo a Italia y echo los enemigos del Reyno. Edifico en Benauente vn monaſterio y lo doto ricamente. Por eſte tiẽpo le ſobreuino vn mal de piedra, q̃ le moleſtaua mucho de tal modo q̃ ya muchos deſeſperauã de ſu ſalud: mas el ſancto Ceſar teniendo aquella enfermedad por açote y auiſo de ſu enmiẽda, lo ſuffrio cõ gran paciẽcia, y no hallãdo remedio en los medicos ſe fue a Mõte Caſino, y ſuplico a S. Benito, y ſancta Eſcholaſtica por ſu ſalud, y eſtãdo durmiendo le parecio q̃ ſant Benito le abria ſus partes vergõçoſas y le ſacaua la piedra, y q̃ auiẽdo le ſanado la llaga le ponia la piedra enlas manos. Lo qual paſſo en effecto, y deſpertando ſe muy gozoſo dio gracias al ſeñor, y mando llamar a todos los Principes q̃ con el auiã venido, y moſtro les la piedra y conto les la extraña merced q̃ el ſeñor le auia hecho. Y dãdo grãdes dones y rẽtas al monaſterio, vino a Roma, dõde fue por el Papa Benedicto Octauo cõ gran honra recebido, y del fue coronado en la inſigne ciudad por Emperador Auguſto. El Emperador ſuplico al Papa, q̃ viſitaſſe a Alemania, y conſagraſſe perſonalmente la Igleſia de Babenberga, y el Papa lo hizo aſſi el Abril ſiguiente. Como el Emperador ſanctiſſimo ſe deſpidio del Papa, embio ſu exercito a Alemania, y el quedãdo ſe con pocos fue al famoſo monaſterio de Cluny, y enel offrecio vna corona de oro guarnecida cõ muchas piedras precioſas, y a los mõjes dio muchas poſeſſiones en Alſacia, y partiẽdo ſe de alli por Lieja, y Trebers, ſe voluio a Alemania, dãdo grandes limoſnas y offrendas por dõde quiera q̃ yua. Deſte modo cõ piedad y religion, y excelencia de virtudes mantuuo el Imperio y la dignidad Ceſarea. En el año veynte y vno de ſu Imperio ſe vino a ver con Roberto Rey de Frãcia ſobre el Rio Charo, y alli tratarõ coſas muy arduas cõuenientes a la religion Chriſtiana, y firmaron vnas inuiolables pazes. Como vinieſſe ya el termino final de ſu vida, y ſe ſintieſſe cercano a la muerte, llamo a todos los parientes de la caſtiſſima Emperatriz, y dixo. Yo recebi de voſotros por muger a eſta virgen: la meſma os bueluo entera y tã dõzella como la recebi, y os la encomiendo q̃ con fiel guarda la cõſerueys, de modo q̃ no padezca ningun mal. Y auiendo ſe la entregado paſſo deſta preſente vida a los catorze de Iulio en los años cinquẽta y dos de ſu edad, y veynte y quatro de ſu Imperio. La religioſa Emperatriz en tanto q̃ viuio permanecio en ſu ſancto propoſito, y ambos dos fueron ſepultados enla Igleſia de Bamburg.

¶ Sacoſe eſta vida de muchos hiſtoriadores modernos que eſcriuen la vida deſte ſancto.

El martyrio de ſant Phocas Obiſpo de Sinopis.

SAnt Phocas en ſu mocedad fue Piloto. Deſpues por la diuina diſpoſiciõ vino a ſer Obiſpo de la ciudad de Sinopis de Ponto. En aquel tiempo el Emperador Trajano perſeguia en las tierras de Armenia a los Chriſtianos, y embio a Põto por Gouernador a Africano. El qual como ſupo q̃ Phocas era Chriſtiano, hizo lo prẽder y lleuar ante ſi. Y con muchas razones le cõuido a q̃ ſacrificaſſe a los Idolos. Y ſant Phocas tãbien con muchas razones, y argumentos confundia la adoraciõ de ſus Idolos, diziendo como los Dioſes delos Gẽtiles erã demonios. Africano q̃ vio ſu conſtancia, lo amenazo cõ muchos tormentos: y ſant Phocas ſe puſo en oracion y luego començo a caer mucha agua, y granizo con muchos y grandes truenos y tẽblo la tierra. Viẽdo tan gran tẽpeſtad Africano fue preſo de tãto eſpanto y temor q̃ cayo muerto en tierra: y los Chriſtianos q̃ alli eſtauan vieron vna gran luz q̃ del cielo baxaua, y q̃ tres Angeles reſplãdeciẽtes como el fuego eſtauã a los lados del ſancto Obiſpo los quales lo confortauã, y deſpues ſe ſubierõ al cielo. Cõ eſtos milagros comouida Therentina muger de Africano, ſe echo con cinco hijos q̃ tenia a los pies del ſancto Obiſpo, y le pidio perdon, y la vida para ſu marido. Comouido el ſancto Obiſpo a miſericordia, ſe puſo en oracion, y reſuſcito a Africano, el qual cõ toda ſu familia ſe conuirtio a Chriſto. Como eſto ſupo el Emperador mãdo prender a S. Phocas, y rogole q̃ ſacrificaſſe a ſus ydolos. S. Phocas dixo al Emperador q̃ le moſtraſſe ſus ydolos. Por lo qual Trajano lo hizo lleuar al tẽplo, en dõde S. Phocas diſputo muy largamẽte, y prouo no ſolo cõ razones, mas con demoſtraciõ y experiẽcia q̃ aquellos no eran Dioſes, ſino vnas ymagines ſin ſentido. Indignado deſto Trajano lo mãdo poner en vn potro, y que lo deſpedaçaſſen cõ vñas de

hierro hasta q̃ los hueſſos ſe le vieſſen: y dando ſant Phocas gracias al ſeñor, vna voz celeſtial lo conforto. El Emperador oyendo la voz temio, y mãdolo meter enla carcel, dãdo ſelo en guarda a vn capitan llamado Criſpino cõ mil ſoldados q̃ le acõpañauan. Eſtãdo ſant Phocas enla carcel oraua al ſeñor, y a la media noche vino a ſu apoſento vna ſobrenatural luz, y las puertas dela carcel ſe abrierõ. Viẽdo eſto Criſpino con ſus mil ſodados ſe cõuirtio a Chriſto nueſtro ſeñor: y S. Phocas los ſaco fuera dela ciudad ribera del mar, y alli los baptizo, y deſpues ſe voluio a la carcel. Alotro dia Trajano lo mãdo ſacar ante ſi, y como no quiſieſſe ſacrificar a Neptuno Dios del mar, lo metierõ en vna hornaza ardiẽdo, dõde eſtuuo tres horas ſin recebir leſiõ alguna. Entõces el Emperador mando q̃ lo metieſſen en vnos baños q̃ auia tres dias q̃ eſtauan encendidos de fuego, y alli orando al ſeñor, dio al ſeñor ſu bendictiſſima alma, y el cuerpo quedo libre del fuego, y con vn olor admirable, y los baños quedaron frios como vn yelo: y el ſancto cuerpo fue deſpues lleuado a vna ciudad d' Armenia llamada Gala, donde fue ſepultado. Celebra ſe ſu fieſta y martyrio a los catorze de Iulio.

¶ Fue eſta vida ſacada del Obiſpo Equilino en ſu Cathalogo, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Heraclio q̃ padecio en Alexandria, de quien haze mencion copioſa, Africano hiſtoriador.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Iuſto, y Anico Obiſpos los quales reſplãdecierõ y acabaron la vida en Leõ de Frãcia.

XV. DE IVLIO.

El martyrio de ſant Quirico, y Iulita.

SAncta Iulita fue natural de Licaonia dela ciudad de Iconio, y de linage no ſolamẽte noble y illuſtre, mas deſcendiente de ſangre real. Tenia muchas riquezas, ſi riquezas ſe puedẽ llamar los bienes q̃ por los deſte mundo ſon en tanto grado deſſeados. Fue caſada, y dentro de poco tiempo ſe le murio el marido, quedando vna viuda de gran religion y prudencia cõ vn hijo llamado Quirico, en quiẽ puſo toda ſu mundana eſperança. Todo ſu exercicio era dar leche al ſancto infante, y deſpues q̃ lo baptizo enſeñarle como ſe auia de abraçar con la ley Euãgelica, y las Apoſtolicas tradiciones, y auia de huyr delas ſuperſticiones delos Gentiles. Por eſte tiẽpo el Emperador Diocleciano promulgo eſpantables edictos contra los Chriſtianos, y para q̃ los executaſſe embio a Lycaonia a vn Cõde llamado Domiciano varon crueliſſimo, y deſapiadado, el qual començo por Iconio y ſu comarca a deſpoblar la tierra de los ſieruos de Chriſto, con los grandes tormentos y differentes muertes q̃ les daua. Sancta Iulita temiendo ſu flaqueza, y el peligro deſu hijo q̃ a la ſazõ era de tres años, determino de huyr, y aſſi libremente dexo ſus poſeſſiones y riquezas, parientes, y amigos, y fueſe a Seleucia con harto trabajo y pobreza, porq̃ conſigo no ſaco coſa humana de q̃ ſe pudieſſe fauorecer. Mas poco eſtuuo en aquella ciudad, por q̃ Alexandro varon no menos cruel q̃ Domiciano, auia venido por Gouernador della: y mataua ſin miſericordia alguna, deſpues de muchos tormentos a todo genero de gente, y edad que confeſſauan a Chriſto. Y aſſi tomando el niño en ſus braços, acompañada de dos criadas ſuyas, ſe fue a Tarſo: donde pudo eſtar poco eſcondida, porq̃ como vn vaſo de oro, echado en medio delas piedras o otra vil materia, no ſe puede facilmente eſconder a los que miran, porque la viſta ſe endereça a lo mas reſplãdeziẽte, aſſi los fideliſſimos hõbres de Ieſus eſtando en medio delos peccadores, no ſe pueden eſconder, porq̃ la virtud y la inculpable razon de viuir, los manifieſta a todos. Y como ya por doquiera que yua y eſtaua ſancta Iulita reſplandecia, luego q̃ entro en Tarſo fue conocida, y acuſada ante Alexandro, que auia alli venido en buſca de los Chriſtianos que huyan. Y como la mandaſſe lleuar ante ſi, no rehuſo el peligro q̃ ſe le offrecia: antes offreciẽdoſe a ſi y a ſu hijo, como imitadora de Abrahã al ſacrificio, fue conel al tribunal diziẽdo a altas vozes q̃ era Chriſtiana, y que ſolamente conocia a Dios Chriſto

Chriſto Ieſu,y a ſu padre,y al Spiritu ſancto, ſin q̃rer conocer ni tener en nada a ſus Dioſes,y Demonios,q̃ no eran ni auiã ſido nada. Y aunque el juez la halagaua y induzia con palabras ſuaues,tenia ſe lo todo en poco,y ſa cudia ſe dello diziendo , que con todos los tormentos q̃ le quiſieſſen dar por Chriſto ſe alegraria.Por lo qual Alexandro quãto a lo primero,mãdo quitarle delos braços al infante,y q̃ açotaſſen a ella cõ neruios de bueyes. Y aunq̃ ſancta Iulita lo ſuffria cõ grã paciẽcia S.Quirico como es coſa natural delos hijos viẽdo la herir lloraua y gritaua.Y como el ſãcto niño fueſſe muy hermoſo de roſtro,y el juez ſe le aficionaſſe,tomo lo en ſus braços, y poniẽdo lo ſobre ſus piernas con las manos lo halagaua ſobre la cabeça y beſandolo dezia. Oye me hijo mio ſuauiſſimo, hijo hermoſiſsimo, oye a mi tu padre , oye me o auiſado y charo hijo mio , y no quieras ni ames a eſta hechizera , y deſapiadada muger , que ha de perecer luego muerte violenta , y es enemiga delos Dioſes, y viuiras te comigo ſuauiſſima y alegremente,porque yo te adoptare por mi hijo,y te hare heredero de todos mis bienes. El bẽdicto Quirico aunq̃ en el cuerpo era imperfecto,era perfecto enel eſpiritu,y no guſto delos alagos del cruel juez,ni quedo eſpantado con ſu preſencia. Antes lleno de Spiritu ſancto dixo,que el era Chriſtiano,por lo qual no haria lo q̃ le mãdaua. Y en diziendo eſto cõ pies y manos forcejaua yrſe de ſus braços,y como no lo dexaſſe,le començo a arañar y ariſmar la cara: y enlas piernas,y coſtado le daua de cozes. El juez luego ſe enojo,y conuirtio ſu diabolico amor en yra mortal,y tomãdo el ſancto infante de vn pie,lo arrojo de lo alto del tribunal abaxo,y dio en las gradas de piedra q̃ debaxo del eſtauã con la cabeça y cuerpo jũto,y ſu vẽcedora alma fue lleuada por las manos delos Angeles al ſeñor.Iulita q̃ vio el precioſo ſacrificio q̃ yua al cielo,y ya delante de lla,con gozo y vozes de regozijo ſuplicaua al ſeñor,fueſſe tambien ella preſto librada de la carne,y deſnuda del veſtido deſte cieno, y fueſſe lleuada a ſu deſſeado Chriſto y ſeñor. Por otra parte daua a entẽder al juez en quã poco tenia ſus tormẽtos,y dezia le.No pienſes q̃ ſoy de tã timido y abatido animo , que tẽgo de ſer vencida de tus tormẽtos. No me eſpantara el deſpedaçar de las carnes , ni me turbara la rotura delos miembros,ni los rios de ſangre,ni los açotes delos neruios,ni el rõpimiẽto delos hueſſos,ni las amenazas de el fuego,ni la muerte me apartara de la charidad de Chriſto: y en ſuma te digo q̃ ninguna coſa ſe me da de tus tormentos.Porq̃ todo lo q̃ contra mi pienſas me es ſuauiſſimo, y quanto mas cruel eres,tanto mayor conſolacion recibo,pues por medio de tu crueldad eſpero q̃ tengo de yr me luego a mi hijo chariſſimo,y que con el tengo de alcançar de la dieſtra deChriſto la corona de juſticia:Mas enojado el juez con eſtas palabras la mando poner en el potro,y que con peynes de hierro le deſpedaçaſſen las carnes,y deſpues que en los miembros deſpedaçados,le echaſſen pez derretida y caliente.Y como padecieſſe todos eſtos martyrios con buẽ animo,y dixeſſe injurias a los Dioſes,y confeſaſſe ſiẽpre ſer Chriſtiana,affirmando no auer otro Dios q̃ Chriſto y ſu padre,y el Spiritu ſancto,fue cõdenada a muerte de eſpada,y la cruel ſentencia ſe executo , y ſe fue tras ſu hijo,con el qual ſe puede contemplar las ſabroſas platicas que paſſaria,y con quanto gozo q̃ no ſe puede explicar fueron del ſeñor coronados con la corona de juſticia.Celebra ſe ſu martyrio a los quinze de Iulio.

¶ Fue eſta vida ſacada de Metaphraſtes auctor Griego y de graue auctoridad.

La diuiſion delos Apoſtoles y diſcipulos del ſeñor.



Vãdo nueſtro ſeñor ſe ſubio a los cielos, entre otras coſas mando a ſus glorioſos Apoſtoles,y diſcipulos,q̃ fueſſen por todo el mũdo a predicar el Euãgelio a toda criatura. Y aſſi los ſanctos Apoſtoles, y diſcipulos, a los quinze de Iulio,ſe partieron vnos de otros,y ſe fuerõ por todo el mũdo paraq̃ ſe cũplieſſe aq̃llo de Dauid:Porq̃ en toda la tierra ſalio ſu ſonido. Y para q̃ por todo el mũdo ſe ſembraſſe la palabra dela vida,dioſe le el Oriẽte a ſancto Thomas , y a S. Bartholome. El medio dia a S.Simeon,y ſant Matheo.El Septentrion a ſant Phelipe, y Tadeo.El medio del mũdo a ſant Mathias,y Sanctiago el juſto Las prouincias del mar Mediterraneo a S.Ioã y S.Andres.El Ocidente a ſant Pedro,y Sanctiago el Zebedeo,y todo el mundo a ſant Pa

blo, assi como del canta la yglesia en la fiesta de sant Pablo, diziendo. Dios señor nuestro q̃ enseñaste al vniuerso mundo con la predicacion del bienauenturado sant Pablo, &c. Partidos desta manera, cada vno se fue a las prouincias que particularmente les fueron señaladas, como en la vida de cada vno dezimos.

Tãbien con los glorioſos Apoſtoles, ſe diuidierõ los ſetenta y dos diſcipulos eſcogidos por ellos deſpues dela Aſcẽſion del ſeñor, para ayudarles a fundar la yglesia: y predicaron y fuerõ Obiſpos en muchas y diuerſas tierras. Los nõbres delos quales ſegun lo q̃ Dorotheo dexo eſcripto en Roma (a quien ſigue el Obiſpo Equilino) fueron eſtos.

Sãt Lucas el qual conocio a Chriſto nueſtro ſeñor, y eſtuuo mucho tiempo en compañia de nueſtra ſeñora: y deſpues ſiguio a ſant Pablo haſta que lo dexo en Roma.

Cleophas dol qual ſe haze mencion enel capitulo veynte y tres dl Euãgelio de S. Lucas.

Sant Bernabe del qual ſe halla hiſtoria copioſiſſima.

Sant Mathias que fue primero diſcipulo, y deſpues Apoſtol en lugar de Iudas.

Tadeo el qual fue embiado al Rey Abagaro, porq̃ no fue el Apoſtol el q̃ fue a Edeſſa como lo nota Euſebio Ceſarienſe, y deſto en el mes de Agoſto ay particular hiſtoria.

Ananias el qual baptizo a ſant Pablo, y del ay hiſtoria particular.

Sant Eſteuan Protho martyr primero de los ſiete Diaconos.

Philipe vno delos ſiete Diaconos, y ſe halla ſu hiſtoria.

Procoro otro delos ſiete Diaconos, y fue deſpues compañero y diſcipulo de ſant Ioan Euangeliſta, y murio Martyr, y Obiſpo de Nicomedia de Bithinia.

Sant Nicanor otro delos ſiete Diaconos.

Parmenas otro delos ſiete Diaconos, y fue Obiſpo y murio en Niſibe.

Nicolas otro delos ſiete Diaconos, el qual apoſtato, y ſe hizo herege, y los que lo ſiguieron ſe llamaron Nicolayſtas, a quienes reprehende ſant Ioan enel ſegundo de la Apocalypſi.

Sant Timõ el poſtrero delos ſiete Diaconos, fue Obiſpo de Tyro y Sidon. Deſtos ſe haze mencion enlos Actos delos Apoſtoles capitulo ſexto.

Tito q̃ fue Obiſpo de Creta, en donde predico y fue ſepultado: del qual ſant Pablo haze mencion, y le eſcriuio vna carta.

Sant Siluano el qual predico con ſant Pablo y ſe haze mencion del enla primera a los de Theſſalonica capitulo primero, y fue Obiſpo de Theſſalonica, y alli murio.

Criſches Obiſpo q̃ fue de Calcedonia.

Epheneo de quiẽ ſant Pablo haze mencion enla Epiſtola a los Romanos capitulo diez y ſeys: y fue Obiſpo de Cartago.

Andronico Obiſpo q̃ fue de Panonia.

Ampliato Obiſpo de Edeſſa.

Vrbano q̃ vino a ſer Obiſpo de Macedonia.

Stateo a quien ſant Andres, nauegando por el mar de Põto, hizo Obiſpo de Argicapolis de Thracia.

Apeles q̃ fue Obiſpo de Eradie, y de eſtos haze mẽcion ſant Pablo en el meſmo capitulo diez y ſeys a los Romanos, y de Apeles tãbiẽ haze mencion Epiphanio en el principio de la ſecta quarenta y quatro.

Ariſtobulo Obiſpo que fue de Bethania.

Narciſo que deſpues vino a ſer Obiſpo de Athenas.

Eradio Obiſpo de Epatra.

Rufo Obiſpo que fue de Thebas.

Aſicrito Obiſpo de Hircania.

Plegoncias Obiſpo que fue de Macarion.

Patrobas Obiſpo delos Pelos.

Cayo Obiſpo que deſpues fue de Epheſo.

Demas el qual apoſtato, y ſe hizo en Theſſalonica ſacerdote delos Idolos, y deſte haze mẽciõ ſant Pablo enla Epiſtola a Timotheo capitulo quarto, y ſant Ioã en ſu primera Epiſtola capitulo primero, diziẽdo: De noſotros ſalierõ: mas no eran de noſotros.

Ampleyo Obiſpo de Smirna antes q̃ Policarpo de quiẽ habla ſant Pablo a los Romanos.

S. Sabino, S. Potẽciano, Altimino, Maximino Ariſtiõ, Zozimo, Priſco, y Ioſeph q̃ fue llamado el juſto: cõ el qual ſant Mathias echo ſuertes ſobre el Apoſtolado.

Naſon antiguo diſcipulo de Chriſto.

Silas Obiſpo de Corinthio.

Eufrates del qual haze mẽcion S. Pablo enla Epiſtola a los Coloſenſes capitulo quarto.

S. Marcial del qual ay particular hiſtoria

Cedonio q̃ fue ciego, y ſe halla ſu hiſtoria.

Sant Lazaro que fue Obiſpo de Marſella.

Nathanael tan alabado de Chriſto como lo cuenta ſant Ioan enel capitulo primero de ſu

Euan-

Euangelio.
Simon leproſo q̃ algunos dizen q̃ fue S.Iuliã.
Agabo del qual ſe haze mencion enel capitulo treze delos Actos,que fue digno de tener eſpiritu de prophecia.
Philologo del qual ſant Andres hizo menciõ deſde Sinope.
Liphaſo el qual fue preſo cõ S.Pablo en Roma,y deſpues de ſu martyrio degollado.
Lucio que fue Obiſpo de Laodicea de Siria.
Origenes primer Obiſpo de Theſſalonica.
Quarto Obiſpo de Beritho.
Hermes q̃ fue deſpues Obiſpo de Philopolis
Tercio el qual eſcriuio la Epiſtola a los Romanos,notãdo la ſant Pablo,y del ſe haze mẽcion enla meſma Epiſtola capitulo quinze, y enla ſegunda a Thimotheo capitulo quarto, y enlos Actos delos Apoſtoles capitulo diez y nueue,y fue Obiſpo de Meayda deſpues de la deſtruycion de Ieruſalem.
Sant Marco Euangeliſta.
Otro Marco que fue Obiſpo de Polimades.
Otro Marco Obiſpo de Biblis.
Cices el qual vino a predicar a Francia.
Apolo que fue Obiſpo de Iconio.
Soſtenes Obiſpo de Colophonia ciudad de Ionia y deſtos dos haze mencion ſant Pablo enla primera a los Corinthios cap.primero.
Titico Obiſpo tãbien de Colophonia de el qual ſe haze mencion a los Coloſenſes capitulo quarto.
Euodio que fue deſpues de ſant Pedro Obiſpo de Antiochia.
Ariſtarcho del qual haze mẽcion ſant Pablo a los Coloſenſes capitulo quarto, y fue Obiſpo de Apamia.
Otro Ariſtarcho de quien eſcriue a Philemõ
Zimas llamado Nomico q̃ quiere dezir legiſta,el qual fue Obiſpo de Dioſpolis, haze memoria del ſant Pablo eſcriuiendo a Thimotheo capitulo tercero.
Sant Philemon a quien ſant Pablo eſcriuio,y fue Obiſpo de Gaza.
Pudente del qual ſant Pablo habla enla ſegũda a Timotheo,capitulo quarto.
Dhrophino tãbien diſcipulo de ſant Pablo, el qual cõ Ariſtarcho ſegũdo,y Pudẽte padecio con el grãdes trabajos y al fin fue en Roma degollado.
Ephaprodito que fue Obiſpo de Andriaca, y del habla ſant Pablo en la Epiſtola a los Philipenſes,capitulo quarto.
Ceſar de quiẽ ſe haze mencion en el meſmo lugar,y fue deſpues Obiſpo de Durazo.

Eſtos fueron los ſetenta y dos diſcipulos del ſeñor,aunq̃ yo piẽſo q̃ algunos d'ſtos fueron cõuertidos por los Apoſtoles,y les fauorecierõ enla predicacion como los ſetenta y dos,la antiguedad es tan grãde q̃ no ſe puede bien aueriguar quales ſeã ſus nõbres ni quienes eran:mayormẽte porq̃ el numero fue mayor,pues ſant Pablo enla primera a los Corinthios capitulo quinze dize auerſe el ſeñor aparecido a mas de quiniẽtos hermanos, de los quales pudieron ſer algunos deſtos, o de los q̃ deſpues de la venida del Spiritu ſancto ſe allegaron a la Igleſia,como fue Phileto diſcipulo de Hermogenes Magico,del qual haze mencion ſant Pablo enla ſegunda a Timotheo capitulo ſegundo. Y el meſmo Hermogenes a quien cõuirtio con Phileto Sanctiago el Zebedeo,y haze memoria del ſant Pablo enla meſma Epiſtola capitulo quarto,aũque Epiphanio contra los Archonticos dize que Hermogenes dexo la Igleſia, y Phileto fue herege delos Archonticos. Y de mas deſtos fue vno de los diſcipulos Iaſon Obiſpo q̃ fue de Tarſo,y Soſipatro Obiſpo de Iconio y Clemente Papa que fue en Roma, y Lino ſucceſſor de ſant Pedro. Tambien Ieſus llamado el juſto del qual haze mencion Euſebio enel libro quarto dela Eccleſiaſtica hiſtoria,y fue Obiſpo de Clentipoles : y Antomas de quien haze mencion ſant Pablo a Timotheo capitulo quarto, y fue Obiſpo de Liſina. Y Oneſimo,y Carpo,y el Eunucho dela Reyna Candaces,y Nigro y otros.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria del Cathalogo del Obiſpo Equilino.

La vida de Sanctiago el ſabio Obiſpo de Niſibis.

NIſibis q̃ por otro nõbre ſe dize Anthiochia Migdonia,y en las ſagradas letras Achar,es vna ciudad de la Meſopotamia,antiguamẽte pueſta enlos confines del Romano Imperio,y delos Perſas,y eſtaua ſubjecta a la juriſdicion delos Romanos.Eneſta ciudad nacio el gran ſieruo de Dios Sanctiago llamado el ſabio, y Niſibenſe. El qual como fueſſe encẽdido de diuino amor,eſcogio paſſar eſta vida en ſoledad. Para lo qual ſe fue

a viuir a los extremos delos mas altos mõtes de aquella tierra. Y alli en todo el año tenia por caſa las ſiluas,y por cobertura el cielo, aunque enel hinuierno ſe ſolia meter en vna cueua pequeña.Su comida no era del fructo cogido con el trabajo delos hombres,ſino el que dauã los arboles ſilueſtres,y las yeruas q̃ la naturaleza producia:y eſtas ſin ningũ cocimiento,ni aderezo,teniendo fin de ſuſtentar el cuerpo,y no de darle otro guſto.Veſtia ſe de cilicio,y valio tãto cõ Dios,q̃ no auia coſa q̃ le pidieſſe q̃ no la alcançaſſe: y alcanço eſpiritu de prophecia,y dezia muchas coſas de por venir,y hazia muchos y extraños milagros.En aquel tiempo las gẽtes de aquella tierra ydolatrauan mucho,dando a los demonios la honra y adoracion q̃ ſe deue a Dios:y tenian en tanto eſta ſu abominable religion, q̃ tenian en poco y menoſpreciauan a los q̃ no los querian adorar. Como eſto ſupo Sanctiago,deſſeando remediar tan gran mal baxo a Perſia,y paſſando vn dia por junto de vna fuente,las moças que enella eſtauã como lo vieron tan mal adareçado,dexando la reuerencia y verguença a parte,tuuierõ lo en poco,y mirauan lo cõ ojos atreuidos:y por caſtigar ſu deſuerguença,el ſieruo de Dios mal dixo la fuente,y luego ceſſo de manar, y mal dixo tambien las moças,y aunque eran de pocos años quedaron todas cõlos cauellos blãcos como ſi fueran viejas, las quales viendo repentinamente dos tales milagros fuerõ ſe a ſu ciudad y contaron a los ciudadanos lo q̃ les auia acontecido:y ellos teniendo entẽdido q̃ quien tanto podia deuia ſer hombre de grã vida,ſalieron lo a recebir, y rogaron le q̃ los perdonaſſe,y voluieſe la agua a la fuente. Sanctiago lo hizo luego,y como cõ vna profunda oracion lo ſuplicaſſe a Dios,la fuente voluio a manar.Hecho eſto tambien le rogaron tornaſſe el cabello delas moças en ſu primer color,y el dixo q̃ lo haria con q̃ las moças fueſſen ante el,y porque no quiſieron venir ſe quedaron cõ ſus cabellos canos. Orra vez teniendo noticia q̃ vn juez Perſa auia dado vna injuſta ſentencia,maldixo vna piedra ſobre que eſtaua ſentado,y la piedra ſe rõpio y hizo menudas piezas:delo qual eſpantado el juez con los que alli eſtauan conocio ſu error,y enmendo aquella ſentencia. Con eſtas y otras coſas ſemejantes Sanctiago vino a tener grande opinion,y amauã le mucho, y conociendo lo mucho que valia, le hizierõ tomar por fuerça el Obiſpado de ſu propia tierra.Por lo qual dexando el yermo adonde otra vez ſe aui recogido,vino a la ciudad:y aũ que mudo el officio y dignidad, no mudo el veſtido ni comida,ni diſpenſaua conſigo coſa alguna : antes augmentaua trabajos a trabajos, con ayunos,y vigilias, y veſtido mas aſpero, y con el cuydado que cada dia tenia en proueer a las viudas y huerfanos , y otras perſonas miſerables,y caſtigar a los malos, y fauorecer a los oprimidos. Y quantas mas riquezas de virtudes alcançaua , tanto gozaua de mayor gracia del Spiritu ſancto. Caminando vn dia para otro lugar,vnos pobres por ganar del algun dinero fingierõ que trayan vn compañero muerto, y pidieron le limoſna para ſepultar lo. Sanctiago rogo a Dios por el muerto , para que ſus peccados fueſſen perdonados,y fueſſe pueſto enel numero delos fieles:y en aquel inſtante el pobre que hazia del muerto, murio, y auiendo Sanctiago paſſado adelante , llamaron los compañeros al muerto:y como lo vierõ ſin alma corrieron al ſieruo de Dios, y echados a ſus pies,y cõfeſſando ſu vellaqueria le ſuplicaron que los perdonaſſe y reſuſcitaſſe a ſu cõpañero.Sanctiago no mirando ſu maldad,ſino la miſeria del defuncto, ſe inclino a ſus ruegos,y oro al ſeñor por el,y luego reſucito.Por eſte tiempo ſe leuanto Arrio con ſu falſa doctr ina,y el Emperador Conſtantino auia mandado ajuntar Concilio en Nicea, y que todos los Obiſpos vinieſſen a el : y con los de mas vino eſte ſancto Obiſpo, y fue vno de los que mas en las diſputas y deciſiones ſe moſtraron.Finalmẽte como fueſſe Arrio condenado y reprehendido , muchos rogaron a Alexandro Obiſpo de Alexandria q̃ perdonaſſe a Arrio,y lo recogieſſe en ſu Igleſia : mas Alexandro teniendo por ſoſpechoſo el ingenio de Arrio no lo queria hazer.Otro varones de ſimple y ſincera fe dezian muchas coſas en loor dela clemencia , y lo mucho que Dios con ella ſe holgaua. Alexandro replicaua , que aquella clemencia auia de ſer inclemencia ſi ſe apegaua al vniuerſal rabaño ſu peſtilencial doctrina:y cõ eſto los vnos y los otros eſtauan en diuerſos pareceres.Sanctiago pareciendole q̃ aq̃l negocio ſe deuia remitir a Dios,amoneſto a todos q̃ eſtuvieſſẽ fiete dias en ayuno,y oraciõ,y ſuplicaſ

ſen

ſen a Dios q̃ les inſpiraſſe aquello q̃ mas prouechoſo ſeria para ſu yglesia. Todos aprouaron este cõſejo, y estuuierõ en ayuno, y rogatiuas, y alfin se proueyo lo mas neceſſario, y prouechoſo: y ſaludable q̃ fue, no admitir a Arrio porq̃ el ſeñor le queria caſtigar como deſpues lo caſtigo rebentãdo en vna neceſſaria, y ſaliẽdo le ſu ſucia alma rebuelta cõ ſus ſucios inteſtinos. Acabado q̃ fue el ſancto cõcilio, todos los Obiſpos ſe fueron a ſus Igleſias, y Sanctiago ſe torno a Hiſibis.

Deſpues deſto murio el ſegundo Zorobabel q̃ fue el grã Conſtantino. Y pẽſando Sapor rey de Perſia q̃ ſus hijos eran inferiores de la virtud del padre, hizoles guerra y con vn campo de mucha caualleria, y infanteria, y elephantes ſitio a Hiſibis, y luego por muchas partes la començarõ a batir. Mas el glorioſo ſancto por otra parte la eſtaua defendiẽdo con oraciones q̃ ſubian al ſeñor, y aſsi no aprouechaua quãto el enemigo exercito hazia. Los Perſas viẽdo q̃ los combates no les aprouechauan, de tuuieron cõ vna preſa grãde el rio Migdonio q̃ yua por medio d' la ciudad haziendo vna grã laguna, para q̃ deſpues rompida la preſa, y baxando el rio con impetu, dieſſe en las murallas, y las rõpieſſe y a negaſſe la ciudad. Y aſsi ſucedio q̃ rompidas las preſas, el rio dio con tanto impetu en la muralla q̃ la rompio, y derribo parte della, y paſſando por medio de la ciudad dio en la parte del muro por do el rio ſalia, y tambien lo derribo. Viendo eſto Sapor tuuo eſperança q̃ ſin bateria ganaria la ciudad, y mando q̃ aquel dia deſcanſaſſe el exercito. Al dia ſiguiente creyẽdo entrar por las murallas derribadas, las hallo de nueuo hechas, y fabricadas con ſus baluartes, porque el ſancto Perlado, dãdo con ſus oraciones esfuerço a los de dentro, les auia hecho trabajar, y reedificar en vn dia la muralla, no con ſu preſencia: ſino eſtandoſe en el templo puesto en oracion. Grandemẽte eſpanto eſte negocio a Sapor, y ſobreuino le otro, q̃ vio ſobre la muralla vn hõbre veſtido con habito imperial de purpura, y corona, y penſo ſer el Emperador romano, y cõ eſto q̃do mas eſpantado. Eneſte medio los de la ciudad y principalmẽte ſant Efrenſiro q̃ dẽtro eſtaua, rogaron a Sanctiago q̃ ſubieſſe al muro y maldixeſſe a los enemigos. Sanctiago vino en ello, y mirando del muro los eſcuadrones de los enemigos, rogo al ſeñor que embiaſſe ſobre ellos Chinches, y moſquitos, y luego vino gran copia dellos, y los perſas començaron a ſer heridos de los moſquitos, y ſus caualllos, y Elephantes alaſtimados de ellos ſe ſoltauan, y andauan de aca para alla ſin poder los tener. Viendo eſto el Perſico rey y teniendo cuẽta con que auia viſto al Emperador dentro, y la imposſibilidad de tomarſe la ciudad, voluio ſu ira cõtra los q̃ le auiã acõſejado q̃ ſitiaſſe aq̃lla ciudad, y afirmado q̃ el Emperador no eſtaua en ella, y condenolos a muerte: y d' xãdo el exercito ſe boluio a Perſio. Deſpues de eſto el glorioſo Sanctiago viuiendo cõ vida a Dios muy acepta, acabo ſus dias y dio ſu alma al ſeñor a los quinze de Iulio, imperando cõſtancio. Eſcriuio en lengua ſiria ca muchos libros, y entre ellos vno de la ſe contra todos los hereges, otro d' la general caridad, otro del ayuno, otro de la oracio, otro del amor acerca del proximo en eſpecial. Otro d' la reſurrecion, otro de la vida deſpues de la muerte, otro de la humildad. Vno de la paciẽcia, otro d' la ſatisfacio. Otro d' la virginidad otro del ſentido de la alma. Otro de la circuncisio, otro de q̃ ſe deuia bẽdezir el azimo. Otro ſobre q̃ Chriſto es hijo de Dios, y cõſubſtãcial al padre, otro de la caſtidad cõtra los Gentiles. Otro del edificio del tabernaculo. Otro de la conuerſion de los Gentiles. Otro del reyno de los Perſas, y otro de la perſecucion de los Chriſtianos.

¶ Recopile eſta vida de la que largamente eſcribe deſte ſancto, el doctiſsimo Theodoreto Obiſpo de Cirro en ſu philoteſteo, y del quinto libro de la Tripartita capitulo quarenta y cinco, y de Genadio de los varones Illuſtres,

CElebraſe eneſte meſmo dia el martyrio de ſant Eutropio, Zozima, y Bonoſa hermanas, los quales padecieron en Roma en la ciudad de Puerto del Tibre.

ITẽ ſe ſolẽniza el glorioſo martyrio d' ſant Catulino Diacono, Iamario, Florẽcio, Iulia y Iuſta, que padecietõ por la cõfeſsion de Chriſto en Cartago, y deſpues fueron ſepultados en la yglesia de ſant Fauſto.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de ſant Phelipe, Zenon, Marſco, y diez infantes, los quales padecieron en Alexãdria.

XVI. DE IVLIO.

La vida del gran Euſtathio Obiſpo ſanctiſsimo de Anthiochia.

MVerto Philegonio Obiſpo de Antiochia, todos los Obiſpos y Sacerdotes q̃ en aquella ciudad ſe hallaron, y todo el pueblo Chriſtiano de comun parecer, y decreto, eligieron por Obiſpo a Euſtathio varon muy principal, y (aunq̃ contra ſu voluntad) ſe lo hizierõ aceptar. Era eſte ſancto hõbre de grã authoridad, y quando el Concilio Niceno ſe ajunto, eſte fue el principal q̃ ſe aſſento con el Emperador, y hizo vna excelentiſſima oracion en ſu loor. Deſpues de acabado el Concilio, y la condenacion de Euſebio Obiſpo de Nicomedia y Theogonio de Nicea, fue pueſto en Nicomedia Apiõ y en Nicea Chreſto: mas andando el tiempo los Arrianos engañarõ al Emperador, y fuerõ eſtos Obiſpos Arrianos bueltos a ſus yglesias, y poco a poco vino Euſebio a ganar la gracia del Emperador Conſtancio, y tiranicamente tuuo el Obiſpado de Conſtantinopla, echado y deſterrado del S. Pablo ſu verdadero Obiſpo. Y como alli ſe vio entronizado tomo mas preſumpcion, y viſitaua al Emperador, y hazia mal a los q̃ ſeguiã la yglesia Catholica. Y pareciendole q̃ Euſtathio la defendia propuſo de hazer le mal, y para eſto fingio q̃ queria yr a Hieruſalẽ, y el Emperador Conſtancio ſe lo tuuo a mucho, y dio le coches y otras coſas neceſſarias para el camino. Deſpedido pues Euſebio de Conſtancio, tomo conſigo a Theogonio por ſer participante de ſus abominables conſejos, y por ſus jornadas llegarõ a Anthiochia, donde S. Euſtathio los reſcibio y hoſpedo con mucho contentamiento. Euſebio de Nicomedia en pago deſte beneficio, ſe ajũto con los Obiſpos q̃ con el veniã tocados dela peſtilencia de Arrio q̃ eran Patrophilo de Scithopolis, Ecio de Lidia, y Theodoro de Laodicea, y trataron de acuſar a Euſtathio por echarlo del Obiſpado, dãdo vna diabolica ordẽ para ello, y fue q̃ buſcarõ vna muger q̃ ganaua publicamẽte, y enſayarõ la enlo q̃ auia d̃ hazer, y entrãdo enla yglesia, y echãdo della a los de mas entraron aquella muger la qual lleuaua vn niño a ſus pechos, y moſtrando lo a los Obiſpos, dixo q̃ lo auia auido del Obiſpo Euſtathio, y q̃ era vn deſuergõçado, y mal hombre. S. Euſtathio q̃ entendio bien la calũnia dela muger dixo, q̃ ſi auia algũ teſtigo q̃ aquello ſupieſſe lo preſentaſſe. La muger dixo, q̃ no tenia ningũ teſtigo dela acuſacion. Los juezes como ellos auiã vrdido eſta trama, tomarõ juramento de ſola la muger para prueua de ſu acuſaciõ, no teniẽdo cuenta cõ la ſancta ley q̃ dize, q̃ por dos o tres teſtigos ha de ſer creyda la verdad y q̃ el Apoſtol manda, q̃ ninguno reciba acuſacion de presbytero alguno, menos de con dos o tres teſtigos. La muger juro q̃ auia auido aq̃l hijo de Euſtathio, y ſin mas auerigua ciõ ni deſcargo, Euſebio y ſus ſequazes lo depuſierõ como adultero del Obiſpado, aũque los de mas Obiſpos reclamauã, y defendian la verdad, y loauan a Euſtathio, y dezian q̃ aquella ſentencia era iniqua y mala. Hecho eſto los inuentores de eſta vellaqueria ſe fueron al Emperador, y le dixeron y perſuadierõ q̃ auia ſido verdadera la acuſacion contra Euſtathio, y auia ſido juſtamente depueſto. Ycõ el fauor del Emperador lo deſterraron, y hizieron yr a Biſa ciudad de Tracia, y de alli a otra ciudad de la Eſclauonia, y en ſu lugar ordenarõ otro Obiſpo llamado Eulalio. Y como eſte viuieſſe poco quiſieron traer a Euſebio de Paleſtina. Por lo qual ſe encendio grã fuego en Anthiochia, vnos diziendo q̃ fueſſe Euſebio, otros que tornaſſe Euſtathio, y pueſtos en eſta parcialidad los Antiochenos vinieran a las manos, ſi Dios no lo remediara, y el temor del Emperador no los refrenara. Euſebio q̃ vio eſtas parcialidades no quiſo aceptar el Obiſpado, y aſſi lo dixo, y el Emperador loo ſu determinacion, diziẽdo q̃ era digno de ſer Obiſpo de todo el mũdo. Con eſte deſtierrro y parcialidades q̃ ſucedieron ſe eſtuuo vaca la yglesia ocho años. Alcabo de los quales por ſolicitud de los enemigos de la fe determinada en el Concilio Niceno, fue ordenado para la yglesia de Antiochia Enphronio, el qual murio dentro de vn año y pocos meſes, y traxeron otro Obiſpo Arriano llamado Philacito. Los Catholicos viẽdo poſſeyda la yglesia por los Arrianos dexarõ

de yr

de yr a los templos,y ſuan ſe a viuir particularmẽte,y los hereges los llamauã Euſtathianos.Deſpues aquella mala mugervino a caer en vna cruel enfermedad,y manifeſto el falſo teſtimonio q̃ auia dicho, contando como la auiã ſobornado,hallãdo ſe a eſta confeſſion muchos preſentes.Eneſte medio el glorioſo Euſtathio depueſto y deſterrado de ſu Igleſia murio enel Ilirico, y ſu alma inculpatiſſima fue recebida enlos altos cielos. Celebra ſe ſu fieſta a los diez y ſeys de Iulio, y ſegun los Griegos a veynte y vno de Hebrero.

¶ Sacoſe eſta vida dela hiſtoria Tripartita libro ſegundo capitulo quinto.

EN eſte dia ſe celebra el martyrio de ſant Hilario monje:el qual eſtando en Oſtia como no quiſieſſe enla perſecucion de Iulia no ſacrificar,herido cõ muchos palos, y varas alcanço la corona dela inmortalidad.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de S. Siſenando Diacono natural de Beja de Portugal,el qual padecio en Cordoua en la perſecucion de Habderragmẽ,año del ſeñor de ochocientos y cinquenta y vno.

XVII. DE IVLIO.

La vida de Sant Alexio.

EL exemplo de paciencia y tolerãcia ſant Alexio,fue hijo deEuphemiano nobiliſſimo ciudadano Romano, y principal en el imperial palacio en tiẽpo delos Emperadores Arcadio y Honorio. Era eſte illuſtre Euphemiano en muchas coſas eſclareſcido, y enlos bienes del mũdo mny rico, delo qual es baſtãte argumento tener como tenia tres mil eſclauos todos ceñidos cõ cintas de oro. Exercitaua ſe mucho enlas obras de miſericordia.Cada dia en ſu caſa ſe poniã tres meſas,y enellas ſe daua recado a los pobres pergrinos,y a los huerfanos y a las viudas: y deſpues q̃ todos eſtos auiã comido,ſe yua el a comeracõpañado de varones religioſos,y aprouada vida.Eſtaua caſado cõ vna illuſtre ſeñora llamada Aglays,y como los dos ſupli caſſen a Dios les dieſſe vn hijo,oyolos la boniſſima bondad,y dio les a eſte glorioſo Alexio de quiẽ tratamos. Con cuyo naſcimiẽto ſe holgarõ mucho,y ya q̃ teniã heredero de comũ cõſentimiento, propuſieron de viuir de alli adelãte caſtamẽte.El bẽdicto infante ſiẽdo de edad de ſeys años fue pueſto al eſtudio,y oyo las artes liberales , y en ellas fue muy ſabio.Siẽdo ya mãcebo lo caſarõ cõvna dõzella deſcẽdiente delos Emperadores. Y auiẽdo los velado enel tẽplo de S.Bonifacio, paſſarõ todos el dia en grã regozijo,y venida la noche los metierõ en vna camara ſolos.El bẽdicto Alexio viẽdo ſe ſolo con ſu illuſtre eſpoſa,la comẽço a inſtruyr en el temor de Dios y a perſuadirla y incitar la ha q̃ guardaſſe virginidad.La generoſa dõzella vino en ello y offreciẽdoſe los dos a Dios,le dio vn anillo y la heuilleta de ſu cinto para que ſe la guardaſſe,y tomando mucho oro ſe fue para el mar,y enbarcoſe en vna naue,y en ella fue a dar en Laodicea,de alli ſe fue en cõpañia d̃ vnos recueros a Edeſſa ciudad de Meſopotamia,en dõde teniã la ymagẽ del ſeñor q̃ embio nueſtro ſeñor al Rey Agabaro. Alli dio quãto traya a los pobres:y viſtiendo ſe de habito muy vil començo a pedir por amor de Dios a la entrada dela Igleſia de nueſtra ſeñora,y todo quãto le dauã daua a los pobres,dexãdoſe lo q̃ auia meneſter,y cubria ſu roſtro por humildad,teniẽdo ſu coraçõ alto cõtinamẽte para Dios. Euphemiano eneſte medio echãdo menos a ſu hijo quedo muy deſcõſolado,y embio muchos de ſus criados a diuerſas partes del mũdo,a buſcarlo:y algunos dellos llegarõ a Edeſſa,y fuerõ a la Igleſia dõde el eſtaua,y el bẽdicto S.Alexio los conocia: mas no ellos a el,aunq̃ le dauã limoſna como a los otros pobres,y el ſieruo de Dios daua gracias al ſeñor,porq̃ de ſus propios criados y eſclauos auia recebido limoſna. Bueltos los mẽſageros,dixerõ a Euphemiano como en parte algũa no lo podiã hallar:la qual nueua fue cauſa de grã triſteza para el y para Aglais ſu muger y todos ſus deudos y amigos, de tal modo q̃ en ningũ modo ſe podiã cõſolar,y la eſpoſa de S.Alexio ,pmetio de q̃darſe cõ ſu ſuegra perpetuamẽte guardãdo caſtidad,haſta q̃ recibieſſẽ de ſu eſpoſo nueua cierta.Auiẽdo pues eſtado el ſieruo de Dios Alexio enla entrada de aq̃lla vgleſia diez y ſiete años,la ymagẽ de nueſtra ſeñora q̃ alli eſtaua mando al ſacriſtan de la Igleſia q̃ lo metieſſe dẽtro del tẽplo,porq̃ era digno del Reyno de los cielos,y ſubia ſu oraciõ como enciẽſo ante el

te el acatamiento de Dios, y estaua el Spiritu sancto con el. El sacristan lo hizo assi, y sant Alexio seruia de alli adelante dentro de la Iglesia. Esta diuina reuelacion se començo a diuulgar, y todos de alli adelante teniã en mucho a sant Alexio, el qual por huyr dela humana gloria se salio de Edessa, y determino yrse a Tarso de Cilicia, y residir enel templo de sant Pablo donde no seria conocido. Mas por la disposicion de Dios, la naue perdio aquel camino por el viento contrario que sobreuino, y contra la voluntad de el Piloto, y maestre fue trahida al puerto Romano. Viendo esto sant Alexio, propuso en su animo de no ser pesado ni molesto a ningun extraño, sino de viuirse en casa de su padre sin ser conocido. Y llegando a Roma se topo con su padre q̃ venia del palacio Imperial acompañado de gran muchedumbre de cõtinos, y criados. Y llegandose a el le dixo. Sieruo de Dios vsa de tu benignidad con mi desechado y pobre, y dexa me viuir dentro de tu casa, para q̃ sea mantenido juntamente con tus criados delas migajas que caen de tu mesa: y el alto y sancto Dios bendiga tus años, y si algunos delos tuyos peregrinan, te los buelua sanos. Oyendo esto Euphemiano, por amor de su hijo lo recibio, y le mando dar de comer de su mesma mesa, y dio le vn aposento dentro de su casa, que estaua debaxo dela escalera, y vn esclauo q̃ tuuiesse cuydado de seruir lo, y le diesse lo necessario, al qual prometio libertad porq̃ lo hiziesse mejor. Deste modo q̃do el glorioso sant Alexio en casa de su padre en aquel aposento, ocupando se de contino en oracion, ayunos y vigilias. Los criados de casa teniẽdolo por simple burlauã del, y veni da la noche lo soliã echar de casa, y otras vezes le dauã de bofetones, y le arrancauan los cauellos, y le tirauã con algunas suzieda des, y le haziã otras injurias. El sieruo d'Dios conociẽdo q̃ estas eran obras del demonio, suffria lo todo con grãde paciencia, y purificaua se mas en sanctos exercicios, comiendo cada dia muy poco y beuiendo solamente dos oncas de agua. Al fin de largo tiempo, conociẽdo el sieruo de Dios por diuina inspiracion q̃ su muerte se acercaua, pidio q̃ le diesse papel y tinta, y escriuio toda la ordẽ de su vida, y lo q̃ auia passado cõ su esposa la noche q̃ se fue, y estãdo vn dia el sumo Põtifice diziẽdo Miss a en presencia del Emperador, se oyo diuina mẽte vna voz q̃ dixo. Venid a mi todos los q̃ trabajays y estays cargados q̃ yo os recreare. Todos los q̃ estas palabras oyerõ, cayerõ en tierra sobre sus rostros y començaron a dezir a vozes. Tẽ misericordia de nosotros señor, y a esto se oyo otra vez la voz que dixo. Buscad al varon de Dios, para q̃ ruegue por Roma, y sucedera todo bien, porq̃ el dia del Viernes sancto saldra desta vida. Venido aquel dia lo buscarõ por toda la ciudad: mas no lo hallarõ. Entonces dixo otra vez la voz. Buscad en casa de Euphemiano, y preguntandole a Euphemiano q̃ cosa era aq̃lla, dezia q̃ no sabia cosa alguna. Entõces los Emperadores Arcadio y Honorio, juntamente con Innocencio Põtifice Romano, fueron a la casa de Euphemiano, y al mesmo instante vino el esclauo q̃ tenia cuydado de S. Alexio a su señor, y le dixo, como el peregrino era muerto. Y entrãdo Euphemiano al aposento lo hallo defuncto, y vio q̃ su rostro estaua resplandeciẽte como el de vn Angel, y fue le a tomar la carta q̃ tenia enla mano, mas no se la quiso dar. Y como vio esta extrañeza dixo la a los Emperadores q̃ estauan afuera, los quales mandaron q̃ pusiessen en vna camara secreta vna cama, y enella al sancto peregrino, y esto echo entrarõ enella con el sumo Pontifice, y prostrados en tierra dixeron. Da nos el papel para q̃ sepamos quien eres, y q̃ quieres. Sant Alexio entonces dio la carta al Papa y a los Emperadores, y dierõ la a Ecio Chãciller dela Romana Iglesia para q̃ la leyesse. Y como começo todos tuuieron gran silencio. Mas como llego a declarar quiẽ era, Euphemiano se amortecio y cayo en tierra. Despues voluiẽdo en si, rõpia sus vestidos y arrãcaua sus blãcos cauellos, y maltrataua grãdemente su persona: y echãdo se sobre el cuerpo de su sancto y amado hijo lloraua amarguissimamente, y besaua lo diziendo. Ay de mi misero señor mio porq̃ lo heziste assi comigo? Para q̃ has dexado tanta afflicion en mi alma? Porq̃ pues estauas enla casa de tu padre, viẽdo me tan triste, no te me diste a conocer? Pues quiẽ podra dezir las cosas q̃ su madre hazia despues q̃ supo la extraña nueua. Como vna leona rõpiendo sus vestiduras salio de sus aposentos, y dando vozes muy tristes se metio por la muchedũbre de el pueblo diziendo. Dad me lugar para que vea a mi esperança. Dad me lugar para que toque mis propios miembros.

Dad me

Dadme lugar que abrace a mi vnigenito hijo. Y diziendo esto se echo sobre el cuerpo de su hijo, y besaualo con grande amor, y derritiase toda en lagrimas y doloroso llãto. La esposa tambien, vistiendose de paños tristes, corrio para donde el muerto esposo estaua, y sin querer ser cõsolada vertia arroyos d' agua de sus ojos. Entonces el Papa y los Emperadores poniendo el sancto cuerpo sobre vnas andas, lo lleuaron a la Iglesia de sant Pedro: mas era tanta la gente que acudia, q̃ no le podian lleuar, por lo qual los Emperadores mãdarõ derramar por las calles oro y plata: empero ninguno curaua dello por estar en dõde el sancto cuerpo estaua. Y como tocassen a el muchos sanauã delas enfermedades q̃ trayan, los ciegos erã alumbrados, los leprosos, limpios, y librados del Demonio los que del eran fatigados. Al fin llegarõ cõ el a sant Pedro, y alli estuuo siete dias sin ser sepultado, acompañãdo lo sus padres y esposa, y los Emperadores le hizierõ hazer vn sepulchro de Esmeraldas donde pusierõ el sancto cuerpo. Celebrase su fiesta segun la Iglesia Latina a los diez y ocho de Iulio, y en la Griega el dia de su muerte, q̃ fue a los. xviij. de Março.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes en sus vidas, y del Obispo Equilino en su Cathalogo.

El Martyrio de sant Athenogenes.

GRande fue la persecuciõ que se leuanto cõtra los Christianos, en el tiẽpo del Emperador Diocleciano: de tal manera q̃ no dexaua de estar en peligro qualquiera que viuia religiosa y Christianamente. Y como señoreasse esta rauia y crueldad, toda la redondez d' la tierra se turbaua, y era tãto el temor que del Emperador tenian, que el padre al hijo, y el hermana al hermano, y el amigo al amigo se denunciauan. Por este tiempo fue a la ciudad de Sebaste por Presidente vno llamado Philomarcho: el qual luego cõ muchos instrumentos de musica cõbido al pueblo al sacrificio de los Dioses. Y como mucha parte del pueblo se leuantasse, y dixesse que eran Christianos, a todos los mato cõ crueles tormentos, y ellos por el martyrio alcançaron el beneficio del soberano llamamiẽto. Por este tiempo vn cauo de esquadra llamado Nicolas denuncio ante el Presidente a sant Athenogenes, q̃ era Corepiscopo, que es vna dignidad que no es tanto como Obispo, y se vsaua entre los Griegos, y dixole, q̃ induzia a grandes errores a todo el mundo, y viuia en vn monasterio llamado Pedachthon. Luego el Presidente embio ciertos soldados que lo lleuassen delante del, y como no lo hallassen, lleuaron a sus discipulos a la ciudad, y por orden del Presidente los metieron enla carcel, y voluieron a buscar a Thenogenes. El qual voluio al monasterio, y como no hallasse a sus discipulos, metiose en el oratorio, y llorando hablaua con vna cruz que alli estaua, y dezia. Donde estan los hermanos que te encomende? Quien cantara comigo a Dios las horas acostumbradas? No se porque ha sucedido esto. Grande era la angustia que el siruo de Dios tenia por sus discipulos, y passando por alli vn hõbre le dixo, como el Presidente los auia lleuado presos a Sebastia. Por lo qual se alegro mucho, y alçãdo los ojos al cielo dixo. Doyte gracias señor mio Iesu Christo, porque llamaste a estos generosos ramos al reyno celestial. Con esto se fue a Sebaste en busca de sus hermanos, y derecho se fue al tribunal, y hallando alli al Presidente le dixo. Porque has robado mi Iglesia Tirano? Vea Dios en que males esta puesta, y agraue su yra contra ti. Philomarcho entonces pregunto quien era: y todos le dixeron como era Athenogenes aquien auia hecho buscar. Por lo qual lo mando meter enla carcel. Como en ella vio sant Athenogenes a sus hermanos, se alegro mucho, y dixoles. Seays llenos de paz, y la gracia de Dios sea con vosotros hijos mios. Porque fuystes gratos a Dios, os ha llamado a la celestial comida. Por tanto estad varones fuertes, y no temays las amenazas del Tirano. Por la gracia de Dios mañana morireys y sereys compañeros de Angeles, y andareys en sus choros cantando, y regocijando os perpetuamente, y glorificando siempre al Rey Celestial. El dia siguiente el Tirano mando lleuar ante si a sant Athenogenes con sus diez discipulos, y dixoles. Sacrificad a los Dioses, como lo manda el Emperador, por que sino le obedeceys me forçareys a que os mate con grandes y crueles tormentos, como han muerto

otros

otros malos que antes de vosotros han estado en esta mala opinió. Dixo S. Athenogenes los q̃ dizes q̃ murierõ, no perecierõ: mas antes estan en los cielos cantando con los Angeles en loor del señor. Dixo el Presidẽte. No me des molestia ni trabajo Athenogenes, sino breuemẽte cõ tu cõpañia me cree y sacrifica a los Dioses, porq̃ mala y cruelmẽte no perezcays. Dixo Athenogenes. Perro iniquo desuergonçado, no nos espantaras con tus amenazas, haz lo que quisieres, que aparejados estamos a padecer todos los martyrios que nos dieres por Christo. Entonces enojado el juez mãdo colgar a los sanctos diez discipulos, y q̃ los açotassen: y como los herian dezian. Aparejados estamos a padecer estos açores por Ghristo inmortal Dios. No te negamos, ni negaremos señor. Philomatho como los vio con tanta constancia, los mando degollar, y assi acabando esta vida en buena y sancta confession, gloriosamente se fueron al Paraysо.

Despues desto el Presidente llamo a Athenogenes y dixole. Dõde esta tu Christo que llamas Dios? Porq̃ no libro de mis manos a tus discipulos? Y sin mas dezir lo mando poner en vn potro, y puesto en el le diessen muchos açotes. Su mandamiento se executo: y como rescibia las heridas, dezia. Gloria sea te dada Dios, pues me heziste digno, que por tu nombre fuesse atormentado. Dixo el Presidente. Porque no te libra tambien tu Dios de mis manos? Dixo el martyr, ya me libra y librara. O iniquo juez de tu reprouado consejo. Entonces el Presidente mando quitarlo del potro, y que lo açotassen de nueuo en las hijadas, y Athenogenes dezia. En ti señor espere, haz me saluo en tu misericordia. A esto baxo vna voz del cielo que le dixo. Confia escogido mio, y no temas, porq̃ yo soy tu señor Dios, que te guardo. Todos los que oyeron esta voz temieron, y los verdugos que lo herian se entorpecieron, y no se pudieron mouer. Dixo a esto Philipo assesor del Presidente. No te dixe yo Philomarcho, que estos eran Nigromantes? No les des mas martyrios sino acaba de matarlo. Entonces el Presidente lo mando degollar, y el sancto martyr le rogo que lo hiziesse lleuar a su monasterio: y alli lo matassen. El juez se lo otorgo, y en el camino cantaua y dezia. El Dios de las venganças libremente lo hizo, y llegando cerca del monasterio oro al señor diziendo. Señor Dios mio, recibe en paz mi alma, y ten por bien que este con mis hermanos por todos los siglos, para que glorifiquemos tu sancto nõbre. Dale señor mio a qualquiera que hiziere nuestra commemoracion perpetua bendicion, y da tu gracia a los que te llamaren por mi. Y si se hallaren en algun caso fortuyto, o necessidad grande, o en malos sueños, y inuocarẽ tu sãcto nõbre, en nõbre d̃ tu siruo, vsa cõ los tales señor d̃ tu misericordia, y cumple sus peticiones. Estando assi orando, la voz de Dios le dixo desta manera. Gozate mi batallador Athenogenes, escogido mio, q̃ oy seras conmigo en el Paraysо con tus discipulos. De la gracia q̃ me has pedido yo te concedo, que qualquiera que me llamare por tu nombre sera libre de toda affliicion, y necessidad, y vosotros escogidos mios sereys defensores de todas las viudas, alimẽto delos huerfanos, refugio de los huespedes, prouisiõ delos pobres, medicos de los enfermos, y expeledores de los malos espiritus. En acabando de dezir esto fue el sancto martyr herido con la espada, y durmio en el señor, y fue sepulrado con sus discipulos en el monasterio de Pedachthon, y comẽçose a celebrar su sancta commemoraciõ segun la cuenta delos Romanos a los diez y siete de Iulio.

¶ Sacose esta vida de simon Metaphrastes Constantinopolitano en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio delos glorioсos martyres Scilitanos que se llamauan, Esperado, Narchalo, Cithineo, Besurio, Felices, Aquilino, Letacio, Ianuario, Genorosa, Donata, y Segũda, los quales despues de la primera confession por mãdado de Saturnino Prefecto fueron metidos enla carcel, y despues atados en sendos palos muy atormentados, y al fin degollados enla ciudad de Cartago.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Euodio Obispo y confessor.

XVIII.

XVIII. DE IVLIO.

La vida de ſant Arnulpho Obiſpo de Turs.

LVE ſant Arnulpho hijo de Rogaciano varon illluſtriſsimo, y de Eufroſina ſu muger: los quales fueron Gentiles, y por la predicacion de ſant Remigio Obiſpo de Reins, fueron conuertidos a nueſtra ſancta fe, y deſpues baptizados, y dieron quanto teniã a ſant Remigio: para que el lo deſtribuyeſſe, y dieſſe a los pobres. Y como les naciesſe eſte ſancto hijo, el meſmo ſant Remigio lo bapti zo, y lo encomendo como ſu hijo eſpiritual al Rey Clodoueo de Francia: el qual lo caſo por ſer de tan principal linage cõ Eſtamberga ſu ſobrina: y ſant Remigio deſſeãdo la ſaluacion de ſus almas, exhorto, y aconſejo a los deſpoſados a que guardaſſen virginidad. Paſſados algunos dias menoſpreciando ſant Arnulpho al mundo, y ſus coſas, hizo teſtamento, y enel dexo quanto tenia a ſu muger, y encomendandoſe la a ſant Remigio, ſe fue en habito ſeglar peregrinando por el mundo viſitando los ſanctos lugares. Y auiendo andado en eſte ſancto exercicio veynte y ſiete años, al cabo dellos haziendo oracion vn dia de Domingo enla Igleſia de Rabena, vio la alma de vn peccador, que entonces auia muerto, y los Demonios ſe la lleuauan al infierno, y oyendolo todos pedia fauor a ſant Arnulpho: el qual rogando al ſeñor por ella, voluio a ſu cuerpo, y el muerto reſuſcito, y dixo como Arnulpho era varõ amigo de Dios, y que por ſus oraciones auia reſucitado. Como toda la gẽte, oyo y vio coſa tã marauilloſa fueron a viſitar, y a conocer a ſant Arnulpho el qual por euitar la gloria y fama mundana, ſe fue de aquella tierra, y vino a Francia, y jũto del rio Sequana reſuſcito otro muerto, y lo lleuo a ſant Remigio para que lo inſtruyeſe enla fe. Y como los de Reins vinieſſen a verlo, huyo del loor q̃ todos le dauã, y voluio ſe a peregrinar, y al fin vino a Turs dõde a la ſazon eſtaua vaco el Obiſpado, y por reuelaciõ de vn Angel fue elegido por Obiſpo de aquella ciudad, y auiendo ſeruido al ſeñor en tan alta dignidad, y ſiendo muy claro en todo genero de virtud, yen milagros. Paſſo deſta preſente vida a los diez y ocho de Iulio, Imperando Anaſtaſio.

¶ Sacoſe eſta vida del Cathalogo de Petro de Natalibus.

La vida de ſant Philaſtro Obiſpo de Breſa.

SAnt Philaſtro fue Obiſpo de Breſa ciudad de Lombardia. Eſte bẽdicto Obiſpo luego que fue ordenado de Presbytero, encẽdido enel amor de Dios, dexo todo quanto tenia, y imitando al Apoſtol ſant Pablo, dio vna buelta caſi por todo el mundo, librando con ſu predicacion muchas almas que con el engaño del Demonio eſtauan en peligro dela muerte ſempiterna. Por todas eſtas regiones que andaua, no ſolo diſputaua contra los Gentiles y judios, mas cõtra todas las heregias que hallaua, y mayormẽte contra los Arrianos, por lo qual fue açotado, y merecio traer en ſu cuerpo las ſeñales y llagas de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. En eſte tiempo Milã eſtaua en grã peligro, por lo mucho que los Arrianos podian en ella con ſu Obiſpo Auxẽcio, y el bẽdito Philaſtro fue a ella, y guardo animoſamente el rabaño del ſeñor, y ſiendo fauoreſcido dela diuina gracia, reſiſtia a Auxencio, y ſus ſequaces. Tãbien viuio cierto tiempo en Roma, y gano a muchos con diſputa publica y priuada que cõtino tenia. Y como fueſſe muy platico en contradezir a los hereges, eſcriuio vn libro donde recopilo ciento y veynte heregias, que auia vuido haſta ſu tiempo, y a todas las confuto de modo que cada vno podia conocer que qualquier de aquellas heregias era vn falſiſsimo error, y deſte libro haze mencion ſant Auguſtin, y agora anda impreſſo enla Blibiotheca delos ſanctos padres. Murio deſpues en Breſa, y deſpues del huuo eſtos Obiſpos, Gandẽcio. Paulo, y Theophilo, Siluino, y Gaudioſo Opraciano, Vigilio, Ticiano, Paulo, Cipriano, Heraclano, Honorio, Ruſticiano, y Dominator, Otro Paulo, Paterio, Anaſtaſio, Dominico, Felices, Deus dedit, Gaudioſo, Ruſticiano, Apolinar, Andres, Theobaldo, Vidal, Benedicto, Anſoaldo, Cumperto, Anfrido, y Pedro, y Pamperto: el qual hallo deſpues el

cuerpo del glorioso sant Philastro,y lo trasla do enla Iglesia de nuestra Señora,y debaxo de su altar,y en su trasladacion el sancto Obi spo hizo muchos milagros.

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio y de Gaudencio y Ramperto Obispos de Bresa, en las oraciones que hizieron en loor deste sancto,las quales pone Lipoma no enel tomo quarto de sus vidas.

La vida de sant Rophilo Obispo de Popilio.

SAnt Rofilo fue Obispo de Popilio,y predicaua con grande instancia y efficacia la palabra de Dios:y lo que enseñaua con la boca,cõfirmaua cõ el exemplo de sus obras. Hizo muchos milagros,y entre ellos fue vno muy extraño,q̃ entre la ciudad de Popilio,y el lugar de Lulio se aparecio en aq̃llos dias vn dragõ grandissimo el qual se tragaua a los hombres y animales,y con su aliento enfermaua aquella tierra. Sant Rofilo queriendo remediar esta calamidad,mãdo a todo su pueblo q̃ ayunasse tres dias y estuuiesse en oracion,y embio a rogar a S. Mercurial Obispo de Lulio que hiziesse lo mesmo con su pueblo. Despues ambos Obispos con toda la clerecia y gente seglar,fueron al lugar donde el dragon estaua,y haziendo oracion al señor, sacaron los dos sanctos Obispos al dragõ de vna cueua,y con sus estolas lo ataron,y traxeron tras si como si fuera vn manso cordero,y echaronlo en vn profundo pozo. Despues S. Rofilo volvio a su yglesia, y hizo muy sancta vida. Y auiendo muchos dias antes dicho el dia que auia de morir,passo desta presente vida a los diez y ocho de Iulio,y fue sepultado en su yglesia,y hizo muchos milagros.

¶ Fue esta vida sacada del Cathalogo del Obispo Equilino.

EN este mesmo dia se celebra en la sancta yglesia el clarissimo martyrio de sancta Claudenes,la qual por mãdado d̃ Rufino Procõsul,enla ciudad de Carrago fue quatro vezes en diuersos tiempos puesta enel potro, y enel cruelmẽte despedaçada cõ vñas de hierro,y fatigada y afligida despues con la larga carcel,y al fin por la cõfessiõ de Christo murio con muerte de espada.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de S. Emiliano que padecio enla ciudad de Dorostoro.

ITem se guarda la fiesta de sant Claro martyr.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Aquilino Obispo.

OTro si se solenniza la fiesta del bienauẽturado sant Materno Obispo de Milan ycõfessor sanctissimo,cuya vida escriue largamente Bonino Mombricio.

ITem se celebra la fiesta de sant Iacinto Amastrideo martyr.

XIX. DE IVLIO.

La vida de sancta Macrina.

LA gloriosa sancta Macrina fue hermana del gran Basilio y Gregorio Nisseno su hermano. Pusierõ le este nõbre porque se llamaua assi la madre de su padre, la qual peleo fuertemente por la confession de nuestro señor enel tiempo dela persecucion. Su madre quãdo era dõzella en todas sus cosas seregia por el cõsejo del señor, y amo grandemente la sinceridad y pureza, aunq̃ cõtra su volũtad y en cierto modo forçada se caso. Porq̃ como auiendo se le muerto los padres quedasse enla flor de su edad y fuesse extremadamente hermosa y muchos la procurassen auer por muger, vio se en peligro q̃ si no se casaua le podria suceder por ser tã hermosa alguna desdicha o falso testimonio por la maldad delos q̃ viuen enel mundo: y assi por conseruar su honra se casocõ vn noble y principal varõ llamado Basilio,y del primer parto tuuo a esta hija. Estando enlos dias de parir se le reuelo en sueños q̃ vn hombre de vn rostro de gran magestad le trahia lo que enel vientre traya enlos braços,y la llamaua y nombro tres vezes Tecla,y este fue su propio nombre aunq̃ despues por amor de la abuela la llamaron Macrina. Quando se crio luego dio muestra de vn agudo ingenio, y embiandola a la eschuela aprendia todo quanto le enseñauan. Procuraua la madre que no leyesse en cosas pro-

ſanas ni comedias ni obras dōde ſe tratáſſen amores por ſer muy dañoſas a los tiernos co raçones: mas daua le ſcripturas ſanctas dōde ſacaſſe ,puecho y inſtitucio honeſta y virtuo ſa. Principalmēte leya enel libro dela ſabidu ria y enel Pſalterio, y tāto aprēdio de el q̄ en todo tiempo y en qualquier coſa q̄ hizieſſe, ora eſtuuieſſe labrando, o leuantando ſe de la cama, o anduuieſſe por caſa, ſiempre can taua verſos de el Pſalterio. En eſtos y otros exercicios de ſu calidad ſe ocupo haſta que tuuo doze años enlos quales comenco a flo recer ſu hermoſura en extremo grado, y por muy hermoſa que era, era mucho mas agra ciada, y de tal manera q̄ por las muchas par tes q̄ enel ayre y gallardia y gentileza tenia, era impoſſible q̄ los muy excelētes pintores pudieſſen ſacar ſu retracto. Deſto ſe ſiguia q̄ muchos caualleros la auiā de pedir como la pediā por muger. Su padre q̄ era muy ſabio y en diſtinguir las coſas honeſtas muy exper imentado, de todos los q̄ la pedian eſcogio vn mācebo en linage y coſtumbres auentaja do en profeſſiō juriſta, y prometio le ſu hija ſi llegaſſe a edad para caſarſe. El mācebo da ua de ſi grande eſperāça, y era eloquēte y co pioſo en el dezir, y abogaua en juyzio por los culpados: mas rōpioſe el hilo d̄ ſu deſſeo porq̄ en medio de ſu mocedad fue lleuado de ſta vida. La honeſta y hermoſa Macrina, aunq̄ haſta alli no auia ſalido de la determinacion de ſu padre cō la muerte del q̄ auia de ſer ſu eſpoſo, como ſi en effecto ſe huuiera caſado y quedara viuda, hizo ſe ſeñora de ſu volūtad y determino no caſarſe, y aſſi lo cumplio. Y aunq̄ ſu padre y otros q̄ la pedian la moleſta uan por ello, no ſe pudo acabar que recibieſſe otro eſpoſo. Y ſolia dezir q̄ era coſa fea tra tar q̄ no tuuieſſe fe con el primer caſamiēto, y quiſieſſe a otro pues ſegū naturaleza de ho neſtidad, vno auia de ſer el caſamiento como era vno el nacimiento, y vna la muerte. Ma yormente que aquel con quien ſus padres la auian caſado no eſtaua muerto: mas antes cō la eſperança dela reſurrecion viuia cō Dios, y aſſi ella no lo auia de juzgar por muerto ſi no por vn hōbre viuo que auia caminado po co antes q̄ ella adonde los dos auiā de eſtar, y era coſa illicita q̄ la eſpoſa no guardaſſe la fe al eſpoſo que ſe abſenta. Con eſtas y otras razones deſpedia a todos los que con ella tra tauā eſtas coſas, y totalmente determino de nunca apartarſe de ſu madre. La qual por eſto ſolia dezir, que los otros ſus hijos auiā anda do cierto tiēpo determinado en ſu vientre: mas q̄ eſta ſiempre andaua en ſus entrañas. Y aſſi muerto el padre ſe eſtauā juntas, y la ma dre guardaua y doctrinaua la alma de la hija, y la hija ſeruia a la madre haſta darle de co mer cō ſus propias manos. Eneſte medio to dos ſus hermanos fuerō colocados en princi pales lugares, y el gran Baſilio voluio de los eſtudios, y la glorioſa ſu hermana tratādo cō el excelentes coſas en los dias que en caſa e ſtuuo, fue gran parte para q̄ ſe perſuadieſſe a dexar la gloria y dignidades deſte mundo, y las eſciencias humanas, y tomar vn trabajo ſo modo de viuir con perfecta pobreça. Te nian eſtos ſanctos hermanos ſu hermano ma yor de diez que erā, llamado Naucracio, mā cebo dotado de grandes gracias, y partes de gentileza, y hermoſura, ingenio, habilidad, y ligereza para todas las coſas, y ſiēdo de veyn te y dos años ſi oraua enel theatro todos que dauan marauillados, el qual guiado por la di uina prouidencia deſprecio todas las coſas q̄ trataua, y fueſe a ſer hermitaño con deſſeo de hazer vida ſolitaria y pobre, no lleuando conſigo ſino a ſi meſmo. Viēdo eſta ſu deter minaciō vn criado delos ſuyos llamado Cri ſapio lo ſiguio, porque lo amaua mucho y deſſeaua tener la meſma vida. Caminando pues Naucracio por la ribera del rio Irides q̄ paſſaua por la prouincia de Ponto, y tiene ſu nacimiento en Armenia y va a dar en el mar Euxino, hallo vn lugar lleno de grande eſpe ſura y determino paſſar la vida en vn collado que eſtaua a las eſpaldas de vn alto monte a partado delos deſaſoſſiegos del mundo, y te nia cuydado de vnos viejos que viuian junto de el con pobreza y fatigados de enfermeda des. Y como el auia ſido muy dieſtro caça dor, caçaua por aquellos montes, y con aque llo alimētaua a los viejos y domaua ſu moce dad, y eſtando alli ſi alguna coſa le embiaua a dezir ſu madre lo hazia de muy buena volū tad. Deſta manera viuio cinco años ſiruiēdo a Dios nueſtro ſeñor. En fin de los quales ſu cedio al bendicto moço vn deſaſtre grande, y fue q̄ como fueſſe vn dia a caça con ſu cōpa ñero y amado Chriſapio, fue trahido a ſu cue ua muerto. Su madre des que lo ſupo q̄ tres jornadas de alli viuia, aunq̄ en todo genero de virtud era perfectiſſima, no pudo reſiſtir a

la grandeza del dolor, y apretoſele el coraçon tanto q̃ quedo amortezida, y caſi ſin alma. En eſte triſte trãce ſe parecio biẽ la virtud y generoſidad d̃ S.Macrina, q̃ no ſolo cõ ſolo aſsi meſma: mas ſuſtento la flaqueza de la madre, y buſcãdo remedios para q̃ voluieſſe en ſu acuerdo, la inſtruyo en toda la paciẽcia y fortaleza que en tal caſo era neceſſaria, y aſsi la madre quedo cõſolada, y ſanta Macrina, aunq̃ aq̃l era el hermano q̃ mas q̃ria, y auia ſido ſu fin tã deſdichado, cõformoſe cõ la voluntad de Dios, y no hizo ningũ ſentimiẽto.

La madre como ya vio criados a todos ſus hijos repartioles la hazienda que tenia, y q̃dandoſe ſola con Macrina por cõſejo dela hija dexaron eſte mũdo, y con deſſeo de ſeruir a Dios ſe fueró a vn monaſterio de mõjas de ſancta vida, y cõ toda llaneza, y ygualdad ſin hazer differẽcia dela meſa y cama, començaron a viuir cõ ellas, y ſolo teniã cuydado de las coſas diuinas y dela oraciõ y cãtar los Pſalmos. Y para eſto les era fauor amable vn hermano q̃ ſancta Macrina tenia, que era el menor de todos ellos, y llamauaſe Pedro, y deſpues fue Obiſpo de Sebaſte, y quãdo eſte nacio murio ſu padre. Y como S.Macrina era la mayor de todos, y eſte el menor auia lo criado y doctrinado deſde que nacio haſta entonces, y Pedro ſalio en todo perfectiſsimo teniẽdo a Macrina por hermana, madre y nudriza, y maeſtra, y guarda, y acõſejadora, y antes q̃ dexaſſe los años dela niñez, ya auia aprendido la Philoſophia, y aunque era tan dado y aplicado a las letras era muy ingenioſo en las coſas de manos, coſa que raras vezes ſuele acontecer. Sancta Macrina como ſiruieſſe al ſeñor perfectamente vino a hazer milagros, y eſpecialmẽte auiendoſe le hecho vna hinchazon y apoſtema enel pecho, y la madre le quiſieſſe ileuar medicos porq̃ no le penetraſſe al coraçon y la mataſſe, ella no queriẽdo el fauor humano: porque no le vieſſen el pecho, ſe metio en vn oratorio, y toda vna noche eſtuuo proſtrada eñl ſuelo, ſuplicando a Dios la curaſſe, y de las lagrimas que de ſus ojos ſalian, y vn poco poluo: hizo vn poco de barro, y con ello ſe vnto la apoſtema, y de alli fueſſe a ſu madre a que le bendixeſſe el mal, y luego que ſe lo bendixo quedo ſana, y quedo ſobre la apoſtema vna cicatriz, como ſi ouiera ſido de alguna cuchillada, y la ouieran coſido. Vna vez vn Capitan general, natural de Auguſta de Ponto, teniendo vna hija muy hermoſa que tenia rompido el vn ojo, fue con ſu muger y hija a eſte monaſterio y en entrando el Capitã ſe fue al apoſento q̃ enla hoſpederia tenia Pedro, y madre hija ſe fueron con Macrina, y ſu madre. Y auiendo parlado coſas de ſanctidad y guſto quiſieron ſe yr las dos madre, y hija, y Macrina tomo en ſu regazo a la donzella, y llegando la boca al ojo rompido dixo. Si me hizieſeys merced de quedaros a cenar con noſotras, yo os daria las gracias dignas de tanta honra. Dixo la madre dela dõzella. Que tales ſon? Reſpõdio Macrina. Yo tengo vna medicina para curar eſte ojo, yo os la dare. Como la promeſa fueſſe tan grande, y lo dixeſſen al Capitan enel apoſento donde eſtaua aceptaron en el combite, y Macrina dio de cenar a la madre, y hija, y Pedro al Capitan, y con eſto ſe deſpidieron. Y a la partida dixeron como ſe nos ha oluidado la medicina que nos auia de dar Macrina para eſta niña, y queriendo embiar vn paje por ella miro la madre a la hija, y viola ſana y buena. Andando el tiẽpo la madre de Macrina cayo enferma y ſintiendo ſe cercana a la muerte lo dixo, y echada enla cama, y teniendo de vna parte a Macrina, y de la otra a Pedro ſe acordo de ſus glorioſos hijos, Baſilio y Gregorio: y bendixo los a todos, aũ que eſtauan auſentes, y tomando de las manos a Macrina y a Pedro: hablo a Dios, y dixo eſtas vltimas palabras. A ti ſeñor offrezco la primicia, y el diezmo de los fructos de mi vientre. La primicia es eſta hija mia primogenita, y el diezmo es eſte hijo que fue el poſtrero de diez que he tenido. A ti ſeñor por la vna y la otra ley te ſon deuidos, y ſon tu preſente: y pues ſon tuyos: vẽga ſobre ellos Dios mio tu bendicion. Y con eſto los bendixo y dio ſu alma a Dios, y ſus hijos la ſepultaron enla ſepultura de ſu marido: como ella lo dexo mandado.

En tanto que eſto paſſaua ſant Baſilio fue elegido por Obiſpo de Ceſarea, y hizo Clerigo de Miſſa a ſant Gregorio ſu hermano, y cumplidos ocho años, y entrando enel nono del Obiſpado ſe fue al cielo, dexando cauſa de gran triſteza a la Igleſia. Con la nueua de tan gran perdida no pudo el animo y fortaleza de ſancta Macrina dexar de moſtrar notable ſentimiento. De alli a nueue meſes que ſant Baſilio murio ſe ajunto Concilio en Antiochia

tiochia, y fueron alla sant Gregorio y Pedro su hermano, y acabado el Cōcilio tomo grā desseo a Gregorio de ver a su hermana, que gran tiempo auia que no la auia visto, porq̄ auia bien ocho años que andaua desterrado de su tierra por los hereges que mucho lo perseguian. Y enel camino supo que su hermano Pedro que de el antes se auia partido, auia quatro dias que era muerto, y Macrina estaua muy mala. Por lo qual se apresuro por que atemorizada cō cierto temor, su animo le pronosticaua lo que auia de ser. Como llego al monasterio luego lo fueron a ver sus hermanos y toda la gente principal dela ciudad, y las monjas que auian sido auisadas de su venida lo aguardaron en la Iglesia, en la qual entrando hizo oracion, y bendiziendo a los que alli auian venido inclinando su cabeça los despidio. Y entrando en la casa del monasterio hallo a su hermana muy fatigada dela enfermedad, la qual no queria estar enla cama ni en estrado, sino estaua se echada enla tierra sobre vna tabla y vn costal, y debaxo dela cabeça tenia otra tabla, en lugar de almohada que sela tenia alta. Y como entro y ella lo vio, ya que no lo podia salir a recebir, alço se en lugar de reuerencia todo lo que la fiebre larga le dio lugar. Sant Gregorio tomando la dela mano la hizo echar en la cama dōde solia dormir y alçando las manos al cielo, sancta Macrina dixo. Gracias te doy mi señor Dios que no me has negado lo que tanto mi animo desseaua: antes pusiste en el coraçon de tu sieruo que me viniesse a visitar. Y diziendo esto procuro dissimular su grande enfermedad porque Gregorio platicassa mas descansadamente con ella, y tratando cosas de mucho amor, vinieron a tratar del gran Basilio honra y luz de la Iglesia y Gregorio començo allorar con su memoria: mas Macrina estando libre de tal passiō con la mesma memoria de Basilio, començo a tratar de las causas delas cosas, y dela prouidencia de Dios en las cosas aduersas, de tal modo que sant Gregorio quedo muy consolado, y acabada esta platica dixo Macrina. Tiempo es hermano y padre mio q̄ reposes vn poco, porque vienes cansado del largo camino. Con esto Gregorio se despidio de ella, y fue aposentado en vna camara que caya sobre vnas huertas. Y a la sombra de vnos arboles descansaua, aunque tenia su coraçon triste y fatigado con esperança de cosas tristes. Mas alegrose vn poco porque su hermana por dar le contento le embio a dezir que se hallaua mejor, y assi la fue a visitar, y fueron grandes las cosas q̄ trataron. Ella le dio cuenta de todo lo que sus padres y ella auian passado hasta aquella hora presente, todo a fin de dar gracias a Dios. Sant Gregorio le conto los grandes trabajos que auia passado, y como auia sido por defension de la fe desterrado por el Emperador Valente, y auia disputado por la puriſſima verdad y la Iglesia Catholica tantas vezes. Dixo ella al cabo de su platica. No dexes de acordarte delos diuinos beneficios no se halle en ti el vicio del animo ingrato. Y sobre esto le dixo otras cosas hasta que taſieron a visperas. Entonces sant Gregorio se fue a las horas, y a la mañana como sintiesse ser el vltimo dia de su hermana en este siglo, porque todas las fuerças que la naturaleza le auia dado se las gastaua la ardiente fiebre, estaua triste, y sintiendo Macrina, lo que su hermano sentia, procuraua con dulces platicas apartarlo de aquel triste pensamiento, y mostraua esfuerço extraño, dando a entēder el amor q̄ tenia con el grā celestial esposo, y lo mucho que desseaua librarse de la carga del humano cuerpo para yr a goçar de su vista, Y al cabo voluiendose a Dios en quien ya solo tenia puesta su alma y entendimiento dixo. Tu señor nos quitaste el temor de la muerte, tu heziste que el fin de esta vida nos fuesse principio dela eterna y verdadera. Tu hazes que nuestros tiēpos y dias duerman por ciertos tiempos, y despues los despertaras con la postrera trompeta. Tu encomiendas y cometes a la tierra como en deposito, la tierra nuestra que con tus manos formaste, y pidiras otra vez lo que le diste, y con immortalidad y gracia hermosearas lo que en nosotros es mortal y feo. Tu nos libraste dela maldicion y peccado, destruyendolos por nuestra causa. Tu cortaste la cabeça al Dragon, que por la desobediencia se auia tragado al hombre, y rompidas las puertas del infierno, y las fuerças del que tenia el imperio dela muerte, nos abriste la entrada para la resurrecion. Tu para perdicion del enemigo, y seguridad de nuestra vida diste señal a los que te temen que es la dela Cruz. Eterno Dios para quien sali del vientre de mi ma-

dre al qual con todas ſus fuerças amo mi alma. A quien offreci mi carne, ſangre, y alma, deſde mi niñez haſta eſta hora preſente, tu me embia el Angel dela luz que me llene al lugar del refrigerio donde eſta la agua de el deſcanſo enlos ſenos delos ſanctos padres. Tu que rompiſte la eſpada de fuego y voluiſte el hombre al parayſo de donde eſtaua deſterrado, y prometiſte tu gloria al que junto de ti fue crucificado, y ſe acogio a tu miſericordia, acuerda te tambien de mi en tu reyno, pues yo aſſi meſmo eſtoy crucificada cõtigo, crucificando por tu temor mis carnes, y teniendo miedo a tus juyzios. No me aparte de tus eſcogidos aquella confuſion eſpantable. No impida el imbidioſo mi camino, y ſi por la flaqueza de mi naturaleza cay en palabra, o en obra, o en penſamiento, y peque, no ſe hallen ante tus ojos mis peccados. Haz me merced tu que tienes en la tierra poder de perdonar los peccados que ſea conſolada, y quando me deſnudare de mi cuerpo ſea hallada ante tu acatamiento ſin tener mancha mi alma, ſino ſin reprehenſion ni mãzilla ſea recebida en tus manos, como encienſo que ſe te offrece. Y en diziendo eſto puſo la ſeñal dela Cruz enlos ojos y enla boca y enel coraçon. Y ya quando eſto dixo ſe le ſecaua la lengua con la gran calentura y no podia hablar, mas con los labios ſiempre rezaua y ſe encomendaua a Dios. Y al cabo de vna larga oracion alço la mano para ſignarſe el roſtro, y acabo ſe le la vida, y ſant Gregorio y las monjas quedaron con grande triſteza. Y tratando ſant Gregorio q̃ la viſtieſſen muy ricamente para ſepultar la porque ſu virginal cuerpo era razon que ſe cubrieſſe con veſtidos precioſos, vna monja llamada Veſtiana que era hija de Araxio Senador y caualler̃o principal de aquella tierra, y auia dexado el mũdo y el eſpoſo por Dios, dixo que ſeria bien ſe ſupieſſe de la voluntad de Macrina. A eſto Lampadia Abadeſſa de aquel monaſterio dixo que la gloriosa virgen le auia dexado los veſtidos con que auia de ſer ſepultada, y ſaco vnos çapatos viejos, y vn manto negro de ſu madre, y vn paño para la cabeça, y poniendo ſe lo todo la ſepultaron con mucha ſolennidad, y muchos cantos y lagrimas de todas las mõjas.

Celebra ſe ſu feſtiuidad a los diez y nueue de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de S. Gregorio Niſeno en la Epiſtola a Olimpio monje.

El martyrio delas glorioſas virgines Iuſta y Rufina.

LAs bienauẽturadas ſanctas Iuſta, y Rufina, fueron naturales de la ciudad de Seuilla, deſde ſu niñez profeſſaron la religion Chriſtiana, y ſe occupauan en ſanctos exercicios agradables al ſeñor. Tuuierõ por officio para ſuſtentar la vida vender vaſos y ollas de barro, y de lo que con eſta mercaderia ganauan, tomauan lo neceſſario para ſus alimentos, y lo de mas dauã a los pobres. Eſtando vn dia vendiendo enla plaça ſus ollas, y vaſos, paſſaron por alli vnas mugeres Gentiles que ſolennizauan en aquel dia vna feſta de vna Dioſa llamada Salambona, que era la meſma que Venus (como ſolian hazer en ſemejantes feſtas) lleuauan entre todas el ydolo de la Dioſa con dançcas, y grande acompañamiento, y pidian a todos los que ſe topauan alguna coſa para ſacrificar le ſegun eſta ſu coſtumbre, como llegaron junto de las ſanctas hermanas pidieron les vn vaſo para ſu ſacrificio, y offrenda. Las ſanctas virgines reſpondieron que ellas a vn ſolo Dios viuo adorauan, y no a las eſtatuas de piedra o madera. Indignados con eſta reſpueſta los q̃ yuan con la Dioſa, quebraron le todos los vaſos que alli tenian, dexando caer el Idolo ſobre ellos, como que la Dioſa ſe vengaua de las virgines. Las quales no por eſto ſe turbaron coſa alguna, ni ſe les dio nada por ſu perdida: mas con ſancto zelo pareſciendo les q̃ con eſta ſolennidad y ſu Dioſa querian eſcurecer la gloria de el nombre de Dios, y ſu veneracion, y conoſcimiento, tomaron al ydolo, y hizieron lo todo pedaços. Todo eſto vino a oydos de Diogemiano Preſidente que era a la ſazon de Seuilla y toda aquella tierra, y luego las mando prender para tratar con mas deliberacion ſu cauſa. Trahidas deſpues a ſu preſencia trato con ellas de la religion que ſeguian, y que dexaſſen a Chriſto, y ſe libraſſen de la muerte: mas en todas ſus reſpueſtas hallo vn menoſprecio de todas las coſas humanas, vn ſolo amar a Dios, y vn querer morir por ſu cõfeſ-

feſſion. Y alfin viendo que no las podia mudar del propoſito que tenian las mando atormentar. Puſieron las enel potro que ya tẽgo dicho que era vn cauallo hecho de palo, con el eſquinazo muy agudo porque pueſtas las martyres enel, y con peſas grandes en los pies, ſe les rompieſſen y abrieſſen las carnes y de mas deſto con garfios de hierro les araron, y deſpedaçaron el cuerpo, y la ſangre q̃ ſalia era mucha, mas con todo eſto no desfallecian las ſanctas virgines: antes moſtrauan mucha alegria, y contentamiento, con eſperança que eſtas penas y graues dolores ſe acabarian preſto, y yrian a reſcebir el premio delo que padeſcian. Diogeniano eſtaua preſente al martyrio, y preguntaua les ſi queriã adorar a ſus Dioſes para que ceſaſſen los tormentos. Las ſanctas no le dauan otra reſpueſta ſino alabar con altas vozes a Ieſu Chriſto por la merced que les hazia en que murieſſen por la confeſſion de ſu nombre. Viendo eſto el Preſidente las mando lleuar a vna carcel muy eſcura, donde las maltrataſſen, y no les dieſſen de comer. Deſpues offreſcioſe les cierto camino azia ſierra Morena, y mãdo que lleuaſſẽ tras ſi a las ſanctas a pie, y deſcalças, porque con la aſpereza dela montaña ſe deſpedaçaſſen los pies, que no era pequeño tormento. Sancta Iuſtina, y Rufina, hizieron aquel camino con la meſma alegria y animo que antes auian tenido, y bueltas con el meſmo Diogeniano a Seuilla, y metidas enla carcel, la glorioſa ſancta Iuſtina conſumida de los tormentos, carcel, hambre, y camino entrego al ſeñor ſu alma ſanctiſſima, y Diogeniano mando echar ſu ſancto cuerpo en vn pozo que en lo profundo de la carcel eſtaua, y Sabino Obiſpo acompañado de otros Chriſtianos, tuuo orden de ſacar lo del pozo, y de ſepultar lo en vn ciminterio que los Chriſtianos tenian en el arrabal. Sancta Rufina quedo enla carcel para mas padecer, y mas merecer, de donde fue ſacada, y echada a vn brauo Leon que la deſpedaçaſſe, mas la fiera dexo ſu naturalfiereza, y manſo y domeſtico ſe llego a ella, y no le hizo daño alguno. Caſi affrentados los miniſtros de Diogeniano, de que en vn Leon huuieſſe mas conoſcimiento q̃ en ellos, con muchos palos y piedras le rõpieron la cabeça y celebro, y en el meſmo Amphiteatro donde eſto auia ſucedido que maron el ſancto cuerpo, y el deuoto y ſieruo de Dios Sabino cogio los hueſſos y los junto con el cuerpo de ſu hermana. Padeſcieron eſtas glorioſas ſanctas a los diez y nueue de Iulio, cerca del año del ſeñor de dozientos y ochenta y ſiete.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla que la eſcriuio con mucha elegancia, y doctrina, y halle la en los martyrologios manuſcriptos dela parrochial de Sãtiago dela ciudad de Calahorra.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de el claro martyr ſant Epaphra, el qual fue por el Apoſtol ſant Pablo ordenado de Obiſpo de Rodas, y alli eſclareſciendo en muchas virtudes, al cabo por ſus obſequias encomendadas recibio palma del martyrio.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de ſancta Aurea virgen y monja de Cordoua, la qual padeſcio en la perſecucion de Mahomat, año del Señor de ochocientos y cinquenta y ſeys.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Dio hermitaño.

XX. DE IVLIO.

La vida y glorioſo Martyrio de la illuſtre virgen ſancta Marina Margarita.

LA glorioſa y admirable ſancta Margarita, a quien los mas Hagiographos llaman Marina, fue natural de la ciudad de Antiochia de Piſidia, que eſta en Galacia, de padres muy claros y generoſos. Su propio nombre era Marina: y por ſer tan

hermosa, y principal por excelẽcia la llama ron despues Margarita, y los Latinos la llaman, y veneran por este nombre en muchas partes. Su padre se llamaua Edeso, y era el mas principal y insigne sacerdote delos Idolos. El qual como la madre se le muriesse en los tiernos años desta su amada y vnica hija, la embio a criar a quinze leguas de la ciudad. La generosa donzella como crecia en la edad, crecia grandemente en la hermosura, y honestidad, y enel entẽdimiento, y prudencia, mas de lo que su edad demandaua. Y siendo con todo honor y respecto criada por su nudriza, oyo la palabra dela fe de Christo, y luego la fixo en su pensamiento y memoria, meditando quan bueno es Dios, y que el es solo el que verdaderamente es y viue, y como por la salud delos hõbres, auia nacido hombre de vna virgen, y auia sido crucificado, sepultado, y resucitado, y auia subido hasta los cielos la naturaleza de los hombres: y al punto que creyo todo esto, confesso ser Christiana, y desseaua ser participante y compañera de los Confessores. Su padre como entendio que era Christiana aborrecia la, y contradezia le quanto ha blaua y hazia. Mas no bastaua el respecto de el Padre, para que no veneresse y honrasse al celestial Dios, y a los que eran por la fe atormentados y muertos, y teniendo misericordia de ellos, en el proposito de su coraçon se condolia, y padecia con ellos. Era a la sazon Presidente de el Oriente Olibrio varon osado y cruel, y amigo de sangre humana: y sucedio que como la sancta virgen fuesse vn dia a visitar el ganado de su padre, Olibrio caminando de Asia para Antiochia se la topo en el camino, y a la hora que vio su extremada hermosura quedo fuera de juyzio, y muy llagado de su amor: y con proposito de casarse con ella, se le llego y pregunto por su nombre, condicion, y religion. Ella inuocando a nuestro señor Iesu Christo que le fuesse fauorecedor, librador, y Redẽptor dixo. Yo me llamo segun el nombre q̃ mis padres me pusieron Marina Margarita, y como sea nacida de padres illustres, precio me ser sierua de mi señor, y Dios y Saluador Iesu Christo, que hizo el cielo y la tierra. Olibrio q̃ esto oyo marauillose de la prudencia dela donzella, y no sabiendo por entonces que hazer se mando a los de su guarda que la guardassen con toda honra y respecto, y el prosiguio su camino, y llego a Antiochia, donde segun tenian por costumbre sacrifico a sus Dioses, y les dio grandes gracias y loores por la victoria que auia auido el Emperador. El dia siguiente acompañado de toda la ciudad se fue al tribunal, y mãdo lleuar ante si a la sancta virgen, y como la vio hinco en su gracioso vulto sus ojos, y desechas sus entrañas con la hermosura de su rostro. Y encendido su coraçon de vn fuerte amor, le dixo. Saben lo bien todos los Dioses o hermosa donzella, y sabe lo tu tambiẽ que tengo gran misericordia de tu tierna edad, y de tu delicado cuerpo. Por lo qual te ruego que me obedezcas, y sacrifiques a los Dioses, que mejor se hara contigo que con todas las de mas tus yguales. Daran se te inmensos possessiones, dineros y riquezas: y seras la mas clara y illustre de todas las mugeres desta ciudad. Dixo sancta Margarita, yo ya q̃ aprẽdi a offrecer perpetuamẽte adoracion racional y sacrificio de honor enel sancto spiritu al Dios del cielo, verdadero, y viuo, y a su vnigenito verbo, no sacrificare a los Dioses que no conozco, pues no tienen alma ni sentido, ni se les da cosa alguna q̃ los hurten, o que los injurien: ni dare la adoracion que a mi hazedor se deue a las vanas estatuas. Dixo el Presidente. Ruego te Margarita que me obedezcas, y adores a los inuictos Dioses: y ten por cierto y auerigua do que si oyeres mi consejo seras mi muger amada, y digna de todo honor, y delante de toda la ciudad me casare contigo. Y yo jamas no tratare sino de tu perpetuo loor, y gloria, y tu seras contina recreaciõ, deleyte, y gusto de mi espiritu: y por el contrario si no me obedecieres, sepas que te pondre en muchas afflictiones y tormentos, y que con fuego y hierro, has de ser consumida. Dixo la generosa virgen. No piensses o Presidente, que con tus halagos me doblaras para quitar me de la fe de Christo, ni me ablandaras para que te sigua. Porque soy sierua de mi señor Iesu Christo, el qual por mi padecio passion y Cruz voluntaria, que pues el murio por mi, tambien deuo morir por el. Ni piensses que me espantaras con tus amenazas, porque aparejada estoy sin temor, para suffrir todos los tormentos, passiones y muertes que me dieres, que bien tengo

quien

quien me confirme y esfuerze, y hare que no sean nada tus inuenciones y tormentos. Enojado entonces Olibrio, mando estender la sancta virgen enel suelo, y que sin misericordia la açotassen con duras varas, y su cuerpo se començo a despedaçar, y a regar se la tierra con su sangre. Todo el pueblo llo raua, y el pregonero en altas vozes le dezia, Marina Margarita sacrifica a los Dioses, y no pierdas tanta hermosura, por vna inconsiderada persuasion. Mas ella estaua firme, y alçando los ojos al cielo, contemplaua con su alma enel señor, y suplicaua le que le fauoreciesse: y no fue engañada en su esperança, porque de alli adelante, no sentia los açotes ni llagas mas que si otro las recibiera, y buelta al Presidente dezia. Executa en mi presto todo quanto el Demonio te aconsejare, que yo tengo a Christo que me esfuerça y confirma, y no temere las cosas dañosas, porque comigo esta siẽ pre mi Dios. Olibrio que esto oya, ardia se en colera, y mando la poner en vn potro, y que con garfios de hierro la despedaçassen. Y como con grande crueldad rompiessen sus carnes, y la hermosura de su cuerpo se fuesse perdiendo, el mesmo Olibrio aparto su rostro della, y cubrio se lo con la ropa por no ver la, y al cabo mando que los verdugos la dexassen y la metiessen enla carcel. En donde viendo se la famosa martyr apartada de todos, puso se en oracion y con alta voz dixo. Señor Dios delas alturas, en cuyo acatamiento todas las virtudes de los cielos pierden las fuerças, y todos los principados y potestades se espantan y tiemblan, y toda la naturaleza la qual se contiene en ti, con tu poderosa voluntad se altera, y torna a criarse, y se renueua, tu señor altissimo, mira de tu sobrecelestial throno a esta tu inutil y indigna sierua que esta muy abatida y maltratada, pues en ti espere, y a ti me entregue, y por tu sancto nombre padezco estos tormentos. Mira me o sanctissimo Dios, y recrea este mi cuerpo que perece, y conserua mi alma para tu sobrecelestial reyno, pues te adoro, y con confiança lo ruego y pido, a tu omnipotente virtud y potencia. Concede me señor Dios mio, que con mis ojos pueda ver a mi enemigo que me conbate desde alla del profundo, para que sea acoceado con mis pies, y como el lodo de las plaças desecho y deshonrado. Y otorga me mi señor que en mi se glorifique y enxalce el sanctissimo nombre de tu bondad y clemencia en los siglos de los siglos, Amen. Como estas vltimas palabras dixo la virgen, repentinamente sobreuino vn gran terremoto, y he aqui el demonio puesto delante de sus ojos sanctos, en figura y especie de vn espantoso dragon, el qual se aparecio con vn color vario de muchas maneras, rodeado y ceñido por todo el cuerpo de muchas crueles serpientes, dando silbos malditos, y echando de si vn negro y intolerable olor, y rodeandola con vna presteza grande le puso gran temor, y turbacion. Y como anduuiesse al rededor con su ancha boca abierta, pareciole que se la auia tragado entera. La virgen con vn entendimiento firme y estable, y animo constante y vozes de su coraçon començo a orar, y hizo la señal de la Cruz: y a la hora le parecio tambien que el vientre del Dragon se auia rompido delante de sus ojos, y que de el salia entera sin lesion, porque la virtud de el Spiritu sancto que gouernaua su vida le mostro la crueldad de el enemigo como lo auia pedido, para que de el fuesse luego librada y redemida. Y al punto que la sancta donzella se vio libre de la cruel y mortal serpiente, vio vna gran luz que resplandezia en la carcel, y en medio de ella se aparecio vna Cruz que llegaua de la tierra hasta el cielo. Y como fuente de todo aquel resplandor estaua sobre la Cruz vna paloma blanca, y toda pura que echaua aquellos claros resplandores, mostrando se en todo lo que se veya el mysterio de la sancta Trinidad. Porque por la luz se daua a entender la gloria del padre, por la Cruz el vnigenito Crucificado, y por la paloma la diuinidad de el Spiritu sancto que hablaua a la sierua de Dios, y consolando la le añadio animo diziendo le. Dios te salue Margarita racional paloma de Dios, pues venciste al maligno, y te ajuntaste al bien soberano. Dios te salue, y alegrate, y deleytate en todo tu coraçon, hija de la soberana Sion, pues viene el dia en el qual por tus meritos, adornada de coronas de victoria entraras con las Virgines prudentes al intelligible descanso de Dios, y habitaras con tu

eſpoſo y Rey. Como eſtas palabras baxauan del cielo, las carnes de ſancta Margarita ſe yuan curando y renouando, y refreſcada con el rocio de el eſpiritu quedo ſana de ſus llagas: y la bienauenturada ſancta viendo ſe aſſi, llena de regozijo con altas vozes confeſſaua a Dios, y dezia: yo te bendizire ſeñor y te loare Dios mio, y glorificare tu nombre, pues obraſte en mi tantas coſas admirables. Yo te enxalçare ſeñor, y te loare, pues tuuiſte miſericordia de mi miſeria, y me viſitaſte y curaſte mi cuerpo y alma, y no me entregaſte en las manos de los enemigos, antes moſtraſte a eſta tu ſierua la fea catadura del traydor y mortal dragon, al qual con las venenoſas ſerpientes y demonios que le ſeguian, embiaſte a los abiſmos y infinita cõfuſion, y las condenaſte para el profundo de los infiernos, y como buen Dios me dexaſte ſin ſu temor. Pues tantas mercedes me has hecho, y eſtoy alegre en el eſpiritu y regozijada en Dios mi ſaluador, ſuplico ſumamente atu benignidad me hagas digna de tu regeneracion por el baptiſmo y agua de el Spiritu ſancto, para que cõ ella limpia y perfecta, y con el ſancto eſpiritu y ſangre de la batalla, ſea digna dela participacion y compañia de tus ſanctos: pues tu ſolamente eres ſancto, y deſcanſauã los ſanctos, y eres glorificado juntamente con el padre que carece de principio, y con el viuifico eſpiritu agora y ſiempre, y enlos ſiglos delos ſiglos, Amen. En eſtas admirables coſas paſſo la ſancta virgen toda aquella noche con grande alegria. A la mañana el Preſidente ſe ſento en el tribunal, y delante toda la ciudad y pueblo, la mando ſacar ante ſi. Y como la vio ſana y con alegre roſtro, marauillado mucho dixo. Ves o Margarita como los grandes Dioſes tienen cuydado de ti, los quales mouidos a miſericordia de tu hermoſura, te hã dexado ſana de tus llagas? Conueniente coſa pues es, que tambien por el beneficio recebido, les des gracias y ſacrifiques y ſeas como tu padre ſacerdotiſa de ellos, y con eſta dignidad los honres. Dixo Margarita. No me es coſa licita ni honeſta dexar al viuo Dios que viuifica los muertos, y honrar a los Dioſes que no viuen, y les ſacrifique. Antes te conuendria, y ſeria coſa ſanctiſſima, que apartando te deſtos errores conozcas al verdadero Dios, que ſana el cuerpo y la alma, y a el ſolo offrezcas los ſacrificios, y honores eſpirituales. Entonces Olibrio la mando deſnudar, y que con hachas encendidas le quemaſſen el pecho y coſtado. La ſancta virgen aunque ſe abraſaua, calladamente oraua al ſeñor en ſu coraçon, y padecia los dolores facilmente. Viendo Olibrio ſu conſtancia, mandola quitar de el palo donde eſtaua atada, y hizo traer vn tino de agua, y que la echaſſen atada dentro de el para que ſe ahogaſſe. Entonces en altas vozes ſancta Margarita dixo. Señor Ieſu Chriſto que ſacaſte a los atados con tu fortaleza de la priſion, y deſataſte los lazos dela muerte y de los infiernos, y con tu poteſtad reſuſcitaſte a los que habitauan enlos ſepulchros, tu meſmo ſeñor altiſſimo mira a eſta tu ſierua, y rompe mis ataduras, y ſea me eſta agua ſacramento para la vida eterna en lugar del baptiſmo por mi deſſeado, para dexar lo que tengo de el viejo hõbre corruptible, y para veſtido de el nueuo hombre que ſegun Dios ſe cria en la verdad, y la juſticia. En diziendo eſto la echaron dentro de la agua, y en aquel inſtante ſobreuino vn terremoto y vna paloma que tenia en ſu boca vna corona, volo ſobre la meſma agua. Y luego ſe le aparecio vna coluna de fuego, y ſobre ella vna Cruz como la que antes ſe le auia aparecido, y la paloma toco la ſagrada cabeça de la virgen, y de alli volo y ſe puſo ſobre la Cruz, y con apazible voz le dixo. Paz ſea contigo ſierua de Dios. Tẽ confiança continamente, y reſcibe la corona celeſtial dela mano d'l altiſsimo. Luego q̃ Sãcta Margarita oyo eſtas palabras, fue ſuelta delas cuerdas con que eſtaua atada, y ſaliẽdo de la agua con vn regozijo de eſpiritu q̃ no ſe puede explicar, engrandezia, y loaua la diuiniſſima Trinidad como baptizada ſin medio de los hombres, y por ella en marauilloſo modo alumbrada por el meſmo Dios. Entonces la paloma que ſobre la Cruz eſtaua, eſtendio grandemente ſus alas y dixo. Ven ya o eſpoſa de Chriſto Margarita a los ſoberanos apoſentos y recibiras la corona dela incorrupcion, y deſcanſaras eternamente con los ſanctos amados de Dios alegrãdote, y guiãdo los choros Angelicos. El pueblo que eſta celeſtial voz oyo, quedo eſpantado, y luego muchos creyeron en Chriſto, y començaron a altas vozes a dezir

zir, que eran Christianos, y estauan aparejados a padecer muerte por Christo. Era el numero destos varones sin las mugeres quinze mil, y todos confessauan que Christo era el verdadero Dios y Rey. Y despreciando y teniendo en poco a los Dioses y Emperadores fueron muertos. Porque Olibrio como los vio juntos loar a Christo, mouio con todo el exercito contra ellos, y los mato como ouejas traydas al matadero, y assi baptizados en su propia sangre se fueron a goçar de Dios.

Olibrio quedo muy enojado por la conuersion y muerte de tantos, y porque no sucediesse otro tanto, pronuncio sentencia de muerte contra la cordera de Christo, y luego fue lleuada fuera dela ciudad a dõde auia sido muerta aquella muchedumbre de martyres: y vno delos soldados trabando la del manto desẽbayno la espada y dixo. Estiende el cuello, y recibe de tu Dios el desseado palio dela victoria, y ruego te que te acuerdes de este tu siervo quando estuuieres en los palacios del cielo, que yo realmente vi oy, que vna innumerable muchedumbre de Angeles de Dios te rodeauan, y guardauan. Sancta Margarita dixo. Pues aguarda vn poco hermano, para que hable a los presentes, y ruegue a Dios por ti, y los de mas. Entonces buelta al pueblo dixo. Hermanos y amigos ruego os como indigna sierua del altissimo Dios, que me oyays prudentemente estas pocas palabras. Tracended con vuestros entendimiẽtos todas las cosas visibles, y conoced por Dios al padre dela luz, y criador de todas las cosas: y conoced tambien a su vnigenito hijo verbo y Dios Iesu Christo nuestro señor, y al sancto y viuifico espiritu. Porque no ay otro nombre en el qual pueda alguno ser saluo, ni ay otro Dios sino vno el qual se adora enel padre y el hijo, y el Spiritu sancto por todos los siglos, Amen. Como dixo esto alço los ojos de el coraçon al cielo, y con muchos gemidos y altas vozes dixo. Infinito, sin principio, inmortal y increado, que careces de tiempo, y no puedes ser comprehendido, ni inuestigado, señor Dios de todas las cosas, y hazedor dela vniuersal naturaleza, visible, y inuisible, administrador y saluador de todos los que en ti esperã, doy te gracias porque me has traydo a esta hora. Bẽdigote porque me he acercado a la corona de tu justicia. Loo y celebro tu innumerable benignidad, y clemẽcia, pues has sido seruido de recebir me con tus escogidos hijos. Agora omnipotente señor delas misericordias, que todo lo miras, mira a mi misera y baxa, y oye mi ruego, y cumple mis peticiones, para loor honra y gloria de tu sanctissimo nõbre y digno de ser adorado. Da señor sancto amador delos buenos, y amigo delas almas, a todos los que se acordaren del nombre de tu sierua fauores grandes, y no los toque vengadora mano, ni hambre, ni pestilencia, ni graue açote, ni les sobreuenga alguna irremediable muerte de la alma y cuerpo. Y a todos los que te offrecieren gloria y alabança, y sacrificio en memoria de tu sierua, y pidierẽ por mi medio salud y misericordia, da les señor copiosa abundancia de bienes, pues tu solo eres el bueno, el benigno, y el dador de todos los bienes por los siglos delos siglos, Amen. En diziẽdo estas vltimas palabras torno otra vez el terremoto tã grande, q̃ muchos de los que alli estauan cayeron en tierra, y cõ los demas el soldado q̃ le queria cortar la cabeça: y el mesmo Dios y señor nuestro con muchedumbre de Angeles vino alli, y dixo a la glorioſa virgen estas palabras. Esta de buẽ animo Margarita, y no temas por q̃: yo he oydo tus ruegos, y hize y are todo lo q̃ me pediste como lo demandaste: y agora te me he aparecido para recebir te dela tierra para mi. Tu eres bienauenturada, pues te acordaste delos q̃ peccan, y porq̃ delante de mi te apareciste pura, y hallaste gracia acerca de mi, por lo qual copioso y abundante sera tu gualardõ enlos cielos. Entonces la glorioſa Margarita llena de gozo y alegria, se voluio al soldado y dixole. Agora haz lo que te ha sido mandado. El todo amedrẽtado no queria herir la cõ la espada: mas ella le dio animo, y al fin le persuadio ha que le cortasse la cabeça, y su bienauenturada y sancta alma fue lleuada glorioſamente por los sanctos Archangeles a la sobrecelestial, y inteligible casa de Dios, donde continamẽte esta orãdo por nosotros a Christo nuestro señor, al qual cõuiene la gloria en los siglos delos siglos, Amen. Celebrase su martyrio segun los Griegos a los diez y siete de Iulio, y segun los Latinos a veynte del mesmo mes.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes en sus vidas.

En este

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Ioseph llamado el justo el qual predico en Iudea el Euangelio, y por ello padecio grandes persecuciones delos Iudios, y al fin triumphando dellos passo desta vida en Iudea. Dizese del que bebio vn vaso de veneno por la fe de Christo que professaua, y predicaua, y que ningun daño le hizo.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de S. Fabino, Maximo, Iulian, Macrobio, Casio, y Paula cõ otros diez, los quales por la confession de Christo padecieron en Damasco.

ITem se celebra el glorioso martyrio de sant Pablo Diacono, el qual murio aprisionado en vna mazmorra, por nuestra sancta fe en Cordoua, enla persecucion de Habdarragmen, enel año del señor de ochocientos y cinquenta y vno.

XXI. DE IVLIO.

El martyrio de sant Victor de Marsella.

SAnt Victor fue soldado del exercito Romano, y como el Emperador Maximiano huuiesse hecho degollar a los sagrados martyres Thebeos enla ciudad de Seduno, fuese de camino a Marsella, en donde fue denunciado sant Victor de que era Christiano, y luego fue preso. Y como no quisiesse sacrificar, Maximiano lo entrego a Asterio Prefecto para que lo arrastrassen por la ciudad, y Asterio lo hizo: y viendo que el sancto martyr tenia en poco sus tormentos lo mando poner en vn potro, y alli que lo atormentassen cruelmente. De ay lo voluieron a la carcel, en donde fue confortado con celestial lumbre y angelica visita. La qual vista por tres soldados que lo guardauã llamados Alexandro, Longino, y Feliciano, se conuirtierõ a Christo nuestro bien, y como perseuerassen enla confession Christiana fueron degollados. Asterio torno a examinar a S. Victor y hallandolo constante como antes lo mãdo voluer al potro, y puesto enel lo hirierõ cruelmente cõ palos y neruios, y muy llagado fue lleuado a la carcel. Adonde le lleuarõ vna estatua de Iupiter para q̃ la adorasse, y offreciesse encienso, y sant Victor la derribo con vn punta pie. Y Asterio le mando cortar el pie por la osadia que auia tenido. Y no contento con esto lo hizo poner junto de vna rueda de vn molino para q̃ se hiziesse pedaços. Mas el molino se rõpio luego, y quedo el glorioso martyr medio muerto delos golpes dela rueda, y estando eneste estado le hirieron con vna espada, y con esto acabo esta temporal vida, y en aquel instante se oyo vna voz del cielo que le dixo. Venciste bien auenturado Victor que quiere dezir vencedor. Los cuerpos destos sanctos martyres fueron echados en el mar, y con el fauor de los Angeles las olas los traxeron a la ribera, y los Christianos los sepultaron. Celebra se su fiesta a los veynte y vno de Iulio.

¶Fue esta vida sacada de Adon en su Martyrologio y del Obispo Aquilino en su Catalogo.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sancta Praxedes cuya historia se tracta enla de sancta Potenciana.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de sancta Iulia Virgen, la qual por amor del señor padecio en Troya en Champaña.

ITem se celebra la fiesta de sant Phronimo.

XXII. DE IVLIO.

La vida de la glorioſa y admirable ſancta Maria Magdalena exemplo de penitencia, y digna del nombre Apoſtolico.

LA admirable sancta Maria Magdalena, fue hija de padres nobles y muy ricos. Su padre se llamo Siro, y su madre Eucharia: delos quales tuuo por hermanos a S. Lazaro y Martha. Muertos los padres partieron entre los tres hermanos la herẽcia, y cupieron le

ronle a ſant Lazaro los bienes que tenia en Hieruſalem,y a ſancta Martha los de Bethania,y a ſancta Maria los que eſtauan en vn lugar llamado Magdalo,del qual adquirio el ſobrenombre de Magdalena. Eſtaua eſte lugar Magdalo dos millas del mar Tiberiade o Genazareth,no lexos de Naim. La Magdalena como quedo rica,moça y hermoſa, vſo mal de ſus bienes,y hermoſura. Y començo a viuir libre y deshoneſtamente, y quanto reſplandecia en gentileza y hermoſura, tanto entrego ſu cuerpo a los deleytes carnales, y por mejor darſe al mundo ſe fue a viuir a Hieruſalem,dõde peccaua grauiſsimamẽte,y daua a otros ocaſion de peccar. Y tan publicamente vſaua de ſus amores,q̃ dexando el nõbre propio la llamauan comunmẽte,la peccadora,teniẽdola todos ya por vna muger ſin verguença, y que ſiruia harto mas al demonio que a Dios. Por eſte tiẽpo comẽço el ſeñor a predicar la penitẽcia, y la Magdalena oyẽdo ſus palabras,y imprimiẽdolas enel coraçon, arrepintioſe de ſus peccados, y propuſo de voluerſe a Dios. Su cõuerſiõ fue cerca delos diez de Março,y el ſeñor entõces la libro delos ſiete demonios q̃ la tenian cercada. Si la libro el ſeñor delos eſpiritus malignos q̃ tenia,en ſu cuerpo,o ſi por los Demonios quiſo entender el Euãgeliſta los peccados q̃ tenia,y auia cometido cõtra Dios, ay differencia entre los ſagrados Doctores, baſta q̃ delo vno y delo otro ella quedo libre, y arrepentida en ſu coraçon, y atrayendo le el diuino amor para hazer penitẽcia de ſus peccados, vino a buſcar al ſeñor vn dia q̃ comia en caſa de vn Simeõ Phariſeo, cõ vn pote de vnguento precioſo,y cõ grã humildad teniẽdo verguença de ſus peccados, no ſe oſo poner delãte de Chriſto nueſtro redẽptor: mas antes poniendoſe detras,y proſtrãdoſe en el ſuelo,començo a regar ſus ſanctiſsimos pies con ſus lagrimas,y limpiaualos con ſus cabellos,y cõ gran afficion ſe los beſaua, y vngia con el vnguẽto q̃ lleuaua. El Phariſeo q̃ eſto vio,tuuolo a mal, porq̃ ſiẽdo tenido nueſtro ſeñor por Propheta,acogia a ſu miſericordia vna muger tan peccadora. Y ſabiendo el ſeñor ſus pẽſamiẽtos,reſpõdio al Phariſeo, por ella,y dẽfendio ſu miſericordia y la penitẽcia dela Magdalena. A la qual buelto le perdono ſus peccados,y la deſpidio cõ mucho amor. Deſpues caminãdo el ſeñor por las ciudades y lugares predicãdo y euãgelizãdo el reyno del cielo,y los Apoſtoles con el, cõ el grãde amor y afficion q̃ la Magdalena le tenia,lo ſeguia por dõde quiera q̃ yua, acompañada de Ioana,y Suſana, y otras deuotas mugeres, y ſeruiale enel camino,y dauale lo neceſſario, con las demas de ſu propria hazienda. De ay como el ſeñor vinieſſe d' Galilea para Hieruſalem llego a Bethania, y entro enla caſa de S.Martha hermana de la Magdalena, q̃ tãbiẽ lo amaua mucho,y auiendolo ſancta Martha recebido,y andando muy ſolicita adereçando la comida p̃a el ſeñor, la Magdalena q̃ cõ el venia ſe eſtaua a ſus pies,oyendo ſu diuina y celeſtial doctrina. Y viendo la aſsi Martha, fue al ſeñor y le dixo. Señor no tienes cuyda do que me dexa ſola mi hermana Maria,para que yo aderece de comer para ti. Dile q̃ me ayude. La Magdalena eſtaua tan atenta y colgada del Redemptor,q̃ no ſe curo de reſponder a la reprehenſion de ſu hermana. Mas el ſeñor no ſolo reſpõdio por ella: mas reprehẽdio a Martha de ſu ſolicitud y cuydado,diziendole. Martha Martha ſolicita eſtas, y cõ muchas coſas te turbas. Sola vna coſa es neceſſaria,que es buſcar a Dios, que caſo q̃ ſea bueno el recebir los pobres,y hueſpedes,no ha de ſer dexando de tener el principal cuydado enla contemplacion de la grandeza de Dios. Maria eſcogio la mas perfecta parte de ſta contemplacion. Y eſte eſtado de eſtar cõtemplando y alabando a Dios,no ſe le ha de quitar, antes ſe tiene mas de perfecionar, pues enla vida eterna lo tiene de continuar, y mas abundantemente tiene de gozar de la diuina contemplacion. Tanto fue el amor q̃ la Magdalena tenia a Chriſto, que a donde quiera que yua lo ſeguia: deſpues q̃ fue preſo y lleuado al Caluario,y crucificado cõ amor grandiſsimo lo ſiguio, y ſe eſtuuo debaxo de la cruz contemplando en ſu dulce Ieſus crucificado: y acõpañando a ſu triſtiſsima madre que tanto martyrio entõces padeſcia en ſus entrañas. Auiendole ya ſepultado,tambien fue luego al Sepulchro,y enel ſe quedo ſin poder ſe de alli partir, vencida con el grande amor que al ſepultado tenia. Y deſpues voluio con vnguentos aromathicos en cõpañia delas otras ſãctas mugeres. Y auiendo ſe buelto todas ſe quedo ſola la Magdalena haſta q̃ vio al Redẽptor,y lo fue a abraçar,como ſe cuẽta en la hiſtoria dela reſurre

cion

cion. Y porque el ſeñor le dixo. Anda ve a mis hermanos y diles que yo me ſubo a mi padre, y vueſtro padre, Dios mio y Dios vueſtro, dizen algunos Doctores que la hizo ſu Apoſtola, pues le mandaua que anunciaſſe ſu reſurrection, y glorioſa Aſcenſion. Y aſsi no yerran los deuotos deſta ſancta en llamarla Apoſtola, tomando ocaſion deſta legacia y mandato: el qual cumplio quando dixo a los Apoſtoles. Yo he viſto al ſeñor, y me ha dado vn recaudo ꝑa voſotros, y entõces les cõto lo qual le auia ſuccedido, y oydo. Deſpues dela Acenſion, eſtuuoſe la glorioſa Magdalena los catorze años ſiguientes en ſu tierra, y en Hieruſalẽ ocupada en ſanctiſsimos exercicios. Y como cada dia ſe augmẽtaſe el nõbre Chriſtiano, y los Iudios recibieſſen deſto grã de enojo y cuydado, por vẽgar ſu ſaña eſcondidamẽte prẽdierõ a la Magdalena, y cõ ella a ſãcta Martha ſu hermana, y a ſant Lazaro, y Maximino, vno de los ſetenta y dos diſcipulos, a quien por ſant Pedro: eſpecialmẽte eſtaua encomendada la Magdalena, y a Marcela criada de Martha, y a S. Cedonio, y a otros muchos, y metiẽdolos en vna varca ſin remo ni quien los guiaſſe, los echaron enel mar, para q̃ enel pereciesſen, o alomenos no eſtuuieſſen en tierra de Iudea predicando, y alabando el nombre de Chriſto. Los glorioſos ſanctos metidos enla varca, guiandolos el eſpiritu diuino, vinieron a dar en Marſella: donde como ninguno los recibieſſe, y ellos vinieſſen pobres, viuianſe en vna portada de vn tẽplo. Al qual viniendo los Gẽtiles de aquella tierra, para ſacrificar a ſus Dioſes, la diuina Magdalena con apacible roſtro, y lengua elegante, y diſcreta, comenҫo conſtantiſsimamente a predicar a Chriſto, y apartar al pueblo dela adoracio de ſus Dioſes. Cõſiderãdo pues aq̃lla gente la hermoſura de la Magdalena, y la abundãcia de ſu platica, y la doctrina ſancta que predicaua, conuertianſe muchos. Y viniendo el Gouernador de aquella tierra con ſu muger a ſacrificar a ſus Dioſes, porque le dieſſen hijos, la Magdalena le perſuadio que no adoraſſe aquellos Idolos ſino a Chriſto, del qual les dio larga noticia. Y ya que les auia predicado algunas vezes la Magdalena ſe aparecio a la muger del Gouernador, y la reprehendio, diziendole que era cruel: pues ſiendo tan abundante de las riquezas y regalos deſte mundo, permitia que los ſieruos de Dios murieſſen de hambre y de frio: y amenazola ſino acabaua con ſu marido que remediaſſe ſu pobreza. Siendo dos vezes amoneſtada deſta manera, como no lo huuieſſe hecho la tercera vez, ſe aparecio a los dos ſeñores, y con vn roſtro de fuego los amenazo, ſi luego no les proueya de poſada, y comida. A la mañana como ſe deſpertaſſen los dos Gouernadores, contaronſe el vno al otro lo que auian viſto en ſueños, y eſpantados y temeroſos, dieron poſada a los diſcipulos de Chriſto, y les proueyeron delo neceſſario. Deſpues deſto como aquel Gouernador no tenia hijos, rogo a la Magdalena que rogaſſe a ſu Dios le dieſſe vn hijo, y prometiole que ſi eſto alcançaua, q̃ jũtamente con ſu muger ſe conuertiria a la fe de Chriſto. La Magdalena rogo al ſeñor por ellos, y dentro de pocos dias aquella ſeñora concibio. Determinado pues el Gouernador de hazerſe Chriſtiano, y teniendo noticia de ſant Pedro q̃ eſtaua en Roma, a la ſazon quiſo lo yr a ver, y ſu muger con muchas importunaciones, hizo que la lleuaſſe conſigo, aũque muy gran preñada. Aſsi metidos ambos con ſu caſa en vna naue, y enlos ombros d' todos ellos la Magdalena, para que fueſſen bien guiados dieron a la vela: y llegados a Roma viſitaron a ſant Pedro. De alli fueron a Hieruſalem, y auiendo viſitado los ſanctos lugares, voluieron a Marſella, paſſados dos años y mas, con vn Infante que auia parido en el camino aq̃lla ſeñora. Y luego el Principe mando derribar todos los tẽplos delos Idolos, y cõ toda ſu caſa, y pueblo ſe baptizo. Y no mucho deſpues edifico vna Igleſia en nõbre de Chriſto y nõbrarõ por Obiſpo d'la ciudad a S. Lazaro.

Ya q̃ la ciudad de Marſella eſtaua conquiſtada debaxo del nombre Chriſtiano, la glorioſa Magdalena, cõ ſu ſancta cõpañia fue ala ciudad de Aques: y cõ ſu predicacio, y milagros la cõuirtierõ, y dexarõ alli por Obiſpo a S. Maximino. Hecho eſto la Magdalena q̃riẽdo hazer nueua penitẽcia de ſus peccados, ſe fue a vn muy aſpero yermo q̃ alli cerca eſtaua, teniẽdo eñl por habitacio vna cueua, eſtuuo treynta años, ſin q̃ nadie la conocieſſe, ni comunicaſſe cõ ella: aunq̃ la tierra era eſteril ſin agua y ſin plantas para poder comer, dando la virtud de Dios a entender en eſto, q̃ no cõ terrenales mãjares, ſino cõ mãtenimiẽtos celeſtiales, auia diſpueſto Chriſto nr̃o ſeñor de

ſuſten

sustentarla. Cada dia en aq̃lla cueua era leuã tada por los Angeles siete vezes enel ayre, y recreada con los celestiales antes, y despues la tornauan a su habitacion. Por aquel mesmo tiempo vn sacerdote sieruo de Dios escogio seruir al señor en vida solitaria, y hizo vna celda doze estadios lexos de la cueua de la gloriosa Magdalena. Y vn dia oyo vozes delos Angeles, y con sus corporales ojos vio como con gran armonia la subian por el ayre donde estuo gozando de recreaciones diuinas vna hora: despues de la qual la baxaron a su lugar. Desseoso el sacerdote de saber que vision era esta, encomendandose al señor, se acerco a la cueua de la Magdalena, y como ya llegasse, le sobreuino vn tan gran temor y temblor, que no podia passar adelãte: mas al fin entendiendo que alli estaua alguna celestial criatura, tomo esfuerço y llegose a ella, y dixole, que por Christo le dixesse quiẽ era. La Magdalena le dixo, que se acercasse, y dixole con palabras humildes, que ella era aquella peccadora que auia alcãçado del mesmo Christo perdõ lauãdo sus sagrados pies, y auia ya treynta años q̃ estaua en aquel yermo haziendo penitencia sin que nadie la conociesse, y porq̃ le auia sido reuelado el dia de su muerte le rogaua que fuesse a Maximo y le contasse todo lo q̃ auia visto, y de su parte le rogasse, que el Domingo a hora de maytines estuuiesse en su Iglesia dõde la hallaria, porq̃ queria recebir del el sancto Sacramento. Y porque estaua desnuda pidio al sacerdote vna ropa para cobrirse. El sacerdote hablo cõ sant Maximo, y diole el recaudo de la Magdalena, y a la hora assignadõ la hallaron en la Iglesia en medio de vn choro de Angeles, que la auian traydo. Estaua dos cobdos alçada dela tierra, y tenia las manos tendidas para el cielo, y su rostro resplandecia como los rayos del sol. S, Maximo q̃ la vio en estado tã bienauẽturado, temia de llegarse a ella: mas ella lo llamo y le dixo, q̃ conociesse a su hija. Sant Maximo como la oyo hablar se animo, y llegandose con el sacerdote que le auia auisado, le dio el sancto Sacramento, y la Magdalena lo recibio con muchas lagrimas, y postrandose delante del altar, su alma inculpatissima se quedo entre las manos de los Angeles, y por ellos fue llenada a la eterna bienauenturança. Lo qual sucedio a los veynte de Iulio. El sancto cuerpo que delãte de el altar quedo comẽço de si a dar vn olor marauillo so q̃ duro siete dias: al cabo delos quales sant Maximo con gran deuocion le sepulto.

DEspues enel año de setecientos y quarenta y nueue Imperando Carlomagno, por mandado de Gerardo, Duque de Borgoña, fue trasladado al monasterio de Celiaco donde esta tenido en gran veneracion.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Catalogo, y delos Euangelios donde se haze mencion desta sancta glorioſsisima.

La vida de sant Vandegisilo Abbad.

SAnt Vandegisilo fue hijo de Valciso, hijo de Pepino Rey delos Frãceses. Siguio en su mocedad la Corte del Rey Dagoberto, y porque era tan principal en sangre y riquezas, el rey lo hizo casar contra su voluntad. Mas como Vandegesilo desseasse mas residir enla corte celestial, que enla de Dagoberto, persuadio a su espoſa q̃ guardasse castidad, y ella la prometio y se metio monja, y el se metio tambien monje enel monasterio de monte Falcon, siendo Abbad Baltfrido. Y aũ que el Rey lo saco despues del monasterio, al fin lo voluio a su libertad, y librado sant Vãdegisildo đ Dagoberto se fue a tierra de Helisgangio, donde en sus proprias tierras y possesiones fundo vn monasterio, y residiendo enel, siruio mucho al señor, y sufrio muchas tentaciones, y assechãças del Demonio: mas todas las vencio fauoreciẽdole la gracia del señor. Amonestado đspues diuinamẽte se fue a Roã, y S. Andueno Arçobispo đ aq̃lla ciudad lo ordeno de Subdiacono, y no mucho despues estãdo en Chartres le ordeno de Missa. De alli se fue con intencion de seruir mas a Dios: y fundo el monasterio de Fõtanela, dõde se quedo cõ Godõ su sobrino. Y como le faltassen alimẽtos, la Reyna Bathildes, siẽdo amonestada, diuinamente lo proueyo abundantemente. En este monasterio viuio hasta los nouenta y dos años de su vida, trabajãdo continamente con sus manos. Finalmente sobreuiniẽdole vna enfermedad, passo desta presente vida a los veynte y dos de Iulio, Imperando Iustiniano Segundo. Fue su sancto cuerpo sepultado enla Iglesia đ S. Pablo, y de alli a quarenta años sant Ausberto

y sant

y ſant Vlphranio paſſaron deſta vida a la celeſtial, y deſpues en el año de ſeyſcientos y ochenta y dos, fueron eſtos tres ſanctos cuerpos traſladados a la Igleſia de ſant Pedro, en donde hizieron muchos y diuerſos milagros

¶ Fue eſta vida ſacada del meſmo Cathalogo.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta d' ſancta Sindica: la qual paſſo d'ſta vida en Philipos, y della haze mẽcion ſant Pablo en ſus Epiſtolas.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta de Sant Menalao famoſo Abbad, en tierra de Auernia.

ITem ſe ſolenniza la fieſta de ſant Hieronymo Obiſpo de Pauia, varon de gran religion.

XXIII DE IVLIO.

La vida y martyrio de ſant Apolinar Obiſpo de Rauena.

QVANDO el diuino Apoſtol ſant Pedro Preſidia en Antiochia entre otros diſcipulos q̃ tuuo fue vno el bendicto ſant Apolinar. Y como ſe vino a Roma eſte ſancto diſcipulo lo ſiguio. Llegados a Roma, el Apoſtol ſanctiſsimo lo ordeno por Obiſpo de Rauena, y lo embio a ella para que predicaſſe nueſtra ſancta fe. Y como llegaſſe junto de aquella ciudad, quedoſe con vn cauallero llamado Hirineo: el qual tenia vn hijo ciego, y ſabiendolo ſant Apolinar, lo mãdo lleuar ante ſi, y haziendole la ſeñal de la cruz lo alumbro, por lo qual ſus padres creyeron en el ſeñor, y por el glorioſo Apolinar fueron baptizados. Tãbiẽ eſtãdo muy enferma vna noble matrona llamada Terna muger de vn Tribuno, le tomo el ſancto Obiſpo la mano en el nombre diuino de Chriſto. Y luego ſe leuanto de la cama ſana y buena, aunque auia grandes dias q̃ eſtaua en ella, y deſpues ſe baptizo con ſu marido y hijos. Hecho eſto ſant Apolinar ſe apoſento en vna caſa dentro de la ciudad, y con ſu predicacion de alli adelãte començo a cõuertir a muchos, y delos cõuertidos ordeno dos Presbyteros llamados Adhereto, y Calocero, y de Diaconos a vn varon illuſtre llamado Marciano, y Alutadio inſigne Philoſopho. Demas deſtos ordeno ſeys Clerigos, y con todos eſtos de dia y de noche cantaua los Pſalmos, y otras oraciones en loor del ſeñor. Cõ eſte exercicio paſſo en aquella ciudad ſiruiendo al ſeñor doze años. Y como el numero y exercicio de los Chriſtianos creciesſe, vino eſta conuerſion a noticia de vn Capitan llamado Saturnino, el qual mando prender a ſant Apolinar, y q̃ lo lleuaſſen delãte de los Põtifices del Capitolio de Rauena. Y por ellos examinado le hizieron dar muchos golpes, y heridas, y lleuaronlo al mar donde lo dexaron caſi muerto, donde ſus diſcipulos lo tomaron y curaron. Paſſados deſpues ſeys meſes fue llamado por vn generoſo varon que auia enmudecido, y fue a ſu caſa y lo ſano, auiendo, en caſa el cauallero que Bonifacio ſe llamaua, curado a vna donzella que eſtaua endemoniada. Viendo coſas tan eſtrañas, mucha gente que preſente eſtaua creyeron en el ſeñor quinientos hombres. No mucho deſpues le tornaron a prender los Gentiles, y lo açotaron con varas aſperas, y lo puſieron deſcalço ſobre carbones encendidos, y auiendo ſuffrido con grande conſtancia eſtos tormentos lo echaron dela ciudad, y ſe recogio a vna cauaña, que cerca de la ciudad auian hecho los Chriſtianos, donde ſe curo, y proſiguio en ſu predicaciõ, y dezia Miſſa, y baptizaua: y los Chriſtianos le proueyan en aquel lugar de todo lo que auia meneſter.

Paſſados muchos años ſant Apolinar ſe fue por la Romaña a predicar la palabra de Dios, y donde quier que llegaua hazia muchos y eſtraños milagros. Y auiendo en toda aquella tierra hecho gran prouecho, torno a Rauena, donde reſuſcito vna hija de vn Patricio llamado Rufo, y amoneſtole q̃ guardaſſe virginidad, y baptizola con ſus padres, y todos los de ſu caſa y familia, que fueron trecientos y quatro entre hombres y mugeres. Todo eſto ſe deſcubrio, y dieron noticia al Emperador el qual priuo del officio a Rufo, y eſcriuio a Meſalino vicario de Pretocio q̃ compelieſſe a Apolinar a adorar los Idolos o que lo deſterraſſe a muy lexas tierras. Meſalino como recibio eſta comiſion mãdo

lleuar

lleuar ante ſi a Apolinar, y deſpues de auerle perſuadido a la adoracion de ſus Dioſes, lo hizo deſnudar, y açotar con varas, y eſtando muy llagado, le echaron agua hiruiendo en las llagas. De ay lo puſieron en vn potro, y lo atormentaron grandemente, y con vna piedra le rompieron la boca. Y como en todo eſtuuieſſe con vna ſancta conſtancia, el Vicario Meſſalino lo mando meter en la carcel muy cargado de hierro, y alli lo eſtendieron en vn palo, mando Meſſalino que lo dexaſſen alli ſolo, y no le dieſſen coſa alguna de comer. Mas no lo oluido Dios que luego vino vn Angel que publicamente le dio de comer. Paſſados quatro dias el Vicario lo mando ſacar dela carcel, y que con muchas priſiones lo metieſſen en vna naue, y ſe fueſſe, porque no quedaſſe en toda aquella tierra: y en la naue ſe metieron con el tres clerigos delos ſuyos, para ſeruir le. Y nauegando por la mar, ſe leuanto gran tempeſtad, y murieron en ella todos los que yuan en la naue, excepto ſant Apolinar cõ ſus clerigos, y dos ſoldados, a los quales baptizo. Auiendo paſſado eſte naufragio, paſſo por Corinthio y por Miſſia, en donde curo vn leproſo, y lo baptizo: y al fin llego a la ribera del Danubio, y alli conuirtio a muchos. Y como ſupieſſe que le andauan a buſcar para matar lo, ſe fue a Tracia donde eſtuuo algunos dias. Y entrãdo en el templo de Serapis, con ſu preſencia, el Demonio q̃ alli eſtaua enmudecio, y como le preguntaſſen porque callaua, reſpondio, que por vn diſcipulo de Pedro Apoſtol de Ieſu Chriſto que auia alli venido, y lo auia ligado, y que ſi no lo echauan de la tierra, no les podia reſponder. Los Tracios oyendo eſto, buſcaron a ſant Apolinar, y al fin lo hallaron, y le dieron muchos palos, y lleuandolo haſta el mar, por mandado del Gouernador dela prouincia, fue pueſto con ſus clerigos en vna naue que yua a Italia. A la qual voluio tres años deſpues que de ella auia partido, y en viendo ſe en tierra, fue a Rabena. No muchos dias deſpues ſe diuulgo ſu venida, y el pueblo ſe eſcandalizo, y los Gentiles lo prendieron, y atado lo lleuaron a la plaça, y alli le dieron muchos golpes y heridas. Deſpues de eſto los Pontifices del Capitolio trataron de lleuar lo al templo de Apolo, para que alli ſacrificaſſe, y como entro en el templo ſe puſo en oraciõ, y luego la eſtatua de Apolo fue deshecha, y el tẽplo deſtruydo. Viendo eſto los Gentiles dauã vozes que el maluado viejo fueſſe muerto, y luego lo lleuaron delante del juez que en Rauena reſidia llamado Tauro, el qual tenia vn hijo de ſu nacimiento ciego, y ſant Apolinar como lo vio lo alũbro en el nõbre del ſeñor. Delo qual todos los que preſentes eſtauan quedaron eſpantados, y ſe conuirtieron al ſeñor. Eſte milagro fue cauſa que ſant Apolinar ſe eſtuuieſſe quatro años en vna heredad de Tauro que eſtaua ſeys millas dela ciudad, y los Chriſtianos yuan a ella, y el ſancto Obiſpo les predicaua y inſtituya, y ſanaua a todos los enfermos q̃ a el yuan. Viendo coſas tan extrañas los Põtifices, hizieron las ſaber al Emperador, dando grandes quexas de Apolinar. El Emperador mando que ſi Apolinar injuriaua a los Dioſes con la boca, le compelieſſen a que les ſatisfacieſſe o que lo mataſſen: y cometio eſte negocio a Demoſthenes Patricio. El qual procuro ſaber donde eſtaua ſant Apolinar, y mando lo lleuar ante ſi, y procuro lo perſuadir a la adoracion de ſus Dioſes, y como no pudieſſe con el acabar nada, quiſo deliberar ſe con que martyrios lo forçaria al ſacrificio, o lo mataria, y en el entretanto encomendo lo a vn capitan para que lo tuuieſſe preſo. El capitan era Chriſtiano aunque oculto, y venida la media noche lo ſolto para que ſe fueſſe. Sabiendo pues los Gentiles q̃ ſe yua, fueron en ſu ſeguimiento, y no muy lexos dela puerta lo prendieron y le dieron tantos golpes, que lo dexaron por muerto. Y quedando ſe alli herido vinieron ſus diſcipulos, y lleuaron lo al barrio de los leproſos y alli viuio ſiete dias, amoneſtãdo ſiempre a ſus diſcipulos q̃ no ſe apartaſſen de la fe de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Deſta manera el glorioſiſſimo Obiſpo y martyr entrego ſu alma al ſeñor, por quiẽ tantos trabajos auia padecido. Entonces ſus diſcipulos tomaron el ſancto cuerpo, y ſepultaron lo fuera dela muralla dela ciudad en vna arca de piedra. Padecio el admirable Apolinar Imperando Veſpaſiano a los veynte y tres de Iulio, auiendo gouernado la Igleſia de Rauena veynte y ocho años, y vn mes y quatro dias.

¶ Fue ſacada eſta vida de Adon en ſu Martyrologio.

La vida de S. Brigida de Suecia.

SAncta Brigida fue nacida de nobles y generoſos padres. Su padre decendia de los Reyes de Suecia, y era hombre muy deuoto. De mas delos ſanctos exercicios que hazia en ſu tierra, vino en romeria a Sanctiago de Galicia, y a otros lugares ſanctos. Cada dia de Viernes ſe confeſſaua, y fatigaua mucho ſu cuerpo, y ſolia dezir. En el Viernes me quiero yo preparar con Dios, para que enlos otros dias no me ſuceda mal ni deſdicha. Y ſi viniere eſte aparejado a ſuffrir la cõ paciencia, teniendo memoria de la paſsiõ de el ſeñor. A los tres años de ſu vida començo la niña Brigida a hablar con tanta cordura y diſcrecion, que todos ſe marauillauan dello. Siendo la bendicta donzella de tres años, ſe le murio la madre, y el padre la dio a vna ſu tia de muy ſancta vida para q̃ la criaſſe: y eſtãdo debaxo de ſu gouierno cada dia crecia mucho enlas virtudes. Llegãdo ya a los diez y ocho años, daua mueſtra grãde devna ſancta y incomparable vida. Reſplãdezia en ella la tẽplança con la modeſtia, la ſimpleza con la verguença, la humildad con la obediẽcia, la hermoſura enla conciencia, la alegria enla paciencia, y cõtina charidad. Eneſte tiempo ſe le aparecio nueſtro ſeñor Crucificado, y aſſi nunca ſe acordaua dela paſsion del ſeñor ſinlagrimas. Tambien con las dotes de la alma crecian las del cuerpo, mayormente enla hermoſura. Y como llegaſſe a edad conueniente, ſu padre la deſpoſo con vn cauallero muy ſabio y muy rico, y dio le muchas damas y donzellas muy bien acoſtumbradas, y de ſanctos propoſitos para que la ſirvieſſen. Luego ella eſcogio vn Confeſſor muy docto, y de ſancta vida, al qual reuerenciaua, y obedecia mucho. Apartando ſe de las coſas de caſa, ſe metia en vn oratorio, y alli con muchas lagrimas eſtaua en profunda contemplacion. Quando ſu marido eſtaua abſente, paſſaua en oracion caſi todas las noches, pueſta de rodillas, y ſo ſpirando muy a menudo. Ayunaua muchos dias, y las mas vezes comia en ſu camara por no comer coſas delicadas. Hazia grandes limoſnas, oya muchas vezes los ſermones delos doctos varones, y leya en libros ſagrados, y de ſancta doctrina. Tuuo muchos hijos, y hijas, y doctrinaua los en buenas coſtumbres, y ſobre todo les enſeñaua a temer a Dios, temiendo mucho el peccar: y proueya los de maeſtros ſabios, y de vida aprouada, y cada mañana a la alba ſe leuantaua y rogaua al ſeñor por ellos. A ſu marido que era muy principal, y andaua muy metido en las guerras, y en el conſejo de el Rey de Suecia, atraya al ſeruicio de el ſeñor, y le hazia cada dia rezar las horas de nueſtra ſeñora, y le amoneſtaua en el temor de el ſeñor, y a otras obras de piedad. Por ſu perſuaſion los dos vinieron en peregrinacion a Sanctiago en Compoſtela, y voluiendo para ſu tierra el illuſtre cauallero, cayo malo enla ciudad de Arras, y por los ruegos, y oraciones de ſancta Brigida fue libre de aquella enfermedad. En llegando a ſu caſa determinaron apartarſe el vno de el otro, y haziendo voto de caſtidad, y ordenando y diſponiendo de ſus coſas y ſeñorio temporal, el cauallero ſe metio en vn monaſterio, y enel ſiruiendo a Dios por muchos años murio. Aſsi meſmo ſancta Brigida ſe metio en otro monaſterio, y luego q̃ ſupo la muerte de ſu marido, diſtribuyo los bienes q̃ le auian quedado entre ſus hijos y los pobres, y mudo ſu habito y vida en vna deſnuda y ſimple pobreza, no teniẽdo cuẽta cõ la Illuſtre ſangre do deſcẽdia, y el eſtado tã lleno de põpa en q̃ auia viuido cõ ſu marido. Con eſte humilde habito quiſo yr a Roma en romeria, y muchos caualleros viendo ſu extraña mudãça y la abſencia q̃ queria hazer, penſaron q̃ ſe hazia loca, y perſuadian le que no hizieſſe aquel viage, y ella les dixo. Ni por voſotros lo comiençó, ni por voſotros lo dexo, rogad al ſeñor q̃ pueda perſeuerar. En los treynta años q̃ viuio deſpues dela muerte de ſu marido, jamas ſe puſo veſtidura de lienço ſino es en el tocado dela cabeça: antes en lugar de camiſa ſe ponia vn aſpero cilicio, y cõ el mal trataua ſu delicado cuerpo. Delãte de ſu cama hazia poner vn eſtrado, y vna almohada, y dormia ſobre el ſolamẽte cubierta con vn manto. Y preguntandole como podia dormir de aquella manera por los frios grandiſſimos q̃ haze en aquella tierra, reſpondia, yo ſiẽto dẽtro en mi tanto calor de la diuina gracia, que eſte frio no me haze que me vaya a la cama. Tantas vezes ſe hincaua de rodillas, y dezia tantas oraciones cada

dia

dia que era cosa de milagro poder lo suffrir siendo tan delicada. En los dias de Viernes solia echar sobre sus carnes gotas de cera de vn cirio ardiendo, y assi tenia su cuerpo lleno de llagas, y si alguna dellas se le curaua antes que otro Viernes viniesse, la rompia con las vñas, porque tenia presupuesto de no estar jamas sin llagas, teniendo en su memoria la passion del señor. Tambien traya sobre sus carnes muchas cuerdas llenas de ñudos por mas affligir su cuerpo. Acordandose que el señor en la Cruz auia gustado hiel, todos los Viernes traya en su boca vna yerua muy amarga llamada Genciana. Y esto hazia otros dias quando le parecia que auia dicho alguna cosa inconsideradamente. Comulgaua en todos los Domingos y fiestas solennes. Encendida con el zelo dela diuina honra, escriuia muchas cartas al Papa, al Emperador, a los Reyes y a otros señores poderosos, y a los Religiosos de muchas ordenes, y a las republicas, y hombres particulares, persuadiendo les al seruicio del señor, y declarando les muchas cosas que se le auian reuelado. Por amonestacion diuina, le fue mandado que fuesse a Roma, y estuuiesse en ella hasta que viesse al Papa y Emperador jũtos, lo qual sucedio enel año de mil y treziẽtos y sessenta y seys. Y poniendo por obra el mãdamiento diuino, fue a Roma lleuando consigo vna deuota sierua de Christo llamada Ignes, la qual era buena Latina, y le enseño en breue tiempo a entender y hablar Latin. Llegada a Roma, visito los sanctos lugares de ella con mucha deuocion. En el camino nũca hablo con persona alguna, sino le preguntasse: y entonces respondia breuemente. Rarissimamente miraua en el rostro a los hõbres, y si miraua alguno a caso por tan liuiana culpa hazia penitencia. Tan puesto y inclinado tenia su animo a la obediencia, que a ninguna parte yua sin maestro que la doctrinasse y gouernasse. Auia se tanto afficionado a la pobreza, que aun no queria lleuar lo que se auia de gastar, y si alguna cosa auia menester, lo pedia por amor de Christo al que lo lleuaua por su mandado. Hazia siempre proueer delo necessario a los que estauan con ella, y a los necessitados, y de si mesma no curaua auuque le faltasse. Estando en Roma como hemos dicho, fue le reuelado y mandado que fuesse a visitar los lugares sanctos de Sicilia, y luego fue, y visito el cuerpo de el glorioso Apostol sancto Thomas, y de otros famosos sanctos, y a la buelta fue a Napoles donde fue recebido por la reyna Ioana y por su corte cõ mucha alegria, y le presentaron muchos dones, y alli predico a la Reyna, y al Arçobispo y a toda la corte, y les reprehẽdio agramẽte delos pecados grãdes q̃ en aquel Reyno se cometian, y les dixo el remedio que auian de tener, para salir de aquel abismo de peccados. Despues se voluio a Roma, y continuo su exercicio enlas obras sanctas y de virtud.

Auiendo alli sosegado algunos años, le fue por reuelacion mandado que fuesse a la tierra sancta, y como ella dubdasse de su yda por el poco esfuerço que tenia, oyo vna voz que le dixo. Quien es el formador dela naturaleza? por auentura no soy yo? yo te aumentare la fortaleza, yo te proueere enel camino, y te lleuare y voluere a este lugar. De ste modo esforçada con el diuino fauor, fue para Hierusalem, y visito aquella tierra consagrada con la sangre de Christo. Y auiendo visto y adorado muchos sanctos lugares, se voluio a Roma, y luego cayo enferma de vna enfermedad que la tuuo vn año muy trabajada. Al fin del qual le fue reuelado que era venido el tiempo de su muerte; y el dia en que auia de morir, y como su sancto cuerpo auia de ser lleuado a Vatzsteua. Llegado pues el dia diuinamente assignado, recibio los sanctos sacramentos, y estando acompañada de muchos sieruos del señor, en el año del señor de mil y trezientos y setenta y tres a los veynte y tres de Iulio, salio de aquel bẽdicto cuerpo su alma sin manzilla, la qual fue presentada ante el dador de la eterna vida. Y al tiempo que murio, vn deuoto varon vio lleuar su sancta alma a los cielos congrã aparato y regozijo. Y preguntando que cosa era aquella, fue le dicho q̃ era la alma de la glorioſa sancta Brigida, que en aquel punto salia del mortal cuerpo. El año siguiente su sancto cuerpo fue lleuado a su monasterio de Vatzsteua donde hizo muchos milagros, y teniẽdo verdadera informaciõ dellos, a los xx. años de su muerte el Papa Bonifacio ix. la canonizo. Cõpuso S. Brigida, vn libro de las cosas q̃ le auiã sido diuinamẽte reueladas. Quando viuio instituyo vna religiõ, la qual auia antes sido instituyda por el grã Basilio,

y en su tiempo vsada. Y era que vn monasterio auia frayles y mõjas, y los vnos estauã de las otras en diuersos clausstros apartados, de modo que en ninguna manera se podian comunicar. La yglesia les era a todos comun, y los frayles tenian el choro abaxo, y las monjas arriba. En acabando los frayles vnas horas, las monjas començauan las mesmas, o por el contrario la gouernacion y renta estaua puesta en la Abadessa delas monjas y ella proueya a los frayles delo necessario, tenian mucha clausura, no vestian lienço, no comiã carne tres dias en la semana, professauan en la regla de sant Augustin, los frayles no se dauan a las letras, sino a otras obras virtuosas. huuo muchos monasterios destos: mas ya estan mudadas en otras religiones, y no se hallan.

¶ Sacose esta vida de sant Antonino Florentino en su historia titulo veynte y quatro capitulo onze.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sancta Primitiua, la qual padecio en Roma.

ASsi mesmo se solenniza el martyrio de los bienauenturados sant Raueno, y Xasipho, y otros.

ITem se celebra el martyrio de sant Theophano, y Theophilo, y sus compañeros.

XXIIII. DE IVLIO.

El martyrio de sancta Christina Virgen.

SANCTA Christina fue natural de Italia de vna ciudad llamada Tiro q̃ esta junto del lago de Volsena en Toscana. Su padre era Prefecto de aquella tierra, y llamaua se Vrbano. En sus primeros años se hizo Christiana, y llena de diuino zelo, despedazo vnos Dioses de oro que tenia su padre, y dio los a los pobres. Por lo qual por mandado de su padre, le dieron muchos bofetones y açotes, hasta que le despedaçaron su delicado cuerpo y assi maltratada la metierõ en carcel cargada de muchas prisiones. Oyẽdo esto su madre, rompiendo sus vestiduras fue a la carcel, y echose a los pies de su hija, rogandole que adorasse a sus dioses como su padre se lo mandaua: mas ninguna cosa le pudo persuadir. Y sabiendo Vrbano de su muger la constancia diamantina de su hija, mando lleuar la a juyzio, y le rogo y amonesto q̃ adorasse a los ydolos, y como no lo quisiesse hazer: mando q̃ con vñas de hierro despedaçassen sus carnes. La virgen que assi se vio maltratar por su propio padre, tomo de las carnes y sangre que le rompian, y dio le con ellas en la cara diziendole, q̃ como perro comiesse dela carne por el engendrada, y se hartasse de su sangre. Enojado grandemente Vrbano desto, la mando atar a vna rueda, y que debaxo le pusiessen fuego, y por encima le echassen azeyte herbiendo. Estando sancta Christina en este graue tormento, se leuanto la flama del fuego, y mato a muchos Gentiles que alli estauan. Despues de lo qual fue buelta a la carcel, donde vn Angel del señor la visito, y sano, y conso lo. Viendo pues Vrbano que con palabras ni martyrios no podia ser vencida, la hizo echar en el lago de Volsena, atada a vna gran piedra, y de alli fue por vn Angel librada. En este tiempo se le acabo el officio a Vrbano, y en su lugar vino otro llamado Dion, el qual la atormento cõ muchos generos de martyrios, y especialmẽte la mando meter en vna cuna de hierro, y q̃ la calentassen con fuego, y que en ella echassen mucha pez, resina, y azeyte, y estando ardiendo y ella dentro quatro hombres la briçassen. La sancta virgen con este tormento alabaua al señor, y no sentia dolor alguno. Y pensando Dion que sancta Christina se sauo recia de la arte Magica, le hizo cortar los cauellos, y lleuar la delante dela estatua de Apolo, la qual fue por mãdado dela virgẽ buelto en fuego. Viendo los que alli estauan este milagro, se conuirtieron a nuestra sancta fe tres mil hõbres. Despues vino otro juez en lugar de Dion q̃ se llamaua Iuliano, y sabiendo la gran constancia de sancta Christina, la mãdo meter en vna hornaza ardiendo, dõde estuuo cinco dias sin recebir daño d̃l fuego, y dando grandes loores al señor. Viendo esto Iuliano q̃do espãtado, y atribuyẽdo el mila-

milagro a la Nigromancia, mando que vn encãtador le echasse dos aspides, y dos viuoras, y dos culebras para que la matassen: mas las serpientes dexada su natural fiereza, y veneno, no le hizieron mal alguno, antes la virgen embio las serpientes al desierto. Y como las serpientes huuiessen muerto quando se yuan al encantador sancta Christina lo resucito, y lo conuirtio a nuestra sancta fe. Entõces Iuliano mohino porque le salian al reues sus designos, le mando cortar las tetas, y de ellas en lugar de sangre salio leche. Y como cõ este dolor alabasse la virgen al señor, le hizo cortar la lengua: y ella con gran animo la tomo y le tiro cõ ella. Delo qual mas auergonçado, y encendido en colera, y espantado porque hablaua como si lengua tuuiera, le mando tirar dos flechazos, el vno al coraçon, y el otra a vn costado, y herida mortalmente, la sagrada Christina dio al señor su bendictissima alma, y fue sepultada por los Christianos enla mesma ciudad de Tyro. Padescio esta gloriosa virgẽ a los veynte y quatro de Iulio cerca delos años del señor de dozientos y setẽta y siete, y passado mucho tiẽpo su sancto cuerpo fue lleuado a Venecia, y agora esta enel monasterio de monjas de S. Marco de Amiano.

¶ Sacose esta vida de Adon en su Martyrologio y de Petro de Natalibus en su Catalogo.

El Martyrio de sancta Nicea, y Aquilina.

SAncta Nicea y Aquilina fueron hermanas, y mugeres muy hermosas y de mala vida y viuian siendo enamoradas publicamente enla ciudad de Amonia en Licia. Y como en aquella ciudad tuuiesse preso el Rey Dagno al glorioso sant Christoual, por mandado del Rey fueron estas dos mugeres enamoradas a la carcel, prometiendoles grãdes dones si le hazian peccar atrayendole a su amor, porque desta manera lo atraxessen a la adoracion y sacrificio de sus Dioses. Y como entrassen enla carcel, y hablassen y tratassen con sant Christoual, el glorioso martyr las conuirtio a nuestra sancta religiõ. Lo qual sabido por el Rey, las mando prender, y rogoles, que sacrificassen sus Idolos. Nicea, y Aquilina le dixeron, que queriã yr al templo, y que assi hiziesse ajuntar toda la gente de la ciudad enel. El Rey mando q̃ assi se hiziesse, y entrando las sanctas hermanas enel templo ataron sus cintas a los cuellos de los Dioses, y arrojando los en tierra, los hizieron pedaços. Por lo qual enojado el Rey, las mando colgar de vnas cadenas, y atormentarlas fortissimamente, y despues q̃ las metiessen en vn grande fuego de donde salieron saluas. Y al fin como perseueressen enla confession de Christo las mando degollar. Celebrase su fiesta a los veynte y quatro de Iulio.

¶ Sacose esta vida del mesmo Petro de Natalibus en su Cathalogo.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Vicente que padecio en Roma enla via Tiburtina.

ASsi mesmo se celebra el glorioso martyrio de sant Victor soldado, el qual con dos hermanos llamados Stertacio, y Antinogenes auiendo padecido grandes y diuersos tormentos, alcanço la palma del Martyrio, enla ciudad de Merida.

ITem se guarda la fiesta de los ochenta y tres martyres que padecierõ en la ciudad de Amiterno.

ASsi mesmo se guarda la fiesta de sancta Parasceue virgen y martyr.

XXV. DE IVLIO.

La vida y martyrio de Sanctiago el Zebedeo luz y patron de España.

EL diuino Apostol luz y honra de las Españas, Sanctiago el mayor. Fue hijo del Zebedeo, y de Maria Salome, hermana dela virgen madre de Dios, y hermano del glorioso sant Ioan Euangelista, fue perpetuamente virgen como su hermano sant Ioan segun lo affirma Epiphanio, enla secta cõtra los Valesios. Llamarõ le el mayor, porq̃ Christo nuestro señor lo llamo al Apostolado primero que a Sãctiago Alpheo dicho el justo:

assi de los doze fue el quarto. Y tambien por que fue mas familiar al señor que el otro Sãctiago, por quanto este fue el vno de los tres a quien el señor mostro los excelentissimos y sobrenaturales mysterios, quando resucito a la hija de Iayro, y tambien enla Transfiguracion, para testimonio de su diuinidad lo lleuo junto con sant Pedro, y sant Ioan, y vio la gloria de Dios. Y estãdo Christo señor nuestro cercano a la passion, quando fue a orar al monte Oliuete, lo lleuo assi mesmo para tener le compañia junto con S. Pedro y S. Ioã en hora tan triste y desconsolada, y en auer lo lleuado consigo en estos negocios tan arduos y misteriosos, consta que le deuia ser familiar, y le tenia mucho amor. Despues de la Ascension de el señor y venida del Spiritu diuino, todos los Apostoles començaron a predicar en Iudea, y el numero de los fieles crecia grandemente. Y no pudiendo los Iudios suffrir que tanto se alabasse el nombre de Christo, voluieron se contra ellos y mataron a sant Esteuã, y despues a otros muchos discipulos. Por lo qual los Apostoles dixerõ a los Iudios. A vosorros ciertamente deuiamos primero predicar la palabra de Dios: mas pues la menospreciasteys, y os juzgasteys indignos dela vida eterna, yremonos a los Gentiles. Y con este presupuesto aunq̃ dexaron quiẽ predicasse en Iudea, obedesciendo al señor que les mando que predicassen a toda criatura, se partieron los vnos a vnas prouincias, los otros a otras, y al glorioso Apostol Sanctiago cupo España con las de mas tierras Ocidentales. A la partida, cada vno delos sanctos Apostoles y discipulos, tomaua licencia y bendicion dela sacratissima virgen madre de Dios, que auia quedado encomendada a sant Ioã. Y como los demas, fue Sãctiago, y pidio le su bendiciõ por q̃ venia a tierra de animos y condiciones feroces, y crueles. La sancta virgen le dixo. Anda hijo cũple el mãdamiento de tu maestro, y por su amor te ruego q̃ en vna delas ciudades de España, dõde conuirtieres mayor numero a su fe, hagas vna yglesia en mi memoria segũ la traza yo te diere. Cõ estas dulces palabras muy consolado Sãctiago vino en España, y predico por diuersas partes della: y passando por las Asturias fue a Ouiedo dõde cõuirtio vno a la fe de nuestro señor. De alli passo a Galicia y llego a vn pueblo llamado Patron, y de ay torno por la España Mediterranea, q̃ agora llamamos Castilla, y predicando cõtinamente dio cõsigo en Celtiberia q̃ es el Reyno de Aragon, y entro enla cabeça de aquella prouincia, q̃ entõces y agora es çaragoça, ciudad famosa assentada a la ribera de Rio Ebro. Dõde predicãdo por muchos dias cõuirtio ocho, a los quales cada dia predicaua el reyno de Dios, y los instituya, en nuestra sancta fe. Y por estar mas libre de la cõuersaciõ y trato Gẽtilico solia se salir de noche a la ribera del Rio Ebro, adõde solian echar las basuras y inmũdicias de la ciudad. Y auiẽdo alli dormido vn poco se ponia con sus cõpañeros en contemplacion y oracion profunda. Estãdo pues el gran Apostol vna noche en contẽplacion, a la hora dela media noche oyo vozes suauissimas delos Angeles q̃ cantauan, y dezian. Dios te salue Maria llena de gracia, &c. Y alçãdo arriba los ojos no vio menos q̃ a la sacratissima virgen q̃ estaua entre dos choros de millares de Angeles sentada sobre vn pilar como de piedra marmol celestialmẽte fabricado, y alli traydo. Y estãdo deste modo los Angelicos choros cantaron muchos hymnos y cãciones en su loor: y acabada esta diuina musica, la virgẽ llamo dulcemẽte al glorioso Apostol, y dixo le. Cata aqui hijo mio lugar señalado, y diputado a mi honra, enla qual por tu industria sera edificada mi yglesia en mi memoria. Mira biẽ este pilar dõde estoy sẽtada, q̃ ciertamẽte mi hijo y tu maestro lo ha embiado delos altos cielos por mano ḋsta muchedũbre ḋ diuinos espiritus, cerca del qual fabricaras el altar de la capilla, y sera este lugar por mi señalado de aqui adelãte, de tãta virtud q̃ por mis ruegos el señor obrara enel milagros marauillosos, y especialmẽte enlos q̃ oprimidos de necessidades pedirã mi fauor. Y este pilar estara eneste mesmo lugar hasta el fin del mũdo, y nũca faltara en esta ciudad quiẽ honre el nõbre de Iesu Christo mi hijo. Entonces Sãctiago con visita tan alta se alegro mucho, y dio gracias innumerables a la virgen por la merced grande que le auia hecho. Y luego la celestial cõpañia tomo a su señora y reyna, y voluieron la a Hierusalem, y a su mesma casa, quedando en su lugar, y en el mesmo pilar donde elia realmẽte estuuo sentada vna ymagen diuinamente fabricada, la qual hoy dia esta con grande honor, y deuocion

vene-

venerada. El diuino Apoſtol quedando muy conſolado, y esforçado con la viſta de la Virgen, començo a edificar en aquel lugar vna Igleſia fauoreciendo le los nueue compañeros que tenia, la qual fue de ocho paſſos de ancho, y diez y ſeys de largo, quedãdo dẽtro el celeſtial pilar a la parte del rio Ebro. Y para ſeruicio de ella ordeno de Presbytero a vno de ſus compañeros. Y dexando a eſte y a otro en Eſpaña, con los ſiete reſtantes ſe torno para Iudea, pareciendo le que por entonces haria poco prouecho en Eſpaña, por la dureza que en ella auia hallado, y llegãdo a Paleſtina, començo a predicar en Iudea, y en Samaria el ſancto Euangelio: y entrando en las Sinagogas moſtraua por las diuinas ecripturas, que todo lo que eſtaua prophetizado por los Prophetas de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, eſtaua ya cumplido. En aquel tiẽpo leuanto el Demonio dos Magos enemigos de nueſtra ſancta fe llamados Hermogenes, y Phileto, los quales ſalieron a predicar contra Sanctiago diziendo, que no era hijo de Dios Ieſus Nazareno, de quien el ſe dezia Apoſtol. Mas Sanctiago con gran confiãça, fauorecido del Spiritu ſancto deshazia todos ſus argumentos y prepoſiciones, moſtrãdo por las eſcripturas que Chriſto era el verdadero hijo de Dios prometido al genero humano. Phileto auiendo oydo y viſto las coſas que Sanctiago hazia y dezia, fueſe a Hermogenes, y dixole. Sepas ſeñor que Sanctiago aquel que ſe dize ſieruo de Ieſu Chriſto Nazareno y ſu Apoſtol, no puede ſer vẽcido, porque yo le vi en ſu nombre echar los Demonios de los cuerpos fatigados, y alumbrar los ciegos, y limpiar los leproſos, y han me dicho amigos mios grandes que le han viſto reſuſcitar los muertos. Mas para que ſon muchas palabras? Todas las eſcripturas ſanctas tiene de memoria, por las quales mueſtra que no ay otro hijo de Dios, ſino aquel que Crucificaron los Iudios. Por tanto ſi quieres ſer de mi parecer, vamos a el y pidamos le perdon, y ſi no lo quiſieres hazer, yo te dexare y me yre con el, para merecer ſer ſu diſcipulo. Como eſto oyo Hermones encendioſe con yra, y ato a Phileto con lazos Magicos, y dixo. Veremos agora ſi tu Sanctiago te deſatara. Phileto luego embio vn ſu page al Apoſtol, para que le dixeſſe lo q̃ auia paſſado, y el Apoſtol le embio ſu paño de roſtro diziendo. Nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto leuanta a los encadenados, y deſata los encarcelados. Y como el page le toco cõ el paño, fue ſuelto del lazo Magico, y fueſe para Sanctiago corriendo y abominando de las hechizerias de ſu maeſtro. Hermogenes doliendo ſe deſto con ſu Nigromãcia llamo vnos Demonios, y embio los a Sanctiago diziendo les. Andad traedme a Sanctiago y a Phileto mi diſcipulo, para q̃ me vengue dellos: porq̃ los otros mis diſcipulos no hagan burla de mi. Los Demonios fueron adonde Sanctiago eſtaua, y andauan por el ayre dando aullidos y diziendo. Sãctiago Apoſtol de Dios, ten miſericordia de noſotros, porque antes que venga el tiempo del quemarnos, ya nos quemamos. Dixo Sanctiago. A que aueys venido para mi? Dixeron los Demonios. Hermogenes nos ha embiado, para q̃ lleuemos a ti y a Phileto a donde eſta: mas como llegamos a ti, el ſancto Angel d' Dios nos ato con cadenas de fuego, y ſomos atormentados miſerablemente. Dixo Sanctiago En el nombre del padre y del hijo y del Spiritu ſancto, deſateos el Angel de Dios, para que voluays a Hermogenes, y ſin hazer le daño lo traygays aqui atado. Los Demonios lo hizieron aſſi, y lleuaron a Hermogenes al Apoſtol las manos atadas a tras, y dixeronle. Ya hemos traydo al que nos mandaſte. El Apoſtol entonces ſe voluio a el, y dixole. Necio el mayor de todos los hombres, ya que tienes amiſtad con el enemigo del genero humano, porque no conſideraſte que aquellos que embiaſte para dañar me ſon tales q̃ puedo yo mas que ellos, y aun no les permito que te hagan mal ni daño? A eſto eſtauan los Demonios dando vozes y diziendo. Entregalo en nueſtro poder, para que podamos vengar tus injurias, y nueſtros fuegos. Dixo el Apoſtol. Pues Phileto eſta delãte de voſotros porq̃ no lo prendeys? Dixerõ los Demonios. No podemos tocar aun vna hormiga q̃ eſta en tu apoſento. Dixo entõces Sanctiago a Phileto. Porq̃ conozcas la eſchuela de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto q̃ es dar bienes por males, aunq̃ Hermogenes te ligo, tu lo deſata, y aunque procuro q̃ los Demonios te lleuaſſen a elatado: tu aunque eſta atado, permite le que ſe vaya libre adonde quiſiere. Aſſi ſoltandolo Phileto quedo auergonçado y confuſo Hermogenes, y el

Apoſtol voluiendo ſe para el le dixo. Vete libre a donde ſe te antojare, porq̃ no es de nueſtra regla que ninguno contra ſu voluntad ſe conuierta. Dixo a eſto Hermogenes. Yo he conocido las yras de los Demonios, y ſino me das alguno que vaya comigo, prenderan me y con diuerſos tormentos me mataran. Dixo Sanctiago. Toma el baculo de mi camino, y con el te puedes yr ſeguro a donde quiſieres. Tomando pues el Magico el baculo, fue a ſu caſa, y ſin dudar enello, tomo todos ſus libros Magicos, y todos ſus inſtrumẽtos, y pentaculos, y hechizos, y poniẽdolos en ſus ombros, y enlos de ſus diſcipulos, ſe fue al Apoſtol, y delante del començo a quemarlos: mas Sanctiago le mando porque no cauſaſſen mal olor, lo echaſſe todo enel mar. Y como Hermogenes lo hizieſſe, fueſe a Sãctiago, y echoſe a ſus pies diziendo le. Librador delas almas recibe al penitente ymal hõbre q̃ ſuffriſte y toleraſte, que haſta agora aũ q̃ era imbidioſo, y maldicidor. Dixo Sanctiago. Si offreces verdadera penitencia a Dios, no dubdes ſino que alcãçaras verdadero perdon de ſu Mageſtad. Dixo Hermogenes. Cõ tan verdadera penitencia vengo que todos mis libros he anegado, y he renunciado todas mis artes. Dixo Sanctiago. Pues da buelta por las caſas de todos los que perdiſte, y buelue al ſeñor lo que le quitaſte, y enſeña ſer verdad lo que antes enſeñauas ſer falſo, y que es falſo lo que antes enſeñauas ſer verdadero. Deſpedaçalos Idolos que adorauas, y gaſta los dineros que con tus malos exercicios ganaſte, en coſas buenas y pias, para q̃ aſſi como fuyſte hijo del demonio, imitando al demonio: te hagas hijo de Dios, ſiguiẽdo a Dios, el qual cada dia a vn a los ingratos haze mercedes, y da de comer a los q̃ le blaſpheman. Si ſiendo tu malo el ſeñor te ha ſido bueno, quanto mas te ſera benigno, ſi dexares de ſer Magico, y comẽçares a cõplazerle con buenas obras. Diziendo le Sanctiago eſtas y otras palabras de grande doctrina y ſanctidad, Hermogenes lo obedecio, y aſſi començo a ſer perfecto enel temor de Dios, tãto q̃ el ſeñor por el hizo muchos milagros. Con eſto ſe fueron Hermogenes y Phileto, y fueron deſpues diſcipulos de ſant Pablo, y ayudaron a los Apoſtoles a la predicacion, aunque deſpues Hermogenes ſe aparto dela Igleſia, y Phileto fue herege Archontico, como lo refiere ſant Epiphanio en la ſecta quarenta.

Viendo los Iudios como Sanctiago auia vencido a Hermogenes, y que muchos de ſus amigos creyan en Chriſto, dieron a dos capitanes que eſtauan en Hieruſalem llamados Lyſias y Theocrito muchos dineros por que lo prendieſſen, y ellos lo prendieron: y lleuando lo a la carcel dezian le los Phariſeos. Porque predicas a Ieſus, ſiendo vn hombre que todos ſabemos qne fue Crucificado entre dos ladrones: Sanctiago tomando ocaſion deſta pregunta, lleno de Spiritu ſancto començo a tratar del beneficio dela reſtauracion del genero humano, y con excelẽtes y propios teſtimonios probo que Ieſu Chriſto era hijo de Dios, y hizo vn razonamiento de gran doctrina y conſideracion ſobre ello, el qual pone Abdias Babylonico en ſu vida: y tal fue la platica que hizo, que todos los qua preſentes eſtauan començaron a dar vozes y a dezir. Peccamos, injuſtamente hemos viuido. Da nos remedio de lo que hemos de hazer. Dixo a eſto Sanctiago. Hermanos no querays deſeſperar. Creed y baptizados para que ſe os quitẽ vueſtros peccados. Como eſto dixo ſe fueron muchos a el, y Sãctiago los baptizo. Viendo Abiathar Pontifice de aquel año que cada dia creya el pueblo mas en Chriſto, ſoborno a muchos para que ſe amotinaſſen, y prendieſſen otra vez a Sanctiago, y vn eſcriuano de los Phariſeos llamado Ioſias, le echo al cuello vna cuerda, y muy bien atado por orden de Abiathar lo lleuo a Herodes Agripa, el qual ſegun affirma ſant Iſidoro, a la ſazon eſtaua en Marinatha ciudad de Arabia, y auia entonces venido de Roma criado y nombrado por Rey de todas las quatro partes de Iudea, por el Emperador Claudio. Y como fueſſe nueuamente venido, quiſo complazer a los Iudios y por darles contentamiento lo mando degollar antes que vinieſſe la Paſchua. Sacandolo pues a degollar, vio vn paralitico que eſtaua echado y le dezia. Varon ſancto libra me de eſtos dolores, con los quales mis miembros ſon atormentados. Como Sanctiago lo oyo ſe voluio a el y dixole. En el nombre de mi ſeñor Ieſu Chriſto crucificado, por cuya fe ſo y lleuado a la muerte, leuanta te ſano y bẽdize a tu ſaluador, y luego ſe leuanto y començo a correr con alegria y a bendezir el

nombre

nombre de Ieſus. Como eſto vio Ioſias que con el yua, proſtroſe a los pies del Apoſtol, y dixo le. Suplico te que me perdones, y me hagas participante de el ſancto Sacramento del baptiſmo. Dixo el Apoſtol. Tu crees que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto a quien crucifica ron los Iudios, es el verdadero hijo de Dios viuo? Dixo Ioſias. Yo lo creo, y eſta es mi fe deſde agora, que el es el hijo de Dios viuo. Oyendo eſto Abiathar que alli tambien yua, prendio a Ioſias, y dixo le. Si no te apartares de Sanctiago y maldixeres el nombre de Ieſus, con el ſeras degollado. Dixo Ioſias. Mal dito ſeas tu y todos tus dias, porque el nombre de mi ſeñor Ieſu Chriſto es bẽdicto por todos los ſiglos. Entonces arremetio a el Abiathar y dio le muchas puñadas, y embio a ſuplicar a Herodes que fueſſe Ioſias degollado con el Apoſtol, y alcanço lo. Lleuado pues Sanctiago con Ioſias al lugar del marty rio, pidio al verdugo que le dieſſe vn poco de agua, y el le traxo vn cantaro lleno. Y tomando lo el Apoſtol dixo a Ioſias. Crees en el nombre de Ieſu Chriſto hijo de Dios? Reſpondio Ioſias. Si creo. Entonces echo la agua ſobre el, y dixo le. Dame el beſo de paz, y auiendo lo beſado puſo la mano ſobre ſu cabeça y bendixo lo, y hizo le la ſeñal de la Cruz en la frente. Y con eſto entrego al verdugo la ceruiz, y el verdugo lo hirio, y corto le la cabeça y deſpues del a Ioſias. Los diſcipulos de el diuino Apoſtol de Eſpaña, que ſegun algunas hiſtorias antiguas eran, Torcato, Segundo, Indalicio, y Theſiphonte y ſus compañeros viendo lo aſſi degollado aguardaron a la noche, y al peſo della tomaron el ſancto cuerpo, y lleuaron lo al mar, y metiẽdo ſe con el en vna barca ſin remos, gniados por vn Angel, paſſaron todo el mar Mediterraneo, y por el eſtrecho de Gibraltar dierõ en el Oceano, y por el llegaron a Galicia, y ſaliendo a tierra dieron en vna heredad de vna clariſſima ſeñora viuda principal en aquella tierra llamada Loba, y ſegun algunos Lupa ria, y informando ſe cuya fueſſe aquella tierra, puſieron el ſagrado cuerpo en vna gran la pida que a la ribera del mar eſtaua, la qual co mo ſi fuera de cera ſe ablando, y hizo en ſi vna ſufficiente concauidad a manera de ſepul chro para que el precioſiſſimo theſoro eſtuuieſſe cubierto, y dexandolo alli fueron a ha blar a aquella principal ſeñora, y dixeron le como Chriſto Redemptor del mundo embiaua a aquella tierra el cuerpo de ſu Apoſtol, para que ya que no lo quiſo recebir viuo, lo recibieſſe defuncto. Contaron le como auiã llegado en aquella tierra ſin remos, auiendo paſſado tanto mar, y las de mas coſas milagroſas que les auian acontecido, y rogaron le que les dieſſe vn lugar cõueniente para ſu ſepoltura. La Loba con animo dañado embio los al Principe de aquella tierra, para que huuieſſen ſu conſentimiento. Los ſanctos diſcipulos dexando algunos dellos guardando el ſancto cuerpo, fueron al Principe, y contaron le ſu admirable nauegacion, y ſu deſigno. El Principe al principio los recibio con mucho amor y beniuolencia: mas deſpues eſpantado con la grandeza de aquel negocio, y inſtigado y perſuadido por el Demonio, quiſo matar los, y mando los prender. Mas entretanto que el principe comia, vn Angel del ſeñor los ſolto, y dexo yr libres. Lo qual ſabido por el Principe embio tras de ellos muchos de ſus caualleros para que los mataſſen. Mas como los caualle ros llegaſſen a vna puente con mucha yra, y los diſcipulos huuieſſen acabado de paſſar con mucho temor, rompioſe la puente y todos los Gallegos cayeron en el rio, y ſe ahogaron ſin que ninguno dellos ſe ſaluaſſe. El Principe que eſto ſupo creyendo que en aquellos hombres auia alguna fuerça diuina, temio no ſucedieſſe a el y a los ſuyos algun mal por lo que auia hecho, y embio a rogar con todo amor a los diſcipulos del Apoſtol, q̃ fueſſen para el: y bueltos los recibio muy bien, y oyo ſu predicacion, y ſe conuirtio a nueſtra ſancta fe con todos los ſuyos, y concedioles todo lo que pedian. Oyendo eſto la Loba en nombre y en hechos, peſo le porque venian tambien deſpachados, y como le dixeſſen lo que el Principe mandaua, dixo les que tomaſſen vnos bueyes que tenia en el monte, para que los puſieſſen en vn carro, y en el traxeſſen el cuerpo de ſu maeſtro y lo ſepultaſſen do quiſieſſen. Eſto les dixo con engaño y malicia, por quanto los bueyes eran toros muy brabos, y ſin domar, y penſaua que como fueſſen por ellos los mataria o que no ſe podrian vñir al carro, por no eſtar domados o ya que ſe vñieſſen yrian tan mal de vna parte a otra que harian pedazos el carro y al ſancto cuerpo. Eſte era el deſigno de

lla ſeñora mas por la voluntad del ſeñor ſucedio de otra manera, que los diſcipulos (aũ que ignorantes del engaño) ſubieron al monte y tomaron los toros no con mayor difficultad que ſi fueran manſos corderos, y vñe ron los al carro, y lleuandolos a la ribera del mar puſieron ſobre el carro el ſancto theſoro, ſacandolo dela lapida dõde antes auia eſtado, la qual oy dia ſe vee en la ribera de el mar, y dexando yr los bueyes adonde el ſeñor fueſſe ſeruido, los miſmos bueyes ſin ſer guiados por hombre humano llenaron el ſagrado cuerpo a vn palacio de la Loba que tenia en Compoſtela, que entonces ſe llamaua Flauia o Brigancio. La Loba como vio coſa tan fuera de opinion, creyo en el ſeñor, y hizoſe Chriſtiana, y dio les todo lo que pedian, y principalmente ſu palacio para que hizieſſen Igleſia, y doto la riquiſſimamente. Deſpues los ſanctos diſcipulos dexando alli ſeruicio conueniente ſe fueró a predicar por diuerſas partes de Eſpaña, y todos recibieró corona glorioſa de martyrio como ſe lee en ſu vida en el mes de Mayo. Fue el diuino y admirable Apoſtol degollado a los veynte y cinco de Março, antes que la Virgen madre de Dios paſaſſe de eſta vida, y aſſi todos los diſcipulos ſi no es el, ſe hallaron preſentes a ſu muerte. Deſpues la ygleſia ſolenniza ſu feſtiuidad a los veynte y cinco de Iulio, y los Griegos a los treynta de abril. Dizen algunos que porque no ſe podia celebrar por el Março por cauſa dela ſemana ſancta, ſe mudo al Iulio, y otros que en tal dia fue dedicada al ſeñor, y a ſu Apoſtol, la ſancta ygleſia de Compoſtela, mudando el palacio en templo de tanta veneracion.

¶ Recopile eſta vida de Euſebio Ceſarienſe en el libro ſegundo de la Hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo nono, y de Nicephoro en el ſegundo de ſu hiſtoria, capitulo doze, y de Abdias en el quarto libro dela Hiſtoria Apoſtolica, y de Iſidoro delos padres de el nueuo teſtamento, y de vna tabla de grande autoridad eſcripta enla ygleſia del Pilar de çaragoça, y de los martyrologios antiquiſsimos de mano dela ſancta ygleſia de Calahorra.

La vida y martyrio de ſant Chriſtoual.

SANT Chriſtoual fue de linage Cananeo, y antes de el baptiſmo ſe llamo Reprobo. Su roſtro era terrible, y eſpantoſo, y enla eſtatura Gigante, porque tenia doze pies de altura. Como eſte ſancto al principio ſe vio tan crecido y extraño, penſo buſcar al mayor principe del mundo para viuir con el, y con eſte penſamiento ſe fue a caſa de vn gran Principe que en aquella tierra tenia gran opinion de poderoſo, y ſiruiole, y reſidio en ſu corte muchos dias. Eſtando pues vn dia con el Rey, vio que vn muſico le eſtaua tañendo y cantando: y que en la cancion que dezia nombraua muchas vezes al demonio, y el Rey que era Chriſtiano cada vez q̃ lo oya nombrar, ſe ſanctiguaua. Delo qual marauillando ſe Reprobo, pregunto que por que el Rey ſe hazia aquella ſeñal enla frente, y al cabo ſabiendo que lo hazia por librarſe del Demonio, infirio que el Demonio era mayor ſeñor que el, pues lo temia, y deſſeaua librar ſe del mal que le podia hazer. Sintiendo ſe pues por engañado en no auer hallado al mayor ſeñor del mundo, ſe deſpidio de aquel Principe, y fue a buſcar al Diablo. Caminando pues por vn deſierto con eſte preſupueſto, vio vna muchedumbre de caualleros, y de entre ellos ſalio vno muy fiero y eſpantoſo, y dixole, que adonde yua, Reprobo le reſpondio, que yua a buſcar al Demonio, y como aquel cauallero le dixeſſe que el era el que buſcaua, quedo ſe en ſu ſeruicio, y andaua tras el. Sucedio deſpues que caminãdo vn dia los dos, al partir de dos caminos hallaron vna Cruz, y el Demonio ſe aparto del camino y fueſe la buelta de vn boſque lleuãdo conſigo a Reprobo, y auiendo paſſado vn atajo trabajoſo, voluio al camino que antes auia dexado. Marauillando ſe deſto Reprobo pregunto le con gran inſtancia, porque auia hecho aquello, y como le amenaçaſſe que ſi no ſe lo dezia lo dexaria, el Demonio le dixo, que vn hombre que ſe dezia Chriſto auia eſtado enclauado en vna Cruz como aquella, y lo temia mucho, y por eſto ſe apartaua de aquella ſeñal. Deſto conjecturo Reprobo que Chriſto era mayor ſeñor que el Demonio

nio. Por lo qual se despidio de su seruicio, y fuese a buscar a Christo. Y como en ninguna parte lo pudiesse hallar, vino adonde estaua vn hermitaño: el qual le predico quiẽ era Christo, y lo instituyo diligentemente en la fe, y al fin los baptizo, y le dio por penitencia que ayunasse, y hiziesse oracion. Reprobo le dixo que no podia hazer ninguna de estas cosas. Por lo qual el hermitaño lo embio a vn gran rio, para que atento que era tã grande que no se podia passar a nado, passasse sobre sus ombros o en braços, a todos los q̃ lo quisiessen passar, y dixo le que este seruicio seria tan agradable a Christo, que no estaria sin aparecerse le. Reprobo obedeciendo al hermitaño, se fue al rio, y junto del edifico vna casa, y corto vn arbol de palma, y con el como con baculo o bordon se sustentaua al passar del rio: y de alli adelante con mucha humildad y amor, passaua de vna parte a otra a todos los que venian. Estãdo pues vna noche descansando, oyo vna voz de vno como mochacho, que lo llamo tres vezes, rogando le que lo pasasse a la otra parte. Reprobo salio vna vez y otra de su casa, y no hallaua a ninguno, y a la tercera vez que salio hallo vn mochacho, y puso lo sobre sus ombros, y tomando su gruesso baston, entro en el rio para passar lo, y como yua passando la agua del rio yua creciendo, y el niño le pesaua como si fuera de pesado bronce. Con todo este trabajo y peso passo a la otra parte y puso el niño en tierra, y quexando se de la carga grande que auia passado, dixo que auia passado tan cargado como si lleuara sobre sus ombros a todo el mundo. Dixo el niño entonces, que no se marauillasse de ello, por que no solamente auia tenido sobre si al mũdo: mas aquel que lo auia criado, porque el era Christo señor del mundo: en cuyo testimonio y señal le mando que hincasse su baston en tierra, y que a la mañana lo hallaria florecido, y fructificado. En diziendo esto el señor se le desaparecio, y sant Christoual hinco su baston en tierra, y a la mañana lo hallo que auia produzido hojas, y datiles. Desta modo conocio sant Christoual que Christo señor poderosissimo a quien auia buscado, se le auia aparecido. Despues desto vino se a la ciudad de Samona de Lycia cuya lengua no entẽdia, y haziẽdo oraciõ al señor sobreello la entẽdio, y hinco otro bastõ q̃ trahia en tierra, y suplico al señor q̃ floreciesse para que viendo lo aquella gente se conuirtiesse a su sancta fe, y como lo hiziesse creyeron enel señor ocho mil hombres. Oyendo esto vn Principe de aquella tierra que Dagno se llamaua, embio dozientos caualleros para que lo prendiessen, y hallaron lo q̃ estaua haziendo oracion: mas como lo vierõ tan grande no lo osaron prender. Sabiendo esto Dagno embio otros tantos, y con ellos auiendo hecho oracion sant Christoual, se vino para el Principe. El qual viendo lo de tã alta y extraña estatura se espanto, y dixo le despues que asseguro su animo que como se llamaua, y de que tierra y religion era. Sant Christoual le dixo que era de nacion Cananeo, y en la religion Christiano. Dagno le rogo mucho que adorasse a sus ydolos y dexasse la fe sanctissima, y como no lo quisiesse hazer lo metieron enla carcel. Y pensando q̃ con el deleyte y carnalidad, lo derribaria de el sancto proposito que enel auia visto, embio le a la carcel dos hermanas mugeres enamoradas llamadas Nicea, y Aquilina, prometiendo les muchos dones, si le persuadiessen a que peccasse con ellas. Y aunque ellas con palabras, y obras aparejadas al deslizadero dela concupiciencia lo trataron y conuidaron, no pudieron hazer cosa delas que pretendian con el, antes en medio del deleytoso y carnal combate, el sieruo de Dios se puso en oracion suplicando al señor que lo librasse de aquella cayda, y repentinamente de su rostro salio vna tan gran luz que las dos hermanas quedaron espantadas. Por lo qual cõuertidas padecieron felice martyrio. De lo qual enojado el Principe, lo mando açotar con varas de hierro, y despues poner le en la cabeça vna celada de hierro ardiendo: y como con estos martyrios tuuiesse su animo entero, lo hizo poner en vn escaño de hierro, y echando le debaxo mucho fuego y pez, lo començaron a quemar. Mas el escaño se deshizo como si fuera de fragil materia, y el martyr glorioso quedo sin lesion alguna. Viẽdo esto Dagno y que siempre perseueraua en su confesion, mandolo atar a vn tronco y que trezientos caualleros lo asaeteassen: y poniendolo en execucion las saetas se quedauan colgadas enel ayre, y finalmente como esto no aprouechasse lo degollaron, y su sancto cuerpo fue sepultado con grande vene-

ra-

neracion. Su martyrio fue imperando Decio segun Nicephoro enel libro quinto capitulo veynte y siete, y celebrase su fiesta y martyrio a los veynte y cinco de Iulio.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Catalogo.

La vida y martyrio de sant Euthiciano Papa.

SAnt Euthiciano fue natural de Toscana dela ciudad de Luna. Su padre se llamo Marino. Tuuo la silla Apostolica vn año y vn mes, y vn dia. Fue en el tiempo de Aureliano, desde el consulado de Aureliano tercero y Marcelino, hasta Caro segundo, y Carino Consules. Este sancto Pontifice constituyo que los fructos, y mayormẽte las vuas y habas fuessen bẽdezidos sobre el altar, y q̃ ninguno sepultasse los martyres sin lleuar puesta dalmatica, o capa colorada. En su tiẽpo por lugares diuersos sepulto con sus manos trezientos y quarenta y dos martyres. Hizo cinco vezes ordenes por el mes de Diziembre, y en ellas ordeno quatorze presbyteros, cinco Diaconos, y nueue Obispos, y por esto se colige que viuio mas que Damaso dize, pues en cada año hazia sus ordenes. Fue martyrizado y despues sepultado en el ciminterio de Calixto en la via Apia, a los veynte y cinco d Iulio, y estuuo por su muerte la silla Apostolica vaca nueue Dias.

¶ Sacose esta vida de Damaso papa en su pontifical, y de Platina enlas vidas delos Pontifices.

El Martyrio de sanct Cucufante.

SAnt Cucufante fue natural dela ciudad Scilitana, y hermano de sant Felices de Girona. Fueron ambos de padres nobles, y siendo mancebo se fue a Cesarea de Mauritania a estudiar, porque entonces florecian las letras en aquella ciudad. Despues juntando se con su hermano Felices, dieron toda su hazienda a los pobres, y vinieron se a Espaẽa, y el bendicto Cucufante se quedo en Barcelona predicando nuestra sancta fe. Era a la sazon Proconsul de aquella prouincia Galerio, y juezes Maximiano y Rufo. Los quales como supiessẽ que sant Cucufante era Christiano, lo mandaron prender y atormentar mucho. Y despues atado con cadenas lo estẽ dieron sobre vnas parrilllas, y echando debaxo fuego, y enel vinagre y mostaza lo comẽçaron asar. Mas el misericordioso Dios lo libro, de manera que el fuego no le hizo daño alguno. Viendo esto los juezes lo lleuaron fuera dela ciudad, y alli lo echaron en vn grã fuego. Y como el fuego por la clemencia de el señor se apagasse, le pusieron muchas prisiones, y lo voluieron a la carcel, en donde fue consolado con diuina visita, y celestial resplandor. Despues fue herido con correas de buey, y con peynes de hierro, y quedo lastimosamente llagado. Finalmente por sentencia fue declarado por rebelde y desobediente delos Emperadores, y que no queria sacrificar a los Dioses, y mandaron lo degollar. Y sacando lo ocho millas de Barcelona lo degollaron, y los Christianos tomaron su sancto cuerpo, y lo sepultaron, y andando el tiempo fue lleuado y trasladado cerca de la ciudad de Paris enla Iglesia de sant Dionysio, donde fue puesto cõ mucha reuerencia. Celebrase su Martyrio a los veynte y cinco de Iulio.

¶ Fue esta vida sacada de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

EN este dia se celebra el martyrio de sant Theodemiro monje natural de Carmona, el qual padescio enla persecuciõ de Habderragmen, año de ochocientos y cinquenta y vno.

XXVI. DE IVLIO.

La vida dela glorioſa ſancta Ana madre dela virgen madre de Dios.

ANA ſanctiſsima madre dela Virgen, fue natural de Bethlem. Su padre ſe llamo Eſtolon, y ſu madre Emerenciana. Fue deſpoſada con Ioachim varon principal, y rico

rico dela ciudad de Nazareth, hijo que era de Barbanthera: y tenia a la sazon treynta años, Despues de casados ambos, viuieron jũtamente segun la voluntad de Dios, diuidiẽdo la renta de sus bienes cada año en tres partes. La vna dauan al templo, y a sus ministros, la otra a los pobres y peregrinos, la otra guardauan para si, y su familia. Desta manera viuieron veynte años sin tener hijos: y teniendo desseo de tenerlos, lo suplicauan al señor, y hizieron voto que si Dios les diesse alguna criatura, la auian de dedicar al culto y seruicio diuino. Estando pues Ioachim cõ este proposito, fue a la fiesta que se hazia de la dedicacion del templo, y quando fue a offrecer, el Põtifice Isachar que a la sazon era, no quiso recebir su offrenda porque era estéril. Por lo qual lleno de verguença se fue a donde sus pastores estauan, y con ellos estuuo algunos dias, hasta que el Angel del señor se le aparecio, y lo consolo diziendo le, como el señor auia oydo su oracion, y resci bido su limosna, y que su muger auia de parir vna hija que siempre auia de ser virgen, y se auia d' llamar Maria, y desde su niñez auia de ser a Dios offrecida, y del viẽtre de su madre auia de ser llena de Spiritu sancto. Y dixo le mas q̃ en señal y testimonio desto quãdo fuesse a entrar en Hierusalẽ, toparia a su muger jũto dela puerta dorada: lo mesmo denuncio el Angel a sancta Ana, por lo qual ambos dos vinieron a Hierusalem, y se toparon junto a la puerta dorada como el Angel lo auia dicho. Luego como se vieron fueron al templo y alabaron al señor, y voluiendo se a su casa esperaron el cũplimiento dela diuina promessa. No mucho despues la glorioſa sancta Ana aunque se tenia ya por esteril cõcibio. Y como la vieja y esteril Ana por voto y promessa tuuo a Samuel, assi la bendictissima Ana por suplicacion y promessa, pario à la madre de Dios, porque no fuesse posterior de todas las illustres y glorioſas, mas antes muy auentajada. Assi la gracia que significa el nombre de Ana, pario a la señora que quiere dezir Maria. Bien verdaderamente se ñora de todas las criaturas, pues fue madre del criador de todas ellas. En aquel tiempo conjecturan los Doctores que Ioachim tendria hasta quarenta y cinco años, y que sancta Ana era de treynta y seys. Passados algunos dias Ioachim murio, y sancta Ana, no por deleyte de la carne, sino por amonestacion del Spiritu sancto, se caso con otro marido llamado Cleophas. Y de el concibio otra hija llamada Maria, la qual se caso despues con Alpheo. Auiendo viuido sancta Ana casada segunda vez algunos dias, murio Alpheo y casose tercera vez con vn varon muy religioso llamado Salomas, y del tuuo otra hija a quien llamo tambien Maria. Esta tercera Maria fue casada despues con el Zebedeo, el qual huuo de ella a sant Ioan Euangelista y a Sanctiago el mayor. La segunda Maria huuo de Alpheo quatro hijos que fueron Sanctiago el menor, y sant Simon, y sant Iudas Thadeo, y a Ioseph el Iusto, el qual entro en suertes con sant Mathia sobre el Apostolado. Tambien sancta Ana tuuo por hermana a Ismeria, la qual pario a sancta Isabel madre del Baptista, de modo que nuestra Señora y sancta Isabel eran primas hermanas. Esta genealogia se ha tenido en la Iglesia por muy cierta, y assi se guarda por la tradiciõ de los antepassados, aunque Iacobo Fabro Stapulense la ha querido deshazer, diziendo, q̃ no eran parientes estos glorioſos Apostoles de Christo, y que sancta Ana no pario mas q̃ a nuestra Señora. Mas Natal Beda confuta esta opinion (teniendo la tradicion antigua) en el libro que escriuio contra Fabro, y Ioan Ekio tiene lo mesmo en la Homilia de sancta Ana. Voluiendo pues a nuestra historia, sancta Ana despues que pario a Maria Salome, q̃ fue muy amada de nuestro señor, viuiendo aun Salomas su tercero marido, passo de esta presente vida, y fue sepultada en Bethlẽ en la sepoltura de sus padres. Celebrase su fiesta a los veynte y seys de Iulio.

¶ Recopile esta historia de sant Hieronymo en vna Epistola a Chromacio sobre el nacimiento de la virgen, y de Nicephoro libro primero de la historia Ecclesiastica capitulo septimo, y de S. Ioan Damaceno en el libro quarto dela Orthodoxa fe, capitulo quinze, y trata se esta historia en la presentacion, y en la Nariuidad de la Virgen.

El martyrio de sant Iacinto.

Estando sant Iacinto en la ciudad de Roma porque era Christiano fue metido en vn grã fuego, y nuestro señor lo libro de el. Despues lo echa-

lo echaron en el Tibre, y sin lesion alguna se salio a la ribera. Como esto supo Leoncio consular, embio vna espia con otros soldados para que lo prendiessen. Enesste medio se lo lleuo vn hombre principal de Terracina llomado Luxurio, y Leoncio lo hizo luego degollar, y vna noble matrona Christiana de noche fue con sus criados a do estaua el sancto cuerpo, y lo tomo y sepulto en vna su posessiõ que tenia junto de Roma. Celebra se su loable martyrio a los veynte y siete de Iulio.

¶ Sacose esta vida de Adon en su Martyrologio.

EN este mesmo dia se guarda la fiesta de sant Pastor Confessor.

ITem se celebra el glorioso martyrio de S. Herasto, el qual quedando por mandado de sant Pablo en Philipos, fue enla mesma ciudad coronado con la victoriosa guirnalda de martyrio.

ASsi mesmo se solenniza el martyrio de sant Sempronio, Olimpio, Theodolo, y Exuperia, cuya historia se lee enla de sant Esteuan Papa.

XXVII. DE IVLIO.

La vida y martyrio de Sant Victor Papa.

SANT Victor fue de nacion Africano, su padre se llamo Felices. Tuuo la silla Apostolica diez años, y dos meses, y diez dias. Fue enlos tiempos de Elio Pertinaz, y de Seuero: desde el Consulado de Comodo quinto y Glabion, hasta Laterano, y Rufino. Constituyo este sancto Pontifice que la Paschua de Resurrecion fuesse en Domingo primero despues del lleno de la Luna de Marco, como lo auia ordenado sant Pio Papa, y despues lo estatuyo el Concilio Niceno. Ordeno que en tiempo de necessidad qualquiera pudiesse ser baptizado en rio, o en fuente, o en mar, o en estanque. Hizo dos ordenes en el mes de Diziembre, y en ellas ordeno quatro Presbyteros, y siete Diaconos, y doze Obispos. Fue por la defensiõ de la fe martyrizado, y sepultado junto de sant Pedro en el Vaticano a los veynte y siete de Iulio. Y estuuo por su muerte vaca la silla Apostolica onze dias.

¶ Sacose esta vida de Damaso papa en su pontifical.

La vida y martyrio de los siete durmientes de Epheso.

TEniendo Decio el Principado de el Romano Imperio, seleuanto gran persecucion cõtra la Iglesia. Y sucedio que como el Emperador fuesse de Cartago a Epheso, concurrio en aquella ciudad gran numero de gente para sacrificar a los Dioses, porque sabian que enesto le dauan entero contentamiento. Auiendo pues entrado Decio en Epheso, con animo soberbio començo a poner enla ciudad mucho numero de Idolos, y mando por su edicto que todos los mas principales fuessen a offrecer sus victimas: y venidos al abominable sacrificio toda la plaça estaua llena de sangre, y de humo, y olor, delas grossuras y intestinos que se quemauã. Los Christianos lo vno por ver dar la adoracion, y honra a los Demonios, lo otro por la persecucion que esperauan estauan tristes: y vnos se escondian, otros echauan a huyr, otros aguardauan el sucesso que podia venir. Passados tres dias deste general sacrificio, mãdo Decio que todos los Christianos fuessen presos: y muchos que pudieron ser auidos eran lleuados al sacrificio, y por estar firmes enla confession, padecian graues y muchos tormentos: sus carnes se despedaçauan o descoyuntauan, y otra cosa no se veya sino sangre de Martyres. Los cuerpos delos quales colgauan delas altas torres y ponian las cabeças hincadas en palos delante delas puertas dela ciudad, no sin lagrimas de los fieles porque no las podian sepultar: Tal era la batalla propuesta para los que confessauã a Christo, y tal era la execucion de las amenazas

nazas que el tirano auia hecho, y tales las calamidades delos que podian ser presos. Los Christianos viendose sin remedio con las manos altas al cielo acorrian al señor, y suplicauanle que los librasse delas manos de Decio. Y entre los demas fueron siete mãcebos llamados Maximiliano, Yamblico, Martin, Ioan, Dionisio, Exacustodio, y Antonio. Los q̃les viendo la fiereza dela persecuciõ cõ llo ro, gemidos, ayunos, yoraciones sefortaleciã. Yvn dia q̃ se hazia vn sacrificio solenne, se ajũ taron todos, y se fueron a la Iglesia, donde se prostaron enla tierra, y echando poluo sobre sus cabeças, derramaron ante Dios muchas lagrimas, con grandes solloços, y gemidos. Estando pues en oraciõ vnos cabos de esqua dra los vieron, y pareciendoles que pues no estauan enel sacrificio erã Christianos, se fue ron delante del Emperador, y los denunciarõ. El Emperador se enojo mucho desto: mayormente porque Maximiliano erà hijo del Presidente dela ciudad, y los demas Illustres y respectados del exercito: y mando los prender. Y como fuessen lleuados a su presencia les dixo. Porque no quedasteys cõ nosotros, para sacrificar a los Dioses, auiendo yo llamado para esto a toda laredõdez đ la tierra? Allegad os pues, y ofreced el deuido sacrificio a los Dioses, como todos lo acostumbran a hazer. Dixo a esto Maximiliano. Tenemos o Emperador vn Dios q̃ habita en los cielos. de cuya gloria estan llenos el cielo y tierra: al qual solemos offrecer el sacrificio de nuestra confesion, y delante del con la victima de nuestras oraciones nos regozijamos en todo tiempo. Y assi nosotros offrecemos el olor, y humo đ vuestros sacrificios a vuestros Idolos, porque no queremos perder nuestras almas. Como esto oyo Decio no les quiso hablar mas: mas mandoles quitar las cintas, y dignidad de caualleria, y diziendo que no queria ser cruel por ser de tan poca edad, antes con su misericordia hallar su arrepentimiento, hizo que se los quitassen delante, y dandoles cierto termino: enel qual pensassen sobre su confesion, y se determinassen de sacrificar a los Idolos, los dexo yr libres: y con esto se fue a otras ciudades, a otros negocios con proposito de voluer a Epheso. Los sanctos mancebos, hallando cõ esta libertad tiẽ po oportuno para seruir a Dios, presuponiẽdo de permanecer enla fe de Christo, exercitauanse en obras de justicia, y tomando mucho oro y plata de casa de sus padres lo dieron a los pobres, y aconsejandose los vnos a los otros dixeron. Apartemonos vn poco de la ciudad y vamonos a aquella gran cueua q̃ esta al Oriente. Alli viuiremos sossegadamẽte, y con contina oracion, supliquemos al señor, que nos haga tales, que podamos estar ante el Tirano con constãcia, y no dexemos de loar la gloria de Dios, para que el mesmo Dios con su fauor nos ayude, a que guardemos su verdadera confesion, y podamos recebir aquella corona incorrupta, y aparejada para los que guardan su fe, y conocieron a Christo. Assi tomando el dinero que les parecio ser necessario, se fueron a vna cueua q̃ estaua enel monte Ochlon: y en ella estuuieron muchos dias orando al señor, y pidiendo siempre la salud de sus almas, y dierõle cargo a Yamblico q̃ era el mas moço, y el mas auisado de todos que fuesse a la ciudad, y el hiziesse lo que cõuenia. Era Yamblico muy prudente, y quando baxaua a la ciudad mudauase el vestido como vn mendigante por no ser conocido, y daua limosna a los pobres, y procuraua saber lo que passaua.

Passados algunos dias Decio torno a Epheso, y mando hazer grandes sacrificios, y compeler a todos para que viniessen a ellos. Oyẽdo esto Yamblico compro vnos pocos panes, y fuese a la cueua do estauan los compañeros, y contoles, que auia estado enel palacio Imperial, y como auian ellos sido buscados cõ los demas Christianos para yr al sacrificio. Oyendo esto cõ lagrimas, y muchos gemidos se pusieron en oracion, y pusierõ la mesa, y en ella los panes que auia traydo Yãblico para que comiessen, y tuuiessen mas pureza para padecer lo que el Tirano ordenasse, y sentados en medio dela cueua, al poner se el sol, comieron, y como estauan tristes hablando en su temor se quedaron durmiẽdo: porque con la tristeza tenian los ojos muy pesados. Y el Clemente y benigno Dios hizo que assi durmiẽdo se muriessen, para que por ellos se hiziessen milagros oportunos. Desta manera con el sueño acabaron las vidas, y dieron al señor las almas, quedandose el dinero que tenian enlas bolsas, en el mesmo lugar que ellos murieron. Al otro dia el Emperador mãdo buscar a los siete generosos mancebos, para ver si estauan arrepentidos

dos: mas como le dixeſſen que ſiempre perſeueraua en la confeſſion de Chriſto, porq̃ les auian viſto dar gran ſuma de dinero y plata a los pobres, hizo llamar a ſus padres, y dixoles. En donde eſtan vueſtros hijos menoſpreciadores del Imperio, y de nueſtros mandamientos? Por ſu maldad y ſoberbia os quiero matar. Dixeron ellos. Suplicamos te benigniſſimo Emperador que oyas nueſtra cauſa. Noſotros no traſpaſſamos los mãdamientos d̃l Imperio ni d̃ tu mageſtad, ni dexamos la deidad propia delos Dioſes, y pues aſſi es, porque hemos de morir por cauſa delos que han dexado nueſtra religion? Quanto a lo de el oro y plata que nos hazes cargo, ellos nos lo hurtaron, y auiendo la dado a los pobres huyeron a vn monte, y alli eſtan eſcondidos en vna cueua: y ſi agora viuen o ſon muertos no lo ſabemos. Y pues esaſſi, q̃ culpa tenemos en eſte caſo? Oyendo eſto el Emperador, dio los por libres, y penſaua que haria ſobre el negocio de aquellos mancebos. Y el benigno Dios le puſo en el entẽdimiẽto de cerrar con piedra la entrada de aquella cueua para que quedaſſen alli ſepultados los cuerpos delos ſanctos martyres, y no ſe perdieſſen, ſino que ſe guardaſſen haſta que fueſſen reſucitados. Por lo qual el Emperador pronuncio vna ſentencia de eſte modo. Por que no quiſieron obedecer los ſiete mancebos que dexaron la religion, y menoſpreciaron la deidad de nueſtros Dioſes, en caſtigo de ſu delicto queremos que ſean priuados dela benignidad de nueſtro Imperio, y no parezcan mas delante del aſpecto de los hombres. Para lo qual mandamos que con grandes piedras ſea cerrada la entrada dela cueua y ſea ſellada, para que viuos ſean ſepultados, y mueran con tal carcel. Eſto dezia el Emperador porque penſaua que aun viuian. La ſentencia ſe executo, y Theodoro y Barbo que eran dela camara del Emperador como fueſſen Chriſtianos aunque ocultos, por que ſe ſupieſſe la muerte de aquellos ſiete mancebos, eſcriuierõ en tablas de plomo ſu martyrio, y puſieron las enla meſma cerradura que ſe hazia dela entrada dela cueua, para que enel tiempo venidero ſe ſupieſſe como auian padecido.

Andando el tiempo murio Decio, y ſuce dieron los Emperadores Romanos que huuo haſta Theodoſio, en cuyo tiempo ſe leuãtaron vnos hereges que negauan la Reſurrecion delos muertos, lo qual Chriſto nueſtro ſeñor quiſo que firmemente ſe creyeſſe en ſu Igleſia, y eneſta opinion eſtuuieron algunos ſoldados Gentiles que eſtauan en el palacio Imperial, y algunos Obiſpos amigos de peruertir los derechos caminos de Dios, delos quales era principal Theodoreto Obiſpo de Egina. El Emperador ſe dolia mucho deſto, eſpecialmente porque cada dia yua creciendo mas la heregia, y ſe partia en mas propoſiciones hereticas: y deſſeaua dar en eſto medio. Mas el clementiſſimo Dios lo dio manifeſtando a todos el myſterio dela reſurrecion, y para medio de que ſe deſcubrieſſe, puſo enel entendimiento de vn hombre que ſe llamaua Adolio ſeñor de aquel monte y cueua donde eſtauan los ſanctos martyres, de hazer vn corral para ſus ouejas, y para el ſus criados començaron a quitar de las piedras que eſtauã pueſtas a la entrada dela cueua. Y auiendo la abierto, por mandamiento de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto fue reſtituyda a los mancebos la vida. Y leuantando ſe ſe puſieron en oracion, y como ſolian ſe ſaludaron vnos a otros, porque ninguna ſeñal en ellos auia de auer ſido muertos, que aũ los veſtidos eſtauan como antes que murieſſen, y los cuerpos eſtauan en la flor de la jouentud que ſe tenian. Finalmente ellos eſtauan como ſi el dia de antes huuieran començado a dormir, y aquel dia huuieran deſpertado. Y ſolicitos dela ſuperſticion delos Dioſes, aun penſauan que por mandado de Decio erã buſcados, y pregantauan de nueuo a Yamblico ſi era verdad lo que les auia dicho. Y el les affirmaua que la tarde de antes auiã ſido buſcados para ſacrificar a los Dioſes con el Emperador el qual auia determinado de dar les grandes tormentos, ſi no le obedecian. Dixo a eſto Maximiliano. Pues ſus hermanos eſtemos aparejados de ſalir ante la preſencia de aquel terrible Emperador, y verdadero Dios Ieſu Chriſto, y no temamos a eſte mortal Emperador: y tu Yamblico, ten cuydado de que tengamos que comer a la hora determinada. Toma dinero y ve a la ciudad, y compra muchos panes, porque pocos traxiſte ayer tarde, y por eſſo tenemos hambre. Y haziendo eſto ſabras lo que el Emperador Decio determina hazer de noſotros. Penſauan todos que la noche paſſada ſe auian quedado

durmiendo

durmiendo,y q̃ aquella mañana auian deſper tado.Entonces Yamblico ſe leuãto, y tomo dinero delas bolſas como ſolia.Era la mone da que teniã y entõces lleuaua,impreſſa con antiquiſſima eſtampa, dela qual en tiẽpo de Decio y delos Emperadores de aquel tiẽpo algunas monedas valian quarenta y otras ſeſ ſenta dineros,y auian paſſado treziẽtos y ſe tenta y dos años del dia que murieron haſta aquel dia que reſucitarõ. Yãblico como fueſ ſe a ſalir dela cueua, vio aquellas piedras de la cerradura pueſtas delante de ella, y eſpan to ſe, porque antes no las auia viſto. Baxan do pues de el monte temia paſſar adelante,y temblaua todo con miedo de entrar en la ciudad, y no ſer conocido y lleuado preſo al Emperador: porque ignoraua, que ya los hueſſos del tirano eſtauan podridos en el ſe pulchro. Y como entro en la ciudad y vio de lãte de las puertas pueſta la ſeñal dela Cruz ſe eſpanto de tal manera como ſi ſe huuiera buelto loco,y a qualquier parte que echaua los ojos mouido con la nouedad delas coſas mas ſe eſpantaua. Y dudando ſe fue a otra puerta dela ciudad,y tambien vio pueſta o tra Cruz ſobre la muralla. De aqui fue a las otras puertas, y viendo en todas ellas Cru zes enmudecio de eſpanto. Quando llego a la primera puerta hablaua conſigo, y dezia. Que es eſto? Ayer tarde ſe guardaua la Cruz enlos aſcondrijos, y agora eſta deſcu biertamente enlas puertas de la ciudad? ſi es verdad que veo eſto, o eſtoy engañado cõ la viſion de alguna phantaſma.Diziẽdo eſto ya mas confiado en ſu animo, y deſcubierto el roſtro entro por la ciudad, y oyo a mu chos q̃ jurauan el nombre de Ieſu Chriſto, y eſpantado mas deſto dezia.No ſe que co ſa es eſta, ayer tarde ninguno libremente nombraua a Chriſto, y agora ſe celebra con tantas lenguas ſu nombre, y dubdando de zia. Por auentura no veo a la ciudad de E pheſo, porque ſus edificios del todo eſtã mu dados, y ſe habla publicamente de Chri ſto, lo qual no he viſto hazer ſino es en ſola eſta ciudad. Y pueſto en eſta dubda pregũ to a vn ciudadano como ſe llamaua aquella ciudad.Reſpondio le que Epheſo,y Yamblico no lo creya penſando que andaua engaña do y errado, y determino de yrſe de la ciu dad:mas primero q̃ ſe fueſſe, fue a cõprar v nos panes.Los panaderos como recibieſſen del vna moneda grãde y diuerſa marauillarõ ſe,y moſtrauã la vnos a otros, y mirãdo a Yã blico comẽçarõ a dezir.Cierto q̃ eſte hõbre a deuido de hallar algun theſoro viejo, y de muchos años eſcõdido. Yãblico q̃ los vio ha blar al oydo,comẽço a temer,penſando q̃ lo auian conocido,y lo auiã de lleuar delãte de Decio.A eſto ſe allego mucha gẽte,y como no lo conociã deteniã lo en medio la plaça. Y luego ſe comẽçoa diuulgar por la ciudad, q̃ teniã alli vn mãcebo q̃ auia hallado vn the ſoro,y acudian a el, y deziã.Eſte hombre e ſtrangero es, porque nunca lo vimos,y mira uã lo mucho mas por ver ſi lo conocerian. Yamblico ſe queria defender de que era fal ſo lo q̃ le imputauã del theſoro hallado: mas impedido con el eſpanto,no lo podia hazer. Miraua a todos y a ninguno conocia,y de na die era conocido,aunq̃ era nacido en aquella ciudad de claro y Illuſtre linage, y añadia le mas admiraciõ en ver q̃ la tarde d̃ antes a to dos era conocido, y aq̃lla mañana ninguno lo conocia,ni el conocia a nadie, y quiſiera entre tãta gẽte ver a ſu padre o algunos d̃ ſus hermanos, mas era impoſſible. Eſte negocio vino a los oydos del obiſpo,y por la diuina p uidẽcia ſucedio q̃ en aquel pũto,el Procõſul lo auia ydo a viſitar,y ambos mãdaron q̃ cõ buen tratamiẽto lleuaſſen alli al mãcebo cõ la plata q̃ tenia. Y como Yãblico fueſſe lleua do a la Igleſia,penſaua q̃ lo lleuauã al Empe rador Decio,y miraua a vnas y a otras partes por ver algũ ſu pariẽte o amigo,y d̃ verlo mi rar cõ tanto cuydado haziã todos burla del. Lleuado pues delante del Proconſul,y el O biſpo Eſteuan,tomarõ la moneda, y mirãdo la ſe marauillarõ.Entõces el Procõſul pregũ to a Yamblico. Dõde eſta el theſoro q̃ has hallado,porq̃ eſta moneda de algun theſoro ha ſido hurtada.Dixo Yamblico. No he ha llado yo theſoro alguno: q̃ de los dineros de mi padre tome eſta moneda vſada en eſta ciu dad,y cierto me marauillo,y no puedo pẽſar de dõde me ha ſucedido eſtatẽtaciõ.Dixo el Preſidẽte. De dõde eres tu? Dixo Yãblico. Soy deſta ciudad.Dixo el Preſidẽte.Quiẽ es tu padre?ay alguno q̃ te conozca? vẽga y di ga q̃ te conoſce,para que te creamos.Enton ces dixo Yamblico el nombre de ſu padre y hermanos,y ninguno los conocia. Dixo el Preſidente, no es verdad lo que dizes. Oyẽ do eſto Yãblico eſtaua en el animo perplexo

y no teniendo que reſpõder callaua, y como aſſi lo vio triſte y dubdoſo el Preſidẽte dixo. Quiza es loco, otros deziã no es loco ſino q̃ diſimula ſer lo, por eſcaparſe del delicto. A eſto el Preſidẽte cõ mas riguroſas palabras le hablo y dixo. Porque razon te hemos de creer, q̃ es eſta moneda de los dineros de tu padre, pues d' ſu eſtãpa y letrero da a entẽder q̃ ha trezientos y ochẽta años q̃ ſe hizo, y es mas antigua q̃ el Imperio de Decio, y en ninguna coſa ſe parece a la que agora ſe vſa? De mas deſto ſiẽdo tu mãcebo como puedes tener los parientes tan viejos q̃ aya mas de trezientos años q̃ nacieron? Piẽſas q̃ eres tã aſtuto q̃ has de engañar a todos los viejos, y ſabios dela ciudad de Epheſo? Ypues no dizes verdad, yo mando q̃ te echen enla carcel, y te açoten haſta q̃ confieſſes de donde es eſte theſoro. Oyendo eſto Yãblico, temio y proſtrando ſu roſtro enla tierra dixo. Suplicoos q̃ no os ſea peſado dezir me lo q̃ os pregũtare, y yo os cõfeſſare libremẽte todo lo que paſſa. El Emperador Decio q̃ eſtaua en eſta ciudad viue o no? Dixo el Obiſpo Eſteuan. No ay hijo eneſta regiõ quiẽ ſe llame el Emperador Decio. Dixo Yamblico. Pues venid comigo y os moſtrare a mis cõpañeros enla cueua del monte Ochlon, para que dellos ſe pays ſi es verdad lo q̃ digo. Eſto ſe ciertamẽte q̃ echamos a huyr del Emperador Decio, al qual yo vi ayer tarde que entraua en la ciudad de Epheſo. Si eſta es o no la ciudad de Epheſo, no lo ſe. Entõces el Obiſpo penſando q̃ Dios por aquel mancebo les queria rebelar alguna coſa dixo. Vamos y veamos lo q̃ dize. Y luego el Obiſpo y el Proconſul cõ los principales dela ciudad ſubierõ al monte y a la cueua q̃ Yãblico yendo delãte les moſtro. Y como el Obiſpo y los de mas entraſſen en la cueua, hallaron enla puerta vna pequeña arca de metal entre dos piedras, y en ella dos tablas de plomo, donde eſtaua eſcripto como Maximiliano hijo de Eparcho, y Yamblico y los de mas mancebos auiã huydo del tirano Decio, y por mãdado del meſmo tirano ſe auia cerrado la entrada de aquella cuena, y todo ſu martyrio eſtaua copioſamente eſcripto. Como oyerõ todos la admirable hiſtoria quedarõ muy marauillados, y cõ altas vozes loarõ al ſeñor por el milagro q̃ cõ los mancebos auia vſado, y entrãdo dẽtro dela cueua hallarõ los martyres ſentados y ſus roſtros reſplãdeciã como el ſol: y echãdo ſe a ſus pies los hõraron, y dierõ gracias a Dios q̃ les auia cõcedido ver vn eſpectaculo de tan extraño milagro, y los ſanctos martyres dixerõ todo lo q̃ por ellos auia paſſado. El Obiſpo y Proconſul por ſer eſte caſo tã pegrino, hizieron vna poſta al Emperador, y eſcriuieron le deſta manera. Cõ mucha preſteza mãde tu Mageſtad venir aqui a algunos de tu caſa, para ver los milagros q̃ Dios ha moſtrado enel tiẽpo de tu Imperio, por los quales en nueſtra edad ſe ha manifeſtado al mundo, enlos cuerpos delos ſanctos varones q̃ agora han reſucitado, la reſurreciõ q̃ ha de hauer enlos poſtreros tiẽpos. Mucho ſe holgo el Emperador con tal nueua, y loo la gloria de Dios: y acompañado de muchos corteſanos, el meſmo ſe fue de Cõſtantinopla a Epheſo, y ſaliẽdo lo todos a recebir, lo lleuarõ a la cueua, y ſaludo y abraço a los ſanctos Martyres, y començo a llorar, y celebrãdo la gloria de Dios con todo ſu animo ſe regozijo, y Maximiliano le dixo. Deſde eſte tiẽpo tu Imperio porq̃ es tan firme tu fe y tan eſtable, ſera firme, y Ieſu Chriſto hijo de Dios viuo lo guardara en ſu nõbre de toda tentacion. Cree me q̃ tu has ſido la cauſa q̃ noſotros ayamos ſido por Dios reſucitados. Y en diziẽdo eſto los ſanctos martyres hizieron oraciõ al ſeñor proſtradas las cabeças haſta el ſuelo y le dierõ ſus almas ſanctas. El Emperador luego mando q̃ ſe hizieſſen ſiete arcas de oro, y q̃ enellas ſe puſieſſen los ſiete ſãctos cuerpos: mas la noche ſiguiẽte, los martyres ſe aparecierõ al Emperador, y le dixerõ, q̃ en aquella meſma cueua y ſobre la meſma tierra los dexaſſen deſcãſar, y aſſi el Emperador mando q̃ ſe hizieſſe. Y auiẽdo celebrado la fieſta de ſu martyrio, y dado grãdes limoſnas, y ſuelto los preſos delas carceles, ſe torno a Cõſtantinopla, gozando ſe todos en Chriſto Dios nueſtro, a quiẽ cõuiene la gloria, la hõra, y la adoraciõ, agora y ſiẽpre en todos los ſiglos de los ſiglos. Celebra ſe ſu fieſta ſegũ el Kalẽdario Latino a los xxvij. de Iulio, y ſegũ el Griego a los quatro de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeõ Metaphraſtes enlas vidas que ſe hallarõ en Gruta Ferrata de monjes Baſilios, y de Gregorio Turonenſe enla vida que deſtos ſanctos eſcriuio, la qual dize eſcriuio dãdoſe la otro de lẽgua Siriaca, y de Nicephoro enel lib. xiiij. de ſu hiſtoria capitulo quarẽta y cinco.

La

La vida y martyrio de ſant Panthaleon, Hermolao,&c.

EN el tiempo q̃ la niebla y eſcuridad d̃los Idolos eſtaua eſparzida por toda la redõdez dela tierra,y Maximiano tenia el ſceptro del Romano imperio, fue conocido enel mũdo el admirable y grã martyr S.Panthaleõ,el qual era natural de Nicomedia, y hijo de Euſtorgio claro enlas riquezas,y eſtado,y mas claro,o por mejor dezir eſcuro en la ſuperſticiõ delos Dioſes,y de Eubula muger de gran religion y Chriſtiandad.La qual cõ todo el cuydado poſſible crio a ſu hijo y lo doctrino en ſanctas y buenas coſtumbres. Mas quãdo mas ella guſtaua de ſu q̃rido hijo en edad no madura y imperfecta pago la deuda dela ley dela muerte y comũ naturaleza, y Pãthaleon quedo priuado del eſpiritual alimẽto,aunq̃ enlo tẽporal ſu padre tenia del grã cuydado.Y aſſi quãdo lo vio en edad aparejada para las ſciencias,lo puſo al eſtudio dela Gramatica, y deſpues de otras artes,y Philoſophia:y viẽdo lo muy buen eſtudiãte lo dio a vn medico el mas excelẽte de aquellos tiẽpos llamado Euphroſino, para q̃ le leyeſſe medicina,y como fueſſe de excelẽtiſſimo ingenio la oyo,y aprẽdio con mucha felicidad,y vẽtaja de todos los cõdicipulos q̃ tenia.Y por ſer tã habil,y en las coſtumbres modeſto,y enlas palabras ſuaue, y en la hermoſura ſeñalado, de todos era querido y reſpectado,tanto q̃ el Emperador Maximiano viẽdole venir a palacio con ſu maeſtro Euphroſino ſe le aficiono,y ſabiẽdo cuyo hijo era y las partes q̃ tenia,mãdo a Euphroſino q̃ tuuieſſe muy grã cuydado del, y lo exercitaſſe en todo genero de medicina porque lo queria recebir por medico d̃la caſa Imperial Por aquel tiẽpo vn viejo Chriſtiano llamado Hermolao eſtaua eſcõdido en vna caſilla cõ otros Chriſtianos por temor d̃l Emperador, el qual como vieſſe a Pãthaleõ yr yvenir muchas vezes a caſa de ſu preceptor, conſidero la cõpoſicion de ſu roſtro, y buen donayre,y pareciole ſer aparejado para el ſeruicio de Chriſto,y propuſo de hablarle para atraerlo a ella:y aſſi paſſando vna vez por delãte de ſu puerta lo llamo,y rogo q̃ entraſſe en ſu caſa. Auiẽdo pues entrado Pãtaleõ lo hizo ſentar cabo ſi,y pregunto le de ſu linage,de ſus padres,de ſu religion,y de otras particulatidades.Pãthaleon le reſpõdio a todo cõ mucha verdad.Dixo le como ſu madre era ya muerta,y auia ſido Chriſtiana, y q̃ ſu padre viuiendo eſtaua muerto,por quãto ſeguia la ſuperſticiõ delos Gẽriles.Dixo a eſto Hermolao. Y tu hijo bueno de q̃ parte quieres ſer, y de que religion. Dixo Panthaleon.Mi madre quãdo viuia me acõſejaua q̃ fueſſe de ſu religiõ,ycierto q̃ me agradaua:mas mi padre como puede mas,fuerça me a q̃ ſea de la ſuya, porq̃ deſſea aſſentarme en caſa del Emperador.Dixo el viejo.Que ſciẽcia es eſta q̃ eſtudias?Dixo el generoſo mãcebo. Eſtudio en Eſculapio,Hipocrates,y Galeno, porque lo quiere mi padre,y mi maeſtro me ha prometido q̃ ſi yo cõ cuydado deprẽdo eſta facultad podre curar en toda enfermedad humana Tomãdo Hermolao deſtas palabras ocaſion para declararle ſu propoſito,comẽço a deſcubrir ſe le,y a infundir enel vn rio diuino dela fe,y dixole.Creeme o generoſo mãcebo pues q̃ te dire la verdad.Eſta doctrina de Eſculapio,Hipocrates,y Galeno, de poco momẽto es,y poco puede aprouechar a los q̃ vſã della y no ſolo eſta ſciẽcia,mas aũ los meſmos dioſes q̃ hõra Maximiano ſon vna fabula vana y engaño delos entẽdimiẽtos liuianos, por q̃ vno ſolo verdadero Dios es Chriſto, en el qual ſi creyeres,cõ ſolo llamarlo curaras todas las enfermedades, porq̃ tal es el q̃ a los cielos da luz,y a los muertos vida,y a los leproſos limpieça.Cõſola ſu palabra y mãdamiẽto,expele delos hõbres los demonios q̃ adora Maximiano,y aũ vna muger tocãdo la orla de ſu veſtido,ſano de vn fluxo de ſangre, q̃ doze años enteros auia tenido.Mas q̃ neceſidad ay de dezir ſus coſas,ſeria cõtarſus milagros y grãdezas como medir y cõtar la arena,y las eſtrellas y las gotas dela agua. Y agora tambien viene a los ſuyos,y les es fauorecedor inexpugnable, cõſolando los en las moleſtias y afflicioneſ. Y es tã benigno, y liberal,q̃ enlas coſas aduerſas q̃ vienen contra nueſtra volũtad aun no aguarda los ruegos, por quãto q̃ el preuiene al mouimiento del coraçõ. Y da a los q̃ lo amã grã de hazer milagros tã grandes como el los hizo, y da vna vida q̃ no tiene fin.Pantaleõ oya eſtas coſas de muy buena gana:y dezia q̃ muchas vezes auia oydo dezir ſemejãtes palabras a ſu madre,y q̃ la auia viſto orar y llamar aq̃l Dios

que el le dezia. Mas q̃ era negocio q̃ lo queria comuuicar con ſu maeſtro, y el volueria reſoluto en lo q̃ auia d̃ hazer. Cõ eſto ſe fue entonces: y de alli adelãte cada dia deſpues de auer eſtado en leciõ yua a viſitar a S. Hermolao, y cõ ſu doctrina poco a poco ſe cõfirmaua enla verdadera fe. Sucedio pues q̃ vn dia viniẽdo de leciõ ſe aparto vn poco de la calle, y hallo vn mochacho muerto de auer le mordido vna viuora, la qual eſtaua jũto de el como moſtrãdo quiẽ auia hecho aquella muerte, y como lo vio tuuo temor, y retraxo ſe vn poco. Mas deſpues recogiendoſe en ſi parecio le q̃ alli podria ver ſi era verdad lo q̃ el ſancto viejo le auia dicho, y llegandoſe al muerto cõ humilde oraciõ rogo a Dios q̃ reſucitaſſe aquel mochacho, y mataſſe a la viuora, y luego el ſeñor ſe lo otorgo, y el mochacho ſe leuãto viuo y ſano, y la viuora quedo muerta. Deſta manera vino S. Panthaleõ a creer perfectamẽte enla fe, y luego cõ los ojos interiores y exteriores miro al cielo, y bendixo al Dios q̃ lo auia llamado delas tinieblas dela muerte a la luz de la verdad. Y como no pudieſſe en ſi ſuffrir tãta alegria como tenia, ſe fue a Hermolao, y dixo le lo que le auia acontecido, y pidio le q̃ lo baptizaſſe y el lo hizo, y tuuo lo en ſu caſa ſiete dias inſtituyendolo en nueſtra ſancta fe. Al octauo dia ſe fue Panthaleõ en caſa de ſu padre, al qnal dixo q̃ auia eſtado con ſu maeſtro curãdo a vn enfermo d̃ caſa del Emperador, y no ſe auian de alli partido haſta q̃ lo auiã dexado ſano y bueno, y tomandolo miſterioſamẽte dixo la verdad. Al otro dia ſe fue para ſu maeſtro, y tambien le dio otra eſcuſa verdadera porq̃ no auia ydo a leciõ aquellos dias. De alli adelante penſaua el ſieruo de Dios de cõuerrir a ſu padre, y ſer padre eſpiritual del meſmo q̃ lo auia engẽdrado. Y para conuertir lo poco a poco, algunas vezes le preguntaua algunas coſas delicadas, y dificiles acerca dela adoraciõ de ſus Dioſes, y Euſtorgio ſe hallaua atado: y viendo q̃ ſu hijo tenia razon, ya ſe le diminuya la opiniõ que tenia delos Dioſes, y eſtaua muy dubdoſo ſobre ſu adoracion. Sintiendo eſto Panthaleon da uagracias a Dios porq̃ auia hecho a ſu padre dudoſo (y como dize Oſee) d̃ partido coraçõ y no ſabia el ſãcto moço lo q̃ ſe hizieſſe. Por vna parte le parecia q̃ ſeria bueno rõper a ſu padre los Idolos que tenia en ſu camara: mas por otra parte cõſideraua q̃ ſeria mejor con mãſedũbre y blandera atraherlo a la fe verdadera. Eſtãdo pues el vno y el otro dubdoſos, el benigno Dios lo ordeno como cõuenia, y fue q̃ llegaron a ſu puerta vnos hõbres q̃ trahiã vn ciego, y preguntauã por Pãthaleõ el medico para q̃ lo curaſſe. Pãthaleõ como los vio tomo a ſu padre y ſalio a la puerta, y pregunto les que querian. Dixo el ciego. Quer ria que me dieſſes la viſta de q̃ eſtoy priuado, pues no ay coſa mas ſuaue q̃ los ojos. Por tãto mueuete a miſericordia de mi calamidad, y haz que no viua aſſi ſino q̃ vea el Sol y el cielo: Pus los q̃ aſſi viuimos no differẽciamos nada delos q̃ eſtan enel infierno. Ha me ſucedido eſto, que he dado mi haziẽda toda a los medicos, y he perdido vna poca luz q̃ tenia, y ſolo dellos he alcançado quedar priuado dela viſta y dela hazienda. Dixo Pãthaleon. Pues has dado a los otros medicos lo q̃ tenias, y ningũ prouecho has recibido: ſi hago yo q̃ veas que me daras? Reſpondio. Darete de buena gana lo que me ha quedado. Dixo Panthaleon. Pues el padre y origẽ de la luz, te dara por noſotros el dõ dela viſta, y daras tu a los pobres lo que me has ꝓmetido. Euſtorgio q̃ eſto oyo tomo a ſu hijo aparte, y reprahẽdio lo diziendole. No prometas hijo amado tãto, porq̃ haran burla de ti: Que puedes tu hazer mas que los medicos antiguos? Dixo Panthaleon. Ninguno delos otros medicos ſabra curar a eſte hõbre como yo. Mucha differencia ay entre ellos y aquel q̃ nos ha enſeñado. Penſando el padre q̃ lo dezia por Euphrofino, dixo le. Tãbien he oydo dezir q̃ lo tomo en cura y q̃ no le ha aprouechado. Panthaleõ dixo. Eſpera padre, y la experiencia te manifeſtara ſi lo podre hazer. Yen diziẽdo eſto toco los ojos al ciego, y inuoco el nõbre de Chriſto, y cõ atẽta oraciõ le pidio ſalud para el ciego, y en aquel meſmo inſtãte deſato las tinieblas delos ojos d̃l ciego, y dela incredulidad del padre. Yel ciego tãbien creyo porq̃ era Gentil, y alcanço dos alũbramiẽtos. Y ſant Panthaleõ los baptizo, y Euſtorgio muy arrepẽtido de ſu error hizo pedazos ſus Idolos, y dẽtro de pocos dias murio. Cõ cuya muerte, como que daſſe libre Pãthaleõ para diſponer de ſu haziẽda, luego dio libertad, y dineros a ſus eſclauos, remedio muchos pobres, viſitaua las carceles, y los endemoniados, y a los enfermos de todas

de todas enfermedades: y andãdo de vnos a otros los curaua,y ,pueya delo q̃ auiã meneſter. Y todos los enfermos ſi ſe veyã deſpedidos delos otro medicos,ſe yuã a Pãtaleõ, y el los curaua cõ la gracia del diuino eſpiritu q̃ le fauorecia. De lo qual ſe ſiguio q̃ todos los medicos lo comẽçarõ a imbidiar, y aunq̃ en ſer diſcipulo de Ephroſino, les parecia q̃ deuia ſer buẽ medico,cõ todo eſto buſcauan alguna ocaſiõ para acuſarlo delãte del Emperador,y al fin ſabiẽdo del ciego q̃ auia curado,q̃ quãdo lo ſano auia inuocado el nõbre de Chriſto,hablarõ al Emperador, y dixerõ le deſte modo.O Emperador,aq̃l q̃ tu mãda ſte q̃ cõ todo cuydado eſtudiaſſe medicina, para q̃ fueſſe a tu potẽcia vtil,ſegũ parece curãdo pocod̃l miedo,y teniẽdo en poco tu beneuolẽcia,anda curãdo a aq̃llos q̃ injurian a los Dioſes,y no ſolo ſe cõtenta cõſentir lo q̃ ellos:mas atrae a otros para q̃ le creã,y ſi d̃ preſto no le quitas la vida,no te cauſaras poca moleſtia,porq̃ veras a muchos ſer apartados del ſacrificio delos dioſes, y atribuyrã a Chriſto las curas d̃ Eſculapio,y para prueua deſto lleuarõ cõſigo al ciego el qual cõto todo lo q̃ auia paſſado, quãdo ſe le reſtituyo la viſta.Dixo el Emperador al ciego. Pues a ti q̃ te parece? Dizes tu q̃ te curo Chriſto o los dioſes?El ciego dixo. Eſte juyzio ſe ha de remetir a la obra.Eſtos medicos q̃ ves, auiẽdo trabajado por mi cauſa mucho , a,puecharõ a ſi ſolos robãdo me toda la hazienda, y a mi dañaron quitãdo me vna poca viſta q̃ tenia. Pues a quiẽ tẽgo de tener por mi fauorecedor por vẽtura a Eſculapio el qual fue por muchos medicos llamado,y no me aprouecho:o a Chriſto q̃ ſiẽdo inuocado ſolamẽte por Pãtaleon luego me dio la deſſeada viſta? El Emperador como no tuuo coſa q̃ reſpõder a eſto,pareciole atraerlo cõ buenas palabras y dixole.No te trates tã neciamẽte,atribuyẽdo eſto a Chriſto,porq̃ los dioſes ciertamẽte te dierõ la luz.Dixo el ciego.Tu te tratas neciamẽte pues dizes q̃ los ciegos Dioſes ſõ dadores de luz:cõ los quales tu ſemejãtemẽte eres ciego pues los crees,y no puedes mirar a la luz de la verdad.Cõ eſtas palabras fue el Emperador mouido a colera. Mas como los oydos q̃ eſtauã vſadas a liſonjas, podiã ſufrir palabras ſacadas dela verdad? Aſi juzgãdo ſer verdad lo q̃ los medicos le auian dicho,le hizo cortar la cabeça,y S.Pãtaleõ cõpro ſu ſancto cuerpo delos q̃ ſe auian hallado preſentes al martyrio,y lo ſepulto cõ el d̃ſu padre.

Hecho eſto el Emperador mãdo lleuar ante ſi a S.Pantaleõ,y quãdo lo lleuauan al palacio,dixo aq̃l Pſalmo cõueniente al tiempo. Dios no callaras mi loor, porq̃ la boca de el pecador,y engañador eſta abierta cõtra mi: Hablarõ contra mi cõ lengua engañoſa,y cõ palabras de odio me rodearõ, y cõbatieron me de valde.&c. Y como llego acabãdo eſte Pſalmo,el Emperador le hablo con mucha gracia y benignidad y dixo le. No ſon buenas coſas o Pantaleõ,las q̃ auemos oydo de ti.Dizen q̃ has menoſpreciado a Eſculapio, y a los otros nueſtros Dioſes, y que has pueſto toda tu eſperança en aquel Chriſto crucificado,al qual ſolo llamas Dios.Biẽ ſabes cõ quan benignos ojos te he mirado,y como recibiendo te en mi caſa,mande a tu preceptor Euphroſino,q̃ te ſacaſſe excelente enla medicina,para que enella me pudieſſes ſeruir:y tu no ſe lo que te has hecho.Los hõbres ſuelen dezir parlerias, y muchas coſas falſas,y vanas,y me han pueſto dubdoſo. He te hecho llamar,para que ſe conozcan ſer falſas las coſas que me hã dicho,y las calũnias delos hõbres inuidioſos:y offrezcas ſacrificio como cõuiene a los grãdes Dioſes.Dixo a eſto Pãtaleõ.Mas creybles y fuertes ſon los hechos que no las palabras,y en todas las coſas han de proceder la ſe y la verdad. El amor que ſe ha de tener en Dios quanto es mas alto,tãto ha de ſer mas perfecto y reſoluto , y la coſa en que mas obras y effectos excelentes ſe hallan,tanto es mas excelente. Deſto ſe ſigue que en mas ha de ſer tenido aquel que de mi es adorado,y hõrado, pues hizo el cielo,conſtituyo la tierra,reſucito los muertos, dio viſta a los ciegos,curo los leproſos, leuãto los paraliticos,y eſto cõ ſola ſu voluntad y palabra,q̃ no aquellos que por voſotros ſon llamados y tenidos por Dioſes,pues nũca hizieron coſas tales ni las pueden hazer. Y ſi quieres experimẽtar con la obra qual Dios puede mas,trayan aqui algũ enfermo deſauziado,y vengan vueſtros Sacerdotes, y llamemos ellos primero , y yo deſpues a los Dioſes que adoramos,y el q̃ ſiendo llamado lo curare,el tal ſea reputado y adorado por ſolo Dios,y echemos a los otros en horamala, y no nos acordemos mas d̃llos.Mucho agrado eſto al Emperador, porq̃ era conſejo de

Dios y de ſu diuina prouidencia, para que la verdadera fe fueſſe ſabida y entendida por y entre los meſmos enemigos, y cõ mas cuidẽcia venciesſe la verdad. Aſſi fue traydo vn hõbre paralytico que gran tiempo auia que eſtaua enla cama echado, y no ſe podia mas menear que el meſmo lecho. Luego vinierõ los ſacerdotes delos Dioſes, y los medicos, y començaróvnos a llamar a Eſculapio, los otros a Iupiter, y otros a Diana, y a otros Dioſes para q̃ le dieſſen fauor en aquel negocio ſobrenatural. Yal fin bien parecieron los Dioſes inuocados ſer de piedra, y ſin ſentido pues no ſe inclinaron a ſus ruegos. Viendo eſto Panthaleõ, alço los ojos al cielo y dixo. Señor oye mi oracion, y vẽga a ti mi clamor. No apartes tu cara d̃ mi, y en qualquier dia q̃ fuere atribulado inclina a mi tu oydo. Enel dia q̃ te llamare, preſtamẽte me oye, y mueſtra a eſtos q̃ no te conocen y adorã los Dioſes que no ſon, q̃ todas las coſas (o Rey y ſeñor mio) puede tu potencia, y que ninguna coſa ay q̃ no ſe pueda hazer por ti. En diziendo eſto toco la mano del paralitico y dixo. Enel nombre de Chriſto que leuanta a los que eſtan caydos y quebrãtados, eſta ſano, y vſa libremente de tus miembros. Como eſto dixo, el efecto ſiguio a las palabras, y el paralitico ſe leuãto, y cõ la grãdeza del milagro muchos ſe cõuirtierõ a Chriſto. Viẽdo eſto los Sacerdotes y medicos fueron a Maximiano, y procurarõ lo encender en colera cõtra el ſancto, diziẽdo le. Si dexas viuir a eſte, los Dioſes y ſacrificios pereceran, y abierramẽte nueſtra religion y las ſagradas feſtiuidades parecerã fabula, y los Chriſtianos haran burla de noſotros, y ſus coſas florecerã mas, y ellos ſerã mucho mas valeroſos. El Emperador luego ſe inclino a lo q̃ le deziã, y haziendo llamar a Panthaleon cõ palabras llenas d̃ engaño, y cautela le dixo. Creeme Panthaleõ y offrece a los Dioſes ſacrificio. No ves q̃ ſe han dado grandes tormẽtos y muerte, a los q̃ no los han querido ſacrificar en remuneracion de ſu incredulidad. Teſtigo es deſto aquel viejo Antimo, el qual ha poco tiẽpo q̃ fue miſerablemẽte priuado de la vida, mas yo tẽgo cuydado de tu florida edad, y no querria q̃ tan deſdichadamẽte pereciesſes. Deſto te quiero apercebir, q̃ has de recebir muchos y graues tormẽtos, ſi ſiguieres la meſma inobediẽcia q̃ los otros chriſtianos. Panthaleõ huyẽdo de ſus cõſejos, y menoſpreciãdo ſus amenazas dixo. No piẽſes o Emperador q̃ con amoneſtaciones ni halagos me perſuadiras, ni cõ amenazas me eſpãtaras. Que coſa delos bienes del mũdo atrahera, y delas coſas eſpantoſas eſpantara al q̃ no ſolo menoſprecia la muerte, mas antes la deſſea por Chriſto? Tã lexos eſtoy de temer los tormentos por el, q̃ tengo por cierto q̃ me ſera gran daño ſino ſon muchos y grauiſſimos, en los quales tengo la clemencia por mas enemiga q̃ la crueldad. No juzgo yo como tu por miſero al excelẽte Antimo, ſino por muy bienauẽturado, y precio y tẽgo en mas ſu muerte, q̃ qualquier deleytoſa vida, pues con tal fin adorno tal vejez, y cõ la ſangre de ſu martyrio tiñio y dio color a la blancura de ſus canas. Y pues el ſiendo de tan larga edad ſe moſtro tan fuerte y conſtante, yo que ſoy moço, que graues tormentos no he de ſuffrir, para ſer digno dela corona que alcãço aquel ſancto viejo? Por tãto no me perſuadiras, no me ganaras por cõbate, no me apartaras deſta cõfeſſiõ: yeſto te juro por los ſagrados y diuinos milagros con los quales fuy ſabidor de la verdad. Porq̃ ſi lo cõtrario hizieſſe, deshõraria a mi patria, y a la madre q̃ me pario, dela qual fuy informado de la religion Chriſtiana, y cõ ella me voy a deſcanſar enlos eternos apoſentos. Enojado deſtas palabras Maximiano, mãdo lo poner en vn potro y q̃ con vñas de hierro le araſſen todo el cuerpo, y con hachas encendidas le abraſaſſen los coſtados. El ſieruo de Dios padeciendo eſtos tormentos, no miraua a ſus llagas ni quemaduras, ſino ſolo al q̃ puede dar fauor, el qual ſe le aparecio en figura de Hermolao, y con voz apazible y amigable lo cõſolaua y dezia. Yo ſoy contigo en todo lo q̃ por mi fuertemente padeces. Y luego defallecieron las fuerças de los verdugos, y los fuegos ſe apagaron, y el Emperador lo mando quitar del tormẽto, no por miſericordia, ſino porq̃ no ſabia que hazer ſe, y llegando ſe a Panthaleon dixo. Que arte Magica es eſta o Pãthaleon que aſſi apaga los fuegos y quita las fuerças y vigor a los ſoldados? Reſpondio. Mis hechizerias ſon Chriſto q̃ eſta preſente y me da fabor. Dixo Maximiano. Yſi te doy mayores tormẽtos q̃ haras? Reſpõdio el martyr. Que otra coſa q̃ alcãçar mayores remuneraciones. El Emperador quiſo eſpe-

eſperimentar eſto, y mando lleuar vna gran caldera,y hinchir la d' plomo,y poner le fuego por debaxo,y meter enella al ſancto martyr.El qual voluiẽdo ſe al ſeñor metido enla caldera dezia.Oye Dios mi voz quãdo oro, y libra mi alma del temor del enemigo. Defiende me dela cõgregaciõ delos malignos, y dela muchedũbre delos que obrã maldad. En diziendo eſto,ſe le aparecio Chriſto en figura de Hermolao,y al meſmo inſtante el fuego ſe amato,y el plomo ſe mudo en ſu natural frialdad. Todos ſe marauillauan de coſa tã admirable,ſolo el Emperador ſe eſtaua apegado a ſu error,y no penſaua en otro, ſi no con que atormentaria al martyr para quitarlo de ſu propoſito,y priuarlo dela vida.En fin porq̃ los Chriſtianos no pudieſſen auer ſus ſãctas reliquias, lo mãdo echar enel mar cõ vna gran piedra al cuello.Mas el ſeñor en la meſma figura de Hermolao,fue a el y le ſuſtento la piedra,de manera q̃ no le daua mas peſadũbre que ſi fuera vna hoja de vn arbol, y tomolo dela mano,y como antiguamente a ſant Pedro,le hazia andar con ſus pies ſobre el mar,y deſta manera lo traxo a la ribera.Como el Emperador lo vio quedo eſpantado,y dixo le.Q̃ es eſto Panthaleon.Tãbien cõ tus hechizerias has vencido el mar? Reſpondio. Tambiẽ el mar ha hecho lo que el ſeñor le ha mandado,porq̃ el mar y la tierra lo obedecen.Todas las coſas le obedecen muy mejor que no te ſiruen todos por eſte tiempo limitado que andan tras de ti.Entonces el Emperador mando lleuar muchas fieras,y moſtrando ſe las le dixo.Eſtas hã traydo por ti y tu muerte.Si tu te mueues a miſericordia(que yo cierto la tengo de tu hermoſura y edad)y quieres ſer perſuadido,y tã prudente y cuerdo,que quieras tener en mas la vida que la muerte,y la alegria que los dolores,y la gloria q̃ la ignominia,no ſe echaran contra ti.Dixo el Martyr.Si antes que yo eſperimentaſſe y entendieſſe la defenſion que de mi tomo Dios, no quiſe ni pude ſer perſuadido con tus palabras,agora que he alcãçado tanto fauor,como me perſuadiras? Para que tractas de eſpantar me con la crueldad delas fieras, pues el que hizo inutiles y debiles las manos de tus ſoldados, y voluio el fuego frio,y mudo el plomo en agua,y puſo ley al mar:podra tambiẽ amanſar eſtas fieras:mucho mas q̃ ſi fueſſen ouejas?En diziẽdo eſto fue echado a las fieras,y todo el pueblo vino a ver el ſangriento eſpectaculo, y Chriſto vino como ſolia en figura d' Hermolao,y le mando eſtar de buẽ animo,y las beſtias ſe vinierõ a el cõ gran reuerencia y reſpecto,alagãdo ſe le,y le començaron a lamer los pies,y entre ellas porfiauã qual llegaria primero,o eſtaria mas cerca,y no ſe fuerõ de alli haſta q̃ el martyr las bendixo y deſpidio.Tanto es el poder de Dios q̃ mudando ſe los hombres en fieras cõ ſu crueldad,y beſtial impetu,las fieras ſe mudan en humana mãſedumbre. Lo qual viẽdo y conociẽdo la grã muchedũbre q̃ alli eſtaua, comẽço a dar vozes,y dezian.Grãde es el Dios delos Chriſtianos,el qual es ſolo y verdadero.Suelte ſe eſte juſto.El Emperador viendo eſto voluio ſu yra contra las beſtias,y mãdolas matar,parece q̃ teniẽdo imbidia de ſu prudẽcia, y no pudiẽdo ſuffrir ſu reprehenſiõ.Y muy enojado,hizo hazer vna rueda,y q̃ enella ataſſen al gran ſieruo de Dios,y fueſſe trayda ligeramẽte para q̃ voluieſſe cõ el ſancto,y lo hizieſſe cõ las bueltas y baybenes muchos pedaços. Y como fue atado, luego començo a rezar Pſalmos,y nueſtro ſeñor Dios a deſatar lo,y quedãdo el libre y entero, la rueda mato muchos Gẽtiles como vẽgadora de tanta crueldad.Delo qual enel pueblo ſe ſiguio vn gran temor,y enel Emperador admiracion,y pregũto al martyr,q̃ queria ſer aquello,q̃ a vnos apartaua delos Dioſes y a otros mataua.Pregũto le tambien, quien auia ſido el maeſtro que le auia enſeñado el Chriſtianiſmo.Y como ſe lo dixeſſe, el Emperador le mando q̃ el meſmo fueſſe a caſa de Hermolao cõ tres ſoldados q̃ lo guardaſſen,y el fue,y Sant Hermolao como lo vio le pregũto. A que has venido aca hijo,y porq̃ cauſa?Reſpõdio.Señor mio llama te el Emperador. Dixo Hermolao. Ya yo lo ſe,porq̃ ya es venido el tiempo de padecer y morir por Chriſto,como el eſta noche me lo ha dado a entender. Llegados pues a palacio,pregũto Maximiano a Hermolao,quiẽ era y como ſe llamaua. El le dixo ſu nombre,y como era Chriſtiano. Pregũtole mas,ſi tenia cõſigo otros Chriſtianos.Reſpõdiole q̃ ſi,a Hermipo,y Hermocrates. Y luego fuerõ por ellos y traydos, el Emperador dixo a todos.Voſotros ſoys los q̃ apartaſteys a Pãthaleõ dela adoraciõ delos Dioſes? Reſpõdierõ los ſanctos varones.Biẽ ſabe Chriſto

ſto llamar a la luz a los q̃ ſon dignos del. Dixo Maximiano. Dexando las burlas a parte, ſi quereys ſer abſueltos deſta primer culpa, y ſer contados entre los que ſon de noſotros amados, y recibē los primeros honores, perſuadid a eſte que ſacrifique a los Dioſes. Reſpondieron Hermolao y ſus dos compañeros. Como haremos eſto auiendo le primero perſuadido q̃ no dexaſſe a Chriſto, ni offreciesſe a eſtos ſordos ſimulachros ſacrificio? En diziendo eſto alçaron al cielo los entendimientos y ojos, y el Saluador ſe les apareció, y todo el lugar do eſtauā fue comouido cō vn caſi terremoto, Maximiano dixo, q̃ los Dioſes por eſtar indignados, auian comouido la tierra. Dixeron los ſanctos. Eſſo fuera ſi tus Dioſes no huuieran caydo. Y a eſto llego vn menſagero que le dixo como ſus Dioſes con el terremoto ſe auiā caydo, y hecho pedaços. Mohino deſto Maximiano, mando degollar a Hermolao, y ſus dos cōpañeros, y q̃ metieſſen a Panthaleon enla carcel. Y como los degollaſſen los Chriſtianos tomarō ſus ſanctos cuerpos, y los ſepultaron como mejor pudieron. Auiēdo Maximiano vēgado ſu ſaña en S. Hermolao, Hermipo, y Hermocrates, mādo ſacar a S. Panthaleon de la carcel y dixo le. Piēſas q̃ podras huyr viuo d̃ mis manos ſino ſacrificas a los Dioſes? Eſpecialmēte auiendo tu maeſtro Hermolao cō tus cōpañeros mudado ſu parecer, y ſacrificado a los Dioſes, en remuneracio de lo qual ya eſtan recebidos por los mas principales del palacio. Si tu ſacrificares ymitādolos, veras o Panthaleō, quanto yo q̃ ſoy graue enel caſtigar a los q̃ no obedecen, ſoy liberal con los q̃ hazen lo q̃ les mando. Eſto dezia maligna y malicioſamente para perſuadir le. El Martyr entēdiēdo eſta falſa trama, dixo. Vea los yo pueſtos o Emperador ante tu roſtro. Dixo Maximiano. No eſtan aqui, porq̃ los he embiado ſobre vn negocio a otra ciudad. Dixo el martyr. Aunque no has querido has dicho la verdad: porque ya viuē enlos cielos enla ciudad de Dios. Viendo el Emperador q̃ ni tormētos, ni buenas palabras, no aprouechauan, mādo le cortar la cabeça, y q̃ ſu cuerpo fueſſe quemado. Y como fueſſe lleuado al lugar del martyrio, dixo aquel Pſalmo. Muchas vezes me cōbatierō deſde mi mocedad y no pudieron cōtra mi. Y atandolo a vn Oliuo, vno delos ſoldados le hirio en el cuello cō vna eſpada, lo agudo dela qual quedo blā do como cera, ſin auer recebido herida alguna. Por lo qual todos los q̃ yuan a ſu martyrio ſe le hincaron de rodillas, pidiendo le perdon, y confeſſaron a Chriſto. Panthaleō mouido cō miſericordia ſuplico al ſeñor q̃ los perdonaſſe. Y luego baxo vna voz del cielo q̃ le otorgo todo lo q̃ pedia, y el martyr rogo a los verdugos que executaſſen lo q̃ les auia ſido mādado, mas ellos no querian. Con todo eſto importunados del meſmo, auiendo le primero con gran reuerencia beſado todos ſus miembros, le cortarō la cabeça a los veynte y ſiete de Iulio, y en lugar de ſangre ſalio leche, y el oliuo donde eſtaua atado echo fructo: y el Emperador q̃ lo ſupo lo mando cortar, porque no quedaſſe memoria de tal milagro, y dixo que echaſſen el ſancto cuerpo enel fuego: mas los ſoldados q̃ lo fueron a hazer, como ya auiā creydo en el ſeñor no tornaron a Maximiano, y imitando a los Magos ſe fueron por otro camino. Y ciertos Chriſtianos tomaron el ſagrado theſoro, y en vna caſeria de vn maeſtro de eſtudio llamado Adamancio lo ſepultaron.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes Conſtantinopolitano en ſus vidas, y de Hilarion en ſu Legendario, y de Nicephoro enel libro ſeptimo de ſu hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo catorze.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Simeon monje el qual florecio cō gran ſanctidad en Sicilia.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Eleutherio Obiſpo ſanctiſſimo de Auxerre antes llamada Altiſidoro.

XXVIII. DE IVLIO.

El martyrio de S. Nazario y Celſo.

SAnt Nazario fue hijo de Africano natural de Africa, y vezino de Roma, y enla religiō Iudio. Su madre ſe llamo Perpetua, la qual fue baptizada por el Apoſtol ſant Pedro. Siendo el bendicto Nazario de nueue años, comenco a aduertir como

ſus

ſus padres eran differentes enla religion, y marauilloſe dello, y dubdaua a aqual de ellos ſiguiria: mas al fin allego ſe a la madre, y dioſe mucho al ſeruicio de Dios. Y fue baptizado y inſtituydo por ſant Lino. Deſpues como ſu padre lo quiſieſſe atraher a ſu religion, tomo muchas riquezas de caſa y huyo de Roma, y fue a Placencia y de alli a Milan departiẽdo el dinero, y joyas quelle nauaentre los pobres. Y viſito en Milan a S. Geruaſio, y Prothaſio, q̃ preſos eſtauã, y con ſolo los mucho. Como eſto ſupo Anolino Preſidente de Milan lo mando prender: y ſabiẽdo del q̃ era Chriſtiano, le mãdo dar muchos bofetones enel roſtro, y deſterrolo de Milan. Y como ſalieſſe de la famoſa ciudad, ſe le aparecio ſu madre que pocos dias auia q̃ era muerta, y dixole que fueſſe a predicar a Francia. El ſieruo de Dios lo hizo, y llego a vna ciudad llamada Melia, en dõde a quãtos hablo traxo al conocimiẽto de Dios. Y vna Illuſtre ſeñora de aquella ciudad le lleuo vn ſu hijo de ſolamente tres años llamado Celſo, y lo depoſito en ſus manos: diziẽdole. Eſte mochacho te ſeguira en toda la vida, haſta que el tambien ſea digno de eſtar pueſto ante el throno de Chriſto. Sant Nazario lo recibio de muy buena gana, y auiẽdo dicho las oraciones acoſtũbradas lo baptizo: y con el ſe fue por otras muchas ciudades de Francia, predicando el ſancto Euangelio, y torno ſe à Melia donde proſiguio en ſu predicaciõ. Lo qual viniendo a noticia del Preſidẽte della llamado Dinobao lo hizo llamar, y pregũtole, quien y de donde, y de que religion era. Sant Nazario reſpondio. En linage ſoy Romano, y ſigo la religion Chriſtiana, y confieſſo aquel Dios que fue crucificado: Dinobao enojado con eſta reſpueſta dixo. Tu Demonio tienes, para que ſon tantas mẽtiras? No tienes padre, no tienes madre? Reſpondio. Si tuuiera Demonio, no injuriara a los Demonios que tu adoras. Dinobao mas enojado deſto hizole quitar al niño Celſo, y por darle mayor peſar mando q̃ açotaſſen al mochacho, no mouido a miſericordia de tã peq̃ña edad. Y en medio delas intolerables llagas que le hazian, no dezia Celſo otra coſa, ſino. El Dios a quien ſiruo, o juez te juzgara. Viẽdo eſto vna inſigne ſeñora llamada Diomeda, rogo a la muger del Preſidente, que rogaſſe a ſu marido que tuuieſſe miſericordia de aquella edad tan pequeña, y que ſoltaſſe a Nazario. Ella lo hizo aſsi, y al otro dia puſto en ſu tribunal Dinobao hizo ſacar en ſu preſencia a ſant Nazario, y todo quanto pudo le perſuadio, que adoraſſe los Idolos. Como no lo quiſieſſe hazer lo deſterro diziendole. Los conſejos y benignidad de mi muger te embian libre de todo tormento. Sant Nazario entonces tomo a ſu Celſo, y fueſe a Tomero ciudad cercana de Melia, donde comenco a acrecẽtar el rauaño de Chriſto con ſu doctrina. El Preſidente de aquella ciudad como lo ſupo por perſuaſion del Demonio, embio vna relacion de lo que paſſaua al Emperador Neron, pidiendole q̃ mãdaſſe hazer en aquel caſo lo q̃ fueſſe ſeruido. El Emperador informado delo que paſſaua, dio vna prouiſion para q̃ prendieſſen a Nazario, y lo lleuaſſen ante el. Y como ſe hizieſſe, Neron le perſuadio vna, y dos vezes, que dexaſſe la religion Chriſtiana, y viendolo conſtantiſsimo enla fe, y que ſus palabras no aprouecharian nada, lo mãdo cõ Celſo echar enlo profundo del mar. Y auiendo lo echado vna Angelica virtud vino delo alto, y los guardo, y ſaco a la ribera: por lo qual muchos criados de Nerõ fuerõ cõuertidos. Y Celſo vino del trabajo a caer enfermo: y ſant Nazario rogo por el, y haziendo la ſeñal dela cruz, y beſandolo ſano. Dexando deſpues aquella tierra ſe fue a vna ciudad llamada Temiſa, y de alli voluio a Milan, donde comenco de nueuo a predicar el reyno d' Dios. Mas los Milaneſes no pudiendo ſufrir, que predicaſſe publicamente, lo lleuaron ante Anolino, el qual lo mando meter enla carcel con Celſo: y hallãdo el martyr en ella a Geruaſio y Prothaſio, conſoloſe mucho: y los vnos a los otros ſe animaron tanto, que Nazario daua grandes gracias al Preſidẽte, porque le auia dado tal carceleria. Deſpues deſto Antolino mando lleuar al tribunal a ſant Nazario, y del ſupo todo lo que auia hecho, y marauilloſe de como auia podido eſcapar delas manos de Neron: ſiendo vn hombre tan cruel. Y para aſſegurar eſte negocio eſcriuio a Neron: ſobre que auia llegado alli Nazario, y ordenaſſe lo que ſe deuia hazer. Neron que ſupo que aun viuia el que el penſaua eſtar comido delos peces, enojoſe cõtra los officiales, llamandolos traydores, ingratos, y deſapiadados contra los Dioſes, y deſſeaua-

los hallar,para hazerlos matar, y como no los hallasse escriuio contra los sanctos martyres esta sentencia. Por quanto los que antes que nosotros subieron en esta alta silla dl Imperio,no solo condenauan a muerte a los que eran desapiadados cõtra los grãdes Dioses:mas tãbiẽ dauã la mesma pena a los que con hechizerias y artes magicas embayan a otros:tambien nuestra potencia determina que estos sean priuados dela vida,yque auiendoles cortado las cabeças, sus cuerpos sean hechados a las fieras, porque no gozen sus cuerpos de sepultura: y tendras cuydado de executar lo que mando,porque tẽgo mayor cuydado de honrar a los Dioses, que no dela gouernacion de la republica. Anolino luego que recibio estas letras, puso la cruel sentencia en execucion , y los glorioſos Nazario y Celso fueron degollados, juntamente con Geruasio y Prothasio, segun lo siente Metaphrastes. Su martyrio fue a los catorze de Octubre, y la Iglesia celebra su martyrio a los veynte y ocho de Iulio, y en algunas partes a los quatro de Iunio, por auerse hallado y trasladado en tales dias sus sanctos cuerpos:

¶Recopile esta vida de Simeon Metraphraste en sus vidas,y de Adon en sn Martyrologio, y de Petro de Natalibus en su Cathalogo.

La vida de sant Innocencio Papa.

SAnt Innocencio primero deste nombre, fue de nacion Albanes.Su padre tambiẽ se llamo Innocencio.Sucedio en el Pontificado Anastasio primero, Imperando Theodosio.Tuuo la silla Apostolica quinze años y dos meses y veynte dias. Este sancto constituyo,q̃ el sabado Sancto se ayunasse, pues nuestro señor en tal dia auia estado en el sepulchro,y los discipulos auian ayunado. Hizo reglas,para que los monjes viuiessen en monasterios conuentualmente. Desterro de Roma a los herejes Cathaphrigas,delos quales fueron autores,Mõtano,y Prisci la,y Maximila , y algunos dizen que dandole fauor el Emperador Theodosio, les dio carcel en ciertos monasterios.Tambien cõdeno a Celestino,y Pelagio,y Iuliano Heresiarchas. Ordeno que se diesse paz enla Missa, y que a los que estauã en extremo de la vida fuessen vngidos con chrisma : aunque siempre se auia vsado desde el tiempo de los Apostoles,mas no con las cerimonias que el ordeno.Excomulgo al Emperador Archadio,por que auia consentido que sant Ioan Chrisostomo fuesse echado de su silla,por negociacion dela Emperatriz Eudoxa. Hizo quatro ordenes en Roma por el mes de Diziembre, y ordeno treynta Presbyteros,y catorze diaconos,y cinquenta y quatro Obispos, para diuersos lugares. Passo desta vida enel tiempo de Arcadio,y fue sepultado enel ciminterio en frente dl pileato,y estuuo por su muerte vaca la silla Apostolica veynte dias. Celebrase su fiesta a los veynte y ocho de Iulio.

¶Sacose esta vida de Petro de Natalibus dõde arriba,y de Platina enlas vidas delos Põtifices.

La vida de sant Sampson Obispo de Dola.

SAnt Sampson fue natural dela ciudad de Moriana.Sus padres,y antepassados fueron de noble sangre. Y a Anna su madre como fuesse esteril,y ya descõfiasse de tener hijos,fuele vna noche reuelado que tẽdria vn hijo y seria Obispo, y que lo llamassen Sampson. Siendo este bendicto sancto de cinco años lo pusieron a la escuela, y andando el tiempo hizose monje debaxo de Eltathio maestro excelente delos Bretones,el qual tãbien le prophetizo que auia de ser Obispo. Llegando a edad conueniente, le ordeno de Missa el Obispo Dubrithio: y el señor entonces mostro señales grandes de su sanctidad. Andando el tiempo cayo enfermo el padre de Sampson,y tuuo tan gran desseo de verlo que dezia que si moria sin verlo no se podia saluar. Y el sieruo de Dios lo fue a ver,y lo sano enel cuerpo,y enel alma: y tales fuerõ las cosas sanctas q̃ les dixo,q̃ su padre y madre,y dos hermanos dexarõ el mũdo,y tomaron el habito monastico,auiendo dado lo que teniã a los pobres.De alli el sieruo del señor se fue a tierra de Dola,y fundo vn monasterio,y en el fue Abbad medio año, y desseando hazer vida solitaria,se fue a vna escondida cueua q̃ en vn yermo estaua. Por aquel tiempo vaco la Iglesia de Dola,y el Obispo Dubritha, y toda la clerecia lo eligieron por Obispio.Te nien-

niẽdo esta alta dignidad anduuo por muchas partes siruiendo al señor, y hizo muchos, y grandes milagros. Diose mucho a la abstinẽcia, y solia comer vnas vezes a dos dias, y a otras a tres. Y auiendo con sanctas obras, y admirables palabras enseñado su rebaño, passo en paz d̃sta vida presente para el señor, y fue su sancto cuerpo sepultado enel monasterio de Dola que el auia fundado. Celebrase su fiesta a los veynte y ocho de Iulio.

¶ Sacose esta vida del mesmo Petro de Natalibus.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Peregrino Presbytero, la bienauenturãza del qual restifican la gloria delos muchos milagros que hizo, y haze en Leon de Francia.

XXIX. DE IVLIO.

El martyrio de sant Simplicio, Faustino, y Beatriz.

IMperando Diocleciano y Maximiano, estauan en Roma dos hermanos, y vna hermana, llamados, Simplicio, y Faustino, y Beatriz, los quales professauã la ley Christiana. Como esto supieron los juezes Gentiles, les dieron muchos tormentos, y al fin degollaron a los dos sanctos hermanos, y atando los a los cuellos vna grã piedra, los echaron enel Tibre: y por la volũtad de Dios fueron hallados los sanctos cuerpos por sancta Beatriz, y dos presbyteros llamados Crispo y Ioan, y sepultaron los en vn lugar que se dezia Sesto de Philipo, enla via Portuense a los veynte y nueue de Iulio. Despues desto estando la bendicta sancta Beatriz cõ sancta Lucina orando, vn vezino suyo llamado Lucrecio la vio, y desseãdo auer vna su heredad, la denuncio y hizo prender, y que la lleuassen a vn templo para que sacrificasse, sancta Beatriz adornada de constancia como se vio delãte delos Idolos en altas vozes dixo. Christiana soy, no sacrifico a los demonios. Oyendo esto los que la lleuauan, la metierõ enla carcel, adonde Lucrecio entro, y la hizo ahogar vna noche por la cobdicia que tenia de su heredad, y la venerable Lucina tomo su sancto cuerpo, y lo sepulto junto de sus hermanos.

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebes, en su Martyrologio.

La vida de sancta Martha.

SAncta Martha huespeda del señor fue natural de Bethania, de generosa sangre. Su padre se llamo Siro, y su madre Eucharia. Tuuo por hermanas a sancta Maria Magdalena, y a sant Lazaro: y quando diuidieron los bienes de sus padres, que eran muy ricos, cupole en suerte toda la hazienda que en Bethania tenian. Fue enseñada en las letras Hebreas, y viuio castamente sin casarse, y amo grandemente al señor, y le solia seruir y proueer quando por aquella tierra passaua. Dize sant Ambrosio que la muger que Christo sano del fluxo de sangre era sancta Martha. Su padre fue rico, y Gouernador de muchos lugares de Siria, y despues fue predicador delos Athenienses. Despues de la Ascẽsion del señor, como los Iudios perseguiessen a los discipulos, y la bendicta Martha confessasse cõ los demas el nombre de Christo, fue metida con sus hermanos la Magdalena y S. Lazaro, y Maximino, y otras en vna barca sin remos ni Piloto, y engolfada en la mar: y guiandolos la misericordia diuina, vinieron a Marsella. Y auiendo conuertido a la ciudad, y a vn Principe de aquella tierra, se fueron a la ciudad de Aques, y conuirtieron la gente della. Sancta Martha hizo muchos milagros. Por aquel tiempo, en vn bosque que estaua jũto al rio Rodano entre Arles, y Auñon, estaua vn grande Dragon, el qual hazia gran daño en aquella tierra: y todos los moradores della, teniendo entendida la sanctidad de sancta Martha, rogaronle q̃ les fuesse a matar aquel dañoso monstruo. Sancta Martha inclinada cõ sus ruegos fue para el, y hallo lo en el bosque llamado Tarascono, comiendose vn hombre, y lleuando vna cruz, echole agua bendicta: y luego se llego a el, y como si fuera vn manso cordero: lo ato con vna cinta, y el pueblo vino a la hora y con lanças y piedras lo mataron. San

cta Martha pareciendole aquel lugar conueniente para seruir a Dios, con licencia de sus hermanos y sant Maximo, se quedo enel, y ajũto muchas mugeres deuotas cõsigo, y edifico vno Iglesia en nõbre de nuestro señor Iesu Christo y de nra Señora, y con sus mugeres seruia al señor con ayunos y oraciones, y en contina cõtemplacion y hospitalidad, porque siempre guardo la costumbre que en Bethania tenia d' dar de comer a los pobres.

Estando vna vez predicando entre el rio Rodano, y Auiñon, vn mancebo que estaua a la otra parte del rio, desseando oyr su sancta doctrina, como no hallasse nauio, començo a nadar: mas no pudiẽdo suffrir el impetu de la agua, se ahogo, y su cuerpo con difficultad hallado fue lleuado ante los pies de S. Martha, la qual haziendo oracion al señor lo resucito, vn año antes que muriesse le fue revelado el tiempo de su muerte, y todo aquel postrer año estuuo enferma de calenturas, y ocho dias antes del termino de su vida, vio muchos Angeles que lleuaua al cielo la alma dela glorioſa su hermana: y llamãdo a sus mugeres se lo dixo, y ya q̃ sintio que su fin se acercaua, amonesto a los q̃ presentes estauã q̃ cõ cãdelas encẽdidas velassen junto della hasta la media noche. Mas los q̃ q̃darõ a velar se durmierõ, y entro vn grã viẽto q̃ mato las cãdelas, y vino alli vna grã cõpañia de espiritus malignos: mas como la glorioſa sancta hiziesse oraciõ, se le aparecio la glorioſa Magdalena, la qual cõ vna hacha q̃ traya encẽdida, encẽdio las cãdelas d' l aposento, y le hablo, y conforto, y el Redẽptor del mũdo y su hueſped la llamo y cõbido pa sus palacios celestiales. Viniẽdo al estremo hizo se sacar fuera a do viesse el cielo, y mãdo q̃ sobre ella echassen ceniza, y delãte della tuuiessen vna cruz, y le leyessen la Passiõ del señor, segũ S. Lucas. Y como llegassen a do dize, Padre en tus manos encomiẽdo mi espiritu, entrego al señor su bẽdita alma, y fue enlos cielos cõ grã gozo recebida. Y su sancto cuerpo fue sepultado en Tarascõ dõde ella auia viuido. Passando despues mucho tiẽpo Clodoueo Rey d' los Frãceses fue a visitarlo, y encomẽdãdose a S. Martha fue libre de vn gran dolor que de riñones tenia, y dio grandes heredades y tierras a la Iglesia donde estaua su sepulchro. Passo la glorioſa S. Martha desta vida sabado a los veynte y nueue de Iulio, y a las nueue horas del dia. Tuuo esta sancta bendictisima vna donzella criada suya, llamada Marcela, la qual dizen que fue la que refiere S. Lucas, que alço la voz y dixo. Bendito sea el viẽtre que te traxo y las tetas que mamaste, y continamente siguio a sancta Martha, y no la dexo hasta que murio. Despues dexandola sepultada, se fue a Esclauonia, y alli predico nuestra sancta fe: y diez años despues q̃ murio sancta Martha dexo tambien esta presente vida, y su sancto cuerpo fue d' spues traydo y sepultado jũto del de la glorioſa Magdalena.

¶ Sacose esta vida de la que escriuio en Hebrayco desta sancta la bẽdicta Marcella su criada, y compañera, y hija enel baptismo, y despues la traduxo en latin Eintex su compañero, y testigo de vista de su muerte, y Bonino Mombricio la puso entre sus vidas

El martyrio de sant Calinico.

SAnt Calinico fue natural dela fertil Cilicia. En sus tiernos años, demas de ser bien enseñado en todo genero de virtudes, creyo en el señor, y aborrecio los Idolos: y nõ contento de solo professar la religion Christiana, aunque en aquellos tiempos era muy peligroso, la salio a predicar por muchas y diuersas partes: y conuirtio a muchos con su sancto exemplo, y con la grã de eloquencia que tenia. Auiendo pues andado por muchas ciudades y villas, llego a Ancyra de Galacia. y como alli començasse a predicar, y aprouechasse mucho, encendio se contra el vna imbidia y considerado odio, y fuerõlo a denunciar ante el Presidẽte dela ciudad, llamado Sacerdote, hõbre lleno de infidelidad, de crueldad y yra. El qual auiendolo hecho prender, y teniendo lo delante le dixo. Como osas tratarte contra tanta potencia, tan sin consideracion, especialmente siendo estrangero, q̃ no solo no sacrificas, ni aplacas a los Dioses: mas aun apartas de su intencion y religion, a los que les quieren sacrificar, y con palabras persuasiuas los engañas: siendo vn hombrecillo pequeño, y sin authoridad ni dignidad alguna? Dixo Calinico. Yo cierto me cõfiesso por peq̃ño enla estatura, mas cõ todo esto trayo enesta miva

so de

ſo de tierra mi precioſo theſoro y piedra preciosa,que es Chriſto mi ſeñor y Saluador Ieſu Chriſto,cuyo ſieruo ſoy,aquien me ſubjete deſde el vientre de mi madre:el qual es mi gloria,mis riquezas,y mi virtud,y por quien me ſon deleytables y ſuauiſsimas quãtas cosas ſon en eſta vida aſperas, y moleſtas. Por tanto no es de marauillar(o Preſidẽte) ſi ſiẽdo me tal el ſeñor me offrezca a eſta batalla, pues con ella quedare limpio del peccado, entero y ſincero, y con ella aparte del error delos Idolos,a los que eſtã engañados, y los traya a la verdad, y plugieſſe a Dios que tu fueſſes perſuadido,para dexar el preſente engaño,y allegarte a la verdadera luz. Entonces conocerias quien es el ſeñor y Dios de todas las coſas,y quiẽ ſon eſtos Dioſes,pues no ſon otra coſa que la perdicion y muerte dela alma. Dixo el Preſidente, mirãdolo turbiamente y con yra.Pareceme que tienes en mas la muerte que la ſabroſa vida,y por eſto has hablado contra los Dioſes palabras tan deſuergonçadas,y ſignificadoras de tu locura.Con todo eſto te hago ſaber,que ninguna coſa deſtas te aprouechara, y que nadie te podra librar de mis manos:aunque venga eſſe que dizes ſer Dios y Saluador, yo hare pedaços todos tus miembros, y exercitare en ti todo cruel y amargo tormento, para q̃ ſepas por la experiencia quan malo es no obedecer a los que ſeñorean, y a quantas penas eſtan ſubjetos los que tienen en poco a los Dioſes,y no los quieren adorar. El martyr a eſto oſadamente dixo.No quieras diferir lo ni alargarlo: mas antes luego apareja todos los inſtrumentos, y los tormẽtos que tienes de. Vengan los açotes, la eſpada, el fuego,y las ruedas, y todo lo que eſta inuentado para atormentar. Solo ſe hallara en mi vna coſa que me pondra eſpanto y temor,que es el temer otra coſa mas q̃ a Dios y ſer apartado de ſu bienauenturança: porq̃ los martyrios que me dieres, mas los tengo por deleyte,que por tormento por el grande amor que en Dios tengo.Viendo el juez deſtas palabras q̃ no ſe mudaria de aq̃l parecer mandolo açotar con vnos crueles neruios,y quando le dauan deziale.Conoſce a los Dioſes Calinico,y llama los para que te libren deſte tormento. El martyr recibio las heridas con paciencia ſin hazer demoſtraciõ de pena alguna:y aũque eſtaua cubierto de ſangre dixo.Harto menores ſon eſtas llagas quẽ las que yo eſperaua reſcebir. Enojado por eſtas palabras el ſacerdote mando lo poner en vn potro,y que enello deſpedaçaſſen con vñas de hierro. Con todo eſto el martyr no hazia ſentimiento alguno,y qualquiera dixera que tenia naturaleza de piedra,porque aſſi lo auia mudado ſu amor en Chriſto,que de ſu meſma naturaleza ſe oluidaua.Auergonçado del valor del martyr el Preſidente,mandole poner enlos pies vnos çapatos con muchos y agudos clauos pueſtos dentro, y que con ellos lo lleuaſſen corriendo haſta Gangra.Los verdugos ſubierõ en vnos cauallos, y delante dellos le hazian yr corriendo con vn inmenſo dolor,porq̃ a cada paſſo de nueuo las puntas delos clauos ſe le metian por las plantas delos pies.No contento con eſto Sacerdote mando que en llegando a Gangra lo echaſſen en vna hornaza de fuego,por que los demas Chriſtianos ſupieſſen que pago ſe daua a la inobediencia delos Emperadores,y eſtaua informado que auia muchos en aquella ciudad. El ſancto Martyr con el gran dolor que enel camino lleuaua, cantaua Pſalmos de Dauid y dezia.Eſperando eſpere al ſeñor,y tuuo cuenta conmigo,y ſaco me del lago dela miſeria,y del lodo dela hez: y puſo ſobre la piedra mis pies, y endereço mis paſſos,&c.Auiendo andado pues ſeſſenta eſtadios,llegaron a vn lugar llamado Matrica, y como alli los verdugos perecieſſen de ſed,por el camino ſer grande y el ſol exceſsiuo,rogaronle que los perdonaſſe, y tuieſſe miſericordia dellos, y los remediaſſe en tanta neceſsidad. El martyr ſe puſo en oracion a Dios, y luego ſalio de vn peñaſco vna fuente,dela qual todos beuieron,y ſe recrearon.Deſpues de lo qual proſiguieron ſu camino, y auiendo andado ſetenta eſtadios llegaron a Gangra,donde los verdugos: aun que tenian verguença de executar la ſentencia dada,por la buena obra recebida, tenian tanto temor al Preſidente que no dexarõ de hazer lo q̃ les eſtaua mandado,y aſsi lo echaron en vna hornaza, y el glorioſo Calinico entro en ella alegre, y poniendoſe en oraciõ entrego enlas manos al ſeñor ſu eſpiritu,y ſe fue a la bienauenturança a los veynte y nueue de Iulio.

Fue

¶ Fue esta vida sacada de Metaphrastes en sus vidas.

La vida de sant Lupo Obispo de Troya en Champaña.

SAnt Lupo fue de la noble familia y sangre delos Leucos. Fue primero casado con vna noble señora llamada Punimila hermana de sant German Obispo de Auxerre. Al septimo año q̃ estaua casado, ambos dos, Lupo y German con comun voto, y con el consentimiento de Punimila dexaron el siglo, y determinardos de hazerse mõjes, sant Lupo se fue a S. Honorato Abbad de Lerna, debaxo de cuya obediẽcia estuuo dos años. Despues como Inglaterra estuuiesse inficionada con las heregias de Pelagio, se fue en compañia de sant German alla, para reduzir aq̃l rey no a la Catholica Iglesia, como mas largamente lo contamos en la vida de sant German. Despues que en Inglaterra acabaron su sancta jornada y empresa, voluiose a su tierra, y dio quanto tenia a los pobres, y por diuina reuelacion, fue elegido por Obispo de Troya đ Chãpaña, aunq̃ Beda dize, q̃ quando fue a Inglaterra era ya Obispo, y llego a tantos meritos y opinion, que viniendo Atila Rey delos Hunos destruyendo a toda Francia, sant Lupo le salio al camino, y le rogo por su ciudad: y como Atila no lo quisiesse hazer, el y todo su exercito fueron oprimidos de tal ceguedad, que entraron por la vna puerta de la ciudad, y salieron por la otra sin ver a la ciudad, ni a ningun habitante della, ni hazer daño alguno. Hizo otros muchos milagros. Sano a vn Paralitico, y a vna donzella, que estaua endemoniada y muda. Gouerno sanctissimamente su Obispado, y a los veynte y cinco años que lo posseya, dando granda exemplo a todos con su vida, y doctrina, se fue deste siglo al eterno, y fue sepultado en su Iglesia. Celebrase su fiesta a los veynte y nueue de Iulio.

¶ Fue esta vida sacada de Beda en la historia Ecclesiastica de Inglaterra, libro primero, y de Petro de Natalibus en su Cathalogo.

El martyrio de sancta Seraphia virgen.

LA glorioſa sancta Seraphia fue de linage Antiochena: y estando en Roma se acompaño con Sabina nuger Illustre, y clarissima y de mucha religion. Estando vn dia en su casa, vn official de el Presidente la prendio y lalleuo al Presidẽte que Berilo se llamaua. El qual como la vio le dixo. Sacrifica a los Dioses inmortales, a los quales sacrifican los mesmos Emperadores. Sancta Seraphia respondio. Yo temo, y hõro al todo poderoso Dios que hizo el cielo, y la tierra, y todo lo que en ellos esta: que estos Dioses q̃ me mandas que adore, no son Dioses, sino Demonios, y assi no me es licito adorarlos: porque soy Christiana. Y como con grã perseuerancia, y otras excelentes palabras defendiesse nuestra fe, mando Berilo que la entregassen a dos mancebos muy viciosos, para que de noche la forzassen. Los quales lleuandola a vna camara escurissima, quisieron la forçar, y subitamente sobreuino vn grã terremoto, con el qual cayeron en la tierra desmayados, y sin sentido. A la mañana Berilo embio sus criados a ver q̃ auia sucedido de la virgen, y de aquellos mancebos: y entrando en aquella camara, hallaron a ella orando, y a los atreuidos mancebos caydos en tierra como muertos: y luego fueron, y lo dixeron a Berilo. El qual oyendo cosa tan estraña mando lleuar a sancta Seraphia ante si a juyzio, juntamente con los mancebos assi medio muertos como estauan. Sancta Seraphia que alli los vio, los toco y dixo. En nõbre de mi señor Iesu Christo leuantad os en pie: y luego a su voz se leuantaron. Entonces el Presidente les pregunto. Que hizo esta muger quando assi os dexo sin sentido? Los mancebos respondieron. Entro a donde nosotros estauamos vn mancebo hermoso, y de marauillosa grandeza, que todo resplandecia como el sol. Y luego se puso entre nosotros, y esta donzella, y cõ su claridad nos turbo y dexo atonitos, y sin sentido. A esto voluiose Berilo a sancta Seraphia, y dixole. Sacrifica a los Dioses, no seas cõdenada a muerte. La virgen respondio. No hare yo la volũtad de tu padre Satanas, porque soy Christiana. Entonces mando el Presidente quemar

marle los coſtados cõ achas ardiendo. Mas como la començaſſen a quemar, los que tenian las achas ſe cayeron para atras. Viendo eſto el Preſidente torno a perſuadir a ſancta Seraphia, y dixole. Muerta con violẽcia y hechizera, oye el Imperial mandamiento, y ſacrifica a los Dioſes inmortales, y librate de los tormentos, y muerte que te eſtan aparejados. Dixo Seraphia. Voſotros ſoys los muertos con violencia, y hechizeros, pues negays a Dios viuo y verdadero: y adorando a los Demonios con ellos juntamente aueys de morir, y padecer: que yo a mi inmortal Dios me offrezco en ſacrificio. Si el es ſeruido de recebir a mi peccadora, aũque Chriſtiana. Enojado Berilo deſtas palabras, mandola açotar cruelmente con varas aſperas. Y eſtando la hiriendo ſobreuino vn terremoto grande, y ſaltando vna delas varas cõ que la herian dio en vn ojo al Preſidente, y ſe lo quebro, y quedo tuerto. El qual mas encolerizado de verſe aſsi, pronuncio vna ſentencia deſte modo. Seraphia menoſpreciadora de los mandamientos Imperiales, y hallada en muchas hechizerias, mandamos ſea con la eſpada herida. Y aſsi executando ſe la ſentẽcia, fue degollada a los veynte y nueue de Iulio, Imperando en Roma Adriano, y fue ſepultada junto dela arca de Vindiciano en el ſepulchro dela Illuſtre martyr ſancta Sabina. Deſpues los Chriſtianos deuotos, hizieron a las dos ſanctas virgines Seraphia, y Sabina vn ſolemniſsimo ſepulchro y tẽplo, y lo dedicaron a ſu nombre y gloria, y celebroſe la dedicacion deſta Igleſia a los tres de Septiembre.

¶ Fue eſta vida ſacada de Adon Obiſpo de Trebers, en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Eudocimo.

SAnt Eudocimo fue natural de Capadocia, hijo de padres Chriſtianos, ricos, y en linage Patricios, y claros en dignidades. Su padre ſe llamo Baſilio, y ſu madre Eudocia. Y aunque era hijo delos tales padres, no recibia dellos tanta nobleza y gloria, quanta el dio con ſus ſanctas obras a los meſmos que lo auian engendrado. Creciendo ya en edad por ſus padres fue pueſto al eſtudio, y puſo enlas letras gran cuydado, no con açotes ni amenazas: ſino con la eſpuela de ligereza de animo con que el meſmo ſe heria. Aũque a todo genero de diſciplina era muy aficionado, fue lo mas acerca dela diuina eſcriptura, porque en ella contino ſe exercitaua y deleytaua, de modo qne con Dauid podia dezir. Regozijareme ſobre tus palabras como aquel que halla muchos deſpojos. Solia viſitar mucho las Igleſias, y aunque muchos de ſus yguales erã dados a caça, y a correr cauallos, y otros exercicios del mundo, no por eſto ſe afficionaua a ellos: antes los aborrecia, ſin que la gentileza y guſto dellos le mouieſſe. Fue muy dado a la templanza, y de ella fue vẽcido y ſe podia dezir lo de Iob, No ſiguio a mi ojo el corazon: y tal era ſu cõpoſtura y honeſtidad que parecia que auia hecho concierto con los ojos que no miraſen coſa que lo pudieſſe eſcandalizar. Con ningunas mugeres hablaua, ni trataua, ſino ſolamente con ſu madre, a la qual amaua, y reuerenciaua. Ajuntaua con la templança, la limoſna, daua a los pobres quanto tenia, por lo qual era tenido por padre de los huerfanos, curador delas viudas, veſtido de los deſnudos, pan de los hambrientos, y conſuelo de las almas peccadoras. El Emperador teniendo noticia del le hazia mil mercedes, y con ellas ni ſe enſoberbecia, ni alegraua, ſolamente obrauan enel dar mayores gracias a Dios porque ſe las hazia. Y aũque el ſe apartaua delas coſas del mundo, fue elegido por maeſtro de Campo de cierto tercio de los Capadoces, junto de Charſiano, y en aquel cargo era coſa marauilloſa, quã como padre trataua a vnos y a otros. Quitaua las riñas, y differencias que ſuelen ſuceder. Procuraua q̃ a ninguno ſe hizieſſe agrauio ni ſin juſticia. Y eſtando en aquella tierra ſiendo de treynta y tres años, le tomo el mal dela muerte. Y peſole no porque en toda ſu vida auia dexado de meditar la muerte, y auia viuido como ſi cada momento la eſperara, ni porque era ignorãte dela ley que eſta pueſta a las coſas compueſtas, las quales teniendo principio, y compoſicion neceſſariamente han de tener fin, y aſsi no le turbaua la ſeparaciõ dela alma del cuerpo, ſino por eſtar en lexas tierras, dõde no podia vera ſu amada madre antes que murieſſe. Como llegaſſe al vltimo termino de ſu vida, llamo a ciertos ſus amigos, y encargoles debaxo de juramento que lo ſepul-

taſſen ſegun eſtaua veſtido, y deſpidiẽdoſe de llos ſe puſo en oracion: y al cauo dixo, en tus manos encomiendo mi eſpiritu, y con eſtas palabras, dio ſu alma ſanctiſsima al ſeñor, y fue ſepultado en aquel lugar, dõde hizo muchos y grandes milagros. Deſpues paſſados algunos dias fue traſladado de Charſiano, a Conſtantinopla con gran pompa y alegria de toda la ciudad. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y nueue de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Simeon Metraphraſtes.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio glorioſo de las ſãctas virgines Flora, y Lucila: las quales por mandado de Elio Prefecto de Roma fueron degolladas, y mouidos por ſu conſtancia y entera confeſsion Sant Antonio, Theodoro, Dioniſio, Apolonio, Cãpano, Pioſio, Corſeo, Chorigenes, Paco, Saturno, y Vito y otros nueue, que ſus nõbres enla tierra no ſupieron, creyeron enel ſeñor, y por mandado del meſmo Elio fueron degollados, y alcançaron la victorioſa corona del martyrio.

XXX. DE IVLIO.

La vida y martyrio de ſant Abdon, y Senen Duques de Perſia.

VEnciendo el Emperador Decio a los Perſas, llego a vna ciudad de Perſia llamada Cordoua, y en ella hallo dos Duques llamados Abdon y Senen, y eran Chriſtianos. Como Decio entendio ſu religion, y quan principales eran, mandolos lleuar ante ſi, y dixoles. Aſsi os aueys buelto locos, que no entendeys q̃ por no auer adorado a los Dioſes, aueys ſido entregados enlas manos d' los Romanos, y nueſtras? A eſto reſpondio ſant Abdõ. Mas antes noſotros hemos ſido los vẽcedores, fauoreciendonos Dios, y nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que reyna eternamente. Oyendo eſtas palabras Decio, los mãdo meter enla carcel, y que los guardaſſen cõ muchas priſiones. Entonces dixo Abdon a Senen. Cata aqui la gloria que ſiempre eſperamos. Paſſados deſpues quatro meſes el Emperador vino a Roma, y traxo conſigo a los dos ſanctos martyres atados con cadenas, y en llegando hizo ajũtar todo el ſenado a los veynte y ocho de Iulio, y que traxeſſen alli a ſant Abdon y Senen: y auiendo los traydo muy flacos del grande trabajo, y muy bien veſtidos con oro y perlas, y piedras preciosas, hablo Decio al ſenado y dixo. Los Dioſes y las Dioſas entregaron en nueſtras manos, eſtos nueſtros enemigos ferociſsimos. Veys aqui los enemigos dela republica y del Romano Imperio. Todo el ſenado ſe marauillo en verlos, y començaron a tratar con ellos de la religion: mas como en todo quanto dixeſſen y reſpondieſſen, dieſſen mueſtra de vna admirable conſtancia, y publicamente confeſſaſſen a Dios, enojoſe mucho Decio, y mando a Valeriano Prefecto, que ſino adorauan al Dios Sol, fueſſen echados a las fieras, y por ellas deſpedaçados. Luego Valeriano los hizo deſnudar y lleuar al Idolo del Sol, q̃ eſtaua junto del Amphiteatro para que ſacrificaſſen. Mas los valeroſos ſanctos menoſpreciaronlo, y eſcupieronle enla cara. Grande fue la yra que vino ſobre Valeriano por eſto, y mandolos açotar con açotes de plomo. Deſpues los metieron enel Amphiteatro, y echaronles dos Leones, y quatro oſſos: los quales bramando ſe vinieron a los pies de los ſanctos, y ſin apartarſe de alli los guardauan. Valeriano que eſto vio temiẽdo la fiereza delos Leones, mando a los gladiatores que eran vnos hombres que en las fieſtas publicas ſe matauan vnos a otros con dieſtra eſgrima, q̃ mataſſen a los ſanctos caualleros, y los lleuaſſen araſtrando de los pies haſta el Idolo del Sol. Todo lo qual fue executado, y los cuerpos delos martyres eſtuuieron echados tres dias ſin que oſaſſen ſepultarlos. Mas al cauo dellos vn Chriſtiano llamado Quirino que viuia junto del Amphiteatro los tomo de noche y los metio en vna arca de plomo en ſu caſa, y alli eſtuuieron eſcondidos haſta el tiempo de Conſtantino. Y entonces fueron traſladados al ciminterio de Ponciano. Celebraſe ſu martyrio a los treynta de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Abdon en ſu Martyrologio.

La

La vida de ſant Fantino.

SAnt Fantino fue natural de Siracuſa, vulgarmẽte llamada çaragoça de Sicilia, de la illuſtriſsima caſa d' Modica. Su padre ſe llamo Fantino, y la madre Deodata : y ambos eran Gentiles mas muy limoſneros. Y como no tuuieſſen hijos, rogauan a ſus Dioſes que ſe los dieſſen. Y por diuina reuelacion Fontino el padre vino a entender que auia de tener vn hijo Chriſtiano, que lo conuirtiria a la fe de Chriſto. Y aſſi ſu muger concibio, y pario vn hermoſo niño, y llamaron le Fantino como al padre. El qual como fue creciendo, ya que vino a tener claro entendimiento, ſe enagenaua de las coſas deſte mundo, y muchas vezes ſe leuantaua dela cama donde dormia, y ſe echaua enla tierra, y aunque no era Chriſtiano, muchas vezes trahia enla boca el nombre de Chriſto. Siendo de doze años ſalio vn dia a caça, y vino a dar en vna cueua donde vn hermitaño viuia, al qual la noche de antes fue reuelado como allí vendria Fantino, y q̃ lo doctrinaſſe enla fe. El hermitaño ſalio aquel dia de la cueua, y llamo a Fantino, y a vn eſcudero que conſigo trahia llamado Leontino, y predicoles la fe de Chriſto, y auiẽdo los inſtruydo los baptizo. A la mañana ſant Fantino ſe voluio a caſa, y conto a ſus padres lo que le auia ſucedido, y predicoles lo que del hermitaño auia oydo, y acordando ſe de la viſion que Fantino el padre quando fue concebido auia viſto ſe baptizaron con toda ſu familia, excepto vn eſclauo ſuyo que no quiſo recebir la fe Chriſtiana, y de alli a tres dias en pago de ſu dureza y pertinacia ſe ahogo en vn rio. Pueſtos ya los padres y el ſancto hijo en propoſito de ſeruir a Dios, dauan lo que tenian a los pobres, y como lo ſupieſſe el Preſidente de Siracuſa, mando los prender, y deſpues açotar con açotes de plomo, y al fin los metieron enla carcel, en donde por vn Angel fueron confortados y animados los padres para el martyrio, y a Fantino ſaco de alli, y lo lleuo fuera de la ciudad.

A la mañana fueron lleuados Fantino y Deodata delante de el Proconſul, y como no quiſieſſen ſacrificar a los Dioſes, fueron juntamente degollados. El bendicto Fantino ſiguiendo al Angel que lo guiaua, llego a la ciudad de Mecina, en donde reſtituyo la viſta a vn ciego en el nombre ſacroſancto de Chriſto, y lo baptizo con toda ſu familia. Como eſto ſintieron los Gentiles, fueron lo a buſcar con vn capitan llamado Stradicon para prenderlo, y hazer le ſacrificar a los Dioſes, y ſiendo de ello auiſado diuinamente ſant Fantino, ſe metio en vna barca ſin remos, y paſſo el eſtrecho, y Faro de Mecina, y dio conſigo en Rijoles, y alli conuirtio en vino vn vaſo de agua que le dio vna noble matrona. De alli ſe fue por Calabria a la ciudad de Tabrita donde aſſento por criado de vn rico hombre llamado Balzanio, el qual le dio cargo que le apacentaſſe y guardaſſe vnos cauallos. El bendicto Fantino guardaua ſus cauallos, y al tiempo del Agoſto quando trillauan los panes, los lleuaua a las heras, y alquilaua ſe con ellos a trillar, y lo que ganaua daua a los pobres. Como eſto ſupo Balzanio fue lo a buſcar para caſtigar lo, y hallando los cauallos trillando parecia le que eſtauan en vnos verdes prados apacentando ſe, y viendo que ſant Fantino dormia lo deſperto, y le dixo que tuuieſſe cuydado de los cauallos. Mas dubdando deſpues de lo que auia viſto, porque los cauallos andauã flacos, fue calladamente otra vez a donde ſant Fantino eſtaua, y hallo que los cauallos trillauan, y corrio para dar a ſant Fantino, el qual huyo, y metiendo ſe por el rio Motabro paſſo a la otra parte ſin mojar ſe, y luego tras del Balzanio tambien ſin mojar ſe. Viendo Balzanio coſa tan milagroſa ſe conuirtio a nueſtra fe. Deſpues Fantino voluio a Tabrita, y predico en ella, y la reduxo al rabaño de Chriſto, y llegando a los treynta y tres años de ſu edad, lleno de ſanctidad, vn dia de Domingo a los treynta de Iulio, auiendo oydo Miſſa y recebido el ſancto ſacramento, paſſo deſta preſente vida, y luego ſobreuino vn reſplandor celeſtial en el, y fue ſepultado enla meſma ciudad.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

El martyrio de ſancta Maxima, Donatila, y Segunda, virgines.

EN los tiempos del Emperador Galieno eſtaua en Africa vn Proconſul llamado Anolino, el qual como ſupieſſe q̃ dos donzelas llamadas Maxima, y Donatila, eran Chriſtianas, hizo las lleuar ante ſi, y rogoles que adoraſſen a los Idolos. Y viẽdo las que teniã vna admirable conſtancia enel ſeñor, las mãdo lleuar a la ciudad de Tuburba donde mas plenariamente conoſceria del negocio: y para el camino les hizo beuer hiel y vinagre. Y ſucedio que quando las dos ſanctas virgines ſaliã de ſu tierra para yr a Tuburba, eſtaua en lo mas alto de ſu caſa vna donzella illuſtre de doze años llamada Segunda. La qual aũque auia ſido moleſtada y requerida con muchos caſamientos, todos los auia menoſpreciado, y ſolamente amaua a vn ſolo Dios. Eſta donzella encendida con el eſpiritu de el ſeñor, como vieſſe a las bendictas Maxima, y Donatila que paſſauan por la calle, y conſideraſſe con los ojos de la fe la batalla a que las dos donzellas yuan, conocio que auia de venir a ſemejante gracia, y no teniendo cuenta con ſus riquezas ni linage, ni curando de ſu carnal padre, lo dexo todo, y buſco a vn Dios autor dela caſtidad, y començó a dar vozes y dezir. No me querays dexar, con voſotras me quiero yr, y en diziendo eſto ſe fue tras ellas, y en ſu compañia entro en Tuburbuba. El dia ſiguiente Anolino ſe ſento en el tribunal, y mando llenar ante ſi a Maxima, y Donatila, y que las atormentaſſen. Y auiendo las herido cruelmente, hizo que ſobre las llagas les echaſſen cal, y con ella ſe las fregaſſen. Deſpues las eſtendieron en vn tormento donde las atormentaron otra vez, y traxeron les vn Idolo para que ſacrificaſſen. Y como no lo quiſieſſen hazer, antes eſtuuieſſen con las paſſiones mas animoſas, las puſieron en vnas parrillas de hierro, y debaxo puſieron mucho carbon encendido, y abraſando ſe de eſta manera, aun no contentos los Gentiles, tomauan de las braſas muy encendidas, y ſe las echauan ſobre las cabeças. Las ſanctas ſiempre perſeueraũ en ſu fe: delo qual mohino el Preſidente las mando meter enel theatro, para que ſe burlaſſen dellas, y las eſcarnecieſſen, y las piſaſſen quantos entraſſen. Entonces dixeron a Anolino como auia otra donzella Chriſtiana llamada Segunda, y la hizo lleuar ante ſi, y dixo le. Tu eres Chriſtiana o Gentil? Dixo ſancta Segunda. Chriſtiana ſoy. Anolino que vio ſu confeſſion, mando que con Maxima y Donatila fueſſe echada a las beſtias en el Theatro, en el qual como entraſſen muy cargadas de priſiones, vnas a otras ſe beſaron para en ſeñal que yuan con deliberada voluntad, y ꝓpoſito al martyrio. Y luego les echaron vn cruel Oſſo, y con toda ſu ferocidad ſe voluio manſo, y les començó a lamer los pies. Mucho ſe encolerizo Anolino por eſto, y hablando y conſultando eſte negocio con el Senado de aquella ciudad, pronuncio vna ſentencia de eſte modo. A Maxima, Donatila, y Segunda, permaneciẽtes en ſu ſuperſticiõ, atẽto q̃ hã ſuffrido muchos tormentos y hã ſido echadas a las fieras, y cõ todo eſto no han querido ſacrificar a los Dioſes, mando les quiten las cabeças. Oyẽdo las ſanctas virgines la cruel ſentencia dierõ a Dios inmortales gracias, y luego las degollaron a los treynta de Iulio.

¶ Sacoſe eſta vida de Abdon Obiſpo de Trebers, en ſu Martyrologio.

EN eſte meſmo dia ſe celebra enla ſancta Igleſia la fieſta de ſant Vrſo el qual floreció y ſiruio al ſeñor en Auxerre.

XXXI. DE IVLIO.

El Martyrio de ſant Fabio.

SAnt Fabio era cauallero muy principal, y ſeguia la guerra debaxo delas vanderas de los Emperadores Romanos. Y como por ſer Chriſtiano no quiſieſſe yr con ellas, mando lo el Preſidente de Ceſarea meter en la carcel, donde eſtuuo muchos dias. Deſpues trahido ante el tribunal, el Preſidente le pregunto vna, y otra vez, ſi era Chriſtiano, y ſiempre reſpondio que ſi, por lo qual le mando cortar la cabeça, y que ſu cuerpo en ningun modo fueſſe ſepultado

Y auiendo

Y auiẽdo eſtado muchos dias ſin ſepultura, hizo echar el ſancto cuerpo enla mar metido en vna red, y la cabeça por otra parte. Mas por la virtud de Dios, la red ſe rompio, y la cabeça ſe ajunto con el cuerpo, y quedã do entero cõ ſola vna ſeñal cõ como auia ſido degollado, ſalio a la ribera de Catarna, donde por los fieles Chriſtianos fue venerablemente cogido, y ſepultado. Celebraſe ſu martyrio a los treynta y vno de Iulio.

¶ Fue eſta vida ſacada del meſmo Abdon.

La vida de Sant German Obiſpo de Auxerre.

SAnt German fue natural dela ciudad de Altiſidoro agora dicha Auxerre. Sus padres fueron muy nobles, y enlos años de ſu mocedad aprendio las artes liberales, y en ellas fue muy docto. Deſſando deſpues paſſar mas adelante ſe fue a Roma a oyr el derecho ciuil, en donde vino a ſaber tanto y alcançó tanta opinion, que fue embiado por el Senado a Francia para gouernar el Ducado de Borgoña, y el voluio a ſu propia tierra dõde reſidia y guardaua mucha juſticia. Era muy dado a caça, y por vizarria y profanidad hazia colgar las cabeças de todas las fieras que mataua en vn pino q̃ eſtaua en la plaça principal dela ciudad: y ſant Amador Obiſpo de aquella Igleſia lo reprehẽdia muchas vezes de aquella vanidad, y amoneſto le que hizieſſe cortar aquel pino, y German no lo queria hazer. Por lo qual enojado ſant Amador: vn dia eſtando abſente ſant Germã lo hizo cortar y quemar. German como lo ſupo fue con ſu guarda para el Obiſpo, y quiſo lo matar: mas ſant Amador que lo entendio huyo de ſu impetu, y dixo que German auia de ſer ſu ſucceſſor enel Obiſpado, y eſtuuo eſcondido algunos dias en Aſtun. Voluiendo de alli a pocos dias murio, y el pueblo con comun cõſentimiento de todos, eligio a ſant German por ſu Obiſpo. El qual conociendo que aquella era la voluntad de Dios, dio todo quanto tenia a los pobres, y ſu muger ſe metio en vn monaſterio y tomo el habito, y acepto el Obiſpado y començó a hazer penitẽcia de ſus peccados, y en treynta años ſe affligio con aſpereza grande, con ayunos, con oraciones, predicando, y procurando el remedio de los pobres. Siendo vna vez hoſpedado en caſa de vn buẽ hombre, deſpues que ceno voluieron a aderezar la meſa: y preguntando para que la aderezauan otra vez, le reſpondieron que para los buenos hombres y mugeres q̃ andauan de noche. El ſancto Obiſpo que eſto oyo, por ſaber q̃ coſa era aquella, ſe quedo velãdo, y vio muchos demonios q̃ en figura de muchos hõbres venian y ſe ſentauan a la meſa. Y mandando les q̃ no ſe fueſſen, deſperto a ſu gente, y a los de caſa, y pregunto les ſi conocian aquellas perſonas, y reſpõdieron le que ſi, porque muchos de aquellos eran ſus vezinos y vezinas: y para q̃ vieſſen el engaño, embio algunos a las caſas de aq̃llos vezinos q̃ deziã, y hallaron los muy deſcuydados durmiẽdo en ſus camas. Sant German entonces cõjuro los q̃ le dixeſſen quien erã, y reſpondieró le q̃ eran demonios, y q̃ de aquella arte engañauã a los hombres. Por eſte tiempo imperando Arcadio, y Honorio, ſe leuanto vn gran herege llamado Pelagio, el qual tomando por compañero a Iuliano, començo a ſembrar zizaña enla Igleſia del ſeñor, aunque ſant Aguſtin la arrancaua con los libros que cõtra el eſcriuia. Y como muchos ſiguieſſen aquella ſeta, Agricola hijo de Seueriano Obiſpo Pelagiano, la ſembro en Inglaterra, los habitadores de la qual llamados entonces los Britanos, como no fueſſen ſufficientes para refutar y cõtradezir ſus argumentos, embiarõ a Francia por algunos perlados, para que les fauoreſcieſſen en eſta guerra eſpiritual. Los Franceſes ſe ajuntarõ para eſto, y determinarõ embiar al glorioſo ſant German, y con el a Lupo Obiſpo q̃ fue de Troya en Chãpaña. Los quales ſe embarcarõ, y auiendo padecido enel mar Oceano vna braua fortuna procurada por los Demonios, porq̃ no llegaſſen a deshazer las machinas delas heregias q̃ en Inglaterra tenia hechas, llegarõ a Inglaterra, en donde fuerõ de toda la tierra bien recebidos, y luego los dos ſanctos varones començaron a predicar por toda la Iſla, no ſolo enlas Igleſias, mas aun en las plaças y calles: y fueron de tanta efficacia ſus ſermones que los Catholicos ſe confirmauan en la fe, y muchos de los hereges ſe apartauan de ſus dañadas opiniones.

A eſta ſazon los auctores de aquellas heregias eſtauan eſcondidos, y no pudiendo ſuffrir la conuerſion y reducio q̃ ſe hazia,

ſalieron a diſputar con ellos. La gente principal y vulgar que lo ſupo, vino a ver en que pararia eſte negocio, y poniendoſe a vna parte la fe, y piedad, y Chriſto, y de la otra la humana preſumpcion, la ſoberuia, y Pelagio, delante la inmenſa muchedumbre de el pueblo, començaron a diſputar primero proponiendo ſus concluſiones, y opiniones desnudas, deſpues fortaleziendo las cõ mucha eſcriptura, y al fin los Pelagianos quedaron vencidos, y ellos meſmos confeſſarõ auer eſtado haſta alli errados. Cõ eſto el pueblo quedo muy alegre y cõtento, y para mayor confirmacion vn principal varõ de aquella tierra traxo delante de los defenſores de la fe, vna hija que tenia ciega de haſta diez años, y les ſuplico la ſanaſſen. Los ſanctos dixeron que la lleuaſſen primero a los Pelagianos, los quales con el meſmo padre de la niña de nueuo les ſuplicaron, que rogaſſen a Dios por ella: y los ſanctos Obiſpos ſe puſieron en oracion, deſpues de lo qual ſant German lleno de eſpiritu ſancto, inuoco la indiuidua y ſancta Trinidad, y tomando vn joyel que al cuello traya con vnas reliquias de vnos ſanctos, ſe lo puſo ſobre los ojos, y luego la donzella vio, delo qual todos recibieron gran conſolacion. Y como quedaſſe con tanta opinion el glorioſo German, totalmente deſarraygo de Inglaterra aquella ſeta. Hecho eſto los ſanctos Obiſpos recogieron todas las reliquias de los ſanctos martyres que en aquella tierra eſtauan, y fueron al ſepulchro de ſant Albano, y abriendolo metieron en el muchas dellas, y tomaron dela tierra donde cayo la ſangre de ſant Albano. De alli a pocos dias ſant German cayo muy enfermo, y eſtando echado enla cama, ſucedio que ſe pego fuego en vna caſa pequeña que eſtaua junto de ſu apoſento, y como era de paja y cañas luego ſe quemo, y paſſo el fuego a otras caſas, y tambiẽ a la que ſant Germã habitaua. A eſto todo el pueblo corrio para fauorecerle, y no pudo remediarlo porque ya el fuego eſtaua en toda la caſa enſeñoreado, y ſant German en todo eſto no ſe leuanto dela cama, y queriendo el ſeñor manifeſtar quanto acerca de ſi valia, vieron deſpues quemada toda la caſa, y el apoſento de S. German libre y entero, como ſi nunca en la caſa huuiera auido fuego. Cada dia eſtauã ante eſte ſu apoſento vna muchedumbre de pobres y enfermos, con deſſeo de ſanarſe en el cuerpo, y en la alma: y era coſa marauilloſa los muchos milagros que cada dia hazia aũ que eſtaua tan enfermo. Y el ſieruo de Dios ſuffria la enfermedad con gran paciencia, y no queria tomar medicinas algunas. Toda ſu medicina era la eſperança que en el ſeñor tenia pueſta: y no fue engañado que vna noche vio cabo ſi vn hombre con vna veſtidura tan blanca como la nieue, el qual lo leuanto cõ ſu mano, y le mãdo q̃ ſe puſieſſe en pie, y de aquel meſmo punto le fue reſtituyda la ſalud, de modo que en ſiẽdo de dia podia muy biẽ caminar. En eſtos dias los Saxones, y Pictos, hazian guerra a los Britanos, los quales ſintiendoſe en numero y fuerças inferiores rogarõ a los ſanctos Obiſpos q̃ los fauoreciеſſen. Y ellos ſe fuerõ a ſu exercito, y cõ ſu llegada pareſcio q̃ vn grueſſo exercito les auia venido de ſocorro ſegun eſtauan de contentos, y muchos del campo cõ ver los y oyrlos ſe conuirtieron a nueſtra ſancta fe, y fueron baptizados. Los Saxones ſabiendo por ſus eſpias lo q̃ paſſauan, no tenian en nada a los Britanos o Ingleſes, y caminarõ cõtra ellos. Sant German como tuuo entendida la venida delos enemigos, dixo a los Ingleſes que el queria ſer ſu General, y tomando vn eſquadron delos mas eſcogidos, ſe puſo en vn valle eſtrecho por do los Saxones auian de venir, dando orden que los de mas lo ſiguieſſen. A eſto llegarõ los Saxones, y como los ſacerdotes dixeſſen tres vezes Alleluya, y reſpõdieſſe lo meſmo el exercito, antes q̃ ſe jũtaſſen, los Saxones echaron a huyr, porque les pareſcio que no ſolo las peñas y tierra: mas todo el cielo daua ſobre ellos, y dexarõ el campo lleno de riquezas, y aſſi los Ingleſes ſe voluieron con el ſancto Obiſpo victorioſos, y cargados de deſpojos. Finalmente eſtando todas las Igleſias de Inglaterra en paz y ſoſſiego ſant Germã, y ſant Lupo ſe voluieron a ſus Igleſias. Paſſados muchos dias los Pelagianos voluieron a tener fuerças en Inglaterra, y ſu ſeta ſe predicaua en todas partes. Viendo eſte gran daño los Sacerdotes y principales de la Iſla, rogaron otra vez a ſant German que los defendieſſe. Y ſant German lo hizo, y lleuo conſigo a Seuero varon de ſancta vida Obiſpo elegido de Trebers, y diſpulo de S. Lupo ſu cõpañero, y llegãdo a Inglaterra, como predicaſſẽ y

tra-

tratassen en ella hallaron que estauan muy Catholicos,y por esto conjecturaron que aquel mal estaua entre pocos,y procurarō saber quienes eran los auctores, y supieron q̄ estauan desterrados, y pusieron remedio en todas las cosas.Con esto quedo otra vez pacifica Inglaterra,y sant German se voluio a Auxerre.De alli fue a Rabena a suplicar al Emperador Valentiniano,por la paz de Bretaña,donde por el Emperador y Placida su madre fue con grande reuerencia recebido, y trato su negocio y huuo se de quedar alli. Vn dia cenando la Emperatriz Placida , le embio vna fuente de plata llena de manjares delicados,y el bendicto Obispo dio los manjares a los criados,y tomo se la fuente para los pobres:y en recompensa embio el a la Emperatriz vna escudilla de palo cō pan de ceuada. Y la Emperatriz comio el pan teniē do lo en mucho,y hizo guarnecer de plata la escudilla,y la guardo por reliquia sancta. Otra vez la Emperatriz lo conuido a cenar, y vino a palacio cauallero en vn asno, y estando cenando se le murio.Despues quādo quiso voluer a casa daua le Placida vn cauallo,y sant German no lo quiso recebir,y fue a dōde su asno estaua muerto, y mando le que se leuantasse,y luego el asno como si se leuantara de dormir se leuanto y lo lleuo hasta su posada.Antes que passasse desta vida dixo el dia en que auia de morir. Y passados pocos dias cayo enfermo de fiebre, y de alli a siete dias dexo este valle de lagrimas, y fue su alma en el cielo colocada,y la Emperatriz embio su sancto cuerpo a Auxerre , como el se lo auia antes suplicado.Passo de esta vida este sancto Perlado postrero de Iulio,cerca de los años del señor,de quatrocientos y veynte y dos.

¶ Fue esta vida sacada de Beda enel primero libro dela Historia Ecclesiastica de Inglaterra, y de Constancio que la escriuio a paciente Obispo copiosamente,y de Petro de Natalibus.

EN este mesmo dia se celebra en la Iglesia el martyrio de sant Tertulino, cuya historia se lee enla de sant Esteuan Papa.

ASsi mesmo se solēniza el martyrio de S. Democrito, Segūdo,y Dionysio, los quales padecieron en Sinada ciudad de Asia enlos confines de Caria.

FIN DEL MES DE IVLIO.

EL MES DE AGOSTO.

DELAS VIDAS DE LOS Sanctos del nueuo Testamento del Doctor IOAN BASILIO SANCTORO.

PRIMERO DE AGOSTO

LA PRISION Y CADENAS DEL GLORIOSO APOSTOL SANT PEDRO.

EL glorioso sant Pedro, sagrado maestro delos cielos, interprete delas cosas escondidas, confirmador delos dubdosos, leuantador delos caydos, ardentissimo capitan dela penitencia, jactancia dela Iglesia, ornamento delos discipulos, hermosura de los Theologos, boca de Christo, entendimiento celestial, defensor delos que bien corrē al palio, dignissimo de todo celestial y humano loor, despues dela venida pel Spiritu sancto començo a predicar con gran vehemencia y ardor el reyno de Dios juntamente con los Apostoles. Lo qual no podian creer ni sufrir los Iudios: porque quanto mas la gloria de Christo se declaraua, tanto mas su maldad, malicia, y obstinacion se descubria. Mouidos pues a entera indignacion los Iudios contra los Apostoles, trataron con Herodes su Rey de su linage y religion que los matasse, y Herodes por dar les contentamiento, tuuo por buena la prision de Sanctiago el Zebedeo, y antes q̄ viniesse la Paschua lo hizo degollar, y el sagrado Apostol beuio el Caliz q̄ antes la sabiduria de Dios le auia dicho q̄ auia de beuer. Todo el pueblo Iudayco recibio desta muerte gran contentamiento, pareciendo les q̄ teniā Rey que executaria sus malas intenciones, y el en ver q̄ los auia cōtentado se holgo mucho, y porq̄ mas se holgassen enla mesma Paschua hizo prender a sant Pedro, y que lo cargassen de prisiones: y mando que lo guardassen quatro esquadras de soldados vnos mas a dētro q̄ otros: porq̄ caso que de la vna guarda se escapasse, no pudiesse huyr de la otra, y tenia intencion de entregar lo a los Iudios en passando la Paschua, por quāto contra este sagrado Apostol tenian mayor enemiga por los grādes milagros q̄ hazia, y el heruor con que predicaua. Estando pues vna noche sant Pedro durmiēdo entre dos soldados, los quales lo guardauan aprisionado con dos cadenas, los ruegos q̄ por el hazia la Iglesia cada dia llegaron hasta los cielos, y nuestro señor Dios tuuo por bien de librar lo: y assi por su mandado vino a la carcel vn su Angel, y hinchiola de luz diuina, y tocando le enel costado dixole. Leuāta te ligeramente, y en diziendo esto, porque no pensasse que era alguna vision del demonio, y con el milagro se asossegasse, las cadenas se le cayeron delas manos, y el quedo libre delas prisiones. Sant Pedro alterado con tal nouedad, y dubdoso de tal merced, y de q̄ ya q̄ fuesse suelto como podria passar por entre las guardas, y salir de la carcel y ciudad estaua suspenso. A esto el Angel le dixo. Ponte tus çapatos y calças y ciñe te biē tus vestidos, y sigue me: y aunq̄ tengas gran temor del Rey Herodes, y los Iudios, y te pongan espanto las centinelas q̄ te guardan, es de tāta fuerça y poder el fauor q̄ te trayo, que no solo no deues tener temor: mas puedes tener espacio para calçarte los çapatos, y calças, y vestir te a tu guisa. Y como el Angel lo viesse toda via dubdoso, por ver cosa tā sobre natural

tural,tomo lo y paſſo lo por medio de todas las guardas que por la voluntad de Dios eſtauan durmiendo,y lleuolo a la puerta de hierro dela meſma ciudad de Hieruſalem,la qual luego ſe abrio,y los dos ſalieron por ella.Entonces ſe acabo de quitar el temor al Apoſtol.Y en llegando a vna aldea, el Angel ſe le deſaparecio,y el conocio la merced grande recebida, y quanto era la difficultad de auer ſalido dela carcel haſta aquel lugar, y dio gracias a Dios y dixo.Agora ſe verdaderamente que el ſeñor embio ſu Angel, y me ha librado dela mano deHerodes,y dela eſperança q̃ de matar me tenia el pueblo delos Iudios.Y aunque por ſant Pedro auian paſſado otras mayores coſas,y auia hecho y viſto otros mayores milagros,ſon las coſas d' Dios tan grandes que la capacidad humana no las puede bien percebir,y aunque ſe ayan percebido algunas,ſu grandeza y la baxeza de nueſtro entendimiento ſon tales que quãdo vienen de nueuo,nos hazen de nueuo dubdar. Y aſſi haſta entonces dubdo ſant Pedro, por la difficultad que ſentia en ſalir dela priſion, y deſpues por la facilidad con que ſalio. Finalmente el glorioſo Apoſtol ſe fue a la caſa donde los Chriſtianos eſtauan ajuntados, y llamo a la puerta,y aunque la moça que la guardaua lo conocio y lo dixo a los que dẽtro eſtauan, no la creyan, pareciendoles coſa impoſſible eſtar fuera dela carcel. Mas entrando luego lo conocieron, y ſe eſpantaron, y el Apoſtol les conto todo lo que le auia ſucedido, y todos dierõ gracias a Dios por ſer ſus coſas tales y tan llenas de remedio,eſperança,y perpetuo contentamiento. Por eſta libertad que el Angel dio a ſant Pedro, ſe celebra en eſte dia la fieſta de ſus priſiones. Otros dizen que ſe celebra, porque en tal dia ſant Quirino, por interceſſion de ſancta Balbina ſu hija, como era Alcayde dela carcel de Roma, a inſtancia de ſant Alexandro Papa hallo las cadenas con que ſant Pedro auia eſtado en Roma preſo. Dizen otros que como los Romanos deſeaſſen en todo honrar al Emperador Octauio Aguſto, por memoria ſuya llamaron Agoſto al mes que llamauan Seſtil,y dedicaron el primer dia de aquel mes a ſus fieſtas, y aſſi toda Roma lo regozijaua mucho. Deſpues imperando Theodoſio, ſu hija Eudoxia fue a Hieruſalem por viſitar los ſanctos lugares, y vn Iudio por muy gran ſeruicio le preſento y dio la cadena con que ſant Pedro auia eſtado en Hieruſalem preſo. Y viniendo a Roma y deſſeãdo que ſe quitaſſe aquella fieſta que los Romanos hazian en memoria de vn Emperador Gentil, trato y acabo con el Papa Pelagio,que aquella ſolennidad que ſe hazia en Roma al Principe delos Gentiles, ſe hizieſſe enel meſmo dia al principe delos Apoſtoles,y dio Eudoxia al Papa la cadena que de Hieruſalem traya,y ajuntaron la con la q̃ eſtaua en Roma;y puſo las por vn ineſtimable theſoro enla Igleſia: y Pelagio inſtituyo que tal dia ſe adoraſſen y celebraſſen ambas dos cadenas.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de Simeon Metaphraſtes en vn ſermon que haze deſta fieſta y de Pedro de Natalibus enel Cathalogo que haze delos ſanctos.

La vida de ſant *Euſebio* Obiſpo de Verſe, *Martyr*.

SAnt Euſebio fue varon de ſanctiſſima vida, y por ſus meritos vino a ſer elegido por Obiſpo dela ciudad de Verſe. Fue ſu miniſtro en el ſacerdocio, y compañero en el martyrio, y participante de ſus trabajos ſant Eſuperancio. Era dotado de muchas virtudes, y en extremo reſplandecia en la caſtidad, y abſtinencia, y doctrina. Y dela caſtidad vino a prometer virginidad, y dela abſtinencia a hazer monaſterios, y a tener monjes en ellos, y dela doctrina vino a tener tantos y tales diſcipulos, que caſi todos fueron deſpues ſacerdotes o martyres. Tales fueron los fructos de eſtas tres excelentes calidades.Enſeño a ſus monjes mucha honeſtidad y aſpereza.

En ſu tiempo començaron los Arrianos con el fauor del Emperador Conſtancio a inquietar la Igleſia Catholica, y eſte bienaũturado ſancto en Verſe,y en Nouara,y en Tortona,y en todas las tierras comarcanas la defendia con gran animo y ſancta doctrina. Por lo qual (procurando lo los Arrianos) fue deſterrado de toda Italia, y avn de toda Europa, y fue lleuado al

Oriente, juntamente con el glorioso Dionysio Obispo de Milan compañero suyo en todos sus trabajos. Y fue le puesta guarda de soldados porq̃ no voluiesse a Europa, y dauã le mala vida por quanto en todo y por todo, defendia la yglesia Catholica, y predicaua cõtra los Arrianos. Sucedio que como Dionisio su compañero no era hõbre de muchas letras, los Obispos y clerigos Arrianos le persuadierõ que firmasse sus heregias. El sancto Eusebio como lo supo, como era dotado de vn celestial espiritu, lo remedio cõ vna admirable manera. Que como dize sant Pablo hizeme con los Iudios como Iudio por ganar los Iudios. Sant Eusebio con los hereges se fingio herege por librar a su cõpañero dela heregia, y dixo a los Arrianos que vẽdria a cõdescender en su seta: mas q̃ se le hazia de mal firmar despues q̃ Dionisio, pues sabian q̃ era el hõbre de mayores prẽdas, y pareceria mal q̃ la firma de Dionisio se hallase primera q̃ la suya. Los Arrianos q̃ esto oyerõ diziẽdo que tenia razon, borrarõ la firma de Dionisio, y dixerõ le q̃ firmasse en el primer lugar. Entõces Eusebio dixo. Ni yo me ensuzio cõ vuestras bellaquerias, ni quiero que mi compañero participe con vosotros. Los Arrianos enojados cõtra el, por esto y otras cosas lo prendieron y le dieron muchos tormentos y martyrios, y entre ellos fue vno, q̃ como le preguntassen si queria consentir cõ ellos, y el les respondiesse q̃ no, lo pusierõ en vna escalera la cabeça abaxo y los pies arriba, y enellos atada vna cuerda, y dexaron le caer delo alto dela escalera hasta el suelo, y despues lo volvieron a lo alto, y le tornarõ a preguntar lo mesmo. Y como les respondiesse lo mesmo, luego afloxaron la cuerda y le hizieron caer, y esto hizieron muchas vezes. Y aunque el cuerpo del sancto Obispo fue despedaçado y herido, siempre quedo su animo inuẽcible en la defension de nuestra sancta fe. Y quanto mayor era su constancia, tanto mas crecia la yra delos Arrianos, y de los soldados que lo tenian en guarda, cuyo capitan se llamaua Patrophilo, y vnas vezes lo teniã encerrado con otros catholicos, y otras lo lleuauan por lugares desiertos. Y adonde quiera que lo dexassen o lleuassen, aquel era su descãso y deleyte pues lo padecia por el señor q̃ lo redimio. No cõtentos aun Patrophilo y sus soldados con estos malos tratamientos, lo metieron en vna casilla, y vedaron le que no le visitassen ningunos clerigos Catholicos, ni le traxessen de comer, ni el salliesse de alli a ver a ninguno, pensando dar le en esto mayor molestia que en lo de mas, como fue assi verdad, y determinado el bendicto Eusebio de no comer cosa de sus manos, les escriuio vna carta desta manera.

El siervo de Dios Eusebio con los demas siervos de Dios que comigo por causa de la fe padecen, a Patrophilo guarda, con los suyos. Vosotros que por la yra de muchos y por dar les contentamiento, no solamente me traxisteys arraſtrãdo por el camino: mas aun desnudo mi cuerpo y cabeça abaxo me heziſteys padecer, no consentis que yo salga de esta pequeña posada que vuestros ministros me dieron por dar me molestia y tormẽto, y esto sabe lo Dios, y la ciudad lo conoce y vosotros agora ni despues lo podreys negar, y a Dios lo reseruo y remito para que le de fin. Debaxo desto os quiero hazer saber lo que he determinado, para que siempre se sepa el tratamiento que me aueys hecho, y la prision en que me aueys puesto, y es no comer pã, ni beuer agua, si todos y cada vno de vosotros no me prometeys, que no vedareys a mis hermanos que padescen otro tanto por esta mesma causa, q̃ no solo con la palabra me consuelén: mas aun que con su mano me trayan la necessaria comida, y que yo pueda salir y buscar a los que me hazen bien. Harto mas conueniente me fuera auer salido deste cuerpo, que no ser forçado a dezir a los que lo quieren oyr, la gran bellaqueria q̃ contra el derecho diuino y publico aueys cometido. Porque los infieles os llamẽ crueles, y entiendan que quisimos antes obedecer al señor, que allegarnos a la confusion, y que por esto venimos en este estado. Otra vez os digo que si no me prometeys lo que pido con palabra y escriptura, que sereys homicidas prohibiendome la comunicaciõ. Sabe esto el omnipotente Dios, sabe lo tambien su vnigenito hijo innarrablemente del engendrado, el qual por causa de nuestra salud, siendo Dios de sempiterna virtud, se visstio de perfecto hombre, y quiso padecer, y triũphando dela muerte al tercero dia resucito. Sabe lo tambien el Spiritu sancto. Testigo es la Iglesia Catholica, q̃ yo no sere culpadõ

culpado de mi muerte, ſino voſotros que aueys vedado a los ſieruos del ſeñor mis cõpañeros que me trayan, y den las coſas neceſſarias. Y ſi penſareys de tener en poco eſto, no digays que como temeroſo quiſe morir con muerte voluntaria, ni buſqueys alguna niebla de eſcuſa y deſcargo. De eſto os aperçibo que aunque me tengays aqui encerrado, con mis cartas tengo de yr a las Igleſias, y a los ſieruos de Dios, para que la redõdez dela tierra ſepa que la entera y verdadera fe, que fue por los Catholicos Obiſpos aprouada, agora padece por cauſa đ los Arrianos a quien ella condeno. Yo Euſebio Obiſpo lo firme. A ti que eſtas letras leyeres conjuro, por el Padre y el Hijo, y el Eſpiritu Sancto, que no las eſcondas, mas que antes las des a otros para que las leã. Como los dela guarda leyeron eſta carta deſpues de auerlo tenido quatro dias ſin comer, lo voluieron a la caſa dõde antes lo auiã tenido: y ſus amigos y diſcipulos con todo el pueblo Catholico lo fueron a viſitar con mucha alegria, y ſant Euſebio de alli adelante començo a fauorecer a los que tenian neceſsidad. No pudiendo ſufrir la cruel guarda q̃ el ſieruo de Dios ſe exortaſſe en tan buenas obras, paſſadas ſolamente veynte y cinco dias, rompieron vna pared de ſu apoſento, y entrãdo enel lo tomarõ, y metierõ en vn eſtrecho apoſento dõde lo encerrarõ ſolamẽte con vn ſacerdote Tegrino, y aprisionarõ a los demas clerigos Diaconos y Presbyteros que con el eſtauan, y paſſados tres dias los deſterraron, y metierõ enla carcel publica, a otros q̃ lo fueron a viſitar, donde eſtuuieron muchos dias preſos. Y voluiẽdolos ſoldados al apoſento de ſant Euſebio, le tomaron quãto tenia para ſu mãtenimiento y de los pobres, y vedaron q̃ ninguno delos ſuyos le dieſſe de comer. De alli a quatro dias tornaron a mandar que vno le traxeſſe lo neceſſario, y que otro ninguno le hablaſſe. Eneſte tiempo fueron de Verſe a viſitar la tierra ſancta vn Diacono llamado Siro, y vn exorciſta que Victorino ſe llamaua. Por mucho que ſant Euſebio eſtaua guardado, Siro le hablo, y con el recibio mucha cõſolacion, y eſcriuio vna carta de mucho conſuelo a los đ Verſe Nouara, Tortona, y Rezo de Lombardia: la qual acaua con eſtas palabras. Por lo qual os pido que con toda vigilãcia guardeys la fe, mantengays concordia, y os ocupeys en oraciones, y os acordeys continuo de noſotros, para que el ſeñor tenga por biẽ de librar ſu Igleſia: la qual en todo el vniuerſo eſta fatigada, y para que noſotros que eſtamos oprimidos podamos libres gozarnos con voſotros. Eneſte medio murio Conſtancio, y ſu ſuceſſor Iuliano mando que cada vno viuieſſe enla opinion q̃ quiſieſſe. Por lo qual quedando en libertad ſant Euſebio ſe fue para el grã Athanaſio, y auiẽdolo viſitado Imperãdo el buẽ Iouiniano, ſe voluio a Verſe, y el pueblo lo recibio cõ grãde alegria. Mas ſucediendo Valente voluieron los Arrianos a valer, y tomarõ a ſant Euſebio, y ſacaronlo de caſa, y lo apedrearõ haſta que dio el alma al ſeñor. Fue ſu martyrio al primero de Agoſto cerca delos años del ſeñor de quarrocientos y cinquenta, y a los ochenta y ocho de ſu vida. Pocos dias antes que murieſſe vio por reuelacion que el primer dia de Agoſto volaua de vn monte a otro. Y fue eſta Prophecia de ſu muerte, porque en tal dia ſalio del monte deſta vida para el monte del cielo, y de la gracia del Saluador a la gloria del padre. Eſcriuio eſte ſancto Obiſpo, como dize S. Hieronymo, vnos comentarios ſobre los Pſalmos, y otras obras de grande doctrina.

¶ Fue recopilada eſta hiſtoria de ſant Ambroſio, enl os dos ſermones que hizo en loor deſte ſancto y de ſant Maximo enla Epiſtola. lxxxj. del libro. x. de ſus Epiſtolas, y de la meſma Epiſtola de ſant Euſebio, la qual pone Lipomano en el ſegundo tomo de ſus vidas, y de ſant Hieronymo delos varones Illuſtres, y Pedro de Natalibus en ſu Cathalago.

El martyrio de ſant Felices de de Girona.

SAnt Felices fue natural de la ciudad de Scilitana en ſus primeros años fue a eſtudiar a Ceſarea đ Mauritania: en dõde como oyeſſe dezir q̃ Daciano por ordẽ delos Emperadores Romanos, auia leuantado cruel perſecucion en Eſpaña, y que reſidia en Cataluña, tomo le gana de morir por nueſtra ſancta fe: y con eſte deſigno ſe metio en vna naue de vnos mercaderes, y ſe vino a Barcelona dõ de eſtuuo algunos dias. De alli ſe fue a predicar a la ciudad de Ampurias, y de alli a Girona, y en ella hizo mucho prouecho, y conforto a mu

to a muchos Christianos que estauan por temor delos martyrios algo atribulados. Y como su fama se diuulgasse por mãdado de Daciano, vn su official q̃ se dezia Rufino lo prẽdio. El qual con comissión de Daciano, por q̃ confessaua cõ mucha confiança el nõbre de Christo lo mando herir con varas aspera y despues meterlo en vna profunda carcel, y no contento con esto mando que no le diessen de comer ni beuer, y q̃ lo atassen de pies y manos y lo echassen en vn lugar suzio. Passados algunos dias lo sacaron de aquella prision, y lo ataron con gruessas cadenas, y lo lleuaron por las calles de la ciudad arrastrando de dos mulos: y hecho esto lo tornaron a la carcel, y en ella fue por vn Angel visitado y consolado. Passados otros tres dias lo sacaõ para q̃ volviesse a la peligrosa pelea, y como estuuiesse siẽpre d̃ vn parecer, le rõpierõ las carnes estãdo cabeça a baxo colgado, d̃sde la hora de tercia hasta visperas, y entodo este martyrio no sintio dolor alguno. Viẽdo lo Rufino cõ tãto animo, lo mãdo voluer a la carcel dõde toda la siguiẽte noche vio vn sobrenatural resplãdor, y fuerõ oydas vozes de Angeles q̃ cãtauã, y diziẽdose lo las guardas a Rufino, mãdo q̃ lo lleuassen al mar, y atadas las manos atras lo echassen enel. Mas luego q̃ lo echarõ, todas las ataduras se le soltarõ, y los Angeles del señor le trauarõ d̃ las manos y el se anduuo nadando sobre las ondas del mar, y vinose a la ribera. Viẽdo esto Rufino, mandole otra vez rõper las carnes cõ vñas d̃ hierro hasta q̃ los huessos se le viessen, y executãdo este martyrio, tãto le rõpierõ y calarõ a dẽtro, q̃ el valeroso martyr cõ vna admirable cõstãcia, dio al señor su espiritu, y alcãço la palma d̃l desseado martyrio: y su sancto cuerpo fue sepultado enel primero de Agosto en Girona, en vn sepulchro que el viuiendo se auia hecho.

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers, en su Martyrologio, y trata del sant Eulogio en el libro primero de su Memorial.

El martyrio de S. Sophia, y de sus tres hijas, Fe, Esperãça, y Charidad.

IMperando en Roma Adriano, quãdo mas era dado a la supersticion delos Idolos: y mas procuraua con promessas y alagos, o tormentos y muertes que los Christianos dexassen su fe, y sacrificassen a sus Dioses, florecia en Roma vna muger piadosa y religiosa viuda de claro linage, y de naciõ Italiana llamada Sophia: la qual tenia tres hijas, q̃ Fe, Esperança y Charidad se llamauã, nõbres harto cõueniẽtes a la religion y vida de tal madre y suya. Cuya prudẽcia y virtud era tã grãde, q̃ aunq̃ la persecuciõ marchitaua la fama y opiniõ de muchos excelẽtes Christianos, no se pudo encubrir la d̃stas sãctas mugeres, ni dexar d̃ venir a oydos d̃ Antiocho Prefecto dela ciudad. El qual lo dixo al Emperador mezclãdo cõ la relaciõ palabras q̃ le mouiessen a yra, y rancor. Adriano, que lo oyo, luego las mando prẽder, y lleuadas al tribunal, assi como erã enel cuerpo inseparables lo propusieron ser enel animo, no mostrando las hijas cosa q̃ no cõuiniesse a la madre, y pidierõ fauor al que dixo, q̃ no se remiessen los q̃ matã el cuerpo, y fortaleciẽdose con la señal dela Cruz, se aparejarõ a padecer lo que viniesse. El juez echo los ojos en ellas, y conocio en sus rostros la generosidad de su animo, y su claro entẽdimiento, y mandando quitar de alli las hijas, hablo a la sancta madre desta manera. Que es esto muger q̃ cõtra ti se dize? No sabes quã gran delicto es negar la religiõn: y costumbres delos antepassados. Porque pues has hinchido la tierra delos Romanos de escandalo, y dissensiõn, diziendo que no ay Dioses, y que solamẽte son vnos hõbres sin ser realmẽte cosa alguna. Dime quãto a lo primero qual es tu patria, linage nõbre y religiõ. Dixo ella lo principal q̃ tẽgo es llamarme Christiana, aunq̃ mis padres me llamaron Sophia. Mi linage es delos q̃ mas principales cargos y magistrados han tenido en Italia, donde yo soy nacida. Sobre todo lo demas me precio de ser sierua de Christo, a quien suy offrecida desde mi nacimiento, y aquien offreci el fructo de mi vientre, y por quien venimos a esta ciudad de Roma, para que guardando la verdadera fe hasta la muerte, padezcamos martyrio por Christo: y passando dela muerte a la vida seamos herederas de los bienes que estan alla prometidos. El juez marauillose dela libertad y sabiduria cõ q̃ hablaua S. Sophia. Y pareciẽdole muger Illustre, mãdo q̃ tuuiessen la madre y hijas por carcel la casa de vna generosa matrona llamada Paladia, en donde estando la madre esforçaua y animaua a sus sanctas hijas y les dezia. O hijas mias, bien sabeys que auiendo os engendrado segun la carne,

carne, os enseñe en toda doctrina, y en las sagradas letras. Agora que el tiempo os llama a la pelea, parezca en vosotras qual ha sido el el fructo de mis palabras. La injuria que durara poco no vença a la virtud en que tanto tiẽpo os aueys exercitado, y el error no valga mas que la verdad: pues es mas fuerte q̃ todas las cosas. Sospechosa me haze vuestra tierna edad: mas no temo el peligro, porque el inuencible fauor de Christo os ayudara. Hazed que con vuestras batallas mi vejez se remoce, conseruando la confesion de Christo firme y estable hasta el fin: pues por ella os ha de coronar cõ mano inmortal, y os dara las guirnaldas que no se podrã marchitar. Despues delo qual os regozijareys y gozareys delos deleytes celestiales por todos los siglos. Cosa de prudentes es, trocar las cosas pequeñas por las grandes, las inestables por las que permanecen: y el mas arduo de todos los negocios es comprar por vna poca sangre el reyno delos cielos. A esto respondieron las hijas. Tu o venerable madre ruega por nosotras, que tus oraciones nos serã vna excelente defensa. Que el señor que dixo, no esteys solicitos de como y que responderey quando seays lleuados delante de los reyes, y principes, es verdadero, y cumplira cõ nosotras su palabra: y nos dara sabiduria para que podamos alcançar tropheo dela imprudencia del aduersario. Auiendo ya passado tres dias, el juez mãdo lleuar ante si a las santas mugeres: y pareciendole que con lisonjas, y amores las persuadiria, les dixo. Viendo o donzellas vuestra hermosura y el deleyte que mana de tales rostros, no puedo pẽsar que procedays de humana naturaleza, sino q̃ fuystes produzidas de la diuina, para admiracion y espanto delos que os miran. Por tanto mostrando con vosotras vna beneuolencia de padre, ruego os muy amadas hijas que no querays ser desobedientes a este vuestro padre que cierto os ama, sino que pẽseys de que edad es vuestra madre, cuya vejez, necessariamente se ha de açotar si vosotras no obedeceys a los edictos Imperiales. Despues volued el animo a vuestra tierna edad y flor de hermosura y rostro que no se puede con palabras explicar, porque quãto della me marauillo, tanto mas contra mi voluntad os castigare, si dãdo me molestia en no obedecerme, me prouocays a yra. Y ay dolor que pereçereys desdichadamẽte al tiempo que os cõuenia mas gozar, y ser dichosas en riquezas y gloria, y alcançar la beneuolẽcia y liberalidad del Emperador. Respondieron las tres donzellas. Nosotras ni curamos de tus promesas, ni de tus amenazas ni tormentos, porq̃ solamente amamos los bienes: en los quales no cae corrupciõ: y menospreciamos las cosas humanas por el inmortal esposo. En amenazarnos q̃ has de açotar a nuestra madre, pareciendo te que nos espantaremos por el natural amor que nos tenemos: no sabes q̃ a ella y a nosotras anũcias y prometes la perfeciõ delos bienes? Que cosa mas suaue puede ser a los Christianos que padecer por Christo: especialmente auiendo de alcãçar tal gualardon? No te engañes juez, porque ni lisonjeãdonos nos atraheras, ni castigandonos nos conuertiras: antes nos daras mucha molestia si perdonares a esta mocedad y hermosura q̃ tanto engrandeces, y no le das graues tormentos. El juez que oyo tã determinada respuesta, determino de apartar las vnas de las otras, y preguntando a su madre de sus nombres, y edad, supo q̃ la mayor se llamaua Fe, y era de doze años, y la segunda Esperança, y tenia dos años menos que la primera. Y la tercera Charidad, y era vn año menor q̃ la segunda. Y tomãdo por su parte a sancta Fe dixole. Sacrifica a Diana, o dõzella hermosa, pues no es cosa nueua lo que te mandamos, sino cosa muy vsada de tiempo antiguo hasta agora. Respõdio Fe. O ceguedad vuestra que penetra hasta el profundo, que siendo ciegos quereys guiar a otros, y quereys forçar que vamos con vosotros el mesmo camino dela muerte. Que hombre ay si es sabio, que se aya persuadido a apartarse de aquel Dios de cuyas manos son obras, los cielos y la tierra y lo que en ellos esta, y se allegue a los Dioses que son obras delas manos de los hombres, y los adoren no teniendo entendimiento ni oydos? Hazlo que quisieres, y entreganos a los males que quisieres que mejor es padecer todos los tormentos, que ser persuadidas a hazer tal cosa. Mucho se enojo el juez viendo el animo de la tierna virgen, y haziẽdola desnudar, y atar las manos atras la mando açotar con varas muy asperas. Mas como con el suffrimiento mostrasse mayor constancia, passo adelãte la crueldad del juez, y hizole cortar las tetas. Y de la llaga

en lugar

en lugar de sangre le salia leche. Lo qual atizo mas su yra, y mandola meter en vn fuego: mas el señor salio en fauor dela virgen, y mãdo al fuego que no vsasse de su naturaleza: y assi quedo sancta Fe en medio de las llamas sin daño alguno. El juez viendo esto mando la sacar dela hornaza, y que la metiessen en vna gran sarten llena de pez y betun ardiendo: y alli la virgen pidio de nueuo fauor a su Redemptor, y el fuego dexo de ser fuego, y el calor se mudo en frialdad, y no sentia mas que si estuuiera en vn deleytoso prado echada sobre la blanda yerua. Y como nada le empeciesse pronuncio contra ella sentencia de muerte de espada. La virgen bendicta gozose mucho por ver acabados sus trabajos, y rogo a la madre q̃ rogasse por ella, y exhorto a las hermanas con estas palabras. Ya sabeys aquien dimos nuestros nombres, y con que sello estamos señaladas. Perseuerad hasta el fin enla confession, y no dubdemos atrahidas en alguna tibieça. Vna madre nos engendro, la mesma nos alimẽto, por la mesma fuymos mantenidas, temporal y espiritualmente, por tanto sea vno el fin de todas tres, y seã a las hermanas, hermanas las voluntades, y sea la primera exemplo para las que la hã de seguir. Esforçadas las hermanas con estas palabras se despidieron della, y rogaronle que rogasse por ellas al comun señor, para q̃ sin impedimento acabassen semejante carrera. Y la madre generosa mostrando mucho animo le dixo. Yo o hija mia te engendre, y por ti sufri los dolores del parto, y criandote, te traxe hasta esta edad, mas agora recibo el gualardon delos alimentos que te dí, y me das doblada remuneracion de mis trabajos. Por que aunque ninguno puede satisfazer a sus padres pues dellos reciben lo que son, tu copiosamente me has satisfecho, pues me hezi ste madre de tal hija, peleando por Christo tan magnificamente. Anda hija mia, anda teñida con la purpura de tu sangre, para q̃ siendo vista assi de tu esposo, te quedes cõ el mas hermoseada que con todos los colores, y flores del mundo. Y como esto le dixo la sancta madre, el verdugo le corto la cabeça.

El desapiadado juez no pudiendo sufrir esta que le parecia injuria, pensaua reparar el daño de su perdida victoria. Para esto llamo a sancta Esperança, y dixole. Creeme hija que si adorares a la gran Diosa Diana que te yras muy alegre. Dixo Esperança. Como creyste que soy hermana dela que esperimentaste: assi te persuade que enla constancia tẽgo de parecer su hermana, y que no ha de auer cosa triste ni alegre que me aparte desta confession. Pareciendo al juez que el examen en esta sancta dõzella seria en vano, volucose a las fuerças, y hizola desnudar como a la primera, y que la açotassen con crudos neruios de bueyes. Y como suffriesse con claro animo este martyrio, mãdola echar en vna hornaza: mas sucedio lo que en la llama Babilonica, que en ningũ modo la tocaua: y no no se siguio otro, sino muchas gracias y loores que sancta Esperança daua al señor por aquella estraña merced, y suplicauale que la guardasse assi enlos demas martyrios, para q̃ en todas las cosas su nombre fuesse glorioso, y los infieles q̃dassen auergõçados. El juez toda via se indignaua mas, y hizo la sacar de alli y atar a vn palo, y que la despedaçassen con vñas de hierro, mas tambien en este tormento mostro grandeza de coraçon, porque el señor le fauorecia, y infundia en sus ojos vna gracia extremada, y en sus llagas olor suauissimo. Y assi sonriendose dixo. Tu pien sas o sangriento juez diminuyr mis fuerças con tus tormentos: y yo fortalezida por mi Christo cõfio de hazerte flaco y debil: y deshazer lo que pretendes, pues con vna mocha cha quieres entrar en batalla, aunque no tengo otro fauor sino la confiança de Christo. Furioso por estas palabras el juez mando la meter en vna caldera llena de pez y resina, y despues que le hiziessen fuego debaxo, y como no recibiesse daño alguno dubdo, y no supo que hazerse, y al fin mandola degollar, y su hermana sancta Charidad tomo sus sãctas reliquias, y abraçaua y besaualas, y por vna parte se mouia a llanto por ver la muerta y por otra se alegraua en saber que era martyr. El juez aunque deuia quedar desengaña do con la muerte delas dos hermanas, toda via tuuo esperança de conquistar la tierna edad de sancta Charidad: a la qual hablo, y rogo que adorasse los Idolos. Mas sancta Charidad le salio al encuentro y dixo. No te engañe mi tierna edad, pareciẽdote q̃ facilmẽte puedo ser engañada, y persuadida con tus palabras. Luego te enseñara la esperiencia q̃ soy ramo de aquel tronco, y fructo de aquel vientre, del qual dos ramos y dos hijas esperimen-

rimentaſte. No en quanto fuere poſsible deſ honrare a las primeras ni dexare de correſponder a la meſma nobleza: mas tanto mas ſere mas fuerte, quãto mayor eſperiencia tẽ go de q̃ Chriſto les ha fauorecido. El juez enojandoſe con la libertad con que le hablaua, la hizo con vnas correas açotar tanto, q̃ la cõpoſicion del cuerpo ſe le deſtruya: mas el ſeñor la guardaua, y no ſentia mal alguno. A eſto hizo encender el juez vna hornaza y dixo a ſancta Charidad. Ves el fuego que cõtra ti ſe enciende? Di ſolamente la gran Diana, y luego ſeras ſuelta, y como no lo quiſieſſe hazer mandola meter dentro del fuego, y ella antes que la tocaſſen ſe echo dentro, y el fuego ſalio a fuera, y quemo a muchos, y entre ellos chamuſco a l juez, el qual la mãdo ſacar de alli, y quando por ella fueron, hallaronla que eſta dentro dela hornaza cõ muchos Angeles ſin que recibieſſe daño alguno. Deſpues auiendole dado otros tormentos la mando degollar. Delo q̃l ella ſe holgo mucho, y dixo. Gr̃as te doy diuina Trinidad, vna diuinidad, vna gloria, vna potencia, pues me heziſte digna de ti, y de tus martyres mis hermanas. Concedeme ſeñor q̃ mi madre viua en eſta vida miſerable, haſta que haga nueſtras obſequias. Y como ya la lleuaſſen a degollar, ſãcta Sophia le ſalio al camino, animãdola, y diziendole. Anda hija. O dichoſa plan ta de mi vientre. O niña que hõraſte a tus padres. O donzella que en tus miembros glorificaſte a Dios. Quien no loara tu fortaleza? Quien no enſalçara tu fuerça y conſtancia? Anda hija al comun ſeñor, al thalamo incorruptible, al deſcanſo verdaderamente bienauenturado, pa recebir las remuneraciones d' tus trabajos. Ya veo la corona que la dieſtra del ſeñor te pone, ya veo los Angeles que ſe alegran y eſperan tu fin. O hijas mias tres, cõ las quales honre la Trinidad: que dones y q̃ humos le offreci? Diziendo eſtas palabras llegaron al lugar del martyrio, y a la ſancta virgen fue cortada la cabeça, y la bienauenturada Sophia tomo ſu cuerpo, y ſepultolo en vn templo junto con ſus hermanas muy magnifica y eſplendidamente. Y auiendo hecho ſus obſequias por tres dias, fueſſe al quarto a hazer oracion ſobre el ſepulchro de las ſanctas virgines: y eſtãdo ſobre el dixo. Precioſas hoſtias acerca de Dios, ſacrificios hermoſamente offrecidos y perficionados, recebid a vueſtra madre enlos apoſentos que habitays. Y en diziendo eſto, la muerte ocupo ſu cuerpo, o por mejor dezir el ſueño q̃ pertenece a los juſtos: y vnas deuotas Chriſtianas que lo ſupieron ſepultarõ el ſancto cuerpo enel meſmo ſepulchro de ſus hijas, porq̃ coſa conueniente era, que como las almas auian de eſtar en vna habitacion, los cuerpos eſtuuieſſen en vn ſepulchro para gloria del Padre, y del Hijo, y del Spiritu ſancto, vna diuinidad, a quien es deuida toda gloria, honor y adoracion. Celebraſe eſte martyrio glorioſo al primero de Agoſto ſegun el Kalẽdario delos Griegos, y la vniuerſal Igleſia Romana lo celebra a diez y ſiete de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metraphraſtes en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta Igleſia el martyrio de ſant Cyrilo, Aquila, Pedro, Domiciano, Rufo, y Menandro, los quales en vn dia fueron coronados en Philadelphia de Arabia.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de S. Iuſtino que padecieron en tierra de Paris.

OTro ſi ſe ſolẽniza la fieſta de ſant Nemeſio confeſſor, que florecio en vn lugar llamado Lyſinio.

ITem ſe guarda la fieſta de ſanr Exuperio Obiſpo y confeſſor, que florecio en Renes, y deſpues por la perſecucion delos Vandalos fue lleuado a Caſtro Corboylo.

DOS DE AGOSTO.

Comentario delos hechos y martyrio de ſant Eſteuan Papa, y de otros muchos martyres que entonces padecieron.

EN el tiempo que Valeriano, y Galieno, perſeguidores de la religion Chriſtiana imperauan, muchos Chriſtianos huyendo de los crueles Tiranos eſtauan eſcondidos: mas no faltauan muchos que ſe manifeſtauan, y

ſtauã, y alcançauan la palma del martyrio. Auiaſe promulgado vna ley que qualquiera que deſcubrieſſe algun Chriſtiano eſcondido, le fueſſe dada toda ſu hazienda, y alcançaſſe los honores que pidieſſe enel exercito: por lo qual los Chriſtianos eran con grande diligencia buſcados. En aquel meſmo tiempo ſant Eſteuan Summo Pontifice Romano ajuntando toda la Clereciade Roma les hablo deſta manera. Oydo aueys hermanos y compañeros mios el cruel edicto del demonio, que es que qualquiera que deſcubra algun Chriſtiano, le ſea dada toda ſu hazienda. Ruego os hermanos, que menoſprecieys las terrenales riquezas, porque podays recebir la herencia del reyno Celeſtial. No temays a los Principes deſte mundo, ſino adorad al Dios del cielo, y ſeñor dela tierra, y a ſu vnigenito hijo Ieſu Chriſto. A el honrad, a el os acoged, pues os puede librar delas manos de nueſtros enemigos, y esforçaros con ſu gracia deſpues de librados de la malicia del demonio. A eſto reſpõdio vn Presbytero llamado Bono, y dixo. Noſotros propoſito tenemos de dexar nueſtras terrenales haziendas, y eſtar aparejados a derramar la ſangre propia por nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y la confeſsion de ſu nombre, para que ſeamos dignos de alcançarlo. En diziendo eſto todos los Clerigos proſtrados delante de los pies de ſant Eſteuan dixeron y manifeſtaron los Gentiles que cada vno dellos tenia en ſu caſa que deſſeaſſen ſer baptizados, para ver ſi queria que los lleuaſſen a otra parte, o q̃ alli ſe baptizaſſen. El ſancto Papa mãdo, que los lleuaſſen al otro dia a la Gruta q̃ ſe dezia Nepociana. Venidos otro dia hallarõſe entre hõbres y mugeres ciento y ocho: a los quales ſant Eſteuan baptizo, y auiendo dicho Miſſa los comulgo: y el dia ſiguiente ordeno ſiete Diaconos, y diez y ſeys Clerigos, y ſentado les enſeñaua del reyno de Dios, y dela ſempiterna vida que ſe nos ha de dar. Como eſto ſe entendio por la ciudad, luego començarõ a venir a el muchos Gentiles, y oyendo ſus diuinos ſermones erã baptizados por el meſmo ſant Eſteuan. Y entre los demas vino vn Capitan de ſoldados llamado Nemeſio, el qual tenia vna ſola hija ciega deſde ſu nacimiento, aunq̃ tenia los ojos abiertos: y proſtrãdo ſe le a los pies le dixo. Ruegote Pontifice que baptizes a mi, y a mi hija, porq̃ ella ſea alumbrada, y libres nueſtras almas delas eternas tinieblas, porque haſta eſte dia ſiempre he eſtado en congoxas y dolores por la ceguedad de eſta mi hija. Dixo ſant Eſteuan. Si crees de todo coraçon, todo ſe te cõcedera. Dixo Nemeſio. Yo haſta eſte dia crey, y agora creo que Ieſu Chriſto es Dios: el qual abrio los ojos del ciego de ſu natura leza, y no mouido por humanos conſejos, ſi no por ſu llamamiento he venido a tu ſanctidad. Oyendo eſto ſant Eſteuan lleuo a Nemeſio y a ſu hija a vn lugar que ſe dezia Titulo del Paſtor, y auiendolos cathecizmado, y inſtruydo en nueſtra ſancta ſe los baptizo, y al punto que ſalia dela pila la hija de Nemeſio que Lucila ſe llamaua, començo a dar vozes, y a dezir. Aduertid que vn hombre veo que me ha tocado los ojos, y al rededor del reſplandece vn reſplandor de vna gran luz. Deſde aquel tiempo comẽçaron a venir muchos mas a los pies de ſant Eſteuan, y a pedirle con lagrimas el ſancto baptiſmo, y enel dia que fue alumbrada Lucila ſe baptizaron entre hombres y mugeres ſeſſenta y dos. Y como cada dia creciesſe el numero de los q̃ ſe baptizauan, ſant Eſteuan les dezia Miſſa a todos enlos ſepulchros delos martyres, y en tõces ordeno d̃ Diacono a Nemeſio. Cuya cõuerſiõ no auia podido ſer tã ſecreta, q̃ no lo vinieſſen a ſaber muchos Gẽtiles, los quales lo dixeron a Gabrion, y Maximo Conſules, varones harto ſin fe y religion. Sobre lo qual entraron en conſulta, y determinaron, q̃ donde quiera q̃ Nemeſio fueſſe hallado, fueſſe con grauiſsimos tormentos affligido. Deſpues deſto paſſando Nemeſio vn dia por la via Apia, como llegaſſe junto del templo de Marte, vio a Valeriano y a Maximo que como acoſtumbrauan eſtauan ſacrificãdo a los Demonios, y el hincandoſe de rodillas dixo. Señor Dios criador del cielo y dela tierra, deſtruye los conſejos y machinas, con las quales el Demonio peruierte los humanos entẽdimientos. Deſtruye las te ruego por el nombre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto tu hijo al qual embiaſte a eſte mundo. Deſtruye a Satanas para que eſtos miſeros deſdichados ſe eſcapen de ſus lazos en que eſtã enredados, y deſmamparando los ſimulachros fabricados con humanas manos, te conozcan por Dios criador de todas las coſas, y padre todo poderoſo, y a tu vnico hijo Ieſu Chriſto nueſtro

ſtro ſeñor. En aquella meſma hora Maximo fue arrebatado del Demonio,y a grandes vozes començo a dezir Nemeſio recien Chriſtiano me enciende.Veys que ſu oracion me atormenta?Y luego ſaliendo del templo,mãdaron prender a Nemeſio, y como el que lo auia prendido lo hirieſſe, repentinamente el Conſul Maximo murio, y luego lleuaron a Nemeſio a Valeriano q̃ eſtaua en el palacio de Cãdio.Como Valeriano lo vio le dixo.Dõde eſta o Nemeſio aquella tu prudencia que ſiempre en ti conocimos firmiſsima, aſsi en dar cõſejo,como en tratar coſas arduas?Por auentura ignoramos noſotros lo que es bueno,y lo que es malo, pues no te exhortamos otra coſa ſino que hagas lo que te puede traher prouecho,conuiene a ſaber que ſigas las coſas verdaderas,y no dexes los Dioſes que toda tu vida honraſte,y veneraſte?Dixo Nemeſio Diacono. Yo ſiendo maliſsimo auia dexado la verdad,y auia d'rramado la ſangre innocente,y haſta eſte tiẽpo auia eſtado cargado de peccados,mas fauorecido agora cõ la miſericordia de Chriſto mi ſeñor y Dios, al fin conoci a mi criador, con cuyo baptiſmo he ſido alumbrado, y me ha abierto los ojos del coraçon,y reſtituyo la lumbre a las corporales niñetas de mi hija.A eſte adoro, a eſte temo,a eſte humilmẽte offrezco mi adoracion,y oraciones,y pidire ſiempre ſu fauor:y cõtradigo, y maldigo todos los Idolos,a los quales he conocido ſer demonios,y a todos los que los honrã. Dixo Valeriano. Ya yo tengo noticia de tus hechizerias,con las quales has oſado perpetrar humanas muertes,porque al Conſul Maximo mataſte con tus encantamientos,y agora no deſiſtes de exercitar tales hechizerias locamẽte por cauſa delos Chriſtianos contra la ſalud nueſtra y dela republica. Y mouido a yra con eſtas palabras Valeriano,mando que le dieſſen vna caſa por carcel haſta que mandaſſe otra coſa,y que lleuaſſen ante el a Sempronio fideliſsimo criado del meſmo Nemeſio, del qual penſaua ſaber todas las coſas q̃ Nemeſio auia hecho,y los bienes que tenia.Decreto tambien que Lucila fueſſe depoſitada en vna mala muger llamada Maxima. Al otro dia torno a mandar Valeriano que ſant Sempronio fueſſe entregado a vn Capitan q̃ Olimpio ſe dezia,para que lo atormentaſſe,y ſupieſſe del todas las coſas de ſu ſeñor.Deſpues delo qual Olimpio pregunto a Sẽpronio.Sabes la cauſa porque has ſido traydo ante noſotros?Sempronio nole reſpõdio a eſto: Con todo eſto Olimpio dixo.Eſcucha Sempronio,y haz lo que mandan nueſtros Emperadores,porque ſino ſeras atormentado con muchos y varios tormentos.Por tanto mueſtranos las riquezas de Nemeſio tu ſeñor, y deſpues ſacrifica a las deydades de nueſtros Dioſes.Dixo a eſto Sempronio.Si buſcas las riquezas de mi ſeñor Nemeſio, ſepas que yo los he offrecido a Chriſto, porque aquellos bienes no eran nueſtros ſino ſuyos. En quanto a lo que me dizes, y aconſejas que ſacrifique a tus Dioſes, en ningun modo lo hare,porque ſolo a Chriſto hijo de Dios viuiente ſacrifico ſacrificio de loor, y confeſſion,al qual mi ſeñor Nemeſio tambiẽ ſe offrecio.Como eſto dixo ſant Sempronio encendioſe de furor Olimpio, y dixo a los de ſu guarda.Eſtended a eſte hombre,y heridle con varas duras.Traed ante el al Dios Marte y la meſa de los tres pies del ſacrificio para q̃ offrezca encienſo a los Dioſes, y haſta que lo hiziere eſtad lo hiriendo cõ las varas. Luego traxeron vn Idolo de Marte, y la meſa de tres pies,y puſieronlo delante de ſant Sẽpronio:el qual como lo vio dixo. Hagate pedaços nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto hijo de' Dios viuo.Y luego el Idolo ſe derritio como cera al fuego.Viẽdo eſto Olimpio tocado cõ eſpãto enmudecio, y mando que lo guardaſſen en ſu caſa diziendole.En eſta noche te dare todos los tormentos,y con ingenios miſerables te conſumire:y entregolo a Tertulo mayordomo de ſu caſa.Y como fue a caſa conto a Eſuperia ſu muger,como Sẽpronio con inuocar el nombre de Ieſu Chriſto ſu Dios: auia deſtruydo al Idolo de Marte.Dixo entõces Eſuperia.Si tanta es la potencia de Chriſto, mas valdria dexar a eſtos Dioſes que ni a ſi,ni a noſotros no pueden fauorecer. Y para ſaber eſto buſquemos aquel varon,que reſtituyo la viſta a la hija de Nemeſio. Entonces Olimpio mando a Tertulo, que tratаſſe bien a Sempronio,porq̃ queria tratar de buſcar los dineros de Nemeſio:y Tertulo lo hizo aſsi.Venida la noche Olimpio con ſu muger Eſuperia,y Theodulo ſu hijo ſe fueron al apoſento de Sempronio,y proſtrandoſe delãte del,le dixeron. Noſotros poco ha que hemos conocido la potencia de Chriſto,y que

es verdã-

es verdadero Dios aquel que restituyo la vista a Lucila hija d' Nemesio. Por tãto te rogamos que procures darnos el saludable baptismo enel nombre de Iesu Christo que tu predicas. Dixo Sempronio si hazeys penitencia de todo vuestro coraçõ, benigno es mi Dios y recibira vuestra penitẽcia. Dixo Olimpio. Yo hare como creas que con todo coraçon sigo la fe de Christo Dios mio. Y en diziendo esto, abrio su camara dõde tenia muchos y varios Idolos, y dixo. Cata aqui Sempronio todos estos Idolos estan en tu potestad: haz lo que quisieres de ellos. Dixo Sempronio. Despedazalos tu cõ tus propias manos, y mete enel fuego el oro y plata de que estan hechos, y a junta los pobres, y distribuyelo entre ellos. Todo esto hizo Olimpio, y repẽtinamente fue oyda vna voz del cielo que dixo. Enti Sempronio descanso mi espiritu. Esta voz oyerõ Olimpio y su muger: y hizieron se mas firmes en la fe, y mas aparejados para el saludable baptismo, y rogauanle que se lo diesse.

Todo esto embio a dezir Sẽpronio a Nemesio su señor, y Nemesio se fue a sant Esteuan y se lo conto todo: y el sancto Pontifice dio la gloria de todo ello a Christo nuestro Señor. Y venida la noche fue acasa de Olimpio. El qual como lo vio se prostroa sus pies juntamente con su muger Esuperia, y Theodulo. Sant Esteuãlos leuanto y pregũtoles, si creyã en nuestro señor Iesu Christo. Todos a esta pregunta con vn animo concorde dixeron. Creemos padre sanctissimo enel padre, y enel hijo, y enel espiritu sancto Entonces sant Esteuã los baptizo. Y les dio el sancto sacramento del altar y toda la casa se hincho de gozo y alegria. De alli a tres dias supierõ todo esto los Emperadores Valeriano, y Galieno, y encendieron se con furor cõtra Nemesio, y mandaron lo atormentar con su hija Lucila. Mas como con ningunos tormentos los pudiessen mudar del parecer que tenian, pensando que con la muerte de la hija, el padre se persuaderia a dexar nuestra religion, mandaron degollar a Lucila. Finalmente conociendo que no abria cosa que lo apartase de aquel proposito estable y constante que tenia, lo hizieron degollar entre las dos vias Apia, y Latina, no lexos d' Roma. Al otro dia Valeriano mando sacar a publica audiencia a Sempronio, y dixole. Porque no tienes cuenta contigo, y te subjetas a los Dioses, por los quales la vniuersal naturaleza se rige y gouierna: Dixo Sempronio. Christo me rige y me gouierna, y me cõfirmo este parecer que tengo. Entonces Valeriano mando, que lo echasen en en vn fuego, y los soldados le ataron las manos, y lo echaron en medio de las llamas. Y el sancto Martyr en medio de ellas encomendo, y dio su espiritu al señor porquiẽ padecia, y su sancto cuerpo quedo sin ser tocado del fuego. Y sant Esteuã cõ algunos clerigos, y varones deuotos cogio sus sanctas reliquias, y las sepulto con las de Olimpio y de sus compañeros, que ya por la confession de Christo auian padecido.

Despues de muchos dias Valeriano y Galieno hizieron buscar a sant Esteuan y sus clerigos, y mandaron por vn publico edicto, que donde quiera que fuessen hallados despues de muchos y varios tormẽtos fuessen muertos, y con la diligencia que pusieron hallarõ doze clerigos de los suyos, cuyos nombres eran Fausto, Mauro, Primitiuo, Columnio, Ioã, Esuperio, Cirilo, Honorato, Theodosio, Basilio, Castulo, y Donato, los quales como no pudiessen ser con muchos tormentos induzidos a que adorassen los Idolos, los Emperadores los mandaron degollar enla via q̃ se llamaua Aguaducho. Y Tertulino criado que auia sido de Olimpio (aunque entonces era Gentil) tomo sus sanctos cuerpos y los sepulto junto de los sanctos cuerpos de Iouino y Basileo en la via Latina el primero de Agosto. Como esto supo el bienanenturado sant Esteuan hizo llamar a Tertulino y lo exhorto a la fe de Christo, y le enseño del reyno de Dios, y lo baptizo, y ordeno de presbytero. Y auiendo le enseñado cosas marauillosas al fin le dixo. Tendras hermano este cuydado, que busques diligentemente las reliquias de los Martyres. De alli a dos dias, ocupandose Tertulino en lo que sant Esteuan le auia mandado, fue preso por Marco Capitan, y lleuado a Valeriano. El qual le dixo. Trahe aqui los dineros de tu señor Olimpio, donde no seras muerto. Respondio Tertulino. Si quisieres o Emperador auer los dineros de mi señor, podras alcançar la vida eterna. Porque el muriẽdo por Christo ofrecio a Dios sus riquezas, por quãto las ha de recebir en el siglo venidero. Y si tu creyeres

verdade-

verdaderamẽte en Dios,y maldixeres eſtos ydolos mudos y ſin ſentido,el miſericordioſo y clemente Dios te recibira penitente. Dixo Valeriano. Luego los dineros de tu ſeñor la vida eterna le dan? Dixo Tertulino. Certiſſimamente, y no ſolo la vida eterna, mas el perpetuo reyno. Voluioſe Valeriano entõces a los q̃ preſẽtes eſtauã,y dixo. Loco ſe buelue eſte Tertulino,por tãto eſtiendaſe enla tierra,y ſea con muchas varas herido. Y como ſin miſericordia lo açotaſſen, cõ alta voz muchas vezes el ſancto martyr dezia. Gracias te doy ſeñor mio Ieſu Chriſto porq̃ no me apartaſte de mi ſeñor y tu ſieruo Olimpio, el qual fue delante de mi muerto con martyrio. Deſpues el Emperador mando le quemar los coſtados con hachas encendidas,y los verdugos le dezian dandole eſte tormento. Tertulino ſacrilego, reſtituye los dineros de tu ſeñor. Sant Tertulino con conſtante animo dezia al Emperador. Haz depreſto miſero lo que quiſieres.Entõces Valeriano mando que no le açotaſſen mas,y entrego lo a Sapricio Preſidente dela ciudad,y dixo le.Ynquiriras deſte donde eſtan los dineros de ſu ſeñor Olimpio, y compeleras lo a ſacrificar,y ſino lo hiziere daras le varios tormentos. Sapricio luego ſe puſo enel tribunal de la caſa de Mamertino: y traydo Tertulino delãte d'l le dixo.Como te llamas?Peſpondio.Pecador, y ſoy ſieruo de los ſieruos de Ieſu Chriſto. Dixo Sapricio. Conſidera lo q̃ ſe te manda,y ſin tardãça haz lo q̃ te digo,y porq̃ viuas ſacrifica a los Dioſes,y deſcubre dõde eſtã los bienes de tu ſeñor Olimpio,y ſino ſeras cõſumido cõ tormẽtos.Dixo Tertulino. Si conocieſſes la felicidad dela vida eterna,no eſtarias congoxado ni ſolicito deſte preſente ſiglo,procurãdo lo q̃ los Demonios te ditã,para deſpues dar a ti y atus ſemejantes eternos tormẽtos.Oyẽdo eſto Sapricio mando q̃ con piedras le rõpieſſen la boca,y ſant Tertulino dando a Dios gracias dixo al Preſidente. Tu me mandaſte quebrar la boca:mas mi ſeñor Ieſu Chriſto a quien adoro quebrara y hara pedaços al Demonio auctor de la ydolatria.Dixo Sapricio.Daca los dineros que deues,y ſacrifica a los Dioſes,y ſino cortarte he la cabeça.Reſpondio Tertulino. Eſtoy en mi ſeñor Ieſu Chriſto tã confirmado,y fortalezido, y tãto lo deſſeo,q̃ no tẽgo en nada eſta vida, de la qual no veo ningũ termino cõſtituydo.Entõces lo mãdo Sapricio eſtẽder en vn palo,y q̃ lo açotaſſen cõ neruios,y recibiẽdo los golpes el ſancto martyr daua vozes y dezia. Señor Ieſu Chriſto,no deſmãpares a tu ſieruo q̃ ſu fe y eſperança coloco en ti : mas antes me da fuerças para q̃ en tu ſancta y reẽta confeſſion perſeuere, pues tu eres mi eſperanza hijo de Dios viuo. Luego Sapricio lo mãdo poner en vna rueda y en ella lo hizo atormẽtar,y como lo vieſſe inmouible embio a dezir a Valeriano lo q̃ paſſaua,y el Emperador mãdo q̃ lo degollaſſen.Aſſi quitado de la rueda,lo lleuarõ por la Via Latina a dos millas dela ciudad,y allí le cortaron la cabeça, y S. Eſteuan tomo ſus ſanctas reliquias y las ſepulto enla capilla q̃ ſe dezia arenoſa , al poſtrero dia de Iulio.El dia ſiguiente Valeriano embio vna compañia de ſoldados q̃ prendieſſen a ſant Eſteuan y a los Clerigos preſbyteros y Diaconos q̃ con el eſtauã, y luego los prẽdierõ:y muchos Chriſtianos viendo los lleuar preſos los ſeguian llorando amargamente,y como Valeriano vio al ſancto Põtifice le dixo.Tu eres aquel Eſteuan q̃ te has atreuido a perturbar y deshazer nueſtra Republica,y con tus cõſejos,y hechizerias perſuades al pueblo a q̃ ſe quitẽ dela adoracion de los Dioſes?Dixo ſant Eſteuan. Yo no perturbo la Republica: mas antes amoneſto y exorto a todos los hõbres,q̃ dexãdo eſtos demonios q̃ adorays en eſtos vueſtros Idolos, ſe conuiertã al verdadero Dios. Valeriano entõces mãdolo lleuar al templo de Marte,y q̃ alli ſe pronunciaſſe la ſentencia. Los ſoldados entõces lo lleuaron fuera de la ciudad por la puerta Apia al tẽplo de Marte,en donde mirando lo todos el ſancto Pontifice alço los ojos al cielo y dixo.Señor Dios padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto q̃ derribaſte la torre dela cõfuſion en Babylonia,ſuplico te q̃ deſtruyas tãbien eſte lugar,en donde es ſeguida y venerada la ſuperſticion del Demonio,por la adoracion delos Dioſes. Y en diziendo eſto con grãdes truenos y relãpagos cayo vn rayo que derribo vna gran parte del templo . Viendo eſto los ſoldados eſpantados echaron a huyr , y dexaron a ſant Eſteuan con todos los Chriſtianos que lo auian ſeguido . El qual ſe fue con todos ellos al ciminterio de Lucila , en donde les predico y conſolo: y auiẽdo los confirmado

enla fe dixo Miſſa,y como acauaſſe de conſumir,fue alli degollado al ſegundo dia de Agoſto.Los Chriſtianos viendo ſe priuados de tal paſtor lloraron agramente:y tomaron ſu ſancto cuerpo y ſepultaron lo en la meſma capilla donde ſu ſangre auia ſido derramada enla via Apia. En aquel meſmo dia los ſoldados toparon con vn Diacono llamado Tharſicio que lleuaua el ſancto Sacramento aſcondido, y prendieron lo:y començarõ a eſcudriñarle lo que lleuaua,y el jamas lo quiſo moſtrar. Por lo qual le dieron tantos golpes que lo mataron,y deſpues aunque le buſcaron con toda curioſidad lo que lleuaua aſcondido,ninguna coſa pudieron hallar. Deſpues fueron muchos Chriſtianos a donde eſtaua ſu ſancto cuerpo,ylo ſepultaron en el ciminterio de Calixto enla via Apia.

¶ Fue ſacada eſta vida de Simeon Metaphraſte en ſus vidas,y de Adon en ſu Martyrologio.

El martyrio de ſancta Theodota y ſus hijos.

IMperando en Roma Diocleciano, y Maximiano,viuia enla ciudad de Nicea de Bithinia vna muger viuda de ſancta vida,con tres hijos q̃ tenia todos Chriſtianos. Y acaſo vn Cõde llamado Leocadio ſe enamoro de la ſierua de Chriſto,y intẽto y procuro de carſarſe cõ ella,vnas vezes cõ halagos,y otras cõ amenazas. Mas como ſancta Theodota no vinieſſe en ello, Leocadio la prendio cõ ſus hijos,y preſos los preſento ante Nicecio Cõſular,y Gouernador de Bithinia. El qual luego hablando al hijo mayor de los tres que Euodio ſe llamaua, y conociendo del eſtar conſtantiſſimo enla fe, delante de ſu madre lo hizo açotar muy cruelmente, y la madre le daua vozes y dezia. No quieras hijo mio temer eſtas heridas,porque por ellas alcançaras los eternos gozos de Chriſto. Entonces Nicecio mando a vno llamado Hirtaco q̃ tomaſſe a ſancta Theodota, y haziendo de ella eſcarnio la puſieſſe entre las malas mugeres. Y queriendo la el Hirtaco aſir,para lleuar la, le començo de las narizes a ſalir grã cantidad de ſangre: y el dixo a vozes que junto de ſancta Theodota eſtaua vn mãcebo hermoſo con veſtiduras doradas,y le auia dado vna gran puñada enlas narizes. Oyendo eſto Nicecio,mando que encendieſſen vn gran fuego, y en el echaſſen a Theodota con ſus hijos. Y como fueſſen en el metidos ſancta Theodota dezia.Bendicto ſea ſeñor el nombre de tu piadad,pues en eſte mundo no me apartaſte de mis hijos,y has tenido por biẽ que enla confeſsion de tu nombre no fueſſemos apartados,y en diziendo eſtas palabras, todos quatro dieron ſus almas a nueſtro ſeñor,el ſegundo dia de Agoſto.

¶ Saque eſta hiſtoria de Adon en ſu Martyrologio.

TRES DE AGOSTO.

El martyrio de ſancta Centola virgen,y Helena.

SAncta Centola en ſus primeros años fue dotada de grandes virtudes y ſobre todas ellas tenia la principal que era ſeruir a Chriſto Ieſu nueſtro ſeñor. Como en aq̃l tiempo toda Eſpaña adoraſſe a los ydolos, y aborrecieſſen el nõbre Chriſtiano,denuncia ron la ante el Preſidẽte embiado por los Emperadores Romanos,q̃ reſidia en aquella tierra,q̃ ſegun algunos conjecturan era tierra de Burgos.El qual como la vio enla confeſsion y loor de Chriſto grandemente conſtante, mando la atormentar. Y executado eſte ſu mandamiento,la remitio a Egliſio ſu lugar teniente y vicario para que le dieſſe mas crueles tormentos.Egliſio no dexo ningun genero de tormento que no lo executaſſe en ella. Puſo la enel potro, rompio le las carnes cõ peynes de hierro, y mando la açotar con varas delo miſmo. Corto le los pechos y metiola al fin en vna eſcuriſsima carcel, donde deſangrandoſe de las heridas murieſſe.Muchas mugeres que ſupieron el eſtado en que la virgen eſtaua, fueron a verla, y conſolaron la, y pareſciendo les que vna muger no podria ſuffrir tales dolores, ni abraçar la muerte de buena gana , aconſejauan le que ſe curaſſe y ataſſe las llagas, y mudaſſe ſu animo,y procuraſſe la ſalud.Ella reſpõdia

dia a esto,que no tenia en nada aquellas llagas que aparejada estaua para rescibir otras mayores,y que si ellas supiessen los premios que se guardauan para los martyres, antes le tendrian inuidia que manzilla. Estando en estas platicas entro Eglisso enla carcel,y oyẽ do las palabras de sancta Centola,y como tenia en poco sus tormentos, y injuriaua con palabras graues a sus Dioses hizo le cortar la lengua y fuese: mas no por esso perdio la virgen sancta la habla. Entonces Helena muger noble y Christiana,fue a visitarla , y comenco a alabar y enxalçar su virtud,y a amonestar le que no desfallecies se. A esto dixo Centola. Yo de muy buena gana padezco, tu mira no desfallezcas, porque juntamente comigo has de ser muerta. El Presidente entendiendo que Centola no podia ser vencida y que auia atrahido a sancta Helena para que muriesse con ella, temiendo que por su persuasion no se conuirtiessen otros muchos mando las degollar. Y sus sanctos cuerpos despues de algunos siglos enel tiempo de el Rey don Alonso el decimo ,tomo Gonçalo Obispo de Burgos,y lleuo los a su Iglesia, y mando que se celebrasse su fiesta y martyrio cada año a los tres de Agosto.

ENeste mesmo dia celebra la sancta Iglesia el martyrio de sant Hermelo, el qual padecio en Constantinopla.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Ysaacio Dalmata,y Fausto.

IIII. DE AGOSTO.

La vida admirable del gran sieruo de Dios sancto Domingo,glorioso instituydor, y Patriarcha dela sancta y doctissima orden delos Predicadores.

EL glorioso sancto Domingo gloria de España , restaurador delas buenas letras,inclito padre instituydor dela religiõ delos Predicadores,y destruycion delos hereges,fue natural de Caleroga,pueblo pequeño y humilde del Obispado de Osma. Su padre se llamo Felices varon de gran bondad y summa virtud,y liberalidad,y su madre Ioanna, los quales tuuierõ otros dos hijos primero q̃ a este gran sieruo de Dios. El primero se llamo Antonio,y fue presbytero y hõbre de gran religiõ,y siruio vn hospital,y era tenido por todos los q̃ le conuersauan por sancto,y despues de su muerte hizo muchos milagros. Al segundo llamaron Manes, y tambien fue clerigo de Missa,y muy dado a la cõtemplacion: y andando el tiẽpo tomo el habito de los Predicadores. Antes q̃ la madre de sancto Domingo se hiziesse preñada del,vio en sueños q̃ traya dentro de si vn perro cachorro con vna hacha ardiendo enla boca: el qual saliẽdo de su vientre,parecia que encẽdia a todo el mundo,por la qual vision se figuraua q̃ auia de salir de su vientre vn gran predicador q̃ trahia hacha de palabras de fuego. Y assi sucedio,porq̃ fue vn admirable reprehendedor delos vicios,combatidor de las heregias, y diligentissimo aconsejador de los Catholicos: y sacaua de su pecho palabras guiadas y inflamadas por el Spiritu sancto. Su nacimiẽto fue en el año de mil y ciento y setenta,siẽdo summo Põtifice Alexandro Tercio,y Emperador Federico primero. Y como sus padres fuessen deuotos sieruos del señor criaron los tiernos años de su hijo en la carrera de el señor,y teniendo intencion que fuesse clerigo dieron lo muy pequeño a vn su tio clerigo para q̃ del aprendiesse las letras,y siruiesse enla Iglesia,para q̃ d̃sta manera antes q̃ supiesse q̃ era mundo estuuiesse arraygado en el seruicio de Dios. Luego siendo pequeño comẽço a dar muestra delo mucho que auia de ser,por q̃ enlas letras era muy ingenioso, y apartado delas cosas q̃ los otros de su tiempo suelen desear,y querer. Muchas vezes dexaua la cama,y se echaua y dormia en el suelo , aborreciendo ya las blãduras, y regalos desta vida. En todas sus cosas tenia vn asiẽto y reposo de muy maduros años , de modo que todos ponian los ojos en el. Sucedio para mas cierto pronostico delo q̃ auia de ser q̃ la madrina que le auia sido enel baptismo,lo vio en sueños muy hermoso y agradable,cõ vna estrella enla frente de gran resplandor que con su luz alumbraua toda la tierra. Y

esta vision conto a la madre del bendicto mo chacho, de lo qual recibio grã contentamiẽ to y alegria. Como sancto Domingo llegasse a mas perfecta edad, fue embiado a Palencia vniuersidad famosa, la qual despues fue trasla dada a Salamanca, para q̃ estudiasse las artes liberales. Y el sieruo de Dios en aquella vni uersidad se comẽço a dar a las letras diuinas y morales, huyendo de las que a su animo podiã atraher a las cosas deste siglo. Assi mes mo començo a tener abstinencia, y dexo el vino el qual no beuio en aquellos diez años: y despues por la flaqueza del estomago el Obispo de Osma don Diego se lo hizo beuer cõtra su voluntad. Como su estudio era cõti no, y fundado enel señor sobre todos los estu diantes de su tiẽpo se auentajo, y auiẽdo oy- do la Philosophia, oyo la Theologia, y cõ e- lla recreaua su alma, teniendo la por su ente ro descanso y perfecto contentamiento: y e- studiaua cõ tanto desseo q̃ aũ en las noches no dormia. Acauado pues el curso d̃ la Theo logia vino a ser vn excelẽte Theologo d̃ mu cha doctrina y grande eloquẽcia, y famoso predicador. Sus sermones erã llenos de espi ritual sabiduria, y fundados en razones soli- das y puras, causando grande admiracion y fructo en todos los q̃ le oyan. Por este tiẽpo, en toda España, y especialmente en Palẽcia sobreuino vna notable y grãde hambre por la qual muchos padecian, y teniendo sancto Domingo dellos gran cõpassion y dolor, el qual desde su niñez tuuo siẽpre delos neces- sitados, vẽdio todos los libros y alhajas q̃ te nia, y repartio entre los pobres todo el dine- ro que por ellos huuo, cõ cuyo exẽplo otros muchos clerigos y caualleros hizieron gran des limosnas, y tuuieron cuenta con los ne- cessitados. Con esto y otros sanctos exercicios q̃ hazia, la fama de su sanctidad crecia, y vino a noticia del Obispo de Osma don Die go, el qual lo hizo venir de Palencia, y en su Cathredal yglesia lo hizo Canonigo reglar dela orden de sant Agustin. Luego eneſta di- gnidad el sancto varõ començo entre los o- tros Canonigos a resplandecer como el lu- zero entre las estrellas: y subiendo de virtud en virtud de todos vino a ser muy amado, y vn raro exemplo para los q̃ seruian al señor: y assi dẽtro de poco tiẽpo los Canonigos lo hi zieron Soprior, y cõ este officio siruia mas al señor. Era enla oraciõ, cõtino, enla charidad principal, enla cõpasiõ cõgojado, y a sus sub ditos enla humildad subjeto. Derramaua muchas lagrimas por los pecadores, por los miserables y affligidos. Y encendido con el zelo delas almas q̃ estauan en peligro, y affi- cionado de la celestial habitacion, muchas noches se passaua sin dormir. Suplicaua al se ñor entre otras cosas, q̃ fuesse seruido d̃ le in fundir aquella charidad, por la qual cõ gran de efficacia pudiesse procurar la salud de sus proximos, a imitacion de aquel q̃ todo se dio por nuestra salud. Solia leer mucho en el li- bro de las Colaciones de los padres, y entẽ- diendo lo con marauilloso espiritu, y apren- diendo enel las sendas de la salud, vino al ex- tremo dela perfecion, lo qual considerando el Obispo don Diego, lo tenia en mucho, y en sus cosas se aconsejaua con el.

Por este tiẽpo el Rey don Alonso de Casti lla tenia ciertos negocios graues q̃ tratar cõ el Sũmo Pontifice, y determinado q̃ fuesse a tratar los el Obispo don Diego, le escriuio q̃ fuesse a la corte, en donde lo despacho para Roma. El Obispo para mejor satisfazer se de su embaxada, lleuo cõsigo a sancto Domin- go, y llegãdo los dos a Tolosa de Francia, sin tierõ como toda aq̃lla tierra estaua dañada d̃ la heregia q̃ llamauã delos Albigẽses o Alba nẽses. S. Domingo para entender a quãto lle gaua este mal, pregũto al huesped donde po sauan, que q̃ sentia dela religion Christiana, y como sintiesse que era tambien herege, co mençole a enseñar en la fe, y a ponerle ante los ojos lo q̃ se auia de tener, y huyr. El hue- sped creyendo q̃ sancto Domingo hablaua tocado del espiritu diuino, se arrepintio de su peccado y se reduxo a la verdad, y dio le gra- cias por el biẽ q̃ le auia hecho. Esta fue la pri mera victoria que el glorioso sancto Domin go alcanço del Demonio. El Obispo passo a delante cõ su embaxada, y dio cuenta al Sũ- mo Pontifice de lo q̃ auia sentido de aque- llos hereges, y cõ esto se voluio, y pensando como podria desarraygar aquella maldita se ta de Francia, se fue a Cister casa la mas prin cipal de los monjes Bernados, pareciendole q̃ con el fauor de sus monjes tendria aquel negocio buen suceſſo. Y tomando de alli al- gunos monjes, junto con sancto Domingo se fue a Mompeller, y salieron los a recebir doze Abbades y ciertos Obispos que auia embiado el Papa Innocencio Tercio, para

confu-

cõfutar aquellas heregias.Entrados pues todos en conſulta,remitieron el orden que para aquel negocio ſe auia de tener a don Diego:y auiendo tractado muchas coſas les dixo.Si quereys q̃ eſte negocio aya effecto,hazed todos lo que yo hiziere, y todos dixeron que lo ſeguirian en todo lo q̃ ordenaſſe y hizieſſe. Y el Obiſpo don Diego mando a todos los que lo acompañauan que ſe tornaſſen a Eſpaña, y comẽçoa andar a pie predicando de pueblo en pueblo, y lo meſmo hizieron los Abades que en habito humilde començaron cada vno por ſu parte a predicar por todos aquellos lugares. No ſe hallaua barrio ni caſeria, donde no ſe predicaſſe el ſancto Euangelio, y ſe explicaſſe ſu pobreza.Eneſto ſancto Domingo ſe moſtro vn excelente varon, dotado de muchas gracias.Los hereges que ſe vieron apretados cõ tanta doctrina puſierõ el negocio en manos de Iuezes,y ante ellos quiſieron que ſe conocieſſe por milagro qual tenia razon,y que para eſto cada vno eſcriuieſſe ſu libro, y en el puſieſſe ſus opiniones , y echaſſen deſpues los libros en el fuego, y aguardaſſen lo que moſtraria la voluntad diuiña. Todos vinieron enello,y ſancto Domingo eſcriuio vn libro admirable cõtra los hereges lleno de muchos exẽplos yde eſcriptura.Y echando los libros enel fuego,los de los hereges ſe quemaron,y el de ſancto Domingo ſalto dos y tres vezes del fuego, delo qual los hereges quedaron marauillados:y fue el extraño caſo parte para que ſe reduxeſſen todos a la ſinceridad de la fe.Auia muchos nobles en aquella tierra, los quales compelidos por neceſſidad dauan ſus hijos a los hereges, para que los criaſſen. Y viendo ſancto Domingo el gran daño q̃ deſto ſe ſiguia,y ſe podia ſeguir hizo vn monaſterio envn lugar llamado Pruliano en donde metia las donzellas hijas de los neceſſitados,y dando les por regla vna perpetua clauſura,y mucho ſilencio,las inſtituya,ytodas ſiruian al ſeñor, offreciendo ſe a el con vna pureza de vida de ſus conciẽcias y con el trabajo de ſus manos ſe ſuſtentauã. Y como eſtas donzellas y religioſas ſe augmentaſſen conuidadas con la ſancta inſtitucion,vinierõ muchos ſeñores y perſonas poderoſas a fundar otros monaſterios.Dos añ̃os paſſaron eneſta reformacion,al fin delos quales el buen Obſpo don Diego ſe torno en Eſpaña auiendo aconſejado a los compañeros q̃ proſiguieſſen ſu ſancto exercicio cõtra los de mas hereges que quedauan,y q̃ tuvieſſen por ſu Preſidente a ſancto Domingo y en llegando a ſu tierra murio.Como la fama de ſu muerte llego a los Abbades y Obiſpos, como deſmamparados de el principal paſtor cada vno ſe voluio a ſu tierra , y ſancto Domingo quedo ſolo enel campo, offreciendo ſu vida al ſeñor,aunque con gran triſteza por la muerte de ſu amado Obiſpo.No tuuo otro amigo ni de quien ſe pudieſſe fiar, ſino a Simon Conde de Mõforte q̃ le offrecio ſu amiſtad,y como fueſe grã enemigo de los hereges con el fauor el vno del otro hazian gran prouecho.Començo ſe entonces por mandamiento del Papa Innocẽcio a predicar en Francia la Cruzada contra los hereges Albigenſes. Y el bendicto ſancto Domingo haſta la muerte del Conde de Monforte,no dexo de predicar la fe Catholica, y el verdadero entẽdimiẽto del Euangelio, aunq̃ con grande trabajo,y peligro de ſu vida:porq̃ los hereges y ſus ſequazes ſe burlauan del,y lo eſcarnecian,y le arrojauã lodo, y otras coſas ſemejantes,y tratauã de matarlo,y muchas vezes lo amenazauan : mas el gran ſieruo de Dios con vna admirable magnanimidad tenia en poco ſus palabras,y ya que los creyeſſe deſſeaua tanto el martyrio que no penſaua q̃ podrian en el executar ſu ſaña,y aſsi ſolia dezir quãdo lo amenazauã. No ſoy yo digno del martyrio, q̃ no merecital muerte.Si ſabia o ſoſpechaua, q̃ en algun lugar le teniã eſpiado,cõ alegria y ſin temor paſſaua por alli,y entendiendo ſu animo los hereges,ſe marauillauan de ſu cõſtancia.Como tuuieſſe en tan poco la muerte vnos hereges le dixeron vna vez:por auentura no huyes con el eſpanto dela muerte? que haras ſi te tomamos preſo?reſpondio, rogaros q̃ no me dieſſeys muerte acelerada,ſino que poco a poco y ſucceſsiuamente me cortaſſeys todos mis miembros , y auiendo los moſtrado cortados a mis ojos,me los ſacaſeys,y que al cauo me permitieſſeys que mi cuerpo deſpedazado ſe anduuieſſe reboluiendo y deleytando ſobre ſu ſangre , o ſi no matariays me como os pareciesſe. Eſpantados quedaron los hereges de eſta animoſa reſpueſta:y viendo q̃ ſe gozaua con la eſperãça del martyrio, de alli adelante no lo perſiguieron, y determina

minaron de dexar lo.

Aunque este bendicto sancto se ocupaua mucho enla predicaciõ,no dexaua de tener particular cuydado de los proximos,y estaua aparejado a poner por su saluacion su vida.Aconsejando a vn herege que se reduxesse a la Iglesia Catholica,supo del,que por la gran necessidad que padecia,no podia apartarse dela compañia delos hereges,por quanto ellos lo mantenian, y dauan lo necessario. Por lo qual inflamado de charidad determino de venderse, y para ello passar en Asia:y hiziera lo si el señor misericordioso no remediara la necessidad grande del herege:el qual como fue remediado se conuirtio Otra cosa semejante le acontecio quando viuia en Osma, y fue que vna muger se le quexaua que le tenian vn hermano captiuo los Moros,y sancto Domingo mouido con extraña compassion se quiso vender por redemir el captiuo. Mas no lo permitio el señor porque lo guardaua para mas abũdantes fructos de justicia, y para conuersion de muchas almas. Con estos sanctos exercicios alcançaua gracia acerca de el señor, y fama acerca delos hombres, y los hereges se atormentauan de imbidia, no pudiendo oyr ni ver la relacion y opinion de tan gran su contrario. Y como el seruia al señor de buena gana, assi el señor lo remuneraua dando a entender con milagros lo mucho que lo amaua.Vnas matronas muy principales se auian hecho hereges,y teniendo lastima de ellas, tomo vn compañero, y en siendo de noche fue para ellas al punto que acauauan de cenar.Ellas lo recibieron muy bien, y los conuidaron a hazer colacion, el sancto varon dixo que ayunauan, y no podian comer.Al fin de su conuersacion los lleuaron a vn aposento muy bien entapizado, y con vna cama cõ muy ricas cortinas.Sancto Domingo viẽdo aquel regalo dixo.Segun nuestra costumbre no dormimos en camas tã blandas,traednos aqui vnas tablas, y sobre ellas nos echaremos.Y como se las traxessen,y se encerrasse con su compañero,puso se en oraciõ a Dios las manos para el cielo,suplicando le que abriesse los ojos delos entendimientos de aquellas matronas, y no las dexasse viuir en su heregia,y pertinacia.Pudo tãto la oraciõ del diuino varõ q̃ a la mañana las matronas se entregaron y reduxeron a la Iglesia.

Otra vez fue a visitar a otras matronas hereges,y como les predicasse,dixeron le q̃ les mostrasse alguna señal de q̃ aquella doctrina q̃ les predicaua era la verdadera. Y suplicando esto al señor salio de entre ellas vn Demonio en figura de vn espantoso gato de tã ta fealdad,que ningunos humanos ojos lo podian suffrir,y de tal hedor que todas echaron a huyr,y el se andaua por al rededor dellas.Las matronas creyendo lo que era,dexarõ el error que tenian,y hizieron penitencia de su peccado. Diez años anduuo el glorioso sancto Domingo predicãdo y enseñando en Lenguadoc,y erã muchos los que por su medio se conuertian,y de otros que trayã el mesmo exercicio , ninguno se hallo que con los hereges tan fuerte ni constantemente peleasse. Y assi acerca de todos estaua puesto en gran dignidad y extimacion,y todos los principales Catholicos le haziã mucha honra.Andando el admirable sancto en este exercicio,penso q̃ como el y los demas andauan predicando por los lugares contra los hereges desarraygãdo sus setas y opiniones, que seria gran seruicio de Dios hazer vna orden que fuesse assi de predicadores,para que quando huuiesse hereges, o fuesse necessario en otros casos, anduuiessen a predicar. Pensando pues en esto, guiado por el Spiritu sancto penso tratar este negocio tan arduo y heroyco con el Papa. Y segun se cree el señor acepto su sancta religion luego y antes que el pidiesse la aprouaciõ della,por que el Obispo de Turiala predicando vn dia dixo.Esto os hago saber y significo, que luego vendra vno que se podra tener por el principal predicador,en este como en espejo podra cada vno mirar su vida. Tambien el Abbad Ioachim varon sapientissimo affirmo, q̃ auia de ser vno del qual auia de tomar principio vna religiõ de predicadores,y q̃ despues del muerto,sus frayles hõrassen y amassen a este.Assi mesmo vn mõje d̃ sancta vida cayo en vna gran enfermedad, y estuuo tres dias como enagenado de su entẽdimiento,y quã do voluio en si,no dixo nada delo q̃ auia visto.Mas despues q̃ la orden fue confirmada como fuesse a la Iglesia,y se topasse cõ vnos frayles predicadores,los tomo a parte y dixo.Lo que agora veo,ya Christo me lo auia mostrado quando estaua como enagenado de mi enla enfermedad.

Auiendo

Auiendo hecho ſancto Domingo grã fruc to en toda tierra de Lenguadoc, ſucedio q̃ Fulcon Obiſpo de Toloſa fue a Roma al Cõcilio General que entonces ſe auia de hazer, y con el ſe fue el ſieruo de Dios, el qual era del Obiſpo muy amado y fauorecido. Y teniendo el gran predicador dela verdad Catholica deſſeo de confirmar ſu regla de los predicadores, hablo con el Obiſo Fulcon al Summo Pontifice Innocẽcio, y dio le parte dela orden que auia comẽçado, y inſtituydo, y ſuplicole que la confirmaſſe para el y ſus ſuceſſores. El Papa pareciendo le coſa ardua y difficultoſa: por entonces no ſe determino de hazer lo: mas como nueſtro ſeñor fueſſe ſeruido que ſe confirmaſſe eſta orden que tanto auia de aprouechar al genero humano, y por todo el mundo ſe auia de eſtender y ſoanchar, dio a entender ſu voluntad al Summo Pontifice, y fue deſta manera, que durmiendo vio en ſueños, que la Igleſia Lateranenſe ſe deshazia, y deſapegaua vn edificio con otro, y ſe yua a caer, y que como con gran triſteza y temor eſtuuieſſe mirando tan gran perdida, acorrio dela otra parte el varon de Dios ſancto Domingo, y ſobre ſus ombros ſuſtentaua toda la Igleſia que ſe caya. Con eſta viſion (creyendo ſer obra del ſeñor) ſe perſuadio Innocencio a confirmar la ſagrada orden, y aſſi con mucha alegria, y familiaridad alabo ſu ſancto propoſito, y dixo le que voluieſſe a ſus compañeros y que con ellos trataſſe y deliberaſſe, de tomar la regla ſobre la qual tuuieſſe principio ſu orden, y con lo que determinaſſe voluieſſe. Contento ſancto Domingo con eſta reſpueſta, acabado el Concilio General ſe voluio para ſus compañeros, y les dixo lo que el Summo Põtifice le auia reſpõdido. Y el con ellos inuocando en ſu fauor al Spiritu ſancto, eſcogieron la regla del glorioſo Doctor ſant Aguſtin, añadiendo deſpues algunas reglas de mas eſtrecha vida, y de entonces determinaron porque el officio de la predicacion no ſe perdieſſe, echar de ſi las terrenales poſeſſiones, lo qual deſpues enel primer capitulo General que fue celebrado en Bolonia, por vna conſtitucion perpetua fue pueſto en execucion. Eneſte medio murio el Papa Innocencio, y ſucedio le Honorio al qual ſancto Domingo fue, y le dixo todo lo que tenia tratado con ſu anteceſſor Innocencio. Y ſiendo dello bien informado Honorio, le confirmo copioſamente la orden enel año de nueſtra redempcion de mil y docientos y diez y ſeys.

Eſtando deſpues ſancto Domingo en Roma enla Igleſia de ſant Pedro, hizo oracion al ſeñor por la conſeruacion y augmento de ſu orden, y los glorioſos Apoſtoles ſant Pedro y ſant Pablo ſe le aparecieron el primero con vn baculo, y el otro con vn libro, y le dixeron. Anda vete y predica, porque para eſte officio eres de Dios elegido: y luego le parecia que veya a ſus hijos eſpirituales andar por el mundo eſparzidos de dos en dos, y que predicauan a los pueblos la palabra de Dios. Conſolado con eſta reuelacion ſe voluio a Toloſa en donde ya ſus frayles en vna Igleſia que el Obiſpo Falcon les auia dado quãdo ſe fuerõ a Roma, auian hecho vn claſtro, y caſa donde viuian, y llamãdo a ſus frayles aunque entonces eran pocos, inuocando el Spiritu ſancto les dixo, que ſu propoſito era que no viuieſſen por entonces juntos: ſi no que ſe partieſſen y eſpareieſſen todos por el mundo para predicar, y ganar almas cõ ſu ſancta doctrina. Los frayles, y con ellos el Conde Simon que el Papa le auia hecho Arçobiſpo de Narbona, ſe marauillauã porque aſſi los queria deſparzir, mas teniendo entendido que aquello no ſe auia determinado ſin muy alto conſejo callaron y le obedecierõ. Deſpues deſto el glorioſo ſancto Domingo quiſo yr a predicar a tierra de Moros, y con eſte deſigno ſe dexaua crecer la barba, y propuſo de elegir vn Abbad debaxo cuyo mandamiento todos viuieſſen. Y aſſi fue elegido fray Matheo, el qual fue el primero y poſtrero Abbad q̃ eneſta ordẽ huuo, porq̃ deſpues por humildad les parecio q̃ el ſuperior de todos ſe llamaſſe maeſtro dela ordẽ, y los ſuperiores delos cõuentos priores o ſuperiores. Teniẽdo ya Abad, y auiẽdo doctrinado a ſus frayles, embio algunos dellos a Eſpaña, otros a Paris, otros a Bolonia, y todos ellos donde quiera que andauã, y reſidian predicauan cõ mucha doctrina y heruor, y haziã grã fructo, y ſancto Domingo ſe fue a Roma en dõde reſidiẽdo ſucedio q̃ vino en aquella ſancta y famoſa ciudad el maeſtro Reynaldos a quiẽ Garçon Boloñes llama Arnoldo, y era Deã de S. Aniano de Orliens y muy claro en ſciencia, virtud, y opinion, y auia leydo en

Paris cinco años el derecho Canonico: y inspirando le el señor auia propuesto y determinado de dexar quanto tenia, y darse a predicar por diuersas partes. Mas no acabaua de determinarse en que modo mas comodamẽte lo podia hazer, porq̃ el no sabia la institucion dela ordẽ delos Predicadores, y hablando sobre este su proposito con vn Cardenal, supo de la nueua orden que conforme a su proposito entonces se auia començado, assi a cerca del officio dela predicacion, como de la volũtaria pobreça. Y como el maestro de la ordẽ en aquella sazon estaua en aquella ciudad predicãdo, Reynaldos hizo llamar a Sancto Domingo, y declarole lo secreto de su coraçon, y contentandole mucho la conuersaciõ, affabilidad y gracioso rostro de sancto Domingo, se determino de entrar en aquella orden: mas impidiose la vna gran enfermedad q̃ le sobreuino. Dela qual estando ya cercano a la muerte, y desauziado de los medicos, sancto Domingo doliẽdose de q̃ tal enfermedad le quitasse vn hijo tãto a su contẽto, puso se en oraciõ al señor y suplico le cõ grãde vehemẽcia, y con altas vozes, y lagrimas, q̃ fuesse seruido de no quitar le de su cõpañia aquel deuoto varon, o alomenos se lo dexasse por algũ breue termino. Estando pues en esta oraciõ sancto Domingo, se apareció a Reynaldos q̃ estaua a la sazõ cõ vna grãfiebre la sagrada Virgẽ Maria, con otras dos hermosas donzellas, y dixo le. Pide lo q̃ quisieres, y yo lo hare. Y como el pẽsasse lo q̃ le pidiria, vna delas donzellas le dixo. No tengas cuydado de pedirle cosa alguna, porq̃ ella sabe lo q̃ es necessario. Cõsintio Reynaldos cõ esta voluntad, y la virgẽ sanctissima le vngio entõces cõ vn vnguẽto q̃ trahia, la boca manos, ylos ojos, narizes, y le dixo ciertas palabras, y mostrãdo le el habito d̃los predicadores le dixo. Deste genero de vestido has d̃ vsar, y en diziẽdo esto desaparecio, y el fue restituydo en su primera salud. Venida la mañana sancto Domingo fue a visitar a Reynaldos, y pregũtandole como estaua le respõdio Muy bueno estoy. Entonces le cõto la visiõ diuina, y dierõ gracias al señor, y luego se le uãto: delo qual se marauillaron muchos medicos por auerlo visto tan alcauo. El deuoto Reynaldos luego que se sintio cõ sus primeras fuerças, tomo el sancto habito de la ordẽ delos predicadores, y de alli sancto Domingo se vino a Bolonia donde predico algunos dias haziendo mucho prouecho, y oyẽdolo, y viendo la institucion de su religiõ, muchos se metian enella, y se dedicauan al señor debaxo del nueuo habito, y de alli adelãte crecio mucho el numero delos frayles.

Estãdo predicando vna vez en Roma, vna matrona Romana viuda llamada Gratadona muy deuota del glorioso padre, lo estuuo oyẽdo: y auia dexado en casa vn su hijo muy enfermo. Y como acauasse el sermõ, y ella se tornasse a casa hallo a su hijo que auia espirado, por lo qual començaron las lagrimas, las lastimas y vozes de la madre, y con la agonia y fatiga de animo que tenia, mando a vnos sus criados q̃ lleuassen el cuerpo muerto para dõde sancto Domingo estaua, y hallãdolo a la puerta del capitulo, la triste madre se le hinco de rodillas y dixo. Yo misera y desdichada quedo priuada de vn vnico hijo q̃ tenia. Solo era este descãso de mi vejez. Adonde yre? A quien llamare? Tu padre puedes remediar mi mal, y resucitarlo. Otras vezes lo has hecho, poder tienes. Buelue me lo sano. Sãcto Domingo mouido a misericordia le dixo. No te apasiones señora, que Christo nuestro señor lo remediara. Tu tẽ animo cõstãte y fuerte. Y en diziendo esto se aparto, y oro al señor, y haziendo despues la señal de la Cruz sobre el muerto le asio dela mano y dixo. Tu hijo señora viue. Alcãçado has lo que has querido. La madre entõces lo tomo viuo y se fuerõ a pie el vno y el otro hasta casa dãdo gracias al señor. Y S. Domingo les rogo q̃ no descubriessen aq̃l marauilloso caso a persona algnna. Otra vez como estuuiesse hablãdo con vnas mõjas q̃ por el Sũmo Põtifice Honorio, le auiã sido encomendadas jũtamente cõ ciertos Cardenales, vino a el vn moço llorãdo, y corriẽdo, y le dixo, q̃ vn cauallero mãcebo llamado Neapuleõ pariẽte del Cardenal Estephano, auia caydo de vn cauallo y quedaua muerto, y q̃ el Cardenal quedaua cõ grande passiõ y lastima. Sãto Domingo queriendo remediar esta desuentura, bendixo vna poca de agua, y echo della sobre el muerto, y mando que de alli lo lleuassen a vn aposento q̃ cerca estaua, y mando a Tãcredo q̃ le adereçasse el altar para dezir missa, y diziẽdola, quãdo vino a alçar la hostia erã grãdes los rios de lagrimas q̃ de sus ojos cayã, y alçose del suelo vn cobdo con grãde admi-

admiracio delos q̃ preſentes eſtauan. Dicha la Miſſa voluio al apoſẽto acõpañandole muchos Cardenales, y tento los miembros del muerto q̃ eſtauã deſpedaçados, y adereçãdolos y voluiendolos a ſu lugar hizo oracion al ſeñor, y lo ſanctiguo, y tomando lo dela mano con voz alta dixo. Nueſtro ſeñor te reſuſcite Neapuleon. A eſto el mancebo dixo, hazed que me den a comer, y a beuer: y ſancto Domingo ſe lo hizo dar, y Neapulon quedo muy bueno y ſano. Honorio que tenia noticia deſtas y otras ſemejantes coſas, amaua grandemente a ſancto Domingo, y deſeando darle contentamiento le mando que dexaſſe el monaſterio que tenia junto de S. Sixto, y ſe tomaſſe el de ſancta Sabina, el qual eſtaua edificado en vn templo que auia ſido delos Dioſes enel monte Auentino. Y ſancto Domingo lo tomo, y en el que tenia puſo monjas de muy ſancta vida. En eſte tiẽpo fueron muchas las vezes que la reyna de los cielos ſe aparecio al gran ſieruo de Dios, conſolando y animandolo, y prometiendole que ella ſeria ſiempre protectora de la Religion delos predicadores: con lo qual ſancto Domingo recebia celeſtial cõſolaciõ, y ſe animaua para mas ſeruir a Chriſto Ieſu, y a ſu bendictiſsima madre, de quien fue continuamẽte muy deuoto. Y aſsi cõ el fauor de la virgen madre de Dios, los frayles de la ordẽ ſe augmentauan. Por eſte tiempo ſancto Domingo embio a Reynaldos a Bolonia, donde por el Cardenal Hugolino, le fue dado el monaſterio de ſant Nicolas, para que hizieſſe Conuento, y enel ſe metieron muchos frayles, y entre ellos Rolando famoſo varon que fue en aquellos tiẽpos. Y en Roma cada dia ſe venian muchas gentes a el, para q̃ les dieſſe el ſancto habito, y eſpecialmente lo recibieron loã de Calabria, y Alberto Romano, frayles que fueron de grandoctrina y ſanctidad. Vn cauallero Romano llamado Henrico tomo el ſancto habito, y como ſus parientes procuraſſen ſacarlo dela religion, embio lo ſancto Domingo fuera de Roma cõ vn ſolo cõpañero, y llegãdo los dos a vn rio hizierõ cõ el varq̃ro q̃ los paſaſſe luego, y ſucedio q̃ aunq̃ no auiã acauado de paſſar, quãdo he aqui do llegã a la otra parte los parientes, y amigos de Hẽrico q̃ en ſu raſtro y ſeguimiẽto veniã, pa lleuarſe lo. Y como Hẽrico los vio temiẽdo no lo cogieſſen dixo. Padre Domingo, aquiẽ he entregado mi alma, y mi cuerpo librame oy de tãta calamidad, y no ſufras q̃ tu ſieruo ſea tornado a la ſubjectiõ del Demonio. Por tu beneficio huy vna vez de ſus manos, ſocorre a mi neceſsitado y affligido. Y fue coſa marauilloſa que como eſto dixo, el rio crecio tãto q̃ no lo pudierõ paſſar, y marauillados deſto los pariẽtes ſe boluieron.

Auiendo dexado ſus coſas en Italia bien ordenadas el gran ſieruo de Dios, vino en Eſpaña enel año de mil y dozientos y diez y ocho, y en Mallorca edifico vn monaſterio q̃ agora es de monjas. De alli vino a Segouia dõde hizo otro monaſterio, el qual es el primero y mas antiguo de Eſpaña de la orden delos Predicadores. Deſpues eſtãdo en vn lugar q̃ ſe llamaua Godalfayta, auiendoſe ajuntado a el algunos ſieruos del ſeñor, el demonio los tento, para q̃ ſe apartaſſen de ſu compañia, y S. Domingo lleno del eſpiritu del ſeñor lo entẽdio, porq̃ en viſiõ vio vn Dragon grãde q̃ ſe tragaua los frayles ſentados. Y como ſintieſſe lo q̃ era llamo a los frayles, y cõtoles lo q̃ auia viſto, y amoneſtoles q̃ reſiſtieſſen cõ cõſtãcia a la tẽtaciõ, porq̃ ninguno ſeria ſino de ſu propria voluntad tragado. Mas ſin embargo deſto dẽtroc̃ pocos dias el Dragõ ſe ſorbio los frayles, por quãto todos ſe fueron excepto tres, el vno clerigo, y los otros dos motilones: y preguntãdo ſancto Domingo a vno deſtos tres ſi tãbiẽ el ſe queria yr, reſpõdio. No plegue a Dios padre amado q̃ dexãdo la cabeça ſiga los pies, cõ todo eſto S. Domingo comouido no cõ yra: ſino cõ compaſſiõ delos que ſe le auian ydo acogioſe ala oracion, y pudo tãto con ſus ruegos, que luego ſe le tornarõ a caſa. Auiendo pues en Eſpaña produzido tales fructos aceptables a Dios, enel año ſiguiẽte ſe fue a Paris, donde hallo treynta frayles de ſu orden, los quales enel año de antes auian tomado para ſu conuento la Igleſia de Sanctiago. Reſidiendo ya en Paris, vn dia fue a vn pueblo llamado Caſtellõ, donde por el cura del lugar fue biẽ hoſpedado, y vn ſu ſobrino como ſubieſſe a vn ſolanar, deſlizaron ſe le los pies, y cayo caſi muerto. Su madre y parientes que aſſi lo vieron dauan grandes vozes, y derramauan muchas lagrimas. Sancto Domingo que aſsi los vio, alço las manos para el cielo y alcanço del ſeñor con muchos ruegos, y lagrimas, que el moço voluieſſe en ſu ſalud.

Entre otras grandes virtudes q̃ el sieruo de Dios en España y Francia mostro, fue el amor dela pobreza, y assi no dexaua a sus Frayles ser ricos. Vn noble varõ llamado Odorico Gallego, le offrecio muchas heredades y possessiones para sus frayles, y le lleuo escripta la donacion dellas, y sancto Domingo la hizo romper, y nunca jamas la quiso aceptar, diziendo que a sus frayles bastaua alcançar con ruegos el vestido, y la comida, y que habitassen en pobres casillas, que no tenian necessidad de ser señores de heredades ni patrimonios. Vn Rodulfo deuoto desta sancta orden tomo cuydado de edificar vn monasterio para sus frayles, y hizo las celdas muy costosas y ricas. Como sancto Domingo las vio, fue muy comouido en su animo, y comẽço a llorar y a dezir. Que destemplança, que soberuia, que graue y intolerable arrogãcia es esta? En fin que os deleytan los techos magnificos? Antes que pasasse a España y Francia os amoneste que amaseys la pobreza de Christo, y que della no os apartaseys, y dessee q̃ no hiziesseys çaquizamis de marmol, y os guardasseys de pintutas, y tablas de plata, y oro, y de las riquezas de Corinthio, y vaseos dela memoria, la sentencia clarissima de sant Hieronymo: el qual dezia, q̃ queria mas la tunica de Pablo, que no la purpura delos Reyes con sus reynos. En donde estan los Euangelios de Christo-enlos quales: si q̃reys podeys mirar como en espejo su vida? Que dire del Apostol S. Pablo, al qual no agradaron los edificios de oro ni plata, ni ricas esculpturas. A esto os ruego hermanos que imiteys y no querays hazer tales monasterios. Todos los frayles que esto oyeron lo tuuieron por bueno, y se reduxeron a la pobreza que el sancto varon desseaua. Como huuiesse el diuino varon estado largo tiempo en Paris se voluio a Bolonia, y de alli embio a fray Reynaldos a Paris, aunque con gran tristeza, y desconsuelo delos frayles de Bolonia. Y fray Reynaldos en llegando a Paris començo a predicar a Christo crucificado: y dentro de pocos dias murio, y fue sepultado enla Iglesia de sancta Maria de Cãpis, porque los frayles predicadores aun no tenian propia sepultura. Procuraua el bendicto sancto Domingo de alli adelante exercitarse mas enel seruicio del señor. Estaua de contino en el vna ygualdad, y sossiego de animo, que nunca lo veyan turbado sino es de compassion, y misericordia. Era tanta su constancia enlas cosas del seruicio de Dios, que si vna cosa deliberaua y dezia, nunca della se mudaua. En donde quiera que estaua enel camino con los frayles, o en la posada con el huesped, ora fuesse con gente comun, ora cõ principales señores, o perlados, siempre hablaua cosas que edificauan la alma, y daua exemplos con que se inclinassen y offreciessen al amor de Christo. Finalmente en todo se mostraua vn varon instituydo conforme al Euangelio. De dia entre sus frayles ninguno era mas regozijado, ni agradable, de noche ninguno era tan perseuerante en la vigilia, y oracion, de modo que a la tarde se aposentaua enel llãto: y a la mañana la alegria. El dia gastaua con los proximos, la noche en seruicio de Dios. Solia velar enlas Iglesias, y no se podia saber lugar cierto donde auia de dormir, y constreñido de la natural necessidad dormia delante del altar, o sobre vna piedra a semejança del Patriarcha Iacob. Y auiendo dormido vn poco voluia a la oracion. Cada noche se disciplinaua con vna cadena de hierro tres vezes. La vna por el, la otra por los peccadores del mundo, la tercera por las almas del purgatorio, y despues se ceñia con ella y la traya puesta. Vestia pobremente, y comia poco, aborrecia las cosas delicadas, y contentauasse con vn manjar. Beuia poco vino, y aquel muy aguado. De dia y de noche continuaua el choro, y comia en la mesa del Conuento. Hazia que la regla se guardasse entera, y sinceramente. Enla correction guardaua vn rigor tan dulce que sufficientemente castigaua y no turbaua al culpado. Si veya delinquir a algun frayle, por entonces no le dezia nada: mas offreciendose oportunidad le dezia. Hermano no heziste bien haziẽdo lo que no te era licito. Da la gloria al señor, y confiessa tu peccado. Ocupauase mucho enla predicacion. Quando no podia biẽ hablar, o orar dezia a los frayles. Andad hermanos delante, y pensemos en nuestro Saluador. Nunca lo vieron enojado, ni turbado con el trabajo del camino. Caminaua descalço, y quando entraua enlos pueblos se ponia los çapatos, y en saliendo dellos se los tornaua a quitar, y aun los çapatos no queria que ninguno se los lleuasse, y si estropeçaua con los pies desnudos, sin apasionarse con voz

alegre

alegre dezia.Esta es la penitencia.Viniendo vna vez de Roma como llegasse a vn lugar muy pedregoso,y de piedras muy agudas,dixo a su compañero.Ay desdichado de mi, q̃ esta vez sola,soy forçado a calçarme. En los caminos no se buscaua la posada a su voluntad:sino como los compañeros querian. En los lugares a penas alçaua los ojos del suelo. Aunq̃ caminaua cada dia dezia Missa, y jamas quebro por el camino el ayuno. En llegando al pueblo,primero yua a la Iglesia que a la posada. Quando estaua fuera del conuẽto,luegoõo y a tañera maytines se leuãtaua,y despertaua a los frayles pa dezir las horas. Y todas sus horas,dezia en sus horas competẽtes. Despues de Completas guardaua en el camino silencio como si estuuiera en el conuento. Visitaua los monasterios de los religiosos,y predicauales.Amonestaua a sus frayles q̃ se diessen al officio de la predicacion, y no dexaua hazer cosa en casa a los habiles y ydoneos para ella,y daua los negocios a los que no sabian letras. Siempre traya consigo el Euangelio de sant Matheo, y las Epistolas de sant Pablo. Oya de confesion a los que la pedian,y con ellos era muy benigno,sereno y piadoso.Auiendose metido en su orden en Bolonia vn legista,sus amigos y parientes lo procurauan sacar dela orden. Por lo qual los frayles temiendo no se les hiziesse alguna fuerça, tratauan de pedir fauor a ciertos caualleros sus deuotos.Sintiendo esto el piadoso padre les dixo.No tenemos necessidad de fauor humano,porque yo veo mas de dozientos Angeles cerca dela Iglesia, que estã deputados para la guarda delos frayles. Y assi fue,que viniendo al monasterio los deudos del nouicio legista,fueron todos espantados con temor celestial, y no osaron executar su voluntad.

Fue este sieruo de Dios muy tentado, y perseguido del Demonio:mas siẽpre en sus combates quedaua vencedor. Estando vna noche delante de vn altar prostrado enla oracion,queriẽdole el Demonio diuertir della, echo vna gran piedra del techo de la Iglesia, y diole tan cerca dela cabeça que le toco en el capillo. Y como el sancto varon no se mouiesse por esto,el enemigo del genero humano confuso,dando vna terrible voz se fue. Despues viendo que no lo podia espãtar pẽso de burlarlo, y para esto despues de completas estando orãdo enla Iglesia sancto Domingo se le aparecio en figura de frayle que estaua delante de vn altar rezando.Pensando sancto Domingo que era frayle,hizole señas con la mano que se fuesse, y luego el Demonio inclinando la cabeça se fue. Despues sancto Domingo amonesto a sus frayles q̃ ninguno despues dela vltima señal de la campana quedasse enla Iglesia: mas el falso frayle voluio,y se puso vna vez, y otra a hazer oracion. Viendo el sieruo de Dios la desobediẽcia del frayle,fuesse para el,y dixole. Quanta es tu inobediencia en venir aqui. Tãtas vezes te lo he mandado,y tres te lo he reprehẽdido.Entonces el Demonio dando grandes risadas le dixo.Agora ya te hize romper el silencio.Respondio sancto Domingo. No te alegres misero de lo q̃ no te aprouecha. Yo soy dispensador sobre el silencio, y puedo hablar quando me parece que conuiene.

Otra noche vio sancto Domingo vn acusador delos frayles que con vnas manos como de hierro tenia vna cedula, y la estaua leyendo a la lumbre de vna lampara,y como le preguntasse que leya, respondiole. Leo los pecçados de tus frayles. A esto el varon del señor,le mando que dexasse la cedula,y dexandola con el nombre del señor leyo en ella algunas cosas de los frayles,sobre los quales los emendo. Andando vna noche visitando su monasterio, topose con el Demonio, que se andaua passeando por toda la casa,y dixole.Para que andas rodeando esta casa bestia cruel?Respõdio el Demonio.Por la ganancia que dello recibo. Dixo sancto Domingo.Que ganas enel dormitorio? Respondio.Quitando el sueño necessario,impido el sosiego,y haziendolos leuantar tarde, pongoles pereza:y assi los hago dexar el officio diuino. Y quando me es permitido,representoles embelesamientos,y fuegos dela carne.Oyendo esto sancto Domingo lleuolo al choro,y dixole. Que ganas enesse sagrado lugar.Respondiole. Hago les venir tarde, y salir presto.Preguntandole del refitorio, dixo que alli poco se ganaua.Lleuo lo despues al locutorio,y viẽdolo el Demonio riose mucho y dixo.Este lugar es todo mio. Aqui vienen las risas.Aqui se dizen muchas parlerias, y las palabras son lleuadas al viento. De alli lo lleuo al capitulo,y viendo lo el Demonio quiso huyr temiendo yr alla,y dixo.Este es el in-

infierno para mi, porq̃ lo q̃ gano en otras partes aqui lo pierdo. Porque aqui son los frayles amoneſtados, aqui ſe confieſſan, aqui ſon acuſados, aqui ſon açotados, aqui ſon abſueltos, por lo qual aborrezco, y maldigo eſte lugar mas que los otros. Eſtando vna vez ſancto Domingo predicando a las mõjas de ſant Sixto, el demonio en figura de paxaro ſe andaua ſobre las cabeças delas monjas, para quitarles la atencion que tenian, y como el glorioſo ſancto lo ſintio, mando q̃ tomaſſen aquel paxaro, y ſe lo traxeſſen, y auiendo lo traydo lo deſplumo todo diziendo. Enemigo de Dios, porque impides la palabra de Dios, y como el Demonio dieſſe grandes vozes, echolo en tierra, y dixole. Anda enemigo de Dios, vola agora ſi puedes. Grã eſtruendo haras mas no podras hazer daño. Aſsi ſoltandolo dio en vna lãpara de metal, y ſaco a fuera la de vidrio que eſtaua ardiendo, y eſtuuo mucho pẽdiente en el ayre ſin derramarſe el azeyte, y con eſto ſe fue. Eſtando en Bolonia leyendo vna noche a la candela, ſe le puſo delante el Demonio en figura de mona, y eſtauale contrahiziẽdo todo quanto el hazia. Entonces ſancto Domingo le hizo tomar la candela en la mano, y que le alumbraſſe. Y como ſe acauaſſe la vela, quiſo la echar delas manos: mas el bienauenturado ſancto le mando que la tuuieſſe, haſta que del todo ſe acauaſſe. Llegandole pues el fuego a la mano, y quemandole dana vozes, y al fin dandole de palos con el palo que enlas manos tenia, le dio licencia que ſe fueſſe.

Vn frayle lego andaua por Bolonia a pedir limoſna. Y como anduuieſſe trabajado beuio en vna caſa ſin hazer la ſeñal dela cruz y ſin licencia del Prior, por lo qual eſtãdo en la Igleſia començo a ſer atormẽtado del Demonio. El bendicto ſancto Domingo como aſsi lo vio, fue a el y preguntole la cauſa por que en aquel cuerpo auia entrado, y el ſe lo dixo: y rogando al ſeñor por el endemoniado, fue ſano luego,

Otra vez ſe le metierõ vnos eſpiritus malignos enel cuerpo a vn hombre, y fue preſentado ante ſancto Domingo, el qual ſe puſo vna Eſtola, y cõ el cauo della ciño el cuello del endemoniado, y mandoles que no le atormentaſſen mas. Entonces los Demonios començaron en el cuerpo del paciente a ſer atormentados, y dezian a vozes. Dexanos ſalir. Porque nos fuerças y atormentas aqui? Sancto Domingo reſpondio. No os dexare yr, ſino me days primero fiadores q̃ nũca aqui voluereys. Dixerõ ellos. Que fiadores te podemos dar? Dixo el ſancto varon. A los ſanctos martyres que deſcanſan en eſta Igleſia. Reſpondieron. No podemos, porque nueſtros meritos lo contradizen. Y al fin dixerõ que auian alcançado dellos que ſerian ſus fiadores, y con eſto ſe ſalieron. Vn frayle que en Bolonia ſeruia a los enfermos comiaſe la carne que dexauan los enfermos: por lo qual el demonio ſe metio enel. Sabiẽdolo ſancto Domingo vino a donde el eſtaua. Y reprehẽdiendo al demonio porque auia entrado en el cuerpo de ſu frayle le dixo. Yo entre en el porque lo merecio por quanto ſe comia las carnes que les ſobrauan a los enfermos. Dixo ſancto Domingo. Pues yo lo abſueluo de ſte peccado, y a ti mando en nombre de Ieſu Chriſto que ſalgas de aqui, y luego quedo el frayle libre y ſano. Otra vez eſtando ſancto Domingo en Bolonia, el demonio tomo figura de vn mancebo galan, y muy vicioſo, y fueſſe al monaſterio delos predicadores, y pidio al ſacriſtan que le dieſſe vn confeſſor, y fueronle traydos ſucceſſiuamente cinco confeſſores. Y era la cauſa que dezia tan ſuzias y deshoneſtas coſas, que con ellas ſe inflamauan, y dexando lo el vno tornauaſſe a confeſſar con el otro. Viendo eſto el ſacriſtã fueſe a ſancto Domingo. Y quexoſe le que cinco frayles no podian oyr a vn penitente, y añadio. O que gran eſcandalo, los frayles predican penitencia, y no la quierẽ dar a los peccadores. Entonces ſancto Domingo dexando la oracion, fue a la Igleſia, y como vio al fingido penitente conociolo, y dixole. Porq̃ maligno eſpiritu debaxo deſta piedad tientas a los ſieruos de Dios, y duriſsimamente lo reprehendio. El demonio oyendo eſto ſe deſaparecio, y dexo la Igleſia llena de mal olor.

Vinieron a ſer tantos los meritos deſte diuino padre, que merecio reſucitar tres muertos viuiendo en Roma. Y otros ſeys deſpues de muerto. Delos dos delos quales hemos dicho: delos demas que reſucito en Vngria deſpues que murio eſcriue Vicencio en ſu Eſpejo Hiſtorial, donde los curioſos los podran ver. Los demas milagros fueron tantos que

no

no ſe pueden contar, aunque no dexaremos de dezir algunos. Eſtando los frayles de ſant Sixto con gran neceſsidad, porque ni tenian pan, ni en toda la ciudad les auiã dado limoſna. Sancto Domingo regozijandoſe enel eſpiritu bendixo a Dios, y con vna diuina eſperança mando al procurador de la caſa llamado Iacob de Melle Romano, que hizieſſe pedaços vn poco de pan que auia en caſa, y lo puſieſſe enla meſa en lugar delos panes. Auia entonces enel monaſterio cerca de quarẽta frayles. Llamados pues los frayles a comer, cada vno tomo ſu bocado de pan que hallo en ſu lugar pueſto, y a eſte punto entraron por el refitorio adelãte dos mãcebos cargados de pan de la manera que los panaderos lo ſolian hazer, y vender y poniendo los delante de ſancto Domingo ſe fueron: y nunca ſe pudo ſaber quienes los mancebos fueſſen, ni de donde auian venido, ni a donde ſe auian ydo. Otra vez como los frayles fueſſen a pedir por Roma limoſna, no les dieron ſino vn pan, y pidiendoles vn pobre limoſna ſe lo dieron, y ſe boluieron a caſa ſin coſa alguna, y dixeron lo al glorioſo padre, el qual les dixo. No os entriſtezcays, el ſeñor probeera a ſus ſieruos, porque el Angel de Dios era aquel a quien diſtes el pan. Y venida la hora de comer mando que vn poco de pan que auia en caſa lo repartieſſen por todas las meſas, y comiendo de aquel pan quedaron todos hartos como ſi huuierã comido muchos manjares. Tambien faltandoles vino mando que fueſſen a ſacar de vna cuba que eſtaua vazia, y hallaronla llena de vn ſuauiſsimo vino, delo qual beuieron todos los frayles. Caminãdo vna vez d' Bolonia pa la Toſcana, el cõpañero que lleuaua vino a defallecer de hãbre, y aunque el bendicto ſancto lo animaua para que llegaſſen a vn lugar cercano, no podia el frayle paſſar adelante. A eſto el varon de Dios, moſtrãdole con el dedo vn arbol le dixo. Vete a aquel arbol, y trae lo que hallares enel. El frayle fue, y hallo vn pã blanquiſſimo embuelto en vna toualla, y traxoſelo, y ſancto Domingo le mãdo que comieſſe del, y que puſieſſe lo q̃ le ſobraſſe en donde lo auia hallado. Eſtando con las monjas de ſant Sixto beuio vn vaſo de vino que le ſacaron, y el vaſo deſpues ſe quedo tã lleno como ſino huuiera beuido. Como arriba queda dicho ſolia eſte glorioſo ſancto conſolar, y fauorecer los atribulados. Eſtaua en Roma enla torre de jũto a la puerta Laterãen ſe vna muger muy religioſa llamada Bona: la q̃l eſtaua muy enferma, y de ſu pecho y tetas le manauã innumerable muchedũbre de guſanos, y ella lo padecia con mucha paciẽcia. A eſta religioſa muger ſolia viſitar ſancto Domingo, y la ſolia oyr de confeſsion, y vn dia le dixo que le moſtraſſe el mal que tenia, y viendolo, ſe cõpadecio mucho della, y le dixo. Ruegote por muy gran don que me des vno de eſſos guſanos. La muger auiendole tomado la palabra que ſe lo auia de voluer, diole vno grande q̃ tenia la cabeça negra. Y como ſancto Domingo lo tomo, voluioſele entre los dedos vna piedra precioſa, y voluiendo ſe lo al pecho ſe le torno guſano: y con gran deuocion luego ſe puſo en oracion, y deſpues la bendixo, y la dexo en paz. Y ſucedio que luego q̃ de alli ſe partio, los guſanos ſe le començarõ a caer y a morir, y el pecho poco a poco ſe le ſano, y conſolido, ſin quedarle dolor alguno. Caminando vna vez eſte grã ſieruo de Dios con fray Beldra, vino de repente vna agua, y como començaſſen a mojarſe, puſo ſobre ſi la ſeñal d'la cruz, y proſiguio ſu camino ſin q̃ la agua cayeſſe ſobre el, ni los que cõ el yuã. Paſſando vna vez vn rio en vna varca, pediale el varquero vn dinero porque lo paſſaua. El glorioſo ſancto le dixo que no tenia dinero: mas que el rogaria al ſeñor por el y ſeria en los cielos gualardonado. El varquero muy enojado deſta reſpueſta, aſſiole dela capa, y dixole. O me has de dexar la capa, o me has de pagar. En eſte punto ſancto Domingo, oro en ſi al ſeñor, y luego vio ene l ſuelo vn dinero con el qual le pago. Otra vez paſſaua vn rio llamado Regio, y cayeronſe le del ſeno los libros que lleuaua para predicar, y ſaliendo del rio, encomendo los a vna matrona que viuia cerca de vn lago a do el rio yua: y al tercero dia vn peſcador en vnançuelo los ſaco juntos ſin auerſe mojado hoja alguna, y la deuota muger ſe los embio a Toloſa donde a la ſazon reſidia. Caminando otra vez con fray Beltrãdo religioſo de buena vida, y de differente lengua, doliaſe el piadoſo padre de que no podia platicar con el en el camino delas coſas diuinas, y ſuplico al ſeñor que infundieſſe en ellos ſu gracia, y que el vno pudieſſe hablar en la lengua del otro, y aſsi le fue cõcedido, que tres

dia

dias despues caminaron juntos, y fueron en muy buena conuersacion. Otra vez caminaua cõ vnos Tudescos a los quales no entẽdia y como le hiziessen la costa por quãto el no lleuaua dineros, suplico al señor q̃ para gratificarles cõ su doctrina la buena obra q̃ le haziã le permitiesse hablar en lẽgua Alemana, y assi como lo pidio lo alcãço, y caminãdo cõ ellos algunos dias les dixo cosas marauillosas para su edificaciõ, y cõsolaciõ. Quando S. Domingo trato de reduzir a conuento y clausura las monjas de sant Sixto porq̃ hasta entonces se auian viuido cada vna donde auia querido, hazia se les de mal de hazer voto de clausura diziẽdo q̃ no la guardarian. El sancto las persuadia a ello diziendo: quã principal y essencial es la clausura para q̃ las mõjas viuan religiosa y sanctamente. Estaua entonces en la Iglesia de nuestra señora, de la otra parte del Tibre vna ymagẽ de nuestra señora madre de Dios cõ su hijo en los braços, la qual muchas vezes, auiendo la sacado y mudado de aq̃lla Iglesia, se auia buelto a ella, y segũ siente Antonino, Arçobispo de Florencia, esta ymagen es el retrato q̃ saco S. Lucas dela virgen madre de Dios, y la q̃ sant Gregorio Papa lleuo en la procession quando cesso la grã pestilencia de Roma, aũ que otros dizen que fue la que al presente esta en la Capilla de nuestra señora de Guadalupe monasterio de gran sanctidad de frayles Hieronymos, las monjas pues como sabian que la sancta ymagen se voluia a su Iglesia siempre que la sacauan, vinieron a resoluerse y a dezir a S. Domingo q̃ ellas hariã profession debaxo dela regla y capitulos q̃ les daua, si lleuauã a su Iglesia aq̃lla ymagẽ, y no se les yua, mas q̃ si se voluia a la Iglesia de tras del Tibre q̃dauã sueltas del voto y profession q̃ haziã. El bẽdicto padre aceto la cõdiciõ, y todas las mõjas se recogierõ en S. Sixto, y la primera mõja q̃ hizo profession en sus manos fue vna dõzella de xvij. años llamada Cecilia, y dspues dlla la hizierõ la Abbadessa y las demas mõjas q̃ fuerõ en numero quarenta y quatro. Dexãdo ya S. Domingo las mõjas en su cõuẽto la noche siguiẽte fue acõpañado dos Cardenales a la yglesia de tras del Tibre, y cõ grãde deuociõ tomo la ymagẽ y la lleuo a S. Sixto, y las mõjas la salierõ a recebir los pies descalços, y alli se q̃do cõ ellas hasta el presente dia, y agora en aq̃lla Iglesia viuẽ frayles predicadores. Estãdo predicãdo vn dia a estas sus mõjas, vna endemoniada comẽço a dar grãdes vozes, y a dezir Ribaldo, cõ tus engaños me has quitado quatro q̃ erã mias, y voluia a dezir Ribaldo. El pueblo alterose porq̃ cõ sus vozes impedia la predicaciõ. Dixo entõces S. Domingo. Enmudece, enmudece. Respõdio el Demonio por la boca de la muger. No nos echaras de aqui q̃ nra es esta. Y cierto q̃ no saldremos de aqui. Siete somos, y entramos dsta manera, y luego cada dmonio comẽço a cõtar el modo como auia entrado en aq̃lla muger. Crecio a esto el ruydo dl pueblo y el varõ del señor alçando la mano hizo la señal dela cruz, y dixo. Enel nõbre de Iesu Christo, os mãdo q̃ salgays desta muger, y no le hagays mas mal. Y luego la muger vomito vna muchedũbre de carbones, y le comẽço a salir tãta sangre q̃ parecio q̃ quedaua muerta. Sancto Domingo la hizo sacar dela Iglesia, y q̃ la curassen: y despues la muger tomo el habito dS. Domingo, y le puso por nõbre Amada. Vn frayle nouicio natural de Roma q̃ Iacob se llamaua, tẽtado por el demonio se quiso salir dla ordẽ, y pẽso escaparse del monasterio luego q̃ abriessen las puertas dela Iglesia, y el glorioso sancto lo sintio enel spũ, y llamo al nouicio, y rogole q̃ no se fuesse, y sobre esto le dixo muchas cosas: mas no haziẽdo caso el mãcebo d sus razones le dixo q̃ no estaria sin yrse, y quitose el habito. Viẽdolo S. Domingo tã determinado dixole. Pues ya q̃ te ayas de yr aguarda vn poco hijo, y pusose en oraciõ cõ mucha abũdãcia de lagrimas, y sus ruegos tocarõ assi los oydos del señor, q̃ luego el mesmo mãcebo voluio a tomar su habito, y se lo puso con proposito de no yrse del monasterio.

Haziẽdo estas y otras semejantes cosas, el diuino padre alcãço la gracia con el señor, y mucha fama enel mũdo, al qual en todo menospreciaua. Tres Obispados se le offrecierõ, y ningũo quiso aceptar, teniendo se por indigno de tã alto officio. Hizo segũdo capitulo general en Bolonia, y alli fue el maestro fray Iordã hecho Prouincial de Lombardia. Embio algunos frayles a Inglaterra, para q̃ predicassen y hiziessen conuentos. Tãbiẽ embio a Vngria al maestro fray Pablo, el qual auia sido Cathedratico de Derecho Canonico en Bolonia, y despues tomo el habito delos predicadores. Por este tiempo llegando cansado de vn largo camino, y de los grandes calores que hazia cayo enfermo en Bolonia: y con todo su mal nunca dexaua de tratar con el Prior

dela

dela casa y cõ fray Rodolfo mucha parte d' la noche cosas muy conuenientes a la religiõ, y aunque le rogauan que se fuesse a descansar, y no fuesse a maytines, no lo queria hazer. Y como continuasse siempre las horas vino a tener vn gran dolor de cabeça, y de entonces començo a andar muy enfermo. Mas aũque la enfermedad se enseñoreo del, y se le aumentaua, confortado enel espiritu, en todas las cosas se apegaua a Dios, y sufria con paciencia el mal, y de tal manera, que aunque se ardia con la fiebre, siempre tenia el rostro alegre y regozijado. Conociẽdo ya que el dia de su muerte se acercaua, hizo llamar los nouicios, y mirando los con rostro sereno, los amonesto con palabras dulcissimas, que tuuiessen amor a Dios, y a la orden, y deuocion y religion: y aunque estaua muy debilitado no queria estar echado sobre la cama. Despues llamo a doze frayles los mas discretos del monasterio, y auiẽdose confessado generalmente de quanto en su vida auia hecho cõ fray Buenauentura Prior de aquel conuento les dixo. Veys aqui q̃ hasta este pũto guardo y conseruo en mi la limpieça dela virginidad, la qual os encomiendo que permanezca en vosotros sin mãzilla, y para esto os amonesto que os aparteys delas sospechosas conuersaciones delas mugeres, seruid al señor con feruor de espiritu, estad constantes, y estables en la sanctidad, y enla religion Canonica. La enfermedad crecia, yal glorioso padre le yuan faltando las fuerças, por lo qual los padres frayles lo lleuaron a sancta Maria del Monte que esta vna milla de Bolonia, pensando que por ser lugar mas sano cõ ualesceria alli mas presto, y mejor. Lleuado que fue en aquel lugar, le començaron del todo a faltar las fuerças. Entonces mando llamar al Prior con el qual fueron veynte frayles desseando ver a su amado padre, y con palabras muy dulces les predico, y dixo cosas marauillosas. Y oyendo q̃ el rector de aq̃lla Iglesia lo queria sepultar en ella dixo. No plegue a Dios que yo sea qui sepultado, sino debaxo delos pies de mis frayles: y porque no aya despues differencia, sacad me fuera desta casa, y poned me al sereno, para que me podays lleuar a vuestra Iglesia. Los frayles temiendo algun escandalo lo sacaron, y se lo lleuaron al monasterio, y poniendo lo en vna celda, le dieron el sacramento dela extrema vnction. A esto todos los frayles lo rodeauan, y llorauan tan gran perdida. Y el grã varon de Dios viendolos tan tristes, y con tantas lagrimas los consolo y dixo. No querays llorar amados hijos, ni os turbe mi corporal partida, pues mas prouechoso os sere enel lugar a donde voy, que si aca estuuiesse: y por mas principal abogado me tendreys despues de mi muerte, que quantos podeys tener en esta vida. Era muy grande la esperança y cõfiança que tenia de verse presto con Dios, y assi no temia la muerte. A la qual como se acercasse dixo a los frayles. Aparejad os, y como todos se pusiessen junto del en oracion dixole el Prior. Padre tu sabes como nos dexas desconsolados, y tristes. Acuerdate de nosotros, y ruega al señor por nosotros. Entonces el glorioso padre, puesto todo en Dios, alço las manos al cielo y dixo. Padre sancto tu sabes que de muy buena gana permaneci en tu voluntad, y que guarde, y conserue aquellos que me diste. Yo señor te los bueluo, conserualos y guardalos, que yo a ti me voy padre celestial. Y voluiendose a los frayles dixoles començad. Y todos con muchas lagrimas començaron a dezir la comendacion del alma, y al punto que dixerõ aquellas palabras, fauoreced sanctos de Dios, socorred Angeles, &c. Alçando las manos al señor dio su alma sin manzilla al señor, y ante su Magestad fue luego presentada, donde se le dio el gualardon q̃en esta vida auia merecido. En aquel mesmo instãte fray Guala Prior que era del conuento de Bresa, y despues fue Obispo de la mesma ciudad vio la sanctissima alma que subia al cielo, y tambien le fue en aquel mesmo punto reuelada esta dichosa muerte a Raon frayle de la mesma orden Romano varon de sancta vida. Hallose a sus obsequias el Cardenal Vgolino Legado de Lombardia que despues fue Summo Pontifice, y llamado Gregorio Nono con otros principales señores. Quando lo desnudaron le hallaron ceñida vna cadena de hierro, y quitãdose la, la dieron al Maestro fray Iordan su sucesor. Fue este sanctissimo varõ de mas de su sanctidad dotado enlas cosas temporales. Su estatura fue mediana, delgado y ligero en el cuerpo. Tenia el rostro hermoso, y colorado y labarua y cabellos casi rubios. De su frente y cejas resplãdecia vna gracioſa serenidad que a todos atrahia a su amor y veneracion.

Siempre

Siempre estaua alegre y regozijado como esta dicho. Tenia assi mesmo las manos largas la voz muy buena grãde, y sonorosa. No fue caluo mas traya la corona muy grande y enlos cauellos que le quedauan algunas canas. Deste modo era el vaso de tierra, y el cuerpo fragil del glorioso sancto Domingo, y su alma qual la tenemos en esta su vida pintada. Algunos años estuuo su sancto cuerpo sepultado humildemẽte: mas como despues començasse a salir del vn suauissimo olor, y hiziesse muchos milagros trasladaron lo en el año de mil y docientos y treynta y tres en vna Capilla de su Iglesia y monasterio de sancto Domingo de Bolonia que esta alta, y suben a ella por vnas gradas por vna y otra parte, y pusieronlo en vna caxa y sepulchro de Marmol curiosamente labrado sobre el altar dela mesma Capilla que esta en medio della. Aunque la cabeça segun dizen algunos esta enel crucero dela mesma Iglesia a la parte dela sacristia. Passo desta presente vida este admirable varon a los cinco de Agosto, y en tal dia mando que se guardasse su fiesta el Papa Gregorio Nono, y agora el Papa Pio Quinto varon de eterna memoria la ha mudado a los quatro del mesmo mes.

¶ Fue esta vida sacada de Antonino Arçobispo Florentino enla tercera parte de su summa historial titulo. xxiij. cap. iiij. y de Ioan Garzonio Boloñes que la escriuio copiosa y elegantemẽte, y de Bonino Membricio en sus vidas.

El martyrio de sant Iustino Presbytero.

SAnt Iustino fue ordenado de Missa por sant Sixto Papa Segundo, al qual imito enla sanctidad. A este vino sant Lorencio al barrio del Patricio, que estaua escondido en la Capilla Nepociana, para que diesse a los pobres los thesoros que por sant Sixto le auian sido encomendados, y hallo con el sessenta y tres Christianos, y a todos ellos sant Lorencio lauo y beso los pies, y les dio limosna. Este glorioso martyr despues que sepulto los sanctos cuerpos de sant Sixto Papa y sus compañeros, y sant Lorẽcio, y Hipolyto, y de otros sanctos martyres, auiendo ya passado vn año enla persecucion de Decio, Galieno, y Volusiano, fue preso y degollado por la confesion de Christo: y fue sepultado enla via Tiburtina junto de sant Lorencio. Celebrase su fiesta a los quatro de Agosto.

¶ Sacose esta vida del Obispo Equilino enel Cathalogo de los sanctos.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Aristarcho discipulo de sant Pablo.

ACINCO DE AGOSTO.

La dedicacion de la Iglesia de sancta Maria la mayor de Roma, llamada nuestra señora dela s Nieues.

EN EL tiempo que Liberio presidia en la silla Apostolica, viuia en Roma vn cauallero Patricio llamado, Ioã dotado de todas buenas costumbres, y de muchas riquezas temporales. Solo le faltaua para su entero contentamiento, tener hijos que heredassen aquellas sus riquezas y su nombre y y casa. Por lo qual el y su muger rogauan a nnestra Señora que les diesse vn hijo, para q̃ con aquellos bienes le siruiessen. Por aquel tiempo, aun no auia dentro de los muros de la ciudad de Roma Iglesia alguna en nombre de nuestra señora, y queriendo la sagrada virgen que la huuiesse, al quinto dia del mes de Agosto quando eneste Emisperio suele dar el Sol mas calor, repentinamente contra la naturaleza humana, hizo que el ayre se mudasse, y cayo milagrosamente mucha nieue enel monte que esta dentro de Roma que se llama Superagio, no excediendo la nieue de mas espacio enel qual podia ser edificada vna sumptuosa Iglesia. Y en aquella mesma noche la sacratissima virgen se aparecio al Papa Liberio, y le dixo lo que auia hecho, y mandole que a la mañana con toda la clerecia, y pueblo fuesse al monte de Superagio, y dentro del sitio que ocupaua la nieue le fabricasse

bricaſſe vna Igleſia, y ſe la edificaſſe de la renta y hazienda de Iuan Patricio, al qual ya ſe auia aparecido. En la meſma hora ſe aparecio a Iuan Patricio y ſu muger, y les dixo que ſus oraciones eran por Dios oydas, y auia alcançado del ſeñor, que ella meſma fueſſe la ſuceſſora de ſus bienes, y hazienda. Y mando les que en el meſmo monte en el lugar que ſolamente la nieue cubria, con conſejo del Papa Liberio edificaſſen vna Igleſia de ſu nombre, y la dotaſſe larguiſſima y liberalmente. Venida la mañana Iuan fue a hablar al Papa, y le conto la viſion que le auia ſido rebelada, y el Papa conto a el lo meſmo, y con todo el pueblo fueron al monte Superagio, y hallaron vn ſitio conueniente, y capaz para vna Igleſia, que milagroſamente eſtaua cubierto de nieue. En donde por mandado del Papa, el Iuan edifico vna Igleſia en nombre de nueſtra ſeñora, y llamole Sancta Maria la mayor, y largamẽte la doto de ſus bienes, y Liberio la conſagro: y agora eſtan en ella algunos cabellos y parte de las veſtiduras de la madre de Dios, y los cuerpos ſanctos de ſant Matheo Apoſtol, y ſant Hieronymo glorioſo doctor de la Igleſia.

¶ Fue eſta hyſtoria ſacada de Hylarion monje benedictino en ſu legendario, y de Pedro de Natalibus en ſu Cathalogo.

La vida de ſant Oſualdo clariſsimo Rey de los Nortdanimbros de Inglaterra.

IVE ſant Oſualdo hijo de Edilfrido Rey de los Nortdanimbros, y hermano de Fanfrido, el qual reyno deſpues de los dias de Edilfrido ſu padre, y porque ydolatro permitio el ſeñor que Ceduala Rey de los Bretones lo vencio y mato, y tyrannizo el Reyno. Oſualdo viendo muerto al hermano, con la mas gente que pudo y toda catholica aũque poca, fue a buſcar al Rey delos Bretones, confiando en Chriſto nueſtro ſeñor, y viniendo a encontrar al enemigo en vn lugar que ſe llamaua Deniſtes leuanto la ſeñal dela cruz, y hincado de rodillas rogo al ſeñor que le faboreciеſſe en tanta neceſſidad. Y teniendo vna cruz en la mano hizo hazer vn hoyo donde la hinco, y haziendo de nueuo con todo el campo oracion delante della, arremetieron quando rompia la alua contra el enemigo y lo vencieron, y el meſmo Rey fue muerto con mucha de ſu gente. Aquella cruz que Oſualdo hinco fue de alli adelante tenida en gran veneracion, y por ella hizo el ſeñor muchos milagros, y entre los demas vn clerigo de la Igleſia de Haguſtalda llamado Bothelmo auiendo ſe quebrado el braço, con tocarſe con vn poco de moho deſta ſancta cruz, quedo ſano como ſi nunca huuiera tenido mal. Oſualdo como vencio aquella batalla entroſe por el Reyno hereditario ſin impedimento alguno, y luego començo a tratar que ſu gente ſe conuirtieſſe a nueſtra ſancta fe. Y embio a rogar a los Scotos donde el auia recebido el Baptiſmo que le embiaſſen vn Obiſpo que trataſſe deſta cõuerſion. Los Scotos le embiaron por Obiſpo a Aydano, hombre de grã manſedumbre, y piedad y zeloſo de Dios aunq̃ no era muy letrado, y el Rey le ſeñalo Igleſia cathredal en la Iſla Lindiſarna donde el viuia, la qual cada dia dos vezes con las crecientes del mar queda hecha Iſla, y todo el otro tiempo, tierra firme. Y guiandoſe por las amoneſtaciones del Obiſpo, començo a edificar en los coraçones de ſus ſubditos la Igleſia myſterioſa de Chriſto. Y como el Obiſpo no ſupieſſe bien la lengua de los Ingleſes, el meſmo Rey con ſus caualleros interpretaua al pueblo los ſermones que hazia. Los Scotos como ſupieron eſta conuerſion vinieron muchos a Bretaña, y a Inglaterra, y predicauan, y baptizauan a los que ſe conuertian. Edificauan ſe muchas Igleſias, y el Rey las dotaua de muchas riquezas y poſſeſſiones, y hizo algunos monaſterios, y los Scotos començaron a enſeñar las letras en ellos. Con la doctrina deſte ſancto varon Aydano alcanço Oſualdo el Reyno celeſtial, y el terrenal enſancho, y augmento tanto, que todas las quatro naciones de Ingleſes que eran Bretones, Pictos, Scotos, y Anglos vinieron a ſer ſus vaſſallos. Y aunq̃ cõ eſtos Reynos fue muy alto, y poderoſo con los pobres, era humilde, largo, y benigno, haſta ẽbiarles los mãjares q̃ co-

mia en la mesa con los platos de plata para q̃ se los repartiessen. Y el Obispo que le vio hazer esto vn dia que estaua comiendo con el, le tomo la mano derecha, y le dixo. Nunca se enuejezca esta mano, y despues se cumplio esta bendicion, porque auiendo el sancto Rey muerto en vna batalla le fue cortado el braço con aquella mano, y por grandes años no se corrompio, y despues con gran veneracion fue guardada en la ciudad de Deua en la Iglesia de sant Pedro, en vna caxa de plata. Sabiendo este sancto Rey que auia differẽcias y guerras entre los Reyes delos Deyros, y los Bernicios los reduxo a cõcordia, y amorosa paz. Y conuirtiendose a nuestra sancta fe Cinigildo Rey delos ocidentales Saxones por predicacion de Birino Obispo, este bendicto Rey fue su padrino, y se caso con vna su hija, y ambos dos Reyes dieron a Birino la ciudad de Dorcio, para que alli pusiesse su silla Obispal. Reyno el bendicto Osualdo nueue años, y viniendo en batalla con el Rey de los Mercios que era gentil, fue muerto en vn lugar que se llamaua Masafeelt, a los treynta y ocho años de su edad, y a los cinco de Agosto, y fue se a gozar de Christo nuestro señor.

¶ Sacose esta vida de Beda en la historia Ecclesiastica Anglicana libro tercero capitulo primero, y segundo, sexto, septimo, y nono.

La vida de sant Casiano Obispo de Astun.

SANT Casiano fue natural de Alexãdria, y de sangre noble. Enseñole en las diuinas letras Zenon Obispo de aquella famosa ciudad. Despues dexando quanto tenia, por amor de Christo se fue ala ciudad de Horta, y en ella edifico vna Iglesia, donde viuiendo cierto tiempo, Imperando Iouiniano fue por el pueblo elegido por Obispo. Y auiendo gouernado con sanctidad muchos dias, por mas seruir al señor se vino a Marsella, y de alli fue a Astun ciudad de Borgoña, y en ella estuuo tres años en compañia de sant Simplicio Obispo de aquella ciudad, el qual como se fuesse desta vida, fue sant Casiano nombrado por su sucessor y Obispo. Y resplandeciendo en vida y en milagros, a los veynte años de su Obispado dexo la mortal carga que su alma traya, y fue se a gozar de Dios en su eterna gloria. Cuenta se deste bendicto sancto, que como sant German Obispo de Auxerre viniesse de Bretaña, se puso a orar en su sepulchro, y preguntandole que como se hallaua, le respondio sant Casiano, que gozaua de vn dulce descanso, y esperaua el segundo aduenimiento del señor. Sant German que esto le oyo, se encomendo en sus oraciones, y rogo al señor que en su segundo aduenimiento merecciesse tener compañia a sant Casiano. Solenniza se la fiesta deste bendicto sancto a los cinco de Agosto.

¶ Sacose esta vida del Obispo Equilino en su Cathalogo.

La vida de sant Menio Obispo de Chalon.

SANT Menio fue natural de Roma, descendiente de sangre noble, y el glorioso Apostol sant Pedro lo ordeno de Obispo, y lo embio con Dionysio Areopagi a predicar a Francia, dandole por cõpañero y subdiacono a Maximiano. Auiendo llegado ya a vn lugar q̃ estaua diez y ocho millas de Roma, Maximiano se murio, y sant Menio se voluio a sant Pedro, y le dixo la muerte de su cõpañero, y el sanctissimo Apostol le dio vn pedaço de lo orla de su vestido, y con ella se voluio sant Menio, y tocando con el a Maximiano q̃ aun no estaua sepultado resucito. Auiendo andado por Frãcia se fue ala ciudad d̃ Chalon, y predico al pueblo, y como lo hallasse duro para la conuersion, se fue a vna soledad que estaua vna milla dela ciudad, y passaua en vna cueua la vida en contemplacion, y hizo muchos milagros, especialmẽte resuscito vn mochacho que se ahogo en el rio Nauta, que passaua por junto dela ciudad. Como esto vierõ algunos Chalonesses se conuirtierõ a nuestra fe, y lo metieron en la ciudad, y lo nombraron por su Obispo, y en la entrada dela ciudad curo tres leprosos, y alumbro otros tres ciegos, y libro a vn endemoniado, y auiendo doctrinado al rabaño del señor lxxx. años, lleno de muchos dias passo desta presente vida. Celebra se su fiesta a los cinco de Agosto.

¶ Sacose del mesmo Cathalogo.

El

El martyrio de sancta Afra.

FVE SANCTA Afra natural de la Isla de Candia, dela ciudad de Agusta, aunque esta Agusta dize Bonino Mombricio que era la de Alemania, en donde siendo Gentil era muger enamorada, y tenia consigo a Hilaria su madre que era su alcahueta y viuia dello. La Afra de mas que era peccadora tenia tres criadas consigo llamadas Digna, y Eumenia, y Eutropia, y todas eran malas mugeres dando sus cuerpos a todos los que se lo pagauan. Afra oyo predicar a sant Narciso Obispo de Hierusalem (o segun otros de Girona) y se conuirtio con toda su casa y se baptizo, y aparto del peccado. Y como lo supiesse el juez de aquella tierra llamado Gayo mando la prender, y dixole que sacrificasse a los Idolos. Sancta Afra le respondio: que bastauan ya los peccados que hasta entonces auia cometido, pues haziendo venta de su cuerpo, y de los de sus criadas auia offendido a Dios, el qual aunque peccadora la auia conuertido a la penitencia, sin que agora negasse al Dios que la auia redemido. Enojado desta respuesta Gayo la mando quemar viua, y executando su sentencia, la lleuaron a vna Silua junto del rio Letheo, y echando la en el fuego, dio su bendicta alma al señor, y su cuerpo no pudo ser quemado. Digna y sus compañeras que a su señora siguierõ vinieron ala otra parte del rio, y como no pudiessen passar, aparecioseles vn mochacho con vna pequeña barca, el qual las passo de la otra parte del rio, y hallando el sancto cuerpo sano y entero quisieron lo sepultar, mas no pudieron. Y como no tuuiessen mensagero con quien auisar a Hilaria, el mochacho que las auia passado, se lo fue a dezir, y Hilaria vino con algunos clerigos y ellos y las mugeres tomaron el sancto cuerpo, y lleuaron lo a dos millas de Agusta, y alli lo sepultaron en vna propia sepultura. Solennizase este glorioso martyrio a los cinco de Agosto.

¶ Sacose del mesmo Cathalogo y de Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Yonio, el qual padecio en Castro Corboilo.

ITem se celebra la fiesta de sant Eusignio martyr.

AVI DE AGOSTO.

La Transfiguracion del Señor.

SAbiendo Christo Iesus nuestro señor, con quanta deshonra auia de padecer, y que por verlo muerto, algunos defallecerian en la fe, y dubdarian de su deydad, y que sus Apostoles dubdauan de algunas cosas como abaxo se dira, quiso antes que muriesse mostrar claramente que era Dios transformando se en la gloria que como Dios tenia, y assi hablando con ellos les dio a entender esta gloria, y venida de su transfiguracion, y dixo. Algunos ay de vosotros, que no gustaran la muerte hasta que vean al hijo del hombre que viene en la gloria de su padre. Vosotros que mirays la humildad que esta en la figura, no veys la profundidad de la sabiduria que se esconde, y tomays la medida del conocimiento, por la medida de la apariencia. Tanto tiempo he estado con vosotros, y no me aueys conocido. Yo os abrire alguna parte del espectaculo que no se puede mirar, y pondre debaxo de la vista humana la esperança que esta por venir. He os hablado de mi passion, y entorpeze se os el entendimiento. Dixe os que conuiene ser crucificado, y con su consideracion se os ha perdido el animo. Dixe vendra el hijo del hombre en la gloria de su padre, y fue acerca de vosotros dubdosa esta sentencia, y pues mis palabras

para confirmar vuestros animos fueron sin eficacia mostrarelo cõ las obras: y cierto q̃ no todos, mas tres delos q̃ aqui estã no gustarã la muerte hasta que vean al hijo del hombre q̃ viene en la gloria de su padre: aunq̃ no como ha de venir en su segundo aduenimiento, porque no es venido el tiempo para el conueniẽte. Por quanto primero es necessario que se fixe la cruz, se venzan los infiernos, y se de a los muertos libertad, resuscitando yo de los muertos, subir al cielo, notificar a todos la predicacion, y que el Euangelio se publique, y que despues venga al juyzio vniuersal aquel que en el mesmo Euangelio se anuncia. Mas primero que esto venga os quiero mostrar la ymagen de mi aduenimiento, para que viendolo cõ vuestros ojos antes de tiempo, creays las cosas que estan por venir. Y de alli a seys dias no contando el dia que les dixo estas palabras, ni el de su transfiguracion, porque con estos serian ocho como lo dize sant Lucas, tomo a sant Pedro, y a Sanctiago el mayor, y a sant Iuan, y lleuolos a vn monte alto llamado Tabor, para mostrarles como auia de ser su segundo aduenimiento, y fue necessario confirmarlos con esta vista por la mucha tibieza, y inconstancia que enellos auia visto. Porque auiendoles preguntado, que quien dezian los hombres que era el hijo del hombre, respondieron. Los vnos dizen que Elias, otros que Moyses, o vno delos Prophetas, y para que entẽdiessen, que ni era Elias, ni Moyses, sino el Dios de Elias, y el que sanctifico a Moyses en el vientre de su madre, ni vno de los Prophetas, sino el señor delos Prophetas, lleuo los al monte Tabor para que lo viessen con Moyses y Elias, y que era mas mucho que ellos. Que si les dixera que el era el hijo de Dios, no los persuadiera por la carne que tenian, y porque conuersaua cõ ellos. Demas desto veyan a nuestra señora que lo auia parido, y que Ioseph que lo auia criado se llamaua su padre, y algunos se llamanan sus hermanos, y tenia hambre y sed, y comia y beuia, y trabajaua y tenia sueño, y descansaua y dormia, lo qual no conuenia a la diuina naturaleza, y porque esto no pusiesse algunas nuues en el entendimiento de los Apostoles, conuino que el mesmo padre hablasse, y les mostrasse ser su hijo en realidad de verdad, y que viessen su reyno antes de su muerte, y su gloria antes dela ignominia, y conociessen viendolo preso y crucificado, que no padecia aquello por falta de potencia, sino porque assi le auia agradado por su vella gracia, para salud del mundo. Y como subieron a lo alto del monte, hizo se su rostro como el Sol, y sus vestidos blancos como la luz, que de todo su cuerpo manaua su gloria, y de todos sus miẽbros resplandecieron rayos, que no como Moyses resplandecia su rostro solo en la parte exterior, sino del salia su gloria, y en el se quedaua, y del nacia su luz, y en el permanecia, y no podia dexar de estar en el aunque el no les mostro el abismo de su diuinidad, si no la gloria que podian contemplar las niñetas de los ojos. Y quando assi resplandecio, para que entendiessen que era juez de los muertos y de los viuos, aparecieron con el Moyses que era muerto y Elias que aun viuia. El vno dador de la ley, y el otro Propheta, dando a entender que la ley y los prophetas eran los soldados de su guarda, y conuenian los vnos con los otros. Y estos dos sanctos venian hablando con el dandole gracias porque auia hecho verdaderas las palabras de los Prophetas con su encarnacion, y offreciendole adoracion por la salud que daua al genero humano. Mucho se alegraron los dos Prophetas, y los tres Apostoles con esta subida del monte. Los prophetas viendo la humanidad que no auian conocido, y los Apostoles viendo tambien la gloria de su diuinidad que no auian entendido. Y lo vno y lo otro se les declaro con la voz del padre, porque con ella los Prophetas vieron que auia recebido la humanidad que para ellos era obscura, y los Apostoles que aquella que auia aparecido era la gloria de su cuerpo por estar vnida con la diuinidad inmudable, y inconfusamente. Alli mirauan los Prophetas a los Apostoles, y los Apostoles a los Prophetas, y se vieron los principes del viejo y nueuo testamento, vio Moyses a sant Pedro. El vno en el tiempo antiguo corto el mar, para que el pueblo caminasse por medio las olas, y el otro auia de edificar, y abrir y cerrar las puertas del cielo. Vio tambien el virgen del viejo testamento, al virgen del nueuo conuiene a saber Elias a sant Iuan, que el vno subio en el carro del fuego, y el otro auia d' estar echado sobre el pecho d'la llama. De modo q̃ aq̃l mõte llamado Tabor se hizo como Iglesia, y Iesus vnio los dos testamẽtos q̃

recibio

recibio la Igleſia,y nos dio a entẽder como el era el dador de ambos dos teſtamentos S. Pedro como ſe vio en tãta gloria cõtẽto cõ lo q̃ auia viſto dixo.Buena coſa es ſeñor eſtarnos aqui.Hagamos aqui tres tiẽdas vna para ti, otra para Moyſes,y otra para Elias.No miraua adelante,q̃ era neceſſario que ſe cumplieſſen las prophecias, y ſe rompieſſe el conocimiento de Adan,pagandoſe ſu deuda, y que ſe reſtituyeſſe a ſu gloria, y que la Igleſia ſe auia de edificar,y recebir el las llaues del cielo. Mas luego el ſeñor le moſtro que no tenia neceſsidad de ſu tienda,y que el meſmo era el que a ſus padres auia enla ſoledad hecho tienda de nuue,porque eſtando aſsi hablando vna reſplãdeciente nuue los cubrio,y dio ſombra. Andres Hieroſolymitano ſiẽte,que no dixo eſtas palabras ſant Pedro con ignorancia, ſino mouido con el deſſeo de la contemplacion de ſolo Dios, pareciendole que todo lo demas ſe auia de dexar, y mirando a eſte blanco dixo. Señor,buena coſa es quedarnos aqui, para q̃ librados dela fatiga de los hombres y purgados enla alma y ſentido, por el apartamiento dela conuerſaciõ humana, ſin impedimẽto alguno o ſeñor gozemos aqui de la inexplicable aparicion de tu diuinidad.Que coſa puede auer mejor,ni mas de amar,ni deſſear? Por tanto ſi quiſieres ſeñor hagamos aqui tres tiẽdas,para ti vna,y para Moyſes vna,y para Elias vna.Porque honeſta coſa es que la letra de la ley que mata, que es ſignificada por Moyſes, y la viua ley de la naturaleza que mueſtra el Propheta viuo,habiten aqui cerca de ti celeſtial verbo q̃ te heziſte hombre,y habitas entre los hombres,y eres verdaderamente deſcanſo y ſeñor de la vida y muerte, para q̃ con tu luz alumbrados te hagan manifieſto al mũdo,dexando ſu primera vida,y admitiendo ſola tu Euangelica gracia,que conſta de tu eſpiritu,y diuino fuego, y es alta y inmaterial, y nunca falta ni ſe enuejeze o muere. Eſtando pues los Apoſtoles marauillandoſe delas grãdezas que veyan, y ſant Pedro lleno de error y ignorancia,pues ygualaua al ſeñor con los ſieruos queriendo les hazer a cada vno ſu tiẽda indifferentemente, he aqui que de la nuue ſe oyo con vn gran trueno , y eſtampido vna voz del padre que corrigiendo ſu ignorancia dixo . Porque ygualays a los ſieruos con el ſeñor? Quereys ſaber la differencia? Eſte es mi hijo amado en quien bien me agrade. A eſtos crie ſieruos,y a eſte hijo engendre de mi eſſencia.Mi hijo es, aunque por voſotros ſea veſtido en forma de ſieruo, y tiene luz a la qual nadie ſe puede allegar, ſino que por voſotros tiene los rayos moderados. Por tanto a el aueys de oyr, que ya no ala ley que os di por Moyſes. Y eſto os mando delante del meſmo que la dio, porque no ſe eſcuſen de aqui adelante los que no oyeren a eſte mi hijo, que eſta en la gloria ſignificadora del eſtado en que ha de venir a juzgar al mundo. O bienauenturados ojos que contemplaran a Chriſto veſtido como eſpoſo, y veran con ſoſsiego el eſpantoſo dia del juyzio. Aunque que ojos podran mirar conſoladamente aquel dia, en el qual la tierra y el mar ſe han de mouer, y los cuerpos nacidos deſde Adan han de heruir en ſu reſurrecti on, y los cielos ſe han de ſacudir y comouer, no pudiendo con los Angeles ſuffrir el temor: y ſe plegaran y encogerã con temblor y reuerencia quãdo el Rey baxe por ellos con tanta poteſtad, y tanta compañia de Angelicos eſpiritus? Entonces quien podra medir el temor y eſpanto? Sino podemos ſuffrir la viſta de vn relampago, y el eſtampido y ruydo de vn rayo, antes muchas vezes atemorizados caemos enel ſuelo,q̃ haremos quãdo veamos baxar al meſmo que cauſa los relampagos, y arroja los rayos,quando el ſonido de las trompetas llamaran los muertos de los ſepulchros, y los atahudes los echaran de ſi, quando ſeran juzgados los hechos y los penſamientos, quando ſera trahido el diablo atado y ſe le dara la pena de los tyrannicos penſamientos, quando ſe apartaran y diuidiran los rabaños de los hombres, para que ſe ſepa adonde ha de yr cada vno, eſperando con temor la ſentencia ſin ſaber ſi han de oyr.Benid bendictos de mi padre, o andad a las tinieblas que eſtan aparejadas para el diablo y los eſpiritus ſus ſequazes? Voluiẽdo pues a la diuina hiſtoria, con eſta voz que embio el eterno padre, Moyſes ſe voluio a ſu lugar, y Elias a ſu region, y los Apoſtoles quedaron proſtrados en tierra, y Ieſus quedo ſolo, porque aquella voz en ſolo el ſe cumplia y no en ellos. Con eſta voz el padre eterno enſeño que la ley de Moyſes eſtaua cumplida, y que ſolo ſu hijo auia de ſer oydo. Porque Moyſes como ſieruo, hizo lo q̃ le fue mãdado,y dixo lo q̃ le auia ſido dicho,y los Apoſtoles auiã d̃ predicar

dicar lo que les seria ditado: mas Iesus su hijo dezia y ordenaua sus proprias cosas, como señor que no reconosce superior, principe que da leyes por su hijo en naturaleza del mesmo Dios. Despues delo qual nuestro señor se allego a ellos, y los toco y dixo. Leuãtad os, y no querays temer, y baxando del monte, les mando y dixo. No digays a nadie esta vision hasta que el hijo del hombre resucite de los muertos. Soléniza se esta fiesta alos seys d' Agosto.

¶ Recopile esta historia de Cyrilo Arçobispo de Alexandria, y de Ephremsiro, y Andres Hierosolymitano, Obispo de Creta, y de Basilio Obispo de Seleucia enlas homilias deste santo dia.

La vida y martyrio de sant Sixto Papa segundo.

SANT Sixto fue de nacion Athenience, y muy gran Philosopho, y dotado de todo genero de erudicion. Despues fue perfectissimo discipulo de Christo, y por sus meritos vino a ser summo Põtifice Romano. Gouernãdo ya la Iglesia, como supiesse q̃ Decio venia a Roma, y quan grande era la persecucion que auia mouido, dezia entre si. Todos los que antes de nosotros han seguido la fe suffrieron muchos y varios tormentos, por que llegasse hasta nosotros entero, y saluo el estado dela Iglesia, y tambien nuestro señor Iesu Christo suffrio la cruz, para darnos la salud eterna. De la mesma manera los sanctos Apostoles tuuieron paciencia en suffrir los tormentos, y conseruaron aquella salud que nuestro señor nos dio para nuestro prouecho. Por tanto no ay otra cosa que pensar, ni otra cosa se ha de hazer sino que justa y piadosamente viuamos, y lo que es mas glorioso que por la fe desseemos la muerte. Como estas y otras semejantes cosas tractasse consigo, llamo a sant Lorẽcio Arcidiano de Roma, y en las costumbres, y habito, y en la forma de la vida acerca de todos celebrado, y digno del mesmo Dios, y encomendole los vasos, calizes y theſoros de la Iglesia, y dixole. Que den estos en tu poder, y guardense diligentemente de tal manera, que la cobdicia del auariento Emperador no los pueda hallar. Entonces sant Lorencio tomo todos los vasos, y vendio los a vnos plateros Christianos, y dio el precio que dellos huuo a los pobres. El Emperador en este medio entro en Roma, y traxo consigo desde el Oriente a Abdias, y Xenio ciudadanos Romanos, y muy dados al seruicio de Dios, pressos por el nombre de Christo, y auian los atormentado mucho, y luego mando llamar los caçadores, para que echassen a los sanctos varones a las vestias fieras: y como los ataſſen a vnos palos, las ataduras se les quitaron de las manos y pies, y las fieras se les acercaron, y se echaron como mansas ouejas a sus pies. De lo qual todos se marauillauan, y dauan gracias a Dios, y el Emperador Decio se amohino y mando que los mataſſen, y assi se hizo. Y despues mando que echassen sus cuerpos lexos del Amphiteatro, y se quedassen sin sepultar, porque los perros se los comiessen. Mas los Christianos tomaron de noche sus sanctos cuerpos, y sepultaron los enel ciminterio de Põciano. Teniẽdo despues Decio noticia de sant Sixto, lo hizo prender, y lleuar ante si, y el, y Valeriano le dixeron. Sabes porque estas preso, y presentado publicamente delante nuestra potestad? Dixo Sixto. Muy bien lo se? Dixo Decio. Pues lo sabes, haz que todos lo sepan, y tu viuas, y tu clerecia se augmente. Dixo Sixto. Ciertamente yo hago de manera que mi clerecia se augmenta. Replico Decio. Pues sacrifica a los inmortales Dioses, y seras principe de sus sacerdotes. A esto respondio sant Sixto. Yo siẽpre sacrifico y sacrificare a Dios padre todo poderoso, y ami señor Iesu Christo su hijo, y al Spiritu sancto, vn sacrificio puro y sin manzilla. Entonces por mandado de Decio los soldados lo lleuaron al templo de Marte para que sacrificasse, y como no lo quisiesse hazer, lo pusieron en vna carcel con dos Diaconos suyos llamados Felicissimo, y Agapeto. Despues sentando se Decio, y Valeriano en el tribunal fue el sancto Pontifice sacado delante dellos, y dixole Decio. Nosotros tenemos cuenta con tu vejez. Oye nuestros mãdamiẽtos, y sacrifica. Respõdio S. Sixto. Mi sero tẽ cuẽta tu cõtigo, y no quieras blasphemar. Mejor te seria hazer penitẽcia d'la sangre delos

delos ſanctos que derramaſte. Entonces Decio por amoneſtacion de Valeriano, lo mando lleuar otra vez al templo de Marte, con tal que ſi no quiſieſſe ſacrificar le fueſſe alli cortada la cabeça. Con eſto ſalieron fuera dela puerta Apia, y buelto ſant Sixto al templo de Marte dixo. Deſtruya te Chriſto hijo de Dios viuo, y como reſpondieſſen todos los Chriſtianos Amen, ſubitamente cayo vna parte del templo. Entonces los ſoldados lleuaron al ſancto Pontifice con ſant Felicíſſimo y Agapeto a la cueſta de la portada de Marte, y alli los degollaron, a los ſeys dias de Agoſto, y luego deſpues de ellos a ſant Ianuario, Magno, Vicencio, y Eſteuan, Diaconos, y a ſant Quarto ſieruo de Dios: y venida la noche los Clerigos y gran parte delos Chriſtianos, tomaron los ſanctos cuerpos, y ſepultaron a ſant Sixto en la capilla de el ciminterio de Calixto enla meſma via Apia, y a todos los de mas enel ciminterio de Preteſtato. Tuuo eſte ſancto Pontifice la ſilla Pontifical vn año y diez meſes, y veynte y tres dias. Hizo dos ordenes por el mes de Diziembre, y ordeno quatro presbyteros, y ſiete Diaconos, y dos Obiſpos. Y por ſu muerte eſtuuo vaca la ſilla Apoſtolica treynta y cinco dias. Celebra ſe ſu fieſta a los ſeys de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas, y de Adon en ſu Martyrologio, y de Damaſo en ſu Pontifical.

El martyrio glorioſo de ſant Iuſto y Paſtor.

LOs glorioſos martyres Iuſto y Paſtor, fueron hermanos, y naturales de Alcala de Henares villa famoſa, aſſi por tener en ſi las diuinas prendas de ſus reliquias, como por ſer madre delas buenas letras. Eran ſus padres nobles enla ſangre, y la religiõ, y por ellos en ſus tiernos años fuerõ inſtruydos en nra ſancta fe, y deſpues pueſtos al eſtudio, al qual cada dia yuan, y ſe aprouechauan. Por eſte tiempo vn Preſidente de Eſpaña llamado Daciano, Griego de naciõ y enemigo de el nombre Chriſtiano, deſpues q̃ auia martyrizado a muchos ſanctos enlas ciudades dela citerior Eſpaña, llego a Alcala, y començo a buſcar y perſeguir los Chriſtianos con gran diligencia y crueldad. Como eſto ſintierõ los dos inclitos mancebos, dexando enla eſcuela los libros, no deſſeãdo ya ſer ſabios en las letras deſta vida, ſino diſcipulos y martyres de Chriſto, llenos de diuino eſpiritu corrieron al tribunal de Daciano, a ver en q̃ pararia la indignacion y ſaña que tenia contra el pueblo Chriſtiano. Luego los que preſentes eſtauan dixerõ a Daciano como aquellos dos mochachos eran Chriſtianos, y nacidos de padres Chriſtianos, y auiã venido alli, para q̃ ſi cõtra los Chriſtianos ſe procedieſſe ellos meſmos de ppia volũtad ſe offrecerian a la muerte. Enojoſe el Preſidẽte dela determinada deliberaciõ delos infantes, y ſin hablar les ni oyrlos, los mãdo prender, y deſpues açotar fuertemẽte, temiẽdo q̃ ſi publicamẽte los examinaſſe cõ ſus reſpueſtas, conuidariã y incitariã a muchos a la cõfeſſion de nueſtra fe, y q̃ ſi cõ razones los cõfundian, ſeria mas euidente ſu malicia, pues era de mochachos vẽcido. Y como ya los açotaſſen ſuffrian las heridas cõ toda alegria, esforçando y animãdo ſe el vno al otro, y entre otras palabras Iuſto dixo. No quieras hermano Paſtor temer eſta tẽporal paſſiõ, ni tengas en nada los golpes q̃ eſtos verdugos en tu tierno cuerpo dã ni temas la eſpada q̃ cerca tenemos: porq̃ ſi por merced del ſeñor morimos, yremos a la gloria de Dios, y enel ſiglo eterno recibiremos ſu fortaleza ſuma: y no ſenos dara el guardõ ſegun nueſtra edad mas antes llegara nueſtra medida a la perfeciõ delos martyres y a la edad digna de ſer coronada por los Angeles. Reſpõdio a eſto Paſtor. De tal manera Iuſto te cõuiene amoneſtarme, q̃ la juſticia q̃ en tu nõbre traes, recibas jũtamẽte cõ Paſtor tu hermano. Coſa ligera nos ſera ſer nueſtros cuerpos deſpedaçados por la cõfeſſion de Chriſto, y nueſtra ſangre derramada, ſi pẽſamos como enel celeſtial ſacrario de Chriſto, ſeremos participãtes de ſu diuino cuerpo y precioſa ſangre. Los verdugos q̃ les oyan hablar coſas tã admirables, fuerõ a dezirlo a Daciano. El qual informado de ſu conſtãcia y prudẽcia, y diziẽdo q̃ no eran dignos de ſer lleuados ante el por ſer menoſpreciadores de ſus vidas, y enemigos de ſus Dioſes, los mãdo degollar. Y los inclitos martyres fuerõ ſacados fuera de los muros de la villa, y alli degollados: y los Gẽtiles que alli eſtauã vierõ ſus ſanctas almas caminar p alos altos cielos Deſpues vinierõ ciertos Chriſtianos y toma-

ron sus sanctos cuerpos, y los sepultaron en en el mesmo lugar donde padecieron, y alli hizieron muchos y diuersos milagros. Padecieron estos martyres sanctissimos a los seys de Agosto.

¶ Fue esta vida sacada de petro de Natalibus en su Cathalogo, y de vn martyrologio antiquissimo manuescripto en pergamino, que esta en la yglesia de Calahorra.

A VII. DE AGOSTO.

El martyrio de sont Donato Obispo de Arecio y de Toscana, y Hilarino monje.

SAnt Donato fue criado por sant Pigmenio presbytero en Roma, y enseñado enla casa de el titulo de sant Pastor sufficientemente, no solo enlas letras diuinas, mas aun enlas humanas: y juntamente se crio cõ el Iuliano que despues apostato, y fue Emperador y enemigo de Christo, siendo ya el malauenturado ordenado de Subdiacono. El qual como llego a ser Emperador en pago del cuydado q̃ del auia tenido, puso en prisiones a Pigmenio, y hizo matar al padre y madre de sant Donato. Donato que esto vio, siẽdo ya ordenado de Lector echo a huyr a Toscana, y fuese a la ciudad de Arecio, donde se estuuo con vn sancto hermitaño llamado Hilarino, siruiendo a Dios con continas oraciones y ayunos, y hizo muchos milagros. Restituyo los ojos del cuerpo y dela alma a vna muger llamada Sirana q̃ estaua ciega, y baptizo la juntamente con vn hijo que cõsigo trahia llamado Herculiano. Vn varon principal que Eustasio se llamaua cogedor y receptor delos derechos de el fisco en toda la Toscana, entrego mucho dinero que tenia a Eufrosina su muger, la qual lo escondio, y despues murio estãdo Eustasio absente. El qual como voluio y no supo donde su muger auia puesto el dinero, no tenia con q̃ pagar al fisco, y muy fatigado se fue para el glorioso Donato, y conto le su desdicha y miseria. S. Donato teniendo lastima del, se fue a la sepoltura de Eufrosina, y con alta voz dixo. Eufrosina, por Christo Crucificado te conjuro q̃ nos digas que heziste el dinero del fisco, porq̃ tu marido esta muy affligido, por quanto los thesoreros le molestan. Eufrosina a esto respondio a su voz desde la sepoltura. En la entrada de casa esta el dinero enterrado. Cõ esta respuesta se fueron a casa de Eustasio, y hallaron lo como la muerta lo auia dicho, y Eustasio pago, y fue libre de aquella aflicion. Tambien Amproniano, oyẽdo dezir de su sanctidad lleuo a sant Donato vn hijo endemoniado que tenia: y el sieruo de Dios orando al señor con sant Satiro Obispo de Arecio, y Hilarino, libro al mochacho de la infernal dolencia. Por este tiempo murio S. Satiro, y los Aretinos nombraron por su Obispo a sant Donato. El qual diziendo Missa al pueblo al tiempo que los comulgaua, por vn impetu delos Gentiles el Caliz se le cayo, y se le hizo pedaços delo qual todos que daron muy tristes. Mas el sieruo de Dios hizo ajuntar todos los pedaços, y puesto en oracion con muchas lagrimas: merecio que el sagrado vaso se voluio tan sano y entero como estaua antes. Los Gentiles que se hallaron presentes viendo cosa tan extraña creyeron enel señor, y confessaron cõ los Christianos su sanctissimo nombre, y se baptizaron. Floreciendo en sancta vida y milagros este sancto Perlado, fue a aquella ciudad vn juez llamado Quadraciano el qual mando al sancto Obispo, y a Hilarino que sacrificassen a los Idolos. Y como no lo quisiessen hazer, mando romper a sant Donato la boca con piedras, y que açotassen a Hilarino delãte del cruelmente hasta que muriesse. Muerto el bendicto Hilarino, fue lleuado sant Donato a la carcel dõde cada dia hazia muchos milagros. Delo qual enojado Quadraciano le mando cortar la cabeça: y la sentencia fue executada a los siete de Agosto, imperando Iuliano: y su sancto cuerpo fue sepultado cõ gran reuerencia junto dela ciudad. Despues fueron lleuados los huessos de sant Hilarino a Hostia, donde estan en mucho tenidos y venerados.

¶ Saco se esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

La

La vida de ſancta Marcelina virgen.

SAncta Marcelina fue hermana del glorioſo Doctor dela Igleſia ſant Ambroſio, y por ſu madre diligentemente criada. Sus padres como era la hija que primero tuuieron offrecieronla al ſeñor, y teniendo la virgen el meſmo propoſito dedicoſe toda a Dios, y amaualo como a eſpoſo, y reuerẽciaualo como a ſeñor. Antes que ſupieſſe que eran las tentaciones deſta vida, ſuplico a ſus padres que le dieſſen licẽcia para hazer voto de virginidad, y alcançada lo hizo vn dia de Nauidad, y muchas donzellas ſus amigas a ſu imitacion hizieron lo meſmo. Tuuo de ſu voto, y profeſsiõ noticia el Papa Liberio, y predico enla Miſſa que ſe les dixo de ſu profeſſion. De alli adelante fue coſa de gran exemplo la vida que eſta glorioſa ſancta hazia, y la grã limpieça con q̃ a nueſtro ſeñor Dios ſiruio. Deſpues que ſus padres murieron, tuuieron della gran cuydado los glorioſos ſant Ambroſio, y ſant Satyro ſus hermanos: y de toda la riqueza de ſus padres no quiſo mas delo que auia meneſter para ſuſtentarſe pobremente. Toda ſe ocupaua enla oracion, y en ayunar, y leer en coſas ſagradas: y eſpecialmente en las obras de ſant Ambroſio ſu hermano: y el tenia cuydado de embiarle algunas dellas ſacadas de ſu propria letra. Paſſado mucho tiempo ſe fue de Roma donde auia viuido a Milan, por eſtar en compañia de ſant Ambroſio, el qual la tenia como a madre, y ſeñora. Auiẽdoſe ydo al cielo ſant Ambroſio y Satyro, quedo ſola, y deſconſolada, y deſſeaua dexar la terrenal carga para acompañar los en ſu gloria. Y el ſeñor cumplio ſu deſſeo, y ſe la lleuo a los diez y ſiete de Iulio y ſant Simpliciano Obiſpo la ſepulto enel ſepulchro de ſu hermano. Y andãdo el tiempo ſe mando celebrar ſu fieſta a los ſiete de Agoſto.

¶ Sacoſe de Hilarion monje en ſu Legendario, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

La vida de ſant Alberto de la orden del Monte Carmelo.

SAnt Alberto fue natural de Sicilia, ſu padre ſe llamo Benedicto, y ſu madre Ioana: los quales auiendo eſtado caſados y juntos veynte y ſeys años ſin tener hijo alguno, prometieron a la glorioſa ſiempre virgẽ Maria, que ſi algun hijo tenian lo dedicarian a ſu ſeruicio. De alli a pocos dias pario Ioana al glorioſo Alberto. Al qual no teniendo aun ſeys años, el padre quiſo deſpoſar con vna dõzella dela caſa Real de Sicilia: mas la muger Ioana le traxo a la memoria como lo auian offrecido a nueſtra Señora, y que no ſeria biẽ caſarlo, y aduirtiendo ſobre ello Benedicto ſe aparto de ſu propoſito, y el ſancto mancebo ſe metio enla antigua y ſancta religiõ de los Carmelitas, y fue todo el tiempo que viuio dotado de todo genero de virtudes y ſanctidad, ſiempre dado a la contemplacion, y a otros diuinos exercicios. Y auiendo dexado gran exemplo de ſu vida, eſtando enla ciudad d̃ Mecina, paſſo deſte ſiglo a la celeſtial Hieruſalẽ, y hizo muchos milagros en ſu muerte. Celebraſe ſu fieſta a los ſiete de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el glorioſo martyrio de ſant Pedro, y Iuliano cõ otros diez y ocho, los quales por la cõfeſsiõ de Chriſto padecieron en Roma.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de ſant Fauſtino, que en tiempo del Emperador Comodo fue en Milan martyrizado.

ITem ſe guarda la fieſta de ſant Victricio ſanctiſsimo Arçobiſpo de Roan.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Domicio martyr, y de ſus diſcipulos.

A OCHO DE AGOSTO.

CElebraſe en eſte dia la fieſta del glorioſo ſant Seuero Presbytero, el qual ſe fue a Viena de Francia a predicar el ſagrado Euangelio, y conuirtio gran muchedumbre de Gentiles a nueſtra ſancta fe, y auiendo dado grãdes mueſtras de ſanctidad, doctrina, y milagros en la meſma ciudad paſſo deſta vida para el cielo.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta y martyrio de sant Agapes virgen.

ASi mesmo se solenniza la fiesta de sant Emiliano Cizicено confessor.

A IX DE AGOSTO.

El martyrio de sant Secundiano, Veriano, y Marceliano.

SAnt Secundiano juntamente con Veriano Pintor, perseguia a los Christianos. Y vn dia como estos dos disputassen cõ Marceliano elo quentissimo Retorico Gentil, vinieron a tratar de vnos versos que Virgilio Principe de los Poetas Latinos auia escripto enla quarta Egloga, que dizen.

La edad postrera viene ya, del verso
que Cumea la Sibila dexo escripto.
El gran orden ya nace del principio
delos siglos, ya buelue la alta virgen
y tornan ya los reynos de Saturno.
Ya la Progenеie nueua delos altos
cielos, entre los hombres es embiada.
Al Infante que nasce en este punto
por quien cesa primero la cruel gente
de hierro, y se leuanta la dorada
por bien del mundo: casta tu Lucina
fauorece, que ya reyna tu Apolo.

Y tractando que quiso Vergilio significar vinieron a entender que aquellos versos erã dela Sibila, y auian sido escriptos por Christo nuestro señor, y persuadidos desta opiniõ se conuirtieron todos tres a nuestra sancta fe, y se baptizaron, dandoles el sancto baptismo vn Presbytero llamado Timotheo, y el Papa sant Sixto los confirmo. Oyendo esto Valeriano Prefecto de Roma, y dixolo al Emperador Decio, el qual los mando prender, y embiar a Centumcelas, y que los entregassen a Promoto Consular de la Toscana, para que los castigasse. El Consular los mando herir con palos, y leuando los despues a sacrificar, escupieron al Idolo, y con la saliua lo hizieron pedaços, por lo qual fueron puestos en vn potro, y despedaçaron sus carnes con vñas de hierro, y les pusieron en los costados hachas de cera ardiendo. Lo qual no se hizo sin castigo diuino, que delos sayones que lo atormentauan el vno murio alli, y los otros fuerõ arrebatados del Demonio. Viendo esto Promoto los mando degollar, y que echassen sus cuerpos en el mar. Esta sentencia se executo, y por la diuina prouidencia los sanctos cuerpos se vinieron a la orilla del mar, y vn Christiano que se dezia Deodato, los tomo y sepulto en el mesmo lugar donde auian padecido. Celebrase su fiesta a los nueue de Agosto.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus, dõde arriba, y de Bonino Monbricio en sus vidas.

El martyrio de sant Firmo, y Rustico.

SAnt Firmo y Rustico fuerõ naturales de Bergamo, y ambos parientes: y Firmo era muy conocido del Emperador Maximiano. El qual como oyesse dezir que era Christiano mando lo prender: y los soldados que por el fueron lo hallaron en vna granja leyendo enel Euangelio, y pusierõle prisiones, y traxeronlo a Milan, y en el camino les salio al encuentro sant Rustico, y confessando que era Christiano, fue tambien preso, y ambos dos fueron lleuados delante del Emperador. Y el les rogo, que sacrificassen a los Idolos, y como no lo quisiessen hazer, mando que dos verdugos hiriessen con varas crueles a cada vno dellos. Quedando muy heridos delos açotes, despues los lleuaron a la carcel y pusieron en vn cepo, y el Emperador cometio su causa a Anolino Presidente. El qual los lleuo a Verona, y los encomendo a vn soldado llamado Caucario que era justicia de la ciudad, mandandole que en tres dias no les diesse de comer. Caucario teniendo cuydado de llos, oyo los de noche que estauan cantando. Y leuantãdose, vio estar la carcel llena de luz celestial, y que eran recreados con manjares diuinos, por lo qual se conuirtio a nuestra sancta fe. Passados seys dias los sanctos martyres fueron sacados dela carcel, y lleuados ante el Presidente, y enel camino se les ajunto sant Proculo Obispo dela mesma ciudad, dizien-

diziendo, que tãbien el era Chriſtiano, a quiẽ el Preſidente hizo dar muchos bofetones teniendolo por loco y caduco, y con eſto lo dexo yr libre. Y a ſant Firmo y Ruſtico, hizo poner echados ſobre pedaços de ollas, y tejas ardiendo, y que ſobre ellas los voluieſſen muchas vezes. Mas los martyres ſanctiſſimos que daron ſin leſion deſte tormento. Deſpues deſto les dieron otros muchos tormentos, y al fin los degollaron fuera dela ciudad, y echarõ ſus ſanctos cuerpos a las beſtias, y ſiete hombres diziendo que eran mercaderes los tomaron, y lleuaron al mar, y los metieron en vn nauio: y andando el tiempo fueron hallados enla Prouincia de Carthago en vna ciudad llamada Predones, y de alli vn mercader natural de la ciudad de Capras de Hiſtria con ſu hijo Gaudencio los lleuo a Capras, y andãdo mas el tiempo los traſladaron a Verona, en donde al preſente eſtan tenidos en gran veneracion. Celebra ſe ſu fieſta y martyrio a los nueue de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Cathalogo, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

EN eſte dia ſe celebra el martyrio de ſant Roman ſoldado, cuya hiſtoria ſe leera en la de ſant Lorencio.

A DIEZ
DE AGOSTO.

El Inclito y extraño Martyrio de ſant Lorencio Arcidiano dela Igleſia Romana.

EL glorioſo ſant Lorencio exemplo de la tolerancia y eſſuerço Chriſtiano, fue natural de Hueſca ciudad inſigne de Eſpaña, aſſi por antiguedad, y la vniuerſidad de letras que delos tiempos de Sertorio, haſta los nueſtros en ella ha auido, como por la nobleza que de ambos eſtados eccleſiaſtico, y ſeglar en ella ſe halla. Su padre ſe llamo Orencio, y ſu madre Paciencia, y tuuo vn hermano tambien llamado Orencio, que fue Obiſpo de Aux en Francia, ſiendo de pocos años fue lleuado a Roma, y crioſe con ſant Siſto Papa ſegundo deſte nombre. El qual por ſer muchos ſus meritos lo hizo ſu Arcidiano, y el primero de los ſiete Diaconos que ſe llegauan al altar, y theſorero y guarda de todos los theſoros dela Igleſia, y deſpenſero de lo que en ella y della ſe gaſtaua: yaſſi ſolia yr por las caſas de los Chriſtianos neceſſitados y los proueya de lo que auian meneſter. Vn dia paſſando por Monte Celio viſito a vna muger de buena vida que auia treynta años que eſtaua viuda, y en ſu caſa ſe eſcondian muchos Chriſtianos, y traxoles veſtidos y dineros, y diſtribuyolo entre ellos, y deſpues lauo a todos los pies, y la buena viuda que Ciriaca ſe llamaua, viẽdolo con tan ſanctas coſtumbres ſe echo a ſus pies, y le ſuplico que le puſieſſe las manos ſobre la cabeça, porque padecia en ella muchas enfermedades: y ſant Lorencio haziendo la ſeñal de la cruz le puſo las manos, y el paño cõ que auia limpiado los pies de los Chriſtianos ſobre la cabeça, y luego eſtuuo ſana. De alli ſe fue al varrio que ſe dezia Canario, y hallo muchos Chriſtianos en caſa de Narciſo ſieruo de Dios, y tambien les lauo los pies, y les dio dineros dela Igleſia, y como entre ellos eſtuieſſe vn ciego llamado Crecẽcio, y le rogaſſe que le puſieſſe las manos en los ojos, el grã amigo de Dios Lorencio lloro, y cõ muchas lagrimas dixo. Nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto q̃ abrio los ojos al ciego de ſu naturaleza, alumbre los tuyos, y en diziendo eſto le hizo la ſeñal dela cruz en ellos y luego vio. Tales eran los extraños fauores que el diuino Lorencio recebia del ſeñor en ſus floridos años, y tales eran los exercicios en que ſe ocupaua. Por eſte tiẽpo prendieron a ſant Sixto Papa al qual amaua y reuerenciaua como a padre, y lleuandolo a la carcel los officiales de Valeriano Prefecto, le ſalio al encuentro, y ſintiendo la ſoledad en que quedaua, y mas principalmente encendido con el ardiente fuego del martyrio lo ſiguio, y le yua diziendo a grãdes vozes. Como te vas padre ſin tu hijo? Como ſacerdote ſancto te deſpides ſin Diacono? Nunca acoſtumbraſte offrecer el ſacrificio ſin miniſtro. Que te deſagrado en mi padre? Dime prouaſteme en alguna coſa que no te correſpondieſſe en todo lo que por noſotros ha ſucedido? Como niegas la compañia del q̃ elegiſte por tu miniſtro, y le encomẽdaſte el dar el ſancto ſacramento del altar a todos los Chri-

Christianos, y lo tuuiste por compañero quã do dezias Missa? Mira no peligre tu juyzio, quando tu fortaleza se alabe, porque el desechar del discipulo, perdida es del maestro. Di me los illustres y auentajados varones no han vencido con las peleas de sus soldados, y discipulos como con las suyas? Abraham no offrecio al hijo, y sin el no mostrara tan euidentemente quan sieruo de Dios era? Y sant Pedro no embio delante a Esteuan? A su imitacion padre muestra en tu hijo tu virtud. Offrece al que enseñaste, para que te asegures en la charidad que comigo vsaras y con noble cõpañia vengas a la corona de justicia. A esto respondio Sixto. Hijo, yo no te dexo, ni desamparo, porque mayores batallas estan guardadas para ti. Nosotros como viejos entramos en mas pequeña batalla: mas tu como mancebo alcançaras mas glorioso triumpho del tyranno. Luego vendras: dexa de llorar, que despues de tres dias me seguiras. Entre el sacerdote, y el maestro esta distancia de tiẽpo aura. No te era gloria vencer junto con el maestro pues parece que tendrias compañia en la aduersidad. No se para que desseas la compañia de mi passion. Toda mi herencia te dexo, que da te para despenderla, y distribuyrla. Los discipulos de poca fuerça vayan delante del maestro: mas los fuertes vayan de tras, para q̃ vençan sin el maestro como quedo Helisco enagenado de la cõpañia de Elias. Solo quiero que tengas cuenta, y te encomiendo la sucession de nuestra virtud, y que gastes los thesoros dela Iglesia como mejor te pareciere. Con esto que oyo sant Lorencio quedo muy consolado, y dio todo quanto thesoro en la Iglesia quedaua a los pobres. Despues desto sant Sixto fue cõdennado por el Emperador Decio a degollar, y lleuandolo al lugar del martyrio salio otra vez a el sant Lorencio, y començo a darle vozes, y a dezir. No me desmampares padre, que ya he gastado los thesoros que me dexaste. Como los soldados que a sant Sixto lleuauan oyeron dezir a Sant Lorencio que auia gastado los thesoros, prendieronle y entregaronlo a Parthemio su capitan. El qual dixo a Decio como tenia preso a Lorencio Arcidiano de Sixto, porque tenia escondidos los thesoros de la Iglesia. Desta nueua se holgo Decio mucho, y mando lleuar ante si a sant Lorẽcio, y auiendole hablado, lo embio a Valeriano Prefecto, el qual lo entrego a vn cauallero q̃ se dezia Hipolito: y este lo metio en la carcel en cõpañia de muchos presos, entre los quales estaua vn hõbre ciego q̃ se llamaua Lucilo: al qual S. Lorencio dixo. Creé en nuestro señor Iesu Christo hijo de Dios, y baptizate, y el te alumbrara. Respondio Lucilo. Yo siempre desseé baptizarme en nombre de mi señor Iesu Christo. Entonces sant Lorencio lo baptizo, y luego se le abrieron los ojos, y vio. Esta marauillosa obra se diuulgo por diuersas partes, y començaron a venir muchos ciegos al sanctissimo Arcidiano, y poniẽdo sobre ellos la mano, cobrauan la vista. Viendo esto Hipolito creyo en el señor, y baptizose.

Passado esto, Valeriano mando lleuar ante si a sant Lorencio pẽsando que del sacaria los thesoros que sant Sixto le auia dexado encomendados, y dixole. Soleys vosotros los Christianos quexaros que nos encrudelecemos cõtra vosotros mas de lo justo, quando os atormentamos. Yo no quiero que en mi se vea rigor ninguno: antes con toda gracia te quiero pedir lo que de muy buena gana me has de dar. Dizese publicamente que teneys por costumbre, y os es dado por doctrina de vuestros anteceſſores, que en vuestros sacrificios sacrificays en vasos de oro y plata, y poneys todos vuestros fuegos, hachas, y velas en blandones, y candeleros de oro y plata, quando estays en las horas de noche. Tambien se dize, que muchos de vosotros vẽden los patrimonios que tienen, y el precio todo dellos offrecen a vuestras Iglesias, y piẽsan que es piedad dexar desnudos a sus dulces hijos, y vẽder los antiguos patrimonios de sus antepassados, y despues esconden todo lo que reciben por los rincones de las Iglesias. Y pues assi es, descubreme donde tienes los thesoros allegados, que necessario es que parezcan, porque las obras publicas, y el fisco, y el Erario los piden, para q̃ se pague el sueldo de los soldados que estan por todos en la guerra. He oydo dezir que teneys vn precepto que dize que las cosas de Cesar se den a Cesar, y pues este dinero es de Cesar, y cõ su rostro, y imagen esta encuñado, deue se les de dar, y restituyr. Deue te a esto persuadir, que tu Dios no ama dineros, y quando vino ningunos dineros traxo, y las leyes q̃ os dio agenas son de las riquezas. Cumplid lo que dezis y predicays por todo el mundo, y volued estos thesoros que teneys. El glorio

so

ſo marryr con alegre roſtro dixo. No niego yo que nueſtra Igeſia ſea rica, ni que tẽga mucho oro, porque no ay coſa tan rica en la redondez de la tierra, ni el meſmo Emperador ſeñor que es del vniuerſo no tiene tanta moneda como ella. De muy buena gana te moſtrare todas ſus riquezas, y todas las coſas preciosas que Chriſto tiene. Mas ruegote, q̃ me des termino para que lo pueda bien hazer. Porque como tengo cargo de toda la hazienda de Chriſto, meneſter es primero, q̃ yo mire algunas memorias que tengo, y reconozca lo que ay. El Prefecto creyendo que ya tenia el oro en caſa, quedo muy gozoſo, y diole muchos carros, y camellos para traherlo (como ſant Lorencio ſelos auia pedido) y aſigno le tres dias para que lo allegaſſe, y cobraſe. El glorioſo ſant Lorencio en todos eſtos tres dias no hizo otra coſa ſino ajuntar quantos pobres, ciegos, coxos, y tullidos, y llagados pudo hallar: y fueron infinitos los que hallo, porque como cada dia les dieſſe limoſna, conocialos muy bien, y conocianlo, y tenia dellos hecha matricula, y puſo los enlos carros, y camellos del Prefecto, y lleuolos a la puerta del templo, y de alli fue ſe al Prefecto y dixole. Yo querria que fueſſes a ver las riquezas en orden pueſtas que nueſtro Dios tiene en ſus ſanctos, porque veras la grande entrada del tẽplo que reluze con vaſos de oro, y todos los portales eſtar llenos de talentos. Valeriano muy contento ſe fue con el al templo: y como llego y vio aquella infinidad de pobres, quedo eſpantado, y recibio grande enojo, y con ojos turbados ſe voluio a ſant Lorencio amenazandolo. El valeroſo martyr entonces le dixo. Que pienſas? De que te enojas? Que te deſagrada? Pienſas que eſtas riquezas ſon de poco valor, y dignas de ſer deſechadas? El oro de que tienes tan gran ſed, enlas entrañas dela tierra, y en ſus mineros ſe cria, y̆ para auer ſe de ſacar, ſe han de padecer primero grãdes trabajos, y aunque tambien los rios lleuã oro en ſus arenas, para ſacarſe, y quedar puro, primero ſe ha de meter en los chriſoles, y quaxarſe, y purificarſe enel fuego con grandes peſadumbres. Los effectos deſte oro ſon, q̃ por el ſe pierde la verguẽça, por el ſe rompe la palabra, por el padece la paz, y perece la fé, y ſe quebrantan las leyes. Y pues tiene eſtas calidades y es veneno para ſus poſſeedores, para que lo tienes en tanto? Si quieres ſaber qual es el verdadero oro, no es otro que el linage humano y la luz de Dios, y eſtos que aqui ves con tantas enfermedades ſon hijos de la luz. Eſtos tienen el cuerpo debil, para que con la ſalud, no vengan ſus almas a enfermar, porque luego que la enfermedad enflaquece al cuerpo, la alma toma mas fuerças, y aſſi ſi me dieſſen a eſcoger, qual querria mas eſtar con ſalud o ſin ella, digo que querria padecer cõ dolor aſpero, y que mi cuerpo ſe deshizieſſe por eſtar dentro ſano y hermoſo y tener mi alma mas deſcargada dela peſadumbre deſtas carnes. Y ſi te parece coſa fuera dela comũ opinion eſto que digo, contempla la enfermedad del cuerpo por vna parte, y la de la alma por otra, y veremos qual te parecera mayor. Los nueſtros ſiendo fatigados con flaqueza, dẽtro tienẽ la alma puriſſima y limpia: y los vueſtros que los veys ſanos, la lepra los corrompe por de dentro, y el error los haze coxos, y el engaño ciegos. Y yo te prouare que qualquiera de tus Emperadores, y principes que enel parecer, y ſuperficie parecen eſtar ſanos, eſtan mas debiles y enfermos que ninguno deſtos mis pobres. Porque quando vno dellos va ſoberuio en el entoldado carro, dẽtro lleua vna hidropeſia que no lo dexa hartar. El otro que es auariento, veras lo con las manos encogidas, que ni puede eſtẽder los neruios, ni abrir la palma dela mano. El otro que es luxurioſo, y anda metido en amores carnales, tiene todas las entrañas llenas de ſuziedades, tan apegadas que no las puede de alli ſacar. El otro ambicioſo que deſſea las honras deſte mũdo, eſta con continua fiebre que no ſe le puede tẽplar la ſed que le cauſa el fuego de ſu deſſeo. El otro que nunca calla y deſcubre lo ageno, eſta en el higado fatigado, y tiene ſarna en el coraçon, y el meſmo vueſtro Emperador que rige el mundo, y menoſpreciando al verdadero Dios, ãdora al Demonio, tiene gota coral. Mas eſtos mis pobres que tan ſoberuiamente miras, y maldizes, preſto dexaran eſtos llagados cuerpos, y ſeran ſaluos, y dexãdo la carne corrompida, reſplandeſceran enla celeſtial gloria con coronas de oro, y con veſtidos de carmeſi, y los tuyos entõces eſtaran neceſſitados, y llenos de mil enfermedades, porq̃ no ay coſa mas negra ni leproſa, ni podrida enel mũdo que el peccador, y las figuras que agora os parecen hermoſas ſe conuertiran en geſtos feos, y abominables. Cata aqui los theſoros

eternos

eternos que te prometi,que no abaſtara ninguna cayda, ni deſaſtre,ni ningunos ladrones a hazer que no ſeas ſeñor dellos. Y porq̃ no piẽſes que Chriſto es pobre,cata aqui las piedras precioſas que tiene con las quales ſe adorna eſte templo. Mira eſtas ſagradas virgines,y eſtas continentes viudas que eſtan aqui ſiruiendo a Dios.Eſte es el gran theſoro de la Igleſia. Cõ eſtas riquezas ſe huelga Chriſto, y con eſte oro hermoſea ſus cielos. Recibe tu eſtos talentos ſi quieres adornar a Roma,y enriquezeras al Emperador, y tu tambien quedaras rico. Muy enojado quedo el Prefecto deſtas palabras,y dixo. Quedamos burlados por marauilloſo y extraño modo, y viue el inuentor dello?O mal hombre,con tantas burlerias y fabulas nos eſtas engañando, y procuras que todos hagan burla de mi,ſin tener reſpecto a la aſpereça de mi rigor,ni ala juriſdicion que tengo,ni a la poteſtad que me es dada . Bienſe que los Chriſtianos teneys por vanidad y jactancia morir y recebir martyrio : mas yo te hare morir y no de preſto como tu deſſeas , ſino dilatando tu muerte te hare padecer mortales dolores. Mas con todo eſto ſi quieres que te perdone. Sacrifica a los Dioſes,y oluida las artes magicas en las quales confias.Dixo ſant Lorẽcio. A eſto auias de venir, porque el Demonio os apremia a que digays a los Chriſtianos que ſacrifiquen a los Demonios.Todo eſto vino a oydos del Emperador Decio, y muy enojado de lo que auia paſſado, mando que deſnudaſſen al valeroſo Lorencio,y lo açotaſſen cõ eſcorpiones:y recibiendo las crueles heridas el ſancto martyr dezia. Gracias hago a mi Dios que ha ſido ſeruido de ajuntarme a ſus ſieruos. El Emperador ſabiendo quan grande era ſu animo mandolo lleuar ante ſi al palacio de Tiberio donde entonces tenia audiencia,y que le puſieſſen delante todos los generos de tormentos que el Demonio auia inuentado, y luego traxeron alli planchas de hierro ardiendo , y potros y camas,de hierro , açotes de plomo,peynes de hierro , y otros muchos ingenios de la muerte que aun a los ojos offendian grandemente.Entõces le dixo el Emperador.Sacrifica a los dioſes,y no quieras cõfiar en los theſoros que tienes eſcondidos. S. Lorencio con gran libertad reſpondio. No puedo dexar de confiar , y eſtar ſeguro de mis theſoros.El Emperador encoleriçado por ver le hablar con tanta libertad,mando que lo açotaſſen otra vez:y ſant Lorencio le dezia en medio de las heridas.Cata aqui miſero,conoce agora que triumpho con los theſoros de Chriſto,y aſsi no ſiento tus tormentos. Decio oyendo eſto , hizo que lo hirieſſen mas cruelmente,y que le puſieſſen a los lados plãchas de hierro ardiendo. Padeciendo pues eſte tormento el ſancto martyr dixo.Señor Ieſu Chriſto Dios de Dios, ten miſericordia de mi tu ſieruo,pues ſiẽdo acuſado no te negue, y ſiendo preguntado te confeſſe. Y como lo huuieſſen açotado mucho tiẽpo cõ açotes de plomo,dixo.Señor Ieſu Chriſto que por nueſtra ſalud tuuiſte por bien de tomar forma de ſieruo para librarnos dela captiuidad del Demonio,recibe mi eſpiritu.A eſte punto ſe oyo vna voz del cielo que dixo.Muchas mas barallas has de paſſar,y ſe te deuẽ para mayor gloria tuya.

Marauillado Decio de la conſtancia del gran Lorencio, mandolo lleuar a vna mazmorra,y que alli lo tornaron a açotar cõ eſcorpiones,y el martyr con apazible roſtro ſe voluia al ſeñor, y dezia . Bendito eres mi ſeñor Dios padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto,q̃ vſaſte con noſotros de la miſericordia que no merecíamos.Con todo eſto ſeñor mio por tu piedad haz de modo que todas las gentes circunſtantes conozcan que tu conſuelas a tus ſieruos.Entonces vno delos ſoldados que alli eſtauan llamado Romano creyo en el ſeñor,y dixo al ſancto martyr . Yo veo delante de ti vn hombre hermoſiſſimo que eſta con vna toualla limpiando tus miembros . Yo te cõjuro por Chriſto,que te ha embiado ſu Angel que no me deſmãpares. Ya que ſant Lorencio eſtaua deſpedaçado,quitaronlo del tormento, y voluieronlo a Hipolyto en el palacio:adonde fue el nueuamente conuertido Romano con vn cantaro de agua,y echoſe a ſus pies,y rogo le que lo baptizaſſe:y ſant Lorencio auiendo bendezido la agua lo baptizo. Y como el Emperador lo ſupo mando que en ſu preſencia lo açotaſſen,y en medio delos açotes ſant Romano daua vozes,y dezia. Chriſtiano ſoy , y al fin Decio enojado por ello,lo hizo ſacar fuera delos muros ala via Salaria, y que alli lo degollaſſen. Y ſant Romano padecio martyrio a los nueue de Agoſto, y Iuſtino presbyrero tomo ſu ſancto cuerpo,y lo ſepulto en vna capilla enel campo Verano. La noche ſiguiente

Decio

Decio fue a los vaños que eſtauan junto del palacio de Saluſtio, y lleuaron ante el a ſant Lorencio: y moſtrandole todos los generos de martyrios que auia, le dixo. Dexa ya eſta ſuperſticion de la arte magica, y danos cuenta de la generoſa ſangre donde vienes. Dixo ſant Lorencio. Quanto al linage, yo ſoy Eſpañol y criado en Roma, y ď mi niñez ſoy Chriſtiano, y enſeñado en toda la ley ſancta, y diuina. Dixo Decio. Sacrifica a los Dioſes, porque de otra arte toda eſta noche ſe gaſtara en darte tormentos. Dixo ſant Lorencio. Mi noche no tiene eſcuridad, porque todas mis coſas ſe eſclarecen en la luz. Oyendo eſto Decio hizo le romper con vna piedra la boca: y ſant Lorencio ſe reya y ſe cõfortaua, y dezia. Gracias te doy ſeñor Ieſu Chriſto, Dios de todas las coſas, pues mereci entrar por tus puertas. En ver ſu conſtancia, mucho mas el Emperador ſe ſubjetaua a la yra, y mando q̃ adereçaſſen vnas parrillas grandes de hierro y q̃ debaxo hizieſſen fuego de encendidas braſas que no tuuieſſen mucha fuerça, porque el gran fuego no le mataſſe luego, mas antes poco a poco ſe fueſſe aſando, y abraſando, y dixo. Bien es que eſte principal delos Chriſtianos de exemplo a los otros, como nos han de preciar en mucho, y reuerenciar. Tomadlo y echadlo en eſte eſtrado por el muy bien merecido, y abraſandoſe encima del, diſpute ſi es o no es Vulcano mi Dios del fuego, y luego traxeron vn lecho de hierro con tres barras atraueſadas a manera de parillas, y deſnudandolo puſieron al magnanimo martyr en el tendido ſobre el fuego, que ya debaxo eſtaua encendido, y como lo puſieſſen los verdugos ſobre las parrillas con horcas de hierro, ſe voluio a Decio, y le dixo. Yo me offreci por ſacrificio a Dios en el olor de ſuauidad, porque el ſacrificio para Dios, es el eſpiritu atribulado. Pueſto pues en las parrillas, los verdugos adereçauan las braſas, y el gran martyr ſe abraſaua, y ſu madre ſegun dize Simeon Metaphraſtes lo eſtaua animando, y conſolando: y eſtando en eſte riguroſo eſtado, dixo al Emperador. Aprẽde miſero quãta es la virtud ď mi ſeñor Dios, porq̃ eſtos carbones encendidos me dan mucho deſcanſo, mas para ti ſe eſta aparejãdo vn eterno tormẽto, y fuego, y voluiẽdoſe a Dios dixo. Gracias te doy ſeñor mio Ieſu Chriſto, pues tuuiſte por bien de confortarme. Eſtando ſobre las parrillas, Dios mio no te negue, y echado ſobre el fuego mi Chriſto te confeſſe, probaſte mi coraçon, y viſitaſte me eſta noche, examinaſte mi valor con el fuego, y no ſe a hallado en mi maldad alguna. Y en diziẽdo eſto con vn diuino valeroſo, y heroico eſſuerço ſe voluio a Decio, y le dixo. Aſado eſta ya eſte lado, bueluelo, y come, y hartate de mi, q̃ las riquezas ď la Igleſia q̃ buſcas no las auras, por quanto las manos delos pobres las lleuaron a los celeſtiales theſoros, y confundete, y mira en mi quanto puede tu Dios Vulcano. Decio a eſto lo mando voluer, y ſant Lorencio le dixo. Ya te he dicho q̃ eſtoy harto aſado, come, y mira ſi ſoy mas ſuaue aſado q̃ crudo. En diziendo eſto ſe acordo del eſtado en que eſtaua Roma, y de ſu Idolatria, y tuuo della compaſſion, y con vozes altas, y alto eſpiritu dixo. Chriſto ſeñor mio, reſplandor y virtud del padre, ſeñor del vniuerſo y fundador deſta ciudad, la qual queſiſte q̃ tuuieſſe el Imperio, y q̃ tantos y tã extraños reynos la obedecieſſen, y todos ſe rigieſſen por ſus leyes, y tomaſſen ſus coſtumbres, y entendieſſen ſu lẽgua para que el nombre Chriſtiano que tã eſparzido eſta por el mundo fueſe en ella cõ diuino lazo ligado, y tuuieſſe en ella ſu cabeça. Suplico te ſeñor, ſeas ſeruido que eſta ciudad ſea tuya. Y que pues della ſe deriua toda la Chriſtiandad, y los miembros eſtã pacificos, ſe pacifique la cabeça, para que todos te vengan a conocer por ſu Dios. Quita eſta deshõra dela Idolatria de aqui, y embia vn Angel a ella, para que eſta ceguedad te conozca por verdadero Dios: que para eſto ya tenemos fideliſſimas prendas y rehenes, pues eſtã en ella los Principes de los Apoſtoles, el vno portero del cielo, y el otro Doctor delas gẽtes, cierto que voy con eſperança que en eſta famoſa ciudad dentro de pocos años ha de auer principe que ſea tu ſieruo, y ha de deſpreciar las abominaciones de ſus Idolos, y en ſu lugar edificara Igleſias, y hara ſus puertas de bronze. Entonces donde agora eſtã los Idolos, reſplãdeceran los marmoles puros y limpios, y agenos dela ſangre de ſus ſacrificios. Y en diziendo eſtas palabras dio ſu alma ſanctiſſima al ſeñor, del qual fue tambien recebida y premiada, que no baſta el entendimiento humano a conſiderarlo. A la mañana antes que el Sol ſalieſſe, Hipolyto tomo el ſagrado cuerpo, y enboluiolo en vna ſabana con coſas aromaticas y embio a dezir a Iuſtino presbytero lo que

auia

uia hecho. Iustino vino, y ambos cõ muchas lagrymas, y dolor lo tomaron, y lleuarõ a vna posseſſion llamada Verano de Ciriaca viuda noble matrona, que eſtaua enla via Tiburtina, y alli lo ſepultarõ a hora de viſperas, a los diez de Agosto, y ayunaron velãdo el ſancto ſepulchro tres dias con mucho numero de Chriſtianos que alli ſe ajuntaron, y Iuſtino dixo Miſſa, y los comulgo. En aquel meſmo dia padecieron martyrio los compañeros que ſant Lorencio tenia en la Igleſia todos miniſtros de ſant Sixto, y fueron Seuero presbytero, Claudio ſubdiacono, y Romano Oſtiario, y Crecencio lector, de modo que de cada ordẽ que la Igleſia tiene fue vno martyrizado.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Aurelio, Prudencio Conſular en ſu periſtephano y a ſant Ambroſio en el libro primero de ſus officios capitulo quarẽta y vno, y a Adon en ſu Martyrologio.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de los ciento y ſeſſenta y cinco ſoldados que padecieron por Chriſto en Roma.

A XI. DE AGOSTO.

La vida y *M*artyrio de ſant Tiburcio.

SANT Tiburcio fue natural de Roma hijo de Chromacio Prefecto de la ciudad: al qual enſeñaron en la fe ſant Sebaſtian, y Tranquilino: y ſant Policarpo lo baptizo con toda ſu familia que fueron entre hombres y mugeres mil y quatrocientos. Y aunq̃ Chromacio y otros muchos Chriſtianos huyeron dela perſecucion por conſejo de Gayo ſummo Pontifice, el glorioſo Tiburcio, ardiẽdo enel amor del martyrio, ſe quedo en la ciudad de Roma ocupandoſe ſiempre en ayunos y oraciones con ſant Gayo. Y vn dia paſſando por vna calle topo con vn hombre que auia caydo de muy alto, y ſe auia rompido la cabeça, y todos los miembros, y ſolamente ſe tratiua de ſu ſepultura, y poniẽdoſe cerca del en oracion dixo el Pater noſter, y el Credo: y el hombre quedo luego ſano y tan libre, y cõ los miembros tã ſolidos como ſino le huuiera ſucedido mal alguno. Entonces tomo a parte a los padres del curado, y moſtroles la virtud del nombre de Chriſto, y viendo ſu animo fixo fuertemente en el temor del ſeñor, lleuolos al Papa Gayo, el qual los baptizo con el hijo que auia eſtado caſi muerto. En el entretanto la tempeſtad de la perſecucion crecia, y vn hombre llamado Curtuato con diſimulada religiõ ſe ajunto a ſant Gayo. Eſte Curtuato auia ſido Apoſtata, y era de malas mañas y coſtumbres, y porque ſant Tiburcio le reprehendia de ſus vicios hizo y dio orden que los Gentiles lo prendieſſen. Los quales auiendolo prendido lo lleuarõ al ſecretario del juez, y eſte al meſmo juez que Fabiano ſe llamaua, y el Curtuato lo acuſo, leuantando mil falſos teſtimonios a las coſas que los Chriſtianos hazian, y Fabiano lo hizo andar deſcalço ſobre vnos carbones, y al cabo lo mando degollar como largamente ſe cuenta en la vida del glorioſo ſant Sebaſtian, y auiendo padecido ſegun Adon a tres millas de Roma enla via Laiuicana, vn ſu pariente Chriſtiano lo ſepulto en el meſmo lugar a los onze de Agosto.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martyrologio, y de Metaphraſtes en la vida de ſant Sebaſtian.

El martyrio de ſancta Suſana Virgen.

SANTA Suſana fue hija de ſant Gauinio presbytero, y martyr, y delos mas nobles y generoſos de Roma. En ſu niñez ſu ſancto padre la doctrino, y enſeño en las diuinas letras. Y como fueſſe muy hermoſa, y ſabia, tuuo della noticia el Emperador Diocleciano, y embio a ſu padre Gauinio vn ſu primo llamado Claudio pidiendoſe la por muger para ſu hijo Maximino. Oyendo eſte recaudo Gauinio embio a rogar a ſu hermano Gayo ſummo Pontifice que fueſſe adonde eſtaua, y contole lo que Diocleciano le auia embiado a dezir. Como eſto ſupo la ſancta donzella cõfortada por el Spiritu ſancto, deſecho eſte caſamiento, y dixo a ſu padre delante de ſu tio. Señor padre, yo ſe que de tu boca ſoy enſeñada

que

que procure guardar la caſtidad y honeſtidad para mi ſeñor Ieſu Chriſto: por tanto ya que ſuy conſtituyda en ſu temor yo tengo propoſito de nũca ſer enſuziada con ayũtamiẽto de varon, pues ſiruo aquel a quien vna vez me entregaſte, y en el confio, y a el eſtoy entregada. Claudio que preſente eſtaua replico ſobre eſto: mas nunca la pudo inclinar a que hizieſſe lo que el Emperador mandaua. Mas antes deſta conuerſacion reſulto, que Claudio quedo inſtituydo y enſeñado en el camino del ſeñor por Gayo y Gauinio, y pidiendo penitencia de la ſangre que auia derramado de los ſanctos, ſe baptizo con ſu muger Prepedigna, y ſus hijos Alexandro, y Cutia, y tanto amor tomo con las coſas de nueſtro ſeñor q̃ vendio toda ſu hazienda, y la dio a los pobres Chriſtianos, viſitando los ſanctos martyres de contino. En eſte medio paſſaron vn mes y diez y ſeys dias, y Diocleciano eſtaua aguardando la reſpueſta de Claudio, y como pregũtaſſe por el, fue le dicho que eſtaua enfermo, y embio le vn ſu hermano llamado Maximo ſu mayordomo para que lo viſitaſſe, y tractaſſe cõ el el negocio q̃ le auia encomẽdado d̃ Suſana. Maximo como fue a caſa de Claudio, hallolo orando veſtido de Cilicio, y quedoſe eſpantado, y dixole a lo que venia. Claudio viendo a ſu hermano, lleuolo a caſa de S. Gauinio, y alli el meſmo Gauinio, y Gayo lo inſtituyeron en la religion Chriſtiana: y ſiendo Maximo tocado de la mano de Dios creyo en el ſeñor, y fue baptizado: y començo deſde aquel dia a vender toda ſu haziẽda por medio de vn ſu amigo que ſe dezia Thraſon que era muy buen Chriſtiano: al qual auia muchos dias que ſant Gayo auia baptizado. Y Thraſon andaua por todos los barrios de la ciudad, y daua a los pobres Chriſtianos todo lo que auian meneſter, y eſcriuia todo lo que hazian, y dezian, y deſpues lo componia en eſtilo muy elegãte. Paſſados deſpues quinze dias, Diocleciano ſupo todo lo que paſſaua, y embio a otro llamado Iulio, para que caſtigaſſe a Claudio, y Maximo, Prepedigna, y Alexãxandro, y Cutia, y puſieſſe en priſiones a Gauinio, y Suſana. Paſſados otros cinquenta dias mando el Emperador, que lleuaſſen a Suſana a ſu muger la Emperatriz Serena, la qual ſecretamente era Chriſtiana. Y como las dos fueron juntas de dia y de noche ſe ocupauan en la oracion, y cantauã en loor de Dios muchos hymnos, y Pſalmos. Tambiẽ eſto vino a noticia de Diocleciano, y mando a Maximino q̃ voluieſſe a Suſana a caſa de ſu padre Gauinio, y alli gozaſſe della como le pareciеſſe. Y ya que Suſana era buelta, entro Maximino en el apoſento de Suſana, y hallola orando, y rodeada de vna ſobre natural luz, y como la vio aſſi, temio, y voluioſſe corriẽdo a palacio, y dixo lo al Emperador, el qual atribuyẽdolo a arte magica embio a llamar a Macedonio para que dẽtro de ſu caſa la compelieſſe ha que ſacrificaſſe a ſus Dioſes. Macedonio fue con eſta comiſion a caſa de Gauinio, y como con ruegos no la pudieſſe inclinar ala Idolatria la deſnudo y començo a açotar: y la virgen dezia. Gloria te ſea dada a ti ſeñor, y finalmente permaneciendo la ſancta donzella en la confeſſiõ de Chriſto, fue degollada a los onze de Agoſto dentro de ſu caſa, y la Emperatriz Serena tomo ſu ſancto cuerpo de noche, y con ſus manos lo adereço en vna ſauana con muchos olores, y lo ſepulto entre otros muchos ſanctos en el ciminterio de Alexandro en el Arenal en vna Gruta junto de ſant Alexãdro, y deſpues cogio la ſangre que en ſu caſa eſtaua derramada, y en vn vaſo la metio en vna caxa de plata, y la tuuo en ſu apoſento donde de dia y de noche oraua quando para ello tenia lugar, y oportunidad.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Taurino Obiſpo de Orliens.

SANT Taurino fue hijo de Tarquino generoſo y illuſtre Romano, y d̃ Eutichia Griega, y ambos fueron ciudadadanos de Orliens. Y como ſus meritos vinieron a ſer grandes los de Orliens lo nombraron por Obiſpo de ſu ciudad. En dõde eſtãdo ſiruiẽdo a Dios, vinieron a el dos magicos que auiã ſido ſacerdotes de Diana llamados Cambiſes, y Zares, con otros ſus veynte diſcipulos, con intenciõ de matarlo con ſus artes, y ſuperſticiones. Como eſto entendio ſant Taurino hizoles la ſeñal dela cruz, y no pudieron paſſar mas adelante, ni hazer daño alguno. Y los magos recibieron deſto tan gran afrenta que murierõ de peſſar, y ſus diſcipulos ſe conuirtieron a nueſtra ſancta fe, y el ſancto Obiſpo los bapti

zo. Teniendo Licinio Prefecto noticia de su vida, lo hizo prender, y como no quisiesse sacrificar a sus Idolos, mandolo açotar con varas muy cruelmẽte, y luego las manos de los verdugos se les secaron, y Leonila muger de Licinio viendo tal milagro se conuirtio. Estãdo en esto, dixeron a Licinio como Marino su hijo con su escudero Pascasio, andando a caça, auian caydo delos cauallos, y quedauan muertos, y sant Taurino los mando traher ante si, y los resuscito: y Marino y Pascasio contaron lo que auian visto en el otro mundo en las eternas penas, y atemorizado Licinio cõ su extraña relacion, se conuirtio con su hijo, y escudero, y otros mil y dozientos. Despues desto Zabulon Principe de vn exercito barbaro entro por Francia destruyẽdola toda, y fue rebelado al sancto Obispo, que las almas y vidas de sus ciudadanos serian saluas: mas que la ciudad auia de ser del todo asolada, y que el de alli a ocho dias dexaria esta triste vida. S. Taurino conto esto a su pueblo, y conforto los en el señor. Y el Domingo siguiente auiẽdo dicho la missa conuentual, y predicando al pueblo, ocupo la Iglesia vna nuue que de si echaua vn suauissimo olor: y yendose de alli a vna hora, hallaron a sant Taurino sentado en su silla tendidas las manos, y los ojos puestos en el cielo, y auia ya espirado, y dudando los de Orliens que harian del sancto cuerpo, se les aparecio vn viejo que les dixo, que lo siguiessen, y sacolos fuera de la ciudad hasta la tercera parte de vna milla, y alli mando que lo sepultassen y que despues se fuessen todos de la ciudad: y en diziendo esto el viejo se les desaparecio. Y auiendo los ciudadanos echado a huyr, el barbaro exercito entro por la ciudad y la destruyo toda como sant Taurino lo auia dicho. Celebra se su fiesta a los onze de Agosto.

¶ Sacose esta vida del Cathalogo de Petro de Natalibus, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Gauderico sanctissimo Obispo de Cambray.

A XII. DE AGOSTO.

El Martyrio de sant Euplio Arcidiano.

IMperando Diocleciano y Maximiano, assi por todas las regiones y Islas se celebraua la supersticiõ de los Dioses, que muchos Idolos erã adorados y todos los Christianos padeciã cõ muerte de espada, y otros tormentos. En medio desta persecucion los Emperadores embiaron a Sicilia vn juez llamado Pentaguro para perseguir los Christianos, el qual con la comisiõ que lleuaua llego a Catania, el Presidente de la qual que Caluisiano se dezia lo salio a recebir, y pusole vn authorizado tribunal en la plaça que llamauan Achilias, y luego mando q̃ todos los de la ciudad, y sus aldeas viniessen ante Pentaguro. El qual informando se que todos los de aquella tierra adorauan los Idolos, holgose mucho y passo adelante dexando a Caluisiano la comision, y poderes que lleuaua para proceder cõtra los Christianos. Caluisiano ensoberuecido cõ el nueuo poder y acõsejado por el Demonio hizo con gran diligẽcia buscar todos los Christianos de aquella tierra, prometiendo a quien le truxesse alguno de darle bien q̃ comer, y muchos officios, y honras. A esto vno delos que alli estauan le dixo. En esta ciudad esta vn hombre llamado Euplio que tiene vn libro con el qual enseña a todo el pueblo y gente dela ciudad, y afirma que es grande el Dios delos Christianos. Caluisiano luego que esto oyo lo hizo prender, y lleuado ante el, le mando atar las dos manos, y vn pie a la vna rodilla, y dixole. Eres tu por auẽtura el desmamparador de nuestros Dioses, y menospreciador delos Emperadores, q̃ ni obedeces a sus edictos, ni adoras a los poderosos Dioses, dixo Euplio. Quienes son estos vuestros Dioses, para q̃ los adore? Respõdio Caluisiano, Iupiter, Esculapio, y Diana. Dixo Euplio. Ciego eres no conociendo ami señor Iesu Christo, el qual hizo el cielo y la tierra, y formo el hõbre dela tierra, y viste a nosotros los Christianos cõ la vestidura dela inmortalidad, cõuiene a saber cõ su insigne, sanctissimo,

mo,terrible,y illuſtre baptiſmo.Dixo entonces Caluiſiano. Porq̃ no has experimentado mis tormentos hablas tan ſoberuiamente. Y luego lo mando atar a vn palo, y q̃ lo deſpedazaſſen con peynes de hierro: y el martyr alçados los ojos enel cielo oraua al ſeñor y dezia.Señor Ieſu Chriſto viſteme cõ la veſtidura dela inmortalidad,ſuplicote q̃ hagas q̃ no pueda ſer vencido cõ eſtos tormentos.Entonces ſe oyo vna voz del cielo q̃ le dixo.Euplio eſta de fuerte y buen animo,q̃ ya te eſta aparejada la verdadera veſtidura. Viendolo Caluiſiano muy atormẽtado dixole. No quieres deſiſtir deſtas tus burlerias.Anda alos têplos, y ſacrifica alos Dioſes,para q̃ alcanzes perdõ de tus peccados,y recibas muchos bienes de los inuictos Emperadores,y demas deſto tendras nueſtra amiſtad,y ſe te dara mucha cantidad de plata y oro.Dixo Euplio.Deſto(o perdidiſſimo hombre,miniſtro del diablo y ſu cõſorte)puedes entender que todos eſtos q̃ te obedecen ſon atrahidos cõ el oro para q̃ adoren los Idolos. Y la cuenta de q̃ los hazes Idolatrar en aq̃l dia eſpantoſo del juyzio vniuerſal ſe te pedira. Mouido Caluiſiano a colera con eſtas palabras, mando q̃ con vn martillo le quebraſſen la boca,y los muſlos. Y viẽdo q̃ no tenia en nada eſte tormento, le mãdo atar el Euangelio al cuello,y que lo lleuaſſen a la verguença haſta la carcel, y lo metieſſen en ella,y ſellaſſen las puertas,y ſe puſieſſen guardas para que no dexaſſen entrar aninguno,ni le dieſſen pan ni agua. El bienauenturado Euplio como paſaſſe ſiete dias y ſiete noches en la carcel vino a tener ſed,y alçãdo las manos al cielo oro a Dios deſta manera. Señor Ieſu ſu Chr̃o q̃ eres nr̃o verdadero Dios,y das mãtenimiento a toda carne,y por Moyſes tu ſiervo hartaſte de agua a los hijos de Iſrael, y de vna caxilla ſacaſte agua y recreaſte a Sãpſon, y a noſotros heziſte alegres y cõtẽtos viſtiendonos cõ el precioſo y incorrupto baptiſmo, ſuplicote q̃ hagas q̃ mane vna fuẽte de agua, y mi ſed ſe aliuie,para que todos conozcan q̃ no ay otro Dios ſino tu. Como Euplio acabo eſta oraciõ,enla carcel ſe hizo vna fuẽte, y el martyr dãdo gracias a Dios beuio,y cãto muchos hymnos y cãciones en loor de la ſancta Trinidad. Paſſados los ſiete dias Caluiſiano mando lleuar a Euplio a vna ſu caſa ſecreta,y los ſoldados viẽdo la agua q̃ manaua ſe eſpantarõ,y Euplio eſtendio la mano ala agua como q̃ la reprehendia, y luego ceſſo.Los ſoldados toda via ſe marauillauã mas, y dixeron entre ſi.Ciertamente grande es el Dios q̃ adora eſte hõbre. Como el ſancto martyr llego al tribunal,Caluiſiano le dixo.Alomenos ſacrifica alos Dioſes primero q̃ te corten la cabeça. Dixo ſant Euplio.Peruerſo,y ciego miniſtro,y cõpañero del demonio, quiẽ es el que quiere dexar la luz, y andar enlas tinieblas. Turboſe con eſtas palabras el Preſidente, y enojado mãdo q̃ con vnas tenazas le arrãcaſſen las orejas,y lo lleuaſſen al tribunal:adõde lleuado lo condenno a muerte de eſpada,y el ſancto martyr rogo al Preſidẽte que le dieſſe lugar para orar. Y en aq̃l tiẽpo comẽço a leer enel Euãgelio los milagros de nueſtro ſeñor, y oyendolos ſe cõuirtio mucha gẽte. Y auiẽdo largamente orado, oyo vna voz embiada del cielo q̃ le dixo.Eſta de buẽ animo Euplio bienauenturado eres tu,ven ya y deſcanſa cõ aquellos q̃ deſde todos los ſiglos me fueron gratos. Y con eſto la ſentencia ſe executo,y ciertos hõbres religioſos tomaron ſus preciosas reliquias y las ſepultaron en vn lugar inſigne, donde deſpues hizo muchos milagros. Cumplioſe ſu confeſſion y martyrio alos doze de Agoſto, Imperando entre los malos Diocleciano, y Maximiano, y en noſotros nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto hijo de Dios verdadero.

¶ Sacoſe eſta vida de Metaphraſtes en ſus vidas.

La vida de gran exemplo de ſancta Clara virgen religioſiſsima.

LA admirable virgen ſancta Clara, (bien clara en el nombre y en las virtudes)fue natural de la ciudad de Aſis,nacida de nobles y generoſos padres.Fue dela meſma tierra que el diuino ſant Franciſco, y ſu diſcipula,y cõpañera.Su padre de mas de la nobleza de ſu ſangre,y la antiguedad de ſus antepaſſados era muy rico.Su madre ſe llamo Hortelana, la qual aunq̃ eſtaua ſubjecta al yugo del matrimonio,toda ſe ocupaua en coſas diuinas,y miſericordioſas.Fue con gran deuociõ a Hieruſalem,y viſito el ſancto ſepulchro,deſpues fue a Roma.Eſtando preñada de la glorioſa ſancta Clara,rogo a Dios delãte de vna

imagen de vn crucifixo que le dieſſe buē parto: y oyo vna voz que le dixo . No tengas temor muger, porque quedando libre y ſalua, pariras vna lūbre q̄ cō gran claridad ara claro a todo el mūdo. Por la qual reſpueſta deſpues que nacio la bēdicta hija enel baptiſmo le puſo por nombre Clara. Siendo eſta bēdicta ſancta de poca edad luegō comenco a hazer limoſnas a los pobres, y muchas y muy grandes, porque en caſa de ſus padres hallaua biē de que hazerlas, y con los criados de caſa fauorecia a los huerfanos. Y aunque ſiēpre los mochachos ſon amigos de coſas delicadas, ella no las queria comer. Daua ſe mucho a la oracion, y como no tuuieſſe roſario para rezar la oracion del Paternoſter, juntaua tātas piedras como vezes la dezia, y offrecia las deſpues al ſeñor. Debaxo delos veſtidos precioſos, y gallardos que traya, ſe ponia ſecretamē te Cilicio: y floreciendo por defuera para el mundo, de dentro ſe veſtia para Chriſto. Siendo ya de mas edad ſus padres la quiſieron casar: mas nunca lo pudieron acabar con ella: antes por otra parte ſuplicaua al ſeñor q̄le guardaſſe ſu virginidad. Haziēdo eſtas y otras ſanctas coſas, comenco a diuulgarſe ſu deuota, y inculpable vida. En eſte tiempo florecia el nombre del gran ſant Franciſco, y oyēdo ſancta Clara dezir tanto del, y en que manera renouaua enel mūdo el camino del cielo, y las piſadas que hemos de ſeguir del crucificado deſſeaua mucho verlo, y ſer enſeñada en ſu doctrina. Y tambien ſant Franciſco teniendo della noticia deſſeaua hablarle, para arrebatar del mundo tan noble preſa, y dedicarla a ſu ſeñor. Finalmente el vno al otro ſe vieron, y tractaron largamente coſas grādes endereçadas al ſeruicio del ſeñor. Y en ſus platicas S. Franciſco le aconſejaua el menoſprecio del mundo, y quanto deuia guardar para ſu eterno eſpoſo la precioſa piedra y joya de ſu virginal limpieza. Conformandoſe pues la glorioſa ſancta Clara con ſant Frācisco, ſe entrego en ſu voluntad, y determino ſeguirlo en todo lo q̄ le aconſejaſſe, y mandaſſe . Aſſi teniendo la ya ganada S. Franciſco, le mando que en el Domingo de Ramos ſiguiente fueſſe a dōde ſe dauan los ramos muy gallarda, y muy bien adereçada, y venida la noche ſe ſalieſſe de la ciudad, y aſſi lo hizo q̄ fue a los Ramos, y recibio vna palma en ſeñal de las grandes victorias y triūphos q̄ auia de recebir: y a la noche con la cōpañia q̄ lleuaua ſe ſalio dela ciudad, y dexando ſu patria, ſu caſa, y ſu ſangre ſe fue a ſancta Maria de Porciuncula, en dōde ſant Frācisco cō ſus frayles, q̄ eſtauan velādo con muchas lūbres la ſalierō a recebir. Alli cortādole el cabello dexo los ricos veſtidos q̄ lleuaua, y luego S. Franciſco la lleuo a la Igleſia de S. Pablo dōde la dexo. Como eſte caſo extraño oyeron los parientes de ſancta Clara, luego ſe alborotarō, y fueron ala Igleſia de S. Pablo, y con amenazas, y halagos procurarō quitarla del ſancto propoſito que tenia, diziēdole q̄ ſe apartaſſe d' aq̄lla vil vida, la qual no cōuenia a ſu linage, ni en aq̄lla tierra tenia exēplo a quiē pudieſſe imitar. La glorioſa Clara temiendo q̄ no le hizieſſen fuerça, aſioſe a los paños del altar, y deſcubrioſe la cabeça q̄ tenia ya motilada, diziendo y afirmando que en ningun modo auia de ſer apartada del ſeruicio de Dios. Sus deudos viendo ſu inmouible conſtancia la dexarō, y por conſejo de S. Franciſco ſe fue ala Igleſia de S. Damiā lleuādo en ſu cōpañia a ſu hermana Ynes, aunq̄ en tōces no tomo el habito dōde propuſo echar las ancoras a ſus penſamiētos, y deſſeos . Eſta es la Igleſia donde S. Frācisco al principio de ſu cōuerſion oyo ala imagen de vn crucifixo q̄ le dixo. Frācisco anda y repara mi caſa. Alli engendro eſta glorioſa dōzella vn colegio y ayuntamiento de virgines, y comenco y inſtituyo el monaſterio, y orden de las monjas pobres. En eſta caſa eſtuuo encerrada la ſancta virgen quarenta y dos años que viuio enla religion, enflaqueziendo y maltratando ſu cuerpo con mucha abſtinencia. Luego que alli ſe encerro la bendictiſſima Clara, ſe ſupo en toda aquella tierra, y començaron muchas deuotas mugeres a buſcarla y ſeguirla. Las donzellas proponian con ſu exemplo guardar a Chriſto lo que eran. Las caſadas a viuir recogidas, y muchas con conſentimiento de ſus maridos ſe metian mōjas, y ellos frayles. Muchas Illuſtres damas dexauan los palacios, y ſe metian y encerrauan en los clauſtros del monaſterio, y edificauan otros de nueuo, y tenian por vltimo deſcanſo viuir con Cilicio y ceniça. No huuo genero de gente que oyēdo eſta ſancta inſtitucion, no ſe humillaſſe, y deſſeaſſe eſtar en ella. Y aſsi en breue tiempo en muchas ciudades ſe edificaron muchos monaſterios deſta orden. La bendicta ſancta Clara como primera piedra y noble fundamēto

ſobre

ſobre ſu vida y exẽplo, procuro obrar la fabrica dela humildad, y de las mas virtudes. Quãto a lo primero prometio a S. Franciſco obediencia, y nũca deſta promeſa ſe aparto. Los primeros tres años de ſu cõuerſion no quiſo tomar el nõbre ni officio de Abbadeſa, y quiſo mas eſtar ſubjecta q̃ no mãdar, y ſeruir entre las ſieruas de Chriſto antes q̃ ſer ſeruida. Deſpues forçãdola a ello S. Franciſco acepto el gouierno del ſancto cõuẽto, por cuya cauſa no nacio en ſu coraçõ inchazõ ſino temor, ni ſe le augmento la libertad, ſino la ſeruidũbre. Ella hazia todos los officios baxos de caſa, daua a ſus mõjas agua manos, y las ſeruia eſtãdo ellas ſentadas ala meſa. Tenia grã cuydado delas enfermas, labauales la ropa, y a ellas los pies, y deſpues ſe los beſaua. Amo mucho la pobreza, y al principio de ſu cõuerſiõ hizo vender la hazienda q̃ auia heredado de ſu padre, y no reſeruando coſa para ſi dio todo el precio della alos pobres, y ſolo ſe cõtento cõ Chriſto, y tã poco permitia a ſus hijas eſpirituales, q̃ poſſeyeſſen coſa algũa. Dezia a ſus mõjas, q̃ aql colegio ſeria acepto a Dios, quãdo fueſſe rico y abũdoſo de pobreza. Queriẽdo pues q̃ ſu religiõ ſe intitulaſſe dela pobreza, impetro del Papa Innocencio tercero vn priuilegio dela pobreza, y para mayor fauor y hõra tẽporal dela ſancta virgen, el meſmo Papa eſcriuio la primera parte del priuilegio. Deſpues el Papa Gregorio la amo mucho, el qual aconſejãdole q̃ por las neceſſidades q̃ podiã ſuceder tuuieſſe algunas poſſeſſiones, y q̃ el ſe las daria, en ningũ modo lo quiſo conſentir, y diziendole el Papa q̃ el la abſolueria del voto q̃ auia hecho, le reſpondio. Padre ſancto en ningun modo deſſeo ſer abſuelta de ſeruir a Chriſto. Solia embiar a pedir limoſna, y los pedaços de pã q̃ le traya repartia cõ mucha alegria. Y aſſi el ſeñor moſtro como le era acepta ſu vida, porq̃ eſtando vna vez para comer, no ſe hallo enel monaſterio mas q̃ vn pan, y llamando a la deſpenſera mando partirlo, y q̃ la mitad embiaſſe a los frayles, y de la otra mitad hizieſſe cinquenta pedaços, porq̃ tantas eran en numero las mõjas, y diziendole la deſpenſera, q̃ era meneſter hazerſe milagro para partir aquel medio pan en cinquenta partes, le reſplico. Haz hija con fiadamẽte lo q̃ te digo. Aſſi la monja lo hizo, y orando ſancta Clara con ſus monjas, entre las manos dela deſpẽſera crecio aql pan, y cada monja lleuo ſufficientemente lo q̃ huuo meneſter para comer. Otra vez faltandoles azeyte, vn pobre le pidio q̃ le dieſſe vn poco d' azeyte, y la glorioſa Clara tomo vn vaſo, y la uolo, y dixo al q̃ le pedia la limoſna q̃ tomaſſe aql vaſo, y pidieſſe azeyte de limoſna, y el hõbre lo tomo, y luego lo hallo lleno de azeyte.

Era coſa de admiracio el poco caſo q̃ hazia de ſu cuerpo, al qual ſolamente veſtia con vna tunica ſimple de paño groſero, q̃ mas parecia q̃ la cubria q̃ no la guardar de calor, ni frio. Traya los pies deſcalços. Ayunaua caſi cada dia, y ſu cama no tenia ninguna blandura. Hizo ſe hazer vna veſtidura de vn pellejo lleno de grueſſos pelos, y aqllos traya medio cortados ala parte de dentro junto delas carnes. Tãbien ſolia traer Cilicio de pelos de cauallo texido cõ muchos nudos, y lo apretaua a ſu cuerpo con vnas cuerdas grueſſas. Su cama erã vnos manojos de ſarmiẽtos, y ponia ſe por almohada vn tronco devn arbol. Deſpues debilitãdoſele las fuerças, dormia ſobre vn cuero, y debaxo dela cabeça poniavna poca paja. Eſtãdo mas trabajada, mãdãdoſelo S. Frãciſco, durmio ſobre vn coſtal de paja. Eſtãdo ſana ayunaua la quareſma comun, y la de ſant Martin a pã y agua. Solamẽte los dias de Domingo beuia vino. Enla quareſma ſolia paſſar ſe ſin comer los Miercoles y Viernes. Deſpues le vedaron eſte aſpero ayuno el Obiſpo de Aſis, y S. Franciſco, y le mandarõ q̃ ningũ dia ſe quedaſſe ſin comer poco o mucho. Oraua mucho. Deſpues de dichas cõpletas ſe eſtaua cõ ſus mõjas en ſanctas, y largas cõuerſaciones. Y como las mõjas ſe yuan a dormir ſe quedaua orãdo proſtrada en tierra, y con tã heruiente amor derramaua abundancia de lagrymas, q̃ no parecia ſino q̃ tenia a ſu Ieſus enlas manos. Vna noche eſtando muy tarde orando cõ muchas lagrymas, ſe le aparecio el Demonio en figura de vn mochacho negro, el qual le dixo. No llores tãto q̃ te haras ciega. Reſpõdio la glorioſa virgẽ, no ſera ciego el que vera a Dios, y como eſtas palabras oyo el Demonio ſe le deſaparecio muy cõfuſo. Quando voluia dela oracio, hablaua a ſus monjas vnas palabras tan diuinas q̃ les inflamaua los pechos. Como tañian a maytines ſolia deſpertar calladamẽte a las moças para q̃ ſe leuãtaſſen a las horas: y durmiendoſe las monjas muchas vezes, encendia las lãparas, y tañia la cãpana. Nũca le ſobraua tiẽpo, nin

gun lugar se daua en su monasterio a la pereza. Si hazia frio estādo se durmiēdo las mōjas las visitaua, y ella mesma las cubria, y a las q̄ no veya esforçadas para el rigor de sus exercicios, ocupaua en otras cosas mas faciles. Si sentia que alguna andaua triste por las tentaciones, cōsolaua, y animaua la a solas. Como oraua con gran deuocion, assi sus ruegos eran al señor aceptos, y le cōcedia lo q̄ pedia. Por orden del Emperador Federico vn exercito de Moros destruyo en aq̄llos dias el valle de Espoleto, y de alli fue a Asis: y como muchos delos Sarrazenos entrassen dentro del monasterio, y claustros de S. Damiā, las monjas llenas de todo temor se fueron cō muchas lagrymas y gritos a donde sancta Clara estaua, y pidieron le fauor. Y la magnanima sancta se hizo poner delante delas puertas dela casa, y delante della al sancto Sacramento en vna custodia de plata, y prostrādose en tierra cō muchas lagrymas dixo. Dime señor mio agradate q̄ tus sieruas sin armas, a las quales he criado con tus amores, sean entregadas enlas manos delos paganos? Guarda señor estas tus sieruas pues yo enel presente caso no las puedo guardar. Luego q̄ dixo estas palabras con gran deuocion, oyo vna voz como de niño q̄ le dixo. Yo os guardare siēpre. Dixo ella entōces. Mi señor, guarda tambien a esta ciudad si eres seruido, pues por tu amor nos sustenta. Voluio a dezir la diuina voz. Trabajos padecera: mas cō mi fauor sera defendida. Entonces sancta Clara se leuanto, y cōforto a las tristes mōjas, y les dixo. Yo os salgo fiadoras hijas mias q̄ ningū mal padecereys, y en aquel punto sobre los infieles cayo vn repētino temor, y se salierō por las paredes q̄ auiā entrado: y sancta Clara mādo a sus monjas que no dixessen este milagro en tanto q̄ ella viniesse. Otra vez Vidal de Auersa general del Emperador vino cō vn exercito sobre Asis, y destruyēdo toda la tierra dezia, y afirmaua, q̄ no se leuantaria de alli hasta q̄ tomasse la ciudad: y teniēdola ya muy fatigada y cōbatida, sancta Clara llamo a sus monjas, y dixoles. Amadas hijas muchos bienes recebimos cada dia desta ciudad, y seria cosa cruel no socorrerles como pudieremos en tāta necessidad, y en diziēdo esto todas ellas se echarō ceniza sobre sus cabeças, y comēçando sancta Clara dierō vozes al señor, y el las oyo. Y el general quito el cerco q̄ tenia puesto, y despues fue muerto a cuchilladas. Quādo sancta Clara se metio enel monasterio suplico mucho al señor que vna hermana q̄ auia dexado enel siglo llamada Ynes q̄ ella mucho amaua fuesse inspirada diuinamēte ha q̄ se metiesse en aq̄lla religiō, y el señor lo hizo como se lo pidio, q̄ diez y seys dias despues de su cōuersiō fue la Ynes a visitar a su sancta hermana, y le dixo q̄ venia a seruir a Dios, y luego se metio mōja. Como sus deudos supierō esto, fuerō al monasterio diziēdo q̄ la yuan a visitar, y entrarō doze dellos, y no hallādo lugar en su volūtad para sacarla, la comēçarō a maltratar, y dar muchas cozes y puñadas, y procurauan sacarla arrastrādola d̄los cabellos. La deuota Ynes se defendia y daua vozes, y dezia. Ayudame hermana mia. Sancta Clara como la oyo, se puso en oraciō, y pudo tāto cō ella acerca de Dios, q̄ lleuādosela como ya se la lleuauan fuera del monasterio despedazādole los cabellos, y vestidos, vino a pesar tāto q̄ nunca de alli la pudierō mouer: y sancta Clara fue alla y rogo a sus pariētes q̄ la dexassen, y los pariētes lo hizierō assi, aunq̄ cō amargo animo. Ynes luego como se vio libre se leuāto, y S. Francisco la motilo, y la instituyo juntamēte cō su hermana, y despues vino a alcāçar vn estremo de perfectiō, y vida sancta. Tābiē vna muger del Obispado de Pisa, por las oraciones de sancta Clara fue libre de cinco Demonios. Por lo qual y cō grā razō el Papa Gregorio nono tenia vna admirable fe enlas oraciones desta Sā cta, delas quales sintio virtud muy eficaz. Estādo vna Pascua de Nauidad enferma la gloriosa sancta Clara, fuerō se aq̄lla noche sancta las mōjas a maytines y dexarō la sola: y como en medio de sus dolores y soledad pēsasse en el niño Iesus doliase mucho porq̄ no podia estar en maytines, y sospirando dixo. Mi señor Dios cata me aqui, sola me hā dexado por ti en este lugar, y fue cosa admirable, q̄ aunq̄ estaua lexos del monasterio de S. Frācisco, comēço a oyr los maytines, y las vozes, y organo delos frayles como si estuuiera en su choro, y fue digna de ver el pesebre del señor. Lo qual dixo a sus mōjas cō mucho gozo quādo voluierō a ella. Estādo muy debilitada de aq̄ lla enfermedad, se hazia leuātar, y sētada hilaua vn liēço muy delgado, d̄l qual hizo mas de cinquēta pares de corporales, y los repartio por diuersas Iglesias. Aunq̄ siēpre q̄ las horas se deziā estaua puesta en grā cōtēplacion, mu

cho

cho mas lo eſtaua a la hora de ſexta y nona, por auer ſido el ſeñor en aq̃llas horas crucificado.Rezaua muchas vezes la oracion de las cinco llagas,y el officio dela cruz. Ceñia ſobre ſus carnes vna cuerda cõ treze ñudos.En vn año q̃ la quareſma fue muy tardia,enel Iueues dela Cena repreſentãdoſele en la memoria la paſſion del ſeñor,ſe metio en ſu celda,y con vna triſteza que la ponia en eſtremo de muerte ſe puſo en cõtẽplacion, y meditando enla muerte del vnigenito hijo de Dios, ſe eſtuuo enagenada de ſi toda aq̃lla noche, y el dia ſiguiẽte,de modo q̃ eſtãdo enueleſada en Chriſto,parecia q̃ no viuia.Haziẽdo eſta ſancta virgen la ſeñal dela cruz hizo muchos milagros:Eſtãdo locovn frayle llamado Eſteuã, ſe lo embioS.Franciſco,y en ſanctiguãdolo, ſe quedo durmiendo,y de alli a vn poco ſe leuanto ſano y bueno. Vn mochacho llamado Matheolo eſtando jugando ſe metio vna piedra pequeña enlas narizes, y por ello vino a eſtar en mucha anguſtia,y en bendiziẽdolo la gran ſierua de Dios,echo la piedra por las narizes,y q̃do ſano.Paſſados algunos dias ſu madre Hortelana mouida cõ el exẽplo de las hijas,tomo el habito de S.Franciſco: y ſucedio que como traxeſſen a ſancta Clara vn mochacho de Peroſa,cõ vna nuue enel ojo para q̃ lo ſanaſſe dixo,lleuadlo ami madre,y lleuandolo,Hortelana le hizo la ſeñal dela cruz ſobre el ojo,y el mochacho q̃do ſano.Tãbien cõ la ſeñal dela cruz libro la ſancta Abbadeſa dos ſus mõjas,ala vna llamada Benuenuta de vna fiſtula,q̃ auia diez años q̃ tenia, y la otra q̃ ſe llamaua Amata d̃ vna hidropeſia. Aſſi meſmo hizo que oyeſſen dos mugeres ſordas que a ella vinieron.

Demas del exẽplo q̃ daua con ſu vida a ſus monjas cada momẽto,cada dia les inſtituya cõ ſanctos razonamientos.Acõſejauales que no puſieſſen coſa en ſu pẽſamiẽto q̃ las turbaſe.Que no ſe mouieſſen por el temor de los pariẽtes:y q̃ cõ la oraciõ echaſſen de ſi las tẽtaciones d̃la carne.Enſeñauales quãto era engañoſo el Demonio, y como de vna manera tẽtaua a los ſanctos, y de otra a los mũdanos. Mandauales q̃ ciertas horas del dia trabajaſſen,y tuuieſſẽ ſilẽcio.Proueya q̃ les predicaſſen buenos predicadores,para que de ſus ſanctos ſermones ſe pudieſſen mejor aprouechar. Como vna vez el Papa Gregorio prohibieſſe q̃ ningũ frayle entraſſe en los monaſterios de las monjas ſin licẽcia, doliendoſe la piadoſa madre,de q̃ no les podriã venir ſino raras vezes a predicar cõ vn gemido dixo.De aqui adelãte quitenos el vital nutrimẽto, pues nos quita los ſacerdotes,y por ſu cauſa deſpues el Papa remitio eſta licẽcia alos generales. Como fuerõ grãdes los trabajos deſta diuina ſancta,vino a caer muy enferma,y fue ſu paciencia tan grande,q̃ en veyntẽ y ocho años q̃eſtuuo enferma nũca la ſintieron quexarſe, ni murmurar de ſu gran trabajo: antes ſiẽpre da ũa gracias al ſeñor.Eſtando aſſi enferma en el tiẽpo q̃ la Romana Corte ſe mudaua de Leõ dẽ Francia a Peroſa,el Cardenal de Oſtia fue a viſitarla,y la conſolo mucho y le dio el ſancto Sacramento.Deſpues eſtando mas enferma la fue a viſitar el Papa Innocẽcio quarto, y la ſierua de Dios ſe cõſolo mucho cõ tal viſita,y beſo al Papa los pies y las manos,y le pidio remiſiõ de todos ſus peccados, y el Papa ſe la cõcedio, y deſpues ſancta Clara rogo a las mõjas q̃ dieſſen gracias al ſeñor por aq̃lla viſita perſonal del vicario de S.Pedro. Conociendo ya las mõjas que la vida yua dexãdo a ſu glorioſa madre, lloraua mucho, y entre ellas Ynes,la qual le rogaua q̃ no ſe fueſſe de ſta vida ſin ella.Sancta Clara le dixo. Dios es ſeruido hermana muy amada q̃ yo me parta. Dexa de llorar por eſto, q̃ luego vendras tras mi.Aq̃llos dias q̃ eſtaua enferma era viſitada de muchos Cardenales, y de otras perſonas de grã vida y religiõ:y fue coſa marauilloſa,q̃ diez y ſiete dias eſtuuo q̃ no pudo comer bocado,y como vn frayle llamado Benigno le amoneſtaſſe q̃ tuuieſſe paciẽcia,reſpõdio.Deſpues que conoci la gracia de mi ſeñor Ieſu Chriſto por ſu ſancto ſieruo Frãciſco, ninguna enfermedad hermano chariſſimo me fue dura,ni ninguna pena moleſta,ni ningũa penitẽcia peſada.Todas las mõjas llorauã,yla glorioſa ſancta las cõſolaua,y al eſtremo de ſu vida hablãdo cõ ſu alma dixo.Anda ve ſegura y confiada q̃ buena guia tienes en eſte camino. Anda q̃ el q̃ te crio tambien te ſanctifico,y tu ſeñor q̃ me criaſte bẽdicto ſeas.Y voluiendo ſe a vna monja le dixo.Ves tu hija mia al Rey dela gloria q̃ yo veo.Con eſte tan gran fauor el dia de S.Lorenço a los ſeſſenta años de ſu vida,y a los M. cc liij.del nacimiento de nueſtro ſeñor,paſſo ſu alma ſanctiſſima a los cielos,dõde fue con mucho gozo recebida.Luego que ſe dixo q̃ era muerta concurrio el Po

testad de Asis cõ mucha gente armada,y con gente principal,y puso guarda para q̃ no pudiessen lleuar el rico thesoro de aq̃l sancto y sin manzilla cuerpo:y luego vino el Papa cõ los Cardenales,y se hallo en su enterramiẽto, y comẽçado los frayles el officio delos muertos,el Papa cõ la mucha deuocion q̃ a sancta Clara tenia mando q̃ dixessen el officio delas virgines,pensando primero en su Canonizaciõ q̃ no el sancto cuerpo fuesse echado en la sepultura.El Cardenal Ostiense dixo al Papa q̃ aquel negocio era arduo,y se deuia considerar cõ no tanta presteza,y assi se dixo la missa delos defunctos:y el Cardenal Ostiense predico en la Missa,y lleuaronla a sepultar a sant George,dõde primero S.Francisco fue sepultado.No muchos dias despues murio la religiosa Ynes combidada ala cena del sacrificado cordero enel acatamiento del qual ambas dos hermanas viuen y viuiran eternamente. Dos años despues,q̃ fue en el año del señor de M.cclv.estando la Corte Romana en Anania fue esta gloriosa virgen canonizada y puesta enel cathalago de los sanctos por el Papa Alexandro quarto,y se mando que su fiesta se celebra se a los doze de Agosto.

¶Fue esta vida sacada de Antonino Florentino en su historia enla tercera parte titulo veynte y quarto capitulo sexto,y de Bonino Mombricio en sus vidas.

El Martyrio de sancta Hilaria, digna,Eumenia,y Eutropia.

YA esta contado enla vida de sancta Afra como sancta Hilaria con sus criadas digna,Eumenia,y Eutropia tomo el cuerpo sancto de su hija,y lo sepulto. Sucedio q̃ al otro dia que lo huuieron sepultado fueron todas quatro al mesmo sepulchro a hazer oracion, y alli fueron presas,y lleuadas ante Gayo gouernador de aq̃lla tierra de Agusta , y como ante el cõfesassen sin temor el nombre Christiano,fueron metidas en vna sepultura hecha de palos, y tablas : y las ataron a vna cadena. Despues hinchieron la sepoltura de hierro y espinos,y pusieron le fuego,y assi la bendicta Hilaria,y sus compañeras entregaron sus almas al señor.Celebra se su martyrio a los doze de Agosto.

¶Esta vida se saco del Cathalogo de Petro de Natalibus,yde Bonino Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia padecieron en la mesma ciudad de Agusta de Candia sant Kiriaco,Largio,Crecenciano , Nimia , Iuliana con otros veynte:cuyas bocas fueron primero rompidas con piedras , y despues heridas con la espada,alcançaron la desseada corona del martyrio.

ASsi mesmo eneste dia se solenniza la fiesta de S. Phocio , y Aniceto martyres.

A XIII. DE AGOSTO.

El martyrio de sant Hipolito.

TEniẽdo preso el glorioso sant Hipolito a sant Lorencio fue conuertido a nuestra sancta fe como esta dicho en la historia del gran Martyr.Despues q̃ S. Lorẽcio fue muerto,estuuo se en sus obsequias S.Hipolito tres dias:al cabo delos quales se voluio a casa,y dio libertad a sus esclauos, y esclauas, y recibio el sancto Sacramento en el altar de S.Lorencio,y puesta ya la mesa q̃ queria comer,fueron a el los officiales del Emperador Decio y prendieronlo , y lleuandolo ante el, Decio le dixo sonriyendose. Por auentura tu tambien te has hecho magico,porq̃ se dize q̃ tu tomaste el cuerpo de Lorencio.Dixo sant Hipolito.Esto hize yo,no como Magico sino como Christiano.Oyẽdo esto Decio lleno de enojo,mãdo que con vna piedra le rompiessen la boca,y que lo desnudassen dela vestidura que traya de Christiano,y dixole. Sacrifica alos Dioses,y viuiras,y de otro modo pereceras con tormentos como Lorencio. Dixo Hipolito.Pluguiesse a Dios q̃ yo mereciesse imitar a Lorẽcio,al qual tu misero fuyste osado de nõbrar con tan suzia boca. Como esto dixo,por mandado del Emperador lo pusierõ en vn potro,y lo despedaçaron con açotes,y cardas de hierro hasta q̃ los crueles verdugos se cansaron.Despues lo quitaron del potro,y mando Decio que lo vistiessen de vestidura de cauallero dela que vsauan los Gentiles , y dixole

dixole. Buelue a la caualleria, y ſey nueſtro amigo, y vſa de nueſtro acatamiẽto y caſa del noble y militar officio q̃ tenias. Y como le reſpõdieſſe. Mi caualleria ſolo cõſiſte en ſeruir firmiſſimamente a mi ſeñor Ieſu Chriſto, por medio delo qual deſſeo venir a la celeſtial victoria, enojado mucho dixo a Valeriano. Tomate toda la haziẽda deſte. Y como Valeriano fueſſe a inuẽtariar toda ſu haziẽda y riquezas, hallo en caſa de Hipolyto toda ſu familia Chriſtiana, y entre los demas a Cõcordia ſu ama y nudriza, a todos los quales Valeriano dixo. Cõſiderad vr̃as edades, y no q̃rays perecer jũtamẽte cõ vr̃o ſeñor Hipolyto. Reſpõdio Cõcordia. Mas deſſeamos morir con nr̃o ſeñor cõ limpieça, q̃ viuir ſuziamẽte. Valeriano dixo. Eſte genero de eſclauos nũca ſe enmiẽda ſino es cõ tormẽtos, y mãdo luego açotar a ſancta Cõcordia cõ açotes de plomo, y tales fuerõ los golpes que le dieron q̃ dio el eſpiritu al ſeñor y echarõ ſu ſancto cuerpo en vnas letrinas, y a laſ mas familia mãdo lleuar Valeriano cõ Hipolyto fuera delos muros de la puerta Tiburtina: y S. Hipolyto los cõfortaua y dezia. Hermanos no temays, porq̃ voſotros, y yo vn Dios tenemos. Sacados pues fuera de Roma, degollarõ a la ſancta familia q̃ entre hõbres y mugeres erã diez y nueue, y ataron los pies del glorioſo Hipolyto a dos ferociſſimos cauallos y lo arraſtraron por lugares aſperos, y llenos de abrojos y eſpinos, y en cada piedra y mata aſpera, el ſancto martyr yua dexando ſus carnes, y toda la tierra regaua cõ ſu ſangre. Y como fueſſe lleuado cõ gran impetu arraſtrãdo, alço los ojos al cielo, y dixo. Señor Dios mio recibe mi eſpiritu, y en diziendo eſto entrego ſu alma a nueſtro ſeñor Dios. Y muchos Chriſtianos lo ſeguian cogiendo las carnes deſpedaçadas en vaſos, y venida la noche lo ſepultaron con los demas martyres junto delas Nimphas a vn lado del cãpo Verano, o ſegun otros Pretoriano a los treze de Agoſto. Y deſpues buſcaron el ſancto cuerpo de ſancta Concordia, y por medio de vn ſoldado llamado Porphirio, y vn limpiador delas priuadas que ſe dezia Hirineo, y Abundio fideliſsimo Chriſtiano, lo hallarõ y lo ſepultarõ con los demas, a los veynte y cinco de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Abdon Obiſpo de Trebers en ſu Martyrologio, y de Metaphraſtes en la vida de ſant Sixto.

La vida de ſant Simpliciano Obiſpo de Milan.

SANT Simpliciano tuuo por ſu propia tierra y patria vn lugar llamado Betuata, y por padres a Ludouico y Senedruga. Fue enla ſangre y coſtũbres muy noble. Siẽdo pequeño ſus padres lo puſierõ al eſtudio en Roma, y dẽtro de poco tiẽpo lleuaua vẽtaja enla Philoſophia a todos ſus condiſcipulos. Fue muy amigo de Victorino famoſo Rethorico de aquellos tiẽpos. Viniẽdo en conocimiẽto dela verdad ſe baptizo, y deſpues fue perfecto en ſu modo de viuir. En el habito era humilde, enel andar cõpaſſado, tardo en hablar, ligero en oyr, diſcreto enel ſilẽcio, tẽplado enlas palabras, ſano enel cõſejo, y ſeñalado y auẽtajado enla caſtidad. Para ſi era muy medido, y para los pobres largo. Enla oraciõ y leciõ cõtino, y lleno del amor del proximo. Lleno de ſtas y otras virtudes vino a Milan donde a la ſazõ era Obiſpo el glorioſo Ambroſio: y apartãdoſe del pueblo ydela cõuerſaciõ humana comẽço a hazer vida ſolitaria. Y como ſu ſanctidad ſe vino a diuulgar, conocio lo S. Ambroſio, y amolo, y preciolo mucho. Leya en aquellos dias Rethorica ſant Aguſtin en Milan, que aun era Manicheo. Y como ſe cõuiertieſſe oyẽdo predicar a ſant Ambroſio, ſe fue a Sant Simpliciano como a varõ tenido por perfecto, y del fue del todo apartado de la opinion y ſeta de los Manicheos, y inſtruydo enla fe con ſuma charidad. De alli a poco tiẽpo ſant Ambroſio baptizo a ſant Aguſtin, y lo viſtio de vna veſtidura negra cõ capillo: y ſant Simpliciano lo ciño con vna cinta de cuero, y eſte es el habito que agora tienẽ los religioſos de ſuma erudicion, y meditacion q̃ llaman los hermitaños de ſant Aguſtin. La fama de Simpliciano cada dia ſe augmentaua, y el ſe ordeno de Miſſa, y procuraua emplear ſu vida y ſciencia en el ſeruicio de el ſeñor. Por lo qual como entonces Victorino el Rethorico diſputaſſe mucho contra los Chriſtianos, perſuadiendo a los Gouernadores delas ciudades que los perſiguieſſen, el bendicto Simpliciano ſecretamente hablo con el, y lo reprehendio del error q̃ tenia, y lo amoneſto a que leyeſſe en la ſagrada eſcriptura, en dõde el eſpiritu ſancto enſeña a los hõbres, y Victorino lo hizo, y auiẽdo

leydo junto con sant Simpliciano las diuinas letras, Victorino le dixo. Sepas que soy Christiano. Simpliciano dixo. No lo creere ni te cõtare entre los Christianos, sino te viere en la Iglesia de Christo. Burlose Victorino desta respuesta, y dixole. Luego las paredes hazen al Christiano. Respõdio Simpliciano. No te lo dixe, porq̃ las paredes hagã a vno Christiano, sino porque assi como cõ instintu del Demonio, heziste a muchos que dexassen el camino dela verdad, cõ tu exẽplo es menester q̃ los bueluas al camino d' Christo. Mucho dubdaua Victorino de yr a la Iglesia: mas alfin cõfirmado en la fe, el mesmo se cõbido q̃ queria yr a ella: y assi se baptizo, y confesso delante de todo el pueblo, que creya verdaderamẽte en Christo. Conociẽdo S. Ambrosio lo mucho q̃ valia S. Simpliciano, lo hizo su Arcidiano. Y como el glorioso Ambrosio passasse desta vida, por todo el pueblo fue elegido por su sucessor, y assi sant Ambrosio lo auia aconsejado. Aceptado el officio dela prelacia, imito a su sucessor en todas sus cosas, y tuuo grã amistad con el diuino Agustin, y le escriuio muchas cartas preguntandole muchas questiones: y S Agustin le respondia y obedecia como a padre espiritual. Fue tã acabado en su vida, q̃ S. Ambrosio dixo del, q̃ volaua cõ los Angeles, y cãtaua cõ los Archãgeles, y ardia con los Seraphines, y resplãdecia cõ los Cherubines, y estaua en descanso con los Principados. Auiendo assi viuido irreprehensiblemente, lleno de dias y sanctidad, passo desta presente vida a los treze de Agosto, en el año del señor de cccc.xv. y su sancto cuerpo fue sepultado enel arrabal de Milan, en la Iglesia edificada en su nombre entre los glorioſos martyres de Capadocia Sisinio Oſtiario, y Alexandrio.

¶ Esta historia fue sacada de Hilarion monje en su Legendario, y del Obispo Equilino en su Cathalogo, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

La vida dela excelente Radegũda sanctissima Reyna de Frãcia.

LA esclarecida Reyna sancta Radegũda de la Prouincia Toringa, nieta del Rey Besino, y hija d'l rey Berẽgario, entre el qual y los Franceses sucedieron grandes guerras: y vna vez dãdose vna sangrienta batalla, los Franceses destruyeron el Reyno de Berengario Rey delos Nitigos, y prendieron a la real infanta Radegunda, y echando suertes sobre ella cupo a Clotario Rey de los Franceses, y como fuesse extremada en hermosura, y se informasse que era de sangre real caso se con ella. La sancta Reyna aunq̃ señora, y poderosa, y metida entre los regalos del mũdo, toda su ocupacion era seruir a Dios cõ ayunos y limosnas, y contina oraciõ. Y debaxo de sus vestiduras preciosas se vestia de Cilicio. Andando se paseando vn dia por vna huerta de vna villa llamada Pruina, oyo las vozes delos q̃ estauã en la carcel, y teniẽdo misericordia dellos, se puso en oraciõ, y luego por sus meritos se les rõpieron a todos los grillos y cadenas q̃ tenian. Viuia con gran desseo de dexar el mundo, y auia se lo rogado mucho al Rey, mas el no lo queria consentir. Finalmẽte como en vna batalla matassen a vn hermano del Rey, fue Clotario con tal perdida tocado enel coraçon, y dio licencia ala Reyna para q̃ siruiesse a Dios como quisiesse: y la glorioſa Reyna se fue a S. Medardo Obispo de Noyõ, y del tomo el habito de monja, y edificãdo en Putiers vn monasterio, ordenãdolo todo el Rey Clotario, se encerro enel y dio todo lo que tenia alos pobres, y acogiẽdo alli a muchas mõjas, se hizo Abbadesa dellas aunq̃ principalmẽte se ocũpaua enlas cosas diuinas, y en fauorecer a los necessitados. Hizo estãdo en aq̃l monasterio muchos milagros. Cõ mãdar a vna muger endemoniada enel nõbre de Christo q̃ salliesse el demonio della, luego salio. Auiẽdo hecho trasplãtar vn laurel de vn huerto al suyo porq̃ era muy hermoso se seco, y cõ sus oraciones lo hizo reberdecer. Tãbiẽ resuscito a vna mochacha mõja rogãdo al señor por ella cõ profunda oraciõ y mucha abũdãcia de lagrymas. Tuuo noticia desta glorioſa Reyna el Emperador Iustino, y embiola a visitar con sus Embaxadores, y embiole vna parte de la cruz guarnecida de oro, y como los Embaxadores quãdo se voluiã padeciessen en el mar naufragio, llamarõ ala sancta Reyna q̃ les fauoreciesse, y luego vierõ vna paloma q̃ andaua volando jũto delas naues, y tomãdole vno de los q̃ alli yuan tres plumas dela cola, luego que las echo enel mar, se amanso y se les siguio vna alegre serenidad. Auiendo pues sancta Radegunda seruido al señor, dexando

tan

tan de veras al mũdo, y abraçãdoſe a la Cruz paſſo deſta preſente vida enel meſmo monaſterio de Putiers a los treze de Agoſto, y a la meſma ora q̃ eſpiro vn tribuno llamado Domebeno q̃ eſtaua enfermo enla garganta, fue arrebatado en extaſi, y vio a la glorioſa Reyna que le dixo, como auia dexado en aquel punto eſta terrenal vida, y que edificaſſe vna yglesia en honor de ſant Martin en vn lugar que le moſtro, y ſacaſſe los preſos dela carcel, y q̃ aſsi ſanaria. Y auiendolo Domebeno prometido voluio en ſi, y hizo la yglesia: y ſaco dela carcel a ſetenta y tres preſos, y luego eſtuuo bueno.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Cathalogo, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

El martyrio de ſant Caſiano Maeſtre eſchuela.

SAnt Caſiano fue Maeſtre eſchuela de mochachos, en vn lugar llamado Foroſila, y y enſeñaualos a leer, y doctrinaualos, y corregialos con grã cuydado, y como lo hazia biẽ con ellos tenia muchos. Eneſte tiẽpo mando ſe que todos adoraſſen a los ydolos, y como ſupieſſen que ſant Caſiano era Chriſtiano, lleuaron lo al templo para q̃ ſacrificaſſe, y nũca lo quiſo hazer. Por lo qual los Gentiles tratarõ de matar lo: mas dubdauan q̃ muerte le darian que fueſſe muy cruel. Finalmẽte ſe vinieron a concertar, q̃ pues el auia ſido maeſtro delos mochachos, lo entregaſſen a ellos. Y aſſi miſmo pues el los auia caſtigado con toda ſeueridad ellos lo affrentaſſen, y deſpedaçaſſen como quiſieſſen. Y poniendolo en execucion, le ataron las manos atras, y deſnudo lo entregarõ a los mochachos, los quales armãdo ſe de palos, y piedras, arremetieron contra ſu maeſtro: y todo el enojo que del tenian ſe lo echauã a cueſtas, hiriendolo por muchas partes, haſta arrojar le las tablillas de leer, y con los punteros le agujerauã las carnes: y aquel ſe tenia por mas fuerte, que mas le llegaua a las entrañas. Con eſta crueldad dẽtro de pocas horas lo deſpedaçaron, y el ſuelo ſe teñia de mucha ſangre. Viendo ſe aſſi el ſancto martyr, daua gracias a Dios, y dixo les, yo os ruego que os moſtreys fuertes, y venças con las fuerças a los vueſtros años, y ſupla vueſtra crueldad a la edad q̃ os falta. Los mochachos le dezian. Porque gimes. Siendo tu nueſtro maeſtro nos diſte eſtas armas. Agora te voluemos mas de mil letras que nos enſeñaſte, y aprendimos eſtando en pie y llorando. No te has de enojar por que hazemos lo que nos dezias, conuiene a ſaber que nunca eſtuuieſſemos ocioſos ni cõ las manos quedas. Pues nunca nos diſte vacaciones, agora cũplimos tu voluntad, mayormẽte que ſiempre te agradaua que eſcriuieſſemos, y reglaſſemos. Y ſi agora no eſcriuimos y eſtamos ocioſos, vſa de tu juriſdicion, y caſtiganos. Con eſtas y otras palabras lo eſcarnecian y moſauan del. Y como contina y cruelmente lo hirieſſen fue el ſeñor ſeruido que ceſaſſe la tempeſtad de aquella deſuerguença, mandandò al alma que dexaſſe las deſpedaçadas carnes, y que ſe fueſſe con el, adonde eternamente goçara de ſu gloria. Celebra ſe ſu martyrio a los treze de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Aurelio Prudencio en ſu Periſtephano, y de Gregorio Turonenſe enel libro en gloria delos martyres, capitulo quarenta y tres, y de Petro Damiano, en vna homilia deſte ſanct o.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Laudulpho.

A XIIII. DE AGOSTO.

El martyrio de ſant Euſebio Presbytero.

SANT Euſebio era ſacerdote muy docto y catholico, y defendia la Igleſia de Dios dela ſeta de los Arrianos, y como vna vez en preſencia de Conſtantino hijo del Emperador Conſtantino Magno eſtando en Roma defendieſſe nueſtra fe, y ſe dolieſſe de lo que dezian de el Papa Liberio, por mandado de el Emperador que era Arriano, fue encerrado en vna camara de ſu caſa que no tenia de anchura mas de quatro pies, y alli eſtuuo muchos dias, perſeuerando conſtantemente en la oracion. Y paſſados ſiete meſes de ſu priſion en el meſmo apoſento, murio a los catorze de Agoſto, y Gre

y Gregorio, y Orosio, sacerdotes tomaron su cuerpo, y lo sepultarō en vna Gruta jūto del cuerpo de S. Sixto Papa, y martyr en la via Apia, en el ciminterio de Calixto: y en el sepulchro pusieron este letrero. A Eusebio hōbre de Dios. Y como lo supo el Emperador, mandō q̄ metiessen a Gregorio en la mesma Gruta, y lo sepultassen viuo, y venida la noche lo saco de alli Orosio, y muriēdo de alli a vn poco lo sepulto junto de sant Eusebio.

¶ Sacose esta vida de Abdon Obispo de Trebers en su martyrologio.

La vida de sancta Athanasia Abbadesa.

SANCTA Athanasia bien digna de inmortal nōbre, fue natural dela Isla Egina, y hija de Niceta, y Yrene, personas muy señaladas en linage. Como llegasse a los siete años en breue tiēpo aprēdio el Psalterio, y començo a darse a las diuinas letras. Estando vn dia sola texiendo vio vna estrella muy resplādeciente q̄ baxaua hasta su pecho, y la alūbro mucho, y despues se desaparecio. Cō esta nouedad quedo su alma alūbrada con celestial lūbre, y fue aborreciendo de alli adelante la vanidad desta vida, y quiso se meter monja: mas los padres la casarō cōtra su volūtad, y viuio con su marido solos diez y seys dias: al cabo delos quales quedo viuda. Porq̄ entrando por aq̄lla tierra los barbaros Maurisios, salio cōtra ellos, y en la escaramuça q̄do muerto en el cāpo. Passado mucho tiēpo Athanasia torno a tratar de tomar el habito monastico, y estādo ya determinada en ello, se publico vn edicto, por el qual se mādaua q̄ todas las donzellas, y viudas se casassen con hombres de su nacion: por lo qual fue forçada a casarse segūda vez. Mas aunque estaua casada, no dexaua de tratar los negocios de su propia salud. Cātaua los Psalmos, leya las diuinas escripturas y ninguna mudança en ella se hallaua de los actos virtuosos que antes se exercitaua. Toda era adornada de mansedumbre, y humildad de coraçon. Era tan limosnera que aunq̄ era muy rica, no bastaua para lo que ella queria dar. Hospedaua benignamente a todos los monjes de qualquier parte que viniessen, fauorecia con lo necessario a todas las viudas, y huerfanos, y los demas necessitados. Viniēdo vn tiempo de hambre, fauorecia a todos aunque no fuessen de nuestra fe, y aunq̄ estrangeros socorria a vnos necessitados llamados Altinganos, guardando aquel precepto del señor, sereys misericordiosos como vuestro padre celestial que haze salir su Sol sobre los malos, y sobre los buenos, y llueue sobre los justos, y los injustos. Y no solamente los alimentaua, mas aun les daua vestidos, y otras cosas de que tenian necessidad. Los dias de Domingo y las fiestas llamaua a las vezinas, y les leya las diuinas escripturas, y se las declaraua, y con su lection las incitaua al temor y desseo de Dios. Aprouechando se tanto en estas virtudes, passados algunos años, persuadio a su marido, que renunciasse el mundo, y se metiesse monje: y el lo hizo, y auiendo viuido enel monasterio loablemente passo desta vida, y se fue al señor. La sierua de Dios como alcanço libertad, se dedico a Dios por todos los dias de su vida, y hallādo algunas mugeres religiosas que tenian el mesmo proposito, se ajunto con ellas, y dando todo lo que tenia a los pobres, tomo el habito de monja, y siendo todas doctrinadas de vn varon religioso y de gran vida que les auia dado el habito, passados tres o quatro años sancta Athanasia vino a ser Abbadesa delas demas cōpañeras, aunque en todos los seruicios de casa, ella se tenia por la postrera, guardando el precepto del señor q̄ dize. El q̄ de vosotros quiere ser el primero, sea el postrero. Ninguno podra cōtar su humildad, y abatimiento. Nunca jamas consintio q̄ ninguna monja le siruiesse, ni aun le echasse vna poca de agua para lauarse. Que harto le parecia q̄ se le hazia hōra en ser digna de viuir cō ellas, sin que como a presidente la siruiessen ni respectassen. Su comida era pan y agua, y esto despues de la hora nona. No queria comer queso ni pezes, sino solo el dia de Pascua en la qual solamente los gustaua. En la Quaresma comia de dos en dos dias, y entonces se contentaua con hortalizas crudas, sin beuer en todo aquel sancto tiēpo. Dormia entonces sobre vna piedra, y muy poco, y no solo hazia esto enla quaresma: mas tābien enlas fiestas delos Apostoles, y enla Natiuidad del señor. Enlos d̄ mas dias tenia por cama vn cilicio echado sobre vnas piedras: y estando alli echada cada noche como dize el Prophera, regaua su estrado con lagrimas. Delas quales sus ojos teniā

tanta

tãta abũdancia, q̃ parecian fuentes, porq̃ nunca ſe hallauã ſin ellas. Veſtia ſe jũto delas carnes de ciliçio, y el veſtido de encima era de lana. Velaua mucho pueſta en oracion, y cantaua los Pſalmos, y d̃ dia ſola o cõ otras, pſiguia el Pſalterio, de modo que podia dezir con el meſmo Dauid. Bendizire al ſeñor en todo tiẽpo, y ſiẽpre ſu loor ſera en mi boca. Deſde el dia q̃ tomo el habito monaſtico haſta que murio, no comio fructa alguna. Nunca reprehendio agramente ni injurio a monja alguna, ni aun a otra perſona por baxa q̃ fueſſe. A todos trataua con manſo animo, y derecho coraçõ teniendo ſu entẽdimiento ſiempre pueſto en el gualardon q̃ ſe le auia de dar. Auiendo eſtado quatro años con ſus monjas como eſta dicho, trato con el conuento q̃ ſe fueſſen a viuir a vn monte apartado, donde pudieſſen hazer vida ſolitaria, apartadas de toda humana conuerſacion. Y muy determinadas eneſto, comẽçaron a vender lo que tenian, y darlo todo a los pobres. Viẽdo eſto vn ſieruo de Dios preſbytero y Abbad de vn monaſterio llamado Mathias, pareciendole q̃ era aquella demaſiada aſpereça, porque andauan muy enfermas las monjas dela abſtinencia, aconſejo a ſancta Athanaſia que no ſe apartaſſen tãto delo poblado, mas antes ſe fueſſen a vn templo muy bueno de ſant Eſteuan q̃ eſtaua en ſu meſmo pueblo, donde el las ſeruiria y tẽdria cuydado delo q̃ auian meneſter. Viniendo pues Athanaſia enello, Mathias pidio al Obiſpo aq̃lla Igleſia, y las mudo enella. Y alli tãbien el ſieruo de Dios Mathias ſe exercitaua en todas las virtudes, y trataua ſu cuerpo aſperamẽte, y enla oracion era muy contino. Tenia grã deuocion con S. Ioã Euangeliſta, y vn dia de ſu fieſta diziendo Miſſa, tanto ſe metio en ſu contemplacion, q̃ merecio verlo en el altar. Hazia muchos milagros. Curaua los enfermos, expelia los Demonios, y hazia obras de vn varõ perfecto, y juſto. Deſpues dè ſu muerte le ſucedio eñl cargo de adminiſtrar las mõjas vn Eunucho de ſu nacimiento llamado Ignacio, y fue varõ de no menos prendas que el paſſado, y deſpues de ſu muerte hizo muchos milagros. La glorioſa Athanaſia de contino ſe exercitaua como antes, y mucho mas enla oraciõ. Eſtando vn dia orãdo, vio vna nue delãte de ſi q̃ echaua vnos rayos como del ſol, y en medio della vn varõ hermoſiſſimo, y reſplãdeciẽte, y dubdando quiẽ fueſſe, oyo vna voz q̃ le dixo. Eſte varõ de cuya hermoſura te marauillas, la humildad, y manſedũbre lo hizierõ aſſi reſplãdeciente, q̃ ſi eneſtas dos virtudes lo ymitaſſes, ſeras vna illuſtre ſierua de Dios. De alli adelante procuro adornarſe de eſtas dos virtudes: y aſsi nũca ſe hallo en ella ſeñal de yra, ni de ſoberbia. Eſtãdo vn dia ſentada rezando, vino a ella vn hõbre con vn grã dolor de ojos, y pidiole q̃ rogaſſe a Dios por el: y aunq̃ ſe ſintia indigna de alcançar tal beneficio d̃l ſeñor, importunada del hõbre, oro al ſeñor por el, y luego eſtuuo bueno. Iunto de aquella Igleſia edifico la bienauenturada ſancta, otros tres tẽplos vno en nombre de la madre de Dios, el otro de S. Ioan Baptiſta, y el otro de S. Nicolas, y acabados eſtos edeficios por neceſſidad vrgẽte q̃ tuuo fue a Cõſtantinopla, donde eſtuuo en vn monaſterio ſeys o ſiete años, alcabo delos quales, mouida por vna diuina viſion ſe ſalio de Conſtantinopla, y ſe voluio a ſu monaſterio, el qual eſtaua edificado en vn lugar llamado Timia. Y el admirable S. Ioanicio paſſãdo por alli cõ prophetico eſpiritu auia dicho, q̃ aquel lugar auia de ſer venerado por los muchos cuerpos ſanctos que enel auia de auer. Pocos dias deſpues q̃ la ſierua del ſeñor llego a ſu deſeado monaſterio cayo enferma, y doze dias antes q̃ auia de morir le fue ſu muerte reuelada. En todos aquellos dias nunca jamas ſe quito de la cõtemplaciõ, y oraciõ: y no queria comer ni beuer coſa alguna. No tenia otro cuydado ſino dezir a las mõjas. Cãtad hermanas mias cantad, y load cõtinamente a Dios, porq̃ no puedo acabar el Pſalterio q̃ ya me faltan las fuerças. Dixerõ ellas con lagrimas. Haſta que Pſalmo llegaſte, para q̃ de alli proſiguamos. Dixo ella, el nouenta Pſalmo tẽgo enla boca y no puedo paſſar adelãte, las mõjas oyendo eſto fuerõ ſe a la ygleſia, y acabarõ el Pſalterio, y tornãdoſe a ella cõ muchos llantos y lagrimas, ſe le proſtrarõ, y rogarõ q̃ rogaſſe por ellas: y ella rogo por todas, y y abraçãdo a Marina, y Eufraſia dixo. Veys aqui hermanas mias amadas, deſde eſte dia quedamos apartadas. Mas enel ſiglo q̃ eſta por venir nos ajũtara otra vez Dios, el qual os de paz, charidad y cõcordia, y os hincha de ſus bienes. En diziẽdo eſto ſu roſtro reſplãdecio tãto q̃ todas ſe marauillaron, y viendo que ya auia entrado la fieſta dela Aſſumpcion de nueſtra ſeñora, dixo. Mirad hijas que no dexeys coſa alguna

delas

delas que pertenecen a esta fiesta. Primero de zid las horas, y celebrad esta festiuidad, y despues entregareys ala tierra este mi humilde cuerpo. Y en diziendo esto abraço a las dos monjas Marina, y Eufrasia, y su alma se fue para el eterno descanso, quedando su cuerpo tã compuesto, y honesto como si dormiera. Las bendictas monjas sintiendo grandemente su muerte, echaron se sobre su sancto cuerpo, y llorãdo su orfanez dezian. Adõde te has ydo madre nuestra, y digna del nõbre dela inmortalidad, pues Athanasia no quiere dezir sino inmortal? Como nos dexas assi huerfanas, desapareciendo te de nuestra vista? Donde veremos de aqui adelãte tu Angelico rostro? Dõde oyremos aquella tu voz con la qual nuestros coraçones alegran, y se despiertan al exercicio de las buenas obras? Muerto es el su stentamiento de nuestra esperãça. Tu te duermes, y nosotras como muertas estamos echadas enla tibieça. No te tendremos ya mas cõ nosotras, porque Dios te escogio, y te llamo a sus eternos aposentos. Tales eran las palabras con que aquella sancta congregacion se quexaua. Finalmente auiendo acabado el officio diuino, sepultaron el sancto cuerpo, y alli por su interceſion el señor hizo muchos, y admirables milagros.

¶ Sacose esta vida de Metaphrastes en sus vidas.

A XV. DE AGOSTO.

La glorioſa Assumpcion dela Virgen madre de Dios.

DEspues que en el tiẽpo de Pẽtecostes los Apostoles quedarõllenos dela diuina gracia del Espiritu sancto y se repartierõ a sus puincias a predicar la doctrina del Euãgelio, q̃do se la virgẽ madre de Dios en la ciudad de Hierusalem en Monte Sion acõpañada de sant Iuan Euãgelista, y de sant Lucas, y de S. Ignacio, y otros: los quales todos le seruian, y honrauã como a madre de Dios. Como llegasse pues a larga vejez, y viniesse el tiẽpo de su peregrinaciõ enel qual auia de ser participãte dela muerte, fue auisada dello de su sacratissimo hijo por medio de vn Angel del modo q̃ lo fue antes q̃ vaxasse a su virginal vientre. Y para señal de la victoria q̃ de la muerte auia de auer, y imagen dela inmortalidad, le traxo vn ramo de palma cõ el qual la virgen se quedo para testificar a los discipulos del señor, q̃ de la manera que los hijos de los Hebreos inspirados diuinamente quando Iesus mi Saluador se acercaua a la passion, le offrecieron ramos de palma significando que auia de ser vencedor dela muerte, assi con aq̃lla palma auia de triumphar aũque muriesse, o por mejor dezir por espacio de tres dias durmiesse. Auiendo pues sabido el mysterio de su apartamiento desta vida, recibio grande alegria, y contentamiẽto, como aquella que auia de estar y reynar con su hijo. Y luego mãdo encender muchas cãdelas por toda la casa, y aderezarla, y adornar su cama. Y llamo a todos los deudos, y amigos de Hierusalem escogidos de Dios para q̃ fuessen cõ ella participãtes de tãto gozo, y en todo daua recabdo el glorioso S. Ioã, al qual estãdo ya en la cama la virgẽ hablo ciertas cosas, y al cabo dellas dixo. Mãdo q̃ se den a estas dos mugeres las dos sayas cõ q̃ rodo el tiẽpo de mi vida cubri mi cuerpo. En este medio por ordẽ del señor los Apostoles sagrados vinierõ de diuersas prouincias a la sancta casa de Siõ donde la virgẽ estaua, excepto Sãctiago el mayor, porq̃ ya auia padecido martyrio, y demas dellos se hallarõ presentes Dionysio Areopagita, y Hierotheo, y Timotheo Obispo de Epheso, y S. Lucas, y otros, los quales viendo q̃ ya la virgẽ los q̃ria dexar, llorauan amargamente. Mas quiẽ podria estar sin dolor ni lagrymas q̃ dãdo priuado d' tal muger. La virgẽ q̃ los vio jũtos conocio la causa y mysterio de su venida, y a todos hablo amorosa, y alegremente, oyẽdo de cada vno lo q̃ en particular le q̃ria dezir, y auiẽdo los bẽdezido les hablo largamẽte sobre su partida, y alfin dixo. Vosotros hijos mios q̃dad os cõ Dios. Por mi partida no tẽgays ningũ llãto, sino toda alegria, y regozijo, pues teneys entẽdido q̃ me voy al gozo eterno. Y mirad q̃ sepulteys mi cuerpo de la manera q̃ yo me cõpondre, porq̃ esta es mi voluntad, y llamo a S. Pedro, y despues a los otros, los quales auiẽdo encẽdido sus candelas, regozijando se en su espiritu, mouio sus sanctos y purissimos labios, y dixo. Bendigo te dador de toda bendicion, y causa de toda

luz

luz,pues habitaſte en mi vientre. Bendigo a tu charidad cõ la qual ſeñor nos amaſte: y engrandezco tus palabras que nos fuerõ dadas en toda verdad,y creo q̃ me ſucedera lo q̃ me dixiſte. Y en diziẽdo eſto ſe reclino e ñl lecho y alço las manos para el cielo: y compuſo en figura honeſta y hermoſa aq̃l ſu ſancto cuerpo,ageno de reprehenſiõ alguna. Y a eſto vio baxar delos altos cielos a ſu hijo y ſeñor del mũdo q̃ venia acõpañado de millares de Angeles de todas las Hierarchias,y d̃los Patriarchas y Prophetas,y otra muchedũbre de biẽ auenturados. Y auiendo cãtado muchos himnos diuinos,y acomodados al tiempo, entre todos vuo vna ſancta porfia en hablar y ſaludar a la Reyna del mundo,celebrando en todo quãto dezian a Dios,y honrando a ſu madre. Llegarõ ſe a ella los primeros padres del linage humano Adã y Eua,y dixerõ le como contẽpla S. Ioan Damaceno. Tu bienauẽtura da hija,rayſte del libro dela cõdenaciõ las penas de nueſtro traſpaſamiento. Tu recibiẽdo de noſotros el cuerpo,q̃ como coſa de heren cia ſe podia corrõper,traxiſte en tu viẽtre al auctor y ſeñor dela incorrupcion. Tu trayendo de noſotros origẽ,quitaſte los dolores del parto,y rõpiſte las mortajas dela muerte, y nos reſtituyſte a la antigua habitaciõ. Noſotros cerramos el parayſo,y tu abriſte el camino del arbol dela vida. Por noſotros las coſas q̃ eran buenas vinierõ a ſer moleſtas, y porti las q̃ erã moleſtas,voluierõ a ſer las mejores. Mas dinos Princeſa de los cielos como eres ſubjecta a la muerte,pues eres ſin corrupciõ? Tu eres puẽte para la vida y eſcalera para los cielos. No es mas tu muerte q̃ vna barca con la qual has de paſſar a la inmortalidad, pues eres verdaderamente bienauẽturada entre todas las mugeres,y digna de venir a tal eſtado dela bienauẽturança. A eſto ſe llegarõ los Patriarchas Abrahã,Iſaac,y Iacob,y los demas, y le dixerõ. O hermoſa habitacion dela diuina promeſa q̃ fue embiada del cielo, y tierra, certiſſimamẽte deſſeada. El Rey deſſeo la gloria de tu hermoſura,y amo las riquezas de tu virginidad,y habito en ti, y puſo entre noſotros ſus tiendas dela humanidad,y por ti nos recõcilio con Dios padre. Tu eres el theſoro del myſterio eſcõdido antes delos ſiglos. Tu eres el libro verdaderamente viuo del paternal verbo q̃ en ti calladamẽte fue eſcripto cõ la viuifica pluma del eſpiritu. Tu eres el volumẽ del nueuo Teſtamẽto eſcripto de Dios q̃ antes auia hecho cõ los hõbres. Tu eres aq̃l carro de Dios en diez millares de millares multiplicado,trayẽdo en ti millares de riquezas al mũdo q̃ eſtaua cubierto cõ la carne. Tu eres el monte de Siõ, monte quajado,monte grueſſo enel qual quiſo Dios auitar. O diuino tẽplo,y muger terrenal. O colũna q̃ ha de morir,y colũna viuifica q̃ no por carnal luz guia a Iſrael q̃ huye,ſino por eſpiritual,q̃ alũbrãdo cõ diuinas hachas,lo lleua a la luz de el conocimiento. O nuue toda reſplandeciente, y monte vmbroſo, que no haze ſombra al ingrato pueblo de Iſrael, ſi no al pueblo eſcogido de Dios alũbrando la gente ſancta cõ tus maternas tedas. O mas pura q̃ todo oro,y q̃ toda ſenſible,y inmaterial naturaleza. O tierra virginal dela qual ſale el ſegũdo Adã mas antiguo q̃ el primero. Que ſepoltura te ha de cubrir? Que tierra ha de recebir a la q̃ vẽcio en ſanctidad a la naturaleza de los cielos? Que veſtidos ſerã aq̃llos cõ q̃ te hã de ſepultar? Quales hã de ſer los paños cõ que te hã de enuoluer? Cõ que vnguẽtos han de vngir tu cuerpo lleno de olor,cuerpo ſin mãzilla,y lleno de ſanctificaciõ, del qual mana la remiſion y la inmortalidad: enel qual eſta la deificaciõ,en el qual ſe halla la perfecion. Tu eres verdaderamẽte la q̃ es en realidad de verdad hermoſa,y no ay manzilla en ti. Poco cãto por ti Salomon diziendo, q̃ eres hermoſa como Hieruſalẽ, y que el olor de tus veſtiduras era como el olor del Libano,pues tu eres vna nueua caxa de vnguento q̃ nunca pierde ſu fragancia,y el humo delas coſas aromaticas que con el entendimiento ſe perciben, y la flor dela incorrupcion, y tierra que produze las miſmas coſas aromathicas. Tu eres cãdela llena de luz,purpura texida de Dios, veſtido real,tintura dela purpura del verbo que no ſe puede nõbrar por ſer ſu nõbre inefable. Corona del reyno no fabricado con la mano, Throno altiſsimo, puerta alta ſobre los cielos delos cielos,Reyna de toda la humana naturaleza. Tu que tienes el nombre que no ſe puede comparar, y excepto Dios eres mas alta que todos, que manos te compondran para el ſepulchro, pues todas ſon indignas de llegar a ti? Luego profiguieron en ſus loores los Prophetas diziẽdo. Tu cũpliſte nueſtras prophecias. Tu cumpliſte aquella alegria que ſe eſperaua. Por ti fuymos ſueltos de

las

las ataduras del peccado. Acaba ya, ven para nosotros. O diuino thesoro que no enriqueze con menos que con la vida. Vente a nosotros q̃ te desseamos, pues pusiste fin a nuestro desseo. O sanctissima señora, Reyna madre de Dios. O tres vezes señora del mundo. O sancta, y mas sancta delas sanctas, y de toda sanctidad sanctissimo thesoro. O Reyna que tomaste dela soberana gloria inexpugnable potencia, ven ya para nosorros, pues tu hijo y tã ta compañia celestial te aguarda. Los Apostoles y los demas bienauenturados que estauan aun en el cuerpo con muchas lagrymas le dezian. Quedate con nosotros virgen sanctissima pues eres nuestra consolacion, y vnico solaz en la tierra. No desmãpares a estos huerfanos y subjectos al peligro, pues eres madre dela misericordia. Tẽgamos te por descanso de nuestros trabajos, y refrigerio de nuestros sudores. Si quieres quedarte en tu poder esta, y si te quieres yr, ningun impedimento tienes. Si te vas pues eres aposento de Dios tambien nos yremos nosotros que por tu hijo somos llamados tu pueblo. Ati sola tenemos por recreaciõ, si te quedas en esta tierra sabemos que viuir contigo y morir contigo es cosa bienauenturada. Que te diremos estando te muriendo, pues tu muerte es vida, y mejor vida que la que tenemos? Como esta vida nos dara vida, sino te tenemos para tratar contigo? Y si te vas con que braços lleuaremos a la que traxo al que no puede ser comprehendido, ni sustentado? Que tantos y ruegos sepulchrales diremos? Con que canciones te lleuaremos? Con que labios loaremos tu partida? Con que voz, y con que palabras contaremos tus grandezas? O bienauenturada entre las mugeres, bienauenturada en las generaciones, bienauenturada enlos cielos, y glorificada en la tierra. Toda lengua te glorifica loando a la madre dela vida. Con tu gloria se ha cumplido todo lo que esta criado. El vniuerso esta sanctificado con el vnguento de tu olor. Anda, pues assi es en paz, anda vete destos aposentos que estan en la naturaleza criada, aplaca al señor por su hechura. Acuerdate q̃ quando estauas en este mundo, te tenia vna poca parte de tierra, y que siendo trasladada enel cielo, te ha de tener todo el vniuerso mũdo por lugar dõde se a d̃ aplacar Dios. Engrãdeze te sobre Enoch, ensalçate sobre Elias, con alegria, cõ ineffable gozo, cõ eterna luz, en dõde esta el verdadero viuir, y el Reyno todo resplandeciente, y vna perpetua musica, y fiesta delos Angeles. Alli gozaras de la hermosura de tu hijo, y te hinchiras de deleytes que no se pueden diminuyr, y dela bienauẽtu rança enla qual no cae vejez, pues alli esta el rio caudal delos eternos deleytes, y los prados dela incorrupcion, y las fuentes dela vida perenal, y dela luz q̃ mana de Dios. Estas fueron las palabras amorosas que los Apostoles, y primera Iglesia del mũdo dezian a la virgẽ, ala qual como viessen faltar las fuerças, y que se acercaua el vltimo passo, conuirtieronse a muchos hymnos, y cãtos que dixeron. El thema, y argumento de los quales era la vanidad desta vida, y muchas cosas ocultas q̃ aun esta uã por venir. A esto la sacratissima madre de Dios, entregandose toda a su hijo y redemptor, le dixo. Haga se señor en mi segun tu palabra. En tus manos hijo encomiẽdo mi espiritu, recibe esta tu amada alma que conserua ste agena de toda reprehension. Mi cuerpo entrego ati y no ala tierra: guarda saluo al q̃ que sisteque fuesse aposento do habitasses, y antes, y despues, y quando naciste lo conseruaste virgen. Lleuame tu ati para q̃ dõde tu estas o fructo de mis entrañas, yo tambiẽ viua. Ati me voy, pues ami veniste sin auer en medio distancia o espacio alguno. Suplicote q̃ consueles en este mi apartamiento a mis hijos muy desseados a los quales tuuiste por bien de llamar hermanos. Añade tu bendicion ala bẽdicion que de mis manos tienen. Y en diziendo esto alço las manos, y bendixo aquella primitiua Iglesia: y el señor le dixo. Ven bendicta madremia a mi descanso. Oye, y leuãtate madre mia, hermosa entre todas las mugeres. Cata aqui q̃ ya se passa el inuierno deste mundo, y viene el tiempo de coger el fructo celestial. Hermosa eres madre mia, y ninguna mãzilla ay en ti. Y en oyendo estas dulcissimas palabras la sancta madre deposito su alma en las manos de su hijo. Entonces sobreuino vn mouimiento, y alteracion delos elementos: y los Angeles començaron a cantar dignos loores, vnos adelante otros atras: vnos acõpañando la sancta alma, otros rodeando el diuino, y sagrado cuerpo: y con canticos bien dignos de Angeles celebrauan a la madre de Dios. Los sanctos Apostoles cõ los demas deuotos que alli estauan con desseo, y lagrymas de regozijo abraçauan el sancto cuerpo, y todos

sus

ſus miembros cõ gran amor, y reuerẽcia, no ſolo moſtrando ſu deſſeo, ſino creyendo que con tocarlos, recibirian grande prouecho. Y luego a ſu fe ſe ſiguio la demoſtracion de ſus obras: porque los ciegos erã alumbrados, los ſordos oyan, los coxos andauan ſueltos, y los Demonios eran expelidos, y el vniuerſo mundo quedo entonces ſanctificado: el ayre, fuego y cielos con la ſubida de aquella clariſsima alma, la tierra con el depoſito del cuerpo, y la agua por auerlo lauado como entõces ſe tenia por coſtũbre. Auiendolo pues lauado, vngieronlo, y emboluieronlo en vna blãca ſabana, y tornaronlo a poner enla cama. A eſto los Angeles tornarõ a cãtar dulciſsimos Hymnos, y los Apoſtoles encendieron ſus candelas, y començaron a dezir admirables coſas por Dios inſpiradas, y tomaron en ſus hombros la arca del ſeñor, y lleuaron la por medio dela ciudad de Hieruſalem de Monte Siõ a los campos de Gethſemani acompañandolos infinidad de Angeles, a vna y a otra parte, y toda la primitiua Igleſia con toda la compañia que de los cielos auia venido. Y dela manera que el Rey Salomon para colocar la arca enel templo del ſeñor que auia edificado, llamo a todos los principes de Hieruſalem para paſſarla de la ciudad de Dauid que eſtaua en Sion, y los ſacerdotes tomaron aquella memorable arca del teſtamento, y la tienda del teſtimonio, y los Leuitas y el Rey, y todo el pueblo ſacrificauan delãte della, bueyes y ouejas innumerables, y la lleuaron a ſu lugar en las caſas de Daber en el ſancta ſanctorum, debaxo delas alas del Cherubin: aſsi para colocar la arca intelegible no del teſtamento del ſeñor, ſino de la meſma madre de Dios, el meſmo nueuo Salomon que es el Principe de la paz, y boniſsimo fabricador del mundo, congrego las Hierarchias de los celeſtiales eſpiritus, y las principales perſonas del nueuo teſtamento, que eran los Apoſtoles con todo el pueblo de los ſanctos que eſtauan en Hieruſalem, y la lleuo por ſus Angeles a la ſancta ſanctorum de los cielos debaxo de las alas de la forma de quatro animales, y la puſo enel throno de ſu interior tienda, en donde entro yendo delante el meſmo Chriſto corporalmente. Pues quando ſubia, los Angeles que eſtauan en el cielo (ſi algunos auian quedado) preguntauan a los que lleuauan la puriſsima alma. Quien es eſta que ſube de la ſoledad como ramos de humo çahumada con Mirrha, y encienſo, y con todos los poluos del que vende vnguentos? Y los que del mũdo yuan reſpondian. Eſte es el fin del teſtamento, y con cierto y pacto que hizo Dios con los hombres. Eſta es la declaracion de las coſas ocultas, y dela diuina incomprehenſibilidad delas coſas profundas. Eſte es el blanco a do ſe endereço el tiro deſde antes delos ſiglos. Eſta es la ſuma delos diuinos oraculos. Eſte es el inefable conſejo de la cura de los hombres q̃ es antes del principio. Eſta es las primicias de la comunicacion, y conjuncion del criador y de ſu hechura. Eſta es la fiança, y prenda de la diuina reconciliacion, y nueua amiſtad, vna eſtraña hermoſura, figura eſculpida de Dios, y magen dibuxada por el diuiuino fabricador: ſuſtento de toda contemplacion, y ſubida para el Cielo. Sanctiſsimo apoſento del verbo. Vaſo de la ſabiduria que recibio a Dios: fuente de diuino alumbramiento, potencia que no ſe pudo vencer por las paſsiones humanas, porque en pureza ſe auentajo a todas las coſas. Oyendo los Angeles eſtos loores todos la recibieron, y acompañaron haſta el throno de ſu hijo diziendo. O cama de Salomon cuyas columnas eran de plata, y la cabecera de oro, y el eſtrado de finiſsima purpura. O hija de Adan, y madre de Dios. O madre ſin varon, y virgen que pariſte hijo. Obra del que en ti ſe encarno temporal ſin apartar ſe de ſu eternidad. De ti dixo Moyſes mirando la çarça. Paſſando vere eſta gran viſion. Y Dauid rogaua al ſeñor diziendo. Leuantate ſeñor tu, y la arca de tu ſanctificacion. Y Salomon viendo eſte dia, dixo. Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon con la corona que lo corono ſu madre en el dia de ſu deſpoſorio: en el dia de la alegria de ſu coraçon. Mirad las hijas de Sion, y las reynas dezid por todas partes como es bienauenturada, y las amigas la alabad, por q̃e el olor de ſus veſtiduras es ſobre todas las coſas aromaticas.

Boluiendo pues a los ſanctos Apoſtoles que lleuauan el ſagrado cuerpo, ya que baxauan de Monte Sion, vn Iudio bien inſtrumento del Demonio con

osado y inconsiderado impetu, con ambas manos asio delas andas, queriendo las echar enel suelo: mas no se fue sin pago, porque luego se le secaron las manos. Por lo qual conociẽdo su peccado y error, creyo enel señor, y bẽ dixo a su sanctissima madre. Y voluio a poner sus manos inutiles sobre las andas con gran confiança que se le sanarian: y luego la sacratissima virgen lo sano, y se le voluieron las manos como antes. Prosiguiendo pues su camino, llegaron a Gethsemani. Alli tornaron los abraços, los cantos, las lagrimas, y los sudores y tristezas, y pusieron en la sepoltura el sancto cuerpo donde estuuo tres dias acõpañado de aquella sancta Iglesia. Llegado despues el tercero dia, fue el sancto cuerpo lleuado a los cielos, porque no conuenia que la diuina habitacion de Christo, y fuente perenal de agua de remission tierra que nũca fue arada y esta siempre llena de flores, y fertil oliuo dela paterna misericordia, quedase angostado enla tierra: sino que de la manera q̃ el cuerpo sanctissimo, del verbo de Dios ya inmortal resucito al tercero dia de el sepulchro, tambien el cuerpo de la sancta virgen fuesse sacado del sepulchro y lleuado por su hijo. Y que assi como el baxo a ella, ella fuesse a el, y gozasse de su eternidad, y como madre de Dios fuesse adorada de toda la naturaleza criada. De mas destas conjecturas de q̃ el señor lleuo la alma y cuerpo de su madre que cierto se pueden tener por verdad, se hallo por se muy authentica que el sancto cuerpo de nuestra señora fue lleuado al cielo, donde esta junto con su alma, porque de mas que Simeon Metaphrastes, y Andres Hierosolymitano, y sant Ioan Damaceno lo affirman, Euthymio antiguo historiador Griego en el libro tercero de su historia capitulo quarenta, lo historia por cosa muy verdadera. Donde dize estas palabras. Dicho esta arriba q̃ Sancta Pulcheria edifico muchas yglesias a Christo en Cõstantinopla. Destas es vna la q̃ fue en Blachernas edificada eñl principio del Imperio de Marciano de diuina memoria. Estos dos cõuiene a saber Pulcheria y Marciano como edificassen vn venerable tẽplo, en nõbre y honor dela digna de ser grãdemẽte celebrada y sanctissima madre de Dios y siẽpre virgẽ Maria, y la adornassen de todos ornamentos, buscauan su sanctissimo cuerpo y para esto, llamarõ a Iuuenal Arçobispo de Hierusalem y a los Obispos de Palestina que estauã enla real ciudad para yr al Cõcilio q̃ entõces se hizo en Calcedonia, y dixeron les. Hemos oydo q̃ en Hierusalẽ esta la primera yglesia dela sanctissima madre de Dios, y siẽpre virgen Maria en vna heredad q̃ se llama Gethsemani, dõde en vn ataud fue depositado el cuerpo q̃ traxo la vida: y q̃rriamos traer aqui sus reliquias para guarda desta ciudad. Dixo a esto Iuuenal. Enla sancta ninguna cosa se dize de sancta Maria madre de Dios, mas hemos siẽpre oydo vna antigua y verdadera tradicion, y es q̃ enel tiẽpo de su glorioſa muerte tẽporal, todos los sanctos Apostoles que andauan predicando por toda la redondez dela tierra, en vn momento de tiempo fueron altamente arrebatados y trahidos, y ajuntados en Hierusalem. Y estando con ella se aparecio vna vision Angelica, y fue oydo vn diuino cãto de himnos delas mas excelentes potestades, y Hierarchias. Y desta manera con diuina y sobrecelestial gloria entrego su sancta alma enlas manos de Dios, y aquel sancto cuerpo que recibio a Dios fue lleuado con canto Angelico y Apostolico, y depositado en vn ataud con vna vestidura en Gethsemani, junto qual duro por tres continos dias la fiesta y musica delos Angeles. Al cauo delos tres dias el cãto Angelico cesso, y a esto vino vno d̃ los Apostoles q̃ fue sancto Thomas q̃ en aq̃llos tres dias auia estado absente, y queriẽdo adorar el virginal cuerpo, los Apostoles q̃ presentes estauã abrierõ el sepulchro, y fue cosa marauillosa q̃ no pudierõ hallar el cuerpo sin mãzilla, y digno de ser en todas partes loado. Solo hallaron el vestido en q̃ fue puesta, y luego se hinchierõ de vn ineffable olor q̃ del salia, y cõ esto cerrarõ el sepulchro, y espantados cõ el milagro deste mysterio, solo podian pẽsar, q̃ aquel que quiso ser vestido de carne de la sacrosancta virgen, y hazerse hombre, y nacer en carne Dios verbo, y señor dela gloria, y despues del parto conseruo su incorrupta virginidad, quiso tambien despues que le fue delos viuos, honrar su cuerpo sin mancilla, y ageno de suziedad, con trasladacion para el cielo, antes dela comũ y vniuersal resurrecciõ. Estas sõ las palabras de Euthymio. Despues este sancto lugar del sepulchro, cõ la sancta vestidura se perdio de la memoria de los hõbres, y en tiempo de el Emperador Leon el grande fue milagrosamente hallado, y por medio

dio de Galuio,y Cãdido Capitanes famoſos fue lo vno y lo otro traydo a Conſtantinopla con gran veneracion,y regozijo, y pueſto en vna capilla ſumptuoſiſsima que los Emperadores Leon y Verina hizieron enla Igleſia de ſant Pedro, y Marco, y deſpues fue lleuado a nueſtra Señora de Blanchernas. Celebraſe eſta gran fieſta a los quinze de Agoſto,y orde no y trato con la clerecia que ſe celebraſe tal dia el Emperador Mauricio como lo dize Nicephoro en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica libro. xvij.capit.xxviij.

¶Recopile eſta hiſtoria de Simeon Metaphraſtes, Andreas Hieroſolimitano,y ſant Ioan Damaceno enlas Homilias y Comentarios deſte dia,y de Dioniſio Areopagita enla Epiſtola a Timotheo Obiſpo de Epheſo,y de Nicephoro en el ſegundo libro de ſu hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo veynte y vno y veynte y dos, y veynte y tres, y en el libro quinze capitulo catorze.

La vida de ſant Vrſacio.

SAnt Vrſacio fue natural de Perſia,y ſiendo acuſado delante de Licinio Ceſar de que era Chriſtiano, confeſſo ſer verdad, y ſe offrecio al martyrio. Deſpues dexando lo libre,ſe fue a la ciudad de Nicea de Bithinia,y encerroſe en vna torre dela ciudad,donde hazia vida ſolitaria. Hizo muchos milagros,y entre ellos fue que andando por Nicea vn endemoniado con vna eſpada deſembaynada, como ninguno le oſaſſe aguardar, ni reſiſtir, ſalio a el y lo libro del Demonio. Tambien ſaco de vn valle que eſtaua delante dela ciudad de Nicopoli a vn Dragon que mataua ſolo con el ſoplo mucha gente, y hiriendolo con vn pequeño palo lo mato. Prophetizo que en la ciudad de Nicea auia de auer gran terremoto,y el dia que auia de venir ſe fue a la Igleſia y amoneſto a los Clerigos q̃ rogaſſen a Dios por el peligro grande en que ſe auian de ver, y burlandoſe los Clerigos del ſe voluio a ſu torre,y proſtroſe en el ſuelo,y con muchas lagrimas començo a hazer oracion. A eſto vino el terremoto y muchos murieron, y otros ſe fueron por las montañas, y ſant Vrſacio deſpues fue hallado muerto proſtrado en tierra como ſolia orar. Dixoſe deſpues que auia rogado al ſeñor que primero lo lleuaſſe deſta vida,que vieſſe la deſtruyciõ de aquella ciudad y toda la compoſicion y fabrica de Nicea ſe perdio con aquel terremoto,ſolamente quedo aquella torre tan entera como antes eſtaua. Celebraſe ſu fieſta a los quinze d' Agoſto.

¶Sacoſe eſta vida de la hiſtoria Tripartita libro quinto capitulo treynta y tres y del Cathalogo de Petro de Natalibus.

A XVI. DE AGOSTO.

La vida de ſant Roque.

IVe ſant Roque natural de Mõpeller. Su padre ſe llamaua Ioan, y ſu madre Libera, los quales eran de Narbona y muy principales, y ſeñores de lugares: ſiendo de doze años començo a caſtigar ſu cuerpo con grã de abſtinencia,y auiendo ſe le muerto los padres, diſtribuyo ſu hazienda entre los pobres y dexo todo el ſeñorio,y los lugares q̃ auia heredado a vn ſu tio,y viſtioſe de vna veſtidura vil y corta y pueſto vn ſombrero y vna talega con vn bordõ enla mano ſe fue a Italia en peregrinacion. Y vino a ſer acerca del ſeñor de tãto valor,q̃ llegando a Roma, y a Sena, y otros lugares dõde auia cruel peſtilẽcia haziẽdo la ſeñal dela cruz,libraua a los heridos de la arrebatada enfermedad. Eſtãdo tãbiẽ Placẽcia muy fatigada de peſte ſe metio en ella, y comẽço a ſeruir a los enfermos,y llagados en vn hoſpital,y auiẽdolos ſanado fue herido d' vna lãdra enel muſlo yzquierdo: mas deſpues auiẽdo paſſado grãdes dolores y paſsiõ, eſtuuo ſano,y voluioſe a Frãcia enla qual ala ſazõ auia muchas guerras. Como llegaſſe a Mõpeller ſu ꝓpria patria. Los de la ciudad pẽſando q̃ fueſſe eſpia lo prendierõ,y metierõ enla carcel en dõde eſtuuo cinco años,ocupãdo ſe en cõtinua oraciõ,y cõtẽplaciõ. Al cabo deſte tiẽpo llego el termino de ſu vida: y el grã ſieruo d' Dios ſuplico al ſeñor q̃ todos los q̃ fueſſen fatigados de peſtilẽcia,y inuocaſſen ſu nõbre fueſſen de ſu diuina Mageſtad fauorecidos,y ſiẽdo le por el ſeñor cõcedido,paſſo deſta preſente vida enel año del ſeñor de M.ccc.xxvij a los veynte y dos de Agoſto, y a los treynta y dos años de ſu vida. Y a ſu lado ſe hallo vna tabla

na tabla, y enella escripto lo siguiente. Los fatigados dela pestilencia q̃ se acogieren al amparo y fauor de Roque, se libraran de aquel crudelissimo mal contagioso. Como en Mompeller se supo su muerte, luego se llegaron a el muchos, y luego que su tio lo vio lo conocio, y fueron muchas las lagrimas q̃ derramo de sus ojos, y los dela ciudad lo sepultaron con gran veneracion. Despues estando se celebrando Concilio General en Constancia, sobreuino vna pestilencia en aquella ciudad, y por los meritos del glorioso confessor fue librada dela mortandad: y de alli voluiendo los que auian estado enel Cõcilio, lleuaron su nombre a Italia, en el año de mil y quatrocientos y quinze, y luego le començaron a hazer muchas yglesias, y capillas, y enel año de mil y quatrocientos y setenta y cinco, fue el sancto cuerpo hurtado de Mompeller, y lleuado a Venecia donde le fabricaron vn solenne templo de su nombre, y le pusieron en el muy sumptuosamente. Celebra se su fiesta a los diez y seys de Agosto.

¶ Sacose esta vida del Catalogo delos sanctos de Petro de Natalibus.

La historia de la ymagen de Christo que fue trahida de Edessa a Constantinopla, y antes embiada por nuestro señor, a Abagaro Toparcha de Edessa.

EN el tiempo que nuestro señor y Dios, y saluador Iesu Christo, para reparar el linage humano viuia entre nosotros, como dize el Prophe ta auia vniuersal paz en la tierra, auiẽdose ajũtado muchos principados al Romano Imperio: y de vnos para otros se caminaua, y trataua segura y amigablemente. Sucedio q̃ en estos dias vn Principe llamado Abagaro Toparcha y señor dela ciudad de Edessa que esta enla Mesopotamia, tenia muy estrecha amistad con el Presidente de Egypto, y el vno al otro se embiauan muchos embaxadores, correos, y recaudos, y entre los demas Abagaro embio vno llamado Ananias, el qual como para yr a Egypto passasse por Palestina, vio a Christo nuestro señor, y como de lexos lo mirasse, aduirtio como predicãdo apartaua al pueblo del error, y hazia muchos milagros q̃ vencian a toda opinion. Auiendo pues acabado su negocio en Egypto, voluio a Edessa, y viendo a su señor fatigado grandemente de gota, y lleno de lepra, y tan feo que el tenia verguẽça que aun sus vasallos lo viessen, conto le las grandezas que auia visto en Christo: como resucitaua los muertos, daua vista a los ciegos, y sanaua los coxos, y a todos quantos enfermos auia de qualquier enfermedad que tuuiessen, y dixole q̃ seria bien embiar por el, porque sin dubda el le sanaria de todos aq̃llos males. El Toparcha despierto y animado con la esperança que Ananias le daua, penso de embiarlo a llamar, y para ello le escriuio vna carta q̃ dezia desta manera. Abagaro Toparcha de Edessa, a Iesu Saluador, q̃ ha salido agora excelẽte medico en la ciudad de Hierusalem, salud. He oydo dezir de ti y delas curas que hazes sin medicinas, ni yeruas, y segun se dize, hazes ver a los ciegos, y andar a los coxos, limpias los leprosos y expeles los demonios y suzios espiritus, y curas a los que de larga enfermedad son fatigados, y resucitas los muertos. Como he oydo dezir de ti todas estas cosas admirables me ha venido al entendimiento de pensar vna de dos cosas, o q̃ tu eres Dios, y q̃ auiẽdo baxado dl cielo hazes estas cosas, o q̃ tu eres hijo de Dios. Por lo qual yo te escriuo esta, y te ruego que no se te haga de mal de venir adonde estoy, y curar me de la enfermedad que tengo. Hã me dicho que los Iudios murmuran cõtra ti, y q̃ te quieren hazer mal, yo tengo vna ciudad pequeña, y honesta, la qual bastara para los dos para que viuamos en paz. Esta carta dio el Toparcha a Ananias el qual era excelẽtissimo pintor, y mãdole q̃ si cõ ella no le pudiesse persuadir ha q̃ lo fuesse a ver, sacasse del vn retracto muy al viuo: y se lo lleuasse para q̃ alomenos supiesse no solo con el oydo mas cõ la vista q̃ tal hõbre dibuxado era aq̃l hazedor de tãtos y tã grãdes milagros. Con este recaudo se partio Ananias a Iudea, y hallo a nuestro señor doctrinando al pueblo, y haziendo muchos milagros: y como por la muchedũbre dl gẽte no se pudiesse acercar a el, subiose en vna piedra alta, q̃ alli cerca estaua dõde podia verlo clarament̃e, y mirãdolo muy biẽ comẽço a retractar su figura. Iesus nuestro señor luego conocio

cio lo que passaua, y dixo a sancto Thomas. Anda a tal lugar, y traeme vn hõbre que esta sobre vna piedra sẽtado retractando mi rostro y traya la carta que tiene para mi, para que cũpla lo q̃ le ha mãdado el que lo embio. Sancto Thomas fue, y lo traxo, y Christo le dixo antes q̃ recibiesse la carta la causa porq̃ auia venido, y lo que la carta contenia. Despues auiendo la recebido, y leydo rescriuio a Abagaro otra carta con estas palabras. Bienauenturado eres Abagaro pues no auiendo me visto creyste en mi. Escripto esta de mi, que los q̃ me veran no creeran en mi, y los q̃ no me vieron creeran, y viuiran. Quanto a lo que me escriues que vaya para ti, conuiene me cumplir aqui todas las cosas por las quales fuy embiado, y despues que las cumpliere ser recebido de aquel padre que me embio. Mas despues q̃ fuere recebido te embiare vno de mis discipulos que cure tu enfermedad, y te de la paz, y vida eterna, y guardara tu ciudad de tal manera, que no la podra vencer ningun enemigo. Esta carta dio Christo a Ananias, y viendo lo muy solicito en loq̃ toca al retrato se lauo con agua el rostro, y limpiose en vna toualla, y diuinamente y sobre toda razon humana quedo impressa en ella su figura, y diola a Ananias para q̃ la diesse a Abagaro y su desseo se cumpliesse, y la enfermedad se mitigasse. Auiendo Ananias negociado muy bien se boluio, y de camino vino a dar en la ciudad de Hierapolis llamada por los Sarrazenos Membich, y por los Siros Mabuc. Y quedose de noche a dormir fuera de la ciudad junto de vn monton de tejas dentro de las quales, puso el sancto lienço para dormir mas descuydado. Ya la media noche comẽço de la sagrada y magẽ a salir tanto fuego, q̃ los de la ciudad pensando que aquel termino se quemaua, salieron alla, y hallando a Ananias pensando ser el incendiario lo prendieron, y preguntaron quien era, y de donde venia, y adonde yua, y quien auia cometido aquel delicto. Ananias les conto todo lo que passaua, y dixo como auia puesto entre las tejas aquel retracto diuinamente hecho, y todos alçaron las tejas, y no solo hallaron el sancto lienço mas en la teja que auia estado sobre el hallaron otro retracto. Viendo cosa tan admirable, tuuieron aquel negocio por celestial, y estimaron en mucho la teja, con la qual se quedaron embiando a Ananias con el sancto lienço a Edesa. El qual como llego conto a su señor lo que le auia sucedido, y diole la carta, y la diuina prenda que le lleuaua. Otros dixeron que este retracto no fue lleuado por Ananias, sino que quando Christo nuestro Dios estaua orando en el huerto, y sudo sangre, como dize el Euangelio, limpio su rostro cõ vn paño, y entonces quedo en el estampada esta figura. Y despues la dio a sancto Thomas, y quando se subio al cielo le mando que la diesse a Thadeo, al qual embio a Abagaro con el sagrado retracto. Esta opinion tiene por mas cierta el Emperador Constantino Porphirogenito, que escriuio esta historia con grande elegancia, y curiosidad. Mas sea lo que fuere pues esta variedad no diminuye la fe de la excelencia desta ymagen, atento que en lo principal que no fue hecha ni debuxada de mano, sino de auerse Christo limpiado el rostro con aquel lienço concuerdan, y solo differen en la circunstancia del como, y el quando.

Despues que el señor subio a los Cielos: Thadeo segun le auia sido mandado fue a Edesa, y aposentose primero en casa de vn Iudio llamado Tobias, y queriendo antes que hablasse, hazerse conocido a Abagaro, y darle a entender que era discipulo de Christo, curo a todos los enfermos de aquella ciudad solo con la inuocacion de Christo. Luego su fama se començo a diuulgar por todas partes, y vn caualiero del palacio que Abdu se llamaua, lo fue a dezir a Abagaro, affirmando que aquel era el discipulo de Christo. El Toparcha luego conjecturo con la esperança que con el habitaua, que aquel era el que Iesus auia prometido por sus letras q̃ le embiaria, y assi lo embio a llamar. Teniendo esto entendido Tobias fue lo a dezir a Thadeo, el qual estando ya para yr alla, se puso en la frente la diuina ymagen, y con ella entro a donde Abagaro estaua. El Toparcha que lo vio venir de lexos, como puso los ojos en la ymagen, vio vna luz mayor que la vista puede suffrir, y vnos rayos sobrenaturales que della salian, y marauillado del insigne resplandor, y oluidado de sus grandes enfermedades salto de la cama a recebirla, y a la hora que Thadeo puso el sagrado lienço sobre su cabeça, labios, y ojos, sintio esforçarse sus miembros en marauilloso modo, y en breue tiempo quedo sano de su lepra y gota. Y aprendiẽdo de

Thadeo la palabra dela verdad,y ſabiendo en teramente como el ſeñor de pura triſteza,y agonia auia ſudado ſangre , y con ella auia ſido aquella ymagen eſtampada , y auia padecido tan cruel muerte y paſſion dixo. Verdaderamente tu eres verdadero y propio diſcipulo de Ieſus hijo de Dios, el qual curaua ſin medicinas,ni yeruas. Y cierto que eſtoy tan vencido de ſu charidad y fe, que ſino temieſſe la ſuma potencia delos Romanos,que no permiten que tomen armas los que eſtan ſubjetos a ſu imperio vnos contra otros, q̃ yo mouiera guerra contra los Iudios que crucificaron al ſeñor,y los ſubjetara. Mas pues he ſabido que ſu paſſion fue voluntaria , y eſtoy perſuadido que ſino quiſiera, no tuuierã aquellos ingratos poteſtad contra el,no quiero paſſar adelante.Lo que agora te ruego es, que me des el diuino baptiſmo, y que con toda mi caſa ſea hecho familiar de mi ſeñor Ieſu Chriſto. Thadeo hizo entonces muchos milagros,y entre ellos ſano dela gota a Ananias,y deſpues baptizo a Abagaro,y a ſu muger y hijos con toda ſu caſa,y con la ſancta agua quedo del todo ſano,y mando el Toparcha poner el ſancto lienço en vna tabla y dorar la:y debaxo hizo hazer vn letrero de oro que dezia. Chriſto Dios quien en ti eſpera no cae de ſu eſperança. Mando mas que vna ymagen Gentilica que eſtaua ſobre vna puerta dela ciudad,a la qual reuerenciauan todos los que entrauan y ſalian,fueſſe de alli quitada,y en ſu lugar ſe puſieſſe la ſancta ymagen, y ſe le hizieſſe la deuida reuerencia, y adoracion.Por entonces quedo alli aquella ymagen enla puerta muy venerada, y deſpues lo fue en tiempo de Abagaro y de ſu hijo, mas ſu nieto Apoſtatando voluioſe a los Idolos,y quiſo tornar en aquel lugar la ymagen Gentilica,y quitar la ſanctiſsima de Chriſto. Y como lo entẽdio el Obiſpo dela ciudad vna noche fue adonde la ymagẽ eſtaua,y metio junto de ella vna lampara encendida , y puſo le vna texa delante, y cerrola por defuera con cal y ladrillos dexando lo de afuera llano como ſi dẽtro no quedara coſa alguna. Deſpues el barbaro principe como no vio alli la ſancta ymagen no ſe curo de hazer lo q̃ tenia pẽſado. Y deſta manera eſtuuo eſcondida haſta el tiẽpo de Coſroe Rey de Perſia, el qual como hizieſſe guerra a muchas ciudades de Aſia,puſo cerco a Edeſſa, y con muchos generos de inſtrumentos la començo a batir. Los Edeſenos viẽdo ſe en gran peligro,pidierõ fauor a Allion capitan general en aquella tierra del exercito Romano,el qual por eſtar ocupado en otras guerras,no ſe lo pudo dar. Eſta nueua fue cauſa de mayor triſteza,y no ſabiã que hazerſe,aunque ſiempre tenian eſperança enla carta del ſeñor,donde les prometia q̃ no auia de ſer deſtruyda ſu ciudad.En eſte tiẽpo los Perſas començaron a minar la ciudad, y la mina llego a debaxo dela caſa de vn calderero,y con los golpes delos que minauan, los calderos y otras vaſijas de cobre y alãbre hizieron gran ruydo. Viendo ſe con eſto perdidos los de dentro falto les el animo, y conſejo:y no penſauan ſino en ſu muerte , y acorrieron a Dios cõ muchas lagrimas,y dolor de ſu coraçon, y pidieron le fauor. Y no fueron engañados en ſu eſperança , porque vna noche al Obiſpo que Eulalio ſe llamaua ſe aparecio vna muger đ roſtro modeſto y honeſto, y le dixo q̃ tomaſſe la ymagen de Chriſto,y con ella pidieſſe a Dios fauor , y que el ſeñor moſtraria ſus milagros:y dixo le donde la ſancta ymagen eſtaua. Ala mañana el Obiſpo con gran deuocion fue al lugar cerrado ſobre la puerta , y abriendolo hallo la ſancta ymagen tan freſca como ſe auia quedado , y la lampara que aun ardia y enla teja que ſobre ella eſtaua,impreſſa otra ymagen que deſpues por muchos años ſe guardo en Edeſſa. Luego que hallaron aquel theſoro fue con ella donde los Perſas,yuan con la mina, y abriẽdo por la parte de arriba los Edeſſenos echaron ſobre los Perſas del Azeyte dela lampara,y luego ſe pego fuego enlos ingenios que debaxo los Perſas tenian , y ſe quemaron todos.De alli fueron a la muralla,y echando de aquel azeyte ſobre las machinas, y ingenios q̃ tenian ſe las quemarõ todas.Cõ eſto cobrarõ los de Edeſſa mayor eſperãça,y tirarõ ſus ingenios dela muralla cõtra el exercito,y mataron vn principal capitã cõ otros muchos,y poniendo la ſancta ymagen en la muralla todos los Perſas tenian temor. Finalmente no aprouechando a Coſroe ninguna coſa que contra la ciudad hizieſſe, haziendo honeſtos conciertos ſe voluio a Perſia. Y porque algunos deſpues negaron la adoracio delas ymagines para confutacion eſcriuierõ eſta hiſtoria tres Patriarchas , Iob de Alexãdria,Chriſtophoro đ Antiochia,y Baſilio de

Hie-

Hieruſalem,eſcriuiendo al Emperador Theophilo q̃ ſe auia allegado a la opinion de aquellos herejes. Y deſpues la eſcriuio Euagrio enel quarto libro de ſu hiſtoria Eccleſiaſtica. No muchos dias deſpues vna hija d̃ Coſroes fue arrebatada del Demonio,y daua grandes vozes,y dezia que no ſe yria della, ſino trayã la ymagen de Edeſa. El Rey que ſabia ya ſu virtud embio a rogar a los Edeſenos que ſe la embiaſſen: mas temiẽdo los d̃ Edeſa q̃ no fueſſe cautela de querer alçarſeles con ella para quitarles ſu defenſa,y deſpues cõquiſtarlos facilmẽte,no ſe determinarõ a embiarla:mas ſacarõ della vn retracto cõ toda la diligẽcia poſſible,y embiaron ſe lo. Y como con el llegaſſen dẽtro de los terminos de Perſia,el Demonio dẽtro dela hija del Rey dixo,que el ſe ſaldria de buena gana,con tal que no paſſaſſe aquella ymagen adelãte. Y prometiendole el Rey que la mãdaria voluer ſe ſalio:y Coſroes embio a mandar a ſus embaxadores que voluieſſen aquel retracto a Edeſa. Deſpues paſſados muchos años el Emperador Romano deſſeo auer la ſancta ymagẽ,y la carta que nr̃o ſeñor auia eſcripto, y por muchos dias no ſe la quiſieron darmas al fin Amenas Edeſeno de nacion Sarrazeno debaxo de ciertas pazes, y dones,procuro que ſe le dieſſe. Y con grã põpa y acompañamiento la traxeron a Conſtantinopla:y por orden del Emperador, deſpues de auerſe hecho por ella muchos milagros, fue pueſta enla Igleſia de la ſancta Sophia en la Capilla mayor. Y fue tanta la alegria,y cõtentamiento que Conſtantinopla recibio en ver dentro de ſus muros eſta ſancta ymagen, que celebrarõ el dia q̃ en la Real ciudad ſe metio,y mandaron que de alli adelante ſe guardaſſe a los diez y ſeys de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria dela que eſcriuio el Emperador Cõſtantino Porphiro genito, y de Euſebio Ceſarienſe enel libro.j.de ſu Eccleſiaſtica hiſtoria capitulo.xv.y de Nicephoro enla meſma hiſtoria en el libro.ij.capitulo.vij.eſtas dos cartas ſe dierõ por Apocriphas por Gelaſio,mas dela ymageu haze mẽcion damaſceno en el libro.iiij.dela fe capitulo.xvij.y Euagrio en el libro quarto de ſu hiſtoria y ſe haze mencion de ella en el Concilio ſegundo Niceno.

La vida ſant Arnulfo Duque de Lorena.

SAnt Arnulfo fue Duque de Lorena, y dexando la muger,los hijos,y el ſiglo ſe fue al yermo a hazer vida ſolitaria. Llegãdo pues a vna puente del rio Moſela, echo vn anillo q̃ lleuaua enla agua con condicion, que quando el cobraſſe aquel anillo, entenderia que Dios le auia perdonado todos ſus peccados. Y aſsi yendoſe al yermo,muerto enel mundo viuio con Dios. La fama de ſu ſanctidad ſe començo a diuulgar, y como murieſſe el Obiſpo dela ciudad de Merz de Lorena, todo el pueblo lo eligio por ſu Obiſpo,y de alli adelãte gouerno ſanctiſsimamẽte el Obiſpado. Vn dia le preſentaron vn pez, y como le ſacaſſen las tripas hallarõ enel el anillo que auia echado enel rio,aunque el pez ſe peſco dos jornadas mas abaxo. Por eſto entendio qne ſus peccados eran perdonados:mas no dexo por eſſo de proſeguir en ſu eſtrecha penitencia. Daua grandes limoſnas,y reſplandecia ſumamente en milagros. Vn dia delas Ledanias yendo en la proceſsion ſano vn endemoniado. Era ſu charidad tanta que aun haſta vn leproſo natural de Babiera recibio y hoſpedo en ſu caſa,y lo conuirtio a nueſtra ſancta fe,y baptizando lo,lo limpio enlaalma y el cuerpo. Como en ſu ciudad ſe encendieſſe vn fuego grãde,y todos huyeſſen del, el ſieruo de Dios ſe le puſo delante,y haziendo la ſeñal dela cruz detuuo las llamas,y no paſſaron mas adelãte. Y aquel meſmo dia vn hõbre que eſtaua lexos vio ſobre la ciudad enel ayre vna cruz de fuego, y oyo vna voz que dixo,q̃ con aquella ſeñal la ciudad de Metz auia ſido por Arnulfo librada. Al fin el glorioſo ſancto huyendo de la fama del pueblo,ſe fue al yermo, y en cõpañia de algunos monjes ſiruio al ſeñor,y dexo por ſu ſucceſſor enel Obiſpado a vn deuoto varon llamado Georico:y no mucho deſpues paſſo deſta vida a los diez y ſeys de Agoſto. Como el Obiſpo ſu ſucceſſor ſupo ſu muerte, fue con toda la clerecia,y pueblo a do el ſancto cuerpo eſtaua,y lleuolo a la ciudad,y ſepultolo en la Igleſia de los Apoſtoles donde agora eſta y a hecho y haze muchos milagros.

¶ Sacoſe eſta vida del Cathalogo de los ſanctos de Petro de Natalibus.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta dela Emperatriz S. Serena, muger que fue del Emperador Diocleciano, la qual d' grã dolor de ver padecer a tantos Christianos, cayo enferma, y murio, y tambien se celebra la fiesta y martyrio de sancta Artemia su hija, la qual por la confesion de Dios recibio las coronas de martyrio y virginidad.

A XVII. DE AGOSTO.

El martyrio de sant Mamas.

EL insigne martyr sant Mamas, fue natural de Paphlagonia, clarissimo enla religion y linage. Su padre se llamo Theodoro, y su madre Rufina, ambos en la religion Christianos, y enla sangre insignes descendiẽtes de Patricios. Y como su amor para con Dios fuesse de mucha vehemencia, y no pudiessen tener escondido su desseo, mas antes libremente professassen nuestra religion, y incitassen a otros para ella, fueron acusados delante de Alexãdro Legado de la ciudad de Gangra, al qual auia el Emperador mandado que con toda diligencia augmentasse y enxalçasse la adoracion delos Dioses, y pusiesse a los Christianos que hallasse en muchos tormentos, y que si perseuerassen en su religion los condenasse a muerte. Alexandro estando informado dela sanctidad de Theodoto, lo hizo lleuar ante su tribunal, y queria le forçar a que sacrificasse a los ydolos: mas el no solo no le obedecio, empero aun no le quiso oyr. Por lo qual el Presidẽte se indigno cõtra el. Mas aunque lo queria castigar no podia por la dignidad de sus antepassados, por que no tenia jurisdicion para proceder contra los hijos delos Patricios: y qualquier juez para conocer contra ellos, tenia necessidad de especial comision del Emperador. Por lo qual lo remitio a Fausto Presidente de Cesarea de Capadocia, el qual quanto era mas ardiente enla ydolatria que los de mas, tanto mas era cruel contra los Christianos: y como lo recibio mãdolo echar enla carcel. La bẽdicta Rufina su muger, aunq̃ estaua preñada siguio a su marido, y cõ el se metio enla carcel, y estãdo ambos allí; Theodoto sabiẽdo quãta era la flaqueza de su carne y la crueldad del tiranno, suplicaua al señor q̃ lo lleuasse desta vida cõ su muger, antes que le sucediesse alguna cosa indigna de su alma no pudiendo sufrir las fuerças delos tormentos, y dezia. Señor Dios delas virtudes, padre de tu amado hijo, a ti bendigo, a ti glorifico, porque he sido condenado a estar enesta carcel por tu nõbre, mas suplico te señor q̃ recibas mi alma enestas prisiones, pues conosces mi flaqueza porq̃ no fanfarronee contra mi el enemigo. Como esto rogaua aquel que forma los coraçones, y entiende de todas nuestras obras lo oyo, y se lo lleuo para el cielo, quedando el cuerpo enlas prisiones. Rufina no pudiẽdo sufrir la afflicio dela carcel, padecia grãdes passiones del animo, especialmente que vino a parir por aquel tiempo, y el parto, y la muerte del marido, y el cuydado del infante reciẽ nacido, y la imaginacion de la crueldad del juez, le augmentaron la afflicion y desasosiego de espiritu, y temia el fin de su vida. Con todo esto se esforçaua, y encomendando el niño a Dios se dedico a si a todo lo q̃ sucedies se por Christo, y llorando su viudez, y la muerte de su marido, quexaua se de q̃ quedaua ella viua, y cõ muchas lagrimas y sospiros dezia. Señor q̃ formaste al hõbre, y de su lado fabricaste a Eua, cõcede me que vaya por el mesmo camino q̃ a ydo mi marido, y quedando libre destas cosas caducas y instables, vaya a tus palacios y aposentos eternos y incorruptibles. Esto rogaua Rufina, y el señor la oyo, y la saco desta vida para la eterna.

Muertos Theodoto y Rufina, solo el infante quedo viuo entre las reliquias de sus padres. Y luego vna diuina visiõ en habito, y figura de mancebo se aparecio a vna clara muger en riquezas y linage, llamada Amia, y mãdo le que pidiesse al juez los sanctos cuerpos q̃ estauan enla carcel, y lleuasse a su casa al infante, y lo adoptasse por su hijo por quanto ella no tenia ninguno, y tuuiesse grã cuydado del. Amia lo hizo assi, y huuo del Presidente los sanctos cuerpos, y sepultolos en vna su huerta, y comẽçoa criar el niño, no cõ menos diligẽcia q̃ si ella lo huuiera parido. Y como el niño crecia en edad, tanto crecia el amor de Amia para con el. Y ya que era de vn año començo a hablar y a llamar a Amia mama, como suelen dezir los niños, y de aque

aquellas palabras que el niño dezia, començaron a llamarle Mamas, y assi se quedo con aquel nombre. En llegando a los cinco años Amia lo puso a la escuela. Y como fuesse su habilidad grãde, y el desseo de ser sabio mayor, en breues dias aprendio lo que sus condiscipulos aprendian en muchos. Por este tiẽpo començo a Imperar Aureliano: el qual forçaua a sacrificar a los Idolos, no solo a los hõbres, y mugeres: mas tambien a los niños, por que pensaua que por la tierna edad hariã lo que el quisiesse. Y para que esto se hiziesse cõ menos respecto embio a Cesarea por Presidente a Democrito, y mando mudar de alli a Fausto. Sant Mamas entonces como tenia ya mas discrecion, todo su pẽsamiento ponia en Dios, y cõ su exemplo los otros mochachos q̃ yuã a la escuela se recogiã, y atendiã a Dios: porq̃ lo veyã q̃ solamẽte conocia a Dios hazedor de todas las cosas, al qual offrecia racional sacrificio, y tenia a los Dioses q̃ por los infieles eran adorados, por vna burleria llena de injuria, y deshonrra. Todo lo qual vino a oydos de Democrito, y mando lleuar ante si a Mamas que ya a la sazon tenia quinze años, y por muerte dela honesta matrona Amia, auia quedado sucessor y heredero de toda su haziẽda. Y como lovio, muy enojado cõtra el, le pregunto lo primero si era Christiano, despues si era el aquel que no sacrificaua a los Dioses, y persuadia a los demas moços a que no obedeciessen al Emperador. El sancto mostrãdo harto mas animo que su edad le daua, le dixo. Grandemente condeno a tu vejez, pues siendo de tantos dias te estas rodeado de tanta tiniebla y error, y por ella no puedes mirar a a los rayos dela verdad: mas antes dexando al verdadero Dios te has allegado a los Demonios inanimados y sordos. Yo alomenos no me apartare de Dios, y lleuare a el a todos los que pudiere. Marauillose Democrito dela libertad del dezir del moço y desesperado de induzir lo con palabras, amenazo lo ferozmente, y mando lo lleuar al ara de Serapis para que a su despecho sacrificasse. No por esto se atemorizo sant Mamas: mas antes con esfuerço grande le dixo. No tienes poder de me castigar porque soy adoptado por vna muger clarissima, y della fuy instituydo en su rico patrimonio. Democrito q̃ esto oyo informose de como auia sido adoptado de Amia, y conociendo que no podia conocer de su causa, lo remitio muy aherrojado con muchas cadenas al Emperador que estaua en Egas, haziendole saber todo lo que en aquel caso passaua. Aureliano informado del caso, y visto el sancto moço, començo a tratarlo variamente, vnas vezes amenazandolo, otras prometiendole grandes dones, y mercedes, y dixole. Si te allegas al gran Serapis, y le sacrificas o hermoso mancebo, yo te prometo que te quedaras con nosotros enel palacio, y se te dara el quitamiento Imperial: y viendote despues tan prospero, muchos te alabaran, y seras bienauenturado. Sant Mamas le dixo. No plegue a Dios o Emperador que yo honre estas estatuas, que por vosotros son honradas, y no tenga cuenta que son inanimadas, y sordas que con su torpeça dan a entender quan crasos seays y sin sentido. Por tanto cesa ya de dezirme estas amenazas que a ti parecẽ espantosas, y de prometerme cosas grandes, por que ten entendido que castigandome me haras bien, y haziendo me bien me dañaras: por quanto el morir por Christo, me es mas excelente que todas las honras, y ganancias desta vida. Enojado el Emperador con estas palabras, mando açotar al sancto mãcebo, el qual padecia las heridas como si estuuiera durmiẽdo. El Emperador como le herian lo estaua lisonjeando pensando ablãdar lo, y deziale. Di con solos los labios que sacrificaras, y luego seras librado de todo tormento. Respondio a esto Mamas. No solo o Emperador no negare con los labios ni con el coraçon a mi verdadero Dios, y Rey Christo, caso que me des mas graues tormentos q̃ este: mas aun te tengo en merced q̃ me ajũtas cõ estas passiones, al que desseo: y no querria sino q̃ no se cansassen las manos delos verdugos que me procuran grãdes cosas: y que se hiziessen mas robustas, y poderosas. Viẽdo Aureliano en quã poco tenia los açotes, mando le quemar el cuerpo con hachas encendidas, para que sus carnes poco a poco se deshiziessen, y el estuviesse mas enel tormento, y sintiesse mas grãues dolores. Mas aunque esta crueldad se executo, el fuego tenia reuerencia al martyr, y se voluia contra los que lo atormentauan y con esta extrañeza quemaua el animo del Emperador. El qual de nueuo mãdo que le diessen grandes golpes con vnas piedras. Y el martyr ymaginando enla esperança de la remuneracion, assi se alegraua con las heridas como

si sobre el echaran rosas. Aureliano espantado de su constancia, y no sabiendo que hazerse, mandole poner al cuello vna vala grande de plomo y echarlo con ella en el mar. Y ya que lo lleuauan, O glorioso Mamas no se olui-do Dios de ti, porque luego mãdo a sus Angeles que te guardassen, y vno dellos fue en figura humana contra los soldados, y pusoles grande espanto y hizolos huyr: y mando al martyr que se fuesse a vn monte que estaua jũto de Cesarea, y que alli se estuuiesse. Alli se estuuo quarenta dias ayuno, como segundo Moyses, y haziendo vn oratorio rezaua en el, y con la diuina virtud lleuaua todas las fieras: y de alli adelante con la leche delas hembras hazia queso, y con ello se mantenia, y lo demas lleuaua a Cesarea, y lo distribuya entre los pobres. Con esta sancta vida y exercicio que el glorioso Mamas hazia, su fama se començo a celebrar por toda aquella tierra, y tuuo del noticia otro Alexandro que auia venido por Presidente de Capadocia varõ cruel si alguno auia, y que procuraua no ser de nadie vencido en perseguir los Christianos, y luego en embio cierta gente de acauallo q̃ lo buscasse. Sabiendo lo sant Mamas por el espiritu Sancto les salio al encuentro, y como no lo conocieron, preguntaronle por el mismo, y sant Mamas los combido a merendar prometiendoles que despues les mostraria a Mamas. Y lleuandolos a vn aposento que auia hecho, les dio pan y queso. Y estando comiendo vinieron muchas fieras a que las ordeñasse, y como los soldados las vieron, tuuierõ temor, y dexando la mesa se fueron al martyr, el qual les quito el miedo, y les declaro como el era Mamas, y rogoles que se fuessen delante, porque el se yria luego para ellos. Los soldados se fueron, y sant Mamas auiendo mandado a vn Leon, que fuesse a matar vnos Iudios y Gentiles que blasphemauã del hijo de Dios, se fue a la ciudad de Cesarea, y hallando los soldados a la puerta della, se fue con ellos ante Alexandro. El qual le dixo. Eres tu aquel que es señalado y auentajado en la arte Magica? Respõdio sant Mamas. Yo soy siruo de Christo el qual da la salud a los que en el creen, y hazen su voluntad, y echa enel eterno fuego a los Magicos, y encantadores, y a los que adoran los Idolos. Mas para que me has hecho aqui venir? Dixo el Presidẽte. Porque no puedo entender, como vsando de tus encantamientos y hechizerias, viuas y te estẽs con las fieras, y feroces animales, y les mandes como si tuuiessen razon. Respondio. El que sirue a mi Dios que solo viue, y es verdadero menos puede viuir ni estar cõ los Idolatras, y mas los hombres: y por esto tẽgo por mejor estarme con las fieras, antes que con vosotros. Porque aquellas no traydas por ningun encantamiento se hazen mansas, y domesticas, y reuerencian a mi Dios, y honran a sus siruos: mas vosotros hazeys os menos participãtes de razon que ellas, y no entendeys el exemplo que os dan para honrar al señor. No teniendo que replicar sobre esto el Presidente, voluio la platica y dixo. Porque has llegado a tanta necedad, y osadia, que te leuantes contra las constituciones delos Emperadores, y desuergonçadamente nos injuries? Pues assi lo hazes los tormentos te enseñaran a hazer lo que conuiene. Y luego lo mando poner en vn potro, y que açotassen mucho. El martyr era herido: mas tenia en nada las llagas, ni se sentia enel cosa que supiesse a flaqueza, ni se quexaua ni hablaua, solo alçaua los ojos al cielo de donde esperaua consolacion. Estando pues el Presidente presente, mirando a los verdugos, para que mas lo despedaçassen con vnas vñas de hierro, fue oyda vna voz del cielo que quito al martyr parte del dolor, y lo esforço, y lo hizo superior de todos los tormentos, y los Christianos que lo oyeron quedarõ mas esforçados en la fe. Alexandro aduirtiendo que el generoso martyr no tenia en nada las vñas, despedazado de despecho en sus entrañas, mando encender vna hornaza de fuego, y que lo metiessen en ella. Y ya que estaua encẽdida, o porque estaua ocupado en otros negocios, o por que penso que con la experiencia y temor delos martyrios, se apartaria de su sancto proposito, lo mando lleuar a la carcel, en donde estando con sola su oracion abrio las puertas y cerrajas della, y libro a quarenta Christianos que estauan presos. Y el se quedo solo acompañado con la presencia de vn Angel de quien era confortado para mayores batallas. Despues desto el juez librandose de todos los demas negocios, mando lleuar al martyr al tribunal, y dixole. Mi ocupacion me ha dado tiempo para pensar lo que mas te conuiene, y sino hizieres esto que he pensado, mira aquella hornaza, por q̃ ella te dara a entender, y enseñara lo que has de

hazer

hazer: y no te dire mas hasta q̃ haga que por esta inconsiderada constancia tengas misericordia de ti. Dixo el egregio martyr. Ya al principio, o Presidente te declare mi voluntad, y pues la sabes, para que me hablas mas sobre este negocio? El Presidẽte que esto oyo lo mando echar enla hornaza. Mas el martyr assi estaua en medio dela llama, como si se estuuiera en vn florido prado cantando hymnos al señor. Alli estuuo tres dias alabando a Dios, al cabo delos quales viendo Alexandro que todos los carbones estauan hechos ceniza, mando que fuessen a sacar los huessos si alguno auia quedado: mas como los ministros del Presidente se llegaron a la hornaza lo oyeron que estaua cantando. Espantados de lo qual, lo fueron a dezir al Presidente como cosa admirable. A lo qual el Presidente que esto oyo dixo. Por el gran Serapis, y los otros Dioses, q̃ este es encãtamiẽto, y grãde hechizeria. El pueblo mirando mas desapassionadamente la verdad, daua gracias a Dios a quien atribuyan estas marauillas. Traydo sant Mamas al Presidente, despues que fue otra vez examinado, y no auia querido responder, fue condenado a las bestias. Y lleuado al theathro le echarõ vn Leon pardo, y a vn Oso. Mas el Oso se fue a el y con mucha reuerẽcia lo adoro, y se echo a sus pies, y el Leon pardo se le puso de pies sobre los hombros, y con la lengua le limpiaua el sudor. Y a este punto entro enel theatro el Leõ que sant Mamas auia embiado del monte, y començo a hazer grande matança en los enemigos del nombre de Iesus. El Presidente no sabiendo ya que hazerse, mando matar al generoso martyr. Y vno que alli estaua, le arrojo vn arpon de tres puntas con el qual le passo las entrañas, y le salio mucha sangre, y vna deuota muger se la fue a coger en vna copa, y el glorioso cauallero de Christo se salio del theatro mortalmente herido, y auiendo salido de la ciudad y caminando hasta dos estadios, se metio muy cõgoxado en vna cueua, y luego vna vez celestial lo conuido para los eternos premios, y al resplandor y deleytes soberanos, y sant Mamas dexando el mortal cuerpo muy llagado, se fue para ellos el segundo dia de Septiembre, y eneste dia la Iglesia Griega celebra su fiesta, y los Latinos a los diez y siete de Agosto.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes en sus vidas, y del gran Basilio en vna Homilia que hizo deste sancto martyr.

El martyrio de sant Pablo, y Iuliana, y sus compañeros.

EL Emperador Aureliano embio vn edicto por toda la redondez delas tierras cõtra los Christianos mandandoles que sacrificassen a los Idolos, y que los q̃ no lo quisiessen hazer fuessen priuados dela vida. Publicado estose fue a Isauria, y a la ciudad de Tolomayda, en donde como entrasse, el glorioso sant Pablo que con su hermana Iuliana estaua, y a la sazon residian en aquella ciudad, se signo la frente con la señal dela cruz, y buelto a su hermana le dixo. Esta de buen animo hermana mia, y no temas: que yo te affirmo q̃ vna gran tentacion amenaza a los Christianos. A caso quando se signo sant Pablo Aureliano lo vio, y mandolo lleuar ante si, y dixole. Hombre misero qué pensauas quando yo entraua enla ciudad que assi te signaste la frẽte? Ygnoras por auentura el edicto que contra los Christianos esta publicado? Respondio sant Pablo. Biẽ he oydo tu edicto mas ninguno nos puede poner tanto temor, que neguemos a Christo Dios verdadero. Porque tus tormentos son breues, y no pueden dañar a los que temen a Dios, mas los tormentos de Dios son sempiternos, y de la misma manera el deleyte, y gloria que Dios da a los Christianos es eterna. Pues quien sera tan loco que dexe al Dios que viue, y quiera honrar estos vuestros Idolos sordos y mudos: pues el mesmo autor de nuestra salud Iesu Christo dixo. El que me negare delante de los hombres, yo lo negare delãte de mi padre que esta enlos cielos. Dixo Aureliano. Has visto quanto te he suffrido estãdo tu diziendo essas burlerias. Allegate a nosotros, y sacrifica a los Dioses porque no seas consumido cõ dessi dichado genero de muerte. Dixo sant Pablo. Yo nunca conosci a otro Dios sino a mi señor Iesu Christo, al qual adoro desde mi nacimiento con puro coraçon, y animo. Dixo entonces Aureliano. Poned a este hombre en vn potro y agramente lo atormentad, hasta q̃ venga su señor, y lo libre. Luego los verdugos lo pusieron enel tormento, y lo començaron a affligir con muchos tormentos, y el con alta voz

ta voz inuocaua a Dios y dezia. Señor Ieſu Chriſto verdadera progenie d'l padre y Dios verdadero, cuya origen ninguno puede comprehender, no los Angeles, no los Archangeles, no los thronos, no las Dominaciones, no los principados, no las poteſtades, no las virtudes, no los Cherubines, no los Seraphines, ſino ſolo el padre. Tu ſeñor da fauor a mi humilde y tu abatido ſiervo, y librame delas manos de Aureliano. Oyo lo el ſeñor, y aſsi hizo blandos ſus tormentos que ninguna coſa ſentia. La ſancta eſpoſa de Chriſto Iuliana viendo atormentar de tal modo a ſu hermano fue al tribunal y dixo con alta voz. Aureliano Tirano por que tan cruelmente atormentas al innocente de mi hermano? Dixo Aureliano. Deſcubrid la cabeça de eſſa muger, y romped le eſſas maxillas, porque no hable tan locamẽte, y atormentada eſte mal hombre pues dize que tiene el fauor de Chriſto. Aũque eſto dixo como deſpues la vio aparejada para todo tormento, le rogo por muchas vezes, que adoraſſe los Idolos, prometiendole caſarſe cõ ella, y darle a ſu hermano muchas dignidades. Como eſto oyo Iuliana alço los ojos al cielo y ſanctiguoſe, y riyoſe. Dixo Aureliano. Porq̃ Iuliana menoſprecias mi benignidad, y te has reydo? Dixo ella. No menoſprecio tu benignidad, mas gozome porque mi celeſtial eſpoſo que quiere que todos ſe ſaluen eſta aſſentado en ſu ſancto throno, y contemplo la hermoſura de ſu diuinidad: el qual me eſta exhortando, que ſuffra de buena gana eſtos martyrios, y que te menoſprecie como a mentiroſo y hombre de poco, pues haziendo te llamar Emperador adoras los maderos, y las piedras. Encolerizoſe con eſta reſpueſta el Emperador y hizo que brauamente la atormentaſſen, y como ſu hermano la vio deſpedazar dixole. No temas hermana los tormentos del Tirano, ni te eſpanten ſus amenazas. Suframos vn poco para que perpetuamente podamos deſcanſar. Aureliano que oyo el conſuelo de ſant Pablo, mando que le atormentaſſen mas: por que callaſſe. Mas con todo eſto los martyres ſuffrian con grande animo los dolores, y dezian mil vituperios a Aureliano, a cerca de ſu crueldad y idolatria. Por lo qual mas enojado, los mando meter en vna caldera grãde llena de pez derretida, y que debaxo le dieſſen fuego. Metidos en ella los martyres alçaron los ojos al cielo, y dixeron con vna boca. Señor Dios de nueſtros padres Abraham, Iſaac, y Iacob q̃ baxaſte a la hornaza de fuego de Sidrach Miſach, y Abdenago en la regiõ de Babilonia, y no permitiſte q̃ el fuego les dañaſſe, tu ſeñor Ieſu Chriſto luz inmenſa, miſterio, y gloria del padre, y dieſtra del altiſsimo Dios, que hecho hombre por nueſtros peccados eſtuuiſte entre los hombres, da ſalud a las almas que el enemigo procura meter haſta el mas baxo pielago de ſu infernal aſsiento, de la manera que eſte Aureliano ſu diſcipulo agora haze. Como eſtas palabras dixeron, la pez ſe conuirtio en agua fria, de tal manera q̃ los que preſentes eſtauan ſe marauillauan de la potencia de Dios. Con todo eſto Aureliano oprimido d'ſu proprio furor, no daua la gloria deſta eſtrañeza a Dios, ſino a las artes Magicas, y mandolos ſacar dela caldera y torno les a perſuadir que adoraſſen a los Idolos. Y como los hallaſſe ſiẽpre conſtantes hizo traer dos ſillas de hierro, y encenderlas en fuego haſta que eſtuuieſſen como el meſmo fuego, y vntarlas con mucha manteca de puerco, y ſentar los martyres en ellas. Y dixoles. Ya quedaran vencidas todas vueſtras artes, y aprendereys quien ſea el Emperador Aureliano. Venga agora vueſtro Chriſto ſi puede, y fauorezcaos. Reſpondio Iuliana. Cõ noſotros eſta eneſte lugar Chriſto, y nos fauorece, y no nos dexa ſer tocados del fuego. Mas tu no lo ves porque eres indigno de ſu viſion. Mira que te amoneſto Aureliano que dexes eſta locura, y te llegues a Chriſto, porque ſi quiſieres creer enel, el te recibira, y abraçara, porq̃ es benigno y miſericordioſo, y perdona los humanos peccados: y ſino creyeres ſeras caſtigado enel fuego eterno. Ayrado con eſto Aureliano, mando que cortaſſen las cabeças a los verdugos, diziendo que eſtauan ſoborna dos, y auian recebido dineros de los Chriſtianos: porque no atormentaſſen a los dos hermanos. Y ſiendo lleuados al martyrio ſant Pablo los exhortaua, y dezia. No temays que no aueys de morir para ſiempre: mas antes aueys de ſer participantes dela compañia delos ſanctos, y ſereys herederos del celeſtial reyno. Oyẽdo eſto los verdugos ſe puſieron en oracion, y dixeron. Señor Ieſu Chriſto a quiẽ Pablo y Iuliana predican, fauorecenos, y haz q̃ eſtemos perfectos en tu confeſsion, pues no hezimos ningun mal, y morimos, y en diziendo eſto les cortaron las cabeças. Llamauanſe

eſtos

deſtos dos martyres Quadrado, y Acacio.

Hecho eſto Aureliano mando a otros verdugos qne encendieſſen otros carbones, y q̃ ſobre ellos echaſſen ſal para que mas ſe embraueſcieſſen, y enmedio del fuego puſieſſen los ſanctos martyres. Mas como padecierõ y ſuffrierõ cõ buẽ animo eſte tormẽto, tornarõ los a la carcel, y puſieron ſobre ſus ceruizes vnos grandes maderos, y enlos pies grillos, y enlas manos eſpoſas, y echarõ enel ſuelo abrojos de hierro donde ſe rompieſſen las carnes, y guardaron que ningun Chriſtiano entraſſe a hablarlos ni a conſolarlos. Auiẽdo pues que dado deſta manera, a la media noche reſplandecio vna gran luz enla carcel, y aparecioſe les vn Angel q̃ les dixo. Pablo y Iuliana ſieruos de Dios altiſsimo, leuantados, y orad al ſeñor. Y en diziendo eſto les quito todas las priſiones que tenian, y puſoles dos aſsientos cubiertos con dos tapetes, y vna meſa llena de muchas differencias de manjares, y dixoles. Venid y deſcanſad, y comed el manjar q̃ os ha embiado Ieſu Chriſto. Sant Pablo y Iuliana muy alegres con eſto ſentaronſe a la meſa, y comieron del pan, y dieron grandes gracias a Dios. Las guardas de la carcel deſpertandoſe, vieron la luz, y entraron de repente enel apoſento delos martyres, y hallaronlos ſentados y comiendo, y ſentaronſe a la meſa, y tambien comieron: y dierõ loores y gloria a Dios que tal gracia y merced haze a los hijos delos hombres, y muchos dellos ſe conuirtierõ a nueſtra ſancta fe. Paſſados tres dias Aureliano mando ſacar en ſu preſencia a los martyres, y dixoles. Aun no os han enſeñado los tormentos y dolores que os aparteys deſta vueſtra locura, y que offrezcays victimas a los Dioſes? Dixo ſant Pablo eſta locura quiero yo tener, y que la tengan los que aman a Dios. Porque lo que es necedad acerca de Dios, es ſabiduria acerca delos hombres: y la ſabiduria delos hombres, es necedad acerca de Dios. Harto bobo y necio ſeria yo, ſi apartandome de mi Dios adoraſſe vueſtros Demonios. Aureliano entonces los mando poner en vn potro, y que de nueuo los atormentaſſen. Y ſucedio que vno delos verdugos llamado Stratonico que eſtaua al lado de ſancta Iuliana, enamorado de ſu hermoſura, no la queria tocar. Sintiendo eſto la virgen con el pie yzquierdo le dio vna coz, y le dixo. Stratonico haz lo que te eſta mandado por el Tirarano Aureliano, y no detengas las manos cõtra mi, porque yo tengo mi Rey Ieſu Chriſto ſeñor mio Dios eterno, y curador de mi alma que me aliuia delos trabajos corporales, y aſſi no ſiento eſtos tormentos. Oyendo eſto Stratonico, arrojo dela mano la eſpada, y fueſſe al tribunal de Aureliano y dixo en altas vozes. Aureliano Tirano y temerario, porque oſas perpetrar tan grandes crimines contra los Chriſtianos? Que cometierõ eſtos hombres que ſiruen a Dios, que tan cruel, y inhumanamente los atormentas? Es porque veneran a Chriſto ſeñoreador de todas las coſas? Como eſto oyo Aureliano, aſsi quedo eſpantado que en vna hora no pudo hablar, y al fin le dixo. Tu tãbien Stratonico te has hecho participante dela locura y necedad deſtos? Por auentura ha te engañado la hermoſura de Iuliana, y has ſido atraydo con ſus ſuaues palabras? Stratonico a eſto alço los ojos al cielo y deſpues miro a ſant Pablo y Iuliana, y haziẽdo la ſeñal dela cruz vio ſus roſtros tales qua les ſuelen eſtar los delos Angeles de Dios, y de alli ſe fue corriendo a las aras de los Dioſes, y las acozeo, y derribando las dixo. Yo tãbiẽ ſoy Chriſtiano, haz lo que quiſieres. Lleno de furor entonces Aureliano, mandole cortar la cabeça, y auiendolo ſacado al lugar dõde auia de padecer, hincoſe de rodillas y oro deſta manera. Señor Ieſu Chriſto a quien confeſſando Pablo y Iuliana, quedan ſin ſer vencidos, y guardados de tu diuinidad, y confunden la tirania de Aureliano. Suplicote ſeñor q̃ recibas mi alma en tu celeſtial reyno: eſta mi alma ſeñor que por eſpacio de vna breuiſſima hora ha confeſſado tu nombre en preſencia del Tirano. Aureliano. En diziendo eſto eſtendio el cuello, y la cabeça le fue cortada: y los Chriſtianos tomaron ſu ſancto cuerpo, y lo ſepultaron.

Enel entretanto ſant Pablo y Iuliana padecian fuerte mente, y Aureliano buelto a Iuliana le dixo. Vellaca, y deſapiadada mugercilla, como eſtando enel potro pudiſte engañar al verdugo, y cauſarle la muerte? Reſpondio Iuliana. Yo no lo engañe, ni le cauſe la muerte: ſino que Ieſu Chriſto mi ſeñor lo hizo digno, y lo llamo: porque ſino fuera digno no huuiera podido llegar a la palma del martyrio. A eſte veras tu deſcanſar en el reyno de los cielos, y a ti ſentiras ſer caſtigado en la llama del infierno. Entonces deſdichado heriras tu

ras tu pecho, pues veras a vn hombre tan inferior ser mas excelente que tu acerca de Christo, y cargado de dolor daras vozes implorando la misericordia de Dios, y entonces no la podras alcançar. Despues desto Aureliano los mando quitar del tormẽto y meter en la carcel mas honda, y que se llamassen todos los hechizeros que se pudiessen hallar, y traxessen muchas serpientes ponçoñosas, como Viuoras, Aspides, Dragones, y Cerastes y se las echassen en la carcel para que los atosigassen y matassen: mas las serpientes ningũ daño les hizieron. Y conociendo los martyres la merced que el señor les hazia, cantauã muchas canciones en su loor, y gloria. Tres dias y tres noches estuuieron deste modo encerrados con las serpientes: al cabo de los quales Aureliano embio de noche a saber si estauan ya muertos, y sus officiales en llegando a la puerta, los oyeron cantar Psalmos loãdo a Dios: y mirando por vna ventana que sobre aquel tenebroso aposento caya, vieron a sant Pablo, y Iuliana que estauan sentados, y cantando, y a vn Angel del señor que detenia las serpientes que no llegassen a ellos. Y dixeron lo a Aureliano. Y el se leuanto muy de mañana, y sentose en el tribunal, y sacados de la carcel los martyres, les torno a rogar que adorassen a los Dioses, prometiẽdoles grãdes dones y mercedes. Y como no los pudiesse mouer de su amino, antes le dixessen muchas verdades y dellas recibiesse injuria, hizo que cõ pelotas de plomo quebrassen a Pablo las maxillas, y que lo lleuassen de alli. Y quedando con Iuliana le dixo. Ruego te Iuliana señora de mi alma, ruegote, y te amonesto, que no sigas la locura de tu hermano. Veo te vna dõzella prudente, y llena de mucha sabiduria, obedece a mis consejos, y yo leuantare por toda la redondez dela tierra colunas de oro, y en ellas escripto tu nombre. Dixo la sierua de Dios. Ne me engañaras Aureliano Tirano, y sin fe. No engañaras a la sierua de Dios altissimo. No me lleuaras a la muerte eterna. Quieres me priuar dela gloria de Dios, y del celestial reyno del qual tu eres indigno, y agenor? Entonces Aureliano mando lleuar de alli a Iuliana y traer a sant Pablo y dixole. Cata aqui Pablo ya tu hermana me ha prometido que sacrificara a los Dioses, y haziendo esto sera mi muger y señora de todo mi Imperio, por tanto tu tambien hazlo que te digo y sacrifica a los Dioses. Sant Pablo no lo creyo: mas antes estuuo firme diziẽdo que no lo engañaria. Viendo el Emperador que por mañas no los podia atraher a su proposito, mando encender vn fuego, y echar en el catorze varas de hierro hasta que se hiziessen fuego, y despues que atassen a sant Pablo de pies y manos, y echarlo en tierra, y lo açotassen con ellas de dos en dos, porque en tanto que cõ las vnas le herian las otras se encendiessen. Y como esto se executasse, mando tambien lleuar a Iuliana a la casa publica delas malas mugeres, y en metiendola en ella, vn Angel la cõsolo, diziendole que no temiesse, porq̃ Dios lo auia alli embiado para su guarda. Y como muchos desuergonçados hombres quisiessen entrar a donde ella estaua para gozarla, el Angel les echo poluo enlos ojos, y los cego, y andauan de vna parte a otra sin saber a donde yuan, y viendo los los de a fuera marauillauãse del estraño caso, y dauan vozes diziendo: Grãde es el Dios de Pablo y de Iuliana, pues guarda y mampara a los que le temen. Y los que estauan ciegos hincados de rodillas dezian. Iuliana sierua de Dios altissimo peccamos contra ti, pues fuymos tan osados. Cõ todo esto perdonanos tu como sierua de Dios, y ruega a Christo que nos restituya la vista. Sancta Iuliana mouida de misericordia, rogo al señor por ellos, y luego cayo vna agua sobre toda aquella gente, y los ciegos cobrarõ su vista, y todos dieron gracias a Dios, y se cõuirtieron al señor. En este medio herian con gran crueldad con las varas ardientes a sant Pablo, el qual daua vozes y dezia. Aureliano Tirano que mal he cometido que assi tan sin piedad, y cruelmẽte me atormentas. Aureliano hazia burla del, pensando que padecia mucho, y deziale, que su hermana estaua deshonrada en la casa publica. Mas Pablo no se mouia por esto, antes le affirmo y dixo, que su hermana estaua con la limpieça que antes porque vn Angel del señor la auia guardado. Delo qual certificado el Emperador, mando traer dela casa publica a Iuliana, y quitar de aquel tormento a sant Pablo, y echar a ambos a dos en vna hoya de largura de tres estados llena de leños y fuego. Los martyres siendo lleuados a la hoya, fortalezieronse cõ la señal dela cruz, y echaronse enel fuego, donde començaron a cantar en gloria de Dios, y luego vn Angel vino que saco todo el fuego

dela

dela hoya, y los ſanctos continãdo ſu muſica dixerõ. Bẽdicto eres ſeñor Dios Rey delos ſiglos, pues te acordaſte de nueſtra humildad, y con tu preſencia apagaſte la llama del fuego, no por nueſtros meritos, ſino por tu bondad que haze que no te acuerdes de nueſtros peccados. Tu ſeñor nos has librado ſaluos y ſin leſion delos penſamientos del Tirano Aureliano: el qual eſta tan hinchado con ſu Imperio como ſi huuieſſe de ſer inmortal. Oyendo eſtas coſas los Gentiles, y viẽdo los ſin leſion, y con tanto contentamiento y conſtancia, dexaron los Idolos, y allegaronſe a la ſancta Igleſia, y haſta los verdugos que los atormentauan, mudando ſu conſejo y officio ſe conuertian a la fe de Chriſto. Todo eſto vino a noticia del Emperador, y mãdo que alli en la hoya donde eſtauan los cubrieſſen de piedras: mas luego ſobreuinieron grandes y eſpãtables truenos, y relãpagos, y rayos, y las nues comouidas a vna y otra parte llenas d' fuego vinieron haſta la viſta del Emperador, y arrojaron aquel fuego enla tierra, y oyoſe vna voz que baxaua del cielo que dixo. Aureliano entra enel abiſmo del fuego infernal, que eſta aparejado para ti y para tu padre el Diablo. El Emperador quedo deſto atemorizado, y mando ſacar a los martyres de la hoya y lleuarlos a la carcel, donde los ſanctos en ſiete dias contino ſe ocuparõ en alabar a Dios. Al ſeptimo dia Aureliano mando que ſus ſacerdotes traxeſſen delante del todos los Idolos de oro y plata que tenian, y ſacando al tribunal a los dos ſanctos hermanos les dixo cõ vn vulto ayrado, y lleno de indignacion. Andad y ſacrificad a los Dioſes que no quiero q̃ penſeys que os aueys de eſcapar de mis manos. Sonrioſe deſte furor ſant Pablo, y dixo. Nunca deſmãpararemos a nueſtro Dios que hizo el cielo y la tierra. No piẽſes que emos de adorar a tus Idolos. Dixo Aureliano. Digno eres de muerte violenta. Idolos te parecẽ eſtos? No entiẽdes la fuerça que en ellos eſta? Sant Pablo tomando ocaſion deſtas palabras y dela preſencia de aquellos Idolos, comẽço vn excelente razonamiento que largamente pone Metaphraſtes, donde le dio a entender como aquellos Dioſes auian ſido vnos hombres malos, y facinoroſos y contoles el origẽ y vida de cada vno, y las infames coſas que hizieron: y por el contrario trato de la omnipotencia de Dios, dela Creaciõ del mundo, del peccado de Adan, y dela reſtauracion del genero humano, haſta la Paſsion y Reſurrection del hijo de Dios. Con eſta admiable relaciõ deuiendo ſe conuertir Aureliano: ſe indigno mucho mas: y con mayor furor los comença a amenazar con infinidad de tormentos ſino ſacrificauan. A eſto reſpondieron los ſanctos con grande animo. Noſotros Chriſtianos ſomos, y en Chriſto tenemos colocadas nueſtras eſperãçasy no adoramos a los Demonios, ni ſeruimos a tus Idolos ni tememos tus tormentos. Por tanto tu inuenta qualeſquier tormentos que quiſieres, que eſperança tenemos en Dios que has de ſer de noſotros vencido, dela manera que tu padre el Diablo lo fue de Chriſto nueſtro ſeñor, que nos haze robuſtos, y deshaze tus malas artes. Aureliano a eſto con mucha colera mãdo quemar el roſtro de ſant Pablo con hachas encẽdidas y viendo lo aſsi tractar Iuliana dixo. O Tirano, y mal hombre, que delicto ha cometido mi hermano que tan cruelmente lo hazes atormentar? El Emperador por reſpueſta mãdo atar a Iuliana en vn palo, y que con las hachas le quemaſſen la boca, y todo el cuerpo, y dixole. Deſuergonçadiſsima muger, ten verguença como conuiene a las mugeres. A eſto como los tormentos huuieſſen ſido tantos y tan grandes, y ſu conſtancia mucho mayor, todo el pueblo ſe leuanto en altas vozes y dixo. Emperador Aureliano injuſtamente juzgas, injuſtamente los atormentas. Sino quieren ſacrificar a los Dioſes pronuncia contra ellos ſentencia de muerte. Aureliano a eſto, temiendo algun eſcandalo, y ſediciõ enel pueblo, condeno los a que les cortaſſen las cabeças, y fueſſen ſus cuerpos echados a las fieras y aues. Aſsi a los diez y ſiete dias de Agoſto enla meſma ciudad de Tolomayda ſalieron muy alegres a recebir el martyrio cantando vn verſo de vn Pſalmo. Saluaſtenos ſeñor de los que nos affligen: y confundiſte a los q̃ nos aborrecen. Llegados pues al lugar ſeñalado ſant Pablo rogo al verdugo q̃ degollaſſe primero a Iuliana, y aſsi lo alcanço. Y viendo a ſu ſancta hermana muerta, dio gracias a Dios y haziendo la ſeñal de la cruz eſtendio la cerviz, y tambien le fue la cabeça cortada, y echaron los ſanctos cuerpos fuera de la ciudad a las fieras y aues: mas ellas guardaron las ſanctas reliquias de modo que nadie, y aun las moſcas no ſe llegauan a ellas, y al cabo de ſiete dias

te dias, y siete noches que auian estado con esta irracional guarda, dexaron de mirar por ellos los soldados del Emperador, y los Christianos los tomaron y sepultaron con grande veneracion.

¶ Sacose esta historia de Metaphrastes en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Mycon martyr.

XVIII: DE AGOSTO.

El martyrio de sant Agapeto de Prenestina.

SAnt Agapeto era de quinze años quando ya desseaua morir por el amor de Christo. Y como Aureliano q̃ a la sazõ era Emperador d̃ los Romanos tuuiesse noticia de su Christiandad, hizolo prender y açotar muy cruelmente con crudos neruios. Despues embio al Presidente Antiocho para que lo compeliesse a que sacrificasse a los Idolos. Antiocho quanto a lo primero lo mando meter en vna escura carcel, y que no le diessen por quatro dias enteros de comer. En este medio Atalio cauo de esquadra por muchos modos tẽto de hazer le dexar la doctrina Christiana. Mas como no pudo lo volueron al cabo deste tiempo a Antiocho, el qual le mando poner sobre la cabeça muchas brasas ardiendo. Y como el sancto martyr diesse gras a Dios, hizolo açotar, y colgar desnudo cabeça abaxo, y q̃ debaxo le hiziessen vn fuerte humo. Estando pues en esta passion el animoso martyr la padescia con grã animo, y buelto a Antiocho le dixo. Tu sabiduria y tu vanidad toda para en humo. Antiocho se enojo por estas palabras y mandolo açotar otra vez hasta que se mudarõ quatro verdugos. Despues hirnieron agua, y echaron sa la sobre la barriga, y le rompieron las maxillas. En este medio el cruel juez estãdo sentado en el tribunal cayo del, y tomando lo sus criados lo echaron en la cama, y dentro de poco tiempo murio. Como esto supo Aureliano mando echar a sant Agapeto a los Leones: mas las fieras se hizieron mansas, y se fueron para el, y se le echaron delante lamiendo le los pies. Viendo esto los officiales de Aureliano lo lleuaron camino de Penestrina a vn lugar veynte y dos millas de Roma, donde estauan vnas colunas de marmol, y alli le cortaron la cabeça a los diez y ocho de Agosto, y los Christianos tomaron su cuerpo de noche y lo sepultaron a vna milla de la ciudad en vna heredad en vn sepulchro nueuo hallado alli por volũtad de Dios para este effecto.

¶ Fue esta vida sacada de Adon en su Martirologio, y de Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Ioan y Crippo, los quales en la persecucion de Diocleciano con gran charidad sepultaron muchos cuerpos de sanctos martyres, y despues merecieron la vida eterna.

EN este dia assi mesmo se guarda la fiesta de sant Floro y Lauro martyres.

AXIX DE AGOSTO.

La vida de sant Luys sereniſsimo Principe de Sicilia.

EL glorioso sant Luys fue hijo de Carlo Segundo Rey de Sicilia, y de Maria Reyna de Sicilia, y de Vngria. Fue el primogenito Principe, y heredero del mesmo Reyno. Tuuo muchos hermanos, y todos fueron con gran cuydado criados, y instituydos por vn varon religioso. Siendo de pocos años, su padre el Rey Carlos como tuuiesse guerra con el Rey de Aragon fue por el Rey Aragones preso, y para soltarlo traxeron por rehenes a Cataluña al glorioso Principe con otros dos sus hermanos. Y en todo el tiempo que estuuo casi captiuo, demas de su real animo, mostro vna paciencia y sanctidad, digna de gran admiracion. Tomo en su compañia ciertos frayles Franciscos con los quales se exercitaua en todo genero de sanctidad y virtud. Diose a las letras y en siete años q̃ estuuo pre-

uo preſo eſtudio tãto que vino a ſer muy grã philoſopho, y perfecto Theologo. Fue muy contino en la oracion, y tenia ſu alma y entẽdimiento pueſto cõ Dios. Oya cada dia miſſa, y enlas fieſtas grandes comulgaua. Era tan enemigo dela blaſphemia del diuino nõbre, y delos juramentos no neceſſarios, que ſi algunos de ſus criados peccauan en alguna coſa ſobre ello, les hazia comer enla tierra ſolamente pan y agua, y ſi peccauã ſus hermanos les mandaua comer ſin manteles. Hizo eſtando en Cataluña voto de entrar enla ſancta orden de ſant Franciſco delos menores, y teniẽdo eſte propoſito ſe ordeno de miſſa, y cada dia celebraua, y eſtudiaua mucho enlas ſagradas letras. Deſde ſu niñez fue tan amigo dela caſtidad que ſino con ſu madre, y hermanas, nunca con otra muger queria hablar, en tãto grado que como vna vez llegaſſe a Napoles de vn largo camino, y la Reyna ſu madre con el grande amor que le tenia lo abraçaſſe, y lo quiſieſſe beſar aparto della el roſtro: y dizien dole la Reyna. No ſoy hijo mio muy amado tu madre que licitamẽte te puedo beſar, le reſpõdio. Biẽ ſe ſeñora mia que eres mi madre: mas ſe q̃ eres muger a quiẽ al ſieruo de Dios no conuiene beſar. Afligia ſus carnes con mucha abſtinencia y ayuno, y con vnas cadenas de hierro ſe diſciplinaua, y hazia algunas vezes que otro lo diſciplinaſſe. Beſtia ſu cuerpo con camiſſa de lana, deſechãdo los delicados lienços que a ſu real eſtado competian. Deſpues que voluio libre dela priſion, quiſo cumplir el voto que auia hecho: mas los frayles menores no lo quiſieron recebir, por lo qual otra vez torno a hazer voto de ſu deſſeada religiõ. Por eſte tiempo vaco el Obiſpado de Toloſa, y como ya era clerigo nombraron a eſte ſancto varon por Obiſpo, y como no lo quiſieſſe aceptar el Papa Bonifacio Octauo, le rogo mucho q̃ lo aceptaſſe, y alfin S. Luys le reſpondio q̃ ſi primero no cũplia el voto q̃ auia hecho de recebir el habito de los frayles menores q̃ no aceptaria el Obiſpado. Entonces recibio el habito y hizo profeſſiõ, y renuncio el derecho del mayorazgo, y principado de Sicilia. Deſpues fue cõſagrado por Obiſpo, y ſe partio para Toloſa, donde fue con publica alegria recebido, teniendoſe todos por dichoſos en tener vn paſtor tan claro en ſangre, deuoto en el eſpiritu, angelico en el roſtro, y auentajado enla ſciencia, y lleno de la gracia del Spiritu ſancto. Tenia vn real y gracioſo roſtro q̃ todos los q̃ lo veyan fieles o infieles ſe comouian a imitarlo. Y aſſi cõ ſu exẽplo atraxo a muchos a verdadera penitencia. Tenia grã cõpaſſiõ d'los pobres, y hazia muy largas limoſnas. Gaſtaua muy poco en ſu caſa, y toda la renta que le ſobraua daua alos põbres neceſſitados. Paſſando de camino vna vez por Paris ſe topo vn hõbre caſi deſnudo, y le dio la capa q̃ lleuaua, y ſecretamẽte ſe hizo traher otra. Daua cada dia de comer en ſu caſa a veynte y cinco pobres, y el meſmo les dãua agua manos, y les ſeruia los platos d'la meſa, y hincado de rodillas les cortaua el pan, y guſtaua mucho d' todo eſto pareciẽdole q̃ en ello ſeruia a Dios. Viſitaua algunas vezes los hoſpitales. Deſpues q̃ hizo profeſſiõ de frayle menor ſiẽpre traxo el veſtido muy humilde, y de poco gaſto, las coſas de ſu Obiſpado hazia con gran diligencia. Hazia el meſmo las ordenes. Daua los beneficios a los clerigos examinandolos el primero. Induzia con feruiẽte y diuino amor alos judios, y Gentiles a la fe. Alfin ſobreuiniendole vna gran enfermedad, paſſo deſta preſente vida en el año del ſeñor de M.cc.xcv. y de ſu edad alos treynta y tres, y deſpues de muerto reſuſcito a vn niño, y hizo muchos y extraños milagros. Celebra ſe ſu fieſta a los diez y nueue de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Antonino Florentino en la tercera parte de ſu hiſtoria, titulo veynte y quatro capitulo tercero.

La vida de ſant Donato de Orliens.

SANT Donato deſde ſu niñez fue dotado de mucha gracia: y determinãdo de ſeruir al ſeñor en vida ſolitaria y contemplatiua, ſe ſalio dela ciudad de Orliens, y ſe fue a vn lugar dicho Sigiſterico, donde eſtaua vn monte llamado Tura, y alli eſtuuo ſolo ſiruiẽdo a Dios muchos años, eſclareciẽdo en gloria de muchos milagros: y entre otros mato a vn Dragon grande y eſpantable ſolamente con ſu oracion, quando llego la hora de ſu muerte, ſe rebelo a ſant Mario Abbad el paſſo en que eſtaua, y lo fue a viſitar, y en ſu preſencia en medio de vna profunda oraciõ que hizo, dexo eſta miſerable vida, para yr a gozar dela eterna gloria. Celebra ſe ſu fieſta a los diez y nueue de Agoſto.

¶ Sacose esta vida de Adon en su Martyrologio.

El martyrio de sant Iulio Senador.

SANT Iulio fue Senador de Roma, y doctrinado en nuestra sancta fe por los bienauenturados martyres Eusebio, Vicencio, Peregrino, y Ponciano: por cuyas manos distribuyo entre los pobres toda su hazienda, y riquezas. Y despues fue baptizado por sant Rufino presbytero. Como esto supo el Emperador Comodo, ayrado por saber q̃ era Christiano, lo hizo atormentar, y entregar a Vitelio maestre de campo de infanteria, para q̃ le compeliesse a que sacrificasse a sus Dioses, y para que buscasse, y inquiriesse su hazienda. Vitelio luego lo mando meter en la carcel, y passados tres dias, atado con muchas cadenas lo hizo lleuar ante si, y viendo que no lo podia persuadir a q̃ dexasse el camino de Christo, lo mando herir tanto con açotes, que de los golpes crueles dio la alma a su redẽptor, y sant Eusebio, y sus compañeros tomaron su sancto cuerpo y lo sepultaron enel ciminterio de Calepodio, a los diez y nueue de Agosto.

¶ Fue esta vida sacada del mismo Adon.

El Martyrio de sant Andres Capitan del exercito Romano, y sus compañeros.

IMperando el desapiadado Maximiano, leuantose grã persecuciõ contra los Christianos, y mayormẽte enla Prouincia de Siria. En donde residia vn general del exercito Romano llamado Antiocho muy dado ala supersticiõ de los Dioses, y tenia muchas compañias de soldados debaxo de su mandamiento y orden, y solia se encrudelecer cõtra los que siguian el nombre Christiano. Entre estas tus compañias florecia como rosa entre las espinas, vn Capitan que se dezia Andres gran sieruo de Dios, y por el ardiente zelo que con Dios tenia, en todos los encuentros que contra los enemigos se offrecian, salia vẽcedor, y assi sobre todos era tenido por auentajado. Sucedio q̃ por aquel tiempo vna parte del Persico exercito entro por los limites del Imperio Romano, de lo qual turbado Antiocho, especialmẽte por auerlo tomado de improuiso, y tener poca gente, encomẽdo este negocio a Andres como a Capitan de tã to valor, para que salliesse cõtra los Persas, pareciendole q̃ la gloria de aquella empresa sola se guardaua para el. El magnanimo S. Andres, no cõfiãdo en los muchos esquadrones, ni en las armas, ni enlos carros, sino solo enel omnipotẽte Dios, acepto el cargo, y imitando al gran Gedeon escogio pocos soldados, y solos los q̃ le señalo la diuina grã, y cõ ellos se partio contra los Persas. Y como sus soldados vieron q̃ los Persas eran muchos mas en numero q̃ ellos temierõ, y S. Andres tomo el temor q̃ teniã por argumẽto de declarar a sus soldados su salud, por quãto todos ellos eran Gẽtiles, y dixoles. Esta presente oportunidad nos sera medianera para ajuntarnos al diuino y celestial conocimiento, porq̃ luego conoceremos q̃ los Dioses de las gentes son verdaderamẽte demonios, y q̃ es verdadero Dios aq̃l que yo adoro, y hizo el cielo y la tierra. Este pues como lo puede todo da fauor a los q̃ lo inuocan, y los haze fuertes enla batalla, y haze huyr a los esquadrones de los enemigos. Veys aqui como tenemos alos enemigos enfrente cõ grandes cõpañias, y mas fuertes q̃ nosotros: mas dexad el error de los Idolos, y inuocad juntamẽte comigo al Dios q̃ es verdaderamente Dios, y luego vereys a los enemigos q̃ como humo, y poluo se deshazẽ delante de vosotros. Los soldados cõ estas palabras creyerõ en Christo, y dãdo enlos enemigos, los hizieron huyr, y alcançarõ dellos gloriosa victoria. S. Andres como se cũplio lo q̃ les auia prometido, hablo largamente a los soldados, y los cõfirmo enla fe: y no solo se exercitaua en esto: mas sacaua los demonios delos q̃ dellos estauã fatigados, y hazia otras cosas marauillosas. Acabado pues este negocio, el cauallero de Christo fue con su exercito a la ciudad de Antiochia y algunos de sus soldados o por embidia, o porque Dios no se auia assentado en sus coraçones, fueron a dezirle a Antiocho, como Andres su Capitã cõfessaua a Christo, y celebraua y veneraua al q̃ auia sido crucificado. Mucho se turbo Antiocho cõ esta nueua, y certificado de otros soldados q̃ era assi, embiole a dezir vnas vezes cõ grandes promesas, y otras con amenazas q̃ dexasse la fe q̃ auia tomado, trayendole ala memoria quãto el aborrecia alos Christianos, y quã cruelmẽte se auia tractado con ellos especialmente con Eutychio hijo de Policncto, y otros que le auian seguido. S. Andres le respõdio, que el exemplo q̃ le proponia,

ponia,le cõfirmaua mas en ſu propoſito, pues todos aq̃llos q̃ auiã muerto,auiã q̃dado vencedores en aq̃lla ſancta batalla,y q̃pues tãta gloria auiã alcançado,y alla ſe les auia de dar mayor,en ninguna manera ſe apartaria de Chriſto. Cõ eſtos recaudos fuerõ, y vinieron muchos menſageros.Finalmẽte viendo Antiocho q̃ no aprouechaua coſa alguna todo lo quedezia,y amenazaua,mãdolo prẽder, y q̃ ſe lo traxeſſen delãte cõ todos ſus ſoldados.Trahido q̃ fue le pregũto delãte de todos,ſi queria obedecer al edicto del Emperador, o a ſu Dios. S. Andres delãte delos hõbres,y delos Angeles, y de toda la viſible y criada naturaleza, diſtincta,y abierta,y cõfiadamente cõfeſſo a Chriſto. Por lo qual el crueliſsimo juez pẽſaua q̃ crueliſsimo tormento le daria . Finalmente mando encender vna cama de brõze,y encendida como el meſmo fuego,echar enella al glorioſo Capitã,el qual aunq̃ al principio ſintio vn vehemente dolor y abraſamiento,luego cõ el gran heruor de ſu fe ſintio deſcanſo, y recreaciõ agena de pena alguna.Tãbien el general mãdo traer algunos ſoldados delos q̃ ſe auian conuertido, yenclauauãles las manos envnos maderos quadrados,y burlãdoſe dellos les dezia, ſi guſtauã de aq̃l martyrio:y ellos reſpõdierõ q̃ recebian gran deleyte cõ aq̃l tormẽto,y añadierõ. Pluguieſſe a Dios que fueſſemos imitadores de Chriſto, el qual por noſotros fue enclauado enel madero.Antiocho ambiguo de lo q̃ auia de hazer,hablo cõ S. Andres para conjecturar d̃ ſus reſpueſtas,ſi ſu animo ſe mouia a otro parecer vencido cõ el gran tormẽto que recebia. Mas viendolo cõſtantiſsimo,mãdo que lo lleuaſſen ala carcel:y pareciendole que aquel era negocio graue por auer ſido S.Andres tã excelẽte Capitã,eſcriuio a Maximiano lo q̃ paſſaua ſuplicãdole le mãdaſſe lo que deuia hazer. Maximiano teniẽdo cõſideracion a lo mucho que Andres valia eſcriuio a Antiocho q̃ no por tormẽtos ſino por halagos,o engaños, lo atraxeſſe a ſu volũtad con los demas ſoldados,de modo q̃ no huuieſſe enel exercito eſcãdalo: ni pareclieſſe q̃ no ſe acordaua delos ſeruicios de tã buenos ſoldados,y al fin dela carta dezia,y mi volũtad es que los ſueltes dela carcel como q̃ les es dado perdon por las coſas que antes de agora hizieron,y pocos dias deſpues ſino ſe arrepintieren acuſando los de otro crimẽ los caſtigaras. Antiocho como recibio eſtas letras, luego los ſolto,y el ſieruo de Dios conociẽdo q̃ eſta libertad era cauteloſa, y no por virtud, tomo los ſoldados q̃ le ſeguiã y fueſe a Tharſo Metropoli de Cilicia cõ intencion de recebir cõ ellos el ſancto baptiſmo,porq̃ el aunq̃ auia hecho tales coſas,aũ no eſtaua baptizado.Antiocho como ſupo la partida de S.Andres,recibio grãde enojo, y eſcriuio a Seleuco ſu lugar teniẽte enlas coſas dela guerra enCilicia,y las letras dezian aſſi.Pienſo q̃ has oydo como Andres que antes fue capitan enel exercito delos grãdes Emperadores,agora no ſolo ſe ha entregado a ſi miſmo a la locura delos Chriſtianos, mas aun ha comouido los animos de muchos delos ſoldados que cõ el andauã para el Chriſtianiſmo,y los ha perſuadido a que cõtradigã los Imperiales y diuinos edictos. Hemos ſabido q̃ aſcondidamente ſe ha ydo de aqui, y que al preſente eſta enCilicia.Por lo qual a tu merced ruego q̃ obedeciendo la Imperial volũtad ſigas a Andres y a los q̃ van con el, y los prendas,y preſos los embies a nueſtro poder,y ſi ſe defendierẽ o han començado ya a huyr, acauallos y ſacalos deſtavida cõ las militares eſpadas. Seleuco como recibio eſta carta, tomo los ſoldados q̃ los Romanos llamauan ordinarios, y como era tãbien enemigo del nõbre de Chriſto,luego ſe fue a Tharſo para prẽderlo. Y como S.Andres lo ſintio,pidio a Pedro Obiſpo d̃ aquella ciudad el ſancto Baptiſmo,y del cõ grã ardor de ſu eſpiritu lo recibio juntamente con ſus ſoldados.Eſtaua entonces cõ el Obiſpo Pedro,Nono Obiſpo de Berea q̃ le ayudaua.Hecho eſto S.Andres ſe fue a vn lugar q̃ ſe dezia Taxanite,no por miedo,ſino ſiguiẽdo lo q̃ el ſeñor dize.Si os perſiguierẽ en vna ciudad,huyd a otra.Seleuco teniendo auiſo que ſe auia ſalido de Tharſo turboſe mucho,y ſiguiolo adõde yua S.Andres ſe partio de Taxanite, y paſſo todo el monte Tauro haſta los terminos dela regiõ Tamaline,y llego a vna villa llamada Orcheſo q̃ eſta en Armenia jũto de Melitena ciudad principal de aq̃lla prouincia.De alli paſſo adelante a la regiõ delos Chauſorios,y Charauatinos.Seleuco eneſte medio perdio la noticia del camino q̃ lleuauan : y eſtãdo muy ſuſpẽſo vn hõbre llamado Martin le auiſo como S. Andres auia llegado al monte Tauro, y por el auia paſſado adelãte.Auiſado deſto fue avn lugar llamado Capſurio,y el glorioſo Andres q̃riendo yr a la prouincia llamada Androcaloni, ſe metio por los valles del mõte Tauro donde al cauo de vn valle por do corria vn rio, ſe ha-

zia vn estrecho de dos mõtes q̃ se ajuntauan, y era difficultoso d̃ passar d̃la vna parte ala otra. Como alli llego conocio q̃ el señor queria q̃ padeciessen, y hizo alto, y espero la enemiga espada. Seleucio los alcanço en este estrecho, y embio al exercito q̃ traya contra ellos. S. Andres hablo con sus soldados, y dixoles. O amigos, y cõpañeros en la guerra, y hijos mios, agora es el tiẽpo aceptable, agora es el dia de la salud. Asistamos enel amor de Dios, y resistamos cõ justo y fuerte animo como nos lo mando Dios, no vsando de nuestras manos para vengarnos, sino para rogar a Dios, alçãdolas y dandole gracias, q̃ nos ha otorgado q̃ ayamos podido llegar a esta hora, para q̃ alcancemos nuestra parte, y suerte con todos los sanctos. Prostrados en la tierra le supliquemos lo que el primer martyr S. Esteuan pedia al señor quando era herido cõ las piedras, diziẽdo tãbien nosotros. Señor Iesu Christo recibe los espiritus d̃ tus sieruos, q̃ agora finalmente encomẽdamos en tus manos. Despues poniendose en medio dellos puestas las manos, y los ojos en el cielo, oro al señor, y dixo. Señor Dios q̃ eres grande, y omnipotẽte, recibe los ruegos de mi pecador, y indigno tu sieruo, y de todos los que comigo estan guardãdo y siguiendo tu inmouible fe. Suplicamos te q̃ cõcedas las peticiones justas a todos aq̃llos q̃ en tiempo de necessidad inuocaren nuestros nõbres, y guarda alos q̃ a este lugar se acogieren, y libralos de todo mal, y necessidad, dandoles sanidad enla alma, y enel cuerpo. Y enel lugar donde se derrame nuestra sangre se haga vna fuente, para curar las enfermedades, y expeler los demonios, para q̃ enlos siglos delos siglos se celebre la gloria de tu terrible, sancto, y bẽdicto nõbre, y de tu vnigenito hijo Iesu Christo nuestro señor Dios, y del Spiritu sancto dador de vida amen. Y como estas palabras dixo los perseguidores dierõ enellos: y los sanctos como mãsos corderos de su propia volũtad se entregaron en sus manos, imitando en esto a nuestro redẽptor y señor, y assi todos cruelmẽte fueron degollados: y el rio mudo el color cõ la mucha sangre que enel cayo. Y luego en aq̃l lugar mano vna fuẽte: la agua dela qual curaua grãdes enfermedades como el glorioso S. Andres lo auia pedido. Padecio este magnanimo martyr cõ todos sus soldados escogidos de Dios q̃ segun algunos dizen fueron dos mil, y quinientos y nouẽta y siete, a los diez y nueue de Agosto dia de Domingo, ala hora segũda. Sucedio despues q̃ Pedro Obispo de Tharso, Nono Obispo de Berea, Theodulo, y Sinesio Diaconos, Marino, Nicolas, Eusebio, y Lamyrion lectores, de lexos yuã siguiendo alos martyres victorioso: y viẽdo su glorioso fin dierõ gracias al comũ Dios y señor, y aguardarõ q̃ los enemigos se fuessẽ. Despues fueron a ellos, y sepultarõ los sanctos cuerpos, y vierõ la admirable fuente con la agua dela qual por primicias de su sanctidad fue Lamyriõ librado de vn espiritu maligno q̃ lo fatigaua. Y auiẽdo alabado al señor cõ muchos hymnos, no osarõ voluer a Cilicia, porq̃ el Obispo Pedro auia baptizado a S. Andres, y sus cõpañeros: y Seleuco lo andaua por prender, guiados por la diuina prouidencia se fuerõ a Ysauria, loando y bẽdiziẽdo a nuestro señor Iesu Christo a quiẽ juntamẽte con el padre, y sancto espiritu se deue toda gloria y honor agora y siempre y por los siglos de los siglos.

¶ Sacose esta vida de Metaphrastes en las vidas que se hallaron en Gruta Ferrata monasterio de Basilios.

El Martyrio de S. Magno.

SANT Magno fue natural de la ciudad de Cesarea de Capadocia, y hijo de padres Christianos, y como se leuantasse entõces vna cruel persecuciõ por mandado del Emperador Aureliano, el bendicto S. Magno huerfano ya de padre, y madre estaua cõstantissimo enla fe. Y estãdo orãdo al señor oyo vna celestial voz q̃ lo exhorto y cõforto al martyrio. Los Gentiles como oyerõ aq̃lla voz, lo prendierõ y lleuarõ ala carcel, y passados quatro dias lo presentarõ ante el Presidẽte Alexãdro. El q̃l como S. Magno no quisiesse sacrificar a sus dioses, lo entrego a Alexãdro, y Zosimo sacerdotes de los Idolos, para q̃ lo quemassen. Los sacerdotes lo metierõ en vn horno ardiẽdo: mas luego se apago el fuego, y passados quatro dias lo sacarõ sin lesiõ alguna. Oyẽdo esto el Presidente, mando q̃ otra vez encẽdiessen el horno, y metiolo enel, dõde estuuo sin recebir daño cinco dias, y la llama del horno partida en dos partes no se llego a el. Al cabo delos cinco dias, como fuessen a sacar los huessos, pẽsando q̃ estaria abrasado, hallarõlo cantando cõ vna muchedũbre de Angeles q̃ lo acõpañaua. Alexãdro atribuya estas grãdezas a la arte magica, y mando lo sacar del horno, y mererlo en el Amphiteatro donde le echarõ muchas fieras, las quales

no

no le hizieron mal alguno. Viẽdo eſte milagro ſe cõuirtierõ muchos Gentiles, los quales todos fueron degollados, y los de mas Gentiles mouidos con yra apedrearõ a ſant Magno: y penſando que quedaua muerto lo dexaron ſolo. Entonces el glorioſo martyralço las manos al ſeñor, y encomendole ſu alma, y luego ſe la entrego, y los Chriſtianos tomaron ſu ſancto cuerpo, y lo ſepultaron fuera dela ciudad. Celebraſe fieſta a los diez y nueue de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus enel Cathalogo delos ſanctos.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de S. Mariano, el qual ſiruio al ſeñor enel territorio dela ciudad de Biturs cõ vida hermitaña y deſpues q̃ paſſo deſta vida, ſu ſancto cuerpo fue ſepultado junto con el de S. Donato de Orliens.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta de S. Bernulpho q̃ florecio en ſanctidad, y fue Abbad de muchos mõjes en el monaſterio de Bobio.

A XX. DE AGOSTO.

La vida del enamorado de la Virgen y dulciſsimo Bernardo, ſanctiſſimo Abbad de Claraualle.

EL dulciſſimo S. Bernardo fue natural de Borgoña de vn pueblo llamado Fontano. Sus padres fueron muy nobles quãto al ſiglo, y en la religiõ Chriſtiana muyauentajados. Su padre ſe llamo Theſcelino el qual figuio mucho la guerra y juſtamente, cõtentandoſe cõ ſu fuel do ſegũ el precepto del Baptiſta. De tal modo ſeruia con la eſpada y cõ ſu cõſejo a ſus tẽporales ſeñores, que no dexaua el ſeruicio del diuino ſeñor. Su madre ſe llamo Aletha. Fue natural de vn pueblo llamado Mõte Varro. Tuuo toda ſu vida grande afficiõ al amor del ſeñor, eſtãdo ſubjecta al marido ſegun el temor de Dios. Gouernaua ſu caſa exercitandoſe en obras de miſericordia, y criaua en ſancta doctrina a ſus hijos. Pario de ſu marido Theſcelino ſiete vete vezes, las ſeys varones, y la ſeptima fue muger. Todos los offrecio a Dios y aſsi los crio los hijos para monjes, y a la hija para mõja. Y porq̃ fueſſen mejor inſtruydos, y mas bienacõdicionados, aunque era generoſa a todos ellos dio leche. Quãdo erã criados moſtrauales como auiã de amar el yermo, y aborrecer las ciudades, y corte. Dauales a comer mãjares grueſſos, para q̃ ſe enſayaſſen a viuir ſin regalos en el yermo. Eſtãdo preñada del glorioſo S. Bernardo q̃ fue ſu hijo tercero ſoño q̃ teniã en ſu viẽtre vn perro todo blãco, y que en el lomo era como roxo, y que ladraua, y eſpãtada deſto, fue conſolada por vn religioſo diziẽdo y propheti zãdole, que auia de parir vn gran predicador, y guardador dela caſa del ſeñor, contra los enemigos de Dios. Muy alegre quedo la deuota Aletha con tal nueua: y dãdo credito al religioſo, pẽſo de hazerle eſtudiar Theologia quando fueſſe grãde, y aſsi deſpues que fue naſcido, y criado en ſus tiernos años, lo dio y offrecio ala Igleſia de Caſtellon, para que alli aprendieſſe las letras. El ſancto mochacho como era lleno de gracia, y de marauilloſo ingenio, luego eſtudio y aprẽdio mas que ſu edad le demandaua. Auẽtajauaſſe de ſus cõdiſcipulos, y mortificaua ſe enlas coſas d'l mũdo, enlas quales era ſimpliciſsimo, y amigo de viuir cõſigo apartandoſe de lo q̃ publico, y imaginãdo cõtinamẽte en Dios. Era obediẽte a ſus padres: y a todos benigno, y agradable. Era muy limoſnero. Todos quãtos dineros podia auer, daua eſcõdidamente alos pobres. En caſa era ſoſſegado, yua poco a paſear, y ſobre todo era muy vergõçoſo. Hablaua poco, era muy deuoto del ſeñor, amiciſſimo delas letras para por ellas conoſcer mejor a Dios. Siendo de pocos dias vino a eſtar enfermo de dolor de cabeça, y fue a el vna muger con ciertos enxalmos, y inſtrumẽtos para enxalmarlo. Y como lo ſintio con grandes vozes, la aparto y echo de ſi, y a caſo como fueſſe aq̃lla noche la noche de Nauidad, adurmioſe, y en ſueños ſe le apareſcio el diuino, verbo como vn niño q̃ acabaua de naſcer, hermoſiſsimo ſobre los hijos delos hombres. Sucedio q̃ la viſion del diuino infante ſe imprimio tanto enlos tiernos años de Bernardo, q̃ nũca pudo eſtar ni viuir ſin la contẽplaciõ, y memoria del dulze Ieſus. Y por eſto ſolia dezir, q̃ aq̃lla hora en q̃ ſe le auia apareſcido era la verdadera de ſu naſcimiento enel mũdo, y fiẽpre en lo que eſcriuio y predico deſta materia pareſce q̃tiene vna profundidad, y eloquencia mayor que los otros. Llagado deſte diuino amor, ſiendo moço eſcriuio ſancta y dulcemente, ſobre el Euangelio de Miſſus eſt Angelus. Llegando la

deuota y generoſa Aletha a los años de ſu vejez,auiendo criado cõ gran diligẽcia a ſus hijos paſſo deſta vida preſente,y cõ ſu muerte S. Bernardo quedo mas en ſu libertad:y pẽſando algunos del mũdo q̃ la auia de emplear en coſas de paſſatiẽpos,por quãto el q̃daua muy hermoſo,galã,ſabio,y dotado de muchas gracias, allegauã ſe le otros moços y,pcurauã de atraerlo a ſus mũdanos y deleytoſos exercicios.A ña dia ſe a eſto q̃ el enemigo del genero humano le repreſentaua muchos vanos pẽſamiẽtos:mas todo aprouechaua poco,para q̃ aq̃lla bẽdictiſſima alma ſe apartaſſe de ſu dulce Ieſus, q̃ tan metido lo tenia enel cẽtro de ſu coraçõ. Yaũq̃ el Demonio ſentia en el vna extraña fortaleza, no dexaua d'ponerle lazos para q̃ cayeſe. Yaſsi por ſu inſtinctu y cõſejo,vnos mãcebosle echarõ vna moça enla cama eſtãdo durmiẽdo, y como la ſintio cõ todo ſoſſiego y ſilencio le dexo la media cama,y el ſe eſtuuo quedo en la otra media,y ſe voluio a dormir. La moça pẽſando q̃ cõ el eſtar queda ſe cũpliria ſu volũtad, quedoſe,y hablabale,y palpabale:mas al fin viẽdo q̃ nada aprouechaua para enſuziar aquel caſto cuerpo,y bẽdicta alma,corrida y affrẽtada ſe le fue dela cama.Otra vez como llegaſſe con ſus cõpañeros a vn meſon,la hueſpeda viẽdolo tã hermoſo ſe enamoro del, y adereço vna cama para el ſolo:y como eſtuuierõ todos acoſtados ſe le fue a la cama.El bienauẽturado S.Bernardo como la ſintio teniẽdo preſto el cõſejo dio vozes diziẽdo, ladrones, ladrones. La muger huyo por las vozes,y los de mas fuerõ al apoſento de Bernardo cõ cãdelas encẽdidas,y buſcarõ los ladrones,y no los hallarõ, por lo qual ſe voluieron a la cama,y la meſonera voluio otra vez ala cama de S.Bernardo. Y como el caſto mancebo la ſintio otra vez comẽço de nueuo a dar vozes diziendo, ladrones,ladrones,todos los de caſa voluierõ a buſcar al ladron mas no lo hallaron porq̃ la muger auia ya echado a huyr:la qual voluio tercera vez,y ſucediole como las otras,y viendola conſtãcia del bienauenturado mãcebo no oſo voluer para el. Al otro dia caminãdo S.Bernardo con ſus cõpañeros, le dixerõ ſi ſoñaua aquella noche, o q̃ coſa era aq̃lla delos ladrones,y el les reſpondio. Verdaderamente auia venido alli vna ladrona q̃ me procuraua hurtar mi caſtidad. Con eſtas coſas y otras q̃ le auiã ſucedido cõſideraua el glorioſo Bernardo,q̃ no era coſa ſegura viuir enel mũdo,y de mas deſto cõuidaualo a ſalir del ſu dulce Ieſus,q̃ dezia,venid ami todos los q̃ trabajays,y eſtays cargados que yo os recreare.Tomad mi yugo ſobre voſotros,y hallareys deſcãſo para vñas almas.Determinado pues de dexarlo,ymuy del todo,andaua inquiriẽdo,q̃ modo podria tener para mejor ſeruir al ſeñor,y tuuo noticia dela orden de Ciſter q̃ auia poco q̃ ſe auia fundado,y tenia grã fama, aunq̃ por ſu aſpereza y pobreza oſauã pocos entrar enella, y aſsi tenia pocos mõjes el Abbad S.Eſteuan ſu primer fundador: mas eſto no baſto para q̃ no fueſſe luego a ella,como ſus hermanos ſintierõ eſta ſu mudanza procurauan de apartarlo de aq̃l penſamiẽto,perſuadiẽdole q̃ viuieſſe en el mũdo dõde ſe podria dar al eſtudio de las letras,al qual era muy affiçionado. Cõ eſtas cõtrariedades de ſus hermanos eſtuuo algũ tiẽpo ſuſpẽſo,haſta q̃ eſtãdo ſus hermanos ſiruiendo al Duq̃ de Borgoña enla guerra,y ſitio q̃ tenia pueſto ſobre vn lugar q̃ ſe llamaua Graceyo, ſe partio de caſa para viſitarlos:y pẽſando mucho ſobre ſu ſancto propoſito hallo en medio del camino vna Igleſia enla qual entro cõ mucha deuociõ, y alçando los ojos al cielo, con muchas lagrimas,ſuplico al ſeñor q̃ le encaminaſſe ſu vida como mejor fueſſe ſeruido, y oyẽdo el ſeñor ſu deuota periciõ,deſde aquel dia ſe cõfirmo irreuocablemente ſu propoſito, y deſde aq̃lla hora la flama del ſeñor abraſo ſu coraçõ,y como vn gran fuego que echado en vna ſilua no ſolo quema y abraſa el lugar en dõde es echado,mas todo lo demas que al rededor halla,aſsi el diuino fuego infuſo enel coraçon del dulciſsimo Bernardo,no ſolo abraſo a el,mas a muchos ſus pariẽtes y amigos, de modo que quiſierõ dexar el triſte mũdo en que eſtauan y ſeguirlo,y tomar cõ el la orden y habito nueuo de Ciſter: de manera que llegando S.Bernardo a dõde ſus hermanos eſtauan (como ya el diuino fuego los huuieſſe tocado) todos cõſintierõ en ſu cõuerſiõ,y luego le ſiguio Galdrico ſu tio,el primero de todos,varõ muy poderoſo enel mũdo,y famoſo en la guerra, y ſeñor de vn lugar llamado Tuilio, que eſta en la prouincia de Edua,agora llamada Aſtũ.Deſpues deſte tambiẽ lo ſiguierõ ſus hermanos, Bartholome,y Andres:los quales eran menores que S.Bernardo,y el Andres auia ya comẽçado a andar y ſeguir la guerra.El hermano mayor que Guido ſe llamaua y era caſado, y eſtaua mas arraygado enel mundo dentro de poco tiẽpo vino a tener el meſmo propoſito, y dixo

que

que tomaria el habito cõ ſu hermano Bernardo, ſi ſu muger lo cõſintieſſe, lo qual tenia por impoſſible, porq̃ ella era moça, y noble, y ala ſazon criaua vnas niñas q̃ tenia de Guido ſu marido, S. Bernardo le dixo q̃ no deſiſtieſſe de aq̃l ſancto propoſito, porq̃ le hazia ſaber q̃ o ſu muger cõſintiria, o moriria preſto: y aſſi ſucedio q̃ como no cõſintieſſe enla conuerſiõ de ſu marido, cayo enferma, y vino a punto de muerte, y como conoſcieſſe la voluntad del ſeñor, dio licencia a ſu marido para tomar el habito con ſu hermano S. Bernardo. El ſegundo hermano q̃ ſe dezia Gerardo era valeroſo en la guerra, y hõbre de gran prudencia y benignidad, eſte como eſtaua muy metido enel mundo fue el que porfio y trato cõ los dos hermanos que S. Bernardo no tomaſſe habito de religion: y como vio entonces q̃ ſus hermanos ſeguian la voluntad del ſancto hermano cõ mas obſtinado animo, les pſuadia a q̃ no hizieſſen tal coſa, y ſabiẽdolo S. Bernardo encẽdido cõ diuino y fraternal fuego, le dixo, yo ſe y ſelo biẽ q̃ la fatiga y moleſtia, te ha de dar a entẽder quã ſancta coſa es lo q̃ yo digo, y poniendole el dedo en vn coſtado añadio, dia vẽdra, y preſto vẽdra, q̃ vna lãza ſera hincada eneſte coſtado, y hara lugar ala parte del coraçõ, y tendras por bueno entõces el conſejo q̃ agora menoſprecias, y temeras ciertamẽte mas no moriras. Y aſſi ſucedio q̃ dẽtro de vn breue termino fue de ſus enemigos preſo y herido cõ vna lãça en el meſmo lugar q̃ S. Bernardo le ſeñalo, y temiẽdo la muerte por la gran llaga q̃ tenia dezia, monje ſoy, mõje ſoy Ciſtercienſe. Y como eſtuuieſſe preſo con guardas, llamarõ a S. Bernardo con mucha prieſa, mas el grã ſieruo de Dios no lo quiſo yr a ver, y dixo. Bien lo ſabia yo, y ſe lo auia dicho q̃ era coſa dura dar cozes contra el aguijon. No le traera eſta herida ala muerte: mas a la vida. Gerardo fue muy preſto curado, y libre del temor dela muerte, y eſtando preſo y cõ el propoſito de ſer mõje, lo fue a viſitar S. Bernardo, y no lo pudo librar, ni le dexaron hablar cõ el. Y como le negarõ la viſita a altas vozes junto dela carcel dixo. Sepas hermano Gerardo, q̃ luego nos yremos, y entraremos en el monaſterio: y pues no te es permitido agora ſalir, ſeras aqui mõje, pues ſabes q̃ queriẽdo y no pudiendo, es tanto como ſi lo hizieſſes. Muy anguſtiado eſtaua Gerardo enla carcel, y durmiendo vn dia q̃ dela quareſma era, oyo vna voz q̃ le dixo. O y ſeras libre, y como d̃ſperto, tocoſſe los grillos q̃ tenia, y hallo q̃ ſe le auiã afloxado vn poco, y podia andar, y leuãtãdoſe mas por paſear no cõ eſperança de ſalir, ſe fue hazia la puerta de vn calaboço dõde eſtaua, y tentando la cerradura, al meſmo punto ſe le abrio la puerta: y poco a poco cõ ſus grillos pueſtos ſe ſalio, y ſe fue ala Igleſia d̃ aq̃l pueblo do preſo eſtaua ſin ſer parte ninguno para impidirſelo, y haziendo de nueuo voto de religiõ enla Igleſia, ſe fue de alli a do eſtaua el glorioſo Bernardo ſu hermano. Auiẽdo S. Bernardo ajuntado en ſu compañia a ſu tio Galdrico, y a todos ſus hermanos, excepto al menor q̃ para conſuelo de ſu viejo padre lo auia dexado enel mundo, y a otros de uotos varones, entro vn dia en la Igleſia con ellos, y a la ſazon ſe cantaua aq̃llo del apoſtol. Fiel es Dios porque el començo en voſotros la obra buena, el meſmo la acabara haſta el dia de Chriſto Ieſu. Y oyendo eſto tomolo por ſi, y animoſe mucho, y luego comẽço a predicar publicamente, y a perſuadir q̃ tomaſſen el habito dela ſancta religiõ de Ciſter, y a dar el nueuo habito, y hazer nueuos hõbres a los que para el ſe venian. Muchos de ſus amigos cõ quiẽ enel ſiglo auia conuerſado ſe cõuirtieron, y entre ellos fue vn Hugo Matiſconenſe, el qual deſpues fue Abbad de Pontiniaco, y de ay Obiſpo de Altiſidoro, aunq̃ al principio por perſuaſiõ de algunos amigos deſiſtio del ſancto propoſito que tenia. Era tãta la afficion q̃ todos tomauan al glorioſo S. Bernardo, y tantos ſe conuertian, q̃ donde quiera que predicaua, las madres eſcondian a ſus hijos, las mugeres detenian a ſus maridos, los amigos apartauan a ſus amigos, porque a ſu voz tanta voz de virtud daua el Spiritu ſancto, q̃ qualquiera q̃ lo oya dexaua las riquezas terrenales y lo ſeguia. Creciendo ya la ſancta cõpañia, viuian juntamente: y como ſe lee de la primitiua Igleſia en todos ellos eſtaua vn ſolo coraçon, y vna alma en el ſeñor. Tenian en Caſtellon vna caſa dõde ſe ajuntauan, viuian, y tratauã ſus coſas, y ninguno otro oſaua entrar a ella, porque ſe tenia por cierto q̃ el que alli entraua, auia de quedar en ella perſuadido cõ las palabras que los otros mõjes le dezian, y cõ las obras q̃ les veyan hazer. Aſſi eſtuuierõ haſta ſeys meſes veſtidos cõ habito ſeglar, aunq̃ de dentro lo trayã de muy religioſos, y como començaſſe a ſer ſoſpechoſa tanta gente ajuntada, pidiendo al ſeñor los guiaſſe como mejor ſeruido fueſſe, vno dellos vio en ſueños q̃ todos los mõjes eſtauã en vna

casa y q̃ a cada vno se le daua de comer de vna cosa de marauillosa blãcura y sabor, y q̃ dos dellos no auian gustado de aq̃lla diuina comida, porq̃ el vno no la tomaua, y el otro aunq̃ parecia q̃ la recibia toda se le desparzia. Todo esto sucedio assi, porq̃ todos estuuierõ firmes en su cõuersiõ, excepto dos, delos quales el vno antes de tomar el habito se fue desu cõpañia, y el otro aunq̃ começo la vida monastica cõ los demas, no la prosiguio. Cõfirmados ya todos con el diuino espiritu, el glorioso Bernardo q̃riẽdo offrescer el acepto sacrificio al señor que tãto auia ꝓcurado seruir salio de casa de sus padres con sus hermanos hijos suyos espirituales, los quales auia cõ la palabra dela vida engendrado para Christo: y como caminasse, y viesse Guido el mayor delos hermanos a Viuardo q̃ era el menor q̃ se estaua jugãdo enla plaça cõ otros mochachos, le dixo. Ea hermano Viuardo ati so lo cõpete toda la tierra de nra possessiõ. Viuardo, no como mochacho le respõdio. De modo q̃ para vosotros es el cielo, y para mi la tierra. No se a hecho igualmẽte esta particiõ, y diziẽdo esto los sanctos hermanos se fuerõ, y no mucho tiẽpo despues no pudo Viuardo ser deteni do por su padre ni pariẽtes sino q̃ fue a buscar a S. Bernardo, y los demas sus hermanos, y tomo el habito de Cister, de modo q̃ de todos ellos no q̃do en casa sino el viejo padre cõ vna hija q̃ tenia. En aq̃l tiẽpo el biẽauẽturado Esteuã fũdador y Abad d'la ordẽ d' Cister viuia cõ pocos monjes porq̃ aunq̃ su sctõ exercicio era en mucho tenido, temiẽdo la aspereza de la regla, ningũo q̃ria entrar enella, y assi estaua descõsolado y triste, pẽsando q̃ la sancta ordẽ no duraria por quãto no d' xaria successores. Auiẽdo pues quinze años q̃ la angelica ordẽ de Cister se auia fundado enel año del señor de M. c. xiij. siendo sant Bernardo cercado xxij. años entro enla casa de Cistercio cõ su sancta cõpañia, y se sometio a la regla, y obediẽcia del sancto Abbad Esteuã, y puso su cuello debajo el suaue, yugo de Christo. Desta manera la pequeña viña del señor q̃ alli se auia comẽçado a plãtar, de alli adelante comẽço a estẽder sus sarmientos, y fructos, por todo el vniuerso: y la pobre casa y escõdida q̃ el Abbad S. esteuã tenia, comẽço a enriquecerse, y a publicarse, y a ser famosa y esclarecida. Sãt Bernardo quãdo entro, solamẽte tenia proposito de seruir al señor cõ vida cõtẽplatiua, escondiẽdo, y matando su nõbre para q̃ fuesse enel libro del señor escripto con letras sobre naturales, y en el soberano throno publicado, y assi quãdo le venia algũ pẽsamiẽto delas cosas del mũdo, aũque en si fuessen buenas y sanctas, como fuessen cosas que no se auiã de hazer dẽtro del monasterio, voluia en si y dezia. Bernardo Bernardo, a q̃ has venido? Y aunq̃ su proposito fue este, el señor dispuso otra cosa, porq̃ salio del monasterio y hizo cosas marauillosas en el mũdo como adelãte diremos. El primero dia q̃ enel monasterio entro a imitacion del señor començo a hazer, y enseñar. Entro se luego en la celda delos nouicios, y hazia todo lo que el nouicio era obligado a hazer. Sobre todo procuraua no solo mortificar las cõcupiscencias dela carne que por el cuerpo se hazen, mas aun tãbien los sentidos por los quales se causan. Solamente se permitia viuir en lo q̃ era menester para guardar y conseruar la cõposicion del hõbre: y como la costumbre se voluiesse en naturaleza, vino a ser todo arrebatado en espiritu, y todo su exercicio era espiritual: por lo qual estando en contẽplacion viendo no veya, y oyẽdo no oya, comiendo no gustaua, y apenas sintia cosa alguna con el sentido corporal. Toda su memoria tenia cõ la contẽplaciõ ocupada, y por esto su sentido era menos eficaz, su naturaleza no descõuenia dela gracia, y enel se cumplia lo q̃ se lee y dize, niño era ingenioso, y alcãçe alma buena: y como mas fuesse bueno, vine a tener cuerpo sin mãzilla ni peccado. De mas delas virtudes de su alma, enel rostro le resplandecia vna claridad no terrenal, sino del cielo. En sus ojos se aparescia vna angelica pureza, y simpleza de paloma. Tãta era la hermosura de su interior hõbre, que exteriormente participa na dela graciosidad y lindeza de su alma. Tenia el cuerpo muy delgado y casi sin carne, y vn poco color enlos carrillos. Los cabellos eran rubios, y tirauan a blancos. La barua tenia roxa, y alfin de su vida se le esparcieron algunas canas en ella. Era de mediana estatura, era mas alto q̃ pequeño, y por mucho que atormentaua a este su cuerpo no se podia perder enel la hermosura y gentileza, que naturalmente tenia, y le salia dela alma. Siẽdo seruido el señor que auia apartado del mundo, y llamado para si al glorioso Bernardo, de reuelar enel su gloria cõ mas gracia, y que muchos de sus hijos que estauan desparzidos por el mundo se ajuntassen en vno, puso enel coraçon del Abbad Esteuan de edificar vn monasterio en Claraualle, y para esto embio a llamar muchos monjes, y dioles por

Abbad

Abbad al glorioſo Bernardo, marauillandoſe todos de q̃ a religioſos tan antiguos en la orden y de mucha edad, les dieſſe vn Abbad tan moço.

Eſta Claraualle enel termino y juriſdicion de la ciudad de Lingona agora llamada Lãgres no lexos del Rio Alba, y era entonces cueua y habitaciõ de ladrones: y llamauaſe el valle de los axenços; o por auer enel muchos dellos, o por ſer lugar triſte y amargo. A eſte lugar ſolitario y temeroſo vino S. Bernardo cõ ſus mõjes, y de cueua de ladrones edificaron templo de Dios, y caſa de oracion. Dõde edificando y al principio de ſu habitacion padecieron mucha neceſsidad de hãbre, ſed, y frio, no teniẽdo caſi q̃ veſtirſe. Su comida por la mayor parte era de hojas de hayas, y el pã de cebada, y mijo, y pani ço. A todos pareſcia q̃ cõ tales alimẽtos viuian los ſãctos religioſos milagroſamẽte, ningũa neceſsidad deſtas mouia al dulciſſimo Bernardo, para dexar aq̃l lugar, aunq̃ por la ſalud d̃ todos tenia grã ſolicitud y cuydado. Eneſto ſolo deſcãſaua, eneſto ſolo hallaua cõtentamiento, imaginãdo q̃ por ſu trabajo algunos alcançariã la ſalud eterna. Reſidiẽdo pues en Claraualle con ſus mõjes, vn dia ſe ſalio a paſſear fuera del monaſterio, y ſuplico al ſeñor q̃ le fueſſe acepto ſu ſeruicio, y el de ſus mõjes: y luego eſtando en la oraciõ vn poco cerrados los ojos, vio delos vezinos mõtes q̃ baxaua tanta muchedũbre de hõbres de diuerſa cõdiciõ a aquel valle, q̃ enel no cabian. Con eſta viſion fue el glorioſo ſant Bernardo muy conſolado, y exhorto a ſus mõjes amoneſtandoles que nunca deſeſperaſſen dela miſericordia del ſeñor. Otro dia ſu hermano Gerardo que era mayordomo de el monaſterio le fue a dezir como tenian mucha neceſſidad en caſa, y que les faltauan muchas coſas neceſſarias, y preguntandole ſant Bernardo que con quanto remediaria aquella neceſsidad, dixo le que con diez libras. Entonces ſant Bernardo lo dexo y ſe puſo en oraciõ. De alli a vn poco le vino a dezir Gerardo, q̃ vna muger de Caſtellon eſtaua fuera del monaſterio y le queria hablar. Y como S. Bernardo ſalieſſe a fuera, la deuota muger ſe hecho a ſus pies, y le offrecio diez libras, y le ſuplico q̃ rogaſſe por ſu marido q̃ eſtaua enfermo y en mucho peligro. Sant Bernardo le dixo. Anda vete q̃ ſano lo hallaras, y aſſi ſucedio. Deſpues el ſancto Abbad dio a entẽder a Gerardo que no deuia de deſconfiar con tãta fiaq̃za del ſeñor. Muchas otras neceſsidades remedio el ſeñor en aquella caſa por los meritos de S. Bernardo ſin ſaber como ni de donde les venia el remedio. Por lo qual conociendo los monjes quan acepto era ſu ſancto Abbad al ſeñor, procurauan entre ſi acomodarſe, y repartirſe el cuydado de caſa, y lo dexauan en la contemplacion como el deſſeaua: y aſsi tambien el ſe recogio, y ſe aparto de las coſas exteriores aguardando la voluntad de el ſeñor qual ſeria, por quanto haſta entonces quando predicaua hablaua tan alto y delicadamente que no lo entendian: y el ſentia que con ſus ſermones no edificaua. Paſſando de ſte modo algunos dias, vna noche ſe le aparecio vna perſona que en ſi tenia grã claridad, y mandole q̃ confiadamẽte hablaſſe y predicaſſe todo lo q̃ a la boca ſe le vinieſſe, porq̃ no ſeria el el q̃ hablaria ſino el ſpiritu del ſeñor eñl. De alli adelante començo a predicar, y a declarar la ſancta eſcriptura con grande facilidad, y abũdancia, y con gran aprouechamiẽto de los que lo oyan, porq̃ a todos perſuadia aſſi quando cõ ſolaua, como quando reprehẽdia. Por eſte tiẽpo ſu padre q̃ en caſa ſe auia quedado ſe vino a viuir con ſus hijos, en donde eſtando algunos dias paſſo deſta vida en buena vejez y enla paz de el ſeñor. Su hermana tambien que era caſada, y viuia enel ſiglo fue entonces a viſitar a ſus hermanos. Y como queriendo viſitar al dulciſsimo Bernardo, vinieſſe con gran acõpañamiento, gaſto, y pompa, el ſancto hermano le maldizia ſus trages, y fantaſias, diziẽdo ſer redes del demonio para caçar a las almas: y no queria ſalir a verla. Y entẽdiendo de ſu hermano Andres q̃ acaſo hallo enla puerta, que no la querian ver, y reprehẽdiendola Andres de ſus galas, y veſtidos, diziẽdole ſer vn eſtiercol y coſa vil, buelta toda en lagrimas le dixo. Aunque ſoy peccadora por los tales murio Ieſu Chriſto Porq̃ ſoy peccadora buſco el cõſuelo, y cõuerſaciõ delos buenos, y ſi mi hermano menoſprecia a mi carne, no deſprecie el ſieruo de Dios a mi alma. Vẽga y mande me, q̃ aparejada eſtoy a hazer qualquiera coſa q̃ me mãdare. Oyendo eſta promeſa S. Bernardo ſalio a ella cõ ſus hermanos, y como no la pudo apartar del mundo por cauſa de ſu marido, quanto a lo primero la vedo la gloria de el mundo en el adereço de los veſtidos, y de las otras pompas de el ſiglo, y le mando que viuieſſe como ſu madre, la qual auia viuido mucho tiempo

cõ su marido,y diziẽdole esto la despidio. La deuota hermana lo obedecio en todo,y todos se marauillauã como vna dama tã noble tã hermosa y tã moça y delicada,tã de repẽte se auia puesto entãto recogimiẽto,eñl habito,ẽla oraciõ,y ẽlos ayunos, y como totalmẽte se auia enagenado đl mũdo.Deste modoviuio dosaños cõ su marido,al fin delos quales,teniẽdo del licẽcia se fue a vn monasterio llamado Villeyo, y con otras monjas siruio tã de veras al señor, y con tan loable fin acabo,q̃ biẽ se parecio ser hermana de tales hermanos. Luego q̃ S. Bernardo fue a Claraualle se huuo đ ordenar, y como a la sazõ estuuiesse vaca la silla Episcopal de Langres en cuya diocesis estaua su monasterio se fue para la ciudad de Chalon donde entonces era Obispo el famoso maestro Guillelmo de Cãpelis,el qual como vio a S.Bernardo aunq̃ entonces era moço,y yua flaco y pobremẽte vestido,y acompañado con otro monje mas anciano llamado Elbodon,varon de muy buena presencia y mejor tratado, luego lo conoscio,y lo rescibio cõ grã amor y benignidad y sintiẽdo el vno đl otro mucha sanctidad y doctrina assi enlas conuersaciones particulares como enlas publicas,tomaron tãta amistad, q̃ de entõces adelãte siẽpre enellos estuuo vn coraçõ y vn alma sola,y no solo la casa del Obispo se hizo deuota y hospedadera de los mõjes de Cister:mas aun toda la ciudad,y por la relaciõ del Obispo Guillelmo toda la metropolis de Remes,y despues toda la de Borgoña vino a conoscer y reuerenciar al grã siruo de Dios. Passados algunos dias S.Bernardo enfermo,y y estaua en grã peligro de su vida, y el Obispo Guillelmo lo fue a visitar,y le dixo q̃ por entõces no moriria:mas antes sanaria luego si se dexaua curar quitandose del rigor y abstinẽcia q̃ en su vida tenia:y no q̃riendo el bẽdicto S.Bernardo,ni por la vida y salud prometida, ni por sus ruegos admitir ningun regalo, el Obispo se fue al cõuento de Cister,en dõde hallando algunos Abbades,les rogo prostrado por tierra, q̃ le hiziessen gracia de darle al Abbad Bernardo,y lo subjectassen por todo vn año a su obediẽcia.Los Abbades admitierõ el ruego de vn tã grã perlado,y se lo cõcedierõ, y voluiẽdose a Claraualle hizo edificarvna casa pequeña de fuera del monasterio en dõde mãdo q̃ estuuiesse S.Bernardo, y q̃ alli sin tener cuenta con la regla le diessen de comer,y beber muy bien,y no le diessen ningun cuydado ni solicitud dela casa,mas antes en todo viuiesse segun y como el lo ordenaua.Deste modo por mandado del Obispo,y delos Abbades no tenia cuydado đ otra cosa q̃ dela cõtẽplaciõ del señor, y de su descãso.De todo lo q̃ le dauã comia,y aunque fuesse mãjar rustico,o delicado, todo lo aprobaua sin hazer differẽcia alguna, solamẽte dezia q̃ gustaua dela agua q̃ le refrescaua la gargãta y paladar. Estando vna noche orando con mas deuociõ que otras vezes se vino a dormir vn poco,y oyo vnas vozes como de gran compañia que por alli passaua. Despertandose entõces,y oyẽdo mas claramente las vozes, salio de su celda y tomo el camino para donde oya las vozes,y llego a vn lugar q̃ no muy lexos estaua,espeso,y muy lleno de espinas y matas, en dõde vio q̃ estaua aquella muchedumbre q̃ auia passado cantando a dos choros: y el gran siruo de Dios se puso a escucharlos, deleytandose mucho con la musica. El mysterio desta visiõ no la entendio S. Bernardo aq̃llos dias, hasta q̃ despues edificandose mas sumptuosamẽte el monasterio vio la Iglesia edificada en aq̃l espeso lugar dõde la diuina musica se cãtaua.Era entonces Claraualle toda llena de pobreza,de humildad,y imitadora de los desiertos de Egypto donde aq̃llos sanctos antiguos padres viuierõ con pobreza,y abstinẽcia: y conoscia se claramẽte estar cõ ellos el señor, por ser grande y sancta la simplicidad, y humildad delos mõjes,y de los edificios fabricados con mucha hãbre,y sed,y muchos trabajos,y angustias.No se hallaua en aq̃l monasterio la ociosidad:y aunque estauan enel muchos mõjes,era tanto el silẽcio que otra cosa no se oya sino el sonido delos instrumentos cõ que trabajauan, o quãdo cantauan las horas en loor del señor. Desta manera començo a floresçer aquella famosa casa debaxo de la regla y escuela espiritual del dulcissimo Bernardo,cõ el qual todos los monjes tenian gran conuersacion,y descanso.Acabado el año dela obediencia del Obispo, el siruo de Dios se voluio a su antigua costumbre,y como vengandose de lo que auia afloxado a su rigor, se castigaua, y exercitaua en mas duros, y continuos exercicios. Luego se enflaquescio,y dexo de cõsiderar que sus fuerças podian poco . Tomaua el cuydado de todos,y de si no tenia alguno.No perdonaua a su cuerpo,y añadia fuerça a sus estudios espirituales,đ modo q̃ vino a perder la sanidad y vigor q̃ tenia,ycõ todo esto no dexaua đ ayunar, velar,

velar, y eſtar en cõtina oraciõ. Y aunq̃ para cõ ſeruaciõ dela vida auia meneſter dormir, dormia menos q̃ la naturaleza le pedia, y dezia q̃ no auia tiẽpo tan mal gaſtado como el q̃ ſe le paſſaua durmiẽdo, pareciẽdole q̃ todo era vno dormir, y eſtar muerto: y q̃ los hõbres q̃ ſe durmiã, parecian a Dios muertos. Comia deſpues de ſus trabajos, no por el deleyte del guſto, ſino por el temor de no deſſallecer, y pueſto en la meſa, ſolo cõ acordarſe dela comida ſe hartaua: por lo qual andaua ſiẽpre enfermo, y acha coſo de muchas enfermedades, eſpecialmente del eſtomago: tãto q̃ como el fueſſe de ſu natu raleza delicado, y ſe atormẽtaſſe tãto, rẽdia todo lo q̃ comia luego, y muchas vezes crudo ſin mudar forma de como lo tragaua, y cõ todo eſto pẽſaua deſpues de auer comido, ſi auia ſido demaſiado lo q̃ auia comido, y ſe corregia y reprehẽdia ſe, ſi le pareſcia q̃ auia excedido la regla, y coſtũbre q̃ tenia. De dia oraua en pie, y de noche haſta q̃ las rodillas no lo podiã ſuſtẽtar. Secretamẽte truxo mucho tiẽpo ſobre ſu carne cilicio, y como ſintio q̃ lo ſabiã lo dexo, por quãto tenia grã cuydado de no cauſar a otros admiraciõ, y q̃ no pareciеſſe q̃ hazia mas q̃ los otros: y aſsi en todo quãto podia ſe cõformaua cõ todos los mõjes ſin dar ſeñal de extremo alguno, ſu comida era pã cõ leche, o legũbres cozidas en ſola agua, y tãbien puchas como ſuelẽ comer los niños, y otras vezes pãmojado en la agua tomando algunos tragos de la agua jũtamẽte cõ el pã. Beuia pocas vezes vino, y aq̃llas biẽ aguado, de tal manera q̃ los medicos ſe eſpãtauã como viuia. Como ſolia rendir muchas vezes la comida eſtando en las horas, aunq̃ procuraua tener endo echarlo por no poder ya ſuffrir el dolor q̃ padecia, y por no ſer moleſto a ſus mõjes, dexo de yr alas horas, y ſe eſtaua recogido en ſu celda pueſto en cõtẽplaciõ ſin admitir cõpañia ni cõuerſaciõ alguna, ſino raras vezes y aq̃llas por cauſa d' recrearſe, y por inſtruyr a ſus mõjes, o por tratar algunas coſas neceſſarias del cõuento. En ſu celda ſe eſtaua maltratãdo ſu cuerpo, teniendo a todos por ſanctos y aſsi meſmo porvn ſimple nouicio ſin merito alguno. Y viẽdo a ſus mõjes q̃ trabajauã en algunos exercicios de manos, ya q̃ el no los podia hazer, lo recõpenſaua cauando, y cortãdo leña, y trayẽdola en los ombros, y haziẽdo otras ſemejãtes coſas, quãdo ya le viniеrõ a faltar las fuerças todo ſe voluio ala cõtemplaciõ, y paſſeãdo por el cãpo meditaua, y alcãçaua el entẽdimiento delas ſagradas eſcripturas: y aſsi ſolia dezir q̃ todo lo q̃ ſentia enla diuina eſcriptura lo auia alcãçado meditãdo, y orãdo en aq̃llas ſiluas, y cãpos, y q̃ no auia tenido en eſto otros maeſtros, ſino a las enziuas, y hayas. Solia leer enlas diuinas eſcripturas, y a ſus ſanctos expoſitores, y cõformando ſu entendimiẽto cõ lo q̃ leya, los ſeguia y beuia dela diuina fuẽte dõde ellos tales rios auiã ſacado, y penetraua la interpretaciõ dela eſcriptura, ſiẽdo el ſeñor ſeruido q̃ por ſus meritos, y ſancta vida diuinamẽte ſe le communicaſſe. Y por eſto quiſo la ſabiduria de Dios q̃ por el entẽdimiento enfermo de vn hõbre ſe cõfũdieſſẽ las coſas fuertes, y arrogãtes deſte mũdo. Por eſte glorioſo ſancto muchos dexauã el mũdo, y ſe veniã ala religiõ, y otros q̃ ya erã religioſos ſe perficionauã. Por eſte ſe edificaron tãtas caſas de oraciõ, y ſe reſtaurauã los peccadores. En eſte ſe moſtraua vn exẽplo de ſanctidad, y ſe oya la carrera del cielo, eſpecialmẽte viniẽdo como vino a predicar altiſsimamẽte ſegũ q̃ enel vientre de ſu madre le auia ſido dado eſte dõ por eſpecial priuilegio, y ſu fama ſe vino a eſtẽder por toda la Chriſtiandad, y delos lugares vezinos le veniã a oyr, y enlos apartados lo deſſeauã ver y conoſcer, todos los hermanos y hijos eſpirituales de S. Bernardo ſe marauillauan de ſus obras, y ſanctos exercicios, y pẽſando Galdrico ſu tio, y Guido ſu hermano mayor, que eſtas ſanctas coſas y la ſuma reputaciõ q̃ tenia lo podian atraher a alguna ſoberuia, no ſolo le dexauã de loar y aprobar lo que hazia y dezia: mas todo ſe lo teniã en poco, y ſe lo reprehendiã como ſi fuera coſa inutil y hecha en deſeruicio del ſeñor, haſta tãto que cõ la dureza de ſus palabras, y reprehenſiones, y injurias le haziã venir a llorar. Y ſolia cõtar Godofrido Obiſpo de Lãgres, deudo muy cercano de S. Bernardo, q̃ el primero milagro que el ſieruo de Dios hizo fue delãte de ſu hermano Guido, y fue q̃ paſſando por el lugar de Nantõ, en tierra delos Senones, vn mãcebo q̃ tenia vna fuẽte en la pierna pidio a S. Bernardo q̃ ſe la ſanctiguaſſe, y tocaſſe, y tocãdoſela luego ſano, y voluiẽdo de alli a pocos dias por alli, hallaron al mãcebo muy bueno: y Guido reprehẽdio y riño a S. Bernardo mucho diziẽdole, q̃ para que auia tenido tãta preſũpciõ y cõfiãça d' ſi q̃ auia tocado la pierna a aq̃l mãcebo por ſolamẽte q̃ ſe lo pidio. Otra vez ſucedio q̃ eſtaua ala muerte vn deudo cercano de S. Bernardo, llamado

Iosberto

Iosberto de Firmiate, y estãdo su hijo tãbien llamado Iosberto cõ otros sus amigos muy tristes, porq̃ assi se les moria sin auerse cõfessado, ni recebido el sancto Sacramẽto del altar vino vn mensagero al sancto Abbad Bernardo q̃ a la sazõ estaua en Claraualle, cõtole todo lo q̃ passaua: y mouido de charidad fue a visitar a Iosberto q̃ tres dias auia q̃ no hablaua, y cõfiando dela misericordia del señor dixo. Ya sabeys todos como este hombre a hecho muchos agrauios a las Iglesias, ya opprimido alos pobres, si me creys ami, y buelue ala Iglesia y a los pobres, lo q̃ les ha tomado y vsurpado, el hablara y se cõfessara y recibira cõ deuociõ los sãctos Sacramẽtos. Todos se marauillarõ dela promessa, y el hijo Iosberto con su familia se alegro, y hizierõ lo q̃ el sancto Abbad auia acõsejado y mãdado. Espãtados desto Galdrico, y Gerardo q̃ cõ el estauã, secretamẽte le riñerõ, y injuriarõ de palabra porq̃ cõ tãta cõfiãça auia prometido cosa tã extraña, y el humilde Bernardo solamẽte les respondio. Facilmente puede hazer Dios lo q̃ vosotros teneys por difficultoso, y en diziẽdo esto hizo oraciõ al señor, y despues dixo missa, y como la estuuiesse diziẽdo, le dixerõ q̃ el enfermo Iosberto hablaua muy suelta mẽte, y q̃ todos le rogauã q̃ luego fuesse para alla, y assi lo hizo, q̃ en diziẽdo missa lo fue a visitar, y lo cõfesso, y le dio los Sacramẽtos, y Iosberto mãdo q̃ se hiziesse lo q̃ el sancto Abbad acerca dela restituciõ auia mãdado, y dio muchas limosnas, y ordeno su testamẽto, y de alli a dos o tres dias murio. Por este riẽpo Galdrico vino a estar muy enfermo de fiebres, y sintiẽdo se fatigado aunq̃ solia reprehẽder a su sctõ sobrino, entõces le rogo, q̃ pues cõ todos vsaua de misericordia, y benignidad, q̃ la vsasse cõ el, y pensando S. Bernardo, q̃ aq̃llo se lo dezia por tẽtarlo, no lo q̃ria hazer. Mas importunãdole huuo d̃ poner sobre el la mano y luego estuuo libre de la fiebre. De alli a pocos dias auiẽdo seruido cõ mucha cõstãcia en la religiõ Galdrico passo d̃sta presente vida, y estãdo cerca de su muerte muy quieto y sossesado vna hora antes q̃ quisiesse espirar, se turbo muy derepẽte, y se mouio y tẽblo cõ mucho impetu, y despues voluiẽdo a su primera serenidad dio la alma al señor, y teniẽdo grã cuydado y solicitud S. Bernardo de su alma y su salud, y orando por el, Galdrico se le aparecio passados algunos dias, y le dixo como era saluo, y pregũtandole q̃ q̃ auia auido antes que quisiesse espirar q̃ assi se turbo, le respõdio: q̃ estãdo muy sossegado auia visto al demonio q̃ lo quiso echar en vn pozo espãtable y de grã profundidad, y q̃ espãtado de aq̃llo tẽblo, y se extremecio, mas q̃ S. Pedro le vino a fauorecer, y lo auia buelto a su quietud y serenidad. Otra vez estãdo en oraciõ se le aparescio vn su mõje q̃ era muerto, y auia sido varõ de buena intẽciõ, mas muy duro y sin piedad, para cõ los otros, y pregũtandole como le yua le dixo, q̃ muy mal, y en diziendo esto se lo lleuarõ muy de presto de alli, y S. Bernardo no le pudo hablar, excepto q̃ ya q̃ se lo lleuauã le dixo, yo te mãdo en el nõbre d̃ Dios q̃ me hagas saber otra vez como te va, y de alli adelãte rogo al señor por el, y encomẽdando a los mõjes dela mas aprobada vida q̃ en el monasterio auia q̃ lo encomẽdassen al comũ redẽptor de todos, y assi lo hizierõ, y passados ciertos dias le fue reuelado q̃ aquel mõje auia sido librado delas penas q̃ tenia. Los trabajos y aspereza dela vida del dulcissimo Abbad eran tãtos q̃ vino a estar muy enfermo, y por su boca echaua mucha flema, y vino como a dar el espiritu, y paresciole q̃ auia sido presentado ante el tribunal d̃l señor, y q̃ luego vino alli Sathanas y lo acusaua mucho, y auiẽdo acabado, sin tener temor ni turbaciõ, el varõ del señor dixo y respõdio. Yo cõfiesso q̃ no soy digno ni cõ mis proprios meritos puedo alcançar el reyno de los cielos, mas por dos derechos lo alcãço mi señor cõuiene a saber por herẽcia de su padre y por el merito de su passiõ, y contẽto el cõ el vno me haze donaciõ del otro, por cuya donacion adquiriendolo yo no soy condenado. En diziẽdo esto el enemigo d̃la naturaleza se fue, y S. Bernardo voluio en si: y viniẽdo a estar en mayor extremo, le paresció q̃ estaua ala ribera del mar, y veya vna naue jũto dela orilla, y q̃ria entrar enella y no podia, y q̃ alfin se le fue que dãdose el ẽla orilla. Poresto entẽdio q̃ de aq̃lla vez no seria lleuado deste mundo. Toda via le cresçia el dolor, y no se tenia esperãça de su vida: y sucedio q̃ vn dia q̃ q̃ria anochecer como los mõjes se fuessen a la leciõ diuina. El sancto Abad se q̃do solo cõ dos mõjes d̃los quales al vno mãdo fuesse a hazer oraciõ por el, y escusandose el mõje y teniẽdose por indigno al fin por cũplir cõ la obediẽcia se fue ala Iglesia dõde estauã tres altares, el vno de nra señora, el otro d̃ S. Lorẽço, y el otro de S. Benito, delãte delos quales el mõje se puso en oraciõ muy d̃uotamẽte. Y en esta mesma hora sele aparecio

a sant

S.Bernardo nueſtra ſeñora acõpañada de ſant Lorẽço,y S.Benito,y tocandole cõ las manos el lugar donde tenia el dolor,luego ſe lo quito todo,y q̃ do ſano,aunq̃ muy debilitado, y ya q̃ no podia eſtar en pie,ſentado ſiẽpre entẽdia en coſas del ſeruicio del ſeñor, o cõtemplando o predicãdo,o tratãdo ſobre la gouernaciõ dela caſa,aunq̃ todo lo q̃ podia ſe apartaua de negocios.Era tãta ſu modeſtia q̃ no le vierõ reyr deſpues q̃ enel monaſterio entro: jamas le veyan ocioſo,y todavia trataua de aprouechar a las almas,hablãdo o eſcriuiẽdo.Cõ eſto y cõ los milagros q̃ hazia,vino a ſer aq̃l valle enel nõbre y enlos hechos tan claro q̃ a el como a remedio del deſcõſuelo y fatigas y enfermedades acorriã de diuerſas partes: y el monaſterio creciẽdo en mõjes vino a edificar otros monaſtarios y a poblarlos d̃ ſ̃ctos varones.Haſta las gẽtes barbaras q̃ teniã noticia dela ſancta cõpañia q̃ eſtaua en Claraualle ſe yuã a ella,y ſe ſometiã a la razon de nueſtra ſancta ley y religiõ,dexãdo el barbariſmo q̃ de ſus padres auiã heredado.Vino a ſer tãto el grado delos meritos del glorioſo S.Bernardo,q̃ ſabia y conocia lo q̃ los otros en ſu pecho teniã muy eſcõdido. Viniẽdo a negociar cõ el vn mõje de Fuſniaco,auiẽdolo deſpedido ya q̃ ſe yua llamo a vn ſu mõje, y dixole q̃ hablaſſe cõ el monje de Fuſniaco,y le corrigieſſe d̃ ciertas coſas,auiſandole q̃ ſino lo hazia q̃ luego vẽdria ſobre el el juyzio del ſeñor, y oyẽdolo el mõje q̃doſe eſpantado,y pregũtole como lo ſabia.S.Bernardo reſpõdio.Sea quiẽ quiera el q̃ me lo aya dicho,anda vete y dile lo q̃ te digo,por q̃ ſi lo diſsimulares, y no ſelo dixeres no te ſea dada ſemejante pena que a el.

Tenia grã fama en aquel tiẽpo la ordẽ delos Cartuxos nueuamẽte eſtatuyda,y S.Bernardo les tenia grãde afficiõ y eſcriuiales muchas vezes,y no cõtento cõ eſto los fue a viſitar: y vio a S.Hugo Obiſpo de Granoble,y dellos fue cõ grãde amor recebido,y hoſpedado,y quedo entre ellos vn lazo de ſancto amor tã añudado,q̃ no huuiera coſa q̃ a deſatarlo baſtara.Tãbien algunas vezes yua a Chaló por viſitar a ſu ſancto amigo el Obiſpo Guillermo,y voluiẽdoſe vna vez a Claraualle traxoſe cõſigo vna muchedũbre de nobles y ſabios clerigos y ſeglares,y eſtãdo con ellos en ſu monaſterio platicãdo ſobre coſas celeſtiales,vino le a dezir el portero como ala puerta eſtaua Eſteuã d̃ Vitreyo maeſtro de todos aq̃llos q̃ cõ el eſtauã,y q̃ venia determinado de renũciar el ſiglo, y quedarſe cõ ellos.Todos ſe holgarõ cõ tal venida,y no huuiera quiẽ no ſe alegrara:mas el gran ſieruo de Dios,reuelãdoſe lo el Spiritu ſancto,gimio entre ſi, y deſpues dixo. El maligno eſpiritu ha traydo a eſte.Solo viene,y ſolo ſe voluera , todos ſe marauillarõ deſtas palabras.Cõ todo eſto S.Bernardo lo recibio,y le amoneſto,y hablo ſobre la perſeuerãcia,ſabiẽdo y conoſciendo q̃ no cũpliria nada de lo q̃ alli prometia, y aſsi ſucedio q̃ auiẽdo eſtado nueue meſes en el monaſterio,ſe ſalio del y ſe voluio al mũdo.Padeſcia en aq̃llos tiẽpos la Igleſia Romana mucho trabajo por la ſciſma de Pedro Leõ:y por tratar el modo de quitalla el Rey de Frãcia vino entõces a Stãpes, y mãdo llamar a muchos Obiſpos y perlados,y entre ellos al glorioſo S. Bernardo.El qual como el negocio ſueſſe tan arduo,y de tal calidad,yua cõ temor a verſe cõ el Rey ſobre ello . Mas nueſtro ſeñor Dios lo cõſolo enel camino,y fue q̃ vio en ſueños vna noche vna grãde Igleſia q̃ cõ mucha cõcordia cãtaua en loor del ſeñor,y viẽdo eſto eſpero q̃ aq̃l negocio auia de tener buẽ ſuceſſo, y ſe acabaria cõ paz.Llegado q̃ fue al lugar aſsignado y auiẽdoſe todos pueſto en oracion , y ayuno, entro el Rey cõ los Obiſpos a tratar eſte negocio: y el pareſcer de todos fue, q̃ ſe encomẽdaſſe totalmente al glorioſo Bernardo,y que ſe ſiguieſſe ſu pareſcer.Acepto (aunq̃ al principio eſtaua temeroſo)el ſancto Abbad, y auiẽdo ſe informado de todo lo q̃ paſſaua, declaro q̃ deuia ſer recebido por ſummo põtifice Innocẽcio,y todos lo tuuierõ por bueno,y dãdo loores al ſeñor,todos ſe firmarõ y eſcriuieron por ſubjectos del Papa Innocẽcio:el qual haſta en tõces auia eſtado en Piſa,y en otros lugares de Toſcana,de dõde ſe embarco y paſſando deſpues por Borgoña fue a Orliẽs en dõde fue recebido por el Rey Luys de Frãcia con mucha honra. Deſpues vino alli el Rey Hẽrico de Inglaterra,y perſuadido por S.Bernardo le dio la obediẽcia,q̃ ſe le deuia,y el Papa, y el Rey de Frãcia guiãdoſe en todo por el cõſejo de ſant Bernardo ſalierõ de Frãcia,y fuerõ por Remes y Lieja a Claraualle,y de alli a Roma,de dõde ſe ſalio el Emperador Hẽrico q̃ cõtradezia la electiõ del Papa Innocẽcio.Pareſciẽdole pues al Papa q̃ los negocios yuã biẽ ſe fue a Piſa,dõ de hizo juntar cõcilio de todos los ocidẽtales Obiſpos.El concilio ſe hizo, y enel ſe hallo el glorioſo Abbad,y todo ſe hazia y diffinia como el lo ordenaua.De alli viniẽdo el Papa para

ra Milan,como los Milaneſes ſupieron que cõ el yua ſant Bernardo,con gran deſſeo de verlo lo ſalieron a recebir ſiete millas de la ciudad,y con gran amor,y reuerencia le acogierõ,y por ſu perſuaſion vinierõ a obedecer al Papa,y que do todo ſoſſegado. De mas deſto libro a vna muger de muchos dias de vn eſpiritu maligno q̃ mucho la atormentaua,y la traya muy fatiga da,y fuera de juyzio.Deſpidiẽdoſe deſpues de los Milaneſes,vino a Pauia donde lo deſſeauan mucho conoſcer,y en ſu ſiguimiẽto vino d̃ Mi lan vn labrador que traya a ſu muger endemoniada,y confiando en ſus meritos ſe la echo an te los pies,derramando mucha abundancia de lagrymas:y el demonio luego començo a gritar,y burlar,y a dezir,a altas vezes. No me podra echar eſte comedor de perros deſta mi per ra.Mas el valeroſo Bernardo no teniendo en na da las fuerças,y aſtucias del demonio, mando lleuar la muger ala Igleſia de ſant Syro querie̅ do q̃ ſe atribuyeſſe al ſancto Obiſpo de la ciu dad eſte loor,y demoſtracion de meritos : mas ſant Syro ſe la voluio a embiar, y el demonio dezia.No me echara de aqui Syro,ni me expe lera Bernardo.S.Bernardo le dixo. Si Syro ni Bernardo no te echarẽ,echarate nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto:y en diziendo eſto ſe puſo en ora cion.Entonces el enemigo dela naturalezahu mana con la lengua dela muger,dixo.De bue na gana me ſaldria deſta perra porq̃ grauemen te ſoy enella moleſtado: yo biẽ ſaldria mas no puedo.Preguntole la cauſa Sant Bernarnardo, y dixo el demonio. Porq̃ aun no quiere el grã ſeñor,dixo ſant Bernardo.Y quien es el grã ſeñ or:reſpõdio el demonio. Es Ieſus Nazareno. Preguntando el ſancto Abbad donde conoci ſte a Ieſus,por ventura has lo viſto alguna vez? Reſpondio bien lo he viſto.Preguntole en dõ de?Reſpondio enlagloria,dixo ſant Bernardo. Y tu has eſtado enla gloria?Reſpondio, ſi eſtu ue.Preguntole como ſaliſte della ? Reſpondio con Lucifer caymos muchos.Dixo a eſto ſant Bernardo.No q̃rrias voluer a aquella gloria, y ſer reſtituydo enel primero grado.A eſto mu do el demonio la voz,y reſpondio ya ſe ha tar dado,y no hablo mas, y haziendo el ſancto Ab bad vna deuota oracion el demonio ſe ſalio, y la muger quedo libre dãdo muchas gracias al glorioſo Bernardo.Mas como voluio a ſu caſa el demonio ſe voluio a meter en ella, y el mari do triſte la voluio para Pauia,donde ya no ha llo a ſant Bernardo,y ſiguiolo haſta Cremona, y alli con gran oracion la dexo libre, y temien do la muger q̃ no voluieſſe el demonio, le puſo enel cuello eſcripta vna nomina q̃ dezia aſſi. Enel nombre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto te mando demonio, que no preſumas de voluer de aqui adelante a eſta muger , y con eſto ſe voluio y nunca mas el demonio oſo voluer a ella.Como la fama dela ſanctidad d̃l grã Ber nardo crecia,en todas partes lo deſſeauan ver y conocer como eſta dicho,y tener por ſu per lado.Eligiolo por Obiſpo la Igleſia de Lãgres, y la de Chalon,y la de Genoua,y la de Milan,y la de Remes:mas como el ſancto Abbad deſ ſeaſſe ſeruir al ſeñor en contemplaciõ y ſoſsie go ninguno deſtos dos Obiſpados y tres Arço biſpados quiſo aceptar. Y ya q̃ las Igleſias no podiã alcançarlo ni auerlo por ſu Obiſpo,le pe diã q̃ les dieſſe de ſus diſcipulos y monjes por perlados,y aſſi de aquel famoſo monaſterio de Clarauall e dentro de pocos dias fueron elegi dos y lleuados muchos y ſanctos monjes a di uerſas Igleſias y prouincias.

Deſpues que el ſancto Abbad acabo coſas muy ſeñaladas y ſanctas en Italia,ſe d̃termino voluerſe a ſu amada caſa,y en el camino todos lo ſaliã a ver y recebir,y haſta los paſtores ſaliã al camino para q̃ los bẽdixeſſe, y voluian a ſus cauañas con mucho gozo por lo auer viſto ,y auer recebido bendiciõ de ſu ſancta mano.Al fin llego a Clarauall e,y de ſus hijos eſpirituales,fue cõ grande alegria recebido.Duraua en aq̃l tiẽpo la ſciſma en tierra de Burdeos,y Bretaña:y ſuſtentauala el principe de aq̃lla tierra por perſuaſion de Gerardo Obiſpo de Angule ma,y auia ydo para remediar eſte mal por lega do Ganfrido Obiſpo de Chartres, el qual pare ſciẽdole q̃ S.Bernardo lo remediaria mas pre ſto y mejor q̃ el,ſe fue a Clarauall e,y le ſupli co q̃ lo ſocorrieſſe en tal neceſſidad,cõuẽcido pues por ſu ruego,ſe fue cõ el a Bretaña,y cõ certados cõ el Cõde,de verſe y tratar el nego cio en Parrinaco,el grã ſieruo de Dios le hizo vn marauilloſo ſermõ,y lo atraxo a la vniõ y o bediẽcia dela yglesia Catholica,y dẽtro d̃ po cos dias el Obiſpo Gerardo q̃ auia ſido la cau ſa dela ſciſma d̃ Normãdia murio mala muer te y repẽtina ſin cõfeſſiõ ni recebir los ſacra mẽtos.Atajado eſte grã mal , Sãt Bernardo ſe voluio a Clarauall e , y aun no auia ſoſſegado entre ſus mõjes vn año,quãdo el Papa lo em bio a llamar , rogãdole q̃ fueſſe a fauorecer la yglesia , por lo qual deſpidiẽdoſe con muchas

lagrymas

lagrimas de ſus mõjes, fue a Roma, y del Papa y los Cardenales fue muy biẽ recebido, y cõ el cõſultarõ el negocio ſobre q̃ le auiã llamado, y todos puſierõ ſu parecer en el ſuyo. En eſte medio el Rey Rogero de Sicilia q̃ ſolamẽte eſtaua ya entre todos los principes dela parte ſciſmatica, embio a pedir al Papa Innocencio q̃ le embiaſſe al Abbad de Claraualle, y tã biẽ embio a Pedro de Leõ pretẽſo Papa, q̃ le embiaſſe a Pedro Piſano ſu Legado de Latere, para q̃ jũtos los dos delegados trataſſen la cauſa y juſticia de Innocẽcio, y deliberaſſen q̃ parte deuia ſeguir. Tenia grã confiãça el Rey Rogero q̃ el Pedro Piſano como era muy grã juriſta y Rethorico, pueſto en diſputa con el Abbad Theologo lo vẽceria y q̃daria el cãpo por el Pedro Leõ, y aſsigno q̃ el lugar dela cõſulta fueſſe en Salerno. El Papa Innocẽcio cõfiado dela ſanctidad y doctrina de S. Bernardo lo embio para el Rey, al qual hallo cõ podero ſo exercito q̃ perſeguia al Cõde Rãnulfo q̃ ſeguia la parte del Papa Innocẽcio. El ſãcto Abbad rogo al Rey q̃ dexaſſe las armas, y no quiſieſſe lleuar aq̃l negocio por la eſpada, y q̃ ſi q̃ria perſeguir al Cõde le hazia ſaber q̃ ſeria vẽcido. El Rey Rogero como tuuieſſe grã exercito, y cada dia le vinieſſe mas gẽte, menoſprecio el cõſejo ſancto. Y el glorioſo Abad, hablo cõ el Cõde Rãnulpho y ſu exercito, y les dixo, q̃ tuuieſſen confiança en Dios porq̃ auiã de vẽcer, y el Rey auia de huyr para ſu mayor triũpho. Aſſi ſucedio q̃ en viẽdo el Rey el exercito del Cõde, echo afrõtoſamẽte a huyr y ſu exercito fue rõpido cõ grãmatãça y eſtrago de ſu gẽte, y el Cõde vino a donde S. Bernardo eſtaua, y dio gracias a Dios y a ſu amado ſieruo q̃ por el auia rogado. Deſpues dela batalla S. Bernardo fue a Salerno, y luego vino Pedro Piſano, y eſtãdo delãte delos Senadores del Rey, ſe trato largamẽte ſobre la elecciõ del Papa, y la pretẽſa de Pedro Leõ. Y el Piſano hablo primero en defenſa de ſu parte, alegãdo muchos Canones y leyes para ello. Deſpues cõ ſubtiles y muy biẽ dichas razones hablo S. Bernardo, y cõ ſu platica perſuadio a Pedro Piſano para que dexaſſe a Pedro Leõ, y dieſſe la obediẽcia al Papa Innocẽcio y ſe retõciliaſſe cõ el. Eñſte medio murio Pedro Leõ, y los de ſu parcialidad eligierõ otro Papa, viuiẽdo el legitimo ſũmo Põtifice Innocẽcio. Y como lo ſupo S. Bernardo, fue para do eſtaua el nueuamẽte elegido, y cõ buenas razones lo traxo haſta q̃ delãte del meſmo Papa Innocẽcio deſiſtio dela eleciõ, y pretẽſion del ſummo põtificado, lo qual fue cauſa q̃ toda la Chriſtiandad q̃do vnida y pacifica, dando todos las gracias dello al dulciſſimo Bernardo como a autor de tã grã y vniuerſal biẽ. Cõcluyo eſte negocio tã arduo S. Bernardo, y por remuneraciõ de ſu trabajo, tomando algunas reliquias ꝺlos Apoſtoles, y de algunos Martyres, ſalio de Roma y ſe fue a ſu Claraualle, dõde cõ grã regozijo y cõſolaciõ fue recebido. Cerca de tres años eſtuuo eſta vez con ſus hijos ſpirituales gozãꝺo del deſcãſo y cõ tẽplacion que deſſeaua. En eſte medio el Rey Luys de Frãcia tenia grãdes differẽcias cõ el Cõde Theobaldo. El qual como fueſſe juſto y muy Chriſtiano principe, y anduuieſſe fatigado cõ la guerra q̃ el Rey le hazia, S. Bernardo voluio a trabajar, y dexando ſu quietud y monaſterio, ſe fue para do eſtos dos Principes eſtauã, y los concerto y voluio en ſu primero amor y beneuolẽcia. Deſpues voluio a Claraualle, dõde ſiẽpre procuraua ſubir en mas alto grado de perfeciõ. Era tãta ſu humildad y paciẽcia q̃ a todos eſpãtaua. Vn clerigo Canonigo reglar vino por aq̃l tiẽpo a Claraualle, y pidio a S. Bernardo q̃ le dieſſe el habito de mõje. El ſancto Abbad le dixo y acõſejo q̃ ſe volueſſe a ſu Igleſia y enella ſirueſſe a Dios, por q̃ en ningũ modo lo recibiria. El clerigo le dixo. Para que encomiẽdas tãto en tus libros la perfeciõ, ſino la quieres cõceder a los q̃ la deſſeã, y metiẽdoſe en colera le dixo, q̃ ſi alli tuuiera ſus libros los hiziera pedaços. El ſancto Abbad le dixo cõ mucha paciẽcia. Piẽſo yo q̃ en ninguno dellos has leydo, q̃ no puedes ſer en tu clauſtro perfecto, ſi bien me acuerdo en todos mis libros no encomẽde la mudãça de los lugares, ſino la correctiõ delas coſtũbres. Enojado por eſta humilde reſpueſta el clerigo, arremetio cõtra el ſãctiſſimo Abbad, y dio le vn boferõ enlas mexillas: y queriẽdo darle los q̃ cõ S. Bernardo eſtauã, el ſancto Abbad fue a ellos y les rogo q̃ por el nõbre de Chriſto no le tocaſſen, ni le hizieſſẽ mal alguno: y los de mas le obedecierõ ſin q̃rer S. Bernardo que ſe tomaſſe vengança de tã grã ſacrilegio. Naturalmente como el lo cõfeſſaua aborrecia todo genero de eſcandalo. Aunq̃ qualquiera lo injuriaſſe no reſpondia coſa alguna. Tan hecho eſtaua a ſuffrir las enfermedades, delas ajenas coſtũbres quãto las ſuyas corporales.

Te-

teniendo ya propoſito de eſtar quedo en ſu monaſterio, y eſtando muy fatigado de ſus enfermedades, le vino nueua como vn Pedro Abaelardo maeſtro famoſo en Theologia auia eſcripto algunas coſas q̃ ſabiã a heregia, y auiẽdolas viſto S. Bernardo ſecretamẽte le eſcriuio y aparto de aq̃llos errores q̃ auia dicho y eſcripto. Cõ todo eſto ſin ſaberlo ſant Bernardo y Pedro Abaelardo, el Arçobiſpo d' Genoua determino y ſeñalo dia para q̃ ſobre aq̃llos errores publicamẽte diſputaſſen. El Sãcto Abbad fue al capitulo ſeñalado aunq̃ dezia q̃ aq̃l negocio era delos Obiſpos, y no ſuyo, y hablo doctiſſimamẽte delãte todos, con grãde admiraciõ de todos los Arçobiſpos, y Obiſpos, y pueblo Chriſtiano q̃ alli ſe hallarõ. No mucho deſpues ſe leuãro en tierra d' Tolo ſa vn herege llamado Hẽrico, el qual hizo en toda aq̃lla tierra grã daño, ſembrãdo ſus heregias y maldita doctrina. Llamado pues por la Igleſia de Toloſa, y por ruegos de Alberico Obiſpo de Oſtia, y Legado dela ſilla apoſtolica, vino S. Bernardo a arrãcar las dañadas plãtas de Henrico, y de todos los de aq̃lla tierra fue recebido y ſeruido como ſi huuiera venido vn Angel del cielo a viſitarlos, predico algunos dias en Toloſa, y deſpues anduuo diſcurriẽdo por los otros pueblos q̃ Hẽrico auia zizañado, quitando a todos ſus habitadores del error en q̃ auiã caydo. Hẽrico q̃ ſupo la venida del grã Bernardo echo a huyr mas el ſeñor fue ſeruido, q̃ no pudiẽdo hallar camino para ſalir d' aq̃lla tierra, fue preſo y lleuado al Obiſpo de Toloſa. Por do quiera q̃ yua S. Bernardo hazia muchos milagros en gloria d'l ſeñor. Llegãdo vn dia a vn pueblo llamado Salarro d'ſpues q̃ huuo predicado le traxerõ los de aq̃lla tierra muchos panes pa q̃ los bẽdixeſſe como en todas partes lo ſoliã hazer, y auiẽdo los bẽdezido dixo. Si todos los enfermos q̃ comierẽ deſte pan ſanarẽ ſabreys como ſon verdaderas las coſas que por noſotros ſon dichas, y falſas las delos hereges. Eſtaua ala ſazõ preſente Gaufrido Obiſpo de Chartres, y temio dela promeſſa d'l ſancto Abbad, y dixole. Si cõ buena fe lo tomaren ſeran ſanos. Reſpõdio S. Bernardo. No dubdando en el poder del ſeñor, no dixe yo ſino los q̃ los guſtarẽ verdaderamẽte para q̃ conozcã que noſotros ſomos verdaderos mẽſajeros de Dios. Entõces gran muchedũbre de enfermos comierõ del pan, y eſtuuierõ luego ſanos y buenos, quãta fue la gẽte q̃ a el acudio deſpues q̃ eſte milagro fue diuulgado no ay quien lo pueda eſcreuir, y con todo eſto el ſieruo de Dios eſtaua mas adornado de humildad, y no queria atribuyr q̃ aquellos milagros el ſeñor los hizieſſe por ſus meritos, ſino por la neceſſidad de los pueblos. Veniã por eſte tiempo cada dia muchas nueuas triſtes delos trabajos grandes y tyrãnias q̃ padecia la Igleſia oriẽtal, y teniẽdo laſtima delos Chriſtianos q̃ en la Aſia eſtauã. El glorioſo Bernardo hablo, y perſuadio al Rey Luys q̃ ala fazõ Reynaua para q̃ fueſſe a la cõquiſta dela tierra ſancta. Deſpues por comiſiõ y bula del ſummo Põtifice predico por diuerſas tierras la cruçada y expediciõ, cõtra los enemigos dela fe q̃ tenian tyrannizada la tierra ſãcta. Cõ eſta ſu predicaciõ, y las indulgencias q̃ el ſancto Põtifice cõcedio, perſuadio y cõuoco a muchos principes Chriſtianos para yr cõ armada a Aſia para redemir el Reyno de Hieruſalẽ, y los mas ſanctos lugares tyrãnizados. Tenia la ſilla Obiſpal de Potiers en aq̃llos tiẽpos vn docto varõ llamado Gilberto, el qual engañado por el demonio vino a ſentir y a eſcreuir ciertas opiniones hereticas, por lo qual por mandado del Papa Eugenio, (el qual deſpues de Innocẽcio, y Celeſtino, y Lucio auia ſucedido enla ſilla apoſtolica) ſe auia ajũtado concilio en Remes, en dõde llamado Gilberto, el y S. Bernardo vinierõ a diſputa, y el Giliberto ſe reduxo ala fe, y cõ ſintio enla cõdenaciõ de ſus heregias vẽcido y atrahido por el glorioſo Bernardo, el qual como voluio a Claraualle vino a debilitarſe tãto enla carne, y a eſforçarſe en el eſpiritu, q̃ ſintio q̃ el fin d' ſu vida eſtaua cercano. Y eſtãdo enla cama ſin ſe poder leuãtar eſcriuia muchas coſas, y predicaua a ſus frayles, aunque poſpueſto todo trabajo, no dexaua muy a menudo de dezir miſſa, y quando no la podia dezir, aſsi meſmo en ſu eſpiritu ſe ſacrificaua y offrecia al ſeñor. Los mõjes viendo tan enfermo a ſu ſancto Abbad, rogauã al ſeñor por ſu vida, y ſalud. Y ſabiendolo S. Bernardo como fueſſen aq̃llas oraciones y peticiones cõtra ſu deſſeo y voluntad, hallandoſe mejor, y mas ſano de lo q̃ deſſeaua, llamolos a todos, y dixoles. Para q̃ deteneys a eſte miſero hõbre? Mas fuertes eſtays q̃ yo, y mas aueys podido. Perdonadme yo os ruego, perdonadme, dexadme yr. Eſtãdo pues en eſte extremo y aguardãdo cada dia la muerte ſucedio, q̃ la ciu

dad

dad de Metz tenia diſcordia cõ otros Principes comarcanos: los quales ajuntados vinierõ ſobre ella, y deſtruyan la tierra, y teniã propoſito de hazer mucho mal. Y en vn encuentro q̃ auiã auido entre Frigido monte, y el rio Moſela, auian ſido muertos y ahogados mas de dos mil. El Arçobiſpo de Trebers Hilino como fueſſe ſu Metropolitano, queria lo remediar, y no ſintiendoſe baſtãte acorrio al vnico remedio delos eſcandalos, y diſcordias, y vino a Claraualle, y poſtrado delante de los pies del ſancto Abbad, y de todos los monjes, le rogo con mucha humildad que tuuieſſe por biẽ de reſiſtir a tãtos males, pues no auia otro que lo pudieſſe hazer, fue el ſeñor ſeruido entonces de dar a ſu ſieruo esfuerço y tregua a ſu graue enfermedad: y aſsi cõ mucho animo (el qual le crecia enlas ſemejantes neceſsidades) ſe fue con el Arçobiſpo a donde eſtauan los exercitos de entrambas partes contrarias y rogandoles por la paz y amiſtad q̃ ſe deuian tener. Los vnos como pocos dias antes en ciertas eſcaramuças huuieſſen lleuado lo mejor delos cõtrarios y hecho muchas muertes, ciegos con ſoberuia no quiſieron hazer lo q̃ ſant Bernardo les rogaua. Y temiendo que con ſus palabras p̃ſuadieſſe a la gẽte a la paz deſſeada, ſe fuerõ de aq̃l lugar. Cõtodo eſto no d̃eſeſpero S. Bernardo de alcãçar la paz, y por ſus ruegos y meritos ſe huuo al fin de hazer, y en medio de vna Iſleta q̃ el rio Moſela hazia ſe ajũtarõ los Principes de ambos exercitos, y ſe cõcertarõ, y ſe dierõ paz como S. Bernardo lo ordenaua ſin oſar ni ſer parte para hazer otra coſa. Quedãdo pues aq̃lla prouincia pacifica, el S. Abbad ſe torno a ſu deſſeado monaſterio, y luego voluio a eſtar muy enfermo, y tã apartado delos ſentidos corporales, en quãto a eſta vida q̃ era coſa de admiracio, y marauillãdoſe de eſto Godofrido Obiſpo de Lãgres q̃ cõ el eſtaua le dixo, no os marauilleys ſeñor, porq̃ yo ya no ſoy deſte mũdo. Viẽdo pues el glorioſo Abbad q̃ ſus mõjes eſtauã deſcõſolados por verlo enel eſtado q̃ eſtaua, cõ muy amoroſas razones llenas de dulcedũbre y charidad los esforçaua, animaua y aũ prometia q̃ aunq̃ murieſſe no los dexaria. Encomẽdauales el temor del ſeñor, y la pureza dela fe, y el amor d̃ toda perfectiõ. Acercãdoſe mas al fin llamo a algunos frayles cõ quiẽ el ſolia cõuerſar, y dixoles. Porq̃ me parece queno os puedo dexar grãdes exẽplos de religion, tres coſas os encomiẽdo q̃ hagays las quales he procurado guardar en tãto q̃ he viuido. La primera es que me nos crey a mi ſentido q̃ al otro. La ſegũda, que ſiẽdo dãnificado no deſſee vẽgança de el que me dañaua. La tercera que nunca quiſe dar a ningũo eſcãdalo. Eſta fue la ſũma de la perfeciõ que S. Bernardo dexo a ſus mõjes. Grãde era la enfermedad q̃ el gran ſieruo de Dios padecia y el dolor que tenia. Quitoſele el ſueño enflaq̃cioſele el eſtomago, los pies y las piernas ſe le hincharõ como el meſmo lo dize en vna Epiſtola q̃ eſcriuio a Arnaldo Abbad de Bonaualle, dãdole cuẽta d̃ ſus enfermedades. Sabiendo la enfermedad del ſancto Abbad todos los Abbades y muchos mõjes de aquella tierra lo yuã a ver, y ſe dolian de el gran bien que perdian, y eſtauan dubdoſos como auian de ſer conſolados. La enfermedad ſe aumentaua, y dieronle los ſanctos ſacramẽtos, los quales el gran Bernardo reſcibio con grande deuocion, y conſolando a ſus hijos eſpirituales dio ſu alma ſin manzilla al inmortal Dios y ſeñor nueſtro que de tantas gracias lo auia dotado. Paſſo deſta vida enlos años ſeſſenta y quatro de ſu vida a los veynte de Agoſto del año de mil y ciento y cinquẽta y tres y ſu muerte ſe ſupo, y fue reuelada, y ſe lloro luego, no ſolo en Claraualle mas aũ en otras partes muy eſtrañas: eſpecialmẽte enel monaſterio d̃ Grãdeſelua. Y fue deſta manera, q̃ deſpidiendoſe de el vna vez Guillelmo de Mõpeller Abbad de Grãdeſelua, començo a llorar mucho, diziẽdo ãno lo auia de ver mas. El bẽdicto S. Bernardo le dixo. No temas varõ de Dios q̃ aũ mas me tienes de ver. Eſperãdo el cũplimiento deſta promeſſa el deuotiſsimo Guillelmo la noche q̃ S. Bernardo paſſo deſta vida ſe le aparecio, y le dixo. Fray Guillelmo. Reſpõdio el Abbad. Aqui eſtoy ſeñor? Dixo S. Bernardo. Vẽte cõmigo, pregũtãdole a donde emos de yr. Reſpõdiole. Vẽte cõmigohaſta la falda d̃l mõte Libano. A dõde como fueſsẽ dixo S. Bernardo. Tu te q̃daras aqui, y yo ſubire al mõte. Pregũtole Guillelmo, porq̃ cauſa tequieres ſubir? Reſpõdiole. Porq̃ quiero d̃preder. Dixo Guillelmo marauillãdoſe. Que quieres' deprẽder pues no tienes ygual en el mũdo enla ſciẽcia. Dixo S. Bernardo. Ningũa ſciẽcia pfecta ay aca ni ningũ conoſcimiẽto de lo verdadero. Arriba eſt: el cũplimiẽto dela ſciẽcia, arriba eſta la noticia dela verdad, y diziẽdo eſto oyolo, y ſe ſubio en aq̃l altiſsimo mõte, y deſpertãdoſe

a la hora oyo dezir aq̃llas palabras del Apocalypſi, bienauẽturados ſon los q̃ mueren en el ſeñor. A la mañana dixo a los monjes, que el dulciſſimo Bernardo auia partido deſta vida, y annotando el dia y hora, hallaron ſer la meſma q̃ ſant Bernardo murio. Mucha fue la gente que acudio al monaſterio ſabiẽdo la muerte del gran ſieruo de Dios, y fueron tantos los que le fueron a beſar los pies, y las manos, q̃ enel dia de ſu muerte ni enel ſiguiente, no lo pudieron ſepultar. Paſſados dos dias los monjes lo ſepultarõ con grã deuocion delãte del altar de nueſtra ſeñora, y en ſu pecho le puſieron vna caxa pequeña, do eſtauan vnas reliquias del glorioſo Apoſtol Iudas Thadeo, las quales le auian embiado en aq̃l meſmo año de Ieruſalem. Fũdo y gouerno eſte glorioſo ſancto en tãto q̃ viuio mas de ciẽto y ſeſſenta monaſterios. Eſcriuio doctiſsimas obras, las quales cada dia vemos ſer alegadas enla Igleſia catholica. Las q̃ ſe hallan ſon eſtas. Muchos ſermones del tiẽpo y delos ſãctos, y ſobre el Euãgelio d̃ Miſſus eſt Angelus, otros ſermones en la dedicaciõ d̃ la Igleſia ſobre el Pſalmo Qui habitat, ſobre el Cãtica Cãticorũ. Vna doctrina, muchas ſẽtẽcias y otros ſermones. Cinco libros d̃ la cõſideraciõ a Eugenio Papa. Vn tractado dela gracia, y el libre aluedrio. Otro tractado del precepto y la diſpenſaciõ. Otro tractado de que Dios ſe ha de amar. Otro tractado delos grados dela humildad. Vna Apologia al Abbad Vvillermo. Vna expoſicion ſobre el Euangelio. Ecce nos reliquimus omnia. Vn libro dela vida ſolitaria, otro de meditaciones, otro dela interior caſa, otro dela orden dela vida, y inſtitucio de coſtũbres, vna eſcala de los clauſtrales, otros muchos ſermones de mas delos que hemos contado, vn ſermon dela paſſion del ſeñor, otro del llanto dela virgen, vna homilia delos diſcipulos que yuã a Emaus Tambien hiſtorio la vida de Malachias Obiſpo de Hibernia.

¶ Fue ſacada eſta vida de Alamano monje de Claraualle, y deſpues Obiſpo de Altiſsidoro, y de Guillelmo Abbad de ſant Theodorico y de Hernaldo Abbad de Bonaualle.

La vida de S. Filiberto Abbad.

SAnt Filiberto en ſu mocedad ſiruio de gẽtil hombre a Dagoberto Rey delos Franceſes, y en llegando a los veynte años de ſu edad determino dexar el palacio real, y el mundo, y fueſe al monaſterio de Robata donde era Abbad Agilo, y tomo habito de monje de la ſancta ordẽ de S. Benito. De alli adelante comẽço a hazer muy grã penitencia, y ſuffrio muchas tẽtaciones del demonio, a las quales todas vencio fauoreciendole Chriſto nueſtro ſeñor y redemptor. Como cada dia creeia en meritos, vino a ſer Abbad dela meſma caſa, y de alli adelante la regia ſanctamente, y reſplãdezia con muchos milagros. Teniendole imbidia vnos monjes porq̃ valia tanto, lo echaron del monaſterio, y por volũtad del ſeñor el vno dellos murio de vn rayo, y el otro deſcargando el vientre, echo todas las tripas q̃ tenia los de mas atemorizados hizierõ penitencia de ſu peccado, y lleuandolo al monaſterio le obedecieron humilmente. Deſpues deſſeãdo hazer vn monaſterio, alcanço del Rey Clodoueo, y dela Reyna Batilda en el territorio de Roan vn lugar llamado Gemerico, y alli fundo y edifico vn ſumptuoſo monaſterio. Queriendo vn dia embiar avn monje a hablar con el Rey ſobre coſas del monaſterio, tomo al mõje vna fiebre, y S. Filiberto mando a la fiebre q̃ ſe fueſſe y el mõje q̃do ſano, y fue a ſu negocio. Eſtando en Paris, vn ladron le hurto los guantes, y otro dia ardiendoſe el ladron, y no pudiendo hablar ſe fue al ſancto Abbad, y le confeſſo ſu latrocinio, y peccado. Eſtando orando vn dia enla Igleſia de S. Pedro, fueron viſtos ſus ojos q̃ reſplandecian como dos hachas encendidas. Vn monje eſtando enel articulo dela muerte lloraua porq̃ ſe auia dexado de confeſſar vn peccado, y no podia hablar, y rogando por el el ſieruo de Dios, la habla ſe le reſtituyo, y ſe confeſſo enteramẽte y luego eſpiro. Eſtando los monjes ſegando vn dia, vino ſobre ellos vna grande agua q̃ los impidia y mojaua los hazes ſegados, y mediante la oracion de S. Filiberto repentinamente vino ſerenidad. Siendo hoſpedado por vna muger pobre en vna villa llamada Pinenio, le dierõ ſolo vn vaſo de vino q̃ ſe hallo, y S. Filiberto lo bẽdixo, y ſiempre quedo lleno aunque todos beuieron del. Auiendo pues ſeruido mucho tiempo al ſeñor, paſſo deſta preſente vida a los veynte de Agoſto, y fue ſepultado en ſu monaſterio.

¶ Fue ſacada eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

El

El martyrio de sant Leoncio y Carpophoro.

SAnt Leoncio y Carphoro, fueron medicos, y curauã todo genero d enfermedades, assi cõ medicinas naturales como cõla inuocaciõ dl nõbre de Iesus, por quãto ellos erã fidelissimos Christianos. Teniendo pues noticia dellos Lysias Presidente de Aquileya, auiẽdo sido primero delante del acusados de que destruyã cõ su predicaciõ y exẽplo el culto, y veneracion delos Dioses, les hizo lleuar ante si, y les pregũto como se llamauã, y de q̃ tierra professiõ, y fortuna eran. Los sieruos de Dios le respõdieron que sus nõbres erã Leoncio, y Carpophoro y q̃ su tierra era Arabia, y en professiõ erã Chr̃ianos, y q̃ los Christianos no sabian ni procurauan fortuna alguna. Entõces Lysias los comẽço a persuadir q̃ sacrificassen a los Dioses prometiendolos ensalçar cõ grã des riqnezas, y honores, y donde no lo quisiessen hazer los haria atormentar con diuersos generos de tormentos. Los sabios sieruos de Dios le respondieron: q̃ en ningũ modo offrecerian sus sacrificios a los Demonios, porque a solo Christo tenian por su Dios y fauorecedor en todas sus aduersidades, y q̃ no tenian en nada los tormẽtos cõ q̃ los amenazaua. El Presidente oyendo esta su Christiana confessiõn, los hizo atormentar grauemẽte en las manos y enlos pies. Y como ellos constantemente despreciassen los dolores, mando que los atassen con vnas cadenas, y los echassen enel mar. Y como fueron echados, luego vn Angel vino a ellos, y rompiendoles las cadenas los saco libres a la ribera. Viendo Lysias este milagro atribuya lo a la arte Magica: y los sieruos de Dios por el contrario dezian, y predicauan el poder de Christo, y como el los auia librado. Y como Lysias les dixesse que los queria seguir, vinieron alli dos Demonios, y en vna hora entera le estuuieron dando de bofetones y rogando por el los martyres se fueron los espiritus malignos. Lysias viendose libre arrepẽtido de su buen proposito dixo, que sus Dioses estauan contra el indignados, porque auia dicho que los queria dexar, y que por esto lo auian assi castigado, y dubdoso por entonces mando meter los martyres enla carcel hasta q̃ se deliberasse. Al otro dia los mando sacar ante si, y hallando los constantes en su proposito los mando echar en vn gran fuego: mas la llama no les hizo daño: antes q̃mo a muchos delos Gentiles que estauã presentes: y los sanctos victoriosos salieron sin lesion del fuego sin ser del tocados enlos vestidos, ni cabellos. Enojado por esto Lysias los mando poner en vn potro, y romperles las carnes con vñas de hierro. Mas no basto la crueldad de los verdugos, para quitarles la Christiana constancia q̃ tenian: y vn Angel en medio deste tormento los consolo, y ellos quedaron en Christo muy confortados: y como despues perseueressen en la confessiõn, hizo Lysias que los crucificassen, y los apedreassen, y q̃ despues quatro soldados los asaetassen. Mas las piedras, y saetas se boluieron contra los que las tirauan, y murieron algunos dellos. Finalmente el Presidẽte los mando degollar, y su sentencia fue executada, y los Christianos tomaron sus sanctos cuerpos, y los sepultaron junto de los muros de Aquileya. Padecieron estos glorioso̅s martyres a los veynte de Agosto.

¶ Sacose esta vida del mesmo Cathalogo.

EN este mesmo dia se celebra en la sancta Iglesia la fiesta de sant Porphirio: el qual enseño la doctrina de Christo al sancto martyr Agapeto.

ASsi mesmo se celebra el glorioso martyrio delos sanctos monjes Leouigildo natural de Iliueris que algunos Geographos dizen que es Granada, y Christoual, los quales en la persecucion de Abdarragmen tercero fueron degollados en la ciudad de Cordoua por la confessiõn de Christo, y despues quemados sus sanctos cuerpos enel año del señor de ochozientos y cinquenta y dos.

A XXI. DE AGOSTO.

El martyrio de sant Anastasio cabo de esquadra.

EN sant Anastasio cabo de esquadra en el exercito del Emperador Aureliano, y como viesse a S. Agapeto q̃ en medio d sus tormẽtos ypasiones

siones, mas confessaua el nombre de Christo, dixo a vozes. Grande es el Dios delos Christianos, y no ay otro Dios sino es el. Entonces el Presidente Antiochio le dixo. Segun veo engañado estas, y embiolo a dezir al Emperador Aureliano, el qual lo mando matar, y su mandamiento fue executado enla ciudad de Salona, y su alma fue lleuada ante la presencia de Dios nuestro señor en donde se goza y gozara eternamente. Celebrase su fiesta a los veynte y vno de Agosto.

¶ Sacole esta vida de Adon en su martyrologio.

La vida de sant Quadrado Obispo de Athenas.

DEspues que sant Publio Obispo de Athenas padecio martyrio por la fe de Christo, fue elegido por Obispo S. Quadrado discipulo delos Apostoles, y de vida y doctrina Apostolica, y hallādo la yglesia dispareida con gran temor, con su fe y industria cōgrego y ajunto a los Christianos Athenienses. Por aql tiempo fue a Athenas el Emperador Adriano, y inuerno enella. Y siendo molestados los Christianos de los Gentiles, sin auerlo mandado el Emperador, sant Quadrado salio por la Iglesia del señor, y presento al Emperador vn libro compuesto en defension de nuestra religion muy prouechoso y lleno de razō y fe, y digno dela Apostolica doctrina. Enel qual mostrādo tambien su mucha edad dixo que el vio a muchos que estauan oprimidos con varias enfermedades en Iudea, que el señor los auia sanado, y a muchos que auia resucitado. Celebra la Iglesia su fiesta a los veynte y vno de Agosto.

¶ Son auctores desta historia sant Hieronymo delos varones illustres, y Nicephoro enel libro tercero de su historia capitulo veynte y vno.

ENeste mesmo dia se solenniza el martyrio de sant Priuato Obispo el qual padecio enel territorio de la ciudad de Gabales, en la persecucion de Valeriano, y Galieno, cuya vida y martyrio escriue Bonino Monbricio.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de sant Bonoso, Maximo, y Maximiano.

ITem se celebra la fiesta de sant Thadeo vno delos setenta y dos discipulos.

CElebrase tambien el martyrio de sant Basa con sus hijos.

A XXII. DE GOSTO.

El martyrio de sant Timotheo Presbytero.

SAnt Timotheo fue sacerdote, y muy docto, y enel tiempo de sant Melchiades Papa, se vino de Anthiochia a Roma, donde fue por sant Siluestre entonces Sacerdote, y despues sumo Pontifice, recebido, y hospedado, y luego començo a predicar la Christiana verdad. Y auiendo predicado vn año y tres meses, y cō uertido mucha gente, fue preso por mādado de Tarquino Prefecto dela ciudad, y lo açotaron cruelmente, y despues lo tuuieron en la carcel mucho tiempo. Y como no quisiesse sacrificar a los Idolos, fue tres vezes açotado, y tres vezes atormētado, y al fin degollado en la via Ostiense. Y sant Siluestre de noche tomo su sancto cuerpo, y lo escondio en su casa, y dio dello noticia a sant Melchiades, el qual fue de noche con sus presbyteros, y Diaconos a casa de sant Siluestre, y tomaron el sancto cuerpo, y lo sepultaron en vn huerto de vna muger llamada Theona junto dela sepultura de sant Pablo. Celebrase su fiesta y martyrio a los veynte y vno de Agosto.

¶ Sacose esta historia de Adon en su Martyrologio y de Petro de Natalibus en su Cathalogo y de Metaphrastes en la vida de sant Siluestre papa.

El martyrio de sant Simphoriano.

SAnt Simphoriano fue natural de la ciudad de Astum antiguamente llamada Agustuduno. Tuuo por padre a vn noble varon llamado Fausio. Al tiēpo q̄ vino a los años de su mocedad florecia tāto enla grauedad, y excelēcia de sus costumbres, que se auentajaua a los dela larga edad y años. Estando este bendicto sancto enla mesma ciudad de Astum. Vn dia que los Gentiles celebrauā la fiesta dela Diosa Venus, lleuauā su estatua delante del Prefecto llamado Heraclio, y porq̄ no la quiso adorar el el bendicto sant Simphoriano, fue cruelmente açotado, y metido enla carcel. De donde sa

de ſacãdalo deſpues Heraclio le rogo q̃ ſacrificaſſe a los Idolos, prometiẽdole muchas coſas. Mas ſant Simphoriano todo ſe lo deſprecio como ſi fuera lodo y eſtiercol. Por lo qual enojado Heraclio lo mãdo degollar. Y como lo lleuaſſen al lugar del martyrio, ſu madre lo miraua del muro, y varonilmente lo conforta ua, diziẽdole, q̃ no le quitauã la vida, ſino q̃ ſe la mudauã en mejor. Aſsi fueꝺ gollado, y ſu ſãcto cuerpo ſepultado por los Chriſtianos jũto dela fuente q̃ eſta fuera dela muralla de la ciudad de Aſtũ. Padecio eſte victorioſo martyr a los veynte y dos de Agoſto, año del ſeñor de dozientos y ſetenta, Imperando Aureliano Ceſar.

¶ Saco ſe eſta vida de Adon y de Petro de Natalibus donde arriba.

El martyrio de ſant Antonino verdugo.

SAnt Antonino era verdugo en Roma. Y como eſtuuieſſe martyrizãdo y deſpedaçãdo las carnes ꝺ S. Euſebio, y Põciano, y ſus cõpañeros ſe cõuirtio como en ſu vida ſe cuẽta, y Rufino ſacerdote lo baptizo. Y como cõfeſſaſſe a Chriſto, por mãdado de Vitelio fue degollado, Imperando Comodo, y ſepultarõlo en la via Aurelia jũto dela plaça de Trajano. Celebraſe ſu martyrio a los .xxij. de Agoſto.

¶ Sacoſe de Adon, y de Petro de Natalibus en los meſmos lugares.

EN eſte meſmo dia ſe ſolenniza la fieſta y martyrio de ſant Marcial, Epicteo, Saturnino, y Abril, y Felices peregrinos y otros cõpañeros: los quales padecieron por el nõbre de Chriſto en Roma, donde dizen el Puerto.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Guniforte cuyo ſancto cuerpo eſta en Pauia.

A XXII. DE AGOSTO.

El martyrio de ſant Timotheo y Apolinar.

IMperando Neron, fue a la ciudad de Remes vn Preſidente llamado Lãpadio enemigo del nõbre Chriſtiano, y como los edictos contra los Chriſtianos ſe publicaſſen, fue S. Timotheo pſo y lleuado ante el, y como no quiſieſſe ſacrificar lo mãdo cõ grã crueldad a tormẽtar, y ꝺſpedazarle las carnes, y q̃ ꝺſpues le fregaſſen las llagas con vinagre y cal viua. Apolinar que a la ſazõ era Gẽtil, y eſtaua preſente, vio dos Angeles q̃ eſtauan jũto de ſant Timotheo, y lo animauan, y exhortauã, q̃ miraſſe al cielo, y mirando el para arriba, vio el cielo abierto, y a Ieſus nr̃o ſeñor q̃ tenia vna corona de piedras precioſas, y prometia de darſe la, y mouido con eſta admirable viſiõ ſe conuirtio. Como Lãpadio lo ſupo, mandolo prẽder, y q̃ le echaſſen dentro de la boca plomo derretido, y el plomo a la hora ſe voluio frio, y no le hizo daño alguno. Viendo eſto muchos Gentiles ſe conuirtieron, y fueron deſpues baptizados por ſant Mauro. Auiendo pues ſido muy atormentados los dos bendictos Martyres, Timotheo, y Apolinar, los metieron en la carcel, y ſant Apolinar como era nueuo en la fe, fue por vn Angel cõfortado. Al otro dia todos los que ſe conuirtieron por mandado de Lampadio fueron degollados, y los dos martyres açotados cruelmente por tres vezes. Y martyrizados cõ muchos generos de tormentos. Finalmẽte Lampadio los mãdo degollar, y luego cayo vn rayo que le hirio el ombro ꝺrecho, y al meſmo inſtante lo arrebato el Demonio, y deſdichamente murio. La ſentencia fue executada, y los Chriſtianos tomaron los ſanctos cuerpos de Timotheo, y Apolinar, y los ſepultaron hõradamente en la meſma ciudad de Remes. Padecieron eſtos glorioſos martyres a los veynte y tres de Agoſto cerca delos años del ſeñor de cinquenta y ſiete.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria del meſmo Cathalago.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta Igleſia el martyrio de ſant Donato, Reſtituto, Valeriano, y Fructuoſa, y otros doze: los quales auiendo con gran firmeza confeſſado el nõbre de Chriſto fuerõ en la ciudad de Antiochia coronados con la victorioſa corona del martyrio.

SOlẽnizaſſe aſsi meſmo la fieſta de S. Zacheo, el qual fue el quarto Obiſpo de Hieruſalẽ deſpues de Sãctiago el menor, y en aq̃lla Igleſia reſplãdecio cõ muchos generos de virtudes.

ITem ſe guarda la fieſta de ſant Flauiano, y Sindonio Obiſpos.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio delos glorioſos Claudio, Aſterio, y Neõ que fuerõ crucificados enla ciudad de Egea enla prouincia de Licia deſpues de auer padecido muchos tormentos.

OTroſi ſe celebra la fieſta y martyrio de S. Hipolyto, Quiriaco, y Achileo: los quales por la religion Chriſtiana padecieron martyrio en Roma donde dizen el Puerto.

GVardaſe eneſte meſmo dia la fieſta deS. Theonas Obiſpo de Alexãdria, ſanctiſſimo, y verdaderamente digno de Dios.

ASſi meſmo ſe celebra el glorioſo trofeo del martyrio de ſant Mineruo, Eleazar, y de ſus ocho hijos, los quales padecieron en Leon de Francia.

ITem ſe ſolenniza la fieſta de S. Fraubaldo ſanctiſsimo Abbad y cõfeſſor.

OTroſi ſe ſolenniza la fieſta de ſant Lupo martyr.

XXIIII. DE AGOSTO.

La vida y martyrio del glorioſo y diuino S. Bartholome Apoſtol.

EL grãde Apoſtol d' Dios S. Bartholome, aguda ſaeta del poderoſo verbo q̃ hiere los eſquadrones delos Demonios, rayo del gran trueno q̃ aparecio enla rueda del mundo deſtruydor delos tẽplos delos ydolos, y fabricador delos del eterno Dios, eſpada del Spiritu ſancto, cielo hermoſo donde deſcãſa el ſol de juſticia, ſal q̃ da ſabor a los coraçones deſabridos, y purifica los corrompidos por la ydolatria, ſegun la mas aprouada opinion fue natural de Siria, de linage illuſtre, y por ſer tan generoſo, quãdo el ſeñor enla cena dixo a ſus diſcipulos que el vno dellos lo auia de vender todos los demas ſoſpecharon de ſant Bartholome, porque como era eſtrangero, y noble, parecia les que auia de querer vſurpar el Reyno de Chriſto que a un entonces penſauan q̃ era tẽporal. Tambien quando huuo entre los Apoſtoles enla meſma cena porfia ſobre qual dellos era mayor, el thema y argumẽto fue S. Bartholome, porquãto el era noble y illuſtre y los demas no erã tã generoſos quãto al mũdo, y muchos dellos erã pariẽtes de Chriſto, y cada vno pẽſaua ſer mayor por las partes q̃ tenia, y por eſto el dia de ſu feſtiuidad la yglesia cantaua aquel Euangelio dela cõpetencia aunque agora por no ſer aprouada eſta opiniõ canta otro. Otros dixeron q̃ ſant Bartholome era aquel Nathanael tan alabado de Chriſto mas no lo aprueuo, porq̃ fue differente y ſe halla ſu vida ſer differente. Deſpues dela venida del Eſpiritu ſancto como los Apoſtoles partieſſen el mundo para predicar, cupo a S. Bartholome a Lycaonia, y la India Oriental, y como generoſo ſoldado ſe puſo en orden cõ fuertes armas para defender la palabra de Dios cõ el derramamiento de ſu ſangre, y ſalioſe d' Paleſtina en cõpañia de S. Philipe Apoſtol, y auiẽdo predicado por diuerſas partes, fuerõ a la ciudad de Hierapolis, antiguamẽte dicha Ophiorime, donde S. Philipe fue Crucificado, y ſant Bartholome preſo, y deſpues ſuelto como eſta dicho enla vida de S. Phelipe. De alli ſe fue el glorioſo Apoſtol predicando haſta que llego a Lycaonia, y a la Oriental India riberas del mar Euxino, q̃ es jũto dela Tartaria o en ella meſma. Y como no conocieſſe a nadie, metioſe en vn templo dõde eſtaua vn ydolo llamado Aſtaroth, y alli començo a predicar, y recogerſe como peregrino. Eſtaua eneſte ydolo vn Demonio q̃ dezia q̃ curaua las enfermedades, y alũbraua los ciegos a quienes auia hecho turbar la viſta, porq̃ tienen por coſtũbre los demonios q̃ en las gentes que viuẽ ſin Dios, ſe dizen Dioſes, de cauſar dolores y enfermedades, y muchos daños y peligros, porq̃ les ſacrifiquen, y quãdo dexan de dar eſtas paſſiones, pienſan q̃ los han curado, de modo que ſu medicina es no hazer mal. Como ſant Bartholome entro en el templo Aſtaroth el ydolo dexo de dar reſpueſtas, y de curar los enfermos que era dexar de moleſtar los como eſta dicho. Cada dia el templo ſe hinchia mas de enfermos, y cada dia ſe augmentauan los ſacrificios, y cada dia yuan a el de mas lexas tierras, y el Demonio eſtaua mudo ſin poderles reſpõder Por lo qual fuerõ a otro Idolo q̃ ſe dezia Beyreth, y auiẽdole ſacrificado le pregũtarõ, por q̃ ſu Dios Aſtaroth no les hablaua como ſolia Beyreth reſpondio. Porque vueſtro Dios eſta captiuo, y atado, y no oſa hablar, ni aun ſoſpirar

rar despues que Bartholome entro en su templo. Pregũtaronle: quien es este Bartholome? Respõdio el Demonio. Es vn amigo d' Dios todo poderoso, y ha venido a esta Prouincia para quitar los Idolos q̃ adorã los Indios, y es vn hombre de vn cabello negro y crespo, tiene la carne blanca, los ojos grandes, la nariz pareja, y derecha, las orejas cubiertas con el cabello, la barua grande con algunas canas. Su estatura es proporcionada, q̃ no se puede juzgar q̃ sea pequeña ni grande. Trae el vestido blanco guarnecido cõ grana, y ha veynte y seys años q̃ no se ha ensuziado su vestidura, y sus çapatos ha veynte y cinco años q̃ no se han embegecido. Ora al señor hincãdo las rodillas en tierra cien vezes de dia y ciento de noche. Es su voz como vna fuerte trompeta, y andan cõ el los Angeles de Dios q̃ no le permitẽ q̃ sea fatigado, ni tenga hãbre. Siẽpre perseuera con vn mesmo bulto y con mesmo animo. En todo tiẽpo esta alegre y regozijado, vee y conosce todas las cosas antes que seã, y entiẽde y habla todas las lenguas de las gẽtes porq̃ los Angeles de Dios se lo dizẽ: y quãdo lo buscareys, si quiere se os aparecera, y sino quisiere no lo podreys ver. Ruego os q̃ quando lo halleys le rogueys q̃ no vẽga aca, q̃ no hagã los Angeles cõmigo lo q̃ hizierõ cõ mi cõpañero Astaroth. Los Gẽtiles q̃ esto oyerõ fuerõ lo a buscar entre todos los peregrinos, y en dos dias no lo hallaron, y en medio del cuydado destos, vn endemoniado comẽço a dar vozes y a dezir. Apostol Bartholome tus oraciones me enciẽdẽ. Dixo el Apostol. Enmudece, y sal de el, y luego quedo libre aquel hõbre, el qual auia muchos años q̃ era fatigado del Demonio. Sucedio que Polimio Rey de aquella Prouincia tenia vna hija loca, furiosa, y endemoniada, y como oyo dezir q̃ el Apostol auia curado aq̃l endemoniado q̃ Pseustio se llamaua, embiole a dezir q̃ le rogaua que como auia sanado a Pseustio sanasse a su hija que esta muy fatigada. El Apostol se fue para el Rey, y viẽdo a la Infanta atada cõ vnas cadenas, porque mordia y despedaçaua a todos quãtos alcãçaua: de manera q̃ nadie se osaua llegar a ella mando la soltar: y como los ministros no se determinassen a quitarle las prisiones, dixoles, ya yo tẽgo atado al enemigo que en ella estaua y temeys lo? andad y soltalda, y dadle de comer, y a la mañana la lleuareys a mi. Assi lo hizierõ: y el Demonio no la fatigo mas. Como esto supo el Rey mãdo cargar muchos camellos de oro y plata, y piedras preciosas y vestidos, y q̃ los lleuassen al Apostol: mas aũque lo buscaron no lo pudierõ hallar y voluierõlos al palacio. Venida la mañana a la alua estando el Rey en su cama, entro para el el Apostol, y dixole: para q̃ me heziste buscar ayer todo el dia contã to oro y plata? Estos dones y mercedes son necessarios para quiẽ busca las cosas terrenales y no para mi que ninguna cosa terrenal ni carnal desseo. De aqui le dixo muchas cosas a cerca de la excelẽcia dela sanctissima virgẽ, y la admirable historia de su Anũciaciõ. Cõtole la Passiõ de Christo, y la restauraciõ del genero humano, y al fin prosiguiẽdo en el misterio dela Encarnaciõ le dixo. El primer hõbre fue llamado Adã, y fue hecho de tierra la qual era virgẽ, porq̃ ni auia sido ensuziada con sangre humana, ni auia sido abierta para sepultura de algũ muerto. Fue pues cõuiniẽte q̃ el que vẽcio al hijo dela virgẽ fuesse por el hijo dela virgẽ vẽcido, y por esto como el q̃ queda vẽcedor de algũ Tirano embia sus ministros para q̃ en todos los lugares q̃ el Tirano posseya põgã los titulos tiũphales del Rey vẽcedor, assi este hõbre y Dios Christo Iesus q̃ vencio al Demonio nos embio por todas las prouincias para que expelamos los ministros del Demonio que habitan en estos tẽplos, y quitemos de poder del vẽcido los hombres que los adorã. Por esto no recibimos oro, ni plata, antes lo menospreciamos como el lo menospreciõ: que alli solamẽte desseamos ser ricos dõde reyna su Imperio. En dõde no ay enfermedad ni dolor, ni tristeza, ni muerte, si no perpetua felicidad y biẽauenturança y gozo sin fin, y estã los sẽpiternos deleytes. Esta es la causa de que auiendo entrado en vño tẽplo, por medio delos Angeles del que me embia, tengo atado al Demonio que solia dar las respuestas. Por tãto si te baptizares, y permitieres ser alumbrado hare te ver y conocer de quanto bien careces, y si quieres prouar esto yo le mãdare que se meta en la estatua y le hare confessar que esta atado, y q̃ no puede dar mas respuesta. Dixo el Rey. Mañana a la primera hora estaran aparejados los sacerdotes para sacrificarle, y yo yre alla para ver este hecho marauilloso. El dia siguiente todos fueron al tẽplo, y encomençando a sacrificar el Demonio comẽço a dar vozes, y dezir.

Cessad miseros de sacrificarme, porq̃ no padezcays mayores males que yo, que estoy atado con cadenas de fuego por los Angeles de Iesu Christo, a quien los Iudios crucificaron. Pensando que podia ser preso dela muerte, el captiuo a la misma muerte que es nuestra Reyna, y ato a nuestro Principe đ la muerte con lazos de fuego, y al tercero dia resucito vencedor dela muerte, y del diablo, y dio la señal dela Cruz a sus Apostoles, a los quales embio por todas las partes del mundo, y dellos es vno este q̃ me tiene atado, yo os pido que le rogueys por mi, que me dexe yr a otra Prouincia. Dixo a esto sant Bartholome. Suziſſimo espiritu, confiessa quien es el q̃ causa a estos estas enfermedades que padescẽ? Respondio el Demonio. El principe nuestro el diablo como esta atado, nos embia a los hõbres para que hagamos mal a su carne, porque no podemos tener sus almas en nuestra potestad. sino sacrifican, y como por la salud de sus cuerpos nos sacrificã, cessamos de affligirlos, porque ya los tenemos en nuestro poder: y de aqui se sigue q̃ como dexamos de dañarlos parece que los curamos, y somos vẽcedores como Dioses siendo en realidad de verdad demonios, y ministros de aquel q̃ ato Iesus hijo dela virgen estando en la Cruz puesto. Y yo desde el dia que su Apostol Bartholome vino aqui me consumo atado con cadenas ardiẽtes, y agora hablo porq̃ el me lo ha mandado, porque de otra manera no osara yo estando el presente, ni aun nuestro Principe dezir cosa alguna. Entonces buelto el Apostol al demonio le dixo. Pues porque no desatas a estos que te han venido a buscar? Respõdio. Si quando dañamos los cuerpos, no dañamos la alma, los cuerpos quedan sin lesion alguna. Voluioſe a esto el Apostol al pueblo, y dixo. Veys aqui el Dios que adorauays, veys el que pensauays que os curaua. Oyd agora de mi quien es el verdadero Dios y criador nuestro que habita en los cielos: y no creays a estas vanas piedras. Y si quereys q̃ ruegue por vosotros, y que todos estos reciban sanidad, derribad y hazed pedaços este ydolo, y haziendo esto, dedicare este templo al nombre de Christo. Entonces començaron todos cõ carruchas, y cuerdas a derribarlo, mas no lo podian mouer. El Apostol que assi los vio les dixo, q̃ quitassen de alli las cuerdas, y buelto al ydolo dixo. Si quieres que no te embie al abismo sal deste simulachro, y haz lo pedaços y vete a los desiertos, dõde ni aue buela, ni labrador hara, ni jamas resono voz de hõbre. El demonio lo obedecio y se fue, y hizo pedaços todos los ydolos del tẽplo. Entonces todos con altas vozes dixeron. Vno es el Dios todo poderoso q̃ nos predica su Apostol Bartholome. Acabada esta aclamacion, sant Bartholome alço las manos al cielo, y dixo. Dios de Abrahan, Dios de Isaac, Dios de Iacob, q̃ para nuestra redempcion embiaste tu vnigenito hijo nuestro Dios y señor, para que redimiesse con su sangre a nosotros q̃ eramos siervos del peccado, y nos hiziesse tus hijos. Tu q̃ eres conoscido ser Dios verdadero, y eres el mesmo, y perseueras inmudable, vn Dios padre vnigenito, y vn hijo vnigenito nuestro señor Iesu Christo, y vn Spiritu sancto alũbrador, y guiador de nuestras almas, el qual nos dio potestad de curar las enfermedades, alũbrar los ciegos, limpiar los leprosos, desatar, los paraliticos, ahuyẽtar los demonios y resuçitar los muertos y senos dixo. Ciertamente os digo q̃ qualquier cosa que pidiereys a mi padre en mi nõbre, os la dara: suplico te q̃ en su nombre se salue toda esta muchedũbre, para que te conozcã que tu eres Dios vno en el cielo, y en la tierra, y en el mar, y que das la salud por el mesmo nuestro señor Iesu Christo, por el qual a ti señor padre se de hõra y gloria, cõ el Spiritu sancto por los inmortales siglos delos siglos: y en diziẽdo Amen, todos sanarõ. Viẽdo el Rey Polymo cosas tã marauillosas, se baptizo cõ su muger y dos hijos, y todo su exercito, y todo el pueblo, y dexada la corona y ceptro real comẽço a andar se cõ el Apostol. Viẽdo esta su destruyciõ los sacerdotes delos tẽplos fuerõ a Astiages hermano del Rey, y dixerõ le cõ muchas lagrimas. Tu hermano se ha hecho discipulo de vn hõbre Magico, el qual se ha apropiado nuestros tẽplos, y ha hecho pedaços nuestros Dioses. Astiages q̃ los vio llorar, creyolos y muy indignado cõtra el Apostol embio mil soldados con los sacerdotes para que prendiessen al Apostol, y se lo lleuassen delante, y como se lo lleuassen preso le dixo. Eres tu el que has buelto el juyzio a mi hermano? Dixo el Apostol. Yo no le moui el juyzio, mas antes lo cõuerti. Dixo Astiages. Eres tu el q̃ hezisste pedaços nuestros Dioses? Respondio. Yo di poder a los demonios que en ellos estauan q̃ los rom-

rompieſſen,para q̃ todos los hõbres dexado el error dela ydolatria crean enel todo poderoſo Dios, que habita en los cielos. Dixo Aſtiages. De la manera que tu heziſte a mi hermano que dexaſſe ſu Dios, y creyeſſe enel tuyo: aſſi te hare yo dexar el tuyo, y q̃ creas en el mio. Dixo el Apoſtol. Yo moſtre atado al Dios q̃ veneraua tu hermano, y hize que quebraſſe los Idolos,y ſi tu pudieres hazer eſto contra mi Dios, yo ſacrificare a a tus Dioſes. Mas ſi tu no le puedieres hazer daño, hare yo pedaços a los tuyos y tu creeras en el mio. Como eſto dixo el Apoſtol fue dicho a Aſtiages q̃ ſu Dios Vnaldach auia caydo, y ſe auia hecho pedaços, por lo qual rompio ſu veſtidura,y muy indignado mando açotar al glorioſo Apoſtol, y lo hizo deſollar viuo, y como fueſſe grande ſu conſtancia,ya deſollado lo condeno a muerte de cruz,y ſiendo lleuado al lugar del martyrio,vio la cruz que le eſtaua aparejada,y lleno de gozo dixo. Dios te ſalue cruz por la qual ſe gozo el genero humano. Dios te ſalue imitacion de aquella cruz: por la qual la muerte deſato a la muerte,y dio a los mortales la inmortal vida. Dios te ſalue cruz en la qual ſubiendo Chriſto hizo celeſtiales a los terrenales. Dios te ſalue cruz, que me es dada como carro en el qual pueda ſer lleuado a los cielos: y finalmente me heziſte imitador d̃ mi preceptor. A ti ſubo y no me tardo,pues ya es cumplido mi tiempo. Buena pelea pelee,acabe mi curſo,guarde la fe,y puſe fin ala obra que Chriſto mi maeſtro me encomendo. En diziẽdo eſto oro al ſeñor, y rogo a los verdugos que lo crucificaſſen cabeça abaxo, y no derecho como lo auia ſido ſu maeſtro, q̃ aun enlos tormentos tenia reſpecto y reuerencia,a aquel alto maeſtro por quien moria: y aſsi lo crucificaron, y enla cruz hablo largamente con los Chriſtianos que alli eſtauan. Y viendo los Gentiles quantos conuertia y las coſas excelentes que dezia, le cortaron la cabeça, y ſu ſanctiſsima alma fue a gozar de Dios, y los Angeles con gran cõtẽtamiento la reſcibierõ: y el ayre quedo limpio,y el choro delos diuinos Apoſtoles ſe regozijo, y los Chriſtianos que auiã creydo vinieron con el Rey Polimio,y con muchos Hymnos tomaron ſu cuerpo ſancto,y lo ſepultaron con grã de honor,y reuerencia: de alli a treynta dias Aſtiages,y todos los ſacerdotes fueron arrebatados del Demonio. Y luego conoſciendo ſu delicto perecieron malamente,y el Rey Polimio fue nombrado por Obiſpo de toda aquella tierra,y començo a hazer muchos milagros y tuuo el Obiſpado veynte años, y auiendo bien gouernado,y diſpueſto las coſas de la Igleſia paſſo deſta vida en paz. Paſſados muchos años los de aquella tierra tornaron a ydolatrar, y viendo los muchos milagros que en el ſepulchro del glorioſo Apoſtol ſe hazian trataron de echar el ſancto cuerpo enla mar, porque teniã deſſeo que a vn indicio alguno de la ley Euangelica no quedaſſe en aquella prouincia: y aſsi lo puſieron por obra, y tomando el ſancto theſoro lo echaron enel mar con otros quatro cuerpos de ſanctos martyres que en ſus arahudes eſtauan,y luego los quatro martyres tomarõ al inclito Apoſtol en medio,los dos a vna parte,y los otros dos a la otra,y paſſaron todo el mar Negro haſta q̃ dieron enel Boſphoro de Tracia donde cae Conſtantinopla: y paſſaron el eſtrecho del Heleſpõto, y vinieron al mar Egeo,y deſpues al Ionio,y de ay a Sicilia,y dexando a Siracuſa a la mano yzquierda,ſe allegaron mas al Ocidente haſta que dieron en la Iſla de Lipar,y alli los quatro ſanctos martyres lo dexaron y ſe fue cada vno a do el ſeñor lo guio. Y Agatho Preſidente dela Igleſia de Lipar ſupo por diuina reuelacion lo que paſſaua,y fue a la orilla del mar con todo ſu pueblo, y tomo con gran reuerencia el cuerpo ſanctiſsimo del Apoſtol,y puſo lo en vn lugar decẽte dõde eſtuuo muchos años, haſta q̃ deſpues enel año de trezientos y treynta y vno, como los Sarrazenos deſtruyeſſen la Iſla de Lipar, rompieron la ſepultura del glorioſo Apoſtol, y deſparcieron ſus hueſſos, y contentos con eſto ſe fueron y el diuino Apoſtol ſe aparecio a vn monje,y mãdole que cogieſſe ſus reliquias, las quales eran las que entre otros muchos hueſſos de noche reſplandecerian como el fuego. Y cogiendolas las puſo en vna naue,y lleuolos al reyno de Napoles, y agora eſtan enla ciudad de Benauente tenidos en gran reuerencia. No eſcriuio eſte glorioſo Apoſtol Euangelio alguno, aunque algunos hereges porfiaron que ſi: mas es de ſaber, que el lleuo el de ſant Matheo, y ſegun ſant Iſidoro lo traduxo en lengua India, y de aqui ſalio el error que aquel Euangelio auia ſido eſcripto por ſant Bartholome: mas deſ-

pues se aueriguo ser error: porque Pantheno Doctor grauissimo dela Iglesia, andando por el mundo hallo este Euangelio, y cotejando lo conocio ser el mesmo de sant Matheo.

¶ Sacose esta vida de Ioseph humilde enel Encomio que haze en loor deste sancto, y de Abdias en el libro ocho de la historia Apostolica y de sant Hieronymo delos varones Illustres, y de Isidoro de los padres del nueuo testamento, los quales dos affirmá que este diuino Apostol padecio en Armenia en la ciudad de Abanopolis y Nicephoro dize que padecio en Vrbanopolis de Cilicia.

La vida de sant Gregorio, Theodoro y Leon, hermitaños.

SANT Gregorio, Theodoro, y Leõ, fueron naturales del Oriente. Enlos años de su mocedad fuerõ soldados enel exercito Imperial: y desseando seruir al señor dexaron la guerra, especialmente porque el Emperador Constancio entonces defendia mucho la seta de Arrio, y procuraua que todos siguiessen su opinion, y dexassen la Catholica Iglesia. Era a la sazon sant Gregorio viejo, y muy dotado de sabiduria, y Theodoro casi d treynta años, y enseñaua a Leon que era mancebo. Assi dexando el mundo con algunos de sus compañeros dela guerra se fueron de Sicilia donde entonces residian a la Cephalonia, y teniendo designo de dexar los compañeros, se fuerõ a la Isla de Samo, donde hallando vn bosque muy espesso, les contento mucho, y eligieron aquel lugar para su habitacion. Mas no pudiẽdo se apartar de sus compañeros se vinieron con ellos a Italia, de alli escondidamente se voluieron a Samo, y se metierõ en vn bosque lleno de muchos arboles, y hallaron enel vna parte de vn antiguo templo que estaua derribado, y alli començaron a viuir, ocupando se en obras de penitencia, y contemplacion. Y auiendo alli seruido al señor mucho tiempo passaró desta presente vida a los veynte y quatro de Agosto, y sus sanctos cuerpos estuuierõ mucho tiempo sin estar sepultados, y despues vn principal señor de aquella Isla los sepulto y hizo vna sumptuosa Iglesia, y passados muchos dias fueron traydos sant Gregorio, y Theodoro a Venecia, y sant Leon se quedo en Samo.

¶ Sacose esta vida del mesmo Obispo Equilino en su Cathalogo.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio delos trezientos martyres que padecierõ en Cartago enel tiẽpo de Valeriano y Galieno, los quales despues q̃ les dierõ muchos y graues tormentos: porque publicauan que Christo era hijo de Dios, los metieron en vn horno de cal encendido, y alli dieron las almas al señor, y assi la sancta compañia merecio llamarse la masa Candida.

ASsi mesmo se guarda la fiesta de sant Euthyces martyr discipulo de sant Ioan Euangelista.

TAmbien se solenniza la fiesta de sant Patricio Abbad, el qual florecio en Hiuernia.

A XXV. DE AGOSTO.

La vida de sant Tito discipulo de sant Pablo.

SAnt Tito discipulo del glorioso S. Pablo, al qual el mesmo Doctor d las gentes escriue vna Epistola, fue natural dela Isla de Creta agora llamada Candia. Fue de linage Illustrissimo, descendiẽte del Rey Minos de Creta. Era muy dado a las obras de Homero, y de otros Philosophos, y siendo de edad de veynte años, oyo vna voz que venia del Cielo que le dixo, que le conuenia yrse de alli, y saluar su alma. Passados otros nueue años, le fue mãdado por otra voz que leyesse en el libro de Isayas, y abriendolo leyo aquello que dize. Sed renouadas por mi las Islas muchas: Israel sera guardado del señor con eterna salud. Despues topandose con sant Pablo, fue por el baptizado, y solamente fue delos Gentiles este circuncidado despues de la predicacion del Euangelio. Y predicando sant Pablo llego con Tito a Candia: y Rutilio pariẽte de Tito hazia burla de ellos, y aRutilio se le murio vn

hijo

hijo y fue por sant Pablo resucitado, por lo qual Rutilio con toda su casa se baptizo. Despues sant Pablo ordeno de Obispo de Candia a Tito, el qual de alli a dos años como supo que sant Pablo estaua en Roma vino a ella y estuuo con el hasta su martyrio, y sepulto su sancto cuerpo con otros Christianos. De ay se torno a Candia, y predico el sagrado Euangelio, y como estuuiessen los dela Isla incredulos y pertinazes en su idolatria, hizo al señor oracio, y luego vn Idolo de Diana que adorauan, y tenian en gran veneracion se cayo, y se voluio en poluos, y luego creyeron enel señor quinientos y fueron baptizados. Entonces Tito ordeno a muchos de Missa, y de Euangelio: y el residia en la principal ciudad gouernādo de alli toda la Isla. Vn dia passando por delante de vn templo que el Proconsul Segundo edificaua por mandado del Emperador en nombre de Iupiter, lo maldixo y a la hora todo el edificio se cayo y deshizo. Entonces Segundo fue a Tito, y rogo le con muchas lagrimas que no le sucediesse algun mal por la fabrica del palacio: y Tito le mando que lo tornasse a edificar en el nombre de vn solo Dios delos Christianos, porque desta manera lo acabaria, y assi sucedio. Y en acacabando lo, Segundo con vn su hijo se baptizo. Passado despues mucho tiempo acercandose el glorioso Tito a la muerte, vio los Angeles que le eran embiados del cielo, y su rostro resplandecia como el sol, y encomendando al señor su espiritu, y el pueblo que le era encomendado, passo desta presente vida a los nouenta y quatro años de su vida, y a los veynte y cinco de Agosto, y su sancto cuerpo fue sepultado enla principal ciudad. Celebran su fiesta los Griegos a dos de Abril.

¶ Fue esta vida sacada de sant Isidoro delos padres del nueuo testamento, y del Obispo Equilino donde arriba.

La vida del Christianissimo Rey de Francia sant Luys.

LVdouico Quarto Rey de los Franceses fue casado con doña Blanca hija del Rey de Castilla, y por don grande del señor tuuieron por hijo al glorioso sant Luys Quinto deste nombre. Muerto el padre despues de auer desarraygado los hereges de su reyno, quedo sant Luys de doze años debaxo de la tutela de su madre, y fue tan piadosa y sancta mente enseñado y doctrinado, y tan perfecta mente prosiguio su vida, que se tuuo por cierto que nūca en toda su vida pecco mortalmē-te: y assi el glorioso Rey lo confesso la vltima vez. Fue enseñado en las letras debaxo de la doctrina delos Frayles Predicadores, y Menores. Despues casando se tuuo de su muger vn hijo al qual doctrino en todo genero de virtud, y sanctidad. Traya debaxo de sus reales vestidos cilicio, y dauase mucho a las obras de penitencia, y misericordia. Cada dia antes que comiesse seruia el mesmo a la mesa a dozientos pobres, y en su mesa tenia comiēdo consigo tres pobres. Y no contento con este tan sancto modo de viuir, tomādo la cruz de Christo con grande y copioso exercito, y aparejo, siendo de treynta y quatro años fue a conquistar la tierra sancta: y para esta gloriosa empresa lleuo consigo a Roberto Conde de Arras, y a Alfonso Conde de Putiers, y y a Carlos Rey de Sicilia, y a sus hermanos Condes de Andegauia. Auiendo pues passado el mar cō muchos peligros sitio la ciudad de Damiata llamada antes Heliopoli, y la tomo, y passando adelante auiendo conquista do muchas tierras, porque su paciencia fuesse mejor prouada, sobreuino en su cāpo vna grā pestilēcia, y se lemurio mucha gente, y quedo con tan poca que el Soldan, y los Sarrazenos lo prēdieron, y tractaron ignominiosamente. Despues el Soldan trato de rescatarlo por cō uenible precio. Mas los moros que lo sintieron, lo mataron porque no lo rescatasse, y vinieron a tractar con el sancto Rey muchos capitulos y condiciones barbaras, y descomedidas. Mas al fin auiendo muerto al Conde Roberto se cōcertaron en gran suma de dinero, por el y por su exercito: y el Conde Alfonso quedo por Arras del rescate, y el Rey no quiso voluer a Francia hasta que Alfonso fue libre. Auiendo rescatado a todos los soldados, sin que faltasse vno, se estuuo cinco años en Siria edificando muchos Castillos y fortalezas delos Christianos, y en este tiēpo conuirtio muchos Moros a nra sancta fe. Al fin deste tiē po llegaron nueuas como su madre era muerta, y assi se voluio a Francia, y llegado, de alli adelante cada dia era vn mayor exemplo de sanctidad, y edifico en su palacio vna muy rica capilla, en dōde puso la corona del señor,

y vna

y vna parte dela Cruz, y otra de la Lança. Auiendo passado algunos años voluio otra vez con vn grueſſo exercito y armada, y tomo a Tunez: y estando enel exercito le sobreuino vna fiebre dela qual moleſtado llego al fin de sus dias, y reſcibio los sãctos sacramẽtos, y llamando muchas vezes a Christo, estando echado sobre vn estrado de zeniça, a manera de Cruz dio su bendictisſsima alma al señor, diziendo señor en tus manos encomiẽdo mi espiritu enel año de mil y dozientos y setenta, y su sancto cuerpo fue traydo a Francia, y sepultado en sant Dionisio junto de Paris, dõ de despues a hecho muchos milagros. Solennizase su fiesta a los veynte y cinco de Agosto y en algunas partes a los veynte y seys de Septiembre.

¶ Sacose esta vida de la Bulla de su canonizacion del Papa Bonifacio, la qual pone Bonino Mombricio en sus vidas.

El martyrio de sant Eusebio, Ponciano, y sus compañeros.

IMperando Comodo en Roma, quatro varones muy sanctos llamados Eusebio, Ponciano, Peregrino, y Vicencio, residian en aquella famosa ciudad, y dieron por el amor de Christo todas sus haziendas a los pobres, y despues con su predicacion conuirtieron a Iulio Senador, y a toda su casa a la fe de Christo, y hizieron que sant Rufino lo baptizasse. Como supo esto Vitelio Prefecto de la ciudad los mando prender, y colgar enel tormẽto, y que con neruios los açotassen y pusiessen hachas ardiendo a sus lados, y açotando los Antonino verdugo se conuirtio a nuestra sancta fe, y despues padecio martyrio como se dixo en su vida. Los glorioſos martyres fidelisſsimamente perseuerauan enel loor de Dios, y mohino el Presidente de su constancia, hizo quitar los del tormento, y que cortassen a Eusebio toda la lengua, y sant Fausto la cogio, y escondio enel seno, y huyo con ella. Y aũque tenia la lengua cortada sant Eusebio daua vozes y dezia. Gloria te sea dada a ti señor Iesu Christo que has sido seruido de contarme cõ tus sieruos para la gloria. Viendo esta marauilla Vitelio lo mando meter en la carcel, en donde con los demas martyres cantaua al señor de dia y de noche Hymnos, y vn sacerdote del Capitolio llamado Lupulo que auia quatro años que estaua ciego fue para ellos, y creyo enel señor, y siendole la vista restituyda, recibio la gracia del baptismo. Como esto vio el Alcayde dela carcel llamado Simplicio, dexando sus Idolos se baptizo. Vitelio que supo esto lo hizo saber a Comodo: el qual le dio comision para que los castigasse. Passados despues tres dias los sacarõ de la carcel, y los açotaron con açotes de plomo hasta que murieron, y con su muerte alcançaron el tropheo d'l martyrio: y Rufino tomo sus sanctos cuerpos, y los sepulto a seys millas de Roma, entre la via Aurelia, y la Triũphal a los veynte y cinco de Agosto. Despues de muchos años por gracia del Papa Nicolao, fueron trasladados a Francia los sanctos cuerpos de sant Eusebio y Ponciano en vn monasterio del Apostol sant Pedro.

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

El martyrio de sant Gines de Roma.

SAnt Gines era truhan, y Charlatan. y ganaua la vida con hazer comedias y burla de otros, y contra hazerlos, y dezir sobre esto muchas cosas. Vn dia estando en Roma quiso el Emperador Diocleciano, que hiziesse burla y escarnio delos mysterios delos Christianos como aquel que les fue mas enemigo que quantos Emperadores huuo. Gines por dar contentamiento al Emperador fue al theatro, y delante de todo el pueblo y el mesmo Diocleciano, començo a fingir que estaua enfermo, y pedia que lo baptizassen, y estãdo con el representando otros comediantes les dezia. Amigos mios muy cargado me siento, y querria estar ligero. Los compañeros dixeron. Como te haremos ligero si estas pesado? Somos a caso carpinteros que te hemos de cepillar. Estas palabras mouieron al pueblo a risa. Dixo Gines. Locos Christianos desseo morir. Dixeronlos compañeros por que? Dixo Gines. Para que el dia postrero del juyzio no sea hallado como fugitiuo con Dios. Como esto dixo llamaron otros dos comediantes, que el vno representaua vn

Sacer-

Sacerdote,y el otro vn Exorciſta, y vinieron alli,y fue coſa maraviłloſa que en aquel meſmo inſtãte por quererlo aſsi Dios,Gines burlador de nueſtra fe creyo en Dios verdaderiſſimamente. Y el ſacerdote y Exorciſta le dixeron. Para que embiaſte por noſotros hijo? Sant Gines ya no fingiendo ſino de todo coraçon dixo. Porque deſſeo recebir la gracia de Chriſto,por la qual renacido ſea libre de la cayda de mis maldades: y como fueſſe verdaderamente baptizado,y ſe viſtieſſe con veſtiduras blancas,los dela guarda Imperial pẽſando que todo aquello era burla, tambien paſſando con el juego adelante lo lleuarõ delante del Emperador,como veyan que lleuauan a los martyres,para que fueſſen examinados y atormentados. Y pueſto S. Gines en vn alto lugar dixo. Oye Emperador y eſte atẽto todo el exercito yaduiertã los ſabios, y oyan todos los pueblos del vniuerſo. Lo q̃ quiero dezir,y el miſterio que por mi ha paſſado. Yo cada vez q̃ oya dezir eſte nombre Chriſtiano, recebia gran peſadũbre,y ſiẽpre he procurado hazer mal a los que confeſſauan el nõbre de Chriſto. Yo maldixe a mis padres y deũdos, por cauſa del nombre Chriſtiano, y tanto aborrecia a los Chriſtianos q̃ procurãdome informar de ſus miſterios cõ mucha diligẽciad̃ ſus miſterios ſacrificios, y ſacramentos,hazia comedias y juegos publicos. Mas agora (o coſa rara y diuina) al punto que deſnudo me toco la agua y dixe que queria ſer Chriſtiano vi venir ſobre mi los Angeles de Dios reſplãdeciẽtes,como los rayos del Sol y jũto de mi leyerõ en vn libro todos quãtos peccados hize deſde mi niñez haſta agora,y luego los lauaron en aquella meſma agua en q̃ fuy en vueſtra preſencia baptizado,y deſpues me moſtraron el libro q̃ eſtaua tan blanco como la nieue. Por tanto inclito Emperador,y voſotros todos los pueblos que eſtays ignorantes deſtos miſterios,creed conmigo,q̃ Chriſto es el verdadero Dios, y la puriſsima lumbre y la meſma piedad,y que por el podeys alcançar el perdõ de vueſtros peccados. Grãde fue el enojo que Diocleciano recibio oyendo coſa tan admirable,yponiẽdo ſu colera en execucion luego lo hizo cruelmente açotar: y entregolo a Poncio Prefecto de la ciudad para que le compelieſſe a ſacrificar. El Prefecto lo hizo poner en vn potro, y que le rompieſſen las carnes con fuertes vñas de hierro. Y eſtando todo deſecho y lleno de heridas ſe las mando quemar cõ hachas encendidas. Padeſciendo ſant Gines eſtos martyrios dezia. No ay otro Rey ſino aquel que yo vi, y adoro, y honro, por cuya adoracion ſi mil vezes fueſſe muerto, ſiempre eſtare del modo que comence a padecer. No podrã quitar los tormentos a Chriſto de mi boca, no podran cierto quitarme lo del coraçon. Mucho es lo que me peſa porque antes aborreci eſte nombre ſancto y a los hombres ſanctos, y porque tan tarde como ſoberuio he venido a adorar el verdadero Rey: y en diziendo eſtas palabras le quitaron la cabeça dia, que ſe conto a veynte y cinco de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria del miſmo Adon.

El martyrio de ſant Gines de Arles.

SAnt Gines andaua ſoldado debaxo de las vãderas delos Emperadores Romanos. Y ſiẽdo aũ gẽtil oyo cõtar enel cãpo como cõdenauãa los Chriſtianos a muerte, y ſiẽdo inſpirado por Dios ſe puſo a vna parte cõ los Chriſtianos, diziendo que tambien el adoraua a Chriſto. Y como lo ſiguieſſen, y quiſieſſen prender paſſo el Rodano,y entro en Arles, y alli fue degollado,y con ſu ſangre baptizado. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y cinco de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Euſebio Emeſeno en ſus Homilias.

La vida de ſant Seuero Abbad.

SANT Seuero fue deſcendiente de los Reyes antiguos de Siria, y ſiendo mãcebo ſe le murieron los padres. Y como quedaſſe muy rico,y muy docto enla Philoſophia tomo mucho dinero de ſu hazienda, y con algunos ſus eſclauos ſe metio en vna Naue, y vino a Septumano pueblo de tierra de Narbona,y alli fue por ſant Berico Obiſpo d' Mõpeller enſeñado enla religion Chriſtiana, y dando todo lo que tenia por Chriſto y dexando libres los eſclauos que trayaſe fue a la ribera del mar,y alli hizo vna choça de cañas,y començo a hazer vna notable penitencia: llando lo alli deſpues vnos ſus eſclauos procura

curaron apartarlo de aquel sancto proposito: mas no lo pudieron acabar con el. Fue grande la abstinencia q̃tenia. Enel dia d̃ Domingo despues de auer comulgado comia vn solo pan, y con aquella comida se passaua toda la semana. Como su sanctidad fuesse grande, su fama se començo a diuulgar por toda aquella tierra, y era mucha la gente que lo yua a visitar, y q̃riẽdo le seguir muchos, fue necessario hazer vna Iglesia, y monasterio, en dõde eran hospedados los q̃ veniã, y dẽtro de vn breue tiẽ po fue Abbad de trezientos y sessẽta monjes, y era tã humilde, y amoroso que aũ hasta a las aues mostraua su benignidad. Y aun paxaro que venia herido, y se auia escapado delas manos de vn vahurrero haziendole la señal de la cruz sano, y lo dexo yr libre. Merecio por sus meritos tener espiritu de Prophecia. A vn Senador de Mompeller que hazia vn sepulchro le dixo, que no se fabricaua el sepulchro para el sino para su hijo, y assi sucedio. Faltando vna vez pan en su monasterio hizo tres panes que tenia pedaços, y echolos enagua, y con ellos sustento tres dias a todos sus frayles, y al tercero dia dixo que le auiã de traer treziẽ tos modios de trigo, y sucedio como lo dixo. Auiendo pues hecho muchos milagros lleno de muchos años passo desta vida en paz a los veynte y cinco de Agosto, y fue sepultado enla Iglesia de sant Marco.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Cathalogo.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Geroncio Obispo dela ciudad de Italica de España que conjecturau ser Tarifa: y otros que Alicante, el qual por la confessiõ de Christo murio enla carcel.

XXVI. DE AGOSTO.

La vida y martyrio de sant Zepherino Papa.

SAnt Zepherino fue de nacion Romano. Su padre se llamo Abundio. Tuuo la silla Apostolica ocho años, y siete meses, y diez dias Imperando Antonino y Seuero, desde el Consulado de Saturnino y Galicano, hasta el de Presente y Estrigato. Este sancto Pontifice estatuyo que se diessen las ordenes estando presentes muchos Clerigos y seglares, y que se celebrase Missa con Caliz de vidrio, y no con de Palo como hasta entonces se celebraua, lo qual despues se quito por los Cõcilios Tiburiense y Remense, y se mando que solamente se celebrase en caliz de metal. Tambien ordeno que todos los Christianos que supiessen dela edad pupilar el dia d̃ Paschua comulgassen publicamente. Item que ningun Obispo fuesse condenado por su Metropolitano, o Patriarcha sin la authoridad Apostolica, y que quando el Obispo dixesse Missa, todos se hallassen presentes, y en pie. Hizo quatro ordenes por el mes de Diziembre, y ordeno treze Presbyteros y siete Diaconos, y treze Obispos. Fue sepultado en su ciminterio, no muy lexos del de Calixto enla via Apia, a los veynte y seys de Agosto, y estuuo vaca por su muerte la silla Apostolica seys dias.

¶ Socose esta vida de Damaso en su Pontifical, y de Platina en sus vidas.

El martyrio de sant Alexandro de Bergamo.

SAnt Alexandro fue soldado de la Legion delos Thebeos Imperando Maximiano, y hizose Christiano, y como lo supiesse de alli a quinze dias el Emperador que a la sazon estaua en Bergamo ciudad de Lombardia, hizo lo lleuar ante si, y dixole. No te he embiado a llamar para otra cosa sino para que sacrifiques, porque he sabido que has dexado a nuestros Dioses, y te has hecho Christiano. Y en diziendo esto mando que traxessen alli vna mesa, y poniendole encima vna toualla y vn Idolo le dixo que sacrificasse. Alexandro alçando los ojos al cielo dixo. Plugiesse a Dios que tanta gracia me diesse el que por medio de Iesu Christo su hijo, da todas las cosas a quien las pide, que yo pudiesse conuertir tu voluntad al conocimiento de Dios, y quitar de ti esta incredulidad: mas cierto insanable mal tienes, porque afficionado a esta vanidad, por la antiguedad della, no quieres creer. Ha me llamado aquel que en el tiempo antiguo prometio que llamaria a los Gentiles para su gracia. No des lugar a tus consejos diabolicos.

cos. Llora, y conoce tus malas obras, y cree en Dios viuo que hizo todas las cosas. Maximiano mohino desta respuesta, mando a los q̃ alli estauan que aunque no quisiesse le diessen a comer delo que alli estaua sacrificado: mas el sancto martyr confundiendo la maldad del Emperador armado de fe, y menosprecio de lo que el Emperador mandaua, dio vna coz a la mesa, y derribo todo lo que en ella estaua puesto. Por lo qual lleno de yra Maximiano, mando que vno de sus officiales lo degollasse: el qual teniendo la espada desembaynada para herirle, se quedo atonito y no le oso dar. Viẽdo lo el Emperador le dixo. Y aun te estas sin herirlo mal soldado. Dixo el soldado señor tiene la cabeça tan grande como vn monte, y viendo la assi temo. Maximiano oyendo esto lo dio a otros para que lo matassen. Y lleuado el sancto martyr al lugar del martyrio pidio agua y lauose las manos, y hincadas las rodillas hizo oracion al señor, y luego le fue cortada la cabeça a los veynte y seys de Agosto, y passados algunos dias, vna matrona castissima llamada Grata tomo su sancto cuerpo y lo sepulto en vna su heredad, no lexos de los muros de Bergamo.

¶ Sacose esta vida de Adon en su Martyrologio.

El martyrio de sant Irineo, y Abundio.

SAnt Irineo era limpiador d̃los caños d̃las priuadas y latrinas de Roma. Y auiendo Valeriano mandado echar el cuerpo de sancta Concordia enlas priuadas, Porphirio soldado que tambien fue martyrizado, pensando que en sus vestiduras auria algunas piedras preciosas, y oro, dixo a Irineo que la sacassen y los dos la sacaron, y no hallaron ninguna riqueza enel sancto cuerpo. Despues Irineo se conuirtio a nuestra sancta fe, y llamãdo secretamente a otro Christiano llamado Abundio lleuaron el sancto cuerpo a Iustino Presbytero para que lo sepultasse, y ellos juntamente con Iustino lo sepultaron. Como esto supo Valeriano mando prender a sant Irineo, y Abũdio, y que viuos los echassen enlas latrinas: y sant Iustino despues los saco, y sepulto junto de sant Lorencio, y Hipolito. Celebrase su fiesta a los veynte y seys de Agosto.

¶ Sacose esta historia de Petro de Natalibus en su Cathalogo.

EN este mesmo dia se celebra enla sancta Iglesia el martyrio de sant Segundo soldado dela Legion Thebea, el qual padecio en la ciudad de Veyntemilla de tierra de Genoua cuya vida escriue largamente Bonino Mombricio.

ASsi mesmo se solenniza la fiesta de sant Eleutherio sanctissimo Obispo de Auxerre.

XXVII. DE AGOSTO.

El martyrio de sant Rufo, Consul Romano.

SAnt Rufo fue muy noble de linage, descendiente de Patricios Romanos. Auiendo sido Consul, fue embiado por Gouernador de Rauena, en dõde el glorioso S. Apolinar le resucito vna hija, y lo instituyo en la fe Christiana, y fue baptizado con su muger y hija y su familia que entre hombres y mugeres fueron trezientos y treynta y quatro: y de alli adelante seruia a sant Apolinar, y le daua lo necessario escondidamente. Sabiendo esto el Emperador le quito la Gouernacion, y dio el officio a otro. De alli el glorioso sant Rufo se fue a Capua, y alli Mesalino Vicario del Prefecto Pretorio lo prendio, y porque no quiso sacrificar lo degollo. Celebrase su martyrio a los veynte y siete de Agosto.

¶ Sacose esta vida del Cathalago de Petro de Natalibus, y delas vidas que recopilo Volfango lazio de Viena.

La vida de sant Cesareo Obispo de Arles.

SAnt Cesareo fue natural de la ciudad de Cauallon de padres generosos, y los mas ricos de aquella tierra. Fue tan inclinado a la limosna, que siendo de siete años daua los vestidos que tenia a los pobres: y como los padres le pregũtassen que los auia hecho, no les dezia otra cosa sino que los que passauan por la calle se los auian quitado, llegando a lodiez y ocho años, desseo grandemente la habita

bitacion del reyno delos cielos, y fuesse a su Obispo que Silvestre se llamaua, y suplico le que lo ordenasse, y dedicasse al seruicio de la Iglesia, porque no queria viuir enel mundo cõ sus padres, por sentir peligro dela conuersaciõ del siglo para ser anegado y perdido. Siluestro lo rescibio dãdo gracias a Dios con el, y lo tuuo consigo dos años, y pareciendole a Cesareo que ya estaua instituydo enla vida Angelica, quiso tomar mas estrecha vida, y dexando la patria, padres, y riquezas por amor del reyno celestial, se fue al monasterio Lirinense q̃ agora se llama sant Donato en Isla de Eras, junto de Marsella, acompañado solo con vn criado. Como su madre lo echo menos, luego embio tras el, y por voluntad del señor aunq̃ lo alcançaron al passar de vn rio, no lo vieron. Llegado que fue al monasterio fue recebido de sant Procasio su Abbad de grandes virtudes, y con el nueuo estado començo de nueuo a exercitarse en toda la regla monastica, marauillosamente, de tal manera que todos tomauan exemplo en su vida y virtudes, y dentro de pocos dias lo hizieron Cillero dela casa. Y como todo el gasto y despensa de la casa estuuiesse en su mano, no queria dar cosa alguna de comer a los que no tenian necessidad aunque lo pidiessen, y si la teniã la daua sin pedirsela. Por lo qual los monjes se quexaron al Abbad, y pareciendoles que en no darles toda la comida y beuida, que ellos querian era aspero, rogaron al Abbad que le quitasse el cargo, y el lo hizo. Y sant Cesareo quedo muy contento y descansado, porque de alli adelante solo se ocupaua en leer, y cãtar en loor del señor, y enla oracion y vigilias, y abstinencia. Tanto se dio a estas virtudes que vino a enflaquezer y debilitar su cuerpo grandemẽte, mayormente que era tanta su contemplacion, y lo que en ella gustaua que sino es los Domingos no comia, y en ellos solas vnas pocas hortalizas, o puchas. Como su vida fuesse tã estraña, y se diuulgasse por todas partes los de Arles lo eligieron por su Obispo, y con esta dignidad siruio al señor grandemente todo el curso de su vida, y al fin della fue llenado a la gloria sempiterna. Celebrase su fiesta a los veynte y siete de Agosto.

¶ Sacose esta vida delos Martyrologios antiguos dela Parrochial de Sanctiago de Calahorra.

EN este mesmo dia se celebra el Martyrio glorioso de sant Marcelino, Tribuno, y Manca su muger, y Ioan, y Seropion, y Pedro: los quales padecieron por el señor en la ciudad de Thome.

ASsi mesmo se solenniza el martyrio de sant George Diacono, y Aurelio, Felices, Natalia, y Liliosa. De los quales el primero siendo monje de admirable abstinencia vino de Hierusalem a Cordoua con muchas reliquias, y en ella merecio alcançar el desseado y ya por el señor mostrado martyrio.

ITem se celebra la fiesta de sant Pemenes famosissimo padre del yermo.

TAmbiẽ se guarda la fiesta de sant Siagro sancto Obispo de Astum.

XXVIII. DE AGOSTO.

La vida del grande y subtil Doctor dela Iglesia sant Agustin Obispo de Bona.

EL gran Doctor de la Iglesia sant Aurelio Agustin hijo de las lagrimas de su madre, reformador de Africa, venerador de la regla monastica, lumbre delos Theologos, dechado delos Obispos, y açote y perseguidor delos hereges, fue natural de Affrica de la ciudad de Tagasta. Su padre se llamo Patricio varon muy principal en el gouierno de aquella ciudad, y su madre fue la glorioſa santa Monica. Ambos fueron Christianos y tuuieron gran cuydado y diligencia de criarlo y enseñarlo enlas humanas letras, y sciencias liberales. Enlas quales quedando muy auentajado, enseño primero Gramatica en su ciudad, y despues se fue a Cartago que era la cabeça de Africa, y en ella enseño Rethorica. De alli se fue a Roma, y despues a Milan donde a la sazon estaua la Corte del Emperador Valentiniano el menor, y era Obispo de aquella insigne ciudad el glorioso sant Ambrosio. Quando alli llego Aurelio Agustin era Manicheo, y yua muchas vezes a oyr a sant Ambrosio, assi quando predicaua como quando disputaua. Y como estaua con aquella heregia

engaña

engañado eſtaua mas atento que todos los otros, para ver ſi dezia alguna coſa en contra, o en fabor de ſu ſecta. Y ſucedio que por la diſpenſacion de Dios vn diaſant Ambroſio trato contra aquel error, y ſolto algunas queſtiones reſpondiendo a los teſtimonios dela ſagrada eſcriptura que en fauor de los Manicheos pareſce q̃ hazian. Y cõ eſto deſengañado, y tocado del diuino amor poco a poco ſe le fue deſarraygando aquella heregia de la alma y entendimiento, y ſe confirmo en la fe catholica, y tanto amor y ardor naſcio enel de aprouechar a nueſtra verdadera y catholica religion, que en viniendo la Paſcua de Reſurrection ſe baptizo, y començo a ſembrar ſu doctrina con grande efficacia, y a dexar totalmente la eſperança que en el ſiglo tenia. Ya no buſcaua muger ni hijos carnales, no riquezas, ni honras deſte mundo: ſino ſolo vn modo de ſeruir a Dios, y ſer de aquel pequeño rabaño del qual el ſeñor dixo. No queraỹs pequeño rabaño temer, pues placio a vueſtro padre daros reyno. Vended todas las coſas que poſſeys, y dad limoſna. Hazed para voſotros ſacos que no ſe han de enuejecer, y theſoros que no os han de faltar en los cielos. Tambien quiſo hazerlo que en otra parte dize el ſeñor. Si quieres ſer perfecto vende todas las coſas que tienes, y tendras theſoro en los cielos, ven y ſigue me. Era entonces ſant Aguſtin mayor de treynta años, y eſtaua con ſu madre ſancta Monica, la qual por el grande amor que le tenia ſiempre haſta alli lo auia ſeguido, y entonces eſtaua muy contenta y regocijada por ver a ſu ſancto hijo conuertido, coſa que tanto auia deſſeado, y procurado. Determinado ya el gran Aguſtin de no ocuparſe en otra coſa que en Dios, dixo a los diſcipulos que enſeñaua Rethorica, que buſcaſſen maeſtro porque queria cumplidamente ſeruir a Dios, y hecho eſto tomo a ſu madre, y a otros amigos de Dios, y ſuyos y fueſſe para Africa, y en el camino murio la bienauenturada ſancta Monica como eſta hiſtoriado en ſu vida, llegado que fue a ſu tierra, y caſa, eſtuuo en ella tres años apartado delas coſas del mũdo. Solamente tenia conuerſacion, y viuia con aquellos que ſe allegauan a Dios ocupandoſe en ayunos, oraciones, y buenas obras, y en la meditacion de la ſagrada eſcriptura, y con los coſas que el ſeñor le reuelaua en ſus oraciones, y eſtudios, enſeñaua a todo el mundo, a los preſentes predicando, y con lo que eſcreuia a los abſentes, y a los que deſpues auian de ſer.

Por eſte tiempo fue ala ciudad de Bona vn proueedor embiado por el Emperador, hombre buen Chriſtiano, y temeroſo de Dios, el qual teniendo noticia dela grande ſanctidad, y letras de ſant Aguſtin deſſeo mucho verlo, y embioſe lo a dezir, prometiendole que ſi merecia oyr de ſu boca ſu ſancta y celeſtial doctrina, menoſpreciaria los deſſeos deſte mundo, y las coſas que lo podian apartar del camino de ſaluacion. Sant Aguſtin deſſeando librar aquella alma de los peligros deſta vida vino a Bona, y auiendo viſitado y predicado al proueedor, le cõſejo, y exhorto que cumplieſſe lo que auia a Dios prometido, y que el le haria muchas mercedes. El proueedor lo prometio, y dilataualo de dia en dia, y por entonces no lo cumplio. Mas aunque no hizo con ſu venida el effecto que eſperaua, no vino en vano y ſin myſterio para mayor ſeruicio de Dios, y fue que como enla Igleſia de Bona eſtuuieſſe por Obiſpo ſant Valerio, el qual ya por ſu larga vejez tenia neceſſidad de vn presbytero q̃ predicaſſe en ſu lugar, y todos tuuieſſen noticia de ſant Aguſtin, trataron que ſe quedaſſe en aquella Igleſia, y vnanimes y conformes todos los Bonenſes tomaron al ſubtil, y doctiſſimo doctor, y lo lleuaron, para que ſant Valerio lo ordenaſſe de Miſſa, para que de alli adelante le ſiruieſſe, y ayudaſſe en aquella ſu Igleſia. El glorioſo Aguſtin viendo con tal cõſideracion, quantos y quan grandes peligros eſperaua el que ſe ponia regir, y gouernar vna Igleſia ſe puſo a llorar: y interpretando algunos a ſoberuia ſus abundantes lagrymas, penſando que lo hazia porque aquel cargo era poco para lo mucho que merecia, lo cõſolauan diziẽdole, que aunque el merecia mas que en ſer ordenado de presbytero, y tener aquel cargo ſe allegaua al Obiſpado. Finalmente cumpliẽdoſe el deſſeo del pueblo fue ordenado, y luego q̃ ſe vio enel ſacerdocio ordeno en la Igleſia vn monaſterio, y con algunos ſieruos de Dios començo a viuir ſegun el modo, y regla conſtituyda en el tiempo de los Apoſtoles. Mayormente ordeno que ninguno en aquella compañia tuuieſſe coſa propia, ſino que todas las coſas les fueſſen communes, y le dieſſen a cada vno lo que tenia neceſſidad, y eſto auia ya el hecho, y ordenado en ſu tierra luego

go q̃ se voluio a ella de Italia, y esta regla que entonces hizo es la que guardan y tienen los canonigos reglares que llaman de sant Agustin. El bienauenturado sant Valerio como era varon piadosissimo, y temeroso de Dios, alegrauase, y daua gracias a Dios, porq̃ el señor auia oydo sus ruegos cõtinos, por quãto cada dia pedia al señor q̃ le diesse vn hõbre tal, q̃ pudiesse cõ su doctrina edificar la Iglesia d'Dios porq̃ el se hallaua no ser sufficiente para la predicacion, por no saber la lengua Griega, y no auentajadamente la Latina, y auer estudiado poco. Assi estando satisfecho del glorioso doctor diole poder aunque no era mas que presbytero, para que delante del predicasse en la Iglesia el Euangelio contra el vso y costumbre de las Iglesias de Africa. Por lo qual algunos Obispos murmurauan del: mas el venerable Valerio, sabiendo que en las Iglesias orientales tenian tal costumbre, teniendo cuenta con el prouecho de la Iglesia, no se curaua delas lenguas que lo reprehendian, con tal que su presbytero cumpliesse lo que el veya, que no podia en su Iglesia hazer ni cumplir. Desta manera predicando en la Iglesia de Bona, como candela encendida ardiendo sobre el candelero daua luz a todos los que en casa estauan, y con su exemplo en las demas Iglesias los presbyteros doctos, y de religiosa vida con poder de sus Obispos predicauan la palabra de Dios.

Por este tiempo la heregia, y pestilencia de los Manicheos auia inficionado en la ciudad de Bona a muchos ciudadanos, y estrangeros que en ella viuian, siendo el capitan y principal engañador deste error vn presbytero llamado Fortunato, que viuia en la mesma ciudad. Y los catholicos dela ciudad y otros hereges llamados Donatistas, tenian gran desseo de ver disputar a sant Agustin con el Fortunato, y mouidos con este desseo, se lo fueron a rogar, y sant Agustin les respondio: que el estaua aparejado de tratar con el sobre el entendimiento de la sagrada escriptura, y aconsejarle que siguiesse a la sancta Iglesia, y de responder le a todo lo que le quisiesse arguyr: mas que para esto era necessario que supiessen si Fortunato queria venir a disputa. Luego los catholicos fueron a Fortunato, y le dixeron que fuesse a disputar con Agustin, y rogaronle mucho lo hiziesse. Mas Fortunato como ya en la ciudad de Cartago auia conoscido a sant Agustin quando era Manicheo temia disputar con el. Empero auergonçado, y forçado con la importunacion de sus sequazes, prometio que yria, y disputaria vn cierto dia que alli quedo señalado. El qual venido se juntaron concurriendo a la disputa grã muchedumbre de varones virtuosos y curiosos. Y escriuiendo los notarios diputados lo que se dezia, la disputa se començo aquel dia, y se acabo en el otro en el qual el maestro de los Manicheos, ni pudo contradezir la catholica verdad, ni pudo defender la secta que auia seguido. Y faltando en las respuestas quando se hallaua confutado solo dezia, que el lo communicaria con sus mayores, y si ellos no le satisfaziessen, el tendria cuenta con su alma. De lo qual se siguio que todos los que lo tenian en reputacion de muy sabio, conoscieron que sabia muy poco, y afrontado de auer perdido su credito se fue de Bona, y nunca mas voluio a ella. Como esto se supo por toda aquella tierra, todos los que estauan engañados con este antiguo error se reduxeron a la Iglesia catholica, y sincera religion.

De alli adelante el principal exercicio del gran Doctor fue en casa, y en la Iglesia predicar con gran confiança contra las heregias Africanas, y especialmente contra los Donatistas, y Manicheos, y Pelagianos, y escriuia libros cõfutãdo sus errores para q̃ los que no le podian oyr, se aprouechassen de su doctrina: y solia predicar vna y otra vez contra vnos mesmos errores hasta que veya que todos estauan satisfechos. Con tanta doctrina como el sembraua predicando, y escriuiendo, la Iglesia catholica Africana, començo a leuantar la cabeça, porque hasta entonces muy cayda estaua por lo mucho que podian los hereges, y especialmente los Donatistas, que rebaptizauan a la mayor parte de Africa. Erã de tan diuina erudicion los libros que contra estas heregias sant Agustin escriuia, que aun los mesmos hereges juntamente con los catholicos los venian a oyr, y el sieruo de Dios los daua a trasladar a todos los que querian. Y desta manera por toda Africa se manifesto, y infundio vna clarissima doctrina, y olor suauissimo de Christo: y la nueua desto llego a la Iglesia de Roma, por lo qual se alegro y regozijo mucho.

En este tiempo en la ciudad de Bona se con-

grego

grego Concilio de todos los Obiſpos de Afri ca, y en el ſant Aguſtin diſputo admirablemente de la fe, y todos quedaron del muy ma rauillados, y contentos, y mucho mas ſu ſan cto Obiſpo Valerio, el qual dio gracias a Dios por la merced que le auia hecho, y temiendo que viendo los Obiſpos los meritos del ſancto varon, lo eligerian por Obiſpo de alguna Igleſia, y el quedaria priuado de tanto bien, eſcriuio ſecretamente al Obiſpo de Cartago que era ſu ſuperior, dando le a entender quan debilitado eſtaua, y quan pocas fuerças tenia, y quanto le conuenia que Aguſtin no ſe fueſſe de ſu Igleſia, y ſuplicole que lo ordenaſſe por Obiſpo de Bona, no ſolamente para ſerle ſuceſſor en la ſilla: mas aun para que en vida le fueſſe ſu coadjutor. El Obiſpo de Cartago conociendo la razon que tenia ſe lo concedio, y deſpues viniendo a viſitarlo Megalio Obiſpo de Calama Metropolitano de Numidia, ſant Valerio declaro ſu voluntad delante de los Obiſpos que alli eſtauan, y de los clerigos de Bona, y recibiendo todos de ello gran contentamiento començaron a dar vozes diziendo, que ſe puſieſſe luego en effecto. Con todo eſto el glorioſo Aguſtin no queria recebir el Obiſpado contra la coſtumbre de la Igleſia, viuiendo ſu Obiſpo: mas todos los que alli eſtauan le rogaron q̃ lo hizieſſe, affirmando que aquello ſe auia hecho en otras partes, y eſpecialmente en Africa. Y alfin forçado ſe dexo vencer, y recibio el cargo y orden epiſcopal. De lo qual recibio mucho peſar como el lo dixo algunas vezes, porque eſtaua por los Concilios prohibido, que viuiendo vn Obiſpo no fueſſe ordenado otro en la meſma Igleſia, y por eſto deſpues procuro que en los Concilios de los Obiſpos ſe eſtatuyeſſe, que los que auian de ſer conſagrados, ſupieſſen delos que los auian de conſagrar los eſtatutos que acerca deſto eſtauan ordenados.

Auiendo ſant Aguſtin recebido el Obiſpado, con mucho mas feruor, y mayor authoridad predicaua la palabra dela ſalud eterna, no ſolo enla ciudad, mas adonde quiera que yua, y contino eſtaua aparejado de reſponder, y dar razon de la fe, y dela eſperança que eſta con el ſeñor. Y todo lo que predicaua y dezia, los Donatiſtas que eſtauan en Bona, y ſu comarca lo eſcreuian, y embiauan a ſus Obiſpos. Y ſi le contradezian en alguna coſa por vna parte con paciencia, y por otra con temor y eſpanto de ſu authoridad, procuraua ſu ſalud, dando les a entender, que no le podian contradezir ninguna coſa, antes auian de cõfeſſar ſer verdad lo que la Igleſia tenia, y enſeñaua. Y ſobre eſto eſcriuia muchos libros, y cartas particulares a los Obiſpos que el ſabia que eſtauan en eſte error engañados. Y alcabo les dezia que o ſe corrigieſſen de aquella maldad, o vinieſſen a diſputar contra el. Los Obiſpos Donatiſtas deſconfiando de ſu doctrina, no le querian recebir: mas antes enojados dezian deſatinos. Publicauan que Aguſtin era vn engañador de almas, y que como Lobo deuia ſer muerto, y que Dios perdonaria los peccados del que lo mataſſe. Tenian eſtos Donatiſtas caſi por todas ſus Igleſias vnos malos hombres llamados Circunciliones, los quales debaxo que dezian que querian conſeruar la fe y religion de ſus falſos doctores andauan armados, y maltratauan, y dauan muertes a muchos catholicos, tyrannizando las Igleſias, y el ſeruicio dellas. Y como el glorioſo Aguſtin predicaſſe, y reduxeſſe toda aquella tierra ala vnidad eccleſiaſtica, encrudelezieron ſe mas, y leuantaron contra la Igleſia intolerable perſecucion, y maltratauan a los ſacerdotes, y miniſtros catholicos de dia y de noche, y tomauan les las haziendas, y herian y matauan a muchos, y les hinchian los ojos de cal y vinagre, y tanta fue fue ſu crueldad que aun los meſmos Donatiſtas los vinieron a aborrecer.

En eſte meſmo tiempo los clerigos que eſtauan recogidos en la Igleſia de Bona, debaxo de la regla que al principio ſant Aguſtin les dio, ſe exercitauan en todo genero de virtudes, y ſeruian grandemente a Dios, y muchos ſe ordenauan para ſeruirle mejor. Deſpues creciendo mas en virtud, continencia, y profunda pobreza, dieron vn notable exemplo a los clerigos de aquella tierra para viuir en ſeruicio del ſeñor, y mouidas con ſu ſancta opinion muchas Igleſias, yuan a pedir al glorioſo Doctor que les dieſſe de ſus clerigos para que los inſtituyeſſen, y predicaſſen el ſagrado Euangelio. Y embiados con la doctrina que de ſu excelentiſſimo maeſtro lleuauã predicauan, y fundauan otros monaſterios, y hazian que otros muchos ſe ordenaſſen de Miſſa. Deſta manera no ſolo por Africa, mas aun por toda Italia, y otras regiones, ſe eſtendio

la doctrina, y luz reſplandeciente deſte ſancto doctor lleuando a todas partes ſus libros. Y tanto agradaron, que en Grecia los traduzian en lengua Griega, y porque ſu ſana doctrina no ſe communicaſſe, los Circunciliones andauan por matarlo, y lo eſpiauan para poder lo coger en algun oportuno lugar para effectuar ſu propoſito. Y vna vez andando a viſitar ſant Aguſtin los pueblos de ſu Obiſpo, lo qual ſolia hazer muchas vezes, muy armados fueron a buſcarlo: mas por la prouidencia de Dios, vno de los meſmos hereges le auiſo, y le dixo que ſe fueſſe por otro camino, y deſte modo ſe eſcapo de ſus manos dando gracias a Dios por auerlo aſſi librado de la muerte: y los Circunciliones de enojo que no lo hallauan no dexauan clerigo ni lego que no maltrataſſen.

Sucedio por aquel tiempo que vno de los clerigos que ſant Aguſtin tenia en ſu monaſterio fue elegido por Obiſpo de Calama, y yendo en medio del camino cayo en manos deſtos Circunciliones, los quales le quitaron los veſtidos, y coſas que lleuaua, y le hizieron muchas injurias de hecho y de palabra, y porque en la Igleſia de Calama huuieſſe quietud y paz el defenſor de la Igleſia que a la ſazon era mando que Criſpino Obiſpo de los Donatiſtas de Calama, y de ſu tierra fueſſe condēnado en cierta pena de oro que eſtaua pueſta contra los hereges. Mas el Criſpino ſiendo preſentado ante el Proconſul de Africa nego ſer herege, y con eſto el defenſor lo dexo. Pero quando quiſo yr a Calama el Obiſpo catholico le reſiſtio diziendole, que era lo que negaua ſer, y que era neceſſario que eſto no ſe diſimulaſſe, porque podria ſer por los ignorantes reputado por catholico, y ſe ſeguirian grandes inconuenientes, y peligros dello. Sobre eſto huuo muchas porfias, y viniendo ſe el negocio a conſultar con ſant Aguſtin, orde no que los dos Obiſpos vinieſſen a diſputar y cada vno dixeſſe la opinion que tenia, y aſſi ſe conoceria ſi Criſpino era catholico. Y aſſi ſe hizo, que los dos vinieron a diſputar eſtando en Cartago, y en toda Africa todos eſperando lo que deſte negocio ſucederia, y alfin el Proconſul declaro y condenno a Criſpino por herege, y el Obiſpo catholico rogo por el porq̄ no le lleuaſſen la pena que contra los hereges eſtaua pueſta. Y como Criſpino apelaſſe deſta declaracion, y pena para ante el Emperador, fue determinado por vn decreto Imperial, que de alli adelante en ninguna manera huuieſſe ningun herege Donatiſta, y ſi alguno ſe hallaſſe fueſſe caſtigado en la pena, contra los hereges eſtatuyda, y en la ſentencia de apelacion fue condennado Criſpino, a que pagaſſe al fiſco dos libras de oro. Y deſpues los Obiſpos catholicos y mayormente ſant Aguſtin acabaron que ſe le perdonaſſe la pena. Por eſta benignidad que los Obiſpos en todo vſauan, crecia la Igleſia catholica, y la paz ſe augmētaua: la qual ſe eſtendio deſpues que ſe ajunto Concilio vniuerſal de todos los Obiſpos en la ciudad de Cartago contra los Donatiſtas, con la diligencia, y fauor del religioſo Emperador Honorio, el qual para que huuieſſe effecto, embio por ſu lugar teniente a Marcelino Tribuno. Y en eſte Concilio ſe tracto y diſputo de las opiniones, y errores de los Donatiſtas, y fueron del todo conuencidos, y dadas ſus propoſiciones por hereticas, y aunque deſta catholica declaracio apelaron para el Emperador, por el fue determinado, q̄ auiā ſido juſtamente condēnados. Deſpues de lo qual ſe declararon los que quedauan en ſu antiguo error para que no ſe communicaſſe con ellos. Todo lo qual ſe començo, tracto, y acabo por la diligencia, y ſolicitud del glorioſo Aguſtin. Y porque los Donatiſtas ſe quexauan que no les auian dexado diſputar libremente ni los auian querido oyr enel Concilio, deſpues el gran doctor de la Igleſia, auiendo ydo a Ceſarea de Mauritania por viſitar aquella Igleſia, tracto con el Obiſpo de los Donatiſtas de aquella ciudad que era el principal defenſor que los hereges auiā tenido enel Concilio, que vinieſſen a diſputa, y que pues entonces eſtaua libre, y en ſu ciudad, y en medio de los ſuyos podria defender lo que antes no auia defendido. Mas nunca con el Obiſpo herege ſe pudo acabar que diſputaſſen aunque ſe lo rogaron ſus parientes, y ciudadanos, y le prometieron defenderlo con ſus haziendas, y vidas, y no les reſpondia otra coſa ſino, ya conſta en los autos que ſe hizieron en la congregacion de los Obiſpos en Cartago, ſi vencimos o fuymos vencidos. Y como le fueſſe requerido por vn notario, que reſpondieſſe, y el no lo quiſieſſe hazer, manifeſtoſe ſu deſconfiança, lo qual fue cauſa que la catholica Igleſia mas floreſcieſſe, y cada dia ſe augmentaua por la doctri

na,

na, y diligencia del ſanctiſſimo Doctor. El qual cada dia predicaua, y enſeñaua la doctrina Euangelica, y algunas vezes por ſer tanta ſu ſanctidad, y la copia de ſu doctrina començando a predicar de vna queſtion o materia daua en otra, queriendo el ſeñor que por ſu oluido ſe tractaſſe la materia que mas conuenia a algunos peccadores que eſtauan en la Igleſia. Y aſſi lo aduertia el, y dezia que no podia hazer otra coſa, y vioſe por experiencia, q̃ vn dia començando otra materia, vino a dar en confutar a los Manicheos, no auiendo tenido propoſito de predicar contra ellos, y auiẽdo predicado, vn mercader llamado Firmo, ſe proſtro delante de ſant Aguſtin, y dixo como auia ſeguido muchos años a los Manicheos, y les auia dado gran cantidad de dineros, y que auiendo venido a oyrlo, como auia confutado ſus errores ſe auia arrepentido de ſu error, y ſe reduzia a la Igleſia catholica, y todos ſe marauillaron del profundo conſejo de Dios para la ſalud de las almas, y bendixeron el ſancto nombre de aquel que quando quiere, y donde quiere, y como quiere, por los que ſaben y no ſaben obra la ſalud de las almas. Sant Aguſtin recibio a Firmo en la Igleſia y el deſde entonces dexo ſu mercancia, y al mundo, y tomo el habito de la religion delos clerigos de ſant Aguſtin, y deſpues fue buen religioſo. Tambien fauorecia en la conuerſion de los Manicheos vn procurador de la caſa Imperial que reſidia en Cartago, el qual los perſeguia mucho, y los hazia yr a las Igleſias catholicas para que oyeſſen la verdadera doctrina, y muchos lleuauan a ſant Aguſtin, y como el ſancto varon mejor que ninguno conocio aquella maldita ſecta, con los meſmos teſtimonios que los Manicheos recebian, y ſe defendian, les hazia conocer ſus errores, y confeſſar ſus heregias. Y viniendo vno de ellos llamado Felices a Bona a predicar ſu error, el glorioſo Doctor diſputo con el publicamente (eſcriuiendo los notarios lo que dezian y reſpondian) y a la tercera diſputa el Manicheo conocio ſu error, y vanidad, y ſe conuirtio ala ſancta Igleſia.

Por eſte tiempo fue a la ciudad de Cartago vn Conde de la caſa Imperial llamado Pacencio recaudador de las rentas del fiſco, y era Arriano, y en todo quanto podia perſeguia ala Igleſia catholica, moleſtando a los ſacerdotes de Dios con grãdes tributos que les echaua. Cõmo eſto ſupo ſant Aguſtin, mouido con diuino zelo, fue a Cartago, y delante de muchos nobles varones ſe vio con el, y tratando ſobre la religion el Conde lo deſafio a diſputa. Sant Aguſtin la acepto con condicion que ſegun ſu coſtumbre auia de auer notarios delante para que eſcriuieſſen lo que dixeſſen. El Pacencio no quiſo que fueſſe aſſi, y con todo eſto ſant Aguſtin ſin notarios, y particularmente diſputo con el, y propuſo lo que la ſancta Igleſia tenia. Deſpues el Arriano propuſo ſus errores, y ſant Aguſtin le arguyo con tanta eſcriptura, que Pacencio no le ſabia reſponder, y pertinaz en ſu error alegaua muchas mentiras, y authoridades falſas, y puſo el negocio a vozes, y començo a dezir entonces y deſpues que ſe fueron que el auia vencido. Sant Aguſtin no pudo ſuffrir eſta falſa jactancia, y eſcriuio fideliſsimamente quanto en la diſputa ſe auia dicho, y alegado por el vno y el otro, y embiolo a Pacencio diziendole, que ſi negaua aquello, el tenia mucho numero de teſtigos clariſsimos y nobiliſsimos varones q̃ ſe auiã hallado ala diſputa preſentes. Con todo eſto el Arriano Pacencio no ſe quiſo conuertir. Tambien diſputo otra vez con vn Obiſpo de los Arrianos llamado Maximo, el qual auia paſſado a Africa con los Godos, eſtando preſentes muchos claros varones, y los notarios eſcriuiendo lo que ſe dezia, y deſpues Maximo ſe jacto en Cartago que auia vencido a ſant Aguſtin: y viniendo a ſu noticia, recopilo quanto en la diſputa ſe auia dicho, y alegado, y los argumentos que no auia el Maximo podido ſoltar, y lo q̃ ſe auia dexado de diſputar por la breuedad del tiempo, y lo embio todo por diuerſas partes porque la verdad ſe ſupieſſe. Demas deſto diſputo muchas vezes contra los Pelagianos y hereges de aquel tiempo, y muy agudos en diſputar, y trabajo contra ellos cerca de diez años, y eſcriuio muchos libros, y predicaua muchas vezes deshaziendo ſus errores, y cõeſto los deſarraygaua: y conocian todos la falſedad de aquella ſecta. Y porque eſtos Pelagianiſtas con diabolica temeridad procuraua atraher a la ſilla Apoſtolica a ſu opinion, tracto que ſe hizieſſe Concilio por los Obiſpos de Africa, y que ſe le eſcriuieſſe al ſummo Pontifice Romano Innocencio, y deſpues a Zozimo ſu ſucceſſor como aquella ſecta deuia ſer condennada y abominada por la catholica

Igleſia, y los dos ſummos Pontifices cada vno en ſu tiempo, apartaron a eſtos hereges de la Igleſia, y los anathematizaron, y mandaron que no communicaſſen los catholicos con ellos, y para que eſto ſe executaſſe eſcriuieron ſus cartas a las Igleſias de la oriental, y ocidental Africa, y el religioſo Emperador Honorio ſabiendo la condennacion de los Pelagianos, por ſus leyes tambien los declaro y condenno por hereges. Por lo qual muchos que ſe auian apartado del gremio de la Igleſia, ſe voluieron a ella.

De todas eſtas ſanctas azañas el glorioſo Aguſtin era el principal mouedor, y aconſejador: y por ſu orden ſe effectuauan, y por eſto diuinamente le fue concedido, que vieſſe en ſu vida el fructo de ſus trabajos, primero en Bona, y deſpues en toda Africa, porque todos los hereges de todas eſtas heregias, y los Gentiles eſtauan deſfallecidos y cobardes ſin oſar dezir palabra, y cada dia ſe venian a la Igleſia, y ſe metian entre ſus miſericordioſos braços. Y aunque tantas batallas tenia con los enemigos de la Igleſia, no perdia el cuydado de las coſtumbres de ſus ſubditos catholicos de los quales tenia grã cuydado que ſe aprouechaſſen en el ſeruicio de Dios, y en las ſagradas letras. Si alguno no aprendia ſufficientemente ſabialo piadoſamente ſuffrir, y diſſimular. Dolia ſe mucho ſi veya cometer vn peccado, y gozaua ſe con las ganancias del ſeñor. Ocupaua ſe mucho en eſcriuir aſſi contra los hereges de aquel tiempo, como en la expoſicion dela ſagrada eſcriptura. Oya de buena gana todos los pleytos, y differencias que tenian ſus ſubditos, fueſſen catholicos o no, y ſentẽciaua los negocios cõ ygualdad, y tenia delante de los ojos la ſentencia de aquel que dixo, que mas queria ſer juez entre los no conocidos, que entre los amigos. Porque entre los eſtraños ſi ſentẽciaua ygualmente podia adquirir algun amigo: mas entre los amigos auia de perder aquel contra quien auia de pronunciar. En eſto ſe ocupaua muchos dias haſta hora de comer, y algunos ſe eſtaua todo el dia ayuno, oyendo a vnos, y a otros, y procurando no ſolo librar ſus pleytos, mas de q̃ cõ ſu platica y exemplo fueſſen edificados, y enſeñados para alcançar la vida eterna, y de ſu trabajo no queria otro pago ni recompenſa ſino la obediencia, y deuocion Chriſtiana que ſe deue a Dios, y a los hombres. Si algunos peccauan publicamente, reprehendialos delante de todos, porque los demas tuuieſſen temor. Trabajaua mucho en enſeñar a los habiles, y declaro ingenio, para que enſeñados enſeñaſſen a otros. Eſcriuia todas las cartas de fauor que le pedian en qualquier negocio que fueſſe. Solo dexaua de eſcriuira los juezes, y ſeñores del mundo quando le pedian cartas de fauor para ellos, y ſolia dezir, que ſe auia de guardar mucho el cõſejo de vn ſabio que dezia, que por cauſa de ſu fama no auia hecho muchas coſas por ſus amigos: y ya que rogaua por alguno eſcriuia tan templada, y honeſtamente, que no era molesto ni peſado ſino admirable. Lo qual dio bien a entender vn vicario de Africa llamado Macedonio. Eſte auiendo recebido vna carta del glorioſo Doctor en fauor de vn delinquente, y auiendo por el hecho lo que le pedia, le reſcriuio deſta manera.

Señor con razon venerable, y digno de ſer de todos amado. Mucho me marauillo de tu ſabiduria, aſſi por las coſas que eſcriues, como por lo que intercediendo por los delinquentes me has embiado a dezir. Porque las coſas que eſcriues tienen tanta agudeza, ſciencia, y ſanctidad que no ay coſa mas alta: y lo que me pides tiene tanta verguença, que ſino hago lo que me encomiendas, no me juzgare quedar ſin culpa. No me pides como hazen los hombres deſta tierra, que quieren ſacar por fuerça lo que el meſmo principal con toda ſolicitud pidiria, ſino lo que ves que ſolamente ſe puede pedir de vn juez con tantos cuydados ocupado. Aconſejas y ruegas acompañado de vna ſancta verguença, la qual entre los buenos tiene mayor efficia que todas las coſas difficultoſas: y aſſi luego hize lo que me encomendaſte. De mas de eſto ſe ocupaua en leer los ſanctos Concilios hechos por diuerſas prouincias: no buſcando en ellos ſus coſas propias, ſino las de Chriſto nueſtro ſeñor, que eran ſaber qual era la fe incorrupta, y como ſe auian de caſtigar los delictos de los clerigos, y ordenarſe las coſas de las Igleſias. Tenia los veſtidos, y lo que ſe calçaua, y la cama en vn moderado, y competente medio, ni eran muy coſtoſos, ni muy pobres, porque algunos en buſcar eſtas coſas muy curioſas o muy abatidas, buſcan en ellas lo que es ſuyo, y no lo que es de Chriſto, y por eſto tenia el medio. Su meſa era

de

de mucha abſtinencia, comian ſe en ella ordinariamente hortalizas, y legumbres. Si yuan a el hueſpedes o enfermos ſeruia ſe carne. Beuia ſiempre vino, porque ſabia, y enſeñaua como el Apoſtol dize, que toda criatura de Dios es buena, y no ſe tiene de deſechar coſa que con dar gracias a Dios ſe recibe, por quanto por la palabra de Dios, y la oracion ſe ſanctifica. Y aſſi lo da a entender en los libros de ſus confeſſiones donde dize. Yo no temo la ſuciedad del manjar, ſino la ſuciedad del mal deſſeo. Que bien ſe que a Noe ſe le permitio comer todo genero de carne que comer ſe pudieſſe, y que Elias fue eſforçado con la comida de ſolo pan, y que ſant Ioan dotado de grande abſtinencia comiendo las langoſtas que algunos dizen ſon animales, no fue enſuciado. Por otra parte ſe q̃ Eſau con el deſſeo de comer las mandragoras fue engañado, y Dauid fue por ſi meſmo reprehendido, por el deſſeo de la agua, y que nueſtro Rey, no fue tentado con carne ſino con pan. Y tengo entendido que el pueblo en el deſierto, no porque deſſeo comer carnes, ſino por el deſſeo de la comida murmuro contra Dios, y fue reprehendido, &c. Las cucharas con que comia eran de plata, todos los demas vaſos con que ſe ſiruia eran de palo, o tierra, o marmol, no por pobreza ſino porque eſta era ſu voluntad. Recibia de muy buena gana los hueſpedes, y en ſu meſa ſe holgaua mas de oyr alguna diſputa, que no de ver mucho comer o beuer. Y tenia ſobre ella eſcriptos vnos verſos contra la peſtilencia de la humana coſtumbre de murmuracion que dezian aſſi.

Qualquiera que guſtare, con maligna lengua, roer la vida del auſente
En eſta meſa honeſta no ſe ſiente
Que ſepa le ſera contino indigna.

Y Demas deſto auiſaua a qualquier combidado que a ſu meſa venia, que ſe auia de refrenar de toda ſuperflua, y dañoſa conuerſacion. Y ſi algunas perſonas que con el comian, aunque fueſſen Obiſpos dezian mal de alguno, los reprehendia aſperamente, y con ſancta colera dezia, que o ſe auian de quitar de alli aquellos verſos, o ſe auian de leuantar de la meſa en medio de la comida, y yrſe a ſu camara. Siempre tenia memoria de los pobres, y dauales de lo que dauan a el, y a los que con el viuian, que era de los reditos que la Igleſia gozaua, o de las offrendas que los fieles Chriſtianos offrecian. Y porque algunos tenian imbidia de que ſe offrecian a la Igleſia poſſeſsiones, y heredades, predicaua al pueblo, y deziales: que mas quiſiera el viuir de las offrendas, y limoſnas del pueblo de Dios, que no tener cuydado del gouierno de las poſſeſsiones. Las quales el eſtaua apareja do dar al pueblo, porque todos los ſieruos de Dios deſte modo viuieſſen, pues en el viejo teſtamento ſe lee, que los que ſeruian en el altar del ſeñor, no tenian eſtas poſſeſsiones. Mas aunque el glorioſo Doctor ſe las offrecia, nunca los legos las querian recebir. Encomendaua el cuydado, y hazienda de la Igleſia a los clerigos mas Idoneos para ello. Nunca tuuo llaue, ni ſello, ni lo auia meneſter, porque todo quanto recebia, y ſe gaſtaua, eſcriuian los mayordomos de la Igleſia, y al cabo del año ſe leya publicamente porque todos ſupieſſen el recibo, y gaſto, y lo que reſtaua para gaſtar en la Igleſia, y en caſa. Nunca quiſo comprar caſa, ni heredad, ni granja alguna, aunque recibia todo lo que dexauan a la Igleſia por donacion o legado: mas eſto era quando el que lo daua no tenia obligacion a otros. Porque Poſidonio dize, que el vio que muchas vezes no quiſo aceptar muchas mandas que le hazian de heredades, no porque no eran para el, y para los ſuyos prouechoſas, ſino porque le parecia que era mas juſta, y ygual coſa que los hijos o parientes, o a fines de los muertos (a los quales no las auian querido dexar) las lleuaſſen que no el. Lo qual ſe verifico en que vn hombre de los mas honrados de Bona, que viuia en Cartago quiſo hazer a la Igleſia de Bona donacion de vna heredad, y reſeruando para ſi el vſufructo le embio la eſcriptura otorgada. El glorioſo Doctor recibio de buena gana la offrenda, gozando ſe de que ſe auia acordado de ſu eterna ſalud.

Paſſados deſpues algunos años aquel hombre embio vn ſu hijo a Sant Aguſtin con vna carta rogandole que voluieſſe a ſu hijo la eſcriptura, y que tomaſſe cient ſueldos para que dieſſe a los pobres. Sant Aguſtin ſe dolio

lio de la inconstancia del hombre, y embiole vna buena reprehension como Dios se la dictaua, y con ella su escriptura, sin querer recebir el dinero, solia dezir muchas vezes, que mas seguro era, que la Iglesia recibiesse las mandas y legados de los defunctos en dinero, y offrenda, que no en heredades, las quales solian causar solicitud, y daño, y que los legados o mandas antes se auian de offrecer que no pedir.

No queria recebir las cosas que le encomendauan, y ponian en su mano, mas no prohibia a sus clerigos que las recibiessen. Iamas se ocupaua con el amor de las cosas que la Iglesia posseya, mas antes suspenso en cosas mayores, y espirituales no se podia dar lugar para apartarse del pensamiento de las cosas eternas, y si se ocupaua algun tãto en lo temporal, despues de auerlo dispuesto, y ordenado voluia su animo como de cosas dañosas y molestas a las cosas altas de la alma, y al escreuir, o enmendar los libros, epistolas, tractados, o commentarios que escriuia, en lo qual se ocupaua, de dia y de noche. Nunca tuuo desseo de hazer fabricas nueuas por no ocupar en ellas su animo, el qual queria tener contiño libre de toda molestia temporal, y si alguno queria edificar como no fuesse superfluo, no lo vedaua. Si faltaua dinero en la Iglesia, dezialo al pueblo para que fauoreciessen, y huuiesse que gastar con los necessitados. Por los captiuos y pobres mandaua romper los calizes, y plata dela Iglesia, y desto algunos lo reprehendian: mas por esso no lo dexaua de hazer fauorecido de la authoridad de sant Amboso que lo hazia assi, y dezia que assi se lo auia oydo predicar en la Iglesia. Comia con sus clerigos en vna mesa, y de vna mesma cosa, y vestia se quando ellos se vestian. Y por quitar ocasion de perjurios, mandaua que no jurassen, y el que juraua, perdia vna porcion de las que se le auian de dar. Tenia dada orden de los manjares que se auiã de seruir quando comia con sus clerigos, o con los combidados. Si alguno no guardaua la regla, reprehendialo, y suffrialo quanto conuenia, y enseñaua a todos que ningun coraçon se inclinasse a escusar sus peccados, y que si alguno offrecia su ofrenda en el altar, y se le acordaua que tenia contra su hermano algun enojo, dexasse la ofrenda ante el altar, y se fuesse a hazerse su amigo, y despues volueria a offrecer como lo dize el Euangelio, y sobre esto dezia cosas marauillosas. Nunca en su casa conuerso muger alguna, ni quedo en ella tiempo alguno: ni aun su hermana que fue viuda y despues Abadessa de vn monasterio, y siruio a Dios muchos dias, ni las hijas de su tio, ni sus primas que tambien seruian juntas al señor, aunque las tales personas por ser tan parientas por los sanctos Concilios estauan exceptuadas. Dezia que aunque no podia auer ninguna mala sospecha de las hermanas, ni sobrinas que con el podian viuir, por quanto estas tienen necessidad para su seruicio de otras mugeres, y vienen de afuera otras a visitarlas, y dellas podia nacer algun escandalo, y a las vezes infamias, o falsas sospechas, era bien que no estuuiessen en su casa ni de ningun sieruo de Dios por muy casto que fuesse. Y quando el gran Doctor acabo de quedar muy importunado se dexaua visitar de algunas mugeres, auia de ser estando delante algunos clerigos por testigos, y nunca se hallo que con muger hablasse solo. Las visitas que el hazia eran conforme a lo que dize el Apostol, a los huerfanos, y viudas puestas en alguna necessidad o tribulacion, y angustia, y a los enfermos para rogar a Dios por ellos, y poner sus sanctas manos sobre ellos. No visitaua los monasterios sino con gran necesidad. Solia dezir que se auia de guardar lo que Sant Ambrosio solia aconsejar, conuiene a saber, no tractar casamiento, ni encomendar, ni rogar al soldado que yua a la guerra al capitan, ni ser combidado en su tierra, y daua despues razon desto. Porque si los casados riñen, luego maldizen al que los caso: aunque si el casamiento estaua bien concertado, queria que los clerigos fuessen a confirmarlo, y effetuar el Sacramento. Y tambien si el soldado por quien rogaua no lo hazia bien, echauan la culpa al que lo auia encomendado, y el que continuaua los combites en su tierra, perderia el modo deuido a la templanza.

Contaua tambien aquel dicho del mesmo Ambrosio, que estando ya para morir como le dixessen muchos, que la Iglesia de Dios perdia vn gran perlado, y le rogassen que rogasse a Dios le alargasse la vida, respondio.

ſpondio. No viui de tal modo que tengo verguença de viuir entre voſotros, mas quiero morir por que tenemos buen ſeñor.

Viendo ſe ya de larga edad el ſanctiſſimo Doctor, y ya cercano a la muerte, refirio y hizo memoria de todos los libros que auia eſcripto, y reconocio los todos, y eſcriuio dos libros retratandoſe de algunas coſas que auia eſcripto atreuidamente, que agora andan entre ſus obras, y eſto hizo porque muchos de ſus libros andauan traſladados por el mundo, y no los pudo auer para enmendar los, que ſi pudiera coger los originales y los de mas, no fuera neceſſario enmendandolos hazer las retractaciones.

Paſſados algunos años por la voluntad y poderio de Dios, ſucedio que vn grande exercito de Barbaros Vandalos, y Alanos, lleuando conſigo alguna gente Gotica, y otras gentes de Eſpaña con gran armada paſſaron en Africa, y ſe apoderaron de la Mauritania, y deſtruyeron muchas regiones y prouincias con gran crueldad, y deſtruycion, cõ deſpojos, muertes, caydas y fuegos, ſin dexar piedra ſobre piedra, no perdonando a las mugeres, que a los hombres, ni a los viejos y niños, mas que a los de cumplida edad, ni a los miniſtros de las Igleſias, ni a ſus edificios, y coſas offrecidas y hechas para el ſeruicio diuino. El gran Doctor no media eſte aſolamiento como los otros hombres que no mirauan mas que la deſtruycion exterior, mas antes contemplaua alta y profundamente los peligros de las almas, y las muertes temporales: y tanto mas las ſentia quanto era de mas claro ingenio que los de mas, conforme a lo que eſta eſcripto, que quien dexa la ſciencia dexa el dolor, y el coraçon que entiende es como tiña en los hueſſos. Aſsi con ſu diuino, y penetrable entendimiento lo ſentia en extremo grado lleno de lagrimas, y padecia tan triſte, y amargo remate de ſu vejez, y vida. Veya las ciudades perdidas con ſus edificios, y los habitadores de ellas, y de las caſerias, vnos muertos, otros huydos, las yglesias deſmamparadas de los ſacerdotes y miniſtros. Las ſagradas monjas, y otras mugeres continentes y recogidas, maltratadas, y que algunos auian defallecido en los tormentos, y otros con el cuchillo auian quedado muertos: y que otros perdida la integridad de ſu alma y cuerpo y fe, yuan captiuos y ſeruian a ſus enemigos.

Veya tambien que los hymnos, y loores de el ſeñor auian pereſcido en las Igleſias con ſus edificios, y que los Sacramentos de la Igleſia no ſe adminiſtrauan, y que vnos huyan a los montes, otros ſe metian en las cueuas, y vnos auian ſido hallados, y martyrizados, y otros de hambre morian por las montañas, y que los Clerigos y prepoſitos de las Igleſias eſtauan deſpojados de ſus rentas y haziendas, y pedian por amor de Dios, y aun no ſe hallaua que dar les. Veya auer quedado ſolas tres ciudades que eran Cartago, Bona, y Circe, que por beneficio y gracia de el ſeñor no auian ſido por los Barbaros tomadas aunque deſpues de ſu muerte, Bona fue deſmamparada de ſus habitadores, y abraſada por los enemigos: y conſolaua ſe con el dicho de aquel ſabio que dixo. No ſera grande el que pienſa que es coſa grande deſtruyr ſe los edificios, y morir ſe los mortales. Mas como la cauſa era tan grande vencia al conſuelo, y el gran doctor con grande abundancia de lagrimas llorana tanta deſuentura, y miſeria. Y ſu triſteza ſe acrecento como ſupo que los Barbaros yuan a ſitiar la ciudad de Bona, donde eſtaua vn Conde llamado Bonifacio que confederado con vn tercio de Godos la defendia, y defendio catorze meſes que eſtuuo ſitiada, auiendo ſe antes recogido a ella mucha gente de aquella prouincia, y los Obiſpos de todas las ciudades comarcanas, los quales junto con el fatigado ſant Aguſtin tratauan ſobre eſtos infortunios y anguſtias. Y conſiderando los juyzios de el ſeñor que tenian pueſtos delante de ſus ojos dezian. Iuſto eres ſeñor, y recto es tu juyzio. Y llorando le pedian que los libraſſe de aquella afflicion.

Eſtando en medio de eſta calamidad, vn dia comiendo ſant Aguſtin con los Obiſpos les dixo. Sabed que en el tiempo deſta deſdichahe rogado al ſeñor, o que ſea ſeruido de librarnos de el ſitio que tenemos, o que ya no nos libre de el, nos haga fuertes para

cumplir su voluntad, o que si esto no quisiere me reciba deste siglo para si. Como esto oyeron los Obispos, y los demas catholicos rogauan al señor lo mesmo. Y al tercero mes del sitio el diuino Agustin cayo en la cama enfermo muy fatigado de vnas fiebres, y elli sano a otro enfermo con poner la mano sobre el, y hizo otros milagros, y haziendo vna admirable penitencia de sus peccados, mando poner escriptos en la pared los siete Psalmos de la Penitencia, y en todos los dias de su enfermedad los miraua, y leya con grande abundancia de lagrimas.

Diez dias antes de su muerte rogo a todos los Obispos, y amigos suyos que alli estauan que ninguno entrasse a donde el estaua, sino a la hora que los medicos entrauan a visitarlo, o le dauan de comer. Y de alli adelante no ocupo su alma, entendimiento, y cuerpo sino en la oracion y en predicar la palabra de Dios: y llegando a lo vltimo de su dichoso viage desmamparo todos sus miembros, y entero en sus sentidos delãte de muchos que orauan juntamente con el, dio su sanctissima alma al señor a los setenta y seys años de su vida, de los quales casi los quarenta auia sido clerigo, y Obispo: y con muy solennes obsequias, y el sacro sancto sacrificio de la missa, fue sepultado. No hizo testamento, porque el pobre de Christo no tenia que instituyr, ni mandar. Solo tuuo en vida, y muerte cuydado de que la libreria de la Iglesia se guardasse. A sus parientes tracto en vida y muerte, no como otros los suelen tractar vulgarmente dando les riquezas, sino haziendo que no tuuiessen necesidad, o ya que la tuuiessen fuesse poca. Dexo a su Iglesia muchos clerigos y religiosos, y muchos monasterios, y en ellos muchos monjes, y monjas con sus Priores. Y el gran theforo de sus libros, y de otros ecclesiasticos authores de la doctrina, sanctidad, agudeza y numero de los quales no digo nada, por ser tan notorio en toda la catholica Iglesia. Su sepoltura se hizo en vn campo publico, y en ella le fueron puestos estos versos de vn Poeta humano que el glorioso Doctor dexo para este effecto.

Si quieres conocer que viue el Poeta
Despues aun de la muerte, o caminante:
Mira que hablo lo que le es delante,
Que tu voz mi voz es clara y perfecta.

DEspues por q̃ los Barbaros no tomassen el sancto cuerpo, fue lleuado a la Isla de Cerdeña. Y passados muchos años, Leoprando Rey de los Longobardos, dando por ello gran precio, lo lleuo, y trasladó en la ciudad de Pauia, donde al presente esta en vn insigne sepulchro en el monasterio de los Canonigos reglares, y frayles hermitaños de su orden, que todos tienen el altar y choro comun, aunque los vnos viuen a la vna parte de la Iglesia, y los otros a la otra. Celebra se su fiesta a los veynte y ocho de Agosto.

¶ Sacose esta vida de Posidonio Obispo de Calama que la escriuio copiosamente, y de Adon en su Martyrologio.

El Martyrio de Sant Hermes.

SAnt Hermes, fue de illustre sangre, natural, y Pretor de Roma. Teniendo este cargo, creyo en la ley Euangelica, y fue baptizado con su muger, y hijos, y vna su hermana llamada Theodora, y mil y docientos y cinquenta esclauos que tenia, auiendo los primero ahorrado. No mucho despues de su conuersion lo supo el Emperador Aureliano, y mando lo meter en la carcel, donde ya estaua preso Sant Alexandro Pontifice, y encomendolo a vn Tribuno llamado Quirino, el qual entre otras cosas dixo a Sant Hermes. Que razon hallas varon illustre, para que juzgues, y extimes indignamente nuestras cosas sagradas, y no solo te quieres voluer a esta deshonra, mas aun suffres y consientes que priuado de officio de Pretor estes preso en cadenas como vna p̃sona priuada. S. Hermes dixo. Yo no he

he perdido la Pretoria, ſolo la he mudado, por que la dignidad terrenal por la tierra ſe quita y muda, y la celeſtial permanece con alteza eterna. Quirino dixo. Marauillo me de vn hombre tan prudente como tu, que aya venido a tanta locura, que creas que fuera de eſta vida has de auer alguna coſa, quedando las cenizas humanas de el cuerpo tan en nada, que aun los hueſſos no quedan. A eſto dixo ſant Hermes. Tambien yo no ha muchos años que hazia burla de eſto y dezia, que eſta carnal vida era la prouechoſa. Dixo Quirino. Prueua me que es como lo crees y yo creere. Hermes dixo. Sant Alexandro que eſta preſo me enſeño eſto. Quirino que eſto oyo començo a maldezir a Alexandro, y dixo a Hermes. Yo te rogue que me probaſſes, que juſtamente auias creydo, y tu me remites a vn hombre Magico, al qual tengo preſo en lo mas profundo de la carcel? Mas por ver ſi es verdad lo que dize, yo quiero yr a el, y le tres doblare las priſiones, y las guardas, y ſi pudiere venir adonde tu eſtuuieres a la hora de cenar, yo creere lo que me enſeñare. Con eſto ſe fue a ſant Alexandro, y le tres doblo las priſiones, y las guardas, y luego que anocheció vino vn mochacho que parecia que no tenia mas de cinco años con vna hacha ardiendo, y entro en la carcel, y ſe hinco de rodillas junto con ſant Alexandro, y dixo la oracion del Pater noſter, y tomandolo por la mano lo ſaco por vna vẽtana, y lo lleuo a caſa de Quirino donde eſtaua ſant Hermes. Como Quirino lo vio, ſe eſpanto, y ſant Hermes le dixo. Cata aqui como ves juntos a los que tanto apriſionaſte, y guardaſte. La cauſa porque yo crey en lo que Alexandro me ha enſeñado, es eſta. Yo tenia vn hijo ſolo ya eſtudiante muy enfermo, y para que ſanaſſe, lleuamos yo y ſu madre al Capitolio donde ſacrificamos a los Dioſes, y dimos nueſtras offrendas a los Pontifices, y al fin mi hijo murio. Entonces vna ſu aya me reprehendio, y dixo. Si tu lo huuieras lleuado a ſant Pedro, y ſant Pablo y huuieras creydo en Chriſto, tuuieras a tu hijo ſano. Yo le reſpondi. Siendo tu ciega y dexando te aſſi, como ſanara a mi hijo? Dixo la aya. Si yo huuiera creydo en Chriſto en eſtos cinco años paſſados, ya me huuiera reſtituydo la viſta de mis ojos. Yo le dixe a eſto. Anda ve y cree, y ſi Alexandro te abriere los ojos, yo creere que el me huuiera buelto mi hijo. Con eſto ſe vol la aya a el y voluio ſana. Viendo eſto puſe mi hijo en ſus braços como eſtaua muerto, para que ſe lo lleuaſſe, y ella lo lleuo y ſe lo echo delante delos pies: y Alexandro hizo ſobre el oracion, y lo reſucito. Yo como eſto vi echeme a ſus pies, y rogue le que me hizieſſe Chriſtiano, y di a mi hijo toda la hazienda de ſu madre, y alguna parte dela mia, y toda la de mas di a los pobres, y a algunos mis eſclauos que comigo ſe voluieron Chriſtianos. Como eſtas y otras ſemejantes coſas dixeſſe Hermes, creyo Quirino en nueſtra ſancta fe, y ſe baptizo con todos los de ſu caſa. Todo eſto vino a noticia de Aureliano, y mando degollar a ſant Hermes, y ſu ſentencia fue executada, y ſu hermana Theodora tomo ſu ſancto cuerpo, y no lexos de Roma lo ſepulto en la via Salaria a los veynte y ocho de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Adon.

El martyrio de ſant Pelayo de Acarnania.

SAnt Pelayo fue natural de la Prouincia de Acarnania. Sus padres fueron muy nobles, y ricos, y Chriſtianos. El padre ſe llamo Peloſio, y la madre Claria, los quales enſeñaron al bendicto Pelayo en ſu niñez la fe de Chriſto: y ſiendo ya de ſiete años lo dieron a vn Sacerdote llamado Vranio, para q̃ lo enſeñaſſe en las diuinas letras. Deſpues como vino a tener doze años, el padre ſe le murio, y dexo todas ſus riquezas al hijo, para que las diſtribuyeſſe entre los pobres. A los diez y ocho años de ſu edad ſe le murio tambien la madre, y luego ſant Pelayo dio libertad a todos ſus eſclauos, y juntamente con Vranio ſu maeſtro dio todas ſus riquezas a los pobres y a las Igleſias, y de contino de alli adelante ſe exercitaua en obras de grã virtud.

Viniẽdo deſpues a tener veynte y cinco años imperando Numeriano, fue a la Prouincia de Acarnania vn Preſidente llamado Euilaſio

lasio con orden del Emperador, que compeliesse a todos los Christianos que sacrificassen los Idolos. Auiendo llegado a la ciudad de Emenia donde sant Pelayo residia, y por el temor de sus tormentos algunos Christianos sacrificassen, sant Pelayo se offrecio al señor para el martyrio, y con vna voz que baxo de el cielo fue animado, y confortado: y al otro dia de su propia voluntad se presento delante del Presidente, y dixo que era Christiano. Luego que Euilasio lo oyo lo mando meter en vna carcel escurissima cargado de prisiones en los pies cuello, y manos, y alli fue alumbrado con celestial luz. Al otro dia fue presentado ante el Presidente, y como no quisiesse sacrificar, fue cruelmente con varas duras açotado, y despues herido con palos: mas por la misericordia de Dios las varas se enblandecieron como si fueran papel. Viendo Euilasio que no se le daua nada por los açotes y golpes, lo mãdo poner en vn potro, y que con vñas de hierro le rompiessen el cuerpo. Despues lo baxaron, y sobre el vientre le echaron azeyte hiruiendo. Y aunque los verdugos con el azeyte se quemauan las manos, el fidelissimo martyr no lo sentia mas que si fuera agua fria: y notando el milagro muchos Gentiles se conuirtieron.

Despues desto Euilasio combido otra vez al sancto martyr a que sacrificasse a sus Dioses, y no lo queriendo hazer sant Pelayo, mãdo que por las calles sembrassen muchos pedazos pequeños de tejas, y ollas, y atados los pies y las manos lo arrastrassen por sobre ellos. Y como en todos estos martyrios perseueresse con gran constancia, fue mandado degollar, y sacando lo fuera de la ciudad la iniqua sentencia fue executada, y Vranio tomo el sancto cuerpo, y lo sepulto. Celebra se su martyrio alos veynte y ocho de Agosto.

¶ Sacose esta historia de Petro de Natalibus en su Catalogo.

El Martyrio de Sant Iulian de Albernia.

SANT Iulian, fue natural de Viena del Delfinado. Sus padres fueron nobles, y Christianos. Fue grande amigo, y compañero de Sant Ferreolo martyr, que entonces era Tribuno, y ambos en habito de soldados seruian al señor, y residian en Viena. Leuanto se entonces en la mesma ciudad gran persecucion contra los Christianos, y Sant Iulian desseaua ser martyrizado: mas Ferreolo le rogo, y forço con ruegos, que por entonces se fuesse de Viena: y assi escondidamente se fue a la ciudad de Claramonte, donde estuuo algunos dias. Mas como Crispino Consular supiesse que alli estaua, embio sus officiales con vn verdugo que lo buscassen, y degollassen. Por otra parte Sant Iulian desseando morir por el que por el murio, se vino a vn lugar llamado Bribata dela jurisdiction de Claramonte, donde a la sazon se celebrauan vnas fiestas en honra de los Dioses delos Gentiles, y buscando lo en Bribata, Sant Iulian rogo a vna viuda que lo escondiesse, y ella lo hizo. Despues no pudiendo suffrir de estar escondido, dixo a la viuda que lo descubriesse, y siendo por la viuda denunciado, los officiales lo prendieron, y lleuando lo dixo el bendicto martyr. No quiero mas de tenerme en este siglo, porque ya con todo el desseo de mi alma tengo sed de Christo. Auiendo passado esto lo degollaron, y lleuaron su cabeça a Sant Ferreolo, y mostrandose la le dixeron, que sino queria sacrificar se executaria en el la mesma sentencia, y assi fue hecho, como despues lleuassen los Christianos a sepultar a sant Ferreolo, sepultaron con el juntamente a Sant Iulian. Celebra se la fiesta deste piadoso martyr a los veynte y ocho de Agosto, por quanto fue reuelado a Sant German Obispo de Auxerre, que en tal dia auia recebido la triumphal corona del martyrio.

¶ Fue sacada esta vida de Adon Obispo de Trebers, y de Petro de Natalibus, y escriue muchas cosas notables deste martyr S. Gregorio Turonense en vn libro particular que hizo de sus milagros.

La

La vida de ſant Alexandro Obiſpo de Conſtantinopla.

SAnt Alexandro fue varon de ſancta vida, y clerigo de la Igleſia de Conſtantinopla, y por tener tan aventajadas partes ſu Obiſpo lo embio al Concilio Niceno como eſta dicho en la vida de Athanaſio, y deſpues de buelto fue elegido por Obiſpo de la meſma ygleſia, y enеſte cargo ſiruio a Dios grãdemente. Por eſte tiempo vnos Philoſophos fueron a la inſigne ciudad de Conſtantinopla antiguamente llamada Bizanzio, y hablaron al Emperador Conſtantino quexdãoſe le mucho porque auia dexado de adorar a ſus Dioſes, y introduzia nouedades acerca de ſus coſas ſagradas, y nueua adoracion enla Republica, harto differente de la que auian teni do los antiguos principes Romanos, y para que le conſtaſſe de que no lo deuia hazer aſſi, querian diſputar con Alexandro ſobre la religion. El bendicto Alexandro aunque no ſabia ninguna Rethorica, confiado enla bondad d' ſu vida, acepto la diſputa. Viniẽdo pues el dia para ella ſeñalado, el ſancto viejo Alexandro pidio q̃ de todos ellos eſcogieſſen al que mas quiſieſſen, para que aquel hablaſſe, y los de mas callaſſen y oyeſſen lo que por el vno y el otro ſe dezia. Los Philoſophos lo hizieron aſſi, y tomando el vno el negocio de toda la diſputa, ſant Alexandro le dixo. Enel nombre de Ieſu Chriſto te mando que no hables, y fueron de tanta virtud eſtas palabras q̃ oyendo las el Philoſopho callo ſin poder mas por entonces hablar. Tambien ſucedio que como deſpues de el Concilio Niceno, Arrio con ſus ſequaces quedaſſe en ſu pertinacia, queria comunicar con los Catholicos, los quales no lo conſentian. Y ſobre ello ſe hizo otro Concilio en Hieruſalem. Deſpues de el qual Arrio fue a Egypto, y no lo quiſieron admitir en la comunion de la Igleſia. Por lo qual deſeſperado vino a Conſtantinopla con todos los Obiſpos y clerigos que le ſeguian con propoſito de hazer Concilio cõ ellos en Conſtantinopla contra los Catholicos. Como eſto ſintio el ſancto viejo Alexandro, impidioſe lo calladamente: y como no pudo lo vedo publicamente, diziendo que no conuenia ſer reuocada por los hereges la ſentencia, y determinacion de los Obiſpos de caſi todo el vniuerſo, que en Nicea ſe auia jũtado. Euſebio de Nicomedia gran fauorecedor y ſequaz de Arrio, y los de mas que con el eſtauan viendo que por ruego no podian acabar con Alexandro que alli ſe hizieſſe ſu Concilio amenaçauan lo, y dezian que ſino admitia a Arrio en ſu comunion lo auian de deſterrar, y Arrio ſeria recebido en la comunion de todos, y aſſignaron vn dia para q̃ eſto ſe determinaſſe. Y como ſe acercaſſe teniendo entendido Alexandro que pondrian en efecto ſus amenazas, rogaua a Dios que no permitieſſe tal coſa, y tenia gran temor, porque caſi auian perſuadido al Emperador que conſintieſſe en lo que ellos querian hazer. Y vn dia antes que llegaſſe ſe proſtro delante de vn altar, y toda la noche rogo a Dios que impidieſſe el deſigno de ſus enemigos, y dezia. Iuzga me ſeñor entre las amenazas de Euſebio, y la fuerça de Arrio. Eneſte medio el Emperador queriendo ſaber de Arrio lo que ſentia, lo hizo llamar al palacio, y pregunto le ſi guardaua los Decretos del Concilio Niceno. El reſpondio, que creya la fe ſegun como la tenia eſcripta. Eſto dixo porque para poder jurar trahia ſus heregias eſcriptas en el pecho, y delante de los Principes eſcriuia los decretos del Concilio Niceno, y daua a entender que creya en aquello, y en el juramento ſe referia a lo de el pecho. El Emperador entendiendo que creya lo que delante de el auia eſcripto, engañoſe, y mando a Alexandro que pues aquello era lo meſmo que el ſancto Concilio auia determinado lo comunicaſſe, y lo recibieſſe en ſu ygleſia. El dia que eſto ſucedio era Sabado y al otro dia Arrio tenia eſperança de entrar enla ygleſia. Mas acorto le Dios los paſſos, porque el dia ſiguiente ſaliendo de el Imperial palacio, y yendo acompañado de la guarda de el Emperador armada, para que ninguno le impidieſſe, fue por medio de la ciudad haſta que llego adonde dezian la plaça de Conſtantino, do eſtaua vna coluna de Porphido, y en llegando alli, le tomo vn eſpanto de repente, y paſſo a lo ſecreto de ſu conciencia, y con el temor le vino gana de deſcargar el viẽtre, y fueſe a vnas neceſſarias, y poniendoſe a hazer ſus neceſſidades, juntamente con la carga de el vientre

echo

cho los inteſtinos, y liuianos con mucha ſangre, y ſu infernal alma, y luego murio. Con eſto el bendicto Alexandro quedo ſoſſegado, y libre de la anguſtia en que ſe auia de ver, en ver contra ſu voluntad en ſu Igleſia al principe delos hereges. Deſpues viuiendo en ſancta vida murio con ſoſſegado fin, y el ſeñor coloco ſu alma en el lugar de ſu gualardon.

¶ Sacoſe eſta vida dela Tripartita libro ij. capitulo iij. y libro iij. capitulo x. y de Ioan Aretino enla vida del gran Athanaſio.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Bibiano Obiſpo de Xantoigne.

XXIX. DE AGOSTO.

La vida y degollacion del diuino ſant Ioan Baptiſta.

MVerto que fue el Emperador Octauio Auguſto, ſucediole en la Monarchia Romana Liberio, y a los quinze años de ſu Imperio, el principado, y reyno de Herodes, ſe diuidio en quatro partes llamados Tetrarchias, dando cada vna a vno de quatro hijos que que daron de Herodes llamados Archelao, Herodes, Philipo, y Lyſanias. La primera que era Iudea ſe dio a Archelao por ſer el mayor, y por Preſidente della fue embiado Poncio Pilato, al qual Tiberio auia querido mucho, y por pago de ſu amor le dio aquella Preſidẽcia. La ſegunda Tetrarchia que era de Galilea tuuo Herodes, y aſſi lo dize el Euãgelio, y la tercera que era de Yturea, y dela region Trachonitide cupo a Philipo, y a Lyſanias cupo la quarta que era Abilina. Deſpues de muerto Philipo, que eſtaua caſado con Herodiades, y dexando hijos de ella, ſu hermano Herodes repudiando ſu propia muger que era hija de Areta Rey de los Alarabes, ſe caſo con Herodiades contra la ley, porque el hermano no ſe podia caſar con la muger del hermano, ſino es quando no dexaua hijos, y eſto porque leuantaſſe la ſimiente de ſu hermano, mas teniendo los Herodiades de Philipo era inceſto y adulterio caſarſe, ni tener amores con ella.

En eſte medio a los diez y ocho años del Reyno de Herodes el menor, el diuino Baptiſta precurſor del Sol de juſticia, Apoſtol del padre, Baptiſta del hijo, conocedor del Spiritu ſancto, adminiſtrador dela encarnacion del verbo, principio del Euangelio, voz del verbo, pregonero del Rey, padrino del eſpoſo, inuentor y gloria de la continencia, capitan, y principe dela caſtidad, ſilencio de la ley, interceſſor dela gracia, remate dela prophecia, concluſion de los Prophetas, y puerta de la penitencia, eſperando el tiempo determinado para moſtrarſe a Iſrael, viuia enel yermo, en el qual entro (ſegun la opinion mas veriſimil) quando ſu madre Yſabel lo lleuo a el huyendo de Herodes. Y deſde los pañales, y cuna ſe exercito en la vida Angelica, libre de todos impedimentos, y de toda la alhaja que para criarſe los hombres ſuelen tener. No tenia neceſſidad de caſa, ni meſa, ni otros inſtrumentos, y inuenciones de los mortales. Nunca aro la tierra, ni comio el pan con el ſudor de ſu roſtro, ſolamente ſe alimentaua delas hojas delos arboles, y de las langoſtas, y ſe veſtia vn veſtido hecho groſeramente, y ſin arte alguna de pelos de Camello, para enſeñar a los que eſtauan en el mundo, quan poca coſa es el veſtido, y inſtruyr los a que deſpreciaſſen las coſas humanas, y exercitaſſen la antigua templanza, con la qual honrado Adam, no tuuo neceſſidad de veſtidos, que claro eſta que por auer peccado ſe cubrio y viſtio, y el tenerlos el y ſus ſuceſſores, ſeñal inominioſa es de la perdida de aquel dichoſo eſtado dela innocencia.

Llegado pues el tiempo que dezimos quando eſtos quatro Tetrarchas reynauan, y eran Pontifices Anas, y Cayphas, moſtroſe el gran Baptiſta a Iſrael con grande admiracion de todos. Mas como no la auia de cauſar, vn hombre que auia treynta años que habitaua en el yermo, y el meſmo ſe auia condennado a perpetuo deſtierro, y auia determinado de no communicar con hõbre alguno, y

deſde

deſde ſu niñez auia eſcogido la vida monaſtica, y alcabo deſtos trances venia delante los hombres ? Añadiaſe a eſto ver lo que en todo eſte tiempo no auia tenido neceſſidad de coſa , y que ſu roſtro,platica , y veſtidura cõ uenian con ſus cõſtumbres, y que de mas de ſer hijo de ſacerdote, auia de el prophetizado Elias , diziendo que era vna voz de vno q̃ daua vozes en el deſierto , y que aun parecia tener mas que Elias , pues aquel propheta auia viuido enlas ciudades , y eſte en el yermo y de ſu propia voluntad. Por eſto todo el pueblo le reſpectaua y tenia en mucho , y ſuffria ſus reprehenſiones, porque de otra manera no le dexaran de matar ſiendo tan preſtos y inclinados a muertes , eſpecialmente viendo ſe que los llamaua generacion de viuoras . Y tantas fueron las calidades que en el veyan que tuuieron ſoſpecha que deuia ſer el Mexias que eſtaua prometido. Y aunque todo eſto ſentia ſant Ioan , ninguna coſa ſe enſoberbecia,mas antes mas ſe humillaua,y dando a entender que en ningun modo auia de ſer comparado con el Redemptor de el mundo, dixo,que no era digno de deſatar la correa de ſu çapato,y llamaualo cordero de Dios, procurando que de Chriſto fueſſe la opinion acrecentada y la ſuya diminuyda . Tambien quan agena de arrogancia fue la reſpueſta que dio a los ſacerdotes que fueron embiados de los Iudios a pregũtarle ſi era el Chriſto, pues todo quanto dixo fue declarar ſer Ieſus ſolo Chriſto,y el ſu ſieruo y Precurſor. Con todo eſto por mas que ſe queria humillar, todos tenian gran cuenta con el,y le temian,y mucho mas que los de mas el Rey Herodes, y aſſi dize el Euangelio,que temia a Ioan, porque ſabia que era varon ſancto y juſto,y temiale por la condenacion de ſu conciencia,por quanto viuia mal , y en peccado , aunque le oya de buena gana por la virtud del que predicaua, q̃ tanto puede la virtud que aun los que ſon de ella apartados la reuerencian , y guſtan de oyrla . Aſſi aunque en todos los ſermones , y razonamientos ſant Ioan reprehendia a Herodes porque ſe tenia a ſu cuñada Herodiades por muger , agrauandole el peccado del adulterio , y amancebamiento , oya lo de buena gana , y parecia le que deziabien y tenia razon . Mas tanto podia enel el amor de Herodiades , que los ſentidos o alomenos la operacion de ellos le tenia preſos , y ocupados : y de aqui vino a tener en poco ſus palabras , y a prenderlo , y ponerlo enla carcel: y con el eſtar preſo le parecia que con mas libertad podia gozar de ſus amores. El diuino Baptiſta eſtando ya preſo como conocio bien como Propheta,y mas que propheta que Herodes lo auia de matar,quiſo corregir el penſamiento y extimacion de ſus diſcipulos, los quales penſauan que Chriſto era ſolo hombre y que el era mas auentajado que el meſmo Chriſto,y tomo dos de ſus diſcipulos , y embiolos a Ieſus para que le preguntaſſen como le preguntaron. Eres tu el que ha de venir , o eſperamos a otro. Eſto determino hazer , no porque el lo queria ſaber, ſino por enſeñar a ſus diſcipulos,que Ieſus era el Mexias q̃ auia de venir. Que neceſsidad tenia de conocer al que auia conocido deſde el vientre de ſu madre,y enſeñado del padre celeſtial auia enſeñado a las gentes, ſer aquel meſmo el Mexias? El ſeñor que oyo la pregunta delos diſcipulos de S.Ioan,no les dio la reſpueſta con la lengua ſino con las obras,dandoles a entender con la excelẽcia delos milagros ſer el meſmo que buſcauan,por quanto en aquel punto auia hecho muchos,y grandes milagros , y auiendolos ya viſto les reſpondio. Quando os vays direys a Ioan las coſas que oyſteys,y viſteys,que no eran menos que reſtituyr la viſta a los ciegos,limpiar los leproſos , que oyeſſen los ſordos , reſucitar los muertos , y otras coſas ſemejantes. Con eſtas coſas ſatisfechos y confirmados enla verdad , ſe volvieron los diſcipulos del Baptiſta. Mas porque la muchedumbre de las gentes que a la ſazon eſtauan, no quedaſſen con eſcrupulo de eſta pregunta y no dubdaſſen como veriſimilmente ſe podia dudar,ſi aquella pregunta auia ſido hecha por ſant Ioan,ignorando lo que paſſaua, o porque eſtaua enla carcel con miedo , y ſe auria arrepentido delas coſas marauilloſas que del meſmo Chriſto auia dicho y predicado,quiſo los ſatisfazer, y apartar de qualquier deſuariado penſamiento que tuuieſſen, y dixo les. Que ſaliſteys a ver en el deſierto ? A caſo vna caña comouida con el viento , o alguno veſtido con blandas veſtiduras , o ſolamente por ver a vn Propheta? Eſto dixo deſpues q̃ ſe fueró los diſcipulos de S.Ioã como hemos dicho,porq̃ no pareciеſſe, que ſus loores ſabian mas a liſonja , que no a verdad. Preguntaua a las preſentes compañias , ſi auian ſali-

do

do a ver ala caña comouida por el viento, preguntando si tenian al Baptista por vn hõbre facil y mouible, y de vn entendimiento que facilmente se podia mudar siruiendo al tiempo, y voluiendose con el: porque en el todo esto era contrario, por quanto era solido y firme, y harto differente dela caña que facilmente se mueue. Tambien pregunto si auian salido a ver vn hombre vestido cõ blandas vestiduras, porque ni al principio enel yermo, ni despues que salio del, no auia sido delicado, ni auia gustado de la blandura, mas antes enla alma, y en el cuerpo era mazizo y robusto, y acostumbrado a trabajos, los quales desseaua, y dello era notorio argumento el vestido que traya, y la carcel donde estaua, en donde no estaria si supiera contemporizar con los peccados publicos, y disimular con el Rey que viuia en su peligroso deleyte, con el qual bastara callar, para que fuera del honrado y respectado. Al cabo de su platica el señor auiendo persuadido al pueblo ser vn varon firme, y criado en trabajos, y asperezas, y por esto que por ningũ temor ni afficion dexaua de sentir, y dezir lo que antes auia dicho en testimonio de quien era, alabolo y dixo, que era mas que prophe ta, porque era su Angel que auia embiado delante de su cara, y afirmo no auer otro mayor entre los nacidos delas mugeres. Este loor de Christo basto para conoscer la excelẽcia del Baptista, y aunque el señor no lo alabara, pudieramos lo conjecturar serassi, mirãdo su modo de viuir, y su sublime entendimiẽto, su predicacion, su contino exercicio, su benignidad acerca de los discipulos, su fortaleza con el pueblo delos judios, y su libertad contra el Rey, no temiendo los dias como dize Dauid, ni el rostro delos Reyes que menosprecian a Dios y a las leyes, reprehendiendolos y llamando sieruos del deleyte, a los que quieren mandar a otros. Todo esto conocia Herodes, mas como tenia la amiga al lado, cegauale los ojos, y procuraua tomando al Rey por instrumento de su maldad, matarlo con alguua cautela, porque sabia que el Rey no lo osaua matar por temor del pueblo que tanto lo amaua. Y assi le sucedio: que el Rey en la fiesta de su nascimiẽto combido a cenar a todos los principales, y grandes de Galilea, y en la cena huuo muchas danzas, y musicas, y otras humanas recreaciones y entre los demas salio a danzar la mesma hija del Rey, que de aquel dañado ayuntamiento auia auido de Herodiades. La qual por conseguir su desseo no tenia verguença que su hija siendo donzella, y de tal calidad danzasse delante de tantos varones, cosa que para los honestos ojos, no solo es desabrida, mas digna de ser vedada. Mas holgaua se dello, para que entendiessen quan honesta era la muger que el Rey auia tomado, y qual era el arbol de tal fructa, y la madre de tal hija. Y con ser cosa indecente (o gustos de Principes) agrado al Rey su desembol tura y desuerguença en tanto grado, que con juramento le prometio que le daria todo lo que le pidiesse aunque fuesse la mitad del Reyno, como si huuiera de remunerar vn hecho vtil a la republica, y arduo, y lleno de mucho trabajo, y cuydado: y lo que peor es no pidiẽdole ella nada, la incito a que le pidiesse. La desuergonçada infanta mouida con el desseo dela alabança, y gloria, no pidio el medio del Reyno prometido, sino cosa mayor que los Reynos dela tierra que fue la cabeça del Baptista, y el Rey se la concedio, y vendio por los incestuosos amores dela que lo tenia enredado, poniendo por escusa que auia de cumplir el juramento, no deuiendolo hazer, porque quando le prometio el medio de su Reyno prometiole riquezas, y dineros, campos, y gloria temporal, de todo lo qual era señor: mas no la muerte de vn mas que varõ, la qual no cabe debaxo de la potencia, y jurisdicion del Rey que sigue las leyes con justicia, si no se responde que el propio reynar es matar los subditos sin causa alguna. Finalmente por mandado del Rey se corto la cabeça al diuino Baptista, y se dio a la infanta, la qual la presento en el combite llena de sangre, espectaculo harto triste, y doloroso para los combidados, y alegre para la cruel Herodiades, la qual la recibio con harta sed de su vengança, y la escondio y sepulto porque no la ajuntassen con el cuerpo, temiendo que resuscitaria, y volueria a sus primeras reprehẽsiones, y aun cõ todo esto, como la virtud sea vna cosa diuina, y q̃ no se puede vencer, y señorea despues de la muerte del que la posee, el Rey lo temia paresciendole que aunque estuuiesse muerto, auia de ser superior dela muerte. Y de aqui sucedio que oyendo dezir de las grandezas de Iesus, dixo. Este es Ioan Baptista que ha resuscitado de los muertos, y por esso las virtudes obran en el, y no dexo aquel su miedo

do de ſer pronoſtico de ſu deſdicha. Porque aunque la vengança del ſeñor ſuele ſer tardia, deſpues lo caſtigo. Y ſucedio que como la muger de Herodes ſe vieſſe repudiada por la adultera, fueſe al Rey Areta ſu padre, y contole todo lo que paſſaua, pidiendole vengança de tã gran maldad. El Rey Areta pareciendole que aquella no era injuria ſolamente de ſu hija, ſino tambien ſuya propria, hizo guerra a Herodes, y lo vencio, y le deſtruyo el reyno, y prendio a ſus vaſallos en gran cantidad, y a vnos prendio, y a otros lleuo captiuos a ſu tierra. Y la Infanta dançadora dentro de poco tiempo paſſando a pie vn rio que eſtaua elado, el yelo ſe rompio, y ſe ahundio, y le cogio la cabeça en medio, y andando ella baylando en las aguas con el cuerpo, teniendo la cabeça entre dos yelos rõpidos ſe le corto, y apartoõl cuerpo. Y la madre cargada deſte peſar, y de otras grandes deſdichas que le ſucedieron, duro muchos años, para que con anguſtias y dolores beuieſſe la hez del juſtiſsimo Caliz que eſta en la mano de Dios. Quedando el diuino Baptiſta degollado (auiendo viuido en la tierra treynta y dos años y ſeys meſes) ſus diſcipulos tomaron ſu ſancto cuerpo y lo ſepultaron en vn inſigne lugar, y de alli ſe fueron a Chriſto nueſtro ſeñor, y le contaron todo lo que auia ſucedido. Y el Redemptor ſintiendo carnalmente la muerte del Baptiſta, no quiſo eſtar mas en aquella Region, y tomando ſus Diſcipulos ſe fue a vn deſierto de Thebayda, donde recreandoſe con no eſtar por entonces ocupado, parece que conſolo ſu triſteza. Celebra la Igleſia la degollacion del diuino Precurſor a los veynte y nueue de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de Simeon Metaphraſtes enel Comentario delos hechos de Baptiſta, y de Andres Hieroſolimitano en vna Homilia que haze a eſta degollacion, y de Nicephoro en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica enel libro primero capitulo diez y ocho, y y diez y nueue, y veynte.

El martyrio de ſancta Sabina.

SAncta Sabina fue de Illuſtre ſangre natural de Roma, hija de Herodes Metalario, caſada con Valentino clariſsimo varon. Siendo primero Gentil, conuerſaua mucho en caſa de ſancta Seraphia: y con ſu conuerſacion y doctrina fue por ella conuertida a nueſtra ſancta religion: y amo tanto a Seraphia, que no la dexo haſta que murio, y alcanço el tropheo del martyrio. Y ſucedio, que como Berilo Preſidente la vieſſe que yua con ſancta Seraphia le dixo. Porque te tienes en poco, y te hazes vil y apocada, y no conſideras quien eres, y quien fue tu padre? Has te ajuntado con los Chriſtianos, y has oluidado a los tuyos, y al principal marido cuya fuyſte, y a los Dioſes, en cuya yra temo que has de incurrir. Bueluete a tu caſa, y dexa eſta nefanda muger, la qual cõ ſus hechizerias ha apartado a muchos de la adoracion delos Dioſes. Sancta Sabina dixo a eſto. Plugieſſe a Dios que aſsi como yo eſtoy perſuadida con las hechizerias que dizes de aquella ſancta donzella, lo fueſſes tu, para que te apartaſſes de los ſuzios Idolos, y conocieſſes al verdadero y certiſsimo Dios, el qual llama a los buenos a la eterna vida, y embia a los malos a la pena perpetua. Oyendo eſto Berilo tuuo verguença, y fueſſe a ſu caſa. Y ſancta Sabina tomo el ſancto cuerpo dela glorioſa Seraphia, y celebrando ſus ſolẽnes obſequias la puſo en vn ſepulchro que ella auia hecho hazer con gran diligencia y cuydado. Paſſados algunos dias como ſe diuulgaſſe la fama que ſancta Sabina era Chriſtiana, fue lleuada delante Elpidio juez puſto por el Emperador Adriano, y como la vio le dixo. Eres tu Sabina muger de Valentino varõ de illuſtriſsima memoria, y hija de Herodes? Sancta Sabina reſpondio. Yo ſoy, y doy gracias a mi ſeñor Ieſu Chriſto que ha tenido por biẽ de libar a mi pecadora por medio de ſu ſancta ſierua Seraphia de muchas ſuziedades, y del poderio delos Demonios. Ayrado cõ eſta reſpueſta Elpidio examinola enla religion, y hallandola conſtantiſsima en la confeſsion de Chriſto pronũcio vna ſentẽcia que dezia aſsi. Sabina inobediẽte a los Dioſes, blaſphemadora đ nueſtros ſeñores Emperadores, determinamos ſea muerta con la eſpada, y ſu haziẽda ſe confiſque. Eſta ſentẽcia ſe executo y luego fue degollada a los veynte y nueue de Agoſto. Y los Chriſtianos tomaron ſu ſancto

cto cuerpo, y lo sepultaron enel sepulchro en que ella auia puesto a su maestra Seraphia junto de el arco de Faustino en la llanura de Vindiciano.

¶ Sacose esta vida de Adon.

El martyrio de sant Sabiniano, y Sabina.

SAnt Sabiniano, y Sabina fueró hermanos, y hijos de Sabino varon noble aunque Gentil. Leyendo vn dia Sabiniano aquel verso que dize: Asperges me Domine, &c. Y no lo pudiendo entender puso se muy triste, y dezia que quisiera antes morir que dexar de entenderlo. Estando pues pẽsando sobre esto, se le aparecio vn Angel y le dixo: que aquella aspersion era del Baptismo, y que si se queria baptizar se haria mas blanco que la nieue. Satisfecho de este entendimiento Sabiniano, rompio los Idolos q̃ tenia, y fuesse para la ciudad de Troya en Campaña ciudad de Francia y enel rio Siena fue por vn Christiano presbytero baptizado. Estaua a la sazon en Troya el Emperador Aureliano, el qual teniẽdo noticia de Sabiniano lo mando lleuar ante si, y no queriẽdo sacrificar a sus Dioses, lo mando açotar con varas de hierro, y despues lo hizo poner sobre vn escaño de alambre, y que debaxo le hiziessen gran fuego con grande cantidad de leña y azeyte. El sancto sieruo de Christo no sentia pesadumbre alguna de el fuego, y daua grandes loores al señor. Viendo esto Aureliano, penso que vencia la naturaleza de el fuego con arte Magica, y mando lo asaetear: mas tampoco las saetas le hizieron daño, porque todas se voluian contra los que las tirauan. Finalmente el Emperador lo mando degollar, y llenando lo al martyrio, el glorioso martyr suplico al señor que fuesse degollado enel mesmo lugar donde se baptizo. Y luego se le rompieron las cadenas, y se les fue huyendo sin ser parte para detenello los que lo lleuauan. Y en llegando al rio passo a la otra parte y alli paro, y los que lo seguian viendo esto, no lo osauan degollar. Viendo los dubdosos el martyr de el señor les dixo, que hiziessen lo que les estaua mandado, y con este su permisso lo degollaron. Su hermana Sabina no sabiendo de el, rogaua por el a los Dioses, y por reuelacion de vn Angel salio de su tierra, y fuese a Roma donde fue baptizada, y alli estuuo muchos dias, floreciendo en virginidad y otras virtudes. Despues se voluio a Troya, y passando por Rabena, sano a vna hija de su huesped que estaua a la muerte, y llegando a vna milla de Troya, como descansasse con vna compañera que lleuaua, pregunto a vn hombre noble llamado Licerio que salia de la ciudad, si sabia de su hermano Sabiniano. Licerio le dixo como auia padecido martyrio por Christo, y mostro le la sepoltura, y sobre ella oro largamente al señor, suplicando le que la sacasse de esta vida, y en acabando la oracion dio el espiritu al señor, y su cuerpo fue sepultado junto de su sancto hermano. Celebrase su fiesta a los veynte y nueue de Agosto.

¶ Segui en esta historia a Petro de Natalibus en su Cathalogo, y a Bonino Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sancta Candida virgen.

ASsi mesmo eneste dia se solenniza el glorioso martyrio de sant Niceas, y Pablo, los quales por la confession de el señor padecieron en Antiochia de Siria.

ITem se celebra el martyrio de sancta Basilia, la qual padecio enla ciudad de Smirna.

XXX. DE AGOSTO.

El Martyrio de sant Felices, y Adaucto.

VANDO EN Roma imperauan Diocleciano y Maximiano enemigos de la Christiana fe y religion, fueron en Roma dos hermanos

nos enel nombre y enlas obras Felices,y ambos Sacerdotes: de los quales el mayor por mandado delos Emperadores fue lleuado a la camara de vn juez llamado Dracon que viuia junto del tẽplo del Dios Serapis, y mãdando lo lleuar al templo para que ſacrificaſſe, Sant Felices ſoplo a la eſtatua que era de bronce,y luego ſe cayo.De alli fue lleuado a otro templo pequeño donde eſtaua la eſtatua de Mercurio,y delameſma arte la ſoplo,y tambien la echo en tierra. Deſpues fue lleuado al ſimulachro de Diana,y aſsi meſmo la derribo en el ſuelo.Como eſto vieron los officiales que lo lleuauan lo voluieron al juez,el qual lo mandõ poner en vn cruel tormento,y preguntandole que con que hechizerias, hazia aquellas coſas marauilloſas,ſant Felices reſpõdio. No he echo yo todo eſto cõ las hechizerias del Demonio,ſino con los beneficios del omnipotente Dios. Por eſta reſpueſta el Prefecto ſe encendio en furor,y yra, y mando ſacarlo fuera dela ciudad a la via Hoſtienſe en donde eſtaua vn arbol muy alto dedicado a los Demonios,y junto del vn templo, en el qual lo metieron para que ſacrificaſſe. Y el ſieruo de Dios hizo oracion al ſeñor, y deſpues dixo al arbol. Mandote en nombre de mi ſeñor Ieſu Chriſto,que te arranques,y cayas, y derribes eſte templo,y Idolo,y ara, porque con eſta veneracion no perezcan mas almas. En diziendo eſto el arbol cayo,y derribo el templo y ſimulachro de tal modo que no parecia auer auido alli coſa alguna. Como eſto ſupo Dracon luego lo mando degollar, y que ſu cuerpo quedaſſe ſin ſepultura echado para los perros y Lobos. Y lleuandolo a degollar, encontraron con vn varon Chriſtiano que haſta entonces auia eſtado eſcondido, aunque delante Dios bien manifieſto, el qual viendo que ſant Felices era lleuado al martyrio, comẽço a dar vozes y a dezir. Yo tambien ſoy de la meſma ley, y adoro al meſmo ſeñor Ieſu Chriſto que eſte ſancto Presbytero confieſſa. Los officiales que eſto oyeron lo prendieron, y juntando lo con ſant Felices los dos ſe beſaron con paz de charidad, y fueron juntamente degollados. El nombre deſte ſancto martyr no ſe ſupo,y llamaronlo Adaucto porque fue añadido al glorioſo martyr ſant Felices,y la corona fue a el tambien añadida. Los Chriſtianos tomaron ſus ſanctos cuerpos y los ſepultaron en el hoyo que el arbol auia dexado quando cayo. Y queriendo los Gentiles quitar los de alli, fueron preſos del Demonio.Celebraſe ſu martyrio a los treynta de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martyrologio.

El martyrio de ſant Terenciano, y Flaco.

SANT Terenciano fue Obiſpo de Todi, y floreció en ſanctidad en tiempo del Emperador Adriano, por cuya comiſsion lo prendio Leciano Proconſul dela Toſcana. Y como no quiſieſſe ſacrificar mas antes dixeſſe que ſus Dioſes eran Demonios, le mando romper la boca con piedras. Y penſando que ſacrificaria,lo lleuaron delante de los Idolos, y luego con ſu oracion los hizo pedaços, y el ſacerdote del templo cayo ſobre ſu roſtro, por lo qual Leciano lo mando poner en vn potro,y que cruelmente lo açotaſſen con eſcorpiones, y le puſieſſen hachas ardiendo en los coſtados. Y como todo eſto padecieſſe con gran paciencia,le mando cortar la lengua y que ſe la piſaſſen, mas no por eſſo el ſieruo de Dios dexo de confeſſar en altas vozes el nombre de Chriſto como ſi tuuiera lengua. Paſſado eſto por permiſsion de Dios Leaciano perdio la habla, y dentro de poco tiempo la vida. Por ſu muerte quedo en ſu lugar Lucio y Sabino ſus aſſeſſores los quales mandaron meter enla carcel a ſant Terenciano: y al otro dia ſacaron lo a la plaça, ſaliole al encuentro Flaco Sacerdote de los Idolos q̃ eſtaua ciego,y auia ſido diuinamente amoneſtado que ſe encomendaſſe a Terenciano, y le rogo por ſu ſalud,y Terenciano lo ſano y conuirtio y baptizo.Y los ſoldados los tomaron juntos y junto del rio a la otra parte de la ciudad los degollaron,y Exuperancio Sacerdote, y Laurencia deuota Chriſtiana tomarõ ſus ſanctos cuerpos y los ſepultaron ocho millas de Todi,en vn lugar que ſe dezia Pedroſo. Celebraſe ſu fieſta, y martyrio a los treynta de Agoſto.

¶ Sacoſe eſta vida del Obiſpo Equilino en ſu Cathalogo,y Bonino Membricio que la hiſtorio largamente.

La vida de sant Fermin de Amiens.

SAnt Fermin fue natural de la ciudad de Amiens, y hijo de vn varon generoso llamado Faustiniano, el qual en honor y deuoció de S. Fermin martyr lo llamo de su nõbre. Siẽdo niño començo este sancto varon a dar muestras de sanctidad, y por sus muchos meritos vino a ser elegido por Obispo de su ciudad y tomãdo nueuas fuerças con la dignidad Episcopal, començo mucho mas a seruir al señor: y limpio su tierra del error dela Gentilidad q̃ aun hasta sus dias duraua, y sobre la sepoltura deS. Fermin hizo vna sumptuosa Iglesia en honor de nuestra señora. En donde celebrando vn dia de Paschua, vio que el cielo se abria, y baxaua del vna palma, y de aquel dia fue libre de toda suziedad y mouimiento de la carne. Auiendo pues seruido muchos dias al señor, dexo esta presente y transitoria vida y fuese su bendicta alma al cielo. Celebrase su fiesta a los treynta dias de Agosto.

¶ Sacose esta vida de el mesmo Cathalogo.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sancta Gaudencia, la qual padecio por la confesion de Christo en Roma.

ASsi mesmo se solenniza la fiesta de sant Fiacro varon de gran virtud, que siruiendo al señor en tierra de Melda, merecio ser colocado enel reyno celestial.

XXXI. DE AGOSTO.

La vida de Sant Optato Obispo.

SAnt Optato fue de nacion Africano, y por sus grandes meritos fue Obispo dela ciudad de Milisia despues llamada Epidauro y agora Raguza enlos tiempos de Valentiniano, y Valente. Defendio en tanto que viuio la fe catholica con grandissimo feruor, y diligencia. Escriuio seys libros contra los hereges Donacianos, y siendo muy claro en sanctidad y letras, passo desta presente vida para reynar con el señor eternamente. Celebrase su fiesta a los treynta y vno de Agosto.

¶ Fue esta vida sacada de sant Hieronymo delos varones Illustres.

La vida de sant Aristides Philosopho.

SAnt Aristides florecio en Athenas, y fue eloquentissimo Philosopho, y clarissimo y docto en la Christiana religion. Como el Emperador Adriano fuesse a Athenas, le offrecio, y dedico vn libro Apologetico, por la razon y verdad de nuestra fe: y delante del mesmo Adriano oro admirablemente, affirmando que Christo Iesus era solo el Dios que se deuia adorar. Por este mesmo tiempo Quadrado insigne varon enla religion, y letras diuinas presento tambien a Adriano otro libro sobre la mesma materia y defensi on. Auiendo pues seruido al señor con las letras que le auia dado passo de esta vida presente. Celebrase su fiesta el postrero de Agosto. Esta Apologia de Aristides anda de mano en Griego, y aun no esta traduzida.

¶ Segui en esta historia a sant Hieronymo delos varones Illustres, y al martyrologio de Vsuardo, y a Nicephoro en el tercero libro dela historia Ecclesiastica, capitulo veynte y vno.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Robustiano, y Marco.

FIN DEL MES DE AGOSTO.

EL MES DE SEPTIEMBRE.

DE LAS VIDAS DE LOS Sanctos del nueuo Testamento, del Doctor

IOAN BASILIO SANCTORO.

PRIMERO DE SEPTIEMBRE

LA VIDA DE SANCTA ANA PROPHETIS.

TRES son los estados que las mugeres pueden tener enesta vida, virginidad, matrimonio, y viudez. Quanto a la virginidad excede a los otros dos, cosa manifiesta es, porque se hallo juntamente con los Angeles, y concurre con la naturaleza incorporal, resplandece en la Iglesia, no se comunica con Eua, no esta subjeta a gemidos, ni sospiros: porque no se pronuncio contra ella la sentencia, y condenacion del señor quando dixo? Multiplicãdo multiplicare tus dolores, y gemidos. Con dolores pariras los hijos, y para tu marido sera todo tu respecto, y el te ha de señorear. Luego admirable y cosa celestial es la virginidad como possession que no se puede subjetara seruidumbre, como planta que nunca se seca: mas antes siempre reuerdece y florece, como ornamento hallado para el exercicio sancto y vida loable, como superiora del humano habito y ajuntada con el esposo Christo en el Thalamo del reyno de los cielos. Cõ todo esto aunque no es tan principal con mucho el don del matrimonio es empero loable y vence a todo don terrenal, y es como el arbol fertil inserido de los ramos animados, es bẽdiciõ del aumẽto del mũdo, cõsuelo y restauraciõ del genero humano sustẽtador de todo el mũdo y cosa necessaria pa q̃ viua, y aya virginidad: porq̃ sino huuiesse matrimonio no nascerian virgines. Ambos estos dos estados son excelentes, y aunque ambos son alabados son sin competencia, reconociendo el matrimonio a la excelencia dela virginidad, y ambos son por el señor instituydos y ambos aprouados y el Euangelista sant Lucas en la historia dela presentacion del señor en el templo los aprouo en la mesma virgen madre de Dios, porque ella fue virgen y casada. Y caso que la virgen en su casamiento era differente que las otras pues siempre auia de ser y quedar virgen, en todas las demas aprouo el ayũtamiento matrimonial con querer y aceptar la offrendá de los primogenitos. Y porque el estado de las viudas es tambien marauilloso, guardandose el recogimiento y recato deuido, el mesmo Euangelista lo ensalça contando en pocas palabras la vida y exercicio de Ana Prophetisa viuda sanctissima. Con cuyo exẽplo ya que vna muger no sea donzella, y perdio ya su marido, no se pueda escusar que tenia estado en que no podia seruir a Dios. Era esta glorioſa sancta Ana hija de Phanuel del Tribu de Aser: porque otras muchas Anas auia muy religiosas, y d' muy sãctos exercicios mas esta era la mas celebrada, porq̃ tenia espiritu de Prophecia, y auia viuido cõ su marido siete años despues q̃ del auia sido conocida. Despues embiudo, y como entẽdio por el espiritu prophetico, q̃ auia de ser el señor lleuado al tẽplo fue alla, y a la sazon tenia cerca de ochenta y quatro años, y aunque tan vieja era no se yua del templo siruiendo al señor de dia y de noche; con ayunos y oraciones,

y como vio al ſeñor cõfeſſaua delante de el meſmo ſer aquel el hijo de Dios: y eſpantando a los ſacerdotes y Eſcribas y no turbando ſu confeſsion el verlo tan pequeño, y humilde, y que trahia como los de mas dones al tẽplo razonaua del con todos los que eſperauan la redempcion en Iſrael. Y como contempla Amphilochio les dezia. Veys eſte infante que eſta enel regazo de ſu madre cuyas virginales tetas mama, que aun no puede andar ſobre la tierra, y ha ſido circuncidado al octauo dia? Eſte es el Dios que fundo los ſiglos, eſte crio los cielos aunque lo veys encarnado. Eſte ſoancho la tierra, eſte cerco el mar con muralla de arena. Eſte ſaca los vientos de ſus cauernas, y eſparze la nieue como lana, y cauſa la lluuia y las rociadas. Eſte enlos tiempos de Noe abrio las cathara tas delos cielos, y embio el diluuio en toda la redondez delatierra, y con la vara Moſayca libro a nueſtros padres de la tierra de Egypto y abrio el mar bermejo y hizo paſſar por el como por tierra ſolida a los que colócaron enel ſu eſperança. Eſte llouio la mana como rozio, y diſtribuyo a nueſtros padres la tierra que manaua miel y leche. De eſte niño el prophetico choro conſolando al mundo dezia. Deſpierta tu potencia, y ven para que nos hagas ſaluos, y Iſayas dixo. Vn niño es nacido para noſotros, y el hijo es dado para noſotros, y ſu nombre ſe llama Angel del gran conſejo. No os turbeys porque es niño, por que es niño y Dios, y coeterno con el padre. El meſmo ſe cuenta debaxo de tiempo, y es eterno, el meſmo niño no puede hablar, y da a los hombres boca, y ſabiduria, por vna parte hecho hombre de vna virgen, y por otra teniendo incomprehenſible naturaleza. Eſtas eran las coſas que aquella ſancta viuda prophetizaua. Bien viuda, que auiendo perdido ſu marido cõ quien auia viuido ſiete años, cumplida vna ſemana de años, enel ſeptimo deſcanſo del ayuntamiento de ſu marido, y de los trabajos que las viudas tienen gozo bien de el Sabado, y alcanço bien la gracia del dia de Domingo de el ſeñor, no buſcando de alli adelante ſegundo marido, ſino recibiendo al ſeñor por ſu vltimo conſuelo, no ſepultando la memoria de ſu primer caſamiento con el cuerpo de el defuncto marido, ſino teniendo lo preſente, no admitiendo en ſu lecho ni aun en ſu penſamiento la ymaginacion de otro varon. No recibiendo viſitas en caſa, ni viſitando las plaças ni calles ni las damas gallardas, ſi no no apartandoſe jamas de el templo aguardando al ſeñor. No regalando ſe con verſe libre, ni metida en cõ uerſaciones de el mundo, ſino aunque era cerca de ochenta y quatro años, ayunando y conuerſando con Dios en la oracion, y meditacion de ſu grandeza, y benignidad. Fue tanta ſu ſanctidad que vencio a la deſcripciõ que de la viuda haze el Apoſtol diziendo. Eſcoja ſe la viuda no menos que de ſeſſenta años nacida ſino tuuo hijos, ſi lauo los pies de los ſanctos, ſi fauorecio a los neceſſitados, ſi proſiguio toda obra buena, pues eſta glorioſa ſancta Ana ſe auentajo enlos años, y modo de viuir: de lo qual es argumẽto el auer alcançado eſpiritu de prophecia. Con eſtas virtudes y ſanctos exercicios viuio la glorioſa ſancta Ana, y llena de años, y en obediencia del ſeñor, paſſo deſta preſente vida. Celebra ſe ſu fieſta primero de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Amphilochio Obiſpo de Iconio, y de Gregorio Niſeno enlas homilias dela Preſentacion del ſeñor enel Templo.

La vida y martyrio de los doze hermanos.

EN Adrumẽto ciudad principal de Africa, Imperãdo Maximiano Herculeo, viuia vn ſancto varon llamado Bonifacio, el qual tuuo de ſu muger Tecla, muger de gran religion y linage, doze hijos cuyos nombres ſon Donato, Felices, Aroncio, Honorato, Fortuuato, Sabiniano, Septiminio, Ianuario, otro Felices, Vidal, Satoro, y Repoſito, a los quales ſus religioſos padres con gran diligencia enſeñaron nueſtra ſancta fe, y rogauan a nueſtro ſeñor con continas oraciones, que no permitieſſe que ſus hijos conocieſſen ni adoraſſen a otro Dios ſino a el, porq̃ ſolo el era el Dios que ſe deuia adorar. Y como eſtos ſanctos hermanos fueſſen bien inclinados, y enſeñados, tomauã todo lo que ſus padres les enſeñauã y no ſolo adorauã a nueſtro ſeñor: mas atrayã a nue-

nueſtra ſancta fe a muchos Aricanos, y reprehendian a los que eſtauan obſtinados enla adoracion delos Gentilicos Dioſes, diziẽdoles como no tenian ningun poder ni deydad para librarſe ellos meſmos, quanto mas para fauorecer a ſus ſequazes. Y aunque algunos les oyan de buena gana, vn Sacerdote de Hercules, que Florencio ſe llamaua, no pudo ſuffrir que los bendictos hermanos tanto dixeſſen en menoſprecio de ſus Dioſes. Y acompañado de otros muchos ſacerdotes fue a ellos y les pregunto, de que Religion eran, y quienes eran. Y como reſpondieſſen que eran Chriſtianos, Florencio les dixo. Luego voſotros aueys venido a repruar la adoracion, y veneracion delos Dioſes? Aun no aueys ſabido quanto valen los mandamientos de nueſtro Emperador Maximiano que ſuele deſtruyr a los rebeldes: y eſpecialmẽte a los que confieſſan el nombre de Chriſto vueſtro Dios. Dixeron los hermanos. No ay otra fe ni otra ſalud enel mundo ſino es la que noſotros confeſſamos. Que ſalud nos pueden dar eſtos vueſtros Dioſes Iupiter que eſta padeciendo enel infierno, y Vulcano que lo conſume el fuego de Pluton? Que poder podra tener vueſtro Emperador pues vueſtro Radamãto, y Minos lo tienen de condenar? Toda eſta vueſtra Religion es vna fabula, y ha de ſer cauſa que vueſtras almas y cuerpos ſean eternamente atormentados. Deſengañad os porq̃ eſtos que penſays que con vueſtros tormentos y martyrios ſon vẽcidos y muertos, ſon los amados de Dios que con eſtas fatigas los prueua y purifica, aſsi como es purificado el oro en la hornaza: y en gualardõ d̃ lo poco q̃ por el ſuffren, les da grandes bienes, y no menos que el cielo por la tierra que dexan, y vna vida perpetua por tan poco eſpacio que por el dexan de viuir: por los hijos reciben las ſanctas compañias delos Angeles, por las temporales riquezas los ſanctos gozos del parayſo, en donde no tendran hãbre ni ſed, ni ſeran moleſtados de el ſol ni del calor, ni tendrã dolor ni triſteza, y el dia vltimo de el mundo quando nueſtro immẽſo Dios juzgara al vniuerſo eſtaran en ſu compañia. Oyendo el pueblo que preſente eſtaua eſte razonamiento, y otras coſas que eſtos ſanctos dixeron, muchos dellos ſe conuirtieron, y pidieron el baptiſmo, y teniendo noticia ſant Cipriano Obiſpo de Cartago del gran prouecho q̃ eſtos ſanctos hazian, les embio a rogar q̃ vinieſſen adonde el eſtaua, y venidos los inſtruyo y animo enlas coſas de nueſtra fe y dixoles. Aunque os den quanto ay enel mundo que os puede fauorecer al punto que dexareys eſta vida? porque deſpues de muerto el hombre no tiene que eſperar bienes algunos temporales, los quales aunque agora duren, al fin perecen, y con el meſmo tiempo ſe conſumen. Toda vueſtra gloria a de ſer Chriſto, todo vueſtro gualardon Ieſus, toda vueſtra corona aq̃l Dios que ya aueys confeſſado: por tanto pelead eſta batalla que os reſta conſtantemente. Eſtos vueſtros cuerpos, que fueron con la cruz redimidos, no teman los açotes, porque aunque los miembros mortales ſean fatigados, no por eſſo la alma queda ligada: mas antes deſatandoſe dela carne ſube al cielo. Si la eſpada os cortare la garganta, toda la triſteza, y agonia ſera buelta en grãdes gozos. Voſotros ſoys muybiẽ inclinados, y nacidos de padres generoſos, no reſta ſino q̃ generoſamẽte padezcays todo tormẽto. Y en diziendo eſto ordeno a Donato el mayor delos hermanos de Miſſa, y a Felices de Diacono para que pudieſſen celebrar. Deſpedidos que fueron de ſant Cipriano, por miſericordia del ſeñor començaron en Cartago y otras partes a curar muchas y diuerſas enfermedades, y a ſanar los endemoniados ſolamente con el nombre de Ieſu Chriſto. Entre los quales fue q̃ vna muger de vn Senador q̃ ſe dezia Reſtituta, tenia vn hijo endemoniado, y el demonio dezia que ſi alli no venia Donato con todos ſus hermanos, no ſaldria de aquel cuerpo: y por ruego de ella vinieron, y Donato ſe allego al mancebo delante de mucha gente, y dixo. Dios mio Chriſto Ieſu criador de las coſas eternas, que libraſte dela fatiga del Demonio a la hija dela Cananea, ten miſericordia de ſta miſerable muger. Dale ſeñor conſuelo, dexando ſano y libre del Demonio a eſte ſu querido hijo. En diziẽdo eſto luego el Demonio ſe fue con gran eſpanto del pueblo que todo el dezia, que ninguno de ſus Dioſes auia hecho tan gran marauilla. Y luego la madre con ſu hijo y familia ſe baptizo, y creyo firmemente en nueſtro ſeñor: y demas de ellos muchos de los que preſentes eſtauan. Las marauillas q̃ eſtos ſanctos hazian eran tantas, que el Emperador eſtando en Roma tuuo de ellos noticia, y embio a Cartago vn Prefecto llamado Valeriano pa q̃ cõ rigor los caſtigaſſe, y a todos los d̃mas q̃ hallaſſe. Luego q̃ Valeriano llego a Cartago fue a caſa d̃ Reſtituta q̃ era ſu deuda y eſtaua

continamente ocupada en dar loores y gracias a nueſtro ſeñor, y lleuado delante del le dixo. Sino tuuiera reſpecto al parenteſco que tenemos, nueſtra eſpada te caſtigara como a ſacrile ga y te cortara la cabeça, y te echara adonde los perros te comieran. Tu has de yr cõtra las leyes a las quales nueſtro meſmo Ceſar ſeñor de todas las tierras es ſubjecto? Tu has de menoſpreciar los ſacrificios por cuya cauſa ſe cõ ſerua el mundo? Quien te ha aſsi engañado cõ tal toxico? Quien ſiendo tan illuſtre te ha quitado el juyzio, la hazienda, y el eſtado? Quien te ha eſcurecido eſſe roſtro mas hermoſo que la meſma Venus? Que ſon de tus atabios, tus veſtidos, tus joyas, tus perlas, y tus adereços pa ra los cabellos? Digo eſto, porque no te veo ſi no vil y eſcura, que nueſtros Dioſes por tus de meritos te han querido poner de tal manera. Reſtituta reſpondio. Has de ſaber Valeriano, que quantas riquezas tenia he dado por conſer uar a vn hijo vnico que tenia muy fatigado de los Demonios. No las he dado a Iano, ni Apolo, ni a otros Dioſes q̃ ſolia ſacrificar, pues ninguno dellos me fauorecio en tiempo de mi cuydado, y congoja. Mas como me podian dar fauor aquellos que viuieron mal, y pueden poco? A ſolo Chriſto las di que es ſalud y medeci na de todos los criados: por quanto el me ſano mi hijo, por ruego delos ſanctos a los quales el demonio llamaua y tenia en mucho. Entẽdiendo de eſto y de otras coſas q̃ paſſarõ Valeriano que los ſanctos doze hermanos eſtauan en Adrumento, embio alla vn Tribuno llamado Victor para que los prendieſſe y traxeſſe ante el. Victor fue a Adrumento, y hallandolos orando les dixo con ayrada voz. O compañia aborrecida delos Dioſes. Voſotros ſoys cauſa de todo lo que peccan los hombres cõtra los ſoberanos Dioſes, perſuadiendo a los pueblos que no les ſacrifiquen. Sãt Donato le dixo. No tendrias por auariento a vn hombre muy rico que no dieſſe nada a los neceſſitados? Pues no hazemos noſotros aſſi, que abundando de las coſas celeſtiales, damos dellas a todos los que las quieren, por ſer eſta la voluntad de nueſtro ſeñor Dios viuo. Dixo Victor. Luego ſi creyeſ ſemos en eſſe Dios que tu dizes no ſe auia de creer en Iupiter, ni Hercules. Es aſsi (dixo ſant Donato) porq̃ te hago ſaber que en la primera edad quãdo Iano vino a Italia la gente era ruſti ca, y eſte les enſeño a labrar los cãpos, a coger pã y vino, a hazer caſas, y a tener ganados, y viuir debaxo de leyes: y comẽçaronle a dar muchas gracias, y loores. Y quando murio como era de todos muy amado hizierõ en ſu nombre vna eſtatua para que los ſucceſſores ſe acordaſſen del. Y deſpues enlos ſiguientes ſiglos a ſu ymitacion lo hizierõ todas las prouincias quã do algun hombre de buena gouernacion auia viuido entre ellos, y les auia pueſto enel camino dela razon. Por eſto los Indios honraron a Bacho, Creta a Iupiter, Chipre a Venus, Delphos a Apolo, Sammo a Iano, y Troya a Marte, el Reyno d'Lindo a Hercules, y Roma a Romulo. De manera q̃ eſta adoracion y hipoſtaſia no tuuo principio de Deidad, ſino dela opiniõ de las gentes en honrar a alguno que huuieſſe hecho hechos grandes y heroycos, y ſegun eſto como puedes tu tener por Dios a Saturno, pues ſe fue huyendo de ſu hijo y eſtuuo deſterrado y eſcondido tãto tiẽpo? Quien recibe fuerça y y teme la muerte como puede ſer dios? De aquì ſe ſigue q̃ el poder de Iupiter ſu hijo no fue ninguno, pues ninguno tuuo el padre, y ſolo es Dios aquel en quien no ſe halla ninguna coſa ſuperflua, ni imperfecta, ni extraña, ni depen diente de otro principio. Aſsi es nueſtro Dios el qual de ninguna materia crio al mundo, no gouernando por caſo ninguno, ſino por ſu virtud y mandamiento. A eſte Dios no quiere cõ noſcer las Gentes por eſtar ocupadas en la veneracion de ſus ſimulachros y ſuperſticiones, y auiendo de buſcar para ſu ſaluacion lo de arriba, buſcan lo que eſta debaxo dela tierra, y los meſmos artifices que fabrican los Idolos, no alcançan dellos lo que les piden. Que coſa puede ſer mas deſordenada que no hazer cuenta del artifice que haze eſtos Dioſes, y que ſe adore la coſa fabricada? Viendo y ſintiendo eſto, en que puedes dudar para tener a eſtos Dioſes en poco? Dixo Victor. Quanto a no tener Deidad ſatisfecho me has dexado: mas como dan reſpueſtas a los que ſe las piden? Dixo ſant Donato. Hago te ſaber, que el engaño, y peſtilencia de el genero humano vino de aqui, que antes que Dios criaſſe el mundo crio todas las ordenes de los angeles, Archangeles, Cherubines, y Seraphines, y otros ſanctos eſpiritus que delante de ſu mageſtad eſtan de cõtino, y entre todos eſtos crio a vno tã hermoſo q̃ era como la Luna entre las eſtrellas. El qual viẽdoſe tã hermoſo, quiſo con ſoberbia ſer ſemejãte y tan alto como el meſmo Dios que lo auia criado. Y nueſtro ſeñor

lo

lo echo a los infiernos con todos ſus ſequaces. Entonces Dios omnipotente crio al mũdo y al hombre, y diole vna muger por compañera, y puſo los en medio del Parayſo Terrenal, mandandoles que comieſſen de todo lo que alli veyan excepto de vn arbol. El Demonio que auia caydo por ſu ſoberuia como vio al hombre criado, y pueſto en tanto regalo, y deſcanſo peſole, y engañando a la muger les hizo comer del arbol vedado, y luego perdieron aquel lugar de tantos deleytes, y en lugar dela vida que auian de tener vino ſobre ellos la muerte. Siguioſe les deſte peccado y rebelion el lloro la triſteza, y anguſtia, el dolor, y la deſeſperacion, la fatiga, ſolicitud, moleſtia, el miedo, la verguença, el apocamiento, el eſpanto, la yra, el enojo, y la diſcordia. El malig no eſpiritu teniendo ya vencido al hombre, luego le enſeño a q̃ perdieſſen todos la obediencia que deuen a ſu Dios y ſeñor, y que dexãdo al verdadero y eterno Dios adoraſſen vnos la tierra, otros el ayre, el mar, el fuego, las eſtrellas, las fuentes, las piedras, las ſeluas, y las eſtatuas delos Dioſes, y por ellas para mas engaño delas gentes, los Demonios dan reſpueſtas delo que les pregũtan, porque eſtãdo con eſte engaño enueleſados vengan a la muerte, y ſempiterno tormento. Y no contentos con eſto, nunca paran ni ſoſsiegan en hazer mal, y perſuadir a los officiales Imperiales que apoquen a los Chriſtianos, porque nueſtra fe perezca y no les ocupemos las ſillas q̃ tanto tiempo ha perdieron. Eſte es (o victor) tu Iupiter, y tu Apolo, eſte es el que os trae engañados. Por tanto guardate no pierda a ti cõ los demas mas antes cõ todo tu coraçõ cõfieſſa que Chriſto es verdadero Dios. Oyendo eſto Victor con todos ſus ſoldados ſe conuirtio, y ſe baptizaron: y como tardaſſen a voluer a Cartago, Valeriano embio otros ſoldados para que los tràxeſſen preſos: y traydos les dixo. Segun tengo entendido, cõ todo el eſfuerço que podeys procuray s quitar todas las hõras, y alabanças a ios ſoberanos Dioſes. Y tanto lo porfiays que pudiera ſer que diera credito a vueſtras mentiras, ſino vieſſe que el mundo ſe gouierna, y ſuſtenta con el fauor de Iupiter, y que con ſu voluntad ſiempre la potencia Romana ſubjeta a todas las gentes a ſus leyes y mandamientos. Mas dexando eſto a parte, yo os ruego que me digays donde primeran ẽ te beuiſteys eſte cruel y peſtilencial veneno. O piedad propria delos Dioſes, que aun no quereys deſtruyr a los q̃ contra voſotros blaſphemã: mas antes con paternal bondad los ſufris amoneſtandolos: y aſsi conforme a ſu voluntad queremos vſar con voſotros de benignidad y clemencia. Por tanto ſacrificad a los Dioſes, ceſſe vueſtra locura, y adorad lo que el meſmo Ceſar Romano honra y adora: y ſino por la ſalud de Ceſar que los tormentos que os hare dar, os meterã debaxo dela tierra, que grande es eſte furor y vellaqueria que poſ pongays a los celeſtiales Dioſes, por vn hombre crucificado. Reſpondo a eſto ſant Donato. Nunca por cierto ſacrificaremos a vueſtros Dioſes, ni les encenderemos encienſo. Hagan eſto los que tienen amor o temor a Iupiter. Si tu tienes alguna fuerça eſperimentala, y veras como no ſera vencido por los Demonios el pueblo de Chriſto. Eſto puedes ſaber de noſotros, que todos con martyrios podemos ſer muertos, mas no vencidos, y q̃ aunque algunos muerã, vnoq̃ quedare ſe hallara mas fuerte en la confeſsion para padecer la cruz de Chriſto, que caſo que tu la tienes por deshonra, ſera nueſtra victoria, nueſtra virtud, nueſtro esfuerço, y nueſtro triumpho. De ſtas palabras ſe enojo mucho Valeriano: y mãdo que los açotaſſen cruelmente, y aſsi fue hecho, y los ſanctos martyres aunque les rõpian las carnes y los hueſſos, lo ſuffrian conſtantemente. Deſpues los metieron en vna carcel muy eſcura cargados de priſiones, y alli mando Valeriano que eſtuuieſſen haſta que de todo ſe dieſſe noticia al Emperador. En eſte punto no los deſmamparo Dios, porque a la media noche vino a la carcel vn Angel que les quito todas las priſiones con grande eſpanto delas guardas que aquello vieron. Y diuulgandoſe eſte caſo ſobrenatural por Cartago, todos alabauan la virtud, y poder del todo poderoſo Dios, y dezian ſer aquellos doze hermanos ſanctos, y Valeriano cruel, pues contra razon los auia atormentado. Sintiendo eſto Valeriano temio no ſe amotinaſſe el pueblo contra el, y lo mataſſen, y apartoſe de ſu furor y metioſe en caſa con determinacion de vengarſe enlos ſanctos martyres el enojo que el pueblo le auia dado. Venida pues la noche hizo adereçar bien vna Naue, y meter en ella a los doze hermanos. Deſpues metiẽdoſe el en ella hizo dar a la vela para darles en apartandoſe dela ciudad grandes martyrios: y eſtando

ya lexos de Cartago, se leuanto vna tan cruel tempestad, que el Piloto, ni los marineros no sabian dar remedio, porque por vna y otra parte seles metian las olas enla Naue. Valeriano arrepentido de auer procedido tan aspera y cruelmente contra los hermanos, hizo los llamar, y dixoles, que si alguna virtud o deydad auia enlo que ellos adorauan, la inuocassen, y remediassen aquella tan gran fortuna. Sãt Donato, y sant Felices le dixeron que sus Dioses auian causado aquella tempestad: mas que se conuirtiesse a nuestro señor, que el seria seruido de librar los del ayrado mar. Dixo el Prefecto. Harto cosa justa me parece adorar al Dios que quita tan gran peligro. No soy de tan mal conocimiento que si por su virtud fuesse libra do deste naufragio le seria ingrato. Y como esto dixo, los sanctos hermanos se pusieron en oracion suplicando a nuestro señor que quisiesse amansar el mar. Y luego se sossego como sino huuiera auido tempestad. Por lo qual todos los que enla Naue yuan se alegraron mucho, y se conuirtieron al señor. Solo quedo el peruerso Valeriano en su obstinacion diziendo, y jurando que su Dios Iupiter auia amansado aquella fortuna, y que a el solo se deuia hõrar y adorar. Y oluidado del fauor diuino rece bido voluio otra vez a tentar, y persuadir a los sanctos hermanos, que dexassen nuestra fe, y adorassen a sus Dioses, y prometiales grandes riquezas, y honras, y dignidades: mas los sanctos varones estando constantes le respondieron, que no dexariã a nuestro señor por todas sus promessas, y por todo genero de tormẽtos y muertes que les quisiesse dar. Tratãdo estas cosas, passaron el mar de Sicilia, y por jũto de Catania, y Mecina, y llegaron a la ciudad de Rijoles donde con temor del mar Valeriano surgio, y saco a sant Donato, y a sus hermanos a tierra cargados de muchas prisiones, y con muchas guardas los hizo lleuar a la ciudad de Potença en Basilicata, y alli se sento en juyzio y mando lleuar delante si a sant Aroncio, Honorato, Sabiniano, y Fortunaciano, y rogoles mucho que sacrificassen a sus Dioses, y como los hallasse enla constancia que hasta entonces auiã tenido, mãdo los degollar, y assi fue executado a los veynte y siete de Agosto. Al otro dia el Prefecto se partio para Vemisa dõde hizo degollar a Septimino, Felices, y Ianuario. Despues fue a Vilimano, y alli tambien mando cortar las cabeças a sant Vidal, Reposito y Satoro. No harto el cruel Valeriano de la innocente sangre, camino a la ciudad de Ecana que despues fue llamada Troya, dõde determino martyrizar a los glorioso sant Donato, y Felices, pareciendole que estos dos auiã sido la cabeça y esfuerço de todos sus hermanos. Y desseando los dos sanctos hermanos la corona del martyrio, se pusieron en oracion, y suplicaron al señor que no los quisiesse hazer menos que a sus hermanos, que pues ellos auian muerto cõfessando su sancto nombre, ellos como Capitanes de aquella glorioso empresa, y batalla no deuian quedar enel mundo. Y estando enesto Valeriano los hizo llamar, y con vozes espantables les dixo. No soys vosotros los Capitanes de vuestras maldades, y solicitadores, y aconsejadores de que vuestros hermanos quisiessen mas la muerte que la vida y salud? No es cosa estraña que penseys vosotros ser cosa illicita que tantos y tales pueblos adoren y siruan a nuestros Dioses, y tantos reynos y ciudades los sacrifiquen? Quan vanas son vuestras cosas. Ellas mesmas, y el desdichado sucesso os enseñaran q̃ son peores delo q̃ pensays. Mudad vño malignoentẽdimiento, vña peruersa y reprouada determinacion de tener en mas las cosas profanas q̃ las sagradas. Dexad tal proposito, y arrepentidos de auer dexado a los Dioses en tanto que teneys tiempo de arrepentiros. Venerad los sagrados Dioses que Cesar y todo el orbe adora, y sino con vuestros hermanos aueys de ser condenados a muerte. Ninguna cosa mouio el razonamiento de Valeriano a sant Donato y Felices: mas antes de nueuo affirmarõ que sus Dioses era vna cosa fantastica, y que al principio quando auian viuido en el mundo eran hombres mortales, y muchos dellos de ruin vida, y fama, y que aquel solo se deuia adorar que regia los cielos, el mar, y tierra, y el que daua descanso perpetuo con luz eterna en remuneraciõ delos trabajos recebidos. Oyendo esto Valeriano quedo mas enojado, y con gran colera los hizo colgar las manos atras, y atormentar los cruelmente. Los victoriosos martyres con estos tormentos dauan grandes gracias al señor porque les daua esfuerço para suffrirlo. Despues los quitarõ del tormento, y la noche siguiente estuuieron en la carcel, y al otro dia, que fue primero de Septiembre Valeriano auiendolos tornado a hablar sobre que adorassen los Idolos, les mando qui-

quitar las cabeças,y assi se hizo, y Marco Obispo de aquella ciudad que lo supo fue con su clerecia de noche a do los sanctos cuerpos estauan,y los tomo y enbalsamo,y vngiendo los con otros preciosos olores los sepulto en su Iglesia.Despues Arethis Principe de Benauente los traslado a su ciudad donde estan cõ mucha veneracion.

¶Saco se esta vida de Alphano monje de Monte Casino,y despues Arçobispo de Salerno, el qual cerca delos años del señor de mil y ciento y ocho la escriuio en verso exametro, y la dirigio a Rofrido su Abbad.

La vida de sant Gil Abbad.

SANT Gil fue natural de Athenas y de sangre real.Su padre se llamo Theodoro, y su madre Pelagia. Y assi como eran de tan Illustre sangre,tuuieron gran cuydado de enseñar a su sancto hijo enlas sagradas letras.En su niñez vino a alcançar tanto merito,que como fuesse vn dia a la Iglesia,y se encõtrasse vn pobre enfermo q̃ estaua echado en la plaça y le pidiesse limosna le dio su capa,y encubriẽdose la estuuo luego sano. Siendo aũ moço se le murieron sus padres,y teniendo solamente designo d̃ seruir a Dios hizo heredero a Christo de todo su rico y abundante patrimonio. Vn dia viniendo dela Iglesia se topo tambien a vn hombre herido de vna serpiente,y haziẽdo oracion por el, le quito la ponçoña que la serpiẽte le auia dexado. Assi mesmo vn dia de Domingo estando enla Iglesia, con su oraciõ libro a vn endemoniado que estaua dando vozes y desassossegaua a todos los que alli estauan.Como las cosas q̃ sant Gil hazia fuessen tan estrañas su fama se comẽço a estẽder por toda Grecia. Y desseando apartarse del peligro del humano fauor,calladamente se fue a la mar y se embarco para yrse a tierra donde no lo conociessen. Y entrando en la mar le sobreuino vna gran tempestad,y con su oracion la amanso,y los marineros le dieron grãdes gracias por ello, y le prometieron que no le lleuarian flete en todo el tiempo que fuesse en su Naue.Passados quatro dias que nauegauan llegaron a vna Isla,y sant Gil hallo en ella vn sieruo de Dios metido en vna celda, y con el se estuuo tres dias alabando los dos continuamente al señor. Despues despidiendose del se boluio a la Naue, y con prospero viento llegaron a Francia:y el glorioso sant Gil se fue a Arles,en dõde estuuo dos años con sant Cesareo Obispo de aquella ciudad,y alli libro y sano a vn hombre que auia tres años que tenia fiebres. Desseando despues apartarse del mundo por mejor contemplar en el señor passo el Rodano,y junto del rio Guardon se estuuo con vn hermitaño llamado Veredemio: y estando en aquella vida solitaria con sus meritos libro a aquella tierra de vna grande esterilidad que tenia,y demas desto trayendole alli vn enfermo,estando el sieruo de Dios ausente Veredemio lo sano. Viendo los comarcanos las marauillas que sant Gil hazia tuuieron lo en mucho,y sintiendolo el sancto varon, por huyr dela fama humana,dexo a Veredemio,y metiose enlo mas espesso del yermo, en donde el Rodano entra enel mar: y hallando alli vna cueua cercada de espinos, y con vna fuente se metio en ella,y començo a seruir grandemente a Dios:y de alli adelante por diuina dispensacion venia para el vna cierua que con su leche lo sustentaua,y desta manera con el alimento,y leche dela cierua passo tres años.Al fin deste tiempo vnos criados del Rey de la Prouenza vinieron a caçar en aquel bosque,y como viessen la cierua que alimentaua a sant Gil,echaronle los perros,y dieron tras ella, y la cierua huyo, y se echo a los pies del bienauenturado sant Gil. El qual marauillandose de que la cierua bramaua,estuuo atento, y oyendo los caçadores rogo al señor por su cierua,y los perros llegando hasta vn tiro de piedra de la cueua, no osauan passar adelante,y voluieronse con grandes ladridos a sus amos y ellos como ya la noche se acercaua se voluieron a casa y venida la mañana voluieron otra vez a caçar al mesmo lugar, y sucedio les lo mesmo.Como el Rey supo esto cõ muchos caçadores,y el Obispo de aquella tierra fue para aquel bosque, y como los perros no osassen como antes allegarse ala cueua,los caçadores cercaron toda aquella espesura,y vno dellos inconsideradamente tiro vna saeta a la parte donde la cierua estaua,y acerto con ella al sieruo del señor,y hiriolo estando haziendo por su cierua oracion. A esto los caualleros del Rey con sus espadas començaron a cortar delas matas,y hizieron vn camino por la espesura,y llegaron a la cueua donde vieron al venerable viejo vestido de habito de monje, y hallaron la cierua a sus pies echada. El Rey,

ye

y el Obiſpo que eſto ſupieron ſe fueron para el ſieruo de Dios, y preguntaron le quien, y de donde era. Sant Gil ſe lo dixo: y contoles ſu vida como aqui la hemos contado. Oyendo eſto el Rey, y el Obiſpo le pidieron perdon por la llaga que con la ſaeta le auian hecho, y queriendole traer medicos para que lo ſanaſſen, y dar le ricos dones, y mercedes, no los quiſo aceptar, ni conſintio que medicina ninguna ſe le aplicaſſe: mas antes ſuplico al ſeñor que todo el tiempo que viuieſſe permaneciesſe enel aquella llaga. El Rey de alli adelante lo viſitaua muchas vezes, y oya ſu ſancta doctrina, y offreciale muchas riqzas, y el ſieruo de Dios no las quiſo jamas aceptar. Cõ todo eſto le dixoq̃ con ellas hizieſſe vn monaſterio, y el Rey lo hizo muy rico y ſumptuoſo, y aunque no quiſo lo hizo Abbad del, y andando el tiempo el ſancto varon ſe ordeno de Miſſa. Luego la fama de ſu ſanctidad ſe vino a diuulgar por toda Francia, y teniendo noticia del el Rey Carlos de Francia le embio a rogar que lo fueſſe a ver, y ſant Gil fue: y en llegãdo a Orliens en la Igleſia de ſancta Cruz libro a vn endemoniado. Deſpues fue a viſitar al Rey, del qual fue con mucha reuerencia recebido, y entre otras platicas eſpirituales que tuuierõ, el Rey le rogo que ſuplicaſſe al ſeñor por el, por quãto auia cometido vn peccado muy grande, y enorme, y no lo auia oſado confeſſar a perſona alguna, ni aun al meſmo ſancto: mas tenia propoſito de confeſſario. El dia ſiguiente que fue Domingo ſant Gil confeſſo al Rey, y dixo Miſſa, y rogo por el, y luego ſe le aparecio vn Angel que le puſo enel altar vna cedula en dõde dezia, que el peccado del Rey, pues ſe auia del arrepentido era perdonado por los ruegos de ſant Gil. Hecho eſto ſant Gil ſe voluio a ſu monaſterio, y enel camino enla ciudad de Rennes en Breraña reſucito vn hijo del hombre mas principal de aquella tierra. Paſſados muchos dias prophetizando que ſu monaſterio auia de ſer aſſolado por los enemigos, fue a Roma, y alcanço del Summo Pontifice muchos priuilegios para ſu monaſterio, y demas deſto el Papa le dio dos puertas de Cipres, y en ellas entalladas las ymagines de S. Pedro y S. Pablo, y S. Gil las hizo echar enel rio Tibre, y comẽdandolas al diuino gouierno, ſe deſpidio del ſancto Pontifice, y voluioſe a ſu monaſterio, y en el camino en vn pueblo llamado Cerulon ſano vn coxo de tal manera que luego pudo andar libremente. Y en llegando a ſu monaſterio, hallo enel puerto las puertas que en el rio auia echado, y puſo las en ſu Igleſia por mayor ornamento, y policia, y tambien por memoria dela Igleſia Romana. Antes que murieſſe ſupo ya el fin de ſus dias. Y auiendo hecho ſancta y loable vida dichoſamente dexo eſte mundo, y ſe fue a gozar de Dios: y muchos a ſu muerte oyeron cantar los Angeles que leuauan ſu bendicta y ſancta alma. Murio eſte ſancto Abbad el primero de Septiembre cerca delos años del ſeñor de ſetecientos.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

La vida de ſant Lupo Arçobiſpo de Senona.

SAnt Lupo fue natural de Orliens, decendiente de ſangre real: y por ſus meritos fue elegido por Arçobiſpo de Senona. Era tan charitatiuo que todo quanto tenia daua alos pobres. Vn dia que tenia muchos cõbidados, no tenia en caſa vino, y puſoſe en oracion al ſeñor, y luego llego alli vn menſagero q̃ le dixo que a la puerta auian traydo cien cantaras de vino, y jamas ſe ſupo quien ni de donde lo embiaua. Reſidiendo el bẽdicto ſant Lupo en Senona, Clotario Rey de los Franceſes entro por Borgoña adentro: y embio a vn ſu Seneſcal a ſitiar a Senona, y viendo el ſancto Obiſpo la ciudad affligida, ſe metio enla Igleſia de ſant Eſteuan, y hizo tañer la campana, y con ſu ſonido, tanto temor vino ſobre los enemigos que todos huyeron pareciendoles que los yuan a prender. Clotario como fue dicho ſo y magnanimo en la guerra tomo deſpues a Francia, y embiando otro Seneſcal a Senona, ſant Lupo no lo ſalio a recebir como otros Obiſpos auiã hecho. Por lo qual dixo mucho mal del al Rey, y Clotario lo mando deſterrar y en el deſtierro donde eſtaua hazia muchos milagros. Deſterrado ſant Lupo vino otro Obiſpo a la ciudad, y tomoſe la ſilla contra toda razon y juſticia, y los de Senona lo mataron, y alcançaron de Clotario que ſu ſancto Obiſpo fueſſe buelto del deſtierro. Y como voluieſſe, y el Rey lo vieſſe maltratado, aſsi fue diuinamente ſu animo mudado, que proſtrandoſe en tierra delante del le pidio perdõ, y hizo muchas

chas mercedes a ſu Igleſia. Viniẽdo vna vez S. Lupo a Paris le ſalio a recebir vna gran compaña de encarcelados, a los quales ſe auian rõpido milagroſamente las priſiones, y ſe les auian abierto las puertas, y dieron las gracias al ſancto Perlado por quanto por ſus meritos auian ſido librados. Eſtando celebrãdo vn dia de Domingo, diuinamẽte cayo en ſu caliz del cielo vna piedra precioſa, y el Rey la puſo en treſus reliquias. Oyendo el Rey Clotario la campana de Senona, agradole mucho, y mando la lleuar a Paris: mas luego que la ſacaron de Senona perdio el buen ſonido que tenia, y como el Rey lo ſupo la mando voluer a Senona, y en llegando a ſiete millas dela ciudad cobro el ſon que auia perdido. Eſtando vna noche orando por obra del Demonio vino a tener muy grã ſed, y pidio que le traxeſſen agua: aduirtiendo los engaños del Demonio puſo la almohada ſobre la voca del vaſo, y encerro al Demonio, el qual toda la noche aullaua. Venida la mañana todo confundido y vẽcido dexando lo libre ſe fue. Al fin reſplandeciendo en muchas virtudes paſſo deſta vida en paz, Imperando Heraclio. Celebraſe ſu fieſta primero de Septiembre.

¶ Saco ſe eſta vida del meſmo Cathalogo, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

La vida de ſant *Viuardo* Arçobiſpo de Remes.

SAnt Viuardo floreció enel tiempo de Clodoueo Rey de Francia, y por ſus meritos vino a ſer Arçobiſpo de Remes. Tuuo por ſu Abbad y compañero a ſant Bercario, con el qual como vn dia caminaſſe a la villa de Altimilar tomole gran ſueño, y puſoſe a dormir debaxo de vna Aya, y eſtando durmiendo vio baxar del cielo vna paloma que ſe puſo en las ramas dela Aya, y de alli baxo y andaua volando al rededor de ſant Viuardo, y de alli ſe voluio al cielo. Eſto paſſo realmente, y ſant Bercario lo vio porque eſtaua velando. Y como el ſancto Arçobiſpo deſperto comunico aquella viſion con ſu ſancto compañero, y entendio por ella q̃ Dios queria que alli ſe edificaſſe vn monaſterio, y luego lo puſo por obra y allego muchos monjes, y puſo enel por Abbad a ſu amigo Bercario, y auiendo cumplido todas las coſas del monaſterio, paſſo deſta vida primero de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Cathalogo.

La vida de ſant Agilo Abbad.

SAnt Agilo fue hijo de Agnoldo oydor del Conſejo del Rey Sigiberto. Fue en ſu niñez de muy buena y ſancta inclinacion: y para que aprendieſſe las ſciencias lo lleuaron a ſant Columbano, el qual lo bendixo, y lo dio a Euſthaſio monje de gran vida, y religion, y con el eſtuuo algunos años. Deſpues tomo el habito de monje del glorioſo ſant Benito, y viuio con ſant Columbano. Paſſado cierto tiempo como ſant Columbano porque vedo la entrada d'l monaſterio a la Reyna Brunichil de como a las otras mugeres, a ruego d'la meſma Reyna lo echaſſen del monaſterio, quedando en ſu lugar Euſthaſio, fue embiado ſant Agilo al Rey para apaciguarlo, y quitarle la ſaña que tenia. Y caminando ya lexos del momonaſterio, vn ſobrino del Duque Vandalono, lo quiſo matar, y alçando la mano para herirlo con la eſpada ſe le ſeco: y pidiendo le perdon luego lo reſtauro en ſu primera ſanidad. Y como el Rey tuuo noticia deſte milagro ſe aplaco, y mando que ſant Columbano voluieſſe a ſu monaſterio. De alli adelante fue eſte ſancto monje creciendo en virtudes y doctrina, y deſſeando mucho el Rey Lothario que ciertas gentes ſus vezinas que aun eſtauan Gẽtiles ſe conuirtieſſen, embio a ſant Agilo con ſant Euſthaſio a predicarles, y en breue tiempo conuirtieron muchos. Hizo por donde anduuo muchos milagros. Encontrãdoſe vn dia en vn camino con vn endemoniado, lo ſano, y alumbro a vna donzella llamada Sadauerga q̃ era ciega. Y otra vez curo a la meſma de vnas calenturas con ſu oracion. Por eſte tiempo S. Andoeno Obiſpo edifico vn monaſterio, y rogo a ſant Agilo que fueſſe Abbad del, y por darle contentamiento lo fue, y viuio en el dando exemplo de mucha ſanctidad. Fue tan charitatiuo q̃ merecio, que vna noche de inuierno vinieſſe vn leproſo a ſus puertas, y como lo metieſſe al fuego y lo calentaſſe ſe le deſaparecio. Otro dia traya vnos ſegadores, y como fueſſe a viſitarlos con otros monjes, y vinieſſe vna gran tempeſtad de agua y granizo hizo la ſeñal dela cruz a la parte que venia el nublado

do y no llego a su heredad, aunque cayo en otras partes circunuecinas. Resplandeciendo en virtudes llego a los nouenta y ocho años. Y viendose tã cargado de dias, suplico a Dios que lo lleuasse desta vida, y fue le respondido que passados dos años alcançaria lo que pedia. Assi auiendo cumplido cien años passo desta presente vida, y al tiempo de su muerte vn mõje oyo cantar a los Angeles que alli auian venido. Celebrase su fiesta el primero de Septiembre.

¶ Sacose esta vida del mesmo Cathalogo.

EN este mesmo dia se celebra en la sancta Iglesia la fiesta de sant Sixto primer Obispo de Remes.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de S. Prisco, el qual fue vno de los antiguos discipulos de Christo, por cuyo nombre padecio en Capua enla Via Aquaria.

ITem se solẽniza la fiesta de sant Victor sanctissimo Obispo de Mans en Francia.

CElebrase assi mesmo el martyrio dl glorioso sant Reguto Obispo, el qual padecio por nuestra sancta fe enla ciudad de Luca.

ASsi mesmo se celebra el dichoso martyrio de los glorioſos sant Vicencio, y Leto, que padecieron en España.

A DOS DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de sant Antonino de Pamia de Francia.

SAnt Antonino fue natural de Pamia ciudad dela Metropoli de Tolosa a la falda de los montes Pirineos, y descendiente de noble sangre. De su niñez començo a seruir con grande amor al señor, y guardar el theſoro dela virginidad. Desseando ser martyrizado por amor de Christo, se fue de su tierra, y buscando a los Christianos se ordeno de Missa, y anduuo por muchas partes predicando la palabra de Dios. Sintiẽdose en el camino vna vez muy fatigado de sed, se puso en oracion, y hiriendo enel suelo con vn palo que lleuaua, salio vna fuente que despues aprouechaua su agua para los enfermos. Auiendo pues discurrido por muchas partes se voluio a Pamia, y reprehẽdiẽdo los errores delos Gentiles les dixo como auia de ser martyrizado. Andando despues en ciertas estaciones visitãdo los lugares sagrados, fue por los Gentiles preso, y junto de vn rio, a la falda de vn monte, lo degollaron y despedaçaron su cuerpo, y a pedaços lo echaron con la cabeça enel rio: mas despues los Christianos cogieron todos sus pedaços, y los sepultaron. Celebrase su martyrio a los dos de Septiembre.

¶ Sacose esta vida del mesmo Cathalogo, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

La vida de sant Mederico Abbad.

SANT Mederico fue natural de vna aldea dela ciudad de Edua. Sus padres fueron nobles, y cõtra su voluntad siẽdo de treze años se les fue a la ciudad, y tomo el habito en vn monasterio della, y comẽço a hazer vna extraña penitencia. Solamente comia vna vez enla semana, y vestiase de vn duro y aspero cilicio. Auiendo muerto su Abbad fue elegido en su lugar: y haziendo sancta vida, hazia muchos milagros. Siendo vn monje brauamente tentado dela carne tanto que venia a desesperacion, el sancto Abbad le dio vna su tunica, y vistiendose la el monje quedo libre de aquellas tentaciones. A otro monje que antes que se acabassen las horas se salia dl choro, dio de las migajas del pan que comia, y como comia dellas se enmendo enla vida, y contino el choro. Como hazia cosas tan admirables, su fama se començo a estender por toda aquella tierra y por huyr del mundo dexo el monasterio, y fuesse a vn grande yermo: mas despues por mãdado del Obispo voluio a la gouernacion del monasterio. Despues por visitar los sanctos lugares se fue a Paris, y metiose en la capilla de sant Pedro, donde se estuuo encerrado dos años y nueue meses. Al cabo deste tiempo llamo a sus discipulos, y diziendoles el dia que auia de morir passo en paz desta presente vida al segundo dia de Septiembre del año del señor de nouecientos, y ochenta, y quatro y al primero de Othon tercero, y fue sepultado en el mesmo lugar dõde hizo muchos milagros.

¶ Sacose esta vida del mesmo Cathalogo.

En

EN eſte dia ſe guarda la fieſta de ſant Elpidio Obiſpo de ſancta vida de la Igleſia de Leon de Francia.

A TRES DE SEPTIEMBRE.

La vida y martyrio del gran confeſſor del nombre Chriſtiano ſant Anthimo Obiſpo de Nicomedia.

DE Nicomedia famoſa ciudad de la Aſia ſalio el glorioſo Anthimo como ramo generoſo que florecio y dio abundancia de fructos deſde los años de ſu niñez,haſta que fue hombre: aunque quanto mas crecia enla edad,mas ſe auentajo enla abſtinencia,enla manſedumbre, y en la reſiſtencia dela carne,y enla oracion,y meditaciõ de delas coſas diuinas. Exercitoſe mucho en la charidad que es madre de todas las virtudes,y era adornado de tanta humildad, que ſolo ſu exemplo baſtaua para atraher a todos a la virtud,y a la contricion y penitencia de ſus culpas. Como ſu virtud y fama era tanta (auiendo primero recebido las otras ordenes) fue ordenado de presbytero, y con el ſacerdocio ſe moſtro mas valeroſo en el ſeruicio de Dios. Por eſte tiempo murio el Obiſpo de Nicomedia,y la Igleſia viuda de ſu Paſtor,viendoſe de ſierta lloraua ſu calamidad, y en cierto modo ſe conſolaua en hallar en ſi vn ſubjeto como el de Anthimo con el qual pudieſſen ſuplir tã gran perdida. Mas no confiados delos juyzios humanos,fueron todos a la Igleſia, y llamarõ a Dios por teſtigos de ſu electiõ,y con mucha vehemencia le rogauan que les reuelaſſe ſi ſeria a ſu Mageſtad acepta la election de Anthimo,que aunque todos concordouan enel,deſſeauan tener la confirmacion ſoberana. Eſtando pues todos ocupados en eſto, ſobreuino ſobre ellos vna gran luz, y vna voz que daua por buena y acertada aquella election. Y luego lo lleuaron a ſu ſilla,y la Igleſia recibio vn ornamento grande,y fue reſtituyda en ſu primer contentamiento con el ſuceſſor del que con mucha triſteza auian perdido. El varon del ſeñor de alli adelante comẽço a inſtituyr y doctrinar ſus ſubditos,y a amoneſtarles que padecieſſen de buena gana las ondas dela perſecucion. Teſtigos fueron deſto ſant Indes, y Domna,Glicerio,y Theophilo, y los veynte mil martyres que acabaron ſus vidas en el fuego,y Mardonio,y Mygdonio,y Petro,y el fortiſsimo Zenon,los quales ſaliendo enſayados dela eſchuela deſte ſanctiſsimo varon, vencieron las batallas crueles,que ſe les offreſcierõ por el nombre de Chriſto. Por eſte tiempo ſe leuanto vna cruel tempeſtad contra los Chriſtianos, ſiendo el auctor della Maximiano,y con gran diligencia por toda la redondez del Imperio Romano,erã los ſieruos de Dios buſcados,y muertos. Y como la virtud de Anthimo fueſſe tan grande,no pudo dexar de manifeſtarlo, y enſeñarlo a los que buſcauan los Chriſtianos, por quanto a la ſazon eſtaua en vna aldea llamada Semana,ſembrando la palabra dela verdad y multiplicando el talento de la fe. Y aunque cerca de veynte caualleros q̃ lo buſcauan conocieron ſu valor, y ſanctidad, y auiẽdo del recebido de cenar ſin conocerlo lo quiſieran dexar,el no lo conſintio, diziendo que no auian de morir por ſu cauſa,ni el auia de perder el martyrio que le eſtaua aparejado,y aſsi ſe fue con ellos, y en el camino les predico dela excelencia, y verdad de nueſtra religion,y dela grandeza delas coſas que eſtan por venir,y de la vanidad dela adoraciõ de los Dioſes,y tanto les dixo, que los conuirtio, y baptizo en vn rio que paſſaua por el camino, y hecho eſto atadas las manos como ſi fuera algun mal hombre,fue preſentado delante del tribunal de Maximiano. El qual queriendo q̃ ante todas coſas Anthimo vieſſe la peligroſa batalla en que auia de entrar, y con eſto ſe ablandaſſe ſu conſtancia, hizo ponerle delante todos los inſtrumẽtos inuẽtados para dar tormentos. Y como los huuieſſe viſto llamo lo para dentro,y dixole. Tu eres aquel Anthimo que deſpues de Chriſto yerras y lleuas al meſmo error al facil y ſimple vulgo, y vituperas con innumerables injurias a nueſtros Dioſes? El glorioſo Obiſpo ſonriendoſe de los inſtrumentos que veya, y de lo q̃ el Tyrano le auia dicho,dixo. Sepas(o Emperador) que no te reſpõdiera ſi el ſagrado y diuino Doctor ſant Pablo no nos perſuadiera que eſtemos aparejados a dar cuenta a qualquiera que nos la pidiere. Porque Dios nos prometio boca y ſabi-

duria

duria, a la qual no podrán reſiſtir todos nueſtros aduerſarios. Antes de agora condenaua la rudeza de tu error a cerca delos Idolos, y aquellos q̃ dizes q̃ ſon Dioſes: mas agora veo tu ignorancia mayor, y mas abierta, pues tuiſte eſperança que me auias de enagenar de mi meſmo, y apartarme del criador de todas las coſas, el qual tambien honro con ſu ymagen a ti hechura ingrata. Porque me heziſte traer atado ante tu tribunal, y que delante de de mis ojos puſieſſen los inſtrumentos de los tormentos? Claro eſta que lo heziſte por eſpantarme, o perſuadirme, o por hazerme fuerça. Si fue por alguna deſtas cauſas, ponlos delante de otros que ſon de ruyn y abatido animo, y a los que tienen eſta vida preſente por deleyte, y no delante de mi, porque te hago ſaber que mas moleſto me es eſte cuerpo hecho de lodo q̃ me tiene, que todas las carceles del mundo, pues no me dexa que mi alma ſe vaya a ſu amado Ieſus. Y aſsi las amenazas, muertes, y tormentos me ſon mas ſuaues que los deleytes, atento que tienen por conſequẽcia la muerte, la qual me librara de las priſiones dela carne, y me embiara a donde deſſeo. Auiendo dicho eſto el varon grande en el ſacerdocio, y tan grande enla batalla, dixo el Emperador. Todas eſtas coſas ſon vnas largas mentiras, y luego lo veras: y mando que con piedras grandes le hirieſſen enla ceruiz, y el glorioſo Anthimo como quiẽ recebia las prĩcias delas batallas por Chriſto, y el merito dela corona, recebia alegremente las llagas y deſſeaua que ſe las dieſſen mayores por alcãçarmas eſclarecidos premios: y q̃riendolo mas encender en yra dezia en altas vozes. Perezcan los Dioſes que no hizieron el cielo, y la tierra. Con eſtas palabras herido el coraçõ de Maximiano, mando que con leznas ardientes le traſpaſſaſſen las plantas de los pies, y en lugar de gemidos el ſancto Obiſpo daua gracias al Emperador por el bien y beneficio que le hazia con los tormentos que le daua, pues eran medio excelentiſsimo para alcançar lo q̃ tanto auia deſſeado. Maximiano penſando vẽcer el generoſo animo del martyr, hizo hinchir el ſuelo de pedaços de tejas, y ollas, y q̃ lo echaſſen ſobre ellos deſnudo, y que cruelmente lo açotaſſen con varas aſperas para que con doblado tormento padecieſſe. Sant Anthimo en medio deſtos tormentos no deſeſperando dela victoria cãtaua y dezia. Doy te gracias ſeñor, y Rey delos ſiglos, porque me fortaleciſte y ceñiſte delo alto con tu virtud, y me puſiſte mis enemigos a las eſpaldas, y deſterraſte a los que me aborrecian, y burlaſte a todos los que contra mi ſe leuantauan. Maximiano no contẽto cõ eſto le hizo hazer vnas botas de alambre, y encender ſe las en fuego y ponerſe las enlas piernas: con lo qual como recibieſſe vn intolerable dolor, fue luego conſolado con vna voz celeſtial que lo eſforçaua y le prometia la victoria, y deſpues della el premio y corona. Con eſto voluio ſu animo a vn admirable ſoſsiego, y ſu roſtro a mayor alegria quedãdoſe ſonriẽdo del cuydado de Maximiano. El qual como lo vieſſe reyr ſe quedo eſpantado, y con razon. Y diziendo que aquella virtud era no celeſtial ſino magica, le preguntaua la cauſa, y el como ſe libraua de ſus martyrios con los encantamiẽtos. A eſto dixo Anthimo. La cauſa deſta marauilla (o Emperador) es tener preſentes los premios celeſtiales y ſer cierta la promeſa de lo q̃ eſta por venir. Para confirmacion delo qual breuemente veras como en vano eſtas hinchado, y que eſſos que llamas Dioſes ſon mas flacos q̃ las humanas fuerças: de tal manera que te arrepentiras de auerte metido conmigo en batalla. Enojado mucho Maximiano con eſtas palabras, mãdo atar el martyr a vna rueda, y que con ella lo anduuieſſen al rededor, y con hachas encendidas quemaſſen y derritieſſen ſus carnes. Y como los crueles miniſtros lo fueron a executar (o admirable virtud de Chriſto) la rueda ſe paro, y ellos cayeron en tierra. Viendo eſto Maximiano penſo que ſus miniſtros fingian a quel mal repẽtino por no hazer mal al martyr, y riñoles mucho por ello. Y todos ellos dixeron. No paſſa aſsi, o Emperador porque no ſomos tardos en executar tus mandamientos. No plegue a los Dioſes que tal locura nos venga. Mas ſepas que vna eſpantoſa viſion nos echo enel ſuelo, y nos quito las hachas de las manos, y quedamos ſin fuerças. Tres varones de roſtro blanco, y con veſtiduras blancas eſpantoſos enla cara ſe nos aparecieron, y nos miraron ſañudamente, y luego ſe nos mato el fuego. En eſte medio la rueda eſtaua queda, y el marryr daua cõ mayor heruor gracias a Dios, y alcançaua mas cumplida benignidad đ Dios. Maximiano como vio eſto queriendo dar a entender, que aquel eſtraño negocio procedia de la ſimplicidad de los

verdu-

verdugos,y no dela confiança del martyr,qui tolo dela rueda,y amenazolo que ſino ſacrificaua le cortaria la cabeça. Sant Anthimo ſe holgo con las amenaças del Emperador, y dixo le lo mucho que deſſaua morir con los veynte mil martyres que el ſeñor le auia dado. Viẽdo el Emperador el deſſeo de ſant Anthimo dixo le. Bien tengo entendido quanto voſotros los Chriſtianos ſoys deſeoſſos de gloria y honra,y quanto con deſſeo de alcancar nombra,eſcogeys la violenta muerte extremo de todos los males. Mas aunque aſsi ſea,no te holgaras mucho porque primero te atormentare,y te priuare deſta luz preſente para que ſeas indigno del deleyte de tan grã coſa. Y en diziendo eſto lo mando poner en fuertes cadenas,y que lo lleuaſſen a la carcel de los malhechores. Y enel camino como S. Anthimo cantaſſe en gloria de Dios ſegun ſolia,las cadenas y priſiones ſe le quitaron, y vino ſobre el vna ſobrenatural luz, cõ la qual atemorizados los verdugos cayerõ atonitos en tierra. Sant Anthimo luego los leuanto,y mando q̃ proſiguieſſen ſu camino,y aſsi lo lleuaron a la carcel donde predico admirablemente a los que alli eſtauan,y viendolos cõfirmados enla fe los baptizo. Todo eſto ſupo Maximiano, y pareciendole que ſi Anthimo eſtaua mucho tiempo enla carcel,la Gentilidad padeceria gran perdida, mando lo lleuar ante ſi,y como lo vio le rogo que ſacrificaſſe a los Idolos,prometiendole que lo haria Sacerdote dellos. Dixo Anthimo. Antes q̃ me hablaſſes era yo Sacerdote,y Sacerdote de el primero,y grãde y eſclarecido paſtor,y Põtifice Chriſto. El qual no ſolo ſe hizo participãte de mi carne,y baxo haſta mi, por mi ſiẽdo Dios inmaterial y incõprehenſible: mas tambien ſe ſacrifico a ſi meſmo por las ouejas, y pueſto enla Cruz recibio muerte, y al tercero dia reſucito,y ſubioſe otra vez al cielo, abriẽdoel cielo a mi q̃ auia caydo por la inobediencia. De eſte ſoy y o Sacerdote,y a eſte he determinado offrecer hoſtia y ſacrificio. Que vueſtras coſas,y las de eſſos vueſtros Dioſes q̃ dizes ſon dignas de hablarſe de noche,y en los rincones,y de ſer lloradas por la muerte, y calamidad q̃ traen conſigo. No pudo Maximiano ſuffrir eſta generoſa reſpueſta: y muy indignado cõtra el martyr lo mãdo degollar, y lleuado al lugar d'l martyrio hablo cõ Dios largamẽte,y al fin a los tres de Septiẽbre le fue cortada la cabeça, y venida la noche los Chriſtianos tomarõ ſu ſancto cuerpo y lo ſepultaron enel meſmo lugar donde entrego ſu alma al ſeñor a quiẽ es deuida toda gloria y honor,y adoraciõ por los ſiglos delos ſiglos.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeõ Metaphraſtes en ſus vidas,y de Euſebio enla Eccleſiaſtica hiſtoria libro octauo,capitulo nono,y de Nicephoro en el libro ſeptimo, capitulo ſeys.

El martyrio de ſancta Eufemia, Dorothea, Tecla, y Eraſma.

FVerõ dos hermanos nobles y muy ricos enla ciudad de Aquileya imperando en Roma Nerõ: delos quales el mayor que Valẽcio ſe llamaua y era Gẽtil,tuuo dos hijas llamadas Eufemia,y Dorothea. El menor q̃ era Chriſtiano y tenia por nõbre Valẽtiniano tuuo otras dos hijas que ſe dezian Thecla, y Eraſma: y enſeñaua enla fe Chriſtiana a ſus hijas y a ſus ſobrinas que ſolian yr a ſu caſa, y S. Hermacoras Obiſpo de Aquileya las inſtituyo enla meſma caſa de Valẽtiniano. Valẽcio deſſeãdo tener en buena guarda a ſus dos hijas haſta q̃ ſe caſaſſẽ, mãdo hazer vna torre ſobre el rio Natiſo, y q̃ enella ſolamẽte huuieſſe dos vẽtanas. Y deſpues q̃ las ſanctas dõzellas fueron enella metidas ſe fue a ciertos negocios a la ciudad de Tergeſto agora llamada Trieſt y enel entretanto ellas mãdaron a los officiales que hizieſſen otra vẽtana mayor que las otras donde pudieſſen eſtar en oracion, y con tẽplacion. Buelto Valencio, y viendo las tres ventanas, pregunto porque auian mandado hazer la tercera, y reſpondieron le ſus ſanctas hijas q̃ porque entraſſe mas luz, y no le dixerõ ſu intẽcion. Paſſados muchos dias Valencio quiſo caſar a ſus hijas, y ellas le dixeron q̃ ya eſtauan deſpoſadas con Chriſto inmortal Dios, y a el auian perpetuamente dedicado ſu virginidad. Oyendo eſto el padre ſaco la eſpada, y quiſo las matar, y ellas hecharon a huyr a caſa de ſu tio Valentiniano, el qual las eſcondio juntamente con ſus hijas, y fueſe a ſant Hermacoras para hazer le ſaber lo q̃ auia paſſado. Valencio fue en ſeguimiento de ſus hijas a caſa de ſu hermano: y de vn eſclauo (al qual luego tomo el Demonio y ſe ahogo enel rio) ſupo como, y dõde eſtauan eſcõdidas, y ſacando a todas quatro q̃ eſtauã en oracion las lleuo a ſu caſa: y al otro dia las

preſento ante Sebaſto Preſidente para q̃ como a Chriſtianas las caſtigaſſe. El Preſidẽte començó a tractar con ellas que ſacrificaſſen, y como le dixeſſen que ſolo a Chriſto ſacrificarian, las mando deſnudar, y açotar con varas duras, y que deſpues las colgaſſen de los pies, y con vnos martillos les dieſſen en las cabeças, haſta que por las narizes les deſtilauan abundancia de ſangre. Las ſagradas virgines ſuffrian todos eſtos martyrios con grã cõſtancia, y el Preſidente aunque eſtauan tan maltratadas las mando meter enla carcel, y al otro dia las mando voluer ante ſi, y como no quiſieſſen a ſu ruego ſacrificar, las mando poner enel potro, y que les quemaſſen con hachas encendidas los coſtados. Y viendo ſu ſuffrimiento y tolerãcia les hizo cortar las tetas y echarlas a los perros, los quales jamas las quiſieron tocar: mas antes las guardauã, y Valentiniano en ſiãdo de noche las tomo y lleuo a ſant Hermacoras. Al otro dia por mandado de Sebaſto traxeron a las virgines por toda la ciudad de Aquileya deſnudas, y luego que ſancta Eufemia hizo oracion al ſeñorſe les ſanarõ las llagas, ſin que ſeñal dellas les quedaſſe. Viẽdo las aſſi Sebaſto confundido con tal milagro las mando degollar, y entregando las a Valencio, el meſmo las lleuo a lo alto de la torre, y alli las degollo, y echo los ſanctos cuerpos y cabeças enel rio. Y venida la noche ſant Hermacoras y Valẽtiniano fueron al rio, y tomaron las ſagradas prẽdas y las ſepultaron en caſa de Valentiniano, y ſobre ellas hizieron vn altar, y cõſagrarõ la caſa para yglesia. Celebra ſe la paſſiõ y martyrio de eſtas glorioſas virgines a los tres de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo delos ſanctos.

El martyrio de ſant Antidio Obiſpo de Turs.

SAnt Antidio fue Obiſpo de Turs: y gran ſieruo de Dios. Y enla perſecuciõ de los Vãdalos fue preſo, y por la confeſsiõ de Chriſto le hirierõ mucho enla cara, y le dieron otros muchos tormẽtos, y al fin lo degollaron y fue ſepultado enla meſma ciudad de Turs. Celebraſe ſu fieſta a los tres de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Cathalogo,

ENeſte meſmo dia ſe ſolenniza el martyrio de ſancta Phebera, de la qual haze mencion ſant Pablo eſcriuiendo a los Romanos.

ENeſte dia tambien ſe celebra el martyrio de ſant Antonino mochacho de pocos años, y otros veynte martyres, y ſant Ariſteo Obiſpo: los quales por la confeſsion del nombre Chriſtiano padecieron en Capua.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de ſant Godegrando Obiſpo de Sagia que padecio martyrio enla meſma ciudad.

ITem ſe guarda la fieſta de ſant Manſueto Obiſpo de Tulo.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de S. Mauricio ſanctiſſimo Obiſpo de Pauia.

A IIII. DE SEPTIEMBRÆ.

El martyrio de ſant Marcelo de Cauallon.

SAnt Marcelo fue vno de los cinquenta martyres que fuerõ metidos en la carcel en Leon de Francia juntamẽte cõ S. Photino, y como diuinamẽte fueſſen abiertas las puertas dela carcel, eſte bendictiſsimo martyr huyo, y ſiẽdo recebido en caſa de vno llamado Latino, cõuirtio al hueſped con todos los de ſu caſa a la fe de nueſtro ſeñor, y deſpues vino a la ciudad de Cauallon que es en la prouincia de Narbona, y a la ſazõ que el entro, hallo al Preſidente de la ciudad que Priſco ſe llamaua que eſtaua ſacrificando a ſus Dioſes, y comiendo delas carnes de ſus ſacrificios. Como Priſco lo vio, lo conuido a que fueſſe a comer con el. S. Marcelo no lo quiſo hazer: mas antes maldixo aq̃llos manjares, y con libre voz reprehẽdio a todos los q̃ alli eſtauan preſentes, porq̃ adorauã aquellos ſus Idolos. Oyẽdo eſto Priſco muy enojado lo hizo ſepultar enla tierra haſta la cinta vna milla de la ciudad, dõde quedando el glorioſo martyr al tercero dia perſeuerãdo en el amor y loores de Dios dio ſu alma al ſeñor, imperãdo en Ro

ma Antonino. Celebrase su fiesta a los quatro de Septiembre.

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

La vida de S. Marino de Dalmacia.

CErca delos años del señor de doziētos y veynte, el Emperador Diocleciano quiso reedificar la muralla dela ciudad de Arimino que estaua cayda y arruynada. Y para esto mando buscar muy buenos officiales, y entre los de mas lleuaron dos sanctos Christianos llamados Marino, y Leon, los quales eran naturales de Dalmacia dela ciudad de Arbea y muy señalados enel officio d' labrar piedras y en todo dados al seruicio del señor. Y erā tā misericordiosos que todo lo q̄ les sobraua despues de auerse sustentado dauā a los pobres. Trabajando pues estos dos sanctos enla reedificacion de Arimino, vieron muchos Christianos de su tierra maltratados por los veedores y assistentes dela obra, porq̄ los cargauā cō excessiuas cargas, y los heriā: y teniendo cōpassiō dellos los començarō a fauorecer en todo lo q̄ podiā, y S. Marino les cōpro vn asno en q̄ pudiassen lleuar las cargas. De alli se fuerō estos dos sanctos al mōte Titano a cortar piedra, dōde estuuieron tres años, y passado este tiēpo Leō se fue cō algunos cōpañeros al mōte Feliciano, el qual se llama agora mōte Feretro, y haziēdo alli vna hermita comēço a viuir enella en vida solitaria, y contēplatiua. S. Marino con los de mas Christianos voluio a Arimino, y acabo la obra, fauoreciēdo cō grā cātidad de dineros a los Christianos q̄ por mādado del Emperador trabajauā en aquella obra. Y aunq̄ se occupaua en su officio, no dexaua de orar, y ayunar y hazer otras obras d' charidad, y quanto mas se affligia tanto mas fuerte parecia q̄ estaua. Acabada la ciudad, y queriendo fabricar otra enel cielo comēço a predicar, y conuirtio a muchos a nuestra fe. Enesse medio queriendo el enemigo del genero humano impedir su sancto proposito y predicaciō, induzio a vna muger de Dalmacia q̄ viniesse a pedir a sant Marino por su marido, diziendo q̄ auia sido antes casado con ella. Y la muger vino a Arimino, y con molestas platicas lo importunaua que la recibiesse como a su muger. Sant Marino marauillado de tal nouedad la despreciaua, y le dezia q̄ lo dexasse. Ayrada por esto la muger se fue al Presidente y ante el pidio a S. Marino por su marido, y tābiē lo acuso q̄ era Christiano. Como esto supo Marino se fue huyēdo, y enlas faldas del mōte Titano se metio en vna cueua endōde estuuo vn año sin ver a persona alguna. Al cabo deste tiempo fue descubierto de vnos pastores, y la muger lo fue a perseguir, y por los meritos d' S. Marino la muger voluio en su juyzio, y le pidio perdō delos enojos y desasosiegos q̄ le auia dado. Teniēdo pues proposito de quedarse en aquel lugar, edifico alli vna yglesia en nōbre y inuocacion de S. Pedro Apostol, y de alli adelāte hazia muchos milagros, y cōuirtia mucha gente, y perseuerādo siēpre en el seruicio del señor acabo esta miserable vida, y fue alli sepultado. Celebrase esta fiesta a los quatro de Septiembre.

¶ Fue esta vida sacada del Catalogo delos sanctos de Petrb de Natalibus.

ENeste mesmo dia se celebra la fiesta y glorioso martyrio d' los sanctos mochachos de florida edad S. Rufino, Siluano, y Vitalico los quales por amor del señor recibierō enl' ciudad de Ancira de Galacia, la victoriosa palma del martyrio.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de S. Magno, y Festo.

AVDESE PTIEMBRE.

El martyrio de sant Romulo.

CRāde fue el error del Emperador Trajano acerca dela adoracio de los ydolos, y assi se le seguia vn cōtino cuydado, de q̄ los Christianos les sacrificassē. Para esto embiaua edictos por todas partes mādādo q̄ forçassē cō tormētos a los Christianos, hasta q̄ desmāparassen su verdadera religiō. Vno delos quales llego al Oriente donde a la sazon estaua el exercito y como los soldados estuuiessen entōces occupados enla guerra y pensaue dar luego batalla aunq̄ los mas erā Christianos, no se executarō las letras ni se hizierō los sacrificios q̄ por ellas se mādauā hazer, mas antes cō cōfiança d' l vibiēte Dios todos dierō batalla, y alcāçarō vna esclarecida victoria. Trajano como supo q̄

no ſe auia executado ſu edicto, no teniendo cuenta con el bien grande dela victoria, ſino con la deſobediencia de no auer ſacrificado, deſterro onze mil dellos a Melitena de Armenia, agora llamada Bozoch y ſu comarca. El reſtante del exercito quedo triſte, y penſatiuo con el deſtierro delos compañeros, pareciendoles que laſtimados del deſtierro cauſarian alguna nouedad, y tambien porque no auian ydo en ſu compañia enel nõbre de Chriſto, ni eſtauan en ſu ſancta fe confirmados como ellos. Mas los ſanctos martyres deſterrados, no por eſſo mudaron ſus coraçones: antes ſufrieron el deſtierro con gran paciencia. Era a la ſazon mayordomo dela caſa de el Emperador vn cauallero llamado Romulo, el qual dixo a Trajano, que no hizieſſe aquello, porque no cõuenia a el, ni a la ciudad. El Emperador que por eſto le auia de dar gracias, riñole mucho diziendo, y acuſandolo que deuia ſer Chriſtiano pues aquello le dezia. Romulo entonces preciãdo ſe de ſer Chriſtiano, libremẽte confeſſo ſerlo, y dixo mil males delos Dioſes. Por lo qual Trajano lo mando eſtender en vn tormento, y que lo açotaſſen cõvaras crueles. Lo qual ſant Romulo padecia con alegre roſtro diziendo, que en aquello le hazia muy grã merced, pues la ſangre que vañaua ſu cuerpo, limpiaua las ſuciedades que auia auido, con los ſacrificios de los Idolos, y ſu alma ſe veſtia con veſtidura dela incorrupcion. Trajano que eſto oyo enojoſe mucho y mando lo matar, y luego fue degollado, y el ſancto martyr alcanço el palio del martyrio, el qual ſe celebra a los cinco de Septiembre.

¶ Fue eſta vida ſacada de Simeon Metaphraſtes.

El martyrio de ſant Victorino Obiſpo de Amiterno.

FVeron enlos tiempos del Emperador Nerua dos hermanos llamados Victorino y Seuerino: los quales deſpues que ſus padres murieron, enſeñando ſe el vno al otro, con ygual aficion ſe aconſejauan y ſeruian: y con vna fe, amor y ſangre ſe offrecierõ a Dios por hoſtia y ſacrificio viuo, y acepto. No contentos con la vida que haziã por mejor ſeruir al ſeñor vendieron ſus patrimonios, y dieron el precio a los pobres, quedando les ſolamente vna charidad admirable, vn mando, y vna libertad, y vn faltarles nada no teniendo coſa alguna. Con todo eſto no ſatisfaciendoſe acerca del ſeruicio del ſeñor, ſant Victorino dexo totalmente el mundo, y a ſu hermano, y fueſe al yermo donde hallo vna cueua en vna peña muy alta, a la qual arrodeaua vn arroyo de agua clara, y metiendoſe en ella cerro la puerta con mimbres, y de alli adelante ſe exercitaua cada dia en la oracion, y lecion delas coſas diuinas. El enemigo de nueſtra naturaleza no pudiendo ſuffrir tanta ſanctidad eneſte bienauenturado, intento de engañarlo, y tomo forma de vna donzella, y fueſe a la puerta de ſu cueua, donde començo a dar grandes gemidos, y ſoſpiros, y dezia. Ay de mi deſdichada, y perdida entre tantas ſiluas, y con tantas tinieblas, no ſe el lugar donde eſtoy, ni puedo hallar el camino. Qualquiera que ſeas habitador deſte lugar, por que el cielo y las ſiluas por todas partes diuulguen la fama de tus virtudes y obras libra me delos jaualis que eſtan apretando los dientes contra mi. Librame delos crueles lobos, y delas bocas abiertas delos oſos. Si viuo coſa tuya ſera auer vſado de piedad, y ſi muero tambien ſera tuya la culpa. Harto me baſtara ſer' mamparada en tu vmbral, no buſco larga habitacion, ſolamente quiero ſer vna noche tu hueſpeda. Victorino vencido de compaſſion abriole la celda, y metio a ſu mortal enemigo conſigo. El qual auiẽdo entrado, aun no auia paſſado eſpacio de vna hora quãdo comẽço a tractar coſas de paſſatiẽpo y deleyte, y como deſcuydado tocole cõ el pie, y el ſieruo de Dios fue tocado y llagado de illicito amor, y cõ dañado fuego encẽdido ſoplando le la dulce dũbre dela platica, y el lugar ſolo dõde eſtauã, fue vencido dela carnal concupiciẽcia, y cũplio ſu dañado propoſito, y luego el enemigo malo comẽço a dar vozes y a affrẽtar a Victorino diziẽdole. Que hazes varõ perfectiſſimo q̃ de tu meſmo hermano te apartaſte para mas ſeruir a Dios, agora pues te ajũtaras a otro pues te apartaſte del tuyo? Que hazes tu q̃ ordenando nueua doctrina acõſejauas a las ſiluas y peñaſcos la caſtidad, diziendole pues eſtas y otras coſas ſemejãtes ſe le deſaparecio como humo de delãte delos ojos. Sant Victorino viendo ſe caydo, cayo en tierra como muerto, y buelto deſpues en ſi fueſe adõde ſu hermano Seuerino eſtaua, y cõtole la hiſtoria de ſu deſdicha y deſgracia, y la

pena

pena que auia determinado de darſe por penitencia de tan gran peccado. Y muy triſte ſe fue de alli, y hendiendo vn arbol metio las manos por do quedaua cortado, y quitando el cuño que pueſto eſtaua, quedo en el arbol preſo, prendidas las manos ſin poder de alli quitarſe. Como eſto ſupo Seuerino contolo a ſu Obiſpo, el qual yendo para donde Victorino eſtaua, lo quiſo deſaſir del arbol: mas el no lo conſintio. Viendo eſta ſu voluntad el Obiſpo rogo a Dios por el, y bendixo, y conſololo, y fueſe, y aſſi ſe quedo en eſta eſtraña penitencia, y de alli adelante comia de las manos de ſu hermano que alli quedo a ſeruirle. Los dias de Domingo ſolos, vn poco de pan, y aun aquello ſe lo hazia comer por fuerça. Con eſta carcel, y abſtinencia eſtuuo Victorino llorãdo tres años. Deſpues delos quales como ſu humildad, y miſericordia venciеſſe a todos, el Obiſpo voluio para el, y alcabo de muchos ruegos lo hizo quitar del arbol, y el ſancto varon ſe recogio con ſu hermano, y en ſu compañia viuio en gran ſanctidad haziẽdo muchos milagros. Deſpues elegido por todo el pueblo por Obiſpo de la ciudad de Amiterno, y andando el tiempo imperando el meſmo Nerua juntamente con otros dos ſieruos de Dios llamados Euthices, y Maron fue deſterrado por vn juez llamado Aureliano de Roma cõ ſeſſenta millas al rededor, y deſpues fue lleuado a vn lugar llamado Cotilias q̃ era aldea de Roma, donde ay muchos vaños y aguas caliẽtes de azufre, y ſobre ellas fue pueſto cabeça abajo por eſpacio de tres horas por mandado del meſmo Aureliano, y alcabo deſte tiempo loando y glorificando a Chriſto nueſtro redemptor dexo eſta vida, y alcanço la corona de juſticia, y los Chriſtianos de Amiterno tomaron ſu ſancto cuerpo, y lo lleuaron a ſu tierra donde lo ſepultaron en vna muy principal ſepoltura a los cinco de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Bertino Abbad.

SANT Bertino, fue natural de la ciudad de Conſtancia, y teniendo deſſeo de ſeruir a Dios dexo ſu tierra, y juntamente con Numolino, y Ebertramino ſe fue para ſant Audomaro Obiſpo, por el qual deſpues de bien doctrinados fueron embiados a predicar, y lo hizieron muy fiel y cumplidamente. Por eſte tiempo Adoaldo varon muy rico, como no tuuieſſe hijos (por conſejo de ſant Audomaro) deſſeando ſeruir al ſeñor, dio la mayor parte de ſu hazienda a ſant Bertino, y ſus compañeros, para que a inuocacion de ſant Pedro edificaſſen y dotaſſen vn monaſterio. Sant Bertino lo edifico y eſtuuo, y reſidio en el. Deſpues dexando a ſus compañeros, y al Obiſpo, por mejor ſeruir al ſeñor ſe fue a buſcar nueua tierra, y entro en vna varca, y guiãdo lo el ſeñor agua arriba, llego a dõde le fue moſtrado diuinamente vn lugar, donde llamandolo Scitis, a imitacion del mõte de Egypto, edifico vn monaſterio muy ſumptuoſo en nombre de ſant Pedro, y en el allego gran muchedumbre de monjes, de los quales con gran loor fue Abbad, y auiendo ſeruido al ſeñor en aquel monaſterio, y officio paſſo deſta preſente vida en paz: y fue ſepultado en el meſmo lugar, y deſpues hizo muchos milagros. Celebraſe ſu fieſta a los cinco de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del Cathalogo del Obiſpo Equilino.

El Martyrio de ſant Eudoxio Mariano, Zenon, y Machario.

LVego que Diocleciano con ſangrienta tyrannia vſurpo el Imperio Romano, propuſo de ſeguir los Chriſtianos de tal modo, que la crueldad de ſus antepaſſados, pareciеſſen en ſu reſpecto humanidad, y miſericordia. De aqui ſe ſiguia que todos los que gouernauan en las prouincias del Imperio Romano muy amenudo recebiã prouiſiones y edictos ſuyos para q̃ todos con ellos ſacrificaſſen a los Dioſes, o por pena dela deſobediencia ſe les dieſſe la muerte. Con eſto crecio tanto la perſecucion que muchos ſe yuan a viuir a los mõtes, y a las cueuas, temiendo q̃ aun el Sol los auia de ver, y deſcubrir. Por eſte tiempo fue denunciado ante el Preſidente de Melitena vn varõ piadoſo, y bien indigno de eſtar eſcondido llamado Eudoxio Mariano, el q̃l por la cõfeſsiõ de Chriſto auia ſido antes priuado dela dignidad d̃ maeſtre d̃ cãpo, y ſe auia q̃dado cõ otra baxa q̃ tenia d̃ Cõde, la qual aunq̃ no huuiera

alcãçado vaſtare le ſeguir al que tanto deſſea u a. El Preſidente luego mando que le fueſſen a buſcar. Sant Eudoxio que entendio eſto, viſtio ſe de habito baxo por no ſer conocido, y hizo ſe encontradizo a los que lo buſcauan, y prometiendo les que les moſtraria dõde eſta ua Eudoxio los lleuo a ſu caſa, y les dio de co mer, y por poſtre del combite les dio el cono cimiento de ſu perſona, diziẽdoles como era el. De lo qual los ſoldados que lo buſcauan re cibieron grande peſar, y diziẽdole que ſe que daſſe, porque dirian que no lo auian hallado ſe quifieron voluer. Mas el grã ſieruo de Chriſto no lo conſintio: mas antes porfio q̃ ſe auia de yr con ellos, y llamãdo a ſu muger que Baſiliſa Mandanes ſe llamaua, le encomendo las coſas de caſa, y le rogo mucho que no lloraſſe ſu muerte, ni eſtuuieſſe triſte, ſino que con hachas, y luminarias regocijaſſe aquel dia. Y dexando ſu caſa y muger, y oluidado tambien del fuerte y ineuitable amor de los hijos por Chriſto, ſe fue adelãte del Preſidẽte. El qual como lo vio le dixo. Los Dioſes te ſaluen Cõ de Eudoxio. Reſpondio el caualiero de Chriſto. Dios te guarde Preſidente. Dixo el Preſidente. Hemos te embiado a llamar, para que obedezcas a los mandamientos Imperiales, y ofreſcas a los dioſes como es razon, ſacrificio y mayormente a Iupiter, y a Phebo, Apolo, y a la clara virgen Diana. Dixo Eudoxio. Yo entiendo que aya mas que vn ſacrificio, que es el del verdadero Dios en la Trinidad delas perſonas, dador de la vida, y verdaderamente fuente dela ſalud, y formador del mundo, viſible y inuiſible: porque a eſtos que llamas Dioſes, yo leños, y piedras los veo ſin ninguna diferẽcia de otra qualquier inanimada materia. Dixo el Preſidẽte. Yo te he exhortado a que obedezcas los mandamiẽtos del Emperador, y hagas con los Dioſes lo que ſe ſuele hazer, y tu deſprecias a los Dioſes, y al Emperador y los injurias, y perſuades a otros (ſegun me han dicho) que tomen de ti nueua religion? Y en diziendo eſto como aduirtieſſe, que era grande la firmeza de Eudoxia, dixo a los ſoldados que alli eſtauã. Qualeſquier que no obedecieren al Emperador, ſepan que eſtan priuados delas inſignias, y cintas de la dignidad militar. Eſto dixo cauteloſamente, pareciendole q̃ Eudoxio ſe auergonzaria de quedar entre tanto ſin ella. Mas el q̃ vence a los ſabios en ſu aſtucia, voluio ſu penſamiento contra ſu cabeça, porque no auia dicho el Preſidẽte aquellas palabras, quando Eudoxio de ſu propia volũtad ſe quito la cinta de caualleria que tenia, y ſe la arrojo al roſtro al juez, y con ſu exẽplo tomando animo mil y ciento y quatro ſoldados Chriſtianos que alli eſtauan, ſe quitaron las que tenian, y las arrojaron tambien al Preſidente enla cara. El Preſidẽte aunque afrentado, pareciendole ſer coſa ardua el caſtigo de tantos, embio relacion de lo que paſſaua a Diocleciano: el qual mãdo que los authores de tan gran oſadia fueſſen grauemẽte caſtigados, y quãto a los demas remitio la cauſa al Senado. Con eſta comiſion el Preſidẽte hizo lleuar al tribuual a Eudoxio, y dixole. Dexa ya eſtas queſtiones y fantaſias del entẽdimiento, y lengua, y ſacrifica de tu voluntad a los Dioſes. Porque de otra manera la crueldad delos tormentos te lo hara hazer a tu deſpecho: y luego le conto las priſiones, llagas, y carcel, y fuego, y los demas tormentos que le daria, que aun ſolo a los oydos eran eſpantoſos. Dixo Eudoxio a eſto. Burlas te Preſidẽte? Yo por eſpantos de mochachos tengo eſtas tus amenazas, y relacion, mirando la remuneracion que ſe me ha de dar de ſola la liberal mano de Chriſto. Solo me eſpanta aquel fuego que no ſe puede apagar, y aquel rechinar delos dientes, y los crueles tormentos q̃ eſtan aparejados para los q̃ menoſprecian a Dios, y no lo obedecẽ. Eſtas tus coſas q̃ me dizes ſon juego, y paſſatiempo para mi, y eſſe fuego cõ q̃ me amenazas es mas frio q̃ la agua, y tu eſpada me hara grã bien, pues me embiara adõde deſſeo, y por eſte Sol q̃ nace y ſe pone, me dara aquel luzero q̃ nunca ſe eſcõde, y da ſuaues, y ineffables rayos, y por eſta viſion mũdana q̃ de aqui a poco no ſera me ganara cõ ſu corte las coſas firmes, y eſtables q̃ perpetuamente permanecen. Eſto es lo q̃ ſe ha de conſiderar, y querer, que tener por Dioſes a los palos y piedras, y al oro, y plata, ya lo q̃ la mano formo, y la arte fabrico, y le eſculpio los ojos y manos, y los demas miembros, dime no es gran locura? Enojado deſtas palabras el juez, mando q̃ puſieſſen en vn potro al martyr, y que quatro hombres con vnas correas nueuas lo açotaſſen cruelmente, y como ya muy herido moſtraſſe enel mortal cuerpo vna incorporal philoſophia de paciẽcia quedo el tyranno burlado, y mando que no lo hirieſſen mas, y que lo lleuaſſen a la carcel.

Paſſados

Passados despues algunos dias hizo lo lleuar ante si, y dixole. Haste arrepentido de aq̃lla tu locura? Dixo el generoso martyr. Segun veo aun no has entendido nuestras cosas: mas esto y cierto que las has de entender, quando me pondras en mas crueles tormẽtos. Mucho se enojo desto el Presidente, y mando que cõ vnas bolas de hierro le hiriessen en la ceruiz, hasta que le mouiessen vnos huessos de otros, que era vn dolor mayor que la muerte. Mas cõ todo esto estaua el martyr como vna torre que no se puede tomar por mas que la combatan, y no defallecia en cosa con el nueuo y no pensado martyrio. El Presidente viendo esto, y no pudiendo suffrir ser vencido del martyr, condenno lo a muerte. Siendo pues lleuado al lugar del martyrio, el sancto cauallero alço las manos, y ojos al cielo, y dixo. Señor Dios que recebiste el sacrificio de Abel, y las offrendas de Abraham, y la sangre y largos trabajos, y admirable tolerancia de los martyres, y justos que fueron del principio del siglo: mira tã bien con tus benignos ojos mi sacrificio, y no mires señor esta poca sangre que por ti se ha de derramar, sino el feruentissimo animo y coraçon con que se te sacrifica. Mira como dexo oy por ti mi alma, suplico te mi misericordioso señor que todos los q̃ inuocaren por mi tu sancto nombre, alcancen tu fabor. Acuerdate de tu herencia que adqueriste, y no les falte señor tu misericordia. Como esto dixo se voluio a la otra parte, y vio a su muger, y cõsolola y tornole a encomendar lo q̃ le auia rogado, y alfin le mando que lo sepultasse en vn lugar que se dezia Amimna, y entre los muchos q̃ alli estauan vio a vn su amigo llamado Zenon que lloraua por el, y dixole. Tu o amado Zenon lloras nuestro apartamiento: mas yo confio que el Dios a quien siruo, y en quien espero no apartara a los que ajunto tan fuerte amistad, y ardiente amor: mas que antes en vna mesma varca nos passaremos a la otra vida. Con estas palabras encendiose el coraçon de Zenon, y tomo osadia, y delante de todos dixo, y por esto que era Christiano, y los verdugos lo tomaron, y luego le cortaron la cabeça, y assi se cumplio lo que dixo Eudoxio. El qual desseando yr tras el amigo como combidado al celestial combite entrego su cabeça al verdugo, y a la hora le fue cortada. La bendicta Basilisa que vio muerto a su marido con vn coraçon animoso, y sancto recibio su sangre en vn vellocino de lana, porque assi se lo auia mandado Eudoxio, y tomo el sancto cuerpo, y sepultolo en el lugar señalado sin tristeza alguna, no teniẽdo por viudez auer perdido tal marido, sino el no auerse ydo con el. Y con este desseo se fue al Presidente, y començo a dezir muchos males de sus Dioses, y el Presidente le dixo. Tu Basilisa dizes esto porq̃ desseas que te mate y yrte a tu marido, por alcançar algun nombre acerca delos desapiadados Galileos: mas desengañate q̃ no te dare la muerte aunq̃ eres digna de muchas. Dixo ella. Mi Dios vee mi coraçon, y recibe mi voluntad aũ que no me mates. No dexara mi Dios de recebir por offrenda mi coraçon, y confio en su mageſtad que pues cõ animo presto y liberal me sacrifique a el, sere con mi marido participante de sus premios, y gozare de y gual remuneraciõ, y en diziendo esto la echaron del tribunal. Despues desto aun no auian passado siete dias quãdo el glorioso sant Eudoxio se aparecio a su muger, y le mando que embiasse a Macario su amigo al tribunal, y como Macario entendio la vision lo hizo assi, y los de la guarda lo prendieron, y lleuaron ante el Presidente, el qual como de su boca supo ser Christiano, y discipulo de Eudoxio, lo hizo degollar, y con su dichosa muerte alcanço la realidad de su nombre por quanto Macario quiere dezir bienauenturado, y assi lo fue entre los demas que estauan en el cielo. Celebra se el martyrio destos sanctos martyres a cinco de Septiembre.

¶ Segui en esta historia a Simeon Metaphrastes en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Herculano, que padescio por la cõfesion del señor en Roma, en el puerto del Tibre.

ASsi mesmo se solenniza el martyrio de sant Quinto, Archundo, y Donato, los quales padecieron en la ciudad de Capua.

ASEYSDE SEPTIEMBRE.

EN este dia se celebra en la sancta Iglesia el glorioso martyrio delos inclitos y valerosos sanctos, Donaciano, Presidio, Mansueto, Germano, y Fuscolo: los quales por la

confeſsion dela fe Catholica fueron en Africa duriſsimamente heridos, y deſpues deſterrados, entre los quales tambiē vn ſanctiſsimo Obiſpo llamado Leto varon admirable y doctiſsimo deſpues d' auer ſuffrido muchos dias de carcel fue quemado.

ASſi meſmo en eſte dia ſe ſolenniza el martyrio de ſant Coticio Diacono, el qual por la fe de Chriſto alcanço el tropheo del martyrio enla ciudad de Reathen de Capadocia.

A VII. DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de ſant Ioan de Nicomedia.

SANT Ioan de Nicomedia fue de muy grā linage, y tuuo grādes dignidades y era muy zeloſo de nueſtra fe. Viniendo a Nicomedia, dōde el reſidia, los Emperadores Diocleciano, y Maximiano mandaron publicar ſus edictos contra los Chriſtianos. Y eſtādo los publicando ſus officiales enla plaça: encendido el bienauenturado ſant Ioan con fuego de la fe eſtando preſente todo el pueblo, les arreba to delas manos los edictos, y el libro do ſe auian mandado aſſentar, y hizolos pedaços. La nueua delo qual fue luego a los Emperadores los quales teniēdo eſte delicto por graue, por ſer en menoſprecio de ſus letras, y en ſu preſencia ſe enojaron mucho, y haziēdolo lleuar ante ſi, no ſe pudo ymaginar genero de tormēto cruel que no lo executaſſen enel, y aunque por cauſa delos muchos tormentos ſe le veyā las entrañas, ſiempre moſtro ſu roſtro muy alegre, moſtrando en la cara el contentamiento que enel coraçon tenia. Y al cabo con grande conſtancia deſpedaçado delos tormentos murio. Celebraſe ſu martyrio a los ſiete de Septiembre.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Adon en ſu Martyrologio, y a Euſebio enla hiſtoria Eccleſiaſtica libro ſiete capitulo primero, aunque alli no le pone el nōbre.

La vida de ſant Euurcio Obiſpo de Orliens.

IMperādo Cōſtantino murio S. Diuiſiano Obiſpo d' Orliēs, y ſobre la electiō d' ſu ſuceſſor, los d' la ciudad ſe diuidieron en parcialidades, y huuo tanta diſcordia, que vinieron a derramamiento de mucha ſangre. Para que eſtos vandos y rebueltas ſe quitaſſen, fue a Orliens embiado vn Prefecto llamado Porphirio, el qual hizo llamar a los Obiſpos de Francia para pedir al ſeñor fauor ſobre aquella electiō, y todos los Obiſpos con la clerecia, y pueblo ſe puſieron tres dias en ayuno, y oracion. Por eſte meſmo tiempo Euurcio Subdiacono dela Igleſia Romana, por algunos llamado Euthichio, entro en Orliens buſcando dos ſus hermanos que eſtauan captiuos en Frācia, y hoſpedoſe en caſa d' vn ciudadano de aq̄lla ciudad, del qual como ſupieſſe de la diſenſion, y eſcandalo que en aquella Igleſia auia. Venida la mañana ſe fue a la Igleſia a hazer oracion con los demas, y quedoſe junto de la puerta ſin ſer conocido. Eſtando pues todos proſtrados enla oracion, entro por vna ventana vna paloma como la nieue, y andando volando ſobre todos ſe fue a parar y ſentar ſobre la cabeça de Euurcio, y ſacudiendoſe el della la paloma ſe fue para el cielo. Todos los que enla Igleſia eſtauan ſe marauillaron de tal milagro, y dubdando quien ſant Euurcio fueſſe, lo lleuaron a los Obiſpos, y ſuplicaron al ſeñor que con ſegundo milagro fueſſen mas certificados de ſu voluntad diuina. Entonces baxo otra vez la paloma, y volando hazia la puerta no hallo a Euurcio, y andando deſpues por la Igleſia ſe fue para donde eſtaua, y ſe le puſo otra vez enla cabeça. Conociendo por eſto q̄ el ſeñor les ſeñalaua Obiſpo, todos lo eligieron, y el ſancto varō con la dignidad començo a ſeruir grandemēte al ſeñor, y hazia muchos milagros. Vn dia ſe pego en la ciudad vn gran fuego, y con ſu oracion lo hizo detener q̄ no paſſo adelāte, y mādo reparar y hazer mejor la Igleſia q̄ eſtaua medio q̄mada. Y como los de Orliens, que de ſu propia voluntad yuā a trabajar, cabaſſen ondo para hazer ciertos cimientos, hallaron vna olla llena de dinero, la qual por ſer theſoro, y hallado en lugar publico embio el ſancto Obiſpo al Emperador. El

qual

qual oyendo el milagro le torno a embiar el theſoro con otra tanta cantidad de oro, para q̃ la fabrica dela Igleſia ſe acabaſſe. Y tambien le embio ſiete Calices de oro. Por eſte tiempo eſtando el Obiſpo de Sueſona haziendo oracion enel ſepulchro de ſant Criſpino, y Criſpiniano, vio dos peregrinos, que auiendo les preguntado quienes eran, le dixeron que eran hermanos de vn Euurcio Subdiacono de la Igleſia Romana, y que auiã ſido captiuados y y vẽdidos a vna biuda, la qual los embiaua en aquella ciudad ſobre ciertos negocios. Oyendo eſto el Obiſpo, lo hizo ſaber a Euurcio, el qual embio el dinero para el reſcate, y los hizo traer a Orliens. Edifico la Igleſia começada, y acabola en tres años, y puſo en ella muchas reliquias. Y eſtando en ella diziendo la Miſſa primera, vieron ſu Subdiacono Ardeuo, y otros dos vna mano Celeſtial que enla hora de la conſagracion eſtaua bendiciendo el altar, y por eſte milagro ſe cõuirtieron ſiete mil Gentiles a nueſtra ſancta fe. S. Euurcio deſpues d' todo eſto, ſupo el dia que auia de morir, y dixo lo a ſus ciudadanos, y dexoles por ſu ſuceſſor al Abbad Amano, y fue deſta manera: que ſintiendo a la hora que ſe queria morir, q̃ volueria los de Orliens a ſus antiguos vãdos ſobre la election del Obiſpo, por quitarlos de enojos, eſcriuio en vnas poliças los nombres de todos los que pretendian ſer Obiſpos, y mando las poner debaxo del altar. Deſpues embio vn niño que ſacaſſe vna dellas. Y el niño antes que la ſacaſſe começo a dezir a vozes Amano Obiſpo. Y hecha la election, el ſieruo de Dios paſſo deſta preſente vida, y ſucedio le Amano como el lo auia dicho. Celebraſe ſu fieſta a los ſiete de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus enel Cathalago delosſanctos.

La vida de ſant Clodoaldo Presbytero.

SAnt Clodoaldo fue hijo del Rey Clodomites. Y como ſu tio Lothario mataſſe a ſus hermanos, dexo el mundo, y ordenoſe de Miſſa enel quarto año del Imperio de Iuſtino el viejo. Y para mejor ſeruir a Dios ſe abraço con la pobreça, y dio quanto tenia a los pobres: y veſtido de cilicio, y durmiendo en tierra domaua ſus carnes, y hazia vna eſtraña penitencia. Y huyendo del humano fauor ſalio de ſu tierra, y fue ſe á la ciudad de Peroſa donde ſeruia al ſeñor con grande heruor, y reſplandecia en milagros. A vnos libraua del Demonio, a otros reſtituya la habla, a otros la viſta: finalmente con ſus meritos, y oraciones ſanaua alos enfermos de todas enfermedades. No teniendo que dar vn dia a vn pobre que le pedia limoſna, le dio el capillo de ſu habito, y el pobre ſe lo puſo, y ſe fue a hoſpedar a caſa de vn hombre hõrado, el qual aquella noche vio al pobre veſtido con vna clara luz, y moſtroſe lo a ſu muger, venida la mañana ſupo del pobre como S. Clodoaldo le auia dado aq̃l capillo, y atribuyo q̃ aquella luz ſe caſaua por la charidad, y ſanctidad del ſieruo de Dios Clodoaldo: y de alli adelãte fue en mucho tenido. Siẽdo famoſo enlos milagros ſe voluio a Paris y por Euſebio Obiſpo de aquella ciudad fue ordenado de Miſſa. Edifico eſte ſancto varon vn monaſterio al qual llamo Nouigenio, y auiendoſe ocupado ſiempre en ſanctos exercicios, paſſo deſta preſente vida en paz. Celebraſe ſu fieſta alos ſiete d' Septiẽbre.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Cathalogo, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

El martyrio de ſancta Regina virgen.

SAncta Regina fue hija de vn Gentil llamado Clemente, vezino de Aleſia ciudad q̃ fue en Francia, ſiendo eſta glorioſa donzella de quinze años, ſin q̃ lo ſupieſſe ſu padre, creyo en Chriſto nueſtro bien, y recibio el baptiſmo, y dedico ſu virginidad al ſeñor. Paſſando por eſte tiempo Olibrio Prefecto por Aleſia para yr a Marſella, vio a eſta ſancta dõzella y preſo de ſu amor la mando lleuar ante ſi y le pregunto de ſu profeſsion, y della meſma ſupo que era Chriſtiana, por lo qual la mando meter enla carcel dõde la tuuieſſen haſta q̃ el voluieſſe. Buelto pues de Marſella a Aleſia ſacrifico a ſus Dioſes, y deſpues mando ſacar al tribunal a la glorioſa ſancta Regina, y no pudiendo la perſuadir a que ſacrificaſſe, la mando poner en vn potro, y q̃ la açotaſſen cõ varas y d'ſpues le deſpedaçaſſen las carnes cõ vñas de hierro. La virgen bẽdicta ſufrio todos eſtos tormẽtos, y cãſado el Prefecto la mãdo voluer a la carcel, dõde fue diuinamẽte cõſolada. De alli a dos dias la ſacarõ otravez al tribunal, y otra vez la puſierõ eñl potro, y puſierõ ſobre ſus d'ſ nudas

nudas carnes muchas planchas de hierro ardiendo, y luego la metieron en vna pila de agua muy fria, para que con la contrariedad de las penas fuesse mas atormentada. Y a la hora que fue metida enla pila sobreuino vn grã ter remoto, y todas las prisiones y ataduras que tenia se le rompieron. Viendo tantos milagros el Prefecto, y que por causa dellos muchos se conuertian a nuestra sancta fe, la mando degollar, y assi fue hecho. Y los Angeles con sobrenatural armonia lleuaron su blanquissima y sancta alma al cielo, y su sancto cuerpo fue sepultado en Alesia. Y su fiesta se començo a celebrar y se celebra a los siete de Septiembre.

¶ Fue esta vida sacada del mesmo Cathalogo de Bonino Mombricio en sus vidas.

La vida sant Dunstano Arçobispo de Canterbury.

SANT Dunstano fue natural de Inglaterra de padres nobles, y generosos. En su niñez fue instituydo en las sciencias, y como llegasse a los años floridos de su edad, y fuesse en todo genero de virtud muy señalado, el Obispo de Cantua agora llamada Canterbury, llamado Atelio, lo encomẽdo al Rey Eldestano de Inglaterra para que se siruiesse del. Por entõces quedo enla corte, y dspues fue por el Rey proueydo por Gouernador y juez de vna tierra. Y el sieruo de Dios gouernaua con toda rectitud, y ygualdad: y todo el tiempo que le sobraua despues de auer oydo justicia, lo ocupaua en oraciones, y por ser tan bueno y fauorecido del Rey ciertos Cortesanos lo imbidiaron, y quisieron mal, y acusaronle de ciertas cosas que dezian que auia hecho. Sant Dunstano por quitarse destas differencias del mundo dexo la Corte, y fuese para Elfego Obispo Ventano que era su deudo, y Elfego le acõsejo que se metiesse monje. Dunstano por entonces no lo quiso hazer, mas siendo despues fatigado de vnas fiebres luego que cõualecio tomo el habito monastico, y se ordeno de Missa, y en vna Iglesia de nuestra Señora edifico vna celda que no tenia de largo mas de cinco pies, y dos, y medio de ancho, y en ella viuio mucho tiempo ocupado en contemplacion, y defendiendose de grandes tentaciones que el Demonio le procuraua. Tuuo espiritu de Prophecia, y assi dixo, que el Rey Eadmundo sucessor de Eldestano moriria de alli a siete dias. Despues Edrido Rey, y sucessor de Eadmundo viendo la sanctidad de este excelentevaron, lo proueyo del Obispado Auentano. Mas el sieruo de Dios por humildad no lo quiso aceptar. Empero no passaron muchos dias que en vna noche se le aparecieron sant Pedro, y sant Pablo, y sant Andres y le dixeron, que el señor se siruiria que fuesse Obispo, por tanto que no dexasse de aceptar el Arçobispado de Cantua quando vacasse. Por este tiempo murio el Rey Edrido, y sucediole Edgaro el qual luego que vaco el Arçobispado de Cãterbury, hizo elegir enel al sieruo de Dios, y començo a regir el Arçobispado sanctissimamente. Y como corrigiesse y priuasse algunos Clerigos que estauan vsados a viuir deshonesta y ruynmente, y le eran rebeldes, algunos dellos lo acusaron de ciertos delictos. El Rey oyendo esto mando ajuntar Concilio, en el qual sant Dunstano se purgo de todo lo que le calumniauan: y aunque el Rey le rogo que voluiesse los beneficios a ciertos rebeldes, no lo quiso hazer. Passados algunos dias voluieronlo a acusar otra vez, y fue llamado al Palacio Real, y estando en vn corredor con sus acusadores, el suelo del corredor se cayo, y con el cayeron, y se maltrataron todos ellos, y el sieruo de Dios se quedo libre en la parte donde estaua que no se cayo. Finalmente auiẽdo passado grãdes trabajos a los veynte y nueue años de su edad, durmio en esta vida para despertarse enla otra dichosamẽte, y fue sepultado en su Iglesia donde hizo muchos milagros. Celebrase su fiesta a los siete de Septiembre.

¶ Sacose esta vida del mesmo Cathalogo.

El martyrio de sant Sozonte.

SAnt Sozonte fue natural de Lycaonia. De su nacimiento se llamaua Tarasio, y fue Pastor de Ouejas. Despues viniendo al conocimiẽto de nuestra fe se baptizo y se llamo Sozonte. Y de alli adelante en los pastos y en las fuentes donde beuiã los ganados (por quãto alli se ajuntaua mucha gente) solia predicar la fe Christiana, y hazia grande prouecho.

Por

Por eſte tiempo Maximiano preſidẽte de Cilicia,deſſeãdo executar los edictos delos Emperadores contra los Chriſtianos pronunciados,fue a Pompeyopolis ciudad de Cilicia agora llamada Caramania:y por moſtrar ſu animo y religion hizo grandes ſacrificios a vn Idolo de oro muy famoſo que eſtaua eneſta ciudad. Teniendo entendido eſto ſant Sozonte fue a Pompeyopolis, en donde como vieſſe que la Idolatria florecia, y las coſas de los Chriſtianos erã menoſpreciadas,no lo pudo ſuffrir,y mouido ſu coraçon con vna juſta yra ſe fue al templo,y rompio al Idolo la mano derecha,y lleuando ſe la ſocorrio con ella a muchos neceſsitados. Los ſacerdotes de el tẽplo q̃ vieron el ydolo rompido,teniendo el negocio por ſacrilegio, quexaron ſe de ello al Preſidente,y luego muchos fueron echados enla carcel,y ſin culpa acuſados. Y como acerca dellos el delicto era tan grande, nadie los queria fauorecer: mas antes todos los aborrecian. El generoſo ſant Sozonte viendo eſto quiſo librar a los innocentes y publicar ſu confeſsion:y fueſe a los ſacerdotes, y contoles como auia tomado el la mano dela ymagen de ſu Dios. Los ſacerdotes que eſto oyeron lo prendieron,y lleuaron delante de Maximiano. El qual pueſto en vn alto tribunal con mucho aparato y fauſto,como lo vio, le pregunto primero de ſu nombre, deſpues de la religion,y al fin dela patria. Dixo ſant Sozonte. Mi tierra es Licaonia,y mis padres me llamaron Taraſio,y deſpues en el baptiſmo me puſieron por nombre Sozonte: y ſoy Chriſtiano. Solo adoro a Chriſto verdadero Dios que crio el cielo y la tierra. Mi officio es paſtor de ouejas, y mi exercicio buſcarles abundancia de paſtos,y aguas. Dixo Maximiano. Pues como tuuiſte tanta oſadia,que quitaſſes la mano al ydolo? Dixo Sozonte. Tu meſmo Dios dize que eſta no fue oſadia ni peccado, porq̃ no ſe le da nada ni dize nada,y ſi tuuiera voz el os acuſara de que dexando al hazedor de todas las coſas, tengays cuenta con vna inanimada materia penſando que es Dios. Digo que os acuſara como a ingratos y oluidados de vueſtro ſeñor que tanto bien os hizo. Dixo el Preſidente. Si quieres no ſolo conſeguir perdon,mas aun remuneracion: dexa eſtas mentiras y ten cuenta con tu vida,y ſacrifica a los Dioſes. Dixo Sozonte. Dime no ſeria de menos ſentido ſi adoraſſe al que no ſe puede defender ſi le hazen algun mal? Enojado Maximiano con eſto, mandolo atormentar con graues tormentos. Primeramente lo deſpedaçaron con vñas de hierro, deſpues le puſieron clauos agudos enlos çapatos,y le hizieron correr con ellos,y como corrieſſe expeditamente, y le corrieſſen arroyos de ſangre delos pies dixo le Maximiano. Tañe con tu flauta mañana delante de la gran Dioſa, y yo te juro por ella,que ſin mas examen ni tormento te dexare yr libre. Dixo Sozonte. Hablas burlãdo de mi, y ditãdo te lo el maligno demonio? Yo antes ſolia tañer con mi flauta enlos cãpos ajuntando mis ouejas,yagora cãto a mi ſeñor cantar nueuo anũciando a todos ſu ſalud. Maximiano viendo ſu cõſtancia mãdolo herir mas haſta q̃ la compoſicion del cuerpo ſe le deshazia, y abraſauã lo que quedaua con fuegos que le ponian,y la crueldad fue tanta que los inteſtinos y entrañas ſe le veyã. Mas el ſieruo del ſeñor no padecia mas que ſi eſtuuiera holgando ſe en vn prado lleno de flores y roſas,y con vna alegria admirable en medio deſta crueldad dio ſu alma al ſeñor,y los amigos del martyr tomaron ſus ſanctas reliquias,y venida la noche la qual reſplandecio como el claro dia, las ſepultaro a los ſiete de Septiembre, y ſepultadas la noche ſe torno a ſu naturaleza quedando todos alabando el nombre del valeroſo martyr.

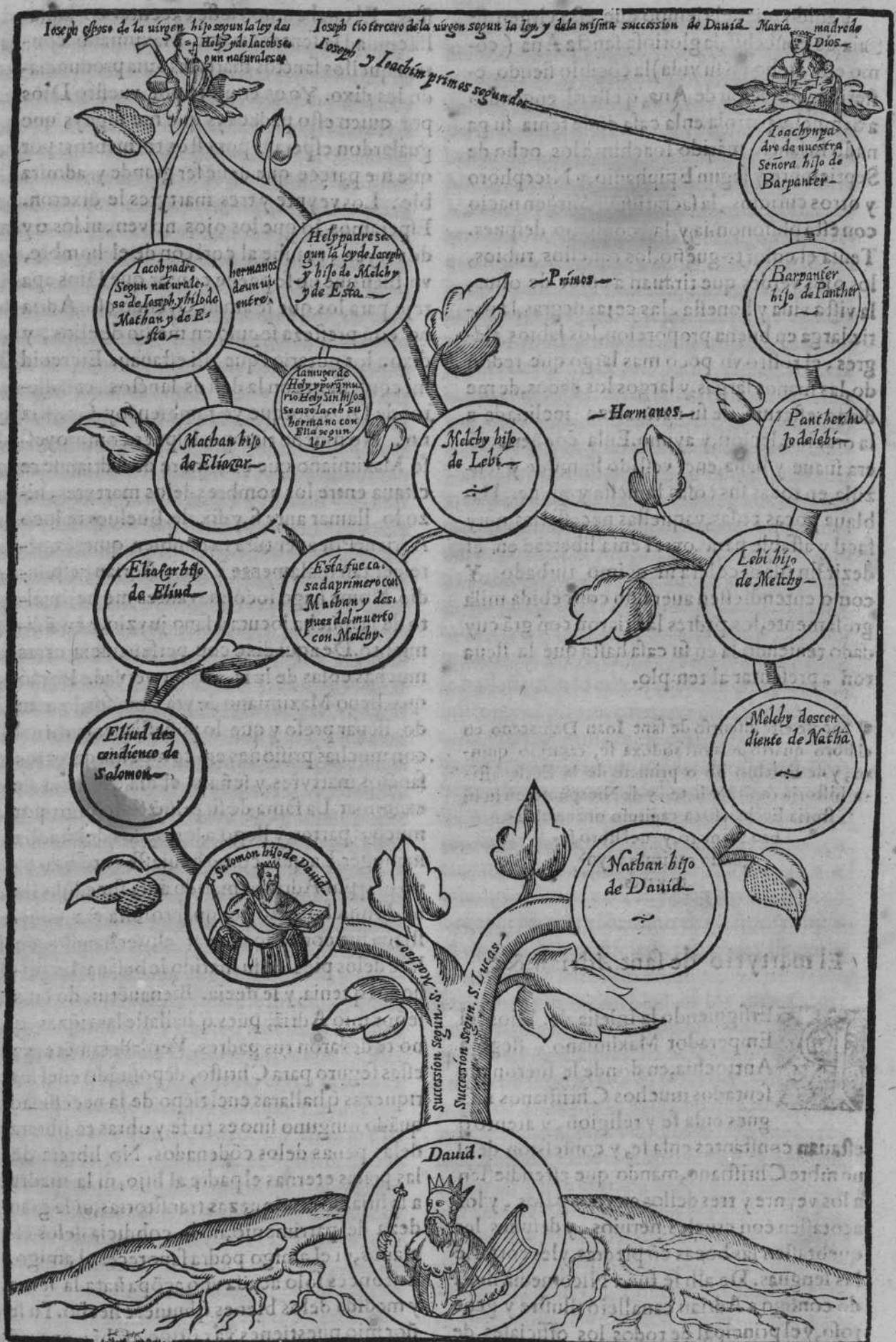
¶ Fue eſta vida ſacada de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas.

A VIII DE SEPTIEMBRE.

La natiuidad dela Virgen madre de Dios.

COMO Dios antes de los ſiglos ſupo que ſu hijo auia de encarnar,aſsi antes de los ſiglos con ſu conſejo conocedor de las coſas antes que ſean,determino que naciesſe vna virgen ſanctiſsima que lo pariesſe. Y por eſto con differentes comparaciones, y oraculos delos Prophetas fue por el Spiritu ſancto figurada,y en ſu diſinido tiempo nacio dela

dela rayz de Dauid por las promeſſas hechas por el meſmo Dios. Y eſpecialmente Dauid auia dicho: Iuro el ſeñora Dauid la verdad, y no lo engañara, porque del fructo de tu vientre pondre ſobre tu ſilla, y en otra parte dixo. Vna vez jure en mi ſancto, ſu poſteridad permanecera en eterno, y ſu throno ſera como el Sol en mi acatamiento, y como la Luna perfecta en eterno, y teſtigo fiel en el cielo. Y Iſayas dixo tambien. Saldra vna vara dela rayz de Ieſſe, y la flor ſubira de ſu rayz. Todo eſto prophetizado por conſejo del Spiritu ſancto ſe vino a cumplir quando la Virgen nacio, deſcendiendo dela tribu y ſuceſsion de Dauid como lo era Ioſeph ſegun que ſant Matheo y ſant Lucas dan teſtimonio, aunque differenciaron. Porque ſant Matheo pone la ſuceſsiõ de Ioſeph por Salomon, y ſant Lucas por Natan callando ambos la generacion dela ſacratiſsima Virgẽ. Y ſi alguno dudare porque los Euangeliſtas eſcriuieron la genealogia de Ioſeph, y no dela Virgen pues della nacio el hijõ de Dios, ſepa que no fue coſtumbre delos Hebreos, ni de la diuina eſcriptura eſcreuir las genealogias delas mugeres, porque auia ley que los de vna tribu no ſe caſaſſen con los de otra Tribu, y aſſi teſtificando como Ioſeph deſcendia del tronco de Dauid, teſtificaron que la Virgen decendia de la meſma Tribu, porque no ſe huuiera caſado con ella ſino deſcendiera del meſmo ſceptro. Y ſi dubdare porque en la genealogia de Ioſeph differen los Euangeliſtas, ha ſe de aduertir, y preſuponer, que era tambien ley enel viejo Teſtamento, que muriendo el marido ſin hijos, el hermano del muerto ſe auia de caſar con ſu muger viuda, para reſucitar la ſimiente a ſu hermano. Y lo que nacia era ſegun la naturaleza del marido ſegundo que lo auia realmente engendrado, y ſegun la ley del marido muerto que auia dexado eſta muger viuda. Eſto preſupueſto ſe ha de ſaber que los dos Euangeliſtas ſant Matheo y ſant Lucas traen vna verdad, y vna decendencia, aunque por diuerſos medios. Porque el fundamento del vno y del otro es que Ioſeph deſcendio de Dauid, pues de Nathan hijo de Dauid ſucedio Leui, el qual engendro a Melchi, y Panther. Panther engendro a Barpanther. Eſte Barpanther engendro a Ioachim, y Ioachim a la madre de Dios, y por eſta ſuceſsion prueua Damaceno que nueſtra Señora decendia de Dauid. Y quanto a Ioſeph ſegun ſant Matheo por la ſuceſsion y tronco de Salomon hijo de Dauid, Mathan de Eſtha ſu muger engendro a Iacob, y ſiendo Mathan muerto, Melchique era dela ſuceſsion de Nathan ſegun ſant Lucas, y hijo de Leui, y hermano de Panther, caſoſe con la muger de Mathã madre de Iacob, y engendro de ella a Heli. De modo que eran hermanos de vn vientre Iacob y Heli. Iacob del tronco de Salomon, y Heli de el tribu de Nathan. Muerto pues Heli del tribu de Nathan ſin hijos, caſoſe Iacob ſu hermano de la ſucceſſion de Salomon con la muger de Heli ſu hermano, y concibio a Ioſeph, de manera que Ioſeph por naturaleza fue hijo de Iacob, por la ſuceſsion y tronco de Salomon, y ſegun la ley fue hijo de Heli de la ſuceſſion de Nathan, y porque ſe entienda mejor eſta genealogia pondre aqui vna tabla della.


Ioseph esposo de la uirgen hijo segun la ley de Hely y de Iacob segun naturaleza
Ioseph tio tercero de la uirgen segun la ley, y de la misma succession de Dauid
Maria madre de Dios
Ioseph y Ioachim primos segundos
Ioachyn padre de nuestra Señora hijo de Barpanter
Hely padre segun la ley de Ioseph y hijo de Melchy y de Esta
Iacob padre Segun naturaleza de Ioseph, y hijo de Mathan y de Esta
hermanos de un uientre
Primos
Barpanter hijo de Panther
la muger de Hely y porq murio Hely sin hijos se caso Iacob su hermano con Ella segun ley
Hermanos
Panther hijo de lebi
Mathan hijo de Eliazar
Melchy hijo de Lebi
Eliazar hijo de Eliud
Esta fue casada primero con Mathan y despues del muerto con Melchy
Lebi hijo de Melchy
Eliud descendiente de Salomon
Melchy descendiente de Natha
Salomon hijo de Dauid
Nathan hijo de Dauid
Succession Segun S. Mathao
Succession Segun S. Lucas
Dauid

Venido pues el tiempo que esta virgen se auia de concebir, la gloriosa sancta Ana (cõmo esta dicho en su vida) la cõcibio siendo esteril, a ymitacion de Ana, q̃ esteril engendro a Samuel, y pariola enla casa dõde tenia su ganado su sancto marido Ioachim a los ocho de Septiembre, y segun Epiphanio, y Nicephoro y otros curiosos, la sacratissima Virgen nacio con esta phisonomia y la conseruo despues. Tenia el color trigueño, los cabellos rubios, los ojos verdes que tirauan a color de oliua, la vista viua y honesta, las cejas negras, la nariz larga en buena proporcion, los labios alegres, el rostro vn poco mas largo que redondo, las manos largas, y largos los dedos, de mediana estatura, de su naturaleza inclinada a la oracion, lecion, y ayuno. Enla conuersaciõ era suaue y llana, enel vestido humilde y sencilla, en todas sus cosas honesta y graue. Hablaua pocas cosas, y aquellas necessarias, muy facil y affable para oyr. Tenia libertad en el dezir sin risa ni colera ni animo turbado. Y como entendiessen auer sido concebida milagrosamente, los padres la criaron con grã cuydado teniendo la en su casa hasta que la lleuaron a presentar al templo.

¶ Sacose este discurso de sant Ioan Damaceno en el libro quarto dela orthodoxa fe, capitulo quinze, y de Eusebio libro primero de la Ecclesiastica historia capitulo siete, y de Nicephoro en su historia Ecclesiastica capitulo onze, del libro primero, y enel libro segundo capitulo veynte y tres.

El martyrio de sant Adrian, &c.

PErsiguiendo la Iglesia de Dios el Emperador Maximiano, llego a Antiochia, en donde le fueron presentados muchos Christianos insignes enla fe y religion, y atento q̃ estauan constantes enla fe, y confession de el nombre Christiano, mando que estendiessen a los veynte y tres dellos en vnos palos, y los açotassen con crueles neruios, y despues les quebrassen las bocas cõ piedras, y les cortasse las lenguas. De alli se fue a Nicomedia lleuãdo consigo a Adrian caualleto illustre y generoso, y el principal de todos los officiales de su casa, de edad a la sazon de veynte y ocho años. El qual como viesse executar en aquella ciudad la sentencia que Maximiano contra aquellos sanctos martyres auia pronunciado les dixo. Yo os conjuro por vuestro Dios por quien esto padeceys que me digays que gualardon esperays por estos tormentos: porque me parece que deue ser grande y admirable. Los veynte y tres martyres le dixeron. Esperamos lo que los ojos no ven, ni los oydos oyen, ni sube al coraçon de el hombre, vn bien que no se puede contar que Dios apareio para los que le aman. Oyendo esto Adriano con presteza se puso en medio de ellos, y dixo a los notarios que alli estauan. Escreuid mi confession con la destos sanctos caualleros de Dios, porque yo tambien soy Christiano. No mucho tiempo despues como oyesse Maximiano que el nombre de Adrian se recitaua entre los nombres delos martyres, hizo lo llamar ante si, y dixole. Buelue te loco Adrian? Por auentura tu tambien quieres perescer tan malamente? Sant Adrian respondio. Nome hago loco mas antes me he buelto de la mucha locura a sano juyzio, y entẽdimiento. De aqui dixo con perseuerãcia otras muchas cosas de la fe, y de la verdad. Por lo qual lleno Maximiano de yra y rancor, lo mando lleuar preso y que lo pusiessen en la carcel con muchas prisiones en compañia de otros sanctos martyres, y señalo el dia q̃ lo auia de examinar. La fama de su prisiõ se diuulgo por muchas partes, y llego a los oydos de Natalia su muger. La qual como huuiesse entẽdido todo lo q̃ por Adriã su marido auia sucedido, llena de mucho gozo por quanto ella era Christiana fue corriẽdo a la carcel, y echandose delãte delos pies de su marido le besaua las prisiones q̃ tenia, y le dezia. Bienauẽturado eres señor mio Adriã, pues q̃ hallaste las riq̃zas q̃ no te dexaron tus padres. Verdaderamẽte ya estas seguro para Christo, depositãdo enel las riquezas q̃ hallaras enel tiẽpo de la necessidad quãdo ninguno sino es tu fe y obras te librara delas penas delos cõdenados. No librara de las penas eternas el padre al hijo, ni la madre a la hija, no las riquezas transitorias, ni la grandeza del patrimonio, no la cobdicia delos esclauos, ni el amigo podra fauorecer al amigo. Entonces sólo acada vno acõpañara la suma y medida delos bienes q̃ huuiere hecho. Tu señor mio puestienes ya cõtigo a Chr̃o en quiẽ colocaste todas tus cosas, vete pa el cõ grã cõ

fian-

fiança. Vete no temas,para que recibas lo q̃ tiene prometido.No te buelua atras ninguna viſta delas coſas que como ſombra ſe paſſan: no tus parientes, no los gemidos de tus padres,ni la hermoſura de tu cuerpo, ni las perſecuciones delos engañadores, ni las liſonjas delos amigos.No te eſpantẽ las differencias delos tormentos,Mira la paciencia y modo de proceder delos martyres que conti go eſtan,y enellos ſolo aduierte y te occupa. Auiendo dicho eſtas palabras Natalia beſo de vna en vna las priſiones de los martyres q̃ alli eſtauan,diziendoles.Ruego os ſieruos de Chriſto, que con vueſtras bienauenturadas amoneſtaciones conforteys a Adrian mi marido,y ganeys ſu alma para Chriſto.Voſotros le ſoys padre,alcance pues por voſotros la eterna vida.Sant Adrian le dixo. Anda hermana mia vete a tu caſa,y quãdo conozcas,y entiẽdas q̃ ſe haze nueſtro examen, yo yre por dõde eſtuuierẽs para q̃ veas el fin deſte negocio.Paſſados deſpues deſto algunos dias, como ſe acercaſſe el tiẽpo q̃ los ſanctos martyres auiã de ſer atormẽtados,el glorioſo S. Adrian,auiẽdo dado cierta cãtidad de dineros y fianças a los q̃ lo guardauã, fue a ſu caſa a llamar a la bienauenturada ſu muger Natalia. Y yendo por el camino vio lo vno q̃ lo conocio,y fue lo a dezir a Natalia,la qual oyendo lo dezir al principio no lo creyo, y dixo le. Quien lo ha podido ſoltar dẽ aquellas priſiones?No vea yo q̃ el eſta ſuelto, porq̃ no queria q̃ en ningun tiẽpo ſe apartaſſe de aquellos ſanctos ſus compañeros.Eſtãdo eneſto llego vn page,y affirmo a ſu ſeñora como era verdad q̃ eſtaua ſu ſeñor Adriã ſuelto.Y ſoſpechãdo la ſancta Matrona que auia temido y huydo del martyrio,entriſtezioſe mucho, y llorauа amargamente. Y como vieſſe de vna ventana que el fieruo de Dios venia, echo de ſus manos lo q̃ tenia,y corriendo cerro la puerta de ſu caſa dando vozes,y diziẽdo. Vaya ſe lexos de mi eſte que fue traydor y mintio a ſu ſeñor Dios.No me hablara en verdad, ni oyre la lẽgua que engañoſamente ſe deſdixo delante de ſu hazedor. Y voluiendo ſe a el le dixo dela ventana.O hombre ſin Dios mas q̃ todos los hombres,quiẽ te forço a emprender la obra q̃ no pudiſte acabar? Quiẽ te aparto delos ſanctos martyres,o quiẽ te engaño para q̃ te alexaſſes dela cõpañia dela paz,ydeſcã ſor?Dime para q̃ has huydo antes q̃ ſe dieſſe la batalla?Para q̃ echaſte en tierra las armas antes q̃ vieſſes al enemigo q̃ te offendia?Como has ſido llagado no auiẽdo ſe tirado ſaeta alguna?Que hare deſdichada q̃ eſtoy ajuntada con vn tan mal hombre. No he podido alcançar tanto bien que me llame yo muger de Martyr,ſino muger de vn traydor apoſtata. Vna hora tuue regozijo, y he aqui q̃ eternamente durara mi deſdicha.El magnanimo Adrian eſtaua fuera dela puerta y dezia le.Abre me hermana mia Natalia, que no he huydo del martyrio como piẽſas. Solo he venido aca,porq̃ es llegado el tiempo que ſe ha de conoſcer de nueſtra cauſa para q̃ eſtes preſente ſegun te prometi.Sancta Natalia no lo creya y dezia.Veys como me quiere engañar eſte traydor?Veys como miẽte el ſegundo Iudas? Vete de mi hombre,porq̃ antes me matare q̃ me ajunte contigo.Paſſadas deſpues muchas razones,como el ſagrado martyr alegre del diuino zelo de ſu muger, le ſatisfacieſſe con ſus palabras, y le dixeſſe que ſi no le abria luego no podia dexar de voluerſe,la valeroſa Natalia le abrio,y ſe le echo alos pies. Eneſte medio vinieron a buſcar a ſant Adrian para q̃ ſe hallaſſe con los de mas enel examen,y con feſsion,y el glorioſo martyr dixo a ſancta Natalia.Hermana mia dime como has ordenado tu hazienda?Reſpondio Natalia. Señor mio no te quieras acordar delas coſas que ſon deſte mundo,porq̃ no deuiertan tu animo. Quiten ſe de tu entendimiẽto todas las coſas corruptibles,ſolamẽte te apreſſura a ver las que eſtan guardadas para ti,y para los ſanctos cõ quienes vas por el camino del ſeñor. Venido el tiempo dela confeſsiõ,y examen lleuaron los martyres ante Maximiano, ya podridas ſus carnes por la crueldad de los tormentos, en tanto modo que las llagas tenian llenas de guſanos,y ſancta Natalia acompaño a ſu marido,y no ſe apartaua dꝰl y deziale.Mira ſeñor mio que ſolamẽte ſe buelua para Dios tu alma, y tu coraçon en ningun modo tenga temor quando vieres los tormentos que te han de dar, porque el trabajo de agora es poco, y el deſcanſo es eterno por los ſiglos de los ſiglos. Maximiano como vio a ſant Adrian dixo le.Aun permaneſces en tu necedad? Reſpondio el martyr. Por eſta necedad y locura eſtoy aparejado a acabar eſta vida.Ayrado el cruel tirãno por eſta libre reſpueſta,dſpues q̃ cõfeſſo ſer Chriſtiano,lo hizo açotar bra-

uamente,

mente, mudando se vnos verdugos quando lo dexauan otros de cansados. Y tales fueron las heridas que le rõpierõ las carnes, y le abrieron las costillas, y claramẽte se le veyan las entrañas. Y assi deshecho todo su cuerpo lo cargarõ de prisiones, y lo voluierõ a la carcel. En dõde auiendo estado algunos dias en compañia delos de mas martyres, fue sacado cõ ellos delante de Maximiano: el qual viendo los constantes enla confesion del nõbre de Christo, mando que con vna gran palanca de hierro les rompiessen las piernas por las espinillas, y q̃ despues con maços y escoplos les cortassen los muslos, y los pies, y los otros miembros de su cuerpos cada vno por su parte. La bárbara y cruel sentencia se executo, y como al glorioso S. Adrian acabassen de cortar la mano dãdo gracias a Dios con grande heruor de espiritu entrego su sancta alma a nuestro señor Dios q̃ la formo a los ocho de Septiẽbre, aunque los Griegos celebrã su fiesta a los xxvj. de Agosto: y jũto cõ el tambien passaron los demas con el mesmo martyrio desta vida para los altos cielos. Hecho esto el Emperador quedo muy indignado contra ellos porq̃ se auiã auido tan valerosamẽte, y mãdo q̃ quemassen los sanctos cuerpos: mas luego sobreuinieron muchos truenos y relãpagos, y tẽpestad de agua, y fue el fuego muerto, y tãbien murierõ algunos delos verdugos heridos de rayos, y pocos delos q̃ alli estauan pudieron huyr sin yr llagados o maltratados. Despues los Christianos fueron adõde estauan los sanctos cuerpos, y metiendolos en vnos nauios los llevarõ a Bizancio q̃ agora es llamada Constantinopla: donde con honor y reuerẽcia deuida los sepultarõ. Y no mucho despues las sanctas reliquias del magnanimo sant Adrian fuerõ traydas a Roma, y enella se dedico vn templo muy sumptuoso a su esclarecido nombre. Natalia con el amor que a su sancto marido, con los demas martyres tenia se vino de Nicomedia a Bizancio, y passados pocos dias murio en seruicio de Dios como diremos en su vida.

¶ Fue este vida sacada de Adon Obispo de Trebers en su martyrologio, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el glorioso martyrio de S. Amõ, Teophilo, Neotherico, y otros veynte y dos martyres q̃ por la cõfesion de Christo alcançaron en Alexandria la palma preciosa del martyrio.

ASsi mesmo se solenniza el martyrio de los valerosos sant Timotheo, y Fausto, que por defension de nuestra fe padecierõ en Antiochia.

A NVEVE DE SEPTIEMBRE.

El martyrio del gran martyr de Christo sant Seueriano.

IMperando el Apostata Licinio, fue capitan general que era Lysias caminaua de Cesarea a Sebaste, por que el tiempo del glorioso martyrio delos quarenta martyres instines enla confesion y enla victoria, lo llamaua. Despues de cuyo martyrio fue tambien denunciado vn varon señalado llamado Seueriano delante de Lysias. Y acusauan le de q̃ no solamente tenia la Christiana religion, y vituperaua la adoracion de sus Dioses: mas q̃ aun engañando a muchas gentes los atrahia a su Dios, y añadian a esto para mas indignarlo, que este mesmo auia sido causa dela tolerãcia delos quarenta martyres en su cruel martyrio. Y que siendo como era rico, no dexaua a ninguno que de su religion fuesse, passar alguna necessidad: y de mas desto proueya a los martyres que estauã enla carcel, de modo que librandolos dela pobreza y necessidad, no les impidia que voluiessen a su antigua religion. Esto le acusauan de imbidia, tomando ocasion dela verdad. Lysias enojado de q̃ no bastasse la fama de su crueldad para q̃ todos dexassen de hazer semejantes cosas, mãdo cõ vna espantosa voz prender lo. Mas no fue necessario, porq̃ el valeroso Seueriano se presento antes q̃ lo cogiessen: y pareciẽdo le que en tonces era tiempo de hablar libremente le dixo. O Lysias que no te basta que tu te pierdas, sino que quieres tambiẽ perder nuestras almas, y darlas como si fuesse alguna ganancia a tus Demonios? Sepas esto de mi, q̃ has venido a contrastar con varones tan fuertes que no los hallaras de baxo ni abatido animo. Porque quanto a mi (como dize Sant Pablo) mi viuir es Christo, y morir por el muy gran ganancia. Lysias que esto oyo

quedo

quedo vn poco turbado, viendo la osadia del martyr: mas despues voluiendo en si con vna gran indignacion, lo mando cruelmente açotar, y el glorioso martyr suffria los açotes de buena gana contando aquello de Dauid, sobre mis espaldas fabricaron los peccadores, y alargaron su maldad. Viendo el tyranno, que alcabo de auerle herido mucho tiẽpo los verdugos quedauã cansados, y el martyr cõ mas alegre rostro, mando que no lo hiriessen mas, y que lo lleuassen al tribunal, y lleuado le dixo. No eres soldado perezoso, quanto entender se puede de la primera experiencia, sino fuerte y muy auentajado, y que puedes osadamente meterte en los peligros. Bien puedes saber delos presentes, que ninguna alegria, ni prospera fortuna te ha embiado Christo. Dixo sant Seueriano. Si los ojos de tu alma no estuuiessen turbios con las tinieblas dela idolatria, mostrariate quantos bienes me ha causado el tormento que me hezist e dar: y sino estuuiesses apasionado entenderias la gracia, y virtud de Christo que me esfuerça, y confirma. Piensas tu q̃ sin ella podria suffrir la carne tantos tormentos. Tu en solos los tormentos tienes puesta tu confiança, y piensas que con ellos me has de persuadir a tu idolatria, y yo estoy muy lexos desto, aunque las manos de los verdugos estan muy cerca, y aunque hagas lo que quisieres no tengo de dexar de hablar libremente, y como dize Iob: abrire mi boca, porque con la amargura de mi alma, no esta con su entera libertad, y veras me mas firme y solido que vna estatua de bronze, y que venzere tus tormẽtos, pues tẽgo acerca de Dios mi potẽcia y valor, y enel esta toda mi esperãça y fauor. Dixo Lysias. Osado predicador eres, y arrogante con la abundancia, y copia del dezir te leuantas contra nuestros Dioses. No tienes quenta que hablas con el Presidente q̃ tiene potestad de quitarte la vida, pues estas debaxo del numero, y vanderas de los soldados. Respondio Seueriano. No ignoro esto: mas la fe que en Christo tengo me da tãta osadia, y libertad de hablar. Cõgoxome en el animo, que no aya quien sabiamente, y sin passiõ juzgue este negocio. Que quiza o Lysias conocerias la virtud de Dios, hazedor de todas las cosas, y menospreciarias estos falsos Dioses. Mas dime, porque tienes en poco nuestro cuydado de saluarnos y saluarte. En q̃ te agradas y confias de ti, y te paresce q̃ lo entiendes todo claramente? Yo no te niego q̃ eres Presidente, y delos mas altos: mas por esto en ninguna cosa te differencias de nuestra humana naturaleza: porque tu tambien eres hombre mortal, y corruptible, y aunque tienes mando y jurisdicion, no tienes contra nosotros absoluta potestad, sino solamente enel cuerpo, y para defensa della la diuina escriptura me enseña, que no tema a los q̃ matan el cuerpo, y no pueden matar la alma: y que solo se ha de temer el que puede cõdenar la alma, y el cuerpo al infierno, el qual te recibira y tragara, aũque agora te tienes en tanto, y has de ser castigado ciertamente con essos tus falsos Dioses y demonios. Comouido a yra con estas palabras Lysias, mando que lo pusiessen en vn potro, y que cõ vñas de hierro lo despedazassen. El martyr sintiendo con esto vn gran dolor (mas como se pueden recebir las coronas, si no se reciben los trabajos, dezia en altas vozes. Iesu Christo que solo hazes desde el principio delos siglos, las cosas admirables. Tu q̃ fuyste enclauado enla cruz, y en ella derribaste al soberuio demonio, y hasta el dia de oy eres engrandecido y alabado por tus obras marauillosas: ven a me guardar, y has pedaços el brazo del peccador, y maligno, y ajunta o buen señor mis desatados miembros, y concedeme que pueda acabar la batalla deste martyrio. Desata tambien la tiniebla que esta sobre tu rabaño: ya ves quã ensoberuecida esta, y como lo tiene casi todo comprehendido. Desta manera oraba el martyr estãdo en el potro, y el tyranno quando los verdugos se cansauan ponia otros de nueuo. Mas como lo vio con vn animo inmudable, mando lo quitar del tormento, y lleuarlo a la carcel. Y yendo sant Seueriano por las calles dezia. Los que veys las llagas delos soldados de Christo, pensad quales son sus premios y remuneraciões: por que no se pueden cõprehender con el entendimiento, ni se pueden exprimir cõ palabras, los bienes que el Rey inmortal da a los q̃ por el padecen, y se guardan enel cielo para el fin desta vida. Demas q̃ padecer por el es cosa sabrosa, y morir por el es muy mas deleytable, y como dezia estas marauillosas palabras mucha gente lo seguia y oya.

Passados cinco dias q̃ auia estado enla carcel Seueriano el Presidente lo mando lleuar ante si, y pensando atraherlo con dulces palabras, fingiendo la mansedũbre de q̃ carecia, le

dixo. A los Dioſes põgo por teſtigos Seueria no, q̃ me marauillo mucho de q̃ ſiendo vn hõbre de roſtro hermoſo, y fuerte, y de tanta experiẽcias, te apartes deſta ſuaue luz cõ tã manifieſta muerte. Yo loo tu firmeza, y cõſtãcia, ſi vſaſſes della cõtra los enemigos: mas pelear con el hierro, y el fuego, y las beſtias, y las piedras coſa loca me parece. No ves ya q̃ toda la fuerça te es quitada, el cuerpo deſpedazado, y q̃ del todo pereces? Reſpondio S. Seueriano. No cõſideres q̃ mis carnes eſtã cõſumidas cõ los açotes, porq̃ ſi tu no las cõſumieras, quando viniеſſe la muerte en niugũ modo las perdonarra, y diziẽdole otras palabras de grã valor, y menoſprecio d̃ ſu cuerpo, y vida, Lyſias mando q̃ le rõpieſſen la boca con piedras, y eſtãdo le hiriendo le deziã No trayas enla lẽgua a Chriſto crucificado, ni ſeas moleſto cõ ſu nõbre a los oydos del capitan. El gran ſieruo de Dios reſpõdia a eſto. Miſero pues heziſte tu alma habitacion delos demonios, cõ razõ aũ cõ los oydo sno puedes ſuffrir el nõbre d̃ mi Chriſto. A eſto Lyſias lo amenazaua mucho mas, cõ vnas palabras graues y de grande authoridad, y el martyr le reſpõdia cõ valeroſo y ſancto brio, q̃ no lo tenia en nada, y lo mucho q̃ eſperaua enel ſeñor. Con eſto mas enojado el Preſidente lo mãdo poner otra vez en el potro, y q̃ lo deſpedazaſſen con garfios de hierro, y como lo padecieſſe cõ mucha paciẽcia Lyſias le dezia. Sacrifica a los Dioſes Seueriano, y libra te deſtos tormẽtos. El martyr no dezia coſa, ſolo ſegũ medita Metaphraſtes dezia entre ſi. Las paſſiones deſte tiẽpo no ſon dignas de ſer cõferidas cõ la gloria q̃ ſe ha de reuelar. Lyſias pẽſando q̃ ſu ſilẽcio era menoſprecio, penſaua como darle mayores tormẽtos, y alcabo hizo lo lleuar a la muralla de la ciudad, y ponerle dos grandes piedras vna al cuello, y otra a los pies, y atarle por medio el cuerpo vna grueſſa ſoga, y q̃ deſta manera lo dexaſſen caer, para q̃ quedando colgado en el ayre por la cintura, las dos piedras deſcõpuſſieſſen aq̃lla corporal fabrica de Dios, y ſu alma forçadamente ſalieſſe de aq̃l cuerpo. Mas como eſpero verdaderamẽte en ti ſeñor Dios mio, no padecio verguẽça, porq̃ aunq̃ la compoſicion de ſus miẽbros ſe apartauã de ſu forma, y los hueſſos ſe deſnudauan delas carnes, ſu voluntad y propoſito libre era del todo impaſſible, y burlãdo entõces Lyſias del por verlo cõ tan eſtraño tormento le dezia. Suffre Seueriano q̃ quiza deſta manera ſe te dara acerca de Chriſto mayor galardõ. El martyr muy defallecido, y pueſto en el eſtremo de ſu vida, dixo. Si ſupieſſes tyranno lo q̃ por eſto me hazes ganar, tu tãbien deſſearias padecer lo meſmo. Eſpãtado Lyſias de ſu tolerãcia, y fortaleza le dixo. Pẽſaua Seueriano q̃ eras hõbre rudo y ſin letras, porq̃ eres ſoldado, y ſiempre te has exercitado enla guerra, mas ſegũ veo eres dotado de eloquencia, y buena manera de hablar. Reſpõdio el ſancto. El Dios a quiẽ ſiruo q̃ puede hazer q̃ todas las coſas eſten ſin mudãça por ſer omnipotẽte, ſi recibiere a vn rudo, lo volnera ſabio, ſi mudo o tartamudo le hara q̃ ſea eloquẽte, y en diziendo eſto eſtendio las manos vn poco, y dixo. Doy te gracias ſeñor Dios, porq̃ me diſte eſfuerço, y puſiſte vn fuerte arco en mis braços, y libraſte mi alma dela d̃ſapiadada eſpada, y d̃ los enemigos de tu mano, y me enſalçaſte ſobre los q̃ſe leuãtã cõtra mi. Agora ſeñor q̃ya ſe me acaba la vida, colocame enlos excelẽtes apoſentos d̃ tu caſa, pues la verdadera habitaciõ de los q̃ ſe allegã ati, eſta enti, y como dixo eſto, cõ las vltimas palabras dio el eſpiritu al ſeñor alos nueue de Septiẽbre. Al otro dia ciertos Chriſtianos a quien el martyr auia dado cargo de ſu ſepoltura, tomarõ el ſancto cuerpo, y cõponiendolo cãtaron muchos hymnos ſobre el, y a la media noche lo lleuarõ a ſu propia tierra, y de ſus habitadores fue muy bien recebido, y ſepultado cõ grande honor, y a la entrada de la ciudad reſuſcito a vn ſu criado q̃ a la ſazon ſe auia muerto, y ſu muger lo eſtaua acuſãdo como ſi eſtuuiera viuo, porq̃ no auia ſalido a recebirlo como los d̃mas, y el reſuſcitado viuio deſpues quinze años, dãdo cõ otros muchos que preſentes ſe hallaron teſtimonio dela ſanctidad del glorioſo mrityr.

Fue eſta vida ſacada de Metaphraſtes en ſus vidas

El martyrio de Sant Dorotheo, y Gorgonio.

SAnt Dorotheo fue dela camara d̃l Emperador Diocleciano, y era muy ſieruo de Dios, y tuuo por cõpañero enla fe, y magnanimidad a S. Gorgonio, y cõ ſus amoneſtaciones los dos cõuirtierõ a los mas d̃la Imperial camara a nueſtra religiõ y verdad. Sucedio q̃ vn dia como eſtos dos glorioſos caualleros eſtãdo en Nicomedia vieſſen atormentar gran demente

dementé vn martyr, y q̃ el ſuffria los dolores con grande animo, y volũtad dixerõ al Emperador. Porq̃ caſtigaſſen eſte ſolo, el parecer q̃ todos tenemos? Que crimen ſe puede dezir el q̃ todos cõfeſſamos? Eſta es nueſtra fe, eſta es nueſtra adoracio, y vna alma, y vn parecer. El Emperador q̃ eſto oyo los mãdo lleuar ante ſi, y hizo los poner en vn potro, y q̃ les dieſſen tantos açotes q̃ les abrieſſen las carnes, y deſpues les fregaſſen las eſpaldas cõ vinagre, y ſal. Y como ſuffrieſſen cõ gran conſtancia eſte tormento, mandolos deſpues poner en vnas parrillas de hierro, y q̃ les encẽdieſſen muchas braſas debaxo dellas, y las fueſſen añadiẽdo mas encendidas poco a poco, y finalmẽte como perſeueraro enla fe, y cõfeſſion, y en la tolerancia delos tormẽtos los hizo degollar. Deſpues de mucho tiẽpo el cuerpo de S. Gorgonio fue mudado a Roma, y pueſto venerablemente enla via Latina, entre los dos laureles. Padecieron eſtos dos ſanctiſſimos martyres a los nueue de Septiembre.

¶ Segui eneſta hiſtoria al martyrologio atribuydo a ſant Hieronymo, y a los Martyrologios antiquiſsimo manueſcriptos de la Parrochial de Sanctiago de Calahorra.

La vida de ſant Audomaro, Obiſpo de Tumana.

SAnt Audomaro, fue natural de Aurea valle, lugar no lexos de la ciudad de Cõſtancia. Su padre ſe llamo Friulfo varon muy noble, y religioſo: cõ el qual ſu hijo Audomaro dexando todas las coſas deſte mũdo, ſe fue al monaſterio de Luxoria q̃ auia edificado ſant Colũbano en Borgoña, y ſiendo Abbad Euſthaſio tomaro los dos el habito monaſtico, y Friulfo perſeuero enel meſmo monaſterio. S. Audomaro como cada dia creciеſſe en ſanctidad, y fueſſe vn exẽplo de religiõ, fue elegido por Obiſpo de Tumana: y luego trato, y acabo cõ los ſuffraganos q̃ eran gentiles q̃ ſe volnieſſen a Chriſto nueſtro ſeñor, porq̃ caſo que antes auiã ſido cõuertidos a nueſtra fe por S. Fuſciano, y Victorico, auiã ſe buelto ala idolatria. Muchos años antes de ſu muerte perdio la lũbre d̃ ſus ojos, y tomolo cõ mucha paciẽcia, y cõ tal perdida ſe edifico mas en el ſeruicio del ſeñor. Deſpues como ſe hallaſſe preſente enla ciudad de Arras, a la traſladaciõ de S. Vedaſto cobro la viſta. Mas acabada la traſladacion, ſuplico al ſeñor q̃ otra vez lo cegaſſe. Auiẽdo pues mas de treynta años q̃ auia regido ſanctamẽte ſu Obiſpado, paſſo deſta preſente vida, alos nueue d̃ Septiẽbre, y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado en ſu Igleſia, y deſpues S, Bernardo lo traſlado al monaſterio de ſant Scinthino.

¶ Fue eſta vida ſacada de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

EN eſtemeſmo dia ſe celebra el martyrio delos illuſtres ſanctos Iacinto, Alexãdro y Tiburcio, los quales por la cõfeſſiõ de Chriſto padecieron enel territorio delos Sabinos a treynta millas de Roma.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta de ſant Sergio Papa.

ITẽ en el meſmo dia ſe ſolenniza la fieſta de ſant Guerano Abbad, el qual florecio con gran ſanctidad en Scocia.

A DIEZ DE SEPTIEMBRE.

La vida del glorioſo S. Nicolas de Tolentino.

SANT Nicolas llamado de Tolẽtino fue natural de vna aldea de la ciudad d̃ Fermo llamada S. Angel q̃ es enla Marca de Ancona. Su padre ſe llamo Cõpaño, y la madre Amata: los quales como no tuuieſſen hijos, rogauã mucho a nr̃o ſeñor Dios q̃ les dieſſe fruẽto de bẽdiciõ, y hallãdoſe indignos para alcãçar tal merced, poniã por interceſſor al glorioſo S. Nicolas Obiſpo, en quiẽ teniã mucha deuociõ, y hizierõ voto de yr en romeria a Varri dõde eſta ſu ſctõ cuerpo ſegũ la opiniõ d̃ algunos, aunq̃ otros dizẽ q̃ eſta en Venecia. El piadoſo ſeñor q̃ ſiẽpre cõſuela, y fauorece a los q̃ eſperã enel. Los oyo, y ſe les aparecio en ſueños vn Angel, y les dixo, q̃ fueſſen a Barri a cũplir el voto q̃ auiã hecho, y q̃ eſtãdo alla ſe les diria, q̃ tal auia de ſer la criatura q̃ auian de auer. A la mañana cõ mucho regocijo dela diuina amoneſtaciõ, y auiſo, determinaro partir ſe para Barri, y encomẽdãdo ſu hazienda a ſus pariẽtes ſe fuerõ, y ſaluos, y ſanos llegaro a la Igleſia de S. Nicolas, en dõde auiẽdo offrecido ſus dones, ſe adurmieron, y en ſueños ſe les aparecio S. Nicolas en figura de Obiſpo, y les

dixo. Por mi ruego, y interceſiõ como os eſta ya dicho tẽdreys vn hijo, al qual põdreys mi nombre. Eſte ſera aceptiſſimo ſieruo de Ieſu Chriſto, y hara vna vida religioſa, y muy eſtrecha, y ſiẽdo ſacerdote offrecera a Dios acepta ble ſacrificio, y reſplãdecera en milagros, y co ſas marauilloſas. Cõ mucho gozo ſe deſperta rõ los deuotos marido y muger, y no dudoſos dela promeſſa diuina, ſe voluierõ a ſu lugar, y luego Amata cõcibio vn hijo, y auiẽdo dicho ſamente parido lo llamarõ Nicolas. Y como fueſſe creciẽdo puſierõlo ala eſcuela, y cõtino fue aprouechãdo enla virtud, y ſiendo de ſiete años comẽço a ayunar tres dias enla ſemana. Llegando deſpues a los peligroſos años de la mocedad, no ſolo ſe aparto de los deleytes, y paſſatiẽpos delas mugeres, y de los moços de ſu tiẽpo, mas aun de ſu viſta, y trato ſe guarda ua, cõſiderãdo q̃ el deleyte y mocedad ſon co ſas vanas y q̃ las mugeres hazẽ a los hõbres a poſtatas de Dios. Cõtinuaua yr a la Igleſia, y oyr los ſermones, y toda ſu intẽciõ, y imagina ciõ era Chriſto. Solia dezir q̃ quãdo era niño eſtãdo vna vez oyẽdo miſſa, vio quando alçaua el ſacerdote la hoſtia enella vn niño hermoſiſ ſimo, y muy reſplandeciente enel veſtido, y q̃ cõ alegre roſtro dezia. Los innocẽtes, y dere chos de coraçõ ſe allegarõ ami. Como tenia contino deſſeo de ſeruir a Dios en ſu meſmo lugar de S. Angel, y enla Igleſia de S. Saluador ſe hizo canonigo reglar del glorioſo S. Aguſtin: y tomado eſte eſtado todos ſus hechos, y pẽſamientos erã enderaçados al ſeñor, y ſiruiẽ dole alli grandemente, ſucedio q̃ vn frayle de los hermitaños de S. Aguſtin fue a predicar a aq̃l pueblo, y de todos era cõ mucha atenciõ oydo. Y como vna vez predicaſſe en la plaça eſtãdo preſente el bẽdicto S. Nicolas, y dixeſ ſe coſas muy ſanctas, y de grã doctrina ſobre a quellas palabras de S. Ioã en la primera epiſto la, no q̃rays amar al mũdo ni a las coſas q̃ eſtã enel mundo, &c. Inflamoſe tanto el ſieruo de Dios cõ el diuino fuego, q̃ determino dexar del todo el mũdo, y hablo cõ aq̃l frayle predi cador, y cõ conſentimiẽto de ſus deuotos pa dres ſe metio frayle enla ordẽ del excelentiſſi mo y glorioſo doctor S. Aguſtin, en la qual ha ziẽdo profeſſiõ, cada dia yua creciẽdo de vir tud en virtud, y llego ala cũbre dela perfectiõ dãdo a todos los demas frayles grãde exẽplo. Deſpues ſe ordeno de miſſa, y fue nombrado por predicador, y aunq̃ en todo genero de vir tud ſe exercitaua, o cupaua ſe mas enla oraciõ y meditaciõ. En ſu mocedad fue embiado a vn monaſterio q̃ eſtaua en vn yermo llamado Va llemanes jũto dela ciudad de Peſaro, y alli to do ſu exercicio era eſtar orãdo cõ amor cele ſtial q̃ le arrebataua el eſpiritu en los altos cie los: y alcãço tãto cõ el ſeñor, q̃ como le fueſſe mãdado q̃ dixeſſe la miſſa conuẽtuar en lugar del ſemanero, la noche de antes deſpues de maytines ſe adurmio vn poco, y allegoſſe a el vna alma q̃ con triſtes vozes, y gemidos le di xo. Fray Nicolas varõ de Dios mira por mi. S. Nicolas la miro, y como no la conocieſſe le dixo, q̃ quiẽ era. Ella le reſpõdio. Soy la alma de fray Peregrino de Anſino, a quiẽ tu biẽ co nociſte, y ſoy atormentada en eſta llama mi ſerablemẽte, por quãto no menoſpreciãdo el ſeñor mi cõtricion, ſu miſericordia no me ha hechado ala pena eterna, ſino al purgatorio. Por tãto humilmẽte te ſuplico q̃ me digas v na miſſa d̃ defunctos para q̃ ſea librado deſtas llamas. Dixo S. Nicolas. Ayudete hermano mi ſeñor, y Saluador, cõ cuya ſangre fuyſte re demido, q̃ yo oy no lo puedo hazer por ſerme encomẽdada la miſſa conuentual, y ſer dia de Domingo. Dixo a eſto la alma. Ven padre reuerẽdo, vẽ y mira ſi cõuiene q̃ tã ſin miſericor dia me niegues la peticiõ de tã miſerable mu chedũbre q̃ ati me embia, y en diziendo eſto lo lleuo a vna llanura q̃ eſta jũto de Peſaro, dõ de vio vnas grãdes cõpañas de hombres y mu geres de diuerſos eſtados, y dixole. Tẽ miſeri cordia padre, tẽ miſericordia de tan miſerable cõgregacion q̃ eſpera tu fauor, q̃ ſi por noſo tros quiſieſſes celebrar mucha parte deſta gẽ te ſeria libre deſtos crueliſſimos tormentos. A eſto deſperto el ſieruo de Dios, y comouido cõ piedad de tanta miſeria, con muchas lagri mas començo a orar por ellos al redẽptor de todos, y ala mañana fue a rogar al Prior ſin de ſcubrirle la viſion por no caer en jactãcia, que le dexaſſe dezir toda aq̃lla ſemana miſſa por los defunctos, y auiendo lo alcançado, lo hizo aſſi: y el con lagrymas de ſu coraçõ rogaua de dia y de noche por las afligidas y atormenta das almas. Paſſada pues aq̃lla ſemana ſe le apa recio otra vez fray Peregrino, y le dio gracias por lo q̃ auia hecho, y le afirmo q̃ grã parte de aq̃llas almas q̃ vio enel tormẽto auian ſido li bradas delas penas del purgatorio. Grande pe na tenia el enemigo del genero humano en ver hazer a S. Nicolas tan ſancta vida, y por

miedo

medio de vn ſu primo intẽto de apartarlo del ſancto propoſito, y vida q̃ tenia. Eſte ſu primo era prior dela Igleſia d̃ ſancta Maria Iacobe q̃ eſta jũto dela ciudad de Fermo, el qual viẽdo le hazer tã eſtrecha vida, le acõſejo q̃ dexaſſe el habito o alomenos no ſe exercitaſſe tanto, poniendole delãte muchas difficultades de la clauſura, y regla monaſtica. S. Nicolas ſe ſintio fatigado cõ eſta tẽtaciõ, y acorrio al ſeñor ſuplicãdole q̃ le dieſſe eſſuerço para ſeruirlo, y eſtãdo en la oracion oyo muchas vozes de Angeles q̃ le dixerõ tres vezes. En Tolentino ſera tu fin. Enel llamamiẽto q̃ fuyſte llamado permanece, porq̃ enel ſera tu ſalud. Muy cõſolado q̃do el ſieruo de Dios cõ eſta relacion, y de alli adelãte oyo de mala gana a aq̃l ſu pariẽte. Paſſado eſto voluio ala ciudad de Fermo dõde hallo q̃ ſus ſuperiores lo auiã mudado a Tolẽtino, y el ſancto varõ cõ mucho cõtenta miẽto ſe fue para aq̃l conuẽto, donde eſtuuo treynta años, enlos quales eſtãdo ſano ni enfermo nũca comio carne, ni hueuos, ni peces, ni otras coſas d̃ groſſura, ni leche, ni mãçanas. Eſtãdo vna vez enfermo, y debilitado, tanto q̃ dudauã de ſu ſalud, los medicos le mãdarõ comer carne, y por ſu cõſejo el Prior tambiẽ ſe lo mando. S. Nicolas dixo a eſto, q̃ no queria otro medico q̃ a ſu Chr̃o, en quien tenia pueſta toda ſu eſperãça, y rogo al Prior que no le fueſſe moleſto en hazerle comer carne, y añadio. Mejor es poner a eſta carne freno q̃ ſoltar le las riẽdas para q̃ eche a la alma enel oyo de los peccados, y ſe cõdẽne. El Prior viendo q̃ eſtaua ẽ mucho peligro ſu vida, le mãdo ſin embargo q̃ comieſſe carne. Entõces el ſieruo de Dios proponiẽdo la obediẽcia a la abſtinẽcia como es razõ por ſer la virtud q̃ produce alas demas, tomo vn bocado de carne, y lo comio y dixo. Veys aqui, q̃ ya obedeci, no querays mas moleſtarme, y no fue engañado dela eſperãça q̃ tenia enel celeſtial medico, q̃ luego eſtuuo libre de aq̃lla enfermedad. No ſe contẽtaua cõ la abſtinẽcia q̃ hemos dicho ſino q̃ los Lunes, y Miercoles, y Viernes, y por ſeruicio dela virgẽ los Sabados ayunaua a pan y agua, ſaluo quãdo eſtaua muy enfermo. El demonio no dexaua de tẽtarlo, poniẽdole delãte las enfermedades q̃ ſele podiã ſeguir por tal aſpereza de vida, y q̃ al ſeñor no le ſeria agradable tãta abſtinẽcia. Mas ſintiẽdoſe congojado de eſpiritu ſe ponia en oracion, y ſuplicaua al ſeñor q̃ le reuelaſſe lo q̃ mas a ſu Mageſtad fueſſe agradable: y el ſeñor ſe le aparecio en ſueños, y le dixo. Nicolas dexa la triſteza que tienes: porq̃ las obras q̃ començaſte mucho me agradã: y cõ eſto q̃do muy cõſolado. Eſtando vna vez muy enfermo, y cercano a la muerte le fue reuelado, q̃ embiaſſe por vn pan reciẽte, y lo metieſſe en agua en nõbre de Chriſto, y q̃ encomiẽdo d̃l eſtaria bueno, y aſſi lo hizo, por q̃ en deſpertando embio a caſa de vna ſeñora principal por vn pan, y como lo mojaſſe en agua, y comieſſe del, luego ſe leuãto ſano y bueno dela cama. Como el bendicto S. Nicolas propuſo de domar ſu cuerpo, para que mas ſeñora de ſi fueſſe ſu alma para ſeruir al ſeñor, no ſolo lo fatigaua cõ abſtinencia, mas aũ cõ diſciplinas, y otros tormẽtos. Solia ſe deciplinar cõ vna cadena pequeña de hierro. Su cama era de ſolos vnos palos, y enella durmia, y ſoſſegaua vn poco. Su veſtido era muy aſpero. Eſtaua en oraciõ deſpues de cõpletas haſta q̃ cãtaua el gallo, y deſpues de maytines haſta la mañana, y ſino eſtaua ocupado en cõfeſſar, deſpues q̃ dezia miſſa haſta tercia, y deſpues de nona haſta viſperas, vnas vezes enel altar dela Igleſia, y otros enla celda, dõde tenia pueſtas dos piedras, y enla vna dellas hincaua las rodillas, y ſobre la otra ponia los braços quãdo cõ el grã trabajo d̃la oraciõ eſtaua ya cãſado. Siẽpre lo tẽtaua el demonio, y procuraua apartar lo dela oraciõ, vnas vezes ſe le aparecia muy diforme, otras lo heria, y maltrataua, y ſobre el techo del oratorio daua grãdes y eſpantables vozes como ſi fuera ſerpiente, o otra beſtia fiera, y como el bendicto ſancto entendia aq̃llas ficiones, oraua cõ mas vehemẽcia, y cõ mas amor enderezaua a ſu buen Ieſus ſus ruegos. El demonio viendo q̃ lo tenia en poco, le dio vna vez tãtos golpes que eſtuuo muchos dias dellos muy llagado. Demas delos actos de cõtẽplacion en q̃ ſe exercitaua, ſe ocupaua enlas obras de piedad, y miſericordia. Viſitaua los enfermos, y tãto ſe dolia dellos q̃ todo lo q̃ ſentia q̃ les era agradable ſelo buſcaua. Y aunq̃ por las heridas q̃ los demonios le dauan no ſe podia tener ni andar en pie ſin vaculo, no dexaua de viſitarlos, y con palabras dulces los cõſolaua. Cõuerſando con ſanos y enfermos nũca dexaua de predicar, y inſtituyr alos preſentes cõ platicas, y razonamientos admirables. Tenia grã laſtima delos peccadores q̃ cõ el ſe cõfeſſauan, y por ſus peccados ayunaua, y oraua, y dezia miſſa, y ſuplicaua al ſeñor

con muchas lagrimas que los perdonaſſe. Animua a los pobres con palabras y obras. Dauales, y buſcauales veſtidos, y comida. Ningunaa coſa ſe hallaua en el que ſupieſſe a ocioſidad, ni ſuperfluydad. Todo quanto hazia, yua endereçado a la edificacion de las almas, y todo era lleno de honeſtidad, y ſanctidad. Queriẽdo el ſeñor darle a entẽder quã aceptos le erã ſus trabajos y vida, eſtãdo vna noche durmiẽdo ſe le aparecio vna eſtrella grãde, y muy reſplãdeciẽte q̃ ſalia como del lugar de S. Angel dõde el auia nacido, y della venian vnos rayos haſta el altar detras d̃l choro, dõde muchas vezes ſolia dezir miſſa y oraua, y muchas gẽtes de diuerſas ,puincias yuã a ver aq̃l nueuo y admirable eſpectaculo. Y como vieſſe eſta viſiõ muchas noches, la dixo a vn frayle d̃ muy buena opiniõ, y ſu amigo pidiẽdole q̃ ſe la declaraſſe. El frayle le dixo q̃ ſignificaua q̃ ſe auia d̃ yr luego al cielo, y auia de reſplãdecer cõ milagros a modo de reſplãdeciẽte eſtrella. Y el humilde ſieruo d̃l ſeñor le dixo. Hermano chariſsimo, yo ſoy vn inutil ſieruo de Ieſu Chriſto, el me declare eſte negocio, q̃ tu no lo entiẽdes. Y no muchos dias deſpues entrãdo enel oratorio ſegũ q̃ lo tenia por coſtũbre, vna eſtrella fue delãte del haſta el lugar que diximos. Y como eſto ſucedieſſe muchas vezes, quiſo experimẽtar q̃ coſa era aquella, y entrãdo en el oratorio como vio la eſtrella, paroſe vn poco a rezar, y apartauaſe d̃l altar, y luego la eſtrella deſapareciamas entornãdo al altar, la eſtrella tornaua a ponerſe le delãte, y ſintiẽdo q̃ aq̃lla eſtrella ſe aparecia por ſu cauſa deſpues al tiẽpo de ſu muerte rogo a los frayles q̃ lo ſepultaſſen enel meſmo lugar q̃ la eſtrella ſe paraua, y aſsi los frayles lo hizierõ, y ſepultado vierõ eſta eſtrella muchas vezes ſobre ſu ſancto cuerpo. En el tiẽpo q̃ viuio hizo muchos milagros, entre los quales ſa uorecio cõ ſu oraciõ y ruego a vna muger llamada Margarita natural de Tolẽtino que auia malparido muchas vezes, y alcãço del ſeñor q̃ pariеſſe biẽ, y le viuieſſen las criaturas. Deſpues ſano a vna hija deſta llamada Ceca d̃ vna hinchazõ q̃ tenia debaxo dela baruilla tã grãde como vn hueuo d̃ Anſar. Aſsi meſmo ſano a vna muger de Macerata de Tolẽtino q̃ tenia vna grãde enfermedad de cabeça, y toda la cara y ojos ſe le voluiã haſta las orejas. Y tãbien ſano el braço a vn hijo deſta muger q̃ tenia abraſado de fuego. Alũbro tãbiẽ a vn ciego, y libro a vna muger d̃ vn fluxo de ſangre. Seys meſes antes q̃ el gran ſieruo de Dios paſaſſe deſta vida, cada noche antes de Maytines, oya cada noche muſica Angelica. Y como cayeſſe enfermo de ſu poſtrera enfermedad, muchos enfermos yẽdolo a viſitar q̃darõ ſanos. Eſtãdo ya cercano a la muerte llamo a ſus frayles, y dixoles. Aũq̃ no ſe ſi he hecho a alguno injuria alguna, no por eſto me ſiẽto ni conozco q̃ eſtoy juſtificado. Por tãto ſi a alguno dañe, o ofendi en coſa alguna voſotros lo juzgad, y perdonadme mis d̃lictos, para q̃ los vr̃os tãbiẽ os ſeã remetidos. Y en diziẽdo eſto pidio al Prior q̃ lo abſoluieſſe, y recibio cõ grã deuociõ todos los ſacramẽtos d̃la Igleſia. Deſpues rogo a los frayles q̃ le puſieſſẽ vna cruz delãte delos ojos, para q̃ cõtinamẽte pudieſſe mirarla, y auiẽdola adorado muchas vezes dixo. Mi ſeñor Ieſu Chriſto ha venido aqui cõ ſu madre, y con S. Aguſtin, y me ha dicho. Ea pues ſieruo bueno y fiel, entra enel gozo de tu ſeñor. Al fin eſtãdo orãdo todos los frayles, alço los ojos a la cruz, y dixo. En tus manos ſeñor encomiẽdo mi ſpũ, y en diziẽdo eſto, ſu alma ſantiſsima fue lleuada al cielo, y ſu ſancto cuerpo quedo cõ grãde ſolẽnidad, y autoridad ſepultado, y hizo deſpues muchos y grãdes milagros. Celebraſe ſu fieſta a los diez de Septiembre.

¶ Segui eneſta hiſtoria a Antonino Florẽtino en ſu ſuma hiſtorial titulo xxiiij. capitulo. x. dela que por muchas hojas eſcribio Petro de Monte Rubiano lector.

Æl martyrio de ſancta Menodora, Metrodora, y Ninphodora virgines

TAmpoco eſta cerrada la puerta de la victoria y palio del martyrio a las mugeres, ni a las dõzellas de tierna edad, porque tãbiẽ ellas menoſpreciã la muerte, y tienẽ por guſto la partida deſte ſiglo, y la quierẽ y deſſeã y por ella alcãçarõ no menos q̃ el reyno d̃los cielos. Y entre las demas, las admirables tres virgines Menodora, y Nimphodora, y Metrodora q̃ verdaderamẽte erã dones de la virginidad cõ prõpto y ſctõ aĩo ſubierõ a el, y cõ ſu propia volũtad y offreſcimiẽto recibieron la muerte. Eſtas tres glorioſas virgines fuerõ naturales de Bythinia, y erã adornadas del dõ de la virginidad, y en quãto al mũdo de vna hermoſura de roſtro eſtraña natural, y fuera de toda curioſidad. Deſſeãdo cõſeruar ſu virginidad huyã dela cõuerſaciõ delos hõbres, y deſſeauan

uan la ſoledad, y dexando por Chriſto la patria q̃ les auia criado,ſe fuerõ a viuir a vn ſepulchro grãde q̃ eſtaua no muy lexos d'los vaños de Pithios:y alli comẽçarõ a viuir cõ abſtinẽcia y tẽplança,y erã muy cuydadoſos y diligẽtes en todo exercicio de virtud,y era tal ſu vida q̃ la gracia del Spiritu ſancto reſplandecia en ellas con muchos milagros. Eſte ſu exercicio vino a oydos de Frõtõ Preſidẽte de aq̃lla regiõ por prouiſiõ del Emperador Maximiano,y luego embio a ſu aceſſor cõ muchos de ſu guarda,para q̃ las buſcaſſen.Como las huuieſſen preſo,y lleuado delante del, les dixo. Quiẽ os ha dado tãta oſadia,que adoreys a vn Dios q̃ no honramos,ni veneramos Maximiano ni noſotros? Las virgines a eſto ſin turbaciõ alguna dixeron.Noſotras no conocemos ningun Dios, q̃ ſea hecho por humano decreto:ſolo cõfeſſamos a aq̃l que ſiẽpre es,y tiene cuẽta cõ el vniuerſo, y lo gouierna.El qual ſe deleyta cõ la buena vida,y la virtud: y a los q̃ paſſan la vida cõ virtud ſe ſuele aparecer con la gracia de ſu bõdad:y debaxo del, los Reyes reynã,y los tyrannos tienẽ la tierra ſubjecta. El Preſidẽte como las oyo, marauilloſe de ſu modeſtia,y de ſu ſabiduria,y reſpueſtas, y eſtãdo vn poco callãdo al fin les pregunto,como ſe llamauã y de q̃ tierra erã.Reſpõdierõ.Nueſtro primer nõbre de Chr̃o ſe denomina q̃ es ſer Chriſtianas: mas ſi quieres ſaber el nõbre que nos puſieron en nueſtro baptiſmo,ſepas q̃ la vna ſe llama Menodora, y la otra Metrodora,yla tercera Nimphodora.Nueſtra tierra es Bythinia. Somos de vn padre produzidas, y por vna madre criadas,y todos ſeguimos vn exercicio,y tenemos vn parecer,y religion. El juez como eſto entẽdio quiſo las engañar cõ buenas palabras,y dixoles.No querays hazer mal empleadas o amadas dõzellas,los bienes q̃ los Dioſes os dieron, mas antes ſobre eſtos procurad auer otros,y obedeceedme, y ſacrificad alos Dioſes,y cõfiad en ſu beneuolẽcia:y no quiera la vna ver q̃ la otra padece crueliſſimos tormẽtos,y ſe os pierda cõ injuria grãde la flor de vueſtra hermoſura.Deſta manera alcãçareys la gracia,y reſplãdor,y gloria d'l Emperador,y recibireys mercedes copioſiſſimas yvna mar de bienes,y cõ razõ ſereys ſiẽpre tenidas por bienauenturadas, y os tẽdran todos en ſu memoria,y ſino lo hazeys el cruel,y grã tormẽto cõſumira vueſtra hermoſa y tierna figura.Dixo Menodora.Ni las coſas q̃ nos prometes nos parecẽ grãdes,ni las amenazas quẽ has hecho nos puedẽ poner terror. Porq̃ gozar d'ſtas riq̃zas,yd'leytes,y gloria,y las otras coſas ſuaue deſte mũdo, quanto mayor guſto dierõ,tãto mas eſtable y perenal y grande tormẽto cauſarã,los tormẽtos y afliciones deſte cuerpo ſubjecto a la muerte,podria ſer q̃ aqui nos ſeã moleſtos: mas caularanos vna alegria que nũca ha de faltar.Mucho nos parecemos ſer hermanas,y harto mas en los animos q̃ en los cuerpos,y ten por entẽdido q̃ dela manera q̃ nos pario vn viẽtre,aſſi la muerte nos acabara jũtas por la religion Chriſtiana, y ya que el Dios q̃ nos formo hermanas, offreceremos hermanas volũtades.Que cierto no te negaremos o nueſtro eſpoſo Chriſto delante de los hõbres,ni tu nos niegaras delante de tu padre q̃ eſta enlos cielos.Por tãto caſtiga o juez eſta hermoſa flor del cuerpo, y conſumela con açotes,porq̃ ningũ hermoſo atauio,ni ningun oro,niningũ rico ni vario veſtido adornara aſſi eſtos cuerpos, como tus llagas, y tus açotes, delos quales tenemos ſed por Chr̃o,y al preſente los deſſeamos grãdemẽte. No ſuffrio el juez moderadamẽte eſta reſpueſta:antes ſe encẽdio en yra,contra la virgen: y apartadas las otras,mãdo q̃ quatro verdugos la açotaſſen,y aunq̃ la açotarõ dos horas ningũ dolor ſentia, porque por ſu inſigne generoſidad, no gemia por las llagas,ni el roxo de ſu roſtro ſe le quito,y cõ los ojos ſolo miraua lo q̃ eſtaua por venir,y cõ la eſperãça eſtaua ſu animo ſuſpenſo, y leuantado.El juez toda via le dezia q̃ ſacrificaſſe,y ella le reſpõdia animoſamente por lo qual el aſeſſor ſe vino cõtra ella mas a encolerizar,y hazia q̃ cõ las varas con q̃ la açotauan fueſſen ſus hueſſos rõpidos y deſpedaçados. Mas ella preſa del firme deſſeo de Chriſto, no ſe turbaua,y dezia. Señor Ieſu Chriſto mi alegria,y mi amor,ati eſperãça mia me acojo recibe en paz mi alma,y en diciendo eſto dio el eſpiritu a ſu eſpoſo eterno,y cõ victoria de tal batalla,ſe ſubio para el. Paſſados quatro dias el aſeſſor pẽſando poner temor a las otras dos glorioſas hermanas,mando lleuarlas al tribunal,y q̃ a ſus pies puſieſſen el ſancto cuerpo de Menodora deſnudo y hinchado,y lleno de llagas,y cardenales,eſpectaculo admirable,y no creyble a ſus virginales ojos,y aunq̃ la fuerça natural las cõpelia a llorar, cõtẽplando el glorioſo eſtado en q̃ ſu hermana eſtaua, y q̃ ellas auiã de eſtar aſſi,moſtrauã alegres los roſtros.

El juez viẽdo q̃ cõ la triſte viſta no ſe turbauã, comẽço a rogarles de nueuo q̃ ſacrificaſſen a los dioſes, y q̃ el eſcribiria al Emperador, para q̃ les hizieſſe mercedes, y q̃ cõ eſto ſe caſarian cõ maridos dignos de ſu hermoſura. Entẽdiẽdo las virgines ſu malicia, dixerõ. Haſta quando no ceſſas miſero de contradezir, no ſolo a nueſtro deſigno y volũtad, mas aũ ati meſmo? Por vna parte nos llamas hermanas deſta bien auenturada, y por otra nos cõbates como agenas della, pẽſando q̃ facilmente podemos ſer vẽcidas? Si creyſte ſer hermanas en linage, piẽſa q̃ has de hallar en noſotros la meſma cõſtãcia acerca dela religiõ, y no coſa abatida ni baxa, ſino digna de tal hermana, y dela rayz d' dõde tales tres ramos fuerõ produzidos, y ſi tienes deſſeo de ſaber qual ſea nueſtra cõſtancia, dela q̃ tenemos muerta delãte, lo podras bien entender. Si ella no teniẽdo ningũ dechado, moſtro tãta virtud, q̃ no haremos noſotras mirãdo tal dechado, como es nueſtra hermana? No ves como eſtando echada nos exhorta, y nos trae ala memoria el parẽteſco, y nos añade animo para la muerte dandoſe por clariſſimo exẽplo dela batalla. Vayanſe cõ el mundo las riquezas, vaya ſe con el mundo la gloria y las coſas que ſon dela tierra, y bueluã ſe otra vez ala tierra. Vayãſe con el mũdo los pretẽdientes de caſarſe cõ noſotras, q̃ a Chriſto tenemos por nueſtro eſpoſo, al qual amamos grãdemẽte, y por ſolo auerle dado la dote q̃ es la muerte q̃ por el padecemos, recebiremos los ſagrados, inmortales, y eternos thalamos, y reynaremos con el ſuauiſſimamente. Conociẽdo el juez por eſtas palabras q̃ no podria ſer vẽcida Metrodora dio lugar ala vengãça, y mãdola poner en vn potro, y q̃ cõ hachas ardiendo le abraſaſſen todo el cuerpo, y como por eſpacio de dos horas padecieſſe eſte martyrio, ſolo llamaua a ſu enamorado, y ſolo ſu fauor inuocaua. No cõtẽto cõ eſto el juez hizo q̃ cõ vna palãca de hierro le magullaſſe todo el cuerpo. Sintiendo ella ya cõ eſto fatigada la naturaleza, hablaua cõ ſu amado eſpoſo, ſuplicãdole q̃ cõ la muerte la acercaſſe a el, y alfin de ſu oracion depoſito ſu alma enlas manos delos Angeles. El juez tan necio como cruel, no dexo de pẽſar q̃ podria acabar algũa coſa cõ ſancta Nimphodora la tercera herma na q̃ q̃daua, y perſuadiola mucho, vnas vezes cõ grãdes halagos, y promeſſas, y otras con amenazas de aſperiſſimos tormẽtos: añadiẽdo q̃ la tenia por donzella prudente, y q̃ con prudencia auia de conocer el dudoſo, y peligroſo eſtado en que eſtaua. De lo qual tomãdo ocaſion, reſpondio la ſancta virgen. No tienes verguença de llamarme por vna parte prudente, y por otra dezirme q̃ dexe al verdadero Dios, y me allegue a tus demonios: dime, no ſeria falta de juyzio, y vna eſtraña necedad apartarme del Dios hazedor de todas las coſas, y volverme a las obras delas manos inſenſibles, y adorarlas como a Dioſes? Dime q̃ es lo q̃ dellos podre eſperar, o ganar q̃ yo lo oyre. Mueſtrame el bien que has de alcãçar de la eſperança q̃ dellos tienes, y te obedecere. Mas no podras dezir coſa alguna que a la verdad los ſimulachros de los gentiles ſon plata, y oro, y obras delas manos. Semejãtes ſean dellos los q̃ los hõran. Yo eneſte conocimiẽto tẽgo de eſtar, por tãto no perdones lo q̃ quieres hazer. Cata aqui mis carnes aparejadas a morir por Chriſto, mucho mas q̃ tu eſtas aparejado para caſtigarme. El juez viendoſe cõfutado con tanta verdad, mandola poner en vn potro, y q̃ con vñas de hierro la deſpedazaſſen. La virgẽ ninguna coſa dezia, ſolo hablaua cõ Chriſto, y eſto ſe le conocia enel mouer de los labios, y enel alçar delos ojos al cielo. Deſpues ſiẽdo herida cõ grueſſos hierros, dio tãbien la alma al ſeñor, y el juez viendoſe vẽcido, mãdo quemar los ſanctos cuerpos. Mas el ſeñor no lo cõſintio, que luego vino vn nublado, y cõ la mucha agua que cayo ſe amato la hornaza dõde los auian echado. Viniendo deſpues los Chriſtianos, los ſepultaron enel lugar de ſu martyrio, y deſpues ſobre ſu ſepoltura ſe hizo vn excelẽte, y ſumptuoſo tẽplo, y enel por muchos años ſe vieron grandes, y muchos milagros. Celebra la Igleſia eſte glorioſo martyrio alos diez de Septiembre.

¶ Fue eſta vida ſada de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas.

La vida de ſant Hilario Papa.

SAnt Hilario fue natural de Cerdeña. Su padre ſe llamo Criſpino. Sucedio enel ſumo Pontificado a S. Leõ Papa primero deſte nombre, y preſidio enel ſeys años, y tres meſes y diez dias. Conſtituyo que ningun ponti fice nõbraſſe ni eligieſſe ſu ſuceſſor. Fue muy charitatiuo, y daua grandes limoſnas. Fabrico muchas Igleſias, y dotolas muy ricamente, y hizo

hizo junto de Sant Lorencio vn monaſterio. Auiẽdo pues ſeruido al ſeñor paſſo deſta preſente vida, y fue ſu ſancto cuerpo ſepultado en ſant Lorencio junto de ſant Sixto, y eſtuuo por ſu muerte vaca la ſilla apoſtolica ſeys dias. Celebra ſe ſu fieſta a diez de Septiẽbre.

¶ Sacoſe eſta vida de Platina enlas vidas delos põtifices, y del Cathalogo de Natalibus.

La vida de Sant Saluio Obiſpo de Aluenga.

SAnt Saluio, en ſus floridos años fue abogado, y trato las cauſas y pleytos en el mundo con toda ſinceridad y pureza, ſin enredarſe en los guſtos del. Deſpues lleno de ſanctas inſpiraciones dexo el habito ſeglar, y metioſe monje en vn monaſterio, dõde ſiruio al ſeñor, guardando en todo la regla que los padres de aquella orden auian inſtituydo, y ordenado. Exercitandoſe pues deſta manera creció en meritos, y en edad, y como ſe murieſſe el Abbad del monaſterio, fue por todos los monjes elegido en ſu lugar. Mas pareciendole que la gouernacion delos monjes, le quitaua el ſoſſiego dela vida contemplatiua, ſe fue a viuir a vna hermita lexos del monaſterio, y en ella viuio con tanta abſtinencia que vino muchas vezes a mudar el pelejo de todo ſu cuerpo. No cõtento con eſto renuncio el cargo que tenia, y deſpidiendoſe de ſus monjes ſe encerro en vna cueua, donde viuia con mayor ayuno, y abſtinencia, y alcanço del ſeñor tanta gracia que ſanaua muchos enfermos de los que yuan a el.

Eſtando vna vez en la cama con vna gran fiebre, ſe hinchio toda ſu celda de vna nuue reſplandeciente, y alçando las manos al cielo, y dando gracias a Dios ſe paſſo deſta vida. Los monjes que lo ſolian viſitar como lo vieron aſſi, quiſieronlo ſepultar, y a la mañana ya que queriã començar el officio, el cuerpo ſe comẽça a mouer, y el varon de Dios como ſi ſe deſpertara de algun ſueño, abrio los ojos, y alçando las manos dixo. O ſeñor miſericordioſo porque haspermetido, y mandado que buelua a eſte tenebroſo lugar, y mundana habitacion: pues mejor me fuera enel cielo tu miſericordia, que no la vida mala deſte mũdo. Los monjes que eſto le oyeron quedaron eſpantados y preguntaronle que auia auido, el ſancto callo por entonces, y leuantoſe de las andas, y eſtuuoſe ſin comer tres dias. Al cabo de los quales llamo a los monjes, y a ſu madre, y dixoles. Oydme mis amados, y entẽded q̃ quanto vi eneſte mundo es nada, como dixo Salomon que todo era vanidad. Dichoſo es aquel que puede hazer eneſta vida coſas que pueda merecer ver la gloria de Dios enel cielo, y en diziẽdo eſto dubdo ſi hablaria mas o callaria. Mas entonces los monjes le començarõ a forçar con muchos ruegos que les dixeſſe lo que auia viſto: y por ſu loable importunacion les conto como auia ſido lleuado a vn palacio mas reſplandeciente que el Sol, donde auia ſido de muchos muy bien recebido, y que eſtãdo muy contento, lo auiã deſpedido, y ſe auia buelto al lugar donde eſtaua.

Paſſado deſpues mucho tiempo fue ſacado de ſu celda para que fueſſe Obiſpo de Aluenga, y al cabo de diez años que en aquella Igleſia eſtuuo, vino en aq̃lla tierra vna cruel peſtilẽcia, y auuque ſe moriã todos, nũca el ſe quiſo yr de ſu Igleſia, y a todos conſolaua y remediaua. El Rey Chilperico que reynaua en Frãcia mando en aquellos dias que ninguno adoraſſe la ſancta Trinidad cõ diſtincion de perſonas, ſino ſolamente llamãdola Dios. El ſieruo de Dios que eſto ſupo, fue para el, y reprehendiole porque queria hazer aquella nouedad, y pudo ſu authoridad tãto que el Rey ceſſo de tratar de aquella heregia. Eſtãdo vn dia S. Gregorio Turonenſe hiſtoriador deſta vida con el ſancto Obiſpo en la ciudad de Bribaco, enla entrada del palacio del Rey, dixole. Ves ſobre eſte techo lo que yo veo? Dixo el hiſtoriador. No veo ſino el Zaquizami que el Rey mando hazer. Dixo Saluio con muchos ſoſpiros. Pues yo veo vna eſpada deſembaynada dela ira diuina que eſta colgada ſobre eſta caſa. Y no fue engañado el ſieruo de Dios, que paſſados veynte dias murieron dos hijos del Rey. Siendo eſte ſancto varon ya lleno de dias, le fue reuelada ſu muerte, y aſſi el meſmo ſe adereço el ſepulchro, y ſe labo el cuerpo, y ſe viſtio la veſtidura con que ſe auia de ſepultar, y poniendoſe en oracion dio a Dios ſu alma bendictiſſima. Celebra ſe ſu fieſta a los diez de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de S. Gregorio Turonenſe en el libro ſeptimo dela hiſtoria Franceſa capitulo primero.

A XI. DE SEPTIEMBRE.

La vida, y penitencia exrraña de ſancta Theodora Alexandrina.

EN el tiẽpo q̃ Zenõ tenia el Imperio de los Romanos, y Gregorio era perfecto de Alexãdria ciudad de Egypto, de ninguna coſa aq̃lla ciudad ſe preciaua tãto como de tener en ſi a Theodora dama clariſſima, y de grãdes partes de hermoſura, riquezas, y honeſtidad, aſſi por auerla ella produzido como por tener la entõces por vn extremo de hermoſura, gracias, y gallardia. Eſtaua eſta ſeñora caſada cõ vn hõbre muy principal, del qual era muy amada, y reſpectada, porq̃ demas de ſer hermoſa veya enella vna deuida reuerẽcia, y fuerte amor, y q̃ era la mas caſta y recogida de todas las mugeres de Alexãdria, y le cõſerbaua ſu amor puro ſin tener mezcla ni reſauio de deſſeos deſſembueltos. Mas como ſea impoſſible q̃ los q̃ viuẽ ſin reprehenſiõ dexẽ de ſer cõbatidos delas aſechãças del maligno eſpiritu, y q̃ ſe leuantẽ cõtra ellos graues tẽtaciones, el enemigo malo, teniẽdo embidia dela cõfiança del marido, y dela honeſtidad, y recogimiẽto de Theodora, puſo todo ſu cuydado y diligẽcia, en q̃ eſte ſancto ayũtamiẽto ſe deſataſſe. Para eſto encẽdio de amor de ſu florida hermoſura aun mancebo dela ciudad muy rico, el qual la comẽço a amar, y ſolicitar. Mas ella como nueua de ſe mejãtes tractos, ni aũ lo miraua, ni admitia en ſu imaginaciõ. El mãcebo cõfiaua enla empreſa, y embiauale muchas de ſus propias vezinas cada dia para q̃ le hablaſſen, y prometieſſen todo lo q̃ a ſu antojo fueſſe guſtoſo y deſſeable. Ella ſe defendia, y cõcluya ſus razones con el temor del dia del juyzio, y del infierno, y aña dia. Verguẽça tẽdria q̃ aũ el Sol fueſſe teſtigo de tal vellaq̃ria. Vna de las alcahuetas q̃ le hablauã faborecida dela arte magica para cõuencerla, tomãdo ocaſiõ deſtas palabras le dixo. No repares en eſſo. Haga ſe deſpues depueſto el Sol, y no abra ningũo q̃ te conozca, ni abra teſtigo acerca de Dios, ni acerca de los hombres. Cõ eſtas palabras el coraçõ de Theodora fue atrahido, y engañado, porq̃ era muger ignorãte delas maldades del mũdo, y facil de ſer engañada, y creyo q̃ ſe podia hazer el mal ſin q̃ Dios lo ſupieſſe haziendoſe de noche y ſin teſtigos, y con eſto puſo en effecto ſu mal cõſejo. Mas deſpues q̃ lo hizo, conocio quan coſa ſuzia y deshoneſta es el peccado, y ſiẽdo herida cõ los agudos eſtimulos de la concien cia, arrepintioſe grãdemẽte, y començoſe a atormẽtar enel animo, ya ſer atrahida a amarga penitẽcia, y dezia coſas de grãde laſtima, y voluiaſe a Dios cõ muchas lagrymas, y cõ ellas y vna cõtriciõ vehemẽte limpiaua la hediõdez, y fealdad del peccado. Su marido ignorãdo la cauſa de ſu triſteza, hazia, y dezia le muchas coſas por cõſolarla, y recrearla: mas como cõ el peccado q̃ como vn guſano le roya las entrañas, no pudieſſe tener vn momẽto de ſoſſiego, eſtaua incõſolable, y no queria oyr razõ q̃ la pudieſſe entretener. Por lo qual determino de yrſe a vn monaſterio de monjas para ver ſi alli por algũ medio o razõ podria conſolarſe, y entrãdo enel ſe echo alos pies dela Abbadeſſa, y rogole q̃ le traxeſſe alli el libro delos euãgelios, porq̃ q̃ria del ſaber, ſi lo q̃ auia hecho de noche auia ſido eſcõdido alos ojos d̃ Dios, dixo la Abadeſſa. Que coſa ay q̃ Dios no ſepa Por auẽtura como dize Dauid el q̃ planto la oreja no oye, o el q̃ formo el ojo no conſidera: A eſte nr̃o Dios no ſolo lo q̃ ſe haze: mas aun elprimer mouimiẽto d̃ nr̃o coraçõ lees manifieſto. Preſupuſto eſto, ſino quieres tenerel dolor intẽſo q̃ mueſtras cuẽta eſto q̃ d̃ ſaſſoſſiega tu año, y por auẽtura no nos faltara remedio. Ella acordandoſe de lo q̃le auia ſucedido, fue muy comouida a lagrymas, y torno a pedir los euãgelios, y abriẽdolos, lo primero q̃ topo con ſus ojos fue aq̃llo q̃ dize, lo q̃ eſcribi, eſcribi: y luego llegada con vn graue dolor de ſu alma, dandoſe muchos bofetones en ſu cara, comẽço a dezir con voz alta. Ay de mi deſdichada, o error, o oſada maldad, viole la cama de mi marido, y con confuſion de ſu coraçon hinchia el ſuelo de lagrimas, y no oſaua alçar los ojos al cielo diziẽdo q̃ le eſtaua vedada ſu viſta, y pareciẽdole, q̃ con ſu abominable peccado aun al ayre auia enſuziado, determinoſe a no quedar mas en el mũdo, ni en las coſas del mũdo, ſino cõ ſabia determinaciõ burlar a aq̃l q̃ la auia engañado. Para lo q̃l ſe viſtio de habito de hõbre, porq̃ no la conocieſſen los q̃ la ſeguiriã (pues era veriſimil, q̃ ſu marido la auia de buſcar) y fueſe aũ monaſterio de monjes q̃ ſtaua diez y ocho millas d̃ Alexãdria, y defuera les rogo q̃ la admitieſſen dẽtro, y fueſſe del numero delos q̃ alli ſe exercitauã enel ſeruicio de Dios. Los mõjes le dixerõ, q̃ no la meteriã dẽtro (aunq̃ pẽſauan q̃ era varõ) ſi toda aq̃lla noche

noche no ſe q̃daua alli al ſereno,ydaua eſperã ça y mueſtra de ſu tolerãcia.Ella lo acepto de buena gana,y aunq̃ no dexaua d̃ ſaber q̃ de noche andauã muchas beſtias por aq̃l deſierto, hizo lo q̃ le mãdarõ:y eſtuuoſe toda la noche delãte la entrada.Los mõjes viẽdo ſu paciẽcia juzgarõ ſer coſa a Dios agradable q̃ viuieſſe cõ ellos,ſiẽdo pues de comũ cõſentimiẽto recebida,el Abbad la tomo a pãrte, y le pregunto,quiẽ era,y porq̃ cauſa auia ydo al monaſterio,y deziale.Dime hermano dexaſte el habito del ſiglo por eſtar cargado de deudas,o por eſtar cõdenado por homicida, o porq̃ no tenias de dõde mãtener tus hijos? Por ninguna deſtas coſas he venido o padre(dixo Theodora)ſino ſolamẽte por viuir ſoſſegado, y aparta do de todos los humanos vollicios. Dixo el Abbad.Como te llamas.Dixo la generoſa dama.Llamome Theodoro. Añidia el.No piẽſes o hermano Theodoro q̃ ſin trabajo has de alcãçar el exercicio y vida d̃ſta caſa.Que ſi quieres verdaderamẽte ſubjetarte al yugo dela obediẽcia,ſepas q̃ has de ſeruir a los mõjes en todas las coſas de q̃ tienẽ neceſsidad, no ſolo enel monaſterio dõde has de tener cuydado delos arboles,y horraliza,y traeragua para regar el huerto:mas aũ tãbiẽ has de ſeruir d̃ fuera,y no has de recuſar quando fuere neceſſario yr a la ciudad. Y no por eſto has de dexar los trabajos dela exercitaciõ monaſtica, q̃ como ſino hizieſſes nada has de ayunar,y orar,y cãtar ſegũ nr̃a coſtũbre,y acabar las Viſperas, y Maytines. Y demas deſto has de trabajar tãbiẽ eñl hincar muchas vezes las rodillas. Y deſta manera has de affligir el cuerpo por poder reſiſtir a las aſſechãças delos q̃ nos hazẽ guerra.La arrepẽtida Theodora pareciẽdole todo eſto deleyte,cõ grande y preſto animo prometio hazer todas aq̃llas coſas,y d̃ſta manera fue admitida en aq̃lla ordẽ y ſãcta cõgregaciõ de mõjes.Determinada Theodora q̃ ſus pactos y cõciertos hechos cõ Dios fueſſen verdaderos y agenos detoda quiebra,deſpidio de ſi todala prudẽcia d̃la carne,y aparejoſe para la batalla no poniẽdo ningũ impedimẽto para dexar de ſeruir adelãte cada dia regaua las plãças,y hortalizas dela huerta,y lleuaua dellas para q̃ comieſſen los mõjes.Molia el trigo, amaſaua, y cozia el pã,y adereçaua las hortalizas,y cõ todo eſto no faltaua a las horas, y en ellas moſtraua como tenia el animo cõ Dios.Deſta manera viuio ocho años,y aũq̃ tenia la vida tã trabajada,en acordandoſe del delicto cometido no podia ſoſſegar,mas antes en las noches deſpues q̃ tãto auia trabajado,quãdo auia de dormir y ſoſſegar,ſe deſpertaua y hiriendo ſu pecho,y mouiendo ſu alma a amargas lagrimas dezia.Perdoname mi peccado ſeñor q̃ yo conozco q̃ perdi la hõra y mi caſtidad. Faltando a los mõjes vna vez azeyte mãdarõle q̃ tomaſſe los Camellos y fueſſe a la ciudad de Alexãdria a traerlo. Y yẽdo por el camino topo cõ ſu marido,al qual la diuina prouidẽcia auia fauorecido, porq̃ como no ſe pudieſſe cõſolar dela perdida d̃ tal muger,y por ello lloraſſe ſin ceſar,y cõ el tiẽpo no pudieſſe quitar la paſſiõ de ſu animo,pidio al ſeñor q̃ ſabia qual era la ſaeta q̃ aſsi lo tenia llagado q̃ le manifeſtaſe ſi Theodora ſe auia ydo cõ otro marido,o hombre malo,porq̃ el ſoſpechaua eſto della,y cauſauale grande llama en ſu coraçõ. Y el ſeñor q̃ ſana los coraçones cõtrictos le embio vn Angel q̃ le quitaſſe ſu moleſtia y ſoſpecha. Y el Angel le dixo.Si quiſieres ver a Theodora tu muger leuantate de mañana,y vete derecho a la Igleſia de S.Pedro Apoſtol,y miraras el roſtro del q̃ primero te toparas y ſaludaras.El lo hizo aſsi,y a la mañana los dos ſe toparõ y miraronſe el vno al otro.Mas como podia el cõjecturar ſer aq̃lla ſu muger,pues lo q̃ delante veya parecia ſer hõbre,y veſtido de hõbre, y cõ habito monaſtico,y ya ſe le auia gaſtado el roſtro cõ la grãde affliciõ,y la aſpereza de ſu ſancto exercicio.Ella como lo vio lo conocio, y acordãdoſe del amor q̃ le tenia y de ſu peccado llorando y cõ voz baxa dixo. Ay de mi o marido a quantos trabajos me entregue, buſcando la medicina del delicto q̃ cõtra ti cometi,y lo procuro lauar cõ mis muchas lagrimas.Y acercandoſe a el dixole Dios te ſalue, y paſſo adelãte.El la ſaludo dela meſma manera,y paſſoſe como oluidado de lo q̃ el Angel le auia dicho, engañado cõ la mudança de ſu roſtro,y affligido cõ mucha cõgoxa de ſu animo,pareciẽdole q̃ dar burlado dela prmeſſa dezia.Porq̃ me deſprecias ſeñor y no cũpliſte lo q̃ ſe me prometio? Y como duraſſe cõ ſus quexas el Angel ſe le aparecio otra vez,y le dixo. No fuyſte engañado porque aquel mõje que antes de ayer te ſaludo es tu muger buſcada con tanto cuydado de ti.Con eſto ſe le quito la ſoſpecha de q̃ ſe le auia ydo cõ otro hõbre pues yua veſtida cõ habito monaſtico.Mas cõ todo eſto viuia con grande dolor y tormento

por

por la abſencia de ſu muger. La bienauenturada Theodora mas encẽdida cõ el amor del ſeñor como la q̃ ya guſtaua de ſu ſuauidad, y eſtaua aparejada para entrar en mayores batallas, caſtigaua ſu cuerpo con comer vna ſola vez al dia: y añadiendo mas aſpereza y trabajo, no comia de alli adelante ſino de dos en dos dias: y llegãdo a tener habito de vna ſuma abſtinencia trato cõ los mõjes q̃ pidieſſen al Abbad licencia para no comer en la ſemana mas de vna vez. Auiendo pues alcançado eſto pidio q̃ le dieſſen vn aſpero cilicio, queriendo ſe vengar del delicto q̃ la auia llagado, y metida eneſta penitencia, cada dia ſe acordaua de ſu llaga, y eſta memoria la atraya a mayores exercicios eſpirituales. Mas porq̃ ſe glorificaſſe Dios q̃ es grande, y copioſo en la miſericordia, y ſe conocieſſe la admirable vida de Theodora ſucedio eſte milagro. Cerca deſte monaſterio eſtaua vn lago enel qual viuia vn Crocodilo q̃ ſe comia qualquier hõbre, o veſtia que encõtraua, y eſte mal era para aquella region tan eſpantoſo q̃ Gregorio Prefecto de Alexãdria puſo alli guarda de ſoldados para apartar la gente que paſſaua por aquel camino. El Abbad ſabiendo bien que tal era la vida de Theodora que caſi ſe podia ygualar cõ los Angeles y eſtaua llena dela diuina gracia, llamola y dixole. Hijo Theodoro. Toma vn cantaro, y ve atrahernos agua de aq̃l lago. Ella lo hizo aſſi, y aunq̃ muchos le dezian, que ſe apartaſſe de alli ſino deſſeaua la muerte, ella confiada en Dios, y cũpliendo la obediencia que nos dio la vida, ſe fue al lago, y luego (o quan admirables ſon tus obras ſeñores) vierõ que la veſtia la marino ſobre ſi enel lago, y auiendo hinchido el cantaro de agua la torno a tierra ſin daño alguno, y como la ſancta la maldixeſſe, al meſmo pũto q̃ do muerta, y todos los q̃ eſto vieron, y aũ los q̃ lo oyerõ dieron grãdes gras a Dios. Como la ſierua del ſeñor llegaſſe a la cũbre delas virtudes, vnos monjes tuuierõ inuidia della, y ſin ſaberlo el Abbad cõ achaque que les lleuaſſe vna carta q̃ les importaua la embiarõ a vn monaſterio muy lexos, para que ſe la comieſſen las muchas veſtias que auia en aquel camino y deſierto. Mas el ſeñor la remedio. Porque auiendo errado el camino, ſalio a ella vna fiera, y la guio haſta que la lleuo al monaſterio donde yua: y aunque Theodora entro enel monaſterio la aguardo, y como fue ſe a dar las cartas al Abbad, la fiera arremetio al portero, y le aſio, y a las vozes q̃ dio, voluio el roſtro ſancta Theodora, y fue ſe a el, y apretãdo ala fiera enel cuello, lo libro d'la muerte, y tomando azeyte le vnto las partes q̃ le auia rõpido, y inuocãdo el nõbre de Chriſto lo dexo como antes ſano, y luego la veſtia cayo y reuento. La ſancta deſſeaua q̃ eſte milagro no ſe ſupieſſe, y quãdo voluio a ſus monjes le dixo. Quiẽ es o Theodoro el q̃ ſiẽdo tã manifieſto el peligro te hizo yr de noche alla. Theodora atribuyendo el negocio a ſu ſimplicidad los eſcuſo diziẽdo, q̃ tã ſoñaliento eſtaua quãdo le dierõ la carta q̃ no los pudo conocer. El demonio no pudiẽdo ſuffrir ſer vẽcido de aq̃lla de quiẽ auia ſido vẽcedor, tentauala grãdemente, y apareciaſele, y amenazauala que no la dexaria de tentar haſta que hizieſſe caer a la q̃ por todos eſtaua pueſta en admiracio̅, y luego dio orden para ello, aunq̃ le aprouecho poco, y fue aſſi q̃ como el monaſterio no tuuieſſe trigo, mãdo el Abbad a ſancta Theodora q̃ tomaſſe los camellos, y fueſſe a Alexãdria, y cõpraſſe trigo, y encargole q̃ ſino podia voluer antes dela noche, ſe quedaſſe enel monaſterio nono, dõde dieſſe recaudo alos camellos, y deſcãſſaſſen. S. Theodora fue a la ciudad, y ya q̃ ſe voluia como vio q̃ el Sol ſe ponia, quedoſe enel monaſterio como le auia ſido mandado, y pidio q̃ le dieſſen lugar do deſcanſaſſen ſus camellos. De aqui tuuo principio la guerra q̃ deſpues ſe le hizo, porq̃ por inducimiẽto del demonio, vna moça q̃ viuia cõ ciertos mõjes ſus pariẽtes, pẽſãdo q̃ Theodora fueſſe hõbre ſe enamoro della, y perdida toda la verguença del roſtro y animo, la cõbido q̃ ſe fueſſe a dormir cõ ella, y como no lo quiſieſſe hazer, ſino eſtarſe echada enel ſuelo jũto delos camellos, no pudiendo ſuffrir el fuego q̃ para con Theodora el demonio auia encendido enella, ſe dio a vn caminãte que alli poſaua, Venida la alba el caminãte ſe fue ſu camino, y Theodora voluio a ſu moneſterio. Andãdo el tiẽpo ſucedio q̃ la moça apareſcio eſtar preñada, y pregũtada por los mõjes ſus pariẽtes quiẽ lo auia hecho, reſpõdio que Theodoro el mõje del decimo octauo monaſterio auia dormido con ella. Los monjes luego la creyerõ, porque el que la auia amenazado, enſeño ala moça que dixeſſe aq̃l falſo teſtimonio, y a los mõjes q̃ la creyeſſen, y ſin mas cõſideracion ſe fueron al monaſterio dõde Theodora viuia: y cõ grãdes vozes, y vollicio comẽçarõ a dezir. Theodoro el que

que viue con vosotros no ha tenido verguença de cometer tan gran vellaqueria. Y como ella fuesse pregũtada por el Abbad, si auia cometido aq̃l abominable peccado, respõdio, q̃ no auia tenido cõ ella q̃ hazer cosa alg̃a por do le q̃dasse en cargo. Cõ esto los monjes se voluieron a su monasterio. Mas despues q̃ la moça pario vn niño tomarõlo, y echarõlo en medio del monasterio: y porq̃ ella callaua, y no queria respõder, creyerõ q̃ fuesse su padre, y cõdenarõ la por hechora de tã grã maldad, y echarõla del monasterio jũtamẽte cõ el niño. La sancta lo recibio en penitẽcia de su peccado: y de alli adelãte fue padre, y nudriza del niño, y fue forçada a criarlo con leche de las ouejas, y pidiẽdo lana alos pastores le hilo, y texio vna vestidura. Mas q̃ animo pudiera sufrir tã graue calunia, y q̃ manos pudieran tanto tiẽpo durar en tal exercicio como criar aq̃l niño, q̃ no fue menos q̃ siete años, en los q̃les no comia otra cosa que yeruas silueſtres, ni bebio sino vn poco de agua que traya del lago, o por mejor dezir d' sus lagrimas, porq̃ no se hallaua tiẽpo enel qual no estuuiessen distilãdo de sus ojos, q̃ biẽ se podia dezir por ella lo del Psalmo: ymi beuida mezclaua cõ lloro. Desta manera se enflaq̃zio mucho su cuerpo, y como tãto se despreciaua, las vñas le crecierõ tanto q̃ parecia mas de fiera q̃ de hõbre, y los cabellos se le pusieron como cerdas, y su rostro de tostada al Sol como de vn negro de guinea. Y cõ todo esto siẽpre estaua cõ grãde firmeza su friẽdo el ayre, el frio, y el calor solo cõ tener vna choça ala entrada del monasterio. El demonio como la auia tentado en tantas maneras, y no podia salir cõ cosa q̃ intentaua, acordo de tẽtarla en forma de su marido, y tomando su figura fue para ella, y llorando le dezia Luz de mis ojos, regocijo y deleyte mio, consuelo de mis males y señora mia, haz q̃ se acabe el llãto de tantos años recebido por tu causa recebido: y con animo presto bueluete a tu casa. Ella pẽsando q̃ era su marido, le respõdia. Ya q̃ renũcie las cosas vanas deste mundo, no puedo mas ajũtarme a ellas. Como podra ser tã desuergõçada q̃ viua cõtigo, la q̃ tuuo causa de huyr por auer contra ti cometido peccado? Y acordãdose de su adulterio con estas palabras, alçaua al cielo las manos, y voluiase ala oracion, cuya fuerça no pudiendo suffrir el demonio huyo, y por ello conocio Theodora realmẽte quiẽ era el q̃ la auia hablado, y quantas erã sus asechanzas, y quan varias sus artes. Otras vezes parecia q̃ venia contra ella todas las vestias dela tierra, y del mar por espantarla y aparecia vn hõbre a quien fue mãdado q̃ corriesse ala sancta, y la tragasse. A esto armada como cõ armas, cõ el cãtico de Dauid dixo. Los q̃ me rodeauã, me rodearõ, y en el nombre del señor me vengue dellos, y luego la fantasma desaparecio. Otra vez venia para ella vn gran exercito, cuyo principe venia con gran muchedũbre y cõ braua soberuia, y mandauanle sus ministros que lo fuesse a adorar: y como ella respondiesse que a solo Dios se deuia adorar, mando el principe que la açotassen: y en effecto la açotaron, de lo qual dieron testimonio las heridas que le quedaron, y el auer quedado casi muerta, y assi la hallaron vnos pastores, y fueron a dezir al monasterio, que Theodoro estaua muerto, y conuenia que le sepultassen. La sierua de Dios voluio en si a la media noche, y imputaua assi la causa de lo que auia sucedido, diziendo que era aquella vna disciplina de su delicto, y fortaleciendose de las armas dela oracion pidio vado en sus tentaciones, y dixo. O Dios mio señor del mundo oluidate ya de mi peccado, y libra med' tãtas tẽtaciones del enemigo que tiene inuidia de tu hechura. Los pastores como voluieron a ella, y viessen orar ala que poco auia que auian dexado por muerta, loaron a Dios, y tornaron a dezir alos monjes que ya auia resuscitado. El Abbad pareciendole larga la afliciõ de Theodora, mando recebir el infante en el monasterio, porque le era gran molestia ver andar el mochacho por los asperos lugares de aquella soledad. El demonio no dexaua de tentarla de contino, y vna vez le hizo aparecer gran copia de oro en aquel campo, y que mucha gente lo andaua cogiendo.

Auiendo passado siete años q̃ sancta Theodora estaua fuera del monasterio, los monjes del monasterio, que ignorando que fuesse muger la auian acusado del estupro, fueron a suplicar al Abbad, que la admitiesse en el monasterio, y enel numero delos monjes, y dezianle. Harto ha purgado su peccado, el q̃ tãto tiẽpo ha que esta fuera del monasterio, y en su entrada ha passado siete años cũplidos, y añadian q̃ por vision diuina se les auia certificado q̃ ya le auia Dios perdonado su peccado. El Abbad cõsintiẽdo en sus ruegos le alço el destierro, y mandole q̃ de alli adelãte se estuuiese

se

ſe enla mas a baxa celda, de la qual nunca ſalieſſe,ni ſe le dieſſe ningun officio en el monaſterio.Deſta manera paſſo otros dos años.Al cabo delos quales como huuieſſe gran ſequedad,y las Ciſternas del monaſterio tuuieſſen poca agua,y de lo q̃ auia paſſado el Abbad ſupieſſe q̃ Theodoro auia alcãçado dõde hazer milagros,llamola y mãdole q̃ ſacaſſe cõ vn cãtaro agua dela Ciſterna.Sancta Theodora no inquiriẽdo nada ni defiriẽdo el mandado del Abbad lo hizo,y ſaco el cãtaro lleno de agua, y con eſta las otras ciſternas quedaron tambien llenas de agua.

Paſſados deſpues pocos dias delante de muchos,y ſiẽdo ya de noche tomo el mochacho y comẽçolo a doctrinar como ſi fuera ſu hijo. Como el Abbad lo entẽdio eſto embio vnos mõjes para q̃ lo eſcuchaſſen,porq̃ ſe auia encerrado con el: y eſcuchãdolo cõ diligencia oyerõ q̃ lo veſaua y exhortaua con eſtas palabras.El tiẽpo d̃ mi vida(hijo mio chariſſimo) ya ſe acerca,yde oyadelante me apreſuro a yr al ſiglo celeſtial, yo te encomiendo al padre delos huerfanos nueſtro Dios, y al Abbad de ſte monaſterio. Tẽdras a todos los mõjes vn amor de hermanos. Si a caſo buſcares nobleza,no ſe conozca en ti de otra parte,ſino de dõde ſe halla la verdadera nobleza.No mires al honor delos hõbres,porque el que los honra no los puede hazer bienauenturados.Aquellos alcançan la bienauenturança del ſeñor q̃ ſuffrien las injurias,y cõtumelias, y los falſos teſtimonios q̃ les leuantan,y ſi a caſo tuuieres deſſeo de alcãçar hõra,honraras tu primero a los otros.Ten odio al ſueño,abraça el duro y aſpero modo de viuir.Renũcia las veſtiduras blandas.Nunca dexes las oraciones acoſtumbradas,ni las horas q̃ eſtan conſtituydas para q̃ los mõjes ſe cõgreguen y ajunten q̃ ſon los maytines,prima, tercia, ſexta, y nona,y las viſperas.No toques las coſas agenas. No te vẽga ala imaginaciõ acuſar los frayles. Reſpõdiendo preguntado,y mirando a la tierra. No te burles delmal del otro.Llora para q̃ alcances conſolaciõ.Si oyeres q̃ algunos viuẽ mal, no dexes de rogar por ellos. No recuſes de viſitar los enfermos,y en ſumma te digo q̃ te apartes de todo mal.Buſca en todo la virtud,y ſirue alos frayles como a ſeñores, para q̃ ſeas amigo de Chriſto que recibio por ti forma de ſieruo. Ora muy amenudo porq̃ no cayas en tentaciõ,y ſi cayeres reſiſtela fuertemente, y ruega otra vez q̃ no ſeas venzido.Si aſſi viuieres hijo amado,no eſtara lexos el que te fauorecera,y te dara ſu mano derecha,y auiẽdo dicho eſtas palabras ſin pena alguna entrego el eſpiritu enlas manos d̃ Dios.El mochacho q̃ aſſi la vio lloraua mucho,y la celda ſe hinchia de llanto.Como los mõjes q̃ eſtauan eſcuchãdo lo oyeron fueron lo a dezir al Abbad: el qual les conto lo q̃ auia viſto en vn ſueño,y dixo.Pareciame q̃ veya dos varões q̃ me ſubiã a vna altura tã alta q̃ no ſe podia deuiſar,y vinos eſquadrões de Angeles, y ſalio vna voz q̃ me dixo.Mira quales ſon los bienes q̃ eſtã aparejados para mi eſpoſa Theodora. Demas deſto vi vn lecho encomendado alos Angeles,y vn thalamo de inefable riqueza. Y como yo deſſeaſſe ſaber que lecho y thalamo era aq̃l,y quien era aquella para quien ſe aparejaua,y lo preguntaſſe,ſe me aparecio vn choro de Prophetas,y apoſtoles,y martyres, y otros juſtos los quales teniã en medio vna muger adornada de diuina gloria que entraua en medio del thalamo,y me parecia que eſtaua ſentada en medio dela cama,y los q̃ la lleuauã deziã que era el padre Theodoro, al qual auiã impueſto falſamente el crimẽ de eſtupro,y q̃ antes auia querido ſer afligida y echada del monaſterio todos ocho años,y ſer reputada por padre del mochacho q̃ era de otro, y recebirlo para lo criar y enſeñar,q̃ no dezir lo q̃ paſſaua,y ſer libre de tãta deshõra,y aflicciõ,y por tãto deziã eſta ha alcãçado la alegria q̃ ves, y en viendo eſto me dexo el ſueño,y me volui a llorar mis peccados.Luego en diziẽdo eſto fue a la celda cõ ſus mõjes,y llamando ala puerta deſperto al mochacho,q̃ dela grã triſteza ſe auia quedado durmiẽdo,y auiẽdo abierto entraron todos,y vierõ muerta ala q̃ verdaderamente viue,y llegãdo començarõ a derramar muchas lagrymas ſobre el ſagrado cuerpo,y al Abbad parecio q̃ el milagro no ſe manifeſtaſſe haſta q̃ llamaſſen alos q̃ la auiã acuſado falſamẽte,y como vinierõ moſtro algunas partes del ſancto cuerpo,y dixoles.Mirad eſte nueuo y nunca oydo eſpectaculo,y aduertid como vna muger cõ tal cebo a acozeado al Principe d̃las tinieblas.Todos quedarõ eſpãtados cõ tal viſta y el miedo ſiguio al eſpãto,y al miedo las lagrymas,contemplando quantos trabajos han de paſſar los que ſon enredados con las aficiones del cuerpo. Y porque conuenia que el marido no dexaſſe d̃ gozar dela viſta dela q̃

con tan puro y ſincero amor auia amado, vn Angel mando al Abbad q̃ embiaſſe vn frayle a cauallo a Alexãdria, y traxeſſe en el cauallo al primero q̃ ſe encõtraſſe. Por otra parte tocado dela virtud diuina, el marido yua para el meſmo monaſterio, y topandoſelo el mõje le dixo, q̃ porq̃ corria. Reſpõdio el. Porq̃ ha mucho tiẽpo q̃ no he viſto a mi muger, y agora he ſabido q̃ es muerta, y voy alfin a llorarla, y tomãdolo el monje enel cauallo, lo lleuo al monaſterio, y entrando enel fue ſe para el ſancto cuerpo, y llamandola por ſu nõbre derramaua amargas lagrymas de tal manera, q̃ todos los q̃ alli ſe auiẽ ajuntado, q̃ eran muchos de todos los monaſterios cercanos, llorauan, y erã atrahidos ala memoria de la vida q̃ cada vno hazia, y aſſi todo lo q̃ ſe oya, y veya era vn refrigerio dela cõciencia, y realmente vna medecina dela alma, y ceſſando el llanto ſe ſiguieron los hymnos, y Pſalmos, y con ellos encomendarõ a la tierra el ſancto, y trabajado cuerpo, y el marido renuncio todas las coſas deſte mũdo, y metioſe mõje: y ſiẽdo preſo del amor del ſoſſiego y ſilencio tomo la celda de Theodora. Y auiendo viuido cõ vida loable ſe fue para el ſeñor, y los monjes lo ſepultaron enel ſepulchro de ſu ſancta y amada muger, y el mochacho fue de tan gran vida, y exercicio q̃ llego a ſer Abbad de aquel monaſterio, y ſiruio grandemente a Dios. Celebra ſe la fieſta deſta glorioſa ſancta a los honze de Septiembre.

¶ Fue eſta vida ſacada de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas.

La vida de ſant Venerio.

SANT Venerio, fue natural de Luni, ciudad de Toſcana de nobles y generoſos padres, y como fueſſe ya enſeñado en las letras diuinas, dexo el ſiglo, y fue ſe a la Iſla Palmaria, q̃ eſta ocho millas de Luni metida en el mar, y alli hizo gran penitencia, comiendo ſolamente yerbas, y fructas del campo, y vn labrador q̃ a ella fue le dio vna açada, y cebada para que ſembraſſe, y el ſieruo de Dios por el mes de Iunio cabo, y adereço la tierra, y ſembro la cebada, y luego por diſpẽſacion del ſeñor la cebada nacio, y eſpigo, y maduro, y el la ſego. Fue tã ſancta ſu vida, y tã extrañas las coſas q̃ hazia, que ſu fama ſe diuulgo por toda aquella tierra, y lo yuan muchos a viſitar y S. Gregorio Papa, y el Emperador Focas q̃ viniã en ſu tiempo lo tenian en mucho. Yendole a viſitar vn pobre hõbre con vna barca, dexo la barca ala ribera del mar, y vn ſu hijo pequeño en ella, y eſtandoſe alli durmiendo, ladro vn perro, y el mochacho ſe deſperto eſpantado, y como quedo embeleſado cayo enel mar, y la varca ſe fue con las olas haſta q̃ no la vieron. Como lo ſupo ſant Venerio, teniendo miſericordia del pobre hombre, rogo al ſeñor por el, y luego ſalio viuo ala orilla el mochacho, y la varca ſe voluio al lugar donde el hõbre la auia dexado. Como fueſſe por todos los de aquella tierra tenido en mucho, deſſeãdo huyr dela gloria del mundo ſe fue a la Iſla Cirene, donde viuio quarenta dias entre brutos animales: y paſſando por alli vnos nauegantes cõ vna naue, ſe voluio cõ ellos a la Iſla Palmaria, en donde auiendo hecho coſas marauilloſas, paſſo deſta preſente vida. Deſpues Lucio Obiſpo de Luni fue ala Iſla, y tomo el ſancto cuerpo, y lo ſepulto en ſu Igleſia con grande pompa, y ſolennidad, y en tiempo del Emperador Ludouico Pio, Apolinar Obiſpo de la meſma ciudad, lo traſlado ala ciudad de Rezo de Lõbardia, y lo ſepulto en la Igleſia de ſant Proſpero donde al preſente eſta. Celebra ſe ſu fieſta alos honze de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del Catalogo de Petro de Natalibus.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de S. Proto, y Iacinto, cuya hiſtoria ſe hallara en la de ſancta Eugenia virgen.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta d̃ S. Paciẽte el qual murio en paz en Leõ de Frãcia.

YTem ſe ſolenniza la fieſta de ſant Emiliano ſanctiſſimo Obiſpo de Verſe.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Elias Abbad.

A XII. DE SEPTIEMBRE.

La vida de ſant Syro y Euencio.

SAnt Siro, y Euencio fueron embiados por S. Hermacoras Obiſpo de Aquileya diſcipulo de S. Marco Euangeliſta a la ciudad de Pauia, para q̃ alli predicaſſen el Euãgelio d̃ Chriſto

y con

y con su doctrina, y milagros esclarecierõ todas las ciudades vezinas de Lõbardia, y auiendo conuertido a muchos, y dexandolos cõfirmados en la fe, murieron con glorioso, y sosse gado fin. Celebra se su fiesta a los doze de Septiembre.

¶ Fue esta vida sacada de Adon en su Martyrologio.

El martyrio de Sant Antinomo.

SANT Antinomo, fue Obispo en Italia, y como supiesse la cruel guerra que el Emperador Diocleciano auia rompido contra la Iglesia de Christo, acordo se de sus diuinos mandamientos donde dize: que los que son enla ciudad perseguidos huyã a otra, por que el que queda, demas que no puedde ense ñar, perece: mas si se aparta delos que le persiguen, puede con letras y con la lengua ajuntar el rabaño de Christo y exhortarlo, y confirmarlo en la fe, y tambien cõuertir a los que estan errados en las tinieblas de la idolatria. Por lo qual dexãdo a Italia, se fue a Bythinia y siguiendo la voluntad de Dios, llego a vn lugar que se dezia Sorea, asentado en la derecha mano delos que nauegan el golfo de Nicomedia, y fue hospedado devno llamado Cornelio: con el qual estando mucho tiempo, lo doctrino en nuestra religion. Despues haziendo vna Iglesia dedicada a sant Miguel, ordeno a Cornelio de Diacono, y encomendãdole los Christianos, se fue a Lycaonia, y Isauria, desseando ser pregonero dela verdad. De alli volui o a Cornelio, y viendo que auia aprouecha do enla semilla Christiana que auia sembrado y dexado, lo ordeno de Missa. Teniendo despues entendido que Diocleciano yua a Nicomedia, y que desseaua cogerlo, nauego para Mantinio, y Claudiopoli ciudades del mar Euxino, desseando sembrar en ellas la palabra dela piedad. Y como todo le sucediesse bien, voluio a Sorea, por visitar a Cornelio, y su Iglesia, y hallandola multiplicada ordeno de Obispo a Cornelio, y el fue se a Asia, donde auiẽdo hecho mucho prouecho, voluio otra vez a Cornelio, y su rabaño. De alli fue a Limnas, lugar junto delos Soreos: cuyos habitadores por su predicacion recibieron la luz del verdadero conocimiento, y los baptizo, y enseño en pocos dias, y sucedio q̃ vn dia que los Gentiles haziã su fiesta, y sacrificios, los Christianos mouidos cõ sancto zelo, se fueron para ellos, y les derribaron los Idolos, y se los hizieron pedazos, dandoles a entender lo poco que podian, y afrentados desto los Idolatras aguardaron vn dia que S. Antinomo estaua diziẽdo Missa enla Iglesia de Sorea, y muy armados entraron enel templo, y mataro̅ al glorioso Obispo enel altar, como antes hizieron los judios a Zacharias, cuya sangre llama mas a Dios que la de Abel, injustamente derramada, y vna monja llamada Maria tomo el sancto cuerpo, y muy sumptuosamẽte lo sepulto. Solenniza se este martyrio a los doze de Septiembre.

¶ Sacose esta vida de Metaphrastes.

EN este mesmo dia celebra la sancta Iglesia la fiesta de sant Sacerdote, sanctissimo Obispo de Leon de Francia.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Reuerencio presbytero, y confessor.

A XIII. DE SEPTIEMBRE.

El Martyrio de sant Phelipe, Obispo de Alexandria.

SANT Phelipe, fue por los Emperadores Romanos embiado por Prefecto a Alexãdria. Despues siendo alumbrado por la verdad Euangelica, fue con la gracia del baptismo sanctificado, y como fuesse lleno de muchas virtudes por comun consentimiẽto del pueblo Alexandrino, fue elegido por su Obispo. Sabiẽdo esto los Emperadores Valeriano, y Galieno que a la sazon imperauã en Roma, embiaron por Prefecto a otro llamado Perenio, al qual mandaron que matasse a Philipo. Perenio como llego a Alexandria no oso proceder contra el sancto Obispo, porque todo el pueblo lo amaua mucho. Por lo qual secretamẽte embio ala Iglesia vnos sus conocidos para que fingiendo que eran Christianos, lo matassen.

mataſſen. Y aſſi ſe hizo que eſtos entraron, y hallando lo pueſto en oracion lo mataron a los treze de Septiembre auiendo tenido el Obiſpado vn año, y tres meſes. Y luego fue ſepultado en Nitra en vna yglesia que deſpues ſe dedico al nombre del glorioſo martyr.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon Obiſpo de Trebers en ſu martyrologio.

El martyrio de ſant Ligorio.

SAnt Ligorio fue natural de Grecia: y dexando el ſiglo, ſe fue a vn yermo por ſeruir mejor al ſeñor. Eſtando metido vn dia en tre vnas matas, llegaron a el vnos caçadores Gentiles, y penſando que fueſſe ladron le preguntaron quien era. Sant Ligorio les reſpondio que era vn peccador Chriſtiano. Los Gentiles que oyeron el nombre Chriſtiano, como lo tenian aborrecido, luego alli con las eſpadas lo mataron. Y ſu ſancto cuerpo fue deſpues trahido a Venecia, y pueſto en la Igleſia de ſant Lorencio. Y como no ſe ſupieſſe el dia de ſu paſsion, el ſancto martyr ſe aparecio a vn niño que eſtaua enfermo y caſi para eſpirar, y dixo le que dixeſſe que celebraſſen el dia de ſu martyrio a los treze de Septiembre, y el mochacho por los meritos del glorioſo martyr quedo luego ſano.

¶ Fue eſta vida ſaca da de Petro de Natalibus en el Catalogo delos Sanctos.

La vida de ſant Maurilion Obiſpo de Anjou.

SAnt Maurilion fue natural de Milan. Su ſangre fue noble, y muy clara. En ſu mocedad fue diſcipulo de ſant Martin el qual entonces reſidia en Milan. Creciendo en los dias tuuo deſſeo de hazer vida ſolitaria y fueſe con ſant Martin a Turs, y de alli a la ciudad de Anjou, y cerca della en vn termino llamado Calomia hizo vna hermita, y yglesia que deſpues ſant Martin la conſagro. Alli ſe eſtuuo en vida contemplatiua ſiruiendo al ſeñor muchos dias. Y hizo muchos milagros, y entre ellos ſano a vn mochacho, que eſtaua para morir de vna mordedura de vna viuora. De alli ſe fue a Preſiaco donde eſtauan vnos ydolos, y era morada de Demonios, y alli muchas vezes ſe ſentian aullar, y echandolos de alli fabrico vn monaſterio. Trayendo vn mercader vn eſclauo y otras coſas para vender, y caminando para Eſpaña paſſo por junto dela Igleſia del ſieruo de Dios y el eſclauo huyo para el, el qual rogo al mercader que lo reſcataſſe, y como el mercader no lo quiſieſſe hazer, luego le ſobreuino vna gran calentura de la qual murio. Deſpues reſucitandolo el ſieruo del ſeñor reſcato el eſclauo, y otros mercaderes reſcataron otros ſuyos.

Vnos marineros padeciendo naufragio inuocaron ſu ſancto nombres, y el ſabiendo lo en el eſpiritu, fue a la ribera de la mar y hizo la ſeñal de la Cruz, y luego ceſſo la fortuna. Vn ladron le hurto vn aſno, y penſando que ſe yua lexos del monaſterio con el, a la mañana ſe hallo junto a las puertas del monaſterio cõ el hurto enlas manos. Por eſte tiempo murio el Obiſpo de Anjou, cuyos ciudadanos fueron a conſultar con ſant Martin ſobre a quien proueerian: y ſant Martin les nombro a ſant Maurilion, y deſpues lo conſagro. Vn dia queriendo paſſar con otros el rio Lydo hallo las varcas dela otra parte ſin que huuieſſe quien ſe las lleuaſſe, y puſo ſe en oracion, y las varcas poco a poco ſe vinieron adonde el eſtaua. Auiendo pues ya treynta años que regia ſanctamente aquel Obiſpado paſſo deſta vida preſente a los treze de Septiembre, y a los nouenta años de ſu edad, y ſu ſancto cuerpo fue en ſu yglesia ſepultado, dõde haze muchos y diuerſos milagros.

¶ Sacoſa eſta vida del meſmo Cathalago, y de Bonino Mombricio.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Amato Abbad del monaſterio de Romarico, enel qual ſiguiendo la abſtinencia y exercicios de los antiguos padres del yermo, fue illuſtrado grandemente con muchas virtudes y milagros.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de Sant Lydoro ſanctiſsimo Obiſpo de Turs.

A XIIII. DE SEPTIEMBRE.

La Exaltacion de la viuifica Cruz de el señor.

QVando la glorioſa ſancta Helena madre del gran Conſtantino hallo la Cruz, hizo la cortar por medio, y la metad dexo en Hieruſalem en el monte Caluario, y la otra metad traxo a Conſtantinopla. Y a cada metad hizo vna caxa de plata donde eſtaua con gran cuydado y deuocion guardada. Deſpues en los poſtreros años del Imperio de Phocas, el Rey de Perſia Coſdroes rōpio la paz con los Romanos, y entro en ſus tierras y tomo a Egypto, y a Africa, y deſpues a la ſancta ciudad de Hieruſalē: y enella deſtruyo muchas yglesias y profano los lugares ſanctos, y mato muchos millares de Chriſtianos, y finalmēte ſe lleuo a Perſia la Sācta Cruz q̄ eſtaua enla Sācta ciudad. Por eſte tiēpo murio Phocas, y ſucediole enel imperio Heraclio varō excelētiſsiſſimo y exercitado enlas armas, y como en las primeras guerras que con los Perſas tuuo le ſucedieſſe mal, y quedaſſe con pocas fuerças, pidio paz a Coſdroe, el qual como eſtuuieſſe ſoberbio por las victorias que auia auido, no ſe la quiſo otorgar. Por lo qual viendoſe el Emperador en tanta fatiga voluioſe a Dios, y con continos ayunos, y oraciones le pedia fauor. Y amoneſtado diuinamente ajunto ſu cāpo y fue contra los Perſas, y vino a batalla cō tres exercitos de Coſdroe, y los vencio. Con eſtas victorias Heraclio cobro mayor animo, y Coſdroe roto, y perdido: y penſo echar a huyra la otra parte del rio Tigris, y nombro por ſu compañero enel reyno a Medarſes ſu hijo. Lo qual viniendo a noticia de Sinochio hijo mayor de Coſdroe, enojoſe malamente, y penſo luego de matar a ſu padre, y hermano, y aſſi lo puſo por effecto. Y pidio a Heraclio ſu amiſtad, y el Reyno de ſu padre, y Heraclio ſe lo dio con ciertos capitulos, y condiciones, delas quales la primera fue que auia de reſtituyr la viuifica Cruz de el ſeñor.

De eſta manera deſpues de catorze años que auia eſtado la ſancta Cruz en poder de los Perſas voluio a poder de los Chriſtianos. Como Heraclio la reſcibio fue a Hieruſalē, y con ſolenne fieſta la lleuo ſobre ſus hombros al meſmo momento adonde el ſeñor la auia lleuado. Y ſucedio vna coſa marauilloſa, que quando el Emperador quiſo entrar con ella por la puerta que yuan al Caluario como eſtuuieſſe adornado con mucho oro y piedras precioſas, fue detenido en la puerta, y no pudo paſſar adelante: y quanto mas procuraua paſſar adelante, tanto mas pareſcia que lo detenian. De lo qual el Emperador y todos los que preſentes eſtauan ſe quedaron eſpantados. Viendo eſto Zacharias Obiſpo de Hieruſalem dixo a Heraclio. Aduierte o Emperador que en lleuar la ſancta Cruz como la lleuas con eſte triumphal adereço y pompa, imitas poco a la pobreza y humildad de Ieſu Chriſto. Entonces Heraclio ſe quito los veſtidos ricos y Imperiales, y los çapatos, y viſtioſe vn habito de vn hombre baxo: y de eſta manera veſtido y deſcalço pudo entrar por la puerta, y lleuo la ſancta Cruz al lugar del Caluario de donde la auian lleuado los Perſas. Y mando ſe entonces que cada año ſe celebraſſe la memoria de la Exaltacion de la Cruz, a los catorze de Septiembre, porque Heraclio en tal dia torno la ſancta Cruz adonde fue pueſta para el Saluador.

¶ Saco ſe eſta Hiſtoria de Adon en ſu martyrologio, y dela hiſtoria Romana deſta fieſta.

La vida y martyrio de ſant Cornelio Papa.

SANT Cornelio fue de nacion Romano. Su padre ſe llamo Caſtorio. Tuuo la ſilla Apoſtolica dos años, y dos meſes, y diez dias. Eſte ſancto glorioſo a interceſsion de Sāta Lucina ſaco de noche de Catacūbas los ſanctos cuerpos de S: Pedro, y S. Pablo. Y Lucina puſo el de S. Pablo en vna ſu heredad en la via Oſtiēſe junto de donde fue degollado,

y ſant

y S.Cornelio puſo el de S.Pedro junto donde fue crucificado en medio delos ſanctos Põtifices ſepultados, que era cerca del templo de Apolo enel Vaticano del palacio de Neron enel monte Aureo. Deſpues como ſe moſtraſſe mucho en animar los Chriſtianos para el martyrio, fue deſterrado por el Emperador Decio a Centumcelas, y alli lo yuan a viſitar muchos Chriſtianos. Eneſte tiempo le eſcriuio ſant Cipriano quanto auia padeſcido Celerino Lector por la fe, y confeſſion de Chriſto. Y como Decio ſupo que auia recebido la carta de Cipriano, mando lo lleuar ante ſi, y dixo le. Tan ſeñor eres de tu opinion que no conſideras la grãdeza delos Dioſes, ni temes los mandamientos delos Principes nueſtros antepaſſados, ni los nueſtros, y contra la republica Romana embias y recibes cartas? Reſpondio S.Cornelio. Yo no he reſcebido cartas contra la Republica, ſino vn eſpiritual cõſejo para redimir las almas. Ayrado Decio con eſta reſpueſta mando que con vnos açotes que al cabo de cada ramal tenian vna bola de plomo lo açotaſſen, y de alli lo lleuaſsẽ al templo de Marte para que ſacrificaſſe, y dixo q̃ ſi no ſacrificaua le cortaſſen la cabeça. Lleuandolo pues al templo, vno delos ſoldados que lo lleuauan llamado Cereal le rogo que viſitaſſe a ſu muger que auia cinco años que eſtaua Paralitica, y entrando en ſu caſa la viſito, y tomando la dela mano le dixo. Enel nombre de Ieſu Chriſto Nazareno leuantate y tẽte ſobre tus pies. Como eſto oyo Saluſtia q̃ aſsi ſe llamaua ſe leuanto diziẽdo a vozes. Verdaderamẽte Ieſu Chriſto es hijo đ Dios. Y dixo a S.Cornelio. Yo te conjuro por Chriſto q̃ me baptizes, y corriendo le lleuo vn vaſo de agua. Entonces todos los ſoldados ſe echarõ a ſus pies ſuplicãdole q̃ los baptizaſſe. Sant Cornelio los baptizo y dixo Miſſa por ellos, y dioles el ſancto Sacramento. Sabiẽdo eſto Decio embio a prẽderlos a todos. Y mando q̃ junto con ſant Cornelio fueſſen todos a ſacrificar, y que ſino lo quiſieſſen hazer, los degollaſſen. Siẽdo pues lleuados fuera dela ciudad por la puerta Apia, y metidos enel templo, eſcupierõ los glorioſos ſanctos a los ydolos, y los verdugos luego degollarõ al ſancto Põtifice, y con el a otros veynte y vno. Y la noche ſiguiẽte fue S.Lucina con los clerigos, y ſu familia, y tomo ſus ſanctos cuerpos, y ſepultolos en vna ſu heredad en vna Gruta. Celebraſe ſu glorioſo martyrio a los catorze de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Damaſo en ſu Pontifical, y de Adon en ſu martyrologio.

La vida y martyrio del glorioſo defenſor dela fe ſant Cipriano Obiſpo de Carthago.

EL admirable S.Cipriano exemplo del heruor de la fe, y fuẽte dela eloquẽcia q̃ perſuade a ſuffrir las tribulaciones, fue natural de Africa, muy rico, y de claro linage: y enel Senado de ſu patria era el mas claro y principal. Era de muy gentil diſpoſicion dotado de mucha eloquẽcia: y enla Philoſophia y las otras ſciencias liberales muy extremado, y enla variedad y ſubtileza delo q̃ dezia marauilloſo y muy ſuperſticioſo enla adoraciõ de ſus Dioſes, y los ſeruia cõ palabras y obras en todo lo qual era baſtãte. En ſu mocedad perſiguia a los Chriſtianos. Aprẽdio Nigromancia, y fue a ella muy dado, y hazia coſas marauilloſas cõ ella todas endereçadas a mal fin, porque era muy dado a mugeres, y no auia dõzella ni caſada de qualquier condicion q̃ fueſſe, que no intentaſſe con ſus artes de alcançarla, y por eſte medio tã malo el ſeñor lo atraxo a ſu yglesia, y fue ſegũ cuenta Gregorio Nazianzeno q̃ el ſe enamoro de vna dõzella Chriſtiana y cõ la arte Magica la encẽdio en illicito amor, y por otra parte ella conociẽdo quã grãde fuera ſu peccado ſi cõſintiera en ſu voluntad, ſe encomẽdaua grãdemente a Dios y a la virgẽ ſu madre, y venciendo con eſte recato, y cõ la oraciõ las artes diabolicas, expelio de ſi las tẽtaciones, y eſtuuo firme en ſu limpieza. Viẽdo eſto Cipriano conocio lo poco q̃ ſus artes valian pues era vencido por vna dõzella Chriſtiana, y en aquella ſazon tocole el ſeñor, y conuirtioſe al Dios dela virgẽ que tãto amaua, y mudo ſu mal deſſeo enla fe del hazedor de todas las coſas, y luego por quitar las malas ocaſiones quemo todos ſus libros magicos, y entregoſe todo a Dios y a ſu eſcriptura. Mudãdo totalmẽte ſus coſtũbres, menoſpreciaua las riq̃zas, deſechaua la ſoberbia caſtigaua ſu cuerpo, ſu veſtido era moderado, ſu platica muy alta velaua enla oraciõ, tenia la cama eñl ſuelo: y aunq̃ tomo eſte exercicio tarde, a ꝓuecho mucho ẽla yglesia đl ſeñor. A

mo mucho la continencia, desterrando de si cõ rigor la cõcupiciencia de la carne. Tomo toda su haziẽda y dio la a los pobres, en lo qual hizo dos cosas, q̃ desecho la cobdicia de ste siglo, y vso dela misericordia q̃ Dios tãto nos encarece. Estãdo muy cõfirmado en la fe, pidio el baptismo, y baptizolo Cecilio Presbytero hõbre de buena vida, y viejo, y por amor del se llamo de alli adelãte Cecilio Cipriano, llamãdo se antes Tacio Cipriano. Como entro en la Iglesia dio tales muestras de si q̃ aunque estaua prohibido, q̃ ninguno nueua mẽte conuertido fuesse ordenado de Sacerdote, porq̃ con el resabio dela Gentilidad no biẽ fundados los sentidos en la verdad Christiana, no cometiesse algũ peccado, este glorioso sancto fue el primero q̃ mostro q̃ podia ser ordenado d̃ Missa mas por se q̃ por tiẽpo. Porq̃ aunque el Eunucho fue ordenado luego, por auer creydo de todo coraçõ: es differẽte caso del de Cipriano, pues el Eunucho era judio, y venido del tẽplo del señor, y leya en los Prophetas, y esperaua a Christo, dado caso que nõ creya auer venido: mas Cipriano salio dela Gẽtilidad, ignorante de todos estos mysterios, y comẽço cõ la fe que otros acabã. Antes que fuesse ordenado y despues hizo muchas cosas a imitaciõ delos justos. Desechando las cosas necessarias, tãto se dio a la virtud, que no sentia los daños tẽporales. Nũca lo doblo pobreça ni dolor, ni la dura pena de su cuerpo. Estaua enel fixa la virtud y la deuocion fundada con profundas rayzes. Nũca fue tentado del Demonio, q̃ en medio de sus aduersidades, no bendixesse a Dios nuestro señor. Su casa estaua abierta para qualquiera q̃ a ella fuesse, a todos socorria con limosnas, o con doctrina y consolacion. Tenia consigo a Cecilio que lo auia baptizado, y amaualo, y tratualo con toda honra, y reuerencia, y como a padre de su nueua vida. Tanto vino a ser de todos tenido que por comũ consentimiẽto de todo el pueblo fue elegido por Obispo de Carthago, y el no lo queria aceptar diziendo, que auia otros mas antiguos que lo podiã ser, allende que el era indigno de tãta honra. Mas no obstantes sus causas pues no solamente enel auiã de tener Obispo, mas martyr, le forçaron a que lo fuesse: y cõ la nueua dignidad resplandecio mas en sanctidad, y gracia, y enel modo de tratarse. Tenian en aq̃l tiempo el Romano imperio Valeriano, y Galieno, los quales por vn edicto general mãdarõ que todos los que no adorassen a sus ydolos fuessen muertos. La persecuciõ fue grande, y començaron infinitos a ser martyrizados, y los Christianos se atemorizauan viẽdo tãta crueldad. A los quales el bienauenturado Cipriano cõsolaua, y incitaua a estar constantes: y hazien do ajũtar el pueblo los instruya, trayẽdo testimonios dela sagrada escriptura a este proposito, y daua les a entẽder quanto aprouechan las obras dela fe para merecer a Dios, y quan ligeros eran los martyrios y muertes, en cõparaciõ del gualardõ que Dios tiene prometido. Y como no ay cosa graue y aspera si tiene buẽ fin, y descanso: y deziales otras cosas de grande auctoridad y doctrina. Sabiẽdo el Proconsul de Africa llamado Aspasio Paterno el gran prouecho que hazia, hizo lo llamar, y entẽdido del que era Christiano, mando lo desterrar, y que estuuiesse enla ciudad d̃ Cordoua. El gran sieruo de Dios tomo el destierro con gran paciẽcia, teniendo cuenta q̃ la pena del destierro es pena puesta enel siglo por querer los que enel estan mucho a su tierra, y a sus pariẽtes. Mas al q̃ es verdadero Christiano todo el mundo es vna casa, porque en qualquier parte que esta, esta Dios con el, y en dõde Dios esta no se puede dezir destierro, y el que no sirue a Dios viuiẽdo en su propia tierra, es estrangero della. Finalmente el glorioso Cipriano lleuando consigo a Põcio, Su diacono escogido entre sus discipulos, y criados fue al destierro, y cõ su presencia por mas esteril que era la religiõ, y lugar de su destierro, lo hizo deleytoso y ameno. El mesmo dia q̃ se fue al destierro, se le aparecio en sueños vn mãcebo q̃ lo lleuo al tribuual dõde el Procõsul estaua sentado, y pronũciando contra el vna sentencia. Y como no la pudiesse entẽder miraua al mãcebo, el qual no pudiendo le hablar le señalaua como q̃ le heriã con la espada, y por ello entendia S. Cipriano que estaua condenado a muerte: y q̃ el mesmo rogaua al juez q̃ le diesse vn dia de termino para poner en ordẽ sus cosas, y que el juez se auia mouido a misericordia, y auia tornado a escreuir, y el mãcebo cõ señas le dezia q̃ ya le auia otorgado el dia que le demandaua. Esto significaua q̃ por aquel destierro se le dilataua la muerte por vn año, y assi fue de aquel dia en vn año martyrizado, y la dilacion que se le daua para entender en sus cosas, era para

que

ra q̃ en aquel año fauoreciesse a los pobres, y cõsolasse a los affligidos, y desta manera estã do enel destierro se le acercaua el dia señalado de su martyrio. Y como entõces se enbrabeciesse mas la persecucion, y viniesse de Roma nueua dello, muchos Patricios y personas principales le acõsejauã q̃ se fuesse, y le ꝓmetiã lugar adonde se podia entretener. Mas el sancto Obispo despreciãdo al mũdo, tenia su alma puesta cõ Dios, y no queria salirse de la batalla, y a todos dezia q̃ regulassen las passiones desta vida con la contẽplacion dela celestial luz, y contentamiento. Tal era el desseo q̃ de animar a todos, y morir por ello tenia, q̃ todo su gozo y volũtad y pẽsamiento era que estãdo hablando de Dios lo matassen. Ya que el año se acabaua sucediẽdo a Aspasio, el Proconsul Galerio Maximo, lo fueron a buscar a vnos sus huertos, adõde porq̃ el destierro se auia acabado, se auia ydo a holgar, y el sancto martyr fue lleuado con buen animo envn carro, no faltãdole alegria enel rostro, ni virtud enel coraçon. Ydilatãdose el conocimiẽto de su causa hasta otro dia, lleuaron lo del cõsistorio a casa de vn principal hombre, dõde lo pusieron con poca guarda, de modo que todos sus amigos y criados podiã visitarlo y hablarle. Al otro dia lo lleuaron altribunal, y en tanto que el Proconsul yua, fue le dado vn lugar secreto donde estuuiesse. Venido el Procõsul lleuaron lo delãte del. Y el proconsul entonces le pregũto como se llamaua. Sant Cipriano le dixo que Christiano. Añadio el proconsul. El mesmo se confiessa el delicto, y buelto al sancto martyr le dixo. Los sacratissimos principes han mandado que sacrifiques a los Dioses. Y como S. Cipriano dixesse q̃ no lo haria, dixole el Proconsul, que mirasse sobre ello. A esto dixo Cipriano. Haz lo que te ha sido mãdado, porq̃ en cosa tã injusta no es me nester deliberacion. Dixo el Proconsul. Mucho ha que has viuido con animo sacrilego, y has ajũtado muchos hombres de tu parcialidad y conspiraste y te heziste enemigo delos Dioses Romanos, y de las sagradas religiones y los piadosos Emperadores no te hã podido traer al rito de sus cerimonias. Y pues has sido autor de tan abominable crimen, razon es que con tu sangre seas escarmiẽto a estos que te siguen. Y luego declarandolo por enseñador dela fe de Christo, y enemigo de los Dioses, leyeron la sentencia que dezia assi. Conuiene y nos place que Tacio Cipriano sea muerto con la espada. Como S. Cipriano oyo la sentencia dixo. Gracias doy a Dios. Y saliẽdo del tribunal para el martyrio, el pueblo Christiano lo acompañaua, diziẽdo. Seamos tãbien nosotros degollados con el. Y sacando lo al campo de Sesto dela ciudad de Carthago se quito la capa de camino, y el sombrero, y puso lo a sus rodillas quedandose cõ vna vestidura de lino, y espero al verdugo al qual mãdo dar veynte y cinco ducados. Los Christianos que alli estauan ponian las touallas, y pañiçuelos delante del para que su sancta sangre no cayesse enel suelo. Y no pudiendo se atar sant Cipriano las mangas, Iuliano presbytero, y Iuliano Subdiacono se las atarõ: ycubriẽdose el gran martyr sus ojos con su mano, hinco las rodillas en tierra, y hizo oracion al señor, y luego fue degollado, y laureado en el cielo con la corona dela defension dela fe, para exẽplo nuestro y gloria de Africa, pues con su sangre primero que otro sacerdote la enriquezio despues de auer dexado enella tan arraygada su doctrina. Y en siẽdo de noche los Christianos tomaron su sancto cuerpo, y con mucho acompañamiento de clerigos, y con cirios lo sepultaron en vna heredad de vn procurador llamado Candido enla via Mapalien se, jũto delas Piscinas. Dize se que padecieron juntamente con el S. Crecẽciano, Victor Rosula, y General. Despues en tiẽpo del Emperador Carlos de Francia, sus Embaxadores passando por Carthago de tratar ciertos negocios con Aaron Rey de Persia tomaron los huessos de este glorioso martyr, y doctor dela yglesia, y el cuerpo de sant Esperato, y la cabeça de sant Panthaleon, y traxeron los a Arles ciudad de Francia: y Leydrado Obispo de Leon, por mandado del Emperador, los lleuo a Leon insigne ciudad de Francia, y saliendo los a recebir los de Leon, con mucha deuocion los pusieron enla Iglesia de S. Ioan Baptista en vn altar que para ello hizieron. Celebrase la fiesta y martyrio deste famoso sancto a los catorze de Septiembre.

¶ Sacose esta historia de Poncio discipulo de S. Cipriano que se hallo presente a su martyrio, y escriuio su vida copiosamẽte, y de Gregorio Naziãzeno enla oraciõ xix. y de Aurelio Prudẽcio en su Peristephano, y de Adõ en su Martyrologio, y S. Hieronymo delos varones illustres, cõde haze mẽcion de esta vida de Põcio, y haze mẽcion del Nicephoro en el libro v. de su historia capitulo veynte y siete.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Senador, Viator, y Caſiodoro, y Dominata ſu madre, los quales por la confeſſion de Chriſto padecieron en Calabria.

A XV DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de ſant Nicomedes.

SANT Nicomedes era Chriſtiano, y ſieruo del ſeñor. Viuiendo eſte ſieruo de Dios en la ciudad de Roma, quando degollaron a ſanta Filicula, tomo ſu ſancto cuerpo, y ſe pultolo. Como eſto ſupo vn Conde llamado Flaco, hizo lo lleuar ante ſi, y mãdo que lo lleuaſſen a ſacrificar. Dixo a eſto ſant Nicomedes, yo no ſacrifico ſino a Dios todo poderoſo que reyna enlos cielos, q̃ no a eſtas piedras labradas, que ſon guardadas en los templos como en carceles. Enojado por eſta reſpueſta Flaco, hizo lo açotar con açotes de plomo tanto que delas heridas ſe le ſalio la alma de las carnes, y ſe fue a gozar del eterno deſcanſo. Y ſu ſancto cuerpo fue echado enel Tibre y deſpues vn clerigo enel nombre y obras juſto lo tomo y lleuo avn ſu huerteçuelo y lo ſe pulto enel junto delos muros dela via Numẽtana. Celebraſe ſu fieſta a los quinze de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de Adon.

El martyrio de ſant Valeriano de Cauallon.

SAnt Valeriano fue vno de los cinquenta ſanctos q̃ en el tiẽpo de Antonino Vero fuerõ encarcelados por la confeſsion de nueſtra ſancta fe enla ciudad de Leõ de Francia, y como fueſſen abiertas diuinamente las puertas dela carcel ſe ſalio jũto cõ ſant Marcelo d' ella, y fueſe por Francia adelante, y al fin llego a vna aldea llamada Caſtro Tenercio del territorio y juriſdicion dela ciudad de Cauallõ, que es enla prouincia de Narbona, endonde comẽço a predicar la fe Euãgelica, y conuirtio a muchos. Por eſte tiẽpo voluiẽdoſe el Preſidẽte Priſco dela ciudad de Cauallõ, dõde auia martyrizado a ſu cõpañero Marcelo, ſupo lo q̃ auia hecho S. Valeriano, y hizo lo lleuar delante de ſi. Y primero cõ grãdes amenazas y eſpantos procuro rõper le la fe q̃ tenia. Y como lo vio conſtante enella, lo mãdo poner en vn potro, y deſpedaçarlo con garfios de hierro. Y durando en el tormẽto con mucha alegria, y dãdo gracias a Dios lo hizo degollar enel meſmo lugar q̃ eſta agora vn tẽplo dedicado a ſu honra y nombre. Celebraſe ſu martyrio a los quinze de Septiembre.

¶ Fue eſta vida ſacada del meſmo Adon.

La vida y martyrio de ſant Nicetas Godo.

EL gran martyr Niceta fue de nacion Godo, y nacido entre ellos quando ſalieron a habitar las riberas del Danubio: y acerca de ellos alcançó grãde honor, aſsi por el reſplandor de ſu linage, como por el de ſu animo y cuerpo. Porq̃ enlas coſtũbres, ni enla fe no era Godo, q̃ el ingenio vencia al linage, y el amor de Chriſto a la opinion Barbara, y el exercicio dela virtud a la deſtemplança, y fiereça Gotica. Tuuo en ſu mocedad por maeſtro a Theophilo el qual ſiendo Obiſpo de los Godos ſe hallo enel ſancto Concilio Niceno, y con la mano y lengua acerca de todos confirmo los Decretos dela fe Catholica. No mucho deſpues deſte buen buen Obiſpo, comẽçaron los Godos en ſi a tener guerras ciuiles, y partieron ſe en dos partes y de la vna era cabeça vno llamado Phritigernes y de la otra Athanarico: el qual teniendo mucha gente de ſu parcialidad, vencio a Phritigernes, y aũ que era ſu pariente lo echo del reyno. Phritigernes viendo ſe ſin fauor delos ſuyos vino ſe al Emperador Valẽte enemigo de Chriſto, y pidiole fauor, y el Emperador mãdo q̃ los ſoldados que eſtauã en Thracia le fauoreciеſſẽ Buelto pues cõ ellos Phritigernes, recogio la gẽte q̃ d'la rota le auia q̃dado, y paſſo el Danubio, y lleuãdo la Cruz diuina delãte de todos los eſquadrones dio batalla a Athanarico, y vẽciolo, y mato y prẽdio muchos delos ſuyos, y Athanarico huyo quedãdo los ſoldados victoriоſos del vando de Phrigiternes en Gotia agora llamada Gotolãdia. Lo qual fue cauſa q̃ los godos entõces tomaſſẽ la religiõ Chriſtiana, poniendo cuello gran cuydado y trabajo, Vrphilo ſucceſſor de Theophilo, el qual tãbiẽ ſe auia

se auia hallado enel sancto Cõcilio Niceno, y despues se hallo en el de Constantinopla. Este como era varon prudente hallo figuras de letras q̃ conuiniessen con el sonido de la voz Gotica, y traduxo de Griego en su lẽgua la escriptura sagrada, y hizo que la aprendiessen los de su nacion. Por lo qual la fe y religiõ diuina cada dia crecia entre aquellos Barbaros. Athanarico tornose a rehazer del daño recebido, y voluiose a Gotolandia, y no solo no quiso recebir la fe Christiana, mas aũ atormentaua a muchos Christianos Godos, y Barbaros, y tomo gran enemiga contra el generoso Nicetas, el qual excedia en todo genero de virtudes a todos los de su nacion. Y descubriendo la enemiga que contra Christo tenia enel tiempo que el piadoso Emperador Graciano gouernaua el Imperio Romano, comẽço contra los Christianos vna cruel persecucion, dela qual no curando Nicetas, no dexo de predicar, y estando predicando vn dia, los Barbaros lo prendieron, y le quisieron forçar a que dexasse nuestra fe: enla qual como lo hallassen cõstante, le hizierõ el cuerpo pedaços y lo echaron en vn fuego, y alli siẽpre predico hasta que dio la alma al señor con otros muchos que fuerõ con el martyrizados. Y vn su grãde amigo natural de Cilicia llamado Mariano, d̃ noche por temor de Athanarico (porque auia mandado que no sepultassen el sancto cuerpo) lo fue a buscar, y por merced de Dios lo conoscio entre los de mas muertos, y lo tomo, y puesto en vna caxa lo lleuo a su tierra, donde lo sepulto enla ciudad de Mopsueстia, y alli comenco a hazer y despues hizo muchos y grãdes milagros, y por los Obispos de aquella tierra andando el tiempo se le hizo vn solennissimo templo. Solẽnizase su fiesta a los quinze de Septiembre.

¶ Sacose esta vida de Metaphrastes en las suyas.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Apro sanctissimo Obispo de Tulo. Item se celebra el martyrio de sant Emila y Hieremias, los quales padecierõ en Cordoua enla persecucion de Abdarragmen enel año del señor de ochocientos y cinquenta y y dos.

ASsi mesmo se guarda la fiesta de sant Aycardo Abbad, y confessor.

A XVI DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de sancta Eufemia virgen illustrissima.

TEniẽdo el sceptro d̃l Romano imperio Diocleciano, se mouio contra los Christianos, vna persecuciõ graue cruel, y espantable. Estaua por comisiõ del Emperador por Procõsul de Asia Prisco, el qual tenia por su aceſor a Apeliano sacerdote del Dios Marte. Y como llegasse el dia y fiesta deste adulterino Dios, embio sus letras y edictos por toda Calcedonia, donde se auian de hazer los sacrificios y fiestas (porq̃ enella estaua vn sumptuoso templo y ydolo) para q̃ todos los de aquella tierra fuessẽ al sacrificio, y adorassẽ al ydolo sopena d̃ muchos martyrios, y muerte. Por temor deste mãdamiẽto muchas gẽtes perdidas yuã al tẽplo. Mas los q̃ tenian firme fe y sanctidad y religiõ en Christo, huyã de tan abominable fiesta, y recogiã se en sus casas o se yuan a los desiertos, y alli se ocupauã en oraciones, offreciẽdo a Dios solo y verdadero el sacrificio racional, y entre todos ellos huuo vna compañia sancta q̃ se recogio a seruir a Dios, y mas que todos los de mas, resplandecia la generosa y bienauenturada sancta Eufemia, la qual era hija de Philophron Senador, el qual auia tenido ya otros muchos magistrados, y la auia auido en Theodorosia su muger grãlimosnera, larga y liberal con los necesitados. Andãdo Apeliano solicito que todos sacrificassen al Dios Marte el dia señalado, tuuo noticia desta bendicta cõpañia que eran quarenta y nueue, y dixo lo al Proconsul, y por su mandado luego fueron todos presos, y con ellos la clarissima virgẽ Enfemia, la qual en hermosura del cuerpo, y enla virtud y florida edad, y resplãdor de linage se auẽtajaua a todas las d̃mas. Lleuados pues ante el proconsul quiso los alagar cõ las cosas destavida, y entre otras cosas les dixo. Sacrifidad a nr̃o grã Dios Marte, para q̃ os hagays dignos de su beneuolẽcia y dela felicidad en q̃ los Emperadores os põdrã, y alcãçareys muchas hõras y dones. Todo aq̃l diuino choro como cõ vna boca respõdio. Nosotros o Procõsul solo aprẽdimos a adorar al verdadero Dios, cõ cuya palabra d̃las cosas q̃ no erã, fue formado el cielo y la tierra

y todas las cosas que enellos estan. En ningũ modo sabemos que aya otro Dios sino es este, ni consintiremos (no plegue a ti Christo Rey nuestro) enla adoracion que nos persuades. Tus dones, y tus honras ceben y atrayã a los pusilanimos que se contentan con poco, que nosotros en poco tenemos tales cosas, y ninguna cuenta tenemos con ellas, pues solo amamos la honra que esta enlos cielos, a la qual llamamos vida inmortal, y reyno de Dios. El tirano con todo esto no perdio la esperança de atraherlos a la ydolatria, y comẽço cõ muchas palabras a persuadir los a ella, mas ninguna cosa pudo aprouechar. Por lo qual muy enojado los mando atormentar, no como quiera, que diez y nueue dias duraron los tormentos graues y varios que les dierõ, y tan continos que aun no estaua elada la sangre delos vnos quando ya se les dauan otros. Al cabo deste tiempo mando los lleuar al tribunal, y torno los a amonestar que no quisiessen ser mas atormentados. Los martyres le dixeron. Hasta quando o juez has de perseuerar eneste engaño, intentãdo cosa que no se puede hazer? Piensa que no nos has de apartar de este nuestro parecer mas que si quisiesses mudar las estrellas de su assiento, o mouimiento o mudar de vna a otra parte las cosas inmouibles. Antes seria mejor que tu te conuirtiesses de tu error, y conociesses al verdadero Dios pues se encarno y padescio por tu salud. Mas se enojo el juez oyendo estas palabras, y mando que con fuertes correas los hiriessen enlos rostros, hasta que dellos les destilaua abundancia de sangre, y los verdugos quedaron cansados sin poderse mouer. Viendo esto el juez mando los meter en la carcel para embiarlos a Diocleciano. Solo se quedo enla batalla con la glorioſa y illustre sancta Eufemia: a la qual penso vencer por ser de tã florida edad y de tan extremada hermosura, y con este motiuo le dixo. Creeme o Eufemia pues te aconsejo lo que te conuiene, y sacrifica al gran Dios Marte: porque desta manera seras librada de todas las molestias que has de recebir, y sin trabajo ganaras lo que se sue le desear, como son infinitas riquezas, y gozos de mucha gloria, y vna vida bienauenturada, y dichosa. Dixo la generosa donzella. Como me ves muger, piensas que facilmente me engañaras: mas si passas adelante, conoceras que no es muger la que aguarda adõde llegaran tus assechanças: porque confio en Christo que teniendo por fauorecedora su diestra mano vencere tus astutos acometimiẽtos. Auergonçose el tirano en oyr esta respuesta, dela que con sola su vista penso que auia de quedar atemoriçada. Y la verguença mouio la yra, ypareciendole que eran pequeños los tormentos dados, penso en otros, y hizo hazer vna rueda enla qual atada y mouida la rueda con impetu põso que sus carnes y huesos serian con crueldad despedaçadas. Y como la lleuassen a poner enella con alegre rostro se signo, y fortalecio con la Cruz, y bendiziendo al señor y mostrando que se gozaua en padecer por el dixo. Tu rueda o tirano, y estas tus debiles imaginaciones en mayor desseo de Christo me encienden. A esto los verdugos la pusieron en la rueda, y començaron la a andar con grande ligereza, estando atada la virgen enella, y sus miembros se despedaçauan, y los huessos se desencasauã, yse destruya su humana composicion. Con todo esto no apartaua su entendimiento y alma de Christo, mas antes alçando los ojos al cielo de dõde esperaua que auia de recebir consuelo y fauor dezia. Señor mio Iesu Christo alumbramiento de mi alma, fuente de la vida que da salud a los que en ti confian, ven y fauorece me, y conozcan todos q̃ tu eres solo Dios y cierta esperança delos que pusieren su confiança en ti: y que no se allegaran los males, ni el açote al aposenro delos quete tomarõ por su altissimo refugio. La martyr rogo desta manera, y Dios embio el efecto de sus ruegos, y la virtud y poder celestial en vn momento de tiempo hizo todo esto, que a la virgen quito dela rueda, y curo su cuerpo delas llagas tan perfectamente que no quedo enel señal alguna, y con vna vista espantosa espanto los ministros dela maldad. Quitada pues la glorioſa virgen dela rueda todos la vieron no solo entera, y sana: mas con vn rostro alegre, siendo cosa natural a los que padecen tener lo triste. Mas aunque todos veyan esto, la maldad de Prisco no se podia curar: y como ciego no solo no entendio la virtud diuina, mas lleno de corage amenaço a la martyr, que la auia de quemar viua. A lo qual ella respondio Temporal es o tirano este fuego con que me amenaças, y presto se enciende, y presto se apaga, y no soy tan pusilanima que lo tengo de temer. Y juro te por las sagradas batallas de

los

los que por Chriſto padecieron varonilmente, que ningun temor me pone eſte fuego, ſino aquel eſpantoſo y eterno que eſta apareja do para los que niegan a Chriſto. El tirano q̃ eſto oyo puſo en effecto ſus amenaças, y hizo encender vna hornaça llena de pez, y açufre, y eſtopas, y ſarmientos: y la llama ſubio quarenta y cinco cobdos en alto. La virgen vien doſe en tal peligro, por el contrario encẽdio el fuego dela oracion: y alçando los ojos al cielo dixo. Dios que habitas enlas alturas, y miras las coſas baxas, tu que guardaſte ſin leſion enla hornaza Babylonica a los tres mancebos entregados al fuego por tu ley, y embiaſte delo alto rocio, tu meſmo ſeñor ſeras fauorecedor de tu ſierua que pelea por tu gloria, y en diziendo eſto ſe ſanctiguo, y eſpero lo que el tirano mandaria. El qual como mandaſſe que fueſſe echada enel fuego, dos verdugos que eran ſobre eſtantes delos de mas, llamados Victor, y Soſthenes no ſe oſarõ llegar a ſancta Eufemia porque vierõ dos mancebos cabo ella apercebidos y aparejados a defender la, y deſparcieron la llama por vna y otras partes. Todo eſto dixeron a Priſco, el qual como ſoſpechoſos en ſu religion los mando meter enla carcel, y mando que cumplieſſen lo que tenia mandado a otros dos llamados Ceſar y Vario, y ellos dando para ello lugar la virtud delos Angeles, la metieron enla hornaza: mas luego el fuego aunque inanimado reprehendio la ignorancia del juez, y poniendo ſe al rededor dela virgen no la tocaua, y caſtigo a los que de fuera eſtauan, como enel tiempo antiguo auia hecho en Babylonia, la glorioſa Eufemia, enel entretanto eſtaua ſin recebir daño, mouiendo ſus tan hermoſos como deuotos labios cõ hymnos para el ſeñor, y caya ſobre ella vn ſuaue rocio que la refreſcaua: y al fin ſalio del tormento tan libre, que aun enla veſtidura no le auia caydo vna centelle, quedando toda la llama marchitada, y Ceſar, y Vario con otros huyeron muy laſtimados del fuego que contra ellos auia ſalido de la hornaça. Al otro dia mando el Proconſul q̃ Victor y Soſthenes ſacrificaſſen a ſus Dioſes y como no lo quiſieſſen hazer, porque con el martyrio dela virgen auian quedado libres de ſu antiguo error, los mando lleuar al theatro para que peleaſſen con las fieras, las quales ſaliendo a ellos, ſolamente por diſpenſacion de Dios los mordieron, y beuieron ſu ſangre, y los dexaron ſin deſpedaçarlos ni comerlos. Y los Chriſtianos tomaron ſus ſanctos cuerpos y con Pſalmos y hymnos los ſepultaron.

El dia ſiguiente mando Priſco ſacar a Eufemia dela carcel, y lleuarla ante ſi, y ella fue muy alegre enel roſtro y mas enel animo, diziendo entre ſi aquel Pſalmo. En el camino de tus teſtimonios me he deleytado como en todas las riquezas, &c. Viendo la aſſi el Proconſul trato de perſuadirla a que no quiſieſſe ſuffrir mas martyrios, y condeceendieſſe con ſu voluntad. La ſancta dõzella por otra parte deſpreciaua ſus ydolos y ſus tormentos, y por ello muy enojado el ſieruo del demonio la hizo meter entre dos varras de hierro por la cintura, y trayan la de vna parte a otra con ellas, pueſtas dos grandes piedras a la parte da arriba, y abaxo, con cuyo mouimiento y peſo las carnes y hueſſos ſe le deſpedaçauan. Con toda eſta paſsion, no moſtraua ſancta Eufemia coſa mugeril ni flaca, mas antes cobraua mas en valor, y los verdugos ſe enflaq̃zieron, y las piedras ſe deshizieron en menudas pieças, y ella quedo ſin leſion. Pareciendo a Priſco que ſeria grande affrenta ſer vencido deſta donzella, no ſe ſatisfizo de eſta crueldad, ſino que en medio el theatro hizo hazer vn lago y hinchir lo de agua, y echar enel todos los animales, que en la mar comen carne, para que ſe la comieſſen. Oyendo eſta iniqua ſentencia la ſancta virgen, reprehendio al tirano, porque cõ tales medios queria forçar a los ſieruos de Chriſto. Y alçãdo las manos al cielo con los ojos llenos de lagrimas dixo. Luz mia Ieſus, mi gloria, mi vida, eſforçador de mi flaqueza, ſeñor grande q̃ das facil ſalida enlas coſas dubdoſas. Tu que heziſte a Ionas apoſento enel vientre dela vallena, y que las bocas delos leones renunciaſſen y reſpectaſſen a Daniel, tu meſmo ſeñor me eſſuerça y conſerua con tu inuencible diſtra, para que ſea argumento de gloria, a los q̃ honran tu potencia, y queden deshonrados los ydolatras, y llenos de ignominia. Y en diziendo eſto ſigno ſu cuerpo, y con animo generoſo ſalto enla agua, y las beſtias luego arremetieron a ella: mas como ſe le acercaron, oluidaron ſe dela hambre que trahian, y tomaron la ſancta donzella ſobre ſus lomos porq̃ no ſe ahundieſſe enel lago. Priſco viendo coſas tan admirables, eſtaua dubdoſo, y como no podia mirar a la luz dela verdad, ni entender

la virtud que aquello obraua, eſpantauaſe, y conſulto ſu admiracion con Apeliano, y dezia que Eufemia deuia ſer Magica, y hazia todo aquello con las artes de Nigromancia. Apeliano penetrando lo mas alto de ſu entẽdimiento dixo. Si eſta es mala, y los Dioſes aborrecen a los malos, porque no la caſtigan los ſoberanos? Priſco no ſabiendo reſponder, encubriendo ſu flaqueza dezia que no ſe vengauan los Dioſes, por la clemencia y miſericordia que della tenian. Apeliano no eſtaua ſatisfecho deſta benignidad, y los dos començaron a diſputar deſte negocio delante de todos, delo qual no poco ganauan muchos que ya entendian la burla delos Dioſes. Finalmente perplexos ambos, en lugar de ſatisfazerſe de ſus dubdoſos motiuos, ſe voluieron a la crueldad, y como eran diſcipulos del que deſde el principio fue cruel homicida, mandarõ que no ceſaſſen los tormentos, y dieron ordẽ que ſe hizieſſen muchas ſierras pequeñas, y abrojos de hierro, y piedras agudas, y ſe cabaſſe vn gran hoyo, y enel ſuelo echaſſen aquellos crueles inſtrumẽtos, y ſobre ellos vna poca de tierra, para que claramente no ſe vieſſen, para que ſaltando enel hoyo la generoſa donzella, ſe los metieſſe por todo el cuerpo, y aſſi murieſſe miſerablemente. Penſauan los necios que eſtando eſcondido el tormẽto no obraua la arte Magica, y eſcondia ſe les que tu mi Dios y ſeñor que formaſte los coraçones delos hombres, eſtas con ellos y entiendes todas ſus obras. Los miniſtros del tirano la lleuaron para que ſaltaſſe enla hoya: y ella ſintiendo el engaño paſſo por ella facilmente, y ſalto a la otra parte, y los que yuan con ella cayeron por permiſſion de Dios enla hoya que como dize Dauid auian cabado, y deſdichadamente murieron todos, y ſancta Eufemia quedo alabando en altas vozes a Dios, y diziendo. Quien podra dezir las potencias de Dios, y hara que tus loores ſeñor ſean oydos en todas partes? Porque ſiendo açotada tu ſierua, la conſeruaſte delos açotes ſin leſion, y la libraſte del fuego, y la guardaſte de las beſtias, y dela agua, y delas ruedas, y de el peligroſo hoyo. Reſta ya ſeñor miſericordioſo, que libres mi alma de aquel que deſde los antiguos tiempos es enemigo dela naturaleza humana. No te acuerdes de los peccados que cometi en mis tiernos años, ni de mis ignorancias: mas limpia con las gotas dela ſangre precioſiſſima que por mi derramaſte las ſuziedades de mi carne, y eſpiritu. Pues tu eres la purificacion y ſanctificacion, y alũbramiento de tus ſieruos. Priſco viendo que contra la virgen no aprouechauan los tormentos començó le a hazer otro hoyo en do cayeſſe ſu bendicta alma, y fingiendo del miſericordioſo le hablo deſta manera. Falſa eres por cierto, y no es marauilla pues eres muger. Nosotros tambien elariſſima donzella hemos ſido atreuidos, y pluguiera a Dios que aſſi no ſe hiziera, ni contra ti no ſe procediera tan cruelmente. Mas ya que no puede ſer menos perdona nos, y ſacrifica al gran Dios Marte, y ſe te daran tantas riquezas, y tan gran mar de bienes, que oluidada deſtos males viuiras de aqui adelante honeſta y ſabroſamente como conuiene a tal donzella tã hermoſa, y tan clara enel linage. La donzella ſintiendo el eſcõdido veneno miro como ſeñora magnificamẽte al Proconſul, y dixole. O alma falſa y llena de engaño, y amargura. O entendimiento diabolico. Aunque eres demonio ya que tienes humana figura porque no ceſſas de mentir y buſcar en vano conſejos maluados, y de parar contra los ſieruos de Chriſto tantos lazos? Yo nunca ſacrificare a eſſos Demonios y Idolos, mayormente auiẽdo me defendido Dios tantas vezes, y auiendo con tantas obras moſtrado la verdad, y affrentado tan euidentemente vueſtra arrogancia, y reprehendido la flaqueza de vueſtros Idolos, y auiendo ya alcançado tan clara victoria contra ti, y tu Gẽtiliſsimo. Auiendo paſſado coſas tan ſobrenaturales, y extrañas, ſi agora yo adoraſſe a tus Dioſes, ſeria por ti juzgada por coſa de burla o por mejor dezir por digna de lagrimas acerca delos temeroſos del ſeñor. Por tanto quitada la maſcara, y la piel de cordero que te has pueſto, mueſtrate me el que eres con tu crueldad y oſadia, y haz lo que tienes determinado enel coraçon, o mas verdaderamente lo que tu maeſtro y preceptor el diablo te ha aconſejado. Priſco muy enojado con eſtas palabras echo preſto aparte la diſſimulacion de que ſe auia veſtido, y mando açotar a la virgẽ con fuertes y duras varas. Y como tuuieſſe en poco eſtas heridas, mando que con ſierras agudas deſpedaçaſſen ſus carnes, y hueſſos, y cogieſſen los pedaços que ſacaſſen en vnas ſartenes grandes. Mas al punto que fueron a cortar con las ſierras el virginal cuerpo, no le empe-

empecierō mas que ſi paſſaran las ſierras por vn Diamante,y por otra parte el fuego ſe apagaua.Viendo Priſco ſalir en vano ſu malicioſo ingenio, mando meter otra vez la virgen enel theatro,y echar la a las fieras.Sancta Eufemia canſada ya de tanto martyrio, deſſeaua yrſe a Chriſto,y alçando al cielo las manos, y ojos,y entendimiento dixo. Señor de todo mando y principado,ya has moſtrado en mi tu inuencible potencia,y la dieſtra que no ſe puede conquiſtar,y reprehendiſte la flaqueza delos Demonios,y la locura delos tiranos y heziſte me mas fuerte que los tormentos y llagas. Agora ſeñor aſsi como recebiſte mis martyrios y ſangre,recibe mi ſacrificio a ti ofrecido enla alma contrita, y eſpiritu de humildad,y manda ya que mi alma deſcanſe en los palacios de los ſanctos, y choros de los martyres,pues eres bendicto en todos los ſiglos.En diziendo eſto le echaron quatro Leōnes,y tres Oſſas,los quales cumplieron la voluntad de Dios, y dela ſancta virgen, porque todos ellos ſe llegaron a ella con muy gran reuerencia,y le beſaron los pies,y la poſtrera oſſa le mordio,y ſin dexar aun ſeñal de el bocado en ſus tiernas carnes fue ocaſion de ſu partida para el cielo a los diez y ſeys de Septiembre. Y al meſmo inſtante reſono vna voz del cielo por el ayre que conuidaua a la glorioſa Eufemia: y dezia. Corre al ſeñor de las coronas pues venciſte tan peligroſa batalla, y acabaſte tu corrida,y recibiras los premios de tus grandes martyrios. En oyendo ſe eſta voz ſobreuino vn grā terremoto que mouio toda la ciudad,y los coraçones de ſus habitadores,lo qual fue ocaſion que los padres dela virgen tuuieron oportunidad y poder de regozijar la muerte de ſu querida hija, y ſepultar honradamente el virginal y precioſo cuerpo,no lexos dela ciudad de Calcedonia reciviendo vn excelente gualardon de los trabajos que auian tenido en criar aquel fructo q̄ fue para Dios tan agradable.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas.

El Martyrio de ſancta Lucia,y Geminiano.

SAncta Lucia viuio en Roma y fue caſada. Auiendo ſe le muerto el marido eſtuuo viuda treynta y ſeys años,ſiruiendo a Chriſto nueſtro ſeñor. Tenia vn hijo llamado Euprepio,y era Gentil,y tan enemigo de nueſtra religion que acuſo a ſu madre delante del Emperador Diocleciano de que era Chriſtiana. El qual la mando lleuar ante ſi,y dixo le. He oydo dezir que cōfieſſas al crucificado y burlas de nueſtros Dioſes.Aduierte eſto, que ſi tu eſtas aparejada para viuir,aparejados eſtan los Dioſes omnipotentes para que les offrezcas encienſo,y para ſer te propicios,y que viuas.Sancta Lucia reſpondio. Eſtos tus Dioſes ni pueden ſer propicios a ſi, ni a los que los adoran.Lo contrario ſe halla en mi, porq̄ me fauorecera mi ſeñor Ieſu Chriſto, por cuyo amor eſtoy aparejada a ſuffrir fuego y priſiones,y todas las penas que me quiſieres dar. Oyendo Diocleciano ſu conſtancia y fe,mādola lleuar a la carcel, donde merecio recebir conſolacion diuina. Otra vez fue lleuada ante Diocleciano,y delante del fue eſtendida y muy herida con crueles açotes, y luego ſobreuino vn gran terremoto,y el templo de Iupiter ſe cayo,No mouido por eſto Diocleciano,mando hinchir vna vaſija como olla grande de pez,y plomo,y dar le fuego, y meter dentro a la bendicta ſancta,la qual metida en aquel ardor eſtuuo tres dias cantando,y dando gracias a Dios.Alcabo delos quales como fueſſē a ver ſi eſtaua muerta la hallaron viua ſin leſion alguna. El Emperador no ceſſando (aunque veya eſto) en ſu crueldad, mando que cargada de hierro y plomo fueſſe lleuada por las plaças dela ciudad,y llegando delante de vn hombre pobre llamado Geminiano,en cuya caſa auia muchos ydolos, vna paloma blanca como la nieue baxo del alto cielo,y con ſu buelo hizo ſobre la cabeça de Geminiano tres vezes la ſeñal dela Cruz, y deſpues ſe ſento ſobre el. Mirando entonces Geminiano para arriba, parecio le que ſe abria el cielo,y tocado con el diuino eſpiritu ſe fue con paſſo apreſſurado al lugar donde ya atormentauan a la ſancta Matrona, y proſtrandoſe delante de ſus pies, le conto lo que auia viſto,y pidio el ſancto baptiſmo. De alli voluieron a ſancta Lucia a la carcel. Eſtaua entonces en Roma vn Sacerdote que ſe dezia Prothaſio,al qual ſe aparecio vn Angel, y le dixo que fueſſe a la carcel y baptizaſſe a Geminiano que buſcaua la fuente dela ſalud, y en deſpertando lo hizo aſsi,y lo baptizo. Paſſa-

sados tres dias fue sancta Lucia otra vez lleua da delante de Diocleciano, y con ella Gemi niano de cuya conuersion ya tenia noticia. Y auiendo los hecho atormentar, los remitio a vn cruel juez, para que mas los atormentasse y el juez al primer examen les mãdo rõper las ceruices cõ palos. A esto sucedio vn terremo to, y la casa del consistorio se cayo, y tomo de baxo al juez. Despues los sanctos martyres fueron lleuados a otro juez llamado Abrosa sio, por cuyo mandado recibieron martyrio setenta y cinco martyres que viendo los mi lagros que el señor por sancta Lucia y Gemi niano obraua, se auian conuertido. Y no mu cho despues andando passeando este juez en vn cauallo, el Demonio se le metio enel, y lo echo de vna puente abaxo enel rio. Por la muerte de Abrosasio, conocio de la causa de estos martyres Megalio varon Consular, y sa biendo lo que auia passado, los hizo degollar a los diez y seys de Septiembre, siendo a la sa zon sancta Lucia de setenta y cinco años, y vna muger Christiana que llamauan Maxima tomo los sanctos cuerpos, y los sepulto con mucho honor.

¶ Esta hist oria se saco de Adon en su mar tyrologio.

EN este dia se celebra el martyrio de sant Rogelio monje, natural de Granada la vieja de vna aldea que se dezia Parapanda, y de sant Siruoadios, los quales padecieron con muerte de espada en Cordoua enla perse cucion de Abdarragmen enel año de ocho cientos y cinquenta y dos.

A XVII. DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de sant Iustino Pres bytero.

SAnt Iustino fue ordenado de Missa por sant Sixto Papa. A este sancto encomendo sant Lorencio, que di stribuyesse los thesoros de la Igle sia que sant Sixto auia dexado, y le lauo los pies, y despues de el a otros muchos que con el estauan enla gruta Nepociana del barrio Patricio. Despues quando sant Loren cio murio, sant Iustino tomo su sancto cuer po y lo sepulto en vna heredad de Ciriaca: y despues del sepulto a sant Hipolito, y sus cõ pañeros. Y al fin confessando el nombre de Christo enla persecucion de Decio Galieno, y Volusiano, recibio corona de martyrio a los diez y siete de Septiembre.

¶ Sacose esta vida del mesmo Adon.

El martyrio de sancta Columba de Cordoua, virgen y monja.

IVe enla ciudad de Cordoua vna donzella noble y hermosa, llama da Columba (que comunmente dezimos sancta Coloma) hermana del Abbad Martin, y de Ysabel, muger de Hieremias martyr, persona de gran religion, y nobleza. Auian hecho Martin y Ysabel, y Hieremias su marido vn monaste rio famoso llamado Tabanense, y gastado en el sus ricos patrimonios, y enlos apossentos y clausstros baxos viuian los monjes, y enlos al tos las monjas, y todos tenian vna Iglesia al modo de los monasterios que ay de sancta Bri gida en Alemania, y nũca se comunicauã los vnos cõ los otros, sino es quãdo algun mõje tuuiesse alguna necessidad, o tuuiessen hue pedes, y entõces sola Ysabel q̃ era la Abadesa delas monjas, hablaua con los monjes por vna ventana, y los vnos y los otros en compe tencia se auentajauan enel exercicio monasti co. Luego en sus primeros años sancta Co lumba aduirtiendo quanta era la sanctidad, y exemplo de Ysabel, quiso tomar el habito de religiosa, y viuirse con ella: mas su madre se lo contradezia, y quexaua se de Ysabel que tambien era su hija, de que no solamente ella se auia salido del mundo, sino que le queria sacar a su hija Columba, lo qual era cosa aspe ra para la sancta donzella, y mas lo fue de a lli adelante, porque la madre trato de casarla con presteza, y a esto la persuadia quando cõ amenazas, y quando con palabras dulces y amorosas. Estando pues las dos eneste porfia conuiene a saber que la madre porfiaua que

ſe auia de caſar, y la hija que no ſe apartaria del ſancto propoſito que tenia de ſer monja, la madre murio, y paſſo deſta vida, con cuya muerte ſancta Colũba quedo libre, y con cõtentamiento de verſe con libertad para hazer lo que quiſieſſe: y aſsi dentro de pocos dias dexando al mundo totalmente, tomo el ſancto habito de monja en el monaſterio Tabanenſe, debaxo dela diſciplina y inſtitucio de Yſabel ſu hermana. Y como ella auia entrado con gran deſſeo de ſeruir a Chriſto, luego començo a dar mueſtras de gran ſanctidad. Era enla conuerſacion loable, enla humildad ſublime, enla caſtidad perfecta, en la charidad firme, enlo que le pedian atenta, para obedeſcer aparejada, inclinada a la miſericordia, facil enel perdonar, y dotada de otras muchas virtudes. Y porque era muy conbatida de las tentaciones del aduerſario, muy amenudo ſe voluia a Dios con muchas lagrimas, y eſtaua en larga oracion por no perder lo que en tanto tiempo auia adquirido, con eſtos exercicios crecia mas enla virtud. A ninguno por peccador que fueſſe le hizo daño, ni le dixo injuria, nunca juzgo los hechos de nadie, ni deſeſpero dela ſalud eterna de alguno, ni menoſprecio a perſona alguna aunq̃ eſtuuieſſe de algunos delictos infamada, y ſobre eſto ſolia dezir. Entiendo los engaños delos Demonios, conozco las arrogancias delos hombres los quales ſuelen infamar, y dezir mal de aq̃l que nueſtro ſeñor con dignos meritos tiene aprobado. Muchas coſas ſe condenan con el humano juyzio, que ſon aprobadas y ſanctificadas con el diuino conſejo. Muchas vezes los hombres con ſus falſas opiniones paſſan adelante delo que Dios tiene ordenado, no ſabiendo en que merito eſta cada vno acerca del, y con todo eſto como ſi fueſſen ſabidores delas coſas ocultas dizen que eſte es bueno, y que eſte otro es malo. Harto mejor les ſeria que ſe voluieſſen a ſi, y ſe juzgaſſen, que no tratar que peccados, y cargas tiene qualquiera, ni diſputar delas coſas que no ſaben. No hazen algunos eſto, ſino porque ſobre noſotros venga la maldicion diuina que antiguamente dixo contra noſotros. Atended y eſcuchad. Ninguno habla lo que es bueno, ninguno ay que haga penitencia por ſu peccado diziendo, que mal he hecho yo, &c. Si alguna vez ſe enojaua eſta ſancta religioſa, era quando veya algunas donzellas negligentes y deſcuydadas, a las quales cõ el mirar de los ojos reprehẽdia humilmente. No q̃ria oyr quẽtos ni fabulas vanas. Todo ſu exercicio era meditar en Chriſto con ſu coraçõ, y alabar a Chriſto con ſu boca: y con gran aficion, y amor diuino cantaua aquella Antiphona que los ſanctos antiguos padres compuſieron, que dize Abre me ſeñor la puerta del parayſo, para q̃ buelua a aquella patria donde no ay muerte, el dulce gozo perſeuera. Solamente queria hablar con los varones de eſpiritual virtud, y con los criados de el monaſterio, y eſto raras vezes.

No contenta ſancta Columba con eſta vida que hazia, pidio a las monjas que la dexaſſen eſtar encerrada y recluſa en vna celda: y auida dellas licencia ſe encerro, y començo a hazer vna vida contemplatiua excelente, y de gran conſideracion, toda ocupada en Dios con rios de ſus ojos que continamẽte le corrian. Deſpues para edificacion de las monjas ſe le mando que ſalieſſe a viuir en comunidad. Y eſtando con todas con ſu exemplo las edificaua. Solia eſtar en oracion tres o quatro horas continas, y algunas vezes haſta medio dia, con abundãcia de lagrimas en tanto modo que el ſuelo donde ſe ponia en oracion quedaua notablemente regado de ellas.

Por eſte tiempo ſe leuanto la perſecucion del Rey Mahomad de Cordoua contra la yglesia de Eſpaña. Y enella los Moros derribaron el famoſo monaſterio Tabenenſe, y las monjas ſe recogieron en vna caſa y poſeſſion que tenian junto dela yglesia de ſant Ciprianno. Alli ſancta Columba lloraua el deſcanſo y quietud que auia perdido de ſu monaſterio y celda, y daua vozes al ſeñor y dezia aquello de Tobias: Tu ſabes ſeñor que no deſſee ſobre la tierra los dias delos hombres. Siempre exhortaua a las de mas, ſiempre oraua, ſiempre cantaua los Pſalmos, y ſiempre reſonaua en ſu boca el loor y bendicion del ſeñor. No paro eneſto la virgen porque ſe inflamo tanto enel amor de Dios, que entendiendo como muchos Chriſtianos moriã por la confeſſion de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, ella quiſo morir del meſmo modo, y alcançar la corona de martyrio. Para eſto repetia en ſi aquello del Euangelio, el reyno de los cielos fuerça recibe, &c. Finalmente con eſte deſſeo, eſcondidamente ſe ſalio de entre ſus monjas, y ſe

fue

fue a la plaça de Cordoua, y de alli preguntando (aunque no ſabia las calles) ſe fue a la caſa del juez, y gouernador dela ciudad, y delante del ſin aguardar a que ſe lo preguntaſſen confeſſo ſer Chriſtiana, y començo a predicar la Euangelica verdad, y a confutar y reprehender la ſeta de Mahomat. El juez que la vio tan hermoſa (porq̃ lo era extremadamente) prendiola y lleuola al palacio real, y preſento la ante los Satrapas del Rey que eran ſus oydores, los quales como la vieron con tanta gracia y gentileza, trataron con muchas palabras que dexaſſe nueſtra ſancta religion, y tomaſſe la de Mahomat, y que la dexarian libre, y la honrarian y darian muchas riquezas, y la caſarian con vn cauallero principal, y ſi no queria hazer lo tambien la amenaçaron con cruel muerte. La virgen no haziendo caſo de ſus promeſſas y amenaças publicaua con altas vozes la ſe Chriſtiana, y amoneſtaua les que tuuieſſen cuenta con ſu ſalud eterna, y no ſe ocupaſſen ni inſiſtieſſen, en aquellos vanos engaños, con los quales le procuran mudar el juyzio, y dexar ſu vltimo bien. Y añadio eſtas palabras. No tiene Chriſto tal eſpoſa, que pueda voluerſe atras del concierto que con el tiene hecho, y de las arras que le eſtã prometidas. Porque quien es mas riço que el, para que con riquezas me pẽſeys perſuadir a que lo dexe? Quien es mas hermoſo que el, pues ſu hermoſura es ſobre todas las delas hijas delos hombres? Para que penſays que tengo de reſcebir guſto con caſamiẽto terrenal? Que adoracion o ſecta es mas ſancta que la verdad de nueſtra Euangelica ſe? La qual pues fue publicada por todo el mundo por las vozes delos Apoſtoles, y promete a los que enella creen el premio de la eterna eſperança, no ay que dudar, ſino que toda doctrina que es fuera della es maldicion, y condenacion. Por lo qual dexad eſſa vanidad, y buſcad la verdadera guia del Euangelio, por el qual antes ſeays llamados hijos de la luz, que generacion delas tinieblas, y ſuceſsiõ dela muerte. Porq̃ el meſmo Dios dize el que me ſigue no andara enlas tinieblas, y todo aquel que viue y cree en mi no morira jamas. Los Satrapas que vieron a la ſancta donzella con tal oſadia, conſtancia y animo, tuuieron entendido que perſeueraria en ſu confeſsion, y no paſſaron adelante con ſus platicas: antes mandaron que luego delante delas puertas del palacio fueſſe degollada, y aſſi ſe hizo, y executo a los diez y ſiete de Septiembre del año del ſeñor de ochocientos y cinquenta y tres, y echaron el ſancto cuerpo en el rio, y de alli a ſeys dias los Chriſtianos lo hallaron ſin leſion alguna, y lo lleuaron a la yglesia de ſancta Eulalia que eſtaua en vn lugar llamado Flagelas, y en ella lo ſepultaron en vn principal y hermoſo ſepulchro.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Eulogio de Cordoua en el libro tercero de ſu memorial delos ſanctos enel capitulo diez.

El martyrio de ſant Lamberto Obiſpo de Trayecto.

SAnt Lamberto fue natural dela ciudad de Trayecto. En ſus tiernos años fue pueſto al eſtudio debaxo de la diſciplina de Diotardo Obiſpo, con el qual como huuieſſe aprouechado mucho en las letras, fue ordenado de todas ordenes haſta de Euangelio. Era tan auentajado en buenas coſtumbres y ſanctidad que de todos era muy amado. Y como murieſſe el Obiſpo Diotardo ſu maeſtro fue por toda la clerecia y pueblo elegido por Obiſpo de Trayecto. De alli adelante el ſieruo de Dios gouernaua ſanctamente el Obiſpado, y era amado grandemente del Rey Hidrico ſobre todos los Obiſpos de ſu reyno. Mas como el Rey murieſſe y la gente fueſſe Barbara, y no pudieſſe por ſu maldad ſuffrir la doctrina y correciõ del ſancto perlado, muchos imbidoſos ciudadanos lo echaron del Obiſpado ſin cauſa alguna, y puſieron en ſu lugar a otro llamado Feramundo. Sant Lamberto recibiendo lo en paciẽcia, ſe fue al monaſterio Eſclalo, donde eſtuuo ſiete años haziendo penitencia. Vna noche leuãtando ſe a la oraciõ hizo ruydo enel ſuelo, y el Abbad mãdo que echaſſen del monaſterio a qualquiera que lo huuieſſe hecho, y eſtuuieſſe junto de vna Cruz toda la noche al ſereno. Sant Lamberto obedeciendo el mandamiento del Abbad deſcalço y veſtido de cilicio ſe fue a eſtar junto dela Cruz como ſi fuera otro monje haſta hora de Maytines. Y como el Abbad fueſſe a ellos

llos, y vieſſe que todos los monjes eſtauan con el enel choro, ſupo dellos como el Obiſpo eſtaua al ſereno y ſalio para el y hizolo entrar con la cabeça llena de nieue, porque a la ſazõ eſtaua neuando, y le pidio perdon con todos ſus monjes. Paſſados ſiete años por mandado del Rey Pepino, Feramundo fue deſpojado dela ſilla Epiſcopal, y reſtituydo enella ſant Lamberto: el qual començó a predicar, y a reprehẽder los vicios. Por lo qual dos hermanos de mala vida ſe leuantaron contra el, y lo començaron a perſeguir. Viendo eſto los amigos del Obiſpo ſin que el lo ſupieſſe los mataron. Por el meſmo tiẽpo el meſmo ſancto Obiſpo reprehẽdia mucho al Rey Pepino por vna amiga que tenia. Y enojado por eſto Dodo deudo delos muertos, y amigo dela amiga del Rey, ajũto cierta gente de guerra, y cõ ella cerco la caſa del Obiſpo q̃ eſtaua en el barrio Leodio, y ſabiẽdolo el Obiſpo amoneſto a los ſuyos q̃ confeſaſſen ſus peccados, y recibieſſen la muerte por el ſeñor. Eſtando pues eſperando la muerte entro Dodo cõ grã impetu con ſu gente en caſa del ſancto Obiſpo, y hallãdo lo haziendo oracion lo matarõ a lançadas, y a cuchilladas, y ciertos criados q̃ eſcaparon tomarõ ſu ſancto cuerpo, y lo lleuaron en vn nauio a ſu Igleſia, y los de Traye cto con gran triſteza lo ſepultaron. Padecio eſte glorioſo ſancto a los diez y ſiete de Septiembre cerca de los años del ſeñor de ſeyſcientos y diez.

¶ Sacoſe eſta vida del Obiſpo Equilino enel Cathalogo delos ſanctos, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

La vida de ſant Theodoro Arçobiſpo de Douerna.

POr la muerte de Deus dedit quedo el reyno de Inglaterra ſin Arçobiſpo, y por eſto Ecbereto Rey de Terbury, y Oſinu Rey delos Nortdanimbros embiarõ a Roma vn Sacerdote Ingles llamado Vitart, muy docto en todas las doctrinas eccleſiaſticas para que pidieſſe al Papa Arçobiſpo, el qual auiẽdo hecho ſu embaxada en Roma, murio de peſtilẽcia. El Summo Põtifice teniẽdo cuydado q̃ el Reyno de Inglaterra ſe proueyeſſe de Arçobiſpo, embio por vn Abbad q̃ eſtaua en Cãpania no lexos de Napoles, de naciõ Africano q̃ ſe dezia Adriano varõ de grãde vida y letras Griegas, y Latinas, y mandole q̃ recibieſſe aquel Arçobiſpado, y fueſſe a Inglaterra. Adriano recuſando tã gran carga le ſuplico q̃ no le dieſſe aquella dignidad, y que el le daria otro mõje de grandes partes para aquel cargo, y lleuole vn monje Griego llamado Theodoro, natural de Tharſo de Cilicia hõbre muy docto enlas letras humanas, y diuinas, en Latin, y Griego, de muy ſanctas coſtũbres, y a la ſazon tenia ſeſſenta y ſeys años. El Papa vino enello con condiciõ q̃ Adriano fueſſe con el, lo vno porq̃ ſabia biẽ el camino, lo otro, porq̃ aduirtieſſe a Theodoro q̃ no introduxeſſe en ſus Igleſias algunas cerimonias, o opiniones Griegas. Con eſto los dos ſanctos varones ſe partierõ de Roma, y llegarõ a Marſella, dõde fuerõ recebidos de Ebroyno mayordomo del Rey de Frãcia. Y auiẽdo Theodoro viſitado a Agilberto Obiſpo de Paris, ſe partio para Inglaterra, y detuuo Ebroyno en Frãcia y Adriano, porq̃ ſoſpechaua q̃ lleuaria alguna Embaxada del Emperador a los Reyes de Inglaterra. Mas al fin no pudiẽdo ſaber q̃ lleuaſſe tal coſa diole licẽcia, y Adriano ſe fue empos de Theodoro, el qual en allegãdo le dio por ordẽ del Papa el monaſterio de S. Pedro donde ſe ſoliã ſepultar los Arçobiſpos de Canterbury para q̃ enel viniеſſe cõ ſu familia. S. Theodoro llego a ſu Igleſia dos años deſpues q̃ fue cõſagrado, y viuio enella veynte y vn años, y tres meſes, y veynte y ſeys dias. Luego viſito toda la Iſla, y ſiẽdo de todos recebido, puſo todas las coſas dela Igleſia en ordẽ, y predicaua la palabra de Dios, ayudãdole en todo Adriano. Y como ambos dos fueſſen doctos tuuieron muchos diſcipulos enlas letras diuinas, y ſeglares Griegas, y Latinas, y enſeñaron Poeſia, y Aſtronomia, y Ariſmethica, para entretenimiẽto delas ſagradas letras y todas las ygleſias comẽçarõ a tomar el tono de cãtar en el choro, porq̃ haſta entõces ſolamẽte lo ſabian en Canterbury. Viſitãdo el ſancto Obiſpo ponia Obiſpos en todas las Igleſias q̃ le parecia y ordenaua todas las coſas con gran conſideraciõ. Enel tercer año del Reyno de Ecfrido hijo del buen Rey Oſinu S. Theodoro cõgrego Concilio, y jũtos los Obiſpos determinarõ muy ſanctas coſas acerca dela vnidad dela paz eccleſiaſtica, y de lo q̃ conuenia al oficio Epiſcopal. Hizoſe eſte Cõcilio el año del ſeñor de ſeyſcientos y ſetẽta y tres, en

el

el qual murio Ecbereto Rey de Canterbury, y ſucediole ſu hermano Lothario. Deſpues oyēdo el bēdicto Theodoro q̄ eſtaua la fe en la ygleſia Conſtantinopolitana muy turbada por la heregia de Euthicetes, y deſſeando ſaber ſi Inglaterra eſtaua libre de tales errores, mando jūtar Concilio y hallo eſtar la Anglicana Igleſia catholica ſin error alguno. Por eſte tiempo començaron a tener grandes diſenſiones, y guerras el Rey Ecfrido, y Edilredo Rey delos Mercios, y viniendo a batalla jūto del rio Reante fue muerto Elhuyno hermano de Ecfrido mancebo de haſta cartorze años. Viēdo S. Theodoro vn principio de tāta cruel dad, yq̄ ſi no ſe remediaua auia de auer mucho derramamiēto de ſangre, y fuegos, y robos, y fuerças, trato entre los dos Reyes de hazer pazes: y al fin cō fabor dl ſeñor las effectuo. Deſpues haziēdo otras muchas, y ſanctas obras llego a los ochēta y ocho años de ſu edad, y eneſte poſtrero año, por diuina reuelacion ſupo como auia de morir luego, y el lo dixo. Y poniēdo toda ſu eſperāça en Dios paſſo deſta preſente vida a los diez y ſiete de Septiembre y fue ſepultado en la ygleſia de S. Pedro en dō de ſe ſepultauā los Obiſpos de Douerna.

¶ Fue eſta vida ſacada de Beda en la hiſtoria Ingleſa libro iiij. capitulo. j. ij. v. xvii, xxj y en el libro v. capitulo octauo.

EN Neſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Marciſo, y Crecencion que padecieron en Roma.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de ſant Socrates, y Eſteuan, los qnales padecieron en Inglaterra por la confeſsion del ſeñor.

ITē ſe celebra el martyrio de S. Valeriano, Macrino, y Gordiano, los quales padecieron en Nouioduno.

A XVIII. DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de S. Methodio Obiſpo de Tiro.

SAnct Methodio fue primero Obiſpo de Olimpo de Lycia, y deſpues de Tiro. Eſcriuio en puro eſtilo vnos libros contra Porphirio, y vn cōbite de diez virgines. Iten vn libro dela reſurrecion contra Origenes. Otro contra el meſmo dela Phitoniſa, otro de la Agricultura. Vnos Comentarios ſobre el Geneſis y ſobre el Cantica canticorum, y muchos otros libros, y en la perſecucion de Dioclecia-no, y ſegun otros imperando Decio, y Valeriano padecio martyrio en Calcide de Grecia, y eſtando preſo en la carcel ſe le reuelarō muchas coſas dela venida del Antechriſto, y las dexo Eſcriptas. Celebraſe ſu fieſta a los diez y ocho de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de S. Hieronymo en el libro de los varones illuſtres.

El martyrio de ſant Flocelo.

POr mandado del Emperador Antonino fue a la ciudad de Aſſum vn Preſidente llamado Valeriano, el qual comenco a perſeguir los Chriſtianos y a martyrizar algunos. Eſtaua a la ſazō vn ſancto infante de diez años q̄ ſe dezia Flocelo tan firme, y conſtante en la fe q̄ ſin temor alguno conſortaua a todos los martyres q̄ padecian. Teniendo pues noticia del Valeriano, mādolo prēder y colgar, y dar le muchos açotes. Deſpues lo mando meter en la carcel, y q̄ alli le echaſſen vn Leō para q̄ lo deſpedaçaſſe. S. Flocelo como vio al Leō puſo ſe en oracion, y luego el Leon murio, y ſobreuino vna luz celeſtial q̄ alumbraua toda la carcel. Oyēdo tā extraña coſa algunos Gētiles, vno dellos le traxo vn ſu hijo ciego, y ſordo, y mudo, y el ſancto infante lo ſano de todas ſus enfermedades. y lo conuirtio juntamente con ſu padre a la fe de Chriſto. Sabiendo Valeriano eſtas coſas marauilloſas, mādo meter el ſancto martyr fuera dela ciudad en vn fuego: mas ningun daño recibio, porq̄ incontinente ſucedio vna tēpeſtad de agua que lo amato. Enojado por eſto el Preſidente, le hizo enclauar la lēgua, y las palmas, y no por eſto Flocelo dexo de dar gracias a Dios. Finalmente viſtiendole con vna veſtidura larga de lino, le echaron en la plaça a las fieras, por las quales el ſancto martyr fue deſpedaçado. Celebraſe ſu victorioſo martyrio a los diez y ocho de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del Obiſpo Equilino en ſu Cathalogo delos ſanctos.

La

La vida de Sant Satyro.

SANT SATYro, fue hermano de Sant Ambroſio Doctor Sanctiſſimo, y muy amado del ſobre todas las coſas deſte mundo, y en todas ſus perſecuciones, y trabajos lo tuuo por compañero, y cõſuelo. Viuio cierto tiempo en Sicilia, y en Africa, y voluiendo a Milan, fue recebido por el glorioſo Ambroſio con gran contentamiẽto. De alli adelante tomo cuydado delas coſas de caſa de ſu ſancto hermano, y delas del Obiſpado. Contino fue adornado de mucha verguença, y de vna man ſedumbre excelẽte ſin dar enojo a nadie. Por ſeruir al ſeñor ſe determino yr otra vez a Africa, y ſant Ambroſio le rogaua que no fueſſe y embiaſſe otro en ſu lugar, y no lo pudo acabar con el, y embarcandoſe en vn nauio viejo padecio tempeſtad, y las olas altas rompierõ la naue, y eſtando todos buſcando remedio de ſu vida, pidio a vn ſacerdote que alli yua el ſancto Sacramento que lleuaua conſigo, y poniẽdolo en vn paño ſe lo puſo al cuello, y ſin buſcar tabla ni otro humano fauor ſe echo en el mar con eſperança grande del ſancto Sacramento, y ſaluoſe de la tempeſtad, y llego a tierra primero que el nauio. Librado alfin del naufragio comenco a conſiderar que ſi tanto la ſacroſancta Euchariſtia le auia fauorecido lleuãdo la al cuello, quanto mas le fauoreceria ſi la tomaſſe en la boca, y en ſu pecho, y entrañas. Por lo qual determino de ordenarſe de miſſa, y aſſi lo hizo, y acabo el negocio que lleuaua. Tuuo eſte ſancto varon grã cuydado de ſu limpieza y caſtidad aſſi en el cuerpo como en la alma. Viuio ſin deſſeo de hazienda, a los codicioſos llamaua aues de rapiña, y lleno de buenas obras y dias, acabo ſu vida antes que ſus ſanctos hermanos Ambroſio, y Marcelina. Celebraſe ſu fieſta a los diez y ocho de Septiembre.

¶ Segui eneſta hiſtoria a ſant Ambroſio en la oracion Fũnebre que a eſte ſancto hizo, que eſta en el ſegundo tomo de ſus obras.

La vida de ſant Euſtorgio Obiſpo de Milan.

EVſtorgio varon ſanctiſſimo, fue de nacion Griego, y el Emperador de Conſtantinopla lo embio cõ vna embaxada a los Milaneſes, a los quales en ſus negocios fue tã acepto, que como a caſo eſtuuieſſe vaca la ſilla epiſcopal por muerte de Prothaſio, octauo Obiſpo de aquella Igleſia, y ſegun otros por Materno Obiſpo nono, lo eligieron por ſu Obiſpo: mas el bendicto ſancto no lo quiſo aceptar ſin que el Emperador lo ſupieſſe, y lo tuuieſſe por bien. Buelto a Conſtantinopla dixo al Emperador lo que auia ſucedido, y el Emperador ſe holgo dello mucho, y tornolo a embiar a Milan para que lo conſagraſſen, y diole en don los cuerpos de los ſanctos tres Reyes Magos que eſtauan en vna arca grande que auia ſido trahida de Perſia. Sant Euſtorgio recibiendo tan ineſtimable don la traxo conſigo haſta que ſe deſembarco, y como deſpues la puſieſſe en vn carro para paſſarla adelante con muchos bueyes, nunca la pudierõ mouer, haſta que por diuina reuelacion fueron al carro vñidas ſolas dos nouillas de vna muger deuota, y pobre. Las quales lleuauã el carro, y en el camino vn Lobo mato ala vna, y el ſancto Obiſpo mando al Lobo que en lugar de aq̃lla nouilla lleuaſſe el carro haſta Milan, y el Lobo lo hizo, y los ſanctos cuerpos eſtuuieron en Milan haſta los tiẽpos de Federico Barbaroxa, el qual auiẽdo deſtruydo, y arruynado a Milã, los lleuo a Colonia, y en llegando ſant Euſtorgio fue ordenado de Obiſpo, y auiendo hecho vna loable, y ſancta vida, paſſo deſte ſiglo, a los diez y ocho de Septiembre, y fue ſepultado en Milan.

¶ Fue eſta vida ſacada de Hilarion Monje en ſu Legendario, y de Petro de Natalibus en ſu Catalogo, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Sinerio ſanctiſſimo Obiſpo dela ciudad de Abrincas.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Eumenio Obiſpo.

A XIX DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de Sant Ianuario, Sosio, Festo, y sus compañeros.

SANT Ianuario, por sus meritos fue Obispo de Benauente del Reyno de Napoles, y tenia vn Diacono llamado Festo, y vn lector que se dezia Desiderio. Como este sancto Obispo fuesse a visitar segun que otras vezes solia a Sosio Diacono de Mesana, y le estuuiesse oyendo el Euangelio que cantaua en la Iglesia, vio sobre su cabeça vna milagrosa flama, la qual no fue vista por otro alguno, y por esto conocio que Sosio auia de padecer martyrio, y assi sucedio que no muchos dias despues imperando Diocleciano, vn juez que estaua en Napoles llamado Draconcio lo prẽdio, y teniendolo en la carcel lo fue a visitar, Sant Ianuario, con Festo, y Desiderio, y estando alli los prendieron, y experimentãdo Draconcio que por tormentos que les diesse, no dexarian la fe Christiana, les mando cortar las cabeças: y lleuandolos a Puzol, vieron entre los demas a Proculo Diacono de Puzol, y a dos seglares que se dezian Euthices, y Acuto, y conociendo los officiales de Dracõcio que eran Christianos, los prendieron, y a todos jũtamente les quitaron las cabeças. Como los Christianos de Napoles supieron esto, fuerõ al lugar de su martyrio, y lleuaron se a Ianuario, y cerca de la ciudad le hizieron vna solenne Iglesia, y los Mesanos se lleuaron a Socio, y los de Puzol a los glorioſos Proculo, Euthices, y Acuto, y sepultaron los cerca de la Iglesia de Sant Esteuan. Tambien los Benauentanos se lleuaron a sant Festo, y Desiderio. Era Sosio quando padecio martyrio de treynta años. Celebra se esta fiesta a los diez y nueue de Septiembre.

Fue esta vida sacada de Adon en su Martyrologio

La vida de Sant Goderico Obispo de Metz.

SANT Goderico, fue natural de Aquitania agora llamado Guiena. En su mocedad fue excelentissimo capitan, y alcanço grãdes victorias delos Barbaros, y siendo muy famoso acerca de Dios, y delos hombres vn dia cego, y cõ todo esto no perdio la paciencia: mas antes con proposito de seruir al señor se fue a la ciudad de Metz, donde ala sazon era Obispo Arnulfo, y en entrando en la Iglesia de sant Esteuan, y haziendo oraciõ con gran deuociõ, cobro la vista que tenia perdida. Sant Arnulfo q̃ lo conocio, por quãto era su pariẽte recogiolo en casa, y lo ordeno de missa. Despues desseando sant Arnulfo hazer vida solitaria resigno el Obispado en sant Goderico, y fue se al yermo. Y sant Goderico gouerno de alli adelante la Iglesia encomendada, y hizo cosas de gran exemplo y sanctidad. Y como supo que el bendicto sant Arnulfo era muerto, fue con todo su pueblo por el sancto cuerpo, y lo sepulto en vn lugar pequeño de su Obispado, y auiendo gouernado bien su Iglesia, y el rabaño del señor passo desta presente vida, y fue sepultado en su Iglesia Cathredal. Celebra se su fiesta a los diez y nueue d̃ Septiẽbre.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Cathalogo.

El martyrio de sant Trophimo, Sabacio, y Dorimedonte.

IMperando en el Romano Imperio el desapiadado Probo, era Vicario de Antiochia, Atico, Heliodoro. Y como se celebrase la mortal fiesta de Daphne, toda la ciudad estaua ocupada en dãças, y embriaguez, y sacrificios. En aql mesmo dia llegaron en aquella ciudad de extraña region sant Trophimo, y Sabacio, varones de gran religion y Christiandad que adorauã a sola la verdad, y viendo la captiuidad de tantas almas, de lo mas profundo de su pecho sospiro Trophimo, y con muchas lagrymas dixo. Dios mio q̃ cõ tu palabra heziste el mũdo de nonada, y cõ tu ꝓpia mano lo fabricaste a tu imagẽ: mira a estos benignamẽte, y libralos delas

de las manos del aduerſario. Y en diziendo eſto fueron el, y Sabacio preſos por los gentiles, y lleuados al vicario, el qual los mando apartar, para poder mejor examinarlos, y pregunto a Trophimo como ſe llamaua, y que religion, y eſtado tenia. Dixo Trophimo. Mi nombre de mi nacimiento es Trophimo. Al principio ſiendo noble y libre con mucha deshonra, y injuria ſerui al peccado adorando los Idolos: mas deſpues con el Baptiſmo de mi Chriſto recebi mi primera nobleza, y libertad. Dixo el Vicario. Que religion ſigues? Dixo Trophimo. Ya te lo he dicho: mas eſtame atento oye lo mas claramente. Yo ſoy Chriſtiano y ſieruo de Chriſto, y pluguieſſe a Dios que fueſſe ſu victima, y ſacrificio. Preguntole mas. Eres natural, o eſtrangero? Y como le reſpondieſſe que era eſtrangero, dixo. No has leydo lo que ha ordenado la Imperial potencia? Dixo Trophimo. Ya lo ley, mas poco haze al caſo para noſotros, porque gran diſtancia ay entre el engaño de los demonios y la fe, yo pienſo que mas que el dia de la noche. Oyendo Heliodoro eſtas palabras ſe enojo mucho, y mando que lo deſnudaſſen, y que quatro verdugos lo tendieſſen en el ſuelo, y lo açotaſſen fuertemente. Y viendo que le ſalian muchos arroyos de ſangre deziale. Sacrifica deſdichado, y no maldigas a los Dioſes, y al Emperador. Reſpondiale el ſancto. Harto mas tengo yo miſericordia de ti, porque eres hombre, y tienes la alma mas ſaluage que las fieras ſin tener ninguna humanidad acerca de tu parenteſco. Yo de la manera que puedo, mediante la virtud de mi Chriſto ſuffrir eſtas heridas, y llagas ſin moleſtia, y con gozo, aſſi pienſo que eſte eſpectaculo es deleyte a los ojos, deleyte a los q̃ ſe eſperan en el ſeñor. Viendo el Vicario que en medio de ſus tormẽtos el martyr philoſophaua, parecio le dexarlo por entonces, y ablandar ſu animo con ruegos, y llamandolo le dixo. Sacrifica a los Dioſes ſino embiarte a Dionyſio Perenio Preſidente de Phrigia, porque es crueliſſimo juez. Dixo Trophimo. No ſe me da nada ſer muerto por ti, o por el, pues teneys vna voluntad y deſigno q̃ es atormentar, y matar a los q̃ venerã la verdadera religiõ. Comouioſe con eſto Heliodoro a ſaña y colera, y de nueuo lo mando poner en vn potro, y que le deſpedaçaſſen las carnes baſta las entrañas, y el martyr lo ſuffria con gran paciencia pidiendo al ſeñor fauor. Confuſo de ſu paciencia Heliodoro, le dixo. O Trophimo, dõde eſta tu Chriſto? Reſpõdio. Mi Chriſto no ſe aparta de mi, y ſiempre eſta con los que lo inuocan cõ verdad, y el argumento claro deſto es que podemos noſotros ſuffrir facilmente tan graues dolores. Porque ſi aſſi no fueſſe, como la humana naturaleza podria ſuffrir tan intolerables tormentos? El Vicario viendo ſu conſtancia lo mando lleuar a la carcel, en donde lo eſtendieron ſobre quatro concabidades de vna eſcalera de tormento que alli tenian para atormentar, y eſtaua tan apretado que caſi no podia reſpirar.

Acabada eſta primera batalla ſant Sabacio fue ſacado al tribunal, y dixole el Preſidente. No te pregunto ſi eres Chriſtiano, ſi no que dignidad tienes. Dixo Sabacio. Mi dignidad, y patria, y gloria, y riquezas es Chriſto hijo verdadero de Dios, con cuya prouidencia ſe rige, y gouierna eſte vniuerſo. El juez pareciendo le que con eſta reſpueſta quedaua injuriado, diole vn gran boſeton, diziendole. Reſponde a propoſito: y primero que experimentes los tormentos ven y ſacrifica a los Dioſes: porque haziendo lo deſpues no ſera tu ſacrificio tan grato, y acepto, y el tormẽto recebido te quitara el gozo que deſpues alcançaras. Sabacio a eſto reſpondio coſas de grande animo y religion, poſponiendo todos los tormentos al amor de Chriſto. Por lo qual enojado el Vicario lo mando poner en vn potro, y que con vñas de hierro le deſpedaçaſſen los coſtados, y tã fuertemente le herian q̃ los hueſſos ſe mouian y deſencaſauan, y los inteſtinos ſe le veyan. Viendo lo Heliodoro fatigado, y triſte deziale. Si te es coſa fabroſa padecer por Chriſto, dime Sabacio de donde ſalen eſtos gemidos y lagrymas? Dixo Sabacio. Hago eſto porque ſepas quanto deſſeo eſte tormento, y lo mucho que extimo padecer por mi Dios, y quiero que ſepan que lo ſiento: mas aunque el dolor ſea exceſſiuo, eſtoy tan preſo de ſu amor, que me huelgo mas quãto mas trabajos padezco. En tanto q̃ dezia eſto el cuerpo era deſpedaçado, y vn dolor fortiſſimo le penetraua el coraçon, y auiendo ſe caydo ſus carnes en el ſuelo, y quedando los hueſſos deſnudos, no hallaron los verdugos que herir que no eſtuuieſſe herido, y aſſi lo

quitaron del potro, y ſacado de alli luego dio la alma al ſeñor.

Viendo Heliodoro con quanta victoria auia quedado el ſancto, y conſtante Sabacio, perdio la eſperança de atraher a ſu voluntad a Trophimo: por lo qual lo embio a Peremo Dionyſio Preſidente de Phrigia, con relacion eſcripta de todo lo que auia paſſado, y lo mucho que el martyr auia padecido. Y por deſpedida hizo hincar en vnos çapatos muchos clauos con las puntas agudas para dentro, y poner ſe los a ſant Trophimo, y que con ellos caminaſſe, y aun que los clauos ſe le hincauan por los pies andaua muy ligero, y yua delante de todos los de apie, y a caballo. Caminando deſta manera tres dias, llegaron a Sinades ciudad de Phrigia, donde recibiendo Dionyſio las cartas, y deſpachos de Heliodoro, mando lleuar al martyr delante de ſi, y dixole. Eres tu Trophimo? Reſpondio. Aſſi me llamo, y ſoy ſieruo de Chriſto verdadero Dios, en quien los que creyeren nunca ſe veran auergonçados. Dixo el Preſidente. Y aun duras en eſto inuocando a eſte Chriſto que a muchos ha ſido cauſa de ſu muerte? Agora pues ya que no lo has hecho haſta agora, dexa la confiança que en el tienes, y ſacrifica a los Dioſes, y eſcaparas de la muerte, y ganaras la vida preſente. Dixo Trophimo. Bien ſe q̃ no puedo eſcapar d̃la muerte aunq̃ quiera, porq̃ aunq̃ tu no me la des, pues ſoy hombre mortal la naturaleza me la dara. Por tanto es meneſter buſcar la vida perpetua que grandemente vale mas que eſta perecedera y caduca: pues el deleyte, y bienauenturança dela otra es tal que ni puede ſer con los ojos viſta, ni ſer oyda con los oydos, ni ſube al coraçon del hombre. Deſta vida eſtoy yo muy enamorado, y doyte grandes gracias por la muerte que me das: tracta pues que luego me vaya a ella. Ayrado Dionyſio deſta reſpueſta, mãdo que quatro verdugos lo eſtendieſſen en el ſuelo, y con neruios de bueyes lo açotaſſen, y quãdo le dauã dezia le. Trophimo, di ſolamẽte yo ſacrificare alos Dioſes, y luego ſeras libre. Mas como con ſu tolerãcia lo hallaſſe mas fuerte que penſaua, hizo calentar moſtaça y echarſe la por las narizes, con todo eſto no hizo el martyr mudança. Sintiendoſe deſpues Dionyſio deshonrado, porque con tan alegre animo padecia ſus tormentos lo hizo atar a vn poſte, y que le rompieſſen los coſtados con garfios. El martyr aunque ya tenia atado y rompido todo el cuerpo, en eſtar en aquel eſtado, y alto del ſuelo le parecia eſtar mas cercano a Dios, y dezia. Muchas ſon las afliciones delos juſtos y dellas los librara Dios. Dionyſio que eſto le oyo, le dixo. Eſta vana eſperança, y liuiano penſamiento o Trophimo te pierden. Quien vendra de los cielos que te librara de los preſentes males? Dexando agora las palabras, yo te aconſejo que dexes eſta vana felicidad que dizes, y ſacrifica a los Dioſes. Deſta manera te ſaluaras, y no de otra. Dixo Trophimo. Nunca Dionyſio en tanto que viuiere, negare a mi Dios verdadero, y viuo, ſi te parece que es coſa facil tranſformar los hombres, y hazer vnos de otros, ten eſperança que de mi oyras lo contrario. Pero en tanto que yo fuere el meſmo Trophimo que agora ſoy, antes oluidare el ſer de hombre, que dexe de conocer a mi ſeñor, y criador. Dionyſio oyendo eſtas reſpueſtas, le hazia herir mas, y el martyr dezia le palabras de gran conſideracion, ſobre lo mucho que la alma ganaua deſtruyendo ſe ſu cuerpo, y como los verdugos ſucediendo vnos a otros le atormentaſſen dezia. Mira me Dios mio del alto cielo, y libra me del lazo de los caçadores, porque tu mi ſeñor eres mi paciencia. El Preſidente que le vio orar en medio de tales dolores, indignoſe mucho, y hizole fregar las heridas con vinagre, y ſal, penſando doblar le el dolor, y que deſpues le quemaſſen los coſtados con hachas de cera encendidas. Con eſto las carnes ſe conſumian, y cierto el glorioſo Trophimo no pudiera ſuffrir el dolor, ſi ſu coraçon no ſe ardiera mas con el amor de Chriſto.

Viendo al fin Dionyſio la magnanimidad del martyr, mandolo quitar del tormento, y voluerlo a la carcel, y que lo puſieſſen de pies en vn cepo. Eſtaua en aquella ciudad vn varon religioſo principal entre los ſenadores llamado Dorymedonte, el qual teniendo compaſſion del martyr, yua lo a viſitar, y limpiaua le las heridas dela apoſtema, y poniale vendas en ellas, y lo demas neceſſario, y eſto hazia lo eſcuſandoſe que no lo vieſſen, porque no eſtaua ſu fe declarada. Sucedio que por eſte tiempo vino la fieſta de Caſtor, y Polux, y halloſe en ella todo el Senado, y ſolo faltaua Dorymedonte. El Preſi

dente

dente q̃ lo echò menos lo embiò a llamar, y el reſpondio que era Chriſtiano, y que no le conuenia adorar a los Idolos, y demonios. Oyẽdo eſto Dionyſio hizo alos d̃ ſu guarda q̃ ſe lo lleuaſſen delãte, y pregũtolela cauſa por que no auia ydo a la fieſta. Reſpondio. A los negocios donde la alma no recibe perdida, bien ſabes ſeñor Preſidente que nunca dexe de venir, cada y quando que me llamaſte ſin poner eſcuſa alguna: empero donde ſe ſigue vna enagenacion de Dios, y condennacion dela alma, no ſoy yo cauſa porque no venga, ſino aquel Dios que me llama. Eſpantado quedo el Preſidente de oyr tales coſas de Dorymedonte, y mandolo reſtar para penſar lo que haria, y en el entretanto embiaua le algunos ſus conocidos para que lo apartaſſen del propoſito ſancto que tenia. A los quales mirando el ſancto ſenador con ojos ayrados les dixo. Apartad os de mi todos los que obrays maldad. Y en diziendo eſto callo. El dia ſiguiente ſalio al tribunal Dionyſio, y mando llamar a Dorimedonte, y dixole. Indigno ſenador que te ſucedio ayer, o que te vino en el entendimiento, que aſſi deſpreciaſte a los Dioſes, y tuuiſte en poco los edictos Imperiales? Coſa indecente te parece tener nueſtra dignidad, y honrar a los Dioſes con los demas, y ſer en eſte ſenado el primero, que ſi alguno huuiera alcançado la menor parte que tu alcanças penſara auer hecho gran coſa. Reſpondio el ſenador. No ſon grandes eſtas coſas, para el que ſolamente ama a Dios, y con la viſta comprehende la hermoſura que eſta en el, y el reſplandor que tienen ſus ſanctos. Que me aprouecha el nombre de ſeñor, no lo tiendo, y la ropa teñida con agena colores, y hablar en el ſenado ſoberuiamente, y con authoridad, ſi adoro a los Dioſes inanimados hechos con manos de artifices. Coſa fea es callar los males que nacen de adorar eſtos Dioſes y ſon eſtos, la muerte de las almas, el fuego del infierno, las tinieblas que no ſe pueden explicar, el guſano que dura eternamente, y el dolor inconſolable, y otras paſſiones que vienen ſobre los que no conocẽ y adoran al verdadero Dios. Quãto mas Dionyſio oya, tanto mas ſe enojaua, y ayrado en extremo hizo que con planchas de hierro ardiendo le quemaſſen los coſtados, y que deſpues lo puſieſſen en vn potro, y con vñas de hierro le deſpedaçaſſen las carnes ya aſadas con las planchas. Y como lo vieſſe padecer con grandes dolores deziale. Yo vere ſi Chriſto vendra, y te fauorecera. El Martyr inuocaba el nombre de Dios, y injuriaua a los Dioſes, y con eſtas palabras era Dionyſio mas llagado que no el martyr con las manos de los verdugos, y de puro corage Dionyſio hazia que lo deſpedaçaſſen con los garfios haſta la cara y maxillas, y deſpues le hizo quitar los dientes, y que lo metieſſen en vn fuego: mas con todo eſto no podia derribar la torre y fortaleza de ſu animo.

Viendo finalmente Dionyſio que no tenia en nada los tormentos mando meterlo en la carcel, y lleuar otra vez ante ſi a Trophimo: y engañaua ſe el deſdichado, penſando que lo auia de hallar menos fuerte que antes, y dixo le que adoraſſe los Idolos, donde no que lo echaria a las beſtias, y como el martyr le reſpondieſſe que era el meſmo que antes, y que hizieſſe lo que quiſieſſe, mando lo otra vez poner en el potro, y que con las vñas de hierro le deſpedaçaſſen las extremas partes de ſu cuerpo, y con puntas de hierro ardiente le ſacaſſen los ojos, y le doblaſſen los tormentos, penſando que al augmento de la paſſion le haria perder la conſtancia. El martyr metido en tanta anguſtia dezia. Doy te gracias Chriſto Saluador pues te agrado que yo te ſacrificaſſe los extremos de mi cuerpo, y te offrecieſſe las primicias de todo ſacrificio, auiendo me de ſacrificar por ti, y tu glorioſo nombre. Ya muy maltratado y quitados los ojos, voluieron al gran martyr a la carcel.

Paſſado deſpues poco tiempo Dionyſio fue al Theatro donde mando ajuntar todo el pueblo, y que lleuaſſen en medio del a los martyres Trophimo, y Dorymedonte, a los quales ſe echo vna Oſa muerta de hambre de induſtria. La Oſa ſalio con gran fiereza, y ſu natural crueldad. Mas como ſe llego a los ſieruos de Chriſto oluidoſe de ſu natural rigor, y ferocidad, y dela hambre, y quedoſe cabe ellos manſa, y apacible. El Preſidente diziendo que era muy manſa, les mando echar vn Leopardo, y hizo lo meſmo que la Oſa, como ſi huuiera entendido della como ſe auian de tractar los ſanctos de Dios. Todo el pueblo ſe marauillaua deſto, y ſe incitauã, y encendian para recebir la fe Chriſtiana.

El Presidente viendo que el auer llamado el pueblo auia sido para su mayor deshõra, amenazo con muerte al Leonero porque estauan las fieras tan domesticas. Por lo qual lleno de temor el Leonero echo vn Leon contra los martyres, y no mostro mas crueldad que las demas fieras: mas antes se inclino a los sanctos. Con esto perdio Dyonisio la esperança de poder vencerlos con fatigas, y tormentos: y lleno de rancor, mando alos verdugos que entrassen al Theator, y alli les cortassen las cabeças, y assi lo hizierõ, y los generosos martyres entregaron sus almas al señor por quien padecian a los diez y nueue de Septiembre: y los Christianos tomaron sus sanctos cuerpos y los compusieron y sepultaron muy honradamente glorificando al padre, y al hijo, y al Spiritu sancto, agora y siempre y en los siglos de los siglos.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes en las suyas

EN este mesmo dia se celebra el sagrado martyrio de sant Peleo, y Iulio Obispos, los quales padecieron en Palestina, siendo abrasadas enel fuego con otros muchos clerigos.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de S. Felices, y Constancia que imperando Neron, padecieron por el nombre de Christo enla ciudad de Nucera.

ITem se solenniza la fiesta de sant Mariano presbytero, el qual florecio con grandes virtudes enla ciudad de Limoges.

ASsi mesmo se guarda la fiesta de sant Eustathio Obispo de Turs varon de grandes virtudes, y milagros.

A VEYNTE DE SEPTIEMBRE.

La vida y martyrio de Sant Eustathio Placidas, y Theopista, y sus hijos Agapio, y Theopisto.

POR EL TIEMPO q̃ Trajano tenia el Sceptro del Romano Imperio, era general del exercito imperial. Eustachio de quien començamos a escribir llamado entonces Placidas, el qual no auia alcançado aquel cargo por merced del que se lo auia dado, sino por las muchas victorias que auia hauido delos enemigos. Era en el linage clarissimo, y abundante en las riquezas, y en la virtud y honestas costũbres muy insigne, porque no solo era auentajado en fortaleza contra los enemigos, mas aun tambien en vezes las passiones del animo. Socorria las necessidades, tenia larga mano en dar de comer alos pobres, y era en todas las cosas cũplido. Solo le faltaua lo mas, que era el conocimiẽto del verdadero Dios, aunq̃ siendo tan auentajado enlas obras morales, creerse tenia que Dios lo auia de llamar para si. Tenia vna muger llamada Theopista delas mesmas partes, y della dos hijos Agapio, y Theopisto. Y assi los enseñaua, que del fructo se manifestaua qual era el arbol. Tanta era la fama deste excelente capitan acerca delos enemigos que solo su nombre les era espantoso, y quãdo yua contra ellos tenian por harto buẽ partido poder se le huyr. Quando no andaua enla guerra solia andar a caça, ala qual era afficionado. Y como vna vez salieste a caçar como cuenta Metaphrastes, y lo sienta Damasceno fuele dicho que estaua cerca vna manada de cieruos, y el mando poner a los suyos en ala, y caminando para ellos, en tanto que los demas estauan ocupados aparecio entre las matas del monte vn cieruo de vna extraña grãdeza, el qual passando delante de los otros miro a Placidas pareciendo que era su enemigo, y lo desafiaua a singular batalla. Su gente fue siguiendo los demas, y el dando larga rienda al caballo corrio tras el cieruo grande, y cansando se le los que le seguian passo adelante, y el cieruo como lo vio solo, se subio a la cumbre de vn monte, y de alli salto sobre vn peñasco tan alto, que era impossible poder ningun cieruo saltar tan alto: y alli se paro, y detuuo al buen caçador Placidas que no lo siguiesse. El qual como anduuiesse mirando por donde subiria al peñasco, porque tal presa no se le fuesse de las manos, fue caçado por la diuina, y celestial sabiduria. Porque sobre la cabeça del cieruo y en medio

dio de sus cuernos, se le aparecio la figura de la saludable cruz de color resplãdeciẽte y claro, y en ella aq̃l q̃ por nosotros padecio en carne: y de aquel marauilloso y magẽ, y espectaculo se oyo vna voz que le dixo. Placidas porq̃ me persigues? Yo soy Christo Iesus que contento de tus virtudes, no he querido que este cubierta tu bondad y virtudes morales debaxo delas profundas tinieblas dela Idolatria, y pereciesse eternamente. Ninguna otra cosa me hizo vaxar a la tierra en la forma que vees siendo Dios, y habitando enlos cielos, y siendo adorado delos choros delos celestiales espiritus, sino el amor que tuuo a los hombres, y el querer que todos se saluassen. Placidas espantado con esta nueua forma y voz, luego baxo del caballo no teniendo por vna parte osadia de llegarse a el, y por otra queriendolo hõrar y venerar. Mas buelto del gran espanto para si (aunque toda via atemorizado) le dixo. Quien eres señor: y otra vez oyo la voz que salia de aquella sagrada imagen que le dixo. Yo soy Iesu Christo Dios verdadero que hize el mundo de nonada, y forme al hombre, y no solo le mostre amor y benignidad, y clemencia: mas auiendo caydo en el peccado lo leuante, y luego le conto su encarnacion, la cruz, la muerte, y sepoltura, por las quales se dio libertad a nuestro linage, dela captiuidad de nuestro aduersario. Dixo le mas la Acension enel cielo, y la participacion de los bienes que no se pueden dezir. Como esto oyo Placidas, creyo en todo lo que dicho, y otra vez oyo la voz que le mando que se fuesse a la ciudad, y hablasse cõ el sacerdote de los Christianos, y se baptizasse con su muger, y hijos, y hecho esto voluio se en aquel lugar, y dixole, Porque otra vez te me aparecere, y mostrare lo que esta por venir, y te hare manifiestos los mysterios dela salud. Placidas se voluio a casa, y conto a su muger particularmente todo lo que auia oydo, y visto. No auia acabado de hablar quando la muger que ya auia gustado en parte de aq̃llos bienes escondidos, le dixo. Señor mio dime viste al crucificado a quiẽ honran los Christianos? Y con esto le dixo ella lo que le auia acontecido, y era que en sueños se le aparecio vna diuina vision que le dixo. Tu, y tu marido, y hijos mañana vendreys ami, y sabreys como yo soy Iesu Christo que puedo dar salud a los que me aman. Por tanto señor marido (si te parece) no tardemos a recebir este bien, porque no parezcamos negligentes, y descuydados auiendo se nos offrecido tal ganancia. Vamos esta noche al sacerdote delos Christianos, y alcancemos cosa tan grãde como es el sagrado baptismo. Esto dixo la buena aconsejadora harto differente en tractar lo que conuenia a su marido que la primera madre. Placidas lo puso por obra, y a la media noche tomo a Theopista, y sus hijos, y los mas fieles criados que tenia, y fue se a la Iglesia. El sacerdote que se llamaua Ioan, los recibio con mucho amor, y auiendolos instruydos en la fe de Dios los baptizo: y a Placidas llamo Eustathio, y a su muger Theopista porque antes se dezia Trajana, y a sus hijos Agapio, y Theopisto: y despues les dio el Sacramento del altar, y despidiendolos les dixo. Andad con la paz de Christo, y quando habitareys enel Paraylo, acordaos de mi. Esto dixo porque en el espiritu sentia el fin glorioso que auian de ver, y lo mucho que podian pedir al señor. Venida la mañana Eustathio se fue a caça con sus caçadores, y embiando los a diuersas partes quedose solo, y se fue al monte, y lugar donde auia visto la diuina vision: y con la cabeça inclinada al suelo, suplico con mucha vehemencia al señor, que otra vez se le apareciesse, porque ya estaua llegado con la saeta del diuino amor, y dezia. Muestrate me señor, y dime lo que me prometiste que me descubririas, y luego el señor sapientissimo caçador, y pescador delos hombres se allego al que se allegaua, y dixole como era bienauenturado pues auia recebido el sancto Baptismo, y se auia almagrado con su almagre para ser oueja racional de su rabaño, y dixole como queria que padeciesse grandes calamidades, y naufragios en esta vida a imitacion del pacientissimo Iob, y que si lo suffria todo con paciencia el se lo recompensaria, y le daria vn fin glorioso, y en diziendole esto se subio al cielo. Sant Eustathio le dio gracias de tan gran merced, y se baxo del monte alegre por el prospero fin que le auia prometido: y en su animo se aparejo para las tentaciones, y cosas asperas que le auian de suceder, y buelto a casa aunque como sabio entendia que las cosas muy secretas no se han de communicar con la muger, emperot eniẽdo experiencia della de quã biẽ le aconsejaua enlas cosas arduas, le dixo todo lo que le auia sucedido, y ambos se pusieron

de rodillas, y pidieron al señor que les diesse su diestra mano para salir con victorias en tantos combates como esperauan recebir. Despues desto como refiere Metaphrastes padescieron grandes males, y calamidades, y perdidas, y trabajos. El perdio a su muger hijos, officios y hazienda, y quedo pobrissimo hasta tanto que ganaua la comida cabando como vn labrador, y ella quedo sin marido, y pobre, y en poder de vn Barbaro aũque siempre guardo su limpieza: y despues por misericordia de Dios Eustathio cobro a Theophista, y a sus hijos quando ninguna esperança tenia de verlos jamas, como lo escribe copiosamente el mesmo Metaphrastes: y alfin voluio en su antiguo contentamiento, y gloria, y cargo, y fue nombrado por general de vn grueso exercito para yr cõtra vnos Barbaros que se auian rebelado contra el Imperio Romano. Con los quales passando algunos tranzes, y acometimientos, dichosamẽte al cabo los venzio, y reduxo a la subjeciõ que antes estauan, y hecho esto dio la buelta para Roma vẽcedor, cargado de captiuos, y despojos, y hallo que Trajano era muerto, y le auia sucedido en el Imperio Adriano varon enla religion gentilissimo, y enemigo delos Christianos: el qual se holgo mucho con sant Eustathio, y lo recibio muy amorosamente. Queriendo pues el Emperador por esta señalada victoria sacrificar a los Dioses fue al templo, y Eustathio no lo quiso acompañar. De lo qual marauillado Adriano vino a saber la causa porque no yua con el, y tractando sobre esto con el, libremente le dixo Eustathio. Yo o Emperador a Christo dador de las victorias doy gracias, y sacrifica, y no tẽgo de conocer ni adorar a otro, pues estos Dioses tuyos son inanimados, y no me puedẽ hazer mal ni biẽ. No plegue a Dios que sea yo tan loco q̃ esto haga. Lleno el Emperador de enojo por estas palabras lo priuo del cargo de general, y mandolo lleuar al tribunal con su muger, y hijos, y primeramente pretendio con blandas palabras apartarlos dela fe: y como no pudo acabar nada conellos, mando que los lleuassen al Theatro, y les echassen vnos Leones hambriẽtos para que los despedazassen. Mas las fieras fueron venzidas delas presencias delos martyres, y con la mansedumbre que mostraron no eran ya fieras sino testigos de su religion, confessandola no cõ palabras sino con obras, por q̃ se fueron a ellos, y los adorauan inclinando sus cabeças como que les pedian perdon de que no por su voluntad, sino por mandado de otros, las auian echado contra ellos, y auiẽdo les lamido los pies se voluieron a sossegar acusando la locura, y poco juyzio del tyranno. El qual no marauillado deste negocio sobre natural, encendiose en colera, y mando hazer vn buey de Alambre, y que al otro dia lo encendiessen, y metiessen los martyres enel delante de todo el pueblo. Los quales estando ya cerca del tormento con alegre rostro alçaron los ojos y manos al cielo, y dixeron. Señor de las virtudes oyenos, y concédenos o Rey eterno pues nos encendiste y probaste enel fuego de las tentaciones recebidas por seruirte, que seamos participantes de la herencia de tus sanctos escogidos desde el principio. Voluistenos señor como nos prometiste al primer resplandor, y gloria desta vida: bueluenos tambien destas cosas transitorias a aquellas perenales. Cata aqui q̃ nos offrecemos ati, y nos hazemos con este fuego holocausto. Desta manera se te offrece el padre, y los hijos, y la madre. Sea nuestro sacrificio acepto delãte de ti: y este comun enemigo de nuestro linage q̃ de auergonçado por tu potencia, y por nosotros humildes se glorifique señor con sumos loores tu nombre digno de ser celebrado. No desprecies nuestro sacrificio: mas antes parezca delante de ti como los dones de Abel, como el sacrificio de Abraham, como la sangre del primer martyr, como las muertes de todos los sanctos, y los holocaustos y tormentos delos martyres. Esto dezian todos por la lengua de Eustathio, y luego oyeron vna voz del cielo, que les otorgo todo lo que le pediã y los declaraua por herederos del Reyno de los cielos, y con mucha consolacion se metieron enel buey ardiendo, y dentro no hallaron ningun fuego, ni calor, sino vn refrigerio que los recreo de muchos sudores, y glorificando al señor le suplicarõ que los lleuasse a su Reyno: y el señor lo hizo assi, y ellos le entregaron sus sanctissimas almas a los veynte de Septiẽbre. Passados tres dias Adriano mando que los sacassen del buey, y hallaron los aun que muertos sanos, y sin ser tocados del fuego, y con semblante de viuos: de lo qual el pueblo todo se marauillo, y comẽço a dar vozes, y a dezir con vna boca. Grande es el Dios delos Christianos. Este es el vno verdadero

Dios,

Dios,Dios fuerte omnipotẽte Iesu Christo, que guardo del fuego los cuerpos de los sanctos,de tal modo que aun vn cauallero no les pudo tocar. Adriano oyendo esto se recogio en su palacio,y los fieles Christianos tomarõ los sanctos cuerpos, y con muchos Psalmos y himnos, y con gran reuerencia los sepultaron, y auiendo passado el furor, y adoracion delos Idolos se les hizo vn solennissimo templo.

¶ Fue esta vida sacada de Simeon Metaphrastes en sus vidas,dela qual haze mencion Sant Ioan Damasceno enel tercero libro delas imagines, y escribe del Nicephoro enel libro iij.de su historia capitulo xjxx.

El Martyrio de Sancta Fausta,Euelasio,y Maximino.

IMperando Maximiano,florecio la glorioſa ſancta Fauſta en la ciudad de Cizico, la qual ſiendo nacida de ricos,y religioſos padres, fue por ellos bien enſeñada en los preceptos de Chriſto.Deſpues auiendoſe le muerto los padres quedo huerfana de treze años aunque ya era vieja en el juyzio,y exercicios,porque ſiẽpre ſe ocupaua en ayunos,y oraciones, y en la meditacion delas diuinas eſcripturas. Como ſu vida era marauilloſa vino a oydos de Maximiano,el qual embio a Cizico a Euelaſio que era el primero de ſu palacio para que la buſcaſſe,y le perſuadieſſe que ſacrificaſſe, donde no la ahogaſſe enel rio.Euelaſia fue a Cizico, y mando prender a ſancta Fauſta, y trahida al tribunal,le mando que ſacrificaſſe a los Dioſes,dixo ella.No ſacrifico yo alos Dioſes que ſon ſordos,y ciegos,y ſin ſentido, y obras de manos delos hombres,que ya me tengo a mi padre,y eſpoſo Ieſu Chriſto enlos cielos,y no lo puedo dexar,ni perder la herencia que tengo acerca de ſu Mageſtad.Dixo Euelaſio. Sacrifica Fauſta alos Dioſes, porque no mueras mal y cruel muerte.Reſpondio la ſancta. Aunque ſoy pequeña en edad,el coraçon tẽgo perfecto,y grãde acerca de Dios. Euelaſio lleno de enojo mandole raer la cabeça por ignorancia,y burla, y que deſta manera la colgaſſen en vn palo,y la açotaſſen fuertemente.Sancta Fauſta como fueſſe muy herida,alço los ojos al cielo,y oro al ſeñor:y auiendo orado largamente baxo vn relampago del cielo,y murieron muchos de eſpanto.Viendo eſto Euelaſio temio,y llamo a ſancta Fauſta,y dixole. Muger dime quien eres,porque te he viſto hazer obras Magicas. Dixo Fauſta. Oyeme Euelaſio.Haz vna imagen que tenga mi figura,y deſpues trahe todos los tormentos,y eſcriuanſe enla imagen,que dela manera que eſta imagẽ no ſentiria los tormentos, aſſi mi cuerpo no ſiente tus penas,porque mi alma eſta toda cõ Dios.Por tanto haz de preſto lo que cõtra mi quiſieres. Entonces mando que la metieſſen en vno como atahud,y la ſerraſſen por medio. Los verdugos quiſieron ſerrarla: mas aunque mudaron ſeys ſierras jamas la pudieron tocar ni hazer dañe:antes ella ſe eſtaua cantando,y glorificando al ſeñor,y los verdugos quedaron canſados,y caſi muertos. Euelaſio que eſto ſupo quedo muy anguſtiado, y dixo a Fauſta.Muger eſpantado me has haziendo obras marauilloſas.Ochenta años ha que naci, y no he viſto coſas ſemejantes.Por tanto yo te cõjuro por el Dios en que crees que me digas la verdad deſte negocio,dixo ſancta Fauſta. Ruego te pues ſeñor mio que me eſcuches cõ atẽcion.Eſto que has viſto es la virtud diuina como tu viſte,y ſi la entendieſſes luego ſerias cõpañero de mi religion, porque has de ſaber q̃ Dios es inmortal,y eterno,y ſus obras ſon verdaderas,y ſu juyzio es ſancto,y juſto, y ſiẽdo Dios baxo del cielo ala tierra,y ſe encarno en vna ſanctiſſima virgẽ por hazer bien,y merced,y reſcatar,y redimir a los que viuen juſta y rectamente,y ſe offrecen a ſemejante batalla como es eſta,y dexan burlado al demonio y menoſprecian vueſtros Idolos, y vẽzenos los males del mundo,y repudiare lo terrenal, y deſſean lo celeſtial,y guardan la virginidad, y ſiguen ſus preceptos ſin deſobediencia ni reprehenſiõ.Y por ſu volũtad padecio la cruz, y ſiendo ſepultado reſuſcito al tercero dia, y ſubio a los cielos,y ha de venir otra vez en fin delos ſiglos a juzgar los viuos y los muertos, y ha de dar el galardon a cada vno ſegũ ha viuido.Por eſto ſiguiendo noſotros ſu doctrina por ſeruirle y no negarlo nos entregamos a los açotes,y tormentos,pues por ellos ſe nos dara el reyno delos cielos,y no ſeremos condennados eternamente.Oyendo eſto Euelaſio conocio la virtud de Dios ſer grande y in

uencible: y tocado del ſancto eſpiritu conuirtioſe a Dios,y mando ſoltar ala virgen.Luego vn ſu criado lo dixo al Emperador, el qual embio a Maximino ſu Prefecto varon crueliſſimo a Cizico para que caſtigaſſe a Fauſta, y procuraſſe q̃ Euelaſio no dexaſſe ſus Idolos. Maximino como llego a Cizico dixo a Euelaſio. Dime hombre peruerſo como has oſado dexar,y deſpreciar a los grandes Dioſes,dãdo credito a los falſos Chriſtianos, y ajuntandote a ellos,dixo ſant Euelaſio.Por mi cabeça te juro q̃ ſi tu oyeſſes a Fauſta, q̃ luego conocieſſes a Dios viuo, y ſerias biẽauẽturado.El Prefecto muy ayrado cõ eſta reſpueſta, mãdo lo poner en vn potro, y açotar fuertemente,y eſtandole açotãdola daba vozes al ſeñor,y dezia.Señor Dios todo poderoſo que fauoreciſte a tu ſierua Fauſta en todas las afliciones que le ſucedieron,y moſtraſte a mis ojos tus milagros, libra tambien a mi humilde deſte cruel y deſapiadado Prefecto,pues te deſſeo y amo ſeñor por tus grandes y muchas marauillas.Maximino viendo lo orar, mando q̃ cõ hachas de cera ardiendo le quemaſſen los coſtados,y como lo abraſaſſen ſant Euelaſio rogo a ſancta Fauſta que oraſſe por el. A eſto la ſancta donzella teniendo del compaſſion oro, y dixo.Señor Dios mio dame tu gracia, y recibe a Euelaſio enla compañia delos tuyos,y cuentalo en el numero delos juſtos,pues eres bendicto en los ſiglos,Amen.

Entonces el Prefecto mando lleuar al tribunal a ſancta Fauſta,y dixole. Muger peruerſa,como has oſado apartar delos Dioſes al venerable ſacerdote Euelaſio, y atraherlo a tu Dios.Dixo ſancta Fauſta. Yo eſpero en mi benigno Dios que llamo a Euelaſio, para q̃ fueſſe hijo dela verdad,que ha de llamar tambien a ti a ſu adoracion.Maximino como eſto oyo, mando la atar a vn palo,y que por los talones le metieſſen vnos clauos. Mas la ſancta no ſintio eſte tormento. Mucho mas enojado por eſto Maximino por conſejo de vn ſoldado llamado Claudio,la hizo echar a las beſtias,y ſiẽdole echada vna Leona corrio a ella, y la adoro,y lo meſmo hizieron otras fieras. No ſatiſfecho deſto Maximino la hizo arraſtrar deſnuda,y ella dezia. Señor Ieſu Chriſto cubre tu hechura,y al inſtante baxo vna nuue del cielo que la cubrio. Como quedaſſe deſto mohino el Prefecto,vno llamado Euſebio le rogo,que le cometieſſe aquella cauſa,y dandoſele la comiſion,mando hazer muchos clauos, y meterſe los por la cabeça,y la frente,y los ojos,y el pecho, y piernas haſta los talones,y ella en medio de tal martyrio boluiaſe a Dios, y dezia. Señor Ieſu Chriſto doyte gracias pues eres el conocedor delos coraçones, y la gloria,y corona delos juſtos.Ten por bien de lleuar a tu ſierua al puerto deſſeado, y llamar,y confirmar en tu amor al Prefecto Maximino, para que todos ſepan q̃ tu eres el ſolo Dios,y que ati conuiene la gloria por los ſiglos delos ſiglos.Viendoſe Euſebio venzido por vna tierna donzella,mandola meter junto con Euelaſio en vna gran ſarten llena de reſina, y pez, y azufre,y que debaxo le dieſſen mucho fuego. Los ſanctos començaron en eſte martyrio a cantar,y el fuego ſe mato luego,y la ſarten ſe enfrio. Aduirtiendo Maximino en eſto,y en ſu gran fe,y tolerancia dixo.Dios eterno que heziſte a Euelaſio ſer contado con tu ſancta ſierua Fauſta,tãbiẽ recibe ami humilde,y pecador: y cuentame con los dos para que aſſi miſmo,y o vil,y baxo cumple el numero de la ſancta Trinidad.Señor delas virtudes,ſuplico te que mueſtres tu clemencia para comigo indigno tu ſieruo,y haz luego por tus miſericordias miſericordia, para que ſobre todos mas ſeas glorificado.En diziendo eſto ſe abrieron los cielos,y vio al hijo de Dios, y a todo el exercito delos Angeles,y Archangeles,y a todos los juſtos que reſplandezian como la luz, viendo pues eſtos myſterios tan grandes con alta voz dixo.Señor recibe me como a tu ſieruo Euelaſio,y no te acuerdes de mis maldades,ni tengas memoria delos peccados deſte peccador tu ſieruo:ſino recibeme como al Ladron. Y luego corriendo ſe fue a donde martyrizauan alos martyres ſanctos, y alçando los ojos al cielo ſe ſigno por todo el cuerpo, y dixo.En nombre del padre,y del hijo, y del Spiritu ſancto,yo tambien ſoy,y ſere con voſotros,y deſnudandoſe le ſigno otra vez, y ſe echo enla ſarten.Entonces ſancta Fauſta llena de gozo,porque Dios la auia oydo, y auia creydo Maximino dixo. Gloria te ſea dada Chriſto Dios que no quieres que perezca alguno,ſino que todos ſe hagan ſaluos, y tengã el conocimiento dela verdad:he me aqui que eſtoy en medio de dos como vid que trae fructo,y la cuerda deſtos tres ramales no ſe rompera,porque dixo nueſtro ſeñor Dios. En dõde quiera que fueron dos o tres congregados

en

en mi nombre, alli eſtare en medio de ellos. Y como ella dixeſſe eſtas coſas ſalio vna voz del cielo que dixo, venid a mi los que trabajays, y eſtays cargados por mi nombre, y yo os recreare en el reyno delos cielos. Eſtando pues todos tres cantando en loor del ſeñor entregaron ſus almas a Dios a los ſeys dias del mes de Febrero, aunque la Igleſia Romana celebra ſu glorioſo martyrio a los veynte de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas, y de Adon en ſu Martyrologio.

EN eſte meſmo dia ſe ſolenniza el martyrio de ſant Dionyſio, y Priuado que padecieron en Phrigia.

ITem ſe celebra la fieſta de ſancta Pompoſa monja virgen, la qual padecio en Cordoua en la perſecucion de Mahomat en el año de ochocientos y nouenta y vno.

A XXI. DE SEPTIEMBRE.

La vida y glorioſo martyrio del diuino Apoſtol, y Euangeliſta ſant Matheo.

AViendo Chriſto hijo de Dios venido al mundo por quitar el pecado de en medio del, y moſtrarnos el camino de los cielos, quiſo tomar miniſtros, y diſcipulos para declarar por medio dellos ſu encarnacion, y paſſion, y la reſtauracion del genero humano, y la doctrina de ſus myſterios, y guiar a los hombres para el camino dela ſalud. Para eſto llamo a ſant Andres, y ſant Pedro, y deſpues a ſant Ioan, y Sanctiago: y de ay a ſanr Matheo, el qual era arrendador delas rentas publicas, y tenia cuydado dellas, varon muy exercitado en toda ſciencia, y arte, y cõ la agudeza de ſu ingenio, y la experiẽcia delos negocios era el mas principal y mas tenido de todos los arrendadores, y tractantes. Paſſando el ſeñor enel principio de ſu predicaciõ, por junto dela Aduana donde el eſtaua ſentado, como fueſſe conocedor delas coſas ocultas, y examinador de los coraçones conocio que tal auia de ſer en el Apoſtolado, y miro lo mas profundo de ſu coraçõ y mandole que lo ſiguieſſe. El glorioſo ſant Matheo ſiendo tocado cõ tal viſta, no teniendo en nada la muchedũbre del dinero, ni a los muchos que al rededor eſtauã, ni la gloria del mundo, y pareciendole ya no nada las coſas q̃ ſuelen hazer eſclauo al entendimiento, luego ſe leuãto ſin aguardar a mayores razonamientos, ni llamamientos, ni a los milagros q̃ el q̃ lo llamaua haria, y en oyendo la voz ſuaue, y mandamiento de Chriſto Ieſu, dexo el nõbre porq̃ entõces ſe llamaua Leui, y dexo las coſtumbres, y arte, y officio q̃ tenia, y ſiguio ſolamente a Chriſto: y deſpues andãdo en ſu cõpañia comia cõ el ala meſa, por lo qual los Phariſeos preguntaron a los diſcipulos, que porq̃ ſu maeſtro comia cõ los arrẽdadores, y publicanos. El diuino Apoſtol llamandoſe ya Matheo dexo totalmẽte al mũdo como diximos, y crucificoſe en ſu deſprecio; y de todos ſus deſſeos, y ya no entendia, ni penſaua ſino viuir cõ Dios, y ſeguir ſus piſadas, y aſſi fue teſtigo de ſus milagros, y coſas marauilloſas haſta q̃ el ſeñor padecio, reſucito y ſubio alos cielos, y embio el Spiritu ſancto para q̃ cõ ſu inſpiraciõ annunciaſſen y predicaſſen la gracia a las gentes. Para lo qual los ſanctos diſcipulos ſe partierõ por toda la redõdez dela tierra a predicar eſta gracia dela encarnaciõ, y venida del hijo de Dios. S. Matheo entonces predico algunos dias en Iudea, y queriendo yrſe deſpues a predicar a los gentiles en el año tercero de Caio Caligula como lo anota Euſebio, eſcribio para los demas Apoſtoles, el Euãgelio en lengua Hebrea, y con letras Hebreas como lo dize Epiphanio en la heregia veynte y nueue y treynta, y Yrineo antes del enel libro tercero cõtra Valẽtino enel capitulo primero, y en eſta lẽgua lo lleuo S. Bartholome a Lycaonia. Deſpues no ſe ſabe quiẽ lo traduxo en lengua Griega como dize S. Hieronymo, el q̃l lo vio enla libreria de Ceſſarea: y los Chriſtianos de Berea de Siria le dierõ el Griego de q̃ entõces vſauã para traſladarlo. Agora hallaſſe el texto Griego, y no el Hebrayco, y del ſe hã traduzido los textos Latinos q̃ tenemos, aunq̃ pudo ſer q̃ la edicion vulgata de q̃ vſa la Igleſia por ſer tã antigua ſe traduxeſſe del Hebrayco. Alexãdro mõje enla vida de S. Barnabe dize, q̃ en tiẽpo de Zenon Emperadoa ſe hallo por diuina reuelaciõ el ſancto cuerpo de S. Barnabe, y cõ el el Euãgelio de S. Matheo q̃ lo auia ſacadocon ſu propia mano del meſmo Apoſtol y Euãgeliſta,

Euangeliſta, y no dize en que lẽgua, y haſe de preſumir q̃ en Griego pues no eſpecifica mas el hiſtoriador, y de aqui cõjecturo yo q̃ el glorioſo Apoſtol S. Matheo lo deuio eſcreuir tãbien en Griego q̃ es el meſmo q̃ cõ los otros tres Euangelios anda en Griego. Y cierto no dexo de ſer gran perdida el no hallarſe el Hebreo, y por recuperar eſte original eſtã prometidos por el Papa Nicolao Quinto, y la ſilla Apoſtolica cinco mil ducados para el q lo hallare, y entregare en lẽgua Hebrea a la ſancta yglefia Romana. Auiendo pues S. Matheo alũbrado la Igleſia, cõ ſu predicacion y ſu Euãgelio, ſe fue a predicar alos Parthos q̃ no eſtauã entõces ſubjectos al Imperio delos Perſas, y auiendo alli anunciado la ſalud del mundo ſe voluio a Paleſtina, en donde diſputo con muchas gentes de varias lẽguas, y ſuffrio mucha hãbre, y ſed, y otros trabajos, y perſecuciones q̃ los Preſidentes y Tribunos por la ſuperſticiõ de ſu infidelidad cauſauã. Mas no baſtaua el verſe cada dia en muchos peligros, para q̃ cõ el entẽdimiẽto, y voz libre dexaſſe de predicar a Chriſto, y traxeſſe al conocimiẽto de la verdad a los engañados cõ el error de la Idolatria. Deſta manera ajũto al ſolo Dios muchas gentes, y no contento cõ arraygar nueſtra ſancta fe en aquella tierra ſe fue a la Ethiopia, la qual le auia caydo por ſuerte, aunq̃ otros dizẽ que fue a Hierapolis de Siria riberas del rio Eufrates. De alli guiado por Spiritu ſancto predicãdo por todas partes el ſãcto Euangelio, ſe fue a las tierras de los Antropophagos q̃ ſon los q̃ comen carne humana: y llego a la ciudad de Mirmena en donde dexãdo por Obiſpo de aquella ciudad a Platon ſu compañero ſe ſubio a vn collado que eſtaua cercano de aq̃lla ciudad, y ſuplico al ſeñor q̃ ſe reuelaſſe a aquella gente la ſalud y fe Chriſtiana y ſegun dize Nizephoro ſe le aparecio nueſtro ſeñor Ieſus en figura de vn niño hermoſo, el qual lo cõſolo y eſforço. Y como començaſſe a predicar y a hazer coſas marauillo ſas, el ſeñor de aquella ciudad con ſu muger y vn hijo que todos ſe llamauan Fuluianos fue para el, y le rogo que los libraſſe de el demonio el qual continamente los atormentaua cruelmente. Y poniendo ſant Matheo las manos ſobre el hizo huyr a los Demonius. Por lo qual creyo en el ſeñor Fuluiano con muchos de ſu principado, y el Apoſtol los baptizo. Mas deſpues Fuluiano por inducimiento del enemigo malo arrepentido de auer hallado, y ſeguido la verdad embio vna cõpañia de ſoldados para q̃ lo prendieſſen, y como eſtos no ſe determinaſſen a hazer lo, el meſmo Fuluiano fue para el cõ animo de prẽderlo o matarlo, y en el camino herido cõ la inuiſible plaga d'l ſeñor perdio la viſta. Viẽdoſe aſſi fue humildemẽte al Apoſtol, y ſuplicole q̃ le reſtituyeſſe la viſta, mas ſiempre tenia endurecido ſu coraçon Sant Matheo lo hizo aſſi, y Fuluiano que ſe vio ſano prendio al Apoſtol y enclauãdolo en la tierra le hizo echar encima mucha pez, y vetun, y ſarmientos, y encẽderlos: y aun que el fuego fue grande todo ſe apago con rocio del cielo que cayo, y ſant Matheo quedo ſano, y ſin leſion. Muchas gentes que preſentes eſtauan viendo eſto creyeron en el ſeñor: mas el principe dezia que ſant Matheo era higromante, y que con hechizerias auia apagado el fuego, y penſo por otros modos matar al Apoſtol, o alomenos deshazer el credito dela fe que predicaua. Mas auiendo hecho ſant Matheo coſas marauillofas delante del principe, y todos los de aquella tierra ſuplico al ſeñor que lo lleuaſſe deſta vida, y aſſi en preſencia de todos haziendo oracion al ſeñor le entrego ſu alma bendicta, y Platon el Obiſpo con todo el pueblo lo ſepulto con muchos hymnos, y cantares diuinos, ſintiendo todos los de aq̃lla tierra mucho la muerte del Apoſtol de Ieſu Chriſto. Eſto cuenta Nicephoro Calixto. Mas Abdias Babilonico dize que el Apoſtol ſe fue a vna ciudad llamada Naddauer donde reſidia Eglipo Rey poderoſo, y que entrando en ella declaro a todo el pueblo la cauſa de ſu venida en aquella tierra, y dixoles grandes coſas dela reſtauracion del genero humano, deſde el peccado de Adam haſta al pũto que el auia alli llegado para librarlos dela ydolatria, y engaño. Alcabo deſta platica tan excelente, repentinamente ſe leuanto vn alboroto grande porq̃ dezian q̃ Eufranon hijo del Rey era muerto, y ello era aſſi, y el Rey auia hecho llamar a los Magos para que lo reſucitaſſen, los quales como no fueſſen baſtantes para obra tan marauilloſa, dezian al Rey q̃ auia ſido arrebatado para la compañia de los Dioſes, por lo qual cõuenia que como a Dios le hizieſſen vn templo, y imagen. La Reyna q̃ Eufeniſa ſe llamaua, como tuuieſſe noticia d'l Apoſtol hizo lo llamar, y rogole q̃ moſtraſſe ſu poder en ſu hijo, y Sant Matheo fue al real

palacio

palacio,y en entrando enel , la reyna ſe proſtro a ſus pies,y dixo.Conozco te por Apoſtol embiado de Dios por la ſalud delos hombres,y q̃ eres diſcipulo del q̃ reſucitaua los muertos,y cõ ſu mãdamiento quitaua de todos los hõbres todas las enfermedades.El Apoſtol lo quiſo hazer aſſi,y entrãdo adonde el cuerpo del principe muerto eſtaua, eſtendio las manos al cielo , y dixo.Dios de Abraham Dios de Iſaac,Dios de Iacob, q̃ embiaſte del cielo a las tierras para nueſtra reſtauracion y ſalud tu vnigenito hijo, porq̃ nos cõuirtieſſe del error,y moſtraſſe ſer tu el verdadero Dios: acuerda te q̃ dixo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto tu hijo,yo os digo d̃ cierto,q̃ todo lo q̃ pidiereys a mi padre en mi nõbre os lo dara.Por tãto porq̃ conozcã las gentes q̃ fuera de ti no ay otro todo poderoſo,y ſeaverdadero lo q̃ affirma mi boca,reſucite ſe eſte moço. Y tomãdo la mano del defuncto dixo. En nombre de mi ſeñor Ieſu Chriſto crucificado,leuantate Eufranõ,y luego ſe leuãto.Viẽdo coſa tan admirable el Rey Eglipo eſpãtoſe extrañamente,y embio vn edicto por todas ſus prouincias mãdãdo a todos ſus vaſallos q̃ fueſſen todos a el,y vieſſen a Dios q̃ en figura de hõbre eſtaua disfraçado, y de todo ſu reyno fueron muchas gẽtes,a offrecerle coronas de oro,y a ſacrificar le como a Dios.S.Matheo les dixo, q̃ no hizieſſen tal coſa,porq̃ el no era Dios ſino vn ſieruo de Chriſto:y mãdoles q̃ ſe ajũtaſſen todos porq̃ les queria hablar largamẽte. Y ajũtaroſe onze mil dellos,y edificarõ vn tẽplo al qual S.Matheo llamo la reſurrecion, pues por la reſurreciõ de aq̃l principe ſe auia dado ocaſion q̃ ſe edificaſſe.Eneſta ygleſia el Sãctiſſimo Apoſtol reſidio veynte y tres años y ordeno presbyteros y Diaconos , y otros Obiſpos enlas ciudades de aquel Reyno,y cada dia predicaua y hazia grandes milagros, y baptizo al Rey cõ la Reyna,y al Principe reſucitado,y a toda ſu caſa,y a vna hija dõzella q̃ tenia llamada Iphigenia,y la cõſagro al ſeñor y perſuadio a guardar caſtidad.Al fin deſte tiẽpo Eglipo murio,y fueſe para el ſeñor y Hircato varõ poderoſo ſe apodero del Reyno y echo del a Eufranon,y quiſo ſe casar cõ Iphigenia,y prometio al Apoſtol el medio de ſu Reyno ſi hazia conſentir a la deuota infanta en q̃ ſe caſaſſe con el.Sant Matheo le dixo, Que como ſolia hazer ſu predeceſſor Eglipo fueſſe a la Igleſia el dia de Domingo,y eſtãdo preſente Iphigenia cõ otras muchas donzellas q̃ con ella ſe auian dedicado a Dios diria quan buenos y juſtos eran los matrimonios. Hircato lo hizo aſſi penſando que S. Matheo queria perſuadir a Iphigenia que ſe caſaſſe cõ el.Aſſi q̃ jũtos todos con el pueblo enla Igleſia dixo muy largamente el Apoſtol del bien del matrimonio con gran cõtentamiento del Rey:mas deſpues pidiendo de nueuo ſilencio, començo a hablar altamente en loor dela virginidad,y quanto la deuen guardar las q̃ eſtan a Dios dedicadas poniendo por exẽplo,q̃ ſi al gũ eſclauo ſe atreuieſſe a hurtar ala eſpoſa del Rey,caeria en delicto leſe magestatis, por el qual perderia la vida, y quedaria por traydor, no porq̃ ſe auia casado,ſino porq̃ cõtra la limpieza del matrimonio de ſu ſeñor auia enſuziado ſu eſpoſa,y q̃ dela meſma manera Hircato ſabiẽdo q̃ era eſpoſa Iphigenia del eterno Rey porq̃ a el ſe auia dedicado,cometeria traycio cõtra Dios ſi cõ ella ſe caſaua,no porq̃ ſe caſaua,ſino porq̃ pretẽdia el caſamiento con la eſpoſa de ſu principe,y ſeñor. Hircato como oyo eſto enojoſe mucho,y ſalioſe de la Igleſia cõ propoſito de vẽgarſe del Apoſtol, y todos quedarõ con gran temor aſſi dela vida de S.Matheo como delas ſuyas, y Iphigenia con las demas virgines ſe puſo delante delos pies del ſieruo de Chriſto,y dixole. Suplicote por aq̃l cuyo Apoſtol eres q̃ pongas ſobre mi,y ſobre eſtas virgines tus manos para q̃ por tu palabra ſeã cõſagradas al ſeñor, y podamos eſcapar delas amenaças del q̃ viuiendo aun mi padre,y mi madre me amenaçaua,y por otra parte me cõbidaua cõ muchos dones. Si viuiẽdo ellos hazia eſto,q̃ hara teniẽdo en ſu poder el Reyno.Entõces cõfiado el apoſtol enel ſeñor puſo vn velo ſobre ſu cabeça, y de las demas dõzellas q̃ cõ ella eſtauã,y bẽdiciendo las dixo.Dios formador d̃los cuerpos,y inſpirador delas almas,q̃ nũca menoſprecias edad,ni repruevas genero de muger o hombre,ni tienes ninguna cõdiciõ por indigna de tu gracia,antes para todos eres ygual criador, y redẽptor. Tu meſmo ſeñor mampara cõ el eſcudo de tu protecion a eſtas tus ſieruas q̃ como buen paſtor eſcogiſte de muchos rabaños, y tuuiſte por bien que conſeruaſſen la corona dela virginidad,y la caſtidad dela alma,para q̃ las que aparejaſte a toda obra de virtud, y gloria enſeñando les tu ſabiduria,(y por eſto han vencido las tẽtaciones dela carne,y hã recuſado los

licitos

licitos caſamiẽtos) merezcã el inſoluble ayuntamiento de tu hijo nr̃o ſeñor Ieſu Chr̃o. Suplicamos te ſeñor les deſarmas no carnales ſino poderoſas cõ la virtud del eſpiritu, para q̃ tu fortaleziẽdo las en ſus ſentidos y miẽbros, no ſe pueda en ellas enſeñorear el peccado, y deſſeãdo ellas viuir debaxo de tu gracia el defenſor delos males, y enemigo d̃los bienes no pueda apropiar para ſi coſa alguna deſtos vaſos q̃ ya eſtan a tu nõbre cõſagrados. El rocio de tu celeſtial gracia apague todo calor natural, y viuã en perpetua caſtidad. No les cauſe la carne algũ eſcãdalo, y la negligẽcia y poco recato, no de ocaſiõ q̃ eſten deſcuydadas. Eſte enellas vna recatada virginidad, adornada, y armada jũtamẽte cõ la fe entera, y eſperança cierta, y charidad ſincera, para q̃ eſtãdo ſus animos aparejados ala cõtinẽcia, permanezca en ellas tãta virtud, q̃ venza todas las aſtucias del demonio, y menoſpreciẽ lo preſente, y deſſeẽ y ſigã lo q̃ eſta por venir. Antepõgan los ayunos alos delicados mãjares, y las ſagradas lectiones alos cõbites, y bebidas, para q̃ alimentadas cõ oraciones, y llenas de erudiciõ, y alũbradas cõ las vigilias, exercitẽ obras de virginal gracia. Fortaleze las ſeñor de dentro y de fuera cõ eſtas armas dela virtud, y cõcedeles, q̃ acabẽ ſu vida ſin ofenſa alguna, y perdida de ſu virginidad por el meſmo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto redẽptor d̃ nueſtras almas cõ el qual ati Dios poderoſo ſe te de honor, y gloria en el Spiritu ſancto agora y ſiempre, y por los inmortales ſiglos delos ſiglos, Amẽ. No mucho deſpues el Rey ſabiẽdo q̃ el ſancto apoſtol eſtaua diziẽdo Miſſa embio vn verdugo para q̃ lo mataſſe, y aſſi lo hizo, q̃ como lo hallaſſe jũto del altar dõde auia dicho Miſſa, y en pie, y tendidos los braços orando, le echo la eſpada por las eſpaldas, y lo mato en el año cinquẽta dela Natiuidad d̃l ſeñor. Cuya muerte el pueblo ſintio mucho, y todos jũtos celebrarõ ſus obſequias, y ſepultarõ ſu ſancto cuerpo, el q̃l paſſados grãdes dias fue trahido a Salerno dõde dizẽ q̃ eſta agora. Deſpues q̃ el apoſtol fue muerto pẽſo Hirtaco poder caſarſe cõ Iphigenia, y embiole a hablar cõ muchas matronas ſobre ello: mas nũca pudierõ mudar ſu ſancto ꝓpoſito. Por lo qual enojado hizo poner fuego a la caſa dõde la ſancta virgẽ viuia con las demas donzellas: y al meſmo pũto acudio el apoſtol y quito el fuego, y dẽtro d̃ pocos dias el Rey Hirtaco ſe hizo leproſo, y vino a tener tãto faſtidio de ſi meſmo q̃ viẽdo q̃ ſu mal era incurable ſe mato cõ ſus ꝓpias manos. Entonces el pueblo recibio por ſu Rey a Euphranõ, y reyno cõ grã ſoſſiego L x x. años haziendo obras muy deuotas, y hinchiẽdo toda la Ethiopia de Igleſias, y labẽdicta Iphigenia perſeuerãdo en vida cõtẽplatiua, ſe fue deſte ſiglo en paz. Celebra ſe la fieſta deſte glorioſo apoſtol a los xxj. de Septiẽbre, y los Griegos la guardã alos xvj. de Nouiembre.

Recopile eſta hiſtoria del capitulo ix. de S. Matheo y de S. Iſidoro delos padres del nueuo teſtamento, y Abdias Babilonico enel libro vij. dela hiſtoria Apoſtolica, y de Metaphraſtes en ſus vidas, y Adon en ſu martyrologio, y de Nicephoro, Calixto Xantopulo enel libro ij. de ſu hiſtoria eccleſiaſtica capitulo xlj.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Pamphilo, el qual padecio por el el nombre del ſeñor en Roma.

ASſi meſmo ſe ſolemniza la fieſta de Sant Laudo primer Obiſpo de conſtancia de la inferior Normandia.

A XXII. DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de S. Mauricio con ſus compañeros.

TEniẽdo neceſſidad el Emperador Maximiano de reforçar, y engroſar ſu exercito, hizo traher a ſueldo d̃ vnos pueblos del Oriẽte muy belicoſos llamados Thebeos, vna legiõ q̃ ſegũ el eſtilo delos Romanos era ſeys mil y ciento infantes, y ſeteciẽtos, y veynte y ſeys de acaballo, d̃los quales todos era capitã vn cauallero llamado Mauricio, y Sargẽto mayor Eſuperio y capitã dela infanteria Cãdido, y los q̃ teniã mas nõbre entre los demas, erã Innocẽcio, y Vidal. Ajuntados eſtos Thebeos con el exercito Imperial ſiruierõ cõ todo valor y fuerças al Romano Imperio, y andãdo en el fuerõ alũbrados por el Spũ ſancto, y creyerõ enel ſeñor. Por eſte tiẽpo Maximino acabo todas las guerras q̃ tenia: y q̃dando en paz voluio las armas y braueça cõtra los q̃ publicauã el nombre de Chr̃o, y determino de quitar y expeler ſu ſancto nõbre de todo el Imperio Romano, y embio muchas de ſus legiões a diuerſas partes

tes para q̃ cõ diuerſos tormentos deſpedazaſſen los Chriſtianos,y el meſmo d̃termino paſſar a Francia cõ vn grueſſo exercito dõde yua eſta ſancta legiõ Thebea, publicãdo como enemigo del Rey del cielo crueles edictos contra los q̃ no le obedeciã en la ſuperſticion de ſus Dioſes.Entendiendo la ſancta legiõ a lo q̃ yua,callando q̃ fueſſen Chriſtianos, dixerõ q̃ no obedeceriã a Maximiano, pues los lleuaua a hazer crueldades como verdugos, y no a pelear como caualleros.Quando eſto paſſo eſtaua el exercito jũto de la ciudad de Seduno q̃ eſta enlos Alpes montes altiſſimos, y famoſos q̃ partẽ a Francia de Italia,en vn lugar q̃ ſe dezia Agauno,y el Emperador cãſado del camino eſtaua en Octoduro q̃ agora ſe llama Sant Mauricio.El qual como ſupieſſe lo q̃ los Thebeos auian dicho,lleno de yra mãdo q̃ por el deſprecio q̃ auiã tenido alos Imperiales mandamientos,de toda la legiõ fueſſen ſacando y degollando de diez vno,para q̃ los demas viẽdo eſte cruel caſtigo,no oſaſſen cõtradezir ſu mãdado,y aſſi fue executado, y el Emperador torno a mãdar q̃ los de la legiõ marchaſſen adelãte para perſeguir los Chriſtianos.Sabiẽdo eſto Mauricio,y Eſuperio,y los demas fueron grãdes las vozes de todos diziẽdo,q̃ en ningũ modo eneſte caſo obedeceriã al Emperador. Oyẽdo eſto Maximiano mãdo q̃ otra vez ſacaſſen de diez vno,y los degollaſſen,y que los demas fueſſen cõpelidos a executar ſus mandamiẽtos.Aſſi fue hecho,y los q̃ viuos quedarõ animarõ alos demas para recebir el glorioſo martyrio,y entre ellos ſe moſtrarõ mas el generoſo S.Mauricio,y Eſuperio,y Cãdido,trayẽdoles delãte el grã premio q̃ auian de recebir,y como otros ſanctos martyres auiã padecido cõ valeroſo eſſuerço por el nõbre d̃Chriſto.Cõ eſto animados todos embiarõ vna embaxada tã valeroſa como piadoſa al Emperador diziẽdo eſtas palabras.Noſotros o Emperador bien cõfeſſamos q̃ ſomos tus ſoldados: mas ſomos tambiẽ ſieruos de Dios,y lo dezimos y cõfeſſamos libremẽte. A ti deuemos el andar enla guerra,y a el la vida ſin culpa, y la adoracion.De ti recebimos el ſueldo de nueſtro trabajo,y del tomamos el principio de la vida.No podemos en ningun modo ſeguir al Emperador Romano,en caſo q̃ ayamos de negara nueſtro author Dios, hazedor, y ſeñor nueſtro,y ſeñor tuyo aunq̃ no quieras. Si no nos fuerças cõ martyrios y muertes q̃ ofendamos a eſte ſeñor de todas las coſas,te obedeceremos dela manera q̃ haſta agora te hemos obedecido:mas ſi pretẽdes otra coſa, a el obedeceremos,y no a ti. Cõtra qualquier enemigo ofrecemos nr̃as manos,mas tenemos por coſa illicita y fea q̃ ſeã enſangrẽtadas con ſangre de innocẽtes.Biẽ ſaben eſtas manos derechas pelear contra los rebeldes, y enemigos: mas no deſpedaçar a los fieles ciudadanos de Dios,y dela republica Romana. Solamẽte tomamos las armas en defenſa de los ciudadanos,y no para yr cõtra ellos. Siẽpre peleamos por la juſticia,y por la religiõ, y por la ſalud delos innocẽtes.Haſta agora eſtos fueron los precios delos peligros en q̃ nos puſimos.Si a nr̃o Dios no guardamos la fe, no la guardaremos a ti en ningũ modo. Primero juramos q̃ guardaremos lealtad a Dios,q̃ al imperio.Ninguna coſa cõfies enel ſegũdo juramẽto, ſi rõpemos el primero. Si mãdas que buſquemos Chriſtianos para darles penas y martyrios no has meneſter ya buſcarlos,porq̃ aqui nos tienes y hartos en numero cõfeſſando a Dios padre auctor de todas las coſas, y creyẽdo en ſu hijo Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor.Vimos deſpedaçados cõ la eſpada a nueſtros amigos, y cõpañeros enlos peligros y trabajos,y fue ſobre noſotros eſparcida ſu ſangre,y no lloramos,ni nos dolemos de ſus muertes:mas antes los loamos,y nos regozijamos porq̃ fuerõ dignos d̃padecer por nueſtro ſeñor Dios.No nos haze amotinar cõtra ti aunq̃ podriamos eſta neceſſidad del vltimo trãze y fin de nueſtra vida que nos quieres quitar,ni nos pon en arma la deſeſperaciõ q̃ ſuele ſer fortiſſima en los peligros: mas antes nos hallaras rẽdidos,y ſin armas ſin q̃rer reſiſtir a ninguno, y con deſſeo de morir antes q̃ de matar y de ſer muertos innocentes, antes q̃ viuir culpados.Si cõ todo eſto alguna coſa ordenares cõtra noſotros,aparejados eſtamos a ſuffrir fuegos,tormẽtos,y la eſpada.En reſoluciõ por Chriſtianos nos confeſſamos,y aſſi no podemos perſeguir a los Chriſtianos. Oyẽdo eſto Maximiano informoſe de ſu conſtãcia,y viẽdolos cõ tal animo los cõdenno a muerte de eſpada,y tomandolos en medio los demas del exercito los degollarõ, ſin ponerſe ellos en reſiſtẽcia,y paſſando ala fazõ por alli vn ſoldado Veteranollamado Victor cõbidarõle los del cãpo a comer, y pregũtando q̃ negocio auia ſido aq̃l le cõtarõ toda la hiſtoria,y el Victor maldiziẽdo a los q̃ lo cõbidauã no quiſo

quiſo aceptar el cõbite: y preguntãdole ſi por auẽtura el era tãbien chriſtiano, reſpõdio que lo era, y ſiẽpre lo auia de ſer, por la qual reſpueſta lo mataro, y lo ajũtaron cõ los demas ſanctos Thebeos. Deſpues paſſados muchos años fueron reuelados los ſanctos cuerpos deſtos ſanctos martyres a Theodoro Obiſpo, y en ſu hõra, y nõbre edifico vna Igleſia, y S. Innocencio fue hallado en el Rodano, y ſepultado en vn inſigne lugar, y otros muchos Sãctos fueron a differẽtes Igleſias traſladados, y quarẽta dellos lleuaron a Colonia, donde ſe les hizo vna Igleſia de obra Moſayca y dorada, por lo qual los habitadores de aq̃lla tierra los llamã los ſanctos dorados, y alli han hecho y hazen muchos milagros. Celebra ſe ſu glorioſo martyrio alos xxij. dias de Septiembre.

¶ Fue ſacada eſta hiſtoria de Adon Obiſpo de Trebers en ſu Martyrologio, y de Gregorio Turonẽſe enel libro en gloria de muchos martyres capit. lxj.

El martyrio de Sant Yon.

SAnt Yon vino a Roma de tierra de Athenas cõ S. Caraucio martyr: y ſalio de Roma cõ S. Dionyſio Areopagita, y lo acõpañio haſta Frãcia, y del fue ordenado de miſſa. Y cõ deſſeo de ſeruir al ſeñor ſe fue a vn lugar llamado Caſtreſio dõde predico el ſancto Euangelio ſuſtẽtãdoſe ſolamẽte con las yeruas del campo, y agua. Como ſu predicaciõ en aq̃lla tierra ſe diuulgo, Iuliano Prefecto embio tres ſoldados para q̃ lo prẽdieſſen, y mataſſen. Los quales fueron, y hallãdo lo jũto de Paris lo prẽdieron: mas no por eſto ſe eſpãto ni turbo el ſancto martyr. Los ſoldados de Iuliano, tractãdo dela doctrina q̃ predicaua hallarõlo conſtãte, y auiẽdolo açotado primero, lo degollaron, y el meſmo martyr ſanctiſſimo tomo ſu cabeça, y con ella en las manos camino caſi vna milla haſta el lugar dõde agora eſta ſepultado q̃ es vn mõte llamado de S. Yon. Celebra ſe ſu fieſta alos xxij. de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo delos ſanctos.

La vida de Sãt Florencio confeſſor.

SAnt Florẽcio, fue cõpañero de S. Floriano, el qual auiẽdo dexado a ſu ſancto cõpañero coronado de la guirnalda del martyrio, fueſe a Frãcia, y llego al Rodano por do paſſa jũto de Leõ. Enel q̃l hallo vna barca rõpida y metioſe enella, y paſſo ala otra parte d̃l rio, y encõtrãdoſe alli cõvn endemoniado lo ſano, y hizo en aq̃lla tierra otros muchos milagros. De alli ſe fue a Turs dõde ala fazõ reſidia Sãt Martin, el q̃l lo ordeno de Miſſa. Deſpidiendoſe deſpues del S. Florencio fueſe a vn lugar jũto d̃l rio Ligeris llamado Gloriana, dõde eſtaua vna cueua llena de ſerpiẽtes, y cõ ſu oraciõ las echo de alli, y determino de viuir en aq̃l lugar ſolitario, ocupãdoſe en oraciones, y ayunos, y cada año yua vna vez a eſtaciones a la ciudad de Turs. Andãdo vna vez eſta eſtacion llego a vn lugar q̃ ſe llamaua Cõdata, y junto del rio hallo vna muger ciega q̃ lloraua amargamẽte, porq̃ ſe le auia ahogado vn hijo q̃ trahia por ſu guia. S. Florencio doliendoſe della, dixo a vn peſcador q̃ echaſſe en el rio las redes, y cõ ellas el peſcador ſaco al mochacho viuo, y a ſu madre reſtituyo la viſta q̃ tenia perdida. Auiendo pues ſeruido al ſeñor grandemente paſſo deſta preſente vida a los cxx. iij. años de ſu vida, y a los lxiij. deſpues q̃ ſe auia partido de S. Floriano. Deſpues ſu ſancto cuerpo fue lleuado a Leon de Francia donde hizo muchos milagros. Celebraſe ſu fieſta a los xxij. de Septiembre.

¶ Eſta hiſtoria ſaque de Petro de Natalibus en ſu Catalogo.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Syluano cõfeſſor, el qual florecio en tierra de Biturs en Francia.

A XXIII. DE SEPTIEMBRE.

La vida y martyrio de S. Lino Papa.

SAN T Lino, fue de nacion Italiano natural de Toſcana. Su padre ſe llamo Herculano. Tuuo la ſilla Apoſtolica onze años, y tres meſes, y doze dias. Fue en los tiẽpos d̃ Nerõ deſde el Cõſulado de Saturnino, y Scipiõ haſta el de Capitõ, y Rufo. Fue ſucceſſor d̃ S. Pedro, aunq̃ muchos no ponen a eſte ſancto Põtifice ni a ſant Cleto enel Cathalogo y ſucceſſiõ delos ſũmos Põtifices. Mando S. Lino por ordẽ de S. Pedro q̃ las mugeres entraſſen enel tẽplo cubiertas las cabeças. Hizo dos vezes ordenes, y enellas quinze Obiſpos, y diez y ocho

y ocho presbyteros. Como florecieſſe en ſanctidad y milagros, expeliendo los Demonios y reſucitando los los muertos, Saturnino Cõſul cuya hija auia librado del demonio, lo hizo prender y degollar imperando Galua enel año ſetenta del ſeñor, y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado enel Vaticano junto de ſant Pedro a los veynte y tres de Septiembre. Dizen algunos que ſu ſancto cuerpo fue deſpues lleuado por Gregorio Obiſpo de Oſtia a ſu Igleſia, y ciudad, y lo ſepulto en ſant Lorencio. Eſcriuio en Griego dos libros del martyrio de ſant Pedro y ſant Pablo,

¶ Sacoſe eſta vida de Damaſo en ſu Pontifical, y de Platina enlas vidas delos Pontifices Romanos.

La vida de ſant Conſtancio de Ancona.

SAnt Conſtancio fue hoſpedero en la ygleſia de ſant Eſteuan dela ciudad de Ancona. Menoſprecio extrañamente las coſas terrenales, ſolo ſe quedo con el cuydado de las celeſtiales. Faltando vn dia enla ygleſia azeyte, como no ſe hallaſſe con que encender las lamparas, hinchiolas de agua, y puſo en medio vnos papeles a los quales encendio, y ardieron enla agua como ſi fuera vn menchero en limpio azeyte. Era tãta la opiniõ de ſu ſancta vida, q̃ muchos de muchos lugares lo yuã a ver. Vn dia fue de lexos vn labrador a verlo y a la ſazon eſtaua ſant Conſtancio en vna eſcalera de palo adereçando las lamparas, y como le dixeſſen q̃ eraaquel y el lo vieſſe pequeño y de pocas carnes tuuo lo en poco, y en ſu penſamiento hizo burla del, pareciendole q̃ no era enteramente hombre. Conſtancio conocio enel eſpiritu lo que el labrador penſaua, y llamolo y abraçolo, y dio le muchas gracias porq̃ del auia penſado tal coſa, pues el ſolo entre los hombres auia tenido los ojos abiertos para conocer lo. Conociendo eneſto el labrador la humildad y eſpiritu de el ſiervo de Dios pidiole perdõ y tuuolo en mucho de alli adelante. Deſpues que deſtavida paſſo fue en Ancona ſepultado, y de alli lleuado ſu ſancto cuerpo a Venecia donde eſta agora en la ygleſia de S. Baſilio. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y tres de Septiembre.

Otro ſant Conſtãcio huuo Obiſpo dela cindad de Aquino enlos tiẽpos de el Papa Ioan primero, el qual fue dotado de eſpiritu de prophecia. Eſtando ya para morir preguntaronle los de Aquino, que a quien elegirian deſpues de ſu muerte por Obiſpo, y el les reſpondio con eſpiritu prophetico, q̃ deſpues del eligieſſen al eſtablero, y deſpues al adobador delos paños, y deſpues de aquel a ninguno, y auiendo dicho eſto eſpiro, y por todos fue elegido en ſu lugar Andres ſu Diacono, el qual auia ſido guarda delos cauallos dela poſta. Y auiẽdo muerto eſte, eligieron a Iouino q̃ enla meſma ciudad auia lauado y adereçado paños. En vida del qual los Barbaros entraron en Aquino, y con ſus eſpadas y vna peſtilencia q̃ ſucedio la ciudad quedo aſolada, y aſſi por aq̃llos dias no huuo que elegir Obiſpo.

¶ Fue ſacada eſta hiſtoria de ſant Gregorio papa en ſus dialogos libro primero capitulo v. y libro tercero capitulo octauo.

ENeſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de S. Paterno ſanctiſsimo Obiſpo, y cõfeſſor que floreció enel territorio de la ciudad de Conſtancia.

A XXIIII. DE SEPTIEMBRE.

La vida dela inclita virgen ſancta Tecla.

LA glorioſa ſancta Tecla fue natural dela ciudad de Iconio, y paſſando por aq̃lla tierra el gran Doctor de las Gentes S. Pablo la conuirtio al conocimiento del verdadero Dios, y inſtituyola enla fe, y cõ ſu doctrina fue tãto encẽdida enel amor del ſeñor, q̃ le offrecio ſu limpieça y virginidad, y propuſo de guardarla inuiolablemẽte. Su madre como la vieſſe ya en ſus floridos años trato de caſarla, yaunque ſe le offrecieron muy buenos y principales caſamiẽtos, no ſe pudo acabar con ella que dexaſſe a ſu inmortal eſpoſo porque todo ſu deſſeo era eſtar con Chriſto, y no ſubjectarſe a la corrupcion dela carne. Por lo qual indignada ſu madre la acuſo ante el juez de aquella tierra, y dixo le como era Chriſtiana, y rogole con mucha eficacia q̃ la q̃naſſe por

que las otras mugeres con su castigo se espãtassen. El juez la mando lleuar delãte de si, y supo della el proposito que tenia de guardar su virginidad, y mando hazer vn gran fuego y que la quemassen enel. Los officiales la lleuaron al lugar del martyrio, y entendiendo que ya los verdugos la querian echar en el fuego, ella mesma se metio enel haziẽdo la señal de la Cruz, y estuuo en medio de las llamas sin recebir lesion alguna, y luego sobreuino vna agua del cielo q̃ mato el fuego todo, y la celebrada virgen salio libre con espãto de todos. Escapando se entonces deste peligro comença a viuir cõ vida sossegada, ocupando se en ayunos, y vigilias, y oracion. Teniendo noticia desto vn hombre poderoso la prendio y lleuo delante del Proconsul de Antiochia, diziendo le como era Christiana. El Proconsul le pregunto la verdad de lo que le acusauã, y la virgen confesso ser assi como la acusauan. Por lo qual la condeno a las bestias: y enel entretanto fue encomendada a vna illustre matrona llamada Triphonia parienta del Emperador, y al otro dia la echaron a las bestias en medio del theatro. Mas las bestias la reuerenciaron, y con gran mãsedumbre se llegaron a ella vnos Leones, y le començaron a lamer los pies y se echaron delante dellas, dando testimonio con su sossiego que el sagrado cuerpo dela virgen no podia ser enfuziado. Y adorauan la presa que les auian echado, y oluidadas de su propia naturaleza se tomaron la que los hombres auian perdido. Alli se veya mudar la naturaleza delas fieras en los hombres pues querian que las fieras comiessen la generosa donzella, y ellas, besando le sus pies, enseñauan lo que los hombres auian de hazer. Enseñaron las bestias la religion adorando a la martyr, y enseñaron la castidad no haziendo otra cosa que besar le los pies, y baxando los ojos llenos de verguença y agenos de ferocidad, dando por ello a entender q̃ los hõbres no auian de mirar a la virgen que estaua desnuda. Finalmente como el Proconsul vio tan gran marauilla, mando la voluer a casa de Triphonia para q̃ al otro dia la echassen otra vez a las fieras. El dia siguiente como ya los ministros dela justicia la lleuassen, Triphonia llena de dolor y compassion, la siguio por ver en que pararia aquel negocio, que ya la gente vulgar con grandes vozes estaua aguardando.

Meetida pues enel theatro la desnudaron y le echaron vnos leones y ossos: mas ninguno dellos presumio de tocarla. Despues la echaron en vn fosso lleno de agua donde auia serpientes muy venenosas, y haziendo la sancta donzella la señal de la Cruz se metio dentro del, y ninguna serpiente le hizo mal. No contento con esto el Proconsul la hizo echar otra vez a otras mas crueles fieras: mas tan do mesticas se quedauan con su presencia como las otras. Y como quedasse libre la ataron a dos ferocissimos toros, y picaronles con aguijones ardientes para que corriessen con impetu, y la despedaçassen. Mas los toros rompieron las ataduras, y se fueron quedando la virgen sin daño ni maltratamiento. De todo esto quedo marauillado el Proconsul como era razon, y dubdando que haria, la mando llamar ante si, y pregunto le que quien y de don de era, y que lo hazia que ninguna fiera la podia enojar. Respondio sancta Tecla. Solamente soy sierua de Dios viuo. Quedando mas espantado el Proconsul de su libertad y poder, pronuncio contra ella vna sentencia de este modo. A Tecla honradora de Dios, y dela piedad doy por libre. Con esto fue suelta y buelta a casa de Triphonia, en donde estuuo algunos dias enseñando a Triphonia, y toda su casa enla fe de Christo. De alli se fue para Seleucia, y enella con el exemplo, y conuersaciõ de su vida, y cõ su sancta doctrina enseño a otros muchos. Y despues voluio a Iconio, y al cabo de muchos ttabajos murio en paz, y fue a goçar del señor, offreciendole enel eterno descãso la corona de virginidad, y la del martyrio. Y despues su sancto cuerpo fue sepultado en Seleucia. Celebra se su fiesta a veynte y quatro de Septiembre.

¶ Sacose esta vida de Adon en su martyrologio y de sant Ambrosio enel libro primero de las virgines.

ENeste mesmo dia se celebra el glorioso martyrio de sant Andochio presbytero, Tirso Diacono, y Felices, los quales siẽdo embiados del Oriente por el glorioso Policarpo a Frãcia para q̃ predicassen la ley Euangelica, llegaron a Astũ, y alli por mandado del Emperador Aureliano fueron por la confession de Christo al principio açotados cruelmente y despues colgados todo vn dia de las manos, de ay echados en vn fuego, y saliendo de

ſin leſion con palancas de hierro les dieron tã tos golpes enlas ceruizes, que murieron.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Solemne Obiſpo y confeſſor, el qual floreçio en Caſtrobleſas.

OTro ſi ſe guarda la fieſta de ſant Ruſtico Obiſpo de Claramonte.

ITem ſe ſolenniza la fieſta de ſant Geremaro ſanctiſſimo Abbad de Beluaco.

A XXV. DE SEPTIEMBRE.

El martyrio de ſant Fermin de Pamplona.

SANT Fermin fue natural de Pamplona, ciudad principal, y la mas inſigne de Nauarra. Su padre era Senador dela meſma ciudad, y llamauaſe Firmo varon de gran religion y vida, el qual dio a ſu hijo a vn ſacerdote llamado Honeſto y diſcipulo de ſant Saturnino Obiſpo de Toloſa, de principales coſtũbres, para que lo enſeñaſſe en las letras diuinas. Llegando a los diez y ſiete años de ſu edad, como puſo gran cuydado y diligencia enel eſtudio llego a ſer muy docto, y muchas vezes predicaua en lugar de ſu maeſtro. El qual como lo vio tan inclinado al ſeruicio de Dios, y tan auentajado en las letras, lo embio a Honorato Obiſpo de Toloſa para que lo ordenaſſe de Miſſa, y Honorato lo ordeno. Deſpues de auer alcançado tan alta dignidad el glorioſo Fermin yua cada dia aprouechando mas enlas virtudes, y en llegando a los veynte y tres años de ſu edad dexo ſu tierra, y quanto enella tenia y fueſe a la ciudad de Angiers ciudad principal de Anjou en Francia, donde predico el ſagrado Euangelio vn año y tres meſes, y conuirtio a muchos a nueſtra ſancta fe. De alli ſe fue a Beluaco, y como predicaſſe con gran ferbor y aprouechamiento de aquella tierra, prendio lo Valerio Preſidente de aquella tierra, y hallandolo conſtante en la confeſſion de Chriſto, lo hizo açotar haſta que parecia que el alma ſe deſpedia de ſus carnes, y muy maltratado lo lleuaron a la carcel, donde por entonces ſe quedo ſin que mas contra el ſe procedieſſe: por quanto Valerio quiſo que ſe quedaſſe haſta la venida de Sergio ſu ſuceſſor en aquella Preſidencia. Deſpues el pueblo conociendo la ſanctidad del ſieruo de Chriſto fue a la carcel, y lo ſaco por fuerça de ella, y el voluio a predicar, y baptizo a todo el pueblo, y edifico muchas yglesias. De alli ſe fue a Amiens, y enella dentro de quatro dias conuirtio tres mil hombres, y fue por todo el pueblo elegido por ſu Obiſpo. Sabiendo Longino y Sebaſtian Preſidentes el gran prouecho que en la ciudad hazia, lo metieron en la carcel, y enella por temor de el pueblo lo mandaron degollar, aunque otros dizen que fue mandado degollar por Reciouaro Fauſtiniano padre de el otro ſant Fermin, tomo ſu ſancto cuerpo y lo ſepulto, y deſpues Saluio Obiſpo dela meſma ciudad lo traſlado a la yglesia mayor, y paſſados algunos dias el Preſidente Sebaſtian fue muerto por los de Beluaco, en vengãça del ſancto martyr y ſu Apoſtol. Celebra ſe ſu martyrio a los veynte y cinco de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo delos ſanctos.

ENeſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Lupo ſanctiſsimo Obiſpo de Leon de Francia, el qual fue primero hermitaño.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta de ſant Anuario Obiſpo de Auxerre.

ITem ſe celebra el martyrio de ſant Hercu lano cuya hiſtoria ſe lee enla de ſant Alexãdro Romano.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de ſant Cleophas, el qual dizen que en el meſmo lugar, y caſa que en Emaus adereço la meſa para el ſeñor, por ſu firme confeſsion fue muerto por los Iudios, y ſepultado cõ glorioſa memoria.

A XXVI. DE SEPTIEMBRE.

La vida y martyrio de ſant Cipriano, y Iuſtina virgen.

DE Antiochia ciudad famoſa por auerſe enella reſcibido primeramente la ſemilla ſembrada por los ſanctos diſcipulos, y por ſu grandeza, y la ribera de el rio Orontes donde eſta aſſentada, ſalio la hermoſa planta ſancta Iuſtina de entre las eſpinas de ſus padres Edeſio, y Cledonia. Bien eſpinas pues viuian enlas tinieblas dela Gentilidad, enla qual fue enſeñada la ſancta donzella haſta que llegando a los años de diſcrecion, fue alumbrada con la luz dela diuina gracia, y entendio la flaqueza y baxo valor de ſus Idolos, y perſuadida de la verdad fue baptizada por Praylio Diacono de Anthiochia, y por el meſmo inſtituyda en nueſtra fe, religion, y doctrina, deſde que el formador de el mundo tuuo miſericordia del hombre, haſta ſu Aſcenſion a los cielos. Contenta con ſolo eſto hablo a ſus padres, y perſuadio les a la adoracion de Chriſto nueſtro ſeñor: y atrayendo los a la verdad por medio de vn Diacono, los lleuo a Optato digniſsimo Obiſpo de aquella ciudad para que los baptizaſſe, y el lo hizo aſſi. Y ſiendo Edeſio bien inſtruido, lo ordeno de Sacerdote, y eneſte officio ſiruio vn año al ſeñor, al fin del qual dexo eſta vida quedando la ſancta virgẽ exercitando ſe en ſanctas obras, y ſiruiendo mucho al ſeñor: y entre ſus ſanctos exercicios ſolia yr muchas vezes a la yglеſia. Sucedio pues que vna vez que yua a la yglеſia la vio vn eſtudiante llamado Aglaydes muy rico y de claro linage, y enamoroſe della, y cada vez que yua a la yglеſia de alli adelante la aguardaua, y ſe le hazia encontradizo, y mirаua la con ahincados y deſuergonçados ojos, y con ſuaues y atrebidas palabras loaua ſu hermoſura. Llamaua la hermoſa y bienauenturada, y por muchos modos le declaraua ſu deſſeo. Mas la caſta donzella, pareciendole aquellas palabras erã coſa de engaño, cerraua a ellas ſus vergõçoſos ojos y oydos. Viẽdo Aglaydes q̃ por aqui no aprouechaua, pidio la en caſamiẽto, y tãpoco lo pudo acabar, porq̃ ella eſtaua cõ vn firme propoſito d̃ guardar ſu virginidad. Deſeſperado ya de las humanas fuerças el triſte enamorado ſeñoreado mas del amor q̃ de la verguença y bondad, encomẽdo ſu paſsion a vn gran Magico q̃ viuia en Antiochia llamado Cipriano natural de Cartago, prometiẽdo le mucho precio ſi con ſus artes inuocaua á los Demonios, y hazia cõ ellos q̃ incitaſſen a ſancta Iuſtina a ſu illicito amor. El Nigromãte vino enello, y inuoco a los demonios, y mãdo les q̃ traxeſſen delante del la bendicta donzella. Los Demonios fueró vna, y dos, y tres vezes a dõde ſancta Iuſtina eſtaua, mas nũca pudieron llegar a ella ni induzirla a q̃ centella de amor ſe apegaſſe en ſu coraçõ, mas antes fortaleziẽdo ſe ella cõ la ſeñal dela Cruz, ſe fueró della vencidos huyendo. Viendo Cipriano q̃ la fuerça y virtud de los demonios no valia cõtra la ſancta virgẽ, dixo al Demonio. Dime en q̃ manera has ſido vẽcido? reſpõdiole. No te lo podemos dezir, ſi primero no me juras q̃ no me d̃xaras. Y auiendo ſe le jurado Cipriano, dixole. Hago te ſaber q̃ quando fuy a ella, vi la ſeñal del Crucificado, y temi. Dixo Cipriano. Luego el Crucificado mayor es q̃ tu? Reſpõdio el Demonio. Verdad es, y mayor es q̃ todos quantos ſon. Oyendo eſto Cipriano tuuo en poco el poder del Demonio, y aduirtiẽdo en quãto error haſta alli auia viuido, ſe fue al Obiſpo Anthimo, y echoſe a ſus pies, y rogole q̃ le enſeñaſſe nueſtra ſancta fe, y lo baptizaſſe. El ſancto Obiſpo dãdo gracias al ſeñor lo inſtruyo en los articulos de la fe: y con eſto ſe voluio Cipriano a ſu caſa y rõpio los ydolos q̃ tenia. Deſpues fue a la yglеſia, y oyo la palabra dela ſalud, y el principio dela Miſſa, y en llegãdo al punto q̃ los inſtruydos y no baptizados q̃ llamauã Cathecumenos erã echados de la yglеſia que es quãdo offrecen y dã la bendicion, el Diacono le dixo q̃ ſe ſalieſſe con los demas. Sãt Cipriano le dixo. He me hecho ya ſieruo de Chriſto, y echas me fuera? Dixo le el Diacono. Eres perfecto ſieruo de Dios? Dixo Cipriano Ya viue en mi Chriſto q̃ cõfunde los Demonios, y tuuo miſericordia d̃ mi, por lo q̃ no ſaldre de aqui, ſino fuere perfecto ſieruo d̃ Chriſto. El diacono dixo eſto a Anthimo, el q̃ entẽdiẽdo quãta era la fe d̃ Cipriano lo baptizo, y no

mucho

mucho despues lo hizo Diacono. Y crecio tanto en doctrina, y buenas costumbres q̃ fue vna gran marauilla a todo el pueblo, y vino a hazer milagros: y creciendo en meritos fue al fin elegido por Obispo. Entonces respectãdo grandemente a Iustina la hizo Abbadessa de otras muchas donzellas que propusieron viuir recogidas, y en estado virginal. Por este tiempo se leuanto persecucion contra la yglesia, y por persuasion del demonio, Eutholmio Conde del Oriente prendio a Cipriano, y a la sancta virgen, y lleuados ante su presencia muy aprisionados les dixo. Eres tu Cipriano enseñador delos Christianos que con tus hechizerias heziste errar a muchos. Dixo Cipriano. En otro tiẽpo quando estaua en la perdicion delos demonios, hize a muchos que peccassen: mas quiso me Dios saluar por medio de su virgen Iustina quando quise tentarla por los demonios: a los quales ella armada con la fe de Christo tuuo en poco. Oyendo esto el Conde mando poner al sancto Obispo enel potro y que le rompiessen las carnes con vñas de hierro, y que diessen a sancta Iustina muchos bofetones, y despues la açotassen con neruios cruelmente. Esto executado mandó meter enla carcel a Cipriano, y q̃ Iustina quedasse restada en casa de vna matrona. Passados algunos dias hizo los lleuar ante si, y como los hallasse constãtes enla cõfession de Christo, mãdolos meter en vna sartẽ grãde llena de grossura, y pez, y cera derreti da, y q̃ por debaxo le hiziessen fuego. Estãdo pues en esta passiõ dando gracias al señor, vn sacerdote delos ydolos llamado Athanasio pidio licencia al Conde para q̃ en nõbre de sus Dioses venciesse el poder de los Christianos, haziendo q̃ los tormentos obrassen en ellos. Y llegando se junto a la sarten para inuocar a sus Dioses, el fuego y llama se augmento, y lo quemo. Eutholmio viẽdo tantos milagros no se determino proceder mas cõtra los sanctos martyres, y escriuio al Emperador Claudio segun dize Metaphrastes, y segũ Adon, a Diocleciano, dando le cuenta delo q̃ passaua para q̃ mandasse lo q̃ se deuia hazer. El Emperador rescriuio q̃ los embiasse a Nicomedia, y alli fuessen degollados. Eutholmio los embio luego, y queriendolos degollar, violos vn Christiano llamado Teoctisto, y corriẽdo para S. Cipriano lo vio. Y como lo viesse Seruio deudo q̃ era del Emperador enojado por ello mãdo q̃ lo degollassen con los sanctos martyres, y assi fue hecho. Y sus sanctos cuerpos estuuieron seys dias sin ser sepultados, y vnos marineros Christianos de noche los tomarõ y metieron en su naue, y los traxerõ a Roma. Y recibiendolos con gran reuerencia vna matrona llamada Rufina los sepulto en vna su heredad. Celebrase este glorioso martyrio cõforme a los Latinos a los veynte y seys de Septiembre, y segun los Griegos a los dos de Octubre.

¶ Segui en esta historia a Adon en su Martyrologio, y a Metaphrastes en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de S. Senador Obispo de Albano.

ASsi mesmo se solenniza la fiesta de sant Eusebio Obispo, el qual dio su sancta alma al señor estando en Roma.

A XXVII. DE SEPTIEMBRE.

La vida y martyrio de los inclitos y glorioſos martyres Cosme y Damian.

EN el tiempo que la fe y verdadera religion resplandecia, y la predicacion euangelica ocupaua todo el vniuerso, fuerõ conocidos los dos sanctos hermanos Cosme y Damian llamados los Anargyros, que quiere dezir vacios o menospreciadores del dinero, porq̃ no querian recibir cosa alguna de todo quanto curauan. Estos dos sanctos hermanos fueron naturales de Arabia, y de linage honestissimo. Su padre fue gran sieruo de Dios, y instituyolos enla doctrina y religion Christiana, y auiendo esclarescido en todo genero de virtud, y en el menospreciо de este siglo se fue a los celestiales aposentos q̃ el mucho auia desseado, quedando los dos hermanos pequeños, y en poder y criança de su madre Theodota, la qual procuraua hazer los semejantes a su buen padre, quãdo cõ palabras, y quando con el exẽplo de su vi-

da, porq̃ ella era honeſta enlas coſtumbres, y muy mas honeſta enla alma, enla carne caſta, vn exẽplo de tẽplança, mãſa y moderada, y dotada de grandes partes, teniendo por guia de lo que les enſeñaua, a aquel q̃ no echa a fuera a los q̃ lo buſcan, mas antes les da la mano aparejada para recebirlos. Ponia ſu cuydado en que fueſſen benignos, y miſericordioſos, y conformes en todo. Y viendo los enſeñados enla virtud y enla religion Chriſtiana ſe goça ua con ellos. Los ſanctos mancebos dados del todo a Dios dauan quanto teniã a los pobres, y determinaron de viuir ſin poſſeer coſa alguna de tal manera q̃ no ſolo dexaron la ſegunda tunica, y los çapatos: mas aun vn palo para traer enla mano no teniã, ſiendo ellos para todos verdadero baculo, y veſtido, fauoreciendo y confirmãdo a todos los de mas, imitando al apacible y mãſo Ieſus q̃ no vino a ſer ſeruido, ſino a ſeruir a otros. En ſus floridos años oyeron medicina, y curauan todos los enfermos que hallauan. Y era el don de Dios que enellos eſtaua tan excelente que no tenian neceſsidad de vnguentos, ni delas diſputas de Hipocrates ni Galeno. Y como atribuyeſſen a Dios todo quanto haziã, y conocieſſen ſer diuina virtud y no obra de ſus fuerças, añadian eſpiritu a eſpiritu acerca del amor de Dios, y curauã las enfermedades que no pueden alcançar ni practicar las artes humanas, como es reſtituyr la viſta a los ciegos, limpiar los leproſos, y andar los coxos, y expeler los Demonios. Y como la fama de ſus curas era grande, yuan a ellos muchedumbres de enfermos, y no ſolo los curauan, mas aun los alimentauan, y les dauan todo quanto auian meneſter. En medio de eſtas coſas marauilloſas que hazian ſucedio, que fueron a curar vna muger paralitica, y dexando la ſana, y conſolidada en todos ſus miembros, tuuo gana de remunerar les el beneficio que le auian hecho, y no atreuiendoſe a dar les coſa de mucho precio, porque ſabia que no lo tomarian dio les tres hueuos: mas los ſanctos no los quiſieron recebir. Por lo qual quedando muy triſte quexoſe deſpues a ſant Damian con mucha abundancia de lagrimas, diziendo que no auian tomado los hueuos porque la deuian tener por coſa abominable, y mal dicta, y rogole con grandes conjuros delante de Dios que los tomaſſe. Sant Damian por que ſe lo rogaua por Dios, y por darle contentamiento los reſcibio. Lo qual como vinieſſe a noticia de ſant Coſme, recibio dello grande enojo, y gemia con grande amargura acuſando a ſu hermano que auia cometido grande maldad, vendiendo la gracia de el eſpiritu ſancto que auian reſcebido graciоſamente del omnipotente Dios. Y no queriendo admitir diſculpa de ſu ſancto hermano, ſe aparto del tan indignado que dezia que deſpues de muerto aun no queria que le tocaſſe el cuerpo que tenia tal mano que auia oſado recebir dones dela que auia curado. Mas no duro mucho eſta yra, porq̃ el ſeñor ſe aparecio en ſueños a S. Coſme y le dixo. No te enojes aſſi cõ tu hermano, pues no recibio lo q̃ le dierõ por dõ o remuneraciõ ſino por no deſpreciar lo q̃ conjurãdolo con mi nombre le daua la muger. Con eſto ſe tornaron ajũtar y fuerõ por el mũdo curando a todos quãtos enfermos hallauã. Con eſte ſancto exercicio llegaron a Egeas ciudad de Macedonia, enla parte llamada Pharſalia, donde eſtaua vn Preſidente llamado Lyſias, el qual teniendo nueuas d' ſu religiõ, embio a ſus miniſtros a q̃ los lleuaſſen delante del. Lleuados q̃ fueron les pregũto de q̃ prouincia eran, y como ſe llamauã, los grãdes ſieruos de Dios reſpondieron. Somos de Arabia, y llamamonos Coſme y Damiã, y ſomos Chriſtianos. Deſpues deſta ſu primera cõfeſsiõ, los mãdo lleuar otra vez Lyſias al tribunal: y començoles a perſuadir q̃ ſacrificaſſen a los Dioſes. Mas aunq̃ les dixo muchas coſas no pudo apartar ſu animo del amor y confeſsiõ de Chriſto. Por lo qual mando q̃ los eſtendieſſen de pies y manos en la tierra y los atormentaſſen cruelmẽte. Y q̃ quando eſtuuieſſen muy heridos, los ataſſen cõ las cadenas q̃ teniã, y los echaſſen eñl mar. Todo ſe executo como lo mãdo Lyſias. Mas luego q̃ enla agua cayeron, el angel del ſeñor ſe hallo con ellos, y les rõpio las priſiones, y los ſaco libres a la ribera. Viendo eſto los ſoldados contaron lo al Preſidẽte, el qual haziẽdo los llamar les dixo. Enſeñad me vueſtras hechizerias, q̃ ſi yo entiendo vueſtras obras, ſed ciertos q̃ os ſeguire. Dixeron los ſanctos martyres. Chriſtianos ſomos, y no ſabemos hechizerias, mas antes enel nõbre de Chriſto deſpreciamos y tenemos en poco a los Nigromãtes. Lyſias entõces los mãdo voluer a la carcel. Venido el dia ſiguiẽte hizo hazer vn grã fuego, y eſtãdo eñl tribunal mãdo q̃ echaſſen

ſen a los ſanctos enel,y luego fue hecho:mas ſucedio q̃ luego que ſe puſieron en oracion el fuego perdio ſu fuerça,y quedarõ ellos ſin leſion alguna. Muy eſpantado quedo Lyſias deſta marauilla,y atribuyẽdolo todo a la arte Magica,los mãdo poner enel potro y q̃ en el los atormentaſſen y deſpedaçaſſen. Sant Coſme y Damian aunque padecian eſtauan con alegre roſtro,venciendo con ſu magnanimidad los tormentos, y dolores. Quanto mas los martyres ſuffrian tanto mas el Preſidente ſe encolerizaua,y no contento con las crueldades paſſadas,mando ponerlos en dos Cruzes enclauados,y que eſtando en ellas los apedreaſſen. Luego los miniſtros del juez los puſieron enlas Cruzes, y los començaron a apedrear:y las piedras ſe voluian para los que las arrojauan. A eſto hizo Lyſias que les tiraſſen ſaetas,y ellas hizieron lo meſmo que las piedras,y hirieron a muchos delos Archeros.Con eſto ſe hallo vencido Lyſias,y no ſabiẽdo q̃ genero d̃ tormẽto les daria,los mãdo degollar. Y ſu ſentencia ſe executo no lexos de la meſma ciudad de Egeas:y ciertos varones religioſos ſepultarõ alli ſus ſancto cuerpos. Y andando el tiempo en Roma fue edificado vn templo de marauilloſa obra en loor de eſtos glorioſos martyres. Cuyo martyrio ſe celebra a los veynte y ſiete de Septiembre y enla yglefia Oriental al primero de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Niceta Philoſopho Chriſtiano,enel Encomio que hizo en loor deſtos ſanctos martyres, y de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas, y de Adon en ſu Martyrologio.

El martyrio de ſant Caliſtrato y ſus compañeros.



Ve tan grande el deſſeo,y crueldad y impetu,y guſto con q̃ Dioclecia no,y Maximiano acometieron al pueblo Chriſtiano,que ſus juezes y miniſtros ſolo teniã por coſa glorioſa,y grande,perſeguir y matar a los q̃ confeſſauan el nõbre de Chriſto. Y para que ſu volũtad,y crueldad ſe executaſſe,embiauan a executar ſus edictosa aquellos q̃ en condiciõ eran mas inhumanos y crueles. Delo qual ſe ſiguia q̃ cada dia padecian, y eran martyrizados muchos ſieruos d̃ Dios:y entre ellos fue el cauallero de Chriſto S.Caliſtrato.Eſte glorioſo martyr fue natural de Cartago, y deſpues ſoldado dela cõpañia q̃ llamauan de las Calẽdas:y eſtando en Roma cõ ſu vandera ſiruia al ſeñor, y echaua en todas ſus obras reſplãdor de ſi,aunq̃ todos los de mas ſoldados ſus cõpañeros eran Gentiles y eſtauan deteni dos enlas tinieblas de el error.Su Abuelo padre de ſu padre ſe llamo Neocoro, y gouernãdo Poncio Pilato a Iudea ſe hallo en Hieruſalẽ,y vio la paſſiõ del ſeñor,y oyo ſu admirable reſurrection. Y como tuuuieſſe aquellas coſas por marauilloſas,fueſe a los Apoſtoles, y hizo ſe les amigo,y recibio nueſtra ſancta fe. Deſpues buelto a ſu caſa predico a todos ſus deudos y amigos los miſterios q̃ auia viſto. Deſte ſu abuelo ſiẽdo ſuceſſor Caliſtrato en la haziẽda,y enla ſe dioſe al ſeruicio de Chriſto:y eſtãdo ya ſoſpechoſo enla religiõ,los cõpañeros teniã cuenta con el,y lo eſpiauã.Sucedio pues q̃ vna noche ſe leuãto de la cama, y vierõ lo que eſtaua rezando como otras veżes ſolia:y luego lo fueron a dezir a Perſentino General del exercito,el qual haziendo lo llamar le dixo.Dime Caliſtrato es verdad lo q̃ de ti dizẽ tus cõpañeros? Dixo Caliſtrato. No ſe lo q̃ dizen de mi.Yo ſe eſto q̃ no eſtoy culpado de coſa alguna.Dixerõ los ſoldados. Manda le que ſacrifique a los Dioſes, y aſſi ſabras lo q̃ ſiente,y q̃ religiõ tiene.Mãdando ſe lo pues el General q̃ aſsi lo hizieſſe dixo Caliſtrato. Yo nũca aprendi a ſacrificar a los Dioſes,ſino a Dios verdadero,y viuo q̃ hizo todas las coſas de nada,y formo al hõbre de la tierra. Que eſſos Dioſes que veneras fabricados por las manos delos artifices,yo no he leydo enla diuina eſcriptura q̃ ſeã ſino demonios,y aſſi los nõbro.Si la differẽcia dela religiõ me fueſſe impedimẽto para la arte,y exercicio q̃ tẽgo,coſa razonable ſeria q̃ eſtos me acuſaſſen,y q̃ tu magnificẽcia los oyeſſe. Mas pues en nada he cometido delicto, porq̃ cauſa por ſolo q̃ no cõuenga con vueſtra religiõ y enſeñamiento,les das oydos,y me traes a juyzio? Enojado Perſentino deſta reſpueſta le dixo. No es tiẽpo agora de razonamiẽtos rethoricos,ſino de tormẽtos crueles y eſpãtoſos,los quales experimẽtaras en breue, ſino ſacrificares a los Dioſes q̃ el Emperador adora. Y para eſto no ignoras quan eſpãtoſo ſoy,pues cõ ſola la viſta y voz puedo eſpãtar antes q̃ vẽgã a los tormẽtos.Dixo Caliſtrato. Tu colera,y y el apretar d̃los diẽtes cauſara eſpãto por vn

breue termino: mas ay vn eterno reclinar de los dientes, enel qual grandemẽte temo caer que con sola la ymaginacion me espanta. El general no pudiendo refrenar su yra, mando que los soldados lo estendiessen, en la tierra y lo açotassen fuertemente. El cauallero de Christo en medio delos açotes, no echaua de si vozes dolorosas, sino suaues como sino rescibiera tormento, y cantaua desta manera. Iure y determine guardar los juyzios de tu justicia señor. Mucho estoy humillado señor: vivifica me segun tu palabra, y no permitas que sea burla y fabula a este varon pestilencial: si nó esfuerça, y confirma me o señor para que pueda suffrir estos tormentos, dando fuerças a este humilde y flaco cuerpo, y haziendo el animo mas fuerte. Enesteme dio lo açotauan asperamente, y corrian de su cuerpo arroyos de sangre. Viendolo assi el juez mandolo quitar de aquel tormento, y dixo le. Estos son los principios Calistrato de los premios de la inobediencia. Por tanto pues te aconsejo sabiamente, obedece me para que te libre delos demas tormentos. Que yo te juro por los Dioses, q̃ sino obedecieres el decreto del Emperador, que he de despedaçar tu cuerpo con tormentos, y los perros han de Lamber tu sangre, y los Leones comer tus carnes. Dixo el generoso Calistrato. Yo espero en Dios fuerte, y eterno, que el me librara de la boca del Leon, y del poder delos perros mi vnigenita alma. Sola ella agora en todo el exercito conoce a Dios mas yo confio que no sola sino con otras muchas recebira la gloria celestial. Con estas palabras quedo mas comouido a yra, y saña, y vengança aquella bestia, y luego mando echar enel fuego muchos pedaços de ollas y tejas, y poner sobre ellas al martyr boca arriba, para que assentandose las llagas sobre lo agudo dellas, el dolor fuesse mas agudo, y mas mando que enla boca le pusiessen vn embasador, y le echassen agua de vna vazia para que como cuero quedasse lleno de agua y ayre. Como el martyr padecia todos estos tormentos fuertemente, dixole el juez. Sino me obedecieres, yo te echare en el profundo del mar, que claro esta que si en breue no te acabo, que has de echar a perder a otros soldados. Dixo Calistrato. Gran cuydado tienes (o malissimo hombre de guardar que no sea diminuydo el rabaño que esta debaxo de tu padre el demonio: mas yo tengo confiança y esperança en Dios q̃ lo tengo de adquerir para Christo, y lo he de confirmar con la verdadera fe, y que en medio desta ciudad le he de hazer yglesia. Turbado Persentino con estas palabras dixo. Impio y desdichado, esta la sentencia de muerte amenaçando te, y piensas que has de hazer Iglesia, y lleuar a tu Dios a muchos delos nuestros? Y en diziendo esto mando meter lo en vn costal, y echarlo en el mar, y el estaua mirando enla ribera, no confiando se de otro que de sus mesmos ojos. Arrojado pues que fue enel mar, por voluntad dela diuina prouidencia el costal se rompio en vn peñasco, y luego los Delphines tomaron sobre si al sancto martyr y lo sacarõ a la ribera, cantando el sieruo de Dios. Vine al profundo del mar: mas ni la tormẽta me anego, ni trabaje dando vozes quãdo oraua a ti señor. Porque prestamente oyste mis ruegos, y admirablemente me librast e de las ineuitables prisiones, y del profundo mar, y fuera de toda opinion siendo el saco rompido me rodeaste de alegria. La muchedumbre delos soldados que alli estaua viendo milagro tan grande espantaron se, y quarẽta y nueue dellos se prostraron delante delos pies del martyr, y con gran eficacia le pidieron que los librasse del error dela ydolatria, y los lleuasse a Christo, y dezian. Hemos conocido que tu Dios es en realidad de verdad grande pues te ha librado admirablemente del profundo del mar. Dixo Calistrato. Mi Dios, y señor Christo, no desecha a los que se allegan a el porque el dize. Venid todos los q̃ trabajays, y estays cargados, y yo os recreare. Por tanto gozad os, y regozijados pues vuestro gualardon es copioso enlos cielos. Y en diziendo esto alço las manos al cielo, y dixo. Señor que habitas en los cielos, y miras las cosas humildes, y permanesces enlos siglos, mira este tu pequeño rabaño, y guardalo de todo daño, assi de las bestias visibles como delas inuisibles, pues tu solo eres glorificado enlos siglos delos siglos Amen. Todo esto supo Persentino, y dixo. Por el lucidissimo sol que este esta lleno de grandes hechizerias: porque refreno el impetu dela agua, y salio sin lesion del mar. Y como lo auia dicho antes engaño a estos, y les a cegado los ojos del entendimiento, y buelto al martyr le dixo. Yo deshare tus hechizerias, que en breue sabras quien es Persentino venerador delos grandes Dioses, y quien es el

Crucifica

Crucificado que tu honras, y en quien tu mal dicto vanamente confias. Y ſentandoſe en el tribunal mando herir a los martyres todos cō palos, y como con los golpes les rompieſſen los miembros dezian con vna boca. Señor Ieſu Chriſto eſta preſente y fauorece a tus ſieruos, y da nos paciencia haſta el fin. Por ti, y por tu fe hemos determinado padecer deſta manera, por tāto ſea por ti guardado nueſtro preceptor, y paſtor Caliſtrato, para que por el inſtruydos mas perfectamente en la palabra de tu religion recibamos mas enteramente el conocimiento de tu ley, y de tus myſterios, por quanto agora no conociendo a tu mageſtad ſomos como ouejas perdidas en tu acatamiento. Harto ya el juez de verlos padecer, y marauillado de ſu conſtancia, mando que ceſaſſen de herirlos, y que los metieſſen en la carcel haſta determinarſe delo que auia da hazer dellos.

Lleuados que fueron a la carcel los ſanctos martyres, a ruego de vno dellos llamado Dalmato, y de otro que ſe dezia Pibrachmo, el gran martyr ſant Caliſtrato les enſeño particulermente nueſtra religion, y los myſterios della: y reſpondio a las preguntas que cada vno le quiſo hazer acerca de la creacion del mundo, y encarnacion del ſeñor haſta ſu diuina Acenſion. Trato largamente del principio dela apoſtaſia, y adoracion delos ydolos, y de la manera que los deſcendientes de Adan cayeron eneſte error. Inſtruydos eneſtas admirables doctrinas apedimiento de otro llamado Heliodoro trato largamente como ſe parte la alma deſta vida, y del gualardon que acada vna ſe da ſegun ſus obras. Tambien a ruego de otro llamado Domiciano trato la queſtiō porque el ſeñor no da eneſte mundo la pena delos delictos, ſino que la reſerua para el otro. Sobre todo lo qual les dixo coſas diuinas y de ſancta erudicion. Y al fin de ſu larga diſputa y catechiſmo les dixo. Por tanto aueys de procurar, que no eſteys a la parte de aquellos que ſon caſtigados por los peccados: ſino dela parte delos que agradan a Dios alcāçando los eternos premios. Perfectos y alumbrados quedareys con el diuino baptiſmo: mas muy mas perfectos os hareys ſi acabays el curſo del martyrio con fuerte y preſto animo. Por tanto eſtemos fortalecidos con el animo grande y alto, y con la fe, y reſiſtamos al Demonio. Peleemos como buenos ſoldados, y vēçamos, y hagamos huyr a los aduerſarios, porque deſta manera alcāçaremos grādes premios de Chriſto fauorecedor delos que aſi peleā. Eſtas y otras coſas les dezia Caliſtrato todo aquel dia, y la noche ſiguiente, enſeñandolos como el maeſtro a los mochachos, y con eſto los esforço y animo para la offrecida batalla. El dia ſiguiente el General ſentando ſe en vn inſigne lugar de la ciudad y teniendo conſigo preſente el exercito, māda lleuar ante ſi al glorioſo Caliſtrato con los martyres ſus compañeros, y en viendolo le dixo. Dime Caliſtrato has amoneſtado a eſtos que ſacrifiquen a los Dioſes, y ſe libren delos intolerables tormentos que les eſtan apareja dos, o a caſo eſtays enla primera deſobediencia? Dixo Caliſtrato. De mi ſe te dezir, q̄ no me tengo de retractar de mi primera confeſſion, ni me tēgo de apartar dela fe delos Chriſtianos, y que nadie me podra perſuadir que dexe de guardar la promeſa que hize a mi Dios enel baptiſmo. Eſtos por lo que les toca, diran lo que entienden: pregunta ſe lo tu. Dixo el general. Voſotros que fuyſtes engañados con las artes Magicas que dezis? Reſpondieron. En vano te engañas, penſando q̄ nos has de engañar, por q̄ tē por entendido, q̄ enlo que toca a ſer tus ſoldados, y obedecerte en todo lo que nos mandares, no hallaras en noſotros otra voluntad que la tuya: mas ſi tratas dela fe y religion, ſolo oyras de noſotros que ſomos Chriſtianos, y conocemos a Dios hazedor del cielo y de la tierra, en el qual creemos, y en ſu vnigenito hijo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y enel eſpiritu ſancto ſegū que nos lo enſeño eſte nueſtro ſabio preceptor. Como eſto reſpondieron los ſanctos Quarenta y nueue martyres, el General los mando açētar, y deſpues atados de piesy manos echarlos en vn eſtanque que llamauan el Oceano. Auiendo los pues atado, ya que los querian echar, ſant Caliſtrato ſe voluio al ſeñor y dixo. Señor que habitas en las alturas, y miras las coſas humildes, endereça tus ojos a eſte tu pequeño rabaño, y ten por bien de labarlo eneſtas aguas con la agua de la regeneracion, y la adopcion, por la venida de el ſancto Spiritu, para que por el limpios de toda la vanidad del viejo hombre, ſean compañeros de la herencia de aquellos que te agradaron deſde el ſiglo. En diziendo eſto los echaron enla agua, y al meſmo inſtante las ata

duras se les rompieron, y todos se salieron de el lago: y vieron a Calistrato que tenia en la cabeça vna hermosissima corona, y oyose vna voz del cielo que le dixo. Esta de buen animo Calistrato con tu rabaño, y venid ya a descansar enlos eternos palacios. Con esta voz sobreuino vn terremoto grande, y vna estatua que alli cerca estaua se cayo y hizo poluos. Viendo esto los otros soldados que alli estauan que en numero eran ciento y treynta y cinco creyeron tambien enel señor. Persenti no viendo cosas tan admirables, mando meter enla carcel a sant Calistrato con sus quarenta y nueue compañeros. Metidos pues en la carcel el sancto Maestro les dixo. Ya veys hermanos como por la gracia de Christo aueys sido dignos dela agua de la regeneracion, y baptismo, por tanto conuiene que le demos gracias, y para esto os leuantad y oremos. Entonces tendidas las manos al cielo dixo. Señor Dios que quieres que todos los hõbres se saluen, y vengan al conocimiento de la verdad, tu que libraste tu rabaño dela boca del Leon, y lo llamaste a la salud eterna, ten por bien que todos acabemos en tu fe, y vamos a ti señor limpios, y sin manzilla, pues eres bendicto enlos siglos. Sabiendo el General lo que passaua, y como por los muchos milagros que los martyres hazian, muchos dexauan los ydolos, comunico el negocio cõ Ducenario su assessor, y cõcertandose los dos en vn parecer embio vnos soldados a la carcel para que los degollassen, y assi lo hizierõ a los veynte y siete de Septiembre. Y los otros ciento y treynta y cinco que creyeron en el señor tomaron los sanctos cuerpos y los sepultaron muy honradamente, y despues les hizieron vn templo en medio dela cabeça de el mundo Roma.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes Constantinopolitano.

ENeste mesmo dia se celebra la fiesta de sant Eleazario dela orden delos peniten tes del glorioso sant Francisco, el qual florecio con grandes exercicios, y muestras de Sãctidad en Paris.

ASsi mesmo se guarda la fiesta de sant Ceuerino sanctissimo Obispo de Paris clarissimo en todas las virtudes.

ITem el mesmo dia se solenniza el glorioso martyrio delos dos sanctos hermanos Adolpho y Ioan: los quales por la confession de Christo fueron coronados en la ciudad de Cordoua con la victoriosa corona del martyrio.

CElebrase assi mesmo el martyrio de S. Florencio que enel lugar de Castro Seduno juntamente con sant Hilario, despues de auerle cortado la lengua fue martyrizado con herida de espada.

A XXVIII. DE SEPTIEMBRE.

La vida del glorioso sant Cariton fortissimo confessor del señor y padre del yermo.

REcibiendo Aureliano el sceptro del Romano Imperio, en los primeros años de su Monarchia, aũque era ardientissimo venerador delos Dioses, no vedaua a los Christianos q̃ adorassen al verdadero Dios. Mas despues por persuasion del Demonio mando que todos los que confessauan a Christo, fuessen cõ graues tormentos priuados dela vida, y que para esto enlas plaças, y lugares publicos se fixassẽ edictos, amenaçãdo a los Christianos cõ las bestias, cõ la espada, cõ el fuego con el mar, y otros excessiuos tormẽtos. Como los fieles leyã estas amenaças, vnos hechauan a huyr, otros erã presos y martyrizados, y otros (ay dolor) se voluian a la adoracion de los Idolos. Enesta persecucion luego que se puso vn edicto en Iconio de Lycaonia, de la qual era natural el glorioso Cariton, como fuesse ya conocido en toda la ciudad, assi por tener nuestra religion, como por su clara vida, fue preso, y lleuado delante del tribunal del Presidente de aquella prouincia. El qual como entendio que era Christiano, y el mas principal de la ciudad le dixo. Porque tu contradizes el parecer, y decreto del Emperador, y no quieres sacrificar a los Dioses inmortales? Respondio el generoso martyr. Porque no son Dioses vuestros Dioses sino demonios,

co-

como lo dizen las diuinas letras: Todos los Dioſes de las gentes ſon demonios, que ſolo el ſeñor hizo los cielos. Y en otra parte dizen. Perezcan los Dioſes que no hizieron el cielo y la tierra. Aduertid que eſſos miſmos demonios os perſuaden que los tengays por Dioſes por dos cauſas. La vna porque ſean cõ el nombre de Dios glorificados, la otra, es porq̃ engañados con ſu adoracion os lleuen al fuego que nunca ſe apaga. Dixo el Preſidẽte. Deuia me yo enojar contigo y darte la muerte luego, pues has ablado cõtra los omnipotentes Dioſes: con tanta arrogancia y oſadia, mas porque ellos ſon apacibles, y no inclinados a yra los quiero imitar agora, y por eſto paſſo por ello, y te aconſejo que hagas lo que te conuiene que es offrecer les ſacrificio, pues deſta manera alcançaras loor, y beneficios del Emperador. Reſpondio el ſieruo de Chriſto. Si eſtos ydolos ſordos y ſin alma ſon dioſes, no hazes bien o Preſidente en diſſimular las injurias que les digo. Y ſino ſon Dioſes como realmente no lo ſon temerariamente me amenaças, y tu te pierdes. Eſto ſabras de mi, que ningun peligro me vencera, ni coſa me perſuadira a que dexe al eterno Dios, y adore eſtos malos y inuidioſos demonios. Porque has de ſaber que ſoy diſcipulo de Thecla, que como el ſol reſplandece eneſta ciudad con los reſplandores del martyrio, y tambien ſoy diſcipulo de ſant Pablo gran predicador dela verdad, el qual la inſtituyo y fortalecio para ſuffrir las batallas del martyrio por Chriſto, y por eſto tengo de dezir cõ el: Quiẽ me apartara dela charidad de Dios? la tribulacion, o la anguſtia, o la perſecucion, o el peligro, o la eſpada, o otra coſa de todas las que ſe hallan. Dixo el Preſidẽte. Sino ſon Dioſes eſtos que el Emperador adora, como ſon cauſa dela vida delos que los honramos? Errays o Preſidente (dixo ſant Cariton) quando llamays Dioſes a los que fueron fabricados por las manos delos hombres, y carecen de razon, y de ſentido, y ſabiduria. Delos quales dize nueſtra diuina eſcriptura: Tienen boca, y no hablaran, tienen ojos y no veran, tienen oydos, y no oyran, y no ay eſpiritu en ſu boca, ſemejantes ſon delos que los hazen, y delos que confian enellos. Pon les ſi quieres fuego enlos coſtados, y manda que les quiten las piernas con hachas, y ſabras (ſino eres fuera de razon) como no tienen ningun ſentido, y que no ſe pueden mouer, ni hablar. Enojado con eſtas palabras el Preſidente lo mando deſnudar, y que eſtendido ſobre vn palo fueſſe açotado cruelmẽte, cõ neruios, y quãdo lo herian el juez le dezia. Dime Cariton ſacrificaras a los dioſes inmortales, o quieres que te hieran mas? Dezia el martyr. No les ſacrificare. Que ſi pudieſſe ſer que mil vezes murieſſe por mi ſaluador, de muy buena gana padeceria tantas muertes, antes que negar ſu diuinidad, y offrecer ſacrificio a eſtos Dioſes. Y como el eſtaua conſtante açotaron lo con tanta pertinacia con neruios de bueyes, que le rompieron las carnes haſta las entrañas. Viendo lo aſſi el juez, mando que ceſaſſe aquella crueldad, no porque tuuieſſe del miſericordia, ſino porque no murieſſe entonces, mas antes dandole muchos tormentos. Aſsi fue lleuado caſi muerto a la carcel, dela qual deſpues ſacado lo lleuaron a que adoraſſe a los Dioſes, prometiendole el Preſidente grãdes premios ſi lo hazia. Mas al fin viendo lo conſtante en ſu confeſsion le dio otros muchos tormentos, y con hachas encendidas le abraſo los coſtados, y muy herido, y encadenado lo mando voluer a la carcel.

Por eſte tiempo murio Aureliano, y ſu ſuceſſor enel Imperio mando ceſſar la perſecucion: y los confeſſores preſos fueron ſueltos, y entre ellos ſant Cariton, el qual viendo ſe librado dela muerte, quiſo viuir ſolamente con Chriſto, y lleuando ſus llagas en ſu cuerpo eſtampadas, tomo el camino para la ſancta ciudad de Hieruſalem: y ya que llegaua cerca della: dio en manos de otros perſeguidores q̃ no dieran ventaja a los primeros en maldad, porque eran vnos crueles ſalteadores que tenian por paſſatiempo matar la gente, y robar los que hallauan. Los quales como ſe encontraron con el ſancto varon, quitaron le primero lo que lleueua, y deſpues le puſieron vnas eſpoſas enlas manos, y vna argolla al cuello, y deſta manera captiuo lo lleuaron a vna ſu cueua. Y ſucedio que como el ſeñor acuſo al pueblo delos Iudios que hazian del ſagrado templo cueua de ladrones, por el contrario eſta cueua de ladrones ſe hizo yglesia de Dios como deſpues ſe dira. Dexando pues aquellos ſalteadores preſo a ſant Cariton, ſalieronſe a los caminos vnos por vna parte, y otros por la otra por robar y matar los caminãtes. El glorioſo ſancto lo primero q̃ hizo en

el

el entretãto fue dar gracias a Dios por el esta do en q̃ se veya, recibiendo de buena gana aq̃ llas molestias por la remuneracion que por ellas esperaua. De ay hablo al demonio que ordenaua todas estas cosas, y dixo le. O me has traydo en poder destos homicidas por pensar que temo la muerte, o porque no cum pla mi sancto proposito. Si por lo primero, ya sabes que tengo por guarda la gracia de Dios y que desprecio la muerte. Si por lo segundo no seras bastante si su magestad quiere, para q̃ no tenga effecto mi desseo: y querra lo porq̃ quiere que viuan los de limpia alma para dar les muchos bienes. Entanto que esto dezia vi no alli vna viuora, y metiose en vn vaso q̃ esta ua lleno de vino, y bebio del, y dexo lo masve nenoso para castigar aquellos malos hõbres. Los quales como voluiessen muy cansados y con sed, bebieron del vino, y luego murie ron, y de esta manera fueron los malos ca stigados, y la diuina justicia se vengo delos males que auian cometido: y el sancto con ruegos alcanço victoria de esta mala gente, como Moyses la alcanço antiguamente de los Amalecitas, aunque el tendidas las ma nos, y este sancto aprisionadas: puesto ca so que luego que la diuina justicia se execu to quedo el libre delas prisiones, y fue su cessor y heredero de muchos dineros que los ladrones alli tenian robados, y recogi dos. Y tomando los luego los distribuyo, par te dellos con los pobres, y parte con los her mitaños que viuian en las soledades: por que auia algunos que huyendo dela persecu cion, dexauan la patria por el yermo, y mo rauan esparcidos en las cueuas de el caña ueral que esta junto de el mar muerto. Y hi zo vna Laura de gran deuocion con vna sumptuosa yglesia que despues fue famosis sima, y llamada la yglesia antigua, la qual fue despues consagrada por Macario Obi spo de Hierusalem que fue vno de los que se hallaron en el Concilio de Nicea. Llama uan entonces Laura al monasterio que aun que estauan dentro de vn circuyto tenia las celdas apartadas vnas de otras, y cada vno se viuia por si, y solo concurrian en la yglesia que en medio estaua, como casi viuen agora los Cartuxos segun otra vez lo hemos aduer tido. En esta cueua determino de viuir sant Cariton, y como por los milagros que ha zia se hiziesse a todos manifiesto, hizo que innumerables muchedumbres de Gentiles, y Iudios no solo se baptizassen: mas aun se que dassen con el, no desseando otra cosa que la vida Monastica. Y de alli adelante no solo ya con milagros, sino con el exemplo de su vi da atrahia a muchos a tan sancto exercicio. Toda su solicitud, y cuydado era hazer vna vida conforme a Christo. La continencia tenia por deleyte, y el no posseer nada por riquezas. No tenia por menos regalo dor mir en el suelo, y passar la noche en vigilia cantando los Psalmos que tienen los deseos sos desta vida el dormir toda la noche en colchones y sabanas blandas y delicadas. Y assi se deleytaua con el cilicio como los del mundo con los costosos y biencortados ve stidos: porque la esperança dela bienauentu rança eterna, le facilitaua qualquier traba jo. Era clemente, misericordioso, hospe dador, manso, quieto, facil para que to dos le hablassen, y bien hablado: de cuyas palabras no salia otro que alegria, y conso lacion. Todo lo qual causaua que mucha mas gente fuesse a el, y que aquel paramo y soledad fuesse hecha vna ciudad populosis sima,

Viendo este bienauenturado que por la mucha gente que alli se ajuntaua, lo apartaua de su amada soledad, y que de este concurso se solia causar la vanagloria, la qual tenia gran fuerça para confundir el ornato delas almas, dio orden en su monast erio para que el pudiesse viuir con Dios, y sus mon jes ser bien gouernados, y escriuio les las re glas siguientes.

Que comiessen quando se pusiesse el sol, y no para hartarse sino lo necessario, y la comida entonces fuesse de solo pan con sal, en lugar delos otros manjares, y la beuida agua y no mucha.

Item que cantassen los Psalmos de dia y de noche, y en ningun tiempo estuuiessen ocio sos, y trabajassen con sus manos mezclando su labor con el canto delos Psalmos.

Item si algun pensamiento malo les viniess se, lo atajassen con ayunos y oraciones.

Item que estuuiessen en silencio y quietud, la qual es madre delas virtudes.

Item que ninguno que llegasse a su puer ta se fuesse con las manos vazias.

Dando les estas reglas, y dexando les vn monje nombrado con aplauso, y contenta-

mien

tamiento delos otros, pāra que los gouernaſſe, abraçando los, y beſando los ſe ſalio de la Laura, quedando todos llorando, y deſconſolados por ſu partida, auiendo de alli caminado vn dia llego a otra cueua que eſtaua en tierra de Hierico ſin morador muy propia para tener ſilencio, y ſoſsiego. Alli eſtuuo largo tiempo comiendo de las yeruas que ſe le offrecian, y viuiendo ſolamente con Dios. Mas aunque ſe quiſo eſconder dela viſta de las gentes, no pudo, porque por medio de ſus milagros, Dios lo vino a manifeſtar con fama, y opinion de gran ſanctidad. Curaua muchos enfermos, y venian a el grandes gentes, y como lo vieſſen exercitar ſe angelicamente, quedauanſe a viuir con el, y no ſe podia defender de ellos. Por lo qual fue neceſſario edificar en aquella cueua otra caſa de las virtudes, la qual deſpues Elpidio hizo mayor: y enella metidos todos los offrecidos a Dios llamauan al glorioſo Cariton con nombre de capitan, lo vno por ſer ſu Abbad, y Preſidente, lo otro porque los defendia delos aſſaltos que ciertos Iudios de Noeron les hazian, mouidos de imbidia de ver que alli habitaſſen con tā ſanctos exercicios.

Como los monjes de eſta ſegunda Laura crecieſſen, y muchas gentes fueſſen a el, tornaron le a romper el ſilencio, y vida contemplatiua tan deſſeada por el, y queriendo ocupar ſe ſolo en Dios, dio a eſtos ſus monjes ciertas conſtituciones, y reglas que guardaſſen, y nombro les vn ſubſtituto que preſidieſſe, y fueſſe a otra parte de el yermo que eſtaua catorze eſtadios de los Thecoos adonde tambien concurrieron muchos pueblos delos Gentiles, los vnos por baptizar ſe, los otros por recebir el angelico Monachiſmo, porque auian oydo aquellas ſagradas palabras: Bueno es al hombre quando recibe el yugo deſde ſu mocedad, y eſta aſſentado a parte. Y aſſi fue forçado hazer otra Laura, a la qual en lengua Siriaca llamaron Suca, y en la Griega Laura vieja. Y ya que la tuuo bien poblada de monjes, y buena doctrina, tuuo noticia de vna cueua que eſtaua no lexos de eſta Laura, en lo alto de vn riſco, tan difficil en la ſubida, que ſi no fueſſe con eſcalera no ſe podian meter en ella, y por eſto la llamaron Cremaſte que quiere dezir colgada deſeoſſo, pues como antes de la vida contemplatiua ſe fue a ella, y començo de nueuo a ſeruir a Dios. Y como ya por la vejez, y los grandes trabajos de ſu ſancto exercicio las fuerças le faltaſſen, y por otra parte no queriendo ſeruir ſe de perſona alguna, para que le traxeſſe agua y le dieſſe la comida, voluio ſe a Dios, y rogole que remediaſſe aquella difficultad que el y los de mas hallauan por falta de agua, y luego de vn peñaſco no tocado con vara ſi no con la oracion ſalio vna fuente de agua frigidiſsima que dura haſta hoy, la qual no ſolo quita la ſed, mas aun haze otros admirables effectos en argumento de el amor que Cariton tenia con Dios. Al cabo de muchos dias como conocieſſe que ya ſu partida de el cuerpo, o por mejor dezir la llegada de ſu alma para Dios eſtuieſſe a la puerta, hizo llamar a los Abbades de las tres Lauras, y a ſus monjes, y con ellos ſe fue a la Laura de Pharan en donde fueron primero ſus ſudores y batallas, y exercicios, y dexandoles por riquiſsima herencia ſus poſtreras palabras, les hablo deſta manera.

Yo hijos ya me voy a Dios y ſe acerca el tiempo de mi deſatamiento deſte cuerpo: por tanto por deſpedida os ruego y amoneſto que tengays cuydado de vueſtras almas en tanto que ay tiempo, eſtando aduertidos que deſpues de la muerte no ay ninguna penitencia, ſino que alli ſe halla el tiempo de las remuneraciones, y aqui el de los trabajos y batallas: y que las coſas preſentes que deleytan los ojos o el paladar ſe paſſan luego, y ſe reſueluen en nada, y que lo que ha de deleytar o moleſtar en la otra vida es eterno.

Quanto a lo primero tendreys la fe recta, y firme ſin perder vn quilate de ella. Deſpues la vida pura, y quando lo dexaſſe de ſer la limpiareys con la penitencia. Tendreys cuydado de tener limpio y ſanctificado vueſtro cuerpo, para que el que es puro como en templos ſin ſuziedad venga y habite en voſotros, y hincha de buen olor vueſtras almas. La yra es mala coſa, y tanto como otra perturbacion puede dañar el amor de los monjes: por tanto la refrenareys, procurando la paz y manſedumbre. Y ſi entre voſotros acaeciere alguna differencia, no ſe ponga el ſol antes que de voſotros ſea arrancado todo odio y rancor, y voluereys al bien de la cha-

charidad, pues ſin el no os ſera licito ver aquel ſol que ſe percibe con el entendimiento. Si acaeziere que en vueſtros animos ſe ſembrare algun mal penſamiento, luego le echad fuera, porque ſi preſto lo expeleys, hareys lo con facilidad: y ſi lo dexays durar, ſera difficultoſo de arrancar, y daraos en que entender. Seran vueſtras armas para la batalla el ayuno, la oracion, las lagrimas, la memoria de la muerte, y de el infierno, y lo que es de gran fuerça contra el enemigo la humildad bienauenturada, y vn recato de que no os ocupen los malos penſamientos, y la guarda de los ſentidos, y ſobre todos la de los ojos, y oydos, porque por eſtos entran eſtos malos penſamientos, y la muerte como por ventanas. No poſeays coſas precioſas, porque las verdaderas riquezas del coraçon generoſo ſon no ſer vencido de la cobdicia, y conforme a eſto el diuino Apoſtol ni de el vſo neceſſario para el cuerpo diziendo: Teniendo alimentos, y con que cubrirnos eſtemos contentos. Coſa es graue ſentir de ſi ſoberuia y arrogantemente, y no ay otra que mas preſto os pueda derribar de el eſtado de perficion. Eſta ſuele hurtar las riquezas de las buenas obras, y ſe ha de temer como el nauſragio, teniendo delante lo que dize el Apoſtol: El que le parece que eſta en pie mire no caya. Aueys os de guardar todo lo del mundo de juzgar a ningun hermano, y mirad que es coſtumbre de los Phariſeos querer ſe juſtificar con la condenacion y infamia de los otros. Si tuuiereys deſſeo de juzgar, dexando al proximo pues os teneys cerca, juzgad y examinad a voſotros cada dia, y corregidos.

Tened cuenta que el vientre bien curado y harto es inclinado a la deſuerguença, y injuria, y que da pago miſerable y moatal al que lo cura. Con trabajos ſe dobla, y con el ayuno ſe doma, y como el oſado caualllo ſe refrena de los deſtemplados ſaltos. No ſe os ha de oluidar la hoſpitalidad: recibireys los hueſpedes, y lauareys les los pies, porque eſte es precepto de Chriſto que haziendo lo con noſotros, mando que lo hiziéſſemos a ſu ymitacion, y con eſte exercicio el hombre tiene cuydado de el proximo: y ſe cura vna enfermedad de la alma peligroſa, que es la demaſiada perſuaſion de ſi. Otras muchas coſas hallo y enſeño el criador, y ſaluador de nueſtras almas para lauar nueſtros peccados como ſon las lagrimas, los gemidos, la contricion del coraçon, el ayuno, la oracion, el dormir en el ſuelo: mas ſon eſtas coſas dificiles y trabajoſas aunque trahen grande prouecho. Vna hallo ſin dificultad, y excelentiſsima que es dexar los peccados los que delinquen, la qual a Dios es agradable, y ruega por la abſolucion de nueſtras culpas.

Auiendo dicho eſtas y otras ſanctas palabras, rogo por la ſalud de todos y bendixo los, y ſin ſentir dolor ni perturbacion alguna eſtendio los pies, y entrego aquella bienauenturada alma a los Angeles, y fueſe a la vida que nunca perece, de donde huye el dolor, la moleſtia, y el gemido: en donde deſcubiertamente la diuina Trinidad es contemplada por los limpios de coraçon: en donde eſta la alegria, y regozijo ineffable, en donde eſta la conſolacion y deſcanſo para los que ſudaron en la viña del ſenor, y entraron por el trabajoſo y aſpero camino de la virtud. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y ocho de Septiembre.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Simeon Metaphraſtes en ſus vidas.

La vida de ſant Exuperio Obiſpo de Toloſa.

SANT Exuperio fue Obiſpo de Toloſa, y muy grande amigo de ſant Hieronymo: el qual en prendas de ſu amiſtad le dirigio los comentarios que hizo ſobre el prophe ta Zacharias, auiendo lo embiado a viſitar cō Siſinio monje ſu diſcipulo. Fue muy amador de los pobres en tanto que les daua lo que tenia para ſu comida, y el ſe quedaua hambriento. Era tan humano, y dotado de charidad qua el meſmo lleuaua el ſancto ſacramento a los enfermos que auia en Toloſa. Con

ſa. Contino viuio en pobreza, y ocupado en la lecion, y eſtudio de la ſagrada eſcriptura. Y auiendo ſeruido al ſeñor con ſuma perfecion paſſo de eſta preſente vida a la eterna. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y ocho de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Hieronymo en la Epiſtola a Ruſtico monje, y en el prologo de los Comentarios de Zacharias.

La vida de ſant Ventzeslao Duque de Bohemia.

SANT Ventzeſlao fue deſcendiente de illuſtriſſima ſangre. Luego en ſus tiernos años fue depreciador de el mundo. Aprendio las ſagradas letras, y exercitaua y ponia en practica con las obras lo que ſabia de ellas. Por ſu bondad y la generoſidad de ſu ſangre fue elegido por Duque de Bohemia, y con el nueuo principado començo a echar por todo el mundo rayos de ſanctidad, y de toda virtud. Era humilde en la gloria, puro en la conciencia, abſtinente en los deleytes, y lleno de charidad. Era para con Dios juſto, para con los proximos miſericordioſo, en la oracion contino, y conpadeciaſe mucho de los neceſsitados. En la Quareſma viſitaua de noche las ygleſias los pies deſcalços, y los ojos llenos de lagrimas, y rogaua al ſeñor por los principes, y el pueblo, y andaua tanto que le venia a ſalir ſangre de los pies. En el hinuierno con vn ſu criado cabaua vnas pieças, y ſembraua enellas trigo, y en el eſtio ſin que lo vieſſen lo ſegaua y trillaua, y lo hazia moler, y deſpues lo repartia por las ygleſias. Tambien enel tiempo de la vindimia de las viñas por ſu mano plantadas, vendimiaua y ſacaua moſto, y lo embiaua a las ygleſias. De noche trahia ſobre ſus ombros leña, y la ponia enlas puertas de los pobres, viudas y huerfanos. Curaua con gran ſolicitud a los enfermos, ſiempre ſe hallaua preſente a las horas canonicas, y en maytines, y quando dezian Miſſa ſeruia a los ſacerdotes enel altar. Solia comprar muchos mochachos de los Gentiles, y los hazia baptizar, y inſtruyr en la ſe de Chriſto. Vna vez el Emperador de Alemania hizo llamar a Cortes o Dieta, y el bendictiſsimo Duque fue a ellas el poſtrero, por lo qual el Emperador determino en ſu penſamiento de no dar le lugar alguno: mas como el ſieruo de Dios entro adonde todos los principes eſtauan, reſplandecio en ſu frente vna Cruz como de oro. Y como el Emperador la vio, leuantoſe el primero de todos, y dio le lugar muy honrado, y honro lo mas que a todos los de mas. Teniendo imbidia de ſu ſanctidad vn falſo hermano ſuyo, penſo de matar lo, y para eſto lo conuido a vn gran banquete, y la noche ſiguiente como el glorioſo Ventzeſlao fueſſe como ſolia a las ygleſias el traydor de ſu hermano lo aguardo, y enel vmbral de vna ygleſia lo mato, y ſu ſangre por mucho tiẽpo no pudo ſer rayda de aquel lugar. Su ſãcto cuerpo fue luego lleuado a la ciudad de Praga, y en llegando junto de la carcel de la ciudad, a todos los preſos milagroſamente ſe cayeron las priſiones, y toda la carcel reſplandecio con mucha luz. Celebraſe la fieſta de eſte ſancto Duque a los veynte y ocho de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria dela de Antonino titulo veynte y quatro, capitulo treze, de la tercera parte.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Eſtateo, el qual padecio en Roma.

A XXIX. DE SEPTIEMBRE.

Diſcurſo de el Archangel ſant Miguel, Principe de la caballeria celeſtial, y protector de la Igleſia.

Que

QVE humana lengua o glorioſiſsimo ſant Miguel, principe dela celeſtial caualleria podra contar los dones grandes, muchos y varios de tu incorporal, y archangelica virtud, y dignidad, y el alto eſtado de tu vida, y hermoſa y inmaterial forma? Que voz puede ſalir por los carnales labios, que reſponda a la excelencia de tu gloria, reſplandor y hazañas? Yo indigno quiſiera contar las todas, mas pues la palabra diuina dize, que lo que ſabemos affirmemos, y annunciemos lo que aprendimos dexando la muchedumbre de ellas, contare las que ſe pueden colegir dela diuina eſcriptura. Quanto a lo primero dela creacion angelica ſe ve ſu excelencia pues el omnipotente Dios lo quiſo tener con los de mas eſpiritus angelicos en ſu compañia. Para eſto primero ſe ha deſaber que ſu mageſtad diuina el dia dela creacion del mundo, y ſegun ſant Gregorio Nazanzeno, y otros muchos Griegos, antes dela creacion deſte mundo viſible, imagino en ſu entendimiento las Angelicas y celeſtiales poteſtades, y todo lo que mouio en ſu mente, fue obra cumplida cõ la palabra, y perfecta con el eſpiritu, y quedaron formados eſtos ſegundos reſplandores miniſtros del reſplandor primero quedando vnos inteligẽtes y inmateriales, y incorporales eſpiritus. Entre todos los demas formo por principe de vna Hierarchia a vno que por ſer de tanto reſplandor ſe llamo Lucifer, que quiere dezir q̃ trae la luz: y aſſi lo nombro Iſayas llorando ſu cayda, diziendo. Como cayo del cielo Lucifer que ſalia demañana, y fue hecho pedaços ſobre la tierra. Y Dauid haze mencion de ſte principe hablando con los que a ſu imitacion ſe apartan de la charidad de Dios, y dize: y caereys como vno de los principes. Mas deſpues eſte angelico Principe contra el decreto y razon de la diuina juſticia mouido con la cobdicia de ſer ſemejante a ſu criador, rebelo ſe contra el, y atraxo a ſu opinion infinita muchedumbre de Angeles rebeldes q̃ lo recibieron por capitan de ſu malicia. Y por cauſa de eſte ſoberbio penſamienro deliberado, cayo haſta la profundidad de el infierno por mandado de aquel Dios que dixo. Veya a Satan que caya de el cielo como relampago. Y tambien dixo por Ezechiel. Y ſue enſoberbecido tu coraçon por tu hermoſura, y dixiſte en tu penſamiento, yo ſoy Dios, y luego te arroje de mi ſancto monte por los Cherubines de la tierra, y pereſcio tu ſciencia con tu hermoſura, y hare te que ſeas ceniza ſobre la tierra delante de todos los fieles que te vieren, &c. En tonces el fideliſsimo capitan de el celeſtial exercito ſant Miguel por mandamiento de ſu ſeñor, echo de las celeſtiales ſillas, al rebelde y ſoberbio Lucifer con ſus malignos ſequazes, y con gran voz juntamente con los Angeles que en el cielo quedauan, loo al Dios de todas las coſas diziendo como dize Pantaleon, Sancto, Sancto, Sancto, ſeñor de las holganças llenos eſtan los cielos, y la tierra de tu gloria.

Deſpues de eſta cayda Dios crio al hombre, y el Diablo ageno ya de la gloria, y gracia de Dios, viendo que aquel hombre era terrenal, y formado de Dios a ſu ymagen y ſemejança, tomo le inuidia, y enemiga y determino con todas ſus fuerças apartarlo de el ſaludable precepto que le auia dado el meſmo que lo auia hecho y honrado. Porque viendo ſe en tan extraña ignominia y deshonrra grandemente ſe atormentaua: y no pudiendo voluerſe contra Dios, conuirtioſe contra ſu ymagen, y hizo que el hombre peccaſſe, y fueſſe ſubjecto a la muerte, y echado de el Parayſo. Y puſo Dios vn Cherubim con vna eſpada de fuego ligeriſsima, y cortadora por ambas partes para que guardaſſe aquel deleytoſo lugar.

Mas aunque el hombre que tenia libre aluedrio cayo y declino de aquel venturoſo eſtado: no lo deſpreeio Dios: mas antes como es de ſu naturaleza benigno, como dize el meſmo Pantaleon, le dio al Archangel ſant Miguel por ſu defenſor, para que lo guardaſſe y defendieſſe de la potencia de el Demonio. Aſsi el diuino Archangel tomo cuydado de Adam, y lo conſolo en ſu fuerte triſteza, y calamidad, y por ſus amoneſtaciones, y conſejos no ſe dexo morir, mas antes bien inſtruydo de tal ayo, tomo la açada, y cabo la tierra, y començó a viuir con ſu ſudor y trabajo. Y no fue

mas

mas engañado por el enemigo de Dios, y de los hombres ni peco jamas, y tomo del, y de ſus coſas grã aborrecimiẽto, y deſde aq̃l tiẽpo creemos que tenemos cada vno vn Angel de ſu guarda, y aſſi lo dio a entender el ſeñor quã do dixo. Mirad no deſprecieys a vno deſtos pequeños, porque ſus angeles continamente veen la cara de vueſtro padre que eſta en los cielos, y tambien dixo el Patriarcha Iacob, el Angel que me libra de todos los males, para lo qual es de aduertir que no dixo me libro, ſi no ſiempre me libra. Eſtos Angeles que ſon los que comunmente llamamos cuſtodios o dela guarda ſe nos dierõ para que compuſieſſen nueſtra vida, y guiaſſen nueſtras almas haſta lleuarlas al cielo, y nos libraſſen de los demonios en todo lo que penſamos y hazemos, porque tienen por officio de eſtarnos tentando. Demas delos Angeles dela guarda tiene el ſeñor pueſtos otros Angeles como dize el gran Baſilio en las Igleſias, los quales eſcriuẽ todos los que oran, y ayunan, y aduierta ſe que dize Baſilio eſtas palabras. Mira hombre que por vn pequeño deleyte, y breue ſueño, no recibas eſte daño que no te eſcriua el Angel en el libro delas buenas obras, y quede triſte, y el demonio muy regozijado. Eſtos Angeles de la guarda ſon del primero y mas baxo choro, los quales demas de guardar a los hombres tienẽ cuydado de guardar las Villas, Aldeas, Caſtillos, y lugares pequeños eſtando vno diputado a cada poblacion. Porque las ciudades y prouincias, y los eſtados, y dioceſis ſon guardadas por los Archangeles teniẽdo cada vno dellos cuydado dela guarda, y buena gouernacion de ſu prouincia, o ciudad, o Dioceſi, o Reyno, y queriendo el poderoſo Dios que los que tienẽ mayores dignidades en la tierra, ſeã mas fauorecidos por los diuinos eſpiritus, dio y da tambiẽ a cada vno delos Papas, y Reyes, y grandes principes vn principado que es Angel del tercer choro por razon de aquella dignidad, para que le aconſeje, y inſpire lo que ha de hazer para le ſeruir cumplidamente en aq̃lla ſoberana dignidad, y cargo, y para eſto ſe ha de aduertir q̃ ſi vn hombre particular ſube en eſte mũdo, en dignidad, luego q̃ la alcança, demas de ſu Angel dela guarda le es dado vn Archangel para que le gouierne, y aduierta. Pongamos exemplo en vn hombre que es elegido por Obiſpo, o Duque, o Marques, o Conde. Luego que alcanço el Obiſpado, o Ducado demas del Angel de la guarda que tiene como particular le es dado vn Archangel que le gouierne en las coſas tocantes al tal Obiſpado, o Ducado, o Condado, o Marqueſado. Y ſi eſte Obiſpo, o Duque es creado por ſummo Põtifice, o Rey, ſe le añade vn Angel Principado que le inſpire en las coſas del ſummo Pontificado, o Reynos, y al tal Rey ſe ajuntan todos los Archangeles, y inteligencias diuinas en ſus Reynos, y andan con el como procuradores de ſus Reynos encomendados, ditandole cada vno en ſu entendimiento, y inſpirãdole lo que en aquella ſu prouincia, Reyno, o eſtado es neceſſario y conuiniente, como mas claramente ſe puede exemplificar en el Rey catholico ſeñor nueſtro, el qual como particular tiene el Angel de ſu guarda. Al tiẽpo que fue jurado por Principe de Eſpaña le fue dado vn Archangel que le inſpiraſſe en las coſas que como principe deuia hazer. Deſpues quando fue coronado por Rey ſe le añadieron vn Angel principado del tercer choro, y demas deſtos todos los Archangeles, y inteligencias de todos ſus reynos, y eſtados, los quales deſde entonces le eſtan inſpirando acerca dela gouernacion delos Reynos. El Archangel de Napoles le eſta inſpirando, y poniendo en el penſamiento lo que deue hazer para la buena gouernacion de aquel Reyno. El de Sicilia haze lo meſmo, y trata que la gente de aquel Reyno ſea bien tractada y defendida. Aſſi haze el dela nueua Eſpaña, el del Peru, el del Chile, y todos los de los mas Reynos, y eſtados que tiene, y puede ſuceder que eſtos Archangeles tengan differentes voluntades, y inſpiren diuerſas coſas, mirando cada vno el prouecho de ſu Reyno y gouernacion, y la gente della. La inteligẽcia de Caſtilla le puede poner en el entendimiento que ſe haga tal guerra o tal coſa para conſeruacion deſte Reyno: y el de Flandes inſpirara lo contrario porque no conuiene a aquella gente que ſe haga. Exemplo tenemos de eſto, que quando el pueblo de los judios eſtaua captiuo en Babilonia los Angeles de Perſia, y de los judios, eſtauan differentes en opinion, el vno queria que el pueblo Iſraelitico fueſſe librado del captiuerio, teniendo reſpeto a ſu propio, y particular bien de que volnieſſen a ſu tierra, y ſu templo, y el otro deſ-

seaua que no fuessen libres porque los Persas, y Babilonicos con la conuersacion delos judios se conuirtian al señor, y tenia respecto solamente a la conuersion de la gente de su Reyno encomendado, y no al prouecho de los judios. Y aunque todos estos Archangeles le aconsejan, y inspiren lo que ha de hazer como esta dicho no dexa el Angel de su guarda, y su Archangel, y el Principado que riene por la dignidad, de tener cuydado de la gouernacion general de todos sus reynos, y yo creo que el glorioso Principe Sant Miguel le inspira como protector de la Iglesia en las cosas que a la vniuersal Iglesia y Christiandad pertenecen como en la defension de Malta, los designos de la liga, la conuersion de los judios, y la guarda de la authoridad del summo Pontifice. De aqui se puede notar que si la Magestad Real, o otro soberano Principe alguna vez peccasse, que gran verguença, y confusion suya seria, pues a qualquier peccado que cometiesse tendria por testigos tantos diuinos espiritus: y que si proueyesse alguna cosa injusta contra vn Reyno, o Prouincia, y los habitadores de ella quan triste quedaria el Archangel de aquel Reyno, y los demas angelicos espiritus que con el residen, y quan alegres los demonios por auer salido con su intencion a despecho de tanto numero de Angeles.

Dexando pues esta digresion tractada admirablemente por Dionysio Areopagita, y voluiendo este discurso a su principal thema, y proposito, el Archangel Sant Miguel tomo, y tuuo cuydado de Adam en tanto que viuio, y dando Dios a cada vno de sus successores vn Angel, dio a la Synagoga, y pueblo delos judios por su protector al Principe sant Miguel en pago que creyan en el. Y assi la gouerno, y defendio hasta los tiempos del nueuo testamento. En el qual como fueron los Christianos puestos en lugar de los Israelitas que no conocieron a su criador, y totalmente lo dexaron, dexo el diuino Archangel la Synagoga, y tomo la protection de la Iglesia, y hasta agora la defiende, y defendera en tanto que este mundo durare. Que pues la Iglesia quedo por esposa del buen Dios, razon era q̃ la guardasse vn Angel tan su querido, y excelente, y de tan gran dignidad.

Quedando pues el Principe de la celestial milicia diputado por defensor dela Synagoga siempre tuuo cuydado delos successores de Adam que conseruauan la adoracion del verdadero Dios, y dexo a los miserables que perseueraron enlas tinieblas y error delos Idolos. Y assi principalmente guardo a Abraham, y quã do por mandado de Dios tuuo a Isaac, atado para el sacrificio, y alço la mano para herirlo, este diuino espiritu sant Miguel, como dize el mesmo Pantaleon, le tuuo el braço, y le dixo. No descargues tu mano sobre tu hijo. Agora he conocido que temes a Dios, alça tus ojos, y mira vn carnero atado que te ha sido embiado. Tomalo y offrecelo por Isaac tu hijo. Despues temiendo Iacob a su hermano Esau, el mesmo Principe Angelico le dio animo para que no tuuiesse miedo a su hermano, y lucho con el, y le dixo. Si con los Angeles pudiste luchar, porque temes al hombre mortal? Passados de ay muchos años quando fueron multiplicados los descendientes de Abraham, siendo en Egypto molestados tuuo dellos misericordia el señor Dios nuestro, y escogio para sacarlos dela seruidũbre de Egypto a Moyses su sieruo, y dandole por su guia al glorioso Archangel, los passo por el mar vermejo, y estuuieron enel desierto, y dieron buelta ala tierra que les estaua prometida, y llegando ala regiõ delos Moabitas, queriẽdo passar por ella, se lo quiso resistir Balac su Rey, y embio a Balaã para que maldixesse al pueblo delos judios cõ designo de vencerlos en batalla que le esperaua dar, y como Balaam fuesse a maldezirlo, el grã protector delos Israelitas S. Miguel q̃ hasta alli los auia guiado, y guardado, se le puso delante, y la asna en q̃ Balaam yua cauallero se retraxo, y con voz humana lo reprehendio, y le mostro la espantosa vision del Archangel. Viendo Balaã el resplandor que del salia se espanto, y dixo. Perdoname, perdoname señor pues peque por ignorancia. Sabe se que este Archangel fue Sant Miguel, porque el era el q̃ guiaua al pueblo de Israel como esta dicho, y assi lo da entẽder S. Iudas Apostol en su Epistola tractando la porfia q̃ S. Miguel tuuo sobre el cuerpo de Moyses con el demonio, q̃ dezia q̃ aq̃l cuerpo auia de perecer por el homicidio q̃ Moyses auia cometido en Egypto, y otros crimines que le acusaua, y Sant Miguel como defensor del pueblo lo defẽdia, y respõ

dia

dia a las calumnias del diablo, y al fin viendo lo pertinaz, y porfiado le dixo. Maldigate el señor, y el demonio oyendo aquellas palabras huyo, y el gran Archangel tomo el sancto cuerpo, y lo escondio, porque los judios acostumbrados ya a adorar las bestias, no lo adorassen. Tambien dize la escriptura que salto el Angel que yua delante de los exercitos de los hijos de Israel, y Daniel Propheta despues declaro que este era Sant Miguel.

Queriendo mas adelante Iesusnaue dar batalla a sus enemigos, se le aparecio este glorioso, y fortissimo Principe derecho con vestiduras insignes, y el rostro alegre, y vna espada desembaynada en la mano, y dubdando Iesus si era soldado de los suyos, o alguna espia de los contrarios, preguntole quien era, y el le dixo. Yo soy el principal capitan de los esquadrones del señor. Y como esto oyo Iosue dexo las armas, y prostrose en tierra, y adorolo, y dixo. Señor, señor que mandas a tu criado, porque yo tambien soy tu sieruo como lo fue mi señor Moyses, y assi tu tambien juntamente conmigo guia el exercito, y esfuerça me perpetuamente como hazias a el. Y sant Miguel le mando que arremetiesse contra la ciudad fortissima de Hierico, y Iesus la tomo, y despues con el Archangelico fauor vencio a los veynte, y nueue Reyes con sus exercitos.

Passando despues largo tiempo como Senacherib Rey de los Assirios sitiasse a Hierusalem, y embiasse a combidar alos de aden tro con Rapsaces su general, que se rindiessen, y no creyessen a su Rey Ezechias que les dezia el señor nos librara, el diuino capitan Sant Miguel voluiendo por la honra de Dios, y la conseruacion de aquel Reyno, en vna noche mato ciento, y ochenta, y cinco mil hombres que estauan con Senacherib, y libro a la sancta ciudad del cerco, cumpliendose lo que Dauid auia dicho: Aloxara su campo el Angel del señor al rededor de los que lo temen, y libra los. Mas como los ingratos, y incredulos judios no diessen la gloria de sus victorias a Dios, y a su defensor Sant Miguel, mas antes dixessen. Nuestra alta mano hizo estas cosas marauillosas, puso los el señor en seruidumbre de Nabuchodonosor Rey de los Caldeos: y en la captiuidad aunque muchos adorauan sus Idolos, los tres mancebos Anania, Azaria, y Missael no lo quisieron hazer, por lo qual el Rey los mando meter en vna hornaza de fuego: a la qual baxo el Archangel Sant Miguel, y estuuo con ellos, y los libro del fuego, y sacudio la llama, y salio a fuera, y quemo muchos ministros del Rey que estauan alli cerca. Y sabiendo Nabuchodonosor esta grandeza adoro a Dios, y dixo. Bendicto el señor Dios de Sidrach, Missac, y Abdenago que embio su Angel, y libro a sus mancebos del fuego de la ardiente hornaça. De la mesma manera libro al sapientissimo Daniel, el qual fue entregado por el Rey Ciro a los Babilonicos, los quales lo echaron en vn lago donde estauan siete Leones para que se lo comiessen, y el Archangel Sant Miguel cerro las bocas de los Leones, y no le hizieron molestia alguna, ni tocaron su cuerpo, y porque no pereciesse de hambre el mesmo sant Miguel tomo de los cabellos a Abacuc Propheta que yua en Iudea a lleuar de comer a sus segadores, y lo metio en el lago, y auiendo comido Daniel de la comida de Abacuc, voluio al Propheta al mesmo lugar, de donde lo auia tomado dentro de tan breue termino que tuuo lugar de lleuar de comer a sus segadores. Y yendo de alli a siete dias el Rey a llorar a Daniel lo hallo viuo, y sano, y loando al señor, y diziendo. Bendicto eres Dios que embiaste tu Angel, y cerro las bocas de los Leones, y no me dañaron. El mesmo Archangel arrebato otra vez a Ezechiel Propheta de los cabellos por medio del cielo, y de la tierra hasta Hierusalem. Y despues de la Acension del señor arrebato tambien a sant Phelipe discipulo del señor, y lo lleuo a Azoto, y no lo vio mas el Eunucho de la Reyna de los Etiopes.

Despues de largo tiempo queriendo el sancto Archangel, hazer gran merced a Italia, y que se entendiesse que con su presencia y assistencia la auia de sanctificar, se aparecio en el monte Gargano doze millas de la ciudad de Siponto, y se mostro al Obispo de aquella ciudad, diziendole

ſer el Arcangel Sant Miguel, y guarda de aquel monte, y el Obiſpo fue al monte con el pueblo, y hallando vna cueua en el pot el diuino Arcbangel conſagrada, la veneraron, y andando el tiempo hizieron alli vna Igleſia que agora es vna de las mas famoſas del mundo, en donde el ſeñor en gloria de ſu ſanctiſſimo y incorporeo miniſtro cada dia haze muchos y eſtraños milagros. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y nueue de Septiembre.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Panthaleon Diacono de la Igleſia Conſtantinopolitana en las dos oraciones que haze en loor de los Angeles, y a Dionyſio Areopagita dela celeſtial Hierarchia, y en lo dela aparicion que haze delos Angeles en el monte Gargamo a Adon en ſu Martyrologio.

La vida de Sant Qririaco hermitaño.

QVIRIACO, Sanctiſſimo habitador del yermo, y bien digno de ſer imitado, fue natural de la ciudad de Corinthio. Su padre ſe llamo Ioan, y era presbytero caſado ſegun la coſtumbre dela Igleſia Griega con Eudoxia ſu madre. Florecio en los poſtreros años del Imperio de Theodoſio el menor. Su tio fue Pedro digniſſimo Obiſpo de los Corinthios, el qual lo crio y enſeño: y yendo aprouechando ſiendo aun de tierna edad lo ordeno de Lector de la miſma Igleſia. Fue deſde ſus floridos años muy dado a la lection de las ſagradas letras, y de noche y de dia ſiempre leya, y meditaua en ellas: y marauillauaſe de las grandes coſas que Dios auia hecho por la ſalud de los hombres, y como auia honrado a los que le auian ſeruido en cada generacion, y los auia hecho claros, y glorioſos. Dio a Abel gloria por el ſacrificio, traſlado a Enoc porque le agrado. Por la juſticia guardo a Noe por ſemilla y centella del linage humano. Hizo a Abraham por la fe, padre de muchas gentes. Acepto el piadoſo ſacrificio de Melchiſedech. Moſtro al mundo vna imagen de paciencia y templança en Iob, y Ioſeph. A Moyſes hizo legiſlador, y a Dauid Propheta y Rey, y conuirtio en rocio la llama de la Babilonica hornaza. Demas deſto marauillauaſe en extremo contemplando vn parto ſin ayuntamiento, vna virgen ſer madre, y como el verbo ſiendo Dios ſe hizo hombre ſin mudarſe de lo que era, y como por la cruz deſpojo los infiernos, y deſterro la engañoſa ſerpiente, y lleuo a Adam al parayſo.

Tratando eſtas coſas Quiriaco inflamaua ſe en el coraçon con diuino zelo, y penſaua deſpedirſe del mundo, y de ſus coſas, y yrſe a la ſancta ciudad, y viuir ſanctamente en lugar ſancto, exercitando ſe en el ſoſſiego de la alma, y contemplacion. Finalmente vn dia de Domingo como oyeſſe la diuina voz en el Euangelio que dize, ſi alguno quiere venir en pos de mi tome ſu cruz, y ſigame, no dilato el negocio mas puſo luego en efecto ſu penſamiento. Y ſaliendo ſe ſecretamente de la Igleſia ſe fue a Gencreas, y metio ſe en vna naue que yua a Paleſtina, y fue ſe a Hieruſalem ſiendo de edad de diez y ocho años al nono del imperio de Leon el grande, y al octaua del pontificado de Anaſtaſio en Hieruſalem. Enla qual fue hoſpedado, y recebido de Euſtorgio varon grande que reſplandecia con los dones del eſpiritu ſancto, y preſidia en vn monaſterio que el auia edificado junto de la ciudad.

En eſte monaſterio eſtuuo Quiriaco todo vn inuierno, y teniendo deſſeo de mayor ſilencio, quiſoſe yr al yermo: y como entonces fueſſe grande la fama del gran padre Euthymio con licencia y amor de Euſtorgio ſe fue para el, y en ſu laura fue hoſpedado por Anatolio presbytero, y Olimpio mõje hermanos ambos, y naturales de Corinthio.

Paſſados algunos dias hablo con S. Euthymio, del qual fue bendecido, y del tomo el habito monaſtico, y porque era muy moço, y los

los de ſu edad no ſolian eſtar en ſu monaſterio por ſer ya muerto Teoctiſto, lo embio al gran padre Geraſimo que viuia junto del Iordan, el qual lo recibio, y como lo vio tan moço, mandolo que ſiruieſſe enel monaſterio.

De alli adelante ſeruia a Dios, y a ſus monjes en aquel monaſterio cortando leña, y lleuando agua, y adereçando de comer para el conuento, haziendo el officio del cocinero. Y aunque todo el dia eſtaua ocupado en todas eſtas coſas, las noches paſſaua en hablar con Dios con vehemente oracion: y acabando la obra de las manos, començaua los hymnos: y eſto hazia tan ſolo y con tanta contemplacion que llego a ſer vn perfectiſſimo hermitaño eſtando con tantos monjes, comiendo ſolamente pan, y agua, y eſto al ſegundo dia. Por eſto perſuadido Geraſimo que era ſieruo de Dios tomo le grãde amor, y quando ſe yua en los dias de ayuno al deſierto de Ruba lo lleuaua por ſu cõpañero. A eſte meſmo deſierto dizen que ſolia yr a paſſar la quareſma Sant Euthymio, el qual en los Domingos les daua el ſancto Sacramento del altar, y que como llegaua el Domingo de Ramos ſe voluian a ſus monaſterios.

Pocos dias deſpues el gran Euthymio ſe fue al cielo, y ſant Geraſimo tomando conſigo a Quiriaco ſe fue a ſu laura, y ſepulto el ſancto cuerpo, y deſpues torno a ſu monaſterio, y a los nueue años que Quiriaco fue a Paleſtina el admirable Geraſimo tãbien murio, y ſe fue para el ſeñor a los cinco del mes de Março quedando entonces Sant Quiriaco de veynte y ſiete años. Viendo ſe Sant Quiriaco huerfano de tan ſancto padre ſe fue a la laura de Sant Euthymio, y en ella fue muy bien recebido de Elias ſu ſuceſſor: y alli començo a viuir con ſu deſſeado ſilencio, y contemplacion. Deſpues ſe tracto con mucha vehemencia que aquella laura ſe hizieſſe monaſterio, y viuieſſen en communidad: y fue embiado a Alexandria vn ſancto monje llamado Thomas a quien imitaua grãdemente Quiriaco, para que compraſſe materiales para que el monaſterio ſe fabricaſſe. Mas por entõces no ſe hizo antes auiendo ſucedido en la Abadia de aq̃lla cõpañia, ſancta Pablo cõ las riq̃zas q̃ les dexo Terebon el Sarrazeno hijo de pila de ſant Euthymio, en las lauras de Ethymio, y Theoctiſto, començo a reynar la deſtemplança y yra, y huuo parcialidades. Las quales fueron cauſa que ſant Quiriaco por no poder ſuffrir ſus contiendas, con deſſeo de la contemplacion, y quietud ſe fue a la Laura de Suca, en donde eſtuuo muchos años ſiruiendo diuerſos officios de el conuento, primero de deſpenſero, deſpues de enfermero, de ay de hoſpedero, y de mayordomo, y quedando por todos los monjes muy aprobada ſu paciencia y humildad, a los quarenta años de ſu vida fue ordenado de Presbytero: y recibiendo eſta celeſtial dignidad fue ocho años mayordomo, y theſſorero, de las riquezas de la Laura.

Llegando pues con ſanctos exercicios a los ſetẽta y ſiete años de ſu edad, dio cuenta a los monjes de los theſſoros que auia recebido, y fueſe a hazer vida ſolitaria al yermo de Natupha con vn ſolo diſcipulo que lo acompañaua. Y como les faltaſſe alimento, y no tuuieſſen de donde auerlo, ni en aquel deſierto ſe criaſſen melagrias, yeruas que los hermitaños ſolian comer, rogo el bendicto ſant Quiriaco a Dios que les dieſſe por buen alimento las cebollas albarranas, que naturalmente ſon toſigo, y yeruas, las quales ſe criauan alli en grande abundancia, y confiado en el ſeñor, dixo a ſu diſcipulo. Coge hijo deſtas cebollas albarranas, y echales ſal, y cueze las en la olla, y hara el bendicto Dios que podamos comer dellas. El ſeñor oyo ſu ruego, y confiança, y como hizo ſalir agua de la piedra, y mudar la amargura del mar en dulcedumbre, mudo tambiẽ la amargura, y veneno de las cebollas en alimento ſuaue, y aſſi ſe ſuſtentaron dellas quatro años.

Al cabo deſte tiempo vn hombre del lugar de los Theocoos apacentando ſu ganado por aquella tierra, oyo dezir de Sant Quiriaco, y cargando vn aſno de algunos panes recientes ſe los lleuo. De los quales comieron el maeſtro, y diſcipulo de alli adelante, y ſucedio que el diſcipulo como ſolia cozio las cebollas ſin que Sant Quiriaco ſe lo mandaſſe: y como comieſſe dellas a hora de cena ſintio la amargura, y veneno natural dellas; por quanto pues tenian otra comida, Dios quiſo que tuuieſſen ſu propiedad natural, y cayo caſi muerto en tierra ſin poder hablar palabra alguna. Quiriaco luego aduirtio la cauſa

de aquel grã mal,y puſoſe al meſmo inſtante en oracion a Dios, y hizolo leuantar,y diole el ſancto Sacramento del altar,y a la hora que do ſano,y libre del gran temor de la muerte. Pocos dias deſpues acabaronſe les los panes, y padecian moleſta hambre. Entonces Sant Quiriaco mando al diſcipulo cozer delas cebollas albarranas, porque faltandoles el alimento propio, y neceſſario,cõfio en el ſeñor que los mataria el veneno. El las adereço,y las puſo en la meſa:mas no queriã,ni oſauã comer dellas,acordandoſe del eſtado en que ſu comida lo auia pueſto.Sant Quiriaco entonces las bẽdixo,y ſanctiguo,y comio:y viẽdo le comer el diſcipulo dellas,comio tambien.

Alcabo de cinco años que auian eſtado en la ſoledad de Natupha vn hijo de vn vezino d' Theoco era atormentado del maligno eſpiritu,y teniendo noticia el padre del mochacho de Sant Quiriaco lleuolo al ſieruo de Dios,y rogole que lo libraſſe de tan peligroſa enfermedad.Sant Quiriaco teniẽdo laſtima del lo vngio cõ azeyte en figura dela Cruz, y luego quedo ſano.Lo qual fue cauſa que muchas gẽtes de alli adelante fueſſen a el, y le rompieſſen ſu ſilencio,y vida cõtẽplatiua. Por lo qual ſe metio mas adentro al deſierto de Ruba, y alli eſtuuo cinco años comiendo rayzes de melagras,y hojas de cañas.Al cabo deſte tiẽpo,como ſu vida fueſſe tan excelente,y ſus milagros grandes,ya ſe poblaua ſu cueua como ſi fuera vna ciudad. Y viendoſe ocupado con muchas gentes,fue ſe de aquel deſierto a otro donde jamas ningun hermitaño auia viuido ni hollado.Eſte ſe llamaua el deſierto de Suſacin, y vienen a dar en el dos rios de la nueua laura,y la de Suca ambos profundiſſimos: de los quales dizen que dixo Dauid. Tu ſecaſte los rios de Ethon. Mas aunque aqui ſe penſo eſconder,no pudo,porque la gente lo ſeguia por donde quiera que yua, y no lo dexauan ſoſſegar por los muchos remedios que le pedian.

Con todo eſto eſtuuo en Suſacin ſiete años: al cabo de los quales ſobreuino vna grande hambre en toda aquella tierra,y temiendo los monjes dela laura de Suca,que no pereciеſſe de hambre,entraron por aquel ancho paramo que no tenia ſeñal de camino ni ſendero: y hallando lo, le rogaron que ſe voluieſſe a la laura, alomenos haſta que aquella eſterilidad, y hambre paſaſſe. Mouida a miſericordia aquella boniſſima, y clemente alma, baxoſe a la laura, y viuio en ella y en la meſma celda de Cariton otros cinco años, en donde aprouecho mucho en ſeruicio de la Igleſia catholica contra los que tenian los errores de Origenes. Aqui le viſito el admirable Cirilo que auia ydo de laura de Sant Sabas a la de Sant Ioan Silenciario, y tracto como ſe remediarian aquellas zizañas, y heregias que entre los monjes auian nacido, y hablaron grandes coſas ſobre eſte negocio, que por ſer coſa de diſputa mas que de hiſtoria las dexo.

Por eſte tiempo Nono gran defenſor de los errores de Origenes, el qual trahia deſaſſoſſegados los monaſterios, murio deſdichadamente, y con ſu muerte ceſſo la guerra que los Origeniſtas haziana los catholicos. La ſe renidad que por eſto ſe cauſo, dio cauſa que Sant Quiriaco de alli adelante fueſſe muy viſitado en la cueua de Cariton donde a la ſazon eſtaua. Y como ſe ſintieſſe muy viejo porque auia llegado a los nouenta y nueue años de ſu vida voluioſe a la laura de Suca, y alli eſtuuo otros ocho años. El ſapientiſſimo Cirilo tuuo por eſte tiempo grã deſſeo de hablar largamente con Sant Quiriaco, y fue a Suca, y el ſieruo de Dios tomando a ſus diſcipulos Ioan ſe fue con Cirilo al deſierto de Suſacin que eſtaua nouenta eſtadios dela laura de Suca,con propoſito de viuir ſe con ellos en aquel deſierto, y ya que llegaron cerca encontrarõ con vn grande y eſpantoſo Leon,de cuya viſta teniendo temor Cirilo, Ioan le dixo que no temieſſe porque aquel Leon era obedientiſſimo a los mandamientos de ſu maeſtro, y lo tenia en ſu compañia para que le guardaſſe las hortalizas que plantauan de otros animales ſilueſtres que ſe las venian a comer.

Llegados que fueron a Suſacin quedoſe alli Sant Quiriaco, y como no tuuieſſe agua viua para beber, y regar la hortaliza, cogia la agua que de la llauia ſe recogia en las concauidades de los peñaſcos, y con ella en el verano la regaua a medio dia. Mas vn verano falto la agua de las concauidades porque auia ſido el año ſeco, y viendo ſe en grande neceſſidad alço los ojos al cielo, y pidio al ſeñor agua:y luego de vna nuue q̃ ſe puſo ſobre ſu cabeça cayo mucha agua,y hinchio las tinajas,y los huecos delos peñaſcos q̃darõ tãbiẽ

llenos

llenos de agua,y cõ ella tuuo para mucho tiẽ po para beber,y regar ſu huerto.Ioan ſu diſcipulo ſolia eſtar cõ el,y otras vezes yua ala laura,y atraueſando vna vez el yermo en compañia de otro ſu condiſcipulo llamado Paramono,ſe les aparecio cerca de vnas tamarizes cãpeſtres vn extraño bulto como de hombre: y penſando que fueſſe algun ſancto hermitaño, porque entonces andauan muchos por los deſiertos,ſe fuerõ para el. Y como ſe acercaſſen al lugar donde lo auian viſto,no parecio mas: y penſaron que deuia de ſer algun maligno eſpiritu,y puſieron ſe en oracion al ſeñor. Auiendo pues dicho Amen,miraron con diligencia a vna,y a otra parte, y vieron vna cueua o ſilo debaxo de tierra, y creyeron que lo que auian viſto era algun ſieruo de Dios,y deſde la puerta le començaron a rogar que los bendixeſſe, y alcabo ſono de lo demas adentro dela cueua vna voz que dixo . Que quereys de mi que muger ſoy? Dezidme a donde vays? Reſpondieron, A Quiriaco el hermitaño . Mas dinos como te llamas, y en que modo eſtas aqui,y porque cauſa veniſte a eſte lugar? Dixo ella. Agora andad con Dios, que quando voluays os lo dire. Ellos le porfiaron que no ſe yrian de alli,ſi primero no ſe lo dezia. Dixo ella . Yo me llamo Maria, y como fueſſe tañedora, y cantora ſe que di muchas ocaſiones para peccar: con todo eſto ſuplicaua al ſeñor que me libraſſe delos lazos del demonio . Y aſſi viniendo a eſtar contrita en el coraçon,y confeſſandome,encendida enla alma con el diuino fuego me vine al ſancto Siloe,y alli hinchiendo vn vaſo de agua que aun agora lo tengo,y tomando vnos pocos de altramuzes en vna eſpuerta vine aqui,y ninguna coſa he guſtado dellos haſta el dia de oy: y nũca mas vi hombre,ni he hablado con alguno: por tanto os yd,y viſitadme a la buelta. Oyendo eſto los dos monjes fueron para ſant Quiriaco,y le contaron eſte extraño caſo . El ſe marauillo como era razon,y mandoles q̃ quãdo ſe voluieſſen la viſitaſſen. Los monjes lo hizieron aſſi, y ala buelta fueron a la cueua, y aunque llamaron muchas vezes, ninguno de dentro les reſpondia . Y entrando hallaron a la deuota, y penitente Maria muerta, y ſu cuerpo echado en el ſuelo . Viendo eſto fueron a la laura de Suca , y tomando lo que era neceſſario para ſepultarla , voluieron a la cueua, y diziendo le los diuinos officios la ſepultaron dentro de la cueua. Voluiendo ya a nueſtra hiſtoria, ſant Quiriaco eſtuuo en aquel deſierto otros ocho años.

Por eſte tiempo los de la laura de Suca fueron al yermo, y lo traxeron a la cueua de Cariton, a donde muchas vezes yua Cirilo, y recebia de ſus conuerſaciones gran prouecho: y en aquel lugar auiendo ya paſſado de ciento y ſiete años, el gran ſieruo de Dios Quiriaco , cayo en eſta cueua de Cariton, en vna gran enfermedad, y pagando la deuda que a naturaleza deuia , depoſito ſu ſancto eſpiritu en Ieſus que tanto amaua, y agora eſta enel deſcanſo de los juſtos, y reſplandor de los Angeles. Era eſte ſancto varon alto de cuerpo, y derecho, y freſco aũque era de tantos años, acomodado en las coſtumbres para enſeñar, y en la religion muy catholico. Celebra ſe ſu fieſta a los veynte y nueue de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes.

La vida de Sant Maximo Obiſpo de Rijoles.

SANT MAXImo, fue natural de vna aldea llamada Deconiato. Sus padres fueron Chriſtianos, y por ſu induſtria y diligencia fue en ſu niñez enſeñado en las virtudes, y en las ſagradas letras. Auiendo ſalido ya de ſus tiernos años dexo el ſiglo, y fueſſe al monaſterio Lirinenſe, donde tomo el habito de monje, y començo de alli adelante a reſplandecer en ſanctidad, y a padecer grandes tentaciones, y a venzer muchas aſechanças del demonio. Deſpues como murieſſe Honorato Abbad de aquel monaſterio, fue ſant Maximo elegido en ſu lugar. Vna noche queriendo lo eſpantar el demonio, ſe le aparecio en figura eſpantoſa, mas haziendo le ſant Maximo la ſeñal dela cruz, le forzo y compelio ha que deſapareciendoſele, no le moleſtaſſe mas. Otra vez eſtando enfermo de calenturas, ſe le aparecio el demonio en figura de Dragon, y el ſancto Abbad hizo ora

cion al señor, y el Dragon se fue, y el quedo libre de sus calenturas. Vna noche fue a la ribera del mar para estar en contemplacion, y vio que al puerto auia llegado vna naue, y salieron a el los marineros, y le dixeron como su fama volaua por las partes de Siria, y que todos aquellos pueblos lo desseauan ver, y que si queria yr alla podria adquerir mucha gente para el señor, y ellos lo lleuarian. El sieruo de Dios temiendo no fuesse engaño del demonio, hizo la señal dela Cruz, y luego la naue q̃ fantastica era con sus marineros desaparecio. Como fuesse tan grande la fama de su sanctidad, los de Rijoles lo eligieron por su Obispo, y de alli adelante predicando a su rabaño hazia mucho seruicio al señor. Edifico dentro del castillo vna Iglesia en nombre de sant Albano, para cuyo edificio como vnos bueyes lleuassen vnas columnas facilmente, ausentandose de alli no las pudieron mas mouer, por lo qual llamaron al sancto Obispo, el qual vio vn demonio en figura de vn negro de Guinea que estaua sentado sobre el carro, y haziendo oracion lo hizo huyr, y luego los bueyes pudierõ lleuar las colũnas. Llegãdo las reliquias de sant Albano para consagrar la Iglesia, cayo vn mochacho hermano de vn Diacono de vna pared abaxo, y murio, y el Diacono lleuo el cuerpo muerto a la camara de sant Maximo, el qual se puso en oracion, despues que vino de Missa sobre el, y luego lo resuscito.

Tambien resuscito vna hija de vna noble matrona dela mesma ciudad, y a vn mancebo que auia muerto de auerle mordido vn perro rabioso, y mato con vn palo al perro que auia hecho mucho daño. Sano assi mesmo a vn hõbre que vn toro le auia de vna herida sacado las tripas, y restituyo la vista a vn hombre que auia quinze años que auia perdido la lumbre de sus ojos. Antes que passasse desta vida lo dixo: y enel dia asignado sin passion ni enfermedad, fino como que se dormia, dio al señor su bendictissima alma, y fue su sancto cuerpo sepultado enla Iglesia de sant Pedro de la mesma ciudad. Celebra se su fiesta a los veynte y nueue de Septiembre.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en el Cathalogo delos sanctos.

EN este mesmo dia se solenniza el martyrio de sant Eutico, Planto, y Heraclea, los quales padecieron en Tracia por la confessiõ del señor.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Fraterno sanctissimo Obispo de Auxerre antes llamada Altisidoro.

A XXX. DE SEPTIEMBRE.

La vida del glorioso sant Hieronymo Doctor famoso de la Iglesia.

EL admirable interprete de las diuinas escripturas, verdadero Israelita, escogido segun el coraçon del señor. Doctor dado entre las gentes para arrancar la zizaña delos hereges, y plantar la verdadera doctrina, arbol dela vida cuyo fructo y hojas fueron dadas para la salud de las gentes, guia de nuestra fe, lampada de la Iglesia resplandeciente, copioso vaso de las cinco lenguas dela sagrada escriptura, amador del yermo, y habitador del pesebre de Christo S. Hieronymo fue natural d'l lugar d' Estridõ cõ fin y limite d' Dalmacia, y d' Panonia llamado oy dia (segũ Blõdo) Esdriña, pueblo peq̃ño en Istria, regiõ de Italia situado entre Petrapilosa Portula, y Primõte. Su padre se llamo Eusebio y el y la madre fueron Christianos de mediano estado, y fortuna. Tuuo vn hermano llamado Pauliniano, y vna hermana cuyo nombre no se sabe. Nascio enel año del señor de trezientos y treynta y vno imperando Constantino, criose con sus padres siendo niño en compañia de Bonoso: y fue en su tierna edad enseñado enla ley de Christo. Auiendo aprendido en su tierra vnas pocas letras, sus padres lo embiaron a Roma como a madre, y princesa en aquel siglo dela religion, y sabiduria, para que aprẽdiesse las artes liberales. Venido que fue a Roma començo a oyr la lengua Latina, y Griega, y en ellas salio tan perfecto quãto sus obras dan testimonio. Tuuo por maestro en la Gramma-

Grammatica a Donato el que comẽço a Vergilio, y a Terencio, y en la rethorica a Victorino, al qual por su eloquencia y sabiduria, fue puesta vna estatua en la plaça de Trajano, y despues alcanço la glorioſa corona de martyrio. Sintiendo se ya docto en las lenguas oyo Dialectica, y Philoſophia Aristolica, y Platonica. Exercitose mucho en la Rethorica haziendo declamaciones, y escribiendo otras cosas para alcançar el elegante modo de dezir, y para ello se dio a la hiſtoria, y Cosmagrophia, y antiguedad: por quanto estas facultades adornã todo lo que en otra facultad se habla, y escribe. Tuuo por compañero en el estudio a Pamachio cauallero Romano que despues fue yerno de Paula, y marido de Paulina. El qual como despues quedasse viudo se hizo mõje, y fue de tanta virtud, y sanctidad, que fue desseado y pedido para summo Pontifice. Tambien tuuo por compañero a Bonoſo noble de linage, y despues fue monje, y demas destos a Heliodoro que fue Obiſpo.

Por este tiempo se baptizo aunque antes profeſſaua la fe de Christo: y assi lo da a entẽder escriuiendo al Papa Damaso. Assi mesmo tuuo por compañero a Rufino natural de Aquileya, ya que alcanço como hemos dicho las letras profanas, desseando saber mas, y pareciendole que en la peregrinacion se alcança ua mucha doctrina, y experiencia, imitando a Pitagoras, Platon, y Apolonio començo a peregrinar, y anduuo por toda Frãcia, y parte de Alemania, y aprobando esto enla epistola que escribio a Florencio dize que en Trebers auia escripto de su mano vn gran libro de Hilario delos sinodas. Tuuo por compañero en esta peregrinacion a Bonoſo, y auiendo hablado, y tractado cõ todos los hombres doctos de aq̃llas tierras, y vistas las librerias señaladas que en aquellas regiones auia, fue a visitar su tierra Estriña, y de alli voluio a Roma que ya la tenia por patria. Entonces començo a pensar de su modo de viuir, y como era necessario seruir a Dios, ya que lugar yria, por quãto ya Roma le agradaua, porque sauia aun al antiguo paganismo y veya que la mocedad estaua poco segura entre los deleytes de aquella ciudad: y por esto algunas vezes la llama Babilonia. Tampoco queria boluer a su tierra porq̃ estaua ya destruyda por los Godos, y auia quedado corrompida con los Barbaros, Vicias, y deleytes, y por esto no era cosa acertada yr a ella. Viendo pues estos inconuenientes en Italia determino de yrse a donde se pudiesse dar todo a Christo, ya las sagradas letras. Para lo qual penso yrse a vn yermo, y tomar el habito y vida monastica. A esto lo incito mas Bonoſo, el qual primero inflamado con los cõsejos de sant Hieronymo auia dexado el mundo, y con vnos pocos libros se auia ydo a vna Isla donde hazia vida solitaria apartado de los lazos deste mundo, como el mesmo sant Hieronymo lo dize en vna su Epistola. Con este sancto proposito recogio vna riquissima libreria, y porque tenia desseo de oyr la doctrina Griega, y a la sazon era grande el nombre de sant Gregorio Nazianzeno, que por sus diuinas letras y excelencia merecio el nõbre de Theologo, se fue a Constantinopla donde era Obiſpo, y del oyo la escriptura sagrada. Auiendo se pues aprouechado mucho con su doctrina, se partio para Siria, y fue a Hierusalem, dõde visito los sanctos lugares, y de alli passo adelante hasta el yermo por el desseado, lleuando por sus compañeros a Heliodoro, y Innocencio q̃ lleuauan la mesma intencion, y propositro començãdo pues a seruir a Dios enel yermo Innocencio se murio, y Heliodoro se le fue, y el seruo de Dios quedo muy desconsolado, y como el cielo era muy differente del que auia andado, prouole aquella tierra, y cayo en vna peligrosa enfermedad, en la qual fue fauorecido con gran amor de vnos monjes, y principalmente de Euagrio en cuya casa estuuo cierto tiempo. Restituydo despues en su salud y vigor fue a Antiochia, y por las discordias que enella auia entre tres Obiſpos que estauan elegidos, que eran Meletio, y Vidal, y Paulino dexo la populosa ciudad, y fue se al yermo de Chalcide, en donde hallo muchos Arrianos, y otros hereges que ponian gran desassossiego entre los monjes, y queriendo antes communicar cõ las crueles fieras, y los salteadores q̃ con aquellos hereges, mudose de alli, y metioſe en vna espantosa soledad que estaua entre los Syros y Agarenos, dõde no viuiã otros que fieras y serpientes, y algunos mõjes y alli le yua algunas vezes a visitar su amigo Euagrio.

Por este tiempo Rufino, el qual de muy entrañable amigo se le auia hecho enemigo y perseguidor, se hizo monje, y se fue a viuir al monte de Nitria de Egypto, y tambien en estos dias por persuasiõ de Pauliniano se metio

monja la hermana del glorioso Doctor eneste yermo apartado delos hombres viuio el gran Hieronymo quatro años con solo Christo, haziendo extraña penitencia acõpañada de muchas lagrymas, y sospiros. Maltrataua sus carnes con ayunos, y vigilias, y con toda increyble aspereza deuida: seruia al señor continuamente enel espiritu. Partia el tiẽpo todo enla oraciõ, yenel estudio. Tomaua poca parte đla noche para dormir, y menos para comer, y ninguna para descansar. Si se cansaua cõ el estudio, recreauase con la oracion, y cãtaua algunos hymnos, y Psalmos al señor: y descãsando con este admirable exercicio voluia a la lection. Desta manera leya muchas vezes su libreria, renouando en si la memoria delos antiguos estudios, y escudriñaua los profundos mysterios delas sagradas letras. Meditaua en los Prophetas, y cõ curiosidad ꝓcuraua saber lo q̃ sintierõ. Passaua los comentarios delos q̃ auiã escripto antes del, y de todos sacaua fructo para mas aprouechar la religion Christiana, y entonces començo a escriuir algunas cosas de las muchas que oy tenemos suyas. No le falto cosa alguna delas que son necessarias para ꝓfectionar vn verdadero Theologo, assi enel exercicio, y penitencia de su vida como en lo que estudiaua. Con todo esto conociendo que para el entendimiento de la sagrada escriptura era cosa conueniente, y prouechosa saber las lenguas en que estaua escripta, comẽço a aprender la lengua Hebraica, y tanto trabajo puso en ello, que no solo llego a entẽderla: mas aun a hablarla con su particular, y propia pronunciacion, y acentos. Muchos fueron los dineros que gasto con los judios q̃ le yuã a enseñar esta lengua, y grãde era el cuydado que tenia en lleuarlos de noche, no porq̃ nose le daua nada que supiessen que los judios le enseñauan, sino porque los otros judios no lo tuuiessen a mal, y maltractassen a aquellos sus maestros, aduirtiendo que enseñando su lengua fauoreciã al Christianismo, y con sus mesmas letras serian despues venzidos. No contento con esto el sancto Doctor aprendio la lengua Caldea semejãte ala Hebrea, por quãto los libros de Iob, y Daniel, y otros del testamento viejo estauan escriptos en lengua Caldea, aunque con letras Hebreas. Supo tãbien la lengua Syriaca con la conuersacion q̃ tenia con la gente de aq̃lla tierra, la qual es algo semejãte a la Hebrea. No leya ya en libros profanos porque por ello auia sido diuinamẽte castigado enel principio de su vida solitaria, como lo cuenta a Eustochia en el libro de la guarda dela virginidad, donde dize estas palabras cõtarete la historia de mi desdicha. Como por el reyno de los cielos me huuiesse enagenado muchos años ha de la propia casa de mis padres, y de mi hermana, y mis parientes, y lo que es mas difficultoso que estas cosas, de la costumbre dela abundante comida, y fue se a Hierusalem para pelear con el demonio, no podia carecer dela libreria que en Roma auia hecho con gran cuydado y trabajo. Y era tan afficionado alas letras humanas, que yo misero por leer a Tulio me estaua sin comer, y despues delas continas vigilias, y las lagrymas q̃ la memoria de mis peccados sacaua de en medio de mis entrañas tomaua en las manos a Plauto. Si alguna vez buelto en mi leya enlos Prophetas, aborrecia el estilo gruesso dellos, y porque con mis ojos ciegos no veya la luz, no pẽsaua que la culpa estaua en mi vista sino enel Sol. Como assi me traxesse engañado la antigua serpiente, casi en medio dela Quaresma vna fiebre se me metio enlos tuetanos que me consumio mis desdichados miembros, de tal manera que a penas estaua apegado a los huessos, ya se aparejauan mis obsequias, y el vital calor se acabaua, quando repentinamente fuy enel espiritu arrebatado, y lleuado al tribunal del juez, donde auia tanta luz, y tãto resplandor delos que al rededor estauan, q̃ echado en tierra no osaua mirar para arriba. Y como me preguntassen que de que cõdiciõ era, respondi que era Christiano, y aquel Presidente dixo. Mientes que Ciceroniano eres, y no Christiano, porque donde esta tu thesoro esta tu coraçon: y luego me mando açotar, y yo comence a dar vozes, y a dezir sollozando. Ten misericordia de mi señor, ten misericordia de mi. Los que presentes estauan tuuierõ de mi compassion, y suplicaron al juez q̃ perdonasse ami mocedad, y diesse al error lugar de penitencia, con apercebimiento que lo pagaria muy bien, si mas leya enlas letras gentilicas, yo lo prometi con juramento, y cõ esto fuy dexado, y volui en mi, y abri mis ojos llenos de tantas lagrymas. Y cierto este no fue sueño vano con que nos solemos engañar, testigo es aquel tribunal delãte del qual estuue prostrado, testigo es el triste juyzio que temi, pues del me sucedio quedar con las espaldas

llenas

llenas de cardenales, y ſentir las llagas dſpues de aquel arrebatamiento. Teſtigo tambien es el ſuceſſo, y cumplimiento de mi promeſa pues de entonces aca con tanto cuydado he leydo las coſas diuinas, quanto nunca cõ tal deſſeo auia leydo las humanas. Eſta hiſtoria queda dudoſa: porque el meſmo ſagrado doctor afirma en vna Apologia contra Rufino auer ſido ſueño, y no eſtaſi y arrebatamiento, y algunos tienen eſto por mas cierto porque lo que eſcriuia a Rufino parece que lo eſcriuiria con mas cuydado, y recato. Mas eſto no me perſuade a no creer lo que eſcribe a Euſtochia pues por eſcriuir a ſu enemigo pudo querer moſtrar mas humildad, y no preciarſe como ſe preciaua ante Euſtochia de auer ſido arrebatado en eſtaſi, y merecer que con corporal caſtigo, y llagas viſibles fueſſe amoneſtado que voluieſſe todos ſus eſtudios a las ſagradas letras. Para noſotros baſta que por vna via o por otra fue diuinamente exhortado, y debaxo de amenazas, que dexaſſe los libros profanos, y ſe ocupaſſe en los diuinos. Lo qual aſſi lo hizo eſcribiendo coſas tan excelentes como las que oy leemos, no dexando por eſto la aſpereça grande de ſu exercicio monaſtico, durmiendo enel ſuelo, no comiendo coſa cozida, ni beuiendo otra coſa que agua.

Deſta manera paſſo aquellos quatro años, los quales deſpues le parecieron los mas dulces que en ſu vida auia tenido, y gozado. Mas aunque el gran ſieruo de Dios deſſeaua viuir en eſte ſancto exercicio toda ſu vida, por la voluntad y orden del ſeñor que no quiſo que tan gran luz, eſtuuieſſe eſcondida fue trahido de Syria a Roma, procurandolo con gran inſtancia S. Epiphanio Obiſpo de Salamina de Chipre, y Paulino Obiſpo de Antiochia: a los quales el Emperador por ciertas neceſſidades de la Igleſia auia mandado venir a Roma. Llegado S. Hieronymo a Roma, como fueſſe grãde ſu opinion, y doctrina, el Papa Damaſo lo hizo ſu presbytero cardenal, y le encargo que ordenaſſe los officios diuinos para que por todo el año ſe cantaſſen enla Igleſia, y el lo hizo aſſi: y por ſu parecer en fin de cada Pſalmo ſe añadio el verſo de Gloria ſea al padre, y al hijo, y al Eſpiritu ſancto, &c. Y porque ſe hizieſſe cada dia memoria delos ſanctos martyres que por la confeſſion de Chriſto auian padecido, ſe dize, que con gran trabajo, y curioſidad ordeno el Martyrologio q̃ſe canta cada dia en loor delos ſanctos, aunq̃ deſpues otros curioſos, han añadido otros ſanctos martyres y cõfeſſores q̃ enlos ſiguiẽtes ſiglos hã viuido

Eſtando por aquel tiempo en Roma, tomo mucho conocimiento con algunas matronas Romanas, y primero con Marcela, la qual fue la primera que en Roma oſo profeſſar el habito de monja, el qual vocablo, y exercicio era entonces en aquella ciudad nueuo, y aborrecido. Auia Marcela começado a tener eſte deſſeo de auer tractado con S. Athanaſio, y otros ſacerdotes de Egypto, que huyendo delos Arrianos auian venido a Roma, y contandole la vida del gran Antonio Abbad, y de otros mõjes que enel yermo, y en Thebayda viuian, ſe inflamo enel amor de ſemejante exercicio, y ajunto algunas donzellas, y viudas, y começo a viuir con ellas en recogimiẽto, y oraciõ. Y con eſte heroico principio conuido a otras que deſpues le imitaron: y entre ellas fueron Sophronia, Principia, Paula, y ſu hija Euſtochia, y en breue tiempo crecio el numero de ellas tanto, que lo que primeramente era tenido por enojoſo, y aborrecible, ya lo teniã por glorioſo. A todas eſtas inflamaua el glorioſo Doctor al eſtudio dela diuina eſcriptura, y las inſtituya en el modo que auian de ſeruir mejor a Dios.

Con eſtas y otras coſas que ſant Hieronymo hazia, llego a ſer tenido en tanto, que por todos no ſe dezia otra coſa ſino q̃ auia de ſer digno ſuceſſor de Damaſo enel ſummo Pontificado. Mas como nunca ay ſombra ſino dõde ay luz, aſſi la opinion del ſanctiſſimo varon no carecio de imbidia: de lo qual ſe ſiguio que de alli adelante tuuo muchos emulos, y enemigos. Los vnos por imbidia de verlo tan querido de Damaſo, los otros porque tenia tanta familiaridad con Paula, otros porque eran por el reprehendidos de ſus vicios, otros porq̃ erã hereges, y no podian ſuffrir que en Roma eſtuuieſſe quien defendieſſe con tanto heruor la verdad Chriſtiana, y porque el nombre de Arrio era en Roma muy aborrecido aunque tenian la meſma ſecta, y mudaronſe el nombre llamandoſe Origeniſtas, y dauan eſtos a entender, que ſant Hieronymo era de ſu ſecta por quanto era aficionado a Origenes, la perſecucion de ſus contrarios le començaron de alli adelante a dar deſaſſoſſiegos, y enojos muy grandes, y acordandoſe dela ſancta, y ſoſegada vida que en Syria tenia, deſſeauala, y penſaua

en

en salirse de Roma madre que entõces era de los deleytes, y vicios. Començolo tambien a perseguir Rufino que viuia en Roma ala sazõ, y junto se para esto con los Origenistas, y comouian el animo a muchos contra el, y poco era menester para atraher la voluntad, y coraçon de muchos clerigos, y monjes, por estar cõ el sieruo de Dios desabridos por las reprehẽsiones q̃ les auia dado en el libro q̃ escriuio a Eustochia dela virginidad. Calumniaronle entre otras cosas estas ponzoñosas viuoras, hasta tanto que dixeron que andaua enamorado de Paula madre de Eustochia porque con sanctos propositos la visitaua, y doctrinaua: y sobornaron algunos hombres de poco valor, para que testificassen que los auian visto juntos en la cama, y tanto insistieron en esto que lo hizieron lleuar ante el juez, y el admirable Hieronymo siempre en medio destas persecuciones estuuo entero, y constante defendiẽdo su limpieza, y innocencia.

Por estas cosas que cada dia le dauan grandes enojos, sant Hieronymo se determino del todo de dexar a Roma, y assi se salio della, y tomo el camino de Syria, y por el mes de Agosto lleuando en su compañia a Vicencio presbytero, y a otros monjes que en Roma viuiã, se embarco en Ostia, y de alli con buen tiempo fue a Rijoles, donde se embarco, y llego a Chipre, y alli fue muy bien recebido de Sant Epiphanio. De Chipre fue a Antiochia, y visito a sant Paulino, y en la mitad del imbierno fue a Hierusalem, y dela sancta ciudad a Egypto, y visito los monasterios de Nitria. Eneste viaje visito tãbiẽ a Didymo doctissimo varon en Alexandria, y cõ el tuuo mucha amistad, y oyo del la sagrada escriptura, y communicauan los dos cosas muy altas, y de gran consideracion. Tambien oyo a Apolinario Obispo de Antiochia de Syria, y con el se aprouecho mucho.

Auiendo hecho esta larga peregrinacion, y oydo a estos excelentes varones se fue a Bethlem, y enel lugar donde Christo nuestro redẽptor nacio presupuso de hazer, y acabar su vida, y darse largamente a las diuinas letras: y para mas aprouecharse, o porque con auer estado en Roma se auia distrahido algo del conocimiento, o pronunciacion de la lengua Hebrea tuuo consigo vn judio muy docto llamado Barhanina, con cuya conuersacion voluio a saber perfectamente la lengua. Despues que sant Hieronymo se partio de Roma lo siguio Melania: y Paula con Eustochia se fue al monte de Nitria, de donde hazia grandes limosnas a todos los monjes de Egypto, y teniendo S. Hieronymo noticia que alli viuia la persuadio a que se fuesse a Bethlẽ como lo siẽte Paladio enel capitulo veynte y nueue de sus vidas, en donde se quexa de sant Hieronymo, que por auerse lleuado a Paula auia quitado las grandes limosnas con que los monjes, y hermitaños del yermo se sustentauan. Como sancta Paula fue a Bethlẽ, hizo quatro monasterios, los tres para mugeres, y el quarto para monjes: en el qual viuio todo lo restante de su vida el glorioso Doctor fauorecido de sancta Paula q̃ viuia en vno d̃ los otros tres. Melania despues por persuasiõ de Rufino dexo a Bethlem, y se vino a Roma, y con el mesmo Rufino se torno a Syria, y viuio con el en Hierusalem. Aqui sant Hieronymo de nueuo començo a seruir al señor, y traduzia la sagrada escriptura, y escriuia otras muchas obras que le pediã differentes sanctos Obispos, y religiosos. De alli defendia la verdad de la Iglesia, y respondia a las nueuas heregias que por el mundo se sembrauan. No auia herege que luego no lo tenia por enemigo, y temia lo que contra el auia de escriuir. Grande era entonces el nombre de sant Hieronymo. No se dubdaua cosa ardua en todas las Iglesias que no embiauan a el por la resolucion della, y a cerca desto Seuero Sulpicio testigo de vista en el libro tercero de sus Dialogos hablando delos monjes que en el oriẽte auia visto, dize. De alli fuy a Bethlem que esta seys millas de Hierusalem, y diez y seys jornadas de Alexandria. La Iglesia de aquel lugar rige Hieronymo presbytero, porq̃ es parrochia del Obispo de Hierusalem. Ya yo antes en la primera peregrinacion conoci a Hieronymo, y auia entendido que no auia cosa mas de desear que el: porque es vn varon por el merito dela fe, y dote de sus virtudes insigne: y no solo enlas letras Latinas, y Griegas, mas aun en las Hebreas ha sido en tal manera enseñado, que ninguno en todo genero de sciencia se osara comparar con el. Yo me marauillo sino lo conoceys por las muchas obras que ha escripto, pues por toda la redondez dela tierra se lee, y mas abaxo dize. Con el estuue seys meses, y vi que siempre riene cõtina guerra con los malos, y con su virtud se a procurado el odio, y rancor de los perdidos.

Aborre-

Aborrecieron lo los hereges porque no dexa de combatirlos, quisieron lo mal los clerigos porq̃ reprehende sus vicios, y mala vida. Mas todos los buenos lo tienen en mucho, y lo aman: porque los que piensan que es herege se ensandezen, pues su sciencia es catholica, y su doctrina sana. Todo esta siempre en la lecion, todo en los libros, no descansa de dia ni de noche, o lee, o escribe algũa cosa. Y sino tuuiera fixo en mi animo, ni estuuiera antes q̃ lo viera determinado de yrme al yermo, sea me Dios testigo que vn momẽto de tiempo del no me apartara, &c.

Dizen que el glorioso Doctor estando en este monasterio tenia vn Leon, y que le dio por officio que guardasse vn asno que enel monasterio tenian para traer leña, y el Leon lo guardaua con toda diligencia. Estando vn dia el Leon durmiendo passaron por donde el asno se apacentaua vnos mercaderes con vnos camellos, y hallando al asno solo se lo lleuarõ. El Leon como desperto, y no hallo al asno comẽço con grandes bramidos a buscarlo, y no hallandolo, se voluio al monasterio cõ temor, y cierto modo de verguença por su mal recaudo. Los monjes viendo lo assi pensaron que se auia comido al asno, y en pena de su descuydo sant Hieronymo le mando que traxesse la leña que el asno auia de traher, y el Leon lo hazia, y cargado con leña yua al monasterio. Vn dia pues acabado su trabajo salio al campo, y vio los mercaderes que voluian de su camino, y trahian el asno delãte de todos los camellos. Y como el Leon lo vio arremetio contra ellos, y huyẽdo del los mercaderes tomo su asno delante, y a los camellos hizolos yr al monasterio. Sant Hieronymo mando quitar las cargas delos camellos, y que les diessen recaudo, y viniendo despues los mercaderes en siguimiento de su hazienda fueron bien hospedados, y amonestandoles el Doctor glorioso que no tomassen las cosas que no eran suyas los despidio con gran amor. Deste sucesso estoy muy dubdoso, y es dificil de creer, porq̃ no ay auctor graue que lo diga, y hallasse auer sucedido esto a Gerasimo famoso padre del yermo, que viuia ala ribera del Iordan como lo escribe Sant Sophronio en el prado espiritual capitulo ciento y siete, y pienso que equiuocaron los antiguos el nombre de Hieronymo por Gerasimo por parecerse mucho. Añadese a esto que en Bethlem, y su tierra no suelen andar Leones por ser tierra muy poblada y estar cerca de Hierusalem ciudad populosa, y es mas verisimil andar a las riberas del Iordan donde Gerasimo viuia. Mas tornando a nuestra historia el gran seruo de Dios Hieronymo era celebrado por todo el mundo, y no se trataua entre los doctos sino de su doctrina, y curiosidad, y sancta vida. Por lo qual crecia mas la imbidia delos imbidiosos, y el maldezir delos maldizientes, ya no en secreto, sino publicamente, y entre los de mas Rufino no pudiendo suffrir la gloria de su nombre con escripturas y epistolas lo comẽço a infamar assi acerca de su vida, como que no sentia bien dela fe, y dezia que fauorecia a los Origenistas. Y para acrecentar el numero de los imbidiosos, y calumniadores, soborno a Vigilancio Frances, y a Paladio de Galacia, y a Magno, y a Domnion, y a Pamachio, los quales escondieron, y detuuieron muchos libros del sancto Doctor porque no viniessen en manos delos hombres, y algunos escriuieron libros contra el. Y tanto pudo la malicia de sus contrarios que antes que sant Agustin lo bien conociesse, lo tuuo por hombre apartado dela catholica verdad, y procurana atraherlo a su opinion, pensando que seguia a los hereges o que las opiniones que tenia eran propias suyas, y no sacadas dela diuina escriptura ni corroboradas con buen fundamento: lo qual se vee enla epistola que sant Agustin le escriuio, reprehendiendo le q̃ auia sentido que sant Pedro y sant Pablo auian mentido, y enel libro dela origen delas almas, y enel llanto dela enemistad cõ Rufino, y en otras cosas. Mas despues q̃ lo conocio lo embio a visitar con Paulo Orosio y otros, y q̃do del muy enamorado, y tuuolo en mucho. Viniẽdo lo a conocer desta manera enteramẽte los sanctos d' la yglesia, se deshaziã las torres de viento que sus contrarios fabricauan, y el sancto Doctor tanto mas resplandecia en todo el vniuerso. Treynta años estuuo enel monasterio de Bethlem enseñando, y escriuiendo con vn estudio, y trabajo perpetuo, y escriuio muchos libros que no escriuimos por ser sus obras tan notorias. Al cabo deste tiempo que fue a los nouenta y vn años de su vida, y a los quatrocientos y veynte y dos del virginal parto cayo en vna enfermedad: y conociendo que su vida temporal se acabaua se aparejo para el vltimo tranze donde se auia de despojar del

vestido

veſtido mortal. Viendo lo aſſi ſus monjes co mençaron allorar tan gran perdida, y aduirtiẽ do enello el diuino Hieronymo llamo a Euſe bio Cremones que era el que mas amaua, y dixo le. Hijo Euſebio porque derramas eſtas inutiles lagrimas? No es vano llorar ſobre el defuncto? Qual viuiente no vera eſte deſa tamiẽto del cuerpo? Lo que hablo Dios, y oy ſte, oſas contradezir, ſabiendo que ninguno puede contradezir ſu voluntad? Ruego te hijo que no andes ſegun la carne. Dexa de llorar pues ſabes que las armas de nueſtra guerra ſon carnales. Y voluiendo ſe a los de mas mõ jes con alegre y apacible roſtro les dixo. Ceſ ſe vueſtra triſteza, y llanto. Tened todos vna voz gozoſa: porque eſte es el tiempo aceptable. Veys aqui el dia de regocijo y alegria ſo bre todos los de mi vida, en el qual el ſeñor fiel en ſus palabras, y ſancto en todas ſus o bras abre ſu mano para lleuar a la ſoberana patria mi deſterrada alma, y metida haſta a gora enla carcel de la muerte por el peccado de mi padre Adan, y deſpues recuperada cõ la ſangre precioſa de ſu hijo. No querays hijos mios muy amados impidir mi gozo, no prohibays voluer a la tierra lo que es ſuyo. Tomad luego mi cuerpo, y poned lo en la tierra dela qual es compueſto para que buel ua adonde vino. Los monjes oyendo eſtas pa labras mucho mas llorauan, y cumpliendo el mandado de ſu maeſtro ſanctiſsimo, lo to maron, y deſnudo lo puſieron ſobre la tierra cubierto con vn paño de lino. Y como el ad mirable Hieronymo ſintio la aſpereza de la tierra holgoſe mucho, y buelto a los monjes que deshechos en lagrimas eſtauan les dixo. Yo os amoneſto amados hijos mios por mi engendrados enlas entrañas de Ieſu Chriſto por el amor y charidad con que os ame, que os ſoſſegueys. Pues ſoys eſpirituales para que derramays eſtas lagrimas tan ſin fructo? Sola mente os traya a lagrimas la memoria de vue ſtros peccados, y tan preſtos eſtad a las lagri mas como lo eſtuuiſteys a la culpa: ſi alguno ſe muere por el peccado llorad: mas pues yo voy al puerto dela ſalud, no lloreys antes os deueys gozar. Porque que coſa ay mas de de xar que la miſeria deſta vida, en la qual ſiem pre eſtamos rodeados de muchedumbre de dolores, y paſſiones: de tal manera que no ſe hallara vna hora en que el hombre eſte libre de alguna paſſion. Si es rico anguſtiaſe con el temor de perder lo que poſſee. Si es pobre nun ca ſoſſiega buſcando lo que ha meneſter. Si es bueno luego teme el peligro del demonio, y los naufragios deſte ſiglo. No ay edad ni con dicion alguna que no ſea participante de de ſaſſoſſiegos, en tanto que en la miſeria deſta vi da fuere. Si ſabeys algo de mi que impida mi camino doled os. Ay quantos nauegan proſ peramente por el grande y eſpantoſo mar de ſta vida, venziendo tantas olas de tentacio nes, y alfin de tantas victorias creyendo que al canҫan el fin deſſeado, ſe pierden en eſta ho ra indiſcretamente cõ los lazos del demonio. Ay quãtos ay buenos, y de aprouada vida que por no eſtar recatados, por el penſamiento de vn peccado en eſta hora ſon amenaçados con la muerte, y la cayda. Por tanto en tanto q̃ vi uis temed, que ſi nueſtro padre Adam temiera no cayera. El principio de nueſtros males fue la preſumpcion. El que no teme preſume de ſi. Todas las ſagradas lerras eſtan llenas deſte temor, y recatamiento que hemos de tener, y proſiguiendo ſu platica les hablo de los mu chos que ſe pierden por el deſcuydo, y acedia que tienen. Dixo les de los hereges, y falſos Doctores para que ſe guardaſſen dellos. Dio les a entender los mortales males que cauſa la ſoberuia, y lo mucho que aprouecha la humil dad, y la obediencia. Aconſejoles que fueſſen agenos de yra, y riquezas. Tratado de las cali dades que el hõbre deue tener para ſer Chri ſtiano, y preciarſe de tan excelente nombre: y como ha de eſtar en perpetua penitencia, y quanto es la muerte dulce para los juſtos. Mo uido el gran Hieronymo con ſus llantos, falta ronſe le las lagrymas, y buelto concierta miſe ricordia delos que tanto amaua les dixo. Ea buenos caualleros de Chriſto confiad enel ſe ñor, y enla potencia de ſu virtud. No querays temer que de Dios alcançareys miſericordia ſi eſperays enel, porque es miſericordioſo, y piadoſo, y no deſmampara a los que enel eſpe ran. Quien confio enel ſeñor que fueſſe dexa do? Si agora yo os dexo, por auentura no os re cibira el ſeñor? Acordaos hijos chariſſimos como deſpues dela muerte de Moyſes, Dios eſcogio a Ioſue por capitan, y protector de ſu pueblo: y lleuando ſe a Elias hizo propheta a Eliſeo. Por auentura ha ſe apocado la mano del ſeñor, ó ha ſe oluidado de tener miſericor dia? De voſotros d'ſpertara otro paſtor al qual dara poder de Euangelizar, y entrara ſin mã

cha,

cha,y obrara juſticia. Catad aqui a Euſebio mi hijo muy amado tendreys con voſotros,y oyreys lo como a mi,y tu hijo Euſebio leuantate,y viſte te de fortaleza.Siempre eſta ſubjecto al ſeñor,y no contradigas ſu voluntad.Tu ſalud ſera Dios ſempiternamente, y no faltara tu juſticia.Seras mas humilde que todos,leuãta tus ojos al cielo,y eſte ſiempre en tu coraçõ la ley del ſeñor.No quieras temer la deſhonra,y injurias delos hombres. Si eſperares enel ſeñor recibiras fortaleza, y tendras alas como Aguila,y volaras,y no faltara tu buelo. Yo te conſtituyo ſobre eſta compañia,para q̃ arrãques,y deſtruyas,y pierdas,y reedifiques, y plantes:conuiene te ſer irreprehenſible.Mal puede corregir el que eſta ſubjecto a que le digan,tambien lo hazes tu aſſi. Mayor trabajo tendras:mas mayor premio. Seras templado prudente,vergonçoſo, hoſpedero, y enſeñador. No haras a nadie violencia,amaras a todos con grande amor,y mas a los que ſon mejores.No ſeas perſeguidor ſino modeſto,no litigioſo,ni cobdicioſo.Adquiere las palabras que has de predicar con la oracion,porque eſte modo de predicar vale para alumbrar,y reprehender,y para enſeñar en la juſticia,para q̃ ſea el oyente perfecto, y inſtruydo en toda buena obra. Como huuo acabado de hablar con Euſebio,llamo a ſus monjes, y vno a vno los abraço, y beſo, y alçando vn poco la voz con roſtro apacible alço las manos al cielo, y con muchas lagrymas dixo. Piadoſo Ieſus, virtud mia,refrigerio mio,Saluador mio loor mia en quien eſpere,en quien crey, y a quien ame.Suma dulcedumbre,torre de fortaleza,y mi eſperança deſde mis tiernos años, llamame guia de mi vida,y reſponderete.Da la dieſtra de tu clemencia ala obra de tus manos q̃ tu criador de todas las coſas formaſte del limo de la tierra formaſte,y compuſiſte cõ hueſos,y neruios,y muriendo le diſte vida, y miſericordia.Ben ſeñor y no tardes,pues es ya tiẽpo que el poluo buelua al poluo, y el eſpiritu buelua a ti Saluador,y abre le las puertas dela vida,pues eſtando por mi colgado en la cruz prometiſte que la recibirias, y encendido en amor diuino hablo grandes coſas con Ieſus Dios nueſtro llenas de vna ſuauidad celeſtial, y alfin de tan alta meditacion voluioſe a ſus diſcipulos, y rogoles que lo ſepultaſſen junto del peſebre del ſeñor. Y a eſto vno dellos le traxo el ſancto Sacramento: y el con eſpiritu ſobre natural mirandolo dixo coſas ſanctiſſimas a ſu dulce Ieſus,y alfin concluyo con eſtas palabras.O luz inuiſible que no ſe puede apagar,que alumbras todas las coſas, da viſta para que te vea ami que eſtoy llamãdo como el ciego junto del camino,y diziendo.Tẽ miſericordia de mi hijo de Dauid.Cata aqui piadoſo Ieſus que eſtoy echado como muerto,leuantame,y reſuſcitame,y confeſſarete.Enfermo eſtoy,y no tengo en mi carne ſanidad,por tanto pues eres medico ſaname. Deſnudo eſtoy,y afligido con el frio,y pues eres rico viſteme.De hambre perezco en eſte yermo, y pues eres el verdadero manjar hartame.Libra me d'ſte lazo protector mio,gouernador mio, firmamento mio,refugio mio, guia mia, rio caudal mio,y Dios mio,en cuyas manos encomiendo el eſpiritu que redemiſte en la cruz,y le diſte vida,y miſericordia.Mira ſeñor mi humildad,no me dexes en las manos del enemigo.Oy entrare contigo en el lugar de tus admirables apoſentos para habitar en tu caſa, y en la largura de los dias en los ſiglos de los ſiglos. Y como eſto dixo recibio el ſancto Sacramento,y luego el lugar donde eſtaua echado ſe hinchio d' celeſtial luz,de tal modo que no ſe podia ver el ſancto ſieruo de Dios. Y eſtando aſſi de en medio de aquella luz ſe oyo vna voz que dixo.Ven amado mio,tiempo es ya que recibas el galardon delos trabajos que por mi cauſa ſuffriſte, y el glorioſo Hieronymo reſpondio.Ya voy para ti piadoſo Ieſus,recibe la alma que con tu ſangre redemiſte, y al fin deſtas palabras,la luz ſe fue ſubiendo para el cielo, lleuando conſigo la ſancta alma del varon de Dios famoſo enel cielo,y famoſo en la tierra. Y ala meſma hora ſu ſubida para los altos cielos fue reuelada a ſant Cirilo Obiſpo de Hieruſalem, y al ſapiẽtiſſimo, y diuino ſant Aguſtin ſu grande amigo.Los monjes tomaron ſu ſancto cuerpo,y lo ſepultaron junto del peſebre del ſeñor, donde hizo grandes y extraños milagros,y deſpues d' muchos años fue trahido a Roma,y agora eſta en ella en ſancta Maria la mayor.Celebra ſe ſu fieſta poſtrero de Septiembre.

Recopile eſta hiſtoria delas obras meſmas del glorioſo Doctor,y de Euſebio Cremonenſe en la epiſtola que eſcribio a Damaſo Obiſpo Portuenſe, y Theodoſio ſenador de Roma,y delos autores enla hiſtoria meſma alegados.

El

El martyrio de Sant Victor, y Vrso.

SANT Victor, y Vrso fueron soldados de la glorioſa legion Thebea, y quando por el furor, y enojo del Emperador Maximiano fueron mandados degollar Sant Mauricio y ſus compañeros, eſtos dos ſanctos martyres ſe fueron huyendo. Y como lo ſiguieſſe Hirtaco executor que era de la cruel ſentencia, los alcanço, y hallo en Francia en vn lugar llamado Solodoro que es ſobre Aruia, y fueron con crueles tormentos atormentados, y eſtando enel tormento vino ſobre ellos vn celeſtial reſplandor, y los miniſtros de Hirtaco cayerõ en tierra. Deſpues los echaron en el fuego, y ſalieron ſin leſion, porque vna nuue deſcargo ſobre las llamas mucha cantidad de agua, y las mato. Viendo eſto los officiales los degollaron, y paſſado cierto tiempo el cuerpo de Sant Victor fue lleuado a Genoua endonde con gloria de milagros, y con veneracion de los fieles es acatado. Celebra ſe la fieſta deſtos martyres a los treynta de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martyrologio.

El martyrio de Sant Antonino de Placencia, de Italia

SANT Antonino fue vno de los ſoldados de la ſancta religion Thebea, y como muchos delos ſoldados d'ella ſe fueſſen huyendo por diuerſas partes, el bendicto ſant Antonino fue a dar en la ciudad de Placencia de Lombardia, donde fue preſo, y coronado con glorioſa corona de martyrio. Y eſtando mucho tiempo ſu ſancto cuerpo ſin ſer conocido, ſe reuelo a ſant Sabino Obiſpo de la meſma ciudad, y el lo ſepulto en el ſepulchro de ſant Victor Obiſpo, el qual con eſpiritu prophetico auia dicho que en ſu ſepulchro deſpues del auia de ſer ſepultado otro mayor, y de mayores prendas. Celebra ſe ſu fieſta poſtrero de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del Martyrologio atribuydo a Sant Hieronymo, y de Petro de Natalibus en ſu cathalogo.

La vida y martyrio del gran ſieruo de Dios Sant Gregorio de Armenia.

QVeriendo el Imperio de los Perſas voluio a los Parthos, y llego a tanta potencia que ſeñoreo no ſolo a los Perſas: mas tambien a los Armenios, y Indios comarcanos a Perſia, y a los Maſagetas, ſucedieron en el ſeñorio deſtos Reynos quatro hermanos llamados por ſobre nombre los Arſacidas, y pareciendoles que vno no los podria bien gouernar a todos partieron el Imperio dellos. El primero que ſu ſobre nombre tomo por nombre propio llamandoſe Arſacides, ſe tomo el Reyno de los Partos como a cabeça de los demas reynos. El ſegundo fue Rey de Perſia, el tercero de los Indios, y el quarto delos Maſagetas. Deſpues ſucedio en eſte Reyno de Perſia, Artabanes hijo de Valarſo del linage de los Arſacidas: y como fueſſe gran Aſtrologo y huuieſſe contemplado el curſo delas eſtrellas, eſtando vna noche en la cama con ſu muger, le dixo. Segun yo conjeturo de los curſos de los planetas, ſi agora ſe leuãtaſſe alguno contra ſu ſeñor, no ſeria en balde ſu deſigno, y deſſeo. Eſtas palabras oyo vna dama dela Reyna de generoſa ſangre, la qual tenia amores con vno delos mas principales dela caſa, y corte del Rey que trahia ſu decendencia delos Aſſirios, llamado Artaſiras. Eſte auia muchas vezes pẽſando tyrannizar el Reyno, y auia lo communicado con algunos ſus amigos: mas no oſaua intentar tan arduo negocio. La dama q̃ Artaducta ſe llamaua ſaliẽdo ſe dela camara del Rey ſe fue para Artaſiras, y contole lo q̃ auia oydo, y diole animo para emprender el reyno con preſupueſto, y promeſa que ſi lo alcançaua, la auia de tomar por ſu muger. Artaſiras luego communico eſte negocio con los mas principales Aſſirios, y Perſas dela corte, diziẽdoles que era grãde deshonra ſuya tener Rey de otra nacion, y que entonces era tiempo de librarſe

librarſe de la tyrannia de los Parthos. Todos vinieron en ello,y tomando por ſu capitan, y Principe a Artaſiras embiaron a Zecas, y Carenas varões prīcipales entre ellos por Embaxadores a ſu propio Rey Artabanes, para que pues el Reyno no era de los Arſacidas lo dexaſſe de bien a biē ſin peligro de ſu vida, y ſin los otros males que ſuelen ſuceder dela guerra.Artabanes creyēdo en el juyzio dela Aſtrologia, no ſe determino por entonces en coſa alguna,aunque amenazo a los Embaxadores ſi mas le ſueſſen con tales recaudos.Artaſiras, y los demas viēdo que el Rey no queria dexar el Reyno,començaron a hazer le guerra,y huuo entre los vnos y los otros muchos enquentros,y diuerſos ſuceſſos venziēdo vna vez los Perſas,y otras los Parthos. La poſtrera vez que ſe ajuntaron Artaſiras hablo con Artabanes, y prometio le de darle vn Rey no donde viuieſſe abundantemente ſi dexaua el Reyno que ya no podia defender, y no lo queriendo hazer vinieron a la batalla,y al principio lleuaua la ventaja Artabanes, y Artaſiras ſintiendo ſe inferior en el poder hizo como que huya,y Artabanes fue tras el, y como Artaſiras lo vio entre ſus eſquadrones,y fueſſe marauilloſo flechero tiro le vna flecha que le dio en la tetilla,y con ella lo mato, y con ſu muerte los Perſas,y Partos lo recibieron por ſu Rey, y ſeñor,y el ſe caſo con Artaducta, y la coronno por Reyna.

Era ala ſazon Rey de Armenia Cuſaro hermano de Artabanes, el q̄l como ſupo ſu muerte ajūto grāde exercito de Albanos,y Geogianos, y Hunos,y fue cōtra Artaſiras: y juntādo ſe ambos Reyes dierōſe vna ſangriēta batalla, en la qual con muerte de muchos Perſas quedo Artaſiras venzido:y los Armenios victoriosos entraron por Perſia,y tomādo muchos captiuos,y ricos deſpojos ſe voluierō glorioſos y ricos a Armenia.El año ſiguiente durādo la enemiga entre eſtos dos reyes,fuerō muchos Sarrazenos a ayudar a Cuſaro,y con ellos voluio contra los Perſas,y venziolos otra vez.Artaſiras viendoſe dos vezes vēzido tuuo temor de ſu enemigo,y entrando con ſus grandes en conſejo pidioles parecer de lo que haria para reſiſtirlo,y prometio el Reyno de los Parthos al que le dieſſe conſejo ſufficiente para remediar ſu daño.Entre los demas grandes eſtaua vn cauallero muy principal llamado Anac,el qual le dixo,que el remediaria aquel negocio tan graue,cō que ſi el murieſſe tuuieſſe cuyda do de ſu muger, y hijos, y todos ſus coſas,y como ſe lo prometieſſe Artaſiras tomo ſu muger,y hijos,y vn ſu hermano,y fueſe a Armenia,y dixo a Cuſaro,que ſe venia huyendo del Rey de Perſia,por ſeruirlo:y el Armenio lo recibio muy bien, y lo creyo,eſpecialmēte viendo le venir con ſus mayores prendas,y cō mucha familiaridad paſſarō aq̄l imbierno. Venido el verano Cuſaro dio cō ſu cāpo la buelta de Perſia,y Aloxoſe en Ararat,y alli diziendo le Anac q̄ le queria hablar en ſecreto jūtamēte cō ſu hermano,entrarō ſolos cō el en ſu camara,y dieronle de puñaladas,y luego tomaron dos caballos,y echaron a huyr. Los Satrapas de Armenia viendo muerto ſu Rey ſiguierō a Anac,y a ſu hermano,y alcançaron los en vna puente,y tomandoles la delantera los cō pelierō ha q̄ ſe echaſſen la puēte abaxo al rio y enel ſe ahogarō,y voluiēdo a Armenia matarō ala muger,y a todos los pariētes d'Anac, excepto dos hijos pequeños q̄ aun mamauā:a los quales tomādo vno q̄ los amaua los lleuo el vno a tierra de Perſia,y el otro a tierra d'los Romanos,y eſte es el Gregorio cuya vida començamos a eſcriuir.Artaſiras q̄ tuuo noticia dela muerte de Cuſaro vino contra los Armenios, y venziolos, y apoderoſe de todo aquel Reyno,y voluioſe cō grādetriūpho a Perſia:y en eſta jornada tomo preſo a vn hijo de Cuſaro llamado Tiridates, al qual no quiſo matar por ſu tierna edad:mas deſterrolo de todos aq̄llos Reynos para las tierras de los Romanos. Gregorio como fue dexado en tierra d'los Romanos,lleuarōlo a Ceſarea d' Capadocia,y alli aprēdio otra doctrina q̄ la de ſus antepaſſados,y exercitado diligentemente en las coſas Chriſtianas.Tiridates enel entretāto como ſe ſabia q̄ era de ſangre real era muy tenido,y reuerenciauanlo donde quiera q̄ eſtaua como ſi fuera preſidēte o otro official nōbrado por los Romanos,y como Gregorio lo conocio fueſe para el,y offreciole ſu voluntad,y ſeruicio, y Tiridates ſe ſiruio del aunque le tenia odio porque tenia la religion Chriſtiana.

Por eſte tiēpo los Godos mouierō guerra a los Romanos,y el general Romano vino con ellos a batalla,y deſafiandolo el general Godo a batalla ſingular, fue en nombre del Romano nombrado Tiridates por ſer hom-

bre de grandes fuerças, y muy exercitado en las armas, y el salio al campo, y facilmente venzio al Barbaro: y por ello Tiridates fue restituydo con gran gloria en su Reyno con el fauor delos Romanos, y començandolo a gozar se dio a la religion de sus antepassados adorando los Idolos especialmente a Diana, a quien tenia en mucho, y en gran honor. Solo le faltaua para su contentamiento que Gregorio, que con el se auia ydo, fuesse su compañero en los sacrificios, y por muchas vezes le rogo que lo hiziesse. El bendicto Gregorio como fuesse muy Christiano, y sieruo de Dios le respondia, que en las cosas corporales q̃ no corrompian la alma el seruiria como a señor: mas que en los negocios que la alma corria peligro no le obedeceria aunque pensasse perder la vida. Por lo qual enojado mucho Tiridates mando que le atrauessassen vn palo gruesso en la boca, y se lo apretassen hasta que la parte de arriba se apartasse de la de abaxo: y que sobre los hombres le pusiessen grandes y pesadas piedras de sal, y desta manera estuuiesse colgado por espacio de siete dias. Al cabo de los quales le hablo, y pregunto si auia mudado de parecer, y estaua determinado a offrecer sacrificio a sus Dioses. Y como lo hallasse con su primera constancia, dio le otros tormentos no mas clementes que los primeros, y hizo lo colgar de vn pie, y que debaxo le pusiessen fuego, y estiercol, y que diez verdugos lo açotassen cõ varas crueles, y assi padecia con el humo grãdemente, demas de los açotes que le dauan, porque como era esposo no podia alentar, y passando adelante, se le metia en las heridas que le hazian. El sieruo de Dios no solo suffria animosamente este martyrio: mas daua grandes gracias a Dios, y a vozes enseñaua la religion Christiana a los que estauan presentes. Deziales como en el principio auia Dios criado el cielo, y la tierra, y como formo al hombre, y le puso en el paraysso, del qual despues fue echado por auer traspassado el mandado de su mesmo Dios. Informolos de las molestias que se enseñorearon sobre nosotros despues q̃ perdimos los bienes del paraysso, y la incomparable benignidad de Dios, pues teniendo cuydado de nuestra salud, nos auia embiado Doctores, y Prophetas que predicaron la carne que su vnigenito hijo auia de recebir. Contoles todas sus passiones, los bofetones, la cruz, la lançada, y la muerte voluntaria: la resurrection y nuestra correcion, y la restitucion del primer bien nuestro, y como a los dignos se da el reyno de los cielos, y para los malos esta aparejado el tormento de fuego eterno, y las tinieblas, y el inmortal gusano, y todos los demas tormentos que se procuraron assi mesmos todos los que son sieruos del peccado.

Todo quanto Sant Gregorio dixo escriuio vno de los que alli estauan, y lo lleuo al Rey, el qual al cabo de los siete dias que estaua colgado del pie, pensando que con la crueldad del tormento se abria inclinado a obedecerlo, lo hizo quitar, y lleuarlo ante su presencia, y de sus palabras conocio con quanta mayor voluntad, y alegria queria dexar esta vida que la fe de Christo, y por ello dio en pensar otros mas graues tormentos: y quanto a lo primero le hizo poner en las espinillas vnas tablas de la vna parte, y de la otra, y apretar se las tanto con vna cuerda, que le vinieron a destilar gotas de sangre por las puntas de los dedos. Despues porque auia estado con animo libre en medio deste tormento le mando hincar vnos clauos en las plãtas de los pies, y que corriesse con ellos, quedando el suelo lleno de sangre. Como el martyr daua los passos apresurados, y los clauos se le hincauan mas, era grande el dolor que sentia. Mas como sino sintiera dolor mostraua el amor que tenia a Christo? Con todo esto corria, y cantando dezia. Caminando yuan y llorauan, echando sus semillas, mas vendran con regocijo cogiendo sus manojos del fructo. Tiridates que lo oya cantar mandaua a los verdugos que lo hiriessen mas cruelmente, y lleno de colera, y indignacion, lo hizo echar voca arriba, y que con vnas tablas le apretassen fuertemẽte la cabeça, y cõ vn cañuto le echassen dentro delas narizes vinagre mezclado cõ Salitre, y sal, la agrura y humo de lo qual se le metio por lo interior dela cabeça hasta los sesos. Despues pẽso otro modo de atormentarlo, el qual claramẽte mostrasse su crueldad, y la fortaleza del animo del martyr, y fue que mando hinchir vn cesto de hollin, y meterle en el la cabeça, y atarse lo apretado al cuello, de modo que no se le pudiesse quitar, ni el sacar la cabeça del: y desta manera lo de-

lo dexo por seys dias enteros. Venido el septimo el Rey lo mando llamar, y haziendo del burla como solia le dixo. De donde vienes? Vienes de aquel reyno, y de aquellos bienes que tanto alabas y esperauas recebir? El generoso martyr libremente, y con gran confiança le respondio. Aun no he ydo o Rey a aquella inefable felicidad, porque aun estoy preso con esta pesada carga del cuerpo: mas porque he suffrido esto por mi señor, yre me poco despues a su gloria. Estara entonces sentado el mesmo verbo de Dios juez no solamente de los hechos, mas aun de los conceptos, y pensamientos del coraçon, penetrando hasta la diuision de la alma, y de los huesos y los tuetanos, y a cada vno galardonara como mereciere: en el qual tiempo (ay de mi) que peligro te cercara, y con que tormento seras condennado. Oyendo el Rey estas palabras encrudeleciose su animo, y con rabia y furor le mando dar vn tormento jamas oydo, ni aun por el mesmo demonio ymaginado, y fue que lo hizo colgar delos pies cabeça abaxo, y que por las partes posteras le metiessen vn embasador, y por el le hinchiessen el vientre de agua. Cosa harto vergonçosa para todos los ojos que de Tiridates no fueran: mas los suyos suffrianlo por estar en aquel q̃ tenia la alma llena de vicio, y maldad. Viendo el Rey que este tormento, no auia mudado vn punto ni atomo la voluntad de Sant Gregorio, torno le a hablar con blandas palabras, y dixole. Obedeceme, y sacrifica a los Dioses soberanos, porque de otra manera yo te juro por su alta potencia que pereceras cruelmente. Dixo el constante Gregorio. Yo sacrificare: mas al Saluador mio sacrificio de alabança que alos que carecen de sentido, y entendimiento, y son sin alma, y sordos no plegue a ti Christo Rey mio que los honre con hecho ni con palabra, aunque se me den mas, y mas graues tormentos. Con estas palabras Tiridates se ahogaua de coraje y hizo colgar otra vez al martyr, y que cõ vñas de hierro rompiessen los costados del que era mas duro y fuerte que el mesmo hierro, hasta que sobre la tierra cayan muchas fuentes de sangre, y la teñian, y auiendo le rompido todo el cuerpo, lo echaron tendido sobre abrojos de hierro, y por ellos lo trayan arrastrando de arriba para abaxo: mas el con todos estos tormentos no florecia menos que las generosas plantas quando estan con copiosa agua regadas. A esto el Rey le dezia. Donde esta Gregorio tu Dios en quien esperas? Venga agora y libre te de mis manos. Y diziendo le esto lo mando meter en la carcel. El dia siguiente lo mando llamar, y hallolo con alegre rostro, y animo, y con el cuerpo sano auiendo lo dexado tan atribulado que le parecia que no le quedaua donde se pudiesse entretener su vital aliento. Con todo esto no dexaua de ser el mesmo Tiridates, y pensaua el necio vencer la inuencible anima. Para lo qual le hizo hazer vnas botas de hierro, y meterle en ellas las piernas, y despues apretarselas con cuños tambien de hierro, y colgandolo con este tormento se lo dexo por tres dias. El sancto varon hazia burla destos tormentos, y mostraua a todos como en balde esperauan que auia de mudar de parecer. Dixo le Tiridates a esta sazon. No has sentido q̃ en valde cõfias en tu Dios? y sino es assi, muestranos que bien has alcançado dela esperança que en el tienes. Respondio. Tu sabes poco, y tractas te como ignorante pues contra ti pronuncias los martyrios q̃ me das, y te subjectas al fuego d̃l infierno: mas yo confio en mi señor que es mi defensor, y refugio, y espere en el, y assi no tengo cuydado q̃ despedazes mis carnes: que sepas que quanto mas se deshaze nuestro hombre exterior, tanto mas somos renouados, y enseñados en el interior. Miro entonces con turbado rostro el Rey al martyr, y dixole. Pues has dicho que has de ser renouado, y nos has amenazado cõ el fuego perdurable, en el entretanto con este que se apaga te enseñare que no seas tan claramente desuergonçado contra nuestra potencia, y luego mando derretir mucho plomo en vna caldera, y echar en ella al valeroso Gregorio. Mas no sintio con ello mas que si fuera agua templada, de lo qual era argumento euidente ver que metido entre el plomo reprehẽdia al Rey de su error libremente, y con gran confiança. El Armenio Rey espantaua se desto, y viendo que no valia en los tormentos, quiso ganarlo con engaños, y començo a prometerle grandes riquezas, deleytes, y honras. Y creyendo que el Rey lo dezia de veras, vno delos Satrapas dixo. No es licito q̃ este viua ni vea el Sol, pues es hijo de Anac Partho el q̃l cõ engaño mato a tu padre

Cusaro, y entrego al tyrano Rey delos Persas a toda Armenia captiua. Como esto oyo Tiridates acordose de la muerte de su padre, y oluidando se de las promesas que hazia, pen so encrudelecerse mas con el. Y atado de pies y manos lo mando echar en vn lago que estaua en la ciudad de Artaxat lleno de cieno, y de serpientes venenosas, y gusanos, hecho antiguamente por los Armenios para dar muertes crueles, y tal era que nun ca ningun condennado pudo durar en el solo vn dia. En este lago fue echado el victorioso Gregorio, y luego vn Angel lo desato, y saco a la ribera en donde aunque muy hondo estaua viuio catorze años milagrosamente, sustentando se con vn poco de pan que cada dia le daua vna deuota viuda que auia en Artaxat, amonestada por vna vision. Tiridates pensando que el sieruo de Dios Gregorio fuesse muerto, especialmente porque entonces era imbierno, y hazia gran frio no curo mas del, y fue se a la ciudad mas principal del Reyno, y alli ajunto gran campo, y hizo con mano vencedora guerra a Persia, y a Siria, y daua de todo esto grandes gracias a Iupiter, Diana, y Hercules, y en estas cosas se ocupo algunos años.

Por este tiempo imperaua en Roma Diocleciano: el qual teniendo desseo de casarse, despues de auer repudiado muchos casamientos que se le offrecieron, tuno noticia que en vn monasterio de monjas de gran vida, y religion, cuya Abbadesa se llamaua Gayana estaua vna religiosa que se dezia Ripsime hermosissima extremadamente, y no menos dotada de gracia, gentileza y buenas costumbres. De la qual auiendo visto vn retracto que le lleuaron quedo della tan enamorado que no pensaua ni imaginaua otra cosa, y tracto de casarse con ella, y como supo que era Christiana lo embio a persuadir, y hablar sobre su casamiento: y luego como quien lo tenia por cierto hizo grandes aparejos de grande costa, y magestad para las bodas. Ripsime que entendio esto imagine el lector que pudo sentir sino vn temor grande, y nouedad extraña, como aquella que dias auia, que solamente se ocupaua en abstinencia, y hymnos, y oraciones, y como donzella de tan santas prendas con vn gran sospiro dixo. No te faltare esposo mio Christo, no te injuriare o amada virginidad, no te sere traydora o madre mia cõtinencia, y en diziendo esto consulto este negocio con Gayana, y otras santas monjas, y todas se concordaron en que hechassen a huyr, y assi dexada la patria, y monasterio acompañadas de soledad, y pobreza, se fueron a Armenia, y llegando a la ciudad de Ararat se metieron en vn molino de azeyte, donde començaron a viuir, sustentandose de hilar, y adereçar lana, y otros officios humildes. Diocleciano teniendo entendida la partida de Ripsime, y buscando la con grandes diligencias supo como se auia ydo a Armenia, y luego escriuio a Tiridates que la hiziesse buscar, y se la embiasse, y castigasse a los Christianos donde quiera que los hallasse, pues de tal manera engañauan a las gentes. Tiridates como recibio las cartas, hizo buscar a la santa virgen, y teniendo noticia que estaua en el molino, y temiendo que no se le escapasse, mandola sitiar con mucha gente, y algunos le fueron a dezir como Ripsime era hermosissima, y de admirable gracia. El Rey que tanto la oyo alabar enamorose ardientissimamente de ella, y embiole vnos vestidos reales para que se vistiesse, y adereçada con ellos fue se a la casa Real, y que las otras sus compañeras quedassen detenidas, y con guarda. Ripsime que oyo este mandado temio grandemente, y encomendose a Dios, y Gayana y las demas la esforçauan, y pedian a Dios socorro, y desechando las vestiduras Reales todas se pusieron en oracion, y estando en ella, sobreuino vn espantable trueno, y del salio vna voz que dixo. Esta de buen animo, y confiad, pues estoy con vosotras, que sin ser tocadas sereys guardadas de los asaltos del enemigo, y entrareys conmigo en mi thalamo, y recibireys el reyno que os esta aparejado. Quanto esta voz fue dulce a las santas donzellas, tanto fue el truedonde salio espantable a los criados del Rey que alli estauan, porque con su gran estampido muchos cayeron en tierra sin sentido, y los caballos se empinauan, y cozeauã, y echauan de si a sus amos, de modo que todos voluieron al Rey maltractados, y contaron le lo q̃ auia passado, y como Ripsime no auia q̃rido tomar lo que le embiaua. El Rey mas

guiado

guiado con el deleytoso y laciuo amor q̃ con la razon, no hizo caso del extraño caso que auia acontescido a sus criados. Cuyo temor no obstante, les mando que por fuerça se la lleuassen. Sus criados lo hizieron assi, y por orden del mesmo Rey la metieron en su camara, y luego el entro en ella, y perdido de su amor le començo a dezir palabras muy amorosas, a las quales con vna honestidad, y pureza debida a Christo respondia, y satisfazia. Passando el Rey adelante quiso la abraçar, y besar, y la sierua de Dios se le defendio con tan rigurosa honestidad, y honesto rigor, que auergonçado, y venzido del grande recogimiento que en ella veya, y su mirar de ojos modesto, y recatado, se salio lleno de colera y rabia: y no sabiendo que se hazer embio por Gayana para que hablasse, y persuadiesse a Ripsime que hiziesse lo que el quisiesse, porque tenia entendido que Gayana era su maestra, y la obedecia en todo, y como no lo quisiesse hazer rogando se lo, mando que la açotassen delante de la camara real donde Ripsime estaua, no creyendo el desdichado que de la vna y de la otra auia de quedar venzido. Gayana aunque era cruelmente herida no dezia a la virgen otra cosa, que acordarle la promessa, y voto que a Dios auia hecho. Pintauale con palabras de gran consideracion el resplandor de los justos, y las penas del infierno. Los verdugos oyendo le hablar tales cosas, rompian le con piedras los dientes diziendo le que no dixesse sino lo que el Rey le auia mandado. Con estos golpes mas se confirmaua Gayana, y con mayores vozes persuadia a Ripsime a la guarda de su virginidad. Viẽdo su constancia los verdugos la dexaron, y el Rey venzido de amor dezia cosas desuariadas, y estrañas. A esto vino la noche, y estando los de palacio todos descuydados, Ripsime se salio de los aposentos reales, y se fue llena de victoria para el molino, y topo con sus compañeras: las quales ya sabian como auia conseruado su virginidad del cruel aduersario, y juntas echaron a huyr, y llegaron a vn lugar arenoso, dõde prostradas en tierra dierõ gracias a su esposo Chriõ, y cõ el entẽdimiento hablaron largamente con el, y consolauan se con su amor, y pedian le que las lleuasse de sta vida. Estando assi en la oracion vn hombre las vio, y dixolo en palacio, y muy de noche con la guarda del Rey, y muchas hachas encendidas, el maestre sala del Rey las fue a buscar, y hallando a Ripsime le ataron las manos atras, y le cortaron la lengua. Despues rompiendole la vestidura la pusieron derecha en vn palo, y con las hachas que lleuauan encendidas la quemaron, y le rompieron el vientre con vna piedra aguda, y le sacaron las tripas, y los ojos q̃ aun palpitauan entre la vida y la muerte, y finalmẽte la hizierõ pedaços. Auiã q̃dado enel arenal treynta y tres mõjas de treynta y siete q̃ erã por todas, y como supierõ la glorioſa muerte de Ripsime tomaron sus sanctas reliquias para sepultarlas, y hallando las los soldados ocupadas en esta piedad dieron tras ellas, y acuchilladas las mataron, y echaron sus sanctos cuerpos a las fieras, que aun no queriã que la tierra despues de su muerte las cubriesse.

Acabadas estas crueldades, el maestresala se voluio al Rey, y le conto todo lo que auia hecho, de lo qual Tiridates quedo muy triste, no pudiendo tomar en paciencia que no auia de gozar de Ripsime. Desesperado pues de pensamiento todo su enojo voluio contra Gayana, a la qual mando que le arrancassen la lẽgua por el paladar, y que la matassen, diziẽdo que aquella lengua le auia quitado a su Ripsime, y le auia perdido el deleyte de su alma. El maestresala pensando que haria gran seruicio al Rey con hazer extrañas crueldades, tomo a Gayana con las otras dos monjas que la auian acompañado, y lleuo las a vna puente de vn rio caudal que por la ciudad passaua, y hizo las desnudar, y hazer vnos agujeros por los talones y por ellos con vnos cañutos o fuelles hinchirlas de ayre, hasta que los pellejos se les apartarõ de las carnes. Viendo les assi mando las desollar con tanta crueldad, y inhumanidad que ningunos humanos ojos lo pudieran suffrir. Las sanctas virgines aunque quedaron desnudas de sus vestiduras naturales, no lo estauan de la diuina gracia, d ela qual ayudadas buscauan a Christo con cuyo amor estauan presas, y dezian. Acuerdate de nosotras benigno, y clemente señor pues por ti morimos todo este dia, y como ouejas lleuadas al matadero somos por ti reputadas. El maestresala aduirtia en estas gracias que a Dios dauan, y amohinaua se por ello prosiguiendo en su tormento, y mandoles hazer por las gargantas vnos agujeros, y por ellos les arrancaron

las lenguas, y finalmente les rompieron los vientres como a Ripsime, y les sacaron las tripas, y desta manera estas sanctas virgines dexaron esta mortal vida por la inmortal: Ripsime, y las treynta y tres primeras a los veynte y seys de Septiembre, y Gayana con sus dos compañeras el dia siguiente.

No tardo mucho la justicia diuina en castigar a Tiridates de tantas crueldades, porque de alli a seys dias que esto passo salio a caça con los de su casa, y todos se voluieron locos furiosos, y endemoniados, tanto que el Rey de rabia sin juyzio ni entendimiento se comia sus propias carnes, de lo qual toda Armenia quedo espantada, y atemorizada: y estando todos con lastima grande de ver al Rey en aquel miserable estado, vna noche en sueños se aparecio vna sobre natural luz a manera de hombre, a Cusaroducta hermana del Rey, y le dixo que si sacauan del lago de la ciudad de Artaxat a Gregorio, seria el Rey con los demas libre de tanto mal, y que si esto no hazian tuuiessen por imposible su cura y remedio. Cusaroducta a la mañana ajunto el pueblo, y dixo lo que auia visto en sueños, y todos se començaron a reyr della teniendo por imposible que Gregorio viuia entonces. No obstante esta desconfiança del pueblo, la infanta embio vn varon principal llamado Autayas en dignidad Satrapa a la ciudad de Artaxat, para que supiesse si era verdadera su reuelacion, y como Autayas se quisiesse informar dello en Artaxat todos tambien se reyan del como de quien hablara desatinos. Con todo esto el Satrapa fue al lago, y llamo por su nombre a Gregorio, y el sancto le respondio. El Satrapa como lo oyo hablar le echo vna soga para que se asiesse a ella, y saliesse a fuera. Sant Gregorio asiendose de la cuerda salio todo negro del cieno donde tantos años auia viuido, y auiendo se lauado los dos se fueron a la ciudad. A este mesmo punto y sazon el Rey, y todos los demas endemoniados les salieron al encuentro, y se prostraron a sus pies como quienes le pedian que los librasse de tan grande mal. Sant Gregorio lo primero que hizo fue buscar las venerables reliquias de las sanctas martyres que auia nueue dias que estauan echadas a las bestias, y tomandolas, las emboluio en sus propios habitos, y las depositó en el molino donde ellas auian viuido, haziendo del molino Iglesia. Hecho esto toda la noche siguiente estuuo en oracion, y venida la mañana, hablo largamente al Rey, y a los de su corte, y dixoles, quanta era la potencia de Dios, y como lo auia guardado hasta entonces de la muerte. Reprehendioles la osadia y crueldad que auian tenido contra las sanctas virgines. Auisoles como ante todas cosas auian de dexar el error de los Idolos, y despues allegarse al verdadero Dios, y deste modo serian libres de aquella desdicha, y calamidad en que los auia hallado. Predicoles del principio del mundo, y del siglo que esta por venir, y del mysterio del nueuo testamento, y dela gran benignidad, y clemencia de Dios acerca delos hõbres. Contoles como vn Angel lo auia guardado tantos años en el lago, y le daua fuerças y lo libro de tantos males. Persuadidos todos a la adoracion del eterno Dios, mãdo q̃ hiziessen vn tẽploa las sagradas virgines y assi mesmo mando el dia siguiente q̃ todo el pueblo ayunasse sessenta dias, y predicoles, poniendo les delante las vidas de los que justamente auian viuido, para que los imitassen. Dixoles como auia visto a la virgen Ripsime, y a sus compañeras en vn palacio de tal fabrica, y riqueza que no se podia explicar, aunque lo mejor que pudo les conto la traça, y hermosura del. Acabado de su largo razonamiento puso en mas decente lugar las reliquias sanctas, y traço el templo que en su honor se auia de hazer, y luego mucha gente del Reyno començo a trabajar en el, vnos en vn ministerio, otros en otro, teniendo por cierto que ocupados en tan sancta obra auiã de ser bienauenturados. Hasta la mesma Reyna que Asichẽe se llamaua, y la infanta Cusaroducta trabajauan, sacando tierra de los cimientos, y el Rey lleuaua piedras tã grãdes q̃ todos se espantauã, y lo mesmo haziã todos los q̃ cõ el estauã locos, y endemoniados, ya q̃ la Iglesia estaua fundada y echa enel mesmo molino de azeyte, sepulto los sanctos cuerpos cõ grãde põpa, y luminarias, en vnas caxas de cedro que para esto auian hecho, y sobre cada vna puso vna cruz. Acabado todo esto rogo a Dios por Tiridates, y los suyos, y por medio d̃ su oraciõ voluierõ ala salud q̃ antes teniã, y no cesso aqui su benignidad q̃ tambiẽ sano a vna muchedũbre d̃ paraliticos, leprosos, hydropicos, coxos, ciegos, y enfermos de otras varias enfermeda-

medades, y los instruya en la fe, y baptizaua. Con la nueua de tanto bien acudian cada dia millares de hombres, y todos voluian a sus casas muy contentos, y siernos de Christo señalados con su chrisma, y baptismo, de tal modo que dentro de pocos dias toda Armenia se torno Christiana, y Sant Gregorio deshazia los templos de los Idolos, y fabricaua Iglesias en loor de Dios, y de sus sanctos, y el Rey hazia gran penitencia de sus peccados acordandose de su Idolatria, y de los martyrios que auia dado a Sant Gregorio, y a las sanctas virgines, y con su exemplo todos se conuirtiã a Dios y hazian grandes penitencias.

Teniendo ya todo el Reyno araygada en sus coraçones la fe de Christo, el Rey y el pueblo tractaron de hazer su Obispo al glorioso Sant Gregorio pareciendoles, que pues lo auian hallado primero dispensador de su salud, seria razon que de alli adelante lo tuuiessen por su gouernador, y el mesmo los lleuasse al puerto de Dios. Sant Gregorio no queria aceptar tan gran cargo, y el Rey le porfiaua en ello: y en esto anduuieron hasta que vna Angelica vision mando a Tiridates que pusiesse aquel negocio en execucion, y a Sant Gregorio que lo aceptasse. Luego Tiridates cumpliendo el diuino mandamiẽto embio a Gregorio acompañado de diez y seys principales del Reyno a Leoncio Obispo de Cesarea de Capadocia, para que lo consagrasse por Obispo de Armenia, y le escribio vna carta en la qual en suma le dio cuenta de todo lo que auia passado. Leoncio recibio la carta, y a Gregorio, y los Embaxadores con mucha honra, y ajuntandose con otros Obispos que alli estauan lo consagro, y embio a Armenia. Sant Gregorio a la buelta tomo el camino para vn templo que estaua a las riberas del rio Euphrates a Hercules dedicado, y con sola su oracion lo derribo, y echo de alli los demonios que respondian en los Idolos, y edifico otro al señor, y en el puso algunas reliquias del gran precursor, y Baptista, y de Athenogenes martyr, y dixo en el missa, y baptizo muchos de los Satrapas, y en veynte dias que alli estuuo baptizo mas de honze mil hombres, y mando que a los siete de Octubre cada año solennizassen la edificacion de aquella Iglesia, y conuersion del Reyno de Armenia, y dexando en aquel templo los sacerdotes, y Diaconos que eran menester passo adelante, y el Rey con su muger, y hermana, y toda su corte lo salio a recebir hasta las riberas del Euphrates, y lo recibio con muestras de gran contentamiento: y en todas las cosas le dio fauores grandes. Sant Gregorio les predico, y mando que ayunassen treynta dias, y al cabo dellos con gran solennidad, y publica alegria baptizo al Rey, y a la Reyna, y Infanta, y a todos los grandes, y magistrados del Reyno en el rio Euphrates, y hizo los hijos de la luz de Dios, y en aquel lugar edifico otro templo, y dixo en el missa. Y el señor para consuelo de los baptizados, no dexo de mostrarles cosas excelentes, y sobre naturales, y fue que quando el siruo de Dios baptizaua al Rey, y los demas, el caudaloso rio detenia su corriente, y se veya vna columna sobre las aguas que en resplandor excedia a los rayos del Sol, y encima della estaua vna cruz de admirable vista. Siete dias estuuo alli el sancto Obispo, y dentro de ellos baptizo quinze mil hombres. Al octauo dia se partio de alli, y començo a edificar muchas Iglesias por el Reyno, y el Rey con larga mano las dotaua.

Andando por el Reyno con fauor del Rey hizo muchos estudios, y lleuo a ellos muchos preceptores que enseñassen las letras humanas, y diuinas, y mando que los Armenios embiassen a ellos sus hijos para que fuessen doctrinados en las sagradas letras. En las Iglesias que edificaua ordenaua todos los presbyteros, y Diaconos, y clerigos que para su seruicio eran necessarios. No contento con estas hazañas passo a predicar el Euangelio a los Persas, a los Assirios, a los Hunos, y a los Medos, y a muchos puso debaxo del suaue yugo de Christo. Ninguna difficultad, ningun trabajo, ningun cansancio era bastante para que dexasse de andar ligerissimo por todas partes, en vnas predicando, en otras baptizando, en otras sacando los presos de las carceles, en otras haziendo con los acreedores que perdonassen las deudas, en otras edificando Iglesias y Monasterios: en los quales ya muchos tomauan el habito monastico, y siruian a Dios con vida Angelica, y contemplatiua. Ordeno a muchos de los nobles por Obispos de las ciudades, y entre ellos a Alcino por Obispo de

toda la region que esta junto del Euphrates,y a Euthalio por Obispo de los Masemos,y a Baso de otra tierra. Y como el reyno era grande hizo diez dioceſis, y dentro de poco tiempo llegaron a ser quarenta. Ordenadas hien todas las cosas de Armenia,tomo desseo al glorioso Gregorio de la vida contemplatiua,y pidio al Rey licencia para yrse a viuir a los altos montes de Armenia:y dexãdo el cuydado del Rey y su casa a Alcino,tomo algunos discipulos,y con gran pesar del Rey,y de su casa, y todo el pueblo se fue a aquellos desiertos, y debaxo de vnas cueuas,y peñascos comenco a hazer vna sancta vida. El Rey no podia cõsolarse cõ la ausencia de Gregorio,y lloraua por el amargamente,porque era grãde el amor que le tenia:y supo entonces que en tiempo de su mocedad S. Gregorio en su legitima muger auia auido dos hijos,el mayor delos quales era Orthanes ya sacerdote, y muy docto, y el otro Acostanes el qual desde su niñez viuia en vn desierto con aprobada vida a Dios agradable. Teniendo pues desseo de tener tales ramos de tal planta,embio tres insignes varones a Cesarea para que los buscassen. Los Embaxadores vinieron a Capadocia, y hallaron al vno predicando,y al otro philosophando en la soledad,y con difficultad los lleuaron al Rey,el qual los recibio con mucho amor, y luego embio a rogar a sant Gregorio que les consagrasse por su Obispo en su lugar a Arostanes,y el sieruo de Dios estando satisfecho de la bondad,y letras de su hijo lo hizo assi, y se fue con el por muchas ciudades de Armenia cõfirmãdo los pueblos enla fe:y auiendo hecho gran prouecho se voluio a sus montes dõde acabo sus dichosos dias. El Rey Tiridates siẽpre crecio en sanctos exercicios,no dando a ningun particular,ni religioso vẽtaja en ayunos,y oraciones. Por este tiempo Imperãdo ya Constãtino el grande se juntaron los Obispos al sancto Concilio Niseno, y Tiridates embio a el a Arostanes,el qual con los demas assistio enel como primado de Armenia, y buelto del, el Rey recibio los decretos del sancto Cõcilio, y siruiendo al señor acabo esta vida, y se fue a gozar de Dios,dexando hechas grandes,y santas cosas en todo su Reyno. Celebra se la fiesta de sant Gregorio Apostol de Armenia postrero de Septiembre.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes Constantinopolitano en sus vidas.

FIN DEL MES DE SEPTIEMBRE.

EL MES DE OCTVBRE.

DE LAS VIDAS DE LOS Sanctos del nueuo Teſtamento, del Doctor IOAN BASILIO SANCTORO.

PRIMERO DE OCTVBRE

LA VIDA Y MARTYRIO DE SANT ANANIAS.

LVEGO que la Igleſia del ſeñor començoa ſer perſeguida por los Emperadores Romanos, fue embiado al Oriente, y eſpecialmẽte a Bethagabre de la ciudad de Exeuteropolis vn juez llamado Luciano, para que perſiguieſſe a los Chriſtianos. El qual embio ſus letras y edictos por toda ſu juriſdicion, para que los que no quiſieſſen ſacrificar a los demonios, y cõfeſſaſſen a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto por verdadero Dios, no ſolo fueſſen ſubjectos a crueliſſimos tormentos, y perecieſſen triſtemente con el fuego, veſtias, el mar, y todo genero de martyrios: mas aun ſus ſanctos cuerpos fueſſen echados en regiones extrañas a los perros y fieras, y en ſu propia tierra no alcançaſſen ſepultura.

Antes deſto Ananias vno de los ſetenta diſcipulos del ſeñor, mouido por vna celeſtial virtud y viſion que no cabia debaxo de la viſta humana, fue deſde Antiochia a Damaſco a ſembrar la ſemilla dela verdad, y produxeſſe fructos piadoſos. Caminando a la ſazon S. Pablo para aquella famoſa ciudad por prender los Chriſtianos q̃ hallaſſe, cayo y quedo ciego como eſta dicho en ſu vida, y conuerſion, y en el meſmo inſtante el ſeñor ſe aparecio al glorioſo Ananias, y le dixo. Anda al barrio derecho, y pon las manos ſobre Pablo de Tarſo, y quitale la nuue que trae en los ojos, porque eſte me ſera vn vaſo de elecion, y lleuara mi nombre delante de las gentes, y de los Principes, y delos hijos de Iſrael. Ananias lo hizo aſſi, y auiendo lo alumbrado en el cuerpo, y en el eſpiritu, ſe deſpidio del, y fue ſe a predicar por muchas partes, y alfin fue a dar en Bethagabre, donde cõ la diuina doctrina del Euãgelio atraxo muchos al conocimiento de Dios. Como ala ſazon en aquel lugar eſtuuieſſe Luciano, luego el Apoſtol de Chriſto fue preſo, y lleuado delante del Preſidente, el qual eſtaua a la ſazon ſentado en el Theatro, y como lo vio marauilloſe dela aparencia de ſu roſtro, y de ſu modo de hablar lleno de gentileza, y eloquencia, y teniẽdolo en mucho fingio vna perſona de benignidad, y diſimulo manſedumbre encubriendo ſu fiereza, y con alegria le dixo. Creeme o Ananias pues te aconſejo lo q̃ te conuiene. Haz te amigo con nueſtros Dioſes, y niega a eſſe q̃ predicas crucificado, porq̃ no hagas que eſte tu buen parecer digno de ſer mirado, ſea conſumido con tormentos. Reſpondio ſant Ananias. Yo al verdadero Dios adoro ya el honro, y alabo, y no ay para mi coſa tã ſuaue como aquel cuyo miniſtro ſoy, y le he ſeruido en la conuerſion y reſtitucion dela viſta de Pablo, el qual llamando ſe antes Saulo, agora es por el ſeñor nombrado Pablo, por que ſe ha librado delas hondas dela ignorãcia, y allegado al firme, y ſolo puerto que es la fe de mi Chriſto con auerlo conocido. Dixo Luciano. Pareceme q̃ por la grandeza de tu cuerpo tienes en poco los tormentos, y de aqui tu ſabiduria ha dado en necedad, y tu prudencia

en liuiandad. Oyendo esto Ananías alçó los ojos, y manos al cielo, y dixo. Señor Iesu Christo Dios delas virtudes, no me caze con sus redes el enemigo: mas antes otorgame, que padezca por ti, y sea adornado con tus coronas, y ajuntado al choro de tus discipulos. El juez indignado con su oracion, mandolo luego açotar, y los pregoneros le estauan diziendo. Obedece al Presidente, y sacrifica a los Dioses poderosissimos. Sãt Ananias aunque padecia agramente, callaua, y oraua al señor. Y como quedasse superior, y vencedor de los tormentos fue quitado dellos, y el Presidente le dixo. A lo menos agora buelue en ti, y perdona a tu alma, y ten misericordia de tu hermosura, que perece miserablemente. Y sino por los Dioses te juro q̃ has de recebir otros mayores tormentos. Bien ageno el sancto discipulo del señor, de lo que se le pedia, inflamado del amor d̃ Christo, le dixo. No tienes verguença o verdaderamente desdichado, de acometerme vnas vezes con açotes, y otras con halagos como si fuesse algun niño. Enojose con estas palabras el juez, y mandolo desnudar, y que con vñas de hierro le rompiessen el cuerpo, y con hachas encẽdidas le quemassen las llagas. Mas assi lo sentia el martyr como si otro lo padeciera, y el fuego con su menospreçio abrasaua el coraçõ de Luciano, el qual le dezia. Hasta quãdo no has de obedecer los mãdamientos del Emperador, ni adorar los Dioses q̃ el adora? Respondio. Porque me hablas siempre vnas mesmas cosas? Ten por cierto, y cree, que no solo no sere venzido cõ penas ni con dones, ni con halagos, ni con amenaças, ni con otra cosa: mas aun llorare amargamente a los venzidos que de su voluntad cayeren en la Idolatria, y principalmente a ti que eres causa de tu muerte, y de la de otros muchos, induziendo a algunos con halagos, y a otros forçandolos aunque no quieren que Idolatrẽ. No sabes que esto que por vosotros es adorado es metal, y maderos, y piedras labradas por las manos delos hombres? Pues como no es cosa absurda que el artifice adore su obra, y le pida bienes, y mercedes? Comouido cõ estas palabras el siruo dela muerte contra el, y viẽdo que no podria ser venzido, mando que fuera dela ciudad lo apedreassen, y lleuandolo al lugar del martyrio dezia. Perezcan los Dioses que no hizieron el cielo y la tierra. Y llegado al palenque de su batalla, lo començaron a apedrear, y el alçando las manos al cielo dixo Rey de los Reyes, y señor delos señores, sea te acepto este sacrificio que es mi muerte por este martyrio de piedras, y luego se le siguio la muerte primero de Octubre. Y vnos Christianos deuotos y sieruos de Dios tomaron el sancto cuerpo, y lo sepultaron en vna heredad de su padre que estaua en la tierra de Damasco, en gloria del padre, y del hijo, y del Spiritu sancto que son vna inseparable Trinidad.

¶ Sacose esta vida de Simeom Metaphrastes en sus vidas.

La vida de Sant Remigio Obispo de Reins,

SANT Remigio fue natural dela ciudad de Reins. Sus padres fueron muy nobles, y generosos. Antes q̃ naciesse, como los Vandalos destruyessen casi a toda Francia, vn varõ sancto ciego que se dezia Montano que estaua por seruicio de Dios encerrado en vna hermita rogaua vn dia por la paz dela Iglesia Francesa, y apareciosele vn Angel en sueños que le dixo. Que naceria vn mochacho llamado Remigio, de vna muger que se llamaua Zelina, el qual libraria a su gente de todo peligro, y error. Despertandose el varon sancto conto la reuelaciõ a Zelina, la qual no lo creyẽdo, porque era ya muy vieja, le dixo el buen hombre, que en testimonio de lo que le dezia, despues q̃ huuiesse dado de mamar al infante que auia de nacer le vntasse con su leche los ojos, y se le restituyria la vista. Todo esto sucedio como el Angel lo auia dicho, y en sus tiernos años el bendicto Remigio huyo del mundo, y se metio en vn monasterio donde con la edad començo a crecer en sanctidad, y opinion. Por lo qual siẽdo de veynte y dos años fue elegido por todo el pueblo por Obispo de Reins. Fue de tãta mansedumbre, y tan apacible que los paxaros venian a su mesa, y de su mano comian lo que les daua delos mãjares. Como fuesse vna vez camino, y se hospedasse en casa de vna matrona que tenia poco vino para seruirle, entro en su bodega y sobre vna cuba hizo la señal dela

cruz,

cruz,y luego ſe hinchio de vino. Con ſu doctrina y ſancta vida conuirtio a la gente de los Franceſes a la fe de Chriſto, y como Clodoueo ſu Rey fueſſe gentil,y no pudieſſe ſer conuertido por la Reyna ſu muger que era Chriſtiana,y a la ſazon vinieſſe ſobre el vn grueſſo exercito de Alemanes, hizo voto al ſeñor Dios que ſu muger adoraua,que ſi le daua victoria contra ſus enemigos,luego recibiria la fe de Chriſto. Auiendo hecho eſta promeſſa vencio,y luego ſe fue a ſant Remigio,y le pidio que lo baptizaſſe. Y como fueſſen ala Igleſia para baptizarlo, no hallaron chriſma para vngirlo,y he aqui vna paloma que baxaua del cielo,y traya en ſu pico vna ampolla de chriſma con la qual vngio al valeroſo Rey: y eſta ampolla ſe ha guardado haſta oy en la Igleſia de Reins, y con ella ſe vngen todos los Reyes de Francia. El Rey Clodoueo alegre con ſu nueuo y eſpiritual nacimiento quiſo dotar la Igleſia, y dixo a ſant Remigio que le queria dar todo lo que el rodearia andando con ſu perſona en tanto que el dormia la ſieſta, y aſſi ſe hizo. Y como eſtuuieſſe vn molino dentro del circuito que el auia andado, el molinero quando lo rodeaua muy enojado lo echo de alli. Sãt Remigio le dixo,que aunque auia de ſer ſuyo lo tuuieſſe y poſſeyeſſe por ambos: mas el molinero no quiſo,y echolo otra vez. Por lo qual por permiſion de Dios, la rueda del molino començo a andar al rebes de como antes andaua. Viendola aſſi el molinero fue a ſant Remigio, y dixole que voluieſſe al molino,y lo tuuieſſen y gozaſſen comunmente. Entonces ſant Remigio reſpondio que cõuenia que no fueſſe del vno ni del otro, y luego ſe abrio la tierra,y ſe trago el molino. Sabiendo el ſancto Obiſpo que auia de auer hãbre,ajunto en vn valle grandes hazinas de trigo para proueer la neceſſidad que ſe eſperaua. Los labradores burlandoſe dela curioſidad,y prouidencia del ſancto viejo,fueron a las hazinas,y pegarõ les fuego,y ſant Remigio que lo ſupo fue alla,y ſiendo enel eſtio, y a la tarde ſe puſo a calentar al fuego,y cõ animo ſoſſegado dixo. Siempre es bueno el fuego, y ſucedio que todos los hombres que pegaron el fuego de alli adelante fueron quebrados,y las mugeres papudas. Hizo eſte ſanctiſſimo varon muchos milagros,y entre ellos reſuſcito vna donzella,y auiendo ſido en todas ſus coſas aceepto al ſeñor paſſo deſta vida primero de Octubre cerca delos años del ſeñor de quatrocientos y nouenta,y lleuãdo ſu ſancto cuerpo a ſepultar a la Igleſia de ſant Timotheo, y Apolinar,en llegando junto dela Igleſia de S. Chriſtoual peſo tanto que no lo pudieron paſar adelante,y conociendo ſer aquella la volũtad de Dios,lo metieron en aquella Igleſia, y alli lo ſepultaron. Eſcribio eſte excelẽtiſſimo varon muchas obras, y principalmente vnos comentarios ſobre los Pſalmos,y otros ſobre los Euangelios.

¶ Sacoſe eſta vida del cathalogo del Obiſpo Equilino,y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

La vida de Sant Bauon.

SANT Bauon en el tiẽpo de ſu mocedad ſe dio mucho a los deleytes, y paſſatiempos deſta vida. Caſoſe con vna hija del Conde Ondilon,enla qual huuo a Algadubra virgen que fue de Chriſto. Murioſe le deſpues la muger,y queriendo ſe caſar otra vez,fue conuertido por ſant Amando a penitencia, y dexãdo todas las coſas deſta vida ſe hizo clerigo en el monaſterio Gandanenſe,y como ſe fabricaſſe vna celda en la qual auia de ſer encerrado como el lo auia pedido,vn hõbre q̃ traya materiales para la obra en vn carro,porque arremetieron a el vnos perros,blaſphemo de ſant Bauon. Por lo qual el demonio ſe metio debaxo del carro,y echolo ſobre el con los animales que lo trahian,y aſſi miſerablemente lo mato, al qual reſucito deſpues el bendicto Bauon. De alli adelante hizo el ſieruo de Dios gran penitencia,maltractando ſus carnes,y llorando continamente. Comia pan de cebada con mezcla de zeniſa, y tenia por almohada vna piedra,y por cama vn cilicio,y quando ſe leuãtaua a alabar al ſeñor,lleuaua aquella piedra q̃ era muy grande ſobre los hõbros. Iamas quebranto la regla: y vencio muchas tentaciones del demonio: el qual por echarlo, y apartarlo dela ſancta vida que hazia,ſe le aparecia muy eſpantable como ſerpiente,y otras vezes como fiera: mas ſiempre era confortado con celeſtial conſolacion en medio de todas ſus batallas.

llas.Sintiendo que el termino de su vida se le acercaua,embio a llamar a vn sacerdote que estaua lexos,para que le diesse el sancto Sacramento, y auiendolo recebido deuotamente, passo desta presente vida,y su muerte se reuelo a la mesma hora y punto a Geltruda monja sancta que habitaua lexos de aquella tierra,y luego embio vnos vestidos con que fuesse cubierto su sancto cuerpo. Celebra se su fiesta primero de Octubre.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Catalogo.

El martyrio de sant Verissimo, Maxima, y Iulia.

LOS grandes martyres de Christo sant Verissimo,Maxima, y Iulia fueron hermanos, y naturales de Lisboa.Los quales como oyessen publicar los edictos crueles que se publicauan contra los que confessauan a Christo por su Dios,y Saluador,recebian grãde dolor, y compassion,por los que padecian, y tambiẽ por los que desfallecian: y con vn feruor y zelo sancto se fueron ante el juez que a Lisboa auia ydo,y le reprehendieron de su crueldad, y poco conocimiento de Dios,y confessaron ser siruos de Iesu Christo por el qual estauan aparejados a suffrir todo genero de tormentos, y muerte. El juez que ya començaua a temer su constancia los tracto al principio diuersamente, vnas vezes con halagos, y otras con amenaças,y entendiendo lo poco que cõ estas palabras hazia, los mando meter en la carcel donde les diesse tan poco de comer, q̃ la hãbre les hiziesse mudar de proposito. Los tres hermanos suffrieron esto con mucha alegria,la qual causo enel juez vn animo desesperado para darles intolerables tormentos. Y assi en vn tormento de garrucha les hizo descoyuntar todos los miembros, y viendo que tenian en poco este tormento los mando açotar con açotes que al cabo tenian agudas puntas. Despues los despedazaron cõ garfios de hierro hasta que se les veyan las entrañas, y sobre las heridas,y carnes despedaçadas, les ponian planchas de hierro ardiendo,tormento harto fuerte que aun a los lectores mueue a compassion. No defallecian los sanctos con los dolores, antes crecia mas su esperança, y el desseo de hallarse delante de Dios. Y como en ellos mas crecia el animo, assi en los ministros del demonio crecia la indignacion, y ira en verlos tener en poco sus tormentos. Por lo qual despues de todo esto los arrastrarõ de los pies por toda la ciudad,y no contentos cõ esto,los yuan apedreando,y porque todo paraua en mayor gloria de Dios,a quien los sanctos entre estas fatigas llamauan, y alabauan, fueron mandados degollar,y assi alcançarõ victoria,y triumpho del tyranno, y las coronas del martyrio. Sus cuerpos sanctos quedaron en el cãpo para que los perros se los comiessen,y aun porque los Christianos no gozassen de tal thesoro,les atarõ grandes piedras y los echaron en el mar:mas luego por dispensaciõ y misericordia de Dios las sanctas reliquias salieron a tierra,y los Christianos los tomaron,y sepultaron en la playa donde despues se les hizo vna Iglesia de su nombre, y en tiempo del Rey Don Ioan el segundo los mando trasladar de aquel lugar a vn monasterio de monjas de la orden de Sanctiago. Celebrase su martyrio el primero dia de Octubre.

EN este mesmo dia se solenniza el martyrio de sant Areta,el qual padescio por la confessiõ de Christo en Roma,con otros cinquenta y quarro martyres.

ASsi mesmo se celebra el martyrio d̃ sant Prisco,Crecente,y Euagrio: los quales padecieron en la ciudad de Thomas.

OTro si se guarda la fiesta de sant Piaton presbytero, el qual partio de Roma a Francia con sant Dionysio, y sus compañeros para predicar el Euangelio,y por la annũciacion dela Encarnacion del Señor padecio martyrio en la ciudad de Tornay, y su alma fue lleuada para su criador.

ADOS DE OCTVBRE.

La vida de Sant Euſebio Papa.

SANT Euſebio Papa fue de nacion Griego. Su padre fue medico. Tuuo la ſilla Apoſtolica ſeys años, y vn mes, y tres dias. Preſidio en la ſilla del ſeñor en tiempo del gran Conſtantino, y en ſu tiempo ſe hallo la cruz del ſeñor. Eſte ſanctiſſimo Euſebio hallo hereges en Roma, y los reconcilio, y voluio a la vnidad de la Igleſia. Hizo vnas ordenes en el mes de Deciembre, y enellas ordeno treze presbyteros, tres Diaconos, y quatro Obiſpos para diuerſos lugares. Fue ſepultado en el ciminterio de Calixto en la via Apia, el ſegundo dia de Octubre. Eſtuuo por ſu muerte vaca la ſilla Apoſtolica ſiete dias.

¶ Fue ſacada eſta vida de Damaſo Papa en ſu Pontifical, y de Platina en las vidas de los pontifices.

El martyrio de Sant Eleutherio de Nicomedia.

ESTANDO el Emperador Diocleciano en Nicomedia, ſucedio que ſe quemo vna parte del palacio, lo qual el Emperador cõ falſa ſoſpecha affirmo auer ſido hecho por los Chriſtianos, y con eſta ſoſpecha encendido con vn furor grande, mando que prendieſſen quantos Chriſtianos hallaſſen, y a vnos degollaſſen, y a otros quemaſſen, y a otros dieſſen differentes muertes, y aſſi ſe executo, y entre todos los Chriſtianos que en aquella perſecucion padecieron ſe moſtro, y auentajo mucho eſte glorioſo Eleutherio, el qual exhortaua a los demas que offrecieſſen valeroſa, y fuertemente ſu vida a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y con ſu exhortacion ninguna coſa dubdauan en medio delos tormentos, y muerte, y fueron tantos los martyres que ſe hallaron que canſados los officiales de matar tantos, metieron a los demas en vnas barcas, y los echaron en alta mar, y a muchos de los muertos los ſacaron de las ſepulturas, y los engolfaron en la mar diziendo, vayan al mar, porque no ſe hagan Dioſes delos Chriſtianos. En eſta perſecucion fue ſant Eleutherio atormentado con muchos tormentos, y quanto mas lo atormẽtauan tanto mas ſe moſtraua robuſto, y eſforçado. Finalmente lo echaron en vn fuego, y como el oro en el chriſol ſiendo purificado, dexo en eſta vida el cuerpo, y ſu bendictiſſima alma ſe fue para el ſeñor por quien auia padecido. Deſpues los Chriſtianos tomaron ſu ſancto cuerpo, y lo ſepultaron en Nicomedia en vn lugar de mucha veneracion. Celebra ſe ſu martyrio al ſegundo de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon Obiſpo de Trebers.

El martyrio de Sant Leodegario, y Gerino.

SANT Leodegario por ſus meritos, y ſancta vida vino a ſer Obiſpo de Aſtũ. Auiendo en ſu tiẽpo muerto Clotario Rey de los Frãceſes, por la voluntad del ſeñor, y conſejo de todos los Principes del Reyno, nombraro por ſu ſucceſſor, y Rey a Childerico ſu hermano q̃ era entonces mãcebo. Hebronio mayordomo de la caſa Real procuraua que fueſſe Rey Theodorico hermano de Childerico, no por el prouecho del Reyno, ſino porque como era malquiſto, temia que el Rey le daria el caſtigo q̃ merecia, y como no ſalieſſe con ſu pretenſion, y temieſſe al Rey metioſe en vn monaſterio, y el Rey por conſetuacion de ſu eſtado, y porq̃ no huuieſſe algunas nouedades tenia recogido a Theodorico, y con la prudencia, y conſejo del ſancto Obiſpo Leodegario gouernaua todo ſu reyno en paz. Por lo qual ſant Leodegario tuuo muchos enemigos que por ſola imbidia lo querian mal, y reboluieron lo tãto con el, que el Rey deſſeaua, y buſcaua oportunidad, y ocaſion para matarlo. Sant Leodega-

rio

rio que sintio esto dexo su Iglesia, y fue se al monasterio Luxoniense, dõde seruia al señor, y siruio tambien en muchas cosas a Hebronio que estaua escondido en aquel monasterio cõ habito de monje. Sucedio despues que Childerico murio, y sucediole Theodorico, y sant Leodegario comouido por las lagrymas, y ruegos de su pueblo, y por mandado del Abbad voluio a su silla. Luego que Hebronio supo que Theodorico reynaua, dexo el habito, y voto, y fue se para el, y hecho su seneschal, cõ el nueuo cargo dio en peores costumbres, y luego procuro matar a Leodegario, y embiãdo ciertos soldados lo prendieron: mas como conociessen su rara virtud, y sanctidad lo dexaron yr libre en paz.

Passados años sant Leodegario con su hermano Gerino al q̃l el mesmo Hebronio auia desterrado, fue lleuado al palacio del Rey, y siendo examinados en ciertos negocios porq̃ respondian Christiana, y sabiamente, Hebronio mando que a pedreassen a sant Gerino, y traxessen al sancto Obispo descalço, y corriendo por vn rio que tenia vnas piedras muy agudas: y oyendo que en este tormento alabaua al señor, le hizo cortar la lengua. Mas el sancto Obispo no por esso perdio la habla, y comença a predicar al pueblo, y prophetizo quando y en que manera auia de morir Hebronio: y vna gran luz en modo de corona lo rodeo. Hebronio que supo todas estas cosas embio quatro verdugos para que lo degollassen. De los quales los tres como oyeron su predicacion arrepentidos de su proposito, se echaron a sus pies, y le pidieron perdon. El quarto executãdo el mandamiento que lleuaua lo degollo, y luego fue arrebatado del demonio, y lo echo en el fuego, donde se quemo. De alli a dos años oyendo dezir Hebronio que el cuerpo del sancto Obispo, y martyr hazia milagros, embio alla vn soldado por ver si era verdad. El soldado llego a la tumba, y haziendo burla del sancto cuerpo, le dio vn puntapie, y luego el demonio se metio en el, y acabo tristemente la vida. Despues Hebronio fue degollado, y muerto desastradamente. Padecio el bienauenturado sant Leodegario en la villa de Siricino del territorio de Arras al segundo de Octubre cerca de los años del nacimiento del señor, D. lxxx.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en el Catalogo delos sanctos, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Primo, Quirino, y Segũdiano, los quales padecieron en Antiochia.

A III. DE OCTVBRE.

La vida y martyrio de los dos Hebuoldos.

FVeron en Inglaterra dos sacerdotes de muy sancta vida ambos llamados de vn nombre, conuiene a saber Hebuoldo, y porque los q̃ con ellos cõuersauã los pudiessen distinguyr, por la diferencia que tenian en los cabellos, al vno llamauã Hebuoldo el blanco, y al otro Hebuoldo el negro. Entrambos eran adornados de sancta religion, y piedad, y Hebuoldo el negro era mas docto en las sagradas letras. Estos dos bendictos sacerdotes por seruir a Dios en la predicacion, se fueron a Yrlanda, donde estuuieron mucho tiempo. Despues oyendo dezir de muchos siernos de Dios que auian passado a predicar a Alemania, fueron a Saxonia, y en vn lugar della posaron en casa de vn labrador, y le rogaron que los lleuasse a hablar con su Satrapa, porq̃ tenian cierta embaxada que dezirle de muy gran prouecho. No tenian entonces aquellos Saxones Rey si no muchos Presidentes Satrapas de sus naturales, los quales quando auia guerra echauan suertes, y al que le caya, yua con el exercito, y de todos era obedecido, y despues de acabada la guerra voluia a ser ygual delos otros. El Labrador los tuuo en su casa algunos dias prometiendo que los lleuaria al Satrapa que tenia sobre el señorio, y como los Barbaros entẽdieron q̃ eran de otra religion, porq̃ los veyan estar en oracion continamẽte, y dezir los Psalmos, y celebrar missa, no les parecio bien que fuessen a hablar al Satrapa, porque lo podrian

drian apartar de ſus Dioſes, y lo conuirtirian a la religion Chriſtiana, y por euitar q̃ ſu Idolatria no fueſſe menoſcabada, los prendieron, y mataron con vna eſpada a Hebuoldo el blãco, y al negro dieron muchos tormentos, y de ſpedazaron ſus carnes: y muertos los echaron en el Rin. El Satrapa que ſupo lo que auia paſſado enojoſe mucho, y hizo quemar aquella gente Barbara, y ruſtica. Eſtos glorioſos ſanctos padecieron a tres de Octubre, y quando fueron echados en el Rin, caminaron los ſanctos cuerpos contra la naturaleza de la agua para arriba quarẽta millas haſta q̃ llegarõ a dõde eſtauan vnos ſus compañeros, y fue reuelado a vn cauallero llamado Tilmon que auia dexado el mundo quienes eran: y el los puſo en vn deuido ſepulchro, y ſabiendolo el Duque de los Franceſes llamado Pepino, embio por los cuerpos de eſtos glorioſos martyres, y llenolos con gran pompa, y veneracion a la ciudad de Colonia, donde deſpues hizieron muchos milagros.

¶ Fue eſta vida ſacada de Beda en la hiſtoria eccleſiaſtica de Inglaterra, libro v. capit. xj.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Dionyſio Obiſpo, el qual padecio glorioſa mẽte como dize Ariſtides en la oracion por la religion Chriſtiana.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de ſant Candido, el qual alcanço corona de martyrio en Roma, donde dezian el Oſo enſombrerado.

A IIII. DE OCTVBRE.

La admirable vida del Seraphico, y diuino padre ſant Franciſco inſtituydor de la ſancta religion de los Menores.

AQuel exemplo viuo dela humildad, bienanentura do pobre de eſpiritu, y en la temporal eſpoſo de la ſancta pobreza, alferez d̃ nueſtro gran capitan, retracto, dechado y modelo de Chriſto, honrado y ſellado con la mano de Dios, martyr en el deſſeo y offrecimiento, llama dada para inflamar al Chriſtianiſmo, muerto en el mundo, y viuo en Chriſto, Angel de merito que tiene la ſeñal de Dios viuo, el ſapientiſſimo ſimple, graduado enla eſchuela del diuino amor, Patriarcha, Seraphico padre, y paſtor del gran rabaño ſant Franciſco, fue natural dela ciudad de Aſſis, hijo de Pedro Bernardon mercader rico, y muy tenido en aquella ciudad. En ſu nacimiento fue llamado Ioan, y deſpues porque ſabia la lengua Francesa le començaron a llamar Frances, y poco a poco Franciſco, con el qual nombre ſe quedo deſpues, y agora es llamado y inuocado. En ſu tierna edad fue criado en las coſas vanas, y tẽporales deſte mundo. Eſtudio vn poco de tiẽpo, y deſpues dioſe ala mercancia, y aunque tenia ocaſion metido en tal vida y exercicio de deſeruir a nueſtro criador, ni en medio de ſu mocedad ſolto las riendas a la voluntad, y cõcupiſcencia, ni la auaricia pudo ſojuzgarle aũ que rebuelto en ſus mercaderias, ni penſaua ſacar de ſus contractaciones los verdaderos theſoros. Mayormente porque de ſu niñez tenia diuinamente tan arraygada en ſus entrañas vna excelente liberalidad para con los miſerables, que todo ſu deſigno, y guſto, y cumplimiento de ſus temporales deſſeos era dar lo q̃ tenia a los pobres. Vn dia eſtando muy ocupado en ſus mercaderias, vn pobre le pidio por amor de Dios, y ſin conſiderar en ello lo deſpidio: y tocado en el coraçon de ſu deſcuydo y poco miramiento lo llamo, y le dio limoſna, y prometio a Dios, que nunca de alli adelante en tanto que poſſibilidad tuuieſſe, dexaria de dar limoſna al que ſe la pidieſſe en ſu ſancto nombre. Lo qual cumplio haſta la muerte, y merecio para con Dios augmento de amor, y de gracia. Solia dezir que quando viuia en habito ſeglar nunca oyo la voz del ſeñor que de amor tratаſſe, que no ſe le alteraſe, y encẽdieſſe el coraçon. Su ſoſſiego, y manſedumbre, la policia de ſus coſtumbres, y ſu paciencia eran excelentes, y grandes. Tractaua con vnos, y con

con otros con extraño y no vsado modo, su liberalidad excedia a todas las riqzas. En todas las cosas q̃ tuuo quando era mãcebo fue cũplidissimo, y daua demostracion de lo que auia de ser. Vn hombre de Assis muy simple, y segun se cree enseñado por Dios cada vez q̃ andando por la ciudad se la topaua, se quitaua la capa, y la ponia por donde auia de passar diziendo que era Francisco digno de toda reuerencia, y honor: porq̃ luego auia de hazer cosas grandes, y auia de ser por ello honrado magnificamente por todos los fieles. Ignoraua aũ S. Frãcisco el consejo de Dios cerca dela disposicio de su vida, lo vno porq̃ por mãdado de su padre andaua destraydo enlos negocios del mũdo, lo otro porq̃ teniẽdo su animo ocupado enlas cosas vaxas, por la corrucio de la natural origẽ, aũ no auia deprẽdido ha cõtẽplar las cosas celestiales, ni se auia acostumbrado a gustar delas diuinas. Estando vn dia aderezãdo vnos vestidos de harto valor, y precio, vio vn hombre noble pobre, y mal vestido, y teniẽdo misericordia de su pobreza le dio aquellos vestidos, y la noche siguiente estando durmiẽdo vio vn palacio grande, y hermoso con muchas armas, y escudos enel pintados con la insignia victoriosa dela cruz: y dio se le con aquella visiona entender como auia de ser remunerada con celestial galardon la misericordia de que auia vsado con aquel cauallero pobre. Y como preguntasse que cuyos erã aquellos palacios, y riquezas le fue respõdido, que auian de ser suyos, y de sus soldados. A la mañana se leuanto el sieruo de Dios, y no auiendo bien entendido lo que se le auia reuelado, penso que aquello significaua que auia de ser capitan, y hombre excelente para la guerra, y con este pensamiento se determino yr a la Pulla, y asentar con vn Conde llamado Liberal, para exercitar las armas estãdo en su seruicio. Con esta intencion se partio de Assis, y como llegasse ala mas cercana ciudad, oyo de noche al señor que le dixo. Francisco quien te puede hazer mas bien, el señor, o el sieruo, el rico, o el pobre? Y auiendo respondido que el señor, y el rico, replico nuestro Dios. Porq̃ despues dexas al señor por el sieruo, y al rico por el hõbre pobre? Dixo a esto Francisco. Que quieres señor que haga? Dixo el señor. Vueluete a tu tierra porque la vision que viste efecto espiritual significa. No con humana, sino con diuina disposicion y merced se ha de cumplir enti. Venida la mañana, obedeciendo al señor sant Francisco se voluio a Assis cõ muca priessa: donde gozoso, y hecho, y a vn dechado de obediencia esperaua la voluntad de Dios. Entonces se aparto de sus mercaderias, y publica negociacion, y suplicaua a la soberana clemencia que le quisiesse mostrar lo que auia de hazer, y como ya la llama del desseo celestial con el contino vso dela oracio creciesse enel, y ya por el amor d' la soberana patria desechasse las cosas terrenales, pensaua de vender todo lo que tenia para comprar como buen mercader la piedra preciosa que auia hallado.

Despues desto sucedio que paseandose vn dia a caballo por vn llano que esta debaxo de Assis, se encontro con vn leproso, y como su vista fuesse repentina, puso le no poco espanto, mas acorriendo al proposito sanctissimo q̃ en si tenia concebido de amor y humildad, baxo del caballo en que yua, y corrio a vesar al leproso, y diole limosna, y subiendo en su caballo como voluio la cabeça para el leproso, aunque el campo era grande, y espacioso, no lo vio mas. De lo qual marauillado, dio con grande gozo gracias a Dios, y propuso de alli adelante de hazer mayores cosas. Para lo qual buscaua lugares solitarios que combidauan a tristeza, y meditacion, y alli lloraua fuertemẽte ante Dios, y estaua muy fixo en la oracion. Y vn dia estando assi orando apartado, y solo, y eleuado con gran herbor en Dios, se le aparecio nuestro señor, y redemptor como si estuuiera en la cruz crucificado, con cuya vista assi la alma se le derritio, y assi la memoria de la passion de Christo se le imprimio enlas entrañas de su coraçon, que de aquella hora adelante quãdo le venia a la memoria el mysterio de la passion, no se podia tener que no gimiesse, y lloraſſe segun el lo solia affirmar alfin de sus dias. De entonces se vistio de espiritu de pobreza, y de sentido de humildad, y de affició intima piedad. Visitaua muy a menudo las casas de los enfermos, y leprosos, y liberalmente les daua limosna, y con mucha compassion les vesaua las manos, y la boca. Con los pobres mendicantes no solo desseaua gastar lo que tenia: mas aun quando no se hallaua con otra cosa les daua la vestidura que traya. Remediaua con reuerencia, y piadosamente a los sacerdotes pobres, principalmente dando les ornamentos para los altares, y con esto se hazia participante del culto diuino. Por este tiẽ

po

po fue a visitar la Iglesia de sant Pedro, y viendo delante de las puertas gran muchedumbre de pobres mouido con dulcedumbre de piedad, y el amor de la pobreza, dio a vno que le paresció mas necessitado sus vestidos, y le tomo los suyos, y poniendo se los, muy contento en verse pobre, se quedo aquel dia entre aquellos pobres.

Todo esto hazia el glorioso Sant Francisco viuiendo aun en el mundo. Vn dia auiendose salido al campo a meditar, se començo a passear por junto de la Iglesia de Sant Damiã, la qual se queria caer por ser muy antigua, y entro en ella por hazer oracion, y prostrandose delante de la ymagen de nuestro señor crucificado con profunda oracion, fue lleno de cõsolacion grande de espiritu: porque como cõ sus ojos llenos de lagrymas mirasse en la cruz del señor, oyo vna voz que dela mesma cruz salia que le dixo. Francisco anda, y repara mi casa, la qual como ves se cae toda. Estremeziose el diuino Francisco como se vio en la Iglesia solo, y espantose con oyr tan admirable voz, y recibiendo en su coraçon la virtud de la palabra diuina se le turbo el entendimiẽto. Mas voluiendo despues en si, se determino a hazer lo que le era mandado, y aparejose a cumplirlo, y restaurar la material Iglesia, aun que la principal intencion del diuino mandamiento no fue sino en lo que tocaua a la restauracion de aquella que Christo con su sangre auia adquerido, segun que el Spiritu sancto se lo enseño, como el despues lo dixo. Finalmente el admirable mancebo se leuanto de la oracion, y se signo con la señal de la cruz, y tomando algunos paños que tenia para vender, se fue a la ciudad de Fuligno, donde los vendio junto con el caballo en que yua, y recibiendo el precio se voluio a Asis, y entro en la Iglesia q̃ queria reedificar: y hallando enella vn pobre sacerdote lo saludo con gran reuerẽcia, y le dio el dinero para la fabrica, y obra q̃ auia de hazer, y para que diesse a los pobres, y rogole que le dexasse viuir con el vn cierto tiempo. El sacerdote vino en ello: mas por temor de sus padres, no le oso tomar el dinero. Viendo esto Sant Francisco no teniendo en nada el dinero, echolo por vna ventana, y quedose con el clerigo muchos dias. Como su padre supo esto, turbado en el animo se fue para alla, y el glorioso soldado de Christo como era aun nueuo en la celestial milicia, luego que lo sintio, quiso dar lugar a su yra, y escondio se en vna cueua que estaua fuera de la ciu-dad, en la qual estando escondido algunos dias, lleno de lagrymas, y sin cessar rogaua al señor que lo librasse de las manos de los que perseguian su alma, y con su fauor benigno el cumpliesse los votos pios que le auia inspirado. Alfin confortado, y lleno de alegria, començo a reprehender su poco animo, y dexado el oculto lugar, y quitado todo temor, se voluio para la ciudad. Como los de Asis lo vieron suzio en el rostro, y mudado en el entendimiento, pensaron que se auia buelto loco, y tirauan le con lodo, y piedras, y dauan le vozes, y corrian con el como si fuera algun insensato. El seruo de Dios no se enojaua por esto: mas antes como sordo passaua por medio de ellos. Estas vozes oyo su padre, y corrio para el, no para librarlo, sino para hazer le mal, y cogiolo, y maltratolo primero de palabra, y despues con açotes: y atolo en casa porque no se fuesse. Todo lo padecia el gran exemplo de fe, y humildad, y estaua aguardando lo que el señor determinaria del. Sucedio pues que su padre se fue de la ciudad, y la madre no teniendo por bien lo que el marido auia hecho, y conociendo ser impossible quitar a su hijo, ya de aquel proposito lo solto, y dexo. Sant Francisco dio gracias a Dios como se vio suelto, y fue se al lugar donde primero auia estado. Despues que Pedro Bernabon voluio, como no lo hallo en casa, riño mucho con su muger, y luego lo fue a buscar para que sino lo podia hallar, alomenos le hiziesse huyr de toda aquella tierra, y prouincia. Sant Francisco esforçado por el señor le salio al camino, y con libre voz le dixo, que no tenia en nada sus açotes, ni sus prisiones, porque le hazia saber que estaua determinado a suffrir con grande gozo por el nombre de Christo todos los males del mundo.

Oyendo esto el padre, y aduirtiendo que no le podria quitar de su designo, trato de recaudar del el dinero q̃ auia cobrado en Fuligno de los paños, y hallaron parte del en la ventana por donde lo auia echado, y con esto se le mitigo algun tanto el enojo, y tento de lleuarlo delan-

te del Obiſpo dela ciudad, para que en ſus manos renũciaſſe la legitima y herencia q̃ de ſus bienes deſpues de ſu muerte y ẽla ẽ ſu madre le podia pertenecer. El ſieruo de Dios q̃ eſto entẽdio, lo hizo faciliſſimamẽte, ſin aguardar termino, ni ſaber quanta era. Y no contento con eſto ſe deſnudo de los veſtidos que trahia, y ſe los dio a ſu padre, y como ſe deſnudo le vieron que trahia vn cilicio ſobre ſus delicadas carnes: y con gran feruor, y amor de Dios ſe quito las calças, y las echo a parte, y quedo del todo deſnudo, y dixo. Haſta agora te llame padre en las tierras, agora ſeguramente puedo dezir: Padre nueſtro que eſtas en los cielos, acerca del qual puſe todo mi theſoro, y depoſite toda mi confiança. Viendo eſto el Obiſpo marauilloſe de tan excelente heruor de Dios, y leuantoſe, y abraçolo, y tuuo lo entre ſus braços llorando, porque era varon piadoſo, y bueno, y cubriolo con el manto que tenia, y mando a ſus criados que le dieſſen algun veſtido para que ſe cubrieſſe, y dieronle vna capa pobre de vn labrador que ſeruia al Obiſpo, y ſant Franciſco lo recibio cõ mueſtra de alegria, y con ſu mano lo ſeñalo haziendo la vna cubierta de vn hombre crucificado, y pobre, y puſo ſe la. Deſta manera el ſieruo delaltiſſimo Rey quedo deſnudo por ſeguir al deſnudo crucificado que tanto amaua, y con el habito ſe fortalezio para cõfiar ſu alma en el palo de la ſalud con el qual pudieſſe ſalir ſaluo del naufragio deſte mundo. Que dando el menoſpreciador del mundo ſuelto de los lazos de los deſſeos mundanos, ſeguro y libre ſe fue a vn lugar ſecreto, y ſolo para mejor alli oyr la ſoberana platica, y yendo por vna ſilua adelante cantando en lengua Franceſa loores del ſeñor, ſalieron a el vnos ladrones, los quales como fieramente le preguntaſſen quien era, el varon de Dios con gran confiança le dixo. Soy pregonero del gran Rey. Los ladrones enojados de ſu reſpueſta le dieron muchos golpes, y echaron lo en vn hoyo que eſtaua lleno de nieue, diziendolo. Ay eſtaras echado ruſtico pregonero de Dios.

Deſpues auiendo ſe ydo los ladrones, el paciente Franciſco ſalio del hoyo muy gozoſo, y con mas alta voz començo a alabar al ſeñor, y llegando a vn monaſterio que alli cerca eſtaua, pidio limoſna como mendigante, y recibio la como no conocido, y deſechado. De alli ſe fue a Eugubio, en donde ſiendo conoſcido por vn amigo antiguo, fue recebido muy bien, y diole vn veſtido pobre, y ſe lo puſo: y aſſi veſtido ſe fue a ſeruir los leproſos, y por el amor de Dios los ſiruia diligentemente, y les labaua los pies, y ataua las hinchazones. Sacaua les lo podrido de las llagas, y les limpiaua la apoſtema, y con admirable deuocion les veſaua las llagas que tenian. Por lo qual alcanço virtud del ſeñor, y efficacia ſobrenatural en limpiar las enfermedades corporales, y eſpirituales. Y entre otras caſos que le ſucedieron acerca deſto dire vno, y fue que eſtando vn pobre hombre en tierra de Eſpoleto con vna terrible enfermedad como cancer que le roya, y comia la boca, y vna maxilla ſin que ſe hallaſſe medecina ni remedio, el glorioſo Franciſco que venia de viſitar la Igleſia de los Apoſtoles Sant Pedro y Sant Pablo de Roma ſe lo topo en el camino, y como el pobre hombre le quiſieſſe veſar los pies, el humilde ſieruo de Chriſto no lo conſintio: mas antes le beſo en la boca, y en veſandolo luego quedo ſano, coſa que fue harto de contemplar, y dubdoſa ſobre de que nos hemos de marauillar mas, o de ſu profundiſſima humildad en dar le el beſo, o dela virtud de obrar con el beſo tan gran milagro.

Fundado ya Sant Franciſco en la humildad de Chriſto, traxo a la memoria lo que por nueſtro ſeñor le auia ſido mandado ſobre que reparaſſe la Igleſia. Y como verdadero obediente voluio a Aſis, determinado de pedir mendigando, y reedificar aquel templo de Sant Damian, y dexada la verguença, pedia publicamente a los que ſabia que eran ricos, y con ſu diligencia reedifico la Igleſia con la limoſna de los ciudadanos, padeciendo muchos ayunos, y vigilias, y trabajo en dar maniobra a los officiales que en ella labrauan, luego que acabo eſta obra, por no acoſtumbrar ſe a eſtar deſcanſado ſe fue a reparar otra Igleſia de Sant Pedro que eſtaua lexos de la ciudad, por la eſpecial deuocion que tenia cõ el principe de los Apoſtoles.

Auiendo acabado eſta Igleſia, ſe fue a vn lugar que ſe llamaua Porciuncula, donde auia auido vna Igleſia de nueſtra ſeñora la virgen Maria,

Maria,y eſtaua ya deſierta, y ninguno tenia cuydado della. Viendo la pues aſſi el deuoto Franciſco por la gran deuocion que tenia con la Reyna del mundo, quedoſe en ella con intencion de renouarla, eſpecialmente porque ſintio que ſolian venir a ella muchas vezes los Angeles,y por eſto la ſolian llamar nueſtra ſeñora de los Angeles. Eſte fue el lugar que el amò ſobre todos los del mundo. Aqui humilmente començò,aqui virtuoſamente proſiguio, y aqui dichoſamente acabo: y quando murio encomendo eſte ſancto a ſus frayles como coſa muy amada. En eſte lugar vn deuoto frayle antes de ſu conuerſion vio en viſion infinitos hombres todos ciegos hincados de rodillas y con los roſtros bueltos al cielo, y con las manos alçadas en alto, y con muchas lagrymas llamauan al ſeñor, y le pedian miſericordia y luz, y ſubitamente vino vn reſplandor del cielo ſobre todos ellos que daua a cada vno dellos luz, y ſalud. Eſte fue el lugar donde por diuina reuelacion ſe començò la famoſa y Seraphica orden delos frayles menores por el glorioſo Sant Franciſco.

En eſta Igleſia de ſancta Maria delos Angeles ſe quedo el gran ſieruo de Dios, rogando con muchas lagrymas a aquella que concibio al verbo diuino lleno de gracia, y de verdad, que quiſieſſe ſer ſu abogada. Por eſte tiempo eſtando el diuino padre vn dia oyendo deuotamente miſſa de los Apoſtoles, ſe dixo aquel Euangelio, de quando nueſtro ſeñor embio ſus diſcipulos a predicar, diziendoles que no lleuaſſen oro, ni plata, ni dinero, ni talega, ni tuuieſſe dos tunicas, ni çapatos, ni vaculo, y encomendolo todo a la memoria, y lleno de gozo, y inflamado con el amor de la Apoſtolica pobreza dixo. Eſto es lo que yo deſſeo con todas mis entrañas, y luego dexo los çapatos que trahia, y el vaculo, y el çurron, y maldixo el dinero, y quedo ſe con ſola vna veſtidura, y echando de ſi el talabarte, ſe puſo por cinta vna cuerda, teniendo cuenta como auia de ſeguir la regla delos Apoſtoles.

De alli adelante començò a combidar a otros a la penitencia, con vna conuerſacion llena del Spiritu ſancto con la qual traſpaſſaua los tuetanos del coraçon, de tal modo que eſpantaua a los que lo oyan. En todo lo que predicaua annunciaua paz, y quando començaua a predicar dezia continamente el ſeñor os de paz: y affirmaua que el ſeñor le auia reuelado, y enſeñado eſta ſalutacion. Viendo algunos ſu ſancta doctrina, y eſtrecha vida dexaron el mundo, y con ſu exemplo ſe animauan a la penitencia, y ſe ajuntauan con el, y tomauan ſu vida, y angelico habito, y entre los demas fue el primero vn venerable varon llamado Bernardo, el qual mereſcio ſer el primogenito de la orden de los menores, aſſi en el tiempo como en la ſanctidad, y quando quiſo ſeruir a Dios, pregunto a Sant Franciſco que en que manera lo haria. Reſpondio le Sant Franciſco, de Dios ſe ha de buſcar eſte conſejo, y entraron los dos en la Igleſia de Sant Nicolas, y auiendo hecho oracion el glorioſo padre abrio tres vezes el libro de los Euangelios, pidiendo a Dios que con trino teſtimonio fueſſe confirmado el propoſito y deſſeo de Bernardo, y la primera vez que abrio el libro ocurrio aquello que dize. Si quieres ſer perfecto anda, y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres. En la ſegunda vez aquello que dize. Ninguna coſa traheras en el camino, &c. En la tercera el Euangelio que dize. Quien quiere venir en pos de mi, niegue ſe aſſi meſmo, y tome ſu cruz y ſigame, y como leyeſſen eſtas tres partes dixo Sant Franciſco. Eſta es la vida, y regla nueſtra, y de todos los que ſe quiſieren ajuntar a nueſtra compañia.

No mucho deſpues llamados por el meſmo eſpiritu ſe le ajuntaron otros cinco frayles, y con ellos ſe cũplio el numero de ſeys, de los quales el tercero fue el venerable Gil varõ lleno de Dios, y digno de celebre memoria, el qual ſiendo claro en el exercicio de las ſublimes virtudes, aunque era idiota y ſimple mereçio en eſta vida alcançar la contemplacion celeſtial, muchas vezes puesto en Extaſi, ſe alçaua del ſuelo arrebatado en nueſtro ſeñor, y aſſi lo vio Sant Buenauentura como el lo affirma en eſta hiſtoria.

En eſte tiempo ſe reuelo vna viſion a vn clerigo ſacerdote de honeſta vida, y exercicio llamado Silueſtre vezino de Aſis, y fue que teniendo en poco la religion, y ſancta vida del gran ſieruo de Dios, vio en ſueños que vn gran dragon cercaua toda la ciudad de Aſis, debaxo de cuya grandeza parecia que eſtaua toda aquella region, y que de la boca de Sant Franciſco ſalia vna Cruz de oro, cuyo eſtremo llegaua a los cielos, y ſus braços ſe eſtendian a los vl

timos terminos del mundo, y luego que el cruel dragon vio aquella cruz huyo. Siluestre contemplando lo que auia visto, penso ser oraculo diuino, y contolo a Sant Francisco, y sus frayles, y no mucho despues dexando del todo al mundo siguio las pisadas de Christo. El glorioso varon de Dios aunque oyo esta visiõ sobrenatural, no por ella se ensoberuecio, mas antes conociendo por ella la bõdad de Dios, se animo mas fuertemẽte para desterrar el engaño del antiguo enemigo, y para predicar la gloria de la cruz de Christo. Estando vn dia en vn lugar solitario llorando con amargura sus años mal empleados, vino sobre el Spiritu sancto, y fue certificado que sus peccados le eran perdonados: y arrebatado en el espiritu vio claramente lo que auia de suceder acerca de si, y de sus frayles, y voluiẽdose despues a ellos les dixo. Confortad os charissimos hermanos, y gozad os en el señor, y no esteys tristes, porque soys pocos, ni os espante mi simplicidad, o la vuestra, porque segun me ha sido mostrado por el señor, en gran muchedumbre os hara Dios crecer, y en muchas maneras con la gracia de su bendicion os augmentara.

Por este tiempo entro otro buen varon en la sancta compañia, y con el llegaron a siete. Entonces su sancto maestro los llamo, y les predico diuinamente del Reyno de Dios, del menosprecio del mundo, dela denegacion de la propia voluntad, y del castigo del cuerpo, y dixoles que tenia proposito de embiarlos a las quatro partes del mundo. Solamente tenia siete hijos, y ya desseaua llamar a todo el Christianismo ala penitencia, y alfin les dixo. Andad, y annunciad a los hombres la paz, predicad la penitencia en remission delos peccados. Sereys enlas tribulaciones paciẽtes, enlas oraciones veladores, en los trabajos extremados, enlas palabras modestos, enlas costũbres graues, y enlos beneficios agradecidos, q̃ por estas cosas se os apareja el Reyno eterno, los sanctos discipulos lo obedecieron, y a cada vno en particular dezia. Pon tu pensamiento en Dios, y el te engrandecera, y poniendo el mismo por obra lo que mandaua a los otros, se fue con vno de sus compañeros a vna parte del mundo, y embio a los otros seys a las otras tres: y assi en modo de cruz se partieron por quatro partes, y començaron a predicar por diuersas tierras.

No mucho tiempo despues desseo ver a sus hijos, y rogo al señor que los ajuntasse, porque de otro modo no podia ser, y assi se hizo, y se ajuntaron aunque estauan muy esparzidos. Entonces se les ajuntaron otros quatro varones honestos, y llegaron a ser doze, los nombres de los quales fueron estos. Fray Bernardo, Pedro de Catania, Gil Sabatino, Morico, Ioan de Capela, y este despues Apostato, Phelipe, Ioan de Sant Constãcio, Barbaro, otro Bernardo, y Angelo, y el mesmo Sant Francisco. El qual viendo que crecia el numero de sus frayles escriuio con simples y humildes palabras vna regla, en la qual poniendo por fundamento la guarda y obseruancia del Euangelio, añadio otras cosas que parecian necessarias para el perfecto modo de viuir, y desseando que el summo Pontifice la aprobasse, determino de yr a Roma, y hablar al Papa, y a los Cardenales cõfiado solamente en el señor, y su Magestad diuina viendo su encendido desseo, para mas animarlo lo conforto con esta vision. Paresciole al gran Francisco que caminaua por vn camino, y junto del estaua vn arbol de grã de altura, y acercando se a el, marauillaua se de su grandeza: y estando assi mirando lo lo mas alto del, por la diuina virtud se encoruo, y inclino hasta lo mas baxo. Por esto entendio que alcançaria la Apostolica concesion de lo que desseaua, y alegrose mucho, y confortando a sus hermanos tomo con ellos el camino para Roma, y en llegando a la insigne ciudad fue lleuado delante del summo Pontifice, que a la sazon estaua en el palacio Lateranense passeandose en vn lugar que se dize espejo. Mas como estuuiesse ocupado en altas meditaciones, no tuuo quenta con el no conoscido sieruo de Christo, y saliose sin hazer nada. La noche siguiente se reuelo al Papa lo siguiente. Veya entre sus pies vna palma que poco a poco crecia, y se alçaua en vn arbol grandemente hermoso, y marauillando se de lo que podia significar esto, la diuina luz le imprimio en el entendimiẽto que esta palma significaua aquel pobre que auia desechado. Por lo qual venida la mañana lo hizo buscar por toda la ciudad, y hallando lo junto del Laterano en el hospital de Sant Antonio, fue lleuado ante el Ponrifice, el qual le dixo que le dixesse lo que queria. Sant Francisco le

de-

le declaro ſu propoſito, y voluntad, y le pidio humilmente, y con gran inſtancia, que aprouaſſe aquella regla que el auia ordenado. Viendo el Papa que a la ſazon era Innocencio Tercio hombre doctiſſimo la admirable pureza del ſimple animo de Sant Franciſco, y la conſtancia de ſu propoſito, y el encendido feruor de ſu ſancta voluntad, inclinoſe a hazer lo que le pedia: mas dilatolo porque algunos de los Cardenales dezian que era coſa muy nueua, y ardua que excedia a las fuerças humanas el querer viuir con tanta pobreza, y ſin propiedad alguna. Auia entre los Cardenales vno amador de toda ſanctidad, y fauorecedor de los pobres de Chriſto llamado Ioan de Sant Pablo del titulo de Sancta Sabina. Eſte inflamado con diuino eſpiritu dixo quando eſtauan en conſulta ſobre eſte particular. Si la peticion deſte pobre deſechamos porq̃ nos parece que es muy ardua, y nueua, y no pide que ſe confirme, ſino la vida Euangelica, guardemonos ſeñores no vamos contra el Euangelio de Chriſto, y ſi alguno dize que debaxo de la obſeruancia de la perfecion Euangelica, y de ſu voto ay coſa nueua, o ſin razõ, o impoſſible, eſte tal blaſphema contra Chriſto author del Euangelio. Comouido con eſto el Papa dixo a Sant Franciſco. Ruega hijo a Chriſto que por ti nos mueſtre ſu voluntad, que auiendola conoſcido mas ciertamẽte, mas ſeguramente vendremos a conſentir en tus piadoſos deſſeos. El ſieruo de Dios debaxo deſte propoſito ſe puſo en profundiſſima oracion, y lo alcanço de ſu Mageſtad, y extrañamente confiado ſe fue al Papa, y le predico ſobre la parabola del Euangelio del Rey rico que ſe caſo con la muger hermoſa, y pobre: y auiendola diuinamente interpretado dixo, no es de temer que perezcan de hambre los hijos, y herederos del Rey eterno, los quales conforme a la imagen de Chriſto fueron naſcidos de pobre madre por la virtud del Sſpiritu ſancto, y por el eſpiritu de pobreza ſe han de engendrar en la religion pobre. Que ſi el Rey de los cielos promete ſu eterno reyno a los que lo imitan, quanto mas les dara las coſas que comunmente da a los buenos, y a los malos. Como el ſummo Pontifice lo oyo, marauilloſe mucho: y ſin dubda conocio que Chriſto auia hablado enel, y pẽſo que ſe auia de cumplir enel vna viſion celeſtial que entõces auia viſto, y fue que veya que la Igleſia Lateranenſe ſe yua a caer, y que vn hombre pobre deſechado la ſuſtentaua con las eſpaldas que no cayeſſe: y acordãdoſe deſto dixo. Verdaderamente eſte es aquel que con la obra, y la doctrina de Chriſto, ſuſtentara la Igleſia de Dios. De ay lleno de principal deuocion vino a hazer lo que le pedia, y le aprouo la regla, y le tomo grande amor, y mãdole que predicaſſe de penitencia, y hizo abrir las coronas a los frayles que lo acompañauan, ſignificando por ellas que predicaſſen libremente la palabra de Dios.

Con mucha cõfiança de ſeruir a Dios en ſu predicaciõ ſe partio el diuino Frãciſco de Roma para el valle de Eſpoleto, preſuponiẽdo d̃ hazer cõ las obras lo q̃ dixeſſe cõ las palabras, y viniẽdo enel camino tratãdo cõ ſus frayles del modo q̃ auiã de tener en guardar ſu regla, paſo ſe la mayor parte del dia, y dierõ en vn lugar ſolitario: y como no traxeſſen coſa alguna para comer, ni hallaſſen quiẽ ſe lo dieſſe ſe ſentarõ muy fatigados eſperando la merced de Dios, y como eſta no puede faltar, luego ſe les aparecio vn hõbre que trahia pã, y diolo a los ſieruos de Chriſto, y repẽtinamente ſe les deſaparecio ſin que ſupieſſen de dõde venia, ni a donde yua. Conoſciendo la bendicta cõpañia que el fauor y protecion diuina yua con ellos quedaron muy contentos, y mas hartos con el don dela diuina liberalidad, que no cõ qualquier comida que de delicados mãjares ſe les podia dar. Aſſi llenos de diuina conſolaciõ determinaron firmemente de no apartarſe por ningun trabajo de hambre, o tribulacion, dela promeſſa que auian hecho de guardar pobreza. Llegados al valle de Eſpoleto trataron ſi auian de viuir, y tractar entre los hombres, o ſe auian de yr al yermo. El glorioſo Frãciſco no confiado en ſu induſtria ni enel parecer de los ſuyos quiſo ſaber cõ el fauor dela oraciõ, qual era acerca deſto la volũtad diuina, y pueſto en ella, le fue reuelado que auia ſido embiado de Dios para q̃ ganaſſe las almas q̃ el demonio procuraua lleuarſe. Y aſſi determino de hazer vna vida mas para los otros, que para ſi meſmo, comouido con el exemplo del que quiſo morir por todos. Y para eſto ſe recogio con ſus compañeros en vna choza, o caſa, yerma que eſtaua junto de Aſis, en donde ſegun la orden dela ſancta pobreza viuian con mucho trabajo, y neceſſidad mas abũdãtes de lagrimas q̃ no de panes, ocupauã ſe mucho en

la oracion mental, y no hazian entonces otro porq̃ aũ no tenian libros dela Igleſia para cantar las horas canonicas, en lugar de los quales tenian la cruz de Chriſto, en la qual a imitacion deſu padre, y maeſtro, continamente cõtemplauan: y aſſi el les acõſejaua lo hizieſſen. Y diziendole los frayles que les enſeñaſſe a rezar dixo. Quando os pondreys en oracion dezid el Pater noſter, y deſpues Adoramos te Chriſto, y bendecimos te, pues por tu ſancta cruz redemiſte al mundo. Enſeñoles a alabar al ſeñor en todas las coſas, y en todas las criaturas, y que con gran reuerencia honraſſen los ſacerdotes, y tuuieſſen, y creyeſſen la verdad de la fe ſegun que la ſancta Igleſia Romana la tiene y enſeña. Todos ſus preceptos guardauan inuiolablemente ſus frayles: y quãdo veyan vna cruz aunque fueſſe de lexos ſe hincauan de rodillas, y hazian oracion.

Eſtando la ſancta compañia en eſte lugar, Sant Franciſco entro vn Sabado en Aſis para predicar el Domingo en la mañana en la Igleſia Cathedral, y quedoſe en vna choza que eſtaua en la huerta delos Canonigos, y eſtando el pueſto en oracion, y todo enagenado de ſi, y ſus frayles vnos orando, y otros durmiendo, entro por la puerta dela caſa vn carro de fuego de admirable reſplandor, y tres vezes dio buelta por el apoſento, y ſobre el venia vn vulto redondo reſplandeciente como el Sol, que hizo eſclarecer la noche. Los frayles que velauan ſe eſpantaron con la admirable viſion, y deſpertaron a los que durmian, y ſintieron extremada claridad del cuerpo, y dela alma: y entendieron que ſu bendicto padre abſente en el cuerpo, y preſente en el eſpiritu auia ſido tranſſigurado con tal ſemejança tan reſplandeciente con ſoberanos reſplandores, para que como verdaderos Iſraelitas lo figuieſſen. Deſpues que voluio a ellos el ſieruo de Dios comenҫo a eſcudriñar les las conciencias, y a confortarlos, y a dezirles muchas coſas que auian de venir, y ſuceder acerca del augmento, y proſperidad de ſu orden. Y como les declaraſſe muchas coſas que trascendian el humano ſentido, verdaderamente conocieron q̃ el Spiritu del ſeñor auia venido ſobre el, y que de alli adelante les era coſa muy ſegura ſeguir ſu doctrina y vida.

Deſpues deſto Sant Franciſco lleuo a ſus frayles a Sancta Maria de Porciuncula, para que en donde por el fauor de la madre del ſeñor auia tomado principio la orden de los menores: alli meſmo con ſu proteccion recibieſſe augmento. De alli yua a predicar por las ciudades, y villas comarcanas, y a todos parecia que veyan vn hombre de otro ſiglo. Su predicacion tenia grande herbor, y atrahia los animos de los que le oyan a verdadera penitencia de ſus peccados. Oyendo, y viendo ſu doctrina, y exemplo muchas donzellas prometian caſtidad, y entre ellas fue la glorioſa ſancta Clara ſu hija en la doctrina. Otros dexauan quanto tenian en eſte ſiglo, y ſeguian el modo de viuir que Sant Franciſco daua, y enſeñaua, y la ſancta pobreza, tenida ya por inextimable riqueza, hazia a los que la ſeguian y eſtauan en la obediencia, robuſtos para el trabajo, y diligentes para los caminos, no teniendo nada, no deſſeauan coſa alguna, ni tenian perdida, ni hurto. Donde quiera eſtauan ſeguros, con ningun pabor ſe hallauan ſuſpenſos, con ningun cuydado eſtauan diſtrahidos, viuian ſin paſſion, y ſin ſolicitud aguardauan la mañana, y la tarde. Por donde quiera q̃ yuan les dezian injurias como a perſonas deſechadas, y de poca ſuerte: mas el amor de Chriſto los auia hecho aſſi pacientes, que mas querian eſtar en donde padecieſſen en el cuerpo, que no en donde por ſer conocida ſu ſanctidad podian tener fauor mundano. Toda ſu abundancia era no tener nada, y aſſi ſucedio, que como algunos deſtos bendictos frayles fueſſen a predicar a tierra de infieles, vn Moro les daua dineros para que compraſſen de comer: mas ellos no los quiſieron recebir, de lo qual ſe marauillo el Sarrazeno viendo que eran pobres. Mas entendiendo que por el amor de Dios ſe auian hecho pobres, y que por eſto no querian poſſeer ni tener dinero, tomoles tanta afficion que ſe les offrecio de darles todo lo que huuieſſen menester en tanto que tuuieſſe hazienda.

En eſtos dias vn religioſo de la orden de los Cruciferos, llamado Morico, eſtaua en vn hoſpital cerca de Aſis tan malo, que tenian ya los medicos por muy cierta ſu muerte. Viendo ſe pues en tal eſtado, embio a rogar a Sant Franciſco que rogaſſe a Dios por el, y el lo hizo, y tomo vnas migajas de pan, y echando ſobre ellas azeyte de la lampada què ardia delante de nueſtra ſeñora, hizo como vn lectuario, y embioſelo

con

con sus frayles diziendoles, lleuad esta medicina a nuestro hermano Morico, con la qual el poder de Christo no solo lo restituyria en su entera salud: mas echo vn robusto batallador lo ajuntara a nuestro esquadron, y assi sucedio, que luego que el enfermo comio de aq̃lla medecina se leuanto sano, y alcançando vigor muy grande enel cuerpo, y en la alma dentro de pocos dias tomo el habito de sant Francisco, y vestido cõ sola vna tunica por mucho tiempo nunca comio otra cosa que yeruas, y legumbres, y fructa sin querer gustar pan ni vino.

La fama de la sanctidad, y doctrina del gran sieruo de Dios se diuulgaua por todo el mundo, y por verlo yua mucha gente de diuersas tierras, y entre otros fue vn poeta famoso que auia sido laureado por el Emperador, y por esto le llamauã el Rey delos Versos, y como llegasse a Castro Seuerino, y hallasse predicando alenseñador de la penitencia, por la piedad inmensa de Dios lo vio atrauesado con dos espadas resplandecientes metidas en modo de cruz que la vna lo traspassaua por medio dela cabeça hasta los pies, y la otra d' la vna mano a la otra por medio del pecho. Nunca el Poeta auia visto el rostro a sant Frãcisco: mas por la grandeza del milagro lo conocio luego, y espantado con aquel espectaculo propuso de enmendarse, y al fin dexando al mundo, y sus fauores se metio en su religion, y aduirtiendo el sieruo del señor que lo auia conuertido del desassossiego del mundo a la paz de Christo lo llamo fray Pacifico. Este mesmo antes que fuesse a Francia por guardian, que fue el primero que tuuo en aquel Reyno este officio, merescio ver en la frente de sant Francisco vna gran T. la qual como era de muchas colores hermoseaua mucho su rostro. Esta señal veneraua mucho sant Francisco, y la encomẽdaua en sus sermones, y en las cartas que escriuia firmaua con ella: desseando formar esta letra conforme a lo del Propheta sobre las frentes de los varones que gimen, y se duelen, y se conuierten verdaderamente a Christo Iesu. Cada dia se augmentauan los frayles desta sancta religion, y estauan ya disparzidos en muchas partes.

Passado pues cierto tiempo, mandoles sant Francisco que se ajuntassen a capitulo general en la Iglesia de sancta Maria de Porciuncula, en donde aunque de todas las cosas necessarias huuiesse falta, y el numero de los frayles fuesse de mas de cinco mil, por la diuina clemencia ni faltaron los alimentos necessarios, ni la salud corporal, y regozijo del espiritu. En los capitulos prouinciales, ya que no se podia hallar presente por el solicito cuydado del gouierno, y la efficacia dela bendicion: el Spiritu sancto se hallaua en ellos, aunque algunas vezes por la virtud de Dios se aparecio visiblemente, y predicando vna vez en vn capitulo q̃ se hazia en Arles el gran predicador y confessor de Dios sant Antonio de Padua sobre el titulo de la cruz Iesus Nazareno Rey de los judios, vn frayle de aprouada vida llamado Monaldo mirando a la puerta del capitulo vio cõ sus corporales ojos a sant Francisco alçado enel ayre, y estendidas sus manos en figura de cruz, que bendezia a sus frayles: con la qual presencia se sintieron los frayles muy consolados, y despues no solo por euidẽtes señales: mas por palabras del mesmo sancto glorioso supieron que personalmente se auia hallado en muchos capitulos.

Los frayles dela orden yũan cada dia creciendo, por lo qual determino el glorioso Frãcisco de hazer que la regla que auia sido aprouada por el Papa Innocencio, fuesse perpetuamente confirmada por su successor Honorio, y para esto fue diuinamente amonestado. Porq̃ vna vez le parecio que auia cogido dela tierra muchas migajas de pan, y deuiendo las dar a sus frayles que estauan hambrientos al rededor del, temio que por ser tan pequeñas no se le cayessen por entre los dedos, y estando en esto oyo vna voz de arriba que le dixo. Francisco haras de todas essas migajas, vna hostia, de la qual daras a los que querran comer, y haziendo lo assi, qualquiera que no la reciuiere deuotamente o tuuiere en poco el don recebido, se hinchira luego de lepra. Venida la mañana ajunto sus frayles, y contoles esta visiõ, doliendose de que no podia alcançar el mysterio en ella escondido. Al otro dia estando en oracion oyo vna voz del cielo que le dixo. Francisco las migajas de la noche passada son las palabras del Euangelio, la Hostia es tu regla, la lepra es la maldad.

Queriendo pues confirmar su regla compuesta de las palabras del Euangelio, hizo la mas cõpendiosa como la visiõ se lo auia enseñado, y cõ dos cõpañeros se subio a vn mõte guiãdo lo el Spiritu Sãcto, dõde ayunãdo a pã

y agua hizo escriuirla del modo que el Spiritu sancto se lo auia ditado: y baxando del monte la dio a su vicario para que la guardasse, y passados algunos dias el vicario la perdio, por lo qual voluio en aql lugar solitario, y la torno a ditar, y a escriuir dela mesma manera que la primera vez, como si oyera de la boca de Dios las palabras, y hizo la confirmar por el Papa Honorio enel octauo año de su Pontificado, y amonestando a sus frayles acerca dela obseruancia de su regla dezia, que ninguna cosa auia inuentado en ella la humana sciencia, y industria: mas que antes la auia hecho escriuir toda segun, y como diuinamente le auia sido reuelado.

Viendo sant Francisco que a su exemplo, y imitacion muchos con feruiẽte espiritu se animauan para sustentar la cruz de Christo, mucho mas en el se animaua como buen capitan para alcãçar lo summo dela virtud, aunque ya auia alcançado la cumbre dela perfectió. Como si fuere nouicio se castigaua, y abstenia: y a penas comia lo que le era necessario para sustentar la vida, y dezia que era cosa difficil satisfazer a la necessidad del cuerpo, y obedecer a la presteza delos sentidos. Por esto quando estaua bueno a penas comia cosa cozida, y esta pocas vezes, y aquellas llena de ceniza, y agua porque no tuuiesse gusto alguno. Nũca beuia sino agua. Quando yua fuera conformaua se con los que lo recebian conforme al euãgelio aunque en su animo, y gusto siẽpre guardaua la aspereza de su abstinencia. Por muy cãsado que estuuiesse dormia enla tierra puesto vn cepo o vna piedra debaxo dela cabeça, y algunas vezes sentado. Nunca tenia mas de vna tunica, y preguntãdole vna vez como con solo aquel habito delgado se podia cõseruar en los frios del inuierno, respondio con vn excelente heruor de espiritu. Si con el fuego del amor de la soberana patria estuuiessemos cubiertos por dedentro facilmente sufririemos este frio exterior. Aborrecia la blandura dela vestidura, amaua la aspereza, afirmãdo q̃ por esto S. Ioã Baptista auia sido alabado por la boca diuina. Si alguna vez le daban alguna vestidura blanda, la hazia aspera con cuerdas por de dentro, porque dezia segun la palabra del señor, que no enlas casas delos pobres sino en los palacios de los principes se auia de buscar la blandura de los vestidos. Auia aprendido con cierta experiencia que los demonios se espantauan con la aspereza, y que se atreuian a tentar donde hallauan vestiduras blandas, por quanto vna noche como se pusiesse fuera de su costumbre vn cabeçal de pluma en la cama por vn dolor qũe tenia en la cabeça, y los ojos entro el demonio en su celda, y lo desassossego dela oracion hasta hora de maytines, y entonces llamando a vn frayle hizo echar de su celda el cabeçal, y juntamente echo con el al demonio, y el frayle quando lo sacaua perdio las fuerças, y el vso de sus miembros hasta que a la voz del bienauenturado sant Francisco que conocio en espiritu lo que passaua, y le hablo, voluio en su primer vigor. Tenia grã cuydado este bendicto sancto de guardar su limpieza, y por esto al principio de su conuersion enel inuierno se metia en los pozos llenos de yelo, y dezia que vn varõ espiritual mejor podia tolerar el gran frio en la carne, que el ardor carnal. Estando vna noche enel yermo de Sartiano haziendo oracion en su celda lo llamo el demonio tres vezes, Francisco Francisco Francisco, y como le respondiesse q̃ queria, engañosamente le dixo. No ay ningũ pecador enel mundo, a quiẽ no perdonara Dios si se conuirtiere, mas aquel q̃ se matare cõ dura penitencia no hallara eternamente misericordia. El sieruo de Dios conocio luego el engaño de que lo queria atraer a vida mas tibia, y a la hora lo mostro el sucesso, porque al mesmo instante lo encendio con vna braua tentacion de la carne. Y como el buen amador de la castidad lo sintio, se desnudo, y cõ su cuerda se començo a açotar fortissimamente diziendo, ea hermano asno, assi conuiene que te traten, y assi has de suffrir el açote, y cobrando mayores fuerças se salio con heruor del espiritu dela celda, y se echo desnudo en la nieue q̃ mucha auia a la sazon, y haziendo della siete pellas grandes, se las apreto a las carnes diziẽdo. Cata aqui esta mayor es tu muger, estas quatro son dos hijos, y dos hijas, y estas otras dos son vn moço y vna moça que te han de seruir. Viste los pues que se muerẽ de frio, y si te molestan sirue solicitamente a vn señor. Viendo esta aspereza el tentador se fue vencido, y afrentado, y con gran victoria se voluio sant Francisco a la celda, y en tanto grado quito de si el ardor carnal, que nunca de alli adelante lo sintio jamas. Esto vio vn frayle que entonces estaua orando, y hazia clara Luna: y sabiendolo sant Francisco, le mando q̃ en tanto que

el

el viuiesse no lo dixesse.

No solo el gran amador de la pobreza enseñaua a mortificar los vicios de la carne: mas aun mãdaua guardar los exteriores, y agenos, por los quales la muerte suele entrar ala alma. Mandaua euitar las cõuersaciones, y platicas, y vistas de las mugeres, porque a muchos son ocasion de grandes caydas. Dezia que era tan facil a pegarse el mal al q̃ conuersaua cõ ellas, como es dificil andar en el fuego segun dize la escriptura, y no quemarse las plantas de los pies. Assi apartaua sus ojos del rostro dellas, que (segun el dixo a su compañero) no conocia a ninguna de vista. No le parecia ser cosa segura poner en su entendimiento la forma, y imagen dela muger, por el gran daño que pue de hazer la imaginacion. Dezia que era fria la platica de la muger sino es quando se confessaua, o breuissimamente se informaua o instituya de alguna cosa, y que fuera desto no sabia q̃ podia tratar vn religioso con vna muger. Enseñaua que hemos de huyr dela ociosidad, y mostraua con exemplo que la carne rebelde, y perezosa, se ha de domar con continas disciplinas y trabajos. Por lo qual llamaua a su cuerpo asno q̃ auia de recebir cargas trabajosas, y auia de ser herido con açotes, y ser sustentado con vil comida. Si veya a alguno ocioso llamaualo mosca, porq̃ como la mosca no haze biẽ, y ensucia lo bien hecho, assi es el ocioso, y haze se vil y abominable para contodos. Por lo qual vna vez dixo. Yo quiero que mis frayles se exercitẽ en trabajo, porque dados a la ociosidad no anden con el coraçon ni con la lengua discurriendo por cosas illicitas. Hazia guardar mucho silencio, y reprehendia asperamente al que no lo guardaua, diziendo que el callar poco era guarda del puro coraçon, y no pequeña virtud, porq̃ se dize que la muerte, y la vida estan en manos dela lengua, no tãto por el gusto, quanto por razon de lo que se habla. No consentia que sus frayles tuuiessen demasiada abstinencia. Y conforme a esto sucedio q̃ vna noche vn frayle q̃ estaua muerto de hãbre, por lo qual no pudia tener reposo, y luego el piadoso pastor entendio qne su oueja tenia peligro, y llamolo, y diole pan, y por quitarle la verguença començo el primero a comer, y con esto el frayle comio, y quedo cõsolado. A la mañana sant Frãcisco llamo a sus frayles, y contoles lo que auia passado, y dixoles. Seaos hermanos exẽplo, no la comida sino la charidad, y despues enseñoles q̃ tuuiessen la discrecion por guia dela virtud en todas las cosas, y como auiamos de acudir siempre a la oracion por lo mucho que nos hallamos culpados acerca de lo q̃ somos obligados a hazer. Y si esta oraciõ era con lagrymas enxalçaua la mucho, y alli en la oracion derramaua abundancia dellas, y como por el mucho llorar viniesse a estar muy mal de los ojos, y el medico le dixesse, que sino queria quedar ciego no llorasse tanto, respondio. No se ha de dexar hermano la visita dela luz eterna, por el amor de la lumbre delos ojos, que tambien la tienen las moscas como nosotros: que no recibio el espiritu por la carne, el beneficio dela luz sino la carne por el espiritu.

Vna vez estaua muy enfermo, y los medicos, y frayles le aconsejaron que para su salud se dexasse cauterizar con fuego. Sant Francisco vino en ello, porque le parecia que aquella medecina era salutifera, y aspera, y como el cirujano metiesse el hierro en el fuego, y lo vio arder començo a hablar con el fuego, y dixole. Mi hermano fuego que el altissimo señor te crio virtuoso, hermoso, y prouechoso, sobre las otras cosas que imitan ala hermosura, si en esta hora me has de aprouechar, ruego al gran señor que te crio que temple tu calor para que quemandome suauemente te pueda suffrir, y en diziendo esto hizo la señal de la cruz sobre el hierro ardiendo, y espero sin ningun temor, y el cirujano le rompio, y cauterizo con el hierro desde la vna oreja hasta la ceja sin que el sintiesse dolor alguno, y assi luego dixo. Load hermanos al altissimo señor que ciertamente ni he sentido el dolor del fuego, ni ningun tormento dela carne, y voluiendose al medico le dixo. Sino esta bien assada esta carne buelue otra vez. Conociẽdo el medico en la flaqueza dela carne la virtud del espiritu tan poderosa, marauillose, y enxalço mucho este milagro.

Estando otra vez el glorioso padre enel yermo de sant Vrbano cayo enfermo, y sintiendo se defallecido pidio vn poco de vino, y no se hallo, y como se lo dixessen hizo traher vna poca de agua, y bendixola cõ la señal de la cruz, y luego la agua se conuirtio en muy buẽ vino, y en beuiendolo estuuo bueno. Otra vez como estuuiesse fatigado de muchas enfermedades, tomole gana de oyr alguna musica para despertar, y descansar el espiritu, y no hallandose

do ſe quien le cantaſſe ni tañeſſe, proueyo la prouidencia del ſummo criador de tal modo, que vinieron muchos Angeles para el de noche eſtado deſpierto y meditando enel ſeñor, y dellos oyo vn ſon como de vihuela de admirable harmonia, y melodia ſuauiſſima con la qual recibio tanto gozo, y deſcanſo que ya le parecia que auia trocado eſte ſiglo por el celeſtial. Caminando otra vez por entre la Lombardia, y la Marca Trebiſana con vn frayle ſu compañero, llegaron junto al Po, y ſobreuinoles la noche muy eſcura, y como el camino fueſſe peligroſo por cauſa del rio, y muchos pantanos que por alli auia, y no pudieſſen ver por donde yuan, dixole el compañero. Ruega padre que ſeamos libres deſte peligro. Reſpõdio ſant Franciſco con gran confiança. Poderoſo es Dios ſi plaze a ſu dulcedumbre el quitar a eſtas tinieblas, y dara luz, y al meſmo inſtãte q̃ eſto dixo, ſe vio ſobre ellos vna clariſſima luz q̃ hizo la noche para el ſieruo de Dios como claro dia, y alumbrados corporalmente, y conſolados en el eſpiritu caminaron haſta llegar a poblado, y a ſu poſada dando muchos loores al ſeñor.

Entre todas las virtudes que en el glorioſo ſant Franciſco ſe apoſentauan, la mas principal era la humildad. No tenia de ſi ninguna reputacion, aun q̃ era eſpejo, y reſplandor de toda ſanctidad. Sobre eſta procuro edificarſe aſi meſmo, echando por fundamento como ſabio artifice lo que auia deprẽdido de Chriſto. Dezia que el hijo de Dios auia baxado de la altura del ſeno del padre a nueſtra bajeza para enſeñar con exemplo de obras y con palabras la humildad. Queria ſer delante de ſi, y de los otros menoſpreciado, trayendo a la memoria aquello del ſummo maeſtro, que lo que es alto acerca de los hõbres es abominaciõ a cerca de Dios. Solia dezir que no es mas el hombre de quanto es enlos ojos de Dios. Queria mas que lo vituperaſſen, q̃ no que lo loaſſen: porque lo vno lo inducia ha que ſe corrigieſſe y lo otro que cayeſſe. Por lo qual mandaua a ſus frayles que ſi alguno otro lo alabaſſe, ellos lo vituperaſſen. Y como vn dia lo eſtuuieſſen alabando, y vno de ſus frayles por darle contẽto (aunque contra ſu voluntad) lo vituperaſſe diziendole que era vn ruſtico, mendigante, necio, y inutil, ſe alegro el paciente Franciſco en el eſpiritu, y dixo. Bẽdigate Dios hijo muy amado que tales verdades hablas, que tales coſas conuiene que oya el hijo de Pedro Bernardon.

Eſtando vna vez muy enfermo, por recuperar la ſalud no tuuo la abſtinencia que ſolia: mas deſpues que eſtuuo mejor, queriendoſe vengar de lo que auia comido mas que antes dixo. No es coſa conueniente que el pueblo me tenga por abſtinente, y yo me harte, y inflamado con eſpiritu de ſancta humildad ſe leuanto, y hizo juntar el pueblo de Aſſis, y con el, y muchos frayles que le acompañauan entro en la Igleſia mayor, y de alli atandoſe vna cuerda al cuello deſnudo ſolamente cõ vnos paños ſe hizo lleuar haſta vna piedra, en la qual ſolian juſticiar alos malhechores, y ſubiẽdo en ella aunque eſtaua de quartanario, y flaco, y hazia gran frio, con grande efficacia predico. Y entre otras coſas dixo, que no auia de ſer honrado como hombre eſpiritual ſino menoſpreciado como carnal, y gloton. Todos entonces quedaron marauillados de lo que auiã viſto, y oydo: y dezian ſer ſu humildad mas admirable que imitable. Muchas coſas deſtas ſolia hazer para parecer por la parte de afuera vaſo perdido, y dẽtro poſſeyeſſe eſpiritu đ ſanctificaciõ. Por ſer tanta ſu humildad, procuraua eſcõder en ſu pecho los bienes q̃ el ſeñor le daua, no queriẽdo deſcubrir la gloria q̃ podia ſer ocaſion de ſu cayda. Quando lo alabauan mucho, ſolia dezir. Pues aun puedo tener hijos, y hijas, no me querays loar como a hombre ſeguro. Ninguno que tẽga la ſalida incierta, ha de ſer alabado, y voluiaſe aſſi, y dezia. Si a vn ladron huuieſſe dado el altiſſimo Dios tãtas coſas, mucho mas agradecido ſeria que no tu Franciſco, y voluiendoſe a los frayles tambien dezia. Ninguno con alabanças ha de quitar al peccador el exercicio y merito de lo que puede hazer. El peccador puede ayunar, orar, llorar, y enflaquezer ſu propia carne, ſolo no puede ſer fiel a ſu ſeñor. Solamẽte ſe ha de preciar quando buelue ſu gloria al criador, y conoce que todo quanto bien tiene es de la mano de Dios. Queriendo en todo merecer no quiſo preſidir ni mandar a ſus frayles, ſino obedecer como los demas, y aſſi dexando el officio de general de ſu orden, ſe puſo debaxo dela voluntad, y obediencia de ſu guardiã. Solia encomendar mucho la obediencia, y dixo vna vez. La piedad diuina me hizo eſta merced que aſſi obedeceria con toda voluntad a vn nouicio de vna hora ſi me fueſſe dado por

guar

guardian como a vn muy antiguo y discreto frayle: porque el subdito no ha de considerar que su perlado es hombre, sino aquel por cuyo amor es subjecto. Quãto menos es el que preside tanto mas le aplaze la humildad de la obediencia. Siendo vna vez preguntado qual se deuia juzgar por verdadero obediente, respondio. Toma vn cuerpo muerto, y ponlo donde te pareciere. Ves que no contradize el mouimiẽto, ni murmura porque le dan este otro sitio, ni se quexa assi lo dexan, y si lo ponen en vna silla alta no mira lo alto sino lo vaxo, si lo visten de grana doblado amarillo parece. Assi ha de ser el verdadero obediente que no juzga si lo mudan, ni se cura a donde lo echan, ni pide que lo embien a ca o alla, y si lo alçan en el officio conseruada acostũbrada humildad, y quanto es mas honrado, se reputa por mas indigno. Dixo otra vez a su compañero. No me parece que soy frayle menor, sino me conseruare en el estado que te describuire. Cata aqui siendo yo perlado delos frayles voy a capitulo, y predico, y comueuo a deuocion a los frayles, y no obstante mi loable vida, y exercicio se leuantan contra mi, y me dizes. No cõuienes para nosotros, porque eres vn hombre sin letras, sin lengua, idiota, y simple, y finalmẽte me deshonran, y menosprecian todos, y me desechan por inutil, sino oyo estas palabras con el mesmo bulto, y alegria de la alma, y el mesmo ꝓpposito de sanctidad q̃ antes tenia, digote q̃ en ningũ modo soy frayle menor. Por causa desta su humildad llamo a sus frayles menores y alos prelados ministros por vsar delas palabras del Euãgelio q̃ auia prometido guardar, y porq̃ del mesmo nõbre aprẽdiessen los discipulos lo q̃ auian venido a aprender a las escuelas del humilde Christo. Preguntandole vna vez el Cardenal de Ostia protector de la orden de los menores, (el qual segun sant Frãcisco lo auia dicho llego a ser summo Pontifice y llamado Gregorio Nono) si se holgaria q̃ sus frayles fuessen elegidos, y proueydos en las dignidades ecclesiasticas, respõdio. Señor mis frayles fueron llamados menores, porque no presuman ser mayores. Si quereys que hagã fructo en la Iglesia de Dios, tened los, y cõseruadlos en el estado que fueron llamados, y en ningun modo permitays que suban a estas dignidades. Creciẽdo el amor dela humildad en este glorioso sãcto, el amador d'la humildad nuestro señor le aparejo el galardon, y permitio que lo viesse vn frayle varon de mucha virtud, y deuocion, y fue que estando este frayle orando con heruiente deuocion juntamente cõ el bendicto su padre, y maestro en vna Iglesia desierta fue arrebatado en Estasis, y vio en el cielo entre muchas sillas vna demas authoridad que las otras adornada de muchas piedras preciosas, y resplandecia con mucha gloria. Marauillado pues del resplandor del alto throno, quiso saber quien se auia de sentar en ella. Y a esto oyo vna voz que dixo. Esta silla fue de vno delos que cayeron, y agora se guarda para el humilde Francisco. Con esto voluio el frayle en si, y acabo su oracion: y caminãdo despues con sant Francisco, acordandose dela vision le pregunto, que sentia de si mesmo, y respondiole. Pareceme que soy muy gran pecador, y replicando le que no tenia razon de dezir tal cosa, dixo. Si con algun mal hõbre huuiera Christo vsado de tanta misericordia como conmigo, pienso que huuiera sido mas agradecido que yo. En estas palabras conocio el frayle su mucha humildad. Por otro tiempo estando sanr Francisco orando en vna Iglesia desierta en la prouincia de Masa, junto del monte Casal, entendio por el espiritu que estauan alli vnas reliquias sanctas, y mando a sus frayles que con gran respecto y acatamiento las lleuassen al lugar. Los frayles no lo hizieron: sucedio que despues queriendo vn dia dezir missa hallaron en el altar vnos huessos hermosissimos, y de olor excelentissimo, y conocieron que el poder de Dios las auia alli lleuado, y como sant Francisco tornasse a aquella Iglesia, y supiesse el descuydo delos frayles, y lo que Dios auia proueydo dixo. Bendicto sea el Dios mio que por si mesmo cũplio lo que vosotros auiays de hazer. Vna vez fue a la ciudad de Ymola, y rogo al Obispo que le diesse licencia para predicar. El Obispo le respõdio duramente, y dixole. Basta hermano que yo predique a mi pueblo. Oyendo esto el verdadero humilde baxo su cabeça, y saliose. De alli a vn poco voluiose a dentro, y turbado por ello el Obispo le dixo, que a que voluia. El siervo d'Dios le respõdio cõ humilde coraçõ. Señor si el padre echa al hijo por vna puerta por otra se tiene de entrar. Venzido el Obispo cõ esta humildad, lo abraço muy regozijado, y dixo. Tu y todos tus frayles de aqui adelãte predicad en mi Obispado con mi licencia general, pues lo merece tu sancta humildad.

Otra

Otra vez fue a Rezo de Toſcana, y hallo aquella ciudad llena de vãdos, y parcialidades. Tan enemigos eſtauan vnos vezinos de otros que no ſe eſperaua ſino ſu perdicion, y auiendoſe apoſentado en el arraual vio, que ſobre la ciudad eſtauan muchos demonios muy cõtentos encendiendo a los vezinos en colera para que ſe mataſſen. Viendo ſant Franciſco tan gran peligro, y queriendolo remediar dixo a vn ſu frayle llamado Silueſtre varon de gran ſimplicidad. Vete delante la puerta de la ciudad, y de parte de Dios omnipotente manda a aquellos demonios en virtud de ſancta obediencia que ſe ſalgan luego deſte lugar. El frayle lo hizo aſſi, y a grandes vozes pueſto delante de las puertas de la ciudad dixo. De parte del omnipotente Dios, y por mandado de ſu ſieruo Franciſco, todos los demonios, y poteſtades eſcandaloſas y d os lexos de aqui. Tanto pudo la ſanctidad, y meritos de Sant Franciſco, que los demonios ſe fueron y la ciudad quedo en paz, y todos los vezinos de lla voluieron en ſu antigua amiſtad, y concordia. Coſa clara fue, que tenia mando por ſu humildad contra las poteſtades de las tinieblas, y prouolo bien la experiencia, que eſtãdo vna vez en Roma, rogole mucho el Cardenal de Sancta cruz que ſe llamaua Leon, que ſe eſtuieſſe con el algunos dias, y por el mucho amor, y reuerencia que le tenia ſant Franciſco vino en ello, y a la primera noche como quiſieſſe deſpues dela oracion ſoſſegar, vinieron los demonios contra el, y açotaronlo tã cruel y fuertemente que lo dexarõ caſi muerto. Deſpues que ſe fueron llamo a ſu compañero, y auiendole contado lo que le auia ſucedido le dixo. Creo hermano q̃ los demonios no pueden nada ſino quanto la ſoberana prouidẽcia les permite: y cierto eſta mi quedada en eſta corte no me trahe conſigo alguna buena eſperança. Mis frayles que moran en lugares pobres, deſpues que ſepan que me eſtoy con los Cardenales, por auentura ſoſpecharan que eſtoy rebuelto en coſas mundanas, y encũbrado en grãdes honras, y metido entre muchos deleytes, y no pudiẽdo mas ſuffrir eſtar en caſa del Cardenal, venida la mañana con vna humilde eſcuſa ſe deſpidio del, y ſe fue a ſus frayles.

Otra vez lleuaronle ſus frayles a vn frayle que auia ſido deſobediente para que lo corrigieſſe, y en viendolo conocio que ya eſtaua muy arrepentido, y mouioſe a piedad. Mas porque la facilidad del perdon que cõ el queria vſar, no fueſſe cauſa que otros fueſſen deſobedientes, mandole quitar el capillo, y que ſe lo echaſſen en medio del fuego, y fue coſa admirable que aunque eſtuuo harto eſpacio de tiempo metido en las llamas no ſe quemo, y ſacandolo por ſu mandado todos conocieron quanta era la virtud del ſancto varon, y quanto vale la humildad, y penitencia.

El amor que eſte ſancto varon tuuo a la pobreza fue grande. Conſideraua el verdadero amor que con ella auia tenido nueſtro ſeñor: y ya que eſtaua deſterrada de todo el vniuerſo, la procura tener, y reduzir con charidad perpetua, de tal manera que por ella no ſolo dexo el padre, y la madre: mas aun todo lo que pudo tener. Ninguno ha auido tan codicioſo de tener oro, quanto el de ſer pobre. Ninguno fue tan ſolicito en guardar theſoro, quanto el deſta Euãgelica Margarita. No auia coſa que a ſus ojos mas offendieſſe que ver en ſus frayles coſa que no ſupieſſe a pobreza. Preguntando los frayles, que virtud hazia al hõbre mas amigo de Chriſto, reſpondio. Sabed hermanos que la pobreza es el eſpiritual camino de la ſalud, aſſi como es emplaſto dela humildad, y rayz dela perfecion, cuyo fructo es mucho aunque eſcondido. Eſte es aquel theſoro eſcõdido del campo Euangelico, por la compra del qual ſe hã de vender todas las coſas, y tener en poco las que ſe pueden vender: y quien lo quiſiere gozar, no ſolo ha de renunciar la mundana prudencia, mas aun en cierto modo la ſabiduria de las letras, para que deſapropiado de tan principal poſſeſſion, ſe offrezca deſnudo enlos braços del crucificado. Porque en ningun modo renuncia perfectamẽte el ſiglo, el que guarda entre los ſecretos de ſu coraçon lugar para ſu ſentido propio. Ponia delante de los ojos de los frayles aquello del Euangelio. Las rapoſas tienen cabos, y las aues del cielo nidos, y el hijo dela virgen no tiene donde recline ſu cabeça, y por eſto enſeñaua, y amoneſtaua a ſus frayles q̃ no hizieſſen grandes ni ricas caſas pues ſomos peregrinos, y ellas ſon agenas: que la condicion del peregrino es ſer acogido debaxo de cubierto ageno, y deſſear mucho llegar a ſu tierra, y acabar ſu camino con paz y ſoſſiego de animo, y ſi los frayles fabricauã alguna coſa ſumptuoſa, la mandaua derribar, o que aquellos frayles

ſe

se mudassen a otra parte. Dezia que la entrada por donde se auia de entrar a su religiõ era aquella del Euãgelio que dize: Si quieres ser perfecto, anda y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y conforme a esto estando en la Marca de Ancona, vno le dixo que lo recibiesse en su orden, y el le dixo. Si te quieres ajuntar con los pobres de Christo, distribuye lo que tienes con los pobres. Oyendo esto aql hombre se fue, y tocado de la afficion carnal partio todos sus bienes entre sus pariẽtes sin dar cosa alguna a los pobres. Como esto supo el glorioso padre, reprehendiolo agramente, y dixole. Vete tu camino hermano Moica, porque aun no saliste de tu casa, y parentela. Pues diste tus bienes a tus parientes, y se los quitaste a los pobres, no eres digno de acompañarte con los pobres. Començaste por la carne, y pues pusiste fundamento fragil y poco durable ala espiritual fabrica, anda vete. Con esto el hõbre se voluio a los suyos, y les pidio sus bienes, y no queriendo dexarlos a los pobres dexo el proposito virtuoso que tenia.

Estando en sancta Maria de Porciuncula, vino el gran amador dela pobreza con sus pobres a tanta necẽssidad que no tenia que dar a los huespedes frayles que alli venian. El vicario afligido por esto, se fue a el, y le dixo en la miseria que estauan, y pidiole licencia de guardar algunas cosas delos frayles nouicios para remediarse. Respondio Sant Francisco. No acontezca tal cosa charissimo hermano, q̃ por ningũ hombre quebremos nuestra regla. Mas quiero que despojes el altar de la glorioſa virgen quando tuuieremos mucha necessidad, q̃ intentar cosa alguna contra el voto dela pobreza, y la obseruancia del Euangelio. Mas agradable sera ala sagrada virgen que se guarde el Euangelio, y este su altar desnudo, que no estando su altar adornado, se dexe el consejo de su hijo.

Passando el varon sancto con su compañero por la Pulla junto de Barri, hallo enel camino vna maleta que parecia que estaua llena d' dinero. El compañero dixo que la tomassen, y diessen a los pobres el dinero que en ella hallassen. Tampoco cõsintio en esto el varon de Dios diziendo, aquella ser inuencion del demonio, el qual no le aconsejaria cosa alguna de merito sino de peccado como era hurtar, y despues dar, y apresuro el passo, y el compañero lo yua molestando, y diziendole que no tenia cuydado de remediar la necessidad de los pobres, pues no queria tomar aquello que se les auia offrecido. Venzido sant Francisco cõ la molestia del compañero, voluio a donde la maleta quedo, y no por hazer la voluntad de su compañero, mas por descubrir el engaño del demonio despues de auer hecho oracion, le mando que la tomasse. Entonces el frayle enmudecio, y temio el engaño diabolico: mas por la obediencia estẽdio la mano para tomar la, y al mesmo punto salio vna gran serpiente dela maleta, y auiendolo extrañamente espãtado, se desaparecio lo vno, y lo otro, y el frayle conocio la astucia del demonio. Dixo entõces Sant Francisco. No es otra cosa o hermano el dinero para los sieruos de Dios, que el demonio y vna venenosa serpiente. Despues desto caminando vn dia para la ciudad de Sena, entre Campilio, y sant Quirico le salieron al camino tres mugeres pobres, y muy semejantes enla estatura, edad, y rostro, las quales saludando al Seraphico padre, le dixeron. Biẽ venga la señora pobreza. Oyendo esta salutacion alegrose mucho pareciẽdoleque no auia cosa enel mundo que mas consolaciõ le diesse, y luego se le desaparecieron. Sus compañeros se marauillaron desto, y conjeturando diferentes cosas al fin les parecio que aquellas tres eran la castidad, y la obediẽcia, y la pobreza, porque en todas tres era perfectissimo, aunque sobre todas en la pobreza, a la qual por la mucha afficion que le tenia llamaua algunas vezes madre, otras esposa, y otras vezes señora, y desseaua alcançar el extremo della. Y como vna vez se encontrasse con vn hombre pobrissimo, y desnudo, tocado enel coraçon con voz dolorosa dixo a sus compañeros. Grãver guença nos ha puesto esta necessidad, pues nosotros escogimos la pobreza, por la mas alta riqueza, y con todo esto resplandesce su effecto mas en este. Mucho mas se holgaua de pedir la limosna por las puertas, q̃ no que se la offreciessen. Si era combidado a comer por algunos señores, primero auia de pedir limosna por las casas vezinas, que no yrse a sentar a la mesa, y como hiziesse esto vna vez que estaua combidado por el Cardenal de Ostia que mucho lo amaua, y se le quexasse que pues auia de comer con el para que lo deshõraua en pedir limosna por las puertas, el varon de Dios respondio. Mi señor grande honra os di, pues honra al mayor señor a quien tanto agrada la pobreza:

pobreza: y mayormente aquella que se mendiga por su amor. No quiero yo dexar esta dignidad real que Iesu Christo hecho pobre tomo por nosotros para enriquezernos con su pobreza, y hazer herederos del reyno de los cielos a los pobres de espiritu, por el feudo de las falsas riquezas dadas y posseydas por vn breue tiempo. Aconsejaua con Sanctas palabras, a sus frayles que fuessen a pedir limosna enlos dias de fiesta principales: y assi el lo hazia, y en ello recebia entero contentamiento, y descanso. Vna vez cayo enfermo en la ciudad de Nocera, y como los de Assis lo supieron, por el grande amor que le tenian embiaron ciertos hombres principales para que lo traxessen, y trayendolo, llegaron a vna granja llamada Satiano, y fueron a buscar de comer, y no hallaron cosa alguna. Entendiendo esto el glorioso padre les dixo. No aueys hallado cosa alguna porque mas confiastes en vuestras moscas que enel señor. (Solia llamar a los dineros moscas) yañadio. Volued por las casas que anduuistes, y offreced por el precio el amor de Dios, y humilmente pedid limosna, y no penseys con falsa extimacion q̃ es esta cosa vergonçosa, o vil, pues el gran limosnero todas las cosas dio a los dignos, y indignos d̃spues d̃l peccado. Como esto oyerõ quitaron de si la verguença que tenian, y pidieron por amor de Dios, y traxeron de comer. Quando estuuo enfermo en la hermita junto de Reate, en recompensa del trabajo que el medico auia tomado en visitarlo, vn frayle le dio vnos cabellos del glorioso padre, y el medico los puso en vna pared de su casa que estaua abierta porque no se le cayesse, y no fue en vano su pensamiento de remedrar la pared cõ ellos, porque a la mañana la hallo cerrada, y junta de tal manera que aun no pudieron sacar della los cabellos.

Otra vez siguiendo a sant Francisco vn hõbre a pie, era tan grande la calor que se vino a morir de sed, y dio vozes, y el sieruo de Dios vaxo de vn asno en que yua por estar enfermo y hincandose de rodillas alço las manos para el cielo y oro con gran deuocion: despues dixo al hombre corre ve a aquella piedra, y en ella hallaras agua viua que Dios te ha dado misericordiosamente en esta hora. El hombre fue a la piedra, y beuio della, donde antes ni despues no se hallo ninguna fuente ni agua. Tambien como adelante diremos, nauegando por la Mar falto de comer alos Marineros, y estando con gran necessidad los sustẽto por muchos dias delas limosnas cõ que en la Mar auian entrado. De modo que por la misericordia de Dios en la agua fue conforme a Moyses, y enla multiplicacion dela comida, y victualla a Eliseo.

Demas de todas las virtudes que dicho tenemos que Sant Francisco tenia, era adornado admirablemente dela piedad: la qual segun el Apostol vale para todas las cosas. Tenia grã manzilla, y lloraua en ver que las almas redemidas con la sangre de Christo se encenagauã en peccados. Dolia se delos Predicadores q̃ no se dolian delos peccadores, procurando en sus sermones mas dar a entender que eran letrados, que no remediarlos con buen exẽplo, y solida doctrina. Holgaua se grandemente quando le dauã buenas nueuas de sus frayles, y por el contrario quando sabia que algunos viuian mal se dolia, y dezia. De ti señor sanctissimo, y de toda la corte celestial y de mi tu sieruo sean reprehendidos estos que con su mal exemplo confunden, y destruyẽlo que por los sanctos frayles desta orden edificaste, y contino edificas. Si auia algun escandalo entristezia se mucho, y como vna vez estuuiesse muy congojado por ciertos desordenes, y rogase al señor por sus hijos, oyo vna respuesta del señor que le dixo. Porque hombrecillo pobre te turbas? Por auentura te cõstituy por pastor de mi religion de tal manera que no supiesses que yo soy su principal patron. Entiende que te constituy por tal pastor, siendo hombre simple, porque lo que yo hiziere en ti, no se atribuya a humana industria, sino a la gracia sobe rana, yo los llame, y los guardare, y dare de comer: y si vnos cayeren pondre otros en su lugar, y aunque sea herida y molestada con muchos golpes esta religion, con mi don permanecera de contino salua.

Aborrecia el vicio del maldezir como del mayor enemigo de la fuente de la piedad, y gracia, y assi hazia castigar a los frayles que dezian mal de los otros: y algunas vezes les mandaua quitar el habito, y no se lo voluia hasta q̃ auia satisfecho y buelto su honra a aquel de quien auia murmurado, y solia dezir. Tanto mayor es la crueldad de los maldizientes, que la de los salteadores, quanto mas nos obliga la ley d̃ Christo aguardar la salud delas almas, que de los cuerpos. Tenia gran piedad delos afligidos

fligidos, y de qualquier desconsolado, y pobre se dolia, y a los que no podia remediar con la mano con la afficion les daua consolacion. Pidiendo vn dia vn pobre por amor de Dios, vn frayle le respondio duramẽte, y oyendolo el humilde Sant Francisco, hizo al frayle que se desnudasse, y se prostrasse a los pies del pobre, y con muchos golpes en los pechos le pidiesse perdon, y despues le dixo. Quando vieres al pobre, has cuenta que se pone delante el espejo del señor, y de su madre, otra vez voluiendo de Sena se topo con vn pobre desnudo, y mirandolo con ojos de clemencia, dixo a su compañero. Conuiene q̃ voluamos a este pobre la capa, pues es suya: que solamẽte la recebimos empresta da hasta q̃ hallassemos a otro mas pobre. El compañero dezia que no se la diesse pues tenia della tanta necessidad. Respõdio a esto. Cierto que yo temo que el gran limosnero me lo imputaria a hurto, sino diesse lo que traygo al que tiene mas necessidad, y por esto tenia por costũbre de quãdo le dauan alguna cosa, pedir licencia al que se la daua para darla a otro mas necessitado. Si encontraua a los pobres cargados por los caminos, les tomaua las cargas, y se las lleuaua sobre los hombros. A todas las criaturas racionales y irracionales llamaua hermanos o hermanas, y de todas renia compassion si las veya fatigadas, y assi por permisiõ de Dios las criaturas irracionales le obedecian. Siẽdo hospedado vna vez enel monasterio de sant Verecundo de la diocesi de Eugubio, vna oueja vino a parir, y en naciendo el cordero, llego vna puerca feroz, y se lo arrebato, y comio. El Seraphico padre mouido a compassion por la memoria del cordero sin manzilla, lloraua amargamente, y dezia. Ayde mi hermano corderito, animal inocente que representas a Christo. Castigada sea la cruel que te mato, y ningun hombre ni vestia coma della. O cosa de admiracion q̃ luego la puerca enfermo, y auiendo penado tres dias se murio: y aunque la echarõ en el campo ningun animal la toco, ni comio della. Caminando otra vez por junto de Sena se topo con vn rabaño de ouejas, como las saludasse segũ tenia por costumbre, todas dexarõ a su pastor y fueron tras el corriendo, y leuantauan las cabeças y lo mirauan con tanto regozijo, q̃ los pastores y frayles se quedaron muy marauillados. Estando en sancta Maria de Porciuncula le offrecieron vna oueja, y por ser amador de la simpleza, y innocencia la recibio, y dixole q̃ alabasse tambien ella a Dios, y la oueja como si tuuiera juyzio le obedecio de tal manera, q̃ luego q̃ oyo cãtar los frayles en el choro, entraua enla Iglesia, y se hincaua de rodillas, y yualaua delante del altar dela virgen madre del cordero, y quando alçauan en las missas el sancto Sacramento se humillaua cõbidando a todos los religiosos a deuocion. Quando estaua en Roma crio vn cordero en reuerencia del piadosissimo cordero, y quando della se partio lo dio a vna señora llamada Iacoba para que selo guardasse, y el cordero como si estuuiera enseñado enlas cosas espirituales, quando aq̃lla señora yua, y estaua, y voluia dela Iglesia la acõpañaua, y si a la hora de maytines tardaua de yr ala oracion se leuantaua, y le daua de tastadas con la cabeça, y con sus validos la despertaua para que fuesse ala Iglesia. Estando el siervo de Dios en Grecia le presentaron vna liebre, y el la solto: mas ella no se quiso yr, antes le salto al seno, y se holgaua de estar con el, y como assi la viesse tan domestica dolio sse della, y amonestole que no se dexasse caçar otra vez, y con esto la torno a soltar, y la liebre por muchas vezes le torno a saltar al pecho, y finalmente no se quiso yr hasta q̃ los frayles la tomaron, y la lleuaron al monte donde la soltarõ. Lo mesmo le acontecio con vn conejo en la Isla del lago de Perosa. Caminãdo por el lago Reatino al yermo de Grecio, vn pescador le presento vna aue delas q̃ andan por la agua, y el la dexo yr libremente, y ella no se quiso yr hasta que la bendixo, y le dio licencia para ser libre. Enel mesmo lugar le dierõ vn pez viuo, y llamandolo hermano como solia, lo solto junto dela varca, y el pez como afficionado a su amor jugaua enla agua delante del, y nunca se quiso yr hasta que tambien le dio licẽcia, y lo bendixo.

Otra vez yendo con su cõpañero por los estanques de Venecio hallo vna muchedũbre de aues q̃ estauan en vnas matas cantando, y como aduirtiesse el diuino Francisco en ello, dixo al cõpañero, las hermanas aues loan a su criador, por tanto nosotros que vamos poren tre ellos cãtemos laudes, y aunque caminaua por jũto dellas no se leuãtaron ni mouieron, y porq̃ cõ sus claznidos no le podia oyr su compañero para respõderle, se voluio a ellas, y les dixo. Hermanos aues cessad del cãto hasta q̃ paguemos los loores de Dios deuidos, y luego

go callaron hasta que sant Francisco dixo las horas, y les dio licencia para que cantassen, y en dandose la tornaron a su canto. En sancta Maria de Porciuncula estaua junto dela celda del glorioso padre vna cigarra en vna higuera cantando, y como en las cosas pequeñas auia aprendido a marauillarse de la magnificencia del criador, y fuesse con su canto comouido muchas vezes para loarlo y engrandecerlo, vn dia la llamo, y la cigarra como celestialmente enseñada volo a su mano. Entonces sant Francisco le dixo. Canta hermana mia cigarra, y cõ tu canto alaba al criador, y luego cãto, y no dexo el canto hasta que le mando que se voluiesse a su lugar, y todos los ocho dias siguientes se yua para el la cigarra como la primera vez, y estaua cantando hasta que le daua licencia, y al cabo deste tiempo le dio licencia para que se fuesse a donde quisiesse, y ella se fue a donde no la vieron mas.

Estando enfermo el glorioso Francisco en Sena, vn cauallero le presento vn fayssan, el q̃l aunq̃ fue suelto muchas vezes nũca se quiso yr ni apartarse d̃ cabo el, y como lo diesse a vn hõbre q̃ lo solia visitar, tanto pesar recibio el fayssan de verse apartado del sancto varon, que no queria comer, por lo qual el hombre se lo volvio, y el fayssan se regozijo mucho por ello. Para passar la Quaresma q̃ el hazia en honor del Archangel sant Miguel se fue al yermo de Albernia, y luego muchas aues se juntaron jũto de su celda, y volauan, y cantauan con muestra de mucho contentamiento, y mirando en ello sant Francisco dixo al compañero. Pareceme hermano q̃ es voluntad diuina que yo me quede aqui por largo tiẽpo, tanto parece q̃ se consuelan estas hermanas aues con nuestra presencia, y estando en aquel mesmo lugar vn halcõ hizo alli su nido, y tomo grande amor a S. Frãcisco, y a la hora que se solia leuantar a maytines cantaua denunciandole que ya era hora, y sant Francisco se holgaua cõ su solicitud, y como vna vez enfermasse el glorioso padre, no cãtaua el halcon ni le dio en tanto señal de leuãtarse a maytines.

Otra vez residiendo en el yermo de Grecia, como los moradores de alli cerca fuessẽ muy fatigados de muchas miserias, y especialmẽte delos Lobos que se comian no solo los animales, mas aun los hombres, y la piedra y granizo cada año les destruyesse los sembrados, y viñas, encomendaron se al gran sieruo del señor, el qual les predico y entre otras cosas les dixo. En honor y loor de nuestro todo poderoso Dios os mando que confieys que esta pestilencia se os quitara, y q̃ el señor os mirara, y multiplicara vuestros bienes temporales, si teneys misericordia de vosotros mismos confessando os, y haziẽdo penitecia de vuestros peccados. Mas yo os affirmo que si fuereys desagradecidos dela merced q̃ Dios os hara, y voluereys a comer lo que antes auiays vomitado, que se renouara la plaga, y el castigo se os doblara, y se encrudelecera. Aquellas gentes que esto oyeron hizieron penitencia de sus peccados, y se exercitaron mucho en oracion, y la piedra no vino mas, ni los Lobos les dieron mas molestia. Ardia de cõtino el Seraphico padre en fuego de charidad, y encendido con ella con la cõtemplacion delas obras dela mano del señor, se leuantaua enla contemplacion dela viuifica causa de todas las cosas que veya, y hazia escalera para abraçar a aquel que todo es desseable y assi viuia de cõtino como manojo de myrra, Christo Iesu crucificado dẽtro de las entrañas de su alma, y desseaua por vn abrasamiento de excesiuo amor ser totalmente trãsformado en el: y para venir en este dichoso estado tomaua exercicios de grã trabajo, y valor. Desde el dia de la Epiphania por todos los quarenta dias siguientes cõtẽplando q̃ todo aq̃l tiempo auia estado el señor en el desierto, se estaua en las soledades, o metido en su celda con grande deuocion y abstinencia, cõ ayunos, y oraciones. Abrasaua se con vn amor que le penetraua el coraçon acerca de la contemplaciõ del Sacramento del altar, marauillandose con gran espanto de aquella charidad de que el señor vso con el genero humano en dexarle tal prenda. Consulgaua muchas vezes, y tan deuotamente que a otros hazia deuotos. Era extremadamente deuoto dela madre de Dios, y despues de Christo con la sagrada virgen tenia todo su amor, y afficion, y por su particular deuocion ayunaua del dia de Sant Pedro, hasta la fiesta dela Assumpcion. Tambien era muy deuoto de Sant Miguel, y de Sant Pedro, y Sãt Pablo. Desseaua grandemente alcançar el triumpho glorioso delos martyres enlos q̃les ni la llama del amor se pudo amatar, ni la fortaleza debilitar, y por esto desseaua recebir corona d̃ martyrio, y para alcançarla enel sesto año de su cõuersion propuso de yr a Siria, y predicar a los Moros, y infieles la fe Christiana, y la peniten-

cia

cia.Y auiendo ſe embarcado con eſta determinacion,la naue forçada de los vientos dio enla Eſclauonia,y no hallando nauio para hazer ſu viage, porque vnos marineros por ſu pobreça no lo auian querido recebir, ſe les metio eſcondidamente en ſu naue con ſu cõpañero,fauorecidos ſolamente de la gracia de Dios,la qual no falto,porque luego vn hõbre llego a la naue cargado del baſtimẽto neceſſario,y dixo a vno delos dela naue que era temeroſo de Dios.Guardad eſto para los frayles pobres q̃ eſtan eſcondidos enla naue.Y como deſpues dieſſen a la vela,tomo les tormẽta y faltaron los alimentos,y començaron los delos frayles, y tanto augmento recibieron por la diuina virtud q̃ baſtaron para ſuſtentar a todos los que yuan enla naue haſta que llegaron al puerto de Ancona: endonde deſembarcarõ todos y dierõ muchas gracias a Dios y a ſu gran ſieruo ſant Franciſco. El qual ſe fue de alli predicando por toda aquella tierra,y haziendo gran fructo : mas como ya ſu deſſeo era de ſer martytizado por nueſtra ſancta fe, no le daua entero guſto todo otro exercicio y finalmente ſe determino paſſar a Marruecos,y predicar al Miramamolin el Euangelio,y cõuertirlo con toda ſu gẽte. Y en cẽdido con eſte propoſito caminaua tanto aũ que eſtaua muy debilitado,q̃ ſe auentajaua al cõpañero enel camino. Y con eſte gran heruor vino a Eſpaña para de ella paſſar a Africa. Mas por orden dela diuina diſpoſicion que lo guardaua para otras coſas cayo en Eſpaña en vna graue enfermedad,por cuya cauſa no pudo executar ſu heroyco propoſito. Sintiendo pues que aun era neceſſaria ſu vida enla carne por el prouecho delos hijos q̃ auia criado, ſe voluio a Italia, deſpues de auer andado por muchas partes de Eſpaña, y contino le duro eſte deſſeo y ſancta deliberacion, haſta q̃ el año trezeno de ſu cõuerſiõ ſe determino d̃ paſſar a Siria,y ſin embargo de los peligros q̃ le podian ſuceder llegar a hablar al Soldan de Babylonia.Eſtaua entonces encendida cruel guerra entre los Moros y los Chriſtianos, y por todas partes ſe hallauã muchos eſquadrones delos ſoldados delos vnos y de los otros: de tal manera que ſin peligro dela vida no ſe podia paſſar adelante,eſpecialmente que por aquellos dias ſe auia pregonado vn edicto del Soldan q̃ ſe daria aqualquiera que le lleuaſſe vna cabeça de Chriſtiano,vna moneda de oro que dezian Biſancio. Con todo eſto el magnanimo Franciſco ſin temor,eſperando q̃ luego ſe cumpliria ſu propoſito proſiguio ſu camino lleuando por ſu compañero a fray Illuminado,no eſpantado del temor dela muerte: mas antes muy regozijado,y cantando aquello del Propheta. Porque aunque anduuieſſe por medio de la ſombra dela muerte, no temere la muerte porque tu eres comigo,y enel camino ſe toparon dos ouejas, y ſant Franciſco dixo.Confia hermano enel ſeñor, pues que en noſotros ſe cumple aquello del Euãgelio: aqui yo os embio en medio delos lobos, &c. Y metido ya enla tierra del enemigo ſalieron les al encuentro muchos Sarrazenos armados,los quales los prendieron,y començaron a maltratar los con injurioſas palabras,y muchos açotes, y golpes,y hartos de ſu brabeça,y crueldad los ataron,y con menoſprecio y maltratamiento los lleuaron al Soldan que era lo que ellos tanto auian deſſeado. El Soldan como los vio,les pregunto que quien los embiaua,y a que,y en que manera.El grã ſieruo de Dios con animoſo coraçon reſpondio q̃ no auia ſido embiado por hombre alguno, ſino por el altiſſimo Dios para que moſtraſſe a el,y a ſu pueblo el camino dela ſalud, y les annunciaſſe el Euangelio dela verdad. Y con tanta vehemẽcia,y esfuerço, y virtud, y heruor de eſpiritu predico, que Ieſu Chriſto era Dios verdadero,y ſaluador de todos, que biẽ ſe cumplio enel lo del Euangelio: yo os dare boca,y ſabiduria,a la qual no podran reſiſtir, ni contradezir vueſtros aduerſarios. El Soldã que vio ſu gentil y ſancto animo, y ſu eſpiritual efficacia oya lo de buena gana, y conuido lo a que ſe quedaſſe con el. Dixo a eſto S. Franciſco. Si te quieres conuertir con todo tu pueblo a Chriſto,por ſu amor,yo me quedare de buena gana contigo. Si no te ſatisfazes de dexar la ſeta de Mahomat por la fe de Ieſu Chriſto:ni me quieres creer:manda encẽder vn grandiſsimo fuego, y yo entrare en el con tus Alfaquis,y enel effecto y obra que hiziere el fuego conoceras que fe es la mas cierta, y mas ſancta, y la que mas ſe ha de defender. Dixo el Soldan.No creo yo que ninguno de mis Alfaquis ſe querra meter enel fuego por defender ſu ſecta, ni ſuffrira por ella ningun genero de tormento. Eſto dixo porq̃ auia viſto que vno de ſus Alfaquis varon de mucha auctoridad,y dias, en oyendo a ſant

Francisco se auia ydo de alli. Dixo entonces sant Francisco. Si me prometes por ti, y todo el pueblo q̃ tomareys la religion Christiana si salgo del fuego sin quemarme, yo entrare solo enel: con tal que si quedare abrasado se impute a mis peccados. Mas si el poder diuino me guardare alomenos conoced quanta es la virtud y sabiduria de Christo mi Dios, y que es verdadero Dios y señor y saluador de todos. Respondio el Soldan, que no osaria aceptar ninguna promesa de aquellas, porque temia el escandalo del pueblo. Auiendo passado esto le dio muchos dones preciosos, mas no los quiso recebir el varon de Dios, porque su intencion solamente apuntaua al blanco dela salud delas almas, y por ella se auia puesto en aquel peligro y auentura. El Soldã viẽdo al varon sancto tan perfecto menospreciador delas cosas del mundo, marauillose mucho, y concibio acerca del mayor deuocion, y aunque no quiso, o no oso conuertirse a la fe Christiana rogole con mucha efficacia q̃ tomasse aquellos dones para darlos a los pobres Christianos, o a las yglesias. Con todo esto no los quiso recebir. Finalmente considerando el martyr en la voluntad que alli no podia hazer fructo alguno, se despidio del Soldan y se voluio.

Mucho era lo que el glorioso sant Francisco se ocupaua en la oracion. Dezia que la oracion auia de ser desseada y exercitada sobre todas las cosas, creyendo que sin ella ninguno podia ser prosperado en el seruicio de Dios. Andando, o estando sentado, en el monasterio o fuera del, trabajando o descansando tanto estaua puesto enla oracion, que parecia que no solo dedicaua enella todo lo que tenia de coraçon y cuerpo, mas aun tambien de tiempo y obra. Suspendiase muchas vezes enla contemplacion, de tal modo que arrebatado sobre si mesmo, y sintiendo algo sobre el sentido humauo, no entendia ni sabia lo que se hazia junto de el. Passando por el burgo de sant Esteuan cauallero en vn asno (porque estaua muy flaco y debilitado) aunque muchos le hablaron y saludaron, no entendio cosa alguna, y passo el pueblo, y llegando a vn hospital de leprosos voluio en si, y pregunto quando llegarian al Burgo. Y otras vezes le acontecieron otras cosas semejantes con lo qual daua a entender quanto su alma se enagenaua deste mundo por medio de su oraciõ. Quando los Demonios lo affligian mucho, voluia se a Christo bien nuestro, y deziale. Debaxo dela sombra de tus alas me guardaste de la vista de los impios que me affligierõ. Despues dezia a los Demonios. Hazed malignos y engañosos espiritus, todo quanto cõtra mi podeys: que bien se que no podeys sino solo lo que os permite la mano soberana. Yo estoy aparejado a suffrir con alegria todas las cosas que ella determinare que sobre mi vengan. Viendo los Demonios esta constancia se yuan confusos de su presencia. Quãdo se que daua solo hinchia los montes de gemidos, y regaua todos los lugares de lagrimas, y hablaua con su Dios y señor. Y muchas vezes fue oydo de sus frayles que con gemidos rogaua a la diuina clemencia por los peccadores. Alli en aquella soledad fue visto orando estar con las manos tendidas en modo de Cruz, alçado todo el cuerpo de tierra, y rodeado de resplandor: y alli como se cõprobo con ciertos indicios, se les descubrian las cosas diuinas, y ocultas. Despues que acabaua la oracion procuraua conformarse con los de mas, porque a caso el viento del fauor de lo de afuera no lo dexasse vazio de dentro de gualardon, y para humillarse quando rescibia alguna soberana merced, dezia a sus frayles. Quando el sieruo de Dios orando es diuinamente visitado, ha de dezir. Este consuelo embiaste del alto cielo señor a mi peccador, y indigno, yo lo cometo a tu guarda, porque me siento ser ladron de tu thesoro, y al tiempo que acaba de orar assi se deue mostrar pobre, y peccador, como si ninguna gracia huuiesse alcançado.

Estando vna vez orando en nuestra Señora de Porciuncula, lo fue a visitar el Obispo de Asis, y como no lo sintiesse metio la cabeça enla celda, y vio al gran sieruo del señor que estaua orando, y luego tocado de vn repentino temor perdio la habla, y con cierta violencia diuina fue echado fuera. Despues conociẽdo su atreuimiento hizo penitencia del. Rogãdo le vna vez el Abbad del monasterio de S. Iustino del Obispado de Perosa que rogasse a Dios por el, se puso en profunda oracion, y en començando, repentinamente el Abbad sintio vn novsado calor, y dulcedumbre nunca esperimentada, de tal modo que con la contẽplacion se aparto del cuerpo, y se transformo en vn diuino gusto de Dios, y estuuo arrebatado vn poco de tiempo, y voluiendo en si conocio

conocio la virtud de ſant Franciſco, y de alli adelante fue mas afficionado a ſu orden.

Rezaua decontino las horas canonicas no menos temeroſa que deuotamente. Nunca por mal de ojos, ni de eſtomago, ni del bazo, ni del higado, ni por otras enfermedades de las quales era fatigado, ſe queria arrimar a la pared para rezar. Siempre eſtaua en pie, y deſcubierta la cabeça, y los ojos inclinados. Quando caminaua, y queria rezar aunque llouieſſe ſe auia de parar, y dezia ſobre eſto. Si cõ ſoſsiego come el cuerpo la comida que ſe ha de hazer con el guſanos, con quanta paz y trãquilidad deue el alma recebir el mantenimiẽto dela vida. Si le veniã imaginaciones luego las deſechaua por rezar con atencion, y vino a eſtar tan fixo en el rezar q̃ ſuffria las moſcas por mucho q̃ le picaſſen. Para q̃ en tiempo de vna quareſma ningun momẽto de tiempo ſe le paſaſſe ſin emplearlo enlo q̃ tenia ordenado, hizo vn vaſo como relox de arena. Y como vna vez diziendo Tercia ſe diſtrayeſſe por mirar el vaſo, mouido con heruor de eſpiritu lo echo enel fuego diziẽdo. Yo lo ſacrificare al ſeñor pues impidio ſu ſacrificio. Dezia los Pſalmos con tanta atencion q̃ parecia q̃ tenia a Dios delante, y quando llegaua al nõbre de Ieſus pronũciaua lo con gran guſto, y contentamiento. Y tan gran deuocion tenia con eſte ſacroſancto nombre, q̃ mãdo a ſus frayles que todos los papeles que hallaſſen los puſieſſen en lugares limpios, porq̃ acaſo no piſaſſen en ellos eſcripto eſte ſancto nõbre. Eſtando en Grecia tres años antes q̃ murieſſe, ordeno q̃ ſe celebraſſe con gran ſolennidad, la memoria dela Natiuidad del niño Ieſus. Y porq̃ no ſe le tuuieſſe a atreuimiento huuo licencia del ſumo Pontifice, y mediãte ella hizo aparejar vn peſebre, y traer alli vn aſno, y vn buey, y cõuidando a muchos frayles y pueblos celebro cõ mucha abundancia de lumbres y con mucha muſica de muchas differencias el ſancto nacimiento: y en tanto q̃ la fieſta ſolenne ſe celebraua eſtaua el varõ diuino delante del peſebre lleno de piedad, y cubierto de lagrimas, y con extraña alegria. La Miſſa ſe dixo ſobre el peſebre, y canto enella el Euangelio el glorioſo Franciſco, y predico al pueblo del nacimiẽto del pobre Rey llamãdo le con terneza de amor el niño de Bethlẽ. Vn cauallero de gran virtud, y ſanctidad llamado Ioan de Greccio, el qual dexãdo la guerra del ſiglo fue muy amigo y familiar de S. Franciſco, affirmo q̃ auia viſto en aquella fieſta vn niño hermoſiſſimo durmiendo en aquel peſebre, y pareſcia q̃ el diuino padre lo abraçaua con ambos braços, y que lo deſpertaua de el ſueño. Aunque ſant Franciſco no tenia ſciencia eſtudiada de las diuinas letras, fue alumbrado con los rayos dela eterna luz, y penetro con gran agudeza de entendimiento las coſas profundas dela ſagrada eſcriptura. Leya muchas vezes en los libros ſagrados, y lo q̃ vna vez aprẽdia no ſe le oluidaua. Preguntandole vna vez los frayles ſi ſe holgaria q̃ los letrados q̃ auian recebido enla religion ſe ocupaſſen en el eſtudio de la ſancta eſcriptura, reſpõdio. Mucho me holgare con tal q̃ imiten a Chriſto, del qual ſe lee q̃ mas oro, q̃ leyo. Y tambien con q̃ no eſtudien para aprẽder como hã de hablar, ſino para hazer lo q̃ oyeren, y con ſu exercicio enſeñen a otros q̃ obren. Yo quiero q̃ mis frayles les ſeã diſcipulos Euangelicos, y q̃ aprouechen enel ſaber de tal manera que crezcan en la humildad, y ſimplicidad, y que no aparten la ſimplicidad y humildad dela prudencia dela ſerpiẽte, pues el excelentiſsimo maeſtro con ſu bendicta boca las ajunto. Proponiendo le vn religioſo Doctor en Theologia ciertas queſtiones muy difficiles, con tanta doctrina las declaro, q̃ el Theologo quedo eſpãtado, y dixo. Verdaderamẽte la Theologia deſte padre es como la aguila ſubida enlo alto, que la nueſtra arraſtrando anda ſobre la tierra. Mas como nos hemos de marauillar d' q̃ entiẽdieſſe la eſcriptura pues era dotado de eſpiritu de prophecia? Quando los Chriſtianos tuuierõ ſitiada a Damiata, eſtaua eſte ſancto varon en el exercito, y viendo que vn dia ſe aparejauan para dar batalla, gimio, y lloro mucho, y dixo a ſu compañero. Si eſta batalla ſe da ſegun el ſeñor me ha moſtrado, no ſucedera bien a los Chriſtianos. Si acaſo lo digo publicamente tendran me por bobo, y ſi callare tendre cargo de conciencia, q̃ te parece que haga? Reſpondio el compañero. Hermano tẽ en poco ſer de todos juzgado por necio, pues no comiençaſ agora a ſer reputado por tal. Deſcarga tu conciencia, y teme mas a Dios que a los hombres. Oyendo eſto ſant Franciſco hablo a los capitanes, y dixo les que no dieſſen la batalla, y declaro les lo que auia viſto. Los Chriſtianos lo tuuieron por fabula, y no quiſieron tomar ſu conſejo, y la batalla ſe dio, y el exercito

cito Christiano fuevẽzido cõ injuriosa huyda quedando muertos y presos cerca de seys mil dellos. Quando voluio de Siria, llego a Celano donde predico, yvn cauallero con muchos ruegos lo conuido a comer, y el lo acepto, y entrando en su casa, toda la familia se alegro mucho con los huespedes pobres, y sucedio que antes de comer se puso sant Francisco en oracion como lo solia hazer, y estuuo vn giã rato puestos los ojos enel cielo, y auiendo acabado tomo aparte al cauallero, y dixole. Venzido señor de tus ruegos entre en tu casa para comer: mas tu no comeras enella. Confiessa tus peccados verdaderamente, y no dexes cosa que no digas, porque oy te quiere dar Dios el gualardon de auer recebido con tanta deuocion a sus pobres. El cauallero lo hizo assi, y confessosse con el compañero de sant Francisco, y dispuso de todas sus cosas, y aparejose para la muerte: y en sentandose a la mesa el cauallero repentinamente passo desta vida.

Estando el sancto varon enfermo en Reate, vn prebendado llamado Gedeõ de ruyn vida y mũdano, cayo tãbien enfermo, y hizo q̃ lo lleuássẽ a la cama dõde S. Frãcisco, estaua y rogo le mucho q̃ lo sanctiguasse. Dixo el sancto. Pues viuiste hasta agora segun el desseo dela carne, como te signare con la Cruz? con todo esto por los que me lo ruegan te signare en el nombre de el señor: mas has de saber que tornaras a mayores males si buelues a tu mala vida. Porque por el peccado de la ingratitud siẽpre se dan por vnas cosas otras peores, y en diziendo esto lo signo, y luego estuuo bueno. Despues oluidado de el beneficio recebido voluiose a sus deleytes desordenadamente, y vna noche despues de cena quedando se a dormir en casa de vn canonigo, se le cayo el techo dela casa encima, y quedando todos los de mas libres de tan gran peligro solo el quedo muerto. Otra vez vna muger deuota y noble fue al glorioso padre a que le dixesse que cosa era vn dolor que tenia, y rogasse a Dios por su remedio. Tenia esta matrona vn marido muy cruel, y suffria lo con paciencia por amor de Christo, y rogaua le que rogasse al señor que le ablandasse el coraçõ. Dixo S. Francisco. Vete en paz, y espera que presto te vendra de tu marido consolacion. Diras le de parte de Dios y mia, que agora es el tiempo de la clemencia, y despues de la justicia. La muger recibiendo la bendicion se fue con esto, y dixo a su marido lo que auia passado, y luego vino el espiritu sancto sobre el y mudando y hecho nueuo hombre le dixo. Señora siruamos al señor, y saluemos nuestras almas: y de alli adelante viuieron con grande paz, guardando castidad hasta que se fueron al cielo.

Tambien en Sena dixo al Doctor Theologo de quien hemos hecho mencion vn secreto de su conciencia que hombre de el mundo no lo sabia, y le acosejo lo que deuia hazer para su saluacion, y le sucedio todo lo q̃ en aquella prouechosa platica le dixo. Quando voluio de vltramar trahia consigo vn compañero llamado Leonardo de Assis, y venia por ser el camino tan largo en vn asno, y el compañero començo a sentir mal de quel viniesse a pie, diziendo entre si, que sus padres eran tan buenos, y principales como los de S. Francisco, y el yua a cauallo, y el le lleuaua el asno a pie. El humilde padre le entendio, y leyo estos pensamientos, y baxo se del asno, y dixo a Fray Leonardo. No conuiene hermano que yo vaya a cauallo, y tu vengas a pie, pues mas noble y mas poderoso fuyste tu enel siglo que yo. Espantado de esto Leonardo lleno de verguença se echo a sus pies, y le pidio perdõ.

Vn frayle deuoto andaua mucho pẽsando q̃ seria digno dela soberana gracia qualquiera que fuesse compañero y familiar de sant Francisco, y que el que el tenia por extraño deuia de ser extraño de los escogidos de Dios, y por esto desseaua mucho andar con el. Como el padre glorioso entendio su pensamiento lo llamo, y le dixo dulcemente. No te turbe hijo mio ningun pensamiento, porque tu eres vno de los que son de mi mas amados, y de muy buena gana te doy mi amistad y amor. Oyendo el frayle esto quedo turbado por quanto con ninguno auia comunicado su pensamiento. Vn frayle era muy tentado de el espiritu, y padecia ciertas congojas, y desseaua tener algunas palabras de Christo escriptas dela mano de sant Francisco, el qual a la sazon estaua en el monte de Aluernia encerrado en su celda, y el frayle tenia verguẽça de pedir se las. Y como el piadoso padre lo entendiesse en el espiritu, mando al frayle que le lleuasse papel y tinta, y escriuio las alabanças del señor, y dixo le. Recibe este papel y guardalo con diligencia hasta el dia de

tu

tu muerte. Y aquellos renglones eſcriptos tu uieron tanta gracia, que no le vinieron mas aquellas congojas.

Otro frayle era tenido por muy ſancto, y con gran recogimiento eſtaua decontino en oracion: y como fueſſe a viſitar a ſant Franciſco, los frayles que con el glorioſo padre eſtauan dixeron le mil loores de el. Dixo a eſto ſant Franciſco. Dexad eſſo hermanos, no me loeys enel las coſas fingidas de el Demonio. Sabed q̃ eſte es vna diabolica tentaciõ, y vn engaño engañoſo. Duramẽte recibierõ eſto los frayles juzgandolo por impoſsible: mas luego parecio ſer gran verdad, porque no mucho deſpues ſe ſalio del monaſterio, y dexo el habito, y ſe fue a viuir al ſiglo.

Eſtaua vna vez ſu Vicario teniendo capitulo con ſus frayles, y ſant Franciſco eſtaua en ſu celda rogando al ſeñor por ellos. Tratando ſe pues ciertas coſas enel capitulo, vn fray le con ciertas eſcuſas aparentes, no queria ſubjetarſe a la diſciplina, y correcion. Lo qual vio el ſancto varon con el eſpiritu, y llamo a vn frayle, y dixo le. Hermano viſto he al demonio ſobre las eſpaldas de aquel frayle deſobediente, y le tenia el cuello apretado, y no dezia otra coſa que lo que el le ditaua, yo he rogado a Dios por el y ya ſe ha ydo. Vete y dile que obedezca lo que el Vicario le manda. Y como el frayle ſe lo dixo luego ſe conuirtio al ſeñor, y ſe hecho humilmente a los pies de el Vicario. Dos frayles fueron vna vez a ver a ſant Frãciſco que eſtaua enel monaſterio de Grecio para que los bendixeſſe, y quando llegaron ya ſe auia metido en ſu celda por no ſer viſto de nadie, por lo qual los frayles ſe voluieron deſconſolados, y como el glorioſo padre lo entendieſſe por el eſpiritu los llamo y hablo y bendixo, y embio muy conſolados.

Caminando otros dos frayles de tierra de Labor, el mas viejo hizo ciertas injurias al mas moço, al qual ſant Franciſco quando llego a el pregunto, como le auia ydo en el camino con el compañero. El frayle le reſpondio que muy bien. A eſto replico ſant Franciſco. Guarda hermano que debaxo de eſpecie de humildad no mientas. Bien ſe lo que ha paſſado, y de aqui a vn poco lo veras. El frayle ſe quedo deſto muy marauillado, y mucho mas deſpues que vio que de alli a pocos dias el otro frayle que lo auia injuriado ſe ſalio de la religion y ſe voluio al ſiglo. Siempre el glorioſo padre tenia ſu principal voluntad y propoſito de ocuparſe en aquello de q̃ mas el ſeñor recibiria ſeruicio: y tanto deſſeaua acertar eneſto que eſtuuo vn tiempo dubdoſo qual le ſeria mejor ocuparſe en la oracion o enla predicacion. Y para mas perfectamente deliberarſe llamo a los frayles mas ſus amigos, y dixo les. Querria hermanos q̃ me conſolaſeys, y aconſejaſeys qual tomare por mas principal exercicio, el ocuparme en la oracion, o yrme a predicar, pues yo humilde, y ſimple, y poco ſabio en el mundo no ſe bien diſtinguir. Porque veo que enla oracion ſe halla ganancia, y muchedumbre de gracias y enla predicacion vna diſtribucion, y repartimiento delas honras y dones dadas del cielo: en la oracion ſe purifican los affectos interiores, y nos ajuntamos al verdadero y ſumo bien, y en la predicacion derramamos el poluo de los pies eſpirituales: Finalmente con la oracion hablamos al ſeñor, y lo oymos, y haziendo angelico exercicio conuerſamos con los angeles, y en la predicacion ſe ha de apartar el hombre deſte ſilencio, y ha de vſar de familiaridad con los hõbres, y tratãdo cõ ellos ſe ha d̃ pẽſar en las coſas humanas y ſe hã de ver y ſe ha de dezir y oyr dellas y para eſto tãbiẽ ſe ha de conſiderar q̃ elvnigenito hijo de Dios que es ſuma ſabiduria vaxo por la ſalud de las almas del ſeno de el padre para que de mas dela ſaluacion de el mundo, lo informaſſe con ſu exemplo, y hablaſſe palabras de ſalud a los hombres a quienes auia de redemir con el precio de ſu ſangre, no reſeruando en ſi coſa alguna que no la dieſſe liberalmente. Y todos ſomos obligados a hazer nueſtras coſas ſegun el exemplo de lo q̃ enel vemos: y por eſto me me parece que es coſa agradable a Dios que dexemos el deſcanſo, y ſalgamos a fuera a trabajar. Muchos dias comunico eſte negocio con ſus frayles, y no ſe determinaua, haſta ſaber por reuelacion la voluntad de ſu criador. Y para mas enteramente alcançar eſta merced embio a encomendar a Silueſtre frayle bendictiſſimo que eſtaua encontina contemplacion en vn monto que eſta ſobre Aſis, que con ſu oracion ſupieſſe lo que al ſeñor ſeria mas acepto. Y lo meſmo encomendo a ſancta Clara que con muchas monjas y virgines hazia vida digna de ſer imitada en ſant Damian. Y al cabo de muchos ruegos y ſan-

ctos exercicios, por voluntad de Dios todos concordaron en que el sieruo de Dios predicasse. Y assi el sancto predicador luego començo a andar por vnas y otras partes predicando. Y sucedio que llegando junto de Bernabio a vn lugar donde estaua vna muchedũbre de aues corrio para ellas, y como si fuerã participantes de razon las saludo, y todas las aues que enlas matas estauan se volvieron para el, y inclinando las cabeças lo saludaron, y estuvieron quedas hasta que llego a ellas, y las amonesto q̃ oyessen la palabra de Dios. Y estando todas callando les dixo. Hermanas mias aues, mucho deueys loar a vuestro criador que os vistio de plumas, y os dio otras grandes para que pudiessey s volar, y os dio por habitacion la region pura del ayre, y sin que tengays algun cuydado os gouierna. Todas las aues lo oyã, y dauan a entender en sus mouimientos que se holgauan con lo que les dezia, y aunque andaua por medio de ellas ninguna se fue, hasta que les dio su bendicion. Y buelto el humilde sancto a sus cõpañeros se començo a culpar por negligente, pues hasta entonces no auia predicado a las aues. De alli fue a vn lugar llamado Albiano donde auiendo se ajuntado el pueblo, quiso predicar: mas vnas golondrinas que estauan en sus nidos chirlando se lo impidian, el seraphico padre se voluio a ellas y les dixo. Hermanas mias golondrinas, ya es tiẽpo que tambien hable yo. Harto aueys dicho hasta agora, oyd pues la palabra de Dios, y tened silencio hasta qua el espiritual razonamiento se acabe. Al mesmo punto las golondrinas como si fueran rapazes de entendimiẽto callaron, y no se fueron de alli hasta que el sermon se acauo, y todos quedaron dello muy espantados.

Otra vez queriendo sant Francisco predicar enla ribera de el mar junto a Gaeta, por huyr dela gloria dela gente se metio en vna barca, la qual se metio en el mar sin que la guiassen ni llenassen, y estuuo queda hasta que acabo el sermon y los bendixo. Estando en Roma a pedimiento del Cardenal Ostiense fue a predicar al Papa, y a los Cardenales: y lleuando vn sermon muy bien estudiado, quãdo quiso començar se le oluido todo, y delante de todos dixo como se le auia oluidado lo que auia de dezir, mas inuocando la gracia del Spiritu sancto que le ditaua lo q̃ auia de dezir, predico de repente vn sermon de tanta doctrina, y fuerça, y persuasiõ, que todos quedaron marauillados, y conocieron q̃ no hablaua el, sino el espiritu sancto por medio de su lengua.

Llego el glorioso padre a tener don copioso de sanar las enfermedades, y expeler los demonios, y sobre todo a ablandar las almas de los que estauan obstinados en peccados y vicios. Enla ciudad de Toscanela siendo recebido deuotamente de vn caualiero le sano vn hijo que estaua tullido desde su nacimiento. En la ciudad de Narni a instancia del Obispo sano tambien a vn Paralitico, signando lo con la señal dela Cruz dela cabeça hasta los pies. Enel Obispado de Reate curo vn mochacho que desde los quatro años de su vida hasta entonces auia estado muy hinchado. Tambien sano enla ciudad de Orta a otro mochacho q̃ tenia quebrados los hueSSos, y tan tollido estaua, que trahia la cabeça junto delos pies. En la ciudad de Eugubio vna muger tenia las manos secas y tullidas, y signandose las el Seraphico padre con la señal dela Cruz enel nombre del señor la sano tan perfectamente que luego lo siruio en su casa de todo lo que el y sus compañeros huuieron menester enla cozina y en la mesa. Enel lugar de Mebanio restituyo la vista a vna mochacha ciega vntando le los ojos con su saliua tres vezes, enel nombre de la Sancta Trinidad. Y assi mesmo sano a otra muger ciega en Narni. En Bolonia tenia vn mochacho vna nuue enel ojo de modo que no podia ver con el, y haziendo le la señal de la Cruz dela cabeça hasta los pies, le quito la nuue.

En Castro de sant Genino fue recebido en casa de vn varon sieruo de Dios, el qual tenia vna muger endemoniada, y el sanctissimo varon en viendo la hizo oracion, y mando al Demonio en virtud de sancta obediẽcia que salieSSe de aquella muger, y luego se fue. Tambien libro a otra muger del demonio enla ciudad de Castelo. Vn frayle estaua tan loco furioso, y hazia tantos extremos que juzgauã mas que era fatigado de el espiritu maligno que de otra enfermedad, y el sancto glorioSSimo le embio vn bocado de pan de lo que comia, y luego que el frayle lo comio estuuo sano y bueno. Enel territorio de Rezo de Toscana vna muger queriendo parir llego a tanto extremo que todos la dauan por muerta,

muerta, y acerto en aquella ſazon a paſſar el gran ſieruo de Dios por aquella tierra en vn cauallo porq̃ eſtaua muy malo: y como lo ſupieron algunos del pueblo fueron para el, y quitaronvn poco de heno del cauallo ſobre el qual yua aſſentado, y puſieron lo ſobre la muger, y luego pario. Otros muchos milagros hizo en vida el bienauenturado ſant Franciſco, con los quales y otras grandes virtudes, y ſanctos exercicios reſplandecia, y tenia por todas partes grande opinion, de modo que aſſi atendian a las coſas que de ſu boca ſalian, como ſi algun Angel las dixera. Su coſtumbre era nunca dexar de exercitarſe enel bien. ſino a ymitacion delos celeſtiales eſpiritus de la eſcalera de Iacob, o ſubia para Dios, o baxaua para los proximos. Deſpues que auia trabajado por muchas tierras enſeñando la doctrina Euangelica ſe recogia a lugares ſolitarios, y ſecretos, endonde ocupandoſe mas libremente en Dios ſe facudia ſi algun poluo dela conuerſacion delos hombres ſe le auia pegado.

Dos años antes que murieſſe guiandole la diuina prouidencia deſpues de auer padeſcido muchos trabajos ſe fue al alto monte de Alberniay como (ſegun ſolia) començaſſe a ayunar la quareſma en honor de el Archangel ſant Miguel, enagenado, y empapado mas copioſamente que otras vezes en la ſoberana contemplacion, y encendido en vna mas ardiente llama y deſſeo delos bienes celeſtiales que ſolia tener, començo a ſentir mucho mas abundantemente las mercedes y regalos de Dios ineffables. Y abraſado ya enel diuino amor, fue tocada ſu alma de vna celeſtial reuelacion, y fue que abrieſſe el libro delos Euãgelios, y del ſupieſſe la coſa que le ſeria mas acepta, y ſe le daria en pago de tantos ſanctos exercicios en que ſe ocupaua. El gran Franciſco aceptando el alto beneficio, puſo ſe en profunda oracion, y al cabo della tomo el libro delos Euangelios del altar, y en nombre dela ſancta Trinidad, mando a vn compañero ſancto y deuoto que tenia, que lo abrieſſe. Y abriendo lo tres vezes, ſiempre hallo la paſſion de nueſtro maeſtro y dulce Ieſu Chriſto. Por eſto entendio que como auia ymitado a Chriſto en todo lo que auia hecho en vida: aſſi lo auia de imitar en las afflicciones, y dolores de ſu doloroſa paſſion antes que ſalieſſe deſte mundo. Y aunque por los grandes y intolerables trabajos, y enfermedades q̃ por el auian paſſado, eſtaua muy debilitado, no ſe eſpanto, ni ſe moſtro couarde: mas antes con mas fuego de amor ſe animo a ſuffrir el martyrio dela Paſsion que auia de reſcebir, y ſe le auia reuelado. Eſtando pues leuantado en Dios, transformandoſe enel con vna dulcedũbre inexplicable, a los diez y ſiete de Septiembre ſe puſo en oracion a vn lado del monte, y eſtando arrebatado enla oracion, y meditacion, vio baxar delos cielos vn Seraphin q̃ tenia ſeys alas tan encendidas y reſplandecientes que no ſe puede dezir. El qual con ligeriſſimo buelo llego al lugar donde el diuino Fr̃aciſco eſtaua. Y en llegãdo aparecio entre ſus alas vna figura de hombre crucificado en vna Cruz, teniendo las manos, y pies eſtendidos y enclauados. De eſtas ſeys alas, las dos ſe leuantauan ſobre ſu cabeça, y las otras do ſe eſtendian para volar, y las otras cubrian todo ſu cuerpo. Alegraua ſe el glorioſo padre con la gracioſa viſta, en la qual debaxo de eſpecie de Seraphim veya que era mirado de el Redemptor de el mundo, y por otra parte por ver lo aſsi enclauado en la Cruz, ſu alma era traſpaſſada con doloroſo cuchillo de compaſsion. Marauillaua ſe mucho con eſta tan extraña viſion, y conſideraua que aquello que veya no era Seraphim, pues paſſibilidad y paſsion no conuenian con la inmortalidad de el eſpiritu Seraphico. Eſtando penſando en eſto al fin entendio (porque aſsi ſe lo reuelo el ſeñor) que eſta diuina viſion, baxo y vino a el para que ſe entendieſſe, que por don particular, auia de ſer todo transformado en el Crucificado que veya, y auia de ſer ſemejança y retracto de Chriſto, no por martyrio de carne, ſino por abraſamiento de ſu alma. Al cabo de eſte admirable ſabor, la viſion deſaparecio, y dexo en ſu coraçon vn diuino y ſobrenatural ardor, y en ſu carne eſtampadas ſus llagas, de tal manera que luego començaron a pareſcer en ſus manos, y pies las ſeñales de los clauos, de el modo que poco auia lo auia viſto en la figura de el Crucificado. Y fueron ſe deſcubriendo las cabeças de ellos en la parte interior de las manos, y enla ſuperior delos pies todas redondas, y negras, y el lugar de los clauos era largo, y retorcido. Tambien en el dieſtro lado le quedo vna llaga como lançada, y de ella le ſalia mucha

vezes ſangre, y le bañaua los veſtidos de dentro.

Viendo el ſieruo de Dios que la merced ſoberana que Dios le auia hecho de ſus armas, y llagas no ſe podia eſcõder a ſus cõpañeros, dubdo ſi lo diria o no. Para deliberacion delo qual llamo a algunos de ſus frayles, y les dixo la dubda en que eſtaua, y pidio les conſejo de lo que ſobre eſto haria. Entonces el bienauenturado Iluminado le dixo. Hermano ſepas q̃ no ſolo por ti ſino tambien por otros es neceſſario que algunas vezes ſe deſcubran los ſacramentos diuinos, cierto me parece que ſi eſcondieſſes aquello con que puedes aprouechar a muchos que con razon ſerias reprehendido por el talento que eſcondiſte. Con eſtas palabras ſe perſuadio ſant Franciſco a dezir aunque con gran temor, el orden y hiſtoria de lo que le auia ſucedido. Y dixo mas que aquel Seraphim le auia dicho ciertas coſas ſecretiſſimas, y no las declaro en tanto que viuio, y es de creer que fueron tan ſecretas que por auẽtura no fue licito que los hombres las oyeran ni las trataran, ni dixeran. Deſpues que ſant Franciſco auia eſtado en aquella ſoledad quarenta dias, paſſada la fieſta del Archangel ſant Miguel baxo del monte, trayendo en ſi las llagas y celeſtiales prendas del Crucificado, no entalladas en marmoles, no eſculpidas en madera, no fabricadas en bronce por humano artifice: ſino en ſus carnales miembros eſcriptas con el dedo de Dios viuo. Todo quanto podia de alli adelante eſcondia las llagas, empero no pudo tãto cõ ſu cuydado q̃ cõ los muchos milagros que hazia ſe dexaſſen de manifeſtar. Entre los quales ſucedio que en la prouincia Reatina ſobreuino vna gran peſtilencia ſobre los animales, y morian le todos los bueyes, y ouejas. Y como no hallaſſen remedio alguno para eſta calamidad, vn varon temeroſo de Dios comouido por vna viſion fue a vn monaſterio que alli cerca eſtaua, y procuro auer la agua con que ſant Franciſco ſe lauaua, y buelto con ella la eſparcio ſobre las ouejas, y bueyes que eſtauan tocados de aquella peſtilencia, y luego eſtuuieron ſanos. Cerca del monte de Aluernia ſe ſolia engendrar vna nuue de piedra que deſtruya toda aquella tierra, y deſpues que ſucedio eſte milagro extraño en aquel monte, no ſobreuino mas tempeſtad alguna. Vn pobre hombre en tiempo del hinuierno yua camino en vn aſno, y como fueſſe el frio grãde, y huuieſſe mucha nieue, y anochecieſſe, acogioſe debaxo de vna peña para poder alli paſſar. Mas el frio creció tanto que vino a perecer, y a elarſe, y eſtaua quexando ſe miſerablemente. A eſta ſazon llego alli ſant Franciſco, y tocole, y palpole con ſu mano, y luego el hombre ſintio tanto ardor, y conſolacion que no tuuo mas frio, y durmio toda la noche ſoſſegadamente. Deſpues de las llagas recebidas traxo el glorioſo padre los pies calçados: y aunque eſcondia (como diximos) las llagas, con eſtas coſas marauilloſas ſe conocia tenerlas. Y tambien muches frayles con ſus ojos ſe las vieron: a los quales por ſu ſanctidad, y loable vida, ſe les deue dar entero credito. Y para mas confirmacion lo juraron ſobre los ſanctos Euangelios porque algunos començaron a dezir que las llagas no eran viſibles, ſino interiores. Y muchos Cardenales ſus amigos para ſatisfazerſe deſta grandeza lo vieron y deſpues lo affirmaron, y eſcriuieron ſobre ello, y en loor de tan alta extrañeza. Y el Papa Alexandro predicando delante de muchos dixo, que con ſus propios ojos auia viſto las glorioſas llagas, y ſant Buenauentura affirma auerlo el oydo al meſmo ſumo Pontifice Alexandro. Tambien quando murio ſe las vieron mas de cinquẽta frayles, y la glorioſa ſancta virgen ſancta Clara con ſus monjas, y otros muchos ſeglares. La llaga del coſtado eſcondia mas que las otras: mas vn frayle que le ſiruia cõ piadoſa cautela como que le quitaua la tunica para ſacudirla ſe la toco con tres dedos, y entendio quã grande era: y con la meſma cautela ſe la vio vn ſu Vicario. Y otro frayle ſu compañero de buena vida queriendo ſaber que coſa era eſta, eſtando enfermo le metio la mano por las eſpaldas, y le toco la llaga, y le hizo mal, y cauſo dolor, y los frayles que labauan ſu tunica ſe la hallaron de alli adelante con ſu ſangre rubricada.

Eſtando ſant Franciſco crucificado ya en la carne, y enel eſpiritu, no ſolo ardia con Seraphico amor para con Dios: mas aun tenia ſed con el crucificado Chriſto, dela muchedumbre delos que ſe auian de ſaluar. Y porque no podia andar por cauſa de las llagas de los clauos que tenia en los pies hazia ſe lleuar en vn aſno por las ciudades, y villas para aconſejar, y animar a los de mas a que traxeſſen la Cruz de Chriſto: y dezia a ſus frayles. Comẽ

çe

cemos hermanos a ſeruir a nueſtro ſeñor Dios pues haſta agora hemos aprouechada tanpoco. Y como ya tuuieſſe acoholmados muchos meritos con las virtudes que hemos contado y otras comẽço a andar muy enfermo de muchos achaques, y enfermedades, de modo q̃ no ſe hallara enel vn miembro ſin dolor, y paſſion: y aſſi llego con ſus males, y abſtinencia a no tener mas que el pellejo, y los hueſſos. Cõ todo eſto no llamaua a ſus enfermedades ſino hermanas. Sucedio entonces que como vna vez eſtuuieſſe mas fatigado de dolor que otras les dixo vn frayle ſimple. Hermano ruega a Dios que ſe aya mas blandamente contigo, porque pareſce que te toca ſu mano mas de lo deuido. Sant Franciſco enojado por tales palabras dixo con vna alta voz. Sino conociera en ti vna pura ſimplicidad deſde agora te apartara de mi compañia, pues fuyſte oſado de juzgar las coſas diuinas, y penſaſte q̃ ſon dignas de reprehenſion. Y aunque todo eſtaua deshecho ſe hazia echar en la tierra dura y beſando la dezia. Gracias te doy ſeñor Dios mio por todos eſtos mis dolores, ruego te q̃ ſi eres ſeruido que me añadas otros cient mil mas, porque gran fauor y regalo me ſera que me aflijas con dolores. No dexes de darme otros, pues no ay coſa ygual para mi auentajada conſolacion que el cumplimiento de tu ſancta voluntad. Viendo lo los frayles con tanta paciencia pareciales otro Iob, pues quãto mas le crecia el dolor dela carne, tãto mas ſe le augmentaua el vigor del eſpiritu. En medio deſtas afflicionesfue digno de ſaber el tiẽpo, y dia de ſu muerte, y dixo lo a los frayles, y ſeñaloles el lugar donde lo auian de ſepultar. Fiualmente dos años deſpues que las llagas ſe le eſtamparon, y a los veynte de ſu conuerſion, vino a dar en mayores dolores llenos de tribulacion, y anguſtias, y hizo ſe lleuar a ſancta Maria de Porciuncula, porque dezia q̃ donde auia recebido el eſpiritu de gracia queria voluer el eſpiritu dela vida. Pueſto pues en aquella yglefia, ſe echo deſnudo ſobre la deſnuda tierra: porque en aquella poſtrera hora enla qual ſe podia enbrabecer ſu enemigo, pudieſſe luchar deſnudo con el deſnudo: y no cõtento con eſto dexo ſu veſtidura, y leuanto el roſtro para el cielo, y cubriendo con la mano yzquierda la llaga del coſtado dixo a ſus frayles. Yo hize lo que es mio: enſeñe os Chriſto lo que es vueſtro. Todos los que eſtauan al rededor llorauan por ver q̃ ſe apartauã de ſu buẽ maeſtro: y el vno dellos (al qual ſant Franciſco ſolia llamar ſu Guardian) conociendo por diuina inſpiracion ſu voto y deſſeo, ſe leuanto y tomo vna tunica, y vn cordõ, y vnos paños, y dio ſelos diziendole. Todas eſtas coſas te empreſto como a pobre, recibe las debaxo de ſancta obediencia. Mucho ſe gozo cõ eſto el varõ de Dios, pues haſta el fin de ſus dias auia conſeruado la pobreza, y leuantando las manos al cielo engrandecia a Chriſto ſu ſeñor, porque deſcargado de todas las coſas del mũdo, yua libre para el, con el zẽlo grande que tenia dela pobreza quiſo que ſe le dieſſe aquello empreſtado, que aun el habito aborrecio que fueſſe ſuyo, y lo quiſo empreſtado, conformando ſe con nueſtro ſeñor Dios que en la hora de ſu muerte no tuuo veſtidura propia q̃ lo cubrieſſe. Y tambien deſſeo que como al principio de ſu conuerſion auia quedado deſnudo delante del Obiſpo de Aſis, aſſi quando ſe le acabaſſe la vida ſalieſſe del mundo deſnudo, y debaxo deſta conſideracion mando a ſus frayles q̃ deſpues de muerto lo dexaſſen deſnudo por tanto tiempo quanto vno tardaria a caminar vna milla. Llegada ya la hora de ſu muerte, hizo llamar a ſus frayles, y venidos los conſolo, y aconſejo que tuuieſſen gran amor en nueſtro ſeñor. Encomendo les tambien la paciẽcia, y la pobreza, y la fe dela yglefia Romana, y que antepuſieſſen el ſagrado Euangelio a todos los preceptos. Y auiendo les dicho muchas coſas, puſo las manos en modo de Cruz, y bendixo enla virtud y nombre del Crucificado a todos ſus frayles preſentes, y abſentes, y deſpues dixo. Quedad con Dios hijos enel temor de Dios, y permaneced enel ſiempre, porque ya viene la tribulacion que ha de venir viene, Dichoſos los que perſeueraran enlo que començaron. Yo me voy para Dios a cuya gracia os encomiendo. Dichas eſtas palabras, mando traher ante ſi el libro delos Euangelios, y que començaſſen a leer la paſſion en ſant Ioan. Y el con la voz que pudo començo el Pſalmo: Voce mea ad Dominum clamaui, &c. Y en llegando al verſo que dize, a mi eſperan los juſtos haſta que me hagas merced, dio la alma al ſeñor que tãto auia amado Sabado en la tarde a los quatro de Octubre del año dela encarnacion del ſeñor de mil y dozientos y veynte y quatro. Y en aquella meſma hora vno de ſus frayles,

y discipulos vio su bienauenturada alma en figura de vna resplandeciente estrella que la lleuaua vna blanca nuue. Y tambien en tierra de Labor vn Guardian llamado Agustin, varon sancto y justo, estaua para espirar en aquella mesma hora, y teniendo ya perdida la habla, dio vna voz, y dixo. Espera me padre, espera que ya voy contigo. Y como los frayles le preguntassen que que auia, dixo. No veys a nuestro padre Francisco que se va al cielo? y saliendo se le la alma delas carnes siguio a su sanctissimo padre.

Assi mesmo la noche siguiente de su muerte, el glorioso sancto se aparecio al Obispo de Asis que auia ydo en romeria a sant Miguel del monte Gargano, y le dixo. Cata aqui que dexo el mundo, y me voy al cielo. Muerto pues el admirable padre sant Francisco, sieruo y amigo del altissimo Dios, capitan y professor dela pobreza, forma dela paciencia, pregonero dela verdad, espejo de sanctidad y dechado de toda perfecion euangelica, se le vieron claramente las llagas esmaltadas por el diuino y celestial artifice. Y caso que tenia la carne negra por sus enfermedades, y su naturaleza se le voluio blanquissima, y como enel campo blanco de su bendicta carne estauã las llagas de los clauos negras, y la dela lança roxa, causaua a todos la milagrosa variedad con tentamiento, y admiracion: y llorãdo los frayles para su consolacion vesauan y adorauã en el las insignias, armas, y blasones del summo rey. Muchos delos de Asis como oyeron dezir de su muerte, fueron aver el bendicto cuerpo, y llagas, y con los ojos las contemplauan, y con los labios las besauan, y reuerenciauan. Y vn caualler muy principal y letrado fue a ver lo con los demas, y dubdando acerca de sta marauilla, toco, y palpo como sancto Thomas con sus manos las llagas, y despues deba xo de juramento lo affirmo como testigo de vista. Toda aquella noche siguiente los frayles, y el pueblo que presente estaua se ocuparon en cantar loores al señor, y a la mañana occurrio mas gente, y tomando todos ramos de differentes arboles, y cirios, con muchos hymnos, y psalmos lleuaron el sancto cuerpo a Asis, y passando por junto de sant Damian endonde estaua la glorioſa sancta Clara pararon para q̃ el religioso conuento lo viesse y besasse. Despues metieron el rico thesoro enla ciudad, y lo sepultaron en la yglesia de sant George con gran reuerencia, y solennidad, porque en aquel lugar siendo pequeño auia estudiado, y alli despues predico, y alli quiso que fuesse el primer descanso de su cuerpo. Luego nuestro señor comẽço por los meritos deste glorioso sancto a hazer muchos milagros, de los quales sant Buenauentura haze vn libro. La fama destas grandezas se diuulgo por muchas partes, y llegando a oydos de el Papa Gregorio vino a Asis, y lo canonizo vn dia de Domingo a los diez y seys de Iulio del año de mil y dozientos y veynte y ocho. Dos años despues los frayles obseruantes se juntaron a Capitulo general en Asis, y le hizieron vna yglesia dedicada a su nombre, y trasladaron enella el sancto cuerpo. El modo de su sepoltura no se sabe como fue ni como estuuo hasta que siendo Summo Pontifice Nicolao, como tuuiesse desseo de ver el sanctissimo cuerpo vino a Asis, y embio a dezir al Guardian de aquel monasterio donde estaua que lo queria ver. El Guardian temiendose que lo quisiesse trasladar a otra parte, puso algunas escusas. El papa que esto sintio le embio a certificar con vn su secretario, que no queria mas de visitarlo. Satisfecho entonces el Guardian hizo derribar cierta parte de vn muro muy gruesso por donde pudiesse entrar, y el papa acompañado solamente de vn Cardenal, y vn Obispo y su Secretario entro a las tres horas de la noche por la pared rompida a vna bobeda que esta debaxo detierra. Alcabo dela qual hallaron vna puerta de marmol muy bien labrada, y enella vnas puertas de bronze que tenian tres cadenas con tres candados, y sus llaues, y el Guardian las abrio, y luego salio tanta fragancia y olor suauissimo que apenas lo podian suffrir. Entonces el Papa tomo vna hacha enla mano, y entro solo, y de alli a longo interualo los que quedaron defuera lo sintieron llorar, y sollozar, por lo qual entraron dẽtro, y hallaron al Põtifice postrado en la tierra, con los sollozos y lagrimas que defuera auian oydo. Leuantandolo pues de alli, miraron a vna y otra parte, y vieron ser aquel vn aposento cubierto con vna bobeda. En medio dela qual estaua vn apartado de marmoles, y vna puerta en medio amanera de choro alto hasta la cintura. Eneste trono estaua el sancto cuerpo del Seraphico y grã padre S. Frãcisco en pie sin tocar a parte alguna de los marmoles, ni pared. Tenia los ojos abiertos como si

estu-

eſtuuiera viuo, y alçados para el cielo modificamente. Eſtaua el ſancto cuerpo ſin corrupcion alguna colorado y blanco, y las manos tenia cubiertas con las mangas del habito delante de los pechos. Viendo lo aſſi el Papa, hinco las rodillas en tierra con gran reuerencia deuoc iõ, y alçando la falda del habito deſcubrio el vn pie, y vieron todos en el la llaga con la ſangre tan freſca y reziente, como ſi en aquella hora ſe hiziera con algun hierro en algun cuerpo viuo, y todos començaron a derramar lagrimas, contemplando en aquel admirable cuerpo las llagas que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto ſuffrio enla Cruz por nueſtra redempcion. No vieron el otro pie, porque con el tenia piſada la falda del habito del otro lado. Hecho eſto el Papa le deſcubrio las manos, y vieron que tenia enellas las llagas como enlos pies, y todos ſe las beſarõ. Deſpues el Papa miro el lado derecho, y hallo el habito abierto y la llaga muy freſca, y el ſolo ſe la beſo y deſpues la boca, y ſintio tanta deuocion y ſuauidad enel hombre interior que fue coſa marauilloſa ſegun lo moſtraua por las apariencias exteriores. Y todos ſintieron tanta conſolaciõ y ſuauidad enla alma, y el cuerpo que no aduirtieron que era ya paſſada la noche toda. Como el Papa entendio que venia el dia, ſe ſalio dela capilla de los marmoles, y abaxo vieron vnas ſepolturas cubiertas de bronze, y dentro dellas eſtauan los compañeros del ſeraphico padre ſepultados. Y abriendo las vieron que eſtauan todos enteros, y dellos ſalia gran fragrancia. Y junto a la puerta eſtaua el cuerpo de el venerable fray Gil que eſtando eneſte mundo merecio ver a Ieſu Chriſto. Y con eſto el Papa con los demas ſe ſalio, y el Guardian ſe quedo a cerrar la puerta, y pared como antes eſtaua.

¶ En eſta hiſtoria he ſeguido ſolo a ſant Buenauentura en ſu leyenda mayor, porque aunque ay otros hiſtoriadores de aprobada opinion, ſanctidad, y erudicion, lo que eſte ſancto eſcriuio lo aprouo con teſtimonios muy authenticos, y con perſonas que lo auian viſto, y lo de el modo como ſe hallo el ſancto cuerpo, ſaque de vn teſtimonio de Franciſco de Baſſo Duque de Andria, ſacado de vna fidelisima relacion de Iacobo Obiſpo de Arriano.

La vida de ſant Aniano Obiſpo de Alexandria.



Ant Aniano fue natural de Africa, y muy noble, y rico. Y como nauegaſſe por la mar padecio tormẽta junto del puerto de Alexandria, y perdio quanto tenia, y ſalio en carnes a tierra, y vn ſu compañero le dio vna ropa cõ que ſe cubrieſſe. Viendo ſe en tal eſtado, tuuo verguença de pedir limoſna, y fueſe a caſa de vn remendon de çapatos viejos, el qual le dio de comer que tres dias auia que no auia comido, y deſpues aſſento por ſu criado, y dentro de pocos dias aprendio el officio. Paſſados algunos dias, el amo ſe le murio, y el ſe quedo en caſa y crio vn hijo que auia quedado de ſu amo. Por eſte tiempo el glorioſo ſant Marco fue a Alexandria, y auiendo ſalido de la naue dio en vn lugar llamado Mendion, y entrando por la puerta de la inſigne ciudad ſe le rompieron los çapatos. Entendio por eſto el Apoſtol el myſterio que ſe le reuelaua y dixo. Verdaderamente eſte camino ya es acabado, y facil es. Y como vieſſe a Aniano en ſu tienda le dio los çapatos para que ſe los remendaſſe. Aniano los començoa adereçar y coſiendo los, ſe punzo con la leſna en la mano yzquierda, y con alta voz dixo. Vno es Dios. Oyendo eſto ſant Marco ſonrioſe, y dixo. Proſpero hizo el ſeñor eſte camino, y eſcupiendo enla tierra hizo vn poco de lodo, y vntole con el la mano, y dixo. En el nombre de Ieſu Chriſto viuiente enlos ſiglos eſta ſano, y luego la mano quedo ſana. Aduirtiendo Aniano enla potencia del Apoſtol, y enla efficacia de ſu oracion, y que lleuaua el habito conueniente al exercicio de la virtud dixo le. Ruego te hombre de Dios que vayas hoy a caſa deſte tu ſieruo, para que juntamente comamos de el pan, pues vſaſte comigo de miſericordia. Sant Marco alegroſe con eſto y dixo le. El ſeñor te dara pan dela vida celeſtial. Aſsi Aniano lleuo al Apoſtol a ſu caſa, y en entrãdo enella dixo. La bendicion del ſeñor ſea aqui. Hermanos agamos oracion a Dios, y oraron, y luego ſe ſentaron a la meſa, y Aniano le dixo. Padre ſuplico te que me digas quien eres, y de donde tienes eſtas palabras tan poderoſas? Dixo le

ſant

ſant Marco. Yo ſoy ſieruo de mi ſeñor Ieſu Chriſto hijo de Dios. Dixo Aniano. Mucho querria ver a eſſe Dios. Reſpondio ſant Marco. Yo te lo moſtrare: y començo le a declarar el principio del Euãgelio de S. Matheo acerca dela genealogia tẽporal del hijo de Dios, y lo q̃ los Prophetas auian de el prophetizado. Dixo ſant Aniano. Nunca ſeñor oy eſtas eſcripturas que dizes, ſino la Iliada, y la Vliſea, de Homero, y lo que los Egyptos ſuelen enſeñar. Entonces lo començo a inſtruyr enla religion Chriſtiana, y por lo que le dixo, y los milagros que alli hizo Aniano y toda ſu caſa, y mucha parte de aquella tierra fueron por el Euangeliſta alumbrados. Y como creciеſſe el numero delos Chriſtianos procuraron los Alexandrinos matar a ſant Marco, por lo qual el Apoſtol hizo Obiſpo de Alexandria a Aniano, y ordeno tres presbyteros llamados Malco y Sabino, y Cerdon, y ſiete Diaconos, y otros onze miniſtros de la yglеſia, y fueſe huyẽdo a Pentapolim. Deſpues voluio a Alexandria y fue martyrizado, y quedo ſant Aniano por ſegundo Obiſpo de aquella yglеſia. Y de alli adelante predicaua en la ciudad famoſa, y en los lugares comarcanos el ſancto Euangelio, y hazia muchos milagros, y entre ellos ſano vn tullido, y en Damaſco libro a vna muger que eſtaua endemoniada. Sano tambien a vn leproſo que auian dexado los medicos por incurable, y deſpues lo baptizo con toda ſu familia. Eſtando deſpues en Alexandria ſupo por diuina reuelacion como el fin de ſu vida ſe acercaua, y nombro por ſu ſucceſſor a Milon ſu diſcipulo. Deſta manera claro en virtudes, ſanctidad, y milagros paſſo deſta preſente vida a los quatro de Octubre, y fue ſepultado junto del glorioſo ſant Marco. Y paſſado largo tiempo fue ſu ſancto cuerpo trahido a Venecia, y puеſto enel monaſterio de ſant Clemente donde al preſente eſta venerado por toda la gente de aquella ſeñoria.

¶ Saco ſe eſta vida de Metaphraſtes enſa vida de S. Marco, y de el Caralogo del Obiſpo Equilino

La vida de ſant Petronio Obiſpo de Bolonia.

SAnt Petronio fue de nacion Griego de el tronco y ſuceſsiõ deles Emperadores Cõſtancio, y Conſtãtino. Y por ſer de la imperial ſangre, el Emperador Theodoſio lo caſo con vna principal ſeñora. En ſu tierna edad profeſſando la ley de Chriſto fue enſeñado enlas letras Griegas y Latinas, y en la Philoſophia y ſagradas letras: y aſſi fue inſigne Doctor de la yglеſia. Deſpues ſe le murio la muger, y luego ſe ordeno de Miſſa, y fue en el palacio de Theodoſio el principal clerigo, y capellan. Ocupauaſe ſiempre en obras pias eſpecialmẽte enlas de charidad, dando grandes limoſnas, y affligiendo ſu cuerpo con ayunos. Y como entõces la ſeta Arriana tuuieſſe grãdes fuerças por el fauor que los Emperadores paſſados le auian dado, embio lo el Emperador a Roma al Papa Celeſtino para que diſputaſſe y defendieſſe la verdad de la fe. Y en llegando al Tibre fue reſcebido con mucha hõra por los clerigos que el Papa le auia embiado al encuentro: por quãto la noche de antes auia ſido amoneſtado con viſion diuina y del meſmo ſant Pedro, que hizieſſe Obiſpo de Bolonia al embaxador que el Emperador embiaua, y teniendo lo por eſto en mucho, lo recibio con grande amor, y lo apoſento dentro de ſu palacio. De alli a tres dias los Boloñeſes fueron a Roma, y pidieron al ſummo Pontifice que les dieſſe Obiſpo, y el les conto lo q̃ le auia ſido rebelado, y dioles por ſu paſtor a ſant Petronio. El qual ſe partio para ſu ciudad y de alli adelante enſeño al pueblo cõ ſancta doctrina, y con el exemplo de ſu vida. Reparo muchas yglеſias que los Arrianos auian derribado, y edifico de nueuo la yglеſia de ſant Eſteuan. Deſpues deſto Theodoſio vino a Roma, y embio vn gouernador a Bolonia: el qual como fueſſe ſoberbio y cruel hizo açotar vn noble dela ciudad, y ſus parientes ſintiẽdo ſe por affrentados lo mataron. Sabiendo eſto Theodoſio diſsimulo ſu yra, y vino a Bolonia, donde mato muchos delos ciudadanos, y derribo muchas caſas, y edificios. Sant Petronio de alli adelante tuuo mayor cuydado de reedificar las yglеſias, porque con los demas edificios ſe auian caydo algunas. Y andando en la obra vn official cayo de los andamios con vna columna, y viendolo el ſancto Obiſpo puſo la ſeñal de la Cruz delante de el, y la columna no ſe rompio, ni el hombre ſe hizo dafio alguno, y leuantãdoſe ſano dixo, que al punto que el Obiſpo auia hecho la Cruz vio vn mãcebo de veſtidura blãca q̃ auia tomado

tomado a el y a la columna, y los auia puesto en tierra.

Passados algunos dias sant Petronio fue a Constantinopla endonde alcanço muchos priuilegios de el Emperador para su ciudad, y la famosa vniuersidad que pocos dias auia se auia fundado en ella, y todos aquellos tienen, y gozan hoy dia los que se graduan en ella. Assi mesmo traxo consigo cinco sanctos cuerpos de los Innocentes. Buelto a Bolonia torno a sus sanctos exercicios, y al aprouechamiento de el pueblo, y llegando al fin de su loable vida, se fue a la eterna en paz a los quatro de Octubre, y su sancto cuerpo fue sepultado enla yglesia de sant Esteuã, y agora esta en la que llaman sant Petronio el viejo. Escriuio este sancto varon muchas Homilias sobre los Euangelios, y vn libro que se intitula ordinacion de el Obispo. Assi mesmo dizen que escriuio o recopilo las vidas de los padres monjes de Egypto aunque no se tiene por cierto.

¶ Fue esta vida sacada de Petro de Natalibus en su Catalogo, y de Genadio Patriarcha de Constantinopla en el Catalogo de los escriptores Ecclesiasticos.

La vida de sancta Aurea virgen.

SANCTA Aurea fue monja deuotissima, y S. Eligio por ser de tan tare ligion la puso por Abbadessa de trezientas monjas en vn monasterio que auia edificado en la ciudad famosa de Paris. Resplandecio mucho en milagros. Estando absente de el monasterio, murio enel la clauera, y como voluiesse de alli a tres dias hallo la por sepultar, por quanto las monjas no le auian osado quitar las llaues ni ella auia dado cuenta de su administraciõ: y haziendo oracion la sancta Abbadessa resuscito la clauera, y dio su cuenta, y entrego las llaues, y luego se voluio a la otra vida. Otro dia faltando pan en casa, se fue al horno que estaua ardiendo, y no hallando quien le ayudasse se metio enel horno, y con sus manos lo barrio, y saco las brasas en la falda sin que ella ni sus vestidos se quemessen. Vn dia estando el Diacono leyendo el Euangelio por que no pronunciaua bien, se llego a el y le quito la estola, y con gran zelo que tenia de el seruicio de el señor lo leyo. Mas despues arrepintiendo se de su osadia y presumpcion se encerro en vna celda, y en ella estuuo siete años haziendo penitencia: y mando hazer vn pulpito, y que a la parte derecha de el hincassen cinquenta clauos, y en la yzquierda otros tantos, y estando en el en pie cada dia sin tocar en los clauos rezaua el Psalterio. Domo su cuerpo con grande abstinencia. Bebia muchas vezes lexia en lugar de agua, o vino. Y auiendo hecho vna sancta vida sant Eligio que ya era muerto se le aparecio, y la combido para el celestial Reyno. Y assi passo en paz de esta presente vida, y se fue a gozar de el señor, y sepultaron la en la capilla de sant Pedro de tras del altar. Celebra se su fiesta a los quatro de Octubre.

¶ Fue esta vida sacada de Petro de Natalibus en su Catalogo.

En Neste mesmo dia se celebra el martyrio de sant Chrispo, y Gayo, de quien haze mencion sant Pablo escriuiendo a los Corinthios: los quales por la confesion de el señor padecieron en Corinthio.

Item se solenniza la fiesta de sant Hierotheo Obispo de Athenas.

Assi mesmo se celebra el inclito martyrio de sant Marco, y Marceliano hermanos, y de otros innumerables martyres de no inferior gloria, hombres y mugeres, y de diuersas edades: los quales con diuersos generos de tormentos, dexaron esta vida por la eterna en Egypto.

A V.

A V· D E

OCTVBRE.

La vida y glorioſo Martyrio de ſant Placido monje Benedictino, y de ſus compañeros Eutichio, Victorino, y Flauia, &c.

EN LOS tiempos de los Emperaderes Iuſtino el viejo, y Iuſtiniano, y de los ſummos Pontifices Romanos Ioan primero, y Felix ſegundo, fue en Roma vn varon illuſtre y Patricio de el linage y familia de los Anicios llamado Tertulio, varon muy ſabio, y de todo el pueblo muy querido y reſpectado: el qual ſe caſo con vna dama de el illuſtriſſimo linage de los Octauios, y Flauios, y de ella tuuo primeramente vn hijo llamado Placido, y deſpues tuuo a Eutichio, y a Victorino, y a vna hija que por cauſa de ſus antepaſſados fue llamada Flauia. Ya que eſtos niños començaron a prevaleſcer en ſus tiernos años, començo les a enſeñar el camino de el ſeñor, y a que ſiguieſſen la paciencia, la humildad, abſtinencia, caſtidad, y charidad, Y aunque el buen Tertulio tenia el animo ocupado en los negocios de el Emperador, ſiempre andaua buſcando en las yglesias, y monaſterios las coſas que eran de Dios.

En eſte meſmo tiempo el glorioſo ſant Benito padre de el yermo reſplandecia en Sublaco como luzero entre las eſtrellas, y por oyr y aprender ſu marauilloſa doctrina, yua a el mucha gente de vnas, y otras partes: y muchos ſe quedauan a viuir con el, y le dauan muchas riquezas con las quales edifico doze monaſterios, y puſo en ellos monjes, y quedoſe con algunos en el vno. La fama de ſus excelentes obras llego a Roma, y tuuo de el noticia Tertulio, y mouido ſu eſpiritu para el ſeruicio de el ſeñor en el año de nueſtra ſaluacion de quinientos y ocho, fue a viſitar a ſant Benito, y aunque el era principal entre todos los Magiſtrados, y dignidades imperiales, ſe proſtro delante de los pies de el ſanctiſsimo varon, y le pidio que ſuplicaſſe al ſeñor le perdonaſſe ſus peccados. Sant Benito viendo ſu humildad lo leuanto de el ſuelo, y lo inſtituyo en las coſas tocantes a la eterna vida. Y como Tertulio vio ſu admirable doctrina, le offrecio ſu hijo Placido que a la ſazon era de ſiete años para que lo criaſſe y enſeñaſſe: y recibiendo del bendicion ſe voluio para Roma. El niño Placido luego començo debaxo de el poder de ſant Benito a dar grandes mueſtras de ſanctidad, y tomaua todo lo que le enſeñauan con grande afficion. Por lo qual ſant Benito cada dia lo amaua mas como ſi ſu propio hijo fuera, y con gran templança lo fortalezia porque los vicios no le ſitiaſſen ſu bendicta alma. Placido oya y exercitaua de buena gana la ſancta doctrina, y el mayor eſpacio de ei dia y de la noche ſe ocupaua en la oracion, y contemplacion. Su obediencia era tal que al meſmo ſant Benito parecia admirable. Y puede ſe conjectu rar qual ſu exercicio ſeria de lo que en ſus tiernos años ſucedio.

Como vna vez faltaſſe agua en la celda de ſant Benito, ſant Placido fue a cogerla de vn lago que eſtaua cerca, y acaſo el cantaro ſe le fue de la mano, y el cayo luego tras del, y la agua lo arrebato y metio dentro haſta vn tiro de balleſta. Al meſmo inſtante por reuelacion lo ſupo ſant Benito, y llamo a ſant Mauro para que le fauoreciesſe: y ſant Mauro entro por el lago piſando la agua, y lo libro, y ſaco a la ribera, y lo lleuo delante de ſant Benito, ante quien Placido dixo, que quando la agua lo auia lleuado auia viſto ſobre ſu cabeça la chamarra de ſant Benito, el qual le parecia auerlo ſacado de el lago. De alli adelant e el glorioſo padre ſiempre tenia a Placidu en ſu compañia, y quando ſubio al monte. y puſo las tres piedras donde los monjes deſpues hallaron tres fuentes, de el ſolo era acompañado. Y quando ſe fue por mandamiento de el ſeñor a Monte Caſino, conſigo lleuo a ſant Placido, y a Mauro, y con ellos fundo aquel celeſtial monaſterio principio, y origen de tãto bien. Tertulio q̃ ſupo como S. Benito auia edificado en vna ſu poſeſſiõ el famoſo monaſterio de Monte Caſino, y q̃ reſidia en el, gozoſe mucho, y embio a dezir a ſu hijo

Pla-

Placido como tenia deſſeo de yr a viſitar a S. Benito, que ſupieſſe de el ſi lo haria. Y teniendo de el reſpueſta que podia yr para tal dia, conuido a tal viſita a los mas nobles ciudadanos Romanos que a la ſazon auia, que eran el ſancto y gran Philoſopho Boecio, y Simacho ſu ſuegro, y Vitaliano, y Gordiano, y Equicio padre de ſant Mauro, y todos juntos ſe fueron a Caſino herencia y poſeſsion de Tertulio y de ſus antepaſſados. Sant Benito como lo ſupo ſalio con Mauro y Placido a recebirlos haſta la puerta, y ſant Tertulo que lo vio ſalto del caual lo y echoſe a ſus pies beſando ſus piſadas. Y S. Benito lo leuanto y lo abraço y beſo, y llorãdo de placer los metio en la ygleſia de ſant Martin, y deſpues en el monaſterio. Conſiderando pues Tertulio y los de mas Patricios la angelica vida que alli ſe exercitaua, ſuplicaron al glorioſo padre que los reſcibieſſe por ſus cõpañeros, y auiendo los aceptado, Tertulio offrecio a Dios y a S. Benito todo el monte Caſino con ſus derechos y pertenencias, y hizo ſu teſtamento en el qual confirmo la donacion, y deſpues offrecio muchos lugares, y granjas, y herencias de gran valor y redito, y tambien la caſa donde ſant Placido auia nacido que era en Roma en Monte Celio, para que en ella ſe hizieſſe vna ygleſia en honor y nombre de ſant Eraſmo, y entre las demas haziendas y riquezas dio diez y ocho granjas que tenia en Sicilia, y otras partes, y y ſiete mil eſclauos que en ellas tenia para cultiuarlas, y gouernar las. Y los de mas Patricios hizieron donacion de tantos lugares, y haziendas, y granjas que ſeria meneſter vna hiſtoria para contar las, podra las ver el Lector en Gordiano monje eſcriptor de eſta vida el qual ſiendo varon muy docto en la lengua Griega, y de nacion Romano recibio en aquellos dias el habito de ſant Benito y quedo por ſu monje y diſcipulo, y por la grandeza de la liberalidad de eſtos Patricios ſe podra ver quan poco es lo que en eſtos tiempos ſe offrece a los monaſterios en reſpecto de lo mucho que cada vno de ellos dio. Mas voluiendo a la hiſtoria ſant Placido quãto mas crecia en los dias, tanto mas ſe daua a la obediencia, y diſciplina de ſu ſancto maeſtro: y en ſu compañia, eſtando en la tierra, comenco a gozar de la vida angelica, y aſſi S. Benito con mas ſolicitud y amor le enſeñaua las coſas de Dios.

Por eſte tiempo los procuradores de las granjas que Tertulio auia dado a ſant Benito en Sicilia, embiaron ſus menſageros al glorioſo ſancto, diziendo le que todas aquellas poſſeſſiones ſe perdian porque ſe las vſurpauan otros, y no las podian cultiuar, ni cobrar las rentas. Sant Benito que eſto oyo llamo a ſus monjes, y dixo les lo que le auiã embiado a dezir, y de conſentimiento de todos fue acordaço que ſant Placido fueſſe a Sicilia, y remediaſſe eſte daño, y aſsi llamandolo ſant Benito le dixo. Para ſuffrir el trabajo de la guerra, ciñe hijo mio como el varon fuerte tus renes, pues te lo da el Rey de todos Chriſto Ieſu, el qual ſe hizo obediente haſta la muerte. Acuerda te de ſus palabras quando dezia, No vine a hazer mi voluntad, ſino la de aquel padre que me embio. No te eſpante la aſpereza de tan largo camino, acuerda te de lo de el Apoſtol, que no ſon dignos los trabajos deſta vida para la gloria que eſta por venir, la qual ſe rebelara en voſotros: y por varias tribulaciones hemos de entrar en el reyno de Dios, que de cierto ſe que los que en eſta vida pelearen por el nombre de Chriſto, recibiran en la otra vna eterna remuneracion, conuiene a ſaber aquel bien que los ojos no ven, ni los oydos oyen, ni ſuben al coraçon de el hombre, la qual aparejo Dios para los que le aman. Ieſu Chriſto hijo de Dios ſea ſiempre contigo y te lleue a la compañia de la vida eterna. Y en diziendo le eſto le dio por cõpañeros de aquel camino a Gordiano, y Donato a los quales mando que obedeciеſſen a ſant Placido, y bendiziendo lo lo deſpidio.

El bendicto ſant Placido auiendo recebido la bendicion y beſo de paz de ſu maeſtro, ſe partio con ſus dos compañeros y todos tres tomaron ſu camino en ſendos caballos a los veynte de Mayo de el año de el ſeñor de quinientos y treynta y ſeys, y a la tarde llegaron a Capua donde fueron muy bien recebidos de ſant German Obiſpo de aquella ciudad, y eſtando en ella Placido curo de vna enfermedad que llaman Cephalea a Zoſas primiciero de la ygleſia Capuana. Y fue de eſta manera, que teniendo el Zoſas noticia que era hijo y diſcipulo de ſant Benito ſe fue para el, y echandoſe a ſus pies le dixo. Yo te conjuro Placido

ſieruo

ſieruo del ſummo Dios, por el venerable nõbre de tu preciſiſsimo maeſtro Benito que põgas tus manos ſobre mi cabeça, y ruegues por mi al redemptor de todos, que ciertamente creo que luego recibire ſanidad. Sant Placido que eſto oyo, temio porque le atribuyan tanta gracia, y dixo. Andad con Dios, porque eſtas coſas no ſon mias ſino del bienauenturado padre mio ſant Benito, y delos que ſon agradables al ſaluador del mundo. Yo ſoy peccador, y tẽgo neceſsidad delos ſuffragios, y meritos delos varones perfectos. Sant German que preſente eſtaua con ſus clerigos, teniendo gran confiança en ſu ſanctidad, le rogaron que hizieſſe lo que Zofas le pedia. Y ſant Placido vencido de ſus ruegos, puſo le las manos ſobre la cabeça, y alçando los ojos al cielo dixo. En el nombre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, por cuya virtud ſin ninguna leſion fuy librado de las aguas que me lleuauan fauorecido delos meritos, y oraciones de nueſtro maeſtro, y padre Benito, ſi fe tienes de tanta creencia, Dios te reſtituya en tu primera ſalud. Y en diziendo todos Amen, luego ſe le quito la enfermedad, y començó Zofas a dar gracias a Dios y a dezir. Bendicto ſea nueſtro ſeñor Dios, y padre de mi ſeñor Ieſu Chriſto, el qual me ſano por los meritos, y ruegos de el bienauenturado Benito, por ſu ſancto diſcipulo Placido. Como los enfermos, y liſiados de aquella ciudad ſupieſſen eſta grandeza, luego acuedieron a el, y entre los de mas vn ciego al qual como lo vio començó a llorar de compaſſion como tenia de coſtumbre, y haziendo le la ſeñal de la Cruz ſobre los ojos dixo. Mediador entre Dios, y los hombres ſeñor Ieſu Chriſto que baxaſte delos cielos ala tierra para alumbrar a los que eſtauan ſentados en las tinieblas, y enla ſombra de la muerte: Tu que diſte tanta gracia a nueſtro bienauenturado maeſtro Benito que pudieſſe ſocorrer a todas las enfermedades y llagas, tu ſeñor por ſus meritos reſtituye la lumbre a eſte ciego, para que viendo tus grandezas, a ti padre, a ti ſeñor honre, y adore. Y voluiendo ſe al ciego le dixo. En nombre de aquel que crio el Sol, y la Luna en ornamento de el cielo, y dio al ciego de ſu naſcimiento los ojos que la naturaleza le auia negado: ayudado de los meritos de nueſtro maeſtro Benito leuanta te ſano, y ſaluo, y predica a todos las coſas admirables de Dios. A eſtas vltimas palabras ſe leuanto el ciego, y ſaliendo le de los ojos vna poca ſangre cobro la viſta. Hecho eſto ſant Placido paſſo adelante, y llegando acerca de Galacia, vn enfermo le ſalio al encuentro con otros muchos que eſtauan tocados de vna gran enfermedad que en aquella tierra andaua, y ſeñalando los con la ſeñal de la Cruz quedaron ſanos. Tambien vna muger tenia vn hijo para morir, y lleuolo delante de el ſieruo de Dios, y dixo le. Placido ſieruo honeſtiſsimo de Dios, que a muchos diſte ſalud, ruego te que mires los llantos de eſta tu ſierua. Reſcibe mis ruegos, y buelue me mi hijo que eſta en el extremo de la vida, para que llena de gozo, y pobre de llanto, pueda alabar las hazañas de el ſeñor que nos gouierna. Ya ves la deſdichada rapiña q̃ la muerte haze. O reſtituye me mi hijo, o alcança q̃ yo juntamente acabe los dias con el. Sãt Placido mouido con el miſerable llanto hizo la ſeñal dela Cruz ſobre el niño, y luego voluio ſano como ſi ſe deſpertara de algũ peſado ſueño. Heho eſto ſano vn paralitico, y vn quartanario, y vn coxo y mudo, y vn gotoſo, y vna donzella ciega y ſorda. Y a otro que tenia vn braço podrido q̃ el mejor remedio que eſperaua era cortarlo, y a vn tollido, y a otro que era atormentado del eſpiritu maligno, y reſtituyo la viſta a otro ciego, y curo a vn hidropico, y a otros muchos.

Paſſando pues adelante ſu camino llego a vn lugar llamado las horcas caudinas, donde le fue trahido vn ciego para que le reſtituyeſſe la viſta, y poniendo le las manos ſobre los ojos dixo. Luz de el mundo Dios que en el fin delos tiempos queſiſte que fueſſe encarnado dela virgen tu hijo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: Tu que leuantaſte al mundo que eſtaua caydo enel profundo de el peccado, por el meſmo tu hijo: Tu que diſte a tu ygleſia por eſpejo y dador de leyes a nueſtro padre Benito, y le diſte poder de ſanar todas las llagas, y enfermedades: tu ſeñor por el ruego de tu ſancto, ten por bien de dar a eſte miſero hombre que eſta pueſto en tinieblas, los gozos de la luz. Luego que acabo eſta oracion hizo la ſeñal de la Cruz ſobre los ojos del ciego, y dixo le. Alumbre te nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto hijo de Dios, el qual dio la luz al que era de ſu nacimiento ciego. Y en diziendo eſto luego vio clariſſimamente.

Ene-

En eſte meſmo camino curò otra muger que era fatigada de grandes enfermedades,y a otro hombre que grandes dias auia eſtaua enfermo de fiebres . Todos los que eſtas coſas veyan ſe marauillauan grandemente,y dezian que verdaderamente Dios auia viſitado a ſu pueblo, embiando por aquellas partes tal varon: mas el ſancto ſieruo del ſeñor no dexaua ſu entera humildad,y juzgandoſe por mas pecador que todos los hombres ſolia dezir. Guſano ſoy, y no hombre, oprobio de los hombres y abatimiento del pueblo. Paſſando adelante ſano a otro coxo, y vn endemoniado, y a vn tullido, y a otro manco de los pies y de las manos, y a vn mancebo que no ſe podia menear de las renes abaxo, y a otro ciego, y auiendo hecho todos eſtos milagros llego a la ciudad de Benauente, donde por el amor de ſu maeſtro ſant Benito fue con grande amor, y reſpecto recebido por Marciano Obiſpo de aquella ciudad , y eſtando alli ſano a vn coxo que ſe llamaua Malon . Y viendo los Benauẽtanos, eſte milagro alabauan al ſeñor,y dezian la tierra y el mar , y el pueblo Chriſtiano te cante el ſeñor Dios hymnos, pues diſte tan precioſo diſcipulo a tu ſieruo Benito.Luego alli vino vn ciego , y pidiendo luz en ſus ojos Sant Placido lo ſano , y crecieron mas los loores de Dios.

Partido deſpues de Benauente fue a Canoſa ciudad de la Pulla, y Sant Sabino Obiſpo de aquella ciudad lo acogio amoroſamente, y lo hoſpedo con todos ſus compañeros tres dias, y alli curo a vn hombre llamado Laudulfo que tenia la mano ſeca, y encorbada, y de alli ſe partio para Rijoles donde era Obiſpo Sant Siſinio, el qual lo hoſpedo , y tuuo con ſigo dos dias, y alli ſano a vn leproſo, y a otro hombre que grandes dias auia que eſtaua enfermo ſin hallar remedio en los medicos , y a vn clerigo llamado Sicon que eſtaua mudo y ſordo, y de los oydos le ſalian cada dia muchos guſanos.

Al otro dia Sant Placido ſe deſpidio de Siſino, y ſe embarco, y paſſo el Farro, y ſurgio en Mezina ciudad de Sicilia? Auiendo deſpues ſalido a tierra, embio a Gordiano a la ciudad para que llamaſſe a Meſalino ciudadano Romano riquiſſimo , el qual era muy amigo de ſu padre,y Meſalino vino,y vaxando de ſu caballo ſe echo a ſus pies. Sant Placido lo leuanto,y beſo,y bendixo,y contole el negocio ſobre q̃ ſu padre ſant Benito lo embiaua Meſalino mirando quanto en el roſtro Sant Placido pareſcia a ſu padre Tertulio lloraua de plazer, y abraçaualo muchas vezes, y aſin de muchas palabras amoroſas le tomo la mano derecha, y beſandoſela muchas vezes lo lleuo a ſu caſa con Gordiano,y Donato, y ſus criados: y toda la ciudad ſe alegro mucho con ſu venida . Al principio el ſancto hueſped trato cõ Meſalino coſas muy ſanctas tocantes a la ſaluacion de ſu alma, y deſpues ſe informo de todas las poſſeſſiones, puertos, y eſclauos que el y ſu padre Tertulio auian ofrecido a ſant Benito, porque deſſeaua ver cada coſa en particular para dar orden en lo que ſe auia de hazer, y rogole que hizieſſe ſaber ſu venida a todos los amigos de ſu padre,y llamaſſe a todos los procuradores y recaudadores q̃ tenian cuydado de toda aquella riquiſſima hazienda, y Meſalino embio vn ſu hijo llamado Metelo,cõ vn criado para q̃ los llamaſſe.Al otro dia ſant Placido hablo con Meſalino,y dixole.No cõuiene al mõje tener poſada enlas caſas d̃ los ſeglares,porq̃ es coſa muy cõtraria a nueſtra ordẽ,y recogimiẽto.Por tanto buſquemos vn lugar en las poſſeſſiones de mi padre dõde pueda edificar vn monaſterio,porq̃ vẽgo determinado de no fabricar en ſuelo agena,y como fueſſen al puerto del mar hallo vn lugar cõueniẽte para vn monaſterio, y con vn palo q̃ lleuaua enla mano lo trazo,y mãdo q̃ la Igleſia ſe hizieſſe en nõbre de S. Ioã Baptiſta, y haziẽdo llamar al recaudador del puerto q̃ Põpeyo Cilio ſe llamaua,le mãdo q̃ delas rentas q̃ tenia recebidas,edificaſſe la Igleſia, y caſa del monaſterio,y para eſto buſcaſſe por toda Sicilia maeſtros,y officiales de cãteria q̃ començaſſen luego a labrar,y embiaſſe a Roma por colũnas, y chapiteles,y otros materiales para adornar,y hermoſear los edificios. Põpeyo lo puſo todo por obra,y comẽçarõ a hazer vna caſa ſumptuoſa,y euel entretanto Meſalino dio la ſuya a S.Placido para q̃ libremẽte ſe eſtuuieſſe ſolo cõ ſus mõjes,y pudieſſe leer,y orar: y para q̃ ſe cobraſſen las rẽtas del puerto para pagar la obra fue pueſto por recaudador Pilio Vitelio hijo de Põpeyo mãcebo prudẽte y de mucha bõdad.Como la obra paſſaua adelante ſant Placido la yua a ver, y vn dia viſitandola ſe encontro con vn ciego de nacion

Romano llamado Siluio, que auia diez y ocho años que no veya cosa alguna, y por ruego de Mesalino se puso por el en oracion, y le restituyo la vista. Esta cosa tan sobrenatural se diuulgo por toda Sicilia, y de alli adelante cada dia yuan a el muchos enfermos de muchas enfermedades, y a todos les daua la salud que antes auian tenido, y entre los demas sano a vn endemoniado, y a vn paralytico, y despues a otro endemoniado, y a otro paralytico, y a vn loco, y otros dos ciegos.

A los treynta dias que Metelo se partio de sant Placido le traxo todos los mayordomos, y recaudadores de sus granjas, y possessiones, y a muchos amigos de Tertulo, y gran summa de dinero de las rentas corridas. Y todos los mayordomos llanamente le dieron cuenta de sus administraciones: y el les mando que tuuiessen cuydado del edifficio q̃ se hazia, y proueyessen de todo lo que fuesse necessario, y dixoles como tenia desseo de yr a visitar las possessiones, y que hiziessen bien sus officios porque desta manera abrian su gracia, mas que si lo escandalizauan, auian de ser ellos escandalizados. Con esto los despidio, y el se quedo procurando cumplir la voluntad de su padra Sant Benito, y imitandole en todo resplandecia en el la doctrina de piedad, y soanchaua se la doctrina de la sancta conuersacion monastica. De lo qual se siguio que la sancta religion del monte Casino fue esparzida por toda la redondez de la tierra. Castigaua este sancto varon su cuerpo, y sometialo a toda seruidumbre. Su exercicio no era sino menospreciar los deleytes del mundo, y dexar sus cargas para mas libremente seguir a Iesu Christo hijo de Dios, acordandose de que el señor dezia que no podia ser su discipulo, sino el que renunciaua todas las cosas desta vida. En todo quanto hazia, y dezia tenia vna modestia, y grauedad conuenibles, y admirables. Lo mas del tiempo estaua solo ocupado en la oracion y lecion: y muchas vezes en la meditacion lloraua amargamente. En la quaresma no beuia vino, y en los Domingos, y Martes, y Iueues della comia pan, y agua, y enlos demas no gustaua cosa alguna. Siempre traxo sobre la carne cilicio, y durmia de rodillas quãdo auia estado mucho en oracion, y no se queria echar ni dormir de otra manera. En todas sus cosas se mostraua honesto, humilde, graue, manso, benigno, sin hazer mal a nadie, sin tener embidia, y cada momento estaua lleno de la gracia de Dios. Nunca hablaua con ninguno si dello no tenia necessidad, o por amor delos monjes, o de los buenos hombres, y pobres, o sobre la fabrica del monasterio. Finalmente siẽ pre su alma estaua puesta con Dios. Quanta mas edad tenia, tanto mas crecia en la doctrina y virtud, que su sancto maestro le auia ensẽñado. Su clemencia era grande. La cosa que mas amada tenia era, no tener en mas al poderoso que al pobre. Si veya al pobre sustentaualo, si al rico aconsejaualo ha hazer bien, declarando lo del Euangelio: quien tiene dos vestidos de el vno al que no lo tiene. Solia yr a visitar las granjas de que su padre auia hecho donaciõ, y con la diligencia que se dio al quarto año despues que passo en Sicilia se acabo el monasterio, y yglesia, en la qual puso muchos marmoles, y entalles de mucha costa, y bendixola el Obispo de Mezina, con todo su circuyto, y claustros: y entonces Sant Placido con los suyos se fue a viuir en ella. Siguio se despues que como su sanctidad, y exercicio fuesse admirable luego començaron algunos a dexar el mundo, y a meterse monjes en aquella sancta casa, y en breues dias se juntaron treynta monjes, y todos alabauan al señor de dia y de noche, de todo esto tuuierõ noticia Eutichio, y Victorino, y su hermana Flauia, y determinaron de yrlo a ver, y assi con consentimiento, y licencia de sus padres partieron de Roma, y cõ prospero tiempo llegaron a Mezina, y viendo a su sancto, y amado hermano se alegraron mucho aunque al principio no lo conocierõ por estar ya entonces hombre, y con el habito monastico vestido, y amarillo, y flaco por la mucha vigilia y abstinencia. Muchos fueron los abraços, y los besos que entre los benditos hermanos huuo, y muchas eran las lagrymas que con el grande amor que se tenian derramauan, y assi hallando tal acogimiento los illustres hermanos quisieron quedarse con sant Placido por algunos dias.

Por este tiempo Reynaua en España vn Rey infiel, llamado Abdala grande enemigo del nombre de Christo. Todo su estudio, proposito, y diligencia era destruyr la religion Christiaua, y engrandecer la adoracion, y templos de sus Dioses Moloco, y Lucifer, y para poner

ner effecto este su proposito hizo ajuntar,y armar muy bien cient naues,y nombro por general dellas a vn Agareno que se dezia Mamuca,al qual embio contra el Romano Imperio: mandandole que quemasse,y destruyesse todas las ciudades,villas, y Castillos, yglesias del,y compeliesse a los Christianos que pudiesse auer que adorassen a sus Dioses Moloco,Rempha,y Lucifer,y sino lo quisiessen hazer los matasse con mil generos de tormentos. El Mamuca salio con la armada,y pocos dias despues que Eutichio,y sus hermanos auian llegado a ver a su hermano, llego el tambien al puerto de Mezina con diez y seys mil, y ochocientos soldados,y en surgiendo fueron a las puertas del monasterio, y como no hallaron defensa las rompieron,y entraron con gran ferocidad al tiempo que Sant Placido, y sus monjes estauan cantando maytines. Gordiano que lo sintio huyo por vna puerta falsa,y Donato quiso huyr: mas como era viejo no pudo,y topando con el los Barbaros,sin dezirle ni hablarle cosa alguna le cortaron la cabeça: y entrando a dentro prendieron a los glorioſos Placido,Eutichio,Victorino,y Flauia,y a Fausto, y Firmano Diaconos, y a los demas monjes, y metidos en prisiones los lleuaron delante de Mamuca,el qual los miro con ojos ayrados,y dixo a Sant Placido. Como te llamas? Respondiole,Christiano. Dixo Mamuca. Niega a tu Christo,y di injurias contra el,y conforme a la costumbre de nuestro inuictissimo Rey Abdala,adora a su Dios,y luego te soltare. Dixo Sant Placido. Yo no negare a mi señor Iesu Christo: mas antes desseo morir por su nombre. Mamuca que oyo esto enojo se mucho, y buelto a los demas presos les dixo. Vosotros que dezis? Determinays os de obedecer los mandamientos del excelentissimo Rey Abdala, y dexar a vuestro Christo,y adorar a nuestro Dios? Todos con vna boca respondieron a esto. Executa contra nosotros lo que tienes en tu animo, porque todos tenemos vna voluntad,y vna fe sola,y vna sola orden de viuir: y assi lo que oyste del primero, sera respuesta de todos, porque por el amor de Christo estamos determinados de perder las vidas. Enojado el general desta respuesta,mando que desnudassen a Sant Placido con los demas, y que los açotassen cruelmente, diziendoles que auian de poder mas los açotes que las palabras. Mas los glorioſos martyres aunque eran heridos, regozijauanse en el señor pues eran dignos de padecer por su sancto nombre. Los verdugos los açotaron hasta ponerlos en el extremo de sus vidas, y como assi los viesse Mamuca, dixoles. Dezid destinados a la muerte, quereys dexar el crucificado o perecer? Respondieron todos. Todos con el coraçon creemos, y con la boca confessamos que nuestro señor Iesu Christo es verdadero Dios. Ten entendido q̃ no nos hemos de apartar de su religion, por tanto haz lo que quisieres. Espantose el cruel Mamuca de tal constancia, y mandolos açotar otra vez con mucha crueldad. Los martyres en medio sus tormẽtos se boluiã a Dios,y deziã. Señor Iesu Christo hijo de Dios,libranos de toda tentacion, y de los escandalos de los que obran la maldad. Viendo Mamuca que por los tormentos que les daua,no los podia apartar de su sancto proposito, mando que les atassen las manos atras, y les pusiessen grillos en los pies, y los metiessen en la carcel, donde los dexaron estar siete dias sin darles pan ni agua. El glorioso Sant Placido estando tan aprisionado, consolaua,y esforçaua de dia y de noche a los demas que padecian aquella tribulacion.

En tanto que esto se hazia leuantose gran tempestad en la mar,y como los Barbaros vieron que por la fortuna no podian embarcarse para España,metieronse la tierra adẽtro,y desolauan,y quemauan los lugares con muchas muertes,adulterios,y sacrilegios, y sobre todo hizieron grã daño en la ciudad de Mezina, y con lo demas sacaron los sanctos: y viendolos que viuian,y estauan en su firmeza sin comer ni beuer marauillauanse,y por esto mas enojado el general le mandaua que cada dia los açotassen de nueuo,y se los dexassen en la carcel sin darles de comer. Y como cõ estos martyrios no se doblassen sus animos, mando que colgassen a S. Placido con los demas los pies arriba,y q̃ estando assi,los despedazassen a açotes,y debaxo delas cabeças les pusiessen vn hediondo humo,y como los veyan padecer les dauan vozes, y dezian. Negad a vuestro Christo. Los sanctos respondian. Si contra nosotros se leuantaren los exercitos, no temeremos los males, pues que tu señor estas con nosotros. Auiendo los

herido desta manera, Mamuca mando q̃ diessen a cada vno de comer vn puño de ceuada, y vn poco de agua para que beuiessen, diziendo les que negassen que Christo era Dios, y les darian todo lo que pidiessen, y serian cõtados en tres los mas amigos, y fauorecidos de Mamuca, y de su Rey Abdala. Sant Placido, y sus hermanos dixeron a esto. Aunque nos prometiesses que nos harias señores de toda la redõdez dela tierra no negaremos a nuestro señor Iesu Christo, el qual por nosotros murio, y resucito, y subio a los cielos, y ha de venir a juzgar por fuego a los viuos, y a los muertos, y a todos los siglos, antes vosotros que estays llenos de miseria, y cõdennados a la eterna muerte deueys creer en nuestro señor Iesu Christo, porque desta manera sereys saluos eternamente. Como Mamuca entendio esta respuesta, mando los meter en la carcel, y venida la noche el monje Gordiano fue a visitar a sant Placido, y echandose a sus pies le rogo que estuuiesse constante en aquella persecucion, y para mejor persuadirle le traxo muchos testimonios de la sagrada escriptura, por las q̃les se le enseñaua la fortaleza que en semejantes batallas se deuia tener. Sant Placido le dio por ello muchas gracias, y le dixo. Dexemos la eloquencia de palabras, y llamenos al que venze al mundo, y roguemos le que pues nos dio el querer, nos de el poder. Yo al señor desseo, por el sospiro, a el quiero yr pues le offreci mi alma y me hizo digno que padeciesse por su sancto nombre. Esto te ruego, que escribas todo lo que me sucediere, y lo embies a nuestro maestro Benito, y a mis parientes, y a mis condiscipulos Mauro, y Feliciſſimo, ya yo esto y hecho sacrificio, y assi como estoy encadenado enel cuerpo, yre encadenado eñl espiritu a dõde me lleuare mi señor Iesu Christo. Testigo me es Dios que con todos los hõbres tengo charidad. Yo suplico al todo poderoso señor que con su amparo defiẽda a estos sus sieruos que estamos puestos en los peligros, y nos guarde de las tempestades, y naufragios deste mundo, y de paz a su Iglesia sancta. Y en diziendo esto alço las manos y ojos para el cielo, y dixo. Vnigenito hijo de Dios verbo encarnado mãpara y defiende a tu Iglesia redemida cõ tu preciosiſſima sangre. Guarda la Iglesia de Casino en la sancta religion: y auiendo venzido al demonio mandame que vaya ati.

Venida la mañana Mamuca inflamado con rabioso furor mando lleuar ante si a sant Placido, y sus compañeros, y viendolos con las manos atadas a tras, dixo. Por testigos llamo a los Dioses, y al mas excelente que todos Lucifer que no os juzgo dignos de que yo os hablasse: mas con todo esto como a hermanos os aconsejo que aparteys de vosotros essa pertinacia de la vana superstician, y obedezcays los mandamientos de nuestro Rey Abdala, y venereys a nuestro excelente propheta Moloch. Si esto hazeys gozareys dichosamente de los deleytes destavida, y os daremos infinitas possessiones, y mugeres, y sino lo hazeys, sabed que aueys de morir con diuersos, y doblados martyrios. Respondieron los sanctos. Ni con lisonjas nos podras ablandar, ni con amenazas nos espantaras. Entonces Mamuca hizo desnudar a sant Placido, y sus compañeros, y açotarlos y atormentarlos. Al cabo de los quales hizo lleuar ante si a Flauia que hermosiſſima era, y dixole. Di maluada, y indigna de toda misericordia, has determinado de obedecerme, o de estarte en tu locura? Respondio sancta Flauia. Yo nunca tuue locura, porque siempre ame a Christo que gouierna todas las cosas, y desseche, y desecho los mandamientos de tu Rey como el lodo que se pisa con los pies. Enojado por esta libre respuesta Mamuca, mando que la desnudassen, y colgassen los pies arriba, y estando colgada le dezia. Loca mas que todas las mugeres no tienes verguença de la deshonestidad en q̃ estas? Dixo Flauia. La sancta escriptura dize, porque Dios es hazedor del varon y de la muger, y pues se sabe que los ha de auer, porque se ha de recebir injuria por estar desnuda? Mayormente estando como estoy aparejada no solo a tener mi cuerpo desnudo, mas para suffrir la espada, y el fuego por aquel que quiso por mi estar desnudo, y açotado, y crucificado. Mamuca que vio su constancia hazia la açotar cruelmente, y la virgen dezia. Señor Iesu Christo hijo de Dios viuo socorre a tu sierua Flauia, no digan tus enemigos, podimos mas q̃ ella. A esto la començaron a herir en la frente, y las tetas, y braços, y despedazauan se los con los golpes y dezian le los verdugos. Sucia digna de toda deshonrra mira que tienes cercana la muerte. Y como viessen que no se le daua nada por los tormentos, la lleuaron con

los

los demas a la carcel: y quedando mohino Mamuca de su tolerancia,mãdo perseguir los Christianos,y assi prendieron,y martyrizaron muchos.Los sanctos que en la carcel estauan dauan gracias a Dios, y Sant Placido los consolaua, y animaua, y mayormente a Flauia que le pedia fauor para acabar con honra la començada batalla. Y como los paganos viessen a los sanctos quatro hermanos que se amauan, y tractauan con extraño amor,vinieron a saber como eran hermanos, y naturales de Roma,y de tan alto linage, y como Placido era monje,y rogaronles que obedeciessen a su general: y como no los quisieron oyr dixeron todo esto a Mamuca,el qual mãdo que açotassen a los quatro con varas duras hasta q̃ muriessen,y assi lo hizieron, y pensando que quedauan sin alma los dexaron. A esto vino vn Angel que los esforço,y les curo las llagas, y viẽdolos sanos al otro dia los Barbaros, les dixeron.Aduertid,y ved de quanta misericordia ha vsado con vosotros nuestro Dios,y Prophetael qual deuiendo os matar os ha dado salud: por tanto dexad essa vanidad,y sera supersticiosa,y adorad a los que os dieron la salud, y gouiernan vuestra vida.Respondio Sant Placido.Antes vosotros deueys dexar al demonio a quien adorays,y adorara nuestro Señor Iesu Christo que hizo el cielo,y la tierra,y el mar, y todo lo que en ellos esta,y desechar esse perdido de vuestro Prophera,y a Satanas a quien adora vuestro rey como a Dios,con el qual esta condennado para el fuego eterno. Otra vez los mando Mamuca colgar los pies arriba,y açotar,y poner humo debaxo,y los sanctos hermanos dauan gracias al señor, y porque Sant Placido bendezia mas al señor que los demas le hizo romper la boca con vna piedra,y despedazar el cuerpo,y el sancto martyr dezia.Gracias te doy señor Iesu Christo, que has sido seruido de contarme en el numero de tus seruos. No pudo Mamuca suffrir que S. Placido tantas vezes nombrasse a Christo, y encolerizado por ello le hizo arrancar del todo la lengua. Mas no por esso le falto lengua para alabar a Dios, diziendo a altas vozes. Bendicto sea el nombre, y el poder de mi señor Iesu Christo, pues el vno y el otro han de permanecer en los siglos, y como sus hermanos respondiessen Amen, Mamuca les mãdo dar muchos palos, y que entregassen a sancta Flauia a vnos rufianes del exercito, para que la corrompiessen, y despues la diessen a todos los que con ella quisiessen tener amores.

Oyendo esta condicion la sancta virgen alço los ojos al cielo, y dixo. Dios que estas assentado sobre los tronos, y juzgas equidad, sey señor mi amparador como Dios, y hazme salua en el lugar del refugio. Leuantose contra mi el juez iniquo mordiendo mis carnes con rabia de perros, embio las crueles manos para los açotes, fuy colgada de los pies, y herida cruelmente con palos. En todos mis miembros estoy atormentada, debaxo de mi pusieron hediendo humo, y el cruel juez se engorda con mi sangre. Tuyo es el amor, tuya la fidelidad, por ti padezco todo esto: mira por mi o sancto Dios,no ensuzien los enemigos a tu sierua, no digan podimos mucho contra ella. Oyo el señor a la virgen, y amparola con virtud diuina, de tal modo que si algunos desuergonçados hombres la yuan a tocar,se les secauan las manos, y braços,y con gran dolor dauan vozes,y la virgen estaua con grande animo,y perseueraua en la confession de Christo.

Viẽdo Mamuca que ninguna cosa se hazia como el queria,mando lleuar ante si a los quatro hermanos,y comẽço a tratar cõ ellos q̃ dexassen nuestra religiõ.S.Placido lo reprehẽdia porque adoraua a los Dioses,por lo qual el tyranno mãdo que tendiessen a todos quatro en tierra,y sobre las espinillas les pusiessen vnas ancoras de hierro,y sobre las ancoras vnas grãdes piedras para q̃ passassen mas, y les diessen dolor,y pẽsaua q̃ cõpelidos. Cõ este cruel tormẽto negariã a Christo:mas los martyres suffriã este intolerable dolor cõ grã cõtẽtamiẽto y dauã gracias a Dios, y deste modo estuuierõ toda la noche. Deste suffrimiento entẽdio Mamuca que no doblarian su animo, ni se apartariã de su sancto proposito,por lo qual pronũcio sentencia contra ellos desta manera.A Placido,Eutichio,Victorino,Fausto, Firmano,y a la dõzella Flauia jũtamẽte cõ los treynta Christianos menospreciadores delos mãdamientos de nuestro Rey Abdala,y veneradores de Christo teniẽdolo por Dios auiẽdo sido crucificado por los judios, y abominadores de nra religiõ,y de nro propheta Moloch, mãdamos les sean cortadas las cabeças, y sus cuerpos q̃dẽ sin sepoltura,para q̃ seã comidos delas fieras,y aues del cielo.Los officiales de

Mamuca tomaron los sanctos martyres, y los lleuaron açotando hasta la ribera del mar, en donde auian de ser degollados, y enel camino les yuan diziendo que adorassen a sus Dioses, y que los soltarian, y los sanctos martyres dezian. Nunca negaremos a nuestro criador, nũca nos apartaremos de su religion. No conocemos ni adoramos a otro Dios sino a Iesu Christo nuestro señor a quien nos offrecemos por sacrificio. Christianos somos, y por el nõbre de Christo desseamos mas morir que viuir. Acabad ya, y hazed cõtra nosotros lo que os pareciere. Alfin destas palabras alço los ojos Sant Placido al cielo, y dixo. Señor Iesu Christo hijo de Dios viuo, que baxaste de los cielos a la tierra, y por nuestra salud padeciste muerte de cruz, sey a tus sieruos propicio, y por la intercession de nuestro maestro, y su sieruo Benito, danos constancia para que siendo participantes de la gloriosa Resurrecion, podamos correr el passo desta agonia con fuerte animo, y coraçon robusto, porque el enemigo del genero humano no ponga algun impedimento en nuestros entendimientos, y el principe delas tinieblas y sus sequazes no lo impidã. Mas antes señor el Angel de tu testamẽto S. Miguel reciba enel parayso nuestras almas, pues tu eres bẽdicto, y glorioso enlos siglos đ los siglos. Todos los demas martyres respõdierõ amen, y hincaron las rodillas, y fuerõ degollados a los cinco de Octubre en el puerto de Mezina donde se quedarõ sus cuerpos quatro dias. Padescio el glorioso Placido a los veynte y seys años de su vida enel trezeno del imperio de Iustiniano, y eñl año del señor đ D. xlj. Mamuca no quedando contento de la muerte de tantos martyres, hizo derribar y asolar el monasterio, y no quedo en aq̃llos quatro dias piedra sobre piedra, y aun las piedras que sacauã delos cimientos echauan enel mar.

Por este tiẽpo el mar se asossego, y los Barbaros se embarcarõ, y al alba al quinto dia del inclito, y victorioso martyrio dieron a la vela, y metidos en el estrecho, porque dierõ la buelta de Rijoles, repentinamente se leuanto vna braba tempestad, y las olas y vientos fueron tã grandes que todas las cient naues con todos los que yuan en ellas se anegaron sin que se escapasse persona alguna. Despues que los Barbaros salierõ del puerto, Gordiano tomo los sanctos cuerpos delos quatro hermanos, y los labo, y les ajũto las cabeças a los cuerpos, y los sepulto enla Iglesia de Sant Ioan Baptista, y a los demas en el mesmo lugar donde auian sido degollados, y en la vna, y otra parte nuestro inmenso señor, por los meritos de sus valerosos martyres, començo a hazer, y despues a hecho, y haze grandes, y extraños milagros, y dentro de pocos dias Mesalino, y Pompeyo Cilio hizieron saber el glorioso martyrio al gran padre Sant Benito, el qual se holgo grandemente, y alçando las manos al cielo, dixo. Gracias te doy señor, vida, y salud de todas las cosas pues heziste subir ante tu trono al fructo de mis labios mi amado Placido, singular, y vnico hijo de mis pechos: y mandando ajuntar sus monjes les conto estas regozijadas nueuas, y engrandecio la constancia de Placido, y dio muestras de espiritual alegria, pues que Dios nuestro señor se auia querido seruir de tan precioso sacrificio salido de su doctrina, y de aquella congregacion que alli estaua en Monte Casino. Alfin de sus razonamientos embio a ciertos monjes a Sicilia, los quales restauraron el monasterio, y Gordiano se fue a Constantinopla en donde por mandado del Emperador Iustiniano escribio esta historia en lengua Griega.

¶ Sacose esta vida dela que escribio Gordiano, y estaua en lengua Latina, en la Bibliotheca Vaticana, donde la saco Lipomano, y la puso enel quarto tomo de sus vidas.

El martyrio de sancta Charitine virgen.

EN el tiempo que los Emperadores Romanos perseguian la Iglesia del señor, florecio la gloriosa virgen Charitine, la qual viuia apartada del mundo con solo dios, sustentada de su esperança. De este su sancto exercicio tuuo noticia vn Conde, y fue a sus aposentos dõde estaua recogida, y diole muchos açotes, y poniẽdole vna argolla al cuello la lleuo a vn Cõsular juez injustissimo, el q̃l mãdo q̃ le pusiessẽ delante

te todos los instrumentos delos tormentos, y dixole. Ten misericordia de ti antes que prueues la crueldad destos tormentos. Vsa de sabia consideracion, y offrece sacrificio alos inmortales Dioses. Desta manera ganaras tres cosas grandes, la primera que seras propicia y acepta a la potencia delos Dioses, la segunda que ganaras la beneuolencia delos Emperadores, la tercera que no perderas tu florido rostro con fuertes tormentos. La virgen q̃ esto oyo, alço al cielo los ojos, y pidio fauor a Dios, y respondio. Vario, astuto, y cauteloso eres enlas costumbres: mas ningun prouecho te traera esta tu maldad, porque ni halagandome me caçaras, ni con amenaças me pondras temor, ni me podras mudar a otro parecer, ni ablandar el prompto desseo que tengo de padecer por Christo, porque confio enel q̃ es verdadero, y solo Dios. Antes deues tu creerme, y adorar a mi Dios, y tener misericordia de tu error. Acõsejate ati mesmo lo que es mas prouechoso, que es no venerar los Idolos sordos, de quien esta dicho: las estatuas de los gẽtiles son oro, y plata, y obras de las manos delos hõbres. Semejantes se hagan a ellos los que los honran. Mucho se encolerizo el juez como esto oyo, y mãdole por ignominia raer la cabeça. Y luego por liberalidad grãde dl misericordioso Dios, se hinchio su cabeça de cabellos como antes estaua. Por lo ql mas se enojo el juez y mãdo q̃ le pusiessẽ en la cabeça muchas brasas ardiendo, y se la labassen con vinagre para que el fuego tomasse mas fuerça. La virgen generosa padecia con grande voluntad y animo este aspero dolor, y dixo. Señor Iesu Christo cierto y firme fauor de los que pusieron en ti su esperança, que cõseruaste los tres moços de en medio dela ardiente llama: fauoresceme tambien agora, y dame essfuerço para que padezca estos tormentos que por ti recibo porque no puedã dezir los enemigos de la verdad, en donde esta su Dios. Como esto dixo cesso el dolor, y ella prosiguio en su oraciõ. No pudiendoel juez suffrir su tolerancia, mando que encendiessen vnas puntas de hierro, y ardiendo se las metieron por las tetas, y con esto las carnes dela virgen padecian, y el amor de su coraçon para con Christo, se encendia mucho mas. No contento con esto el juez le hizo quemar los costados con hachas de cera encẽdidas, y sancta Charitine, daua mas deuotamẽte gracias a Dios. Viendola el juez inmouible en el coraçon, y labios, mando atarle al cuello vna piedra grande, y que la echassen en el mar, y como se executasse, acogiosse la martyr a Dios, y con altas vozes dezia. Gracias te doy señor, pues has sido seruido que yo passe por la agua del mar, por tu sancto nombre, para que me hallen lauada en el dia de la Resurrecion. Mas si eres seruido mueſtra en mi milagro, porque tu alto nombre mas sea glorificado enlos siglos delos siglos, Amen. En diziendo esto ya q̃ estaua enla agua, se le rompieron las ataduras, y la piedra se fue alprofundo, y ella quedo de pies sobre las olas del mar, y como si sobre la tierra fuera, camino por ellas hasta la ribera. Y como viesse al Consular que amonestaua aguardando por ver en que pararia aquel negocio, le dixo. Dios te salue Consular. No has agora entendido la virtud de Christo, que ha obrado cosas marauillosas en mi? Quieres aun porfiar en tu ceguedad, y contradezir la verdad? Si dexares las tinieblas, y te allegares a la verdadera luz, procurarte has la salud: mas si quieres estar pertinaz seras me causa de muchos bienes, y daras la muerte a tu alma. El juez no queria entender cosa que verdadera fuesse, y dixo. Estos Galileos nos quieren persuadir que estas cosas que hazen son milagros: mas yo mostrare que son hechizerias, y como esto dixo mando la desnudar, y que atadas las manos atras la pusiessen en vna rueda llena de puntas de hierro agudas, para que la hiziessen pedazos, y la anduuiessen al rededor, y debaxo le hiziessen vn gran fuego. Mas luego estuuo presente el fauor diuino, y vn Angel del señor mato el fuego, y quito la fuerça de los verdugos, de modo que no pudieron mas voluer la rueda. Perplexo quedo el juez viendo cosa tan extraña: mas despierto como de algun sueño voluio a mas crueldad, y hizo le arrancar las vñas de los pies, y porque no dio mueſtra de tristeza en este tormento, le mando quitar los dientes. Mas quanto el juez mas se fatigaua en buscar tormentos, tanto mejor la virgen los suffria. De esto mohino el juez, mando que la lleuassen a vn alto lugar, y que los pregoneros fuessen por toda aquella tierra a buscar todos los moços desuergonçados que hallassen, porque el les diria despues lo que auian de hazer. Dixo a esto la virgen. Christo esta en

mi que muda todas las cosas con sola su voluntad, y querer, y oy recibira mi alma sin manzilla sin que puedas executar tus consejos, y en diziendo esto alço al cielo las manos, los ojos y el entendimiento, y oro, y alfin dela oracion entrego la alma al señor a los cinco de Octubre. El juez pareciendole que se le auia escapado de las manos, mando meter el sancto cuerpo cō mucha arena en vn costal, y echarlo en el mar. Mas no se oluido entonces de ti, o virgen sancta Charitene, el Dios que glorifica a los que lo glorifican. Porque passados tres dias, el sancto cuerpo salio a la tierra, y vn Christiano llamado Claudio que auia sustentado a la virgen desde su niñez lo tomo, y sepulto en vn venerable lugar, qual permitio en aquellos tiempos la persecucion.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Terseа Obispo de Eumenia de Caria, el qual padescio por el señor en Smirna.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Apolinar Obispo de Valencia del Delfinado, el qual resplandecio con grandes milagros.

ITem se guarda la fiesta de los dos sanctos hermanos Firmato Diacono, y Floriana virgen que floresciero en sanctidad en la ciudad de Auxerre de Borgoña la alta, antes llamada Altisidoro.

A VI DE OCTVBRE.

Discurso del Archangel Sant Raphael.

DEL diuino Archangel sant Raphael, solo tenemos noticia auer acompañado a Tobias el moço quando fue a cobrar el dinero q̄ tenia su padre Tobias depositado en Gabelo por su deudo, y los dos llegaron a casa de Raguel tābiē pariente de Tobias, y Tobias el moço se caso con Sarra su hija, y cobrando el deposito de Gabelo se voluieron para Tobias el viejo, y Ana su muger con Sarra, y grandes riquezas, y auiendo restituydo la vista a Tobias el viejo queriendo gratificar a Raphael su trabajo, el Archangel les dixo. Yo soy Raphael vno delos siete Archangeles que offrecen a Dios los ruegos delos justos,, y enel camino no comi, ni beui, aunque pensabays que comia. Dad continamente gracias a Dios, y confessad siempre que engrandescio su misericordia sobre vosotros, y en diziēdo esto se desaparecio de delāte de sus ojos, como mas largamente esta escripto en el librode Tobias, y por Pantaleon Diacono, y Contaphilazio, o Archinista dela Iglesia Constantinopolitana. Celebra se la fiesta deste glorioso Archangel a los seys de Octubre.

La vida de S. Atiliano Obispo de çamora.

SIendo ya sant Atiliano de veynte y cinco años, tomo el habito de monje en el monasterio llamado Marcola, que estaua junto dela ciudad de çamora, en el qual a la sazon era Abbad Froylano, varon de vida inculpable, y de honestissimas, y sanctas costumbres: y conociendo el sancto Abbad la bōdad y pureza de vida de Atiliano lo hizo superior. Auiendo pues estado enel monasterio S. Atiliano diez años murieron los Obispos de Leon, y çamora, y como a los mas escogidos que entonces se hallaron ambas estas dos Iglesias los nōbraron por Obispos de Leon a Froylano, y a Atiliano de çamora. El bienauenturado sant Atiliano gouerno sanctamēte su Obispado otros diez años, y alcabo dellos acordandose de los peccados que auia cometido en su mocedad,

se

ſe determino yr en peregrinacion a Igleſias y lugares ſanctos,y de gran deuocion, y viſtiē do ſe veſtidos pobres,y mezclādoſe entre los pobres,ſe ſalio de çamora,y mando que haſta que el voluieſſe toda ſu rēta la repartieſſen en tre los pobres,y como vn dia caminaſſe llego a vn rio y echo enel vn anillo y dixo. Quando yo anillo mio te viere ſere cierto que he mere ſcido perdon de mis peccados,aſſi como digo anduuo con los pobres,y con veſtido vaxo,y roto,andando peregrinando dos años al cabo de los quales diuinamente le fue reuelado co mo con ſus trabajos auia alcançado remiſion de ſus peccados,y entendiendo eſto que tan to el deſſeaua ſe voluio a ſu Igleſia,y a la buel ta fue hoſpedado en caſa de vn pobre hōbre, el qual como abrieſſe vn peze para darle de comer,le hallo dentro el anillo del ſancto ſier uo de Dios,y el entonces dio al ſeñor ſufficiē tes gracias porque auia vſado con el de tanta clemencia,y liberalidad.En çamora fue rece bido con grande alegria, y reſidio en aquella ciudad otros ſiete años, y dichoſamente mu rio deſpues en el ſeñor,y el Papa ſant Vrbano primero teniēdo noticia de ſu gran ſanctidad lo canonizo,y mando que ſu fieſta ſe guardaſ ſe a los ſeys de Octubre.

La vida de Sant *Marco* Papa.

SANT Marco fue de na cion Romano.Su padre ſe llamo Priſco.Tuuo la ſilla Apoſtolica dos años , y ocho meſes,y veynte y vn dias. Fue en los tiempos del Emperador Conſtan tino Auguſto.Eſte conſtituyo que el Obiſpo de Oſtia que conſagra los ſummos Pontifices vſaſſe de palio, y que por el fueſſe conſagra do el Papa.Mando que en la Miſſa deſpues de auerſe cantado el Euangelio ſe cantaſſe en al ta voz el Credo del modo que ſe auia ordena do enel Concilio Niceno. Hizo dos Igleſias vna enla via Ardentina donde fue ſepultado,y otra dentro de Roma,junto al monte Palati no.Por perſuaſion deſte Pontifice offrecio el Emperador Conſtantino a la Igleſia Ardenti na muchas poſſeſſiones,y heredades, y orna mentos,y plata,y calizes,y patenas, cuyo nō bre y valor pone copioſamente Damaſo. Hi zo dos ordenes en Roma por el mes de Dezie bre,y en ellas veynte y cinco presbyteros, y ſeys Diaconos,y veynte y ſiete Obiſpos para diuerſos lugares . Sepultoſe ſu ſancto cuer po a los ſeys de Octubre,y eſtuuo por ſu muer te vaca la ſede Apoſtolica veynte dias.

¶ Fue ſacada eſta vida de Damaſo en ſu Pontifical y de Platina en ſus vidas.

La vida del glorioſo Sant Bruno fundador, y Patriarcha dela ſancta orden de los Cartuxos.

EN los tiempos de Gregorio ſeptimo Pōtifice Romano, y del Emperador Enrico Quarto, en el año de nue ſtra ſalud de mil, y ochenta y dos,como en la ciudad de Paris floreſcieſſen las letras y el exercicio dellas, con mucha copia de Do ctores excelētes,y auentajados en qualquier genero de doctrina,ſucedio vn caſo extraño,y temeroſo,y fue que vn Doctor auentajado en tre todos los otros aſſi en ſciēcia como en co ſtūbres,y de todos reſpectado por ſu excelen cia y ſabiduria,adoleſcio grauemente , y mu rio,y como lo lleuaſſen a la Igleſia,y los cleri gos le hizieſſen,y cātaſſen el officio de defun ctos,al punto que començaron a cantar la le cion que comiença,reſpondeme quantas mal dades tengo,&c.el cuerpo muerto leuāto vn poco la cabeça,y ſe ſento:y viendolo,y oyen dolo todos,dixo conalta y eſpātable voz. Por juſto juyzio de Dios ſoy acuſado, y en dizien do eſto torno a inclinar ſu cabeça como an tes eſtaua.Todos los que eſtauā preſentes viē do,y oyendo coſa tan extraña,y nueua queda ron eſpantados, y conſultando eſte negocio tan arduo,determinaron de dilatar el enterra miēto,paraver enel dia ſiguiēte lo q̄ ſucederia El caſo eſpantoſo ſe diuulgo luego por toda Paris,y aſſi acudio ala Igleſia gran numero de gente,y començando el officio tornaron a can tar la lecion de reſpondeme ſeñor quatas mal dades tengo,&c. Y luego al principio della el Doctor defuncto leuanto la cabeça como el

dia de antes, y dixo. Por justo juyzio de Dios soy juzgado, y esto dicho torno como antes a baxar la cabeça, y dello se recrecio grande espanto, y admiracion. Mas como no se certifica uan por estas palabras de su reprobaciõ, pues no auia dicho sino q̃ auia sido acusado, y juzgado, y el ser acusado, y juzgado se podia tomar en buena parte diziendo que injustamente auia sido acusado, y justamente juzgado, y librado dela calumniosa acusacion, determinaron de dilatar el enterramiento hasta el dia siguiẽte. Assi al tercero dia de su muerte acudio mucha mas gente, y el officio se comẽço, y la lecion se torno a dezir, y en diziendo responderme, el defũcto se leuãto terceravez, y cõ alta triste, y miserable voz que todos los mortales la deuen temer dixo. Por justo juyzio de Dios soy condennado. La qual voz tan espantosa dexo a todos los q̃ la oyeron como muertos, y ordenaron que pues por su boca auia cõfessado su condennacion como indigno de todo suffragio, y ecclesiastica sepoltura, lo sepultassen en vn muladar, y assi se hizo. Hallose presente a este miserable caso entre los demas Doctores el bienauenturado sant Bruno Doctor y Theologo de Paris, y Catredatico famoso, de nacion Aleman, nascido de illustres padres en la ciudad de Colonia, el qual considerãdo tan manifiesta cõdennaciõ aprobada por tres temerosas vozes, mortificose en todo lo que a este mũdo toca, y llamo a algunos de sus cõpañeros, y discipulos que mas el amaua, que fueron seys, el primero el maestro Lauduyno el qual despues del fue prior de la gran Cartuxa, y otros dos Canonigos de sant Rufo, q̃ es jũto de Valẽcia del Delfinado, llamado ambos Esteuan, y otro Capellan que se dezia Hugo, y dos seglares sin letras el vno llamado Andres, y el otro Guarino, y estando juntos les dixo. Ya veys hermanos en Christo muy amados como por experiẽcia hemos visto ser incõprehẽsibles los juyzios de Dios. Este defuncto quãdo viuia en este siglo, lo conocimos ser varon docto en la humana sabiduria, y adornado de buenas costumbres, y virtudes, y segun la exterior aparencia casto, y prudente, y de todos honrado, y en mucho tenido, y cõ todo esto agora de su mesma boca hemos oydo que ha sido condẽnado por justo juyzio de Dios. Esta voz ciertamente es espantosa, y de mucho temor, y deuia resonar siempre en nuestros oydos, y penetrar las entrañas de nuestro coraçon, porque temamos a Dios cuyo juyzio no podemos huyr. Por tanto consideremos hermanos mios que le aprouecha a este enel infierno la sciencia adquerida con tãto trabajo. que le aprouechan las riquezas, la honra, y los deleytes. En quanto hemos de tener esto, si pẽsamos los tormentos que en el infierno deue tener? Vimos su cuerpo enterrado sin hõra en el estiercol. De la misma manera deuemos cõtemplar que esta su alma enterrada enel infierno. Yo por cierto tengo que esta voz no solamente fue hecha por manifestar la condennacion del defuncto, sino tãbien por nuestra causa, para que nos aproueche quanto conuiene a nuestra saluacion no curar de las cosas del mũdo. Cõ estas, y otras razones el sancto Doctor incitaua a sus cõpañeros al menosprecio del mundo. El maestro Lauduyno que era de nacion Toscano de la ciudad de Luca dixo. O buen maestro, ya sabemos que es verdad todo lo que dizes, y que no podemos huyr dela yra y justa indignacion de Dios, sino purgamos nuestros peccados cõ lagrymas, y pues assi es, rogamos te que nos enseñes tal lugar donde podamos hazer todo lo que mandares, dixo a esto sant Bruno. Hermanos mios, y padres, aqui no es menester otro consejo sino el de Dauid que dize. Ved que huyendo me alexe, y me quede en la soledad. Me alexe de toda ocasiõ de peccar, huyendo no tan solamente con el cuerpo, pero mucho mas con el entendimiento, y me quede con perseuerancia no enla ciudad sino en la soledad. La soledad es vn camino que nos encamina ala vida contemplatiua, donde se prometẽ por las cosas terrenales las celestiales, y por las transitorias, las eternas. Este es el lugar de penitencia, via de justicia, senda de gracia, y escalera de gloria. Esta es la escalera que vio Iacob en la soledad que desde la tierra tocaua enel cielo, por la qual subẽ las almas a la gloria, y baxan los Angeles en nuestro fauor, y ayuda. En esta soledad Adam hallandose solo fue bueno, y teniendo compañia cayo grauemente. Enoch fue lleuado a la soledad del paraysso, porque la malicia no mudasse la simplicidad de su coraçon. En la soledad Abraham vio tres varones, y adoro a vno. Iacob hallandose solo alcanço mas en vn momento, que todo el tiempo de su vida acompañado, pues vio a Dios, y recibio su bendiciõ, y se le mudo el nõbre de Iacob en Israel. Moyses enla soledad merecio ver a Dios, en la ardiente

diente çarça,y nunca ſe le aparecio ſino hallãdoſe ſolo.Dauid huyendo al deſierto, huyo la perſecucion de Saul. Hieremias deſſeando llorar la deſtruycion de ſu pueblo pedia vn ſecreto lugar en la ſoledad apartado del tumulto delos caminantes.Helias enel mõte enla puerta de la cueua hallando ſe ſolo conocio al ſeñor que paſſaua. Eliſeo en la ſoledad recibio doblado eſpiritu que Helias,quando fue lleuado enel carro de fuego.Sant Ioan Baptiſta huyo el tratar cõ los hombres,aſſi como peligroſo,y penetro la ſoledad del deſierto, y tal fue enla ſoledad que mereſcio conocer a Chriſto y baptizarlo.Mas para que nos detenemos cõ tantos exemplos?Baſte que nueſtro ſeñor fue lleuado del Spiritu ſancto al deſierto para q̃ fueſſe tẽtado del enemigo,y dexada la mucha gente que le ſeguia ſe ſubia al monte a orar. Pues que diremos de los ſanctos padres del yermo.Paulo,Antonio,Hilarion, los Macharios,Eulalio,Arſenio,Euagrio,Baſilio, Benito,y ottos innumerables,quanto aprouecharonenel deſierto?Voſotros meſmos lo conſiderares,y prouares la ſuauidad de la Pſalmodia,la lecion,la oracion,los dulces penſamientos,y la eleuacion dela contemplacion.Aſſi q̃ hermanos mios roguemos a nueſtro ſeñor q̃ nos quiera enſeñar tal lugar que en el cumplamos con obra loque tenemos concebido con el entendimiẽto. Como eſto dixo ſant Bruno todos ſe puſieron en oracion, y auiendo ſe cõformado de buſcar vn deſierto, y viuir enel, dixeron los dos Eſteuanes Canonigos. Padres venerables no lexos dela ciudad de Valencia, eſta vna ciudad llamada Granoble, de la qual es Obiſpo el ſieruo de Dios Hugo, Canonigo que fue primero dela Igleſia de Valencia, varon ſancto,y juſto, y temeroſo de Dios. Eſta ciudad enſu territorio tiene mõtes altiſſimos y deſiertos,y apartados de toda conuerſacion delos hombres,y diſpueſtos para que en ellos viuamos, y hagamos penitencia de nueſtros peccados,y no es menos ſino q̃ el Obiſpo nos los dara ſin difficultad, porque es benigno,y piadoſo ſe goçara no poco con noſotros, y cũplira nueſtro deſſeo.Sant Bruno, y los demas que eſto oyeron ſe determinaron yrſe a aq̃lla tierra,y vendieron todos ſus bienes, y dieron los a los pobres,y auiendoſe deſpedido de ſus amigos tomaron el camino, y guiados por el Spiritu ſancto llegaron a Granoble, en donde al ſancto Obiſpo Hugo fue reuelada ſu venida como en ſu vida queda eſcripto,y el dia ſiguiẽte dela reuelacion los ſiete compañeros entraron a donde el ſancto Obiſpo eſtaua, y le contaron ſu deſigno,y la cauſa de ſu venida,y le pidieron q̃ tuuieſſe por bien de darles en ſu Obiſpado algun lugar apartado delos peligros deſte mundo,y dela conuerſacion,y trato de los hombres,donde pudieſſen cumplir ſu deſſeo, y ſeruir dignamẽte a vn ſolo Dios poderoſo, el Obiſpo que enla viſion auia viſto ſiete eſtrellas,luego entendio que las eſtrellas eran aq̃llos ſiete varones, y recibiolos con mucha alegria,y los trato con mucha benignidad y reuerencia, y dixoles.Hermanos,y hijos mios en Chriſto muy amados no contradigo yo vueſtro propoſito,y deſſeo:antes con gran zelo y vehemencia lo querria encender en vueſtros coraçones conſiderando los peligros deſte ſiglo. Que como dize el Apoſtol: los ſanctos de los quales no era digno el mundo,viuiã cõ muchas neceſſidades anguſtiados, y afligidos. Andauan veſtidos con pobres veſtiduras,y pellejos de cabras,diſcurriẽdo por las ſoledades en los montes,y en las cueuas, y aberturas de la tierra: y alli fuerõ tenidos, y aprobados por ſieruos de Dios.Es coſa muy loable, y prouechoſa aunque ſea difficil, imitar, y ſeguir ſus piſadas. Con eſtas palabras el ſancto Obiſpo animaua a los deuotos varones a la ſolitaria,y aſpera vida,y proſiguiendo el Obiſpo dixo.Eſtas tierras frias no ſon caloroſas, ni tẽpladas como ſon Egypto, y Thebayda, y Paleſtina. A y en ellas mõtañas altiſſimas, y entre ellas ay vna que ſe llamaua Cartuxa caſi quatro legua deſta ciudad,es muy ancha mas no habita nadie en ella. Solo es habitacion delas veſtias fieras,y caſi no conoſcida de los hõbres, y animales domeſticos por ſu grande aſpereza.De vna y d̃ otra parte eſta cercada de altiſſimos riſcos,y peñas tajadas,llena de arbolesin fructuoſos,y por la mayor parte eſta cubierta de nieue.La ſubida es muy inhieſta, y trabajoſa,y la entrada muy peligroſa,y difficil,y entraſe por medio de dos altiſſimas peñas que ſe ajuntan. De manera que me pareſce que ſeria coſa difficultoſa habitar en ella ſin gracia ſingular de Dios,alqual ninguna coſa es impoſſible.Dixo a eſto Sant Bruno. Coſa eſpantoſa deue ſer eſte lugar ſegun lo que nos dizes, empero tal lugar como eſte queremos para hazer penitencia,que caſo que ſeamos enfermos y debiles, confiamos en la miſericordia de

Dios,

Dios, que nos dio voluntad para venir aqui, q̃ nos dara poder, y perseuerancia. Assi que confiando de la bondad, y potencia de Dios, no vna vez sino muchas suplicamos a vuestra benignidad no quiera dilatar nuestro desseo. Entõces el Obispo viendo su constancia, les concedio, y dio toda la acion, y derecho que a la mõtaña de Cartuxa tenia, y prometio de hazer q̃ los otros que en ella tenian derecho o jurisdiciõ hiziessen lo mesmo, y que edificaria vna casa sobre la puẽte que estaua entre las dos altissimas peñas, porque de alli adelante no passassen ni entrassen mugeres, ni hombres con armas.

Auiendo pues dado orden en lo necessario sant Hugo, y sant Bruno, con los demas fuerõ a la alta montaña dela Cartuxa cerca dela Natiuidad del glorioso Baptista en el año de nuestra salud de M.L xxxiij, y en la parte mas alta dela montaña, donde agora se dize sancta Maria de los Casales començaron a edificar vna Iglesia, y vnas pequeñas celdas, no muy lexos dela Iglesia junto de vna fuente que hasta oy se llama la fuente de Bruno. Las celdas estauan apartadas la vna de la otra, porque no pudiesse impedir el vno al otro la vida solitaria. En las quales celdas cada vno de por si morauan al modo delos antiguos padres que començaron este modo de viuir como fue Sant Sabas, y Sant Ioan Silenciario, Sant Euthimio y otros q̃ a sus monasterios hechos desta manera estando cada celda apartada la vna de la otra, y la Iglesia comun llamauan lauras, y assi viuen oy dia los monjes Camaldulenses. Los siete sieruos de Dios perseuerauan de alli adelante en silencio, lecion y oracion, y obras de sus manos escriuiendo contino libros, y de aqui desta montaña de Cartuxa tomo el nombre la orden sancta, y Angelica de los Cartuxos, o Cartuxanos. Luego eligierõ a sant Bruno por su prior, y los otros seys le dierõ la obediencia, y hizieron su regla, y ordeneron que en cada Cartuxa o laura no huuiesse sino doze monjes, y con el prior fuessen treze, y diez y seys frayles legos, y algunos moços de soldada, y que siempre anduuiessen vestidos a cerca de la carne con duros, y asperos cilicios. El Lunes, y Miercoles, y Viernes, no comiã sino pã, y agua, y sal. El Martes, y Iueues, y Sabado mançanas, y otras fructas, y vino. Y el Iueues añadian ala comida vn poco de queso, o otra cosa semejante. Abstenianse siempre assi los sanos como los enfermos de comer carne, no comian pan blanco, ni beuiã el vino sino muy aguado, y solamẽte enla comida, y cena en los dias que lo podian beuer. Casi todo el tiempo del año ayunauan, y castigauan su carne con largas vigilias noturnas. Nunca compraua pezes, pero si se los dauan graciosamente los recebian, y comian los dias que podian comer los, deziã el officio diuino diurno, y noturno, con mucha mortificacion, assi enla Iglesia como enlas celdas, los ojos puestos enel suelo, y los coraçones enel cielo. Los dias de Domingo, y ciertas festiuidades de sanctos se ajuntauan enla Iglesia segun la costumbre de los antiguos hermitaños, y comian todos juntos. Los otros dias estauan se en sus celdas cõ grã silencio ocupados enla oracion, y contemplacion, y en otros exercicios deuotos, y piadosos, el sancto Obispo los visitaua muchas vezes, y se estaua con ellos, no como Obispo sino como hermano, y compañero, y tanto gusto recebia desto que sant Bruno le solia dezir que se fuesse a sus ouejas, y cumpliesse con ellas lo que era obligado.

Con este modo de viuir, y sancto exercicio viuio el glorioso Bruno con sus compañeros enla Cartuxa seys años. Al fin delos quales sucedio que por muerte de Victor tercio sumo Pontifice Romano, fue nombrado por su successor Vrbano segundo, que primero se llamo Oto, y era monje, y Abbad de Cluny, el qual fue primero en Paris discipulo de sant Bruno, enel estudio. Luego q̃ Vrbano fue hecho Pontifice, acordando se dela doctrina, y sanctas costumbres de su maestro lo desseo tener cõsigo para aconsejarse con el en la administracion, y gouierno delas cosas de la Iglesia: y assi le mando llamar debaxo de obediencia. Sant Bruno sintio mucho este mandamiẽto, porque le parecia cosa graue dexar la dulcedũbre de la soledad que ya auia començado a gustar, y no menos lo sintieron sus compañeros. Mas finalmente no pudo dexar de obedecer al Papa, y dexando en buena orden su casa, y monjes se fue a Roma, y el sumo Pontifice se alegro mucho con su presencia, y de alli adelante se acõsejaua con el en los mas arduos, y principales negocios q̃ trataua. Los sieruos de Dios que q̃darõ enla Cartuxa, no pudiendo suffrir la ausencia de su sancto prior, fueron a Roma a tratar de voluerlo a su casa. Mas no lo pudierõ alcançar, porq̃ Vrbano tenia mucha necessidad

delos

delos cõſejos de Brun o,por las muchas rebuel tas,y caſi ſciſmas que andauan en aquel tiempo.Viendo pues el bienauẽturado Bruno que no podia alcançar licencia del Papa para volueríe a ſu caſa,aconſejo a ſus compañeros cõ mucha charidad que ſe voluieſſen a la Cartuxa,y dioles por ſu prior al maeſtro Lauduyno, y aſſi ſe voluieron con muy grandes priuilegios,y exempciones que el Romano Pontifice les concedio.

Auiendo eſtado en la corte Romana ciertos años el ſieruo de Dios Bruno tratando coſas graues acerca de la reformacion de la Igleſia,y la recuperacion de la tierra ſancta, porq̃ entonces fue conquiſtada por Godofre de Bullon,el Papa ſe partio para Frãcia a ciertos negocios de gran calidad,y eſtando ya de camino en Placencia,Sant Bruno le pidio con mucha inſtancia licencia para voluerſe al deſierto que auia dexado,o a otro ſegun fueſſe la volũtad de Dios.El Papa entonces le quiſo dar el Arçobiſpado de Rijoles, por gratificacion de ſus trabajos:mas el ſieruo de Dios cõ mucha humildad le ſuplico que no le hizieſſe aquella merced y eſcuſoſe,conoſciendo ſegun lo que auia leydo, y conocido por experiencia en la corte Romana quantos erã los peligros de las tales prelacias.Alcabo huuo licencia del Papa para yrſe a vn deſierto , y pareciendole que ſe voluia a la Cartuxa,pues el Papa yua a Frãcia,lo podria llamar otra y otras vezes,y tener lo cõſigo,y apartarlo de ſu ſilencio,y ſoledad, dexo el camino de ſu caſa,y dio la buelta para Calabria , acõpañado ya de otros corteſanos que le querian ſeguir,y guardan ſu regla,y ſanctos exercicios. Pero lleuaua intencion que pacificandoſe las rebueltas dela corte Romana , y las peſadumbres que ſuffria el Papa de ſus contrarios ſe volueria a la Cartuxa como pareſce de vna carta q̃ eſcribio de la Calabria a ſus hermanos.Donde dize. Hermanos mios ſabed de mi voluntad que vn ſolo deſſeo tẽgo deſpues de ver a Dios,y es de yr adonde voſotros eſtays,y veros,y quãdo yo pudiere hazer eſto lo cumplire con la obra con el ayuda de Dios.Caminando pues ſant Bruno cõ ſus cõpañeros la buelta dela Calabria, llego a vn deſierto en los vltimos terminos dela Calabria, que ſe llamaua Torre en el Obiſpado de Eſquilache,y alli no hizieron celdas porque no tenian materiales,ni dineros por quanto toda ſu hazieda,y dineros auiã dado alos pobres.Mas començaron a viuir en vnas cueuas, y aberturas dela tierra conuenientes,y acomodados a los hermitaños:enlas quales ſant Bruno y los demas ſe ocupauan de dia,y de noche en oraciones,y diuinas alabanças con la meſma regla y abſtinencia , y aſpereza que tenia en la Cartuxa y enſeño a los primeros compañeros.

Por eſte tiempo ſucedio que por la volũtad de Dios vn dia el Conde de Calabria que Rogerio ſe llamaua,con mucha gente, y muchos perros fue a caçar las fieras al meſmo deſierto de Torre:y los perros fueron a dar en las cueuas donde el bienauenturado ſant Bruno,y ſus compañeros viuian:y como los vieron comẽçarõ les a ladrar.El Cõde con los ſuyos fue para alla penſando que los perros auian hallado alguna caça,y hallo a los bienauenturados padres dentro delas cueuas hincados de rodillas y pueſtos los ojos,y manos en el cielo orãdo, y alabando a Dios , y marauillandoſe mucho de tan extraño eſpectaculo, vaxo del caballo, y deuotamente y con mucha humildad los ſaludo,y les pregunto de ſu venida en aquel deſierto,y del eſtado de cada vno, y informado de todo lo que les pedia gozoſe en grande manera,y alabo,y glorifico a Dios que le hizo digno de hallar tal caça, confiando mucho que por ſus oraciones,y meritos , ſeria librado de todas las aduerſidades,y tendria ſu eſtado pacifico,y luego les hizo donacion de vna Igleſia de ſancta Maria,y de ſant Eſteuan del yermo,para que alli mas quietamẽte pudieſſen viuir,y perſeuerar por largo tiempo.De alli adelante los viſitaua muchos vezes,y los proueya delas coſas neceſſarias.Tenia gran reſpecto,y reuerencia a ſant Bruno padre,y paſtor de todos los otros:y muchas vezes lo embiaua a llamar,y ſe aprouechaua contino de ſus ſaludables conſejos,y confiaua mucho en ſus oraciones,y no ſe engaño en la opinion que de S.Bruno tenia,porq̃ por ſus meritos milagroſamente fueron el y todo ſu exercito librados de la muerte eſtando ſobre la ciudad de Capua,porque vn ſu Capitan llamado Sergio Griego de nacion le hizo traycion,y prometio al principe de Capua ſu enemigo de darle entrada en el campo,y trincheas del Conde, al qual ſe aparecio Sant Bruno en ſueños, y le dixo q̃ tomaſſe ſus armas para librarſe:y el Conde deſperto,y fue libre de aquella traycion: y por eſto le dio vn monaſterio de Sanctiago con vn caſtillo

castillo, y otras possessiones, y le diera mas fino que el sieruo de Dios no lo quiso recebir. Sant Bruno entonces edifico en el territorio desta donacion vna yglesia en honor, y nombre de nuestra señora la virgen Maria, cerca de vna cueua soterraña, donde el solo habitaua, y despues edifico otra yglesia no muy lexos de la primera donde fundo su monasterio debaxo del nombre de Sant Esteuan, en el qual todos los otros monjes habitauan debaxo dela obediencia, y gouierno del glorioso S. Bruno con los q̃les perseuero hasta la muerte en la regla d̃la Cartuxa, sin dispẽsar ninguna cosa enella. Y estando en aq̃lla cueua siruiẽdo al señor llego el tiempo de su muerte, y sabiendo que ya venia la hora para passar deste mundo a Dios padre todo poderoso, llamo a todos sus hermanos, y monjes, y contoles lo que auia hecho en todas las hedades de su vida desde su niñez, y el trabajo que auia tenido en el estudio, y exhortoles, y amonestoles que tuuiessen charidad, y humildad, y perseuerancia, y con profundas palabras manifesto su fe en el mysterio dela sanctissima Trinidad, y alfin dixo. Assi mesmo creo los Sacramentos que cree y honra la sancta yglesia, y señaladamente el Sacramento dela Eucharistia, y que el pan y vino que se consagra enel altar despues de su consagraciõ es verdadero cuerpo de nuestro señor Iesu Christo verdadera carne, y verdadera sangre: lo qual recebimos en remissiõ de nuestros pecados, y despues el Domingo siguiente a los seys de Octubre fue suelta su alma de las carnes enel año del señor de M. c. j. los monjes sepultarõ en aquella yglesia su sancto cuerpo, y sobre su sepulchro pusieron este Epitaphio o Epigrama.

Primus in hac eremo Christi fundator ouilis
Promerui fieri, qui tegor hoc lapide.
Bruno mihi nomẽ, genetrix Alemania, me q̃d
Transtulit ad Calabros, grata qui es eremi
Doctor eram, præco Christi, vir notus in orbe
De super illud erat gratia, non meritum.
Carnis vincla dies Octobris sexta resoluit
Spiritui requiem, qui legis ista pete.

DEspues dela muerte del glorioso Bruno en diuersos tiempos el señor hizo muchos milagros por los meritos de su sancto cõfessor, y alcabo de muchos años Leon Decimo Pontifice Romano bien informado de la sanctidad, y meritos de su vida lo canonizo y coloco enel numero de los sanctos confessores y mãdo que su fiesta se celebrasse a los seys dias de Octubre, que fue el dia que su sancta alma fue colocada en la gloria.

¶ Sacose esta vida de la historia que los padres Cartuxos tienen de la institucion de su ordẽ, y de Petro de Natalibus en su Catalogo.

El martyrio de Sancta Fe virgen.

SAncta Fe fue natural de la ciudad de Angiers, en Francia, de sangre noble. En su niñez dedico, y ofrecio su virginidad al señor: y siendo ya donzella fue en la mesma ciudad mandada prender por Daciano Presidente, y procuro persuadirla ha que sacrificasse a los Idolos: mas la bendicta sancta no lo quiso hazer: mas antes confessaua continamente el nombre de Christo. Por lo qual el Presidente la mando poner tendida sobre vnas parrillas de hierro, y poniendo debaxo carbon encendido, y grosura se le dio fuego, estando se assando desta manera tenia gran fortaleza, y alabaua el nombre de Dios, y con el exemplo de su virtud, y constancia animo a otros muchos al martyrio. Entre los quales fue vno el bienauenturado Sant Caprasio como se dira en su vida. Despues de lo qual auiendo padecido muchos y crueles tormentos por la confessiõ de Christo le fue cortada la cabeça, y fue sepultada en la mesma ciudad. Celebra se su glorioso martyrio a los seys de Octubre.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Catalogo delos sanctos.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de Sãt Marcelo, Casto, y Emilio, y Saturnino, los quales padecieron en Capua.

ASsi mesmo se celebra el inclito martyrio de Sant Sagares Obispo de Laodicea,

cea,el qual fue vno de los diſcipulos de Sant Pablo Apoſtol.

ITem ſe guarda la fieſta de ſant Magno Obiſpo,y confeſſor.

AVII. DE OCTVBRE.

El martyrio de S.Sergio,y Baco.

QVando Maximiano imperaua,y quaſi toda la redõdez de la tierra eſtaua cayda en las profundas tinieblas de la ignorancia,y los hõbres eran forçados a adorar los leños como a Dioſes, y guſtar(ay dolor) de ſus maldictos ſacrificios,florecieron en Roma los glorioſos Sergio,y Baco ambos Romanos,y Chriſtianos de vna fe,y confeſſion.Sergio era primicerio dela eſchuela delos Centilios,y Baco tenia el ſegundo lugar:y ambos podian mucho cõ el Emperador y ambos eran claros, y reſpectados de todos. Lo qual dio cauſa q̃ ciertos inuidioſos de ſu probança,los denũciaron ante el Emperador, de que auian menoſpreciado ſu amiſtad,y dexado la adoracion delos Dioſes, ſe auian mudado a otra religion, llamãdoſe Chriſtianos, y ſieruos de Dios.Maximiano no dando credito del todo a eſtas parlerias, ni q̃riendo publicamẽte experimẽtar ſu fe,y religion,hizo hazer vn magnifico ſacrificio, y mando q̃ todos los claros,y illuſtres varões fueſſen al tẽplo,y eſtuuieſſen preſentes a lo que ſe ſacrificaſſe. Y el primero que entro fue el, y luego le ſiguio mucha gente,y començaron a ſacrificar como tenian de coſtumbre. En el entretanto Sant Sergio,y Baco eſtauan fuera del templo offreciendo a Dios puro y verdadero ſacrificio, y dezian. Señor, ſeñor Dios Rey de todos,oye la voz de nueſtra oracion,y ſey fauorable a tu herencia.Perdonalos ſeñor,y no los dexes de modo que el aduerſario ſe pueda gloriar con ellos:mas antes los alumbra. Alumbra ſeñor los ojos de ſus coraçones,y trae a tu conocimiento a los q̃ agora andã en las tinieblas dela ignorancia,y trocarõ la gloria del ſolo inmortal Dios,por las imagines delas veſtias, y ſerpientes, y ſe apartaron de ti,y ſacrificarõ a los que ellos fabricaron,y menoſpreciaron tu ſancto nombre. Conuiertelos ſeñor,y conozcã tus coſas admirables,y a tu vnigenito hijo Saluador nueſtro,el qual con la voluntaria cruz, y muerte procuro nr̃a ſalud: y conſeruanos agenos de toda reprehẽſion enel camino de tus teſtimonios,y en lugar de tus mandamientos. Maximiano miro por los dos glorioſos caualleros,y como no los vio en el templo, penſo que era verdad lo que dellos le auian dicho, y encolerizado con ſu acoſtumbrada fiereza,los mando meter dentro del templo,y con roſtro turbado les dixo. Pareceme que aueys vſado mal de mi confiança y beneuolẽcia, y que por ſer tan grande el amor que os tenia me aueys tenido en poco, y os aueys leuantado contra nueſtra potencia y Mageſtad,y que ſoys infieles acerca delos Dioſes,y ingratos, y injuſtos acerca de noſotros.Mas ſino ſacrificays,y aplacays a los Dioſes,y a nueſtra grandeza,yo me ſatisfare de mi querella,y voſotros que no quereys gozar de mi benignidad,y mãſedumbre, ſabreys luego por experiencia, y claramente qual es mi yra que aueys mouido contra voſotros.Conociẽdo los claros varones por eſtas palabras que era ſu religiõ deſcubierta,hablaron deſcubiertamente,y dixeron. Vueſtros Dioſes ſon plata,y oro, y obras de las manos de los hombres. Noſotros o Emperador ſolo te deuemos ſeruir con animo grato eneſta terrenal milicia,y en eſta ſiempre hezimos todo lo que nos mandaſte,y aunque te ſeruimos en lo temporal,no ſomos obligados a ſacrificar, ni ſacrificaremos a eſtos ſordos,y inanimados Dioſes,ni nos apartaremos de nueſtro ſolo y verdadero Dios,aunque te encrudelezcas extrañamente,y no mueſtres cõ noſotros humanidad alguna, y nos entregues a la eſpada, y fuego,y a los otros tormẽtos. Que coſa ay de mas fuerça que la fe,ni mas bienauenturada q̃ padecer por ella? Enojoſe Maximiano oyendo eſtas palabras,y mandoles quitar luego las inſignias delos officios que tenian,y veſtirlos como mugeres,y que les echaſſen al cuello vnas argollas,y deſta manera los lleuaſſen por medio de la ciudad haſta el Imperial palacio. Los ſanctos yuan gozoſos, no recibiendo aquello

quello por deshonra,sino por gloria, y victoria,y dauan gracias al señor,y dezian.Aunque andemos en medio de la sombra dela muerte, no temeremos los malos, pues tu señor eres con nosotros. Regozijo se nuestra alma en ti porque nos vestiste con el vestido de la salud,y nos cubriste con la tunica dela alegria. Leuantate pues señor en nuestro fauor,y redimenos por tu nombre. No auian acabado estos ruegos quando fueron bueltos ante el Emperador que auia buelto del templo a palacio. El qual con blandas palabras,como quien les queria soldar la ignominia que auian padecido les dixo.Graue,y muy graue cosa es o Romanos,perder tan ligera,y incõsideradamẽte tan grandes honores. Suelen las cosas que suceden dichosamente alos que no las merecen, no solo no incitarlos al amor y beneuolencia de sus bienhechores, mas aun leuantar los a temeridad y osadia. Estos como veys alcançando a cerca de nosotros gran gloria, y amistad, y gran confiança, y potestad de hablarnos quando querian de tal manera, q̃ no solo erã los primeros en nuestra familiaridad:mas aun podiã hazer a otros nuestros familiares y amigos, y bienauenturados en breue tiempo. Con todo esto, estos sacrilegos oluidados de todas estas mercedes, han menospreciado y tenido en poco a nuestros excelentissimos Dioses,y al mesmo Iupiter que se dize ser artifice de todas las cosas,y padre de los Dioses, y de los hombres, y han tenido en mas a Iesus, el qual dizen ser hijo de vna muger, y vn carpintero, y fue condennado con dos malhechores por los judios a la cruz, y en realidad de verdad padecio muerte cruel. Mas yo soy cierto causa de todos estos males,porque siendo demasiadamente con ellos benigno,los hize amigos y compañeros de mi felicidad. Y como auia entendido ya el Emperador,que la constancia de los sanctos era grande voluio se a los halagos,y lisonjas,y dixo.Si soys los mesmos Sergio,y Baco que soliays ser, y el inuidioso demonio no ha cegado vuestro entendimiento,tened cuenta convuestra authoridad, y vuestra amistad,no falsa sino muy pura,y no os mostreys tan sin piedad contra los Dioses, induziendo vna nueua,y no acostumbrada religion, y apartando os por ella de nosotros deuiendo de guardar hasta la muerte nuestra amistad. La qual guardo yo harto mejor, pues que pudiendo daros graues tormentos me entretengo todo lo q̃ puedo. Respondieron los sanctos. Bien sabes señor que no nos emos oluidado de tu amistad,ni somos ingratos a los beneficios de ti recebidos, y que te amamos y tenemos por señor, y de esto es manifiesta señal que hasta agora te hemos seruido fielmente, y hemos fauorecido a la republica sin negligencia en quanto nos ha sido encomendado. Y si agora nos apartamos de ti, no se nos ha de imputar a ingratitud, ni falta de conocimiento, pues no nos apartamos por algun odio, ni enojo, sino por el vano error de la adoracion de los Idolos, y por ver que nos quieres forçar a caer en el mesmo peligro, y muerte en que tu has caydo. Que bien sabes o benignissimo Emperador que quando se trataua de la humana milicia ninguna cosa dexamos de hazer de lo que eramos obligados, y aun con nuestros ruegos, y oraciones en lo que podimos voluimos a nuestro Dios propicio para ti, y pues esto entiendes no sabemos para que procuras quitarnos la fe y religion que tenemos, y apartarnos de Dios, pues este seria el extremo de los males, y cosa que no la puede suffrir vna alma piadosa, y para esto nos traes a la memoria las honras, y loores del mundo: como con razon no te diremos que ignoras lo honesto, y bueno pues queriendo que tomemos lo mejor, comparas a la fe y religion a la humana amistad, y la gloria que se passa, y corre con el corriente del rio? Como nos hemos de concertar contigo en este negocio, y hemos de dexar de negar tus mercedes, y honras, y las otras cosas que nos prometes ypuedes prometer:y como tu no seras mas acusado por ingrato para con Dios,pues el te dio que fuesses, y respirasses y essi,y lo has de creer q̃ careciẽdo de principio,con su palabra hizo el cielo, y la tierra, y formo al hombre con sus manos y lo doto de inmortalidad y le dio la cosa mas excelente de todas las cosas que es el parayso.

Este hombre cayo, y siendo bienauenturado vino a ser miserable, y digno de lagrymas por la gran calamidad en que se hallo. Dios que vio en tal estado al hombre, mirolo otra vez con ojos benignos, y no dexando de ser el mesmo Dios que era, hizo se por nosotros, lo que nosotros somos aunque ageno de todo peccado,y de su propia voluntad recibio la cruz y la muerte,y venzio

a nuestro

a nueſtro antiguo enemigo, y librandonos de la cruel condenacion, nos voluio a la primera libertad, y tornamos por ſu clemencia adonde auiamos caydo por la inobediencia. Pues es aſſi, y padeſcio por ti, y te hizo digno de ſi y de ſus coſas, ſi las quieres recebir, dime no eres ingrato menoſpreciandolo, y burlando te de ſu Cruz? Sepas de noſotros que eneſte crimẽ de animo ingrato no hemos de ſer tus conſortes, y q̃ no auemos de negar a nueſtro bien hechor, y verdadero Dios. Maximia no quedo muy enojado con eſte razonamiento, y quiſo caſtigar luego a los martyres: mas ſu amor, y reſplandor lo detuuo, y por no mouerſe a miſericordia los remitio a Antiochio general del Oriẽte, varon el mas cruel de todos ſus miniſtros, y ſoldado y ſubjeto q̃ auia ſido de los martyres: y eſcriuiole deſta manera. La prouidencia delos Dioſes quiere q̃ todos los hõbres, y mayormẽte loz de mi Imperio, ſean acerca dellos religioſos, y q̃ los obedezcan, y ſean agradeſcidos a aq̃llos q̃ ellos tuuieron por dignos del Imperio. Por eſto te embiamos a Sergio y Baco, los quales han negado la adoracion delos Dioſes y ſe han ajuntado a la religion Chriſtiana, y fuerõ ingratos para comigo, y mandamos q̃ ſi ſe arrepintierẽ y ſacrificaren a los Dioſes ſean ſueltos de las priſiones, y dignos de mi honra y beneuolencia, y luego ſeran reſtituydos por nueſtra potencia en las primeras honras y dignidades, y aun mayores, y dar ſe les lugar y orden conueniente. Mas ſi ſe eſtã en ſu parecer, ſean ſubjectos a la aſpereza de las leyes, y con la eſpada ſean priuados de la vida. Los Dioſes te guarden.

Los ſoldados que los auian de lleuar tomaron eſta carta, y ſacaron los de Roma, y a la ſalida fueron celeſtialmente conſolados, y confortados: y llenos de diuino fauor aunque muy apriſionados, yuan cantando: En el camino de tus teſtimonios nos deleytamos ſeñor como en todas las riquezas. Meditamos en tus juſtificaciones, y no hemos oluidado tu ley. En tus mandamiẽtos meditaremos y buſcaremos con diligencia tus caminos. Y como perſeueraſſen con grande animo, fueron lleuados haſta la ciudad de Barbaleſo, donde a la ſazon reſidia Antiocho. El qual como recibio la carta y vio los ſanctos martyres, marauilloſe grandemente de q̃ auian llegado a tanta grandeza de animo que tenian en poco los tormentos, y las amenaças, y la gloria del mũdo, y al meſmo Emperador, y aun a la muerte. Y llamando al carcelero ſe los encomendo, encargandole que los trataſſe bien en la priſion. En la qual metidos, y venida la noche, ſe puſieron en oracion, y dixeron. Mira nos ſeñor de tu ſancta habitacion, porque el enemigo nos injuria, y el pueblo ignorante menoſprecia tu ſancto nombre, y no entregues a los hombres mas crueles que las fieras, las almas que te confieſſan: mas mira tu promeſſa y recibe nos ſeñor, y redime nos por tu ſancto nombre, porque la ſoberbia delos que te aborrecieron ſe ha moſtrado vehemente y poderoſa contra noſotros. Cõ eſtas palabras ſe quedaron durmiendo, y vn Angel reſplandeziente como el Sol ſe les aparecio, y les dixo. Confiad ſieruos de Chriſto, y no temays: mas antes eſtad firmes, y eſtables en la confeſſion de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: porque el eſta con voſotros por vueſtro defenſor. Deſpiertos los ſanctos del ſueño contaron entre ſi y ſus criados lo que auian viſto, y cantauan muchos Pſalmos por la viſita y merced recebida. La mañana venida Antiocho ſe puſo en vn alto tribunal, y mando ſacar ante ſi a los martyres: en preſencia delos quales ſe leyo la imperial carta, y deſpues con palabras muy comedidas les ablo diziẽdo, q̃ lo auiã hecho mal en auer aſſi enojado al Emperador: mas q̃ pues el negocio tenia remedio, q̃ lo obedecieſſen en todo, y q̃ el los reſcibiria en ſu amor. Mas viẽdo q̃ ſus largas y amoroſas razones no aprouechauan voluioſe a las amenaças, y a cõtarles los innumerables martyrios que les auia de dar. Empero los martyres no mouidos cõ los halagos ni amenaças dixeron. Los que determinaron guardar a ſolo Chriſto y a la vida q̃ cõ el eſta, ningun cuydado tienen o juez de las coſas que ſe paſſan, y perecen. No de la honra, no dela gloria mundana, no dela potẽcia, no delas coſas que pueden dar deleyte, o moleſtia, y por eſto menoſpreciamos tus halagos, y amenaças. Por tanto ceſſa de aconſejarnos la muerte como la antigua ſerpiente, que bien vemos la pozoña q̃ eſta debaxo de tus labios, y por eſto nos recatamos de tu cõſejo como de aſſechãzas de enemigo. No te engañes gaſtando el tiẽpo en vano, pendiẽdo de vna eſperança vana, porq̃ aunq̃ nos hieras nos conquiſtaras, ni cõ amenaças nos perſuadiras a q̃ dexemos a Dios eterno, y offrezca-

mos sacrificios a los Demonios sordos, y sin sentido: Que viuir por Christo sepas que nos es buenomas morir por el es ganancia, lo qual tu no puedes dezir de tus ydolos, porq̃ en realidad de verdad son plata y oro, y obras delas manos de los hombres que no pueden aprouechar a los que enellos tienen confiança. Viendo los el General hablar con tanta libertad y gencroso animo, entendio que con palabras no haria nada, sino procedia a los tormentos, y teniendo respecto a Sergio porque le auia hecho dar el cargo que entonces tenia mando lo meter enla carcel y que açotassen a Baco quatro hombres con neruios de bueyes crueliss imamente. Mas no le aprouechaua nada, porque en medio de sus heridas se veya el entendimiento mas fuerte que la naturaleza, y el proposito del animo mas excelente y vigoroso que qualquiera injuria ni maltratamiẽto del cuerpo. Porque las carnes del sanctissimo martyr eran echadas con los açotes por el ayre: y por la tierra corrian arroyos de sangre, y las entrañas se desnudauan delas carnes mostrando la secreta armacion y anatomia q̃ tenia. Y su alma lo suffria todo, y aun desseaua mas tormentos para alcançar mas altos y ricos premios. Alegrauan se los Angeles viendo tan admirable constancia, atormentauan se los Demonios por el triumpho dela victoria ganada contra ellos, y los verdugos estauan ya caydos enel suelo de cansados, y el sancto martyr estuuo con rostro contento hasta q̃ por vozes celestiales fue llamado al lugar del descanso, y fue su alma depositada en las manos del artifice vniuersal Dios y señor nuestro. El juez sintiendo se vencido mãdo echar el sancto cuerpo a las fieras las quales no solo le tuuieron reuerencia: mas aun lo acompañaron quando los Christianos lo lleuaron a la sepoltura.

El inclito Sergio quedo triste por el apartamiẽto de su compañero: aunque alegre por lo que esperaua: mas porque no tuuiesse molestia alguna, el señor fue seruido que sant Baco se le aparecio enla noche siguiente con su habito militar acostumbrado, y le hablo dulcemente, y le quito la tristeza, y lo hinchio de osadia. El dia siguiente el juez torno a su tribunal, y lleuando ante el al glorioso Sergio con palabras blandas le dixo. Verguença y respecto tengo a tu antigua felicidad, y a los beneficios que me heziste: y cierto que no te puedo mirar estando tu en pie, y yo sentado en nuestro tribunal. Lo vno por ser yo inferior a tu resplandor y dignidad, lo otro porq̃ por tu diligencia y amistad, alcance este Magistrado que tengo. Sant Sergio no pudo sufrir mas sus cautelosas palabras y dixole. Si quieres que agora te haga mayores bienes cõ presto animo te seruire, porque te librare de este profundo engaño, y te lleuare a la luz de la verdad, y te hare familiar con el inmortal Rey. Mirolo a esto Antiocho con ojos turbados y dixole. No blasphemes contra los Dioses inmortales. Sant Sergio entonces cõ grã libertad começo a enxalçar la gloria de Dios, y a injuriar los Dioses Gentiles. Por lo qual enojado Antiocho le dixo. Mi gran mansedũbre, y benignidad, te han empinado a arrogancia, y te han hecho ser descomedido contra nosotros, y los grandes Dioses. Mas yo hare que dexes la soberbia, y oluides el entonamiẽto, y conoceras como no podras ya ser intercessor acerca del Emperador, sino ser condenado y aherrojado con prisiones, y cercado delos males que se les siguen a los que sienten semejantes cosas. Y luego queriendo se partir de el presidio de los Suros para la ciudad de Rosapha, mando poner al martyr vnos çapatos llenos por dedẽtro de puntas de hierro, y subiendo en vn coche le hizo que fuesse corriendo delante del setenta estadios que ay hasta Tetrapirgia ciudad de Capadocia. Y viẽdo enel camino la mucha sangre que de los pies se le derramaua, y su grande animo marauillose grandemente. Llegado pues en aquella ciudad mando q̃ en tanto que despachaua ciertos negocios publicos lo tuuiessẽ en guarda, y el inclito Sergio continamente cantaua, y daua gracias al señor. Y a la media noche fue recreado por vn Angel y curado delas llagas delos pies, y quedo muy consolado con las palabras amorosas que le dixo. Venida la mañana el juez pareciendo le que sant Sergio no podria andar por las llagas delos pies, mando que lo lleuassen enlos braços, mas no fue necessario porque el se fue por sus pies dãdo testimonio dela inuencible y poderosa virtud de Christo. Como assi lo vio Antiocho marauillose mucho, y atribuyolo a arte Magica, y dubdo de poderlo conuencer con tormẽtos. Por lo qual buelto a las palabras dulces le dixo. Cosa diuina y increyble me parece q̃ siendo criado con tantos deleytes, y riquezas y

zas, y honeſtas coſtumbres, ſuffr es tan fuertemente tan graue tormento. A eſto rompio el martyr ſu platica y dixo. No me ſon o juez tormentos eſtos preſentes, ſino ſagrada pompa por Chriſto, y vna celebrada fieſta que me lleua goçoſamente al cielo. El juez que eſto oyo pareciendole que no aprouecharian ſus palabras, mandolo voluer a la carcel, y auiendo de voluer otra vez a Roſapha le mando poner otra vez los çapatos de hierro, y lleuolo delante de ſi como auia venido. El martyr corrio con todo contentamiento, pues aquel era el camino del cielo. Como el juez vio q̃ en ninguna coſa ſe mouia ſu animo por eſtas moleſtias lo mando degollar. Y ſiendo lleuado al lugar del martyrio acudio muchedumbre de gente para ver lo pelear, y vencer, y ſer coronado. Y el glorioſo cauallero llegado al palenque de ſu ſancta batalla, pidio lugar para orar, y alçando la alma con los ojos a Dios dixo. Señor que por ſola tu bondad formaſte al hombre a tu ymagen, y lo puſiſte por Preſidente de todas las coſas del mundo, y auiendo ydo contra tu precepto, y menoſpreciãdote como ingrato a ſu criador, y bienhazedor, no lo deſechaſte, mas antes por noſotros te heziſte hombre, y recebiſte forma de ſieruo, y ſuffriſte de tu voluntad tantas injurias, y finalmente la muerte: Tu ſeñor perdona a eſtos que peccan contra noſotros, y quita les eſta grueſſa niebla dela infidelidad y ydolatria, y libra los dela tirania del enemigo, y alumbra los cõ la diuina luz de tu gracia: y buelue los al camino dela ſalud con tu grande y admirable nombre y verdad, y recibenos a noſotros Dios mio pues por ti ſe nos da la muerte, y ſacrificamos de nueſtra volũtad las almas y los cuerpos, como hoſtias aceptas y agradable ſacrificio, y lleua nos alegres a tu ara que eſta ſobre los cielos. Eſtas palabras dixo, y luego ſe ſiguio vna voz celeſtial que le concedio lo q̃ pedia. Y con gran guſto de tan ſoberana merced eſtendio el cuello, y la cabeça le fue cortada a los ſiete de Octubre, y corrio al ſeñor que le llamaua, del qual recibio las celeſtiales coronas: y ciertos Chriſtianos que alli eſtauan tomaron el ſancto cuerpo, y con las oraciones acoſtumbradas lo ſepultaron junto del lugar del martyrio.

¶ Sacoſe eſta vida de Metaphraſtes y de Adon.

El martyrio de ſancta Iuſtina Virgen.

SAncta Iuſtina fue hija de Vitaliano, y ſu muger Prepedigna, a los quales conuirtio ſant Proſdocimo Obiſpo de Padua, y los baptizo juntamente con eſta ſu ſancta hija. Deſpues la tomo a ſu cargo, y la enſeño en las diuinas letras, y ella crecia cada dia en ſanctidad y religiõ, y offrecio ſu virginidad a Dios: y ſu exercicio era eſtar en la oracion y contẽplacion del ſeñor. Deſpues ſe le murieron los padres, y ella ſe quedo viuiendo en Padua dõde tenia ſu hazienda. Por eſte tiempo el Emperador Maximiano fue de Milan a Padua y mando, que en el campo Marcio le adereçaſſen vn tribunal para cõdenar a martyrio a los que confeſſauan el nombre Chriſtiano, y no querian ſacrificar a ſus Dioſes. Y teniendo noticia dela virgen Iuſtina embio ſus officiales para prender la. Y ſucedio que entonces venia ella de vna ſu heredad llamada Vitaliana en vn coche con intencion de viſitar los Chriſtianos. Y como vio a los officiales que yuan corriendo para ella, penſo que la querian forçar, y corrio huyendo con ſu coche, y paro en vna puente eſtrecha que cerca eſtaua. Viendo pues que no podia huyr baxo del carro, y hinco ſe de rodillas en la meſma puente, y dixo con grandes lagrimas. Señor Ieſu Chriſto hijo de Dios viuo ayuda a tu ſierua en eſta anguſtia, y fue coſa de marauillar que en vn marmol ſobre que ſe hinco de rodillas quedaron las ſeñales dellas concabas como ſi las huuiera pueſto en blanda cera. Los officiales llegaron a eſto, y la prendieron, y lleuaron delante del Emperador. El qual le pregunto como ſe llamaua. Y con alegre roſtro le reſpondio que Iuſtina, y q̃ era Chriſtiana, y adoraua a Chriſto Ieſus hazedor del cielo y de la tierra, y el mar, y todo lo que en ella eſta. Dixo entonces Maximiano. Ven y ſacrifica al Dios Marte, y ten cuenta con tu gentileza, y tiernos años. Dixo ſancta Iuſtina. Ya te dixe que ſoy Chriſtiana y deſto entenderas q̃ no ſacrificare a tus Dioſes. Ya yo me ſacrifico al ſeñor mio Ieſu Chriſto q̃ es el camino, y la verdad, y la vida. Y creeeſto de mi q̃ no temo tus tormentos porq̃ deſſeo yrme para aquel q̃ tuuo por bien

de recebir me por suya desde mi niñez. Dixo Maximiano. O sacrifica, y libraras te delos tormẽtos, o sepas q̃ has de morir con la espada. Respondio Iustina. Yo doy gracias a mi Dios q̃ quiere recebir a esta su indigna sierua por hostia y sacrificio, y que no sacrifique a vuestros Dioses. A el suplico que me quiera recebir en el numero de sus sieruos. Haz de mi lo que quisieres, aparejada estoy a suffrir todos los tormentos que se me dieren por el nombre de Christo. Entonces el Emperador porque era de sangre imperial no la quiso condenar a tormentos sino deste modo. A Iustina que estuuo mucho tiempo escondida, y affirmo que estaua obligada a la Christiana religion, y no quiso obedecer nuestros mandamientos, mandamos sea muerta con la espada. Oyendo sancta Iustina esta sentencia dio gracias al señor, y siendo lleuada al lugar de su martyrio hizo oracion, y vn verdugo le metio la espada por el costado. Y estendiendo la virgen gloriosa las manos al cielo voluio a la oracion, y despues cõforto a todos los Christianos que alli estauan, delos quales se despidio, y dio al señor su alma sin manzilla. Y sant Prosdocimo tomo su sancto cuerpo y juntamente con otros Christianos la sepultaron casi vna milla de Padua, donde despues fue edificada vna yglesia en su nombre, y alli esta agora el cuerpo sancto. Celebra se su fiesta a los siete de Octubre.

¶ Fue esta historia sacada de Hilarion monje Benedictino en su Legendario, y de Petro de Natalibus en su Catalogo, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sancta Iulia virgen, la qual padecio en la prouincia de Agusta junto del Eufrates siẽdo presidente Marciano.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de S. Marcelo, y Apuleyo, los quales tomaron la doctrina de el Apostol sant Pedro dexando a Simon Mago cuyos discipulos eran, y despues debaxo del poder de Aureliano Cõsular alcançaron la corona victoriosa del martyrio, y fueron sepultados no lexos de Roma.

A VIII. DE OCTVBRE.

La vida de sancta Pelagia la peccadora, y su conuersion y penitencia.

FVE enla ciudad de Antiochia vna muger llamada Pelagia, la qual como fuesse insigne enlas riquezas y en extremada hermosura, no vso bien de lo vno ni lo otro, porq̃ las riquezas gasto prodigamente, y no poseyo la hermosura del cuerpo de tal manera q̃ no afeasse la de su alma. Y como estuuiesse en la flor de su edad, y no le faltasse artificio para sus gallardias, ni oro para mas bien aderecarse, y tuuiesse muchos criados que autorizauan mas su hermosura, encendiase en fuego carnal, y amaua a muchos, y deshonestamente daua su cuerpo como si fuera vna mala muger del partido, y por ser tan hermosa y rica, gallarda, y briosa, comunmente la llamauan Margarita, que quiere dezir piedra preciosa, y ya no la conocian por otro nombre. Mas no quiso Dios que la generosa alma que enella habitaua fuesse tirannizada por el Demonio, mas antes la llamo para si, y fue desta manera.

Era a la sazon Obispo de Heliopoli Nonovaron excelente, el qual siendo primero monje enel monasterio delos Tebenensiotas por su incomparable virtud, y prouechoso exercicio fue sacado del monasterio, y hecho Obispo de aquella ciudad, de la qual era Metropolis Antiochia. El Metropolitano que entonces era, mando a juntar algunos Obispos en la famosa ciudad para tratar ciertos negocios q̃ tocauan al seruicio del señor, y entre los de mas fue el glorioso Nono. El qual como vn dia estuuiesse sentado con otros Obispos a la puerta de sant Iulian martyr, rogauan le que les dixesse alguna cosa para edificacion y salud de los oyentes, y el les hablo altamente, y todos quedaron marauillados de su doctrina. Estando pues ocupados eneste, he aqui donde passaua por la calle, y por delante delos Obispos con gran magestad la tiranizada Pelagia en vn cauallo tan ricamente aderezada q̃ en su

en ſu cuerpo no ſe veya menos que oro, y pie dras precioſas,en tanto grado que haſta los çapatos lleuaua llenos de piedras de gran valor.Delante della yuan muchos Eunuchos,y donzellas veſtidos muy coſtoſamente con collares,y cadenas de oro al cuello,y otros le ſeguian no de menos ſuerte,y gaſto.De mas de ſta pompa exterior era ſu hermoſura tan grãde que ningun hombre ſe podia hartar de ver la.Por donde yua todo el ayre ſe hinchia de olor de almizque,argalia,y ambar: de modo que cada coſa en particular y todo junto cauſauan no pequeña admiracion. Los Obiſpos que la vieron tan acompañada de vanidad, y deſcubierta la cabeça con los cabellos al ayre,y aun algunas partes del cuerpo,ſin lienço, ni velo,callaron y gimieron, y como de coſa aborrecida voluierõ a la otra parte ſus roſtros. Solo el bendicto Nono la miro mucho,y aun que acabo de paſſar la eſtuuo mirando, y ya q̃ no la veya voluioſe a los Obiſpos,y dixo. No aueys guſtado en ver tanta hermoſura? y como no le reſpondieſſen, puſo ſu roſtro ſobre las rodillas,y las horas q̃ en las manos tenia y lloro haſta q̃ hinchio todo ſu pecho de lagrymas,y ſoſpirãdo grauemẽte dixo otra vez.No os aueys holgado con ver tãta hermoſura? Y no le reſpõdiendo dixo.Verdaderamente mucho me he holgado yo, y mucho me agrado ſu hermoſura,porq̃ Dios la tiene de poner en el acatamiento de ſu eſpantable y admirable throno quando juzgara a noſotros, y a nueſtros Obiſpados.Y dixo otra vez.Quantas horas penſays hermanos mios q̃ ha gaſtado eſta muger en ſu camara labando ſe y componiendo ſe con toda la ſolicitud de ſu animo,con intencion de ſer viſta:y deſſeando q̃ no faltaſſe coſa a ſu corporal hermoſura y atabio para agradar a todos,y no parecer fea a ſus amadores que hoy ſon y mañana no ſeran? Aſſi pues auiamos de hazer noſotros,que teniendo nueſtro padre enel cielo todo poderoſo,y eſpoſo inmortal,que da a los que guardan ſus mandamientos eternos premios,y riquezas celeſtiales,y nos tiene prometido que hemos de ver aquella cara reſplandeciente,y roſtro de tanta excelencia que no lo oſan mirar los Cherubines,no atabiamos nueſtras almas, ni cubrimos ſus ſuziedades,mas antes las dexamos eſtar echadas en el peccado. Como eſto dixo llamo a Iacobo ſu Diacono, y fueſe a ſu poſada, y metiendo ſe en ſu dormitorio, proſtroſe enel ſuelo,y puſo el roſtro en la tierra, y hiriendo ſe lloraua amargamente y dezia. Señor Ieſu Chriſto perdona a mi peccador y indigno, porque el atauio de vn dia de vna muger enamorada a reprehendido el atauio de mi alma. Con que roſtro te mirare, y con que palabras me juſtificare delante de tu acatamiento?No eſcondere mi coraçon delante de ti pues ſabes mis ſecretos. Ay de mi peccador,y indigno que eſtoy ante tu altar,y no offrezco mi alma tan hermoſa como la pides de mi. Prometio eſta muger agradar a los hõbres,y hizo lo, y yo prometi agradarte, y mẽti por mi pereza,y negligencia,y aſſi eſtoy deſnudo enel cielo y enla tierra de valor, pues no cumplo tus mandamientos, y por eſto no tengo ni puedo tener eſperança en mis buenas obras,mas puſe la en tu miſericordia por la qual confio ſaluarme. Diziendo el ſancto Obiſpo eſtas y otras ſemejantes coſas gaſto aquel dia. Y llegando el ſiguiente que fue Domingo,deſpues que rezo Maytines dixo a ſu Diacono. Yo te digo hermano Iacobo que he viſto vn ſueño tan extraño que no lo puedo entender.Y es que al canton del altar eſtaua vna paloma negra rebuelta en muchas ſuziedades,y andaua volando al rededor de mi, y yo no podia ſuffrir el hedor y peſadumbre de ſus ſuziedades. Con todo eſto eſtuuo cabo mi haſta que ſe acabo la Miſſa delos que ſe inſtituyan enla fe y no eſtan aun baptizados. Y ya que nos ſaliamos dela yglefia al vmbral della voluio la paloma,y torno a volar iunto de mi, y yo eſtendi la mano y la tome,y eche la enla pila que eſta enla entrada dela yglefia,y dexo enla agua todas ſus ſuziedades,y ſalio tan blãca como la nieue,y volando ſe fue a lo alto haſta que deſaparecio,y no la vi mas. Auiendo tratado algunas coſas acerca deſta viſion, ſe fue con Iacobo a la yglefia mayor con los otros Obiſpos,y la Miſſa ſe començo, y auiendo ſe dicho el Euangelio,el Obiſpo de Antiochia lo dio al glorioſo Nono para que predicaſſe. Y el ſancto Obiſpo començo a dezir coſas grandes dela ſabiduria de Dios que en el habitaua. Ninguna coſa hablaua compueſta ni forjada de inuenciones del mundo,ni de la terrenal Philoſophia,ni ſuperflua a los oydos delos oyentes, ſino lleno de Eſpiritu ſancto declaraua la diuina eſcriptura, y amoneſtaua al pueblo con vna notable ſinceridad, tratando del juyzio que eſta por venir, y delos

bienes perpetuos que eſtauan guardados para los ſieruos del ſeñor. Todo el pueblo guſtaua de lo que dezia, y ſe mouieron ſus coraçones a contricion y al amor de Dios. Y ſucedio por la gouernacion de la miſericordia diuina, que la miſerable Pelagia auia ydo aquel dia a ſermon, y aunque eſtaua ſin baptizar, eſtuuo en la Miſſa, y aunque haſta entõces enella no auia auido ſolicitud de ſu ſaluacion, ni auia ydo a la yglesia de Dios, ſubitamente fue tocada con el temor de Dios oyendo a Nono, y ſintiendo quan peccadora era y quan apartada eſtaua de Dios comẽço a llorar arroyos de lagrymas de ſus hermoſos ojos, y no ſe podia conſolar: y deſſeando ya la gracia de Dios dixo a dos pages ſuyos que quando Nono ſalieſſe dela yglesia lo ſiguieſſen y ſupieſſen qual era ſu poſada. Los pages lo hizieron aſſi, y vieron como ſe apoſentaua enla yglesia de ſant Iulian, y voluiendoſe a ſu ſeñora ſe lo dixeron: y ella con vna admirable contricion le eſcriuio con aquellos pages vna carta que dezia deſta manera.

Al ſancto diſcipulo de Chriſto Nono, vna peccadora y diſcipula de el Demonio embia mucha ſalud. He ſabido que tu Dios inclino los cielos, y baxo a la tierra, no por los juſtos ſino por los peccadores: y que tanto ſe humillo que ſe acerco a los Publicanos, y no oſando lo mirar los Cherubines conuerſo con los que eſtauan llenos de peccados. Tu ſeñor mio varon de mucha ſanctidad, aunque con los carnales ojos no viſte al meſmo ſeñor Ieſu Chriſto quando ſe manifeſto junto de el pozo a aquella peccadora muger Samaritana, crees lo, y ſabes lo como ſu verdadero ſieruo. Por tanto ſi tu eres diſcipulo de aquel meſmo Chriſto, no deſeches a mi que deſſeo por tu medio ver al Saluador. Nono reſcibio eſta carta, y reſcribiole eſtas palabras. Qualquiera que tu ſeas manifieſta eres a Dios, el qual ſabe bien tus tratos, y exercicios, y voluntad. Y aſſi no es neceſſario que tientes a mi humildad, porque yo ſoy vn hombre peccador ſieruo de Dios. Si ciertamente tienes deſſeo delas coſas diuinas, y de alcançar la virtud, y la fe, y te quieres ver comigo ſera delante de los otros Obiſpos, porq̃ ſola no me puedes ver. Como Pelagia leyo eſta carta, holgoſe mucho, y luego fue a la yglesia de ſant Iulian, y hizo ſaber a Nono como eſtaua alli, el qual llamo a los Obiſpos y dixo que entraſſe y ella entro, y en llegando delante de ellos ſe proſtro enel ſuelo, y tomo los pies de Nono, y con muchas lagrimas dixo. Ruego te ſeñor mio que imites a tu maeſtro Ieſu Chriſto, y derrama ſobre mi tu bondad, y has me Chriſtiana, porque ſoy vn pielago de peccados, y abiſmo de maldades, y ſuplido te que luego me baptizes. No podia el bendicto Nono acabar con ella que ſe leuantaſſe de delante de ſus pies: mas alcabo la hizo leuantar, y le dixo. Los Canones ſacerdotales mandan que no ſe baptizen las mugeres que venden ſu cuerpo, ſino dan fiadores, que no volueran a ſus maldades. Oyendo eſto Pelagia, echoſe otra vez enel ſuelo, y tomo los pies, y con lagrimas ſe los lauaua, y limpiaua los con ſus cauellos, y en altas vozes dezia. Tu daras cuenta a Dios de mi alma, y a ti pedire las maldades de mis hechos ſi tardares a baptizar a mi mala y ſuzia, y no hallaras parte acerca de Dios con los ſanctos ſino me hazes agora agena de mis malas obras. Plega a Dios que lo niegues, y que adores los ydolos, ſi hoy no me hazes que renazca hecha ya eſpoſa de Chriſto, y me dexas de offrecer a Dios. Todos los Obiſpos y Clerigos que eſto oyan marauillauan ſe, y dezian que no auian viſto tal fe, ni tal deſſeo dela eterna ſalud. Y embiaron a dezir todo lo que paſſaua al Obiſpo dela ciudad con Iacobo Diacono, ſuplicando le que les embiaſſe vna monja, y el Obiſpo de Antiochia ſe holgo mucho quando lo ſupo, y embio a Romana que era la mas principal de las monjas que entonces ſeruian en las yglesias, y las llamauan Diaconiſas. Y quando llego a los Obiſpos hallo a Pelagia proſtrada, porque nunca le auian podido hazer que ſe leuantaſſe, y dixo le. Leuantate hija para que te baptizen, y confieſſa tus peccados. Dixo Pelagia. Si yo eſcudriño bien mi coraçon, no hallare en mi ninguna obra buena, ſolo ſabre de mi meſmo coraçon que mis peccados ſon mas que las arenas de la mar, y la agua es poca en comparacion, y peſo de mis maldades: mas confio en tu Dios que perdonara la grauedad de mis peccados, y que voluera ſus ojos para mi. Entonces pregunto le Nono. Como te llamas? Reſpondiole. Por mi propio nombre llaman me Pelagia, aunque los ciudadanos de Anthiochia me dizen Margarita, por la riqueza de mis veſtidos, con los

qua

quales me atauiaron mis peccados,por quanto yo era ornamento, y fragua del Demonio. Otra vez le pregunto Nono. En fin por tu propio nombre te llaman Pelagia?y como reſpondieſſe que ſi,la baptizo, y puſo le la ſeñal de el ſeñor,y dio le el ſancto Sacramento, y fue ſu madrina Romana.

Muy contento deſto Nono dixo a Iacobo. Yo te digo hermano que hoy nos podemos alegrar con los Angeles de Dios: y por tan gran fieſta comeremos azeyte fuera de nueſtra coſtumbre y beberemos vino. Y como eſtuuieſſen comiendo oyeron vozes como de hombre que padecia gran fuerça,y era el Demonio que las daua,y dezia. Ay,ay que padezco por eſte viejo caduco. No te baſta q̃ te me lleuaſte treynta mil Sarrazenos,y los baptizaſte y offreciſte a tu Dios? No te baſtara Heliopoli que ſiendo mia, y adorando me los que enella habitauan me los lleuaſte y offreciſte a tu Dios? Agora que me has quitado mi mayor eſperança,ya no puedo ſuffrir tus caurelas. O quanto padezco por eſte maldito. Maldito ſea aquel dia en q̃ naciſte pues ya ſe perdio mi eſperança. Eſtas palabras dezia el Demonio y ſe quexaua delante de las puertas y todos lo oyan. Otras vezes ſe voluia a Pelagia,y dezia. Eſto hazes comigo ſeñora mia Margarita? Tu comigo imitas a Iudas:porque aquel coronado de gloria y honor, y ſiendo Apoſtol vendio a ſu ſeñor,y tu heziſte aſſi comigo. Dixo entonces Nono a Pelagia. Perſignate con la ſeñal dela Cruz, y reniega de eſte Demonio,y ella ſe ſigno y el Demonio huyo. De alli a dos dias durmiendo Pelagia con Romana ſu madrina ſe le aparecio de noche otra vez el Demonio,y dixo le. Ruego te ſeñora mia Margarita que me digas, no eſtauas enriquezida con oro y plata? No te adorne con piedras precioſas de gran valor? Que te he hecho? Reſponde me para que te ſatiſfaga. Alomenos no me dexes deshonrado acerca delos Chriſtianos. Pelagia hazia ſobre ſi la ſeñal de la Cruz, y deziale. Aquel mi Dios que me libro de enmedio de tus dientes y me lleuo a ſu celeſtial thalamo, te reſiſtira por mi. Y en diziendo eſto no parecio mas. Al otro dia ſancta Pelagia dixo a vn ſu criado que tenia cargo de toda ſu hazienda, que le hizieſſe vn memorial y inuentario de todo el oro,plata,y veſtidos, y ornamentos precioſos que en todos ſus apoſentos tenia. Y trayẽdo ſe lo lo dio a Nono,para que hizieſſe de lo en el inuentariado lo que quiſieſſe, y dixo le. Eſtas ſon las riquezas con que me illuſtro ſatanas: pongo las en el aluedrio de tu ſanctidad, gaſtaras las como quiſieres, que yo ya las de mi ſeñor Ieſu Chriſto tengo de deſſear. El ſancto Obiſpo no las quiſo depoſitar en el theſſorero de la yglesia,antes le dixo. Yo te conjuro por la inſeparable Trinidad que no entre nada deſto en caſa de el Obiſpo ni en la yglesia,ſino que lo gaſtes con las viudas y los huerfanos, y los pobres, porque lo que fue mal ganado ſe diſtribuya bien,y las riquezas de la peccadora ſe hagan theſſoros de la juſticia. Y ſi deſpreciando el juramento, por ti o por otro tomares alguna coſa, la maldicion de Dios entre en tu caſa,y tengas parte con aquellos que dixerõ Crucifique ſe crucifique ſe. Hecho eſto ſancta Pelagia llamo a todos ſus criados,y criadas,y con ſus manos les dio cada ſendos collares de oro,y les dixo. Apreſurad os,y librad os de eſte ſiglo malo lleno de peccados, porque aſſi como fuymos juntos eneſte ſiglo,eſtemos ſemejantemente ſin dolor enla otra vida bienauenturada. De alli a ocho dias quando auia de dexar la veſtidura blanca que ſe ſolia poner enel baptiſmo,leuãtoſe de noche, y ſin ſaber lo nadie dexo aquella veſtidura, y puſo ſe vna de cilicio, y fueſe,y echandola todos menos lloraua grandemente Romana: y ſant Nono la conſolaua y le dezia. No llores hija, mas antes te alegra con gozo grande, porque Pelagia ha eſcogido la mas buena parte como Maria Magdalena,a la qual el ſeñor como ſe lee enel Euangelio ante puſo a Martha.

Auiendo ſe pues ſalido Pelagia de Antiochia, ſe fue a Hieruſalem, y hizo vna caſilla enel monte Oliuete, donde el ſeñor oro, y alli començo a hazer vna extraña penitencia. Los Obiſpos que en Antiochia auian queda do ſe fueron a ſus yglesias, y paſſados quatro años Iacobo Diacono de Nono fue a Hieruſalem para viſitar y adorar el ſancto ſepulchro. Y como para eſto pidieſſe a ſant Nono licencia, le dixo el ſancto Obiſpo. Mira hermano Iacobo, quando llegares a Hieruſalem buſcaras a vn monje llamado Pelagio Eunucho, que ha muchos años que viue encerrado en ſoledad: porque puedes ciertamente ſer del ayudado. Eſto le dixo por Pelagia q̃ ſabia donde eſtaua. Aſſi Iacobo auiendo a-

dorado el ſancto ſepulchro, buſco al ſieruo de Dios, y hallolo en el monte Oliuete en vna pequeña celda cerrada por todas partes, y no tenia ſino vna ventana pequeña, por donde comunicaua con algunos: y llamando a la ventana ella abrio, y lo conocio: mas no Iacobo a ella, porque antes la auia viſto con increyble hermoſura, y entonces eſtaua muy flaca por la grande abſtinencia, y tenia los ojos muy abundidos. Pelagia como lo vio dixole. De donde vienes hermano? Reſpondio Iacobo. Embia me aca el Obiſpo Nono. Dixo Pelagia. Querria que rogaſſe por mi porque verdaderamente es ſancto de Dios. Y en diziendo eſto cerro la ventana, y començo a cantar las horas de Tercia. Iacobo entonces ſe puſo en oracion junto de aquella celda, y conſoloſe mucho, y voluioſe a Hieruſalem: y andando viſitando los monaſterios hallaua grande fama de el monje Pelagio. Por lo qual determino voluer ſe otra vez a ella, y ſer cõſolado cõ ſu doctrina. Y llamando en la ventana de ſu celda, no le reſpondio, y otro y otro dia eſtuuo llamando nombrandolo por ſu nombre, y ninguna reſpueſta ſintio. Y dubdando ſi eſtaua alli aquel monje, o ſi ſe auia ydo, fue mouido con eſpiritu diuino, y abrio la ventana, y vio que Pelagio eſtaua muerto, Y cerrando la ventana fue a Hieruſalem, y hizo ſaber en ella, y en los monaſterios que el monje Pelagio que ſolia hazer los milagros era muerto, y todos fueron a la celda, y ſacaron el ſancto cuerpo, y queriendo lo vngir con mirra, conocieron ſer muger, y cõ voz alta dixeron. Gloria te ſea dada ſeñor Ieſu Chriſto que muchas riquezas tienes eſcõdidas ſobre la tierra, no ſolo de los hombres mas aun de las mugeres. Eſto ſe diuulgo luego por todos los monaſterios, y vinieron las monjas de los monaſterios de Hierico, y del Iordan, y con cirios, y otras luminarias, y hymnos lleuaron a ſepultar el ſancto cuerpo. Celebraſe ſu fieſta a los ocho de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida dela que eſcriuio el meſmo Iacobo diacono, y de Metaphraſtes Conſtantinopolitano en ſus vidas.

El martyrio de ſancta Reparada Virgen.

SAncta Reparada fue natural de la ciudad de Ceſarea, y de linage noble. En ſu niñez ſe offrecio al ſeñor, y deſde entonces ſe exercitaua en el ayuno, y oracion. Como llegaſſe a los doze años y ya ſu ſanctidad fueſſe diuulgada fue preſa por mandado de el Emperador Decio, y porque no quiſo adorar los ydolos, le hizo echar por encima plomo derretido, y deſpues en la boca vinagre hirujendo. Y viendo que todo lo padecia con alto animo, le quemaron los coſtados con hachas de cera ardiendo, y de ay la metieron en vna hornaça, y en ella fue conſeruada por el ſeñor ſin leſion alguna. Enojado Decio de ver ſu tolerancia, mando que otra vez le quemaſſen con manojos de ſarmientos encendidos los coſtados, y deſpues la tendieſſen ſobre vnas parrillas, y le hizieſſen debaxo fuego. Y eſtando caſi aſſada la mando lleuar deſnuda por toda la ciudad para eſpanto de los Chriſtianos, y la virgen a altas vozes yua confeſſando el nombre de Chriſto, y amoneſtaua a los Chriſtianos que eſtuuieſſen firmes y cõſtantes en la fe. Paſſado eſto deſpedaçaron ſus carnes con vñas de hierro, y muy herida la echaron en vna cama hecha de chinas de marmol, y le fregaron las llagas con cal viua, y agua, y ſal. Y no contento con eſto la tornaron a lauar con vinagre, en el qual auia ſido remojada y deſecha mucha moſtaça. Y como moſtraſſe con eſtos martyrios mas animo la açotaron otra vez con vnos eſpinos, y al cabo fue ſacada fuera dela ciudad, y alli la degollaron. Y al punto que ſu ſancta alma ſe partio para el cielo vieron ſalir de ſu boca vna paloma blãca que volo haſta los cielos, y ſepultaron ſu cuerpo junto de la muralla de la ciudad: y paſſado mucho tiempo lo traſladaron a la ciudad de Florencia donde al preſente eſta. Celebraſe ſu martyrio a los ocho de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida del Catalogo delos ſanctos de Petro de Natalibus, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

El

El martyrio de sancta Benedicta.

SAncta Benedicta fue natural de Roma, hija y descendiẽte de Senadores, y abraçando nuestra fe, y dexando el siglo, cõ doze donzellas que tenia seruia grandemente al señor con toda limpieza del cuerpo, y de la alma. Y como vn dia oyesse cõtar del martyrio de sant Quirino y de los otros martyres, que auiendo salido de Roma, alcançaron en Francia el glorioso triumpho de el martyrio, se salio de Roma con sus compañeras, y despidiendo se de las de mas, se quedo con vna de su edad llamada Escoberia. Y caminando por Francia llegaron a Leon, y de alli se fue a vna villa llamada Miriniaco que esta sobre el rio Isara, y es de la jurisdicion de Leon y junto de vn bosque se quedo por entonces, y exercitaua se en el seruicio del señor. Tal era su vida que llego a oydos de Macrobio juez de aquella tierra, y hizo la prender, y porque no quiso sacrificar a los Dioses, le mando dar de bofetones, y despues açotar con varas muy duras. Y como perseuerasse en la confession de el señor, la pusieron en vn potro, y la açotaron con açotes de plomo, y muy llagada la lleuaron a la carcel, endonde con visita Angelica fue consolada, y predicã do a los que la yuan a ver, conuirtio ciento y cinquenta Gentiles. Despues la mando el mesmo Macrobio açotar otra vez, y renouadas las llagas la lleuaron a la carcel, y por voluntad de el señor fue curada y sana de sus heridas, y se abrieron las puertas dela carcel, y muchos de el pueblo viendo la sana y fuera de la carcel se conuirtieron. Enojado desto Macrobio llamo a vn verdugo, y en su presencia le mando que le metiesse vna espada por las hienes, y a si se hizo, y la glorioſa Benedicta rindio su alma a aquel que le auia dado fuerças para que glorificando su nombre padeciesse tantos tormentos. Celebra se su martyrio a los ocho de Octubre.

¶ Sacose esta vida del mesmo Catalogo.

ENeste mesmo dia se venera la fiesta de sant Simeon el justo que rescibio en el templo al señor en el dia de la Purificacion de la virgen.

ITem se celebra la fiesta de sant Pedro que padescio por el señor en Seuilla.

TAmbien se celebra la fiesta de sant Euodio Obispo de Roan.

A IX. DE OCTVBRE.

La vida, y glorioso martyrio de el gran Dionysio Areopagita, sanctissimo Apostol de Francia.

EL admirable y sapientissimo Dionysio Areopagita, sagrado interprete de las ordenes, y exercitos angelicos, y declarador de los nombres diuinos, fue natural dela ciudad de Athenas de linage generoso, y noble. Fue muy dado en su mocedad a las letras. Al principio de ellas estudio Rethorica, y llego a ser el mas eloquente, y copioso en el dezir en la lengua Atica que quãtos en Athenas auia. Fue sapientissimo en la Astrologia, y consumado Philosopho. Despues que le parecio que no auia cosa en Athenas que ya no la entendiesse, alcançasse, y supiesse, en el principio de el imperio de Tiberio Cesar, passo en Egypto, por verse con los Philosophos de aquella region, lleuando en su compañia a Apolophanes Sophista su amigo. Y al tiempo que nuestro señor padecio en el arbol dela Cruz, estauan los dos en la ciudad de Heliopolis la de Egypto, agora llamada Alcayro, y antiguamẽte Thebas, y vierõ el sobre natural eclipse d̃l sol, o por mejor dezir el perder el sol su mesma luz de verguẽça d̃ ver pade-

cer a su criador, y quedaron marauillados, y Apolophanes dixo que aquella estrañeza erá vezes delas cosas diuinas, y Dionysio espantado, dixo aquellas palabras que a todo el juyzio humano exceden, o la machina de el mundo se deshaze, o el Dios dela naturaleza padece.

Despues que anduuo peregrinando por Egypto, y vio y comunico con los sabio della, voluio a Athenas, donde siendo tenido por los ciudadanos por tan escogido Philosopho como lo era, y por amador dela piedad, lo eligieron por juez del Magistrado delos Areopagitas, que era el barrio delos nobles de la ciudad, y de aqui tomo el nombre de Areopagita, y en aquel officio se huuo tan sabiamente, que esclarecio y augmento en reputacion la dignidad que tenia. Por este tiempo Dionysio comunico el eclipse que auia visto con los Athenienses, por el qual le auia parecido que auia algun Dios en carne que deuia entonces padecer, y por comun decreto hizieron vna ara al Dios no conocido. En aquellos dias los sanctos Apostoles de Christo començaron cõ su predicacion a desterrar las tinieblas de la locura, y embriaguez delos Gentiles, y a quitar dela tierra el error delos ydolos, y siendo los vnos y los otros partidos por diuersas regiones, el diuino Doctor delas gentes sant Pablo llego a Athenas: en donde annunciando el sagrado Euangelio, del qual el mundo auia de recebir salud y vida, les dio a entender el sacrosancto nombre de Christo. Y viendo que aquella ciudad que a todas las de mas de Grecia excedia en sciencia y reputacion, era dada a la adoracion delos Dioses, encendido con amor diuino, començo a arguyr con todos los Iudios, y Griegos sabios, y no sabios, y dixo les como el Redemptor auia venido al mũdo y auia padecido por saluarlo, y como todos hemos de resucitar para ser juzgados del omnipotente Dios, y todos los Stoycos, y Epicureos, y los de otras setas quedauan marauillados, y los atrahia cõ su celestial nueua, y nunca oyda doctrina, a la adoracion del verdadero Dios. Y discurriendo por la ciudad, vio los altares y aras delos Dioses, y entre ellos vn ydolo con vn letrero que dezia. Al Dios no conocido. Y llegando a la plaça del Areopago traro del y dolo puesto sin saber cuyo fuesse, y predico la celestial Philosophia, y mudaua los animos delos Philosophos a la religion Christiana. Y estando Dionysio con otros muchos oyendo lo, les dixo con gran confiança. Varones Athenienses en todas las cosas os veo muy supersticiosos. Passando por vuestra ciudad, y contemplando vuestros Dioses y religion halle vna ara donde estaua escripto, Al Dios no conocido. Aquel pues que ignorandolo lo adorays, es el mesmo que yo os denũcio y predico. Dionysio oyendo a sant Pablo, como si se lo huuieran mandado, y reuelado del cielo, se aparto del error de las escripturas Griegas Gentilicas, y interpretes profanas, y se allego al Apostol, y a la doctrina que predicaua, y abominando dela suziedad de los Demonios desseo seruir al Rey delos Angeles. Y cõ todo su animo, coraçon y pensamiento se determino de seguir a su diuino preceptor. Y con tanto calor lo hizo que en breue tiempo fue doctrinado y instruydo enla ley Euangelica, y dexando la gloria del principado, y judicatura, y la amistad de sus contemporaneos, y el amor de sus parientes, criados, riquezas, y posesiones, y deleytes, se hizo discipulo del que tan celestial sabiduria predicaua, y pidio la agua del Baptismo, y se baptizo, y luego con sus obras siguio la doctrina Euangelica, y tomo por maestro a Hierotheo que fue Obispo de Athenas, y por el fue en las diuinas instituciones perfectamente instituydo. Dio se mucho a la continencia, y ordenose de Missa y dexo todo el cuydado y solicitud de esta vida pereçedera, y allegose a la contemplatiua. Todo su amor y meditacion era en Dios y en sus cosas, y con contina oracion velaua de dia y de noche. Domaua su carne con ayunos, y subjetaua la parte corruptible a la mas excelente, y incorruptible. Su lecion, y ocupacion era passar el Testamento viejo, y nueuo, assi lo que tocaua a la vida actiua como a la contemplatiua. Sabiendo todo esto el glorioso sant Pablo, y juzgando lo por digno de el alto y sagrado sacerdocio, lo eligio por Obispo de Athenas, y fue declarado por padre de su mesma patria, y el ordenaua, y disponia todo lo arduo que en la ciudad se trataua. En todo procuraua ymitar al glorioso S Pablo su maestro, en el ardor del diuino zelo, en la sinceridad, del amor, en la mãsedũbre del animo, en la cõmiseracion acerca d' los proximos, en el tener en mucho la modestia, en el resplandor dela fortaleza, y libertad de el hablar. Y assi el señor fue seruido de reuelar

uelarle grandes secretos, y mysterios delo diuino y humano. Y como era en todas las sciẽcias humanas sapientissimo aprouechose de ellas para lo diuino, y constituyo las como esclauas dela disciplina celestial, y como la prudente aueja escogio las flores y ornamento de las sciencias profanas para la sagrada Theologia, y por esto escriuio y hablo delas cosas diuinas tan alto y cierto, que marauilla a todo entendimiento por mas peregrino que sea, como hoy se puede ver delos libros que de el se hallan, y delos titulos de los otros que escriuio, los quales como fuessen vistos delos Philosophos Gentiles lo reprehendian, porque siendo Griego se aprouechaua dela sabiduria y letras Griegas para enseñar, y esclarecer nuestra sancta religion. Entre los quales, Apolophanes su amigo que siempre se estaua Gentil dixo mucho mal de el delante del glorioso Policarpo Obispo de Smirna que era grande amigo de los dos, y sabiendo lo sant Dionysio respondio a sus calumnias en vna carta que escriuio a Policarpo, dõde declara el eclipsis sobrenatural de el dia de la passion del señor, Y entre otras cosas dize. Dizes me que Apolophanes Sophista dize injurias contra mi, y que me llama parricida, porque vso y me aprouecho piadosamente delas doctrinas delos Griegos contra los Griegos, y no aduierte que nosotros mas cõ verdad podemos dezir que ellos vsan mal de las cosas diuinas contra lo diuino, procurando desterrar con la sabiduria de Dios la adoracion diuina. Y despues dize. Y cierto el mesmo Apolophanes vsa mal delo diuino, contra lo diuino. Porque con el conoscimiẽto delas cosas que el llama Philosophia, y el diuino Pablo Sabiduria, auian de ser atrahidos los verdaderos Philosophos al conoscimiento de el auctor de las mesmas cosas. Y mas abaxo dize. Debia Apolophanes pues es sabio considerar que ninguno de los cuerpos celestiales varia ni dexa su orden, y su propio mouimiento, y que no se podia mudar, si aquel que fue auctor de que fuesse y lo contiene todo, no se mudasse, el qual como dizen las sagradas letras todo lo haze y trasllada. Dile pues de el eclipse que huuo quando nuestro Saluador padecio en la Cruz. Porque estando a la sazon los dos juntos en Heliopolinos marauillauamos, y mirauamos la Luna, y no era tiempo de conjuncion, ni se podia ajuntar con el Sol. Y con todo esto la Luna dela hora nona hasta Visperas se opuso sobrenaturalmente en contrario a la parte contraria de el cielo. Trahe le a la memoria que bien sabe que vimos la conjuncion de la Luna con el Sol començar de el Oriente, y que passo hasta el fin de el cuerpo solar escureciendo lo todo, y que despues le fue buelta la luz al Sol. Muchas cosas se hizieron en aquel tiempo sobre la naturaleza possibles solamente a Christo autor de todas las cosas, el qual las haze grandes y admirables, y no ay numero de ellas. Y no lo puede negar Apolophanes porque juntos estauamos, y juntamente lo vimos, y consideramos, y juntamente fuymos en extremo grado marauillados, y el no se con que espiritu començo a prophetizar, y me dixo q̃ eran vezes delas cosas diuinas, &c.

Como el gran Dionysio creciesse mas en el conocimiento de las sagradas letras, cõtinamente disputaua y confundia a todos sus contrarios y enemigos Iudios y Gentiles, Philosophos, Rethoricos, y Dialecticos, vnas vezes con oraciones suplicando al señor que lo defendiesse, y otras vezes hablando sapientissimamẽte, y cõ mucha libertad delãte de todos. Disputaua cõ todos ellos, y tenia en poco sus proposiciones intẽciones, y las oposiciones que hazian contra la doctrina de nuestro Saluador, y desataua con facilidad sus cauilaciones y argumentos. Gouernaua su yglesia con sabiduria, y enseñaua y conseruaua como buen pastor el rabaño que le era encomendado. Procuraua dar a gustar los preceptos de nuestra religion, y celestial sabiduria a los discipulos que antes auia tenido, en lugar delas sciencias profanas que les auia enseñado. Dezia que los que recibian los mysterios que entonces enseñaua, eran como los arboles llenos de fructo y hermosos, y los que se quedauan con la humana Philosophia eran como arboles criados con esterilidad: y que todo el fundamento de nuestra saluaciõ era la fe viua, y el amor del proximo: y el pensar como hemos de dar cuenta a Dios de todo lo que hizieremos, para castigo de los malos, y gloria delos buenos.

A todos enseñaua, y doctrinaua que anduuiessen, y viuiessen segun la via Euangelica, y doctrina de los Apostoles, predicando segun la calidad de los oyentes a los

los niños de vn modo, y a los mayores de otro, y a los varones de otro. Y dandoles a entẽder los secretos diuinos, hazia quanto enseñaua, y mirando sus obras tenian regla de viuir. Si sentia que alguno yua fuera de camino de saluacion, buscaualo, y asolas lo voluia a el, dando le la mano para que se leuantasse. No solo era maestro, y pastor delos Athenienses, mas maestro delos maestros, y pastor de los pastores, conocedor delas causas, y constituydor de leyes. Al principio siguio a su maestro sant Pablo, y passo a Grecia, y llego con el a la Esclauonia. Despues que fue doctrinado delos Apostoles rescibio la gracia Apostolica, y poder de hazer milagros. Y assi a imitacion delos Apostoles fue por diuersas tierras predicando el Euangelio dela verdadera vida, pescando con las Apostolicas redes los hombres, sacandolos del profundo pielago de el error a la luz de la verdad: y despues de conuertidos les daua preceptos para que se gouernassen, los quales dizen que fueron embiados a sant Timotheo, Policarpo, y Tito, Obispos de Epheso, Smirna, y Creta. Merecio tanto este sanctissimo varon que al tiẽpo que el señor quiso lleuar a la Reyna delos Angeles desta vida, y hizo lleuar a los Apostoles que estauan en diuersas regiones en nubes para que se hallassen presentes a su muerte, tambien sant Dionysio fue lleuadó como los de mas, y se hallo presente con los Apostoles a su muerte, y sepoltura, y alcançó muchos dones y gracias de las dadas a los Apostoles. Tuuo gracia de prophecia, y estando desterrado sant Ioan Euangelista en Pathmos le escriuio que saldria presto libre del destierro, y auia de voluer en Asia a acabar de doctrinar la con su doctrina y exemplos. Y sucedio assi como lo dixo. Porque muriendo Domiciano, y sucediendo le Nerua enel Imperio, se le alço el destierro, y el glorioso hijo del trueno sant Ioan voluio a Epheso. Y aunque por entonces huuo serenidad en la yglesia, despues dela muerte de Nerua, el Emperador Trajano renouo la persecucion, y enella sant Dionysio suffrio mil injurias, mil tormentos y peligros de muerte, vnas vezes delos mesmos Athenienses, otras delos hereges que se leuantauan contra la Iglesia de Dios, y otras de los Philosophos. Y siendo fatigado de la muchedumbre de los Idolatras, y Iudios, determino de yrse a predicar por el mũdo. Y assi siendo ya de edad de setenta años tomo dos sus discipulos llamados Rustico, y Eleutherio, y discurrio por muchas naciones y regiones hasta que llego a Francia, y predico por muchas partes de ella, y guiando lo el señor, fue a tierra de Paris, y procuro conuertir a la mucha gente rustica que alli hallo. Su doctrina era marauillosa, y sus milagros muchos. Restituya la vista a los ciegos, hazia oyr a los sordos, desataua las lenguas a los mudos, y hazia andar a los coxos. De qualquier mal que yuan a el los enfermos, y le pedian fabor los sanaua, y atrahia a la luz y salud verdadera, y los sacaua de las tinieblas de la ignorancia. Y tanta era la muchedumbre delos que conuirtia que por muchas partes de Francia, y Alemania dexauan los Idolos, y creyan en nuestro señor. Por lo qual la fama de su doctrina, y conuersion era grande, y llego a los oydos de Trajano en los postreros años de su imperio, al qual hizieron relacion de su fe y milagros, y le dixeron que si no proueya de remedio, se vendria a perder la adoracion de los Dioses en toda la tierra de Paris. Oyendo esto Trajano, mando que por todo el Ocidente lo buscassen, y que si queria adorar los Dioses le diessen muchos dones, y lo honrassen, y lleuassen con buena guarda para el: y que si no queria lo degollassen. Los officiales del Emperador fueron a Francia, y lo buscaron por muchas partes de ella, y llegando a Paris (que entonces era vn pequeño lugar) supieron que estaua en aquella tierra, y lo hallaron y prendieron con sus discipulos, y hijos espirituales Eleutherio que era Diacono, y Rustico de Missa, y luego los lleuaron delante de el Presidente de aquella prouincia, el qual mirando lo con ayrado rostro le dixo. Desuergonçado viejo, eres tu por auentura aquel que veda la adoracion de nuestros Dioses, y con artes Magicas, y con mucha Rethorica, confiado en tus hechizerias engañas a los pueblos, y les resistes que obedezcan a los edictos de los Emperadores, y tienes en poco la fuerça de sus mandamientos? Dime a quien te allegaste, o a que religion estas obligado, y que Dios es este que predicas? El diuino Dionysio no teniendo temor de su brabeza respondio con alto animo. Yo soy vn destruydor de vuestra infidelidad, y derribador de los ydolos, y dis-

disfamador del error de los Gentiles, ajuntado a la potencia de Chriſto vnigenito hijo de Dios: al qual me offreci por ſu ſieruo, y le ſiruo quanto puedo en mi eſpiritu. Eſte mi Dios fue engendrado del padre antes de todos los ſiglos ſin orden ni generacion humana, y fuera de todo tiempo, y agora en el fin de los ſiglos, tomo carne de la Virgen Maria ſin ayuntamiento de varon, ni corrupcion y ſalio a la luz deſte mundo hecho ſemejante al hombre mortal ſino es en el peccado por que no pudo ſer peccador, y ſuffrio la Cruz y la muerte, y con morir mato a la meſma muerte, y deſtruyo y deshizo el imperio de el Diablo, y baxo a los infiernos, y alli deſato las tinieblas, y reſucito al tercero dia, y nos dio la vida, y incorrupcion. Eſte meſmo Dios nos enſeño que auia de ſer adorado vn Dios en tres perſonas conuiene a ſaber en el padre, y en el hijo, y en el eſpiritu ſancto. Eſte es el verdadero Dios que predicamos y eſta es la pura, y irreprehenſible fe que denunciamos, y por eſta eſtamos aparejados a ſuffrir todos los martyrios y tormentos de el mundo. No tememos el fuego, no el hierro, no la cruel fiereza delas beſtias, ni otro tormento y paſſion. El Preſidente y los de mas officiales que con el eſtauan viendo la fortaleza de el Areopagita, començaron a amenaçar lo cõ ſus diſcipulos, y dixeron les. Aſſi ſon por voſotros menoſpreciados los mandamientos y decretos de nueſtros Emperadores y Principes, y deſechado el honor y poder de nueſtros inſuperables Dioſes? Reſpondio ſant Dionyſio con oſadia. Semejantes ſeã de ellos los que los veneran: y perezca la infidelidad de vueſtros principes, y el edicto contrario de la religion Chriſtiana, y los Dioſes que no hizieron el cielo ni la tierra, pues ſon ſin fuerças, y vanos, y abominables: por los quales ſe dixo. Demonios ſon, y eſtatuas hechas con el conſejo de el Demonio, y obras artificioſas delas manos de los hombres, y como ellos ſon los que los hazen, y ciegos y mudos y ſin ſentido los que en ellos confian. No ſomos aſſi noſotros que adoramos al verdadero Dios artifice, y criador de todas las coſas, y principio de la vida: A eſte ſolo conocemos, a eſte ſolo veneramos, y predicamos, y en el ponemos nueſtra eſperança, y eſtamos preſtos de morir por el, y nos offrecemos por ſus ſagradas victimas, y heſtias, y nos tendremos por dichoſos quando vamos al martyrio, porque ſabemos ciertamente que auemos de reſucitar, y hemos de alcançar la herencia bienauenturada que ha de durar perpetuamente, donde ſeremos hermoſeados con coronas incorruptibles, y os veremos que porque no creeys en eſte meſmo Dios, y deſpreciays ſu diuinidad, y reyno verdadero y ſempiterno, y matays a ſus miniſtros, ſereys entregados al perpetuo fuego, y a los tormentos que no tienen fin ni remedio. Muy enojados quedaron los officiales imperiales de ſus razones: y metidos en colera arrancaron las eſpadas, y le cortaron la cabeça. Y queriendo hazer lo meſmo de ſus ſanctos diſcipulos, tuuieron ellos vna ſancta competencia ſobre qual ſeria el primero degollado. Finalmente los degollaron, y ſus ſanctas almas fueron lleuadas al cielo. Eſcriuio el gran Dionyſio los libros ſiguientes. Deze libros de los nombres diuinos, dirigidos a Timotheo tambien diſcipulo de ſant Pablo. Vno de la vnida y diſcreta Theologia. Otro de qual ſea la virtud de la oracion, y de el bienauenturado Hierotheo. Otro de la reuerencia, y conſcripcion Theologica. Otro de el bien de la luz, otro de lo hermoſo, otro de el amor de la extaſis, otro de el zelo. Otro ſobre que lo malo no es delas coſas que eſtan entre las ſubſtancias, otro de el Ente. De la vida de la ſabiduria, de el ſentido, de la razon, de la verdad, de la fe. De la virtud: De la juſticia: De la ſalud y redempcion. Delo mucho y poco. De la Entidad, de lo otro, de lo ſemejante, y deſemejante, de el eſtado, de el modo y yguaLdad. Del antiguo delos dias donde ſe trata del ſiglo, y de los tiempos. Vn libro ſobre que quiere dezir el meſmo. Otro de el ſancto delos ſanctos, Rey de los Reyes, ſeñor de los ſeñores, y Dios de los Dioſes. Otro de la Eccleſiaſtica Hierarchia. Otro de la celeſtial Hierarchia. Otro de la legal Hierarchia, Otro de la myſtica Theologia, vna Epiſtola a Gayo, otra a Dorotheo, otra a Soſipatro Sacerdote, a ſant Policarpo, a Demophilo, a ſant Ioan Theologo Apoſtol, y Euãgeliſta.

Dize Simeon Metaphraſtes que auiendo ſido degollado el glorioſo Areopagita fuera dela ciudad de Paris en vn monte, tomo

ſu ſancta

su santa cabeça como por premio de su constancia, y tropheo de su batalla, y la lleuo en sus manos hasta que por la prouidencia diuina se topo con vna muger a quien la dio, y la puso en vn lugar decente. Esta mesma muger que se llamaua Catula despues sobornando a los verdugos que guardauan los sanctos cuerpos delos discipulos, los tomo libremente de el campo donde estauã echados a las bestias, y los puso en su casa con grande veneracion, hasta que andando el tiempo se les hizo vn sumptuoso templo al qual fueron trasladados. Celebra se este glorioso martyrio a los tres de Octubre segun el Kalendario de los Griegos, y segun el Latino a los nueue del mesmo.

¶ Segui en esta historia a Michael Singelo presbytero Hierosolymitano en la oracion que hizo de estos sanctos martyres y de Suydas, y Metaphrastes en sus vidas. Escriuieron la antiguamente Androsthon, y Philocoro Athenienses a los quales siguio Michael Singelo.

El martyrio de sant Domnino.

SAnt Domnino fue camarero de el Emperador Maximiano, y tenia cuydado de guardar le la corona, y de ponerse la con sus manos. Andauan entonces en la corte de el Emperador hasta quinientos Christianos ocultos, delos quales el principal era este glorioso, y en todos sus temores los animaua, y consolaua. Y como vna vez voluiesse Diocleciano a Roma tuuo noticia de ellos, y llamando los ante el confessaron con osadia el nombre Christiano, por lo qual los mando degollar. Y auiendo degollado a algunos, vnos huyeron por la via Flaminia, otros por la Aurelia, otros por la Glaudia, por la qual se fue el bendicto Domnino, y llegando a quinze millas dela ciudad de Parma llamada entonces Chrisopolis, lo alcançaron los officiales Imperiales, y prendiendo lo lo degollaron junto de el rio Sistro. Y el mesmo sancto se leuanto, y tomo su cabeça, y passo con ella el rio, y llego hasta vn tiro de piedra donde agora esta su sancto cuerpo resplãdeciendo con muchos milagros. Celebra se su martyrio a los nueue de Octubre.

¶ Sacose esta vida del Catalogo de Petro de Natalibus Obispo Equilino, y de Bonino Mombricio que la escriuio copiosamente.

ENeste mesmo dia se celebra la fiesta de sant Gislemo confessor.

ITem se guarda la fiesta de sant Andronico hermitaño.

A X. DE OCTVBRE.

La vida de sant Cerbonio Obispo de Pomblino.

SANT Cerbonio fue Obispo de Pomblino: y entre otras sus muy grandes virtudes era dotado de misericordia, y acogia a los peregrinos, y pasageros. Teniendo en su casa vnos caminantes, sintio que venian los Godos, y escondio los y libro los de la muerte. Como esto supo Atila Rey delos Godos enojose contra el, y mando lo lleuar a vn lugar llamado Merula donde el estaua con su exercito y que lo echassen a los ossos. Este mãdamiento se puso en execucion y lleuandolo a las fieras salio contra el vn osso muy cruel y feroz, el qual como lo vio se domestico tanto, que le començo a lamber los pies con extraña humildad. De lo qual marauillado el Rey, lo tuuo en mucho y lo reuerencio. Sintiendo el sancto Obispo que se acercaua el fin de sus dias hizo hazer vn sepulchro en su yglesia, y temiendo despues a los Longobardos que destruyan toda aquella tierra se fue a la Isla Elua, en donde sobreuiniendo le vna enfermedad llego al punto de la muerte, y mando a sus clerigos y criados

que

que lo lleuaſſen a ſepultar enel ſepulchro qué el ſe auia hecho en Pomblino. Todos le reſpõ dieron que no lo oſarian lleuar por temor de los Longobardos. A eſto dixo ſant Cerbonio, q̃ lo lleuaſſen, y no temieſſen con que ſe fueſſen del ſepulchro preſto. Debaxo deſta conſiã ça deſpues que murio los clerigos tomaron ſu ſancto cuerpo, y lo ſepultaron, y aun no auian acabado de poner lo enel ſepulchro, y de recogerſe a la naue, quando llegaron los Longobardos con vn ſu capitan llamado Gumar varon ſin piedad penſando de cogerlos y matar los. Por lo qual entendieron que el ſancto Obiſpo auia ſabido por el diuino eſpiritu lo que auia de ſuceder. Celebraſe la fieſta de ſte glorioſo Obiſpo a los diez de Octubre.

¶ Saque eſta hiſtoria de ſant Gregorio Papa en el libro tercero de ſus dialogos capitulo onze.

La vida de ſant Atico Obiſpo de Conſtantinopla.

SAnt Atico fue natural de Armenia, tomo el habito monaſtico en ſus floridos años, y dio ſe a las letras, y fue dotado de toda natural ſabiduria. Auiendo ſe ordenado de Miſſa eſcriuio muchos libros de ſancta erudicion, y ſolia los leer enla yglesia, y vino ſu fama a ſer grande enla Aſia, y Conſtantinopla. Enla qual como huuieſſe grandes diferencias, y competencia ſobre quien ſeria Obiſpo della, y ſucceſſor de Arſacio que entonces auia muerto, por conſentimiento de todos fue eſte glorioſo monje elegido, y nõbrado por Obiſpo dela imperial ciudad enel año de el Conſulado ſexto de Arcadio, y quinto de Theodoſio ſegundo. Luego que començo a gouernar la yglesia, començaron todas las coſas catholicas, y eccleſiaſticas a florecer, y augmentarſe.

Era a todos muy apacible y aunque queria ſer fuerte contra ſus enemigos, al fin lo hallauan manſo, y benigno. Eſtudiaua mucho en las noches en los libros de los Antiguos, y era tan alta ſu ocupacion, q̃ vino a aborrecer las leciones Philoſophicas, y ſophiſticas. Vn Iudio eſtaua paralytico: y aunque le dauan muchas medicinas nunca le pudieron aprouechar. Y ya acabo de muchos años de ſu enfermedad, deſcõfiado del fauor humano, ſe conuirtio al ſeñor, y quiſo ſer baptizado, y S. Atico lo baptizo, y al meſmo pũto q̃do limpio y ſano. Lo qual fue cauſa q̃ muchos Gentiles q̃ lo vieron, y oyeron ſe conuirtieron a nueſtra ſancta fe. Era gran predicador y con ſus ſermones atraya el pueblo a la virtud. Fue muy liberal, y limoſnero, y no ſolo a los pobres de la ciudad, mas aun a los de otras ciudades proueya de dineros y otras coſas. Sabiendo que en Nicea auia muchos pobres, embio trezientos ducados, y vna carta a Caliopio presbytero para que los repartieſſe entre ellos. Procuraua quitar las muchas ſuperſticiones que entonces muchos tenian. Teniendo los Niceos differencia ſobre la elecion de ſu Obiſpo, fue para ellos, y les eligio Obiſpo, y quedaron todos contentos. Alli ſupo como eſtaua cercano a la muerte, y dixo a Caliopio. Si me quiſieres ver viuo yras antes de el Otoño a Conſtantinopla, porque ſi tardas no me veras, y aſſi ſucedio que auiendo venido a viſitarle Caliopio a Conſtrntinopla en el año veynte y vno de ſu Obiſpado, y a los diez de Octubre murio, y fue con grande honra ſepultado.

¶ Sacoſe eſta vida de la hiſtoria Tripartita libro diez, capitulo veynte y dos, y libro onze capitulo primero, y del libro doze, capitulo primero, y de Nicephoro enel libro catorze capitulo veynte y quatro.

El martyrio de ſant Eulampio, y Eulampia.

EL bienanenturado ſant Eulampio fue natural de Nicomedia en linage inſigne y en hermoſura auẽtajado. Era adornado de todas las obras d̃ piedad, y grã ſieruo de Dios: y como vieſſe injuriar ſu ſãcto nõbre, no lo pudo ſuffrir, y fue ſe dela ciudad a hazer vida ſolitaria dõde con-

ab-

abſtinencia renouo ſu hombre interior. Entẽdiendo pues que en aquellos dias ſe auia promulgado crueles edictos del Emperador contra los Chriſtianos, dexo el yermo y voluio ſe a Nicomedia, y viendo los edictos fixados enlas puertas dela ciudad, hizo burla dellos, y cõmo lo vieron los officiales imperiales lo prendieron y lleuaron a la carcel, y dixeron al juez lo que paſſaua. El juez lo mando lleuar al tribunal, y viendo lo tan moço penſo que lo reduziria a ſu error y ydolatria, y dixole. Que tan gran locura ha ſido eſta tuya que caſi me huuiera mouido a crueldad, ſi tu roſtro y mocedad no me perſuadiera, que no deues ſentir lo que me han dicho? Porque cierto coſa es agena de tu diſpoſicion, y delas ſeñales abiertas de tu nobleza que ayas tenido tanta oſadia. Aqui ſe te ponen delante muchos Dioſes, los quales por ſus muchas y diuerſas operaciones ſon de todos tenidos en mucho, y venerados. Tambien el templo eſta abierto y los altares ſe ven llenos de ſangre, y ſe ſolenniza y publica fieſta, y eſtan aparejadas todas las coſas para el ſacrificio. Por tanto ten cuẽta contigo, pues ſabes que haras vna coſa a noſotros agradable en honrar los Dioſes y ſacrificarles. Sant Eulampio como quien entraua enel primer combate, ſignoſe con la ſeñal de la Cruz, y dixo. Muy vanas ſon o Preſidente eſtas coſas que me dizes. Porque la religion no ſe tiene de tomar por las coſas exteriores que ſe ven, ſino por las interiores que ſon o fueron. Y ſino puede ſer (porque tu no querras) que mires el principio de todas las coſas vno y trino alomenos aprende y entiende de las coſas produzidas con tan buena orden, q̃ tal es el Dios de todas las coſas. Tu me pones delante vna muchedumbre de Dioſes por la adoracion de los quales lleuas al lago de la muerte a los ſimples, mas yo no te obedecere ni oyre en eſte arduo negocio ni ſacrificare pues tengo alma racional y es mi camino para el ſoberano mundo. Solo al Dios por natura que es inuiſible, ſacrificare ſacrificio de alabança, y a el prometere y cumplire mis votos y offreſcimientos delante de todo ſu pueblo. Oyendo eſto el tirano enojoſe, y mando eſtender al martyr enel ſuelo, y que lo açotaſſen con grandes fuerças. Mas el generoſo martyr ſuffria fuertemente los tormentos, y aunq̃ el juez le hazia doblar los açotes con neruios, no moſtraua flaqueza, ni auer afloxado enel valor dela ſe q̃ en Chriſto tenia. El juez entonces lo mando poner en vn potro, y que le deſpedaçaſſen las carnes, y el dolor grande le traſpaſſaua los hueſſos, y tuetanos: mas acordando ſe de aquel por quien padecia, ſe le quitauan los dolores, y no ſentia coſa alguna. Sintiendo el juez ſu poco ſentimiento, mando lo quitar del potro y que le ataſſen los dedos delos pies y manos, con vnos cordeles delgados, y con ellos lo traxeſſen arraſtrando de vna a otras partes. Cõ eſto ſintio gran pena el valeroſo Eulampio, porque los artejos delos dedos ſe le rompian, y eſtendieron ſe le violẽtamente, y vino anſi a arrancar ſe le el alma. El Preſidente viendo que tampoco ſe domaua el martyr con los tormentos como con las buenas palabras y halagos, puſo el negocio en diſputa, y trato de que era ſuperſticioſa nũeſtra religion, y affrentoſa la muerte dela Cruz y que era coſa fuerte que por quien auia enella padecido, ſe dexaſſe de gozar deſte mundo y de ſus elementos ſiendo tan dulce y deſſeado para habitar. El martyr le ponia delante la flaqueza de ſus Dioſes, y como auian ſido vnos hombres de poca ſuerte, y vida infame, y que por fuerça ſu ſciencia ſe auia de reduzir a la primera cauſa efficiente. Cõ la diſputa quedo el Preſidente vẽcido y auergonçado, y mouioſe a mayor yra. Por lo qual mando traher alli luego vna cama de hierro, y encender la, y que ſobre ella puſieſſen al martyr eſtendido Sant Eulampio ſe ſigno cõ la Cruz, y ſe echo ſobre ella, y luego ſus carnes ſe començaron a conſumir, y a derretir haſta los hueſſos: con todo eſto lo ſuffria con gran tolerancia, y daua grancias al ſeñor por quiẽ lo padeſcia. No quedo contento el martyr de vencer con ſu paciencia a los ydolatras: mas quiſo hazer eſcarnio dellos, por el que hazian ellos de nueſtra religion, y para eſto les dixo que el queria adorar a ſus Dioſes. Por lo qual muy contento el Preſidente, lo hizo arrodear de ſu guarda, y lleuarlo al templo donde lo ſeguia todo el pueblo por ver en que pararia aquel negocio. Sant Eulampio como entro enel templo, miro entre todos los mas y dolos a vno mayor que los otros que eſtaua a mano derecha, y llegando ſe junto del, oro al ſeñor, y ſin tocar lo con las manos, ſino con ſola la oracion lo echo en tierra, y quedo hecho poluo. Por lo qual muchos ſe conuirtieron a nueſtra ſancta fe, dexando los Dioſes que no ſe podian defender

fender.Eſta fue mayor materia para que creciesſe la yra que el preſidente tenia, y embraueciose contra el martyr. En eſte medio vna donzella de poca edad que ſe auia metido en medio de la gente miro a Eulampio, y conocio que era ſu hermano,y metiendoſe en medio del Theatro lo abraço, y le puſo delante con palabras amoroſas las prendas de ſu ſangre, y rogole que lo hiziesſe participante de ſu fe,y religion, porque queria padecer los meſmos tormentos,y muerte que el padecia. El tyranno marauilloſe mucho, y los q̃ preſentes eſtauan, ſe mouian a compaſſion. El juez al cabo penſando como el era malo en mal: y que aquella virgen no era ſu hermana en ſangre ni en Chriſto, ſino ſu amiga,mirola cõ ſaña,y fiereza,y dixole.Que ficiõ es eſta tu ya muger? Como por el amor carnal q̃ tenias a eſte mancebo mudaſte la religion? Arrepiente te de eſta eſcuridad, y afficion, y aplaca la clemencia de los inuencibles Dioſes, y ſino padeceras lo meſmo que Eulampio. Dixo la virgen. Entiende o juez ante todas coſas mi propoſito,y deſigno. Yo ſoy ſierua de Chriſto, y Chriſto es mi vida,y el regozijo de mi alma: a el amo,a el quiero ſacrificar,por el me apareja el fuego,echame a las beſtias,adereza las ruedas,y deſembayna la eſpada, y imagina otros tormentos,porque todo lo ſuffrire,y entẽderas que no ſoy de tan baxo, ni abatido animo como pienſas. Aunque tengas alguna eſperança enla delicadeza delas mugeres no piẽſes que hare coſa indigna de mi alma,ni q̃ con tus cautelas podras engañar facilmente la blãdura de mi edad:porque aquel que nos leuanto a ſu diuino amor,y nos armo para pelear cõtigo,y el demonio,nos dara fuerças,y victoria. A eſto ſe ſiguieron vnas palabras de gran eſfuerço que Eulãpio dezia a ſu hermana, y ella le dezia con voz libre altas coſas, para demoſtrarle el propoſito que tenia de ſeguirlo en el martyrio.El juez con eſto ſe indignaua mas,y lleno de colera hizo poner al fuego vna gran caldera de agua,y ya que heruia mando meter en ella a los martyres.Eulãpio entrõ luego en ella,y Eulãpia como fuesſe de tierna edad turboſe vn poco.Viẽdo eſto el chariſſimo hermano,le dãua animo,y la exhortaua a que entraſſe cõ el diziendole.No temas ni atiendas ſolamente lo que ſe vee,ſino hinca los ojos dela alma en Dios, en el qual ambos creemos y del hallaremos grande remuneracion de nueſtras paſſiones:ſi ſolamẽte tocares eſta agua heruiẽte ſentiras luego gran ayuda de aq̃l cuyo martyr,y teſtigo es tu hermano q̃ eſta aqui ſin ſentir pena ni dolor alguno. Perſuadida con eſto Eulampia con preſto animo ſe metio en la caldera,y luego la agua ſe enfrio, y ningun daño ſintieron los martyres.El juez mohino de ver las grandezas de Dios,hizo romper a Eulampio las niñetas delos ojos penſando q̃ con ſu tormento Eulampia temeria,y le obedeceria. Al otro dia el juez mando colgar a la virgẽ de los cabellos,y ella ſe holgaua porque padecia por Chriſto,y voluiaſſe al ſeñor, y dezia.Doy te gracias mi Dios y criador pues has ſido ſeruido de honrar a tu ſierua con los tormentos recebidos.El juez aduirtiendo en ſu conſtancia, no quiſo dexar de intentar los tormẽtos que pudieſſe,y anſi hizo encender vna hornaza de fuego, y alçandoſe la llama della tanto que todos ſe eſpantarõ,hizo meter en ella. Los martyres,y Eulampio por eſtar y a ciego fue echado: mas ſancta Eulampia ella meſma ſe echo con grande animo.Mas la llama ſe hizo como boueda,y los dexo en el hondo de la hornaza ſin daño:mas antes con vna celeſtial recreacion,y deſcanſo començaron a cantar el cantico q̃ los tres moços en ſemejante martyrio,y milagro cantaron. El juez quedando cõ eſto venzido no ſupo que haz erſe, y perdiẽdo la eſperãça de ſu victoria los cõdenno a muerte de eſpada,y los ſanctos dos hermanos: fueron lleuados al lugar del martyrio, y el glorioſo martyr fue degollado,y ſu ſancta hermana y compañera en el tormento antes que hirieſſen a el dio al ſeñor ſu bendictiſſima alma, no ſin prouidẽcia de Dios,porque a caſo ſu cuerpo ſanctiſſimo deſpues de muerto el hermano, no fueſſe tocado ni amanzillado con las menos de los deſapiadados. Celebraſe eſte martyrio a los diez de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de Metaphraſtes.

La vida de Sant Paulino Obiſpo Roſenſe en Inglaterra.

QVando Sant Gregorio Papa embio sus discipulos a Inglaterra para que predicassen en ella el sagrado Euangelio, con los demas fue Sant Paulino, el qual fue el primero que conuirtio a los Nortdanhimbros Ingleses, y a todos sus vezinos y comarcanos. Fue este bendicto sancto varon de gran religion, de alta estatura, vn poco acorbado, tenia el cabello negro, el rostro flaco, la nariz pequeña, y aguileña, y el acatamiento de gran veneracion. Tuuo por su compañero y Diacono vn varon noble en Christo, y muy industrioso llamado Tobo. Y como huuiesse ya predicado por muchas partes de aquel Reyno fue a residir a Cãterbury con Eadbaldo Rey de los Cantuarienses.

Por este tiempo auia en Inglaterra vn Rey mas poderoso que todos los otros llamado Eduyno señor de los Nortdanhimbros, los quales habitauan a la parte del setentrion del Reyno junto del rio Humbro: y aunque era Gentil por sentirse poderoso desseo casarse cõ Edilberga hermana del Rey Eadbaldo, y embio sus Embaxadores a pedirla, y por Eadbaldo le fue respondido, que no era licito que vna donzella Christiana se diesse por muger a vn pagano, porque la fe, y sacramentos del celestial Rey no se profanassen con el ayuntamiẽto del Rey que ignoraua la adoracion del verdadero Dios. El Rey Eduyno que oyo esto, embio a dezir que no haria ninguna cosa contraria a la fe que la infanta Edilberga tenia: mas que antes permitiria que la fe, y culto de su religion fuesse guardada por todos los que fuessen con ella, y que no dezia que no creeria en nuestra fe, si fuesse examinada por sus varones doctos ser sancta y digna de Dios. Hechos estos conciertos el Rey Eadbaldo embio su hermana a Eduyno acompañada de S. Paulino con los demas, para que la doctrinasse, y no consintiesse que en compañia del Rey su marido tomasse algun rito gentilico, y con esperança que auia de hazer gran prouecho en aquella tierra el Arçobispo Iusto lo ordeno de Obispo de Yorck ciudad principal de los Nortdanhimbros a los veynte y vno de Iulio del año de seyscientos y veynte y cinco.

Estando pues en compañia desta Reyna, todo su pensamiento, y desseo era no solo guardar la pureza de nuestra fe en el coraçon de la Reyna, y de los de su casa: mas aun de conuertir al Rey, y a los de su Reyno. Este Rey Eduyno tenia enemistad con Euiclelmo Rey de los Saxones ocidentales, el qual desseando matar al Rey Eduyno, embio vn traydor llamado Eumet para que lo matasse, y con achaque de que le trahia vna embaxada entro a donde estaua, y estando con el seguro saco vna espada de debaxo la capa, y fue a herirlo: y como vn criado del Rey lo viesse puso se le delante, y el traydor lo mato, y hirio al Rey, y acudiendo mucha gente lo tomaron. Quedando desto muy indignado el Rey, y penso de hazerle guerra. Sucedio pues que la noche siguiente que era la de Resurrecion, la Reyna pario vna hija llamada Eanfleda, y el Rey delante de Sant Paulino daua gracias a sus Dioses, y Sant Paulino a Christo nuestro Saluador, y començo a hablar al Rey en la religion Christiana, y dixole como por sus ruegos auia la Reyna parido aquella infanta sin dolor. El Rey lo oyo muy bien, y alfin le dixo, que el dexaria a sus Dioses, y seruiria a Christo si salia con victoria en la guerra que pensaua hazer al Rey de los Ocidentales Saxones, y en prendas desta palabra le dio la infanta para que la hiziesse Christiana, y sant Paulino la baptizo en la siguiente Paschua del espiritu Sancto con otros honze de su familia: y estos fueron los primeros baptizados de aquel Reyno.

Despues auiendo se el Rey curado de la herida ajunto su campo, y fue contra el Rey Euiclelmo y lo venzio, y mato: y buelto no quiso por entonces recebir nuestra fe, ni adorar los Idolos, y tomando amistad con Sant Paulino lo oya, y con sus principales caualleros tractaua, y communicaua las cosas de la religion, y estaua sobre esto algo dubdoso. Por este tiempo el Papa Bonifacio le escribio vna carta, persuadiendole, que pues Dios le auia hecho tantas mercedes, salliesse del error en que estaua, y creyesse en Christo nuestro señor.

Tambien escribio otra a la Reyna exhortando la a que no se apartasse en cosa alguna de la sancta fe que tenia, y aconsejasse al

Rey

Rey que ſe hizieſſe Chriſtiano. Con eſtas cartas fue el Rey mouido a creer en Chriſto, y tã bien lo comouia vna viſion que auia viſto en caſa de Redualdo Rey delos Ingleſes, eſtando huydo del Rey Edilfrido ſu anteceſſor, y fue que queriendolo matar Redualdo por dar con tentamiento a Edilfrido, fue dello auiſado, y ſaliendoſe de palacio dubdoſo de lo que haria, vio venir para el vn hombre de habito, y roſtro no conocido, de lo qual tuuo temor. Mas el hombre lo ſaludo, y le dixo que lo conocia, y ſabia porque andaua triſte, y lo que auia de ſuceder, y añadio. Que me daras, ſi te libro deſta triſteza, y acabare con Redualdo que no te haga mal, ni te entregue a tu enemigo? Reſpondiole Eduyno, que le daria todo lo que le pidieſſe. Replicole. Pues que ſera ſi auiendo muerto todos tus enemigos te hago Rey, y el mas poderoſo de todos los Reyes de Inglaterra? Eduyno eſforçado con eſtas promeſſas, le dixo. Que el le galardonaria ſegun lo que por el hizieſſe. Entonces el otro le dixo. Si eſte que tanto bien te hara te aconſejare lo mas conuiniente a tu ſalud, y vida, harto mejor que ninguno de tus antepaſſados ha ſido aconſejado, no le obedeceras? Eduyno reſpondio que ſi, y prometio que en todas las coſas ſiguiria la doctrina de aquel que lo ſacaria de tantos trabajos, y lo pondria en el throno real. Entonces aquel hombre poniendo le la mano derecha ſobre la cabeça le dixo. Pues quando alguno te puſiere aſſi la mano, y te traxere a la memoria eſta promeſſa, no tardes a cumplir lo que agora prometes. Con eſto la viſion deſaparecio, y todo le ſucedio deſpues dichoſamente como ſe lo auia el hombre pronoſticado. Sucedio deſpues que como Sant Paulino ſupieſſe eſte negocio, entro vn dia a donde el Rey eſtaua, y puſole la mano derecha ſobre la cabeça, y dixole, ſi conocia aquella ſeñal. El Rey acordandoſe entonces de ſu promeſſa, quiſo ſe echar a ſus pies, y Sant Paulino lo leuanto, y con voz alegre le dixo. Ya te acuerdas como por merced de Dios te libraſte de tus enemigos, y llegaſte a ſer Rey poderoſo, pues no tardes a cumplir tu promeſſa recibiendo la fe, y guardando los mandamientos del que tanto beneficio te hizo, y haziendo ſu voluntad te dara otro eterno Reyno, y te librara de los perpetuos tormentos. El Rey dixo que lo queria hazer: mas que primero auia de communicarlo con ſus ſacerdotes, y grandes del Reyno, y para eſto los hizo llamar y lo conſulto con ellos.

En eſta conſulta ſe leuanto el mas principal ſacerdote de los Idolos que ſe llamaua Coyfi, y hablo primero que todos, y dixo que ſe deuia recebir la fe de Ieſu Chriſto, por que tenia entendido que nunca ſacarian prouecho alguno, ni galardon de los Dioſes que adorauan. Y luego hablaron otros caualleros, y todos ſe concertaron en que creyeſſen en Chriſto, y ſe deshizieſſen los templos, y los Idolos, y como nadie ſe atreuieſſe a deſhazerlos, Coyfi ſe offrecio a ello, y lo hizo con los demas ſus ſacerdotes. Deſpues de lo qual el Rey con todos ſus nobles en el año del ſeñor de ſeyſcientos y veynte y cinco, fue baptizado por Sant Paulino, en la Igleſia de Sant Pedro que el meſmo Rey hizo hazer para baptizarſe con gran breuedad, y el Rey nombro luego por Obiſpo al glorioſo Paulino de Yorck, y el ſancto Obiſpo començó a edificar la Igleſia de piedra porque el Rey la auia hecho por la preſteza de palo, y predicaua por toda la tierra el ſagrado Euangelio, y conuirtio a muchos y entre los demas a Ofrido, y Alfrido hijos del Rey auidos quando andaua deſterrado, y tantos ſe conuertian que algunos dias ſe eſtaua el glorioſo Obiſpo en las riberas de los rios baptizando ſin tener lugar para deſcanſar. Tambien ſe conuirtio, y baptizo mucha gẽte en todas las Prouincias de Bernicia, y Deyra. El Rey cada dia era mas edificado en las coſas del ſeruicio de Dios, y lleno de amor ſancto procuro, y perſuadio a Corpualdo Rey de los Orientales Ingleſes hijo de Redualdo ha que ſe baptizaſſe: y ya Redualdo ſe auia baptizado en la ciudad de Canterbury, aunque deſpues apoſtato.

Ya que el bendicto Sant Paulino auia conuertido toda la tierra donde andaua la Corte del Rey Eduyno, ſe fue a predicar ala prouincia Meridiana del rio Hũbro, y predico de alli haſta el mar, y cõuirtio al gouernador dela ciudad de Licondolina llamado Blecacõ toda ſu caſa, y en aquella ciudad edifico vna Igleſia de piedra de marauilloſo edificio, enla qual puſo deſpues Obiſpo, y auiẽdo cõuertido a muchos los baptizo enel rio Trehenta que eſta jũto de

la ciudad de Areſtir. En eſte tiempo huuo paz vniuerſal en Inglaterra, y murio el Papa Bonifacio, y ſucediole Honorio, el qual ſabiendola conuerſion que ſant Paulino auia hecho le embio palio, y eſcribio a Eduyno eſforçando le para que proſiguieſſe en los ſanctos exercicios que auia començado.

Paſſados ya ſeys años de la conuerſion de Eduyno, y a los diez y ſiete de ſu Reyno, Cedualla Rey delos Bretones fauorecido de Penda varon velicoſo, y deſcendiente de los Reyes de Mercio vino contra el, y auiendo vna cruel batalla el Rey Eduyno murio ſiendo de edad de quarẽta y ocho años, y los enemigos entraron por ſu Reyno deſtruyendolo todo. Por lo qual fue forçado Sant Paulino de huyr y meterſe en vna naue con la Reyna Ediluerga, y ſus hijos, y vinieron ſe a Canterbury, y como a la ſazon eſtuuieſſe vaca la Igleſia de Roſi, el Rey Edubaldo, y el Arçobiſpo Honorio lo combidaron cõ el, y el lo acepto, y gouerno ſanctiſſimamente por todo el tiempo que viuio, y dexo en aquella Igleſia el palio que el Papa le auia embiado. Y auiendo viuido ſanctamente en el año de ſeyſcientos y cinquẽta y quatro, a los diez de Octubre paſſo deſta vida, y fue a gozar dela eterna, y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado enla Igleſia, y ſacrario de ſant Andres dela meſma ciudad de Roſi.

¶ Sacoſe eſta vida de Beda en la hiſtoria eccleſiaſtica Ingleſa en el libro ſegundo del capitulo nueue haſta el capitulo quinze, y del libro tercero capitulo catorze.

A XI. DE OCTVBRE.

EN eſte dia ſe celebra el martyrio de ſant Nicaſo Obiſpo que padecio por Chriſto en el territorio Culcaſino.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta y martyrio de los bienauenturados ſant Quirino y Scubiculo Diacono, y Potencia virgen: los quales padecieron en Caſtro Corboilo.

OTro ſi ſe guarda en eſte dia la fieſta de Sant Canucio Abbad, el qual florecio en Eſcocia.

CElebra ſe tambien la vida de Sant Theophanes Obiſpo d' Nitea, famoſo Poeta.

YTem ſe celebra la fieſta de Sant Fermin Obiſpo de loable vida de la ciudad de Euzechia.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de Sãt Menalo confeſſor, y Obiſpo de Redon.

A XII. DE OCTVBRE.

El martyrio de Sant Taraco, Proto, y Andronico.

TEniendo Diocleciano el Romano Imperio deſſeo mucho deſarraygar el Chriſtianiſmo, para lo qual embio por todo el orbe imperial muchos edictos para que forzaſſen a los Chriſtianos ha que dexaſſen ſu religion, y piedad. Por lo qual muchos de los fieles defallecian, y muchos por miedo delos tormentos eſtauan eſcondidos en los deſiertos, y mõtes: y con todo eſto donde quiera les eſtauan pueſtos muchos lazos, y redes. Entre los quales tres caualleros de Chriſto que ſolo en el linage, y patria eran differentes, Taraco que era de Claudiopolis, y Probo dela oriental Paraphilia, y Andronico de Epheſo eſtauan vnidos en la fe, y charidad de Dios, y teniendo por coſa caſi ygual el conuerſar con los infieles al negar la fe, ſe apartaron de ſu trato, y conuerſacion, y ſonſuſtentauan el deſſeo que tenian en Chriſto: y no les parecia que la vida era vital, ſino eran participãtes de las paſſiones de Chriſto por el meſmo Chriſto, por quien tenian voluntad y deſigno de padecer martyrio.

Por aquellos dias fue embiado en aquellas tierras

tierras vn Preſidente llamado Maximo varon extrañamente dado a la ſuperſticion de los demonios, y en ſus hechos cruel. El qual como llego a la ciudad de Tarſo con gran pompa ſe puſo en ſu tribunal, demoſtrando ſu fiereza contra el pueblo de Chriſto, y teniendo noticia de los ſanctos exercicios de los tres compañeros los hizo lleuar ante ſi, y no los quiſo examinar juntos ſino a cada vno por ſi, penſando que deſta manera los venzeria mas facilmente. Lleuado pues al tribunal Taraco que era de mas dias que los otros, Maximo le pregunto quien era, y luego ſant Taraco le confeſſo ſer Chriſtiano, y dixo con oſadia. Lo que tu perſigues como delicto es mi ornamento, y nombre propio: mas ſi quieres ſaber el nombre que mis padres me puſieron, llamome Taraco. Fuy ſoldado, y deſpues dexe el exercicio y vida militar porque las armas de los Chriſtianos, no ſō carnales: mas tenemos las eſpirituales con las quales ſomos poderoſos por Dios (como dize ſant Pablo) para deſtruyr al aduerſario. Por tanto haz lo que quiſieres, que yo te juro por el Dios que eſta en mi, que tengo de ſer tu perturbacion, y eſtimulo: y no confies en mi vejez y canas porque en la preſteza del camino ſoy moço y robuſto. No llames a lo que mādan inconſideradamente tus Emperadores, ley de padre: pues nueſtro ſolo, y verdadero Dios es nueſtro padre, y tus Dioſes pues ſon maderos, y piedras ſon y han de ſer abominables. El juez enojo ſe mucho deſtas palabras, y mandolo herir muchas horas en el cuello, y teniendo muchos laſtima del le aconſejauan que no dixeſſe ſemejantes palabras cō tra los Dioſes, y los Emperadores. A los quales reſpondio con gran valor. Auiendo hablado ſeſſenta y ſeys años deſta manera, quereys que dexe en vna hora lo que adqueri y vſe en tan largo tiempo? No por cierto, y aſſi lo juro por eſte martyrio que recibo por la fe, y por la confiança que en Chriſto verdadero tēgo: aūque me amenaze otro Maximo mas graue, y cruel que eſte. No pudiendo ſuffrir eſtas palabras el juez lo hizo açotar con varas muy duras, y como las ſuffrieſſe con animo inmouible, mandolo meter en la carcel, y que eſtuieſſe apriſionado con mas hierros, y priſiones que auia eſtado quando lo traxeron.

Hecho eſto ſacarō a juyzio a Probo el qual ſiendo pregūtado como ſe llamaua reſpōdio. Principalmente me llamo Chriſtiano, humanamente dizen me Probo. Soy vn particular hombre natural de Tracia, aborrecedor de las vozes que tu y los Emperadores days contra nueſtra religion, y de tu amiſtad, pues aparta de Chriſto al que la tiene: mayormēte que yo compre por gran precio ſer Chriſtiano, menoſpreciando por el mandamiento del eſpiritu todas las riquezas que tenia que no eran pocas. Como eſto dixo lo ataron, y eſtendieron en vn palo, y le dieron de açotes con neruios de bueyes alcançandoſe vnos golpes a otros, y como cayeſſen d' ſu cuerpo arroyos d' ſangre, tenian todos del compaſſion, y dezianle q̄ tuuieſſe piedad de ſi. El martyr reſpōdia. Aſſi como los que entrā en ſingular batalla y deſafio ſon vntados cō azeyte, y otros vnguentos, me fortalezco yo con eſta ſangre, y cō ella me hago mas ligero. Deſpues lo començarō a herir en el viētre, y aunque el ſuelo todo ſe teñia de ſu ſangre no dezia otra palabra ſino Chriſto fauoreceme. Dixo el juez. Si te fauorecieſſe librariate de todos eſtos tormētos. Reſpōdio ſabiamente Probo. No quiero no padecer, ſino ſuffrir fuerte, y cōſtātemēte las paſſiones, porq̄ ninguno de los que entran en el palenque ſi es de ſano entendimiento, pide que le ſaquen dela batalla, por lo qual alcança la corona y premio. No ſabes lo que paſſa? Sepas juez que he ſido oydo, y me ha ſido dado fauor, y aſſi me noſprecio tus tormētos, y no pienſes que que do venzido con los martyrios con que me pē ſaſte venzer: mas antes con los dolores crueles del cuerpo he venido a tener el animo mas robuſto y fuerte que antes. Viendo el juez ſu tolerancia, mādolo quitar del tormēto, y que lo metieſſen en las priſiones, y que lleuaſſen a Andronico que era mancebo. El qual luego dixo como era Chriſtiano y ſieruo de Chriſto, y que aſſi ſe llamaua. Y como el juez le dixeſſe que adoraſſe los Idolos, reſpondio. Bien podrias dezir o Maximo, que nueſtras batallas y ſuffrimiento, y tolerancia eran neceſſidad, ſino conſiguieſſen ſu eſperança. Qualquiera que mirare a la eſperança, y remuneracion que prometio el verbo ſaludable, dira juſtamente con ſant Pablo. No ſon merecedoras las paſſiones y trabajos que padecemos en eſta vida dela gloria que ſe ha de reuelar en noſotros. El juez herido con eſta Philoſophia ſe enojo mucho, y penſando que aunque las palabras eran palabras, con los hechos le haria dezir otras differentes, procedio a los tormē

tos, y hallo con el ſuffrimiento confirmado lo que auian hablado y paſſado: porque con gran colera lo hizo poner en el potro, y que con vnos hierros le apretaſſen las eſpinillas y con vnos punzones le rompieſſen los coſtados, y les fregaſſen las llagas que le hazian cō ſal, y las rayeſſen con pedaços de ollas, y tejas, penſando que con el extraño dolor defallecería. Mas el dezia que con la ſal ſe hazia el cuerpo mas firme, y ſolido para ſuffrir los demas martyrios, y aſſi llagado aunque no venzido el juez lo mando meter en la carcel.

Auiendo el juez experimentado deſta manera el valor de los tres fuertes varones, mando que otra vez ſe los lleuaſſen de vno en vno, y puesto Taraco en el tribunal fueron excelētes las palabras que dixo contra el Preſidente, y los Emperadores y el poco poder de los Dioſes, de lo qual ſe le ſiguio que el cuerpo le fue deſpedazado con piedras, y le fue pueſto fuego en las manos, y deſpues lo colgaron boca abaxo, y le dieron hediondo humo por las narizes, echando ſobre el fuego para mas hazer fuerte el humo vinagre, y ſal, y moſtaza, y otras ſemillas agudas. El martyr ſuffria fuertemente eſte intolerable tormento, y pareciale el fuego frio comparandolo con el eterno, y quedando victorioſo fue lleuado otra vez a la carcel.

No tardaron mucho a ſacar a Probo a juyzio, y porque reprehendio delante del juez la adoracion de los Dioſes, fue açotado en la boca, y porque tuuo en poco eſte tormēto lo pusieron de pies ſobre vn hierro ardiente: y pareciendole, que con el fuego mas ſe alegraua, mando el juez que encendieſſen mas el hierro y lo puſieſſen ſobre el martyr, pēſando que ſu fortaleza no procedia del diuino fauor, ſino d' la negligencia de los miniſtros, y metido grandemente en colera mando que le rayeſſen la cabeça, y le puſieſſen en las ſienes carbones encendidos, y que deſpues deſto le cortaſſen la lengua. Dixo a eſto el martyr. Yo tengo vna lengua que no ſe puede cortar, y es inmortal, y la oye Dios, el qual dixo que oya la voz de la ſangre: y en diziendo eſto ſaco la lengua, y ſe la cortaron, y deſte modo lo lleuaron a la carcel.

Deſpues deſto ſacaron a Andronico, y viendo el juez que todo genero de martyrio era ineficaz para los ſanctos martyres, voluio ſe al engaño, y con palabras blandas le dixo. Andronico tracta te en eſte negocio ſabiamente, y ſacrifica primero que padezcas algun graue y admirable tormento. Que prouecho han recebido tus amigos de eſta ſu vana pertinazia, pues alfin deſpues de muchos tormentos ſe han conuertido, y han hecho lo que mas les conuenia, y adoraron los Dioſes? Dixo el martyr de Chriſto. Si tu me has haſta agora perſuadido y trahido a tu opinion, yo creere que ellos fueron perſuadidos y q̄ te han obedecido: mas ſi yo no ſoy perſuadido (ni plegue a Dios que aſſi me enagene de mi entendimiento, ni enſandezca) yo los tengo por tales que no ſe perſuadiran, porque todos tenemos vn ſolo penſamiento, y todos ſomos vna coſa en Chriſto Ieſu. El juez recibiendo peſadumbre con eſtas palabras, mandolo açotar con duros neruios, de tal modo que todo ſu cuerpo ſe hizo vna llaga, y que deſpues le echaſſen por todo el mucha ſalmuera. Dixo a eſto el ſancto. Aunque con cruel animo mandas que me hechen fuerte ſal en mis llagas, entiende que por eſſo no me das mas fuerte dolor: mas antes libras mi cuerpo de corrupcion, y por eſto ves que aunque eſtoy llagado del todo de las primeras llagas, parezco otro por la virtud de mi Dios y era aſſi, que quando vino al tribunal ſalio curado de las llagas del primer examen. El juez laſtimado deſtas palabras, dio contra los miniſtros, penſando que auian metido algunos medicos en la carcel que curaſſen a los martyres, y cierto los mandara matar, ſi ellos no ſe offrecieran a que ſi tal ſe aueriguaſſe, les cortaſſen las cabeças. Finalmente ſatiſfecho de los deſcargos que le dauan, mando meter al martyr en la carcel. Mas que ſe hizo deſpues? Fue ſe el juez al Theatro, y lleuando los martyres a juyzio tento ſi con halagos podria acabar con ellos alguna coſa, y alfin de muchas palabras quedo deſengañado de ſu necio penſamiento, y como no hazia nada voluieron los a la carcel. De la qual los ſacaron otra vez al otro dia, y hallo en ellos la meſma conſtancia, y enojado por eſto hizo que deſſollaſſen a Taraco la cabeça, y le puſieſſen ſobre ella braſas ardiēdo, y le cortaſſen las orejas, y los labios: y q̄ ſacaſſē los ojos a Probo y le echaſſē por la boca vino mezclado cō la ſāgre d' ſus ſacrificios por darle mas enojo, y tormēto, y ſe lo hizo beuer por fuerça, y q̄ traſpaſſaſſen a el y a Andronico las tetas cō pūtas de hierro

hierro ardientes, y assi mesmo los costados,y las piernas de la rodilla abaxo, y los dedos, y llegauan les hasta los huessos, y burlaua se de llos,porque auian gustado de la sangre,sacrifida . Mas burlandose del mucho mas Andronico,respondio por Probo,y por si,y dixo. Si pensauas no venzer nuestro libre aluedrio, sino hazernos gustar tu sacrificio, y con esto auias de quedar contento como si nos venziesses, al principio lo auias de hazer, por librarte de estas molestias, y sobre esto le dixo cosas de diuina y admirable doctrina llenas de animo heroyco,y generosa confiança. El juez quedo de ellas affrentado, y no sabiendo que hazerse,los mando voluer ala carcel.

El dia siguiente salio a vn Theatro que le estaua adereçado fuera de la ciudad, y mando que pues no podriã andar los clarissimos martyres, los lleuassen en braços, y assi los lleuaron medio muertos, y destroncados, y priuados delos ojos, y de los mas miembros consumidos y acabados con cuchilladas, y quemaduras. Y con todos estos males se mostraron perfectos, y enteros en la confession de la manera que estaua entero,y entero su hombre interior que auia sido hecho a la imagen de su criador . El juez que los vio en tal estado,y con tal perseuerancia recibio grande enojo por ello , y mando que los echassen a las vestias,para q̃ los despedaçassen. Su mandamiento se executo, y siendo les hechado vn oso se fue a Andronico, y començole a lamber las llagas,y el martyr ponia su cabeça entre los dientes dl oso por prouocarlo a yra,y ser muerto(tãto era el desseo q̃ tenia de ser ya de satado delos lazos carnales,y yrse a Chro.)Mas el oso dexando su campesina, y fiera naturaleza no le queria hazer daño alguno . De lo qual mohino el juez mando matar al oso,y q̃ echassen vna Leona cruel.La qual salio con grande impetu saltando,y bramãdo por todo el Theatro.Mas como llego a los martyres , refreno su impetu,y prostrose a los pies delos sanctos Taraco entonces le trabo de las crines, y oreja,y trahiala a vna,y a otra parte como si fuera vna mansa oueja : y de alli la Leona arremetio a la puerta,y hinco los dientes en ella por salirse,y se salio.

Dubdoso quedo Maximo viendo esta grandeza de Dios , y no sabiendo ya que martyrios les daria,los condenno a muerte de espada y fueron les cortadas las cabeças, y el juez mando que diez esgrimidores del Theatro to massen sus sactos cuerpos,y los q̃ massen porq̃ no se los lleuassen los Chr̃ianos.Mas el señor proueyo de remedio, que luego vino vna tempestad de agua que apago el fuego, y escurecio el dia , y los Christianos por medio de tres estrellas que paresçieron sobre los tres sanctos cuerpos los conocieron , y lleuaron,y los sepultaron en vn monte , en vna peña cabada, a los doze de Octubre. Estas son las batallas de los innumerables martyres de Christo, y este es el fin desseable de los insignes guerreros . A estos dixeron las virtudes angelicas que eran bienauenturados, y los patriarchas los bendixeron , y los Apostoles y martyres los alabaron , porque como hostias , yguales en los trabajos , y confession, recibieron el palio del martyrio. Y el mesmo presidente de estas batallas nuestro señor por quien determinaron padecer , y confessaron con animo inuencible delante de todos los hombres,los honro con alabanças delante del padre como lo tenia prometido, y los hizo participantes de su gloria,y reyno de los cielos.

¶Fue esta vida sacada de Simeon Metaphrastes en las suyas,y de Adon en su Martyrologio.

EN este dia se solẽniza en la Iglesia el martirio de Sant Eustachio presbytero,que padecio en Siria.

ASsi mesmo se guarda la fiesta de Sant Epion presbytero que floresçio en la ciudad de Biturs en Francia.

A XIII. DE OCTVBRE.

El martyrio de S. Carpo Obispo de Pergamo,y de Papylo, y sus compañeros.

LOS dos glorioſos martyres exēplo de tolerācia y magnanimidad Carpo,y Papylo fueron naturales de las ciudades de Pergamo, y Thiatira,y de claros padres,y abuelos,ambos ſe paſſauan la vida con las coſas neceſſarias deſechando de ſi las varias,y curioſos:y contentauan ſe con tan poco,que aunque enel cuerpo eſtauan lexos dela angelica naturaleza, en la abſtinencia parecian eſpiritus celeſtiales. Como con eſte modo de viuir llegaſſen a la cūbre de la virtud fue elegido Carpo por Obiſpo de ſu ciudad,yPapylo por ſu Diacono.Pueſtos eneſta dignidad ſu fama crecia mas,y acudian a ellos muchas gentes,y oyan ſu doctrina,y eran baptizados y contados enel rabaño de Chriſto. Mas no pudo ſer menos que el q̄ fue enemigo delos buenos dieſſe orden q̄ fueſſen denunciados delante del Emperador Decio,de que eran rebeldes alos Dioſes,y ſeguiā la opinion delos Chriſtianos. Mouido a yra por eſto Decio embio a Aſia vn juez llamado Valerio para que conocieſſe deſta cauſa, dando leplenaria poteſtad y juriſdicion para caſtigarlos.Valerio como llego a Pergamo, hizo aparejar vn ſolenne ſacrificio con intenciō de informarſe de la verdad de aquel negocio:porque ſi el veya que los dos ſanctos ſe hallauan en el,hallaria ſer falſo todo lo que dellos auiā dicho:y ſino yuan al templo el no yr era baſtāte probança para hallarlos por culpados, y como todos fueſſen al ſacrificio,y ellos faltaſſen (porque en tanto eſtuuieron en oracion,offreciendo a Dios verdadero ſacrificio)mandolos lleuar delante de ſi,y ſoberbiamente les pregūto,porque auian faltado al ſacrificio,y añadio eſtas palabras.Alomenos delante de mis ojos, arrepentidos para que la imbidia de los acuſadores ſe buelua ſobre ſu cabeça,y voſotros tēgays mas gloria y mas clara que antes.Reſpōdieron los ſanctos . Grande deshonra ſeria o juez tener al buey , y al aſno hablando con el diuino Iſayas,por reprehendedores del crimē de ingratitud:pues aquellos conocieron a ſu poſſeedor que los alimentaua,y noſotros ſi lo dexaſſemos y adoraſſemos eſſos falſos Dioſes parece q̄ no lo conoceriamos , y nos voluerīamos contra el.Eſtas palabras dixerō, y el alto Dios cōſintio en ellas,porque al meſmo punto ſobreuino vn terremoto que voluio en poluo todos los Idolos que tenian . Valerio de miedo ſe de marauillar como auiſado de la ineſable potencia de Dios,y burlarſe dela flaqueza de ſus Dioſes, quedo mas loco y enemigo delos ſanctos.Mas porque la nobleza, y opinion delos martyres era grande,no ſe determino por entonces a los atormentar,ſino mādo los lleuar ala verguença deſnudos por la ciudad con fendas argollas de hierro a los cuellos,y pareciendole que eſta era notable infamia,la qual ſeria parte para apartarlos de ſu generoſa determinaciō,habloles con liſonja y dixoles.Sino viera en voſotros vn eſpiritu noble y alto,en ningun modo os aconſejara bien pudiera ſi quiſiera traeros a mi voluntad con tormētos,y cōuertiros a vueſtro deſpecho a nueſtra religiō:mas como de vueſtros venerables roſtros,y dela gentileza de vueſtras coſtūbres ſe entienda que teneys generoſo , y libre animo,determine de ſer vueſtro aconſejador. Ya ſabeys que ha gran tiempo que ſe comenco la gloria y honor delos inmortales Dioſes,y que dura haſta oy , no ſolo acerca de los Griegos: mas aun acerca delos Barbaros. Por eſta religion ſon regidas con buenas leyes las ciudades,y reprimidas las fuerças de los enemigos y ſenos ſigue vniuerſal paz. De donde me decid,los Reyes,y Principes antiguos , y agora los Romanos alcançaron a tanta gloria,q̄ con quiſtaſſen y deſolaſſen tantas ciudades,y ſome tieſſen a ſu poteſtad todos ſus aduerſarios ? Si a caſo fuyſtes inducidos y engañados a ſeguir la opinion nueua delos Chriſtianos,no os reprehendo mucho:ſolo os digo en caſtigo que fue ſimpleza recebirla.Con todo eſto arrepentidos,y volued en voſotros,y cōuertidos a nueſtra religion,para que los Dioſes os ſean propicios,y gozeys delos muchos bienes que tenemos,y aſſi voluereys a la liberalidad,y magnificencia del Emperador:y por el contrario ſino hazeys lo que digo no podreys auer eſtos bienes:mas antes ſe os daran tormentos aſperos,y intolerables,y cierto que en ningun modo lo querria.Como los ſanctos oyendo eſtas palabras,alçaron los ojos al cielo, y ſignaronſe con la cruz,y dixeron.Parecenos que pienſas que como a ſimples nos conuertiras facilmēte ala Idolatria.Deſengañate,y ten por entendido que no tratas con varones de vaxo , y abatido animo,y aſſi te lo juramos por eſta baſalla que por Chriſto ſe recibe,y por el ſancto exercicio que deſde el principio de nueſtra vida hemos tenido . No por la antiguedad del tiempo es digna de honor vueſtra religion,por

que

que no todo antiguo es digno de honor, pues antiguo es el vicio, y por esto no ha de ser honrado. No se ha de considerar si es antigua vuestra religion, sino si conuiene recebirla. Ella al fin es tal q̃ nosotros nos determinamos a no tomarla, y apartarla de nosotros quãto pudieremos, pues ha de abrasar el espantoso fuego del infierno a los q̃ la siguen. En suma si quieres saber la verdad, hallaras por cosa auerigua da, que todos los Dioses que adorays no son otro que obras delas manos de los hombres, inanimadas, y sordas, que no puedẽ fauorecer a si, ni a otros. Desto se sigue que pues el hombre es obra de Dios, y vuestros Idolos son obras de las manos humanas, que ninguno si no fuere loco o bestia, adorara lo que el mesmo fabrico, y si sẽtido tiene, antes se ha de adorar a su verdadero artifice, y pues has confessado que somos auisados, y sabes que el hõbre cuerdo nunca tuuo en mas lo falso que lo verdadero, buelue tu animo a nuestra doctrina, y aprẽde de nuestros labios la ley del que es verdadero fabricador de todas las cosas. Dios de su propia naturaleza no puede ser cincunscripto, porque vença todo lo que con el pensamiento se percibe con termino, o tiempo: que claro esta que el hazedor delos tiempos, no ha de estar subjecto al tiempo, y assi nunca comẽço a ser. Este Dios produxo el ser que tienen todas las cosas visibles, y inuisibles, y hizo al hombre: el qual siendo le dado el parayso para que habitasse, y auiendo recebido vn precepto para exercitaciõ de mayor prouecho, por inuidia y inducimiento del demonio peco en la desobediencia y troco la inmortalidad por la mortalidad, y por auerse subjetado ala volũtad dela carne, se subjeto a la muerte.

Demas desto el padre de la imbidia no quedo contento con esta cayda, mas traxo (ay dolor) al oluido de Dios a los mas delos que despues nacieron, y hizo los sus vassallos en los cuerpos, y en las almas. Por este oluido dexaron a Dios, y cerrando de su propia voluntad los ojos a la luz de la verdad, recibieron las tinieblas desta adoracion de los Idolos. Por lo qual el mesmo Dios que nos produxo de nada de sus benignas entrañas, no queriendo que el hombre estuuiesse preso por el tyranno demonio, embio al mundo su hijo, y se hizo en todo hombre como nosotros fuera del peccado, y fue crucificado, y murio, y nos libro de la cayda del peccado. Y auiendo con su muerte derribado al auctor de nuestra cayda, se voluio al cielo de donde auia baxado, y de alli nos esta llamando. Puedes por auentura tu mostrar cosa semejante que aya hecho estos tus Dioses? No te pesa ya d' auerlos llamado Dioses? Esto es quanto a la religion. Baxando pues a lo terrenal bien puedes creer que no se nos da cosa por los bienes ni delas possessiones del mũdo, ni de las riquezas, y hõras del Emperador, por que aprendimos del propheta que las hemos de juzgar por fugitiuas, y instables, mayormẽte auiendo colocado nuestra esperança en Dios, y estando todos colgados de su gloria, por el qual estamos aparejados a padecer con grande y fuerte animo.

Como estas altas palabras oyo Valerio q̃do insensato de enojo, y mostrando terrible fiereça, mãdo que los acusadores se tomassen los bienes delos martyres, y que atassen a los dos glorioſos Carpo, y Papylo a dos cauallos sin domar, y los lleuassen corriendo a la ciudad de Sardas ciudad de Lydia: y començãdo a correr desde Thiatira los lleuaron casi arrastrando sin darles vn momento de descanso, y llegando a la ciudad quedaron muy cansados. Mas no por esso la noche siguiente se ocuparon en otro, que en hymnos y oraciones q̃ ofrecian al señor, y si algun poco se quedauan durmiendo eran recreados por los Angeles, y los hazian mas prompros para recebir los tormentos que se les auian de dar. Venido el dia contaron a muchos el regalo, y vrsita dulcissima delos Angeles, y esperauan como auentajados soldados la batalla para recebir la muerte con gloria. Valerio llego el siguiente dia a Sardas, y penso hallarlos mas inclinados a su intencion, porque sabia quã grande era el tormento que el dia de antes auian padecido, empero no sabia como los Angeles los auian cõsolado. Mas como lo auia de saber aquella alma terrenal y indigna de reuelacion diuina? Con este pensamiento los hizo lleuar al tribunal, y como los vio tan buenos, descansados, y animosos, dubdo que los podria vẽzer cõ tormentos, y voluio a sus lisonjas. Mas poco le aprouecho, porque quanto mas les dezia, tanto mayor constancia hallaua, y no determinando se a hazer cosa alguna, los mando guardar por entonces y que estendiessen en vn palo a Agathodoro Christiano, y confessor que les seruia, y lo açotassen cõ neruios de bueyes sin misericordia, pareciendole que con su passion, la

daria a Carpo y Papylo, y los eſpantaria. Pudiera ſe ver entonces vna ſancta competencia entre Valerio y Agathodoro, el vno en augmẽtarle las llagas con mayor crueldad, y el otro en ſuffrirlas, y recebirlas con tanta voluntad q̃ antes ſe canſaron los verdugos de herirlo, que el moſtraſſe vn punto de flaqueza. Salianle de ſu ſancto cuerpo arroyos de ſangre, porque le rompian, y deſcomponian todas ſus carnes, y cierto era grande el dolor que el magnanimo martyr ſentia, aunque no le daua pena, porque el padecer por Chriſto le era vn acabado conſuelo de ſus dolores. Alfin fueron tantos los golpes que le dieron, que contento Dios omnipotente de ſu teſtimonio lo llamo, y el glorioſo Agathodoro ſe fue para el, dexando el cuerpo deſecho enlas manos de los que lo açotauan: y Valerio mando que lo echaſſen alas veſtias, y aues. Mas venida la noche, ciertos Chriſtianos lo tomaron, y eſcondieron en vna gruta que alli cerca eſtaua.

Deſpues deſto el juez mando lleuar al tribunal a los glorioſos martyres, y dixoles. Aq̃l deſdichado buſco la muerte digna de tal arrogancia y locura, pues no me obedecio, ni quiſo ſacrificar a los Dioſes inmortales. Voſotros pues ſoys ſabios porque no mirays lo que os es mas prouechoſo, antes que ſe os de la muerte como a aquel miſerable, que por la vida, y gozo eſcogio la muerte violenta? Los ſanctos reſpondieron, que era gran locura aconſejarles lo que no lleuaua razon, ni auian de hazer, y que ellos ſerian harto dichoſos y bienauenturados ſi recibieſſen la violenta muerte q̃ el dezia que auia recebido Agathodoro. Por lo qual enojado Valerio los mando atar otra vez a los cauallos, y que con ligera corrida los lleuaſſen a Pergamo, con deſigno que de canſados, y molidos del trabajo, ablandaria ſu conſtancia. Los ſanctos paſſaron aquel camino cõ harta fatiga, y metidos de noche en la carcel, fueron otra vez viſitados por los Angeles, y por ellos fueron curados de ſus llagas, y quedaron eſforçados para recebir mayores tormẽtos. El juez como los vio reſtituydos en ſu primera ſalud, y ſanidad eſpantoſe, y atribuyendolo a las artes magicas, y auiendo tentado vnas y otras coſas, los mando cargar de hierro, y q̃ otra vez los lleuaſſen atados a los cauallos haſta otra ciudad. Auiendo el deſpues llegado a la meſma ciudad mando aparejar vn gran ſacrificio, y poniendoſe en el tribunal hizo llamar a Sant Carpo, y con palabras fingidas le comẽço a perſuadir ſu error, y le dixo. Coſa conuiniẽte fuera que tuuieras reſpecto a nueſtra benignidad, y que vinieras de tu propia voluntad a ſacrificar alos grandes Dioſes. Mas veo que aunque te aconſeje bien y te haga merced, no me das gracias: mas antes menoſprecias lo q̃ te digo, y te es prouechoſo. Mira como los Dioſes teniendo miſericordia de tu vejez, hizieron que paſaſſes eſte camino ſin affliction: y tu como ingrato no te conuiertes, ni buelues a tus bienhechores, mas antes los tienes en nada, y menoſprecias ſu culto, y adoracion. A lo menos creeme agora, porq̃ cierto tẽgo reuerẽcia y reſpecto a tus canas, y tẽgo dolor de ti, y lloro tu calamidad como ſi fueſſe mia. Mas q̃ tengo de hazer: pues ſabes que ſiendo deſpreciado, no lo rẽgo de ſuffrir, no por mi, ſino por eſta deshõra, y injuria delos Dioſes. Dixo Carpo. Ningun hombre que tuuiera juyzio nombrara conſejo, ſino aſechanças al que lleuare al aconſejado dela luz alas tinieblas, y dela vida a la muerte. Si tienes reſpecto a mis canas, porque no me crees, pues te acõſejo como padre? Quanto a lo que dizes que tienes manzilla de mi, harto mas la tẽgo yo de tu muerte, y harto mas ſiento yo tu calamidad, pues adoras eſſos Dioſes, y has pueſto tu eſperança en la mentira como dize la diuina eſcriptura. Querria que me dixeſſes, como pueden ſer eſtos tenidos por Dioſes, ſiendo de materia inanimada, y ſiendo ſu origen y principio las manos de los hombres? No pudo Valerio oyr mas palabra en offenſa de ſus Dioſes: y por vengarſe de ſus injurias, mando que lo açotaſſen con varas llenas de eſpinas, y q̃ otros le quemaſſen cõ fuego las llagas, y otros ſe las fregaſſen cõ ſal. El martyr con todo eſto aunque ſentia el dolor que el piadoſo lector puede ſentir, quanto mas era herido tanto mas ſe encendia en el amor de Dios, y de los dolores ſacaua con la contemplacion de Dios celeſtiales deleytes, haſta que vencido Valerio de ſu virtud, lo mãdo lleuar a la carcel.

Hecho eſto mando ſacar ante ſi a ſant Papylo, y preguntole cuyo hijo era, y de que patria, y que parecer era el ſuyo acerca dela religion. Reſpõdio el ſancto. Ya has podido ſaber que ſoy nacido de padres nobles en la ciudad de Thiatira, y que me ocupo en la medicina, no en la que ſe vſa de las yeruas que naſcen de la tierra, ſino la que ſe da por gracia de Dios.

Con

con la qual no ſolo curamos los cuerpos, mas corregimos tambien las enfermedades de la alma. Dixo el juez. No ſe puede eſto hazer ſin auer leydo a Galeno, y Hipocrates, los quales recibieron los Dioſes la cumbre de eſta ſciencia. Dixo Papylo. Galeno, y Hipocrates, y los demas que exercitan eſta arte no curarian a al guno, ſino fueſſe quando mi Chriſto les dieſſe ſu gracia y benignidad: porque ſin eſta no vale coſa ſu eſtudio, y ningun prouecho pueden ſacar d'ſus letras. Que los q̃ llamas Dioſes, pues no puedẽ aprouechar, aſſi como daran a otros ſalud: y ſi quieres ver eſto por experiencia hagan los que venerã tus Dioſes que tu Aſſeſor que eſta junto de ti vea con eſſe ojo tuerto q̃ tiene, y entõces yo callare. Dixo Valerio. Abra alguno que lo ſane? Dixo el ſancto: Bien abra quien no ſolo ſane eſta enfermedad: mas aun todas las demas caſo que fueſſen inncurables, inuocando a Chriſto ſalud miſma de todas las enfermedades. Dixo Valerio. Veamos pues ſi haras lo que dizes. Reſpondio Papylo. No començare yo el primero, porque no atribuyas eſte milagro a tus falſos Dioſes, inuoquen primero los tuyos al que quiſierẽ de todos ellos, y yo moſtrate quãta es la potẽcia de mi Chriſto. Luego Valerio mando venir alli para aq̃l effecto ſus ſacerdotes, los quales eſtuuierõ todo el dia en ſus ſacrificios, vnos pidiẽdo a Apolo, y otros a Eſculapio la ſalud del Aſſeſor. Mas quien delos viuos como dize el gran Iſayas reſuſcitara los muertos? Todo el dia ſe les paſſo en vano, y como los Idolos eran Sordos no los oyeron, y ſiendo ciegos no podian dar luz al ojo falto della. A eſto el ſieruo de Dios con los carnales ojos alço al cielo los de ſu alma, y inuoco al ſeñor ſu miſericordia, y hecha la oracion ſigno con la cruz el ojo ciego, y tocolo con ſu mano, y luego el Aſſeſor vio cõ el con tanta impreſſion de claridad, que vio tambien con los dela alma ſu ceguedad, y muchos delos que preſentes eſtauan vieron la verdadera luz que alumbra a todo hombre viuiẽte en eſte mundo, y creyeron enel ſeñor, y aunque eſto baſto para que Valerio buſcaſſe, al que tanta virtud tenia, no ſolo no creyo: mas encrudelecioſe mas contra ſant Papylo, y hizolo poner en vn potro, y que lo açotaſſen ſin miſericordia. Mas el glorioſo martyr no ſolo no ſuffria con alegre animo las heridas: mas aun le peſaua porquẽ no le herian mas. Valerio viendo la grandeza de ſu coraçon doliaſe, y padeſcia, y con vn furor grande le mando quemar las heridas con fuego y que lo apedreaſſen. Empero las piedras tuuieron reuerẽcia al ſancto cuerpo, y no le tocauan, y paſſauã del, y dauan en otra parte. El Preſidente viẽdo eſto, pareciole dexar al martyr totalmente llagado, para que las llagas ſe le enconaſſen, y q̃ deſpues de nueuo le hirieſſen ſobre ellas. Mas que le aprouechaua ſu conſejo vano, pues tenia de ſu parte al celeſtial medico que luego lo ſanaua.

Paſſados algunos dias mando ſacar los martyres ſanctiſſimos a juyzio, y mirandolos conturbados ojos les pregunto, que que determinauan hazer. Los ſanctos con alegria grande, y oſadia comedida le dixeron. Para que te matas tanto y moleſtas a tus miniſtros tantas vezes trayendolos al tribunal ſin acabar de determinar nueſtra cauſa, penſando a caſo que nos arrepentiremos, y acabaras con noſotros que nos apartemos de Chriſto, y de la verdad? En tanto que eſto dezian eſtauã los officiales del juez echando abrojos de hierro enel ſuelo, ſobre los quales echaron boca arriba a los martyres deſnudos: y arraſtrauan de vna a otra parte, porque con el mouimiento ſe les renouaſſe el dolor. Mas aunque el dolor era extraño, que daron venzedores, porque como dize la eſcriptura, ſubio inſpirando en ſu roſtro, y librolos dela afflicion, y los abrojos ſe deſaparecieron. Eſto enloquecio mas el juez, y mando que cõ vnas nauajas les deſpedazaſſen los coſtados. En eſte tormento los vnos y los otros paſſarõ delos limites naturales, los verdugos en herir tan ſin miſericordia, y los martyres en ſuffrirlo con tan fuerte animo. No contento con eſto Valerio los hizo lleuar al Theatro, y q̃ los echaſſen a las fieras crueles, para que los mataſſen, y echandoles vna oſſa ſe fue a ellos, y ſe proſtro delante de ſus pies, y lo meſmo hizo vn Leon que les echaron deſpues. Valerio con eſto mas ſe confundia, y mas buſcaua tormentos exquiſitos, y fuertes, y alfin los mando ſacar de alli, y echarlos en vn lago lleno de cal viua, y enel eſtuuieron tres dias, y nada ſe hazia como el queria, porque la diuina gracia y virtud de Chriſto eſtaua con los martyres, enflaqueciendo la fuerça dela cal, y librando los del mal: y aſſi ſalieron del lago al cabo deſte tiempo ſin leſion alguna. Proſiguiendo pues el Preſidente en ſu obſtinacion les mando calçar vnos çapatos de hierro con vnas puntas agudas

agudas enlas ſuelas, y que con ellas corrieſſen cierta diſtancia de lugar. Mas quanto el mas andaua penſando nueuos tormẽtos, tanto mas la diuina virtud alumbraua a los ſanctos, y los hazia en todos ellos venzedores, y mas eſforçados para ſuffrir coſas tan graues y aſperas. Con todo eſto el iniquo juez los tento otra vez con palabras amoroſas que adoraſſen alos Dioſes, y hallando los mas fuertes que al principio, hizo encender vna hornaza, y meterlos en ella: mas el ſeñor los libro como en los demas martyrios, y como alli ſe hallaſſe preſente Agathonica hermana de ſant Papylo, metio ſe con ellos en la hornaza confeſſando el nombre de Chriſto, y con ellos cantaua hymnos y loores al ſeñor. El juez viendoſe ya del todo venzido, no tuuo juyzio, ni entendimiento para mas martyrizarlos, y aſſi los cõdẽno a muerte de eſpada, y fueron lleuados con Agathonica al lugar del martyrio, donde alçãdo las manos al cielo, hizieron oracion, no por ſi ſolos, ſino por ſus matadores, ſuplicando al ſeñor q̃ los libraſſe del error en que eſtauan, y los conuirtieſſe a la verdadera religion, y acabada la oracion les fueron cortadas las cabeças a los treze de Octubre.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de Metaphraſtes en ſus vidas y haze mencion deſtos ſanctos martyres Nicephoro en ſu hiſtoria libro tercero capitulo xxxvj. el qual pone eſte martyrio en los tiempos de Marco Aurelio Antonino.

La vida de Sant Gerardo monje.

GErardo monje bienauenturado fue hermano del glorioſo, y dulciſſimo ſant Bernardo caminando los dos vna vez como ya ſant Gerardo era viejo enfermo en Viterbo, y S. Bernardo rogo a Dios, que no lo lleuaſſe deſta vida haſta que huuieſſen buelto a ſu tierra. Deſpues que voluieron, enfermo otra vez, y eſtando ya el glorioſo Gerardo para morir, dixo el Pſalmo: Load al ſeñor deſde los cielos: load lo en alturas, y acabolo todo. De ay mirando al cielo dixo. Padre en tus manos encomiendo mi eſpiritu, y voluio a dezir eſtas palabras muchas vezes. Y voluiendoſe con roſtro alegre a ſu ſancto hermano Bernardo, le dixo. O quãta es la miſericordia de Dios, pues quiſo ſer padre delos hombres, y quanta es la gloria delos hombres, pues ſon hijos, y herederos de Dios, y en diziendo eſto dio ſu alma bendicta al ſeñor, quedando con gran triſteza, y muchas lagrymas ſant Bernardo por perder tal compañia, y como el dezia, el incitador de ſus eſtudios. Celebra ſe ſu fieſta a los treze de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Bernardo en el ſermon veynte y ſeys ſobre los canticos.

La vida de Sant Theophilo Obiſpo de Antiochia.

SANT Theophilo fue ſeſto Obiſpo de Antiochia, deſpues del Apoſtol ſant Pedro. Alcãzo mucha ſabiduria, y compuſo muchos libros, y entre ellos tres a Anatolio, y otro contra la heregia de Hermogenes, otro cõtra Marcion, y vnos commentarios ſobre los Euangelios, y los Prouerbios, todos con elegante eſtilo y profunda doctrina. Paſſo deſta vida en paz imperando Marco Antonio. Celebra ſe ſu fieſta a los treze de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Hieronymo enel libro de los varones illuſtres.

El martyrio de S. Fauſto, Ianuario, y Marcial.

COmo los Emperadores Romanos tuuieſſen contino propoſito de perſeguir la Igleſia del ſeñor, y para ello embiaſſen crueles juezes por todo el Romano Imperio, los quales ſin piedad executauan ſus edictos, y mandamientos, embiaron entre otros a la ciudad de Cordoua vno llamado Eugenio varon cruel, y amigo de ſus Dioſes. Eſte Eugenio promulgo ſus edictos, la ſumma de los quales era, que todos fueſſen a ſacrificar a los Idolos ſopena de muchos generos de martyrios. Eſtauan a eſta ſazon en la meſma ciudad tres ſanctos varones ſieruos de Chriſto llamados Fauſto,

ſto, Ianuario, y Marcial, los quales no pudiẽdo ſuffrir que Eugenio ſe moſtraſſe con tanta arrogancia enemigo del nombre Chriſtiano, teniendo por notable affrenta el eſtar eſcondidos, ſe fueron para el, y le dixeron eſtas palabras. Porque Eugenio tienes mas embidia de la buena ventura delos ſieruos de Dios, q̃ cuẽta de creer en el verdadero Dios, que es Chriſto Ieſu. Eſte es el que ſe ha de nombrar, y eſte es el que ſe ha de adorar. Enojado Eugenio por eſtas palabras, les dixo. Hombres deſdichados, y deſeſperados, quiẽ ſoys que aſſi hablays? Dixo ſant Fauſto. Somos Chriſtianos, y confeſſamos a Chriſto. Dixo Eugenio. Quien es eſte Chriſto que voſotros confeſſays? Dixo Fauſto. Es vn Dios, y ſeñor, por el qual ſon hechas todas las coſas. A eſte ſolo confeſſamos y en ſu confeſſion deſſeamos viuir, y morir. Eugenio, pareciendole ſer gran atreuimiento cõfeſſar libremẽte a Chriſto en ſu preſencia, mãdo a los verdugos que puſieſſen al martyr en vn potro y alli lo atormentaſſen pues con tan poco reſpecto le auia hablado. Y buelto a Ianuario le rogo que ſacrificaſſe a ſus Idolos, y como le reſpondieſſe que Dios le caſtigaſſe, pues les perſuadia y queria forçar a que ſacrificaſſen alos Dioſes hechos de palo, y d̃ piedra, lo mando poner en el potro, y pueſto enel ſant Ianuario dixo. O bienauenturada, y inmortal gloria de Chriſto redemptor nueſtro, el qual ha tenido por bien hermano Fauſto que te acompañaſſe en el martyrio. Eugenio dezia. Atormentad los mas haſta que adoren a los Dioſes, y padeciendo grandemente los martyres, dixo Fauſto. Como es coſa dificil paſſar vn camello por el ojo de vna aguja, aſſi es impoſſible conuertirnos de la inmortalidad ala mortalidad, y apartarnos dela religion que nueſtros antepaſſados tuuieron. Eugenio pareſciendole que ſu fiereza no aprouechaua para ablandar la conſtancia delos martyres, encolerizoſe, y mandoles cortar las orejas, y narizes, y q̃ les rayeſſen las cejas, y les ſacaſſen los dientes de la parte de arriba. Todos eſtos martyrios padecierõ los valeroſos martyres: y en medio de ſus dolores dixo Sant Fauſto. Bendicto ſea nueſtro ſeñor Dios inmortal que nos galardona, y da tantos bienes por nueſtros males: mas ati o cruel Eugenio no te vẽdra jamas bien alguno. No dexaua en todo eſte tiempo el Preſidẽte de hablarles cõ palabras llenas de toda liſonja, y promeſſas del mundo, y eſpecialmente tracto con ſant Marcial que no fueſſe conſtante como ſus compañeros, pues veya que tan mal les yua con ſu porfia. Sant Marcial al cabo de ſus perſuaſiones le reſpondio, que ſu parecer, y el de ſus compañeros era todo vno, y q̃ el no tenia otra confiança, ni ſer ſino a Chriſto ſu ſeñor, y ſobre eſto dixo coſas muy excelentes, por lo qual el Preſidente mando que les metieſſen a todos tres en vna hornaza de fuego, y como los lleuaſſen al martyrio, los martyres predicauan al pueblo, diciendoles, que conocieſſen al verdadero Dios, y no curaſſen de creer las falſas razones, y perſuaſiones de Eugenio: y luego que fueron metidos en la hornaza entregaron al ſeñor ſus almas, las quales gozan, y gozaran eternamente de la beatifica viſion, deſpues los Chriſtianos tomarõ ſus ſanctos cuerpos, y los ſepultaron con gran veneracion, y andãdo el tiempo les hizierõ vn ſumptuoſo templo, donde puſieron los Cordoueſes las ſagradas prendas, y lo llamaron del nõbre de los tres martyres, y fue deſpues eſta Igleſia, y ſepulchro tenida en mucho, y della haze mencion muchas vezes Eulogio martyr en el libro ſegundo y tercero de ſu memoria. Celebra ſe el martyrio deſtos ſanctos, a los treze de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida delos martyrologios de Adon, y Vſuardo, y del antiquiſsimo eſcripto de mano dela Cathredal de Calahorra mi patria.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el glorioſo martyrio de ſant Marcelo, Adrian, y Marco, los quales padecieron en Eſpaña.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de ſant Eduardo Rey confeſſor clariſſimo de Chriſto.

A XIIII. DE OCTVBRE.

El martyrio de ſant Caliſto Papa.

Sant

SANT Caliſto fue de nacion Romano. Su padre ſe llamo Domicio natural de tierra de Rabena. Tuuo el ſummo Pontificado ſeys años, y dos meſes, y diez dias. Florecio en los tiempos de Macrino, y Heliogaualo. Conſtituyo que tres vezes en el año ſe ayunaſſe por los fructos, que ſon las tres temporas del año, que la de deſpues de Pentecoſtes ya eſtaua antes inſtituyda y guardada del tiempo delos Apoſtoles. Inſtituyo que los acuſadores delos clerigos no padecieſſen objectos ni tachas. Condenno a ciertos hereges que entonces ſe leuãtaron. Edifico la Igleſia de ſancta Maria tranſtibere, y hizo vn ciminterio en la via Apia, donde auian ſido y fueron ſepultados muchos ſacerdotes, y martyres, y de alli adelante ſe llamo el ciminterio de Caliſto. Hizo cinco ordenes enel mes de Deciembre, y en ellas diez y ſeys presbyteros, y quatro Diaconos, y ocho Obiſpos para diuerſos lugares. Teniendo el Emperador Alexandro noticia de ſu ſanctidad lo hizo prender, y lo tuuo preſo, y muy guardado muchos dias ſin que ſe le dieſſe de comer, y que cada dia lo açotaſſen cruelmente, y como conocieſſe ſer grande ſu animo, y conſtancia lo hizo echar por vna ventana abaxo de la carcel donde eſtaua, y aſſi alcanço la glorioſa corona de martyrio a los catorze de Octubre, y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado en el ciminterio de Calepodio en la via Aurelia a tres millas dela ciudad, y eſtuuo por ſu muerte vaca la ſilla Apoſtolica ſeys dias.

¶ Segui en eſta vida a Damaſo en ſu Pontifical, y a Platina en las vidas delos Pontifices, y a Vſuardo en ſu Martyrologio.

La vida de Sant Iuſto Obiſpo de Leon de Francia.

IVſto varon de admirable ſanctidad llego por ſus meritos a ſer Obiſpo de Leon de Francia. Tuuo eſpiritu de Prophecia. Teniendo deſſeo de ſeguir la vida del yermo, dexo ſu Igleſia, y eſcondidamente ſe metio en vna naue, y acompañado de vn mochacho que era lector en ſu Igleſia llamado Viator ſe fue a Egypto, en donde viuio con humildad y ſancta vida por muchos años acompañado de muchos ſanctos monjes. Al tiẽpo que llego a ſu cercana muerte, dixole Viator. Porque ſeñor me dexas? Reſpondio ſant Iuſto, conſolandolo. No te entriſtezcas ni deſconſueles que no quedas deſamparado, por quanto en breue tiẽpo me ſeguiras, y encomendandoſe al ſeñor le dio la alma, y alcanço la merecida corona de juſticia a los catorze de Octubre. Deſpues los de Leõ traxeron a ſu ciudad ſus ſanctos hueſſos cõ los de Viator, y con gran reuerencia los puſieron en la Igleſia de los Machabeos ſegundo dia de Septiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon Obiſpo de Trebers en ſu Martyrologio.

El martyrio de Sant Gaudencio Obiſpo de Arimino.

SANT Gaudencio fue natural de la ciudad de Epheſo. Siendo inſtituydo en la fe Chriſtiana ſe vino a Roma, y en ella recibio el baptiſmo de vn presbytero llamado Iuſtino, y fue hoſpedado en caſa de vna noble matrona que ſe dezia Euſitica, a la qual cõuirtio el biẽauenturado Gaudencio, y la hizo baptizar. El ſummo Pontifice que a la ſazon era tuuo noticia del, y haziendo lo llamar, lo ordeno de prima corona, y teniendolo en ſu ſeruicio dos años le dio orden de Euangelio, y de alli a ſiete años de Miſſa. De alli adelante contino predicaua al pueblo, y hazia muchos milagros: y entre ellos libro del demonio a vn cauallero Romano, diziendo miſſa por el, como vieſſen eſte milagro muchos gentiles ſe conuirtieron a nueſtra ſancta fe.

Por eſte tiempo murio el Obiſpo de Arimino, y los Ariminenſes fueron al Papa a pedirle perlado: y el ſummo Pontifice les dio a S. Gaudencio, y lo embio con ellos: y en Arimino le ſalieron al encuentro muchos enfermos de diuerſas enfermedades, y el ſancto perlado los ſano enel nombre del ſeñor: y la primera vez que en ſu Igleſia dixo Miſſa ſe cayo, y hizo pedazos vn Idolo de Marte que eſtaua en la plaça de aquella ciudad, y otros Idolos de diuerſos

ſos lugares, y por eſte milagro ſe conuirtierõ muchos. Deſpues libro del demonio a vna nieta de Euſitica ſu hueſpeda que la auian trahido de Roma. Cõ gran heruor començo el ſancto Obiſpo a predicar de alli adelante, y reducir al pueblo en el ſeruicio de Dios. Edifico muchas yglesias, y ordeno a muchos de Miſſa, y de otras ordenes, y entre ellos a Leon ſacerdote, y a Marino Diacono varones ſanctos q̃ auian alli venido de Dalmacia.

Deſpues deſto por mandado del Emperador Conſtancio que era Arriano ſe congrego Concilio en Arimino para anular lo que ſe auia determinado en el Niceno, y Sant Gaudencio al principio reſiſtio que aquel Concilio no ſe hizieſſe, y viendo que ſus fuerças erã pocas para reſiſtirlo, dexo ſu yglesia, y ciudad y con otros dos Obiſpos que fueron Roſilo, y Mercurial ſe fue a Forliuio, donde ſe eſtuuo ſecretamente haſta que el Concilio ſe deshizo. Luego q̃ ſe fueron de Arimino los Obiſpos Arrianos, voluio a ſu yglesia, y ajunto muchos Obiſpos catholicos, y hizo Concilio, y condenno todo lo que en Arimino ſe auia determinado contra el ſancto Concilio Niceno, y echo de ſu yglesia a vn Marciano presbytero herege que no quiſo conuertirſe a la vnidad de la fe.

Como eſto ſupo Marciano Proconſul pariente del otro Marciano, reprehendio duramente al ſancto Obiſpo, y lo amenazo con la muerte, y luego el maligno eſpiritu ſe metio en el, y lo començo a fatigar cruelmente. Por lo qual enojados los ſoldados del Proconſul fueron a caſa de ſant Gaudencio blaſphemando del, y hallandolo orando lo prendieron, y ſacaron fuera de la ciudad: donde le dieron tantos palos, y pedradas q̃ lo mataron, y echarõ ſu ſancto cuerpo en vn hoyo do dizẽ el lago y ſobre el muchas piedras, y tierra: y alli eſtuuo ſu ſancto cuerpo haſta que paſſados ſeteta años le fue reuelado a vna muger, la qual lo dixo a los Ariminenſes: y ellos fueron a aquel lugar y lo ſacaron del, y lo metieron en ſu ciudad, y lo puſieron en vn rico ſepulchro de marmol. Celebra ſe ſu fieſta a los catorze de Octubre.

¶ Segui en eſta hiſtoria al Obiſpo Equilino en ſu Cathalogo.

La vida de Sancto Domingo el enlorigado monje.

SANCTO Domingo teniendo deſſeo de ordenarſe de miſſa, y no hallando en ſi ſuficiencia para ello, procuro ſobornar al Obiſpo de ſu Dioceſis, para que lo ordenaſſe. Y como por nueſtros peccados en aquel tiempo eſtuuieſſe arraygada la Simonia, el Obiſpo lo ordeno por vna chamarra de pellejos. Mas porque ſegun dize el Apoſtol, a los que aman a Dios, todas las coſas les ſuceden bien eſta culpa ſo la fue materia de muchos bienes. Porque eſpantado, y temeroſo de tan gran peccado, dexo el ſiglo, y tomo el habito monaſtico de ſeñor Sant Benito, y porque auia ſido ordenado por Simonia no oſo en toda ſu vida ſeruir en el altar. Entre otras virtudes que tuuo fue eſta excelente, que guardo virginidad toda ſu vida. Teniendo deſſeo de hazer vida hermitaña ſe ajunto con vn gran ſieruo de Dios llamado Ioan de Monte Fereto, el qual habitaua en el yermo de Luceolo: y en el tenia diez y ocho hermitaños, y otras tãtas celdas, como laura, o cartuxa, y todos ſe exercitauan en vna vida muy eſtrecha. Nunca beuian vino, ni aderezauan coſa alguna cõ groſura. El dia de Domingo, y lueues comian vna ſola comida: todos los demas dela ſemana ayunauã a pan y agua. Eſtauan contino en la oracion, o hazian algunas coſas con ſus manos. No poſſeyan coſa alguna ſino vn aſnillo, cõ el qual vn hombre les yua a pedir, y a traer lo que auiã meneſter. Toda la ſemana tenian ſilencio haſta el Domingo, en el qual auiendo comido deſpues de viſperas, parlauan en ſanctas, y honeſtas materias haſta que entrauan en completas. Solian eſtar en las celdas con los pies, y piernas deſnudos, y a cada vna delas horas canonicas, ſe decipli nauan. Sancto Domingo ſe començo a exercitar con eſta ſancta compañia, y cada dia crecia en las virtudes, y dotes de la alma. Era grã de ſu penitencia, y no contento con lo que los demas hazian, ſe viſtio vna loriga de hierro junto de la carne, y la tuuo todos los dias de ſu vida, ſino quando ſe diſciplinaua, y con ella eſtaua armado cõtra las batallas que cada dia tenia, a fuego y a ſangre cõ los iniquos eſpiritus, y por eſto le llamaron deſpues Domingo el enlorigado.

Cada

Cada dia rezaua dos vezes el Pſalterio deſnudo, y diſciplinandoſe: y en las quareſmas, y dias de penitencia tres: y hazia muchas vezes la penitencia de cient años, la qual ſe ſolia contar deſta manera. Tres mil açotes hazian vn año de penitencia, y a cada mil açotes ſe rezauã o cãtauã diez Pſalmos, de modo q̃ alfin de los ciẽto, y cinquẽta Pſalmos del Pſalterio veniã a ſer cinco años de penitẽcia: y acabado el Pſalterio veynte vezes ſe cũpliã los ciẽ años y vezes huuo que los cumplio eſte varon en ſeys dias. Y vna yez confeſſando ſe vna quareſma rogo al confeſſor que le echaſſe mil años de eſta penitencia, y dãdoſelos la cumplio dẽtro della. Era el amor que en Dios tenia tan grande que aun ſiendo muy viejo, ſolia dezir en pie dos vezes el Pſalterio diſciplinandoſe, y de quinze a quinze Pſalmos hincaua las rodillas en el ſuelo cient vezes. De manera que en cada Pſalterio ſe arrodillaua mil vezes, y vna vez que eſtaua grandemente encendido en Dios, entre dia, y noche paſſo con eſte extraño exercicio ocho vezes el Pſalterio, y quedo ſu cuerpo tan llagado que no ſe podia ver en el vna coſa ſana. Tenia gran miſericordia delos pobres que entonces auia muchos, y dauales los pezes, y mançanas que le lleuauan, porque el nunca jamas comia ſino pan, y hinojos. Alcanço del ſeñor dõ de lagrymas, y aſſi cayan ſiempre de ſus ojos arroyos dellas, y ſi le ceſſauan quando algunas vezes parlaua con algunos, ſe quexaua. Dormia muy poco, y eſto ya canſado, y eſtando de rodillas, y como ya ſu ſancto exercicio fueſſe notorio, muchos procurauan ymitarlo, y aun mugeres huuo deuotas que hazian la penitencia de los cient años como eſta dicho. Vna vez hallo vn papel eſcripto que dezia, que ſi alguno dixeſſe quatro vezes doze Pſalmos que alli eſtauan ſeñalados alçadas las manos en modo de cruz, ſe le recompenſaria por cada vez vn año de penitencia, y luego tomo eſte exercicio, y lo cõtino de alli adelante. Preguntandole Petro Damiano hiſtoriador deſta vida vn dia de Paſchua, ſi dormia la ſieſta, reſpondio. Haziendo las noches tan largas auia de dormir entre dia, y con todo eſto eſtaua todas las noches tan eleuada en contemplacion, que affirmaua que no ſabia porque tiempo del año hazia mayores o menores noches.

Deſpues dio en otro exercicio que cada vez que dezia el Pſalterio, en acabando cinquenta Pſalmos, dezia vn nocturno de finados, y aſſi acabaua el officio de los defunctos con el Pſalterio. Andando mas el tiempo, hizo vnas diſciplinas de cuero muy duras, y con ellas ſe diſciplinaua: y ſi yua camino las lleuaua, y quando por eſtar con otras gentes no ſe podia deſnudar, ſe daua en las piernas, y en la cabeça, y enla ceruiz muchos golpes. Auiẽdo trahido haſta eſte tiempo quatro cercos de hierro apretados al cuerpo, ſe añadio otros quatro en los muſlos, y piernas. Solia lauar algunas vezes la loriga por quitarle el crin, y el ſudor. Trahia el habito corto haſta medio de las eſpinillas, y quando entraua en capitulo ſe ſolia deſnudar para que le corregieſſen lo que auia hecho. Hablaua muy poco, y en el ſe cũplia lo del Apoſtol Sanctiago que dize: Si alguno no ofendiere en la palabra, eſte tal ſera varon perfecto, era tan recatado en no dezir mentira que ſi le preguntauan que hora era, no dixera ſon las tres, o las ſeys, ſino ſerã cerca de las tres o delas ſeys, y ſolia dezir que hablando deſta manera ſe guardaua de no mentir. Enlos primeros años de ſu conuerſion beuia vino algunas vezes por la flaqueza del eſtomago, deſpues ſe le quito del todo. Por ſus muchos trabajos y abſtinẽcia, vino a ſer muy enfermo del eſtomago, y dela cabeça, y como ſe le augmentaſſe el dolor determino de purgarſe, y el dia de antes q̃ era Viernes todo el dia eſtuuo cãtãdo Pſalmos, o diſciplinãdoſe: y a la ſiguiẽte noche deſpues de auer dormido vn poco, tomo vna purga, y luego ſe començo a anguſtiar, y a quexarſe del eſtomago, y aſſi eſtuuo fatigado toda la noche haſta q̃ començãdo los frayles a cantar prima, el ſieruo de Dios dio el eſpiritu a ſu criador Sabado en la mañana a los catorze de Octubre: y los monjes tomarõ ſu ſancto cuerpo, y lo ſepultaron en ſu meſma celda y deſpues lo mudaron al capitulo.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria dela que deſte ſancto eſcribio Petro Damiano Cardenal Oſtienſe.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de S. Fortunato Obiſpo de Tuderto, el qual floreció en clariſſimas virtudes, eſpecialmẽte en ſacar los malas eſpiritus delos cuerpos de los endemoniados.

YTem ſe celebra la fieſta de S. Lupo, y Aurelia que florecieron en Cordoua.

A XV. DE OCTVBRE.

La vida de sant *A*ntiochio Obispo de *L*eon de *F*rancia.

SAnt Antiochio fue varon de grande abstinencia y muy deuoto. Siendo sacerdote dela yglesia de Leon de Francia, comouido con amor piadoso y de mucha religion, fue a visitar a su Obispo Iusto que estaua enlos desiertos de Egypto siruiẽdo al señor. Despues que voluio, como todos lo tuuiessen por hõbre de sancta vida y doctrina, lo eligieron por Obispo de su mesma yglesia, y el sieruo de Dios la gouerno con gran cuydado. Y acabãdo se le el curso desta vida se fue a reynar con el alto Dios, y su sancto cuerpo fue sepultado enla yglesia de los Machabeos, donde auian sepultado a sant Iusto. Celebrase su fiesta a los quinze de Octubre.

¶ Segui en esta vida a Adon en su Martyrologio.

La vida de sant Basolo *A*bbad.

SAnt Basolo fue natural de tierra de Limoges en Francia. Siendo mancebo desseo mucho viuir enel yermo: y por reuelacion diuina, porque mejor se pudiesse aconsejar, se fue a Reins, y hablo con Gidio Obispo de aquella ciudad, y sucessor de sant Remigio, y consulto con el aquel negocio. Y el Obispo lo recibio con amor, y le dio y señalo para q̃ viuiesse en vn lugar a la falda de vn monte de Reins, donde hizo vna hermita, y enella viuio en vida contemplatiua algunos dias. Despues se subio a la cumbre del monte, y enella viuio quarenta años siruiendo continamente al señor. Teniendo en aquel lugar falta de agua se puso en oracion al señor, y se descubrio vna nueua fuente junto de su cueua, la qual dura hasta hoy, cuya agua baxa por las faldas de el monte,

Vn cauallero rico y poderoso de aquella tierra llamado Atila andaua caçando por aquel monte, y como siguiesse a vn Iauali con sus perros el Iauali, manso y humilde se fue a la celda de sant Basolo, casi pidiendo le que lo librasse, y luego los perros, ni los de acauallo que le seguian no pudieron passar adelante, ni voluer atras. Viendo esto el cauallero encomendose enlas oraciones de sant Basolo, y fue a la celda, y siendo por el sancto bien recebido le dio vnas possessiones que alli tenia, y luego fue libre. Vn hombre que por sus delictos lo ahorcauan, al punto que le apretauan el dogal, inuoco con su entendimiento a este glorioso sancto, y luego el dogal se le rõpio, y y lo dieron por libre. Eneste mesmo lugar siruio mucho al señor, y alli mesmo acabo la vida en paz, a los quinze de Octubre, reynando en Francia Childerico.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Catalogo de los sanctos.

ENeste mesmo dia se celebra el glorioso martyrio de trezientos, y setenta martyres de la legion Thebea de sant Mauricio, los quales acabaron el curso de su passion y martyrio enla ciudad de Colonia Agripina.

ASsi mesmo se solenniza el martyrio de sant Fortunato, que por la confession de el señor padecio en Roma enla via Aurelia.

ITem se celebra el martyrio de sant Lusilo y Fortunato, los quales padecieron en Capua por defension de nuestra sancta fe.

ASsi mesmo se guarda eneste dia la fiesta de sant Leonardo Abbad y confessor.

A XVI. DE OCTVBRE.

*E*l martyrio de sant Martiniano, y Saturiano, y sus compañeros.

SANT Martiniano, y Saturiano, y otros dos hermanos eran esclauos de vn Vandalo criado del Rey Genserico. Este Vandalo tenia tambien en casa vna esclaua llamada Maxima que era muy dada al seruicio de Dios nuestro señor, y muy hermosa enel cuerpo, y enla al-

ma. Sant Martiniano era muy buen armero, y Maxima tenia cuydado de toda la casa, por lo qual su amo los queria mucho, y por mas obligar los a seruir le, y amarle penso de casarlos. Martiniano luego vino enello: mas Maxima como ya tuuiesse dedicada su limpieza y virginidad a nuestro señor, no quiso consentir enel casamiento. Con todo esto su amo los caso y metio en vn apossento juntos. Y como sant Martiniano no sabiendo lo que Dios tenia dispuesto del, quisiesse dormir cõ Maxima, dixo le ella. Martiniano hermano, hago te saber que yo tengo dedicado y offrecido todo mi cuerpo a nuestro señor Iesu Christo, por lo qual no puedo humanamente casarme, pues tengo ya por mio al celestial y verdadero esposo. Mas dare te vn consejo que te cumple, y es que siruas aquel con quiẽ yo me despose, y veras lo que el hara por ti. Martiniano obedecio a Maxima, y creyo en el señor, y gano su alma, y sin saberlo su amo conuirtio a sus hermanos a la senda de nuestra fe, y acompañando los Maxima se salierõ de casa de su amo de noche, y se fueron a vn monasterio de Trabaca donde era Abbad Andres varon de grandes y sanctas prendas, y dexando los alli Maxima se fue a vn monasterio de monjas. El Vandalo no mucho despues los hecho menos, y començo a buscarlos, y al fin los hallo, y estando informado de lo que passaua los aprisiono, y dio grandes tormentos, y trato con ellos que se rebaptizassen, y se conuirtiessen a la seta de Arrio que el tenia. Todo esto vino a oydos del Rey Genserico, el qual como era cruel hizo les dar muchos palos hasta que les rompieron las carnes y abrieron las entrañas, y los dexaron por muertos. Mas nuestro señor Dios no los dexo, mas antes por su misericordia, la noche siguiente quedaron tan sanos, como si nunca huuieran tenido mal alguno. Y aunque despues los hirieron muchas vezes, todas ellas los curaua el señor. Con todo esto el Vandalo puso a la bendicta Maxima en vn cepo: mas luego se rompio, y quedo libre de el, y dentro de pocos dias el Vandalo murio con sus hijos y familia, y los ganados mejores que tenia. Quedãdo pues su muger viuda, y despossey da de todos sus bienes embio en presente a vn deudo del Rey llamado Selaron los bendictos sieruos de Christo, y aquel cauallero los resci bio con mucha alegria: mas el Demonio luego começo a fatigar le los hijos y criados. Viendo esto Selaron conto al Rey lo que passaua, y el Rey mando que embiassen desterrados los sanctos hermanos a vn Rey de los Mauros que se dezia Capsur Gentil, y Barbaro, y dio libertad a Maxima para que se fuesse adonde quisiesse. La bendicta Maxima ajũto consigo muchas donzellas deuotas de el señor, y fue Abbadessa dellas, y eneste exercicio viuio hasta que se partio desta miserable vida. Eneste medio los officiales de Genserico lleuaron a sant Martiniano, y sus hermanos al Rey Capsur, el qual a la sazon viuia en vn desierto que dezian Capapricto. Y como los sanctos llegaron en aquella tierra, y viessen que sus habitadores eran Gentiles, y Barbaros, començaron a predicarles el sancto Euangelio, y atrahian muchos al conocimiento de nuestro señor Iesu Christo. Viendo pues que muchos se conuertian, y que aquel campo cultiuado auia menester ser doctrinado, y quiẽ los baptizasse y instituyesse en los mysterios de nuestra sagrada religion, embiaron sus mensa geros al summo Pontifice Romano, suplicando le q̃ embiasse algunos Sacerdotes a aquella gente nueuamente conuertida. El Papa los embio, y hizieron vna yglesia, y baptizaronse todos los conuertidos, y el rabaño de barbaros lobos se hizo de mansos corderos. Esta conuersion tambien vino a noticia de el Rey Genserico, por auiso de Capsur: y enojado por el prouecho que auian hecho, mando que pusiessen a sant Martiniano y sus hermanos atados los pies a vnos carros de a quatro cauallos, y los arrastrassen por lugares muy asperos. Assi como lo mando Genserico se executo, y lleuando los arrastrando salian los Mauros a ver los, y los martyres dezian a cada vno dellos. Hermano ruega por mi, que Dios ha cumplido nuestro desseo. Mirad como se camina al reyno de los cielos. De este modo dando grandes loores al señor le entregaron sus sanctas almas, y fueron por los Angeles rescebidas, y presentadas delante de el cordero sin manzilla. Y sus sanctos cuerpos fueron en aquel mesmo lugar sepultados, donde hizieron en gloria del señor muchos milagros. Celebra la yglesia Romana su fiesta a los diez y seys de Octubre.

Sacose

¶ Sacose esta vida de Victor Obispo Vitense en el libro primero de la persecucion de los Vandalos.

La vida de sant Galo Abbad.

GALO admirable y famoso Abbad, fue natural de Irlanda. Tuuo su origen de noble sangre. En sus tiernos años lo dieron sus padres al diuino padre sant Columbano Abbad, para q̃ lo criasse, y doctrinasse en sanctas costumbres. Y aprouecho tanto en las letras que en breue tiempo allego a entender las cosas escuras de la sagrada escriptura: y como sant Columbano lo vio que tanto se aprouechaua lo hizo ordenar de Missa. Por este tiempo sant Columbano determino de passar en Alemania a predicar la fe de Christo entre los Barbaros que habitauan en ella, especialmente en Austrasia agora llamada Lorena donde reynaua Theodoberto. Y para esto lleuo consigo a sant Galo, y a otros monjes, y passando el mar entro por Lorena, y llegando a vn lugar que se dezia Theuconia que estaua jũto de vn lago, hizieron alto y se quedaron alli y començaron a predicar a los Gentiles. Y sant Galo encendido con el zelo dela fe verdadera pego fuego a vn principal ydolo de aquella tierra, y echo enel lago lo que hallo delos sacrificios. Por lo qual los Austrasianos se enojaron mucho, y trataron de matar a sant Galo, y como los sieruos del señor lo entẽdieron, se fueron huyendo de aquella tierra, no por el temor del martyrio que ellos desseauan, sino porque viuiendo pudiessen mas aprouechar a los peccadores. De alli se fueron a otro lugar donde hallaron vna yglesia de sancta Aurelia, y entrando en ella hizieron oracion, y paresciendoles bien el lugar, hizieron vnas casillas junto de la yglesia para quedarse y viuir enellas. En este templo hallarõ tres ymagines de metal doradas, las qua les estauan fixadas enla pared, y estas adorauã los de aquella tierra, y dezian que aquellos eran sus Dioses viejos y antiguos defensores de su pueblo, y que por su fauor durauan ellos y sus cosas hasta entonces. Desseando sant Columbano ganar aquellas perdidas almas, mando a sant Galo que les predicasse, y apartasse de el error dela ydolatria, por quanto S. Galo sabia muy bien la lengua Latina, y Alemana.

Por este tiempo los Gentiles hizieron en aquel templo vna gran fiesta, y auiendo venido a ella muchas gentes de diuersas partes, S. Galo les començo a enseñar el camino de la verdad, y les amonesto que recibiessen nuestra fe sanctissima, y dexassen su vana ydolatria, y delante de todos tomo las ymagines, y cõ vnas piedras las hizo pedaços, y las echo en vn lago. Viendo esto los Gentiles muchos dellos se conuirtieron. Despues desto sant Columbano fue a la yglesia, y puso enella las reliquias de sancta Aurelia, y dixeron Missa con mucha solennidad. Todas aquellas gentes recibieron del todo lo que auian visto y oydo, con contentamiento y se voluieron a sus rieras. Viuiendo pues todos en aquel lugar sant Galo hazia redes y pescaua, y tomaua peces para los compañeros, y los huespedes. Y sucedio que vna noche como anduuiesse en vna barca echando las redes en el lago, oyo a vn Demonio que daua grandes vozes dela cumbre de vn monte que alli cerca estaua, y llamaua a otro: y a sus vozes respondio otro que estaua enel lago, diziendo le que queria. Dixo el otro. Leuantate en mi fauor para que echemos estos forasteros deste lugar, porque me han echado de mi templo. Respondio el de el lago. Vno dellos me fatiga, y me tiene preso enel lago, y me destruye quanto tengo, y es de tanto valor que no le puedo romper las redes, ni engañarlo, porque nunca sale de su boca la inuocacion del diuino nombre, y paresceme por esto que nuestros engaños no bastaran a vencer guerreros y soldados tan astutos. Oyendo esto el varon del señor se sancti guo, y con el nombre de Christo los conjuro q̃ se fuessen de alli, y no hiziessen daño a ninguno. Voluiendose sant Galo de alli a la yglesia cõto a sant Columbano lo que auia oydo. Sant Columbano entonces mando ajuntar los monjes, y cantaron muchos loores de Dios: y luego oyeron espantables vozes de los Demonios por las alturas de los montes como que se despediã de aquel lugar. Todos aquellos sieruos del señor entendiẽdo lo que passaua le dieron gracias por tan gran fauor, y merced. En este medio algunos de aquel pueblo que estauan enojados por la destruycion de sus ydolos, fueron a Gunzon Duque de

aquella tierra, y acuſaron los de lo que auian hecho y affirmaron le que por ſu venida y mo leſtia ſe dexaua la contratacion y compras y ventas entre ellos. Ayrado Gunzon con eſta relacion embio ſus menſageros a los ſieruos del ſeñor, diziendo les que ſe fueſſen de aquella ſu tierra. Aſſi ſant Columbano con los demas la dexo, y quiſo yrſe a Italia. Todos a eſto ſe aparejaron y ya que tomauan el camino, ſo breuino a ſant Galo vna repentina fiebre, y no eſtando para caminar ſuplico a ſu ſancto Abbad que le dieſſe licencia para quedarſe. Penſando ſant Columbano que lo hazia por eſtar aficionado a aquel lugar le dixo. Ya ſe herma no, que te es coſa peſada fatigarte con tantos trabajos por mi, y pues aſſi me dexas, yo te mando y denuncio que en tanto que yo viua no digas Miſſa. Y como eſto le dixo le dio licencia para que ſe quedaſſe, y el ſe fue a Italia con los demas monjes que auian con el ſalido de Irlanda. Sant Galo quedo ſolo, y poniẽ do ſus redes en la barca ſe fue a do reſidia vn clerigo de Miſſa llamado Vilimaro, el qual lo reſcibio con mucha charidad, y lo encomendo a otros dos clerigos, y todos ellos tuuierõ mucho cuydado del haſta que eſtuuo bueno, y ſano de ſus tercianas. Viendo ſe pues Galo con ſu primera ſalud, deſſeaua hallar algun lugar ſolitario para viuir enel, y vn Diacono de Vilimaro le dixo, que alli cerca eſtaua vn mõte alto y ſolo: mas muy lleno de lobos, y oſſos, y jaualis. No eſpantaron los nombres deſtas fieras a Galo, mas antes confiado en la miſericordia de el ſeñor determino aſſentar ſu campo enel monte contra el aduerſia, y para que lleuaſſe mas dichoſo principio, ayuno aquel dia, y toda la noche ſiguiente paſſo en oracion. Venida pues la mañana, puſo algunas coſas de comer en vna talega, y tomo ſus redes, y guiandolo el Diacono tomo el camino, y llegaron a la falda del monte quando anochecia, y ſubieron a vnos roquedos por do baxaua vn pequeño rio a la falda, y alli ſe hazia vn eſpacioſo lago, donde echando las redes tomaron algunos peces, y encendiendo fuego el Diacono aſſo algunos dellos, y ſant Galo ſe aparto del a orar entre vnas eſpeſas matas, y andando entre ellas cayo, y como el Diacono lo fueſſe a leuantar, el ſieruo de Dios ſabiendo ya por la diuina gracia lo que auia de ſuceder, le dixo. Dexa me porque eſte ſera mi deſcanſo temporal enlos ſiglos delos ſiglos. Aqui habitare haſta el juyzio vniuerſal pues es lugar por mi eſcogido. Deſpues auiẽ do hecho oracion ſe leuanto, y hizo vna Cruz del palo q̃ lleuaua, y la hinco en tierra, y en ella puſo vna caxa pequeña que lleuaua, con ciertas reliquias de nueſtra ſeñora, y delos Sãctos martyres Mauricio y Deſiderio. Hecho eſto llamo al Diacono, y proſtrados en tierra, hizieron los dos oracion, y ſe fueron a comer y dieron gracias al ſeñor en la meſa. De alli voluieron otra vez a la Cruz, y auiendo orado ſe echaron en tierra para deſcanſar, y dormir, y pareſciendo al varon del ſeñor que ſu deuoto compañero dormia, ſe leuanto y voluio a orar. Eneſte medio baxo del monte vn oſſo, y començo a comer las migajas que auian caydo enel ſuelo quando cenauan: y ſant Galo como lo vio le mando enel nombre de el ſeñor que tomaſſe vn leño, y lo echaſſe enel fuego, y el oſſo traxo luego vn gran madero, y lo echo enla lumbre. Viendolo ſant Galo tan obediente ſaco dela talega pan, y dioſelo, y mãdole que ſe fueſſe de aquel valle, y ſe anduuieſſe enlos montes de alderredor, con tal que no hizieſſe daño a perſona alguna: y ſintiendo que el Diacono auia viſto lo que con el oſſo auia paſſado le mando que no lo dixeſſe haſta que vieſſe la gloria de Dios. Venida la mañana el Diacono voluio a peſcar al rio, y vio en la ribera dos Demonios en figura de dos mugeres deſnudas, las quales le tirauan piedras, y le reñian porque auia guiado y lleuado a aquel ſu enemigo al yermo. El Diacono conto eſto a ſant Galo, y los dos hizieron oraciõ al ſeñor, y lenantandoſe de ella fueron al rio, y como los Demonios echaſſen a huyr, el ſieruo de Dios les mando que no voluieſſen alli jamas, y echando las redes tomaron quantos peces quiſieron. Los Demonios en el entretãto dauan grandes aullidos porque no podian mas habitar en aquellas ſoledades, y como deſterrados ſe fueron, y con ellos vna muchedumbre de ſerpientes que en aquel valle auia.

Hecho todo eſto ſant Galo ayuno tres dias y ſin comer coſa alguna, los paſſo todos en profunda oracion, y conſagrando aquel lugar con aquellos principios de abſtinencia lo dedico a la eſpiritual guerra. Al quarto dia ſalio del yermo, y voluio a caſa del ſacerdote ſu amigo, donde comio y dieron gracias a Dios y luego ſupieron todos los de aquella tierra lo que enel monte auia hecho, y començarõ

lo a

lo a tener en opinion de Propheta y varon ſan ctiſſimo. Deſpues deſto traxeron al ſacerdote vna carta del Duque Gunzon, por la qual le mandaua, que de alli a doze dias fueſſe a la villa de Yburningas, y lleuaſſe conſigo al varon de Dios, porque el maligno eſpiritu ſe auia metido en vna ſola hija que tenia, y la atormentaua con diuerſas moleſtias, y aſſi echãdo eſpuma por la boca, hazia grandes extremos: y auiendo oydo eſta deſdicha el Rey Sigiberto hijo de Theodorico eſpoſo dela endemoniada, auia embiado dos Obiſpos de inculpada vida en cuyos meritos tenia gran confiãça, para que con ſus oraciones la ſanaſſen. Vilimaro dixo a ſant Galo la embaxada, y rogole que fueſſen a ver al Duque. Dixo ſant Galo. Primero yre a mi celda, para proueer lo neceſſario a mis hermanos. Eſto dixo por no yr a verlo. Y aſſi Vilimaro ſe fue ſolo, y Gunzon le mando que voluieſſe preſto para el cõ el varon de Dios, y que le prometieſſe de ſu parte que ſi ſanaua a ſu hija le daria el Obiſpado de Conſtancia. Vilimaro ſe voluio, y los Obiſpos llegaron a caſa del Duque, y auiendo preſentado a la princeſa muchos dones de grã valor que Sigiberto le embiaua, hizieron oracion por ella: mas el maligno eſpiritu no queria ſalir antes los injuriaua, y dezia al vno. Como prometiſte al Rey que me auias de echar deſte vaſo? porque no traxiſte contigo a tu hija que concibio y pario de ti Nona? y al otro dixo. Tu tambien has fornicado con tres mugeres. Sabed que no tengo de ſalir por vueſtro mandado, pues ningun merito teneys. Vn varon ay de gran ſanctidad llamado Galo, el qual me echo primero de Theuconia, y deſpues de Brigancio, y porque eſte Duque Gunzon lo echo de alli, en vengança de ſu injuria, me he metido eneſta princeſa, y no ſaldre della ſi aquel no viene. Vilimaro voluio a do ſant Galo eſtaua, y con ſus muchas importunaciones, y ruegos, le hizo q̃ ſe fueſſen para el Duque con otros dos monjes que le acompañaſſen (porque ya ſant Galo, con ſu exemplo y ſanctos exercicios auia recogido algunos y viuia ya con ellos en conuento). Como llegaſſen pues a Yburningas donde Guzon reſidia, fueron muy bien recebidos, y el Duque meſmo los metio en la camara donde ſu fatigada hija eſtaua echada en el regazo de ſu madre caſi muerta por el gran trabajo q̃ padeſcia. Sant Galo confiando enla liberalidad grande de el ſeñor, ſe proſtro en tierra, y oro largamente con muchas lagrimas: y leuantando ſe de la oracion tomo la de la mano, y leuantola, y poniendo le la mano ſobre la cabeça, mando al Demonio enel nombre del ſeñor que ſalieſſe de aquella Princeſa, y viendo lo todos ſalio como aue negriſſima de ella, haziendo gran ruydo, y dando diſformes aullidos, quedando ella, ſana, y buena, y libre. Viendo eſto Gunzon mando que offrecieſſen a ſant Galo los dones que el Rey Sigiberto auia embiado a ſu hija, y rogole que quiſieſſe ſer Obiſpo. Sant Galo reſcibio los dones, y voluiendoſe al lugar de Vilimaro, los repartio, y dio a los pobres, y nunca quiſo aceptar el Obiſpado, diziendo que por ſu padre Columbano le auia ſido vedado que no dixeſſe Miſſa, y aſſi no lo podia tener. Con eſto el Duque lo deſpidio en paz, y diole cartas para el Gouernador de Arbona, para que con toda aquella tierra le dieſſe fauor ſi en aquel yermo queria hazer algun edificio. Con eſto S. Galo ſe voluio a ſu celda dando gracias al ſeñor, y llamando al Diacono que Ioan ſe llamaua, le rogo que ſe vinieſſe con el, y el Diacono lo hizo, y de alli adelãte lo reſcibio por ſu diſcipulo, y le enſeño las letras ſagradas. Deſpues como el Rey Sigisberto ſupo lo que ſant Galo auia hecho con ſu eſpoſa, por tan ſancta obra y por los ruegos de el Duque ſu ſuegro, le hizo donacion de todas aquellas poſſeſſiones donde viuia, porque haſta entonces eran publicas, y de mas de eſto le embio dos libras de oro, y otras dos de plata, rogandole que lo encõmendaſſe al ſeñor en ſus oraciones. No mucho deſpues lleuaron la Princeſa a caſa de Sigisberto ſu eſpoſo para que las bodas reales ſe hizieſſen, y vna noche antes q̃ el matrimonio ſe auia de effectuar, ella hecho a huyr de el palacio real, y ſe fue a vna ygleſia de ſant Eſteuan: donde conſintiendo lo deſpues el Rey tomo el velo de monja, y ſe hizo vn excelente monaſterio de monjas, y fue Abbadeſſa dellas, y viuio en el ſeruicio de el ſeñor, reſcibiendo cada dia muchas mercedes de el Rey, el qual la amo Chriſtiana, y ſinceramente todos los dias de ſu vida, y la tuuo en mucho.

Paſſado eſto el Duque Gunzon hizo llamar a ſant Galo, y a los Obiſpos, y Presbyteros, y Diaconos de ſu tierra para que lo eligieſſen por Obiſpo de Conſtancia mas el nun

ca lo consintio, diziendo que no lo merecia, empero acõsejo al Rey que lo diesse a su Diacono Ioan que era natural de aquella tierra, y su vasallo, y era muy digno de aquella dignidad. El Diacono que supo lo que sant Galo auia dicho de el, hecho a huyr: mas por mandado de el Duque vnos clerigos lo buscaron, y trahido de comun consentimiẽto de todos lo eligieron y consagraron por Obispo de Cõstancia, y dixo la Missa solennemente, y predico sant Galo altamente de el principio de las criaturas, y del peccado de Adan, de los hechos delos Patriarchas, y de la salida de el pueblo de Israel de Egypto, y discurrio hasta la venida y Natiuidad de el señor, y su gloriosa resurrecion, y despues trato de el vniuersal juyzio. Y todos se quedaron espantados, y los Perlados que alli estauan dezian que el Espiritu sancto auia hablado por su boca. Finalmente bendiziendo a la deuota congregacion se voluio a su vida solitaria, y de alli adelante fauorescia al Obispo Ioan con saludables doctrinas y auisos, y el Obispo a sant Galo con todo lo necessario, supliendole y remediandole sus necessidades. Auiendo despues sant Galo allegado doze frayles començo a fabricar vna yglesia y monasterio, y cada dia instituya a sus compañeros en sancta doctrina.

Despues que sant Galo puso en orden su monasterio, vn dia a la Alba, dixo a Magnoaldo su Diacono. Adereza me la oblacion y recaudo porque quiero dezir Missa, que te hago saber que estando esta noche velando me ha reuelado el señor que mi padre y señor Columbano ha passado de esta vida a los gozos de el cielo, por cuyo descanso quiero celebrar, y tañendo la campana dixeron todos la Missa cantada. Despues sant Galo embio a Magnoaldo a Italia, al monasterio de Bobio para que diligentemente supiesse lo que auia sido de su padre sant Columbano, y hallo auer muerto el mesmo dia que sant Galo lo auia dicho. Y los frayles y discipulos de sant Columbano, le dieron el baculo de su sancto Abbad, porque lo auia mandado a sant Galo quando murio enseñal que lo absoluia, y le alçaua la suspension de que no celebrasse. Por lo qual sant Galo lo rescibio con gran contentamiento, y lo tuuo por vn precioso don.

Fabricando despues sant Galo en su monasterio, queriendo poner vna tabla que era menester en el edificio, venia corta bien quatro palmos, y con sus oraciones la alargo, y la pusieron donde antes la querian poner, y vino bien. Y despues por muy largos tiempos fue tenida en mucho por los fieles Christianos, y todos los que tenian dolor de dientes hallauan en ella facilissimo remedio. Por este tiempo el Abbad de vn monasterio que se dezia Luxorio murio, y los frayles de aquel monasterio embiaron a seys de ellos a sant Galo a rogar le que quisiesse ser Abbad de su manasterio. El sancto Abbad no lo quiso aceptar, y rogoles que se quedassen con el algunos dias para mejor instruyrlos en la disciplina monastica. Y como se quedassen con el supo de sus monjes que para que todos comiessen no hauia sino dos celemines de harina, y confiando en el señor dixo les que amassen, porque poderoso era el señor para aparejarles la mesa en el desierto. Y con esto hizo coger algunas hortalizas, y tomo su red, y con vno de los frayles de Luxorio se fue a pescar, y dixo. Veamos si el misericordioso Dios quiere dar a nuestra necessidad algunos pezes, y en llegando al rio vieron vn gran pez que andaua huyendo de dos pescados llamados Lutros, y echando la red lo sacaron, y hallaron que tenia doze palmos de largo, y quatro de ancho. De ay voluieron a echar la red, y sacaron mas pezes, y dellos voluieron al rio, y dixo a los monjes que por su venida el señor les auia hecho tan grã merced, y ellos dezian que no lo auia hecho sino por sus meritos. Auiendo pescado y trayendo sus pezes se voluieron a la celda, y a la puerta della hallaron vn hombre que les lleuaua dos cueros de vino, y tres modios de harina, y ofreciolos al sieruo de Dios, y dãdo todos gracias al señor comieron, y passados algunos dias despidio a los deuotos frayles de Luxorio.

Auiendo pues viuido sanctissimamente el bienauenturado sant Galo, vn dia Vilimaro su amigo lo fue a visitar, y le rogo que se fuesse con el a Arbona donde el viuia, y sant Galo lo hizo, y vn dia de fiesta predico al pueblo, y los consolo con su sancta doctrina, y al cabo de dos dias que los estaua enseñando le sobreuino vna fiebre tan grande que no pudo voluer a su celda, ni rescebir ningun manjar, ni mantenimiento. Con esta enfermedad

estu

eſtuuo fatigado catorze dias, y al cabo dellos a los diez y ſeys de Octubre cerca delos años de ſeyſcientos y treynta, ſiendo el ſancto Abbad de nouenta y cinco años, entrego ſu bendicta alma al ſeñor, y luego que Ioan ſu diſcipulo Obiſpo de Conſtancia lo ſupo fue a Arbona donde le hizo hazer vn ſumptuoſo ſepulchro, y llorando lo amargamente lo hizo ſepultar, acompañandolo toda la gente de aquella tierra, aunque entre ellos huuo al principio gran differencia ſobre donde ſe ſepultaria: y el Obiſpo Ioan lo ordeno, y aplaco todo ſanctiſſimamente. Deſpues en ſu ſepulchro nueſtro miſericordioſo Dios, por la interceſſion y meritos del glorioſo ſant Galo, hizo, y haze muy extraños milagros.

¶ Sacoſe eſta vida de la que eſcriuio Hilarion monje Benedictino en ſu Legendario, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe guarda la fieſta de ſant Ambroſio Obiſpo de Catars.

A XVII. DE OCTVBRE.

EN eſte dia celebra la ſancta yglefia el martyrio de ſant Heron, diſcipulo de ſant Ignacio, el qual fue ſu ſucceſſor en el Obiſpado, y piadoſo ymitador de ſu maeſtro, y por la confeſſion de Chriſto padecio martyrio en la ciudad de Antiochia.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de ſant Florencio Obiſpo de Auraſia el qual floreció en muchas virtudes, y murio en paz.

ITem ſe celebra eſte meſmo dia el inclito martyrio de ſant Victor, Alexandro, y Mariano.

OTro ſi ſe guarda la fieſta de ſant Ariſton que fue vno delos ſetenta y dos diſcipulos de el ſeñor.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Vincencio presbytero, y Confeſſor varon de ſancta vida que floreció en el territorio de Niuernia.

A XVIII DE OCTVBRE.

La vida de el glorioſo hiſtoriador de Chriſto nueſtro ſeñor ſant Lucas Euangeliſta.

EL gran Hiſtoriador, y eloquente Euãgeliſta ſieruo dela virgen madre, perfectiſſimo pintor de la humanidad de Chriſto ſant Lucas fue natural de Antiochia de Celeſiria. Dizen algunos que tambien ſe llamo Lucio, y que de el haze mencion ſant Pablo en la Epiſtola ad Romanos en el capitulo diez y ſeys: mas no ſe ha de creer, porque Epiphanio en la ſecta cinquenta y vna haze mencion de Lucio, y dize que era compañero de ſant Ioan, y ſant Lucas no lo fue. Y tambien ſant Pablo en muchas partes lo llama Lucas, y no ſe ha de preſumir que lo llamaua con dos nombres en diuerſas Epiſtolas. Todos los exercicios de ſu vida fueron ſanctos, adornados de toda virtud y diuina doctrina, y todo lo que eſcriuio y dixo fueron conforme a la vida y a la nota de el Spiritu ſancto. Quando era mochacho ſe dio a todo genero de diſciplina, y aprendio cumplidamente la lengua Hebrea, y la Siriaca, y como arbol plantado y florecido junto delas aguas, floreció en el eſtudio de las ſagradas letras.

En ſu mocedad anduuo por los eſtudios de Grecia, y Egypto, y aprendio eſtando con los Griegos Gramatica y Rethorica, y Poeſia, y Logica, y la Philoſophia natural, y moral, y en todas eſtas facultades fue auenrajado. Puſo la moral en pratica exercitandoſe en las virtudes y en cada vna dellas. Deſpues aprendio medicina en la qual fue inſigne en aquellos tiempos. Y como enton-

ces en toda aquella tierra fuesse grande la fama de el glorioso Baptista y precursor sant Ioan, y dixessen que llamaua a los peccadores a la penitencia, y auia baptizado al señor, y se tratasse del testimonio que auia dado el soberano padre de que Iesu Christo era su hijo, y que el Spiritu sancto auia baxado a la declaracion dela diuinidad de el señor, tuuo gran desseo de gozar de este gran bien, y oyr esta sancta predicacion, y encendido con diuino fuego, no tuuo mas cuēta cō sus pariētes, y dexo los dineros las possessiones, y hazienda, y todo genero de riqueza, y puso los ojos solamente enlas cosas soberanas, y fuese a Iudea, y fue legitimo discipulo de Christo. Y dize Metaphrastes que este sancto fue a quien caminando con Cleophas al lugar de Emaus despues dela Resurrecciō, el señor se aparecio, en figura de peregrino, y reprehendio a los dos su tardança y incredulidad, y declarando les la sagrada escriptura les confirmo y probo su passion, y el alto mysterio dela Resurrecciō, y queriendolos confirmar y instituyr con mayor conocimiento de Dios, se assento con ellos a la mesa, y enel partir del pan fue dellos conocido, y al fin se les desaparecio quedando el glorioso Lucas de alli adelante mas edificado enlos mysterios diuinos.

Despues que el señor se subio a los cielos, y de alli les embio su sancto Spiritu, acompaño y siguio a los doze Apostoles, y lleno dela mesma gracia y potestad fue nombrado por preceptor y predicador delas gentes, y enseñando con diuino modo y orden el mysterio de nuestra redempcion, traxo a muchos al conoscimiento del criador, y al sagrado baptismo. Anduuo por muchas partes, y especialmente por Dalmacia y Macedonia, y vino a Italia, y despues a Francia, suffriendo en todas estas prouincias grandes trabajos en la tierra y enel mar, y enlas ciudades donde predicaua. Y era su amor acerca de Dios tā grande que todo lugar aunque fuesse desierto le era muy agradable, con tal que enel hallasse alguno que conuirtiesse a la piedad y verdadera religion. Passados dos años de la Ascension de el señor, quando el gran Doctor delas gentes sant Pablo fue escogido de Dios por vaso de election, y contado en el choro delos Apostoles, fue nombrado sant Lucas por su compañero en sus caminos y peregrinacion, y el le siguio paresciendo le que no podia entrar mejor enlas batallas que estādo en compañia de tan excelente capitan, y no lo dexo hasta que en Roma lo metieron en la carcel, y en todos sus trabajos y predicacion le fue tan apacible que escriuiendo el mesmo sant Pablo a los fieles, muchas vezes lo nombra mi amado Lucas, como aquel que auia predicado en su cōpañia desde Hierusalem, y Iudea hasta el Illirico el sancto Euāgelio, y de Palestina a Roma auia sido participante de sus prisiones, trabajos, afliciones, y naufragios.

Auiendo pues juntamente con sant Pablo enseñado la vida eterna, escriuio el sagrado Euangelio, a los quinze años despues dela Assēnsiō del señor, y enel muy cūplidamente la Annūciaciō del Archāgel S. Gabriel a nuestra señora, y abiertamente la Natiuidad de nuestro señor como fue puesto en el pesebre, y como se marauillaron los pastores, y como los Angeles annunciaron la paz. Manifesto las doctrinas de el señor que exceden a todo humano entendimiento, y en las parabolas y sentencias fue el mas abundante de todos. Y como copiosamente escriuio la baxada de Dios de el cielo a la tierra, assi nos dexo escripta la subida de la tierra al cielo, y la buelta al throno de el Padre. En argumento de el amor que al señor y a la virgen su madre tuuo, pinto antes que otro la figura dela humanidad de los dos, y fueron, y son sus ymagines muy veneradas, y tenidas, paresciendo le que no bastauan las muestras que de su amor auia dado, si consigo no tenia los retratos de los que tanto amaua: y no contento con tenerlos el, dio otros a otros muchos seruos de Christo. Las principales dos ymagines dio a la yglesia de Antiochia, y Nicephoro dize que despues la ymagen de nuestra Señora fue trahida de Antiochia a Constantinopla. Y tambien dize Nicephoro que pinto los retractos de sant Pedro, y sant Pablo.

Auiendo acabado de escreuir el Euangelio, escriuio los hechos de los Apostoles, començando de la glorioſa Ascension de el señor hasta que sant Pablo vino a Roma, y estuuo en ella dos años que fue el quarto de el Imperio de Neron, y en esta historia puso mucha diligencia, y fue muy copioso como testigo de vista que auia sido de ella. Despues que vino con sant Pablo a Roma, se despidio

ſpidio de el, y ſe voluio al Oriente, y paſſando la Lybia llego a Egypto y conuirtio la ſuperior Thebayda, y de alli fue a la inferior ciudad populoſa que tenia ſiete puertas, y en ella fue Obiſpo, nombrado por el Spiritu ſancto. De alli adelante predicaua el Euangelio, y derribaua los Idolos, y en ſu lugar cõlagraua los tẽplos al Dios ſolo. Y ſacãdo a los de Thebayda y toda ſu tierra delas ꝓfundas tinieblas de la ignorancia, hazia a ſus habitadores hijos de Dios, y con el fauor de el ſeñor toda aquella tierra ſe conuirtio: y edifico yglesias y altares, y ordeno presbyteros y Diaconos, y los inſtruyo en la fe, compro uando lo que dezia con ſu Euangelio, y el viejo Teſtamento, del qual anotaua lo que a Chriſto tocaua y de el ſe auia ſignificado, o prophetizado. Moſtraua les como el viejo Teſtamento era conſonante al nueuo, y que vn Dios meſmo era auctor de el vno, y de el otro.

Paſſando ſu vida con eſte exercicio ſe hizo muy viejo, y en paz, y a los ochenta y quatro años de ſu vida dexo eſte mundo, reſtituyendo al poluo lo que era de poluo, y poniẽdo la alma enlas manos de aquel q̃ ſe la auia dado encomendada. Eſta es la mas verdadera hiſtoria, aunque nicephoro dize que en Grecia los Gentiles lo colgaron de vn oliuo porque no hallaron madero ſeco para hazer vna Cruz y enclauar lo en ella. Paſſados muchos dias el Emperador Conſtancio por orden de Artemio hizo traſladar ſu ſancto cuerpo deſde Negroponte a Conſtantinopla, y auiendo hecho el Emperador vn ſumptuoſo templo lo puſo en vn altar de el, junto con el de ſant Andres que lo auian lleuado de Acaya de la ciudad de Patras, y de el de ſant Timotheo Obiſpo de Epheſo. En aquella yglesia eſtuuo con gran veneracion el ſancto cuerpo de ſant Lucas, y alli ſano a Anatolio Eunucho de la camara de el Emperador de vna enfermedad incurable. Celebra ſe la fieſta de el glorioſo Euangeliſta a los diez y ocho de Octubre.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Simeon Metaphraſtes en ſus vidas, y a ſant Hieronymo delos varones Illuſtres, y a Euthymio en ſu vida.

La vida de ſancta Triphonia.

SAncta Triphonia fue muger de el Emperador Decio, la qual deſpues que ſu marido fue caſtigado diuinamente por la muerte de ſant Siſto Papa, y ſant Lorencio, pidio a Iuſtino presbytero que la baptizaſſe con vna hija del meſmo Decio, llamada Cyrila, y al otro dia que fue a diez y ocho de Octubre murio, y fue ſepultada en vna capilla junto de S. Hipolito.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon Obiſpo de Trebers en ſu martyrologio.

El Martyrio de ſant Iuſto de Auxerre.

EL bienauenturado ſant Iuſto fue de ſangre Illuſtre natural dela ciudad de Auxerre. Su padre ſe llamo Iuſtino, y ſu madre Felicia. En ſus tiernos años mereſcio tener eſpiritu de prophecia. Y ſucedio que antes que el nacieſſe Iuſtiniano hermano de ſu padre fue preſo, y vendido en Amiens a vn Chriſtiano llamado Lupo y no ſabian del. Y como ya S. Iuſto fueſſe de nueue años dixo a ſu padre q̃ fueſſen a Amiens porq̃ alli hallariã a ſu tio. Al principio no lo creya Iuſtino: mas tãto le importuno ſu hijo, q̃ juntos fueron a Amiens, donde Lupo porq̃ eran Chriſtianos los hoſpedo, y les dio a Iuſtiniano ſin reſcate, y luego que lo vio Iuſto lo conocio aunque no lo auia viſto antes. Deſpues deſto ſe deſpidieron de Lupo, y ya que todos tres ſe voluian padre, hijo, y tio, tuuo noticia dellos el Preſidente Reciouaro, y fueron en ſu ſeguimiento mucha gente de acauallo. En el entretanto eſtaua Iuſto con ſu padre y tio, comiendo junto de vna fuente, y ſintio lo que paſſaua y eſcondio a ſu padre y tio, y el ſe ſubio a vn arbol por ver ſi venian los de acauallo. Los quales como llegaron y ſupieron del que era Chriſtiano lo degollaron, y no hallando a Iuſtino, y Iuſtiniano ſe voluierõ. El bẽdicto S. Iuſto entõces por merced grãde del ſeñor deſpues d' muerto ſe leuãto, y tomo ſu cabeça enlas manos, y comẽço a hablar y dar gras al ſeñor y dixo a ſu padre,

y tio que lleuaſſen ſu cuerpo a la ciudad de Beauuais que eſta en tierra de Reins, y la cabeça a ſu madre para que ſe conſolaſſe, y en diziendo eſto, el cuerpo cayo muerto, y ſu padre y tio lo tomaron, y lleuaron a Beauuais donde deſpues ſobre ſu ſepoltura fue edificada vna yglesia de ſu nombre. Celebra ſe ſu martyrio a los diez y ocho de Octubre.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de el Catalogo de los ſanctos del Obiſpo Equilino, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſolenniza la yglesia la fieſta de ſant Aſclepiades Obiſpo de Antiochia, el qual fue vno delos clariſſimos cõfeſſores que padecieron martyrio por mandado del Emperador Decio.

A XIX. DE OCTVBRE.

El Martyrio de ſant Tolomeo, y Lucio,

VNa muger que auia viuido mal en eſta vida ſe recogio y caſo, y ſe cõuirtio a la fe de el ſeñor. Y como tuuieſſe el marido tan luxurioſo q̃ no ſe contentaua con cumplir ſus malos deſſeos naturalmente, y ſobre eſto la moleſtaſſe, ella lo procuro repudiar. El marido indignado por eſto acuſo a ſu muger que era Chriſtiana, y como por entonces no houieſſe lugar ſu acuſacion, toda ſu malicia ſe voluio cõtra Tolomeo maeſtro q̃ auia ſido de ſu muger acerca dela religion. Y para hazer matar lo, trato con vn capitan ſu amigo, que pregũtaſſe a Tolomeo ſi era Chriſtiano. El capitan lo hizo aſſi, y Tolomeo como amador dela verdad, no aſcondiendo la gloria de ſu profeſſion, confeſſo ſer Chriſtiano, y el capitan lo prendio, y puſo en priſiones donde lo tuuo algunos dias. Deſpues lo lleuo a vn juez de Alexandria llamado Vrbicio, el qual examinando lo ſupo que era Chriſtiano, y mandolo matar.

Viendo eſto Lucio varon Chriſtiano dixo a Vrbicio. Suplico te que me digas, porque has mandado matar vn hombre que ni es adultero, ni homicida, ni ladron, ni raptor, ni culpado en otro delicto, ſino por ſolo que ha confeſſado ſer Chriſtiano? No ſon eſtas coſas o Vrbicio, dignas de vn Emperador piadoſo, ni de el ſapientiſſima ſu hijo, ni de el ſacro ſenado. Dixo Vrbicio. Pareceme que tambien tu eres Chriſtiano. Y como Lucio reſpondio que ſi, mando que tambien lo lleuaſſen a degollar. Dixo a eſto Lucio. Gracias te doy o juez, que me embias libre de tan malos ſeñores al boniſſimo padre y Rey, y Dios de todas las coſas. A eſto ſe llego a el otro Chriſtiano, y confeſſando nueſtra religion fue juntamente con ſant Lucio degollado. Celebraſe ſu martyrio a los diez y nueue de Octubre.

¶ Fue ſacada eſta vida de Euſebio Ceſarienſe en el libro quarto dela hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo diez y ſiete, y de Nicephoro libro tercero capitulo treynta y tres, donde dize que ſaco eſta hiſtoria dela Apologia de Iuſtino Martyr.

El Martyrio de ſant Varo y ſus compañeros.

POR EL TIEMPO QVE Maximiano Tirano de el Romano Imperio embio por caſi toda la redondez dela tierra, vn deſapiadado edicto, y eſpecialmente a los preſidentes de Egypto, para que todos los Chriſtianos comieſſen delos abominables ſacrificios de ſus Dioſes, y dexaſſen ſu fe, o ſe les quitaſſe la vida con varios y doblados tormentos, muchos fieles fueron preſos, de los quales los vnos padecian glorioſamẽte por Chriſto, y los otros eran detenidos enlas carceles y perecian con las priſiones hambre y ſed, y otras continas moleſtias. Entre eſtos fue vno vn ſoldado delas compañias Egypcias llamado Varo de mucha reputacion acerca de el Emperador y de todo el Exercito, eſpantoſo a los enemigos, inſigne en linage, y claro en gloria y virtud. El qual cada noche entraua en las carceles, y viſitaua los Chriſtianos curandolos de ſus llagas, y rogandoles q̃ rogaſſen a Dios por el, y acabaſſen cumplidamente la batalla començada.

Tenia

Temia con todo eſto deſcubrir ſu religion, por los grandes martyrios que dauan a los Chriſtianos.

Eneſte medio fueron preſos vnos ſieruos de Dios que viuian en el yermo, y trahidos a la carcel, y aparejauan ſe les los tormentos para el ſiguiente dia. Como eſto ſupo el glorioſo Varo, dio ciertos dineros al Alcayde de la carcel porque le dexaſſe hablar con ellos, y entrando de noche les quito las priſiones, y cepo que tenian, y los curo, y dio de comer q̃ ya auia ocho dias que no auian comido, y proſtrandoſe enel ſuelo delante de ellos dezia. Ruego os hermanos, y ſinceros ſieruos de Dios, que le ſupliqueys por mi, que me haga digno de la parte que con el teneys, y me de fortaleza contra eſtos aſperos y fuertes tormentos, y moleſtias. Porque yo tambien ſoy ſieruo de Chriſto, y de ſus ſanctos, aunque la variedad delos tormentos, y crueldad de los juezes, me atemorizan, y no me dexan deſcubrir. Por tanto rogad por mi martyres ſanctos, orad por mi, porq̃ mañana ſereys muertos y yreys delante del. Dixeron los ſanctos. Ninguno o hermano Varo puede ſegar con regozijo ſi primero no ſembrare con lagrimas, y ſuffriere los trabajos que enel ſemencero ſe reciben: y de la meſma manera el ſoldado guerrero no ſera coronado ſi primero no peleare legitimamente. Por tanto hermano ſey nueſtro compañero eneſte camino y mueſtrate perfecto cauallero de Chriſto, pues ſabemos que tenemos por defenſor al meſmo por quien padecemos y benignamente nos eſta esforçando, y fauoreſciendo deſde el cielo.

Eſtando los martyres tractando eſto, llegaron a la carcel ciertos ſoldados que yuan a ſacar a los martyres al tribunal: y como vieron a Varo echado delante de ſus pies, quedaron eſpantados como de coſa nueua, y extraña, y mouidos con el amor mundano que le tenian le dixeron. Tornas te loco o hombre? No temes que ſi ſabe eſto el Preſidente perderas con la dignidad militar la vida? Dixo ſant Varo. Pluguieſſe a Dios que yo fueſſe perfecto Chriſtiano, y me fueſſe permitido ſer compañero dela batalla que ſe ha de dar a eſtos ſanctos, y habitar con ellos en vnos meſmos palacios. Auiẽdo paſſado eſtas palabras, los ſoldados ſacaron los martyres dela carcel que erã ſeys, y otro dellos auia quedado muerto enel deſierto quando andauan huydos, y atados a vna cadena los lleuaron delãte del Preſidente: el qual eſtaua ſentado en vn alto tribunal, acõpañado de muchos ſoldados, colgados todos de ſus palabras y ſeñas, y mando que los metieſſen deſnudos ante el, y dixoles. Que linage es el vueſtro, que eſtado, que condicion, y quales ſon vueſtros nõbres? Yo os juro por la virtud, y juſticia poderoſa delos Dioſes, que os tengo de echar vnos a las fieras, y perros. Los ſanctos no temiẽdo ni el fauſto de tanta auctoridad, ni el rigor delas palabras dixeron. Noſotros ninguna patria tenemos enla tierra, porque verdaderamente ſomos hueſpedes, y aduenedizos, que la verdadera patria de los Chriſtianos es la ciudad que eſta enlos cielos edificada. Quanto a lo de mas ſepas que ningun cuydado ni temor tenemos por tus amenazas, y que ſolamente deſſeamos que ſe pongan en effecto. Porque aſſi ſera manifieſto nueſtro deſſeo para con Chriſto, y tu entenderas y ſabras que fauor alcançaremos del. Oyendo eſto el juez voluioſe a los aſeſſores, y dixoles. Pareceme q̃ eſtos deſdichados vna coſa meſma pienſan, y dizen. Aderecen ſe los açotes. y fuertemente los hieran, y como los açotaſſen aſperamente ninguna coſa dezian. Eſtando pues aſſi enel tormento dixo les el juez, Que es de vueſtro ſeptimo compañero? A eſto ſalio el clariſsimo Varo de entre los d' mas ſoldados, y dixo. Ya ha muchos dias q̃ murio, y me dexo por ſu heredero: por tanto ſi alguna coſa deuia, yo la pagare. Enojoſe el Preſidente con eſtas palabras, y dixo. Quien eres tu, y de que legion? Reſpondio ſoy ſoldado de la legion Tianenſe. Dixo el Preſidente. Pues q̃ Demonio malo te hizo meter en tan peligroſo trance y que tuuieſſes en poco tu glorioſa milicia, y la ventaja que tienes de trigo, y pongas tu alma en tantos males? Dixo S. Varo. Yo he tenido en mas el pan que baxo delos cielos, y el diuino Caliz de lá pretioſa ſangre de Chriſto mi ſeñor, que no tus honras, y ſueldo y trigo, y quiero mas la gloria que ſiempre permanece que la tranſitoria: y amo mas la vida inmortal que la mortal que es por breue tiempo. El juez a eſto moſtrando tener el animo turbado, miro a los ſanctos, y ſañudamente les dixo. Teſtigo me ſea la virtud de los grandes Dioſes, que yo os quite la vida preſto, pues me priuaſteys de tal ſoldado. Negociacion era eſta

vue-

vueſtra y no de otros. Los martyres no teniendo en nada ſus palabras le dixeron. Eſpera vn poco juez, y veras quales ſon las armas de eſta milicia. Que mal hemos hecho en auer trahido a eſte hombre a la orden de los Angeles? Aunque el juez les hazia fieros, por otra parte les procuraua perſuadir que cõ ſintieſſen en ſu voluntad, y religion. Mas ellos aun no lo querian oyr, y dezian le. Perezcan los Dioſes que no hizieron el cielo y la tierra. Dixo a eſto Varo al juez. Por que moleſtas a eſtos ſanctos diziendoles coſas necias, y inutiles? Al fin el necio ha de hablar coſas necias como lo dize el gran Iſayas que yo no. Encolerizo ſe con eſto el juez, y mando poner a ſant Varo en vn potro, y que lo hirieſſen cruelmente, y dixo a los ſanctos. Si fuere vencido de vueſtra conſtancia, y o negare la adoracion de los Idolos. Dixeron los Martyres. Eſperimenta en eſte nueſtro hermano lo quo pudieres, que no los venceras como pienſas.

Entonces mando el juez poner a Varo en vn cepo, y que eſtendido en la tierra lo açotaſſen, y que deſpues quatro verdugos con vnas maças le rompieſſen los hueſſos. Suffria eſte tormento ſant Varo con generoſo animo, y no ſe quexaua, y buelto a los martyres oyendo lo todos, les dixo. Bendezid a vueſtro ſieruo ſanctos padres, bendezidlo. Rogad que me ſean confirmadas y añadidas las fuerças por el ſeñor, y que me reſciba a ſu dieſtra, que bien conoce la flaqueza humana pues la quiſo tener, y dixo: el eſpiritu prompto eſta, mas la carne enferma. Los martyres alçaron los ojos al cielo, y dixeron. El Dios delas virtudes te embiara virtud y esfuerço delo alto, y pondra en tu cabeça la celada de la ſalud, y te veſtira la veſtidura dela holgança. Su mano te defendera, y ſu braço te esforçara, y te dara clariſsimas victorias contra los aduerſarios. Leuantate pues, leuantate, y viſte te de la fortaleza de tu braço, aprendiendo eſto dela diuina eſcriptura, y ſabiendo qual es el fauorecedor que nos eſta preſente, y qual es la recompenſa de los altos bienes que ſe dan a los que por el quieren padecer de buena voluntad. El martyr en tanto ſuffria muchos, y crueles açotes, y como ya ſintieſſe la mano que de el cielo le daua fauor, con grã regozijo de ſu alma dixo. No entre en vueſtros coraçones triſteza alguna, porque vueſtros rueges han llegado al ſeñor, y hizieron los aſperos tormentos faciles y ligeros, y trocaron la moleſtia en recreacion, de tal manera que no ſiento ya las llagas. El juez que vio la conſtancia del martyr, rogole que ſe voluieſſe a ſus Dioſes, y deſculpaua ſe de los tormentos que le daua, y echaua la culpa a los martyres. Mas como vio que no tenia en nada quanto le dezia, mandolo poner enel potro, y que con vñas de hierro lo deſpedaçaſſen. Y aunq̃ los verdugos le començaron a echar las carnes por el ſuelo, y eſtaua todo al rededor lleno de ſangre callaua, y ſuffria con grande animo. Los martyres que eſtauan preſentes no podian ſuffrir tanta crueldad, y llenos de compaſſion y dolor, dixeron al juez. Porque no aduiertes o juez mas ſaluage que las fieras, q̃ las piedras, y hierro ſe aurian deshecho ſi les huuieſſen dado tantos golpes? Dixo el juez. Venga vueſtro Chriſto y libre lo de mis manos. Dixo el martyr ſagrado. No quiero ſer libre deſtos tormentos que duran por tiempo, ſino delos que permanecen. Mi Chriſto me librara, y juſtamente condenara a ti, y a tu crueldad: Enojoſe mucho con eſtas palabras el juez, y arremetio al martyr, y metiole vna daga haſta las entrañas, y dixo. Vea eſte maldito con ſus ojos como ſe le rompen y ſalen los inteſtinos. Aunque eſta crueldad fue grande, y el martyr veya que ſe le cayan las tripas enel ſuelo, no remitio vn quilate de ſu conſtancia, ni hablo vna palabra que ſupieſſe a dolor ni flaqueza: mas antes ſe encendio mas en el amor de Chriſto, y incito al juez a que le dieſſe mas graues tormentos, y dixole. Aunque tu (maligno miniſtro delos Demonios malos, y enemigo delos hõbres, y delas coſas buenas) me puedes quitar los inteſtinos, no podras arrancar la fe de mi coraçon que en Chriſto tẽgo. Los ſanctos que vierõ que las tripas ſe le cayã y que eſtaua ya caſi deſentrañado llorauan amarga y tiernamente, y inuocauan el fauor de Chriſto por quien padecia. Como el juez volvio a ellos los ojos, y los vio llorar, lleno de alegria con altas vozes dixo. Vẽzidos ſoys del todo, vencidos ſoys. Indicio deſto ſon eſta triſteza, y eſtas lagrimas. Si puede vueſtro Dios daros la vida inmortal que dezis, porque llorays a vueſtro amigo? dixerõ ellos. Eſtas lagrimas d'notãla natural miſericordia, y el tierno amor q̃ le tenemos: q̃ ſegun lo q̃ entẽdemos q̃ gana cõ ſu martyrio, nũca llorariamos antes:

por

por tal muerte lo tendremos por bienauenturado, y lo llamaremos dichoso. Y assi no lloramos su muerte sino la tuya, y los graues males que te han de suceder, por quanto la ley de Christo nos manda llorar aun por nuestros enemigos. El juez no determinando se por entonces que tormentos daria a los martyres, mando los meter en la carcel, y el glorioso Varo se quedo puesto en el potro, por orden de el juez hiriendo le siempre los verdugos. Y como los vio lleuar a la carcel dixo les. Estad de buen animo padres mios, estad de buen animo, que en nada tengo estos tormentos que me han dado. Encomendadme a mi Christo, y Saluador, y confiadamente me yre a el fauorecido con vuestras oraciones, y auiendo estado cinco horas enesте tormento deposito su espiritu enlas manos de Dios, y no sintiendo su muerte los verdugos toda via lo herian hasta q̃ la entendieron. Entonces por mandado del juez lleuaron el sancto cuerpo por medio d'la ciudad, y lo echarõ a los perros. Al otro dia el juez mando lleuar ante si los sanctos martyres, y como no les pudiesse persuadir ni atraher a su voluntad, despues de auer les dado muchos tormentos los condeno a muerte de espada, y quedando sus sanctos cuerpos sin sepoltura, ciertos Christianos de noche los tomaron y depositaron en vn insigne lugar. Y vna señora muy principal llamada Cleopatra natural de Palestina que presente se hallo a este martyrio, tomo el sancto Thesoro de Varo, y lo lleuo a su tierra, y lo sepulto en vn lugar llamado Edra junto de el monte Tabor con grande honra, pompa, y gasto. Celebra se su fiesta a los diez y nueue de Octubre.

¶ Segui enesta historia a Metaphrastes en sus vidas.

La vida y Martyrio de sant Andres de Candia.

EL GLORIOSO sant Andres fue natural de Candia. En sus primeros años siguio la fe y piedad de sus padres, y mostro sus trabajos ser dichosos y bien empleados. No loaua la gloria, no se marauillaua de las riquezas, no amaua los deleytes, no siguio la vida blanda, y floxa sino la dura, fuerte, y aspera, y aparejada para entrar en batalla. Y como estuuiesse preso de el amor de la virtud, y libre de el deleyte, alcançó clarissimos triumphos contra los enemigos intelegibles, y fue para muchos camino de la salud, persuadiendoles a que dexassen esta vida, y atendiessen al cielo, pues alli solo ha de ser nuestra conuersacion y eterna vida.

Por este tiempo el Emperador Constantino mouido por el Demonio que no podia sufrir que la yglesia estuuiesse en paz y quietud, mando que no se adorassen las ymagines, no mirando el desdichado que quãdo el original de la ymagen es profano, su figura es profana: y que quando el original se ha de adorar y venerar, tambien se ha de dar honor y veneracion a su ymagen. Assi que enseñado y persuadido por el maligno espiritu, mando por todo el Imperio Romano por su irrenocable edicto que no se adorassen las ymagines de Dios y de sus sanctos, poniendo graues penas a los que no lo obedeciessen. Porque graue y cruelmẽte castigan los Principes a los que no cumplen sus leyes, y decretos, mayormẽte quando les paresce que lo que se estatuyo conuiene a la publica vtilidad: y enojan se no mirando lo que es conuiniente, y prouechoso, sino que ya lo mandaron, y q̃ se pierde auctoridad en no executarse. Con estos edictos las ciudades se turbauan, y aun despoblauan, porque como los Catholicos no dexassen de yr a las yglesias, y adorar y venerar las ymagines, hinchian se las carceles, y dauan le tormentos crueles, y perseguian se los que animauan a los de mas en esta tempestad. El glorioso sant Andres que lo entendio, no pudo suffrir este nueuo modo de captiuidad, ni que las piadosas almas consintiendo con el Emperador fuessen priuadas de la soberana ciudad. Assi con alto animo dexo a Candia, y fuese a Constantinopla, y sin temor de el Emperador, ni de sus Magistrados començo a predicar la iniquidad de los edictos, y a esforçar a los Christianos a que no los obedeciessen. Y no contento con solo esto, vn dia que el Emperador estaua enel templo de sant Mamas cõ su corte y guarda, se metio por medio de todos ellos

hasta

haſta que llego a el y le dixo. Porque ô Emperador ſi eres Chriſtiano forjas eſtos males contra la ymagen de Chriſto y de ſus ſieruos. El Emperador no ſuffriendo eſta libertad de hablar, rompio le la platica, y mando con gran alteracion y ſoberbia que lo prēdieſſen: y luego los dela guarda lo cogieron y començaron lo a tratar aſperamente. Mas pareſciendo al Emperador que mas esforçaria ſu opinion ſi con manſedumbre lo rendia que ſi con brabeza lo atormentaua, mando que lo dexaſſen, y dixole. De donde ha venido tanta oſadia y necedad que contradigas los mandamientos de el Emperador, y delāte de el ſin razon, y razon alguna, hables libremente lo que ſe te antoja? Yo pienſo que deſſeando que yo tenga noticia de ti has hecho eſto. Pues ya tu voluntad ſe ha pueſto en effecto, y has llegado a tu blanco, conſiente en mi parecer, y confieſſa mi recta religion y todo ſe hara como quiſieres. Dixo a eſto ſant Andres. No vine yo aqui mouido con oſadia ni necedad, ni porque tu potencia me conocieſſe. Porque que tengo yo que hazer con tus coſas, y las de el mundo, pues ha muchos dias que las deſprecie como ſueño, y ſolo me esagradable ſeruir cō quietud al ſeñor? Sino que deſpues que ſenti que ſentias lo contrario de la fe Catholica, y que priuauas a los Chriſtianos de el honor que a las diuinas ymagines ſe deue, y turbauas la yglesia, no puede ſuffrir eſta ſin juſticia, y vine encendido con el zelo de el coraçon a librarte de eſte error, y a poner mi vida por Chriſto, el qual aūque era ſeñor puſo la ſuya por mi, y por ſu ymagen. Dixo el Emperador. En fin que has venido con preſumpcion que has de lleuar a tu opinion a mi, y a todos los Magiſtrados, y a la dignidad Pontifical? Mas dexando eſto a parte, oye me pues te aconſejo lo que te conuiene, y ſal deſta profunda tiniebla, y obedece lo que nueſtra potencia ha eſtatuydo, y contentate con ſeguir la comun ſentencia y opinion. Donde no, la eſperiencia te enſeñara quan gran mal es la falta de el conſejo, y la vana perſuaſion de ſi, y tratarſe vno arrogantemente contra el Emperador ſiguiendo ſu particular pareſcer. Como eſto oyo el martyr alço los ojos al cielo, y dixo. No te negare Chriſto Saluador, no dexare de cumplir contigo en mi confeſsion. No tendre en meno ſprecio tu ymagen. Hiera ſe mi cuerpo o Emperador, arranque ſe me la lengua, corten ſe me los pies, que a todo eſto eſtoy aparejado antes que dexar de ſeruir a mi Chriſto. Dixo a eſto el Emperador. Quan grande es tu ignorancia, y de que grueſſo ingenio eres. No ves que eſto no es padeſcer por Chriſto ni por la verdad, ſino por la oſadia agena de toda razon? Dixo el martyr. No te pareſce que padeſce por Chriſto, el que padeſce por ſu ymagen? No crees que paſſa al original la ignominia que ſe haze a la ymagen? Los Emperadores y Principes, no caſtigan a los que rompen, o injurian ſus eſtatuas? Pues voſotros que ſoys poluo, y mañana no ſereys aſſi ſoys honrados en las ymagines y eſtatuas y caſtigays a los que no las acatan, pues como oſando yr contra la ymagen de Chriſto, no penſays ſer ignominia de el original, y que los que por ſu defenſion padecen, padecen por la verdad? No le dexo paſſar adelante el Emperador porque ſintio que queria dar razones ſufficientes ſobre que las ymagines ſe han de venerar, antes con ſañudo roſtro dixo. Tiempo es ya que enſeñeys a eſte ſer bien criado, y deys a ſu temeraria lengua las gracias de tanta oſadia. Porque ſi ſegun el dize los que injurian las eſtatuas Imperiales padeſcen cruel muerte, quanto mas ha de ſer caſtigado el que contra noſotros meſmos ha ſido deſuergonçado? y en diziendo eſto lo mando deſnudar, y que lo eſtendieſſen en el ſuelo y lo açotaſſen. Y como vieſſe que padeſcia con excelente animo, penſando que mas llagandolo ſe haria mas conſtante como hazen los brabos toros, y las fieras que ſi las hieren mas ſe enbrabecen, hablo le manſa y mañoſamente, rogandole que ſe libraſſe de aquellos peligros. El Martyr alço a eſto los ojos al cielo y dixo le. O Emperador como dexas las guerras que tienes con los Barbaros, y la adminiſtracion dela Republica, y pones todo tu cuydado contra Chriſto y ſus ſieruos, pareſciendo te que ſi eſto hazes, tendras en paz el ſceptro del Romano imperio. Por auentura no temes el juyzio de Dios? No eſperas que ha de ſer examinador de tus hechos? El Emperador ſe torno a enojar con eſtas palabras, y mando q̄ lo açotaſſen cō neruios de bueyes: y muchos por darle cōtentamiēto lo heriā, vnos açotādolo, otros dando le de cozes, otros tirando le de pedradas, y haziēdole otros malos tratamiētos, de tal modo

que

que corrian de ſu ſancto cuerpo arroyos de ſangre. Aduirtiendo pues el Emperador que eſtaua mal herido, y que con el dolor podria remitir ſu conſtancia, torno a hablar le manſamente, diziendo le que le obedecieſſe, mas hallolo como vn diamante ſin alteracion alguna. Por lo qual torno al rigor y hizo que con piedras le quebraſſen las maxillas. Con todo eſto el martyr no hazia ni dezia otra coſa ſino rogar a Dios por los que lo herian. Auiendo le ya rompido la boca, Conſtantino mando que lo lleuaſſen a la carcel, en la qual como entro ſe gozo porque padeſcia por Chriſto, y daua le gracias pues lo auia hecho digno que por ſu ſancto nombre ſueſſe açotado, y encarcelado.

No paſſaron muchos dias, que el Emperador lo mando lleuar otra vez ante ſi, penſando que con la moleſtia dela carcel auria mudado de parecer: mas hallolo como antes. Conoſciendo finalmente que erã en vano ſus ruegos y amenaças, mando lo deſnudar, y que le dieſſen muchos açotes, y eſtando ya muy herido lo hizo lleuar arraſtrando de los pies; y deſnudo por las calles de Conſtantinopla. Y lleuando lo aſſi por la plaça, vn peſcador indu zido por el Demonio ſalio de ſu tienda, y con el cuchillo que cortaua el peſcado, le dio vna cuchillada enel vn pie y ſe lo corto, y quito la vida. Yel generoſo martyr ſe fue corriendo al cielo, y ſe preſento ante el que tan irreprehenſible vida, y tanto animo en el martyrio le auia dado. Ylos verdugos echaron ſu ſancto cuerpo en el lugar de los mal hechores donde eſtuuo muchos dias, haſta que ya no bien conoſciendo lo, por los muchos milagros que hazia, fue conocido, y lleuado de alli a vn lugar llamado Criſis donde fue ſepultado con grande honra, y de alli adelante hizo grandes, y extraños milagros. Celebra ſe ſu martyrio a los diez y nueue de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de Metaphraſtes.

ENeſte meſmo dia Celebra la ſancta yglesia el glorioſo martyrio de ſant Heroneo, y Pelagia, y otros ſus quarenta y nueue compañeros que padecieron en Antiochia.

ITem ſe ſolenniza el martyrio de ſant Proculo, y Nicea ſu madre, los quales alcançaron la palma del martyrio en Puzol.

A XX. DE OCTVBRE.

El martyrio de el ſapientiſsimo, y eloquente Cauallero, y inclito Capitan ſant Artemio.

COnſtancio Cloro padre de el grã Conſtantino fue caſado dos vezes la primera con Theodora hija de el Emperador Maximiano Herculeo, y della tuuo tres hijos, Dalmacio, Anabaliano, y Conſtancio. Eſte ſegundo Cõſtancio tuuo dos hijos que fueron Galo, y Iuliano, llamado Apoſtata. La ſegunda ſe caſo Conſtancio Cloro, con Helena, y de alli huuo a Conſtantino el grande, el qual tuuo tres hijos llamados Conſtantino, Conſtante, y Conſtancio, y eſtos le ſucedieron enel Imperio, y lo partieron en tres partes. Mas andando el tiẽpo Conſtantino, y Conſtante murierõ, y quedo toda la monarchia del Romano Imperio en Conſtancio. El qual conforme a eſta ſuceſſion fue primo hermano de Galo, y de Iuliano. Conſtancio como quedo vnico Principe, y Emperador, pareſciendo le que la carga de el Imperio era grande, y que auia meneſter compañero crio por Ceſar a Galo ſu primo, y caſolo con ſu hermana Conſtancia, y deuiendo Galo ſeruirlo y reſpectarlo, y tener lo por ſeñor, le fue ingrato, y rebeloſele, pretendiendo hazer ſe Monarcha. Y paſſando ſobre ello grandes batallas, y diferentes trances Galo al fin fue muerto. Por cuya muerte Conſtancio que a la ſazon eſtaua en Milan, hizo llamar de Ionia a Iuliano ſu primo, y crio lo Ceſar, y embiolo a Francia para q̃ por aquella parte guardaſſe el Imperio de los Barbaros, y el fueſe a Sirmio de Auſtria agora llamada Simach: donde teniendo entendido q̃ los Barbaros q̃ aguardaua

no

no baxauan, se fue a Tracia, y estando en Andrinopoli quiso trasladar en Constantinopla los sanctos cuerpos de sant Andres q̃ estauan en Patras, y el de sant Lucas que estaua en Thebas de Negroponte. Tenia a la sazon el Emperador en su seruicio vn cauallero llamado Artemio insigne en la sangre, y en la virtud, y doctrina, y letras diuinas, y humanas, y muy grã Christiano, y amaualo mucho, y sabiendo quanta era acerca de todos su opinion, encomendole que lleuasse estos sagrados thesoros a la Imperial ciudad: y Artemio lo hizo de tal manera que el Emperador y todo el pueblo quedo contentissimo de ello. Y en gualardon de su diligẽcia por ruego de los Obispos que se auian hallado presentes, le dio la gouernacion de Egypto. Hecho esto Constancio fue a Constantinopla, y de alli a Antiochia por hazer guerra a los Persas, y alli supo que Iuliano se auia rebelado: por lo qual dio la buelta por Cilicia, y llego a Mopsi donde de enojo le sobreuino vna enfermedad q̃ no lo dexo passar adelãte. Sintiẽdo se pues cercano a la muerte mando llamar a Euzoyo Obispo de Antiochia, y hizo que lo baptizasse porque hasta entonces auia sido Arriano, y poco despues de baptizado murio, auiendo Imperado quarenta años.

Con la muerte de Constancio quedo Iuliano señor del Imperio Romano sin contradicion alguna, y fue a Cõstantinopla, y se hallo enlas obsequias de Constancio, y tomo la corona del Imperio. Y lo primero que hizo fue perseguir a los que le parescia que se auiã hallado enla muerte de Galo su hermano: y entre los de mas embio a matar a Eusebio Prefecto, y a Paulo Hispano que estauan en Calcedonia, donde cortaron la cabeça a Eusebio, y quemaron a Paulo. Mato a Gaudencio General del exercite de Africa, y a otros muchos aficionados de Constancio. Este fue el prohemio dela Tragedia de su Imperio, y bien Tragedia pues no se hallo enel cosa que no supiesse a sangre humana derramada, y a apostasia, y ydolatria. Luego procuro restituyr la adoracion delos Dioses, embio a todas partes sus edictos para que se hiziessen templos, y altares a sus ydolos, y se les aplicassen las rentas que Constantino, y Constancio auian dado a las yglesias. Ordeno en lugar delos Obispos Presbyteros, y Diaconos, otros officiales Gentilicos como son Edituos, Aspersores, sacrificadores, y canephoros. Y para poner esto en execucion nombro por gouernador de el Oriente (al qual llamauan entonces Cõde) a Iuliano su tio hermano de su madre que ya auia apostatado por darle contento, y mando le que fatigasse a los Christianos, y destruyesse las cosas delas yglesias, y el con todo el exercito passo de Constantinopla a Phrigia, y otras prouincias de Asia y llego a Antiochia amenaçando que auia de destruyr totalmente el Christianismo, y hazer sobre esto grandes crueldades. No huuo sossegado vn dia quãdo acusaron delante del a Eugenio, y Macario Presbyteros dela yglesia Antiochena varones de excelente vida, y sanctidad. Y como los vio les dixo. Quien soys vosotros? En que exercitays vuestra vida? Dixo Eugenio. Somos Christianos, y pastores del rabaño de Christo. Esta es nuestra vida, este es nuestro estado, este es nuestro exercicio. Dixo el Emperador. Dõ de esta este rabaño que dezis de Christo? Dixo Eugenio. Su rabaño es toda la redõdez de la tierra que el sol mira, y todos los hombres que estan enella. Dixo Iuliano. Si Christo posee por su rabaño toda la tierra que el sol mira, o desdichado, y misero hombrecillo, vosotros a quien señoreamos, y sobre quien tenemos mando? Dixo el martyr. Tambien tu o Emperador reynas sobre el rabaño de el qual somos pastores, porque por Christo reynan los Reyes, y los tiranos tienen señorio en la tierra. Y aduierte que Christo que hoy te dio el Imperio, si le fueres ingrato, lo dara a otro mañana: porque tu eres hombre de vn dia, y reynas sobre las cosas que son de vn dia, mas el reyno de Dios es eterno, y infinito. Dixo Iuliano. Desapiadado, y ageno de la beneuolẽcia delos Dioses, siendo de ayer tu Christo, y y de vn dia, y auiendo començado delos tiempos de Agusto, quien lo ha hecho Rey eterno? Respondio el Martyr. En quanto toca a la humanidad, y el mysterio dela ineffable encarnacion es assi, mas enlo que toca a su diuina generacion que es antes delos siglos, no se hallara tiempo antes que ella. Iuliano pensando que Eugenio fuesse algun rustico sin erudiciõ alguna, burlose del, y dixo. Luego tu Christo dos vezes fue engendrado? Si por esto blasonas, tambien acerca delos Griegos fueron varones sapientissimos, que fueró engendrados no solo dos vezes, mas aun tres. Porque Mercurio Trismegisto tres vezes se mostro al mũ

do co-

do como cuẽtas ſus ſagrados, y marauilloſos libros: y Pytagoras q̃ fue d̃ſpues d̃ſte, tres vezes vino a la vida, y primero fue vn Piloto de Egypto, d̃ſpues Euphorbo d̃ quiẽ haze mẽciõ Homero, y ala fin Pytagoras Samio hijo de Aneſarcho. El martyrio yoſſe d̃las palabras d̃l Emperador: y pareciẽdole q̃ cõ ellas ſe burlaua de la generacion de Chriſto le dixo con alta voz. Coſa acertada ſeria no reſponderte o mal hõbre, y no hazerte digno de tractar cõtigo ſeme jãtes myſterios, mas por la gẽte q̃ eſta preſente, porq̃ ay muchos dellos del rabaño de Chriſto, dixe lo q̃ te dixe, y agora dire vn poco con cuydado de tu ſalud. Bien ſabes tomãdo lo de alto, q̃ muchos ſiglos antes prophetizaron, y dixerõ los ꝓphetas muchas coſas de Chriſto: y muchos ſon los teſtimonios de ſu venida. Aſſi delos diuinos oraculos q̃ noſotros tenemos como delas eſcripturas delas Sibilas. La cauſa de ſu encarnacion fue la ſalud, y reparacion de la cayda delos hõbres. Porque viniẽdo ala tierra expelia todas las enfermedades, y cõ vna palabra reſuſcitaua los muertos que ya hedian, y lo que es mas, por la ſalud del mundo padecio muerte en la cruz, y al tercero dia reſuſcito de los muertos, ſiendo teſtigos de ſu reſurrecion los meſmos ſoldados que guardauan el ſepulchro, y mas de quinientos hõbres, porq̃ ninguno tuuieſſe lugar de calumniar ſu reſurrecion. Y auiendo reſucitado de los muertos lo vierõ ſus dicipulos, y cõuerſo cõ ellos quarẽta dias, y eſtos paſſados viendolo los meſmos ſe ſubio a los cielos. Finalmente les embio el don, y virtud del ſancto eſpiritu, d̃ tal manera q̃ hablauã enlas lenguas delos extraños, y no teniã neceſſidad d̃ interprete. Hablaua ala verdad en ellos el Spiritu ſancto, y dauales gracia que vieſſen lo q̃ eſtaua lexos, y prophetizaſſen lo que eſta por venir, y aſſi ſaliendo de Hieruſalem predicarõ del ſin lleuar cõſigo nada, ſino ſola ſu virtud inuiſible: y ſin tener celada, lanza, ni eſpada, ſino deſnudos, ſin armas, y pobres cõquiſtarõ todo el mũdo, reſucitãdo los muertos, y limpiãdo los leproſos, y expeliẽdo los demonios. Pues quienes fuerõ los que hizierõ eſto ſino vnos peſcadores, ignorãtes de letras, y d̃la ſciẽcia del mũdo? Mas dexãdo eſto y reſpõdiẽdo a lo q̃ dixiſte burlãdo dela generaciõ d̃ Chriſto q̃ auia auido varones ſabios, y grãdes q̃ fuerõ dos o tres vezes engẽdrados. Pongo caſo q̃ eſtos diſparates fueſſen verdad, dime Mercurio, o Pytagoras reſuciraron los muertos, curarõ los leproſos, o expelierõ los demonios q̃ voſotros venerays. Muy biẽ ſabemos q̃ Mercurio q̃ llamays Triſmegiſto fue vn hõbre de Egypto enſeñado enlas leyes de Egypto, y q̃ ſe caſo y tuuo hijos, y al mayor llamo Tat, cõ quiẽ habla, y le dirige ſus oraciones, y cõ Aſclepio de Epidauro, el qual (como ſabes) fue auctor de la medecina, y hablãdo cõ el, y explicando ſu Theologia dize eſtas palabras. Entẽder a Dios es cierto coſa difficultoſa, y eſprimirlo por palabras es impoſſible. Porq̃ cõſiſte en vna trina perſona, y en vna eſſencia, y natura q̃ no ſe puede explicar, ni tiene ſemejãça acerca de los hõbres. Mas eſtos q̃ algunos han llamado Dioſes a vnos hõbres mortales, hinchierõ el mundo de fabulas harto peligroſas para ſi y para los q̃ las creẽ. Demas deſto el meſmo Triſmegiſto trae tãbien vna eſcura prophecia dela venida de Chriſto: empero no ſacada de ſi, ſino dela Theologia delos Hebreos. Si auemos de hablar de Pytagoras q̃ fue auctor, y Principe dela ſeta Italiana, q̃ coſas grãdes y admirables hizo auiendo ſido tres vezes engendrado? Soleys dezir, que eſtando en Olimpia moſtro el muſlo de oro a los Helanodicos, y q̃ queriendo ſacrificar vn buey, dixo que aquel buey tenia la alma de vn ſu muy grande amigo, y lo auia ſaludado con el bramido, y q̃ por encantamiento hizo caer en tierra vna Aguila q̃ bolaua. Eſtos milagros hizo en Olimpia el tres vezes engẽdrado Pytagoras preſo de amor de la vana gloria, aq̃l q̃ mando que ſe juraſſe quatro vezes, y dezia q̃ aquel numero quaternario de juramento era la fuente de la eterna naturaleza: el q̃ veneraua las hauas, por las quales perdio la vida, porq̃ como no quiſieſſe piſar la tierra donde eſtauan diſparcidas, fue muerto por los Tarentinos con ſus familiares, y amigos, y ſu muger, y diſcipula Theana porque no quiſo dezir la cauſa porque no comian las hauas le cortaron la lengua, y murio dello.

Eſtos ſon los priuilegios delos ſabios Philoſophos que fueron engendrados dos, y tres vezes como dixiſte. Los milagros de Chriſto ſon de otra manera, y eſtos hechos por la ſalud, y reſtauracion del genero humano. Como eſtas, y otras coſas huuieſſe Philoſophado Eugenio, dixo Iuliano. Mirad varones Romanos, y Griegos eſte vellaco maldito, quantas mentiras ha dicho de las

diſciplinas Griegas, contra nueſtra religion. Por el clariſſimo Sol que no tengo de conſentir que eſtos deſapiadados Chriſtianos ſean mas enſeñados en las Griegas diſciplinas. Por que veys que auiendoſe hecho eſte perro participante en parte de nueſtra ſagrada doctrina aunque no bien, ha dicho acerca dela hiſtoria muchas necedades, y en diziendo eſto mando que dieſſen al martyr quinientos açotes: y voluiendo los ojos a ſant Macario le dixo. Y tu que dizes de ti deſdichado hombrecillo? Reſpondio el martyr. Tu eres el verdaderamẽ te deſdichado, y el mas miſero de todos los hombres, que yo ſoy bienauenturado y tengo el nombre conuiniente a la realidad y verdad, pues Macario quiere dezir bienauenturado, y confieſſo y adoro a Chriſto a quien negaſte, y te allegaſte a los demonios, y al diablo: el qual a tu deſpecho te lleuara al fuego eterno. Dixo Iuliano. Yo entiendo que deſſeas la muerte, y procuras mouerme a yra para que te conſuma preſto. No ſera como penſaſte. Mas reſpondeme primero. De donde teneys tal oſadia, que ſin tener juriſdicion, ni poteſtad alguna, andays por todas las partes del mundo, y procurays deſtruyr los ſacrificios, y ofrendas delos grandes Dioſes, y enſeñando a los hombres que no ſon Dioſes ni Saluadores de la redondez de la tierra: ni tienen cuydado del linage humano aquellos que deſde el principio, y muchos ſiglos antes el vſo de los hombres enſeño que han de ſer venerados, y adorados, y predicays que Chriſto que ayer començo a ſer, y no mucho antes de nueſtra edad, es Dios de antes de todos los ſiglos, y Rey de todas las coſas? Dixo Macario. No te baſtarõ o maliſſimo varon las ſabias demonſtraciones y razones de Eugenio, para que no tornaſſes a preguntar vna meſma coſa? Con todo eſto pues preguntas de nueſtra juriſdicion, yo te reſpondere. Chriſto de quien tu te burlas dixo a ſus diſcipulos, yd por todo el vniuerſo mundo, y predicad a todas las gentes, baptizandolas en el nombre del padre, y del hijo, y del Spiritu ſancto, y enſeñadles que guarden todas las coſas que yo os he mãdado. Eſtos ſus diſcipulos fueron por el mundo, y enſeñaron q̃ huyeſſen delos vanos Idolos y ſe conuirtieſſen al Dios viuo que crio el cielo y la tierra: que eſſos Dioſes q̃ tu adoras ſon ficiones de los demonios, y inuenciones, y fabulas, y parte de la operacion diabolica. De ellos dize nueſtra eſcriptura. Perezcan los Dioſes que no hizieron el cielo, y la tierra, y no ſolo nueſtra ley: mas otra humana hecha por Conſtantino tu tio, vedo ſu adoracion, y deshizo ſu culto, y veneracion: y el meſmo auiendo creydo en Ieſu Chriſto derribo todos los templos de los Idolos, y hizo ceſſar abiertamente los ſacrificios que les offrecian. Por tanto que mal hazemos o Emperador, ſi guardamos lo que Dios mando, y lo que el grande Emperador Conſtantino eſtatuyo, y exhortamos a los hombres ha que dexen las coſas que hallo (como dixiſte) la ignorancia de los varones antiguos por negociacion, y arte de los demonios? Dixo Iuliano. Conſtantino innouo miſerablemente muchas coſas por ſus agradables vellaquerias, y fue engañado de voſotros Galileos, por ſer hombre que no tenia doctrina alguna, ni eſtaua bien inſtruydo en las leyes, y coſtumbres Romanas, y Griegas. Mas yo que ſubi a la cumbre de la Griega, y Romana erudicion, y eſtoy exercitado en la Theologia delos antiguos como es la de Mercurio, Orpheo, y Platon, y no poco viſto en las judaycas eſcripturas, no tengo en nada vueſtras hechizerias, y por eſto mande y agora mando a los hombres que bueluan ala antiquiſſima, y piadoſa veneracion enſeñada por nueſtros antepaſſados, y que dexẽ eſtas vanas opiniones delos indoctos. Y pues eſte ſi a hablado aſſi, deſnudad lo, y açotadlo para que con el caſtigo ſe haga mas modeſto, o forçado con los açotes ſe ſometa a nuſtras leyes.

Quando todo eſto paſſo eſtaua preſente Artemio, el qual auiendo gouernado con mucha juſticia a Egypto, fue proueydo en la prouincia de Siria, y teniendo eſte cargo, auia recebido mandado y orden del Emperador, que con los tercios de gente de guerra que tenia fueſſe a Antiochia, porque ſe auia de partir de alli para la guerra de Perſia. Y acerto a llegar a la ciudad quando ſe començaua el examen de Eugenio, y Macario, y por ver al Emperador ocupado, no le auia hablado y ſaludado. Eſte valeroſo capitan como vio aſſi atormentar los martyres, llagado en ſu coraçon de laſtima, y pareciendole que el ſeria defenſor de aquel error, ſi callando dexaua paſſar lo que ſe hazia, hablo libremẽte de nueſtra fe, y religion, y dixo. Porque o Emperador

perador atormentas tan cruel y inhumanamẽ te a eſtos varones ſanctos y cõſagrados a Dios y los fuerças ha q̃ renieguẽ ſu fe? Aduierte q̃ tu tãbien eres hõbre ſubjecto a eſtas meſmas paſſiones, y participãte de ſu naturaleza, aunq̃ Dios te ha criado Emperador, ſi a caſo recebiſte de Dios el Imperio, y no te lo buſco el demonio para cribar el trigo d̃ Chriſto, y ſembrar ſobre el zizaña. Mas es vano ſu pẽſamiento, porq̃ no tiene ya fuerças como antes. Por quanto deſpues q̃ vino Chriſto, y fue fixada la cruz, y en ella fue Chriſto alçado, cayo la ſoberuia del demonio, y fuerõ ya menoſpreciadas ſus artes. Por tãto note engañes o Emperador: y por hazer plazer a los demonios no comiẽces a perſeguir a los Chr̃ianos: mas antes entiende q̃ no ſe puede vẽcer la virtud de Chriſto. Biẽ ſabes, y entiẽdes eſto q̃ te digo, y eſtas a ello perſuadido ſino te quieres engañar, por q̃ lo has entẽdido delas reſpueſtas q̃ poco ha q̃ Oribaſio tu medico, y theſorero te traxo del Delphico Apolo, el qual hablo al ſacerdote q̃ le ſacrificaua quando nacio Chriſto, y le dixo.

Dezid al Rey, que ya cayo el hermoſo
palacio, ya no tiene el Roxo Apolo
ni techo, ni laurel, donde repoſo
con ſus poetas tener ya pueda ſolo.
Y la agua dela fuente do el curioſo
Rethorico beuia (de nueſtro Polo
al ſur tan celebrada,) ya no mana
porq̃ ha venido Dios en carne humana.

OYendo eſto el Emperador quedo lleno de eſpãto, y admiracio, y yra: y con alta voz dixo. Que ẽ, y de dõde es eſte vellaco q̃ publicamẽte ha hecho tãſonoroſo razonamiẽto. Dixerõ las cõpañias de los ſoldados, ſeñor es el gouernador q̃ ha ſido de Alexãdria. Conociẽdolo entõces el Emperador por las inſinias del magiſtrado dixo. Es eſte Artemio el q̃ trato la muerte de mi hermano Gala? Gracias ago alos inmortales Dioſes, y a Apolo Daphneo, porq̃ han trahido delante mis ojos a eſte maluado varõ enemigo mio, y añadio. Quitad le la vanda y cinta dela dignidad q̃ indignamẽte tiene, y pague agora ſu oſadia: q̃ mañana ſi los Dioſes quierẽ pagara la muerte de mi hermano. Porq̃ no lo tẽgo de acabar cõ vna muerte, ſino cõ innumerables, y helo de caſtigar como a Parricida, y aun mas grauemẽte, pues no derramo la ſangre de vn varõ comũ, ſino la de vn Emperador, y ſin auer recebido del daño alguno. En diziẽdo eſto Iuliano, S. Artemio fue deſpojado dela vãda dela dignidad, y lo entregarõ alos verdugos, los quales lo atarõ de pies y manos, y loeſtendierõ enla tierra, y le dieron enlas eſpaldas cõ neruios de bueyes tãtos açotes q̃ de cãſados ſe huuierõ de mudar tres vezes. Cõ todo eſto no ſe veya enel martyr otro q̃ vna ſobrenatural tolerãcia, ſin voz ni gemido, ni alteracio de roſtro. Tãto le heriã q̃ la tierra ſe hinchia de ſangre, de tal manera q̃ todos los que eſtauan preſentes, y el Emperador con ellos ſe marauillauan porque no hazia mas ſentimiento. Harto por entonces el Emperador de ſu ſangre, lo mando lleuar con Eugenio, y Macario a la carcel, y los ſanctos como los lleuauã yuã cantãdo. Pronaſtenos ſeñor, cõ el fuego nos examinaſte, dela manera q̃ ſe examina la plata. Puſiſte las aficiones ſobre nueſtras eſpaldas, y los hõbres ſobre nueſtras cabeças. Reſta pues que paſſemos por el fuego, y la agua para q̃ nos ſaques al refrigerio. Acabados eſtos diuinos ruegos, S. Artemio ſe voluio a ſi, y dixo. Artemio cata aqui como eſtã eſculpidas ẽ tu cuerpo las inſignias de Chriſto. Conuiene te perder por el la vida, y añadio. Doyte gracias ſeñor pues fuyſte ſeruido q̃ yo te glorificaſſe cõ eſtas paſſiões recebidas por ti, y fueſſe cõtado enel numero de tus ſanctos. Suplicote ſeñor q̃ acabes el curſo de mi vida en tu confeſſion, y no me juzgues por indigno de eſta batalla començada, pues ya ſabes que todo me entregue a tus miſericordias. Diziendo eſto lo metieron enla carcel con Eugenio, y Macario, y en ella eſtuuieron glorificando todos a Dios. Venida la mañana el Emperador los mando lleuar ante ſi, y no les quiſo hablar, ſolo mando deſterrar a Eugenio, y a Macario, a Oaſis lugar peſtilẽcial de Arabia ſubjecto a vientos mortales, donde ninguno fue deſterrado que viuieſſe vn año entero, y auiendolos alli lleuado les hizo cortar las cabeças, y recibieron fin bienauenturada a los veynte dias de Deciembre, y ſucedio vna coſa marauilloſa que en el lugar de ſu paſſion comenco a manar vna fuente que ſuſtentaua al pueblo, y curaua ſu agua todas las enfermedades, y Metaphraſtes dize que duraua en ſu tiempo.

Auiẽdo lleuado a S. Artemio al tribunal, dixole el Emperador. Tu locura me ha forçado

(aunq̃ muy cõtra mi volũtad)a injuriar tu linage, y hazer ignominioso tu resplãdor, y tocar tus carnes. Cõ todo esto si tu me obedeces, y sacrificas a los inmortales Dioses, y mayormẽte al Daphneo Apolo, no solo te ꝺscargaras ꝺ la muerte de mi hermano: mas aun recibiras de nueuo mayor, y mas principal dignidad, y te hare Prefecto del Pretorio, y te creare por Põtifice delos grãdes Dioses, y te llamare padre, y tendras el segũdo lugar en mi Imperio, y estaraste cõ nosotros todo el tiẽpo de tu vida gozando del dichoso, y prospero estado de esta vida. Porq̃ biẽ sabes tu q̃ mi hermano fue muerto injustamente por Constãcio. Solo lo mato por imbidia, y fue el mas principal auctor Eusebio, aunq̃ no pago lo q̃ vn tal hõbre merecia. Sabes tãbien cũplidamẽte como pertenece el Imperio a nuestro linage, pues mi padre Cõstancio tuuo por abuelo a Maximiano padre de mi abuela Theodora, y q̃ Cõstãtino nacio de Helena, muger vil y baxa, y ꝺ escuro lugar, sino q̃ Constantino se alço con el Imperio con osado animo, y mato a mi padre, y a sus hermanos injustamente, y su hijo Constãtino imitando a su padre mato ami hermano Galo, auiendolo asegurado debaxo de juramento: y hiziera lo mesmo contra nosotros sino fueramos guardados por la prouidẽcia de los Dioses. Mas su deydad nos libro mostrandonos de lãte ꝺ los ojos q̃ la salud ꝓcede dellos: y porq̃ fuy dellos fauorecido renegue del Christianismo, y voluime ala religiõ delos gẽtiles, como hõbre q̃ se cũplidamente q̃ la vida de los Griegos, y Romanos es antiquissima y adornada ꝺ buenas costũbres, y leyes. Y estas republicas llaman Dioses a los q̃ les muestran su deydad cõ el effecto delas cosas. Quiẽ tẽdra el animo dudoso, si viere al Sol q̃ va con su carro por el cielo: y la Luna q̃ corre en su carro dorado? El Sol haze el dia resplãdeciente, y despierta los hõbres a los labores: y la Luna trae de noche sus encẽdidas hachas alũbrando a los q̃ velan, y caminã. A estos hã tenido los Griegos, y Romanos por Dioses, y pusierõ en ellos su esperãça, llamando al Sol Apolo, y a la Luna Diana. Tãbien entre las estrellas tienen por Dioses a los planetas q̃ andã por todas las cinco zonas, y los llamarõ Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, Venus. Estos gouiernã, y cõseruã a todo el mũdo, y por sus virtudes se rige, y gouierna toda la tierra q̃ esta debaxo del cielo, y porq̃ sus effectos acerca dela cõseruaciõ de la vida son grandes, los hõbres les hizierõ imagines a las quales venerã y hõran, fingiẽdo algunas fabulas para gusto, y ꝺleyte. No venerã a estas imagines y Idolos como a Dioses, sino atribuyenles honor, y este honor passa alas imagines diuinas. Por tãto yo ruego y exhorto a tu excelẽcia, q̃ me des este cõtentamiento, y sigas la religiõ gẽtilica, y guardes las costũbres, y ritos antiguos. Que Cõstãtino, como tu no lo ignoras, fue el mas facil de todos los hõbres de ser engañado: y porq̃ era indocto y nescio innouo la religiõ, y dexãdo los Dioses delos gentiles, se voluio al Christianismo, teniẽdo verguença de sus malos hechos, y porque los Dioses lo auiã echado lexos de su sacrosancta religiõ como a cruel y vellaco que derramo la sangre de sus deudos. Por quãto mato a sus hermanos q̃ ningũ mal le hizierõ, y a su muger Fausta, y a su hijo Crispo varõ excelẽte, y de grãdes virtudes. Por lo qual varõ admirable, atento q̃ veo la grauedad, y cõstancia de tu entendimiento, q̃rria q̃ fuesses de nuestra parte. Ea pues amado Artemio bueluete a la patria y antiquissima religiõ delos Romanos y Griegos q̃ siempre ha de durar, y goza cõ nosotros de los bienes q̃ nos son dados por los Dioses. Oyẽdo esto S. Artemio callo vn poco, y despues dixo. Por agora o Emperador, ningũa defensiõ quiero traer ni dezir de mi religiõ y fe, aunq̃ tengo harto promptas demostraciones. De la muerte de tu hermano Solo te respondere, y digo que nunca yo lo injurie, ni en hecho, ni en dicho, ni aun en el pensamiento: especialmente que sabia que era verdadero Christiano, y sin reprehension alguna, piadoso, y justo, y guardador, y cuydadoso delas leyes de Christo. Saben el cielo, y la tierra, y choros de los Angeles sanctos, y Christo hijo de Dios, a quien siruo en mi espiritu, que yo estoy sin culpa de su muerte, y que no di ningun fauor a los desapiadados que lo mataron, ni yo estaua entonces con Cõstancio para q̃ lo pudiesse dar. Quanto a tu hermano esta es mi defensa. En lo que toca que niegue a Christo, y siga la vida y religiõ delos gentiles, respõderete con las palabras delos tres mancebos que estauan debaxo del poder de Nabucodonosor, conuiene a saber. Seate cosa manifiesta o Rey que no venero tus Dioses, ni adorare la imagen de oro ꝺ tu chariſſimo Apolo. En quãto has injuriado a Cõstantino que fue el mas alto de todos los Emperadores, llamandolo enemigo, y

maldito

maldito delos Dioſes,loco, y amigo de ſangre humana,te quiero tambien reſpõder por el. Tu padre Conſtancio,y ſus hermanos lo injuriarõ,y le buſcarõ la muerte primero,pues le dieron veneno no auiendoles hecho el mal alguno. A Fauſta ſu muger,matola juſtamẽte: pues ella imitando a la antigua Phedra acuſo calũnioſamente a ſu hijo Criſpo,que ſe auia enamorado della,y que la auia querido forçar como la otra acuſo falſamente a Hipolito hijo de Theſeo,y creyendo el buen Emperador eſta calumnia de que Criſpo ſe auia enlo quecido por ſu madraſtra como ella dezia, matolo como marido de muger injuriada . Mas deſpues que ſupo q̃ auia mentido,la mato, y con gran razon. Quando recibio la ley de Chriſto fue llamado por el meſmo Chriſto en el tiempo que començo la difficultoſiſſima guerra cõtra Maxencio. Porq̃ entonces en el medio dia ſe le aparecio la ſeñal dela cruz mas reſplandeciente que el Sol,ſignificandole con letras de oro q̃ auia de alcançar la victoria de la batalla, y noſotros tambien vimos aquella diuina ſeñal,porque nos hallamos preſentes y leymos las letras,y todo el campo las vio,y muchos teſtigos deſto ay oy dia en eſte exercito. Para q̃ digo eſto? Coſa manifieſta es que los Prophetas muchos ſiglos antes prophetizaron la venida,y hechos de Chriſto,como tu ſabes muy bien ſi de tu propia voluntad no quieres ſer ignorante. De ſu venida ay muchos teſtimonios y dexandolos demas,es coſa notoria que eſto meſmo ſignifican muchas reſpueſtas, y pronoſticos delos meſmos Dioſes,o demonios que voſotros adorays,y los eſcriptos delas Sibilas y aun la Bucolica de Virgilio poeta Romano. Demas deſto eſſe Apolo que teneys por coſa celeſtial en el dia que Chriſto padeſcio en la cruz,reſpondio al ſacerdote que le ſacrificaua con eſtos verſos.

A Iupiter pluguiera,(miſerable
miniſtro,)que enel fin no preguntaras
Quien es eſſe gran Dios tan admirable
y eſſe eſpiritu:que ſi lo comparas,
diras que es vn razimo inextimable
que hinche todo el mundo,las dos caras
del Sol,y dela Luna,Mar,y ſuelo
infierno,fuego,rios,ayre,cielo.
El qual ami deſpecho me ha expelido
deſtas caſas,y ſolo me ha quedado
la Alba delas Tripodes. Ay perdido
ay ay Tripodes llorad al deſdichado.
Apolo murio ya,ya ha perecido:
vn varon celeſtial mea deſpojado.
Que ſiendo Dios murio. No la deydad paſſible fue,ſino la humanidad.

EL Apoſtata Iuliano q̃ eſto oyo,dixo. No me parece Artemio q̃ has venido de Egypto como general del exercito, ſino como vn embaxador,y hechizero,y hõbre de poca extima y baxo,q̃ ha andado recopilando las cõſejas,y ſabulas antiguas de las viejas borrachas. Dixo Artemio. No fue tu pareſcer o Emperador como conuiene a tu ſabiduria, y virtud, pues mis argumentos,y demoſtraciones hã ſido de tus meſmos Dioſes,y dela doctrina q̃ te da contento,y guſto,porq̃ della(pues la entiẽdes bien)aprendas y entiendas la verdad. No pienſes q̃ guſto delas doctrinas adornadas de eſtilo lo d̃los Griegos ni q̃rria alegarlas,porq̃ el azeyte del peccador no vngira mi cabeça. Mas he las alegado y dicho porq̃ tẽgo cuyda do de tu alma,y deſſeo q̃ ſeas atrahido ala verdadera religiõ. Porq̃ cierto como el demonio cego a Adã nueſtro primero padre por la inobediencia,y la comida del arbol vedado,aſſi o Emperador teniẽdo inuidia de tu ſalud, te ha priuado dela fe de Chriſto. Verguẽça tẽgo de tu ignorancia,q̃ no quiero dezir maldad en q̃ llames Dioſes al Sol,y a la Luna , y las eſtrellas,y q̃ los hõres,y mas al Sol q̃ a las eſtrellas tãto q̃ vſas del enel Imperial juramẽto,y en lo q̃ eſcribes,razonas,y hablas,affirmas lo q̃ tratas por el Sol. Mas dexãdo eſto,y voluiendo a lo q̃ me mãdas,yo te reſpõdo reſolutamente q̃ no tẽgo de nengar ami Chriſto,ni a el plega. No admitire en mi entẽdimiento la religion maldita delos Gẽtiles,permanecer tẽgo enlas coſas ſagradas q̃ deprẽdi deſde mi niñez,y cõſeruare las tradiciones,y enſeñamiẽtos de mis antepaſſados. Cõ eſtas palabras quedo Iuliano muy dubdoſo,y enmudecio no ſabiendo q̃ hazerſe: y marauillaua ſe dela mucha , y varia doctrina del martyr,y de ſu facilidad en el reſpõder. Viẽdolo pues aſſi Artemio dixo. Dexa o Emperador la ya muerta y peligroſa religiõ delos Gẽtiles,q̃ ya ha dias q̃ ſe acabo,y entendio,y allegate a Chriſto que es benigno,y clemente,y no te echara de ſi, ſi hizieres penitencia . Mas impoſſible era que el martyr reſiſtieſſe al impetu de la alma que de ſu propia voluntad caminaua a la eterna muerte,q̃ deſde el tiempo eſtando en Ionia trato cõ Maximo Tirio Philoſopho, el qual lo conuirtio

a la Idolatria, aunque por temor de Constancio hasta que se vio Emperador no oso declarar su Apostasia. Y como ya era enemigo de la religion Christiana, suffrio de mala gana las palabras de Artemio, y enojandose con el dixo. Por auer tenido en poco mis palabras, has osado tractar que me conuirtiesse a aquel Christo que tu adoras. Pues yo te remunerare como meresces. Y luego mando que le metiessen vnas leznas de hierro ardientes por los costados, y lo echassen en el suelo sobre abrojos de hierro, y lo traxessen arrastrando sobre ellos de vna a otra parte. En este tormento, no fue inferior la constancia de Artemio que antes, ni se oyo del voz, ni gemido: por lo qual Iuliano tan triste como vencido se leuanto del tribunal y mando lleuar el martyr a la carcel, y que no le diessen pan, ni agua, ni otro alimento, y el se fue a Daphnes lugar ameno, y apacible de Antiochia, donde estaua el templo de Apolo, y hizo sus sacrificios como solia. Venida la media noche Christo Iesu nuestro señor se aparescio al martyr que estaua orando entre las guardas, y prisiones, y le dio grande animo, y prometiole que siempre estaria con el. Oyendo esto Artemio glorifico toda la noche al señor, y diole gracias, y hallo se sano de sus heridas como sino huuiera recebido alguna, de tal manera que aun no le quedaron las señales y cicatrizes, y todos aquellos quinze dias fue sustentado con pan de los Angeles, o con la gracia del Spiritu sancto. Estando esta mesma noche los sacerdotes enel templo de Apolo, aguardando que vna estatua que auia mãdado hazer hablasse por industria de vn gran artifice llamado Eusebio, a la media noche por justo juyzio de Dios repentinamente baxo fuego del cielo, y pegandose en el templo quemo la estatua de Apolo con todas las presas que tenia offrecidos, y gran parte del edificio, y aunque el fuego fue grande, no hizo daño en otra parte alguna. Como esto supo Iuliano, penso que los Christianos auiã pegado aquel fuego por burlarse del, y hizo contra ellos, y las imagines, y templos de nuestro señor grandes crueldades, blasphemando cõtino de su sacro sancto nombre, y humanidad.

Passados quinze dias dela prision de Artemio, sento se Iuliano en vn soberuio tribunal en vn lugar llamado Basilica, y mando lleuar alli al martyr, y dixole. Has oydo hombre sin fe, a essos Christianos desossados como tu, como han quemado a Apolo de Daphne con todas sus preseas, y offrendas: Pues yo prometo que no se gozen mucho estos que assi se hã burlado de mi religion: porque yo los castigare setenta vezes siete vezes, como dizen vuestras escripturas. Dixo el martyr. Oydo he como la yra diuinamente embiada, y el fuego q̃ baxo del cielo mato a tu Dios, y ha destruydo y quemado su templo. Si era Dios, dime como no se guardo del fuego? Dixo el Apostata. Parece que te huelgas, y burlas tu tambiẽ desto, como si huuiesses alcançado de tu Dios alguna vengãça. Dixo el martyr. Rio, y gozome por la cayda de tus Dioses: mas no me precio por ello ni me alegro enteramente, sino por los milagros que Dios haze cada dia: que la vengança de lo que contra mi hazes, alla la recibire quando aquel brauo fuego, y eterno tormento te comprehendera: y aqui tambien, no despues de muchos dias, perescera tu memoria con el sonido de tus blasphemias, y apostasia. Todas estas palabras disimulaua Iuliano por atraherlo a su opinion, pensando que con dulces palabras lo persuadiria, y sobre estos passaron entre los dos cosas muy graues, y delgadas, y alfin Artemio dixo. Para que te ensandezes malignissimo, y te detienes en lo q̃ no aprouecha? Auiendo determinado yr contra los Barbaros, y venzer los Persas comouiendo y desassossegãdo para ello todo el Imperio te entretienes contra vn sieruo de Dios? Dame ya la muerte que quisieres, que yo no tẽgo de venerar a tus Dioses, ni he d̃ obedecer tus mãdamiẽtos. Enojado quedo destas palabras Iuliano: y cõ grãde rencor mãdo a vnos cortadores de piedra q̃ rõpiessen por medio vna gran piedra q̃ estaua enfrẽte del theatro, y sobre la vna metad pusiessen al martyr boca arriba, y la otra muela le echassen encima, porq̃ desta manera se le rõpiessen las carnes, y huessos, y se haria vna pasta. Luego se executo esta crueldad, y el martyr debaxo dela piedra comẽço a cãtar al señor, y dixo. Enla piedra me ensalzaste, y libraste, porq̃ eres hecho esperãça mia, y torre de virtud cõtra la cara del enemigo. Pusiste sobre la piedra mis pies, y endereçaste mis passos. Por tãto hijo de Dios vnigenito recibe mi espiritu, y no me dexes enlas manos d̃ mis enemigos. Desta manera estuuo todo vn dia, y vna noche. Al otro dia mãdo Iuliano apartar las piedras p̃a ver el cuerpo despedazado, y el

martyr

ſalio dentre ellas, y començo a andar con ſus pies aunque deſnudo, ſaltados los ojos, y rompidos los hueſſos, y miẽbros, y las carnes apegadas, y deshechos los inteſtinos, y con todo eſto hablaua, y razonaua cõtra el tyrãno. Todos ſe eſpãtarõ de ver vna coſa tã nueua, y vn eſpectaculo eſpãtable, y mõſtruo jamas oydo, y entrelos otros el tyrãno ſe marauillaua y ḋzia. Mirad q̃ coſa tã nueua y prodigioſa. No es eſte hechizero, y encantador? Por los inmortales, y inuencibles Dioſes, q̃ no penſara ſer eſtò poſſible. Tiene toda la compoſicion deſecha y las tripas hechas mil pedaços, y el vn lado pegado con el otro, y aun anda, y habla. Mas los Dioſes lo han conſeruado para la conuerſiõ de muchos necios, y ſea eſpanto alos que no adoran ſu ſobre natural potencia, y voluiẽdo ſe al martyr le dixo. Cata aqui miſerable como eſtas priuado delos ojos, y tienes todos los miẽbros inutiles, y perdidos. Que otra eſperança puedes tener ya? En quien eſperaſte vanamente? Inuoca a la benignidad delos Dioſes, y allegate a ellos, que quiza te ſeran propicios, y no te lleuaran a los tormẽtos del infierno. El martyr como le oyo hablar de tormentos, ſonriyo ſe, y dixole. Tus Dioſes me han de lleuar a los tormentos? En que manera, pues no ſe pudieron librar de aquellas penas, han de ſer juezes y executores de otros? Para ellos eſta aparejado el fuego eterno, para ellos los infiernos, y el reclinamiento de los dientes, con los quales ſeras merido en el fuego meſmo perenal, para ſer caſtigado perpetuamente, porque te voluiſte contra el hijo de Dios, y penſaſte ſer de poco precio la ſangre que por noſotros derramo, y injuriaſte al Spiritu ſancto por el qual fuyſte ſanctificado. Conmigo ſe hara lo cõtrario, que por eſte poco trabajo y breue tormento, ſe me daran muchos, y reſplandeciẽtes bienes y coronas de victoria. Mas para que hablo yo contigo que aſſi te diſte, y entregaſte totalmente a los demonios? Vete por tanto de mi, anda vete obrador dela maldad, pues ninguna coſa ay comun entre la luz y las tinieblas, y pronuncia contra noſotros la ſentencia que quiſieres, que ya por las palabras, y hechos, te he hecho ſabidor que en ningun modo he de conſentir en tu voluntad. Iuliano quedo turbado con las coſas que veya, y oya: y pareſciendole que ninguna honra ganaua cõ eſtos encuentros pronuncio vna ſentencia que dezia deſta manera. Artemio que negola religion de los Dioſes, y dexando doctrinas Romanas y nueſtras, quiſo ſer llamado en lugar de Romano y Griego, Chriſtiano, y que por general, y gouernador le dixeſſen Galileo, reciba herida de eſpada, y ſea le cortada ſu maldita cabeça.

Mucho ſe holgo Artemio con eſta ſentencia, y de muy buena gana fue al lugar del martyrio con los que lo lleuauan: y auiendo a el llegado, les pidio vn breue termino para orar, y auiendo ſe lo concedido miro al cielo, y le dixo. Dios mio doyte infinitas gracias porque diſte eſſuerço a eſte tu indigno ſieruo, de tal manera que pudieſſe acozear al demonio, y rompieſſe los lazos que paro a mis pies, y tu auergonçaſte y injuriaſte ſu roſtro, porque te dexo ſiendo tu luz del mundo, y ſiguio al demonio que lo engaño. Doyte inmortales gracias (vnigenito hijo del padre,) pues me heziſte digno del triumpho del ſoberano llamamiento y del choro de tus ſanctos, y que murieſſe por tu confeſſion. Agora tambien ſeñor te llamo. Mira ſobre mi, y mi humildad, y da refrigerio a eſta tu herencia, porque es debil, y no eſta aun perfecta. Cata aqui que tus enemigos reſonaron, y los que te aborrecen alçaron la cabeça, y ſe metieron en conſejo contra tus ſanctos diziendo. Venid, y deſterremos los, y no ſe haga mas mencion del nombre de Chriſto Eſto dize con jactancia Iuliano, eſto dize ſu blaſphema lengua. Eſte amenaza ſeñor a tu pueblo, por el qual derramaſte tu ſangre. Ya ves ſeñor como tus altares eſtan derribados, tu ſanctuario encendido, y quitada la hermoſura de tu caſa, y la ſangre de tu teſtamento es tenida en nada por nueſtros peccados. Por tãto tu paciente ſeñor, deten tu indignacion para contra noſotros, y en la yra acuerdate de tu miſericordia, y apaga tu enojo que noſotros encendimos, quando incitamos a yra a ti benigno y clemente ſeñor. Rompe la ſoberuia cabeça de la Idolatria que agora ſe leuanta otra vez contra tus ſieruos. Concedeme que queden en el ſuelo heridos ſus fauorecedores, con la piedra que no ſe puede romper de tu confeſſion, y fe: para que en todo lugar de tu ſeñorio ſe offrezca ſacrificio puro, y reprehenſible, y ſea glorificado tu ſanctiſſimo nombre del padre, y del hijo, y del Spiritu ſancto agora, y ſiempre, y en los ſiglos delos ſiglos. Amen.

En diziendo esto se hinco tres vezes de rodillas, y buelto al oriente dixo. Dios de Dios solo del solo, Rey del Rey, que estas en los cielos asentado ala diestra de Dios padre que te engendro, y anduuiste en la tierra por nuestra salud, corona glorioſa de los que por ti fielmẽ te peleã, oye a este tu humilde, y indigno sieruo, y recibe en paz mi alma, y haz que descanse en tu gloria, con tus sanctos que te agradaron desde el principio de los siglos, Amen. A esto baxo vna voz del cielo que dixo. El señor ha oydo tus ruegos o Artemio, y te dara gracia de curar las enfermedades. Acaua ya tu curso y ven a recebir el triumpho que esta apa rejado para todos los sanctos que amaron la venida de Christo. Oyendo esta voz Artemio se gozo mucho contemplando enel gozo que auia de recebir dentro de breue tiempo, y estendio el cuello, y fue le cortada la cabeça a los veynte de Octubre, y dexo su cuerpo, y cabeça enla tierra para consuelo delos Christianos, y tomãdolo vna deuota muger llamada Aristа, lo puso en vna caxa, y lo traxo a la insigne ciudad de Constantinopla, y fue puesto con gran authoridad en el templo del glorioso precursor, para gloria de Christo nuestro verdadero Dios.

¶ Segui en esta historia a Simeon Metaphrastes en la que el largamente escribio deste sancto y de Nicephoro en el libro x. de la historia ecclesiastica capi tulo honze.

El martyrio de Sant Caprasio.

EN el tiempo que la glorio sa sancta Fe padecia marty rio por el nombre de Chri sto, como ya lo hemos cõtado en su vida, el bẽdicto sant Caprasio auiẽdo huydo dela persecucion, esta ua escondido en vna cueua de vn monte que estaua a la parte Setemptrional de la ciudad de Angiers de Francia, y de alli miraua todo lo que passaua dẽtro de la ciudad, y vio como los officiales del Presidente ponian la virgen sobre el fuego: y alçando los ojos al cielo con grande efficacia suplicaua al señor que hiziesse victoriosa a su sierua en aquella presente ba talla, y al cabo de muchos ruegos se prostro otra vez en la tierra, y le torno a suplicar q̃ le mostrasse alguna celestial señal y el señor le cõ cedio lo que pedia, porque luego vio baxar de las nuues vna paloma blanca como la nieue, la qual puso sobre la cabeça dela glorioſa mar tyr vna corona resplandeciente de clariſſimas piedras precioſas, y que la virgen quedo vestida con habito blanquiſſimo, indicio harto bastante de que en aquella batalla auia de alcançar el triumpho dela perpetua salud, y luego la paloma con vn buelo dulce, y sossegado fue al fuego, y con vn rocio suaue auia apagado la fuerça del fuego, y detuuo las llamas que arriba salian quedando la virgen sin lesion. Esforçado pues el sieruo con las grandezas que veya, yel señor hazia a su martyr, sin hazer saber a los que con el estauan cosa alguna, se fue a la ciudad y hasta el tribunal del juez confessando publicamẽte el nombre de Christo. El Presidente que lo oyo, le hablo con dulces palabras, y dixole. Veote vn hermoso mancebo, y si obedecieres a mis palabras podras gozar en el Imperial palacio de la amistad de los sobera nos principes, y alcançar grandes possessiones y riquezas. Sant Caprasio teniendo en mas la corona de sancta Fe virgen glorioſa, que todo lo que se le prometia, le dixo. Solamente dessseo habitar en el palacio de aquel q̃ ame desde mi baptismo, y del creo alcançare possessio nes, y herencias que nunca se acaban, pues es cierto en sus palabras, y cũplido en todas sus obras. El Presidente que lo vio assi libre, y con stante, mando que le despedazassen las carnes sin piedad alguna, porque hiziesse por tormen tos lo que no queria hazer por sus ruegos. El martyr de Dios lo suffria con grande animo, y en medio de su tormẽto predicaua al pueblo a Christo y su religion. Su constancia era tan grande que a todos ponia admiracion, y dos hermanos llamados Primo, y Feliciano enden didos del amor diuino, a su imitacion se offrecieron a los tormentos, y muerte. El Presidẽte Daciano que lo supo trato de apartarlos de su sancto proposito: mas como no pudo, mando que lleuassen a estos, y a S. Caprasio, y sancta Fe, al templo donde adorassen a los Dioses o les fuessen cortadas las cabeças. Lleuados que fueron delante de los Idolos, confessaron altamente el nombre de Dios, y assi les cortaron las cabeças, y sus sanctas almas fue

ron

ron recebidos en los altos cielos. Celebra se su fiesta a los veynte de Octubre.

¶ Sacose esta vida del Martyrologio de Vsuardo, y de vno antiguo de mano de la parrochial de Sanctiago de Calahorra.

EN este mesmo dia se celebra en la sancta yglesia el martyrio de las dos glorioſas virgines Sancta Martha, y Saula, las quales padecieron por la confession de Christo en Colonia.

ITem se celebra el inclito martyrio de Sant Maximo Diacono, el qual auiendo huydo con temor dela persecucion, viendo que lo andauan a buscar, de su propia voluntad se descubrio a los officiales del Presidente, y con ellos se fue a la ciudad de Arria donde por auer respondido con alto animo ser Christiano, y que no dexaria su fe, y religion, fue puesto en vn potro, y açotado cruelmente, y finalmente degollado.

A XXI. DE OCTVBRE.

La vida del gran Hilarion padre famoso del yermo.

EN Paleſtina esta vna Aldea llamada Thabata, lexos de la ciudad de Gaza cinco millas ala parte del medio dia. Este pueblo fue el que echo al mũdo al gran milagro de la soledad, y insigne en las virtudes Hilarion de padres gentiles como rosa entre las espinas: los quales aunque erã agenos dela verdadera doctrina tractarõ que su hijo no fuesse ignorante delas buenas letras. Lo qual se hizo por la prouidẽcia diuina, porque vn tal ingenio no carecieſſe de tal bien como es la erudicion. Determinados pues en esto lo embiaron a Alexandria donde comẽço a aprẽder las letras, y la excelencia de su ingenio y su constancia, y mansedumbre se daua biẽ a entender en todo quanto hazia, y dezia. No tenia cosa interior que no se conociesse en las señales exteriores, y enla pratica y exercitaciõ de sus virtudes. Aprendio en su estudio muchas letras: mas sobre todas ellas el camino de nuestra saluacion. Por el qual començo a caminar de tal modo, que ya de alli adelante no se deleytaua en ver los juegos publicos, ni el correr delos caballos, ni las esgrimas delos gladiatores, ni las demas cosas que a los del mundo suelen dar contentamiento. Era en aquel tiempo celebrado el nombre del grã Antonio por todo Egypto, con la fama del qual encendido nuestro sancto mancebo se fue al yermo a buscarlo, y luego como lo vio se le entrego, y se offrecio al señor, y tomo el habito monastico, y estuuo con el dos meses exercitãdose en los grandes y sanctos exercicios que los discipulos del gran Abbad, y padre del yermo haziã.

En este breue tiempo aduirtio el modo y orden de su vida, su grauedad de costumbres, quan contino era en la oracion, quan humilde en recebir los monjes, quan seuero en reprehẽder, y alegre en exhortar, y como ninguna enfermedad era bastante a romper su continencia. Y aunque el gustaua de estar en tan sancta compañia, enamorose tanto dela contemplacion, y soledad, que no podia suffrir la cõtinuacion de los muchos que yuana vera sant Antonio, y por librarse dela muchedumbre delas gentes, y porque le parecio que le seria mejor començar como sant Antonio en soledad sus espirituales y corporales batallas, se quiso yr a otra parte. Tambien ala sazon sant Antonio se quiso meter en el interior yermo, y auia de dexar al sancto nouicio, al qual se auia afficionado grandemente, y despidiendolo de si por entonces le dixo. Perseuera hijo en la piedad y enlos trabajos delas virtudes hasta el fin, porque gran fructo recibiras desta perseuerancia, y tolerancia, y no sera menos que el Reyno de los cielos. Y en diziendole esto le dio vna tunica de Cilicio, y vna chamarra de pellejos, y diole licencia para que se voluiesse a su tierra. Sant Hilarion se voluio en compañia de otros monjes, y se estuuo en su patria hasta que murieron sus padres. Despues que ellos murierõ dio parte de su hazienda a sus hermanos, y lo restante alos pobres no reseruando para si cosa alguna, acordãdose de lo que el señor dize: el que no renunciare todas las cosas que tiene

no puede ser mi discipulo.

Desta manera quedādo desnudo y armado en Christo, siendo a la sazon de quinze años, se fue para vn yermo que esta siete leguas de Mayuma cerca de la ciudad de Gaza a la mano yzquierda del camino que va por la ribera del mar a Egypto. Era aquel yermo lugar adonde se acogian salteadores, y hazian muchas muertes, y robos, y temiendo su peligro sus amigos y parientes le aconsejaron que no fuesse a el. Con todo esto no dexo de executar su sancto proposito, menospreciando la temporal muerte por librarse dela perpetua. Todos se maraui llauā de su animo en tan tiernos años, aunque por otra parte en su rostro, y composicion veyan indicios de lo mucho que auia de ser. Entrando pues en el yermo, delicado en las carnes y no vsado a suffrir las fatigas dl Sol y frio de la soledad, vestido solamente con el cilicio y pelleja que Sant Antonio le auia dado, a sento su campo cōtra los enemigos inuisibles entre la mar, y la laguna dōde estaua vna espātosa soledad. Su alimento de alli adelante erā quinze higos passos cada dia, y estos comia dspues de puesto el Sol, y porque auia muchos salteadores nunca permanecia en vn lugar solo. Vio se en este tiempo el enemigo de la naturaleza humana ser venzido de vn mochacho, y q̄ era del acozeado, antes que por la edad lo pudiesse acozear, mas como astuto prouaua sus fuerças contra el, y mouia y titilaba sus sentidos, y procuraua encender con deleytes el tierno cuerpo, y cō esto era forçado el cauallero nuel a pensarlo q̄ no sabia, y reuoluer en su animo lo que con experiencia no auia conocido. Por lo qual se enojaua consigo mesmo, y daua se grandes golpes enlos pechos, como si pudiera con las manos crueles sacar dellos los pensamientos, y dezia a su cuerpo. Yo aspo te hare que no eches cozes. No te mantendre con ceuada sino con paja, y sepas que te he de consumir con hambre, y sed, y cargarte de pesadas cargas, y yre a buscar los calores y los frios, y te pondre en tal necessidad que pienses antes en la comida que enel deleyte. Por esto se dio mas de alli adelante a la abstinēcia, y comia menos higos q̄ antes, y algunos dias ninguno, y su cuerpo se destruya, y el defallecia. Con todo esto oraba de contino, y cantaua, y con vna açada cabaua la tierra, porque el trabajo desu exercicio corporal doblasse el trabajo de sus ayunos, y abstinencia. Tambien a imitacion delos monjes de Egypto hazia esportillas de junco: y con este extraño exercicio, se enflaquecio tanto que llego a quedarse en los hueſſos. El demonio aunque quedaua continamente venzido del glorioso Hilarion, como lo veya de tan pocos años no perdia la esperāça de perderlo, y quādo lo acometia por vnas partes, quādo por otras, y entre las demas vna noche comenco a llorar como si alli huuiera muchos niños, valaua como las ouejas, bramaua como los bueyes, gritaua como las mugeres, y resonaua espantosos bramidos de Leones, paresciendole que con tanta differēcia de sonidos lo espantaria. Mas el bendicto Hilarió luego entendio que aquella era maraña, y inuencion del demonio, y voluiose a Dios, y hincandose de rodillas se signo enla frente con la cruz de Christo, con la qual armado aguardo lo que podia sobreuenir, y mirando a vna parte, y a otra, por quanto hazia muy clara Luna, vio que venia contra el vn carro con vnos poderosos cauallos, y luego en este peligro llamo el nombre de Iesus, y subitamēte se abrio la tierra, y se los trago, de lo qual quedo muy contento, y comenco a cantar el cantico de Moyses. Cantemos al señor porque glorioſamente nos ha engrandecido, &c. No cesso el demonio por esto de tētarlo: mas antes de dia y de noche lo combatia, y le ponia lazos donde cayesse. Quando queria dormir le ponia delante mugeres desnudas, quādo tenia hambre le ponia manjares de mucho gusto: quādo oraba parecian cabo el muchos Lobos, y raposos que le aullauan, y quando cantaua venian delā te del muchos hombres como que se acuchillauan y matauan.

Estando vna vez orando puso su pensamiento en otra cosa, y apartose su entendimiēto de la oracion, y luego el demonio se le puso encima, y le dio con vn açote enla cabeça, y espaldas, y le dixo. Porque duermes, y luego comēço a reyrse haziēdo burla del, y algunas vezes que lo sentia estar defallecido de hambre le daua vozes, y le dezia si q̄ria comer ceuada. Desta manera se exercito el glorioso Hilarion del año diez y seys de su edad hasta los veynte suffriendo el calor, y tēpestades, y aguas, metido en vna choça que el auia texido con juncos, y espinos. Despues hizo vna pequeña celda que tenia solos quatro pies de ancho, y cinco de largo, y poco mas alta que su cuerpo pudiesse caber, de manera que parecia mas sepoltura q̄

no

no casa donde se pudiesse habitar. Cortaba se el cabello vna vez en el año que era el dia de Paschua, dormia sobre la tierra, o en vn estrado de juncos que el se hizo, y esta fue su cama hasta que murio. Nunca mudo vestido hasta que se le rompia el que traya. Despues que rezaua sus oraciones, y Psalmos, recitaua de memoria las escripturas sanctas como si estuuiera Dios presente. Su comida fue muy poca: del año veynte y vno de su edad hasta los veynte y siete, los tres y medio comia cada dia dos hõzas de lentejas mojadas en agua y los otros tres y medio pan seco con sal y agua. De los veynte y siete hasta los treynta se sustento cõ yeruas del campo, y cõ rayzes crudas de algunas matas. Delos treynta hasta los treynta y cinco era su comida seys honzas de pan de cebada, y vna poca de hortaliza cozida vn poco sin azeyte. Despues que esta aflicion y castigo del cuerpo, y la aspereza de su vida le daño los ojos, y se le acorto la vista, y le hinchio todas las carnes de empeynes, y otros males añadio a su comida azeyte, y con este alimento se sustento hasta los sesenta y tres años. Al cabo delos quales viendo se fatigado, y que ya estaua cercano a la muerte, y considerando la cuẽta que auia de dar a Dios de su vida se puso cõ mayor feruor y amor que antes en mas abstinencia, y dexo de comer pan hasta los ochenta años: de modo que quando los hombres comiençan a viuir con regalo desculpandose con la larga vejez este sieruo de Dios comenco a dexarlo como si fuera vn nouicio. Y como estouiesse ya muy viejo hazian le cada dia vn manjar cõ vna poca de harina, y hortaliza, aunque todo lo que comia, y beuia no llegaua a cinco honzas. Con esta comida passo todo el curso de su vida, y caso que fuesse fiesta, o estuuiesse enfermo no comio antes que el Sol se posiesse. Voluiendo pues a nuestra historia, como el sieruo de Dios Hilariõ viuiesse en aquella choza que hemos dicho, y fuesse a la sazon de diez y siete años, fueron a el vnos ladrones o por robarle lo que tenia, o porque les parecio que era deshonra suya que en aquel desierto donde ellos residian, tuuiesse animo de viuir vn mochacho, mas aunque lo buscaron cõ toda diligencia por todo el paramo q̃ esta entre el mar, y la laguna toda vna noche, no lo pudieron hallar: y aunque lo tenian delãte de sus ojos, no lo veyã porque el señor lo queria guardar, y cumplio se en ellos lo que dixo Isayas: Palparan como el ciego la pared, y palparan como si no tuuiesse ojos. Salido ya el Sol quiso el señor q̃ lo viessen, y hallarõlo de repente cabo si, de lo qual se marauillaron, y conjeturaron que deuia estar en aquel sancto mochacho encerrada alguna diuina virtud. Y llegando se a el apaciblemente, y burlandose le dixeron. Si vnos salteadores viniessen aqui, y te acometiessen, que harias: respondio cõ rostro alegre. El desnudo como ha de temer los ladrones: Replicaronle a esto. Tã poco perdona la espeda al desnudo. Respondio Sant Hilarion. El que esta aparejado ala muerte no tiene porque temer la espada. Los salteadores q̃ vieron la integridad de su animo, mouieronse a arrepentimiento, y tocados en el coraçon le confessaron su maldad, y la determinaciõ que lleuauã de ofenderle, y rogaronle que se acordasse dellos, y con esto se despidieron del con mucho amor.

Quando Sant Hilarion llego a los veynte y dos años de su habitacion enel yermo, ya su fama volaua por todas las ciudades de Palesti na, y otras partes: y ya muchos confiauan q̃ lo hallarian en el remedio de sus desdichas, y calamidades. Y la primera que rompio, y vso aquel camino del yermo fue vna muger de Eleutheropolis la qual estaua grandemente aborrecida de su marido porq̃ no paria, y auia quinze años que estauan casados. Con esta necessidad se fue a Sant Hilarion, y prostrandose le ante sus pies, le dixo cõ mucha tristeza. Perdoname señor mi osadia, perdoname mi necessidad. Porque apartas de mi los ojos, porq̃ huyes dela que te ruega? No quieras mirarme como a muger, sino como a miserable. El genero delas mugeres pario al Saluador. No tienẽ necessidad los sanos de medico, sino los enfermos. Al principio turbose el sieruo de Dios cõ verla: mas despues mouido a piedad sossego se y preguntole la causa de su venida, y llanto, y como se lo dixo, alço los ojos al cielo, y mãdo le que confiasse en Dios, y con esto la despidio, y sucedio que de alli a vn año esta muger pario vn hijo que puso paz entre los padres. Este fue el principio de sus marauillas, y milagros.

Despues vna muger generosa, y muy deuota del señor llamada Aristeneta muger de Elpidio Presidente que fue despues del senado, viniendo de visitar al grã Antonio se quedo en Gaza por descansar de su trabajoso camino cõ

tres

rres hijos que tenia, los quales enfermarõ gra uemente de vn mal que dizen, hemitriteos, y los medicos no les ſabian dar remedio. Por lo qual eſtaua extrañamente fatigada, y cõgoxada. Mas como tuuo noticia del glorioſo Hilarion, fue ſe para el, y con muchas lagrymas, y llantos le començo a rogar, y conjurar, q̃ fueſſe a la ciudad de Gaza por viſitar a ſus hijos, y por librar a la ciudad del error y Idolatria de los gentiles. Perſuadido mas por eſto que por lo otro el ſieruo de Dios, deſpues de pueſto el Sol fue a Gaza, y viſito los tres mochachos, y luego començaron todos tres a ſudar como ſi manaran tres fuentes dellos, y acabado el ſudor tuuieron gana de comer, y comieron, y eſtuuieron buenos. Eſta glorioſa hazaña ſe diuulgo por muchas partes, y no tardaron a venir para el muchas gentes de Egypto, y Siria. Y con ſu viſta, y conuerſacion muchos ſe conuertian al ſeñor, y tomauan ſu ſancta fe, y ſe hazian hermitaños, y ſe poblauan los yermos porque haſta entonces no auia auido monaſterios en Paleſtina: y aſſi eſte ſancto fue el primero q̃ introduxo la vida monaſtica en Siria. Y aſſi el ſeñor tuuo en aquellos dias dos reſplãdecientes ſoles que alumbrauan el vniuerſo, cõuiene a ſaber el gran Antonio en Egypto ya viejo, y al glorioſo Hilarion en Paleſtina en ſu edad florida.

Vna muger natural de Facidia, aldea de Rinocorura ciudad de Egypto, eſtando muy enferma fue lleuada a Sant Hilarion, el qual tenia ya conſigo muchos monjes, y como la metieſſen donde eſtaua, dixole ella que auia gaſtado toda ſu hazienda con los medicos, y ninguna coſa le auia aprouechado. A eſto dixo ſant Hilarion. Si lo que has perdido con los medicos, huuieras dado a los pobres, ya te auria curado el verdadero medico Ieſus. Ella oyendo eſto començo a darle vozes, y pediale miſericordia. Con las quales mouido le eſcupio en los ojos, y luego tras la ſaliua ſe ſiguio la virtud, al exemplo del Saluador, y quedo ſana.

Vn cochero de Gaza, andãdo en vn coche, fue herido del demonio, y quedo tan encogido que en ningun modo podia mouer, ni inclinar la cabeça: y como no hallaſſen remedio para eſte mal, lleuaronlo en la cama ante el ſieruo grande de Dios, y rogaronle q̃ rogaſſe a Dios por ſu ſalud. El les reſpondio, que no podia ſer ſano ſi primero no creya en Chriſto. El hombre creyo, y a la hora fue ſano dela alma, y del cuerpo.

Vn fortiſſimo mãcebo natural de tierra de Hieruſalem llamado Marſica, de tãtas fuerças que ſolia lleuar ſobre ſi quinze modios de trigo, fue arrebatado del demonio, y no lo podiã tener preſo con cadenas, ni otras priſiones ni hazerlo eſtar encerrado, porque rompia todas las priſiones, y cerraduras, y maltrataua a todos quantos encontraua, a vnos quitaua las narizes, a otros las orejas, a otros rompia las ceruizes, y a otros los pies, y otros miẽbros. Viendo los de aquella tierra el daño que hazia, ſe ajuntaron todos, y lo atarõ, y lleuaron al monaſterio de Sant Hilarion: y como los monjes lo vieron tan grande, eſpantaronſe, y dixerõlo a ſu ſancto Abbad: el qual como eſtaua ſentado lo mando lleuar ante ſi, y que lo dexaſſen ſuelto, y como lo ſoltaſſen dixole. Abaxa la cabeça, y ven a ca. Oyendo eſto començo a tẽblar, y baxo la cabeça, y no oſaua mirar, y dexãdo toda ſu ferocidad, le començo a beſar los pies. Sant Hilarion entonces conjuro al demonio que lo tenia, y al ſeptimo dia ſalio del.

Tambien le fue lleuado vn hombre principal, y riquiſſimo llamado Oriõ dela ciudad de Ayla que eſta a la ribera del mar vermejo, el qual tenia vna legion de demonios, y aunque lo trayan muy bien atado con cadenas, eſtaua tan fiero que eſpantaua con los ojos. Y como a la ſazon eſtuuieſſe el hombre de Dios paſſeãdoſe con ſus monjes interpretandoles cierto paſſo de la eſcriptura, ſoltoſe Orion, y arremetio para el, y abraçãdo lo por detras lo alço en alto. Todos entonces gritaron porque no lo deſpedazaſſe entre los braços (porquãto eſtaua de los ayunos muy debilitado.) Mas S. Hilarion riyendo ſe, les dixo. Callad, y dexadme con eſte fuerte luchador. Y voluiendo para el la mano, le aſio de los cabellos, y lo traxo rendido delãte de ſus pies, y dixo. Ieſus ſeñor mio deſata a eſte miſero, deſata a eſte captiuo. Coſa es propia tuya venzer a muchos como ſi fueſſe vno. En diziendo eſto ſe oyeron de la boca de Orion diuerſas vozes como ſi alli eſtuuiera vn pueblo, y hablaron vnos con otros. Y ſaliendoſe todos los demonios quedo libre, y no mucho deſpues voluio con ſu muger, y hijos al monaſterio, y lleuo muchos dones, como ſi huuiera de pagar la gracia y merced que Sant Hilariõ le auia hecho, y el ſieruo de Dios como los vio le dixo. No leyſte lo que padecieron Guiezi, y Simon Mago? Orion viendo

que

que no se los queria recebir, se descõsolo, y llorandole le rogo que los recibiesse, y diesse a los pobres. Sant Hilarion le dixo a esto. Mejor puedes tu distribuyr tus cosas que yo, pues andas por las ciudades, y conoces los pobres. Yo que dexe mis casas, y hazienda, para q̃ tẽgo de desear las cosas agenas? Este nombre de pobre para muchos es ocasion de auaricia: mas la misericordia verdadera no tiene arte. Ninguno reparte mejor sus bienes que el q̃ no reserua para si cosa. Con todo esto Orion por fiaua, y estaua por ello prostrado ante sus pies. Hilarion entonces le dixo. No te desconsueles, ni entristezcas por esto hijo, porque esto por ti, y por mi lo hago, que si yo lo tornasse, hago te saber que Dios me tomaria cuenta, y la legion de los demonios se volueria a ti.

Vn vezino de Mayuma llamado Gazano estando sacando piedras a la orilla del mar no lexos del monasterio, fue preso de vna repentina paralipsi, y sus compañeros lo tomaron y lleuaron al sancto, y luego fue sano, y voluio a trabajar. Estaua en Gaza vn hombre llamado Italico muy buen Christiano, y tenia competencia con otro que se dezia Duo muy dado al sactificio de Marna q̃ era el Idolo principal de aquella ciudad, y es de saber que por el hurto, y robo que los Romanos hizieron de las Sabinas, fue ordenado por Romulo q̃ se hiziesse vn juego de carros đ cauallos en vn cerco que tenia vnos marmoles en medio, y si los cauallos no eran diestros hazia se en ellos el carro pedaços, y a este llamauan Circo, y los Romanos despues que conquistaron muchas prouincias, dauã por priuilegio a las ciudades principales que tenian la libertad y exẽpcion y derecho Romano que pudiessen hazer estos juegos del Circo, y como Gaza lo tuuiesse, como competian Italico y Duo en la religiõ, cõpetian tambien en este juego, y teniã para ello cauallos muy biẽ ensayados, y cada vno en hõra de su Dios procuraua auentajarse del otro. El Duo no confiado en sus cauallos, con ciertos encantamentos, y hechizerias, y inuenciones delos demonios, hazia detener a los cauallos de Italico, y passaua con los suyos adelante, y los gentiles se holgauan mucho desto y burlandose de Italico, le dezian que dõde estaua su Dios. Afrontado desto Italico fuese a S. Hilarion, y cõtole lo que passaua, y pidiole fauor para vencer en el Circo, no para q̃ hiziesse daño a su competidor, sino para que le quitasse el fauor delas artes Magicas. Parescio a Sant Hilarion boueria hazer oracion al señor por la competencia de sus cauallos, y sonriyẽdose le dixo, que porque no gastaua cõ los pobres el valor delos cauallos pues con esto remediaria su alma. Respõdiole Italico, q̃ aquel era vn exercicio, y officio publico, y no lo podia dexar de hazer, y q̃ no era permitido a vn Christiano vsar de artes Magicas, y sino le daua fauor sancto, su cõtrario lo venceria, y los de Gaza q̃ eran todos Idolatras se holgarian, y lo menospreciarian: y que por esto en fauorescerlo se hazia seruicio a Christo. Los mõjes que oyeron esto, rogaron a su sancto maestro que hiziesse lo que le pediã. Assi mouido con sus ruegos, mando hinchir de agua vn vaso de tierra en que solia beuer, y diolo a Italico, y el rego con el agua el establo, y echo della sobre los cauallos, y los que guiauan los carros. Hecho esto salieron a correr enel Circo los competidores, y Duo burlaua se de Italico pensando que seria como las otras vezes. Mas como començaron a correr, los cauallos de Italico parescia que volauan, y los del otro no podian correr, por lo qual se siguieron grandes vozes, y aclamaciones del pueblo, y los gentiles mesmos alabauan a Christo, diziendo que auia sido su Dios Marnas venzido del.

Vn mancebo de junto de Mayuma andaua muy enamorado de vna donzella de su pueblo. Y como no pudiesse alcãçar della lo que desseaua fue se a Mẽphis ciudad principal de Egypto llamado Agora Alcayro, a buscar remedio enlas artes Magicas contra la donzella. Passado vn año, enseñado ya delos sacerdotes de Esculapio, voluio con proposito de seguir aquel negocio, y alcançarlo, y puso debaxo del vmbral dela puerta dela casa dela donzella vna lamina de metal de Chipre y escriptas en ella ciertas palabras, y caratheres, y figuras monstruosas: y luego que la puso la donzella començo a enloquezerse de amores, y quitandose el velo dela cabeça se arrãcaua los cabellos, y llamaua el nombre del mancebo. Viendo esto sus padres, la lleuaron al bendicto Hilarion, y luego el demonio començo a dezir. Fuerça he recebido porque contra mi voluntad me han trahido a esta donzella. Yo me estaua bien en Memphis dõde engañaua a los hombres consueños, y agora o que tormẽtos, y dolores padezco. Compeles me a que me vaya, y estoy detenido, y ligado debaxo del

vmbral

vmbral dela puerta. No puedo ſalir, ſi el mãce bo que me tiene no me dexa. Dixo Hilarion. Grande es tu fortaleza pues eſtas detenido en vna plancha. Dime porque oſaſte entrar en eſta donzella del ſeñor? Reſpõdio el demonio. Para guardar la que eſtuieſſe virgen. Hilariõ dixo. Y tu la auias de guardar vẽdedor dela caſtidad? Si la querias guardar porque no entraſte en aquel que te embio? Reſpondio. Para q̃ auia de entrar en el pues tenia dentro de ſi ami compañero el demonio del amor? Sant Hilarion a eſto bendixo la donzella, y curola, y reprehendiola porque auia hecho tales coſas q̃ fueſſen cauſa de que el demonio pudieſſe entrar en ella. Tenia el Emperador Conſtancio que a la ſazon Imperaua vn criado muy ſu priuado llamado Candidato natural de tierra de Francafordia en Alemania, el qual deſde ſu niñez era poſſeydo del demonio, y enlas noches le hazia aullar, y gemir, y le daua otras grãdes paſſiones. Viendoſe pues en eſta fatiga, y oyendo el gran nombre de Hilarion que ya no ſolo era celebrado en Siria ni en Egypto, ſino en todo el vniuerſo, dixo al Emperador la enfermedad que tenia, y pidiole licencia para yr a donde Hilarion eſtaua. El Emperador ſe la dio, y eſcriuio al gouernador de Paleſtina para que le fauoreciеſſe, y muy acompañado llego a Gaza, y de alli fue al monaſterio de Sant Hilariõ, el qual ala ſazon eſtaua rezando ciertos Pſalmos, y como vio tanta gente paroſe, y recibiendolos con amor los bendixo, y deſpidio a muchos de Gaza que lo yuan acompañando, y a otros muchos: y mando que Candidato quedaſſe ſolo con ſus criados, y officiales imperiales, porque en los ojos, y roſtro le auia conocido la cauſa de ſu venida, y como le preguntaſſe algunas coſas, Cãdidato fue arrebatado en lo alto que apenas tocaua cõ los pies enel ſuelo, y rechinãdo el roſtro, y dientes reſpõdia en lengua Siriaca, en la qual auia ſido pregũtado aunque jamas el auia aprendido otra q̃ la Alemana, y Latina, y con eſſa lengua confeſſo el demonio el modo, y orden con que auia entrado en el. Deſpues le pregunto en lengua Griega, y reſpondia enla Latina, y daua cauſas porq̃ auia entrado en el mezclãdo en ſus reſpueſtas muchas coſas ſubtiles dela arte Magica. Dixole Sant Hilariõ. Nome curo de ſaber como entraſte, ſino mandote en el nombre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto que ſalgas deſte cauallero. Finalmeute con ſus ſanctas oraciones quedo Candidato ſano, y offrecio diez libras de oro al ſieruo de Dios, el qual le mando dar vn pan de cebada diziendole, que los que ſemantenia con tal manjar tenian por varro al oro. Como los beneficios que Sant Hilariõ hazia fueſſen tantos, y otorgados con tanta voluntad, ya de alli adelante no ſolo le lleuauã hombres, mas aun animales endemoniados, y entre los otros le lleuaron vn grã Camello brauo q̃ tenia los ojos ſanguinolentos, y echaua muchos eſpumajos por la boca, y daua tales bramidos que ponia eſpanto a los que lo oyan, como con el llegaron, Sant Hilarion les mando que lo ſoltaſſen, y todos echaron a huyr, y quedo el grã ſieruo de Dios ſolo con el, y acercandoſele le dixo en lengua Siriaca. No me eſpantaras demonio con tanta grandeza de cuerpo, porque ora eſtes eñſte Camello, ora en vna raposa, vno meſmo eres. Quando eſto dezia tenia la mano alta, y la beſtia fue con gran furia contra el como que lo queria matar, y a ſu mayor impetu cayo, y puſo la cabeça enel ſuelo, y todos los que preſentes eſtauan ſe marauillaron en ver tanta manſedumbre deſpues de tanta fiereza. Solia dezir el ſancto viejo que por cauſa delos hõbres ſe metia el demonio tambiẽ en los animales, porque el odio q̃ cõ los hombres tenia era tan grande, que ſe vengaua en ſus coſas, y las deſſeaua deſtruyr. Exemplificaua eſto con que antes que le fueſſe permitido tẽtar a Iob, mato a ſus animales, y deſtruyo ſu hazienda, y que ninguno ſe deuia eſcandalizar, de que por mandado del ſeñor fueſſen muertos por los demonios los dos mil puercos, pues de otra manera no pudieran creer los que preſentes eſtauan que auian ſalido de aquel hõbre tãta muchedumbres de demonios.

Tantas fueron las coſas grandes que eſte ſancto hazia que no ſe pueden eſcriuir. En tanta gloria lo enſalço el ſeñor, que el gran Antonio oyendo ſu vida, y exercicio, le eſcriuia, y reſcribio muchas cartas: y quãdo algunos enfermos yuã para el de Siria les dezia. Para q̃ veniſtes de tã lexos, pues teneys aila ami hijo Hilariõ, y como todos le tuuieſſen en mucho, y lo deſſeaſſen imitar, ſe començarõ a hazer en Paleſtina muchos monaſterios, en los quales ſe metian muchos monjes. Por lo qual daua ſant Hilarion muchas gracias al ſeñor, y con grande afficion los exhortaua a todos, y a cada vno hablaua, y dezia coſas de grande doctrina. Por inſtituyrlos enla humildad, yua a viſitar los de

celda

celda en celda los días del estio quando aquella tierra se arde con calores excessiuos, y como los monjes lo entendieron porque no tomasse trabajo, se yuan para el, y lo acompañauan en la visita, y lleuauan comida para los muchos que a el se ajuntauan, que algunas vezes llegauan a dos mil hombres: y los pueblos, y aldeas tambien sacauan de comer para toda aquella gente que le seguia quando salia de su celda. Caminando vn dia al desierto de Cades por visitar vn discipulo, llego con gran compañia de monjes a vn pueblo llamado Elusa, donde a caso todos los de aq̃lla tierra se auian juntado por celebrar en vn templo de Venus la fiesta que ellos hazian de Lucifer: a cuya adoracion eran en aquel tiẽpo dados los Sarracenos, y aunque estos eran Barbaros, como oyessen dezir que venia a passar por alli Sant Hilarion, y supiessen quanta era su fama, y quã tos de su nacion auia curado, salieronlo a recebir con sus mugeres, y hijos, inclinadas las cabeças, y con altas vozes en lengua Siriaca dezian Baruch, que quiere dezir, bendicenos. El sieruo de Dios los recibio tierna, y amorosamente, y rogoles que adorassen a Dios antes que a las piedras, y lloraua abundantemente con ellos mirando al cielo, y prometiales que si creyessen en Christo, y ria muchas vezes a verlos. Y era tan grande el desseo que tenian de verlo, que se hizo lo que el quiso, y a su ruego les trazo vna yglesia que quisieron hazer, y les dexo sacerdote que los gouernasse. Quando visitaua los monasterios solia se quedar en las celdas de algunos, y sabiendo los monjes que con el yuan que vn monje era muy escaso rogaronle que se quedasse, y hospedasse en su celda. Sintiendo Sant Hilarion su intenciõ dixoles. Porque os quereys afrentar, y molestar al otro? Despues aquel monje auariento le rogo que se fuesse hospedar a su celda, y aunque no lo quiso hazer se hospedo el sieruo de Dios con el monje: el qual antes que llegassen auia puesto muchas guardas en vna viña que tenia los quales defendian con pedradas que ninguno de los que yuan con Hilarion entrasse en ella. Assi auiendo hecho Sant Hilarion noche en la celda se fueron a la mañana sin auer comido vuas, de lo qual el sancto Abbad se reya, y disimulaua auer entendido lo que el monje auia hecho. Passando adelante fueron hospedados por otro monje llamado Sabas, y como fuesse dia de Domingo, combido a todos los que yuã y que entrassen en su viña antes de comer por quanto yuan fatigados del largo camino. Entendido esto Sant Hilarion, dixo. Maldito sea el que primero buscare el mantenimiento del cuerpo, que de la alma. Hagamos oracion, cantemos, y digamos el officio, y despues os yreys a la viña. Todos vinieron luego a dezir el officio, y auiendolo acabado bendixo la viña, y embio sus sanctas ouejas a pacer, las quales no eran menos de tres mil, y por la gran bondad de Dios aquella viña que solia dar cient cantaras de vino, de alli a veynte dias dio trecientas, y el monje escaso cogio menos de lo que solia, y el sancto Abbad lo auia ya assi prophetizado. Solia estar mal con los monjes que con poca esperança del señor se proueyan de las cosas temporales, y las guardauan, pensando que les auia de faltar. Andando vna vez a visitar, vn monje que tenia vn huerto, pensando que si el no yua alla se le perderia, se despidio del, y fue a su celda que estaua cinco millas de su monasterio. Despues viendo la falta que auia hecho en dexarlo, y queriendo voluer en su gracia, visitaua, y hazia amistad a sus monjes y especialmente a Hesichio que era el que mas sant Hilarion queria. Y vn dia yendolo a visitar, le lleuo vna mata de garuanços verdes de su huerto, y Hesichio los hizo poner en la mesa, y como Sant Hilarion fue a comer, y los vio dio vozes diziendo, que no podia sufrir el hedor de aquellos garuanços, y preguntando donde eran, y respondiole Hesiochio que vn monje auia trahido a sus hermanos las primicias de vn su huerto le dixo. No sientes vn terrible hedor, y que en estos garuanços hiede la auaricia? Echa se los a los bueyes, echa los a los brutos animales, y mira si los comeran. Hesichio los puso en el pesebre, y los bueyes se espantaron, y començaron a bramar fuertemente, y rompiendo las ataduras se fueron huyendo a diuersas partes.

A los sessenta y tres años de su vida, viendo grande, y lleno de monjes a su monasterio, y tantas gentes que yuan a el, que el desierto se poblaua, y el no podia estar en contemplacion, lloraua amargamente, y acordauasse con increyble desseo, de su antigua vida,

da, y exercicio, y siendo preguntado por sus monjes que que auia, porque estaua triste, respondio. Otra vez he buelto al siglo, y recibo en mi vida mi galardon. Catad aqui, los hombres de Palestina, y de otras prouincias vezinas piensan que valgo alguna cosa, y yo debaxo del monasterio y del gouierno de los monjes, tengo vna vil alhaja. Todos los monjes tenian del cuydado, y mayormente Hesichio que con amor extraño lo reuerenciaua, y seruia: porque de sus razonamientos entendian que enfadado de la mucha conuersacion, alguna noche se les auia de yr a donde no lo pudiessen hallar.

Por este tiempo Aristeneta clarissima muger del Prefecto que arriba diximos fue a sant Hilarion para que la bendixesse, porque queria yr a visitar al gran Antonio. El sancto oyendo la començo a llorar, y dixole. Yo tambien fuera sino estuuiera detenido en la carcel deste monasterio, y el viuiera: mas agote saber que ha dos dias que el mundo ha quedado huerfano de tal padre. Aristeneta lo creyo, y dexo su camino, y dentro de pocos dias llego la nueua de como el gran Antonio era muerto.

De las muchas virtudes que el glorioso Hilarion tenia, la mas de marauillar era, lo poco en que tenia la gloria y honra deste mundo, que venian ael los Obispos, los sacerdotes, las compañias de clerigos y monjes, y gente del vulgo y muy principal, y hombres poderosos, juezes, y gouernadores para recebir del pan, o azeyte bendecido, y el nunca en otro pẽsaua sino como estaria solo apartado destas visitas, y como creciesse su desseo dela vida solitaria, determinose ya de yrse, y mando que lleuassen el asno en que solia caminar, porque tan consumido, y desecho estaua de la abstinencia, que no podia andar a pie. Como esto se entendio como si toda tierra de Palestina quedara sola, y desamparada, se ajuntaron mas de diez mil hombres, y mugeres de diuersa edad, y condiciõ para detenerlo. Mas el estaua inmouible a sus ruegos, y dezia. No hare yo ami señor engañador. No puedo ver derribadas las yglesias y acozeados los altares de Christo, y derramada la sangre de mis hijos. Todos los que alli estauan pensauan que algun secreto le auia sido reuelado. Con todo esto lo detenian, y no dauan lugar al asno para passar adelante, y rogauan, y suplicauan le con muchas lagrymas que no los desamparasse, pues Palestina no conocia entonces en sus enfermedades, aficiones y necessidades otro medico, fauorecedor, otra esperança, ni consolacion. No basto todo esto para quitarlo de su proposito: mas antes muy determinado dixo, y protesto, que no comeria ni beueria cosa alguna sino lo dexauan yr. Y assi se estuuo siete dias sin comer. Viendo esto lo dexaron yr y el seguido de mucha gente se fue a Vetilio, donde con sus ruegos hizo voluer a todas aquellas gentes, y escogiendo quarenta monjes de alli a cinco dias llego a Pelusio, y auiendo visitado los monjes que estauan en la cercana soledad, fue a visitar a Draconcio, el qual por la confession de Christo auia sido despojado de su Obispado, y estaua desterrado en Tabasto.

Auiendo pues recebido la bendicion del, y dandose la, passo a Babilonia de Egypto, dõde tambien visito al Obispo Philon que assi mesmo auia sido desterrado por la fe catholica, porquanto contradezia las vozes vanas de Arrio. De ay en dos dias fue a Aphrodito, por ver a Beysano Diacono, del qual se dezia que con camellos lleuaua agua por el desierto para que beuiessen los que yuan a ver al gran Antonio. Aqui dixo a sus monjes que queria yr a velar vna noche al lugar donde Sant Antonio auia muerto, y partiendose de Aphrodito, caminaron tres dias por aquella ancha, y espantosa soledad, y alfin dellos llegaron a vn monte altissimo, y en el hallaron dos monjes discipulos de Sant Antonio que eran Isaac, y Pehisiano, y el Isaac auia sido interprete de su sancto maestro. Era este monte de piedra viua, y en lo alto del estaua el monasterio. Eran sus faldas de vna milla, y manauan muchas fuentes de agua suauissima, y apacible a la vista, y las vnas dauan en lugares arenosos, y se consumian y las otras regauan toda aquella tierra, y ajuntandose hazian vn rio, en las riberas del qual estauan plantadas muchas palmas altissimos, y llenas de fructo, y hazian en toda la ribera sombra, y vna vista a los ojos apacible. Llegado que fue al monte Sant Hilarion, los discipulos del gran Antonio se holgaron mucho con su vista, y tomandolo, le mostrauan todo el monte, y los lugares donde

su

ſu ſancto maeſtro ſe exercitaua, y con grande amor, y ſentimiento de ſu auſencia le dezian. Aqui cantaua nueſtro padre, aqui tenia ſilencio, alli ſe ſolia ſentar y texer eſportillas, aqui ſolia deſcanſar quando eſtaua canſado. El puſo eſta vid, y planto eſtos arboles, cõ ſus manos hizo eſta cerradura. Eſte eſtanque de agua para regar el huerto, obra es de ſu dieſtra mano hecha con ſu ſudor y trabajo. Y ſi ellos contauan eſto de buena gana, de mejor lo oya el buen Hilarion. Llegãdo pues al lugar donde ſolia dormir, proſtroſe en la tierra y con guſto eſpiritual y reuerencia la beſo. Deſpues entro en el huerto, y vio muchos arboles que el meſmo ſant Antonio tres años antes auia plãtado. De alli ſubieron por vna caſi eſcalera ſegun eſtaua de inhieſto, y aſpero, a lo alto de el monte, no ſin mucha fatiga, y hallaron dos celdas dela medida meſma que otra que tenia abaxo para dormir, que era de larga ancha y alta, quanto vn hombre ſe pudieſſe eſtender para dormir. En eſtas ſolia eſtar quando huya delos muchos que lo yuan a ver, y de la compañia de ſus monjes. Auiendo viſto ſant Hilarion los lugares donde viuia, rogo a los diſcipulos que le moſtraſſen el de ſu ſepoltura, y los monjes lo ſubieron mas arriba, y no ſe ſabe ſi ſe lo moſtraron o no, porque dezian que el glorioſo Antonio les auia mandado que no deſcubrieſſen el lugar dõde lo pondrian. Auiẽdo hecho eſta deuota viſita ſe voluio a Aphrodito, y quedando ſe con dos mõjes viuio dos años en vn yermo alli cercano con gran abſtinencia y ſilencio, diziendo que entonces començaua a ſeruir a Chriſto.

Tres años auia que no llouia en aquella tierra, y dezia ſe comunmente, que tambien los elementos llorauan la muerte del grã Antonio. Y como los habitadores de aquella tierra tuuieſſen noticia que alli reſidia ſant Hilarion, hombres, y mugeres perdidos y deſſigurados de hambre, le fueron a rogar que les hizieſſe dar agua como ſuceſſor de ſu padre Antonio. Viendo los ſant Hilarion tan affligidos, dolioſe dellos, y alçando los ojos al cielo, y eſtendiendo las manos hizo oracion, y luego alcanço lo que le pedian. De mas de otros muchos bienes que hazia, ſolia bendezir azeyte, y con el vngia a los paſtores, y labradores que yuan a el, y los ſanaua de ſus llagas, y enfermedades. Conſiderando pues que en aquel lugar ſe le hazia mucha honra, ſe fue a Alexandria, para paſſar de alli al poſtrero yermo de Oaſis, y porque deſpues que era monje no auia eſtado en poblacion alguna deſpues de auer eſtado en Alexandria fue a Bruchio, donde eſtaua vn monaſterio de vnos frayles muy religioſos, los quales lo recibieron con mucho contentamiento, penſando que ſe eſtaria con ellos algunos dias: mas luego que la noche ſe acerco, les dixeron como ſus diſcipulos le adereçauan el aſno porque ſe queria yr: por lo qual ſe le hincaron de rodillas, y le ſuplicauan que no ſe fueſſe, y echados enel vmbral le dezian, que antes ſe dexarian morir que carecer de tal hueſped. Sant Hilarion les dixo. Yo me voy por no ſeros cauſa de alguna moleſtia. De lo que ſe ſiguira conocereys que no me voy tan repentinamente ſin cauſa, y con eſto ſe fue. Y el dia ſiguiente fueron al monaſterio lo de Gaza, con los officiales dela juſticia, porque el dia de antes auian ſabido que eſtaua el ſieruo de Dios alli, y entrando con impetu en el monaſterio como no lo hallaron dezian vnos a otros. Por auentura no es verdad lo que ſe dize que eſte Hilarion es Nigromante, y ſabe lo que eſta por venir. La cauſa deſto fue, que entonces imperaua Iulian Apoſtata, y los de Gaza por orden de el Emperador auian deſtruydo el monaſterio de Hilarion, y tenian comiſion para matarlo junto con Heſichio, y buſcarlo para eſto por todo el mundo.

Deſpues que ſant Hilarion ſalio de Bruchio, entro en el yermo de Oaſis, en el qual eſtuuo vn año. Y porque ya ſe ſabia que eſtaua alli y no podia eſconderſe en todo el Oriente, porque en la viſta, obras, y opinion era muy conoſcido, determino de yrſe a las Iſlas de el mar Mediterraneo, por que el mar encubrieſſe al que tanto la tierra auia diuulgado. A eſta ſazon vn ſu diſcipulo llamado Adriano fue de Paleſtina para el, y dixo le como Iuliano eramuerto, y Reynaua Iouiniano Emperador Chriſtiano de gran Religion, por lo qual ſe deuia voluer a ſu monaſterio aunque eſtaua derribado y deſtruydo. Sant Hilarion teniendo entendido que Adriano le perſuadia aquello porque era amigo de la honrra de el mundo, no lo quiſo oyr: mas antes alquilo vn camello, y cauallero en el, paſſo todo aquel ancho deſierto, y llego a vna ciu-

na ciudad maritima de Lybia llamada Paretonio, donde ſe embarco con ſu diſcipulo Gazano en vna naue que venia a Sicilia : y como determinaſſe de vẽder el libro delos Euangelios que ſiendo mochacho auia eſcripto cõ ſu mano, para pagar el flete , vn Demonio ſe metio enel hijo de el Piloto dela naue, y comenco a dar vozes diziendo. Hilarion ſieruo de Dios, porque no nos dexaſte eſtar ſeguros en medio del pielago de el mar? Da me eſpacio haſta que llegue a tierra , porque ſiendo aqui expelido , no caya en el abiſmo . Dixo Sant Hilarion. Si mi Dios te concede que te quedes, queda te, y ſi el te echa para que hazes caſo de mi hombre peccador y mendigante? Eſto dezia porque los marineros y mercaderes que eſtauan en la naue no lo deſcubrieſſen. No mucho deſpues el mochacho quedo libre, y el Piloto y marineros le dierõ la fe con los de mas que enla naue yuan, que a nadie dirian que lo conocian. Nauegando pues con proſpero viento llegaron a Pachino promontorio de Sicilia, agora llamado cabo de Pazaro, y alli queriendo dar al patrõ dela naue ſu Euangelio , y el de Gazano por el flete, no ſe lo quiſo reſcebir: y deſpidiendo ſe de todos, porque ſi viuia en la marina ſeria conoſcido por los mercaderes de Oriente, ſe fue a lo Mediterraneo de la Iſla veynte millas de el mar, y comenco a viuir en vn deſierto, y para ſuſtentarſe cada dia hazia vn haz de leña, y lo embiaua a vender con ſu diſcipulo a los mas cercanos pueblos , holgando ſe grandemente de verſe en tanta pobreza, y deſpojado delos bienes de eſta vida por amor de Chriſto, porque ninguna otra coſa tenian ſino vn poco de pan que les dauan por la leña, y con aquello ſe ſuſtentauan, y aun ſolian dar de ello a algunos que lo yuan a ver. Mas como eſta eſcripto la ciudad no ſe puede eſconder ſobre el monte, ni tanta virtud enlos mas anchos deſiertos, en cumplimiento deſto ſucedio, que vn eſcudero eſtando en la yglesia de ſant Pedro de Roma, ſiendo atormentado de el eſpiritu maligno, comenco a dar vozes y a dezir. Pocos dias ha que ha entrado en Sicilia Hilarion ſieruo de Chriſto, y ninguno lo conoſce, y pienſa que eſta ſecreto: yo yre y lo deſcubrire. Y luego tomo vna naue, y ſe enbarco con ſus criados, y dio la vela para Sicilia , y llego a Pathimo , y de alli fue a la choza donde ſant Hilarion eſtaua, y proſtroſe delante de el, y al meſmo punto quedo ſano y libre de ſu infernal dolencia. Eſte principio de ſus milagros en Sicilia, le lleuo de alli adelante muchedumbres de enfermos, y religioſos, ya todos embiaua contentos y ſanos: y ſu nombre ſe comenco grandemente a diuulgar.

En eſte medio Heſichio buſcaua por todo el mundo a ſu ſancto maeſtro. Nauegaua las riberas, y penetraua los yermos, teniendo decontino confianca que no podia eſtar mucho tiempo eſcondido donde quiera que eſtuuieſſe. Al cabo pues de tres años que andaua en ſu demanda, llego a Modon, y alli oyo dezir a vn mercader Iudio, que auia apareſcido en Sicilia vn Propheta delos Chriſtianos, que hazia tantos milagros que era reputado por vno delos ſanctos antiguos. Luego Heſichio creyo que era aquel ſu ſancto maeſtro, y nauego aquel mar haſta allegar a Pachino, y alli ſe certifico de ſu ſoſpecha, por las grandes coſas que del le contauan : y al cabo de ſus marauilloſas relaciones le dezian, que aunque hazia coſas tan extrañas , y fuera de toda opinion, no auia reſcebido en todos aquellos lugares vn pedaco de pan. Finalmente llego el buen diſcipulo ante los pies de Hilarion , y con abundancia de lagrimas le regaua los pies, y de el ſancto maeſtro fue muy bien reſcebido: y auiendo eſtado alli dos o tres dias, Gazano le dixo que el ſancto viejo no queria viuir mas en aquella tierra: y ſe queria yra viuir entre algunas Barbaras naciones donde ſu lengua, hechos, y nõbre no fueſſe conocido.

Eſta relacion de Gazano puſo ſant Hilarion en effecto, y aſſi ſe fue a Epidauro ciudad famoſa de Dalmacia agora llamada Raguza, y en vna heredad junto dela ciudad comenco a ſeruir al ſeñor. Mas luego fue conoſcido por que vn Dragon de marauilloſa grandeza deſtruya toda aquella tierra , y no ſolo mataua los ganados mayores, y menores : mas aun atrahia aſi a los labradores, y paſtores cõ la fuerca de ſu aliento, y ſe los comia y tragaua , y el ſieruo de Dios mouido a miſericordia de los de aquella region , lo quiſo remediar. Para lo qual mando aparejar vn gran fuego , y auiendo hecho oracion al ſeñor , llamo al pueblo , y hizo venir alli la gran beſtia, y la echo en medio de el fuego que ya ardia, y ſe quemo toda. Viendo el ſancto viejo

que

que por esta diuina hazaña era ya conoscido pensaua adonde yria o que haria, y aparejaua se para mudarse a otra parte, y discurriendo con su entendimiento las tierras yermas y solitarias adonde podia yr, entristezia se por que aunque callaua su lengua hablauan sus obras, y grandes milagros.

Por este tiempo sucedio vna cosa marauillosa y terremoto rarissimo en medio de el mar, y por su causa el mar se hinchio tanto, que salien do de sus limites cubria y anegaua los pueblos, y dexaua las naues en seco y en los altos montes. Los de Epidauro que vieron esto, temiẽdo que no los cubriesse el mar, fueron al sancto viejo, y como si fueran a pelear con el mar, lo pusieron enla ribera donde el señalo enla arena tres Cruzes, y estendio las manos contra el mar, y al mesmo punto por la misericordia de Dios, el mar perdio su brabeza, y altura, y poco a poco se voluio al estado en que solia estar.

Con ver esta hazaña milagrosa, todos de alli adelante lo tenian en mucho, y lo respectauan con toda reuerencia, de lo qual huyendo sant Hilarion se fue huyendo de noche en vna barca, y de alli a dos dias hallando vna naue de mercaderes se fue enella a Chipre, y ya que yuan entre cabo de Maluasia, y Cithera, toparon con vnos Cosarios, y todos los de la naue se acogieron a los pies de el sancto varon pidiendole fauor. El qual viendo los con temorles dixo. O hombres de poca fe, porque teneys temor? Por auentura son estos mas que los exercitos de Pharaon, que todos quedarõ enlas aguas sepultados. En diziendo esto salio contra los enemigos, y poniendose enla proa, ya que llegauan a tiro de piedra con mucha priessa y fiereza, estendio las manos para ellos, y dixo les. Basta os auer venido hasta aqui. Y al mesmo punto el viento se les voluio contrario, y por fuerça se huuieron de voluer por donde auian venido. Passado esto nauegaron con prospero viage, por entre las Ciclades, y oyendo continuo vozes de los espiritus malignos que sentian su nauegacion, llegaron a Papho ciudad principal de Chipre, harto famosa y celebrada en los versos de los Poetas. La qual con vn terremoto se auia destruydo y arruynado, y solo auian quedado las señales y reliquias de ella, y comenco a viuir dos millas de ella y seruir a Dios, gozandose que ya aquellos dias passaua con sossiego. Mas antes que pasassen veynte dias, todos los que estauan en la Isla endemoniados, començaron con altas vozes a dezir que auia venido Hilarion siruo de Dios a la Isla, y que los lleuassen alla. Todos lo començaron a buscar por lo que oyan, y los testimonios que de el dauan muchos que lo conocian, y aunque no lo hallauan, a los treynta dias, ya auian ydo para el casi dozientas personas. Como sant Hilarion los vio, peso le mucho, porque no lo dexauan sossegar: y tomando en cierto modo vengança de si, rogo al señor con tanta instancia por ellos, que dentro de vna semana se voluieron todos sanos de sus dolencias.

En este lugar estuuo dos años, y siempre con pensamiento de yrse. En estos dias embio a Hesichio a Palestina, para que visitasse a sus monjes, y las cenizas y reliquias de su monasterio. Despues que voluio Hesichio, quiso el gran Hilarion yrse a Egypto a los lugares que llamauan las Bucolias, porque en ellas no auia ningun Christiano, sinn vna nacion Barbara y feroz: y Hesichio le persuadio que no fuesse, sino que se metiesse en los lugares mas secretos, y asperos montes dela Isla. Y andando buscando lugares comodos a su designo, lo lleuo doze millas dentro de la mar a vnos montes tan espesos, y llenos de riscos y roquedos, que si no fuera que se yuan teniendo con las manos y rodillas, no pudieran subir. Subido enlo alto contemplo aquel espantoso, y apartado lugar, rodeado por vna y otra parte de arboles, y como de su cumbre manauan y discurrian muchas aguas. Vio mas vn huerto pequeño, y deleytoso con muchos arboles fructiferos, de cuya fructas nunca comio.

Y junto de el estaua vn templo derribado, dedonde oyan de dia y de noche, innumerables vozes de Demonios que no paresçia sino que era algun exercito, y holgose de ello por tener tan cerca los enemigos de el genero humano. En este lugar viuio cinco años, y muchas vezes lo yua a visitar Hesichio. Aqui descanso mucho en los postreros dias de su vida, porque por la aspereza y difficultad de la subida, y la

muchedumbre delas phantaſmas que ſe aparecian, no oſauan yr para el. Vn dia ſaliendo al huerto vio vn hombre paralytico echado a la puerta, y pregũtando a Heſichio como auia alli venido, y quien fueſſe, dixole que auia ſido adminiſtrador de vna granja que eſtaua jũto de el huerto. Mouido pues de compaſsiõ de ver lo aſſi, alargo la mano, y dixo le. A ti digo. En el nombre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto leuantate y anda, y fue tanta la clemencia de el ſeñor, que luego ſe leuanto, y anduuo. Como eſto ſe ſupo en aq̃lla tierra luego fue mucha gente, y por mas difficultad que tenia aquella ſubida, la neceſſidad hizo camino. Ya la fama ſe diuulgaua de el lugar dõde reſidia, y ya no podia eſtar muchos dias enel, por lo mucho que amaua el ſilencio y vida particular. Llegado pues a los ochenta años de ſu edad, eſtando auſente Heſichio, ſintio que ya el ſeñor lo queria lleuar deſta vida, y en lugar de teſtamento eſcriuio vna poliça de ſu mano, y por ella dexo todas ſus riquezas que eran el libro de los Euangelios, y ſu habito, y vna capa a Heſichio, que ya Gazano era muerto. Y como cayeſſe enfermo, y Heſichio no huuieſſe buelto de Paleſtina que auia ydo a viſitar los monjes, fueron muchos varones religioſos de Papho a viſitarlo, y entre los de mas vua ſancta muger llamada Conſtancia, cuyos yerno y hijo auian eſcapado dela muerte con la vncion de el olio de el ſierue de Dios. Con eſta gente platico el glorioſo Hilarion, y les tomo la palabra que luego que murieſſe lo ſepultarian en el huerto q̃ haſta alli lo auia ſuſtentado, con ſembrar en el vna poca cebada, y que no le puſieſſen otros paños que los que el ſe trahia veſtidos, q̃ era el habito con que tantos ſudores y ſanctos exercicios auia paſſado. Ordenadas eſtas coſas la enfermedad crecia, y el calor le yua faltando, y no tenia coſa en ſi de hombre, ſino ſolo el ſentido. Con el qual muy viuo, y vn animo quieto y bien compueſto dezia. Alma mia que temes? En que dudas? ſeſenta años ha que ſirues a Chriſto, y temes la muerte? El ſeñor te llama, vete a el alegre. Y en diziendo eſto ſe ſigno con la Cruz, y ſe fue a los palacios eternos que le eſtauan apareiados, y luego los de Chipre lo ſepultaron en el huerto. No mucho deſpues Heſichio que eſtaua en Paleſtina ſupo como ſu ſancto maeſtro era muerto, y vino a Chipre: y hallando que los de aquella tierra guardauan el ſancto cuerpo con gran diligencia por que no ſe lo hurtaſſen, vſo de vna cautela para poder lleuarſe lo, y fue dezir que ſe queria viuir y acabar el curſo de ſu vida junto del ſepulchro de ſu ſancto maeſtro. Debaxo de eſto ſe eſtuuo alli diez meſes, alcabo delos quales como ya eſtuuieſſe libre de ſoſpecha, tomo de noche el ſancto cuerpo, y lleuolo al monaſterio de Mayuma en Paleſtina, adonde concurriendo mucha gente de religioſos, y ſeglares lo ſepultaron con gran ſolennidad, hallando el ſancto cuerpo con ſu tunica y cogulla tan freſco como ſi entonces huuiera muerto. Los de Chipre que ſupieron el deſpojo de ſu precioſo theſſoro, dolieron ſe mucho porello, y tanto lo ſintio la bendicta Conſtancia q̃ en oyendolo ſe le ſalio la alma delas carnes. Deſpues ſucedio vna ſancta competencia, entre los de Chipre y Paleſtina, porque los de Paleſtina dezian que tenian ſu cuerpo, y los de Chipre que tenian ſu eſpiritu. Y el glorioſo ſancto conſolaua eſpiritualmente a los vnos y los otros, y hazia en ambas partes muchos y extraños milagros, aũque muchos mas enel huerto donde viuio, y dexo ſu ſancto cuerpo. Celebraſe la fieſta deſte glorioſo ſancto a los veynte y vno de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de las que copioſamente eſcrinieron deſte ſancto, ſant Hieronymo, y Simeon Metaphraſtes Conſtantinopolitano.

La vida y martyrio de la clariſsima Princeſa de Eſcocia ſancta Vrſula con las onze mil Virgines.

MAuro Chriſtianiſsimo Rey de Eſcocia tuuo vna ſola hija llamada Vrſula, cuya ſabiduria era admirable, y la hermoſura extremada. Teniendo de ſu beldad, y reales partes noticia el Rey de Inglaterra que era Gentil, y muy poderoſo, embio ſus embaxadores a pedirla por muger para ſu hijo, prometiẽdo le muchas coſas ſi lo hazia, y ſino embiole tãbiẽ a amenazar. Mauro temia la yra del Ingles, y eſtaua fatigado, porq̃ por vna parte le perſuadia a ello la potencia de eſte Rey, y por

otra

otra le pareſcia que offenderia a Dios, ſi daua ſu hija a vn hombre Gentil, y Barbaro, y rõpieſſe el voto que la ſagrada Princeſa auia hecho al ſeñor de guardar, y permanecer en ſu virginidad. La Princeſa como lo ſupo alumbrada de el eſpiritu diuino aconſejo a ſu padre que embiaſſe a dezir al Rey de Inglaterra que lo haria, con tal condicion que ſu hijo ſe baptizaſſe, y por tres años fueſſe inſtruydo en la fe, y que el y ſu padre le auian de dar diez donzellas eſcogidas y extremadas en hermoſura para que fueſſen ſus compañeras, y a ellas y a cada vna de las otras diez auian de dar mil donzellas, con onze naues muy bien adereçadas, para que en eſtos tres años entanto que el Principe de Inglaterra ſe inſtituya en la fe, ſe anduuieſſe cõ todas aquellas donzellas holgando y jugando por el mar.

Eſto pidio ſancta Vrſula, para que eneſte medio todas eſtas donzellas fueſſen inſtruydas en nueſtra ſancta religion, y ſe dedicaſſen al ſeñor, a cuya fe deſpues traherian al Principe, y pueblo de Inglaterra. El Rey Ingles, y ſu hijo otorgaron eſtas condiciones y luego ſe baptizaron, y hizieron adereçar las naues, y que ſe buſcaſſen por diuerſas tierras todo el numero de las donzellas que ſe pedian las mas hermoſas y principales que ſe pudieſſen hallar. Iuntas que fueron todas, las preſentaron a ſancta Vrſula y el Rey ſu padre le dio tambien para ſu compañia muchos varones principales, y Obiſpos del Rey no de Inglaterra, y Eſcocia, y criados que los ſiruieſſen. Oyda la extraña nueua, y el ſpectaculo hermoſiſſimo de tantas donzellas juntas tan hermoſas, tan de calidad, tambien adereçadas, y metidas con ſus naues en el mar, yuan a ver las de muchas y diuerſas tierras, y entre otros fue Pantulo Obiſpo de Baſilea, el qual las lleuo a Roma, y deſpues de buelto padeſcio juntamente con ellas martyrio. Tambien fue ſancta Geraſina Reyna de Sicilia, la qual auia conuertido a ſu marido, y por ſer tia de ſancta Vrſula, y hermana de Daria ſu madre, lleuo conſigo quatro hijas que tenia, llamadas Babylia, Iuliana, Victoria, y Aurea, y por conſejo deſta Reyna ſierua de Dios ſe gouernaron las naues, y lo que enellas ſe hazia.

Metidas todas enel mar gaſtaron todos los tres años en diſcurrir por vnas partes y otras, exercitandoſe en todo genero de juegos y paſſatiempos honeſtos: y muchas vezes ſe ponia vnas contra otras como que ſe querian dar batalla, y vnas huyan, y las otras les dauan caça. Al cabo deſtos tres años, ya que ſancta Vrſula tenia conuertidas y inſtituydas eſtas donzellas a la fe de Chriſto perſuadioles a q̃ guardaſſen virginidad, y auiendolo prometido, dio la armada en vn puerto de Francia llamado Ceyla, o ſegun Mombricio Vella, donde tomando tierra, ſe fueron todas a Colonia, y alli vn Angel del ſeñor ſe aparecio a ſancta Vrſula, y le dixo que todas auian de voluer juntas a aquella ciudad, y auian de reſcebir martyrio. De Colonia ſe determinaron yr a Roma, y fueron con barcas el Rin arriba a Baſilea, y de alli a pie a la ſancta ciudad de Roma donde fuerõ recebidas benigna y amoroſamente de el Papa Ciriaco natural de Inglaterra y deudo de muchas dellas. El qual baprizo deſpues algunas que no auian reſcebido el Sacramento del baptiſmo, y mouido por reuelacion diuina que a ello lo amoneſto, renuncio el ſumo Pontificado, y tomando conſigo a Vicencio Presbytero, y otras perſonas de aprouada vida, ſe ajunto al ſagrado Colegio delas Virgines. Y porque dexo el Pontificado contra la volũtad de todos, y lo tuuo pocos dias, no ſe pone enel numero d̃los ſumos Pontifices. Cada dia de alli adelante ſe ajuntaua mucha genre deuota a las ſanctas donzellas, y dos capitanes del exercito Romano llamados Maximiano, y Africano, enemigos del nombre de Chriſto, no pudiendo ſuffrir que tantas gentes ſe conuirtieſſen, y ſe les ajuntaſſen, procuraron de matarlas. Y como entendieſſen que auian de voluer por Alemania auiſaron a Iuliano ſu deudo capitã delos Hunos que fueſſe a Colonia adonde las virgines acudirian el Rin abaxo, y las mataſſen todas, y a los que las acompañauan. De mas de los nõbrados ſiguieron a ſancta Vrſula, y ſus compañeras Maurelio Obiſpo Leuicano hermano dela Reyna Geraſina, y Folano Obiſpo de Luca, y Sulpicio Obiſpo de Rabena, y otros muchos Obiſpos, ſacerdotes, y clerigos. Tambiẽ les ſalio al encuẽtro el hijo del Rey de Inglaterra q̃ auia de ſer eſpoſo de Sãcta Vrſula, y llamauaſe Ethereo, el qual auiẽdo muerto ſu padre Chriſtiano, dexãdo a ſu madre y hermanas baptizadas vino a acõpañarlas, porq̃ por vna reuelaciõ le auia ſido aſſi mãdado. Maſe ajũto

a ellos Marculo Obiſpo en Grecia con vna ſu hermana llamada Conſtancia. Todo eſte ſagrado exercito dando muchos loores a Dios llego en barcas a Colonia que eſtaua a la ſazon cercada por los Hunos: los quales como vieron las ſanctas donzellas con los que las acompañauan con animo y impetu feroz y cõ grandes vozes como lobos contra las ouejas dieron ſobre ellas, y toda aquella glorioſa muchedumbre pereſcio con la eſpada. Y viendo los Barbaros entre las de mas la hermoſura y real preſencia dela inclita, y clariſſima Vrſula la prendieron y lleuaron a ſu capitan Iuliano. Y porque la virgen no ſe quiſo caſar con el, ni ſacrificar a ſus Idolos, teniendoſe por deſpreciado de ella, le tiro vna ſaeta con la qual le paſſo el coraçon, y la ſancta Princeſa entrego la alma al ſeñor. Sola vna donzella llamada Cordula ſe quedo eſcondida: mas a la mañana la hallaron y padeſcio martyrio como las de mas. Deſpues los ſanctos cuerpos de eſtas Virgines fueron por los Chriſtianos recogidos y ſepultados en Colonia. Donde paſſados algunos años ſe edifico vn templo en nombre dela ſancta Virgen Vrſula, y las de mas ſus compañeras, y con el vn monaſterio de monjas. Padecieron eſtas glorioſas Virgines con los demas que las acompañauan a los veynte y vno de Octubre, cerca delos años de el ſeñor de quatrocientos y cinquenta, y ſegun Bonino Mombricio enel año de dozientos y treynta y ocho, y ſegun otros Imperando Marciano enel año de el ſeñor de trezientos y cinquenta y dos.

¶ Fue eſta vida ſacada de Petro de Natalibus en ſu Catalogo, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio glorioſo de S. Elaſio, y Gayo con otros doze ſoldados, los quales padecieron por el nombre del ſeñor en Nicomedia.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de S. Aſterio Presbytero que padeſcio en Oſtia.

ITem ſe ſolenniza la fieſta de ſant Viator miniſtro, y ſant Iuſto Obiſpo de Aſtum.

OTro ſi ſe guarda la fieſta de ſant Lupo Obiſpo de Angers enel Ducado de Anjou en Francia.

A XXII. DE OCTVBRE.

La vida de ſant Melanio Obiſpo de Roan.



SAnt Melanio fue natural dela mayor Bretaña. Y imperando Valeriano, y Galieno, ſiendo el Gentil fue de ſu tierra a Roma a pagar el tributo de ſu patria, y a ſeruir a los Emperadores. Eſtando vn dia en Roma fue al templo de Marte para ſacrificar con otros cõpañeros, y hallo enel al Papa ſant Eſteuan q̃ eſtaua predicando, y oyolo y conuirtioſe al ſeñor, y deſpues fue por el baptizado, y doctrinado, y ordenado de Sacerdote. El ſieruo de Dios viendo ſe ya offrecido al ſeruicio y miniſterio dela yglesia, hazia de alli adelante todas ſus coſas con gran feruor, y vn amor encẽdido de Dios. Eſtando vn dia celebrando Miſſa el ſancto Pontifice, y ayudandole ſant Melanio, ſe puſo vn Angel a la parte derecha del altar, y ambos lo vieron, y como la Miſſa ſe acabo, el Angel dio a S. Melanio vn baculo, y le dixo que fueſſe a Roan, y que alli ſeria Obiſpo, y predicaria el ſagrado Euangelio, y en diziendo eſto deſaparecio. Reſcibiendo pues Melanio la bendicion del ſancto Pontifice, ſe partio para Francia, y llegando a Auxerre hallo vn hombre que con vna hacha ſe auia partido vn pie, y tocandole con el baculo que el Angel le auia dado lo ſano. De alli ſe fue a Roan donde predico la carrera dela verdad, y con ſu predicacion, y los muchos milagros q̃ hazia conuirtio caſi todo el pueblo. Y cũpliẽdo el officio encomendado, y la vida ſe fue a gozar del ſeñor, en paz y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado enla yglesia de Roan. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y dos de Octubre.

¶ Saco ſe eſta vida del meſmo Petro de Natalibus, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

La

La vida de ſant Abercio Obiſpo de *Hierapoli*.

IMperando Marco Antonino, y Lucio Vero, por toda la juriſdicion de el Romano imperio, fue embiado vn decreto, por el qual ſe mandaua que todos ſacrificaſſen a los que ſe dezian Dioſes. Como eſte edicto llegaſſe a noticia de Publio Preſidente de la inferior Phrigia, no ſe veya en toda aquella tierra, y eſpecialmente en Hierapoli otra coſa que fieſtas y ſacrificios abominables. Viendo el glorioſo Abercio Obiſpo de aquella ciudad (cuyas glorioſas hazañas ſon argumento de eſta preſente hiſtoria) q̃ celebrãdo eſtas fieſtas los Hieropolitanos buſcauã la muerte de ſus almas, y menoſpreciauã al verdadero Dios, y como dixo el diuino Abacuc, ſobre muchos caya vna falſa fantaſia, y nuue eſcura de error, llaga ua ſe enel coraçõ, y con abundancia de lagrimas ſe voluia al ſeñor y dezia. Dios delos ſiglos, y ſeñor dela miſericordia q̃ ſuſtentas eſte mũdo q̃ fabricaſte, y queſiſte q̃ tu vnigenito hijo ſe hizieſſe hõbre por noſotros: mira tã bien agora al mundo q̃ criaſte, y no deſampares eſta ciudad enla qual me puſiſte por paſtor de tus ouejas, y a mi indigno cometiſte tu Obiſpado, q̃ eſta agora entregado a eſtas abominaciones, y libra los deſte error, q̃ los metio enlas tinieblas, y ajunta los a tu lumbre. Auiẽdo pues eſtado en oracion vna gran parte del dia, quedoſe durmiendo, y vio vn hermoſo y galan mancebo q̃ traya vna vara enla mano, el qual le dixo. Anda Abercio en mi nombre, y cõ eſte baculo haz pedaços a los auctores de el error. Como el ſancto Obiſpo deſperto del ſueño, entẽdio q̃ el ſeñor ſe le auia aparecido y leuãtoſe, y lleno de confiança tomo vn gran palo, y fue al templo de Apolo dõde ſe auian hecho los ſacrificios cerca delas nueue horas dela noche, y esforçado con la diuina viſion rompio las puertas del Templo, y entrando enel hizo pedaços el ydolo de Apolo que alli eſtaua, y lo meſmo hizo deſpues a los otros ydolos, y ellos no ſe defendieron porque al fin eran ſordos y vanos. Al ruydo acudio mucha gente, y todos quedaron eſpantados de tan grande oſadia, y no ſabian que dezirſe. Como aſſi los vio S. Abercio les dixo. Andad al Senado, y dezid a todo el pueblo, que como quedarõ vueſtros Dioſes borrachos del cõbite de ayer han reñido vnos cõ otros, y ſe han hecho pedaços, y eſtan en el ſuelo. Mas ſi voſotros algun ſentido teneys, tomadlos, y quemadlos porq̃ ſi en algun modo os auiã de ſer prouechoſos, ſera aprouechãdo os dela cal q̃ dellos ſe hara. Y auiendo hecho y dicho eſto, como vn varon fortiſſimo q̃ dexa muertos ſus enemigos ſe voluio a caſa, donde enſeñaua a los muchos q̃ a el yuan a aprender la verdadera religion. Aquella meſma noche los Sacerdotes y miniſtros del templo fueron al Senado, y denunciaron a Abercio de lo que auia hecho: y luego como amanecio ſe diuulgo como ſe auia leuantado contra los Dioſes, por lo qual no ſolo auia injuriado a los meſmos Dioſes, y Emperadores, mas aun alpueblo y ciudad, por todo lo qual deuia ſer caſtigado. Luego los principales trataron de prenderlo, y pedir le cuẽta porque auia cometido aquel graue delicto, y ſaber quiẽ le auia dado fauor, y con eſto embiarlo al Preſidente para que lo caſtigaſſe. Mas la gente baxa viendo los pedaços de ſus Dioſes eſparzidos por el ſuelo, indignauan ſe contra el, y querian yr a ſu caſa, y ponerle fuego, porque tal ſuele ſer el populazo deſpues que eſta commouido con yra que vſa mas de impetu y vengança, que no de otra conſideracion que aproueche. Los Chriſtianos que oyan eſtas coſas yuan a Abercio y auiſauanle de lo que paſſaua, y como lo querian prender o matar, y aconſejauan le que huyeſſe: mas por ſus auiſos no lo hallauan mudado, ni alterado, de la quietud de ſu animo, antes les dixo. Todos nos tendrian por fugitiuos y cobardes para recebir martyrios por Chriſto, ſi por miedo dellos huyeſſemos tan auergonçadamente. Y ſeria contra lo que el ſeñor mando a los ſagrados Apoſtoles, que predicaſſen libremente a las gentes la palabra verdad, y que no temieſſen las coſas graues, ni dexaſſen de padecer por ſu nombre las penas que temporalmente atormentan y fatigan, pues padecer por el es dulce coſa, y morir es mas fabroſa que la meſma vida. En diziendo eſto ſe fue por medio dela ciudad a la plaça, y ſentandoſe en vn lugar que ſe llamaua Fragelio, començo a predicar a los que le ſeguian, y traya los al conoſcimiento de la verdad. Y a los q̃ creyã en el ſeñor les dezia, q̃ era coſa cõueniẽte y juſta para los q̃ auiã recebido el ſãcto baptiſmo

ptiſmo,y erã Chriſtianos deſpreciar las coſas preſentes,q̃ erã breues y caducas, porq̃ eſtos tales ſolo auian de deſſear la inmortal vida, q̃ es la que Dios tiene aparejada para los que lo aman.Enel entretanto el vulgo que alterado eſtaua,aunque el Senado le auia mandado no hizieſſe ningun daño a Abercio, indignado porque no contento de auer deſpedaçado los ydolos,ſalia a predicar a la plaça en ſu menoſprecio, no pudo entretener ſu impetu, y fueron contra el,y como ya ſe acercaſſen cõ manos y animos ſañudos,tres mancebos arrebatados delos malignos eſpiritus ſalieron de entre ellos rompiendoſe las veſtiduras,y mordiendoſe los labios,y las manos, y voluiendo los ojos en blanco,y echando eſpuma por la boca,y dando vozes,y allegandoſe a ſant Abercio le dixeron.Conjuramos te por el verdadero y ſolo Dios que tu predicas, que no nos atormentes antes de tiempo.Eſta eſtrañeza fue ſufficiente para que el pueblo ſe detuuieſſe,y no executaſſe ſu yra:y pararon ſe por ver que fin tendria aquel negocio.Sant Abercio voluio ſe aDios,y dixo.Padre de tu ſancto hijo Ieſu Chriſto,que aunque pequemos mil vezes nos hazes merced de todo lo que pertenece a la ſalud,ſuplico te q̃ libres a eſtos mancebos deſtos Demonios,para que de aqui adelante anden ſegun tu voluntad, y hagã con el milagro que enellos ſe hara,que ſe ajuntẽ muchos a ti,y conozcan que tu ſolo eres Dios,y que no ay otro fuera de ti. En diziẽdo eſto miro a los mancebos,y hiriolos enla cabeça con la vara que lleuaua enlas manos, y dixo. En nombre de mi Chriſto ſalid malos Demonios de eſtos mancebos ſin hazerles daño alguno. Luego al fin deſta voz los Demonios ſe fueró y los mancebos quedaron libres de la eſcura nuue en que eſtauan,y conoſciendo el beneficio recebido ſe proſtraron delante delos pies de Abercio,y tomando ſe los,ſin dezirle coſa alguna,eſtauan tendidos como ſi eſtuuieran muertos.El ſancto los tomo de las manos derechas y al meſmo punto quedaron del todo buenos,y ſanos,y pidieron ſus veſtidos,y ſe viſtieron,porque con el diabolico furor que tenian ſe los auian quitado con los dientes. Viẽdo eſto todas aquellas gentes començaron vnanimes a dezir.Solo es verdadero Dios el q̃ predica Albercio. Y viniendo al conoſcimiento de Dios todos le pediã el ſancto baptiſmo con arrepentimiento del homicidio q̃ queriã cometer enel ſancto,y dezianle. Dinos hombre de Dios,ſi nos mirara Dios benignamente,o nos caſtigara por los peccados que hezimos con ignorancia,porque eſto tememos,y por eſto nos dolemos,y eſto nos eſpanta. Dixo a eſto ſant Abercio. Varones que agora aueys creydo,ſino perſeuerays en vueſtras viejas obras,y enlos penſamientos de vueſtros padres,y os apartays de todo vicio como es inuidia,odio,y ſuciedad, y los de mas peccados q̃ cometiſtes eſtando enla ignorancia, ſera os propicio aquel en quien aueys creydo ſinceramente,el qual llamando a los que eſtã cargados de peccados dize:Venid a mi todos los que trabajays,yeſtays cargados,que yo os recreare. Por tanto ya que en el creeys dedicadle vueſtras almas, y no ſereys engañados de vueſtra eſperança.Dixeron ellos. Que haremos que nos hemos dado del todo a los ſuzios deleytes,y con la coſtumbre ſe ha impreſſo en noſotros vn mal habito, que nos inclina grandemente al peccado?Reſpõdio.Acorred al ayuno,trabajos,oracion,y lagrimas, y confeſsion de vueſtros peccados, y penſamiẽtos malos,que por no auerlo hecho,reprehẽde Dios a los Iudios por Oſeas diziendo:Por que callaſteys la impiedad, y vendimiaſteys ſu fructo?Vſad de eſtos prouechoſos medicamentos y ſe os quitara eſſa coſtumbre y habito de peccar.Todas eſtas coſas ſe acabaron a las nueue horas del dia,yauiẽdo pueſto las manos ſobre los enfermos,y curandolos todos ſe voluio a caſa,ſiguiendolo todos que le dauan vozes y le ſuplicauan que los baptizaſſe,ypor que ſe lo diffirio para el dia ſiguiente, ſe quedaron a dormir junto de ſu caſa. Como llegaſſe ya la media noche ſalio de caſa,y viendo tãta gente,alço los ojos al cielo,y dixo.Gracias te doy ſeñor Dios, que tuuiſte miſericordia de mi que ſoy paſtor de tus ouejas racionales, y reſiſtiſte a la ferocidad del lobo que velaua, y traxiſte a ti el rabaño apartado dela verdad, y eres ſeruido de hazerlos tus hijos,por el baptiſmo.En diziendo eſto los lleuo a la yglesia,y baptizo por entonces haſta quinientos. De alli adelante como ſe diuulgaſſen ſus muchos milagros y ſancta doctrina, ſe yuan para el muchas gentes,no ſolo de Phrigia y delare gion comarcana,mas aun de Lidia, y Caria, prouincias de Aſia,y los enfermos voluian ſanos de ſus dolencias,y todos con ſciencia de las coſas diuinas y ſaludables.

No

No muchos dias deſpues que eſto paſſo tomo ſus Presbyteros y Diaconos, y ſalio a predicar al meſmo lugar que ſolia, y eſtando alli le lleuaron vna illuſtre ſeñora llamada Phrigela madre de Eugeniano Poplion varõ principal, y priuado del Emperador, la qual eſtaua ciega, y auiendo oydo las coſas excelẽtiſſimas que dezia, ſe proſtro a ſus pies, y le dixo. Varõ el mas venerable delos hombres, y amado de Dios, ten miſericordia de mi humilde, y buelue me la luz de mis ojos, pues ſon vna obra de Dios grande, y haz que vea el ſol clariſſimo. No me menoſpreçies, y cõſuela mi calamidad y mueuate el reſplandor de mi nobleza, porq̃ mi hijo es Poplion, y vale mucho acerca del Emperador, y de eſta ciudad; y no lo puedo ver, y tẽgo muchas y varias riquezas, muchos eſclauos, y muchas poſeſſiones, y con todo eſto ſon de mejor condicion los pobres y neceſſitados que yo, porque aquellos ven lo poco que tienen, y lo adminiſtran como quierẽ, y yo no puedo ver los bienes de que ſoy ſeñora, Y pluguieſſe a Dios que aunque no tuuieſſe eſtas coſas tuuieſſe ojos, que con ellos me conſolaria aunque quedaſſe pobre. Por tanto ruego a tu alma clemente y te lo ſuplico mucho, que abras mis ojos, y con la confiança q̃ tienes acerca del verdadero Dios, les des fuerças para ver. Dixo ſant Abercio. Yo (noble muger) ſoy peccador, y tengo mas neceſſidad de miſericordia porque eſtoy todo colgado dela clemencia de Dios. Con todo eſto, ſi tu creyeres enel Dios en quien confio, puede te dar la viſta, como la dio al que era ciego de ſu natiuidad. Dixo Phrigela. Yo creo en mi verdadero ſeñor Chriſto Ieſu, por tanto toca me los ojos. Dixo entonces Abercio. Si verdaderamente Phrigela creyo en Chriſto, luego recibira la viſta. Y como eſto dixo Phrigela vio no ſolo con los ojos corporales ſino tambien con los dela alma, y conoſciendo la merced recebida dixo. Señor doy te gracias porque me has dado doblada luz. Con eſtos ojos del cuerpo me abriſte los ojos del coraçon: y aſsi me conuiene dezir lo que dixo tu Dauid: Libraſte mis ojos de lagrimas, y mis pies de la cayda. De alli adelante eſta ſeñora ſe dio vehementemente al amor de Chriſto y guardo ſus mandamientos, y dio al ſieruo de Dios la mitad de ſus bienes para que los diſtribuyeſſe entre los neceſſitados. Todos viẽdo eſte milagro, quedaron marauillados, y dezian a altas vozes. Grande eres Dios de los Chriſtianos, pues todos los que inuocan tu nombre gozan de grandes gracias.

Deſpues deſto como ſe diuulgaſſen por todas partes las coſas de Abercio, fueron a el tres viejas ciegas y auiendo le pedido el remedio de ſu mal, el ſieruo de Dios las curo y dexo contentas, y ſieruas de Chriſto nueſtro ſeñor. Auiendo pues acabado de predicar y hazer eſte milagro ſe fue a caſa, y dixo las horas de Nona, y comio vn poco de pan como ſolia que eſta era ſu comida en todo el dia. Cada dia acudian a el mas gentes de diuerſas partes, y entre los de mas fue a el Eugeniano, y dio le las gracias del beneficio y merced que auia hecho a ſu madre, y tratando con el muchas coſas le dixo. Muchas vezes oy dezir a mi madre que auia aprendido de ti, que Dios vnas vezes es clemente, y benigno, y otras terrible y juſto, y q̃ a vnos como bueno remunera con bienes, y que a otros caſtiga como juſto. Si el beneficio y remuneracion ſale de el amor, y el tormento y pena del odio, como puede ſer que el meſmo ſea bueno, y de juſtos caſtigos, y tormentos? Reſpondio el ſagrado Abercio. A cada vno da el gualardon ſegun ſus meritos, y aſſi haze merced a aquellos que hazen coſas buenas como el que es de ſu naturaleza bueno: mas a los que exercitan coſas malas, caſtigalos como el que haze todas las coſas juſtas, y conoce todo lo que hazemos, y penſamos, y es examinador de lo que eſta enel profundo del penſamiento, eſcudriñando los coraçones, y mirando las renes haſta la diuiſiõ dela alma, y el eſpiritu, y la cõpoſiciõ del cuerpo, y los tuetanos: y es juez d̃ los penſamientos y conceptos del coraçon. Dixo Eugeniano. Bien eſta eſto ſuelto, mas dime tã bien ſi Dios ſe deleyta con lo bueno, porque al principio no hizo al hombre tal que pudieſſe obrar el bien, y no pudieſſe hazer ningun mal, porque de eſta manera hariamos lo que le es agradable, y no caeriamos en eſtado de ſer atormentados? Reſpondio ſant Abercio. Tambien es eſto que dizes coſa de Dios, mas entiende para eſto, que ſi no pudieſſemos hazer mal, no ganariamos ningun premio haziendo bien, y por conſiguiente no ſeriamos dignos de loor, porque entonces lo que ſe hizieſſe no ſe haria por nueſtro libre aluedrio, ſi no por la naturaleza, y aſſi no ſe ha de alabar el que no pudiendo hazer mal no lo haze, ſino el

que pudiendo se abstine, y refrena de ello por el desseo del bien. Por tanto pues esta en nue stro poder el ser buenos o malos como quere mos, para que quieres quitar la ocasion de alcançar buena extimacion, y desechar la mate ria delas coronas y triumphos? Quando este razonamiento se acabo dio las nueue, y sant Abercio bendixo a los que con el estauan jun to con Eugeniano, y se despidio deellos, y se fue a casa.

Pocos dias despues salio a visitar los lugares comarcanos, y curaua a muchos de muchas enfermedades, y pareſciendole que en aquella tierra auia gran neceſſidad de vnos baños para los enfermos, en vn lugar que se llamaua Ager, jũto del qual passaua vn rio se puso en oracion de rodilas, y al cauo della sono vn espantoso trueno, aunque estaua el cielo sereno, y luego salio vna fuente de agua caliente, y todos alabaron a Dios sumamente: y auiẽ do dado orden que hiziessen edificios para los baños y los enfermos que a ellos fuessen, se voluio a casa. En estos dias el padre de los engaños y tentaciones tomo forma de vna muger y se fue a Abercio, y pidiole que la bẽdixesse. El sancto luego conocio al lobo vestido dela piel de oueja, y echolo de si, mas el demonio con saña que con el tenia, le dio con vna piedra enel talon del pie derecho, y como Abercio con el dolor se tocasse con la mano en el talon, el Demonio buelto a su figura se rio mucho, y con su acostumbrada soberbia le dixo. No piensses que soy de aquellos humildes Demonios que tu hazes huyr con sola tu palabra, porque soy capitan, y ya has sentido lo que puedo, pues te he causado dolor, por los muchos que libraste de muchas molestias. Y en diziendo esto con gran impeta se metio en vn mancebo delos que alli estauan, y maltratandolo miserablemente lo hizo caer enel suelo, delo qual teniendo sant Abercio compassion se voluio a Dios, y oro, y luego expelio al mal Demonio, el qual indignado con el sancto al salir de el moço, con aspera y desuergonçada voz le dixo, yo te hare que antes de muchos dias veas la ciudad de Roma, y assi sucedio. El bẽdicto Abercio auiẽ do hecho esto voluiose a casa, y passo siete dias en ayunos y vigilias con todos sus clerigos, rogando al señor que no fuesse el enemigo de tanta potencia que lo hiziesse yr a do el quisiesse, y al cabo delos siete dias el señor se le aparecio en sueños y le dixo. A Roma yras por mi prouidencia, para q̃ los q̃ estan en ella conozcan mi nombre: por tanto esta de buen animo, porque mi gracia estara siempre contigo, entonces despertandose dixo. Haga se Christo tu voluntad: y conto a sus clerigos la merced que el señor le auia hecho. El Demonio luego que fue expelido del mancebo se fue a Roma, y metiose en Lucila hija de el Emperador Antonino, que era de diez y seys años, y estaua desposada con Lucio Vero, princesa hermosissima que vencia en beldad y gallardia a todas las de su edad, y maltrataua la asperamente, y hazia le que ella mesma despedaçasse sus carnes con sus dientes. Faustina su madre (que assi se llamaua la Emperatriz) no podia suffrir tanta desdicha y calamidad, y estaua junto con Antonino congojada, mayormente porque estaua desposada con Lucio, al qual Antonino auia embiado al Oriente a hazer guerra al Rey Bulgeso, y auiã se concertado que a cierto dia el del Oriente, y el Emperador de Roma, se ajuntassen en Epheso, y que alli delante dela ymagen de Diana le entregarian la esposa: y ya que Lucio llegaua cerca de Epheso, para que el concierto se effectuasse, rescibio cartas del Emperador escusandose q̃ no yua a Epheso, porque los Alemanes auian passado el Rin, y destruyan todos los pueblos subjectos al Romano imperio, y que assi el desposorio se haria el año siguiente. Por lo qual quedo triste Lucio, y voluiose a Antiochia, y el Emperador enel entretanto ninguna cosa dexaua de intentar para alcançar el remedio de su hija, y entre otras cosas que ordeno, mãdo llamar todos los sacerdotes, y agoreros de la Toscana, los quales conjurauan al Demonio: mas ninguna cosa aprouechauan, antes ella era mas fatigada, y el Demonio dezia que si no venia Abercio Obispo delos Hierapolitanos dela inferior Phrigia, no saldria della. Antonino no entendia lo q̃ se pedia: mas viendo que tanto porfiaua en q̃ se buscasse aquel hombre, pregunto a Corneliano prefecto del Pretorio, si en Phrigia la menor auia alguna ciudad que se llamasse Hierapolis. Respondio Corneliano que si, y q̃ della era natural Eugeniano, al qual solia muchas vezes escreuir sobre la gouernacion dela Republica. Antonino se holgo de saber esto, y llamando a Valerio y Basiano magistrados escriuio a Eugeniano enesta manera.

An

Antonino Emperador Auguſto, a Eugenia no Poplion ſalud. Del effecto delo que has hecho he conocido quanta ſea tu diligencia y ingenio, mayormente de lo que por nueſtra comiſion heziſte, en Smirna, remediando la calamidad que ſobreuino a los de aquella ciudad por el terremoto. De lo qual me holgue como era razon, y loe tu diligencia enlas cosas que ſe te encomiendan, porq̃ todo lo ſupe como ſi eſtuuiera preſente, aſſi dela relacion q̃ me embiaſte como delo q̃ me dixo Cecilio nueſtro procurador. Agora ha ſido a nueſtra potencia ſignificado, que viue y trata cõtigo vn Abercio Obiſpo de Hieropolis varon tan piadoſo enla religion Chriſtiana que cura los endemoniados, y otras enfermedades faciliſſimamente. Y porque tenemos del neceſſidad, embiamos a Valerio, y Baſiano, magiſtrados de nueſtros diuinos officios, para que q̃ con toda honra y veneracion nos lo trayan. Por tanto te mandamos que le perſuadas a q̃ venga aca con contentamiento, y eſtaras cierto que eneſte negocio ſe te recrecera no poco loor acerca de noſotros. Los Dioſes te guarden.

Valerio y Baſiano ſe partieron con la carta, y llegaron a Hieropolis, y toparon cõ Abercio, que por ſer la hora nona ſe voluia a caſa a ſus acoſtumbradas oraciones y ſanctos exercicios, y pregũtarõ le por Eugeniano, y por donde auian de yr para hallarlo. Y como el ſieruo de Dios les pregũtaſſe q̃ querian, y a q̃ auiã venido, Valerio porq̃ no le reſpondio a lo que le auian pregũtado ſe enojo, y fue a dar cõ vn açote a S. Abercio, y al meſmo punto la mano ſe le quedo alta y ſeca, ſin poderla mouer. Por lo qual conociendo la virtud diuina q̃ enel eſtaua, baxarõ delos cauallos, y rogarõle humilmente que ſanaſſe a Valerio, y el ſancto le tomo la mano, y en juntandoſe la vna cõ la otra, la mano ſeca y tullida, voluio a ſu priſtina ſalud: y ſabiẽdo q̃ trayan cartas del Emperador para Eugeniano, ſe fue con ellos y les moſtro ſus caſas, y dando a Eugeniano la carta luego rogaron al ſancto q̃ vinieſſe a Roma a ver lo q̃ el Emperador mãdaua. Dixo a eſto S. Abercio. Yo yre de muy buena gana, porq̃ eſto ſe haze por la volũtad de mi ſeñor, como por el me fue ſignificado. Auiẽdo pues repoſado Valerio y Baſiano dos dias ſe voluieron a Roma cõ S. Abercio: el qual echo en vn cuero, vino, y azeyte, y vinagre, y tomãdo vnos pocos panes para ſu comida, deſpues de auerſe deſpedido de ſus clerigos q̃ quedauã muy triſtes por ſu partida, ſalio en vn coche, y en ſaliẽdo de la ciudad vio vn labrador q̃ eſtaua cabando vna viña, y dixole Trophiniõ dexa eſſo y vẽte comigo a Roma, el labrador luego dexo la açada, y viſtiendoſe lo ſiguio, y tuuo cuydado del enel camino, y del cuero y panes q̃ lleuaua. Y ſucedio vna coſa marauilloſa, q̃ ſi Trophinion ſacaua del cuero lo q̃ era menеſter para S. Abercio, ſalia, el vino, azeyte, y vinagre, diſtincto cada vno por ſi, mas ſi lo ſacauã ſin ſu mandado, todo ſalia rebuelto y no ſe podia beber y aſſi fue fiel por neceſſidad. Andando pues ſu camino llego a Atalia de Pamphilia, y alli ſe embarco, porq̃ Valerio y Baſiano yuan por ſu parte por orden del meſmo S. Abercio, y auiendo ſe juntado en Oſtia, fuerõ jũtos a Roma: y lleuaron el ſancto a caſa de Corneliano, el qual porque el Emperador eſtaua en Alemania contra los Barbaros, lo lleuo ante la Emperatriz Fauſtina. La qual como lo vio tan honeſto y venerable y ſoſſegado lo reſpecto y le dixo. Que ſeas ſieruo de el buen Dios que puede todas las coſas, coſa euidente es, aſſi delo que antes de ti oymos, como delo que los Magiſtrados nos han dicho. Por tanto yo te ruego que no lo dilates, ſin que hagas eſte beneficio a los Emperadores, y cures y guardes a la humilde nueſtra hija, por que aſſi ſe te daran muchos honores y mercedes. Eſto dezia la Emperatriz con grande affi cion, y hazia le la neceſſidad de la ſangre que pidieſſe fauor, como dixo Dauid: a quien aborrecian debalde, y no conſentian que ſe adoraſſe como verdadero Dios. Dixo a eſto Abercio. Yo recibo tu voluntad ſola, porque eſtas otras coſas que por aca dan guſto muchos dias ha que las deſechamos, y los bienes que hazemos como los reſcebimos graciоſos aſſi los damos ſin interes. Dime ſeñora donde eſta tu hija? la Emperatriz fue luego a la cama, y ſaco a Lucila donde el ſancto eſtaua. El Demonio que lo ſintio deſpedaçaua la Real dama, y echaua la en tierra, y hazia la temer, turbar, y temblar, y dezia con altas vozes. Cata a qui Abercio como te traxe a Roma como te prometi. Reſpondio Abercio, verdad es, mas no te gozaras por ello. Y en diziendo eſto la hizo ſacar al deſcubierto, y luego acompañada dela guarda Imperial la lleuaron a la carrera delos cauallos, y el Demonio

yua

yua dando vozes, jactandoſe de que auia hecho paſſar al ſieruo de Dios tanto eſpacio de mar y tierra. Llegados en aquel lugar ſant Abercio alço los ojos al cielo, y oro al ſeñor, de ay miro ahincadamente a la princeſa, y dixo, ſal de ella maligno Demonio ſin offender la en coſa, porq̃ aſſi lo mãda mi ſeñor Ieſu Chriſto. Dixo el Demonio, yo te conjuro, tambiẽ por el meſmo Chriſto q̃ no me eches en alguna ſoledad, ſino al lugar dõde habitaua. Dixo S. Abercio. No por cierto yras a ſoledad, ſino a lugar propio paterno. Por tanto porque me heziſte ver a Roma, yo te mando en nombre de Ieſus, que tomes eſta ara (moſtrole enronces vna ara grande de piedra) y la lleues a Hieropolis, y la pongas junto dela puerta de medio dia. El Demonio lo obedecio y ſalio dela Princeſa, y viendo lo todos (o quien no ſe marauillara de todas tus coſas Chriſto Rey mio) tomo la ara, y gimiendo la lleuo por medio dela carrera delos cauallos haſta que la puſo enel lugar do le fue mandado. La Princeſa como quedo libre del infernal mal quedo vn eſpacio de tiempo muda, abraçada con los pies de ſant Abercio: y penſaron algunos que quedaua muerta. Mas deſpues que Fauſtina la vio ſana y buena, començo la a abraçar amoroſamente, y a derramar muchas lagrimas de contentamiento, y no ſabia que hazerſe. Voluiendo deſpues en ſi, rogo a ſant Abercio que tomaſſe algunos dones por el trabajo q̃ auia reſcebido: mas el varon de Dios no quiſo recebir coſa alguna, ſolo le ſuplico que hizieſſe hazer vn comodo edeficio para los enfermos enlos baños que el milagroſamente auia hecho, la Emperatriz ſe lo concedio, y dio cargo de ello a Corneliano, y Corneliano al Preſidente de Phrigia, y mandole que de mas de hazer el edificio, diſtribuyeſſe entre los pobres de Hierapoli, tres mil modios de trigo en cada vn año, y aquella renta y limoſna duro haſta los tiempos de el Emperador Iuliano, el qual la quito como hizo las de mas coſas buenas porque los Chriſtianos, no fueſſen fauorecidos. Muchos dias eſtuuo Abercio en Roma enſeñando en las ygleſias delos Chriſtianos, y eſtando ocupado en ſanctos exercicios. Paſſados algunos dias ſe le aparecio en ſueños el ſeñor, y le dixo. Conuiẽne Abercio que tengas cuydado delas coſas de Syria. Por lo qual pidiendo licencia de Fauſtina, ſe partio de Roma, y metiendoſe en vna naue en ſiete dias llego a Syria, y fue a viſitar a Antiochia, y de alli fue a Pamea, y deſpues a otras ciudades, y concerto a las ygleſias que eſtauan differentes, porque las heregias de Marcion las ponian en vandos y differencias. De alli paſſando el Euphrates viſito las ygleſias de Niſibis y las de mas de Meſopotamia, donde le fue offrecida gran cantidad de dineros, y fue muy alabado por vn clariſſimo varon llamado Barcaſanes: mas el tuuo los dineros, y los loores en poco. De alli fue a entrambas las Cilicias, y a Licaonia, y a Piſidia, y a Sinadis Metropoli de Phrigia y alli ſiendo hoſpedado delos Chriſtianos deſcanſo y ſe recreo, y paſſo adelante haſta que llego a ſu ciudad, y eneſte camino como paſaſſe ſiendo el eſtio por vn pueblo llamado Aulon, y ſe ſentaſſe en vna piedra muy canſado, y vno labradores eſtuuieſſen ablẽdando, roda la paja le daua enel roſtro, por lo qual les rogo que aguardaſſen vn poco haſta que deſcanſaſſe: mas ellos no lo quiſieron hazer. Sãt Abercio entonces viẽdo ſu inhumanidad, rogo al ſeñor que les quitaſſe el viento y aſſi lo hizo, y como no pudieſſen ablendar, fueró ſe a cenar, y eſtando el ſieruo de Dios muy fatigado de ſed, les pidio vn poco de agua, y tã poco ſe la quiſieron dar, diziendo que por vn viejo como el no auian de dexar la meſa. Eſta inhumanidad romo muy mal el mas humano delos hõbres S. Abercio, y ſuplico al ſeñor q̃ aquella gente nunca ſe hartaſſe, y aſſi ſucedio que aquellos y los de ſu generacion ſiempre por largos años eſtuuieron muertos de hambre. Leuantandoſe de aquella piedra deſpues ſe fue a ſu ciudad, y como los Hieropolytanos lo ſintieron, ſalian todos con deſſeo de ver aquel dulce roſtro, y oyr la voz deſſeada. El los ſaludo y bendixo, y de alli adelante les predicaua, y baptizaua a los que ſe conuertiã y ſanaua muchas y differentes enfermedades, y entre ſus ſanctos exercicios eſcriuio vn libro, el qual dio a ſus presbyteros y Diaconos, para que deſpues que el murieſſe leyeſſen en el, y hizieſſen quenta que lo oyan. No muchos dias deſpues, le fue reuelado por el ſeñor que era tiempo que dexaſſe eſta vida, y gozoſo de tal nueua contolo a ſus hermanos y hizo hazerſe vn ſepulchro de ſu largura, y puſole en cima la piedra que el Demonio auia lleuado de Roma con vn letrero, dõde ponia en ſuma lo que en ſu vida auia hecho, y mando que no

lo ſe

lo sepultassen en otro sepulchro, y llegando se ya su vltimo dia, llamo a todos los Presbyteros, y Diaconos, y dixoles. Hijos mios ya esta presente el fin de mi vida, y voy me (o rabaño amado) voy me al genero dela vida que desde mi niñez desseé, para aquel de cuyo amor estoy preso, y voy a ver al que con su diuino amor me encendio fuertemente. Considerad q̃ Obispo aueys de elegir que os apaciente despues que yo muera. Entonces comunicando todos este negocio, y de vna voluntad eligieron al Arcipreste que tãbien se llamaua Abercio, y el sieruo de Dios lo confirmo y bendixo, y alçando al cielo las manos y ojos, oro al señor, y dexando esta vida se fue para Christo a los veynte y dos de Octubre, siendo de edad de setenta años. El pueblo entonces tomo el sancto cuerpo, y cantando sagrados hymnos lo sepultaron en el sepulchro que el se auia hecho.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes.

El Martyrio de sancta Nunilonis, y Alodia virgines.

EN los años de el señor de nouecientos y cinquenta y vno Abderragmen tercero deste nombre Rey de Cordoua y de la mayor parte de España, mando por todos sus reynos, que qualquiera que fuesse hijo de el vn padre, o de ambos Moros y este tal fuesse Christiano, q̃ luego negasse a Christo ser hijo de Dios, o fuesse muerto con la espada. Estauan por este tiẽpo en la jurisdicion de la ciudad de Bosca, que segun se conjectura era cerca dela ciudad de Huesca, en vna aldea que se dezia Castro Vigeto dos hermanas hijas del padre Moro, y la madre Christiana, llamadas Nunilonis, y Alodia. Ya que las sanctas virgines llegaron a la edad florida el padre se les murio, y la madre se les caso segunda vez con otro Moro, y como estando con ellos no podian seruir a Dios a quien auian offrecido su fe, y virginidad, y vida, fueron se a viuir con vna su tia como lo affirma Eulogio, en cuya compañia se començarõ a exercitar en ayunos, oraciones y vigilias, y especialmente enlos dias de fiesta no se apartauan dela meditacion, y contemplacion del señor. Estando pues con este recogimiento, y sancta vida, bien conforme a la pureza de sus almas, y teniendo ya en toda aquella tierra, grande opinion de sieruas de Christo, vn su deudo començo grandemente a solicitar las para que dexassen la fe Catholica, y tomassen la religion de su padre, alabando la secta y exercicios delos Sarrazenos Moros, y las leyes que su Mahomat les auia dado llenas de contentamientos, y passatiempo. Y como no las pudiesse conuertir se fue al gouernador de su pueblo q̃ se llamaua Calaph, que en lengua Arabiga quiere dezir Almirante, y como si fuera su enemigo las acuso de q̃ seguian la religion Christiana. Calaph luego las mando lleuar al tribunal, y como las vio con los pies descalças, y vn rostro honesto enel qual se veyan los claros indicios de su virtud, començo a hablarles sobre que dexassen la religion Christiana. Mas viendo q̃ en ningũ modo podriã ser quitadas de su sãcto proposito, tuuo misericordia dellas, y sin injuria ni maltratamiento alguno, las mando voluer a su casa. Y ellas de alli adelante mucho mas encendidas en el diuino amor, seruian mas a Dios, y con todo genero de virtudes se fortalezian, para el trance que podian aguardar en medio delos Moros. Aquel su pariente que las auia denunciado, quanto mas Christianas las veya, tanto recibia mayor desabrimiento, y queriendo se vengar del enojo que le hazian, se fue para Zumael Virrey que era de Abdarrahamen y residia a la sazon enla ciudad de Bosca, y segun otros auctores en Huesca ciudad de Aragon, y ante el las acuso enemigamẽte. Zumael las hizo lleuar ante si, y començo a tratar con ellas que dexassen la ley delos Christianos, porque desta manera gozarian mejor dela tẽporal vida, y de sus riquezas y luz. Las sanctas virgines le respondieron. Como quieres señor apartar de la fe de Dios a las q̃ la sancta fe y religion alumbro, y hizo conocer que no ay otra cosa mas rica que Christo, ni mas dichosa que la fe Christiana, por la qual viuen los justos, y los sanctos, vencierõ los Reynos y a sus principes. Sin la qual no ay vida, y viue la muerte perpetua. No haremos lo que nos dizes, y entiende que no nos turban tus amenaças, que pueden poco, y hã de durar poco, mas antes desseamos la muerte que tu pones por el vltimo espanto, porq̃

por

porque por ella creemos que hemos de ſubir al cielo, y gozar de Chriſto y de ſus eternos deleytes. Zumahel que oyo eſtas palabras, luego entendio que no ſe mouerian de ſu propoſito, y mando las tener preſas cada vna por ſu parte, y cada dia de alli adelante las perſuadiã al error de Mahomat, vnas vezes prometiendoles grandes riquezas, y otras eſpantando las con crueles tormentos. Eneſtas perſuaſiones ſe paſſaron quarẽta dias, alcabo delos quales eſtando ſancta Alodia vna noche orando al ſeñor, fue illuſtrada con celeſtial lumbre, y vna hija del carcelero que la vio creyendo ſer aquella donzella ſierua de Dios, la conuido a q̃ ſe fueſſe dela carcel ſi queria. Venida la mañana la virgen Alodia rogo al carcelero que dexaſſe venir a ſu hermana para donde ella eſtaua, y el lo hizo, y las dos ſanctas hermanas ſe eſforçaron la vna a la otra, grandemente en la ley de Chriſto. Al ſiguiente dia fueron lleuadas delante del Virrey, y torno les a rogar lo meſmo que antes, y las dõzellas menoſpreciaron ſus promeſas, por lo qual enojado les dixo. Si no cõſentis eneſto yo os mandare degollar. Reſpondieron las virgines. Haz lo que te pareciere, que aparejadas eſtamos para morir. Ten por cierto que jamas negaremos a Chriſto nueſtro ſeñor que confeſſamos. Entonces el Zumahel las mando entregar a vn Apoſtata renegado, el qual auia ſido Clerigo de Miſſa, y auia negado al hijo de Dios, pẽſando que eſte las haria Apoſtatar como el. Lleuando las pues conſigo, con palabras blãdas y amenazas, las començo a perſuadir a que ſe hizieſſen Moras, porque deſta manera viuiriã. Dixo ſancta Nunilonis. Di nos no hemos de morir vna vez? Dixo el renegado. Claro eſta q̃ hemos d̃ morir. Replico ella. Pues mejor nos es morir por Chriſto que entrar enel infierno. Y como vna y dos y tres vezes eſtuuieſſen cõſtantes enla fe, dixo le el Renegado al verdugo, hiere les con la eſpada, y corta les las cabeças. El verdugo le pregunto tres vezes ſi las heriria, y como tres vezes ſe lo mando, dixo el verdugo a Nunilonis. Eſtiende el cuello. Voluioſe a eſto la ſancta Virgen a Alodia, y dixole. Mira hermana que no hagas otra coſa dela que hare yo. Reſpondio Alodia. No dudes hermana que aſſi lo hare. Sancta Nunilonis entonces cogio ſus cauellos en la cabeça, y dixo. Hiere me de preſto, y el verdugo alço la eſpada en alto y hiriola, y erro el golpe, porque queriendo le dar por la ceruiz, le dio por las quixadas, y ſin cortarle la cabeça y de el golpe cayo enel ſuelo, y deſcubrieronſe le vn poco las piernas. Viendo eſto la otra hermana corrio de preſto, y cubrio la con ſu manto y adereçola, y dixole. Aguarda hermana no te vayas ſin mi, y alçando los ojos al cielo vio por el ayre ſubir la alma de ſu hermana en figura de paloma, y torno a dezir. Eſpera me hermana vn poco eſperame no me dexes ſola. Y en diziendo eſto tomo ſu manto, y atoſe lo a manera de Cruz, y limpioſe el roſtro con los cauellos, y hincoſe de rodillas junto de ſu hermana, y el verdugo de vn golpe le corto la cabeça, dia de Iueues a los veynte y dos de Octubre, del año de ochocientos y cinquenta y vno. Y los officiales del Virrey tomaron los ſanctos cuerpos, y los echaron al campo para que ſe los comieſſen las aues, y perros: mas ninguna beſtia los toco: antes dos buytres los defendieron que otras aues no llegaſſen a ellos. Paſſados deſpues algunos dias los Chriſtianos auida licẽcia del Virrey los ſepultaron enel lugar donde eſtauan, y de ay adelante veyan cada noche ſobre ſus ſepolturas dos luminarias, lo qual como vinieſſe a noticia del Virrey, mando meter los ſanctos cuerpos dentro dela ciudad y ſepultar los en vn ꝓfundo hoyo, y que encima les echaſſen gran cantidad de piedra. Mas con todo eſto no dexaron de verſe ſobre ellos las luminarias, haſta que reſtituyendo ſe aquella antigua ciudad a los Chriſtianos principes, puſieron las ſanctas reliquias en lugar muy decente, y de mucha auctoridad. Y andando el tiempo fueron lleuadas al monaſterio de ſant Saluador de Leyre de la orden de Ciſter, que eſta no lexos de ſangueſa, donde eſtan guardadas con mucha decencia y auctoridad.

¶ Sacoſe eſta vida delos Martyrologios antiquiſsimos manueſcriptos de la parrochial de Sanctiago de Calahorra, donde eſtan parte de las reliquias de eſtas ſanctas, y de Eulogio de Cordoua en ſu mSmorial, libro ſegundo capitulo ſiete.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta Igleſia el martyrio de ſant Phelipe Obiſpo, y Euſebio, y Hermes, los quales padecieron por Chriſto enla ciudad de Andrinopoli en Tracia.

Aſſi

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de ſant Marco, clariſſimo y doctiſſimo varon, que fue el primero que de linage de los Gentiles tuuo la ſilla Obiſpal de Hieruſalem, y no teniendo la muchos años, alcanço la glorioſa palma de martyrio.

ITem ſe celebra la fieſta de ſancta Maria Salome, dela qual ſe haze mucha mencion enlos Euangelios.

A XXIII. DE OCTVBRE.

El Martyrio de ſant Theodorito ſacerdote.

QVando la Igleſia de el ſeñor fue perſeguidap orIuliano Apoſtata, ſu tio Iuliano Prefecto de Antiochia, procuro deſtruyr el nombre Chriſtiano, y por el temor que puſo, todos los Clerigos de aquella ciudad ſe fueron por vnas y otras partes. Solo quedo enla ſancta ygleſia vn Sacerdote llamado Theodorito q̃ no ſe quiſo yr, y ſabiendo lo Iuliano lo mando prender y atormentar, y al fin de muchos tormentos le puſieron hachas encendidas en los coſtados. Las quales ſe apagaron por la virtud diuina que fauoreſcia al glorioſo martyr, y los officiales que lo atormentauan vieron los Angeles que eſtauan alli, con cuya viſta eſpantados cayeron en tierra, y bueltos en ſi creyeron en nueſtro ſeñor, y no quiſieron atormentar mas al ſancto ſieruo de Dios, por lo qual Iuliano los mãdo echar en el mar, y quando los lleuauan al martyrio, ſant Theodorito les dixo. Yd delante hermanos, que yo os ſeguire en venciendo al enemigo. Deſpues tornando a ſer examinado perſeuero en la confeſſion de Chriſto con mucho animo, y al fin por orden de Iuliano fue degollado, y alcanço la corona victorioſa del Martyrio. Solenniza ſe eſta fieſta a los veynte y tres de Octubre.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Adon Obiſpo de Trebers, en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Seuerino Obiſpo de Colonia.

SAnt Seuerino fue Obiſpo de Colonia, y ſuceſſor de Efrata Herege, y ſucediole deſta manera. Como fueſſe reuelado a S. Seruacio la deſtruycion dela ciudad de Trengra, los Perlados y principes de aq̃uella tierra lo nombraron por Embaxador para Roma, y ſant Seruacio dixo q̃ no era aquel camino ſeguro ſi Efrata herege no era depueſto de el Obiſpado de Colonia. Por lo qual ſe ajunto Concilio, y en el fue condenado, y depueſto Efrata, y nombrado en ſu lugar ſant Seuerino. Deſpues voluiendo ya de Roma ſant Seruacio, fue hoſpedado por ſant Seuerino, el qual vio entonces a ſant Seruacio orando, y que ſobre la cabeça tenia vna coluna de fuego, y haziendo ſe arriba delgada a modo de Piramide ſe venia para el, y por ſer el milagro tã extraño deſpues ſant Seuerino hizo en aquel meſmo lugar vna ygleſia, y la llamo puerta de el cielo, y auiendo gouernado ſanctamente ſu ygleſia paſſo deſta vida para la eterna. Celebra ſe ſu fieſta alos veynte y tres de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus enel Catalogo delos ſanctos.

El Martyrio de ſant Seruando y Germano.

SAnt Seruando, y Germano, fueron de clara ſangre, y en todas ſus coſas piadoſos y auentajados, y dotados de todo genero de virtud. Viniendo deſpues en conocimiento de el ſeñor ſe baptizaron, y armaron con las armas de juſticia: y llegaron a tanto ſus meritos que hazian muchos milagros. Curauan todo genero de enfermedades, y expelian los Demonios. Como de eſto tuuieron noticia los juezes Gensiles, los atormentaron con

con muchos generos de tormentos, y en todos ellos perſeueraron en la confeſſion de el nombre Chriſtiano. Eſtando pues preſtos de morir por el ſeñor, la perſecucion mandada hazer por los Emperadores Romanos ceſſo, y ellos fueron ſueltos, y dados por libres. Mas ya q̃ por entõces no auiã reſcebido la corona de el martyrio, por otros muchos ſanctos exercicios martyrizauan ſus carnes, y en todas ſus coſas no ſe trataua otro que Dios, y las coſas que le agradan. Teniendo pues el enemigo de el genero humano inuidia de el grã prouecho que eſtos glorioſos martyres haziã con ſu predicacion y exemplo, procuro que ſe leuantaſſe otra vez la perſecucion. Y auiẽdo en ella martyrizado en Merida Calphurniano Prefecto de Luſitania a ſancta Eulalia, tomo el camino para Africa a la prouincia de Mauritania, y teniendo noticia de eſtos glorioſos ſanctos los mando prender, y lleuar tras de ſi cargados de muchas priſiones, y a pie, padeſciendo mucho frio, hambre, y ſed. Y en llegando a vn lugar que ſe llamaua Vrſicino que era en tierra de Caliz, los mando lleuar ſobre vn alto monte que cerca de el lugar eſtaua, y que alli los degollaſſen. Y ſu ſentencia fue executada, y los caualleros de Chriſto padecieron a los veynte y tres de Octubre. Deſpues andaudo el tiempo los Chriſtianos tomaron ſus ſanctos cuerpos, y el de ſant Germano, lleuaron a Merida, donde fue ſepultado junto de ſancta Eulalia, y el de ſant Seruando a Seuilla, y fue tambien ſepultado entre ſancta Iuſta y Rufina, glorioſiſſimas Martyres y patronas de aquella inſigne ciudad.

¶ Sacoſe eſta vida delos Martyrologios antiguos de la Cathredal de Calahorra.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Benedicto, el qual floreſcio en ſanctidad en tierra de Puectiers.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Romano Obiſpo ſanctiſſimo de Roan.

A XXIIII DE OCTVBRE.

El inclyto Martyrio de ſante Aretas y ſus compañeros.

AL quinto año de el Imperio de Iuſtino, reynaua en la grande Etiopia, Eleſbaan Rey de tanta juſtificia, y piedad que por ellas alcanço grande nõbre acerca de todas las naciones: y ſolia reſidir por la mayor parte en vna ciudad que ſe dezia Auxeme. Tenia tambien entonces el Reyno de Arabia Felice llamada Sabea, y por otro nombre Homeritis vn Iudio que ſe dezia Dunaan, varon de ſapiadado enemigo de los Chriſtianos, y tenia toda ſu gente circuncidada, y el tenia en parte la ley delos Iudios, y parte la ley de los Gentiles, ſacrificando al Sol, y a la Luna, y a otros Dioſes q̃ ellos ſoliã ſacrificar: y era aborrecido del Rey Elesbaan, porq̃ tenia en poco a Chriſto y ſu doctrina, y cõ falſa doctrina queria eſcuſar el gran peccado q̃ ſus antepaſſados auiã cometido en crucificar a Chriſto, y por eſto algunas vezes le auia hecho guerra, y lo auia vencido y hecho q̃ le pagaſſe tributo. Al cabo pues de muchos dias q̃ tenian pazes, el Dunaan ſe leuanto contra el Rey de los Etiopes, y negole el tributo, y hizo le guerra, por lo qual Elesbaã junto ſu cãpo y fuerças, y dio le batalla, y hizolo huyr auergonçadamente, y con eſto ſe voluio a ſu tierra. Mas deſpues cogiendo Dunaan las reliquias de ſus gẽtes, torno a hazer le guerra, y mato a muchas gentes y eſpecialmente no dexaua a hombre q̃ fueſſe Chriſtiauo que no lo mataſſe ſin miſericordia alguna. Y porq̃ en vna ciudad de Arabia llamada Nagran ſe adoraua el hijo de Dios, por ſer y auer ſido todos Chriſtianos y de gran religion deſde el tiempo de Conſtãcio (el qual por ſaber que eran deſcendientes de Abrahã y Cetura tomo amiſtad con ſu Rey, y hizo hazer yglesia, y dio orden q̃ ſe enſeñaſſen en la Religion Chriſtiana. El cruel Dunaan determino ſitiarla y tomar la por vẽgar en los Chriſtianos ſu ſaña y injurias recebidas: y tambiẽ

por

por hazer eneſto al Rey Eleſuã, y aſſi cõ grãe exercito, y muchas trincheas la ſitio toda, y em bio a menazar alos ď adẽtro q̃ no auia ď dexar hõbre a vida, ſino poniã en alto la cruz del ſeñor, y cõ ignominia ſuya la deſpedazaſſen y re negaſſen de Chriſto q̃ fue enella crucificado, y muchos dela guarda del Rey andauan al rededor delas murallas diziendo a altas vozes, q̃ ſi obedeciã al Rey les haria muchas mercedes: mas q̃ ſi ſiempre teniã ſu animo cõ el Galileo, auian de ſer entregados al fuego, y la eſpada, y el blaſphemo, y malauẽturado Dunaã añadia y dezia, ningũ fauor puede dar Ieſus alos Chriſtianos q̃ eſtã en mi poteſtad pues abraſe a todos ſus ſacerdotes, no perdonãdo ſus ſagrados tẽplos, y agora ajuntado mi campo de ciẽto y veynte mil hõbres, he venido cõtra voſotros, a os perſuadir o deſtruyr, los de Nagrãle reſpõdierõ. Mucho o Rey deſenfrenaſte la lẽgua atribuyẽdo flaqueza al q̃ ſolo es Dios, ſeate exẽplo Rapſaces general de Senacherib, q̃ por q̃ hablo cõtra Dios, y dio licẽcia a ſu lẽgua per dio tãtos millares de hõbres, y pocos ſon los q̃ no ſabẽ cõ quãta deshõra ſe voluio. Quãto a lo q̃ nos acuſas q̃ induzimos muchos Dioſes ſepas q̃ ha muchos ſiglos q̃ como herẽcia recebimos de nueſtros antepaſſados la verdadera religiõ, y cõfeſſamos al padre, y hijo y Spiritu ſancto, y q̃ el hijo q̃ injurias fue hecho hombre como nos lo enſeñarõ las diuinas prophecias: y q̃ los q̃ vueſtros antepaſſados hizieron quãdo lo crucificarõ fue por la ſalud ď l mũdo malamẽte ignorãdo el myſterio dela encarnaciõ. Suffriẽdo Dunaã malamẽte eſta reſpueſta voluioſe alas armas, y començo a batir la ciudad cõ muchos ingenios, y machinas, y puſo mucha gẽte, por las partes dõde podiã ſalir, o recebir fauor, para q̃ ſi las fuerças no baſtaſſen a rẽdirlos, baſtaſſe la hãbre cauſada cõ el largo ſitio, y eñſte medio hizo matar a muchos ď los chriſtianos, q̃ hallo enlas aldeas, y pueblos comarcanos, y a otros vendio a diuerſas tierras por eſclauos. Los ciudadanos defendiãſe con grãde animo, y eſperãça en Dios, lo qual viẽdo Dunaã pẽſo de tomarlos cõ engaño, y trayciõ y embio a pedirles licẽcia para entrar enla ciudad, para verla ſolamẽte, ꝓmetiendo primero cõ eſpãtoſo juramẽto, q̃ noles haria daño alguno, ni trataria q̃ dexaſſẽ la religiõ de ſus antepaſſados, ſino q̃ cõtẽto cõ el tributo q̃ antes le ſoliã dar ſe yria deſpues de auerla viſto y los ď xaria cõtẽtos, los ciudadanos recibierõ el juramẽto, y dixerõle: noſotros enſeñados eſtamos a obedecer alos reyes, y aſſi q̃remos hazer tu voluntad, mas ſi hizieres lo cõtrario delo q̃ has jurado, Dios q̃ es teſtigo del juramẽto lo vẽgara, y no dilatara mucho la vẽgãça, q̃ a noſotros (o Chriſto Saluador y hijo de Dios y Dios) ſer priuados por ti delas haziẽdas, y de la vida no es pequeña ganãcia. No plega ati q̃ neguemos tu nõbre como lo hazen los infieles, y ſi tal hizieremos o Sol no nos mires, y en diziendo eſto abrierõ todas las puertas dela ciudad, y admitierõ como a lobo al mal rey, el q̃l auiẽdo loado la traça, y poblaciõ dela ciudad, y el reſplãdor delos ciudadanos, ſalioſe fuera cõ ꝓpoſito ď no guardar el juramẽto, y deſtruyr los dela ciudad. Para principio ď lo qual mãdo llamar alos mas principales della, entre los q̃les ſalio Aretas gouernador, y principal de Nagrãy mãdolos meter en priſiones, y q̃ ſe apoderaſſen ſus ſoldados dela ciudad. Luego comẽço a deſcubrir el dañado y falſo coraçõ q̃ tenia cõfiſco las haziẽdas ď todos los principales, y q̃riẽdo encrudelecerſe cõtra ſu Obiſpo Pablo pregũto por el, y auiẽdole dicho q̃ era muerto hizo abrir ſu ſepoltura, y ſacar ſus hueſſos, y q̃marlos, y eſparzirlos por el ayre, y no hartãdo ſe cõ eſto aq̃lla furioſa alma mãdo encẽder fuego, y echar enel todos los ſacerdotes, mõjes, y mõjas dela ciudad, y de toda la tierra al rededor: porq̃ dezia q̃ aq̃llos erã la cauſa dela perdiciõ delos otros, porq̃ les perſuadiã q̃ adoraſſẽ vn crucificado como a Dios. Deſpues ordeno q̃ cõ ſolẽnidad ſe pregonaſſe en la ciudad, q̃ todos negaſſen a Chriſto, y viuieſſen debaxo dela ley delos judios, y ſintieſſen lo q̃ el rey ſentia. Paſſo adelãte eſte negocio, q̃ quiſo perſuadir a Aretas q̃ hizieſſe lo meſmo, diziendole como ſus antepaſſados auiã crucificado a aq̃l hõbre q̃ el tenia por Dios, el q̃l ſi fuera Dios, no fuera paſible pues ſu naturaleza es inmortal, incorporea, y impaſible, y q̃ muchos delos Chriſtianos q̃ ſe llamauã Neſtorios no lo teniã por Dios. El generoſo Aretas cõ ſus cõpañeros q̃ tal oyo dixo. Porq̃ has dicho eſto o rey? Noſotros no dezimos q̃ Dios ſino q̃ Dios fue engẽdrado paſible ſino impaſiblemẽte como engẽdra el entendimiẽto ala palabra, lo q̃ dezimos es q̃ teniendo miſericordia de nueſtra naturaleza embio a ſu hijo, para beneficio de los hombres, de tal manera que tomaſſe carne de vna virgen, y ſe hizieſſe ſemejante a noſotros fuera del peccado, y haziendoſe aſſi, cumplio todo lo que los Prophetas auian dicho de el, muchos años auia, como

tu lo ſabes pues le yſte ſus libros, y eſtãdo enel mũdo por los milagros q̃ hazia moſtro ſu diuinidad. A eſte cõfeſſamos por Dios hijo de Dios, en nõbre nueſtro y de toda la ciudad y los demas Chriſtianos q̃ no ſon ſubjetos, y no ay genero de tormẽto que no eſtamos apareja dos a recebir por el. Porq̃ q̃ coſa ay q̃ nos apar tara dela charidad de Chr̃o. En lo demas ningũa coſa tenemos q̃ hazer cõ Neſtorio, ni cõ los otros, q̃ tienẽ la meſma enfermedad, pues ſon echados del cathalogo delos catholicos, y ſon malditos eternalmẽte con anathema. Eſto tenemos por cierto: y ſabras de noſotros q̃ aq̃l ſeñor q̃ es injuriado por ti, caſtigara tu temeridad, y oſadia, y tu blaſphemia, y tu perjurio, y ſe rõpida, pues la has deſpreciado como deſapiadado, y mal hõbre. El Rey no pudo ſuffrir tãta libertad enel dezir, mas teniẽdo reſpecto ala ſabiduria de Aretas, y al reſplãdor delos demas les comẽço a rogar q̃ dexaſſen nr̃a religiõ y prometioles muchas hõras, y dones delos q̃ ſuelẽ ceuar los ojos carnales. Mas ellos no quiſierõ aũ oyr ſu ꝓmeſa, y cõ altas vozes deziã. No te negamos o verbo de Dios Chr̃o, ni nos burlaremos de tu encarnacion, ni deſpreciaremos judaycamẽte los tormentos y cruz q̃ por noſotros padeciſte. Viẽdo el Rey ſu cõſtãcia, hizolos apriſionar cõ otra muchedũbre q̃ đ diuerſos linages y edades hizo jũtar, y ꝓnuncio ſentẽcia đ muerte cõtra ellos, y quãdo los fueró a degollar, mãdo poner ſus mugeres, y hijos delãte dellos, para q̃ eſpãtados dela muerte de xaſſen a Chr̃o, prometiẽdoles grãdes bienes ſi eneſto le dauã cõtẽto. Mas todos ellos deziã, todo quãto nos das o Rey ſea bueno, ſea malo, renunciamos de buena gana, y enſalzamos la cruz de Chriſto q̃ tu blaſphemas, y al q̃ enella ꝓcuro nueſtra ſalud, q̃ muy ageno de razõ ſeria, y muy mugeril, ſi auiẽdo viuido cõ tales varones q̃ eligierõ la muerte por Chriſto, no reſiſtieſſemos con nr̃os cuerpos a tu yra. El Rey no perdio cõ eſta reſpueſta la eſperãça. Mas ellas viẽdolo aſſi blaſphemar dixerõle palabras muy aſperas, y de tanta reprehenſiõ, q̃ indignado el mal principe las hizo degollar, y todas ellas fueron de tan buena gana al martyrio con otras muchas mõjas q̃ ſe auiã ajuntado ala ſanta cõpañia q̃ el Rey q̃do eſpãtado del valor đ los Chriſtianos, y como entre las demas vna illuſtre ſeñora de aq̃lla ciudad q̃ tenia dos hijas, y auia q̃dado viuda en ſus floridos años, inſigne en linage, riq̃zas, gloria, y hermoſura, dixeſſe ciertas palabras de yra cõ el tyranno, la mãdo voluer ala ciudad, y contra ſu voluntad porq̃ dexaua la cõpañia de tãtas martyres la tornarõ, y cõ toda honra y reſpecto fue por orđ del Rey por ſus miniſtros tratada, y al tercero dia lleuada cõ mucho acõpañamiẽto, y cõ ſus dos hijas ante el. El qual mirãdola cõ blandos ojos, la comẽço a liſongear deſta manera. No ſola la fama teſtifica quanto ſeas modeſta adornada y prudẽte, mas aũ el roſtro y viſta cõfirman todas las coſas q̃ ſe dizẽ. Demas deſto dize el vulgo, q̃ eres en linage clara, y rica, y q̃ no te falta reſplandor de virtudes: por tãto no quieras dezir como aq̃llas locas q̃ hize matar, q̃ es Dios aq̃l crucificado, amigo delos publicanos, y haziẽdo vna coſa cõuiniente a tu nobleza, reniega deſte Nazareno, y conſiente en mi ley y opiniõ, y viuiras juntamẽte cõ la Reyna en mi palacio. Deſta manera viuiras deaquí adelante mas libremẽte, libre delos males que ſe ſiguẽ đ la viudez, y podras fauorecer a otros hã me dicho, y el hecho da teſtimonio, q̃ auiẽdo heredado de tus antepaſſados muchas riq̃zas, y poſſeſſiones, y teniẽdo muchos q̃ te ſiruiã, has antepueſto la virtud a todas eſtas coſas, y bienes tã recogida q̃ nũca te vio otro hõbre q̃ el q̃ cõtigo ſe ajũto con legitimo matrimonio. Y pues es aſſi, no des lugar ha q̃ tu hermoſura, tus floridos años, y la virginidad đ tus hijas vẽgã a poder delos verdugos, los quales aunq̃ caſtigã cõ gran crueldad, es mucho mayor la deshõra q̃ cauſan. Por tãto apartate de atribuyr gloria al crucificado, y ſubjetate a nueſtras leyes y haras vna coſa đ grã prouecho para ti, y tus hijas. Reſpõdio la generoſa ſeñora. Viẽdo yo o Rey q̃ menoſprecias cõ tan ingrato animo a aq̃l q̃ auias de hõrar, como a quien te ha dado eſta potẽcia, eſta purpura, eſta corona, y lo q̃ es mas eſta tu eſſencia, y vida, ſiendo como es hijo de Dios, y lo injurias con oſada lẽgua, no temiẽdo q̃ algun rayo del cielo te abraſe, todas las hõras q̃ me pretẽdes hazer me pareſce q̃ ſon afrentas, y ignominias. Ceſſa de voluer la eſpada cõtra ti, no plegue al ſeñor q̃ yo ſea loada por lẽgua q̃ aſſi ſe leuãto contra Dios, ni yo vẽga a tal locura q̃ trate cõ los enemigos de Chriſto, y habito en los palacios de los peccadores. Oyẽdo el rey eſtas palabras indignoſe mucho, y dixo alos q̃ eſtauã preſẽtes q̃ la lleuaſſen cõ ſu hija deſcubiertas las cabeças ala verguẽça haſta las tiẽdas del cãpo, y al pũto q̃ ſalio acudierõ muchas mugeres q̃ llorauã

ſu

ſu nobleza, porque les pareſcia que quedaua auergonçada. Mas ella les hizo vn largo razonamiento dandoles a entender, la mucha honra que ſe ganaua en padeſcer por Chriſto. Y al fin perſuadio alos gentiles, y Hebreos que alli eſtauan, a que dexaſſen ſu error, y ſe ajuntaſſen a Chriſto, y como dixeſſen ſobre eſto coſas de alta doctrina, algũos lo dixerõ al Rey. El qual temiendo que no conuirtieſſe a las que tan altamente auia hablado, y enſeñado la mãdo lleuar delante de ſi, y diſimulando manſedumbre le dixo, de grande miſericordia he vſado contigo, y no ſin cauſa, ni inconſideradamente, ſino por ſola mi benignidad, y beneuolẽcia, para q̃ venzida cõ las lagrymas que por ti y tus hijas has derramado, nos obedezcas, reſpondio a eſto. Quiẽ o Rey ſi te obedeciere me librara del fuego q̃ no ſe puede apagar, y en diziẽdo eſto miro al cielo, y dixo. No plegue ati o Rey inmortal que yo te niegue, pues eres vnigenito hijo de Dios, y crea a vn hõbre que te menoſprecia, y nos engaño cõ el perjurio. No pudiẽdo ſuffrir eſtas palabras el Arabico Rey, miro la ſañudamente cõ turbados ojos, y dixo. O ſadiſſima muger yo deſpedazare tus carnes, y te ſacare los inteſtinos y lo demas echare a los perros, veremos quien te librara de mis manos aunq̃ eſperes que te ha de dar fauor el Nazareno. Entonces no pudo ſuffrir eſta blaſphemia la mayor delas hijas q̃ de doze años era, y eſcupio enlos ojos del tyranno, de lo qual enojados los que preſentes eſtauan arrancarõ delas eſpadas y le cortaron la cabeça con ſu hermana, y por orden del Rey tomaron enlas manos de ſu ſangre y offrecieronla a ſu madre: la qual con fuerte y generoſo animo la guſto, y alçando los ojos al cielo, dixo. A ti Chriſto ſeñor mio offrezco eſte mi ſacrificio, y te entrego eſtas caſtas virgines martyres, q̃ ſalieron de mis entrañas. Lleuame ſeñor con ellas a tu thalamo, y como dize Dauid. Mueſtra la madre regocijada por los hijos. El Rey a eſto quedando laſtimado por auer perdido la eſperãça que tenia de conuertirlos pronuncio ſentencia contra la generoſa dama, y fue degollada.

Al otro dia ſentandoſe en vn alto lugar, mãdo lleuar ante ſi a Aretas con ſus compañeros q̃ eran trecientos y quarenta, y mirandolo le dixo. Porque eres de tanta oſadia hombre mal dito q̃ te leuãtes cõtra nueſtra potẽcia, y perſuadas a toda la ciudad, y regiõ q̃ hõren ati ſolo como tyranno, y veneren tus palabras como ſi fueſſen leyes, y no tẽgan cuenta alguna cõ las nueſtras, y llamẽ Dios, a vn crucificado no imitãdo a tu padre q̃ antes de ti gouerno a Nagrã, y fue obedientiſſimo a los Reyes q̃ fuerõ antes q̃ noſotros. Sino te mudares y voluieres en ti dexãdo eſta vana opiniõ, no te fauorecera tu larga vejez, ni eſte habito diſſimulado: mas tu y todos los tuyos padecereys lo q̃ han padecido tantos hombres, y mugeres que han ſido muertos, aunq̃ mas os fauorezca el hijo d̃ Maria: S. Aretas como eſto oyo eſtuuo vn poco penſando lo q̃ auia oydo, aunque moſtraua auerſe indignado cõ la ſoberuia del Rey, y al fin buelto conſi dixo. La cauſa deſtos males ſon nueſtros ciudadanos, q̃ no quiſieron ſeguir mi pareſcer, q̃ fue que no entraſſes en la ciudad y los incitaua a que peleaſſen cõtra ti, y dieſſen batalla a tus muchos ſoldados, para q̃ como antiguamente Gedeõ con pocos peleo cõ los Madianitas, fauorecidos de Dios q̃ tu menoſprecias, te vẽzieſſemos, y deſtruyeſſemos, como a hõbre q̃ falſeo ſu fe, deſapiadado, y oluidado delos pactos y conciertos q̃ heziſte que auias de guardar la ciudad. Vno d̃ los q̃ preſentes eſtauã q̃riẽdo reprehẽder ingenioſamente las palabras del martyr, le dixo. No os enſeña la ley d̃ Moyſes q̃ injurieys al vngido d̃ Dios porq̃ dize, no diras mal cõtra el principe d̃ tu pueblo: y tãbiẽ vueſtras eſcripturas mãdã q̃ ſe hõre el Rey, ora ſea bueno, ora ſea malo, dixo Aretas. Tu a caſo no oyſte q̃ auiẽdo dicho Achab, a Elias q̃ reboluia el pueblo, le reſpõdio no lo rebueluo yo ſino tu y la caſa de tu padre y no ſolo paro la injuria en Achab, ſino paſſo a los q̃ eſtauã en ſu caſa. Dime como el q̃ ſirue a Dios y reprehẽde al Rey delo q̃ haze mal, offende ni q̃branta la ley, quãto mas reprehẽdiẽdo a quiẽ no ha tenido temor de poner la boca enel cielo, y dezir mal del criador, lo qual hazeys voſotros q̃ menoſpreciays ſu paciẽcia y tolerencia, y procurays q̃ noſotros hagamos lo meſmo, y tu Rey ſiẽdo injuſto, y aparejado para el mal hazer, y no ſancto enlas coſas q̃ pertenecẽ a Dios, ni benigno acerca delos hõbres, piẽſas q̃ lo q̃ hazes ſe eſcõde alos ojos del q̃ todo lo vee y ſabe. El Rey conuiene q̃ ſea verdadero, y benigno, y con palabras atraya la beneuolẽcia de ſus vaſſallos, y q̃ con el fin y effecto delas coſas haga fe dela verdad, y tenga gloria d̃ q̃ ſe trata como buẽ principe, como los q̃ yo vi en la India, y en Etiopia, y antes de agora en Arabia. Los quales eran verdaderos,

y bien hazedores acerca de ſus ſubditos, y no como tu perjuros, y aſſi porque cumplian lo q̃ prometian, el pueblo los honraua caſi como a Dios, y el Dios de aquellos aborreciendo lo q̃ hazes y tu maldad (pues le fuyſte infiel, y bla ſphemo) te ha de poner y priuar del Reyno, y lo dara a vn varõ fiel, y bueno, y eſforçara, y en ſalzara alos Chriſtianos, y hara grande ſu ygleſia, la qual quemaſte tu cõ fuego, y derribaſte por el ſuelo: y yo ſoy bienauenturado, no porq̃ fuy tenido eneſta vida en buena extimacion, ſi no porque en mi larga vejez pues tengo nouẽta y cinco años, y veo hijos de mis hijos, y hijas de mis hijas, padezco martyrio, y le offrezco tan grande y populoſa ciudad, y toda la gente deſta region, la qual guardara mi perpetua memoria, y le daran dello infinitas gracias. En diziendo eſto ſe voluio alos martyres ſus compañeros, y dixoles. Varones ciudadanos, y amigos, y deudos, y qualeſquier que por conuerſacion, o trato teneys alguna coſa comun cõ nosotros, ya hemos conocido con la experiencia los males que ſe hã ſeguido a nueſtra patria y a noſotros ſus ciudadanos por no auer biẽ cõſiderado lo que nos podia ſuceder, y auer creydo a vn engañoſo hombre que cõ engaño deſſeaua caçarnos. Ya tambien aueys cõ vueſtros oydos oydo las coſas que eſte ſoberuio ha hablado mouiendo la lengua contra Dios, y que ſu intento es que neguemos a Chriſto. Teſtificanlo las muchas muertes, que ſe han executado, y teſtificãlo las priſiones que por la fe nos ſon pueſtas. Harto mas deſabios huuiera ſido no ſer, temeroſos ni tan amigos dela vida, ni creer a eſte aſtuto, y mal engañador, ni a ſus juramentos: ſino defendernos con guerra, y teniendo a Dios por nueſtro capitan vengarnos deſte deſapiadado. Pues ya nueſtras coſas han llegado a tanta neceſſidad, o q̃ auemos de obedecer al tyrãno, y dexar la fe, y hazer vna vida miſera, o no obedeciendolo alcãçar vn fin biẽauẽturado, procuremos ganar la inmortal gloria por el martyrio. Y no pienſe alguno que ya como viejo, y lleno d' dias deſſeo el fin dellos, y que por eſto incito a los demas ala muerte: mas antes cõſidere cada vno que la muerte es vna comun deuda aſſi del moço como del viejo, y q̃ es vn ineuitable deſatamiento del cuerpo. Por tanto no ſe eſpere el fin comũ que viene de ſu voluntad, ſino procure cada vno q̃ ſea el mas glorioſo, y bienauẽturado que auer pudiere. Quien dira que ay coſa mas glorioſa, y ganancioſa, y mas bienauenturada para los hõbres pios que el martyrio? Yo cierto ſi pudiera ſer, yo eſcogiera, y a otros aconſejara, q̃ murieſſen por Chriſto mil y mil vezes, porq̃ por tal medio la gloria ſeria mayor, y la ganancia mas copioſa, y pues no ſe puede alcançar de la naturaleza que no ſe haga lo que aunq̃ nos peſe ſe ha de hazer, anticipemos con gloria, y teniendo el morir violentamente por propio, engañemos ala neceſſidad. Ninguno de noſotros o hermanos ſea tan deſſeoſo dela vida, ni de tan abatido y baxo animo, que por eſta breue y miſerable vida pierda la eternidad, y la bienauenturança que nunca ſe acaba. No lleue el enemigo malo parte alguna de noſotros porque con el hurto de vno ſolo, no ſe glorie el peruerſo, como ſi huuiera hurtado a todos los demas: y ſi huuiere algũo tal vaya ſe lexos del choro delos martyres, y no ſe haga participante falſamente de tal nombre. Por tãto ſi alguno (o Chriſto Ieſu verbo de Dios) cõ el deſſeo deſta vida, te negare la tierra ſe lo trague. Si alguno de mi linage, o de mis amigos, por los bienes preſentes te dexare criador del mũdo, y ſeguire a eſte Rey ya condẽnado a la eterna muerte, no le permitas que goze de las coſas que aca le pareſcerã deleytables y ſuaues, y ſea entregado a los infernales tormẽtos. Como eſto dixo el ſancto, y generoſo cauallero, todos aquellos martyres vertiendo muchas lagrimas dixeron en altas vozes. Eſta de buen animo buen Aretas, porque ninguno te dexara porque con el amor que te tienen, todos deſſeamos morir antes que tu, y gozar primero del premio deſte martyrio. Reſpondio a eſto Sant Aretas. Yo tengo de yr primero que todos, y os ſere guia del camino para Dios, y pues en todo me concedeys la ventaja concededme que yo vaya el primero, vaya a Chriſto, y debaxo deſto quiero ordenar mi teſtamento, y eſto quiero que ſe execute, porque es mi vltima voluntad, que ſi alguno de mis hijos o deudos q̃dare y permaneciere enla religion delos Chriſtianos ſea heredero de mis bienes. Las tres poſſeſſiones de gran valor que me quedan, mando q̃ ſe den ala catholica ygleſia que ſe ha de edificar, q̃ deſde agora ſelas ofrezco. Auiẽdo dicho eſto bẽdixo al pueblo, y deſpues dixo. Gloria te ſea dada o ſeñor por todas las coſas, y buelto al rey dixo. Alabote Rey porque has tenido paciencia, y no has rõpido mi razonamiẽto como antes lo

ſoliã

ſolian hazer los Reyes. Y pues has conoſcido nueſtro deſigno, y propoſito, y que no puede ſer que dexemos a Chriſto, y conſintamos en tu voluntad, haz lo que reſta, porque no ſe paſſe el tiempo. Viendo el Rey que ſu entendimiẽto era inmudable, y que no aprouecharian ſus razones con el, mãdolos lleuar a vn arroyo llamado Odias, y que alli les cortaſſen las cabeças, y auiendo ſido lleuados con preſto animo ſe voluieron a Dios, y dixeron. Señor, ſeñor, fuẽte de nueſtra ſalud pues fuyſte nueſtro amparo el dia dela batalla, tambien agora nos lleua al camino eterno, atento que no hemos tenido coſa alguna como tu amor: no la patria, no el linage, no las riquezas, que todo por ti lo ponemos en rieſgo haſta la meſma vida, y ſomos reputados como oueja que lleuan al matadero. Tambien humilmente te ſuplicamos, que ſe vengue la ſangre que fuere derramada de tus ſieruos. Leuanta tu mano cõtra la ſoberuia de eſtos. Recibe, y defiẽde los hijos d'ſtos q̃ por ti muerẽ. Fortaleze eſta ciudad q̃ ſe gloria y precia, y tiene en mucho con tu precioſa ſangre, con tu cruz, y con tus paſſiones. Ya ves como la han tratado los enemigos. Han deſtruydo ſu ornamento y hermoſura, prophanarõ tu ſanctuario, quemaron tu templo: ten por bien que luego ſe leuante, y fortalezca dando ſu ſceptro a Reyes Chriſtianos, haziẽdo los grandes y poderoſos en tu nombre. Cõcede ſeñor a todos los que honrarẽ nueſtro martyrio vida ſin offenſion alguna, y abũdancia de bienes, y perdõ de ſus peccados, y recibenos, pues creemos y conocemos tu encarnaciõ, en los eternos palacios, y cuentanos entre aquellos que te agradarõ deſde el eterno principio. Como eſto dixeron ſe abraçaron vnos a otros, y el primero de todos Aretas inclino ſu ceruiz, y al meſmo punto le fue cortada la cabeça, y lo meſmo ſe hizo en los demas martyres alos veynte y quatro de Octubre.

Acabado eſte glorioſo martyrio, los grandes, y los del ſenado del Rey ſuplicaron a Dunaan que no paſſaſſe adelante ſu yra, y ſoltaſſe alos demas preſos, y no aſolaſſe tan excelente y rica ciudad. Mas el cruel y auariento Rey no los quiſo oyr: mas antes hizo lleuar preſos a muchos millares de hõbres, y mugeres, y los vẽdio por diuerſas regiones, y el ſe q̃do cõ algunos, y hizo ſierua y tributaria ala ciudad dedicada ala Trinidad. Y ya q̃ ſe voluia apareſcierõ en elcielo muchos fuegos q̃ eſpantaron al Rey, y a todo ſu cãpo: mas cõ todo eſto no ſe ablãdo aq̃lla alma de Pharaõ: Antes indignãdo ſe mas cõtra el nombre de Chriſto, embio ſus embaxadores al Rey de Perſia rogãdole q̃ perſiguieſſe alos Chriſtianos, y alas ygleſias d'ſus Reynos. Tãbien eſcribio a Alamũdaro Principe delos Sarrazenos q̃ eſtauã enla juridiciõ de los Perſas, prometiendole muchos dineros, ſi mouia perſecuciõ cõtra los Chriſtianos: y Alamũdaro lo hizo aſſi: y ſabiẽdolo el Emperador Iuſtino le ẽbio por embaxador a Abrahamio: presbytero de gran religiõ para q̃ trataſſe con el que no rõpieſſe la paz q̃ tenia pueſta cõ los Romanos, y auiẽdolo ſoſſegado todo Abrahamio, ſe voluio a Conſtantinopla, y cõto al Emperador todo quanto auia ſucedido, y la crueldad q̃ Dunaan auia vſado, y vſaua cõ los Chriſtianos. Por lo qual Iuſtino eſcribio a Aſterio Obiſpo de Alexãdria para q̃ rogaſſe al Rey de los Etiopes q̃ hizieſſe guerra a los de Arabia. Aſterio lo hizo aſſi, y le eſcribio las crueldades q̃ el Rey de Arabia auia hecho contra los Chriſtianos de ſus Reynos, y eſpecialmẽte en la ciudad de Nagran, y demas deſto hizo ajuntar todos los monjes de Nitria, y Scitis, y q̃ ſuplicaſſen al ſeñor que fauorecieſſe a los Etiopes contra el blaſphemo Dunaan. Quãdo los embaxadores de Aſterio en nõbre del Emperador Iuſtino llegaron a Etiopia que es la que vulgarmente llamamos la tierra del Preſte Ioã delas Indias, ya el Rey Eleſuaan eſtaua informado de lo que Dunaan auia hecho, y con gana de vengar la ſangre de los glorioſos martyres, ajunto vn campo de ciẽto y veynte mil hõbres, y en ſetenta naues Indias de los mercaderes de Etiopia, y Perſia que auian venido a ſus Reynos, paſſo en Arabia, y Dunaan ſalio a la ribera del mar con ſu campo, y con muchos ingenios, y las fuerças de ſus gentes le vedaua la ſalida a tierra. Mas Eleſuaan ſalio a tierra, y batio ſu ciudad donde el Rey eſtaua por mar y por tierra, y auiendo auido diuerſos ſuceſſos, con particular fauor del Archangel Sant Gabriel, los Etiopes venzierõ la gẽte de Arabia, y entraron enla ciudad, y prendieron a Dunaã, y todos ſus deudos: y lleuados delãte de Eleſuaan, los hizo degollar: y lleno de gloria y deſpojos ſe recogio a la ciudad de Phares donde mando edificar vna ygleſia, y el fue el primero que començo la obra, y edificio, y auiẽdo ſabido Aſterio el buen ſuceſſo del Rey de los Etiopes y como eſtaua en Arabia vẽcedor

y glorioſo, le embio vn Obiſpo el qual conſagro el templo edificado, y baptizo a muchas gentes de Arabia que ſe quiſieron conuertir, y ordeno los presbyteros, y Diaconos q̃ fueron neceſſarios.

De alli Eleſuaan fue a la ciudad de Nagrã donde mando hazer vna ſumptuoſa yglesia y la doto liberaliſſimamente, y hizo dar libertad a todos los que auian quedado por eſclauos. Hizo tambiẽ capitan de toda aquella tierra a vn hijo del glorioſo martyr Aretas, y auiẽdo nombrado por Rey de Arabia a vn caualle ro piadoſo, y muy Chriſtiano llamado Araamio, ſe voluio con mucha honra, y contentamiẽto a ſus dichoſos Reynos de Etiopia, y no contento con lo que al ſeñor auia ſeruido, acordandoſe delas mercedes grãdes que Dios le auia hecho, y quã vana es la gloria del mundo, embio ſu real corona a Hieruſalem, y el ſe offrecio a Dios, y dexo el Reyno, y viſtiendoſe de cilicio, tomo el habito y regla monaſtica, y ſe encerro en vna celda de vn famoſo monaſterio de ſus Reynos: y ſin poſſeer otra coſa que vna eſtera, y vn vaſo para beuer agua, paſſo eſta vida con grande abſtinencia, no comiendo otra coſa que vn poco de pan, y vnas hortalizas, ni communicando con perſona del mundo ſino con ſolo Dios, y ſus ſieruos que viuian en aquel monaſterio, y auiendoſe exercitado en tan ſancta, y angelica vida, ſe fue deſte ſiglo para Chriſto Ieſu nueſtro ſeñor, a quien conuiene toda la gloria, honor, y veneracion agora, y ſiempre, y enlos ſiglos de los ſiglos Amen.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de Sant Martin Abbad ſanctiſſimo del monaſterio Vertano.

ASſi meſmo ce celebra la fieſta de Sant Vidal.

OTro ſi ſe ſolenniza la fieſta de Sant Bonifacio.

A XXV. DE OCTVBRE.

El martyrio de Sant Chriſanto, y Daria virgen.

AVE en Alexandria vn varon illuſtre, y principal de la orden de los Senadores llamado Polemio, el qual vino a Roma con vn hijo que tenia, y ſe dezia Chriſanto: donde fue por todo el Senado amigablemente recebido, y fauorecido del Emperador Numeriano con grandes honras, y alcanço ſilla en el meſmo Senado Romano. Teniendo pues Polemio deſſeo q̃ ſu hijo fueſſe inſtituydo enlas ſciencias, puſolo enlos eſtudios dela Philoſophia: y como el fueſſe ingenioſo, y aparejado para deprender, alcanço tanta prudẽcia como eſta hiſtoria lo moſtrara. Reboluiendo Chriſanto muchas diferencias de libros (porq̃ era muy curioſo) ſucedio que vino a leer el libro delos Euãgelios y auiendolos acabado de paſſar, y notar curioſamente dixo a ſi meſmo tocado ya del eſpiritu diuino. Permitido te fue Chriſanto q̃ rebol uieſſes, y leyeſſes los libros delas tinieblas haſta que hallaſſes la lũbre dela verdad. Mas agora no ſeria coſa de ſabio ni prudẽte q̃ voluieſſes otra vez de la luz alas tinieblas: porq̃ perderias los trabajos q̃ recebiſte, ſi deſechaſſes el fructo q̃ ſe da alos q̃ buſcã a Dios. Ya has leydo q̃ Dios mãda: Buſcad y hallareys. Pues ſi dexaſſes lo q̃ buſcaſte, y hallaſte, no ſerias ſemejanre alos hõbres locos y necios? Por tãto ſigue cõ lo q̃ ſe ha de ſeguir, y cõ todo el animo dexa las coſas d'ſte mũdo q̃ ſon moleſtas q̃ grã perdida te ſeria ſi lo q̃ cõ tãtos trabajos buſcaſte, no lo tuuieſſes contigo deſpues q̃ lo hallaſte. Hallaſte oro, hallaſte plata, hallaſte piedras precioſas. Buſcaſte para hallar, y hallaſte para poſſeer. Guarda q̃ no te hurten lo que hallaſte, vſa, y goza delas primicias de tus trabajos, y miſeria, que ſi las deſechares, ſeras viſto auer en vano adq̃rido y deſſeado. Eſtas palabras d'zia el generoſo cauallero cõſigo, y q̃ria ſaber quiẽ fueſſe el maeſtro d'las ſagradas eſcripturas, y dela manera q̃ auia buſcado, y oydo a los

los hombres eloquentes, y letrados, deſſeaua hallar a los indoctos, y peſcadores. Porque auia leydo al Apoſtol que dezia. Donde eſta el ſabio? Donde el Eſcriua? Donde eſta el inquiridor deſte ſiglo? Por auentura no hizo Dios necia la ſabiduria deſte mundo? que porque no conocio el mundo a Dios por ſabiduria, quiſo el meſmo Dios por el poco ſaber del mundo, hazer ſaluos a los que creyeſſen.

Como penſaſſe en eſto cada dia, y buſcaſſe los ſieruos de Chriſto, topo con vno que le dixo que conocia a vn varon Chriſtiano, y presbytero llamado Carpophoro doctiſſimo en las diuinas eſcripturas, el qual por la deſapiadada perſecucion habitaua en los montes en vna cueua por pocos ſabida. Oyendo eſto Chriſanto gozoſe mucho, y rogole q̃ lo ſe moſtraſſe, y aſſi ſe fue con el a donde Carpophoro eſtaua, y cõ el ſe eſtuuo vnos pocos meſes, y aprendio las diuinas letras y fue confirmado en la fe: y tan perfecto quedo en Chriſto que al ſeptimo dia deſpues que ſe baptizo, predicaua publicamente a Ieſu Chriſto hijo de Dios. Sucedio deſpues que como ciertos ſus deudos claros, y poderoſos lo oyeron, hablaron a ſu padre, y reprehendiendole, le dixeron, que aquel crimen ſe imputaria a el, ſi el Emperador ſupieſſe que ſu hijo hablaua contra los Dioſes, y affirmaua ſer Ieſu Chriſto verdadero Dios: y que no perdonaria a ellos ni a el, pues todo era aquella repugnante a las leyes delos Emperadores. Enojado con eſto Polemio mando meter a Chriſanto en vn eſcura, y ſuzia carcel y que le dieſſen muy poco a comer. Mas el glorioſo Chriſanto no recibio eſta priſiõ por tormento, ſino por exercicio eſpiritual.

Como eſto ſe diuulgo, hablo a Polemio vn ſu amigo, y dixole. Si deſſeas apartar a tu hijo deſte propoſito no le des tormentos, ſino metelo en deleytes, y regalos, y ajuntalo a vna hermoſiſſima, y prudente muger, para que entendiendo que es ſu marido, ſe oluide de ſer Chriſtiano. Porque eſtas tinieblas, y tormentos con que le afliges: mas por loor que por tormento las tienen los Chriſtianos. Polemio vino en ello, y mando adereçar vn apoſento, y entapizarlo de ſedas, y oro, y que veſtieſſen a Chriſanto con precioſas veſtiduras, y lo lleuaſſen de la carcel a aquel apoſento, y que eſcogieſſen las mas hermoſas de ſus dõzellas, y muy bien aderezadas las encerraſſen cõ el, dando orden que eſtas ſolas lo ſiruieſſen, y le dieſſen de comer muy abundantemente, y encargo mucho a las donzellas que lo atraxeſſen de la Chriſtiana religion a los deleytes. Deſta manera quedo el illuſtre Chriſanto ſitiado de aquellas donzellas: mas con todo eſto eſtaua firme en ſu propoſito, y menoſpreciaua los guſtos de los manjares, y guardaua ſe de la communicacion de las donzellas, como ſi fueran aſpides. Dormia en el ſuelo, y eſtaua continamente en la oraciõ, y defendiaſſe con el eſcudo de la ſe delos halagos que las donzellas le hazian, y daua vozes al ſeñor, y dezia. Leuantate ſeñor en mi fauor: diami alma, yo ſoy tu ſalud. Quiẽ podra ſuffrir eſta guerra q̃ el demonio ha leuãtado, ſi no eſta preſta tu vẽcedora mano. Yerra el que pienſa que con ſu propia virtud puede venzer al peccado carnal, ni guardar caſtidad ſi con el rocio de tu miſericordia no ſe apagan los incẽdios de la carne. No podra el animo acercarſe a tus palacios, ſino fueres tu ſu guiador: porque el deleyte es vna fiera traydora que eſta eſcondida enel boſque de la vida para tragar las almas, y ſi alguno ſe eſcapa de ſu bocado, deue dar las gracias ati Dios Saluador con todo ſu coraçon. Porque coſa tuya es librarnos de ſemejantes peligros. Deſta manera tu bienauenturado ſieruo Ioſeph con tu fauor ſe eſcapo de las mauos dela cruel fiera que era la muger de Putiphar, que como Leona lo queria deſpedazar tratando que ſolo con ella ſola durmieſſe. Mas no eſtaua ſolo pues con tu fauor lo defendias. Que otra coſa era la fiera que ſu padre lloraua que lo auia tragado ſino eſta tentacion carnal, con la qual el demonio, y la muger lo conbatian? La carne y ſangre de la mocedad heruia: el hincar de los ojos de ella lo combidaua; allegaua ſe la potencia de ſu ama, y la perſuaſion para la torpeza: y el ornato de la muger ſembrado de oro, y piedras precioſas le anublauan los ojos. Ajuntaua ſe la ſuauidad de los vnguentos, y los halagos que perſuadian la cayda y muerte. Con todas eſtas partes acometia aquella fiera al innocente cordero Ioſeph, y como braua Leona lo detenia. Mas librolo (ſeñor mio) tu mano de ſu boca, y aſſi ſe eſpanto Iacob quando ſupo que viuia, dubdãdo como la fiera no lo auia muerto.

Eſtauas tu ſeñor con el, y todo lo que hazia con tu fauor ſucedia proſperamente, de la meſma manera ſeñor humilmente te ſuplico que me fauorezcas cõtra eſtas fieras, para que dela manera que las ſerpientes duermen a la voz delos encantadores, aſſi yo orando duerman, porque no me puedan hazer guerra del deleyte, pues te conozco por verdadero Dios que defiendes a los que en ti creen, y les das virtud inuencible, como eſto dixo, las donzellas fueron preſas con tã profundo ſueño que ſino las ſacauan fuera del apoſento no podian ſer deſpiertas: y auiendo comido ſi ſe voluian a donde Chriſanto eſtaua, ſe tornauan a dormir como antes.

Eſte caſo extraño ſupo ſu padre: el qual comẽço a llorar a ſu hijo como ſi eſtuuiera muerto. A eſto vn ſu amigo le dixo. Aprendido ha la arte Magica de los Chriſtianos, y proceden con ſus hechizos contra las ſimples moças. Por tanto metele vna ſabia, y prudente donzella que lo atraya a ſu parecer, y deleyte por ſer digna de que ſe caſe con ella. Dixo Polemio. Donde hallaremos donzella tal, que lo pueda acabar? Reſpõdio. Entre las virgines de Minerua eſta vna llamada Daria, dotada de vn roſtro muy hermoſo, y agudeza de ingenio, y ſingular prudencia, y eloquencia, y eſta en edad de caſarſe, pruemos que hara Chriſanto cõ eſta. Polenio vino en ello, y la pidio a las virgines de Minerua, y la lleuo a Chriſanto muy bien adereçada, y como entro a donde eſtaua le començo a hablar con dulciſſimas palabras, y razonamientos bien compueſtos, procurandolo apartar del ſancto propoſito que tenia. Mas Chriſanto fauorecido cõ el preſidio de Dios, mamparoſe con el eſcudo dela fe, de los tiros del demonio, y inuocando el ſancto eſpiritu hablole deſta manera. Si por cauſa de vn amor carnal (o virgen clariſſima) hezilte tan dulce y bien compueſto razonamiento, procurando apartar del ſancto propoſito que tienes a vn hombre mortal, y inflamado de otro amor, y mudar ſu entendimiento para ti: quanto mas deues procurar y trabajar por alcãçar el amor del inmortal Rey hijo de Dios, pues ſi lo quiſieres no te ſera difficultoſo. Porque ſi guardares la alma juntamente con el cuerpo limpia, y entera, y pura de toda mancha, y adornares tu coraçon ygualmente cõ el cuerpo: y dela manera que reſplandeces por defuera, compuſieſſes tus coſtumbres por dedentro, los Angeles te fauoreceran, y los Apoſtoles, y Martyres ſeran tus amigos, y procuraran que el meſmo Chriſto ſea tu eſpoſo, el qual te compõdra vn thalamo de piedras incorruptibles enel cielo, y te dara perpetuos deleytes en el parayſo, y vna flor inmortal de los pocos años que agora tienes, y eſcriuira tus arras en el libro de la vida ſempiterna. Comouida quedo Daria cõ eſtas palabras, y dixo. Ninguna cauſa de amor me metio aqui tambien adereçada, ſino las lagrymas de tu padre, porque te reſtituyeſſe a el y te voluieſſe a la adoracion delos Dioſes. Dixo Chriſanto. Si algunos argumentos tienes con los quales me perſuadas eſto, mudare el cõſejo, y oyrete con diligencia. Por tanto por el comun prouecho diſputemos deſtas coſas. Dixo Daria. Ninguna coſa ay mas prouechoſa ni neceſſaria a los hombres que tener religiõ, y guardar que eſta no ſea deſpreciada porque no incitemos a yra la altiſſima deydad de los Dioſes. Pregunto Chriſanto. Dime donzella ſapientiſſima porque pienſas que ſe ha de hazer adoracion a eſtos Dioſes? Reſpõdio. Porq̃ ſean nueſtros guardadores. Replico Chriſanto. En que manera pueden ſer nueſtros guardadores los que tienen neceſſidad de guarda de algunos perros que ladren, porque no los hurten los ladrones, y eſtan hincados con clauos, y detenidos con plomo porque no ſe cayã de donde eſtan? Dixo Daria. Si los hombres poco auiſados, pudieſſen ſin los ſimulachros, y ymagines venerar las deydades, no ſeria neceſſario hazerlas ni formarlas. Mas hazen ſe de marmol, o oro, o plata, y metal, para que los q̃ los han de adorar con los propios ojos, conozcan los que con el penſamiento deuen amar, venerar, y temer. Dixo Sant Chriſanto. Eſto ſeria ſi los Dioſes que repreſentan fueſſen Dioſes, o ſanctos dignos por ſi de veneraciõ. Mas eſtos tus Dioſes no ſon tales, pues no ſe puede dezir Dios el que eſta priuado de ſanctidad y gloria. Que bondad o ſanctidad tiene Saturno que mato a ſus hijos aun no bien nacidos, y ſe los trago como lo eſcriben los meſmos q̃ lo veneran. En que ſe deue loar Iupiter, pues perpetro tantas vellaquerias, y adulterios y homicidios en todos los dias que viuio? Eſte fue aſechador de ſu padre, matador de ſus hijos, eſtrupador de las matronas, marido de ſu hermana, ocupador del Reyno ageno, inuentor de la arte Magica, hazedor de muchas formas, ſoldado de los demonios, amigo de muer

tes

tes violentas,y architeto de tantas maldades que aun no es licito oyrlas. Eſte que fue tal crees tu que es Dios,y que fue tal los eſcriptores lo dizen, y aun affirman,que los que los necios hombres llaman Dioſes fueron Reyes fuertes, y eſtremados en las guerras que hizieron,y que murieron en ſu tiempo. Mueſtrame pues que virtud ſe hallo eneſte Iupiter que haſta la muerte fue tan enemigo dela honeſtidad,que haſta el ayre enſucia con el hurto de Ganimedes, y la tierra con el eſtrupro de ſus hermanas. Pues en Mercurio que diuinidad hallas? Cuya forma imito ala cabeça de puerco o monſtruo? Eſte con las artes Magicas anda ua buſcando los dineros eſcondidos enla tierra,y con encantamientos y vna vara que traya, quitaua la ponçoña delas ſerpientes, fauoreci do delos demonios,a los quales cada dia ſacrificaua vn puerco,o gallo. Que ſanctidad tambien tuuo Hercules,el qual eſtando con peſar de auer muerto a ſus vezinos,por el diuino temor ſe echo en vn fuego,y quedo abraſado el miſerable con ſu maza y piel? Y en Apolo que virtud ſe hallo, o en los ſecretos ſacrificios Dionyſiacos,o enlas borrachezes, y incontinencia? Reſta que vengamos a la Reyna Iuno, y a la necia Palas,y deſuergonçada Venus, y hallaremos las que eſtã entre ſi riñendo, y por fiando qual es la mas hermoſa dellas. En todos los libros de los Poetas,y oradores, y hiſtoriadores ſe canta aquel juyzio que fue tan vengado por la injuria dela hermoſura deſpreciada. Porque ſi erã Dioſas como las dos quedarõ triſtes,y enojadas,y la otra quedo alegre y contenta, y todo por amor de vna necia pretenſion de a quien ſe daria la mançana, y por juyzio de vn paſtor, y pues todos eſtos no tuuieron,ni puedẽ tener diuinidad, dime a quiẽ dara y adjudicara el mundo,los diuinos honores? Porque ſi eſtos que dizen que ſon los principales delos Dioſes ſon miſerables, y malos, eſta claro que ningunos otros inferiores ſe podran dezir Dioſes, y por conſiguiente es coſa clara que ſon harto deſdichados los que los veneran, y honran. Dixo Daria. Pues las ficiones delos Poetas ſon de ningũ precio,vamos a los philoſophos que tuuieron por ſubjecto a la virtud. Eſtos con varias interpretaciones enſeñan la gouernacion del mundo, porque interpretando alegoricamente los nombres de los Dioſes,dizen que Saturno es el tiempo, Iupiter la intencion del calor,Iuno el ayre, Venus el fuego,Neptuno el mar, Ceres la tierra, y lo meſmo dizen delos demas Dioſes. Dixo Chriſanto. Tu has dicho que ſe hazen las ymagines y retratos por las coſas que no ſe veen, ni eſtã preſentes: mas la tierra nunca ſe auſenta: ſiempre tenemos el fuego,y el ayre a todos es manifieſto,y por eſto no entiendo,porque pẽſays que ſe hã de adorar eſtos Idolos hechos con la humana diligencia, o porque ſe hã de venerar antes las ymagines,que los originales. Dixo Daria. Ya te dixe que las ymagines delas coſas ſon adoradas delos hombres que poco ſaben: mas que los auiſados adoramos las meſmas coſas. Muy bien(dixo Chriſanto)procuras defender tu ſentencia. Mas porque te deſengañes,y veas como eſtos elemẽtos que llamas Dioſes gratifican,y remuneran alos q̃ los adoran. Trayamos aqui a todos los que adorã los elementos,y los vnos adorẽ la tierra, y no la aren,ni caben, y los otros nieguen que ſea Dioſa,y cultiuen la,y caben la,y aren la,y no la adoren ni veneren,a quien deſtos dara mas abundantes fructos? No los dara a los que la trabajaron,ſin adorarla? Pues ſi fueſſe Dioſa como affirmays, dar tenia a los que a la adoran,los fructos y bienes cũplidos. Lo meſmo es de Neptuno. Adoralo, y metete en el mar enel inuierno a peſcar o a otro negocio ẽ mercancia,y otro haga lo meſmo por la primauera quando eſta muy ſoſſegado, y no lo adore qual peſcara mejor,o hara mas dichoſo viage? Lo meſmo ſe puede dezir de los otros elementos,los quales no dan coſa alguna los q̃ los adoran porque ſon hechuras de Dios que no con ſu propio mouimiento ſino por la voluntad del meſmo Dios ſiruen, y proueen las neceſſidades delos hombres. Porque por mandamiẽto de Dios la tierra con el calor del Sol produze los fructos,y con las influencias y agua del cielo ſon alimentadas las plãtas, y las yeruas,y crecen,y dan deſpues fructos en ſus tiempos ſeñalados. Por lo qual con razon ſe tiene de adorar,y honrar aquel ſolo que da todas eſtas coſas,y no las que no las pueden dar ſin el. Por eſta razon los diſcipulos no honrã las letras ni los libros,ſino a los preceptores, ni los enfermos reſpectan a las medicinas, ni hierros,ſino a los medicos. Como Chriſanto dixo eſtas,y otras coſas creyo Daria en Dios, y de comun parecer tratarõ que dixeſſen, que ſe auian caſado: mas q̃ guardaſſen virginidad con temor de Dios. Deſta manera Chriſan-

to fue pueſto por ſu padre en libertad, y eſtando ya con Daria hizo que la baptizaſſen, y no contenta ella cõ eſto tomo el ſagrado velo de monja dedicada a Dios, y ſe començo a exercitar en el ſeruicio del ſeñor, y dẽtro d' pocos dias aprendio la eſcriptura ſagrada: y por vna parte Chriſanto cõuirtia a muchos varones, y por otra daria a muchas mugeres.

De eſta manera por ſu predicacion muchas donzellas dexando ſus eſpoſos ſe dedicauan a Chriſto, y muchos mancebos menoſpreciauã los deleytes del mundo y abraçando la caſtidad ſe conſagrauan a Chriſto. De lo qual ſe ſiguio enla ciudad gran rebuelta, y eſcandalo, y el pueblo junto fue a Celerino pretor de la ciudad, y los mancebos dauan vozes que auiã perdido ſus eſpoſas por Daria, y las mugeres ſe quexauan que Chriſanto les auia tyranniza do los maridos, y quitado la eſperança de tener hijos. Celerino oyendo eſto los mando prender, y que ſino ſacrificaſſen a los Dioſes los atormentaſſen. Para eſto Chriſanto fue entregado a vn tribuno llamado Claudio, el q̃l mando a ſus ſoldados que lo lleuaſſen al templo de Iupiter, y que ſino quiſieſſe ſacrificar a Hercules lo atormentaſſen con varios tormentos haſta que obedecieſſe. Los ſoldados entonces lo tomaron, y ataron fuertemente cõ neruios mojados, para que enjutandoſe, le apretaſſen y ſe le metieſſen en las carnes: mas al punto que lo dexaron atado, todos los neruios ſe rompieron, y el quedo ſuelto. De lo qual enojados los ſoldados, lo metieron enla carcel, y le puſieron tres pares de grillos, los quales en preſencia de todos ellos diuinamente ſe le quitaron, y voluieron en poluo. Entonces los ſoldados tomaron muchas orinas hediondas, y ſe las echaron encima diziendole. No te aproue charan agora tus hechizerias: mas luego en lugar del mal olor ſe ſiguio vn extraño y ſuaue olor, y fragancia como ſi todo eſtuuiera vañado con agua de roſas. Los ſoldados enojados con eſtas marauillas, tomaron vn pellejo cerrado, y freſco de vn ternero, y metiendolo dentro del deſnudo, lo puſieron al Sol para que cõ ſu calor lo apretaſſe, y afligieſſe: y aunque hazia gran calor ningun daño recibio. No ſabiẽdo entõces que hazerſe los ſoldados lo metieron atado con muchas cadenas en vna eſcura carcel, y luego las cadenas ſe rompieron, y ſobreuino vn reſplandor tan grande que parecia que muchas hachas eſtauan encendidas jũto del. Todas eſtas grandezas contaron los ſoldados a Claudio, y el fue ala carcel, y viendo aq̃l ſobrenatural reſplandor, mando a Chriſanto q̃ ſalieſſe a fuera, y dixole. Que fuerça es eſta de tus hechizerias que tales coſas haze? Yo he caſtigado, y domado todos los magos, y encantadores deſta tierra: mas nunca halle tanta potencia dela arte Magica. Todos fueron por mi vencidos, y quedaron ſubjectos ami voluntad. En lo demas porque te veo ſer varõ clariſſimo, y ſabio, no quiero de ti otra coſa, ſino que dexes la ley delos Chriſtianos, por la qual ſe leuantan tantos tumultos, y eſcãdalos en el pueblo Romano, y que te mueſtres digno de tu linage, y hagos deuidos ſacrificios a los omnipotentes Dioſes. Dixo Chriſanto. Si en ti huuieſſe vna centella de prudencia, facilmẽte entenderias que yo no ſoy fauorecido de la arte de Nigromãcia ſino dela virtud de Dios. Mas miras como los Dioſes que iniquamente honras. Que ſi tus ojos miraſſen bien, conocerias que tus Dioſes no tienen fuerça de ver: y ſi tus oydos oyeſſen la verdad, claramente aduirtirias que no oyen la voz delos que los llamã, y ſi en tu animo ſe hallaſſe algũ ſentido, verias los que dentro no tienen coſa alguna, ſino plomo, y poluo. Oyendo eſto Claudio mãdo lo atar a vn palo, y que lo açotaſſen con varas aſperas: mas aũque eran duras, y los braços de los verdugos fuertes, aſſi ſe emblandecieron como ſi fueran de papel. Aduirtiendo en eſto el tribuno, mandolo ſoltar, y leuantar, y veſtir, y buelto alos ſoldados dixo. Yo como ſabeys, entiendo, y conozco todos los engaños delos Magos, y encantadores: y aſſi yo no ſiento que aqui interuiene alguna humana hechizeria, ſi no la potencia dela diuina virtud. Miradlo en todos los martyrios que ſe le han dado, que todos ſean buelto en ſu gloria, y deſcãſo, y pues vemos claramente eneſte mancebo la ſinceridad, verdad y juſticia, que hemos de hazer ſino proſtarnos delante de los pies deſte diuino varon, y pidamos le perdõ de lo que cometimos cõtra el, y roguemos le que nos haga amigos cõ eſte Dios que en qualquiera batalla y martyrio, haze vencedores a los que lo veneran? Que yo creo que dela manera que venzio a todos noſotros, vencera a todos nueſtros principes y Emperadores, y en diziendo eſto, cõ todos ſus ſoldados ſe echo alos pies de S. Chriſanto, y dixo. Conocido auemos ciertamente que tu Dios es el verdadero Dios. Por lo qual

te

te ſuplicamos, q̃ nos inſtituyas en ſu conocimiẽto, y nos hagas ſus amigos. Dixo Chriſanto. Siq̃reys llegar al conocimiẽto de Dios cõuiene que camineys no con los pies, ſino con el animo, y auiendo los inſtituydo largamente creyo Claudio, y ſu muger Hilaria, y Iaſon, y Mauro ſus hijos, y todos ſus amigos con ſus familias, y todos los ſoldados con ſus criados: y con vn animo todos en vn dia fueron baptizados, y permanecieron de alli adelante enla doctrina de Chriſanto oyendolo de buena gana, y deſſeando ya padecer por Dios, y aſſi alcançarõ el tropheo del martyrio como enſu hiſtoria ſe dira.

Viendo el Emperador Numeriano los muchos que Chriſanto auia conuertido, mandolo poner en vna carcel eſcuriſſima para q̃ fueſſe con Daria atormentado con diuerſos martyrios. Aſſi fue lleuado ala carcel, Tuliana que eſtaua llena d' ſuzio hedor, y alli lo echarõ deſnudo, y cargado de priſiones: y a Daria hizo lleuar a la caſa de las malas mugeres. Mas como ſe vieron en eſta aflicion los dos glorioſos martyres, el ſeñor les fauorecio con varios fauores: porque a Chriſanto dõde eſtaua embio ſuauidad extraña de olores, y luz: y vn Leon q̃ ſe auia huydo del theatro, ſe fue a la infame caſa donde Daria eſtaua orando, y ſe puſo cabo ella. Lo qual ignorando los dela ciudad, hizieron que vn deſuergõçado moço entraſſe a Daria, y luego el Leon arremetio contra el, y lo echo en el ſuelo, y pueſto ſobre el de pies, miraua a ſancta Daria, para que le mandaſſe lo que haria. Como la ſancta virgen lo entendio, dixole cõjurote por el hijo de Dios que le dexes oyr mis palabras. Entonces el Leon lo dexo, y ſe puſo a guardar la puerta para que otro no entraſſe: y Daria dixo al mancebo. Cata aqui como eſte fiero Leon en oyendo el nombre de Chriſto honra a Dios, y tu ſiendo hombre dotado de razon como deſdichado te das a tantas maldades, y vellaquerias, y lo que es peor que te jatas, y precias de lo q̃ te deuias auergonçar. El mancebo ſe proſtro a ſus pies, y dixole. Manda ſeñora que yo ſalga libre, y ſano que yo predicare a todos que Chriſto el q̃ tu adoras es el verdadero Dios, y q̃ no ay otro Dios fuera del. A eſto Daria mando al Leon que lo dexaſſe ſalir, y aſſi apartãdoſe de la puerta el moço ſalio, y començo a correr por toda la ciudad, y a dezir. Conoced todos los Romanos que Daria es Dioſa, y como muchos fueſſen a ver al Leõ, el por la diuina virtud los echaua enel ſuelo, y los ponia alos pies de Daria ſin hazerles daño: y Daria les dezia. Si creeys en Chriſto podreys yr ſaluos, y ſino libren os vueſtros Dioſes. Todos entonces dixeron con vna voz. Quien no creyere que Chriſto es Dios viuo, y verdadero, no ſalga de aqui viuo. Con eſto ſe ſalieron todos, y ſe fueron tã bien dãdo vozes por la ciudad diziẽdo. Creed pueblo de los Romanos que no ay otro Dios ſino el que Daria predica. Entonces Celerino mando encender fuego enlas puertas de la celda donde Daria eſtaua con el Leon, y como el Leon lo vio temio, y començo a bramar. Sancta Daria le dixo. No temas porque ni ſeras quemado, ni jamas preſo, ni muerto, que de tu muerte natural has de morir. Por tãto dexa el miedo, y ſal, y vete en paz, porque aquel que honraſte en mi te librara. Aſſi baxando la cabeça el Leon ſe fue, y paſſando por medio de la ciudad, no hizo daño a nadie: y todos los que quedaron libres de ſu boca ſe baptizaron.

De todo eſto ſe hizo al Emperador Numeriano larga relacion, y mando a Ponto Pretor, q̃ ſi Chriſanto, y Daria no ſacrificaſſen alos Dioſes, los atormentaſſe, y con cruel muerte les quitaſſe la vida. Ponto ſe encargo dellos, y los exhorto ha que adoraſſen los Dioſes, y ſobre eſto paſſaron muchas coſas, y alfin mando poner a Chriſanto en vn tormento que eſtaua en vna armeria, y el palo del tormento, y las ataduras ſe rompieron luego, y las hachas que le pegauan ardiendo, ſe apagauan. Tambien todos los que tocauan a Daria ſe entorpecian, y quedauan tullidos, y con grandes dolores. Viẽdo eſto el Pretor, hizolo ſaber a Numeriano, y el no atribuyẽdo eſtas marauillas a Dios, ſino a las artes Magicas, mando que los ſacaſſen de la ciudad, y hizieſſen vna hoya enla via ſalaria, y en ella los ſepultaſſen viuos. Los ſanctos entonces fueron lleuados, y metidos en la hoya, y hizieron oracion al ſeñor, y les echaron tierra, y piedra, y coronados con el martyrio hallaron juntamente la muerte, y ſepoltura, y de la manera que en eſta vida eſtuuieron juntos en el eſpiritu, aſſi vnanimes ſe partieron della, y fueron recebidos de Dios por ſacrificio viuo, y luego galardonados con los premios merecidos dela inmortalidad. Deſpues por la benignidad del ſeñor ſe curauã en aquel lugar muchos enfermos, y por eſto ſe celebraua pos los Chriſtianos el dia de ſu dichoſo martyrio en

vn gruta que alli cerca eſtaua, y como lo ſupo Numeriano hizo cerrar la puerta de la gruta cõ vna grueſſa pared de tal manera, que no pudieron mas ſalir, y ſintiendolo los que dentro eſtauan recibieron el ſancto Sacramẽto del altar, y poco a poco ſe fueron muriendo, y alcãçando el martyrio por ellos deſſeado. Entre ellos fueron los mas ſeñalados que eſforçauã alos demas, Diodoro presbytero, y Mariano Diacono, y muchos clerigos. Celebra ſe el martyrio delos illuſtres martyres Chriſanto, y Daria a los veynte y cinco de Octubre, y en otras partes al primero de Deciembre, y ſegun la yglesia Griega a los diez y nueue de Março.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria dela que eſcriuieron Varino y Armenio hermanos por mandado del Papa ſan Eſteuan para embiar alas yglesias, y de Adon en ſu Martyrologio y ſant Gregorio de Turs en el libro en gloria de muchos martyres capitulo xxxvij.

La vida de Sant Fronton Obiſpo de Carpentras.

ESTando Sant Pedro en Roma ordeno al bendicto ſant Frontõ de Obiſpo, y lo embio a predicar el Euãgelio juntamẽte cõ George preſbytero, y al tercero dia de ſu camino, George ſu cõpañero murio. Por lo qual quedo triſte S. Fronton y voluio ſe al glorioſo Apoſtol, el qual dãdole ſu baculo lo lleuo, y puſo ſobre el muerto, y luego reſuſcito.

De alli viniendo a la ciudad de Carpentras conuirtio mucha gente a nueſtra ſancta fe, y predicando, y inſtituyendo alos de aquella ciudad acabo en paz los dias de ſu vida, y deſpues fue muy eſclarecido en milagros. Celebra ſe ſu fieſta a los veynte y cinco de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Adon en ſu Martyrologio.

La vida de Sant Mayoro Obiſpo de Dola.

SANT Mayoro fue natural de Sartagia Iſla del mar de Inglaterra dõde deſpues viuio. La ſangre de ſus anteceſſados era noble. En ſu mocedad eſtuuo en compañia de Sampſon Obiſpo de Dola, y deſpues de ſu muerte le ſucedio en el Obiſpado, y apacentaua el rabaño encomendado con ſancta doctrina, y ſingular exemplo. Amando deſpues la vida contemplatiua renũcio el Obiſpado, y dexo en ſu lugar a Buduco, y fue ſe al yermo donde hizo vida ſolitaria muchos años. Deſpues fue Abbad de muchos mõjes q̃ a el ſe ajuntaron. Hizo muchos milagros, y ẽtre ellos cõ ſolo tocarlo, ſano a vn Cõde muy rico q̃ auia eſtado leproſo ſiete años, y por remuneracion de tanto beneficio, el Conde dio a ſu monaſterio la metad de vna poſſeſſion, y granja que tenia. Y como aquella poſſeſſion eſtaua llena de aues, y pezes todos ſe fueron a la metad que ya era del monaſterio. Por lo qual el Conde trato con Sant Mayoro de trocar ſus partes, y auiendo trocado, ſe fueron las aues y pezes a la otra metad que auia recebido en troque el monaſterio. Conſiderãdo pues el Conde que aquello ſe hazia por la voluntad de Dios, dio al monaſterio toda la granja.

Tambien reſuſcito a vn ſu criado que peſcãdo ſe auia caydo, y ahogado enla agua. Sucedio por eſte tiempo que vino grande hambre por toda Inglaterra, y daua de lo que tenia en el monaſterio a todos los que yuan a comer. Faltandole deſpues alimentos para el conuento, vnos mochachos que eſtudiauã enel monaſterio fueron a hora de medio dia a paſſar ſus leciones a la ribera del mar, y hallãdo alli vna naue que auian alli dexado por vieja ſe metieron en ella, y luego la naue començo a andar por la mar adelante ſin que perſona alguna la guiaſſe, y llego ala ribera de otra Iſla cercana. El Rey dela qual como ſupieſſe aquella coſa extraña ſaliola a ver, y ſabiẽdo quienes erã los mochachos, les mando hinchir la naue de alimentos, y de otras riquezas: y muy contentos ſe voluieron al monaſterio de la manera que auian venido.

Por

Por eſtos dias los Nortmandos deſtruyerõ toda aquella Iſla: y como el pueblo y gente de ella no tuuieſſen armas, ni fueſſen baſtantes a reſiſtirlos, ſe fueron huyendo para ſant Mayoro, el qual dio vn golpe con vn palo que tenia en vna peña, y hizolo muchos pedazos, y tirãdo con ellos a los Nortmandos, los hizieron huyr, y muchos ſe ahogaron enel mar. Demas de otras virtudes que eſte ſancto varon tuuo, fue dotado del don de la virginidad. Comia ſiempre pan de cebada, los Miercoles, y Viernes no comia coſa alguna, y veſtiaſſe de cilicio. Eſtando orando la vigilia de Paſchua, le fue reuelado por vn Angel el dia de ſu muerte y auiendo ſeruido al ſeñor grandemente paſſo deſta vida a la perenal, donde goza de la eternabienauenturança. Celebra ſe ſu fieſta a los veynte y cinco de Octubre, y enlas mas partes alos veynte y quatro del meſmo.

¶ Sacoſe eſta vida del Cathalogo del Obiſpo Equilino.

El martyrio de Sant Criſpino, y Criſpiniano.

IMperando Diocleciano, ſalieron de Roma Criſpino, y Criſpiniano cõ ſant Quintino, y otros muchos para predicar en Francia la fe de Chriſto. Y como ſe partieſſen los vnos, y los otros por diuerſas partes, eſtos dos amigos de Chriſto llegaron ala ciudad de Senona donde eſtuuieron algunos dias ſin conocer a ninguno: y para ſe poder ſuſtentar aprendieron officio de çapateros, y ſuſtentauanſe cõ el trabajo de ſus manos, y como yuan muchos gentiles a ellos por çapatos, les predicauan y conuertian. Sabido eſto por Recionaro Preſidente de aquella tierra, embio a buſcarlos, y hallaronlos que eſtauan aderezando los çapatos delos pobres. Lleuados pues delãte de Recionaro confeſſaron libremente el nombre de Chriſto: por lo qual el Preſidente los mando açotar cruelmente, y q̃ deſpues les metieſſen muchas leznas por las vñas, y les ſacaſſen ſendas correas delas eſpaldas. En medio de eſtos turmentos ſe puſieron los ſieruos de Chriſto en oracion, y el ſeñor les fauorecio, de tal manera que luego las leznas ſaltarõ de ſus dedos para los miniſtros dela juſticia, y hirierõ a muchos dellos. Viendo eſto Recionaro mando q̃ les ataſſen a los cuellos ſendas muelas, y ſiẽdo tiempo de himbierno, y aquella tierra era tan fria, los hizo echar enel rio Axona para que ſe ahogaſſen o elaſſen. Mas por la miſericordia del ſeñor las muelas no los pudieron echar al hondo, ni el frio fue parte para matarlos: mas antes dexando las muelas enel rio, ſe ſalieron del libres ala ribera. No conſidero Recionaro en eſto la potencia de Dios, mas obſtinado en ſu ceguedad y crueldad, mando que derritieſſen mucho plomo, y los metieſſen enel, y q̃ deſpues q̃ los echaſſẽ en vnas calderas llenas de pez, y azeyte, y groſura todo rebuelto, y ardiẽdo, ſu mandamiento fue executado, y ellos fueron metidos enlos ardientes liquores, y luego que ſe puſieron en oracion fuerõ librados por vn Angel del ſeñor, de aquel tormento. Finalmẽte Recionaro los mãdo degollar, y la cruel ſentẽcia ſe executo, y ſus ſanctos cuerpos fueron echados alas fieras, y aues, y vn viejo con vna ſu hermana Chriſtiana los tomo, y metio en vna barca que eſtaua enel rio Axona, y encomendaron ſu guia ala prouidẽcia de Dios, y la barca començo a caminar agua arriba, y ſepultaronlos en vna cabaña. Deſpues ceſſando la perſecucion fueron honradamente ſepultados, y andando el tiempo ſe hizo ſobre ſu ſepoltura vna riquiſſima yglefia de ſu nõbre. Celebra ſe ſu fieſta a los veynte y cinco de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Petro de Natalibus en ſu Cathalogo, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

El martyrio de Sant Miniate.

VIniendo Decio Emperador Romano en tiempo de la perſecucion a Florencia, tuuo noticia de Sant Miniate que reſidia en ella, y profeſſaua la ley de Chriſto, y mandolo prender. Deſpues lo lleuaron delante del, y mandole que ſacrificaſſe a ſus Dioſes, y como no lo quiſieſſe hazer lo hizo echar alas beſtias: y echandole vn ferociſſimo Leopardo Sant Miniate ſe puſo en oracion, y el Leopardo al meſmo inſtante

ſtante murio. Viendo eſto Decio mando que lo metieſſen deſnudo, y vntado con azeyte en vna hornaza ardiendo: mas el Angel del ſeñor baxo adõde el eſtaua y mato el fuego, y el ſieruo de Dios ſalio ſin leſion alguna. Quantos mas milagros ſe hazian por los meritos de S. Miniate, tanto mas ſe endurecia el coraçon de Decio, y durando mas en ſu dureza mando q̃ traxeſſen vn Leon para que lo deſpedazaſſe. S. Miniate q̃ lo vio hizo la ſeñal dela cruz, y murio tãbiẽ el Leõ. Deſpues mãdo que lo puſieſſen en vn potro, y lo atormentaſſen mucho, y quitado de alli ſino ſacrificaua le metieſſen palos muy agudos por las vñas, martyrio harto doloroſo. El glorioſo Miniate no ſe eſpãto cõ tantos tormẽtos que padecia: mas antes lo ſuffria con gran paciencia, y alabaua al ſeñor. Viẽdo los miniſtros de Decio que de tan buena gana ſuffria tandos dolores, le echaron por los oydos plomo derretido, y agujerauanſelos cõ vnos yerros para que cayeſſe mas adentro, y no aprouechando tantos martyrios, para que el ſancto martyr dexaſſe nueſtra ſancta fe, penſo el Emperador que con halagos, y promeſſas lo moueria mejor a ſu voluntad. Para lo qual lo hizo lleuar al templo de Marte, donde le puſieron gran cantidad de oro, y plata, y piedras precioſas diziendole que ſacrificaſſe, y voluieſſe a ſu antigua amiſtad, pues ſabia quanto antes lo auia amado, y ſe lleuaria todas aq̃llas riquezas, y como no quiſieſſe ſacrificar fue alli degollado a los veynte y cinco de Octubre, y ſu ſancto cuerpo fue por los Chriſtianos ſepultado.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Cathalogo de Petro de Natalibus.

El martyrio de Sant Marciano, y Martyrio.

EN el tiempo que Conſtancio perſeguia la ſancta Igleſia catholica, floreſcieron los glorioſos Marciano, y Martyrio, los quales eran naturales de Conſtantinopla, y ſu criança y enſeñamiento fue tal, que adquirieron enteramente muchas virtudes, y ſanctas coſtumbres, y vna benignidad, y modeſtia extraña. Teniã por offi cio eſcriuir libros, y ſolian leer al pueblo la eſcriptura diuina, y por mas q̃ Cõſtãcio ſe moſtraua contra los catholicos, no dexaron de diſputar con los Arrianos, y dar a entẽder ſus nouedades, y infernales inuenciones. Los Arrianos como quedauan muchas vezes dellos vencidos, no lo podian tomar en paciencia. Y viendo que con abierta batalla no ganarian el campo, tentaron de ſobornarlos cõ dineros, y promeſſas: mas ellos las deſpreciaron porque todo ſu deſigno era alcançar el triumpho del ſoberano llamamiento. Como por eſte camino los Arrianos no pudieron hazer nada, y conocieſſen ſer inexpunable ſu conſtancia, condennaron los a muerte de eſpada. Lleuados pues al lugar del martyrio los glorioſos ſanctos pidieron tiempo para orar, y alçando al cielo los ojos, y manos dixeron. Señor Dios que formaſte los coraçones delos hombres, y entiendes todas nueſtras obras, recibe en paz las almas de tus ſieruos, pues por ti morimos, y ſomos reputados como las ouejas que lleuã al matadero, y nos gozamos de apartarnos de eſta preſente vida por tu nombre, y en diziendo eſtas palabras los hirieron con la eſpada, y recibieron el fin glorioſo a los veynte y cinco de Octubre, y vnos Chriſtianos catholicos tomaron ſus precioſas reliquias, y componiendolas en honeſta forma los ſepultarõ cõ hymnos y Pſalmos, junto dela muralla dela ciudad donde auian padecido, y les hizieron vn inſigne ſepulchro.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Simeon Metaphraſtes en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio glorioſo de Sant Mario, y quarenta y ſeys ſoldados. Los quales fueron baptizados en Roma por el Papa Sant Dionyſio, y deſpues por mandado del Emperador Claudio recibieron muerte de eſpada, y fueron ſepultados en la via ſalaria, donde tambien ſe puſieron otros ciento y veynte y vn martyres, entre los quales eran principales quatro llamados, Theodoſio, Lucio, Marco, y Pedro.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta de Sant Hilario Obiſpo de Cabalis.

Item

YTem ſe ſolenniza la fieſta de Sant Lupo Obiſpo, el qual floreſcio en Caſtro Corboilo.

A XXVI. DE OCTVBRE.

El martyrio de Sant Euariſto Papa.

SANT Euariſto fue de nacion Griego hijo de Iudas de religion judio, y natural de Bethlem. Tuuo la ſilla de Sant Pedro nueue años, y diez meſes, y dos dias. Fue enlos tiempos de Domiciano. Nerua, y Trajano, y ſegũ algunos de Adriano. Eſte mando que ninguna acuſacion del pueblo contra el Obiſpo fueſſe admitida: y diuidio en Roma los titulos alos preſbyteros, y ordeno ſiete Diaconos, que guardaſſen al Obiſpo quando predicaſſe. Hizo tres ordenes por el mes de Deciembre: y en ellas ſeys presbyteros, y ſeys Diaconos, y cinco Obiſpos para diuerſos lugares. Quando el Emperador Adriano perſeguia la religiõ Chriſtiana antes que Ariſtides, y Quadrado le ofrecieſſen ſus libros en defenſion de los Chriſtianos, lo mando degollar, aunque otros dizẽ que ſu martyrio ſucedio en los poſtreros años de Trajano: y ſu cuerpo fue ſepultado junto de ſant Pedro enel vaticano a los diez y ſiete de Octubre, y eſtuuo por ſu muerte la ſilla Apoſtolica vaca diez y ocho dias. Celebra ſe ſu fieſta a los veynte y ſeys del meſmo mes de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de Damaſo en ſu Pontifical, y de Platina en ſus vidas.

El martyrio de Sant Demetrio, y Neſtor.

OVando el Emperador Maximiano llamado Herculeo tenia el Romano Imperio, y cõ grande impetu, y eſpiritu ſe encrudelecia cõtra los Chriſtianos, la nue de del error de los Idolos cubria toda la tierra q̃ eſta debaxo del cielo, aunq̃ como claras eſtrellas reſplandeciã los q̃ padecian por Chriſto. Delos quales fue vno llamado Demetrio, el qual por la fe fue digno de inſigne veneraciõ, y de ſer muy celebrado por los milagros. Eſte glorioſo martyr fue natural de Teſſalonica, clariſſimo en linage, y deſcendiente delos antiguos Macedones. Cõ todo eſto no era tan claro en el reſplandor de ſus antepaſſados, como enel ornamento de ſus virtudes. Era de agudo ingenio para deprẽder las ſciencias, y recebir las buenas coſtumbres, y ſu hermoſo roſtro ſignificaua la nobleza de ſu animo. Deſde la niñez haſta los catorze años lleuo ventaja a todos ſus yguales, llegando ya alos años maduros ſe hallo auentajado en las coſas del ingenio, y en las fuerças corporales, y era extremado ſoldado, por quanto ſeruia en el exercicio militar al Emperador, y fueró tantas ſus partes q̃ Maximiano lo vino a conocer, y a tener cuenta con el, y hallandolo cada dia con mas meritos, lo hizo Procõſul de Grecia y lo viſtio de inſignias conſulares. No tuuo el glorioſo martyr eſte officio en mucho, porq̃ ſolo atendia ala adoraciõ y ſeruicio del verdadero Dios, y todo lo deſechaua como ſupieſſe a Imperio, y mando. Solo eſtaua cõtento cõ eſtar preſo del amor de Chriſto, por quiẽ deſſeaua morir: y lleno de oſadia con eſte amor predicaua ſin dndar ni temer libremente el ſaludable nobre de Dios, y ninguna otra coſa ſe hallaua en ſu boca ſino Chriſto. Diſtribuya religioſamente a todos los neceſſitados el pan de la vida que es la palabra de la verdad ſacando de la diuina eſcriptura los myſterios de nueſtra redempcion: y con ſu doctrina conuirtia a muchos, y los atraya a la verdad, y como publicamẽte predicaſſe la ſalud no ſolo en Salonique: mas en otras partes de Grecia, fue preſo por los gentiles, y lleuado al Emperador ante el qual lo denunciaron de q̃ tenia la opinion delos Chriſtianos, y ſe burlaua delos Dioſes. Auia venido ala ſazon Maximiano a Teſſalonica dela guerra q̃ auia tenido con los Sarmatas, y aunque ſu nõbre era grande

de por las victorias que dellos auia auido, mucho mas lo era por la crueldad que vſaua contra los Chriſtianos. Como oyeſſe pues la acuſacion de ſant Demetrio, amaualo tanto q̃ no lo queria creer, y alcabo de eſtar ſobre ello dudoſo, quiſo que ſus ojos fueſſen teſtigos de lo que le dezian, y aſſi lo mando lleuar ante ſi, y oyo de ſu boca como era cauallero de Chriſto al qual ſolo adoraua, y deſpreciaua la adoraciõ delos Dioſes, por cuya denegacion eſtaua preſto de morir, y padecer qualeſquier tormẽtos, el Emperador q̃ le oyo tales coſas le prometio grandes riquezas y dignidades porq̃ dexaſſe nueſtra ſancta religion: mas ſant Demetrio las tuuo en poco, y le dixo como mouerã o Emperador las honras, y bienes q̃ das y prometes al que menoſprecia, y tiene en poco la corona de tu Imperio, y al meſmo Imperio cõ ſus riquezas, y theſoros como ſi fueſſe vn poco de poluo? Entiẽde de mi que ſi me das la muerte, entonces me haras vn bien por mi muy deſſeado, pues me embiaras ala vida eterna, y a Chriſto a quien amo mas que ala vida. Maximiano mouioſe a yra con la libertad deſtas palabras: empero quiſo por entonces diſſimularla, penſando que cõ el tiempo Demetrio ſe arrepentiria, y ſe ablandaria ſu conſtãcia, y en el entretãto diolo a guardar a vnos maeſtros de aderezar y limpiar las hornazas, y chimineas. El martyr glorioſo fue lleuado ala carcel, y alegraua ſe, y dolia ſe juntamente. Alegraua ſe porque auia de alcançar luego el martyrio, y entriſtecia ſe porque no veya venir los verdugos mas preſto, y no lo tomauã para darle tormentos, y muerte. Porque tanto penſaua el en morir por Chriſto, quanto Maximiano en venzerlo. Llegado pues ala carcel dezia. Dios entiẽde en mi fauor: ſeñor apreſurate en me ayudar: porque tu eres mi potencia ſeñor, tu eres mi eſperãça deſde mi mocedad. En ti eſtoy cõfirmado deſde el vientre: deſde el vientre de mi madre eres mi protector, y como dixeſſe eſtos verſos, y otros, vio vn eſcorpion que venia arraſtrando por la tierra para herirlo, y haziendole la cruz inuoco el nombre del ſeñor, y el eſcorpiõ quedo muerto, o por mejor dezir perecio el eſcorpion inteligible q̃ dentro eſtaua: y luego ſe le aparecio vn Angel que le puſo ſobre la cabeça vna corona, y le dixo. Paz ſea contigo ſoldado de Chriſto. Eſta fuerte, y mueſtrate varon. Deſta manera quedo muy conſolado el glorioſo Demetrio, y tomo doblado animo para lo que le podia ſuceder.

Por eſte tiempo el Emperador ſe holgaua mucho en Teſſalonica, y eſpecialmẽte en ver en el theatro los gladiatores que erã hombres que ſe matauan vnos con otros, a los quales daua muchos dineros porque ſe ſalieſſen a matar vnos con otros. Eſtaua entre los demas vn fortiſſimo Barbaro, de nacion Vandalo llamado Lyeo, el qual era tan valiente que ninguno le ſalia al campo que no quedaſſe muerto, y el Barbaro quedo de tantas muertes muy hufano, y ſoberuio, y por eſto el Emperador lo amaua y daua fauor porque ſe gozaua infinitamẽte en ver derramar ſangre humana. Eſtaua en el theatro ala ſazõ vn mancebo q̃ aun entõces le ſalia la barua: llamado Neſtor: muy conoſcido del inclito martyr Demetrio y viẽdo q̃ Maximiano hazia tanto fauor a Lyeo, aborrecio la ſoberuia del Barbaro, y deſſeaua abajarſela, entrãdo en cãpo con el. Para lo qual cõfiado en los milagros que auia oydo dezir de Demetrio, y que con ſu fauor lo podria vẽzer, ſe fue ala carcel, y dixole. Sieruo de Dios Demetrio yo deſſeo grandemente entrar en batalla con Lyeo ſi tu me armas cõ tus oraciones. El martyr ſe holgo de oyrlo, y haziendole enla frente, y ſobre el coraçon la ſeñal de la cruz, le dixo. Tu vẽzeras a Lyeo y ſeras martyr de Chriſto, y con eſto lo embio lleno de oſadia, y eſperança, y cõ ella Neſtor voluio al theatro, y entrando enel ſe deſnudo, y preſento delante del Emperador para la batalla. Maximiano ſe eſpãto dela oſadia del mancebo, y teniendola por temeridad, y coſa fuera de toda razõ, lo llamo, y dixo. Yo creo que la neceſſidad te ha hecho venir a tanta oſadia, porque ſi venzieres alcances de mi muchas riquezas, y ſi fueres vẽzido huyas dela pobreza. Yo tẽgo miſericordia de tu edad, y hermoſura, y aſſi por ſola tu oſadia te dare los dineros baſtantes a tu neceſſidad. Tomalos, y vete, goza dela vida, y no entres enla batalla con Lyeo, pues has viſto que ha muerto a otros mas fuertes que tu. Dixo Neſtor. No deſſeo dineros, ni entro por ellos enla batalla, ſino porque deſſeo gloria, y ſer tenido por mas excelente que Lyeo, que no ſolo me determine a tener en poco las riquezas, mas aun la vida ſi Lyeo me hiziere ventaja. Con tal brio dixo eſtas palabras, que el Emperador, y muchos de los que con el eſtauan ſe indignaron contra el como ſi fuera vn loco, y incitaron a Lyeo a mas furor

para

para que lo castigasse, y el con esto mostraua mas braboſidad. Mas Nestor no temia, porq̃ las palabras de Demetrio, y Christo lo esforçauan, y alçando los ojos dixo. Dios de Demetrio haz me merced que yo que soy enla edad como Dauid, dexe auergonçado a Lyeo como a otro Golias. Confiado en ti entro enesta batalla, y en medio de tantos, porque tu sancto nombre se glorifique, pues solo eres verdaderamente Dios, y fauoreſces delo alto a los que te siruen. En diziendo esto, arrãco de vna espada Persica que lleuaua, y entro enel palenque, y començando vna marauilloſa batalla dio vna estocada a Lyeo por el coraçon de la qual luego murio. Mucho fue lo que se entristecio, y enojo Maximiano por la muerte de Lyeo, y lleno de rencor contra Nestor se fue a Palacio, escureciendo la gloria del vẽcedor diziendo que con arte Magica auia vencido al Barbaro, porque de otra manera no pudiera ser vencido vn tal hombre, y teniendo esta ymaginacion por verdad certiſſima, lo hizo llamar y dixo le. Dime mancebo de que arte Magica vsaste, o con fauor de quien mataste a Lyeo varon de gran reputacion. Dixo Nestor. Ninguna cosa de el arte Magica es prouechoſa para mi, ni para ningun Christiano. Ningun hombre me fauoreſcio sino solo el Dios de Demetrio que es el Dios delos Christianos. Claramente la muerte de Lyeo fue executada por aquella fuerte mano y alto braço que quito del mundo a Seon, y Og, y otros innumerables mucho mas fuertes que Lyeo, no a cada vno singularmente, sino fauoreſcidos de muchas gentes, y este mesmo es el poderoso señor que fabrico el cielo y la tierra, y las cosas que enellos estan. No pudieron oyr estas grandezas los oydos de Maximiano, mas antes en premio dela relacion dellas lo mando matar, y desta manera Nestor alcanço el bienauenturado fin que desseaua, con su mesma espada que assi lo mando el Emperador, a caso, porque tambien ella con la sangre de el martyr fuesse sanctificada. Hecho esto luego se leuantaron contra Demetrio otras acusaciones mas probables, diziendo que el auia sido la causa dela muerte de Lyeo. Por lo qual enojado Maximiano le mando dar de lançadas, y el sancto cuerpo se quedo sin sepoltura, y sin que alguno tuuiesse cuydado de darsela, hasta que vnos Christianos de noche lo tomaron, y sepultaron enel mesmo lugar donde fue muerto, y alli hizo muchos y extraños milagros. Celebrase su martyrio a los veynte y seys de Octubre, y en algunas partes a los ocho del mesmo mes.

¶ Fue esta hiſtoria sacada de Metaphrastes, y de Nicephoro enel libro septimo de su hiſtoria capitulo quinze.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio glorioso de sant Rogaciano presbytero, y Feliciſſimo, los quales fueron en la persecucion de Decio y Valeriano coronados con illustre martyrio. Haze mencion dellos sant Cipriano en sus Epistolas.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Rustico Obispo glorioso de Narbona.

ITem se celebra el martyrio de sant Luciano, y Marciano, los quales padesciero martyrio por mandado de Sabino Proconsul.

ITem se solenniza la fiesta de sant Amando confessor, y sant Luciano, y Florido.

A XXVII. DE OCTVBRE.

La vida de sant Frumencio Obispo, y Edesio, Apostoles de la India.

AVnque en la diuision de los Apostoles cupo a algunos dellos la India citerior, ningun Christiano predico en la vlterior ni supiero que cosa era la ley de Christo, hasta en tiempo del Emperador Constãtino en cuyos dias la resciberon, y fue desta manera. Vn Philosopho llamado Metrodoro fue a la vlterior India a ver q̃ tierra era aquella, y a imitacion deste fue despues otro Philosopho natural de Tiro llamado Meropio, y lleuo cõsigo dos mochachos llamados Frumencio, y Edesio, a los quales instituya y doctrinaua como a deudos ẽ las letras, y sciẽcias liberales. Auiẽdo pues discurrido y medido la Geographia d'aq̃lla tierra el Phi-

el Philoſopho ſe quiſo voluer a ſu tierra, y para eſto metio en vna naue las coſas neceſſarias.

Tenian por coſtumbre aquellos Barbaros que ſi las tierras vezinas, y comarcanas rompian la paz con el Imperio Romano, luego matauan todos los que hallauan en ſu tierra que fueſſen ſubjectos a los Romanos. Sucedio pues que en aquel tiempo ſe rompio la paz, y el Philoſopho y otros muchos fueron muertos, y hallando los Barbaros a los dos mochachos Frumencio y Edeſio, debaxo de vn arbol repitiendo ſus leciones, tuuieron miſericordia de ellos, y lleuaron los a ſu Rey, el qual hizo a Edeſio que era de menos dias ſu copero, y a Frumencio porque ſe pareſcio mas habil y auiſado, ſu ſecretario, y contador, y de alli adelante el Rey los honraua y queria mucho. Deſpues deſto el Rey murio, y dexo por ſuceſſor y Principe a vn ſu hijo pequeño, y eſte dio libertad a Frumencio, y Edeſio para que hizieſſen lo que quiſieſſen. La Reyna viuda con todo eſto como conocia ſu fidelidad y que ſe podia confiar dellos en qualquier negocio arduo, rogoles que ſe quedaſſen con ella, y ſe criaſſe ſu hijo con ellos, y jũtamente con ella gouernaſſen el Reyno, eſpecialmente Frumencio que era baſtante para ello. Frumencio tomo la gouernacion de el Reyno, y alumbrando le Dios, luego començó a buſcar con ſolicitud ſi entre los mercaderes Romanos auia algunos Chriſtianos, y hallandolos les dio poder y aconſejo que en cada lugar hizieſſen ſus yglefias y fueſſen a ellas conforme al rito Romano a hazer oraciõ. Y el lo començó a hazer, y exhortar a otros que lo hizieſſen, y conuidaua los con fauor, y buenas obras, y dauales lo que auian menester, y ſitios para los edificios y otras coſas neceſſarias, porque el nombre de Chriſto ſe veneraſſe en aquella tierra. Deſpues como el Rey crecio, y tomo la gouernacion del Reyno ſe vinieron a ſu tierra, aunque el Rey y ſu madre la Reyna les rogaron mucho que ſe quedaſſen con ellos. Edeſio ſe vino a Tiro por ver a ſus padres y deudos, y alli ſe ordeno de Miſſa, y Frumencio ſe fue a Alexandria, diziendo que no era coſa juſta tener eſcondida la obra del ſeñor. Aſſi como llego conto a ſant Athanaſio que poco auia que era Obiſpo todo lo que auia hecho, y amoneſtole que embiaſſe en aquella tierra vn varon de buena vida por Obiſpo pues auia en ella Chriſtianos y yglefias. El glorioſo Athanaſio conſiderando entonces lo que Frumencio auia dicho, y hecho, dixo delante del concilio delos Sacerdotes que ajunto, eſtas palabras. Que otro varõ tal en quien ſe halle el eſpiritu de Dios hallaremos como a ti que aſſi lo pueda cumplir? Y en diziẽdo eſto lo hizo Obiſpo de aquel Reyno, y mando le voluer a el con la gracia del ſeñor. Sant Frumencio voluio a la India, dõde hizo muchos milagros, y conuirtio infinito numero de Indios, y hizo edificar muchas yglefias. Y aprouechando mucho en el ſeruicio de Dios, paſſo el curſo deſta vida, y deſpues murio en paz, y ſe fue a gozar dela eterna bienauenturança. Celebra ſe ſu fieſta a los veynte y ſiete de Octubre.

¶ Fue eſta vida ſacada de Rufino enel libro diez de la hiſtoria Eccleſiaſtica, capitulo nueue, y de Nicephoro enel libro ocho, capitulo treynta y cinco.

La vida de ſant Ybo.



Ant Ybo fue natural de Bretaña. Por ſeruir al ſeñor ſe ordeno de Miſſa, y hazia vida muy aſpera. Trahia jũto delas carnes cilicio: ayunaua todos los ayunos de la yglefia a pan y agua, y todos los Miercoles, y Sabados. Dormia ſobre la tierra, y ponia la Biblia por almohada. Nunca ſu caſa ſe hallaua ſin pobres, a todos los reſcebia amoroſamẽte, y los remediaua de todas ſus neceſſidades. Vna vez eſtuuo cinco dias con ſus noches ſin comer pueſto dentro de ſu camara en contemplaciõ. Sõlia dezir cada dia Miſſa, ſino era legitimamente impedido, y eſtando vna vez celebrando ſe le apareſcio junto del Caliz vn globo, o bola de grã reſplãdor. Auiendo pues viuido ſegun la voluntad del ſeñor, paſſo deſta vida preſente a los veynte y ſiete de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus entre los ſanctos nueuamente canonizados.

El Martyrio de ſant Vicente, Sabina, y Chriſteta.

SAnt Vicente, y Sabina, y Chriſteta ſus hermanas fueron naturales de Euora ciudad de Portugal, y otros dizen que de Talauera. Y auiendo llegado a eſta ciudad Publio Dacia no preſidente de Eſpaña, y enemigo del nombre Chriſtiano, luego mando publicar ſus edictos contra los Chriſtianos, y q̃ traxeſſen ante el todos los q̃ enla ciudad hallaſſen. Obedeciendo eſte maudado lleuaron ante el vn mancebo llamado Vicente de hermoſo roſtro y diſpoſicion. Daciano como lo vio le dixo, q̃ ſe dolieſſe de ſu edad, y gentileza, y no la quiſieſſe perder muriẽdo por Ieſu Chriſto, hombre q̃ por ſus delictos auia ſido pueſto en vna cruz Sant Vicente le reſpondio. Calla maluado y no digas blaſphemias contra el que deuias de adorar, ſi el Demonio no te tuuieſſe ciego el entendimiento. Dixo el Preſidente. Yo perdono a tu mocedad, que con no tener perfecta prudencia, no es marauilla que yerres, mas juſto ſera que me eſcuches, pues como padre te aconſejo lo que deues hazer. Sacrifica a los Dioſes y no moriras. Dixo el glorioſo martyr Aquellos careſcen verdaderamente de buena prudencia, y de juyzio, que dexando a Dios viuo, verdadero, y criador de todas las coſas, adoran las piedras, los maderos, y los metales.

Eſtas y otras razones paſſaron haſta que Daciano dixo con deſden. Coſa indigna es que yo me ponga a palabras contigo: quitad me de delãte eſte maluado. Yañadio. O ſacrifique al Dios Iupiter, o matenlo con diuerſos tormentos en aquel meſmo lugar donde no quiſiere ſacrificar. Executando eſte mandamiento lleuaron al ſancto martyr a vn altar de Iupiter para que alli ſacrificaſſe, y en poniendo los pies en vna grada de piedra que eſtaua delante, ſe ablando la dureza della como ſi fuera vn poco de barro, y quedaron hundidas y ſeñaladas en ella las plantas de ſus pies. Eſpãtados con eſte milagro los Gentiles, y mouidos dentro en ſus coraçones con el poder de Dios, dezian a vozes. Nunca han hecho coſa ſemejante los que honran y ſacrifican a nueſtros Dioſes. El que adora Vicente es el verdadero Dios, pues que a ſu mando las piedras pierden ſu fuerça, y contra ſu natural ſe enternecen. De eſta manera ſe enternecian los coraçones de aquellos infieles con ver la blandura de aquella piedra, porque Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor a quien era tan facil coſa el ablandarla, dize de ſu padre eterno, que es poderoſo de hazer hijos de Abraham, y buenos Chriſtianos delos muy endurecidos, y que cõ ſu dureza llegan a ſer como piedras, o competir con ellas. Con eſta conſideracion que tuuieron aquellos Gentiles ſe leuanto vn grande alboroto, y los ſoldados tambiẽ mouidos con el milagro, no reſiſtian. Por eſto lleuaron a ſant Vicente a la carcel, diziendo a Daciano que les auia pedido tres dias para deliberar, y determinarſe, y el fue contento que ſe le dieſſen. En eſtos tres dias conuirtio el ſancto martyr a muchos Gẽtiles a nueſtra ſancta fe, y dentro de los meſmos dias, dos hermanas q̃ tenia llamadas Sabina, y Chriſteta, lo fueron a viſitar, y viendo como ellas con ſu muerte enlo temporal quedauan caſi huerfanas, rogaron le con muchas lagrimas que por ſu reſpecto y amor por entonces ſe ſalieſſe dela carcel, y huyeſſe dela muerte. Perſuadido Vicente con eſtos ruegos, dando le lugar los que lo guardauan, ſecretamente ſe fue huyendo con ſus hermanas, y tãta prieſſa ſe dio, y tal camino tomo, que aunque Daciano embio tras ellos mucha gente, para q̃ los voluieſſen a la carcel, o a ſu preſencia, no los pudierõ topar ni hallar haſta q̃ llegaron a la ciudad de Auila. En donde fuerõ preſos, y atormentados fuera dela ciudad en vn lugar q̃ llamarõ deſpues las piſadas. Alli los deſcoyuntaron y deſpedazarõ pueſtos enel potro cõ muchos açotes, y otros inſtrumentos crueles, inuentados para tales coſas por el Demonio. Y como en el camino ya ſant Vicente auia esforçado y animado a ſus hermanas para el martyrio, todos tres eſtauan conſtantes, y no ceſſauan con altas vozes de llamar a Chriſto, y a la ſancta Trinidad. Viẽdo los los miniſtros de Daciano con tanta cõſtancia, pareſciendo les ſer les afrenta tener en tan poco ſus tormentos, los quitaron del potro, y puſierõ de cabeça ſobre vnas piedras y con otras y con palos ſe las machucaron y hizieron ſaltar los ſeſos, y cõ eſto a los veynte y ſiete de Octubre acabaron ſu vida temporal, y ſus almas ſe fuerõ a la eterna. Los ſeſos q̃darõ eſparzidos en las piedras y debaxo dellas, y los ſãctos cuerpos echados eñl ſuelo

para que los perros,y otros animales y aues se los comiessen:mas el señor no permitio que se perdiesse vn cauello dellos sino que se guardassen,y assi luego vino alli vna serpiente desde vnas peñas que no estan lexos de la ciudad,y los guardo de tal manera, que ni hombre,ni animal alguno los oso tocar. En este medio vn Iudio rico cõ demasiada curiosidad fue a ver los sanctos cuerpos , y la serpiente lo arodeo con la cola , y haziendo se rosca al rededor del , lo vino a apretar mucho,mas no de modo que muriesse sino para tener lo y espantarlo,y de mas desto cõ la boca y muchos siluos lo amenazaua . Viendo se pues el Iudio en tanto peligro alçando los ojos al cielo dixo. Iesu Christo guardador de tus seruos libra me de esta bestia maluada,y yo creere en ti,y recibire tu fe, y sepultare honradamente los cuerpos de tus amigos. Luego en diziendo el Iudio estas palabras la serpiente lo dexo y se fue. El Iudio librado dela muerte fue a la ciudad , y hizo se baptizar , y fauorescido de otros Christianos sepulto los sanctos cuerpos.

En Neste mesmo dia se celebra el martyrio de sant Florencio que padescio en Castro de Tile.

A XXVIII. DE OCTVBRE.

La vida y mrrtyrio delos glorioſos y grandes sieruos de Dios sant Simon , y Iudas Apostoles.

Los dos diuinos Apostoles sant Simon por sobrenombre Zelotes, y Cananeo,y Iudas dicho Lebeo , y Tadeo fueron hermanos deSãctiago el menor, y de Ioseph el justo hijos todos quatro de sancta Maria Cleophe, y de Alfeo su marido.Fueron discipulos y Apostoles del señor y siguieron le enesta vida hasta que se subio a los cielos. Despues de la venida de el Spiritu sancto cupo a sant Simon por suerte para predicar a Egypto, y a Iudas a Mesopotamia.Auiendo predicado cada vno dellos en su prouincia se ajuntaron camino de Persia,y en el principio de su predicacion en aquella tierra hallaron alli dos Magos llamados Zaroes,y Arfaxat que predicauan grandes heregias , y errores inuentados por el Demonios para escurescer la verdad del Euangelio. Y como caminassen librando a muchas gentes del error y zizaña que estos auian sembrado , toparon con vn exercito que lleuaua Varardach,General de Xerxes Rey delos Babylonios , contra los Indios que auian entrado dẽtro delos limites de Persia , y lleuaua consigo muchos hechizeros,agoreros,Magos, y encãtadores , que por los quarteles del campo sacrificauan a los demonios,y dauan respuestas engañosas.Sucedio que el dia que los Apostoles entraron enel campo aunque los Sacerdotes sacrificaron con derramamiẽto de mucha sangre,ninguna respuesta pudieron dar al General.Por lo qual fueron a vn templo de vna ciudad cercana,y consultado con el Demonio que era la causa de q̃ no les querian respõder,les dixeron , los Dioses que os acompañauan eneſta guerra , no pueden responder por dos hõbres q̃ van cõ vosotros llamados Simon,y Iudas,los quales alcãçaron tãta virtud de Dios que ninguno de nosotros osa hablar estando ellos presentes. Como esto oyo Varardach hizo los buscar enel campo,y auiẽdo los hallado les pregunto dõde y quienes erã, y a que auian ydo en aquellas tierras.Sant Simon le respondio,si nos preguntas del linage, somos Hebreos,si dela condicion,somos sieruos de Iesu Christo,y si la causa,sepas que venimos por vuestra salud , para que dexado el error delos ydolos podays conocer al Dios q̃ esta enlos cielos.Dixo Varardach, agora voy a la guerra depresto para refrenar a los Indios de las entradas que hazen en Persia,antes que los Medos se ajunten en su fauor , por tãto no me es oportuno disputar de vuestras cosas. Mas quando el suceſſo de mi buelta sea dicho so,yo os oyre.Dixo Iudas entõces. Mas cõueniẽte te seria conoscer antes aquel cõ cuyo fauor puedes salir vẽcedor,o alomenos hallara los rebeldes sossegados,y subjectos. Dixo el General,yo he oydo dezir que soys mas poderosos que nuestros Dioses,por tãto querria q̃ me dixesseys el fin que tiene de tener esta guerra.Dixo Sant Simon.Para que conozcas el er-

el error deſtos ydolos, q̃ piẽſas que dizẽ lo q̃ eſta por venir, poteſtad les damos para que te reſpondan, porque diziendo lo que ignoran probemos que en todo mienten. Y poniendo ſe en oracion dixeron. En nombre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto os mandamos que deys como acoſtumbrays vueſtras reſpueſtas a los q̃ os ſuelen preguntar. A eſta voz los Sacerdotes començaron a ſer arrebatados del diabolico furor, y a dezir. Grande guerra ha de auer, y de vna parte y otra han de morir muchos, entonces los Apoſtoles ſe riyeron: y el general dixo. Eſtoy yo lleno de temor y reyſos voſotros? Dixeron los Apoſtoles. Ceſſe tu temor porque con nueſtra entrada entro la paz en eſta prouincia. Embia delante caualleria ligera porque mañana a eſta ora de tercia vendrã cõ los Embaxadores delos Indios, que reſtitituyran las tierras q̃ os han tomado, y os pagaran el tributo corrido, y vendrã a hazer todos los pactos, y conciertos que quiſieredeys. Los Sacerdotes de los ydolos a eſto ſe voluieron al General diziendole. No creas a eſtos vanos y mentiroſos aduenedizos, y no conocidos, q̃ te hablan lo que te agrada, porque no los tengas por eſpias. Nueſtros Dioſes que nunca engañan te dieron reſpueſta para que eſtes cauto y cuydadoſo de todo, y no como eſtos que te procuran coger ſeguro, para que repentinamente te acometan los enemigos. Reſpõdio ſant Simon. Noſotros aunque eſtrãgeros y no conocidos ſolamente hemos dado de eſpacio vn dia. Bien puedes aguardar haſta mañana, y veras como los Embaxadores de los Indios ſe te haran tributarios. Aunque los Apoſtoles affirmauan eſto con efficacia, los Sacerdotes ſe burlauan dellos y dezian al General, que aquello que dezian era injuria de ſus Dioſes, pues contradezian ſus oraculos, y q̃ aſſi los deuian caſtigar, y porque era grande la alteracion que tenian, mando que ellos meſmos los guardaſſen haſta otro dia, y verian quales eran los que ſabian y dezian la verdad, para que el que no la dixeſſe fueſſe caſtigado. Sucedio pues que al otro dia voluierõ los q̃ el General auia embiado delante, y dixeron como venian los Embaxadores ſegun los Apoſtoles auian dicho, y enojado el General contra los Sacerdotes, mando encender vn fuego para que en el ellos y los que contradezian a los Apoſtoles fueſſen abraſados. Mas los Apoſtoles que eſto entendieron, ſe proſtraron delante del y le dixeron. Suplicamos te ſeñor que no ſeamos cauſa de ſu muerte noſotros que fuymos embiados aca por la ſalud delos hõbres, y para reſucitar los muertos, y no para que mataſſemos los que viuen. Como con aquella humildad y miſericordia los vio el General les dixo. Marauillo me de voſotros que rogueys por eſtos que hã ſobornado a todos mis capitanes, y Tribunos, y Satrapas, para que os quemaſſe viuos. Dixeron los Apoſtoles. La diſciplina de nueſtro Dios tiene por ley, que no ſolo no ſe de mal por mal: mas que ſe de bueno por malo. Eſta differencia ay entre noſotros y las otras doctrinas, que las otras bueluẽ mal por mal, y aborrecen a los que los aborrecen, mas noſotros por el contrario amamos a nueſtros enemigos, y hazemos bien a los que nos aborrecen y rogamos al ſeñor por los que nos calumniã, y perſiguen. El General que eſto oyo quedo marauillado, y quiſo dar les las haziendas todas, y riquezas de aquellos Sacerdotes: mas los Apoſtoles no las quiſieron recebir, diziendo, que no les era licito poſſeer coſa alguna enla tierra, porque ſus riquezas eſtauan en el cielo donde reyna la inmortalidad: y ninguno ha de deſſear lo que es terrenal, y no ſigue al hombre quando ſe muere. Mas que ſi ſe queria aprouechar de aquellos bienes los diſtribuyeſſe entre los pobres, viudas y huerfanos, enfermos, y deudores, y todos los de mas que teniã neceſſidad. Muy ſatisfecho quedo el General dela ſanctidad delos Apoſtoles, viendolos tan liberalmente deſpreciar las coſas que aca en tanto tenemos, y con eſto ſe fue para el Rey, y conto le el dichoſo ſucceſſo de ſu guerra, y todo lo que con los Apoſtoles auia paſſado. Como eſto oyeſſen Zaroes, y Arfaxat que cõ el Rey eſtauan a la ſazon enojaron ſe mucho, y començaron a dezir, que eran malignos hõbres los que tan aſtutamente hablauan cõtra los Dioſes delos Gentiles y contra ſu Reyno, y voluiendo ſe al Rey le dixeron. Si quieres o Rey ſaber q̃ es verdad lo que dezimos, no les dexaremos hablar antes que adorẽ tus Dioſes, y ſi quieres ver nueſtra potencia, y experimẽtar como no pueden hablar en nueſtra preſencia, haz venir aqui los q̃ ſon mas eloquẽtes enlas lẽguas, yagudos en argumẽtos y ſi pudierẽ hablar delãte de noſotros, certificamos te que ſomos ſin ſciencia alguna. El Rey vino enello, y mãdo q̃ todos los q̃ biẽ ha

blaſſen,y entẽdieſſen pareſcieſſen ante el y en ſu preſencia.Auiẽdo pues venido mucha gẽte los Magos vſando de ſus artes les hizieron en mudecer,y no pudieron hablar palabra, ni aũ hazer ſeñas para declarar ſu voluntad,y auiendo paſſado vna hora de ſilencio por ver lo q̃ harian,dixeron los Magos al Rey. Porque ſepas que ſomos del numero delos Dioſes, les permitimos que hablen mas q̃ no puedan andar:y auiendo ſe hecho aſſi añadieron.Cata aqui como les voluemos el poder andar : mas haremos les que no vean aunque tengã abiertos los ojos,y como eſto hizieſſen el Rey,y el General ſe quedaron eſpãtados,y dixerõ a ſus amigos,que no deuiã aquellos Magos ſer me noſpreciados porque no les hizieſſen debiles ni enfermos ſus miembros. Auiendo ſe pues todos ocupado eneſte expectaculo, deſde la mañana haſta la hora de ſexta ſe voluieron a ſus caſas,y Varardach conto a los Apoſtoles todo lo que auia ſucedido,y ellos le dixeron. Porque entiendas que ſus ficiones no pueden valer en nueſtra preſencia, y que por eſto nos temen,haz que vengã aqui aquellos vueſtros hombres eloquentes que quedaron mudos, coxos, y ciegos, y auiendo los lleuado para ellos, ſant Simon aduirtiendo que los auian tenido en poco porque eſtauan veſtidos de viliſſimos paños,les dixo.Muchas vezes acõtece que dentro delos eſcriptorios de oro y piedras precioſas eſtan coſas muy viles encerradas,y que entre viliſſimas caxas eſten guardadas joyas,y piedras de gran valor : y tambien ſucede que los vaſos hermoſos eſten llenos de vinagre,y los feos de excelentiſſimo vino, de lo qual ſe ſigue que no ſe ha de tener quenta con la viſta, ſino con la ſuauidad y riqueza q̃ eſta dentro dela coſa, y por eſto qualquier q̃ deſſea ſer poſſeedor de alguna coſa, no mira el inſtrumento que la tiene ſino lo que eſta enel contenido.Por tanto no offenda a vueſtros ojos nueſtro vil habito, porque de dentro eſtan eſcondidas las coſas que os haran hallar la eterna gloria y vida. Todos los hõbres como ſabeys ſomos nacidos de vn padre y de vna madre, los quales auiendo ſido formados y pueſtos en la region de los viuos, por perſuaſion del mal angel dela inuidia, preuaricaron enla ley que reſcibieron de ſu formador, y hizieron ſe eſclauos de aquel que por ſu perſuaſion le obedecieron: por lo qual fueron echados de aquella region dela vida eterna al deſierto deſta tierra. Mas con todo eſto vſo Dios de ſu miſericordia con ellos, y hizo que el hombre adoraſſe ſolamente a ſu Dios y criador,y no veneraſſe los elementos,ni dixeſſe al palo que el auia acepillado,tu eres mi Dios. Con todo eſto el hombre ſe aparto de ſu Dios,y guarda,y ſu ſaluador,por obedecer a ſu enemigo. Eſte error ha ſuſtentado entre los hombres el mal angel dela inuidia por ſeñorearlos y hazer dellos lo que quiſiere y procura apartar,del Dios verdadero al genero humano.Por eſta cauſa hizo por ſus Magos que callaſeys quando quiſo, y las demas coſas q̃ os han ſucedido,y porq̃ veays por experiẽcia que es aſſi,allegad os a noſotros, y prometed nos que os apartareys dela adoracion de los Dioſes,y adorareys y honrareys ſolo al Dios inuiſible,q̃ ſi aſſi lo hazeys pondremos nueſtras manos ſobre vueſtras cabeças,y haremos la ſeñal de Chriſto en vueſtras frentes,y ſi hecho eſto no los vencereys creed que os engañamos con quanto os dezimos.Todos a eſtas palabras ſe proſtraron delante dellos, y dixeron,que lo harian aſſi,y los Apoſtoles ſe echaron en tierra,y oraron al ſeñor con eſtas palabras.Dios de Iſrael que deshezíſte las Magicas ficiones de Iamnes y Mambres, y los confundiſte,y llagaſte,y mandaſte que pereciеſſen,dela meſma manera,tu mano ſe buelua cõtra eſtos Magos Zaroes,y Arfaxat,y haz fuertes a eſtos tus ſieruos que han prometido que ſe apartaran dela ydolatria y que ſe leuanten contra ellos con valor y conſtancia, para que conozcan todos que tu eres Dios vno omnipotente,que reynas enlos ſiglos de los ſiglos, y como dixeron Amen,los ſignaron enlas frentes,y con eſto ſe fueron delante del Rey adonde venidos los Magos quiſieron hazer lo que antes,mas no pudieron.Entõces vno de aquellos ſabios q̃ Zambeo ſe llamaua dixo. Oye me poderoſo ſeñor, eſtos eſtiercoles han de ſer deſechados,y deſterrados de tu Reyno, porq̃ no pudran a los de mas,por quanto tienen cõſigo al Angel enemigo del genero humano, y engañan con eſto a los hnmbres para q̃ eſte mal angel tenga muchos ſubjectos, y todos ſon ſus ſubjectos y vaſallos, ſino lo ſon de Dios omnipotẽte.Por tanto eſtos Magos inſiſtian q los Apoſtoles ſanctos adoraſſen eſtos ydolos,porq̃ offendieſſen al verdadero Dios, y aſſi pudieſſen ellos mas facilmẽte vſar de ſus malas artas.Mas ellos ſon eſcogidos de Dios

y nos

y nos hã fortalecido cõ ſu doctrina, y la ſeñal dela Cruz y cõ ſu fauor y enel nõbre de Dios entramos en cãpo con eſtos Magos, y veamos ſi podrã hazer lo que ayer hizieron. Los Magos indignados de verſe menoſpreciar, hizieron venir alli muchas ſerpientes, delas quales eſpantado el Rey con los de mas, embio a llamar a los Apoſtoles, y ellos fueron, y tomãdo las ſerpientes en ſus capas las echaron contra los Magos, mandandoles que no los mataſſen ſino que les dieſſen crueles bocados, y aſſi lo hizieron, y el Rey dezia a los Apoſtoles, que permitieſſen que los mataſſen. Mas ellos reſpondieron. Noſotros ſomos embiados para remediar a todos dela muerte a la vida, y no para precipitarlos de la vida a la muerte. Y auiendo mandado a las ſerpientes que ſe fueſſen a ſus lugares, ſe allegarõ a los Magos que padecian grandes dolores del veneno que las ſerpientes les auian dexado enlas llagas y bocados, y dixerõles. Oyd deſapiadados la eſcriptura ſancta q̃ dize: El que haze a ſu proximo hoyo caera primero enel. Voſotros nos apareiaſtes la muerte, y noſotros rogamos a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto que nos libraſſe de la preſente muerte. Mas aunq̃ por muchos años por eſtos bocados podiays ſer affligidos, paſſados eſtos tres dias por nueſtros ruegos os ſera vueſtra ſalud recuperada: que quiza deſta manera ceſſareys de vueſtra infidelidad, y ſolo os dexamos q̃ padezcays eſtos tres dias porq̃ os arrepintays de vueſtros errores. Deſpues como los Magos eſtuuieſſen muy malos y no pudieſſen comer, y caſi dexaſſen la vida, fueron los Apoſtoles a ellos, y los ſanaron y dexaron yr libres. Mas no por eſto ſe enmẽdarõ, antes huyendo delos dos Apoſtoles dieron buelta por toda Perſia, haziendo enemigos delos grãdes ſieruos de Dios a los ydolatras y deziãles. Guardaos q̃ vienen a voſotros vnos enemigos de nueſtros Dioſes, ſi quereys tener propicios a los Dioſes cõpeledlos a que ſacrifiquen, y ſi no lo quiſieren hazer matad los.

Como los Apoſtoles Simon y Iudas hizieſſen grandes coſas en la corte del Rey de Perſia, en toda aq̃lla tierra fueron por todos en mucho tenidos, y por ruego del miſmo Rey y de ſu general ſe q̃darõ en Babylonia, donde cada dia haziã muchos milagros. Alumbrauan los ciegos, limpiauã los leproſos, haziã andar los coxos, y q̃ oyeſſen los ſordos, y expeliã los demonios delos cuerpos por ellos fatigados. Teniã ya muchos diſcipulos, y dellos ordenauã presbyteros y Diaconos, y clerigos, y edificauã muchas yglesias. Por eſte tiẽpo vna hija de vn Satrapa, ſin q̃ ſu padre lo entẽdieſſe, ſe empreñó, y como deſpues ſe entendieſſe, y le pregũtaſſen quien la auia empreñado, reſpondio q̃ vn Diacono llamado Euphroſino. Por lo qual los deudos dela moça lo prendierõ, y teniendo la calũnia por probãça verdadera ſe queriã vengar del, y quexarõ ſe dela los Apoſtoles los quales ſabiẽdo q̃ la hija del Satrapa auia parido aquel dia, hizierõ lleuar para ellos el niño recien nacido, y al Diacono, y eſtãdo juntos todos cõ otros muchos q̃ alli ſe ajũtaron, hablaron al infante y le dixeron. Enel nõbre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto habla y di ſi eſte Diacono cometio eſta maldad. A eſto cõ diſtincta voz hablo el niño y dixo. Eſte Diacono varon ſancto y caſto es, y nunca enſucio ſu carne. Entonces los deudos dela moça dixerõ a los Apoſtoles, q̃ preguntaſſen al infante, quien era el q̃ auia cometido aquel eſtupro y delicto. Ellos reſpõdierõ a noſotros cõuiene librar a los innocentes, y no deſcubrir a los culpados. En tanto q̃ eſto paſſaua en Babylonia, dos ferociſſimos Tigres acaſo ſe ſoltarõ del lugar donde enel theatro eſtauan encerrados, y por do quiera q̃ yuã hazian muchas muertes, y daños. por lo qual todo el pueblo ſe fue a hechar ante los pies delos Apoſtoles del ſeñor, pidiendoles remedio de aquel peligro, y ellos hizierõ oracion al ſeñor, y los Tigres muy mãſos ſe voluierõ a ſus apoſentos, y ajũtando todo el pueblo los exhortaron enel ſeruicio del ſeñor, y dixerõ eſtas palabras. Oyd todos los hijos delos hõbres q̃ eſtays hechos a la ymagẽ de Dios, y a quien el meſmo dio ingenio, memoria, y inteligẽcia. Conſiderad las fieras q̃ nũca acoſtumbraron a ſer manſas, q̃ en oyẽdo el nõbre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto ſe hizierõ como corderas, y los hõbres duran aũ en tanta obſtinaciõ, q̃ no entiẽden q̃ los Dioſes ſon figuras hechas de oro y plata o piedra, o palo, y fabricadas ſegũ el aluedrio delos hõbres, y ignorays al ſeñor q̃ os crio y os da lluuias del cielo, y os produze pã en la tierra, y vino y azeyte delos arboles, y para q̃ agora conozcays que el es verdadero Dios, ſeranos reſtimonio las Tigres, las quales os amoneſtan q̃ no adoreys a otro Dios ſino a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en cuyo nõbre ſe domeſticarõ, y como ouejas ſe hã buelto enmedio de voſotros,

hecho esto los Apostoles dieron buelta por todas las ciudades y prouincias cercanas a Babylonia predicando el sancto Euangelio, y en esto se ocuparon vn año y tres meses, y conuirtieron mas de seffenta mil hombres con el Rey, y toda su corte, los quales destruyerō los templos y edificauan yglesias, y en la de Babylonia nombraron por Obispo a Abdias escriptor desta historia, el qual auia estado y visto a Iesus señor nuestro, antes de su Ascension, y auia seguido a algunos Apostoles, y finalmente a los glorioso Simon y Iudas, los quales dexando muy bien ordenada la yglesia Babylonica, se fueron a Persia con muchos discipulos que los seguian, y anduuierō por muchas regiones sus comarcanas y predicādo y conuirtiendo muchas gentes, por espacio de treze años, y lo que hizieron en este tiēpo escriuio en diez libros Craton discipulo delos mesmos Apostoles, la qual traduxo despues en Latin Iulio Africano, y no se halla agora sino solala de Abdias. Los Magos Zaroes, y Arfaxat andauan tambien por aquellas regiones amotinando a los pueblos contra los Apostoles, para que no los oyessen: y los Apostoles como llegauan a las ciudades y villas descubriā las maldades y falsa doctrina destos Magos, los quales huyendo delos Apostoles llegaron a la ciudad de Suanyr, donde auia setenta templos, y muchos Sacerdotes y ministros de los ydolos, a los quales incitarō a enojo, y les dixeron. Aqui vendran dos Hebreos enemigos de todos los Dioses, y si los dexays predicar q̄ se ha de adorar otro Dios, luego os seran quitadas vuestras haziendas, y estipendios, y el pueblō os menospreciara, y tendra en poco. Por tanto hablad al pueblo, para que luego q̄ entren en la ciudad les hagan sacrificar, y si cō sintierē tendriā paz cō vuestros Dioses, y sino sabed q̄ entrarā para vuestra perdicio y muerte. Los Apostoles en este medio predicauā por diuersas partes, y llegaron a esta ciudad de Suanyr, en donde como se aposentassen en casa de vn su discipulo llamado Sennes, he aqui a la hora de prima que vienen los sacerdotes con todo el pueblo alterado, y amotinado a su posada, y començaron a dar vozes y a dezir a Sēnes. Danos aca los enemigos de nuestros Dioses, con los quales si no les sacrificares, quemaremos a ti y a tu casa, y entrando con impetu prendieron a los Apostoles, y los lleuaron al templo de el Sol, y en entrando començaron a dar vozes los Demonios, y a dezir. Que ay entre vosotros y nosotros Apostoles de el Dios viuo, con vuestra entrada somos abrasados en llamas. Con todo esto el pueblo loco les forçaua a que sacrificassen al Sol, y la Luna, y los Apostoles vieron al señor y quedarō muy consolados, despues vn Angel los animo para el martyrio, y con gran confiança pidieron silencio al pueblo y dixeron. Oydnos y vereys cosas que os conuienen. Nosotros conocemos que el Sol es sieruo de Dios, y que la Luna semejantemente es subjecta al mandamiento de su criador. Estando en los cielos dō de Dios los puso, con injuria de su criador los traeys al templo, sabiendo que siempre han estado en el cielo alumbrando todos los siglos despues de su creacion. Y porque entendays que estos sus ydolos no estan llenos de el Sol ni dela Luna, sino de Demonios, aqui les mādaremos que salgan dellos y los hagan pedaços, y auiendo hecho oracion sant Simon cō tra el Demonio de el Sol, y sant Iudas contra el de la Luna, fueron vistos por todo el pueblo dos Etiopes negros desnudos con espantoso bulto que aullauan, y dando vozes crueles se fueron, por lo qual los Sacerdotes y pueblo, arremetieron a los sanctos Apostoles y los mataron, gozando se ellos, y dando gracias al señor que los auia hecho dignos de padescer por su sancto nombre. Padescierō el primero de Iulio aunque su fiesta se celebra a los veynte y ocho de Octubre, y tambiē padescio con ellos Sennes porque no quiso sacrificar, y en la mesma hora de su passion aunque el cielo estaua sereno, se leuanto vn gran toruellino y tempestad con muchos relampagos, y el templo se rōpio y partio por tres partes delo alto hasta los cimientos y en el mesmo punto cayo del cielo vn rayo que matō y hizo carbon a los dos Magos Zaroes y Arfaxat. De alli a tres meses auiendo sabido el Rey de Persia la muerte de los Apostoles, embio por sus sanctos cuerpos, y trayendolos a Babylonia, les edifico vna sumptuosa yglesia y en medio della vna capilla de marmoles y plata ochauada, puso las admirables reliquias y alli fueron veneradas por grandes tiempos.

Celebran los Griegos la fiesta de sant Simon a los diez de Mayo, y la de sant Iudas a diez y nueue de Iunio.

Sacose

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de Abdias Babylonico en el ſexto delos Apoſtoles, y de ſant Iſidoro de los padres del Nueuo Teſtamento, y de Adon en ſu Martyrologio.

El Martyrio de ſancta Cirila.

SAncta Cirila fue hija del Emperador Decio, y con ſu madre Triphonia ſe conuirtio al ſeñor, y fue baptizada por Iuſtino Presbytero. Deſpues que la Emperatriz Triphonia murio, el Emperador Claudio hizo prender a Cirila con quarenta y ſeys caualleros, a los quales mando luego matar, y conuido a la glorioſa Cirila a que ſacrificaſſe a ſus Dioſes, y como no lo quiſieſſe hazer, mas antes exalçaſſe el nombre de Chriſto fue mandada degollar, y Iuſtino tomo ſu ſancto cuerpo, y lo ſepulto junto de ſant Hipolito martyr, y ſus compañeros, donde auia ſepultado antes a la Emperatriz ſancta Triphonia. Celebraſe ſu fieſta y martyrio a los veynte y ocho de Octubre.

¶ Fue eſta vida ſacada de Petro de Natalibus en ſu Catalogo.

La vida de ſant Faro Obiſpo.

SAnt Faro fue hermano de ſancta Fara, y por el valor de ſu perſona llego a ſer mayordomo de Clothario, y Theoberto, y Theodorico Reyes delos Franceſes, y con gran cõtentamiento de todos hazia enla caſa Real ſu officio. Aunque eſtaua bien acomodado en la caſa Real, ſu hermana con baſtantes razones le perſuadio a que dexaſſe el ſiglo, y con comun voto y conſentimiento ſuyo, y de Blidechilde ſu muger ſe ordeno de clerigo, y Blede childa ſe metio monja. Deſocupado pues de las coſas del mundo ſe dio todo a las obras de miſericordia, y entre otras coſas doto ricamẽte la yglеſia de ſant Eſteuan de la ciudad de Meaulx de Brie prouincia en Francia, y enella reſidia y ſeruia al ſeñor. De aqui embio a Chileno ſu hermano a predicar a tierra de Arras donde reſplandecio haziendo muchos milagros. Eſtando ſant Faro ſentado a la meſa con ſu hermano Chileno ſe cayo dela meſa vn vaſo de vidrio, y ſe rompio, y Chileno juntãdo los pedaços los ſoldo, como ſi nunca ſe ouiera rompido, por lo qual ſant Faro dio muchas gracias a Dios. Por eſte tiempo murio Valpetto Obiſpo de Meaulx, y luego fue elegido por ſu ſuceſſor Faro, y por el Rey Clotario aprouado. Fue tanta ſu ſanctidad, que eſtando vn dia de Paſchua confirmãdo vnos mochachos vngiendo con la chriſma a vn ciego deſde ſu nacimiento, lo alumbro y dio viſta. Paſſando por vna ciudad, con ſolamente ſu oracion, ſolto los preſos que eſtauan enla carcel dela ciudad. Anegandoſe vna barca con muchos hõbres en vn rio, lo ſupo eſte ſieruo de Dios, y ſe puſo luego en oracion por ellos, y no ſe leuanto della haſta que la barca vino con todos ſus paſſageros a la ribera. Eſtando en tierra de Roan en vnas obſequias con ſant Amando, y ſant Eligio ſe rompio vna hermoſa tabla de marmol, y haziendo oracion con los demas ſanctos Obiſpos la voluio entera, y ſana como antes eſtaua. Auiendo pues gouernado ſanctamente ſu Obiſpado ſeſſenta y ſeys años, paſſo deſta vida para Chriſto nueſtro ſeñor. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y ocho de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Catalogo.

El Martyrio de ſancta Anaſtaſia Monja.

DOs fueron las Anaſtaſias famoſas enel martyrio, y enel modo de viuir, y ambas fueron naturales de Roma. La vna de las quales fue deſpoſada, y antes que con ſu marido durmieſſe quedo viuda y hizo grandes coſas como diremos en ſu vida. La otra eligio la vida monaſtica y quieta, y ſubjectandoſe al ſuaue yugo de Dios, y lleuando ſobre ſi ſu ligera carga, con alto animo entro en crueles batallas por Chriſto, y fue con doblada guirnalda coronada conuiene a ſaber de virginidad y martyrio. Llegãdo a los veynte años de ſu edad,

dexo a ſus padres y amigos y las coſas del mũ do,y tomo el habito monaſtico en vn ſancto monaſterio,endonde fue criada, y enſeñada por Sophia monja de gran vida,y ſabia:y apro uechaua ſe mucho con ella,y exercitauaſe ani moſamente enlas coſas dela religion. El ene migo del mundo no pudiendo ſuffrir la bõdad de ſu vida,la començó a tentar con todas ſus fuerças.Ponia le delante las riquezas con que ſe auia criado,y hazia que ſu meſma carne le fueſſe enemiga,y procuraua que alomenos ſu exercitacion ſanctiſsima no fueſſe tan riguro ſa. Y como de eſto la ſancta virgen ſe ſacudieſ ſe,el maligno perſuadio a ſus deudos que la de nunciaſſen que era Chriſtiana,y ellos lo hizie ron aſſi:y fueron ſe a Probo Preſidente de Ro ma nombrado por Diocleciano que a la ſa zon imperaua,y dixerõ le como Anaſtaſia no veneraua a los Dioſes,ni al Emperador: mas antes predicaua que era verdadero Dios vno llamado Chriſto,y q̃ ſe auia de tener por me jor la vida ſolitaria ſin compañia, ni caſamiẽ to,que no lo que ſe paſſaua con ayuntamien to del hombre y muger , y que amoſtraua a las donzellas vna no acoſtumbrada forma de viuir. Probo que eſto oyo hizo ajuntar en el Theatro gran ̃copia de gente, y que la lleuaſ ſen ante el.Los miniſtros de el Preſidente fue ron al monaſterio , y rompiendo las puertas preguntaron por Anaſtaſia.Sophia que entẽ dio el negocio rogo que las aguardaſſen vn poco,y entrando adentro tomo a Anaſtaſia,y puſo la junto de el altar,y poniendo por teſti go a Dios delo q̃ le dezia,le hablo deſta ma nera. Yo cierto o ſuauiſſima hija deſpues que te recebi mochacha,nunca deſde el primero dia haſta el preſente dexe con todas mis fuer ças de inſtituyrte enlas coſas que pertenecen al ſeruicio de Dios:y pues has llegado a la e dad del deſpoſorio de Chriſto,vete para el re gozijada,porque eneſte dia te prometo a el,y te offrezco,y entrego. Cata aqui que ya eſta aperajado el talamo,y el que te llama es ver dadero y eſtan aqui los menſageros del gozo para recebirte por eſpoſa de Chriſto, y te lle uẽ al Rey y a ſus ſoberanos palacios.Por tãto vete por eſte eſtrecho y aſpero camino haſta q̃ por el martyrio por el reſcebido , pongas tus pies en anchura,que juſto es (o hija mia) no ſolo padeſcer por Chriſto:mas ſi ſer pudieſſe, recebir mil y mil muertes por el.Si el ſiendo ſeñor padecio por noſotros , porque ſiẽdo no ſotras ſieruas no ymitaremos con preſto animo a ſu muerte?Mayormente que eſta que ſe padece por Chriſto,no es hija mia muerte,ſi no alegria , gozo,deleyte,reſplandor,hermo ſura,y luz mas dulce , y hermoſa que eſta luz del mundo:porque alla todas las coſas ſon in corruptibles,todas firmes y eſtables , todas perpetuas y infalibles. No mires la crueldad delos tiranos,ni la aſpereza de los tormẽtos, porque el meſmo Chriſto tu eſpoſo te eſtara preſente,y te aliuiara los dolores, y te librara delas neceſſidades , y ſi acaſo permitiere que padezcas algun mal,porque tu tolerãcia prue ue tu fe, no te dexara ni deſmamparara haſta el fin:mas antes en medio de tus martyrios a pagara la crueldad de los dolores,y te ſobre uerna vna conſolacion,y luz que te viſtira de vida,y rodeara de gloria.Reſpondio a eſto Sã cta Anaſtaſia.Madre y ſeñora mia ten cuyda do de rogar que me ſea dado el diuino fauor para que no ſea vencida por la crueldad y lo cura deſtos tiranos,por quanto el eſpiritu e ſta prompto:mas la carne es enferma. Aſſi te ruego que ruegues y ſupliques a nueſtro ſe ñor que me embie ſu fauor y virtud de lo al to,para que pueda reſiſtir a tantos males que ſe me offrecen,y yo procurare madre mia ſiẽ do confirmada con ſu virtud conſeruar perpe tuamente tus amoneſtaciones. Eſtando la Sã cta donzella prometiendo a ſu maeſtra tã dul ces promeſas,entraron con grãde impetu los ſoldados del Preſidente, y prendiendola le pu ſieron al cuello vna argolla de hierro y la lle uaron a Probo.Todos los que entonces la vie ron ſe quedaron marauillados de ver ſu gran de hermoſura, y la moderacion y dignidad de ſu roſtro.Probo le pregunto como ſe llamaua. Reſpondio.Llamome Anaſtaſia porque el ſe ñor me hizo reſucitar(que eſto quiere dezir mi nombre)por dexar hoy auergonçado a tu padre.Viendo Probo que al principio la vir gen reſpondia tan determinada y aſperamen te,penſo tratar la blandamente , ignorãdo ſer impoſſible romper ſu animo,y ſu fe mas fuer te que los diamantes,y dixole. Yo te aconſe jo hija que eſcojas lo que te es mas proue choſo,y te bueluas a los grandes Dioſes, para que con noſotros les ſacrifiques. Deſta mane ra te caſaras con vn varon cuya autoridad ſea grande eneſta ciudad,y te daran dineros oro, y plata,y veſtidos,y vna muchedumbre de eſ clauos,y ſeras reſplandeciente,y inſigne. Cõ

ſidera

sidera que si tomas este consejo, quanto te aprouechara, y conuiene a la hermosura, y la nobleza de tu animo. No quieras esperimẽtar nuestra yra, ni saber quan grã mal es no creer enlos Dioses. Yo cierto (y seã me los Dioses testigos) te acõsejo esto porq̃ tengo cuydado de tu hermosura como si fuera tu padre carnal. Mas sino obedecieres mis mãdamientos, sera necessario q̃ conozcas quãta es mi crueldad, y de quanta benignidad, y mansedũbre agora gozas, y podrias venir a tiẽpo q̃ aunque te arrepintiesses no te aprouechasse. Como estas palabras oyo Anastasia, acordose delas amonestaciones de su madre Sophia, y respondio. Para mi o juez, no ay otras riquezas ni vida q̃ mi esposo, y si por el padezco muerte me sera mas preciosa que la vida: y entiẽde q̃ por el, todo el oro y plata, y las de mas cosas jocũdas deste siglo no son por mi estimadas ni gustosas ni tienen valor: solo a el quiero, solo a el engrandezco, y a el solo tẽgo de seruir. Que el fuego, la espada, el hierro, el cortar de los miembros, y las llagas, y los açotes, y si ay alguna cosa mas ymaginada para atormẽtar, antes son deleytes q̃ tormentos para mi, pues en el solo tengo hincados los ojos, y tẽgo desseo de no solo padecer vna vez por el: mas aũ morir mil cuentos de vezes si possible me fuesse. Por tanto no dissimules q̃ tienes misericordia de la hermosura de mi cuerpo q̃ se marchita no menos q̃ las flores del campo: sino haz lo q̃ esta en tu potestad, y esta assẽtado enla crueldad de tus costũbres, pues yo no tengo jamas de adorar estos tus Dioses de palo, o piedra. Muy enojado quedo Probo desta respuesta, y quãto a lo primero mãdole dar de bofetones, y de ay q̃ la desnudassen en carnes y q̃ quedasse descubierta aquella hermosura admirable sin velo alguno para mas auergonçarla, y dixole. Assi conuiene affrentarte delãte delos ojos de todos. Con todo esto arrepiente te dela locura q̃ te tiene, y allegate a la benignidad de los Dioses, y no quieras ver perder tanta hermosura y ser desecha miserablemẽte antes de tiẽpo. Porq̃ sino obedesces, ninguno te podra librar de mis manos, q̃ yo te hare menudos pedaços, y te echare a que te traguen las siluestres fieras. Respondio la martyr. No me es o Presidente torpeza ni deshõra ser desnuda de mis vestiduras, sino antes vn atabio rico, y muy gallardo; porque desta manera me desnudare de el viejo hombre, y me vestire el nueuo con la justicia, y verdad. Por tanto no mẽ tengo de auergonçar yo sino tu, pues te vestiste con vestidura dela ydolatria, la qual entro como agua en tus entrañas, y como azeyte en tus huessos. Y porque le paresçia que el martyrio se le dilataua, y el juez no se q̃ria enojar contra ella, por enojarlo le dixo. Probo el mas cruel de todos los juezes amenaças me q̃ me has de dar la muerte, ya estoy aparejada, porq̃ no tengo de desear otra cosa, y si hizieres pedaços todos mis miembros, y me arrancares la lẽgua, y los dientes, manos, y vñas, mayor bien me haras entonces. Toda quanta soy me deuo al criador, y solamẽte desseo que el sea glorificado en todos mis miembros, y que parezca en su tribunal cada pedaço deilos adornado con su confession. Con estas palabras hinchio Anastasia al pueblo de espanto, y al juez de colera, y executandola, la hizo poner estendida en quatro palos altos, y que debaxo le hiziessen fuego de sarmientos llenos de azeyte, pez, y açufre, para que le abrasassen las entrañas, y que tres verdugos la estuuiessen açotando con varas crueles. La martyr aunq̃ padescia grandemẽte, solo tenia su animo en Christo, y solo ocupaua su entendimiento en darle gracias, y como era leyda enlas escripturas diuinas pensaua y trahia a la memoria las marauillas de Dios, y el gualardon que da a los suyos, y tan metida estaua enesta contemplacion, que no sentia el tormento. Por lo qual Probo la mando poner sobre vna rueda, y como fue puesta despedaçauan se sus miembros sanctos y hermosos, y perdiase ya la composicion natural de su cuerpo. Ella enesta aflicion llamaua al q̃ la podia fauoresçer, y librar dela mano de sus enemigos, y dezia. Dios de los Dioses, Dios delas virtudes, Dios de mi salud, del qual sale mi paciencia, y en quien cõfia mi alma, torre de mi fortaleza, y refugio mio, da me fauor enesta aflicion. Dios que me forraleces con virtud, Dios, Dios mio no te apartes de mi, porque desfallece mi vida con el dolor, porque ya se ha apegado mi vientre enla tierra, y mis huessos se secaron como el carbon. En diziendo esto (o visita presta, y sucesso ligero) luego fue suelta de aquella cruel machina, y no quedaron enella llagas, ni en el suelo fuego, mas que si nunca se ouiera hecho. Lo qual deuiẽdo de espãtar al juez, y facu dirle la nuue de su infidelidad, lo encrudelecio mas, y mandola poner en vn potro, y que cõ

vñas

vñas de hierro la despedazassen, y como se encomendasse a Dios pudo tanto su oracion que los verdugos quedaron cansados, y no la pudieron mas herir, y ella quedo sin dolor alguno. Delo qual el Presidente quedo perplexo, y no sabia q̃ hazerse. Vacilando pues en su entendimiento en esto, y en aquello, al fin mãdo que le cortassen con vna nauaja las tetas, tormento grauissimo, y doloroso, mayormente porq̃ en aquella parte esta el coraçon. Con todo este mal la virgen daua a Dios grandes gracias, y dezia muchas cosas acerca delo poco que podian los Gentilicos Dioses. El juez desseando vencerla, no se contento con lo passado, y assi le mando arrancar las vñas, y porq̃ no glorificasse al señor q̃ le cortassen la lengua. Mas no por todo esto perdio vn quilate de su marauillosa constancia, antes offreciendose a este martyrio dio gracias al señor, y rogaua que le diesse fuerças para acabar dichosamente aquel martyrio. Suplicole tambien por todos los enfermos que a ella se encomẽdassen, y fue del señor oyda, y certificada por vna voz de vn Angel que le hablo, y muy consolada con esto dixo al verdugo. Sus haz lo q̃ te ha sido mandado, y saco la lengua, y el verdugo se la corto, y rompio muchos dientes, y hizo se su boca vna fuente de sangre que hizo roxa su vestidura, y harto mas preciosa que toda la grana, y carmesi del mundo, aunque fuera teñido con las conchas de Fenicia. A esta tiẽpo pidio sancta Anastasia vn jarro de agua, y dioselo vn sieruo del señor llamado Cirilo, lo qual fue ocasion de su martyrio. Porq̃ Probo enojado con el, de que no solamente auia vsado con ella dela natural misericordia, sino que auia mostrado tambien compassion Christiana, lo mando degollar, y despues a ella. Y assi sacandola fuera dela ciudad le cortaron la cabeça, y el venerable cuerpo quedo enel sue lo echado sin que ningun animal dela tierra, ni dela region del ayre lo tocasse. Enel entretanto que la glorioſa virgen estaua en esta glorioſa batalla, estaua la bendicta Sophia suplicando al señor que le diesse victoria, y luego que la acabo con tan glorioso fin, se le apareſcio vn Angel que la quito de aquel cuydado y le dixo, como ya su discipula se auia ydo a los eternos thalamos, y a los bienes firmes y estables que siempre se han de desſear. Y muy contẽta y gozosa se fue adonde el sancto cuerpo estaua, y besando lo mil vezes lloraua con grande aficion, y deziale. Hija suauissima, hija chariſſima, hija que yo crie en la exercitacion y silencio, y trabajo, doy te gracias pues no menospreciaste los maternales preceptos, y guardaste lo que prometiste, y no te oluidaste de mis amoneſtaciones: mas assististe con Christo tu esposo vestida con la vestidura de la virginidad, y señalada con la estampa de el martyrio, y rodeada con corona de piedras preciosas: y agora habitas enel lugar delos admirables palacios, y enla casa de la gloria del señor donde esta la habitacion delos alegres. Por tanto te ruego cara hija, y madre espiritual (porque llamarte assi me es cosa mas conueniente) que yo me sea eneſta breue y caduca vida buena aya de mi vejez, y intercedas por mi quando passare desta vida. En diziendo esto quiso lleuar de alli el sancto cuerpo, mas como era muy vieja no podia, y estando sobre esto fatigada se le apareſcieron dos varones de forma venerable, que se lo ayudaron a lleuar, y junto dela ciudad lo sepultaron. Celebra se su martyrio a los veynte y ocho de Octubre.

¶ Fue esta vida sacada de Simeon Metaphrastes Cõstantinopolitano.

EN este dia se celebra el martyrio de sant Fidel, el qual padecio por el señor en vn pueblo llamado Turiculo, imperando Maximiano.

ITem se celebra la fiesta de sant Terencio, y Neoniles martyres.

A XXIX DE OCTVBRE.

La vida de Sant Narciso Obispo de Hierusalem.

SAnt Narciso por su sancti dad, y meritos vino a ser Obispo de Hierusalem en los tiempos de el Emperador Antonino hijo de Seuero. Sucedio que vn Sabado sancto salto azey te pa

te para las lamparas, y como los miniſtros de la yglesia ſe lo dixeron, quedo muy deſconſolado: mas confiado enla fe que tenia, mando que le traxeſſen vna vaſija de agua, y trahida hizo oracio, y bendixo la, y dixo que la echaſſen enlas lamparas. Fue coſa marauilloſa que luego la agua fue conuertida en azeyte, y comenco a dar la lumbre de las lamparas mayor claridad que ſolia. Y deſpues muchos clerigos y religioſos, viendo tan gran milagro, tomaron de aquel olio y lo guardaron mucho tiempo, y con el ſe hazian muchos milagros. Eneſta extrañeza y obra ſobrenatural ſe conoſcio quanta era ſu fe y merito. Cõtaremos otra en que ſe entendera ſu mucha virtud y ſanctidad. Entre otras dotes que tenia era muy principal ſu conſtancia. Sucedio que vnos hombres que auiã hecho ciertos delictos y peccados, temiendo ſer corregidos de eſte glorioſo Narciſo, determinaron de acuſarlo antes que fueſſen acuſados, y aſſi delante de muchos, le fue pueſta vna acuſacion de vn infame y graue delicto, y los tres que lo auian concertado fueron teſtigos, y jurarõ que Narciſo auia cometido el delicto de que era acuſado. El primero juro que ſi aquello no era verdad fueſſe conſumido de fuego: el otro que quedaſſe enfermo de tericia, y el tercero que cegaſſe. Y aũque ninguno delos Chriſtianos creyo enlas depoſiciones y dichos de aq̃llos teſtigos, porque a todos era notoria la vida profeſsion, y limpieza de ſant Narciſo, no ſuffrio el bendicto Obiſpo aquella affrenta, y fueſe a viuir en vida contemplatiua, enla qual deſſeo permanecer ſiempre, y ſe eſtuuo eſcondido en vn monte ſecreto muchos años, haſta q̃ el ſeñor del mundo embio ſu caſtigo contra los falſos teſtigos, y al primero ſe le quemo la caſa, y el con ella, y con todo ſu linage, y el otro ſe hinchio de tericia, y fue della muerto. El tercero viendo el caſtigo de ſus compañeros ſe arrepintio de ſu peccado, y confeſſo ſu delicto publicamente, y lloro tanto por el mal que auia hecho que cego dello. Viendo los Obiſpos de aquella tierra que el glorioſo Narciſo no pareſcia, ordenaron y nombraron por ſu ſuceſſor a Dyno, y como eſte viuieſſe poco tiempo nombraron por Obiſpo a Germanion, y deſpues deſte a Gordio: en tiempo de el qual ſupieron de ſant Narciſo, y fueron adonde eſtaua, y rogaron le que voluieſſe a ſu Obiſpado porque el pueblo viendo quan inocentemente lo auian acuſado, le tenian mucho mas amor y conocian que Dios lo auia vengado, cumpliendo ſe aquello: A mi la vẽgança que yo la dare dize el ſeñor. Mas como Narciſo no pudieſſe por ſu mucha vejez adminiſtrar el Obiſpado, tomo por reuelacion diuina por coadjutor a Alexandro Obiſpo de otra yglesia de Capadocia donde era natural varon muy ſancto, y de gran vida, el qual auia a la ſazon ydo a viſitar, y adorar los ſanctos lugares de Hieruſalem. Viuio el glorioſo Narciſo mas de ciento y diez y ſeys años, y al fin murio de vejez, y entrego ſu alma al ſeñor. Celebra la yglesia ſu fieſta a los veynte y nueue de Octubre.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Euſebio Ceſarienſe en la Eccleſiaſtica enel libro ſexto, capitulo quinto y ſexto, y a Nicephoro en el libro quinto capitulo nono.

La vida de Abraham hermitaño, y de Maria la peccadora, y de ſu penitencia extraña.

EL glorioſo ſant Ahraham que enla tierra hizo vida Angelica, y adquirio vna paciencia de diamãte por la qual mereſcio alcançar la gloria celeſtial, y por auer guardado deſde ſu mocedad caſtidad, ſe hizo templo del ſancto ſpiritu, y tal fue para Dios que lo tuuo por vno de ſu palacio, tuuo los padres muy ricos, los quales como lo amaſſen mucho, ſiendo muy mochacho lo deſpoſaron con vna donzella de poca edad, eſperando y deſſeando que tuuieſſe alguna dignidad ſeglar. Mas el teniendo otros penſamientos, en ſus floridos años ſolo ſe ocupaua en viſitar las yglesias, donde oya de buena gana todo lo que enellas ſe cantaua y leya, y aſſi lo guardaua en ſu memoria, que deſpues no ſe le oluidaua, mas antes meditaua donde quiera que eſtaua. Andando ſant Abraham con eſte penſamiento el tiempo delas bodas ſe acerco, y ſus padres lo perſuadian

ſuadian, y compelian que el matrimonio ſe conſumieſſe, y el ſe eſcuſaua y entretenia: mas al cabo le moleſtaron tanto que el vino en q̃ ſe hizieſſe. Ya todo hecho, y la eſpoſa lleuada al thalamo, repentinamente vna luz diuina alumbro ſu coraçon, y dexando la eſpoſa ſe ſalio de caſa, y dela ciudad, y lexos de ella caſi dos leguas hallo vna cueua donde ſe metio, y quedo glorificando a Dios con mucha alegria, y contentamiento. Los padres, deudos y vezinos, como lo echaron menos quedaron muy marauillados de ſu auſencia, y fueron todos a buſcarlo, vnos por vnas partes y otros por otras, y al fin acabo de diez y ſiete dias lo hallaron haziendo oracion dentro de aquella cueua, y quedandoſe como enbobados, viendo lo tan deuoto y pueſto en Dios, les dixo el ſancto mancebo. Porque me mirays tan marauillados, dexad eſos eſpantos, y glorificad al glorioſiſſimo Dios que me libro de el cieno de mis maldades, y rogad por mi, que haſta el fin de mi vida pueda traher ſobre mi eſte yugo ſuauiſſimo, debaxo del qual nueſtro inmenſo Dios ha tenido por bien de recebirme, y q̃ con mi exercicio pueda edificar a otros. Como todos lo oyeron dixeron Amen. Sant Abraham paſſo adelante, y les rogo que no lo moleſtaſſen mas con ſu viſita. Con eſto ſe fueron, y el eſtrecho la entrada dela cueua, y encerrandoſe al cabo de ella, dexo vna pequeña ventana, por la qual le dieſſen la comida, y quedandoſe ſolo con Dios, la diuina gracia eſclareſcia ſu alma apartada de todo deſaſoſſiego, y cada dia ſe aprouechaua mas enel ſeruicio del ſeñor. Y como fueſſe tan extremada ſu continencia, y viuieſſe con tanta oracion, lloro, charidad, y humildad, y vigilia, ſu fama y opinion ſe diuulgo por toda aquella regiõ, y muchos yuan a verlo, y a tomar ſu exemplo y doctrina, porque entre las de mas coſas Dios le dio vn modo de dezir lleno de ſabiduria, y ſciencia, y conſolacion, con el qualillu ſtraua las almas delos oyentes. Con eſta manera de viuir poſſo doze años, al fin de los quales ſus padres ſe murieron, y le dexaron muchas riquezas, oro, y plata, y heredades, y como lo ſupo rogo a vn ſu amigo muy amado que fueſſe alla, y diſtribuyeſſe toda aquella rica herencia con los neceſſitados, y huerfanos, porque con eſte negocio ſi el lo hazia por ſu perſona, no le ſucedieſſe algun impedimento en ſu oracion y vida ſolitaria. Porque lo mas que procuraua en todos ſus ſanctos exercicios, era no tener ocupado ſu coraçon con negocios algunos terrenales: y por eſto jamas quiſo ſer ſeñor, ni poſſeer otra coſa que vna veſtidura larga ſin mangas que llamauan Colobio, y otra de cilicio con la qual ſe veſtia, y vn barreñon pequeño donde ſolia comer y beber, y vnos palos ſobre q̃ ſe acoſtaua. Con todo eſto tenia ſiempre ſu animo quieto y ſoſſegado para conſigo, y para los de demas, y de aqui venia q̃ de vna miſma manera trataua al pobre, y al rico, y al principe, y al vaſallo, y al noble, y al vaxo hombre, y no hazia mas fieſta a los vnos que a los otros. A ninguno reprehendia deſcortesmente: ſino con palabras llenas de charidad, y ſuauidad. El que vna vez lo oya, no ſe podia jamas hartar de aquellas coſas que dezia con tanta dulcedumbre. Y el que le veya (como ſu roſtro tenia cierta ymagen de ſanctidad) deſſeaua ver lo otras muchas vezes. Nunca en todo el tiempo de ſu abſtinencia rompio la regla, y modo de viuir que vna vez tomo. Deſta manera viuio quarenta años, y todo eſte largo tiempo contaua por muy pocos dias, y todo el rigor de ſu vida tenia en nada, tãto era el amor que tenia a Chriſto nueſtro ſeñor.

Cerca dela cueua donde viuia eſtaua vna villa grande, y todos ſus habitadores erã Gentiles, y ninguno los podia quitar de la adoracion, y ſacrificio de ſus Dioſes. Y aunque el Obiſpo embiaua algunos Sacerdotes y Diaconos a conuertirlos ſe voluian ſin fructo alguno de ſu ſalud, y algunas vezes maltratados dellos. Sucedio que eſtando vn dia el Obiſpo hablando con ſus clerigos, començaron a tratar deſte ſancto varon, y dixõ el Obiſpo. Nunca he viſto en mis dias hombre tan perfecto en toda bondad, y adornado de todas las virtudes como eſte ſancto Abraham al qual Dios eſcogio para habitar enel: y como todos reſpondieſſen que era verdadero ſeruo de Dios, añadio. Yo lo quiero ordenar de Miſſa, para que vaya a la villa deles Gentiles, y los conuierta a Dios con ſu paciencia y charidad grande. Y leuantandoſe fue luego a la cueua de el ſancto varon, y auiendolo ſaludado, le dio a entender el deſigno que lleuaua. Sant Abraham que eſto oyo, quedo muy triſte, y dixole. Padre ſanctiſſimo yo te ruego que me dexes aqui para que

llore

llore mis peccados, y no encomiendes este negocio a vn hombre tan debil, y inhabil como yo. Dixo el Obispo por la gracia de Dios poderoso eres, y sufficiente: no seas porfiado en esta obediencia tan sancta. Y al fin aunque el sancto varon se escusaua, teniendose por peccador para ser ordenado de Missa, lo lleuo de alli el Obispo, y auiendo lo ordenado de Sacerdote lo embio a la Villa, y en el camino sant Abaham se encomendaua al señor y dezia. Clementissimo y benignissimo Dios, mira quan poco valgo, y embia en mi fauor tu celestial gracia para que tu sancto nombre se glorifique.

Como llego a la Villa luego vio quan dados estauã los de aquella tierra a la ydolatria, y gimiendo de lo mas escondido de su pecho lloraua en grande manera, y alçando los ojos al cielo dixo. Dios y señor mio que eres sin peccado, no desmampares las obras de tus manos. Y luego embio vn su amigo a la ciudad para que de su patrimonio le lleuasse dineros. Y auiendo se los lleuado edifico vna yglesia, y la hermoseo y atauio como a esposa muy querida con muchos y preciosos ornamentos. Y cada dia en tanto que el edificio se hazia, passaua por medio de los ydolos, y no dezia cosa alguna sino rezaua en su coraçon, y embiaua infinitos gemidos cõ muchas lagrimas a nuestro señor Dios. Despues que la yglesia se acabo hizo vn excelente presente de lagrimas a Dios, y puesto de rodillas le dixo. Tu todo poderoso hijo de Dios viuo, que con tu presencia traxiste al conoscimiento de tu lumbre a todo el mundo que estaua affligido en la escuridad y niebla de el error, allega tambien agora al seno de tu yglesia a este tu pueblo desparzido, y alumbra los ojos de sus almas para que desechando de si la veneracion delos ydolos, reconozcan a ti solo amador delos hombres, y benigno Dios. Como esto dixo se salio de la yglesia, y fue al templo delos Gentiles, y derribo los ydolos y aras de el: y viendo lo los Gentiles bramauan como fieras de los desiertos, y dieron tras el con muchos açotes, y palos, el se escondio y recogio en la yglesia, y no curando se de las llagas que tenia, venida la noche, con muchos llantos, y gemidos, rogaua al señor que aquella gente fuesse salua.

A la mañana los Gentiles lo fueron a buscar a la yglesia, y como lo hallaron puesto en vna profunda oracion, se quedaron espantados, y sin mouerse como si fueran estatuas de bronze, y dexaron lo, y de alli adelante cada dia yuan a la yglesia, no por hazer oracion, sino por ver la geometria, y hermosura de el edificio y los ornamentos que tenia, y como fuessen muchas vezes, vn dia el glorioso sancto les començo a rogar que conociessen a Dios. Mas ellos no solo no lo oyeron, mas encolerizandose por lo que les dezia, le dieron muchos palos, y atandole vna soga a los pies lo lleuaron arrastrando por toda la villa, y sacaron lo fuera della, donde le dierõ muchas pedradas, y dexandolo por muerto se volueron a casa. El paciente Abraham aunque quedo muy llagado, venida la media noche voluio en si, y començo a llorar amargamente, y dezia. Porque señor despreciaste mi humildad y buelues de mi tu cara? Porque apartas de ti mi alma, y tuuiste en poco la obra de tus manos? Mira ya señor a tu siervo y oye lo que te suplico, y esfuerça me, y desata a tus siervos delos lazos de el Demonio, y da les gracia que se conozcan, porque tu solo eres, y fuera de ti no ay otro Dios. En diziendo esto se leuanto, y se torno a su yglesia, y alli començo a cantar los Psalmos en loor de el señor. Venido el dia los Gentiles volueron a la yglesia, y viendo le cantar que daron muy marauillados, y llenos de furor y enojo lo tomaron, y maltrataron asperamente con muchos tormentos, y atandolo otra vez de los pies lo sacaron arrastrando afuera dela villa. Rescibiendo estos tormentos y persecuciones passo el siervo de Dios tres años, suffriendo todo lo que aquella gente rustica ordenaua como si fuera vn verdadero diamante, y aunque lo herian, arrastrauan, o apedreauan siempre tuuo vn excelente animo, y constancia, y nunca fue prouocado a yra, ni se le conoscio que se le hiziesse mal de suffrir lo: mas antes quanto mas mal lo tratauan, tanto mas su amor y charidad se aumentaua para con ellos. Y vnas vezes los amonestaua, y otras los alagaua, y otras les hablaua amorosamente: a los viejos trataua como a padres, a los mancebos como a hermanos, y a los mochachos como a hijos, aunque de todos ellos era escarnescido, y maltratado. De todo esto se marauillauan los dela Villa, y trataua entre si de su mucha paciencia,

cia,y q̃ jamas por los malos tratamiẽtos q̃ le auiã hecho no les auia dicho vna mala pala bra:mas antes reſcebia gozo y cõtentamiẽto con ellos: y de aqui inferian que ſino fueſſe vn Dios viuo como el predicaua,y el cielo,y parayſo,y el caſtigo delos malos, no ſuffriria en balde tantas tribulaciones. Notauan que eſtando ſolo auia derribado ſus Dioſes, y nin gun daño le auian hecho, y de aqui ſilogiza-uan ſer verdadero ſieruo de Dios y que era verdad quanto les predicaua. Atrahidos con eſtas conjecturas al conoſcimiento de Dios, ſe fueron vn dia jũtos a la yglеſia,y a grandes vozes dixeron. Gloria ſea dada al celeſtial Dios que embio ſu ſieruo para que nos libraſ ſe del error. Grande fue el contentamiento que Abraham reſcibio en oyrles eſtas palabras, y reſcibiendo los con amor les dixo. Padres,hermanos,y hijos mios,glorifiquemos a Dios que ha tenido por bien de illuſtrar los ojos de vueſtras almas para que lo podays conocer. Tomad la ſeñal de la vida para que ſeays purificados dela ſuciedad delos ydolos y creed con todo vueſtro coraçon y animo, que vno es el Dios del cielo, y de la tierra,y de todas las coſas que en ellos eſtan, Dios ſin principio, y ſin poderſe eſplicar y incomprehenſible, dador dela lumbre,y amador,y Redemptor delos hombres, eſpantoſo y ſuaue, y creed en ſu hijo vnigenito que es ſu ſabiduria, y en el Spiritu ſancto que viuifica todas las coſas, para que ſiendo hechos de terrenos celeſtiales podays alcançar la vida del cielo. Todos reſpondieron. Aſſi es padre nueſtro, aſſi es guia de nueſtra vida como nos lo enſeñas,aſſi lo creemos y lo haremos: y con eſta ſu cierta confeſſion ſant Abraham los baptizo a todos, que ſerian haſta mil entre grandes y pequeños.

De alli adelante cada dia les leya las diuinas eſcripturas, y les enſeñaua del Reyno de Dios, y los deleytes de el Parayſo, y tormentos de el infierno, y de otras coſas diuinas, y morales, y ellos lo oyan de buena gana, y como buena tierra reſcibian la ſemilla diuina, y trahian fructo cient vezes doblado. Paſſado vn año de la conuerſion de eſte pueblo, conoſciendo ſant Abraham lo mucho que aquella gente ſe aprouechaua, y quan perfectos eſtauan en el ſeruicio de el ſeñor, y que por la mucha honra que le hazian, y tratos que con ellos tenia podria ſer que cayeſſe en alguna arrogancia, o rompieſſe ſu abſtinencia, determino ya dexarlos, y leuantando ſe a media noche ſe puſo en oracion al ſeñor, y dixo. Tu mi Dios ſolo ſin peccado, amador de los hombres y miſericordioſo: Tu que alumbraſte los ojos de las almas de eſta gente, y los deſataſte de los lazos de el aduerſario, y eſtando tan enredados en los errores de los ydolos, los conuertiſte y les diſte la ſciencia de tu conoſcimiento. Suplico te ſeñor que tengas por bien de regir los, y gouernar los haſta el fin, y dar les tu fauor perpetuo y copioſo, y fortaleze los con el muro fortiſſimo de tu bondad, y alumbra ſus coraçones, para que haziendo las coſas que te ſon agradables merezcan recebir la eterna vida. Y da algun fauor a mi pobre y ſin fuerças, y no me reputes a peccado el apartar me y auſentarme de ellos. Ya tu mi Dios eſcudriñador de las coſas conoſces que a ti ſolamente deſſeo, y que a ti conozco que eres mi ſeñor.

En haziendo eſta oracion ſigno tres vezes la Villa con la ſeñal de Chriſto, y fueſſe a otro lugar donde ſe eſcondio lo mejor y mas ſecretamente que pudo. A la mañana como los de la Villa fueron a la yglеſia, y no lo hallaſſen, andauan como ouejas fuera de camino por diuerſas partes buſcando ſu paſtor llamando con muchas lagrimas ſu nombre. Y no hallando lo ſe voluieron triſtes y deſconſolados, y hizieron ſaber al Obiſpo ſu orfanez y triſteza, y el buen Obiſpo viendo el rabaño tan deſconſolado, lo hizo buſcar por muchas partes como la precioſa margarita: mas nunca lo pudieron hallar. Por lo qual el Obiſpo ſe fue a la Villa y conſolo a la buena gente, y ordeno a algunos de ellos para que ſiruieſſen en aquella yglеſia haſta que otra coſa ſe determinaſſe.

Todo quanto paſſaua ſupo ſant Abraham donde eſtaua, y gozaua ſe mucho, y glorificando a Dios dezia. Con que te ſiruire Dios mio benigniſſimo padre, y amador de los hombres ſuauiſſimo, las mercedes que me has hecho? Yo honro, y glorifico tu bondad. Deſpues ſatisfecho que ya en el pueblo auia el Obiſpo dado el orden

que

que conuenia, ſe voluio a ſu celda primera, y hizo otra mas adentro, y con mucho contentamiento ſe encerro en ella, y fue coſa marauilloſa, y milagro lleno de loor, y de gloria ſempiterna que en todo el tiempo que eſtuuo en la villa aunque padeſcio tantas afliciones nunca rompio la regla de ſu abſtinencia: y aſſi con la que antes eſtaua ſe voluio agora, donde ſe exercitaua ſegun la voluntad de Dios.

El demonio enemigo de los buenos viendo que con todas las tribulaciones que haſta entonces le auia cauſado no le auia podido apartar vn momento la alma de Dios, mas antes mas ſe purificaua como el oro en la hornaza con las perſecuciones, eſtaua corrido, y afrentado: y vna vez fue a el hecho vna fantaſma por eſpantarlo, y aſſi eſtando cantando hymnos, y Pſalmos al ſeñor a media noche, relumbro ſobre el vna luz como del Sol, y reſono vna voz de muchos que dezian. Bienauenturado eres Abraham, verdaderamente eres fiel, y dichoſo, porque no he hallado otro tal como tu en todo el exercicio monaſtico, ni aſſi ninguno ha cumplido mi voluntad. El ſancto varon luego conoſcio el engaño, y dixo. Tu eſcuridad ſea contigo en la perdicion o lleno de engaño, y aſtucia. Yo hombre peccador ſoy, pero temiendo los fauores, y la eſperança de mi Dios, no temo tus aſechanzas, ni me ponia miedo tus fantaſmas, y iluſiones, porque el nombre de mi ſeñor Ieſu Chriſto, al qual ame, y amo, me es fortiſſimo muro, y eſtando en el te maldigo ſuzio y miſerable perro. Y en diziendo eſto luego deſaparecio de delante ſus ojos como humo, y Sant Abraham quedo bendiziendo a Dios.

Otra vez ſe le aparecio en diuerſas, y eſpantoſas formas, y defendiendoſe con la oracion de los Pſalmos, lo echaua de ſi afrentado, y venzido. Tenia grandes virtudes, y entre las demas compadeciaſe de los afligidos. Si oya que algun monje hazia buena vida, rogaua al ſeñor por el para que lo libraſſe delos lazos del demonio, y acabaſe el curſo de ſu vida ſin que en el ſe hallaſſe culpa. Si oya que alguno era peccador tambien rogaua a Dios por el de dia, y de noche con lagrymas, por que lo perdonaſſe, y remediaſſe. No auia dia que ſe paſſaſſe ſin llorar. Tenia el roſtro freſco como la flor que no ſe puede agoſtar: y en el ſe conoſcia la pureza de ſu animo. Tenia al tiempo que murio ſu cuerpo fuerte, y robuſto, por quanto en todas las coſas gozaua de la diuina gracia, y entendioſe al fin de ſu vida, que en quarenta años de abſtinencia, nunca ſe auia mudado vna veſtidura de Cilicio que trahia veſtida.

TENIA eſte bendicto Abraham vn hermano, el qual como ſe fueſſe de eſta vida dexo vna hija de ſiete años llamada Maria. Los deudos y amigos de ſu padre viendo la aſſi huerfana, y ſola encomendaron la a Sant Abraham, porque el mejor que otro la podia criar, y doctrinar. El ſancto viejo la recibio, y encerro en la celda de afuera, y entre las dos celdas tenia vna pequeña ventana por donde le enſeñaua el Pſalterio, y otras diuinas eſcripturas, y juntamente con el velaua alabando al ſeñor, y cantaua los Pſalmos, y procuraua imitarlo en toda la abſtinencia, y ſancto exercicio Sant Abraham como veya que tambien ſe aprouechaua ſu ſobrina rogaua al ſeñor, que no fueſſe ſu alma en cenagada en las coſas terrenales, y eſto hazia mayormente, porque quando ſu padre murio le dexo gran cantidad de dineros, y por quitar la ocaſion de delante, el poco a poco los diſtribuya entre los neceſſitados y huerfanos, y otras miſerables perſonas.

Ella por otra parte cada dia rogaua a ſu tio que rogaſſe a Dios por ella, porque la libraſſe de los malos penſamientos, y de las aſechanzas, y lazos del demonio y con conſtancia guardaua la regla que le auia ſido dada, de lo qual el ſancto tio ſe holgaua grandemente. Veynte años eſtuuo la hermoſa Maria con eſte exercicio, y abſtinencia, con lagrymas, y humildad, con mederſtia y ſoſſiego, y extraña charidad. Al cabo de los quales el demonio la combatio fuertemente, y procuraua derribarla por perder a ella, y dar triſteza, y deſaſoſſiego a ſu buen tio, porque con el mal de ella neceſſaria coſa era que auia de apartar al-

gun tanto ſu alma, y penſamiento de Dios, y no trabajo por entonces en vano aunque le aprouecho poco. Sucedio pues que vn donado ſolia yr a aquella celda con ocaſion de recebir la doctrina de Sant Abraham, y como vieſſe a María por la ventana enamoroſe de ella, y deſſeauale mucho hablar, porque el amor ſuzio, y deshoneſto ya le auia encendido el coraçon como viuo fuego: y en todo vn año que alli vino buſcaua oportunidad para dezirle con ſuaues palabras ſu penſamiento. Finalmente le hablo, y perſuádio al peccado, y ella venzida del deleyte, y ocaſion, ſe ſalio de la celda por la ventana, y enſuzio ſu honeſtidad, y perdio tantos años de penitencia q̃ cõ ſu tio auia hecho. Mas deſpues voluio en ſi, y conoſcio la maldad de tan gran peccado, y turboſe le el coraçon, y rompiendo el cilicio que tenia ſe daua muchos golpes en la cara, deſſeando con gran triſteza que la muerte la acabaſſe. Y como con ſu grande anguſtia no ſupieſſe que hazer ſe, ni ſe deliueraſe en coſa, vacilaua, y lloraua y quexaua ſe de que no era ella la meſma que auia ſido, y con encendidos ſoſpiros muchas vezes dezia. Yo ya me ſiento muerta. Perdi mis dias, y el trabajo de mi abſtinencia: y las lagrymas de mis oraciones, y mi traſnochar contemplando ſe han buelto en nada. Ami Dios he enojado, y a mi he muerto. Ay de mi deſdichada y digna que todos lloren mi miſeria. Grande triſteza he cauſado a mi ſancto tio: la deshonrra de mi alma me ha cubierto, y ſoy hecha burla, y comedia del demonio. Para que quiero yo mas viuir? Ay de mi que hize, Ay de mi que me ha acontecido, Ay que mal he cometido. Ay de mi de donde, y de que modo cay. Como ſe eſcurecio mi entendimiento? No entendi como deſlize, no conoci como fuy contaminada, no ſe en que manera mi coraçon texio nuues eſcuras, por cuya cauſa no pude conſiderar lo que hize. En donde me eſcondere, o a donde yre, o en que pozo deſeſperada me echare? Donde eſta la doctrina de mi ſeñor tio, donde eſtan los conſejos de ſu compañero Ephrem que me enſeñaua, y ſe gozaua de ver que aſſi con pureza guardaua mi virginidad para mi inmortal eſpoſo, y me ſolia dezir, tu eſpoſo es Dios, y tu enamorado. Ay de mi que hare? No oſo ya mirar al cielo, pues conozco que acerca de Dios, y de los hombres eſtoy muerta. Ya no oſare allegarme a aquella ventana, como yo peccadora y llena de maldades tentare otra vez de hablar cõ mi bendicto tio? Y ſi tal oſadia tuuieſſe por auentura no ſaldria fuego de ella que me abraſaria? Mejor es yrme a otra tierra donde no aya quien me conozca, pues ya vna vez morí, y no me ha quedado eſperança de ſalud, y como muger deſeſperada en diziendo eſto ſe leuanto de alli y ſe fue a otra ciudad, y mudando ſe el habito, ſe quedo en vn meſon, donde de alli adelante daua ſu cuerpo, y gentileza a todos los que ſe lo pedian ſiendo ala ſazon de veynte y ocho años.

Al punto que acontecio a Maria eſta gran cayda, ſe le reuelo a Sant Habraham: el qual vio en ſueños que vn eſpantoſo, y feo Dragon venia a ſu celda, y que hallando en ella vna paloma ſe la auia tragado, y hecho eſto ſe voluio a ſu cueua. Como deſperto deſte ſueño quedo muy triſte, y lloro amargamente penſando que alguna perſecucion de Sathanas, o ſciſma ſe leuantaua contra la Igleſia, y ſuplico al ſeñor que le declaraſſe aquella viſion. Paſſados dos dias vio otra vez al meſmo Dragon que voluia a la celda, y auia pueſto la cabeça debaxo de ſus pies, y luego rebento, y auia hallado la paloma que ſe auia tragado viua dentro de ſu vientre, y eſtendiendo ſu mano la tomo viua.

Deſpierto que fue, llamo muchas vezes a ſu ſobrina penſando que eſtaua en la celda, y reprehendiala porque no la oya dar loores al ſeñor como ſolia. Mas como no le reſpondieſſe, echola menos, y entendio luego que aquella viſion auia ſido por ſu cauſa, y como el enemigo, y fiero Dragon ſe la auia tragado, y començo a ſollozar, y gemir amargamente, y derramando muchas lagrymas, dixo. Ay de mi, que el cruel Lobo ha hurtado mi cordera, y mi hija ſe ha hecho eſclaua. Y voluiendo ſe para Dios torno a dezir. Saluador del mundo Ieſu Chriſto buelme me mi cordera Maria, y reſtituyela a mi rabaño, porque mi vejez no ſe acabe con triſteza en eſte mundo. No deſeches mi ruego ſeñor: mas embia preſto tu gracia, para

que

que el Dragon la eche libre de su boca. A se de aduertir q̃ aquellos dos dias, q̃ en el sueño fueron reuelados, eran dos años, en los quales con vida mundana y suzia, auia de ser detenida su sobrina en el vientre del peccado.

De alli adelante Sant Abraham de dia y de noche nunca dexaua de rogar al señor por ella, y al cabo de estos dos años supo donde estaua, y la vida que tenia, y rogo a vn su amigo que fuesse alla, y diligente, y particularmente supiesse todo lo que passaua. El amigo lo hizo assi y supo todo el negocio, y dixolo a Sant Abraham, el qual rogo al mesmo amigo que segun se conjetura era Sant Ephrem; que le traxesse vnos vestidos muy buenos de hombre de guerra, y vn cauallo. Y como se los traxesse, abrio la puerta de su celda, y vistioselos, y pusose vn sombrero grande por cubrir mejor el rostro, y tomando vna sola moneda de aquellos tiempos subio en el cauallo, y tomo el camino de aquella ciudad. Y como el que quiere espiar alguna fuerça muda el habito en el de los contrarios por no ser conocido, assi el bendicto Abraham vso del enemigo habito para hazer huyr a su aduersario: y imitando al primer Abraham que salio a la batalla de los Reyes, y los maltrato, y cobro a su sobrino Loth, salio tambien este segundo Abraham a la batalla contra el demonio, y venziendolo, cobro con gran triumpho a su sobrina. Llegando pues al lugar donde yua, se apeo en el meson, y començo a mirar si veria a la desdichada Maria. Y como no la pudiesse ver dixo al mesonero con rostro apacible, y sonriyendose. Amigo dicho me han que tienes aqui vna moça muy hermosa, y si tu quisiesses veriala yo de muy buena gana. El mesonero se espanto de ver q̃ vn viejo tan fatigado de dias, y del camino la quisiesse ver por caso de amores: mas con todo esso le respondio. Aqui esta como lo has oydo, y es en extremo grado hermosa, (y era loa la verdad quanto muger lo podia ser en aquel tiempo.) Pregunto el viejo. Como se llama? Respondiole. Maria. Dixo Abraham. Ruegote mucho que hagas que yo la vea y pueda oy comer con ella, porque de oydas he sabido que es moça harto de loar. Entonces el mesonero la llamo, y como su sancto tio la vio en habito de muger enamorada, toda la composicion de su cuerpo le paresscio que se le auia desecho con el dolor: mas cubrio su amargura con el rostro alegre, y detuuo con animo varonil las lagrymas que le salian, porque si a caso lo conociesse no se le ausentasse.

Auiendo se pues saludado, se pusieron a comer, y en medio de la comida el sancto varon la començo a retozar, y ella se leuanto, y tomando le el cuello entre sus braços lo beso muchas vezes, y besandolo olio su cuerpo a el suaue olor de la abstinencia, que de si echaua. Y acordandose de aquellos dias en los quales con grande abstinencia auia viuido, fue herida fuertemente en el coraçon como vna saeta, y sospiro con algunas lagrymas q̃ se le derramaron, y no sufriendo el cõbate de su coraçon, dixo. Ay ay de mi, misera sola. El mesonero se espanto de aquello, y dixole. Que es esto señora Maria? Ha ya dos años que estas aqui, y nunca oy de ti gemido ni triste palabra, y agora sospiras tan repentinamente? No puedo entender lo que te ha acontecido. Respondio ella. Bienauenturada fuera yo si agora tres años fuera muerta. El sancto viejo por no ser conoscido con rostro sereno, dixo. Estamos agora con alegria y acuerdas te de tus peccados? Y con esto trato otras cosas sin que Maria lo conociesse, por gran misericordia y merced de Dios que queria remediarla, y que no huyesse viendose confundida en la presencia de su tio. Ya que auian comido Sant Abraham dio al mesonero aquella moneda que lleuaua, y dixole. Ruegote amigo que nos hagas aderezar vna buena cena, porque quiero cenar cõ esta dama que cierto por su amor he venido tan largo camino.

Llegada pues la hora de cenar, cenaron los dos, y fue tanta la discrecion, y sabiduria de Sant Abraham que aunque no auia en aquellos quarenta años comido carne, ni aun casi pan, entonces comio largamente, y beuio vino por saluar vna alma perdida, metida ya en el profundo: y siendo sabio y sancto se disimulo y diota, y dado a los amorosos vicios. Acabada la cena ella lo combido que se fuessen a la cama, y el varon sancto vino en ello, y entrando en su aposento donde estaua vna cama bien aderezada sentose en ella, y Maria le dixo. Señor si eres seruido quie-

ro te deſcalçar. Dixo ſant Abraham. Cierra ſeñora la puerta, y deſcalçar me has. Maria lo queria primero deſcalçar: mas como el no lo conſintio, cerrola, y fueſſe para el. Entonces el ſancto tio le dixo que ſe acercaſſe a el, y como ſe le allegaſſe, tuuole fuertemente de la mano como que la queria beſar, y quitandoſe el ſombrero de la cabeça con vn llanto lleno de compaſſion rompio ſu voz, y dixole. Hija mia Maria no me conoces, entrañas mias no ſoy yo el que te crie? Que te ha acontecido o hija mia? Quien te ha muerto? Que es de aquel habito angelico que tenias dulce bien mio? Que es de tu continencia, dõde eſtan tus lloros, donde eſta tu velar, y tus cantos en loor del ſeñor? Como has caydo dela altura del cielo a eſte profundo pielago hija mia? Porque quando peccaſte no me lo heziſte ſaber? Porque no me lo dixiſte, que yo cierto hiziera penitencia por ti con mi amado Ephrem? Porque lo heziſte aſſi, y me dexaſte en eſta intolerable triſteza? Quien es ſin peccado ſino ſolo Dios, buelue en ti. Entanto que eſtas, y otras coſas le dezia, ella quedo entre ſus braços como piedra inmouible llena de temor, y confuſion. Como el la vio turbada tornole a dezir con muchas lagrymas. No me hablas hija mia Maria? No me hablas, o parte de mis entrañas? Por auentura he venido aqui por otra coſa que por ti? Sobre mi ſea eſte peccado hija mia. Yo dare cuenta a Dios por ti en el dia del juyzio, yo lo ſatiſfare. No ay ningun peccado humano que no ſe cure con el cauſto, y fuego de la penitencia. Mira lo que he hecho por ti. Solo te demando que voluamos a nueſtra celda. Haſta la media noche la eſtuuo conſolando cõ eſtas palabras, y con mucha abundancia de lagrymas la eſforçaua, y amoneſtaua que ſe voluieſſe a Dios. La triſtiſſima Maria acabo de eſte tiempo tomo vn poco de confiança, y llorando le hablo deſta manera. No te puedo mirar por la confuſion de mi roſtro. No ſe como pueda enderezar mi oracion a Dios, pues eſtoy tan metida en eſte cieno. Reſpondio ſant Abraham. Sobre mi ſea tu iniquidad hija mia, de mis manos pida Dios eſte peccado. Solamente me oye, y vamos a nueſtro lugar que tambien nueſtro amigo Ephrem ſe duele mucho por ti, y eſta rogando a Dios por tu ſaluacion. No quieras deſconfiar de la clemencia de Dios, aunque ſean tus peccados como los montes, porque ſu miſericordia excede a todas las coſas criadas. No es coſa nueua caer en el lodo: mas es mala coſa eſtarſe en el echado deſpues de caydo. Buelue el pie adonde lo ſacaſte, y piſa mas firmemente, para que el enemigo te ſienta mas fuerte deſpues de leuantada. Ruego te que tengas miſericordia de mi vejez. Suplico te que te duelas del trabajo de mis canas, y leuantate, y vamos a mi celda, y no quieras temer. Aparejado es, y inclinado para deſlizar el genero humano: mas como cae de preſto, ligeramente ſe leuanta con el fauor de Dios, y haze penitencia: y nueſtro ſeñor no quiere que los peccadores mueran, ſino que viuan. Dixo a eſto la arrepentida Maria. Tu ſabes mejor que yo que puedo hazer penitencia. Reciba Dios mi ſatiſfacion. Hagaſe como lo mandas, y perdoname que yo te ſiguire, y beſare tus piſadas, pues aſſi te doliſte de mi, y veniſte a ſacarme de eſte pielago de ſuziedad. Dicho eſto con admirable arrepentimiento ſe proſtro delante del, y poniendo la cabeça a ſus pies lloro toda la noche, y dezia con voz doloroſa. Que te dare en pago ſeñor mio por tantas mercedes como me has hecho. Venida que fue la mañana Sant Abraham le dixo. Leuantate hija, y vamonos a nueſtra celda. Dixo ella. Aqui tengo vn poco de oro, y algunos veſtidos, que mandas que haga de ellos? Reſpondio. Dexalo aqui todo pues ha ſido ganado por parte del enemigo. Cõ eſto ſe ſalieron dela ciudad poſada, y poniendo la enel cauallo tomaron el camino: y de la manera que el paſtor quando halla la oueja perdida la lleua con gozo ſobre ſus hombros, aſſi el glorioſo Abraham gozando ſe en ſu coraçon caminaua con ſu ſobrina, y llegando a ſu celda, la metio en la celda de adentro, y el ſe quedo en la de afuera.

De aquel dia en adelante Maria veſtida de Cilicio viuia con humildad de animo, y llantos de ſu coraçon, y ojos, con mucho deſuelarſe, y maltratando ſu cuerpo, y con muchos trabajos de la abſtinencia, y a cada momento daua vozes, y llamaua al ſeñor, y cõ firme eſperança de perdon lloraua ſu peccado, y cõ tanto feruor le encomẽdaua al ſeñor que no auia hombre q̃ entrañas tuuieſſe q̃ no

tuuiesse compassion della quando oya sus vozes, y no diesse al señor gracias de tan alto arrepentimiento. Con tanto cuydado y efficacia pedia perdon, y tan angustiada estaua acordandose de su peccado, que pedia que diuinamente le fuesse dada señal si su penitencia era recebida, y el clementissimo Dios que no quiere que ninguno perezca sino que todos se bueluan a el la recibio, y al cabo de tres años, la perdono de aquel peccado.

Y en todo este tiẽpo todos aquellos pueblos comarcanos la yuan a ver, y consolar, y ella rogoua a todos que rogassen al señor por su perdon. Sant Abraham despues que sucedio este admirable caso viuio diez años, y estando ya satisfecho, y gozoso con su penitencia, y glorificando a Dios por ello passo desta vida a la celestial, a los setenta años de su vida. Y toda la ciudad como lo supo fue para el, y con grande solennidad lo sepultaron, y tomaron por reliquias parte de sus vestidos, con los quales se hizieron muchos, y notorios milagros. Sancta Maria su sobrina viuio despues otros cinco años, los quales gasto en llantos, y lagrymas de dia y de noche, y los que por cerca de su celda passauan oyan sus dolorosas vozes, y todos se mouian a compassion, y llorauan.

Al cabo deste tiempo se fue gozosa al cielo, y quedo su sancto cuerpo tan resplandeciente que todos los que la vieron quedaron espantados de ver como el señor galardona tan euidentemente la penitencia que en esta vida hazemos, y dieronle infinitas, y inmortales gracias por ello. Celebrase la fiesta de estos dos glorioſos sanctos alos veynte y nueue de Octubre.

¶ Sacose esta vida de Ephrem Diacono de la yglesia Edisena, la qual escribio como testigo de vista, y de Simeon Metaphrastes en sus vidas.

El martyrio de Sant Marcelo de Leon.

SANT MARCELO fue natural de la ciudad de Leon, y dioſe al exercicio de la guerra, y por sus meritos le nombraron por capitan ordinario de la legion Trajana en el exercito de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano. En medio de sus ocupaciones del campo dexo la Idolatria, y creyo en el señor por cuyo amor dexo el exercito, y no quiso andar mas en la guerra. Como esto supo Fortunado Presidente, y tribuno de la mesma legion lo hizo prender, y trahido ante el le dixo: Que te parece, que contra la disciplina militar te has quitado la cinta que se te dio en señal del cargo que tienes, y has desmamparado el campo? Dixo Sant Marcelo. Ya sabes que a los veynte y vno de Iulio, quando celebrauays la fiesta de nuestros Emperadores, respondi con clara voz que era Christiano, y que no podia ya seruir este officio sino solo a Iesu Christo hijo de Dios omnipotente. Dixo Fortunado. No puedo disimular tu loca osadia: y assi te abre de embiar al Presidente de Africa nuestro superior, y dicho esto lo mando cargar de prisiones, y escribio a Aurelio Agricolao Presidente de Africa en la Mauritania que residia en la ciudad de Tingis Cesarea agora llamada Tanjar, la carta dezia desta manera.

Manilio Fortunado a su Aurelio Agricolao salud en todas las cosas. Estando celebrando el dichosissimo, y en toda la redondez de la tierra bienauenturado dia del nacimiento de nuestros Emperadores Cesares Augustos. Marcelo Capitan ordinario, no se con que locura mouido, de su propia volũtad, se desciño el baltheo, y espada de Capitan, y penso desmamparar el exercito cõtra los preceptos Imperiales. Por lo qual me ha parecido prenderlo y remitirlo, con esta lo embio dandole por guarda a vn soldado llamado Cecilio Arua, Agricolao le pregũto si era verdad lo que en la carta se dezia. Dixo S. Marcelo. Como creyen mi señor Iesu Christo al qual tu ignoras, dixe lo q̃ se me acusa porque mi firme proposito es de ser Christiano. Dixo Agricolao. No andauas en la guerra siendo Capitan? Respondio Sant Marcelo. Verdad es q̃ andaua en el cãpo deste vano siglo cõ mi muger, y hijos. Mas despues dexe los en Leon, y hize me soldado,

y Capitan de mi señor Ieſu Chriſto. Agricolao a eſto dixo . En que furor has caydo que aſſi no hazes cuenta del juramento que heziſte, y quieres ſeguir coſas tan extrañas. Dixo Marcelo. Muchos dias ha que creo en Chriſto, y no es locura creer en el, ſino la meſma ſciencia, y vida. Dixo Agricolao. En fin que dexaſte las armas? Dixo Marcelo. Deſeche las armas que tu tienes, y tome las armas de Chriſto, porque no conuiene al Chriſtiano que teme a Dios, ocupar ſe en las guerras del mundo.

Con eſta reſpueſta ſe enojo mucho Agricolao, y mandole cortar la cabeça, y como lo lleuaſſen a degollar dixo Sant Marcelo al Preſidente Dios te haga bien: y pueſto de rodillas, y auiendo hecho oracion le cortaron la cabeça, y recibio la ſagrada y preciosa corona del martyrio, a los veynte y nueue de Octubre del año del ſeñor de dozientos y ſe ſenta.

¶ Sacoſe eſta vida de los Martyrologios antiquiſsimos eſcriptos en pergamino dela Cathredal de Calahorra.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de Sant Zenobio ſacerdote, el qual auiendo padecido muchos tormentos en la ciudad de Sidon fue martyrizado.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de los Sanctos martyres Iacinto, Quinto, Feliciano, y lucio que padecieron en tierra de Luca.

ITem ſe guarda la fieſta de Sant Apiano Obiſpo, y confeſſor.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de S. Honorato Obiſpo, y confeſſor.

A XXX. DE OCTVBRE.

El martyrio de Sant Claudio, Lupercio, y Victoricio.

IMperando Diocleciano, y Maximiano, vino a la ciudad de Leon vn cruel Prefecto enemigo del nõbre Chriſtiano llamado Diogenia no. El qual poniendoſe en vn alto tribunal que auia mandado hazer a la puerta de medio dia, hizo publicar ſus edictos, que para vn tal dia fueſſen todos a ſacrificar a los Dioſes, con apercibimiento que ſi alguno faltaſſe ſeria caſtigado con muchos generos de muertes. Hecho eſto fueron le a denunciar que en la ciudad eſtauan tres varones de ſancta vida que querian mas complazer al Dios delos Chriſtianos, que obedecer las leyes y edictos Imperiales.

Diogeniano que eſto oyo, los mando prender, y lleuar ante ſi. Los Leoneſes temiendo ſu mandamiento, aunque contra ſu volũtad (por quanto eran de todos muy amados) fueron a ſu caſa que eſtaua junto a la puerta de Canieriſo, y hallarõ los cantando hymnos en loor del ſeñor, y prendiendolos, los lleuarõ delante del Preſidente: el qual les pregunto. Que religiõ teneys? Los ſanctos martyres llenos de Spiritu ſancto, y con deſſeo de morir, y con vna voz reſpondierõ. Para que nos hazes venir a tu tribunal, pues eſtamos deſde agora aparejados a morir por la confeſſion dela Trinidad? Dixo Diogeniano. Obedecen tantos millares de hõbres lo q̃ los Emperadores mãdan, y voſotros ſolos con demaſiada oſadia quereys reſiſtir ſu voluntad? Dixeron los ſanctos. En nueſtra ley eſta eſcripto: los q̃ veen no veran, y los que oyen no oyerã. Aſſi aunque tu vees tãtos millares de Romanos como dizes, no ves ninguno de tantos choros de Angeles como ay, de los quales eſtas muy apartado. Mas dinos q̃ es lo q̃ tu quieres q̃ hagamos, pues dizes que reſiſtimos la imperial voluntad? Dixo Diogeniano. No quiero por agora que hagays coſa algũa. Solo quiero ſaber quien es el q̃ dezis q̃ obedeceys, y teneys enel confiança. Reſpondieron. Si quiſieſſes bien ſaber en quien tenemos confiança, bien te podremos inſtruyr, y enſeñar.

Nueſtra

Nueſtra confiança eſta en Dios padre todo poderoſo que hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todo lo que en ellos eſta, y en Ieſu Chriſto ſu hijo, y nueſtro ſeñor: y confiando en eſte aunque padezcamos y muramos, en la agonia meſma de la muerte, venzemos a vueſtros Emperadores, y a todos ſus Preſidentes y juezes. Voluioſe a eſto Diogeniano al pueblo, y dixo. Nueſtra paciencia ha dado ocaſion que eſtos nos injurien, y ſe eſten en ſu maldad. Dixo Claudio con los demas. En ti eſta la maldad que niegas al criador de todas las coſas, y dizes que amas a ſu criatura. Noſotros no tememos al que mata el cuerpo, ſino al que mata cuerpo y alma. Vueſtros Emperadores pueden matar eſtos miſerables cuerpos hechos de tierra: mas en ningun modo pueden tener en ſu poder la alma y eſpiritu que nos dio Dios. Por tanto ſi quiſieres hazer todo lo que te aconſeja tu padre el demonio, que noſotros determinados eſtamos a padecer por Chriſto, el qual lleuara a voſotros y a vueſtros Emperadores a los profundos infiernos. Entonces Diogeniano enojado mando a los verdugos que no lexos de ſu tribunal les cortaſſen las cabeças, y los ſanctos martyres dieron gracias al ſeñor pues era ſeruido de contarlos en el numero de ſus martyres. Lleuados pues al lugar del martyrio les quitaron ſus veſtiduras, y pueſtos en oracion les cortaron las cabeças, y ſus almas ſanctiſſimas ſe fueron al cielo a gozar de la bienauenturança, y los Chriſtianos tomaron los ſanctos cuerpos y los ſepultaron en vna ſepultura. Padecieron eſtos glorioſos martyres a los treynta de Octubre del año de dozientos y ſeteneta y nueue.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Martyrologio manuſcripto de la Cathredal de Calahorra.

La vida de Sant Serapion Obiſpo de Antiochia.

SANT Serapion fue varon de alta, y excelente doctrina, y en la fe clariſſimo, y en la virtud admirable. Por ſus meritos y ſanctidad en el onzeno año del Imperio de Comodo fue ordenado por Obiſpo d' Antiochia. Fue inſigne en la confeſſion del nombre Chriſtiano. Eſcribio vna epiſtola a Carino, y Parto ſobre la heregia de Montano, y vn libro contra Manicheo, y otro de los titulos de los Pſalmos, y muchas Epiſtolas a diuerſos, y auiendo con ſu predicacion, y eſcripturas ſeruido al ſeñor paſſo deſta vida preſente, y fue en Antiochia ſepultado. Celebraſe ſu fieſta alos treynta de Octubre.

¶ Segui eneſta vida a ſant Hieronymo de los varones illuſtres.

El martyrio de Sant Zenobio, y Zenobia.

EGAS es vna ciudad que eſta en el ſeno Ionio habitada de los Cilices metida caſi en la mar, donde haze vn ſeguro puerto. En eſta ciudad nacio el glorioſo Sant Zenobio de padres piadoſos, y fieles, y como la rayz era buena aſſi lo fue el arbol. Siendo de pocos años ſe le murieron los padres, y el quedo encomendado a vn ſu tio, varon diuino, y de grandes virtudes, el qual como vieſſe al noble moço ſeguir la fe y religion de ſus padres, caſolo con vna ſu deuda llamada Tecla, y dellos dos nacieron los bendictos Zenobio, y Zenobia ſu hermana, los quales como por la muerte de ſus padres quedaſſen en libertad, y enlos años floridos, diſtribuyeron toda la herencia q̃ les quedo con los pobres, y enfermos. Llego ſant Zenobio a tener tanta gracia que curaua todas las enfermedades de todos los que a el yuan, no ſolo con tocarlos con las manos: mas aun muchas vezes con ſola ſu preſencia: y daua dineros alos que curaua ſi eran neceſſitados para las medecinas, y para que comieſſen, y ſe ſuſtentaſſen. Por eſte tiempo comẽço a Imperar

Diocleciano: y como fuesse enemigo de los Christianos promulgo espantosos edictos cõtra ellos, y embio por Presidente de Cilicia a Lysias hombre en atormentar cruelissimo, y en atraer con halagos señalado. El qual como llegasse a la ciudad de Mopsi, leuanto la persecucion grauissima y espantosa, y procedio cõtra tres mancebos naturales de Isauria llamados Claudio, Asterio, y Neon, y otro llamado Larando, a todos los quales crucifico defuera dela ciudad despues de auerlos atormentado sin misericordia diziendo que eran hechizeros, y mando echar los cuerpos a las fieras, y aues para que se los comiessen. El Egregio Zenon en este medio, por diuina reuelaciõ fue nombrado por Obispo de Cilicia, y apacentaua su ganado con gran cuydado, y tenia cuydado como medico de sus cuerpos, y como perlado de sus almas, y entre otras cosas notables que hizo fue vna, que curo la muger de vn Prefecto, Ludio de vn cancer q̃ tenia enel pecho y por ser tan rebelde, lo auian dexado los medicos como cosa q̃ no tenia remedio, y a otra muger de Antiochia que tenia vn mal que los medicos llaman phagadena que le comia todo el pecho al rededor delas tetas, sano con poner sobre ella las manos, y llamar el nombre de Christo nuestro Saluador. Todas estas cosas que Zenobio hazia enel nombre del señor, fueron a oydos de Lysias, por lo qual lo hizo prender, y estando en medio dela ciudad en vn tribunal soberuio, lo mando lleuar ante si, y dixole. Muchas vezes o Zenobio he oydo dezir de ti: mas porque no se deue creer solamente el rumor y fama te he trahido ante mi acatamiento, para tener por testigos mis ojos de lo que he oydo. Y porque quiero concluyr en pocas palabras dos cosas te ꝓpõgo, o has de obedecer al piadoso edicto de los Emperadores, y sacrificar con nosotros a los Dioses, por lo qual alcançaras grandes honras y riquezas y resplandor en esta vida, o has de ser condennado a açotes, y prisiones y los demas tormentos: de los quales que otro fin se siguira, sino muerte cruelissima, y llena de grande dolor? Dixo el egregio Zenobio. Vn verdadero Dios tẽgo Iesu Christo enel qual confio, y del qual procede la essencia y la vida: y morir por el me es rica ganãcia, y ninguna delas cosas que aca son jocundas, y deleytables se puede conferir, ni comparar, con la remuneracion que el da a los suyos. Indignado Lysias cõ esta respuesta mandolo poner en vn potro, y que se le diessen graues tormentos y dezia. Veamos si vendra Christo a fauorecerle.

Como ya lo estuuiessen atormentãdo fue a el su hermana Zenobia, y viendolo puesto en el tormento, creciole por el espectaculo doloroso la osadia, y echo de si todo lo que era de muger, y mostrando bien ser su hermana le dixo. Soberuio tyranno que males ha hecho mi hermano, que assi lo atormentas? Lysias le respondio astuta y apaciblemente pensando con blandas razones, traherla a su opinion, y dixole. Sacrifica tu Zenobia tambien a los Dioses, y no suffras ver la forma, y vigor, y flor de tu cuerpo ser entregada miserablemente a muchos, y varios tormentos, quanto mas que la deshonra que se recibe es mayor que todo el dolor. Respondio Zenobia por si, y su hermano. No nos persuadiras tyrãno trocar al Dios viuo, y verdadero con los Idolos y imagines delos hombres mortales, aunque possible fuesse que nos diesses innumerables muertes. Como esto oyo Lysias mando hazer vna cama de hierro y q̃ la encẽdiessen con fuego por debaxo, y poner enella alos dos sanctos hermanos. Assi se hizo, y quãdo mas se abrasauan en ella, Lysias daua vozes y dezia. Venga Christo, y de fauor a estos que por el padecen. Zenobio con modestia le dixo. Cata aqui que ya esta con nosotros, y nos embia su rozio por medecina aunque no lo puedes ver, por estar rodeado de tanta niebla de infidelidad. El tyranno que los vio llenos de tan grande y fuerte animo, mando cessar los tormentos, y acometioles con palabras llenas de lisonja, y engaño, y assi leuantandolos delos lechos de hierro, les dixo. Tened misericordia de vosotros, y no sea la vista del vno para el otro miserable. Viendo os morir delante de los ojos. Ellos como mas hermanos en las costumbres, y animos que en el cuerpo dixeron. O juez antes te aconsejamos que tengas algun cuydado de tu alma, y temas el infierno cuyos tormentos te amenazan, y que te apartes deste error manifiesto, y te allegues al verdadero Dios, y a la religion sancta, porque nosotros seremos intercessores, y aun fiadores que recibira tu conuersion con amigable rostro, y te hara digno de inefables bienes. Por estas palabras se hizo Lysias mas cruel con rabia y brauo furor, y mandolos echar en vnas calderas llenas de agua que debaxo tenian mucho fuego: y quando fueron lleuados

uados ante ellos alçaron al cielo las almas, y los ojos,y dixeron. Señor Ieſu Chriſto Dios dela paz,recibe en paz nueſtras almas,y en diziendo eſto entraron en ellas,y aunque el fuego era grande,y la agua heruia mucho,ſintieron de lo alto vn rocio que los conſolo, y començaron a cantar,y a dezir.Guardaſtenos ſeñor delas coſas que nos afligen, y auergonçaſte a los que nos tienen odio.Viendo Lyſias q̃ ſus tormentos no aprouechauan para hazerlos mudar de ſu ſano pareſcer,condenno los a muerte de eſpada,y ſacandolos dela ciudad ſe puſieron en oracion,y dixeron. Gracias te damos Chriſto Dios,pues has tenido por bien q̃ peleaſſemos buena batalla y acabaſſemos nueſtra corrida,y guardaſſemos la fe.Suplicamos te ſeñor que ſeamos participãtes del premio del ſoberano llamamiento, y cuentanos en el numero de aquellos que agradaron a tu ſancto,y admirablemente, porque eres bendicto enlos ſiglos.En diziendo eſto ſe oyo reſonar vna voz del cielo que les prometio las coronas de juſticia,y los combidaua a la que deſſeauan alcançar por el martyrio. Todos los q̃ preſentes eſtauan cayeron en el ſuelo oyendo eſta voz,y començaron a llorar, enternecidos delos fauores,y regalos de Dios, y luego los verdugos les cortaron las cabeças a los treynta dias de Octubre,y ſus ſanctos cuerpos que fueron echados delante dela ciudad:y Hermogenes y Cayo, presbyteros los tomaron a la media noche,y pueſtos en ſus atahudes los ſepultaron en vna Gruta que alli cerca eſtaua. Deſta manera eſtos ſanctos hermanos guardaron ſu hermandad,teniendo vna comun confeſſion,y padeciendo vn comun martyrio, y dela manera que de vn comun vientre ſalierõ, aſſi vn comun ſepulchro recibio ſus ſanctos cuerpos.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio delos dozientos y veynte martyres que padeſcieron por la confeſſion de Chriſto en Africa.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de Sant Lucano.

ITem ſe guarda la fieſta de Sant Criſpino Obiſpo de Pabia.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de S. Bernardino Obiſpo.

ITem ſe celebra la fieſta de Sant Saturnino, y ſus compañeros que padecieron en Callar ciudad de Cerdeña por mandado del Areſeſto Barbaro.

A XXXI. DE OCTVBRE.

El martyrio de Sant Nemeſio Diacono,y Lucila.

SANT Nemeſio fue hõbre muy principal en Roma,y tenido en mucho de los Emperadores Valeriano, y Galieno que a la ſazon imperauan, y con ſu comiſion perſiguio la yglesia, y hizo martyrizar muchos Chriſtianos. Tenia vna hija llamada Lucila a los quales dos Sant Eſteuan Papa baptizo, y lo ordeno de Diacono,y deſpues por la confeſſion del ſeñor padeſcio martyrio como largamente ſe cuenta en la vida del meſmo Sant Eſteuan Papa.Celebra ſe ſu glorioſo martyrio a los treynta y vno de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus.

El martyrio de Sant Quintino.

SANT Quintino fue de nacio ciudadano noble de Roma, y teniendo deſſeo de predicar la fe Chriſtiana, y aprouechar las almas ignorantes,imperando Diocleciano ſe ſalio de Roma en compañia de Quinto,Fuſciano,Victorico,Criſpino, y Criſpiniano,y auiẽdo llegado a Paris ſe partieron vnos de otros, y Sant Quintino ſe fue a la ciudad de Amiẽs, donde predico nueſtra ſancta religion, y hizo

muchos milagros. Por aquel tiempo auiendo se començado la persecuciõ de Diocleciano, Recionaro Presidente de Amiens, y de toda aq̃lla tierra la executaua en todas partes cruelmente, y enla ciudad de Trebers degollo tantos Christianos que la sangre dellos corrio hasta el rio Mosela, y lo hizo roxo. Teniẽdo pues Recionaro noticia de sant Quintino lo mãdo echar preso, y el dia siguiente lleuarlo ante si, y como S. Quintino en su presencia confesasse el nõbre de Christo mandolo estender con cuerdas en vn tormento, y herirlo duramente con palos: mas fauoreciendo y animãdolo vna celestial voz, los q̃ lo herian quedarõ atonitos en tierra. Sintiendo el Presidente este fauor sobrenatural, lo mãdo voluer ala carcel, y vn Angel lo visito y solto. Y ala mañana se fue a la plaza donde començo a predicar. El Presidente que lo supo, lo mando otra vez prender, y despues atormentar en vna carrucha: empero ningun mal recibio: mas antes todas las cuerdas con que estaua atado se le rompiẽ, y el quedo libre. Cõ estas cosas marauillo sas mas Recionaro se enojaua, y lleno de furor lo mando açotar con varas de hierro, y que despues le echassẽ por las espaldas azeyte, y pez, y grosura ardiẽdo, y le abrasassen los costados con hachas encẽdidas. El glorioso martyr suffria con gran animo estos tormentos, y dezia mal delos Dioses, y reprehendia al Presidente por el error en q̃ estaua. Por lo qual mas enojado le mando echar enla boca vinagre desecha enel mucha sal, y mostaza porq̃ callasse. Y como assi alabasse mas al señor lo lleuarõ a vn lugar llamado Viromado, y alli le metieron dos delgadas, y largas leznas de hierro desde la cabeça hasta los muslos, y otras tres aunq̃ no tan largas por entre las vñas, y la carne de las manos, y como con constancia perseueraſſe en la confession del señor fue degollado, y su sancto cuerpo echado enel rio porq̃ los Christianos no lo hallassen. Mas de alli a cinquẽta y cinco años se reuelo a vna muger Romana llamada Eusebia, y estaua ciega, la qual fue a Francia, y en llegãdo al rio sequana se puso en oraciõ, y luego salio a la vna parte del rio la cabeça, y ala otra el sancto cuerpo, y poco a poco se fueró juntando, y se acercarõ a dõde Eusebia estaua, y ella los tomo, y hallãdo los sin corrupciõ algunas: mas antes cõ vn suauissimo olor, y fragãcia los quiso lleuar al lugar de Viromado dõde auian padecido. Mas llegando el sancto cuerpo ala falta de vn mõte se hizo inmouible y conosciẽdo Eusebia la voluntad del señor lo sepulto en aquel lugar, y luego cobro la vista de sus ojos.

Passados despues otros treziẽtos y veynte años no teniendose ya noticia del sagrado thesoro, se reuelo a sant Eligio Obispo, y sacandolo de dõde estaua lo lleuo a vn lugar muy aparejado para hazer vn monasterio, no lexos de Perona ala ribera del rio Soma, y alli lo sepulto, y hizo sobre el vna yglesia, y monasterio de gran gasto y sumptuosidad, y despues se poblo alli vna excelente ciudad, y se llamo del nõbre del mesmo sancto, y agora es famosa por las claras victorias que en ella huuo el catholico Rey dõ Philipe nuestro señor, y Monarcha de tantos y tã bellicosos, anchos, y ricos Reynos. Celebra se la fiesta deste martyr glorioso postrero de Octubre.

¶ Sacose esta vida del Obispo Equilino en su catha logo delos sanctos, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

El martyrio glorioſiſsimo de Sant Epimacho.

POR el tiempo que mas la persecucion se encrudelescia contra los Christianos, y la nieble de la infidelidad estaua esparcida por toda la redondez delas tierras, resplãdecio el glorioso Epimacho que viuo fue conoscido solo en Egypto, y despues del martyrio fue manifiesto a todo el mundo. En sus primeros años se exercitaua de tal manera en seruicio de Dios, que no solo con su edad crecia en el la virtud: mas la virtud mesma se descubria ser mayor que su edad demandaua, sin tener otro maestro ni guia sino la modestia ala q̃l se subjetaua su animo, y costumbres, haziendo a las costũbres templadas, y al animo manso, y sosegado. Desseando finalmente seruir al señor se fue a hazer vida de hermitaño al monte Pelusio, assi como sant Ioã Baptista se fue al yermo y en los dias antiguos Elias al monte Carmelo. Assi se exercitaua el sieruo de Dios en todo genero de Christiana Philosophia, abrazaua la dureza de tratar su cuerpo, y propuso viuir vna vida aspera, y trabajosa por Christo.

Por este tiempo fue a Alexandria vn juez q̃ todo su cuydado, industria, y arte ponia en per

seguir

seguir los Christianos,quando cõ cauteloſos halagos,quando cõ eſpantoſas amenazas, por lo qual temiendo la execuciõ de lo que dezia los Christianos vnos ſe yuan a los montes, y otros diſimulauan ſer gẽtiles,y daua a los que cogia grandes tormẽtos.Como eſto ſupo Epimacho,no guſto mas dela ſoledad, y ſoſſiego, antes al tiempo que todos huyan para alla con ardor del amor de nueſtra ſancta fe, ſe fue ala ciudad,y no paro haſta preſentarſe en el tribunal riguroſo del juez tyranno,no temiendo coſas delas que ſe veen con los ojos, y ſuelen eſpantar los humanos,y auiẽdo alli moſtrado vn ſingular animo,ſe fue ala ara delos Dioſes, y derribolos todos vſando dela fuerça de ſu generoſa mano,y mucho mas dela potencia diuina.Hecho eſto voluio al tribunal,reprehendiendo al jvez con alto animo de que yua contra Dios,y ſus ſanctas leyes,y ſi los dela guarda no le detuuieran a caſo lo acometiera,y matara.No pudiendo el juez ſuffrir tã grã injuria eſpecialmente de vn hombre q̃ le parecia vil,y abatido con los cabellos largos,y mal cõpueſtos,y el veſtido pobre, mandolo echar en la carcel donde eſtauan otros muchos Chriſtianos preſos,para determinar entretanto q̃ caſtigo le daria de ſu atreuimiento pues auia q̃rido poner las manos enel.Grande fue el proueſcho y contentamiento q̃ ſe ſiguio a los Chriſtianos que eſtauan preſos con ſu priſion,porq̃ con ſu doctrina,y amoneſtaciones,todos fueron cõſolados de ſus afliciones,y animados para recebir todos los tormẽtos que les eſtauan aparejadas. Deſpues el juez mãdo lleuar ante ſi todos aq̃llos ſanctos cõfeſſores, y como los hallaſſe mas cõſtantes q̃ antes,entendio ſer la cauſa los conſejos,y exhortaciones de Epimacho:y auiendoles dado muchos y graues tormentos les mando cortar las lenguas con las quales defendian la verdad, y alcabo les hizo cortar las cabeças.Auiendoſe pues hecho eſte aceptable ſacrificio al ſeñor, el juez hizo lleuar ante ſi a Epimacho muy apriſionado,y dixole.Porq̃ aſſi varon graue,y en el roſtro aſpectable has venido a dar en tanta impiedad que no ſolo menoſprecias a noſotros,mas alos meſmos Dioſes,y alos Emperadores?Que los hõbres yerren en lo q̃ ſon obligados coſa contingible es:mas no es cõueniente permanecer en el error:ſino mudar el conſejo,y corregir lo q̃ no hemos hecho bien.Por tanto ya q̃ tu ſegũ la humana coſtumbre,y flaqueza erraſte, arrepientete,y obedece nueſtros mandamientos y ſacrifica con noſotros alos Dioſes,moſtrando acerca dellos tu beneuolẽcia, porque ſino los quiſieres honrar como a ſeñores de todas las coſas,padeceras la muerte que los hõbres facinoroſos ſuelen padecer.El ardentiſſimo defenſor dela verdad, Epimacho oyendo eſto le reſpondio.En ningũ modo me podras apartar o juez de aquella fe q̃ he tenido, y tengo.Por tanto de aqui adelante no me aconſejes q̃ niegue a Chriſto,ni pienſes q̃ tengo de hazer, ni dezir coſa q̃ dea entender alguna flaqueza de animo,o entendimiẽto,porq̃ a Chriſto cõfieſſo,ſolo predico a Chriſto por quien fueron criadas todas las coſas,y el hõbre formado, y dada la ley,y el entendimiento porq̃ nos guiaſſe: y ſe viſtio por la ſalud de todos noſotros d̃ humana carne,y fue crucificado, y ſepultado, y reſucito, y ſe ſubio alos cielos, y otra vez ſe cree q̃ ha de venir con gloria,y plugieſſe a el q̃ ſacudieſſes delos ojos de tu alma eſta ceguedad delos Idolos,y miraſſes la ſuaue y ſaludable luz de Chriſto. Que no querria q̃ alguno penſaſſe q̃ loca o vanamente entregamos de tã buena gana nueſtros cuerpos alos tormentos, porq̃ no ſomos enemigos ni aſechadores de noſotros meſmos:mas porq̃ la otra vida es mucho mas excelẽte q̃ eſta q̃ ſe vee,y ay otro mũdo,y otro deleyte ſempiterno de las coſas buenas ſin eſtar circunſcripto con tiempo alguno ſino q̃ tiene conſigo vna perenal ſuauidad, dexamos eſte mũdo q̃ ſe vee,y menoſpreciamos eſta carne fragil,y caduca.Tal es nueſtra confeſſion,y eneſta eſtamos firmes y eſtables, por eſta eſtoy yo tambien aparejado a ſuffrir qualquier tormento:y tu ſi me dieſſes muerte preſta,me haras merced, y beneficio grande, y libraras te de quedar afrẽtado,y ſi me afligieres con largos tormentos tanto mas preſto me hallaras para menoſpreciar tus mandamientos. Porq̃ aunque no me quiſieſſes dar la muerte, yo la deſſeo grandemente porq̃ reuerencio a los martyres que han padecido y deſſeo eſtar contado en ſu choro,y querria que los q̃ eſtan detenidos enla carcel acabaſſen con mi exemplo el curſo de ſu martyrio.Viendo el juez que quanto mas Epimacho hablaua, tanto mas ſe encendia enel diuino amor dexo las razones, y procedio a los hechos,y mandolo poner en vn potro,y que con vñas de hierro le deſpedazaſſen las carnes.Cõ eſtas paſſiones ſe holgaua el gran ſieruo de Dios mucho,porque ſe tenia

por

por mas bienauenturado quãto mas padecia, pues quanto mas padecia mas imitaua en las passiones a Christo, y dezia. Si nuestro señor Iesu Christo fue por nosotros crucificado, y beuio hiel y vinagre, si su costado fue herido dela lanza, si sus palmas fueron agujeradas cõ los clauos, porque no deuo yo su sieruo, recebir y communicar con gran gozo estos tormẽtos con Christo mi señor. Desseaua con gran feruor ser herido con la lanza, y beuer hiel por que el señor auia padecido tales cosas, y dezia. Den me de bofetones, escupan me, llagueseme mi cabeça con corona de espinas, den me enla mano vna caña, padezca yo alguna cosa de lo que Christo padecio por mi. Donde estan las afrentas, y escarnios? Donde estã los bofetones? Porque estos tormẽtos que se me dan, teniendo respecto a los bienes que se me han de dar, y yo desseo, parecen me que son pequeños y se han de tener en nada. Como esto dezia el martyr vnos tormentos se siguian a otros, y con agudas piedras le rompian las carnes por mãdado de aquella inhumana y cruel alma, la qual justaua, y daua priessa a los verdugos que lo hiriessen. Mas no veya el tyranno q̃ hazia cõ aquello mas illustre al martyr, y le adqueria mayor confiança para con Dios. Estando le pues rompiẽdo los verdugos las carnes, y hiriendole con las piedras, veyanse le ya los huessos desnudos, y sucedio q̃ vna mochacha que alli estaua tuerta fue tan dichosa, que vn poco delos muchos pedazos de carne con la sangre que cayan al suelo, le cayo enel ojo ciego, y luego (o milagro singular o benignidad de Dios mayor q̃ se puede encarecer) q̃do sana como si nũca huuiera tenido mal enel ojo. Finalmente como el martyr permaneciesse en su constancia, y nunca quisiesse negar la verdadera religiõ, le fue cortada la cabeça, y ciertas personas religiosas tomaron su sancto cuerpo y lo sepultaron donde auia padecido, y el mesmo auctor, y fauorecedor del martyrio Dios todo poderoso le dio desde el cielo vna illustre corona en remuneracion de que auia padecido por el tantos tormentos, y auia querido ser imitador en sus martyrios de su saludable passion. Celebra se su fiesta postrero de Octubre.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra en la sancta Yglesia la fiesta de sant Stachis, y Amplio con sus compañeros martyres.

FIN DEL MES DE OCTVBRE.

EL MES DE NOVIEMBRE.

DE LAS VIDAS DELOS Sanctos del nueuo Testamento, del Doctor IOAN BASILIO SANCTORO.

PRIMERO DE NOVIEMBRE

DISCVRSO DE TODOS LOS SANTCTOS.

ADmirable, y digna de grã consideracion es aquella solennidad y fiesta que se haze por todos los sanctos con continos gozos y loores en los altos cielos, donde la lumbre se vee en la lumbre, y la substancia de la sanctissima Trinidad se descubre alos ojos bienauenturados. Alli se conoce el orden sempiterno del que engendra, y es engendrado, y del Spiritu sancto que procede delos dos, la razon de lo qual se puede aca creer mas no comprehẽder. Alli la Reyna delos cielos acompañada de innumerables virgines, anda por las estancias, y aposentos delos angeles, y dize ala vna, y otra naturaleza que estan marauilladas de su gran gloria. Porque os marauillays de mi? Diuino es este mysterio que mirays, diuino por cierto y no humano, jamas ni con humanas razones comprehẽdido. Alli el numeroso exercito de los Angeles en sus sagrados choros resplandece, y deleytandose con lo que le es mandado, reuela la volũtad dela magestad del señor. Alli la primitiua elecion de los Patriarchas, y la venerable compañia delos Propheras, y el glorioso choro delos Apostoles, y la muchedumbre colorada de los martyres, y la florida congregacion de los confessores, y el blanco esquadron de las virgines, y el infinito numero delos monjes se goza y regozija, y son por lo q̃ en esta vida hizierõ alabados, y remunerados, y en medio de todos esta asentado el señor de las virtudes, y con la abundancia de su gloria, embriaga a los que lo miran, y por esto dezia el Propheta, Embriagaranse dela abundancia de tu casa. Y assi empapados todos con su vista hallan la paz segura, el descanso deleytoso, la vida perpetua, la verdadera sabiduria del entendimiento, la agilidad del cuerpo, y el alumbramiento del coraçon. O bienauenturados los q̃ habitan en tu casa señor. Como de todos los hombres regozijados es la habitacion en ti o ciudad de Dios, y en tus plazas con voz de regozijo, se entonan dulces canciones. Contemplando la sancta madre yglesia este soberano estado, y gloria de los sanctos, ya que no podia por todo el año por otros muchos mysterios q̃ medita, ordeno que en vn dia del año q̃ es el primero de Nouiembre se celebrase vna solenne fiesta, y en ella se representasse aquel contentamiẽto, gozo, y alegria que todos los habitadores celestiales tienen, gozando de Dios y dela recompensa eterna que el mesmo Dios les da por lo que por el hizieron, y assi se celebra y llama la fiesta de todos sanctos, porque demas delos loores que se dan a la sanctissima Trinidad, ya que los sanctos estan en tan venturoso estado, los llamemos como a nuestros abogados para que rueguẽ por nosotros al juez que hemos de tener, creyendo q̃ aquellos por quien intercederan, no tendran porq̃ temer sentencia capital, y que aunque nos espante el numero grãde de nuestros peccados,

ha

ha de ser mayor su piedad que todas nuestras maldades, pues ellos son Consiliarios del sumo Rey, y muchas vezes resistē a su yra, y que nunca nos dexan ni dexaran en el tiempo malo. Otra razō mas historica suelen dar algunos de esta fiesta, y es que el Emperador Domicia no hizo vn templo en Roma dedicado a todos los Dioses, y llamole Pantheon. Despues de mucho tiempo a pedimiento del Papa Bonifacio, el Emperador Phocas mando que se dedicasse ala Reyna sacratissima de los Angeles, y a todos los sanctos. Porque donde fueron adorados todos los demonios, se hiziesse vna general memoria de los sanctos de Dios, y assi entonces, y despues en cada año se celebro la fiesta de todos los sanctos. Y andando el tiempo, por amonestacion del Papa Gregorio, mādo el Emperador Ludouico a los Obispos del Imperio, y de Francia que solennizassen este dia, y de Italia, y Francia, despues recibieron esta fiesta las demas naciones, y la celebrarō como agora se solenniza.

¶ Sacose este discurso de Petro Damiano Cardenal de Ostia en vna Hamilia deste dia, y de Adon en su Martyrologio.

El martyrio de Sant Cessareo, y Iuliano presbytero.

IMperando el Emperador Claudio Sant Cessareo passo de Africa a Terracina ciudad del Reyno de Napoles, en donde comenco a reprehender con altas vozes alos que adorauan los Dioses, por lo qual fue preso por Firmino pontifice delos gentiles, y puesto en la carcel, y en ella estuuo muchos dias, y ya muy flaco y maltratado dela larga prision, lo lleuaron a Leoncio consular de Campania, el qual como no lo pudiesse venzer con palabras, ni amenazas, mando que lo lleuassen desnudo al templo de Apolo. A donde como llego hizo oracion al señor, y el templo se cayo, y mato al Pontifice Firmino. Despues desto estuuo preso todo vn año, y vn mes en poder de Luxurio principal dela ciudad.

Acabo deste tiēpo lo sacaron a la plaza por auergonçarlo, y en haziendo oracion fue rodeado de tanta luz, que Leōcio que lo vio creyo enel señor, y cubrio con su ropa a Cessareo que estaua desnudo, y despues fue por el baptizado, y recibio de Iuliano presbytero el sancto Sacramento del altar: y no mucho despues acabādo de hazer oracion al señor entrego su sancto espiritu a los treynta de Nouiembre. Luxurio que esto vio quedo muy enojado cō Cessareo, y Iuliano, y mando meterlos en vn saco o costal y echaronlos enla mar, y por dispensacion diuina fueron echados a la ribera el mesmo dia, aunque ahogados, y Eusebio sieruo de Dios tomo sus sanctos cuerpos, y los sepulto junto dela ciudad de Terracina, y despues Eusebio padecio martyrio con Eusebio sacerdote. Celebra se este sagrado martyrio primero de Nouiembre.

¶ Fue esta vida sacada del mesmo Adon en el mesmo lugar.

El martyrio de Sant Begnino.

SANT Begnino fue discipulo del glorioso Policarpo, el qual lo embio por ser ya sacerdote con sus discipulos Andotino presbytero, y Tirso Diacono a Francia para q̄ en ella predicasse el Euangelio. Obedeciendo el mandado de Sant Policarpo, llego sant Begnino a Castro diuion, y alli comenco a predicar, y como lo supo vn Conde llamado Terencio hizolo açotar, y que despues lo lleuassen delā te del aprisionado, y conociendo enel vna cō stancia extrañia, lo mando açotar otra vez cō neruios muy duros, y que despues le diessen trato de cuerda en vna carrucha porque se le despedazassen las carnes, y muy herido y maltratado lo voluieron a la carcel. De donde lo sacaron passado cierto tiempo, y le hincaron por los dedos delas manos diez leznas, y con ellas lo metieron de pies en vn cepo, y en vn solo agujero, y con plomo derretido los fixarō de modo que no los podia sacar del, y encerrandolo con doze ferozes perros que lo guardassen lo dexarō solo por seys dias. Mas el Angel del señor le lleuo pan celestial, y le quito las leznas, y lo saco del cepo. El pueblo gentilico que esto vio, enojado con la grādeza del milagro

lagro entro para el vna noche, y con vna palanca de hierro le rompieron la ceruiz, y con vna lanza le dieron muchas lanzadas: y al meſmo pũto ſalio dela carcel camino del cielo vna paloma blanca viendola todos los Chriſtianos, y ſiguioſe vn olor ſuauiſſimo, que parecia que auia venido del parayſo. Auiendo pues ya el ſancto martyr dexado eſta vida, vna deuota muger llamada Cronila tomo ſu ſancto cuerpo, y vngiendolo con coſas aromaticas lo ſepulto no muy lexos dela carcel. Celebra ſe ſu glorioſo martyrio primero de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria del meſmo Adon enel meſmo lugar.

La vida de ſant Vigor Obiſpo de Bayogo.

SANT Vigor fue de ſangre noble, y Chriſtiana, y natural de la ciudad de Arras, donde en los años de ſu mocedad viuio en el monaſterio de Sant Vedaſto. Como crecieſſe enlos dias ſus padres lo quiſieron ſacar del monaſterios, para que les heredaſſe la caſa, nombre, y hazienda: mas el ſieruo de Dios no teniendo en nada las coſas deſte ſiglo, tomando en ſu compañia vn mochacho llamado Theodemiro, huyo delas moleſtias de ſus deudos, y determinãdoſe de ſeruir a Dios, ſin ſaber a dõde yua, començo a peregrinar, y llego a tierra dela ciudad de Bayoga: y de alli por reuelaciõ diuina ſe fue a vna aldea llamada Redeuero, dõ de edifico vn monaſterio, y enel començo a ſeruir al ſeñor cõ muchos ayunos y oraciones, y conuirtio a muchos a nueſtra ſancta fe. Auiendo baptizado a vn hijo de vna muger Chriſtiana, ſe le murio de calenturas, y con la anguſtia de tal perdida, la madre echo el cuerpo muerto en ſu cama, y fueſſe a ſant Vigor, y con muchas lagrymas le conto la muerte de ſu hijo. El ſieruo de Dios tuuo della miſericordia, y puſo ſe en oracion, y al cabo de ella le dixo, q̃ ſe fueſſe a caſa: y como ſe fue hallo reſuſcitado, y viuo a ſu hijo. Teniendo noticia deſte milagro muchos enfermos yuan a el, y el tocandolos, los ſanaua, y a muchos dellos conuirtia al ſeñor. En vna heredad de vn hombre eſtaua vna ſerpiente de quarenta pies de largo que con el aliento ſolo mataua los hombres, y ganados: y ſant Vigor fue para ella, y auiendo hecho oracion ſe le acerco, y la ato, y la dio a Theodemiro, el qual la lleuo haſta la mar donde la echo, y ahogo. Tambien ahogo otra ſerpiente que eſtaua en vn lugar llamado Ceila, y otra de otro lugar que ſe dezia Camaron. Eſtando pues el bendicto Vigor en ſu monaſterio haziendo eſtos, y otros extraños milagros, murio el Obiſpo de Bayogo, y por la clerecia, y pueblo fue elegido por ſu Obiſpo. Y auiendo gouernado ſanctamente el Obiſpado lleno de ſanctidad, y dias paſſo deſta vida en paz. Celebra ſe ſu fieſta el primero de Nouiembre.

¶ Fue eſta vida ſacada de Petro de Natalibus Obiſpo Equilino en el Cathalogo de los ſanctos.

La vida de Sant Maturino.

SANT Maturino fue hijo de vn noble cauallero aunque gentil ciudadano de Senonas llamado Marino, el qual por mãdado del Emperador Maximiano perſeguia a los Chriſtianos. Anguſtiado por eſto ſant Maturino voluia ſe a Dios cõ ſu animo, y coraçõ, y ſuplicauale por la ſalud de ſu padre y madre, y fuele reuelado que ſe haria como lo pedia. Paſſados pocos dias la madre ſe conuirtio, y perſuadiendo el ſancto hijo al padre que ſe cõuirtieſſe, le dixo que la noche paſſada auia viſto por vna viſion, que auia dado a guardar a ſu hijo vna muchedumbre de ouejas: y otras coſas de gran conſideracion, y mouido con eſto, ſe conuirtio, y los padres, y el hijo fueron jũtamente baptizados por ſant Policarpo Obiſpo. Deſpues auiendo ſeruido a Dios mucho, ſant Maturino fue a Roma a ciertos negocios eſpirituales, y enel camino hizo jurar a ſus cõpañeros que ſi muria en Roma, lleuarian ſu cuerpo a ſu propia tierra. Llegado a Roma hizo coſas grandes, y libro ala ciudad de vna peſtilencia q̃ tenia, y alfin lleno de milagros paſſo deſta preſente vida, y como lo ſepultaſſen en Roma

ma,venida la mañana lo hallaron fuera dela ſe poltura.Entonces ſus compañeros ſe acordaron dela promeſſa que le auian hecho, y tomaron el ſancto cuerpo, y lo lleuaron a Senona, donde deſpues hizo muchos milagros. Celebra ſe ſu fieſta primero de Nouiembre.

¶ Fue eſta vida ſacada del meſmo Petro de Natalibus enel meſmo lugar,y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de S. Marcelo Obiſpo de Paris, el qual fue de tantos meritos que para moſtrar Dios que era elegido en aquel Obiſpado, merecio mudar la agua en vino,y otra vez la agua en balſamo.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de Sant Seuerino monje que florecio en la ciudad de Tiboli.

A DOS DE NOVIEMBRE.

La commemoracion de las almas.

AVnque la yglefia catholica cada dia ruega alſeñor enel ſacrificio de la miſſa por los defunctos, inſtituyda por el Eſpiritu ſancto inſtituyo vn dia que es el ſegundo de Nouiembre en el qual ſe haga vna vniuerſal cõmemoracion de todas las almas que eſtan en purgatorio,para que aſſi ſean todas fauorecidas y eſpecialmente las q̃ no tienẽ eſpeciales ruegos, y ſacrificios,y no ay quiẽ ruegue por ellas. Dizẽ algunos q̃ el principio deſta ſolennidad ſalio de vn ſancto Abbad llamado Ediuo que viuia en Sicilia:el qual como oyeſſe dezir q̃ enel encendido monte Etna,que agora llaman Mõgibel,ſe oyan muchas vozes,y gritos delos demonios,conſidero la gran anguſtia,y tormento q̃ las almas tienen enel purgatorio: y porq̃ fueſſen libres de aquella extraña miſeria,y pena con oraciones,y limoſnas:ordeno en todos los monaſterios q̃ viſitaua,q̃ al otro dia de todos ſanctos ſe hizieſſe cõmemoracion por las almas q̃ eſtan en el purgatorio: y por ſer obra tã piadoſa,y aceptable al ſeñor, en el Cõcilio Cabilonenſe ſe ordeno y inſtituyo que ſe hizieſſe enla vniuerſal yglefia eſta commemoraciõ.Otros dizen que los gentiles en Roma tenian vna particular fieſta por el mes de Hebrero,enla qual dezian que purgauan,o expiauan las almas de ſus antepaſſados,para que purgadas con ſus ſacrificios ſe fueſſen a los campos Elyſios,y aſſi lo nota Ouidio enel ſegundo de ſus Faſtos donde dize.

Es honra en los ſepulchros aplacar
las almas paternales,y gozoſos,
pequeños dones en fuegos,echar.
Las almas poco piden,por precioſos
dones baſta piedad,que la laguna
ſtigia no ve Dioſes cobdicioſos.
Bien baſta que ſe ponga cubierta vna
teja con guirnaldas,y eſparcidas
eſpigas y deſal,aun miga alguna:
Y pan mojado en vino,y deſaſidas
las violetas,aunque todo ſe encienda
en medio delas calles no varridas.
No vedo que ſe de mayor ofrenda,
mas la alma es aplacable con muy poco,
con tal q̃ cõ el ruego,el fuego enciẽda,&c.

Y mas abaxo.

Tus hachas Himineo de amargura
Eſconde,y quita delas llamas muertas.
porque otras de qualquiera ſepoltura.
Ya los Dioſes ſe cubren, con las puertas
cerradas,y ſin humo eſtan las aras,
y las braſas ſin llama deſcubiertas.
Errando andan por montes,y por xaras
las almas,y los cuerpos ſepultados,
y comen oy delas ofrendas claras.
Mas mas no ſera aſſi que,dias contados
Deſde oy,nos reſtan ya del mes preſente
ni pies tienen mis verſos celebrados.
Dixeron a eſte dia antiguamente
Feralia del traher, y es el poſtrero
para aplacar las almas ſanctamente,&c.

DEſpues quãdo la gẽtilidad ſe allegaua a la yglefia,no acabauã cõſigo los Romanos d̃ dexar del todo ſus fieſtas,y ayũtamiẽtos y cõbites.Por lo qual la ſancta yglefia les ordenaua otras fieſtas, y comidas enderezadas al ſeruicio de Dios,y apartadas de ſu ydolatria,y abominables ſacrificios,y entre otras congregaciones,y fieſtas ordeno, que aſſi como todo

aquel

aquel dia ſe ocupauan en purgar las almas cõ ſus infames Dioſes, ſe ocupaſſẽ otro en rogar al ſeñor por las almas del purgatorio, y todos lo aceptaron, y dexaron la fieſta q̃ tenian, y la yglesia deſpues mando que en todo el mundo ſe celebraſſe en lugar de aquella la que hoy tenemos dela comemoracion delas almas.

La vida y martyrio de ſant Acindino y ſus compañeros.

AVnque los Perſas fueron los primeros q̃ (ſegun Chryſoſtomo hablando delos Reyes Magos) adoraro̅ a Chriſto nacido dela Virgẽ, y le offrecierõ dones: deſpues fueron crueles y inhumanos cõtra ſus ſieruos, y eſpecialmente en tiẽpo del Rey Sapor: el qual mudãdo ſu potẽcia en tirania, perſiguia los Chriſtianos: y los Perſas como fueſſen afficionados a ſu religion, y le deſeaſſen dar contentamiẽto denũciauã ante el a todos los que ſabian que adoraua̅ a Chriſto. Y entre los de mas denunciarõ a los glorioſos Acindino, Pegaſo, y Anempodiſto q̃ eſtauan eſcondidos en vna pequeña caſa. La acuſacion que les ponian era, q̃ tenian la opinion delos Chriſtianos, y enſeñauan a otros muchos ſu religion, y perſuadian q̃ menoſpreciaſſen los reales mandamientos. Por lo qual muy enojado Sapor mando que los lleuaſſen delante del, y diſſimulando ſu colera por atraherlos a la perdicion les dixo. Hijos dezid me qual es vueſtra patria, vueſtro linage, y vueſtro exercicio, y profeſſion? Reſpõdieron los ſanctos. Nueſtra patria, linage, y profeſſion es la fe acerca dela Trinidad q̃ es vn Dios: del qual como de vna fuente perenal ſe deriua la eſſencia de todas las coſas que ſon, y la vida para los que viuen. Dixo el Rey. Parece me q̃ mi mãſedumbre, y el no ſer yo inclinado a los tormentos, os ha hecho rebeldes y oſados para reſponderme. Dixo Acindino. Que reſpueſta ſe te ha dado q̃ no ſea conueniente, o que te pareſce que hemos reſpondido que ſea fuera de razon? Dixo el Rey. Digo lo porque reſpondiſteys otra coſa dela q̃ fuyſteys pregũtados. Mas dexando eſto, ſi depreſto no ſacrificareys a los Dioſes, deſpues en vano os arrepentireys y llorareys. Dixo Anẽpodiſto. Coſa cõueniẽte fuera o Rey, q̃ no reſpõdieramos palabra alguna ſobre eſto, ſino paſſar en ſilẽcio tu injuria: mas porq̃ el feruor dela fe q̃ tenemos en Chriſto no nos dexa callar, oye lo q̃ te diremos. Porq̃ curioſam̃ete pregũtas de la patria, linage, y profeſſiõ? Eſto todo es ſegũ noſotros entẽdemos la Trinidad fabricadora de todas las coſas, porq̃ los Dioſes q̃ nos mãdas q̃ ſacrifiquemos, ni los conocemos ni los ay. Solo cõuiene amar la verdad, mediãte la qual ſabemos q̃ los Demonios ſon engañadores, y procuraũ lleuar las almas a la muerte, los quales ſiendo criados de Dios, ſe apartarõ del q̃ les hizo, y fueró cõdenados al eterno fuego. Como eſto oyeſſe Sapor amenazoles cõ muerte cruda, y los ſanctos reſpõdierõ cõ tan buẽ animo como ſi les huuiera prometido algunas coſas excelentes, y dixerõ le. Haſta agora ſeñor no has conoſcido lo q̃ nos es vtil, y ſaludable. Entõces el Rey los mãdo eſtender en quatro poſtes, y q̃ los açotaſſen cõ varas aſperas, y ellos poniẽdo ſus almas en Dios no ſentiã coſa alguna, y deſpreciauã las llagas, y cãtauã. Viſte nos ſeñor, no calles, y no te apartes de noſotros. El tirano hazia q̃ los verdugos ſe mudaſſen, y q̃ los hirieſſen mas fuerte̅m̃ete: mas viẽdo ſu grã tolerãcia, y q̃ ſuffrian las llagas ſin dolor, q̃do eſpãtado y auergõçado, y quedando por ello mas enerudelecido, los hizo eſtẽder enel ayre cõ vnas ſogas, y q̃ debaxo les encendieſſen fuego para quitarles depreſto y con doblado tormẽto las almas delas carnes. Mas ellos mas fuertes q̃ todo azero, y diamãte, moſtraron a los nueuos tormẽtos nueuo esfuerço y ſuffrimiẽto, y no haziẽdo caſo delos dolores, ni del q̃ los daua, voluiã ſe al ſeñor y deziã. Tu que eres nueſtro alũbramiento Ieſu Chriſto Dios verdadero q̃ padeciſte por noſotros tantas injurias, y fuyſte eſtendido en el madero de la Cruz y rogaſte por los q̃ te dauã la muerte en ſeñandonos como auemos de ſuffrir las injurias, mira nueſtra humildad, y afflicion, y libranos de las dañadas determinaciones de eſte tirano. Sepan todos que te tenemos por Dios enlos cielos, y que puedes todas las coſas, y a tu padre que es ſin principio, y al ſanctiſſimo eſpiritu digno de ſer adorado por todos los ſiglos, Amen.

Como acabaron de dezir eſtas palabras, el ſeñor ſe les apareſcio en forma humana, y deſaroles las ataduras, y mitigo el ardor del fuego como enel tiempo antiguo a los tres mancebos en Aſiria: y aſſi ſin daño alguno

fueron bueltos a la preſencia del Rey: el qual no eſpantado de el milagro porq̃ era de grue ſo entendimiento les dixo. Han os perſuadido eſtos pequeños tormentos a que os aparteys de eſte vueſtro mortal error, y obedezcays nueſtros mandamientos:o quereys permanecer enel,fauorecidos de vueſtras hechizerias? Reſpondio ſant Acindino. Ni ſabemos ni jamas aprendimos hechizerias algunas:y porque pienſas que las fuerças de Dios y los milagros que ſe hazen ſon encantamiẽtos, y que eſto ſe haze ſolo en la apariencia y no en realidad de verdad queremos que de aqui adelãte ſeas mudo,porque de ti meſmo des teſtimonio dela virtud de Dios. Agora ſi puedes hablar, dinos a q̃ Dioſes quieres que ſacrifiquemos? Fue coſa marauilloſa, que el Rey perdio la habla aunque no la intencion que tenia contra los martyres, y aſſi por ſeñas la declaraua. Los Martyres entonces burlando ſe de el, dixeron. Pues no nos quieres mandar nada vamonos, y con eſto fingieron que ſe yuan. El Rey endurecido mandaua con ſeñas que los detuuieſſen. Y como ſus officiales no lo entendieſſen, vino ſe a encolerizar tanto que rompia los veſtidos,y hazia otros viſages como ſi eſtuuiera loco furioſo. Viendo eſto los martyres, teniendo laſtima delos vnos y delos otros dixeron. Oceguedad delos hombres que de ſu propia volũtad cierran los ojos,y no quieren mirar la luz delaverdad. Abre ſeñor los ojos de ſus coraçones para que ſean alumbrados con la luz de tu conocimiento,y conſideren tus milagros, y cõfieſſen tu ſancto nombre. A eſto ſe aparecio vn exercito de Angeles, y no pudiendo ſuffrir ſu reſplandor los q̃ tenian ciegos los ojos del alma cayeron en tierra:y los ſanctos conociẽdo el fauor que Dios les embiaua,dixeron. Dios refugio,y virtud nueſtra,y nueſtro fauorecedor enlas afflicioneſ,leuantate,y danos fabor y libra nos de eſtos que nos fatigan por tu nõbre. El Rey aunque veya eſtas grandezas,ni ſe voluia a Dios, ni tenia en nada a los ſanctos, mas antes hazia grandes extremos porque no podia mandar que los atormentaſſen. Delo qual teniendo miſericordia Acindino lloro, y dixo. Pues que la diſciplina de Dios o hombre,no te ha hecho entender ſu potẽcia, ſino q̃ te quedas de tu propia voluntad tã malo como antes,gozandote enlas tinieblas dela infidelidad,y abrazando la ignorancia, habla ya de aqui adelante ſin impedimento. Al meſmo punto que eſto dixo,el Rey luego hablo con barbara ferocidad,como ſino huuiera paſſado enel myſterio alguno,y mando que puſieſſen a los martyres en vnas parrillas de hierro, y debaxo les encendieſſen fuerte fuego, rociado con groſſura,pez,y reſina. Los ſanctos ſuffrian el martyrio como ſi eſtuuieran echados en vn florido prado,y eſtãdo enel muchas horas cantauan vn Pſalmo al tiempo conueniblę y dezian. Con el fuego nos probaſte como ſe prueua la plata:ſobre nueſtros ombros puſiſte afflicioneſ. Concede pues que con grãde,y fuerte animo ſuffremos eſtos tormentos, y que los que eſtan preſentes conozcan tu ſancto nombre, pues heziſte a ellos como a los de mas tus milagros notorios, y tu potencia,y al meſmo punto baxo vna voz del cielo que dixo, que ſe les concedia todo lo que pedian. Y ſiguioſe a eſto el effecto,porque todos los preſentes que fueron dignos del ſoberano llamamiento començaron a dar vozes y a dezir: vno ſolo es el verdadero Dios que veneraũ los martyres, vno es y fuerte: vno es ſin que pueda ſer vencido,y fuera del no ay Dios. Y aſſi ſoys voſotros bienauenturados,pues fuyſteys ſus martyres q̃ quiere dezir los teſtigos de ſu venida enla tierra,y por ſu amor entregaſteys vueſtras vidas a la muerte, y tal muerte q̃ gana y alcança la vida eterna. Rogamos os q̃ le ſupliqueys,q̃ nos de ſu mano,y nos ſaque del profundo dela muerte. Los martyres que riẽdo les hazer eſte biẽ alçarõ los ojos al cielo,y dixerõ. Altiſſimo Dios mira a tus ſieruos q̃ inuocã tu nõbre,y riega delo alto la nueua heredad delos q̃ han creydo,para q̃ cõ eſto ſeã curados mediãte tu fabor del mal dela ydolatria,y los libres del peccado,y todos conozcã q̃ tu ſolo eres Dios,y q̃ todas las coſas obedecẽ a tu potencia. En acabãdo de dezir eſta oraciõ ſobreuino vna braba tẽpeſtad con muchos truenos,y relãpagos,y tayos, y fuerte agua,y teniẽdo temor todos della ſe fueron huyẽdo,excepto los q̃ auian creydo en Chriſto, los quales ſe quedaron con los martyres. Deſpues ſe ſiguio vna apazible ſerenidad, y baxaron muchos Angeles a ellos,y los viſtieron de vnas veſtiduras blãcas dando con ellas a entẽtender que auian ſido purgadas ſu almas con la fe,y la agua.

Deſpues deſto el Rey embio por los ſanctos y tornoles a rogar q̃ lo obedecieſſen, y adoraſſen

raſſen los Dioſes. Dixo Acindino. Noſotros ſolo aprendimos a adorar a vn Dios que eſta enlos cielos, y ſeruimos ſolamente al que pue de condenar el cuerpo y la alma al infierno. Dixo el Rey. Yo tambien quiero que adoreys vn ſolo Dios. Pues como (preguntaron los Martyres) mandas que le ſacrifiquemos? Reſpõdio. Seguid me, y hazed lo que me vereys hazer. Dixeron los martyres. Tu haras como ſabes, y noſotros deſpues como fuymos enſeñados. Con eſta reſpueſta ſe holgo el Rey mucho, y pidioles perdon delos tormentos q̃ les auia dado. Y ſubiendo en vn carro los cõuido a que entraſſen enel para yr al templo: mas ellos reſpectando la dignidad Real no lo quiſierõ hazer. Llegados pues q̃ fueron al tẽplo, el Rey tomo dela mano al vno delos martyres, y entro dando grandes gracias a Iupiter porque yuan con el a ſacrificarle. Y llegados delante de el ydolo les dixo. Quereys que comencemos noſotros el ſacrificio, o q̃ os demos licencia para que lo comenceys? Reſpondieron como tu potencia quiſiere. El Rey entonces les dixo que començaſſen ellos. A eſto los ſanctos hincaron las rodillas en tierra, y començaron a hazer a Dios oracion, y luego el templo fue comouido con vn extraño terremoto, y el Idolo ſe cayo y hizo pedaços. El Rey eſpantado ſe ſalio del templo y los ſanctos ſe leuantaron de la oracion con muchas lagrimas en ſus roſtros, y viendo los el Rey les dixo. Eſtas coſas aborrecidas delos Dioſes ſon vueſtras promeſas? Con eſta eſperanza os traxe al templo delos Dioſes? Reſpõdieron los ſanctos. Porcierto ninguna mentira hemos dicho, porque todo lo que prometimos hezimos. No auia aduertido el tirano las palabras que le auian dicho, mas lleno de furor, y ciego agora como entonces, por vengarſe, hizo hinchir vnas grandes calderas de plomo derretido con mucho fuego debaxo, y q̃ junto de cada caldera hincaſſen vn poſte horcajado a la parte de arriba, y por encima paſaſſen vnas cadenas q̃ tuuieſſen atados los martyres por la cintura, para que con ellas por la parte de afuera los pudieſſen meter mucho o poco en las calderas. Metidos pues en eſte fuerte tormento, no ſintieron ardor alguno, y començaron a cantar en loor del ſeñor. Pegaſio dixo. Porque en ti eſta la fuente de la vida, en tu vida veremos la lumbre. Dezia Anempodiſto. Mis pies eſtuuieron en el camino derecho, y tu ley fue candela para ellos, y luz para mis ſenderos. Acindino cantaua. Prendieron nos los dolores de la muerte: los peligros del infierno nos hallaron. Mas aunque paſſemos por el fuego tu ſeñor nos ſacaras al refrigerio. El Rey que los vio con tal muſica acercoſe a ellos, y con brauo corage y ſaña aſio dela cadena, y el meſmo los hizo meter en el plomo hiruiendo haſta los cuellos, y con eſto el plomo ſe ſalio todo de las calderas, y los ſanctos venzedores dixeron al Rey. Tu meſmo nos querias dar la muerte mas no ſaliſte con tu deſigno, porq̃ Dios nos conſeruo, y tu trabajo ſe voluera contra tu cabeça, y cogeras fructos dignos de tus obras. Y en diziendo eſto ſe les quitaron milagroſamẽte las cadenas.

Vno delos officiales que preſente eſtaua llamado Aphtonio, viendo tan euidente milagro, dio vna gran voz y dixo. Grande es el Dios delos Chriſtianos, y buelto al Rey dixo. O crueliſſimo Principe haſta quando nos has de fatigar mandandonos hazer coſas inutiles? Mas padecemos noſotros que los meſmos martyres de Chriſto. Como eſto dixo los martyres ſe ſalieron libres delas calderas: y ajuntando ſe a ellos Aphtonio dixo a Sapor. Sea te manifieſto o Rey que adoro al Dios que veneran los Chriſtianos, y a el ſolo ſiruo, y me allego deſde agora a eſtos ſanctos. Eſpantado el Rey de ſu gran oſadia y confiança, le hablo blandamente para quitarlo de nueſtra religion, y dixo le. Yo ſe que te he ſido la cauſa de eſta mudança, pues tanto tiempo te he dexado en las vanderas que eſtauas, y no te he dado mayores premios. Mas ſi haſta agora he tenido oluido, de aqui adelante tendre mas cuydado de gualardonar te. Di me las dignidades que deſſeas, y entiende que no te negaremos lo que pidieres. Dixo Aphtonio. Yo ſolamẽte deſſeo recebir aquella milicia, y caualleria que tu no me puedes dar, ſino, ſolo el Rey inmortal q̃ ſabe dar dones inmortales. Como eſto oyo Sapor y entendio que no ſe mudaria de eſte pareſcer, mandole cortar la cabeça, y en notificando le la ſentencia, el ſancto Martyr dixo. Doy te gracias ſeñor, que ſiendo yo indigno me guardaſte de la ydolatria, y deſte mundo por tu ineffable, y gran miſericordia. Por tanto mi alma te loara, y glorificara tu ſancto nombre agora y por todos los

ſiglos Amen,y voluiendoſe a Acindino, y ſus compañeros les dixo. Yo ſeñores mios muy amados,ya entro enla vida que ſe me ha offrecido.Ruego a vueſtras benignas almas que no os acordeys delos tormentos que os di, mas antes rogad al ſeñor del mundo, que me ſea clemente,y propicio, y no me aparte de vueſtra porcion.Los ſanctos martyres le dixeron a eſto. Entra con buen animo hermano en la vida bienauẽturada. Bienauenturado eres por tu partida pues ſeras primero que noſotros preſentado delante dela ſancta Trinidad, donde recibiras la remuneracion de tu trabajo,alcançando la eterna luz, y la gloria ſempiterna.Antes tute acuerda de tus compañeros,y ruega a Dios que acabemos lo que nos reſta deſta batalla, ſin impedimento alguno, y que alcancemos tus meſmos premios, y herencia.En diziendo eſto, Aphtonio los abraço con muchas lagrimas, y ſiendo lleuado al lugar de el martyrio le fue cortada la cabeça, y depoſito ſu alma bienauenturada enlas manos de Dios, y los Chriſtianos tomaron ſu ſancto cuerpo, y enboluiendolo en ſabanas delicadas,lo ſepultaron.

Eſto hecho dixo el Rey a los ſanctos. No penſeys que os tengo de dar tã facil y ligera muerte como a Aphtonio,porq̃ poco a poco han de ſer vueſtras carnes conſumidas, y acabareys con fin miſerable. Y luego los mando meter en vnos cueros de vaca,y echarlos enel rio,donde ſant Aphtonio ſe les aparecio con otros tres, veſtidos de veſtiduras blancas. Y rompiendoſe los cueros,los ſanctos martyres fuerõ bueltos a tierra ſin daño alguno.Como el tirano los vio penſo que no ſe auia executado ſu mãdamiento,y leuantoſe contra los verdugos q̃ eran quatro,y mando q̃ les cortaſſen las manos,y deſpues echarlos enel mar.Y quã do los lleuauan yuã dando vozes y dezian.Señorrecibe nueſtros eſpiritus,y aunque ſomos indignos cuenta nos entre tus ſanctos.Auiendo ya padecido eſtos ſanctos, mando Sapor meter enla carcel a Acindino y ſus compañeros,y el quedo engolfado en grãdes penſamiẽtos,y deſaſoſſiegos, porque no ſe hazian las coſas como el queria. Y para tomar conſejo embio a llamar a ſus oydores, y quexo ſe les mucho porque eneſte negocio auian callado, y no le auian ſeruido con aquella brabeza, y crueldad que el quiſiera. A eſto Elpidiforo que era el Preſidente de ſu Senado oculto diſcipulo de Chriſto como otro Nicodemus le dixo. Que ſeruicio te podemos hazer eneſte negocio, pues tu potencia no tiene neceſſidad de noſotros, mas antes tiene todo lo q es neceſſario para martyrizar a eſtos? Dixo el Rey.No me pareſce que baſto yo ſolo contra eſtos:y tengo dello gran mohina.Dixo el Preſidente.Pues ſi te dan faſtidio dexalos yr libremente. Dixo Sapor. Parece que te mueſtras mas por ellos que en mi ſeruicio, y que reſpondes tu ſolo por todo el Senado. Dixo Elpidiforo. Hablo yo ſolo porque ſoy Preſidente de los de mas: mas por eſto diga cada vno lo que ſiente acerca deſto. A eſto todos le hablaron procurandole quitar la colera, y entre ellos el de menos dias llamado Philologo.Mas eſtaua el Rey tan enagenado de ſi, q̃ todo lo que le dezian le parecian injurias, y trayciones,y deſeruicios a la corona Real: y alcabo mando que mataſſen a los del Senado, empero por ruego de vn ſu priuado llamado Caliſtrato no ſe executo por entonces la ſentencia:y aſſi los lleuaron a la carcel:y a la ſalida con mas libertad le dixeron. Principe el mas miſero de todos los Reyes, ten entendido que no ſentimos lo que tu enlo que toca a la religiõ,y que no hemos de defender la ydolatria.El Rey hecho vna noche eſcuriſſima de tinieblas,o por mejor dezir hijo de las tinieblas,toda ſu ſaña voluio contra Acindino, y ſus cõpañeros,y venida la maña mando hazer tres grandes hoyos, y hinchir los de beſtias fieras,y ſerpiẽtes,y que los metieſſen enellas. Mas ellos no recebian pena, antes cantauan en loor de el ſeñor y dezian. Dios Dios nueſtro, para ſeruirte velamos de la vna a la otra luz: tuuo ſed nueſtra alma de ti, tuuo ſed de el Dios viuo, y fuerte. Tu haz ſeñor como conuiene a tu manſedumbre, y ſacanos de el lago de la miſeria, pues es benigna tu miſericordia, y bondad, tanto que no ſe puede explicar. Y ſucedio que en medio de eſtos diuinos verſos, ſe les aparecieron los Angeles, y echaron de alli las fieras, y los ſacaron libres delas hoyas. El Rey endurecido y ciego los mando entonces poner en vn potro,y q̃ los açotaſſen. Y como ſuffrieſſen los açotes con apazible roſtro, los condeno a muerte de eſpada. Lleuãdolos pues al lugar d̃l martyrio,ſe deſpidierõ d̃l Preſidẽte,y oydores y otros Chriſtianos q̃ eſtauã preſos,los quales les dixerõ.Dexayſnos o maeſtros dela piedad

ſobre

ſobre la cathreda de peſtilencia, en medio de la yglesia delos malignos, no auiẽdo noſotros llegado a la medida d'la edad para cõ Chriſto. Reſpondieron los ſanctos. Chriſto nueſtro Dios que enſeña al hombre la ſciencia y es la luz de nueſtras almas, os alumbrara, y hara que entendays, y eſteys firmes y eſtables enel fundamento dela fe. Elpidiforo a la vltima deſpedida les dixo. Rogad por mi padres eſpirituales, y guias de mi fe que yo no me aparte de vueſtra compañia. Dixeron a eſto todos tres. Eſta de buen animo hermano, eſta de buen animo, y no eſtes congojado, porque tu has de yr primero delante de el celeſtial ſeñor. Y con eſto ſe deſpidieron, y Acindino y ſus compañeros con gran muchedumbre q̃ los ſeguian fueron lleuados al martyrio, y Elpidiforo con ſus Senadores, ante el Rey. El qual como los vio les dixo. Que os ha acontecido o locos, que aſſi dexays la religiõ de nueſtros antepaſſados, y os ajuntays a eſtos embaydores, Yo os prometo que ſi no os arrepẽtis, y os volueys a vueſtra primera fe, que os tiene de acabar vn fin cruel. Dixo Elpidiforo con animo conſtante. Sea te coſa cierta o Rey que noſotros no adoraremos a los Dioſes q̃ no ſon, y que en quanto a eſto no obedeceremos tus mandamientos. Por tanto haz lo que quiſieres. Dixo Sapor. Pues quereys ſeguir a eſtos deſapiadados, y ſer les compañeros de ſu fin, yo os cumplire vueſtro deſſeo, y como eſto dixo los mando degollar. Y en diziendo eſto los lleuaron y juntaron con los de mas q̃ yuan al martyrio que eran cerca de treziẽtos, y por orden del Rey degollaron a Elpidiforo y a los oydores, y a los de mas ſoldados y confeſſores de Chriſto, y dexaron a Ancidino, Pegaſio, y Anempodiſto, y los voluieron al Rey, porque penſo que con liſonjas y palabras fingidas llenas de gloria del mundo los atraheria a ſu voluntad. Mas como los hallo los meſmos que antes, mando los meter en la carcel con muchas priſiones. Venido el dia ſiguiente los hizo meter en vna hornaza de fuego, por que aun no quedaſſe ceniza de ellos para conſuelo delos Chriſtianos, y quando los lleuauã les dixo moſtrandoles con el dedo la hornaza. Veys aqui los premios de vueſtra inobediencia, los quales voſotros meſmos encendiſteys. Dixo Acindino. Bien te puſo el nombre tu madre pues no quiere dezir Sapor otra coſa, que padre delos Demonios, aunque tu no eres padre delos Demonios ſino hijo de aquel q̃ fue homicida deſde el principio: pues ymitas ſus obras, deleytandote como el con la ſangre delos hombres. Mucho ſintio el Rey eſtas palabras, y penſando enellas mando llamar a ſu madre, y dixole. Señora mi nombre q̃ ſignifica? Dixo ella. Yo ſe que es nombre de tu linage, mas ignoro lo que ſignifica. Dixo el Rey. Eſtos maluados dizen que quiere dezir padre delos Demonios, y ſi aſſi es yo te hare morir antes que a ellos cruda muerte, pues me puſiſte tal nombre. Ella ſonriyendoſe dixo. Si no lo ſupieſſen claramente no lo oſarian dezir en preſencia de tantos. Fue de eſto tan enojado aquel fiero Barbaro que negando la comun naturaleza juntamente con Dios, y no teniendo reuerencia al nombre amoroſo dela madre, ni al reſpecto que los animales irracionales ſe tienen, puſo las manos enella (o diuina juſticia que vn hombre alçaſſe ſu mano contra ſu madre, y ya vieja) y diole vn gran bofeton en remuneracion de la leche que le auia dado, o por mejor dezir en pago que tan mala criatura auia echado eneſta luz. La Reyna ſintiendo mucho eſta affrẽta, y el dolor, y conſiderando en eſto lo poco que vale ſer principe pues eſta ſubjecto a calamidades y deshonras, echoſe a los pies de los ſanctos, y dixoles con muchas lagrimas. Guardad mi vejez, porque me parece Satanas eſte que yo engendre. El Rey teniendo en poco lo que ſu madre dezia, dixo a los ſanctos. Vueſtra pertinacia me ha hecho tener cuydado de encender eſta hornaza. Dixeron ellos. Ten cuydado de tu madre que ya ha muchos dias que ſabes nueſtra determinacion. Dixo el Rey. Que cuydado tengo de tener de mi madre? Reſpondieron. Que te perdone y ruegue a Dios por ti. Dixo el Rey. Pues ruegue a Dios por mi, y con eſto me perdonara. Alçó ella entonces los ojos al cielo, y dixo. Chriſto vnigenito hijo de Dios, no perdones a mi hijo en eſte ſiglo, ni en el que eſta por venir. Dixo Sapor. Los muchos años la hã buelto loca, y ſe ha ajũtado con eſtos perdidos. Sus metedlos enla hornaza, y ella haga lo q̃ quiſiere de ſi. Dixo la madre del Rey. Yo no quiero quedar en mi libertad, ſino morir con eſtos martyres. Y cõ eſto los lleuarõ a la hornaza, y los grandes ſieruos de Dios ſe puſieron en oracion, y hincados los ojos enel cielo dixerõ. Señor Ieſu Chriſto

verdadera luz que resplãdezio antes delos siglos dela paternal gloria, damos te gracias porq̃ nos esforçaste a q̃ suffriessemos por ti esta batalla, y no permitiste q̃ fuessemos presos con el lazo delos q̃ caçan: mas antes como a paxaro libraste nuestras almas del. Agora señor esfuerça nuestros animos, para q̃ sufframos este fuego, y esta presente al tiẽpo del apartamiẽto destos abatidos cuerpos, y defiende nuestras almas, que ya señor cõfiados en ti y en tu virtud entramos enla hornaza. En diziendo esto se llegaron a la boca, y vieron q̃ los soldados q̃ alli estauan, no osauan llegarse a adereçar el fuego por el mucho ardor. Y dixeron les. Porq̃ os estays parados sin hazer lo q̃ os es mandado? Si este fuego que es sieruo como las de mas criaturas, y es tẽporal, os parece tan espantoso, como suffrireys aquel fuego del infierno q̃ nunca se acaba ni se apaga? Dixeron los soldados. Pues como podremos huyr destos tormentos que dezis? Respondieron los sanctos. Si dexays la veneracion delos Dioses, y creyereys en Christo, porq̃ de otra manera no podreys libraros de ellos. Dixerõ los soldados. Quando obedeciendo los mandamientos del Rey os atormẽtauamos, temiamos y temblabamos como si esperaramos algun mal · mas agora que hemos alcançado vuestra doctrina y amonestaciones estamos con los animos sossegados y con esperança de salud. Y entendiendo esto dezimos que si hiziereys con nosotros lo que conuiene, y nos asegurays delo q̃ dezis, abominaremos de el Rey mortal, y seguiremos, y adoraremos al e-Rey eterno. Los martyres oyendo esto se hinchieron de alegria y dixeron con vna voz. Alabemos al señor porque es bueno, y suaue, y edifica las almas delos que se allegã a su fe. Y voluiendose al señor dixeron. Recibe señor a los q̃ llamaste a la hora onzena a la viña de tu martyrio, y dales gualardon digno de tu bondad contandolos enel numero de tus guerreros. Dicho esto los soldados que eran veynte y ocho se signaron con la Cruz y se metieron enla hornaza tras los tres sanctos martyres juntamente con la madre de el Rey. Y luego vino alli vn choro de Angeles, que yuan recibiendo sus sanctas almas con cãciones, y himnos diuinos, y se siguio vn olor fragante: y todos los Christianos que alli estauan entendiẽdo ser sobrenatural y diuino, rescibieron con olerlo grande deleyte, y contentamiento. Y tomando las sagradas reliquias, las sepultarõ en vn lugar que se dezia Yreneso, donde despues se hizieron grandes milagros en gloria de nuestro señor Iesu Christo, al qual conuiene la magestad, y loor con su padre que carece de todo principio, y el viuifico espiritu agora y siempre, y en todos los siglos delos siglos. Padecierõ estos martyres gloriosos a los dos de Nouiembre.

¶ Sacose esta historia de Simeon Metaphrastes, en sus vidas.

La vida de sant Theodoto medico.

SAnt Theodoto fue natural de Laodicea, y estudio Medicina, y las artes liberales y fue doctissimo, y por voluntad del señor de medico de los cuerpos, se traslado con sus sanctas obras, y exercicios en medico de las almas. Por sus grandes meritos y letras llego a ser Obispo de su mesma ciudad, y con el diuino cargo esclarescio mas en las virtudes, y especialmente enla predicacion por ser tan eloquente y copioso de sentencias marauillosas. Escriuio sobre la escriptura diuina, y al fin murio en paz en Laodicea. Celebrase su fiesta a los dos de Nouiembre.

¶ Sacose esta vida de Adon en su Martyrologio.

La vida de sant Ambrosio Abbad.

SAnt Ambrosio fue primero Abbad del monasterio dela Isla Barbara jũto de Leon de Francia. Era claro en muchas virtudes, y por su sancta vida fue mudado por Abbad de Agauna, dõde con bienauenturado fin acabo sus dias. Celebrase su fiesta a los dos de Nouiembre.

¶ Fue esta vida sacada del mesmo Adon.

La vida de sant Malachias Obispo de Conneret.

MAlachias famoso padre enlas partes Septentrionales, fue nacido y enseñado en la Isla de Irlanda enla ciudad de Ardinachia. Y aũque nacio entre Barbaros, el fue verdaderamente

mente ciudadano y corteſano en la caſa de el ſeñor. Sus padres enel ſiglo fueron en linage y poder grandes. Su madre aunq̃ era genero ſa enla ſangre, era lo mas enla alma, y entendimiento, y procuraua enſeñar al niño Malachias el camino dela vida, pareſciendo le que eſte era el camino harto mas ſeguro q̃ no el de las letras para adquirir el Reyno de Dios. Mas el ingenio deſte ſancto no falto a lo vno, y a lo otro: porque enlas eſcuelas aprẽdia muy bien las letras, y en caſa el temor del ſeñor, y aprouechandoſe en todo ſatisfazia a la madre, y al maeſtro. Al principio començo a ſer aparejado para ſer doctrinado, y amado de todos: y en todas ſus coſas era gracioſo. Mamo enlos pechos de ſu madre las aguas dela ſaludable ſabiduria, y aunque todos ſe marauillauan de ſu edificacion y lo tenian en mucho, no por eſſo ſe enſoberbecia: mas antes ſe hazia mucho mas ſoſſegado, y blando. Nunca con el maeſtro dexo de tener paciencia, ni jamas tuuo con la leccion faſtidio, ni fue aficionado a los juegos, aunque la tierna edad es afficionada a ellos. En todo lo que deprẽdia y enel aprouechamiento de las virtudes ſe auentajaua a ſus condiſcipulos. Solicitandolo la madre ſe exercitaua enlas coſas diuinas, buſcaua lugares ſecretos para contemplar, velaua mucho, y comia poco, y oraua continamente: y porque quando el queria no podia yr a la yglesia porque auia de yr al eſtudio, en todas partes alçaua las manos a Dios y ſe encomendaua a el. Aprendia las letras en vna aldea junto de Ardinachia, y yendo para ella ſolo con ſu maeſtro, ſe le ſolia quedar atras poco a poco, y alçaua los ojos y manos al cielo, y hazia vna arrebatada oracion, y deſpues diſſimulaua porque el maeſtro no lo entendieſſe, pretendiendolo engañar con tan marauilloſo hurto. Grandes fueron las mueſtras que ſiendo niño dio delo que auia de ſer, y eſpecialmente como oyeſſe dezir de vn famoſo maeſtro q̃ enſeñaua las artes liberales, fue a buſcarlo, y hallolo jugando a la pelota deſaſoſſegado, y dando grandes golpes enla pared: y fue tan offendida ſu viſta en ver aquel ſu poco y deshoneſto repoſo, que no quiſo deprender del, ni jamas lo vio. Quando llego a ſer mãcebo manifeſtoſe enel mas la gracia que el ſeñor le auia dado: y alumbrado con ella conſideraua en quanto mal eſta el mundo pueſto, y que no ſe veya enel coſa que conuinieſſe a lo que ſe deuia al ſeruicio de Chriſto: y aſſi determino de dexar lo con las obras, porque ſin ellas ſon vanos los penſamientos delos hombres. Y fueſe a vn ſancto hombre llamado Ymerio que eſtaua en vna celda jũto dela yglesia de Ardinachia varon gran caſtigador de ſu cuerpo, y muy exercitado enla vida aſpera, y contemplatiua: y ſubjetoſe a ſu voluntad, pidiẽdole que lo enſeñaſſe enla inſtitucion Monaſtica. Toda la gente de aquella tierra ſe eſpanto, y como eran Barbaros tomaron lo por caſo nueuo, y mouidos con humana afficion llorauan, y ſe doliã de q̃ vn mancebo tan amado de todos, y tan delicado, ſe ſubjectaſſe, y ſe hizieſſe eſclauo de tã duros trabajos. Otros ſe lo teniã por liuiandad, deſconfiando que no perſeueraria en aquella vida: y otros dezian que era necedad, y que lo auia hecho mal. Mas el ſieruo de Dios aconſejado con el Prophcta que dize: Buena coſa es el hombre ſi traxere ſobre ſi el yugo deſde ſu mocedad, y deſpues ſentaraſe ſolitario, y callara, porque leuanto a ſi ſobre ſi, ſe eſtaua aſſentado a los pies de Ymerio, y aprendia la obediencia, y los de mas ſanctos exercicios. Y pudo tanto el exẽplo de ſu vida, q̃ muchos le ymitarõ. Viendo deſpues el Obiſpo y ſu maeſtro ſu ſanctidad, hizieron lo aunque contra ſu voluntad ordenar de Euãgelio, y como ſe vio Diacono, mas deſcubiertamente ſe dio a las obras de miſericordia, y a las que ſegũ opinion del mundo ſuelẽ recebir alguna injuria, eſpecialmẽte en ſepultar los muertos, por lo qual le teniã por loco, y vna ſu hermana lo reñia mucho. Viendo el Obiſpo ſu vida aunque no tenia cumplidos veynte y cinco años lo ordeno de Miſſa, y le dio ſus vezes para que predicaſſe, y enſeñaſſe a aquel pueblo barbaro ſu ſancta Doctrina. Y el ſieruo de Dios predicaua de alli adelante, y començo a arrancar, y diſſipar la aſpereza de los coraçones de ſus ciudadanos, y quitar los malos inxertos, y los ritos barbaros, y a plantar en ſu lugar los Eccleſiaſticos. Apartaua los de las ſuperſticiones q̃ teniã, y reduzia los a vn honeſto y debido eſtado. Daua les leyes llenas de juſticia, de modeſtia, y honeſtidad. De alli adelante ſe cantarõ enla yglesia los diuinos officios, porque haſta entonces no ſe auia hecho, y començaron a reſcebir los ſacramẽtos de la yglesia: y enſeñaua les muſica, y las inſtituciones Eccleſiaſticas. Y aunque lo enſeñaua biẽ por mas ſatisfazer ſe en que concertaua con la v-

niuersal yglesia, lo fue a comunicar con vn Obispo muy viejo llamado Malco, en quien estaua la sabiduria de Dios, que caso que auia nacido en Irlãda, auia sido enseñado en Inglaterra siendo monje enel monasterio de Vintonia, de donde auia sido lleuado para Obispo de Lesmor ciudad del Reyno de Mumonia q̃ es en Irlanda a la parte de el medio dia, y eran tales sus meritos que auia hecho muchos milagros: y con el estuuo algunos años aprouechandose de bien en mejor, y dando muestras de quanto era amado del señor. Estando en aquella tierra, el Rey della tenia ciertas differencias con vn su hermano, y por euitar las muchas muertes, y otros peccados que en la guerra sucederian, se fue a recoger con el Obispo Malco, y tomo por maestro a sant Malachias, el qual lo instituya enel camino dela saluacion, y lo mantenia con solo pan y agua: y todos rogauan al señor que tuuiesse cuẽta cõ aquel Reyno. Y el misericordioso Dios vẽgador dela innocencia los oyo, y puso en el coraçon de otro Rey de Irlanda q̃ sacasse al Rey dela celda donde estaua y lo restituyesse en su Reyno: y aquel Rey lo hizo assi, y lo dexo en su Reyno pacifico señor como antes lo era. Despues este Rey restituydo amo grandemente a sant Malachias por la compañia q̃ le auia hecho en su aduersa fortuna, y le embiaua muchos recaudos y presentes, por lo qual sant Malachias fue en toda Mumonia muy tenido y reuerenciado.

Por este tiempo murio la hermana de sant Malachias, y fue le rebelado en sueños q̃ auia treynta dias que no auia comido bocado, y entendio que no le auian hecho suffragios en todos aquellos dias: por lo qual dixo Missa por ella, y fue aliuiada delas penas que tenia, y a la quarta vez que celebro por ella, se le aparecio que andaua dentro dela Iglesia acompañada con otras muchas vestidas todas de blanco. Estando absente de Lesmor, los ciudadanos della lo embiarõ a llamar, y vn cauallero muy rico le offrescio vn lugar muy bueno llamado Bencor para que alli edificasse vn monasterio, o por mejor dezir lo reedificasse, porquãto antes auia sido monasterio enel tiempo del primer padre Bongelo, y era cabeça de otros muchos monasterios, y enel se auia dado al señor fructo de muchos millares de monjes de gran vida: y sant Malachias lo rescibio de buena gana por la opinion de sanctidad que aquel lugar tenia, aunque dexo todas las posessiones y rentas, que le estauan anexas. porq̃ queria viuir en sancta pobreza, y edificandolo cõ mucha diligencia acompañado de otros diez monjes, sucedio que vn dia el sancto sieruo de Dios estaua cortando con vna hacha, y vno delos que andauan trabajando passo le por delante, y descargo con la hacha sobre el, y dio le enlos ombros, y todos pensarõ que le auia rompido todo el cuerpo, y acudieron para el, y hallaron que solo le auia cortado el sayo sin llegarle a la carne, y este fue el primero de sus milagros. Dentro de pocos dias hizo vna yglesia de maderas atadas vnas con otras y metiose enella para seruir a Dios con sus mõjes, y siendo Presidente hazia todos los officios dela casa, y en cada cosa se auẽtajaua a los mas humildes, y diligentes. Vno de sus monjes llamado Malco hermano de Christiano Abbad del monasterio de Melifonte cayo por entonces muy enfermo: y vn dia se le aparescio el Demonio, y dixo le que no creyesse en las amonestaciones de Malachias, y dezia que si alli le entraua lo auia de matar con vn cuchillo q̃ tenia. Y como Malco dixesse esto a los q̃ le seruian, supo lo el sieruo del señor, y armando se con la loriga dela oracion entro con grã confiança adonde el enfermo estaua: mas el Demonio no oso aguardar, y luego que el enfermo lo vio quedo sano y bueno. Tambien curo de otra enfermedad a vn clerigo llamado Miguel: y cayendo otra vez en otra enfermedad, lo curo otra vez. Entonces Miguel conosciendo las mercedes que Dios le hazia, dexo el mundo, y tomo el habito monastico de sant Malachias: y valio tanto en la religion q̃ fue despues Abbad de vn monasterio de Escocia. Por estos y otros semejantes milagros su fama, y deuocion crecia en toda aquella tierra.

Eneste medio murio el Obispo de Conneret en cuya Diecesis estaua el sancto monasterio de Bencor. Y como ya le conosciessen los de aquella ciudad, embiaron le a rogar que quisiesse ser su Obispo, y el como verdadero menospreciador delo terrenal no lo quiso aceptar: mas porfiando los Conneritas, le traxeron vn espresso mandamiento del Metropolitano, y de Ysuario su maestro para que lo aceptasse, y el lo acepto siendo entonces solamẽte de treynta años. Començando pues a tratar delas cosas de su Obispado, entendio que

sus

ſus ſufraganeos no eran hombres ſino beſtias, rebeldes enlas coſtumbres, ſilueſtres enlos ritos, ſin piedad enla fe, barbaros enlas leyes, y duros de ceruiz enlas diſciplinas, y ſuzios en la vida: ſolo en el nombre Chriſtianos, y enel hecho paganos. Aſſi huuo de tomar mucho trabajo en inſtituyr los, y enſeñarlos acerca delos mandamientos, y delos ſacramentos. Y quando hallaua que lo que emprendia era difficultoſo, voluia ſe al ſeñor con oracion, y alçadas las manos le ſuplicaua que le dieſſe ſu diuino fauor. Con halagos los lleuaua a la yglesia, y quando no querian yr los andaua buſcãdo por las caſas y plaças, y los lleuaua a oyr las horas canonicas. Y no contento con eſto yua a las aldeas, y a las granjas, a pie con algunos ſus diſcipulos, y con halagos, y otras vezes con reprehenſiones los lleuaua a la caſa del ſeñor. Con eſto les vino a ablandar los coraçones, y ya de alli adelante ſe gouernauan por razon, recebian los ſacramentos, y edificauan yglesias, de modo que por ellos ſe podia dezir lo que el ſeñor dize por el Propheta, el pueblo que antes no ſolia ſer mio, agora lo es. Paſſado cierto tiempo ſucedio que por las guerras que los Reyes comarcanos teniã fue deſtruyda la ciudad de Conneret por el Rey dela parte Septentrional: y aſſi fue forçado a ſant Malachias yrſe de aquella tierra con ſus compañeros, y no fue en baldes ſu ſalida, porque luego fabrico vn monaſterio llamado Ybracenſe, donde començo a reſidir con ciento y veynte frayles que tenia ya en ſu cõpañia. y alli lo fue a viſitar el Rey Cormaco que era el deſpojado que auia viuido con Malachias: y enriquezio el monaſterio (porque eſtaua dẽtro de ſu reyno) de mucho oro, y plata, y diole muchos animales, y materiales para que lo edificaſſen: y el meſmo ſe eſtaua mirando lo q̃ fabricauan con grande ſolicitud y animo encendido ſiendo como era en el habito Rey, y enel animo diſcipulo de Malachias: y el ſeñor bendixo aquel lugar, y fue muy famoſo en ſanctidad y riquezas. Aqui ſe torno a exercitar el ſancto varon de nueuo, dando a los monjes por regla el exemplo de ſu vida. El yua a la cozina y aderezaua de comer, y eſtando los frayles ſentados les ſeruia, y enlas coſas del choro era el primero que cantaua, y gouernaua lo q̃ enel ſe auia de hazer.

Por eſte tiempo el Arçobiſpo de aquella tierra llamado Celſo que fue el que ordeno a Malachias de Diacono y de Miſſa, y de Obiſpo, enfermo: y ſintiendo que ſe queria morir, hizo vno como teſtamento endonde mando q̃ Malachias le ſucedieſſe enel Arçobiſpado por que no hallaua otro mas digno para merecerlo, y mando a los Reyes de aquella tierra, y a los preſentes, y abſentes, y los conjuro por la auctoridad de ſant Patricio Apoſtol de Irlanda que aſſi lo hizieſſen. Y todos lo obedecieró y nombraron a Malachias por Arçobiſpo, cõtra vn abuſo del Demonio que tenian, que la ſilla Arçobiſpal yua por ſuceſſion en linage, y auia yà quinze generaciones que eran Arçobiſpos los parientes y antepaſſados de Celſo: el qual por quitar tan mala coſtumbre nombro por ſuceſſor a nueſtro Malachias. Con todo eſto vno de aquel linage llamado Mauricio diziendo que le competia el Arçobiſpado por herencia, ſe metio enla yglesia, y ſe eſtuuo intruſo cinco años, delos quales los tres primeros callo Malachias, mas al quarto, el ſancto Obiſpo Malco, y Gisliberto Obiſpo (que ſegun ſe dezia era el primer Legado dela ſancta ſede Apoſtolica que auia entrado en Irlanda) hablaron a Malachias para que ſe metieſſe en la yglesia, y no conſintieſſe la deshorra que ſe le hazia: y todos los principales del reyno le fueron con la meſma demanda, promeriendo le fauor. Sant Malachias temiendo las diſcordias, y ſangre que ſe podria derramar no queria ponerſe enello: mas tanto todos le porfiaron que huuo de aceptar el apoderarſe de la ſilla Arçobiſpal, con condicion q̃ en eſtando pacifico, y echãdo el Mauricio y los de ſu generacion della, auian de nombrar otro Arçobiſpo, y el ſe auia de voluer a ſu primera yglesia de Conneret. Y aſſi començo a vſar por el Arçobiſpado de ſu officio, y no quiſo entrar enla ciudad por euitar algunas guerras ciuiles, y ſiruiendo al ſeñor por las tierras comarcanas, paſſo otros dos años, alcabo de los quales Mauricio murio, dexando nombrado por Arçobiſpo a Nigelo. Por lo qual ſe encendieron mas las parcialidades, que el Rey y los Obiſpos quiſieron meter a ſant Malachias en ſu yglesia, y los del vando de Nigelo determinaron de defenderſelo: y eſtando caſi juntos con ſus armas, cayo vna tal tempeſtad ſobre los de Nigelo que murieron de rayos los principales dellos, y los de mas temiendo la muerte dexaron el propoſito que tenian, y aſſi ſant Malachias enel año treynta y ocho de ſu edad en

tro enla ciudad, y ygleſia Metropolitana de Ardinachia, por Arçobiſpo de toda Irlanda. Nigelo no podia ſuffrir que el ſieruo de Dios tuuieſſe el Arçobiſpado, y procuro amotinar toda la Iſla contra el. Y tratando de que eſtaua desheredado, le vino a fauoreſcer vn ſu deudo que viuia en Ardinachia, y los dos ſe concertaron de matar a ſant Malachias, y aguardauan tiempo y ocaſion, y buſcarõ vn mal hõbre para que lo mataſſe. Determinados pues de hazer vn tan atroz delicto, vn dia eſtando en Viſperas con ſus clerigos ſant Malachias, embio le a dezir aquel deudo de Nigelo que fueſſe adonde el eſtaua porque queria hazer pazes con el. Reſpondieron los que alli eſtauan, que el auia de yr adonde el Obiſpo eſtaua, que no el Obiſpo a el: y ſobre ſi yria, o no yria, ſe aſieron los vnos con los otros con grã de enemiſtad. Viendo eſto el ſancto perlado, deſeoſſo dela paz, y no temeroſo dela muerte dixo. Dexad me hermanos mios, dexad me ymitar a mi maeſtro. Sin cauſa ſoy Chriſtiano ſino ſigo a Chriſto. Y auiendo dicho otras coſas de gran conſideracion ſe fue para aquel caballero acõpañado de tres ſus diſcipulos quedando todos llorando, y quexando ſe del que los deſmamparaua, y ſe yua al matadero. Y llegando a la caſa donde ſus enemigos eſtauan, ſe metio en medio dellos, de lo qual todos quedaron eſpantados, y el cauallero ſe leuanto para el con mucho contentamiento, y le prometio ſu amiſtad, y la paz que deſſeaua, y aſſi lo cumplio, y le fue muy aficionado y deuoto. De eſte extraño caſõ quedaron todos los dela ciudad muy marauillados, y alegres, y tuuieron en mucho al glorioſo ſancto.

Acabandoſe como dicho es eſtas parcialidades, començo libremẽte el ſancto perlado a diſponer y ordenar enla ciudad todas las coſas de ſu officio, aunque no ſin peligro dela vida: porque aunque publicamente no lo enojauan ni offendian, de ſecreto le procurauan hazer todo el mal que podian. Y por eſto los dela ciudad le dieron guarda para de dia, y de noche: mas ſant Malachias harto mas confiaua en el fauor diuino, y enla oracion, que no enlos que los guardauan. Dela qual confiança ſe le ſiguio que aunque Nigelo andaua por todo el Reyno alborotando la gente ſimple, crecia mas cada dia en ſu autoridad, yera mas proſpero, y abundaua mas enla eſperança, y en la virtud del ſancto eſpiritu, y Dios le fauoreſcia en todo, no ſolo contra los que le hazian mal: mas aun contra los que dezian mal del. Como ſucedio que a vn cauallero que en los lugares publicos lo injuriaua y fauoreſcia la parte de Nigelo, ſe le hincho y podrecio la lengua, y ſe la comian guſanos, y al cabo murio de ello. Tambien eſtando vn dia predicãdo, vna muger del linage de Nigelo dixo mal de el llamandolo hipocrita, y que ſe auia alçado con la herencia agena, y aũque ſant Malachias no le reſpondio, Dios tomo la vengãça por el, porque la muger ſe voluio loca, y dezia a vozes, que Malachias la ahogaua, y al fin murio de mala muerte. Auiẽdo ya tres años que el ſancto varon eſtaua en aquella ygleſia, ya que eſtaua pacifica, y auia corregido los abuſos que enella auia hallado, nombro por ſu ſuceſſor a vn varon digno de todo honor llamado Gelaſio, y encomendando lo al Rey, y a la clerecia ſe deſpidio dellos, y no lo oſaron detener por la promeſa que le auian hecho. Y ya que ſe voluia a Conneret ſupo que aquella Dieceſis antiguamente auia ſido Obiſpado, y pareſciendole que mejor ſe gouernaria por dos que por vn Obiſpo, torno la a partir como lo auia ſido antes, y puſo le ſus limites, y eligio vn Obiſpo para Conneret, y el fueſſe a otra ciudad cabeça del ſegundo Obiſpado llamado Duno. Coſa fue eſta poco vſada eneſtos tiempos pues por vn paſſo de limites o juriſdicion, a cada paſſo ſe leuantan mil enemiſtades y pleytos. Eſtando pues en ſu ygleſia de Duno hizo vn conuento de Clerigos ſeglares, y con ellos voluio otra vez al rigor dela vida monaſtica, y a la humildad dela ſancta pobreza, y a la contina oracion, y contemplacion. Mas aunque deſſeaua eſtar ſolo era impoſſible porque eran muchas las gentes q̃ yuan de todas condiciones y eſtados para ſer inſtruydos de ſu ſabiduria, y corregidos y gouernados con ſu ſancta doctrina, y tambien el ſolia ſalir a predicar, y a confirmar.

Eſtando eneſto ocupado, penſo como la ygleſia Metropolitana eſtaua ſin palio, y determino de yr a Roma para alcançarlo del ſumo Pontifice, y procurar que le dieſſe otro para otra Metropolis que auia conſtituydo Celſo en otra ciudad, aunque ſubjecta a Ardinachia endonde eſtaua la primacia. Grande fue la triſteza que ſus diſcipulos, y todos los de aquella tierra ſintieron quando ſupieron q̃ ſe queria yr, la qual ſe augmento porque en

aque-

aquella ſazon ſe murio vn hermano de gran vida de ſant Malachias llamado Chriſtiano, y pareſciales que muerto el vno, y abſente el otro, no podrian ſer conſolados. Con todo eſto los dexo dexando por Perlado en lugar de ſu hermano a vn ſu diſcipulo llamado Edano, y fuea Eſcocia, dedonde ſaliendo para yr a Yorck de Inglaterra, vn clerigo que tenia eſpiritu de Prophecia lo conoſcio, y ſeñalando lo con el dedo dixo a los que con el eſtauan. Eſte es el que yo os auia dicho, que vendria de Irlanda vn ſancto Obiſpo que ſabe los penſamientos de los hombres. Con eſte clerigo que Sicaro ſe llamaua comunico mucho ſant Malachias, y como los compañeros del ſancto Obiſpo le preguntaſſen de ſu buelta, Sicaro reſpondio que pocos de los que yuan voluerian con el Obiſpo. Ellos oyēdo eſto ſoſpecharon que auian de morir: mas Dios lo cumplio de otra manera, porque voluiendo de Roma, algunos ſe quedarō en Claraualle, y otros en otros lugares ſanctos de modo que Malachias voluio con pocos a ſu patria. Partiendo deſpues ſant Malachias de Inglaterra fue a Claraualle, donde a la ſazon era Abbad el glorioſo ſant Bernardo eſcriptor deſta hiſtoria: y los dos ſe holgaron mucho en conocerſe, y en tratar muchas coſas delas letras diuinas, y al ſancto Obiſpo contento tanto aquella caſa que determino de quedarſe a la buelta enella, y morir enella. Deſpidiēdoſe del glorioſo padre por ſus jornadas llego a Roma donde a la ſazon era Pontifice ſummo Innocencio ſegūdo, el qual lo reſcibio benignamente, y tuuo laſtima de el por las muchas tierras y mares que auia paſſado, y tratando ſobre ſus pretenſiones, le pidio el ſancto Obiſpo licencia para viuir y morir en Claraualle. Mas el Papa ſabiendo el gran prouecho que en Irlanda hazia no ſe la quiſo conceder: mas Dios diſpuſo otra coſa como deſpues ſe dira. Vn mes eſtuuo en Roma ſant Malachias viſitando los ſanctos lugares, y eneſte tiempo Innocencio ſe informo largamente delas coſas de Irlanda, y quanto Dios auia obrado en los coraçones de los Irlandeſes por medio de Malachias: y ſabiendo que Hiſliberto Legado de Irlāda era muy viejo, dio la Legacia con poderes muy baſtāres a Malachias, y en quanto al palio reſpondio, q̄ ſi los Irlandeſes lo embiauan a pedir cō honeſtas perſonas ſe les daria: y con eſto lo deſpidio amoroſamēte. Sant Malachias con ſus deſpachos voluio por Claraualle, y viſito otra vez a ſant Bernardo, y ſoſpiro muchas vezes porq̄ el Papa no le auia permitido viuir en aquella ſancta caſa. Queriendo ſe ya deſpedir dexo quatro de ſus diſcipulos a S. Bernardo y ſus monjes, para q̄ les dieſſen el habito, y aprēdieſſē las inſtituciones monaſticas, y deſpues ellos enſeñaſſen en Irlanda a los de mas, y llegado a Irlanda le embio otros, y auiēdo todos tomado el ſancto habito, y ſiendo biē inſtituydos los embio S. Bernardo a Irlanda con algūnos delos ſuyos, y nōbrandoles por Abbad a Chriſtiano monje delos Irlandeſes de aprobada vida: y eſtos hizierō vn monaſterio, y delos mōjes q̄ enel fuerō enſeñados ſe hizierō otros cinco. Partiendoſe Malachias de Clarauallle paſſo en Eſcocia, y el Rey q̄ ſe llamaua Dauid lo reſcibio cō mucho amor, y le rogo q̄ curaſſe a vn ſu hijo llamado Henrico que eſtaua para morir: y ſant Malachias lo hizo. Como los de aquel Reyno touieron noticia deſte milagro, alegraronſe mucho porque Henrico era muy buen Principe, y auia de ſer ſu Rey. Mucho le rogo el Rey Dauid q̄ ſe quedaſſe cō ellos, y deſcanſaſſe: mas el ſancto varon aborreciendo la gloria y opinion deſte mūdo no lo quiſo hazer: antes ſe fue al otro dia, y proſiguiēdo ſu camino en vn lugar q̄ ſe dezia Grugeldo, hizo hablar a vna donzella muda q̄ con ſeñas le pidio fabor, y en otra Villa q̄ ſe llamaua yglеſia de S. Miguel, ſano vna muger phrenetica. De alli fue al puerto Lapaſparo donde ſe auia de embarcar para yr a Irlanda, y como no hallaſſe paſſo, hizo vn oratorio texido de vergas, y cercado de vn foſſo dōde viuio haſta q̄ hallo vna naue enla qual paſſo a Irlanda. Y fue aquel Oratorio deſpues de tanta virtud q̄ todos los enfermos que yuan a el, luego ſanauā. Como llego a Irlāda deſembarco en vn lugar junto de ſu monaſterio de Bencor. No ſe puede dezir la grāde alegria q̄ los hijos q̄ alli auia dexado y todas las ciudades y villas de aquella Iſla recibieron con ſu venida, y aſſi todos lo recibieron con gran contentamiento. Luego comēço a vſar del poder q̄ lleuaua de Legado, viſitaua toda la tierra, y predicaua marauilloſamente donde quiera q̄ llegaua: y andādo eneſta predicacīō hizo muchos milagros los quales eſcriue S. Bernardo copioſamente. Cada dia crecia en ſanctidad y opinīō. Su fortaleza, y pureza, y ſu vida y coſtumbres dauan biē a entender qual era ſu alma. No ſe hallo

ocioſo

ocioso en vna palabra ni en vn mouimiento. Corregia a los subditos mas no asperamẽte, era alguna vez remisso: mas nunca dissoluto. Nũca negligẽte, sino q̃ por algunas causas dissimulaua. De el primero dia de su cõuersiõ hasta q̃ murio nunca tuuo cosa propia. Aunq̃ fue Obispo no tuuo esclauos, ni lugares, ni rentas Ecclesiasticas, ni seglares. Por todas las yglesias andaua siruiendo al Euangelio. Quando descãsaua era en lugares sanctos, muchos de los quales auia el fundado en toda Irlanda. Si quedaua con algunos conformauase con sus costumbres, y reglas, contentandose con su vida y mesa. No se differencio cosa alguna en la comida ni en el vestido de sus clerigos, y discipulos. Quando yua a predicar aunque era Legado caminaua a pie guardãdo en todo la forma Apostolica como su verdadero heredero y imitador. Estando por este tiẽpo en el monasterio de Bencor, vna muger de vn cauallero q̃ estaua enferma llego a pũto de muerte, y como dello fue auisado fue alla cõ la extrema vncion, y como entro adonde la enferma estaua, regozijose tãto ella en verlo q̃ parecio a todos q̃ estaua muy mejor, y assi le dixerõ q̃ por entonces no la vngiessen. S. Malachias la dexo por entõces, y la bẽdixo, y auiendose buelto aquella enferma murio, y como tuuiesse noticia de su muerte voluio para ella, y entristeziose mucho, acusandose porq̃ no le auia dado el Sacramẽto dela extrema vncion, y alçando las manos al cielo dezia. Suplico te señor q̃ me perdones porq̃ yo lo hize neciamẽte. Yo señor peque q̃ dilate el dar el sancto sacramẽto, q̃ no ella q̃ lo queria. Y diziendo esto protesto delãte de todos que no auia de rescebir consolacion, ni auia de dar descanso a su espiritu hasta q̃ se le restituyesse la gracia q̃ auia perdido. Y estãdo sobre ella toda la noche trabajaua con su gemido, y en lugar del olio sancto derramaua grande abundãcia de lagrimas sobre la muerta, y dezia a sus clerigos, velad y orad: de manera q̃ ellos con Psalmos, y el con lagrimas, passaron toda la noche sin dormir, y a la mañana oyo el señor a su sancto, y la muerta abrio los ojos como si se despertara de algũ sueño, y fregandose con la mano la frente y hienes se leuãto en la cama y como conociesse a S. Malachias lo saludo: y buelto el llanto en gozo todos quedarõ contentos, y alabarõ al señor q̃ tales marauillas haze. No muchos dias passados aquella señora conualecio y viuio ciertos años, y auiendo cumplido la penitẽcia q̃ el sancto Perlado le auia dado passo desta vida para el cielo. Vn hõbre segũ el siglo muy honrado y temeroso de Dios nunca podia llorar por sus peccados, y quexose a S. Malachias dela esterilidad de sus lagrimas, y supli cole q̃ rogasse al señor le diesse abundãcia de ellas. Sonriyose dela sancta peticiõ Malachias y ajunto su carrillo con el del hõbre, y dixole. Harase como lo pediste. Y fue cosa marauillosa q̃ de alli adelante nũca faltaron en sus ojos lagrimas, pudiendose dezir lo dela escriptura q̃ era fuente delos huertos, y pozo delas aguas viuientes. Auiendo se recrecido entre dos regiones comarcanas vna cruel guerra, embio el sancto perlado vn Obispo para que los hiziesse amigos, y concertaron q̃ sino hazian lo q̃ el Obispo les ordenaria apelariã para el mesmo Malachias. El Obispo los hizo amigos: mas dentro de pocos dias sabiendo los de la vna parcialidad que los dela otra estauan descuydados fueron a ellos armados para matarlos. Entendiendo esto el Obispo llamo a Malachias, y al mesmo punto vino vna nueua a estos que yuan armados que otros sus enemigos se entrauan por sus tierras, y se les lleuauã las mugeres, y hijos, y haziendas. Mouidos pues con la nueua a la conseruacion de sus cosas, voluieron a sus casas, y no hallaron persona alguna que les huuiesse hecho daño, y en el entretanto los descuydados se pusieron en saluo, y los vnos y los otros entendieron que auia sido obra de S. Malachias, el qual despues los concerto, y viuieron en paz. Vn cauallero de aquel Reyno hizo cierto deseruicio a su Rey, el qual por medio y ruegos de sant Malachias lo perdono, y el cauallero se presento ante el Rey, y el lo mando meter en la prision y temieron todos q̃ lo mãdaria matar. Los amigos del preso se fuerõ a quexar a S. Malachias diziendo q̃ debaxo de su palabra se auia presentado, y entonces tenia la vida en peligro. El siervo de Dios se puso con sus clerigos en profunda oracion, y esta hecha se fue para el Rey y pidiole q̃ lo soltasse, y como no lo quisiesse hazer, le dixo. Muy mal lo hazes Rey contra Dios, y contra mi preuaricando tu fe. Si tu lo dissimulas yo no. Confiose este hombre en mi fe y palabra, y assi si lo hazes matar yo lo vendi, y sere culpado de su sangre. Que te parece de q̃ hagas a mi traydor, y a ti preuaricador. Yo te prometo que hasta que lo des por

libre,

libre, que yo ni eſtos mis diſcipulos no hemos de comer coſa alguna. Y en diziẽdo eſto ſe metio en la yglesia, y ſe puſo en oracion, ſuplicando a Dios libraſſe aquel cauallero: y todo aquel dia y la noche ſiguiente eſtuuieron todos en ayuno y oracion. Sabiendo eſto el Rey enojoſe mucho, y endurecioſe le mas el coraçon, y temiendo la oracion de Malachias determino de yrſe de alli, penſando el necio q̃ no le auia de alcançar el poder de Dios adonde quiera que fueſſe. Y como fueſſe huyendo le fue rebelado, que ſino ſoltaua el preſo cegaria, y aſſi lo ſolto de temor. Aquel cauallero que auia dado el ſitio y heredamiẽtos del monaſterio de Bencor arrepentido por perſuaſiõ del Demonio dela donacion que auia hecho, aborrecia grandemente a ſant Malachias: y lo meſmo hazia vn hijo vnico que tenia, el qual dezia mucho mal, y deſſeaua hallar ocaſion para affrentarlo. Y tomo la de que el ſancto hazia hazer vna yglesia de piedra a ymitacion delas que auia viſto en Roma, y diziendo que aquellos eran grandes gaſtos y nouedades, amotino a muchos, y con ellos ſe fue para el ſancto Obiſpo, y con mucha ſoberbia y indignacion le dixo. Que te parece de traher a eſtas nueſtras regiones tal nouedad? Noſotros Eſcoceſes ſomos que no Franceſes. Que liuiandad es eſta? Que neceſſidad teniamos agora de vna obra tan ſuperflua y ſoberbia? Siendo tu vn hombre pobre, y neceſſitado, de donde has de auer dineros para acabarla? Mas quien la vera acabada? Que preſumpcion es eſta que quieras començar lo q̃ no podras acabar ni ver acabado? Ceſſa ceſſa ya, deſiſte deſta locura, porque de otra manera noſotros no lo ſuffriremos. Bien ſintio el varon ſancto con que animo dezia eſtas palabras, y con toda libertad dixo. Miſero, la obra que ves comẽçada y tienes della inuidia, ſin dubda ſe acabara, y acabada la veran muchos: mas tu que no la quieres, no la veras: y ſolo te ſucedera lo q̃ no querras que es la muerte. Por tanto ten cuenta que no mueras en peccado. Aſſi ſucedio deſpues, que aquel mancebo murio aquel año, y la obra ſe acabo y no la vio. Y porque el padre dixo mal del ſieruo de Dios, y lo llamo ximio, lo arrebato el Demonio, y lo hecho en vn fuego, y ſe quemara ſino lo remediaran: y al fin ſant Malachias lo ſano de la enfermal dolencia, aunque ſiempre le quedo vn eſpiritu malo que lo abofeteaua ſi blasfemaua. Por todo eſte tiempo el ſieruo de Dios tenia grã cuydado de hazer la yglesia que diximos, y como anduuieſſe cõgoxado porque no tenia dineros para la fabrica, hallo vn theſoro de mucho dinero que baſtaua para el edificio, y tambien porque dubdaua dela traça dela yglesia, ſe le repreſento vn templo de piedra muy hermoſo al modelo del qual labro la yglesia, ſiguiẽdo aquello que el ſeñor dixo a Moyſes: Mira que hagas todas las coſas ſegũ el dechado que te ha ſido moſtrado enel monte. Aſſi meſmo queriendo hazer otro monaſterio en Saballino, le fue moſtrado otro modelo de la yglesia, y caſa, y el la trazo del modo q̃ lo auia viſto.

En muchas coſas ſe conocio que S. Malachias tenia eſpiritu de Prophecia. Paſſando vn dia por vna ciudad concurrio mucha gente a verlo, y entre los de mas vn mancebo ſe ſubio como vn nueuo Zacheo ſobre vna piedra por conocerlo. Y aunque entonces no dixo nada, deſpues affirmo a ſus diſcipulos que ſe auia de conuertir al ſeñor: y aſſi ſucedio, que al tercero dia fue el mancebo con vn cauallero ſu ſeñor para el, y le rogarõ que lo recibieſſe por ſu diſcipulo. Sant Malachias dixo: No es neceſſario que ningun hombre me encomiende lo que Dios me tiene encomendado, y tomandolo por la mano lo embio al Abbad Congano dela orden de Ciſter, y dando le el habito fue muy aprobado religioſo. Eſtando vn dia diziendo Miſſa conocio que vn ſu Diacono no eſtaua del todo limpio, y acabada la Miſſa le pregunto que que peccados tenia: y el Diacono le confeſſo que la noche de antes durmiendo ſe auia enſuciado carnalmẽte, por lo qual lo reprehendio, y auiendo le dado penitencia le dixo. No deuias hoy ſeruir en el altar: mas antes con verguẽça te auias de apartar delas coſas ſagradas, y del myſterio de la Miſſa, para que limpio con eſta humildad celebraſſes mas dignamente. Diziendo otra vez Miſſa, entro al tiempo de la conſagracion por vna ventana vna paloma, y la yglesia quedo llena de luz, y el ſancto Obiſpo de gracia, y el Diacono que la vio quedo caſi ſin juyzio y cayo ſobre ſu roſtro. Deſpues buelto en ſi ſe acabo la Miſſa, y Malachias le mando q̃ no dixeſſe lo que auia viſto en tanto que viuieſſe. Vn dia le preguntaron ſus frayles, que ſi eſtuuieſſe en ſu elecion en que lugar querria morir: y no reſpondio. Y como le importunaſſen

que

que les reſpondieſſe,dixo. Si yo no me parto de aqui,no querria morir ſino donde pueda reſucitar con nueſtro Apoſtol(que aſſi llamaua a ſant Patricio.) Mas ſi tengo de peregrinar y lo permite aſſi el ſeñor,a Claraualle he eſcogido. Y ſiendo le preguntado que porque tiẽpo,reſpondio q̃ el dia de la commemoracion delas almas. Y aunque eſto dixo en conuerſacion deſpues ſe cumplio todo,y fue de eſta manera,q̃ el bendicto Pontifice no podia ſoſſegar porque la yglesia Metropolitana de Irlãda no tenia palio,y acordandoſe que el Papa Innocencio ſe lo auia prometido entriſtezia ſe mucho por no auer embiado por el:y como por entonces tuuieſſe noticia q̃ el Papa Eugenio auia ydo a Francia,confiado que luego ſe lo daria mayormẽte por auer ſido hijo de Claraualle,hizo ajuntar Concilio,y trato que ſeria bien embiar por el. A todos pareſcio bien con condicion que fueſſe otro. El a eſto les dixo que conuenia quel el fueſſe porque mas facilmente lo alcançaria,y con eſto no le oſaron contradezir,y el ſe partio ſiguiendolo algunos de ſus diſcipulos haſta la ribera de el mar,y enbarcandoſe dieron a la vela,y auiẽdo nauegado la metad del camino,ſe leuanto vn viento contrario que voluio la naue a Irlãda, y ſaliendo a tierra paſſo aquella noche en vna ſu yglesia. A la mañana voluio a la naue,y con proſpero viento llego a Eſcocia, y al tercero dia llego a vn lugar que ſe dize Verde eſtanque,y alli dio orden que ſe fundaſſe vn monaſterio,y dexando a algunos de ſus monjes cõ ſu Abbad para que lo edificaſſen paſſo adelante: y el Rey Dauid le ſalio al camino,y ſe holgo mucho en verlo,y lo hizo eſtar con el algunos dias. Alcabo delos quales proſiguio ſu camino,y fue a Inglaterra,y a la yglesia de Giſiburna donde habitauan vnos religioſos Canonigos reglares muy ſus amigos enlos años paſſados,y alli ſano a vna muger de vn cancer con lauarla con la agua que el auia bẽdezido. Queriendo ſe ya embarcar no lo dexaron,porque entre el Papa,y el Rey de Inglaterra auia ciertas differencias,y el Rey mando que no dexaſſen paſſar a ſant Malachias, ni a otro ningũ Obiſpo. Y eſte fue orden de Dios, porque ſi entonces paſſara ſupiera que el Papa ſe yua a Italia,y fuera en ſu ſeguimiento,y dexara de yr a Claraualle. Mas deſpues que paſſo como ſupo que ya eſtaua en Roma,no ſe dio prieſſa, y fueſſe para Claraualle,adonde llagando,llego el fin de ſu humana peregrinacion. En aquella ſancta caſa fue reſcebido de ſant Bernardo y de todos los monjes cõ mucho amor y muchos abraços, y el ſe holgo mucho con todos ellos:y auiendo paſſado quatro o cinco dias vino el dia del Euangeliſta ſant Lucas, y dixo la Miſſa mayor por ruego delos monjes: y aquella tarde cayo malo de vnas calẽturas. Por lo qual los monjes voluieron ſu regozijo en triſteza,y todos lo viſitauan y ſeruian a porfia:y todos le buſcauan medicinas y remedios para ſu mal:mas el ſieruo de Dios ſintiendo que ſu poſtrero dia era llegado ninguna eſperança tenia enellas, y eſtando con el los monjes que con el auian venido,y los de la caſa les dixo. Conuiene que eſte maeſtro Malachias ſalga deſte cuerpo. Catad aqui que ya ſe acerca el dia que(como biẽ ſabeys) deſſee ſiempre que fueſſe el de mi muerte. Yo ſe eſto y lo tengo por cierto, que no dexara de cumplirſe el reſtante de mi deſſeo, pues en parte ya eſta cumplido. Aquel que por ſu miſericordia me traxo al lugar que pedi, tampoco me negara el termino que le tengo pedido. Lo q̃ toca a eſte mi cuerpo,ſera eſte mi deſcãſo,quãto a mi alma,el ſeñor proueera, el qual haze ſaluos a los que eſperan enel. No tengo pueſta poca eſperança en aquel dia que los muertos reciben tantos beneficios delos viuos, y era aſſi que ya ſe acercaua el dia dela comemoracion delas almas. Eneſte medio pidio que le dieſſen la extrema vncion,y quando lo fueron a vngir el ſe vaxo adonde los monjes eſtauan con el ſacramento,y deſpues ſe ſubio a la cama,diziẽdo que ya la muerte eſtaua a la puerta. Con toda ſu enfermedad que lo trahia al fin dela vida,no ſe deshizo ni mudo ſu cuerpo,ni perdio la color mas que ſino tuuiera enfermedad. Venida la noche dela comemoracion delos defunctos,la fiebre ſe le augmento y començo a ſudar,y todos conoſcieron que queria morirſe. Entonces ſant Malachias hizo llamar al glorioſo ſant Bernardo, y a los monjes, y alçando los ojos para ellos dixo. Con deſſeo deſſee comer eſta Paſcua acerca de voſotros. Yo doy las gracias a la ſoberana piedad, que no ſoy engañado de mi deſſeo. Ya no dire, por auentura las tinieblas me hallaran,porque eſta luz es mi alumbramiento en mis deleytes? Tened cuydado de mi, y yo de voſotros. Si fuere digno de ver a Dios no me oluidare,y yo creo ſe me permitira. Yo

crey

crey en Dios, y todas las coſas ſon poſſibles a aquel en quien creo. Ame a Dios, y ame a voſotros, y la charidad no ſe aparto de mi. Y mirando al cielo dixo. Señor guardalos en tu nõbre, y no ſolamẽte a eſtos, mas a todos los q̃ ſe entregarõ por mi palabra y induſtria a tu ſeruicio. Deſpues los bendixo. Todos eſtauan cãtando hymnos, y Pſalmos, eneſte medio, y otras canciones eſpirituales: y llegada la media noche el glorioſo Malachias Obiſpo, y Metropolitano, y Legado de Irlãda, paſſo deſta preſente vida para gozar dela eterna a los años cinquẽta y quatro de ſu edad, y mil y ciẽto y quarenta y ocho del naſcimiento de Chriſto, y al ſegundo de Nouiembre, quedando tan ſereno y compueſto en ſu roſtro como ſi eſtuuiera viuo durmiendo. Venida la mañana todos los Abbades, y monjes que alli ſe hallarõ lleuaron el ſancto cuerpo a la yglеſia donde ſano la mano tullida de vn mochacho, y diziẽdo con mucha ſolẽnidad los officios diuinos, lo ſepultaron en vna capilla de nueſtra ſeñora por quanto aquella auia ſido ſu voluntad.

¶ Fue ſacada eſta hiſtoria de la que copioſamente eſcriuio deſte ſancto el glorioſo ſant Bernardo.

El martyrio de ſant Iuſto de Trieſt.

IMperando Diocleciano y Maximiano fue por ſu mandado y comiſion a la ciudad de Tergeſto agora llamada Trieſt, vn Prefecto llamado Amancio. El qual teniendo noticia que alli reſidia ſant Iuſto, lo mando prender, y lleuado ante ſi, le començo a perſuadir que ſacrificaſſe a los Dioſes. Sant Iuſto le dixo que no lo haria, porque ſolamẽte el ſacrificaua por ſu Dios a Ieſu Chriſto Redemptor del mundo. Por lo qual Amancio lo hizo meter enla carcel, endonde paſſo toda la noche en oracion. Venida la mañana lo ſacaron de ella, y como no quiſieſſe ſacrificar, el Prefecto lo mando eſtender enel ſuelo y que con nerуios lo açotaſſen cruelmente. Sant Iuſto eſtaua contino valeroſo, y conſtante. Delo qual mohino Amancio le hizo poner al cuello vn gran peſo de plomo, y que lo echaſſen en el mar. Oyẽdo eſta ſentencia ſant Iuſto con mucha alegria ſe deſpidio de ſus amigos, y lleuãdo ſe el meſmo el plomo, fue a la ribera de el mar, donde le ataron el plomo al cuello, y lo metieron en vn pequeño eſquife, y lo echarõ en alta mar. Y auiendo hecho oraciõ el eſquife ſe anego, y el ſieruo de Dios ſe ahogo, y luego ſe le rompieron las cuerdas del plomo, y el ſancto cuerpo ſalio a la ribera junto dela ciudad, y venida la noche el ſancto ſe apareſcio a vn Presbytero llamado Sebaſtian, y le mando que lo ſepultaſſe. El Sebaſtiã entonces llamo a ciertos Chriſtianos, y tomarõ el ſancto cuerpo dela mar y junto della lo ſepultaron. Celebraſe ſu fieſta, y martyrio a los dos de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del Obiſpo Equilino, en el Catalogo de los ſanctos.

La vida y martyrio de ſant Victorino Obiſpo de Puectiers.

SAnt Victorino por ſus meritos y ſanctidad fue Obiſpo de Puectiers. Fue ſeñalado enlas letras diuinas. Eſcriuio algunos libros eſpecialmente vnos comentarios ſobre el Geneſis, el Exodo, y el Leuitico. Sobre Iſayas y Ezechiel, y Abacuc, y el Eccleſiaſtes, y Cantica canticorum, y el Apocalypſis. Eſcriuio tãbien otros muchos libros caſi contra todas las heregias que auia auido haſta ſu tiempo, y otras muchas obras mas llenas de ſentido que de compoſicion de palabras. Leuantando ſe en ſu tiempo la cruel perſecucion de Diocleciano, acabo por la defenſion de nueſtra fe enla meſma ciudad de Puectiers con glorioſo Martyrio, y alli fue deſpues ſepultado. Celebraſe ſu fieſta ſegundo de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Hieronymo enel libro delos varones Illuſtres.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Euſtachio y ſus compañeros, los quales padecieron por la confeſſion de Chriſto en Roma.

A III: DE NOVIEMBRE.

El martyrio delos infinitos martyres de çaragoça llamados la Maſſa Candida.

EMmperando Diocleciano y Maximiano, fue embiado por Preſidẽte en Eſpaña Daciano varõ cruel y ſagaz para deſtruyr (ſi ſer pudiera) el nombre Chriſtiano. Llegando pues a çaragoça hallo tantos Chriſtianos que no ſe podia tener cierto numero dellos, ni el tuuo animo para martyrizar a tantos. Con todo eſto por las primicias de aquel ſancto numero hizo degollar a ſancta Engracia, y a los diez y ocho martyres como eſta dicho en ſu dia, y con eſto ſoſſego algun tanto ſu animo, o porq̃ quedo ſatisfecho con tan noble ſangre q̃ auia derramado en aquellos ſanctos martyres, o porque temio que por ſer tantos ſucediera algun eſcandalo, y ſe amotinaria la ciudad inſigne contra el. Mas aunque particularmẽte no los quiſo examinar, ni atormentar, no los quiſo dexar con las vidas. Y para eſto llamo vnos eſquadrones de ſoldados, y dixoles. Ninguna coſa o ſoldados valemos en eſta guerra que ſe haze en ſeruicio de nueſtros Principes, pues no podemos inclinar la fortaleza de las Chriſtianas almas a la adoracion de nueſtros Dioſes: y hallamos por experiencia, que quanto mas los deſſeamos vencer con crueldades, y tormentos, ſomos venzidos con ſu cõſtancia. Por lo qual me pareſce que pues tãta muchedumbre de Chriſtianos ay eneſta ciudad, y eſtan eſcondidos, que ſe deue de pregonar q̃todos ſe ſalgan en paz de ella: y ellos con eſte ſeguro ſaldran y ſe querran yr. Voſotros eſtareys eneſte medio eſcondidos con vueſtras armas, y quando los vereys juntos dareys contra ellos como contra enemigos de nueſtros Dioſes, y aſſi los matareys a todos: y para eſto yo mandare que las puertas de la ciudad eſten cerradas porque ninguno dellos ſe eſcape. Ordenado eſto como dicho es, ſe executo de la meſma manera, y todos los Chriſtianos viejos, y moços, hombres, y mugeres, y niños ſaliendo de ſus caſas cantando: Gloria ſea dada al ſeñor enlas alturas fueron indifferentemente muertos. Deſpues delo qual Daciano mando que quemaſſen los ſanctos cuerpos porque ninguno los pudieſſe hurtar, y aſſi los quemaron, y eſta ceniza con los hueſſos q̃ quedaron ſin quemarſe fue llamada Maſſa Candida. Celebra ſe eſta fieſta a los tres de Nouiembre.

¶ Saco ſe eſta hiſtoria de Petro de Natalibus en ſu Catalogo, y de los Martyrologios dela yglеſia de Calahorra antiquiſsimos, y eſcriptos de mano, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

La vida y martyrio de ſant Acepſimas, Ioſeph, y Eitalas.

EL glorioſo ſant Acepſimas fue natural de Naeſon ciudad ſituada en los limites de Perſia. Sus virtudes erã grandes porque era manſo y moderado, y apartado de yra, abſtinente, limoſnero, dado a la oracion, hermoſo enel roſtro, y mucho mas enla alma. Tal era que con las exteriores coſtumbres daua a entender la bondad de adentro, y como fueſſe Obiſpo de aquella ciudad con las obras y exemplo confirmaua lo que les dezia. Siendo ya de edad de ochenta añõs, le fue pronoſticado el Martyrio, y fue deſta manera, que vn dia vn mochacho le eſtaua eſpulgando la cabeça, y abraçando ſe la le dixo. Bien auenturada es eſta cabeça pues ha de recebir martyrio por Chriſto. Sant Acepſimas ſe holgo mucho en oyr tal coſa, y abraço le y dixole. Plegue a Dios que ſe haga hijo mio como lo has dicho. Dixo entonces ſonriyendoſe vn amigo de Acepſimas que era Obiſpo de vna ciudad cercana, y eſtaua con el en conuerſacion. Dime hijo ſabes de noſotros alguna coſa? Dixo el mochacho inſpirado de Dios. Ni tu llegaras a tu ciudad quando buelues a ella, porque has de morir en la Aldea que ſe dize Etradaran. Y aſſi ſucedio lo vno y lo otro, porque por aquellos dias Sapor Rey delos Perſas (perſuadido a ello por los Magos) mouio perſecucion contra los Chriſtianos,

stianos, y dauanles grandes tormẽtos sino adorauan al fuego, y al Sol, y como se tuuiesse tan clara noticia dela Christiãdad, y virtudes de S. Acepsimas lo prendierõ, y lleuãdolo por delãte de su casa, dixole vno de sus amigos. Dispõ en alguna cosa de tu casa. Respõdio. Esta ya no es mas mi casa, porq̃ yo luego me yre ala sobe rana. Desta manera despreciãdo al mũdo, fue lleuado ala ciudad de Arbel, y presentado ante Andraco q̃ era el principal delos Magos. El q̃l le pregũto si era Christiano, y como le respondiesse libremẽte q̃ si, le dixo. Son a caso verdaderas las cosas q̃ la fama diuulga de ti, de q̃ me nosprecias los mandamiẽtos del Rey, y predicas vn solo Dios cõtra el edicto real? Dixo el sancto. Todo lo q̃ has oydo de mi acerca desto es verdad, porq̃ yo predico vn Dios, y acõsejo a los q̃ a mi vienẽ q̃ tengã sus preceptos y ley. Dixo el Mago. Yo auia oydo q̃ excedias a todos los demas en prudencia: mas no te vemos tal qual nos dixerõ. Porq̃ no eres mas q̃ vn mochacho ignorãte q̃ fuesse de tan poco juyzio q̃ despreciasse los decretos reales, y no quisiesse adorar al resplãdeciente Sol, y al fuego, adorãdolos nuestro Rey. Dixo el sancto. Pareceme q̃ sabe poco el Imperio delos Persas, pues dexãdo al criador venerar las cosas criadas. Que hõbre de sano entendimiẽto podra acabar cõsigo de atribuyr el honor de Dios a las hechuras, como vosotros lo hazeys, y tambien vuestro Rey? Dixo el Mago. O mentiroso, y verdaderamente infiel, y defensor dela vana religiõ, tu has de osar dezir que lo hazemos infielmẽte porque adoramos al elemento, y al viuifico Sol? Pues si tu no obedecieres a los mandamientos del Rey, y adorares a quien el adora, no te librara essa vejez, ni tu Dios crucificado, q̃ no padezcas penas graues, y asperas. Dixo el sancto Obispo. Cierre sete la boca hombre maldito, si piensas que con tus amenazas me podras persuadir ha que dexe los enseñamientos de mis padres q̃ aprendi desde mi pequeña edad, y conseruo hasta agora. Si mi vejez ni el Dios que adoro, como dizes no me han de librar de vuestras manos, no tengo por esto de dexar lo bueno por lo malo. Que me va en viuir estos pocos dias, pues que poco despues sin vosotros se me pedira esta comun deuda de la naturaleza? De esto esta certificado que no tengo de adorar a tu Sol, ni a tu fuego. Ninguno se mofara de mi vejez, ninguno me reprehẽdera que soy amigo dela vida, y que por vna breue vida vendi la bienauenturança. Mucho se enojo Andraco con esta respuesta, y por vẽgarse del lo mando açotar tan cruelmente que el suelo estaua lleno de sangre, y ninguna parte se hallara sana en su cuerpo, y como lo vio tan maltratado mãdolo voluer cargado de muchas cadenas al tribunal, y dixole. Donde esta o Acepsimas el Dios que adoras. Vẽga y libre te de mis manos. Dixo el sancto. Mi Dios que hinche el cielo, y la tierra biẽ me puede librar de tus manos, y espãtome como osas ensoberuecerte cõtra el, siendo tu tierra, y ceniza, y lleno de podriciõ? Cuya vida es mas pesada que la misma muerte, pues no conoces al Dios viuiente. Por lo qual te secaras como la flor del heno, y acabãdo la vida miserablemente seras entregado al fuego que no se puede apagar, para que sientas en el castigo que el fuego que aqui adoras no es Dios, sino solo el q̃ es criador de todas las cosas visibles, y inuisibles. El Mago mohino cõ el animo cõstante de Acepsimas, mãdole echar mas prisiones, y q̃ lo metiessen enla carcel. Al otro dia fue preso vn venerable sacerdote llamado Ioseph natural de vna aldea q̃ se dezia Bethlabuca, y era ya de setenta años, de vn rostro de grã reuerẽcia: y defendia cõ grã zelo la religiõ Christiana, y tãbien prẽdieron a vn Diacono que se llamaua Eithalas del lugar de Bethnoadara, varon de feruiente espiritu, y abrasado en la charidad de Christo. Estos dos sieruos de Dios fueron lleuados delante del mesmo Mago, el qual como los vio les dixo. O genero perdidissimo, y hechizero, porq̃ buscays los simples hõbres, y cerrãdoles los ojos cõ vras doctrinas, los lleuays a la falsa religiõ delos Christianos? Dixo S. Ioseph Nosotros ni aprẽdimos hechizos algunos, ni engañamos a persona algũa: mas antes defendemos la estable doctrina, y guiamos a la verdad a los q̃ yerran acerca dela religiõ, y les enseñamos a adorar a vn Dios señor del Sol, y del fuego, y delas otras cosas. Dixo el Mago. Qual doctrina sera mas cercana dela verdad la q̃ el Rey de toda la tierra, y sus caualleros defiẽden, o la q̃ predicã vnos hombres viles y abatidos como vosotros, dixo el sacerdote de Christo. Viles, y abatidos somos nosotros porq̃ assi lo mando Christo, el q̃l no quiso q̃ fuesse el camino del hõbre cõ riqzas, ni soberuias: y por esto nosotros de nra ppia volũtad nos hazemos humildes y pobres dãdo nras haziẽdas a los pobres, con esperança q̃ por ellas se nos daran eternas

riquezas,q̃ ſi cuydado puſieſſemos en allegar las tẽporales,tãto prouecho ſacariamos d̃ nueſtras manos quãtas tu coges de los pobres ſegando los agenos trabajos. Noſotros trabajamos cõ nr̃as manos,y damos lo juſtamẽte adquerido alos pobres:mas voſotros rẽdidos ala auaricia y al deſſeo de tener,no ſolo no trabajays:mas vſurpays lo ageno. Y porq̃ dezis q̃ no ſotros amamos las riq̃zas, q̃ biẽ tienen para q̃ nos fatiguemos por ganarlas:dime no ſõ fugitiuas,y infieles,no eſtã oy aqui y mañana ſe mudá a otra parte,negãdo en cierto modo a ſu primer ſeñor:no mueuẽ grãde imbidia cõtra el q̃ las poſſee? No cauſan trabajos y guerras ? No traẽ los ojos delos ſalteadores,y ſi dizes q̃ dellas nace algũ deleyte,o gloria en q̃ ſe differẽcia del ſueño,o dela ſombra:porq̃ dã vn poco de deleyte, y venida la tarde ya perecieron , y ſe voluierõ en nada , y ſi el poſſeedor reſidiere algũ poco eneſta vida la muerte ſe le va acercãdo,y las va ajũtãdo delãte de ſi,y al cabo ſe da rã alos cobdicioſos porq̃ en tales ocuparon ſu afficiõ eternos tormẽtos,dixo el Mago. Dexa de tratar eſſas burlas,y adora al fuego,y al Sol, dixo el venerador de Chriſto. No te engañes, ni piẽſes q̃ has de ver tal coſa con tus ojos. El Mago entõces ſe enojo cõ eſta reſpueſta,y hizolo atar a vn poſte,y q̃ lo açotaſſẽ cõ muchas varas de granados llenos de eſpinos. Y como le hirieſſen,voluiaſe el ſancto a Dios , y dezia. Doyte gracias ſeñor pues has ſido ſeruido q̃ teñido cõ mi ſangre laue las ſuziedades del peccado,los verdugos tambiẽ ſe enojarõ por lo q̃ auia dicho antes,y açotarõlo tã cruelmente q̃ la habla le vino caſi a faltar,deſpues lo lleuarõ atado cõ dos cadenas ala carcel,y cõ ſu entrada ſe holgo y conſolo Acepſimas mucho. El juez q̃ tenia el animo implacable, no cõtento cõ lo paſſado voluio ſu platica para Eithalas, y dixole. Y tu q̃ dizes cũpliras el mãdamiento del Rey,y adoraras al grã Sol , y comeras ſangre? Tẽdras acceſſo cõ las mugeres por librarte deſtos males,o has de ſer cõtumaz y inouediẽte como eſtos otros? Dixo Eithalas. Coſa propia es d̃ tu ſuzio,y beſtial deſſeo guſtar ſangre y honrar las coſas q̃ ſon de Dios por Dios. No plegue a Dios q̃ yo eſte tan ciego de los ojos dela alma, y del cuerpo, que viendo al Sol no paſſe de alli,y pienſe que lo que no veo el omnipotente Dios,y no coſa criada, y ſi debaxo de eſta mi confeſſiõ me amenazas cõ las llagas y la muerte,ſabe de mi q̃ no me podras perſuadir a que ſiga tu parecer,y niegue la verdadera religion,dixo el Mago ninguno de buen entẽdimiento tiene en mas la muerte que la vida porque ſeria vna necia y inconſiderada cõſtancia , y por eſto no te creo que eſtes aparejado por tu ley y religion. Reſpondio el ſancto. Voſotros que eſtays colgados de vna eſperãça vana,y no eſperays. Deſpues dela partida deſte ſiglo la vida eterna,biẽ podreys amar. Los cuerpos como dizes:mas quando la alma es alimẽtada de vna verdadera,y firme eſperança,atento q̃ es inmortal,y deſpues de ſu muerte ha de voluer a eſtar cõ ſu cuerpo,y ha de ſer participãte dela eterna vida,es de poco valor eſta preſente vida,y ſea de deſpreciar, y la muerte no es eſpantoſa,que verdadero es nueſtro Dios,y maeſtro q̃ dize:no querays temer los q̃ matan el cuerpo,y no pueden matar la alma. El juez entonces en pago de eſta reſpueſta le hizo atar las manos a las rodillas , y que le atrabeſaſſẽ por entre el cuerpo y los braços vn grueſo madero ſobre los extremos del qual ſubieſſen ſeys robuſtos verdugos , y lo apretaſſen, y le rompieſſen los hueſſos , y deſpues lo açotaſſen con varas de duraznales . Sant Eithalas eſtaua con tal animo como ſino padeciera coſa alguna , y dixo al juez. Parece que te huelgas en ver deſpedazar los cuerpos humanos a manera de los perros , y cueruos que deſſean hartarſe dellos. Ten por entendido que no ſe me da coſa de todos los tormentos que me das , por tanto pienſa otros nueuos martyrios,y cree que eſtos no los tengo en nada. Encolerizoſe el Mago con oyr eſto, y hizo a los verdugos que le apretaſſen mas, y hazien dolo aſſi el cuerpo del ſancto martyr quedo caſi hecho pedaços , y deſecho , tomandolo en braços porque con ſus pies no podia yr lo lleuaron ala carcel donde eſtauan los otros dos ſanctos.

Paſſados deſpues cinco dias el Satrapa Mago mãdo ſacar delãte de ſi los martyres, y tornoles a rogar q̃ hizieſſen lo q̃ el Rey mãdaua. Y como los hallaſſe cõ la meſma cõſtãcia,y d̃ nueuo lo deſengañaſſen q̃ no dexarina a Chriſto , mandoles dar garrotes con fuertes cordeles,que todos los ojos humanos que los vierã no pudieran dexar de llorar,porq̃ los hueſſos ſe deſpedazauã,y los cordeles ſe les eſcondian enel hueco de las carnes,y claramente ſe oyã las roturas de las coſtillas , y piernas : y eſte tormento les duro deſde las tres horas haſta

las

las seys, y al cabo deste tiempo los tomaron en braços, y los voluieron ala carcel, en dõde estuuieron tres años cargados de prisiones, de fatigas, y de tinieblas sin que se les diesse de comer, ni recibiessen consolacion de persona alguna, excepto que algunos presos teniẽdo cõ passion de ellos les dauan pedazos de pan, y otras cosas con que passauan tristemente la vida. Al fin delos tres años fue el Rey Sapor a Bithmada, y el carcelero los lleuo ala corte para que se determinasse su causa, y presentolos enel tribunal tales que no parecian sino sombras, tantas y tan continas auian sido las aflictiones que auian padecido.

Era alasazon Presidente de los Magos Ardasabor el qual como los vio dixo, que es esto, soys Christianos? Respondieron somos Christianos y adoramos y seruimos al solo viuo Dios. El Presidẽte les comẽço a persuadir q̃ dexassen nuestra religiõ, proponiẽdoles grandes tormentos, y crueles muertes. Y como Acepsimas le respõdiesse cõ animo inuencible, que no dexarian a Christo aunque se les diessen graues tormentos, les dixo. No ignoro que vosotros los Christianos pensays què la muerte es descanso, y que todo vuestro cuydado teneys en gozar de las cosas de que cõcebisteys larga esperança: mas no os sera permitido alcançar presto lo que desseays, porque yo consumire vuestras carnes poco a poco, yos dare vn amargo fin de vuestra vida. Dixo Acepsimas. Ya al principio oyste y agora lo ten por cierto, que no senos da nada de tus tormentos ni amenazas, porque aquel que nos dio su mano fauorecedora en los precedientes males, tambien agora nos ayudara, y hara que no difficultosamente sufframos todo lo que cõtra nosotros se intentara, y si quieres experimẽtarlo, nada te lo estorua, y veras q̃ trabajas en vano. Ya cometes cosa inutil. El juez a esto mando traer alli vnos açotes de cuero duro, y mostrar selos: y amenazoles cõ ellos cõ juramento q̃ los haria açotar sino hazian lo q̃ el Rey Sapor queria. Y viendo que no se les daua nada de todo lo que les dezia, mando estender en el suelo a Acepsimas, y açotarlo enlas espaldas, y en el pecho con gran crueldad tanto que con los fuertes golpes apartarian las carnes de los huessos, y las sembrauan con copia de sangre en el suelo. Y en el tormento el pregonero le estaua diziendo obedece a la volũtad del Rey y viue, el sancto Obispo en tanto que tenia fuerças dezia. Yo cumplire la voluntad de mi Dios cõ todas mis fuerças del recebidas, que la voluntad de vuestro Rey aũ no la puedo oyr y diziendo esto se le yuan desfalleciendo las fuerças, y la voz, y acercãdose le la muerte. Entonces alço los ojos al cielo y cõ el meneo de su rostro confesso a Christo en medio de su tolerancia y martyrio, y entrego al señor su inuẽcible alma. Cõ todo esto los verdugos lo estauan hiriendo, hasta q̃ conocieron auer espirado. Entonces tomaron el sancto cuerpo, y echaronlo en la plaça, y pusieron guardas para que los Christianos no lo hurtassen: mas de alli a tres dias huuo enla ciudad vna grã fiesta, y recibimiento porque entraua en ella vna hija del Rey de Armenia que yua por Rehenes al Rey de Persia, y como se ocuparon en esto los dela ciudad, los Christianos arrebataron el sagrado thesoro, y sepultaronlo en vn honesto lugar.

Padescio el glorioso Acepsimas a los ocho de Octubre despues de cuya muerte fue lleuado Sant Ioseph delante de Ardasabor, el qual con el exemplo de Sant Acepsimas quiso persuadirlo ha que temiesse la muerte. Mas sant Ioseph estuuo firme como lo auia estado antes: y assi lo açotaron hasta que lo dexaron por muerto, y lo echaron por tal en la plaça, en donde como començasse a recuperar algunas reliquias del espiritu, lo tomaron, y voluieron a la carcel. Despues de esto Eithalas fue puesto en el tribunal, y el Mago le dixo. Aqui se te ponen delante la vida, y la muerte, la gloria, y la ignominia, por tanto no escojas lo peor, dexando lo mejor. Caminando por el camino de estos tus compañeros, que por su necedad recibieron vn digno fin de su vida. A esto le añadio muchas promessas de bienes temporales, y la gracia del Rey, y por el contrario muchos tormentos que aun el solo oyrlos espantaua sino hazia lo que mandaua Sapor. Sant Eithalas le respondio con gran osadia, diziendo que no tenia en nada sus tormẽtos, especialmente auiendo visto morir a sus compañeros siendo hombres de tantos años. El Mago que vio su deliberacion, mandolo açotar como alos demas. El martyr suffria con grande animo los açotes, y injuriaua al Mago para darle ha entender en quan poco tenia la muerte, d̃ lo qual el Mago espãtado cõ buenas palabras le torno a persuadir q̃ dexasse nuestra religiõ, diziendole q̃ le haria grandes honras

y dignidades. Con todo eſto el martyr eſtuuo cõſtãte, y como ſiempre lo hizieſſen fue muy maltratado, y deſpedaçado. Viendolo aſſi el Mago, mando a vn principal Perſa llamado Adeſches natural đ Arbel, q̃ lleuaſſe a S. Ioſeph y Eithalas a ſu ciudad porq̃ el no los queria degollar ſino dar ordẽ q̃ los meſmos Chriſtianos a pedradas los mataſſen. Adeſches los tomo caſi muertos ſobre vn carro, y en lleuãdolos a la ciudad de Arbel, los metio en vna eſcuriſſima carcel, dõde las carnes ſe les podrecieron de las llagas que eſtauan ſin curarſe, y luego ſe les ſiguio vn manar hediõdo de poſtema đ ſus cuerpos, y cierto recebian de eſto grãdes dolores, los quales eran mayores, porq̃ no les dexauan que Chriſtiano alguno los viſitaſſe. En eſte medio vna muger doliendoſe dellos, y teniendolos en mucho por ſu mucha tolerancia ſoborno con dineros al alcayde de la carcel, y entro para donde eſtauan y hallandolos caſi muertos, y ſin ſentido los hizo lleuar en braços a ſu caſa, y alli los limpio, y curo cõ vnguẽtos acommodados a ſus llagas, y cõ eſte beneficio voluio en ſi ſant Ioſeph, y dio grãdes gracias a la buena muger, porque aſſi los auia remediado, y auiendo hablado entre los tres coſas de mucha conſideracion ſe voluieron a la alba ala carcel.

De alli a ſeys meſes Ardaſabor fue priuado del officio que tenia, y ſucediole en ſu lugar otro llamado Zeroch, y el Rey le mando que todos los Chriſtianos preſos fueſſen muertos a pedradas por las manos de otros Chriſtianos, y como fueſſe a Arbel eſtando ſacrificando en el templo al fuego y al Sol, tuuo noticia de los ſanctos que eſtauan preſos, y haziẽdolos lleuar ante ſi les dixo. Auiendo el Rey Sapor pueſto por el ſuelo tan fuertes y populoſas ciudades, y trahido a ſu ſubjecion, y ſeruidumbre tantas gentes difficultoſas de ſer vẽzidas, voſotros que eſtays en ſu poteſtad, y gozays del vſufructo de ſu tierra deſpreciays aſſi ſus mandamientos, dixo Sant Ioſeph. Si noſotros huuieſſemos mouido contra vueſtro Rey alguna rebelion, o tyrannia fuera conuiniente que el con ſus armas, y exercito nos acometieſſe o embiaſſe contra noſotros algun general fuerte, y valeroſo, y de mucha experiencia: mas no plegue a Dios que tal intentemos, porque contra noſotros no embie a otro que ati que has tratado haſta agora mas, con las mugeres en los thalamos, que pelear con los varones: eſpecialmente que noſotros nos entregamos como ouejas lleuadas al matadero, porque hemos ſabido que eſtamos ſubjectos a todas las poteſtades. Dixo el Preſidente. Pareceme que me incitas a yra, porque te quite de preſto la vida: mas no lo alcançaras como lo deſſeas, que con muchos, y entretenidos tormentos te conſumire, y luego lo mando poner en vn potro, y que cõ neruios de bueyes le rompieſſen las carnes, y tan cruelmente ſe executo eſte tormẽto, que todos los que eſtauan preſentes tenian gran cõpaſſion del, y llorauã, y acuſauã al juez de tanta crueldad. En eſte medio huuo aſſi de parte de Zeroch, como de otro mago grandes perſuaſiones para q̃ alomenos ſecretamẽte adoraſſe el Sol, prometiendole grandes coſas, mas poco aprouechaua. Zeroch tornãdo a ſus amenazas le dixo. Yo te dare tãtos y tales tormẽtos q̃ por ti ſe perſuadirã los otros Chriſtianos a ttocar lo preſente cõ lo q̃ ſolo tienẽ pueſto en eſperãça. Dixo S. Ioſeph. Eſto es lo q̃ deſſeo como tu lo ſabes biẽ, por yrme de preſto a los eternos palacios. Y cree q̃ ſi me dieres innumerables tormẽtos no me veras otro del q̃ agora eſtoy, porq̃ tẽgo a Dios q̃ me eſſuerça, por el qual determine padecer todo eſto, y no ſere como tu dizes perſuaſiõ para q̃ los Chriſtianos nieguẽ la religiõ por tus tormẽtos: mas antes vna incitatiua para la verdadera adoraciõ de Dios. Porq̃ ellos viẽdome q̃ en tal vejez ni tẽgo en nada tus tormẽtos, tẽdrã en mi vn dechado de fortaleza, y no les faltara a quiẽ imitar. Eſpãtado quedo el Preſidente de la conſtãcia del martyr, y aduirtiẽdo q̃ no ſe podria acabar con el lo que deſſeaua lo mãdo quitar del potro, y meterlo en la carcel. Y buelto a ſant Eithalas le dixo. Y tu has caydo en la meſma necedad, que recuſes la adoracion de la gran luminaria. Reſpondio el ſancto. Viue mi ſeñor Ieſu Chriſto hijo de Dios viuo en quien eſpere deſde mi niñez, q̃ tengo inmudable mi pẽſamiẽto, y q̃ nadie me perſuadira ha q̃ de el horno de Dios alas coſas criadas. Oyẽdo eſto el Barbaro, y ſoberuio juez lo mãdo poner en vn potro, y q̃ lo açotaſſen cruelmẽte, y como ſe eſtuuieſſe en la meſma cõſtãcia, lo hizo quitar y poner en ſu lugar a vn Manicheo, el q̃l aũ q̃ al principio ſuffria, alfin como falto de la verdadera fe reniego de nr̃a religiõ, y cõ ſu exemplo penſo el juez q̃ Eithalas haria lo meſmo. Mas engañoſe porq̃ el ſe reya del Manicheo, y

ſe preciaua

preciaua de tan ſieruo de Dios,y de ſu yglesia que no podia ſer venzido. El juez enojado de ſu cõſtancia,lo mando açotar cõ manojos de varas de granados eſpinoſos tanto q̃ quedo caſi muerto,y ya ſin ſentido lo echarõ tẽdido enla plaça,y porq̃ vno delos magos vẽzido de la natural miſericordia lo cubrio(por quãto eſtaua deſnudo)el Preſidẽte lo hizo açotar.Deſpues voluiendo en ſi el martyr lo tomarõ y voluierõ ala carcel.

Por eſte tiempo fue otro Preſidente llamado Saborio,a vna aldea q̃ ſe dezia Macelaria,y como lo ſupo Zeroch, remitiole los preſos,y la cauſa,y luego trato el Saborio de perſuadir alos martyres q̃ adoraſſen a ſu fuego,y Sol, y comieſſen dela ſangre de ſus ſacrificios, y prometiẽdoles jocunda,y ſuaue vida ſi tal hizieſſen.Dixerõ los ſanctos.Los perros tragadores de carnes tienẽ por coſtũbre de guſtar ſangre, q̃ no los hõbres, y aſſi te cõuiene hartate tu q̃ eres como perro rabioſo, y ladras, y te hazes fiero cõtra el q̃ te formo.El Preſidente los hizo luego açotar por la reſpueſta: mas deſpues cõ mucho artificio los cõbido a comer de las carnes ſacrificadas.Finalmẽte cõſiderando la eſtabilidad, y firmeza de ſus animos conſulto cõ algunos el negocio,y determinandoſe que fueſſẽ los ſanctos apedreados por los meſmos Chriſtianos,y ajuntando muchos dellos ſacarõ a S.Ioſeph al lugar del martyrio, y ſepultandolo haſta la cintura,forzauan a los Chriſtianos q̃ le tiraſſen.Auiã traydo entre los demas Chriſtianos ala noble muger q̃ ſegun yo creo fue la q̃ ſaco dela carcel y curo alos ſanctos,y llamauaſſe Iſdandula,y como le dixeſſen q̃ tiraſſe,dixo.Nũca tal coſa ſe oyo deſde el principio del ſiglo,q̃ ſea vna muger cõpelida a eſtender ſu mano contra los varones ſanctos como agora lo hazeys voſotros,que cõtra los enemigos no peleays, y cõtra noſotros tomays las armas,y hinchis de ſangre ymuerte la patria q̃ viue en paz.Los verdugos entõces le dierõ vna vara o garrocha cõ vn hierro enla punta para q̃ con el le punzaſſe.Dixo ella.No plegue a Dios q̃ yo tal haga, antes la hincare de muy buena gana en mi coraçõ q̃ tocar cõ ella el ſancto cuerpo.Eneſte medio tiraron muchas piedras al martyr,y ya no ſe le veya ſino la cabeça,y como aſſi lo vio vno d̃los principales mãdo a vno delos verdugos q̃ le arrojaſſe vna piedra grãde a la cabeça,y como aſſi ſe hizo q̃do el glorioſo Ioſeph cõ la cabeça rompida y hecha muchas partes y dio ſu precioſa alma a Chriſto. Y auiendo ſido guardado el ſancto cuerpo tres dias,ſobreuino vn eſpantoſo terremoto cõ muchos truenos,y rayos q̃ mataron las guardas,y voluierõ las piedras en ceniza,y el ſancto cuerpo nũca mas parecio, o porque Dios lo traſlado por los modos que el ſabe,o porq̃ algunos Chriſtianos ſe lo lleuarõ. Tãbiẽ el cõſtante Eithalas en vna aldea q̃ ſe llamaua Patrios fue por los meſmos Chriſtianos apedreado,y vnos mõjes lo tomaron vna noche,y lo ſepultarõ en vn lugar inſigne, y en el lugar de ſu martyrio ſe crio vn arrayã de tãta virtud q̃ todos los enfermos ſe curauan cõ las ojas o ramas del,y duro cinco años. Al cabo de los quales los gentiles porq̃ ſe haziã tantos milagros teniẽdo embidia de nueſtro biẽ lo cortarõ:mas por muchos años aquel lugar no dexo de ſer illuſtrado,porque todos los Chriſtianos veyan enel cada noche muchas luminarias q̃ denotauan la gloria del ſancto martyr. Celebra ſe la fieſta deſtos glorioſos martyres a los tres de Nouiembre.

Sacoſe eſta vida de Simeõ Metaphraſtes,y de Sozomino enla Tripartita libro iij.capitulo primero,y de Nicephoro enel libro viij.capitulo.xxxvij.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de S. Quarto diſcipulo delos Apoſtoles.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio glorioſo de ſant Germano,Theophilo, Ceſſario,y Vidal:los quales padecierõ dichoſamẽte martyrio en la perſecucion de Decio,en la ciudad de Ceſſarea de Capadocia.

ITem ſe celebra la fieſta de S.Duplicio Obiſpo,y confeſſor.

A III. DE NOVIEMBRE.

El martyrio de S. Vidal,y Agricola.

SAnt Agricola era vn cauallero illuſtre dela ciudad de Bolonia, y tenia vn criado q̃ ſe dezia Vidal. Entendiendo los gentiles que eran Chriſtianos los prendieron en la meſma ciudad: y porque Sant Agricola era generoſo y muy amado de todos,dilataron ſu martyrio,

y toda ſu ſaña voluieron contra Vidal, y atormentaronlo cruelíſſimamente porque Agrico la temieſſe, y ſacrificaſſe a ſus Idolos. Viendo ſe ya ſant Vidal cercano a la muerte, eſforçaua ſe mucho, y buelto al ſeñor dixo. Señor Ieſu Chriſto Saluador mio, y Dios mio, māda que mi eſpiritu ſea recebido por tus Angeles porque ya deſſeo recebir la corona que tu ſancto Angel me moſtro, y acabada eſta oraciō entrego el eſpiritu al ſeñor. Deſpues procurarō los gentiles que Agricola ſacrificaſſe: mas como lo hallaron conſtante en nueſtra fe, lo crucificaron. Paſſados ya muchos años eſtos dos ſanctos martyres ſe reuelaron a ſant Ambroſio, y el fue a Bolonia, y hallo las ſanctas reliquias, y puſo las en vn deuido lugar dentro de aquella ciudad tan ſabia, y noble. Celebra ſe ſu martyrio alos quatro de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu martyrologio, y de ſant Ambroſio enla exortacion alas virgines, y del Martyrologio atribuydo a ſant Hieronymo.

La vida de ſant Ioanicio Abbad famoſo y de extraña virtud y exercicio.

EL famoſo padre del yermo ſant Ioanicio fue natural de la prouincia de Bithinia de vna aldea llamada Maricati que eſtaua ala parte Septentrional de Apoloniades. Su padre ſe llamo Miritzicron, y la madre Anaſtaſa, varones tan juſtos que merecierō tener por hijo a eſte glorioſo ſancto: el qual como dize el Apoſtol llamaua a muchos dela vida ala vida con el vnguento dela piedad, y los hazia leuantar de la cayda del peccado. Su nacimiēto fue enel año catorzeno dela tyrannia de Leō hijo de Conſtantino Iſaurico. En ſus primeros años los padres procurarō q̄ fueſſe enſeñado en las diſciplinas que lleuan al q̄ las eſtudia a Dios, y lo haze familiar de aq̄l principio de la verdadera ſabiduria que es el temor de Dios: y cada dia ſe aprouechaua mas enla virtud, y en la diuina diſciplina, y el ſeñor, q̄ es preſto para remunerar, moſtro deſde luego ſus grādezas enel ſiendo mochacho. Porq̄ como ſu padre lo embiaſſe a guardar vna piara de puercos al campo, el los ſignaua cō la ſeñal dela cruz, y hazia oraciō por ellos, y todo el dia los puercos ſe andauan juntos, ſin apartarſe vnos de los otros ni recebir daño alguno. Como llego a los años de ſu mocedad fue nōbrado por ſoldado d̄ los dela guarda de noche del Emperador, y en el exercito fue tenido en las conuerſaciones por muy ſuaue, y cōtra los enemigos eſpātoſo, y como el Emperador Leō vedaſſe q̄ no ſe adoraſſe entōces la imagē de Chriſto. Eſte ſancto cayo eneſta heregia, y enella duro muchos años haſta que Leō murio, y Yrene Emperatriz de grā valor voluio a ſu primer eſtado la adoraciō delas imagines. En cuyos dias fue S. Ioanicio embiado ala guerra de Oriēte cō todo el exercito, y voluiēdo ya deſta jornada, paſſo por vna parte del Olimpo, y por volūtad de Dios fue a dar jūto de dōde eſtaua vno de los mōjes q̄ ſe exercitauā enel ſeñor, el qual ſaliēdo de vna ſilua le dixo. O hijo Ioanicio ſi te es grande coſa ſer y nōbrarte Chriſtiano, porq̄ deſprecias la imagē de Chriſto, y recibes en vano el trabajo dela virtud. Ioanicio luego q̄ eſto oyo, ſe arrepintio grādemēte, y echādoſe enel ſuelo pidio perdon de ſu peccado, y proteſto de apartarſe de aq̄lla heregia, y hizo penitēcia de los años q̄ auia eſtado apartado dela ygleſia, de alli adelāte ſe voluio mucho a Dios, y ſiēdo ſiēpre de la guarda del Emperador, comēçō a maltratar ſu cuerpo, dormia enel ſuelo, ayunaua, y ocupauaſſe enla oracion, y ſi algunos ſus cōpañeros lo cōbidauā a comer ſolamēte comia lo q̄ auia meneſter para ſuſtentarſe, y no mas. Seys años ſiruio deſta manera a Dios, y al Emperador d̄ ſu guarda. Al cabo delos quales los Bulgaros entrarō por la Tracia deſtruyēdola, y fue neceſſaria q̄ el Emperador les ſalieſſe con grueſſo cāpo, y cō los demas ſoldados fue en eſta jornada Ioanicio, y hizo enella coſa muy ſeñaladas, y entre las demas libro a vn illuſtre Romano delas manos delos Bulgaros q̄ lo lleuauā preſo. Por lo qual el Emperador lo tuuo en mucho, y informandoſe quien fueſſe, y lo q̄ le auia ſeruido, y quan auentajado era en la arte militar, y enla de Dios, mandolo eſcriuir en ſu libro para remunerarle ſegū y como lo merecia, por lo qual mas incitado Ioanicio en otra eſcaramuça, mato, y quito la cabeça a vn valētiſſimo Bulgaro que auiēdoſe puesto en vn eſtrecho por todos los Romanos auiā de paſſar degollaua

degollaua muchos dellos. En medio de eſtas ſus victorias ſe ocupaua en meditar las merce des que Dios le hazia, auiendole ſido el trayd or tanto tiempo, no queriendo adorar ſu ſan cta ymagen: y penſando eneſto, heria ſus entra ñas con flechas de verdadera penitencia. De aqui venia a aborrecer al mundo, y ha q̃rer las coſas de Dios y dezia entre ſi. Conuieneme ſeruir a tal ſeñor, y armarme no ſolo contra eſtos enemigos viſibles, mas tãbiẽ cõtra los inuiſibles. Deſſeo tẽgo grãde de venir a tiẽpo q̃ pueda ſubjetar la carne al ſpũ, y ocupar mi animo ſolo en Dios. Aſſi ya ſe daua todo a la oracion, y viendo vn alto monte a la mano derecha de Bithinia que vulgarmẽte ſe llama el Olempo, penſo de viuir en el vida ſolitaria en ſeruicio de Dios. Buelto pues a Conſtantinopla, no quiſo aceptar muchas mercedes, cargos, y dignidades que el Emperador le daua, y deſpreciando la aficion de ſu padre, y las entra ñas de ſu madre, auiendo eſtado cõ ellos algu nos dias ſe fue a buſcar a Dios, ſiendo a la ſazõ de veynte y quatro años, y llegando al monaſterio delos Agauros dõde era Abbad Grego rio varon muy ſeñalado (a quien declaro la vo luntad que tenia, conuiene a ſaber que amaua la vida ſoſſegada, y queria viuir ſolo con Dios, apartandoſe de toda humana conſolaciõ) Gregorio le loo ſu ſancto propoſito, mas deziale que la vida hermitaña ſolo conuenia a los q̃ ya ſe auian exercitado cõ cõtinos trabajos, y del exercicio auiã hecho ya habito de eſtar en cõ templacion, y q̃ primero le cõueniaviuir en al gun monaſterio en compañia de algunos piadoſos monjes y aprender con ellos el tiempo, y orden dela oraciõ, la obediencia, y la modeſtia, y deſta manera yrſe allegando a la vida ſoli taria, porque metiendoſe en ella antes que la aprẽdieſſe ſeria poſſible, q̃ queriẽdo herir fueſſe herido, y queriendo venzer fueſſe miſerable mẽte venzido. Auiendo Ioanicio oydo eſte ſaludable conſejo, ſe deſpidio de aq̃l ſancto Abbad, y aq̃lla noche ſiguiente fue hoſpedado de vn varon religioſo con el qual cõmunico ſu deſigno, y como entendieſſe q̃ no ſabia leer ni eſcreuir lleuolo a vn monaſterio dicho de Vtotelas, dõde el ſieruo de Dios deprẽdio a leer, y pareciẽdole q̃ en el auia mucha cõuerſaciõ, y trato cõ el mũdo, ſe fue a otro monaſterio llamado de Antidio al Abbad del qual manifeſto ſu pẽſamiento, y el Abbad le enſeño qual era la guerra delos diuinos exercicios, q̃ es refrenar los pẽſamiẽtos, y toda altibeza cõtra el conocimiento de Dios. Eneſte monaſterio eſtuuo dos años, y enellos aprendio treynta Pſalmos, y moſtro grã valor cõtra los acometimiẽtos del aduerſario. Alcabo deſtos dias le tomo deſſeo grãde de ſubirſe a vn alto monte q̃ alli cerca eſtaua, y eſtuuo ſiete dias en oraciõ ſupli cãdo al ſeñor, q̃ le dieſſe vna guia para el camino q̃ deſſeaua, y al ſeptimo dia oyo el nueno Moyſes vna voz q̃ le mãdaua q̃ ſe acercaſſe l mõte para q̃ alcãçaſſe lo que deſſeaua, y luego fue para el, y anduuo buſcãdo vn lugar cõmodo para ſu habitaciõ: y ſubiẽdo en lo alto fue a dar en dos monjes q̃ tenian las veſtiduras texidas đ pelos y cerdas, y ſu comida era delas yeruas que alli nacian, y eſta no mas dela neceſſaria para viuir como Angeles con los cuerpos en la tierra. Con eſtos dos ſanctos hermitaños cõmunico el glorioſo Ioanicio ſu animo, y ellos auiẽdo hecho oraciõ al ſeñor, le reſpõdierõ a lo q̃ les pregũtaua particularmẽte, y le dixerõ q̃ deſpues delos cinquẽta años de ſu exercitaciõ, y cerca del fin de ſu vida auia de ſer tẽtado por ciertos inuidioſos y malignos: mas q̃ ſu trabajo, y maldad le auia de voluer cõtra ſu cabeça, q̃dãdo el libre, y dãdole vn cilicio como los q̃ trayã q̃ enla lẽgua de aq̃lla region ſe llamaua Leuetonario, lo deſpidierõ: y el ſe fue a vn mõte llamado Cichalix dõde comẽço a viuir debaxo del cielo, y ſereno ſin tener cueua ni celda alguna. Luego el Abbad Gregorio (de quiẽ diximos) tuuo noticia del, y fue a verlo, y hizole vn pequeño apoſento para q̃ ſe libraſſe delas aguas y nieues, dõde ſe encerro, y eſtuuo algunos dias. Los habitadores cercanos teniẽdo entẽdido quã ſieruo de Dios era, yuã para el, y le hablauã, y rõpian el ſilencio, de lo qual mohino ſe fue a vn mõte muy eſpeſo, y difficultoſo de ſubir q̃ eſta junto de vna aldea del Heleſpõto: y alli hizo vna cueua angoſta, y profunda, y q̃doſe en ella ſin ſalir afuera, y ſin tener quiẽ le dieſſe de comer haſta q̃ hallãdolo alli vn paſtor de cabras, le encomendo q̃ le traxeſſe de comer prometiendole q̃ del recibiria recompenſa mayor, y mas excelente q̃ lo que le daria, y el paſtor de alli adelante le lleuaua en cada mes pã y agua, y cõ eſte alimẽto ſe paſſaua. Alli eſtuuo tres años enſilẽcio dado ala oraciõ y hymnos de dia y đ noche. Eſta era ſu obra, ſus đleytes, y ſu cõſolaciõ. Solia cãtar muchas vezes eſtas palabras. Mi eſperãça es Dios, mi refugio Chriſto, mi ꝓteciõ el ſpũ ſcto

y del tomaron muchos vso de cantar este verso cõtinamẽte .Passando esta vida cõ tales exercicios le tomo desseo de yr a vna yglesia de muchas que alli cerca auia donde estauan ajuntadas muchas gentes de aquella tierra,y entrando enella vn soldado que auia sido de su vandera,y el mayor amigo de sus amigos como lo vio,acordose de su cõpañero Ioanicio, y pareciẽdole en su estatura alta,yen su Phisonomia, que era el mesmo aunq̃ estaua muy desecho despues que habitaua en aquella cueua,miro lo mas curiosamente,y alfin lo conocio y abraço , y colgandose a su cuello le paresscia estar colgado de su alma,y saliendose para hazerlo saber a sus compañeros.Sant Ioanicio se salio dela yglesia,y se fue alos montes de Canturia donde viuian muchas fieras,y alli se quedo cõ Dios,y apartado de los hombres.Vn dia fue a vna yglesia que alli cerca estaua, donde hallo vn hombre y vna muger , los quales viendolo se espãtaron porque era nueuo en aquella tierra,y su estatura era tan grande,y yua cõ pobre vestido,y descalço,y con los cabellos muy largos,y como aduirtiesse en ello hablole con voz apacible,y quitoles el temor,y preguntãdoles por el camino real se lo mostraron que atrabesaua por vn rio,y porq̃ auia llouido mucho auia crecido el rio , y no se podia passar, Ioanicio entonces se encomendo al señor , y auiendo orado hasta la media noche tomo aq̃l camino,y passo el rio sin mojarse , y passando adelante llego a Epheso,donde queriendo entrar enla yglesia de Sant Ioan Euangelista , se le abrieron las puertas,y quando se salio se tornaron a cerrar.Hecho esto, se voluio a Canturia,y alli hallo dos monjas madre,y hija , y esta ua ala sazon la hija muy fatigada dela tentaciõ dela carne,y la madre cõ sanctas amonestaciones la procuraua remediar,como sintio esto el sieruo de Dios,mando ala donzella que le pusiesse la mano enel cuello,y hizo oracion al señor por ella suplicandole que la librasse de aq̃lla tentacion,y si quiera cayesse toda sobre el, y assi sucedio que ella quedo libre , y el tentado en gran manera. Mas teniendo entendido de donde venian aquellos pensamientos,esforçauase:y andando discurriendo por varias partes con esta congoja , hallo en vna cueua vn Dragon,y pusosele delante para que se lo tragasse porque queria antes morir que ver la nobleza de su alma hecha esclaua de la voluntad dela carne,y como esto hizo con confiãça grãde de Dios,todas las centellas de amor que el Dragon intelligible auia sembrado en sus entrañas,se le apagaron,y el Dragon visible que delante tenia murio:y le fue dado poder de alli adelante contra todas las fieras visibles, y inuisibles.Estando rezãdo vna vez los Psalmos de Dauid,vn monton de piedras que tenia delante se mouia,y atrahiale para si los ojos,y d̃ alli a vn poco salio del vna grã serpiente de color morado,y luego que le dio con vn palo q̃ trahia enla mano,cayo muerta en tierra.Otra vez siendo inuierno entro en vna cueua muy escura,donde estaua vn Dragon con los ojos tã resplandecientes que parecian viuo fuego,y como hiziesse gran frio tomole gana de calẽtarse , y cogio leña, y echola sobre los ojos del Dragon pensando que era fuego,y que la leña se encenderia,y como la aderezasse entendio lo que era,y no perdio su animo:mas antes sin temor algũo se fue ala parte derecha dela cueua,y alli se quedo,y despues estuuo sin que el Dragon le hiziesse daño alguno. Auiendo ya doze años que el varon de Dios viuia en la soledad,fue amonestado diuinamente que habitasse enel monasterio de Eriste , y tomasse el habito monastico,porque aunque era tan mõje no lo auia tomado,y el Abbad que se llamaua Esteuan se lo dio,y con el se començo a exercitar con mayor perficion, añadiendo trabajos a trabajos,y virtudes a virtudes , y para esto se encerro en vn lugar llamado Critama, y se ato cõ vna cadena de seys braçadas de largo. De esta manera estuuo tres años,al cabo delos quales quiso yr a Chelidon por visitar a vn varon insigne que llamauan George,y llegando al rio Gora hallo vn Dragon que detenia la corriente del rio,y como rebalsaua la agua no podia passar , por lo qual hizo oracion y la señal dela cruz,y luego el Dragon murio, y el passo ala otra parte,y en llegando al monasterio de George estuuose con el tres años, y aprendio todo el Psalterio,y de alli se fue cõ vn discipulo de Pachomio al Abbad del monasterio de Antidio,y auiendolo visitado,y despues al del monasterio delos Agauros, se subio con otros monjes a vn monte que alli cerca estaua para ver vn monasterio q̃ en el se hazia para los monjes de mas perfecta vida que d̃l monasterio principal se quisiessen subir,por estar con mas silencio, y perfection y mas juntos con Dios.Andando pues por el monte vieron vn cabron muy grande que se auia apartado

do

do del Rebaño, y luego los monjes cayeron en humanos penſamientos, y imaginauan que el pellejo de aquel cabron ſeria bueno para vn cuero para traer agua. Sintiendo pues cō diuino eſpiritu eſtos penſamientos el bēdicto Ioanicio dixo a vno delos mōjes que ſe llamaua Sabas que fueſſe por aquel cabron, y ſe lo traxeſſe, y como le preguntaſſe Sabas ſi huya como lo tomaria, le reſpondio. Anda hermano q̄ el vendra de buena gana, y te ſeguira, y buelto alos monjes les dixo. Si era el pellejo de aquel cabron bueno para vn cuero, dixeron ellos muy bueno, y aū antes que lo dixeſſes lo auiamos noſotros penſado. A eſto traxeron el cabron, y el ſieruo de Dios los reprehēdio de ſus penſamientos, y embio el cabron a ſus paſtos, y cortolas ſuperfluydades de ſus humanos penſamientos. Al tiempo que en eſte monte viuia Sant Ioanicio, tenia el Imperio Romano Nicephoro, y profetizo ſu muerte cercana, y aſſi fue que al nono año de ſu Imperio entrando en batalla cō los Hunos, (a los quales auia el primero venzido) quedo muerto, y que do el ſceptro imperial en ſu hijo Stauracio, y los que auiā oydo a Ioanicio la muerte de Nicephoro le preguntarō que que auia de ſer de Stauracio, y el les dixo que luego auria grāde mudança y la huuo porque Michael ſu yerno, q̄ auia tenido dignidad de procurador del palacio, ſe vſurpo el Imperio: y como los Hunos tornaſſen otra vez a deſtruyr la Tracia, eſtādo Michael penſando lo que eneſta guerra haria, en tanto que ſe ponia mas en orden para yr cōtra ellos embio a Leon Armenio cō vn baſtante exercito para que los echaſſe de la Tracia, Leon que ſe vio general del exercito alço los penſamientos al Imperio, y dexando los enemigos ſe voluio a Conſtantinopla, y prendio a Michael, y a ſu muger y hizo les tomar el habito monaſtico porque no pudieſſen voluer al Imperio, y ellos y ſus hijos quedaron con la vida contentandoſe con la vida particular, y Leō quedo nombrado por Emperador, y luego començo a reſuſcitar, y a defender la heregia de que no ſe auiā de adorar las imagines de Chriſto, y de ſus ſanctos, y por eſto deſterro a Nicephoro ſanctiſſimo Patriarcha de Conſtantinopla, y puſo en ſu lugar a Theodoto Meliſeno natural dela Natolia, porque era de ſu ſeta: y con el hinchio la yglеſia de maldad y abominacion.

Por eſte tiempo ſant Ioanicio viuia en los montes de Pruſia con reputacion de gran ſanctidad, la qual puſo tanta embidia enel coraçō de Gurias hermitaño de aquellos mōtes, y tenido por ſancto, que penſo de matarlo, porque no ſe pudieſſe dezir q̄ auia otro monje de mas altos exercicios que el: y para eſto trato con Ioanicio de que viuieſſen juntos. Ioanicio como era de animo ſincero recibiolo de buena gana. Al principio el Gurias fingio mucha religion: mas paſſados algunos dias dādole a beuer, le echo toſigo enla beuida, y beuiēdola el ſieruo de Dios, aunque no murio quedo muy malo, y con grandes dolores. Mas porque el vicio no ſe gloriaſſe contra la virtud, el ſeñor lo quiſo remediar, y en ſueños le embio a ſu glorioſo martyr Euſtachio que lo curo, y torno a ſu primera ſalud, y deſpues por el beneficio recebido el ſieruo d' Dios edifico vna caſa y monaſterio en ſu nombre que Simeon Metaphraſte dize que aun duraua en ſus dias. Vn dia que riendo dormir vn poco, y deſcanſar de ſus grā des trabajos para comēçar otros mayores, vio en aq̄l monte ala parte de Oriente q̄ caya vna agua copioſa y clariſſima, y que muchas ouejas eſtauan alli, y beuian de ella. Al principio no entendio eſta viſion, y preguntādo q̄ podia ſer aquello ſupo que en aquel meſmo lugar auia ſido edificado vn templo dela madre de Dios, y yendo para el no hallo la fuente, ſino vn lugar aparejado para vn monaſterio, y edificolo, y con algunos que auian ya tomado el habito monaſtico ſe metio enel, y comēço a ſeruir de nueuo al ſeñor, y a enſeñar a ſus diſcipulos la virtud, y como ſe auian de exercitar en las batallas eſpirituales: y de ciegos enlas coſas q̄ mas les conuenian, los hizo claros enla viſta de los ſanctos exercicios, y eſto ſignificauan las ouejas que alli beuian. Eſtando edificando aq̄l monaſterio llouio vn dia, y ſalieron a aquel lugar tantas culebras que no podian en ningun modo trabajar los officiales, porque cada vez que ſe baxauan por algun material les picauā, y impidian. Viendo eſto ſant Ioanicio ſe voluio al ſeñor, y le ſuplico que le fauoreciеſſe en aquella neceſſidad, y el ſeñor lo oyo, y las culebras no hizieron mas mal. Y como ſu deſſeo fueſſe grande que el monaſterio ſe acabaſſe el meſmo trabajaua y lleuaua piedras, y otros materiales ala obra. Vn dia tomando vna piedra ſalto vna viuora, y picole enla mano, quedandoſe colgada della, y echo enella todo el veneno que tenia. Mas el ſieruo de Dios como otro S.

Pablo, la facudio de ſi, y quedo ſin daño alguno. No pedia coſa al ſeñor que no ſe la otorgaua, mas era ardiente ſu oracion, y arrebatamiẽto en Dios, y tanto que muchas vezes enagenado de ſi, ſe leuantaua dela tierra En extaſi, y eſtaua muchas vezes enel ayre quanto duraua la oraciõ, y aſſi lo vio arrebatado vn dia Euſtratio monje de gran vida que mucho lo amaua y ſeguia. Y porque lo auia viſto lo reprehẽdio y le dixo que auia ſido demaſiada curioſidad auerlo aſechado quando eſtaua en la oracion.

Por eſte tiempo vna muger era moleſtada mucho de los demonios, los quales la incitauan mucho a peccar carnalmente, y no hallãdo remedio para tan gran mal, ſe fue a ſant Ioanicio, el qual auiendo entendido el negocio, y teniendo compaſſion de ella, ſuplico al ſeñor que la ſanaſſe, y que aquella guerra ſe voluieſſe contra el, porque tenia las manos enſeñadas a pelear, y no temia los impetus de los intelligibles enemigos. Por medio de ſu oracion luego ſano la muger, y los demonios fueron contra el, y como afrentados de aquella primera batalla començaron a ponerle delante penſamiẽtos de coſas ſuzias, y deshoneſtas: empero nada hizieron cõ el que eſtaua ya vſado a ſer ſeñor y no ſieruo de ellos, antes no ſolo quedo venzedor, mas aun libro a vn mochacho que andaua perdido por aquellos mõtes, y ellos lo guiauan aun deſpeñadero para que ſe hizieſſe pedazos, ya ſu deſpecho lo ſaco del peligro en que eſtaua, y lo lleuo al camino derecho. Con ſus hechos tã admirables cada dia crecia en opinion. No ſe trataua otra coſa en toda aquella tierra ſino de ſus ſanctos exercicios. Vnos contauan la trabajoſa vida que hazia, otros ſu pura ſimplicidad, y el gran prouecho y firmeza de ſus palabras, otros la grauedad, y conſtancia de ſu exercitacion, otros el gran poder que tenia contra los demonios, de cuyos loores ſe ſeguia, que cada dia yuan a el muchas gentes pidiendole fauor en ſus neceſſidades, y las remediaua, y eſpecialmẽte los libraua de las muchas ſerpientes, y fieras, que en aquella tierra auia, y de otros ſacaua los demonios que los atormentauan. Mas como quanto mas bien les hazia tanto mas gẽte acudia a el pareciole que lo meſmo es viuir acompañado con los monjes y de muchas gentes, que viuir enlas ciudades, y deſſeo viuir en quietud, y cõtemplacion. Por lo qual ſe fue al monte Yrecalice, donde no quiſo hazer celda ſino viuir al ſereno, y cielo deſcubierto por ſer harto mas noble y rico techo que las fuerças humanas puedan aca edificar: donde viuio de alli adelãte con aquel rigor y aſtinencia que ſolia. Andando vn dia por el monte paſſando por vnos peñaſcos muy aſperos, y dificiles, ſe le cayo de la mano el palo que ſolia lleuar, y cayo tan baxo que no pudo cobrarlo: y con cuydado de auerlo, ſe voluio al ſeñor, y ſe le encomẽdo en aquel negocio aunque no era muy arduo, y en medio dela oracion el palo vino por el ayre y cayo delante de donde eſtaua: y tomando lo paſſo adelante, y hallo vna cueua eſtrecha, y larga, toda poblada de malignos eſpiritus, y ,p puſo de viuir enella. Por lo qual los demonios començaron a moleſtarlo con viſajes eſtraños y aullidos, y gritos diſonantes, pareciendoles que por no ſuffrir eſta moleſtia ſe yria de alli. Mas engañaronſe, porque nunca por eſto moſtro coſa que fueſſe de animo baxo. Aſſi ſe fueron venzidos dela cueua, y aun de todo el monte, por quanto en todo el ſe les aparecia el varon de Dios, y los hazia huyr auergonçados, y triſtes. Por ſer el monte tan aſpero ſi ſabia que algunos lo yuan a ver, ſe baxaua el haſta la falda, y alli los recebia, y hazia, y dezia coſas marauilloſas, vn dia lo fueron a ver vna hija de vn Senador que eſtaua paralytica para q̃ la ſanaſſe y el la ſano y la embio buena a ſu caſa, y priuo dela viſta a vn ſu cuñado herege que auia ydo con ella por el error en que eſtaua. Otro dia lo fueron a viſitar los Obiſpos de Calcedonia, y Nicea, y Theodoro maeſtro del eſtudio, y Ioſeph, y Clemente, y eſtando con ellos en ſancta conuerſacion dixo a Ioſeph. No te tardes, y aparejate para la partida, y aunque entonces no entendieron porque lo dezia, al cabo de diez y ocho dias lo entendieron, y porque el ſe partio deſta vida como el ſancto ſe lo auia ſignificado.

Era entõces el quinto año del Imperio de Michael, y el catorzeno dela guerra d̃ los Bulgaros, en la qual auian captiuado muchos de los principales Romanos, y tenian los preſos enla bulgaria ſin tener eſperança de reſcate, ni libertad: y paſſauan vna vida triſte, y peſada, como eſto ſupo aquella benigna y clemente alma de ſant Ioanicio dexo ſu deſcanſo, y ſoledad, y mitando a ſu dulce Ieſus, ſe fue adonde eſtauan preſos, y metidos en grãde eſcuridad, y cõ vna cruz que lleuaua toco las puertas de la carcel y luego ſe le abrieron milagroſamẽte

y los

y los ſaco dela priſion, y dentro de vna noche los metio dentro de los limites del Imperio Romano. Y dexandolos libres ſe voluio al mõte Tricalice quedando por todos muy alabado por vna obra tan excelente, y heroyca.

Paſſados algunos dias quiſo yr a viſitar la yglesia de ſant Theophanes que eſtaua en Sigriana, y ala buelta nauego el lago que eſta ala parte de Septentrion de Apoloniades, y llego ala Iſla de Thaſo donde los habitadores, y mõjes della eran moleſtados de muchas culebras, y vinoras que en ella auia: y como le rogaſſen que los libraſſe de aquella calamidad lo hizo, y embio contra ellas ſus oraciones, y como ſi fueran ſaetas ſe fueron de toda la Iſla, y ſe echaron enla mar. De aqui ſe voluio a Tricalize donde hizo grandes coſas, y ſano grandes enfermedades temporales y eſpirituales. A muchos dezia el tiempo que auian de morir para que ſe aparejaſſen para la partida, y aſſi lo dixo a Iſacio varon principal en el mundo y le auiſo que no trataſſe amores con vna monja que era Abbadeſa de los Clubios a quien queria mucho, y como no lo quiſieſſe hazer murio deſuenturadamente. Tambien lo dixo ala mõja, y murio dentro de pocos dias, y auiendo hecho coſas eſtrañas ſe fue a otro monte aſpero, y difficultoſo de ſubir el qual ſe dezia mõte de Lonerbo, y viuio enel algunos dias, y andando vn dia por el hallo vnos paſtores muy triſtes porque no hallauan el rebaño de ouejas que guardauã: y ſin los auer viſto ni conoſcido llamo a los paſtores por ſu nombre, y les dixo dõde las hallarian, y enel lugar que les ſeñalo las hallaron. De alli ſe mudo a los montes del monaſterio de Antidio, y alli hizo vna celda muy eſtrecha, y proſiguiendo en ſu propoſito recebia mayores trabajos de la virtud q̃ antes. Pareciale que la aflicion del cuerpo era alimẽto dela alma: y daua grande exemplo de ſu vida a los que le deſſeauan imitar. Aqui ſano de vnos hechizos a la muger de vn hombre principal llamado Eſteuan: y auiſo tambien que auia de morir luego otro Eſteuã varon juſto, y de ſanctos exercicios, y vn Thomas ſu grande imitador en todos los trabajos monaſticos.

Por eſtos dias murio Euſtratio Abbad de los Agauros, y ſucediole Antonio mõje herege, y ſant Ioanicio le hablo y le amoneſto que ſe allegaſſe ala yglesia, y dexaſſe aquella ſeta q̃ tenia, y como no lo quiſieſſe hazer, lo amenazo que ſi perſeueraua en ſu pertinacia Dios le caſtigaria. Y aſſi ſucedio que ſe tullio la mitad de ſu cuerpo, y al cabo de quarenta dias auiendoſe arrepentido de ſu peccado murio en ſeruicio de Dios. Cada dia hazia coſas marauillo ſas. Sano dela lengua que la tenia tartamuda a vn hijo de Conſtantino Conſul grãde ſu amigo. Por ſer ſu deſſeo tan grãde de no tratar coſas del mundo el ſeñor le dio gracia que aunq̃ le venian muchos a viſitar, no lo veyan, dado q̃ el los vieſſe. Eſtando vn dia mirãdo vn templo que edificaua de ſant Ioan Baptiſta, llegarõ en aquel lugar muchos por viſitarlo, y hablarle, y no lo vierõ: y el ſin dezirles coſa alguna ſe voluio a ſu cueua, y enel camino Ioan ſu diſcipulo le dixo. No es coſa conueniente que los q̃ por ti han andado tanto camino ſe bueluan ſin ver tu virtud: ya ſabes que eſta es coſa moleſta, y que llaga en medio del coraçon. El ſancto rogo entonces por ellos, y dixo. Como hemos de hazer noſotros lo que Dios quiere que aſſi ſea? Yo eſtaua delãte de todos ellos, y ſi Dios quiſiera bien me vieran. El monje quedo ſatiſfecho con eſta reſpueſta, y dixolo a los que auian ydo a ver al ſancto, y ellos ſin recebir peſadumbre alguna ſe voluieron. Queriendo dar azeyte alos pobres que a el yuan, mando a vn monje q̃ le traxeſſe vn vaſo que tenia de azeyte y con el otro vaſo vazio, el mõje dudo ſi lle uaria el vazio pareciendole ſer coſa ſuperflua: mas alfin por la obediencia lo lleuo, y enel camino el lleno ſe le agujero, y ſe començo a vertir el azeyte. Entõces el monje lo mudo al vazio, y entendio que el glorioſo Ioanicio tenia eſpiritu de prophezia pues auia ſabido que el vaſo lleno ſe le auia de agujerar. Dos vezes libro a Euſtratio ſu amigo de vnas fiebres q̃ lo conſumian. Tambien dixo a vn recaudador de las rentas del Emperador Theophilo que entonces imperaua, y que auia de morir luego, y aſſi ſucedio, viſitandolo vna vez Pedro, y Platõ ſus grandes amigos trato con el el Pedro que cada año le hizieſſe tanta merced que fueſſe a ſu caſa, y el ſancto le reſpondio que no era neceſſario tratar aquello porque no ſe auian de ver mas, y aſſi ſucedio que por muchas vezes que Pedro quiſo voluer al monte, y celda de ſant Ioanicio, nunca pudo llegar a el. Eſtando el ſieruo de Dios en oracion vn dia dixo, que veya al Abbad Pedro que ſe ſubia a los cielos rodeado de vna gloria y luz inefable. Era eſte Pedro vn Abbad ſancto de vn monaſterio: y aueriguoſe que en aquel pũto que S. Ioanicio

dixo

dixo que lo veya, ſe auia partido deſta vida. Tenia gran libertad en hablar contra los Emperadores en defender la ygleſia, y la pureza de ella. Tenia por bienauẽturadas las llagas que recibian los diſcipulos de Chriſto por el. Embiádole a dezir el Emperador, que era herege, y negaua la adoracion delas imagines que ſentia deſte negocio, dixo, y reſpondio contra la voluntad del Emperador, y con libre boca, q̃ ſe auia de guardar la religion verdadera, y ſe auian de adorar las imagines. Eſtando vn dia con el Euſtratio Abbad delos Agauros tratando de quan turbada andaua la ygleſia con eſtas ondas hereticas, preguntole haſta quando no ſe han de voluer las coſas de las ygleſias a las ygleſias, haſta quando han de crecer las coſas de los perſeguidores y las beſtias crueles los deſpedaçaran? Reſpondio Sant Ioanicio. Eſpera vn poco hermano, y entenderas la potencia de Dios, porque ha de auer vn Methodio que tendra el gouernalle dela ygleſia, y la gouernara con diuino eſpiritu, y quitara la diuiſion q̃ hazen dela diuinidad, y eſforçara cõ decretos la fe catholica, y voluera eſte eſcandalo en ſuma paz y concordia. Y aſſi ſucedio, que el Emperador Theophilo murio en breue, y ſucedieron enel imperio Michael, y Theodora, y fue nombrado por Patriarcha de Conſtantinopla Methodio y la ygleſia voluio a ſu ſerenidad, y fue librada delas manos profanas: y Sant Ioanicio de donde eſtaua le fauorecia en gran manera, eſcribiẽdo a vnas y otras partes, y doctrinando alos muchos que lo yuan a ver: y ſobre todo les aduertia, y enſeñaua que no cõmunicaſſen con los hereges, ni viuieſſen en ningun modo con ellos. Eſcribio vna carta a Methodio dandole orden de muchas coſas que deuia hazer, y Methodio lo hazia aſſi, y poco a poco reduxo todo ſu pueblo a la ſinceridad catholica. Hecho eſto Sant Ioanicio quiſo dedicar a Dios las ygleſias que auia hecho, y acudio mucha gente, y hizo muchos milagros. A ſola ſu oracion tenian los eſquadrones de los malignos eſpiritus que atormentauan a muchos y ſe le parecian en figuras fantaſticas.

Por eſte tiempo los Sarrazenos, y Romanos huuieron vna ſangrienta batalla, y los Romanos fueron vẽzidos, y muchos dellos muertos y preſos, y entre los demas quedo captiuo vn mãcebo pariẽte de Sant Ioanicio, y ſus deudos le vinieron a rogar que ſoltaſſe al mãcebo dela captiuidad en que eſtaua. Sant Ioanicio inclinado a ſus ruegos, ſe fue a la carcel que lo tenia preſo, y llamãdo a vn otro preſo le dixo. Leuantate, y deſpierta a eſſe otro, y al otro q̃ eſta cabo el, y en diziendo eſto ſe les rompierõ las priſiones, y quedaron libres, y las puertas ſe abrieron, y ellos ſe ſalieron, y ſe voluieron a ſu tierra, y enel camino vnos maſtines los quiſieron deſpedazar, y el glorioſo Ioanicio los libro de ellos. Eſtaua en aquel monte vn monje de malos penſamientos, y coſtumbres, llamado Epiphanio, el qual tenia imbidia a Sãt Ioanicio, y todo lo que hazia le parecia mal, y por que no fueſſe de todos tan alabado quiſo matarlo. Para lo qual encendio fuego en el mõte que eſtaua lleno de arboles, para que el fuego grande le ocupaſe la celda, y ſe abraſaſſe. Sant Ioanicio ſupo eſto por diuina reuelacion, y ſalioſe del monte, y librioſe de aquel peligro: y paſſado el fuego fue a buſcar a Epiphanio, y hablole con mucha humildad, y amor, rogãdole que le dixeſſe la cauſa porque queria ſer ſu enemigo. Epiphanio mas obſtinado en ſu imbidia le dixo mil vituperios, y no quiſo ſu amiſtad, y como Ioanicio porfiaſe con el para que fueſſen amigos, el monje le dio por la varriga con el palo que lleuaua, el qual tenia enla punta vn hierro agudo, y ſi Dios no lo guardara muriera: mas no penetro el hierro en ſus carnes, niel rencor en ſu alma: mas antes como miſericordioſo, y que ſe dolia del proximo, le torno a perſuadir que no lo aborrecieſſe, y cõ todo eſto no aprouecho. Eſta fue la tentacion que los monjes que dieron el cilicio a ſant Ioanicio le dixeron que le auia de ſuceder en ſus poſtreros dias, y el ſeñor lo libro de ella. Exercitãdoſe como hemos dicho ſant Ioanicio llego a vna larga vejez, y ſintiendoſe ya debilitado, y enfermo, ſe recogio a vna celda que ſe hizo hazer enel monaſterio de Antidio, y en ella ſe encerro dõde eſtuuo haſta el quinto año del imperio de Michael, en el qual cayo enfermo ſin tener ya eſperança dela vida temporal como eſto ſupo Methodio lo fue a viſitar, y los dos eſtuuieron ſolos tratando coſas grandes, y al cabo de ellas hablo a Methodio, y a ſus mõjes largamente ſobre que permanecieſſen eſtablemente enla fe, y ſe guardaſſen de los hereges, y tuuieſſen entre ſi concordia, y nunca hablaſſen contra ſu perlado, y alfin les dixo, que Methodio viuiria pocos dias: y auiendolos encomendado al ſeñor al tercero dia de Nouiẽbre paſſo de eſta preſente vida para el cielo,

ſuy

ſu cuerpo fue ſepultado con muchos hymnos en loor del ſeñor, y fueron entõces, y deſpues hechos muchos y extrañ os milagros: y al tiempo de ſu muerte aparecio enel monte Olempo vna columna de fuego, y ſe entendio que los Angeles yuan delante de ſu puriſſima alma a abrirle las puertas del parayſo, y que lleuando lo ala eterna bienauenturança, auia de parecer delante dela cara del ſeñor, y viuir con los Angelicos eſpiritus, por los quales la ſancta Trinidad es loada y glorificada agora y en los ſiglos delos ſiglos que no ſe han de acabar. Celebra ſe la fieſta de eſte glorioſo ſancto a los quatro de Nouiembre que fue el dia de ſu ſepoltura.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de Sant Hiereo presbytero y confeſſor, el qual florecio en Alexandria dotado de todo genero de lerras, y erudicion, y fue tenido por Doctor dela ygleſia. Paſſo deſta vida debaxo Marco Antonio Philopho, y ſegũ otros Imperando Philipo.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Amãcio Obiſpo de Roteneſen en Frãcia, cuya vida fue glorioſa en ſanctidad, y milagros.

ITem ſe celebra el martyrio de Sant Claro presbytero, que padecio en el territorio Vulcaſino.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de Sant Nicandro martyr Obiſpo de Myra.

OTroſi ſe ſolenniza el martyrio de Sant Proculo que padecio en Aſtun.

AVDE NOVIEMBRE.

El martyrio de Sant Euſebio monje y Felices presbytero.

SANT Euſebio monje, y Felices presbytero ſeruian a Dios en la ciudad de Terracina, y el glorioſo Euſebio ſepulto los ſanctos cuerpos de ſant Ceſſario, y Iuliano, y deſpues ſolia yr a ſu ſepulchro, y alli eſtaua aſiſtẽte ayunando, y orando, y predicaua alos que a el yuan, y conuertia mucha gente, y ſant Felices los baptizaua. Como eſto ſupo Leõcio hijo de Leoncio Conſular, el qual eſtaua malcõ los Chriſtianos porque ſant Ceſſario auia cõuertido a ſu padre al camino de ſaluacion, mãdolos prender, y lleuar ala plaça, donde ſiendo examinados, eſtuuieron firmes en la confeſſiõ Chriſtianos, y como no pudieſſen ſer conuenzidos, ni perſuadidos a que ſacrificaſſen a los Idolos, voluieronlos ala carcel, y enella los degollaron, y echaron ſus ſanctos cuerpos en el rio imperando Claudio. Los ſanctos cuerpos ſe fueron el rio abaxo haſta el mar, el qual los echo ala ribera, y vn ſacerdote de Capua llamado Quarto los hallo, y puſo en vn carro, y los lleuo a ſu caſa, y buſcando curioſamente ſus cabeças las huuo, y juntandolas cõ los ſanctos cuerpos los ſepulto junto de ſant Ceſſareo. Celebra ſe ſu martyrio a los cinco de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de Adon Obiſpo de Trebes en ſu Martyrologio.

La vida y martyrio de Sant Galacion, y Epiſtemes.

PHenicia la que eſta junto del monte Libano tiene muchas ciudades mas la mas principal, y mas alabada es Emeſa ſituada a la parte Setentrion al del Reyno. Deſta fue natural Clitophonte varon inſigne en linage, y en las riquezas no inferior de otro, y enel entendimiento mas agudo que los demas ciudadanos. Tenia vna muger llamada Leucipa bien conuiniẽte en las coſtumbres para tal marido, y demas de la hermoſura dela alma, era extremadamente hermoſa enel cuerpo. Solo era deſdichada en ſer eſteril, por lo qual la ſolia reñir mucho ſu marido, y tenian algunos enojos, y viuia tan deſcon-

deſcontenta,y fatigada que aborrecia la vida.

Por eſte tiempo ſe encrudeleſcia la perſecucion contra los Chriſtianos por todas partes,y reſidia en Emeſa vn Preſidente llamado Segundo enla religion gentil, y en el animo Barbaro,el qual no tenia otro cuydado ſino en deſtruyr el nombre Chriſtiano, y deſarraygar de todos nr̃a ſancta religiō: y era tā cruel q̃ los mas religioſos ſieruos de Chriſto ſe yuan alos montes huyendo de ſus tormentos. Eſtaua en Emeſa en aquella ſazon vn monje llamado Honofre,el qual por librar las almas que peligrauan con la perſecuciō,auia dexado el yermo, y ſe auia venido a lo poblado,y andaua en habito diſimulado,y ſeglar por las caſas animando a los Chriſtianos ala perſeuerancia de la cō feſſion,y trayendo ſobre el habito monaſtico otro blanco, diſimulaua ſer pobre, y pedia limoſna por las caſas,lo vno por no ſer conocido ni notado,lo otro por tratar con los vnos, y los otros ſegun el tiempo le dieſſe lugar.

Andando pues aſſi vn dia llego a la puerta de Clitophonte,y hallo enla entrada a Leucipa triſtiſſima porque el marido la auia reñido porque no concebia,y como Honofre la quiſieſſe conſolar,mādole cerrar las puertas: mas el ſieruo de Dios porfio tanto con palabras de tanta humildad,y conſolacion,que lo dexo entrar,y al fin Leucipa le dixo como tenia vna vida deſaſſoſſegada por ſu eſterilidad, y que no auia hallado ningun Dios haſta entonces que le dieſſe remedio ni le fauorecieſſe para q̃ concibieſſe. Dixo a eſto Honofre. Con razon no has alcançado lo que pedias pues buſcaſte tales ayudadores de tu eſterilidad.Porque aquellos que hizieron obras llenas de deshonra, y injuria como pueden librar a otros de deshonra?Mas ſi tu me oyes,y quieres conocer al verdadero Dios que puede todas las coſas, veras el prouecho que ſe ſiguira,no ati ſola, mas aun a todo tu linage, y ſuceſſion,dexādoles por herencia la verdadera religion.Leucipa ſe holgo mucho en oyr tales palabras, y eſtauale muy atenta,y el buen Honofre que aſſi la vio,inſtituyo la enel conocimiēto dela ſancta Trinidad. Deſpues la exhorto al eſtudio dela virtud: de alli le predico la ſanctificacion del baptiſmo, por el qual ſe lauan las maldades,y peccados, y para confirmar ſu opinion moſtrole el habito de monje que trahia,y dixole,como andaua diſimulado,porque los officiales del Preſidente no lo prendieſſen.Dixo ella a eſto. Dos inconuiniētes hallo acerca de lo que me dizes. El vno es que los que tienen eſta fe,y ſe llamā Chriſtianos hā ſido cruelmente amenazados por el Preſidente con ſus edictos,y pregones, y los tormentos ſeran mayores que las amenazas.El otro que ſi yo me allego a tu fe,y dexo los decretos de mis antepaſſados,y mi marido ſigue la religiō que tiene como podremos conſentir en vna coſa antes ſera forçado que eſtemos apartados enla voluntad,y obras?Reſpondeme a eſta dubda,y libraras me de toda la demas ſolicitud.Honofre le dixo. Tambien tu marido ſe conuertira luego a nueſtra religion,y ſobre lo demas le dixo coſas de gran religiō y erudicion,eſforçandola en el amor de Dios.Con eſtas palabras ella quedo perſuadida a dexar los Idolos,y mādando a las criadas que le traxeſſen agua,la baptizo, y encomendādole que guardaſſe la fe,y los preceptos de Chriſto ſe deſpidio.

De alli adelante Leucipa fingia eſtar enferma,y no queria dormir con ſu marido, pareciēdole que pues eſtaua purificada en el eſpiritu, no ſe auia de enſuziar con el aceſſo de ſu marido gentil y dolatra.Mas paſſados algunos dias ſe ſintio preñada,y diziendolo a Clitophonte el le dixo.Agora me parece muger que has agradado alos Dioſes inmortales, pues han tenido cuydado de ti.Callo a eſto ella vn poco, deſpues le dixo.No quiero ſeñor marido que me nombres Dioſes,ſino aquel Dios vno que es ſeñor, y hazedor del mundo, el qual tiene cuydado de ti,y de todos noſotros, y no ſolo puede quitar la eſterilidad,mas finalmente hazer todo lo q̃ quiere,dixo Clitophonte.Quiē es eſſe Dios mas fuerte que los otros, que tan benignamente nos mira?Reſpondio Leucipa. En ſueños ſe̅ me ha aparecido o ſuauiſſimo ſeñor marido,y tiene la forma humana,y las manos eſtendidas en vna cruz,y el me deſato las ataduras del viente,y me habilito para eſta cōcepcion.Porque pues tal ha hecho no atenderemos a ſeruirle:y adorarlo,y creeremos q̃ todas nueſtras coſas penden de ſu voluntad? Clitophōte marauillado de tales palabras, callo por dar termino a ſu entendimiento para deliberar,y dixo. Ya ſe de quien dizes,que eſte es el que es adorado por los Galileos, y en realidad de verdad que tiene grandes y inuencibles fuerças.Mas quien ſera el que ſuffrira la crueldad delos Emperadores, y Preſidentes? Dixo Leucipa.Por agora ſera nueſtra religiō eſcon

eſcondida, y eſcaparemos dela malicia deſtos infieles, y andando el tiempo con ſu fauor diui no nos ſera permitido andar de dia, y hazer manifieſtamente obras de luz. Y como vio al marido tomado del Spiritu ſancto, contole todo lo que con Honofre auia paſſado, affirmando que el baptiſmo le auia quitado la eſterilidad, y añadio. Que coſa ay que te impida para que no recibas el diuino baptiſmo? Sepas que entre otras coſas me dixo aquel ſancto varõ, que luego te auia de tener por mi compañero enla fe. Clitophonte quedo del todo perſuadido, y no mucho deſpues recibio la agua del baptiſmo, y fue enſeñado en los altos myſterios dela fe por el buẽ Honofre, que para eſto fue llamado. Llegado deſpues el tiempo aſignado por la naturaleza, Leucipa pario vn hijo muy hermoſo, y Honofre lo baptizo, y del effecto del baptiſmo lo llamo Galacion que quiere dezir limpio: y cierto que fue bien pronoſtico de que auia de ſer limpio de padres limpios, y ramo generoſo de rayz generoſa. En ſus tiernos años comẽço a dar mueſtras de gran virtud. Su ingenio vẽzia ala edad, y pueſto a los eſtudios aprẽdia tanto que dexaua atras alos maeſtros. Auiendo llegado a los veynte y quatro años, ſiendo ya muerta ſu madre, trato Clitophonte de caſarlo, y para eſto le dio por eſpoſa vna dõzella que en aquella ciudad tenia las primeras partes de nobleza, y gloria. Con la qual por dar contento a ſu padre, ſe deſpoſo por entonces cõ eſpecie, y figura de matrimonio, y para vniõ deſpues delas almas. Ya q̃ comẽçarõ a viuir juntos, Galaciõ no queria admitir ſu cõuerſaciõ, ni amores por ſer ella de otra religion, y no eſtaua baptizada: y los pariẽtes d̃l vno y d̃l otro tenian por ello mohina, y ſolian preguntar a Galacion, porque lo hazia, y el callaua la cauſa, haſta que vn dia hallandoſe ſolo cõ ella, y ſiendo preguntado por la cauſa de ſu deſamor, le dixo, que no podia tener compañia cõ ella ſino conuenia con el en la religion, y affirmauale que era infidelidad ajũtarſe vn limpio con vna ſuzia, y añadio. Por tanto (o eſpoſa mia) ſi es apacible la compañia de nueſtra vida, creeme pues te aconſejo lo bueno, y pues agora ay falta de ſacerdotes que ſon los que hã de baptizar, yo te baptizare porque no eſtes ſuzia como agora. Epiſtemes (que aſſi ſe llamaua) vino en ello, y Galacion lo baptizo, y al octauo dia deſpues del baptiſmo ella vio vna admirable viſion que fue de eſta manera.

Pareſciale que eſtaua en vn palacio real inſigne, y de tal fabrica, y hermoſura que no ſe puede explicar con palabras, en el qual eſtauan tres choros el vno de los quales tenia muchos varones de acatamiento honeſto, y veſtido negro: el otro tenia muchas mugeres de la meſma compoſicion, y veſtido, el tercero era de virgines en las quales florecia vna ſuaue alegria, y vna alegre ſuauidad, y vna extraña gracia ſe eſtauariyendo en ſus roſtros. Las mugeres del ſegundo choro que eſtauan veſtidas de negro parecia que tenian vnas plumas, y echauan de ſi vn fuego que abraſaua todo lo que tocaua. Oyendo Galacion eſta viſiõ le dixo, que el declararia lo que ſignificaua, y dixo que aquellos tres choros eran de los que ſe apartauan del mundo, y de ſus coſas, y guardan virginidad, y eſcogieron la vida conueniente al ſeruicio de Chriſto, y que los que eſtauan veſtidos de negro eran ſemejantes a los Angeles, y ſus plumas y fuego ſignificauan ſu ligereza, y fuerças inexpugnables. Epiſtemes que eſto oyo preſa con el deſſeo de la grandeza de las coſas que auia viſto le dixo. Por auentura amado eſpoſo, ſi nos apartamos el vno del otro, y nos allegamos a Dios, podremos guardar el amor, y afficion q̃ nos tenemos? Dame vna ſeguridad, y fiança de eſto que no dexare de ſerte compañera de eſte ſancto propoſito. Entonces el vno al otro ſe dieron la fe de nunca apartarſe en los animos, y voluntad: y auiendo hecho Galacion oracion al ſeñor como tenia de coſtumbre, dixo a Epiſtemes. Tu ſeñora mia anda, y deſtruye liberalmente entre los neceſſitados las riquezas que tienes, y no pienſes que deſta manera las conſumes, ſino que depoſitas vn theſoro en vn lugar ſeguro. Yo hare lo meſmo, y te ſere dechado de lo que has d̃ hazer, porq̃ quieto yo primero diſtribuyr mi hazienda liberalmente: y de aqui a tres dias volueras aca, y trataremos lo que ſe ha de hazer.

Auiendo pues diſtribuydo entre los pobres el vno y el otro toda ſu hazienda, tomaron en ſu compañia a Eutolmio el mas fauorecido criado de los que tenian, y determinando viuir vida ſolitaria, ſe ſalieron de la ciudad, y auiendo caminado diez dias llegaron a vn monte que ſe dize Publio que eſta junto del monte Sina, en donde hallaron diez monjes de gran vida, a los quales contaron ſu ſancto propoſito, y rogaronles que

los

los acogiessen en su compañia. Los monjes vinieron en ello, y acogieron en sus celdas a Galacion, y embiaron a Epistemes a vn monasterio donde seruian a Dios quatro virgines de gran deuocion. Galacion començo a hazer vna vida de grande exemplo. Ponia limites, y modos a todos sus sentidos porque obedeciessen a la razon. En los dos años primeros comia vna vez en la semana, y entonces vn poco pan, velaua mucho, y ocupauase contino en la oracion. Tuuo tanto cuydado de su limpieza que nunca mas vio muger despues que tomo el angelico habito.

La persecucion por este tiempo voluio del profundo a la tierra, y eran los Christianos por todas partes buscados, y puestos en intolerables tormentos. En medio de esta diabolica diligencia, y escudriño, fue denunciado al Presidente de aquella tierra, como en el monte Sina viuian vnos hombres que menospreciauan los Dioses, y adorauan a vn solo Dios, y aquel crucificado a quien offrecian toda adoracion. El Presidente luego embio vna compañia de soldados para que los prendiessen, y en aquel punto Epistemes en el monasterio donde estaua vio en vision, que yua con Galacion a vn palacio, donde eran coronados por vn Rey que en el estaua con hermosissimas guirnaldas. Venida la mañana dixo el sueño al mayordomo del monasterio, y el le dixo: Este palacio es el Reyno de los cielos, y el Rey el que solo, y naturalmente Reyna. Las coronas significan que presto os lleuaran a la batalla de la fe, y aueys de vencer a vuestros aduersarios.

Los soldados en este medio fueron al monte de donde auian huydo ya los monjes, y solo los hallaron a Galacion, y a otro su compañero, y atandolos los lleuauan para la ciudad. Como esto supo Epistemes fuesse a lo alto del monte de donde veya lo que passaua, y no podia ser vista, y viendo a su Galacion que yua preso, y imaginando lo que auia de padecer quiso yr tras el: mas su criada la detenia, y huuo entre ellas grande porfia, y daua grandes razones la generosa Epistemes para yr a la muerte, diziendo que no podia dexar de padecer lo que su Galacion padeceria, pues esto era guardar la fe que el vno al otro se auian dado, y tanto dixo que la criada la dexo yr, y corriendo tras su dulce, y sancto esposo que solia hazer, ya que lo alcançaua, le dezia. Señor mio, y guia de mi salud, no me dexes pues soy tuya, ni te oluides de lo que entre nosotros concertamos.

Oyendo estas palabras los ministros de la impiedad voluieron atras, y prendieronla, y aprisionandola, la lleuaron adelante, y como Galacion la vio, le dixo. No te engañen esposa mia los enemigos proponiendote cosas graues para espantarte, o incitandote a la ydolatria con las cosas de esta vida. Llegando ya con sanctos razonamientos a la ciudad, fue les dicho que el examen de su causa se auia quedado para el otro dia. El qual venido, y lleuados delante del Presidente, no les pregunto de la patria, ni de la fortuna, ni les dixo palabra que les pudiesse persuadir a dexar su sancto proposito: sino que mirandolos con sañudo rostro, dixo con grande yra. Quien es este triste, y pensatiuo que atribuye el diuino culto, y adoracion a otro Dios? Dixo Galacion. En la vida soy monje, y tengo de Christo el nombre de Christiano, al qual honro, y adoro como hombre que siento bien lo que tengo de hazer, y en diziêdo esto començo a injuriar a sus Dioses, y al mesmo Presidente porque entendiesse que no lo tenia en nada. Por lo qual sin misericordia lo mando açotar, y viendolo herir Epistemes dixo. O insaciable animo para castigar. Porque hazes dar tales açotes a miembros tan floridos, y tiernos, y consumidos con muchos trabajos de la exercitacion del yermo. Enojado el Presidente, dixo. Desnudad a esta desuergonçada, y temeraria hasta quitarle la camisa, y açotadla fuertemente, para que aprenda a hablar comedidamente, y no se trate tan arrogante mente contra los superiores. En tanto Sant Galacion padecia las llagas, y no dexaua de injuriar al juez, y amenazaua a el, y a sus ministros con el diuino castigo. Y no tardo la diuina justicia que todos los que estauan junto del Presidente que eran cinquenta y tres, quedaron luego ciegos. Mas la ceguedad de los ojos les expelio las nuues de sus entendimientos, y los alumbro con el conocimiento de la luz de Dios. Y luego començaron a confessar el nombre de Christo, y a la confession de la boca se les siguio la restauracion de la vista corporal. Enojado de esto el Presidente mando meterles cañas agudas por entre las vñas, y los dedos, y que

despues

despues les cortassen las manos y pies. Y como los viesse con vna constancia fortissima, y contina, condeno a sant Galacion, y Epistemes, y a los de mas a muerte de espada, y todos fueron degollados a los cinco de Noviembre, y Eutolmio tomo sus sanctos cuerpos, y los sepulto con mucha honra en vn lugar muy decente.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes.

EN este mesmo dia se solenniza la fiesta de Zacharias padre de el Baptista cuyo martyrio se lee enla natiuidad de su hijo.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Leto Presbytero el qual resplandecio con muchos milagros en tierra de Orleans.

A VI. DE NOVIEMBRE.

La vida de sant Leonardo fundador y Abbad de Nobiliaco.

LEonardo Abbad de grande exemplo y sanctidad, fue decendiente de sangre real, por quanto sus padres erã deudos de Clodoueo Rey delos Franceses. El qual por el deudo, y amor que con sus padres tenia fue su padrino enel baptismo, y lo baptizo sant Remigio Obispo de Reins. Siendo ya crecido en la edad, el mesmo sant Remigio lo tomo por su discipulo, y lo enseño enlas letras diuinas. Tuuo este glorioso sancto muchas virtudes, y resplandezia grandemente enla misericordia, y tenia grande compassion de los presos, la qual hizo que como sant Remigio alcançasse de los Reyes de Francia, que quando los Reyes entrassen en Reins fuessen sueltos, y libres todos los presos de la carcel, a su ymitacion sant Leonardo alcanço de el Rey que todos los presos que el visitasse fuessen sueltos. Y assi quando oya dezir que en algun lugar auia presos, yua a verlos, para que por medio de su priuilegio fuessen libres. Tambien del Rey eterno alcanço que todos los enfermos que a el fuessen quedassen sanos con su bendicion. El Rey que tuuo noticia destas cosas lo mando llamar, y por fuerça lo tuuo consigo cierto tiempo enel palacio, rogando le que no se fuesse dela corte hasta que le diesse algun Obispado, por quanto era ya clerigo y muy humilde y sossegado. Sant Leonardo desseando solo a Christo, despreciaua los Obispados y amaua la soledad, y por esto dexo el palacio real, y con su hermano Liphardo se fue a predicar a Orleans, endonde estuuieron muchos dias con vn hermitaño llamado Maximo, y sant Liphardo despues se despidio de el, y sobre la ribera de el rio Rigeris hizo vida solitaria.

Auiendo pues estado sant Leonardo con Maximo cierto tiempo, por amonestacion diuina se vino a Guiena, y quedandose enla ciudad de Biturs confirmo, y instituyo a muchos Christianos que aun eran nueuos en la fe, y haziendo muchos milagros conuirtio a muchos incredulos. De alli se fue a vna silualla mada Pauo, y hizo vna hermita diez millas de Limoges, y el Rey de Guiena que antes llamauan Francia Aquitania, solia yra caçar en aquel bosque muchas vezes, y aposentaua se en vna casa de plazer que tenia en medio de el bosque, y sucedio que viniendo a la silua la Reyna que estaua preñada quiso mal parir, y estuuo en peligro de perder la vida, en tanto grado que los medicos no le hallauan remedio, y todos la tenian ya por muerta, y llorauan todos. Mas por voluntad de el señor el glorioso sant Leonardo acerto a passar por aquel lugar, y como le preguntassen quien fuesse, y respondiesse ser discipulo de Remigio, tomaron lo por dichoso pronostico qne por alli fuesse, y todos pusieron enel su esperança, y metieron lo ado de la Reyna estaua y rogaron le que suplicasse al señor por la salud de la Reyna, porque pariesse con bien. Entonces el sieruo de Dios se puso en oracion, y luego alcanço lo que el Rey pedia, por quanto la Reyna pario y quedo buena. En recompensa de esto el Rey le dio mucho oro, y plata: mas el sieruo de Dios no lo quiso recebir, diziendo que no tenia necessidad de cosa alguna, sino de algun sitio en algun bosque donde pudiesse seruir

al señor. Por lo qual el Rey le quiso dar toda aquella silua, y sant Leonardo no quiso recebir sino solamente lo que pudiesse rodear con su asnillo vna noche. El Rey lo prometio de muy buena gana, y sant Leonardo tomando consigo dos monjes fabrico vn monasterio, donde con mucha abstinencia seruia grandemente al señor. Despues fabrico la yglesia en nombre de nuestra señora, y puso enella vn altar en honor de sant Remigio. Y porque tenia la agua lexos vna milla hizo hazer vn pozo seco, donde despues por sus oraciones mano agua, y mana hasta el dia presente, y por ser la merced de aquella tierra de el Rey noble, llamo al monasterio Nobiliaco. En aquella sancta casa viuio, y siruio al señor, y resplandecio con muchos milagros, y especialmente qualquiera que estando encarcelado inuocaua su sancto nombre, luego se le rompian las prisiones, y libremente se yuan para el, y le lleuauan a presentar las cadenas, y grillos en que estauan presos: y muchos dellos se quedauan con el, y con el exemplo de su sanctidad seruian al señor. Y entre los de mas siete varones principales de su linage, vendiendo quanto tenian, y dando lo a los pobres, se fueron para el, y tomaron el habito, y los que yuan atrahian a otros. Finalmente el clarissimo Leonardo resplandeciendo en muchas virtudes, passo de esta vida dichosamente para el señor a los seys de Nouiembre cerca del año del señor de Quinientos, imperãdo Anastasio, y fue sepultado enla yglesia de nuestra Señora que el auia fabricado. Despues por reuelacion diuina, vnos clerigos de aquella yglesia fueron amonestados que mudassen de alli el sancto cuerpo, y dubdando adonde lo lleuarian, hallaron toda aquella tierra neuada saluo vn lugar donde era la voluntad de el señor que estuuiesse su sieruo, y assi alli fabricaron vna yglesia, y fue el sancto thesoro trasladado en ella, donde ha hecho muchos milagros.

¶ Fue esta vida sacada de Petro de Natalibus enel Catalogo delos sanctos, y de Bonino Monbricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra en la sancta yglesia el martyrio de sant Felices que padecio por la confession de Christo enla ciudad de Tunez.

ASsi mesmo se solenniza el martyrio de los sanctos diez martyres que fuerõ por los Sarrazenos martyrizados en la ciudad de Theopolis enel Oriente.

ITem se celebra la fiesta de sant Atico que floreció en seruicio del señor en Phrigia.

OTro si se celebra la fiesta de sant Menalo que siruio al señor con sanctavida en Redona.

A VII. DE NOVIEMBRE.

La vida de sant Achilas Obispo de Alexandria.

SAnt Achilas fue clerigo de sant Pedro Obispo de Alexandria martyr, y por el fue ordenado, y nombrado por su successor juntamente con Alexandro. Assi despues que sant Pedro padescio le sucedio enel Obispado, y auiẽdolo tenido nueue años passo de esta vida presente quedando por su successor Alexandro antecessor del gran Athanasio. Celebrase su fiesta a los siete de Nouiembre.

¶ Sacose esta vida de Adon en la vida de sant Pedro Alexandrino, y de Ioan Aretino en la de sant Athanasio.

El Martyrio de sant Hieron y sus compañeros.

SANT Hieron fue natural dela ciudad de Tyana dela segũda Capadocia. Su madre se llamo Stratonica muger religiosa y temerosa de Dios. En tiẽpo dste glorioso sãcto, Diocleciano y Maximiano Emperadores, como

mo fueſſen ſuperſticioſiſſimos, y tuuieſſen gran zelo acerca dela adoracion de los Idolos y ſimulachros, mouieron perſecucion contra los Chriſtianos, y como entendieſſen que en Capadocia y Armenia auia muchos, embiarõ dos juezes crueliſſimos que fueron Agricolao para Armenia, y Lyſias para Capadocia. Los quales partiendoſe con ſus comiſiones baſtantes, Lyſias llego a Capadocia, y haziendo inquiſicion de que Chriſtianos auia, le fue denunciado Hieron varon fuerte enlas manos y generoſo enel animo, y el mas auentajado delos de ſu tiempo: y luego embio ſus ſoldados para que lo prendieſſen, y ſe lo lleuaſſen. Los ſoldados no lo hallaron en caſa porque ſe auia ydo a labrar vna heredad que tenia. Delo qual teniendo noticia los ſoldados lo fueron a buſcar: y como el los vio temiendoſe de lo que era, echo mano a ſu eſpada, y dio tras ellos con tanta preſteza y valentia que los hizo huyr. Mas voluiendo deſpues por cobrar la victoria perdida, voluieron, y ſitiaron lo en vna cueua adonde ſe auia recogido con diez y ocho compañeros que a el ſe auiã ajuntado, y embiaron a dezir a Lyſias lo que paſſaua para que les embiaſſe gente, porque ſi ſe les eſcapaua ſe ſiguirian grandes inconuenientes. El Preſidente embio muchos ſoldados, y por capitan de ellos a Quirico hermano de el meſmo ſant Hieron, y llegandoſe a la cueua ninguno oſaua acercarſe a ella temiendo las manos de el ſieruo de Chriſto. Viendo eſto Quirico mando a todos que ſe apartaſſen diziẽdo que aquel negocio ſe auia de hazer con ruegos, y no con fuerças: y paſſando el adelante rogo al hermano que ſalieſſe dela cueua. Hieron lo hizo aſſi, y juntos ſe fueron a ver a ſu madre, la qual como fueſſe auiſada de lo que paſſaua, y entendieſſe que auia de ſer luego preſentado delante del juez para ſer condenado, comenco a llorar amargamente diziendo le que el era la conſolaciõ de ſu vida, y el vaculo de ſu vejez, y recreacion de ſu triſte viudez, y que ſola y ſin ningũ conſuelo auia de ſer luego dexada, eſtando ya ciega y peſada con la vejez. El ſancto Martyr con la reuerencia debida la abraço, y deſpidiendo ſe de los que alli auian venido ſe fue con Victor ſu deudo, y ſus hermanos Antonio, y Matroniano a Melitene dando le prieſſa los ſoldados que auian ydo por el, y enel camino les tomo la noche, y quedaronſe a dormir en vn lugar conueniente. Auiendo ya paſſado gran parte de la noche ſe le aparecio vn Angel con veſtiduras blancas, el qual con dulce y manſa voz le dixo. Hieron, mira que te anuncio la ſalud. El camino por el qual has de andar es derecho ante ti. No pelearas por Rey terrenal, y por la gloria que facilmente ſe conſume, ſino por el celeſtial Rey al qual yras luego para que te glorifique. Y dexando lo lleno de extraña alegria, ſe le deſaparecio, y el leuãtando ſe hablo a ſus amigos y deudos que con el eſtauan y les dixo. Ya he alcançado el myſterio dela encarnacion de el hijo de Dios, y tengo fauores celeſtiales: no reſta ſino que yo entre en mi propueſto camino con animo preſto. Vn theſoro ay ſolo, y vna profeſſion ſola, y vnas riquezas ſolas, y todas eſtas coſas eſtan depoſitado en el cielo. Las coſas preſentes ninguna coſa aprouechã a los que las poſſeen. Que le aprouecha al hombre ſi gana a todo el mundo, y padece detrimento de ſu alma. Ninguna coſa me es mas precioſa ni mejor que mi alma. Baſta el tiempo de mi vida que he paſſado y gaſtado en vanidad. De aqui adelãte ya me voy a Dios ſolamente me acongoxa la ſoledad de mi madre: porque es viuda, y no tiene quien le faborezca, y eſta ciega y ha llegado a la extrema edad y queda priuada de mi que era el baculo de ſu vejez. Mas pues voy a la muerte por Chriſto el tendra cuydado de ella como padre de los huerfanos, y juez de las viudas. Dichas eſtas palabras, y llorando con ellas proſiguio ſu camino, y llegando a Melitene fue metido enla carcel con otros treynta y vno que eſtauan preſos, a los quales hablo, y dixo. Oyd mi conſejo amigos y hermanos, direos lo que os es probechoſo no para agora ſino para deſpues: pues los que temen a Dios ſolo han de tener cuydado de las coſas que eſtan por venir. Publicado ſe ha vn edicto, que mañana ha de condenar el Preſidente a los q̃ no ſacrificaren a ſus Dioſes. Si me oys deſpreciemos eſte edicto, y no les ſacrifiquemos. Solo hagamos ſacrificio de alabança a nueſtro Dios verdadero, y offrezcamos le nueſtras oraciones, para que atendiendo el ruego de nueſtras almas, nos conceda que con fuerte, y alto animo ſuffremos los tormẽtos q̃ nos han de dar, y alcãcemos el fin bienauẽturado.

Todos los martyres preſos que eſto oyeron aceptaron ſu conſejo, y aparejaron ſus almas, y cuerpos para el martyrio. Lyſias deſſeaua ſaber el animo que los martyres tenian, y entendiendo que perſeuerauan en ſu conſtancia, los hizo lleuar al tribunal, y dixo les. Que Demonio os ha trahido a tanta locura que os aya induzido a leuantaros contra tan ta potencia, y ha hecho que deſpregieys los edictos Imperiales, y no adoreys a los grandes Dioſes? Dixeron los Martyres. Bien ſeriamos locos, y burla del Demonio ſi dieſſemos la adoracion de Dios a los leños y piedras, obras que ſon delas manos humanas. Noſotros que vſamos de razon adoramos al Dios de todas las coſas, el qual produxo de nonada con ſu palabra, y el eſpiritu de ſu boca, el cielo, y la tierra. Dixo a eſto vno delos que alli eſtauan, ſeñalando a Hieron. Eſte es el que reſiſtio a tus ſoldados, y hizo todo lo que has oydo. Entonces Lyſias ſe voluio a el y dixo le. De donde eres tu? y como le reſpondieſſe que era dela ſegunda Capadocia, dela ciudad de Tiana, torno a dezir. Tu eres el que contradizes los mandamientos imperiales, y preciando te de las fuerças de las manos maltrataſte nueſtros ſoldados? Sant Hieron lo confeſſo todo: y el juez enojado por ello le dixo. Pues la neceſidad te ha lleuado a tanta temeridad, que deſpreciando la poteſtad imperial, ni teniendo en nada mis mandamientos maltraſte mis ſoldados, yo mando que te corten la mano por la muñeca: y luego ſe hizo aſſi, y a los de mas ſanctos açotaron con neruios de bueyes. Todos con el martyrio recibian mas alegria que triſteza, y ſuffriendolo por muchas horas dauan muchas gracias al ſeñor: y deſpues de muy bien açotados los voluieron a la carcel.

Venido el dia ſiguiente ſant Hieron hizo llamar a ſus hermanos Antonio, y Matroniano, y dixoles. Oyd mi vltima voluntad para que deſpues que voluays a caſa la pongays en execucion. Yo quiero que ſe de a mi hermana Theotimia la poſeſſion y granja que tẽgo en Pediſia para que tenga con ella de comer, y haga memoria, y anniuerſario de mi martyrio. Todo lo de mas dexo a mi madre por ſu viudez, pues tiene neceſſidad de cuydado, y fabor. Lleuareys le mi mano cortada, y direys le que eſcriua al magnificentiſſimo Ruſtico Gouernador de Ancyra que de vna caſa en Vadeſma para que alli ſe depoſite.

Auiendo aſſi ordenado ſu teſtamento, paſſados quatro dias el Preſidente lo mando lleuar ante el con todos los de mas ſanctos. Y como con halagos ni amenazas no los pudieſſe mouer de ſu ſancto propoſito, condeno los a que les cortaſſen las cabeças, y ſiendo lleuados fuera dela ciudad cantauan en el camino diziendo. Bienauenturados los que ſon ſin manzilla en el camino, pues andan en la ley de el ſeñor: y llegando al lugar ſeñalado hincaron ſe de rodillas y dixeron. Recibe benignamente o Chriſto nueſtras almas, y luego les fueron cortadas las cabeças, y los Chriſtianos tomaron los ſanctos cuerpos y los ſepultaron con mucha honra. Deſpues de eſto Antonio y Matroniano trataron con el Preſidente que les dieſſe la cabeça de ſu hermano, y como no lo pudieſſen alcançar, la huuieron por medio de vn Sénador Chriſtiano llamado Chriſapio, el qual hizo vn templo donde auian padecido los ſanctos Martyrio, y alli ſepultaron la ſancta cabeça. Y de noche cogieron la mano de ſant Hieron, y ſe fueron Antonio, y Matroniano con ella a ſu tierra y la dieron a ſu madre, y le contaron particularmente todo lo que auia paſſado. Tomando la pues la triſtiſſima madre, por vna parte lloraua, por otra ſe regozijaua, y beſaua la mil vezes con los ojos y la boca, y como ſi tuuiera entero al que tanto amaua, la abraçaua, y no ſabia que hazerſe, y dezia. Que coſa porque coſa eres recebido en trueque amado hijo mio. Embiete viuo, y ſaluo, y por todo y viuo, recebi ſolamente vna mano. Reſcebi vna parte ſola (ay dolor que bres reliquias) para que trayendo te por ella a mi memoria, llore mucho mas, y mayor ſaeta de triſteza me trapaſſe la alma. Con dolores te pari, y con trabajo te crie, eſperando que auias de ſer baculo de mi vejez, ſuſtento de mi flaqueza, y conſolaciõ de mis paſſiones. Mas ay que me a acontecido? que me he buelto a las lagrimas, deuiendo me alegrar, y regozijar, pues ſoy madre de Martyr, y el don de mi vientre eſta offrecido a Dios, y auiendo te charifſimo hijo criado, y enſe-

ñado

ſiado enla ſe no te vi acabar con muerte comun y inutil, ſino con muerte excelentiſſima y precioſa, pues la muerte del martyr con la qual has acabado, tiene gran probecho. Ya pues que te has ydo, no me dexes: mas antes cõ tus ruegos me lleua cabo ti, para aquel por quien derramaſte tu ſangre y libra me de eſta vida trabajoſa y llena de calamidad, pues con eſto me ſatisfaras el trabajo de auerte criado. En diziendo eſto depoſito la mano endonde el martyr auia mandado, y hizo executar todo lo contenido en ſu teſtamento, glorificando a Chriſto nueſtro Dios verdadero. Celebraſe el martyrio de eſte glorioſo ſancto a ſiete de Nouiembre.

¶ Segui eneſta hiſtoria a Metaphraſtes.

La vida de ſant Vilbrodo Arçobiſpo de Friſia.

IVE en la Iſla de Irlanda vn varon muy ſancto llamado Ecberecto, el qual peregrino por Irlanda y Inglaterra predicando la palabra de Dios por alcançar el Reyno de los cielos. Y como tuuieſſe propoſito de paſſar en Alemaña a predicar, fue amoneſtado por reuelacion diuina, que no hizieſſe aquel viage: ſino que ſe fueſſe al monaſterio dela paloma donde haria mas ſeruicio al ſeñor. Por eſto ſe quedo enel, y vn ſu compañero hombre de muy ſancta vida y doctrina deſpreciador del mundo llamado Bitberecto, ſe paſſo al Reyno de Friſia, y predico a la gente y Rey de aquella tierra llamada Redbedo, y como ne hizieſſe probecho alguno ſe voluio.

Teniendo Ecberecto grã deſſeo que aquella tierra ſe conuirtieſſe, embio a ella al bendicto ſant Bilbrodo que a la ſazon era presbytero con otros onze compañeros muy ſancto sy religioſos. Bilbrodo con ſus compañeros ſe fue para Pepino Duque delos Franceſes, el qual auiendo echado de Friſia al Rey Redbedo la poſſeya y gozaua. Pepino lo reſcibio muy bien, y le mando que predicaſſe, y que ninguno les hizieſſe daño alguno, y prometio de gualardonar al que ſe conuirtieſſe a nueſtra ſancta fe. Auida eſta licencia, y deſpacho ſant Vilbrodo ſe fue a Roma, y viſito a Sergio que entonces tenia la ſilla de ſant Pedro, y pidio licencia de predicar en aquella tierra, y tambien le ſuplico que le dieſſe algunas reliquias para poner enlas yglesias que edificaſſe en lugar de los Idolos que auia de derribar. Sergio lo hizo aſſi, y Vilbrodo ſe voluio a Friſia, donde començo a predicar con ſus clerigos, y en vn breue termino conuirtio muchos Friſones. Por eſte tiempo pareſcio a aquellos bendictos clerigos que ſeria bien elegir a vno dellos por Obiſpo, y eligieron a vno dellos llamado Suidbereto, el qual fue a Inglaterra, y lo conſagro el Obiſpo Vilfrido, el qual deſterrado de ſu tierra reſidia enla region delos Mercios. Deſpues de conſagrado el bendicto Suidbereto fue a predicar a los Guruthuarios, y como Pepino vio que el rabaño de Chriſto crecia embio a ſant Vilbrodo a Roma para que el Papa Sergio lo ordenaſſe de Arçobiſpo delos Friſones, y el Papa lo ordeno en el año del ſeñor de ſeyſcietos y nouenta y tres en la yglesia de ſancta Cecilia, y le puſo por nombre Clemente. Buelto que fue a Friſia, Pepino le aſſigno para ſu yglesia Metropolitana vna ciudad llamada Viltaburgo, y en lengua Franceſa Traye cto, y alli fundo ſu yglesia, y predicaua, y apartaua a todos los de Friſia de ſus antiguos errores, y hizo edificar otras muchas yglesias, y monaſterios: y paſſado cierto tiempo ordeno a ſus compañeros de Obiſpos para las otras yglesias, y eneſte ſancto exercicio viuio y murio ſiendo ſu alma acepta, y recebida por nueſtro ſeñor. Celebraſe ſu fieſta a los ſiete de Nouiembre.

¶ Segui eneſta vida a Beda en la Hiſtoria Eccleſiaſtica de Inglaterra libro quinto, capitulo diez, y onze, y doze.

La vida de ſant Proſdocimo Obiſpo de Padua.

SANT Proſdocimo fue de nacion Griego deſcẽdiente de ſangre noble. Siẽdo moço y muy ſabio ſe fue cõ S. Marco Euangeliſta, y ſant Apolinar a Antiochia, y de alli

adelante siguio a sant Pedro, y lo tuuo por su maestro. Despues enel tiempo de el Emperador Claudio vino a Roma, donde sant Pedro auiendo embiado a sant Apolinar a Rauena, y a sant Marco a Alexandria, ordeno a Prosdocimo que a la sazõ era de veynte años por Obispo de Padua. Sant Prosdocimo se fue a aquella antigua ciudad, y enla puerta de lla hallo grande muchedumbre de enfermos de diuersas enfermedades, y hizo por ellos oracion al señor, y luego los sano y conuirtio a nuestra sancta fe: y de mas de estos persuadidos por el milagro se conuirtieron otros ciento y sesienta Gentiles, y todos fuerõ por el baptizados.

Con este extraño principio entro sant Prosdocimo en Paudua, y començo luego a predicar el Euangelio, y conuertia muchos Gentiles, y edifico vna yglesia de sancta Sophia donde se recogiessen, y recibiessen los Sacramentos, y la doctrina de nuestra salud. Auiendo pues conuertido a muchos en Padua se fue a Este, y alli predico, y hizo grande prouecho. De alli fue a Vicencia, y de ay a Asilo, y por todas partes enseñaua la carrera dela saluacion, y en Asilo fabrico vna yglesia en nombre de nuestra Señora. De Asilo se partio para Feltro, y tambien conuirtio, y baptizo a muchos. De alli fue a Altino y otros lugares, y muchas gentes gustando dela suaue y salutifera predicacion, dexauan sus Idolos, y adoranan a nuestro señor Dios. En todos estos pueblos edificaua yglesias, y ordenaua Sacerdotes, y otros clerigos de menores ordenes. Auiendo hecho esta sancta peregrinacion, fue a la ciudad de Taruiso, y alli fue rescebido y hospedado por vn soldado llamado Euphrosino que tenia vna hija ciega y haziendo el sancto Obispo sobre ella la señal dela Cruz la alumbro, y conuirtio, y la baptizo en el rio Siler con sus padres, y otros muchos.

Teniendo de esto noticia vn cauallero de aquella ciudad que muchos años auia que tenia enferma a su muger Theodora lo hizo llamar, y rogo le que la sanasse, y el sieruo de Dios tomando la de la mano, la bendixo en el nombre de Christo, y luego se leuanto sana dela cama, y tambien la baptizo juntamente con su marido y hijos, y su familia que entre todos eran entre hombres y mugeres ciento y doze. Despues conuirtio a otros muchos enla mesma ciudad, y enseño a muchos hijos de nobles las sagradas letras, y edifico vna yglesia en honor de sant Pedro que ya por Christo auia padecido, y enella dexo Diaconos, y Presbyteros. De alli voluio a Padua su silla propia, y tuuo por discipula a sancta Iustina, a la qual sepulto quando padecio martyrio. Y a su intercession vn Patricio Christiano llamado Opilio hizo vna yglesia sobre su sepulchro en nombre de la mesma sancta Iustina. De alli adelante residio en su yglesia siruiendo al señor en muchos sanctos exercicios, y hazia muchos milagros. Auiendo pues ya tenido el Obispado nouenta y tres años, y vn mes, y quinze dias, passo desta vida para el señor, y fue sepultado en vn oratorio, y capilla que auia edificado de nuestra señora. Celebra se su fiesta a los siete de Nouiembre.

¶ Saco se esta vida de Petro de Natalibus en su Catalogo, y de Bonino Monbricio en sus vidas.

ENeste mesmo dia se celebra en la sancta yglesia el martyrio de sant Amaranto, el qual padescio en la ciudad de Albenga.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de treynta y tres martyres que padescieron en Malta.

ITem se celebra la fiesta de sant Lazaro hermitaño.

A VIII. DE NOVIEMBRE.

El Martyrio de sant Claudio, Nicostrato, Simphoriano, &c.

ENlos dias delos Emperadores Diocleciano, y Maximiano estauã en Roma cinco insignes escuiptores de marmol muy aceptos y amados de Diocleciano, cuyos nõbres eran, Clau-

Claudio, Nicoſtrato, Simphoriano, Caſtorio, y Simplicio, y los quatro primeros eran Chriſtianos, y el poſtrero Gentil. Eſtando pues vn dia eſtos ſieruos de Dios labrando vnos Marmoles hazian les la ſeñal dela Cruz, y con aquello quedauan perfectiſſimos de la manera que ellos querian. Viẽdo eſto Simplicio dixoles. Yo os conjuro por el Dios Sol, q̃ me digays quien es eſte Dios en cuyo nombre eſculpis tan perfectamente. Reſpondiole Simphoriano. Si quieres creer en el diremos te lo, y ſepas que alcançaras perfectiſsimamente eſte arte, y abras la vida eterna. Simplicio dixo que lo haria, y lleuaron lo a Cirilo Obiſpo de Antiochia que eſtaua preſo, el qual lo baptizo, y inſtituyo en nueſtra ſancta fe. No mucho deſpues fueron acuſados por ciertos Philoſophos que eran Chriſtianos, y que nunca auian querido eſculpir al Dios Eſculapio en vn marmol de Porfido, o Proconiſo como el Emperador lo auia mandado. Sabiẽdo eſto el Emperador llamo a vn Tribuno llamado Lampadio, y mando le que con buenas, y moderadas palabras los reſcibieſſe y oyeſſe. Trahidos pues delante de Lampadio, les dixo. Adorad al Dios Sol, porque los Philoſophos q̃ os han acuſado ſalgan mẽtiroſos. Los ſanctos dixeron. Noſotros nũca adoramos a la hechura de nueſtras manos, ſolo adoramos al Dios del cielo y de la tierra Ieſu Chriſto hijo de Dios que reyna eternalmente. Oyendo eſto Lampadio los metio enla carcel publica, en donde como no pudieſſen ſer mudados de la fe de Chriſto, por mandado de el meſmo Lãpadio fueron pueſtos deſnudos en vn potro, y los açotaron con vnos que llamauã eſcorpiones. En caſtigo dela qual crueldad, Lampadio murio arrebatado del Demonio. Como eſto ſupo Diocleciano lleno de mucho enojo, llamo a vn principal dela ciudad llamado Nicecio y mandole los metieſſe viuos en vnas vaſijas de plomo, y los echaſſe con ellas en el rio, y aſſi ſe hizo, y los glorioſos ſanctos alcançaron la palma de martyrio a los ocho de Nouiembre, y de alli a quarẽta y dos dias vn Chriſtiano que ſe dezia Nicodemus los ſaco delas vaſijas, y los ſepulto honradamente en ſu caſa.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martyrologio, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

El martyrio de los Quatro Coronados.

LOs victorioſos martyres ſant Seuero, Seueriano, Carpophoro, y Victorino, reſidian en Roma ſirui endo a nueſtro inmenſo Dios y ſeñor, imperando Diocleciano y Maximiano, Y como ciertos Gentiles los quiſieſſen forçar a que ſacrificaſſen a los Idolos, y no conſintieſſen en ſu voluntad, dixeron lo al Emperador Diocleciano, el qual mando que los mataſſen a golpes de açotes delante de el Idolo de Eſculapio y echaſſen ſus cuerpos en la plaça a los perros. Y aſſi todo fue executado, y eſtuuieron en la plaça cinco dias. Entonces ciertos piadoſos Chriſtianos tomaron los ſanctos cuerpos y los ſepultaron en la via Labicana tres millas dela ciudad en el arenal junto de ſant Claudio, y Nicoſtrato, y ſus compañeros. Padecieron martyrio eſtos bendictos ſanctos a los ocho de Nouiembre, el meſmo dia y dos años deſpues que ſant Claudio y Nicoſtrato. Y como en aquel tiempo no ſe ſupieſſen los nombres de eſtos glorioſos martyres, mando el Papa ſant Melchiades que los llamaſſen los quatro Coronados, y deſpues ſe rebelaron ſus nombres a vn ſancto varon ſegun los nombramos al principio.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Adon en ſu Martyrologio.

La vida de ſancta Matrona de Perges.

LA glorioſa ſancta Matrona fue natural de la ciudad de Perges de la prouincia de Pamphilia la qual eſta a los confines de Cilicia, y Iſauria. En ſus tiernos años la doctrinaron ſus padres en las artes y coſtumbres liberales. Llegada a los años floridos de ſu edad, como fueſſe extrañamente hermoſa, muchos la deſſeauan por muger y al fin ſe caſo con vn varon generoſo llamado Domiciano, y del tuuo vna hija a quien llamaron Theodora.

Deſpues que ſe caſo ſe trato con toda

moderacion,no teniendo cuenta con el ornamento,y galas inuentadas para parecer bien, ſino con vna honeſtidad, y recogimiento que hermoſeaua ſu alma,y tenia delãte de los ojos aquel dicho del Apoſtol,que los que tienẽ mugeres ſe han de tratar como ſino las tuuieſſen. Y como ya no penſaſſe ſino como ſeruiria a Dios apartada deſte mundo, trato con ſu marido que vinieſſen a Conſtantinopla a cierto negocio,y el vino enello aunque ignorãte de ſu propoſito.Venidos pues a la Imperial ciudad,todos los dias y noches ſe ocupaua en viſitar los templos delos ſanctos, dando ſe mucho al ayuno,oracion,y limoſna: y ſuplicaua al ſeñor que le apagaſſe la natural batalla dela carne porque a la ſazon aũ no tenia ſino veynte y cinco años.Rogaua como digo ſer libre delas moleſtias dela carne,porque pudieſſe viuir ſinſu marido,y libremente ſe exercitaſſe en las coſas eſpirituales y diuinas. A eſto la perſuadia vna ſu amiga llamada Eugenia muger de ſancta vida, y con ella ſeruia al ſeñor con vna ſancta competencia enlos exercicios que los monjes ſolian tener. Domiciano viendo las ſalidas de ſu muger tan amenudo,no guſtaua dellas,y vino a ſoſpechar mal della ſi tenia algunos antojos enamorados, y tuuo cuenta con ella,y no le daua licencia para ſalir tanto de caſa,haſta que deſpues ſatisfecho y perſuadido por los muchos ruegos della,le dio licẽcia para que ſalieſſe adonde quiſieſſe. Cõ eſta licencia ſe fue al templo delos Apoſtoles, y rogo intenſamente a Dios que le dieſſe modo para dexar el mundo,y ſeguir la vida ſolitaria ſin impedimento alguno: y eneſta oracion ſe eſtuuo haſta la noche,y eſtuuiera mas ſi los ſacriſtanes dela yglеſia no deſpidieran a los que enella eſtauan para cerrar la.Sancta Matrona dubdoſa delo que haria,hallo junto dela yglеſia vna caſilla de Suſana grande ſu amiga y virgen,y deuotiſſima deſde ſus primeros años y con ella eſtuuo toda la noche.Venido el dia fueſſe a caſa de Eugenia, y trato con ella el deſſeo que tenia,y auiendo conferido el negocio Eugenia dezia, que ante todas coſas ſe auia de poner en algun eſtado Theodota ſu hija,y no dexarla aſſi,mas ſancta Matrona, a ningun otro blanco tiraua ſino a Dios, y ſe ſacudia delas otras ſolicitudes,y al fin dixo. Viua yo vna vida ſolitaria,y monaſtica,que a Theodota yo la entrego a Suſana y a Dios, y con eſto yo me aparto deſu cuydado. Eſtando pues dubdoſa como digo como põdria en execuciõ ſu voluntad,fue enſeñada por el ſeñor con vna viſion,y fue que le pareſcia que vn hõbre la perſeguia, y que yendo ella huyendo la guardauan vnos monjes.Lo qual le ſignificaua que hauia de tomar en vn monaſterio el habito delos monjes porque aſſi no la conoceria ſu marido,ni los de mas.Esforçada con eſto ſe quito el cauello,y viſtioſe como Eunucho,y fueſſe con Eugenia al templo delos Apaſtoles:y queriendo ſaber de las coſas diuinas,la ſignificacion delas eſcuras, abrio el ſagrado Euangelio,y dio con ſus ojos eneſte dicho del ſeñor:El que quiere venir tras mi,niegue ſe a ſi meſmo, y tome la Cruz y ſiga me. Teniendo cõ eſto vn indubitable conocimiẽto delo que a Dios agradaua, las dos dedicaron todo lo que tenian a Dios y apartaron ſe la vna dela otra,y con eſto ſancta Matrona ſe fue al monaſterio de Baſiano que eſtaua en la ciudad,llamãdoſe Babilas,donde por los mõjes fue reſcebida, y luego ſe aparejo para las batallas eſpirituales,no con amarillez del roſtro ni triſteza dela cara,ſino cõ propios exercicios de virtud:y con tales principios comẽço que ya llegaua a lo ſumo de la vida monaſtica,y era tenida por todos por coſa admirable,porque veyan que vn Eunucho de tan flacas fuerças,venzia a todos los monjes en los trabajos monaſticos,y todos alabauan al ſeñor por ello,y ella ſe encomendaua al ſeñor y procuraua que no la conocieſſen, y ſi Dios no la guardara y ella no tuuiera diſcrecion para diſſimular,no la dexaran de conoſcer: eſpecialmente que eſtando trabajando vn dia con los monjes enel huerto,vn mõje llamado Bernabe q̃ yua junto de ella cabando y auia ſido dado antes al mundo,aunq̃ deſpues auia aprouechado mucho enla virtud,alço para ella los ojos curioſamente,y preguntole como tenia agujeradas las orejas. La ſancta voluiendo en ſi,diole vna bien conſiderada reſpueſta,y dixole. Harto del mundo es,y bien ageno de nueſtra profeſſion lo que preguntas, pues no auias de penſar en otro ſino en cabar la tierra y no mirar curioſamente el roſtro humano. Empero aunque aſſi ſea quiero te ſatisfacer. El que me crio y tuuo en ſu poder queria me mucho y por regalo me puſo en las orejas vnas arracadas de oro.Con eſtas palabras quito al monje de ſoſpecha, y ella quedo turbada,y acordoſe de Eugenia que le ſolia dezir.

Coſa

Coſa muy dificil es viuir las mugeres con los hombres,y intentar de ſer tenida por hõbre como ellos.Impoſsible es que perpetuamente dure la diſſimulacion, y affligida con eſte penſamiento ſe voluia a Dios y le dezia. Con tu voluntad ſeñor tome la vida monaſtica, y nunca volui atras deſpues q̃ la comence y te ſegui.No permitas pues ſeñor que yo ſea engañada de mi eſperança, ni caya deſta buena intencion:ſino defiende mi flaqueza, y tẽ por bien que mi fin ſea ſegun mi blãco,y deſigno. El ſeñor tenia cuydado della,y paſſaron muchos dias que Baſiano no la conocio aunque tenia eſpiritu de Prophecia porque el ſeñor no quiſo que ſe le rebelaſſe.Mas al cabo de mucho tiempo ſe le rebelo por vna viſion, que vio vn varon cõ vn veſtido honeſto, y el roſtro muy hermoſo,y le pareſcia que era de naturaleza diuina,el qual le dixo. Babilas el Eunucho que es vno delos monjes de tu rabaño es ciertamente muger y diſſimula ſer Eunocho por no ſer deſcubierta. Lo meſmo ſue rebelado a Acacio varõ inſigne enla religiõ, y prior enla tercera parte delos monjes del monaſterio de Abrahamio.A la mañana Baſiano conto eſta viſion a vn monje llamado Ioan, que deſpues del era el primero enel monaſterio. Y tratando ſobre eſte negocio con el, llego vn menſagero de Acacio haziendo le ſaber la viſion que auia viſto.Con eſto quedo Baſiano ſatisfecho que Babilas era muger. Mas por certificarſe mas abrio los Euangelios, y leyo aq̃llo que dize.Semejante es el Reyno delos cielos a la leuadura la qual eſconde la muger en la harina haſta que todo eſta enliedado. Perſuadido pues con eſte teſtimonio dela diſſimulacion de ſancta Matrona, penſo en ſi como mas comodamente ſe lo daria a entender ſin que ſe ſupieſſe, y haziendo la venir ante ſi la miro ſañudamẽte y dixole. Que cauſa (o muger ha auido que te dieſſe oſadia para cometer tan extraño y arduo negocio contra noſotros, trayendo a nueſtra caſa tal tentacion y deshonra, procurando tanto tiempo que no fueſſes conocida?Sancta Matrona entendiendo lo que era,y temiendo la aſpereza q̃ el ſancto Abbad moſtraua enel roſtro,quedo turbada,y ſintiendoſe culpada ſe proſtro enel ſuelo y abraçandole los pies con difficultad pudole hablar,y dixole. No por cauſaros tentacion o ſeñor me recogi eneſte tu rabaño, ſino por huyr dela tentacion delos aduerſarios,y eſcapar delos lazos del mundo. Dixo Sant Baſiano.Dime como ſiẽdo muger recebiſte el ſancto ſacramento del altar,deſcubierta la cabeça,y enel beſo dela paz como dauas tu boca a los monjes?Reſpondio ella.Enlo que toca a recebir el ſancto ſacramẽto fingia tener enfermedad enla cabeça, y no me quitaua el eſcapulario,y aſſi lo reſcibia. Y enlo que toca a la paz,ymaginaua,y pareſcia me que daua mi boca,no a los roſtros delos hombres:ſino a los q̃ ymitan la angelica impaſſibilidad. Marauilloſe Baſiano deſta ſabia reſpueſta,y dixo le. Dime muger,ſi querias ſeruir a Dios porque no te metiſte en algun monaſterio de monjas? Con eſta pregunta tomo aliento la ſierua de Dios y con la ocaſion que le dio conto al ſancto Abbad todo el diſcurſo de ſu vida haſta aquel punto,y Baſiano ſe holgo en oyrla,y tuuo en mucho ſu ingenio. Y conſiderando q̃ aquel ſu propoſito ſe auia de admitir, porque en aquellos dias no eſtaua prohibido que la muger caſada ſe metieſſe en religion contra la voluntad de ſu marido,pregunto le ſi de alli adelante queria tener la vida monaſtica, y como le reſpõdieſſe que ſi,y que por ella ſe auia apartado dl mũdo,le dixo.Pues aſſi lo deſſeas de aqui adelante viue o hija con confiança, y ſoſſiego,y de hoy adelante traheras vn velo ſobre tu cabeça por la ley de naturaleza. Y deſta manera aguardaras el ſoberano llamamiento. Y auiendo le dicho muchas coſas acerca dela ſaluacion de ſu alma la deſpidio del monaſterio,y ſancta Matrona ſe ſalio y ſupo como ſu hija era muerta, y el ſeñor ſe la auia lleuado para ſi,porque la madre no tuuieſſe ſolicitud mundana,y nueuos penſamientos. Por eſto no recibio dolor, y pareciale que aquella no auia ſido perdida de hija:ſino vn quedar libre delos cuydados que por ella auia de tener. Y aſſi eſcondidamente, y contenta ſe fue a caſa de Suſana donde aguardo lo que el ſeñor queria della diſponer.

Por toda aquella tierra ſe començo a diuulgar como ſancta Matrona auia eſtado tanto tiempo enel monaſterio de Baſiano, y como ſe auia exercitado tan ſanctamente, y al fin auia ſido conocida, y deſpedida. Como eſte rumor llego a los oydos de Domiciano que auia ydo a muchos monaſterios por ver ſi la hallaria,voluio a Conſtantinopla, y fue al monaſterio de Baſiano,y con grande yra,y vozes deſcomedidas començo a llamar a las puer-

tas,y dezia. Que fuerça es esta que me aueys hecho? Que grande injuria es esta ? Donosa cosa o monjes,donosa cosa es la que aueys hecho. Porque apartays a los que estan legitimamente ajuntrados ? Dad me la compañera de mi vida,dad me la q̃ por las leyes esta ajũtada comigo. Estas y otras injurias les dezia vencido de passion,y los monjes con mucha mansedumbre le respondian. Nosotros nunca recebimos a tu muger , ni es licito que la muger entre enel monasterio delos varones. Solo sabemos que ha viuido con nosotros cierto tiẽpo vn monje Eunucho llamado Babilas , el qual ha dias que se fue de aqui a Hierusalem, y donde esta agora solo Dios lo sabe. Oyendo esto Domiciano se voluio muy triste con gran desseo de hallar la y viuir con ella. Eneste medio Basiano tenia gran cuydado de que la alma de sancta Matrona que le auia sido encomendada no pereciesse, y ajuntando los mas principales monjes les dixo. Considerar debemos lo que se ha de hazer de aquella hermana que se fue de nosotros: porque aunque era muger,atẽto que fue admitida en nuestro numero,se ha de pensar que se nos quito vn miẽbro,y parte de nosotros con apartarla de nuestra compañia,y hermandad. Tratemos de lo que le conuiene para que llegue a buen fin , y el maligno que siempre nos assecha no venza su constancia,tomando por instrumento aparejado a su marido. A esto se leuanto vn Diacono llamado Marcelo,y dixo. En la ciudad de Emessa donde yo soy natural esta vn monasterio de monjas donde tengo yo vna hermana monja. Si te parece puedes la embiar alla, y libraraste deste cuydado. Parescio bien este consejo a Basiano,y fletando vna naue la hizo traher al monasterio,y proueyendola de todo lo que auia menester para el viage, la embio a Emessa donde fue rescebida de las mõjas con mucho contentamiento,y de alli adelante se exercitaua de tal manera que podia competir con los trabajos y sudores de los excelentes monjes. Lo qual fue causa que muriẽdose por entonces la Abbadessa,todas las monjas la nõbraron por su sucessora. Puesta eneste dignidad,aunque se queria humillar , mas se enxalçaua,y si procuraua esconderse mas se manifestaua. Sucedio que por este tiempo enla mesma ciudad de Emessa fue hallada la cabeça de el glorioso sant Ioan Baptista , y para auerla de poner envna capilla,y relicario,todo el clero,monjes,y monjas de aquella tierra se ajuntaron,y fueron a la yglesia en procession: y la bendicta Matrona fue con sus monjas , y tomo dela sancta cabeça vn poco del vnguento que tenia,y ya que se yua, vn ciego le pidio q̃ le vntasse con el los ojos,y la sancta lo hizo, y el ciego vio luego. Y como todos aduirtiessen enel extraño milagro,la glorioſa Matrona fue por muchos conocida,y luego se diuulgo como en aquel monasterio estaua aquella q̃ sin ser conocida se auentajaua a los muy perctos monjes. La fama llego a Domiciano su marido,el qual fue a Emessa. Y como fuesse prohibido a los hombres entrar en los monasterios delas mugeres,fingio piedad,y religiõ y dixo a vnas mugeres que el auia entendido la sanctidad dela Abbadessa de aquel monasterio,y desseaua tratar cõ ella cosas del seruicio de Dios,que diessen orden que la viesse y hablasse. Las mugeres se lo dixeron,y preguntãdoles por las señas del que les auia hablado, entendio que era Domiciano y callo , y dixo les que le dixessen,que passados siete dias lo veria,porque entonces tendria espacio. Domiciano quedo con esto contento, y passaua colgado en aquella esperança de verla. Mas sancta Matrona no queriendo verse en peligro alguno,vna noche se vistio de vn solo cilicio , y tomando vn poco de pan se fue a Hierusalem sola,pidiendo fabor al señor. Passados los siete dias las mugeres fueron al monasterio, y supieron delas monjas como sancta Matrona se auia ydo,y dixeronlo a Domiciano,el qual llagado con mas vehemente dolor de su coraçõ la voluio a buscar de nueuo, y fue tambien a Hierusalem,y topando con vnas mugeres les pregunto si la auian visto dandoles las señas della,ellas le respondieron que la auian visto, pero que no se acordauan donde. Tomãdolas pues en su compañia fue en su seguimiento, y ellas le prometieron que le ayudarian a buscarla,y partiendose cada vna por su parte se apercibieron que la que primero la topasse lo auisasse dello. Andando su camino sancta Matrona vn dia vino a encontrar con Domiciano,y como lo conocio baxo los ojos al suelo, y quando se fue a ajuntar con el, echo la mano a vna piedra del camino por esconder el rostro,y assi auisadamente passo adelante sin ser conoscida. Caminando mas adelante topo cõ las mugeres,las quales la conocieron, y quisieron la detener. Viendo se en tal estado la

sierua

ſierua de Dios habloles blandamente, y dixoles que auia prometido yr en eſtacion al mõte Sina, que le dieſſen tres dias de termino para cumplir ſu peregrinacion que eſtos paſſados ella volueria para ellas, y hablaria con ſu marido. Domiciano que ſupo eſto, creyendo que aquella reſpueſta era eſcuſa, y cautela, cõ mucha ligereza fue tras della. No ignoro eſto ſancta Matrona, y proſiguio ſu camino: mas viendo q̃ ſu marido le yua enel alcãce, ſe metio en vn templo de muchos ydolos q̃ eſtaua en Berito, y alli ſe quedo, pareciendole ſer mejor caer en poder delos Demonios o fieras q̃ no ſer preſa por los manos de ſu marido: porq̃ aquellas podian le dañar el cuerpo: mas Domiciano el cuerpo y el alma. Eſtãdo en aquel templo cantaua hymnos, y oraciones, en loor del ſeñor, y oya a los Demonios que cantauã como ella, y eſto hizieron por muchos dias. Alcabo delos quales fortalecioſe cõ la ſeñal dela Cruz, y acometio a los eſpantoſos eſpiritus, y çomo no pudieſſe ver a ninguno, rogo a la diuina gracia, q̃ ſe los manifeſtaſſe, y luego los vio dando vozes eſcuras, y diſonantes, y echando de ſi fuego: y como los maldixeſſe y reprehendieſſe, luego ſe le deſaparecierõ como humo. En todo el tiempo q̃ alli eſtuuo era alimentada por Dios, porq̃ la ciſterna del templo ſe hinchio de agua, y hallaua la meſa pueſta con yeruas y hortalizas. Eſtando vn dia orãdo como ſolia, el Demonio que no podia ſuffrir ſu menoſprecio, tomo figura de vna hermoſa muger, y dixole. Porq̃ ſeñora mia eſcogiſte eſta eſcura y agena habitacion, q̃ cierto grande es la ſoledad que aqui ay, y la neceſſidad delas coſas neceſſarias, y por otra parte eres de pocos años, y de ſeñalada hermoſura, y temo mucho q̃ eſte tu amable roſtro no ſea ocaſion a algunos vicioſos ojos de deſearte, y q̃ por la ſoledad del lugar (pues no ay quien te fauorezca) no recibas alguña affrẽta, y fuerça. Si quieres hazer lo que te aconſejare, vete a la ciudad donde hallaras caſa a tu guſto, y alli viuiras ſin tumulto alguno, y no te faltaran las coſas neceſſarias. Sãcta Matrona conocio deſtas palabras la traycion, y no tuuo en nada el conſejo, y el Demonio ſe fue muy auergonçado. Otra vez ſe le aparecio como vieja, y ſe le puſo a los pies, y le començo a hablar coſas muy ſuzias, y deshoneſtas: mas tampoco hizo caſo della, por lo qual el Demonio como vencido le dixo. Aunq̃ no pude vencer a la genero ſa muger quãdo era moça, yo la meteré en la vejez en coſas mas dificultoſas. Yo leuantare contra ti a los de Berito porq̃ deſprecias el tẽplo de ſus Idolos. Mintio enello el Demonio q̃ antes fue lo cõtrario, porque como ſe comẽçaſſe a diuulgar la fama de ſancta Matrona, y ſe dixeſſe que el tẽplo eſtaua ya vazio de los Demonios, yuan muchos dela ciudad a verla, y tenian en mucho aun el ſolo hablarle. Entre las demas vna dama principal llamada Sophronia con otras muchas q̃ viuian honeſtamente (aunque eran Gentiles) ſe fue para ella, y todas renunciando a ſus padres, y patria, y bienes, y fortuna del mundo recibieron el ſancto baptiſmo, y ſe quedaron con ella, oyendole de muy buena gana todo lo que les dezia, inſtituyẽdolas enla fe, y en ſanctas coſtũbres. Tambien ſe fue para ella vna donzella que era Sacerdotiſſa delos Idolos, y haziendoſe Chriſtiana daua a los pobres todo quãto offreciã a los Idolos. Y ſucedio q̃ vn dia los de Beriio q̃rian hazer vn ſolẽne ſacrificio, y como no hallaſſen la Sacerdotiſſa, anduuieron la a buſcar con gran cuydado, y al fin hallando la a los pies de ſancta Matrona que eſtaua pidiendole el ſancto baptiſmo le dixeron. Porque o dõzella deſprecias a los grandes Dioſes y dexaſte los ſacrificios ſin ſer acabados, incitando contra noſotros al pueblo que no puede ſuffrir la injuria, y contumelia que has hecho a los Dioſes: y demas deſto por la vida bienauẽturada y apacible, has elegido la infame, y abatida. Dexa ya la locura que te ha preſo, y como ſabia quita te eſſe habito y ſal alegre a noſotros alegres, porque no te ſea ſepulchro eſte lugar que te parece de ſalud, que cierto ſino hazes lo que ſe te manda, mañana ſera abraſado eſte apoſento. Euches, que aſſi ſe llamaua la donzella, no reſpondio coſa alguna: mas Sãcta Matrona reſpondia y dezia. Dexad la, porque eſta q̃ antes era eſclaua de vueſtros Dioſes, agora lo es de Dios. No teneys ya ninguna coſa comun con ella. Con eſto los de Berito ſe fueron tratando como auian de quemar el templo, y amenazãdolas con graues coſas.

Sancta Matrona no teniendo en nada ſus amenazas, al otro dia embio a combidar a los de Berito que fueſſen a quemar el tẽplo, por quanto les tenia aparejado fuego, y leña para ello. Como ellos vieron ſu confiança, y magnanimidad no lo quiſieron hazer. Entonces la ſierua de Dios Matrona embio al Obiſpo

por

por vn clerigo,el qual baptizo a Euches, y de alli adelante fue instituyda,y se exercitaua en el seruicio de Dios con las de mas que ya erã ocho, y sancta Matrona las enseñaua. Cuyo modo de dezir era tan suaue q̃ a los que a ella yuan,y le oyan no se podian desapegar della, ni quisieran que acabara los razonamientos q̃ les hazia.Enestos dias le vino vn grã desseo de visitar a su padre espiritual sant Basiano: mas como el viuia en Constantinopla, y Domiciano tenia tambien enella su casa,temia q̃ fuesse del conocida,y estaua dubdosa, y vencida del miedo determino yrse a Alexandria, o Antiochia,y rogaua al señor con mucha efficacia que le mostrasse lo que mas le seria prouechoso. Estando pues con este cuydado, vn dia se vino a dormir,y vio en sueños tres varones que cada vno pretendia de casarse con ella,y como ella se turbasse con cosa tan contraria a su designo, y les preguntasse que quienes eran,le respondieron que el vno se llamaua Alexandro,y el otro Antiocho , y el otro Constantino,y echando sobre ello suertes le auia caydo la suerte enel mas moço que era Constantino. Despierta deste sueño se determino yr a Constantinopla. Para lo qual se despidio de sus mõjas,y dexoles dos Diaconisas que las gouernassen,y tomando en su compañia a Sophronia se metio en vna naue, y llegãdo enella a Constantinopla se fue al templo de sancta Irene, y hizo llamar a Marcelo el Diacono que auia dado el consejo a Basiano que la lleuassen a Emessa. Como Marcelo la vio,fue marauillado,y preguntãdole la causa de su venida, ella le dixo. Ninguna cosa me hizo tener en poco tanto trabajo , sino el grã desseo que tengo de veros, y mayormente al padre Basiano. Y contole particularmente todo lo que por ella auia passado , despues que la auian embiado a Emessa.Marcelo lo conto despues a Basiano , el qual se entristecio de oyr sus trabajos,y mãdole que le buscasse junto del templo vna casa dõde pudiesse estar sossegada,y el pudiesse yr a verla . Assi lo hizo Marcelo,y Basiano la fue a ver,y trataron cosas muy altas dela salud eterna , y entre ellas sancta Matrona le dixo , como auia dexado aquellas monjas en Berito y que rescibiria grã contentamiento en mudar las a Constantinopla . Basiano escriuio sobre ello al Obispo de Berito , y el las embio , y llegadas a su sancta maestra,començaron a hazer vna vida a Dios agradable , y copiosa de sanctos exemplos , y la sierua de Dios les era vn dechado de perfectissima virtud : y crecio tanto en opinion que la Emperatriz Verina muger de Leõ el grande la solia yr a visitar,y pensaua que en esto se honraua a si mesma,y no a la sancta , y solia voluer marauillada de su prudencia,y de sprecio de el mundo.

Por este tiempo cayo enferma la muger de vn Patricio llamado Sporacio , y como la enfermedad venciesse a la arte de medicina,y no se hallasse remedio , aconsejole Eufemia muger de Anthino Prefecto que auia sido de Roma , que se fuessen a sancta Matrona, y por su medio cobrassen la salud que los medicos no le podian dar. Persuadida aquella dama a ello , se fueron para sancta Matrona , y auiendo la visitado, y tratado muchas cosas , la enferma le tomo descuydadamẽte la mano,y la puso sobre dõde tenia el mal,y luego sintio alliuio. Ygnorando esto sancta Matrona le pregunto que para que le auia tomado la mano, y como le dixesse la verdad,le dixo. El señor te librara del mal q̃ te tiene , que nosotras no podemos hazer esto. Con esto se sintio mejor de su enfermedad,y teniendo desseo de estarse cõ ella,supo como no tenia mas q̃ aquella casilla,y aun alquilada,y dixole. Harto grãdes riquezas me dio el resplandor de mi linage,y muchas casas fabricadas con hermosura y grandeza:De estas toma las que quisieres q̃ esten en vn circuyto,porque aparejada estoy a dartelas. Conociendo en el espiritu sancta Matrona a quantas almas se abria con esto la puerta dela salud,acepto la donacion,y embio a Marcelo para que las viesse, y el escogio vn solar que tenia a la mano derecha de el mar, y a la otra parte el monasterio de Basiano , y la illustre dama le hizo escriptura de donacion, y se edifico vn excelente monasterio y quedo por misericordia de Dios libre del todo de su enfermedad . Y como el exercicio del sancto monasterio fuesse tan de Dios,muchas señoras se metian enel , y dexauan todo lo que tenian , y entre las de mas tomo el sancto habito vna llamada Athanasia , la qual dio muchas riquezas al Monasterio con las quales se edifico gran parte dela casa. Y auiẽdo viuido enel quinze años con vida loable, fue libre desta vida , y camino por el dichoso camino para Dios. Llegado ya el vltimo termino dela vida dela glorioſa Matrona,holga

uase

naſe mucho en dexar eſte mundo, y por otra parte ſe deſcõſolaua por dexar ſu amado rabaño, y trabajaua ſe mucho en todas las virtudes para acabar la vida con la cumbre de ſanctas ocupaciones, y queriendola el ſeñor guardonar tambien eneſta vida, fue ſeruido de moſtrar le el bien de que auia de gozar. Siendo pues arrebatada en vn profundo ſueño, pareciole que andaua en vn lugar lleno de muchos y hermoſos arboledas, regado de ſuauiſſimas aguas, y eſtando alli vnas mugeres de grande auctoridad, y honeſtas que en el roſtro tenian indicios de gran virtud, le moſtrauan con la mano vna caſa a la parte de adentro de tanta hermoſura que ningunas humanas manos la pudieron hazer, ni lengua alguna explicar, y llamando la le dezian. Eſta caſa es tuya, y para ti principalmente eſta ſeñalada. Deſpierta ſancta Matrona entendio el ſueño, y auiendo cumplido cient años delos quales auia viuido en el mũdo ſolos los veynte y cinco, ſe fue deſta mundana vida para el ſeñor que tanto deſſeaua. Celebraſe ſu fieſta a los ocho de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Metaphraſtes en ſus vidas.

AIX DE NOVIEMBRE.

El Martyrio de ſant Theodoro el ſoldado.

LOS Emperadores Diocleciano y Maximiano embiaron vn decreto por toda la tierra del imperio Romano, por el qual mandauan, q̃ ſi los que creyan en la religion de los Chriſtianos guſtauan de los manjares de los ſacrificios, fueſſen ſaluos: mas q̃ ſi contradixeſſen y no quiſieſſen ſacrificár a ſus Dioſes los entregaſſen a los juezes. Por eſte tiempo el glorioſo Theodoro natural del Oriente, donde lo fue el paciẽtiſſimo Iob, y ſu imitador en la tolerancia, era ſoldado en la legiõ delos Marmaritas, cuyo maeſtro de campo ſe llamaua Brincas, y por orden de los Emperadores fue a himbernar a Capadocia, y Galacia, y Ponto, y eſta legion ſe alojo en la ciudad de Amaſea. Reſidiendo pues en ella ſant Theodoro fue conuidado para ſacrificar a los Dioſes, y eſtando en medio de toda la legion lleno de Eſpiritu ſancto dixo. Yo ſoy Chriſtiano, y no tengo de ſacrificar los adulterinos Dioſes que no ſe quienes ſon, ni los conozco, y cierto que errays poniendo a eſſas eſtatuas nombres de Dioſes, yo ſolo ſacrifico a Ieſu Chriſto vnigenito hijo de Dios. Eſta es y ſera mi confeſſion, hiera me o mate me el que me ha de herir, y encienda la llama el q̃ me ha de quemar, y el que ſe offende con mis palabras corte me la lengua, pues el cuerpo en toda parte deue a ſu criador paciencia y ſuffrimiento. Brincas q̃ oyo eſtas palabras le dixo. Oye me Theodoro, y toma tus armas y ſigue las vãderas Imperiales, yvẽ a ſacrificar a los Dioſes. Dixo Theodoro. Yo ſolo ſiguo la vãdera de Chriſto mi Rey, y ya no puedo lleuar otro ſueldo. Dixo Brincas. Pues todos eſtos ſon Chriſtianos y andã enla guerra. Dixo Theodoro. Cada vno ſabe como ſirue enla guerra, yo ſolo ſiruo a mi ſeñor, y Rey, y Dios celeſtial, y a ſu hijo vnigenito. Dixo a eſto Poſidonio Caporal. Dime Theodoro tu Dios tiene hijo? Reſpondio. Si ciertamente hijo tiene, que es el verbo dela verdad, por el qual hizo todas las coſas. Dixo Brincas Podemos lo conocer? Reſpondio Theodoro. Bien querria ſi Dios os dieſſe tal intelligencia que lo conocieſſeys. Dixo Poſſidonio. Y ſi lo conocemos podemos dexar a nueſtro Emperador, y llegarnos a el? Dixo ſant Theodoro. Ninguna coſa ay que os impida que dexeys las tinieblas, y a eſte terrenal Emperador, y os vays al Dios viuo, y Rey y ſeñor eterno, y le ſiruays como yo lo ſiruo. Viẽdo Brincas ſu conſtancia dexolo por entonces, penſando que con el tiempo ſe inclinaria a ſu religion. Theodoro de alli adelante oraua mucho, y loaua al ſeñor, y exhortaua y animaua a los Martyres para que padecieſſen por Chriſto, y vna noche lleno de diuino amor quemo el templo de Cibeles la madre delos Dioſes que eſtaua a la ribera de el rio. No falto quien lo vieſſe enla ciudad, y lo acuſaſſe de tan oſado hecho: y Cronides theſſorero imperial teniendo temor de negocio tã arduo ſi ſe diſſimulaua, lo prendio y lo lleuo

al Pre

al Presidente Publio,y lo acuso del incendio y sacrilegio,y de que injuriaua a los Dioses. El Presidente auiendo se informado de Brincas de lo que auia passado, mando lleuar ante si al valeroso cauallero, y dixo le. Porque causa siendo tu obligado a sacrificar a la Diosa,y offrecer le encienso, la quemaste? Dixo sant Theodoro.No negare lo que hize. Yo encendi leña solo para que la piedra se quemasse, y no Diosa alguna verdadera: mas tal es vuestra Diosa y su poder que el fuego la ha abrasado.Y pues solamente encẽdi los leños para abrasar la piedra y no Diosa,no he cometi delicto. El juez encolerizose con esta respuesta, y mandolo açotar,y dezia le.Mis buenas palabras te hizieron osado, y demasiado de confiado. No es menester responder me muchas palabras,sino aduertir que se te han de dar duros y graues tormentos,y martyrios hasta obedezcas a los edictos de los Emperadores. Dixo sant Theodoro. Ni te obedecere,ni temo tus tormentos aunque sean muy espanrosos: por tanto haz lo que quisieres,q̃ la esperança delos bienes de Dios me exhorta a que confie por el gualardon que me esta depositado,y la guirnalda que Dios me texe. Dixo el juez.Sacrifica a los Dioses Theodoro,y libra te delos tormentos que se te aparejan, porque has de morir asperamente. Dixo a esto Theodoro.No me son tormentos estos tormentos que me das, pues mi señor y mi Rey Iesu Christo esta ante mi rostro, y me libra dellos,y tu no lo ves porque no miras cõ los ojos dela alma. Enojado el juez con esto lo mando meter enla carcel,y que se guardassen las puertas,y muriesse alli de hambre.Estã do pues el generoso martyr enla carcel,era alimentado por el sancto espiritu, y vna noche lo visito el señor,y le dixo. Confia Theodoro que yo soy contigo.Por tanto no recibas ninguna comida ni bebida destos hombres,y alcançaras vna vida eterna,y inmortal conmigo enlos cielos. En diziendo esto el señor se le desaparecio,y el martyr quedo cantando,y regozijandose,y acompañauan lo esquadrones de Angeles.Las guardas dela carcel como oyeron la suauidad delas canciones se leuantaron y fueron a la puerta de su aposento, y como vieron la puerta cerrada, y el sello entero,mirauan por entre la puerta, y vieron compañia de hombres blancos que cantauan con Theodoro,y teniendo temor lo dixeron a Publio,el qual oyendo las mesmas vozes hizo armar ciertos soldados,y poner los a la puerta, pensando que algunos Christianos estauã dẽtro:y entrando no hallo a otro que a Theodoro puesto en el cepo,y tomo le gran temor, y temblor,y mando cerrar otra vez las puertas, y que le diessen cada dia vna onza de pan, y vn poco de agua. El gran martyr por quanto esta escripto que el justo por la fe viue,no quiso de ellos recebir de comer ni de beber, y dezia les mi señor, y mi Rey Iesu Christo me sustenta.

Venida la mañana el juez lo hizo sacar al tribunal, y dixole. Obedece me sin tormentos, y martyrios,y sacrifica a los grandes Dioses, para que luego escriua a los señores de la redondez dela tierra que seas Pontifice delos Dioses, y recibas grandes honores, y te sientes en vna silla con nosotros. Sant Theodoro miro al cielo, y signo se todo el cuerpo cõ la Cruz y dixo. Aunque derritas mis carnes con fuego, y me despedazes con tormentos multiplicados, y me entregues a las espadas, y bestias, en tanto que tuuiete aliento no negare el nombre de mi Christo. El Presidente entonces consultando lo con el capitan, lo mando poner en vn potro, y que con vñas de hierro lo despedaçassen. El glorioso martyr en medio destos tormentos cantaua y dezia. Bendizire al señor en todo tiempo: siempre su loor sera en mi boca. Espantado el Presidẽte de su tolerancia le dixo. No tienes verguẽça (o el mas desdichado de todos los hombres) de esperar en vn hombre que se llama Christo, el qual murio con muerte violenta, y tan inconsideradamẽte te entregas a los tormentos,y martyrios?Dixo el martyr de Christo. Esta es honra grande para mi, y para todos los que inuocaren el nombre de mi señor Iesu Christo.Entonces el pueblo començo a dar vozes que lo matassen, y el tirano por medio del pregonero le dixo,si queria sacrificar o q̃ lo atormentassen mas.Theodoro respõdio a esto. Desapiadado y lleno de toda maldad, y engaño:hijo del Demonio,y bien digno de sus obras,no temes,no temes a Dios que tanto mando, y tanta potestad te ha dado? Por el reynan los Reyes, y los tiranos tienen el señorio dela tierra,y quieres me forçar ha dexar al Dios viuo,y que adore las piedras desanimadas? El juez con grande deliberacion le dixo. Que quieres o ser con nosotros, o

con

con tu Christo? Respondio con gran gozo. Con mi Christo como lo fuy, y soy, y sere perpetuamente. Haz lo que quisieres. Viendo el juez que no podian los tormentos cosa alguna contra su tolerancia, pronuncio contra el sentencia deste modo. Theodoro que no obedecio la potencia de los glorioſos Emperadores y Dioſes, y cree en Iesu Christo que fue Crucificado debaxo el poder de Poncio Pilato, como he oydo delos Iudios: mando q̃ sea entregado al fuego. Luego los verdugos lleuaron mucha leña al lugar de el martyrio, y auiendose signado en la frente y todo el cuerpo fue junto de el fuego encendido. Y mirando a los soldados que alli estauan vio q̃ lloraua Cleonico que era su amigo, y auia començado la guerra con el, y dixo le. Cleonico yo te espero, apresurate, y sigue me. Y en diziendo esto, vino a el el Spiritu sancto, y sin dolor alguno, alabando y glorificando a Dios entrego al señor su sancto espiritu, y vieron que su sancta alma resplandeciente, fue recebida enlos altos cielos. Y vna muger que se dezia Eusebia pidio su sancto cuerpo, y auiẽdolo vngido con vnguentos aromathicos lo enboluio en vna delgada sabana, y lo sepulto en su casa que estaua enla ciudad de Eucharita dela Metropoli de Amasea, dõde cada año celebraron de alli adelante su sancta passion, y martyrio, el qual fue a los diez y siete de Hebrero, aunque la yglesia Latina lo celebra a nueue de Nouiembre, imperando Maximiano tirano, y en nosotros nuestro señor Iesu Christo a quien se deue la gloria, y honor, y reuerencia por todos los siglos.

¶ Segui en esta historia a Simeon Metaphrastes en sus vidas, y a Gregorio Niseno en vna oracion que hizo en loor deste sancto, y Adon en su Martyrologio.

El Martyrio de sant Arestes.

IMperandio Diocleciano fue moui da gran persecucion contra los Christianos, y como el inhumano Cesar embiasse muchos Presidentes, y comisarios por todo el vniuerso, para que atormentassen, y matassen miserablemente los Christianos, vno llamado Maximo le hablo desta manera. Diuino Emperador, capitan de nuestros Dioses, y sabio preceptor de los mysterios diuinos que les pertenecen, suplico a tu benignidad, que me des comision para que vaya a Cilicia, y Capadocia, para que proceda contra estos hechizeros Christianos, y los prenda, y de muchos y varios tormentos, y consumiendo los enel fuego, y ahogandolos enla agua, los acabe del todo. Diocleciano lo rescibio bien, y dio le comision para todo lo que le pedia, y recibiendola Maximo, con gran aparato y pompa como vn Leon con animo cruel y sin misericordia salio de Roma, y llego a la ciudad de Tiana, endonde oyo dezir que en aquella ciudad estaua vn medico llamado Arestes que cada dia predicaua y persuadia a los dela ciudad que todos adorassen a Iesu Christo, y siguiessen su fe, y affirmaua auer oydo dezir a sus antepassados, que no auia otros Dioses, sino vn solo Dios verdadero, y celestial, y su hijo Iesu Christo. Oyendo esto Maximo mando lleuar a Arestes ante su tribunal, y dixole. Que temeridad ha sido esta tuya? No poco nos auemos enojado contra ti. Dime libremente tu nombre, y tu linage. Dixo sant Arestes. Mi libertad y confiança es Iesu Christo, por el qual he alcançado libertad en el dezir, y assi hablare agora. Christiano soy, y Christiano me llamo. Dixo entonces Maximo. Pues dixiste que te llamas Christiano, y has cõfessado ser Christo Dios, sacrifica a los Dioses primero que padezcas graues tormentos. Respondio a esto el varon sancto. Los Dioses que no hizieron el cielo y la tierra perezcan, que yo siendo a vn niño aprendi a offrecer sacrificio sin sangre al Dios viuiente, al qual adoro de todo puro coraçon, y no a estos tus vanos Dioses. Dixo Maximo. Veo te en edad florida, y auentajado en erudicion, y prudencia, y sabio enla medicina, y rico con gran patrimonio, y cierto que tengo cuenta contigo como si fuesses mi hijo. Dinos por tu vida que nombre tienes, y qual fue la religion de tus padres? Respondio. Si quieres saber mi nombre, sepas que acerca de Dios es muy honrado, porque mis padres carnales me llamaron Arestes, significando q̃ auia de agradar a mi Dios y a los hombres, por la confession de mi señor Iesu Christo, y por curar las enfermedades corporales. Dixo Maximo. Necio y miserable hombre, porque hablas tan desuergõcadamẽte? Porque te engañas confessando a vn Dios y Christo

y Chriſto al qual los Iudios Crucificaron como a mal hechor? Reſpondio Areſtes. Si conocieſſes la gran potencia del que fue Crucificado, bien dexarias el error delos vanos Dioſes, y adorarias al que es verdaderamẽte Dios engendrado de Dios verdadero, y inuiſible. Eſte mi ſeñor de ſu propia voluntad ajunto la diuina naturaleza con la humana, y nos libro de el mortal error del Demonio. Dixo Maximo. Con muchas palabras y engaños me rõpes los oydos, como ſi yo quiſieſſe dexar a mis Dioſes, y adorar a eſte vueſtro Crucificado. Acaba ya ſacrifica a nueſtros Dioſes, por que ſi aſſi lo hizieres aſentaraſte a mi mano derecha. Dixo Areſtes. Yo al eterno Dios que ſiempre me haze bien y mi ſeñor Ieſu Chriſto adoro, y ſiruo, y no quiero tratar ni venerar a eſſos tus Demonios. Entonces Maximo lo mando lleuar al templo delos Dieſes, y auiẽdo lo lleuado le rogo otra vez que ſacrificaſſe. Dixo Areſtes. En gran manera yerras no ſabiendo lo que te conuiene. Eſtos tus Dioſes ſon hechos d'brõze, y hierro, y oro, y plata, para engañar los hõbres, y deſto es claro argumento que no puedẽ oyr ni ver, por ſer obras hechas de manos, ni ſe pueden fauorecer, ni hazer a otros ninguna gracia, ni beneficio. Dixo Maximo. Querria ſaber ſi has de ſacrificar o he de mandar deſpedazar tus miembros. Reſpondio Areſtes. Pienſas que me has de eſpantar con eſtas palabras? No eſperes tal, ſino luego haz lo que quiſieres, pues ignoras que tengo preſente y por mi fauorecedor a mi ſeñor Ieſu Chriſto. Mohino ya el juez de ſu valor grande, mando lo açotar con varas duras, y eſtando lo hiriendo alço al cielo las manos, y dixo. Mira me Dios mio deſde el cielo, y fauorece a tu ſieruo. Como el Preſidente oyo eſto, mando que le hirieſſen fuertemente, y que cada ſoldado le dieſſe quarenta açotes, de tal manera que muchos ramales de cañamo y correas, y neruios ſe rompierõ, dando le haſta que los inteſtinos ſe le veyan, Y todos eſtauan marauillados de ſu gran conſtancia, y Maximo ſe atormentaua: y rabioſo de verlo con vn meſmo animo, mando encender en fuego muchas puntas de hierro, y que con ellas le rompieſſen las eſpaldas, y deſpues le fregaſſen las llagas con vinagre y ſal. Entonces alçando al cielo el martyr los ojos dixo. Dios que conſumiſte con fuego las ciudades delos Sodomitas, y atraxiſte a la juſticia a Niniue por la penitencia, ſuplico te ſeñor que vea yo alguna tu ſeñal delante de mi para que la vean los que te aborrecen, y ſean confundidos. En diziendo eſto ſoplo contra los ydolos de el templo, y luego ſe hizieron pedazos, y ſe conuirtieron en poluo: y buelto al Preſidente le dixo. Donde eſta la potẽcia de tus Dioſes? A caſo han podido fauorecerſe? Y ſaliendoſe del templo, todo el edificio de el ſe cayo. El juez enojado de eſto, lo mando meter enla mas profunda carcel, y que el Alcayde no le dieſſe pan ni agua. El ſancto Martyr eſtaua enla carcel con alegre animo, y alçando al cielo las manos dixo. Señor Ieſu Chriſto que tuuiſte por bien que yo deſde mi niñez fueſſe enſeñado enlas coſas juſtas, y honeſtas: y expeliſte de mi el error dela ydolatria. Tu que heziſte el cielo y la tierra, y todo quanto enellos eſta, y ſeñalaſte al mar cierto lugar, y diſte ſus bienes al humano vſo, tu que lleuaſte a tus ſanctos Abraham, Iſaac, y Iacob a tu deſcanſo: ſuplico te que no me deſmampares pues todo me di y entregue a ti, y haz que ſea compañero de aquellos que recibieron martyrio antes que yo, y ſea participante de herencia, por quanto es glorioſo tu nombre en todos los ſiglos, Amen.

Auiendo eſtado ya ſiete dias en la carcel, al Octauo ſentado el Preſidente en el tribunal lo mando lleuar delante del, y mirando lo eſcuramente le dixo. Bellaco ſin ley, y enemigo de los Dieſes, porque has oſado hablar palabras tan frias y necias? Heziſte lo acaſo porque te hable benignamente? Sus haz agora lo que es juſto: y ſi no me obedecieres, muchos mas crudos tormentos penſaremos contra ti, y te quitaremos la vida, y haremos echar eſte tu cuerpo enla agua. Dixo Areſtes. Haz traher aqui todos tus tormentos que aparejado eſtoy a ſuffrir los, porque tengo el ſello de mi ſeñor Ieſu Chriſto impreſſo en mi coraçon. Entonces furioſo el juez le mando hincar por los talones vnos clauos de apalmo, mas como lo quiſieſſen hazer, hallaron le los pies tan duros que en ningun modo pudieron entrar los clauos. Conociendo el juez que no aprouecharia coſa alguna para doblar le la alma, por conſejo del Demonio hizo lleuar vn cauallo ferociſſimo y que ataſſen al martyr con vna cadena por las manos, y el otro ramal a vna

pierna

pierna del cauallo y le hizieſſen correr, lleuando lo arraſtrando. Aſsi ſe hizo, y los verdugos lo lleuaron ligeriſsimamente deſde la ciudad de Tiana veinte y quatro millas, al fin de las quales el valeroſo martyr dio al Señor ſu eſpiritu, y no contento con eſto mando el Iuez q̃ echaſen ſus ſanctas reliquias en el rio Phibo que corria a la parte del monte. Mas deſpues vieron que vn hombre que reſplandecia como el ſol las cogio, y ſepulto enel meſmo monte. Padecio martyrio el glorioſo Areſtes a los nueue de Nouiembre, en gloria de nueſtro Señor Ieſu Chriſto cuya es la gloria, y el imperio eternamente.

¶ Saq̃ de eſta vida de las de Metaphraſtes que ſe hallaron en Gruita Ferrata monaſterio de Baſilios.

EN eſte meſmo dia ſe Celebra la fieſta de ſant Vitono Obiſpo de Verduno varon d̃ gran Sanctidad.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Oneſiphoro martyr.

A X. DE NOVIEMBRE.

El Martyrio de ſant Triphon.

EL glorioſo ſant Triphõ fue natural de Phrigia, de vn pueblo llamado Canipſales junto de la ciudad de Apamea, nacido de padres Chriſtianos, y el lo fue mas En ſus tiernos años pareſcio en todas ſus coſas que era agradable a Dios, y tuuieron lo por idoneo para adminiſtrar las obras del eſpiritu, y con ſus oraciones libraua a los enfermos de muchas y diuerſas enfermedades, y expelia los demonios y los auſentaua a lo mas interior de los deſiertos. Contar los grandes milagros que hizo ſeria ocupacion grande, ſolo contaremos vno por el qual ſe conocera, quanto era el poder, y gracia que Dios le auia dado. En el año docientos y veynte y cinco deſpues de la muerte de Auguſto, recibio el ceptro del Romano Imperio Gordiano Varon Gentil en la religiõ: mas no muy moleſto a los Chriſtianos, porque nũca mouio con otros perſecucion cõtra ellos. Eſte tenia vna hija muy hermoſa, y auentajada en ingenio, y entendimiento, y muy leyda en muchas facultades, y por tener tales partes muchos de la ciudad la deſſeauan: y ella eſtaua por orden de ſus padres muy guardada, y recogida. Y ſucedio que el demonio maligno ſe ſeñoreo de ſu cuerpo, y atormentauala en grande manera, y echauala en la agua, y en el fuego, y en otras partes peligroſas. Todos ſe marauillauan de ver ſu fatiga, y los medicos eſtauan atonitos ignorando la cauſa de tan miſerable emfermedad. Gordiano como no ſe hallaua remedio eſtaua triſte, y no ſe pudo conſolar haſta que el maligno eſpiritu forzado de otra mayor poteſtad llamaua al que de alli lo auia de ſacar que era el bẽdito Triphõ, y dezia. Sino viniere Triphon no ceſare de atormentar eſta donzella. No me yre ſino veo venir a Triphon. El emperador oyendo eſto, luego embio por todas las regiones del Romano Imperio a buſcar a eſte Triphon quien fueſſe, y llegãdo vno de los correos a Phrigia, tuuo noticia del, y fue al lugar de Cãplades, y hallo lo junto de vna laguna que eſta cerca del pueblo guardando vnas anſares, y ſabiendo cierto quien fueſſe, lo lleuo a los Prefectos de aquella tierra que eran Pompeyano, y Preteſtato, los quales lo embiaron en las poſtas publicas a Roma, ſiendo a la ſazõ de diez y ſiete años. Sintiendo el demonio ſu venida, atormentaua mas fuertemente a la Princeſa, y dãdo gritos dezia, que no podia mas viuir en aquel aposento, porque eſtaua cerca el que lo echaria de alli con poderoſa mano, por quanto no tardaria allegar mas que tres dias Triphõ el que contra el tenia tanta poteſtad: y dãdo grandes vozes ſe ſalio de ella dexando la muy fatigada. De alli a tres dias Triphon llego a Roma, y fue preſentado ante el Emperador Gordiano, el qual lo reſcinio con

mucha benignidad teniendo entendido q̃ con su venida la auia curado. Y porq̃ la cosa fuesse mas cierta, y cuidente rogole que hiziesse como viesse al Demonio con sus ojos corporales, y le preguntasse algunas cosas delãte del. El sancto varon entonces ayuno, y estuuo en oracion seys dias, y al septimo alcanço mas poder sobre los malignos espiritus, y venido el dia delante del Emperador y muchos cauallleros, miro al sucio espiritu con el entendimiento, y dixole. Ati digo en nombre de Iesu Christo. Aparecete a los que estan presentes y muestrales tu fealdad, y flaqueza. Como esto dixo, he lo aqui do se aparecio como vn perro feo de color negro, con los ojos como de fuego, y la cabeça baxa. Dixole entonces el sieruo de Dios. Di maldito quiẽ te embio? Quiẽte permitio que entrasses en esta donzella? Y siendo tan flaco, y lleno de tinieblas, y deshõra, y injuria como has osado menospreciar, y fatigar lo que esta hecho a semejança de Dios? Dixo el demonio. Fuy embiado por mi padre satan autor y causa de todos los males. Pregunto Triphon: y que poder tiene este tu principe contra la hechura que formo la omnipotente bondad, y la fortalecio con el sancto espiritu? El demonio a su despecho cõfeso la verdad, y dixo. Nosotros ninguna poteſtad tenemos contra los que son fieles acerca de Dios todo poderoso en su Christo, por el qual sant Pedro y sant Pablo recibierõ aqui martyrio, a estos tememos y huyriamos sino nos fuesse permitido tentar algunos ligeramente. Mas contra aquellos que hazen las obras que nos agradan tenemos grandes fuerzas, y tiranizamos los. Las obras que mas nos agradan son la adoracion de los Idolos, la blasfemia, el adulterio, el dar veneno, la inuidia, las muertes y las soberuias. Por estas cosas, y las que de ellas se siguen, los hombres de su propia voluntad se nos hazen amigos, y se enredẽ en sus obras como en laços, y assi se enajenan de la bondad del que los hizo, y cõ nuestras malas obras caen en nuestros lazos, y redes. Oyendo esto el Emperador, y los que estauan presentes quedaron llenos de espanto, y admiracion, y muchos de los infieles creyerõ en Christo, y los fieles se confirmaron mas cõ el testimonio del enemigo y dieron gracias al Rey de la gloria. Al cabo reprehendido el sucio espiritu se desaparecio. Y el Emperador reconociendo la buena obra de Triphon le dio muchas riquezas y lo embio a su tierra como auia venido: y el sieruo de Dios dio quãto lleuaua a los pobres, y solo pensaua y trataua como auia de alcançar el triumpho del Soberano llamamiento.

Despues desto murio Gordiano, y sucedio le Philipo, el qual haziendo guerra a los Troglodytas fue muerto, y eligieron por Emperador a Decio varon cruel, y amador de los Idolos, El qual siendo mouido con rabia intolerable por el demonio que en el habitaua, mouio vna fuerte persecucion contra los Christianos. No se aparejauan ya contra los enemigos las armas, ni las saetas, ni lanças, no se adereçauan las espadas, ni las hachas de armas contra los Barbaros, todos se ocupauan en hazer ruedas de nauajas, vñas, y peynes de hierro, y otros muchos generos de tormentos cõtra los innocentes sieruos de Christo. Solo vn crimẽ se les acusaua, que era adorar a Dios. Llegando pues esta persecuciõ en Asia fue sant Triphon denunciado ante Aquilino, y despues por su mandado preso, y lleuado a la ciudad de Nicea, y puesto ante el tribunal, y Pompeyano que era el secretario de la causa dixo. El que ha sido embiado de Apamea a vuestra magnificencia por Fronton comissario esta presente delante del purissimo tribunal de vuestra poteſtad. Dixo Aquilino. Diga primero el nombre, la patria, y la fortuna, y despues la religiõ. Dixo sant Triphon. Yo me llamo Triphon, mi patria es el lugar de Campsades cercano a la ciudad de Apamea. La fortuna acerca de nosotros, ni la ay ni se dize, porque creemos que por la prouidencia de Dios, y la orden inefable de su sabiduria se hazen y suceden todas las cosas, y no por caso fortuyto de la que fuera de razon se influye por el mouimiẽto de las estrellas, ni pensamos que del caso, y influencia despenda el nacimiento del hombre. Soy libre en las costũbres, y estado de mi vida, y sirvo a vn solo Christo. Chño es mi religiõ, Chño es mi gloria y corona, de yo preciarme ser su yo. Dixo el Prefeto, Piẽso q̃ hasta oy no has tenido noticia del mãdamiẽto del Emperador q̃ manda, que todo hombre q̃de este nombre sejata, y esta obstinado en no adorar los Dioses sea entregado a la violẽta muerte. Por tãto apartate de tal engaño, porque no seas entregado al fuego. Dixo Triphon. Pluguiesse a Dios q̃ yo fuesse cõsumido con fuego, y otros muchos tormẽtos, por el nõbre d̃ Iesu Christo mi

Señor

ſeñor. Aquilino entonces le començo con blandas palabras a perſuadir que dexaſſe nueſtra religion, y como le reſpondieſſe ſabiamẽ te, tornolo a menazar, y dixole. Mira que te quemare, y conſumire tu alma cõ crueles tormentos. Dixo el ſancto. Amenazas me conel fuego que ſe apaga y ſe a de acabar con la materia que lo enciende y ſu fin es Ceniſa, mas yo te amenazo conel que no ſe puede amatar, y es eterno. Por tanto apartate de eſtas coſas vanas, y conoce al q̃ es verdadero Dios, porque no tengas que arrepentirte ſi eſperimentares aquel fuego. Enojoſe con eſta reſpueſta Aquilino, y mando que lo puſieſſen en vn potro, y lo hirieſſen. Y luego fue deſnudo a quel hermoſo cuerpo, y las manos atadas lo puſierõ enel potro, y lo acotarõ tres horas, moſtrãdo en todas ellas vn animo firme, y ſtable, y impaſſible. Como Aquilino le vio padecer tãtos açotes cõ tanto ſilẽcia, dixole. Arrepiẽte te Triphon de eſta importuna locura, y di que ſacrificaras a los Dioſes. Porque ninguno ay que reſiſta al edicto del Emperador que no muera amarga, y violenta muerte. Dixo ſant Triphon. Tambien te digo yo, que qualquiera que negare al Rey Celeſtial, no puede alcançar la vida eterna, mas antes ſera embiado al fuego perpetuo. Dixo el Prefecto. No ay otro Rey Celeſtial que el gran Iupiter hijo de Saturno, y Rea. Eſte es el padre de los Dioſes, y de los hombres: y quien a eſte no obedece no puede viuir. Por tãto tu as de obedecer porque ſeas digno de la vida ſuauiſſima. Dixo ſant Triphon. Semejãtes ſean a tu Dios Iupiter, los que lo adoran por dios, y confian enel, yo no creo lo que dizes, porque todos dizen que fue vn hombre hechizero, y vellaco, padre de todo hecho malo, y de toda impiedad. Deſpues de ſu muerte los que le imitarõ haziendo ſemejantes vellaquerias, le hizierõ eſtatuas de oro, y plata, y lo pronunciaron por Dios, y por moſtrar alguna eſcuſa de ſus luxurias y deſtemplanzas, dixeron que auia ſido recebido por Dios, y de la meſma manera ſucedio en los demas que falſamente llaman dioſes. Deſta manera ſeguis voſotros la tradicion, y coſtumbres de los ſiglos paſſados, yadorais la in animada y ſucia materia, dexando al viuo Dios que formo el cielo, y eſtablecio la tierra ſobre las aguas, y deſparcio el ayre, y auiẽdo dado forma a todas las coſas criadas, conſtituyo al hõbre por ſeñor de todas ellas. Mas engañado por la maligna ſerpiente, fueron el y ſus ſuceſſores trahydos a muchos trabajos, y errores. Empero teniendo Dios miſericordia de noſotros quiſo ſer hombre, y tomando nueſtra forma fue crucificado, y ſepultado, y auiendo reſucitado ſe ſubio a los cielos, y eſta aſentado ala dieſtra dela majeſtad altiſsima, haſta que todos, los nacidos lo conozcan quando baxara de los cielos con diuina virtud, y gloria, y ſatisfara a cada vno conuenientemente ſegun ſus obras. Eſte es el Dios de los dioſes, Rey, de los Reyes, y juez de los viuos y de los muertos, que eſtos que voſotros penſais ſer Dioſes, ſon yeſca del fuego eterno para los que los adoran. Encolerizado quedo Aquilino conſta platica, y mando lo quitar del tormento, y que lo lleuaſſen encadenado tras el por quanto ſe queria yr a caça, y cierto padeſcio con eſto el martyr, porque le hazian correr deſcalço, llagado, y aprifionado, y rompian ſe le las plantas de los pies con el gran frio que hazia, y los lugares aſperos y montuoſos que andauan, y muchas vezes lo piſauan los caualios de los q̃ yuan conel Preſidente. El martyr recreauaſe en Dios, y padecia de buena gana, y dezia. Acaba ſeñor mis paſſos en tus caminos: porque no ſe mueuan a otra parte mis pies. Endereza ſeñor mis paſſos ſegun tu palabra, y no ſe enſeñoree en mi toda maldad &c. Deſpues de la oracion, dezia las palabras del primer martyr. Señor no les imputes eſte pecado. Acabada la caça Aquilino llamo al martyr, y dixole. Haſte ya perſuadido miſero a vſar de ſabia conſideracion, y ſacrificar a los Dioſes, o quieres eſtarte preſo con la primera locura. Dixo Triphon, como no tienes razon, y eſtas lleno de necedad y locura, y la embriaguez que enti a infundido el demonio, y no te puedes arrepentir, y adorar al criador de todas las coſas. Yo vſo de ſabia conſideracion, no apartando me de aquella verdad, que da la ſalud. Entonces Aquilino lo mando meter en la carcel donde eſtuuo algunos dias. Acabo de los quales Aquilino voluio a Nicea, y trayendo al tribunal a ſant Triphon, le començo a perſuadir otra vez que adoraſſe los Idolos: mas como hallo enel vna ſancta conſtancia, y vn amor admirable de Chriſto, mandole agujerar los pies con vnos agudos clauos, y que lo açotaſſen por la ciudad. Todo lo ſufria el gran martyr de Chriſto con fuerte animo, aun

que el tiempo era fuerte,y hazia grãdes frios, todo lo tenia en nada acordandose de la bien auenturanza que esta depositada para los que siruen al señor. Espantado desta Aquilino le dixo:Hasta quando no has de sentir los tormẽtos?Hasta quando no te ha de tocar la aspereza de los dolores: Respondio sant Triphon. Hasta quando tu no has de entender la virtud de Christo? Entonces Aquilino lo mando estender enel suelo,y azotarlo con varas fuertes,y que con hachas encendidas le quemasen las llagas , y como lo atormentasen con gran vehemencia,repentinamẽte lo rodeo vn resplandor diuino,y se puso sobre el vna corona hermosissima llena de muchas piedras preciosas. De lo qual los que lo atormentauan quedaron espantados, y atonitos , y enajenados desi cayeron enel suelo . Aduirtiendo el martir el fauor que le auia venido de lo alto, hinchiose de confianza,y alegria,y cõfesaua a Dios diziendo . Señor doyte gracias que no me dexaste en las manos de mis enemigos, mas antes embiaste tu sombra sobre mi cabeça en el dia de la batalla y me diste la proteccion de la salud, y tu diestra me recibio.Agora señor ruegote que me estes presente fortaleciendome,y defendiendome,y ten por biẽ que sin algun impedimento acabe esta batalla de la confesion, para que sea digno de la corona de la justicia con todos los que amaron tu sancto nombre,porque tu solo eres glorificado en todos los siglos Amen. Otra vez torno el juez a persuadir le la adoracion de los dioses.Sacrifica Triphon algran Iupiter,y adora la imagen de Cesar, y yote embiare cargado de grandes honras y dones . Sonriose a esto Triphon , y dixo . Si tuue en poco al mesmo Emperador y desprecio sus mandamientos, tengo de adorar su inanimada imagen formada con la humana arte ? No plegue a Dios, y pasando a delante le dixo cosas grandes del poco valor de sus dioses,y como no eran nada sino vna ocasion para lleuar a sus veneradores a los infiernos. De esta platica quedo Aquilino marauillado:mas como estaua preso cõ las tinieblas del pecado , prosiguio en su crueldad, y mandolo azotar otra vez sin misericordia.Mas aunque le herian , la mesma estabilidad,y firmeza permanecia en el:antes quanto mas la fuerza del cuerpo se dibilitaua con las intolerables llagas, tanto mas la confirmada constancia de su corazon mostraua mas clara fortaleza. Viendo Aquilino que no salia con cosa que intentase pronuncio vna sentencia que dezia assi.Triphon de Apamia que repugno el mandamiento del Emperador,y no quiso sacrificar a los Dioses , despues de muchos tormentos , pague su delicto con perdida de la cabeça.Luego los soldados lo sacaron fuera de la ciudad al lugar señalado para el martirio,y vuelto el martir al Oriente alço su voz y oro desta manera. Señor Dios de los Dioses,Rey de los Reyes, y sancto de los sanctos, doyte gracias pues me heziste digno que acabasse esta batalla sin reprehensiõ alguna. Ruego te señor que no me toque la falsa y trahidora mano del enemigo,ni me lleue al profundo de la muerte: sino por los sanctos Angeles de tu gloria , me lleua a tus celestiales palacios,y a tu deseable herencia , y recibe en paz mi alma, y atodos los que se acordaren de tu seruo y en mi nombre te ofrecieren sacrificios,mira los desde tu alta habitacion , y tu sancto cielo, y dales beneficios , y mercedes copiosas,y inmortales,y incorruptibles,pues que tu eres solo bueno , y dador de los bienes en los siglos de los siglos. Como esto dixo el cauallero de Christo, y adorasse con la alma y palabras a Dios,antes que fuesse herido cõ la espada, entrego al señor su sancta alma. Y los Christianos que auian ydo a Nicea tomaron el sancto cuerpo , y enboluiẽdolo en vna delicada sabana,y vngiendolo con cosas aromathicas , lo quisieron sepultar en la ciudad para que las sanctas reliquias fuessen guarda protecion de su ciudad: mas el sancto se les aparecio,y les mando que lo lleuassen a su lugar de Canpsades,y asi lo hizieron,y lo sepultaron con mucho honor , y reuerencia, y despues hizo muchos y extraños milagros. Padecio este glorioso martyr primero de Hebrero,y la yglesia Griega guarda en tal dia su fiesta y la latina la traslado a los diez de Nouiembre.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes.

La vida de Sancta Teoctista Lesbia.

Vnos

VNos caçadores fueron de la Isla de Negroponte a la de Paro a caçar, porque en alla ay copia de muchos ciervos, y cabras montesas, y vno de ellos que era muy deuoto fue a vna yglesia de nuestra señora que estaua en la Isla a hazer oracion como tenia de costumbre. Auiendose pues encomendado al señor, miro a vna y a otra parte, y vio en el suelo vn poco de agua en vn hoyo, y en ella puestos a remojar vnos pocos de altramuzes de los quales ay en aquella Isla gran abundancia. Por lo qual pensando que alli cerca deuia estar algun diuino varon que seruia al señor en soledad, quiso se yr a los compañeros que ya auian entrado en los bosques a caçar, para voluer despues a ver si Dios le daria tanto fauor, y dicha que le descubriesse aql negocio. Auiendo pues todos tomado mucha caça se fueron a la naue para embarcarse, y voluerse, y aquel deuoto voluio a la yglesia a hazer oracion, y estando orando vio a la diestra parte del altar vna como cobertura mouida con el viento, y llena de telarañas. Y como se leuantasse para yr a ver lo que alli estaua, oyo vna voz que le dixo. Detente no passes adelante o hombre, ni te acerques mas, porque soy muger, y tengo verguença que me veas desnuda. El buen hombre que esto oyo espãtose, y quiso huyr, mas buelto despues en si, y esforçado: le pregunto quien era, y como habitaua en aquella soledad. Torno oyrse la voz que le dixo. Suplicote que me arrojes tu capa, y estando cubierta, yo te dire todo lo que la diuina voluntad mandare. Oyendo esto le arrojo la capa, y ella se cubrio, y buelto a ella la vio en el lugar de donde le hablaua, y conocio que era muger la qual tenia los cabellos blancos, y el rostro negro, aunque mostraua vn poco de blancura, y el pelejo que sustentaua la composicion de sus miembros como no tenia ya carne era semejante a la sombra, y solo tenia vna forma humana. Mucho temio el caçador con tal vista: mas esforçose, y muy temeroso se echo a sus pies y rogole rogasse a Dios por el, y lo bendixesse. Ella entonces se voluio al Oriente por sossegarle el animo, y no pensasse que era fantasma, y estendio las manos para el cielo, y hizo oracion con voz baxa. Despues se voluio al caçador, y dixole. Dios o hombre tenga misericordia de ti. Dime por que causa has venido a esta soledad, y Isla no habitada? Pues aca te ha trahido la diuina voluntad por causa (segun pienso) de mi humildad, yo te contare la historia de mi vida como lo has desseado. Yo tengo por Patria a Lesbos, y por mi ciudad a Methina, mi nombre es Theoctista, y mi profession monja. Siendo pequeña se me murieron los padres, y fuy por mis deudos metida en vn monasterio de mõjas, y recebi el habito monastico. Como fuesse ya de diez y ocho años en el dia de Paschua, fuy a vna aldea junto de mi ciudad por visitar a vna mi hermana, que estaua en aquel lugar casada. Sucedio que de noche saltaron en la Isla los Alarabes de Creta, cuyo capitan era Nisiris, y tomo a todos los de la aldea captiuos. A la mañana auiendo cantado las canciones de sus Dioses, dieron a la vela, y llegaron a esta Isla, y sacando los captiuos a tierra buscauan les las cosas ricas que trahian. Yo en el entretanto me meti en medio de la Silua de ella, y no dexe de correr hasta que agujerados mis pies con las espinas y agudas piedras cay casi muerta del cansancio, y dela falta de la sangre que me auia salido, y assi con gran dolor passe la noche siguiente.

A la mañana como vi que ya nauegauan aquellos vellacos corsarios, quede sin dolor alguno: y con gran gusto, y deleyte propuse de estar me en esta tierra siruiendo al señor, y ha ya treynta y cinco años y mas que estoy aqui, y me sustentò con altramuzes, y otras yeruas que nacen en el desierto o por mejor dezir con la palabra de Dios, acordando me de las diuinas palabras que no en solo el pan viue el hombre, sino en toda palabra que sale por la boca de Dios. Yo me escape desnuda rõpidos mis vestidos, y he sido vestida y cubierta cõ la mano diuina que en si contiene todas las cosas. En diziendo esto, alço las manos al cielo y dio gracias a Dios y callo, y como vio que el hombre callaua y miraua con temor la tierra le dixo. Mis cosas ya yo te he contado todo lo que me ha sucedido, suplicote que en vna cosa por el señor me gratifiques.

Quando el año siguiente vinieres a caçar a esta Isla (que bien se que has de venir, siendo dello Dios seruido,) traherasme en vn caliz limpio el sancto Sacramẽto del cuerpo de

nuestro señor Iesu Christo, porque despues que en este yermo habito no he sido digna de recebir tal don. Con esto lo despidio, y el hombre se voluio a sus compañeros, y el año siguiente auiendo buelto con los compañeros al bosque, se fue solo a la yglesia donde la auia dexado. Y viola vestida con la capa y que le auia dado, y como se le prostrasse delante, ella le dixo en altas vozes. No hagas esto o hombre, no lo hagas, trayendo contigo el diuino Sacramento: y diziēdole esto, lo asio del vestido, y lo leuanto, y el saco el caliz con el sancto Sacramento. Entonces se echo ella en el suelo, y recibio el diuino don, y regando la tierra cō muchos llantos, y lagrymas dixo. Agora dexas señor en paz a tu sierua, pues vieron mis ojos tu salud, y recibo en mis manos la remision de mis peccados: agora yre a dōde me mandare tu magestad. Auiendo pues recebido la sancta Eucharistia estendio las manos al cielo, y haziendo oracion por el hombre lo embio a sus compañeros, los quales caçaron mucho en aquellos dias, y queriendose voluer se fueron a la naue, y aquel varō deuoto se voluio a la yglesia por recebir la bendicion de Theotista para fauor de su viage. Llegado pues al tēplo, miro a vna parte, y otra y vio la sancta virgen q̄ auia partido de esta vida para el señor, y luego se fue para ella, y prostrandose en el suelo, le començo a besar aquellos sanctos pies: y estaua perplexo, y no sabia que hazerse: y en medio de su dubdoso estado, suplicaua al señor que le mostrasse su voluntad, porque aquella sola queria seguir, y estuuo determinado de llamar a sus compañeros, y sepultarla con hymnos, y diuinas canciones como conuenia. Al fin no aguardando la inspiracion de la diuina voluntad, cō fiado en la mucha fe que tenia, le corto vna mano, y en voluiendola en vn paño de lino se voluio a la naue, y dieron a la vela, y sobreuino vn viento tan prospero que a la mañana pensaron todos surgir en Negroponte: mas no fue assi que salido el Sol se hallaron en el mesmo puerto de donde auian partido tan quedos, y seguros como si la naue estuuiera cargada de ancoras. Todos se espantaron de esto, y no sabiendo la causa de tal estrañeza estauan dubdosos. Entonces el hombre que la entendio voluio a la yglesia, y restituyo a la glorioſa virgen su mano, y con esto se voluio: y todos entonces con prospero tiempo dieron a la vela buelta de Negroponte, y en el camino conto a sus compañeros todo lo que le auia sucedido. Ellos oyendo la peregrina historia, reprehendieron al compañerō de la osadia que auia tenido, y dieron buelta a Paro, y llegando a la yglesia hallaron la señal donde el sancto cuerpo auia estado: mas no las sanctas reliquias, de lo qual fueron muy marauillados, y pensando que huuiesse resucitado, no dexaron lugar en toda la Isla que no escudriñassen, y buscaron. Finalmente conociendo que no era Dios seruido de darles el precioso thesoro, se voluieron loando, y celebrando el nombre de aquel señor que hazes cosas tan admirables. Celebrase la fiesta desta sancta virgen a diez de Nouiembre.

¶ Sacose esta historia de Simeon Metaphrastes Constantinopolitano.

El martyrio de Sant Tiberio Modesto, y Florencia.

SANT TIBERIO fue natural de la ciudad de Agatha de Sicilia, y hijo de vn cauallero llamado Heleo, muy priuado, y amado del Emperador Valeriano. El qual en el octauo año de su Imperio sabiendo que Tiberio era Christiano, trato cō Heleo que hiziesse con su hijo que sacrificasse alos Idolos: Heleo lo procuro con harta efficacia: mas el bendicto Tiberio estaua siempre inmouible en la fe Christiana: y dando Heleo noticia dello al Emperador, lo mando prender, y examinado que lo pusiessen en vn potro, y le diessen muchos açotes, y sucedio q̄ por diuino castigo los braços d̄los verdugos q̄ lo heriā se tulleron.

tulleron. Por lo qual el Emperador lo voluio a ſu padre para que le mudaſſe la voluntad ſancta que tenia. Viendo pues Heleo q̃ cõ amenazas no aprouechaua, metio a Teberio en vn rico apoſento lleno de muſicos, y chocarreros, y de mugeres muy hermoſas, para que le ablandaſſen el animo, y apartaſſen de ſu propoſito ſancto. El ſieruo de Dios viendoſe en tanto peligro, voluiaſe a Dios, y ſuplicauale que le fauoreciesſe, y no le dexaſſe caer en los diuerſos lazos que ſu padre le ponia: y luego vino vn olor y claridad celeſtial que lo conforto, y animo. Como Heleo vio la conſtancia grande de ſu hijo, penſo de matarlo: y vn Angel lo ſaco del apoſento donde eſtaua juntamente con otro Chriſtiano llamado Modeſto, y ſiẽdo por el guiados, paſſaron el rio Eucharo, y hazien do ſu viuienda debaxo de vna encina paſſaron muchos dias, haſta que impero Diocleciano, y predicauan alos deaquella tierra, y con ſu doctrina, y muchos milagros que hazian, conuirtian a muchos. De alli ſe vinieron a Roma, y teniendo Diocleciano noticia de ellos, los mando prender, y meter enla carcel, en donde los dexo eſtar cargados de priſiones, y padeciendo mucha hambre, por muchos dias: mas el Angel del ſeñor los viſitaua, y conſortaua.

Paſſado largo tiempo el Empera dor los mãdo echar a las veſtias, y como no les hizieſſen las fieras mal ni daño, los metierõ en vna hornaza ardiendo, y enella eſtuuieron cantando y alabando al ſeñor ſin que el fuego les empecieſſe aun en los veſtidos. Deſpues los echaron a vn ferociſſimo Leon, el qual con mirar a los ſanctos, mudo ſu ferocidad en manſedumbre. Viendo eſte milagro Florencia noble matrona creyo en Chriſto nueſtro ſeñor, y fue luego preſa, y guardada con los ſanctos martyres, y auiendo los mandado cruelmente açotar porque perſeuerauan en ſu confeſſion los degollaron, y ſus ſanctos cuerpos fueron lleuados al lugar de la encina, donde antes auian viuido. Celebra ſe ſu fieſta a los diez de Noviembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de Sant Demetrio Obiſpo, y Aniano Diacono, y Euſtoſio, y otros veynte que padecieron en Antiochia.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de Sant Eraſto, y Olimpas, y ſus compañeros martyres.

ITem ſe celebra el martyrio de Sant Spacio.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Iuſto cuya vida ſe lee en la de ſant Aguſtin de Inglaterra.

A XI. DE NOVIEMBRE.

La vida admirable, y de gran exemplo del glorioſo confeſſor de Dios Sant Martin Obiſpo de Turs.

EL glorioſo ſant Martin fue natural de vn pueblo que ſe dezia Sabaria del Reyno de Vngria, y criado y enſeñado en Pauia ciudad famoſa de Italia. Sus padres fueron de mediano eſtado en quanto ala dignidad deſte ſiglo, y en religion gentiles. Su padre fue primero ſoldadado y deſpues capitan, y como ſant Martin ſe criaſſe con el enla guerra, tambien la ſiguio en tiempo de Conſtancio, y de Iuliano Apoſtata, aunque no ſeguia las armas de buena gana, porque en ſus tiernos años auia el ſeñor inſpirado enel millares de fauores: y ſiendo de diez años contra la voluntad de ſus padres ſe fue ala yglesia, y pidio que lo inſtituyeſſen, y catezizmaſſen: y ſe cõuirtio tanto a Dios que ſiendo de doze años ſe quiſo yr al yermo a ſeruir al ſeñor: mas dexolo de hazer por la flaqueza de ſu edãd por entonces, ocupandoſe en viſitar los monaſterios, y yglesias, y con eſto paſſaua ſus floridos años.

Por este tiempo se promulgo vn edicto de los Emperadores que mandaua que todos los hijos delos Veteranos fuessen ala guerra: y su padre porque no gustaua delos sanctos exercicios del hijo,lo hizo escreuir enla matricula,y quedo sant Martin ligado con los juramentos dela guerra,y aunque era rico,y podia yr muy vizarro al campo,no quiso lleuar põpa del mũdo sino vna gran modestia que lo acompañaua,y vn criado que tenia en lugar de compañero a quien el seruia algunas vezes por humildad,y condiciõ noble,y lo descalçaua y vestia y le hazia comer consigo. Tres años estuuo S. Martin enla guerra antes que recibiesse el sancto baptismo sin que enel se hallasse vicio alguno delos que entre soldados suele auer, y tenia con sus compañeros mucha charidad,hũmildad,y paciencia, y guardaua abstinencia,y ayunaua como si fuera vn perfecto monje del desierto. Por lo qual de todos sus amigos,y cõpañeros era muy amado,y reuerenciado.

Tambien en este tiempo se exercitaua en todas las obras de piedad,y misericordia. Fauorecia a los trabajados,consolaua a los miseros,sustẽtaua alos necessitados,vestia alos desnudos, no guardaua del sueldo otra cosa para si sino el quotidiano mantenimiẽto, que todo lo restante daua,y como imitador del Euangelio no tenia cuydado del dia siguiente. Por aq̃llos dias como no tuuiesse otra cosa que las armas,y vna simple vestidura dela guerra, y fuesse en medio del himbierno(el qual aquel año era mas fuerte que acostumbraua) se topo en la puerta dela ciudad de Amiens vn pobre desnudo, el qual pedia a todos los que passauan por la puerta que tuuiessen del misericordia,y todos hazian poco caso del. Como assi lo vio el piadoso Martin,no teniẽdo ya otra cosa propia que la capa: porque las demas cosas auia gastado en semejantes cosas, saco la espada q̃ lleuaua enla cinta,y partio la capa cõ ella por medio,y dio al pobre la mitad,y cõ la otra mitad se quedo cubierto. Muchos de los que alli estauan se quedaron riyendo del por verlo cõ su media capa,y otros que mejor entendimiẽto tenian gimieron,pues teniendo con q̃ quedarse muy bien vestidos podian auer vestido al pobre. La noche siguiẽte que esto sucedio vio S. Martin al redemptor del mundo en sueños que venia vestido cõ la media capa del pobre, y rodeado de infinidad de Angeles,los quales le mandaron que alçasse los ojos y viesse al señor,y a la vestidura que auia dado, y a esto el señor se voluio a ellos,y les dixo. Martin siẽdo aun catecumeno y no baptizado me cubrio con esta vestidura. Por este regalo de Dios no se ensoberuecio el glorioso Martin, antes con mas humildad le començo a seruir,y encendido de amor diuino se fue a baptizar, y aunq̃ se baptizo no dexo la guerra por entonces por ruego de su capitan que era su camarada, y le auia prometido que enpudiendo dexar su officio auia de renunciar el siglo : y assi suspenso sant Martin con esta esperança fue soldado solo en el nombre quasi otros dos años despues que fue baptizado.

Por este tiempo los Barbaros entrarõ por las Galias,y el Emperador Iuliano ajunto su campo junto dela ciudad de Vagiono, y hizo hazer muestra de la gente en su presencia y a todos los soldados que auian de yr a resistir a los Barbaros dauã el sueldo adelãtado. Pareciẽdo a sant Martin que entonces era tiempo de dexar la guerra dixo al Emperador. Hasta agora señor he seruido a tu magestad en la guerra, ten agora por bien que sirua a otro. Tu sueldo recibalo quien ha de pelear que yo soldado soy de Christo,y no me es licito pelear. Oyendo esto el tyranno Emperador se enojo contra el, y le dixo , que no dexaua la guerra por causa dela religion,sino põr miedo dela batalla que el dia siguiente se auia de dar. Respondio osadamente sant Martin. Si esto se me atribuye a cobardia,y no ala fe que tengo,yo me pondre enla mañana sin armas entre los esquadrones, y no fortalecido,ni guardado con murrion ni otras armas,sino con la señal dela cruz entrare por medio delas batallas de los enemigos. El Emperador con estas palabras tomo ocasiõ de quererse vengar del,y mandolo guardar aq̃lla noche para hazerle cũplir lo que auia prometido,y que lo pusiessen con los primeros q̃ auian de acometer. Al otro dia los enemigos embiaron sus Embaxadores entregandose assi, y sus cosas ala voluntad del Emperador,y deue se tener por cierto que por los meritos de sant Martin alcanço el Emperador esta victoria sin derramamiento de sangre. Quedãdo desta manera S. Martin victorioso, dexo la guerra,y fue a buscar a sant Hilario Obispo de Putiers,cuya fe,y constancia era en las cosas de Dios muy conocida , y viuio con el algunos dias,y viendole sant Hilario con tan excelentes principios lo quiso ordenar de Euangelio:

mas

mas ſant Martin no lo conſentia diziendo que era indigno de tal officio. Sant Hilario lo têto entonces enla humildad diziẽdole que fueſſe exorciſta penſando que lo tendria por afrenta, y no queria aceptar el officio: mas ſant Martin lo acepto, porque no penſaſſen que lo dexaua por tenerlo en poco. Siruiendo pues al ſeñor con eſta orden, fue amoneſtado en ſueños por vna diuina reuelacion, que fueſſe a ſu tierra, y viſitaſſe a ſus padres que aun eran gentiles, y auida licencia de ſant Hilario, el qual quedaua muy triſte, y le rogaua que voluieſſe preſto, y le dixo que auia de padecer en aquel camino muchos males, ſe partio, y caminando por los Alpes cayo en manos de vnos ſalteadores, y vno de ellos alço la eſpada para herirlo en la cabeça: mas otro le detuuo el braço, y lo libro dela muerte. Con todo eſto le ataron las manos atras, y lo dieron a vn otro que lo guardaſſe, el qual como lo lleuaſſe a vnos lugares muy apartados dela conuerſacion humana le pregunto quien era. Sant Martin le reſpondio que era Chriſtiano. Dixole el ſalteador que le dixeſſe ſi temia. Dixole Sant Martin, que nunca auia eſtado tan ſeguro porque ſabia que la miſericordia d' Dios ſobreuernia luego en ſus tentaciones, y peligros, y que ſe dolia del por ſer indigno dela miſericordia de Chriſto pues andaua robando a todos los que ſe encontraua, y como el ladron lo oya, predicole coſas marauilloſas acerca dela ſaluacion de ſu alma, y tanto pudieron ſus palabras, que el ladrõ creyo en nueſtro ſeñor, y voluiendo al ſieruo del ſeñor al camino, le dio libertad y le rogo que rogaſſe a Dios por el, y alfin acabo en vida religioſa y ſancta. Buelto pues ſant Martin al camino paſſo adelãte, y auiẽdo ya dexado a tras a Milan, hizoſele el demonio encõtradizo auiẽdo tomado figura humana, y preguntole que a donde yua, y como ſe lo dixeſſe le replico, y dixo. Adonde quiera que fueres, y en qualquier coſa que intentares el demonio te ſera contrario. Dixo a eſto con voz prophetica ſant Martin. El ſeñor es mi ayudador, y no têmere lo q̃ contra mi hiziere el hombre, y en diziẽdo eſto el demonio deſaparecio.

Paſſando adelante llego a ſu tierra, y conuirtio a ſu madre a nueſtra fe cõ ſus ſermones, y a otros con ſus exemplos, y a ſu padre no pudo conuertir. Por eſte tiempo en toda la redõdez dela tierra ſe predicaua, y ſeguia la ſecta de Arrio, y ſaliendo ſant Martin queen la Eſclauonia eſtaua eſta ſecta muy arraygada, fue alla, y diſputo con los ſacerdotes Arrianos los quales ſe amotinaron contra el, y lo açotaron con varas, y lo deſterraron. Por lo qual ſe voluio a Italia, en donde ſabiendo que la yglesia del ſeñor eſtaua muy turbada, y ſu ſancto maeſtro Hilario deſterrado, quedo ſe en Milan en vn monaſterio, y como ala ſazõ fueſſe Obiſpo de aquella inſigne ciudad Auxencio defenſor dela ſecta de Arrio, perſiguiolo mucho, y alfin cargado de injurias del mundo, lo hizo echar dela ciudad. Viendo ſant Martin que ſe deuia conformar con el tiempo, fueſſe ala Iſla Galinaria acompañado de vn clerigo demiſſa varõ de grãdes virtudes, y enella viuio algunos dias ſuſtentandoſe de rayzes, y yeruas, y muchas vezes comia el eleboro venenoſo, y como el veneno le puſieſſe en extremo dela vida, ponia ſe en oraçion, y echaua de ſi el peligro, y cõ el el dolor. No mucho deſpues ſupo como ſant Hilario voluia a ſu yglesia del deſtierro con licencia del Emperador, y ſaliole al encuentro a Roma, y quando a ella llego, auia paſſado adelãte y ſiguiendolo lo alcãço, y del fue amoroſamẽte recebido. Deſpues deſpidiendo ſe del ſe fue a vn monaſterio que eſtaua junto de Turs principal ciudad de Francia, donde ſe exercitaua mucho en las obras del ſeñor. Alli lo fue a buſcar vno que eſtaua Cateciſmado aunq̃ no baptizado con deſſeo que le enſeñaſſe la doctrina Chriſtiana, y ſucedio que dentro de pocos dias le tomaron vnas fiebres, y ſant Martin fue a cierto negocio fuera del monaſterio, y buelto a el a cabo de tres dias hallolo muerto, y entriſtezioſe grandemente porque no auia recebido la agua del baptiſmo, y tenia tambien compaſſion de vnos ſus hermanos que lo eſtauan llorando. Entonces recibiendo el varon diuino el Eſpiritu ſancto con toda ſu alma, mando que todos ſe ſaliéſſen de la celda, y echoſe ſobre el cuerpo muerto, y començo con gran de efficacia a rogar a Dios por el, y al cabo de dos horas el muerto ſe començo a mouer, y abrio los ojos, por lo qual voluiendoſe ſant Martin al ſeñor, le daua muchas gracias cõ vozes muy altas, y alegres. Los que eſtauan a fuera y lo oyeron entrarõ ala celda, y hallarõ al muerto reſtaurado enla vida, y quedaron todos marauillados del extraño caſo. Luego el reſucitado ſe baptizo, y viuio muchos años. Eſte fue el primer teſtimonio del poder, y virtud de S. Martin. Solia deſpues aquel reſucitado cõtar,

que quando murio lo auian lleuado a vn tribunal de vn juez, el qual lo ſentencio que lo lleuaſſen alos lugares eſcuros cõ la gente ruyn, y vulgar. Entõces dixerõ dos Angeles al juez que el era por quien rogaua Martin, y el juez mando que por los meſmos Angeles fueſſe buelto a Martin, y reſtituydo ala vida que auia tenido. Deſte tiempo adelante començo Sant Martin a reſplandecer, y a tener opinion no ſolo de ſancto, mas aun de poderoſo, y verdaderamente varon Apoſtolico.

Paſſados algunos dias, paſſando por vna poſſeſſion de vn cauallero llamado Lupicino, ſalio a el mucha gente llorando, y pidiendole fauor, y miſericordia: y preguntandoles que era la cauſa de ſus lagrymas, le dixerõ que vn mochacho de vno de los que alli eſtauan ſe auia colgado, y muerto. Sant Martin que eſto oyo entro en el apoſento do el cuerpo muerto eſtaua, y oro al ſeñor por el, y dentro de poco eſpacio de tiempo el muerto abrio los ojos, y ſe alço arriba para leuantarſe, y alfin ſe leuanto, y ſe echo alos pies de S. Martin: y deſpues ſalio con el haſta la entrada de caſa marauillãdoſe todos de tan gran milagro.

Por eſte tiempo vaco la yglefia de Turs, y los Turonenſes lo pidierõ por ſu Obiſpo, y como no lo podian ſacar del monaſterio, vno de los ciudadanos de Turs llamado Ruricio fingiẽdo que ſu muger eſtaua mala ſe echo a ſus pies, y le ſuplico, y alcanço del que fueſſe a verla, y enel camino lo cogierõ los de la ciudad, y con buena guarda lo metieron enella, y acudio infinita gente no ſolo de Turs, mas de todas las villas y aldeas de aq̃lla tierra a tratar que fueſſe ſu Obiſpo, teniendo todos vna volũtad, y vn voto, y vna ſentencia, y gritando que Martin era digniſſimo de aquel Obiſpado, y q̃ aquella yglefia ſeria dicnoſa con tal perlado. Solos vnos Obiſpos que auian ſido llamados para la elecion del Obiſpo lo contradezian diziendo, que era vn hombre de poco valor deſpreciado enel roſtro, y con la veſtidura ſuzia, y los cabellos ſin cõpoſicion. Los del pueblo replicauan a eſto que queriẽdo aquellos Obiſpos vituperarlo con mala intencion, lo illuſtrauan mas, y alfin valiẽdo mucho el parecer del pueblo fue nombrado por Obiſpo a peſar de los Obiſpos, y eſpecialmente de vno dellos q̃ ſe llamaua Defenſor. Comẽçãdo pues S. Martin a vſar de ſu alta dignidad, aſſi perſeueraua en el ſeruicio de Dios como antes. La meſma era la humildad de ſu coraçon, y el poco valor de ſu veſtido, y con tal medida hinchia la dignidad Epiſcopal lleno de authoridad y gracia, que no por eſto dexaua la profeſſion monaſtica. Los primeros dias viuio en vna celda que eſtaua junto dela yglefia: mas no pudiendo ſuffrir el deſaſſoſſiego que le dauan los muchos que a el yuan, ſe fue a vn monaſterio que hizo dos millas dela ciudad, en vn lugar tan ſecreto y apartado que no era meneſter deſſear la ſoledad del yermo, porque por vna parte tenia vna gran peña ſobre la qual eſtaua edificado, y por la otra que era llana corria vn rio llamado Liger, y ceñia al monaſterio a manera de Iſla, y no ſe podia entrar ſino por vn camino muy eſtrecho. Al principio hizo alli vna celda de tablas, y luego acudieron muchos varõnes deuotos que hizieron otras muchas celdas, y en la meſma peña picauan cuevas: y los vnos y los otros, que eran ya ochenta, imitauan en el ſeruicio del ſeñor a ſu ſancto maeſtro, y perlado. Ninguno tenia coſa propia, todo era comun, a ninguno era licito vender ni comprar, ningun officio ſe exercitaua ſino ſolo eſcriuir, y eſto hazian los moços, porque los viejos ſolamẽte ſe ocupauan en la oracion. Raras vezes ſalia alguno de ſu celda ſino es quando ſe juntauan a la oracion. Comian todos juntos, ninguno beuia vino ſino eſtaua enfermo, los mas veſtian cilicio de pelos de camellos. Si mas blando era el veſtido tenianlo por delicto, aunque muchos dellos eran caualleros, y ſe auian criado delicadamente, y muchos deſtos deſpues fuerõ Obiſpos, porque no auia ciudad ni monaſterio que no deſſeaſſe auer por ſu perlado vno delos dicipulos de ſant Martin. Grandes coſas fueron las que el glorioſo ſancto hizo eſtando en ſu Obiſpado. Entre las quales fue vna, que muy lexos del monaſterio eſtaua vn lugar que por la falſa opinion delos hombres era tenido por lugar ſagrado, y venerado y dezian que eſtauã alli ſepultados vnos martyres: y los Obiſpos paſſados induzidos por el comun error, auian hecho vn altar. Sant Martin no dando credito alas coſas inciertas, preguntaua a los ſacerdotes y clerigos mas antiguos como ſe llamaua el martyr del altar, y en que tiempo auia recebido martyrio: y como no le dauan relacion cierta, formo eſcrupulo, y eſtaua dubdoſo, y no tenia aquel lugar por ſagrado, ni tampoco lo oſaua dezir por no quitar la deuocion que los comarcanos tenian. Deſſeando pues certificar

ſe

ſe deſte negocio vn dia tomo a algunos de ſus compañeros, y fue en aquel lugar, y puſoſe delante del ſepulchro y altar en oracion, y ſuplico al ſeñor que le moſtraſſe quien era aquel y qne meritos tenia, y alcabo de ella, como ſe voluieſſe ala mano yzquierda vio junto de ſi q̃ eſtaua vna aſqueroſa ſombra, ala qual ſant Martin mando que le dixeſſe ſu nombre, y meritos. La ſombra le dixo ſu nombre, y confeſſo que auia ſido vn ladron famoſo, y auia ſido muerto por ſus maldades, y que por el error del vulgo era alli venerado, y el no auia padecido martyrio, ni tenia coſa comun con los martyres por que ellos eſtauã enla gloria, y el enel infierno. Los que alli junto eſtauan oyeron la voz que el ladron echaua, mas no veyan la ſombra. Entonces ſant Martin cõto lo que auia ſucedido, y hizo quitar de alli aquel altar.

Otra vez yendo camino ſe topo con vnos hombres que con vnas ſuperſticioſas honras lleuauan a ſepultar vn cuerpo de vn gentil, y por ſaber que coſa era aquella eſtuuo vn poco quedo, por quanto por eſtar de ellos quinientos paſſos no deuiſaua lo que era: mas como ſe acerco mas vio la gente ruſtica que alli venia, y con el ayre que hazia ſe alzauan los velos que cubrian el cuerpo muerto, y entendio que aquellos eran ſacrificios ſuperſticioſos porque tenian por coſtumbre los labradores de Francia de lleuar al rededor de ſus cãpos las imagines de ſus Dioſes o demonios cubiertos con velos blancos: y haziendo contra ellos la ſeñal dela cruz, mando a la gente que alli venia que no ſe mouieſſe mas de aquel lugar, y puſieſſen en tierra la carga que lleuauan y ellos a ſu deſpecho lo hizieron aſſi, y quedaron marauillados del poder de ſant Martin, el qual informandoſe de ellos que aquellos eran las obſequias con que ſepultauã ſus muertos, los dexo yr, de modo que quãdo quiſo los tuuo, y quando quiſo ſe fueron.

Poco deſpues que fue cõfirmando por Obiſpo tuuo neceſſidad de yr ala corte del Emperador Valẽtiniano que ala ſazon imperaua. El qual como ſupo ſu venida, y la cauſa de ella, y no tuuieſſe gana de hazer lo que le auia de pedir, mando que quãdo llegaſſe le tuuieſſen cerrada la puerta, y de eſto fue cauſa la Emperatriz q̃ era Arriana, y perſuadia al Emperador que no reuerenciaſſe a los Obiſpos. Sant Martin fue a palacio: y como vna vez y otra no le dieſſen lugar para hablar con Valentiniano acorrio ala oracion pues con ella alcançaua lo que por otras partes le era negado. Aſſi que viſtiendoſe de cilicio, cubierto de ceniza, y ayunando, ſe puſo en oracion por ſeys dias y noches contínos, y al ſeptimo ſe le aparecio vn Angel, y le mando que fueſſe al palacio ſeguro, y que aunque le cerraſſen las puertas las hallaria abiertas, y el coraçõ del ſoberuio principe blando. Con eſta confiança ſe fue al palacio, y hallo las puertas abiertas ſin que ninguno le impidieſſe, y llego haſta donde el Emperador eſtaua, el qual como lo vio enojado porque lo auian dexado entrar, no ſe quiſo leuantar dela ſilla donde eſtaua: y luego a la hora ſe le hinchio la ſilla de fuego, y ſe comẽço a quemar por la parte que eſtaua ſentado, y aſſi aun que no quiſo ſe huuo de leuantar, y recebirlo. Y conociendo quanto valia el ſancto varon acerca de Dios lo abraço, y ſin que le pidieſſe coſa alguna, le concedio todo lo que le yua a ſuplicar. Deſpues platico muchas vezes cõ el, y lo combido a comer, y quando ſe quiſo yr, le offrecio muchos dones, y el guardador y amador de la pobreça no pudo acabar conſigo de recebirlos.

Vna vez derribo vn antiquiſſimo templo q̃ eſtaua en vna aldea junto de Turs, y queriendo derribar vn pino que eſtaua junto del templo, començaron le a reſiſtir el ſacerdote, y miniſtros del templo, los quales aunque auiã cõ ſentido que el templo ſe deshizieſſe, no querian que el arbol ſe cortaſſe. Sant Martin les dezia como no auia coſa alguna de religiõ en el pino, y q̃ ſiruieſſen al ſeñor que el ſiruia, y ſiuiẽdolo cõuenia q̃ el arbol ſe cortaſſe porq̃ era dedicado al demonio. Dixo a eſto vn ruſtico de los que alli eſtauan. Si tanto confias en eſſe tu Dios que dizes, noſotros cortaremos el pino, y ponte debaxo ala parte donde ha de caer, y ſuſtentalo. Sant Martin prometio de hazerlo, y luego vinieron muchos gentiles, y lo començaron a cortar, y puſieron al glorioſo ſancto a la parte do ſeñalo que ſeria la cayda, y el eſtaua con gran confiança aguardando que cayeſſe. Los monjes eſtauã por eſto muy triſtes, viendolo en tal peligro, y los gentiles alegres penſando que aunque perderian el pino, pereceria aquel enemigo de ſus ſacrificios. A eſto el pino fue a caer, y ſant Martin hizo contra el la ſeñal dela cruz, y fue coſa marauilloſa, que deuiendo de caer a la parte del ſancto Obiſpo, cayo ala otra, y tomo deba

xo muchos de aquellos gentiles, y los dexo muy maltratados, y heridos, y todos los demas quedaron muy contentos alabando enel el nõ nombre de Chriſto. Con eſta cayda ſe leuantaron los de aquella tierra para ſu bien, que caſi no quedo nadie de aquellos gentiles que no ſe conuirtieſſe a Dios: y la tierra toda era de Chriſto por ſu ſancta predicacion y milagros, aunq̃ quando a ella fue auia muy pocos Chriſtianos, y como todos venian al conocimiento de Dios edificauales yglesias, y derribaua los templos, y hazia otras coſas grandes en ſeruicio de Dios, y auiendo entre los demas puesto fuego a vn templo, ſucedio que las llamas ſaltaron a vna caſa que eſtaua alli cerca, y viendolo ſant Martin ſubio al tejado de aquella caſa, y puſoſe delãte del fuego, y fue coſa de muy gran conſideracion la batalla que huuo entre el viento, y fuego y las oraciones del ſancto Obiſpo. Mas alfin quedo el fuego vencido, y no oſo paſſar delante de donde ſe puſo a reſiſtirlo.

En vna aldea llamada Leproſo eſtaua vn tẽplo de los gentiles riquiſſimo, venerado con muchas ſuperſticiones, y queriendolo derribar acudieron muchos gentiles, y reſiſtieronle, y aun lo injuriaron grauemente, y lo echaron de alli. Como el ſancto no ſalio entõces con ſu intencion, fue ſe a vn lugar apartado, y alli eſtuuo tres dias veſtido de Cilicio, y cubierto de ceniza ayunando de contino, ſuplicando al ſeñor que pues con el poder humano no podia derribar aquel templo, lo deshizieſſe ſu virtud. A eſto ſe le aparecieron dos Angeles con ſendas lanzas, y eſcudos de la celeſtial caualleria, y dixeronle como los embiaua el ſeñor para hazer huyr aquella muchedumbre ruſtica, y le dieſſen fauor para que en tanto que derribaua el tẽplo, ninguno le impidieſſe: por tanto que voluieſſe a acabar lo que auia comẽçado. Con eſte esfuerço, y ſocorro voluio a la aldea, y eſtando todos los gentiles quedos, y mirandolo, lo derribo haſta los cimientos, y voluio en poluo todas ſus aras y Idolos. Viendo los gentiles que aunque veyã deſtruyr ſus Idolos no eran parte para reſiſtirlo, creyeron en el ſeñor dando vozes, y confeſſando que el Dios de Martin auia de ſer adorado, y los Idolos deſechados pues no ſe podian fauorecer.

Otra vez enel territorio de los de Aſtũ queriendo derribar vn templo, acudieron muchos gentiles, y vno dellos alço la eſpada para herirle, y el ſancto glorioſo ſe quito la capa, y le ofrecio la ceruiz: y al meſmo punto el gentil cayo para atras, y atemorizado grandemente cõ el milagro ſe le proſtro delante de los pies, y le pidio perdon.

Otra vez derribando otro templo, otro gentil alço vn cuchillo para darle, y el cuchillo le fue arrebatado dela mano, ſin ver por quien, y nunca mas parecio. Muchas vezes quando derribaua los templos, yuan contra el muchos gẽtiles, y lo maltratauan, y el hablandoles graciosa y ſanctamente los conuertia de tal modo, que ellos meſmos deſpues los derribauan.

En vna aldea dela ciudad de Amiens llamada Caſtillo viejo eſtaua vn Idolo de obra ſubtil, y todos los de aquella tierra lo veneraua con extrañas ſuperſticiones. Sant Martin como lo ſupo por quitarles la ocaſion de aquella Idolatria, mando a vn presbytero que ſe dezia Marcelo que alli viuia, que lo derriuaſſe. Deſpues voluiendo por alli, hallo que no lo auia derribado, y reprehendio por ello a Marcelo: el qual ſe eſcuſaua diziendo que ſino yua con mucha gente, y armada que no lo podia hazer. Como eſto oyo, acogioſe a ſu ſeguro preſidio, y toda la noche eſtuuo en oracion, y ala mañana ſe leuanto vn gran viento, y tempeſtad, y derribo el Idolo. En otro lugar eſtaua vna altiſſima columna, y ſobre ella vn Idolo: y como no la pudieſſe derribar con las humanas fuerças, ſe puſo en oracion, y eſtando en ella, pareſcio a muchos que cayo del cielo vna columna que dio en la del Idolo, y la hizo pedazos.

Tuuo tanta gracia en curar los enfermos, que caſi ninguno fue a el que no voluieſſe ſano. En Trebers eſtaua vna donzella paralytica ſin eſperança de ſalud, y entrando el glorioſo ſancto en aquella ciudad, ſupo lo el padre dela donzella, y fue a buſcarlo, y hallolo en la yglesia: y hincandoſe le de rodillas le rogo que ſe la ſanaſſe. Sant Martin eſpantado de tal peticion le dixo, que no auia en el tanto poder, y virtud, y que deuia yr engañado pues no era el digno q̃ Dios por ſu medio moſtraſſe ſus marauillas. Con todo eſto el padre le importuno mas, y ſant Martin fue a ruego de otros Obiſpos: y entrando en caſa dela donzella oro al ſeñor: y deſpues bendixo vn poco de azeyte, y ſe lo hizo beuer, y luego la donzella hablo, y poco a poco ſe le deſataro̅ los miembros todos, y quedo ſana.

Por

Por el meſmo tiempo vn criado de vn Cõſula Gentil llamado Tetradio era atormentado mucho del Demonio, y no ſe le podia dar remedio alguno, porque mordia a quantos ſe le acercauan. Confiado pues Tetradio dela virtud y potencia de ſant Martin, le fue a rogar que lo fueſſe a viſitar. Sant Martin le dixo que no yria a caſa de ningun Gentil, y Tetradio le prometio que ſe conuirtiria ſi ſanaua al moço. El ſancto Obiſpo debaxo deſta prenda fue a ſu caſa, y puſo las manos ſobre el endemoniado y luego lo ſano, y Tetradio ſe conuirtio al ſeñor, y ſe baptizo y viuio en ſu ſancta ley toda ſu vida, honrando de contino a S. Martin como a auctor de ſu ſalud. En aquellos miſmos dias entrando el bendicto ſant Martin en caſa de vn ciudadano, topo enla entrada vn gran Demonio, y mãdole que ſe fueſſe de alli, y el demonio ſe metio en otro ciudadano q̃ viuia enla parte interior de las caſas. Eſte guiado por el demonio ſe començo a encrudelecer contra los que topaua, y deſpedaçaua los con los dientes. Sant Martin que lo ſupo fue para el, y mãdo le que eſtuuieſſe quedo. El endemoniado eſtaua lo amenaçando cõ los dientes, y porque vieſſen quan poco el demonio podia, el glorioſo ſancto le metio los dedos enla boca, y le dixo. Si tienes algun poder come te eſtos dedos. El endemoniado entonces como ſi fueran los dedos de ardiente hierro, no los queria tocar. Sant Martin teniẽdo al fin compaſſion del, hizo oracion al ſeñor y dexo lo ſano, y libre como antes eſtaua. Enel medio llego vn gran rumor de que los Barbaros yuan ſobre aquella ciudad con gran impetu, delo qual la ciudad ſe eſcandalizo, y ſant Martin por ſaber la verdad mando lleuar ante ſi al endemoniado, y mando le que le dixeſſe ſi era verdad aquello que ſe dezia. El demonio confeſſo que no lo era, ſino que diez y ſeys demonios auian diuulgado y ſembrado aquella fama, para que conеſte temor ſant Martin ſe fueſſe de aquel pueblo: y con la confeſſion deſte demonio quedo la ciudad libre de aquel temor, y tribulacion. Entrando otra vez en la ciudad de Paris, ſe topo con vn leproſo, y aunque todos recibieron faſtidio con ſu viſta, el lo beſo, y bendixo, y luego quedo ſano, y al otro dia fue a la Igleſia a dar le gracias de tan gran beneficio. No ſolamente ſu preſencia ſanaua: mas aun ſus veſtiduras, y cilicio, y otras coſas que trahia. Vn Prefecto de vna ciudad llamado Arborio, de ſancta vida y claro ingenio, tenia vna hija fatigada de quartana, y vn dia quando le tenia el mal, le puſo ſobre el pecho vna carta que el ſancto le auia embiado, y luego eſtuuo ſana. Viendo eſto Arborio prometio de meterla monja, y la lleuo y offreſcio a ſant Martin, y el miſmo le dio el habito.

Paulino que vino a ſer doctiſſimo hombre, teniendo malos los ojos de vna carnoſidad q̃ enellos ſe le hazia, lo toco ſant Martin con vn cendal, y luego eſtuuo ſano. Vn dia ſaliendo el ſancto glorioſo del refitorio, y baxando vnas eſcaleras cayo, y ſe hizo muchas llagas, y lleuando lo a la celda, lo dexaron alli con grãdes dolores, y a la noche ſiguiente vio el meſmo vn angel que le curaua las llagas, y vngiendo lo con vn vnguento le ajuntaua todos los miembros que eſtauan deſpedaçados. Aſſi al otro dia ſe leuanto ſano como ſi nunca mal huuiera tenido. Galo ſu diſcipulo tenia vn tio llamado Euancio, que aunque eſtaua ocupado en negocios deſte ſiglo, era muy buẽ Chriſtiano, el qual como cayeſſe enfermo, y no le ſupieſſen dar remedio alguno, embio a rogar a ſant Martin que fueſſe a ſu caſa, y fue coſa de grande conſideracion, que yendo el bendicto ſancto para alla, Euancio ſintio ſu virtud y poder, de tal manera que quando llego a ſu caſa, ya lo pudo ſalir, y ſalio a recebirlo: y cõ gran contentamiento de todos le hizo eſtar aquel, y otro dia en ſu caſa. Y ſucedio que enel meſmo dia fue vn ſu page mordido de vna viuora, y ſe hinchio todo, y Euancio lo tomo ſobre ſus ombros, y lo lleuo a ſant Martin el qual le puſo vn dedo donde le auia mordido la viuora, y toda la ponçoña rebuelta con ſangre ſe ſalio por el lugar donde puſo el dedo, y luego el page ſe leuanto libre, y ſano.

Viſitando ſu Obiſpado vna vez, ſe apoſento en vn monaſterio de monjas, que eſtauaen Claudiomago lugar pueſto enlos mojones de entre Turs, y Borges, y deſpues que ſe fue, anduuieron beſando los lugares que auia piſado, y tomaron el eſtrado donde auia dormido y partieron lo entre ellas. Y ſucedia que pocos dias deſpues fue alli vn endemoniado y vna de ellas le ato al cuello vna haſtilla de las que le auian caydo, y al meſmo inſtante el demonio ſe fue del. Caſi por el meſmo tiempo voluiendo el ſancto varon de Trebers ſe topo con vna vaca que comouida por el demonio corria tras los hombres, y auia herido a muchos

chos. y arremetiendo contra el, todos le dieron vozes que se guardasse: mas el no se le dio nada, ni hizo mudanza, sino que quando la vaca se le acerco, alço la mano y le mando que estuuiesse queda, y ella lo obedecio: y mirando la vio a vn demonio que estaua asentado sobre las espaldas de la vaca, y riñendo le le dixo. Baxa maldito de esse animal, y dexa de infligarlo pues no sabe hazer mal. El demonio oyendo esto se fue huyendo, y la vaca como si tuuiera entendimiento, viendo se libre de tal perseguidor, se echo delãte de los pies de sant Martin, y auiendo le dado licencia se voluio para su rabaño. Estando vna vez S. Martin cõ otros dos Obispos en la ciudad de Chartres', fue a el vn hombre con vna su hija de hasta doze años que era muda desde su nacimiento, y suplicole que la sanasse, sant Martin teniendo se indigno para tan gran cosa dixo al hombre que lo pidiesse a los otros Obispos que se llamauan Valentiniano, y Victricio, porque como mas sanctos que el lo alcancarian del Señor, mas facilmente. Mas ellos conociendo su sanctidad se lo suplicaron juntamente con el hombre. Mouido pues con estos ruegos, bẽ dixo vn poco de azeite, y tomandole con los dedos la lenga, se lo echo en la voca, y luego le pregunto como se llamaua su padre, y la dõzella lo dixo, y todos dierõ gracias al Señor y el buen hombre se boluio con su hija sana.

Quando el bienauenturado sant Martin salia de su celda para yr a la yglesia, era grande el ruydo y desasosiego que los endemoniados tenian temiendo su yda. Vna vez llegando a la yglesia vn endemoniado fue arrebatado en el ayre muy alto. Quando los conjuraua tocaua y hablaua poco a los endemoniados: mas apartabalos en vn lugar, y quedando se solo y en medio de ellos se prostraua en la tierra cubierto de Cilicio, y de ceniza, y forçados con su eficaz oracion, los malignos espiritus se yuan huyendo de los cuerpos humanos.

Vn varon Christiano llamado Liconcio tenia a todos los de su casa enfermos de vna extraña pestilencia, y escriuio al glorioso sant Martin, suplicando le que lo librase de aquel trabajo. El sancto varon sintio por el espiritu que aquella dolencia era venida por voluntad de Dios por açote de sus peccados, y por esto era dificultoso quitar la. Con todo esto estuuo siete dias, y siete noches continos en oracion, y ayuno hasta que alcanço del señor lo que pedia, y liconcio lo fue a visitar, y dar las gracias de tan gran beneficio, y ofrecio le cient libras de plata, y sant Martin ni las acepto, ni desecho, mas luego y antes que llegassen a la puerta del palacio Episcopal, mando que se gastassen en redemir Captiuos. Y diziendole sus discipulos que tomasse alguna cantidad de ella porque muchas vezes le faltaua la, comida y vestido, respondio. De nos de comer y vista nos la yglesia de tal manera q̃ no parezcamos que emos procurado cosa alguna para nuestro prouecho. Vna muger tenia fluxo de sangre, y tocando la vestidura de sant Martin, a imitacion de la muger del Euãgelio, luego fue sana. Estando sentado vn dia con los monjes junto de vn rio, vna culebra passaua el rio, y yua para el: y como la vio dixole. En el nombre del Señor, te mando que te vueluas, y luego la culebra se boluio, y como todos se marauillassen desta hazaña, gimio el glorioso santo y dixo. Las serpientes me oyẽ, y los hombres no.

En todas sus cosas fue el diuino sant Martin muy constante, y guardaua la autoridad Episcopal. No vuo persecucion, ni martyrio q̃ le hiziesse amedrentar su animo. Quando el Emperador Maximo vsurpo el Imperio, y fue puesto en el trono Imperial, todos los obispos, de vna, y otra parte lo fueron a visitar, y lisonjeando le algunas vezes no tenian cuenta con la autoridad episcopal. Sola quedo en san Martin la autoridad Apostolica, y si por algunos yua a rogar tratauase de tal suerte que an lo concedia antes que se lo pidiese. Siendo vna vez conuidado de Maximo no quiso aceptar el combite, diziendo que no podia el comer con el que auia echado dos Emperadores al vno del Reyno, y al otro de la vida. Alfin satisfaciendo le Maximo que el no auia tomado el Imperio de su propia voluntad, sino por la de los soldados, ni ninguno de sus contrarios auia sido por muerto por el sino en batalla, acepto el conuite. El Emperador se gozo con tal conuidado, y conuido para mayor solennidad a Euodio Prefecto, y consul Iustissimo varon, y a dos condes que tenian gran poder, q̃ el vno era hermano, y el otro del mesmo Emperador. Venidos a la comida se sento entre los dos condes el capellan de sant Martin que era Clerigo de missa, y el sancto bẽdictissimo se sento en vna pequeña silla Iũto del Emperador. Y sucedio q̃ como lleuassen, en medio

de la

dela comida a beuer al Emperador, y el no tuieſſe gana de beuer, mando q̃ lo dieſſen a S. Martin, eſperando, y deſſeando recebir de ſu mano la beuida. Sant Martin beuio, y dio la copa a ſu capellan, pareciendole que ninguninguno auia mas digno que el, que pudieſſe beuer primero, y que no era licito que el Emperador, ni los demas ſeglares beuieſſen primero que el ſacerdote. De lo qual Maximo ſe marauillo, y aquello meſmo que auia ſido del ſancto varõ menoſpreciado, le agrado. Como eſto ſe diuulgo en la corte todos dixeron, q̃ Martin auia hecho en la meſa del Emperador lo que los otros Obiſpos no auian oſado hazer en las meſas de los inferiores Iuezes. Alli le dixo S. Martin a Maximo lo que le auia de ſuceder, y q̃ ſi yua a Italia adonde deſſeaua yr tendria guerra con Valentiniano Emperador, y que al primero impetu auia de ſer vencedor, mas que poco tiempo deſpues auia de morir. Y aſſi ſucedio q̃ al primer tranze hizo huir a Valentiniano: mas deſpues de vn año reanparando ſus fuerças Valẽtiniano: lo prendio junto de Aquileya, y lo mato. Fue le eſte Emperador Maximo muy aficionado, y hazia lo eſtar muchas vezes con el, y trataua de las coſas preſentes, y venideras, de la gloria delos fieles, y de la eternidad de los ſanctos. Y oyendo lo la Emperatriz muchas vezes eſtaua atenta, y imprimia ſe en ſu alma ſu ſancta doctrina, y con gran arrepintimiento de ſus pecados imitando a la Madalena, hinchia ſus pies con lagrymas, y limpiaua los cõ ſus cabellos, y aunque ſanct Martin nunca tenia ni queria tener platica: ni conuerſacion con muger alguna, no podia huyr de eſta deuota ſeñora. La qual le vino a tener tanta aficion, que en otra coſa no pẽſaua ſino en eſtar proſtrada a ſus pies, y muchas vezes rogaua a ſu marido, y los dos al glorioſo ſancto, que fueſſe ſolo ſu conuidado ſin que otros oficiales ni gentiles hombres de caſa eſtuuieſſen preſentes. Y vn vez que lo acepto, la meſma Emperatriz cõ ſus delicadiſſimas manos aderezo la meſa, y puſo la ſilla, y le dio agua manos, y ſiruia en la meſa los mãjares q̃ ella meſma auia adereçado. Y en tãto que comio eſtuuo delãte de el cõ toda la obediencia, y buen comedimiento que eſtaria vn eſclauo delante de ſu ſeñor, y quando fue meneſter le traxo vino, y ſe lo aguo, y acabada la comida tomo todo el pan que ſobro, y las migajas dela meſa, y la guardaua como coſa precioſiſsima, y quando de alli adelante comia las anteponia alos delicados y coſtoſos manjares de que era ſeruida o bien auẽturada Emperatriz, que vẽcio en piedad, y aficion ala reyna que de tan lexas tierras vino a ver al Rey Salomon, pues aquella vino a oyr ſolamente vn Sabio, y eſta a obedecerlo, y ſeruirle. Por eſte tiempo ſe leuanto vn herege llamado Priſciliano, y inficiono con ſu maluada ſeta a muchos, mayormente en Eſpaña, y por acuſacion de Itacio, y otras ſus compañeros, el Priſciliano fue muerto: y porque Itacio auia ſido el acuſador y por ſu acuſacion ſe auia ſeguido muerte capital, no quiſieron los obiſpos catholicos, por conſejo de Theoniſto, comunicar con el, ni con los que lo comunicauan, pues en comunicarlo, hazian la cauſa propia. Sucedio pues que en eſte tiempo fue ſanct Martin a Treuers donde el Emperador Maximo eſtaua, y con el Itacio, y ſus Conſortes: los quales temieron q̃ con la venida de S. Martin, ſerian apartados de la yglеſia catholica, q̃ haſta entonces auiã defendido delante del Emperador, y aun le auian perſuadido q̃ proſiguiendo la acuſacion y cauſa, embiaſſe ſus capitanes a Eſpaña para q̃ matraſſen a todos los que tenian la ſeta de Priſciliano. Y como ſe temieſſen q̃ ſi S. Martin no los comunicaua, ningun los comunicaria, trataron con el emperador le embiaſſe a dezir antes q̃ llegaſſe, q̃ ſi no auia de tener paz con Itacio, y conſortes no entraſſe en la ciudad. S. Martin reſpondio aſtutamẽte, q̃ el con la paz de Chriſto yua, y entrãdo en la ciudad fue a la yglеſia a hazer oracion, y al otro dia a palacio: y pidio al Emperador q̃ perdonaſſe a Narſetes, y Leucadio q̃ auian ſeguido la parcialidad del Emperador Graciano, y que atẽto q̃ los capitanes q̃ embiaua a eſpaña a caſtigar a los Priſcilianiſtas: auiã d̃ hazer agrauio a los Catholicos, no los embiaſſe con poder de condenar a ninguno a pena de ſangre. El Emperador el primero dia, y el otro no lo quiſo hazer o por ſer coſa muy dificultoſa, o por q̃ el eſtaua muy enojado, o por coger, y auer las haziendas de los acuſados. En eſte medio Itacio y ſus ſequazes fuerõ al Emperador q̃xandoſe de que ſant Martin no queria comunicar con ellos: mas q̃ antes parecia q̃ queria vẽgar la muerte d̃ Priſciliano, y defendia los hereges q̃ le auiã ſeguido. Y al fin cõ muchas lagrymas imploraron q̃ vſaſſe de ſu poteſtad impe-

Imperial contra el ſancto varon. Mouido Maximo de ſus lagrimas, aunque le pareſcio ſer coſa dificultoſa alcanzar de ſant Martin que comunicaſſe con ellos por quanto lo tenia de antes conocido, toda via por las importunaciones de los Obiſpos lo intẽto, y primero ſe cretamente, y con blãdas palabras ſe lo rogo, y dio algunas razones porque deuia comunicar con Itacio y como no lo quiſieſſe hazer le mando que ſe fueſſe de ſu preſencia, y luego dio orden q̃ los oficiales que a Eſpaña venian, ſe partieſſen. Sabiendo eſto ſant Martin aunq̃ era denoche fue a palacio, y prometio al Emperador que el comunicaria con Itacio, y mandaſſe que no vinieſſen aquellos Capitanes a deſtruyr las yglesias de Eſpaña, y Maximo lo concedio. Al otro dia cõſagrauaſe vn Obiſpo llamado Felices, y comunico con Itacio pareciendo le que ſeria bien redemir tantas vidas como ſe quitarian, ſino comunicara. Mas aun que le rogaron que firmaſſe que ſe podia y deuia comunicar con ellos, nũca lo quiſo hazer. Al otro dia arrepẽtido mucho de que auia comunicado con aquellos Obiſpos, ſe partio de Trebers gimiendo dolorosamente, y caminãdo por junto de vna aldea que ſe dezia Andetauna, en medio de vnos boſques, y lugares aſperos dexo yr ſu gente delante, y quedoſſe ſolo peſando le, y doliendo ſe de lo que auia hecho. Eſtando pues en medio deſtos amargos penſamiẽtos ſe le aparecio vn Angel que le dixo. Con razon Martin te remuerde la cõciencia: mas no podiſte ſalir de aquella maraña de otra manera. Repara tu virtud, y recupera tu conſtancia porque no cayas. Aſsi de alli adelante ſe guardo de comunicar mas cõ los Obiſpos de la parte de Itacio: y como ſanaſe por entonces los endemoniados mas tarde q̃ ſolia, dezia que aquella comunicacion era la cauſa: mas el ſeñor le torno a dar ſu gracia como ſolia con la preſteza de curar.

Muchas vezes hablaua eſte glorioſo ſancto con los Angeles, y aſsi conocia al Demonio que eſtando en ſu propria ſubſtancia, o auiendo tomado otra forma, no ſe le podia encubrir aunque con mil modos le procuraua enojar y deſaſſoſegar. Vna vez fue el demonio a ſu celda y moſtro le la mano derecha en ſangrẽtada y dixole. En donde eſta Martin tu poder que a vno de los tuyos e muerto: ſant Martin que eſto oyo llamo a ſus monjes, y conto les lo q̃ el demonio le auia dicho, y mãdo les fueſſen por todas las celdas a ver ſi eſtauan todos los de caſa ſanos. Y hallaron q̃ no faltaua ſino vn labrador q̃ auia traydo aq̃l dia alquilado, y auia ydo al boſq̃ con el carro a traer leña. Temiẽdo ſe pues deſto el ſancto obiſpo mãdoles q̃ lo fueſſen a buſcar, y ſaliendo lo hallaron no lexos del monaſterio muy maltratado, y caſi ſin alma, y eſtãdo ya para deſpedir la les dixo, como eſtãdo apretando las coyundas del yugo a los bueyes, ſacudiendo el vno de ellos la cabeça, le auia metido vn cuerno por la ingle y no mucho deſpues murio. Otras vezes ſe le mudaua el demonio en diuerſas formas, y procuraua engañarlo. Vnas vezes ſe le aparecia como Iupiter, y otras como Mercurio, y otras como Venus o Minerua, y el fin temor ſe le defendia cõ la ſeñal de la Cruz, y la oraciõ. Muchas vezes y uan a el muchos demonios y le dezian muchas injurias, y como conocia q̃ eran falſas y vanas no ſe mouia. Vna noche oyeron los monjes q̃ le eſtauan diziendo, q̃ porq̃ auia reſcebido dẽtro de ſu monaſterio algunos de ſus monjes los quales muchas vezes, cõ diuerſos errores auiã perdido la gracia del baptiſmo, y deziã le los peccados de cada vno, ſant Martin les reſpondia q̃ ſe pagauã las antiguas deudas con la cõuerſiõ de mejor vida, y qne por la miſericordia del Señor auian de ſer abſueltos de ſus peccados los que haziã penitẽcia. Eſtãdo vn dia cõ ſus mõjes, fue a el vn mãcebo de illuſtre ſangre llamado Claro, el qual fue deſpues ſacerdote, y murio bienauenturadamente, y dexando todo lo q̃ en eſta vida tenia ſe le ofrecio, y en breue tiempo ſe perficiono, y llego a la cũbre de las virtudes, viuiẽdo claro con otros monjes no lexos del ſancto obiſpo ſe llego a ſu compañia vn mancebo q̃ ſe dezia Anatolio hõbre de poco juyzio y fingia de baxo de la profeſsiõ de monje toda humildad. Auiendo pues eſtado Anatolio en el monaſterio algunos dias, dezia q̃ ſolia el Angel hablar con el, y perſuadiales algunas ſeñales q̃ lo creyeſſen y al fin les dixo vn dia q̃ la noche ſiguiente le auia de dar Dios vna veſtidura blãca, y q̃ todos tuuieſſen cuẽta cõ ello. Aſsi eſperarõ y a la media noche parecia q̃ todo el monaſterio ſe mouia, y oyoſe grã ruydo, y deſpues huuo ſilẽcio al cabo del qual Anatolio ſalio veſtido cõ vna veſtidura d̃ admirable blãcura y moſtro la a Sabacio mõje ſu amigo, el qual llamo a otros y todos la vierõ ſin poder conocer de q̃ materia fueſſe texida. Claro no

lo

lo creya aunque lo veya con ſus ojos, y rogo a los compañeros ſe puſieſſen en oracion, por que el ſeñor les manifeſtaſſe que coſa era aq̃lla, los monjes lo hizieron y eſtuuieron el reſtante de aquella noche rezando, y cantando hymnos, y Pſalmos, y quando amanecio lo tomaron de la mano derecha, y quiſierõ llebarlo a ſant Martin porque el conoceria el engaño. Mas Anatolia no queria yr, y daua vozes diziendo, que le eſtaua vedado q̃ fueſſe a ſant Martin. Con todo eſto los monjes le hizierõ por fuerça, y antes que a el llegaſſen la veſtidura ſe deſaparecio, tanto era el poder que el grã ſancto aun en auſencia tenia. Otro dia el demonio lo quiſo engañar, y rodeado de luz reſplãdeciente, y arrebolada, y veſtido con vna veſtidura real, y vna corona de piedras precioſas y vnos çapatos de oro, ſe le aparecio eſtando haziendo oracion, ſant Martin entõces ſe turbo, y callo: y el demonio tambiẽ callaua, y acabo de rato le dixo. Conoce Martin al q̃ miras que yo ſoy Chriſto, y auiendo de baxar a la tierra primero me e querido manifeſtar a ti. A todo eſto callaua ſant Martin y no le dezia coſa alguna, y ſuio deſpues el demonio a hablar le, y dixole Martin que dudas pues me vees: yo ſoy Chriſto. Entonces reuelando ſe lo el eſpiritu Sancto, conociolo, y dixo. No dixo Ieſus miſeñor que auia de venir con purpura reſplãdeciente, y con corona. Yo no creere q̃ ha venido mi Chriſto ſino le viere como quando padecio, o traxere las inſignias de la Cruz. A eſta voz el demonio deſaparecio, y dexo la celda llena de tanto hedor q̃ baſto para indicio de que era el demonio. Eſto conto el meſmo ſant Martin a Sulpicio hyſtoriador de eſta vida, el qual dize del que era de tãta humildad, q̃ teniendo lo conuidado, el le echo agua en las manos, y a la tarde le lauolos pies, y afirma cõ juramẽto q̃ cõ no auer eſtudiado nunca de boca de otro oyo tanta ſciencia, ni conocio tanbuen ingenio, ni modo tan puro de dezir. Grande era la aſpereza de vida que el glorioſo ſant Martin paſſaua, ſu perſeuerancia, tẽplãça, ayunos, vigilias, y oracion no ſe pueden bien dezir. De noche y de dia ſiempre eſtaua ocupado. No auia a cerca de las coſas del ſeñor ningun tiempo vaco. No tomaua del ſueño y mantenimiento mas de lo neceſſario para ſuſtentar la vida. Tanta era ſu paciencia que aũ ſi ſus clerigos lo injuriauan, ſiendo Obiſpo, ſe ſaliã con ello, ſin que el los caſtigaſe le diminuyeſſe el amor que antes les tenia. Ninguno lo vio ayrado, ni triſte, ni riyẽdo. Siẽpre traya en ſu roſtro Celeſtial alegria mas alta q̃ la humana naturaleza. Nunca en ſu boca auia otra coſa que Chriſto, ni en ſu coraçon otra coſa que religion, y paz, y miſericordia. Muchas vezes lloraua los pecados de los que murmuraua con venenoſa lẽgua del. En tanto q̃ no ſe dezian los diuinos oficios ſe eſtaua en vn lugar apartado, orando, y leyendo. Nunca ſe ſento en ſilla pompoſa, ſino en vna de tres pies de palo q̃ comunmente tienen las gentes de labrança. En la yglеſia ninguno lo vio ſentado. Vn dia de inbierno que hazia grande frio, vn pobre medio deſnudo le pidio por amor de Dios vna veſtidura, y el llamo al Arcidiano, y le mando q̃ luego viſtieſſe aquel pobre porque ſe moria de frio y como el Arcidiano ſe deſcuydaſſe volũio el pobre a ſant Martin, entonces el piadoſo ſieruo de Dios ſe quito la veſtidura q̃ traya debaxo del habito, y ſe la dio. De alli a vn poco entro alla el Arcidiano para que fueſſe a dezir la miſſa ſolemne, por quanto ya era hora, y el pueblo eſtaua aguardãdo, yel glorioſo ſancto le dixo por ſi meſmo primero cõuenia veſtir al pobre, y q̃ no yria a la yglеſia antes que lo viſtieſſe. El Arcidiano como lo veya cõ ſu habito, y no ſabia q̃ le faltaua la veſtidura de debaxo, dixole q̃ alli no auia aquien dar la. Dixo ſant Martin. Traya ſe me vna veſtidura que no faltara pobre a quien darla. Enojado, y compelido con eſto el Arcidiano le cõpro vna veſtidura negra, y corta, y deruyn lana por cinco reales, y lleuando ſe la le dixo. Cata aqui la veſtidura: mas no ay pobre a quien darla, ſant Martin callo, y mando le ſalir a fuera y puſo ſe la veſtidura ſin que nadie lo entendieſſe y fue ſe a dezir miſſa, y como deſpues eſtuuieſſe bendiziendo el altar, le vierõ vn ſacerdote y vna monja y tres mõjes, q̃ reſplandecia en ſu cabeça vn fuego de figura redonda cuya llama ſubia para arriba.

Andando a viſitar ſu Obiſpado, vn dia q̃ ſe q̃daron atras los ſacerdotes, y monjes q̃ conel yuã, ſe encontro con vn coche de vnos officiales del Emperador, y como las beſtias que lo lleuauan vierõ al ſancto glorioſo con vna aſpera y negra veſtidura eſpãtarõ ſe, y ſalierõſe del camino a dõde no facilmente podian ſalir: los oficiales, y ſu gente enojadas por eſto fueron cõtra el, y dierõle muchos palos y açotes: y el callaua cõ toda la paciencia del mũdo, lo qual

fue cauſa q̃ penſando q̃ los tenia en poco pues no ſe quexaua, le dierõ mas. A eſto llegarõ ſus clerigos, y hallando lo medio muerto, y enſangrẽtado, lo puſierõ ſobre ſu aſno, y caminaron maldiziẽdo el lugar dõde le auia dado. En eſte medio los oficiales vultos a ſu carro y beſtias, quiſierõ yrſe: mas nunca las pudieron mouer mas que ſi fuerã de brõze aunque les dauã muchos palos. Viẽdo eſto conjecturaron q̃ aquello no podia ſuceder ſino por eſpecial volũtad de Dios, y preguntãdo q̃ quiẽ era el que auia quedado herido de ſus manos, ſupierõ ſer ſant Martin y ſi el era la cauſa porque no ſe mouiã: y luego fueron para el, y hincandoſe le de rodillas le ſuplicarõ que los perdonaſe, diziendo que bien conocian q̃ por el delicto que auian cometido los auia deſoruer la tierra: mas q̃ no miraſe a ſu deſuerguẽça, y vſaſſe cõ ellos de ſu acnſtumbtada clemẽcia. El piadoſo ſancto los perdono, y les dio licencia para que ſe fueſſen y cõ eſto ſus veſtias ſe pudierõ mouer, y boluieron a ſu camino.

Tenia gran ciudado eſte ſancto Obiſpo de viſitar ſu Obiſpado y đ predicar por dõde yua por cõuertir a algunos a nueſtra ſancta fe, por quãto en toda aquella tierra no auia caſi quiẽ conocieſſe a Chriſto al principio q̃ el fue conſagrado. Caminãdo pues vn dia por Chartres antes llamada Carnoto, paſſo por vna villa muy populoſa de muchas gentes gẽtilicas, y aunque lo erã eſtas, y las de mas comarcanas, ſalian lo a ber como e vn hõbre, de quiẽ teniã oydas muchas coſas marauilloſas. Y como entẽdieſe quã neeeſſario era obraa lli bien predicaua les, y gemia prq̃ tanta gẽte ignoraua el camino de la ſaluacion, y eſtãdo predicando entro por medio de la gẽte vna muger aquiẽ poco auia q̃ ſe le auia muerto vn hijo, y traya el cuerpo muerto en ſus braços, y llegoſe a el y dixole. Sabemos que eres amigo de Dios, reſtituyeme mi hijo, porq̃ no tẽgo otro que eſte. A eſto ſe le allego mncha gente, y todos le rogauan que hizieſſe lo q̃ la muger le pedia. Entonces ſant Martin conſiado q̃ por la ſalud de los que a lli eſtauan le daria el ſeñor poder, tomo en ſus propias manos el cuerpo deſuncto, y mirãdo lo todos ſe hinco de rodillas y hizo oraciõ: alfin de la qual el mochacho reſucito, y fue buelto viuo a ſu madre. Grãde fue la voz que ſe leuanto por todos, y los lo ores q̃ al ſeñor dauan, y cõ eſta alegria, y aplauſo general todos aquellos Idolatras ſe poſtraron de lante de ſant Martin, y le ſuplicarõ que los hizieſſe Chriſtianos, y el los inſtituyo, y deſpues baptizo. Andãdo aſi meſmo vna vez viſitando, ſe encõtro cõ vnos caçadores q̃ corriã vna liebre, y ya los perros le yuã en el alcãce, y teniẽdo laſtima della, mãdo alos perros q̃ paraſſen, y aſsi lo hizierõ, y la liebre ſe libro. Vn dia mirãdo vna oueja q̃ poco auia la auiã traſquilado dixo a ſus clerigos, eſta cumplio el Euãgelio precepto, q̃ teniẽdo dos veſtiduras ha dado la vna alq̃ no tenia, aſi aueys de hazer voſotros. Otra vez viẽdo vn porcarizo q̃ eſtaua muerto. de frio, y medio deſnudo cõ vn veſtido de pellejos dixo, catad aqui a Adã echado del paraiſo q̃ cõ veſtido de pellejos apaciẽta los puercos. Tened cõ eſto cuẽta q̃ dexamos al viejo, y nos viſtamos del nueuo Adã. Vn dia vio vn prado q̃ parte del eſtaua florido, y parte pacida đl ganado, y la tercera parte comida, y hollada los đ puercos, y dixo. Eſta parte pacida tiene la figura del matrimonio q̃ por eſtar pacida aũ q̃ no perdio la hermoſura de las yeruas, no tiene ninguna flor. Aq̃lla q̃ enſuciaron los puercos tiene imagen de la fornicaciõ, y la florida y no tocada parece ala virginidad. Vn ſoldado dexo la guerra, y fueſe a ſer monje cõ ſant Martin, y hizo vna celda como ſi a lli ouiera de viuir mucho tiẽpo hermitaño. El enemigo aſtuto lo comẽçoa tẽtar brauiſsimamẽte, y ponia le delãte q̃ ſeria mejor viuir cõ ſu muger a la qual ſant Martin auia hecho poner en vn monaſterio de mõjas. Vencido pues de eſte pẽſamiẽto, fueſe al glorioſo ſancto, y dixo le lo q̃ auia pẽſado, ſant Martin le dixo, q̃ no ſe podia hazer, porq̃ ya no era ſu marido ſi no mõje, y no ſe podia a jũtar cõ ella. El ſoldado torno a replicar, que toda ſu volũtad era de ſeruir a Dios, y no tocar mas a ſu muge: mas q̃ queria por ſu deſcãſo viuir jũtamẽte con ella. Dixo a eſto ſant Martin. Dime has eſtado en la guerra pueſto en algũ eſcuadrõ ? Dixo el ſoldado. Si he eſtado, y me he hallado en hartas batallas. ¿Dixo ſant Martin Dime pues q̃do aq̃llos ſquadrones eſtauã aparejados para a cometer o reſiſtir al enemigo, y q̃riã dar batalla, metiã algunas mugeres enellos para pelear? Entonces el ſoldado tuuo verguẽça, y cayẽdo en ſu error callo. Voluioſe a eſto ſant Martin a ſus clerigos, y dixo. La muger no ha de yr a los exercitos đ los hõbres, ſino eſtar recogida en ſu apoſẽto. Si las cõpañias đ las mugeres ſe mezclaſſen cõ las vãderas de los hõbres, luego los

meno-

menoſpreciarīa,y tendrian en poco.El ſoldado pelee enel cāpo pueſto enſu eſquadrō,yla muger quedeſe dentro delos muros, porq̄ ſu gloria es,quādo eſta el marido abſente,recogerſe,y guardar ſu honeſtidad, pues ſu primera virtud,y perfecto loor conſiſte en no ſer viſta.V en cōfirmaciō deſto ſolia alabar mucho a vna donzella q̄ eſtaua tan recogida,q̄ no ſolo no queria ſer viſta de otros ſeglares:mas aū q̄riendo la el meſmo viſitarla por ſu buena fama y vida,ſe le eſcuſo,y le embio a dezir que la perdonaſſe. Eran tantos los meritos deſte glorioſo ſancto q̄ ſolia ſer viſitado de los ſanctos del cielo,y los angeles lo cōſolauan.Vna vez ſe hizo Cōcilio prouiacial delos Obiſpos en Nimes,y no quiſo yr alla,y deſſeaua ſaber lo q̄ ſe auia hecho:y vn Angel le dixo el dia q̄ ſe auia concluydo el Concilio,y todo lo q̄ en el ſe auia ordenado.Solia bēdezir el azeyte q̄ le lleuauan,y cō el deſpues vntauan los enfermos,y luego ſanauā. Vna vez le embio la muger del Cōde Abiciano,vna redoma de azeyte q̄ no yua llena,y bendiziendo la ſe hinchio tanto q̄ ſobro por el cuello.Otro dia auiendo bēdezido vna redoma de azeyte,la puſo en vna ventana,y vn mochacho la derribo,y cayo ſobre vn marmol, y no ſe rompio. Vn perro muy importuno ſolia ladrar mucho a ſus clerigos,y vn dia vno dellos le dixo. Enel nōbre de Martin te mando q̄ enmudezcas, y nunca mas ladro.El Cōde Abiciano q̄ diximos era al principio muy cruel,y hazia muchos males en toda la comarca:prendia, y captiuaua los hōbres,y les quitaua las haziendas.Y vna vez entro con grā furor y impetu enla ciudad de Turs,lleuando tras ſi mucha gente encadenada,y como tuuieſſe propoſito de hazer matar el dia ſiguiente muchos de aquellos,el ſancto Obiſpo q̄ lo ſupo ſe fue antes de la media noche a la caſa donde el Cōde poſaua,cuyas puertas eſtauā entonces cerradas, y toda la gente durmiendo, por lo qual ſe echo enel vmbral meſmo:y al meſmo pūto vn Angel deſperto a Abiciano y le dixo.El ſieruo de Dios eſta echado delante de tus vmbrales, y tu te eſtas enla cama cō tanto repoſo? Oyēdo eſto el Conde dio vozes,y llamo a ſus criados,y dixo les,q̄ Martin eſtaua a la puerta q̄ fueſſen alla preſto,y le abrieſsē.Los criados como ſuelen tener por coſtūbre ſalieron ſe del apoſento,y burlando ſe de ſu amo, y diziendo q̄ ſoñaua,no hizieron lo q̄ les mando: mas antes le mintierō,y dixeron q̄ auiā abierto las puertas,y no auiā hallado a ninguno.Cō eſto perſuadido el Conde ſe voluio a dormir:mas poco le duro el ſoſſiego,q̄ luego cō mayores vozes llamo,y dixo a los criados q̄ alli eſtaua S. Martin:y como los moços de pereza no acabaſſen de baxar,el meſmo fue a la puerta, y abriendo la hallo alli al ſieruo de Dios: y tocado ya ſu coraçon con la virtud diuina le dixo. Para q̄ has echo eſto ſeñor?No has meneſter hablar me coſa alguna,ya ſe lo q̄ deſſeas, y lo que quieres. Ve te ſeñor depreſto, porque por tu injuria no me conſuma la yra celeſtial. Aſſi S.Martin ſe fue,y el Cōde llamo a ſus oficiales,y mando les q̄ ſoltaſſen quantos preſos teniā,y el ſe fue,y la ciudad quedo libre, y cōtēta.Eſtādo vn dia ſentado ſobre ſu ſilla de palo vio ſobre la peña do eſtaua ſu monaſterio dos Demonios los quales muy alegres cō mēçaron a dezir,ea Bricio,ea Bricio. Eſte Bricio q̄ comouiā los demonios era vn ſu clerigo y muy ſu cōtrario,y ſolia lo maltratar de palabra aunq̄ deſpues fue ſu ſuceſſor,y Obiſpo. El qual fue en aquel meſmo pūto a donde eſtaua S.Martin,y le començo a dezir mil injurias, porq̄ el dia de antes lō auia reprehēdido de q̄ no teniēdo nada antes q̄ fueſſe clerigo criaua enrōces cauallos,y cōpraua eſclauos y eſclauas de buen roſtro,y tāto ſe encēdio en colera porq̄ le auia reprehēdido por eſto q̄ le quiſo herir.El ſancto le hablaua blandamente, y procuraua ſacar lo de aq̄lla locura,y con todo eſto Bricio no dexaua de dezir le mal, y q̄ era mejor y mas ſancto q̄ el porq̄ deſde ſu niñez auia ſeruido a Dios enlos monaſterios entre las ſanctas diſciplinas,y q̄ S.Martin auia gaſtado ſu tiēpo en la guerra,y auia ſido ſoldado, y q̄ entōces porvnas vanas ſuperſticiones,y fantaſticas viſiones auia hecho muchas locuras. Auiēdo le pues dicho eſtas y otras injurias ſe fue,pareciēdole q̄ yua vengado.S.Martin como q̄do ſolo ſe puſo en oracion por el, y con ella echo los demonios del coraçō deBricio, el qual de alli a vn poco voluio arrepētido de ſu yra,y deſuerguēça,y proſtroſe delāte delos pies de ſu ſancto perlado,y pidiole perdon,cō feſſando q̄ no podia el auer dicho aq̄llas coſas ſino era comouido por el demonio.No era eſte trabajo acerca đ S.Martin grāde porq̄ luego lo perdono,y cōto le lo q̄ auia oydo dezir a los demonios,y fue coſa de marauillar q̄ de tantas vezes q̄ Bricio lo injurio, nunca lo ſu-

ſuſpendio, ni procedio contra el, y ſolo dezia. Si ſuffrio Chriſto a Iudas, porque no ſufrire yo a Bricio.

Cargado que fue de dias conoſcio que ſe acerçaua el fin de ſu vida, y dixo lo a ſus monjes. Y aunq̃ eſtaua ya muy debilitado, fue a viſitar a vn pueblo q̃ ſe dezia Condata, porque fue auiſado que los clerigos de aquella yglesia viuian con grã diſcordia, y parcialidades, y pareciale que ſeria vn buẽ remate de ſus virtudes ſi dexaſſe en paz aquella yglesia. Caminando pues con ſus monjes, vio que ſobre vn rio andauan muchos cueruos marinos caçando los pezes, y comianſe los que tomauan, y dixo. Eſta es la repreſentaciõ d'los demonios porque eſtos aſſechan a los deſapercebidos, y toman a los ignorantes, y tomados ſe los tragan, y aunque eſtan hartos no ſe cõtentan cõ los que han comido: y luego mãdo a los cueruos marinos que ſe fueſſen de aquel rio a otras regiones deſiertas, y ellos ſe fueron por los montes adelante. Caminando adelãte llego en aquella yglesia y puſo en paz a los clerigos, y ya que ſe queria voluer a ſu monaſterio le faltaron las fuerças corporales. Entonces llamo a ſus diſciqulos, y dixoles como ſe queria morir. Grande fue la triſteza y llanto de todos quãdo eſto oyerõ, y dauã vozes y dezian. Porq̃ padre nos deſmamparas? A quien nos dexas tan deſconſolados? Muchos lobos crueles acometeran tu rabaño. Bien ſabemos q̃ deſſeas a Chriſto: mas ſon ſeguros tus premios y aunque agora no ſe te den no ſe diminuyran. Tẽ miſericordia de noſotros que nos dexas. Comouido con eſtos llantos el glorioſo Martin lloro, y voluiendoſe al ſeñor dixo. Señor ſi aun ſoy a tu pueblo neceſſario, no recuſo el trabajo haga ſe tu voluntad. Graue cierto ſeñor es la guerra corporal, y ya baſta lo que he peleado. Con todo eſto ſi me mandas quedar en tus exercitos con el meſmo trabajo, obedecerelo, y no tendre por peſada mi edad. Con deuocion exercitare, y ſeruire los cargos que me has dado y peleare debaxo de tu vandera en tanto que me lo mandares: y aũ que como viejo he de deſſear el deſcanſo deſpues de tantos trabajos, tengo vn animo que vence a mis años, y no ſabe rẽdirſe a la vejez: mas ſi quieres perdonar a mi edad, gran bien me ſeria ſeñor q̃ fueſſe eſta tu voluntad. Supco te ſeñor q̃ guades a eſtos por quiẽ temoli Con mucha fiebre eſtuuo algunos dias, y aun. que fatigado con ella no ceſſaua en las obras del ſeñor. Eſtaua en oracion, y forçaua la vigilia echado en vn eſtrado cubierto de vn cilicio, y lleno de ceniza. Los diſcipulos le rogauan que ſe dexaſſe vna cama aunq̃ pobre, y el les dixo. No conuiene o hijos mios al Chriſtiano morir ſino en ceniza, y ſi os dexo otro exemplo, yo peque. Eſtãdo alli alzaua las manos y ojos al cielo, y nunca ceſſaua en la oraciõ, y como vnos clerigos le rogaſſen que ſe mudaſſe a otra parte, y no eſtuuieſſe ſiẽpre de aquella manera, dixo. Dexadme hermanos mirar al cielo antes q̃ a la tierra, y pues tiene de yr el eſpiritu al ſeñor, enderece ſe, y tome luego el camino. Hablãdo eſto vio al demonio q̃ eſtaua junto del, y dixole. Para que eſtas aqui enſangrẽtada beſtia? Ninguna coſa hallaras en mi que ſepa a triſteza, o llanto. Porq̃ la gloria de Dios me tiene de recebir, y con eſta voz dio al ſeñor ſu alma fatigada con muchas y diuinas obras. Y en ſu cuerpo ſancto ſe aparecio la gloria de vn cuerpo glorificado porq̃ todo quedo mas puro que vn chriſtal, y mas blanco q̃ la leche, y ſu roſtro mas claro que la luz, y ſus carnes ſin manzilla. Como ſe ſupo en toda aquella tierra ſu muerte, fue a ſus obſequias mucha gente, y cõ grande pompa lo lleuaron a Turs aunque los de Poectiers ſe lo quiſieron lleuar, y ſepultaron lo en ſu yglesia con la deuida veneracion donde eſtuuo ſeſſenta y quatro años, y al cabo dellos Perpetuo Obiſpo de Turs le hizo vna yglesia muy rica junto dela celda dõde el ſolia viuir, y con muy gran ſolennidad lo traſlado a ella a los quatro de Iulio. Paſſo deſta vida el glorioſo ſant Martin Imperando Arcadio, y Honorio, y ſiendo Conſules Atico, y Ceſſareo, a los ochenta y vn años de ſu edad, y a los veynte y ſeys de ſu Obiſpado, en vn dia de Domingo a la media noche que fue a los onze de Nouiembre. Quando murio ſe oyeron muchas vozes de los que cantauan en el cielo, y aquella meſma noche andando ſant Seuerino Obiſpo de Colonia, deſpues de Maytines viſitando los lugares ſanctos con ſus Clerigos, oyo la diuina muſica, y ſupo por reuelacion que en aquella hora lleuauan los Angeles a ſu ſancto maeſtro Martin a los altos cielos. Tambien en el miſmo Domingo fue reuelada ſu muerte a S. Ambroſio eſtãdo diziendo Miſſa en Milã. Luego q̃ el glorioſo ſãcto fue ſepultado comẽço a hazer extra-

extrañosmilagros,y fuerõ tantos q̃ es neceſſario vn volumen para todos ellos,y cõ no ponerlos todos S.Gregorio Turonenſe,eſcriuio de ellos quatro libros donde los deuotos de eſte grã ſieruo de Dios podran recebir guſto eſpiritual leyendo,y meditando los.

¶ Segui eneſta hiſtoria a Seuero Sulpicio enla vida y Dialogos que deſte ſancto eſcriuio,y a Fortunato Obiſpo de Putiers enlos quatro libros que eſcriuio en verſo exametro de ſu ſancta vida.

La vida y martyrio de ſant Felices Papa ſegundo.

SAnt Felices Papa ſegũdo deſte nõbre fue de nacion Romano.Su padre ſe llamo Anaſtaſio.Tuuo la ſilla d̃ S.Pedro vn año,y tres meſes,y tres dias.Eſte declaro a Conſtancio hijo del grã Cõſtantino por herege, y por rebaptizado ſegunda vez por Euſebio Obiſpo de Nicomedia,junto de la meſma ciudad en vn lugar llamado Aquilon,y por eſta declaraciõ le hizo el meſmo Cõſtãcio cortar la cabeça, y alcanço la glorioſa corona de martyrio cõ otros muchos clerigos q̃ cõ el eſtauã a los onze de Nouiẽbre,y tomaron de noche ſu Sãcto cuerpo Damaſo q̃ deſpues fue Papa y otros clerigos, y lo ſepultaron en la ygleſia q̃ el auia hecho enla via Aurelia.Y eſtuuo vaca la ſilla Apoſtolica por ſu muerte treynta y ocho dias.Ajunto en Roma concilio de quarẽta y ocho Obiſpos,y enel mando que todos los Obiſpos fueſſen a los Concilios generales,o embiaſſen ſus cartas dando razon porq̃ no podian yr,lo qual deſpues ſe renouo en el concilio de Carthago. Hizo ordenes por el mes de Diziembre,y en ellas ordeno veynte y vn presbyteros,y cinco Diaconos, y diez y nueue Obiſpos para diuerſos lugares.

¶ Saco ſe eſta vida de Damaſo en ſu Pontifical, y de Platina en ſus vidas.

El martyrio glorioſo de S. Mena.

ENnel ſegundo año de Cayo Valerio Diocleciano,y primero de Cayo Valerio Maximiano , deſpues de muerto Numeriano q̃ auia imperado antes q̃ eſtos dos crueles Emperadores pronunciaron eſpantoſos edictos contra los Chriſtianos,y mouierõ la mayor de todas las perſecuciones, enlaqual los ſieruos de Chriſto padeciã muchos generos de tormentos,y muertes.Las carceles erã angoſtas para la muchedumbre q̃ cada dia prendian,las caſas eſtauã yermas de ſus ſeñores,y los deſiertos,por los muchos que a ellos yuã, ſe trocauã en ciudades.Los amigos de la verdadera religiõ erã atormentados como ſi cometierã atrozes delictos,y les cõfiſcauan las hazieñdas.No ſe guardauã las leyes dela naturaleza,porq̃ el padre deſcubria a ſu hijo para q̃ le dieſſen muerte,y el hijo al padre,y en todas partes eſtaua eſparcida la profunda noche dela ydolatria y temor,ſiẽdo perſeguidos los fieles y remunerados los ydolatras: y veya ſe inficionado el ayre dela groſſura, y ſangre de los ſacrificios.En medio deſta perſecuciõ floreccio el generoſo, y inclito martyr S. Mena natural de Egypto,el qual era ſoldado y eſtaua alojado enla ciudad delos Corienſes,ſiẽdo coronel Firmiliano, y gouernador de la ciudad Pirro Argirileo Sargẽto mayor. Y como fueſſe muy auẽtajado ſoldado era dela legiõ delos Rutiliacos,muy tenido, y alabado por ſu mucha virtud,y esfuerço. Eſtando pues el cãpo en Cotico llego a la ciudad el imperial edicto para q̃ ſe executaſſe,el qual ſe leyo publicamente,y dezia aſſi.Diocleciano,y Maximiano a ſus hombres ſalud. Auiẽdo noſotros recebido delos Dioſes mucho ſoſſiego, y no medianos beneficios,penſamos poner todo nueſtro cuydado y diligẽcia enellos,y ſus tẽplos.Por lo qual a todos los magiſtrados, y capitanes de todas las gẽtes eſcriuimos y mãdamos,que luego q̃ eſte nueſtro edicto ſea leydo,no tengays mas negligẽcia acerca de lo q̃ pertenece a los Dioſes auctores de tãtos beneficios,y con toda diligẽcia,y cuydado hagays q̃ ſe offrezcan conuenientes ſacrificios a los Dioſes por todos los hombres y mugeres de nueſtras tierras.Y mandamos aſſi a los q̃ eſtan enel exercito como enel eſtado ciuil, y finalmẽte a todos los hõbres de qualquier fortuna y calidad q̃ ſean,q̃ ſi alguno contradixere a nueſtros decretos,ſea pueſto en inuitables tormentos. Como eſte edicto ſe publico, todos los del exercito,y los delas ciudades fueron a los tẽplos,y cõ gran tumulto y confuſiõ, muchos por fuerça yuã a offreſcer aq̃llos malditos,y diabolicos ſacrificios. Viendo pues el glorioſo Mena como ſe tratauã las obras d̃ los demonios,no pudo ſuffrir el ſpectaculo de co-

sas tan abominables,por lo qual se fue del cãpo a viuir en los desiertos. Mas passado despues cierto tiempo, siẽdo su alma tocada c õ la diuina gracia,voluio a la ciudad en vn dia q̃ se celebraua el nacimiento de vno delos q̃ llamauan Dioses,y para esto estauan todos enel theatro:y inflamado,y esforçado con el amor del Spiritu sancto,se llego adõde el juez estaua sentado en su throno mirando los juegos y batallas q̃ enel theatro se hazian,y dixo le. Veys me aqui que he sido hallado por los que no me buscauã, y me he hecho manifiesto a los que no proguntauã por mi. Todos entonces callaron,y se espantaron de sus palabras, mayormẽte porq̃ venia vestido de vna vestidura vil y pobre. El Presidente Pirro lo miro, y le pregũto quien era. El bienauenturado Mena le respondio con alta voz. Soy sieruo de Iesu Christo Emperador del cielo y dela tierra. Dixo Pirro. Eres estrangero,o natural desta ciudad,q̃ assi has osado entrar aca tan repentinamente,y pretendes ser impedimento para q̃ nuestra fiesta no se solennize. Entonces mirando lo bien algunos soldados lo conocierõ y dixeron al Presidẽte, como era soldado cinco años auia, y era dela legion de los Rutiliacos,debaxo del maestre de cãpo Firmiliano. Oyẽdo esto Pirro le pregunto si era soldado. Sant Mena respõdio. Soldado he sido, mas como oy aquel desapiadado edicto q̃ se pregono cõtra la ley de Christo huy me deste fragil y caduco exercito. Dixo Pirro. Que fue la causa que te apartasses del exercito? Dime eres Gẽtil,o Christiano? Dixo Mena. Christiano fuy,y soy,y sere,y fuy me por no ser participante de vuestra ydolatria,y maldad. Entonces el Presidente lo mando prender y lleuar a la carcel por ser aquel dia solenne, y estar en el ocupado. El dia siguiente se sento enel tribunal publico, y mando lleuar ante si a sant Mena y el escriuano que se llamaua Simacho Boetho dixo. Aqui presento a Mena soldado que estaua mandado guardar enla carcel. Pirro entonces por medio del escriuano le pregunto,porque auia osado entrar en el theatro y impidir a los que se acuchillauan en las fiestas delos Dioses,y si acaso lo hazia por menospreciar a los Emperadores, mayormente porque dezia que era Christiano? Y auiendo lo sobre esto examinado, se voluio a el,y dixo le. Di me porque causa dexaste el exercito? Y antes que fuesses soldado endonde viuias, y quien eres? Respondio el generoso Mena. Yo soy natural de Egypto,y dessando andar debaxo de la vandera de aquel celestial Emperador dexe este vuestro exercito. Dixo Pirro. Pues en donde estuuiste hasta hoy? Respondio. Antes quise por el amor de Christo viuir enla soledad con las fieras campestres,que perecer juntamente con vosotros pues ignorays a Dios. Porque escripto esta: No pierdas juntamẽte con los impios mi alma,ni mi vida con los varones de sangre. Dixo Pirro. Sacrifica a los Dioses para que bueluas a tener enel exercito el grado de honor q̃ tenias, y alcances otro mas principal lugar. Dixo Mena. Yo solamente desseo agradar al eterno Rey,y recebir del la corona de la immortalidad. No piensses que con tus amenazas aprouecharas cosa contra mi,porque tengo en poco todos tus tormentos tanto es mi grande amor acerca de Christo. Viẽdo Pirro su grãde esfuerço mando le echar tẽdido sobre vna tabla y q̃ lo açotassen cõ neruios,y estando lo hiriẽdo le deziã,q̃ pues era soldado auia de obedecer los edictos de los Emperadores. Y como lo herian cruelmẽte,y el suelo se hinchia de sangre, Pegasio principal official enel exercito le acõsejaua q̃ sacrificasse a los Dioses,antes q̃ sus carnes fuessen con los açotes hechas pedazos. Respondio Sant Mena en alta voz. Tambien me amonestas tu que eres cõsiliario delas tinieblas,y capitan de toda maldad? No quise obedecer al juez,y obedecere a ti? Sepas que tengo a Dios por mi fauorecedor,el qual me puede quitar estos tormentos,y destruyr en vn momẽto de tiempo a todos vosotros tiranos que quereys apartar a sus sieruos dela verdad,y procurays peruertirlos a la locura delos Dioses. El juez pẽsando doblar su animo con dolores,mandolo poner enel potro y dezia le. No te has arrepentido Mena con estos martyrios? No sientes estos tormẽtos? Respõdio Mena. Piẽsas q̃ ha de ser vẽcido mi entendimiento, y pensamiento cõ este tormento tã pequeño? No sabes q̃ los soldados de mi grã Rey estan aqui presentes: y que me hazen mas fuerte para suffrir todos tus tormentos? Dixo Pirro. Açotad a este hõbre malo y aduertid le que pues tiene Rey proprio, no nombre a otro. Dixõ Mena. Tu no conoces a aquel Rey celestial, y por esto dizes mal del, y osas comparar estos mortales y terrenales Emperadores con aque-

lla

lla ſuma mageſtad de Dios, que dio a eſtos la honra que poſſeẽ, y tiene imperio y poteſtad ſobre todo eſpiritu. Dixo Pirro. Pues quiẽ es eſte Dios q̃ dizes que dio honra a los Emperadores, y tiene el ſeñorio y poder de todo el mundo? Reſpondio Mena. Es Ieſu Chriſto hijo de Dios viuo, el qual crio todas las coſas, y eſta a el ſubjeto todo lo que en ſi contiene el cielo y la tierra. Dixo Pirro. Dime no has entendido que los Emperadores enojados por oyr el nõbre de Chriſto os han mandado caſtigar? Y pues lo entiendes porque permaneces enla cõfeſſion deſte nombre? Dixo Mena. Que ſe me da a mi q̃ ſe enojen los Emperadores. Yo deſſeo guardar eſta confeſſion haſta el fin, y librar me dela vanidad deſte mundo. Por q̃ eſcripto eſta: Quien nos apartara de la charidad de Dios que eſta en Chriſto Ieſu ſeñor nueſtro? La tribulacion, o la anguſtia, o la hãbre, o la perſecucion, o los peligros, o la eſpada? Sepas pues que ninguna deſtas coſas pueden vencer a los ſieruos de Chriſto. El juez tratando eſto mandaua deſpedazar con açotes y otros inſtrumentos las carnes del Martyr, y que con paños grueſſos le fregaſſen las heridas: y como ſintieſſe en el q̃ no ſe perdia vn quilate de ſu valor, mando ſe las quemar con hachas encendidas, y aunque ſe las eſtuuieron quemando dos horas, ninguna coſa dezia. Dixo entonces Pirro. No ſiẽtes el fuego? Reſpõdio el glorioſo Mena. Ieſu Chriſto me da fuerças porque padezco por el, y aſſi no ſiẽto eſtos tormentos, porque eſcripto eſta en nueſtros libros: que aunque paſſemos por medio del fuego no nos quemara la llama, y en otra parte dize. No querays temer a los que pueden matar el cuerpo, y no pueden matar la alma. Temed antes a aquel que puede hazer perecer el cuerpo juntamente con la alma enel infierno. Dixo Pirro. Dime como ſiẽdo tu ſoldado, puedes ſaber tantos teſtimonios dela eſcriptura. Dixo el bienauenturado Mena. Nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto nos mando y prometio ſu fauor y ſciencia con eſtas palabras. Quando eſtuuiereys delante de los Reyes, y Preſidentes, no eſteys ſolicitos delo que haueys de hablar, porque ſe os dara en aquella hora lo que podreys reſponder. Dixo Pirro. Vio antes eſte vueſtro Chriſto q̃ auiays de padecer eſto? Si lo vio en gran manera (reſpodio Mena) porq̃ como Dios conoce primero las coſas q̃ han de ſer. Eſte es el q̃ conoce todos nueſtros pẽſamientos como eſta eſcripto, y no ay otro q̃ vee propiamente las coſas q̃ eſtan por venir, y por eſto nos aduirtio de tales coſas. Dixo Pirro. Al fin ſacrifica y buelue al exercito porq̃ no te mãde quemar. Reſpondio Mena. Ya te dixe q̃ yo ſigo la milicia del celeſtial Rey: por tanto haz lo que te pareciere pues tienes poteſtad ſobre mi cuerpo: y ſobre mi alma y entendimiento, ſolamente la tiene mi ſeñor Ieſu Chriſto Rey y Emperador de toda la tierra, y de todo el mũdo. Muchas vezes le torno a perſuadir el Preſidente q̃ adoraſſe ſus ydolos, y daua le termino para q̃ ſe deliberaſſe: mas como no hallaſſe enel nouedad alguna, mando ſembrar enla tierra muchos abrojos de hierro, y q̃ deſnudo lo traxeſſen ſobre ellos. Como ſant Mena reſcibia eſte tormento dixo le. Aunq̃ pienſes otros tormentos mas aſperos q̃ eſtos, nunca negare a mi Dios, ni ſacrificare a eſtos tus demonios, ni finalmente obedecere a tu padre ſatanas. Mucho ſe encolerizo el Preſidẽte en ver lo cõ tanto valor, y mãdo q̃ con açotes de plomo le hirieſſen enla ceruiz, y en las maxillas. Y como con todas eſtas paſſiones no dixeſſe coſa q̃ ſupieſſe a puſilanimidad, vn regẽte dela corte llamado Heliodoro aconſejo a Pirro q̃ lo condenaſſe a muerte, porq̃ los Chriſtianos eran de tal condiciõ, que quantos mas tormẽtos les dauã, mas conſtantes y fuertes eſtauã. Cõ todo eſto Pirro le torno a perſuadir q̃ adoraſſe los ydolos, prometiẽdo le grãdes hõras, y officios. Mas como ſu animo diamãtino no ſe pudieſſe mouer pronũcio vna ſentẽcia q̃ dezia deſta manera. Mena ſoldado q̃ contradixo a la religiõ delos Emperadores, y defendio la ſeta Chriſtiana, y recuſo de obedecer los edictos imperiales, y ſacrificar a los meſmos Dioſes, ſegũ hemos ſido informados, mandamos q̃ ſea herido cõ la eſpada, para q̃ ſea exẽplo a todos los q̃ no quierẽ obedecer los mãdamiẽtos imperiales. Luego q̃ eſta ſentẽcia fue pronunciada, el glorioſo ſancto fue lleuado por los verdugos a vn lugar llamado Potamia, y para ver ſu dichoſa muerte toda la ciudad concurrio en aquel lugar, y el regozijado y cõ roſtro alegre, y animo confiado yua al lugar aſignado con vna veſtidura pobre y humilde, teniendo en nada todo lo mortal, y humano: y cõ cõſtante y ſoſſegado animo, hablaua a ſus conocidos, dãdo bien a entender q̃ ninguna coſa de las preſentes le podian dar moleſtia

llegado pues a la fin dela corrida de el palio q̃ auia de recebir, alço los ojos, y manos al cielo, y dixo. Gracias te doy padre de nuestro señor y Saluador Iesu Christo que no me desmamparaste, ni apartaste tu rostro de mi, por que no pereciesse con estos malos y infieles hombres: mas antes me diste gracia que perseueraste constantemente en la confession de tu nombre. Suplico te señor que me des paciencia hasta el fin, y guardes mi alma siẽpre, para que alcançando victoria contra este tirano, adore tu sancto tribunal. En diziendo esto hincadas las rodillas, estẽdio el cuello, y luego fue herido cõ la espada y muerto, y los verdugos tomaron el sancto cuerpo, y lo echarõ en vn gran fuego. Assi acabo este inclito caualliero su martyrio, y para principio de su eterno gualardon los angeles baxarõ por su alma, y la subieron a los altos cielos, y despues ciertos Christianos hurtarõ del fuego las sanctas reliquias, y las sepultaron en vna yglesia, donde fueron de alli adelante muy veneradas, y alli hizierõ muchos y extraños milagros, los quales escriue copiosamente Timotheo Arçobispo Alexandrino en vn libro particular que hizo sobre esto. Celebra se la fiesta deste glorioso martyr a los onze de Nouiembre.

¶ Sacose esta vida de Metaphrastes y de Adon en su Martyrologio.

La vida de sant Verano Obispo de Gaualo.

SAnt Verano fue natural de tierra de Gaualo ciudad de Auernia. En sus tiernos años se dio mucho a las cosas del señor, y puso se al estudio donde aprouecho mucho. Siendo aun moço dexo el siglo, y contra la voluntad de sus padres se hizo clerigo en la yglesia de Migmata, y creciendo cada dia en las virtudes se ordeno de Missa, y comẽço a hazer muchos milagros. Y como fuessen a visitarlo muchas personas, por huyr dela gloria del mundo, se fue con vn solo compañero a la ciudad de Gualo, y hallo que junto della estaua vn grande y crudelissimo dragon que se comia los hombres y animales. Por remediar tanto mal confiado en el señor se fue para donde andaua el dragon, y puesto en oracion lo compelio a salir dela cueua, y le mando que se fuesse tras del, y el dragon lo hizo, y lo lleuo hasta Debroson, donde hizo hazer vn grande hoyo, y alli lo sepulto. Despues hizo hazer vna yglesia en la cueua del dragon, y en ella començo a seruir al señor. Y como tampoco alli no lo dexassen sossegar, vnos pidiendo le salud espiritual, y otros corporal, se fue con vnos peregrinos a Roma, y passando por Ebreduno sano a muchos enfermos, y libro a vnos endemoniados. Passando adelante llegando a la falda del monte, lo saltearon vnos ladrones, y lo desualijaron junto con sus compañeros, y como vno le quisiesse herir, se le quedo el braço alto en el ayre, de modo que no le pudo baxar hasta que los ladrones le pidieron perdon, y les restituyeron lo que les auian tomado. Llegado a Roma visito los sanctos lugares, y teniendo el Papa noticia del, le hizo mucha hõra. De Roma se fue a Rauena dõde libro a muchos del maligno espiritu. De alli vino a Milan, y curo a vn ciego, y resucito a vn muerto, y hizo otros milagros. Passando despues por los Alpes, quando se voluia resucito vna donzella, y alumbro a vn ciego desde su nascimiẽto, y curo a otros muchos. Buelto pues a Gualo penso de residir en la yglesia que el auia edificado: mas acerto a morirse, entonces el Obispo de aquella ciudad, y todos lo eligierõ por su successor. Y auiendo administrado sanctamente su prelacia passo desta vida presente para el cielo. Celebrase su fiesta a los onze de Nouiembre.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en el Cathalogo delos Sanctos.

A XII. DE NOVIEMBRE.

La vida de sant Martin Papa.

SANT Martin fue natural dela ciudad de Todi del ducado de Espoleto, sucedio en el summo Põtificado a Theodoro. Tuuo la silla Apostolica seys años y vn mes y diez y seys

y seys dias. En tiempo deste sancto Pontifice Paulo Obispo de Constãtinopla con el fauor que le daua el Emperador Constantino tercio, leuanto contra la yglesia vna grande heregia. Como sant Martin supo esto le embio sus Legados amonestando le que se apartasse de aquel error: y los Legados fueron por el Emperador mal recebidos, y maltratados por orden y persuasion de Paulo, y a vnos aprisiono y a otros desterro, y a otros açoto. El sancto Pontifice sintio mucho esta desobediencia, y apostasia, y ajunto en Roma Concilio de ciento y cinco Obispos y en el condeno a Paulo como herege, y lo priuo del Obispado. Entõces Constantino embio a Olimpo capitan, y a Athlis gentil hombre de su camara para gouernar a Italia, y el Obispo por orden que traia embio vn su esgrimidor para que matasse a sant Martin, y como el maestro de esgrima lo hallasse diziendo Missa en sancta Maria la Mayor, y lo quisiesse herir, cego. Despues el Emperador embio a Theodoro, y a Pelurio, los quales lo prendieron, y lleuaron a Constãtinopla: donde el Emperador lo desterro para el Chersoneso de Licia, y alli padeciendo grãdes persecuciones acabo la vida a los doze de Nouiembre. Andando el tiempo despues fue trahido su sancto cuerpo a Roma, y le fabrico vna yglesia de su nombre llamada sant Martin del Monte. Celebran los Griegos su fiesta a los catorze de Abril.

¶ Sacose esta vida de Platina enlas vidas delos Pontifices, y de Petro de Natalibus en su Cathalogo.

La vida de sant Millan dela Cogolla.

EL bienauẽturado sant Millan, pronosticando que auia de ser pastor de las ouejas racionales, en sus primeros años fue pastor, y tenia gran cuydado de apacentar las ouejas por los montes, y pastos mejores que hallaua. Y por no estar ocioso trahia vn rabel, en el qual era muy exercitado, y con su musica se apartaua delos pensamientos que suele traher el no estar ocupado. Andando assi vn dia guardando su ganado se adurmio, y el fabricador de los coraçones limpios, le toco en el coraçon y lo inducio aque trocasse el rabel por las letras, y el officio de guardar ganado, por la meditacion y contemplacion soberana. Despertando se pues con estos nueuos desseos, como oyesse dezir que en aquella tierra viuia vn hermitaño de aprobadas costumbres, y vida llamado Felices, pareciole que para el desigño que el queria seguir, seria lo mejor yrse para el, y hazerse su discipulo. Con esta determinacion se fue a Castillo Vinio donde el sancto hermitaño viuia y se offrescio a seruirlo, y Felices lo recibio muy bien, y lo comença a instituyr enla vida monastica, y camino dela saluacion. Despues sintiendo se el seruo de Dios enriquezido con el thesoro de la salud, y sanctas instituciones, quiso viuir por su parte, y fuese a vn lugar cerca dela villa de Vereco que esta dos leguas dela ciudad de Najera, dõde començo a seruir al señor solo, mas no estuuo alli muchos dias, porq̃ la muchedũbre de gente q̃ a el cõcurria le impidian la suauidad dela vida solitaria, y contemplatiua. Y desseando cosas altas y diuinas subiose a lo alto del monte Dirceo q̃ agora llaman sierra de sant Llorente, y mas abaxo dela cumbre donde llaman la Cogolla (dela qual le dieron el sobre nombre) y estaua muy espesso se quedo priuado dela conuersacion delos hombres gozando solamente de las consolaciones de los angeles. Alli viuio quarenta años, hallando se en grandes batallas visibles, y inuisibles, y en grandes tentaciones y engaños que el demonio le hazia por echar lo de aquel lugar. Mas todas sus astucias no pudieron hazer que dexasse de salir en todo vencedor, y quedasse en el campo dela batalla el pie quedo, continando su sancto proposito. Y aunque el frio y soledad, y vientos, lo fatigauan grandemente, no solo lo padecia con la contemplacion de Dios mas de muy buena gana tomaua y desseaua nueuos trabajos. Su sanctidad era tanta y su vida tan estraña, que aunque el se procuro esconder, no pudo dexar la fama andando el tiempo de diuulgarse sus sanctos exercicios. Y teniendo del noticia Didimio Obispo de Calahorra (en cuya diocesi estaua) desseo verlo, y procuro que se ordenasse de Missa. Mas pareciendo al sancto varon ser cosa de gran cuydado y alta ser sacerdote, recusaualo, y rogaua le que no le pusiesse en tanto trabajo.

Con todo esto que le dezia, lo ordeno de Missa, y le encomendo la yglesia de Verceo, en donde de alli adelante siruia al señor con grã cuydado adornado de vna continuacion de oraciones, de ayunos, vigilias, de vna verdadera diserecion, y esperança cierta, templança grande, justicia blanda, paciencia solida, y de otros generos de virtud. Su doctrina fue marauillosa aunque de memoria no pudo tomar mas de hasta el octauo Psalmo. Estaua tã presto enla doctrina celestial infũdida por Dios, que se auentajaua a los grandes Philosophos, y como su espiritu fuesse grãde descuydaua se enlas rentas, y cosas temporales dela yglesia, pareciendo le que no con riquezas ni rentas, sino con virtudes y religion, se auia de regir la yglesia de Dios. Por lo qual los clerigos del lugar se fueron a quexar del al Obispo, q̃ echaua a perder la hazienda de la Iglesia. El Obispo teniendo mas cuenta con la renta q̃ no con sus virtudes, se enojo mucho con el, y mouido de imbidia de sus virtudes, lo riño agramente, y sant Millan lo recibio en paciẽcia, y no se mouio por ello el soffiego d' su animo. Con esta reprehension tomo ocasion de dexar el curazgo, y yrse como se fue a vn lugar que agora llaman sant Millan de suso, dõde siruio al señor lo restante de su vida. Alli peleo con el Demonio, el qual vn dia se le aparecio en figura humana, y le dixo. Si quieres saber qual puede mas delos dos, esperimẽtemos lo con las fuerças, y entremos en batalla, y lucha, Y en diziendo esto con corporal especie arremetio para él, y començo a querlo derribar. El sieruo de Dios se defendia, y viendo que lo molestaua mucho, inuoco el fauor de Christo nuestro Saluador, y luego el demonio se le desaparecio, y se metio por vna peña que oy dia se ve rompida, y de alli se fue por los ayres. Con este triumpho quedo sant Millan mas animoso para padecer por Christo, y el señor le dio gracia de curar los enfermos, y hazer grandes milagros. Vn monje llamado Armentario padecia grande dureza enla barriga y vna hinchazon que le affligia, y confiado enlos meritos deste sancto varon, fue para el, y se le encomendo, y como le pusiesse la mano sobre la hinchazon, y la santiguasse, luego quedo sano y libre, y se fue alabando al señor. Vna muger llamada Barbara, le fue lleuada de tierra de Maya, la qual estaua paralitica y muy fatigada, y sant Millã rogo al señor por ella, y quedo restituyda en su salud. Otra muger coxa que no se podia tener enlos pies, fue para el en vn carro, y como a la sazon fuesse tiempo de Quaresma no la quiso ver, porque passaua aquellos sanctos dias en oracion sin tratar ni comunicar con persona alguna sino con vn su discipulo que le lleuaua de comer. Y como ella se sintiesse fatigada, y tuuiesse puesta en el sancto varon su esperança, daua le vozes diziendo que la sanasse: mas el no la queria ver. Sintiendo ella esto, embio le a dezir, que ya que no la queria ver le embiasse su palo para que lo besasse, y el varõ de Dios lo embio, y ella lo beso, y luego se tuuo en sus pies, y se hallo sin enfermedad, ni falta alguna. De mas desto restituyo la vista a vna criada de vn Senador llamado Sicorio que estaua ciega, y libro del maligno spiritu a vn Diacono muy fatigado del. Vna vez pregunto a vn criado de vn hombre principal llamado Tuento que estaua endemoniado que quantos espiritus tenia. El le respondio que cinco, y dixo los nombres dellos, y como por la virtud de Christo les mandasse que dexassen aquella criatura de Dios, con grandes estampidos, y causando mucho espanto se fueron. Assi mesmo libro de otro demonio a vn criado de vn Conde llamado Eugenio. Vn Senador que se dezia Nepociano, y su muger Proseria gente principal entre los Cantabros, por arte del Demonio, y obra de dos espiritus que tenian estauan ligados, y auiendo buscado muchos remedios, tuuierõ noticia de el glorioso Millan, y fueron se a el. Y el sieruo de Dios mando al suzio espiritu que los dexasse, y quedando libres de tal mal se fueron dando gracias al Rey delos cielos. Columba hija de vn Curial llamado Maximo era assi mesmo atormentada del Demonio, y fue se al sancto varon, y en haziendo le la señal dela cruz en la frente, luego la dexo sana, y buena.

En vn lugar llamado Parpalmes, viuia vn Senador llamado Honorio, en cuya casa estaua vn Demonio que daua grande fatiga al señor dela casa y a sus criados, echando les cosas suzias, y feas en todo la casa. Si comiã les echaua enlos platos huessos de muertos, y estiercol, y no los dexaua dormir, y colgauales los vestidos delos tejados, en fin era impossible viuir en aquella casa. Teniendo pues Honorio noticia del sancto varon, embio le a suplicar

car, que fuesse a librar lo de tan gran molestia, y lleuaron le vn coche en donde fuesse. Sant Millan porque se manifestasse la virtud de Dios se fue a pie, y llegado al pueblo certificado delo q̃ passaua, mãdo q̃ todos ayunassen tres dias. Hecho el ayuno se ajunto cõ los clerigos del lugar, y bẽdixo agua y sal, y mezclo las, y començo a rociar con vn hisopo la casa. El demonio que sintio su destierro comẽço a echar piedras contra sant Millan, el qual con la señal dela Cruz lo hizo huyr echando llamas de fuego, y la casa quedo libre aunque hedionda de vn pestilencial olor. Hecho esto se torno a su hermita, y alli siruia al señor como antes, y los demonios sintiendo se vencidos del y auergõçados lo desasossegauan, cõ estampidos y visiones espantosas, Quando algun poco se echaua a dormir, le echauã estopas ardiendo para q̃ se quemasse la cama: mas como a el llegauan el fuego perdia su fuerça, y no hazia operacion, y assi se yuan corridos y amenaçados del. Vna vez hazia vn granero, y faltaua le vna madera, y quando los officiales fueron porella, hallaron la corta, y que no se podian aprouechar della. Sant Millan que lo supo fue alla, y la bendixo, y despues la hallaron vn palmo mas larga que antes, y assi la lleuaron, y aprouecho no solo entonces para el edificio, mas despues para muchos enfermos que con hastillas della se curauan de todas enfermedades.

De mas delas virtudes que tenia era señalado enla liberalidad, y misericordia. Vna vez fueron a el muchos necessitados a fauorecerse de su acostumbrada limosna, y como no hallasse con que hazer la, se quito las mangas de su vestido, y las dio juntamente con vna capa que tenia a los pobres: de los quales vno q̃ era mas importuno que los otros las tomo, y se vistio. Otra vez como fuessen muchos del pueblo a visitar lo quiso les dar a beber, y no se hallo sino con vn poco vino, del qual començo a dar, y dio a todos cumplidamente y siempre duro el vino de la vasija. Assi mesmo le fueron a visitar muchas gentes que atrahidos de su fama se yuan para el, y a todos los hospedo, y como el criado le dixesse que no auia que comer le dixo. O hombre de poca fe, anda trahe de comer: y supplico al señor que se lo diesse. El discipulo salio, y se encontro a la puerta vn carro que embiaua Honorio el Senador lleno de muchas cosas, y el sieruo de Dios lo recibio, y dio gracias al señor, y saco algunos manjares de el carro, y dio de comer a sus huespedes. No se hallaua dia ni hora que no tuuiesse huespedes y conuidados, y a todos embiaua hartos, y el se quedaua ayuno: y de mas de las comidas que daua, les daua manjares espirituales de excelente doctrina. Era tan elegante enel dezir, y especialmẽte en las comparaciones, y persuadia tan subtilmente que todos los que lo oyan quedauan con grã gusto edificados.

Como fuesse ya viejo de mas de ochenta años tenia en su seruicio vnas donzellas porq̃ estaua enfermo de Hidropesia, y se dexaua lauar de ellas, y seruir se: cosa que a otros seria escandalo: mas su edad, y sanctidad eran grandes, y podia se poner en este peligro sin perecer en el, lo que no deuen hazer otros, porque es temeridad, mas que fortaleza, especialmente en este caso. Y de esto se preciaua Dauid diziendo. Porque no anduue en cosas grandes, ni en cosas admirables sobre mi, &c. En cosas grandes anda el que tienta hazer cosas peligrosas, que no le son diuinamente concedidas. Estando en su celda vna vez dos ladrones llamados Semproniano, y Toribio, fueron determinados a hurtarle lo que tenia: mas como esta escripto de el justo: no se llegaran a ti los males, y el açote no se acercara a tu aposento, aunque cometieron el delicto fue para su mal. Porque como llegaron a la hermita hallaron fuera de ella vn rocin en que solia yr a la yglesia, y contentando se con el se fueron: y no auian caminado mucho quando se les soltaron delos casos sendos ojos, y assi tuertos voluieron al sancto varon, y le pidieron perdon de sus peccados, y el los perdono, y por no darles ocasion que otros hiziessen otro tanto, vendio el rocin, y dio su precio a los pobres, y a ellos no restituyo la vista, porque no voluiessen a sus malos exercicios.

Vn año antes de su muerte que fue a los ciento de su vida, le fue reuelado como se acabarian luego sus humanos trabajos, y alcançaria las promessas de el omnipotente Dios, por lo qual se dio a mas estrecha vida, y aunque tenia por los ayunos desechos sus miembros, como el soldado viso ño començo a exercitar se en la guerra de Chris-

to,

ſto, porque ſu fin fueſſe mas auentajado acordando ſe de lo que el ſeñor dize. El que perſeuerare haſta el fin ſera ſaluo. Eneſte meſmo año en el tiempo dela Quareſma le fue reuelada la deſtruycion de Cantabria, por lo qual embio a la ciudad vn menſajero diziẽdo que para la Paſchua ſe ajuntaſſen todos porque les queria hablar. Venida que fue, conto les lo que auia viſto, y reprehendioles de ſus peccados, muertes, hurtos, inceſtos, y fuerças, y delos mas vicios que tenian, y exhortoles que hizieſſen penitencia. Todos lo oyeron con gran atencion como ſi fuera vn diſcipulo de Chriſto. Solo vno dellos llamado Abundancio dixo que no lo creyeſſen por que de viejo deſuariaua. Al qual ſant Millan dixo, que el meſmo eſperimentaria ſi era verdad lo que dezia, y aſſi ſucedio que deſpues fue muerto por la eſpada de Leuuegildo con otros muchos que no quiſieron hazer penitencia de ſus peccados.

Sintiendo ſe ya cercano a la muerte, hizo llamar a vn ſu Sacerdote q̃ ſe dezia Aſelo grã de ſu amigo y compañero, y en ſus manos fue ſuelta aquella dichoſa alma de la terrenal priſion, y buelta al cielo: y gran muchedumbre de religioſos ſe juntaron, y ſepultaron ſu ſancto cuerpo en ſu meſmo Oratorio, y alli hizo grandes y extraños milagros: y entre los de mas reſucito vna mochacha de quatro años natural de Prado que eſtaua junto del Oratorio. Andando el tiempo mudaron el ſancto theſoro a vn lugar junto de Verceo, y alli deſpues ſe edifico vn riquiſſimo monaſtario de monjes Benedictinos llamado de ſu nombre, en donde por aquellos bendictos y religioſos monjes eſta muy venerado, y tenido en lugar preeminente. Celebra ſe ſu fieſta a los doze de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de la que copioſamente eſcriuio ſant Braulio Arçobiſpo de çaragoça.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta y vniuerſal yglefia la fieſta de ſant Cuniberto Obiſpo de Agripina.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Paterno, el qual padeſcio martyrio por la confeſſion de Chriſto en tierra de Senona.

ITem ſe ſolenniza la fieſta de ſant Leon famoſo Confeſſor, y ſieruo de Chriſto, el qual florecio en Caſtro miliduno.

CElebra ſe tambien la fieſta de ſant Nilo confeſſor.

A XIII. DE NOVIEMBRE.

La vida de ſant Bricio Obiſpo de Turs.

SANT Bricio en ſu mocedad fue Diacono de Sant Martin, y muy ſucõtrario como eſta dicho en ſu vida. Deſpues de muerto ſu ſancto Obiſpo fue elegido por ſu ſuceſſor, y daua ſe mucho a la oracion, y guardaua el dõ dela caſtidad. Enlos años treynta y tres de ſu Obiſpado, vna muger q̃ trahia habito de religioſa, a quiẽ ſus criados le ſoliã lleuar los veſtidos del ſancto Obiſpo para q̃ los lauaſſe pario vn hijo, y ſoſpechando el pueblo q̃ auia parido del Obiſpo fuerõ todos a ſu caſa cargados de piedras, diziẽdo q̃ aq̃l mochacho era ſuyo. Sant Bricio los ſoſſego de aquel primer impetu, y mando traher al niño que a la ſazon era de treynta dias, y lo conjuro por el hijo de Dios, q̃ ſi era ſu hijo lo dixeſſe delãte de todos: y el infante con ſer tan pequeño reſpõdio que no era Bricio ſu padre. El pueblo inſtaua y pedia que le preguntaſſe quien era ſu padre, y el ſancto Perlado les dixo, que aquello no pertenecia a elq, ue ya auia hecho lo q̃ era ſuyo. El pueblo como eſtaua ciego de paſſion atribuyo eſte milagro a la arte Magica, y furioſos todos dauan vozes contra el. Entonces para ſu deſcargo echo vnas braſas ardientes en ſu bonete, y lleuo las haſta la ſepoltura de ſant Martin, ſin que el bonete ſe quemaſſe. Y dixo que como aquel bonete auia qnedado libre del fuego, aſſi eſtaua limpio ſu cuerpo del ayuntamiento dela muger. Con todo eſto el pueblo no lo queria creer, y injuriauan lo con palabras muy peſadas, y echaron lo de ſu ſilla porque ſe cumplieſſe lo que

lo que ſant Martin auia prophetizado del de que auia de ſer deſpojado como lo fue, y los de Turs nombraron a otro Obiſpo llamado Iuſtiniano, y embiaron lo a Roma para que defendieſſe el Obiſpado contra ſant Bricio, y Iuſtiniano ſe partio para Roma, y llegando a la ciudad de Verſe murio. Sabiendo eſto los Turonenſes eligieron a otro llamado Armentio, y ſucedio que el año ſeptimo de ſu peregrinacion ſant Bricio voluio a ſu ſilla, porque como voluieſſe a Turs, deſpues de auer andado muchas eſtaciones, ya que eſtaua a ſeys millas dela ciudad, murio Armẽtio: y ſant Bricio lo ſupo por reuelacion, y mando a los ſuyos que ſe leuantaſſen y fueſſen a ſepultar al Obiſpo de Turs. Deſpues ſant Bricio llego a ſu yglefia, y auiendo reſidido enella otros ſiete años paſſo deſta preſente vida a los quarenta y ſiete años de ſu Obiſpado, y fue ſepultado en Turs. Celebra ſe ſu fieſta a los treze de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Gregorio de Turs en el libro ſegundo de ſu hiſtoria Franceſa capitulo primero, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

La vida de ſant Homobono.

SANT Homobono fue natural de Cremona. En ſu mocedad fue mercader, y por inſpiracion diuina ſe aparto de los tratos deſte mundo, y propuſo de ſeruir a Dios en la contemplacion. Aſſi dexo todas las mercaderias que eneſte ſiglo tenia, por ganar las inextimables del cielo. Fue de alli adelante muy dotado de miſericordia, q̃ aun delo que auia meneſter para ſi y a los ſuyos, daua a los pobres. Sus meritos fueron tantos que vna muger de Bergamo que eſtaua endemoniada dezia que no ſeria libre ſino por Homobono, y como no tuuieſſen noticia del, primero murio que lo hallaſſen. Deſpues lleuaron la a ſu ſepoltura, y fue libre de la diabolica paſſion. Era eſte ſancto muy catholico enla fe, paciẽte enlas tribulaciones, y contino enla oracio. Quando deſta vida ſe fue, no tuuo pena alguna, porq̃ auiendo velado enla yglefia como ſolia haſta la primera hora deſpues dela alba ſegun tenia por coſtumbre, començando ſe la Miſſa ſe puſo de rodillas, y alço las manos juntas para rezar, y al punto que ſe dezia la gloria, como ſi eſtuuiera viuo ſe quedo eſtando en oracion ſin alma: y como no ſe leuantaſſe al Euangelio, vieron que eſtaua muerto. Lo qual ſucedio al dia trezeno de Nouiembre de el año del ſeñor de mil y ciento y nouenta y ſeys, y ſu ſancto cuerpo fue con deuocion ſepultado, y deſpues hizo muchos milagros.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Catalogo.

El martyrio de ſant Arcadio, Paſcaſio, y ſus compañeros.

SAnt Arcadio, Paſcaſio, Probo, y Eutichiano, fueron naturales de Eſpaña, y viuian en Africa enla corte del Rey Genſerico, de el qual eran muy amados, y en mucho tenidos. Y como fueſſen Catholicos, y por ruegos de el Rey no quiſieſſen conſentir enla ſeta Arriana, primero el meſmo Genſerico los cõdeno en perdimiento de ſus bienes, y deſpues los deſterro. Y enel deſtierro los ſanctos martyres eſtauan conſtantes enla Catholica fe. Por lo qual el Rey los hizo matar con diuerſos y crueles generos de tormentos. Con eſtos glorioſos Martyres eſtaua vn mochacho llamado Paulino hermano de Eutichiano, y Paſchaſio el qual jamas pudo ſer apartado de la verdadera religion. Y por ello fue açotado, y al fin coronado con glorioſa corona de martyrio. Celebra ſe ſu fieſta a los treze de Nouiembre.

¶ Saque eſta vida del Martyrologio de Adon.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el glorioſo martyrio de ſant Demetrio clariſſimo defenſor dela religion Chriſtiana, el qual padecio en la ciudad de Aques dela Proenza.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de ſant Gengulfo ſanctiſſimo Obiſpo de Paris, el qual fue ordenado por ſant Sixto, y por ſu mandado reſucito vna hija de vn Gentil.

ITem ſe ſolenniza el martyrio de ſant Valentino, Solutor, y Victor, los quales por el nombre de Chriſto padecieron en Rauena.

A XIIII. DE NOVIEMBRE.

La vida de sant Ioan Obispo Agustaldense.

EL bienauenturado sant Ioã por sus meritos fue elegido por Obispo de Agustalda en Inglaterra, enel principio del Reyno de Alfrido, sucessor de Ecfrido su hermano Rey delos Nortdanimbros. Fue vn varon de sanctissimas costumbres, y el señor hazia por el muchos milagros. Queriendo passar la Quaresma como otras vezes solia en vna Iglesia de sant Miguel q̃ estaua junto del rio Tino, milla y media de Agustalda, dixo a sus clerigos que le lleuassen vn pobre a quien queria tener en su cõpañia, y seruirlo, y darle de comer en todo aquel sancto tiempo. Los clerigos le lleuaron vn mancebo pobrissimo, y mudo, y lleno de tiña que vn cauello no se le veya. Auiendo pues con el passado la primera semana de Quaresma, el Domingo siguiente, metiolo en su aposento, y hizo le q̃ sacasse la lengua, y signo se la con la señal dela Cruz, y mando le hablar, y luego començó a pronunciar algunas letras, y despues diciones, hasta q̃ vino a hablar especialmente. Hecho esto le curo la tiña con su oracion, y el mãcebo se voluio sano y bueno a su casa.

Passados algunos dias murio Bossa sanctissimo Obispo de Yorck, y sant Ioan fue mudado en aquel Obispado. Vn dia fuese a vn monasterio de monjas que estaua en Vetadũ y era Abbadessa Hereburga, y dixeron le que vna monja estaua muy mala de vn braço de vna sangria que le auian hecho, porque lo tenia hinchado, y inflamado, y temian que moriria. Preguntando pues quando la auian sangrado entendio que enla luna quarta, y dixo. Neciamente lo hezisteys en sangrar la en tal tiempo. Acuerdome que el Arçobispo Theodoro de bienauenturada memoria solia dezir que era muy peligrosa la sangria quando la luz de la luna, y la reuma del mar Oceano estan en augmento. Conociendo todos su sanctidad le rogaron por la salud dela monja, y el entro para ella, y hallo le el braço que no se lo podian abraçar con ambas dos manos, ni lo podia doblar por el cobdo, y haziendo oracion por ella, començó a estar de mejoria, y poco a poco el braço le fue restituydo en su primera salud.

Otra vez estando enferma la muger de vn Conde de Puth, le embio el sancto varon vna poca de agua dela que auia bendezido para bendezir vna Iglesia, y luego que con ella se lauo estuuo sana, y se leuantó, y siruio al sancto Obispo enla comida. Tambien estando bendiziendo otra yglesia, le rogo el Conde de Adi, que fuesse a su casa porque tenia vn hijo que se estaua muriendo, y rogasse a Dios por el: y el sancto Obispo fue alla, y hallo lo casi muerto, y bendixo lo. Despues estando comiendo embio el mochacho a pedir a su padre vn vaso de vino, y sant Ioã lo bẽdixo, y se lo embio, y luego que el mochacho lo bebio se leuanto sano y bueno, y fue a comer con ellos como sino huuiera tenido mal alguno. Otra vez caminando el sancto Obispo los que yuan con el le suplicaron que les diesse licencia para correr con sus caualllos, y con muchas importunaciones la dio, con tal que no corriesse Herebaldo clerigo, lector, y cantor de su yglesia. El Herebaldo como vio correr a los de mas, corrio, y cayo sobre sola vna piedra que en todo aquel termino auia, y quedo casi muerto, y todos lo tuuieron por tal, porque no tuuo en muchas horas sentido, y echaua mucha sangre por la boca. El sancto Obispo quedo triste por este caso por quanto amaua a Herebaldo, y metiendo se en vn oratorio estuuo toda la noche en oracion. Venida la mañana fue a donde el clerigo estaua echado, y haziendo sobre el oracion, lo llamo por su nombre, y el como si se despartara de algun sueño dixo. Tu eres mi señor Obispo muy amado, y començó a mejorar. Entonces conocio sant Ioan enel espiritu, que no estaua bien catheciſmado, y mando que lo catecissmassen, y tornando por el a hazer oracion se leuanto bueno y sano.

Haziendo estas y otras semejante hazañas tuuo el Obispado treynta y tres años: al cabo delos quales se subio a los celestiales Reynos y fue

y fue ſepultado enel portal de ſu meſmo monaſterio de ſant Pedro enel año de la encarnacion del ſeñor de ſetecientos y veynte y vno, Celebra ſe ſu fieſta alos catorze de Nobiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Beda en la hyſtoria eccleſiaſtica de Inglaterra enel libro quinto deſde el Capitulo ſegundo haſta el texto.

ENeſte meſmo dia ſe Celebra en la ſancta yglefiael martyrio de los glorioſos ſanctos Clemencio, Theodoto, y Philomino, los quales padecieron por el amor del Señor en la ciudad de Heraclea en Tracia.

Aſſi meſmo ſe Celebra la fieſta de ſant Lorencio clariſsimo obiſpo, y confeſſor.

ITē ſe ſoleniza el glorioſo martyrio de ſant Serapion, el qual ſiendo Emperador Decio por ſu mandado y orden fue atormentado en Alexandria tan cruelmente, que toda la compaſsion de ſu cuerpo ſe le deshizo por las junturas, y deſpues lo deſpeñaron, y deſte modo alcāço el Thropheo clariſſimo del martyrio.

A XV: DE NOVIEMBRE.

El martyrio del glorioſo ſant Eugenio primer Obiſpo de Toledo.

SAnt Eugenio fue diſcipulo del grā Dionyſio Areopagita Obiſpo de Paris, El qual ordeno por Obiſpo de Toledo, y lo embio a la meſma ciudad, para que predicaſe el ſancto Euangelio. El ſancto Obiſpo vino a Toledo, y predico y conuirtio gran muchedūbre de gente. Deſpues cō deſeo de ver a ſu maeſtro ſe voluio a Paris, y como llegaſe a vna villa de aq̄lla tierra llamada Diolo q̄ eſta quatro millas de Paris, fue preſo por los oficiales, y criados de Siſimo Gouernador de aq̄lla region, y ſabiēdo q̄ era Chriſtiano tratarō con el que dexaſſe nueſtra ſancta fe, y adoraſe a ſus Idolos, y como no lo quiſieſſe hazer y perſeueraſe en la cōfeſſion de nueſtro ſeñor Dios, lo degollaron, y echaron ſu ſancto cuerpo enel rio Beraſio por que los Chriſtianos E no lo hallaſſen. n eſte rio eſtuuo muchos dias ſin ſer hallado, y en ninguna parte ſe corrompio Deſpues que ceſo la perſecucion de los Gentiles, el ſancto martyr ſe aparecio a vn hombre de aquella villa llamado Hercoldo que eſtaua emferino, y y lo libro de la enfermedad, y le dixo, yamoneſto q̄ lo ſepultaſe. Hercoldo lo buſco, y lo hallo tan ſano como ſien aquel meſmo dia fuera degollado, poniendo lo ſobre vn carro lo quiſo lleuar a la yglefia de ſant Dioniſio: mas por la voluntad diuina los bueyes que lleuauan el carro no pudieron paſar adelante, de vna grāja y heredad que tenia, y aſsi lo ſepulto en aq̄l lugar donde le edifico vna yglefia, y en ella deſpues hizo muchos, y muy ſeñalados milagros. Celebraſe ſu glorioſo martyrio a los quinze de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Pedro de Natalibus enel catalogo de los ſanctos.

El martyrio de ſant Fidencio Obiſpo de Padua.

SAnt Fidencio fue de nacion Armenio, y el tercero Obiſpo de Padua. Predicando por aquella tierra la ſalud eterna, fue preſo en la ciudad de Algona preſo y lleuado ante el Preſidēte de aquella tierra puesto por Diocleciano, con otros muchos Chriſtianos. El Preſidente como lo vio, le rogo que ſacrificaſe a ſus Idolos, y el ſancto Obiſpo le dixo que no lo haria porque todos los Idolos eran demonios, por lo qual el Preſidente lo mādo meter en la carcel donde eſtuuo muchos dias. Al cabo de los quales fue ſacado, y puesto en vn potro, y con vñas de hierro le rompieron los coſtados haſta que ſe les veyan los huelos.

Todos eſtos martyrios, ſufria el ſancto martyr conſtantemente, y con tāto esfuerço que canſado el juez de ver lo ſufrir, lo mando voluer a la carcel, donde fue por los Angeles curado de todas ſus llagas, y confortado.

En eſte medio como las guardas de la carcel oyan dentro canciones Celeſtiales miraron por entre las puertas, y vieron que eſtauan con ſant Fidencio, muchos veſtidos de blanco, y cantando. Y diziendo lo al

Preféćto

Prefecto fue a verlo, y penſando que los que eſtauan enla carcel eran Chriſtianos que por arte magica auian alla entrado, entro dẽtro, y hallo ſolo a Fidẽcio muy d̃bilitado, y afligido de hambre. Y ſacandolo de alli, le rogo que ſacrificaſſe a los Idolos, y porq̃ no lo quiſo hazer lo mando echar en vn gran fuego, donde orando dio al ſeñor ſu alma. Y el ſancto cuerpo libre del fuego, y eſtuuo mucho tiẽpo debaxo de tierra, haſta que vn Obiſpo dela meſma ciudad de Padua, por cierta reuelacion lo fue a buſcar, y lo hallo en vna arca de marmol con vna tabla eſcrita que dezia. Aqui eſta el cuerpo de ſant Fidẽcio Obiſpo y martyr: y lo ſepulto enel territorio de Padua, y le edifico vna yglesia de ſu nombre. Celebraſe ſu martyrio a los xv. de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

El Martyrio de ſanct Samona, Gurias, y Abiuo.

EN el Año ſeyscientos d̃l Imperio de Alexãdre Rey de Macedonia, y el nono del imperio d̃ Dioclecia no, y el ſexto del Conſulado de Maximiniano era Pretor de Edeſa: Augao hijo de Zoara, y Obiſpo Cognato, y la perſecucion de la yglesia ſe encrudelecia en todo el Romano Imperio, y el nombre Chriſtiano era tenido por malo, y ſe caſtigaua como ſi fuera algun crimen atroz. Los ſacerdotes y los monjes eran por la firme Fe entregados a los tormentos, y todos los ficles viuian entre el deſſeo, y el miedo, porque por vna parte deſeauan bablar libremente la verdad por Chriſto, y por otra no lo hazian por miedo de los tormentos: por quanto los que tomauan las armas contra nueſtra religion, procuravan q̃ renegaſſen d̃l Chriſtianiſmo, y ſolo adoraſſen a Saturno, Y Rea. Por eſte tiempo fueron acuſados delante del Iuez Sanct Gurias natural Sarcigima, y Samona natural de Ganada, y ambos criados y enſeñados en Edeſa, ciudad principal dela Meſopotamia, aſſi llamada por eſtar entre los dos famoſos rios Tigres y Euphrates, y los dos viuian apartados de la ciudad, manifieſtos a Dios, y no conocidos delos hombres, y ambos ſe parecian mucho en las coſtumbres, virtudes, profeſion, y ſanctos exercicios. Fueron como dixe acuſados ante el Iuez, de que no ſolo auian confirmado en la Fe chriſtiana a toda la tierra cercana a Edeſa con ſu doctrina, y auian perſuadido a muchos que ſe allegaſſen a ſu opinion: mas q̃ les aconſejauan que tuuieſſen en poco a los perſeguidores. Y para eſto les affirmauan que ſu eſcritura dezia: No querays confiar en los Principes, ni en los hijos de los hombres, en los quales no eſta la ſalud. Con eſta relacion mouido el Iuez, mando prender a los dos ſieruos de Chriſto, y a todos los que ſeguian ſu doctrina, y que los metieſſen en la carcel, y metidos a muchos dio exceſiuos y graues tormentos, y penas intolerables dexãdo para el remate de eſtas ſanctas batallas alos dos glorioſos Samona, y Gurias, los quales eſtauan muy conſolados aguardando el martyrio. Añadiaſeles el esfuerço con el exemplo de los famoſos ſanctos que entõces auian padecido. Supieron como auian receuido martyrio Epiphanio, y Pedro, y ſancto pamphilo cõ otros muchos en Ceſarea de Paleſtina, y Thimotheo en Gaza, Agapeto en Teſalonica, Timotheo en Alexandria, Heſichio en Nicomedia, Phelipe en Adrianopoli, Pedro en Melitene. Hermes con ſus compañeros en los confines de Martiropolis, por mãdado del capitan Heracliano, y otros muchos ſanctos confeſores, y deſſeauan imitarles haſta alcançar la palma que ellos auian alcançado. No mucho deſpues el Iuez y Preſidente de Edeſa que Antonio ſe llamaua pueſto en vn alto tribunal mãdo lleuar ante ſi los ſanctos martyres, y dixoles. El diuiniſſimo nueſtro Emperador manda que os aparteys del Chriſtianiſmo que ſeguis, y ſacrifiqueys a la ymagen de Iupiter poniendo encienſo en ſu ara. Dixo Samona. No plegue a Dios: que dexando la verdadera Fe por la qual eſperamos alcançar la vida inmortal, veneremos la obra, y hechura delas humanas manos. Dixo Anthonio. Los mandamientos del Emperador ſe han de obedecer en todos modos. Dixo Gurias. Nunca negaremos nueſtra diuina Fe por cumplir la voluntad de los hõbres corruptibles, y mortales. Porque tenemos padre enlos cielos cuya voluntad ſeguimos, el qual dize: El que me confeſſare delante de los hombres, yo lo confeſſare tambien delante de mi padre que eſta en los cre-

los

los, y el que me negare delante de los hombres, yo tambien lo negare delante de Dios, y de sus Angeles. El juez les torno a persuadir que siguiessen la voluntad de el Emperador, y como le respondiessen que no lo harian, amenazo los con la muerte. A lo qual Samona respondio y dixo. No moriremos o tirano si seguimos la voluntad de el criador: mas antes viuiremos. Y si siguiessemos la voluntad del Emperador, aunque tu no nos matasses pereceriamos mala muerte. Viendo su excelente constancia el juez, mando a Anonito alcayde dela carcel que los guardasse, y tuuiesse con muchas prisiones.

El Emperador Diocleciano supo lo que en Edesa auia passado, y como enella auia muchos Christianos, y mando a Musonio Presidente de Antiochia que fuesse a aquella ciudad, y examinasse a todos los Christianos q̃ hallasse fuessen clerigos, o seglares, y diesse a aquel negocio vn fin conueniẽte. Musonio fue a Edesa, y luego hizo lleuar al tribunal a sant Samona, y Gurias, y dixoles. El Mandamiento de aquel cuya es la redondez de la tierra es esta: que gusteys de el vino de la ara de Iupiter, y pongays en ella encienso, y sino yo os consumire con varios tormentos. Despedazareos los cuerpos con açotes hasta que os lleguen a las entrañas, echareos plomo derretido y hirbiendo por debaxo de los braços hasta que os trapasse al hueco de los intestinos, colgareos vnas vezes de los pies, y otras de las manos, y hare que se os desate la composicion delas junturas, y pensare nneuos y nunca oydos tormentos los quales en ningun modo podreys suffrir. Dixo Samona. Harto mas tememos el gusano q̃ roe los coraçones delos que niegan a Dios, y el fuego que no se puede apagar que a tus tormentos, porq̃ aquel Dios a quien offrecemos adoracion racional nos esforçara contra tus varios martyrios y nos librara de tus manos, y despues nos colocara en vn lugar seguro en donde esta el aposento de todos los alegres. De mas desto aduierte q̃ solo contra el cuerpo te armas: porque que puedes dañar a la alma: la qual quando habita enel cuerpo, quantos mas tormentos recibe, tãto mas clara la hazẽ, y si ella se aparta delas carnes ningũ sentido queda enel cuerpo. De modo q̃ quanto mas nuestro hombre exterior se corrõpe, tãto mas el interior se renueua, y por esto suffrimos cõ paciẽcia esta presente batalla. El Presidẽte como quiẽ los apercebia, porq̃ sino obedeciessen fuessẽ mas justamẽte castigados, les dixo. Yo os aconsejo q̃ os aparteys deste error, y obedezcays el mãdamiẽto del Emperador, porq̃ no podreys suffrir los tormẽtos. Respõdio Gurias. Ni seruimos al error como tu dizes, ni obedeceremos jamas el mandado del Emperador. No plegue a Dios q̃ de tã baxo animo seamos, y tã locos, pues que somos discipulos del que puso su vida por nosotros, mostrandonos el grãde amor q̃ nos tenia. Por tãto resistiremos al peccado hasta la muerte: y por cosas q̃ sucedãno seremos engañados por las artes del aduersario, cõ las quales preso el primer hõbre, hallo la muerte por la inobediencia del arbol, y Cain persuadido ensuzio sus manos con la sangre de su hermano. Antes nosotros subjetando nuestros entendimientos a las palabras de Christo no temeremos a los que pueden matar el cuerpo, y no la alma.

Otra vez los amenazo el Presidente diziendoles que si estauan rebeldes no podria dexar de enojarse, y executar los mandamiẽtos de los Emperadores. Respondieron a esto, que se nos da que te enojes, y llueuas como nieue tormentos? Entonces nos lleuaras a mas bien, y haras mas clara y fina la prueua y toque de nuestra paciencia, y nos causaras mayores remuneraciones. Haziendo te saber que toda la suma de nuestra esperança es dexar esta viuienda que es por tiempo, y yrnos a la eterna, porque alla en los cielos tenemos vn palacio no hecho de mano, sino fabricado por Dios. Viendo el Presidente su inmudable constancia, mando a Anino Alcayde de la carcel que los hiziesse colgar de sendas manos, y que en los pies les colgassen vnas piedras de gran peso: y assi estuuieron desde la hora tercia hasta la octaua, sin dar voz ni gemido alguno, ni mostrar cosa que fuesse de baxo ni abatido animo. Al cabo deste tiempo quedando el juez desocupado de otros negocios que tenia, les hizo preguntar si le querian obedecer, y como no le respondiessen, o porque no podian, o no querian los mando meter en la mas escura carcel y que los pusiessen de pies en vn cepo, y que en tres dias no les diessen pan, ni vna gota de agua. A la mañana quitaron los de el cepo, y cerraron los

en la carcel, y estuuierõ enella hasta los diez de Nouiembre. Entonces el juez los hizo sacar al tribunal, y dixo les. No hos ha hecho tanta distancia de tiempo que mudeys de parecer, y tomeys algun saludable consejo? Respondieron a esto. Ya muchas vezes te hemos dicho nuestro parecer. Tu haz lo que te ha sido mandado. Como esto oyo el Presidente mando atar el vn pie de Samona a la rodilla y que lo colgassen de aquel, y enel otro le pusiessen grandes pesas de hierro, pensando despedazar lo desta manera, y assi quedo de aquel tormento coxo. A Gurias no quiso dar tormento por entõces, por ser de peq̃ñas fuerças y no queria matar lo hastaver si lo cõuẽceria con palabras. A las dos horas del dia fue colgado como esta dicho Samona, y aun a las cinco estaua enel tormento, y era tan grande que los mesmos Gentiles tenian del misericordia, y deziã le que mirasse por si, y no quisiesse morir con tan amarga muerte. Mas ni las palabras, ni los tormentos hazian mella en su constancia, y no les dezia cosa alguna, porque todo su pensamiento estaua en Dios, y hablando con el dezia. Señor Dios sin la voluntad de quien aun vn paxarito no puede caer enel lazo. Tu que soanchaste el coraçon a Dauid enlas afliciones, y al Propheta Daniel diste fuerça contra los leones, y heziste vencedores a los mancebos de Iudea contra las llamas del tirano: tu mesmo señor mira la guerra que nos hazẽ, pues conoces la flaqueza de nuestra naturaleza. Ya ves como el enemigo procura apartar a la hechura de tu diestra de la gloria que esta en ti. Por tanto con ojos benignos conforta en nosotros la candela que no se puede apagar de tus mandamientos, y con tu luz guia nuestros caminos y ten por bien que gozemos de tu benignidad, pues eres bendicto en los siglos delos siglos.

Al cabo deste tiempo el juez mando que lo quitassen de el tormento, y lo lleuassen a la carcel ya casi consumido con los dolores, y passiones y pusieron lo junto de Gurias. Aquella mesma noche que era principio de el mes de Nouiembre, el juez se leuanto a media noche, y con muchas hachas cõ los de su guarda se fue al tribunal, y hizo lleuar ante si a los martyres. Y Samona fue lleuado por dos hombres porque dela prision, y vejez, y poca comida, y del tormento passado no se podia mouer. Tãpoco Gurias no podia andar, por q̃ del cepo y grillos tenia vn pie muy llagado.

Viendo los assi aquel defensor dela infidelidad les dixo. Pues os he dado lugar, bien podreys auer deliberado lo que os es mas prouechoso. Dezidme pues si ay alguna cosa en vosotros nueuamente considerada, y si os aueys arrepentido de lo passado, y quereys obedecer el mandado del diuinissimo Emperador. Porque desta manera gozareys con esta luz suauissima de vuestras riquezas, y possessiones. Finalmente yo me resuelvo en esto, que si quereys poner encienso enla ara de Iupiter, y sacrificar a su ymagen, os yreys libremente a casa, donde no cortaran os las cabeças porq̃ assi lo ha determinado nuestro grande Emperador. Respondio el generoso Samona. Si tanta merced nos hizieres que seamos librados delas molestias destavida, y lleuados a la bienauenturanza, dara te el gualardon aquel qne dispone todas nuestras cosas tan en prouecho nuestro. Dixo el Presidente, yo os he suffrido hasta agora oyẽdo os vuestros largos razonamientos, pensando que con la tardança del tiempo os inclinariays a lo que os es mas prouechoso por libraros dela muerte. Respondieron. Los que se entregan a la muerte temporal para Christo, claro esta que se hã de librar dela eterna, porque los que mueriẽ dichosamente enel mundo viuen en Christo. Y por esto sant Pedro el que resplandece en el choro de los Apostoles fue condenado a muerte de Cruz, y Sanctiago hijo del trueno fue mandado degollar por Herodes Agripa, y tambien fue apedreado Esteuan, el que primero corrio el curso del martyrio. Pues que diras de sant Ioan Baptista? no tendras en mucho su admirable constancia, y libertad de hablar, pues quiso mas morir q̃ callar la desuerguença delos adulteros. Dixo el Presidente. No os suffro con tanta paciencia porque me conteys essos que dezis que son vuestros santos, sino porque os mudeys de parecer, y obedezcays a los mãdamientos del Emperador, y os libreys dela cruda muerte. Cõ todo esto si soys muy osados y desuergonçados no pudo dexar de daros mayores tormẽtos, cõ los quales oprimidos a vuestro despecho hareys loq̃ os pedimos en tiẽpo q̃ ningun refugio podreys tener a la misericordia. Dixerõ los martyres. Cata nos aqui prestos para suffrir todos tormẽtos. No tardes a executar lo q̃ te a sido man-

mãdado porque noſotros ſomos adoradores del verdadero Dios Chriſto,el reyno d'l qual no tiene fin,y puede ſolo en recompenſa glorificar a los que glorifican ſu ſancto nombre. El juez que eſto oyo, pronuncio ſentencia de muerte contra los martyres. Los quales llenos de alegria dieron gracias a Dios,y dixeron.A ti conuiene verdaderamente la gloria y el loor,que eres Dios de todas las coſas, pues fuyſte ſeruido que acabaſſemos la aceptada batalla,y alcançaſſemos de ti el inmortal reſplandor.En diziendo eſto los puſieron en vn carro,y de noche los ſacarõ por la puerta Romana a vn monte llamado Bethelabicla que eſta a la parte Septentrional dela ciudad: endonde los baxaron del carro,y les dieron lugar para hazer oracion.Y ellos como ſino huuieran abaſtado los tormentos recebidos, y la ſangre derramada,alçaron los ojos al cielo,y dixeron.Dios padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto,recibe en paz nueſtros eſpiritus:y como eſto acabaron de dezir el verdugo les corto las cabeças a los quinze de Nouiembre. Y porque la Trinidad en el numero trino ſe glorificaſſe,en aquel dia padeſcio tambien por Chriſto ſant Abibo, el qual era Diacono y natural de el lugar de Telſea, y quando Licinio tenia el ſceptro del Romano Imperio, y Liſanias la gouernacion de Edeſa, y mouieron perſecucion contra los Chriſtianos, fue denunciado de q̃ era Chriſtiano, y predicaua ſu ſancto Euangelio,por lo qual Liſanias lo mando buſcar.

Viuia Abibo en vna parte de la ciudad,dõde podia mejor ſeruir en la yglеſia con ſu madre y deudos. Y como entendieſſe que lo buſcauan y deſeaſſe el martyrio, el meſmo ſe manifeſto a vn principal ſoldado llamado Theotecno, y dixo le. Yo ſoy Abibo el que buſcays. Theotecno tuuo compaſsion de el, y dixo le. Ninguno ſabe que te hemos hallado,por tanto vete,y guarda te,porque eſtando preſo,o padeciendo no eſtes ſolicito de tu madre,y deudos,que eſtando tu con ellos ninguno los moleſtara. Sant Abibo determinado ya de recebir el martyrio al qual era llamado,y no queriendo hurtar la ſalud le dixo. No por mi amada madre, ni por mis deudos, dexare de manifeſtar me por la confeſſion de Chriſto, y aſſi aunque no quieras me manifeſtare, y yre ante el Preſidente, y predicare a mi Chriſto delante delos Principes y Reyes. Theotecno temiendo que ſi ſe preſentaua, le vendria algun mal, lleuolo al Preſidente, y dixo le como aquel era Abibo. Liſanias que ſupo que de ſu propia voluntad ſe auia offrecido al martyrio penſo ſer aquel menoſprecio y oſadia, pues tenia en tan poco la aſpereza de ſu tribunal, y començando lo a examinar le pregunto la condicion, el nombre, y la patria. El reſpondio ſer nacido en el lugar de Telſea, y ſer miniſtro de Chriſto. De ſu reſpueſta Liſanias lo acuſo de inobediente a los mandamientos imperiales, y de no auer querido ſacrificar encienſo a Iupiter. Abibo por el contrario dezia ſer Chriſtiano, y que no podia ſacrificar a las obras muertas, y ſin ſentido hechas por manos de los hombres. El Preſidente enojado de eſta confeſſion, lo mando colgar en vn palo de los brazos, y que con vñas de hierro lo deſpedazaſſen, y aunque era gran tormento el deſpedazarle las carnes, mas peligroſo era el eſtar colgado de los braços, porque con las fuerças que ponian los verdugos en deſpedazar lo, ſe los podian arrancar. Eſtando en eſte tormento, Liſanias lo halagaua, y prometia le grandes coſas, y por otra parte lo amenazaua con grandes tormentos. A todo eſto el martyr le reſpondia. Ninguno me apartara de la fe, ni me perſuadira que adore los Demonios aunque mas, y mayores tormentos me de. Pregunto le el Preſidente, que que prouecho ſacaua de aquellos tormentos. Reſpondio le. Es grande el prouecho que ſe me ſigue por eſtos martyrios temporales. Y ſi tu quiſieſſes mirar a la eſperança,y remuneracion prometida,quiça dirias con ſant Pablo. No ſon dignas las paſſiones deſte tiẽpo,para la gloria que ſe ha de reuelar en noſotros. El Preſidente viendo que tan firme eſtaua en ſu ſancto propoſito, amenazolo cõ fuego,y que poco apoco por darle mayor tormento lo cõſumiria enel. Y luego lo puſo en effecto,y ſacaron lo fuera dela ciudad a la parte del Septentrion, donde eſtaua aparejado el fuego, y como lo ſiguieſſen ſu madre, y deudos beſo los, y deſpidioſe de ellos, y entrando en el fuego luego depoſito ſu bendictiſſima alma, en el que ſe la auia dado. Y auiendo ſe apagado el fuego ſus parientes, y amigos enboluieron el ſancto cuerpo en vna ſauana, y vngieron

lo con muchos vnguentos, y con Psalmos, y hymnos lo sepultaron junto de sant Samona y Gurias, y allí los tres sanctos martyres hizieron grandes, y extraños milagros en gloria de el padre, y del hijo, y del espiritu sancto, que es vna Trinidad indiuisible, a quien conuiene el honor, y adoracion agora y siempre, y en los siglos delos siglos.

¶ Segui en esta historia a Aretha Obispo de Cesarea en la vida que de estos sanctos escriuio y a Metaphrastes Constantinopolitano en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Macuto Obispo de Alecis, de Inglaterra, el qual desde su mocedad resplandecio con muchos milagros, y entre los de mas, hizo de vna piedra vn caliz resplandeciente como vn Christal, y conuirtio la agua en vino, y resucito vn muerto.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sancta Cerona Virgen.

A XVI. DE NOVIEMBRE.

La vida de sant Eucherio Obispo de Leon de Francia.

SANT Eucherio fue de noble linage de Senadores, tuuo por muger a vna deuota y sancta muger llamada Gala, y en ella dos hijas Consorcia y Tullia. Estando casado con voluntad de su muger se aparto della, y conuirtiendose con vida religiosa al seruicio del señor, se fue a vna su heredad que esta sobre el rio Durencia, y encerrando se en vna cueua siruia a Christo con continas oraciones, y ayunos. Por aquel tiempo murio el Obispo de Leon, y toda la yglesia y pueblo segun que tenia por costumbre se puso en ayuno y oracion, suplicando al señor que les reuelasse quien gouernaria aquella yglesia. Estãdo pues el pueblo Christiano con esta demãda, vn Angel se aparecio a vn mochacho y le dixo. Vn Senador llamado Eucherio esta encerrado en vna cueua junto de el rio Durencia, el qual dexando todo quanto posseya ha seguido al señor: yreys y trahereys a este, y nombrad lo por vuestro pastor porque es escogido de Dios. A la mañana el mochacho dixo estas palabras, y conuocados los fieles Christianos dieron gracias al señor, y embiaron en aquel lugar al Arcidiano de aquella yglesia con los Clerigos, y hallaron lo como el señor lo auia reuelado. Y como el Arcidiano le dixesse el negocio a que yua, començo a affirmar con juramento que de su voluntad no saldria de aquella cueua. El Arcidiano viendo que tanto porfiaua, rompio la pared con q̃ estaua cerrada la cueua, y lo saco y lleuo atado hasta Leon, de donde toda la clerecia y seglares lo salieron a recebir, y eligiendolo por su perlado quedo en aquella yglesia, dando grandes muestras de su fe, y doctrina. Y perseuerando en sanctos exercicios dio la alma al señor en paz, y su muger Gala tomo habito de monja, y se fue a la cueua de su marido, y en ella con gran deuocion y religion siruio al señor hasta que murio, y sus hijas hizieron voto de castidad, y murieron en seruicio de Christo, y hizieron muchos milagros. Celebra se la fiesta de este sancto Obispo a los diez y seys de Nouiembre.

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

El Martyrio de sant Seuero Obispo de Barcelona.

QVando Daciano Presidente de España, y enemigo cruel de el nombre Christiano llego a Barcelona, era Obispo de aquella famosa ciudad sant Seuero. El qual entendiendo la venida de Daciano, y sintiendo se flaco para suffrir los tormentos, se salio dela ciudad cõ intencion de ausentarse: mas luego Dios le fortalecio el coraçon con su gracia, y assi salio de buena gana a rescebir, y offrecerse a los que por mandado de el Presidente lo

yuan

yuana buſcar. Los quales lo prendieron, y con el a otros quatro Clerigos que lo ſeguiã y a vn labrador llamado Emetherio, que en el camino auia ſido conuertido. Y a eſtos ſin traherlos a la ciudad, en vn lugar diez millas della llamado Caſtro Octauiano, los açotaron cruelmente con correas que al cabo de ellas tenian vnas bolas de plomo, y como perſeueraſſen en la confeſſion de el hijo de Dios, fueron todos cinco degollados.

Muertos eſtos ſieruos de Dios, açotaron a ſant Seuero con mas rigor, y como con los tormentos no le mudaſſen la voluntad, hincaron le vn clauo gruesſo por la cabeça, y auiendo caydo en el ſuelo lo dexaron por muerto. Los Chriſtianos de la ciudad, venida la noche, fueron por los ſanctos cuerpos para ſepultarlos, y hallaron aun viuo a ſant Seuero, el qual los bendixo, y luego entrego ſu ſancta alma al criador. Y los Chriſtianos los ſepultaron en aquel lugar, y deſpues que Barcelona fue conquiſtada de los Chriſtianos en aquel meſmo lugar ſe edifico vn monaſterio en honor y nombre de ſant Cucufante, dõ de agora eſtan las ſagradas reliquias. Celebra ſe el martyrio deſte glorioſo ſancto a los diez y ſeys de Nouiembre.

La vida de ſant Eadmundo Arçobiſpo de Contuberni.

SAnt Eadmundo fue natural de vna villa de Inglaterra llamada Albeedon, y llamoſe deſte nõbre en reuerencia de ſant Eadmundo martyr de Italia. Su padre Eduardo, de cõſentimiento de ſu muger, acabo la vida en vn monaſterio. Su madre que Moabilia ſe llamaua, viuio en el ſiglo eſpiritualmente, y enſeño a ſu hijo en doctrinas eſpirituales, conuiene a ſaber q̃ domaſſe ſus carnes cõ ayunos, y guardaſſe virginidad, la qual el guardo perpetuamente. Fue embiado a Paris a eſtudiar, y en breue tiẽpo ſe hizo maeſtro en artes, y como por aquel tiempo ſu madre eſtuuieſſe muy enferma, lo embio a llamar, y lo bẽdixo. Y le dixo, que lo auia viſto en ſueños con vna corona de eſpinas de tanto reſplandor que con ſus rayos llegaua haſta las eſtrellas. Muerta la madre ſe voluio a Paris, y offrecio ſu virginidad a nueſtra Señora, y en arras y prenda deſta ſu promeſa le dio vn anillo en el qual eſtaua eſcripta la Aue Maria. Deſpues deſto ſucedio que vna moça hija de ſu hueſped ſe enamoro del, y cõbidaualo al deleyte dela carne, y el ſieruo de Dios la reprehendia, y como no quiſieſſe deſiſtir de ſu moleſtia y deſuerguença, ſecretamente la conuido que fueſſe a ſu eſtudio, y alli la deſnudo y açoto. Tambien otra muger caſada ſe enamoro del, y embiaua le algunos preſentes por auer ſu amor: mas el no los queria recebir, y vna vez le embio a dezir, que no pretendieſſe aquel peccado, y que ſi perſeueraua en ſus recaudos, ſe lo parlaria a ſu marido, y con eſto ſe libro della. Por mejor guardar ſu virginidad todo el tiempo de ſu vida ſe viſtio cilicio, y en tiempo de quareſma trahia vna loriga de plomo, y afligiaſe mucho ſus carnes con ayunos. Los Viernes ayunaua a pan y agua, y nunca por los ayunos dexaua el eſtudio, y lecion. Comẽço a leer en Paris, y lleuo a vn ſu oyente pobre y enfermo a ſu caſa, y lo trato piadoſamente haſta que ſano dela enfermedad, y curo milagroſamente a otro diſcipulo que tenia mal en el braço.

Auiendo leydo en Paris ſeys años artes, ſe le aparecio ſu madre, y le ſeñalo en la palma de la mano tres articulos, en el nombre del padre, y del hijo, y del eſpiritu ſancto, y deſpertandoſe luego començo a oyr Theologia, y en breue tiempo ſe aprouecho mucho, y auiendo la oydo la leyo. Vna noche en ſueño vio que del fuego de ſu caſa ſalian ſiete cẽtellas, y he aqui a la mañana, que ſiete ſus oyẽtes, dexadas las eſcuelas ſe fueron al monaſterio de Cluni, y enel tomaron el habito de mõjes. Siendo pues muy docto, y teniendo en Paris gran reputacion fue nombrado por el ſumo Pontifice por ſu Legado para que predicaſſe en Francia la Cruzada, para paſſar a conquiſtar la tierra ſancta, y el ſancto varon cumplio eſte officio con toda ſolicitud.

Predicando vn dia en Lomeſtre, queriẽdo vn mancebo tomar la Cruz para paſſar a la tierra ſancta, ſu muger le trauaua de la capa porq̃ no ſe aſſentaſſe, y luego la mano ſe le tulio, y reſcibiẽdo la Cruzada deſpues ſu marido ſano. Tãbien en la villa de Abſtrano eſcriuiendoſe vn mãcebo para la cruzada, vna ſu amiga

se lo impedia y cego: mas rogando S. Eadmũ do al señor por ella cobro la vista, y hizo penitencia. Predicando otra vez en Vigorina vino vna nuue de agua, por la qual como el pueblo se leuantasse, mando a la nuue que no impidiesse la predicacion de la palabra de Dios, y la nuue fue a descargar a otra parte sin que ninguno delos oyẽtes se mojasse. Vna noche estando estudiando se durmio, y cayo se la vela sobre la Biblia, y de alli a vna hora se desperto, y hallo q̃ ninguna cosa se auia quemado. Otra vez se durmio estudiãdo, y el ayre le mato la vela, y quando desperto inuoco el nombre de nuestra Señora, y al mesmo punto la vela se encendio. Como sus meritos fuessen tantos y la yglesia de Canturberni estuuiesse a la sazon vaca, fue elegido por Arçobispo de aquella ciudad, y aunque no queria recebir aquel Obispado, forçado de los ruegos del pueblo lo acepto. Puesto en aquel officio solo pretendia en todas sus cosas humildad, y hazia vna vida mas estrecha que antes. Iamas queria recebir presente que le embiassen. Padescio muchas persecuciones por la libertad dela yglesia, y tantas molestias le dieron que fue forçado absentarse de su silla. Por donde quiera que andaua hazia muchos milagros. Sano a vna muger que tenia vnas calenturas con sola agua bendicta. Sucedieron muchas cosas segun el antes las auia dicho. Vna noche se le aparecio sancto Thomas Martyr su predecessor, y queriendo le Eadmundo besar el pie, le dixo que presto le besaria la boca, affirmãdo le que su fin seria en breues dias. Por lo qual se salio de Inglaterra, y se fue al Monasterio de Pontiniaco, donde estuuo algunos dias predicãdo. Y como alli cayesse muy enfermo, lo lleuaron a Sorciano, por ser lugar de mejor ayre, y alli recibio los sacramentos y auiendo estado algunos dias enfermo passo desta presente vida, y su sancto cuerpo fue lleuado a Pontiniaco, y alli hizo muchos milagros. Celebra se su fiesta a los diez y seys de Nouiembre.

¶ Seguí en esta historia a Antonino en la tercera parte de su suma Historial titulo veynte, capitulo diez, y a Petro de Natalibus en su Cathalogo.

EN este mesmo dia se celebra el glorioso martyrio de sant Rufino, Marco, Valerio, y Honorato, los quales padecieron por la confession de Christo en Africa.

A XVII. DE NOVIEMBRE.

La vida del glorioso Confessor de Christo sant Gregorio Turonense.

GRegorio doctissimo y sancto Obispo de Turs, fue natural de Auernia, del mas noble, y generoso, y sancto linage que en aquella tierra auia, porque su padre que se llamaua Florencio, tuuo por hermano a sant Galo Obispo de Auernia, y por padres a Gregorio que en su tiempo fue Senador y a Leocadia la qual descendia por recta linea, de Vecio Pegato martyr que fue en Leon de Francia. Su madre se llamo Armentaria, y della tuuo Florencio otros dos hijos el vno llamado Pedro, y la otra que era hija casada con Iustino: y desta quedaron dos hijas Hensterna, y Iustina que fue discipula de sancta Redagunda, todos los quales fueron de sanctissima vida. Era tan claro y antiguo este linage que del auian de salir los Senadores, los juezes, y los otros officiales, y magistrados dela Republica. Assi siendo el tronco tan noble huuo de produzir esta nobilissima plãta llena de toda sanctidad y sciẽcia. Siendo muy niño lo pusierõ al estudio debaxo dela disciplina y sanctidad de su tio Galo, y en sus tiernos años florecia en sanctidad, y aprẽdia con facilidad las letras, y en su niñez comenҫo Dios por su medio a mostrar sus marauillas, porque estando su padre muy enfermo enla cama en la parte interior, y exterior, cõ vna fiebre q̃ le abrasaua los huesos, y vna gota que le atormentaua grandemente, se le aparecio vno que le dixo. Leyste el libro de Iesus Naue? Respondio el sancto niño. No entiẽdo al presente sino en estudiar, y no se que libro es esse que dizes. Dixo el que se le auia aparecido. Corta vna tablita dõde quepa este nõbre, y escriuiẽdolo enella cõ tinta, põdras lo debaxo dela almohada dõde tu padre pone la cabeça, porq̃ le hara muy gran prouecho. Venida la mañana, dixo a su madre lo que auia visto: y ella le dixo que hi-

hizieſſe lo que ſe le auia reuelado, y como lo hizo Florencio eſtuuo bueno. Tenian Florencio y Armentaria muchas tierras y poſeſſiones en Borgoña, y eſtando enellas ſupo lo ſant Niceto Obiſpo de Leon de Francia, y por ver el niño de quien tantas coſas le dezian embio a viſitar los, y a pedirſe lo, y ellos ſe lo embiaron: y como lo vio quedo marauillado, y dixo que auia de ſer vn grande hombre, y eſtando como eſtaua en la cama lo tomo en ſus braços, y lo bendixo, y rogo a Dios por el.

Dos años deſpues que Florencio auia ſido curado de aquella enfermedad, voluio otra vez a caer en vnas fiebres, y gota, y en medio de los dolores del padre, vio ſant Gregorio otra perſona que le dixo, ſi ſabia qual era el libro de Tobias. Dixo Gregorio que no. Replicole. Sabras que eſte Tobias fue ciego, y por ſu hijo, acompañandole el Angel, fue con el higado de vn pez curado. Haras tu de la meſma manera, y ſera ſano tu padre. Todo eſto dixo Gregorio a ſu madre, la qual embio los moços a peſcar al rio, y ſacando le lo que hallaron dentro de los inteſtinos, lo puſieron ſobre las braſas, y luego que el humo llego a las narizes de Florencio, la hinchazõ dela gota ſe le deshizo, y no tuuo mas dolor. De eſtas coſas colegian los padres que eſte auia de ſer gran ſieruo de Dios, y tenian mas cuydado que aprendieſſe las letras. Siendo ya mancebo cayo enfermo de vnas calenturas, y tenia muchas flemas enel eſtomago, y eſtaua muy fatigado, y ſu tio ſant Galo, muchas vezes lo viſitaua, y ſu madre como era razon lo lloraua. Y como todos deſconfiaſſen ya de ſu vida, celeſtialmente le vino el remedio, endereçando a coſas ſanctas ſu propoſito, y fue que eſtando aſſi muy enfermo, pidio cõ grande inſtãcia que lo lleuaſſen al ſepulchro de S. Elidio, q̃ cerca eſtaua, y dilatãdo ſu yda ſe acrecento ſu enfermedad, y llorãdo todos torno a dezir. Lleuad me ſolavna vez al ſepulcro de S. Elidio, porq̃ yo tẽgo fe q̃ me ha de ſanar, y os ha de dar luego alegria. Entonces lo lleuaron, y en haziendo oracion prometio que ſi de aquella enfermedad ſanaua ſe haria clerigo, y en acabando la promeſa quedo libre de ſu fiebre, ſaliendo le gran cantidad de ſangre por las narizes. No mucho deſpues cumplio ſu voto, y ſe ordeno. Como ſant Galo ſe fueſſe al cielo, tomo cuydado de el vn ſieruo de Dios llamado Auito, el qual conociendo ſu ingenio y buenas coſtumbres, procuro buſcar le buenos maeſtros, y con mucha induſtria, y ſolicitud hizo que llegaſſe a ſer muy ſabio en las letras diuinas. Su modo de eſtudiar fue que no dexo de aprender los Poetas, ni ſe dio tanto a ellos, que ninguna imaginacion del mundo le cauſaſſen: y para mejor eſtudiar en la ſagrada eſcriptura ſe recogio mucho, y ſe hizo Diacono.

Por eſte tiempo vn hombre de Auernia q̃ auia trahido vn palo del ſepulchro de ſant Martin, y lo trataua negligentemente, en pena de que con tan poco honor tenia aquella reliquia, cayo enfermo con todos los de ſu caſa. Y como el mal creciеſſe, y no ſupieſſen la cauſa ni el remedio, aparecio ſe le en ſueños vna perſona muy eſpãtable q̃ le dixo, que porque lo hazia tan mal con el, y el enfermo le reſpondio que no ſabia porque lo dezia. A eſto replico. Porque tienes negligẽ temente el palo que traxiſte del ſepulchro de ſant Martin, has caydo en eſta enfermedad: mas anda y diſe lo a Gregorio Diacono. Ya eneſto ſe daua a entender quanta cuẽ ta ſe tenia deſte ſancto varon entre los celeſtiales. Tenia por coſtumbre ſant Gregorio de viſitar y tratar a los ſanctos varones que en Auernia auia, para tomar dellos ſu ſabiduria, y modo de viuir. Su mayor deuocion, y cuydado era enlas coſas del bẽdicto ſant Martin, el qual era tenido por protector de aquella tierra. Por ſus ſanctos y altos exercicios, y la mucha contemplacion, ſe vino a debilitar mucho, y deſpues a tener vna grãde fiebre cõ muchas poſtillas y ſarna: y cargo le tanto el mal que perdio el guſto, y no podia comer, por lo qual perdio la eſperança deſta vida. Solamente tuuo firme confiança en el glorioſo ſant Martin, en quien teniendo grande fe y amor aunque eſtaua tan cercano a la muerte, lo determino yr a viſitar por mas que todos ſe lo contradezian. Aſſi ſe puſo en camino para Turs, y auiendo hecho dos o tres jornadas por cauſa del camino le crecio el dolor, y con todo eſto no le pudieron perſuadir a que dexaſſe ſu propoſito: mas antes el les rogaua q̃ viuo o muerto, no lo dexaſſen de poner delante de aq̃l ſancto ſepulchro. Con toda ſu enfermedad finalmente llego, y pudo tanto ſu deuocion q̃ no ſolo cõ ſu viſita

quedo ſano, mas aun vno de ſus clerigos llama do Armentario quedo libre de vna enfermedad que tenia. Sant Gregorio ſintiẽdo ſe ſano, y bueno dio grandes gracias a Dios, y a ſant Martin, y voluioſe a ſu tierra, y creciole mas el amor que para ſeruir a ſant Martin tenia. Caminãdo vna vez de Borgoña a Auernia, ſobreuino vna tempeſtad de viento, relampagos, y truenos, y los que lo acompañauan temieron mucho, y el ſieruo de Dios ſaco vnas reliquias de vnos ſanctos que lleuaua al cuello, y puſo las delante de las nubes, y luego la tempeſtad ceſo. Y porque cayo enel vn poco de vanagloria por lo que auia hecho, Dios lo caſtigo luego, porque el cauallo cayo, y de la cayda quedo molido, y llagado, y entendiẽdo la cauſa de alli adelante ſe corrigio, y eſtuuo mas aduertido a los lazos del enemigo, y dioſe mas a la oracion, en la qual de alli adelante eſtaua ſiempre ocupado eſpecialmẽte en las noches. Por eſte tiempo murio Eufronio Obiſpo de Turs varõ de ſancta vida el qual merecio tener eſpiritu de Prophecia, y los Turoneſes tratarõ de elegir ſu Obiſpo. Y como en todas partes ya ſe ſupieſſe, y conocieſſe la ſanctidad de ſant Gregorio, de comun conſentimiẽto de todos los clerigos, y cõtentamiẽto de los ſeglares, fue elegido por Obiſpo de aq̃lla inſigne yglesia, ciento y ſetenta y dos años deſpues de la muerte de ſant Martin, y enel dozeno del Reyno de Sigiberto, y luego embiaron ſu embaxador al Rey haziendo le ſaber la elecion q̃ auiã hecho, y por diſpenſacion de Dios ſe acerto a hallar conel Rey el meſmo ſant Gregorio, el qual aunq̃ contra ſu voluntad, por ruego del pueblo, y mandamiento del Rey y la Reyna acepto el Obiſpado a los diez y ocho dias deſpues que murio Eufronio, y luego lo cõſagro Egidio Obiſpo de Reins. Deſpidiẽdo ſe pues del Rey, y dẽ ſu corte ſe fue a Turs donde fue con gran contentamiento del pueblo reſcebido. De alli adelante fuerõ coſas marauilloſas las q̃ en ſeruicio del Señor hizo, Edifico muchas yglesias de nueuo, reſtauro la Catredal q̃ ſant Martin auia edificado, en las paredes de la qual hizo pintar la hyſtoria del gran confeſſor de Dios. Labro vna marauilloſa yglesia en la villa de Arta. Eſcribio excelentes libros en loor de los ſanctos, y ſobre la expoſicion de la ſagrada eſcriptura. Tambien edificaua con gran cuydado los templos eſpirituales, apacentando con ſancta doctrina, y exemplo el rabaño que le eſtaua encomendado, corrigiendo lo amoroſamente.

No mucho deſpues que fue Obiſpo, lo fue a viſitar el Abad ſeñor, aquien el ſancto Obiſpo reſcibio con mucha alegria, y reuerencia, y eſtando los dos hablando, le conocio q̃ eſtaua dañado de ſuberuia, y con dulces palabras ſe la quito. Tambien eſtando vn religioſo llamado Leobardo muy colerico por vna injuria q̃ le auian hecho, ſant Gregorio como fueſſe al monaſterio mayor dõde auia eſtado ſant Martin, y viſitaſſe la celda del mõje, lo pacifico en ſu animo, y lo hizo eſtar quedo, y ſoſſegado, porque vencido de la yra ſe queria yr de la celda, y le embio libros con los quales ſe edifico tanto que no ſolo ſe le quito aquella paſsion: mas aun paſſo adelante enel ſeruicio del ſeñor. A muchos curaua de diuerſas dolencias, y con grande humildad lo atribuya todo a las reliquias que conſigo trahia, que eran vna Cruz de oro con ciertas coſas de nueſtra ſeñora, y de ſant Martin. Paſeandoſe vndia vio, que ſe quemaua vna caſa de vn pobre hombre, y como era de paja y ramas aũq̃ le echauã agua ſiempre prevalecia el fuego: y conociendo el peligro fue para ella, y hizo la ſeñal de la Cruz contra las llamas, y luego el fuego ſe amato. Tambien eſtando en la ciudad de Reins, hablando conel vno que auia ſeruido al Rey Sigiberto de dar le las armas en la guerra que era ſordo ſe le abrieron los oydos, y oyo muy bien de alli adelante, y dando las gracias al humilde Gregorio, el le dezia que no ſe las dieſſen ſino a ſant Martin cuyas reliquias trahia. Era de mas de eſto muy charitatiuo tanto que hazia mucho bien a los que le querian mal aunque ſin cauſa, Caminando a Borgoña por viſitar a ſu madre en las ſiluas Abiegnas que caen junto del rio Verberis, ſalieron a el vnos ſalteadores, y todos los que lo acompañauan tuuieron temor, ſolo ſant Gregorio teniendo ſu confiança en ſant Martin ſe puſo delante de ellos, y con ſu viſta huyeron. Y como tuuieſſe piedad de ellos, los hizo llamar para darles de comer: mas ellos corrian tanto con ſus cauallos que no podian oyr a los que los llamauã. Viẽdo el el pueblo de Turs las grandes marauillas q̃ hazia, tenian le gran deuocion. Delo qual peſando al enemigo, penſo hazer como ſe entibiaſſen, y ſucedio que el dia del nacimiento del Señor eſtãdo diziendo miſſa de Pontifical, vno delos en

demo-

demoniados que alli eſtauan comenҫo a andar de vna parte a otra, y teniendo lo la gente que alli aſtaua, dixo en altas vozes. En vano venis al ſepulchro de S. Martin, y ſin prouecho entrais en ſu yglesia, pues por vueſtros pecados os ha dexado, y ſe ha ydo a Roma en donde haze marauilloſas coſas. De eſtas palabras quedaron los de Turs muy eſcandalizados, y ſant Gregorio con temor, y por ſu conſejo fueron todos a la yglesia de S. Martin, y proſtados todos enel ſuelo, ſuplicauan al Señor que mereciesſen la preſencia d' ſu ſancto. Eſtaua a la ſazon alli vn hombre con las manos, y vn pie tullidos: y como eſtuuieſſe con los demas proſtrado en oracion, ſubitamente le vino vna fiebra que lo abraſaua. En tanto la miſſa ſe eſtaua diziendo, y el ſancto obiſpo ſu plicaua al ſeñor por la venida de ſu ſancto cõfeſſor, y a eſto el tullido quedo ſano, y libre como ſi nunca mal ouiera tenido. Por lo qual S. Gregorio ſe alegro mucho, y dio gracias al ſeñor, y dixo al pueblo eſtas palabras. Apartaſe el temor hermanos de vueſtros coraçones, pues entre noſotros eſta el bienauenturado cõfeſſor, y en ningun modo creays al demonio que ſiempre fue mentiroſo. Diziendo les eſto, y otros coſas quedaron todos conſolados, y ſu llanto ſe voluio en gozo. Vna vez fue a viſitar el ſepulchro de ſant Hilario, y de camino viſito tambien a la Reyna Radegũda con la qual eſtando hablando, vn ſancto olio que gota a gota, ſalia de vna Cruz que alli eſtaua mano tanto cõ la venida del ſancto Perlado que en eſpacio de vna hora hinchio vn ſeſtario. Deſpues q̃ della ſe partio le llego vn correo como la Reyna dexaua eſta preſente vida y ſe yua al cielo, y el voluio, y quãdo llego ya era muerta, y ſepulto ſu ſancto cuerpo. Caminando vna cierta jornada auia de paſſar el rio Germano por junto de vn lugar llamado Vlabio, y no ſe podia vadear por auer crecido y como llego a el ſant Gregorio, alҫo los ojos al cielo, y a la yglesia de ſant Roman monje, y el rio no crecio, y voluio a ſu natural agua y corriente, y ſe pudo facilmente paſſar.

A los diez y ſeys años de ſu Obiſpado fue elegido por ſumo Pontifice ſant Gregorio, y nueſtro Gregorio fue a Roma a viſitar la yglesia delos Apoſtoles y fue del ſumo Pontifice recebido con mucho honor y reuerencia y como fueſſe a viſitar la yglesia, lo lleuo a ſu lado, y haziendo oracion el Papa ſe puſo a cõſiderar como en hombre tã pequeño de cuerpo auia Dios pueſto tanto ſu gracia. Sant Gregorio que diuinamente le entendio ſu penſamiento, ſe leuanto dela oracion, y dixo cõ alegre roſtro. El ſeñor nos hizo, y no noſotros a noſotros. El meſmo es que eſta enlos pequeños que enlos grandes. Viendo el Papa ſant Gregorio que le reſpondia a los penſamiẽtos tuuo lo en mucho mas, y por ſu cauſa ennoblecio la ſilla de Turs, que le dio vna ſilla de oro, para que ſe guardaſſe enla ciudad para adelante. De alli adelante viuio tambien con mueſtras de mucha fe y amor con Dios, eſperando de contino en Chriſto, y no allegando theſoros, ni dineros: y acabando ſe le el loable curſo de ſu vida a los veynte y vn años de ſu Obiſpado, y a los diez y ſiete de Nouiẽbre entrego ſu bendicta alma al ſeñor. Y con grã ſolennidad los Turonenſes ſepultaron ſu ſancto cuerpo, junto al de ſant Martin, aunq̃ con ſu mucha humildad auia mandado que lo ſepultaſſen, en vn lugar tan publico que fueſſe piſado de todos los q̃ entraſſen en la yglesia.

¶ Fue ſacada eſta vida dela que eſcriuieron los clerigos de Turs ſus diſcipulos, y imitadores.

La vida de ſant Dionyſio Obiſpo de Alexandria.

NO auiendo dos años que imperaua Gallo, le ſucedio enel Principado Romano Valeriano con ſu hijo Galieno. Al principio de ſu Imperio fue Valeriano muy amigo, y fauorecedor delos Chriſtianos, de tal modo que ſolo ſe moſtraua benigno y amoroſo con los que ſuſtentauan el nombre de Chriſto. Mas deſpues apartado dela verdad, por induzimiẽto de vn maldito maeſtro delos Magos de Egypto, ſe voluio crueliſſimo contra los Chriſtianos: y aſſi por ſus edictos Proconſules y Preſidentes començaron a perſeguir la yglesia. Entre los quales fue vno Emiliano que eſtaua en Alexandria. Por eſte tiempo era Obiſpo de aquella inſigne ciudad el glorioſo ſant Dionyſio ſuceſſor del venerable y ſieruo de Dios Heraclas varon de gran ſanctidad, y erudicion, y auia ya por el nombre de Chriſto paſſado diuerſas perſecuciones en diuerſas

ſas vezes, y auia grandemente procurado reduzir a la yglesia a Nouato hereſiarcha, y por esto era muy celebrado su nombre. Y vna vez acusandolo vnos Gētiles q̄ era Christiano, les respondio, que anday s trabajando y acusando me. Si lo aueys por mi cabeça, y por ella os fatigays, tomad la y quitad la dela ceruiz, y lleuad la al tirano por gran don. Despues en la persecucion de Valeriano, Emiliano lo mando lleuar ante si, y los que lo buscauan no lo pudierō ver hasta que el quiso que lo viessen, y entonces aunque contra voluntad de toda la clerecia se fue con ellos, y lo lleuaron ante Emiliano. El qual tratando con el que adorasse los ydolos respondio, que sólo se auia de adorar aquel Dios que auia hecho el cielo y la tierra, y que los de mas, ni eran Dioses, ni se deuian adorar. Emiliano que lo vio tan determinado para padecer, lo mando desterrar a vn desierto llamado Cefro, porque todos los vezinos de aquel lugar eran Gentiles, y muy dados a la superstitiō delos ydolos. Los quales viendo a Dionysio enel destierro, primeramente lo trataron con animo enemigo, y contraria voluntad, mas despues como poco a poco por la gracia d'l señor comēçasse a sembrar enellos la palabra de Dios, la mayor parte del cruel y barbaro pueblo desprecio los Idolos y se conuirtio al verdadero Dios. Como esto supieron los officiales Imperiales, lo desterraron otravez a vn otro lugar cerca de Alexandria mas desierto de moradores: mas luego acudieron a el muchos Christianos delos de Alexandria donde su rabaño oya del doctrina sanctissima, y tomaua vn esfuerço grāde para padecer qualquier martyrio. Esto fue causa que por orden del Presidente, vn capitan lo lleuasse con Gayo y Pedro atados y presos con cadenas, y muy atormentados a vn desierto de Lybia, y alli en vn lugar suzio y apartado de todo vso de humanidad, que esta tres jornadas de Paretonio, llamado Colithio dela region Cephra los dexaron pensando que alli se moririan. Tambien lleuaron a aquel mesmo lugar a Maximo presbytero, y a Dioscoro, Demetriō, Lucio, Faustino, y Aquilo, clarissimos y insignes enla cōfessiō del nombre de Christo, y aparejados para morir en tal demanda. Despues deste destierro sant Dionysio voluio a Alexandria en donde siendo ya muy viejo passo desta vida en paz en el dozeno año del imperio de Galieno, auiendo tenido el Obispado diez y siete años. Celebra se su fiesta a los diez y siete de Nouiēbre.

¶ Sacose esta vida de Eusebio Cesariense enla Historia Ecclesiastica libro sexto, capitulo veynte y nueue, y libro siete, capitulo nueue, y veynte y cinco, y de Nicephoro enla mesma historia enel libro cinco, capitulo veynte y ocho, y en el libro seys, capitulo diez, y veynte y cinco.

El martyrio de sant Asciscio y Victoria.

EN el tiempo que la yglesia era perseguida por los Emperadores Romanos, fue embiado a la ciudad de Cordoua vn Presidente llamado Dion grande enemigo del nōbre Christiano: y luego mando pregonar sus edictos, que los que menospreciassen la adoracion, y honra delos Dioses fuessen con diuersos tormentos castigados. Estauan a la sazō enla mesma ciudad, dos sieruos y amadores de Dios llamados Asciscio, y Victoria, los quales desde los primeros años de su edad se exercitauan en los loores del señor. Y como se supiesse que eran Christianos, el juez dela ciudad, que Vrbano se llamaua los lleuo al Presidente, el qual les dixo. Soys vosotros los que menospreciays las cosas sagradas de nuestros Dioses? Dixo Asciscio. Nosotros seruimos a nuestro señor Iesu Christo, y no a los Demonios, y suzias piedras. El Presidente les persuadio que sacrificassen a sus ydolos, y como no lo quisiessen hazer, mando los encerrar en vna escura carcel, donde estando muy aprisionados meditauā enlas palabras del señor. En medio desta su contemplacion, se les aparecieron quatro Angeles que les traxeron comida de salud, y ellos dieron grandes gracias a Dios por la angelica visita. Passado esto Diō los mando sacar dela carcel, y lleuarlos ante si: y tornoles a rogar que dexassen la religion de Christo. Y como en su confession estuuiessen constantes, mando que açotassen a sant Asciscio, y auiendo se executado con mucho cō tentamiento delos martyres, hizo que los voluiessen a la carcel. Al otro dia mādo a sus ministros que encendiessen vna hornaza de fue-

fuego,y echaſsē en ella a los ſanctos de Dios. Y como los metieſſen enel fuego ſe hallaron preſentes muchos Angeles, y los vnos cō los otros començaron a alabar al ſeñor con tan altas vozes,que todos los que cerca eſtauan oyan ſu muſica y canto. Lo qual llego a oydos de Dion,y por eſto muy enojado,mando a los verdugos que les ataſſen al cuello dos piedras grandes,y fueſſen con ellas hechados enel rio Guadalquiuir. Aſſi como lo mando ſe hizo:mas no pudo tener effecto la barbara ſentencia, porque los angeles del ſeñor los reſcibieron,y ellos ſe andauan paſſeando por las aguas del rio bendiziendo al ſeñor, y a la mañana eſtando ellos ſobre las ondas del rio, ſe oyo vna voz del cielo q̄ dixo.Dios ha oydo vueſtra oracion y luego ſobreuino vna nuue reſplandeciente ſobre ſus cabeças, y vieron a Chriſto nueſtro ſaluador con muchedumbre de Angeles que cantauan muchos hymnos. Los ſanctos alegres,y eſforçados con eſta viſion hizieron oracion y encomendaron ſe a Dios,y ſaliendoſe a la ribera del famoſo rio los voluieron a la carcel. Oyendo el Preſidente como eſtauan en ſu poder hizo traer dos ruedas, y que ataſſen a cada vno la ſuya , y debaxo les encendieſſen fuego, y en el echaſſen azeyte porque mas preſto fueſſen conſumidos,y auiendo los puesto en la inuencion diabolica,començaron a traherlos al rededor reciamente,y rompian les las carnes, y quemauan los con el encendido fuego. Los martyres en medio deſte tormento ſuplicarō al ſeñor que amataſſe el fuego , porque de ſu intolerable pena no recibieſſe Dion tanto cō tentamiento: y luego el fuego ceſſo,y ſurtio a fuera,y mato , y quemo mil y quinientos, y quarenta Gentiles Viendo Dion que con ſus ingenios ningun daño auian recebido , mandolos quitar delas ruedas y lleuarlos ante ſi. Y començoles de nueuo a perſuadir la adoracion de ſus Dioſes.Los ſieruos de Dios perſeuerando en ſu conſtancia le reſpondieron libremente que no harian tal coſa. Por lo qual mas encolerizado Dion,mando que cortaſsē a ſancta Victoria las tetas,y como ſe hizieſſe, dixo ella.Contempla y mira Dion hombre de coraçon de piedra como por la virtud de Chriſto ſale de mis tetas leche por ſangre. Y paſſando eſtas y otras coſas,los mādo voluer a la carcel.A donde fueron muchas matronas dela ciudad por viſitar a Victoria,y oyendo ſu ſuffrimiento y valor ſe marauillauan , y ſiete dellas tocadas del eſpiritu ſancto creyerō en el ſeñor.Venida la mañana mando el Preſidente que otra vez los lleuaſſen a juyzio,y como los vio dixo a Victoria.Tu tiempo Victoria ya viene.Reſpondio.Deſapiadado,y ſin fe, alomenos para ti no aura deſcanſo ni en eſte ſiglo,ni en el que eſta por venir. Enojado mas Dion de ſu libertad, le mando cortar la lengua,y la glorioſa Victoria oyendo la inhumana ſentencia ſe puſo en oracion a Dios , y oyoſſe vna voz del cielo que dixo.Venid a mi ſanctos mios y recibireys eternas coronas, y el triumpho de vueſtra comemoracion. Y como le cortaſſen la lēgua ſancta Victoria la tomo y arrojo ſe la al Preſidente,y dixo.Deſuergonçado Dion metido en tan eſpeſas tinieblas pues deſeaſte comer el organo d̄ mi cuerpo, y cortar mi lengua,porque bendezia al ſeñor,juſtamente perderas la lūbre de tus ojos No pudiendo el Preſidente ſuffrir eſta injuria mando la aſaetear,y tiraron le dos ſaetas, vna al coraçon,y otra al coſtado,y confeſſando el nombre del ſeñor le dio ſu eſpiritu.Hecho eſto fue ſacado Aſciſclo al amphiteatro, y en el fue degollado. Y vna muger llamada Miniciana que deſde el principio auia amado al ſeñor,tomo con grā reuerēcia los ſanctos cuerpos,y ſepulto a ſant Aciſclo en ſu caſa,y a ſancta Victoria junto dela puerta del rio donde deſpues hizieron muchos milagros. Y andando el tiempo los Cordoueſes hizieron vn ſolenne templo en honor y nombre de ſant Aſciſclo,del qual haze muchas vezes menciō y de ſu ſancto cuerpo que eſtaua enel ſant Eulogio en los libros de ſu memoria. Celebraſe ſu martyrio glorioſo a los diez y ſiete de Noviembre.

¶ Sacoſe eſta vida delos martyrologios antiguos manueſcriptos dela Cathredal de Calahorra.

La vida de ſant Amano Obiſpo de Orliens.

SAnt Amano por ſus grandes meritos ſucedio a ſant Eburcio en el Obiſpado de Orliens, entrando en la ciudad quando fue nombrado por Obiſpo pidio a Agripino capitan delos ſoldados que ſoltaſſe los preſos , y como

como no lo quisiesse hazer, luego repentinamente cayo de vna torre vna piedra, y le dio enla cabeça y lo hirio muy mal, y sant Amano lo fue a visitar, y luego cesso de salir le sangre, y como se viesse fuera de peligro Agripino se arrepintio de no auer hecho lo que el sancto Obispo pedia, y entonces lo hizo. Haziendo su yglesia mas alta que estaua, el principal maestro dela obra cayo delo alto, y estãdo para morir, el sancto Perlado lo toco, y luego se leuanto sin mal alguno. Despues desto Atila Rey delos Godos sitio a Orliens, y sant Amano con los clerigos, y el pueblo, y las reliquias de los sanctos que en la ciudad auia, fue en procession por la muralla cantando las Ledanias. Eneste medio los Barbaros prendieron vn sacerdote, y vno dellos le pregunto, que para que hazian aquellas processiones, pues en otras tierras auiã hecho otras semejãtes, y ninguna cosa les auia aprouecha do: y en diziendo esta blasphemia el barbaro espiro. Estando despues los Godos batiendo la ciudad, sant Amano subio al muro, y escupio contra los enemigos, y luego cayo tanta agua del cielo sobre ellos, que dexaron la bateria y se voluieron a las tiẽdas. Y como voluiessen a batir de nueuo sant Amano salio a hablar a Atila, y le suplico por su pueblo: mas no pudo alcançar ninguna cosa del. Otro dia entraron los enemigos enla ciudad y la saquearon, y ya que lleuauã en carros lo bueno que auian hallado enla ciudad, por las oraciones de sant Amano llego vn capitan Romano con su campo, y se lo quito todo, y los hecho dela ciudad, sin que ningun vezino della muriesse. Despues continando en sus sanctos exercicios todo lo restante de su vida, se fue al cielo enel onzeno año del Imperio de Honorio a los diez y siete de Nouiembre.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus enel Catalogo delos sanctos.

A XVIII. DE NOVIEMBRE.

El martyrio del clarissimo y magnanimo sant Roman.

CAlieno Emperador de los Romanos fue vn principe muy vicioso, aspero, inplacable, cruel, y sin misericordia, y lo que peor es gran enemigo del nombre de Christo. Este imperando embio vn edicto general por todas las tierras que señoreauan el Romano Imperio, para q̃ todos los Christianos negassen a Christo sopena dela vida, y esta se les quitasse con muchas differencias de martyrios, y entre otros juezes que embio para la execucion desto, fue vno llamado Asclepiades. El qual como llego a Antiochia ciudad de su comision, hizo lleuar a la carcel a todos los Christianos que hallaron enlas yglesias, y no contento con esto, el se aparejo con mucha gẽte armada para entrar enlos sanctos templos de Dios y derribar los altares, y romper las puertas, y destruyr todo lo que hallasse ordenado para el seruicio de Dios. Estaua a la sazon en Antiochia vn cauallero llamado Romano, natural de Roma de generosa sangre, y enla profession Christiano, el qual como supo el designo de Asclepiades, y que el pueblo de Christo estaua ignorante de tan gran mal, auiso a todos los Christianos, y consololos, y persuadio los a que se juntassen, y no consintiessen violar las yglesias, ni se pusiesse en effecto aquella dañada intencion. Assi todos vinierõ enello, y propusieron morir antes que consentir tal cosa. Todo quanto sant Roman dixo y hizo, llego a oydos del Presidente, por lo qual mando que como a amotinador, y defensor del pueblo pertinaz, y conjurador contra el Imperial edicto, y principal autor dela rebelion lo prendiessen, y lleuassen delante del. Assi se hizo, y como lo vio enel tribunal encẽdido con gran soberbia, y yra le dixo. Infame monstruo, destruydor desta ciudad, eres tu el que con tan falsas razones inquietas los entẽdimientos del liuiano vulgo, para que no obedezcã nuestras leyes? y por esto la ignorãte gente debaxo de vn color de gloria, piensan q̃ han de ser eternamente consagrados: y como los antiguos gigantes se ponen cõtra los Dioses y son abrasados en fuego. Esto has causado (perdido hombre) que se vera vn cruel espectaculo dela muerte delos ciudadanos Romanos, pues es necessario que teniendote por maestro sean condenados a muerte. Y pues tu eres la causa de tanta muerte y el capitan destos malos, justo es que tu la padezcas primero

mero,y ſe effectue en ti lo que a otrõs has aconſejado.Reſpondio a eſto Roman. Yo conſiento o juez enlo que dizes, y quiero deſde agora ſer martyrizado por todo el pueblo, y obedecere lo que tu crueldad mandare: mas que los ſieruos delos ydolos y demonios entren enla ſancta caſa de nueſtra ſalud, no ſe conſentira, porque no ſe enſuzie el lugar de donde van a Dios los ruegos de ſus ſieruos. Y yo confio en el eſpiritu ſancto que no te ſera poſſible que con tus pies toques los vmbrales delas yglesias,ſino fueſſe que conuertido a Dios,merezcas ſer receebido en nueſtro rabaño.Lo qual a Dios plega ſe haga. Muy enojado quedo deſtas palabras Aſclepiades, y mando que lo puſieſſen en vn potro, y con garfios de hierro le abrieſſen las eſpaldas, y como ſe puſieſſe por obra, los que preſentes eſtauan dixeron al juez,como ſant Romã era noble,y de antiguo linage,q̃ por tãto no permitieſſe que vnos infames verdugos lo maltrataſſen de aquella manera. Dixo a eſto. Abran le con crueles golpes los coſtados,y rõpan le la ceruiz con plomo, que ſegun el es, muy bien lo merece.Poco me haze al caſo q̃ ſea noble o plebeyo, que como a los otros culpados ſe le ha de dar la pena. Eneſte medio herian le fuertemente,y el valeroſo martyr daua grandes gracias a Dios, y reſpondiẽdo al Preſidente dixo. Nunca Dios quiera q̃ me haga noble la ley hecha por los Emperadores humanos,o la ſangre de mis antepaſſados.La generoſa ſe de mi ſeñor Ieſu Chriſto es la que ſolo ennobleze a los hombres.Si volueuemos la conſideracion a la primera origen q̃ tenemos de nueſtra ſucceſſion, hallaremos q̃ començamos a ſer dela boca de Dios padre, y el que le ſirue es verdaderamẽte cauallero, y el otro que es rebelde a ſu padre, no ſe puede dezir que es de ſu linage.La verdadera nobleza,y claridad de ſangre es, y ſe halla en el que confeſſando el nombre de Chriſto recibe llagas y tormentos,y con la fuerça de los dolores recibe inclita muerte.Por tanto peruerſo juez,no quieras ſer comigo benigno, ni ſe me den blandamente eſtos tormentos,mas antes manda que me rompan, y deſpedazen eſtos miembros para que ſea noble, que ſi yo gozare deſta nobleza en nada tẽdre la de mis antepaſſados.Eſſas vueſtras dignidades, y hõras que pienſas que ſon? Dime no paſſan todas en vn momento?Si quiera ſeas Conſul, o general del exercito, o ſeas theſſorero, o tengas otras trezientas dignidades, o ſi con ellas te hinchas, en viniendo la muerte no te deshinchas? En verdad que tengo la ſtima de tus Principes,y Emperadores, y de vueſtros ſacrificios ſegun eſtays apartados de el camino verdadero. Y como eſto dixo añadio muchas coſas excelentes acerca dela burleria de adorar los Dioſes, y quan infame era la origen,y ſuceſſion dellos, y alcabo ſe voluio a tratar dela verdadera religion, y dixo. Aun ſi las gentes vulgares que ſiempre eſtan ocupadas en ſus obras ruſticas y mechanicas a quien admiran los que hazẽ ſotilezas de manos,y ſiempre pienſan que todo es ſancto,creyeſſen eſtas fabulas de vueſtros Dioſes, pareſce que ſe podria ſuffrir en cierto modo. Mas de voſotros que ſoys doctos, y ſabios me marauillo,que no procurays ſaber las coſas diuinas y diſtinguirlas delas humanas, ni entẽder q̃ poder o eſſencia tiene qualquier coſa criada,y quien fue el que crio todas las coſas. Pues Dios es eterno, y vna coſa inextimable porque no penſays en el, ni lo quereys verẽ Aunque el es tal que excede a todo lo que ſe puede imaginar por los juyzios de los hombres,y a lo que podemos comprehender con la viſta.Eſte es el intemporal: y antes que ningun dia fueſſe,ya era y auia ſido,y ſiempre ſe es vno.Eſte meſmo Dios es la luz verdadera, y el autor dela lumbre, y como fueſſe lũbre echo de ſi ſu lobre,y dela luz vn reſplandor q̃ fue ſu hijo aca nacido.Eſte es el que formo el cielo, y la tierra,el mar,los vientos,las nuues, los relampagos,los rayos,las eſtrellas,las calores,las nieues,metales,fuentes,rios, los llanos,los montes,animales,peces, las yeruas y los arboles,y los fructos, y todo lo de mas criado,no trabajando,ſino que luego que mãdo que ſe hizieſſe todo ſe hizo,y crio delo q̃ no era cõ la palabra la celeſtial y terrenal machina. Eſte es verdadero Dios que ſe ha de adorar y ſacrificar. Y ſi quieres ſaber de q̃ manera es ſu templo,y los dones, y las victimas que ſe le han de offrecer,y los ſacerdotes, y el nectar,yo te lo dire. Sabras q̃ en la alma del hombre edifico vna caſa viua, ſerena, ſenſual, eſtable,hermoſa,y muy alta,ſin que ſe pueda deshazer ni deſtruyr.Enel vmbral dela puerta deſta caſa eſta vn ſacerdote, y vna donzella que ſe llama fe,guarda las puertas primeras, coronada ſobre ſus cauellos con inſignias reales.

les. Esta pide que sacrifiquen a Christo y al padre victimas blancas, y sinceras que son vergüeza del rostro, innocencia del coraçon, sosiego dela paz, castidad del cuerpo temor de Dios, sciencia, ayunos, esperança y charidad. De estos sacrificios, y hostias se leuanta vn humo que vence a todo olor de balsamo y enciēso, y nardo, y a las cosas aromaticas de Persia, y leuantandose va hasta el cielo, y subido deleyta al eterno, y verdadero Dios. Quien veda esta doctrina y sciencia, veda el aprouado y sancto viuir, y que el vigor dela alma no vaya para arriba, y haze que bueluan a tierra las agudezas delas centellas y fuego natural que tenemos: y no dexa que se exercite la prudencia. Asclepiades que oyo tan largo razonamiento, y dicho en medio de tantos tormētos con tanto animo, y zelo de Dios, el coraçon se le queria saltar de enojo y dixo. O Iupiter que es esto que oyo? Esta este perdido entre las aras, y ymagines delos Dioses, y en mi presencia, y pretende persuadir lo contrario de nuestra religion, ensuziando con su boca todas nuestras cosas sagradas? y osa reprehender lo que hallo el siglo de Numa Pompilio para la salud publica? Que nueuo error ha venido en estos Sophistas, que agora nos disputan que no se han de honrar los Dioses? Agora nos nace esta doctrina Christiana despues de auer passado mil años y cōsulados despues dela fundacion de Roma? Dexa mal hombre essa porfia ven con nosotros a aplacar los Dioses por los triūphos de nuestro Emperador, y sacrifica les por conseruar tu vida: porque de otra manera como enemigo publico has de morir, que quien menosprecia los templos, a su principe, y señor niega. Dixo sant Roman. Nunca yo rogare por la salud y exercitos del Emperador hasta que sean Christianos, y hagan guerra por la fe de Christo. Agora suplicare a Dios que sean baptizados, y recibā la gracia del spiritu sancto, y vea la lumbre dela esperança eterna tu Emperador y mio, si quiere hazerse mio, porque si resiste al nombre Christiano no sera mio, porque no tengo de seruir a quien manda que se hagan las abominaciones, y ydolatrias. Asclepiades muy enojado oyendo esto, se voluio contra los verdugos dando les vozes como vn loco, porq̄ con los garfios y peynes de hierro no le rompian las entrañas, y le buscauan la alma que tenia enellas escondida. Los verdugos atemorizados de sus vozes le començaron a cortar las carnes sin misericordia, y auiendo las rompido de arriba a baxo, las rompian de trauiesso hasta que los huessos se descubrieron desnudos, y las costillas y pecho se le veyan. Muy fatigado quedo el martyr entonces, y lleno de vn sudor extremo, y mortal. Mas con el feruor del espiritu sancto voluio en si, y dixo. Si quieres o Presidente saber la verdad, no me duele este rōpimiento de mis carnes, sino el error tan arraygado que tienes en tu pecho cō el qual trahes a todos estos pueblos perdidos contigo. El vulgo de los Gentiles corre de todas partes a ver este presente espectaculo, y se duele y toma exemplo de mi tolerancia. Oyd me pues todos que doy vozes y predico, y echo la voz deste tormento. Christo nuestro Dios, resplandor de la gloria de el padre, criador delas cosas y del hombre, promete la salud perpetua a los que creen en la salud dela alma, la qual nunca muere, y estando en esta vida ha de hazer, o que resplandezca con la luz, o se escurezca con las tinieblas. Si sigue a Christo entra en la gloria de su padre, y si del se aparta va condenada a las penas infernales. Y assi ha de buscar en esta vida el gualardō para la otra, y por esto tengo en nada estos miembros que me despedazays. Fenezcan como quiera, que acabar se tenian segun reglas de naturaleza. Si me amenazan la cayda, y ello sea assi como a si han de perecer, cayan, y perezcan. Que se me da que la enfermedad acabe este cuerpo, o este tormento, pues es auerriguado que los dolores de las largas enfermedades son mas crueles. No son mas misericordiosas las manos delos medicos, y cirujanos quando han de cortar algun miembro afistolado, que estos verdugos que me despedaçan. O verdugos y cirujanos mios aguzad esos tristes hierros y hincad los bien en essas espaldas, porque saludablemente me cortarā lo superfluo, que si os parece que cortays los miembros corrompidos, cierto days medicina a lo que esta viuo dentro. Quien no sabe quanta corrupcion ay en esta carne contaminada, ensuziase, hiede, duele, hinchase cō ira, y deshazese con luxuria. A quantos trabajos nos lleua por vestirse ricamente, y comer de varias cosas hasta hartarse? Y pues es tal, cortad la verdugos, y deshazed la ocasion de mis peccados, para que desecha esta composicion carnal, la alma quede libre de todo dolor,

lor, y no quede cosa ni materia sobre que este tirano pueda mandar. Y vosotros los que me estays mirando no os espanteys, pues no pierdo otra cosa, sino la que todos hã de perder. Aduertid todos que sea la carne del Rey, o del vasallo, del pobre, o del rico, del Senador, o del esclauo, que podrecer y corromper se tiene quando se ponga en la sepoltura. Y pues se ha de perder perdamos la ganando premios, digo aquellos eternos premios que Dios dara a los justos quãdo van sus almas para el cielo para gozar de la lumbre de Dios padre, y quando vendra al fin del mundo y caera en la tierra la esphera del sol, y se destruyran las estrellas, y todo perecera. Por tanto varones prudentes, despreciad este bien presente que a vuestro despecho aueys de dexar, dexad el cuerpo para la sepoltura, y procurad la gloria que ha de venir: caminad para el inmenso Dios, conoced quien soys, y venced al mundo, y al siglo.

No le dexo acabar Asclepiades el sancto razonamiento, antes por que mas no pudiesse hablar, mando que le rompiessen el rostro, y maxillas, y la boca por donde tan sanctas palabras auian salido, y luego se hizo con cruel dad. Como el martyr se vio tratar assi dixo. Gracias te doy Presidente porque si hasta agora tenia vna boca para alabar a mi señor Iesu Christo, agora me hazes tantas para publicar la sempiterna gloria del padre. Espantado Asclepiades de tanta constancia, mando que no le atormentassen mas, y dixo le. Yo te juro por los rayos del Sol que yo te haga aparejar vn fuego que con fin cruel por ti merecido consuma esse cuerpo que con tanta pertinacia resiste nuestras sagradas leyes. No puede ser que tanta fortaleza este en tu pecho, si no que ya tu entendimiento esta obstinado, tanta es la locura que en ti reyna desta nueua doctrina. Ven aca este tu Christo que tanto confiessas no fue dias ha muerto en la Cruz? Respondio sant Roman. Esta Cruz es la salud de todos nosotros, y la redempcion del hombre: mas se yo cruel juez que siendo tu incapaz deste sacramento, no puedes sentir nuestro mysterio, porque la noche ninguna luz puede recebir del dia. Empero en medio destas tinieblas yo te alumbrare si me quieres escuchar, aunque el cegajoso por no ver la luz cierra los ojos. Y en diziendo esto le descubrio los mysterios de nuestra saluacion, de la eternidad de Dios hasta la Cruz y sepoltura de Christo, y le declaro como antiguamente auia sido prophetizada la Cruz, y en quanto esta señal por los antiguos auia sido tenida y venerada, y despues añadio. Mas yo tengo entendido que no recibiras, ni oyras estas cosas soberanas de nuestra salud. Y pues no aprouecha disputar contigo con razon profunda, tomemos por juez a la primera cosa q̃ hallaremos delas naturales, y pregunte mos le qual sea su sentencia y parecer sincera y sin arte. Haz que sea nuestro juez vn niño de siete años o de menos tiempo que no tendra pasion ni aficion alguna, y veamos que dira que ayamos de seguir. Asclepiades vino en esto, y mando traher vn niño pequeño que aun mamaua llamado Batalas, y dixo al martyr. Pregunta le lo que quisieres, y siguamos lo que este infante aprobare. Sant Roman confiado en Dios se llego al niño y dixo le. Hijo que te parece ser verdadero y conueniente, adorar a Iesu Christo o sacrificar a los Dioses delos Gẽtiles. A esto el infante se reyo, y dixo. Qualquier cosa que sea aquello que los hombres dizen ser Dios, necessario es que sea vno, porque lo vnico se ha de dar al que es vno, y como Christo se a este vno, Christo es el verdadero Dios. Quedo el tirano Asclepiades atonito oyendo las diuinas palabras del niño, y no le dexo su locura y furor que no procediesse contra la tierna edad, y voluiendo se al niño le dixo. Quien es el auctor dessas palabras. Dixo Batalas. Mi madre, y de mi madre fue Dios. Siendo ella enseñada por el espiritu sancto beuio el liquor desta sabiduria con q̃ me sustento en la cuna, y como yo le mamaua ambas las tetas siendo pequeño, mame con la leche a Iesu Christo. A esto dio vozes el Presidente y mando lleuar alli la madre de el niño, delante della porque recibiesse mas pasion lo hizo açotar primero con la mano, despues con varas asperas, hasta que le abrieron las espaldas, y d ellas salia mas leche que sangre. Todos llorauan de compassion, y hasta los verdugos derramauan muchas lagrimas, sola la madre no lloraua: mas antes lo consolaua, y dezia que lo padeciesse por Christo, y porque con la angustia y falta de sangre daua vozes, y pidio a beuer, le dixo muy ayrada. Piẽso que te turbas con el temor, y te vence el dolor. No eres tu la parte de mis entrañas que tengo prometida a mi Dios? No te crie yo

para

para esta esperança de gloria. Bien puedes beuer pues tienes aquella fuente viua que siempre corre, y sola riega todas las cosas que viuen, dando a los que beuen la infalible eternidad. Luego yras al rio caudal, si agora beues el ardor de Christo que te arde enel animo, y enlos tuetanos: el qual vna vez beuido quita assi la sed y congoja, que pone al que lo beue enla bienauenturança donde no se sabe tener sed. Aqui hijo mio, aqui has de beuer el caliz que tantos niños menores que tu, o como tu, beuieron en Bethlem. Bien te acordaras hijo que quando te enseñaua ha hablar te enseñaua como Isac siendo niño, y vnico a su padre Abraham aunque vio la espada desembaynada sobre el, no temio la muerte. Dezia te dela madre que vio martyrizar a sus siete hijos, y con quanto gozo della y esfuerço de ellos murieron. Pues de la mesma manera esta en tu mano dar me esta gloria de tu martyrio. Por este vientre donde anduuiste, y la casa donde te criaste, y si alguna dulcedumbre mamaste de mis tetas y mi regazo te fue deleytoso, y los pañales agradables, suffre, y offrece la vida al auctor della, pues no hazes otro fino voluer lo que te dio. Con estas palabras quedo consolado Batalas, y suffria de buena gana los açotes, y conociendo esto Asclepiades lo mando meter enla carcel, y que atormentassen asperamente a Roman por auctor del martyrio del niño, y que sobre las heridas viejas le hiriessen con nueuos hierros. Y aunque los verdugos hazian enel grandes crueldades, le parecia que no hazian, y daua les vozes, y reprehẽdia los de que no eran valerosos y crueles. Al cabo viendo que no aprouechauan nada sus martyrios para lo que el pretendia, mandolo meter en vn fuego, y tomando lo los verdugos para sacar lo dela plaça, el sancto martyr le dixo. O juez falsõ apelo desta tu crueldad para ante mi señor Iesu Christo, no porque temo la muerte: sino porque se entienda que es de ningun valor lo que juzgas. Asclepiades indignado grandemente contra sant Roman, mando degollar el niño, y que sant Roman fuesse luego metido enel fuego. La madre que oyo la sentẽcia tomo a su hijo en braços, y diziendo q̃ lo lleuaua a offrecer a Dios, lo lleuo al lugar del martyrio, y alli lo beso, y sin llorar lo entrego al verdugo, y abraçandolo vltimamente le dixo. Hijo dulcissimo anda con Dios, que como bienauenturado entraras enel Reyno de Christo. Acuerda te de tu madre, y haz te de hijo abogado, y en diziendo esto el verdugo le corto la cabeça, y su madre tomo el sancto cuerpo y lo sepulto con mucha reuerencia, y honor.

Eneste medio sant Roman fue lleuado a la otra parte del campo donde estaua hecho vn gran fuego de pino, y sarmientos, y sobre ellos mucha pez, y metiendo lo en el atados los braços, dixo el sancto caualiero. Yo se q̃ no me tengo de quemar, y aqui vereys vn milagro. Y en diziendo esto sobreuino vna nuue con grande escuridad, y agua que mato el fuego. Dixo entonces Asclepiades. Hasto quando se ha de andar burlando este Magico? Tan grandes son sus hechizos que pienso que si le mando cortar la cabeça, la espada no le podra herir, o que si se la cortan se voluera otra vez a juntar cõ el cuerpo. Mas antes que se le corte la vida, quiero que le corten cada miẽbro por su parte: podra ser que assi se le multipliquen los dolores, y entonces lo tendremos por Hercules. Y como dixo esto mando llamar a vn medico que Aristo se llamaua, y dixo le que le cortasse la lengua primero q̃ otro miembro pues era la cosa mas mala de todo su cuerpo, por auer injuriado tan desuergonçadamente a sus Dioses: y el medico lo hizo assi, y dela cortadura dela nauaja le salio mucha sangre: Viendo lo assi el Presidente pareciendo le que ya no podria dezir nada contra sus Dioses, y que con la gran pena sacrificaria lo hizo lleuar ante sus aras, y que le pusiessen cerca vnas brasas, y encienso, y vnos intestinos de toro, y grossura de puerco, para que sacrificasse. Sant Roman que vio aquel aparejo del sacrificio, espantose y recogiose en si. A esto el Presidente le dixo. Estas aparejado a dezir mal como solias? Habla lo que quisieres, yo te permito que digas lo que se te antojare. El inuencible martyr suspiraua en su coraçon, y cõ gemidos se querellaua, y el señor los oyo, y le dio gracia que hablasse, y assi hablo aunque sin lengua, y dixo. Nunca o Asclepiades falto lengua al que quiere hablar de Christo. No quieras saber con que instrumẽto son formadas las palabras, quando se predica el dador de las palabras. Quien hizo que la fuerça dela voz fuesse nasciesse delo intimo del pulmon, y que con la lengua enla boca se fabricassen las palabras: agora quiere que del

pala-

paladar ſalgan y ſe cõciban entre los dientes, pues como ſeñor puede mudar el eſtado dela naturaleza, y hazer que para hablar no ſea neceſſaria la lengua. Quieres ſaber qual es ſu potencia? Los pies puſo enel mar y anduuo por el, haze que habien los mudos, que anden los coxos, que oyan los Sordos, y vean los ciegos, y ſi por falta de fe no quiſieres creer eſto, cata aqui que tienes hablando al que mandaſte cortar la lengua. Sin juyzio quedo el Preſidente quando aſſi vio hablar al martyr, y por vna parte el temor, y por otra la indignacion lo trahian vacilando, y no ſabian que hazer ſe. Y confuſo mando llamar al medico para informarſe ſi era verdad que le auia cortado la lengua, que aun no lo queria creer. El medico le informo dela verdad, y le dixo que lo eſpimentaſſe, y que le metieſſe los dedos enla boca, porque ninguna parte de la lengua hallaria dentro deila. No contento deſta reſpueſta el indignado juez pregunto ſi aquella ſangre que le auia ſalido y entonces ſalia era propia ſuya. Reſpondio a eſto el martyr. Aqui eſtoy yo que lo ſe. Mia es eſta ſangre que no de algun toro, ni de otros animales que derramays en vueſtros ſacrificios, ni la que aconſejados por el demonio os hazeys ſacar. Mia es eſta ſangre q̃ corre por cauſa de tu crueldad. Mas ya es tiempo de callar, que ya ſe me acerca el debido fin. Fin cierto de mis males, y gloria de mi paſſion. Ya no te ſera permitido cruel juez como haſta agora atormentar mi cuerpo, ni deſpedaçar mis entrañas. Neceſſariamẽte has de quedar vencido, y tu tus yverdugos ceſſareys. Aſclepiades lo amenazaua con la muerte, y como no quiſieſſe callar, lo hizo ahogar con vn garrote que vn verdugo le dio, y el victorioſo martyr dio ſu alma al ſeñor q̃ la auia criado, y libre delos lazos deſta vida ſe fue para el cielo, en donde ſu martyrio y razonamientos, y ſeñales delos tormentos, y ſus dolores fueron eſcriptos por los Angeles enel libro dela vida, y enlos regiſtros celeſtiales, para que ſe vean euidentemente en el dia del juyzio vniuerſal. Celebraſe ſu glorioſo martyrio a los diez y ocho de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de Aurelio Prudẽcio en ſu Periſtephano, y de Adõ en ſu Martyrologio, y de Chriſoſtomo en vn Encomio que hizo en loor deſte Sãcto martyr, y de Euſebio Emiſeno enel ſermon quarenta y nueue del libro tercero.

La vida de ſant Firidano Obiſpo de Luca.

SAnt Firidano fue Obiſpo de Luca. Era muy dotado de miſericordia, y reſplãdecia con muchos y diuerſos milagros. Como el rio Anſeris que paſſa por junto de la muralla de la ciudad, hizieſſe grandes daños quando crecia, y ſaliendo de madre derribaſſe las caſas y arrancaſſe los arboles, y perdieſſe los ſembrados, a pedimiẽto de los de Luca el ſancto Obiſpo ſe puſo en oraciõ y fueſe a rio, y tomando vna açada hizo la ſeñal de la Cruz, y mando le que lo ſiguieſſe, y partiẽdo ſe dela Cruz yua con la açada haziendo vna ſeñal haſta dos millas mas abaxo, y la agua ſe fue tras el dexando ſu curſo natural, y nunca mas hizo daño alguno. En todo el tiempo q̃ viuio dio grande exemplo con ſu vida y doctrina, y al fin ſe fue deſta vida a la perpetua, y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado fuera delos muros dela ciudad, enla yglеſia de ſant Vicencio que el auia edificado. Celebraſe ſu fieſta a los diez y ocho de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Gregorio Papa en ſus Dialogos libro tres, capitulo nueue.

La vida de ſant Odon Abbad.

SAnt Odon en ſus floridos años fue enſeñado por S. Remigio Obiſpo de Auxerre enla Muſica, y Dialectica. Primero fue clerigo enla yglеſia de Turs, y deſpues tomo el habito de monje en el monaſterio de Cluni ſiendo Abbad Bernon el qual començo aquella ſancta orden Cluniacenſe enel año del ſeñor de nouecientos y doze enel primero de Conrado Emperador primero de eſte nombre, y guardaua la regla de el padre ſant Eutichio varon claro en los tiempos de el Emperador Ludouico. Llegando el ſieruo de Dios Bernon al extremo de ſu vida, llamo a algunos Obiſpos, y juzgandoſe por indigno de ſer

Abbad, el meſmo ſe depuſo y priuo, y nõbro por Abbad, y ſu ſucceſſor a ſant Odon que era monje a la ſazon. El qual como lo entendio quiſo huyr: mas los monjes lo cogieron por fuerça, y lo lleuaron delãte de ſu Abbad, y de baxo de cenſuras le mandaron que aceptaſſe la Abbadia, y aſſi compelido la acepto, y gouerno el monaſterio ſanctamente haziendo muchos milagros. Vna noche vn ladron hurto vn cauallo del monaſterio y fueſe con el: y como vn monje llamado Gothofredo lo vieſſe, callo por entonces por no romper el ſilencio, y a la mañana lo dixo, y yendolo a buſcar hallaron al ladron junto del monaſterio ſin poder ſe mouer, ni baxar del cauallo, y los mõjes lo tomaron, y lleuaron delante del ſancto Abbad, y hizo penitencia, y ſant Odon le mãdo dar cinco ſueldos por el trabajo que aque lla noche auia tenido. Por eſte tiẽpo los Normandos deſtruyan toda la tierra de Turs, y Puectiers, y acaſo ſant Odon embio dos monjes ſuyos a Turs y los Normandos los prendieron de noche, y les ataron las manos, y cõ todo eſto nunca rompieron el ſilencio. A la mañana ſe puſieron a rezar y cantar, y no querian hablar con los Barbaros, por lo qual enojado vn capitan dellos que eſtaua en vn cauallo los quiſo herir con la eſpada, y al meſmo punto el cauallo lo arrojo de ſi, y cayo deſde alli en vnas graues calenturas. Viendo eſto los Normãdos quiſieron vengar a ſu capitan, y echaron ſuertes qual los açotaria, y no cayo ſobre ninguno ſuerte, porque todas ſalieron en blanco, de eſto conocieron el valor y ſanctidad delos monjes, y volnieron ſe a ellos y con vn interprete les ſuplicaron por la ſalud de ſu capitan. Los monjes rogaron al ſeñor por el, y luego eſtuuo bueno y ſano, y mãdo que los ſoltaſſen.

Vna vez paſſando el ſancto Abbad con otros por el Rodano en vna barca, vn cauallo de vna coz rompio vna tabla del nauio, y como entraſſe mucha agua enel, y ſe fueſſe hinchiendo de agua, rogo ſant Odon a Dios por todos, y llena de agua llego la barca a la ribera, y todos ſalieron con ſus cauallos libres, y enſaliendo ſant Odon que fue el poſtrero ſe ahundio. Viniendo otra vez de Roma, paſando por los Alpes que eſtauan llenos de nieue, cayo ſu cauallo, y el ſe aſio a vna rama de vn arbol que haſta entonces en aquel lugar nunca auia ſido viſto, y ſe eſtuuo della colgado haſta que ſacaron el cauallo de vna profundidad de nieue donde auia caydo, y ſubio enel, y proſiguio ſu camino, y luego el arbol deſaparecio que no lo vieron mas. Eſte ſancto varon traxo a penitencia a vn ladron, y lo hizo monje de muy perfecta vida, al qual tres dias antes que murieſſe delante delos frayles dixo, que la madre dela miſericordia ſe le auia aparecido, y le auia reuelado que por cauſa y fauor delos meritos de ſant Odon auia de ſer ſaluo. Eſtando el ſancto Abbad en Roma enel monaſterio de ſant Pablo, corregia el libro de la vida de ſant Martin para el Abbad Balduino, y fueſe a Viſperas dexando el libro abierto, y aquella tarde y noche llouio mucho, y cayo vna gotera junto del libro, y a la mañana hallaron el libro abierto, y todo ſu rededor lleno de agua, y las hojas ſin mojarſe: y como dixeſſen que aquella marauilloſa obra auia ſido hecha por los meritos de ſant Odon, el defendia que la auia cauſado el glorioſo ſant Martin por ſer el libro de ſu vida.

En vn monaſterio de ſant Helias eſtaua pueſto vn Preſidente por Sant Odon, llamado Theodardo, y como en aquel lugar no auia pezes, y los monjes no podian comer carne, y por eſto padecieſſen hambre, rogo al ſancto Abbad que lo remediaſſe. Y ſant Odon ſe puſo en oracion, y de vn arroyo que por alli paſſaua ſe hizo vn lago grande, y abundante de pezes con los quales de alli adelante tuuierõ los monjes con que ſuſtentarſe. Compuſo eſte ſancto varon las Antiphonas y hymnos de ſant Martin, y la vida de ſant Geraldo. Y auiendo ſeruido al ſeñor, lleno de buenas obras y d' virtudes paſſo deſta preſente vida cerca delos años del ſeñor de nueuecientos y treynta y dos. Celebraſe ſu fieſta a los diez y ocho de Nouiembre.

Sacoſe eſta vida de Hilarion monje Benedictino, en ſu Legendario, y de Petro de Natalibus en ſu Catalogo.

El martyrio de ſant Platon.

PLaton martyr glorioſo a quiẽ fue cometida la palabra de Dios, y conella ſe auentajo al que de ſu nombre fue tan tenido en la Philoſophia, fue natural de Ancyra de Galacia, donde hizo mucho bien a muchos, a vnos alumbrando los en nueſtra fe,

fe, y a otras defendiêdolos de las ſin juſticias, y calumnias delos poderoſos. Todo ſu blãco en ſus exercicios, era Dios: a eſte deſſeaua imitar, amar, y ſeruir. Y como todos lo conocieſſen por ſu bõdad, los meſmos a quien el auia hecho muchos beneficios, lo denunciaron delante de Agripino Preſidẽte, y vicario de Ancira, diziendo que predicaua la doctrina de Chriſto, y contradezia las leyes delos Emperadores. Oyendo el vicario eſtas querellas lo hizo prender, y vn dia que eſtaua enel templo de Iupiter, lo mando lleuar ante ſi, y dixo le. Viuiendo como viue toda la redondez de la tierra con alegria, porque te eſtas tu en tal y tan grande error? Dixo ſant Platon: Voſotros ſoys los que viuis en error, y dexaſteys al Dios que hizo el cielo y la tierra, y todo ſu ornato, y venerays las piedras cortadas, y los leños podridos, obras de las manos delos hõbres. Dixo Agripino. Tu mocedad te haze temerario, y deſuergonçado. Di me de que religion eres, y de que condicion, y ciudad, y qual es tu nombre? Reſpondio Platon. Si quieres ſaber de que religion ſoy, ſepas q̃ ſoy Chriſtiano, mi nombre es Platon, y ſoy ſieruo de Chriſto deſde el vientre de mi madre. Mi patria es eſta ciudad, y agora he ſido preſo y preſentado ante ti como fiel ſieruo de Chriſto, y me ha ſido propueſta la muerte, y deſſeo que me la des. Por tanto bien puedes hazer preſto lo que ſabes y determinares. Dixo el vicario. No te conuiene o Platon confeſſar el nombre del crucificado, porque el Emperador mãda que ſe de amarga muerte a los que lo confieſſan, y por el contrario ſe den grandes gualardones a los que lo niegan, y por eſto te aconſejo que obedezcas a las leyes del Emperador, y no eſperimentes vna cruda muerte. Dixo Sant Platon. Yo obedezco a mi Rey cuyo vaſallo ſoy, y deſſeo eſta muerte temporal por ſer heredero del Reyno eterno. Dixo el vicario. Conſidera bien lo que te es mas prouechoſo, porque no perezcas malamente. Reſpondio. El ſeñor tẽdra cuydado de lo q̃ me es mas prouechoſo. Dixo otra vez Agripino. Ya ſabes como mãdã las inuiolables leyes del Emperador q̃ todos los Chriſtianos ſacrifiquẽ a los Dioſes, o ſeã priuados dela vida, y pues aſſi es como las oſas contradezir, y aconſejas a otros q̃ no las obedezcan? Dixo Platõ. Yo ſe biẽ los mandamiẽtos de mi Dios y lo q̃ mandan ſus leyes, q̃ ſon derribar los tẽplos delos demonios y ſolo ſeruir a el. Bien puedes hazer lo que quiſieres, pues no te ſera nueuo ymaginar tormẽtos que darme, ni a mi tãpoco ſera nueuo morir por la fe, pues tu, ya has muerto por eſta confeſſiõ a muchos q̃ vencieron la muerte, y recibieron la corona dela juſticia. Agripino que eſto oyo, como de ſu cõdiciõ fueſſe cruel, y beſtial, no aguardo mas razones, y mando eſtender al martyr en vn palo, y que quatro ſoldados lo açotaſſen por muchas horas, y que ſi aquellos ſe canſauan, le ſucedieſſen otros. Aſſi ſe hizo q̃ doze ſoldados lo açotaron aſperamente, y ninguna llaga pudieron hazer en todo ſu cuerpo: delo qual todos quedaron muy eſpãtados, y lo dexaron, aunque el mas conſtantemẽte perſeueraua enla confeſſiõn de Chriſto, y deſſeaua entrar por muchas afflicciones enel eterno Reyno de Dios. Agripino entõces ſe allego a el, y dixole. Como amigo te aconſejo q̃ huyas de la muerte, y te allegues a la vida. Dixo Platõ Bien me amoneſtas q̃ huya dela muerte eterna, y me vaya a la vida ſempiterna. Dixo Agripino. Di demonio quãtas muertes ay? Reſpõdio. Dos, vna temporal y otra eterna, y aſſi ay dos vidas vna breue y otra ſempiternna. Dixo el vicario. Sacrifica a los Dioſes, y apartate delos tormẽtos. Dixo Platon. Haz preſto lo q̃ te pareciere, que yo no tengo de ſacrificar: porq̃ ni el fuego, ni la Cruz, ni las beſtias, ni el cortarme los miẽbros, me haran q̃ me apartе de Dios viuo: pues a el ſolo amo por quanto murio por mi. Oyendo eſto Agripino lo mando lleuar a la carcel, y era mucha la gente que lo ſeguia enamorados todos de ſu pura y ſancta confeſsiõ. Enel camino el ſancto martyr les rogo que callaſſen y dixo. Varones q̃ amays a Chriſto y la verdad, no entro en eſta batalla por coſa de poco momẽto, ſino por el hazedor del cielo y dela tierra, y de todas las coſas q̃ enellos eſtan. Por tanto os ruego que no os turbe eſto q̃ veys pues ſon muchas las afflicciones delos juſtos, y della los libra el ſeñor. Venid todos de aqui adelante, y acojamonos al puerto ſeguro que es Chriſto, y a la piedra que dixo el grande Apoſtol. No nós entreguemos (o amados Anciranos) a los tormentos que ſe reciben por la fe, pues ſabemos q̃ las paſſiones deſte tiẽpo no ſon dignas q̃ ſe comparen con la gloria q̃ ſe ha de reuelar en noſotros. Cõ eſtas palabras el generoſo Platõ acrecento el animo delos oyẽtes, y dando

gracias a Dios se metio en la carcel, donde hincando se de rodillas oro al señor desta manera. Señor Iesu Christo criador y hazedor de todas las cosas, que con tu prouidencia tienes cuydado de todas las cosas: tu que das a todos tus sieruos tolerancia, y victoria, embia tu Archangel sant Miguel para que me libre desta engañosa serpiente Agripino, y conozcan todos que no son Dioses los que se hazē por mano delos hombres, sino que tu solo eres Dios, que nos suffres, y eres lleno de misericordia y glorificado en los siglos, Amen.

Passados siete dias el Presidente Agripino mando lleuar ante si a Platon, y Vicencio el fiscal dixo. El que no obedece las leyes de los Emperadores y repugna en estos mandamientos, y es defensor dela religion de los Christianos, esta delante de tu tribunal. Agripino entonces le mando poner delante muchos y varios generos de tormentos, calderas de cobre, sartenes grandes, garfios de hierro, parrillas encendidas en fuego, abrojos de hierro, ruedas, y muchas otras cosas espantosas. Pensaua el desdichado que con ellas auia de espantar al martyr, y auia de sacrificar a los Dioses, mayormente a Apolo, y dixo le. Chariſſimo Platon, contemplando tu florida edad, he perdonado hasta agora a la flor de tu cuerpo: agora que he sabido la nobleza de tus antepassados cō mas amor te aconsejo que antes que te comience a atormentar gustes de los sacrificios, y te conserues, y quedes con nosotros, presuponiendo por cierto que nunca viuio hombre que no me obedeciesse, ni dexe dar lo que se prometio al que hizo lo que yo le mandaua, y me dio contentamiento. Por tanto tu boniſſimo Platon, si me quisieres oyr como a padre yo tengo vna sola hija de vn mi hermano, y te casare con ella, y le dare largo dote y te adoptare por mi hijo. El bienauenturado cauallero de Christo riyose a esto y dixo. Miserable enemigo de los hombres, hijo de el demonio y ministro de satanas, si yo quisiera casarme, auia de tomar por muger a tu sobrina, ni auia de tener tales esclauos como ella es? Como esto oyo Agripino enojose grandemente, y mando traher vna cama de hierro, y poner en ella al martyr, y hazer le debaxo fuego de brasas lleno de azeyte y resina, y cera, y que lo açotassen con varas subtiles, para que con las llagas y el fuego le penetrassen hasta las entrañas, y suffriesse vn intolerable tormento. Y como le huuiessen herido vn espacio de tiempo, llegose a el Sophronio alcayde dela caacel, y dixole. Desdichadissimo obedece al magnificentissimo, y venerable vicario, y sacrifica a los Dioses, y libra te desta mala muerte. Porque contradizes? No ves tā tos tormētos que te estan aparejados. Dixo a esto sant Platon. Tu no ves que ya he sacrificado todo mi cuerpo por Christo, y pues lo has visto, porque o secretario de satanas, y enemigo de la verdad no me dexas? Amonesta te tu para apartarte del error que yo bien se lo que me conuiene, y nunca me apartare desta confession. Dixo Agripino. Quien es este Christo que dizes? Sea quien fuere que no te podra librar viuo de mis manos, sino sacrificas. Mas si sacrificares a Apolo, con tu sacrificio lo aplacaras, y te librara de estos graues tormentos de fuego, y açotes. Sant Platon estaua a todo esto constante, y respondiale cosas muy altas en gloria de Dios y menosprecio de sus Dioses, y dezia le como eran piedras sin sentido, y sin poder, y no Dioses sino vna ocasion para lleuar los hombres al infierno. Agripino que vio su deliberacion dixole. Ten misericordia de ti misero, y sino quieres sacrificar, di alomenos grande es el Dios Apolo, y luego te mandare quitar deste gran tormento, y te yras saluo, y con nuestra amistad. Dixo Platon. No plegue a Dios qne yo tenga misericordia de mi de tal manera q̄ por perdonar mi cuerpo, vayacō mi alma al infernal fuego. Dixo el Vicario. Muy bien hazes desdichadiſmo en darte la muerte, y priuarte desta suauissima luz. Dixo sant Platon. Morir por Christo gana me el Reyno delos cielos, y no a mi solo: mas a todos los que temen a Dios. Yo te digo y affirmo que los que hazē guerra cōtra Dios, y atormentan sus soldados, no pueden en ningun modo vencer. Por tāto te asseguro que ni la vida, ni la muerte, ni la espada, ni la hambre, ni el peligro, ni la altura, ni la profundidad, ni otra cosa criada, no nos podra apartar dela charidad de Dios q̄ esta en Christo Iesu nuestro señor. Y pues la causa es tā justa obedece me, y confiessa a Christo que yo te prometo que gozaras, no de algunas cosas caducas, y corruptibles, sino del Reyno del cielo, y dela vida eterna, la qual tienen los que a el se conuierten, de dōde huye el dolor, y la tristeza, y el gemido. Haz que sea va-

na la esperança que el Demonio tiene de ti, y apartate desta locura, y vsando de la razon que te dio Dios, reconosce quien es el q̃ da la vida a toda carne, porque desta manera seras admirable, y te apartaras desta maldad, y error que mata las almas, pues nuestro señor Iesu Christo rescibe a los que se bueluen a el, por quanto quiere que todos los hombres se hagan saluos y vengan al conocimiento dela verdad, y no quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua. Mucho se enojo con estas palabras Agripino, y dixo. Loco y ageno delos Dioses, y enemigo de los Emperadores, y destruydor delas imperiales leyes, hasta tanto ha llegado tu osadia que has pretẽdido lleuar me a tu error, y apartar me dela beneuolencia delos Dioses? Dixo sant Platon. Bien se o tirano que no obedeceras mis amonestaciones (antes me llamas engañador y hechizero porque te aconsejo lo que te conuiene) mas se que te acordaras de mi, y de lo q̃ te digo, quando vendra el tiempo en el qual con lagrimas, traheras a la memoria lo que te amonesto, y entonces (o desdichado) no te aprouechara, sino que te yras al profundo del infierno, y seras metido en el eterno tormento. Por tãto haz lo que quisieres, que ya el demonio a cegado los ojos de tu coraçõ de tal manera que no miras la luz del conocimiento de Dios, sino a las tinieblas donde esta aparejado el fuego eterno para ti, y tu padre satanas. Tres horas estuuo el sancto martyr en las parrillas abrasandose con el encendido fuego y con tal animo q̃ echaua de si tales palabras, y su cuerpo resplandecia como si saliera de vn baño, y salia del vn suauissimo olor. Los q̃ presentes estauan que esto veyan glorificauã al señor por la tolerancia de sant Platon, y dezian. Verdaderamente grande es el Dios delos Christianos: pues puesto este en tãtos tormẽtos por el cruel y desapiadado juez, no nego el sancto y espãtoso nombre de Christo: mas antes perseuerando en su sancto proposito vẽcio la locura del Presidente. Agripino ya que no le podia conuencer, rogaua le q̃ solamente negasse el nombre del Crucificado, y lo dexarian. A lo qual respondio S. Platon. O coraçon peruerso, y entendimiento muerto, y alma entregada a los eternos males, y tal que no piensa cosa alguna que conuenga al seruicio de Dios, q̃ es lo que me dizes? Al saluador q̃ tantos beneficios me ha hecho tengo de negar por ti, o comedor de carne humana, vengador delos simulachros, y defensor delas cosas inanimadas y mudas, y patrõ del error, para q̃ sea miserable y iniquo como tu? No basta q̃ tu seas tal, sino q̃ quieras q̃ los que son contados enel numero delos soldados de Christo seã compañeros de tu y dolatria? Apartate de mi tu q̃ obras maldad, que yo cõfio en Dios q̃ no permitira q̃ su sancto vea la muerte. Dixo Agripino. Porque he tenido misericordia de ti, has sido desuergonçado y me has injuriado, y hablado locuras. Pues yo te dare luego tã graues tormẽtos, q̃ tu me vendras a dezir, da me Dioses que sacrifique. Dixo sant Platon. Christo es Dios, y no se ha de negar su sancto nombre: que no es justicia que dexãdo la fuente de la vida, venere yo a los Demonios, y sacrifique a las piedras esculpidas con la arte, de manera que sino fuessen inuentadas las artes delos hombres, no tẽdriays Dioses. Enojado Agripino por la libertad con q̃ hablaua sant Platon, mãdo hazer vnos circulos y planchas de hierro, y q̃ se las pusiessen ardiẽdo en los costados. Esto se executo, y como se las pusierõ, tanto le penetraron que el fuego dellas le llego hasta las entrañas, y por lo q̃ dẽtro se abrasaua le salia humo por las narizes y boca. El glorioso Platõ en medio deste tormento (pensando todos que ya era muerto) dixo a Agripino. Pequeños son estos tormentos hombre bestial, y perro cruel si se conside ra tu yra y inhumanidad, y por ellos conoceras la potencia de Christo q̃ me da fauor. El fiscal se llego otra vez al martyr, y le aconsejo que obedeciesse al Presidente: porque de otra manera no podia huyr dela muerte. El sancto martyr lo deshonro por el mal consejo q̃ le daua, y le hizo callar, y buelto a Dios dixo. Mis espaldas di para los açotes, y mis maxillas para los bofetones: y no aparte mi rostro dela deshonra del escupir me. No te apartes de mi señor pues las afliciones estan cerca, porque a caso no digan las gentes, donde esta su Dios. Por tanto señor ten por bien que yo tu siruo escape dela tirania de este aduersario, y sea puesto con osadia y confiança delante de tu tribunal espantoso, despues que aya acabado esta clara batalla: por q̃ a ti conuiene enlas yglesias, y en todo lugar la gloria, honra, y poder, y mageſtad agora y siempre, y en los siglos de los siglos. Y como muchos dixessẽ amẽ, comouiose el lugar

del templo donde eſtauan, y no conocio el miſerable Agripino que Chriſto le daua fauor, mas antes inſiſtia que adoraſſe ſus Idolos, y el ſancto ſe defendia de ſu importunacion diziẽdo mil injurias de ſus dioſes, y de los que los adorauan. Agripino lo amenazaua con varios tormentos, y con crueldades eſtrañas, afirmãdole que ningun Chriſtiano, ſe auia eſcapado de ſus manos. Dixo Platon a eſto. Deſdichado y cruel aborrecedor de los hombres, autor y principe de toda maldad, ajeno de Dios, y maeſtro del demonio, y heredero del fuego infernal, y digno de todo tormento, no me eſpantã tus palabras, ni tus amenazas me perſuadirã. Pues mi Señor Ieſu Chriſto derramo por mi ſu ſangre, y ſufrio tanto por redemir al mundo de toda maldad, quanto mas debemos noſotros peccadores morir por el, y ſer le agradecidos por los beneficios que nos ha hecho. Entonces Vicario lo mando azotar con vnas correas, diziendo, que Chriſto no le daria fauor. Sobre lo qual Platon lo trato muy aſperamente, reſpondiendo le que pues haſta entonces ſe lo auia dado, tambien ſe lo daria de alli adelante. Los verdugos herian le como ſi dieran en alguna eſtatua, y rompian le las carnes de los hombros haſta los pies: y el ſancto no dezia otra coſa ſino: Eſperando eſpere en el Señor, y tuuo cuenta conmigo. Todos los que preſentes eſtauan ſufrian mal eſta crueldad: y tenian miſericordia del martyr, el qual eſtaua inmouible como vna torre, y ſufria el tormento con heroico valor, y animo, y moſtrolo alfin, porque como con los azotes le vuieſſen rompido el cuero, y Carne de los coſtados, tomo vna correa de ſus propias carnes, y arrojo la delante del tribunal, y dixo. Yn humano y mas cruel que todas las fieras, aunque tu coraçon eſta tan ciego que no conoces a Dios que nos hizo a ſu ymagen, como no tienes cõpaſsion deſte cuerpo, que hazes deſpedazar, poco a poco, y guſtas que todo ſe rompa, y corte: No digo eſto porque quiero huyr de la muerte ſino por hazer a todos manifieſta tu crueldad. Toma el pellejo deſte mi cuerpo por teſtigo de tu infidelidad, la qual te imbia al eterno tormento con tus Idolos, y demonios. Dixo Agripino. Porque eres tan necio, que tengas tanto odio a tu cuerpo, y no tengas cuydado que tus tripas ſe te ſalen por los lados con el eſtiercol, y con todo eſto no dexas de injuriar a los Dioſes? Yo ſe que lo hazes porque te mate preſto: mas yo te dare mas crueles tormentos, y parte a parte te conſumire ſi no me obedecieres, y ſacrificares a los puriſſimos Dioſes. Dixo el ſancto. Muchas vezes te he dicho, y agora otra vez te lo digo, y no ceſſare de dezir te lo, que no me amenazes, ſino que me des tormentos para que ſe conozca que hazes la voluntad de tu padre ſatanas, y de tu Emperador. Dixo Agripino. Ya conociſte por la eſperiencia que yo no perdonara aun al Philoſopho Platon por el amor de los Dioſes y el temor de el Emperador. Reſpondio el valeroſo cauallero. Tambien tirano tu conociſte por los tormentos que me has dado, que no perdono yo mi cuerpo por la fe que en mi Dios tengo, temiendo el mandamiento de el Rey celeſtial.

Mucho ſe enojo Agripino con eſta reſpueſta, y mandolo poner de nueuo en vn potro, y que lo açotaſſen haſta que a pedazos las carnes ſe le cayeſſen en tierra, y deſpues que con vñas de hierro le deſpedaçaſſen las mexillas: y con tanta crueldad ſe las araron, que no ſe le conocia roſtro de hombre, ſino vnos hueſſos deſnudos en medio de vna carne enſangrentada. Eſtando en eſte eſtado lo mando quitar de el potro, y le torno a perſuadir que ſacrificaſſe, y como en el hallaſſe la meſma conſtancia, hizo que le tornaſſen a poner enel potro y que le rompieſſen con garfios de hierro los morzillos de los braços, y los muſlos, y auiendo lo herido por eſpacio de tres horas ſant Platon dixo. Leuante mis ojos para los montes, para ver dõde vendria mi fauor, mi fauor vino de aquel ſeñor que hizo el cielo y la tierra.

Otra vez intento el Vicario de perſuadir le a la adoracion de los Dioſes, por vna parte alagandolo, y por otra haziendo le grandes amenazas, y tambien le ponia delante que Platon Philoſopho grande, y de ſu meſmo nombre, ſiendo tan ſabio auia adorado a los Dioſes, y pues le imitaua enel nõbre, le imitaſſe en la religion: donde no q̃ no ſeria digno de aquel nombre, y ſeria cruelmente caſtigado. Dixo Platon. Mal argumentas. Bien ſe que me llamo como Platon, mas no ſoy de ſus coſtumbres. No ajuntara el nombre a los que no conuienen en las coſtumbres. Yo con el no tengo comun ſi no el nombre, y eſto no ha de

baſtar

ra dañar a mi religiosa alma. Yo professo la Philosophia de Christo, que la de Platon era necedad a cerca de Dios, que escripto esta perdere la sabiduria de los sabios, y hare nada la prudencia de los prudentes. Porque los preceptos de los Dioses que puso como dizes son falsos, y fabulas fingidas, a sombradas cō el engaño de los demonios: los quales matan las almas, y con la astucia de las palabras ciegan vuestras almas, y desapartan de la sinceridad de la fe de Christo. Mudo quedo Agripino con esta respuesta, y no sabia que se responder. Alfin lo mando quitar del potro, y començolo de nueuo a persuadir que le obedeciesse, y dixole que lo queria dexar por algunos dias, para que se arrepintiesse, y librasse de tantas passiones. Y assi lo mando lleuar a la carcel, y que cada dia le dissen vna onza de pan, y vn poco de agua y que ninguno le hablase, porque temia que sus deudos le lleuarian algunos alimentos. Diez y ocho dias estuuo deste modo sant Platon en la carcel sin querer recebir del alcayde pan ni agua, ni otra cosa, porque es verdad que el justo con la fe viua viue, y no solo con pan se sustenta el hombre, sino con toda palabra que sale por la boca de Dios, las guardas porque no se muriesse, y no les impurassen culpa, rogauā le q̄ comiesse, y el sancto les respondia. No penseis o hermanos que tēgo de morir porque no como. A vosotros sustenta el pan y ami la palabra de Dios que permanece eternamente. A vosotros hartan las carnes, y ami las puras oraciones. A vosotros alegra el vino, y ami Christo que es verdadera vid del padre inuisible. Vosotros esperays oyr loores de los hombres: mas yo espero oyr la voz del señor enel dia del juyzio quando dira el redemptor del mundo Christo, venid bendictos de mi padre, posseed el reyno que os esta aparejado antes de la constitucion del mundo. Passados estos dias estando Agripino en el templo, mando lleuar a sant Platon antesi, y voluio a rogarle que adorasse los Idolos, y como no quisiesse: y viesse que su fe era inmudable, condenolo a que le cortasen la cabeça. Los verdugos entonces lo tomaron, y lleuaron fuera de la ciudad a do dezian el campo, y el glorioso Platon pidio que le diessen lugar para hazer oracion, y alçando al cielo los ojos dixo. Doyte gracias señor Iesu Christo que mamparaste con tu sancto nombre: a tu sieruo, y me diste gracia para que perfectamente acauasse el curso desta batalla por mi aceptada. Ruegote agora que recibas enpaz mi alma pues eres bendicto en los siglos. Amen. Entonces estendio su cuello, y dixo al verdugo. Haz lo que te ha sido mandado, y el verdugo le corto la cabeça, y los Christianos tomaron el sancto cuerpo y lo sepultaron en el mesmo lugar del campo. Padecio este glorioso martir de Christo a los diez y ocho de Nouiembre, reynando en nosotros Iesu Christo redemptor nuestro.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio glorioso de sant Eusichio el qual estando en la ciudad de Antiochia soldado, oyo vn bando que qualquiera que no sacrificasse a los Idolos dexasse luego la cinta y vanda militar, y repentinamente la dexo: por lo qual le ataron a la mano derecha vna gran piedra, y lo arrojaron a vn gran rio donde se ahogo, y embio su alma sanctissima al señor.

ASsi mesmo se guarda la fiesta de sant Rūpharo sanctissimo Obispo de Constancia de la inferior Normandia.

A XIX. DE NOVIEMBRE.

La vida de sancta Isabel de Vngria.

LA illustrissima sancta Isabel fue hija del Rey de Vngria, el qual la vuo en Geltrude hija del Duque de Normandia. En su niñez començo a menospreciar todas las cosas que aniñez pueden saber, y siruia con toda su voluntad y aficion a nuestro Señor Dios: siendo de cinco años se yua a la yglesia, y en ella se estaua rezando tanto que apenas sus damas acabo de grandes horas no la podian de alli arrancar. Estaua tan enamorada del Señor que aun jugando con sus damas cocertaua que fuessen corriendo a la capilla de palacio, para tener occasion de entrar en ella, y hazer reuerēcia

a nueſtro ſeñor. Tambien otras vezes jugãdo ſe echaua enel ſuelo, y de alli en ſu entendimiento reuerenciaua, y adoraua proſtrada, al ſeñor: y aunque ſu deuocion era grande quanto mas crecia en la edad, tanto mas crecia en el temor, y amor, y deuocion para con Dios. Eligio por ſu patron, y abogada a la madre de Dios, y por guarda de ſu caſtidad a ſant Iean Euangeliſta. En las dançaſ y ſaraos y en las demas vanidades del mũdo no ſolo ſe eſtrañaua: mas inducia a ſus damas, y amigas a q̃ las dexaſſen. Oraua continamente y oya el oficio diuino con gran reuerencia, y quando ſe dezia el Euangelio dexaua todas las joyas que trahia por ſu ornato. Llegãdo a la edad de caſarſe muy contra ſu voluntad la caſo el Rey ſu padre con Ludouico Lantz graue de Turingia: y aunq̃ mudo el eſtado, no mudo la affició, por que ſe eſtaua muy continamente en la oracion, y en las noches ſe leuantaua del lado de ſu marido, y ſe yua a rezar al oratorio: y quando el eſtaua auſente toda la noche velaua, y la paſſaua en contemplacion, y con ſu exemplo ſu marido mudo ſu vida, y hazia penitencia, y ſeruia al ſeñor. Siempre tenia en ſu memoria los pobres, y dauales grandes limoſnas. Para mas eſtrechar ſu vida, y no tener voluntad libre, dio ſu obediencia a vn hombre de buena vida, y ſabio llamado Conrado, y en todo le obedecia ſino en las coſas del matrimonio, y de tal modo le fue obediente que cometiendo la real infanta alguna negligencia, ſe permitia reprender aſperamente del. Maltrataua ſu cuerpo con muchos ayunos, y como no quiſieſſe comer manjares delicados quales a ſu eſtado conuenian, el Lantz graue ſu marido le aſſino cierta renta para ſu plato, la qual gaſtaua toda con los pobres. Vino por ſus meritos ha hazer muchos milagros. Vna vez dio para vna muchedumbre de pobres vna vaſija de Cerbeza para que bebieſſen, y auiendo beuido todos ſe quedo tan llena como quando la auia dado. Hilaua con ſus damas lana, y de ella hazia veſtidos para los pobres, y dauales tanto que ſolia eſtar muy neceſsitada.

Hoſpedaua ella meſma a los pobres, y peregrinos, y enfermos, y llagados, y con ſus propias manos les ſeruia, y lauaua los pies, y limpiaua la ſarna, y poſtema, y ponia las medecinas, y vnguentos en las llagas, y les lauaua los veſtidos. Y para mejor hazer eſte ſeruicio al Señor hizo en vna ſu villa vn grande hoſpital, y annque eſtaua enlo alto de vn monte, no teniendo en nada el trabajo, cada dia yua a el. Solia tambien andar por las ſepolturas delos pobres, y rezar por ellos. Deſpues deſto induzio a ſu marido que fueſſe a viſitar la tierra ſancta, y el deuoto principe lo hizo, y alla murio. La glorioſa infanta que lo ſupo tomo con mucha paciencia ſu muerte, y el habito de viuda: y dando por ello gracias al ſeñor, dio a los pobres dos mil marcos que auia lleuado en dote: lo qual fue cauſa que muchos la tuuieſſen, y reputaſſen por diſſipadora y prodiga, y loca. Y de aqui ſe ſiguio que ciertos vaſſallos de ſu marido, la hecharon de todas ſus tierras y poſeſſiones: y como no ſabia otra coſa que tener paciencia, ſe fue muy contenta a caſa de vn tendero, donde ſiendo recebida viuia con ſus pequeños hijos, y muchas vezes ſe apoſentaua en el eſtablo con los puercos, y alli recibio muchas y graues injurias, y muchas dellas de aquellos que de ſu marido auiã recebido grãdes mercedes: y en todo y por todo daua gracias al ſeñor. Teniendo noticia deſto vna Abbadeſſa de Vngria que era ſu tia hermana de ſu madre, la lleuo a ſu tio el Obiſpo de Bamburg, y ſe la encomendo mucho, y el Obiſpo la recibio benigna y amoroſamente juntamente con ſus damas: a las quales ya la ſierua del ſeñor auia hecho deuotas de Chriſto, y deſpreciadoras del mundo, y las trataua a todas con mucha gracia. Y deſpues deſto el Obiſpo quiſo caſar otra vez a ſancta Yſabel, mas ella no lo quiſo hazer, porque queria antes guardar ſu caſtidad en pobreza que engolfarſe otra vez enlas coſas del mundo. En eſte medio ſe traxeron los hueſſos de ſu marido dela tierra ſancta para ſepultar los, y ella ſe hallo en ſus obſequias, y fue tanta ſu modeſtia, y el poner lo todo enla voluntad del ſeñor, q̃ muchos q̃ no la querian bien, penſaron que no auia querido bien a ſu marido. Teniendo ya ſancta Yſabel ſus hijos grandes, los embio a diuerſas partes, y ella ſe viſtio con vn veſtido vil y pobre de marraga, y por humildad quando ſe le rompia lo remendaua con otros pedazos aũ que fueſſen de otro color. Eſtando ſiẽpre debaxo dela obediencia de Conrado ſiruia con ſus damas a los pobres. Como el Rey de Vngria ſu padre ſupieſſe la neceſſidad, y pobreza con que viuia, embio ſus embaxadores cõ grande aparato para que la lleuaſſen a aquel

Reyno

Reyno, y quando llegaron la hallaron hilando lana, y marauillaron se de su pobreza, y paciencia, y dando le la embaxada de su padre, nunca de alli se quiso yr ni dexar la vida que tenia. Continando su vida con sanctos exercicios, despues que se auia ocupado gran parte del dia cõ los pobres, se estaua en contẽplacion y meditacion, y en gualardon de los grãdes trabajos que padecia, muchas vezes era arrebatada en extasi, y era con admirables visiones diuinamente consolada.

Vn dia de cansada se echo sobre el regazo de vna su dama, y poniendo los ojos a la parte de la ventana, agora se alegraua con riso, y agora se entristezia con lagrimas, y dezia entre otras cosas. Sea assi señor mio, que si tu quieres estar comigo, yo estare contigo. Y como le preguntasse la dama que por amor de Dios le dixesse que auia visto, le dixo. Que auia visto a Christo niño que le estaua diziẽdo que se queria estar con ella, y con su presencia se alegraua, y con su absencia se entristecia. Algunas vezes quando gozaua de semejãtes visiones, resplandecia su rostro con admirables rayos. Vna vez rogando al señor por vn mancebo disoluto, y muy dado al mundo, en el mesmo punto dio el mancebo vozes diziendo, que se quemaua cõ aquellos vestidos seglares, y ricos, y conuirtiendo se al señor se metio frayle en la orden de sant Francisco. Otra vez como le fuesse a pedir limosna vna mochacha necessitada q̃ lleuaua los cabellos rubios y crespos, y se preciaua dellos, se los corto contra su voluntad, y en cortandoselos la mochacha mudo el animo, y se quedo con ella para seruir a los pobres. Acercandose ya el fin de su vida, fue diuinamente conuidada para el cielo, y cayo luego enferma en la cama de vna fiebre, y llegando ya al extremo de su vida, se voluio a la pared, y comenco a cantar, y acercãdo se la media noche dio gracias al señor porque auia llegado aquella gloriosa hora en la qual Christo quiso nacer, y se aparescio en el mundo humanado en la carne, y auiendo alabado al señor se fue a los cielos su alma sin manzilla a los diez y nueue de Nouiembre del año del señor de mil y doziẽtos y treynta y vno, y a los veynte y seys de su edad. Su sancto cuerpo quedo con vn suauissimo olor, y aunque estuuo quatro dias sin sepultarse siempre hecho de si el mesmo olor. En la hora que murio se oyeron en el ayre suauissimas vozes, y cantos, aunque no se oya biẽ lo que cantauan. Fue despues sepultada en el lugar de Margburg de Alemania, y alli hizo grandes, y muchos milagros.

¶ Sacose esta vida de Antonino Arçobispo de Florencia, en la tercera parte de su historia, titulo veynte, capitulo onze, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

La vida de sant Ponciano Papa.

SANT Ponciano fue de nacion Romano. Su padre se llamo Calfurnio. Tuuo la silla Apostolica nueue años, y cinco meses, y dos dias cerca de los años del señor de dozientos y quarenta y cinco, imperãdo Alexandro. Este Emperador se aficiono tanto a nuestra religion, q̃ quiso edificar vn templo a Christo, y recebir lo entre los Dioses, y ya q̃ no se determino lo tuuo en su casa por Dios penate. Despues por importunacion de los sacerdotes de los ydolos que estauan mal con sant Ponciano, lo desterro juntamente con Philippo Presbytero a la Isla de Cerdeña donde siendo muy affligido y trabajado murio a los diez y nueue de Nouiembre. Hizo dos ordenes por el mes de Diziembre, y en ellas seys presbyteros, cinco Diaconos, y seys Obispos para diuersos lugares. Despues sant Fabian lo lleuo en vn nauio con mucha clerecia a Roma, y lo sepulto en el ciminterio de Calixto en la via Apia. Estuuo sede vacante la silla de sant Pedro por su muerte treze dias.

¶ Sacose esta vida de sant Damaso Papa en su Pontifical, y de Platina en sus vidas.

El martyrio de sant Fausto Diacono.

SAnt Fausto por la confession de Christo fue desterrado con otros Diaconos a vnas Islas, y de todos aquellos sanctos confessores, no quedo viuo otro que sant Fausto, y Eusebio que despues fue Obispo de Laodicea

çea. Tuuieron estos dos bendictos sanctos tã ta confiança, y magnanimidad, que aunque estaua prohibido debaxo de grandes penas q̃ ninguno visitasse ni lleuasse cosa alguna a los martyres, y confessores que estauan presos, con grande animo y sin cessar los consolauan y les lleuauan lo necessario. Y aunque cada dia la yra y furor del Presidente de la prouincia crecia martyrizando, y matãdo a muchos estos dos sanctos no eran perseguidos ni de nadie enojados, antes sin impedimento continuauan su sancto exercicio. Despues sant Fausto viuio mucho tiempo, y siendo muy viejo enla persecucion del Emperador Valeriano fue degollado a los diez y nueue de Nouiembre, por el nombre de Christo que tanto auia defendido, y venerado.

¶ Segui en esta historia a Adon en su Martyrologio.

ENeste mesmo dia se celebra el martyrio de sant Maximo Presbytero el qual padecio en Roma enla persecucion de Maximiano enla via Apia.

ASsi mesmo se solenniza la fiesta y martyrio de sant Crispino Obispo, al qual en la ciudad de Astiaga por la confessiõ de Christo le fue cortada la cabeça, y alcanço la gloria, y palma del martyrio.

ITẽ se celebra el martyrio glorioso de sant Seuerino, Exuperio, y Feliciano, los quales padecieron en Viena, y despues de mucho tiẽpo fueron hallados sus sanctos cuerpos y sepultados con grande veneracion por el Obispo y clero de aquella ciudad.

OTro si se guarda la fiesta de sant Simplicio Obispo.

ITem se celebra la fiesta de sant Barlaam martyr.

A VEYNTE DE NOVIEMBRE.

ENeste dia se celebra en la yglesia vniuersal la fiesta de sant Siluestre Obispo de Cauallon, el qual auiendo seruido con sanctos y altos exercicios al señor, a los quarenta y dos años de su sacerdocio lleno de dias, y de virtud se fue para el señor.

ASsi mesmo se celebra el glorioso martyrio de sant Eadmundo Rey de Inglaterra.

ITem se solenniza el martyrio de sant Ampelo, y Gayo, los quales padecieron por el nombre de Christo enla ciudad de Mezina.

ITem se celebra la fiesta de sant Proclo Obispo de Constantinopla.

A XXI. DE DE NOVIEMBRE.

La Presentacion de la Virgen madre de Dios.

DEspues q̃ la glorioſa sancta Ana pario a la sanctissima Virgen la crio en casa tres años, auiendola ya prometido a Dios, a quiẽ auia de seruir enel Sancta Sanctorum, cosa que hasta entonces no se auia vsado ni oydo. De lo qual espantados los Sacerdotes lo tenian por cosa nueua: mas como estaua hecho el voto, no se determinarõ a no cumplirlo, mas antes todos juntos para el dia assignado que fue a veynte y vno de Nouiembre la aguardarõ en el templo, y aquel dia auia de hazer el officio y recebir la sancta niña, Zacharias sacerdote y martyr padre del gran Baptista (segun lo affirma Germano Constantinopolitano.) Al fin delos tres años del nacimiento de la Virgen su madre sancta Ana la lleuo al templo en cũplimiento de su voto, en donde ya la esperaua como digo Zacharias assi como Simeon auia de recebir al Redemptor del mundo, y como llego tomo la sancta niña en sus braços, y abraço a la madre: y para que se supiesse la verdad de todo lo que auia sucedido le pregunto. En donde eres nacida muger noble? Que motiuo proposito es el que tienes? Como no auiendo tenido a ninguna por exemplo para que imitarla eneste caso, has hallado tu sola este nueuo y no oydo acto, trayendo esta niña para que entre en las capillas sagradas? Respon-

ſpondio ſancta Ana. Yo ſoy Ana nacida de linage Sacerdotal, del tribu de Aron, de rayz prophetica y real como es de Dauid, y Salomon, y los demas que ſe le ſiguierō. Soy deuda de tu muger Yſabel, y fuy ajuntada con vn varon ſegun la ley del ſeñor, y fuy eſteril y ſin fructo muchos años: y como no hallaſſe ninguna medicina para mi eſterilidad, acogi me a aquel q̄ ſolo es poderoſo, y abri para el mi boca cō todo mi animo: y con llāto de mi coraçon, y lagrimas le dixe. O ſeñor ſeñor que oyes a las almas congoxadas preſtiſſimamente, porque me heziſte differente de mis antepaſſados? porque me heziſte fabula en mi linage, y vn eſcarnio en mi tribu? Porque me heziſte participante de la maldicion de tus Prophetas. Porque no quiſiſte que mis dones fueſſen aceptos, porque fueſſe eſteril? Por que has conſentido que todos mis conocidos ſe burlen de mi, y los moços de ſeruicio ſe rian, y los vezinos me tengan por de nueſto, y infamia? Mira me ſeñor, oye me ſeñor, ten miſericordia de mi o ſancto Dios. Haz me ſeme jante a las aues de el cielo, y a las beſtias dela tierra, y a los pezes del mar, pues todos eſtos engendran delante de ti ſeñor. No ſea yo de peor condicion que los brutos, pues fuy hecha a tu ymagen, y ſeme janza. Y pues ſe te han de dar gracias de todas las mercedes que hazes, yo te prometo dedicarte y offreſcerte el hijo que me dieres, para que quede en tu ſanctuario como ſagrado don, y prenda precioſiſſima que me es dada por ti, que eres perfectiſſimo dador de precioſos dones. Eſto rogue a voces al Dios que eſta enlos cielos en medio de mi huerto, pueſtos los ojos enel cielo, y hiriendo mis pechos con mis manos. Por eſte tiempo mi marido eſtaua enel monte, y ayuno quarēta dias, y pedia lo meſmo q̄ yo. Con eſto ſe comouio aquel que es aparējado para la miſericordia, y nos oyo y embio ſu Angel que nos anunciaſſe la concepcion de vna hija, y deſpues la concebi y pari, y ſalio al mundo eſte depoſito de Dios: y agora que eſta criada por cumplir mi voto la trayo. Y por tanto conuide a todas eſtas donzellas que vinieſſen con ſus hachas encendidas a acōpañarla: llame a los Sacerdotes, ajunte a mis deudos diziendo a todos. Gozaos todos comigo pues ſoy hoy madre, y no offrezco mi hija a Rey terrenal porque no era coſa conueniente: ſino a Dios celeſtial, y como dedicada a Rey, receibe tu ſancto ſacerdote eſta mi hija que Dios me dio, y me te la enel lugar del ſanctuario en la habitaciō de Dios, enla caſa del alegria, y regozijo, ſin preguntar coſa curioſamente haſta que el ſeñor ordene lo que ſe deue hazer. Dixo a eſto Zacharias a la glorioſa Ana. Bendictas ſeā tus entrañas o generoſa muger y digna de ſer venerada, glorificada ſea tu vientre y glorioſa tu offrenda. En diziendo con alegria y prompto animo metio la donzella ſacratiſſima en el ſanctuario diziendo le eſtas palabras. Seas bien venida cumplimiento de mi prophecia. Seas bien venida perfecion y cumplimiento delos conciertos, y aſſiento de Dios. Seas biē venida ſello de ſu teſtamento, y fin de ſus conſejos. Seas bien venida declaracion de ſus myſterios, y eſpejo de todos los Prophetas, concertadora delos que no ſe conciertan, y lazo y atadura delos q̄ eſtauan apartados de Dios. Seas bien venida firmamento delas coſas que atienden abaxo, y renouacion delas coſas enuejezidas, reſplandor delos que eſtan enlas tinieblas, don nueuo y diuino, y ſeñora de todo el mūdo. Hermoſura mas hermoſa que todas las hermoſuras, tu has de leuantar con tu parto ſobrenatural la cayda de nueſtra vieja y antigua nobleza. Tu has de reſtituyr en ſu hermoſura el eſcuro roſtro dela primera imagen. Tu has de conuertir en gozo con tu parto los dolores de la primera madre dados por pena enlos partos. Por ti alcançaremos el parayſo, por ti el deſterrado genero humano voluera a ſu propia patria, por ti ſe ha deſterrado la eſpada que corta por ambas partes, y ſe abrirā las puertas del parayſo que eſtauan cerradas. Por ti las eſperanças delos Prophetas han tenido effecto, y tenemos cierta ſeñal de nueſtra reſurrecion. Por ti eſperamos alcançar el Reyno delos cielos, y tener armas contra los oſados impetus delos enemigos. Entra ya en el gozo de tu ſeñor. Auiendo la pues dexado en aquel ſancto lugar, ſe quedo en el templo llena de diuina gracia, donde era viſitada y cōſolada por los Angeles, y enſeñada por los ſacerdotes: y alli viuio haſta la ſegunda edad de caſar ſe. Entonces los ſacerdotes començaron a tratar que harian de aquel ſagrado cuerpo de modo que no pecaſſen contra Dios. Porque caſar la, y entregarla al poder de otro, parecia les coſa abſurda, y grande ſacrilegio ſi hombre humano fueſſe ſeñor de

aquel

aquel diuino don, pues por la ley eſtaua ordenado que el marido ſea ſeñor de ſu muger. Tã bien por otra parte no ſe permitia por la ley, ni era coſa honeſta, que las mugeres viuieſſẽ con los ſacerdotes enel tẽplo. En medio deſta dubda embio Dios por ſus diuinas inſpiraciones el conſejo, y fue que la caſaſſen cõ vn varon aparejado y idoneo para ſer guarda de ſu virginidad. Para eſto ſe hallo Ioſeph que era carpintero dela meſma tribu que la Virgẽ, y por comun reſolucion delos ſacerdotes ſe deſpoſo con el. Aſſi Ioſeph la lleuo a ſu caſa endonde eſtuuo incorruptiſſima guardada para el ſeñor y fabricador de todas las coſas, haſta que el myſterio, que deſde antes delos ſiglos fue eſcondido ſe obro enella, y Dios ſe hizo en ſu virginal vientre fuera del peccado ſemejante a los hombres.

¶ Segui en eſta hiſtoria y diſcurſo a Germano Arçobiſpo de Conſtantinopla, y a George Arçobiſpo de Nicomedia en dos oraciones que hazen en eſte dia, y a Metaphraſtes en el Comentario de la vida de la Virgen, y a Nicephoro en el libro primero, capitulo ſiete.

El martyrio de ſant Mauro de Africa.

SANT Mauro fue natural de vna ciudad de Africa llamada Caſtela: ſus padres fueron Chriſtianos, y como eſtos ſe le murierõ, detetmino de dexar el ſiglo: y ſiendo de diez y ocho años fue a Roma a viſitar los ſepulchros delos Apoſtoles: y en la ſancta y famoſa ciudad eſtuuo tres años, ocupando ſe en obras eſpirituales, y fauoreciendo con larga mano a los pobres. Por eſte tiempo por mandado del Emperador Numeriano ſe publico vn edicto ſobre que ſe perſiguieſſen los que confeſſauan el nombre de Chriſto. Oyendo eſto S. Mauro ſe fue a vna gruta donde ſe eſcondio, y auiendo enella eſtado tres meſes, vio en ſueños vn varon reſplandeciente que le tocaua con vna vara de oro, y le mandaua que entraſſe en Roma, y recibieſſe con grande esfuerço el matyrio. Entrando pues en la ciudad, fue preſo por Celerino Prefecto, y como no quiſieſſe ſacrificar, lo hizo herir con vnos palos muy ñudoſos, deſpues con vnos açotes de plomo le dieron enlas maxillas muchos açotes, y lo puſieron enel potro, y con vñas de hierro le deſpedaçaron las carnes. Finalmente eſtando inmouible enla fe de Chriſto, no lexos de Roma le fue cortada la cabeça. Y vnos marineros de Africa tomaron ſu ſancto cuerpo, y queriendo ſe lo lleuar, lo ſupo el Prefecto, y embio los a prender, y ſiendo los marineros auiſados huyeron, y dexaron la naue, y enella el ſancto cuerpo, y el Prefecto Celerino la mando quemar con ſarmiẽtos, y la naue guiãdola la voluntad diuina fue arrebatada de alli y ſin que nadie la guiaſſe ſe fue a la ribera de la ciudad de Parenço de Hiſtria, donde los Chriſtianos ſepultaron el ſancto cuerpo. Celebra ſe ſu fieſta a los veynte y vno de Nouiembre.

¶ Fue eſta vida ſacada de *Petro de Natalibus* en ſu Catalogo.

La vida de ſant Columbano Abbad.

EL gran padre de los mõjes ſant Columbano, fue natural de la Iſla de Irlanda. Quando ſu madre eſtaua preñada del, vio en ſueños que de ſu ſeno ſalia vn ſol que daua gran lumbre a la yglesia, y al mundo. Y como preguntaſſe que ſignificaua aquella viſion, fue le reſpondido q̃ tenia en ſu vientre vn varon que auia de ſer cauſa de ſu ſalud, y de muchos. Naſcido pues el infante tuuo gran cuydado del, y en cumpliẽdo ſus tiernos años puſo lo a eſtudiar gramatica, y las otras ſciencias liberales en las quales trabajo haſta que fue varon. Era en el roſtro muy hermoſo, y bien diſpueſto. Y el enemigo poniendole lazos dela ocaſion de ſu hermoſura, y gentileza, y otras coſas del mũdo, penſaua que con el amor de algunas moças lo cogeria. Sintiendo el varon de Dios eſtas tentaciones tomo conſejo con vna religioſa muger, y por ſu parecer ſe abſento de ſu patria, aunque cõ muchas lagrimas de ſu madre, y fueſe a viuir con vn hombre muy religioſo, y de ſancta vida, y muy ſabio en las ſagradas

gradas letras, y fuesse de alli a vn monasterio llamado Becor dõde recibio el habito de mõje del glorioso sant Benito, y començo a seruir al señor con muchos ayunos y oraciones. Auiendo estado alli muchos años, desseo yr a otras partes por mejor seruir a Dios, y recebida licencia y doze compañeros que le dio su Abbad a los treynta años de su vida se embarco en vna naue, y guiandolo nuestro señor fue a Inglaterra, y de alli a Francia. Donde quiera que llegaua predicaua la palabra de Dios y assi lo hizo en Francia. Luego se comenco a estender su fama y llego a oydos de Sigiberto Rey de Borgoña, y Austrasia que es tierra de Lorena, el qual lo desseo ver. Y como sant Colũbano lo fuesse a visitar, se holgo Sigiberto mucho con su doctrina, y recibiolo amorosamente: y sant Columbano le pidio vn estendido yermo llamado Bosago, y haziendo le el Rey merced del, comenco a viuir enel con sus doze compañeros, y estuuo muchos dias que no comio otra cosa que yerbas delos bosques, y las cortezas delos arboles hasta que Euercio Abbad del monasterio de Salice fue amonestado por diuina vision q̃ proueyesse delo necessario a Columbano su seruo, y luego que desperto mando a Marculfo cillerer del monasterio, que adereçasse todo lo que pudiesse y lo lleuasse a Columbano que enel yermo estaua. Y Marculfo cargados sus carros de prouision dexo yr los caualos que los lleuauan por donde quisiessen, y ellos tomaron el camino derecho hasta que se pusieron delante dela puerta del aposento del sancto. El glorioso Columbano como vio los alimentos que le lleuauan dio gracias al señor, pues estando enel desierto, assi aparejaua, y proueya a sus seruos la mesa.

Vn dia saliendo de su celda se fue por el desierto adelante, y vio vna cueua, y entrando en ella hallo vn oso que alli viuia, y como le mandasse que se fuesse de alli, lo obedecio, y se fue, y no torno mas. Alli de aquel dia en adelante se solia yr los dias de fiesta, apartandose de sus compañeros por mejor estar en contemplacion, y no comia otra cosa que vnas pocas de yeruas del campo, y hojas de otras yeruas, que se llaman bolsas. Su bebida era solamente agua. Y teniendo el monasterio que el ya auia hecho necessidad della se puso en oracion, y suplico al señor que les diesse lo q̃ mas conueniente fuesse para su necessidad: y esta acabada, hizo herir a vn muchacho que en su seruicio tenia llamado Domial, en vna peña, y salio vna fuente enel lugar donde cabo muy abundante, y que hasta oy dia mana.

Como los exercicios de sant Columbano fuessen tales, su sanctidad se diuulgaua por todas partes, y muchos se yuan a el, y tomauan el habito monastico, y teniendo ya muchos monjes andaua a buscar en el yermo vn lugar conueniente para edificar vn monasterio, y al fin hallo vn sitio que antes auia sido vn fuerte castillo llamado Luxouio, en donde estauan vnos baños con grande gusto edificados, y muchos ydolos de piedra que los Gentiles auian tenido por Dioses, y entonces no seruian aquellos antiguos edificios sino de acoger las fieras, y otros animales de aquel yermo. Alli comenco a edificar aquel monasterio que tan famoso fue despues, y sabiendose en aquella tierra que el monasterio se hazia, fue mucha la gente que yua a tomar el habito, y tantos lo tomaron que no podian caber enel monasterio.

Vna vez mando a sant Galo que era su discipulo que fuesse a pescar al rio Brusca. Galo tomo vna barca, y fue al rio Ligon, y aunque auia muchos pezes, y echo las redes muchas vezes, no pudo tomar vno: y voluiendose para el sancto Abbad le dixo, como auia andado en vano todo el dia. Entonces sant Columbano lo reprehendio por su inobediencia, y dixo le. Anda al lugar que yo te dixe, y buelto al rio Brusca, tomo tantos pezes que casi no los podian lleuar. Estãdo vna vez enla cueua del oso supo por reuelacion que sus monjes de Luxonio estauan muy enfermos, y no auian quedado otros sanos sino los que seruiã, y luego se fue al monasterio, y hallo a los enfermos muy fatigados, y con grande confiança en el señor, los mando leuantar, y que fuessen a trillar la mies q̃ tenian en la era, y al mesmo punto se leuantaron sanos, y buenos, y sin sentir dolor alguno se fueron a trabajar. Estando vna vez segando sus trigos, sobreuino vna grande agua que echaua a perder los panes, y cõfiado en la misericordia del señor, puso quatro monjes segando en los quatro cantones dela pieza, y el con los de mas segaua en medio, y fue cosa marauillosa que llouio grande agua en toda aquella tierra, y en aquella su pieza hazia gran sol, y sereno, y no cayo agua sobre ella.

Otra

Otra vez estando segando con sus monjes vno dellos llamado Theodegisilo se corto cõ la hoz vn dedo y se le quedo colgando solamente enel cuero dela vna parte, y juntandose lo sant Columbano con su saliua, luego estuuo sano como sino se ouiera cortado, y voluio a trabajar con sus compañeros. Vn dia como se fuesse a comer dela pieza, puso los guantes que trahia para trabajar en vna piedra delante dela puerta del refitorio, y entanto que comian se los lleuo vn cieruo. Despues de comer como no hallasse los guantes preguntaua a vnos y a otros, si los auian visto, y todos no sabian dellos: entonces dixo que nadie seria osado de tomarle los guantes sino aquella aue que embiada por Noe dela arca, no auia buelto. Y añadio que en ningun modo criaria los hijeznos de aquella aue, sino le restituya el hurto: y a la hora viendo lo todos fue el cieruo por medio dellos, y trahia los guantes enel pico, y no se quiso yr, mas antes aguardo a que el sancto de Dios tomasse vengança del, y sant Columbano lo despidio y se fue.

Andando vn dia por el desierto vio que vn oso se queria comer vn cieruo q̃ vnos lobos auian muerto, y dio le vozes, y mando le que no le rompiesse el cuero porque lo auia menester para çapatos, y el oso contra su naturaleza se le halago, y le dexo el cieruo, y se fue por el paramo adelante. Despues mando a los monjes que fuessen por el cieruo, y hallaron lo cubierto de aues de rapiña, y no comian del porque el sieruo de Dios lo auia vedado. Enel mesmo monasterio estaua vn sancto monje tambien llamado Columbano, q̃ se auia ydo con el sancto Abbad de Irlanda, al qual obedecian las bestias y aues como al sancto Abbad, y yuan se a estar con el, y jugauan y retozauan, y se dexauan halagar y tratar con su mano como los domesticos perros con sus señores, este sancto monje llego de vnas calenturas a punto de muerte, y estando para espirar vio venir para si vn varon rodeado de gran luz, y dixo le. No te puedo sacar agora del cuerpo, porque con las oraciones, y lagrimas de tu padre soy impedido. Oyendo esto el monje Columbano entristeziose y embio a llamar al sancto Abbad y dixole. Por que me detienes con tus oraciones enesta trabajosa vida. Aqui estan los que me quierẽ lleuar sino soy impedido por tus ruegos. Ruegote que me quites estas prisiones para que pueda yr al Reyno delos cielos. Entõces sant Columbano vencido delos ruegos del monje, le hizo dar el sancto Sacramento, y en besandolo, y dandole licencia espiro.

Como la sanctidad del gtã sieruo de Dios fuesse aprobada con tantos milagros y doctrina solida, y se diuulgasse por diuersas partes, Theodorico Rey delos Borgoñones hijo de Heldeberto, y sobrino de Sigilberto se alegraua mucho porque dentro de su Reyno tenia tal varon, y solia lo yr a visitar muchas vezes, y con suma deuocion le rogaua què rogasse a Dios por el. Solialo el sancto varon reprehender asperamente porque estaua amigado y dexaua a su muger, y no dormia con ella para tener hijos de legitimo matrimonio, y alcabo el Rey le prometio de hazer lo que le aconsejaua. Como esto supo Brunichilde abuela del Rey, tomo gran enojo y rencor con el, porq̃ temia que si el Rey dexaua las amigas, y trat». ua a la Reyna su muger enel estado que era obligado, no seria tanta su autoridad, por la mucha que tendria la Reyna cõ el fauor del Rey. Sucedio pues que vn dia sant Colũbano fue a visitar a Brunichilde, y ella le mostro los hijos bastardos que Theodorico tenia de sus amigas, y rogole que los bendixesse. Dixo a esto el sieruo de Dios. Sepas mi señora q̃ no reynaran estos por ser de illicito ayuntamiento. Por estas palabras quedo mas enojada Brunichilde: y luego embio a mandar a los Priores del monasterio de Luxonio que ningun monje salliesse del termino del monasterio, ni ninguno fuesse osado de recebir los en su casa, ni hospedarlos, ni les diessen cosa que huuiessen menester. Como sant Columbano supo esto para romper la pertinacia de Brunichilde, ya puesto el sol, fue a visitar al Rey q̃ estaua en vna su villa llamada Pisa. El Rey q̃ lo supo lo mando rescebir, y que con aparato real le lleuassen de comer. Sant Columbano que vio tantos manjares, y con tanto aparato, y pompa lleuados, pregunto a los gentiles hombres de el Rey que querian hazer de aquello. Ellos respondieron. Esto te embia el Rey. Entonces Columbano despreciando lo todo dixo. El altissimo Dios reprueua los dones delos impios. No es cosa digna que las bocas delos sieruos de Dios se enfuzien con los manjares de aquel que no solamente en sus aposentos: mas aun enlos agenos, niega la entrada

trada a los ſieruos de Dios. En diziendo eſto, todos los vaſos ſe hizieron pedaços, y ſe virtio todo el vino, y cerbeza que lleuaron. Viẽdo eſto los criados del Rey ſe eſpantaron, y contaron a Theodorico lo que auia paſſado, y atemorizado el Rey con ſu abuela por el extraño caſo, fue a viſitar muy de mañana al ſancto Abbad, y le pidio perdõ, y le prometio de ſe enmendar. Aſoſſegado con eſta promeſſa el animo del ſierùo de Dios, ſe voluio a ſu monaſterio. El Rey hizo lo que auia prometido: mas deſpues perſuadido del demonio voluio a ſus adulterios, y ſabiendo lo Columbano le eſcriuio amenaçandolo ſino ſe enmẽdaua. Brunichilde enojada con las letras del ſieruo d̃ Dios, induzio al Rey a quererlo mal, y hizo ajuntar ciertos Obiſpos para que puſieſſen algunas objeciones, y inconuenientes a las reglas delos monjes. Deſpues el Rey fue a Luxouio, y ſe quexo al ſancto porq̃ ſe queria apartar delas coſtumbres de todos los de aquella prouincia, vedandole tan ſin reſpecto lo que a otros no cauſaua tanto eſcrupulo. Sant Columbano con animo oſado le dixo, Si has venido a eſte lugar para deſtruyr la habitacion delos ſieruos de Dios y a enſuziar nueſtra regla y diſciplina, ſepas que tu Reyno ſe deſtruyra preſto, y perecera con toda la ſucceſſion Real. Oyendo eſto el Rey eſpantoſe y ſaliendo ſe del refritorio donde eſtaua le dixo. Pienſas que te tẽgo de dar corona de martyrio no ſoy tan loco que haga tan gran maldad. Empero quiero q̃ pues no te quieres concertar con las coſtumbres delos de mas que te bueluas por do veniſte. Replico ſant Colũbano, que no ſaldria de ſu monaſterio ſi por fuerça no lo ſacauan. El Rey con eſto ſe fue, y dexo vn ſu cauallero llamado Bandulfo para que lo ſacaſſe de aquella tierra, y lo lleuaſſe deſterrado por Beſanſon, y aſſi Bandulfo lo hizo. Quando ſant Columbano llego a Beſanſon ſupo que auia enla carcel muchos preſos y fue a predicar les, y los preſos le dixeron q̃ ſi de alli los libraua, harian cumplida penitẽcia, y ſe enmendarian. A eſto ſant Columbano mando a Domoal ſu criado que les quitaſſe los grillos, y cadenas, y queriendo ſe los quitar ellos ſe rompieron, y quitaron, y ſacando los de la carcel les predico, y lauo los pies y ſe los limpio con vn paño, y mandoles que ſe fueſſen a la yglеſia, y ſe confeſaſſen, y lloraſſen ſus peccados. Los preſos fueron a la yglеſia, y hallaron las puertas cerradas. En eſte me dio el gouernador dela ciudad fue a la carcel, y como no hallo enella los preſos fue tras ellos con ſus officiales. Viendo lo los preſos ſe anguſtiaron, y temierõ, y dieron vozes a ſant Columbano que los libraſſe, y el ſieruo de Dios ſe puſo en oracion, y al meſmo punto las puertas dela yglеſia ſe abrieron, y en entrãdo los preſos ſe voluieron a cerrar antes que pudieſſen entrar el gouernador ni ſus officiales. Viendo eſto el gouernador no oſo hazer daño alguno a los que auia mamparado la diuina virtud. Deſpues deſto como vio que todos los que lo guardauan, y lleuauã al deſtierro ſe auian buelto, ſant Columbano ſe voluio a ſu monaſterio: mas el Rey lo ſupo luego, y perſuadido de Brunichilde, mando a vna compañia de ſoldados que lo ſacaſſen y deſterraſſen de ſu Reyno. El capitan fue al monaſterio y aunque entro enel apoſento donde ſant Columbano eſtaua leyendo en vn libro no lo vio y el veya a todos los ſoldados que lo andauã a buſcar por todo el monaſterio. Andando pues el capitan buſcando lo, lo vio por vna vẽtana de otro apoſento harto deſcuydado, y ſin alteracion alguna, y aduirtiendo que enla celda donde lo veya lo auia buſcado con mucha diligencia dixo a ſus ſoldados. No ſe engañe mas nueſtro coraçon, porque no podreys hallar al que el poder diuino eſconde, y cõ eſto ſe fue, y conto le al Rey lo que le auia ſucedido. Enojado entonces Theodorico embio al monaſterio al Conde Bertario, y a Bandulfo, los quales lo hallaron rezando enla yglеſia, y le dixeron. Varon de Dios ſuplicamos te que obedezcas los mandamientos del Rey y te vayas deſte monaſterio. Sant Columbano les dixo, que ya el auia dicho muchas vezes que ſi no lo ſacauan por fuerça, no ſaldria, ni ſe yria. Entonces Bertario, y Bandulfo con gran temor le aſieron dela capa, y hincados de rodillas le rogauan que les perdonaſſe ſu atreuimiento, pues no lo hazian por ſu voluntad, ſino por cumplir la del Rey. Viendo ſant Columbano que el no ſe yr pudiera ſer peligro de otros, dexando a todos llorando, dexo el monaſterio, y fueſe a vn caſtillo llamado Abalon, y enel camino ſe topo con la guarda de a cauallo del Rey, y vno dellos lo quiſo traſpaſſar con vna lança: mas luego ſe le adormecio el braço, y ſe le cayo en tierra la lança, y arrebatado del demonio cayo delante de

los

los pies de sant Columbano, el qual lo tuuo aquel dia, y el siguiente consigo, y despues lo sano y embio a su casa. Finalmente dexando a Francia, y Alemania, se fue a Italia, en donde fue con grande amor recebido por Agimulfo Rey delos Longobardos, en cuya corte siruio mucho al señor, y perfiguio con su sancta doctrina a los Arrianos. De alli con licencia del Rey, inspirado del señor se fue a vn lugar que del rio Bobio que por junto del passa tomo el nombre, y hallando alli medio cayda vna yglesia del Principe de los Apostoles la restauro, y edifico como antes estaua, y en la fabrica della se hizieron muchos milagros. Y entre ellos fue, que no pudiendo traher cassi treynta hombres vna gran madera para la yglesia, el sieruo de Dios con dos compañeros solamente, la lleuo por medio de vn aspero monte facilmente sobre sus ombros: y animado con este fauor diuino, animaua a los suyos para que se diessen priessa, y con sossegado espiritu siruiessen al señor en aquel yermo pues Dios auia mostrado que se holgaua que quedassen alli. Auiendo pues acabado la yglesia la proueyo delo necessario.

En este medio estando el Rey Theodorico junto de Metz de Lorena, fue diuinamente herido, y ardiendo con celestial fuego murio miserablemente. Y Brunichilde puso y nombro por Rey a vn hijo de Theodorico llamado Sigiberto, y el Rey Lotario diziendo que aquel Reyno le pertenecia, fue contra Sigiberto y lo prendio y mato, y prendio despues a Brunichilde con cinco hijos de Theodorico, y mato a los niños, y a ella hizo arrastrar, y auiendo arrancado y destruydo la succession de Theodorico se entro por el Reyno, y desta manera se cumplio la prophecia de sant Columbano. Viendo pues Lotario que todo esto auia sido prophetizado por el sancto Abbad, embio a Eustasio Abbad de Luxouio a buscar al sieruo del señor, y a rogarle que se fuesse para el. Eustasio llego a Bobio, y hallando a su sancto maestro, le dio la embaxada del Rey, y sant Columbano se holgo mucho en ver lo y tuuo lo algunos dias consigo, dādo le reglas y sancta doctrina para regir a los monjes. Despues dandole licencia, respondio con ela Lotario, que el no podia voluer atras, ni hazer lo que le mandaua, y le suplicaua que cō su real mano fauoreciesse a sus compañeros que en Luxouio viuian, y sobre esto le escriuio cosas muy sanctas y dulces. Lotario se holgo mucho con su carta y hizo todo lo que enella le pedia, y dio al monasterio grandes rentas, y posessiones para que viuiessen. Finalmente el glorioso sant Columbano resplandeciendo en la vida, y milagros, passo desta presente vida a los veynte y vno de Nouiembre, y fue sepultado en el mesmo monasterio de Bobio, dōde hizo muchos y diuersos milagros.

¶ Sacose esta vida de Hilarion monje Benedictino en su Legendario, y de Bonino Mombricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio de sant Rufo, del qual haze mencion S. Pablo escriuiendo a los Romanos.

ASsi mesmo se gnarda la fiesta de sant Gelasio Papa.

ITem se solenniza el martyrio de sant Basileo, y Saturnino los quales padecierō por la Confession de Christo.

A XXII. DE NOVIEMBRE.

El martyrio glorioso de la illustrissima virgen sancta Cecilia, Valeriano, Tiburcio, y Maximo.

LA clarissima y gloriosa Cecilia fue natural de Roma, y despossada con con vn mancebo llamado Valeriano. Y como oyesse aquellas palabras del Euangelio: Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados que yo os recreare, creyo enel señor, y de alli adelante traya siempre el Euangelio escondido en su pecho, y de dia y de noche se ocupaua en leer enel, y en orar al señor con profunda oracion. Valeriano su esposo enesste medio, como estuuiesse della muy enamorado señalo el dia de sus bodas, y ella no curandose de ellas se vestia sobre las carnes de cilicio, y encima vestidos de brocado: y enflaquecioseme mucho porque no podia declarar el desseo de su coraçon, aunque por las señales exteriores

bien

bien daua a entender quanto eſtaua preſa del amor de ſolo Chriſto nueſtro Saluador. No mucho deſpues llego el dia en que eſtaua apa rejado el thalamo, y como oyeſſe tañer a los meneſtriles, cantaua ella en ſu coraçon al ſolo Dios, y dezia. Haga ſe ſeñor mi coraçon y mi cuerpo ſin manzilla en tus juſtificaciones porq̃ no ſea deshonrada: y ayunando y orãdo, ſe eſtuuo tres dias, y ſe encomendaua al ſeñor y inuocaua a los ſanctos Angeles, rogaua cõ lagrimas a los Apoſtoles, y ſuplicaua a todos los ſieruos de Chriſto que la conſeruaſsẽ con ſus ruegos, encomendando ſobre todo ſu caſtidad al ſeñor. Venida ya la noche de ſus bodas, metieron ſolos en vna camara a Valeriano, y a la glorioſa ſu eſpoſa, la qual le hablo deſta manera. Dulciſſimo, y clariſſimo mancebo, vn ſecreto tengo que deſcubrirte ſi con juramento me prometes que no lo deſcubriras. Valeriano lo juro y prometio, y ella le dixo. Quiero que ſepas que tengo por amigo a vn Angel de Dios, el qual con muchos zelos guarda mi cuerpo, y ſi en algun modo ſoſpecha que me enſuzias con tu illicito amor, encendera luego ſu yra contra ti, y perdera la flor de tu hermoſa mocedad: y por el contrario ſi conoce que me amas con ſimple y ſincero amor, y guardas mi virginidad entera y limpiamente, te amara como a mi, y te moſtrara ſu gracia. Temio por voluntad de Dios Valeriano oyẽdo eſto, y dixo le. Si quieres o muy amada eſpoſa que crea lo que dizes, mueſtrame eſſe Angel, y ſi entendiere que es verdadero Angel, hare lo que me acõſejas: mas ſi amas a otro varon yo matare a el y a ti con la eſpada. Dixo ſancta Cecilia. Si quieres guiarte por mis conſejos o amado mãcebo, y me prometes que te limpiaras con la agua dela eterna generacion, y crees en vn Dios verdadero q̃ viue enlos cielos podras lo ver. Dixo Valeriano. Y quien me limpiara para que yo vea al Angel? Reſpondio Cecilia. Vn viejo eſta en vn cierto lugar que ſabe muy bien limpiar los hombres para que ſean dignos de ver los Angeles? Dixo Valeriano. En donde hallare a eſſe viejo? Dixo Cecilia. Vete tres millas de la ciudad por la via Apia, y hallaras vnos pobres que piden la comida a los que paſſan, que por eſtos fuy curada, y ſon participantes deſte mi ſecreto. Quando a eſtos vieres bendeziras los de mi parte, y diras les como yo te embio a ellos, para que te mueſtren al ſancto viejo Vrbano, porq̃ tienes ciertos recaudos que darle y en viendo lo contaras le todo lo que te he dicho, y al tiempo que te limpiare te veſtira con veſtiduras nueuas, y reſplandecientes, y quando bueluas veras al Angel, el qual quedara por tu amigo, y hallaras todo lo que le pidieres. Sant Valeriano ſe fue con eſto, y con las ſeñas que le dixo hallo a ſant Vrbano Papa, el qual auiendo ſido dos vezes confeſſor eſtaua eſcondido en los ſepulchros de los martyres. Y como el ſancto Pontifice oyo lo que ſancta Cecilia le embiaua a dezir, gozoſe mucho, y hincando las rodillas en tierra, y alçando las manos al cielo dixo con muchas lagrimas. Señor Ieſu Chriſto paſtor ſancto y bueno, Cecilia tu ſierua como cordera exercitada en muchos trabajos, te es dedicada y agradable, pues hizo domeſtico a ſu eſpoſo que como leon no podia ſer refrenado, y te lo ha buelto manſiſſimo como cordero: que ſi eſte no huuieſſe creydo, no auria venido a noſotros. Por tanto abre ſeñor con tus palabras la puerta de ſu coraçon, para que conociendo te que eres ſu hazedor y ſeñor, reniegue del demonio y de ſus obras y engaños. Eſtando el ſancto Pontifice rezando eſtas y otras ſemejantes palabras, ſe les apareſcio vn viejo veſtido de veſtiduras blãcas como la nieue, el qual tenia en ſus manos vna tabla eſcripta con letras de oro. Como Valeriano lo vio eſpantoſe y cayo en la tierra amortezido. Entonces el viejo lo leuanto, y le dixo. Lee hijo lo contenido eneſta eſcriptura, para que ſeas digno de ſer lauado, y veas al Angel, cuya viſta la virgẽ Cecilia te ha prometido. Entonces Valeriano leyo eſtas palabras que en la tabla eſtauan eſcriptas. Vn Dios, vna fe, vn baptiſmo: vn Dios y padre de todas las coſas el qual es ſobre todo y en todo, Amen. Y como las huuieſſe leydo, dixo le el viejo. Crees hijo ſer eſto aſſi, o dubdas? Valeriano reſpondio con alta voz. No ay en verdad otra coſa debaxo de el cielo a quien ſe pueda creer: y en diziendo eſto el viejo deſaparecio. Deſpues de eſto ſant Vrbano lo inſtituyo en la fe de Chriſto, y lo baptizo: y auiendo le enſeñado la doctrina Chriſtiana, lo embio con marauilloſos fundamentos para Cecilia.

Buelto Valeriano cõ veſtiduras blãcas hallo a Cecilia en ſu camara, y q̃ jũto della eſtaua vn angel reſplãdeziẽte cõ plumas como d̃ fuego

y con vn roſtro que de tanto reſplandor centelleaua: y tenia en ſus manos dos guirnaldas reſplandecientes llenas de roſas, y azuzenas, delas quales la vna dio a Cecilia, y la otra a Valeriano, y dixoles. Guardad con coraçõ ſin mãzilla, y puro cuerpo eſtas coronas, porque os las he trayđo del parayſo de Dios, de lo qual ſera argumento que nunca ſe marchitaran, ni perderan el olor, ni podran ſerviſtas por los que no amaren la caſtidad como voſotros la amays. Y porque tu Valeriano has conſentido enel voto dela caſtidad, me embio a ti nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, para que ſe te otorgue lo que le quiſieres pedir. Oyẽdo eſto Valeriano reuerenciolo grandemente, y dixole. No ay para mi eneſta vida coſa mas dulce que la preſencia de vn amado, y vnico hermano que tengo. Y por eſto me pareces que ſere reprehendido de impiedad, ſi quedando yo libre del error delos ydolos, dexare a mi mayor hermano en el peligro dela muerte. Eſta peticion te propongo y ſuplico, ſobre todas las demas, que tenga el ſeñor por bien de librar a mi hermano Tiburcio como a mi dela ydolatria, y haga a ambos perfectos enla confeſſion de ſu nombre. Dixo el Angel con alegre roſtro. Pues has pedido a Chriſto coſa tã honeſta, tu hermano honrara a Dios como tu, y de la manera que el ſeñor te gano por Cecilia ſu ſierua, ganara a tu hermano por ti, y con el vendras a la batalla del martyrio.

Acabadas eſtas platicas el Angel deſapareçio, y quedãdo ſe ellos regocijados en Chriſto, y hablãdo en ſu ſancta edificacion, entro Tiburcio enel apoſento, y beſo a Cecilia como a ſu cuñada enla cabeça, y dixo. Mucho me marauillo de q̃ eneſte tiẽpo huelo roſas, y azuzenas: q̃ cierto ſi en las manos las tuuieſſe no me podriã dar mas fragãcia de ſuaue olor. Dixo Valeriano. Buẽ olor recebiſte o hermano, quando yo rogue q̃ lo olieſſes. Quãdo tu creeras en Dios, tãbien recebiras vna guirnalda de violetas dela incorrupcion, y vn alegrarte enla meſma eſpecie dela roſa y el conocer a aquel cuya ſangre florece enlas roſas, y la blancura de ſu cuerpo ſe halla enlas azuzenas. Tenemos vnas guirnaldas reſplandecientes cõ el roxo dela roſa, y la blancura de la nieue. Dixo Tiburcio. Oyo eſto en ſueños o dizes me la verdad hermano Valeriano? Dixo Valeriano. En ſueños hemos viuido haſta agora o hermano chariſſimo: mas ya por la gracia de Chriſto, eſtamos en toda la verdad, y no ay en noſotros mẽtira. Los Dioſes q̃ haſta agora hemos venerado en realidad de verdad ſõ demonios malos, y ſuzios. Dixo Tiburcio. Como conociſte hermano eſto? Reſpõdio Valeriano. El Angel de Dios me lo enſeño, al qual tãbien podras tu ver ſi eſtuuieres limpio delas ſuziedades delos ydolos. Dixo Tiburcio. Si ſe puede hazer q̃ yo tãbien vea el Angel de Dios, para q̃ tardays en dar orden q̃ yo me limpie? Reſpondio Valeriano. Haſta agora no ſe tarda, ſolamente me promete, q̃ negaras a todos los abominables y malditos ſimulachros, y creeras q̃ ay vn Dios enlos cielos. Dixo Tiburcio. No entiendo a que propoſito me dizes eſto. Dixo a eſto ſancta Cecilia. Para q̃ entiendas q̃ eſtos ydolos ſon figuras de yelſo, y tierra, y de palo, y bronze, y de otros metales: y no digas q̃ ſon Dioſes aq̃llos en quien viuen las arañas, y enellos echan las aues ſu eſtiercol, y las çigueñas hazẽ ſus nidos, y final mẽte los labrã, hazen los malhechores eſtando cõdenados a las minas. Teniendo pues ſu principio delos cõdenados, como pueden ſer tenidos ni creydos por Dioſes? Entre los muertos, y los ydolos, ninguna differẽcia ay: porq̃ como el muerto tiene todos ſus miembros ſin eſpiritu, voz, ni ſentido, aſſi ſon eſtas vanas eſtatuas q̃ tienen nombres de Dioſes y ſon deſdichados, malos y terreſtres. Dixo Tiburcio. El q̃ no cree ſer aſſi es bruto, y no ſabe juzgar ni decernir lo bueno delo malo. Por tãto yo tãbiẽ bẽdigo cõ toda verdad, q̃ no ay otro Dios ſino el d'los Chriſtianos: y q̃ a el ſolo tẽgo de aqui adelãte de venerar, y adorar. Como eſto le oyo ſancta Cecilia beſo le el pecho y dixo. Ciertamẽte hoy confieſſo q̃ eres mi hermano, porq̃ dela manera q̃ el amor de Dios hizo a tu hermano ſer mi eſpoſo, aſſi el menoſprecio delos Dioſes te ha hecho ſer mi hermano. Por tanto pues eſtas aparejado para creer en nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, andave luego con tu hermano para q̃ recibas el ſancto baptiſmo, por el qual ſeras digno de ver los Angeles, y alcãçar perdõ de todos tus peccados. Pregunto entonces Tiburcio, q̃ adõde auian de yr, y como le dixeſſe Valeriano que a Vrbano. Dixõ Tiburcio. Dizes aquel Vrbano que los Chriſtianos llaman ſu Papa? Oydo he que ha ſido dos vezes condenado, y que con todo eſto predica eſcondidamente ſu religion, y ſi lo hallaſſen, ſin dubda lo que-

ma-

marian, y noſotros tambien ſeriamos con el caſtigados, ſi nos hallan que vamos a el, y andando a buſcar la diuinidad que eſta en los cielos caeremos enla yra que ſe enciende en la tierra. Dixo a eſto ſancta Cecilia. Si fueſſe ſola eſta vida, y no huuieſſe otra con razon temeriamos perder las coſas que en eſta vida eſtan: mas pues ay otra que es mejor, y mas alta que no tiene fin, porque tememos perder eſta, pues por la perdida deſta alcançaremos la otra? Dixo Tiburcio. Nunca haſta agora he oydo que ay otra vida. Dixo Cecilia. Pues ſepas eſto o amado hermano, que en tanto que en eſte mundo viuimos paſſamos eſta vida trabajoſa y llena de dolor, con anguſtias y aflicciones, pues los humores inflaman los trabajos, diminuyen el cuerpo, ſecan las fiebres, y el ayre nos cauſaren mas, los manjares hinchan, los ayunos ſon moleſtos, los juegos nos enpobrezen los cuydados nos deſtruyen, la negligencia nos echa a perder, y las riquezas nos abaten. La pobreza nos abaldona, haze nos atinos la mocedad, encorua la vejez, deprime la flaqueza, turba la yra, y entre eſtas coſas la muerte nos congoxa con amenazas, y aſſi pone fin a todos los regozijos corporales. Mas al cabo deſpues de acabada eſta caduca y miſerable, da ſe la otra eterna aunque differentemente, por quanto a los malos y injuſtos ſe da con perpetuas affliciones y tormentos, y a los juſtos con alegria, y regozijo infinito. Dixo Tiburcio. Quien fue alla, y ha buelto que aſſi nos pudo traher tales nueuas, y tẽga tanto credito que lo podamos creer? Leuantoſe entonces Cecilia, y con gran oſadia dixo. El criador del cielo y dela tierra, y de el mar, y todas las aues, y animales, antes que hizieſſe todas las coſas, engendro de ſi a ſu hijo, y produxo de ſu potencia, y de la de ſu hijo al eſpiritu ſancto, el hijo para que hizieſſe todas las coſas, y el eſpiritu ſancto para que las viuificaſſe. De manera que todas las coſas hechas las edifico el hijo engendrado del padre, y el eſpiritu ſancto las viuifico. Dixo Tiburcio. Haſta agora aueys dicho que hemos de creer que eſta vn Dios enlos cielos, como pues dezis agora que ſon tres Dioſes? Reſpõdio Cecilia. Siendo Dios en ſu eſſencia y virtud vno, es trino en tres perſonas, como dezimos que en vn hombre ay arte, memoria, y entendimiento, y con la arte aprendemos lo que no ſabemos, con la memoria, tenemos lo que nos han enſeñado, y con el entendimiento conprehendemos lo que contemplamos y oymos, y todo eſto es vno. Dinos agora. Siendo vno el hombre no tiene eſtas tres coſas, y las poſſee en el entendimiento. Pues ſi vn hombre en vn entendimiento poſſee el nõbre de tres ſignificados, como Dios omnipotente en vna meſma diuinidad, no tendra fuerça de Trinidad enlas perſonas. A eſto Tiburcio cayo en tierra, y dixo con altas vozes. Verdaderamente o amada hermana, no me parece que lengua humana me reſponde, y conjecturo y pienſo que algun Angel de Dios ha hablado por tu boca: y dio le las gracias porque tan preſto, y abiertamẽte le auia aprobado ſer vn Dios en tres perſonas: y voluiendoſe a ſu hermano dixo. Todavia querria ſaber lo que primero os pregunte. Quien de los que alla eſtan ha venido, y os ha moſtrado la otra vida que predicays? Dixo ſancta Cecilia. El padre embio a ſu vnigenito hijo encarnado enla ſancta virgen Maria a la tierra, el qual eſtando enel ſancto monte con grã voz llamo y dixo. Venid a mi todos los pueblos, y yo os dare la vida eterna, y concurrio a el toda la carne, y toda edad, y todo el linage delos hombres. Entonces dixo a todos. Hazed penitencia por vueſtra ignorancia, por que ſe acerca el Reyno de Dios. Eſte Reyno de Dios ſe da a los hombres deſpues deſta vida: y differentemente porque en aquel Reyno los peccadores ſeran conſumidos con eternos dolores y fuego que jamas ſe acabara, y los juſtos que creeran en el, y haran las obras ſanctas y religioſas, recibiran la luz, y la perdurable gloria, y el gozo que nunca vera fin. Dixo mas el hijo de Dios. De aqui adelante no querays o hijos delos hombres buſcar la alegria fugitiua de eſta vida, porque poſeays la eterna, por quãto en eſta viuis breue tiempo, y enla otra por todos los ſiglos. Como eſto oyeron los pueblos infieles con vna voz dixeron. Y quien eſtuuo alla, que nos puede moſtrar viuiendo, que ſon verdaderas eſtas coſas? Entõces dixo el hijo de Dios. Si os moſtrare que yo reſucito los muertos, no creereys la verdad? y porque no les quedaſſe ninguna dubda ni ſoſpecha, fue con los pueblos a los ſepulchros, y eſtando ya los muertos de dos, y tres dias, y ya hedian, les voluio la vida que auian perdido: y paſſo el mar, y anduuo ſobre las olas ſin

mojarſe los pies, y mandaua a los vientos, refrenaua las borraſcas, y aſoſſegaua las tempeſtades, y fortunas que ſe leuantauan. Voluia la viſta a los ciegos, voluia ſanas las manos ſecas, y voluia a los coxos el paſo concertado, y la voz a los mudos, y el oyr a los ſordos. Curaua los paraliticos con ſu palabra, limpiaua con ſus dichos a los leproſos, ſanaua los enfermos, reſtituya en ſu juyzio a los lunaticos, y hazia huyr a los demonios. Mas como los locos y deſapiadados Phariſeos y Põtifices le tuuieſſen inuidia, porque los pueblos los dexauan, y ſeguian los paſſos, de eſte hijo de Dios, y echauan ſus veſtiduras delante del para que paſaſſe, y dezian a vozes: Bendicto el que viene en el nombre de el ſeñor, mouidos con yra lo lleuaron delante de vn Preſidente Pilato, llamando lo Mago, y ſin ley y amotinaron el pueblo para que lo crucificaſſen. Y aunque no lo padeſciera ſi quiſiera, permitio por la ſalud del mundo ſer preſo, y eſcarneſcido, y vituperado, y açotado, y muerto, porque ſabia como Dios, que ſino era por medio de ſu precioſa paſſion no podia captiuar al demonio, y dar a los malos y ſuzios eſpiritus malas penas. Aſſi fue preſo aquel que no hizo peccado, porque el linage de los hombres ſe libraſſe por quanto eſtaua preſo con la cadena del peccado: y el que fue bendicto eſtuuo debaxo de el poder del maldito, para apartarnos de la maldiciõ. Suffrio las injurias, y eſcarnios por librarnos dela burla del Demonio, ſuffrio la corona de eſpinas en ſu cabeça, por quitarnos dela capital ſentencia que de las eſpinas delos peccados auia ſido contra noſotros pronunciada. Guſto hiel en la bebida, para voluernos el dulce guſto de el primer hombre, por el qual la muerte entro en el mundo. Bebio vinagre para recebir en ſi la agrura, en la qual hierue nueſtra ſangre, y bebio el caliz de la paſſion que ſe nos auia de dar por nueſtros vicios. Fue deſnudo para cubrir con veſtiduras como la nieue la deſnudez que nueſtros padres padecieron por el conſejo dela ſerpiẽte. En el madero fue colgado, para raer y perdonar con la paſſion del madero de ſu Cruz la tranſgreſsion del madero. Permitio que viniеſſe a el la muerte, porq̃ luchando con ella la llagaſſe, y perdieſſe el reyno que hallo y ſeñoreo tãtos años por la ſerpiẽte, y llagada cõ la meſma ſerpiente fueſſe captiua por el meſmo Chriſto. Entonces todos los elemẽtos como vierõ a ſu criador enclauado enla Cruz ſe turbaron y eſtremecieron: porque de vna parte ſe mouio la tierra, y dela otra ſe rompieron los templos, y piedras: Huyo el dia, el ſol ſe eſpanto, y eſcurecido cubrio de tinieblas el vniuerſo mundo. La Luna cubrio el reſplandor de ſu luz con nuue enſangrentada, las eſtrellas del cielo reſplandecientes fuerõ todas mudadas. Abrioſe la tierra, y como ſi pariera començo a echar muchos ſanctos de los ſepulchros, los quales daran teſtimonio que la baxada del Saluador a los infiernos deſtruyo, y deshizo el Reyno del Demouio, y que el muerto vencio a la muerte, y la ſubjeto a los pies de ſus ſieruos. Por ſer eſte hijo de Dios tal, y tan poderoſo, y bien hazedor quando ſomos caſtigados por ſu nombre, nos gozamos y nos gloriamos en las perſecuciones, conſiderando que la vida eterna acaba eſta temporal. Y eſta eterna el hijo de Dios la moſtro quando reſucito delos muertos a ſus Apoſtoles, en cuya preſencia, y viſta ſe ſubio a los cielos. Si eſto huuiera hecho delante de tres perſonas, ningun penſamiento deuia dudar, quãto mas que no ſolo ſe moſtro a los doze Apoſtoles, mas aun a mas de quinientos, no dexando coſa en que pudieſſen dubdar. Eſtos como quedaron enſeñados en eſtas coſas diuinas, y fueſſen embiados a todo el mundo para predicar las, confirmauan ſu predicacion cõ milagros, y coſas ſobrenaturales, y entre ellas curauan las enfermedades en ſu nõbre, y hazian huyr los Demonios, y voluiã la vida a los muertos. No me parece que te queda ya dubda alguna ſino que has de querer deſpreciar con el animo y el cuerpo eſta vida, y buſcar aquella vehemente y conſtantemente, porq̃ el que cree enel hijo de Dios, y ſe allega a ſus preceptos quãdo muere, no recibe ſu alma muerte, mas antes es recebida enlos brazos de los ſanctos Angeles, y lleuada al lugar del parayſo. Acabada eſta platica Tiburcio ſe echo a los pies de ſancta Cecilia, y con grande llanto y lagrimas dixo. Si de aqui adelante con el penſamiento ni animo deſſeare eſta vida, nunca ſea hallado en la otra. Tengan ſe los necios la ganancia de el preſente tiempo, que yo que haſta hoy viui ſin razon, no plegue a Dios que de aqui adelante, paſſe la vida ſin ella, y buelta a ſu hermano le dixo.

Ten miſericordia de mi hermano amado,

y no

no seas tardio, porque temo la tardança y carga dela ydolatria, y lleuame a aquel hombre de Dios para q̃ me purifique y haga participante de aquella vida. Entonces Valeria no lo lleuo a sant Vrbano, y le conto todo lo que passaua, y el sancto Pontifice dio al señor inmortales gracias, y auiendo instituydo a Tiburcio, lo bāptizo, y le mando que estuuiesse con el hasta que estuuiesse bien enseña do, y auiendo lo tenido consigo siete dias lo embio a su casa, y alcanço del señor tanta gracia que cada dia veya sus Angeles, y alcançaua qualquier cosa que a Dios pedia.

Por este tiempo el Prefecto de la ciudad llamado Turcio Almacio mataua cada dia muchos Christianos, y mādaua que sus cuerpos quedassen sin sepoltura. Tiburcio y Valeriano sin temor de la persecucion con todo cuydado procurauan coger los y sepultarlos y ocupauan se grandemente en la limosna y oracion. Algunos que los querian mal que esto supieron los acusaron delante de Almacio, de todos los bienes que hazian, y mayormente de que sepultauan los muertos q̃ el hazia matar. Assi fueron presos por vna compañia de soldados y lleuados delante de el Prefecto, el qual como los vio les dixo. Pues vuestra nobleza os hizo con tanta gloria insignes, porque os hazeys infames y desdichados por no se que religion. Que oydo he que gastays vuestras riquezas en no se que personas abatidas, y que con mucha honra sepultays a los que han sido por sus delictos castigados. Delo qual se puede sospechar que seguis la religion que siguen aquellos que por vosotros son sepultados. Respondio Tiburcio. Pluguiesse a Dios que tuuiessen por bien de contarnos en el numero de los seruos de aquellos que dizes que son nuestros compañeros, los quales menospreciaron lo que parece y no es, y hallaron lo que parece que no es, y es. Pregunto Almacio. Pues que es lo que parece que es, y no es? Dixo Tiburcio. Todas las cosas que estan enel mundo que incitan a las almas para la muerte eterna por vn gozo breue, y temporal, son las cosas que parece que son, y no son. Dixo Almacio. Y que es lo que parece no ser, y es? Respondio Tiburcio. Es la vida que se ha de dar a los justos, y el tormēto que esta aparejado para los injustos. Ten entendido que sabemos que lo vno y lo otro ha de venir, y lo q̃ conocemos con los ojos de nuestro coraçon lo referimos como si lo viessemos cō los ojos del cuerpo. Dixo Almacio. Parece que no hablas con tu entendimiento. Dixo Tiburcio. No hablo cō mi entendimiento, sino con aquel que rescebi enlas entrañas de mi entendimiento. Dixo el Prefecto. Sabes lo q̃ dizes? Respondio Tiburcio. Supe, y aprendi, y creo que todo lo que digo permanece. Dixo Almacio. Pues como yo no lo entiendo? Respondio Tiburcio. Por que el hombre bestial no siente lo que es del espiritu: mas el espiritual juzga lo todo, y el no es de nadie juzgado. Riyose desto Almacio, y mando acercar a si a Valeriano, y dixo le. Pues tu hermano no tiene seso, tu podras responder mas sabiamente. Dixo Valeriano. Engañanse tus oydos porq̃ no puedes entender el designo de nuestras razones. Dixo el Prefecto. Ninguno erro como vosotros errays pues dexādo lo bueno seguis lo malo, dexchādo lo suaue, y teniēdo en poco la alegria y despreciādo lo q̃ es dado para cōseruar la vida, y seguis cō gran amor lo q̃ hallays q̃ es cōtrario dela salud, y enemigo dela suauidad. Respondio Valeriano. Yo vi que por los campos passauā enel tiempo del hinuierno vnos jugādo y riyendo, y ocupādo se en vida viciosa, y en varios deleytes, y en aquellos cāpos estauan vnos labradores trabajando, los vnos plātando vides y rosales, y otros ingerian oliuos y otros podauan lo seco, y haziā con gran trabajo lo q̃ es necessario a la labor del cāpo. Y como assi los vieron trabajar, començaron a aquellos q̃ se holgauan y jugauā a burlarse dellos, y a dezir les. Miseros, dexad este trabajo que os affligе, y holgados con nosotros, y hartad os delos deleytes. Para q̃ os consumis tan neciamente con tan duro trabajo, y perdeys el tiempo de vuestra vida con ocupaciones q̃ os affligē? y diziendo esto se reyā dellos, y dauā de palmadas, y burlauā se cō mucho escarnio. Durando esta burla y risa, acabose el hinuierno triste, y vino el verano enel qual todos los prados se descubriā adornados de varias y hermosas flores, y las cepas dauan vuas, y los arboles sus frutas. Entōces alegrauā se los q̃ auiā sido tenidos por necios, y començarō a llorar los que jugauan, y se mofauā dellos. Y cōfundian se con los silogismos, y cōsequencias q̃ hazian: y al fin arrepentidos sollozando, y gimiendo entre si dezian. Estos son los que tuuimos en poco, pēsando q̃ su traba

jo era malo. Teniamos en poco su vida como si fuera miserable, y juzgauamos ser indignos de respecto, y su entendimiento sin honra. Estos han parecido ser auisados, y vemos por esperiencia, que entonces eramos nosotros miserables, necios, y sin sabiduria: pues no trabajamos para nosotros, ni fauorecimos a los que trabajauan mas antes nos estauamos en los deleytes, y nos burlamos mucho dellos, y creyamos que eran bobos, y agora los vemos que resplandecen y florecen en honra y riquezas. Dixo el Prefecto. Veo que has hablado sabiamente: mas no has respondido a lo que yo dezia. Replico Valeriano. Dixiste que eramos locos y necios porque dauamos nuestras riquezas a los pobres, y sepultauamos los martyres, y juzgaste nos por tales, porque no nos alegramos con los q̃ se alegran, ni viuimos en los deleytes, ni cumplimos nuestros apetitos. Vendra el tiempo en el qual recibiremos mil vezes doblados los fructos de nuestra afflicion, y alegrando nos nosotros, llorarán aquellos que andã agora en los deleytes. Agora es el tiempo de sembrar, y los que en esta vida siembran lagrimas temporales, en aquella bienauenturada y eterna vida, se gozaran con gozo sempiterno. Dixo el Prefecto. Luego nosotros, y los inuencibles Emperadores, têdremos llanto eterno, y vosotros gozareys de perpetuo descanso? Respondio Valeriano. Que cosa soys vosotros y vuestros Emperadores? acabado vuestro tiempo quando morireys, tendreys que dar mayor cuenta a Dios, pues que teneys por el mayor potestad. Dixo Almacio. Que es menester mas de tenernos en palabras, ofreced encienso a los Dioses, y y dos sin lesiõ, y sino morireys cruda muerte. Respõdieron ambos. Nosotros cada dia offrecemos sacrificio a Dios: mas no a los Dioses. Dixo Almacio. Quien es este Dios a quiẽ dezis q̃ sacrificays? Respondieron. Y que otro Dios ay fuera del? Para q̃ nos preguntas de Dios, ay otro por auentura? El nombre (dixo el Prefecto) desseo saber de esse q̃ dezis q̃ es vno. Dixo Valeriano. No hallaras el nõbre de Dios aunq̃ puedas volar con plumas. Dixo el Prefecto. Luego el nõbre de Iupiter no es de Dios? Respondio Valeriano. Marauillo me de q̃ con tan poco recato llames Dios al nombre de vn mal hombre, y adultero, pues Dios no se puede dezir sino el que es ageno de pecado, y lleno de omnipotencia. Dixo el Prefecto. Luego yerra todo el mũdo, y tu, y tu hermano conociste a Dios. Dixo Valeriano. Innumerables son los Christianos que han recebido el conocimiẽto de Dios. Antes soys poscos vosotros que quedastes como tablas rõpidas en naufragio, sin valer para otro que para serechados en el fuego. Entonces enojado el Prefecto lo mando açotar cõ varas, y el santo martyr siendo herido dezia. He aqui la hora que mucho desseaua, y he aqui el dia mas suaue que qualquier regozijo y fiesta. El pregonero tambien le estaua diziendo. No blasphemes delos Dioses, y Diosas: y el daua vozes al pueblo y dezia. Varones ciudadanos de Roma, aduertid que no os aparten estos açotes dela verdad: mas antes estad fuertes, y conuertid en ceniza estos Dioses de piedra, y leños que adora Almacio: porque todos los q̃ los adoran estaran en aflicion, y tormento. Entonces vno que estaua junto de el Presidente llamado Tarquino Lacasle dixo en secreto. Hallado has ocasion señor mio para matarlos luego, porque si lo dilatares, todas sus riquezas daran a los pobres, y despues aunque los mates no hallaras cosa alguna. Bien parecio a Almacio este consejo, y por esto mando los lleuar luego al ydolo de Iupiter, y que si no lo quiessen adorar los degollassen. Entõces los tomo Maximo Camarero de Almacio, y lleuo los a vn lugar, que se dezia Pago, y començo a llorar los y a dezir. O par hermosissimo y generoso, porque yendo os a despeñar a tan malo, y desapiado fin, y espantosa muerte, apresurays y vays como si fuesseys llamados a vna magnifica y abundante cena? Dixo Tiburcio. Sino supiessemos verdaderamente q̃ ay otra vida eterna q̃ es despues desta presente, no nos gozariamos en dexarla. Dixo Maximo. Y que otra vida puede auer? Dixo Tiburcio. Dela manera que el cuerpo se viste cõ vestiduras de seda o lana, assi la alma se viste del cuerpo: y este cuerpo es engendrado como vna semilla, o arbol terrenal, y es alimẽtado en la tierra, y viene a perecer, y a hazer se poluo, y despues como Phenix sera resucitado en la luz que esta por venir. Y deste modo tambien la alma sancta sera lleuada al paraiso, para que floreciendo en los deleytes, espere el tiempo de la resurrecion de su cuerpo. Dixo Maximo. Tãbien q̃ria yo dexar esta vida, si estuuiesse cierto delo q̃ dezis. Dixo Valeriano. En la hora q̃ el señor nos hara

desnu

desnudar deste vestido,por la glorioſa confeſſion de ſu nombre, abrira Dios tus ojos, y te hara ver con quãta gloria ſe halla aq̃lla vida ſi me prometes que de todo tu coraçon vendras a la penitencia de tu error. Entonces maldiziendo ſe Maximo, dixo. En llamas de fuego ſea conſumido, ſi deſde eſta hora no confeſſare al ſolo Dios, quehaze que ſigua a eſta vida otra mas excelente. Entonces por orden de los Martyres los lleuaron a caſa de Maximo, y alli le predicaron, y ſe conuirtio el con toda ſu familia, y los officiales que los lleuauan.

Venida la noche fue para ellos ſancta Cecilia con vnos ſacerdotes, y los baptizaron a todos, Y a la mañana esforço a los glorioſos eſpoſo, y cuñado, y deſpidiendo ſe dellos fueron lleuados al lugar del Pago que eſtaua quatro millas de Roma, en donde porque no auian querido ſacrificar en vn templo de Iupiter que eſtaua en el camino, eſtando hincados de rodillas, fueron heridos con la eſpada, y dexando eſte caduco y mortal cuerpo, recibieron la corona eterna, que no ſe puede marchitar ni enuejezer. Entonces Maximo jurando dixo, que auia viſto ſalir ſus almas de ſus cuerpos, y ſer recebidas por los Angeles, y lleuadas al cielo. Y muchos que eſto oyerõ creyeron en el ſeñor, y ſe fueron a ſant Vrbano para que los baptizaſſe. Y como Almacio ſupo que Maximo era Chriſtiano, lo mando açotar con açotes de plomo haſta que dio al ſeñor ſu alma. Sãcta Cecilia que ſupo la muerte de Valeriano, y Tiburcio tomo ſus ſanctos cuerpos, y puſo los en vn arca en la qual hizo eſculpir vna Phenix, para moſtrar la fe de aquel que con el exemplo de la Phenix auia enſeñado que auia de hallar la reſurrecion.

Hecho eſto Almacio començo a inquirir como ſe hallarian las riquezas de los ſanctos hermanos, y para ſaber donde eſtauan, hizo buſcar a Cecilia y lleuarla delante del, y como de ſu boca ſupieſſe que ya auia repartido todas aquellas riquezas entre los pobres, començo le a dezir, y aun a compeler que offrecieſſe encienſo a ſus Dioſes. Entonces la virgen dixo a los miniſtros que a eſto la querian forçar. Oydme ciudadanos y hermanos. Voſotros ſoys miniſtros de vueſtro Preſidẽte, y deſſeays eſtar libres y agenos de ſu impiedad. Para mi es coſa muy glorioſa y deſſeada padecer todas las coſas graues y moleſtas por la confeſſion de Chriſto, porque nunca determine tener amiſtad alguna con eſta vida. Por tanto no tengays cuenta ni laſtima a mis floridos años y hazed lo que os ha ſido mandado por el iniquo Preſidente. Entonces todos començaron a llorar, y a quexarſe, que tan eſcogida donzella, y tan auiſada, y noble deſſeaua ſer muerta, y rogauan y dezian le que no perdieſſe tal hermoſura, ni entregaſſe tal figura a la muerte. Como aſſi los vio llorar la virgen les dixo. Eſto no es perder la mocedad ſino mudar la, que es como dar barro, y recebir oro, dar vn apoſento pequeño y miſerable, y recebir vn grande y eſpacioſo palacio edificado de piedras precioſas y oro, dar vn rincon tenebroſo, y recebir vn lugar reſplandeciente con piedras precioſas del cielo. Dar la poſeſſiõ q̃ perece, y recebir la que no tiene fin, y no ſabe que es la muerte, dar vna piedra que piſays cõ los pies, y recebir vna precioſa q̃ reſplandece en vna corona real. Si os offrecieſſen algunos muchos ducados, por vna pequeña cantidad de dineros, no correrias de buena gana a tal negociaciõ, y hariays correr con voſotros a todos vueſtros amigos y conocidos, y ſi alguno os apartaſſe de aquel propoſito, diziendo os q̃ days vueſtros dineros ſin prouecho, no os reyriays de ellos como de ignorantes, y que no conocen lo bueno, y no yriays alegres, pues por el precioſo oro auiays de trocar el baxo metal? Voſotros holgays os de recebir peſo por peſo: mas Dios no lo da aſi, ſino por vno: ciento, y de mas de todo da la vida eterna. Como eſto dixo ſubioſe ſobre vna piedra y dixo. Creeyslo que os he dicho. Todos a eſto con vna voz reſpondieron. Cierto creemos q̃ Chriſto hijo de Dios es Dios verdadero, pues tiene tal ſierua. Dixo ſancta Cecilia. Pues andad, y dezid al deſdichado Almacio, que le pido vn don, y es que no me mateys luego, porque yo hare que venga a mi caſa el ſanctiſſimo Papa Vrbano, para que os haga participantes de la vida eterna, y deſpues de eſto me dareys la muerte. Aſſi ſucedio que Vrbano fue a ſu caſa, y baptizo mas de quatrocientos hombres y mugeres, y entre ellos al clariſſimo varon Gordiano. Deſpues de eſto Almacio embio otra vez por ſancta Cecilia, y dixole. Que nombre es el tuyo donzella, y de que condicion eres? Reſpondio. Llamome Cecilia y ſoy noble de los mas claros de la ciudad.

Dixo el Presidente. Yo dela religion te pregunto que no del linage. Dixo sancta Cecilia. Tu pregunta tuuo necio principio, pues quiere dos respuestas. Pregunto Almacio. De dõde tienes esta confiança? Respondio la sancta. Dela buena conciencia, y la fe no fingida. Dixo el Prefecto. Ignoras la potestad que tengo? Dixo Cecilia. Tu ignoras la potestad que tienes, y si tu me preguntares de tu potestad, yo te lo dire con palabras verdaderas. Dixo el Prefecto. Di si lo sabes. Dixo la Virgen. Toda la potestad del hombre es como vn cuero lleno de ayre que si lo agujeras con vna aguja, toda la hinchazon se deshaze. Muchas platicas passaron entre los dos sobre la potestad delos Emperadores, y lo poco en que sancta Cecilia los tenia, y al cabo de largas razones Almacio le dixo. Escoge vna de dos cosas. O sacrifica, o niega ser Christiana, para que te perdonemos el delicto. Riyose a esto Cecilia y dixo. O juez sabio y recatado. Quiere q̃ niegue, y sea innocente para hazer me el culpada. Si me quieres condenar porque me aconsejas qua niegue? Y si me quieres absoluer, porque no quieres oyr mi descargo? Dixo el Prefecto. Estan aqui los acusadores que dizẽ que eres Christiana: mas si negares pondras fin a su acusacion. Y sino quisieres negar, imputaras lo a tu locura, quãdo contra ti se pronunciare la sentencia. Dixo sancta Cecilia. Su acusacion es por mi desseada, y tu castigo me es victoria. Por tanto no me quieras corregir como a muger que yerra: mas antes piensa q̃ sabes poco, pues piensas que tengo de negar a Christo. Dixo Almacio. Misera no sabes q̃ me es dada por los Emperadores potestad de la vida, y la muerte? Porque hablas con tanta soberbia? Dixo la sancta. Vna cosa es ser soberbia, otra confiada. Yo con confiança y no con soberbia he hablado, porque nosotros en grande manera aborrecemos la soberbia. En quanto dizes que los Emperadores te han dado potestad dela vida, y dela muerte, falsedad hablas, porq̃ solo se te ha dado dela muerte pues d'los viuos puedes quitar la vida: mas no la puedes dar a los muertos. Por tanto di que los Emperadores te hizieron ministro de la muerte. El Prefecto con todo esto le torno a rogar que adorasse sus ydolos, y como no lo quisiesse hazer, antes le dixesse que no eran sino piedras y palos, y quan ciego estaua en creer en ellos, enojose mucho, y hizo la lleuara su casa, y que la metiessen en vn baño, y que debaxo le hiziessen gran fuego. Y aunq̃ todo el dia, y noche se gasto mucha leña, que do al cabo sin lesion, y salua por la gracia de Iesu Christo nuestro señor, ni aun salio, ni huuo sudor alguno sobre su cuerpo. Como esto oyo Almacio mando que en el mesmo baño le cortassen la cabeça, y el verdugo le dio tres golpes de espada, y no se la pudo cortar: y me dio cortada se la dexo. Y toda la muchedumbre que por ella auian creido cogieron su sangro en paños, y espõjas. Desta manera herida estuuo tres dias, y en ellos no cesso de confirmar, y esforçar enla fe del señor a todos los q̃ alimento, y enseño. Y distribuyo entre ellos todo lo que tenia, y los encomendo al sãcto Papa Vrbano. Y al cabo d' los tres dias en me dio de vna deuota oracion que hizo al señor, le entrego su preciosa y sancta alma, alos xxij de Nouiẽbre. Y el sanctissimo Papa Vrbano con sus Diaconos tomo el glorioso cuerpo, y lo sepulto entre otras sanctos martyres y confessores y consagro la casa de la virgen para siempre en nombre de la sancta yglesia.

¶ Segui enesta historia a Metaphrastes.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta de sant Pragmacio Obispo de Astum.

ITen se soleniza la fiesta de Sant Philemon discipulo de sant Pablo cõ sus cõpañeros:

A XXIII. DE NOVIEMBRE.

La vida de sant Clemente Papa martyr.

SANT Clemẽte fue de nacion Romano de la region Celiomonte. Su padre se llamo Faustino, y su madre Mathidia. Tuuo la silla Apostolica nueue años, y presidio en ella enlos tiempos de Galua, y Vespasiano, desde el cõsulado de Tragulo, y Italico hasta Vespasiano nono, y Tito. Quãdo S. Pedro vino a Roma, luego

ma, luego ſe allego a el y fue ſu diſcipulo y ſu ceſſor, porq̃ el meſmo S. Pedro le mãdo q̃ recibieſſe el Pontificado, y gouernaciõ de la yglesia, como el meſmo lo annota en la Epiſtola que eſcriuio a Sanctiago, y lo affirma Damaſo. Y aunque Lino y Cleto, ſon nombrados por ſumos Pontifices, no fueron ſino coadjutores de ſant Pedro, porque eſtando el tan ocupado en la predicacion le fue meneſter tomar a eſtos dos ſanctos vno deſpues del otro para que adminiſtraſſen la yglesia, de modo que el ſegundo ſumo Pontifice y inmediato ſuceſſor de ſant Pedro fue el glorioſo Clemente. Teniendo el ſumo Pontificado eſcriuio muchos libros, y diuidio las ſiete regiones de Roma a ſiete notarios dela yglesia, los quales inquirieſſen cada vno en ſu region los martyrios delos ſanctos, y los eſcriuieſſe. Fue de tã ſanctas y buenas coſtumbres que los Iudios y Gentiles lo amauan. Proueya delo neceſſario a todos los que ſe conuertian, y baptizauan y eran pobres, y no los dexaua andar pidiendo por las puertas. Conuirtio a muchos Gentiles, y eſpecialmente a Flauia Domicila ſobrina del Emperador Domiciano, y a Siſinio grande amigo del Emperador Nerua, y a ſu muger Theodora, y a otros principales de Roma. Por los muchos que conuertia llego la fama de ſus hazañas a Trajano, y Torcucia no Conde y Preſidente de los officios, tuuo dello grã peſar, y fue a hablar a los Prefectos delas regiones, y ſoborno los con dineros para que amotinaſſen el pueblo contra el nombre Chriſtiano. Aſſi ſiendo Mamertino Prefecto dela ciudad, ſe leuanto vn gran motin en Roma, por ſant Clemente, y vnos dezian mal del, y otros porfiauan que no auia hecho mal a alguno ſino mucho bien, porque a ningun enfermo viſitaua, que no lo dexaſſe ſano: y ſi alguno eſtaua triſte en hablando con el quedaua alegre, de manera que a ninguno dañaua, y a todos aprouechaua. Otros encẽdidos con el eſpiritu del demonio dauan vozes, y dezian. Vſando delas artes Magicas deſtruye el culto y adoracion de nuſtros Dioſes. Dize q̃ Iupiter no es Dios, y que Hercules nueſtra guarda es vn ſuzio eſpiritu, y que Venus fue vna muger publica, y la grande Dioſa Veſta, fue quemada con fuego, y calunia a Minerua Diana, y Mercurio, y a Saturno, y Marte. De modo que maldize, y blaſphema, de todos los nombres, y tẽplos de nueſtros Dioſes, por tãto es neceſſario que o ſacrifique a nueſtros Dioſes, o ſea muerto. Mamertino entonces hizo lleuar ante ſi al glorioſo Pontifice, y como lo vio le dixo. De generoſa rays procedes como todo el Romano pueblo da dello teſtimonio: empero ſigues vn grande error, y aſſi eſtos no pueden acabar conſigo que callen, porque no ſe a que Chriſto honras, y lo veneras contra la autoridad de los Dioſes. Portanto te conuiene dexar toda eſta ſuperſticion, y adorar los Dioſes que adoramos ſegun nueſtra coſtumbre. Dixo el bienauenturado Clemente. Mucho deſſeo que tu prudencia atienda a mi defenſion, y que no me acuſe por el motin de tantos necios, ſino por mi doctrina. Porque aunque muchos perros nos ladren, y rompan los veſtidos, no nos podran quitar q̃ ſeamos hombres participantes derazon. Siẽpre parece que el motin comiença por los q̃ menos ſaben para que ninguna coſa tengã ſegura ni verdadera. Por tanto yo deuo de ſer oydo, y deuo auer ſilencio, para que ſe trate, y diſpute quien es el verdadero Dios, y a quien el hombre ha de dar ſu fe. Entonces Mamertino embio a Trajano la acuſaciõ de ſant Clemente junto con eſte recaudo.

Contra Clemente ſe quexa mucho el pueblo con vozes de eſcandalo, y no ſe halla contra el prouança fide digna. Trajano reſcribio a eſto, que cõuenia que ſacrificaſſe, o que fueſſe deſterrado a la otra parte del mar de Ponto, en vna deſierta ciudad junto del Cherſoneſo. Recebido eſte Decreto, Mamertino rogo a ſant Clemente que ſacrificaſſe a los Dioſes, y no quiſieſſe yr de ſu propia voluntad deſterrado. Por otra parte ſant Clemente procuraua atraher el animo del juez a la fe de Chriſto, y moſtrar le que antes amaua que aborrecia el deſtierro: y tantas coſas le dixo q̃ Mamertino lloro y dixo. Dios a quien veneras ſinceramente te dara fauor eneſte deſtierro que has ſido condenado. Y haziendole adereçar vna naue con todo lo neceſſario lo embio: y muchos varones piadoſos del pueblo lo ſiguieron, y llegado que fue al lugar donde yua diputado para cauar y cortar marmoles, hallo mas de dos mil Chriſtianos cõdenados enla meſma pena por largos años. Y como lo vieron todos vnanimes con gemidos y lagrimas fueron a el y dezian. Ruega por noſotros ſancto Pontifice, para que ſeamos hechos dignos delas promeſſas de Chriſto. Y conociẽ-

do Clemente q̃ eſtauan deſterrados por Chriſto dixo. No ſin cauſa me embio aqui Dios, ſino para que ſiendo participante de vueſtras paſsiones, os dieſſe exemplo de conſolacion, y tolerancia. Y ſupo de ellos como trahian en los hombros la agua q̃ auian de beber de ſeys millas, y dixoles. Roguemos a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto que abra vna fuente de agua a los confeſſores de ſu fe, y el que hirio la piedra en la tierra deſierta de Sinay, y corrieron las aguas abũdoſamente, nos de vn copioſo corriẽte de agua, para q̃ cõ ſu fauor nos alegremos. Todos entonces ſe puſieron en oracion, y eſta acauada vio enel lugar a do auia mirado vn cordero que alzo el dieſtro pie como que le moſtraua el lugar donde eſtaua la agua. Sant Clemente penſando que fueſſe el Señor fue en aquel lugar y dixo. Enel nõbre del padre, y del hijo, y del eſpiritu ſancto cabad aqui. Y como cauaſſen, y no enel lugar do auia eſtado el cordero tomo el vna azada, y cabo, y luego ſe abrio vna fuente tã grande q̃ en aq̃l meſmo lugar ſe hizo rio. Y ſant Clemente dixo. El impetu del rio alegra a la ciudad de Dios. Por la fama de eſte milagro corrio alli toda la prouincia, y todos los que oyan al ſancto Pontifice creyan enel ſeñor, de tal manera que cada dia ſe baptizauan mas de quinientos, y dẽtro de vn año ſe hizieron en aquella prouincia ſetenta y cinco yglesias, y fueron todos los Idolos y templos rompidos y derribados. Todo eſto vino a oydos de Trajano, y embio alla a Aufidiano Preſidente el qual mato muchos Chriſtianos con diuerſos tormentos, y viẽdo que todos con gozo recibian el martyrio perdono a la muchedumbre y ſolo quiſo hazer ſacrificar a S. Clemente. Mas como el eſtaua firme, y eſtable enel Señor, y no ſe quiſieſſe apartar de ſu parecer dixo a los oficiales, romadlo y lleuadlo al medio del mar, y echadlo enel profundo, porq̃ no puedan los Chriſtianos tomar ſu cuerpo, y honrar lo como Dios. Quando eſto ſe executo todos los Chriſtianos eſtauan enla ribera, y Cornelio y Phebo ſus diſcipulos dixeron. Roguemos todos vnanimes q̃ el Señor nos mueſtre las reliquias de ſu martyr, y poniendo ſe en oraciõ, ſe retraxo el mar para ſu golfo quaſi tres millas, y entrando en el pueblo Chriſtiano hallaron en figura de vn templo de marmol vna habitacion aparejada por Dios, y alli pueſto el cuerpo de ſu ſancto martyr, y cabo el eſtaua la ancora con la qual auia ſido echado, y fue reuelado a ſus diſcipulos que no ſacaſſen de alli las ſanctas reliquias y q̃ cada año enel dia de ſu martyrio, el mar dexaria aquellas tres millas, y el edeficio en ſeco, adonde fueſſen a ſolennizar ſu fieſta. Y nunca alli pudieron entrar ningun judio, ni Gentil, ni herege. Alli cada año ſe hazian en ſu ſolennidad grandes beneficios, y milagros, y ningunos afligidos, ni enfermos yuan al tẽplo que voluieſſen ſin el fauor del ſancto glorioſo, aquien ſe ha de dar honra y loor por nueſtro Señor Ieſu Chriſto que reyna con el padre, y eſpiritu. Padeſcio el gran ſieruo de Dios a los xxiij. de Nouiembre.

Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes, y de Damaſo Papa en ſu Pontifical, y Platina en ſus vidas, y de Nicephoro en ſu hyſtoria eccleſiaſtica enel libro tercero, capitulo. xviij.

La vida de ſant Amphilochio Obiſpo de Iconio.

IMperando el piadoſo, y grã Theodoſio viuia en vna cueua vn ſancto monje llamado Amphilochio varon juſto, y ſancto, cuya comida era ſolo pan y agua ſin guſtar azeyte, ni ſal, ni otra coſa alguna: y cõ eſte ſancto exercicio paſſo quarenta años. Alfin de los quales murio el Obiſpo de Iconio, y vna noche fue el angel d'l Señor a Amphilochio, y dixole. Amphilochio vete a la ciudad, y apacienta tus ouejas eſcogidas, y como no fueſſe perſuadido por eſta reuelacion, voluio la ſegunda vez, y dixole lo meſmo. El ſancto monje con todo eſto no lo creya, y dezia entreſi. Tambien ſatanas ſe ſuele transfigurar en angel de luz, y engaña a los ſieruos de Dios. Voluio el Angel a la tercera noche, y dixole. Amphilochio leuantate de la cama, y ve a la ciudad ſin dudar ni dilatar tu yda. Entonces leuantoſe el ſancto monje, y aſſio al Angel de las rodillas, y dixole. Si verdaderamente eres Angel del Señor, eſtemos ambos en oracion, y el Angel inclino ſu cabeça y con alta voz dixo. Sancto Sancto Sancto Señor de las holganças. Lleno eſta el cielo y la tierra de tu gloria, y tomando al glorioſo monje de la mano derecha lo lleuo a la ſancta yglesia, y luego las puertas de la yglesia ſe le abrieron, y entrando vieron muchas lumbres

como

como si fuera fiesta del señor. Y estauan alli tantos varones con ricas vestiduras vestidos, y ceñidos que no auia numero, los quales tomaron a Amphilochio, y lo lleuaron al altar, y teniendo vn varon enla mano el Euangelio se lo entrego, y con altas vozes todos dixerõ. Digno es este que es llamado. Dios sera contigo Amphilochio. Y vno de los sanctos Angeles que era el principal dellos dixo. Orad todos. La diuina gracia que siẽpre tiene cuydado delas cosas flacas, y hinche las que son defetuosas haze a nuestro fiel hermano Amphilochio Obispo dela ciudad de Iconio, por voto y ruego de los que aqui estamos. Por tanto rogad todos por el, para que la gracia de nuestro señor Iesu Christo sea con el. Y luego que oraron le dieron paz, y subiendose los Angeles al cielo amanecio. El glorioso sancto como se vio solo, saliose dela yglesia, y quisose voluer a su cueua, y almesmo punto lo encontraron siete Obispos embiados por Dios, y preguntarõle. Eres tu Amphilochio? Respondioles. Toda mentira procede de mal, sea en cosa grande o pequeña. Yo soy el peccador Amphilochio. Entonces los Obispos lo tomaron, y lleuaron a la yglesia para consagrarlo por Obispo: mas el les dixo. Verdaderamente venerables padres, esta noche los Angeles de Dios, poniendo sobre mi sus manos, me han consagrado por Obispo desta ciudad. Dixeron entonces los Obispos. Al que Dios consagro por sus Angeles, no osaremos nosotros consagrar, mas sera bendicto en los siglos, y dele el señor Dios toda gracia, y sossiego, y los hijos dela iniquidad no le puedan hazer mal. Assi dando le paz, se fueron todos a sus ciudades, donde contaron el extraño caso que les auia sucedido, y dieron todos gracias a Dios. Desta manera quedãdo sant Amphilochio por Obispo de Iconio, apacentaua de alli adelante con el fauor de Dios su ganado diligentemente. A los tres años de su Obispado sucedio que se leuantaron en Constantinopla tres hereges grãdes, contra la sancta yglesia llamados Eunomio, y Arrio, y Macedonio, los quales ponian dubda enla carne humana que Christo auia tomado de la gloriosa su madre, y argumentauan con tanto artificio, y brio que ninguno les podia resistir. Por lo qual hizo el Emperador llamar a muchos Obispos de grande vida y doctrina, para que aquellos heresiarchas fuessen condenados, y venidos muchos dixeron a Theodosio, q̃ embiasse por Amphilochio, por quanto era doctissimo, y padre de todos ellos, y disputaria este negocio como conuenia. Assi el Emperador embio a llamarlo, y el de muy buena gana se partio con su Diacono Theodulo para Constantinopla, cauallero en vn asno, y no comio ni bebio en todo el camino, y llegãdo a la real ciudad a la hora nona, se hospedo en casa de vna viuda, y toda la noche siguiente se estuuo glorificando, y bendiziendo a nuestro señor y Dios Iesu Christo.

Venido el dia siguiente se fue a la yglesia, y como hallasse las puertas cerradas, hincose junto de ellas de rodillas, y oro al señor, y luego se abrieron, y entrãdo enla capilla mayor se puso en oraciõ, y dixo. Señor mio Iesu Christo, si yo tengo de disputar, no se lo que tengo de dezir delante de el Emperador, y aquellos malos hereges: y al mesmo punto nuestro señor se le aparecio euidentemente, y le dixo. Amphilochio no temas ni te espantes que yo soy Iesu Christo que hable por mis sanctos Prophetas, y Apostoles, y hablare por ti lo que conuiene que delante de ellos hables. Y en diziendo esto se desaparecio, y el sancto Obispo se salio dela yglesia, y fue a su posada. Come tuuieron entendido Eunomio, Arrio, y Macedonio, que Amphilochio auia venido a Constantinopla, fueron se a el por esperimentarlo, y como lo hallaron, dixole Eunomio. Eres tu el que se llama Amphilochio monje siruo de Dios? Respondio. Yo soy el peccador. Dixo Eunomio. Por que pues peruiertes a Israel? Dixo sant Amphilochio. No peruierto yo a Israel: mas tu y la casa de tu padre. Eunomio passo adelante en su platica, y puso le muchos argumentos de la escriptura sagrada, a los quales el sancto Obispo respondio con grande facilidad. Y auiendo disputado mucho dixo Eunomio que se quedasse la disputa para otro dia delante del Emperador, y todo el Senado. Todos los que lo oyeron quedaron espantados, y ya desseauan que amaneciesse el otro dia por ver quien venceria. Sant Amphilochio acabada la disputa fuese a la yglesia, y oro al señor diziendo. Señor Iesu Christo hijo de Dios viuo, fauorece me porque no venca el enemigo dela verdad a tu inuencible potencia, ni a tu doctrina, ni el error ni heregia puedan mas que tu se catholica: mas antes mã

da se-

da ſeñor auergõzar lo por tu gloria y la de tu ſancto nombre, porque tu ſolo eres Dios glorificado enlos ſiglos, Amen. Deſpues ſaliẽdo ſe dela yglesia ſe fue a ſu poſada, y toda la noche eſtuuo orando y dezia. Señor Ieſu Chriſto cũple lo que me prometiſte, y glorifique ſe en todas partes tu ſancto nõbre por todos los ſiglos, Amen. Venida la mañana tomo a ſu Diacono Theodulo, y fueſe a palacio, y entrando adonde eſtaua Theodoſio con ſu hijo hizo el acatamiento debido a ſolo el Emperador. Y dixo. Paz ſea al Emperador. Y ſin hazer reuerẽcia a ſu hijo dixo le. Dios te ſalue ſeñor. Aduirtiẽdo Theodoſio lo que Amphilochio auia hecho con ſu hijo, enojoſe mucho y dixole. Padre porq̃ has injuriado a mi imperio, pues me ſaludaſte como ſe ſuelen ſaludar los Emperadores: y diminuyſte la authoridad de mi hijo? No es Emperador comigo? No eſta veſtido de purpura con la corona en la cabeça como yo? Porque pues lo injuriaſte? Dixo ſant Amphilochio. Sí tu o boniſſimo Emperador que hoy eres ſiervo como yo, y mañana no ſeras ſuffriſte mal ſegun dixiſte) q̃ tu hijo fueſſe injuriado, el Dios del cielo y dela tierra no ſuffrira mal que ſea injuriado ſu hijo? Cierto mas ſe enojara que voſotros. Mas como es benigno y clemente ſuffre y vſa de blandura y paciencia. Dixo el Emperador. Porque eres viejo perro, y deſuergõçado? Dixo Amphilochio. La vejez tengo la por el tiẽpo, y la deſuerguẽça por los arrogantes, y ſoy perro porque no callo, viendo tres ladrones que ſon Eunomio, y Arrio, y Macedonio, a los quales quitara preſto Dios del mundo, pues injuriaron ſu diuinidad. Oyẽdo eſto el Emperador voluio en ſi, y conocio que tenia razõ y dixo. Ciertamente dize verdad eſte viejo, q̃ ſi yo que ſoy hombre terrenal, y mortal, ſuffri aſperamente que mi hijo fueſſe injuriado, quanto mas lo ſera contra noſotros el Dios del cielo y de la tierra ſi injurian al ſuyo, y luego mãdo que deſterraſſen a los tres hereges, y por conſejo de Amphilochio cada vno dellos fue deſterrado a ſu tierra, Arrio a Gotlandia, Macedonio a Gangra, y Eunomio a Dacorena lugar de Capadocia. Y ſacados vergõçoſamente en vnos camellos por la ciudad, los embiaron con guarda haſta los lugares de ſu deſtierro. Y el glorioſo Emperador dio a S. Amphilochio y a ſu Diacono muchos dineros para q̃ los diſtribuyeſſẽ entre los pobres.

Y auiendo el ſancto bendezido a Theodoſio, y a ſu hijo ſe voluio para Iconio dãdo muchas gracias al ſeñor, y auiendo viuido deſpues deſto tres años, durmio en el ſeñor a los veynte y tres de Nouiembre, y toda la ciudad lloro amargamente por auer perdido tal doctor de la yglesia, y paſtor verdadero delas ouejas de Dios, y con grande pompa y ſolennidad lo ſe pultaron entre otros ſanctos Obiſpos ſus predeceſſores.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Metaphraſtes, y de Nicephoro enel libro onze de ſu hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo veynte, y en el libro doze, capitulo nueue.

El Martyrio de ſancta Felicidad, y ſus hijos.

SAncta Felicidad fue natural de Roma, y tuuo ſiete hijos llamados Ianuario, Felices, Phelipe, Silano, Alexandro, Vidal, y Marcial. Todos madre y hijos eran muy dados al ſeruicio de nueſtro ſeñor. Sabiendo pues el Emperador Antonino que ſancta Felicidad era Chriſtiana, mando a Publio Prefecto dela ciudad que la compelieſſe con ſus hijos a ſacrificar a los Dioſes. Publio la mando pareſcer ante ſi y la conuido con blandas palabras al abominable ſacrificio, y al cabo la amenazo con muchas penas, y muerte ſino le obedecia. Sancta Felicidad reſpondio a eſto. Ni podre con tus halagos ſer ſobornada, ni conuencida cõ eſpantos: porque tengo al ſancto eſpiritu que no me permitira ſer vencida del Demonio. Y aſſi eſtoy ſegura que viua te tengo de vencer, y ſi fuere muerta mejor te vencere deſpues q̃ deſta vida partiere. Al otro dia ſentoſe Publio enla plaça de Marte, y mando la lleuar otra vez ante ſi con ſus hijos, y dixo le. Ten miſericordia de tus hijos que ſon buenos mancebos, y florecen agora en ſu primera mocedad. Sancta Felicidad le dixo. Tu miſericordia es infidelidad, y tu amoneſtacion crueldad: y voluiẽdoſe a ſus hijos les dixo. Mirad hijos el cielo, y mirad dõde os eſpera Chriſto con ſus ſanctos. Pelead por vueſtras almas, y moſtrad os fieles en el amor de Chriſto. Como Publio la oyo que animaua ſus hijos al martyrio, mãdo que

do que le dieſſen muchos bofetones, y llamãdo a ſus hijos comẽço a tratar con ellos que ſacrificaſſen. Ianuario dixo a eſto. Coſas necias nos acõſejas, porq̃ la ſabiduria del ſeñor me conforta, y me haze vencer todos los tormentos. Luego el juez que eſto oyo mãdo q̃ lo açotaſſen con varas aſperas, y q̃ lo metieſſen enla carcel. Sant Felices dixo. Vno es el Dios que adoramos, y a quien offrecemos ſacrificio de piadoſa deuociõ. Por tãto no creas que yo ni ninguno de mis hermanos nos apartaremos del amor de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: y aunque con açotes nos amenazes, nueſtra fe no puede ſer vencida, ni mudada. Phelipe dixo. Eſtos de quien dizes, ni ſon Dioſes ni poderoſos, mas ſon vnas ymagines vanas, y miſeras, y ſin ſentido, y el q̃ les ſacrificare perecera eternamente. Silano dixo. Si noſotros temieſſemos la muerte tranſitoria, caeriamos en vn eterno tormento. Y porque verdaderamente cõnocemos los premios que eſtan aparejados para los juſtos, y la pena conſtituyda para los peccadores, menoſpreciamos las Romanas leyes, y guardamos los diuinos mandamientos. Dixo Alexandro. Yo ſieruo ſoy de Chriſto, y lo confieſſo con la boca, y lo tẽgo enel coraçon, y ſin ceſſar lo adoro. La poca edad que ves en mi ſepas que tiene vna prudẽcia de largos dias. Vidal dixo. Mejor viue el q̃ adora al verdadero Dios, que el que deſſea tener a los demonios por fauorables. Marcial dixo. Todos lo que no cõfieſſan ſer Chriſto verdadero Dios, ſeran pueſtos enel eterno fuego. La relacion de todo eſto que paſſo, embio el Prefecto Publio a Antonino, el qual mando que con diuerſos tormentos los mataſſen, y la poſtrera fueſſe la madre, y aſſi eſta ſentencia fue executada, y ſus ſanctas almas fueron a gozar de aquel por cuyo amor padecieron. Celebraſe ſu fieſta y martyrio, a los veynte y tres de Nouiembre.

¶ Segui eneſta hiſtoria a Adó en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Gregorio Obiſpo de Gergento.

Vnto de Gergẽto ciudad de Sicilia eſta vna aldea llamada Pretoria la qual echo enel mũdo al glorioſo padre S. Gregorio cuya vida começamos a eſcreuir. Sus padres fueró muy ricos, y miſericordioſos, y gaſtauã mucha de ſu haziẽda con los pobres, y como no tuuieſſen hijos rogauã con grãde eficacia al ſeñor que les dieſſe fructo de bendicion, y cõ ſus oraciones alcançaron vn hijo no ſolo ſegũ naturaleza mas tãbien enel animo y coſtũbres varon. Y lleuandolo a Gergẽto, lo baptizo Potamiõ Obiſpo clariſſimo enla virtud, y religiõ de aquella ciudad, y llamarõ lo Gregorio. El qual llegãdo a los ocho años, ſe lo lleuarõ al meſmo Potamiõ para q̃ lo bendixeſſe, y rogaſſe a Dios por el, y lo dieſſe a algun preceptor q̃ lo enſeñaſſe, y el lo dio a vn Gramatico llamado Damian, debaxo de cuya diſciplina començó a aprouechar mucho, y como era de agudo y prõpto ingenio, en dos años tomo de memoria todo el Pſalterio, y los himnos dela yglesia, y aprẽdio otras diſciplinas. Llegado q̃ fue a los doze años ſus padres lo lleuarõ otra vez al Obiſpo, y le ſuplicaron q̃ lo ordenaſſe, y el lo hizo, y lo dio a Donato Arcidiano de aquella yglesia, y letor d las diuinas eſcripturas cõ cuya familiaridad, y conuerſaciõ, ſe hizo mas docto, y como mas yua adornãdo cõ las letras ſu alma, tanto mas ſe mejoraua enlas coſtumbres, y alũbrado ya con ſu ſabiduria y virtud, ſe dio del todo a Dios, y pẽſaua tomar vn camino por el qual lo hallaſſe, y le ſiruieſſe cumplidamẽte. Al cabo de ſus penſamientos ſe determino de yr a viſitar los ſanctos lugares de Hieruſalẽ, y ſuplicaua al ſeñor q̃ le fauoreciеſſe eneſta empreſa, y eſforçado para ello por vn Angel que le dixo q̃ ſu oracion era oyda, y q̃ ſe fueſſe a la ribera del mar, ſiendo a la ſazõ de diez y ocho años, dexo ſu tierra, y caſa, y ſe embarco en vna naue q̃ yua a Cartago, y el piloto como lo vio con tãto deſſeo de partirſe de Sicilia, y veſtido pobremente penſo que era eſclauo q̃ huya, y pregũto le que cuyo eſclauo era, y Gregorio reſpondio que ſolamẽte era eſclauo de Ieſu Chriſto, y no de hõbre alguno. Cõ todo eſto el Piloto creyẽdo ſer eſclauo determino en ſi de vẽderlo: mas como lo huuieſſe viſto, y veya q̃ toda la noche ſe le paſſaua en oracion, y vigilia, començó ſe le a quitar aquella falſa opinion, y a induzir en ſu animo q̃ deuia ſer algun principal ſieruo de Chriſto. Cõ proſperа nauegaciõ la naue llego en tres dias a Cartago, y el Piloto hoſpedo en ſu caſa al ſancto mancebo muy arrepẽtido delos malos pẽſamientos q̃ auia tenido. S. Gregorio aunq̃ eſtaua en caſa agena no dexaua la

ua la vida q̃ auia començado, y ocupaua se siẽ pre en rezar el Psalterio, y no comia sino al se gundo o tercero dia, y algunas vezes se passa ua ayuno toda la semana. Marauillado el Pilo to de vida tan admirable, dio noticia della al Obispo de Cartago, y el Obispo lo hizo lla mar y le dixo. De donde vienes hijo, y adõde vas? Respondiole. Señor vengo de Gergento, y voy a Hierusalem. Dixo el Obispo. El señor haga dichosos tus passos, y te buelua. Y auiẽ do tratado otras cosas con el, lo conuido a co mer, y rogo le que no se fuesse de la ciudad ha sta que passassen vnas fiestas que cerca venian. Assi se quedo cõ el Obispo, y conuersaua co sas sanctas con el, y despues se recogia en su posada. No muchos dias despues estando sen tado y leyendo en el templo del illustre mar tyr sant Iulian, llegarõ a el tres monjes vene rables en las costũbres, y cõ su vista se alegro, y tuuo aq̃lla su venida por pronostico de algũ su gran bien, y prospero sucesso. Auiẽdo pues los mõjes hecho oracion, el vno dellos se sen to, y los otros se quedarõ en pie cõ mucha re uerencia y respecto, y mirãdo lo el q̃ se sento dixole. Gregorio siruo de Dios que la buena parte has escogido, la qual como dize el Euã gelio, no se te quitara. Como Gregorio se oyo nõbrar marauilloso, y rõpio la platica, y pro strando se ante aquel monje con muchas la grimas le suplico q̃ lo bendixesse. El mõje lo leuanto y le dixo q̃ no lo tuuiesse en mucho por quanto era vn peccador, y mandãdo a los otros dos mõjes que se sentassen hablo a Gre gorio, y dixo le. Sepas hijo que todos tus con sejos me han sido descubiertos por Dios, por tanto alegre sigue a nosotros alegres, pues Dios mostrador destos pensamientos nos ha mandado q̃ te lleuemos en nuestra compañia a los sanctos lugares, para cuya visita ha dias q̃ caminamos. Mucho mas se marauillo Gre gorio de estas palabras, y con muchas lagri mas torno a prostrarse delante de los pies del monje: y daua grandes gracias a Dios por tan soberana merced. Con esto se fuerõ a la posa da, y el huesped los recibio cõ mucha gracia y les dio de comer, y todo lo necessario. Veni da la noche la passarõ los mõjes cõ Gregorio, toda en cantar los diuinos loores, y leer las es cripturas diuinas, y aduirtiẽdo quan facilmẽ te auia estado Gregorio cõ ellos se marauilla rõ. Quatro dias despues q̃ esto passo el mõje principal dixo, q̃ era ya tiẽpo de partirse, y sa liendose a la tarde de la ciudad tomaron su ca mino por tierra, y en veynte dias llegaron a Tripol, y visitarõ el templo del glorioso mar tyr Leoncio, y vn sacerdote venerable los ho spedo, y Gregorio los seruia, y marauillauã se de su amor, y obediencia, y como aunq̃ cada dia trabajaua no comia sino al segũdo o terce ro dia, y entonces forzado y cõpelido por el sancto monje. El qual queriendo tentar su gene roso animo le dixo. Dime por tu vida Gre gorio, quando se te ponen en la memoria tus dulcissimos padres, y deudos, y tu patria, no te dan molestia? Respondio con diuina prudẽ cia, y singular modestia. Por cierto padre grã de molestia me dan: mas differentemente que tu piensas, pues diziẽdo el señor, el que ama el padre o madre sobre mi, no es de mi digno: y el que no se despidiere de todas las cosas q̃ possee, no puede ser mi discipulo, aun no he hecho cosa alguna destas: mas el dador de los bienes plegue a el, me de fauor en mi flaque za desde el cielo, y a ellos consolacion de su dolor. Auiẽdo estado treynta dias en Tripol sin darse a conoscer a nadie, voluieron a su ca mino y proposito, y al cabo de quatro meses llegarõ a Hierusalẽ, y visitaron los sanctos lu gares, y los monasterios, y tomauan lo mejor de todo lo q̃ veyan que los monjes se exercita uã, y passaron la quaresma en vn monasterio q̃ estaua junto dela ciudad, y de tal manera Gre gorio se huuo enella q̃ dexo a todos los mon jes espantados, y el Abbad q̃ tenia clarissimos ojos dela alma, y espiritual prophecia le dixo todo lo q̃ le auia de suceder, y finalmente co mo auia de ser Obispo, y muy perseguido, y cõbatido de muchos impetus del mũdo: mas q̃ al cabo auia de salir vencedor, y aconsejole q̃ por esto se instituyesse y informasse cõ el te mor de Dios, y no se hinchasse con su propio sentido, no despreciasse la pobreza, no congo xasse a ningun vil ni abatido, sino q̃ padeciesse cõ animo sossegado los trabajos q̃ lo amena zauan. Venida que fue la semana sancta, vio el sancto mancebo en el monasterio cosas admi rables porq̃ los mõjes se subian de la tierra al cielo, y en su exercicio no eran menos que los Angeles, y como sino tuuieran cuerpo no se acordauan de comer, ni de otras cosas del mũ do. Solo sabian a el en los muchos rios de la grimas q̃ de sus ojos derramauan. Amarchita do pues con tal vista lloraua y dezia. Ay de mi quien soy yo? En que manera estare yo cõ

estos

eſtos ſãctos varones el dia del juyzio d̃ Dios. Deſpues voluiendo en ſi, y apartando ſe de aquella deſeſperaciõ voluía a dezir. Si el ſeñor eſta cerca deſtos q̃ tienen el coraçon rompido, y haze tambiẽ ſabios a los q̃ ſon de animo baxo, tambien me puede ſaluar y puede gualardonar a los que vinieron a la dezima hora, y trabajarõ poco. Venido q̃ fue el glorioſo dia dela Reſurreciõ el Abbad del monaſterio cõ ſus monjes, y los tres cõpañeros de Gregorio y el meſmo Gregorio fuerõ en proceſſiõ al Sãcto ſepulchro, y a otros ſanctos lugares, y los adoraron cantando muchos hymnos acomodados a la fieſta, de todo lo qual ſe holgaua mucho Gregorio. Llegados todos deſpues al Obiſpo de Hieruſalem ſant Macario fueron del con mucho amor hoſpedados, y como al otro dia a la alba huuieſſen dicho Maytines, hablo con todos ellos, y con otros muchos Obiſpos, y monjes que alli eſtauan, y dixo palabras de gran ſanctidad, y erudicion, y al cabo de ſu ſancto razonamiẽto llamo a los tres monjes que auian ydo con ſant Gregorio, y dixo al principal dellos. Aſſi perpetuamente te alegres padre Marco dime de donde ha venido cõtigo Gregorio ſieruo de Dios a eſtos ſaludables lugares? Reſpondio el monje. No noſotros mas Chriſto y tus ſanctos ruegos lo han traydo. Mucho ſe eſpanto Gregorio de q̃ el Obiſpo ſabia ſus nombres, y mas ſe eſpanto de que deſpues nombro a los otros dos por ſus propios nõbres, y fue que el Arçobiſpo ſe voluio a ellos y les dixo. Señor Serapion, y padre Leoncio, gracias doy a Dios pues alũbro vueſtros animos para traher a eſtos ſanctos lugares tal varon feruiente de eſpiritu, que ſabe ſeruir al tiempo dado a los ruegos puros, y a la innocencia dela vida. De alli ſe fueron a la ygleſia, y mando a Gregorio que eſtuuieſſe en tanto que la Miſſa ſe dezia a la parte dieſtra de el altar. Al otro dia el monje Marco pidio licencia al Arçobiſpo para voluerſe a ſu monaſterio, aunque el eſtaua preſto de hazer todo lo q̃ le mandaſſe. El Arçobiſpo les dixo, que aguardaſſen haſta el primer Domingo, y que entonces tratarian lo que ſe deuia hazer. Gregorio fue deſpues adõde Marco poſaua, y como no lo hallo entriſtecioſe grãdemente, mas como Macario le dixeſſe q̃ auia de voluer cõ ſus monjes ſoſſego ſu animo. Venido el Domingo ſiguiente los monjes voluieron, y con ellos ſe holgo mucho Gregorio porq̃ le parecia ya q̃ ya no podia viuir ſin ſu cõuerſaciõ, y oraciones. El Arçobiſpo les dixo entõces como era neceſſario q̃ Gregorio ſe quedaſſe con el, y aſſi los deſpidio, y ellos encomẽdandole el ſancto mãcebo ſe partieron de Hieruſalẽ a Tripol, y de alli a Gergẽto, donde hallarõ los padres de Gregorio muy triſtes por la abſencia de ſu hijo, y los conſolaron y dixeron como quedaua bueno, y mucha parte de ſu triſteza ſe les quito. Deſpues auiendo viſitado al Obiſpo Potamion, y tratado muchas coſas cõ Donato el Arcidiano, ſe fueron a Palermo, y de alli a Roma dõde teniã ſu monaſterio. Muy triſte quedo Gregorio con la partida de los ſanctos monjes, y no ſe podia cõſolar. Sintiendo ſant Machario ſu triſteza le dixo. Veo te hijo muy triſte por la partida de aquellos ſanctos varones, ſi te plaze de quedarte con noſotros queda te, y todas tus coſas hara Chriſto ſegun tu voluntad como veras. Mas ſi con todo eſto te quieres yr, anda vete en paz. Dixo Gregorio. No plegue a Dios ſeñor que tal me ſuceda, ni que yo dexe eſtos ſanctos lugares que tanto deſſee ver, y he reſcebido tanto trabajo y camino por eſtar en ellos. Mas como los quiero tanto, no puedo hazer otra coſa ſino eſtar triſte por ſu abſencia, aunque yo confio que nũca ſus ſanctas oraciones me deſampararan. Deſta manera ſant Gregorio ſe quedo en Hieruſalem: y todo lo de mas del tiempo ocupaua en viſitar los ſanctos lugares, y los monaſterios, y con los exercicios que enellos veya ſe edificaua mucho mas cada dia. En todo vẽcia a ſi meſmo, y cõſigo meſmo peleaua, y por ſu excelente virtud, Macario lo ordeno de Diacono, y amaua lo mucho del qual auida licẽcia para viſitar los ſanctos lugares del monte Oliuete, y los monjes q̃ enel eſtauan, y los del yermo, y otras partes, ſe ſalio de Hieruſalem para el interior yermo por el qual auiendo andado tres dias, caſi a la hora de Sexta, hallo a vn monje que eſtaua diziendo ſus horas acoſtumbradas, y auiẽdo tratado con el algunas coſas, el monje lo recibio en ſu compañia, y lo tuuo en ſu hermita veynte dias, y al cabo dellos lo tomo y paſſando adelante por el yermo le moſtro vn lugar donde viuia vn ſancto hermitaño, y en el eſtauan dos palmas, y moſtrandoſelo con el dedo le dixo. Aqui eſta eſcõdido aquel grã theſoro, q̃ es vn padre excelẽtiſſimo enel exercicio de la ſoledad, y ſi lo ſabes alcançar, eſte ſera tu

guar-

guardador. Por tanto vete en aquella celda, y llama, que luego te saldra a responder. Y si estuuiere cantando prosigue su canto desde la puerta. Y en acauando el canto procuraras q̃ tu trabajo no sea en vano. En diziendo le esto lo abraço, y se despidio del. Y Gregorio hinco las rodillas en tierra, y alçando los ojos en el cielo, hizo oracion. Despues signãdose cõ la Cruz passo adelante su camino con mucha confiança. Y como se acerco a la hermita pareciole que cantauan muchos, y acercando se mas oyo como si cantaran tres: por lo qual con gran temor y calladamente se llego a la puerta. Acabado que fue el canto el sancto monje llamo a Gregorio por su nombre. El sancto mancebo oyendo se llamar assi, temio mas, cõ todo esto entro enla hermita, y prostrando se cõ muchas lagrimas a sus pies le rogo q̃ lo bendixesse. El sancto viejo lo bẽdixo, y recibio en su compañia, y le enseño Gramatica, y Rethorica, y Poesia, y la Philosophia, dela alma, y la contemplatiua, por quanto ya auia dias que auia deprendido la moral. Con la compañia deste sapientissimo monje, sant Gregorio quedo mas docto y mas perficionado enlas virtudes, y auiendo del sabido los cõstrastes dela fortuna que auia de recebir, y otras cosas de grande erudicion, y exemplo se despidio del, y voluio a visitar los sanctos lugares, y auiendo se detenido en esta visita vn año, fue a Antiochia, y en ella estuuo otro año. Alli se mostro grandemente en todas sus platicas, sermones, y disputas, y todos lo tenian en mucho. De alli vino a Cõstãtinopla, dõde fue hospedado de vn monje muy docto llamado Ioan, q̃ auia seruido enel tẽplo delos glorioſos martyres Sergio, y Bacho. Y en su compañia Gregorio passo los sermones de Chrysostomo, con cuya lectura como con cosa tan diuina y suaue se holgaua extrañamente. Siempre en sus exercicios augmentaua sus trabajos y aspereza. Ocupaua se cõtino enla vigilia, y oracion: y su abstinencia era tan grande que no comia sino de siete en siete dias, y entonces hortalizas con vna poca sal. El monje su huesped que lo vio exercitarse assi, dixo lo al Patriarcha, y dio le auiso de su mucha doctrina, cosa de que el Patriarcha rescibio mucho gusto, y para saber lo que sabia lo embio a tentar primero con Maximo excelente Philosopho, y Constantino guarda delos libros dela yglesia, ambos muy doctos, y eloquẽtes que podiã bien juzgar hasta donde llegaua la sciencia delos q̃ cõ ellos tratauan. Los dos le hablaron, y no hallaron enel menos que vna generosidad de entendimiẽto, y animo, y vnas costũbres deleytables, platicas dulcissimas, la lengua espedita, sin hallar estropieço ni dubda, y vna noticia admirable en todas las materias escuras de la theologia. Y quedando muy satisfechos de su doctrina se voluieron al Patriarcha, y le contaron las muchas, y principales partes de Gregorio: por lo qual el Patriarcha lo embio a llamar, y recibiendolo con mucho amor, y auiẽdo estado con el veynte dias se quiso yr: mas el Patriarcha lo detuuo hasta ver en que pararian ciertas nouedades q̃ enla ciudad se auian leuantado, por quanto por aquel tiempo auia començado la heregia delos Monotheletas, y Sergio, Pirro, y Paulo, y Cyro se auian declarado por defensores de sus errores, y teniã cada dia grandes disputas cõ los Catholicos: y como este mal creciesse cada dia se promulgo Concilio dentro dela mesma ciudad, y el sumo Pontifice Romano embio por Legado vn varõ sapientissimo de grãde religiõ, y vinierõ los Obispos de Antiochia, y Alexãdria, y Hierusalẽ, y de todo el Oriẽte, y muchos del Occidẽte, y Gregorio fue nõbrado por procurador del Obispo de Cerdeña q̃ auia faltado. Venido pues el dia de la disputa los hereges hablarõ largamẽte, y cõ sus palabras agudas, y llenas de artificio pretẽdiã escurecer la verdad: mas S. Gregorio hablo cõtra ellos cõ tal fuerça dela oracio, y ardor de espiritu, q̃ los hizo quedar mudos, y vẽcidos. Y assi los padres del sancto Concilio dieron con grã cõtentamiẽto inmortales gracias al inmortal Dios, y muchos delos hereges se reduxerõ a la yglesia, y otro vergõçosos se fuerõ, y Gregorio en todas partes era alabado, y en mucho tenido. Al qual tomo el Patriarcha, y lo lleuo ante el Emperador, y le dixo. Este es o Emperador, este es el vẽcedor, y el defensor de nuestra fe. El Emperador con el Senado lo rescibio con grã cõtentamiento, y preguntãdole quiẽ era, y de dõde venia, supo del la historia de su vida y sus sanctos exercicios. El Emperador que le oyo cosas tan marauillosas, tuuo lo en mas q̃ quãdo auia entrado a el y dixo que deuia mucho a Dios, y al Patriarcha pues tal hõbre le auiã dado para seruir se del. Gregorio tenia otro desigño, y no desseaua aq̃llas honras dela

casa

casa real, y no pensaua sino como yrse. Y como supiesse su tristeza, y penoso pensamiento Marciano muy priuado del Emperador, hizo que el Emperador le diesse licencia para venir a Roma a visitar los sanctos Apostoles, con condicion que en auiendo hecho esto auia de voluer, y assi tomo el camino de Roma, y llego a ella, en donde los Obispos que auian ydo al Concilio por mandado del Papa, no trataua otra cosa, sino dela santidad, costumbres, y letras del glorioso Gregorio, y quanto enel Concilio se auia mostrado venciendo alos herejes. Assi que muy esperado yr en la famosa ciudad, llego: mas como entendio que su loor se predicaua, dexo de tratar con las gentes, y metiose enel monasterio de sant Sabas donde proseguio su modo celestial de viuir como solia.

Por este tiempo Theodoro Obispo de Gergento que auia sucedido a Poramion murio, y luego enla ciudad començo a auer parcialiades, y differencias, porque vnos querian que fuesse Obispo Sabino, otros q̃ Crecentino, y otros que el Arcidiano Euplo. Y como no se pudieron conformar remitieron el negocio al sumo Pontifice, y fueron a Roma los q̃ trataua este negocio, y entre ellos vino Caritõ padre del glorioso Gregorio. Llegados q̃ fuerõ ante el Romano Põtifice, y preguntados quiẽ querian que fuesse elegido por Obispo, vnos dixeron que Sabino, y otros que Crecentino, y Cariton respondio por la parte de Euplo, q̃ resciberian de buena gana aquel q̃ fuesse nombrado por Dios, y el juyzio de su Santidad: y finalmente como no se concertassen sant Pedro y sant Pablo se aparecieron al Papa, y le dixeron. Porque te fatigas porla porfia destos que no se quieren concertar? pues los que te han sido nombrados no son idoneos para esta dignidad, vn estrãgero ha venido agora a esta ciudad, varon de excellentissimas virtudes, y amado de Dios llamado Gregorio, el qual viue enel monasterio de sant Sabas, y se ha escõdido en la yglesia de sant Mercurio, hazlo llamar, y ordenalo de Obispo de Gergẽto, y embialo luego a Sicilia, porque es varon digno deste Sacerdocio, y muy idoneo para regir aquella yglesia: y en diziendole esto, y los señales, y philonomia de Gregorio se desaparecieron. Como el Papa se desperto embio a llamar al monje Marco que auia llenado a sant Gregorio a Hierusalem, y contole aquella vision, y con resolucion de los dos lo fueron a buscar, y al cabo (aun que se les auia ascondido) lo cogieron en la huerta dela yglesia de sant Mercurio, y llenandolo para el summo Pontifice, lo conocieron muchos de los Obispos que auian estado enel Concilio, y dixeron al Papa todo lo que en Constantinopla auia hecho, y quanto era tenido y preciado del Emperador. Y Marco que lo conocio le conto tambien toda la peregrinacion que auia hecho con el a Hierusalem. El Papa lo recibio muy bien, y mirando que concordauan las señales que los Apostoles le auian dado con su rostro, nombrolo por Obispo de su mesma ciudad, y a este mesmo punto el sieruo de Dios vio a su grande amigo, y guya Marco, y se prostro a sus pies, y dando gracias a Dios dixo. A ti Christo Rey dela gloria, a ti conuiene el loor, cata aqui otra vez a mi guardador, mi guya, y el principio de mi esperanza. Y voluiendo se a Marco le dixo. Cata aqui padre como tu prophecia ha tenido cũplimiento, porq̃ nos viessemos otra vez. Y como se tratasse deque aceptasse el Obispado, despues de auer porfiado porque no lo queria, pidio tiempo para deliberar, y fuese con Marco, y con el passo toda la noche en vigilia, y oracion. Y entendiendo que su padre Cariton estaua enla ciudad cõ los demas quiso huyr, y se fuera, si Marco no le diera a entẽder quanto contradezia en aquello, y en no aceptar el Obispado ala voluntad diuina: y traxole ala memoria como aquel sapientissimo monje conquien auia estado quatro años aprendiendo las letras, le auia prophetizado q̃ auia de ser Obispo. No muchos dias despues el Papa hizo llamar alos Sicilianos, y enel templo delos Apostoles por otra reuelacion diuinales dio a Gregorio por su Obispo, y lo ordeno, y Cariton por medio de Marco entõces conocio a su hijo, q̃ aunq̃ antes lo auia visto, estaua tãmudado por sus grãdes trabajos y abstinẽcia, q̃ no lo auia podido conocer. Cada vno puede cõsiderar el cõtentamiẽto q̃ el vno y el otro recibierõ quãdo se hablarõ, solo digo q̃ fue tãto q̃ por buẽ rato no se pudieron hablar, y solo llorauã de gozo, hasta q̃ dãdo la alegria lugar al coraçõ se pudieron abrazar, y besar, y dezir palabras tiernas, y llenos d'amor. Al otro dia el Papa embio otra vez a llamar a los Sicilianos, y holgose en saber como Caritõ auia conocido a su hijo, y encomẽdando

a todos el reſpecto, y obediencia que a ſu ſancto Obiſpo auian de tener los deſpidio, y ellos ſe embarcaron, y llegaron a Palermo en donde el ſancto Obiſpo curo a vn monje leproſo que ſe le encomendo, y en Peripoleos curo a otro monje ſordo, y mudo, y de alli fueron a Gergento, de donde lo ſalio a recebir toda la gente principal con gran deſſeo de verlo, por que el monje que auia ſido mudo auia ydo delante, y a todos predicaua la ſanctidad, y poder del Obiſpo que a ellos yua. Todos ſe holgauã, todos ſe regocijauan, y todos dauan gracias a nueſtro Dios pues lo hazia participantes de vn tan gran bien. Pues que diremos de ſu madre eſpecialmente quando lo vio, y conocio. Quedeſe reſeruado para el lector, baſta dezir q̃ como ſant Gregorio la vio, la recibio muy amoroſamente, y la abraço con grã modeſtia, como padre eſpiritual de ſu meſma madre. Al fin llegaron a ſu yglesia, y como ſe ſento en ſu ſilla vna paloma blanca ſe le ſento ſobre la cabeça, con lo qual los que haſta entonces no lo auian viſto confirmaron en ſus animos quanto era el amor que Dios le tenia. Començando a gouernar ſu Obiſpado, començo a doctrinar lo cõ ſanctos exemplos, y ſermones. Hazia cada dia grandes milagros, y ſanaba a todos los enfermos, y endemoniados que a el yuan, reformo la clerecia, y tomo algunos clerigos conſigo, a los quales enſeñaua ſus muchas letras, y ſanctas coſtumbres, y entre ellos ſalieron famoſos deſpues, Eraſmo, y Platonico, y Philadelpho. Andando por la ciudad curo a vna donzella muy hermoſa hija de Sabino que eſtaua tullida con ſolo ſignarla con la cruz, y ſu oracion. Daua de comer a los pobres, y el meſmo con ſus tres clerigos, y Diaconos los ſeruia, y les lauaua los pies, y hazia otros ſeruicios de grande humildad, y miſericordia.

Mas como ninguno en eſta vida puede ſeguir tanto la virtud que ſe eſcape de la inuidia del demonio, no dexo ſant Gregorio de ſer grauiſſimamente moleſtado, y perſeguido, y fue aſſi que Sabino, y Crecentino que antes auian ſido nombrados por Obiſpos, viendo la ſanctidad y bondad del glorioſo Gregorio, de muy enemigos y competidores ſe hizieron grandes amigos, y ſe conjuraron contra el ſieruo de Dios, y començaron a dezir, y publicar que era vn hechizero, embaydor, y que con ſus embelaſamientos engañaua los hombres ſimples y ignorantes: y llenos de yra, y indignacion ſobornaron a muchos clerigos, y a no pequeña parte del pueblo, y debaxo de juramento ſe concertaron todos de perſeguirlo. Y para eſto induxieron, y perſuadieron a vna muger muy deſuergonçada aunque hermoſa llamada Eudoxia con mucho dinero que le dieron, que acuſaſe al Obiſpo delante de todos que auia dormido con ella, y porque eſte negocio tuuieſſe color, vna noche a la hora que el ſancto Obiſpo ſolia yr ala yglesia con ſus Diaconos a maytines, ſobornaron las guardas del palacio epiſcopal, y metieron la moça en ſu apoſento, y ſe la echaron en la cama, y ellos ſe eſcondieron en vn rincon. El ſieruo de Dios acabados los maytines, voluioſe a ſu camara, y tomando vn libro eſtuuoſe leyendo enel la vida de ſant Ioan Chryſoſtomo, y a caſo la Eudoxia ſe auia que dado durmiendo, y no lo ſintio ſubir, ni eſtar en la camara, ni el miro a la cama, ni aduirtio en coſa alguna. Mas como auia de ſoſpechar vna tan innocente, y bendicta alma que en ſu cama eſtaua muger alguna? Aſſi deſcuydado deſpues que acabo de leer lo que le parecio ſe voluio ala yglesia a Laudes, y eſtas acabadas con ſus clerigos, y algnnos del pueblo ſe voluio a ſu apoſento, y yua los amoneſtando en exercicios de grande virtud como otras vezes ſolia, y he aqui como en medio deſtos ſaludables conſejos, ſalen los conjurados de Sabino, y Crecentino, y tomando a la moça de la cama del Obiſpo, la ponẽ en medio del pueblo dando grandes vozes, y diziendo con ſaña, y colera: vellaco mal hombre, y maldicto. Todos los que eſto vieron quedaron eſpantados porque vieron ſacar a la Eudoxia de la camara del Obiſpo, y por otra parte ſabian quan grande era ſu ſanctidad, y bondad y agena de ſemejantes ſoſpechas.

No contentos pues aquellos malos hombres con eſto trabaron de Sant Gregorio, y ſin ningun reſpecto lo trayan de vna otra parte, y toda la muchedumbre tenia temor, dolor, y compaſſion como ſi cada vno padeciera las afrentas, y mal tratamientos que el padecia, y entre los juſtos, y injuſtos auia muchas vozes, y porfias: y la muger affirmaua que a la primera hora de la noche la auian metido en la camara del Obiſpo, y Philadelpho Diacono dixo. Enmudezcan tus labios mentiroſos que falſamente hablan contra el juſto. Y por eſto Crecentino lo hirio,

y el

y el pueblo se leuanto contre el Crecentino, y lo mataran, si sant Gregorio no les rogara que no le hiziessen daño, y que lo dexassen yr preso. Esta humildad sancta fue ocasion que muchos sospechassen que tenia culpa, porq̃ dezian que si no la tuuiera, no consintiera que assi lo prendiessen, y por ella tambien los con jurados tomaron mas osadia, y prendiendo lo como a culpado lo lleuaron ala carcel, y lo pusieron despues en vn cepo. Como esta desuerguenza se supo enel pueblo acudieron todos ala carcel, y quisieron romper las puertas para sacarlo, y tratauan ya de matar a Sabino, y Crecentino: mas el discipulo, y imitador de Christo que sintio lo vno y lo otro desde dentro, les dio vozes, y dixo, que no hiziessen tal cosa que Dios remediaria aquel negocio, y assi se lo remitiessen a el. Toda la gente obedescio, y el se puso en oracion al Señor, y dauale gracias por este su maltratamiento, y presion. Y como fuesse ya media noche la carcel se hinchio de luz, y vn Angel lo quito delas presiones, y lo esforço con dulces palabras, y con esto se fue, y las puertas de la carcel al mesmo instante se abrieron, delo qual el pueblo se marauillo, y todos llorauan de plaxer, y se le offrecieron de defenderlo delos autores de aquella vellaqueria, alos quales quisieron otra vez matar. Y sant Cregorio detuuo su colera poniendo les delante quanto mal sucederia de aquel homicidio. En este medio Crecentino, y Sabino escribieron al Exarcho, y gouernador de aquella tierra, diziendole mil vellaquerias de sant Gregorio, y el Exarcho fue a Gergento, y lleuaron a sant Gregorio ante el, y Sabino lleuo a Eudoxia, y los dos lo acusaron de muchas maldadas, y por otra parte el pueblo daua bozes contandole los grandes milagros, y sanctos exercicios del acusado. El Exarcho viendo esta porfia dixo que aquella causa no competia a su jurisdicion sino al summo Pontifice, y que assi ante el deuian las partes aseguir su justicia. Con todo esto para saber lo que passaua, quiso examinar a Eudoxia: mas ella no le pudo hablar palabra, porque tomando la el espiritu maligno se arrojo enel suelo, y se fue ante los pies de sant Gregorio, y rechinaua cõ los diẽtes, y echaua espumajos por la boca, delo qual todos quedaron espantados, y pensaron que el Exarcho no queria ver otra prueua dela innocencia del sancto Obispo. Mas los dela parte contraria dezian que aquello era hecho por arte magica, y que no auian menester otras probanças para saber que era hechizero, y Nigromante, y vuo sobre esto grandes altercaciones. El Exarcho no se determino entonces de hazer cosa alguna, solo mando que sant Gregorio estuuiesse preso hasta que se hiziesse relacion al summo Pontifice de todo lo que passaua. Mas al fin sobornado por la parte de Sabino, y porque desseaua quitar a Gregorio de su silla, y meter enella a vn Eleucio herege que tenian alli escondido, y estaua con los demas con jurados contra Gregorio, con el qual enel Oriente auia disputado muchas vezes, y quedados vencido, venida la media noche quando el pueblo estaua mas sossegado, lo saco por la puerta que va a dar enel mar, y con solo Platonico que le siruiesse, lo embarco en vna naue, y mando que lo lleuassen a Roma con sus cartas llenas de mentiras, y falsedades contra el glorioso Obispo. El qual auiendo llegado a Roma, como el Papa leyo las cartas del Exarcho, se enojo mucho contra el, y no lo quiso ver, y mando que lo tuuiessen preso con cadenas, y que metiessen a Platonico en otra carcel, y no lo dexassen communicar con el. Con todo esto el siruo de Dios no perdia la paciencia: mas antes daua grandes gracias a Dios por los molestias que recebia, y Dios lo remunero como suele, y fue que ala media noche estando en vigilia, y oracion se le aparecieron los sanctos Apostoles sant Pedro, y sant Pablo, y lo consolaron, y dixeron. Dios te salue siruo de Christo, y nuestro amado Gregorio. Dios nos ha embiado para que te soltemos de las presiones en que estas iniustamente, porque conuiene q̃ enesta ciudad se hagan por ti muchos milagros: y tocando le las presiones quedo libre, y los Apostoles glorioſos desaparecieron. Y soltando tambien a Platonico lo lleuaron a donde sant Gregorio estaua, delo qual Platonico recibio sumo contẽtamiento, y dieron ambos gracias al Señor. Despues de esto S. Gregorio libro del Demonio a vn hijo del Alcayde, elqual conociẽdo el beneficio recebido, pidio perdõ al santo Obispo porq̃ le auia echado presiones y de alli adelãte lo seruia cõ mucho respecto. Tãbien sano vna hija de vna matrona Romana q̃ estaua tullida, y se comenco a diuulgar en la ciudad la grãvirtud q̃ de hazer milagros tenia.

En este medio el summo Pontifice estando siempre indignado contra Gregorio, embio a llamar al monje Marco, y contole la acusaciõ que a su amado Gregorio auian puesto, y començo a mostrarse enojado cõ el. Marco que esto oyo, gimio porque sabia por el espiritu diuino la vellaqueria que se auia tratado, y dixo. Pluguiesse a Dios señor que yo huuiesse padecido vna parte de sus calamidades, y se viessen quando estaremos delante del tribunal del diuino juez. El Papa porfiaua que estaua culpado en el adulterio, y para que lo creyesse mostraua le la carta que el Exarcho le auia embiado, dixole Marco entonces, que no creyesse aquellas informaciones, porque era todo maldad, y engaño: y que antes con gran diligencia conociesse de aq̃lla causa, y supiesse quien tenia la culpa, y para que se viesse el negocio con mas ojos le aconsejo que lo consultasse con el Emperador, y Patriarcha de Constantinopla, y el Papa tomo su parecer, y embio a los acusadores, y ala muger, y al Obispo que auia sido en Gergento nombrado a Constantinopla, para que alegassen de su derecho, y como parecieron delante del Emperador, y entendiessen todos que aquel delicto era forjado, y falso embiaron su parecer que el summo Pontifice lo diesse por libre, y embio el Emperador con las partes que auiã ydo a alegar a Marciano grande amigo de sant Gregorio, y a los Obispos de Ancyra, Cizico, y Corintio, y a Constantino, del qual arriba hezimos mencion. Como estos llegaron a Roma Marciano cayo en vna tã grande enfermedad que todos perdieron la esperança de su vida. Estando pues todos los Obispos muy tristes por su dolencia, por consejo dela matrona cuya hija auia curado sant Gregorio lo lleuaron al mesmo Gregorio en braços, y se lo encomendaron, y el siertuo de Dios rogo al señor por el, y le sobreuino vn sueño que lo tuuo muchos dias, y alcabo de ellos dio sant Gregorio esperança de su vida, el qual estãdo la noche siguiẽte orando por el, Marciano se leuanto dela cama, y conociendo al que lo auia sanado, se echo a sus pies, y le dio grandes gracias por el beneficio recebido, y se quedo marauillado de ver lo alli encerrado, y sin luz alguna. En este medio los Obispos que auian venido de Constantinopla andauan a buscar a Marciano, y sabiendo que lo auian lleuado a la carcel, fueron a ella, y hallando juntos a los dos conocieron a Gregorio, y se echaron a sus pies, y le rogaron que rogasse al señor por ellos pues tanto con el podia: y marauillaronse mucho de la paciencia que tenia, y de lo mucho que auia suffrido, y lo poco que sentia las calumnias de sus aduersarios: especialmente que del mesmo supieron que auia dos años, y quatro meses que estaua preso en aquella escura carcel. Los Obispos teniendo desseo que aquel negocio se acabasse breuemente, fueron se con Marciano al summo Pontifice, y informaronle de la inocencia, y sanctidad de Gregorio, y contaronle los grandes milagros que hazia, y quedando persuadido el Papa entonces, pesole de auerlo tratado tan mal, y mãdo que se ajuntasse luego Concilio, y assi se ajuntaron en sant Hipolito (porque estaua junto dela carcel) ciento y cinquenta Obispos, y Constantino secretario del Patriarcha de Constantinopla, y muchos monjes, y sacerdotes, y entre ellos Marco, y como mandassen que pareciesse Gregorio, el vino, y se puso en medio dellos, y tres vezes se inclino en la tierra como culpado.

Tambien entra ron en el Concilio sus acusadores con Sabino, y Crecentino que eran ciento y diez, y el summo Pontifice les pregũto, que de que crimen acusauan a Gregorio. Respondieron que de adulterio. Replico el Papa. Visteys lovosotros o oysteys lo ala muger. Respondieron los acusadores. Entrando nosotros en su aposento para yr a maytines a loar al señor, hallamos aquella muger que estaua en su cama, y la prendimos, y confesso delante de nosotros, y otros muchos que auia adulterado con el Obispo. Deste negocio no sabemos otra cosa: mas que despues que ella cometio tan grã delicto, esta fatigada grauissimamẽte del demonio. Dixeron los Obispos. Si verdad fuera lo q̃ cõfesso, no la arrebatara el suzio espiritu: antes este es gran indicio contra ella, y vosotros, y por esto mandaron que Eudoxia pareciesse personalmente, y la traxeron, y el demonio la comẽço a atormentar brabamẽte delante delos pies de san Gregorio, el qual teniendo compassion de ella, la encomẽdo al señor en su oracion, y dixole. En nombre de nuestro señor, y Saluador Iesu Christo, obedeciẽdo a sus mandamientos, Salsuzio demonio para que la muger arrepentida cõfiesse la verdad deste hecho. El maligno espiritu auiendo la

primero

primero maltratado, ſe fue della, y la dexo como muerta: y ſant Gregorio la leuanto, y como voluio en ſu juyzio, Conſtantino le pregũ to como ſe llamaua, y ſi conocia al Obiſpo de Gergento. Reſpondio. Yo me llamo Eudoxia y conozco bien a nueſtro Obiſpo, porque muchas vezes le vi muy acompañado que viſitaua los pobres de la ciudad, y daua de comer a todas las viudas, y huerphanos: y yo deſdichada era vna de las que recibian limoſna, y otras obras de piedad. Pregunto Conſtantino ſi lo auia conocido en negocio de amores. Quãdo ella eſto oyo, començó a llorar, y gemir cõ gran dolor, y llorando alzo la voz, y dixo. Iuro te por nueſtro ſeñor que nunca a eſte hombre conoci por via de deleyte, y conto deſnudamẽte como Sabino, y Crecentino la auian ſobornado, y todo lo demas que auia paſſado, y voluiendoſe a ſant Gregorio, ſe echo a ſus pies, y començó a dar miſerables vozes, acuſandoſe de ſu peccado, y pediale perdon. Dixo Gregorio. Perdonar los peccados o muger no es coſa nueſtra, ſino de ſolo Dios. El te puede perdonar eſtos, y todos los demas que hizieres. En lo que ami toca, yo rogare por ti, y te remitire lo que contra mi teſtificaſte, y aſſi luego ſe puſo en oracion, y rogo a Dios por ella, y el ſeñor lo oyo. Viendo euidentemente el Concilio la calumnia delos acuſadores quiſieron los condenar grauiſſimamente: y el ſummo Pontifice eſtaua indignado contra ellos porque lo auian engañado, y auiendoles dicho muchas coſas de afrenta, y reprehenſion deſterraron a Crecentino a Tracia, y a Sabino a Eſpaña, y a los clerigos a Rabena para q̃ ſiruieſſen en aquella ygleſia, y a los ſeglares remitio al juyzio de Mariano. El qual los mãdo atormentar, y padecieran deſaſtrados fines ſino ſe fauoreciera del fauor del glorioſo Gregorio. Mas no dexo eſte negocio Dios al juyzio delos hombres, porque el los caſtigo poniendoles el roſtro negro, y perdido, y hinchado, que bien ſe parecia que la maldicion de Dios auia caydo ſobre ellos, y Eudoxia teniẽdo el meſmo caſtigo ſe metio monja en ſancta Cecilia, donde ſiruio veynte y dos años a Dios cõ ſumma penitẽcia, y ſummo loor. Hecho eſto el ſummo Pontifice mando a Gregorio que dixeſſe la miſſa, y todos los que del recibieron el ſancto ſacramento, fueron conuidados por el ſummo Pontifice, y auiendo hecho grandes milagros en Roma el ſieruo de Dios con licẽcia del Papa ſe voluio a ſu ygleſia, aunque primero fue a Conſtantinopla cõ los que de ella auian venido, y el Emperador lo recibio con tanto cõtentamiento que quãdo lo vio entrar por la ſala donde eſtaua, ſe leuanto de ſu ſilla, y lo abraço, y beſo. Y auiendo de hazer ciertas pragmaticas a cerca de como ſe auiã de tratar los clerigos, las cometio al Patriarcha, y a Gregorio, y auiendo predicado en aquella ciudad muchas vezes, y hecho mucho prouecho ſe deſpidio del Emperador, y vino a Gergento, y el pueblo lo recibio con vn notable aplauſo, y alegria: y el los recibio tambien con mucho contentamiẽto, y eſpecialmente a ſus padres que aun viuian, y auiendo ſoſſegado en la ciudad, edifico vn templo en nombre del diuino Apoſtol ſant Pedro donde ſolia muchas vezes dezir miſſa, y auiendo viuido vna vida de gran exemplo, y dechado para todos eſtados, y edades acabo los dias de ſu vida a los veynte y tres de Nouiembre lleno de virtudes, y ſe fue a ſu muy deſſeado Chriſto, al qual conuiene la gloria, honra, y mageſtad, y magnificencia por todos los ſiglos. Amen.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſte.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta dela glorioſa virgen ſancta Lucrecia la qual floreccio enla ciudad de Merida, y padeſcio martyrio en ella.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de Sant Sereno monje el qual fue en Paris illuſtre, y famoſo en ſanctidad, y milagros.

ITem ſe celebra el martyrio de la Emperatriz ſancta Fauſtina, cuya vida ſe lee enla de ſancta Catelina.

A XXIIII. DE NOVIEMBRE.

El martyrio de S. Chriſogono.

SANT Chriſogono fue cauallero Romano, y porque era Chriſtiano fue preſo por mandado del Emperador Diocleciano, y eſtuuo dos años preſo, y

con prisiones en donde padecio muchas anguſtias, y ſuſtentauala Anaſtaſia noble Romana. Como Publio ſu marido por eſto y otras coſas ſupo y entendio que era Chriſtiana, mandola encerrar de modo que no podia ver a perſona alguna. Con todo eſto le eſcriuio vna carta que dezia aſſi. Al ſancto confeſſor de Chriſto Griſogono, Anaſtaſia ſalud. Aunque mi padre fue venerador delos Idolos, mi madre Fauſta es coſa cierta que fue Chriſtianiſſima, y caſta, la qual entre la cuna me hizo Chriſtiana. Deſpues d' cuya muerte yo recebi el yugo de mi ſacrilego marido. El lecho del qual por mi ſericordia de Dios he dexado con vna fingida enfermedad, y aſſi tengo lugar de abraçar de dia y de noche las piſadas de mi ſeñor Ieſu Chriſto. Eſte mi marido ſe tiene mi patrimonio con el qual ſe enobleze, y lo gaſta cõ los ſuzios, y indignos Idolatras, y a mi como a hechizera, y ſacrilega me tiene preſa con vna peſada guarda, de tal modo que ſoſpecho que he de perder la vida temporal, ya no reſta ninguna coſa ſino que entregãdo mi eſpiritu a Dios me tome la muerte, en la qual aunque yo me glorifique, no puede dexar de ſer mi entendimiento fatigado, por verque mis riquezas q̃ auia offrecido a Dios ſe gaſtan cõ los ſuzios, y agenos Dioſes. Por tanto ſuplico o hombre de Dios que ruegues al ſeñor con gran inſtancia, que ſi Publio tiene de venir a ſu ſancta fe, lo dexe viuir, y ſi tiene de permanecer en ſu incredulidad ſe lo lleue deſta vida, porque mejor es que muera q̃ no niegue al hijo de Dios, y impida a los que lo confieſſan. Teſtigo me es el omnipotente Dios, que ſi viniere a eſtar libre, me allegare a las piſadas delos ſanctos, y tendre cõ ſolicitud cuydado de ſus cuydados, como comence. Dios te guarde varõ de Dios y acuerdate de mi. Como Chriſogono recibio eſta carta leyola, y auiendo hecho oraciõ al ſeñor con otros muchos confeſſores le reſpondio deſta manera. Griſogono a Anaſtaſia ſalud. A ti que eſtas padeciendo naufragio entre las tempeſtades, y borraſcas deſte mundo, luego vendra Chriſto paſeando ſobre las olas, y con vna palabra de ſu mandamiento hara callar al eſpiritu del demonio que eſta contra ti. Con paciẽcia, y como ſi eſtuuieſſes en medio del mar cree q̃ Chriſto ha de venir a ti, y voluiendo en tida vozes con el Propheta que dize. Porque eſta triſte mi alma, y porque te turbas contra mi. El galardon diuino ſe te dobla ra, pues ſe te volueran tus coſas terrenales, y ſe te daran las celeſtiales, porque Dios ſuele dar ſu beneficio a los que eſtan enel extremo, y no quiere que tẽgamos en poco lo que nos da. Mira no te turbes, ni defallezcas porque vienen ſobre ti las coſas aduerſas pues por ellas eres probada. No es ſegura la defenſa que pienſas que pueden hazer los hombres, oye la eſcriptura que dize. Maldicto ſea el hombre que pone ſu eſperança en el hombre, y bendicto el que la pone en Dios. Buſca conſuelo ſolamente de Dios cuyos mandamientos guardas, porque luego ſe te voluera, vn tiempo apacible, y deſpues de las tinieblas de la noche, veras la alegre luz del dia: y deſpues que ſe paſſe el frio del himbierno, ſucederan los tiempos dorados, y ſeremos para que des temporal alegria a todos los q̃ por el amor de Chriſto ſon affligidos, por la qual fin duda alcançarias la eterna. Dios te ſalue, y ruega por mi. Leyendo eſta carta Anaſtaſia recibio mas fuerças de la fe, y como fueſſe mas apremiada en la priſion por ſu marido que aun vn pan no le daua para comer, penſando que defalleceria en aquella tribulacion, eſcribio otra carta que dezia deſta manera. Al bienauenturado martyr, y confeſſor de Chriſto Griſogono, Anaſtaſia ſalud. El fin ha venido del cuerpo, acuerdate de mi, para que quando mi alma ſalga, la reciba aquel por cuyo amor padezco lo que de la boca deſta vieja ſabras. Reſpondio ſant Chriſogono. Griſogono a Anaſtaſia ſalud, ſiempre acontece que las tinieblas proceden a la luz, y deſpues dela enfermedad viene la ſalud, y la vida ſe promete deſpues dela muerte. Con vn fin ſe concluyen las coſas aduerſas deſte mundo, y las proſperas, porque en los triſtes no ſe ſeñoreen la deſperacion, ni en los alegres la altiueza. Vno ſolo es el mar en donde nauegan las nauecillas de nueſtro cuerpo, y debaxo de vn piloto de nueſtro cuerpo andan nueſtras almas nauegãdo: mas las naues de algunos eſtando biẽ Calafeteadas, paſſan ſin ſer rompidas, las olas del eſpantoſo mar, y otras porque no eſtan apegadas las vnas tablas con las otras acaban en vn mar ſoſſegado ſu curſo vezino a la muerte, y aſſi es cierto que han de perezer los que no pienſan en que modo han de llegar al puerto de la ſalud. Mas tu o irreprehenſible ſierua de Chriſto abraça con toda tu alma el Tropheo de la cruz de Chriſto, y apareja

y aparejate para la obra de Dios, enel qual (como obedecieres sus desseos) te yras con la palma del martyrio a Christo. Despues que el bē dicto Chrisogono auia estado largo tiempo preso, vino el Emperador Diocleciano a tierra de Aquileya donde mato muchos Christianos, y haziendo lleuar ante si a Chrisogono le dixo. Recibe la dignidad de Prefecto, y toma tambien el Consulado de tu linage, y adora a los Dioses. Respōdio Chrisogono. A vn Dios adoro con la alma, y honro con el coraçon, y lo venero con actos sinceros, y maldigo y tengo en nada a estos Idolos de vuestros Dioses, porque he conocido que son arcas de los demonios. Oyendo esto Diocleciano, mandolo lleuar a Aguas quadradas, y alli fue degollado, y su cuerpo echado en el mar; y despues fue hallado en vna heredad, de donde lo tomo sant Zoylo sacerdote, y lo puso en vn soterraño donde el tenia su dormitorio: y despues le fue rebelada la cabeça tan reciente, y fresca como si aquel dia fuera cortada, y la ajunto con el sancto cuerpo. Padecio martyrio este glorioso martyr a los veynte y quatro de Nouiembre, y fue sepultado a los veynte y siete del mesmo mes.

¶ Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio, y de Metaphrastes en la vida de Anastasia.

EN este mesmo dia se celebra en la sancta yglesia el martyrio de sant Crecenciano que padecio en Roma, cuya historia se suele leer en la de sant Marcelo Papa.

ASsimesmo se celebra la fiesta de sant Romano presbytero, y confessor, el qual floreccio con muchas virtudes en Castroblanio.

ITem se solenniza el martyrio glorioso de las sanctas virgines Flora, y Maria, las quales despues de auer estado largo tiempo en la carcel merecieron alcançar martyrio de espada, en Cordoua.

OTro si se celebra la fiesta de sant Felicissimo que padecio en la ciudad de Petosa.

A XXV. DE NOVIEMBRE.

El martyrio inclito de la illustrissima, y glorioſa, y real infanta sancta Catelina virgen.

AViendo llegado el desapiadado Emperador Maxencio a la ciudad de Alexandria, con desseo que todo el Imperio delos Romanos adorasse a los demonios, sentose en vn alto tribunal, y promulgo vn edicto sobre este particular y embiolo a notificar por todas partes, y dezia desta manera. El Emperador Maxencio a todos los que son de mi jurisdicion, salud. Auiendo alcançado grandes beneficios delos Dioses, por remuneracion de estas mercedes, nos ha parecido que les offrezcamos sacrificios. Por tanto todos venid a esta ciudad, y mostrad vuestra beneuolencia con ellos, y entended que el que menospreciare este nuestro edicto, y tuuiere cuenta con otra religion que caera de la gracia de los Dioses, y sera por nosotros castigado hasta darle muerte cruel, y infame. Como estas letras se leyeron por diuersas partes, yuan muchas gentes a Alexandria temiendo las amenazas del tyrano, y los vnos lleuauan ouejas y bueyes para el sacrificio y otras aues, y otros animales: y no auia persona escusada ni ociosa porque todos se ocupauan enel aparato del sacrificio. Los que eran muy ricos lleuauan animales grādes, y los pobres pequeños segun cada vno tenia la facultad, y el amor con los Dioses, y el Emperador lleuo de su parte ciento y treynta toros. Llegada pues tanta gente a Alexandria, mucho se holgo Maxencio en ver la muchedumbre del pueblo, y de los sacrificios, y con gran contentamiento se fue al templo para que se celebrasse el sacrificio. Con el yuan todo el senado, y todos los magistrados, y el pueblo y vulgo de los hombres, lleuando cada vno lo que conuenia al sacrificio y tantos eran que la ciudad era angosta, y el templo pequeño. Y como los bramidos y vozes de los animales brutos que se sacrificauan eran grandes, toda la ciudad resonaua, y el ayre se inficiona-

ua, con la groſura y humo delos ſacrificios, viuia ala ſazon en Alexandria, y en las caſas imperiales vna clariſſima donzella de gran religion que los Griegos llaman Ecaterina, y noſotras Catalina de edad florida, y hermoſiſſima en el roſtro, y deſcendiente de ſangre real, y muy leyda en toda la exterior y nueſtra eſcriptura, acompañada y ſeruida de muchas damas y donzellas, la qual ſolo conoſcia a Chriſto por eſpoſo, y para el guardaua la hermoſura de ſu alma, y para con el ſolo eſtaua ſu coraçon con ſu amor inflamado. Y aduirtiendo como aquellos hombres por eſtar tan metidos enel error, y engaño deſte ſacrificio peligrauan congojoſe mucho, y incitada cõ el amor de Dios, determino de moſtrar ſu deſſeo y el ardiente zelo que tenia, y tomando algunos ſus criados ſe fue al templo dõde eſtaua aquella muchedumbre con el Emperador ſacrificando, y parandoſe enel vmbral, luego atraxo a ſi los ojos de muchas gentes por quanto era de tan extremada hermoſura, y bien moſtraua ſu exterior belleza la que de dentro tenia: y como dixeſſe que tenia cierta coſa que dezir al Emperador, el tyranno mando que entraſſe, y llegando delante del que aun eſtaua ocupado en ſu ſacrificio, libremente le hablo deſta manera. Coſa conueniente fuera o Emperador, que te deſengañaras y no offrecieras ſacrificios como a Dioſes a eſtas eſtatuas de hombres mortales, y deſecharas de ti eſta necedad gentilica, y ya que con la razon podrias conoſcer tu engaño, y no quieres y eſtas ciego, oye lo que Diodoro dize deſtos Dioſes. Porquanto el afirma y defiende que los Dioſes fueron hombres, ſino que por algun beneficio o obra heroica que hizieron fueron llamados inmortales. Eſcriue que fueró mortales y que tuuieron propios nombres, y reynaron en ciertas regiones, y ciudades. Dize aſſimeſmo que los hombres engañados por ignorancia los llamaron Dioſes, y los puſieron en el numero de los diuinos. Demas deſto otro ſabio delos vueſtros que eſcribio hiſtorias dixo, q̃ Sarro auia ſido inuentor dela Idolatria, y adorar las eſtatuas, porque el honro cõ eſtatuas y imagines a los que en los tiempos antiguos hizieron alguna obra digna de memoria de fortaleza, o amiſtad, o otra qualquiera virtud, y deſpues los ſuceſſores que ignoraron la intencion de los antepaſſados, que fue hazer eſtas imagines por tener memoria dellos, y hõrarlos porque auian hecho alguna hazaña loable: y tomaron por Dioſes a los hombres corruptibles, y ordenaron que ſe les hizieſſen ſacrificios, y honras, y ſe les celebraſſen dias feſtinales. A eſtos reprehende vueſtro ſabio Plutarcho Cheroneo diziendo, que auian inducido el error de las imagines. A eſtos tus ſabios auias de creer o Emperador pues no creeras a los nueſtros, y no lleuarias tantas almas al pielago de la muerte. Por los quales tu miſerablemente pagaras, y padeceras el eterno tormento, y el fuego que nunca ſe apaga. Con eſto te perſuade o Emperador, y perſuadido conoce al ſolo verdadero Dios que te dio eſte imperio, y eſta vida, el qual ſiẽdo Dios eterno, y inmortal ſe hizo por noſotros hombre, y quiſo la cruz, y la muerte, haziendonos leuantar dela muerte de la inobediencia, y dandonos la ſalud verdadera. Eſte es el Saluador de los que yerran, y el q̃ recibe a los que ſe enmiendan benigna, y clementemente. Tanto enojo recibio el Emperador oyendo ala virgen que ſele quito la voz, y no pudo hablar por entonces. Mas como deſpues voluieſſe en ſi, y conſideraſſe que lo que la glorioſa Catelina auia dicho era mas fuerte que lo que en contrario ſe podia reſponder dixo. Agora muger dexame acabar el ſacrificio, que deſpues te oyeremos lo que dizes. Acabada pues que fue la infame fieſta, ſe fue a palacio, y hizo lleuar ante ſi a la clariſſima virgen, y dixole. Dinos quien eres, y q̃ palabras ſon aquellas que hablaſte de noſotros? Dixo ella. No ſabes o Emperador quien yo ſea? Yo ſoy hija del Emperador tu anteceſſor, y llamo me Catelina, y he ſido enſeñada en la Rethorica, y Philoſophia, y Geometria, y en todas las demas ſciencias. Mas no teniendo en nada mi linage, ni letras, ni las demas coſas, quiſe me deſpoſar con mi inmortal eſpoſo Chriſto, el qual dixo por el Propheta: Perdere la ſabiduria de los ſabios, y reprobare la prudencia de los prudentes. Mucho ſe marauillo el Emperador de lo que la virgen le dixo, y poniendo en ella los ojos fuertemẽte penſo que no era muger delas que auian nacido enla tierra, ſino q̃ veya a alguna delas Dioſas que le hablaua en eſpecie humana, y con penſamiento de illicito amor le dixo lo que auia pẽſado. A lo qual la virgẽ dixo. La verdad dixiſte o Emperador, porque los demonios q̃ tu llamas Dioſes con fantaſmas engañan a los endemoniados y los incitan al deleyte, y deſtemplança, y illicitos

deſſeos.

deſſeos. Yo ſea hermoſa, y principal o no ſe ciertamẽte que ſoy poluo, y lodo formada en eſta figura por Dios, y honrada con ſu imagẽ: y ſi me tienes por tan hermoſa como dizes en verme te auias de marauillar de la ſabiduria del artifice pues que en lodo, y en tan vil materia pudo fabricar tanta hermoſura. Suffriendo mal eſto el Emperador dixo. No digas mal de los Dioſes, pues tambiẽ ſon ellos inmortales, y tienen gloria inmortal. Dixo la martyr. Bien entenderias tu tambien o Emperador que fal ſa y vana coſa ſon eſtos tus Dioſes, ſi quiſieſes dexar vn poco tu engaño y conocerias al verdadero Dios que es eterno, y inmortal, cuyo nombre ſolamente pronũciado, y la cruz figurada en el ayre haze huyr a tus Dioſes. Por tãto ſi quieres aueriguemos la verdad y diſputemos qual es lo que mas ſe deue tener. Maxencio temio la libertad, y ſciencia de la virgen, y que probaria ſu opinion con euidentes demõſtraciones, y que el no le podria reſponder, ni reſiſtir, y el y ſus Dioſes quedarian deshonrados, y no queriendo tampoco que vna muger diſputaſſe con el, le dixo. Yo traere excelentes Rethoricos, y Philoſophos que reſponderan a tus razones, y propoſiciones, y te daran a entender la flaqueza de tu doctrina, y por conſiguiente que mires lo que te conuiene, y obedezcas nueſtros mandamientos, y en diziendo eſto, mando que guardaſſen a la ſancta virgen, y el embio vna carta por el imperio que dezia deſta manera.

El Emperador Maxencio a todos los que ſon de mi ſeñorio ſalud. Todos los que ſeguis a Mercurio el mas ſabio delos Dioſes, inuocad las muſas que illuſtran el conocimiento delos hombres, y venid luego a eſta nueſtra corte, para atapar la boca de vna ſapientiſſima mugercilla que ſe ha preſentado ante nos, por que no ſe burle de los grandes Dioſes, ni pienſe ſer verdad lo falſo, ni fabula lo probable, por que venziendola todos ſe marauillaran dela ſabiduria de los maeſtros, y noſotros teniendo en mucho vueſtra facultad, y arte de dezir os remuneraremos con grandes dones. Como eſtas letras ſe leyeron por el imperio, fueron a Alexandria cinquẽta Rethoricos eſcogidos los quales eran agudos para hallar, y en el dezir eficaces. Maxẽcio como lo ſupo los hizo yr ante el, y dixoles. Las letras que por noſotros os han ſido embiadas os han ſignificado la cauſa de vueſtra venida. Reſta ſolo que os aparejeys para la diſputa, y no porque ſea vueſtra contraria muger os deſcuydeys para la batalla: mas antes la combatid como a vn fortiſſimo contrario, porque ſi la vencereys ganareys mucha honra, y por el contrario ſi acaecieſſe que fueſſeys vẽcidos (lo que no plegue alos Dioſes) quedareys deshonrados, y ſereys de todos eſcarnecidos. Los que miran que es muger pienſan que no tiene eloquẽcia ni fuerças enel dezir, ni propondra coſa que generoſa o fuerte ſea: mas yo que lo ſe por experiencia pienſo que ha de moſtrarſe vn ſegũdo Platon, el mas ſabio delos Philoſophos: y por eſto querria que os apercibays como ſi huuieſſeys de argumentar, contra el meſmo Platon: porque es muy mejor eſperar las coſas grãdes y hallar las menores, que no eſperando las pequeñas caer enlas mas fuertes. Reſpondio a eſto vno de los ſabios que era el mas excelente, y famoſo entre todos los demas, y dixo. Yo creo o Emperador que ello es aſſi, y que eſta muger es entendida, y de agudo ingenio: mas no me parece que tendra animo para pareſcer delante de vn Rethorico quanto mas diſputar con el, o proponer o contradezir alguna coſa. Mande ya tu Mageſtad que venga, y vera lo q̃ ſe ſigue. Maxẽcio que aſſi oyo hablar al ſabio, recibio dello contento, y alegria, y tuuo eſperança el necio que la lengua deſtẽplada y oſada, auia de perſuadir a la moderada, y llena de ſabiduria. Y con mucha confiança aſſi mando lleuar ante ſi a la glorioſa donzella. Toda la muchedumbre que en la ciudad eſtaua cõcurrio al eſpectaculo de tal batalla, cõ curioſidad de ver ha que parte ſe inclinaria la victoria. Aun no auian llegado ala carcel los q̃ la auiã de lleuar, quando vn Angel del ſeñor ſe apareció a ſancta Catelina, y le dixo. No temas dõzella de Dios, porque demas de lo que ſabes, ſe te dara por el ſeñor la verdadera ſabiduria, y vẽzeras a los cinquenta ſabios: y no ſolo los venzeras: mas a ellos y a otros muchos que eſtan con ellos lleuaras al conocimiento de Dios, y deſpues ſeras coronada con la corona del martyrio: y en diziendole eſto ſe fue, y tomandola los que la tenian en guarda la lleuaron al tribunal del Emperador, y luego aquel excelente Rethorico mirando la ſafiuda, y ſoberuiamente, le dixo. Eres tu la que tan deſuergonçada y arrogantemente injurias a nueſtros Dioſes? Reſpondio la martyr cõ voz blãda, y apacible. Yo ſoys mas no deſuergonçada

ni arrogante como dixiſte ſino moderada, y verdadera. Dixo el ſabio. Pues los grãdes Poetas llaman a nueſtros Dioſes, Dioſes altos, como blaſphemas dellos, y tienes en poco a los authores de nueſtra religion, mayormente auiendo tu tambien eſtudiado en ellos, y haſta agora fuyſte participante de ſu dulcedumbre? Dixo la virgen. Yo ciertamente precio y tengo en mucho la ſabiduria como don de mi Dios, que es la meſma ſabiduria, y vida mas el principio deſta perfecta y mayor ſabiduria cõſiſte en temerlo, y guardar ſus mandamientos, y no en ſaber ni engrandeſcer las coſas de vueſtros Dioſes pues ſon burleria y engaño: y por mas que los injurie no han recebido de mi el vituperio que merecen. Mas dinos ya quienes ſon eſtos poetas que dizes, y como los llamã Dioſes. Dixo el Rethorico. Quanto a lo primero el ſapientiſſimo Homero inuocando a Iupiter dize deſta manera: Iupiter glorioſiſſimo, y grandiſſimo, y todos los otros Dioſes inmortales Sol que eres leuantado en alto con plumas doradas, &c. Y pues los excelentiſſimos, y principales poetas los honraron, y llamarõ Dioſes, ſigueſe que ay muchos Dioſes, y que los hemos de honrar: lo que tu no deues hazer al crucificado, pues ninguno de los antiguos ſabios ſe halla que lo aya nombrado, ni ſabido ni conoſcido que fueſſe Dios. Dixo a eſto la martyr. Los teſtimonios d'los Poetas yo confieſſo que ſon aſſi, y no lo contradire, empero añadire eſto. Tu Homero que dizes que es el mas excelente de todos los Poetas, haze ſubjecto a eſſe Iupiter mayor de todos los Dioſes a innumerables ſuciedades y vicios. En vna parte lo haze mentiroſo, y peruerſo, y lo llama falto de ſu palabra, y engañador: y en otra parte que fue echado en priſiones por Iuno, Neptuno, y Minerua, ſi Thetiſno le huuiera deſcubierto la traycion y trato, huuiera pueſto a Egeo por guarda de ſu ſalud. Pues dime ſi eſte tu Iupiter fuera padre de los Dioſes, y delos hõbres, pudierã lo prẽder y tener preſo vnas mugeres, y pudiera ſer burlado de Neptuno, ſi le pueden hazer trayciõ, y ponerle priſiones, y ha meneſter auiſos, y guardas para no ſer preſo como puede ſer Dios, pues Dios ſabe todo lo que paſſa, y ſe trata: y de ninguno puede recebir priſion, ni moleſtia. Demas deſto el muſico Orpheo dize q̃ ſon necios, y locos eſtos Dioſes que veneras, y mayormente enel libro que ſegun dezis eſcribio del nacimiento delos Dioſes, y de la creacion del mundo, y lo affirma con eſtas palabras. Ni quando viene el mal lo entienden, ni venido lo pueden quitar. A eſto fauorece vueſtro ſabio Sophocles diziendo: Solo es Dios el que fabrico el cielo, y la ancha tierra, y las azules hondas del mar, y las fuerças delos vientos, y los mortales errando mucho en el coraçõ penſamos que los Dioſes ſon las imagines fabricadas de palos, y piedras con oro: y porque ſacrificamos y celebramos dias feſtiuales a eſtos, penſamos que ſomos muy religioſos. Enlo que dizes del crucificado q̃ no ſe halla ſu nõbre eſcripto por los antiguos: bien fuera que no buſcaras humanas razones que te enſeñaſſen como es Dios verdadero formador del cielo, y dela tierra, y del mar, y del Sol, y la Luna, y delas eſtrellas, y de todos los hõbres, incomprehenſible, y inefable, y no ſe puede bien eſcudriñar, ni ponerle terminos porq̃ eſto lo auias de creer ſin que te alegarã authoridades humanas. Mas pues no hazes lo que eres obligado por mas conuencerte, y no tengas deſpues eſcuſa, yo quiero cõfirmar las coſas de mi Dios, no con los prophetas que hablaron del, ni con nueſtras eſcripturas, ſino cõ vueſtros meſmos authores. Oye pues a la Sibi la ſapientiſſima entre las mugeres que claramente nos declara ſu generacion ſegun la carne, y ſu prouidencia, y cuydado inefable que tiene de noſotros, la qual dize aſſi.

Al cabo vendra a eſta tierra muy confiado, y ſin diminucion ſe hara carne, con los perfectiſſimos terminos dela humanidad. Curara la incorrupcion delas enfermedades incurables, y tendra inuidia contra el incredulo pueblo, y ſera colgado en alto como ſi mereciеſſe la muerte, y todo eſto ſuffrira manſamente. Aduierte tambien q̃ tu Poeta Apolo dexando ſu acoſtumbrada eſcuridad, y ambiguas reſpueſtas clariſſimamente a ſu deſpecho dixo la deſnuda verdad. Dize eſtas palabras. Vn celeſtial me fuerça, que es luz que tres doblada reſplãdece: y aunque padecio eſte Dios, no padecio la diuinidad. Ambas coſas es conuiene a ſaber de mortal cuerpo, y incorruptible, y a eſte Dios ha encarnado y es varõ, y ſuffre entre los mortales, la cruz, la injuria, y la ſepoltura, y de ſus ojos derramo calientes lagrimas, el qual harto a cinco mil de pan. El es diuina potẽcia, Chriſto es mi Dios el qual fue eſtendido enel madero, y muerto, y dela ſepoltura fue lleuado

do al cielo. Esto dize tu Dios Apolo. Demas de esto has de saber, que este mi Dios siendo sin principio, y coeterno cō el Dios que lo engendro, y principio, y rayz, y fuente de todos los bienes, auiendo producido de nada todas las cosas que son, y ordenandolas, y rigiendolas, y sustentandolas en su mano, formo nuestro linage, y fortalezionos muchos caminos para la salud. Despues peccaron los primeros padres, y como los vio engañados, y que auiā perdido la cabeça dela salud que es la obediēcia, quiso restaurar esta cabeça đla salud y obediencia, y con ella siendo de la mesma naturaleza del padre se hizo por nosotros lo que yo soy, que es hombre, y trato con los hombres, y anduuo enla tierra castigando, amonestādo, enseñando, haziēdo y procurādo todas las cosas sanctas, y loables. Despues recibio la muerte por los ingratos sieruos, y esta muy afrentosa. Fue escupido, y herido de bofetones, y suffrio el criador todo lo que vn culpado suffriera. Todo esto hizo por borrar nuestra condennacion, y quitar del mundo la tyrania del demonio, y abrir las puertas del cielo, que nosotros auiamos cerrado, y no paro aqui en hazernos beneficios, y mercedes porque auiēdo resucitado al tercero dia, y buelto a los cielos de donde auia venido, nos dio la gracia del Spiritu sancto, y embio sus discipulos ha que predicassen sus mandamientos, los quales se sometieron a qualquier tranze peligroso que les sucedies̄e y suffrian cada dia la muerte, por expeler de nosotros la muerte dela alma, y quitar de nosotros el error, y lleuar a su Dios toda la redondez dela tierra, y pues su magestad assi lo hizo, cosa conueniente es que nosotros padezcamos por el, y seamos participantes de sus passiones, inxiriendonos en la semejāça de su muerte, para que seamos participantes cō el de su resurrecion, y reyno, y assi te conuiene que creas esta verdad con estos tus compañeros, y conozcas a esse verdadero Dios, y hazerte amigo y sieruo de aquel que dize. Venid todos los que trabajays, y estays cargados, y yo os recreare. Y sino te mueue esta doctrina celestial, persuadate lo que se ha dicho de tus Dioses, y lo que sintieron dellos el sabio Platon, y el musico Orpheo, y el puro Apolo, el qual enlos versos que he recitado, confesso, y mostro la verdad aunque no quiso, para que se os quitasse toda ocasion de incredulidad y falsa religion. El sabio que esto oyo quedose espātado, y no tuuo que replicar, y como lo vio turbado Maxencio, voluiose a los demas Rethoricos, y dixoles que salies̄en a contradezir ala virgen. Ellos huyēdo de la batalla dixerō. No podemos o Emperador argumentar cosa alguna contra lo que esta muger dize: mayormente auiendo visto venzido al que es mas excelente que todos nosotros. Entonces Maxencio no pudiendo suffrir el enojo que tenia, mādo que en medio dela ciudad le encēdies̄e vn fuego, y que echass̄en enel a los cinquenta sabios. Ellos oyendo esta sentencia, se echaron a los pies dela virgen y le suplicaron con grande vehemencia, que fues̄en perdonados por su Dios, si alguna cosa auiā peccado por ignorancia, y fues̄en dignos del diuino baptismo, y del don del Spiritu sancto, la sapiētissima dō zella llena de alegria les dixo. Verdaderamente soys bienauenturados, pues dexando las tinieblas aueys seguido la luz dela verdad, y despreciando al Rey mortal dela tierra, os allegastes al inmortal. El fuego que estos desapiadados os aparejan os sera baptismo, y escalera para el cielo, y si ay algunas manchas las limpiara, y lleuando os como resplandecientes estrellas a aquel mesmo Rey os hara suaues y amables offrendas de Dios. Con esta esperança, y platica los animo para el martyrio, y auiēdo los fortalezido con la señal dela cruz, y rogado a Dios por ellos los despidio: y los soldados los tomaron y los echaron muy contentos enel fuego y murieron enel alos diez y siete del mes de Nouiembre, y venida la noche fuerō ciertos Christianos a coger sus sanctas reliquias, y hallaron las sanas y saluas del fuego, de tal manera que vn cabello no fue quemado, y todos lo tuuieron por señal y testimonio de que estauan ya juntos con Dios en los altos cielos, y fue causa este milagro de q̄ muchos se allegass̄en al conocimiento de la verdad.

Passado esto el Emperador Maxencio todo su pensamiento tenia puesto enla virgen, y estaua muy solicito por ganarla, y para esto pospo nia el cuydado del Imperio, y como desesperasse que con disputas y eloquencia no la podria induzir a su voluntad enrrole por halagos y hablo le desta manera. Sacrifica alos grādes Dioses y mayormente a Mercurio presidente de las Musas del qual mano este tu gran conocimiento, y te adorno de tanta gracia enlas disputas y partire contigo el Imperio. Pongo a esto

esto por testigos alos Dioses,y sepan todos q̃ habitaras conmigo enel palacio real.Ella como era de grande,y alto animo para rebatir la libertad de tales palabras y de subtil ingenio para conocer la lisonja dixo.Dexa o Emperador essas ficiones,y no vses delos engaños de la raposa.Ya te he dicho vnavez q̃ soy christiana,y esposa d̃ Chr̃o,al qual solo tẽgo por esposo,y aconsejador.Y tengo en mas la palma de la virginidad y martyrio que a tu sceptro real. El Emperador dandole a entender que tenia cuydado de su vida ni biẽ le dixo.No me fuerzes contra mi voluntad,a injuriar essa tu purpura, y sangre imperial.Dixo ella. Haz lo que quisieres pues por esta gloria temporal, y caduca me dara Dios la verdadera y immortal,y hagote saber q̃ otra mucha gente, y especialmente de dentro de tu palacio,por mi medio hã de creer Christo, y me seguirã quando yo muera y me vaya a los celestiales thalamos,y assi sucedio.Maxencio enojado con estas palabras, mando desnudar a la real donzella de la real purpura que tenia vestida,y que la açotassen con neruios de bueyes cruelmente. Su mandado se exercito,y la açotaron dos continuas horas , y aquel virginal,y hermosissimo cuerpo se matizaua cõ la real sangre,y comouia a misericordia,y lagrymas a muchos que la mirauan.Mas ella fuertemente resistia a la fuerça del tyrano,con vn callar y vna paciencia grande,de tal manera que parecia su cuerpo marmol,si los rios de sangre no dieran a entẽder q̃ era aq̃l subjecto d̃ naturaleza humana. Finalmente Maxencio auergonçado ya cõ el espectaculo de aquellas llagas, la hizo meter enla carcel, donde mando que la guardassen doze dias para pensar en el entretãto con que generos de tormentos la consumiria.La Emperatriz Faustina como oyesse dezir las cosas grandes de la clarissima Catelina , y le fuesse ya afficionada,desseaua verle el rostro, y oyrla hablar.Desseaualo,y no lo alcançaua, y no alcançar lo que desseaua,le era vna pena pesada. Estando pues con este cuydado entro a ella Porphirion general del exercito, y cogiendo lo solo le dixo,que le diria vn secreto si le jurasse,y le daua su fe,de no descubrirlo a persona viuiente:y prometiendoselo,le declaro quanto desseaua hablar a la virgen sin que nadie lo supiesse.Oyendo Porphirion aquella bienauẽturada voz le dixo.Yo señora mia hare lo que desseas,por tanto esta tu aparejada . Venida pues la noche tomo a la Emperatriz con dozientos soldados,y sobornando las guardas cõ dineros, entraron a donde estaua la glorioſa Catelina,y como la Emperatriz vio aquel su hermoso rostro, marauillada de la diuina gracia que en ella florecia,y de los resplandecientes rayos que del echaua,echose de presto delante de sus pies,y lloro de alegria, y dixo cõ lagrymas estas palabras.Agora soy verdaderamente bienauẽturada,y Emperatriz pues soy digna de ver tal vista,y se ha cumplido mi desseo,yo o sierua de Dios mucho ha que te desseo ver para gozar de tu vista y conuersacion, y aunque perdiesse la vida con el Imperio lo daria por bien empleado pues he alcançado lo que desseaua.Si agora me muriere no recibire dolor ni lastima,pues he satisfecho a mi amor:porque me alegro enla alma y coraçon con ver el suaue resplandor que de tu rostro sale.Bien con razon has de ser tenida por bienauenturada,y dichosa, pues te has allegado a Christo que tantas gracias,y dones te dio.Dixo la martyr.Tu tambien o Faustina eres bien auenturada,pues veo en las manos de los Angeles la corona de tu cabeça leuantada en alto,con la qual de aqui a tres dias coronada por el tormento que se te ha de dar,yras al verdadero Rey,para reynar perpetuamente.Dixo Faustina.Mucho temo los tormẽtos,y al Emperador,porque es cruel,y enemigo de los hõbres.Dixo la martyr.Esta de buen animo por que tendras a Christo en tu coraçon, y no te tocara el tormento:solo aqui se castigara vn poco tu cuerpo,y alla descansara inmortalmẽte.Dixo a esto Porphirion. Ruegote que me digas,que me dara Christo si creo enel , porq̃ yo quiero ser su soldado?Dixo la virgen. No has leydo ni oydo las escripturas delos Christianos?Nunca dixo Porphirion,porque desde mi niñez siempre he estado ocupado en la guerra,y nunca jamas tuue cuydado de otra cosa. Dixo ella. Que lengua te podra contar aquellos grandes bienes que gozaras, imposſible es que mi razonamiento comprehenda las cosas que de aquella benigna dieſtra estan aparejadas para los que lo aman. Gozoso Porphirion con estas palabras creyo tambien en Christo con sus docientos soldados, y despidiendose la Emperatriz,y el general de sancta Catelina,encomendaron alas guardas q̃ guardassen secreto,y salieron se dela carcel ala media noche.La diuina virgen como tenia bene-

uolo

uo lo al señor alcançaua del grandes fauores, y especialmẽte todos aquellos doze dias que estuuo enla carcel, vna paloma le traya de comer del cielo: y el mesmo Saluador del mundo con toda su compañia y gloria celestial se le aparecio la vltima noche, y confirmo mas su fortaleza, y hinchiola de osadia, diziendole. No temas que yo estoy contigo, y no te tocara tormento: mas antes por tu tolerancia traeras a muchos ami nõbre, y alcançaras muchas remuneraciones. Venido el dia siguiente Maxencio se sento enel tribunal, y mando lleuar ante si a la virgen, y como la vio con tanta hermosura, y gracia, espantose, y dixole maliciosa, y engañosamente. A ti conniene el Imperio hija, por tãto ven y sacrifica alos Dioses, y reyna juntamente con nosotros, y no quieras ver perecer con tormentos tanta hermosura. Dixo ella. Esta hermosura es tierra, y ceniza, y el tiempo la haze florecer, y la enfermedad la pierde, de manera que ninguna cosa tiene firme, ni estable. Quando esto se trataua, estaua alli vn Prefecto llamado Cursasades mal intencionado, y cruel, y viendo que Maxencio no salia con cosa que queria ni dezia, tuuo cõ passion del, y dixole. Yo o Emperador teniendo de ti cuydado he hallado modo como luego la puedas persuadir a tu opinion o la acabes. Haz hazer en vn exe quatro ruedas, y a cada vna se le pongan muchas nauajas, y pũtas agudas, y haz los voluer con cuerdas, y otras ruedas pequeñas delante de sus ojos, y si viendo su ligereza, crueldad, y ruydo, sacrificare a los Dioses, daras le lo que le has prometido, y sino ponla en las ruedas, y morira miserablemente. El Emperador acepto el consejo, y mãdo que enel entretanto la metiessen en la carcel. Hecha pues la cruel machina en aquellos tres siguientes dias, fue buelta al tribunal, y dixole otra vez Maxencio. Obedeceme, y sacrifica a los Dioses, sino yo te pondre eneste tormento, y haziendo lleuar alli la diabolica inuencion, la voluieron con mucha ligereza delante de sus ojos y añadio. Mirala porque sino obedecieres te ha de acabar. Dixo la virgen. Muchas vezes o Emperador te descubri mi animo. No dubdes, haz ya lo que tienes determinado. Con todo esto el Emperador entretenido con vna vana esperança le dezia muchas lisonjas: mas al fin como conocio que trabajaua en vano, mando atar en las ruedas a la gentosa donzella, y que los voluiessen ligerissima mente, para que el arrebatado mouimiento le diesse mas pesada muerte. Mas el sucesso fue contrario de lo que pensaua: porque la sancta virgen fue libre delas nauajas, y ruedas, y ataduras, por quanto vn Angel baxo delos cielos para ella y hirio enlas ruedas, las quales buelltas al contrario mataron muchos de los infieles, y conociẽdo el milagro, començaron muchos a dar vozes y ha dezir. Grande es el Dios de los Christianos. Por lo qual se encolerizo mucho el Emperador, y mando que se aparejassen mayores tormentos. La Emperatriz q̃ supo quan brabo estaua, fue para el, y quisolo lleuar a sus aposentos porque no passasse adelante tanta ferocidad, y dixole. Da por libre a esta sierua del gran Dios, por cuyo beneficio no le toco el tormẽto. En verdad que no aciertas en pelear contra Dios viuo. No puedo encarecer quãto fue el enojo que el Emperador recibio oyendo estas palabras, y bien se parecio en lo q̃ se siguio, porque dexando ala martyr se voluio contra su propria muger, y mando que lleuassen alli vna arca, y la hincassen en tierra con plomo, y que en vn palo que estaua enclauado en la cobertura de la arca le enclauassen las tetas, y que despues alçassen la cobertura para q̃ se le arrancassen las tetas, y no contento con verse las arrancadas le parecia que no estaua sufficientemente castigada, y pronuncio contra ella sentencia de muerte de espada. Sancta Faustina oyo de buena gana la sentencia, y muy alegre dixo ala diuina virgen, ruega por mi. Dixo ella. Vete en paz que eternamente reynaras con Christo, y assi por mandado del Emperador le cortaron la cabeça fuera dela ciudad a los veynte y tres de Noviembre. No dexaron aquel sagrado camino Porphirion, y sus soldados: antes el magnanimo general poniendose delante del tribunal dixo. Yo soy tambien Christiano, y estos que conmigo estan. Grandes sollozos, y sospiros dio el Emperador quando esto oyo, y dixo. Pereci, pues he perdido a Porphirion, y voluiendose a sus soldados les dixo. Y vosotros porq̃ causa aueys menospreciado los Dioses? Los soldados no respondieron cosa, y Porphirion dixo. Porque dexãdo la cabeça o Emperador preguntas alos pies? Conmigo has de hablar, que no con ellos. Dixo el Emperador. Mala cabeça, y tu eres la cabeça destos: y no pudiendo mas hablar por estar corrido por ver tã admirable conuersion, los condeno a muerte, y

pade-

padecierõ a los veynte y tres de Nouiembre, y desta manera se cumplio lo que la sancta virgen dixo al Emperador, conuiene a saber muchos de tu palacio creeran por mi en Dios. El Emperador no teniendo sossegado su animo mando lleuar ante si a la gloriosa virgen, y no huuo engaño ni cautela que no intentasse debaxo de halagos, o amenaças : y como la vio con el animo que antes, la mando tambien degollar, y los soldados la tomaron, y sacandola al lugar del martyrio, era mucha la gente, y especialmente damas claras y principales que llorauan amargamente aquella vltima partida. Sancta Catelina auiendo llegado al lugar señalado, con vn rostro contento y sin temor pidio tiempo para orar, y dandose lo los soldados, alço la alma, y las manos al cielo, y dixo. Señor Iesu Christo Dios mio, doyte gracias porque pusiste mis pies sobre la piedra, y enderezaste mis passos. Agora señor estiende las palmas que por mi fueron enclauadas y llagadas enla cruz, y recibe la alma que sacrifique por ti, y tu confession. Acuerdate señor que somos carne y sangre, y no permitas que las cosas que yo he hecho por ignorancia, las lleuen los acusadores de nuestros hechos, delante de tu espantoso, y incorrupto tribunal: mas antes laua mis manchas, y peccados con la sangre que por ti derramo. Concedeme que este mi cuerpo que fue herido por ti, no sea visto por estos mis perseguidores, y con la prouidencia que esforçaste mi coraçõ, mira de tus sanctos cielos a este pueblo que se allega ati, y guialos con la lumbre de tu conocimiento. Concedeme tambien que los que por mi inuocaren tu sancto nombre, alcanzẽ las peticiones que les fueren prouechosas, y para que por todas las cosas sean loadas tus grandezas agora, y en todos los siglos. Auiendo hecho esta oracion dixo alos soldados, que hiziessen lo que auian de hazer, y el vno dellos le corto aquella bienauenturada cabeça alos xxv. de Nouiẽbre, y por sangre salio de su sancto cuerpo leche, y los Angeles componiendo su venerable cuerpo, luego que padescio fueron vistos que lo lleuaron al monte Synay donde al presente esta para en gloria del padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto que son vna diuinidad, y reyno a quien conuiene el honor, y la potencia en los siglos delos siglos. Amen.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphraste, y de Euselio enel libro vij. de su historia cap. xxvj.

El martyrio de S. Mercurio.

IMperando Decio, y Valeriano en Roma, con comun Decreto estatuyeron que todos sacrificassen alos Dioses. Y llamando al Senado le dixeron lo que auian decretado, y como los hallassen del mesmo parecer, embiaron por todo el imperio sus letras, y edictos que dezian desta manera. Los Emperadores triumphantes, vencedores, Augustos, y piadosos Decio y Valeriano juntamente con el Senado de comun consejo han determinado lo siguiente. Teniendo bien entendido quantos sean los beneficios, y mercedes delos Dioses, y como gozamos dela victoria que por ellos nos ha sido dada contra nuestros enemigos, y dela templança del ayre, y abundancia de todos los fructos, y quanto cuydado tienen de hazer nos bien, y probeernos delo neeessario por vn commun Decreto determinamos que toda condicion sean libres o sieruos, soldados y particulares ofrezcan sacrificios alos Dioses con ruegos, y adoraciones. Y si alguno intentare de contradezir nuestro diuino mandamiento, mandamos que sea puesto enla carcel con presiones, y despues en varios tormentos : y si, desta manera fuere persuadido, no alcançara pequeñas honras de nosotros : mas si mas contradixere despues de muchos tormentos, de se le muerte de espada, y echese en la mar, o de se alas aues y perros, para que selo traguen. Y principalmente se execute esto si fueren hallados algunos dela religion delos Christianos. Y los que obedecieren nuestros diuinos Decretos sepan que alcançaran grandes honras y riqueças. Este Edicto fue puesto enel Capitolio de Roma, por loqual toda la ciudad se turbo. Succedio que por aquel tiempo los Barbares mouieron guerra contra el Romano imperio, y los Emperadores començaron a reforçar su campo para yr contra ellos, y mandaron que todos los soldados que estauan aloxados por todas las ciudades viniessen luego a Roma. Y entre los demas vino vna legion que se dezia de los Martenses, la qual estaua en la primera Armenie debaxo del capitan Saturnino. Veniendo pues a ajuntarse los

los campos delos Romanos y Barbaros duro muchos dias la guerra, y eſtando en ella ſe apareſcio a vn ſoldado deſtos dela legion Martenſe llamado Mercurio vn hombre de extraña grandeza veſtido de veſtiduras blancas, y en ſu mano derecha tenia vna eſpada que cortaua por ambas partes, y dixole. No temas, ni te eſpantes, porque ſoy embiado para dar te ſauor, y te haga vencedor. Toma eſta eſpada, y acomete alos Barbaros, y quãdo vencieres no oluides a tu ſeñor Dios. El penſo que aquel era alguno delos priuados del Emperador, y tomando la eſpada ſe metio entre los Barbaros cõ gran cõfiança, y haziendo camino con ſu eſpada, llego adonde eſtaua ſu Rey y matolo con otros muchos, y tanta ſangre cayo ſobre ſu braço, que quaxando ſe le en la mano ſe le apego a ella la eſpada, y deſta manera los Barbaros huyeron. Decio como ſupo eſta heroica hazaña, llamolo y hizo le merced de hazerlo general del campo. Y penſando que auia vencido por la prouidencia de los Dioſes holgoſe mucho, y dio mucho dinero alos ſoldados, y deſpidioles para que ſe fueſſen a ſus alojamientos, y tomo el camino de Roma lleuando conſigo a Mercurio. Eſtãdo pues ſoſſegado, y durmiendo eſte belicoſo Capitan, aparecioſele el Angel del Señor como la primera vez, y dixo le. Mercurio acuerdate delo qne te dixe, quando auias de entrar en la batalla? Mira que no oluides a tu Señor Dios. Conuienete pelear por el legitimamente, y recibir la corona de la victoria en el glorioſo reyno con los ſanctos todos, y en diziendo eſto ſe deſaparecio. Como deſpues ſe deſperto, acordoſe delo que el Angel le auia dicho, y dio gracias a Dios, por quanto auia ſalido de ſus antepaſſados la ley de los Chriſtianos porque ſu padre Gordiano ſiendo el principal dela meſma legion ſolia muchas vezes dezir: Bien auenturado es el que eſta debaxo dela vandera del rey celeſtial, pues le da el reyno delos cielos. Aquel Rey fabrico todas las coſas con ſu palabra, y aquel es el que ha de juzgar los viuos y los muertos, y ha de dar la remuneracion a cada vno ſegun ſus obras. Y acordandoſe de las palabras de ſu padre, y delo que la viſion le auia dicho, tocado del ſancto Eſpiritu con lagrimas començo a dezir. Ay de mi pecador, que ſiendo ramo de arbol que florecia, me ſeque, no teniendo raiz del conoſcimiento de Dios.

Eſtando pues metido en eſtos penſamientos embio el Emperador ſu ſecretario con otros muchos a llamarlo, y como el ſe eſcuſaſſe, quedoſe el acuerdo por aquel dia. Al otro dia embio tambien por el, y fue, y auiendo acabado el conſejo dixole. Vamos al templo de Diana, y offrezcamosle ſacrificio. El ſancto quedoſe atras, y fueſe a ſu audiencia: y vno delos grandes lo acuſo deque no auia ydo al templo, y vn Conſular llamado Catulo conteſto con el, y añadio, que el ſabia que auia aconſejado a muchos que no veneraſſen alos Dioſes. El Emperador ſoſpechando que lo que dezian era por embidia que del tenian, no los creyo ſi delante del no ſe comprobaſſe ſer aquello verdad, y aſſi embio por el, y dixole. Yo no te enſalce con gran dignidad, haziendote general del exercito delante de todos mis grandes, por quanto por voluntad de los Dioſes fue por ti vencida la batalla? Pues como no tienes en nada mis honras y has tomado vna vida de maldad? y quieres menoſpreciar mi autoridad, menoſpreciando los Dioſes ſegun he oydo de algnnos? El generoſo cauallero con gran confiança dixo: Quitame eſte tu honor. Yo ſegun pienſo por mi merecimiento vine a eſta dignidad pues vencienla batalla alos Barbaros con el fauor de mi ſeñor Ieſu Chriſto. Con todo eſto toma te lo que dizes que me has dado. Deſnudo ſali del vientre de mi madre, y deſnudo he de voluer en aquel mundo. Y en diziendo eſto ſe quito las inſignias, y cinta del generalato, y las arrojo alos pies del Emperador, y con alto voz dixo. Chriſtiano ſoy, oydlo todos que Chriſtiano ſoy. Decio enojado mucho, y marauillado de ſu libertad enel dezir, y de ſu grandeza, y hermoſura, mandolo meter en la carcel, y dixo. Eſte hombre no conſidero, ni entendio la honra que yo le di. Mas ſi el ſiente que coſa es injuria y ignominia, yo pienſo que lo reduzire a piadoſos penſamientos. El martir fue muy alegre a la carcel, y loaua al Señor, y la noche ſiguiente ſe le aparecio vna Angel, y le dixo. Confia Mercurio y no temas. Cree en el Señor que has confeſſado, porque el te puede librar de todas las afflicio-nes. Y con eſta viſion quedo muy confirmado y eſforçado.

El dia ſiguiente eſtando el Emperador en ſu tribunal, mandolo lleuar ante el, y dixole. Eſta honra te conuiene por tu maliſſimo animo.

mo.

mo. Dixo el martir. Verdad es que esta honra me conuiene. Ya te di tus honras, y dignidades que perezen, y por ellas recibire las que permanecen eternamente. Dixo el Emperador. Dime tu linage y patria? Dixo Mercurio. Mi padre se llamaua Gordiano, y era de linage Scitha, y soldado de la legion delos Martenses. Mi patria ala qual me desseo yr presto es la celestial Hierusalem, que es la ciudad del Rey Celestial. Pregunto Decio. Llamaronte tus padres por este nombre, o en el exercito te llamaron Mercurio? Respondio. Por el tribuno de la legion fuy llamado por este nombre. Dixo el Emperador. Porque no hazes lo que se ha mandado a todos los hombres, y adoras alos Dioses, y recibes tu primera dignidad? Quieres mas morir enlos tormentos? Di lo de presto, pues te llame para esto. Dixo Mercurio. Yo e venido aqui para vencer a ti, y al Demonio inuentor de todo vicio, y recebir la corona dela victoria de Iesu Christo mi señor. No te tardes, ni dilates de proceder contra mi y executa lo que te viniere en pensamiento, que yo tengo vna loriga, y escudo de fe, con los quales venzere qualquiera inuencion que fuere contra mi pensada, y mouida. Dixo el Emperador lleno de yra. Pues dizes que tienes loriga, y escudo, yo mando que te estiendan desnudo en quatro palos alto dela tierra. Y como assi lo vuiessen hecho tornole a dezir. Donde estan las armas dela batalla? Por Iupiter el mayor delos Dioses bien fuyste estendido. Mirando entonces sant Mercurio al cielo dicho. Señor Iesu Christo fauorece a tu siervo. Luego en diziendo esto mãdo el Emperador que con vn cuchillo agudo le picassen todo el cuerpo, y le pusiessen debaxo fuego, para que poco a poco se quemásse. Este tormento se executo, y con las heridas era tanta la sangre que del manaua, que el fuego se apago, y el sancto con fuerte y generoso animo sufria el tormento. Entonces Decio lo mando soltar, porque no muriesse de presto, y que lo metiessen en vna escura carcel. Aquella siguiente noche se le torno a aparecer el Angel, y le dixo. Paz sea contigo generoso guerrero, y curole las heridas, y quedo sano, y leuanto se, y dio grandes gracias al Señor. Al otro dia Decio mãdo q lo voluiessen al tribunal, y espantose de verlo sano y bueno, que aun vna señal delas heridas no tenia. Y dixo alas guardas. Luego dira este que lo ha curado Christo. Aueys dexado entrar a alguno enla carcel que lo aya curado? Respondieron. Iuramos por tu presencia que rige la vniuersal redondez de la tierra, que nadie aun lo a visto: mas antes pensauamos que luego se auia de morir, y no sabemos que aya quedado sano. Dixo el Emperador. Mirad qual es la arte magica delos Christianos, que el que ayer pensauamos que estaua muerto, hoy esta sano. Y con ayrado rostro voluio a el, y dixole. Dime la verdad Quien te curo? Porque sin hechizerias y arte magica no pienso que nadie te podia curar. Dixo el Sancto. Solamente me curo nuestro Señor Iesu Christo que es verdadero medico de las almas y cuerpos, y destierra de si alos hechizeros, y encantadores, y a deuinadores con suertes, juntamente con los que adoran los idolos, y presos los entrega al fuego infernal, porque no conocierõ al Dios verdadero que los hizo. Dixo Decio. Otra vez consumire tu cuerpo con tormentos: veamos pues si te curara tu Christo que confiessas. Dixo Mercurio. Io creo en mi señor Iesu Christo que con quantos tormentos me dierez, no me podras vencer, porque el dixo. No querays temer alos que matan el cuerpo, y no pueden matar al alma. Temed solamente a aquel que puede echar la alma, y cuerpo en los infiernos: el qual despues de mi muerte me resucitara enel espantoso dia del justo juyzio. Entonces el Emperador lo mando poner en vn potro, y que debaxo le pusiessen fuego, y de su cuerpo manaua en lugar de grossura vn olor suauissimo y aromatico, y como gemiesse, dixole Decio. Donde esta tu medico? Venga agora y curete. Dixo el martir. Potestad tienes sobre mi cuerpo: mas sobre mi alma solo Dios, y aunque mi cuerpo perezca, permanecera la alma que es inmortal. Entonces mando el Emperador que lo colgassen boca abacho, y le atassen al cuello vna gran piedra, para que muriesse assi ahogado. Mas el martir esforçado con la gracia del Señor duro largo tiempo en este tormento. Viendo Decio la fortaleza, mando le quitar la piedra, y que lo açotassen tanto que el suelo quedasse lleno de sangre. Mas el martir como vn verdadero diamante permanecia en su fortaleza, y dixo. Gracias te doy señor, pues has tenido por bien que por tu nombre sea açotado. Considerando al fin el Emperador

dor que no auia remedio para mudar lo de ſu parecer, porque deſſeaua llegar preſto a Roma pronuncio ſentencia contra el deſta manera. Mercurio que menoſprecio los Dioſes, y tuuo en poco el venerable decreto de nueſtra manſedumbre, manda nueſtra potencia que ſea lleuado a la region delos Capadoces y alli le ſea cortada la cabeça para exemplo de muchos, porque el que reſiſtiere al Emperador, deſpues de muchos tormentos ha de ſer pueſto debaxo del hilo de la eſpada. Aſſi lo puſieron en vna beſtia atado por todas partes, y caminaron con el la buelta de Capadocia, y llegando a Ceſarea, el ſeñor ſe le apareció y le dixo. Aqui eſtoy, deſcanſa. Tu curſo acabaſte, la fe guardaſte, recibe la corona de tu batalla, que conſtituydo eſta que aqui acabes tu vida. Esforçado el martyr cõ la viſion del Saluador dixo a los que lo lleuauan. Hazed lo que os es mandado. El ſeñor llama a todos a penitencia, tambien ſera ſeruido de daros ſu gracia, porque como es rico, da ſus bienes a los que a el ſe allegan. Y en diziẽdo eſto le fue cortada la cabeça a los veynte y cinco de Nouiembre, y ſu cuerpo deſpues de muerto quedo blanco como la nieue, y echaua de ſi vn olor de precioſos vnguentos, y ſepultaron lo en vn lugar inſigne donde deſpues ſe curaron muchos de muchas enfermedades.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Metaphraſtes.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Eraſmo, el qual padecio en Antiochia.

A XXVI. DE NOVIEMBRE.

La vida y martyrio de ſant Pedro Alexandrino.

SAnt Pedro por ſus grãdes meritos fue elegido por Obiſpo de Alexãdria. Fue en todas las coſas muy inſigne, adornado de todas las virtudes, y exercitado enlas eſcripturas diuinas y enla palabra de Dios no menos que ſus antepaſſados. Tuuo la ſilla de Alexandria doze años, los tres antes dela perſecuciõ, y los nueue debajo de muchas perſecuciones. En qualquier agonia, y affliccion que ſe veya ſe conſtreñia con mas abſtinencia, y inſiſtia en la predicacion. En ſu tiempo començo a perſeguir la yglesia con eſpantoſos edictos el tirano Maximino que andaua en Oriente, y embio vn Tribuno a Alexandria para que atormentaſſe crueliſſimamente a los que ſe moſtrauan contra ſus edictos. El tribuno viniendo en Alexandria hallo al glorioſo ſant Pedro con todo el pueblo celebrando la comemoracion delos ſanctos Apoſtoles, y alli lo hizo prender, y apriſionar, y poner en la carcel con mucha guarda. Paſſados algunos dias Maximino eſcriuio al Tribuno que lo mataſſe quanto mas preſto pudieſſe. En eſte medio era muy guardado enla carcel, y todo el pueblo Alexandrino guardaua las puertas de la carcel porque era grãde el amor que le teniã. Sabiendo el deſdichado Arrio al qual auia S. Pedro excomulgado y degraduado por ſus nueuas opiniones, que Maximino auia eſcripto contra ſant Pedro, de preſto fue a la yglesia, y rogo a la clerecia y pueblo que rogaſſen por el al Obiſpo, penſando que por ſu muerte ſeria el elegido por Obiſpo. El pueblo rogo por el, y el ſancto Obiſpo con vn gran ſoſpiro les reſpondio que ya Arrio eſtaua para con Dios muerto, y eſtaua rebatido de la cara del ſeñor, porque grauemẽte auia blaſphemado contra la eſſencia dela Deidad. Y tomando dos ſacerdotes delos muchos que alli eſtauã, los quales eran Achilas, y Alexandro les dixo en ſecreto. Yo cierto peccador ſoy: mas ſe q̃ con llamamiento celeſtial ſoy llamado para la agonia y martyrio. Por tanto coſa piadoſa ſera confeſſaros el myſterio de Dios q̃ me ha ſido reuelado, y es q̃ voſotros deſpues de mi martyrio, aueys de alcãçar mi ſilla, y Obiſpado. Y tu primero Achilas, y deſpues tu Alexandro. Sabed que a la vna hora dela noche auiendo acabado mis oraciones, ſe me aparecio Chriſto mi ſeñor en habito de niño, y yo por eſtar rodeado de tan gran reſplandor no podia mirar le el roſtro de ſu Mageſtad. Tenia veſtida vna camiſa de lino muy blanca, rompida de arriba para abaxo, y con ambas manos la ajuntaua cerca de ſu pecho, y cubria ſu deſnudez. Como aſſi le vi fuy a el, y dixe le. Que coſa es eſta ſeñor, que te veo la camiſa rompida de arriba haſta baxo?

y el me reſpondio. Tratas me cada dia, y no ſabes como ſe me ha rompido? Hago te ſaber q̃ Arrio ha hecho eſto, el qual ha apartado de mi el pueblo de mi herencia comprado con mi ſangre. Mando te y amoneſtote que no lo recibas en tu comumõ ni amiſtad, y aunque te lo ha de rogar el pueblo no lo perdones. Haras ſaber eſto que te he manifeſtado a dos Presbyteros para que ellos deſpues de ti lo maldigan, y lo deſechen, porque con ſu error no ſean los pueblos engañados. Auiendo dicho eſto los exhorto a que permaneciesſen enla vnidad dela fe catholica, y encomendando los al ſeñor en quien auian creydo los deſpidio en paz. Como el tribuno vio a eſta ſazon que por el mucho amor que el pueblo le tenia, ſe eſtauan junto dela carcel, y que deſcubiertamente no podria ſer ſacado ſant Pedro dela carcel, fue a ella a la media noche cõ ſus ſoldados, y rompiendo la pared de la carcel, por vn pequeño agujero lo hizo ſacar, y lleuar al lugar do lo auian de degollar. Viendo ſant Pedro ſu martyrio tan cercano, hizo oracion enel ſepulchro de ſant Marco Euangeliſta, y de ſus ſanctos ſucceſſores Aniano, Demetrio, Erachio, y Theona: y inclinando las rodillas, y dãdo gracias a Dios que lo auia querido acompañar con ſus martyres, eſtendio ſu ceruiz, y ſiendo por el verdugo herido, alcançó la palma del martyrio. Y con gran reuerencia fue de alli tomado por los Chriſtianos, y ſepultado en vn lugar que ſe llamaua Leocados, enel ciminterio que el auia edificado a la parte del Oriente de Alexandria. Lee ſe de eſte glorioſo ſancto que muchas vezes fue arrebatado en eſtaſi con vn celeſtial fuego que de ſu ſilla ſalia, y gozaua de la contemplacion diuina, y que fue tanta ſu humildad que nunca ſe quiſo ſentar enla ſilla de ſus anteceſſores, ſino en vn eſcamel que eſtaua a los pies della. Padeſcio eſte ſanctiſſimo Obiſpo en tiempo del Emperador Maximiano, y con el padecieron entre Obiſpos, y clerigos, y legos de Egypto cerca de ſeys cientos, y ſeſſenta, y con los de mas los glorioſos martyres ſant Fauſto, Dino, y Amonio. Celebra ſe ſu martyrio a los veynte y ſeys de Nouiembre.

¶ Fue ſacada eſta hiſtoria de Adon en ſu Martyrologio, y de Euſebio Ceſarienſe enel libro nono de ſu Eccleſiaſtica hiſtoria capitulo primero.

El Martyrio de ſant Alexandro Obiſpo, y Herculano.

SANT Alexandro Obiſpo reſidiendo en Roma era famoſiſſimo en los muchos milagros que hazia. Vna vez le lleuaron vn muerto, y le rogaron que lo reſucitaſſe, y el les dixo que creyeſſen en Chriſto por que no auia otra ſalud enel mundo, y los padres del muerto ſe lo prometieron ſi lo reſucitaua. Entonces hizo oracion, y voluiendo ſe al cuerpo dixo. En nombre de el padre y del hijo, y de el eſpiritu ſancto leuanta te: y el muerto ſe leuãto luego, y con alta voz comẽço a dezir. Oyd me padres, y todo el vniuerſo pueblo. Yo fuy lleuado por dos Etiopes de buẽ roſtro negriſſimo, y llenos de mucha yra a vn lugar eſcuro donde eſtaua vn pozo, y ſubitamente vino alli vn mãcebo de marauilloſo reſplãdor, y enviendo lo todo aquel lugar tremio, y dixo en alta voz. Dexad eſte mochacho porque lo llama el ſieruo de Dios Alexandro, y veys me aqui como ſoy buelto al cuerpo. Por tanto ſeñor Alexãdro baptizame enel nõbre de Dios porq̃ mas no vea lo q̃ hoy vi. Llamaua ſe eſte mochacho Lucio, y baptizolo S. Alexandro, y con el a otros ciento y veynte y cinco. La fama deſte ſancto varon diſcurrio por todas partes, y ſupo lo el Emperador Antonino que a la ſazon reynaua, y embio a vn Preſidẽte llamado Corneliano que lo buſcaſſe, y ſe lo lleuaſſe al tribunal. Corneliano lo buſco y hallo lo vn dia de Domingo en la yglеſia diziendo Miſſa, y predicando, y lleuolo preſo a Roma. Y ſiguieron le ſus diſcipulos Crecenciano Sacerdote, y Bonifacio, y Vitalio, y atadas las manos a tras lo preſento ante Antonino. El qual le pregunto de ſu vida, y religion. Sant Alexandro entonces con mucha conſtancia, hablo largo en defenſion de nueſtra fe, por lo qual mãdo q̃ cõ crueles açotes lo hirieſsẽ mucho, y q̃ deſpues lo lleuaſſẽ a la carcel, y lleuãdolo ya los ſoldados, dixole Antonino, Quatro dias te doy de termino para q̃ dexes la opiniõ q̃ ſigues, y vengas de buena gana a adorar los ydolos. Dixo el ſancto varõ. Haz cuẽta q̃ ſon paſſados, por tãto haz lo q̃ deſſeas. Lleuãdolo pues a la carcel, Crecẽciano ſe ſento ſobre vn trõco de vn arbol, y comẽço a llorar y con

y con la gran triſteza que tenia ſe durmio, y eſtando aſſi ſe le aparecio vn Angel, y le dixo. Ya he ydo a Alexãdro y le he quitado las priſiones, y lo he confortado agora no eſtes aqui ſentado porque no ſe lo digan al tirano. Como Alexandro fue librado de la priſion (ſegũ que el Angel lo auia dicho) ſe fue para Antonino, y el lo mando poner en vn potro y que le quemaſſen los coſtados con hachas de cera ardiendo, y que con vñas de hierro le rompieſſen el cuerpo, y deſpues de hecho todo eſto, lo lleuaſſen al templo, y ydolo de Apolo. Todo ſe hizo aſſi, y en entrando Alexandro enel templo, la ymagen de Apolo ſe cayo y hizo pedaços. Penſando el Emperador que hazia eſtas coſas extrañas con arte Magica ſe ſento en el tribunal, y condeno al ſancto que fueſſe echado a las beſtias, y echando lo a ellas ninguna lo toco. Deſpues mando adereçar vna hornaza de fuego, y echando lo en ella ſe puſo en oracion con las manos altas, y luego ſe apago el fuego de tal modo que aun no quedo calor en ella. Entonces el Emperador lo hizo ſacar dela hornaza, y que lo degollaſſen. Y lleuando lo los ſoldados al martyrio, vn mancebo delos criados de Antonino llamado Herculano dio vozes diziendo. Antonino tirano inſenſato, porque eſtas decõtino ciego y ſordo? Mira que eſte ſieruo de Dios deſpues de auer lo açotado con varas crueles y rompido ſus carnes, y echado a las beſtias, y padecido los de mas dolores, y tormentos, agora lleno de gozo va a ſer degollado. Quien duda que es verdadero Dios el que a los ſuyos conforta de tal manera? Oyẽdo eſto Antonino dixo. Deſdichado mancebo, que te han hecho que tales palabras dizes, y enojado mucho lo mando atormentar cruelmente, y al fin fue degollado.

El bienauenturado Alexandro como lo lleuaſſen a degollar, ſe encontro con vna muger viuda y dixole. Empreſta me tu paño: y la muger ſe lo dio. Y llegando al lugar del martyrio ſe ſigno con la ſeñal dela Cruz, y deſnudo ſe de vna tunica que lleuaua, y cubrio con el paño ſus ojos, y pueſtas las rodillas en tierra le cortaron la cabeça enla via Claudia a veynte millas de Roma, y luego ſucedio vn grã terremoto, y ſe cayeron vnos baños. Deſpues Crecenciano y los que con el eſtauan, reuelando ſe lo el ſancto martyr, tomaron ſu cuerpo y lo ſepultaron en el lugar do auia ſido muerto el fuego de la hornaza, y puſo en vn marmol eſtas palabras. Aqui deſcanſa el ſancto y venerable martyr Alexandro Obiſpo, y començo ſe a celebrar ſu martyrio a los veynte y vno de Septiembre. Deſpues el Papa Damaſo le hizo vna excelente capilla, y lo traſlado enella a los veynte y ſeys de Nouiẽbre, y dedico aquel dia para ſu feſtiuidad.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Adon en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Alipio Cionita.

EL ſieruo de Chriſto Alipio que por que viuio ſobre vna coluna fue llamado Cionita tuuo por patria a Andrianopoli ciudad principal de Paphlagonia, y por exercicio vna vida que vence a toda razon humana deviuir. Auiendo lo ſu madre concebido, vio en ſueños vn cordero muy hermoſo que tenia enlos cuernos dos cirios encendidos que hinchian la caſa de lumbre. Y deſpues que lo pario vio otra vez a todo el pueblo que con cantares y himnos diuinos venia a viſitar a ſu infante, y que como a coſa diuina lo adoraua. Delo qual ſe entendio que el ſeñor auia ſabido lo que de el auia de ſer, y ſabiendolo, lo tenia predeſtinado. La madre que tres años deſpues que Alipio nacio auia quedado viuda, creyendo por eſtas viſiones que ſu hijo auia de ſer ſieruo de Dios, determino viuir ſolamente para Chriſto y para ſu hijo, y no caſarſe mas. Siendo ya Alipio de edad crecida lo lleuo a la ygleſia, y lo dedico y ofrecio al ſeñor, porque tenia entendido que ſolo el es el curador fiel delas viudas, y huerfanos, y entrego lo al Arçobiſpo Theodoro: el qual como buen paſtor lo recibio, y de alli adelante lo alimentaua con leche eſpiritual, y engroſaua ſu alma con la dulcedumbre de las diuinas eſcripturas. Y como el mochacho fueſſe capaz de la eſcriptura diuina, crecia como la generoſa planta, que ſiendo regada con las eſpirituales aguas de la piedad, dio grandes fructos.

Por eſte tiempo murio Theodoro, y en ſu

lugar nombraron a otro excelente varon del meſmo nombre, y condicion, el qual hallãdo a Alipio con tãtos y tales principios inſtituydo, tomo el cuydado de alli adelante, y ſiẽdo ya de mas edad fue por toda la yglesia nombrado por mayordomo della, y el Arçobiſpo lo ordeno de Diacono. Con eſtos cargos ſiruia mucho a Dios, al qual tenia ſiempre en ſu entendimiento, y Dios tenia a el en ſu preſencia para influyr enel cada dia mercedes, y celeſtiales beneficios. Al cabo Alipio ſiendo tocado de ſu diuino eſpiritu deſſeo hazer vna vida muy perfecta, y vendio toda ſu hazienda, y repartio la a los pobres, y para tomar deſnudo la Cruz de Chriſto, y ſeguir ſus piſadas, quiſo yr al Oriente, y deſpedirſe del mundo, y no triſte como hizo el rico que auia oydo del ſeñor que vendieſſe todas ſus coſas, y las dieſſe a los pobres, para alcançar la remuneracion dela vida eterna: mas antes alegre y muy contento. Y comunicando con ſu madre eſte ſu deſigno, ella no le impidio la partida como hazen las flacas mugeres que ſe quierẽ tener en ſus caſas a los hijos, ſin que tengan valor, ni aprendan ningun genero de virtud: antes lo animo mas, y le dixo. Anda hijo pues la gracia del diuino eſpiritu te ha endereçado. Confia o hijo mio que Dios por quien viuimos, y a quien te encomiendo, te embiara ſu Angel bueno delante de tu cara, y te guiara como quiſiere, y adonde quiſiere, agradable a la gloria de ſu mageſtad, y te dara gracia en la palabra, y enla obra, y te guardara en toda via derecha, y te embiara ſu fauor del ſancto cielo, y te mirara de Sion. Veſtirate de loriga de juſticia, y pondrate celada de ſalud. Dara te que la ſemilla de tus obras caya en buena tierra, para que comas los trabajos de tus fructos. Sea tu vida como el arbol que eſta plantado jũto d el curſo delas aguas, el qual dara ſu fructo en ſu tiempo, y no ſe le caera la hoja. Recebidos ſon tus ruegos delante del ſeñor para ſalud de muchos. Reſplãdezca como el medio dia la juſticia de tus obras. Yo te vea como el luzero qve ſale con mucha luz porque amaſte al ſeñor mas que a tus padres. Con eſtas palabras ſe abraçaron y beſaron, y cõ muchas lagrimas ſe deſpidieron, y Alipio ſe partio la buelta del Oriente. Luego en la ciudad ſe ſupo ſu partida, y el buen Arçobiſpo como la vaca que va tras la ternera quando ſe le abſenta, fue tras del, y preguntando a vnos, y a otros lo alcanço en Eucatis, donde ſe celebraua a la ſazon el ſolenne dia de ſant Theodoro, y perſuadiendo lo con muchos ruegos lo voluio a Andrinopoli, endonde de alli adelante començo a hazer vida monaſtica, y no ſin voluntad de Dios porque queria, ſegun lo dio a entender por vnaviſion que aſſi como el era fructo de aquella ciudad, le dieſſe el fructo de ſu doctrina. Y deſſeando viuir ſolo, y apartado delos bullicios, y negocios del mũdo ſe fue dela ciudad a vn alto monte que no eſtaua lexos, y enlo alto del quiſo hincar ſu tienda, y hazer guerra al demonio. Y como faltaſſe agua, lo qual hazia a aquel lugar caſi inhabitable, tomo con gran confiança vna azada, y cabo enel monte vna mañana haſta el medio dia, y no hallando agua ni ſeñal de ella, ſe adurmio de canſado y triſte, y por diuina reuelacion le fue moſtrado vn lugar dõde auia de cabar, y aſſi ſe leuãto y cabo en donde le auia ſido moſtrado, y luego ſalio agua, por lo qual dio grandes gracias a Dios, y voluio a ſu Arcobiſpo, y contando le lo que paſſaua le pidio que le hizieſſe en aquel lugar vna hermita, y altar, y ſe lo bendixeſſe. El Arçobiſpo dixo que lo haria, y por otra parte hizo cegar la fuente, porque quedando el monte ſin agua, y ſiendo tan aſpero, y dificil de ſubir, no viuiria enel Alipio, y viuiria abaxo enlos campos dela ciudad, donde haria mayor prouecho, y aſſi ſelo dio a entender, y Alipio vino enello, y ſe fue con otros a buſcar vn lugar conueniente a ſu intencion, y hallando vna ſoledad llena de antiquiſsimos ſepulchros, endonde eſtauan muchos eſquadrones de eſpiritus malignos que hazian toda aquella tierra eſpantoſa para ſer habitada, determino viuir alli: aunque los que conel yuan le ponian grandiſsimos inconuenientes, no ſe mudo de parecer, porque el amor del ſeñor no ſabe tener por ſoſpechoſo a peligro alguno. Los q̃ lo acompañauan quiſieron ver en lo que pararia ſu oſadia, y viendo que determinaua de quedarſe ſobre vno de aquellos ſepulchros, ſe fueron: y quedandoſe ſolo ſe ſubio mas arriba a vna coluna que ſobre el meſmo ſepulchro eſtaua, al fin dela qual eſtaua hecho de piedra vn toroleon, y abraçãdolo como ſi fuera animado le dixo. Dios te ſalue preciofiſſimo gualardõ d'laspiedras. Eſtãdo deſechado y diputado por los q̃ edificarõ eſte ſepulchro para ſeñal del meſmo ſepulchro, te conſtituy

por

por mi ſalud, pues fuyſte hecha para mi prouecho piedra maeſtra de el rincon, de tal manera que puedo dezir que creo y pienſo que fuyſte aqui pueſta por Dios, y que eres admirable en nueſtros ojos. Dios te ſalue o piedra pues Chriſto es piedra ſobre la qual poniendo me firmemente ſobre mis pies, eſcogi eſta habitacion para el eterno deſcanſo. Y como ouieſſe dicho eſtas y otras coſas en ſeñal de poſeſsion de aquel eſpantoſo lugar, voluio a la ciudad con grã gozo, y tomando vna Cruz y vna palanca de hierro muy grande ſe voluio, y hincando enla coluna la palanca ſe ato a ella, y cõ las grandes fuerças que tenia (por quanto entonces eſtaua enla flor de ſu edad) echo en tierra el Leon de piedra, y en ſu lugar puſo la Cruz, para que con aquella poderoſa ſeñal de el tropheo de la Cruz, la fragua delas ſaetas del tirano ſe apagaſſe, y el quedaſſe burlado. Sobre aquella coluna eſtuuo muchos dias, haſta que teniendo neceſſidad ſu Arçobiſpo de yr a Conſtantinopla, le embio a mandar que ſe fueſſe con el, por quãto era ſu Diacono. Y el por obediencia fue, y en llegando a Calcedonia en compañia de el Arçobiſpo, ſe le aparecio la glorioſa y clariſſima martyr ſancta Euſemia, y le mando q̃ ſe voluieſſe a ſu tierra, y le edificaſſe vna yglesia donde le ſeria ſeñalado.

Mouido con eſta reuelacion ſe voluio a ſu coluna y dos varones como ſacerdotes ſe le aparecieron, y le dieron la traça, y le enſeñaron el lugar para hazer la ſancta yglesia. Y aſſi la hizo aunque mas pequeña que quiſiera por no tener mas poſsibilidad, que ya obedeciendo los mandamientos de el ſeñor no tenia talega, ni cinta, ni dos tunicas, y ſolamente viuia con vna voluntaria pobreza, y poſeya lo todo, no teniendo coſa alguna como dixo el Apoſtol, de tal manera q̃ para comer enla coluna donde eſtaua, algunos ſus amigos le proueyan por ver ſu ſanctidad, y extraño modo de viuir. Dos años eſtuuo en aquella coluna como varon fortiſſimo que eſta deſafiado de ſus enemigos, y los aguarda en el campo. Al cabo delos quales por ruego de algunos ſus amigos ſe metio en vna celda pequeña, y alli ſeruia al ſeñor, y reſiſtia grandes tentaciones delos malignos eſpiritus cantando Pſalmos, y otras coſas dela ſagrada eſcriptura. Con todo eſto lo acometian brauamente, y vna vez fueron a el como que le querian derribar la celda, y con grandes eſtampidos, y fantaſmas la hazian temblar deſde los cimiẽtos. Mas el ſieruo de Dios eſtaua como el mõte Sion confiando en el ſeñor fortalezido y armado con la loriga dela oracion, y la lança grande dela Cruz. Deſpues fueron al oratorio de ſancta Euſemia dõde eſtaua mucha gẽte porque lo auian de conſagrar entonces, y con eſpantoſos bramidos como de Leones pẽſaron eſpantar la gente, y ſin dubda la hizierã huyr, ſi el Diacono no dixera aquellas palabras. El principio del ſancto Euangelio ſegũ ſant Matheo, y el pueblo reſpondiera: Gloria te ſea dada ſeñor. Mas luego que dixeron eſtas palabras que la yglesia ſuele dezir, los eſpiritus huyeron, y nunca mas voluieron en aquel lugar, de tal manera que de alli adelante todos los que querian yuan a aquel deſierto, y viſitauan al ſieruo de Dios: y fueron tantos los que començaron a yr y recebir fauores y beneficios del glorioſo Alipio, que ya le impedian ſu contemplacion, y vida ſoſſegada. Por lo qual ſe voluio a ſu coluna, y puſo en lo alto della vnas tablas para que no ſe pudieſſe echar ni ſentar, ſino eſtar contino en pie como eſtatua de bronze, luchando con las lluuias, con el calor, y el frio, y con las nieues, y vientos, y tempeſtades. Todo lo qual con la continuacion ſuele deshazer las piedras, y coſas inanimadas haſta acabarlas y conſumirlas.

Con eſte ſancto exercicio eſtuuo ſeſſenta y nueue años eſte grande varon compañero de los ſanctos, mas violento poſeedor del Reyno delos cielos que ſuele ſer ningun ladron ni ſalteador, porque el ladron que deſſea vna coſa, no ſuffriria tal pena por auer la: mas eſte ſancto varon no ſolo padecia tantos dolores, empero en ſu boca eſtauan contino los loores de Dios, y la victoria de los nocturnos eſpiritus. Los quales vna noche le arrojaron vna piedra, y como ſi la ſoltaran de alguna honda, le dieron con ella en el ombro. El entonces alço las manos al cielo, y poniendo por teſtigos a las eſtrellas de que no los temia, dixo libremente. Que teneys que hazer comigo o peſtilenciales y importunos Demonios? Para que os fatigays en valde, y moſtrays ſin fructo vueſtras enemiſtades contra los ſieruos de Chriſto.

Mirad la piedra que me arrojaſteys que teſtigo ha de ſer de vueſtra maldad, que yo

la moſtrare delante de mi Chriſto, el dia de ſu aduenimiẽto. Y para que ſepays que extimo vueſtros tiros como ſi fueſſen arrojados por algun mochacho, mirad como echare en el ſuelo las tablas que ſobre mi auia pueſto, por que no me defiendan delas piedras, ni me impidan que no padezca por el ſeñor lo que el primer martyr ſant Eſteuan, y reciba la corona de aquel que voſotros mataſteys con las judaycas manos: y yreys cõ ellos a los eternos tormentos del infierno. Como eſtas palabras dixo, los demonios echaron a huyr, y ciertos caminantes los oyeron aquella noche llorar, y que dezian en altas vozes. Alipio nos ha hechado de nueſtra habitacion. Adõde yremos pues no tenemos lugar endonde eſtemos ſeguros? Venida la mañana deſpues de auer dado gracias al ſeñor, pidio el ſieruo de Dios vna hacha como que la auia meneſter para otra coſa, y con ella quito las tablas, y quedo al ſereno haſta que ſe le acabo la vida. Sintiendo ſu madre caer las tablas, ſintio dolor por ello, y dixole. Como ſuffriras las tempeſtades del himbierno, y las aguas grandes, y los fuegos y ardientes rayos del medio dia? No conſideraſte los impetus terribles delos viẽtos, y los rayos y ſereno, y otros grandes inconueniẽtes q̃ pueden ſuceder? Reſpondio ſabiamẽte el juſto Alipio. Por quien yo deſſeo padeſcer no es otro q̃ Chriſto hijo de Dios viuo, y Dios, y vida delas coſas que ſon: por quiẽ padecer qualquier pequeño trabajo es bienauẽturado. No padeceremos agora madre eſte eſpanto porque nos alleguemos alla a la luz eterna? No ſuffriremos aqui los calores del dia porque alla recibamos el gualardon digno de el trabajo, y huyamos del tormento del perdurable fuego? Con eſto callo la madre, y aun que lo amaua, negaua ſu naturaleza por aquel que lo auia engendrado, y aſſi ella eſtaua firme y cõſtante enel ſeruicio de Dios, y ſeruia a ſu hijo enlo que auia meneſter, y para paſſar la vida, tenia hecha vna choza junto dela coluna, y el exemplo delos dos atraya a muchas perſonas al ſeruicio de Dios, y eſpecialmẽte vua illuſtre dama llamada Eufemia, dexando todo quanto tenia, ſe encerro en vna celda q̃ hizo junto dela meſma coluna, y otra de las mas principales q̃ ſe dezia Eubula, la qual me recio pelear con el demonio q̃ le eſtoruaua q̃ no dixeſſe las horas de medio dia, y al cabo lo vẽcio. Tambien Maria hermana del glorioſo Alipio ſe fue para ſu ſancto hermano, dexãdo los regalos deſta vida, y deſpues fueron otras muchas, y offreciendo ſe a Dios hincadas de rodillas dezian a ſu ſieruo. Hagamonos ſaluas por ti. Si corres por alcançar la corona perpetua, noſotras permaneceremos fuertes con animo varonil, porque aunque por ſer mugeres ſomos mas flacas, procurando te imitar ſeremos fortalezidas por aquel que es mas poderoſo, y podremos hazer lo meſmo que voſotros, por quanto acerca de Chriſto no ay deſtinciõ del hombre y la muger. Para que mer quemos la precioſa margarita que con el entendimiento ſe percibe, ſeamos compañeros de tu negociacion. Sea vueſtra la mayor parte dela ganancia, y ſolamente ſeamos noſotras participantes dela mercaderia. No temas padre que ſomos linage humilde y que facilmẽte nos inclinamos al mundo, porque ya paſſamos por las coſas ſuaues, y eſperimentamos todas las coſas, y conocemos que ſon vanas. y ſolamente ſabemos viuir con Chriſto, y obedecer ſus mandamientos.

Oyendo eſtas palabras el ſancto lloraua, y teniendo en mucho ſu feruor y propoſito, miro con fixos ojos la altura del cielo, y con todo ſu coraçon oro al Señor y dixo. Benigno ſeñor que con la penitẽcia curas los delictos delos hombres, ſuban las palabras de tus ſieruas delante de ti, y haga ſe con ellas ſegũ creyeron, y da fuerças a tu ſieruo para que ſatisfaga a las almas de aquellos q̃ ſe acogẽ a la fuẽte de tu miſericordia, y las preſente el dia de tu aduenimiento ſin ninguna deshonra, veſtidas de obras de luz y juſticia, y ſanctidad, en gloria de la magnificencia de tu ſanctidad. Deſpues hizo dos monaſterios, en el vno puſo las mugeres, y en el otro los varones que ſe auian offrecido a Dios: y dioles por regla que nunca vieſſen los vnos a los otros, porque eſta es coſa muy aprobada aun para los que ſon aprobados. Con eſtas ſanctas mõjas viuia la madre de el bienauenturado Alipio, y guardaua ſu regla aunque no recibio el habito, y rogando le ſu ſancto hijo que lo tomaſſe, reſpondia que ya era Diaconiſa que es como beata, y que tanto era como ſer monja. Eſtando pues en eſta pertinacia, oyo en ſueños vna muſica de vnas ſanctas mugeres que cantauan diuinos hymnos a ſu Rey, y Dios, y deleytando ſe en el eſpiritu quiſo entrar al ſancto choro que

aquella

aquella ſuauiſsima muſica hazia, y no la dexaron entrar diziendole. No entraras, ni podras eſtar con las venerables ſieruas de Dios pues eres hueſpeda, y ignorante de ſu exercitacion. Con eſta injuria deſperto, y quedo muy congoxada, y contando a ſu hijo lo que auia viſto, le pidio el habito ſancto y el ſe lo dio, y de alli adelante pudieran todos ver vn eſpectaculo extraño y diuino exercicio. Porque el ſieruo de Dios eſtaua como Angel celeſtial entre el cielo y la tierra, atado a la coluna, eſtendidas las manos en alto, y glorificaua en tres diuerſos choros a la Trinidad, porq̃ el cantaua con los que eſtauan debaxo de la coluna, y los monjes por ſu parte, y las monjas por la ſuya en ſus ſanctas caſas, y el parecia el maeſtro de capilla delos ſanctos cantores: y todos los que los oyan eran cõuidados con la ymitacion de tanta virtud, y gloria de Dios. En aquel lugar cada dia ſe hazian grandes milagros. Dezia ſant Alipio las coſas por venir, curaua los enfermos deſahuziados de los medicos, y ſobre la Cruz dela coluna ſolia venir vn celeſtial reſplandor que a todos marauillaua. Y fue coſa tan famoſa que la Emperatriz le embio a rogar que ſe la dieſſe para tenerla en el palacio, aunque no lo pudo alcãçar. Tenia por coſtumbre de leer muchas vezes la paſſion del ſeñor, y lloraua tan amargamente como ſi lo viera preſente padecer. Fue tan miſericordioſo que pidiendo le vn dia vn pobre limoſna, como no tuuieſſe que dar le, ſe quito el veſtido que tenia, y ſe lo dio. Su tolerancia no ay quien la pueda encarecer, porque muchas vezes lo hallaron elado ſobre la coluna ſin ſentido, y al cabo de muchos dias ſe le elaron del todo los pies, y nunca dixo coſa que a puſilanimidad ſupieſſe, y a los cinquenta y cinco años de aquel ſancto exercicio, ſe le elo la metad del cuerpo, y aſſi no pudo eſtar mas en pie ſino echado. Y deſta manera viuio otros catorze años, y al cabo deſtos que fue a los ochenta y cinco de ſu vida dexo eſte valle de lagrimas. Y al quinto dia de ſu ſepoltura fue vn mancebo junto del ſu ſepulchro librado del enemigo malo. Paſſo deſta vida el glorioſo Alipio a los veynte y ſeys de Nouiembre, imperando Heraclio.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Amador Obiſpo de Aſtun.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de S. Conrado trigeſſimo Obiſpo de Conſtancia, el qual auiendo hecho coſas de grande ſancti dad y ydo en peregrinacion tres vezes a la tierra ſancta, murio en el año de el ſeñor de nouecientos y ſeſenta y ſeys, y deſpues fue canonizado en el año de mil y ciento y veynte, por Calixto ſegundo.

A XXVII. DE NOVIEMBRE.

La vida admirable y de gran conſideracion deel glorioſo ſant Ioſaphat Principe y Rey de la India.

EN el tiempo que en la India ſe començauan a edificar muchos monaſterios, y a juntarſe muchas congregaciones de monjes, y la fama de ſu angelica cõuerſacion, y exercicio ocupaua toda la redondez de la tierra, reynaua en la India vn Rey llamado Auenir muy rico y poderoſo, y victorioſo contra todos ſus enemigos, de eſtatura grande, y hermoſo roſtro, y dotado de todas las coſas caducas deſta vida. Era Gentil, y enemigo de los Chriſtianos. Solo en quanto a eſta vida le hazia no ſer enteramente dichoſo el no tener hijos. Los mõjes de ſu Reyno aunque eran aborrecidos y menoſpreciados del, no teniendo cuenta con ſus amenazas, ſiempre ſe ocupauan en el ſeruicio del ſeñor, y en la oraciõ, y predicacion, y muchos del Reyno oyendo los dexauã las tinieblas deſta amarga vida, y ſe ajuntauan a la clariſſima lũbre dela verdad: de tal manera q̃ muchos delos nobles, y Senadores dela corte del Rey dexauã las cargas deſte ſiglo y ſe hazian monjes.

Oyendo eſto el Rey lleno de mucha yra pronuncio vn edicto por el qual mando, que todos los Chriſtianos dexaſſen a Chriſto nueſtro bien, donde no que ſe les dieſſe gran-

des tormentos, y extrañas muertes. Embio a buſcarlos mõjes de ſu Reyno, y eſcriuio a otros principes para q̃ los perſiguieſſen, y principalmẽte procedio cõ grande crueldad contra los Abades delos monaſterios, los quales redarguyendo de crueldad al Rey, merecierõ la palma del martyrio con otros muchos ſanctos monjes. Otros que no ſe hallauã baſtantes cõforme a ſus fuerças corporales para ſufrir los tormentos, ſe fueron deſterrados del Reyno, y otros ſe metieron en medio de los grandes deſiertos, y montes que en aquella region auia. Deſte modo ſe deſterro dela India la adoracion del verdadero Dios, y quedaron los enſangrentados ſacrificios delos ydolos. Teniendo noticia deſte cruel edicto el principal delos Satrapas del Rey, el qual era hombre de gran dignidad, y conſtancia de animo, y de muy gentil diſpoſicion, y hermoſura tuuo lo a mal, y conuirtiendoſe al ſeñor ſe deſpidio dela vanagloria deſta vida, y de ſus temporales, y ſe fue a los montes a buſcar a los monjes, con los quales viuio con muchos ayunos y vigilias, y lecion delas ſagradas letras. El Rey como ſupo la partida deſte ſu Satrapa peſo le mucho, y enojoſe mucho mas cõtra los monjes: y embio por todos los montes y cuuas, y cauernas que lo buſcaſſen cõ mucha curioſidad. Los miniſtros del Rey lo buſcaron, y hallando raſtro de donde viuia fueron adonde eſtaua, y hallaron lo, y lleuaron lo delante de el Rey, el qual como lo vio, con vn aſpero y pobre veſtido eſtando vſado antes a traher lo muy rico, y delicado, reprehendio lo con peſadas palabras tratando lo de loco porq̃ ſiendo el mas principal de ſu Reyno ſe auia ydo a viuir en el deſierto. El Satrapa, ya mõje y ſieruo de Chriſto, pidiendo primero licencia para hablar ſatisfizo al Rey, dandole a entender quanto era lo que ſe ganaua en perder eſta vida y ſeguir a Chriſto, y ſobre eſto dixo muchas coſas, reſpondiendo tambien a las pregũtas que el Rey le hazia. Al fin deſta platica el Rey le dixo. Tu has buſcado tu perdicion, y al cabo la fortuna te ha traydo a ella. Mucho has hablado: y ſi al principio de nueſtra platica no te huuiera prometido q̃ no me enojaria contigo auria hecho echar tus carnes en vn fuego. Mas porque me anticipaſte con tus palabras, ſuffro agora tu deſuerguença: y tãbien por la antigua amiſtad que te tenia. Leuanta te pues, y huye de delante de mis ojos no te vea yo mas, porque te hare matar. Entõces el varon de Dios ſe ſalio, y fue al deſierto acompañado de triſteza, por no auer recebido martyrio, aunque en ſu animo y concien cia cada dia ſuffria martyrios, peleando contra los principes y poteſtades infernales.

Auiendo ſe deſpedido eſte ſancto varon, el Rey comẽço mucho a perſeguir a los Chriſtianos y eſpecialmente a los monjes, y honraua mas a ſus ſacerdotes y Dioſes. Eſtando pues en eſte cruel error, y engaño, le nacio vn hijo hermoſiſſimo, y en ſu hermoſura dio luego pronoſtico de lo que auia de ſer. No ſe vio en aquella tierra jamas niño de tan lindo, y agradable roſtro. Mucho fue el gozo que Auenir recibio con el nacimiento de tan hermoſo principe, y puſo le por nombre Ioſaphat, y fueſe al templo delos Dioſes a dar les gracias de tan gran bien, como ſi ellos ſe lo huuieran dado. Y hizoles grandes ſacrificios con muertes, y derramamiento de ſangre de muchos toros, y otros animales, auiendo conuocado para eſto a muchos principes y ſeñores. Y deſpues deſta infame ſolennidad dio a todos precioſos dones, y hizo mercedes aſſi a los caualleros como a la gente baxa. A eſta fieſta vinieron entre otros, haſta cinquenta y cinco varones eſcogidos y muy doctos enla Caldea ſciencia dela Aſtrologia, y llamando los el Rey, les rogo que echaſſen juyzio ſobre lo que auia de ſer de aquel Principe. Los Aſtrologos auiendo mirado ſu nacimiento, y horoſcopo, vnos deziã que auia de ſer vn gran Rey en riquezas, y poder, y auia de exceder en potencia a los Reyes que antes de el auian ſido, y otros dezian otras coſas: mas vno mas docto enla judiciaria q̃ los otros le dixo. Segun lo que yo puedo conjecturar delo que nos han enſeñado los curſos delas eſtrellas (o poderoſo Rey) no ſera eſte tu hijo poderoſo en tu Reyno, ſino en otro mejor, y ſin comparacion mas eminente. Yo pienſo que ha de recebir la religion de los Chriſtianos que agora perſigues, y pienſo que no ſera priuado de ſu eſperança. Como el Rey oyo eſto quedo muy triſte, y ſu alegria ſe cõuirtio en pẽſamientos. Y pẽſando remediar lo que el Aſtrologo le auia pronoſticado hizo edificar a la parte de arriba dela ciudad do reſidia, vn palacio hermoſiſſimo de muchos apoſẽtos labrados cõ admirable artificio y trabajo y enel puſo a criar a Ioſaphat. Deſpues q̃

cum

cũplio el tiempo de ſu niñez, mando q̃ ninguno entraſſe adonde el eſtaua ſin ſu licencia, y orden. Diole muchos ayos, y criados todos moços, y hermoſos, alos quales mãdo que no le dixeſſen ni manifeſtaſſen coſa alguna delas que eneſta vida dan peſadumbre, y triſteza: no le mentaſſen la muerte, no la vejez, no la enfermedad, no la pobreza, ni otra coſa que pudieſſe diminuir la alegria: mas antes le puſieſſen delante coſas ſabroſas, y deleitables, de tal manera que no pudieſſe tener que penſar enlo que eſta por venir. Mandoles ſobre todo que no oyeſſe palabra alguna de Chriſto, ni de ſus preceptos, y eſto les encargo mucho teniendo el juyzio del Aſtrologo. Si alguno delos que ſeruian enfermaua, luego lo mandaua ſalir y que entraſſe otro ſano y hermoſo en ſu lugar. Deſta manera diſponia el Rey el modo de viuir de ſu hijo, no entendiendo quã to era el poder del Señor. Y para mas ſatisfazerſe porque oyo dezir que en ſu Reyno auia algunos monjes, los hizo perſeguir cõ mayor crueldad que nunca, y mando pregonar que todos ſe fueſſen dentro de tres dias donde no que los quemaſſen, o degollaſſen, o mataſſen con otras differentes muertes. Eſtãdo eneſte propoſito le ſucedio vna coſa que le encendio mas ſu yra contra los monjes, y fue que como entendieſſe que vn cauallero de los mas nobles, y principales de ſu Reyno tenia gana de dexar eſta vida, pareciole que eſte negocio ſe auia hecho por la doctrina de los monjes, pues por ſu conſejo los hombres dexauan los deleites deſta vida, y buſcauan la eſperãza incierta que prometian. Y ſaliendo con eſte pẽſamiento vn dia a caça, vio que yuan por el yermo adelante dos monjes, y hizo los prender y lleuar anteſi, y mirandolos con tanto enojo, que le ſaltauan centellas delos ojos, les dixo. No aueys oydo, o engañadores mis pregones, q̃ ninguno de vueſtra ſuperſticion deſpues de tres dias no quedaſſe en mi tierra, ſo pena de muerte? Los monjes dixeron. Ya puedes ver ſeñor, que como lo tienes mandado, nos ſalimos de tus ciudades y regiones: mas porque tenemos largo camino haſta llegar adonde eſtan nueſtros hermanos, tuuimos neceſſidad de comprar de comer por no morir de hãbre enel camino. Dixo el Rey, Los que temen la muerte, no tienen cuidado de mercar de comer. Replicaron los monjes. O Rey bien dixiſte: porque los que temen la muerte enel yermo ſe eſtan por librarſe della, mas nosotros que ha mucho tiẽpo que aborrecimos el mundo, y lo que enel eſta, y caminamos por Chriſto por la via eſtrecha y ardua, niteme mos la muerte, ni amamos las coſas preſentes, y ſolamente deſſeamos las que eſtan por venir. Y pues nos das la muerte por el teſtimonio dela eterna, y mejor vida, y mas amable que eſpantoſa no es. El Rey queriendo los caçar con argumentos les dixo. Pues no dixiſteys poco ha, que os yuays porque yo lo mã daua? Si la muerte temeys, porque huys? veys aqui como aueys mẽtido. Reſpõdieron a eſto. No tememos las muerte que por ti nos es amenazada: mas tenemos miſericordia de ti. Y porque no fueſſemos cauſa de tu mayor cõ denacion, nos quiſimos yr. Ayrado el Rey cõ eſta reſpueſta, los mando quemar, y aſſi recibieron martirio. Entonces hizo publicar el Rey vn edicto, que qualquier mõje que fueſſe hallado en ſu tierra, fueſſe muerto ſin preguntarle ni dezirle coſa alguna. Deſta manera no quedo monje en todo aquel Reyno, y los mõtes, y cueuas ſe poblaron de ſanctos varones. En todo eſte tiempo el principe Ioſaphat ſe eſtaua enſu palacio ſin que ninguno le hablaſſe ni communicaſſe. Y como llego ala edad de ſu mocedad fue doctrinado en toda la ſciẽcia delos Etiopes, y Perſas, y reſplãdeſcia aſſi en la alma como enel cuerpo, y en todas las coſas buenas ſe moſtraua prudente y ſabio. Diſputaua con ſus maeſtros muchas queſtiones naturales, y todos ſe marauillauan dela agudeza de ſu ingenio, y el Rey ſe eſpantaua dela gracia de ſu roſtro, y la conſtancia de ſu alma: y tenia eneſto ſolo pueſto ſu cuidado de que no le dixeſſen coſa que le pudieſſe dar triſteza, ni ſupieſſe que coſa era muerte: mas era vana ſu eſperanza, y queria aſaetear el cielo. Quando ſe puede eſconder la muerte a la naturaleza delos hombres? Y como la auia de ignorar eſte Principe que tan adornada tenia ſu alma de todo buen entendimiẽto? Por eſte tiempo voluiendo enſi Ioſaphat, ya penſaua, porque el Rey no permitia que le hablaſſen todos, y como no dexauan entrar a algunos que lo querian ver y hablar, y cõjeturaua que eſto no ſe hazia ſin el mandado de ſu padre. Y aunque lo deſſeaua ſaber tenia verguença de preguntarlo, pareciendole que ſu padre no trataria ſino de ſu bien, y penſaua que ſi el ſe lo pregũtaua no le diria la verdad. Al fin lo pre-

gunto ſecretamente a vn ayo que el amaua mas que a los otros,prometiendo le ſu perpetua amiſtad.y amor ſi ſe lo dezia. El ayo le dixo todo lo que auia paſſado, y la perſecucion de la religion Chriſtiana,y delos monjes,y como auian huydo de aquel Reyno,y lo que los Aſtrologos auian dicho del en ſu nacimiẽto. Y añadio deſpues. Todo eſto ha hecho tu padre porque oyẽdo ſu doctrina no la tuuieſſes en mas que la nueſtra, y por eſto nos puſo aqui como a hombres en quien tiene mas confiança, y nos mando que no te dixeſſemos coſa delas triſtes deſta vida. Oyendo eſto Ioſaphat no hablo mas, y ſu coraçon fue tocado con eſte razonamiento ſaludable, y la gracia del Spiritu ſancto començó a abrir los ojos de ſu entendimiento, para ſer lleuado y atrahido al verdadero Dios.

Vn dia entro el padre a ver lo, y dixo le como eſtaua muy triſte por eſtar alli encerrado ſin que nadie le hablaſſe. Dixo le el padre que lo tenia alli porque viuieſſe decontino con alegria, y no le dieſſe coſa enojo ni triſteza. Dixo Ioſaphat, que antes viuiendo de aquel modo viuia en contina triſteza, y ſi auia de viuir alegre, auia de ſer viendo y contemplando las coſas que no auia viſto. Entriſtezioſe el Rey oyendo eſto: mas por no deſcõplazer lo, mando luego traher cauallos muy bien enjaezados, y que los que lo auian de acompañar fueſſen recatados de que en el camino no hallaſſe, ni encotraſſe coſa fea: mas antes fueſſen delante del muchos meneſtriles, y dançes, y otras differencias de muſica, para que ſu entendimiento ſe ocupaſſe en eſto, y ſe regozijaſſe. Deſte modo ſalio Ioſaphat de palacio algunas vezes. Y vn dia ſin q̃ lo pudieſſen eſcuſar ſus criados vio vn leproſo, y vn ciego. Y con ſu viſta ſe entriſtezio ſu animo, y pregunto a los que con el yuan, que quienes eran aquellos, y que viſta era aquella tan eſpantoſa: No pudiendo huyr dela verdad le reſpondierõ. Eſtas ſon paſſiones humanas que ſuelen acontecer a los hombres dela materia corrompida, y la mala complexion del cuerpo. Dixo Ioſaphat. Suele acontecer eſto a todos los hombres? Reſpondieron. No a todos, ſino a los que de la abundancia delos humores malos, les viene a ſaltar la ſalud. Dixo el Principe. Sino ſuele acontecer eſto a todos los hombres ſino a algunos, luego ya ſon conocidos aquellos a quien eſtos males han de venir, o ſobreuienen improuiſa, y indifferẽtemente. Reſpondierõ ſus caualleros. Y quiẽ de los hombres puede prophetizar, y conocer lo que eſta por venir? Eſto excede a la humana naturaleza, y es propio y reſeruado a los inmortales Dioſes. No pregunto mas ſobre eſto el Principe Ioſaphat, y diole en el coraçon lo que auia viſto, y mudoſe le la hermoſura deſu roſtro, por la nouedad de aquella coſa.

Deſpues de muchos dias ſalio otra vez a paſſear, y topo con vn hombre muy viejo de muchos dias, la cara arrugada, y caſi deſcoyũtados los braços, inclinado adelante con la cabeça cana y ſin dientes, y impedido quando hablaua. Eſpantoſe el principe quando lo vio, y hizo lo ajuntar a ſi. Y pregunto a los ſuyos que era aquello. Reſpondieron le. Señor eſte tiene ya muchos años, y poco a poco diſminuyendoſe le la virtud, y teniendo enfermos y debilitados los miembros ha llegado a eſta miſeria que ves. Dixo Ioſaphat. Que es el fin deſte? Reſpondieron. No otra coſa que la muerte. Pregũto a eſto Ioſaphat. Viene eſto a todos los hombres o ſolamente a algunos? Dixeron le los ſuyos. Si la muerte no preuiene, y ſe anticipa y ſe lleua al hõbre, impoſſible es que ſucediendo los años no vẽga al eſtado en que eſte eſta. Pregunto mas Ioſaphat. Pues en que años ſe viene a eſta miſeria? Reſpondieron. A los ochẽta o cient años vienen los hombres a eſta vejez, y deſpues ſe muerẽ, y no ſe puede hazer otra coſa, porque la muerte es vna deuda natural dada a los hõbres del principio, y no ſe puede eſcuſar ſu venida. Oyendo eſto el Principe generoſo penſaua ſobre ello, y dolia ſe enel profundo de ſu coraçon, y dixo con vn gran ſoſpiro. A marga es eſta vida, y llena de todo dolor, y amargura. Si eſto es aſſi, como puede eſtar ninguno ſeguro eſperando la incierta muerte, cuya venida no ſolamente no ſe puede eſcuſar: mas aun es incierta enel tiempo como dezis? Cõ eſto ſe fue, y todo ſu penſamiento ponia enla muerte, y no la apartaua de ſu memoria. Con la qual tenia contina triſteza, y dezia entre ſi. Luego en algun tiempo tomar me tiene la muerte. Y quien tendra memoria de mi deſpues de la muerte trayendo el tiempo todas las coſas en oluido? Quando muera ſi tengo de perecer del todo, o ay otra vida, o otro mundo? Penſando eneſto ſe deshazia y ſe tornaua

naua amarillo, y quando a el entraua ſu padre fingia tener alegria, y contentamiento. Deſſeaua en medio de ſus penſamientos hallar alguno de quien ſe pudieſſe ſatisfazer, y preguntaua le a aquel ſu querido ayo, ſi ſabia de alguno que le pudieſſe contentar, y ſatisfazer en todas las coſas que en ſu ymaginacion tenia. El ayo le dixo, como ya le auia dicho q̃ ſu padre auia deſterrado a los Chriſtianos, los quales ſabian mucho de aquello que deſſeaua ſaber, y que entonces no entendia quiẽ le pudieſſe ſatisfazer. El Principe bendicto ſe dolia, y ninguna coſa que veya, ni oya, le daua contentamiento, ſolo deſſeaua alcançar el conocimiento dela verdad de las coſas deſta vida. Mas aquella clemencia diuina que nunca falta a los que a ella ſe encomiẽdan le proueyo delo que deſſeaua, y fue deſta manera.

Eſtaua en aquel tiempo enla tierra de Senaar vn monje ya viejo, Sacerdote de ſancta vida y coſtumbres, lleno de mucha ſabiduria y eloquencia, el qual con ſanctos exercicios auia llegado a la ſuma perfeciõ de toda la profeſſion monaſtica. Su nombre era Barlaam, y eſtando en ſu hermita, le fue reuelado lo que ſe trataua acerca del hijo del Rey Auenir. Y ſaliendo ſe del yermo vino al ſiglo, y dexando ſu habito viſtioſe de veſtidos ſeglares, y embarcando ſe en vna naue fue a las partes de la India, y fingiendo ſer mercader, ſe fue a la ciudad donde el Principe Ioſaphat viuia. Y enella eſtuno algunos dias, y procuraua con diligencia ſaber del, y de los q̃ le ſeruian. Y ſabiẽdo q̃ aquel ayo que hemos dicho era el mas amado de Ioſaphat, le dixo. Conocerte quiero ſeñor mio, porque ſoy mercader, y he venido de extrañas tierras, y trayo vna piedra precioſa que otra ſemejante no ſe puede hallar, y haſta agora no la he manifeſtado a ninguno. A ti lo digo, y manifieſto porque eres varon ſabio, y prudente. Ruego te que me lleues a do eſta el hijo del Rey porq̃ ſe la quiero dar, por quanto vale mas que todas las de mas riquezas que tiene, porq̃ puede dar a los ciegos lumbre de ſabiduria, y abrir los oydos de los ſordos, voluer la voz a los mudos, y dar la ſalud a los enfermos, y ſabiduria a los que no ſaben, y hazer huyr a los demonios, y finalmẽte puede dar todo lo q̃ es bueno y amable. Dixole el ayo, q̃ el auia viſto muchas piedras de gran virtud, pero que nunca auia viſto ni oydo dezir de piedra ſemejante. Y rogole que ſe la moſtraſſe y la veria, porque ſino la veya para dar razon della, no lo diria al hijo de el Rey. Barlaam le dixo, que ſu piedra era de tanta extrañeza y bondad, que ninguno que no eſtuieſſe limpio y caſto en ſu cuerpo, y obras, no la podia ver, y le auian dicho que el hijo de el Rey tenia vna vida caſtiſſima, y los ojos hermoſiſſimos y ſanos, y por eſto auia confiado de moſtrar la a el ſolo. Por tanto que ſe lo hizieſſe ſaber, y no le hizieſſe perder coſa tan inextimable. El ayo dixo, que ſi aſſi era, no queria que le moſtraſſe la piedra, porque el tenia la vida embuelta y ſuzia en muchos pecados, y no tendria la lumbre de ſus ojos como conuenia para ver la, mas que el lo diria al Principe, y aſſi lo hizo. Oyendo eſto Ioſaphat al meſmo inſtante ſintio ſer ſu coraçon inſpirado de vn eſpiritual gozo, y alegria, y fue diuinamente ſu alma eſclareſcida, y luego mando que entraſſe el mercader. Barlaam entro y lo ſaludo, y el Principe lo hizo ſentar, y que el ayo ſe fueſſe. Deſpues le dixo mueſtra me la piedra precioſa dela qual mi ayo me ha contado que dizes coſas magnificas y marauillo-ſas. Entonces Barlaam le dixo. Injuſta coſa es o Rey que yo diga a tu excelente gloria y coſa alguna falſa y temeraria. Todas las coſas q̃ de mi te han dicho ſon muy verdaderas, y manifieſtas. Mas ſi primero no tomo experiẽcia de tu prudẽcia, coſa deſaguiſada ſeria manifeſtar te lo. Porque dize mi ſeñor. Salio el que ſiembra a ſembrar, y quando ſembraua, algunos granos cayeron hazia el camino, y vinieron las aues y comieron ſe los. Otros cayerõ entre piedras endonde no auia mucha tierra, y luego nacieron: mas porque no tenian tierra profunda en ſaliendo el Sol ſe encendieron con el calor, y porque no tenian rayz ſe ſecaron. Otros cayendo entre las eſpinas fueron por ellas ahogados. Otros cayeron en tierra buena, y dieron fructo ciẽto doblado. Por tãto ſi yo hallare en tu coraçon tierra fructifera, y buena, no tardare a ſembrar la diuina ſemilla, y reuelare te vn gran myſterio. Por ti he recebido gran trabajo, y he andado vn largo camino para moſtrar te lo que nunca viſte, y te enſeñare lo que no oyſte. Dixo le el Principe. Yo cierto venerable viejo con cierto deſſeo y amor incomprehenſible buſco, y deſſeo oyr de ti alguna buena y nueua platica, porque vn fuego me abraſa dentro de mi coraçon que me quema fuertemẽte, y me incita

cita a inquirir,y aprender algunas neceſſarias queſtiones,porque haſta agora no he hallado hombre alguno que deſtas coſas me pudieſſe informar,y inſtituyr.Y aſſi ſi hallaſſe algun ſabio oyria del la palabra dela ſalud,y en ninguna manera ſegun yo pienſo la dare alas aues ni beſtias,ni te parecera tierra llena de eſpinas,y de buena gana la recibire,y ſabiamẽte la guardare.Por tanto ſi tu ſabes algo deſto no lo eſcondas de mi,mas mueſtramelo. Porque en auerte oydo dezir que has venido de lexas tierras,ha ſentido mi alma vna nouedad grande,y tengo eſperança que por ti tengo de alcançar lo que tanto ha que deſſeo, por eſto te hize entrar aqui,y te recebi de buena gana,como ſi fueras alguno de mis criados, y compañeros, y por eſto no me has de engañar ami eſperança.Dixo a eſto Barlaam.Bien heziſte y digno fuyſte dela real magnificencia, pues no tuuiſte cuenta con mi bajeza,ſino con la eſperança que tenias,y contole luego vna parabola de vn Rey grande,el qual yẽdoſe a paſſear vn dia en vn carro de oro, y muy acompañado ſe encontro con dos pobres,echados en el ſuelo,y deſnudos,y viendolos el Rey baxo de ſu carro y los abraço y leuanto,y como los que con el yuan ſe indignaſſen porque el Rey auia hecho aquella bajeza indigna de ſu real corona, y no ſe lo oſaſſen dezir,dixeronlo a vn ſu hermano para que lo reprehendieſſe , y aſſi lo hizo, el Rey como lo oyo reſpondiole deſta manera. Acoſtumbraua aquel Rey ſi auia de condenar a alguno a muerte, embiarle vn trompeta la tarde de antes que le tañeſſe delãte de ſu puerta, porque todos ſupieſſen la juſticia que del ſe auia de hazer , y aſſi el meſmo Rey embio por reſpueſta a ſu hermano el trompeta, para que le tocaſſe delante de la puerta.Oyendo el hermano el triſte ſon deſeſperãdo de ſu ſalud, y vida,aquella noche ordeno las coſas de ſu caſa,y a la mañana veſtido de luto con ſu muger y hijos fueſſe al palacio real llorando,y gimiẽdo.Viendolo el Rey con aquella eſtraña triſteza dixole. O loco y necio ſi aſſi tu temiſte el pregon de tu hermano,cõtra el qual no has cometido delicto alguno,como me reprehendiſte porque con humildad ſalude , y venere a los pregoneros de mi Dios,que mas ſonoroſamente que con la trompeta me ſignifican la muerte,y que tengo de parecer delante del ſeñor contra el qual ſe yo q̃ he peccado enormemente?Deſta manera he reprehendido tu necedad,agora tu reprehende a los que te embiaron a mi.Deſta manera deſpidio a ſu hermano,y hizo hazer quatro arcas,y cubrio las dos de oro,y hinchiolas dẽtro de hueſſos de muertos,y las otras dos hizo cubrir de pez , y hinchio las de piedras precioſas,y de marauilloſo olor.Deſpues hizo llamar a todos ſus reprehẽdedores,y dixoles que miraſſen , y juzgaſſen quales arcas de todas aquellas quatro valian mas.Los caualleros dixeron que las cubiertas de oro eran de mayor precio.Dixo el Rey entonces.Bien ſabia yo que auiays de dezir eſto.Voſotros con los ojos exteriores mirays las coſas de afuera,y no conuiene que ſe haga aſſi,ſino que los mireys cõ los ojos interiores, y diziendo eſto mando abrir las arcas y quedaron confuſos viendo lo que dentro auia. Aſſi ſegun aquel piadoſo y ſabio Rey heziſte tu recibiendome con buena eſperança , y no ſeras engañado como yo pienſo.Dixo Ioſaphat. Bien,y conuenientemente has platicado,mas querria ſaber quiẽ es tu ſeñor del qual al principio dixiſte que hablaua del que ſembraua. Dixo Barlaam.Si tu quieres conocer ami ſeñor,ſepas que es Ieſu Chriſto hijo vnigenito de Dios,bienauenturado y ſolo poderoſo,rey delos Reyes , y ſeñor delos que ſeñorean,el qual ſolo y propiamẽte tiene la inmortalidad y habita enla luz a do no ſe puede llegar , digno de ſer glorificado con el padre,y el eſpiritu ſancto.No ſoy yo de los que inuocan eſtos muchos y deſordenados Dioſes, y adoran los inanimados y ſordos Idolos : ſolo conozco y confieſſo a mi Dios el qual deue ſer glorificado en tres perſonas,padre hijo y eſpiritu ſancto,en vna naturaleza y ſubſtancia,en vna gloria y reyno,ſiendo Dios indiuiſo , y ſin principio y eterno ſin fin, y incriado,inconuertible, incorporeo,inuiſible,incircunſcripto, inextimable,bueno y juſto,el qual hizo de nada todas las coſas viſibles y inuiſibles , y de aqui le conto con alta eloquencia,y palabras graues la creacion del mundo,la cayda de Adam , la venida de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto para reſtaurar al genero humano,y ſu vida y paſſion, y glorioſa Reſurrection,y Aſcenſion,y la venida del eſpiritu ſancto,y como los ſanctos Apoſtoles fueron diſparcidos por el mundo,y baptizaron por mandado del ſeñor a los que en el creyan,y quitaron la vana ſuperſticion de los Idolos,y deſpues dixo.Cata aqui como te he hecho ſaber en pocas palabras quien es mi

ſeñor

ſeñor y Dios, y ſaluador, y mas perfectamente lo conoceras, ſi recibes en tu alma ſu gracia, y te hazes ſu ſieruo.

Como eſto oyo el Principe Ioſaphat la lũbre diuina alũbro ſu alma, y leuantandoſe de ſu real ſilla con gran gozo abraço a Barlaam, y dixo le. Por auẽtura es eſta (como piẽſo) reuerẽdo padre la piedra precioſa que no mueſtras a todos, ſino a los que eſtan ſanos en los ſentidos? Ten entendido q̃ como tus palabras llegaron a mis oydos, vna dulciſſima lũbre ha entrado en mi coraçon, y ſe me ha quitado aquel graue velo de triſteza q̃ tanto tiempo ha eſtaua pueſto ſobre mi entendimiento. Si he tomado y comprehendido bien lo q̃ me has dicho, di me lo. y ſi otras coſas ſabes mejores, y mas ſubidas, no tardes en me las contar. Dixo Barlaam. Si ſe mi ſeñor Rey. Eſta encarnacion del hijo de Dios es vn myſterio el qual eſtuuo eſcõdido en los ſiglos y generaciones antiguas, y agora en eſtos poſtreros tiempos ſe manifeſto al genero humano, y antes lo prophetizaron muchos Prophetas, y los juſtos alumbrados dela gracia del Eſpiritu ſancto lo dixerõ en muchas maneras y en muchos modos de hablar, y todos eſpeculando de lexos la interior ſalud, lo deſſeauã ver y no lo vierõ. Mas eſta poſtrera generacion merecio ver al Saluador. Conforme a la doctrina del qual, el q̃ creyere, y ſe baptizare ſera ſaluo, y el que no creyere ſe cõdenara. Ioſaphat dixo. Todo quãto me has dicho creo ſin duda, y glorificare al Dios q̃ me anũcias: mas mas de rayz me lo declara, y diligẽtemente me enſeña q̃ conuiene hazer, y tãbien me di que coſa es el baptiſmo q̃ dixiſte que ha de recebir todo fiel. Barlaam le conto y dixo coſas marauilloſas del baptiſmo, y la cauſa porque fue inſtituydo, y como ſin el no ſe podia alcançar el Reyno delos cielos confirmandolo con excelentiſſimas razones. Aduirtiole como era peligroſa la dilaciõ en recebirlo, porq̃ era incierto el termino de la vida. Dixo Ioſaphat. Y que es eſta buena eſperança q̃ dixiſte que no ſe puede alcãçar ſin el baptiſmo, y que es eſte que llamas el Reyno delos cielos. Dime dõde oyſte tu eſtas palabras del encarnado Dios, porq̃ eſcuro termino y palabra es eſta, y por ella me cõſume mis carnes con triſteza y dolores, vna grã ſolicitud q̃ eſta pueſta en mi coraçon, y aun me come la fortaleza de mis hueſſos. Y hazme ſaber ſi los hõbres quando ſe mueren ſe bueluẽ en nada, o ay otra vida deſpues q̃ ſe ſale deſta. Eſtas y otras coſas ſemejãtes deſeo ſaber. Barlaam le reſpondio y ſatisfizo a todas ſus pregũtas, declarãdole como aquella buena eſperança es el Reyno delos cielos, y qual era eſte Reyno. Y trato largamente dela encarnacion del verbo eterno, y dixo le como ſobre ello auian eſcripto los quatro Euangeliſtas. Dixo le mas q̃ coſa era la muerte, trato dela inmortalidad dela alma, y como los buenos auiã de yr a gozar deſte Reyno delos cielos, y los malos a padecer enlos infiernos ſin poder ſer fauorecidos de coſa alguna. Y como auia de juzgarnos el ſeñor, dãdo a cada vno el gualardõ ſegun auia viuido eneſta vida. Entonces dixo Ioſaphat. Grandes y admirables coſas me dizes o hõbre yllenas de mucho temor. Si eſtas coſas ſon aſſi, y deſpues dela muerte y dela cõuerſion de nueſtros cuerpos en poluos y ceniza, ha de auer reſurrecion, y regeneracio, y la gloria delos buenos y la pena de los malos, ruego te q̃ me digas como lo ſabes, y como hablays y creeys eſto tan manifieſtamente, y ſin poner enello dubda. Barlaam le confirmo todo lo que le auia dicho por las palabras de el ſeñor, y otras ſagradas eſcripturas, trayẽdo para ello muchos teſtimonios. Con los quales quedo cõuencido el Real Ioſaphat, y con muchas lagrimas dixo al ſancto viejo. Claramente me has hecho ſaber todo lo que pregũte: y pues todo ello nos amenaza, que conuiene hazer para que me eſcape dela pena de los peccadores, y merezca gozar dela alegria de los juſtos? Barlaã le dixo aquello de ſant Pedro. Hazed penitencia, y baptizeſe cada vno de voſotros en remiſſion de vueſtros pecados y recibireys el dõ del eſpiritu ſancto. &c. Cõtole el gualardon grande q̃ da el ſeñor en los cielos por el bien q̃ ſe haze eneſta vida, y como las coſas deſte mundo ſe deuen tener en poco. Y diziẽdo le Ioſaphat, que el eſtaua preſto de creer, y ſer baptizado, y ſi le reſtaua de hazer otra, le dixo, y probo largamente como auia de hazer obras que correſpondieſſen al ſeruicio del ſeñor, y ſe auia de guardar de peccar, porque en peccando ſe voluia a ſer eſclauo del demonio. Dixo entõces Ioſaphat. Luego ſi deſpues del baptiſmo dexare la limpia cõuerſacio, y exercicio, y traſpaſſare vn mãdamiẽto del ſeñor, caere de toda mi intencion y toda mi eſperança ſera vana. Reſpondio y ſatisfizo a eſto Barlaam diziẽdole como aũque

caya-

cayamos enel peccado, y por el perdamos la gracia diuina,por el remedio dela penitencia nos voluemos al ſeñor,y el nos perdona,y vol uemos a reſtaurarnos enel amor del ſeñor.Declarole copioſamente que coſa es penitencia, y como ſe ha de hazer,y recebir, y continuar, confirmandolo todo con teſtimonios de la ſagrada eſcriptura, y auiendole oydo Ioſaphat buen rato,le dixo.Pues como el hõbre ſe guardara limpio de todo peccado deſpues del baptiſmo,porque ſi alos que peccan les reſta la penitencia,la qual no ſe haze ſin trabajo, dolor, gemidos , y lloro y otras coſas difficultoſas, queria hallar camino para guardar los mandamientos de Dios,y no apartarme dellos, porque deſpues del perdon de los primeros peccados no prouoque otra vez a yra a mi dulciſſimo ſeñor.Barlaam alabo la ſanctiſſima voluntad,y deſſeo del generoſo Principe, y dixole como era trabajoſo y caſi impoſſible conuerſar junto del fuego,y no ahumarſe, y aſſi era muy difficultoſo viuir en el mundo,y ſeruir a Dios pues no ſe podia ſeruir a nueſtro ſeñor, y al mundo.Diole larga relacion de los Apoſtoles que el ſeñor auia dexado como viuierõ la vida ſin peccado,y como los martyres padecieron por el nombre de Chriſto, y que ya q̃ no auia quiẽ los martyrizaſſe,los deuotos del ſeñor ſe yuan a los yermos en dõde de ſu propia voluntad martyrizauan ſus carnes,apartados delos terrenales deleytes, teniendo mucha pobreza , y pocos alimentos,y veſtidos. Contole los muchos que en los deſiertos viuian,vnos con vn exercicio de virtud, otros con otros,todos con fin de viuir vna vida ſin manzilla,puеſta la alma en la contemplacion del criador. Finalmente le dio larga cuenta de la vida monaſtica , hiſtoriole las grandes prohezas,y admirable vida del gran Antonio, y de otros, y dixole como el viuir en aquella vida ſolitaria,imitando a aquellos grãdes ſieruos de Dios,era vn eſtado perfecto. Deſpues con ſemejanças,y parabolas le debuxo,y dio a entender que coſa era el infierno,y qual es la preſente vida,y la vanidad del mundo,y como hemos de tener cuydado de adquerir la eterna vida en tanto que viuimos en eſta,embiando alla los theſoros que poſſeemos.Pregunto le Ioſaphar.Como podia embiar los theſoros y dineros al otro mundo,y auia de aborrecer las coſas deſte ſiglo,y tener amor de las eternas.Barlaã le dixo como ſe auia de hazer por medio delos pobres,y neceſſitados, dandoles limoſna,y como teniendo cuenta con la flaqueza,y poca ſeguridad delas coſas preſentes las aborreceria, y amaria la bienauenturança conſiderando quan gran coſa era. Dixo a eſto el Principe.Pues dime,eſte menoſpreciar todas las coſas,y tomar eſta tan trabajoſa vida es encomienda y ſciencia antigua,y doctrina deſcendiente delos Apoſtoles,o es coſa nueua q̃ te ha parecido aſſi, y doctrina de tu entendimiento?Reſpondio el ſancto viejo.No te enſeño yo ley recientemente introduzida, ni nunca Dios tal permita,ſino la que antiguamente nos es dada y trahida , porque el ſeñor dixo a vn rico que le pregũto que tenia de hazer para poſſeer la eterna vida,y ſer perfecto y ſe preciaua que auia guardado todo lo que eſtaua eſcripto enla ley. Vna coſa te falta. Anda y vende quanto tienes,y dalo a los pobres,y tẽdras theſoro enlos cielos,y ven ſigue me lleuando ſobre ti la cruz.Oyendo eſto el rico ſe entriſtecio.Era a la verdad eſte hombre muy rico,y viendolo el ſeñor triſte dixole.Quan difficultoſamente los que tienen dineros entraran en el reyno delos cielos , q̃ mas coſa facil es paſſar vn camello por vn agujero de vna aguja q̃ entrar vn rico enel reyno de los cielos. Eſte mandamiento oyeron los ſanctos, y procuraron apartarſe deſta difficultad de riquezas, dãdo ſus bienes alos pobres:y depoſitando para ſi las eternas riquezas,tomarõ la cruz de Chriſto,y ſiguieronlo vnos con el martyrio como te tengo dicho,y otros viuiendo con trabajo enlos deſiertos menoſpreciando todas las coſas que pertenecen al exercicio y pratica deſta verdadera Philoſophia . Dixo Ioſaphat. Pues eſta Philoſophia es tan antigua y neceſſaria como oy no la ſiguen muchos? Reſpondiole,y ſatisfizole Barlaam,de que muchos la ſeguian,y que otros que la querian ſeguir erã detenidos por los vicios, cayendo vnos en vn peccado,y otros en otros,y ſe apartauan della por ſer trabajoſa,y porque los hombres eran inclinados al deleyte.Declarole que coſa era el libre aluedrio,y como en elecion del hõbre eſtaua el ſaluarſe,o condenarſe. Dixo entõces Ioſaphat. Ay otros algunos que enſeñan eſto que me dizes, o eres tu ſolo el que enſeñas el aborrecimiento deſta vida ? Dixo Barlaam. En eſta vueſtra deſdichada region , a ninguno conozco, porque la tyranna crueldad de tu padre con innumerables muertes que ha

dado

dado ha hecho que no ſe oya entre voſotros la predicacion dela diuina doctrina. Mas en las otras tierras con todas las lenguas ſe cantan y glorifican eſtas coſas. Dixo Ioſaphat. Di me, no ha deprendido mi padre en algun tiẽpo alguna coſa deſtas? Dixo Barlaã. Ninguna coſa ha deprendido, porque teniendo cerrados los ſentidos dela alma, no quiere recebir lo bueno, y dexa ſe caer en el mal con vn arrebatado impetu. Dixo Ioſaphat. Mucho querria que tambien ſupieſſe mi padre eſto. Dixo Barlaam. Acerca del hombre impoſſible es eſto: mas acerca de Dios todas las coſas ſon poſſibles. Que ſabes me diſi tu haras ſaluo a tu padre, y contole vn cuento de vn Rey que era muy bueno en quanto a la moralidad y coſtumbres deſte mundo, y no era Chriſtiano, y tenia vn oydor buen Chriſtiano, el qual eſtaua triſte porque el Rey no ſe hazia Chriſtiano, y queria ſe lo dezir, y aguardo tiempo oportuno para ello. Andandoſe pues paſſeando vn dia, vierõ a vn hombre debaxo de vn ſoterraño que viuia con gran pobreza, y con muy rotos veſtidos, y eſtaua muy contento, y marauillandoſe el Rey deſto, y hallãdo el oydor tiẽpo le dixo. Valgame Dios, como los que nos eſtan mirando de la eterna gloria, tienen en nada toda la riqueza que en eſta vida tenemos, y nos reputan por pobres. Y como el Rey le preguntaſſe que coſa era la gloria eterna, le hablo y encamino a que entẽdieſſe la bienauenturança, y quien era el Rey deſta eterna gloria, y que el camino para yr a ella era el conocimiento de Ieſu Chriſto hijo de Dios, y de eſta manera lo conuirtio. Y añadio el meſmo Barlaam. Aſſi tu quando ſe te offreciere tiempo oportuno, hablando le tales coſas, por auentura entendera y conocera de quantos males eſta cercado, y dexando los eſcogera el bien. Agora eſta ciego y priuado dela verdadera lumbre, y de ſu propia voluntad viue en las tinieblas. Dixo el Principe. Haga el ſeñor lo que fuere ſeruido de mi padre, pues (como tu dixiſte) todas las coſas le ſon poſſibles, que yo conociendo por tus ſagradas platicas la vanidad de las coſas preſentes, del todo pienſo dexar las, y yrme a viuir contigo lo reſtãte de mi vida. Porque por eſtas coſas temporales, y tranſitorias no me aparte del refrigerio delas eternas, y incorruptibles. Dixo Barlaam. Si eſto tu hizieres haras lo bien. Y para confirmar ſu ſancto propoſito le conto vn cuento de vno que quiſo dexar el mundo, y vn viejo no lo dexo haſta que conocio q̃ aquel ſu propoſito no era de poco ſaber ſino de pura firmeza de ſu alma. Dixo Ioſaphat. Harto conuinientemente toca a mi eſte cuento por lo qual pienſo que lo has dicho por mi. Mas dime que ha de ſer el examẽ por el qual quieres y buſcas conocer la enfermedad de mi entendimiento. Dixo Barlaam. Ya yo he examinado, y conocido quan prudente eres, y de quan firme entendimiento, y rectiſſime animo. Plegue a Dios que el fin de tu vida confirme y aprueue eſte tu propoſito. Y por eſta cauſa yo hinco las rodillas en tierra, a nueſtro Dios que enla Trinidad a de ſer adorado, criador de todas las coſas viſibles, y inuiſibles, el qual ſiempre es, y ſera, y nunca ſu deydad tuuo principio ni tendra fin, ſeñor terrible y todo poderoſo, bueno, y miſericordioſo, para que alumbre los ojos de tu coraçõ y te de eſpiritu de ſabiduria, y conocimiento y reuelacion de ſi meſmo, para que veas que tal es ſu llamamiento, y quales ſon las riquezas de ſu gloria, y herencia con los ſanctos, y quales es ſu ſoberana grandeza y ſu virtud para cõ noſotros que creemos: para que ya no ſeas peregrino ni aduenedizo, ſino ciudadano cõ los ſanctos, y domeſtico de Dios, edificado ſobre el fundamẽto delos Apoſtoles, y Prophetas. Oyendo eſto Ioſaphat fue mas tocado en ſu coraçon, y dixole. Grandemente deſeo ſaber, quales ſon las riquezas dela virtud de Dios y la grandeza ſoberana de ſu virtud. Entonces Barlaam alço el eſtilo, y la materia, y declaro ſu pregunta marauilloſamente declarando la potencia del ſeñor. Dixo el bendicto Ioſaphat. Ya me has enſeñado como el autor de todas las coſas, y el dador de los bienes es Dios, y que los pẽſamientos humanos no pueden comprehender ſu gloria, y magnificencia, y como no ſe puede deprender eſto ſino quanto el ſeñor lo quiere reuelar: y marauillo me de tu ſabiduria. Mas dexando eſto, dime hombre bienauenturado que años tienes, y en que lugar habitas, y q̃ compañeros tienes eneſta Philoſophia? porq̃ te hago ſaber q̃ fuertemente pende mi alma dela tuya, y en todo el tiẽpo dela vida no me quiero apartar de ti. Reſpõdiole Barlaã. Segun yo pienſo ſoy de quarenta y cinco años, y viuo enlos deſiertos de Senar, y tengo otros comigo que trabajan en el camino de el cielo. Dixo Ioſa-

phat

phat.Como me dizes eſto,porque me parece que eres demas de ſetenta años,no ſe como digas verdad? Dixo Barlaã. Si quieres ſaber los años que tengo deſpues que naſci,bien juzgaſte que tengo mas de ſetenta años. Mas no ſe quentan en mi vida los años que ſe gaſtaron en la vanidad del mundo, porque quando viuia en la carne ſiruiendo a los peccados muerto eſtaua en el interior hombre,y aſſi no nombro los años de la muerte en mi vida, y ſobre eſto le dixo otras muchas coſas de gran erudicion, y como la vida carnal no ſe llama con razon vida,y como la muerte temporal no ſe deuia llamar muerte.Dixo deſpues Ioſaphat. Eſtos exercicios de vueſtra verdadera Philoſophia mucho exceden a la naturaleza de las coſas terrenales que muy de rayz eſtan apegadas a la vida preſente. Bienauenturados ſoys voſotros que tan varonil, y conſtante voluntad teneys.Ruegote que verdaderamente me digas el mantenimiento,y veſtidos que tu, y los tuyos teneys en el deſierto, de donde los aueys,o que tales ſon?Barlaam le reſpondio. Nueſtro mantenimiento es de las coſas que ſe pueden hallar conuiene a ſaber fructas de los arboles,y yeruas que nos trae el yermo,regada con el celeſtial rocio,obediente al mandamiento del criador,por las quales ninguno nos riñe, ni contiende con nosotros por tomar mas dellas:mas antes ſin cobdicia ni inuidia ſe nos da la comida no cultiuada,y voluntariamente ſe nos apareja la meſa. Si alguna vez alguno de los hermanos vezinos nos embia alguna limoſna de pan, recebimos la como coſa embiada por la diuina prouidencia.Nueſtros veſtidos ſon de lana, o cilicio,y de pelejos viejos y aſperos,y rompen eſta enferma carne.El meſmo veſtido nos cubre enel verano,y enel himbierno, y no nos es licito mudarlo deſque vna vez lo veſtimos haſta que de muy viejo ſe haze pedazos.Deſta manera fatigados con las neceſſidades del frio,y del calor,merecemos para noſotros los veſtidos que nos han de dar de la incorrupcion.Dixo Ioſaphat.Pues de donde es eſte veſtido que trahes al preſente? Dixo Barlaam. Tome lo empreſtado de vno de nueſtros hermanos para venir a donde eſtas,porque no me conuenia venir aca con la acoſtumbrada veſtidura.Hize como vno que teniẽdo captiuo vn ſu muy amado deudo,queriendolo librar,dexo ſu habito y viſtiẽdoſe el de ſus contrarios,fue ala agena regiõ, y libro a ſu deudo dela amarga tyrania.Aſſi yo ſabiendo lo que paſſaua acerca de ti, me veſti eſte habito,y vine a ſembrar en tu coraçon la ſemilla dela diuina doctrina,y a librarte de la ſeruidumbre del crueliſſimo gouernador del mundo,y ya con el fauor de Dios he cumplido mi intencion, y deſigno, ya te anuncie la noticia de Dios,notifiquete la predicacion delos Prophetas y Apoſtoles,moſtrete la vanidad delas coſas preſentes, y de quantos, y quales males el mũdo eſta lleno,engañando a los que le obedecen, y enlazandolos en muchas redes.Pues he acabado eſto dicho ſamente conuieneme voluer a donde vine, adonde llegando dexare el ageno habito, y voluere a tomar el propio. Como eſto le oyo Ioſaphat rogole que le moſtraſſe el veſtido que ſolia traher.Entonces Barlahaam ſe deſnudo la veſtidura que encima traya y quedo con el habito monaſtico,el qual alos ojos del principe fue eſpantoſo,porque le tenia conſumida toda la carne, y el ſancto viejo tenia el cuero negro por el ardor del Sol,y pegado a los hueſſos como ſi alguna pelleja eſtuuiera eſtendida ſobre algunas cañas,y eſtaua ceñido con vn paño de lana muy aſpero, y cubierto dela cinta haſta las rodillas,y con otro largo encima delos hõbros haſta los pies. Mucho ſe marauillo Ioſaphat de tan gran trabajo, y dela excelencia de ſu perſeuerancia, y gemiendo lloro, y dixõ. Pues me veniſte a librar de la dura y amarga ſeruidumbre del demonio pon vn fin conueniente a tu buena obra,y ſaca ami alma deſta carcel,y lleuandome cõtigo,vamonos de aqui para que redemido perfectamente del error del mundo,reciba el ſaludable baptiſmo,y ſea tu compañero eneſta admirable Philoſophia, y excelente exercicio.Dixo Barlaam.Hagote ſaber que vn rico hombre criaua vn cabrito,el qual deſſeaua yrſe al campo cõ vnos rabaños de cabras:y ſalioſe y pacia cõ ellas, y deſpues ala tarde ſe voluia a caſa. Vn dia las cabras ſe apartaron mucho, y elcabrito que con ellas yua no voluio a caſa. Como ſu amo lo echo menos embiolo a buſcar, y ſus criados lo hallaron, y dieron tras las cabras, y mataron a muchas dellas, y a otras eſparcieron. Deſte modo temo ſe haria con noſotros ſi comigo te fueſſes,que yo careceria de tu compañia,y ſerias author de muchos males para mis compañeros. Aqui quiere el ſeñor que ſeas baptizado y que te quedes en eſta region, y tengas

gas firmemente la fe, y hagas tus obras cõforme a los mandamiẽtos de Dios. Deſpues que te aya dado todo eſto el autor de todos los bienes, te yras para mi, y viuiremos juntos lo reſtante de nueſtra vida, y confio en el ſeñor q̃ tambien en el ſiglo venidero eſtaremos jũtos. Lloro otra vez Ioſaphat, y dixo. Si el ſeñor es ſeruido deſto haga ſe tu voluntad. Agora baptizame, y toma de mi dineros, y veſtidos para ti y tus cõpañeros, y vete a tu morada: y no me deſmampares rogando al ſeñor q̃ no caya de mi eſperanza, ſino q̃ pueda yr adonde eſtuuieres, y finalmente me ſalue. Barlaam le dixo como conuenia ſer baptizado, y q̃ no tomaria lo q̃ le ofrecia porque mas rico era qualquiera de ſus compañeros que no el, lo qual le dio a entender por muy altas palabras. Y mando le ayunar y orar: y en aquellos dias ſiguientes lo viſitaua muchas vezes, y lo doctrinaua en la ſalud Euangelica, y le declaraua la ſagrada Eſcriptura del teſtamẽto viejo y nueuo.

Venido el dia que Barlaam auia de baptizar al glorioſo Principe, le dixo. Cata aqui, hoy has de recebir la ſeñal de Chriſto, y has de ſer ſeñalado cõla lũbre del vulto del ſeñor, y ſer hecho hijo de Dios, y tẽplo del Eſpiritu ſancto. Por tanto cree en el Padre, y Hijo, y el Eſpiritu ſancto, Sancta y viuifica Trinidad de Dios en tres perſonas, y vna Deidad q̃ deue ſer glorificada, diuiſa en las perſonas, y con las propiedades delas perſonas vnida en la ſubſtãcia. Conoce a vn Dios padre q̃ no es engẽdrado, al Hijo vnigenito ſeñor nueſtro Ieſu Chriſto, lumbre de la lumbre, Dios verdadero de Dios verdadero, nacido ante los ſiglos, y de buen padre nacio buen hijo. De tãta lumbre verdadera reſplãdecio la lumbre ſempiterna. Y de la verdadera vida, ſalio la fuente viuificãte, y dela virtud del padre, aparecio la virtud del hijo, el qual es reſplãdor de la gloria, y verbo ſubſtancial, el qual era en el principio acerca de Dios, y es ſin principio y fin. Por el qual ſon hechas todas las coſas viſibles y inuiſibles, y vno es el Eſpiritu ſancto procediente del Padre y del Hijo, Dios perfecto, y viuificante, y dador dela ſanctificacion, ſubſtantiuo de ſu voluntad, y poteſtad. Deſta manera pues has de adorar al Padre y al Hijo, y al Eſpiritu ſancto en tres perſonas y en vna diuinidad. Porque vna es la Deidad delas tres, y vna naturaleza, vna ſubſtancia, vna gloria, vna virtud, vn reyno, vn poder. Propio es del Hijo ſer de Padre, propio es del Padre no ſer engendrado, y es propria del Hijo la natiuidad, y del Spiritu ſãcto el proceder. Tu has de creer deſte modo eſtas coſas, y no quieras ſaber la manera dela natiuidad, y proceder porque es incomprehenſible. Mas en la rectitud de tu coraçon, recibe que el Padre, y el Hijo, y el Eſpiritu ſancto en todas las coſas ſon vna coſa, excepto en las propiedades que poco ha dixe, y que el Hijo vnigenito verbo de Dios, y Dios deſcendio por nueſtra ſalud en la tierra, y por la voluntad del Padre, y la cooperaciõ del Eſpiritu ſancto, ſin ayuntamiento de varon fue concebido en el vientre dela virgen, y madre de Dios Maria por el Eſpiritu ſancto, y della nacio de dos y en dos intellectuales naturalezas, y en vna perſona. En ninguna deſtas coſas has de dubdar, y no quieras diſcurrir como ſe humano el Hijo de Dios, y ſe hizo hombre de la virginal ſangre ſin ayuntamiento de varon, y ſin dexar de ſer virgen la madre. Con la fe ſomos enſeñados a tener eſtas coſas que nos han ſido enſeñadas, y trahidas diuinamente dela diuina eſcriptura. Ignoramos de modo y no lo podemos dezir. Cree que el Hijo de Dios por las entrañas de ſu miſericordia, hecho hombre recibio todas las paſſiones ineuitables y naturales que ſon de la humanidad, porque tuuo hambre, y ſed, y fue pueſto en agonia con la naturaleza de la humanidad, y lleuado por noſotros impios ala muerte, y crucificado, y guſto la muerte, y fue ſepultado quedando la Deidad impaſſible, y incomutable. Y aſſi ninguna delas paſsiones atribuymos ala naturaleza impaſsible: ſolo conocemos que padecio en el cuerpo, y fue ſepultado, y con diuina majeſtad reſucitado delos muertos, y ſubio alos cielos, y otra vez ha de venir con gloria a juzgar los viuos y los muertos, y ha de dar a cada vno el gualardon ſegun ſus obras. Reſucitaran los muertos, y leuantaran ſe los que eſtan en las ſepulturas, y los que guardaron los mandamientos de Chriſto, y perſeueraron en la recta fe poſſeeran por herencia la vida eterna, y aquellos q̃ perſeueraron en pecados y maldades yran al eterno tormento. Confieſſa con eſtas coſas vn Baptiſmo dela agua, y eſpiritu en remiſsion de los pecados. Recibe tambien el ſancto Sacramento del altar, y cree la tranſſubſtanciacion del

pan y vino enel cuerpo y ſangre de nueſtro ſeñor Dios Ieſu Chriſto, el qual dio alos fieles en remiſſion delos pecados. Otras muchas coſas dixo Barlaam al bendicto Ioſaphat para inſtituyrlo en nueſtra ſancta fe, a cerca de la adoracion delas ymagines y dela cruz, y como auia de guardar y reuerenciar la doctrina Apoſtolica, y declarole el Credo ſegun el cōcilio Niceno, y al fin lo baptizo en vn eſtanque de agua que eſtaua en vn jardin del palacio, y vino ſobre el la gracia del Eſpiritu ſancto, y voluiendoſe aſu poſada dixo miſſa, y lleuole el S. Sacramēto, y comulgolo dando infinitas gracias al Señor, y diole a entender la gran merced que Dios le auia hecho, pues ya era ſu hijo y heredero por Chriſto en el Eſpiritu ſancto, y diole muchos conſejos de como ſe auia de gouernar eneſte mundo, y dexandolo en paz muy ſoſſegado ſe voluio aſu poſada.

Los ayos y gentileshombres de Ioſaphat viendo como Barlaam, yua tantas vezes a palacio, marauillauanſe, y vno dellos llamado Zardan que entre los demas florecia, al qual auia puesto al Rey como a fiel, y agradecido criado que ſiruieſſe al Principe, dixo al meſmo Ioſaphat. Ya ſabes ſeñor mio quanto temor tengo de tu padre, y la fe que le deuo, y por eſto me puſo aqui para que te ſiruieſſe. Hago te ſaber que viendo a eſte varon eſtraño que tantas vezes te habla, temo que no ſea de la ſecta delos Chriſtianos, cōtra la qual ſe trata tu padre muy como enemigo. Y ſi eſto es aſſi yo ſere condenado a pena de muerte, por tanto mi ſeñor o habla al Rey y dyle como eſte entra aqui, o dexa ſu conuerſacion y platica, y ſi eſto no quiſieres hazer echame de delante de tu roſtro, porque no ſea culpado, y pide a tu padre que ponga otro en mi lugar. Dixo el Principe. Primero que nada ſe haga haras Zardan lo que te dire. Mete te debaxo deſta cortina, y oye lo que me dira, y deſpues te dire lo que has de hazer. Venido deſpues Barlaam lo puſo detras de vna cortina, y dixo al ſancto viejo. Recopila me toda la diuina doctrina que me has enſeñado, para q̄ mas fuertemente ſe arraygue en mi coraçon. Barlaam lo hizo y en ſuma le dixo de Dios y dela fe, y dela creacion del mundo, haſta el dia del vniuerſal juyzio, y al fin voluiēdoſe cō vna oraciō a Dios le rogo, q̄ no voluieſſe Ioſaphat aſu primer error, ſino q̄ tuuieſſe la firme confeſſiō de la fe Catholica, y la vida ſin manzilla, y el exercicio limpio. Y acabada la oraciō ſe voluio otra vez aſu poſada. Ioſaphat aeſto ſaco a Zardā dela cortina, y tētandole el amor q̄ le tenia le dixo. Has oydo q̄ coſas me ha dicho eſte palabrero, deſſeādo me engañar cō ſus vanas perſuaſiones, y enajenarme deſte ſuaue deleyte, y paſſatiēpo, y q̄ ſiruieſſe a vn eſtraño Dios? Zardan le dixo. Pareceme mi Rey y ſeñor que me tiētes conociēdo en mi quāto te amo? Yo conozco q̄ profundamēte han caydo en tu coraçon las platicas deſte varō, porq̄ ſi eſto aſſi no fuera, no hablarias cōel de tā buena gana. No ygnoramos noſotros eſta predicaciō, mas deſpues q̄ tu padre leuāto la cruel perſecuciō cōtra los Chriſtianos, y ellos ſe fuerō huyendo, ceſſo ſu doctrina. Si tu eſtas contento de ſu doctrina y aſpereza, y quieres receuir ſu trabajoſa vida, endereceſe tu voluntad en bien, q̄ yo no puedo ſeguirla. Y enlo q̄ toca alo que ſoy obligado a mi ſeñor el Rey, no ſe lo q̄ me haga. Ioſaphat le dixo. Que porq̄ le queria mucho, le auia querido comunicar aq̄lla alta doctrina: mas pues no la queria recebir q̄ la dexaſſe. Y que no ſelo dixeſſe a ſu padre, haſta q̄ hallaſſe tiempo oportuno para ello: mas poco le aprouecho, el mandarle que lo callaſſe. A la mañana Barlaā ſe fue a deſpedir, y el Principe ſe entriſtezio mucho. Mas teniendo temor q̄ Zardā parlaſſe al Rey lo q̄ paſſaua, y por ella ſu ſancto maeſtro peligraſſe, quiſo que ſe fueſſe. Y cōuidole otra vez cō dineros para el y ſus cōpañeros: y como no los quiſieſſe recebir, el Principe le torno a hablar, y dixo q̄ ya q̄ aquello no q̄ria hazer por ſu amor, q̄ le dieſſe la veſtidura mas aſpera q̄ trahia, para tener memoria del, y el le daria vna buena de las ſuyas. Barlaā dixo q̄ no tomaria ninguna otra veſtidura: mas q̄ le traxeſſen vna de cilicio, y en troque de aquella le daria la ſuya y aſſi ſe buſco, y ſela dio. Y Ioſaphat ſe holgo en tenerla, y preciola mas q̄ toda el carmeſi y brocado q̄ el, y todo ſu Reyno tenia. Barlaā por deſpedida le dixo muchas coſas ſanctas, y Ioſaphat lloraua y no le podia conſolar. El ſancto viejo queriēdo lo librar de aq̄llas amoroſas lagrimas ſe leuanto, y pueſto en pie cō las manos altas para el cielo dixo eſtas palabras. Dios, padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto que alumbraſte las coſas que primero eran eſcuras, y heziſte de nada las criaturas viſibles y inuiſibles, y no permitiſte que nos fueſſemos tras nueſtro poco ſaber. Gracias te damos a ti y a

tu vir

tu virtud, y ala sabiduria q̃ es Iesu Christo nuestro Señor por el qual restauraste los siglos y a nosotros q̃ auiamos caydo, y perdonaste a los q̃ auian pecado, y voluiste al camino alos que errauan, redemiste alos captiuos, y viuificaste alos muertos con la preciosa sangre de tu hijo. A ti pues señor inuoco, y a tu vnigenito hijo, y a tu sancto Espiritu. Mira por esta tu racional oueja q̃ se ajunta por mi indigno a tu sacrificio, y sanctifica su alma con tu virtud y gracia, y riega esta viña plantada cõ tu sancto Espiritu, y cõcedele q̃ traya fructo de justicia. Confortala, cũpliendo enella tu promessa, y testamento, y cõ la sabiduria de tu espiritu la libra del Diablo. Enseñale a hazer tu voluntad, y no quites del tu fauor. Ten por bien q̃ se haga conmigo tu indigno siruo heredero de tus eternos bienes, porq̃ eres bendito, y glorioso enlos siglos Amen. Acauada esta oraciõ se voluio al Principe, y beso lo, y rogãdo por el al celestial padre se salio del palacio, y gozoso se fue dãdo gracias a Dios porq̃ auia hecho su camino felice y prospero para tãto biẽ. Iosaphat quedo llorando, y voluiendose al señor con muchas lagrimas dezia. Dios entiende en mi fauor, y apressurate para me fauorecer, porq̃ para q̃ tu lo remedies es desmamparado el pobre: tu eres ayudador del huerfano. Mirame, y tẽ misericordia demi, pues quieres q̃ todos se hagã saluos, y vẽgan al conocimiẽto dela verdad. Hazme saluo, y esfuerzame aũ que indigno, para q̃ ande por el camino d' tus mãdamientos, porq̃ yo soy debil y enfermo, y insuficiente para hazer biẽ. Mas tu me puedes hazer saluo, porq̃ cõtienes en ti todas las cosas visibles, y inuisibles, y las sustentas. No me dexes andar tras los desseos dela carne, sino enseñame ha hazer tu voluntad, y guarda me para tu biẽ auenturada y eterna vida. Padre y Hijo, y Espiritu sancto, cõsubstancial, y indiuidua Deidad a ti inuoco y a ti glorifico, a ti señor alaba toda criatura, y te glorifican todos los choros delos Angeles enlos siglos Amen. De alli adelãte Iosaphat guardaua los mandamientos del señor, viuia en abstinencia y oracion. Algunas vezes yua adonde su padre estaua, y otras vezes su padre lo visitaua, y todo lo que se ocupaua enestas visitas, ala noche lo suplia enla oracion y lagrimas.

Sintiendo Zardan esta nueua manera de viuir de Iosaphat, quedo muy desconsolado, cõfuso sin saber que hazerse, se fue a su casa: y sin gio que estaua enfermo. Como el Rey lo supo puso en su lugar a otro gentilhombre, y embio a Zardan vn famoso medico encomẽdandole mucho su salud. El medico lo visito, y no hallandole mal ninguno dixo al Rey q̃ cõjeturaua que su enfermedad era de tristeza. Temiendo pues el Rey que no le vuiesse sucedido algun desgusto con su hijo, lo quiso yr a visitar. Mas como Zardan lo supo se fue a palacio, y auiendo el Rey passado con el palabras de grande amor y fauor, le pregunto la causa de su enfermedad. Zardan le dixo. Gran peligro me amenaza, y digno soy de grandes tormentos, y estoy culpado para muchas muertes. Porque yo obedeci negligentemente tus mandamientos, y te he dado causa de mucha tristeza. Otra vez le pregunto el Rey, que negligencia era aquella, y que temor lo tenia assi cercado. Respondio Zardan. Hè velado negligentemente a cerca de ti mi señor, y de tu hijo, porque vn mal hombre magico ha venido a el, y le ha dicho muchas cosas de la secta delos Christianos, y contole todo lo que hasta entonces auia entendido. Dixole tambien el nombre del que le auia enseñado, que era Barlaam, del qual y de su gran abstinencia ya el Rey tenia noticia. No se puede encarecer lo mucho que el Rey se turbo oyendo esto, y lleno de enojo, y furor despues de auer pensado muchas cosas hizo llamar vn principal gouernador de su Reyno, y gran Astrologo llamado Arachis, y con desmayos y graue passion le conto lo que auia sucedido. Arachis le dixo, que no se turbasse, que el tenia confianza que daria modo que Iosaphat negasse todo lo que Barlaam le auia enseñado, y obedeciesse la voluntad de su padre, que procurassen prender a Barlaam, para que con halagos, o tormentos, o amenazas le hiziessen confessar ser falso todo lo que al Principe auia dicho y enseñado. Y si no lo podian cojer, añadio, y dixo que el conocia otro viejo hermitaño que viuia enel yermo, llamado Nachor muy semejante a Barlaam, y era de su secta Gentilica, y su maestro con el qual communicaria este negocio, y dirian que auian prendido a Barlaam, y lo traherian, y fingiria Nachor que defendia la opinion de los Christianos, y despues se dexaria venzer. Y viendo esto Iosaphat dexaria la secta Christiana que auia recebido. Mucho se holgo el Rey con este consejo, y sabien-

do que auia poco que Barlaam ſe auia ydo, embio mucho gente por diuerſos caminos, y el meſmo lo buſco ſeys dias, y quedandoſe en vn palacio real embio a Arachis con otros muchos en ligeros caballos que lo ſiguieſſen haſta el yermo de Senaritides, adonde llego con mucha gente, y como no lo hallaſſe rodeo muchos montes y valles, y vn dia auiendo andado muchas tierras fragoſas, y deſiertas, llego a la altura de vn monte, de donde vio vna ſancta compañia de hermitaños que paſſauan por abaxo, y yendo tras ellos ſu gente los prendieron, y lleuaron delante de Arachis, ſin que en los ſanctos monjes ſe vieſſe ni ſintieſſe perturbacion ni temor alguno. El que yua delante de ellos que era como Abbad, lleuaua vna talega de lana llena de reliquias de ciertos ſanctos padres. Como Arachis los miraſſe, y no vieſſe entre ellos a Barlaam entriſtezioſe mucho, y dixoles. En donde eſta aquel deſterrado que engaño al hijo del Rey? Reſpondio el que lleuaua la talega. No eſta entre noſotros, ni tal permita el ſeñor. De noſotros huyo arrojado por la gracia de Dios, y habita con voſotros. Dixo Arachis. Pues conoces lo tu? Dixo el hermitaño. Bien conozco aquel engañador es el demonio y que viue en medio de voſotros y eſta eſcondido. Dixo Arachis. De Barlaam te demando yo, y deſſeando ſaber en donde eſta, te lo pregunte. Dixo el hermitaño. Porque hablaſte vno por otro, y preguntaſte por el que auia engañando al hijo del Rey? Si por Barlaã preguntauas auias de dezir, donde eſta el q̃ libro al hijo del Rey, y lo conuirtio del error? Aquel varon nueſtro hermano, y de nueſtra compañia es, mas ya ha muchos dias que no le vimos. Dixo Arachis. Pues mueſtranos donde viue. Dixo el hermitaño. Si os quiſieſſe ver el os ſaldria al encuentro. A noſotros no es licito moſtraros ſu celda. Enojoſe Arachis con eſta reſpueſta, y dixole. Yo os hare morir mala muerte ſino me lo moſtrays. Dixo el monje q̃ no ſe le daua nada de ſus amenazas, por quanto no tenia en nada la vida, y que ſi por no ſe lo moſtrar los auia de matar, luego podia começar. Entonces Arachis hizo atormentar a los monjes: mas nunca de ellos pudo ſaber lo que deſſeaua. Deſpues ſe voluio para el Rey Abenir, lleuandolos cõſigo, y dixole lo que le auia acontecido. El Rey como los vio, hizo los açotar cruelmente, y dexãdo los muy mal tratados les dixo. Para que lleuays eſtos hueſos de muertos? Si los traheys porq̃ los amays mucho, yo os pondre con ellos, y me dareys gracias por eſta merced. El Abbad ſancto que lleuaua los hueſſos por la memoria de cuyos eran, le dixo ſobre eſto marauilloſas palabras. Al cabo de las quales el Rey le dixo, que dixeſſen donde eſtaua Barlaam, ſino que los mataria. Ellos le reſpondieron que no lo harian en ninguna manera, por lo qual el Rey los cõdeno ha que les cortaſſen las lenguas, y les ſacaſſen los ojos, y quitaſſen las manos y pies, y ſu cruel ſentencia fue ſin miſericordia executada, y la bendicta compañia que eran diez y ſiete dieron ſus almas al ſeñor por puro y agradable ſacrificio.

Como el Rey vio que no ſe podia hallar Barlaam, dio a Arachis que hizieſſe lo que le auia dicho de Nacor, y aſſi Arachis lo hizo, porque en anocheziendo fue a vna cueua del deſierto, en donde viuia ocupado de contino en las artes magicas, y encantamientos, y contole todo lo que tenia con el Rey cõcertado, y dando el orden de como deuia ſer hallado, ſe voluio para el Rey, y tomo mucha gẽte que lo acompañaſſe, y fingio que yua en buſca de Barlaam, y andando por el deſierto vieron vn hombre que ſalia de vn valle, y corriendo con los ſuyos para el, lo prendieron, y preguntãdo le quien, y de que profeſſiõ era y como ſe llamaua. Reſpondio que era Chriſtiano, y ſe llamaua Barlaam. Entonces Arachis hizo mueſtras grandes de alegria, y voluio ſe para donde eſtaua el Rey, el qual como entraſſen para el le dixo. Eres tu Barlaam miniſtro del demonio. Reſpondio Nacor. Miniſtro ſoy de Dios, y no delos demonios. No me quieras maltratar, mas antes me deues dar gracias porque enſeñe a tu hijo a adorar a Dios y lo libre de todo error, y lo reconcilie y hize amigo con el verdadero Dios, y lo adorne de todo genero de virtudes. Dixo el Rey como enojado. Coſa juſta fuera que ſin dexarte hablar, te hiziera matar: mas ſuffro te por mi natural clemencia, y benignidad haſta el dia por mi ſeñalado. Yo ſabre de ti lo que ay y ſi me obedecieres yo te perdonare, y ſino pereceras cruelmente, y diolo a Arachis para que lo guardaſſe, y al otro dia voluioſe a palacio. La fama de que auian prendido a Barlaam vino a Ioſaphat, y fue tanta ſu triſteza que no ſe podia conſolar, y derramaua muchas lagrymas.

Mas

Mas el Señor consolador delos desconsolados con vna diuina vision lo consolo la noche siguiente, y le hizo saber lo que passaua, y lo esforzo para que tuuiesse vn animo constante, y gran confiança en lo que sucediesse, y el bendicto Principe quedo muy contento, y se le quito la tristeza que tenia.

Passados dos dias, el Rey fue al palacio de su hijo, el qual lo salio a recebir, y quando el Rey lo vio, no lo beso como solia: mas antes con rostro ayrado se entro enel aposento del Principe, y auiendose sentado le pregunto, que que fama era aquella que de el se auia diuulgado: que pues lo amaua tanto, para que le queria dar tan mala vejez, y deshonrara sus Dioses, a los quales auia dexado por las palabras de vn viejo hechizero, y dexaua tambiē el regalo desta vida, por la aspereza que auia enseñado el hijo de Maria, que no lo quisiesse dexar assi, ni creer en tan vanas palabras, queriendo mas a vn Crucificado, que a sus Dioses, y al amor que le tenia. El Principe lo oyo con mucho espacio, y despues le dixo. No te negare mi señor padre lo que me ha sucedido. Yo huy delas tinieblas, y corri ala lumbre, y dexe el error, y me allegue ala verdad, y renūcie alos Demonios, y me he confederado con Christo hijo de Dios padre, y verbo por el qual se hizo todo lo que es, y formo al hombre dela tierra, y contole dela creacion del mundo, y de otras diuinas cosas que Dios auia hecho, y de su gran potencia y gloria, y que supiesse que en ningun modo por todo el amor y temor del mundo lo dexaria. Mucho se enojo el Rey oyendo la libre respuesta de su hijo, y dixole, como el se lo merecia por auerlo criado tan regaladamente, y que bien le auian dicho los Astrologos que le auia de ser inobediente, y vn hombre malo, menospreciador delos Dioses, y que hiziesse lo que el le mandaua, sino que hiziesse cuenta que lo tendria por el mayor enemigo del mundo. Respondiole Iosaphat, que porque se entristezia por el bien tan soberano que le auia venido, que supiesse, que en ningun modo lo apartaria de aquel proposito, y dixole tantas cosas dela excelencia del reyno de Dios, y de la miseria desta vida que el Rey quedo espantado, y teniendo en mucho el entendimiento y claridad del ingenio de su hijo, se despedio diziendo. Pluguiera alos Dioses que nunca fueras nascido, ni vuieras salido a esta luz, para ser tan blasfemador de los Dioses, y despreciador dela paterna amistad. Mas al fin no mofaras de los inuencibles Dioses, ni se gozaran mucho tiempo los contrarios, ni prevalecerán sus hechizerias. Porque sino me fueres obediente, y grato alos Dioses, yo te atormētare cruelmente, no como a hijo sino como a cruel enemigo, y Apostata. Con estas palabras se salio el Rey, y Iosaphat entrandose en su camara, alçados los ojos al cielo se boluio al señor y dixo. Señor dios, delo profundo de mi coraçon te llame, dulce esperanza mia, y refugio delos que ati acuden, mira con amigables y mansos ojos, la contricion de mi coraçon, y no me desmampares, ni te apartes de mi, mas esta conmigo tu siervo indigno segū tu verdadero prometimiento. A ti señor conozco, y cōfiesso por hazedor y proueedor de todas las criaturas. Tu mesmo señor me esfuerza para que permanezca en tu confession hasta el fin de mi vida. Mira me, y ten misericordia de mi, y esta conmigo, guardandome sin daño de toda diabolica operacion. Mirame o Rey mio, porque inflamada esta fuertemente mi alma de tu amor, y desseo. No entregues alas bestias a quien te confiessa, no oluides al fin la alma de tu siervo, sino concede me que en toda mi vida padezca por tu nombre y confession todos los males, y que por ti me sacrifique. Tu Señor dando tus fuerzas, los debiles se hazen fuertes, porque tu solo eres ayudador insuperable, y Dios misericordioso, al qual bendize toda criatura para que seas glorificado en los siglos Amen. Orādo desta manera, sintio q̄ vna diuina cōsolaciō auia venido sobre su coraçon, y llene de cōstācia perseuero toda la noche en su oraciō. El Rey conto a Arachis lo que le auia sucedido con Iosaphat, y como estaua tan duro, y inobediente, y pensando atraherlo con halagos a su proposito se fue otra vez a donde estaua Iosaphat, y sentandose junto del, lo abraço, y beso muchas vezes, y mansa y blandamente le dezia, que tuuiesse manzilla de sus canas, y hōrasse a su padre propio, para que el fuesse de todos odedecido, y no lo quisiesse dexar por seguir la doctrina de Christo, al qual el Rey llamaua Galileo, y que sino obedecia a su padre, los Dioses le darian mal fin de sus dias. Iosaphat le dixo, como siempre le auia sido obediente: mas que enlas cosas de la alma (pues tanto yua enello) no era obligado ha obedecerlo

cerlo. Y que haria mejor en adorar, y conocer al verdadero Dios como el, y assi gozaria de la eterna bienauenturanza, y se libraria de la yra del poderoso Dios: y sobre esto le dicho otras muchas cosas, poniendole delante el castigo que el señor auia de dar alos malos. Y como antes auia el hombre de morir mil vezes, que negar a su Criador y redemptor. Viẽdo el Rey que por vn modo ni otro, no podia persuadir al Principe, penso hazer lo que con Arachis tenia tratado, y concertado, y querièdo lo poner en effecto le dixo. Conueniente cosa fuera o hijo mio que obedecieras en todas las cosas a mis mandamientos: mas pues estas tan duro, y inobediente, y me resistes tã fuertemente desseando hazer mas tu voluntad que no la mia, ven a lo menos a esto, que dexando a parte la pertinacia y vana porfia, ambos juntamente nos conformemos con la verdad. Y pues Barlaam el que te engaño esta preso, yo congregare mucho numero de los mios, y hare juntar a los Galileos, y mandare pregonar que todos los Christianos vengan saluos, y seguros sin temer a ninguno, y disputese entre todos esta porfia, y examinada la verdad, vosotros con vuestro Barlaam vẽdreys ha cõsentir en nuestra opinion, o persuadidos de vosotros consentiremos en vuestra religiõ. El prudente Iosaphat, ya por reuelacion diuina auia sabido el trato del Rey con Nacor, y dixo. Hagase la voluntad del señor, y como tu lo mãdas. Y el mesmo buen señor, y Dios nos conceda que no nos apartemos de su verdad. Entonces el Rey mando llamar a todos los y dolatras, y alos Christianos embiando a vnas y otras partes sus cartas, y edictos, para que viniessen sin temor a disputar la religion con su capitan Barlaam. Tambien puso gran diligencia en que fuessẽ todos los Caldeos, y Indios, agoreros, magicos y a deuinos, que en todo su reyno, y principado se pudiessen hallar. Grande fue la muchedumbre de sabios, y ydolatras que se ajunto, y delos Christianos no vino sino vno solo, para fauorecer al que pensaua ser Barlaam llamado Barachias. Los otros Christianos o estauan ya muertos, y martirizados por mandamiento del Rey, o escondidos en los montes, y cueuas, por temor delos males con que el Rey los amenazaua, no se osauan descubrir, y de noche se ajuntauan a bendezir al Señor, y no se confiauan de si mesmos para suffrir martyrio. Solo este bendicto Barachias como fuesse de animo fuerte, y constante fue a la disputa aparejado a morir, si fuesse necessario.

Llegado el dia dela disputa, el Rey se puso en vna silla, y trono alto, y mando que su hijo se sentasse cabo el, y el Principe lo hizo, aunque se sento mas baxo. Luego vinieron los Caldeos, y sabios en su sciencia necia, y se presentaron para argumentar contra el Principe y los de su vanda. En este medio Iosaphat ponia todo su fauor enel altissimo Dios, y espero en la sumbra de sus alas. Luego fue trahido Nacor fingiendo que era Barlaam, y ya los contrarios sabian lo que estaua concertado, y tenian por cierto que auian de vencer a Nacor. Mas la sabia prouidencia desde lo alto lo auia ordenado de otra manera. Estando ya todos juntos el Rey hablo alos suyos, y dixo. Veys aqui como ya estamos enla batalla, y en el tranze de la disputa. De dos cosas aueys de hazer la vna. O aueys de defender nuestra opinion, y aueys de probar que yerra Barlaam y los que con el son, y haziendo esto alcançareys gloria y honra grande de nosotros, y de todo mi reyno. O si soys vencidos sereys entregados con toda confusion a la cruel muerte, y toda vuestra hazienda sera confiscada, y dada al pueblo, y porque del todo se borre de la tierra vuestra memoria echare vuestros cuerpos alas bestias, para que se los traguen, y condenare a vuestros hijos a perpetua seruidumbre. Auiendo dicho esto el Rey, el Principe dixo. Iustamente mi señor has juzgado. El señor esfuerze esta tu voluntad. Yo tambien digo lo mesmo. Y boluiendo se a Nacor fingiendo que no lo conocia le hablo desta manera. Ya sabes o Barlaam, en que gloria y deleyte me hallaste, y como con muchas palabras me persuadiste ha que me apartasse de las leyes de mis antepassados, y siruiesse a vn Dios no conocido, atrayendo mi entendimiento con promessas de ciertos ineffables y eternos bienes, y que no se me diesse nada enojar a mi señor padre. Piensa agora que estas puesto como en balanza: porque si vences este presente desafio, y muestra que la doctrina q̃ me enseñaste es verdadera, y q̃ andan errados estos q̃ hã de pelear cõtra nosotros, tu seras enxalçado mas q̃ todos los q̃ en este tiẽpo fuerõ, y seras llamado predicador dela verdad. Y yo permanecere en tu doctrina, y siruire a Christo hasta el fin de mi vida. Mas si fue-

res

res vencido, y con verdad o falſedad te rindieres y fueres auctor de mi confuſion, luego vẽgare mi injuria, y con mis manos te ſacare el coraçon, y dare tu lengua con lo demas del cuerpo alos perros, porque todos aprendan por ti, a no poner en error alos hijos delos Reyes. Oyendo Nacor eſtas palabras entriſtezioſe grandemente, y deſmayo viendoſe pueſto en tal peligro. Y eſtando vacilando q̃ haria, le parecio q̃ ſeria mejor ajuntarſe con el Principe, y defender ſu opinion por eſcaparſe de tã amarga muerte como Ioſaphat le daria. Todo eſto ala verdad ſe gouernaua por la diuina prouidencia. Eſtando pues el Rey ſentado en ſu trono, y junto del Ioſaphat como eſta dicho, los Philoſophos ſe voluieron para diſputar contra Nacor, y el vno de ellos q̃ era tenido por el mas ſabio le dixo. Eres tu Barlaã, el que con tanto deſcomedimiento ha injuriado, y deshonrado a nueſtros Dioſes, y has metido en vn ciego error al amado hijo del Rey, y le enſeñaſte que ſiruieſſe al Crucificado? Reſpondio Nacor. Yo ſoy Barlaam el que menoſprecie a tus Dioſes como dixiſte, y no traxe al hijo del Rey al error: mas antes lo libre del error, y lo reconcilie conel verdadero Dios. El philoſopho entonces le arguyo deq̃ ſolamente ſus Dioſes deuian ſer adorados, y no Ieſu Chriſto. Nacor deſpues que lo oyo pidio ſilencio, y començo altiſſimamente a tratar de Dios, y como auia tres generos de hõbres, Gentiles, Iudios, y Chriſtianos, y fue probando con muchas y eficaces razones, que el Dios delos Gẽtiles ora fueſſe ſegun la opiniõ de los Caldeos, o de los Egipcios, o de los Griegos no deuia ſer adorado, y que tan poco ſe deuia guardar la ley delos Iudios, porque ya auia ceſſado, y q̃ ſolamẽte ſe auia de ſeguir la doctrina de Chriſto, y a el ſe deuia adorar, y ſeruir como a Criador, y reſtaurador del mũdo. Como Nacor acauo ſu larga platica, los Philoſophos enmudecieron, y no ſabian ni podian cõtradezirle. El Principe ſe gozaua enel eſpiritu, y daua grandes gracias al Señor. Por otra parte el Rey eſtaua lleno de enojo cõtra Nacor: mas no le oſaua dezir ni hazer mal alguno, por la palabra real de ſeguro que auia dado alos que quiſieſſen yr a defender la ley de Chriſto: mas contradeziale, y con ſeñas le dezia, y daua a entender que ſe dexaſſevencer delos Philoſophos. Mas Nacor tomaua muchas mas fuerças y deſatalla facilmẽte ſus argumẽtos. La diſputa duro haſta la tarde, y viẽdo el Rey que los ſuyos eran vencidos, mãdo q̃ por entõces ſe quedaſſe, como ſi al otro dia ſe vuiera de tratar y proſeguir. Dixo entõces el Principe a ſu padre. Executeſe la juſticia como lo mandaſte al principio, o da me licencia q̃ ſe quede mi maeſtro eſta noche con migo, para que los dos comuniquemos las coſas q̃ mañana hemos de reſpõder. El rey lo cõcedio porq̃ no lo pudo negar, aunque tenia grã de eſperanza en Nacor, pẽſando q̃ auia de cũplir lo que le auia prometido. Ioſaphat ſe fue aſu palacio, y lleuo conſigo a Nacor, y tomãdolo a parte le dixo. No pienſes que ignoro quien tu eres, que ciertamente ſe que no eres tu Barlaam ſino Nacor el Aſtrologo. Mucho me marauillo q̃ penſaſſeys de hazerme creer vueſtra diſſimulacion, y que al medio dia auia de ſer tenido el lobo por la oueja. Vueſtro pẽſamiento a ſalido en vano, y Dios la guyado de otra ſuerte. Por tanto Nacor goza, y alegrate. Yo te doy muchas gracias porque te has hecho defenſor dela verdad, y no enſuziaſte tus labios con ſuzias platicas, y engañoſa diſſimulacion: mas antes los purificaſte delas maldades, redarguyendo el error delos falſos Dioſes, y defendiendo la verdad dela Chriſtiana doctrina. Yo te hize venir con migo por dos coſas, la vna porque mi padre no te haga algun mal, la otra por moſtrarte como vas errado, y vueluas al camino derecho de tu ſaluacion deſſeando ſolamente ſeruir a Chriſto. Y ſobre eſto le dixo otras coſas. Nacor entonces fue tocado del Eſpiritu ſancto, y dixo que el bien conocia, y auia conocido que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto era Dios verdadero: mas q̃ auia tenido ofuzcado el entendimiento haſta entõces, y al preſente tenia dubda ſi el Señor lo querria perdonar ſegũ era grande el numero de ſus pecados. Ioſaphat lo cõſolo, y le prometio de parte de Dios q̃ ſi hazia penitencia ſeria perdonado, y el Señor le fauoreciera, y daria esfuerço para que recibieſſe la penitencia ſaludable. Nacor lo creyo, y propuſo de hazerſe Chriſtiano, y con dulces palabras, y abraços, y beſos ſe deſpidio del Principe, y alegre ſe fue al yermo donde hallo a vn hermitaño de miſſa q̃ eſtaua envna cueua eſcõdido, y echando ſele antes los pies le pidio cõ muchas lagrimas el Baptiſmo, y el hermitaño lo baptizo, y inſtituyo en la fe, y q̃doſe cõ el por entonces haziendo penitẽcia de ſus pecados.

ſabiendo el Rey Auenir que Nacor ſe auia abſentado perdio toda la eſperança que en el tenia, y quedo muy triſte, y como afrentado, açoto a algunos de ſus ſabios, y los echo delante deſi, y començo a reconocer el poco valor de ſus Dioſes, y aunq̃ no los dexo, menoſpreciaua, y tenia en poco alos ſacerdotes de ſus templos, y no q̃ria ſacrificar ni hallarſe en ſus fieſtas, y ſacrificios, y d̃ cõtino bacilaua en ſu entẽdimiẽto acerca dela adoraciõ d̃l verdadero Dios. No eſtaua aſſi el animo del Principe ſu hijo: ſino pueſto todo en el ſeñor, menoſpreciaua todas las coſas deſte mundo. Todo ſu penſamiento era dexarlo, y yrſe al yermo a buſcar a ſu buen maeſtro Barlaam. Contino ayunaua, y eſtaua en oracion, y dezia a Dios. Señor, y Rey mio en quien crey, y a quien me acogi, y por quien ſoy librado del error, da el digno galardon a tu ſieruo Barlaam que me moſtro el camino dela verdad, y vida. Concedeme ſeñor q̃ preſto vea en cuerpo a aquel Angel del qual el mundo no es digno, y acabe cõ el lo reſtante de mi vida, para que ſiguiendo ſus piſadas agrade a ti mi ſeñor Dios.

Por eſte tiempo ſe vino a celebrar en la ciudad vna ſolennidad, y fieſta grande delos Dioſes, en la qual el Rey ſe ſolia hallar preſente, y teniẽdo los ſacerdotes, y Satrapas que el Rey no queria honrar la fieſta, de comun parecer ſe fueron a vna cueua grande que eſtaua en el yermo, en donde viuia vn famoſo Nigromante idolatra llamado Theodas, al qual el Rey hõraua y tenia reſpecto, y lo llamaua maeſtro, y por ſu adeuinacion auia llegado al eſtado en que eſtaua. Como los ſacerdotes llegaron, le contaron todo lo que el principe auia hecho, y como Nacor auia hablado contra ſu ſecta con tanta efficacia: y que ſi en aquella coyuntura no ſe yua con ellos, y les ayudaua, ſu ſecta ſe perderia, porq̃ no les reſtaua otra coſa ſino la eſperança que en el teniã pueſta. Theodas dixo que yria con ellos, y cõuocando muchos malignos eſpiritus prompros, y diligentes para qualquier mal que ſe huuieſſe de hazer, ſe fue en ſu compañia veſtido de vna pelleja, y llenando en la mano vn ramo de oliuo. El Rey que ſupo ſu venida lo ſalio a recebir, y beſo, y haziendo traer vna ſilla lo hizo ſentar cabo ſi. Entonces Theodas le dixo. Rey viue eternamente mamparado con la benignidad de los grãdes Dioſes. Oydo he que te has pueſto en batalla contra los Galileos, y has ſalido victorioſo. Por tanto he venido aqui para que con mucho regozijo celebremos la feſtiuidad de los Dioſes, y les ſacrifiquemos gentiles mancebos, y hermoſas donzellas, y ciento toros, y otros muchos animales, para que de aqui adelante los tengas fauorables, y por toda nueſtra vida benignos. Reſpondio el Rey. No venzimos o honrado viejo no venzimos, mas antes fuymos venzidos, porque los que penſauamos que auian de ſer con noſotros ſe voluieron repentinamente de la parte contraria. Por tanto ſi alguna virtud, y fortaleza tienes para fauorecer, y leuantar nueſtra religion dimelo. Theodas le dixo que no tuuieſſe en nada las palabras, y argumentos de los Chriſtianos, porque el los venzeria faciliſſimamente. Mas porque los Dioſes les fueſſen fauorables conuenia que les ſacrificaſſe en aquella fieſta que venia, que deſpues el lo dexaria muy contento. El Rey vino en ello, y el ſacrificio ſe hizo con mucha authoridad, y derramamiento de ſangre de ciento y veynte y cinco toros, y otros animales. Deſpues del qual el Rey dixo a Theodas que cumplieſſe ſu palabra, y ſacaſſe a Ioſaphat ſu hijo del error en que eſtaua, y lo hizieſſe amigo con ſus Dioſes, y ſi eſto hazia le prometio de hazerle vna eſtatua de oro, y que le ſacrificaria como a Dios, y ſeria por todos honrado por infinitos tiempos. Theodas dio al Rey entonces el mas extraño y diabolico conſejo que ſe podia ymaginar, y dixole. Si tu quieres recuperar a tu hijo, yo he hallado vna arte, a la qual no podra reſiſtir, y ſu aſpero penſamiento facilmente ſe enblandecera como la cera junto del fuego. Para eſto has de quitar de palacio todos los que ſiruen a tu hijo, y en ſu lugar pondras las mas hermoſas mugeres, y demas agraciado roſtro, y mas bien aderezadas que hallarſe puedan, para que continamente eſten con el, y loſiruan, y conuerſen. Yo embiare vn fuerte eſpiritu de amores que lo encienda bravamente en fuego carnal. Y como el duerma con vna ſola de ellas, ſi el no hiziere todo lo demas que le mandares, yo ſere por ti menoſpreciado, y tendras me por inutil, y digno de tormentos: porque no ay coſa que aſſi pueda, y valga para atraher, y engañar los penſamientos de los mancebos coma el roſtro de las mugeres hermoſas, y pienſa ſeñor que en ningun modo ſe puede venzer el animo de tu hijo ſino deſta manera. El Rey

quedo

quedo contento cõ eſte conſejo, y hizo traher las mas eſcogidas, y hermoſas donzellas, y mas ſufficientes para captiuar al ſancto Principe que ſe pudieron hallar, y echando del palacio a todos los gentileshombres, y criados del principe ſe puſierõ enſu lugar. Deſta manera el bẽdicto Ioſaphat q̃do ſitiado cõ el mas fuerte, y temeroſo cerco que temporal fortaleza pudo poner, ni ſe puede oyr ni ymaginar. No ſe podia voluer, ni mirar, a parte alguna q̃ no hallaſſe delante de ſi hermoſiſſimas mugeres, las quales con dulces palabras, y meneos lo conuidauan al pecado. Si hauia de hablar, o comer, o yrſe a dormir ellas le auian de ſeruir, y no ſe podia eſcuſar dellas. Hecho eſto Theodas voluio a ſu cueua, y leyendo en ſus libros llamo a vn eſpiritu de fornicacion de los mas maldictos, y fuertes, y embiolo para que combatieſſe al cauallero de Chriſto. El eſpiritu maligno tomando conſigo otros ſus compañeros tan vellacos como el ſe fue a la camara del glorioſo Principe, y dio contra el, y encendio en ſus carnes vna ardiente hornaza de amoroſo fuego. El le encendia por de dentro, y la hermoſura delas mugeres lo incitauan por de fuera. Luego ſintio el Principe la guerra del demonio, y hallauaſe trabajado, y deſſeaua ſalir de tanto peligro, y ponia por eſcudo para eſtas encendidas ſaetas, el amor diuino, y el propoſito que de guardar virginidad auia tenido, y la memoria de la hermoſa gloria de Chriſto: y penſando en eſto, y lleno de lagrimas heria ſu pecho para echar de ſi tã malignos penſamientos, y perſuaſiones. Deſpues leuantandoſe, y alçãdo las manos al cielo, con muchas lagrimas, y gemidos llamaua al Señor que le ayudaſſe diziẽdo. Señor Dios todo poderoſo, y miſericordioſo, eſperãza de los deſeſperados, fauorecedor de los deſmãparados, acuerdate de mi tu indigno ſieruo en eſta hora, y mira me con ojos fauorables, y libra mi alma del cuchillo del Demonio, y no me dexes caer en manos de mis enemigos, porque no ſe gozen los que me aborrecieron. No permitas que mi coraçon ſea corrumpido enlas maldades, ni enſucie el cuerpo que prometi entregarte lo caſto. A ti ſeñor deſſeo y a ti adoro Padre y Hijo, y Eſpiritu ſancto agora y ſiempre en los ſiglos delos ſiglos. Y como dixo Amen, luego ſintio que del cielo le vino vna diuina conſolacion, y ſe le fueron los malos penſamientos. Con todo eſto ſe eſtuuo haſta la mañana en oracion, y conociendo las aſſechanzas del Demonio comẽço a affligir ſu cuerpo mucho mas con hambre, y ſed, y y penitencia. Todas las noches ſe eſtaua en pie, trayendo a ſu memoria lo que auia prometido a Dios, y dibuxando en ſu animo el reſplandor delos juſtos, y la pena delos malos, y con eſto echaua de ſi todos los malos penſamientos.

Viendo el enemigo del genero humano que deſta manera no podia vencer al glorioſo Ioſaphat, intento otra via mas venenoſa, y ſagaz, y fue que ſe metio en vna delas donzellas que con el eſtauan mas extremada en hermoſura que las demas, y era hija de vn Rey, y auiendo la preſo en vna guerra la preſentaron al Rey Abenir por coſa ſeñalada como lo era. A eſta auia mandado el Rey por ſer de tan acabado roſtro, que ſiruieſſe enel palacio, pareciendole ſu hermoſura baſtante para engañar, y perſuadir a todos los mortales. Y lo primero que hizo comouio al Principe a miſericordia, y charidad de ver que vna infanta como aquella hija, y decendiente de Reyes, y natural de Siria no fueſſe Chriſtiana, y por el conſiguiente que vuieſſe de carecer de la gloria de Dios, y puſole en penſamiento que ſeria bien librar la delos idolos, y conuertir la. Mas todo eſto era vn engaño eſcondido, pareciendo al Demonio que debaxo deſta buena obra engañaria al Principe. Luego pues Ioſaphat ſin tener amor ni penſamiento vicioſo comẽço a penſar el linage, y hermoſura de aquella infante, y que era coſa de compaſſion que fueſſe eſclaua, y ſe condenaſſe no adorando a Dios nueſtro ſeñor. Y mouido conella miſericordia le dixo. O donzella conoce al Dios que viue en los ſiglos, y no eſtes engañada con el error de los Dioſes, y idolos: mas conoce que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto es autor de todas las coſas, y ſeras bien auenturada, ſiendo deſpoſada con el inmortal eſpoſo Y diziẽdole otras muchos coſas luego el Demonio puſo enel entendimiento de aquella infanta el modo de poner las redes para el engaño por el inuentado, para traher aquella alma amada de Dios ala hoya del pecado. Y aſſi ditãdo le el demonio lo que auia de dezir, reſpondio la donzella. Si de mi ſalud ſeñor mio tienes cuidado, y deſſeas que yo me offrezca a tu Dios, y que yo ſalue a mi humilde alma, haz tu tambien vna coſa que yo te pidire, y luego tenun

ciare, y dexare los Dioſes de mis antepaſſados, y me allegare a tu Dios, y le ſeruire haſta el fin de mi vida, y recibiras gloria por mi ſaluacion. Pregũtole el Principe que que era lo que del queria, la infanta con roſtro, ojos, y ayre comouiendolo a amor illicito le dixo. Querria que te caſaſſes conmigo, y yo te obedecere. Dixo el Principe. En vano, o donzella me pides tan dura peticion. Yo aunque tengo cuidado grande de tu ſalud, y te deſſeo ſacar del profundo dela perdicion, coſa graue y caſi impoſsible me es enſuziar mi cuerpo con ſuzio ayuntamiento. Dixo la infanta. Como o Principe lleno de ſabiduria dizes tales coſas? coſa ſuzia y fea llamas tu al ayuntamiẽto matrimonial? No ſoy yo ignorante dela ſciencia delos libros Chriſtianos q̃ muchos dellos leyen en mi tierra, y oy a muchos Chriſtianos que conmigo hablauan. No eſta eſcripto en vno de vueſtros libros, dignas de honra ſon las bodas, y el Thalamo ſin manzilla. Mejor es caſarſe que abraſarſe, y lo que Dios ajũto no lo aparte el hombre? Dime no enſeñan vueſtras eſcripturas que no ſolo los juſtos Patriarchas: mas aun los perfectos varones tuuieron mugeres? No eſta eſcripto de aquel Pedro que dezis que fue Principe delos Apoſtoles, que fue caſado? Pues con que teſtimonios fortalezido llamas alas bodas ſuzio ayũtamiento? Mucho me parece que te apartas dela verdad, y de vueſtros preceptos, y reglas. Ioſaphat le reſpondio. Como tu lo dizes aſſi eſta eſcripto, y permiteſe alos que eſtan libres y ſe quieren caſar: mas no alos que prometieron de guardar a Chriſto ſu virginidad. Luego que fuy baptizado, prometi guardar me limpio para mi Dios. Pues con que razon podre quebrantar lo que prometi? Dixo la infanta. Paſſe eſta tu voluntad adelante como diziſte, y no quiero que te caſes: mas pueedes hazer otra coſa pequeña y facil, ſi quieres ſaluar mi alma. Duerme conmigo eſta noche ſolamente, y conſiente que yo goze de tu hermoſura, y tu tambien hartate de mi gentileza, que yo te prometo q̃ en amaneciendo me haga Chriſtiana, y dexare la adoracio delos Dioſes. Y no ſolamente por tu Dios ſe te otorgara perdon por eſta diſpenſacion que diſpenſaras contigo: mas dara ſe te gran gualardon por mi ſalud. Porque gran gozo ſe haze enel cielo por vn pecador que haze penitencia, y no ay que dubdar ſino que ſe le da mucho mas gualardõ al autor de la conuerſion. Por auentura los Apoſtoles Principes de vueſtra religion, no hizieron muchas coſas ſegun la diſpenſacio, rompiendo el precepto menor por hazer otro mayor? No ſe dize que Pablo circuncido a Timotheo por mejor diſpenſacion? Y aunque los Chriſtianos aborecen y vedan la circunciſion no dudo de diſpenſar, porque ſiguieſſe otro mayor bien. Muchas coſas ſemejantes hallaras en tus eſcripturas. Por tanto ſi quieres ſaluar mi alma cumple conmigo eſte pequeño deſſeo. Y ſino te quieres caſar conmigo no te forçare a ello, que yo hare ſiempre lo que mas te agradare. Y mira que ſi vna vez cõſientes conmigo renunciare la ſuperſticioſa veneracion delos Dioſes, y deſpues te quedaras libre. Diziendo la infanta eſtas palabras, y tocandolo, y halagandolo, y poniẽdole a vna parte y otra los lazos, y redes de amor, comẽço ha comouer la fortaleza de aquella alma ſancta, y ha quitar el rigor de ſu propoſito, y ha hazer mudable ſu voto, y deliberacion. El ſembrador dela malicia, y enemigo de los juſtos conſiderando que el coraçon del glorioſo Principe vacilaua, llamo a los de mas eſpiritus, y començaron lo a batir, y a turbar las virtudes de ſu alma con vehemente fuego de concupiciencia. Sintiendo el cõbate y la engañoſa red el buen Ioſaphat debaxo del cebo dela ſaluacion dela donzella gimio, y conuirtiendo ſe al ſeñor cõ dos arroyos de lagrimas que de ſus hermoſos ojos corrian, daua vozes al ſeñor y dezia. En ti ſeñor eſpere, no ſea cõfundido para ſiempre, ni mis enemigos ſe burlen de mi: eſta preſente comigo en eſta hora, y enderez a ſegun tu voluntad mi camino, para que ſea glorificado tu ſancto nõbre, y ſea glorioſo y eſpantoſo en mi tu ſieruo pues eres bẽdicto en los ſiglos, Amen. Orando deſta manera por muchas horas de rodillas, y proſtrado enel ſuelo ſe quedo adormido, y en ſueños le parecio, que lo lleuauan a vn lugar muy hermoſo, y tal que nunca auia viſto otro ſemejante, lleno de grandes y amenas arboledas, y lo metieron en vna ciudad muy reſplandeciente la qual tenia la muralla de oro, y piedras precioſas, y vna luz del cielo infundia ſus rayos enella. Y oyo vna voz que le dixo. Eſte es el deſcanſo delos juſtos. Eſta es la alegria de los que agradaron al ſeñor, y que vnos varones de gran reuerencia lo echauan fuera, y el les dixo, que no lo priuaſſen de aquel gozo

fino

ſino que lo dexaſſen viuir en vn rincon de aq̃-lla ſu ciudad,y reſpondieronle. Impoſſible es q̃ agora tu habites aqui,haſta que con mucho trabajo, y ſudor vengas aca ſi pudieres hazer fuerça a ti meſmo,y q de alli lo lleuarõ a vnos lugares eſpantoſos llenos de fuego,y oyo otra voz que dixo.Eſte es el lugar delos peccadores.Eſtos ſon los tormentos de aquellos que ſe enſuzian en los peccados. A eſto deſperto pareciendole la hermoſura de aquella infanta, y delas demas vn eſtiercol y coſa podrida,y reuoluiendo en ſi lo que auia viſto cayole tal triſteza que cayo enfermo.El Rey como lo ſupo lo fue a viſitar,y preguntole que mal tenia Ioſaphat le conto lo que auia viſto, y quexoſele porque le auia pueſto vn lazo tan peligroſo que ſi Dios no le ouiera ayudado, ya eſtaria dentro del infierno,y ſuplicole que ya que no lo queria oyr,ni conuertirſe,no dieſſe ordẽ para que no ſiruieſſe al ſeñor,para que el no deſſeaua otra coſa que yr a buſcar a Barlaam ſu maeſtro y viuir con el,y le dieſſe para ello licencia,donde no,ſupieſſe que de triſteza moriria. Viẽdo el Rey la voluntad de ſu hijo quedo deſmayado,y con gran congoxa ſe voluio a ſu palacio.

Luego que los malignos eſpiritus fueron venzidos por el glorioſo Ioſaphat, ſe fueron a Theodas,y aunque ſon enemigos dela verdad le dixeron todo lo que auia paſſado, y como auian ſido venzidos, en viendo la ſeñal de la cruz,y todo el fuego de amor que en ſus entrañas auiã pueſto,en llamãdo al ſeñor ſe le auia quitado. Deſpues el Rey dixo al meſmo Theodas como no auia aprouechado lo que auian hecho,que penſaſſe otro modo para cõuertir a ſu hijo.Theodas dixo que queria hablar con el Principe,y aſſi el Rey lo tomo,y lleuo al apoſento de ſu hijo,y ſentandoſe todos tres el Rey ſe quexo dela inobediencia de Ioſaphat, el qual le reſpondia que auia de ſer tenida en mas la charidad de Chriſto, que el amor del padre.A eſto Theodas ſalio diziendo, que era mejor adorar los Dioſes pues auiã hecho tãto bien a ſu padre,y a el meſmo,y que por las palabras,y argumentos delos Chriſtianos no deuian ſer delechados,y auiendo dicho muchas coſas en loor de ſu gentilica ſecta,no lo pudo ſuffrir el prudentiſſimo Principe dixole. Oye profundidad de error,y error de las palpables tinieblas,ſimiente Babilonica,y ſuceſſiõ delos que edificauan la torre Caldaica, por la qual el mundo eſta confuſo, valadero, y miſerable viejo,cuyos peccados ſon tales que por otros menores fueron con fuego y rayos abraſadas las cinco ciudades.Porq̃ hazes burla de la predicacion dela ſalud,por la qual los que andauan errados hallaron el camino? Por la qual los perdidos y captiuos voluieron a ſu patria, y paſſando adelante cõ aſperas palabras le comẽço a contar dela grandeza del criador, y quanto mejor era ſeruirle,y adorarle que no a ſus Dioſes,y deſpues de ſu larga platica Theodas le replico que auian ſeguido ſu ſecta los mas doctos que auia enel mundo,y que la ley delos Galileos ſolamente la auian enſeñado vnos ruſticos,y pobres hombres, y ſe auia de dar mas credito a los ſabios,y mas en numero,que a los que no ſabian letras. Ioſaphat reſpondio largamente de que por eſſo era mayor la authoridad de nueſtra ley, pues los q̃ la enſeñauan no la authorizauan con ſer Reyes, o ſeñores,o ſabios,ſino q̃ ella meſma ſe authorizaua,y daua ſer a los que la predicauan, y no tenia neceſſidad de fauſto y pompa del mũdo. De alli le dixo tantas coſas acerca dela excelencia del Euangelio,y ſu predicacion q̃ Theodas quedo conuenzido ſin ſaber reſponder coſa alguna,y no ſolo lo enmudecia la ſancta doctrina de Ioſaphat : mas el ſeñor le toco los ojos eſcuros y ciegos de ſu coraçõ, de lo qual ſe ſiguio que arrepintiendoſe de la vida paſſada y condenando al error delos Idolos corrio ala lumbre dela verdad,y con alta voz dixo. Verdaderamente Rey el eſpiritu de Dios habita en eſte tu hijo.Venzidos ſomos,y ninguna reſpueſta tenemos,y no podemos reſiſtir alas coſas que han ſido dichas por el. Verdaderamẽte grande es el Dios delos Chriſtianos, grande es ſu fe,y grandes ſon ſus myſterios. Y voluiẽdoſe al Principe,le pregunto,ſi encomendandoſe a Chriſto, y dexando los males, y peccados en que viuia,lo perdonaria. Ioſaphat le dixo que ſi,y que lo recibiria no como a venedizo ſino como hijo,por quanto no auia venido al mundo ſino a ſaluar los peccadores. Como eſto oyo Theodas ſe arrepintio de ſus peccados,y ſe voluio a ſu cueua, y tomando ſus libros magicos los quemo como a authores de toda ſu malicia,y theſoros delos myſterios diabolicos,y de alli ſe fue ala cueua del ſancto varon a donde Nacor auia ydo,y le conto todo lo que le auia ſucedido,y con gran peſar de la mala vida q̃ auia tenido ſe baptizo,y deſpues

ſiruio

ſiruio al ſeñor cõ grande amor.

Triſtiſſimo eſtaua el Rey Auenir viendolo q̃ le auia ſucedido, y faltandole cõſejo hizo llamar a todos ſus caualleros, y oydores, y trato con ellos que haria de ſu hijo, y dando todos la mano a Arachis, el qual deſpues de auer cõ jeturado muchas coſas le dixo: como por mal ni por arte no ſe podria acauar coſa ninguna con Ioſaphat, y que podria ſer que con buen tratamiento, y regalos eſtando metido en las coſas del mundo ſe le mouieſſe la voluntad, que para eſto partieſſe ſu reyno, y le dieſſe la mitad que ſe la gozaſſe, y harian deſpues ſegun lo que ſucedieſſe. A todos parecio bien eſte conſejo. Y a la mañana el Rey hizo venir ante ſi a ſu hijo, y dixole. Eſtas ſeran las vltimas palabras que yo te hablare hijo mio, alas quales ſino obedecieres no te perdonare mas. Y es que pues no me has querido obedecer en coſa haſta agora, quiero partir el Reyno, y darte la metad, y hazer te enella reynar, y alli te ſera licito ſeguir la via que quiſieres. Bien conocio el Principe que el Rey hazia eſto para alguna cayda, o deslizamiento de ſu delibe racion: mas quiſole contentar por ſalir de ſu poder, y andar por ſu deſſeado camino, y reſpondiole. Yo cierto deſſeaua buſcar aquel ſancto varon que me moſtro el camino dela ſalud, para que renunciando todas las coſas terrenales acauaſſe con el lo reſtãte de mi vida. Mas pues padre y ſeñor mio no me permites que cumpla lo que deſſeo, eneſto te quiero obedecer, pues enlas coſas que no eſta la manifieſta perdicion y eñajenacion de Dios obedecerſe tiene el padre. El Rey con gran gozo entonces diuidio todo ſu Reyno, y corono a ſu hijo, y con vna generoſa compañia lo embio a ſu Reyno, y mando que todos los principes, capitanes, y magiſtrados y ſatrapas que conel ſe quiſieſſen yr, les fueſſe licito, y conſtituyo por cabeça de aquel nueuo Reyno a vna ciudad a la qual el Rey Ioſaphat ſe fue muy acõpañado, y luego enella hizo poner el tropheo de nueſtra Redempciõn que es la Cruz, en cada torre delas dela ciudad. Deſtruyo los templos delos Idolos, y hizo vn tẽplo de hermoſa traça en honor de Chriſto nueſtro Señor, y puſo muchos miniſtros y Sacerdotes enel. El meſmo començó a predicar, y con ſus obras a enſeñar les lo que predicaua. Con todos era manſo, apacible, y humilde. Y todos los de aquella region yuan a oyrlo, y dexauan ſus ſuperſticiones, y ſe baptizauan. Y el glorioſo Principe curaua a muchos de diuerſas enfermedades. Repartia todas ſus riquezas entre los pobres, y ſacaua los preſos delas carceles, y condenados alas minas, y pagaua lo q̃ deuian. El era padre de todos los huerfanos, y viudas, y neceſſitados, padre benigno y amable, y penſaua que quando de otros tenia miſericordia la tenia de ſi. Con eſto crecia ſu fama por los Reynos comarcanos, y por verlo, y ſeruirlo ſe yuan a el, y por ſu medio a Chriſto. Los ſubditos de ſu padre ſe allegauan a ſu opinion, y dexando ſus errores, predicauan la verdad, y aſſi la caſa del Rey Ioſaphat crecia, y ſe cõfortaua, y la del Rey Auenir ſe diminuya y deſconſolaua. Cõſiderando eſto Auenir voluio en ſu juyzio y entendimiento, y en cierto modo conocio la flaqueza de ſus falſos Dioſes, y haziendo llamar alos de ſu conſejo les dixo. Como tenia penſado de conuertir ſe a Chriſto, y hazer ſe lo ſaber a Ioſaphat, y todos le dixeron que era bien acordado, y luego al otro dia eſcriuio a Ioſaphat vna carta deſta manera.

El Rey Auenir a ſu muy amado hijo Ioſaphat deſſea que eſte muy bueno. Muchos penſamientos hijo chariſſimo han ocupado mi alma, y me la turban con grande deſaſoſſiego, porque mirando que todas nueſtras coſas ſe deshazen aſsi como el humo, y las que ſon de la ſecta de los Chriſtianos reſplandecen ſobre el Sol, ſiento que ſon verdaderas las coſas que por ti me han ſido ſiempre dichas. Haſta aqui las profundas tinieblas de los pecados, y dela infidelidad nos cubrieron de manera que no ſolo no podiamos mirar la verdad y reconocer al autor de las coſas vniuerſales: mas aun no quiſimos ver al reſplandeciẽte q̃ nos moſtrauas. Muchos pecados y males te moſtramos, y con crueldad y deſdicha (ay de mi) matamos no pocos Chriſtianos, los quales obrando en ellos la no vencida virtud, pelearon conla muerte contra nueſtra crueldad. Agora ya vemos vna luz aunque poca, de la verdad, q̃ quita aquella grueſſa niebla de nueſtros ojos, y me toca vna penitẽcia de mis primeros males: mas ſepas hijo mio, que otra mala nube de deſeſperacion tienta de eſcurecer eſta luz, poniendo me delante la muchedumbre de mis males, y que ſoy abominable a Chriſto, y no deuo ſer recebido como Apoſtata y ſu enemigo. Lo que a cerca deſto ſien-

tes

tes hijo dulciſſimo, haras me ſaber hijo dulciſſimo lo que a cerca deſto ſientes, y enſeña a tu padre lo que deue hazer, y lleua me al conocimiento delo que me conuiene. El glorioſo Rey Ioſaphat leyo la carta, y fue grande el contentamiento que con ella recibio, y entrandoſe en ſu camara ſe proſtro delante de vna ymagen de nueſtro Señor, y regando con ſus lagrimas la tierra le dio gracias, y hizo eſta oracion. Enxalzate te Dios Rey mio, y bẽdizire tu nombre enlos ſiglos de los ſiglos. Grande eres ſeñor y muy loable, yno ay fin de tu grandeza. Quien hablara ſufficientemente de tu poder, pues conuertiſte la piedra en vn eſtanque de agua, y la peña en vna fuente. Cata aqui ſeñor como eſta peña y piedra que es el duriſſimo coraçon de mi padre por querer lo tu, ſe ha hecho blando como cera, porque poſsible te es deſtas piedras reſucitar los hijos de Abraham. Gracias te doy ſeñor amador delos hombres, y Dios dela miſericordia, porque con tanta paciencia ſuffriſte nueſtros exceſſos, y haſta agora nos dexaſte ſin caſtigo. Dignos eramos de ſer echados de delante de tu cara, y ſer exemplo a tu pueblo como los habitadores delas cinco ciudades que abrazaſte con fuego: mas tu inmenſa paciencia, miſericordioſamente nos tolero y aguardo. Gracias inmortales te doy yo indigno pecador, y aunque no ſoy ſuficiente a glorificar tu bondad, ſuplico a tu miſericordia ſeñor Ieſu Chriſto hijo, y verbo del inuiſible padre q̃ formas con la palabra las coſas, y con la volũtad las ſuſtentas y enclauado en el madero ataſte al fuerte enemigo que eſtiendas tu mano inuiſible, y formadora de todas las coſas, y libra a tu ſieruo mi padre de aquella cruel captiuidad del Demonio, y mueſtra le efficazmente que tu eres el que ſiempre viues Dios verdadero, y Rey ſolo, y eterno, y inmortal. Mira con tus fauorables, y miſericordioſos ojos la contricion de mi coraçon, y perdoname y eſta conmigo que te conozco y confieſſo por hazedor, y proueedor de toda criatura, influye en mi la agua de tu gracia, y dame palabras para abrir mi boca, y ſentido, para que pueda yo tu inutil ſieruo anunciar ami padre como conuiene el myſterio de tu encarnaciõ y apartarlo del vano error delos Demonios, y traherlo a ti Dios y ſeñor, que no quieres nueſtra muerte: mas antes eſperas la conuerſion y penitencia tu que eres glorioſo enlos ſiglos delos ſiglos Amen. Hecha eſta oracion ſe adereço, y con pompa real ſe fue a donde ſu padre eſtaua, el qual como lo ſupo lo ſalio a recebir y lo abraço, y bezo, y hizo hazer grandes regozijos en la corte, y viniendo a conuerſacion, no ſe pueden dezir las coſas grandes, y marauilloſas que el bendicto hijo dixo al arrepentido padre, aſſi dela grandeza de Dios y de ſu miſericordia, como de ſu Natiuidad y Paſsion. Conuertido ya el padre, con grande y alta voz confeſſo a Chriſto por verdadero Dios, y dexo la idolatria, y Ioſaphat predico deſpues a los Satrapas y Magiſtrados, y Principes del Reyno deſu padre. Y oyendolo dezian todos. Grande es el Dios de los Chriſtianos. No ay otro Dios ſino nueſtro Señor Ieſu Chriſto que ha de ſer glorificado con el padre, y Eſpiritu ſancto. A eſto el Rey Auenir encendido con el diuino zelo ſe leuanto, y rompio los idolos de plata y oro de ſu palacio, y los repartio entre los pobres, y neceſsitados. Deſpues juntamente con ſu hijo mando deshazer los templos dela ciudad, y hecho eſto ſe baptizo con todos los de ſu corte, y edifico y gleſias, y puſo baſtante ſeruicio en ellas, de manera que en todo el Reyno ſe alabaua y confeſſaua el ſancto nombre de Dios. Acabadas todas eſtas coſas el buen Rey Auenir ſintiendoſe muy culpado para ante Dios por la vida paſſada, dexo la vida regalada que tenia, y entrego todo ſu principado, y Reyno a ſu hijo, y recogio ſe ha hazer penitencia de ſus pecados con vida ſolitaria, y echando ſiempre poluo ſobre ſu cabeça daua grandes ſollozos, y gemidos, y lauandoſe con ſus lagrimas, ſolo con el ſolo que ſiempre eſta preſente hablaua, y le pedia perdon de ſus pecados. A tan gran abiſmo de arrepentimiento y humildad llego, que no oſaua con ſus labios pronũciar el nombre de Dios. Deſta manera mudado en otro hombre viuio quatro años haziendo penitencia. Al cabo delos quales cayo enfermo, y ſintiendoſe cercano a la muerte ſe conſolaua con las palabras de ſu dulce hijo, el qual lo conſolaua, y esforzaua que eſperaſſe en Dios, y ſeria perdonado. Y auiẽdole dicho muchas coſas notables a cerca deſto, el buen Rey eſtẽdio ſus manos, y dandole gracias del bien que le auia hecho le dezia. Hijo dulciſsimo no mio mas del celeſtial padre que gracias te dare? Con que bendicion te bendizire? Que modo de gracias dare al ſeñor por ti, pues

eſtaua

estaua perdido, y me he hallado por ti? estaua muerto con los pecados, y resucite. Fuy enemigo de Dios y Apostata, y me he reconciliado con el. Como te agradecere tantas cosas? Dios te lo agradezca. Desta manera hablaua conel glorioso su hijo, y lo besaua muy amenudo, y despues oro diziendo, En tus manos benigno Dios encomiendo mi espiritu, y diziendo esto lleno de arrepentimiento dio al Señor su alma.

Muerto el Rey Auenir, su hijo el sancto Rey Iosaphat lo honro con muchas lagrimas, y hizo lo sepultar con dignas obsequias, y puso su cuerpo entre los varones sanctos, y no lo cubrio con dosel real sino con vn cilicio. Y estuuo junto del sepulchro de su padre cõ muchas lagrimas siete dias orando al Señor, y suplicauale que lo perdonasse, y al octauo dia se voluio al palacio, y dentro de pocos dias dio todos los thesoros y riquezas que hallo a los pobres, y alos quarenta dias hizo el cabo de año. Acabadas las honras de su padre, mãdo llamar a cortes a todos los Principes, y caualleros del Reyno, ylos principales delas ciudades. Y sentandose en vn alto y real throno les hablo desta manera. Veys aqui como ha muerto el Rey Auenir mi padre como si fuera vn pobre hombre. Y todas sus riquezas, ny la real gloria, ny yo su amado hijo, ny ninguno de sus mayores amigos, no le hemos podido ayudar para que no se executasse enel la ineuitable sentencia. Mas antes executandose se ha ydo a aquellos justos juyzios ha dar cuenta de lo que ha hecho enesta presente vida, no lleuando consigo ninguno que le fauorezca, sino solamente las obras que hizo qualesquiera que sean. Esto mesmo ha de sucedder a todos los que tienen naturaleza humana, y no puede ser otra cosa. Agora pues oyd me amigos mios, y hermanos, pueblo del señor, y herencia sancta a quienes redimio Christo cõ su preciosa sangre, y saco del antiguo error y seruidumbre del aduersario. Vosotros conoceys biẽ el modo de mi viuir, y como despues que conoci a Christo, y mereci ser su siervo, aborreci todas las cosas deste mundo, y solamente desseé (y esto era mi contentamiento) apartarme deste ruydo y vana turbacion desta vida, y solo exercitarme enel seruicio del Señor, y seruirlo con silencio y sosiego de mi alma. Mas impidiome la obstinacion de mi padre, y el mandamiẽto q̃ honremos a nuestros padres. Y ya que estuue enel mũdo por la gracia, y operacion de Dios, no trabaje en vano, ny en vano gaste mis dias porq̃ a el hize amigo cõ Christo y a todos vosotros enseñe a conocer a este solo por verdadero Dios y señor de todas las cosas. No hize yo esto, sino la gracia de dios conmigo, la qual tãbien me libro del supersticioso error, y dela seruidumbre de los Idolos: y a vosotros pueblo mio dela cruel captiuidad. Ya pues es tiẽpo q̃ de aqui adelãte cũpla las obras q̃ prometi a Dios. Tiempo es ya de yr adonde lleuare y cũplire los votos q̃ hize. Por tanto considerad entre vosotros qual quereys q̃ reyne eneste Reyno, q̃ ya perfectos estays enla voluntad del Señor, y ninguna cosa se os escõde de sus mandamientos. Andad enellos sin declinar a vna ny a otra parte, y el Dios de la paz sea convosotros. Como estas palabras oyeron los que estauan presentes fue grande el alboroto, vozes, y lloro que se leuanto. Dauanle gritos que no se fuesse, y jurauan q̃ aunque se quisiesse y rnolo dexariã. Viendo esto el Rey sanctissimo no hablo mas entonces, y voluiose a palacio, y hizo llamar a Barachias el que vino de parte dela religiõ Christiana ha disputar con Nacor, y ala sazon era vno delos mas principales dela corte, y secretamente le dixo su intẽcion, y que le haria plazer de tomar, y regir el Reyno, porq̃ el se queria yr a seruir al señor al yermo. El justo Barrachias le dixo q̃ no aceptaria el Reyno, y añadio. Que injusto señor es tu juyzio, y quã diferente es tu platica de tu mandamiento. Si has aprendido que has de amar a tu proximo como a ti mesmo, como quieres dexar la carga, y ponerla sobre mi? Que si buena cosa es reynar, tente lo que es bueno: y si es escandalo y estorbo para la alma, porque lo pones sobre mi y me quieres engañar. Viẽdo Iosaphat q̃ no queria aceptar el reyno, no le dixo mas sobre ello. Y venida la noche escriuio vna carta al pueblo llena de Philosophia Christiana dõde les dezia, como se auian de gloriar enel Señor, y q̃ vida le auian de ofrecer, y q̃ hymnos y oraciones; y que no tomassen por Rey a otro q̃ a Barachias. Dexando pues esta carta en su camara, escondidamẽte se salio del real palacio: mas no se pudo mucho esconder, porque ala mañana en amaneciendo se supo enel pueblo, y con gran llanto, y presteza todo chicos y grãdes lo fueron a buscar, y tomaron luego todos los caminos y los montes, rodearon todos los

dos los valles, y como los buſcaſſen con tanto cuydado y diligencia, lo hallaron junto de vn arroyo, teniendo las manos altas para el cielo, y diziendo las horas de ſeſta. Viendolo todos ſus fieles vaſſallos començaron a llorar, y ha rogarle que no ſe fueſſe, y el glorioſo Rey les dixo. Para que trabajays en vano, no me podeys ya mas tener por Rey. Fue tanta entonces la porfia delas gentes que alli vinieron, q̃ le fue forçado voluer ala ciudad. Donde juntadas todas les declaro ſu voluntad, y juro que no viuiria vn dia con ellos, y dixo. Yo ya he cumplido con voſotros lo que tenia de hazer, y ninguna coſa dexe de enſeñaros, y moſtraros quan prouechoſa fueſſe, annunciando os la fe de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y el camino de la peniteneia. Yo agora tomo la via que mucho tiempo ha deſſee, y ya jamas no vereys mi roſtro. Todo el pueblo lloraua, y no ſe podia conſolar, y proſiguiendo ſu platica tomo por la mano a Barachias, y dixo. Hermanos a eſte nombro por vueſtro Rey, y como no conſintieſſe Barachias, aunque no quiſo, Ioſaphat le puſo la corona en la cabeça, y el anillo real en el dedo, y eſtando en pie, y buelto al oriente hizo al ſeñor oracion por el, y por todo el Reyno. Y acabada ſe voluio a Barachias, y le hizo vn razonamiento lleno de ſanctidad, y doctrina, el argumento del qual era como auia de gouernar el Reyno en ſeruicio de Dios. Y deſpues dixo. Agora hermanos yo os encomiendo a Dios que os puede edificar, y daros la herencia con todos los ſanctificados, y en diziendo eſto pueſtas las rodillas en tierra oro otra vez, y voluiendoſe a Barachias lo beſo, y deſpues a todos los grandes. Quien podra aqui contar el dolor, la anguſtia, los gemidos, y llantos de todos? Que coſa dixeron que no fueſſe digna de compaſſion? Abraçauanlo, y beſauanlo, y la paſſion que tenian les hazia oluidar la reuerencia que le deuian, y dezian. Ay de noſotros deſpues que aya eſecto eſta cruel partida. Deſpues lo llamauan padre, Saluador, bien hazedor. Por ti (dezian) conocimos a Dios y fuymos librados del error, y ſalimos de los males, y hallamos deſcanſo. Que ſera de noſotros deſpues de tu yda, que males no nos cercaran? Diziendo eſto ſe herian en los pechos, y llamauan ſu mala fortuna. El gran ſieruo de Dios con ſus palabras dulciſſimas, mitigaua ſus gemidos, prometiendo les que aunque con el cuerpo ſe apartaua de ellos, con el eſpiritu ſiempre les eſtaria preſente, y diziendoles eſto, viendolo todos ſe ſalio de ſu real palacio, con el qual todos ſe ſalieron prometiendo que no voluerian mas a la ciudad, ni la verian mas con ſus ojos. Deſpues que de ella ſalieron, el ſancto Rey con vn razonamiento blando les rogo que ſe voluieſſen, y como no quiſieſſen hazer lo, los reprehendio aſperamente, y con eſto ſe voluieron. Mas muchos huuo que lo ſiguieron ſin perder lo de viſta, haſta que venida la noche no le vieron mas. El glorioſo Rey ſalio de ſu Reyno gozoſo, aſſi como quando alguno buelue a ſu tierra de largo deſtierro, y de fuera yua veſtido con ſus acoſtumbradas y ricas veſtiduras, y por dedentro con la que Barlaam le auia dado. Aquella primera noche fue hoſpedado por vn pobre hombre, al qual tomo ſus veſtidos, y le dio los ſuyos haziendo con ellos la vltima limoſna que pudo hazer. Viſtiendoſe pues de aquel pobre veſtido ſe ſalio al yermo ſin vn pan, ſin vna gota de agua, ni otra coſa que de comer fueſſe, y auiendo llegado al deſierto con vn deſſeo increyble, y vn amor diuino eſtando fuera de ſi, ſe derritia en el fuego del amor del ſeñor, y con eſte animo el excelente Rey y Principe menoſpreciaua todas las coſas terrenales, y hollaua al mundo con todos ſus deleytes. Tenia en poco las riquezas, y gloria, y la honra que otros tienen en mucho. Dexaua la corona y la purpura conſiderando que eran mas fragiles que las telarañas. A todas las coſas trabajoſas y aſperas del yermo ſe offrecio, y dezia a vozes. Ajuntado ſe ha o Chriſto, ajuntado ſe ha mi alma ati, tu mano derecha me ha recebido. Deſta manera entro por aquella ancha ſoledad, y como quien ſe libraua de vna cadena ſe alegraua en el eſpiritu y mirando a ſu deſſeado Chriſto dauale vozes como ſi preſente eſtuuiera, y dezia. No vean mis ojos ſeñor los bienes deſte mundo, ni ſe eleue mi entendimiento con la preſente vanidad: mas antes hinche mis ojos de lagrymas eſpirituales. Endereza mis paſſos, y mueſtrame a tu ſieruo Barlaam. Mueſtrame ſeñor a aquel que por tu gran merced fue author de mi ſalud, para que por ſu diligencia aprenda el exercicio dela vida del yermo, porque por la ignorancia de no ſaber pelear no ſea engañado del enemigo. Dame gracia ſeñor que halle el camino por el qual venga ati, porque llagada

eſta

esta mi alma con tu amor, y tengo gran sed de beuer en la fuente de la vida, y salud. Esto dezia, y caminaua con desseo de hallar a Barlaam. Comia de las yerbas que nacian en el desierto, y padecia mucha sed porque no auia agua en aquella gran soledad. Y assi al medio dia vino a ser muy fatigado de sed: mas su desseo vencia a la naturaleza, y la sed que tenia de Dios, rociaua la flama de la sed de la agua.

No podia suffrir el Demonio el gran menosprecio del mundo que el bendicto Rey Iosaphat auia tenido, y el camino q̃ hazia: y pensando de reuocarle la voluntad tentauale infinito, poniẽdole delãte la grãdeza de su reyno, y la vida regalada q̃ podia tener. La amistad de sus amigos, y el parentesco de sus deudos. Y por otra parte la aspereza del yermo, y la delicadeza de su real cuerpo, y como no estaua acostũbrado a semejantes trabajos, y la sed q̃ entonces tenia. En medio destos pensamientos se encomendaua el sancto Rey al señor, y quedaua muy consolado. Sintiẽdo esto el Demonio se hazia muchas diferencias de fantasmas, y procuraua le poner grãde temor porq̃ no passasse adelante, vnas vezes poniendo sele delante con vna espada desnuda para matarlo, otras vezes haziendose como vna cruel fiera. Mas Iosaphat lo tenia en poco, y deziale. No ignoro yo o engañador quien eres tu q̃ inuẽtas esto contra mi, que tu eres aquel que desde el principio fabricas cõtra el linage de los hombres tales cosas, y siempre eres maligno, y nunca cessas de dañar, y tomas vn habito harto a ti propio, y cotidiano, imitando a las bestias y serpientes, y en ello muestras la bestialidad, maldad, y veneno de tu consejo, y el daño de tu intencion. Porque, o miserable, procuras lo imposible? Que sepas que luego que conoci que estos espantos y fabricas eran forjadas por tu vellaqueria, no tuue de ti cuydado alguno, ni se me dio cosa. El Señor es mi ayudador, y yo despreciare a mis enemigos, y andare sobre la aspide y el basilisco: a los quales te heziste semejante. Sean confundidos, y auergõzados todos mis enemigos, vueluan se para alla, y tengan desde luego verguenza. Y diziendo esto se signo con la señal de la Cruz, y al mesmo instante todas aquellas fantasmas se fueron. Despues se encontro con muchas fieras, y bestias, y serpientes no fantasticas, sino verdaderas, que en aquel gran yermo se criauan, y aunque le dauan temor y espanto, con el amor de Christo que lleuaua metido en sus entrañas, todo lo tenia en poco. Assi recibiendo vna fatiga, y otra, llego al yermo de Senaar en el qual Barlaam habitaua, en donde hallando agua mitigo su grãsed. Dos años enteros anduuo por aq̃l yermo de vna parte a otra, y no hallaua a Barlaã, prouando el señor la fortaleza de su animo, y la perseuerancia de su pensamiento. Estaua al descubierto de dia abrazandose con el Sol, y en las noches congelandose con el frio, y sin cessar buscaua a su amado maestro. Quantas fueron las tentaciones que suffrio, y las batallas que tuuo con los malos espiritus, y los trabajos y necessidades de la comida? Mas todo lo passaua con el amor del Señor, del qual era muchas vezes consolado.

Acabados los dos años proseguya en su designo, y llorando rogaua al Señor y dezia. Muestra me Señor, muestra me el que me guyo para que te conociesse, y el autor de tantos bienes, y no me priues de tu bien, por la muchedumbre de mis pecados: mas hazme digno de verlo. Por este tiempo por la gracia de Dios hallo vna cueua, y en ella a vn monje, al qual abraçandolo, y besandolo, le rogo que le mostrasse donde viuia Barlaam, y contole todo lo que le auia sucedido. El monje le mostro la cueua adonde fue muy presto, y lleuando ciertas señales que el hermitaño le auia dado, yua muy gozoso, y esforçado con la esperança como el niño que de largo tiempo desea ver a su padre. Llego pues a la puerta de la cueua, y llamando dixo. Bendize me padre, bendizeme. Como Barlaam oyo la voz salio de la cueua que ya auia conocido por el espiritu al que segun la exterior vista no podia conocer, porque extrañamente se auia mudado, y transfigurado, y estaua muy differente de aquel su primer rostro, y su mocedad hermosa, y florida. Por quanto con el calor del Sol estaua muy negro, el cabello desgreñado, la cara seca, y los ojos ahundidos, y quemados por los arroyos de sus lagrimas, y la mucha necessidad y aflicion que auia padecido. Iosaphat luego conocio a su espiritual padre, y el viejo como lo vio se voluio al Oriẽte, y dio muchas gracias a Dios, y acabada la oracion se abraçarõ muy fuertemẽte,

y por

y por el entrañable amor que ſe tenian no ſe podian hablar. Alcabo ſe ſaludaron y ſentarõ, y Barlaam dixo. Biẽ ſeas venido hijo de Dios, y heredero del celeſtial Reyno por nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, al qual amaſte, al qual con razon deſſeaſte ſobre todas las coſas temporales, y corruptibles: y como el prudente y ſabio mercader vendiſte todas tus coſas, y mercaſte la precioſa piedra, y auiendo hallado en el campo el theſoro eſcondido delos mandamiẽtos del ſeñor, todo lo diſte. Dete el ſeñor por las coſas temporales las eternas, por las corruptibles las incorruptibles, y que no ſe enuejezen. Dime pues hijo dulciſſimo como has venido aca, y que fue de ti deſpues de mi venida, y ſi conocio a Dios tu padre, o perſeuera en la ygnorancia, y eſta captiuo en el engaño de los Demonios. Ioſaphat le conto todo lo que haſta aquel dia le auia ſucedido. Y oyendolo el ſancto viejo con gran guſto ſe marauillaua mucho, y llorando de gozo dezia. Gloria te ſea dada Dios nueſtro Rey de todas las coſas del vniuerſo, y Dios benigno, pues te fue agradable la Semilla que ſembre en la alma de tu ſieruo, y da fructo cient doblado. Y auiendo hecho vna larga oracion ſe leuanto, y dixeron el officio cotidiano, y deſpues puſo Barlaam la meſa llena de eſpirituales manteni mientos, y vacia de los ſenſuales. Sus manjares fueron verdura cruda que el meſmo viejo auia cultiuado, y vnos pocos de datiles de los que ſe hallauan enel yermo, y vnas yeruas ſilueſtres. Deſto comieron, y bebieron en vna fuente que alli eſtaua, y leuantandoſe dixeron el officio de denoche, y deſpues toda la noche gaſtaron en dulce y celeſtial conuerſacion. Viuio Ioſaphat con Barlaam muchos años con eſta angelica vida, y en tãtos trabajos y obras ſanctas ſe exercitaua, que Barlaam ſe marauillaua dello. Deſpues deſte tiempo el bendicto viejo llamo vn dia al hijo eſpiritual que por el Euangelio auia engendrado, y dixole. Hijo mio muy amado eneſte yermo te cõuiene habitar. El ſeñor auiendoſe lo yo ſuplicado, me prometio que te veria antes de mi muerte. Ya yo te vi como deſſeaua. Veo te agora apartado del mundo y delas coſas que en el eſtan, y ajuntado a Chriſto con el entendimiento, y q̃ has llegado ala medida dela perfectiõ. Agora que ya es llegado el tiempo de mi muerte, y ſe ha cumplido mi deſſeo de eſtar con Chriſto, ſepultaras mi cuerpo, y buelue al poluo lo que es poluo, y ſobre eſto le dixo coſas admirables y como ſe auia de gouernar cõtra las tentaciones. Oyendo eſto Ioſaphat començoa llorar cõ mucha abundancia de lagrymas, y ſintiẽdo ſu apartamiẽto, rogauale q̃ fueſſe ſu compañero en aquel camino, y que no lo dexaſſe ſin el en eſta vida, y deziale. Porq̃ padre mio procuras ſolamente tus coſas, y no las del proximo? Como cũples eneſto con la charidad? Yẽ dote al deſcanſo, me dexas en la tribulacion y miſeria, y antes que ſea bien exercitado enlos trabajos deſta ſolitaria vida, y aprenda los cõbates delos enemigos me dexas en la batalla con ellos, que ſucedera, ſino que yo ſere vencido, y morira mi alma con eterna muerte? Suplicote que ruegues al ſeñor q̃ me lleues por compañero eneſte viage. Barlaam lo conſolo, y le dixo. Como ya lo auia pedido a Dios, y q̃ era ſu voluntad que por entonces ſe quedaſſe enel mundo, porque aun no auia merecido el galardon que le eſtaua guardado: que por tanto ſe conformaſſe con la voluntad del ſeñor. Muchas coſas le dixo para conſolarlo, y deſpues lo embio muy lexos a buſcar a otros mõjes, para que lleuaſſe lo neceſſario para dezir miſſa. Conſolado pues Ioſaphat fue, y lo lleuo de preſto porque temia que no ſe murieſſe en tanto. Barlaam dixo miſſa, y comulgo a Ioſaphat, y deſpues comieron, y lo voluio a aconſejar otra vez, y la platica duro toda la noche, y al otro dia quando amanecio acabo ſu razonamiento, y alçando al cielo las manos, y los ojos dio gracias al ſeñor y dixo. Señor Dios mio que dõde quiera eſtas preſente, y hinches todas las coſas, gracias te doy que miraſte mi humildad y me heziſte digno de acabar eſte mi curſo y viage en la confeſſion de la yglesia catholica, y en el camino de tus mandamientos. Agora ſeñor boniſſimo, y miſericordioſo recibeme en tus eternos palacios, y no te acuerdes de los peccados que contra ti cometi, ſabiendolos y ignorandolos. Y guarda tambien a eſte tu fiel ſieruo, el qual queſiſte, aunque yo indigno, que eſtuuieſſe debaxo de mi doctrina. Libralo ſeñor de toda vanidad, y tentacion del aduerſario, y haz lo victorioſo ſobre los lazos que el enemigo ſuele poner a los que ſe deſſean ſaluar. Deſtruye (todo poderoſo Dios) el poder todo del engañador para que no pueda nada contra tu ſieruo, al qual da poder de acozear la maluada cabeça del enemigo de nueſtras almas.

Embia delo alto la gracia del ſancto eſpiritu, y esfuerçalo contra los inuiſibles enemigos, para que merezca recebir de ti la corona de victoria, y en el ſe engrandezca tu nombre, porque a ti conuiene la gloria, y alabança en los ſiglos, Amen. Acabando eſta oracion Barlaam con amor paternal abraço y beſo a Ioſaphat, y ſignandoſe con la ſeñal de la Cruz eſtendio ſus pies, y lleno de muchos dias, y con el roſtro alegre, entrego la alma a ſu criador. Ioſaphat entonces echãdo ſe ſobre el cõ lloros y ſoſpiros, regaua el ſancto cuerpo muerto, y enuoluiendolo en el paño de lana que enel palacio le auia dado, toda la noche le canto muchos hymnos y Pſalmos, y el dia ſiguiente le hizo vna ſepultura jũto de la cueua, y cõ gran religion y mucho reſpecto puſo enella a ſu eſpiritual padre. Y voluiendoſe a Dios le hizo vna muy deuota oracion encomendando ſe le mucho: y deſpues de la oracion ſe eſtuuo ſentado junto dela ſepoltura, y durmiendoſe vio vna excelẽte viſion, y enella que le trayan dos coronas la vna para el, y la otra para ſu padre, y que Barlaã le auia hablado, y dicho que ſi perſeueraua auia de viuir en aquella ciudad que enla otra viſion auia viſto junto con el. Y deſpertandoſe dio gracias al ſeñor por ello. En aquel yermo viuio el glorioſo Ioſaphat lo reſtãte de ſu vida, ocupando ſe en mas duros exercicios q̃ antes ſiendo de veynte y cinco años dexo el Reyno y ſe fue al yermo. Y en el viuio otros treynta y cinco no teniendo en ſu penſamiento memoria en todo quanto hazia, ni dezia, otra coſa que a Chriſto. En fin deſtos años el ſeñor lo llamo, y del fue coronado con la prometida corona, y merecio ver a Chriſto en cuyas manos encomendando ſu alma, ſe mudo a la region delos que ſiempre viuen. Y a la hora meſma de ſu muerte, lo ſupo por diuina reuelacion vn varon ſancto, q̃ viuia no muy lexos de el, que era el meſmo que le auia moſtrado el camino quando buſcaua a Barlaam. Y llegando a el con muchas lagrimas, y ſagrados loores ſepulto ſu precioſo, y real cuerpo, en el meſmo ſepulchro de ſu ſancto maeſtro. Y por mandamiẽto diuino el mõje fue al Reyno de los Indios, y dixo al Rey Barachias todo lo q̃ ſabia del ſoberano y ſanctiſſimo Rey Ioſaphat. Barachias fue luego a la cueua, y viendo el ſepulchro lloro mucho, y deſpues lo hizo abrir y vio a Barlaã, y Ioſaphat q̃ eſtauan enteros, y negros en la carne, y enlos veſtidos, y luego ſalio del ſepulchro vna fragancia ſuauiſſima, y mandando los poner en dos caxas muy ricas, los lleuo a ſu Reyno. En dõde como lo ſupieron, fue innumerable la gente que los ſalio a recebir con hymnos y cantares alabando los, y con muchas hachas y cirios ardiendo. Y deſpues con toda la pompa y ſolennidad poſſible fueron enla yglesia pueſtos donde hizieron muchos milagros. Celebra ſe ſu fieſta a los veynte y ſiete de Nouiembre.

¶ Segui en eſta hiſtoria a la que mas copioſamente eſcriuio ſant Ioan Damaceno de eſtos dos ſanctos glorioſos.

El martyrio de ſant Facundo y Primitiuo.

QVando la ydolatria, y Gentilidad tenia a todo el vniuerſo ocupado, fue embiado a Galicia, y a las tierras comarcanas por los Emperadores Romanos vn juez muy cruel llamado Atico. Auiendo pues eſte juez promulgado muchas leyes, y teniendo ſubjeta toda aquella tierra, mãdo que vn cierto dia, todos fueſſen a ſacrificar a ſus Dioſes, ſobre la ribera de el rio Ceya endonde eſtaua vn ydolo de Phebo a quien veneravan grandemente. El ſacrificio ſe hizo, y enel ſe hallo Atico con los demas, y ſolos faltaron a el los glorioſos Facundo, y Primitiuo que eran naturales de aquella tierra. Por lo qual fueron acuſados y preſos, y lleuados ante Atico cargados de priſiones. Atico como los vio los conuido al ſacrificio de ſus Dioſes, vnas vezes con promeſas, y otras cõ amenazas. Y como los valeroſos martyres no lo quiſieſſen hazer, teniẽdo en mas el perder la vida por la confeſſion del nõbre de Chriſto, que viuir ydolatrando, los mando atormentar, y romperles los dedos, y dierõ les muchos garrotes enlos braços y piernas. Los ſanctos en medio deſtos tormentos dauã muchas gracias al ſeñor, y moſtrauan alegre roſtro. Indignado por eſta ſu tolerancia el juez los mando meter en la carcel para atraherlos a ſu opinion, o dar les mayores tormentos. Eſtãdo pues enla carcel les embio de comer de ſu meſa, y otros regalos: mas poco aprouecho para q̃ perdieſſen vn quilate de ſu esfuerço y conſtancia: mas antes teniendo en poco quan-

quanto les embiaua no lo quiſieron recebir. Sintiendo ſe por eſto muy injuriado el juez, los hizo meter en vna hornaza de fuego: y en ella eſtuuieron guardados por vn Angel del ſeñor tres dias, ſin recebir daño alguno. Viendo eſto Atico les mãdo dar vn manjar atoſſigado y los glorioſos martyres entendiẽdo lo q̃ era dixeron. Aũque no deuiamos comer deſte manjar, porque ſe manifieſte la gloria de Dios y deſu vnigenito hijo Ieſu Chriſto en ſu nombre lo comeremos. Y haziẽdo la ſeñal dela Cruz ſobre el lo comieron ſin recebir leſion. Entonces el encantador q̃ les auia dado el veneno, les dio otro mas fuerte, y aunq̃ tambien lo comieron ningun daño les hizo. Tocado enel eſpiritu el encantador por la coſa extraña q̃ veya, ſe fue a Atico, y le dixo lo que paſſaua, y deſpidiendoſe del y del Paganiſmo echo ſus libros enel fuego, y ſe encomendo a los martyres, los quales lo recibieron, y le enſeñaron el camino dela verdad. Cõ todo eſto no dexaua Atico de rogar les q̃ ſacrificaſſen y no los podia perſuadir. Conociẽdo deſpues como teniã en poco ſus palabras lès mando poner en vn potro, y q̃ cõ garfios de hierro les rompieſſen las carnes. Eſte mandamiẽto ſe executo, y los glorioſos Facundo y Primitiuo eſtauan con mayor gozo enel martyrio. Deſpues les echaron azeyte ardiendo por encima delas llagas, y les quemaron los coſtados con hachas de cera ardiendo, y por diſpenſacion de Dios, ninguna coſa les daua pena, ni el fuego los quemaua. Entonces Atico muy encolerizado mando q̃ por las gargantas les echaſſen cal y vinagre y hiel, y los ſieruos del ſeñor confiados enel ſeñor lo beuian, y dezian. Eſta bebida es para noſotros como vn panal de miel. Como vieſſe Atico que le tenian en poco ſus tormentos hizo les ſacar los ojos, y que deſpues los colgaſſen boca abaxo, y luego les comẽço a ſalir mucha ſangre por las narizes, y los verdugos viendo los aſſi los dexaron, y fueron al Preſidente, y le dixeron que ya quedauan caſi muertos. Y Atico mando que eſtuuieſſen aſſi colgados tres dias, y eſtos paſſados los fueron a quitar del tormento, y hallaron los viuos y ſanos cõ ſus claros ojos como antes los tenian. Todos los q̃ eſto vieron ſe eſpantaron con la grandeza del milagro, y quedaron ſe mirando vnos a otros: los martyres dixeron entonces. No os marauilleys que Ieſu Chriſto por cuyo amor padecemos, nos ha reſtituydo los ojos, y nos ha ſanado. Cõ todo eſto el obſtinado juez ſe eſtuuo en ſu pertinacia y mãdolos deſollar viuos. Como eſto oyerõ los caualleros de Chriſto ſe voluieron a Atico, y le dixeron. Incredulo y ageno de Dios, venzido eres, pues con todos tus tormẽtos no has podido alcançar victoria alguna. Como eſto oyo vno del pueblo miro al cielo, y vio baxar delo alto dos coronas, y que vnos Angeles las ponian en las cabeças delos martyres. Y diziendo eſto publicamente, dixo Arico. Pues corten ſe las. Y aſſi auiendo hecho oracion ſe las cortaron, y de las heridas ſalio ſangre y leche, y muchos delos que preſentes ſe hallaron creyeron en el ſeñor. Y los Chriſtianos los ſepultaron en vn lugar que deſpues llamaron ſant Facundo y deſpues corrompiendo el vocablo, le llamaron ſant Facun, y agora voluiendo la f. en h. y la c. en g. como ſuelen hazer los Eſpañoles, lo llaman Sahagun. Celebra ſe ſu martyrio a los veynte y ſiete de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida delos martyrologios manueſcriptos antiquiſsimos dela Igleſia de Calahorra.

La vida de ſant Leonardo de Corbiaco.

SAnt Leonardo fue dela meſma profeſſiõ y virtud que el otro ſant Leonardo de Nobiliaco, y en todas las coſas a el muy ſemejante. Reſplandecio con muchas virtudes y milagros enla ciudad de Corbiaco. Siẽdo Abbad en ſu monaſterio ſe trataua tã humilmẽte cõ todos q̃ parecia que el era el menor. Su fama era grande, y la gente que lo yua a viſitar mucha. Delo qual tomãdo ocaſion ſus cõtrarios, perſuadierõ al Rey Clotario q̃ a la ſazon Rey naua en Frãcia, q̃ ſe queria leuãtar contra el, y q̃ debaxo de moſtrarſe muy religioſo hazia ligas y ajuntaua mucha gente para matar lo. Creyendo ſe lo el Rey lo embio a echar del Reyno, y los ſoldados y officiales q̃ a eſto fueron como lo oyeſſen hablar altamente ſe arrepintieron tanto, que dexaron al mundo, y ſe hizieron ſus diſcipulos. Tambien el Rey le pidio perdon, y priuo a los q̃ lo auian acuſado de todas las dignidades, y rentas que tenian, y amo mucho a S. Leonardo, por cuyos ruegos

gos voluio las haziẽdas a los calumniadores. Alcanço mas del que qualquier preſo que in uocaſſe ſu nõbre fueſſe luego ſuelto. Eſtando vn dia haziendo oracion ſe le metio vna culebra por entre las faldas haſta el pecho, y con todo eſto no ſe leuanto dela oracion, la qual acabada dixo a la culebra q̃ ſi le auia ſido dada alguna poteſtad, lo caſtigaſſe como merecia. Deſpues hizo amigos a dos Obiſpos que trahian cierta differencia, y vn dia antes que partieſſe deſta vida lo dixo, y aſſi murio en el monaſterio de Vandopera, y ſu alma ſe fue a gozar de Dios eternamente. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y ſiete de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Pedro de Natalibus en el Cathalogo delos ſanctos, y de Bonino Mombricio en ſus vidas.

El martyrio de Sanctiago interciſo.

SAnctiago llamado el interciſo fue enla fe y ſangre muy noble. Tuuo por ſu patria a la ciudad de Elape dela regiõ de Eluza en Perſia. Sus padres y muger fueron Chriſtianos. Por ſu nobleza, y el valor de ſu perſona fue muy conocido del Rey de Perſia, y entre ſus caualleros y corteſanos el primero y principal. Eſtando vna vez el Rey adorando ſus ydolos, con el mucho amor y familiaridad q̃ le tenia, lo induzio y inclino a que ſacrificaſſe a ſus Dioſes. Como eſto ſupieron ſu madre y muger, le eſcriuieron vna carta muy aſpera reprehẽdiendolo dela ydolatria que auia cometido, y prometian y proteſtauan que nunca jamas ſe ajuntariã ni comunicariã con el. Sanctiago leyo la carta, y arrepintioſe en grã manera, y lloro amargamente, y haziendo penitencia por ſu error duramente ſe affligia, y dezia que quando ſu madre y muger ſe le hazian extrañas que haria aquel Dios q̃ el auia negado. El Rey que eſto ſupo lo hizo lleuar ante ſi, y preguntole ſi era Nazareno, y por cõſiguiente ſi ſe auia hecho Nigromante. Sãctiago le reſpondio que era Chriſtiano, y que no por eſſo ſe auia dado a la arte Magica. El Rey viendo ſu libre reſpueſta lo amenazo con grãdes tormentos, y el glorioſo martyr le reſpondio, que no temia quantos tormentos le quiſieſſe dar. Entonces el Rey de conſejo de los principales de ſu Reyno, condeno a Sanctiago, a que miembro por miembro le cortaſſe ẽ todo el cuerpo, para que con eſte extraño martyrio los de mas Chriſtianos ſe eſpantaſſen. Todos ſus amigos començaron a llorar ſobre el: mas el magnanimo cauallero les dezia, que no lloraſſen porque el ſe yua a la vida eterna. Los verdugos executando la ſentencia començaron por la mano derecha, y primeramente le cortaron el dedo pulgar, deſſpues los otros quatro dedos, de alli mudãdo ſe a la yzquierda le fueron cortando cada dedo por ſi. Deſpues fueron al pie derecho, y le cortaron los dedos vno deſpues de otro, y lo meſmo hizieron enel yzquierdo. Y cada vez que le cortauan algun dedo el valeroſo Sanctiago daua gracias al ſeñor, y dezia coſas de grande doctrina, y admiracion, y no tenia en nada los tormentos. Deſpues le cortaron el pie derecho, y de ay el pie yzquierdo. Hecho eſto le cortarõ la mano derecha, y deſpues la yzquierda. De alli fueron a los braços y cortarõ le primero el derecho haſta los ombros, y deſpues el yzquierdo. Y ya los verdugos no podian ſuffrir el trabajo de cortar, aunque el ſancto ſuffria muy biẽ el ſer cortado. Mas por fiando en ſu crueldad, le cortaron la pierna derecha haſta el muſlo, y tras ella la yzquierda haſta el meſmo lugar. Entonces el bienauẽturado cauallero alaſtimado con vn ineffable dolor, daua vozes al ſeñor, y dandole gracias como a ſu Redemptor le ſuplicaua que dieſſe fin a tan inhumano y cruel martyrio. Eſtaua ya como vn trõco ſin piernas ni braços, y no tenia donde ſuſtentarſe, ni parecia enel coſa q̃ de hombre mortal fueſſe ſino ſola la lengua que alabaua al ſeñor. Muchos delos que preſentes eſtauan tenian compaſſion de ſus grandes tormentos, y dolores, y llorauan, y no oſando lo mirar cubrian ſu roſtro. Entõces por mandado del Rey vno delos verdugos le corto la cabeça, y aſſi dio fin a ſus trabajos el ſancto martyr, y fueſe a gozar de Chriſto por quien tan extraño martyrio auia padecido, y ſu cuerpo fue ſepultado en la meſma ciudad de Elape. Padeſcio eſte glorioſo martyr a los veynte y ſiete de Nouiembre, reynando en Perſia Arara, y enel Romano Imperio Honorio y Theodoſio,

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Petro de Natalibus, y de Bonino Monbricio, el qual eſcriue largamente eſta vida.

En

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Maximino Confeſſor, el qual primero fue Abbad del monaſterio Lirinenſe donde reſplandecio con muchas virtudes, y deſpues fue elegido por Obiſpo de Regio en Francia, y adminiſtrando ſanctamente el Obiſpado, y ſiendo illuſtre en milagros paſſo deſta vida.

A XXVIII. DE NOVIEMBRE.

El martyrio de ſant Papiniano Obiſpo, y Manſueto.

COmo Genſerico Rey de los Vandalos paſſo de Eſpaña en Africa, luego comenco a perſeguir la yglefia de Dios, porque el era Arriano, y deſſeaua que todos los que en Africa viuian lo fueſſen. Y fue grande la matança y deſtruycion que por ſu mandado ſe hizo. No huuo reſpecto ſi era muger o hombre, niño o viejo, noble o plebeyo, que todos con grandes tormentos eran martyrizados. Deſhazia los edificios publicos, y mayormente los dela ciudad de Carthago. Derribaua las yglefias, y ſi algunas dexaua era para enſuziar las con los Sacerdotes y ſacrificios delos que ſeguian ſu ſecta. Y entre otros que martyrizo fue vno ſant Papiniano, porque no quiſo condecender en ſu voluntad, y lo abraſo todo, poniendo ſobre el muchas planchas de hierro ardiendo, y tambien quemo a ſant Manſueto publicamente enla puerta Fornitana. Y por el meſmo tiempo ſitio la ciudad de Bona dõde el gran Doctor dela yglefia ſant Aguſtin eſtaua como en ſu vida contamos. Celebra ſe el martyrio y fieſta deſtos dos glorioſos Sãctos a veynte y ocho de Nouiembre.

¶ Fue ſacada eſta vida de ſant Victor Obiſpo Victenſe enel libro primero dela perſecucion delos Vandalos.

ENeſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Soſtenes diſcipulo de ſant Pablo, de el qual ſe haze mencion en la Epiſtola a los Corinthios.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de S. Rufo, el qual por la predicacion de Sãt Chriſogono ſe conuirtio al ſeñor con toda ſu caſa, y deſpues el Emperador Diocleciano lo hizo matar.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Eſteuan el menor martyr.

A XXIX. DE NOVIEMBRE.

El martyrio de ſant Saturnino de Toloſa.

SAnt Saturnino fue diſcipulo de los Apoſtoles, y por ellos ordenado y embiado a Eſpaña y Francia, y vino a Pamplona ciudad inſigne y Metropolis de Nauarra, y predico enella, y aſſi hoy dia los de aquella ciudad lo tienen por patron, y tienen vna yglefia de ſu aduocacion que llaman ſant Cernin. De alli ſe fue a Toloſa de Frãcia donde fue Obiſpo, y con gran heruor comenco a predicar: y como paſaſſe muchas vezes por junto del Capitolio que en medio dela yglefia y ſu caſa eſtaua, los demonios que eſtauan enlos ydolos ceſſaron de dar reſpueſtas. Los Gentiles que conocieron que aquello ſe hazia por virtud de ſant Saturnino lo prendieron y lleuaron a la torre del capitolio, y forçauan lo a que ſacrificaſſe. El glorioſo Saturnino dezia que no ſacrificaria ſino a vn ſolo Dios verdadero. Por lo qual los Toloſanos atandolo con vna cadena a la cabeça de vn toro que auiã lleuado para ſacrificar, y atandole tambien los pies a la cabeça de otro, les picaron, y los toros lo lleuaron arraſtrando por las gradas del capitolio, y con los golpes que daua, la cabeça ſe le rompio, y los ſeſos ſaltaron a fuera, y entrego ſu ſancta alma al ſeñor, y ſu ſancto cuerpo eſcondidamente lo tomarõ vnas mugeres Chriſtianas, y lo ſepultaron, y deſpues ſus ſuceſſores en aquel Arçobiſpado le han hecho muchas yglefias, y ſepulchros ſumptuoſos. Celebraſe ſu martyrio a los veynte y nueue de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Catalogo.

El martyrio de Sant Saturnino, y Siſinio.

SAnt Saturnino, y Siſinio Diacono por que eran Chriſtianos fueron condenados por el Emperador Maximiano a cabar arena para hazer, los baños de Diocleciano. Deſpues Maximiano hizo lleuar ante ſi a Siſinio y pregunto le como ſe llamaua. Reſpondio Siſinio. Llamome Siſinio el pecador ſieruo delos ſieruos de mi ſeñor Ieſu Chriſto. El Emperador le hablo largamẽte ſobre q̃ dexaſſe la religiõ Chriſtiana, y al fin le dixo. O tu has de ſacrificar al Dios Hercules, o yo te quemare enel viuo fuego. Siſinio Reſpondio. Yo tambien deſſee ſi ſoy merecedor de tanto bien, recebir la corona del martyrio por mi deſſeada. Enojoſe Maximiano con el, y entregolo a Laudicio Prefecto, el qual lo mando echar preſo dõde eſtuuo ſiete dias. Deſpues de los quales Amproniano carcelero lo ſaco ante Laudicio, y al meſmo punto baxo vna luz del cielo, y de medio della ſe oyo vna voz que dixo. Venid bendictos de mi padre recebid el Reyno que os eſta aparejado, deſde el fundamento de el mundo. Entonces Amproniano eſpantado cayo a los pies de ſant Siſinio, y dixo. Yo te cõjuro por el Chriſto que confieſſas que no tardes a me baptizar, y hagas que contigo alcance la corona. Sant Siſinio lo baptizo, y luego el bendicto ſant Amproniano fue degollado. Deſpues de cuya muerte lleuaron a Siſinio jũto con Saturnino a la carcel endonde enſeñauan y baptizauan a muchos Gẽtiles que yuã a oyrlos. Paſſados quarenta dias los lleuaron otra vez delante del Prefecto cargados de priſiones, y deſcalços, y traxeron alli vna meſa de tres pies donde ſolian ſacrificar, para que ſacrificaſſen. Saturnino como la vio dixo. Deſpedaze el ſeñor los Dioſes delas gẽtes, y luego la meſa ſe deshizo con ſu ydolo, aunque era de bronze como ſi de barro fuera. Viendo eſto dos ſoldados llamados Papias, y Mauro creyeron en Chriſto nueſtro ſeñor, y ſiendo preſos por Laudicio no mucho deſpues fueron degollados. Deſpues deſto Laudicio mando poner en vn potro a ſant Saturnino, y Siſinio, y que los açotaſſen con varas y neruios, y açotes de plomo, y les quemaſſen las heridas con hachas de fuego adiendo. Y como ſuffrieſſen con alto animo eſtos tormentos, los ſacaron de Roma, y a dos millas della en la via Numentana fueron degollados. Y ſus ſanctos cuerpos tomo Traſon varon de gran religion, que ſolia gaſtar con los martyres ſu hazienda, y acompañado de Ioã presbytero los ſepulto en vna ſu heredad en la via Salaria a los veynte y nueue de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Amon hermitaño.

SAnt Amon viuio mucho tiempo enel mõte de Nitria, endonde ſiruieron al ſeñor muchos diſcipulos del gran Antonio. Siendo mochacho ſe le murieron los padres, y como llegaſſe a los veynte y dos años fue forçado por ſu tio a que ſe caſaſſe. Era ſu animo de ſeruir a Dios con toda limpieza y virginidad, y enla contemplacion de ſu criador. Mas neceſſitado lo conſintio y al fin ſe caſo, y metiendo lo enel thalamo con la eſpoſa, ſe fuerõ todos los conuidados y parientes. Como ſant Amon ſe vio ſolo con ſu eſpoſa, leuantoſe de la cama y cerro la puerta, y hizo que ſu eſpoſa ſe ſentaſſe junto del y dixo le. Ven ſeñora para que te declare la cauſa de nueſtra conjunctiõ. Eſtas nueſtras bodas aunque ſean caſamiẽto no lo ſon quanto a la execucion dellas. Por tanto bien haremos ſi cada vno de noſotros ſe viue apartadamente, para que agradando a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, viuamos ſinque tu virginidad ſea tocada. Y diziendo eſto ſaco vn pequeño libro del ſeno, y leyo muchas coſas q̃ el ſeñor auia hecho y dicho, y ſant Pablo eſcriuia, y ſobre lo que leya dezia ſanctos apuntamientos ſegun ſu entendimiento, y eſponia le quanto eſta encomendada y alabada la virginidad, y caſtidad. La eſpoſa perſuadida con ſus ſanctas palabras, y alumbrada ya con la gracia le dixo, Sepas ſeñor que yo eſtoy perſuadida, y quiero ſeguir la vida caſta, y hare todo lo de mas que me quiſieres mandar. Amon le dixo. Lo que yo te mando y ruego es, que cada vno de noſotros de hoy adelante viua apartadamente. Eneſto no conſintio la eſpo-

eſpoſa,y dixole.Aũque no eſtemos en vna cama,en vna celda hemos de eſtar, pues los dos nos conformamos eneſte parecer. Aſſi viuierõ jũtos diez y ochos años,y ella d' dia ſe eſtaua envna camara,y el yua a trabajar al huerto, y ſacaua balſamo delos arboles que enel tenia,enlo qual era muy labio y tenia eſperiencia,y ala tarde ſe voluia a caſa,y haziendo primero oracion comian juntos, y deſpues voluian ala oracion, y ala mañana ſant Amon ſe voluia al huerto. Paſſado eſte tiempo por las oraciones de ſant Amon vinieron a concertarſe enel propoſito que el antes auia tenido. Y aſſi vn dia le dixo ella. Señor mio vna coſa te tengo que dezir,y ſi vinieres en ella tendre yo por muy cierto que me amas ſegun la volũtad de Dios.Sant Amõ le dixo, que dixeſſe lo que queria.Dixo ella entonces. Pareceme coſa juſta que pues tu eres hombre, y tienes tanta cuenta con la juſticia,que yo tambien imite la vida ſegun tu voluntad, y deſigno, y que para eſto nos apartemos cada vno en ſu diuerſo apoſento para edificacion de muchos.Pienſo que es gran inconueniẽte que por mi cauſa tu tengas tan eſcondida tu virtud: y que no ſea manifieſto q̃ por el amor del ſeñor viuimos jũtamente eneſta caſtidad y limpieza, dãdo exẽplo con eſto a otros.Amon ledio muchos gracias,y glorificando al ſeñor le reſpondio. Biẽ has dicho ſeñora hermana. Por tãto queda te tu eneſta celda,y yo me yre a hazer otra. Deſta manera ſe deſpidio della, y ſe metio por el monte de Nitria, donde no auia aquella muchedũbre de celdas q̃ deſpues vuo, y hizo dos celdas, y en ellas viuio otros veynte y dos años,y cada año yua vna vez a viſitar a ſu bendita eſpoſa. Eſtando eneſte yermo,vna vez le lleuaron vn mancebo q̃ auia ſido mordido de vn perro rabioſo y rabiaua, y rogãdole que lo ſanaſſe,el ſieruo de Dios dezia.Para q̃ me ſeys moleſtos o hombres? Sobre mis meritos es lo que pedis.Sabre os dezir que en vueſtras manos eſta el remedio de ſu ſalud. Volued a la viuda el buey q̃ le hurtaſteys, y luego ſera ſano.Los padres del moço que eſto oyeron conocieron ſu pecado,y reſtituyeron el buey, y luego el mancebo quedo libre deſu mal.Otra vez como lo fueſſen a viſitar vnos hõbres quiſo los probar,y dixoles,que auia menester vna cuba para tener agua para los que lo yuan aviſitar.Todos ſe lo prometieron : mas ya que ſe yuan vno dellos dixo, que podria peligrar ſu camello ſi lleuaua tan grãde carga : que el biẽ le daria la cuba mas que ſe fueſſe el por ella, porque ſi la lleuaua ſu camello ſe moriria.Dixole otro. Yo como tu ſabes,no tengo camello ſino vn aſno,y no la podra traher. Con todo eſto el otro dixo que no queria auenturar ſu camello.Dixo el compañero. Pues yo pondre ſobre mi aſno la cuba que dizes que no trahera vn camello, y los meritos del ſieruo de Dios haran que lo impoſſible ſea poſſible. Y con eſta confiança puſo la cuba ſobre el aſno, y la lleuo haſta ſu celda,ſin que el aſno ſintieſſe peſo ni carga alguna. Y como ſanct Amon lo vio,le dixo. Bien heziſte entraer la cuba ſobre tu aſno, que hago te ſaber que el camello de tu compañero es muerto. Y como voluio a ſu tierra hallo ſer verdad lo que ſant Amon le auia dicho. Teniendo vna vez neceſſidad de paſſar el rio Lico,que es vn braço del famoſo rio Nilo. Y yua entonces muy crecido,deuiẽdoſe de deſnudar para paſſarlo, rogo mucho a vn varon deuoto que con el yua llamado Theodoro,que ſe apartaſſe vn poco del porque no ſe vieſſen el vno al otro deſnudos. Theodoro ſe aparto,y con todo eſto queriendo ſe deſnudar tuuo verguenza de ſi meſmo. Y eſtando ſobre ello ſuſpenſo, la virtud diuina lo puſo ala otra parte veſtido como eſtaua,y auiendo paſſado Theodoro quedo marauillado del extraño caſo, y rogole que le dixeſſe como auia ſido aquel negocio pues aun los pies no ſe auia mojado : y como no ſe lo quiſieſſe dezir,ſe echo a ſus pies, y le los abraço, y jurole que no lo dexaria haſta que ſe lo dixeſſe. Viendo Amon ſu importunacion le dixo. Que ſi ſe lo auia de dezir,no lo auia de manifeſtar a nadie antes de ſu muerte, y prometiendo ſelo, le dixo como auia ſido lleuado milagroſamente ala otra parte del rio ſin tocar con los pies en la agua. Al cabo deſtos veynte y dos años, y alos ſeſenta y dos de vida, auiendo dexado muchos monaſterios,y muchos diſcipulos de gran religion, murio, y ſu alma ſanctiſſima fue lleuada al cielo por los Angeles. Y eſtando ſanct Antonio el dia de ſu muerte ſentado enel monte vio como los Angeles lo lleuauan, y eſpantado de ver coſa tan alta rogo al ſeñor que le deſcubrieſſe que coſa era aquella,y luego oyo vna voz que le dixo, como era la alma de Amon monje que moraua enel monte de Hitria,el qual eſtaua a treze jornadas del monte donde ſant An-

tonio reſidia. Celebraſe ſu fieſta a los veynte y nueue de Nouiembre.

¶Recopile eſta vida de ſant Athanaſio enla vida de ſant Antonio, y de Paladio en ſus vidas capitulo ſegundo, y Sozomeno en la Tripartita libro primero capitulo onze, y de las hiſtorias de los padres, y de el haze tambien mencion Suydas en ſus vidas. Eſcriue tambien ſu vida conforme a eſta, Nicephoro Calixto enel libro ocho de ſu hiſtoria capitulo quarenta y vno.

La vida de ſant Paphuncio hermitaño.

SAnt Paphuncio fue famoſo habitador de el vltimo vermo que eſtaua junto a la ciudad de Heraclea enla prouincia de Tebayda. Su vida y exercicio fue vn extremado exemplo, y dechado para todos los monjes de Egipto. Eſtando enel deſierto haziendo vida de gran contemplacion, rogo al ſeñor que le moſtraſſe que hombre auia eneſta vida que le fueſe ſemejante enlos meritos: y fue le reſpondido, que vn muſico tañedor que eſtaua alli cerca en vna aldea, y ganaua de comer cãtando. Muy eſpantado quedo Paphuncio con eſta reſpueſta, y con mucha prieſſa fue a aquella aldea a buſcar al hombre. Y como lo hallaſſe le pregunto con curioſidad, que obras ſanctas y religioſas auia hecho haſta entonces, el tañedor le dixo, que era vn hombre peccador de vida ruyn, y no mucho antes auia ſido ladron, y dexando aquel mal exercicio auia venido a a ſer muſico. Como eſto oyo Paphuncio, le torno a preguntar, ſi enel tiempo que auia ſido ladron auia hecho alguna obra pia. El tañedor le dixo. Porcierto que yo no ſe que haya hecho bien alguno. Acuerdo me a la verdad que quando era ladron, y andaua con otros ladrones, prendimos vna donzella monja. Y como mis compañeros quiſieſſen aprouecharſe della, me puſe en medio, y la libre de aquella afrenta: y venida la noche la ſaque haſta vna aldea, y la volui a ſu caſa ſin ſer tocada. Otra vez halle vna muger de honeſto roſtro que andaua diſcurriendo por el yermo, y como le pregũtaſſe que porque o como auia venido en aquellos lugares, me reſpõdio. No preguntes coſa alguna a eſta deſdichada, ni quieras ſaber la cauſa de mi venida. Mas ſi te agrada tener vna eſclaua, lleua me adõde quiſieres, porque te hago ſaber que yo triſte tengo vn marido el qual por deudas que deue al fiſco, cada dia lo atormentan, y ſin dubda lo mataran. Y nos han vendido tres hijos que teniamos por la meſma deuda, y yo miſerable y mezquina ſoy buſcada para que ſe me den otras ſemejantes penas, y por eſto he huydo, y me ando por eſta ſoledad de vna parte a otra cõſumida de hambre y de miſeria, porque tres dias ha q̃ no he comido bocado. Yo como eſto oy tuue laſtima della, y lleue la a mi cueua, y di le de comer, y deſpues que volui o en ſi le di trezientos ſueldos para que libraſſe a ſu marido dela muerte, y a ſus hijos de ſeruidumbre. La muger tomo el dinero y fueſe a la ciudad y libro a ſu marido y hijos. Eſto ſolamẽte ſe q̃ hize en tanto que fuy ladron. A eſto dixo S. Paphũcio. No he hecho yo coſa ſemejante a eſta. Sabras tu alomenos que aunq̃ el nombre de Paphũcio es celebrado entre los monjes, por Dios me ha ſido reuelado q̃ no tienes acerca del menor merito que yo. Por tãto hermano pues ves q̃ no eres acerca de Dios reputado en poco, no dexes de tener cuenta con tu alma. Oyẽdo eſto el tañedor luego arrojo los inſtrumentos q̃ en la mano tenia, y ſiguio a Paphuncio haſta el yermo, y trocando la arte dela muſica por la eſpiritual harmonia dela vida y alma, en tres años enteros ſe dio mucho a la abſtinencia, y ſe exercitaua de dia y de noche en cãtar Pſalmos, y oraciones, al fin delos quales dio el eſpiritu al ſeñor: y caminando con la virtud de la alma, el camino celeſtial fue colocado entre los choros delos Angeles. Deſpues que el bienauenturado ſant Paphuncio embio delãte de ſi al ſeñor a eſte religioſo, comẽço a ſeruir al ſeñor cõ mas aſperos exercicios, y auiẽdo ſe exercitado valeroſamẽte, le ſuplico q̃ le moſtraſſe quiẽ enla tierra le era ſemejante. Y oyo vna voz q̃ le dixo. Sabras q̃ eres ſemejãte a aquel hõbre rico y principal q̃ viue eneſta cercana aldea. Luego q̃ eſto oyo Paphuncio ſe fue a caſa de aquel hõbre, y llamo a la puerta de ſu caſa. El hombre bueno q̃ tenia officio de acoger a los hueſpedes q̃ venian ſalio para el, y metiolo en ſu caſa, y labo le los pies, y puſo le la meſa y diole vna buena comida. Paphũcio comio y pregũto a ſu hueſped, q̃ en q̃ ſe exercitaua acerca de Dios. El buẽ hõbre reſpondia coſas humildes, y queria mas callar q̃ pu-

publicar ſus bienes. Al fin Paphũcio le dixo q̃ el ſeñor le auia reuelado q̃ era digno dela cõpañia delos monjes. El hõbre replicaua y dezia. Yo por cierto no ſe q̃ aya hecho biẽ algu no: mas pues el ſeñor te ha reuelado eſto, y no ſe le puede eſcõder coſa alguna, dire tẽ lo q̃ puesto en medio del mũdo he hecho. Treynta años ha q̃ no tẽgo ayuntamiẽto cõ mi muger, ſin que nadie lo ſepa. Huue della al principio tres hijos, y por auerlos tuue cõ ella conuerſaciõ, y cõ otra alguna no la he tenido. Nũca ceſſe de recebir hueſpedes. Nunca conſenti q̃ ſalieſſe otro antes q̃ yo a recebir al peregrino. Nunca deſpedi a hueſped ſin q̃ lleuaſſe de comer para el camino. A ningũ pobre deſprecie, mas antes le di lo neceſſario. Si fuy alguna vez a la audiencia, nũca procure que ſe declaraſſe en mi fabor cõtra juſticia aunq̃ fuera por mi meſmo hijo. Nunca entrarõ en mi caſa fructos de trabajo ageno. Si vi traer pleyto, no me fuy de alli haſta q̃ concerte a los litigantes, y los dexe en paz. Ninguno hallo a mis criados en culpa. Nũca mis ganados dañaron las mieſſes agenas. Nunca vede que no ſembraſſen los q̃ querian en mis cãpos, ni nũca eſcogi para mi las pieças, y heredades grueſſas y abũdãtes, y dexe para los otros las eſtetiles. Y en quanto en mi fue, nunca permiti q̃ el mas poderoſo apremiaſſe al mas baxo. Siẽpre en mi vida procure de no entriſtezer a ninguno. Si tuue cargo de juzgar, a ninguno cõdene, y procure hazer amigos a los q̃ teniã differencia. Eſta fue la inſtituciõ haſta agora de mi vida. Oyẽdo eſto Paphũcio beſole la caheça, y bẽdixolo, y dixole. Bẽdiga te el ſeñor deſde Siõ, y veas las coſas que ſeã buenas de Hieruſalẽ todos los dias de tu vida. Y pues tãbiẽ, y tã cõueniẽtemente has cumplido eſtas coſas, ſolo te reſta la cũbre delos bienes, y es q̃ dexãdo todas las coſas que tienes, ſigas a la meſma ſabiduria de Dios, y buſques los theſoros dela mas ſecreta ſciẽcia. A los quales no puedes venir, ſino niegas y renuncias a ti meſmo, y tomes tu cruz y ſigas a Chriſto. El hõbre rico dãdo en todo credito a Paphũcio, no ſe detuuo en coſa alguna, y ſin ordenar coſa d̃ ſu haziẽda ſiguio al ſieruo d̃ Dios, y ſe fue cõ el al deſierto. Y como llegaſſen a vn rio, y no hallaſſen barca para paſſar, S. Paphũcio poniẽdo ſu eſperãça enel ſeñor ſe metio por el rio con ſu cõpañero, y paſſo a la otra parte ſin q̃ la agua le cubrieſſe. Entrãdo deſpues enel deſierto puſo al buẽ hombre en vna celda no lexos d̃ ſu monaſterio, y le dio la ordẽ de la eſpiritual cõuerſaciõ. Auiẽdo lo aſſi inſtruydo Paphuncio ſe dio a mayores y mas aſperos exercicios, teniendo por pequeñes ſus primeros trabajos, y dezia entre ſi. Si eſtos q̃ viuen enel ſiglo hazẽ tã buenas obras: quãto mas nos hemos noſotros de auẽtajar cõ la abſtinẽcia y ſoledad. Eſtãdo deſpues vn dia en ſu celda, vio q̃ lleuauã los Angeles la alma del buẽ hõbre, y yuã cantando. Bienauẽturado es aquel q̃ elegiſte, y lleuaſte para ti, porq̃ el tal habitara en tus apoſentos. Eſta viſion lo incito a mayores exercicios y aſſi hazia vna vida heroyca y excelẽte. Y ſuplico al ſeñor otra vez q̃ le reuelaſe a quiẽ era entõces ſemejãte. Y vna voz diuina le reſpõdio. Semejãte eres a vn mercader q̃ veras q̃ viene a ti, por tanto leuãtate y ſal al encuẽtro, y recibelo. Paphũcio lo ſalio a recebir, y topoſe a vn mercader Alexãdrino q̃ trahia deſde Thebayda veynte mil ſueldos de mercaderia, y como fueſſe hõbre deuoto, religioſo, y ſieruo del ſeñor traya en los ombros de ſus criados, para el monaſterio de Paphũcio diez coſtales de legũbres. Como el Sãcto hermitaño vio al mercader le dixo. Que hazes alma precioſiſſima, y digna de Dios? Que tiene q̃ hazer el trabajo delas coſas terrenales cõtigo, a quiẽ es dada la ſuerte cõ los celeſtiales? Dexa eſtas coſas para aquellos q̃ ſon de tierra, y en tierra piẽſan, y haz te mercader d̃l Reyno de Dios para el qual llamado, y ſigue al ſaluador del qual, dẽtro de vn breue termino has de ſer recebido. El buen mercader ſin dilaciõ alguna mando a ſus criados, q̃ dieſſen quãta hazienda y mercaderias tenia a los pobres, y ſiguiẽdo a Paphũcio ſe fne al yermo, y enel fue pueſto enla celda q̃ los otros dos auiã viuido. Yauiẽdolo inſtruydo enlos exercicios eſpirituales, y eſtudios dela diuina ſabiduria, ſiruia al ſeñor. Y paſſado poco tiẽpo fue traſladado a la cõpañia delos juſtos. No mucho deſpues vn Angel reuelo a Paphũcio ſu cercana muerte, y el lo dixo a vnos Sacerdotes, y añadio q̃ ninguno eneſte ſiglo auia de ſer menoſpreciado aunq̃ fueſſe ladrõ, ni chocarrero, ni labrador, ni mercader, porque cada modo de viuir dela humana vida, ay animos agradables al ſeñor, y tienen obras que lo deleytan. Y diziendo eſtas y otras coſas ſemejantes, dio al ſeñor ſu eſpiritu, y por los Angeles fue lleuado con muchos cantos y hymnos,

a los altos cielos. Celebra ſe la fieſta deſte ſan cto hermitaño a los veynte y nueue de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida delas vidas delos ſanctos Padres que dizen recopilo ſant Hieronymo.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Paramono y Philomenes, y Acacio, y Climaco.

A XXX. DE NOVIEMBRE.

La vida del glorioſo ſant Andres Apoſtol.

EL diuino Apoſtol ſant Andres fue natural de Bethſayda, y hermano de ſant Pedro. Quando nueſtro ſeñor Dios y Redẽptor Ieſu Chriſto quiſo elegir ſus diſcipulos, y Apoſtoles con los quales auia de tratar, y por medio de ſus lenguas y ſangre ſe auia de ſembrar ſu fe, el primero que llamo fue a eſte glorioſo Apoſtol. Primero el y ſu hermano ſant Pedro fueron diſcipulos de ſant Ioan Baptiſta, con cuya doctrina ya eſtauan aparejados, y inſtruydos para recebir la fe de Chriſto. No mucho deſpues que nueſtro ſeñor fue baptizado, eſtando ſant Ioan con dos diſcipulos vio al ſeñor que ſe eſtaua paſſeando, y dixo. Veys aqui el cordero de Dios: y oyendo los dos diſcipulos eſtas palabras ſiguieron al ſeñor. El vno de eſtos fue ſant Andres, el qual deſpues fue a buſcar a ſu hermano ſant Pedro, y dixo le. Hallado hemos al Mexias. Hallado hemos aquel theſſoro eſcondido. Huye ya hermano Pedro dela pobreza dela Circuncision, deſnuda te de los rompidos paños de la ley, echa de ti el yugo dela letra, menoſprecia todas eſtas coſas como pequeñas, y tẽ por vil, y abatida a Bethſayda. Dexa las redes como inſtrumentos de pobreza, el barco como athalamo de naufragio, la arte del peſcar, ſubjecta a las olas del mar, los pezes como anegociaciones del vientre, a la gente Iudayca como rabia, contra Dios, y a Cayphas como a padre dela maldad, que ya hemos hallado al Mexias, del qual tanto dixerõ los Prophetas, y la ley nos predica. Hallado hemos el theſoro dela ley: huye Pedro dela hambre dela letra que hallado hemos al Mexias que las ſeñales antiguas ſignificaron. Hallado hemos al que vio Micheas en el throno de la gloria, y Iſayas contemplo ſobre el Cherubin, y Ezechiel ſobre el Seraphim, y Daniel ſobre las nuues, y Nabuchodonoſor enla hornaza, y Abraham recibio en ſu choza, y Iacob no lo dexo ſi primero no quedaua del bendicto, y ſu eſpalda vio Moyſes ſobre la piedra. Hallado hemos a eſte engendrado ſin principio, y viſto enlos vltimos dias. Eſte primer llamamiento de Chriſto, aunque fue para el Apoſtolado, no obro entonces mas que lo conocieſſen, y aſſi ſant Andres, y ſant Pedro auiendo eſtado poco tiempo con el ſeñor ſe voluieron a ſus caſas. Deſpues el ſeñor los llamo ſegunda vez quando eſtando ſentado en la barca de ſant Pedro predicando tomarõ gran cãtidad de pezes, y entonces dexando lo que tenian ſiguieron a Chriſto: mas eſtuuieron poco en ſu compañia. Y ſegun Theophilato como vieron a ſant Ioan ſu primer maeſtro preſente, dexaron a Chriſto, y voluierõ ſe a ſu officio de peſcar. Paſſado cierto tiempo como el ſeñor anduuieſſe junto del mar de Galilea, adonde muchas vezes ſolia yr a predicar, por eſtar aquella ribera muy poblada, y acudia a ella mucha gẽte, vio a los dos hermanos ſant Andres y ſant Pedro que entonces ſe llamaua Simon que andauan echando ſus redes en el mar por quanto eran peſcadores, y el ſeñor les dixo. Venid en mi ſeguimiento y os hare peſcadores delos hombres, luego los ſanctos Apoſtoles que oyeron eſte llamamiẽto y promeſſa, dexarõ no ſolo las redes: mas el deſſeo de tener y poſſeer coſa alguna deſte mũdo, y lo ſiguieron: y deſte tercer llamamiẽto adelãte no lo dexaron. Deſpues quãdo el ſeñor dio de comer a los cinco mil hõbre en el deſierto cõ los cinco panes de cebada, y los dos pezes S. Andres ſe hallo preſente, y penſo que tan poco mantenimiento no baſtaria para tanta gente. En el dia que fue el ſeñor recebido en Hieruſalem con tanto contentamiento, echando le los Iudios ramos y ſus ropas por do paſſaua, el meſmo S. Andres le dixo q̃ auia ciertos Gẽtiles que lo deſſeauã ver.

Deſpues

Deſpues que el ſeñor ſe ſubio a los cielos, y embio el eſpiritu ſancto a ſus diſcipulos, los Apoſtoles ſe diuidierõ para q̃ cada vno dellos predicaſſe la fe y verdad que auia viſto, y cupo a ſant Andres en ſuerte la Scithia, y Acaya. Y aſſi predico primero, a los Scitas y Sogdianos y Sacos, y por todas las riberas del mar Euxino: y dando buelta a Bizãcio que deſpues fue llamada Cõſtantinopla, fue el primer Obiſpo della como lo affirma Nicephoro. Deſpues dexando por Obiſpo de aquella famoſa ciudad a Sachis, predico por toda la Tracia, y Macedonia, y finalmente ſe vino a Patras ciudad principal de Acaya, y enella començo a predicar las grandezas de Dios, y ſu fe. Por aquel tiempo fue a Patras Egeas Proconſul, y gouernador de aquella tierra. Y luego como llego mouio perſecucion contra los que creyan en Chriſto Ieſu nueſtro Redemptor, y perſuadia y compelia los a todos a que ſacrificaſſen a ſus ydolos. No pudiendo el ſagrado Apoſtol ſuffrir la tirania de que vſaua Egeas, fue ante el, y dixo le. Coſa conueniente fuera que tu que eres tenido por juez delos hõbres, conocieſſes a tu juez q̃ eſta enel cielo, y conocido lo adoraſſes: y adorandolo pues ſolo aquel es verdadero Dios apartaſſes tu animo deſtos que no lo ſon. Dixo Egeas. Eres tu Andres el que deſtruyes los templos de los Dioſes, y aconſejas a los hombres aquella ſecta ſuperſticioſa, que viniendo a noticia delos Principes Romanos, ha ſido por ellos mandada deſterrar? Reſpondio el Apoſtol. Los Principes Romanos aun haſta agora no han conocido como por la ſalud delos hombres baxo del cielo el hijo de Dios, y enſeño que no ſon eſtos Dioſes, ſino Demonios maldictos, y enemigos del genero humano. Los quales enſeñan a los hombres como han de offender a Dios, para que en teniendo lo offendido, ſe aparte dellos, y no les otorgue lo que le ruegan, y en apartandoſe Dios de ellos ſean captiuos del demonio, y queden engañados, perdidos, y culpados quando ſalgan de ſus cuerpos, deſnudos de buenas obras no lleuando conſigo ſino peccados. Dixo a eſto Egeas. Para q̃ me dizes eſto, pues ſabemos q̃ quando vueſtro Ieſus os predicaua eſtas palabras vanas y ſupersticioſas los Iudios en pago de ſu doctrina lo crucificarõ. Replico S. Andres. O ſi quiſieſſes ſaber el myſterio de la Cruz, y cõ quãta charidad el autor y reſtaurador del genero humano reſcibio por ſaluarnos la paſſiõ dela Cruz, y no forçado ſino de ſu propia volũtad. Dixo Egeas. Pues fue vendido por vn tu diſcipulo, y preſo por los Iudios y entregado al gouernador, y crucificado por los ſoldados del meſmo gouernador a pedimiento de los Iudios, como dizes que de ſu propia voluntad padecio la muerte de la Cruz? Dixo S. Andres. Yo puedo dezir q̃ fue de ſu propia voluntad, porque eſtuue con el quando ſu diſcipulo lo vendio, y antes q̃ lo vendieſſe, el miſmo Ieſu Chriſto nos dixo como auia de ſer vendido, y entregado, y crucificado por la ſalud de los hõbres. Y tambien nos dixo q̃ auia de reſucitar al tercero dia. Y como mi hermano Pedro le dixeſſe: ſeyte ſeñor mas miſericordioſo, no ſe haga eſto, indignado le dixo. Vete de aqui ſatanas, porque no ſabes las coſas q̃ ſon de Dios. Y para inſtruyrnos mejor de como de ſu propia voluntad auia de recebir paſſion nos dezia. Poteſtad tẽgo de dexar mi alma, y poteſtad tengo de tomar la otra vez. Y al vltimo quando ceno con noſotros no dixo. Vno de voſotros me ha de vender. Y como nos deſconſolaſſemos con tales palabras porq̃ el penſamiẽto no nos moleſtaſſe dixo deſpues. Al que yo diere vn poco pan de mi mano, eſſe es el que me ha de vender. Y pues lo dio al meſmo que deſpues hizo la trayc ion, y entonces, y antes nos cõto las coſas de por venir como ſi huuierã ya paſſado, demoſtracion euidente es q̃ fue por ſu voluntad entregado, mayormẽte q̃ ſabiendolo no huyo, y eſtuuo quedo enel huerto adonde tambien ſabia que auian de yr los Iudios. Dixo a eſto Egeas. Marauillo me de ti đ q̃ ſiendo hõbre prudẽte quieras defender al q̃ de qualquier manera q̃ ſea, o de ſu propia volũtad, o por fuerça, al fin cõfieſſas q̃ fue Crucificado. Dixo el Apoſtol. Pues eſto es lo que yo al principio dixe ſi te acuerdas, q̃ era grande el myſterio dela Cruz, el qual ſi acaſo lo quieres oyr te lo deſcubrire. Dixo Egeas. No ſe puede dezir miſterio ſino tormẽto. Dixo S. Andres. Tu meſmo aprobaras ſi con paciẽcia me oyes q̃ eſte tormẽto es el miſterio dela reſtauracio humana. Dixo Egeas. Yo te oyre de buena gana. Mas ſi tu deſpues no me oyeres y obedecieres, en ti meſmo recibiras eſſe miſterio de la cruz. Replico Sant Andres. Si yo temieſſe el tormento de la cruz, no predicaria la gloria de la meſma Cruz. Egeas dixo. Prediçan tus necias palabras la glo-

ria

ria del tormento, porque con la osadia no temes la pena de la muerte. Respondio sant Andres. No temo yo la pena por la osadia que tengo sino por la fe, y porque se que la muerte delos justos es preciosa, y la delos pecadores es mala. Por tanto quiero que oyas el mysterio dela Cruz, porque auiendolo oydo y entendido creas, y creyendo alcances la vida, y restauracion de tu alma. Dixo Egeas? Solo aquello se restaura que se dize auer se perdido. Dime mi alma esta perdida o perece pues dizes que ha de ser restaurada? Respondio el glorioso Apostol. Esto es lo que yo desseaua que aprendiesses, para que assi como he enseñado que ay almas perdidas, te manifieste su restauracion por el mysterio dela Cruz. Porque el primer hombre por el madero de la preuaricacion traxo la muerte, y fue necessario al genero humano que por el madero dela passion fuesse quitada la muerte que auia entrado en el mundo. Y de la manera que de tierra virgen, y no corrompida auia sido hecho el primer hombre que nos traxo la muerte, fue necessario que naciesse de vna virgen sin corrupcion Christo hijo de Dios, y perfecto hombre, y reparasse la vida eterna que auiã todos perdido, y que el madero dela Cruz excluyesse al dela concupiciencia, y estendiesse el Saluador sus manos sin manzilla enel madero, por las manos que sin templança, y obediencia se estendieron enel otro madero cogiendo el fructo del, y que por la suaue comida del arbol vedado, recibiesse comida amarga de hiel, y finalmente recibiendo en si nuestra mortalidad, nos diesse su inmortalidad. Dixo Egeas. Estas palabras deues tu dezir alos que te creen: mas conmigo no ay que tratar, sino que si no ofreces sacrificio a mis Dioses todo poderosos, te hare açotar cruelmente, y despues te mandare poner enla Cruz que tanto alabas. Dixo sant Andres. Cada dia sacrifico yo al todo poderoso Dios que es vno y verdadero, no las carnes delos toros bramadores, ni la sangre delos cabrones, sino el cordero sin manzilla enel altar dela Cruz. De cuyas carnes auiendo comido todo el pueblo delos que creen, el mesmo cordero que ha sido sacrificado queda entero y viuo. Dixo Egeas. Como puede ser esto? Respondio sant Andres. Si quieres saber como puede ser esto, persuadete hazer discipulo para que puedas ser enseñado. Dixo Egeas. Yo sabre y sacare la sciencia, y noticia desto delos tormentos. Dixo el sanctissimo Apostol. Marauillo me de ti hombre prudente que tan neciamente ayas hablado. Luego piensas que con tormentos te tengo de declarar los mysterios y sacrificios diuinos? Ya oyste el mysterio dela Cruz, ya has oydo el mysterio del sacrificio. Si agora creyeres enque Christo hijo de Dios que fue Crucificado por los Iudios es verdadero Dios, declararete enque modo el cordero muerto viua, y como auiendo sido sacrificado y comido permanece en su reyno entero, y sin manzilla. Pregunto Egeas. Si es muerto y comido por todo el pueblo, como permanece entero y viuo? Sant Andres respondio. Si creyeres de todo coraçon bien lo podras deprender: mas sino crees en ninguna manera puedes llegar al conocimiento desta verdad. Enojose Egeas oyendo estas palabras, y mando que lo metiessen enla carcel. Y estando en ella encerrado fue a el mucha gente de toda aquella region, y querian matar a Egeas, y rõper las puertas dela carcel, y sacarlo della. Viendo el Apostol esta su deliberacion les dixo. No querays hermanos conuertir la paz, y sossiego de nuestro señor Iesu Christo en parcialidad y vandos. El señor aunque fue vendido tuuo toda paciencia. No porfio, ni dio vozes, ni alguno le oyo bozeando enlas plaças. Por tanto tened silencio, sossiego y paz, y no solamẽte os aueys de contentar con no impedir mi martyrio: mas aun como caualleros de Christo os aueys de apercebir para vencer las amenaças y tormentos de los Tyranos cõ animo fuerte, y ha ser conel sufrimiento del cuerpo superiores delos dolores y llagas. Que si el tormento, y dolor se ha de temer, solo se ha de temer el que no tiene fin. Porque el temor humano es semejãte al humo, que luego en siendo comouido, y visto se desaparece. Y si los dolores se han de temer, han de ser tambien los que no tienen fin. Porque estos dolores si son ligeros sufrense, y si son graues apartan presto la alma del cuerpo. Mas aquellos dolores son eternos, enlos quales ay cotidiano gemido, y bramidos, y llores, y tormento perpetuo, al qual no teme yr el proconsul Egeas. Por tãto estad aparejados ha q̃ alcãceys por las tribulaciones tẽporales los gozos eternos, donde siempre os regozijareys, y siẽpre florecereys, y siempre renareys con Christo. Estas cosas y otras a estas semejantes amonesto

nesto, y predico el glorioso Apostol toda la noche enla carcel, y como amaneciesse Egeas embio por el, y estando sentado en el tribunal le dixo. Ymaginado he que con lo que has pẽsado esta noche abras apartado y echado de tu animo aquella necedad que tenias, y abras cessado de alabar a tu Christo, de manera que podras con nosotros, no dexar los gozos desta vida, que cosa harto necia es querer tu de tu propia voluntad yr a la passion dela cruz, y cõdenar te tu mesmo a los fuegos y llamas aborrecidas. Respondio a esto sant Andres. Gozos podria yo tener contigo, si creyesses en Christo, y dexasses la adoracion delos Idolos. Porque Christo me embio a esta prouincia, enla qual he adquerido no pequeña parte del pueblo. Dixo Egeas. Por esto te fuerço ha que sacrifiques, para que estos pueblos que han sido engañados por ti dexẽ la vanidad de tu doctrina, y offrezcan alos Dioses agradables sacrificios. No ha quedado ciudad ninguna en Acaya, enla qual no han sido desmamparados y desiertos los templos delos Dioses. Por tãto agora restaurese por ti su honor, para que dexando la yra que tienen, pueden ser aplacados, y tu puedas permanecer en nuestra amistad. De otra manera entiende que por la defension de los mesmos Dioses, has de padecer diuersos tormentos, y despues de todos ellos acabaras la vida colgado en el tormento de la cruz que tanto alabaste. Respondio el diuino Apostol. Oye me hijo dela muerte, y paja aparejada para los eternos fuegos. Oye a este sieruo del señor, y Apostol de Iesu Christo. Hasta agora siguiendo lo que mi fe me manda, me he tratado contigo blandamente, porque te hiziesses capaz dela razon, y defensor dela verdad, y menospreciasses los vanos Idolos, y adorasses al Dios que esta enlos cielos: mas pues durando en tu poco saber piẽsas que tus amenazas me han de espantar, piensa el mayor tormento q̃ te pareciere y damelo, porque tanto mas acepto sere ami Rey quãto mas permanecere en la confession de su nombre en los tormentos. Entonces Egeas mando que lo açotassen, y auiendo lo açotado fue otra vez buelto al tribunal, y el Proconsul le dixo. Oyeme Andres, y apartate del parecer que tienes del derramamiẽto de tu sangre, porque sino lo hazes yo te hare morir enla cruz. Dixo S. Andres. Yo sieruo soy dela cruz de Christo, y antes deuo de dessear el triumpho dela cruz q̃ temerlo: mas tu no podras apartar de ti el eterno tormento que mereces, si despues que huuieres prouado mi perseuerancia no creyesse en Christo. De tu muerte temo yo que no de mi passion. Porque mi passion puede durar vn dia, o quando mucho dos: mas tu tormento no llegara al fin en mil y mil años. Por tãto dexa ya de augmẽtar tus miserias, y no quieras tu mesmo encender el fuego eterno. Entonces Egeas se encolerizo mucho, y mando que pusiessen a sant Andres en vna cruz, y dio orden que lo atassen a ella, porque enclauado no muriesse de presto, sino que fuesse atormentado con passion graue. Los verdugos entõces lo lleuarõ para crucificarlo, y grã muchedumbre del pueblo yua tras del diziendo. Que hizo el hombre justo y amigo de Dios, que assi ha de ser lleuado ala cruz? El sagrado Apostol viendolos con tãto amor, y deliberacion de librarlo de todo peligro, les rogo mucho que no lo impidiessen su passion, y yua muy alegre, y regocijado no cessando de predicar. Y como caminasse al lugar donde la cruz estaua puesta, luego que la vio de lexos dio vozes, y dixo. Dios te salue cruz que fuyste enel cuerpo de Christo sanctificada, y adornada delas perlas de sus miembros. Antes que en ti subiesse el señor causauas temor terrenal: mas agora alcançando el amor celestial, de todos eres con gran desseo recebida. Bien sabes delos que creen quantos gozos y dones tienes aparejados dentro de ti. Por tanto seguro, y gozoso vengo ati, para q̃ tu regocijãdote, recibas a este discipulo de aq̃l que en ti estuuo enclauado: porq̃ siempre fuy tu enamorado y dessee abraçarte. O cruz buena que recebiste la hermosura y lindeza delos miẽbros del señor. Cruz mucho tiẽpo ha desseada, amada solicitamẽte y buscada sin cessar, y ya aparejada para el q̃ te dessea. Tomame de entre los hõbres, y buelueme ami maestro para q̃ por ti me reciba el q̃ por ti me remedio. Diziẽdo estas altas palabras se desnudo, y dio sus vestidos alos verdugos, los quales subiẽdo enla cruz lo pusierõ enella, y estẽdiẽdo su cuerpo cõ cuerdas, (como les fue mãdado) lo colgarõ. A este martyrio estauan presentes hasta veynte mil hõbres, y entre ellos vn hermano de Egeas llamado Stratocles, el qual daua vozes jũtamẽte cõ el pueblo, y dezia q̃ el sancto varõ padecia injustamẽte. El diuino Andres d̃ lo alto dela cruz cõfortaua las almas de los q̃ creyã en Chr̃o, y amonestaualos a suffrir los

trabajos

trabajos temporales, affirmando que no auia cosa digna y sufficiente enlas passiones desta vida para alcançar la eterna recompensa. Y hablando y estendido fuertemente, estuuo hasta otro dia. En tanto que esto passaua fue todo el pueblo dando vozes a casa de Egeas, y con altas vozes dezian, que aquel varon sancto, casto, adornado de loables costumbres, Doctor bueno, piadoso, y templado, y de grã razon, no deuia padescer assi, sino que lo auian de quitar de la Cruz, pues auia ya dos dias que estaua enella colgado, y no dexaua de predicar la verdad. Temiendo entonces Egeas al pueblo, prometio de quitarlo, y fue a la Cruz con ellos. Y como sant Andres lo vio le dixo. A que has venido Egeas aca? Si quieres creer en Christo el camino de el perdon se te abrira como te prometi: mas si has venido para quitarme, sepas que en ningũ modo, viuiendo yo enel cuerpo podre ser quitado. Ya yo veo a mi Rey, ya lo adoro, ya estoy delante de su acatamiento. Mucho me duelo de tus miserias, porque te esta esperando la eterna muerte. Corre misero por remediarte en tanto que puedes, no comiences a querer, quando no pudieres. Los verdugos quisieron entonces quitar lo, mas no pudieron, ni aun tocarlo. A esto dixo sant Andres con vna grã voz. No permitas señor Iesu Christo que sea quitado tu sieruo de esta Cruz donde esta estẽdido, y colgado. No permitas que Egeas hõbre corruptible quite de aqui al que por tu Cruz conocio tu grandeza: mas recibe me tu maestro mio Christo, al qual ame, al qual conoci, al qual confiesso, al qual desseo ver, por el qual soy, lo que soy. Recibe señor Iesu Christo mi espiritu en paz que ya es tiempo que vaya a verte. Recibe me maestro mio bueno, y haz que no sea quitado desta Cruz hasta que recibas mi espiritu. En diziendo esto viẽdo lo todos, baxo del alto cielo vn soberano resplandor de tal luz q̃ ningunos ojos humanos lo podian ver, y rodeolo todo, y metido enel estuuo quedo casi media hora, y entõces el Apostol glorioso entrego su espiritu al señor, y el resplandor se subio con el. Viuia a la sazon en vna Gruta dela ciudad de Patras vna matrona llamada Maximila que auia sido muger de vn Senador, y amaua la sanctidad, y castidad. La qual como supo que sant Andres se auia ydo al cielo, fue a la Cruz acõpañada de otros Christianos, y cõ gran reuerẽcia quito el sancto cuerpo dela Cruz, y vngiolo cõ vnguẽtos aromathicos, y sepultolo en vn sepulchro que auia hecho para ella. Eneste medio enojado Egeas contra el pueblo porque se auia aficionado al sancto Apostol, trato de embiar vna acusacion calumniosa ante el Emperador contra el pueblo, y Maximila: y estando dando orden para ello, lo arrebato el demonio, y auiẽdolo trahido y arrojado de vnas partes a otras espiro en medio de la plaça harto desdichadamente: y Stratocles su hermano lo sepulto, y no quiso aceptar su herencia, ni recebir sus riquezas diziendo. No permita mi señor Iesu Christo enel qual creo, que yo tome cosa alguna de mi hermano, porq̃ no me ensuzie su peccado pues oso matar por amor del dinero al Apostol del señor, y tãto temor cayo sobre todos, viendo lo q̃ auia sucedido, q̃ no quedo ninguno q̃ no creyesse en Dios verdadero, el qual quiere q̃ todos se saluen, y tengan el conocimiẽto dela verdad. Padecio el Apostol glorioso el postrero de Nouiẽbre, y su sancto cuerpo estuuo en Patras hasta q̃ enel veynteno año del imperio de Constancio, fue trasladado a la famosa ciudad de Constantinopla, por auer sido Apostol y primer Obispo de aquella yglesia q̃ despues fue Patriarchado.

¶ Sacose esta vida dela passiõ que deste sancto Apostol escriuieron los Presbyteros y Diaconos de las yglesias de Acaya, los quales se hallaron presentes a su martyrio como ellos lo testifican, y de sant Isidoro enlas vidas delos padres del nueuo Testamẽto, y Adon en su Martyrologio, y Chrysostomo y sant Gaudencio, enlas Homilias que de el mesmo Apostol escriuieron, y de Nicephoro en su historia libro segundo capitulo treynta y nueue, y enel libro ocho capitulo seys.

La vida de sant Nathanael.

SAnt Nathanael fue vno delos setẽta y dos discipulos del señor, natural de Chana de Galilea, y fue de tã gran sanctidad que nuestro señor lo alabo diziendo que era verdadero Israelita en quiẽ no auia engaño. Despues dela resurrecion del señor, fue vno de los siete discipulos, a los quales Christo nuestro señor aparecio jũto del mar de Galilea, quãdo S. Pedro pescando saco la red llena de grãdes pezes como lo cuenta sant Ioan en su Euangelio.

Algunos dixerõ q̃ este bendicto sancto fue llamado

mado deſpues Vrſino Obiſpo de Biturs: mas es falſo porque el cuerpo de ſant Nathanael eſta hoy dia enla ciudad de Trenga, y el de S. Vrſino en Biturs. Otros dizen que eſte meſmo ſancto fue ſant Bartholome Apoſtol, ſino que ſe mudo el nombre: mas por los differentes dias de ſus fieſtas ſe conoce auer ſido perſonas diffrentes. Celebraſe ſu fieſta el poſtrero de Nouiembre.

¶ Sacoſe eſta vida del primero y poſtrero capitulos del Euangelio de ſant Ioan, y de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo de los ſanctos.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Trophiano Obiſpo de Sanctonas varon de gran ſanctidad, el qual eſtando ſepultado enla tierra, con muchos milagros que ha hecho y haze nos da a entender quã glorioſamente viue enel cielo.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de Sãcta Iuliana virgen, la qual padecio grandes y aſperos tormentos por Chriſto.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Tragdual ſanctiſsimo Obiſpo y Confeſſor.

FIN DEL MES DE NOVIEMBRE.

EL MES DE DIZIEMBRE.

DE LAS VIDAS DELOS Sanctos del nueuo Teſtamento, del Doctor IOAN BASILIO SANCTORO.

PRIMERO DE DIZIEMBRE.

LA VIDA DE SANT ELIGIO OBISPO DE NOYON.

SANT Eligio fue natural dela ciudad de Limoges. Su padre ſe llamo Eutherio, y ſu madre Tarrigis. En ſu mocedad fue platero, y todo quanto ganaua daua a los pobres, y por ſus merecimientos vino a hazer muchos milagros: y entre ellos fue vno que dando limoſna a vn manco, como le toco con la mano quedo luego ſano. Porque era muy famoſo en ſu arte, el Rey de Francia le dio cierto peſo de oro para que le hizieſſe vna ſilla, y con ſola aquella cantidad hizo dos, y las dio al Rey marauilloſamente obradas, y cada vna dellas peſaua tanto quanto el Rey le auia dado por quanto el oro ſe le auia multiplicado enlas manos. Era tan grande y tan ſancta ſu vida, que fue elegido por Obiſpo de Noyon, y vn dia eſtando ſepultando a vn hõbre que lo auian muerto por juſticia, como lo toco con las manos, lo reſucito. Hallo muchos cuerpos de ſanctos reuelando ſe lo el ſeñor, y entre los de mas hallo enla ciudad de Noyon el cuerpo de ſant Quintino, y en Sueſa los cuerpos de ſant Criſpino y Criſpiniano, y en Belouaco el deSãt Luciano. Auiẽdo pues ſeruido mucho al ſeñor paſſo de eſta preſente vida a los ochenta años de ſu nacimiento, y paſſado vn año hallaron ſu ſancto cuerpo ſin que ſe ouieſſe corrompido, y le auia ſalido la barba, la qual le auian rapado el dia que le ſepultaron. Celebra ſe ſu fieſta primero de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus Obiſpo Equilino en ſu Cathalogo.

El martyrio de ſant Anſano.

SAnt Anſano fue natural de Roma hijo de Tranquilino, y aſcondidamente ſin que ſu padre lo ſupieſſe ſiendo de doze años, fue enſeñado enla fe de Chriſto y baptizado por Protaſio Presbytero: y ſancta Maxima virgen fue ſu madrina. Como ſu padre ſupo eſto, denuncio lo por Chriſtiano ante los Emperadores Diocleciano y Maximiano en el tercero año de ſu imperio, y fue preſo juntamente cõ ſancta Maxima, y metieron los enla carcel donde eſtuuieron muchos dias. Al cabo de los quales los Emperadores hizieron dar a la ſancta Virgen tantos palos, que murio y dio ſu bẽdictiſſima alma a ſu criador. En eſte medio ſant Anſano ſe fue dela carcel huyendo, y dio conſigo en Valneo Regio: donde fue conſolado por vna viſion angelica. De alli ſe fue a la ciudad de Sena, y començo a predicar nueſtra ſancta fe, y vn Preſidente llamado Lyſias lo prendio, y lo mando echar en vn fuego, el qual

qual por la diuina virtud fue muerto, y el ſieruo de Dios quedo ſin daño alguno. Viendo eſto los officiales de Lyſias, lo lleuaron al rio Arbia, y a ſu ribera lo degollaron, y fue deſpues enel meſmo lugar ſepultado. Solenniza ſe ſu fieſta primero de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Catalogo.

La vida de ſancta Natalia.

SANCTA Natalia fue muger del glorioſo martyr ſant Andrian, el qual auiendo padecido martyrio en Nicomedia con otros muchos, y lleuando ſus ſanctos cuerpos a Cõſtantinopla que entonces ſe llamaua Bizancio Natalia tomo por ſu gran conſuelo vna mano de ſu marido, y quedoſe en Nicomedia con ella. Deſpues delo qual vn Tribuno que viuia en aquella ciudad enamorado de ſu extraña hermoſura, y tambien porque era muy rica, con voluntad del Emperador Maximiano la pidio por muger. Sancta Natalia pidiendo le tres dias para penſar y deliberarſe ſobre ello, ſuplicaua al ſeñor deuotamente que la conſeruaſſe en ſu caſtidad, y limpieza de ſu cuerpo, y eſtando orando fue amoneſtada en viſion por vn compañero de ſant Adrian en el martyrio, que ſe fueſſe huyendo a Conſtantinopla. Aſſi tomando la mano de ſant Adriã, ſleto vna naue, y con muchos Chriſtianos ſe vino para Bizanzio. Como el Tribuno ſupo ſu huyda ſiguio la por el mar: mas el viento ſe voluio contrario, y auiẽdo ſe ahogado muchos delos que con el yuan, ſe voluio, y ſucedio que a la media noche, el Demonio en figura de marinero con vna naue fantaſtica ſe llego a la que los Chriſtianos lleuauan, y dixo les que lleuauan errado el camino, y les cõuenia tomar a la mano yzquierda. Eſto les dixo porque engolfados ſe perdieſſen, o dieſſen en manos del Tribuno. A eſto ſant Adrian ſe aparecio a ſu Natalia, y le deſcubrio como era el Demonio aquel marinero, y guiãdolos los lleuo al otro dia a Bizãzio. En dõde deſembarcando ſancta Natalia fue a la caſa donde los ſanctos cuerpos ſe guardauan, y puſo la mano de ſu marido junto de ſu cuerpo, y auiẽdo hecho oracion ſe adurmio, y en ſueños fue conuidada por el glorioſo martyr para el cielo, y deſpertando ſe, conto lo que le auia ſido reuelado, y deſpidiendo ſe de ſus compañeros entrego al ſeñor el eſpiritu, primero de Diziembre, y fue ſu ſancto cuerpo ſepultado junto delos ſanctos Martyres.

¶ Sacoſe eſta vida del meſmo Cathalogo.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta ygleſia el martyrio de ſant Diodoro preſbytero, y Mariano Diacono, y otros muchos: los quales por mandado del Emperador Numeriano, alcançaron en Roma la palma de el martyrio por el nombre diuino del ſeñor.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Albino el qual padecio en Maguncia por Chriſto.

ITem eneſte dia ſe celebra el martyrio de ſant Euaſio Obiſpo de Caſal de Monferrato, el qual por la defenſion de nueſtra ſancta fe padecio enla meſma ciudad.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de ſant Candido Obiſpo y Confeſſor.

A II. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de ſancta Bibiana Virgen.

SAncta Bibiana fue de nacion Romana, hija de los bienauenturados martyres Fauſto, y Draſoſa. El Emperador Iuliano que a la ſazon imperaua entendio que era Chriſtiana, y hizo la prender y açotar cõ açotes de plomo haſta que murio, y ſu caſtiſſimo cuerpo por mandado del meſmo Emperador eſtuuo dos dias echado enla plaça: mas eſtos paſſados Ioan presbytero lo tomo, y lo ſepulto en la caſa dõde ſu madre y ſu hermana demetria eſtauan ſepultadas cerca del palacio Liciniano. Padeſcio eſte glorioſo martyrio a los dos de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon Obiſpo de Trebers en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Pedro Chryſologo Arçobiſpo de Rauena.

SANT Pedro que por ſu excelente modo de dezir fue llamado Chryſologo que quiere dezir hõbre que tiene la platica de oro, fue natural d' Imola, y criado y enſeñado, y ordenado de Diacono por ſant Cornelio Obiſpo dela meſma ciudad. En ſu mocedad comẽço a florecer en ſanctidad, y ſabiduria, y como vacaſſe el Arçobiſpado de Rauena de comun conſentimiento fue elegido por Arçobiſpo de aquella ſancta yglesia: y fueron por ſu confirmacion, antes que el fueſſe a Rauena muchos caualleros dela ciudad, a Roma, a pedirla al Papa Sixto tercero, el qual en ſueños auia ſido amoneſtado por ſant Pedro, y Apolinar que no ordenaſſe a otro por Arçobiſpo de aquella ciudad ſino al que ellos le moſtrauan que eſtaua en medio de ellos. Llegados los Embaxadores al Papa, no queria confirmar la election, diziẽdo les lo que los ſanctos le auian mandado, y como el no auia viſto a ſant Pedro Chriſologo, no ſabia quien fueſſe el que ſant Pedro Apoſtol, y ſant Apolinar le auian moſtrado. Sucedio pues que paſſados tres dias el Obiſpo de Ymola fue a Roma con Pedro Chriſologo ſu Diacono, y pidio al Papa que confirmaſſe la election de aquel ſu Diacono. Y como Sixto lo vio conociolo luego, y dixo que aquel era el que los ſanctos le auian moſtrado, y aſſi lo confirmo y conſagro. Deſpues el ſancto Perlado reſplandecio mucho en doctrina y vida y milagros, y al fin de muchos años ſiendo le reuelado el dia de ſu muerte fue a Ymola, y ſe puſo en oracion junto del cuerpo de ſant Caſſiano donde auia ſido criado, y en medio della paſſo deſta preſente vida. Eſcriuio eſte ſancto varon muchas Homilias ſobre los Euangelios, y vna Epiſtola contra Euthicetes, tan docta que como ſe leyeſſe enel Concilio de Calcedonia fue por ſu ſancta doctrina Euthicetes condenado. Celebra ſe ſu fieſta a los dos de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

El martyrio de ſant Claudio, y ſus hijos, y ſoldados.

YA eſta dicho enla vida de Sãt Chriſancto y Daria, como ſant Claudio, y ſu muger Hilaria, y ſus hijos Iaſon, y Mauro, y ſetenta ſoldados creyeron en Chriſto nueſtro ſeñor. Sucedio pues que como el Emperador Numeriano ſupo ſu confeſſion, mãdo q̃ ataſſen a Claudio vna gran piedra al cuello, y lo echaſſen en el mar, y Iaſon, y Mauro, y los ſetẽta ſoldados fueſſen degollados, y aſſi ſe executo ſu cruel ſentencia. Y los Chriſtianos tomaron ſus ſanctos cuerpos, y ſepultaron los de los ſanctos ſoldados, y dieron los de Iaſon y Mauro a ſu madre, la qual los ſepulto. Y como muchas vezes fueſſe a orar a los ſepulchros delos ſanctos fue vna vez preſa por los Gentiles, y ya que la querian lleuar a la carcel, les rogo que la dexaſſen primero hazer oracion, y auida licencia reſcibio el ſancto ſacramẽto del altar, y alçando las manos al cielo ſe puſo en oracion y dio al ſeñor el eſpiritu, con gran dolor delos Gentiles porque aſſi ſe les auia eſcapado. Y dos ſus criadas tomaron el ſancto cuerpo, y lo ſepultaron en vn ſu huerto, y ſobre ella hizieron vna yglesia pequeña. Celebra ſe eſta fieſta a dos de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta Hiſtoria de Metaphraſtes en la vida de ſant Chriſancto y Daria, y de Adon en ſu Martyrologio.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de Sãt Vero y Securo hermanos los quales por el nombre de Chriſto padecieron en Africa.

A III. DE DIZIEMBRE.

EN eſte dia ſe celebra en la ſancta yglesia el Martyrio de ſant Caſiano, y en muchas partes a los treze de Agoſto dõde yo lo puſe.

A IIII. DE DIZIEMBRE.

El inclito martyrio de la ſancta y generoſa virgen Barbara.

IMperando Maximiano el qual todo ſu cuydado, y ſolicitud ponia en que ſus Idolos o por mejor dezir los Demonios fueſſen venerados, y daua orden cõ todas las fuerças del imperio Romano que ſe aumentaſſe, y cõfirmaſſe la infidelidad y ydolatria, y que los que reuerenciauan el diuino nombre de Chriſto fueſſen entregados a varios tormẽtos, y ſe les quitaſſe la vida con confiſcacion de todos ſus bienes, viuia en la ciudad de Heliopolis de Cilicia, llamada por otro nombre Soloe, y tã bien Pompeyopolis, vn varon inſigne y muy rico, enla religion Gentil, y enel reſplandor deſte mundo clariſſimo. Su nombre era Dioſcoro, y tenia vna hija que ſe dezia Barbara a quien amaua en extremo grado, y en ella tenia fixado todo ſu contentamiento y eſperança. Y como ella fueſſe de rara hermoſura y gẽtileza, y la quiſieſſe guardar entera, y ſin manzilla, porque nadie la vieſſe ni trataſſe, hizo hazer vna torre, y enella vnos apoſentos de grã de coſta, y marauilloſamẽte artizados, y en ellos puſo ala clariſſima dõzella. Eſtãdo eſta generoſa dama en eſta torre los ojos de ſu alma fuerõ tocados cõ la gracia del Eſpiritu ſancto que la alumbro con la luz del diuino conocimiẽto, y con ella conocio al verdadero Dios. De manera que entregada ya a Dios eſtaua enla torre, y era guardada con diligencia para ſer ſalud de muchos haſta que llego ala edad de caſarſe. Entonces ſu padre andaua muy ſolicito en buſcar vn eſpoſo que a tal hija conuinieſſe, y muchos auentajados en linage y riquezas ſe la pidieron por muger, porque ſu hermoſura aunque no era viſta ſino oyda, hazia que ſus bodas fueſſen con gran competencia deſſeadas: y pareciendole ſer fuera dera zon, no comunicar con ella, lo que con tanto cuydado trataua, ſelo dixo para que ſe hizieſſe con ſu contentamiento. La ſancta virgen no quiſo admitir, no ſolo enel coraçon, mas aun enlos oydos tal platica como a jena de ſu propoſito virginal: mas antes deſpidiendo lo con vna yra llena de reuerencia le dixo. No me hables ſeñor padre mas en eſte negocio, porque ſi otra vez me lo dizes no te llamare mas padre, y haras que yo ponga en mi mis manos. Dioſcoro que la vio indignada, pareciole mas honeſta coſa alleuar aquel negocio por perſuaſion, y no por fuerça, y penſando q̃ aquella no era pertinacia ny deſobediencia, ſino vn vehemente deſſeo de caſtidad, dexo lo para otro tiempo. Y baxoſe dela torre a vnos baños que hazia junto della, donde trahia muchos maeſtros y officiales, y tenia cuydado grãdiſſimo que ſe acabaſſen. Sucedio por eſte tiempo que Dioſcoro tuuo neceſſidad de yr cierto camino lexos de Heliopolis, y mando alos maeſtros dela obra que la tuuieſſen acabada para quando el voluieſſe prometiendoles vna extraordinaria remuneracion ſi aſſi lo hazian. Eſtando pues abſente ſu padre, la glorioſa Barbara baxo vn dia a ver el edificio de los baños, y vio que ala parte del medio dia auian hecho dos ventanas para dar luz, y reprehendio por ello alos maeſtros, y dixoles. Porque no heziſteys tres ventanas, y no dos, pues deſta manera entrara mas luz, y ſera mas viſtoſo y hermoſo el edificio. Los maeſtros le reſpondieron que ſu padre lo auia mãdado aſſi: mas con todo eſto la generoſa Barbara inſtaua que hizieſſen otra. Los oficiales no ſe atreuian a hazerla, y eſcuſãuanſele conque ſu padre ſe enojaria por ello. Dixo a eſto Barbara moſtrando con tres dedos las ventanas, tres ventanas aueys de hazer en todos modos, y ſi mi padre recibiere enojo yo le reſpondere, y ſatisfare. Aſſi los oficiales hizieron las tres vẽtanas: y como los baños ſe acabaron, yua ſe a ellos muchas vezes por contemplar en el ſeñor que ya ſu coraçon era poſſeydo de la grãcia del diuino Eſpiritu, y eſtaua por la fe llena de confiança para Chriſto. Eſtando alli vn dia mirando al Oriente, y contemplando enel ſeñor, hizo con el dedo en vn marmol delos muchos que auia en el edificio la figura dela Cruz, porque en los tiempos venideros fueſſe teſtimonio delo que alli auia ſucedido y la virtud de Chriſto ſe predicaſſe. Y la cruz q̃do tan ſeñalada, y bien labrada como ſi la vuierã eſculpido con algun hierro, y deſpues fue a todos los q̃ la veyan coſa de admiracion, y aque-

los vaños quedaron con tanta virtud que todos los Christianos que entrauan enellos quedauã curados de todas sus enfermedades. Otro dia andando la virgen por aquel aposento delos vaños vio los Idolos que adoraua su padre, y enojada con tal vista, sospiro por el error de su padre, pues los veneraua por Dioses, y llegandose a ellos los escupio en la cara, y dixo. Sean os semejantes los que os adoran, y todos los que tienen necessidad de vuestro fauor. Y como esto dixo se voluio a la torre donde toda se ocupaua en oraciones, y ayunos, y estaua colgada en su animo con pensar el gualardon de tantos bienes celestiales que se dan alos sieruos de Dios.

No mucho tiempo despues Dioscoro voluio, y mirando por las cosas de casa como entro enlos vaños vio la tercera ventana que se auia añadido, y preguntando como la auian hecho sin auerlo el mandado, respondieron q̃ su hija la auia hecho hazer. Por lo qual la llamo, y preguntandole si era assi, respondio que ella auia mandado que assi se hiziesse, y estaua muy bien hecho. Enojado Dioscoro desta libre respuesta dixole. Dime como, y porque razon esta assi mejor hecho? Respondio. Porque tres mucho difierẽ de dos, por quãto las tres ventanas alumbran a todo hombre que viene a este mundo. Esto dixo significando la majedad dela sancta Trinidad. Turbado el padre cõ la nouedad dela admirable platica lleuo la al vaño, y apartado de los demas le pregunto. Dime como la lumbre delas tres ventanas alumbra a todo hombre? Respondio la virgen. Aduierte padre, y entẽderas lo que he dicho. Y en diziendo esto le mostro la señal de la Cruz que auia hecho, y señalando las ventanas con los dedos dixo. Mira el Padre, el Hijo y el Espiritu sancto: con esta luz es alumbrada toda criatura en su entendimiento. Como Dioscoro que estaua vsado a oyr solamente mentiras y blasphemias, y ydolatrias, oyo tales cosas, fue lleno de yra, y oluidandose que era padre quiso ser tirano y parricida, y arranco la espada para matar ala glorioſa Barbara con su misma mano. La virgen viendo se en tal peligro alço juntamẽte alos cielos las manos, los ojos, y el entendimiento, y pidio fauor al que puede dar la verdadera salud, y el señor no tardo en hazer lo que siempre auia acostumbrado, y sucedio que al mesmo instante que Dioscoro arremetio contra su hija, de la manera q̃ guardo ala primera martyr sancta Tecla delos que la perseguian, guardo a sancta Barbara del cruel verdugo que no lo quiero llamar padre, y para esso se abrio vna gran piedra, y la recibio en si, y ella se salio del vaño y se fue al monte guyada diuinamente. Dioscoro como tenia el coraçõ de piedra no conocio la grãdeza de Dios que se auia visto en la piedra: mas con impetu no de padre sino de hijo del que fue del principio homicida, la salio a buscar, y fue en su seguimiento hasta q̃ topo con dos pastores, y preguntandoles por ella, el vno que era de animo misericordioso nego auerla visto, eligiendo la saludable mentira por la verdad que podia dañar: el otro como malo no solo con la lengua: mas aun con el dedo le mostro el camino que llevaua. La vellaqueria del qual no dissimulo la diuina justicia: mas antes lleuo luego el castigo porque la virgen quãdo fue presa lo maldixo, y todas sus ouejas se voluieron escarabajos con alas, los quales anduuieron por muchos años volando al rededor del sepulchro dela virgen, acusando la maldad de aquel vellaco pariero. Dioscoro siguio el camino que el pastor le auia mostrado, y hallando a su sancta hija enel monte la prẽdio, y le dio muchos açotes. Despues trauãdola desus hermosos cabellos la lleuo ala ciudad y la metio en vna pequeña casa y le puso guardas, y cerro y cello la puerta. Y con vna presteza grande fue a Marciano Presidente de aquella ciudad, y le conto todo lo que passaua. La suma de todo lo qual era, q̃ su hija auia negado alos Dioses, y escojido lo q̃ el nunca creyera, q̃ era la religion delos Christianos, y tomãdole la palabra confirmada cõ solemne juramento que no la perdonaria. Fue por ella, y sela entrego, para que la tratasse cõ toda crueldad, y la consumiesse y acabasse cõ graues tormentos. Marciano se sento enel tribunal, y mandola lleuar ante si, y como contẽplo la honestidad de sus costumbres, y la excelante hermosura de su rostro, oluidado del juramento que a su padre auia hecho, inducio su animo mas amarauillarse, que no a castigar la, y entrandole con benignas palabras le dixo. Ten misericordia de ti o Barbara, y con presto, y prompto animo sacrifica con nosotros alos Dioses, porque yo tengo cuydado de ti, y no querria entregar tal hermosura a los tormentos. Con todo esto si no me obedecieres, forçaras me que haga de ti lo

que

que quisiere. Dixo la generosa donzella. Yo offrezco sacrificio de loor a mi Dios que crio el cielo y la tierra, y todas las cosas que en ellos estan, porque de tus vanos Dioses ya Dauid dixo con diuino espiritu: Los simulachros de las gentes son plata y oro, y obras de las manos de los hombres, y todos los Dioses delas gentes son Demonios: mas el señor hizo los cielos. Y yo allegando me a la verdad que dixe, digo tambien que es vana la esperança que en ellos se pone. Enojo se Marciano con estas palabras, y mando la desnudar, y que con neruios de bueyes la açotassen cruelmente, y despues le fregassen las llagas con cilicio. Las heridas eran grandes, y muchas las fuentes de sangre que salian de su hermoso cuerpo, de tal manera que con ella se regaua todo el suelo.

Auiendo la pues bien açotado, la lleuaron a la carcel para que en el entretanto el Presidente deliberasse que tormentos le daria. Llegada que fue la media noche vna luz sobe rana la rodeo, y Christo nuestro señor, se le aparecio y la esforço, y mando que en ninguna manera temiesse los males y tormentos delos hombres: y al fin le dixo. Porque yo soy contigo, y debaxo de la sombra de mis alas seras guardada. No se huuieron acabado de oyr estas palabras, quando todas las llagas dela virgen se curaron, y quedo como si nunca se las huuieran dado, y su coraçon quedo lleno de gozo y regozijo, y la alegria eterna se puso sobre su cabeça como dize el diuino Isayas.

Estaua con la illustre virgen, vna muger Christiana llamada Iuliana: la qual como vio estas cosas sobrenaturales dio gracias a Dios, y llena de amor celestial desseaua ya recebir las llagas y açotes que a sancta Barbara auian dado, y se aparejaua en su animo para ello. Despues desto el juez se sento en el tribunal para el segundo examen, y como lleuaron ante el a la sancta virgen, vio le que no tenia llaga ni cicatriz alguna, y marauillo se. Empero como era ciego y no podia ver la verdad, dexando de atribuyr el extraño caso a la potencia grande de Dios, atribuya lo a sus Dioses, y dixo le. Ves o Barbara como los Dioses te guardan, y tienen cuydado de ti pues te han curado las llagas. Dixo la sancta Martyr. Los que son ciegos como tu, y tienen necessidad dela humana mano para tener essencia como pudieron hazer en mi tal cosa? Si quieres saber el que me sano, es Iesu Christo hijo de Dios viuo, al qual no puedes ver por estar ciego delos ojos dela alma y metido en las profundas tinieblas de la ydolatria. Encendio se el juez con mucha yra quando esto oyo, y mando que con peynes de hierro despedaçassen los costados de la virgen, y con tedas encendidas le abrasassen las llagas, y que esto hecho le magulassen con vn martillo su hermosa y venerable cabeça. Iuliana que la via tratar cõ tal crueldad lloraua amargamente sin tener cuenta que la viessen los que estauan presentes. Marciano a esto aduirtio en sus lagrimas y preguntole la causa porque lloraua, y como se la dixesse y añadiesse que era Christiana, mando la poner en vn potro y que la despedaçassen como a la gloriosa Barbara con peynes de hierro. Sancta Barbara teniendo ya rompidas sus carnes con tantos tormentos, alço los ojos al cielo y dixo. Tu sabes Dios conocedor delos coraçones que deseando te, y amando tus leyes, te me offreci toda, y que estoy colgada de tu diestra, por tãto señor no me desmampares: mas recibe me por tu misericordia, y esfuerça a ambas dos tus siervas y fortalece nos para que acabemos esta presente carrera. Esto rogaua la virgen porque la flaqueza de nuestra naturaleza se esforçasse: que bien sabia que el verdadero Dios auia dicho. El espiritu esta prõpto: mas la carne enferma. El juez pensando vencer el animo delas dos sanctas que con tãta constancia estauan, busco otro tormento, y mando que con vna lanceta les cabassen las tetas al rededor, y se las arrancassen, tormento harto grãde y insuffrible, sino se padeciera por el amor de Christo. Sancta Barbara en medio deste sensible dolor buscaua su medicina que era Dios, y voluiendo se a el dezia. No apartes tu cara Christo, y no quites tu sancto espiritu de nosotras. Buelue nos señor el regozijo de tu salud, y con el spiritu principal nos confirma en tu temor. Con llamar desta manera al señor se fortalezia, y como ambas teniã vn animo acerca de su passion, tambien tenian vna mesma constancia, y tolerancia.

Pareciendo al juez que viendo la vna a la otra se esforçauan, mando las apartar, y que lleuassen a Iuliana a la carcel y sacassen a Barbara a la verguença por la ciudad,

desnuda, y açorando la. Viendo la clara virgen quanto acerca del mundo la deshonrauan, y que no auiendole persona visto hasta entonces el rostro, todos le veyan sus pechos y espaldas dolia se mucho, y alçando los ojos al cielo dixo. Tu señor que cubres el cielo cõ las nuues, y la tierra con escuridad, cubre mi desnudez, y haz que mis miembros no sean vistos por los ojos delos infieles, porque tu sierua no sea escarnecida, delos que me estã al rededor. Luego que esto dixo la oyo el señor de su sancto templo, y se le aparecio y hinchio su coraçon de gozo, y cubriola con vn paño inuisible y celestial. Auiendo la lleuado desta manera por la ciudad la voluieron a Marciano, el qual sintiendo q̃ cõ promesas ni tormentos no se mudariã las dos sieruas de Dios del sancto proposito que tenian, las condeno a que les cortassen las cabeças, y como las lleuassen a degollar, Dioscoro que auia estado presente a todo esto, no se contento con tan gran calamidad, conuiene a saber, ver con sus paternales ojos su tan hermosa hija muerta por las manos delos verdugos: mas quiso el mesmo degollarla, pareciendole flaqueza y cobardia de animo el no llegar a tanta crueldad contra vna enemiga de sus Dioses. Y assi tomãdo a su hija la lleuo al monte, y tras della yua Iuliana, y enel camino sancta Barbara se hinco de rodillas, y dixo. Dios que careces de principio, y fabricaste y estendiste el cielo, y fundaste la tierra sobre las aguas, tu que mãdas a las nuues que llueuan, y produxiste el sol para que diesse luz a todos, assi a los injustos como a los justos, y a los malos como a los buenos, oyeme o Rey lo que te suplico, y es que qualquiera que se acordare de tu nombre, y de mi batalla no entre en su casa enfermedad contagiosa y pestilencial, ni otra enfermedad que sea al cuerpo molesta, y dañosa, pues sabes señor que somos carne y sangre obras de tu mano y honradas con tu ymagẽ y semejança. Como esto dixo, se oyo al mesmo instante vna voz admirable de lo alto que la llamaua para el cielo junto con sancta Iuliana su compañera. Sancta Barbara oyo la suauissima y celestial voz, y alegro se mucho, y camino hasta el lugar de el martyrio, donde inclinando la cabeça recibio el fin y remate de esta vida de las paternales manos, y con la paternal espada, y vno de los soldados que alli estauan degollo tambien a sancta Iuliana, y no tardo la diuina justicia en castigar al cruel padre, porque ya que se voluia de el monte, cayo vn rayo que lo priuo no solo de esta vida temporal: mas tambien de la eterna como a indigno de la vna y de la otra. En este medio vn varon piadoso y religioso que se llamaua Valentiniano, tomo los dos sagrados cuerpos, y con sagrados cantos como conuenia los depositó en vn lugar llamado Gelasio doze millas de Euchates, para medicina delas enfermedades, y alegria de las almas, y deleyte amable de los varones piadosos. Celebra se este glorioso martyrio a quatro de Diziembre.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes.

La vida de sant Clemente Alexandrino.

SANT Clemente fue presbytero de la yglesia de Alexandria. Tuuo por maestro a Pantheo famoso Doctor Eclesiastico, y despues le sucedio en la cathedra y lectura dela yglesia Alexandrina. Escriuio libros admirables llenos de erudicion y eloquencia assi en las cosas diuinas como en las profanas, y entre ellos ocho libros delas Stromatas que son comentarios sobre varias cosas, dexando vnas y tomando otras. Otros ocho de los Hipoteposeos. Vn libro contra los Gentiles. Otros tres del Pedagogo. Orro de la Paschua. Vna disputa de el ayuno, otro sobre que solo se dira rico el que se salua. Otro de los Canones Ecclesiasticos, y contra los que siguen el error de los Iudios, y otro dela reprehension.

Fue tenido en mucho en su tiempo, y en vna carta que Alexandro Obispo de Hierusalem y sucessor de Narciso escriue a los de Antiochia dize. Estas cosas escriptas señores y hermanos os embio con Clemente bienauenturado Presbytero varõ illustre y aprouado a quiẽ muy biẽ conoceys, y agora tẽdreys mas cumplidamente noticia del, por quanto auiendo venido aca por la prouidẽcia y visita

de

de Dios,confirmo,y augmento la ygleſia de el ſeñor. Fue eſte ſancto doctor maeſtro de Origenes,y floreſcio enlos tiempos de Seuero,y Antonino ſu hijo. Celebraſe ſu fieſta a los quatro de Diziembre.

¶ Segui eneſta vida a ſant Hieronymo de los Varones illuſtres,y a Nicephoro enel quarto libro de la hiſtoria Eccleſiaſtica, capitulo treynta y tres,y Euſebio enla meſma hiſtoria,enel libro cinco capitulo diez y nueue.

La vida de ſant Melecio Obiſpo de Antiochia.

SAnt Melecio fue natural de Ponto,y de tãta ſuauidad y dulcedumbre en el dezir y predicar, que ſus compañeros y conocidos le llamauan miel de Athenas.En todas las ſciencias y en todo genero de erudicion fue perfecto. Era tan grã Rethorico,q̃ no dixeran q̃ en otra coſa ocupaua ſu tiẽpo.Fue en la Philoſophia tan acabado q̃ pareſcia q̃ en cada genero della auia deſde ſu niñez tenido particular eſtudio en cada vna.Era excelente en ſu animo,y enla vida y coſtumbres era tenido por muy auentajado, y todos lo reſpectauan. Por ſus meritos vino a ſer Obiſpo de Sebaſtia ciudad de Armenia.Sucedio deſpues q̃ auiendo acabado el Emperador Conſtancio la guerra de Perſia vino de camino a la ciudad de Antiochia,q̃ a la ſazon eſtaua diuiſa en parcialidades de Catholicos y Arrianos:y auiendo tenido la ſilla Epiſcopal Leoncio, entro deſpues Eudoxo,y eſte la dexo vaca,y ſe fue a Conſtãtinopla.Como entendieron eſto los Obiſpos q̃ en Antiochia ſe hallauan a la ſazon,trataro̅ de elegir vn paſtor para aquella ygleſia q̃ fueſſe enla vida muy claro,y enla fe muy puro. Por eſte tiempo Melecio auia ſido echado de ſu ygleſia porlos de Sebaſtia,y viuia vida ſolitaria:y creyendo los Arrianos que ſeria de ſu vando,ſuplicaron al Emperador Conſtancio que lo nombraſſe por Obiſpo de Antiochia. Los catholicos que ſabian bien quan ſana era ſu doctrina,y tenian conocida la bondad de ſu vida,y ſu gran virtud, conſintieron enello y dierõ ſus votos a ſant Euſebio Samoſareno gran defenſor de nueſtra fe,y entonces eſtaua en Antiochia. Como eſto vio el Emperador embio a llamar a Melecio , y todos los Obiſpos ciudadanos,Iudios y Gentiles,lo ſalierõ a recebir,porq̃ tenian grã deſſeo de ver lo por la fama que del eſtaua ſembrada por todas las ygleſias dela Aſia. Deſpues Conſtancio queriendo ſaber ſi Melecio era Catholico o Arriano,mando le q̃ con otros Theologos explicaſſe al pueblo aquellas palabras:El ſeñor me formo enel principio de ſus caminos,&c.y dixo a los notarios que eſcriuieſſen quanto ſe dixeſſe.El primero q̃ las interpreto fue Geor ge Obiſpo deLaodicea,el qual las declaro cõforme a la ſecta Arriana. Deſpues las explico Acacio Obiſpo de Ceſarea, no inclinando ſe a parte alguna.Entõces ſe leuanto el grã Melecio,y moſtro en aquellas palabras la pureza dela verdadera Theologia:teniendo ſiempre reſpecto a la verdad,ſin dezir mas ni menos delo que conuenia.Todos los que eſtauã preſentes començaron a aprouar aquella ſancta doctrina con altas vozes, y pidiẽdole que reſumieſſe lo que auia dicho, leuanto los tres dedos,y baxando los dos ſe quedo con el vno alçado y dixo.Tres coſas ſon las que ſe entienden,y vno lo que dezimos.Los Arrianos que daron burlados y alterados, y començaron a dezir contra Melecio que era herege de la ſecta de Sabelo,y dieron orden que lo deſterraſſen a ſu tierra,y hizieron Obiſpo en ſu lugar a Euzoyo muy grande herege, y compañero q̃ auia ſido de Arrio al qual Alexandro auia echado junto con Arrio dela ygleſia Alexandrina.Viẽdo ſe los Catholicos deſpojados de tal bien quedaron muy deſconſolados, y juntaron ſe enla ciudad vieja para conſultar lo q̃ auian de hazer porque auia treynta años que auian echado de aquella ciudad al glorioſo Euſtathio,y nunca mas auian tenido Obiſpo Catholico,y entonces veyan claramẽte que les auian quitado a Melecio (entendiendolo todos)porque no era herege, y auian pueſto en ſu lugar a Euzoyo.Y acordaron ſe de aquello que ſe dixo a Loth: Saluando ſalua tu alma:y enel Euãgelio:Si tu ojo derecho te offendiere ſacalo,y echa lo de ti. Sant Euſebio viendo eſta perturbacion y injuſticia, voluio ſe a ſu ygleſia, y lleuo ſe la eſcriptura delos votos , y elecion de los Obiſpos. Delo qual temieron los Arrianos , y perſuadieron al Emperador que embiaſſe tras el vna poſta,pa

ra que le embiaſſe aquella eſcriptura. Sãt Euſebio reſpondio a eſto. No me ſera coſa ſana reſtituyr el comun depoſito deſta eſcriptura, ſi no ſe ajuntan todos los que me dieron los votos. Oyẽdo eſta reſpueſta, el Emperador ſe enojo mucho, y eſcriuiole pidiẽdole el decreto y elecion delos Obiſpos, y amenaçauale q̃ ſi no ſelo embiaua le haria cortar la mano derecha. Eſto eſcriuio Conſtancio por eſpantar lo: mas no porque ſe executaſſe, y aſſi lo dixo al menſajero. Euſebio leyo las imperiales letras, y como llego a las amenazas eſtendio la mano derecha, y con ella la yzquierda, y dixo al menſajero. Corta las ambas, pues no tẽgo de dar el pareſcer y voto q̃ todos tuuieron en la elecion de Melecio, porque ſe entiẽdo quãta es la maldad delos Arrianos, q̃ auiẽdolo elegido, deſpues porque no era de ſu ſecta lo deſterraron. Conſtancio que ſupo eſto, marauilloſe de ſe fortaleza, y nunca deſpues lo dexo de loar. Deſpues andando el tiempo murio Conſtancio, y Melecio voluio a ſu yglesia de Antiochia, y ſucedio le enel Imperio Iuliano. En cuyos dias ſucedio, que vn hijo de vn Sacerdote Gentil teniendo amiſtad con vna ſancta monja que auia ſido amiga de ſu madre, era amoneſtado por ella que ſe hizieſſe Chriſtiano. Hablandole pues vn dia ſobre ella preguntole el mancebo, que enque modo ſe podria apartar dela ſuperſticion y ydolatria deſu padre, y alcançar la predicacion dela verdad. Reſpõdiole la monja que huyeſſe de ſu padre y ſiguieſſe aſu Criador, y ſe fueſſe a otra ciudad donde ſe podria eſcondidamẽte librar de las manos del Emperador, y prometiole ella de tener gran cuydado del. Dixo el mancebo. Pues yo voluere para ti deſpues, y te encomẽdare mi alma. Por eſte tiempo fue Iuliano a Daphnes que era vn deleytoſo templo y arraual dela ciudad de Antiochia a celebrar ſus ſacrificios a Apolo, y yua cõel el Sacerdote padre del mochacho q̃ hemos dicho, y lleuaua lo conſigo con otro ſu hermano, y los dos mochachos tenian oficio de ſeruir los manjares ſacrificados al Emperador. Los dias enque los ſacrificios de Daphnes ſe hazian eran ſiete. En el primẽro delos quales como aquel mochacho dieſſe delãte de la ſilla del Emperador de los manjares del ſacrificio, quedo lleno de eſpanto y atemorizado, y fueſe a Antiochia ha hablar con aquella bendicta monja, y dixole. Yo no te he mẽtido ni faltado mi palabra, en lo q̃ prometi, tu agora ten cuenta con la ſalud de entrambos, y cũplelo q̃ dixiſte. La monja lo tomo, y lleuo a ſant Melecio, el qual lo mãdo apoſentar enlo mas alto de ſu caſa. En eſte medio el Sacerdote echo menos a ſu hijo, y anduuolo a buſcar por Daphnes, y deſpues por la ciudad, y paſſando por delante de la caſa de S. Melecio, lo vio en vna ventana, y ſubiẽdo arriba lo baxo, y ſe lo lleuo, y açotolo muy cruelmẽte, y calẽtando vnos dineros ſelos ponia enlos manos, y enlos pies, y enlos ombros y no contento coneſto, lo ato, y metio en ſu camara y cerro le la puerta, y las ventanas, y con eſto ſe voluio a Daphnes. El mochacho ya lleno del diuino Eſpiritu hizo pedaços todos los ydolos q̃ eſtauan en aquel apoſento, y deziales mil afrentas por ſu poco poder. Deſpues aduirtiendo lo que auia hecho temio la venida, y preſencia de ſu padre, y rogo a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto q̃ le fauoreciesſe, y le rompieſſe las cerraduras, y le abrieſſe las puertas, y dezia. Por ti ſeñor he ſufrido los açotes, y priſiõ de mi padre, y no tuue temor de deſpedaçar eſtos ydolos, libra me. En diziendo eſto ſe cayeron las cerrajas y las puertas ſe abrieron, y fueſe ala caſa de la monja, la qual le viſtio con habitos de muger, y lo tuuo enſu camara, y deſpues lo lleuo a ſant Melecio, y el ſancto Obiſpo lo tomo, y fueſe de noche con Cyrilo Obiſpo de Hieruſalẽ a Paleſtina, y cõuirtio a eſte mochacho, y deſpues dela muerte del Emperador Iuliano cõuirtio tãbien a ſu padre el ſacerdote. Deſpues deſto a Iuliano ſucedio en el Imperio Iouiniano, y Iouiniano Valẽte grãde Arriano, y eſte deſdichado Principe fue a Euroea temiendo q̃ los Perſos romperian las treguas q̃ auian hecho por treynta años con Iouiniano, y como no hizieſſen mouimiento ni mouedad alguna, ſe fue a Antiochia, y luego deſterro a ſant Melecio deſu yglesia y ciudad, y condenaua a todos los que no querian comunicar con Eudoxio q̃ auian pueſto en lugar de Melecio a mucho dinero, y açotes, y dauales otras penas, y dio licencia a todos los Iudios Gentiles y hereges q̃ viuieſſen como quiſieſſẽ, y ſolamẽte perſeguia alos Catholicos. Sãt Melecio y ſus ſanctas ouejas eſtauãſe enlas montañas cantando hymnos, y Pſalmos en loor de nueſtro ſeñor, y aunque eſtauan al deſcubierto, y ſereno ſuffriendo, ayres frios, y yelos, y calores, agua, y rocio, nunca dexauan de alabar al Señor. Sabiendo eſto

do eſto Valente no ſoſſego haſta que los hizo echar de aquel monte, y ſiendo forçado Sant Melecio a viuir a la parte de arriba, Flauiano y Diodoro ſus clerigos de mucha erudicion y ſancta vida, tenian cuydado de ſu rabaño, y alcabo ſiendo hechados de la montaña ſe fueron a la ribera de vn rio que por alli corria, donde loauan al criador liberaliſſimo ſeñor nueſtro. Tampoco los dexo alli eſtar el Emperador, y Flauiano y Diodoro mudauan de vna parte a otra ſu compañia catholica, y ſuffrieron grandes trabajos y aduerſidades haſta que ſucedio enel Imperio Graciano cõ Valentiniano, el qual alço el deſtierro de los catholicos y mando que ſe ajuntaſſen en ſus yglesias todos excepto los Eunominianos, y Photinianos, y Manicheos. Por eſte edicto ſe leuantaron en Antiochia porfiados vandos, y parcialidades: y vnos querian vn Obiſpo, y otros otro, y no ſe concertauan en modo alguno. Los vnos querian a Paulino, otros a Apolinar que debaxo de demoſtraciõ catholica era grande Hereſiarcha, y enſeñaua nueuas opiniones, y heregias, y otros deſſeauan q̃ voluieſſe Melecio. Para quitar eſtas rebueltas, y eſcandalos fue a Antiochia Sapor maeſtro dela caualleria, y Paulino dixo delãte de el q̃ el tenia y ſeguia la doctrina del Papa Damaſo, y Apolinar dezia lo meſmo. Sant Melecio eſtaua ſe en vida ſolitaria, y contẽplatiua, y apartaua ſe de aquellas contiendas y diſcordias. Flauiano que ya era de Miſſa viendo lo que los pretendientes del Obiſpado dezian, dixo a Paulino delante de Sapor. Si tu ſigues la comunion y opinion de Damaſo, mueſtranos abiertamente como cõcordas con el, porque Damaſo confieſſa vna ſubſtãcia enla Trinidad, y tu no. Y buelto a Apolinar le dixo. Marauillo me amigo que aſſi atreuidamente reſiſtes a la verdad, pues ſabes claramẽte que Damaſo confieſſa que perfectamente el verbo Dios recibio nueſtra naturaleza, y tu dizes lo contrario. Y ſi yo hablo falſamente niega las nouedades que has enſeñado, y allegate a la doctrina de Damaſo, y a la doctrina de la verdad. Eſtãdo los vnos y los otros en eſtas porfias y diſputas, vino Melecio a Antiochia y hablo a Paulino, y dixo le con gran manſedumbre. Pues el ſeñor me encomendo eſtas ouejas, y a ti otras, recibe tu eſte mi cuydado y ſolicitud, y comuniquemo nos, y ſigamos todos la doctrina de la verdadera religion. Ajũtemos amigo los rabaños y no tẽgamos contienda ſobre el Obiſpado, ſino tengamos vn cuydado de apacentar juntos las ouejas racionales de Chriſto. Y pues nueſtra queſtion es ſobre el Obiſpado, quiero te quitar deſta porfia. Ponga ſe enla ſilla Epiſcopal el Euangelio, y ſentemonos los dos, el vno a lavna parte y el otro a la otra, y ſi yo acabere primero mi vida, tu ſolo ſeras Obiſpo, y ſi tu murieres antes, yo quedare con el cuydado deſte rabaño. Paulino no quiſo venir enello, y porfiaua que ſe le auia de dar el Obiſpado. Entonces Sapor que era juez de lo que el vno y el otro dezian, dio la yglesia de Antiochia a Melecio y Paulino ſe fue a otra, y Apolinar no lleuo Obiſpado, y por eſto Apolinar començo mas claramente a diuulgar ſus heregias. Hecho eſto ſant Melecio ordeno por Obiſpo de Thar ſo al ſapientiſſimo Diodoro, y le encomendo la gente de Cilicia. Y hizo Obiſpo de Apamia a otro clerigo de ſancta vida llamado Ioan, y tomo por ſu coadjutor a Eſteuan hombre muy docto. Y deſpues teniendo ſe noticia que Germanicia ciudad que eſta junto de el Euphrates eſtaua dañada con la heregia de Eudoxio embio a Eſteuan a ella, por ſer delos mas doctos q̃ en las letras Griegas y diuinas entonces ſe hallaua, y no fue engañada ſu cõfiança, porque Eſteuan hizo tanto en aquella tierra, que voluio a los lobos en manſas ouejas. Por eſte tiempo los Barbaros entraron deſtruyendo la Tracia, y el Emperador Graciano fue a Peonia y embio por Theodoſio que eſtaua en Eſpaña ſu patria. Y Theodoſio fue contra los Barbaros, y los vencio. Y buelto a Conſtantinopla vio en ſueños que Melecio Obiſpo de Antiochia le veſtia la veſtidura imperial, y le ponia la corona enla cabeça. Venida la mañana Theodoſio dixo eſta viſion a vn clerigo, el qual le dixo que aquel ſueño eſtaua claro y no tenia eſcuridad alguna, y dentro de pocos dias Graciano lo hizo Emperador, y muchos Obiſpos fueron a Conſtantinopla por viſitar le que fueron en numero ciento y cinquenta y entre ellos fue Melecio. Y el Emperador para certificarſe dela viſion, mãdo que ninguno le moſtraſſe a Melecio porq̃ el lo conoceria por el roſtro que en el ſueño auia viſto. Y como todos los Obiſpos fueron a palacio, Theodoſio ſe fue ſolo a ſant Melecio, y como vn hijo que quiere mucho a ſu padre lo abraço, y beſo enlos ojos, labios, y pecho,

pecho,y enla cabeça,y manos muchas vezes. Deſpues ſaludãdo a los de mas padres les rogo que comunicaſſen lo que ſe auia de hazer acerca del ſeruicio de Dios, y de ſu yglesia. No muchos dias deſpues el gran Melecio murio enla gran ciudad, y fue ſepultado con mucha honra y alabado con muchas oraciones funebres. Paſſado cierto tiempo ſu ſancto cuerpo fue lleuado a Antiochia, y ſepultado junto del glorioſo martyr ſant Babilas,y deſde Conſtantinopla haſta Antiochia, por mãdado del Emperador fue mucha clerecia cantando Pſalmos,y otras oraciones en honra y gloria de nueſtro ſeñor. Celebra ſe ſu fieſta ſegun el Kalendario Romano a quatro de Diziẽbre,y ſegun el Griego,a doze de Hebrero.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Gregorio Niſeno,y Chryſoſtomo enlas oraciones funebres que hizieron de ſte ſancto,y a Euſebio Ceſarienſe enla Eccleſiaſtica hiſtoria libro ſiete capitulo vltimo, y a Theodoreto en el libro primero de ſu hiſtoria capitulo treynta y vno,y a la Tripartita libro ſeys capitulo treynta y tres,y libro ſiete,capitulo catorze,y libro ocho capitulo tercero,y libro nueue capitulo ſegũdo y a Nicephoro enel libro onze capitulo veynte y vno,y libro doze, por muchos capitulos.

La vida de ſant Oſimundo Obiſpo de Salisberta.

SAnt Oſimundo fue natural de Inglaterra,y deſcẽdiente delos Reyes della. Sus padres fueroñ Duques,y ſeñores muy principales en aquel Reyno. En ſu niñez fue dotado de toda virtud,y inclinado a ſanctos,y honeſtos exercicios,y ſiempre creciẽdo de virtud en virtud,llego a ſer hombre, y con los años vino en ſu animo vn aborrecimiento grande delas coſas deſta vida. Y teniẽdo delante aquello del ſeñor que dize: El que no renunciare todas las coſas que poſſee,no puede ſer mi discipulo, determino de gaſtar lo que tenia en ſeruicio de Dios. Aſſi luego començo a reedificar la yglesia cathredal d Salisberta,la qual entonces era muy pobre,y eſtaua humildemẽte fabricada,y de ſus bienes,y parte de legitima que le cabia del Condado de Borſecia, la dotoricamente,y le dio muchas rentas, calizes,libros,y ornamẽtos,y tapizeria: y inſtituyo y fundo enella quatro dignidades,y treynta y dos calongias,y les aſſigno renta baſtante. Auiendo dotado eſta yglesia,murio el Obiſpo della y fue elegido el bendicto Oſimundo en ſu lugar con gran contentamiento dela clerecia,y pueblo. Y como no fueſſe el deſigno del ſancto Obiſpo ſino de ſeruir al ſeñor, començo otra nueua y mas perfecta vida,dando a ſus ſubditos exemplo grande con ſus ſanctos exercicios. Sobre todo era dotado de humildad,paciencia,y miſericordia. Porque en la yglesia no ſe celebraſſen vnas horàs y fieſtas por otras,compuſo el libro que ſe intitula Ordinal,o conſuetudinal, del qual vſan en muchas yglesias. Eſcriuio tambien algunas vidas de ſanctos para inſtitucion de ſus ouejas,y auiendo viuido ſanctiſſimamente, paſſo deſta preſente vida a los quatro de Diziẽbre. Y deſpues que murio hizo muchos milagros, y enel año del ſeñor de quatrocientos y cinquenta y ſiete,fue por el Papa Calixto tercero canonizado,y mando que ſu fieſta ſe ſolennizaſſe el dia que ſu ſanctiſſima alma ſalio de ſte miſerable mundo.

¶ Fue ſacada eſta vida de Antonino en ſu hiſtorial ſuma en la tercera parte, titulo veynte y quatro,capitulo doze.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Sempronio, y Olimpio cuya hiſtoria ſe vera enla de ſant Eſteuan Papa.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Lecto,el qual florecio en Ponto.

A V. DE DIZIEMBRE.

La admirable vida y ſanctos exercicios del gran Sabas padre famoſo del yermo.

EL excelẽte y famoſo padre del yermo ſant Sabas,fue natural de Capadocia de vn lugar pequeño, y de poco nombre llamado Mutalaſca dela Metropoli de Ceſarea, el qual deſpues fue inſigne y mas claro que Armathen

mathen que enlos tiempos paſſados produxo a Samuel. Su padre ſe llamo Ioan, y ſu madre Sophia, ambos claros en linage y religiõ. Nacio en el diez y ſiete conſulado de Theodoſio: y a los cinco de ſu edad ſus padres ſe fueron a Alexandria a cierto negocio, y el ſe quedo en Capadocia encomendado a vn ſu tio que ſe dezia Hermias, con toda la hazienda de ſus padres. Los quales no lo quiſieron lleuar conſigo, lo vno porque tan tierna edad no ſe fatigaſſe en tan largo camino, lo otro porq̃ ſi ellos alla morian, les quedaſſe viuo el ſuceſſor de ſus bienes. Quedando ſe pues cõ Hermias el ſancto mochacho, no pudo ſuffrir la mala condiciõ de ſu muger por ſer como era deſuergonçada, y aſpera, y aſſi ſe fue a caſa de otro tio llamado Gregorio que viuia enla aldea Scandos. Por eſto nacio vna braua contiẽda y diſcordia entre los dos tios, ſobre qual auia de ſer tutor y curador dela perſona y bienes de Sabas. Viendo Sabas eſto quiſo quitar la ocaſion deſte enojo, y pareciendole que las difficultades ſuelen ſer caminos para la vida Philoſophica, vſo bien de aquella dificultad y mohina que le dauan, tomo la por ocaſion para dexar el mundo, y aſſi deſpreciando las riquezas, los deudos y dineros y todas las demas coſas que ſuelen ablandar los animos de los mancebos, ſe fue a vn monaſterio que llamauan las Flauianas que eſtaua veynte eſtadios de Mutalaſca, moſtrando eneſto que los trabajos que lleuauan al hombre a la virtud, han de ſer preferidos al ocio y deſcuydo que lo lleuan al vicio. Eneſte monaſterio fue rece bido benignamente del Abbad, y ſe le dio el habito monaſtico, y de alli adelante ſe exercitaua en cantar los Pſalmos, y ſe inſtituya con cuydado enla regla monaſtica. Deſta manera la differencia de ſus tios, y la vida aſpera y ardua fue cauſa para que ſe aprouechaſſe en la vida que es de Dios.

Deſpues que eſtos ſus tios ſe concertaron trataron de ſacar lo de el monaſterio, y darle ſu hazienda y caſarlo, coſa que para los baxos penſamientos ſon grandes y ſuaues, mas el vſando de el conſejo de Dauid quiſo, y deſſeo mas lo abatido enla caſa de Dios, que gozar delas riquezas de los palacios de el ſiglo, ni de otra qualquiera proſperidad mundana. Veya como aquel amador de las riquezas y rico auariento fue lleuado al infierno, y que tenia neceſſidad de ſola vna gota de agua, ſiendo coſa de tan pequeño refrigerio para vna lengua que ſe abraſaua, y que las anguſtias y ſuffrimiento de los males, hazian a los hombres dignos del ſeno de Abrahã, y de la recreacion y deleyte que nunca ſe acaua. De mas deſto tenia por coſa necia trocar el deleyte que es temporal por el eterno tormẽto. Aſſi deſpidio a ſus tios, moſtrando en ſus primeros años vna ſancta Philoſophia, y pudo ſe dezir por el que entendio mas que los viejos, porque buſco con curioſidad los mandamientos del ſeñor. Todo ſu penſamiento era ſeruir a Dios, y para eſto tenia gran cuydado del ayuno, y abſtinencia como ſe vera por eſte exemplo. Eſtaua vn dia trabajando en el huerto, y veya las mançanas colgadas de los arboles que lo conuidauan a comer antes de la hora que deuia: y venzido de ſu viſta por que eran muy hermoſas, cogio vna. Mas como deſpues entendieſſe que aquellas eran aſſechãças del maligno y conſideraſſe que los primeros padres por el bocado y deſobediencia auian ſido echados de el Parayſo, reprehẽdio ſe aſperamente, y arrojo la mançana en el ſuelo, y la acozeo, acozeando enella al deſſeo de tal comida: y en caſtigo de ſu inconſideracion, propuſo de no comer en toda ſu vida mançana, ni obedecer al guſto, y aſſi lo hizo y cumplio. Y no ſolo ſe enmendo en lo que toca a la comida, mas aun en todos los demas exercicios ſe recato de alli adelante grandemente. Solamente dormia quanto era neceſſario para ſuſtentar el cuerpo canſado de continos trabajos. Sus manos nunca ſe eſtauan quedas. Sino las tenia eſtẽdidas en la oracion, perpetuamente trabajaua con ellas, por que dando deſcanſo a ſu entendimiento, no le cometieſſe el enemigo. Deſta manera vencia a todos los monjes delas Flauianas que eran cerca de ſetenta, en obediencia, y humildad, y en todas las demas obras Euangelicas.

Eſtãdo eneſte monaſterio ſucedio eſte marauilloſo caſo. Siendo tiempo de himbierno, ſe le mojaron los habitos al panadero del monaſterio y no pudiendo los jutar al ſol dexo los enel horno. Deſpues no acordandoſe de ellos, puſo ſe a maſar con ſant Sabas, y otros monjes, y encendieron el horno, y como el panadero vio el fuego acordoſe de ſus habitos y entriſtezioſe. Sabas que lo entendio encendioſe en ſus entrañas de compaſion

de ver

de ver tan triſte a ſu compañero, y menoſprecio ſu cuerpo, y al fuego: y fortaleciendoſe cõ la ſeñal de la Cruz ſe metio en el horno, y por medio de la llama ſaco los habitos ſin hauer recebido daño alguno: no por la fe y religion como los mãcebos de Babylonia, ſino por el amor y charidad del proximo. Todos ſe maranillaron de eſto, y conjeturaron que auia de ſer grande el poder, y gracia que auia de tener, pues hazia tales coſas en ſus floridos años: y dieron todos gracias a Dios por ello.

Auiendo eſtado en aquel monaſterio diez años, y ſiendo el de diez y ocho, al fin del Imperio de Marciano, y del Obiſpado de Iuuenal en Hieruſalem, le tomo gran deſſeo de yr a la ſancta ciudad, y contemplar, y viſitar los lugares ſanctos, y ver los padres del yermo, y gozar del prouecho que ſe ſaca de ſu conuerſacion y imitacion, porque ſi las malas conuerſaciones y platicas pueden corromper las buenas coſtumbres, quanto mas las buenas ayudaran a las buenas, y nos lleuaran por camino de la virtud: Determinado ya en eſto pidio licencia al Abad, y no ſe la quiſo dar, haſta que por diuina reuelacion ſe le mando que ſe la dieſſe, eſta alcançada, acompañado con las oraciones, y bendicion del Abad ſe fue a Hieruſalem ſiendo inuierno, y vn viejo de Capadocia lo reſcibio en el monaſterio de Sant Paſſarion, donde paſſo el inuierno. Venida la primauera penſo de buſcar vn lugar donde ſe exercitaſſe mas en ſoledad: y la contemplaciõ diuina. Y aunque el viejo ſu hueſped y otros muchos le rogaron que no ſe fueſſe, como vuieſſe ya oydo dezir de la excelencia de Euthimio famoſo padre del yermo, preſo de vn vehemente deſſeo de hablar le y ſer illuſtrado con los rayos de ſus virtudes, no pudieron acabar con el que no ſe fueſſe, y pidio licencia a Elpidio Abad de aquel monaſterio. El qual aprobo ſu ſancto propoſito, y le dio ſu bendicion, y rogo al ſeñor por el fortalecido pues con las oraciones de Elpidio ſe fue a buſcar al gran Euthimio como el hijo al padre, no con parenteſco de ſangre ſino de virtud. Y topando con el, que yua como tenia de coſtumbre al choro ha dezir las horas ſe le proſtro en el ſuelo rogando y ſuplicando le que lo recibieſſe por ſu oueja racional, y fueſſe por el con los demas apacentado. Sant Euthimio que en exercitar los mancebos era auentajado como aquel que auia eſperimentado todas las eſpirituales batallas, viendo lo tan moço dudo ſi aquel era ardor repentino, o penſamiẽto, y determinacion deliberada, y no quiſo que habitaſſe en la laura con vida contemplatiua, ſin que primero ſe exercitaſſe en el monaſterio conuentualmente, comunicando con vnos, y con otros. Y dixo le: No te conuiene hijo habitar en la laura porque eres mancebo, y ningun prouecho podras cauſar ni recebir. Mas de preſente te yras al monaſterio donde eſta el Abad Theoctiſto, y con el recibiras muy gran prouecho. Sant Sabas como eſtaua ya acoſtũbrado a obedeſcer, vino en ello, y no le reſpondio otra coſa ſino, yo hare lo que me mandas pues a ti me acogi para que por tu orden alcance la ſalud. Con eſto Euthymio lo embio a Theoctiſto encomendando le que tuuieſſe del mucho cuydado, porque le parecia que en el eſtaua infundida la gracia del eſpiritu Sancto, y que dentro de poco tiempo auia de henchir la redondez de la tierra, de ſu gloria, y vna gloria verdadera que no auia de tener fin. Y aſſi ſucedio, porque deſpues hizo mucha parte de las ſoledades, y deſiertos habitable, y planto en ella la mayor laura de Paleſtina, y todos los hermitaños lo conocieron por paſtor, y les fue regla para poder ſer Sanctos. Puesto ſant Sabas debaxo de la obediencia de Theoctiſto, todo ſe entrego a Dios, y todo ſe ocupaua en ſu amor, y como ſabia que eſtaua compueſto de alma, y cuerpo: para cada vno penſo ſus eſpeciales exercicios, y con el cuerpo trabajaua todos los dias: y con el alma eſtaua en oracion toda la noche, lleuaua agua, cortaua leña y hazia todo lo que a los demas monjes eſtaua encomendado, y el era baſtante y adoneo para todo ello por quãto era de alto y grã cuerpo, y tenia las fuerças robuſtas: y aunq̃ eſtaua tã ocupado era el primero que yua a las horas, y el poſtrero que del choro ſalia, ſiruiendo en todo con vn preſto animo y guardando obediencia, y templanza, ſobre todas las coſas. Viendo lo tal los monjes ſe marauillauan de que tan tierna edad fueſſe adornada con la perfeciõ ſuma de las virtudes. Por otra parte el enemigo malo deſſeaua q̃ no paſaſſe adelãte ſu ſancto exercicio, y aſechauale para tomarlo deſcuydado, y hazer lo caer: y procurolo deſta manera.

Suce-

Succedio que vn monje Alexandrino llamado Ioan, auia muchos dias que importunaua al bendicto Theoctisto, que le dexasse yr a Alexandria, para disponer de los bienes de sus padres que auian muerto, entonces ya que se le dio licencia pedia que Sabas se fuesse con el porque era amoroso affable, y Charitatiuo. Esto era orden y trama, del demonio, por meter en el mundo a Sabas, mas no lo permitio el señor Ioan alcanço lo que pedia, y los dos se fueron a Alexandria, y andando a buscar la hazienda de Ioan, fue Sabas conocido de sus padres, que auia muchos dias que estauan en Alexandria como esta dicho. De lo qual se le siguio gran tentacion, y segũda batalla y peor que la q̃ con sus tios auia tenido, porque por todas las artes y modos que podian procuraban que se quedasse con ellos, y tomasse el cargo de la guerra que su padre tenia, y lo sirviesse por el: Sabas entendiendo esta ser inuẽcion del demonio, no quiso dexar su sancto habito, y exercicio por la misericordia de los padres: a cuyo amor opuso el desseo de Dios, porque conssideraua que el señor dize ser indignos del los que tienen en mas el desseo de los padres que a el, yno tomarõ la Cruz, ylo siguierõ. Oponia tãbiẽ ala mundana milicia, la Angelica y diuina, y consideraua y dezia: si el soldado del terrenal rey si dexa el campo recibe grande castigo, quanto maspeligro tiene el que es soldado del verdadero Rey, si dexa su propia orden, y la troca por cosa tan poca, y al fin les dixo que no los llamaria mas padres, si mas le importunauan que dexasse el sancto habito que auia tomado. Los padres viendo su animo tan deliberado dixeron que hiziesse lo que quisiesse: mas que tomasse dineros para el camino, Sant Sabas tomo solos tres ducados por darles contentamiento, y con esto se voluio con Ioan para Palestina, y en llegando al monasterio dio los tres ducados a Theoctisto porque el demonio no tuuiesse fundamento, para tentarlo en la auaricia.

Diez años estuuo el glorioso Sabas en este monasterio: y en medio deste tiempo murioel bienauenturando Theoctisto, y sepulto lo Euthymio, y nombroen su lugar a Maris, el qual auiendo gouernado el sancto monasterio dos años se fue desta vida para el cielo, y eligio Euthymio por Abbad a Longino varon de gran sanctidad: y exemplo: en cuyo tiempo como Sabas llegasse a los treynta años de su vida tomo le gran desseo de viuir en soledad, y pidio licencia a Longino el qual lo hizo saber a Euthymio, yel como estaua satisfecho del ardor y constancia en las cosas espirituales de Sabas, rescribiole que no le fuesse impedimento para lo que queria hazer, y diole orden que lo dexasse estar solo cinco dias en la semana. Assi sant Sabas se metio en la cueua del monasterio q̃ estaua a la parte de medio dia, y en ella se estaua cinco dias sin comer cosa alguna, ocupado solamente en la oraciõ, y en las obras de sus manos, y el sabado salia al monasterio, y sacaua hechas cinquenta esportillas, y el domingo cortaua tanta hoja de palma: quanta era menester para la labor de los cinco dias, y tornauase a la cueua, con este sancto exercicio passo cinco años. Viendolo entonces sant Euthymio tan perfecto monje: tomo lo con Domiciano por compañero de sus batallas, para yr a la guerra de los desiertos como solia y amaua lo mucho y llamaua lo Pedario Goronza, que quiere dezir mochacho viejo, yco mo solia salir a los catorze de Enero con Domiciano a la ancha soledad de Ruba dõde passaua la sancta quaresma, salio entonces cõ Domiciano, y Sabas, y fue por el desierto de medio dia hasta la otra parte del mar muerto. Y como el yermo fuesse largo, y sin agua, y este ril, congojaua la sed a Sabas, y fatigauase con el largo camino, y por la sed y cansancio no podia ya andar, y echauase en el suelo, no se sabe si por el grande calor que le consumia el humido de su cuerpo, o porque el señor queria mostrar que Sabas tenia necessidad de mayor fortaleza. Estãdopues assi echado viniẽdo ya con vna pequeña parte del alma, violo Euthymio, y congoxose y apartandose del se prostro en el suelo, y alçando el coraçon a Dios dixo: Da señor agua en la tierra seca, y consuela la alma deste mancebo que se le quiere despedir, y voluiendo para Sabbas cauo con vna azada tres vezes, y la tierra sintio la fuerça diuina, y siendo muy seca engendro agua, y della beuio Sabas, y voluio en si, y quedo muy a parejado para passar adelãte por la difficultad del yermo. Desta manera se exercito en el desierto, teniendo por modelo y dechado al grã Euthymio hasta que murio. Y como despues de su muerte se entibiasse el calor de los sanctos exercicios de aquel monasterio fuese al yermo por el tiẽpo que el glorioso Gerasimo, illustraua el yermo del Iordan. Quando Sabas en-

bas entonces ſalio al deſierto tenia treynta y cinco años. Y de alli adelante ſe publico la guerra delos Demonios, contra el, y ya no lo acometian ſolo en los ſentidos y penſamientos: mas viſiblemente ſe le ponian delante de los ojos. Vna vez eſtando a la media noche echado vn poco en tierra por deſcanſar vio vnos Demonios en figura de ſerpientes q̃ yuã para el, y lo querian eſpantar. Al principio temio: mas deſpues como entendio cuyo era el artificio, ſe leuanto con mucha oſadia ala oracion, y canto el pſalmo Qui habitat. Y luego los ſerpientes ſe deſaparecieron como en el ayre. No paſſaron muchos dias que le acometio otra vez ſatanas en figura de leon, y parecia que queria arremeter a el por tragarſelo. Sant Sabas no ſe turbo nada, y dixole. Si Dios te ha dado poteſtad contra mi, porque te detienes? Aqui eſtoy aparejado de baxo de la voluntad de Dios, y ſi Dios no lo mãda paraque bramas y te regozijas en valde? Yo andare y te acoceare aunque te mueſtres leon, pues eſtoy fortalecido con la virtud de Chriſto. En diziendo eſto ſe fue el Demonio, y de aquel dia en adelante las fieras ſe le hizieron manſas, y domeſticas, y el glorioſo Sabas viuia cõ ellas, y no le hazian daño alguno.

Eſtando en aquella ſoledad, paſſaron por ella quatro Sarrazenos perdidos de hambre, y como lo vieron fueron a el para quitarle lo que tenia de comer. Sant Sabas que los vio mouioſe a miſericordia, y ſaco de vna piel de oueja vnas rayzes de Meleagrios y otras yerbas y puſoſelas con amoroſas entrañas delante. Los Barbaros ſe marauillaron de ſu liberalidad, y comieron delas rayzes. Deſpues en rẽmuneracion ala vuelta le lleuaron vnos queſos, y datiles. Y como cogieſſe de cada coſa como las auejas lo que le era prouechoſo, deſte agradecimiento tomo ocaſion de mayor modeſtia, y miro a ſu condicion por fiera ingrato, y dixo. Ay de mi o alma, cata aqui que eſtos Barbaros ſe acordaron de nueſtro peque ño beneficio, y me dierõ tan magnificamente las gracias. Y noſotros que cada dia gozamos delos bienes del Criador, no procuramos dar le las gracias con la guarda de ſus ſanctos mãdamientos. De aqui adelante que eſcuſa puede auer, y que perdon ſe nos ha de dar? Con eſto reprehendia y incitaua a ſu alma por muchos dias. Deſpues deſto vn monje que auia ſido del monaſterio de Theodoſio amigo de la virtud llamado Antho ſe fue a viuir con ſant Sabas, el qual lo recibio, y viuian los dos ligados con los lazos del diuino Eſpiritu. Teniendo dellos noticia vnos Sarrazenos, tenian gana de matarlos, y para eſto buſcauan ocaſion para que dixeſſen que los monjes la auian dado, y embiaron vno dellos por ceuo para que los injuriaſſe penſando que eran como ellos de animo Barbaro, y que ſe vengarian del: y ellos quedaron alamira para yr a ellos, y matarlos ſi ſe mouian contra el que embiauan. Aſſi fue el Sarazeno, y les començo a injuriar, y a hazer otros males. Los monjes viendo tal tentacion, y peligro acorrieron a Dios, y hincando las rodillas en tierra le ſuplicauan que los libraſſe de aquellos Barbaros, y dezian. Eſtos enlos carros ſeñor, y eſtos enlos cauallos mas noſotros en tu nombre ſeremos engrandecidos, porque no te deleytaſſen la fortaleza delos cauallos, ni enlas trompetas delos varones, ſino enlos que inuocan tu nombre con contricion de coraçon, y humilidad. En diziẽdo eſtas palabras, o caſtigo de Dios, la tierra ſe abrio, y ſe trago como antiguamente a Datham, a aquel tentador ala viſta de los demas. Los quales viendo el nueuo milagro temierõ grandemente, y echaron a huyr. De alli adelante el ſeñor dio a ſant Sabas tal gracia que ningunos Barbaros le hizieron daño alguno.

Auiendo quatro años que Sabas eſtaua en aquella ſoledad, ſubio ſe vn dia en aquel alto collado dõde la Emperatrix Eudoxia recibio del celebrado, y glorioſo Theodoſio el fructo de ſu doctrina: y eſtando velando de noche, y en oracion, vio vna viſion admirable llena de reſplandor, con vna veſtidura reſplandeciente y moſtrole el arroyo que va de Siloe al medio dia: y dixole que habitaſſe enla cueua del arroyo que eſta a la parte del Oriente, y prometiole fauor del cielo, y que le daria alimentos aquel que tiene cuydado de criar fenõ aun para los cauallos. El ſieruo de Dios quedõ muy alegre con la viſion, y baxo del alto monte, y guyado por la diuina prouidencia llego ala cueua, y deſte modo a los quarenta años de ſu edad començo a habitar en aquella cueua en el dezimo año que fue el poſtrero del Patriarchado de Anaſtaſio en Hieruſalem, y imperãdo Zenon, deſpues que auiẽdo muerto al tyrano Baſiliſco, recupero el imperio. Y como tuuieſſe la ſubida, y baxada dificultoſa para baxar y ſubir mejor quando yua por agua

a vna fuente que eſtaua cinquenta eſtadios de la cueua ato vna cuerda delo alto para abaxo, y de otra coſa no tenia neceſſidad, ni ſe curaua de nada, ſolo ſe contentaua con las yeruas q̃ nacian junto dela cueua. Mas Dios q̃ le auia prometido fabor, y alimentos no lo deſmãparo, mas antes por ſu inſpiracion diuina, vnos hombres que aunque Barbaros eran manſos y moderados, y virtuoſos, fueron a la cueua, y ſubiendo por vna ſoga llegaron adonde el ſancto eſtaua, y vieron enel vna vida deſnuda y apartada de todo lo que enel mundo ſe trabaja para ſuſtentarnos, ſin alhaja, y ſin vaſos, ni otra coſa de ſeruicio. Delo qual ſe marauillaron y con razon. Y pareciendoles que no podian hazer mejor coſa que ſeruir le, ſe concertaron de yrlo a viſitar ciertos dias de alli adelante, y lleuarle queſo, y pan, y datiles, y lo demas neceſſario para ſuſtentar la vida. Deſta manera paſſo cinco años en aquella cueua ſolo, conuerſando con ſolo Dios, y gozando del bien dela quietud y ſilẽcio. Al cabo delos quales como ſintieſſe que los enemigos malos ya no lo moleſtauan, aunq̃ amaua el ſilencio y vida contẽplatiua, penſo enel aprouechamiẽto delos proximos, y parecia le q̃ no era tanto bien tener cuydado de ſi ſolo, como de muchos. Y creeſe q̃ fue tocado eneſto de Dios, el qual auia mandado por el Propheta: Conuertid vueſtras eſpadas en aradros, y las lãças en hozes, &c. queriendo por eſto, que los que auian llegado al perfecto habito dela vida cõ templatiua, fueſen a labrar los campos de las almas delos hermanos, y a cortarles las ſuperfluydades, para que dieſſen fructos del eſpiritu. Por lo qual a los quarenta y cinco años de ſu vida començo a admitir y recoger los que a el yuan de todas partes dexando el mundo por aquel ſancto monte, y a cada vno ſeñalaua ſu lugar apartado para q̃ hizieſſe celda. Al principio fueron cerca de ſetenta varones diuinos inſpirados de Dios que guardauan cõ cuydado los mãdamiẽtos del ſeñor, y hinchiã vn ſegundo choro del numero de ſetẽta delos diſcipulos del ſeñor, y delos Angeles q̃ lo loã enla ygleſia. Entre los quales fueron Ioan q̃ deſpues fue Preſidente dela nueua laura, y Iacobo el que edifico la laura delos Pirgios, en el Iordã, y Firmino q̃ labro la laura de Mariſca y Seueriano q̃ hizo el monaſterio de Barica, y Iuliano autor dela laura Elceraua del Iordã, y otros muchos varones de grã religion. A eſte lugar los llamaua Sabas como trompeta del eſpiritu ſancto, porq̃ por eſta ſoledad alcançaſſen la ſoberana Hieruſalem: y determinoſe a edificar vna Laura grãde, y hizo vna torre en el collado q̃ eſta a las fuentes del arroyo que caen a la parte Septentrional, y entre el arroyo y la caſa edifico la ygleſia, y enella puſo altar, y hazia que todos los Sacerdotes que a el yuan dixeſſen Miſſa, y el por la gran reuerencia q̃ a Dios tenia, y por ſu modeſtia y humildad inſigne, no queria ordenarſe de Miſſa, ni dexaua q̃ los monjes ſe ordenaſſen, porq̃ algunas vezes los monjes por eſtar ordenados ſe entonan y deſſean ſer en mas tenidos. Ya que eſtaua hecho el templo y la laura, començo a tener cuydado delos monjes, y como era de agudo y ſubtil ingenio acomodaua ſe con todos, a vnos amoneſtaua a otros reprehendia, a otros reñia, y a todos aconſejaua que reſiſtieſſen generoſamente las artes de nueſtro enemigo: y que ſuffrieſſen con buen animo los trabajos dela ſoledad, y no eſtuuieſſen congojados ni triſtes, ſino esforçados, y alegres cõ la eſperança delos bienes qne eſtã por venir, porq̃ de blando y mugeril animo es el que no tiene el eſpiritu prouechoſo y generoſo. Con tales palabras hazia a ſus diſcipulos vẽcedores delas difficultades, y facilitaua todo lo que ſe offrecia aſpero y difficil. De mas deſto fauorecia les en todas las coſas q̃ hazian, y enlas oraciones, porq̃ el ſeñor no permitieſſe q̃ fueſſen tẽtados mas delo q̃ podiã ſuffrir, y la moleſtia de cada vno recibia por propia, y vera ſe en eſto. Que como los mõjes teniã gran trabajo en lleuar agua dela fuẽte para lo alto, dolioſe dellos: y voluiendo ſe a Dios, y orando de noche dixo. Señor Dios nueſtro, ſi es coſa de tu inefable ſabiduria, y tu voluntad y gracia, que eſte preſente lugar ſe habite y florezca de hõbres q̃ alaben tu ſancto nombre, mira nos piadoſamẽte, y mane agua enel para q̃ beuamos, y nos refreſque. Luego que dixo eſto oyo como q̃ corria agua por el arroyo, y mirando vio cõ la luna vn aſno ſilueſtre q̃ eſtaua cabando la tierra cõ la vña, y auiendo cabado bebio en vn agujero q̃ hizo, por lo qual conocio que Dios los auia viſitado. Y luego baxo adonde el aſno ſilueſtre auia cabado, y cabo el mas, y hallo (o inefable gracia de Dios) q̃ manaua agua delas entrañas dela tierra, la qual duro deſpues en medio de la laura. Deſpues deſto eſtãdo vna noche ſolo cerca del arroyo cantando los

los Psalmos de Dauid, se le aparecio vna coluna de fuego en la cayda y deslizadero de la parte del Occidente del arroyo, la qual estaua fixa en la tierra, y con lo alto tocaua enlos cielos, y acordando se de la escalera que en el tiẽpo antiguo se aparecio a Iacob, mezclosele vn temor con alegria porque era digno de ver cosas tan grandes y tan secretas, y perseuerando, en la oracion hasta la alua fue a la parte del Oriente do auia estado fixada la coluna, y hallo vna grande cueua hecha a manera de templo de Dios, y a la parte del Oriente estaua vna cõcha que paresçia que auia sido hecha con diuersas manos, y a la parte de atras estaua vna espaciosa sacristia, y en toda ella entrauan los rayos del sol, y hinchian la de luz, y dentro andaua vn ayre muy suaue, y templado. Mucho se holgo Sabas en hallar esta casa de Dios, y fabrico en ella algunas cosas que le parecio, y mando que en ella se dixesse missa, y el officio los dia de Sabado y Domingo. Despues hallando sobre esta yglesia vna cueua en vn peñasco la escogio para viuir en ella, y pensando quedarse en este diuino templo y gozar del sosiego y silencio, hizo esculpir el techo de la sacristia, y prosiguio vna escalera de caracol que estaua escõdida debaxo dela torre desde la cueua donde biuia hasta la sacristia, por la qual solia yr a la yglesia quando queria estar en contemplacion: Y por entonces no cõsagro el tẽplo porque no osaua por no ser sacerdote, ni lo encomendaua a monje alguno, cada dia crecia el numero de los monjes, y llegaron a ser ciento y cinquenta, y hinchieron de celdas la vna parte, y la otra del arroyo: y el glorioso Sabas tenia cuydado de tener las bestias y materiales necessarias: porque los mõjes no tuuiessen ocasion de yr al mundo y dexassen la clausura. La fama de esta celestial casa se diuulgaua por todas partes y hazia q̃ fuessen muchas gentes a ver el edificio, y la escuela del señor, y dauan muchos dineros para la fabrica, y especialmente le proueya el sancto Patriarcha de Hierusalem Martyrio de muchas cosas necessarias, ya Martyrio sucedio Salustio quãdo sant Sabas era de quarenta y ocho años, por este tiempo sucedio que vnos monjes malos de la laura de Sabas (que aunque la congregaciõ era sancta, al fin la neguilla nace enel trigo y las çarças en las viñas, y entre los Apostoles vno fue traydor, y Guyezi fue discipulo d' Elyseo, y sauemos q̃ Esau fue hermano de Iacob, y Cayn de Abel) fueron al Sancto Patriarcha, y le pidieron que les diesse Abad. Salustio como fuesse de gran vida y auisado, y no se creyesse de ligero, pregunto les quienes erã, y de donde yuan. Los monjes dixeron que viuian cerca de vn arroyo, y que viuiã en vida contẽplatiua y callauã el nõbre de Sabas. Salustio no quedo satisfecho de su respuesta, y pregunto les cuyo era aquel arroyo, y como se llamaua. No pudiendo entonces escusarse de dezir la verdad respõdieron. Algunos le llaman el arroyo de Sabas: Salustio entonces entendio su malicia, y calunia, y pregũto dõde esta este Sabas? Ellos no respõdierõ apropositio: mas dixerõ aunq̃ fuesse su Abad no podia tener cuydado de tãtos por su simplicidad grãde, y llamauã los bellacos simplicidad a la templanza, porq̃ no queriã como dixo Isayas la agua de Siloe q̃ corre cõ silẽcio, y añadieron q̃ era vn hõbre q̃ no queria ser Sacerdote, ni permitia q̃ sus monjes lo fuessen. Estaua a la sazon cõ el Obispo vn Sacerdote llamado Quiricio, el qual les dixo: Dezidme, recebistes vosotros primero a Sabas, o Sabas a vosotros? Respondierõ, q̃ el los auia acogido: mas q̃ ya no era suficiẽte para gouernar tãta gẽte, especialmẽte siẽdo tã simple. Dixo Quiricio si el os acogio al principio, y poblo el lugar desierto, quanto mejor lo gouernara agora q̃ esta edificado, y poblado: porq̃ si en las cosas mas dificultosas, Dios le dio fabor, tãbiẽ le ayudara en las menos trabajosas, y le hara facil la gouernacion. Los mõjes no supierõ q̃ responder se, y el Patriarcha les mãdo q̃ al otro dia voluiessen ante el, porq̃ queria d' terminar aq̃l negocio y secretamẽte embio a llamar a Sabas, y estãdo el otro dia delãte del Obispo todos, no dixerõ cosa alguna los monjes: cõ lo qual mas se cõprobo la opiniõ de Sabas, y porello Salustio lo ordeno de missa, y dixo alos mõjes: catad aqui a vuestro padre y presidente de vuestra laura, a quiẽ escogio Dios del alto cielo, y no ningun hõbre y tomando a Sabas, y a los monjes, y a Quiricio se fue a la laura, y consagro aquel sagrado templo, y haziẽdo alli vn altar, puso en el reliquias de muchos sanctos martyres.

Auiendo llegado el grã Sabas a los cinquẽta y tres años de su vida imperando ya Anastasio por muerte de Zenon, vino a el vn sancto hõbre llamado Hyeremias natural de Armenia cõ dos discipulos de vida excelẽte, y aprobada llamados Pedro, y Pablo: y como S. Sabas,

bas supiesse dellos que querian viuir cõ el holgose mucho, y dioles la cueua donde el solia viuir quando estuuo solo, y tãbien vna pequeña yglesia para q̃ el Sabado y Domingo glorificassen a Dios en su lẽgua como soliã. Desde entonces començaron a venir ala laura muchos Armenios, y vino a ella sant Iuan Silenciario siendo ala sazõ de treynta y ocho años como esta dicho en su vida. Y el glorioso Sabas los recibia cõ mucho contẽtamiẽto, y en todo procuraua imitar a su maestro Euthimio. Y teniendolo por dechado en todos sus exercicios, se solia yr el tiẽpo dela Quaresma alas soledades: y porque antes que salliesse de la laura solennizaua cõ todo cuydado la fiesta del grã Antonio, y despues la de S. Euthimio, salia al desierto alos veynte de Enero, y voluia el dia delos Ramos. Andando vnavez jũto del mar muerto vio enel vna ysla desierta, y seca, y tomole grã desseo de passar en ella la Quaresma, y sucedio q̃ enel camino por astucia del Demonio, como el yua enuelessado en la contẽplacion de Dios, cayo en vn horno de cal q̃ estaua ardiẽdo, y quemose el rostro, y la barba tanto q̃ quando voluio sino fuera por su voz y sanctas costũbres, no lo conocieran, y assi estuuo hasta q̃ Dios lo curo sobre naturalmente. Otro año salio al yermo cõ Agapeto su discipulo, y vn dia como Agapeto fuesse muy cansado, y con hãbre se durmio, y S. Sabas estaua en tanto enla oraciõ velando, y vio q̃ vn leon andaua al rededor de su discipulo oliendolo, y temio, y començole a palpitar el coraçon, y rogo al Señor cõ ardiente oraciõ q̃ lo librasse de aquel peligro, y luego el leõ huyo sin auer hecho mal a Agapeto sino q̃ dandole con la cola lo auia despertado, y viendose en tal peligro tuuo miedo, y fuese huyendo para Sabas: el qual primero le quito el temor, y despues le amonesto q̃ no se dexasse vẽcer tan facilmẽte del sueño, y pereza, porque no fuesse preso y tragado destas fieras, y mucho mas delas inuisibles. Otra vez queriendo salir a la ancha soledad, dio a Agapeto vn çurron de vna piel de oueja con vnos panes para q̃ comiesse, porque el en toda la Quaresma no comia sino q̃ el Sabado y Domingo recibia el sancto Sacramẽto. Caminando pues por el camino del Iordã volueron ala parte del Norte, y vieron vn peñasco dificultoso de subir, y enlo alto del vna cueua, y como la vieron subieron con mucho trabajo, y hallarõ enella vn monje q̃ hazia vna vida agena de todas las cosas del mundo, y biẽ hermitaña, y auiẽdo hecho oraciõ segun se tenia por costũbre, el hermitaño, nombrando a Sabas por su nõbre le dixo. Quien te ha mouido, o admirable Sabas, o quien te ha mostrado el camino para que viniesses aca? Cata aqui q̃ por la gracia de Dios, treynta y ocho años hã passado q̃ por la gracia de Dios viuo eneste lugar, y en todos ellos no he hablado con hombre humano, ni aun lo he visto, y por esto me marauillo quiẽ te ha mouido para q̃ tomasses este camino. Dixo el bienauẽturado Sabas. El Dios que te dixo mi nõbre, me ha trahido por este camino como el lo sabe. Auiẽdo despues hablado muchas cosas, se despidio Sabas del, y auiendo andado mucho tiẽpo por aquel espacioso paramo, voluio a visitar al hermitaño para recebir del la bendicion, y entrãdo en la cueua, vieronlo hincado de rodillas, y vuelto ala parte de Oriente, y pẽsando q̃ estaua en oraciõ aguardaron: mas como anocheciesse, y el se estuuiesse aun de rodillas, llegose a el, y dixole. Encomiendanos padre a Christo. El hermitaño no respõdio, por lo qual se llego mas, y lo toco, y hallo lo ya muerto, y vuelto a Agapeto le dixo. Ven aca hijo, sepultemos las reliquias deste sancto, porq̃ creo que por esto nos hizo Dios venir por aqui. Assi le cantaron los Psalmos, y hymnos que tenian de costũbre, y lo sepultaron enla mesma cueua. Hecho esto se fueron, y llegarõ ala laura el Sabado de Ramos. Eneste mesmo año que se consagro el tẽplo, como fuesse grande y estẽdida la fama de sant Sabas, oyo dezir su madre Sophia del, la qual teniendo presente la muerte del marido que poco auia q̃ era muerto, desseolo ver para consolarse de tal perdida, y por ganar su alma: y vendiendo la hazienda que tenia en Alexãdria se fue para el cõ gran suma de oro. Sabas la recibio amorosamente, y le persuadio que renunciasse el mundo, y ella lo hizo assi, y dentro de pocos dias murio en las manos de su hijo, siendo ya muy vieja, y Sabas la sepulto enla comun madre de todos: y con el dinero q̃ vuo della edifico vnos huertos cõ sus casas, y enellas puso todo seruicio: los vnos estauan en Hierico para q̃ diessen de comer, y posada alos passajeros, y los otros junto de la laura adonde se fuessen los mõjes a recrear, y descansar de sus grãdes trabajos. Y sucedio q̃ haziendo este edificio vn mõje yua a Hierico cõ vnas bestias por materiales, y como hiziesse grã ca-

lor,y el camino es muy ſeco, vino a perecer de ſed,y eſtando muy fatigado, encomendo ſe en las oraciones de Sant Sabas, y luego llouio mucho,y de la agua que cayo beuio y ſe conſolo,y proſiguio ſu camino.

Como ſolia ſant Sabas peregrinar por los deſiertos los dias de la Quareſma pēſo de paſſar la vna vez en vn collado que llamauan el Caſtelio q̄ eſtaua diſtante de la laura veynte eſtadios,aunq̄ era inhabitable aſsi porq̄ no ſe podia ſubir a el,como por la muchedūbre de Demonios que en el habitauan,cō eſte deſigno ſe fue a el,y fortalecio aquel eſpātoſo lugar con la ſeñal de la Cruz.Los Demonios viēdo ſe tener en poco,comēçaron ha hazer le cruel guerra,y tanto lo fatigarō aſsi cō eſpantos,como cō maltratamiētos,q̄ ya penſaua en yrſe a otra parte ſi el q̄ antes auia aparecido al gran Antonio,no ſe le apareciera, y le mādara que eſtuuieſſe de buen animo,y cō eſto cobro tanta oſadia contra aquella maligna canalla, que nunca mas lo pudierō ver quādo eſtaua rezādo,porq̄ como llegauan,y el mouia la lengua para loar al ſeñor,echauan a huyr,y aſsi de alli adelante viuio alegre,y ſoſſegado, haſta q̄ vna noche de las poſtreras q̄ alli auia de eſtar, como los q̄ baten vna fuerça,echan en el poſtrer aſalto todas ſus fuerças, tētando la vltima fortuna,aſsi la diabolica cōpañia le quiſo tentar vltimamēte,y fuerō a el cō grandes ruydos, y eſtampidos q̄ cauſauā grā temor, y vnos pareciā ſerpientes,y otros cueruos,y otros animales.Con todo eſto el ſancto perſeueraua en la oraciō fuerte y conſtantemēte,cō la qual vencidos començaron a dar bozes humanas, y deziā. O Violencia.No te baſtaua Sabas el arroyo?No te baſtaua la cueua, y el peñaſco, y el otro yermo q̄ heziſtes habitable, ſino q̄ agora vinieſſes a nueſtros terminos, y nos procures expeler de nueſtras coſas propias? Cata aqui que ya te dexamos el mōte, pues vemos q̄ tienes por fauorecedor a Dios. Auiēdo dicho eſtas y otras coſas comō ſi llorarā ſu calamidad ſe fueron a la media noche, cō glazuydos como de cueruos y eſpātarō todos los paſtores, q̄ por alli cerca eſtauā apacērādo ſus ganados: y no ſin prouidēcia de Dios,para q̄ fueſſen teſtigos deſus grādezas.Acabado el tiēpo deſus ayunos voluioſe el glorioſo Sabas, a la laura como ſolia,y auiēdo celebrado cō mucha ſolemnidad la Paſchua tomo ciertos mōjes,y fue al monte de Caſtelio, y limpio lo de la piedra q̄ tenia, la qual ſiruio deſpues para hazer celdas,y andādo muy ocupado,hallo vna caſa de vno q̄ enel mundo auia ſido illuſtre,labrada de hermoſa piedra muy grāde cō el techo alto,adornada de muchas eſculturas,y pinturas,y como le cōtētaſſe aderezo la mejor aū de lo q̄ eſtaua,y hizo de ella vn tēplo, y pēſo hazer cerca del muchos apoſentos, y q̄ todo fueſſe vn monaſterio. Empero aunq̄ tenia tā buē deſſeo Sant Sabas faltauā le materiales, y alimentos para labrar eſta caſa de Dios. Viēdo eſta neceſſidad aquel ſeñor q̄ nos mādo,q̄ no eſtuuieſſemos ſolicitos de lo q̄ hemos de comer, y beuer: y nos auia mas tiernamēte q̄ nueſtras madres,y tiene mas cuydado de noſotros q̄ nueſtros padres,lo remedio: y para ello embio vn angel a Marciano varō excelente, q̄ era Abad de los monaſterios de Bethlē, y ſolia proueer a los monaſterios que ſe hazian, y dixo le. Tu Marciano ſin moleſtia,y trabajo paſſas las noches,y ſin tener neceſsidad del cuerpo,y el verdadero ſieruo de Dios, Sabas q̄ por la mucha charidad q̄ en Dios tiene,ſuffre muchos trabajos cō ſus mōjes en Caſtelio,tiene neceſsidad de todas las coſas,y no ay vno q̄ le fauorezca, vn poco en todo quāto ha meneſter. Anda dale delo q̄ tienes,y no tardes porq̄ novēga a mayor falta dela q̄ tiene. Marciano luego ſin dudar en coſa alguna,embio a S. Sabas muchas coſas neceſarias cō las beſtias del monaſterio. Sabas lo recibio y ſabiēdo la cauſa porq̄ ſe le auia aquello embiado,entēdio q̄ aquella habitaciō,y lo q̄ ſe edificaua era agradable a Dios, y aſsi de alli adelante edificauan con mayor eficacia. Auiendo ſe pues acabado el monaſterio puſo en el muchos monjes, y dio les por Preſidente a Pablo que auia ſido mucho tiēpo hermitaño, con Theodoro ſu diſcipulo para que le ayudaſſe, y como Pablo murieſſe dentro de pocos dias, puſo en ſu lugar al meſmo Theodoro,y diole por acompañados a Sergio ſu hermano, y a Pablo ſu tio de parte de madre: los quales deſpues preſidieron en el meſmo monaſterio,y fueron Obiſpos de Mila, y Amathunte: De eſte monaſterio tenia de alli adelante Sabas muy gran cuydado,y mandaua que los que alli viuieſſen, no fueſſen ſeglares,ni monjes de pocos años de habito, para los quales hizo otro monaſterio pequeño a la parte Septentrional dela laura, y daua orden que viuieſſen en ſu compañia otros monjes antiguos, templa-

plados, y induſtrioſos, y eneſte eſtauan haſta que aprendian el Pſalterio, y ſe exercitauã en las inſtituciones delos mõjes. Solia dezir que el el monje que viuia en ſu celda ſolo auia de ſer muy virtuoſo, y auia de ſaber deſtinguirlo, malo delo bueno, tẽplado, moderado, docto, ſin neceſſidad dela doctrina delos otros, y vale roſo para refrenar ſus miẽbros, y guardar ſegu ramente ſu entendimiẽto. A tales como eſtos mandaua que viuieſſen en el monaſterio, y ſi deſpues los veya mas perfectos, y ſeguros, y auian ya ſacudido de ſi los malos penſamientos, y la memoria de las coſas mundanas, mãdauales dar celda enla laura ſi el tal era flaco de fuerças, mas ſi era robuſto y fuerte haziale que el ſe edificaſſe la celda, prometiendo les de parte de Dios premio por ello. Si alguno tomaua el habito mochacho ſin barbas, embiaualo al monaſterio que eſtaua treynta y cinco eſtadios dela laura, donde preſidia el excelente Theodoſio Cenobiarcha, por quanto los dos ſe amauan grandemente, y tenian vna ſola voluntad, y jamas el vno quiſo vna coſa, que el otro no la quiſieſſe. Eſtos erã como dos Apoſtoles, y a eſtos dos fue encomendado todo el gouierno de todos los monaſterios, y lauras de Paleſtina. Porque como vuieſſen muerto Elpidio, y Elias ſuceſſores del grã Paſarõ, paſſo la adminiſtraciõ a Lazaro, y a Gerõcio, y eſte muerto entro en ſu lugar Anaſtaſio, el qual jũto cõ Lazaro gouernaua el ſancto monaſterio. Mas como huuieſſe deſcuydo, comẽço a entrar el mũdo, las ſciſmas, y los vãdos, y la auaricia entre los mõjes, y perdio ſe la inſtituciõ, y exercitaciõ antigua, y refrio ſe la deuociõ. Sintiẽdo eſto Saluſtio Arçobiſpo de Hieruſalẽ, quiſo reformar los mõjes, y cometio la gouernaciõ delos monaſterios como eſta dicho a eſtos dos famoſos padres: y Theodoſio de alli adelante tuuo cuydado de los monaſterios conuentuales, y Sabas de las lauras q̃ erã como agora ſon las Cartuxas. Sucedio por eſte tiẽpo q̃ Elias ſuceſſor de Saluſtio hizo cerca dela caſa del Patriarchado vn monaſterio, y mando recoger en el todos los mõjes q̃ eſtauã apartados cerca de la torre de Dauid, y como quedaſsẽ yermas las celdas S. Sabas las quiſo cõprar, para hazer vnas vẽtas, para los q̃ yuan a ſu laura. Mas no tenia dineros, y por eſto eſtaua cõgoxado, y mas lo eſtuuo deſpues, porq̃ los monjes de aq̃llas celdas le pedia el dinero cõ tanta inſtancia, q̃ les prometio q̃ al otro dia ſe lo pagaria, y ſino perderia lo q̃ ya les tenia dado. Puesto pues en eſte cuydado ſe voluio a Dios, y repreſentole ſu neceſſidad, y a la mañana llego a el vn eſtrangero q̃ le dio ciẽto y ſetenta ducados, y luego ſe fue ſin ſer conocido. Cõ eſte dinero acabo de cõprar las celdas, y hizo enellas vna hoſpederia, para los mõjes que yuan fatigados a la laura. Toda via ſe ocupaua en obrar tẽplos, y celdas, y queriendo el ſeñor fauorecer lo eneſto, por ſu diuina inſpiracion ſe fuerõ a el dos hermanos naturales d'Iſauria llamados Theodulo, y Gelaſio, grandes artifices de hazer edificios. Y como fuerõ recebidos antiguamẽte Boſeleel y Eliab de Moyſes, aſſi eſtos fueron recebidos deſte nueuo Moyſes, y labraron todo lo q̃ faltaua a la laura, y hizierõ al rededor della otros cinco monaſterios, y deſpues vn granero para tener el trigo y vna enfermeria, y vn eſtãque dõde el agua del arroyo ſe detuuieſſe para que huuieſſe abundãcia della. Y porq̃ quãdo ſe ajuntauan a las horas no baſtaua el tẽplo q̃ diuinamente auia hallado, por la muchedũbre de Armenios q̃ a el auiã venido, hizo otra yglеſia tan grande como qualquiera delas otras, y ſiendo conſagrada por el Patriarcha Elias, mando q̃ en aquella yglеſia ſe ajũtaſſen todos los mõjes, y ſe quedaſſe para los Armenios el tẽplo milagroſamente deſcubierto, y mandoles q̃ en aquel tẽplo cantaſſen la Miſſa, y las horas, el Sabado y Domingo, y q̃ lo meſmo ſe hizieſſe enel q̃ entõces auia hecho q̃ era de nueſtra Señora, y q̃ enlos de mas velaſſen los Domingos y fieſtas ſolennes deſde la tarde haſta otro dia de mañana.

Como cada dia crecia el zelo de Sabas, aſi la laura de Caſtelio crecia en edificios, y mõjes. Delo qual teniẽdo imbidia aq̃llos malos mõjes q̃ auian ydo a caluniarlo delãte d' Saluſtio comẽçaron a rebelarſe cõtra Dios, y ſu ſieruo y hallarõ otros q̃ tenian el pecho dañado, y haziẽdoſe vna Sinagoga d' cerca de quatẽta, procurauã ponerle lazos para q̃ cayeſſe y hazerle mal. Entendiendo eſto aq̃l manſo autor dela paz, por no ſer ocaſion que eſtos monjes peccaſſen dexo ſu laura, que quien tan vſado eſtaua a pelear con los demonios, bien ſabia valer ſe con los hombres. Par eciale que ſu abſencia conſumiria aquella imbidia, y dio a entender con yrſe, que ningũ cuydado tenia de ninguna coſa ſuya propia, ſi no q̃ recebia por Dios, y el prouecho de los hermanos,

aquellos trabajos. Assi se fue solo a tierra de Scitopolis, y llego a vn desierto que se dezia, el rio d'los Gadaros, en dõde jũto del rio hallo vna cueua en la qual habitaua vn Leon, y metio se en ella, y como se quedasse alli a dormir, vino a la media noche el Leon, y trabando le del habito lo quiso sacar de la cueua, S. Sabas a esto se puso en oracion, y el Leõ se salio a la puerta, y aguardo hasta que la acabo, y despues torno a entrar, y atrabar le del habito para que se fuesse de alli, y esto hizo muchas vezes. Sant Sabas como estuuiesse contento de la cueua no se queria yr, y finalmente le dixo: Fiera noble oyeme. Esta cueua sufficiente es si quisieres para que los dos habitemos, en ella: y si assi no te parece dexamela, porque yo soy formado con la mano de Dios, y soy honrado con su imagen. En diziendo esto, el Leon se fue su passo a passo, teniendo respecto a aquellas palabras, y dexole la cueua, y la cama q̃ en ella tenia. Viuiẽdo en este lugar yuã muchos a el, mayormente de Scitopolis, y Gadara, y vn mancebo claro de sangre, llamado Basilio tocado en el coraçõ para las cosas grãdes, se despidio de todas las cosas humanas, y se fue para Sabas y cõ el se viuia de alli adelãte, y era enseñado en la doctrina Monastica. Vnos ladrones que supieron esto, pensando q̃ Basilio auia lleuado consigo mucho dinero, fueron a ellos de noche, y no hallaron cosa alguna del mundo: mas hallaron la saluacion de sus almas, porque viendo la vida tã pobre, y tẽplada que hazian y que les faltauan todas las cosas necessarias, espantaron se: y considerarõ que las riquezas del gran Sabas era no posseer cosa alguna, y voluiendose y conociẽdo su pecado se arrepintieron, y ya que se boluiã vierõ vnos grandes Leones, y teniendo se por muertos rogaron a sant Sabas que los fauoreciesse y bueltos a las espantosas fieras dixeron. Por los ruegos del monje Sabas os mãdamos que nos dexeys libre el camino, y luego los Leones, como si les dieran con vn açote echaron a huyr. Los ladrones viendo tan gran milagro, quedaron espantados, y persuadieron se que Sabas podia mucho a cerca de Dios, y voluieron a el y se acusaron de su pecado, y contarõ le lo que les auia sucedido, y dieron le las gracias del beneficio recebido, y nunca mas hurtaron, mas antes dexando tan mal officio se hizieron labradores, y de alli adelante viuian honestamente labrando la tierra. Este milagro fue causa q̃ todos los de aquella tierra se fuessen a el, y no lo dexauan estar en silẽcio, y oracion. Por lo qual se fue de aquella tierra, y dexo a los monjes que alli se auian ajuntado su celda donde despues hizo vn monasterio Eumathion mõje de sancta vida, y de linage Isauro, y acogio muchos mõjes y despues q̃ el murio le sucedio Tarasio, que aunque tambiẽ era Isauro era de buenas y loables costũbres y insigne en la virtud. Sant Sabas auiendo peregrinado por muchas partes d'sseo vsitar su laura, pensando que con el tiempo se auria pacificado, y aurian perdido el rencor aquellos mõjes y la enemiga q̃ le teniã: y no era assi porq̃ aun estauã peores y auiã ajuntado a su vando otros veynte, y no dexauan cosa en el monasterio con quietud, solo con fin de hazer mal a su sancto Abad: Sant Sabas se dolio de la perdicion de estos monjes: y rompian se le las entrañas de compassion: y queriendo al fin resistir su mouimiento aunque ageno de razon, o ponia a su yra blandura, a su odio amor, assus dañados pensamiẽtos benignidad, porque teniẽdo verguença de su mansedumbre, se arrepentiessen, y ganassen su salud. Mas como no ay cosa mas mala de oluidar que la maldad, y aquellos malos monjes confiassen en la desuerguẽça, y como dize el gran Isayas, ponian la mentira por su esperança, no dexauan de hazer enojos al gran Sabas, y procurauan le todo mal. Por lo qual los dexo otra vez, y se fue a tierra de Nycopoli: donde hallando vn algariouo grande se quedo jũto del, vsando de sus ramas por casa, y de su fructo por alimẽto, hasta que el señor dela heredad, auiendo rescebido del sieruo de Dios salud de vna enfermedad q̃ tenia le hizo vna celda dõde viuia: y se ocupaua en pensamientos celestiales como solia. En este medio aq̃llos sus enemigos discipulos de Iudas, y hombres del demonio pareciendoles que por tan larga ausencia le podriã quitar el oficio de Abad, y presidẽte de todos, diuulgarõ por muchas partes q̃ era muerto, por quãto andãdo por vn desierto vn leõ lo auia despedazado: y afirmauan lo como si fuera vna verdad, euidente: y ya que se auia hinchido toda aquella tierra de aquel rumor fueron al Patriarcha Elyas a dezir le como ya su Abad Sabas era muerto q̃ les nõbrasse otro q̃ los gouernasse. Elyas sabiendo qual fuesse la vida de Sabas, y quãto Dios lo amaua, no hizo cosa de lo q̃ le deziã, y respõdioles, yo no puedo creer assi facilmente

cilmente lo q̃ me aueys dicho, porq̃ se q̃ pues Dios es justo, y ama la justicia como dize el Dauid, no dexara a su siruo q̃ lo traguẽ las bestias. Andad, yd lo a buscar, y aguardad algun poco de tiẽpo, hasta q̃ Dios nos declare lo q̃ ha sido del. Con esto se boluierõ a la laura sin auer alcançado lo que desseauan.

Despues desto vino el dia dela dedicacion, de la yglesia: y el glorioso Sabas fue a la sancta ciudad con algunos monjes de vn monasterio que auia hecho en Nicopoli, y como lo vio fuera de toda esperãça el Obispo alegro se mucho, y auiendo hablado algunas cosas le rogo que se boluiesse a su laura. Sabas no lo queria hazer, y deziale que lo perdonasse. Por lo qual se enojo el Obispo, y dixole: Sino hizieres lo q̃ te digo, no vengas mas delãte de mi: porq̃ no puedo sufrir q̃ otros gozẽ de tus trabajos. Viẽdo Sabas q̃ el Patriarcha lo tomaua tã d̃ veras dixo que lo haria, y Elyas escriuio vna carta para los mõjes de la laura, y embio la con el mesmo Sabas, la qual dezia desta manera. Mucho desseo que vosotros q̃ soys hermanos en Christo sepays como vuestro padre, no fue segun os dixeron despedazado de las bestias, sino q̃ aũ viue y esta bueno, y q̃ ha venido a esta ciudad esta fiesta, y yo lo he detenido pareciẽdome cosa injusta q̃ dexe la laura, q̃ el mesmo edifico cõ grãdes trabajos y pues os lo embio recebidlo cõ buẽ animo, y la hõra q̃ conuiene y obedeced lo en todas maneras, y si algunos de vosotros fueres tan arrogãtes, y cõtumazes, y soberuios q̃ no se le querrã subjetar, mãdamos q̃ luego se vayã dela laura, q̃ no se ha de permitir q̃ no buelua a su propio monasterio. Cõ esta carta se fue Sabas a la laura, y fue leyda publicamẽte en la yglesia, y a muchos de aquellos malos mõjes como la oyeron, tomaron hachas, y picos, y subierõ a la torre de Sabed, y la derribaron de lo alto hasta los cimiẽtos. Otros echauã piedras enel arroyo, y otros hurtauã los vestidos de los mõjes, y lo de mas q̃ les hallauã, y salierõ se dela laura, y fuerõse a la de Suca, y pidierõ en ella q̃ los recogiessen. Mas su Abad Aquilino varon Sancto como estuuiesse ya informado de lo q̃ passaua, no los quiso recebir, por lo qual se fuerõ al arroyo de los Thecois, y hallãdo alli vnas celdas d̃xadas de otros mõjes, las reedificarõ, y hizierõ algunas de nueuo, y se quedarõ aviuir enellas, y llamarõ le la laura nueua. En este medio Sabas tenia gran cuydado destos mõjes, y rõpian se le las entrañas de cõpassiõ, pẽsando q̃ perdidos yuã, y en q̃ necessidad estariã. Al fin sabiendo dõde auiã parado, cargo las bestias dela laura, y del monasterio de Castelio de muchas cosas necessarias, y fuese para ellos: lo vno por desarraygar les su mal inocẽcia, lo otro por socorrer a los necessitados. Algunos de ellos q̃ lo vierõ venir de lexos, y los tenia mas presos la imbidia, dauã bozes entre si, y deziã. No veys como aũ aqui no podemos huyr de esta molestia, q̃ otra vez viene aca este Turnio, y añadiã otras palabras de injuria, en medio de las quales llego sant Sabas, y miro los con ojos apacibles, y dioles lo q̃ auiã menester, y viẽdo que estauã en extrema necessidad, y no teniã quiẽ de ellos tuuiesse cuydado, ni tẽplo para orar, sino q̃ en los dias de Domingo, yuã a la prophetica yglesia q̃ estaua en Thecois, para recebir el sancto sacramẽto, y sin Presidẽte ni Pastor, escriuio sobre ello al Patriarcha supplicãdo le q̃ los ajũtasse, y les diesse lo q̃ vuiessen menester. El Patriarcha vista la necessidad le embio setẽta ducados, y mãdole q̃ fuesse Presidẽte de aquellos monjes. Vsando pues desta comissiõ, lo primero que hizo fue proueer los de lo necessario. De ay les edifico vn templo, y lo consagro, y dedico. Despues les hizo vna amasadera y horno, y auiẽdo los hecho tratables, y pacificos y obedientes les dio por Presidente a Ioan, que era natural Griego, y tuuo espiritu de Prophecia: y auiendo los gouernado siete años passo de esta vida, y fue puesto en su lugar Pablo de Roma simplicissimo, y ageno de todos negocios, y solo sabia seruir a Dios. Y auiendo estado seys meses contra su voluntad, se fue huyendo a Arabia, no pudiendo sufrir la molestia de la gouernaciõ. Despues fue nõbrado Seueriano, el q̃ hizo el monasterio de Barica, y tãbiẽ echo a huyr, por no tener aq̃lla administraciõ, y sant Sabas eligio a Agapeto su amado discipulo, no por hõrar su virtud, sino porq̃ lo pidierõ los mõjes. Y hallando Agapeto quatro mõjes hereges comunico el negocio con el Patriarcha, y el los echo de la laura: y despues de Agapeto sucedio Nonio. Voluiẽdo pues a nuestra hystoria como sant Sabas torno a su laura, y se reconcilio con los monjes que se fueron de ella, no se contento con auer hecho cosas tan esclarecidas, como hazer aquellos monasterios, y auer poblado el yermo: mas aun desseando pelear mas contra los Demonios,

mouido de diuino zelo, pensaua de hazer la demas soledad habitable, y fertil cõ muchos monjes, para que por las bocas de muchos, o por mejor dezir por su buena vida, y virtud fuesse loado el señor. Por esta causa enel tiempo dela Quaresma se fue a vn arroyo que esta na doze estadios de la gran laura con vn mõje llamado Pablo viejo enla religion y enla edad moço. Y hallando vna cueua que estaua ala parte Septentrional del arroyo passo en ella toda la Quaresma, y pareciẽdole el lugar por todas partes sossegado, y aparejado para el silencio y contemplacion despues que vuo estado la Paschua de Resurrecion en su laura, voluio con Pablo y otros monjes en aquel lugar, y hizo la cueua yglesia, y junto della edifico vn insigne conuento, y llamo a la yglesia el monasterio, y dio la presidẽcia del a Pablo, añadiendole dos compañeros de su solicitud que eran Quirico y Eustathio, y dentro de pocos dias se poblo de monjes, y de todas las cosas que auian menester, porque de vnas y otras partes les lleuauan mucho dinero, y otras cosas necessarias assi para el edificio como para sustentar la vida, y especialmente fauorecia Marciano sacerdote dela capilla del sancto Sepulchro, y presidente de Sion. Y el señor despues le remunero cõ larga mano, porque por su orden fue andando el tiempo Obispo de Sebastia, y de dos hijos que auia tenido antes del sacerdocio, o segun la costumbre dela yglesia Griega, el primero llamado Antonio fue Obispo de Ascalona, y Ioan el segundo Diacono. Demasdeste, hizo otro monasterio enla torre que se parecio sobre todos los monasterios q̃ auia sido antes edificada por la emperatriz Eudoxia, y puso enel por Abad a su discipulo Ioã natural de Constantinopla admirable enlas costumbres, el qual resplandecio como estrella, y allego gran muchedumbre de monjes, y el glorioso sancto los solia yr a visitar, y fauorecer, y prouuer delo necessario.

Auiẽdo se ydo el siervo de Dios otra Quaresma al yermo, vn monje llamado Iacobo natural de Hierusalẽ, arrogante enlas costũbres se concerto cõ otros monjes yguales en arrogancia, que hiziessen ellos otro monasterio, y se mudassen a el, y assi se fueron a la fuente dõde diximos q̃ solia yr al principio por agua S. Sabas, y comẽçaron a edificar el monasterio. Los monjes dela laura pareciẽdoles mal esta mouedad quisieron vedar la obra: mas como Iacobo dixesse, q̃ S. Sabas selo auia mandado hazer, dexarõlo aunq̃ sospechosos de q̃ no lo auia mãdado. Estãdo assi el negocio voluio S. Sabas del yermo, y viẽdo la obra nueua, pesole mucho, y llamo a Iacobo, y dixole q̃ dexasse aquel edificio, porq̃ no era cosa de Dios, ni apacible alos mõjes. Iacobo obstinado en su arrogãcia nolo quiso obedecer. El sancto a esto le dixo. Yo pieso q̃ te he acõsejado lo q̃ te cõuenia: mas pues no quieres obedecer, mira q̃ cõ tu gran daño no aprendas a escoger lo q̃ te es prouechoso, y cõ esto se fue assu torre. Iacobo quiso voluer asu obra, y luego le dio vn tẽblor en todo el cuerpo cõ vna fiebre tã ardiẽte, que seys meses estuuo echado sin poderse leuantar: al cabo delos quales perdiẽdo la esperança de su vida, acordose desu inobediẽcia y rogo a sus cõpañeros q̃ lo lleuassen cõ la cama como estaua a los pies de su sancto Abad, para rogarle que lo perdonasse, y nolo dexasse passar desta vida sin auerlo perdonado. Sant Sabas como era misericordioso y apacible, mirolo con alegres ojos, y dixole. Conocido has hermano qual es el fructo de la arrogãcia. Harto has deprẽdido qual es el gualardõ dela inobediẽcia. El monje casi no pudiẽdo abrir los labios le dixo. Perdona me o venerable padre porq̃ me quiero morir. Replico Sabas. Dios te perdonara hermano, y en diziẽdo esto lo asio cõ la mano, y lo leuãto, y diole el sancto sacramẽto, y luego quedo sano con grã espãto de todos, por auer lo visto dentro de vn momẽto tã cercano a la muerte, y tã restaurado enla vida. El Patriarcha Elias q̃ supo lo q̃ auia sucedido embio a derribar el edificio de la inobediẽcia, y S. Sabas desseando hazer alli cerca otro monasterio como algunos mõjes, y fuese a vn lugar distãte cinco estadios de las celdas derribadas llamado Zagranõ, y alli hizo vn monasterio, y dexo por Presidẽte del a Andres y Pablo, ambos hermanos, y Griegos y hizo hospedero dela laura a Iacobo q̃ ya estaua enmẽdado, y sucedio q̃ como el no fuesse muy exercitado enlas cosas dela cozina, vn dia cozio demasiadas hauas q̃ bastauan bien para tres dias, y auiendo comido el primero y segundo dia de ellas, echo las que sobraron junto de el arroyo. Esto llego a oydos de sant Sabas, porque los ojos de el sabio estan sobre su cabeça, y fuese callando, y cogio las hauas de junto de el rio, y juto las al sol, y lleuose las. De alli a pocos dias conuido

a çomer

a comer a ſolo Iacobo, y hizole dar de comer de aquellas hauas que el auia vertido. Auiendo pues comido dixole por tentarlo. Perdona me padre, porque no te he conuidado a manjar qual yo quiſiera, y tan mal adereçado por no ſaber yo cozinar. Iacobo reſpondio, que le auian contẽtado mucho las hauas, y auia mucho tiempo que no auia comido manjar tan ſuaue. Dixo entonces Sabas. Pues ſepas hijo que eſtas ſon las hauas que arrrojaſte junto del rio. Conſidera de aqui adelante que quien no ſabe dar recado a vna olla de legumbres, y echar enella ſolamẽte las que ſon neceſſarias, que no ſera baſtante para gouernar los monjes, y no diſcrepa deſto lo que el Apoſtol dixo: Si alguno no ſabe preſidir en ſu caſa, como preſidira enla yglesia de Dios? Deſta manera corrigio a Iacobo, y le moſtro como ſe auia de tratar enel officio que tenia, y auiendo rogado a Dios por el, y dado le ſu bendicion lo embio a ſu celda. No muchos dias deſpues eſtando eſte Iacobo en ſu celda en ſilẽcio, fue grauemente tentado y fatigado del penſamiẽto dela carne. El reſiſtia fuertemente: mas deſpues mirando al ancho pielago de las tentaciones, penſo que no ſe amanſarian aquellas olas, y al cabo perſuadido por las artes del Demonio, y oluidado de los canones eccleſiaſticos ſe corto con vn cuchillo las partes vergõçoſas: y como no podieſſe ſuffrir el dolor, ni el fluxo de la ſangre llamo a los monjes vezinos, los quales fueron para el, y hallarõ el mal recado que auia hecho de ſu propia volũtad, y como mejor ſupieron lo curaron, y le quitaron el dolor. Eſte caſo llego a oydos de Sabas, el qual como lo vio que eſtaua ya ſano, echolo de la laura por auer puesto las manos contra ſi. Iacobo que ſe vio priuado de la comunion delos monjes arrepintioſe largamẽte de ſu pecado, y lloraua, y delo mas intimo de ſu pecho, ſacaua doloroſos ſoſpiros de tal manera que todos tenian del miſericordia. Viendoſe tal fueſe al gran Theodoſio, y contole ſu triſte hiſtoria, y lloraua el eſtar enajenado de ſu laura. Vencido de ſus lagrimas el ſancto Cenobiarcha ſe fue con el a S. Sabas, y rogole q̃ perdonaſſe al hermano, y lo admitieſſe en la laura dandole otra penitencia. Mouido pues Sabas con los ruegos del amigo admitiolo cõ condicion que no hablaſſe ni miraſſe a ninguno fuera del que le daua de comer. Iacobo cõ eſto ſe voluio a ſu celda, y hizo gran penitencia de ſu pecado, y cada momento ſuplicaua al Señor que lo perdonaſſe, y Dios lo perdono, y ſupoſe deſta manera, que ſe aparecio en viſiõ a ſant Sabas vn varon reſplandeciẽte que echaua de ſi por todas partes muchos rayos de luz, el qual moſtraua vn muerto que eſtaua delante delos pies de Iacobo, y que Iacobo rogaua a Dios por el, y oyoſe vna voz de lo alto que dixo. Iacobo tus ruegos ſon oydos, por tãto toca al muerto y reſucitara, y Iacobo lo toco, y reſucito. Entonces ſe voluio el hombre reſplandeciente a Sabas, y dixole. Cata aqui que el muerto ha reſucitado, tu de hoy adelante deſata al que lo reſucito. Sabas entendio bien la viſion, y ſalio luego de ſu celda, y llamo a Iacobo, y mandole que fueſſe a las horas como los demas monjes, y el fue y beſo alos hermanos, y de alli ſe fue a viſitar a Theodoſio, y al ſeptimo dia deſpues de la viſion, paſſo deſta vida preſẽte, alegre y muy cõtẽto.

Deſpues deſto dos monjes de la laura de ſancta vida llamados Zano Y Benjamin pidieron licencia para habitar en vna celda que eſtaua cinco eſtadios de la laura ala parte de medio dia, y como ya conocieſſe ſu bondad, virtud, y diligencia, dioſe la y los dos ſe fueron ala celda y en ella, y junto della hizieron vn monaſterio, y luego ſe poblo de monjes, y deſpues floreccio mucho en ſanctidad, y religion: y ſe llamo el monaſterio de Zano. Por eſte tiempo vn ſancto hermitaño llamado Antimo natural de Bethania que viuia a la otra parte del arroyo a la parte del Oriente, enfrente dela torre de Sabas, vna noche murio; y al meſmo inſtante S. Sabas oyo vna muſica ſuauiſſima como ſi cantaran muchos muſicos. Y penſando q̃los mõjes ſe auian leuãtado a maytines, marauillauaſe como cantauã aq̃llas canciones ſin ſu orden, y luego fue al tẽplo, y hallo las puertas cerradas, y torno a oyr la meſma muſica la letra dela qual dezia. Paſſate al lugar del admirable tabernaculo haſta la caſa de Dios enla voz del regozijo, y ſon dela cõfeſſion de los q̃ celebran la fieſta. Y aduirtiendo de q̃ parte ſalian eſtas vozes, llamo algunos monjes, y con hachas encẽdidas y encienſo fue ala hermita del bienauenturado Antimo, y no hallo enella a otro que al meſmo muerto, y auiendolo todos abraçado le hizieron ſus obſequias, y lo ſepultaron.

Eſtaua ala otra parte del Iordan ala parte del Oriente vna ciudad llamada Medapa, ſuje-

ta a vnos Alarabes, los vezinos dela qual yuã muchas vezes a visitar a S. Sabas, y lleuauã le muchos cosas necessarias, y en recõpensa voluian con doctrinas muy prouechosas assentadas en sus coraçones. Vn vezino desta ciudad llamado Geroncio estando muy enfermo quiso yr en estacion al sancto monte Oliuete, y como fuesse por el camino del mõte, la bestia que lo lleuaua lo echo de si, y el quedo de la cayda quebrados los huessos, y en peligro de su vida. Viendolo vn su hermano mas moço q̃ lo lleuaua, tan miserablemente despedaçado, pareciendole cosa de poco momento se fue sin llamar los medicos, ni aplicarle vnguẽtos, ni atar las bendas ala laura, y llorando delante del sancto Abbad la calamidad del hermano, le rogaua que lo fuesse a ver. Sant Sabas se dolio luego del, y fue a visitarlo, y hallãdolo muy malo, hizo por el oraciõ, y vngiolo con azeyte bendecido, y luego quedo sano de tal manera, que no vuo menester tiempo para conualecer, delo qual todos quedaron espantados. Estando vna vez conuidado en la laura Thomas hijo deste Geroncio, ya que estauan comiendo, el sancto Abad pregunto al que los seruia si tenia vino, el le respondio que no tenia otra cosa que vn poco de vinagre en vna calabaza, y muy fuerte. Dixo Sabas. Trayã me aqui la calabaza. Bẽdito sea Dios q̃ nosotros haremos del vinagre vino, que claro esta que el que mudo la agua en vino le podra quitar la agrura. Y como esto dixo lleuarõ la calabaza y hallaron la llena de vino excelente que podia alegrar el coraçon del hombre. Sant Sabas entonces mando traher fuego, y enciẽso, y dixo. Visito nos Dios en esta hora: y no paro aqui el milagro que todos beuieron dela calabaza en todos tres dias, y sobro: y Thomas se la lleuo con vino que le basto hasta casa, y de alli la tuuo por vn precioso theoro, y fue en muchos años despues, ocasion de la salud de muchos. Tambien estãdo el cozinero vna vez adereçãdo vna olla de calabazas para los obreros del monasterio, la hallo mas amarga que la hiel, y muy congoxado se le fue a dezir a S. Sabas, y el sancto fue ala cozina, y hizo la señal dela Cruz sobre ella, y quedo luego con muy gentil gusto, y sabor. Por estos dias sucedio a este sancto padre vna cosa muy graciosa sobre otra mayor calabaza, que no se ha de dexar de dezir, para recrear, y edificar al lector. Caminaua vn dia para el Iordan con vn su discipulo, y topose con vna compañia de gẽte del mundo, y entre los demas yua vna moça enel rostro muy hermosa y con vnos ojos graciosos y desembueltos, lazo que no se puede facilmente desatar. Auiendo pues passado adelante, Sabas por tentar al discipulo, y saber si la auia mirado le dixo. Que te ha parecido de aquella moça, porque en verdad q̃ me ha parecido que es vizca? Dixo el monje. No por cierto padre q̃ los ojos tiene claros. Dixo Sabas. Mientes hijo que ciertamente es vizca. Repli co inaduertidamente el monje. No por cierto padre que bien resplandecientes tiene los ojos, y biẽ suaues ala vista. Dixo Sabas. Como tan fixamente la has mirado q̃ osas tan constãtemente afirmar esso? Respondio el monje. Yo la mire muy bien, y vi claramente q̃ tenia los ojos muy lindos y claros. Como Sabas lo vio metido enel lazo, hablole claramente, y reprehendiole y dixole. En donde esta puesto aquel precepto, No seas lleuado a ella de tus cejas. De aqui adelante no trataras con migo, ni estaras mas en mi celda. Y en diziendo esto lo embio a Castelio, en donde auiendo estado largo tiempo y hecho penitencia de su coraçon, lo torno a llamar, y ha acoger consigo.

Por este tiempo vuo grã diuision entre los Obispos delas principales yglesias Orietales, y fue assi q̃ el Romano Põtifice, porque Acacio Obispo de Constantinopla no sentia bien dela fe, lo descomulgo, y Acacio no comunicaua con los Alexandrinos, porque auian cõdenado el Concilio Calcedonense, y admitiã la comunion de Dioscoro. Tambien Paladio Obispo de Antiochia, por dar contentamiento al Emperador, tenia la opinion delos Alexandrinos, por quanto el Emperador Anastasio sentia lo mesmo. En medio destas diferencias Elias Arçobispo de Hierusalẽ no solo co municaua con Euthimio que estaua en Constantinopla, al qual auia el Emperador quitado de su silla, y puesto en su lugar a Macedonio: y porque se procedio contra el sin orden judicial, no quiso tan poco Elias comunicar con todos los que se auian hallado en priuarlo, aunque con Macedonio siempre comunico porque era Catholico, y sentia biẽ dela fe, y lo mesmo hizo con Flauiano q̃ por muerte de Paladio fue nombrado por Obispo de Antiochia. Anastasio como vio que Macedonio, era Catholico, no pudo señorear su yra, y auiẽ dolo calumniado en muchos modos, lo echo

del

del Obiſpado, y puſo en ſu lugar a Timotheo: y aunque eſte era Catholico, no podian ſuffrir los fieles el deſpojo de Macedonio, por no ſe auer hecho con tanto derecho, y leyes, como por fuerça y poteſtad. Elias ſupo todo eſto, y teniendo compaſsion de lo que paſſaua embio ſus embaxadores al Emperador, para que ſe reconciliaſſe con las yglesias, y ſus miniſtros. Los legados erã muchos ſanctos padres de gran vida, y con ellos el grã Sabas, q̃ ya era entonces de ſetẽta años, y con ellos embio vna carta que dezia aſsi: A tu potencia embiamos por embaxadores los habitadores del yermo con ſu cabeça Sabas en fabor de las yglesias. Suplicote que teniendo reſpecto a ſu trabajo, y a los ſudores receuidos por Dios des orden que ceſſe la guerra contra las yglesias, y no conſiẽtas que el mal paſſe adelante, que bien ſabemos que tienes cuydado de hazer lo que fuere agradable a aquel Dios que te dio la corona. Los legados ſe partieron de Hieruſalem, y paſſando por Sydon, hallaron que ſe auian ajuntado alli ciertos Obiſpos del Oriente, y Paleſtina, para hazer cõcilio contra Flauiano, y Elias, diziendo que lo mandaua aſsi el Emperador, y tenian por Preſidentes a Sotherico, Obiſpo de Ceſarea de Capadocia, y a Philoxeno de Hyerapolis, los quales pretendieron anullar el Concilio de Calcedonia, y defendian las propoſiciones de Euthyces, y Dioſcoro. Como los legados llegaron a Conſtantinopla, por la incomprehenſible y eſcõdida ſabiduria de Dios el cilicio aſpero, y vil de ſant Sabas reſplandecio mucho mas que el brocado y carmeſi, del Emperador, por quanto, como entraſen en la ſala do Anaſtaſio eſtaua, el glorioſo Abad fue detenido por los de la guarda, porque lo vieron con tan pobre veſtido, o porque Dios quiſo por eſte medio moſtrar lo mucho que valia. El Emperador los recibio con mucha benignidad, y auiendo los ſaludado, les pregunto que qual de ellos era Sabas el que principalmente venia en la carta nombrado. Los monjes miraron a vna y a otra parte, y no ſabian que ſe auia hecho del, y ſaliendo lo abuſcar con los de la guarda, hallaron lo arrimado a vn rincon cantando los pſalmos de Dauid, y tomando lo lo metieron en la ſala, y al meſmo punto el Emperador vio, que entraua delante del vn angel reſplandeciente, por lo qual conocio ſer aquel varon diuino, y leuantoſe, y recibiolo con grande amor. y auiendo los hecho ſentar a todos porque era grande la reuerencia que tenia a los monjes, mando que dixeſſen lo que querian. Muchos de ellos oluidados del negocio principal la que yuan trataron ſus cauſas particulares, y a todos Anaſtaſio concedio lo que pedian. Y aduirtiendo que Sabas en medio de tantas peticiones: callaua boluioſe acel, y dixole: Que quiere dezir padre que ayas tomado tanto trabajo de camino, y q̃ no me pidas coſa alguna, dixo Sabas. Yo he venido o Emperador, lo primero por ver a tu piedad, y ſeruirle en tanto que en eſte cuerpo eſtuuiere: y deſpues por rogar por la ſancta ciudad de Dios, y ſu Perlado, porque no reciba ninguna indignacion de tu potencia, ſino que la paz buelua a las yglesias. Porque deſta manera tendras a Dios por propicio y te dara claras victorias contra tus enemigos. Marauillado quedo el Emperador de ſu libertad, y conſiderando que ninguna coſa pedia de las terrenales, ni de las neceſſarias para el mantenimiento corporal, ſino de las que ſe endereçan al ſeruicio, y culto de Dios y la conſtitucion de la yglesia, mando que ſe fueſſen los demas, y a el dio mil ducados diziendo le que los deſtribuyeſſe en los monaſterios que el auia edificado, y mando le que ſe quedaſſe en la ciudad, y vinieſſe a hablar le cada y quãdo que quiſieſſe ſin algun impedimento, y otra vez que lo fue a viſitar, no auiendo podido el Emperador quitar de ſi el rencor que auia cõcebido contra el Obiſpo de Hieruſalem le dixo: Vueſtro Obiſpo o venerable padre: no condena de gran liuiandad, y no ſolo defende el Concilio de Calcedonia que confirmo la doctrina de Neſtorio: mas aun hizo que Flauiano Obiſpo de Antiochia, tomaſſe el meſmo camino: y agora reſiſte ſolo alcõcilio cõgregado en Sydon, concertandoſe con Flauiano q̃ no ſean anathematizados los que defiendẽ las opiniones de Neſtorio: Y aſsi penſando engañarnos por ſu carta promulga leyes contrarias contra nueſtros mandamientos. Mas no gozara mas de nueſtra manſedumbre, porque determinado tenemos como ves, de hazer lo priuar de la ſilla, y poner en ſu lugar otro digno, pues no conuiene profanar aquellos ſagrados lugares con los decretos malos de Neſtorio. Sabas que aſsi lo vio encolerizado, hablole con gran manſedumbre, y ſabiduria, y no ſolo le quito la yra: mas hizo que no ſe procedieſſe

cediesse contra Elias, para que lo priuassen. Despues visito a la Emperatriz Ariadna, y supplicole que defendiesse la doctrina que su padre Leon auia defendido, y guardasse las constituciones Catholicas. Auiendo negociado esto tomole gran desseo de voluerse a su soledad: mas como era himuierno, no podia voluer, y por huyr del tumulto, y cõuersacion de la ciudad, se fue al arraual de Rufino, donde passaua el himuierno, y alli lo yuan a visitar muchas personas deuotas, y entre ellas Iuliana nieta del Emperador Valentino, y Anastasia muger de Pompeyo: la qual despues hizo gran vida enel monte Oliuete. Venido el verano estando ya departida, tuuo noticia como en tierra de Hierusalem auia sobreuenido grãde hambre y pestilencia, y estando la gente hãbrienta, y perdida, los cogedores de las rentas imperiales molestauan alos habitadores de aquellas tierras, como si nunca por ellas vuiera venido necessidad alguna. Por la salud y temedio de aquella gẽte, se determino voluer a hablar al Emperador, y diole ha entẽder que aquella era gran crueldad, pues con las fatigas delos tributos, acabauan de matar a todos los pobres, y dixole, que sus rentas no ganauã nada por aquello mas antes se perdian, pues estãdo tan fatigados de tantas calamidades y cobrando dellos tan fin misericordia, por fuerça auian de huyr, y dexar la tierra despoblada, y al fin le suplico que hiziesse merced solamente alos pobres de remitirles aquel tributo. Y como y a traxesse a su parecer al Emperador, salio se trauiesso a contradezir lo vno dela casa imperial llamado Marino, diziendo que no les perdonasse cosa alguna, porque todos los de tierra de Hierusalem eran Nestorianos. Y assi el Emperador no se determino ha hazer aquella gracia, ni se remedio aquella vexacion hasta el tiempo de Iustino, y Iustiniano. Delo qual sentido Sant Sabas se voluio a Marino, y dixole. Sino hizieres penitencia delo que has dicho, tu perderas tu memoria con sonido, y assi sucedio que despues en vna rebellion que vuo en Constantinopla, le robaron quanto tenia que no le quedo cosa, y el se escapo, y perdiera la vida sino se voluiera a Dios, y hiziera penitencia de su pecado. Assi se despidio sant Sabas del Emperador, el qual le dio mas dineros, y el sancto Abad fue a su tierra, y gasto parte dellos en hazer en su propria casa de Mutalasca vn templo en nombre de sant Cosme y Damian, y los demas repartio entre los mõjes de todos los monasterios. Por lo qual se enojaron los monjes que conel auian ydo a Constantinopla, diziendo que pues ellos auiã tomado tanto trabajo conel acompañandolo, auia de repartir el dinero entre ellos, y no con los demas, y el sieruo de Dios les dixo muchas cosas para desengañarlos de aquel su pensamiento, y les conto a proposito la hystoria de Dauid, que tãta parte dio alos que auiã quedado enel campo como alos que auiã ydo con el ala batalla, y conforme a esto sabian q̃ ellos enel camino solo auian trabajado con el cuerpo: mas que los que auian quedado enel monasterio trabajaron por ellos con el cuerpo, y con el animo. Vuelto ya a sus monasterios supo que vn Abad delos monjes de Eleutheropolis llamado Mamante tenia las heregias de Seuero, y auia hablado delãte del Emperador libremente contra la fe Catholica, y hazia mucho mal entre los mõjes, y fue a buscarlo, y hallando lo en Hierusalem, lo reduxo ala yglesia, y lo ajunto cõ Elias, y despues este Mamante hizo gran prouecho, porque reduxo a la yglesia muchos hereges que el antes conocia.

Por la negociacion del glorioso Sabas se deshizo el Concilio de Sidon, y como los de la parte de Sotherico no salieron con su intẽcion, fueronse al Emperador, y dixeron le que Elias y Flauiano le injuriauan grandemente con palabras muy descomedidas, y se burlauã del, y tãto le dixeron que les dio su poder Imperial para proceder contra ellos. Con esto fueron a Anthiochia, y sobornando con oro los animos delos ciudadanos procedieron cõtra Flauiano con tanta crueldad, que le hizieron anathematizar el Concilio Calcedonense, y auiendole forçado a esto lo priuaron de la silla, y en su lugar pusieron a Seuero Heresiarcha y cabeça delos Acephalos, el qual de alli adelante maltrato mucho a todos los que no querian comunicar con el. Y no contento con esto embio con vnos sus clerigos y gente de guerra vnos canones sinodales que los de su parcialidad auiã forjado a Elias patriarcha de Hierusalem, para que los aprobasse, y tuuiesse por buenos. Los de Seuero fueron a Hierusalem, y tyranicamente querian forçar a Elias ha que tuuiesse su opinion. Como esto supo sant Sabas, pareciendole que a la tyrania se podia resistir como quiera fue con los mas

escogi

escogidos y fuertes monjes que tenia a Hierusalem, y saliendo con alto animo ha defender la causa de la yglesia, hizo huyr alos soldados del Emperador, y los ministros de Seuero, y otra muchedũbre de mõjes fue por otras partes ha denũciar por escomulgados alos que comunicauan con Seuero. El Emperador que supo esto, enojose mucho, y embio cõ mucha gente a Olimpio natural de Cesarea cõtra Elias, y los monjes, el qual entrando a Hierusalem, quito a Elias de su silla, y puso en su lugar a Iuan hijo de Marciano que auia anathematizado el Concilio de Calcedonia, y comunicaua con Seuero. Sabas que en su yermo entẽdio esto, voluio a Hierusalem con su sagrado exercito de monjes, y supo que ya Olympio se auia ydo a su ciudad, y fue a Ioan y denunciole que no comunicasse con Seuero, y que defendiesse el Concilio de Calcedonia hasta morir por ello. Ioan lo hizo assi, y rõpio la palabra que auia dado a Olimpio de que siguiria alos hereges, y parciales de Seuero. Por lo qual el Emperador priuo del magistrado y oficio a Olimpio diziendo que auia executado neciamente su comission y nombro en su lugar a Anastasio con titulo de capitan de toda Palestina. Y este por dar contentamiento al Emperador, fue a Hierusalem y prendio y metio enla carcel a Ioan porq̃ se auia concertado con Sabas, y dixo que no lo soltaria hasta que negasse el Concilio de Calcedonia, y comunicasse con Seuero. Viendose assi Ioan comunico este negocio con Zacharias Obispo de Cesarea, y los dos dieron ordẽ de engañar al capitan, y debaxo desto Ioan dixo, que haria todo lo que el capitan mandasse como no estuuiesse preso, porque no pareciesse que lo hazia por fuerça, y assi el capitan lo solto, y Ioã se fue al templo del Prothomartyr sant Esteuan, y de alli a dos dias estando el templo lleno de monjes, parte delos que auian venido a fauorecerlo, y parte delos que auian ydo a la sancta ciudad a visitar a Hypacio primo hermano del Emperador Anastasio q̃ venia suelto de la captiuidad que auia tenido, Ioan se subio en alto teniẽdo con la vna mano a sant Sabas y con la otra a Theodoro Cenouiarcha, y con vn coraçon alto y lleno de osadia dixo en altas vozes. Si alguno siente lo que enseñan Euthices, y Nestorio, Seuero y Sotherico Obispo de Cesarea de Capadocia, sea anathematizado. Entonces sintio el capitan el engaño, y aduirtiendo q̃ con lo que auia dicho Ioan, el pueblo se auia alterado por defenderlo callo y teniendo alguna rebelion se fue a Cesarea, y Hipacio por amansarlos juro que no auia ydo alla, por comunicar con Seuero, sino por adorar los sanctos lugares, y dio muchos dineros a sant Sabas para que los distribuyesse entre los monjes que alli estauan, y mostro gran amor, y reuerencia a cerca de la yglesia, y de los monjes.

Sant Sabas en medio destas cosas bien entendio que el Emperador se auia de enojar cõ el por lo que auia hecho, y que podria vengarse, y hazerle mucho daño. Para remediar pues los que temia, ajunto todos los monjes, y con parecer y consulta de todos ellos, le escriuio vna carta que dezia assi, nuestro señor Iesu Christo Dios y Rey eterno de todas las cosas entrego por su bondad a vuestra potestad el sceptro del alto imperio despues del, queriẽdo voluer la paz por medio de vuestra majestad a todas las sanctissimas yglesias, y principalmente ala de Hierusalem como ala primera en tiempo delas otras, que bien sabẽ todos q̃ auiendo començado desta yglesia el grã mysterio de nuestra religion, se estẽdio hasta los vltimos fines dela tierra. Y auiendo recelido nosotros habitadores destos diuinos lugares la fe y doctrina delos sacrosanctos Apostoles, la hemos conseruado hasta hoy sana y entera, y con la gracia de Christo la conseruaremos eternamente, y no nos sacarã los aduersarios dela verdadera senda dela palabra de Dios, ni seremos vencidos con sus vanas vozes. Siẽdo pues criado y enseñado en esta sin mansilla y irreprehensible fe des dẽ sus primeros años vuestro imperio, marauillamonos como enlos dias de vuestra majestad, aya entrado tanto tumulto y tanta perturbacion enla primera en tiempo delas yglesias, que no sea perdonado ninguno delos que enella siruen a Dios: mas antes los sacerdotes y monjes q̃ desde niños han seguido al señor, y escogieron passar esta vida apartados del mundo, han sido lleuados arrastrando en presencia delos Iudios, y de otros Gentiles, desde la sancta Sion por medio dela ciudad, y echados alos lugares profanos por forçarlos a hazer algunos cosas en reprehension y manchas dela verdadera fe, en tanto grado que los que aqui vienen a estaciones y ha cuplir sus votos, se vueluen escandalizados, y como offendidos. Por tanto rogamos

a vue-

a vuestra potencia, que seamos ya libres de tã tos males de todos los quales es autor y origen Seuero, al qual se a mandado que presida en la yglesia Anthiochena, para pena de nuestros pecados y mayor mal desu alma, y delos hijos dela yglesia.

Di nos alto Emperador, no es cosa absurda que nosotros que somos Hierosolimitanos, seamos agora enseñados en la fe? Y los que fuymos padres de todos en la predicacion dela palabra de Dios, parezca que auemos aprendido tarde laverdadera religion? Como no es cosa manifiesta que esta doctrina que sale agora reciente contra la fe enseña da por los padres antiguos: no es correcion ni interpretacion, sino destruycion, y adulterio dela fe verdadera, y que seran condenados eternamente los que recibieren estas nueuas opiniones? No hemos de sufrir que se añada ni innoue cosa alguna fuera de las cosas que fueron decretados por los trezientos y diez y ocho padres que se juntaron en Nicea, y los otros tres Concilios que se le siguyeron, por defension de los quales estamos aparejados a perder las vidas, y sufrir si possible fuesse innumerables muertes. La paz de Dios que vence a todo entendimiẽto, guardara nuestra santa fe, y amansera la tempestad que se ha leuantado contra ella con el fauor de vuestra potencia, en gloria del mesmo Dios, y honra de vuestro piadoso y religioso Imperio. El Emperador recibio esta carta, y como ala sazon estuuiesse de partida para cierta guerra que con los Barbaros tenia, ni respondio, ni hizo cosa alguna.

Despues del injusto destierro de Elias sobreuino en toda aquella tierra grande hãbre por la mucha sequedad, y langosta que vuo aquellos cinco años en toda Palestina, y todos los siete monasterios que el glorioso Sabas auia edificado padecian grande necessidad, y el llamaua alos Priores de los monasterios, y cõsolaualos diziendo, que confiassen en aquel padre que sabia bien que tenian aquella necessidad, y cõ aquello passauan. Mas en su laura fue tal la falta que tenian que aun para hazer hostias, y dezir missa el Domingo siguiẽte no tenian harina ni pan. De loqual muy angustiado el Sacristan se lo fue a dezir. Con todo esto aquella pura y admirable alma nunca desespero de que Dios les auia de faltar: mas antes dixo que por esso no se dexaria de dezir missa, y que adereçasse lo que era necessario en la yglesia para dezirla. Y sucedio que por misericordia de Dios, antes que el Domingo llegasse, traxeron ala laura treynta cargas de trigo, y vino, y azeyte, y otras cosas de comer. Y el bienauenturado Sabas llamo al Sacristan, y mostrandole lo que le auian lleuado para que se sustentassen, lo reprehendio de la aficion que auia tenido, por no esperar en Dios como deuia.

Por aquel tiempo vnos pastores metian en los campos dela laura sus ganados, y no contentos con el daño que con esto les hazian, yuan alas celdas, y pedianles de comer con mucha licencia y desuerguenza, y hazianles ruydo, de modo que no dexauan alos monjes estar sossegados: Como sanct Sabas supo esto hablo les blandamente, rogando les que no les diessen aquellas molestias: mas ellos teniendo en poco sus palabras no se quisieron enmendar. Por lo qual el Señor salio ala vengança, y totalmente se les quito la leche a sus ouejas, y seles morian todos los corderos que nacian. Con esta perdida sintieron el celestial castigo, y arrepentidos de su inobediencia, fueron llorando miserablemente a sant Sabas, y prometieronle de no darle mas enojo, y el sancto de Dios los recibio con amor y los bẽ dixo, y de aquel dia en adelante se libraron de aquella desuentura. En estos dias mouido sant Sabas del amor que el sancto Obispo Elias tenia lo fue a visitar al destierro, y lleuo consigo a Estenan, y Euthalio ambos priores de dos monasterios delos suyos. Y con su vista Elias recibio gran consolacion, porque los que estan en agena casa o tierra, y metidos en calamidades, gran parte de sus molestias desechan, quando ven los ojos conocidos de sus amigos. Con el se estuuieron algunos dias, y a la hora nona solian comer, y parlar en cosas sanctas, y todo lo demas del dia y la noche se estauan en meditacion y contemplacion. Y sucedio que vn dia que fue alos nueue del mes de Iulio, Elias dubdaua de salir a comer, y ya que salio fue a la media noche, y con los ojos llenos de lagrimas, y preguntandole Sabas que hauia, dixo le sollozando. Ay de mi, que en esta hora ha muerto el Emperador Anastasio, y conuiene me yr tras del, de aqui a diez dias,

para

para q̃ litiguemos nueſtra cauſa ante el eſpantoſo tribunal. Tambien ſe reuelo eſto a ſant Sabas, porque aquella noche vio en ſueños q̃ cayan muchos rayos del alto cielo delante de el Emperador, y que huyendo a palacio, dentro del auia dexado la alma. Aſſi fue verdad que ſant Elias murio como el lo dixo, ſiguiendo a Anaſtaſio para eſtar cõ el a juſticia ſobre ſu deſtierro. A Anaſtaſio ſiguio Iuſtino, y luego mãdo alçar el deſtierro a todos los Catholicos, y que fueſſen bueltos a ſus dignidades, y officios: y que el Concilio Calcedonenſe fueſſe eſcripto enlos ſagrados libros, y ſe veneraſſe como los de mas Concilios. Era a la ſazon Sabas de mas de ochenta años, y eſtaua muy flaco por ſu vejez, y contina y larga exercitacion, con todo eſto en todo lo que hazia, florecia, y tenia vn animo excelẽte, y brioſo, y anteponia los trabajos que reſcibia por Chriſto a todo el deſcanſo, y recreacion de ſu animo. Y como ſi fuera de veynte años fue por Ceſarea y Scitopolis a predicar, y notificar el edicto del Emperador, y a que ſe eſcriuieſſen enlos libros delas yglefias los quatro ſanctos Concilios, y atrahia a vnos y a otros con amoneſtaciones, y reprehenſiones como mejor conuenia a la fe Catholica. Y con toda ſu doctrina y predicacion y ſanctas ocupaciones no dexaua de hazer grandes bienes a los que a el ſe encomendauan, y le pedian fauor para ſus enfermedades. Como vna vez fueſſe a viſitar a vn ſancto monje del monaſterio de Scitopolis llamado Ioan que eſtaua ciego, por la mucha vigilia, y lagrimas que ſiempre derramaua, y auia ochenta años que ſe viuia en aquel monaſterio. En el camino ſano a vna muger de vn fluxo de ſangre, y deſpues a otra de vn Demonio malo que la atormentaua, y en fin era tanta ſu gracia que el ſeñor le otorgaua todo lo que le pedia. Tenia ſu cuerpo tan ſubjeto a ſu voluntad, que no ſe fatigaua con los trabajos, ni dexaua ſu rigor por el deleyte ni deſcanſo. Aunque enlas quareſmas no comia ſino vna vez enla ſemana, y en todo el año raras vezes, ſi alguna vez lo conuidauan, o el conuidaua a otros, aunque comieſſe dos vezes al dia, no reſcebia daño alguno enel eſtomago, y comia ſin cerimonia alguna todo lo que le dauan con ſer dentro de ſu laura dado tanto a la abſtinencia.

Llegado el quarto año de aquella eſterilidad que diximos, los monjes de la cueua perecian de ſed, y fueron le a rogar que les dieſſe licencia para yrſe de alli, porque no podian ſuffrir la ſed que paſſauan. Sabas los exhorto a que tuuieſſen el animo alto y fuerte, y confiaſſen en Dios, porque el los remediaria preſto. Y no fue vana ſu eſperança, porque de alli a tres dias llouio tanto ſobre ellos, que hinchieron todas ſus ciſternas de agua, y tuuieron copia della, y fue coſa marauilloſa que no llouio mas que ſobre aquel monaſterio. Por lo qual los monjes delos otros ſe le fueron a quexar, y le contaron el trabajo y ſed que padecian, y el ſe puſo en oracion, y tambien llouio ſobre ellos, y cogieron la agua que auian meneſter.

Auiẽdo llegado Sabas a los ochenta y ſeys años de ſu vida, murio el Patriarcha Ioã, y ſucediole Pedro, y de alli a tres años murio tãbien el Emperador Iuſtino, y ſucedio le Iuſtiniano. Eſte Patriarcha Pedro, tomo gran amiſtad con ſant Sabas, y yua lo a viſitar muchas vezes al yermo, y le tenia la meſma reuerencia que los Patriarchas paſſados, y en recompenſa deſte amor Sabas le curo vna ſu hermana llamada Heſichia que tenia vna graue enfermedad, que nunca auian acertado a curar ſe la los medicos. Llegando ya a los nouẽta y vn años, murio ſu grande amigo Theodoſio, y fueſe al cielo como lo diximos en ſu vida. Por eſte meſmo tiempo los Samaritanos ſe rebelaron contra el Imperio, y nombraron por ſu Rey a vn Iuliano tambien de nacion Samaritano, el qual mataua y atormẽtaua a los Chriſtianos, y quemaua las yglefias, y las reliquias delos ſanctos, y principalmẽte deſtruyo toda la tierra de Napoles de Paleſtina, y mato al Obiſpo della, y hizo pedaços a todos los clerigos que hallo. El Emperador que eſto ſupo embio alla vn baſtante exercito, el qual deſtruyo a los rebelados, y máto a Iulian. De entre eſta mala, y ruyn gente ſe eſcapo vn principal dellos llamado Arſenio gran charlatan, y fot jador de mentiras, el qual ſe fue a Conſtantinopla, y procurando ſer conocido delos Emperadores alcanço entrada con ellos, y dixo a Iuſtiniano mal delos Chriſtianos de Paleſtina, y hizo le creer que ellos auian ſido la cauſa de aquella rebelion. Todo eſto vino a noticia de Pedro Patriarcha, y teniẽdo miſericordia del triſte eſtado a que aquella pobre gente podia venir por las falſas acuſaciones de Arſenio, ſe fue al glorioſo Sabas y rogole que

fueſ-

fuesse a Constantinopla, y hablasse con Iustiniano, y le dixesse lo que passaua, y librasse a todos aquellos Christianos de tanto peligro. El gran sieruo de Christo, aunque muy viejo, y debilitado acepto aquel trabajo grande, y puso se en camino, y como allegasse a los arrabales de Constantinopla, fue el Emperador sabidor de su venida, y luego embio vno de los de su camara con algunos de su guarda a que le recibiessen y honrassen. Tambien embio a dezir al Patriarcha Epiphanio que lo saliesse a recebir, porque le paresçia que no auia de recebir en su casa algun hombre terreno y mundano, sino algun angel y ciudadano dela soberana Hierusalem. Y como entro en la sala, vio lo con vna corona en su cabeça, hermoseada con resplandores excelentes, y con la luz de todo genero de gracias. Espanto se el Emperador con esta vision, y leuantose de la silla, y abraçolo co mucha reuerencia y recibiendo del la bendicion, le rogo que la Emperatriz su muger fuesse participante de su vista, y assi lo hizo. Y la Emperatriz le rogo que rogasse a Dios por ella, que no fuesse esteril, y concibiesse, por quanto preciaria mas tener vn hijo que a todo el Imperio. Sãt Sabas buelto a Dios rogo por su salud. La Emperatriz importunaua le: que rogasse porque Dios le diesse vn hijo, y el siẽpre le rogaua otros bienes. Y como sobre esto le importunassen algunos por dar gusto a la Emperatriz al cabo dixo. Dexad esto o bienauenturados, pues Dios quiere que no tenga fructo porque no se allegue a la secta de Seuero y no turbe la yglesia. Iustiniano despues hablo con el, y dexo la yra que tenia contra los Christianos de Palestina, y condeno a los Samaritanos a que no tuuiessen mas Sinagogas, y priuolos que ninguno pudiesse dexar heredero de su haziẽda, porque por la succession no creciessen sus riquezas, y mãdo matar a todos los autores de la rebelion, por lo qual Arsenio temiendo el castigo que merecia, se fue a Sabas, y le rogo que lo baptizasse, y del lo alcanço. Mas dexando esto, Iustiniano dio muchos fauores a Sabas, y dixole que pidiesse algunas rentas reales, para que tuuiessen situada la comida sus monjes. A lo qual sant Sabas dixo. Aquel que sustento al pueblo inobediente en el tiempo antiguo enel desierto, y saco agua dla piedra, y da no solo las cosas necessarias mas aun las que muchas vezes sobran, nos da la comida y lo de mas q̃ nosotros hemos menester. Otras ocasiones ay o Emperador no pequeñas si tanto cuydado tienes de hazernos merced, por las quales podras vsar con nosotros de tu liberalidad: y especialmente los Palestinos q̃ han sido maltratados, y robados de los Samaritanos, y han visto quemar delante de sus ojos muchos edificios, los diuinos templos, los ganados, y el trigo, y los de mas fructos, te suplicã q̃ por algun tiempo les des inmunidad de que no paguen los tributos. Y yo te suplico que hagas vn hospital para que seã acogidos y curados los enfermos, y perigrinos que van a visitar el sancto sepulchro. Tambien el templo dela virgen madre de Dios, que començo a edificar el Patriarcha Elias tiene necessidad de ornamentos, y tambien los monasterios que yo edifique si vienen los enemigos no tienen lugar fuerte do poderse recoger, y librarse delas manos de los Barbaros, sobre estas cosas nos puedes hazer larga merced. Y sobre todo te suplico que tu Magestad tenga cuydado con todas tus fuerças de quitar y expeler tanto mal como son las heregias de Arrio, y Nestorio, y Origenes, pues turban tanto las yglesias, y no las dexan gozar de paz y sossiego. Si esto hizieres yo te pronostico vna buena esperança, y confio en Dios que luego se te seguira vna rica remuneracion y que Roma, y toda Cartago y todos los Reynos que han perdido tus predecessores volueran a ser de tu imperio. El Emperador que oyo tan justa peticion selo concedio todo, y le dio prouisiones para ello, y en recompensa recibio todo lo que Sabas le prometio porque toda Roma y Africa se le rindieron, y los tiranos dela vna y dela otra, Vtiges de Roma, y Gelimera de Cartago, vencidos por los imperiales capitanes fueron a el de libres esclauos, y de Reyes captiuos, y de enemigos rogadores de sus vidas. Y sucedio vna cosa muy de notar eneste negocio, que como el Emperador estuuiesse muy ocupado con Tribuniano su thesorero enel palacio que se dezia Magna aurea para que se hiziessen las prouisiones necessarias delo que auia pedido Sabas, y hablasse con el glorioso padre sobre ello, llego la hora de tercia, y al mesmo punto dexo al Emperador, y apartado a vn rincon començo a dezir sus horas y deuociones acostumbradas al señor, y rezaua ciertos Psalmos. Viendolo pues tan descuydado acerca del mundo vn su

disci-

diſcipulo llamado Hieremias dixole. Que es eſto padre? Eſta el Emperador trabajando para deſpachar tus peticiones, y tu lo dexas y te eſtas en otra parte? Reſpondio a eſto. Propio es eſto o hijo de entrambos, porque el haze lo que le conuiene, y noſotros lo que deuemos. Finalmente Iuſtiniano con gran liberalidad le dio ſus letras para que Antonio Obiſpo de Aſcalona, y Zacharias de Pela vieſſen todo lo que ſant Sabas auia pedido, y lo reparaſſen, y remediaſſen con las rentas publicas, y hizieſſen el hoſpital en Hieruſalem, al qual aſſignaſſen cada año de renta mil y ocho ciẽtos y cinquenta ducados. Mas les mando hazer otros edificios que refiere Eutropio Ceſarienſe enel quinto libro delos edificios de Iuſtiniano y Cirilo enla vida deſte Sancto. Auiendo el gran padre del yermo recebido tãtas mercedes del Emperador ſe voluio a Hieruſalem, y notifico las letras Imperiales a los magiſtrados dela ciudad. De alli ſe fue a Scitopolis, y predico los beneficios que el Emperador auia hecho a toda aquella tierra, para que a cabo de tanto tiempo recibieſſen algun cõtentamiento. Enel entretãto ſu diſcipulo Hieremias ſe fue de la laura a viuir en vn arroyo ſeco que eſta cinco eſtadios de la cueua del norte de ſant Sabas, y como lo entendio el padre famoſo, fueſe para el, y edifico alli vnas celdas, y pobloſe de monjes, y deſpues ſe llamo el monaſterio de Hieremias. Hecho eſto las letras ſe notificaron alos Obiſpos, los quales vſando dela imperial comiſſion las executaron, y libraron a aquellas tierras delos tributos ordinarios, y voluieron las ala ſerenidad y bonança que antes tenian, y entonces era tan deſſeada. Quedando ya todas las coſas en buẽ eſtado ſant Sabas adoro los ſanctos lugares de Hieruſalem, y fueſe a ſu laura, en donde auiendo eſtado poco, le dio vna graue enfermedad. Como el Patriarcha lo ſupo lo fue a viſitar, y viendo lo echado en la celda, y falto de todas las coſas neceſſarias, le rogo que conſintieſſe alo menos, que lo lleuaſſen a la ygleſia para que alli recibieſſe alguna recreacion, y el lo conſintio, y eſtando enella le fue reuelado que auia de morir de aquella enfermedad, por lo qual ſe hizo voluer ala celda, y alli llamo a todos ſus frayles, y habloles largarmente, y beſolos, y deſpidiendoſe de ellos, y nombrando por ſu ſucceſſor a Melita varon ydoneo y de gran vida, ſe fue deſta tierra alos celeſtiales reynos alos cinco de Diziembre enel año nouenta y quatro de ſu vida. Luego que ſu muerte ſe ſupo, fueron ala laura muchos Obiſpos, y monjes, y con muchos hymnos, y canciones eſpirituales lo ſepultaron en medio de la laura entre las dos ygleſias enla parte meſma donde vio la coluna de la luz celeſtial: y alli hizo deſpues grãdes, y eſtraños milagros.

Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſte, el qual dize que ſe la dio Cyrilo monje dé la meſma laura.

El martyrio dé Sant Dalmacio Obiſpo.

SAnt Dalmacio fue hijo de vn Senador, y natural de Italia: y ſiendo Chriſtiano ſin que nadie lo ſupieſſe, dexo toda ſu caſa y ſangre, y fueſe ala ciudad de Alba, y alli comẽço a predicar a Chriſto, y a reſplandecer con milagros. Teniẽdo noticia del vn maeſtre de campo de ſoldados llamado Valenciano, vino de Rauena a rogarle que ſanaſſe a vn hijo que tenia, y haziendo oracion por el le dixo que ya ſu hijo eſtaua bueno, y aſſi ſe voluio y hallo a ſu hijo ſano, como el ſieruo de Dios ſelo auia dicho. Viendo Valenciano eſte milagro, ſe voluio a el, y ſe conuirtio a nueſtra ſancta fe, y ſe baptizo juntamente con ſu hijo. Y voluiendoſe a Rauena predico enella nueſtra ſalud, y conuirtio a muchos ala verdadera religion. Deſpues deſto ſant Dalmacio ſe fue a Ticeno, y alli predico y conuirtio muchos Gentiles, y fue por los de aquella ciudad nõbrado por ſu Obiſpo. Y auiendo eſtado enella algunos dias por ſeruir mas al ſeñor paſſo a Francia donde predico mucho tiempo, y conuirtio a muchos. De alli ſe voluio a ſu ygleſia, y ſiendo preſo por los infieles, le dieron muchas cuchilladas, y ſu alma ſe fue a gozar de la vida eterna. Celebraſe ſu fieſta alos v. de Diziembre.

Segui en eſta vida a Pedro de Natalibus en ſu Cathalogo.

EN eſte meſmo dia ſe celebre en la ſancta ygleſia el martyrio de S. Criſpina, la qual fue degollada en Colonia Tebeſtina de Africa enla

en la perſecucion de Diocleciano y Maximia no, porq̃ no quiſo ſacrificar a los Dioſes por mandado del Preſidente Anolina. Aſſi meſmo le celebra la fieſta de ſant Nicea ſanctiſsimo Obiſpo de Treuers, cuya vida eſcriue largamẽ te ſant Gregorio Turonenſe.

ITem ſe ſolennisa el martyrio de ſant Iulio, y Potamia que pádecieron en la ciudad de Togora.

A VI. DE DIZIEMBRE.

La vida de ſant Nicolas Obiſpo de Mirea.

SAnt Nicolas que en lẽgua Eolica quiere dezir victoria del pueblo, fue natural de Patera, vna de las mas nobles ciudades de Licia, aſsi en ſu antigüedad como en ſer muy populoſa, y tener vn famoſo templo, enel qual Apolo daua ſus reſpueſtas, aunque deſpues ſe deſpoblo y arruyno. Sus padres eran muy generoſos, y nobles, y delos mas principales dela ciudad. Y como eran ſieruos de Dios quãto eran mas honrados y tenidos, tanto mas eran encendidos enel deſſeo dela ſoberana patria, y deſſeauan la gloria celeſtial harto mas que la terrenal. Y aunque eran muy ricos nunca quiſieron ningunos oficios ni Magiſtrados, ni gouiernos: mas antes ſolamente procurauan tener vna vida ſoſſegada y caſtiſsima. Y aſsi auiẽdo vnido a eſte ſu hijo vnico en ſus mas apacibles años, ſe apartaron totalmente de todos los deleytes mũdanos, y en todos los ruegos que hazian cada dia al Señor en ſus templos, ſolo le pedian que les guardaſſe eſte ſu ſolo heredero, no ſolo heredero de ſus riquezas: mas aun de ſus coſtumbres. Y Dios miro de arriba ſu deſſeo, y no falto a ſu peticion, y luego enel principio deſus tiernos años dio muestra delo que auia de ſer. Y fue coſa milagroſa que aunque mamaua el ſancto infante como las demas criaturas, en los Miercoles y Vierneſ no mamaua mas de vna vez. Creciendo mas dio mas muestra de ſu virtud, por quanto deſpreciaua los deleytes deſte mundo, y ſolo ſu cuydado era yrſe ala yglesia vnas vezes con ſu padre, y otras ſolo, y todo quanto en ella oya guardaua en ſu puriſsimo pecho. Tenia vn tio de grã vida, y religiõ llamado Nicolas, por cuya cauſa tomo aquel meſmo nombre, el qual como vieſſe la inclinacion del ſobrino ſer tan de Dios, y apartada del mundo, trato con ſus padres que lo ofrecieſſen a la yglesia, y ſe ordenaſſe, porque lo que era de Dios ſe auia de voluer a Dios, y dezia eſto porque ſegun dezian algunos la madre de ſant Nicolas era eſteril, y con particular fauor de Dios lo concibio. Sus padres vinieron enlo que el ſancto tio les pedia, y como era Obiſpo dieronſelo, y criolo algunos dias, y inſtituyolo en ſanctas coſtumbres. Ya que auia entrado enlos floridos años, ſus padres ſe le murieron, y como ſe vio heredero de tiquiſſima herencia, no ſe trato a cerca della como heredero, ſino como diſtribuydor de aquellos bienes, y como tuuieſſe ſiempre delante de los ojos de ſu alma aquello del Euangelio que dize: El que no renunciare todas las coſas que poſſee, no puede ſer mi diſcipulo, gaſtaua todo quanto tenia, y deſſeandoſe perfecionar meditaua, y reuoluia con ſancto temor todo lo que ſe ofrecia a ſu penſamiento y coraçon, y deſſeaua que aquel que tiene toda la ſciencia le inſpiraſſe que haria de todos los bienes que le reſtauan, para que deſembaraçado dellos y del loor humano, pudieſſe ſer mas agradable delante del diuino acatamiento. Por eſte tiempo ſu tio Nicolas edifico vn templo llamado el ſacro Sion, y deſpues lo hizo monaſterio, y auiendole de poner Prior que lo gouernaſſe, pareciole que ninguno lo haria mejor que ſu ſancto ſobrino, y aſſi lo puſo en efecto, y de alli adelante fue Prior de muchos monjes, y vuo ſe tambien en aquella adminiſtracion que ſu diligencia, ſanctidad y doctrina, excedio al cargo y oficio de ſu priorato y preſidencia. Sucedio en aquella ſazon que vn ſu vezino rico vino a tanta pobreza que no tenia el alimento cotidiano, ni con que comprarlo. Y fue tanta ſu neceſſidad, que teniendo tres hijas muy hermoſas y bien doctrinadas, como no hallaſſe con quien caſarlas por no tener dote que darles, y no tuuieſſe de comer, determino de hazerlas malas mugeres, y vender ſu limpieza, y virginidad,

dad,y ſuſtentarſe con los eſtruptos y adulterios de ellas. Eſtando pues eneſte penſamiẽto y determinacion, fauoreciole de el cielo el miſericordioſo Dios que da el mantenimiento a los que lo temen,porque tuuo piedad delas lagrimas de las donzellas,y no quiſo que por falta de bienes terrenales ſe cometieſſe tan gran peccado. Mas porque modo las has de remediar o dulciſſimo Dios padre y fuente de miſericordia? Coſa tuya ſera inſpirar en tu ſieruo Nicolas que las remedie pues el te anda importunando que le declares en que eres ſeruido que gaſte los bienes que le han quedado,y aſſi el ſeñor lo hizo que como ſant Nicolas entendio el propoſito del padre luego quiſo remediar tan gran mal. Empero como no quiſieſſe tener por teſtigo de ſu buena obra a otro que a Chriſto mi ſeñor,buſco tiẽpo oportuno para hazer la buena obra, de modo que aun los que la recebian no lo ſupieſſen. Y fue aſſi que vna noche ato en vn paño vna buena cantidad de oro, y fueſe a la caſa de aquel buen hombre,y echoſe la por vna ventana a dentro de caſa, y luego ſe fue. A la mañana el buen hombre como ſe leuanto,y hallo aquel dinero gozoſe grandemente como aquel que por pura neceſſidad y haber tenido habito noble, queria vender tres templos del eſpiritu ſancto, y deshonrar a ſi eneſta vida,y offender tanto a nueſtro ſeñor. Y marauillaua ſe donde le auia venido aquel bien pues ſus meritos no lo merecian,atento que deſconfiado de la clemencia diuina perdia la pureza y limpieza de ſus hijas. Y dudoſo grandemente voluio ſe a Dios, y dixole. Señor,ſeñor ſin cuyo conſentimiento ni el paxaro buela, ni la hoja cae de el arbol, ſuplico a tu clemencia que pues ſabes todas las coſas, que tengas por bien de moſtrar a mi peccador quien es aquel que tanto bien me haze. Eſto te pido ſeñor, no porque con oſadia temeraria lo pretenda tocar con mis manos ſuzias, ſino porque conozca a tu ſieruo que viuiendo entre los hombres tiene vida Angelica, y engrandezca tu nombre bendicto por todos los ſiglos.

Auiendo aſſi dado gracias al ſeñor de alli adelante eſtaua deſpierto, y como en centinela por ver ſi volueria el que le auia echado el dinero,y deſcubriria que negocio era aquel. Y con aquel oro caſo a la primera hija. De lo qual quedo muy contento ſant Nicolas, y aduirtiendo quanto auia aprouechado ſu dinero, preſupuſo de remediar las otras dos hermanas, y venida la noche echo por la meſma ventana otro tanto oro,y hallando lo el padre,proſtroſe en la tierra dãdo gracias a Dios y dezia. Miſericordioſo Dios,y liberal remediador delos neceſſitados,ſuplico te que ſepa y conozca el medio por el qual has quitado el peligro de mis maldades,para que por el te alabe,y por el te engrandezca,y por el te contemple. Señor que ya ha dias que con tu ſangre me redemiſte,y agora reſcataſte a mi familia que perecia,mueſtra me eſte tu deſpenſero,y angel enla tierra por cuyo fauor mi ſegunda hija que queria caſar con el Diablo la caſare agora con honeſto matrimonio. Y aſſi la caſo muy bien,y de alli adelãte eſtuuo mas ſobre auiſo por ſi aquel ſu biẽ hazedor voluia. Paſſados algunos dias voluio el piadoſo Nicolas,y deſſeando ſuplir lo que faltaua para caſar la tercera hija,echo otro tãto oro en caſa del meſmo hombre en vn paño,el qual como ſintio el golpe lo ſiguio,y diziendo le cõ amoroſas palabras que lo aguardaſſe, lo alcanço, y conocio,y luego ſe le proſtro delante,y queria le beſar los pies, y el ſancto ſe lo vedo,y le rogo que en tanto que viuieſſe no dixeſſe lo que auia paſſado,y aſſi el buen hombre lo hizo.

Como ya la admirable virtud deſte ſancto varon lo hizieſſe digno de mayor amiſtad para con Dios,començo le ha tomar gran gana de viuir en ſoledad: y en fin penſando mucho ſobre ello ſe perſuadio a dexar la conuerſaciõ humana,y eſconderſe en algun yermo, porq̃ cierto el yermo es la verdadera madre de todo ſoſſiego,y deſcanſo del animo y vna agradable compañia delos penſamiẽtos, y fructifera rayz dela diuina contemplacion,y eſpiritual madrina del caſamiento de Dios. Para eſto penſo yr a Paleſtina, y embarcoſe en vna naue que yua a Egypto, porque de alli tenia deſſeo de yr a viſitar los ſanctos lugares de Hieruſalem. Y ya que eſtauan engolfados dixo a los marineros como auia de auer vn a fuerte tormenta, porque auia viſto al Demonio que auia entrado muy enojado enla naue con vna eſpada deſnuda para rõper el timon,y xarcias della, y hazer la anegar. Y aſſi no mucho deſpues ſe leuanto vna braua tempeſtad, y todos los marineros acorrieron al glorioſo ſant Nicolas y le ſuplicauan que ro-

gaſſe a Dios por ellos. Y el ſieruo de Dios ſe puſo en alta oracion, y luego la fortuna ceſſo y ſe conuirtio en vn ſuauiſsimo viento, quedando todo el cielo claro y ſereno. Los marineros dieron por eſto gracias a Dios, y quedaron marauillados de tal poder, y bondad y eſpantaron ſe de que auiendo ſubido vn marinero al cabo de vna entena a atar las velas que ſe auian deſatado, cayo, y dio de cabeça en vna tabla, y quedo caſi muerto, y ſin duda muriera ſi el ſieruo de Dios comouido con miſericordia no rogara al Señor por el. Mas valio tanto ſu oracion que en aquel meſmo punto quedo del todo ſano, y luego voluio a vſar ſu officio. Entonces mando Sant Nicolas que puſieſſen las velas, y con mucho regozijo proſiguieron ſu viaje haſta que llegaron a Alexandria, donde luego ſe diuulgaron las grandezas del ſieruo de Dios, y aſsi fueron a el muchos enfermos de diuerſas enfermedades, y otros endemoniados, y a todos los curaua, y embiaua contentos. De alli ſe fue a Paleſtina, y viſito el monte Caluario, y adoro la ſancta Cruz, y quiſo quedar ſe ha viuir en aquella religion. Mas nueſtro Señor Dios que no quiere que la ciudad edificada ſobre el monte no ſe vea, por ſus diuinas inſpiraciones le mando que ſe voluieſſe a las ouejas que auia dexado en el monaſterio de Syon, y el ſe voluio por Egypto, y en Alexandria fleto vna naue para Licia, y los marineros auiendo recebido el flete ſe fuerõ del puerto para ſu tierra y caſas: Mas no los dexo el Señor paſſar con ſu vella queria, porquãto ya q̃ eſtauã aviſta de ſu tierra les ſobreuino vn viẽto cõtrario q̃ les rompio las velas, y antena, y los amenazaua con el fin de ſus vidas. Y conociendo que la cauſa de aquella tempeſtad era ſu vellaqueria, ſe fueron a el, y hincados de rodillas le pidieron perdon, y luego la fortuna ceſſo, y con viento proſpero llegaron a Licia, y Sant Nicolas luego ſe fue a ſu monaſterio, y fue por los monjes con grande alegria recebido. En eſte monaſterio, penſo tener vn puerto ſoſſegado, y quieto, y aſsi en ſu animo y penſamiento lo auia eſcogido para quitar ſe de las çoçobras de eſta vida, y contemplar la felicidad de la vida que auia de tener delante del acatamiento diuino. Mas no fue ſeruido el Señor que alli permanecieſſe ſino que eſta gran luz que auia encendido con ſu immenſa prouidencia fueſſe pueſta en ſu alto candelero, y que de alli alumbraſſe con ſus rayos el mundo. En conſecucion de lo qual vn dia que eſtaua orando en vn lugar ſecreto oyo vna voz del cielo que le dixo. Nicolas boluer tienes al mundo, ſi me deſſeas corona. Con eſtas palabras quedo eſpantado el bendito Sancto, y eſtando penſando que ſeria aquello, oyo otra vez la voz que le dixo mas alto. No es eſte el campo donde has de producir el fructo que de ti eſpero. Vuelue a los hombres para que por tu medio ſea mi nombre clarificãdo. Entonces entendio Sant Nicolas que la voluntad del Señor era que dexaſſe la ſoledad, y dubdando a donde yria, no quiſo yr a ſu tierra, y fueſe a Mirea, donde el tenia entendido que nadie lo conocia.

Por eſte meſmo tiempo la yglefia Metropolis de Mirea vaco, y todos llorauan la muerte de ſu Obiſpo, porque auia ſido muy religioſo, y bueno. Y los Obiſpos Suffraganeos ſe ajuntaron con los de laciudad para elegir ſu Obiſpo Metropolitano, y rogauan a Dios que les dieſſe vn perlado ſufficiente, y Idoneo. Eſtaua en eſta congregacion vn Obiſpo de grãde autoridad, de cuya boca eſtaua colgado el parecer de todos, de modo que no eligieran ſino el que aquel dixeſſe. Y el porque mejor ſe acertaſſe, ſiguiendo en todo las piſadas de los Apoſtoles, aconſejo a todos que ayunaſſen y eſtuvieſſen en oracion, para que aquel que dio a ſant Mathias para hinchir el numero Apoſtolico, les declaraſſe con ſu acoſtumbrada clemẽcia quiẽ tendria aquella dignidad. Todos lo hizierõ aſsi, y cõuertidos a Dios le pedian que pues era paſtor eterno tuuieſſe por bien de moſtrarles vn paſtor prouechoſiſsimo para ſus ouejas. Eſtando pues todos en oracion, oyo el Obiſpo vna voz del cielo que le dixo, que eligieſſen por Obiſpo al primero q̃ vieſſe entrar en la yglefia a Maytines, y ſupieſſe que ſe llamaua Nicolas. Como eſto oyo comunico lo con los demas Obiſpos, y dixo les que ſe quedaſſen en la oracion, y que el aguardaria en la puerta de la yglefia, por quanto Dios cumpliria ſu promeſſa. Y ſucedio que a la hora de Maytines fue a la yglefia el primero el glorioſo Nicolas, y el Obiſpo lo tomo de la mano, y blandamente

damente le pregunto como ſe llamaua. Reſpondio el ſieruo de Dios, llamo me Nicolas ſieruo de vueſtra ſanctidad. Dixo el Obiſpo. Hijo vente comigo que tengo vn ſecreto que dezir te. Y en entrando enla yglesia dio vozes diziendo. Catad aqui lo que auemos pedido. Mirad al que Dios nos ha embiado. Los Mireos a eſto dieron grandes loores al ſeñor, y regozijauan ſe como buenas ouejas, y el ſancto varon marauillado del negocio quando lo vino a entender ſe defendia y no queria aceptar el cargo. Mas todos lo tomaron, y puſierõ enel throno, y al fin tomo cuydado de gouernar las ouejas racionales de aquella region, y voluiendo en ſi dezia. Eſte dia y eſte lugar, o Nicolas otras coſtumbres pidẽ, ya no has de viuir para ti ſino para otros, pues verdaderamente ſe puede dezir, que no viue para ſi, quiẽ viue para otros. De alli adelante ſiempre guardo en ſi conel Arçobiſpado aquella grauedad de coſtumbres y humildad q̃ antes que fueſſe Obiſpo tenia. Eſtaua muy a menudo enla oracion, y enflaquezia ſu cuerpo con ayunos. Aũ que aborrecio en ſu mocedad las compañias delas mugeres, entonces huya dellas como ſi fueran peſtilencia. Su veſtido era pobre, ſu comer poco. No comia deſde ſu niñez carne, ni vſaua en cada comida de mas de vn manjar, ſi no tenia conuidados o hueſpedes. Quando comia le leyan, y deſpues de comer auia de auer razonamientos ſanctiſſimos, y para eſto conuidaua a ſacerdotes doctos, y aprobados en vida y coſtumbres. Dormia ſolo lo neceſſario para ſuſtentar la vida. Antes del dia llamaua a ſus clerigos y eſperaua con hymnos y Pſalmos la alba. En ſaliendo el ſol ſe yua a la yglesia a celebrar los diuinos officios. Era comedido y humilde en recebir a los que cõ el querian negociar, y en el hablar tenia efficacia. Moſtraua ſe alegre enel aconſejar, y ſeuero en el reprehender. Tenia particularmente cuydado de los negocios de las viudas y huerfanos, y de los fatigados como ſi fueran propios. Maldezia la vſurpacion de los poderoſos, y reprehendia a los forçadores y ſi alguno auia affligido por algun caſo, lo remediaua y conſolaua milagroſamente. Cada dia crecia la fama de ſu bondad la qual era loada en todas partes. No auia hombre rico, ni pobre que no hablaſſe en todas partes del. Gozaua ſe el pueblo todo con tal patrõ, y los caualleros ſe alegrauan por tal perlado. Con todo eſto el ſieruo de Dios no atribuya coſa alguna a ſi, ſino a la gracia de Dios. Tanto començo a reſplandecer cõ milagros que no ſolamente los ſuyos mas aun los eſtrangeros q̃ eſtauan oprimidos de algunas anguſtias inuocauan ſu nõbre, y luego ſentian deſcanſo.

Nauegando vnos marineros ſucedioles vna borraſca muy peligroſa, y llamando al glorioſo Nicolas, dixerõ. Nicolas ſieruo de Dios ſi ſon verdaderas las coſas que auemos oydo de ti, agora agora ſeñor que eſtamos en tal peligro eſperimẽtemos en que modo nos libraras de las olas del encrudelecido mar para q̃ demos gracias a Dios, y a tu liberalidad. Al meſmo punto que eſto dixerõ ſe les aparecio el ſieruo de Dios y les començo a ayudar, y ceſſo la tempeſtad, y llegaron a ſaluamento, y deſpues como lo fueſſen a viſitar a la yglesia, lo conocieron ſin que ſe lo moſtraſſen, y dieron le las gracias de tan gran beneficio: y el los recibio amoroſamente, y les aconſejo en coſas de loables coſtumbres para que de alli adelante ſiruieſſen mejor a Dios.

Imperauan a la ſazon Diocleciano y Maximiano, y començaron por conſejo del Demonio a mouer perſecucion contra la yglesia y publicaron ſe muy eſpantoſos edictos contra los que confeſſauan la fe Chriſtiana. Y aunque ſe leyeron en Mirea, el gran ſieruo de Dios no temia ſus amenazas, ni dexaua de exercitar ſu officio dela predicacion como buen paſtor. Viendo los Prefectos q̃ no tenia en nada los mãdamientos delos Emperadores, lo apercibieron con grandes tormentos que no enſeñaſſe, ni eſforçaſſe al pueblo: mas ſant Nicolas no tuuo en nada qualquier tormento q̃ le pudieſſen dar, porq̃ tenia gran deſſeo de ſer martyrizado. Al fin fue deſterrado a vn lugar do eſtauan muchos Chriſtianos de diuerſas prouincias y ciudades, y alli padecio muchos trabajos, y el los tenia todos por regalos, y con el exemplo de ſu tolerancia, y ſus amoneſtaciones, ayudaua a los mas flacos compañeros que con el eſtauan. En eſte deſtierro paſſo haſta que por la clemencia de Dios impero Conſtantino, por cuyo mandado los ydolos fueron quitados, y la ley de Chriſto enſeñada publicamente, y todos los ſanctos cõfeſſores voluieron a ſus tierras y Sant Nicolas a ſu yglesia, donde fue con increyble alegria de todos recebido: y deſde luego voluio a ſus acoſtumbra-

dos,y ſanctos exercicios, y ya viuiendo por la ſancta doctrina y exemplo,y ſus grãdes milagros era tenido por ſancto. Deſpues deſto ſe congrego el ſancto Cõcilio Niceno,y fue a el, y con ſus oraciones y pura doctrina defendio nueſtra fe Catholica. Y como ſe huuieſſe ya defendido la pureza dela fe, y ſe conſeruaſſe la veſtidura de Chriſto indiuiſible, ſe voluio a ſu rabaño,y procuro q̃ ſi algunos auiã caydos enlos errores de Arrio o en malas coſtumbres fueſſen reduzidos a la yglesia, y ſus animos ſe renouaſſen. Tenia gran cuydado que en las yglesias huuieſſe buenos curas, y Rectores que ſupieſſen dar cuenta de ſus ouejas. Cada dia los viſitaua, por ſi auian meneſter que los ayudaſſe. Tenia matricula delos pobres neceſſitados, y encomendaua a los ricos que ſupieſſen donde viuian algunos y ſe lo dixeſſen: y como ſe lo dezian les fauorecia, y quando gaſtaua en eſto mas delo que valia ſu renta,tomaua dinero empreſtado de ſus amigos. Principalmente fauoreſcia a las mugeres que eſtauan en neceſſidad, y ſin que ellas lo ſupieſſen las remediaua. Tenia dado cargo que ſi en la ciudad auia algunas riñas, o eſcandalos, o peccados publicos,le hizieſſen ſabidor dello, para que ſi el mal no eſtaua hecho ocurrieſſe y lo impidieſſe, y ſi eſtaua hecho pudieſſe dar conueniente remedio. Cada año el primero de Septiembre hazia Sinodo, y trataua lo que tocaua acerca dela inſtitucion y buena gouernacion de la Prouincia. Al principio de ſu Obiſpado como vieſſe quanta carga tenia temio de no poder cumplir con lo que era obligado, eſpecialmente mirando quantas almas tenia ſubjetas, y q̃ de todas auia de dar a Dios cuenta, y eſtaua muy affligido, y auiẽdo muchas vezes llorado por ello, oyo vna voz q̃ le dixo. No temas Nicolas q̃ tratando tu fielmẽte mis negocios no ſeras de mi deſmamparado. Con eſtas palabras fue conſolado, y ponia toda ſu eſperãça en Dios, y para tratar las coſas del Obiſpado tomo por ſus conſejeros, y amigos a Paulo Rodio, y Theodoro Aſcalonita varones de gran erudicion y vida, y con el conſejo deſtos, y la cõuerſacion de otros, regia ſanctamente ſu yglesia.

Por los peccados de los de aquella region de Lycia en aquellos dias huuo grande eſterilidad, y toda la gente perecia de hambre. Eſtando pues en eſta neceſſidad tuuieron noticia que auian ſurgido enel puerto vnas naues cargadas de trigo, y el ſancto de Dios fue alla y rogo a los marineros que atenta ſu gran neceſſidad le dieſſen cierta cantidad de trigo. Reſpondieron los marineros. No oſaremos padre hazer lo que nos mandas, porque venimos logados por publico ſalario de Alexandria para lleuar lo al campo del Emperador. Dixo ſant Nicolas. Hazed lo que os ruego porque eſte pueblo no ſea mas affligido, que bien podeys ſacar de cada naue cient modios de trigo, y yo en nombre de mi ſeñor a quien ſiruo en ſu virtud os prometo, q̃ no hallareys mengua alguna enel trigo quando lo deys al recaudador imperial. Los marineros lo hizieron aſſi, y deſpues llegaron con proſpero viẽto a Conſtantinopla y hallaron y entregaron tanto trigo como auian reſcebido en Alexãdria, y todos quedaron eſpantados y alabarõ al ſeñor, y a ſu ſieruo Nicolas. El varon de Dios luego que reſcibio el trigo, lo repartio ſegũ que cada vno tenia la neceſſidad, y por la liberalidad de Dios ſe acrecento tanto aquel trigo que no ſolo huuo para aquel año mas aun para el año ſiguiente para ſuſtentarſe, y ſembrar, y ſembrado rindio fertilmente. Por otro tiẽpo ſegun la hiſtoria Griega huuo otra gran neceſſidad, y el ſieruo de Dios no tenia de dõde remediar a los de aquella tierra, y en eſte medio eſtaua vn mercader en Sicilia con muchas naues de trigo para traherlo a Eſpaña, y como a caſo ſe adurmieſſe en la naue q̃ el yua, aparecioſele le ſant Nicolas, y mando le que lleuaſſe aquel trigo a la ciudad de Mirea luego, porque alli lo venderia bien, y dio le tres ducados en ſeñal, y como el mercader deſperto hallo cabo ſi los tres ducados, y teniendo por cierto que auia ſido auiſado por amoneſtacion diuina hizo ſu camino para Mirea, y alli lo vendio.

Aquella region antiguamente auia ſido dada mucho a la ydolatria, y aun en tiẽpo de S. Nicolas durauã reliquias della, y eſpecialmẽte tenian grã deuocion a vna ymagen de Diana y el ſieruo de Dios por quitar les la ocaſiõ de tan gran peccado, quito les el ydolo, por lo qual ſe enojo mucho el diablo, y penſo de vẽgarſe de S. Nicolas. Y para eſto mando a vnos Nigromantes ſus aficionados que le hizieſſẽ vn azeyte Midiacõ q̃ es como fuego de alquitrã, y hecho, el demonio tomo forma de vna muger religioſa, y fueſe a vnos nauegãtes q̃ ſabia q̃ teniã deuociõ cõ el ſancto, y dixoles

que

que ella tenia deſſeo de viſitar al Obiſpo Nicolas:mas que por entonces no podia, que pues yuan alla,le lleuaſſen aquella azeyte para la yglesia de Mirea, y por hazer le merced vntaſſen las paredes dela yglesia con el. Aquellos buenos hombres recibierõ el azeyte ygnorando ſer dõ del demonio,y nauegauã con el. Mas el piadoſo ſeñor deſpreciador de los imbidioſos no conſintio que el engaño paſaſſe adelante,y ſucedio que ſe les aparecio enel mar vna barca enla qual yuan muchos varones inſignes,y entre ellos vno que ſe parecia a ſant Nicolas,y eſte les pregunto. Que muger es aquella que os ha ablado, y que os ha traydo? Los nauegantes le contaron lo que con la fingida muger auian paſſado, y le moſtraron el azeyte. Entonces el varon de la barca les dixo. Aquella muger era la deſuergõça da Diana, y ſi quereys entẽder que coſa es la q̃ os ha dado echad el vaſo de eſſe azeyte en el mar: y luego lo echaron, y el mar contra la naturaleza del elemento començo en grã parte a arder,y quedaron eſpantados, y la barca ſe aparto dellos,y como llegaſſen a Mirea viſitaron al ſieruo de Dios,y conocieron q̃ era el, el que les auia hablado enla barca,y aſſi le dixeron lo que les auia acontecido,y ſant Nicolas dio grandes gracias a Dios, y de ay los amoneſto a que viuieſſen juſta y piadoſamente,y ſe entregaſſen del todo a la proteccion diuina,y inſtruydos con eſtos conſejos,y auiendo recebido ſu bendicion ſe voluieron muy alegres a ſus caſas.

En Phrigia ſe rebelaron en aquella ſazon vnas gentes llamadas los Artefalas,y como el Emperador lo ſupo, encomendo a tres maeſtres de campo de ſu exercito llamados Nepociano,y Vrſo,y Harpilion,que fueſſen con vna grueſſa armada contra aquellos rebelados. Ellos cumpliendo ſu mandamiento, ſe enbarcaron con ſus ſoldados,y dieron a la vela,y ya que yuan por el mar de Licia les ſobreuino vna borraſca que los puſo en gran peligro,y forçadamẽte huuierõ de yr al puerto de Andrecicona dõde ſurgierõ, y ſaltãdo en tierra comẽçarõ algunos ſoldados a andar por vnas y otras partes, y por vn mercado grãde q̃ alli ſe hazia,y robauã todo lo que podian. Viẽdo eſto la gente vulgar de aquella tierra, fueron a defenderles que no huttaſſen coſa alguna, y preſto ſe reboluieron con grande alboroto y ſangre. Lo qual como ſe ſupo en Patera ciudad y patria de ſant Nicolas, puſieron ſe los ciudadanos en arma y fuerõ a la rebuelta. Deſto fue ſabidor ſant Nicolas que eſtaua a la ſazon en aquella ciudad, y temiendo q̃ no ſe reboluieſſen mas, corrio al puerto q̃ eſtaua tres millas dela ciudad,y hallando a los maeſtros de campo los ſaludo con humildad y los beſo y dixo les. Quien y de donde ſoys? Traheys paz o guerra? Reſpondieron. Sancto padre pacifico ſomos, y la tempeſtad de el mar nos ha trahido a vueſtras tierras:porque nueſtro camino es para Phrygia, por quanto ciertos rebeldes ſe han deſuergonçado contra el Emperador. Y aſſi te ſuplicamos que nos encomiendes a Dios en tus oraciones, para que podamos acabar con honra el negocio que lleuamos. Sant Nicolas auiendo paſſado muchas razones los conuido a comer en ſu ciudad, y rogoles que quiſieſſen recebir en ella ſu bendicion. Los Maeſtres de cãpo marauillados de ſu bondad aceptaron el combite, y mandaron a los ſoldados que no hizieſſen daño en aquella tierra. Y ya que dauan la buelta a la ciudad vinieron a el muchos corriendo,y dixeron le. Sancto ſeñor, ſi tu paternidad eſtuuiera preſente enla ciudad no ſe hiziera injuſtamente juſticia de tres mãcebos ſoldados en cuya muerte ha conſentido Euſtachio el gouernador ſobornado con muchas dadiuas. Sant Nicolas que eſto oyo rogo a los maeſtros de Campo que corrieſſẽ a la ciudad,y llegãdo a ella como entraſſen en vna plaça que ſe dezia Leoncio,pregunto ſi viuian aquellos ſoldados,y reſpondieron le. Date prieſſa padre venerable,apreſura te,porque enla plaça de ſant Dioſcoro eſtan detenidos viuos: y fue alla, y no hallando los fue por las calles donde los lleuauan, haſta las puertas de la ciudad, porque ya los auian ſacado a vn campo que ſe dezia de Caſtor, y Polux, donde ſolian ſer juſticiados los condenados. Y dando ſe mas prieſſa llego al campo, y hallo los que eſtauan pueſtos de rodillas, y cubiertas las caras, y el verdugo tenia ya la eſpada deſenbaynada. El glorioſo ſo Nicolas que aſſi los vio, cumpliendo ſe en el aquella verdadera doctrina: El juſto confia como el Leon, no temiendo la poteſtad humana ni el cuchillo, arremetio para el verdugo, y quito le la eſpada de las manos, y no ſe fue de alli haſta que negocio que fueſſen ſueltos, y dezia muchas ve-

zes.A mi a mi, pues eſtoy aparejado a morir por eſtos que eſtan innocentemente condenados,y todos como lo tenian por hõbre tã ſancto no lo oſauan contradezir,y aun los officiales dela juſticia penſando q̃ remediaria aquel negocio ſi vinieſſe a tiempo dilataron el executarla.Y no contento cõ eſto,ſe fue a caſa de Euſtachio el Gouernador , y le hizo caſi por fuerça abrir las puertas,y con vn animo y colera ſancta le dixo.Enemigo de Dios,y preuaricador dela ley,cuya boca deſſeo beber la ſangre delos innocentes,mejor que ſi fuera miel con que locura te atreuiſte a mirar nueſtro roſtro pues ſabe tu gran maldad? Sãguinolento porq̃ no aduertiſte el mandamiento del ſeñor q̃ cada dia dize,no quieras cõdenar al innocẽte,y juſto? El gouernador reſpõdio en pocas palabras.Porq̃ me tienes en tal opiniõ ſieruo de Dios? Porq̃ te encrudeleces cõtra mi? Aduierte q̃ Eudoxo,y Simonides principales deſta ciudad ſon mas de reprehẽder q̃ yo : porq̃ eſtos deſſearõ derramar la ſangre deſtos. Dixo el ſancto Obiſpo. No te mouio Eudoxo ni Simoniades ſino el deſſeo dela plata y oro, para que conſintieſſes que tan gran maldad ſe cometieſſe.Creeme a mi peccador q̃ yo hare ſaber al piadoſiſſimo Emperador que tal eſta tu gouernacion con la qual gouiernas, o por mejor dezir robas eſta tierra,para que te recõpenſe la paga ſegun tus hechos.Los ſoldados que auian ſido condenados, viendo lo con aquella rectitud le ſuplicarõ que dexaſſe aquel enojo contra el gouernador,que tan lleno de verguença eſtaua. Y no fueron meneſter muchas palabras para que ſe ablandaſſe, porque luego con amoroſo roſtro y platica le hablo, y lo trato.Hecho eſto ſe fuerõ a comer,y auiẽdo comido con el los maeſtros de campo , y recebido ſu bendicion ſe fueron para ſu gente y armada, y con faborable viento llegaron a Phrigia y con ſagacidad volurieron a deuocion del imperio a los rebeldes,y auiẽdo acabado todas ſus coſas dichoſamente ſe volurieron a Conſtantinopla,y todo el pueblo los ſalio a recebir,y Conſtantino ſe holgo mucho porque aquella guerra ſe auia hecho ſin derramamiento de ſangre.

Quanto mejor vno haze vna coſa tãto mas el Demonio le tiene imbidia , y aſſi ſucedio eneſtos tres maeſtres de cãpo, q̃ porque auiã remediado Chriſtianamẽte aquella rebelion, los procuro derribar adonde no hallaſſen ſalida.Para eſto induxo a muchos imbidioſos q̃ ſiẽpre ay enlas caſas reales a q̃ les deſeaſſen y procuraſſen la muerte. Y ellos aceptando ſus conſejos fueron a Ablauio Preſidẽte y gouernador q̃ era al qual los Griegos llaman Eparcho,y acuſaron les de q̃ ſe auian cõjurado cõtra la Mageſtad Imperial,y q̃ todo quanto dezian que auian hecho en Phrigia era mentira y diſimulacion,y auiã dexado a los rebelados en ſu leuantamiento para rebelarſe quãdo hallaſſen tiempo,y ocaſiõ.Y como vieſſen q̃ ſus palabras ni informaciones no baſtauã,andaua el ſoborno,y mediante el traxerõ al Eparcho a creer lo q̃ ellos auian forjado,y teniendo lo por muy grã verdad ſe fue al Emperador,y le dixo cõmo Nepociano,y Vrſo,y Harpiliõ,andauan conjurados con otros muchos para leuantarſe contra el Imperio,y prometian a ſus confederados grandes dignidades y officios para mejor conſeguir ſu deſigno. Como el Eparcho era hombre de tanta autoridad creyoſe lo el Emperador, y mandolos prender y meter como a ingratos enla carcel dõde erã maltratados,y porq̃ Conſtantino eſtaua ocupado en otros negocios muy arduos, o porq̃ aſſi fue la volũtad diuina dexo de conocer por entõces de ſu cauſa,y no ſe hablo mas enella. Viendo eſto ſus emulos y enemigos, volurierõ al Eparcho,y trataron con el, porq̃ no auiã ſido ya muertos,porque en tanto que viuian no dexaria de eſtar arraygada la traycion y rebelion:y dauanle prieſſa para que el negocio ſe atropellaſſe,y no ſe pudieſſe ver ſu innocencia.Y con eſtas palabras le dieron vn rico preſente , el qual le hizo mas que todas ſus palabras que voluieſſe al Emperador, y trataſſe , y le dixeſſe como aquellos preſos aun eſtando en la carcel tratauan la traycion de que le auia hecho ſabidor , y procurauan ſalirſe dela carcel con el fauor de los de mas conjurados,y ſalidos ajuntarſe todos , y matarlo.

Mouido el Emperador con eſtas vltimas palabras ſin mas ſaber el hecho los mãdo matar , y el Eparcho con grande gozo por auer ſalido cõ ſu intẽciõ embio a dezir al Alcayde dela carcel q̃ los guardaſſe cõ mas cuydado, porq̃ la noche ſiguiẽte les auiã d̃ dar vn garrote.El carcelero q̃ Hilariano ſe llamaua como fueſſe hõbre muy piadoſo tuuo laſtima d̃ los preſos,y llorãdo fue a ellos,y cõtoles cõ muchas lagrimas lo q̃ eſtaua tratado cõtra ſus vidas,

das,y encomendo les q̃ ordenaſſen ſus coſas, porq̃ deſpues no tendriã lugar. Los Maeſtres de cãpo como eſtauã innocẽtes de aq̃l crimẽ y no auiã ſido oydos cayerõ en vna gran triſteza,y rõpiendo ſus veſtiduras dezian palabras de gran compaſſion. Y como lloraſſen mucho acordoſe Nepociano de como ſant Nicolas auia librado aquellos tres mãcebos, y ſoſpirando vna vez y otra hizo eſta oraciõ. Rey Dios alto ſocorre a los miſeros que han de padecer,y atiende a mi humilde ruego,no por nueſtros meritos, ſino por los de Nicolas tu ſieruo,y ten por bien que como por ſu inſtãcia vimos librados dela muerte aquellos tres mancebos,aſſi por ſu interceſſion ſeamos librados noſotros de la preſente ſentencia, que aunque aqui no eſta corporalmẽte, creemos que eſpiritualmente ſe compadece de las neceſſidades de todos. A ti ſeñor que hazes la voluntad de los que te temen,ſuplicamos que por ſus oraciones nos libres. Deſta manera Nepociano oraua, y ſus compañeros con vna boca dauan vozes diziendo:S. Nicolas ayudanos. Sieruo de Dios aunque abſente, aboga por noſotros,para que quedando libres del preſente peligro, merezcamos ver tu cara,y beſar tus ſagrados pies. O piadoſa clemencia de el Saluador, o inmenſa benignidad del criador,digna de tanto loor, que ſiempre lo hallamos liberaliſſimo quando le pedimos con buen coraçon qualquiera coſa,como lo eſperimentaron milagroſamente eſtos tres caualleros en medio de ſu anguſtia. Porque el varon de Dios aun viuia en eſta vida,y el buen ſeñor tuuo por bien de oyr los ruegos deſtos affligidos, como ſi fuera ſu amado ſieruo ſu interceſſor enel Reyno delos cielos.Y ſucedio que la noche ſiguiẽte,el Emperador, y el Eparcho en ſueños vieron a ſant Nicolas, el qual dixo al Emperador.Por que heziſte prender injuſtamente a aquellos Maeſtres de campo?Porque ſin auer cometido delicto los mandaſte matar?Leuãtate preſto y mandalos ſoltar luego.Yſi me deſprecias y hizieres otra coſa , al celeſtial Rey ruego que ſea vengador de mi menoſprecio,y dexe y permita que contra ti ſe leuante guerra, donde tu ſeas muerto,y tus carnes ſean manjar de beſtias,y de aues.Dixo a eſto Conſtantino.Quien y de que autoridad eres tu,que a tal hora has entrado en mi palacio, y me oſas hablar tales coſas. Replico le. Yo ſoy el pecador Nicolas Arçobiſpo de Mirea,y en diziendo eſto ſe fue. Yal Eparcho le dixo.Ablauio necio de entendimiento, y perdido en el ſeſo,que neceſſidad te hizo que fueſſes obſtinado acuſador delos innocẽtes? Anda de preſto y haz los ſacar dela carcel,y ſino alcançado tengo dela Mageſtad del eterno Emperador que todo tu cuerpo ſe hincha de guſanos, y que tu caſa ſe deſtruya. Dixo el Eparcho con turbada voz.Y tu quiẽ eres,que tanto me amenaças?Reſpondio. Sepas que yo ſoy Nicolas Obiſpo de Mirea , y con eſto ſe deſaparecio.Eſpantados con eſtas viſiones el Emperador,y el Eparcho,comunicaron, y conferieron eſte negocio , y mandando ajuntar muchos grandes del Imperio, el Emperador hizo lleuar delante dellos a Nepociano , y ſus compañeros,y preguntoles al principio, que que artes Magicas auian aprendido,que aſſi auian dado orden que fueſſen por vna fantaſma eſpantados,y tratando mas el negocio,hallarõ los eſtar ſin culpa y que el glorioſo S.Nicolas auia ſalido a ſu cauſa,y les auia fauorecido.Por lo qual el Emperador le tomo mas deuocion,y les mãdo que lo fueſſen a viſitar, y le lleuaſſen vn preſente ſuyo,y vna carta, y vn libro de los Euangelios cubierto de oro marauilloſamente labrado,y vn par de guantes de oro,y vn caliz de oro labrado con muchas piedras precioſas,y que le rogaſſen de ſu parte que rogaſſe a Dios por la paz del Imperio,y le embiaſſe a mandar alguna coſa, por que eſtaua muy preſto a ſus mãdamiẽtos.No muchos dias deſpues Nepociano y ſus cõpañeros fuerõ a Mirea, y en llegando delãte del ſe les proſtrarõ a ſus pies,y cõ mucha alegria y altas vozes dezian. Verdaderamẽte tu eres ſieruo de Dios muy querido , verdaderamẽte tu eres amador y honrador de Chriſto. Cierto tu eres digno de loor enla boca de todos, pues por ti milagroſamente fuymos librados dela muerte.Eſtas y otras coſas le dixerõ loãdolo decontino,y al fin le contaron todo lo q̃ auia paſſado,y le dieron las letras , y el preſente del Emperador,y el varõ ſanctiſſimo alçó las manos al cielo y dixo. Grande eres ſeñor Dios nueſtro,grãde y marauilloſo,de cuya grãdeza no ay fin. Y buelto a ellos les dixo coſas muy ſanctas,y auiẽdolos tenido con el algunos dias los embio cõtẽtos a ſus caſas.

Deſpues deſto el gran ſieruo de Chriſto ſiruio al ſeñor como ſiempre, y predicaua de

contino, y reduxo a muchos herejes a la carrera de ſaluacion: y tales mueſtras daua de ſi entre los mortales, que al parecer de todos ſiendo viuo era merecedor dela inmortalidad. Y como ya ſe acabaſſen los dias de ſu vida, ſintio el camino que luego auia de hazer para la celeſtial Hieruſalem. Y aſſi dando gracias a nueſtro ſeñor y cantando muchos hymnos en ſu loor, ſe deſpidio de todos, y dexo eſta vida, y ſe fue al cielo, que ya lo veya abierto para gozar de la vida eterna en compañia delos Angeles, y contemplar perpetuamente la diuina hermoſura. Y ſu cuerpo fue ſepultado por muchos Obiſpos y clerigos ſolennemente enla ygleſia mayor de Mirea, donde hizo infinitos milagros, los quales eſcriuen largamente ſus hiſtoriadores Griegos y Latinos. Celebra ſe ſu fieſta a los ſeys de Diziembre.

¶ Recopile eſta vida de Ioan Diacono de ſancto Ianuario el qual la ſaco de Methodio Patriarcha que antes la auia eſcripto en lengua Argolica, y de Simeon Metaphraſtes, y de Leonardo Iuſtiniano enla vida que de eſte ſancto eſcriuio.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio delos glorioſos ſanctos Dionyſia, Dauita, Leoncio, y Emiliano medico, y Tercio varon de gran religion, y Bonifacio, y Serio, y Victrice, y Mayorico mochacho de pocos años, los quales fueron atormentados por la confeſſion dela fe catholica en Africa con graviſſimos y innumerables martyrios, y al cabo merecieron alcançar el nombre de clariſſimos Confeſſores.

A VII. DE DIZIEMBRE.

La vida de ſant Ambroſio glorioſo Doctor dela ygleſia.

EL glorioſo ſant Ambroſio fue hijo de Ambroſio Prefecto de las Galias, al qual eſtando eneſta gouernacion, le nacio eſte benditiſſimo hijo, y ſiendo aun pequeño eſte infante, le ſucedio vn notable caſo que fue vn euidente pronoſtico de ſus grãdes letras, y ſanctidad y fue q̃ eſtando en la cama durmiẽdo, y abierta la boca, vino ſobre el vna enxãbre d' auejas, y ſe le aſſento en ſu roſtro y boca, y deſpues ſe le metierõ dentro, y andauã ſaliendo vnas, y entrando otras. Al meſmo tiempo ſu padre Ambroſio eſtaua jũto del paſeando ſe con ſu muger, y madre del ſagrado infante, y como la ama q̃ tenia cuydado de criarlo, eſtuuieſſe muy ſolicita y anguſtiada en echar de alli las auejas porq̃ no le hizieſſen mal, ſu padre le mãdo que no las echaſſe, por quanto con paternal amor eſperaua ver que fin tẽdria aquel milagro. De alli a vn poco la enxambre ſe fue, y ſe leuanto tan alta que con humanos ojos no pudo ſer mas viſta. Viendo eſto el padre quedo muy marauillado, y dixo. Si eſte niño viue ha de ſer vna grande coſa. Obraua ya el ſeñor en ſu niñez para que ſe cumplieſſe lo que eſta dicho: Panal de miel ſon las buenas palabras, pues aquella enxambre ya nos hazia y labraua panales de ſus eſcripturas, que auian de anunciar y enſeñar los dones celeſtiales, y auian de leuantar las almas delas coſas terrenales para el cielo.

En ſus tiernos años murio Ambroſio ſu padre, y quedoſe con ſu madre, y con Marcelina ſu hermana que ya auia prometido voto de virginidad en compañia de otra donzella, y andando entre ellas, como veya que en la ygleſia beſauan la mano a los Sacerdotes, jugando, y burlando ſe hazia que las donzellas le beſaſſen la mano derecha, diziendo les q̃ ſe la beſaſſen pues auia de ſer Obiſpo, y todos los de caſa lo tenian a niñeria, como de quien no ſabia ni entẽdia lo que dezia, aunq̃ ya hablaua enel, el eſpiritu ſancto, el qual lo ſuſtẽtaua para tã alta dignidad. Creciẽdo mas en tiẽpo, aprendio las artes liberales, y oyo leyes, y fueſe a Roma a abogar, y hizo profeſion de abogado enla audiencia de Probo Prefecto, y tã ſabiamente lo hazia, y tanta diligencia tenia enlas cauſas que el meſmo Probo lo tomo por ſu aſeſſor en ſu officio. Y como tunieſſe ya grande opinion, dieron le las inſignias de Conſul, para que fueſſe gouernador y gouernaſſe a Lyguria, y la Emilia que ſon agora tierra de Genoua, y parte de Lombardia. Con eſte officio vino a Milan ciudad populoſa, y noble, y començo a exercer ſu cargo con

go con todo loor. Eſtaua en aquella ſazõ ſembrada en toda la Chriſtiandad la infidelidad, y heregia de Arrio, y en Milan auia grandes vãdos, y parcialidades entre los Catholicos, y Hereges, porque cada parte queria poner el Obiſpo de ſu mano, por quanto Dionyſio Obiſpo catholico de aquella ciudad auia ſido deſterrado, y auian metido en ſu lugar a Anxencio Arriano, el qual dentro de pocos dias que Ambroſio llego a aquella ciudad murio, y todos los Milaneſes ſe puſieron luego en armas, porque cada vando deſſeaua ſalir con ſu intẽcion y fueſe de ſu parte el Obiſpo que ſe auia de elegir. Ambroſio que entendio eſta guerra ciuil, por euitar eſtas parcialidades, y eſcandalos, y el peligro que ſe podia ſeguir ala ciudad fue ala yglesia dõde auia mayor peligro, y mas gente y hablo les largamente ſegun lo diſpueſto por las leyes, y publica diſciplina para que el pueblo aſsi diuidido ſe ſoſſegaſſe. Eſtando pues razonando ſobre en medio de ſu platica ſe oyo vna voz que dixo: Ambroſio Obiſpo, la qual ſe dize que dixo vn niño, y pudo tanto aquella voz, que luego toda la gente que alli eſtaua con tan diuerſos pareceres, con concordia marauilloſa, y increyble conſintieron en q̃ el glorioſo Ambroſio fueſſe ſu Obiſpo. Sant Ambroſio como lo entẽdio ſe ſalio dela yglesia, y ſe hizo aparejar vn tribunal, y porque no lo eligieſſen mando contra ſu coſtumbre y inclinaciõ mãſa y benigna, q̃ dieſſen tormẽto a ciertos preſos q̃ tenia. Mas no impidio eſto al grã deſſeo del pueblo, mas antes porfiauã cõſtantemente en ſu nominacion, y dezian a vozes: tu pecado ſea ſobre noſotros. Bien differente fue eſte pueblo, al que dixo las meſmas palabras, porque el pueblo Iudayco dezia las para derramar la ſangre del Señor, y eſtos Milaneſes aũque ſabiã que Ambroſio era gentil ya con voz fiel le prometia la remiſsion de todos ſus pecados por la gracia del baptiſmo. Entonces turbado, y confuſo ſe fue a caſa dõde penſo recogerſe, y eſtudiar Philoſophia, como aquel que auiendo de ſer verdadero Philoſopho de Chriſto, auia de dexar las põpas deeſte mundo, y ſeguir las piſadas delos peſcadores que ajuntaron los pueblos a Chriſto. Y porque el pueblo no inſiſtieſſe mas en ſu election, hizo lleuar a ſu caſa mugeres publicas, enamoradas: y que todos las vieſſen: mas no aprouecho para reuocar ſu tan buen propoſito: antes ſiempre dezian. Tu pecado ſea ſobre noſotros. Como al fin vio que ninguna coſa lo eſcuſaua determino de yrſe: y ſaliendo ſe a media noche de la ciudad, penſo que caminaua, para Pauia, y a la mañana fue hallado en la puerta Romana, de donde los Milaneſes lo lleuaron, y guardaron porque no ſe les fueſſe: y embiaron al Emperador Valentiniano la relaciõ de lo q̃ paſſaua, de lo qual ſe holgo grãdemẽte, pues los juezes q̃ el embiaua eran pedidos por Obiſpos. Tambien ſe alegro mucho, Probo, porque ſe auia cumplido en Sant Ambroſio, lo que antes le auia dicho: y es que quãdo le dieron la gouernacion de Liguria, y Emilia, entregandole el meſmo Probo, los poderes le dixo: Anda, y gouierna no como juez, ſino como Obiſpo. En tanto que los Milaneſes fueron con la relacion a Valentiniano, ſe les fue otra vez, y eſtuuo ciertos dias eſcondido en vna granja de vn clariſsimo hombre llamado Leoncio. Mas como vino la reſpueſta, y pꝛuiſion del Emperador, el meſmo Leoncio lo deſcubrio y fue de alli lleuado a Milan. Finalmente entendiendo el rectiſsimo ſancto que aquella era la voluntad de Dios, y que no podia mas reſiſtir, vino en ello: y pidio q̃ lo baptizaſſe Obiſpo Catholico, y aſsi fue hecho, y paſſados ocho dias auiẽdo ſe ordenado de las eccleſiaſticas ordenes, fue conſagrado por Obiſpo con gran contentamiẽto de todos. Paſſados algunos años boluio a Roma, como a ſu propia patria, y tierra donde ſe auia criado: y hallo a ſu hermana que ſe eſtaua, y viuia en cõpañia de aquella donzella que deximos, por quanto ya ſu madre era muerta. Y quando llego como la donzella le beſaſſe la mano, ſonrio ſe el glorioſo Ambroſio, y dixole. Cata aqui lo que te dezia que beſauas la mano del Obiſpo. Eſtando en Roma conuidado de vna clariſsima muger para que le dixeſſe miſſa, como lo ſupo vna Parilitica q̃ eſtaua cerca de aquella caſa, hizo ſe lleuar en vna ſilla delante del, y rogole que la fauoreciеſſe y diziendo le eſto le toco las veſtiduras y ſe las beſo, y al meſmo inſtante ſe hallo ſana, y començo a andar ſueltamente, cumpliendo ſe aquello que el Señor dixo a los Apoſtoles, y aun mayores coſas que eſtas hareys creyendo en mi nombre.

En eſte tiempo en Sirmio ciudad de Panonia que hoy ſe llama Simach, auia grãdes parcialidades ſobre la election de ſu Obiſpo, y los Catholicos llamaron a ſant Ambroſio, para q̃ por ſu mano fueſſe conſagrado, e lq̃ teniã ya to

dos elegido, y los Arrianos porfiauan que el Obiſpo auia de ſer Arriano, a los quales fauo recia la Emperatriz Iuſtina que era Arriana con muchos que tenia de ſu parte. Auia ſido eſta Iuſtina muger del Emperador Valentinia no que era muerto, y era madre de Valẽtiniano el moço. Cõ todo eſto ſant Ambroſio no curando delo que Iuſtina hazia, ſe ſubio en ſu ſilla, y trono para conſagrar al electo. Viendo eſto vna donzella Arriana la mas deſuergonçada de todas, ſe ſubio al throno do eſtaua S. Ambroſio y tomo la veſtidura de Sacerdote, y quiſo derribarlo de alli a la parte de las mugeres, porque ellas lo maltrataſſen, y echaſsẽ de la yglesia. Todo eſto no baſto para enojar al ſancto Obiſpo, y no reſpondio a ſu oſadia otra coſa ſino, aunque yo ſoy indigno de tan gran officio, no conuiene a ti, ni a las de mas como tu echar las manos contra ningun Sacerdote, y por lo que has hecho deues temer el juyzio de Dios, porque no te acontezca algun mal. Y el ſuceſſo confirmo eſtas poſtreras palabras, porque a otro dia murio, con cuya muerte todos ſe atemorizaron, y aſſi en cõcordia ſe conſagro el Obiſpo.

Acabado que fue eſte negocio ſe voluio a Milan donde eſtaua la Emperatriz Iuſtina cõ animo de turbar el eſtado dela yglesia, y amenazaua para eſto a todos los ſacerdotes q̃ los deſterraria ſino conſintian enel Concilio de Arimino. Y como entẽdieſſe que toda la principal defenſa eſtaua en ſant Ambroſio, combatia lo mas q̃ a otro ninguno, y cada dia lo amenaçaua, y eſpantaua. Mas ſiempre el grã ſieruo de Dios eſtaua conſtantiſſimo, y no conſintia en ſu Concilio como quien ſabia que los Arrianos auian ydo falſamente contra lo que en el ſancto Concilio de Nicea ſe auia determinado. Viendo Iuſtina que con palabras no ſe atemorizaua determino prenderlo, y deſterrarlo, y para eſto conuocaua a vnos y a otros prometiẽdoles officios y dignidades enla Republica, y con ninguno lo pudo acabar ſino con vno que ſe dezia Euthimio, el qual determino de dar contentamiẽto a la Emperatriz, puſo vn carro bien adereçado en vna caſa junto dela yglesia para meterlo enel, y lleuar lo antes que fueſſe impedido. Mas la maldad q̃ tenia penſada ſe voluio contra el, porque paſſado vn año, el meſmo dia que penſo prender al glorioſo Ambroſio, ſalio enel meſmo carro y dela meſma caſa el malauenturado deſterrado. Y aunque eſto fue publico, no baſto para mitigar el furor de Iuſtina, ni las vozes de los Arrianos, antes encendidos con mayor locura procurauan apoderar ſe dela yglesia Porciana. Para lo qual fue vn exercito de Arrianos armados a las puertas dela yglesia, y las comẽçaron a guardar porque ningun Catholico oſaſſe entrar enella. Mas nueſtro Dios que ſiempre ha acoſtumbrado dar triumphos de los aduerſarios de ſu yglesia, lo ordeno de otra manera, porque luego conuirtio los animos de aquellos ſoldados en fauor de los Catholicos, y aſſi podian entrar y ſalir a celebrar los diuinos officios, aunque de temor de Iuſtina caſi todo el pueblo Catholico eſtaua metido enla yglesia, y rogauan a Dios que los libraſſe dela perſecucion que ſu yglesia padecia, y como eſtuuieſſen muy triſtes, algunos Catholicos, por alegrar la gente en medio de tanta tribulacion començaron a cantar hymnos, y Pſalmos, al modo delas yglesias Orientales, y de entonces ſe tomo por coſtumbre de cantar enlas horas hymnos en la yglesia Latina, y haſta hoy ſe guarda, y ſant Ambroſio compuſo entonces muchos hymnos, para eſte effecto de alegrar al pueblo, y para que ſe cantaſſen enlas horas.

Eſtando aquella ciudad tan rebuelta fue el ſeñor ſeruido que los glorioſos martyres ſant Geruaſio, y Prothaſio, ſe reuelaron a vn Sacerdote, y ſacandolos del lugar que tenian en la yglesia de ſant Nabor y Felices, hizieron muchos milagros, con los quales crecia la fe de los Catholicos, y la pertinacia delos Arrianos, tanto que dezian, que aquellos no erã milagros ſino cautelas de Ambroſio: y affirmauã q̃ el glorioſo Obiſpo daua dineros a muchos hombres para que ſe hizieſſen enfermos, y ciegos, y coxos, y endemoniados, y que en llegãdo delante delas ſanctas reliquias fingieſſen auer quedado ſanos. Y para declaracion de ſu pertinacia, y confuſion de ſu vellaqueria, vn Arriano que alli eſtaua fue arrebatado del demonio, y començo a dezir que como el ſeriã atormẽtados todos los que negaſſen ſer aquellos martyres de Dios, y no creyeſſen enla vnidad dela Trinidad que enſeñaua Ambroſio. Los Arrianos entonces en lugar de arrepentirſe, auergonçados delo que el hombre auia dicho, lo tomaron y metieron en en vna laguna, y alli lo mataron, a ñadiendo a ſu infelicidad, homicidios, y otros delictos: y por el cõ

trario

rio ſant Ambroſio dotado de vna profunda humildad, crecia cada dia en fe, y amor delãte de Dios, y delos hombres. Sucedio tambien para mas confuſiõ de los hereges, q̃ vno de ellos grande y ſubtil diſputador fue vn dia a la yglesia por ver lo que paſſaua, y vio que eſtando S. Ambroſio predicando, vn angel le eſtaua ditãdo lo que yua diziẽdo, de modo que no hazia mas de referir las palabras del Angel. Como eſto vio el Arriano ſe conuirtio, y de alli adelante defendia la fe que el ſolia cõbatir.

Dos camareros del Emperador Graciano, que eran Arrianos propuſieron al ſancto varõ vna queſtiõ para que la diſputaſſe, y prometieron le de yr a la yglesia a oyrle. Y como llegaſſe el dia que la auia de tratar, aquellos Arrianos no hizieron caſo del ſancto Obiſpo, y tomaron ſus caua llos y fueron ſe a paſſear fuera de la ciudad. Mas nueſtro ſeñor q̃ auia dicho, porque ſi alguno eſcandalizare a vno de eſtos mas minimos cõuiene q̃ le ſea pueſta al cuello vna muela, y ſea ahundido en el profundo, no conſitio en aquel menoſprecio, ni los dexo ſin viſible caſtigo: y aſsi por ſu voluntad cayeron de los cauallos, y murieron mala muerte. Sant Ambroſio ignorãdo eſto, porque el pueblo mas no lo aguardaſſe ſubio al pulpito, y predico ſobre aquella queſtion y començo a dezir. Mi deuda quiero pagar hermanos, y no hallamos a mis acreedores, &c.

Imperaua eneſtos tiempos Graciano, y por tiranizarle el Imperio, lo mato vno llamado Maximo, y nombroſe Emperador, y aſsi fue neceſſario que ſant Ambroſio ſalieſſe de Milã por recebir el cuerpo de Graciano, y hablar cõ Maximo. Con el qual ſe moſtro valeroſo, porque luego lo excomulgo, y le amoneſto q̃ hizieſſe penitencia del derramamiento de la ſangre de ſu Señor, mayormente no auiendo merecido la muerte, ſi queria ſer con Dios reconciliado. Y como el tirano Maximo con ſoberuio eſpiritu, no quiſieſſe hazer penitencia, no ſolo perdio la ſalud dela otra vida, mas aun la preſente, y lo cõpelio ha q̃ con animo mugeril depuſieſſe, y renũciaſſe el Imperio que auia tiranizado, diziẽdo que como procurador dela Republica, lo auia ocupado. Por la venida de Maximo auia echado a huyr Iuſtina, con ſu hijo Valentiniano, y con ſu auſencia ceſſo la perſecucion que aquella maldita y nueua Iezabel mouia contra el ſancto Obiſpo: y pocos dias deſpues murio Iuſtina, y aſsi ſe acabo del todo la perſecucion Arriana. Por aquel tiẽpo vn echizero llamado Innocẽcio fue preſo por las hechizerias que auia hecho, y dando le ſobre ellas tormento, dezia a bozes que mayores tormentos que aquellos le daua vn Angel porque auia perſeguido al Obiſpo Ambroſio, por quanto en tiempo de la Emperatriz Iuſtina, por mouer al pueblo a deſden y odio contra Ambroſio, auia ſubido encima dela yglesia y alli auia hecho ſus nefandos ſacrificios, y echizerias, y conocio que quanto mas contra el vſaua de la arte magica, tanto mas ſe aumẽtaua el amor del pueblo, a cerca de la fe Catholica: y del ſancto Obiſpo. Confeſſo mas que auia embiado dozientos Demonios para que lo mataſſen, y que los Demonios ſe auian buelto, y le dixeron, que no ſolamente no ſe auian podida acercar a el: mas aun llegar a las puertas de ſu caſa, por quanto vn fuego que no ſe podia apagar tenia defendida toda la caſa, de modo que aun eſtando lexos ſe quemauan. Tambien ſucedio entonces que vn Arriano llego haſta la camara donde el ſacerdote de Dios eſtaua por matar lo, y como alço la mano con la eſpada deſembaynada para herir lo, ſe le tullio el braço, y proſtrando ſe delante del, le confeſſo lo que lleuaua penſado, y era todo por orden de Iuſtina que extrañamente lo aborreſcia, y ſant Ambroſio porque le dixo la verdad, lo ſano. El illuſtre prefecto Probo tenia vn hijo y por aquellos dias le començo a fatigar vn demonio, y deſſeãdo lo remediar lo embio a ſant Ambroſio, y todo el tiempo que eſtuuo en Milan no ſintio alguna fatiga? Mas como ſe boluieſſe y llegaſſe a cerca de Roma, el meſmo eſpiritu que antes auia tenido le començo a fatigar, y ſiendo preguntado por vnos Exorciſtas, como en todo el tiempo que auia eſtado en Milan no auia aparecido enel, confeſſo que temia a Ambroſio, y ſe auia ydo del por tiempo, y lo auia eſperado en aquel meſmo lugar do lo auia dexado quando yua a Milan.

Muerto que fue el tirano Maximo, quedo Theodoſio pacifico Emperador en Milan, y en aquel tiempo ſucedio vna hyſtoria harto notable entre el Emperador, y ſant Ambroſio, y fue que auiendo ſe leuantado cierta queſtion y rebuelta en Teſalonica, los juezes que en ella eſtauan quiſieron la remediar, y el pueblo ſe boluio contra ellos, y tiraron los de pedradas, y hirieron les. Por lo qual enojado el

Empera-

Emperador, mando que ſin diſtincion de culpados, ni edades los mataſſen. Eſte mandamiento fue tan cruelmente executado, que ſin preceder juyzio ni informacion los ſoldados dieron en todos los de Theſſalonica, y mataron (ſegun ſe dixo) ſiete mil hombres. Como eſto ſupo ſant Ambroſio dolioſe de tan gran crueldad, y deſpues de buelto Theodoſio a Milan queriendo entrar enel templo, ſalio el ſieruo de Dios con zelo diuino a las puertas de la yglesia, y reſiſtiendo le la entrada le dixo. No ſabes Emperador quanta es la grandeza de la crueldad por ti cometida? Deſpues de tanto furor y tal delicto, no viene tu alma en conoſcimiento de tu arrogancia y preſumpcion? Dime, la poteſtad de el Imperio a caſo veda el conocimiẽto del pecado? Neceſſaria coſa es que la razon vença a la poteſtad. Saber ſe tiene que coſa es la naturaleza humana, y como es mortal, y tiene fin, y que coſa es el poluo de que ſomos hechos enel qual hemos de ſer buelros, que no confiados enla flor deſta vida, y enla poteſtad, cetro, y purpura auemos de ignorar las enfermedades y flaquezas del cuerpo. O Emperador aduierte que ſolamente eres Principe de los hombres tus yguales, y obligados a ſeruir como tu, y que ſolo vno es el ſeñor de todos, y Rey y criador de todas las coſas. Y pues es ſeñor de ti, y delos que heziſte matar, y lo tienes offendido, con que ojos miraras el tẽplo del ſeñor de todos. Con que pies hollaras ſu ſancto ſuelo? Como alçaras al cielo las manos delas quales aun eſta goteãdo la juſta ſangre? Como con tu boca recibiras el cuerpo ſacro ſancto de Dios? pues por el furor de tus palabras fue tanta ſangre injuſtamente derramada: Apartate pues de aqui, apartate y no intentes aumentar con otro peccado los primeros delictos. Recibe la ligadura y excomunió de tu alma cõ la qual el ſeñor de todos deſde agora te liga, porq̃ es la mayor medicina dela ſanidad. El Emperador como era buen Chriſtiano y bien doctrinado, y ſupieſſe que era lo que tocaua al officio del ſacerdote, y al de el Rey, no ſe deſcompuſo: mas antes deſde luego obedecio a las palabras del ſancto varon, y gimiendo, y llorando ſe voluio a ſu palacio, donde eſtuuo ocho meſes excomulgado haziendo penitencia de ſu peccado con muchas lagrimas.

Al cabo deſte tiempo ſe acerco la fieſta de la Natiuidad del ſeñor y vn muy priuado del Emperador con quien tenia mucha familiaridad, entro a ſu apoſento y viendo lo echado y llorando le pregunto que porque eſtaua triſte. El Emperador ſolloçando, y derramando lagrimas le dixo. Lloro y gimo mi deſuentura, porque a los eſclauos y mendigantes eſtan abiertos los templos de Dios, y entrando en ellos hazen ſin impedimento oracion a nueſtro ſeñor, y alcançan lo que le piden, y para mi ſolo eſta vedada la entrada, y de la meſma manera me eſtan cerrados los cielos. Dixo Rufino que aſſi ſe llamaua aquel gentil hombre. Si eres ſeruido yo yre al Obiſpo y le rogare y perſuadire que te abſuelua de la excomunion que pronuncio contra ti. Dixo el Emperador. No lo acabaras con Ambroſio, yo conozco que es juſto lo que mando, y que no temera la poteſtad Imperial para preuaricar enla ley diuina. Rufino porfio que le queria yr a hablar, y como le prometieſſe que lo acabaria, Theodoſio le dio licencia para que lo hizieſſe. Con eſto ſe fue Rufino a ſant Ambroſio, el qual en viendo lo le dixo. Parece q̃ ymitas o Rufino a la deſuerguença delos perros, ſiendo autor de tanta crueldad y muertes. No tienes verguença ni temor de ladrar contra la ymagen diuina? Aunque Rufino lo hallo tan enojado, no dexo de rogar le cõ muchas palabres que perdonaſſe al Emperador, y añadio. Y confiado que lo haras vendra luego a la yglesia. Dixo a eſto Ambroſio. Yo te afirmo Rufino q̃ ſi viene q̃ yo le vede la entrada dela yglesia ſancta: y ſi quiere mudar el Imperio en tirania, yo tambien recibire de muy buena gana la muerte. Oyendo eſtas y otras coſas Rufino ſe fue a Theodoſio, y le manifeſto la voluntad del Obiſpo, y aconſejole q̃ no ſalieſſe de palacio. Quando eſto le dixo Rufino ya Theodoſio yua en medio dela plaça cõfiado que Rufino cumpliria ſu promeſa, y no perdiendo eſperança le dixo. Pues aqui eſtoy quiero llegar me alla, y ſuffrir las injurias q̃ tengo bien merecidas. Llegado pues que fue a las puertas dela yglesia no quiſo entrar: mas antes como hallaſſe a ſant Ambroſio enla portada le ſuplico cõ humildad que lo abſolnieſſe. Dixo le ſant Ambroſio que ſu preſencia era tirana, pues baſtaua a mouer el animo de qualquier hõbre, y q̃ yua contra Dios, y acozeaua las leyes. Dixo a eſto Theodoſio. No vengo yo contra las conſtituciones dela yglesia

ſia, ni porſio a entrar por las puertas ſagradas: ſolamẽte te pido que me abſlueluas, y ruegues por mi a la clemẽcia de nueſtro Señor, y no me cierres la puerta que nueſtro Señor abrio a todos los q̃ hazẽ penitẽcia. Dixo S. Ambroſio entõces. Que penitẽcia has hecho por tãtas maldades? Con q̃ medecinas has curado tus llagas, y incurables heridas? Reſpondio Theodoſio. Ati conuiene enſeñarme, y templar las medecinas, y ami el recebir las. Replico Sant Ambroſio. Porque entregaſte tu juyzio a la colera, y enojo, y no dio la razon aquella ſentencia ſino la yra, has de hazer vna ley, que toda ſentencia de muerte, no ſea executada en aquellos treynta dias que fuere al juez notificada, porque en aquellos dias ſe pueda examinar ſi es juſto, o no. Pareciendo al Emperador que era lo que pedia coſa juſtiſsima la mãdo eſcriuir, y el la firmo, y dizen algunos que eſta ley es la q̃ hoy tenemos que comiença ſi vẽdicari codice depenis. Hecho eſto lo abſoluio, y quando quiſo entrar en la yglesia el Emperador, no leuãtado, ni aun de rodillas, ſino proſtrado en el ſuelo, le pedia perdon de ſus pecados, y al fin entro en la yglesia quando querian offrecer, y offrecio ſu offrenda con muchas lagrimas. Y como deſpues ſe fueſſe aſſentar como ſolia en las otras yglesias dentro de la reja de la capilla mayor, no ſe lo conſintio el ſancto Obiſpo porque queria que huuieſſe differẽcia de lugares, y que el Emperador no ſe aſentaſſe con los clerigos, y por eſta cauſa fue a el y le dixo, que que eſperaua dentro la reja, y como le reſpondieſſe que eſperaua recebir el ſancto Sacramento, le replico y dixo. Emperador entiende, que eſtos lugares de adentro ſolamente ſon dados a los ſacerdotes en los quales no pueden entrar otros. Por tanto ſal de aqui, y aguarda con los ſeglares, porque la corona, y ceptro haze a los hombres mas altos, y ſuperiores: mas no ſacerdotes. El fideliſsimo Emperador recibio eſta reprehenſion de buena gana, y embio le a dezir que no ſe auia quedado dẽtro de la reja por alguna preſumpcion, ſino porque tenia por coſtũbre en Cõſtantinopla de oyr miſſa en tal lugar. Y que yẽdo a miſſa vn dia en Conſtãtinopla ſe ſalio fuera dela reja dela capilla mayor, y como Nectario que ala ſazon era Obiſpo de aquella inſigne ciudad, le preguntaſſe que porq̃ no queria entrar dentro de ella, le dixo. No pude bien aprender que differencia ay entre el Emperador y el Sacerdote, por no auer hallado perfecto maeſtro de la verdad, y por eſto conozco a ſolo Ambroſio que tiene dignamẽte el nombre de Obiſpo. Tambien en otro negocio, moſtro S. Ambroſio grã valor con el Emperador, y fue que eſtãdo el gran ſieruo de Dios en Aquileya, en Antiochia ciertos Chriſtianos quemaron la Synagoga de los Iudios, y vn templo de los hereges Valẽtinianos que de mas de otros herrores que tenian, adorauã treynta Dioſes. Eſto hizierõ los Chriſtianos porque los Iudios, y Valentinianos auian ſalteado vnos monjes. De eſto embio el Conde del Oriente relacion al Empetador, el qual mando que la Synagoga fueſſe reedificada por el Obiſpo de la ciudad. Como eſto ſupo ſant Ambroſio, eſcriuio a Theodoſio rogãdo y amoneſtando le, que reuocaſſe aquel mandamiento, y fueſſe primero oydo el Obiſpo, y que ſi el no era digno de ſer oydo por aquella ſu carta, tan poco el meſmo Emperador no lo ſeria en todas ſus oraciones, y deſſeos, y pues era tan injuſto aquel mandamiento, el lo contradezia, y eſtaua preſto de morir por aquel negocio, porque diſsimulando, y callãdo no ſe hizieſſe preuaricador el Emperador, que auia mandado coſa tan injuſta contra la yglesia. Deſpues de eſto voluio de Aquileya a Milan, y vn dia que el Emperador fue a ſu yglesia predico ſobre ello, y en ſu ſermõ introduxo la perſona de nueſtro ſeñor Dios q̃ hablaua con Theodoſio, y le dezia. Yo te hize de baxiſsimo hombre ſer Emperador, yo te entregue el exercito de tu enemigo, yo te di las gentes que ponia en orden en ſu campo contra ti: yo puſe a tu enemigo en tu poder. Yo conſtituy tu poſteridad ſobre el trono Imperial. Yo te hize triũphar ſin trabajo, y tu hazes que triumphen mis enemigos? Y como baxaſſe del pulpito, el Emperador le dixo. Contra noſotros has hablado? Reſpondio S. Ambroſio, que no auia hablado contra el, ſino por el. Dixo Theodoſio. Por cierto coſa dura auia mandado contra el Obiſpo, que reparaſſe la Synagoga. Auiendo tratado eſtas, y otras coſas alcãço q̃ el Emperador reuocaſſe aq̃lla ſu prouiſiõ. Todo eſto eſta eſcripto en vna Epiſtola q̃ eſcriuio a ſu hermana, en la qual puſo el ſermon q̃ aq̃l dia hizo ſobre el vaculo de nogal q̃ fue viſto porel ꝓpheta Hieremias.

Eſtãdo eſte glorioſo Doctor dela yglesia en

Floren

Florẽcia en caſa de vn varon deuoto llamado Decẽte, fue libre del malino eſpiritu q̃ lo ator mẽtaua vn hijo q̃ eſte buẽ hõbre tenia llamado Pãſophio, por ruegos y oraciones del ſiervo de Dios, de alli a pocos dias eſte mochacho murio de vna graue enfermedad, y ſu madre q̃ era muy religioſa llena de fe, y temor de Dios, tomo a ſu hijo q̃ eſtaua en la parte mas alta dela caſa y baxo lo a baxo eſtãdo S. Ambroſio fuera d' caſa, y echolo en ſu cama. Y como el diuino varõ voluio hallo al mochacho enla cama, y teniendo miſericordia de ſu madre, y contemplando en ſu fe, ſe puſo ſobre el cuerpo defunto, como antiguamẽte Eliſeo, y orãdo al ſeñor merecio q̃ Pãſophio reſucitaſſe, y ſano y viuo lo reſtituyo a ſu madre, y deſpues para eſte Panſophio cõpuſo vn libro para q̃ lo q̃ no podia ſaber por ſus tiernos años, lo aprendieſſe leyendo, aunque no puſo eſte libro entre ſus obras. Alli en Florencia hizo vna yglesia, y puſo enella los cuerpos de los ſanctos martyres Vidal, y Agricola q̃ auia apartado enla ciudad de Bolonia de otros muchos cuerpos de Iudios, y no ſe auiã manifeſtado al pueblo Chriſtiano haſta q̃ ſe reuelaron a eſte glorioſo ſancto, y los Florẽtines recibieron grande alegria, y cõtentamiento, y los demonios grãdes penas. Tãta era la fama del diuino Ambroſio en aquellos dias, en vida, ſanctidad coſtũbres, y letras, q̃ dos ſapiẽtiſſimos varones Perſas vinieron a Milan a tratar ciertas queſtiones con el, y a prouar ſu ſabiduria, con el qual mediãte vn interprete diſputarõ dela hora primera del dia, haſta caſi tres horas dela noche, y marauillados de ſu doctrina ſe deſpidierõ del. Y al otro dia auiendo ſe tãbien deſpedido del Emperador ſe fuerõ a Roma por conocer a Probo el Prefecto, y auiendo tratado cõ el coſas de grande erudicion, y doctrina ſe voluieron a Perſia. Aſſi meſmo teniẽdo guerra Arbogaſtes cõ los Franceſes de dõde el era natural, deſpues de auer vencido muchas gẽtes hizo pazes cõ ellos. Y como vn dia comieſſe en vn cõbite con los Principes q̃ entonces eran de Francia, le preguntaron ſi conocia a Ambroſio. Arbogaſtes dixo q̃ ſi, y q̃ lo amaua mucho, y auia ſido muchas vezes ſu cõuidado. A eſto replicarõ los Frãceſes. Y aũ por eſto vẽces a todos, pues eres amado de aquel varõ que dize al ſol q̃ eſte quedo, y eſta. Tãbien Frigitila Reyna de los Marcomanos, q̃ agora llamamos los Mauros y Bohemios, teniẽdo noticia del ſancto varõ por medio de vn Chriſtiano q̃ auia ydo de Italia a ſus tierras, creyo en Chriſto cuyo ſieruo Ambroſio era, y embiãdole muchos dones, y preſentes, le rogo q̃ por ſus eſcripturas y cartas fueſſe informada como auia de creer en Chriſto Ieſu hijo de Dios. Ala qual el diuino doctor embio vna carta, a modo de inſtitucio y catheciſmo, enla qual tãbien le amoneſto q̃ aconſejaſſe a ſu marido q̃ guardaſſe la paz cõ los Romanos. Y la Reyna lo hizo aſſi y al cabo hizo q̃ toda ſu gẽte ſe entregaſſe a los Romanos. Y deſpues eſta meſma Reyna vino a Milan por ver al glorioſo ſancto, y dolioſe mucho, porq̃ hallo muerto aquel por quiẽ auia venido de tan lexas tierras por viſitar lo.

Eſtãdo Theodoſio ya ſoſſegado en ſu imperio, ſe leuãto cõtra el Eugenio tirano, al qual fauorecierõ muchas gentes, y entre los otros le fauoreſcio Arbogaſtes, y huuo vna porfiada batalla, y enella Eugenio fue vencido, y muerto por los ſuyos. Y como auiã ſido muchos los rebeldes, luego S. Ambroſio ſe ocupo en rogar por ellos al Emperador, y primero ſe lo ſuplico por cartas, y deſpues fue a Aquileya donde Theodoſio eſtaua, y alli lo importuno grandemente, y alcanço al fin perdõ para los rebelados: y el piadoſo Emperador poſtrado delãte del ſancto Obiſpo dezia, q̃ por ſus oraciones, y meritos auia ſido ſaluo en aquella guerra. Cõcluydo eſte negocio ſe voluio a Milan donde el Emperador le offrecio, y encomẽdo ſus hijos. Por eſte tiẽpo hallo en vn huerto el ſancto cuerpo del glorioſo martyr Nazario, y lo hizo lleuar a Roma, y ponerlo enla yglesia de S. Pedro y S. Pablo, y en ſu traſladaciõ ſe hizierõ muchos milagros.

Eſtando en Milã el Emperador Honorio en el año de ſu Cõſulado hizo que en la meſma ciudad ſacaſſen al Amphiteatro muchas fieras q̃ auiã lleuado de Africa, adõde concurrio todo el pueblo. En medio deſtos juegos publicos el Cõde Stilicon q̃ era gouernador y General de Honorio, por cõſejo de Euſepio Prefecto, embio ciertos ſoldados q̃ ſacaſſen de la yglesia a vn hõbre llamado Creſconio, el qual luego q̃ lo entẽdio ſe fue al altar, y S. Ambroſio cõ ſus clerigos lo quiſo defender. Mas como los ſoldados teniã los capitanes Arrianos y erã muchos, pudierõ mas q̃ los pocos catholicos, y ſacarõ al Creſconio, y preciandoſe de lo q̃ auian hecho ſe fuerõ al Amphiteatro do

las

las beſtias ſe corrian, dexando grã llanto enla yglesia de Dios. S. Ambroſio no ſe podia conſolar, y eſtuuo muchas horas proſtrado, y llorãdo delante del altar, y ſu oracion alcançó el caſtigo cõtra aq̃llos violadores de la yglesia, porq̃ eſtando cõtando a los capitanes lo que auian hecho, vnos leopardos q̃ entonces andauan corriendo, ſaltarõ a ellos y los deſpedaçarõ cruelmente. Viendo eſto Stilicõ arrepintioſe de ſu pecado, y hizo penitencia, y ſatisfizo al ſancto Obiſpo, y le reſtituyo a Creſconio ſano y ſaluo como lo ſacaron dela yglesia. Eſte Conde Sſtilicon tenia vn criado endemoniado, el qual como eſtuuieſſe en la yglesia Ambroſiana ya ſano, y muy encomendado de ſu amo, halloſe q̃ auia falſeado ciertas prouiſiones del Tribunado. Stilicon que lo ſupo no quiſo caſtigar a ſu criado ni a los que auian con el tratado, mas quexoſe del a S. Ambroſio, el qual como lo ſupo ſalio dela yglesia Ambroſiana, y hizo lo buſcar y lleuar ante ſi, y como ſupieſſe q̃ el auia ſido autor de tan gran vellaqueria, dixo. Coſa cõueniente es q̃ eſte ſea entregado a Satanas, porq̃ de aqui adelãte no haga tales coſas, y en el meſmo pũto el eſpiritu maligno voluio a el cõ grãde admiraciõ de todos los q̃ preſentes eſtauã. Q̃uãdo imperaua Graciano, S. Ambroſio fue a caſa de Macedonio q̃ era dela camara para rogar por vno, y como hallaſſe las puertas cerradas y no le quiſieſſen abrir dixo. Y tu vendras ciertamẽte a la yglesia, y eſtando las puertas abiertas, no entraras. Ya ſi ſucedio q̃ muerto el Emperador Graciano, huyendo el Macedonio a la yglesia eſtando las puertas abiertas, no pudo hallar por donde entrar. Vn dia yẽdo a palacio, acompañandole muchos entre los quales yua Theodoſio Obiſpo de Vtina, como el Theodoſio ſe riyeſe de vno q̃ auia caydo deſlizãdo ſe le el pie, S. Ambroſio le pregũto q̃ por q̃ ſe auia reydo, y Theodoſio ſe lo dixo, a eſto replico. Y tu q̃ eſtas a pie mira no cayas, y luego cayo pagãdo lo q̃ por el otro ſe auia reydo. Fue eſte diuino varõ de mucha abſtinencia, y trabajo, y cõ ayunos enflaquezia y conſumia ſu cuerpo, nunca acoſtũbro a comer entre dia ſino el Sabado y Domingo, o quando ſolennizaua la fieſta de algũ martyr. Eſtaua en oraciõ de dia y de noche, eſcriuia cõ ſu propia mano los libros que hoy ſe hallã que por tener los muchos no eſcriuo los q̃ ſon. Procuraua mucho q̃ las coſas diuinas ſe cũplieſſen de tal manera q̃ no lo podian cũplir cinco Obiſpos lo q̃ el ſolo hazia acerca de baptizar deſpues q̃ murio. Era muy ſolicito en remediar los pobres, y los captiuos. Quando fue ordenado por Obiſpo dio todo el oro y plata que pudo auer a las yglesias, y a los pobres. Hizo donaciõ a ſu yglesia de todo ſu patrimonio reſeruãdo el vſufructo para ſu hermana. No dexo para ſi coſa que pudieſſe dezir q̃ era ſuya, porq̃ deſnudo y menos ocupado pudieſſe ſeguir a Chriſto, el qual ſiendo rico ſe hizo por noſotros pobre, para q̃ noſotros con ſu pobreza nos enriquezieſſemos. Gozauaſe con los q̃ ſe gozauan: y lloraua con los q̃ llorauan. Si algũ no ſe confeſſaua con el, luego lloraua por los peccados del penitente, porq̃ le parecia q̃ el eſtaua caydo con el caydo, y rogaua al ſeñor por el. Quando le dezian q̃ era muerto algũ ſancto varon, lloraua amargamente, y preguntandole q̃ porque lloraua aſſi, reſpondia, q̃ no lloraua porq̃ ſe auia apartado deſta vida, ſino porq̃ ſe auia ydo antes q̃ el, o porq̃ ſeria difficil de hallar otro q̃ fueſſe digno de el officio, o prelacia q̃ tenia. Gemia porq̃ veya q̃ la auaricia rayz de todos los males aſſi crecia, la qual no ſe puede diminuyr con abundancia, ni con pobreza, y mas porque la veya crecer mucho mas en los Magiſtrados, y en los otros officios. Antes q̃ murieſſe dixo ſu muerte affirmando q̃ auia de ſer con los ſuyos antes de Paſchua. Pocos dias antes q̃ cayeſſe enla cama dela poſtrera enfermedad, eſtãdo comẽtando el Pſalmo quarenta y tres, eſcriuia lo q̃ el ditaua Paulino eſcriptor deſta hiſtoria, y le vio que vn diuino fuego ſe metio poco a poco por ſu boca como el habitador en ſu caſa, y con eſto ſu cara ſe voluio como nieue: y auiendo eſtado aſſi cierto tiempo ſe voluio a ſu primer color. Aquel dia tuuo fin ſu eſcreuir y comẽtar, y aſſi no eſta acabado el comentario de aquel Pſalmo. Teniẽdo entẽdido Stilicon q̃ S. Ambroſio ſe queria morir, pareciendole q̃ ſu muerte auia de ſer la ruyna de Italia, le embio los mas nobles dela ciudad para que le rogaſſen, q̃ rogaſſe a nueſtro ſeñor q̃ le alargaſſe la vida. A eſto reſpõdio humilmẽte. No viui entre voſotros de tal manera que me peſe viuir, ni temo morir, pues tenemos tã buen ſeñor. Eſtãdo ya muy enfermo, eſtauan jũto de ſu cama Caſto y Polemio, y Venerio, y Felices ſus Diaconos, y con palabras tan baxas q̃ aun ellos caſi no ſe oyan, tratauã quiẽ ſeria Obiſpo deſpues

de ſu

de ſu muerte y como nombraſſen a Simpliciano, dixo dela cama tres vezes, viejo es pero bueno. Delo qual quedaron eſpantados, y ſe ſalieron dela camara. Y ſucedio deſpues lo q̃ el ſancto aprobo, porq̃ Simpliciano q̃ era varon de gran religion le ſucedio, y a Simpliciano el Diacono Venerio, y Felices fue deſpues Obiſpo de Bolonia, y Caſto y Polemio, ſe quedaron ſiruiendo de Diaconos en la yglesia de Milan. Ya que la muerte ſe le acercaua eſtuuo orando delas onze del dia haſta la hora que dio al ſeñor el eſpiritu, y ſiempre tendidas las manos en modo de Cruz, y aunq̃ no ſe le oya la voz, ſe le veyã mouer los labios, y deſta manera auiẽdo recebido los ſacramẽtos, dexo eſta vida, y ſe fue para el ſeñor. Al meſmo punto vierõ ſobre ſu cuerpo vna eſtrella, y a la mañana que era dia de Domingo lo lleuaron a ſepultar a la Igleſia Ambroſiana, y eran tantos los aullidos y gritos delos Demonios que daua vozes q̃ los atormentaua ſant Ambroſio, q̃ no ſe podian oyr vnos a otros. Y a ſus obſequias vinieron innumerables gentes de toda edad, y profeſſion, Chriſtianos, y Iudios, y Gẽtiles. Deſpues de ſu muerte lo vio muchas vezes ſant Zenobio Obiſpo de Florencia q̃ eſtaua en oracion junto del altar mayor en la yglesia Ambroſiana q̃ auia edificado en Florencia, y de alli adelante hizo muchos y notables milagros, y lo començaron a tomar por patron y abogado contra los Demonios, por quanto en ſu vida, y muerte lo temierõ mucho. Celebraſe ſu fieſta a los ſiete de Diziembre, y en algunas partes a quatro de Abril.

¶ Recopile eſta hiſtoria dela vida que deſte glorioſo ſancto eſcriuio a pedimiento de S. Aguſtin, Sant Paulino Obiſpo de Nola, y de Metaphraſtes en ſus vidas, y dela hiſtoria Eccleſiaſtica libro onze, capitulo onze y quinze, y dela Tripartita libro nueue, capitulo treynta, y de ſant Aguſtin en el libro nueue de ſus confeſsiones capitulo ſiete, y de Nicephoro enel libro doze dela hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo diez y ocho y quarenta y vno.

El martyrio de ſant Agathon.

SAnt Agathõ ſiguio en ſu mocedad la guerra, y era Gẽtil. Reſidiendo enla ciudad de Alexãdria donde tanto los martyres erã atormẽtados vio padecer tãto a S. Iuliano y Enno q̃ ſe marauillo de ſu cõſtancia, y hizo a vnos Gẽtiles q̃ deſpues de ſu glorioſo martyrio no les maltrataſſen los cuerpos. Por lo qual pẽſarõ que era Chriſtiano, y leuãtoſe luego vna voz de todo el vulgo cõtra el, y tomãdolo, todos lo lleuaron ante el juez, el qual como ſupo que era Chriſtiano lo perſuadio a que dexaſſe nueſtra religiõ, y hallandolo conſtante enla confeſſion de Chriſto, lo hizo degollar a los ſiete de Diziembre imperando Decio.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon Obiſpo de Trebers.

La vida de ſancta Fara virgen.

ENla caſa y corte de Theodoberto Rey de los Franceſes eſtaua vn cauallero muy illuſtre y rico, el qual ſe caſo con vna dama llamada Leodegũda, y della tuuo tres hijos, y vna hija todos ſanctos. Los quales fuerõ Faro, y Valperto, y Eanoldo, y Fara virgen de muy ſancta vida: la qual en ſus tiernos años offrecio al ſeñor ſu virginidad, y queriẽdo la caſar cõtra ſu voluntad, lloro tãto q̃ vino a cegar, y deſpues le fue reſtaurada por el ſeñor la viſta mediante el Abad Euſtaſio. Como eſtuuieſſe ya ſana Hagerrico ſu padre voluio a importunarla q̃ ſe caſaſſe, y viendoſe muy fatigada, y perſeguida, ſe fue huyendo a la yglesia de Sãt Pedro, y ſu padre la ſiguio, y la ſaco dela yglesia, y la metio enla carcel. Por eſte tiẽpo voluiendo por alli el Abbad Euſtaſio, q̃ venia de negociar ciertas coſas con el Rey, hablo con Hagerrico, y acabo cõ el q̃ la ſacaſſe dela carcel y la metieſſe en vn monaſterio, y aſſi ſe hizo. Y ſant Gundo Obiſpo de Aldomeldis le dio el habito, y le hizieron en vna heredad de ſu padre vn monaſterio, dõde viuio con gran exemplo de limpieza, y ſanctidad, y llena de virtudes, deſpues troco eſta vida por la celeſtial a los ſiete de Diziembre, Imperando Heraclio.

¶ Fue eſta vida ſacada del Catalogo de Petro de Natalibus.

ENeſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de S. Geroboldo ſanctiſsimo Obiſpo de Bayocas.

ASſi meſmo ſe guarda la fieſta de ſant Eutropio diſcipulo de S. Martin, el qual reſplãdecio enel monaſterio q̃ el edifico cõ ſancta vida: y ſu Sãcto cuerpo fue lleuado a la ciudad de Santonas.

ITem ſe celebra la fieſta de ſant Sabino martyr Obiſpo de Spoleto.

A VIII. DE DIZIEMBRE.

La Concepcion de la Virgen.

QVando Dios crio al hombre hizolo perfecto, y en su alma fue infundida vna singular gracia de Dios, no para si solamente: mas aun para todos sus descẽdientes, y por esto dixo el sabio. Crio Dios al hombre, y hizolo conforme a su ymagen, y segun si, lo vistio de virtud. El propio dõ de esta virtud y gracia fue hazer las fuerças corporales inferiores delas de la alma, y que las concupiscencias obedeciessen a la razon. De lo qual se sigue que si Adam no pecara, ni en el, ni en sus descendientes vuiera concupiciencia mala, ni se hallara enel ningun mouimiento desordenado de la sensualidad contra la razon: y beuiendo, y comiendo cada vno ensu tiempo, ninguno tuuiera hambre ni sed, ni enfermedad, ni le dañara ninguna criatura a el, como el fuego, y la agua, y los animales, mas antes todos lo obedecieran. Dela manera pues que Adam recibio aquel don dela original justicia, por si y sus sucessores, la perdio quãdo peco tambien por ellos, de modo que el original pecado es vna falta dela original justicia, q̃ auian de tener los hõbres, y se auia dado a Adã en su creacion. Assi este pecado original, o defecto dela original justicia de Adam se infunde en sus sucessores, por quanto la corrupciõ permanece en la carne por la ofensa diuina, y la sentencia que se pronuncio cõtra Adam permanece firme, y la alma quando se ajunta al cuerpo, se inficiona con este pecado: y ella atento que este cuerpo que se cria es deducido y descendiente del primer hombre desobediente. Bien es verdad que este original pecado se quita por el Baptismo, y entonces el señor da al baptizado su gracia, y lo viste de su vestidura de innocẽcia, y con esto lo haze hijo dela eterna salud, con tal que perseuere en aquella innocencia: mas no queda aquella vestidura tan limpia, como Adam la auia tenido enel parayso, por quanto el pecado original nos dexa su mancha en la posteridad y sucession, y vnas reliquias y centellas que auia tenido la carne con el, las quales aunque no sean pecado, son causas, y ocasiones del pecado, y por esto el original pecado constituye al hombre enla yra diuina, y lo haze miembro del Diablo, y lo hinche de muchas malas concupiscencias, y lo inclina a pecar, y le cierra las puertas del cielo, y le haze de pocas fuerças para resistir las tentaciones del Demonio, y por ser tantos los males que deste pecado se siguen, nuestro señor Dios segun la opinion mas comun y piadosa, no permitio que al tiempo que la sacratissima Virgen su madre fue concebida, cayesse en esta yra de Dios, y en tantas suziedades y inconuenientes del original pecado. Y para probar esto, creer se tiene que en todo lo que se ofrecio, la honro, y priuilegio mas que a ninguna otra criatura, especialmente auiendola elegido el eterno padre antes de todos los siglos, para que fuesse madre de su hijo, como lo dixo el Sabio enlos Prouerbios. Del eterno soy ordenada, y de aquel tiempo antiguo antes que la tierra se hiziesse. Y enlos cãtares dize: Toda eres hermosa amiga mia, y no ay manzilla en ti: y en otra parte. El señor me posseyo, desde el principio de sus caminos. Quien ha de creer que auiendola escogido el Verbo por su madre, y posseyda desde el principio, que la dexasse que en su concepcion subjeta al Diablo y a la maldicion del original pecado, aunque fuesse por vn momento de tiempo como largamente lo trahe Anselmo, pues sabemos que fue madre de Dios, y querida del, y bendita entre las mugeres, y la mas excelente y priuilegiada criatura que despues de Christo en quanto hombre, ha auido, y abra? Presupuesto esto claro esta que si solamente fuera sanctificada enel vientre de su madre, que no fuera mas priuilegiada en su concepcion q̃ lo fue sant Ioan Baptista y Hieremias, y sant Ioseph su esposo segun algunos contemplatiuos, y otros muchos sus inferiores. Y que no auia de caer enella esta manzilla, Moyses nos lo dio a entender quando el señor dixo ala serpiente. Pondre enemistades entre vna muger y ti, entre la posteridad de vna muger y tu posteridad, y aquella mesma te rompera la cabeça. Y si la virgen solo vn momẽto vuiera estado en pecado original, no auria tenido aquellas enemistades con el Demonio, que Dios auia dicho que pondria. Desto se sigue que

por gracia, y priuilegio de Dios quando ſu alma fue criada y infundida en ſu cuerpo, Dios le infundio ſu gracia, y dones, y fue preſeruada, y de entonces redemida de toda original culpa, y de todo actual pecado. Y eſta ſu pureza y preſeruacion en ſu Concepcion ya eſtaua repreſentada por la arca de Moyſes que fue fabricada del palo de Sethim q̃ no ſe corrompia, ni podrecia. Y por la roſa de Hierico que no tiene eſpinas como la virgen no tuuo pecado, y por la palma enſalçada en cades, pues es ſeñal de victoria, y el eſpoſo la llamo azuzena entre las eſpinas, y la alba que no carece de lumbre. Y Dauid la llamo Sol, enel qual Chriſto puſo ſu aſſiento, porque eſte verdadero Sol no admitio tinieblas algunas de ningun genero de pecado. Por eſtas y otras muchas razones muchos ſanctos Doctores tuuieron por opinion que fue concebida ſin pecado original. Y aunque lo tenian aſſi por cierto no ſolennizauan la fieſta de ſu glorioſa Concepcion haſta enel tiempo de ſant Anſelmo. Eſte bienauenturado ſancto era muy deuoto de nueſtra Señora, y ſiẽdo Prior del monaſterio de Beca como nauegaſſe con otros para Bretaña, en medio del mar les tomo vna graue, y peligroſa tormenta, y como creciеſſe, aguardauan ya la muerte: y deſeſperados del fauor humano, comẽcaron todos ha encomẽdarſe a nueſtra Señora, y principalmente el glorioſo Anſelmo. El qual eſtando en profunda oracion vio venir vn hombre reſplandeciẽte veſtido de pontifical q̃ venia ſobre las olas del brauo mar. Y en llegando junto dela naue llamo a ſant Anſelmo, y dixole, que ſi queria librarſe del peligro enque eſtaua, y queria volуer a ſu tierra, que ſe prometieſſe delante de Dios, que cada año celebraria ſolennemente la fieſta dela Concepcion de la madre de Ieſu Chriſto, y perſuadiria a todos los q̃ pudieſſe que la celebraſſen. Pregunto a eſto ſant Anſelmo, que que dia ſe auia de ſolennizar, y que oficio ſe auia de dezir. Reſpondio que ſu fieſta eſta alos ocho dias de Diziembre, porque en tal dia auia ſido la virgen concebida, y que dixeſſen el oficio de la Natiuidad dela meſma, mudando el nombre de Natiuidad en cõcepcion. Pregunto otra vez ſant Anſelmo, que le dixeſſe quien era. Reſpondio, que era ſant Nicolas, y era embiado por la madre de Dios para reuelarle aquel myſterio, y librarlos de tan gran peligro. Sant Anſelmo entonces lo prometio, y hizo voto dello, y luego ceſſo la fortuna, y voluio a ſu tierra: y de alli adelante ſiẽdo Prior, y deſpues ſiendo Obiſpo hizo celebrar eſta fieſta. Y dela yglеſia de Contuberni, ſe tomo eſta deuocion enlas demas yglеſias, y andando el tiempo ordeno vn oficio y miſſa deſta feſtiuidad Leonardo de Nogarol clerigo de Verona, y otro oficio y miſſa el Papa Sixto quarto, el qual por vna extrauagãte aprobo eſtos oficios en el año de mil y quatro ciẽtos y ſeſenta y ſeys, y cõcedio a todos los que ſe hallaſſen preſentes a las horas deſte ſancto dia todas las indulgencias que eſtauan concedidas, y gananlos que eſtan a las horas el dia del ſancto Sacramento. Y aunque eſta fieſta ſe guardo de alli adelante, no dexarõ muchos antes y deſpues de eſcriuir libros, y queſtiones, y diſcurſos ſobre que la virgen auia ſido concebida en pecado original, y otros eſcriuieron ſobre la opinion contraria, y vinieron los Predicadores a tratar eſte negocio con grande porfia en los pulpitos, y publicas diſputas, y deſmandauanſe mas delo que podiã: Por quitar eſtas diferẽcias el Papa Sixto quarto ordeno, y hizo publicar vna extrauagante, y con ella ſe quitaron las porfias que en las yglеſias auia. Y porque algunos pienſan que la extrauagante diſpone en fauor de la vna opinion, o que innouo coſa alguna a cerca deſta opinion la pondre aqui para que ſi han eſtado engañados no lo eſten.

Sixto Papa Quarto. Muy graue y moleſto ſe nos haze quãdo refieren algunas coſas mal hechas por algunas eccleſiaſticas perſonas: mas mucho mas ſomos comouidos quãdo los exceſſos eccleſiaſticos ſe cometen por los Predicadores que ſon diputados, para predicar la palabra de Dios, pues los tales exceſſos ſi no ſe corrigen, ſuelen traher mayor peligro, por quanto no ſe pueden borrar facilmente los errores que ſe imprimen mas dañoſa, y difuſamente en los coraçones de muchos quando predican publicamente. Dezimos eſto porque como la ſancta Romana y gleſia publicamente, y con gran ſolennidad celebre la fieſta de la Concepcion de la ſin manzilla y ſiempre Virgen Maria, y aya ordenado ſobre eſto oficio propio, algunos Predicadores de diuerſas ordenes (ſegun nos han dicho) en los ſermones que hazen al pueblo por diuerſas ciudades y tierras, no tuuieron verguença haſta agora, de afirmar, ni ceſſan cada dia de predicar

dicar, que todos aquellos que tienen, o afirman que la glorioſa, y ſin manzilla madre de Dios fue concebida ſin manzilla de pecado original, pecan mortalmente, o ſon hereges: y los que celebran el oficio de ſu ſin manzilla Concepcion, y los que oyen los ſermones delos que afirmam auer ſido concebida ſin tal mancha, pecan grauamente. Y no contentos con los dichos ſermones, han ſacado en publico, libros hechos ſobre eſtas concluſiones, por los quales, y los ſermones que han predicado, no han nacido ligeros eſcandalos en los entendimientos de los fieles, y con razon tememos no nazcan otros mayores. Por tanto noſotros deſſeando remediar, quanto de lo alto nos fuere concedido, eſtas temerarias oſadias, y peruerſas y eſcandaloſas propoſiciones, que dello en la yglefia de Dios, podrian nacer, de nueſtro propio motu, no a inſtancia de peticion que ſobre ello aya ſido por alguno preſentada, ſino de nueſtra prime ra deliberacion, y cierta ſciencia, por la autho ridad Apoſtolica, por el tenor delas preſentes reprobamos, y condenamos las propoſiciones de los tales predicadores, y de todos aquellos que preſumieren afirmar que los que creen, o tienen, que la madre de Dios fue preſeruada en ſu Concepcion de la mancha del pecado original, auer ſe enſuziado en el crimen de heregia, o pecar mortalmente, o los que celebran el oficio de la Concepcion, o los que oyen ſermones ſobre ello, auer incurrido enel lazo de algun pecado, como falſas y erroneas, y del todo agenas de toda verdad, y los dichos libros ſacados que contienen tales coſas. Y por los dichos motu, ſciencia, y authoridad eſtatuymos y ordenamos, que los predicadores de la palabra de Dios, y qualeſquier otros de qualquier eſtado, grado, o orden, y condicion que fueren que de aqui adelante con oſadia temeraria preſumieren en los ſermones que hizieren al pueblo, o de otra qualquier manera afirmar ſer verdaderas eſtas propoſiciones aſſi por noſotros reprouadas, y condenadas, y leer y tener los dichos libros por coſas vedadas deſpues que tuuieren ſciencia de las preſentes letras, incurran por el meſmo hecho en ſentencia de excomunion, de la qual no puedan alcançar beneficio de abſolucion de otro que del Romano Pontifice, ſino fuere en el articulo de la muerte. Y ten con motu, ſciencia, y authoridad ſemejante, ſubjetamos a ſemejante pena, y cenſura a aquellos que fueren oſados a firmar la contraria opinion, conuiene a ſaber, que los que tienen que la glorioſa Virgen Maria fue concebida en pecado original incurren en crimē de heregia, o en pecado mortal: pues haſta agora nos ha ſido decidido por la Romana yglefia, y la ſede Apoſtolica. &c. Dada en Roma en ſant Pedro año dela encarnacion del Señor, de mil quatro cientos y ochenta y tres, a quatro de Septiembre, y de nueſtro Pontificado año treze. Celebrale eſta fieſta a los ocho de Diziembre, y los Griegos de tiempo muy antiguo a eſta parte la tienen en ſu Calendario alos nueue del meſmo, y la llaman la Concepcion de ſancta Ana abuela del Señor y Dios.

Sacoſe eſte diſcurſo de ſant Anſelmo en el libro de la Concepcion dela Virgen, y de Pedro de Natalibus en ſu Cathalogo.

La vida de ſant Zenon Obiſpo de Verona.

SAnt Zenō fue natural de la ciudad de Verona. Deſde ſu niñez fue ſancto, y en ſus tiernos años tomo el habito monaſtico, y comēço a ſeruir a Dios con gran feruor, y ſupplicauale continamente en ſus oraciones, que le dieſſe gracia que fueſſe buen predicador. Saliendo vna vez del monaſterio vio vn hombre que yua en vn carro, y que vn Demonio guyaua a los bueyes, y lo lleuauan por fuera de camino ha deſpeñarlo al rio Atheſis, y aduirtiēdo en el peligro grande del hombre, hizo la ſeñal de la Cruz, y al meſmo punto echo el Demonio de los bueyes, y tuuolos: y el Demonio ſe fue dando grandes vozes, y aullidos, y dezia, que por hazer peſar a Zenon ſe mudaria de los animales a los hombres. Paſſado poco tiempo, como la fama de ſu Sanctidad fueſſe grande, fue elegido por Obiſpo de Verona, y de alli adelante apacentaua con palabras y exemplos el rabaño del Señor. Por eſtos dias vn Demonio ſe metio en vna hija del Emperador Galieno, y la atormenta-

na, y por su boca dezia, que no saldria de alli, hasta que fuesse a verla Zenon, y el Emperador embio por el. Y en entrando Zenon en el palacio, el Demonio dixo, que no podia estar mas alli, y assi la infanta fue libre del espiritu maligno. Y el Emperador le dio licencia para que edificasse en su Diocesis vna yglesia. Volviendose Zenon a Verona, predico de alli adelante con gran instancia, destruya los templos, y fabricava las yglesias, y convirtia mucha gente a nuestra sagrada religion, y todos lo tenian en mucho, y lo amavan, y reverenciavan. Aviendo pues sembrado en aquella tierra el Christianismo, y governado sanctamente su yglesia passo desta presente vida a los ocho de Diziembre, y fue sepultado en su yglesia de verona. Escrivio este sancto varon muchos libros, y entre ellos tres de la paciencia verguença, Fe, Esperança, y Charidad, vn libro de la Iusticia, otro del temor del Señor, otro del espiritu y el cuerpo, vn tratado sobre aquello que esta escripto, Como entregare el Reyno al Dios, y Padre: vna exposicion sobre la edificacion del templo de Salomon, otro tratado de la Continencia. Tres libros del Baptismo, otro tratado de la Natividad y majestad del Señor. Otro libro sobre aquello ten cuenta contigo no se haga, &c. Vn libro sobre la Circoncision, otro sobre el ayuno delas quatro temporas, otro sobre el Psalmo ochenta. Tres tratados sobre la avaricia, y ocho sobre el Genesis, y nueve sobre el Exodo, y siete sobre Isayas, y tres sobre Daniel, otro sobre Iob, y ocho sobre la fiesta de Pascua, y muchos sermones para diversas festividades.

Sacose esta vida de Petro de Natalibus, en el Cathalogo delos Sanctos.

La vida de sant Patapio Abbad.

SAnt Patapio fue natural de Thebas de Egypto ciudad muy clara a las riberas del Nilo, y nacido de padres Christianos: los quales lo enseñaron en muy aventajadamente las letras, y costumbres. Como con sus sanctos exercicios saliesse varon de grandes principios, inclinose en todos sus hechos a menospreciar las cosas deste mundo, y buscar las del cielo. Y assi dexo a su patria, padres, deudes, y amigos, y fuese a vn yermo donde comenco a servir al Señor con grandes trabajos, y sanctos exercicios. Mas tanto quanto procuro apartarse de las gentes, tanto mas se acerco a ellos: porque con apartarse alcanco soberanas gracias del Señor, y yuan lo tantos a buscar, que el monte donde estava parecia vna poblada ciudad, y yuan a el los vnos por oyr su doctrina, y los otros por ver sus milagros. El siervo de Dios que vio hecha ciudad su soledad fuese de alli huyendo a Constantinopla, porque en aquella ciudad no era conocido, y hizo su assiento junto dela muralla de Blanchernas, y ocupavase solamente en Dios, y en si, como huesped solitario, que no tratava con nadie, ni de nadie era mirado, ni se hazia caso del. Ningun cuydado tenia del vestido, ni del alimento, ni del sueño. Todo estava enagenado dela vida Activa, y ocupado en la Angelica, contemplando la divina hermosura con los ojos del entendimiento. Empero por mas que se quiso encubrir no pudo, porque el thesoro de sus virtudes, y milagros lo describio. El primero de los quales fue, que vn mancebo ciego desde su nascimiento teniendo entendida la sancta vida, y recogimiento deste glorioso Sancto se fue a el, y le dixo. Ten misericordia de mi, y da lumbre a mis ojos, para que viendo las cosas deste mundo me marauille con su excelencia, y por las cosas criadas celebre con loores al Criador. El varon de misericordia que vio tanta miseria quiso lo curar: mas por otra parte por ser su humildad tanta no se atrevia y dixole. Para que has venido a mi mancebo? Quieres que te de lo que es mas que mis fuerças pueden? Que has visto en mi, para que me pidas lo que solo puede hazer el artifice de todas las cosas: porque el suele dar admirablemente tales cosas, en donde, y quando, y a los que quiere. El ciego le porfio que auia de rogar a Dios por el, y juro que no se yria de alli hasta que lo hiziesse.

Como sant Patapio vio esta fe, inclinose a lo que le pedia, y dixo. En el nombre de Iesu Christo que da luz a los ciegos, y espiritu a los muertos, y creyendo en el veniste aqui, anda, y ve. Y luego que esto dixo vio clarissimamente. Tambien curo a vn cavallero de

Con-

Conſtantinopla de vna hydropeſia con ſola la oracion, y vntarlo con azeyte bendezido. Deſpues deſto le lleuaron vn endemoniado, el qual como lo vio començó a ſaltar, y andar en circulo, y echaua eſpuma por la boca, y voluia los ojos, y amenazaua lo con los dientes. Con todo eſto ſe lo acercaron, y como el Demonio ſe vio tan cerca del, comenzo ha dar vozes, y dezia. O calamidad. Que es eſto? Aqui eſta otra vez Patapio? Que hare? a donde yre? Donde habitare de aqui adelante, pues hauiendo hallado con tanto trabajo eſta habitacion ſoy echado della por fuerça? Verdaderamente eſpantoſo eres o Nazareno, verdaderamente eſpantoſo eres, y en todas partes tienes imperio, y ſeñorio. Adonde pues yre? porque ſi me voy al deſierto, o a las ciudades, o a otra qualquiera parte, alli me hallaras, y con ſola la figura de la Cruz y tu nombre me expeleras. Vencido ſoy, y forçado a yrme. Eſto dezia el Demonio, y alçaua y ſacudia al mancebo en medio del ayre. Sant Patapio entonces formo con el dedo vna Cruz enel ayre, y dixo. Sal ſuzio eſpiritu, Sal, anda y vete lexos de aqui a los yermos. Chriſto te lo manda por mi, cuya potencia has confeſſado a tu deſpecho. Como eſto dixo, el eſpiritu ſalio del mancebo como vn humo. Demas deſto curo a vna muger de vn cancer que tenia en vna teta. Deſtas hazañas ſe puede conocer quanta era la gracia deſte ſancto varon, y qual era la vida que hazia. Finalmente como llegaſſe al fin de ſus dias, muchos de los diſcipulos que ya tenia, ſintiando loroſamente ſu partida, y con muchas lagrimas le dixeron. Padre clariſſimo, padre ſuauiſſimo, porque pues nos amas, apreſuras tu partida? Porque dexas a tus hijos con tal horfanez? Porque te vas a otra tierra? Quien de aqui adelante quitara los dolores, y curara los cuerpos, y medicara las almas con oracion, vida, y milagros? Que conſolacion ha de quedar ya para tus hijos? El glorioſo Patapio aunque tenia laſtima de ſus hijos, moſtrauaſe fuerte, y deſpreciador de la vida en aquel tranze, y voluiendoſe a ellos con benigno roſtro les dixo. No me moſtreys hijos vueſtro amor con lagrimas, ſino con oraciones, porque el llanto daña a mi y a voſotros, mas la oracion aprouechame grandemente. Y proſiguiendo ſu platica les dixo, y Philoſopho coſas excelentiſſimas de la otra vida, y los amoneſto en las coſas que cada vno deuia hazer. Y voluiendoſe a Dios con vna deuota oracion, como ſi ſe quedara durmiendo deſpidio de ſi ſu bien auenturada alma a los ocho de Diziembre. Y ſu cuerpo fue ſepultado en el templo del precurſor de Chriſto nueſtro ſeñor y redemptor.

Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſte.

El martyrio de ſant Macario.

SAnt Macario fue natural de Lybia, y enel tiempo que el Emperador Decio perſeguia la ygleſia, fue lleuado delante devn juez de Alexandria porque era Chriſtiano. Y el juez le rogo, y aconſejo que dexaſſe, y negaſſe nueſtra ſancta fe: mas el bienauenturado martyr con gran conſtancia perſeuero en la confeſsion de nueſtro Señor, por lo qual fue quemado, y ſu ſancta alma lleuada al cielo. Celebraſe ſu martyrio alos ocho de Diziembre.

Sacoſe eſta vida de Euſebio Ceſarienſe en el libro ſexto dela hyſtoria eccleſiaſtica, capitulo treynta.

A IX. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de ſancta Leocadia Virgen.

IMperando Diocleciano y Maximiano en Roma, vino a Eſpaña vn ſu Prefecto enemigo del nombre Chriſtiano llamado Daciano, mas con animo de deſtruyrla, que de gouernala. Eſte juez cruel, y malo, auiendo martyrizado muchos Chriſtianos en Girona, Barcelona, çaragoça, y Alcala de Henares, llego a Toledo, donde viuia a la ſazon la glorioſa

virgen ſancta Leoca dia, donzella noble en la ſangre, y enel eſpiritu. De cuya vida y Chriſtiandad, y noble linage tuuo luego noticia Daciano, y mando la prender, y meter en la carcel, en donde como eſtuuieſſe cargada de priſiones, y oyeſſe contar los grandes martyrios, que los martyres del Señor auian padecido en las ciudades de Euora, Merida, y Auila, por mandado del meſmo Daciano, ſe puſo muy anguſtiada en oracion al Señor, y en medio de ſu oracion le entrego ſu bendita alma, la qual fue en la celeſtial gloria, con grã gozo recebida. Celebraſe ſu fieſta a los nueue de Diziembre.

Sacoſe eſta vida de los Martyrologios manueſcriptos antiquiſsimos de la Cathedral de Calahorra.

La vida de ſant Siro Obiſpo de Pauia.

SAnt Siro fue diſcipulo de ſant Hermacoras Obiſpo de Aquileya, y por el fue ordenado de Obiſpo, y embiado a la ciudad de Pauia ha predicar, dando le por compañero a Iuuencio. Y como los dos paſſaſſen por la ciudad de Verona, ſant Siro reſucito vn hijo de vna viuda muy noble, y generoſa en aquella ciudad, y baptizo a la madre con el hijo y toda ſu familia, viendo eſte grande milagro muchos de los Veroneſes ſe conuirtieron tambien, y ſe baptizaron. Quando llego a Pauia, ya tenian en la ciudad mucha noticia de las coſas marauilloſas que hazia, y ſalieron lo ha recebir, y todos vnanimes le pedian, y rogauan, que los informaſſe y doctrinaſſe con ſus ſaludables inſtituciones, y ſant Siro les començo a predicar la palabra del Señor, y todos los enfermos que lo tocauan, recuperauã la ſalud que auian perdido. Deſta manera con ſu predicacion y milagros conuirtio a todo el pueblo. Eſtando ocupado en eſtos ſanctos exercicios vn Chriſtiano llamado Liberio le traxo de Milan parte delas reliquias de ſant Geruaſio y Prothaſio, y el ſancto Obiſpo les hizo vna yglefia fuera de la muralla de la ciudad, y puſo las en ella en lugar muy conueniente, y ſumptuoſo. Y como dixeſſe en eſta yglefia muchas vezes miſſa, vn dia vn Iudio fue entre otros Chriſtianos a recebir el ſancto Sacramento del altar para deſpues echarlo enel varro, y acozearlo, y auiendolo recebido començo ha dar vozes, y ha dezir, que por ſu boca auia tomado vn encendido fuego, y que padecia ardientes y brauos tormentos. El ſancto Perlado que eſto oyo le metio los dedos en la boca, y le ſaco el ſancto Sacramẽto, y fue luego libre del tormento, y cõfeſſando el Iudio ſu pecado ſe baptizo. En eſta meſma yglefia ordeno a ſus diſcipulos Iuuencio, y Pompeyo de Diacones, y a Chriſanto, y Fortunato de Presbiteros. Deſpues por mas aprouechar a los hombres ſalio de Pauia a predicar por todas las villas y lugares comarcanos, y en aquel camino curo vn ſordo y mudo. De alli fue a la ciudad de Breſſa, y libro a vn mochacho del Demonio, y junto dela ciudad de Lodi alumbro vn ciego deſde ſu naſcimiento, y muchos delos de Lodi ſe conuirtiẽron con ſu predicacion al Señor. Deſpues ſe voluio a Pauia, y leuantandoſe cruel perſecuciõ cõtra los Chriſtianos, los juezes imperiales fueron a Pauia, y no oſaron proceder cõtra los Chriſtianos por ſer muchos, y penſaron que los reſiſtirian. Y ya que con la eſpada no pudieron executar ſu voluntad, quiſieron la cumplir cõ palabras bien compueſtas, y liſonjas, y rogaron a ſant Syro que ſacrificaſſe alos Idolos. Mas por el contrario el ſieruo de Dios les predico el Euangelio, y los conuirtio. Deſta manera floreccio en ſanctidad. Tuuo el Obiſpado cinquenta y ocho años, y al cabo dellos y a los ciento y doze de ſu vida, paſſo deſte ſiglo al eterno, y perdurable, y fue ſepultado en la yglefia de ſant Geruaſio, y Prothaſio, que el auia edificado. Celebraſe ſu fieſta a los nueue de Diziembre.

Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta yglefia la fieſta de ſant Cypriano Abbad de Petragorico varon de gran religion, virtud, y milagros.

Aſſi

ASsi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de ſant Pedro, Suceſſo, Baſino, Porphirio, y Vrbano, los quales padecieron por la confeſſion de Chriſto en Africa.

A X. DE DIZIEMBRE.

La vida y martyrio de ſant Melchiades Papa.

SAnt Melchiades fue natural de Africa. Tuuo el ſumo Pontificado tres años y ſiete meſes y ocho dias. Florecio en los tiempos de Maxencio, y Licinio, y Maximino. Preſidiẽdo en la ſilla Apoſtolica conſtituyo que en el Domingo y el Iueues no ſe ayunaſſe, porque los Gentiles ayunauan aquellos dias. Hallo los Manicheos en Roma, y ordeno algunas coſas contra ellos. En vnas ordenes que hizo ordeno ſeys clerigos de miſſa, y cinco Diaconos, y conſagro onze Obiſpos para diuerſas partes. Padecio martyrio por mandano de Maximino a diez de Diziembre, y fue ſepultado en el ciminterio de Calixto en la via Apia, y eſtuuo por ſu muerte la ſilla Apoſtolica vaca diez y ſiete dias.

Sacoſe eſta vida de Damaſo en ſu Pontifical, y de Platina en ſus vidas.

El martyrio de ſancta Eulalia de Merida.

MErida ciudad dela extremadura fue antiguamente noble y populoſa, y deſpues lo ha ſido aunque no tanto como ſolia. Mas en aquello porque mas fue illuſtre, y ſiempre la engrandece, y en todos tiempos le dara perpetua fama, es por auer nacido, y padecido martyrio en ella la glorioſa virgen ſancta Eulalia. La qual fue de generoſo linage, y doctrinada en ſanctas coſtumbres, y principalmente inclinada a guardar ſu virginidad para el ſeñor que la crio. En ſu niñez fue enſeñada por vn varon de gran vida llamado Donato, y començó ha tener en poco las coſas deſta vida, y ha dar mueſtras en ſu cõuerſacion, y hechos de vna donzella de delicado juyzio. Quando llego a los treze años ſe mouio gran perſecucion contra la yglesia por mandado de Maximiano, y ſiendo Preſidente de Merida Calphurniano delegado de Daciano ſe publicaron eſpantoſos edictos ſobre que todos adoraſſen a los Dioſes Gentilicos. Liberio padre de la ſancta virgen temio los edictos, y porque no fueſſe preſa la clara dõzella, la embio a vna granja que tenia treynta millas de la ciudad, donde quedo eſcondida. Mas la animoſa Eulalia no pudiendo ſufrir que Calphurniano quedaſſe tan ſeñor en la ciudad, y que mandando coſa tan injuſta y eſpantoſa, no vuieſſe quien le reſiſtieſſe, vna noche abrio las puertas de la caſa donde eſtaua, y ſin que nadie la ſintieſſe, ni vieſſe tomo el camino para Merida ſola y a pie, y fuera de camino, no teniendo en nada enſangrentar ſus delicados pies, yendo a vna tan glorioſa empreſa. La noche era eſcura: mas lleuaua la luz diuina que la guyaua, y el choro Angelico que la acompañaua. Como llego a la ciudad fueſe derecha al tribunal de Calphurniano, y dixole en alta voz. Que verguẽça es eſta Calphurniano, que pretendas perder las almas, y hazer que los coraçones humanos ſe inclinẽ ha adorar vnas piedras labradas, y que nieguen a Dios todo poderoſo? Buſcas a los que ſon Chriſtianos? Pues ve me aqui que yo ſoy Chriſtiana, y enemiga de los diabolicos ſacrificios. A eſſos tus Dioſes con mis pies los huello, y con mi pecho y boca confieſſo a mi Dios y ſeñor. Eſſes tus Dioſes, Iſis, Apolo, y Venus, ninguna coſa ſon, y tu Emperador Maximiano tambien es nada. Los Dioſes ſon nada, porque ſon hechos cõ humanas manos, y el Emperador digo que es nada porque adora a eſtos Dioſes fabricados por los hombres. Pues Maximiano es tan gran ſeñor, y tu eres poderoſo, y buen juez, porque quereys atormentar los pechos generoſos? Y ſi con todo eſto ſe quiere mantener con la innocente ſangre, y deſpedaçar las en-

trañas ſanctas, y guſta de atormentar la ſe que con Dios ſe tiene, tu que eres ſu miniſtro, abraza, deſpedaça, y parte eſtos miembros fabricados de vn poco de lodo, y fragiles para deſtruyrſe ſu fragil compoſtura. Mas ten por cierto que aunque lo hagas aſſi, que el animo interior, por mas tormentos y dolores que ſe me den, no ſera penetrado ni vencido.

Viendo Calphurniano que tan oſadamente hablaua la animoſa virgen dixo muy enojado. Arrebatad la de ay de preſto, y dad le muchos tormentos. Sienta quales ſon nueſtros Dioſes, y que no es pequeño el Imperio de nueſtro principe, y ſeñor. Mas antes que tal ſe haga, querria ſi eres poderoſa para ello deſcomedida donzella, que te apartaſſes de tal maldad, y conſejo. Mira quantos gozos prometidos por tu caſamiento, te quitas. Ya ves como todos tus deudos, y amigos viuen tras de ti tan triſtes. Toda la nobleza de tu linage llora anguſtiada porque mueres en la flor de tu edad, y quando eſtas cercana al thalamo noble que ſe te deue. Y ſi no te mueue la piedad de tus viejos padres, ni los deleytes deſta vida, ſepas que te eſtan aparejados crueles tormentos para darte la muerte, porque o el cuchillo te ha de quitar la cabeça, o has de ſer deſpedazada de las fieras, o has de ſer abraſada en viuas llamas de fuego haſta que te conuiertas en ceniza. Todo eſto puedes eſcuſar con poco trabajo, pues ninguno tendras en ſacrificar los Dioſes. Ninguna coſa le reſpondio a eſto la virgen, mas indignada por lo que le auia dicho le eſcupio en los ojos, y derribo los ydolos que alli eſtauan, y echo en el ſuelo vn ſacrificio que eſtaua alli aparejado. Por lo qual por mandado del meſmo Calphurniano, los verdugos le rompieron con puntas de hierro ſu virginal pecho, y coſtados, y con garfios le cortauan las carnes haſta los hueſſos. Y contando ſus heridas la ſagrada virgen de vna en vna dezia. Aqui eſtas mi ſeñor eſcripto para mi bien. Quan gran deleyte y ganancia me es leer eſtos caracteres que denotan tus glorioſos triumphos. Todo lo que con mi ſangre queda rubricado alaba y publica tu ſagrado nombre. Eſtas palabras eſtaua diziendo y cantando conſtante y alegremente, ſin llantos ni gemidos algunos. No ſentia el dolor en ſu animo con el amor que tenia de padecer por Chriſto. Viendo eſto el Prefecto mando la poner en vn potro, y encenderle fuego al rededor, y como lo encendieſſen, la llama ſubio arriba para ſu roſtro, y alcançando el triumpho del martyrio entrego la alma al ſeñor que la hizo: la qual ſalio della como vna paloma blanca como la nieue, y con ſu ſubida para el cielo, dexo eterna paz a los miembros atormentados. Eſta paloma vieron ſalir vn hombre que alli eſtaua, y el verdugo: y eſpantados de tal extrañeza huyeron, y dexaronſe ſolo el ſancto cuerpo. Y luego cayo vna nieue gran de que lo cubrio, y eſtuuo colgado por mandado de Calphurniano tres dias, y lo que eſtaua abraſado fue enblanquezido por permiſſion de Dios, con la nieue que cayo, y paſſados los tres dias, vnos Chriſtianos tomaron el ſancto cuerpo, y lo ſepultaron debaxo de vn altar, donde fue por mucho tiempo illuſtrado con grandes milagros. Celebraſe eſte martyrio a los diez de Diziembre.

¶ Saque eſta vida de Aurelio Prudencio en ſu Periſtephano, y de Adon en ſu Martyrologio.

El martyrio de ſant Mena, Hermogenes y Eugrapho.

YA por muchas vezes eſta dicho como Diocleciano, y Maximiano en el tiempo que tuuieron el Imperio pretendieron derribar la religion Chriſtiana, y tomar por fuerça, como ſi fuera algun Caſtillo, nueſtra ſancta fe, ſiendo ella mas fuerte y valeroſa que las puertas del Infierno. Deſpues que ſobre eſto hizieron lo que pudieron, y conocieron ſu poco poder para contra Dios, y que toda ſu perſecucion era aſaetear al ayre, y era impoſſible deſarraygar la adoracion del hijo de Dios, determinaron ſe ha dexar el Imperio con achaque que eſtauan hartos de gozar de la fortuna deſta vida. Mas a los que comunicaron amigablemente ſus negocios dixeron, que era tan grande la virtud de Chriſto, y tantos los milagros que en ſu nombre ſe hazian,

hazian, que no podian reſiſtir ni contradezir la, y para no auer de ſalir con victoria en las perſecuciones que auian intentado, no querian tener el Imperio. Con eſta vltima deliberacion nombraron por Emperadores, y ſus ſucceſſores a Maxencio que reſidieſſe en Roma, y a Conſtancio en las Galias, y a Maximino en el Oriente. Por orden del qual ſe leuanto gran perſecucion contra los Chriſtianos, y en todas las coſas huuo confuſion en la mar, y tierra, por quanto Maximino queria confirmar el engaño y falſa religion de ſus antepaſſados, y deſterrar de toda la tierra las coſas de los Chriſtianos. Eſtando pues con eſte propoſito, ſupo que en Alexandria ſe auia leuantado el pueblo por el mal gouierno que en ella auia, y eſtaua muy alterado por la predicacion de los Chriſtianos, y embio ſus prouiſiones para que eſto ſe remediaſſe: mas los negocios eſtauan tan adelante, que no ſe executaron ſus edictos y prouiſiones. De lo qual tuuo grande enojo, y no determinando ſe a executar ſu animo por entonces, porque muchos de los Magiſtrados de aquella famoſa ciudad eran Chriſtianos, y el tenia neceſſidad de quedarſe en Bizancio, que deſpues ſe llamo Conſtantinopla, embio a Alexandria vn varon del Senado llamado Mena, natural de Athenas, y muy ſabio en las ſciencias de los Griegos, y eſpecialmente en la Rethorica: y tenia tanta fuerça y eficacia en el dezir que parecia ſer impoſſible ſer vencido en razones. De mas deſto era prudentiſſimo para oyr a todos, y encubria la religion, porque ocultamente ſeguia la delos Chriſtianos, y diſſimulaua ſeguir la voluntad del Emperador: porquanto veya que las batallas de los martyres eran peligroſas, y tenia temor de recebir de ſu propia voluntad el martyrio.

A eſte encomendo Maximino que aſſoſegaſſe el pueblo Alexandrino lo mejor que pudieſſe, y le mando que por fuerça o con ſu extremado modo de dezir deſterraſſe de aquella ciudad la predicacion del Euangelio. Mena fue con mucha preſteza a Alexandria, y facilmente con ſu grande diſcrecion, puſo en orden y ſoſſiego las coſas de la ciudad, y la voluio en ſu antigua paz ſin caſtigo ni eſcandalo alguno. Al cabo deſto viendo que en todo lo que tocaua al ſeruicio del Emperador todos los Alexandrinos ſe concertauan, mas no en la religion, porque vnos querian la de Chriſto, y otros la aborrecian, eſcriuio lo que paſſaua al Emperador. Deſpues deſto conociendo el engaño de la Idolatria, y las coronas y gualardon que ſe dauan a los que morian por Chriſto, penſo apartar a toda la ciudad del error delos Gentiles, y començo a predicar nueſtra ſancta fe, y perſuadia a todos que padecieſſen por ella. Y de mas de lo que enſeñaua, quando yua por la ciudad a tratar las coſas de la Republica, curaua todos los enfermos que topaua, poniendo las manos ſobre ellos, y inuocando el nombre de Ieſu Chriſto: y diole Dios tanta gracia que cada dia hazia muchos milagros. Viendo eſto los de la ciudad, perſuadidos, y animados con vn varon de tales prendas, dexaron totalmente ſu religion, y rompian los Idolos, y maldezian a los Emperadores, y a los demas que adorauan ſus Dioſes. Como eſto vieron los Idolatras que ſe quedauan en ſu error, ſolo por no dexar los vicios, y deleytes a que eſtauan vſados, no podian ſufrir la deshonra que a ſus Idolos ſe hazia, y quiſieranſe vengar y matar a Mena: mas temiendo la mucha gente que lo ſeguia, y grandemente lo amaua, diſſimularon, y hizieron calladamẽte correo al Emperador que le dixeſſe lo que hazia Mena. Y para mouerlo a yra y indignacion, y vengança la carta que embiarõ yua llena deſte nombre Galileo, y que por el deſpreciauan todos a los Dioſes, y ſe conjurauan contra la potencia Imperial. Maximino que leyo eſtas letras, hinchio ſe de furor, y enojo, por ver injuriados a ſus Dioſes: y no pudiendolo ſufrir començo a blaſphemar de Chriſto nueſtro Redemptor, y a condenar a Mena del error en que dezia que auia caydo, y no determinandoſe por entonces en aquel negocio, al otro dia llamo a los de ſu conſejo, y conto les el caſo, y parecio a todos que aquel negocio ſe cometieſſe a vn varõ honeſto, y claro llamado Hermogenes, templado, y miſericordioſo con los pobres: y como dize el Apoſtol no teniẽdo ley, hazia por naturaleza las coſas que ſon de la ley, porque entonces ignoraua la virtud de Chriſto, cuya oueja era, aunque no eſtaua almagrada. Eſte era tambien Athenienſe, y Prefecto de Roma, muy ſabio

en la doctrina Griega y en las cosas publicas prudente, y esperimentado: y por ser hombre tan caual para qualesquier negocios enmarañados, y dificultosos, el Emperador lo nõbro por gouernador de Alexandria como a vẽgador dela injuria que le auia hecho Mena: y re uoco los poderes de Mena, y le encomendo que examinasse bien su causa, y reduxesse a la ciudad a la adoracion de los Gentiles, y mandole que lleuasse de Bizancio gente de guerra, y tomasse en Alexandria la que huuiesse menester para poner en execucion lo que le mandaua. Con esto se partio Hermogenes de Bizancio, y embarcandose para Egipto cõ larga nauegacion llego a Alexandria, y fue recebido con grande solennidad y aplauso qual nunca en aqnella ciudad se vio. Luego que llego determino executar los mandamientos Imperiales, a lo qual le incitaua el auer sido recebido con tanta pompa, y a clamacion de toda la gente popular. Venida la noche, ya que todos se auian despedido, el glorioso Mena penso que todos los animos generosos sufren a solas, y apartados las reprehensiones, y consejos, mejor que publicamente, y que si delante de otros vna vez dizen vna cosa, aun que conozcan ser falsa y no conueniente la porfian, pensando que es autoridad salir con su intencion. Pensaua tambien que si Hermogenes como era hombre tan docto salia al otro dia al tribunal sin estar instruydo en la religion verdadera, sino en la que le auian enseñado la Rethorica, y la pertinacia y engaño de sus antepassados, no podria despues que huuiesse tratado con vna ciudad rezien plantada en la ley de Christo, recebir la sciencia verdadera. Por remediar esto se fue para el con vn honesto habito, y saludandole le dixo. Gracias sean dadas al vnico gran Dios por cuya prouidencia has dexado aquella grande y Imperial ciudad, y has venido a esta pequeña, y apartada. Y queriendo passar adelante con su platica, como el Prefecto oyo dezir de vn Dios, por ne ser acusado delante del Emperador, deque conuersaua cõ sus anemigos, rompio la platica, y mandolo prender, y guardar, diziendoalos que estauan presentes. Si el dia de mañana viuiere, este sabidor de los mysterios del Galileo sabra quan amigo soy de los enemigos delos Emperadores, y Dioses, y si ay vn Dios o muchos.

Venido el dia siguiente Hermogenes, estando el pueblo todo presente, se sento en el tribunal acompañado de los de su guarda, y mando lleuarante si a Mena, y como loviesse con alegre rostro, y el animo sin temor dixole. Cosa justa es o Mena, que todo hombre honre a su Rey, y venere alos Dioses delas cosas, y sea agradezido con sus bienhechores. Y si esto no te parece que ha de ser assi enseñanos lo que te parece que se haga. Dixo Mena. Yo bien confiesso o Prefecto, que ha de ser el hombre agradecido para los bien hechores quando su agradecimiento es prouechoso al que lo recibe, y lo da: mas quando al vno, y al otro se causa daño, es necessario dexar la amistad que es con daño, y se ha de tener en mas lo prouechoso. Honrar a los Reyes cosa sancta es, por su poteſtad, y principado: mas quãdo ellos no caminan por el camino derecho de Dios que es el primer principado, y no le atribuyen la honra que se le deue, diria yo que no se han de honrar. Ni tan poco se han de adorar sus Dioses temerariamente, si primero no examinamos y entendemos que pueden todo lo que conuiene que Dios pueda. Si estos no tienen nascimiento, ny principio careceran de fin, y son inmortales. Mas si les falta esto necessariamente los emos de menospreciar. Porque como ha de ser Dios imperfecto? Por esto se ha de buscar desseo grande y coraçon limpio el Dios que es verdaderamente Dios. Yo como tu bien sabes o Hermogenes soy Athenienſe, y honre mucho la ley de mi patria, y fuy en mi tierna edad (muertos ya mis padres) en cierto modo virtuoso y dime al trabajo, y passe toda la fabulosa doctrina de los Griegos. Auiendola pues alcançado, entendi despues que a cerca de los Christianos estauan muchas escripturas antiguas, y tuue gana de verlas, y leyendolas, aduerty que estaua en ellas escondido tanto prouecho quanto se puede dezir, y confiriendo las con la Griega disciplina, hallaua gran diferencia, y que eran contrarias en todo. Porque en las Christianas se hallaua la virtud y verdad, y en las nuestras el error y la maldad, por quanto aquellas enseñan las virtudes de Christo cõueniẽte a Dios, y son llanas, y de llano estylo y de naturaleza diuina y cõsiguiẽtes vnas de otras: mas las nuestras muestran a Dios sujeto a las humanas passiones y pturbaciones

ciones,y eſtan llenas de mẽtira, y de turbios mouimientos del animo , y copioſas de deſtemplanza, y cuentan que los Dioſes pelcauan vnos contra otros, y quedauan vencidos y llagados por los hombres mortales. Y tienen otros innumerables males, y fabulas, y concluyendo en vna palabra en las Chriſtianas eſta la ſalud del verdadero conocimiento de Dios, y en las nueſtras la muerte clara, y vn lleuar nos a ſucias y injurioſas paſsiones,y al meſmo error. Con todo eſto aunque conſidere ſer las eſcripturas de los Chriſtianos de tal calidad, no me determine luego a ſeguirlas: antes andaua buſcando la eſperiencia de la virtud y fuerça de Chriſto, para que con el hecho fueſſe enſeñado de la verdad con eſte motiuo andando, me tope vn dia con vn hombre manco, y por prouar lo que podria hazer, inuoque ſobre el nombre de Chriſto, y luego quedo ſano, como ſi nunca vuiera tenido mal alguno. Con eſte effecto conoci al artifice,y me aparte de la vanidad de los Gentiles,y me baptize,y me dedique a ſolo Chriſto. Deſde aquel tiempo haſta hoy o Hermogenes curo facilmente las enfermedades difficultoſas, y las paſsiones incurables que ſolo Dios podria curar, y para eſto inuoco el nombre de Chriſto. De eſto que digo teſtigo me es todo eſte pueblo y eſte Theatro, y no pueden dezir que es eſto falſo, y palabras vanas, mayormente que tambien puedo agora prouar lo que digo cõ los hechos. Quando eſta verdad eſplicaua el glorioſo Mena, todo el pueblo, y el Theatro deſde la hora de tercia haſta la ſeptima, eſtuuo colgado de ſu lengua , y deſſeaua harto mas ſu platica que no ſu injuria,y viendo que auia moſtrado ſer nada ſus Dioſes,y que ſolamente era vn Dios y que auia contado ſus milagros, y los auia prouado con ellos meſmos como teſtigos de viſta todos dixeron con vna boca. No has meneſter otra prouança o buen Prefecto, porque todos noſotros fuymos teſtigos de ſus milagros. No ay mentira ni engaño en las coſas que haze, que ſi preſente eſtuuieras tambien conocieras la verdad,y entendieras qué no conuiene tener, ni adorar a otro Dios que al que predica. Viendo Hermogenes que todo el pueblo ſe inclinaua con tanta libertad a Sant Mena, y que no era poderoſo a contraſtar la verdad, tuuo verguença, y temor de caſtigar al que tambien la trataua, y del pueblo era tan ſeguido:y aſsi lleno de triſteza, y turbacion, lo mando lleuar a la carcel, y el ſe fue a caſa y todo el pueblo quedo alabando al predicador de la virtud de Dios.

Sant Mena metido en la carcel alabaua al Señor con hymnos, y dezia. Libraſte nos Señor de los que nos afligian, y auergonzaſte a los que nos aborrecieron. Abriſte en parabolas nueſtra boca, y hallamos propoſiciones deſde el principio. El Prefecto entãto conſiderando quanto lo auia condenado la ciudad,en la primera ſalida, y quanto por otra parte lo auia de condenar el Emperador quando ſupieſſe lo que auia paſſado, eſtaua congoxado, y inquieto, y toda la noche eſtuuo metido en varios penſamientos. Venida que fue la mañana, ya que el pueblo ſe auia cõgregado en mucho mas numero que el dia de antes con deſſeo de ver la competencia de Sant Mena, y Hermogenes y fue al tribunal,y mando a los de la guarda que lleuaſſen del todos los inſtrumentos de dar tormẽtos a los martyres para poner miedo al martyr. Eſtando entonces atonitos, y en ſilencio todos,fue lleuado Sant Mena al tribunal atado con vnas cuerdas, y el Prefecto le dixo. Dime maldito de los Dioſes, en que fortuna confiado has llegado a tanta oſadia que perſuadieſſes al pueblo ha que dexaſſen la obediencia del Emperador,injuriaſſen a los Dioſes,y tuuieſſen tu parecer , y aſsi repentinamente ſiguieſſe a tu lengua,y entendimiento? Por lo qual quedas culpado de que has introducido vna peregrina religion , y has intentado ſer Tirano, y Señor de eſta tierra? Dixo Mena. Que yo no deſſeo tiranizar la ciudad , eſte moderado y honeſto habito en que me hallaſte , reſponde por mi. En lo demas yo no he aconſejado al pueblo que no obedecieſſe al Emperador , ſino que adoraſſen aquel Dios que fue por los milagros por ellos conocido. Es verdad que dixe mal de tus Dioſes , y de los del Emperador, porque conuiene que todo hombre conozca y entienda lo falſo, y lo aborrezca, y adore la verdad que es el ſolo, y meſmo Chriſto. Dixo Hermogenes. Pareſcera ſer eſto aſsi a ti o lo-

co, y inſenſato. Mas que no conuiene honrar ni adorar al Crucificado, y que ſon mentiras y vanas las palabras que ayer dixiſte. Vere lo yo por eſperiencia de eſta manera, que ſi yo te quemare o cortare algun miembro, y tu que adoras a Chriſto, no lo puedes remediar, quedaras conuencido, que has dado a otros lo que no te pudiſte dar? Todo el pueblo ſe leuanto entonces, y dixo y afirmo que el martyr haria lo que dezia. Salio entonces a aprouar los hechos del martyr. El qual Mena dixo ha Hermogenes, Yo deſſeo o Prefecto que en mi eſperimentes eſta virtud de Chriſto, porque confio que en viendolo, dexaras eſta dignidad que tienes, y ſeras vno delos que eſtan debaxo del Imperio de Chriſto. El Prefecto que eſto oyo quiſo vengar ſu yra, y vencer con el hecho al martyr. Por lo qual le mando cortar la carne de las plantas delos pies haſta los hueſſos, y deſpues eſtuuieſſe en pie ſobre ellos a reſponder a las coſas que de los Dioſes ſe trataſſen, porque con el dolor eſtuuieſſe impedido para reſponder. Aſſi ſe le quito con gran crueldad todo el cuerpo, y carne, y neruios, y venas delas plantas delos pies, y ſufrio lo el martyr con roſtro alegre, y luego ſalto ante el tribunal, y eſtuuo quedo, y derecho ſobre ſolos los hueſſos, y començo a cantar, y dixo. Mi pie eſtuuo en rectitud: en las yglefias te bendizire Señor. Mucha era la ſangre que de los pies le ſalia: pero ninguna coſa le entriſtezia el roſtro: mas antes lo tenia regozijado, y tenia tambien esforçada la alma contra los peligros, y libre la lengua para hablar con mas eficacia que antes, y para eſto ningun inſtrumento de los tormentos que le moſtraron lo eſpantaua. Como aſſi lo vio el theatro, dieron todos palmadas como ſi vuieran alcançado victoria. El Prefecto entonces porque ſant Mena no lo reprehendieſſe, ni ſe pudieſſe defender, le mando cortar la lengua del todo. Dixo entonces el martyr. Aunque me quites tambien las niñetas de los ojos no me ofenderas. Y hago te ſaber que la candela para mis pies es la ley de Chriſto, y que confio que deſpues que me arranquen la lengua, la oyras cantar con clara voz las grandezas de Chriſto. En diziendo eſto le cortaron con gran crueldad por el paladar la lengua, y el varon generoſo quedo lleno de anguſtia: mas moſtrauaſe fuerte, y endereçaua todo ſu penſamiento a Chriſto, y aun que todo ſe hinchia de ſangre, miraua confiadamen al pueblo, y con ſeñas lo hazia teſtigo de ſu valor, y animo en tormento tan fuerte que no era vencido, mas antes deſſeaua la muerte. De lo qual quedo muy enojado Hermogenes, y por vengarſe con no menos crueldad, le mando ſacar los ojos. Con todo eſto como ſe leuanto hazia con la cabeça ſeñas de ſu eſfuerço, y daua gracias a Dios pues era digno de alcançar tales bienes por ſu glorioſa confeſſion. Deſto quedo muy triſte el Prefecto pareciendole que el animo del martyr no quedaua vencido, y leuantandoſe dixo. Mañana entregaremos lo que reſta del cuerpo a las aues, porque no queden reliquias algunas para que hagan del memoria. Y mādolo guardar, y los ſoldados lo lleuaron a la carcel, y en ella cerca de las tres horas dela noche illuſtro vno como relampago la carcel, y Chriſto ſeñor del mundo vino al lugar donde ſu martyr eſtaua echado, y quanto a lo primero lo hinchio de confiança, y promptitud. Y deſpues le voluio, y reſtituyo la lengua y los ojos como antes los tenia. De ay le curo los pies, y finalmente lo viuifico caſi de nueuo, y le dixo. Atiende Mena. Yo ſoy Ieſu Chriſto por quien has padecido, y ſepas que ni eſtaua abſente de ti, ni lexos de tu batalla, ſino que eſperaua que fueſſe conocido el amor que me tienes por los Magiſtrados y poteſtades. Agora que ya eres conocido. De aqui adelante eſtare contigo defendiendo te claramente, y mañana hare al Prefecto Hermogenes que tā aborrecido tiene mi nombre, que te ruegue, y que deſpues ſea compañero de tu martyrio, y ſera juntamente contigo martyr, y teſtigo deque yo ſoy Dios y padecera, y ſera coronado y lleuado a los cielos. Y en diziendo eſto le ſoplo el ſancto Eſpiritu, y lo hinchio de toda alegria. El Prefecto como era de ſubtil ingenio, y varon bueno, y ſabia que Mena era docto, y claro en linage, y de ſu tierra, deſpertandoſe a la media noche voluio en ſi, y penſaua quantos tormentos le auia dado, y quanta fortaleza y conſtancia auia moſtrado, ſin que en el ſe vieſſe flaqueza, ni coſa de condicion baxa. Y penſando que eſtaria ya muerto, reprehendiaſe, porque no le auia perſuadido con buenas palabras que adoraſſe los ydolos, y no con tanta crueldad, y violencia: y

ya que

ya q̃ le pareſcia q̃ en aq̃l negocio no auia remedio, determino ſe a ſepultar lo muy hõradamẽte. Con eſte deſigno voluio ala mañana al Theatro, el qual eſtaua ya lleno de los Alexandrinos, y mãdo q̃ con grande hõra ſacaſſen el cuerpo del martyr. Los que fueron por el vierõ vn milagro mayor q̃ pudo trazar ni imaginar nueſtra razõ y penſamiento, cõuiene a ſaber la carcel llena de luz, y dos varones hermoſiſsimos que eſtauan como ſoldados apercebidos para deffender al martyr, y que el eſtaua viuo y ſin leſion, y con ojos apacibles, y cantaua con ſuauidad eſtas palabras. Porque ſi anduuiere en medio de la ſombra de la muerte, no temere los males, porque tu ſeñor eres con migo. Viendo eſto quedaron atonitos y mudos: mas voluiendo en ſi comẽçaron ha dar bozes, y ha dezir. Grande es el Dios de los Chriſtianos, y arrojando las eſpadas, y armas, y no teniendo en nada el juez, creyeron en Chriſto, y determinaron de quedar ſe con el ſancto. Como los ſoldados tardauan mucho, y el publo eſperaua con curioſidad el cuerpo del martyr, embio Hermogenes otros ſoldados, los quales viendo al martyr como los otros, conocieron ſer aquello hecho por la diuina virtud, y creyeron tambien en Chriſto, y deſpreciando la poteſtad del Prefecto, ſe quedaron con los de mas, y dixeron al ſancto como toda la ciudad eſtaua junta con deſſeo grande de verlo, y que todos creerian en Dios ſi vieſſen los milagros que en el ſe auian hecho. Por lo qual ſe determino yr a ellos, y ſaliendo de la carcel con ſus ſoldados, y compañeros fue al Theatro. Quien podra dezir lo que el pueblo ſintio quando lo vio ſano, y que yua cantando: ſi fueren contra mi los exercitos, no temera mi coraçon. Todos ſe marauillaron, y quedaron eſpantados de tal grandeza, y con mucha alegria començaron a dar bozes y dezian. Fuerte fue, fuerte fue la virtud de Chriſto aun contra la meſma muerte. Dichoſa ciudad Alexandrina que por eſte ſolo varon hoy ha entendido el grande engaño, que eſtaua y aprendio cumplidamente la verdadera religion de Dios ſolo ſin controuerſia alguna, es eſta poteſtad, y virtud. Preciate o guerrero del verdadero Dios, y Saluador preciate. El Prefecto eſpantado con la nouedad de la coſa, y temiendo que no ſe leuantaſſe el Theatro contra el, quiſo leuantarſe: mas el pueblo todo dixo. Eſpera venerable Prefecto, no quieras impedir que eſta tan gran ciudad, alcanze vna coſa tan grande como es conocer al verdadero Dios, y entrar por el derecho camino a la luz de la verdad. Hermogenes tambien contemplaua la coſa admirable que auia ſucedido al martyr. Y al fin mando que callaſſen: y haziendo lo acercar a ſi, y reconociendo lo mejor quedo mas eſpantado, y mudo, y reboluiendo en ſu animo vn negocio tan arduo, (que como no conocia a Chriſto no le hallaua ſalida) acabo de mucho tiempo le dixo. Dime o hombre por tu Dios que coſas ſon eſtas que vemos tan admirables y fuera de toda opinion? porque eſto ſolo Dios lo puede hazer, y no otro. Sant Mena entonces con gran libertad trato toda la ſumma de nueſtra religion deſde la creacion del mundo, y peccado de Adam, haſta la venida de Dios a la tierra, y ſu Cruz, y Paſsion, y la reſtauracion del genero humano, y al cabo dixo. Como Dios es tan bueno y benigno, y baxo a la tierra por la ſalud de los hombres, no quiere que perezca ninguno, ni pierda los bienes eternos: mas antes ſe ha con noſotros como la madre con ſu hijo deſpues del parto, que le ſuffre las injurias que le haze porque aun es niño, y imperfecto, y no lo quiere mal aunque le da de cozes, por quanto eſta vencida de ſus meſmas entrañas, mas antes lo deſſea ver que llegue a perfection, y que ſea inſigne y alcance gloria, y reſplandor. Deſta manera tiene tambien Dios cuydado de noſotros deſpues de la creacion, y como padre ſuffre los delictos que ſe cometen por ignorancia contra ſu mageſtad, y aunque le offendemos venzido de ſus meſmas entrañas ſe nos mueſtra benuolo y clemente, no deſſeando otro fino que alcanzemos ſu gloria quando crecieremos y ſeamos varones perfectos en edad eſpiritual. Y es tan ſeñor y liberal que quando nos ve venir tarde a ſu conocimiento, y que en ſu cõpetencia adoramos los Dioſes, y no tememos ſus fuerças, y potencia, teniendo cuydado de voſotras como de hijos, os conuence conmigo hoy del error de vueſtra adoracion, como todos los preſentes lo han confeſſado. Aprenda pues cadayno de voſotros, con

fide-

ſiderando quanta potencia ha tenido a cerca de mi Chriſto, pues ſiendo ya hombre de largos dias, y quedando ya quaſi muerto, y deſpedaçado, y falto de mis miembros, eſto y agora entero y ſano y mas valiente, como ſi fueſſe otra vez nacido. Y ſi alguno quiſiere hallar al que es verdadero Dios conozca al que hoy me dio lengua, y pies, y ojos, y crea tambien que el mismo dio en el principio luz, y razon, y mouimiento a las cosas mouibles. Por tanto pues eres auiſado o clariſſimo Prefecto, no dexes de conocer al que tiene cuydado de ti, y eſpere tu conuerſion: que al fin llegarte tienes a el ſegun que por el me ha ſido ſignificado. Alegrate pues has de yr delante del eterno Rey, y has de entrar conmigo en el palenque de la batalla y martyrio. El Prefecto que tenia la alma buena y capaz de gracia conjeturo las coſas que le auia dicho el martyr, y las que auia viſto, y poco a poco ſe fue alumbrando, y tenia en mucho que Chriſto le quiſieſſe recebir en ſu ſeruicio auiendole ofendido tanto. Teniendo en eſto muy ocupado ſu penſamiento, vio que junto de Mena eſtauan dos Angeles reſplandecientes aparejados para defenderlo, y que le eſtauan poniendo vna corona ſobre la cabeça. Y comunicando eſto cõ ſus amigos que cerca alli eſtauan, como le reſpondieſſen q̃ tãbien ellos auian viſto lo meſmo, ſalto dela ſilla, y dio vna voz al pueblo, moſtrandolo con el dedo, y dixo. Verdaderamente eſte es ſieruo del verdadero Dios, y grande es el Dios que eſte nos enſeña que hemos de creer, pues tan admirablemente, y contra la opinion de los hombres forma de nueuo a ſus propios guerreros, y como veys les embia del cielo victorias, y dandoles fauor intelligible, los defiende. Yo como imprudente era dado a la veneracion delos malos Demonios, y queria perſuadir ſu adoracion a los que querian con razon obedecer a Chriſto. Y diziendo que queria llegarſe a los pies de ſant Mena lo detenia el temor de los Angeles. Entonces ellos ſe deſaparecieron, y el a la hora ſe proſtro, y tomandole los pies ſe los beſaua, y dezia. Ruega por mi verdadero ſieruo de Dios, ſuplico te por la verdad que predicas que ruegues por mi. Ruega por mi a nueſtro Dios, que yo indigno ſea tambien ſu ſieruo, y le ſirua. Agora he conocido de lo que han viſto junto de ti, que guarda tienen los que ſe allegan a Chriſto y de donde, y quales ſon las remuneraciones de ſus trabajos, y que ſon rodeados y guardados de guardas Angelicas como tu lo has eſtado. Dixo el Sancto. Eſta de buen animo clariſsimo Prefecto, y no dubdes coſa de la clemencia de Dios, yo que eſperimente en mi qual es Dios, ſe que es benigno, y miſericordioſo, y confio que no ſolo no te deſechara quando te le allegues: mas que recibira eſta tu ſincera fe, y eſcribira tu nombre enel libro de la vida: y quanto yo puedo ſaber quiere que por el martyrio glorifiques conmigo ſu diuino nombre. Y en diziendo eſto, como vio que era tarde, y que todo el pueblo eſtaua ayuno, y que aun deſſeauan oyr lo les prometio que a la mañana volueria al theatro, y les hablaria largamente, y con eſto los deſpidio, y Hermogenes ſe fue con el, y toda la noche ſe eſtuuo inſtruyendo en la palabra dela verdad.

Venida la mañana tanta gente fue al theatro que no podia en el cauer, y predicandoles ſant Mena muchos Gentiles que alli ſe hallaron ſe conuirtieron, y dexaron ſus Dioſes. Deſpues mirando al pueblo dixo. Dios os perfecione con ſu ſeñal, y os haga aparejados para toda buena obra. Y auiendo les hablado largamente mando que cada vno dixeſſe lo que ſentia de Dios, y todos confeſſaron a Chriſto Ieſu nueſtro Señor, y principalmente Hermogenes, y ſe deſcubrieron treze Obiſpos que auian ydo diſſimulados a Alexandria, parte dellos por ver el martyrio de ſant Mena, y parte que auian llegado de los deſiertos por viſitar y conſolar a los fieles en aquella perſecucion. Los quales baptizaron al Prefecto, y deſpues lo hizieron clerigo, y auiendole dado todas las ordenes, lo ordenaron por Obiſpo de la ciudad. Y el buen Hermogenes viendoſe en tan alto eſtado, al ſeptimo dia de ſu eleccion diſtribuyo quanto oro y plata, y riquezas tenia entre los pobres, y deſpreciando todas las coſas deſta vida ſe armo con los demas para pelear contra los Demonios, y ſus ſequaces, y derriuo los Idolos, y aras de los templos Gentilicos, y en todas partes ponia Cruzes, y hizo altares en nombre de Chriſto, y baptizaua a muchos gentes que a el yuan, y curaua a muchos de muchas enfermedades, y predicaua les grandes coſas, y ſobre todo les encomendaua q̃ guardaſſen la caſtidad, y el verdadero culto

de

de Dios,y la humildad, y charidad,y la voluntaria pobreza.

Dentro de pocos dias todos los Alexandrinos se hizieron vn rebaño de Christo, y ya no confessauan a otro Dios. Viendo esto vn gentil que era del Senado llamado Rusticio, teniẽdo imbidia dela prosperidad delos Christianos,se fue al Emperador, y conto le todo lo que passaua,ydeziale como era ya perdido todo el culto,y adoracion de los Idolos,y los templos derribados,y injuriados los Dioses, por la mudança de la religion, que Ermogenes auia procurado por inducimiento y parecer de Mena,y añadio y sino tienes cuydado o alto Emperador, de que vayan por el suelo las cosas de los Christianos,y bueluã a su primer estado las de los Dioses, yo se que presto se derribara tu Imperio, y se aumentara el reyno de aquel que se dize Christo. Maximino q̃ esto oyo,loo a Rustico de su diligencia,y voluiendo se vn Leon contra el Prefecto y toda la ciudad,determino de yr el mesmo a Alexãdria:y para esto hizo que le siguiessen dos mil soldados belicosos,y escogidos, pareciendole que con su presencia, y reuerẽcia el pueblo bolueria a sus Dioses.Llegado pues que fue a Alexandria mando prender a Mena,y Hermogenes,y que venida la mañana los lleuassen delante della tribunal desnudos.Esto se hizo, y como los vio cõ vna alta voz dixo: O Dioses que ha de ser esto, que este de quien tuue tanto cuydado, y le di los mas principales magistrados,y cargos del Imperio los desprecio de su propia volũtad,y se ha mudado a tã contraria fortuna,y sea raydo la cabeça como los Christianos, y mandãdo acercar a Hermogenes le dixo. Dime o desdichado para q̃ te cometi el mando de toda la tierra y mar, y determine que tuuiesses sin successor este magistrado? No por cierto para que negasses los Dioses,sino para que fuesse benеuolo a ellos, y a nosotros,y reduxesses a la religiõ de nuestros antepassados a este docto,y sauio varon, que hincado mas que le conuenia con el viento prospero de la fortuna, ha caydo en este error. Que te mouio o que esperaste para que lo dexasses estar tanto en esta vanidad, y no solo no lo reduxesses de su error, mas aun te hiziesses compañero de su peruersa opinion, y de mas de esto te ayas echo corona y raydo la cabeça como loco? Diziendo esto el Emperador, los miro con yra y crueldad, y por el contrario Dios los miro benignamente,y de repente se les aparecieron los Angeles que los hinchieron de osadia,y fuerças,y los animauan a la batalla, y les mandauan que no temiessen pues auian de quedar en aquel peligro tranze con victoria. Y assi muy confiado Hermogenes,respondio. Si me quieres oyr pacientemente,sapientissimo Emperador contarete lo que he esperado, y porque causa me determine a mudar me en este estado, y estar aparejado ha suffrir la espada,el fuego, y las bestias,y mil muertes por Christo, de la qual la mesma cosa,y todos los que presentes estã son testigos. Dixo el Emperador. No desseo otra cosa sino tienes en mas lo falso que la verdad. Auida esta licencia Hermogenes le conto todo lo que le auia sucedido desde que lo embio de Constantinoplã a Alexandria: la grande Constancia de Mena, su tolerancia, sus crueles martirios la destruyciõ de su cuerpo,y la restitucion de su salud,y como en todo el se auia mostrado cruelissimo mas que fuera razon, y las cosas que sobre estas grandezas a cada passo conjeturaua, y que al cabo lo auia visto guardado de dos Angeles: y como viendo que ningun hombre humano, ni otro Dios que Christo,auia podido hazer tales cosas auia mudado de religion y creydo en Christo. Y añadio al cabo de su larga,y elo quente oracion. Por lo qual o Emperador yo abomine de vuestras fabulas,y dioses,y dexando esta felicidad visible,me allegue al solo Dios,y quise como tu dixiste ser desdichado, y parecer loco antes que gouernador, y señor. Desto que has oydo, has entendido ya nuestras cosas. Si quieres tambien entender las de Christo, no tardes. Piensa contra nosotros algun grande tormento, y si a caso te falta esperiencia para pensar algunos, yo que con la mucha platica he llegado a la suma noticia de ellos, te trahere a la memoria los que restan. Echame a las bestias, despeñame, arrojame en el mar, meteme en la tierra, cortame con la espada, y quemame, y piensa a cada miembro su tormento: porque assi lo hize yo estando antes ciego contra Mena lumbre mia que me guio por el camino de la verdad. El pueblo que assi lo vio hablar tambien, y libremente marauillose de la virtud de su animo y de su copia de dezir.

Maximino

Maximino como no pudieſſe contratar ni dezir nada contra lo que Hermogenes auia dicho, porque el pueblo lo teſtificaua, y el milagro eſtaua preſente, y penſaſſe que ſi lo dexaua en razones y diſputa, el quedaria con verguença, y ſus Dioſes ſerian deſechados, dudoſo enel animo le mando cortar los braços, y las piernas delas rodillas abaxo, y echar las enel fuego, y que le abrieſſen las tripas, y ſe las ſacaſſen, y quemaſſen. Eſto ſe executo con tanta crueldad como ſe auia mandado, y el ſintio el dolor que todo hombre por cruel q̃ ſea puede conſiderar. Y viendo ſus miembros que con el fuego ſe voluian ceniza miro a ſu compañero, y dixo. Quan dichoſo ſoy pues recibe hoy Dios como coſas ofrecidas en ſacrificio las manos que en algun tiempo alcepara los Dioſes agenos, y los pies que anduuieron enel error. Deſpues le ſacaron los inteſtinos y tripas, y el glorioſo martyr aunque ya deſfallecia, conſeruaua el eſpiritu, y moſtrauaſe cõ tan fuerte y generoſo animo, como ſi entõces vuiera entrado en la batalla haſta q̃ fue echado enel rio por mandado del Emperador. El qual como aſſi lo vio perdio la ſolicitud que del tenia, y començo a deliberar lo que haria de Mena. Y teniendo que ſi con el ſe puſieſſe en platicas, ſeria vencido con ſu eloquencia y milagros, mandolo meter en vna eſcura y tenebroſa carcel, y que lo colgaſſen de vn tormento de carrucha las manos a tras, y le puſieſſen atada enlos pies vna piedra tan grande, que caſi no la podia lleuar vn carro, y lo dexaſſen aſſi, para que deſcomponiendoſe deſta manera ſu cuerpo murieſſe con tanta violencia. El martyr quedo deſta manera, y ſus miẽbros con el peſo ſe eſtendian, las carnes ſe deſpedaçauan, los neruios ſe arrancauan, y todo la fabrica de ſu hombre exterior ſe deſtruya: y aunque eſtaua con tal tormento, en tanto que las fuerças de ſu cuerpo baſtaron eſtaua cantando, y diziendo. Mira ſeñor mi humildad, y mi trabajo: y aquello. No ſon baſtantes las paſſiones deſte tiempo para la gloria que eſta por venir. Deſpues que ya acabadas ſus fuerças, nego la naturaleza del todo el ayuntamiento de ſus carnes dixo. Gracias te doy ſeñor pues recebi tus bienes, y con eſto callo, y quedoſe como durmiendo. No falto en eſte punto el gran Dios a ſus caualleros, porque quiſo que ſe vieſſe entonces parte de ſu gran poder, y aſſi los Angeles fueron al rio, y ſacaron a Hermogenes del, y lo voluieron ſano cõmo antes eſtaua. Y fueronſe con el adonde eſtaua ſant Mena colgado, y ſin que las guardas los ſintieſſen, entraron enla carcel, y los Angeles quitaron al glorioſo martyr dela carrucha, y juntaronle los miembros, y voluierõ lo a ſu primera ſanidad, y a Hermogenes en ſu gozo (porque por verlo aſſi deſcoyũtado auia caydo en grande triſteza.) Alli ſe eſtuuieron los Angeles haſta la mañana, dando les animo para ſufrir mas tormentos, y les prometieron que los vendrian ha fauorecer quando fueſſe neceſſario, y con eſte ſe fueron.

El Emperador venida la mañana mando abrir el theatro, y que todo el pueblo ſe ajuntaſſe, y quiſiera caſtigar a toda la ciudad porque auia creydo en Chriſto: mas por otra parte pareciale coſa inconſiderada, y agena de toda razon condenarlos a todos. Finalmente como que ignoraua lo que auia paſſado dixo. De muchas coſas he entẽdido que todos los que eſtays preſentes, aueys ſacrificado a los Dioſes, y aueys dado vueſtra obediencia con reuerencia, y temor a los Emperadores. Mas porque no contradixiſteys luego a aquellos malditos que fueron oſados de enſeñar la ley del Crucificado, y no los apedreaſteys delante de noſotros meſmos, pienſo que ſe hã enojado los Dioſes. En cuyo nombre yo deſſeo tomar la vengança y ſatisfacion: y porque no cayays en alguna calamidad embiada del cielo, mando que la ciudad, y voſotros ſeays priuados de todas las honras que haſta agora os an ſido dadas, para que con las penas que ſe os dieren, y con los tormẽtos de aquellos necios aprendays, que quãdo el juez quiere executar los edictos imperiales, no puede el Crucificado librar a eſtos malos hombres de la muerte: mas antes ſe la cauſa, de lo qual ſon teſtigos aquellos engañadores, y hechizeros Hermogenes y Mena, pues prometiẽdo ellos antes de los tormentos que reſucitarian a otros, han ſido por mi con miſerable muerte priuados dela vida ſin poderſe fauorecer. Donde eſta agora la virtud de aquel Chriſto? Como eſta blaſphemia oyo el pueblo començoſe a amutinar, y ha maldezirlo, y quiſieron leuantarſe contra el. Otra vez le mando por los pregoneros tener ſilencio, y queriendo el Emperador tornar a hablar, ve aqui dõde entraron en el theatro los glorioſos martyres Mena, y Hermogenes. De lo qual quedando

todos

todos eſpantados, començaron a dar gritos, y dezir. Vn verdadero Dios es el de los Chriſtianos. En medio de eſtas vozes Eugtapho varon muy docto en las ſcienciasGriegas que auia ſido criado de Mena, viendo tan gran milagro encendido con diuino zelo ſe ſigno cõ la cruz, y con oſadia grãde ſalto en medio del Theatro, y dixo. Yo o Emperador tambien ſoy Chriſtiano, y tengo en poco tus mandamientos: mas antes los maldigo, y me pongo y offrezco por Chriſto alo que me viniere ſin q̃ me mueua alguna miſericordia de mis carnes. No pienſes que cõ amenazas ni halagos has de vencer a mi, ni a ninguno de los Chriſtianos, porque la muerte es para noſotros mejor que la vida que ſe tiene con voſotros. Yo ſe que como Leon que brama veniſte a eſta ciudad penſando deſpedazar con tu yra, y la adoracion de los Idolos el rebaño de Chriſto, y hoy has ſalido contra noſotros con la meſma eſperança, y armas. Mas noſotros reſiſtiremos y te dexaremos como vna raposa cõ la oſadia que tenemos para recebir de buena gana la muerte. Con la grandeza del milagro que auia viſto, y con eſtas palabras quedo el Emperador enojado, y tan fuera de juyzio, y deſatinado que ſalto dela ſilla donde eſtaua, y tomando vna eſpada de los que alli eſtauan, dio al animoſo Eugrapho de cuchilladas haſta que lo mato: Deſpues buelto a ſu ſilla quedo muy cortado, y penſatiuo, y callo. De ay buelto en ſi dixo. Por la potencia de los Dioſes juro, que yo muchas coſas he penſado ver que no auian ſido penſadas: mas nunca imagine coſa tal como ver a eſtos Nigromantes. Mas dezid que coſa nueua penſays hazer en apartar cõ vueſtra arte magica, y hechizerias al pueblo de la poteſtad de los Dioſes, y perſuadir les que tan facilmente mueran por el Crucificado? pues ya os tengo muy biẽ eſpirimentados, yo moſtrare claramente q̃ o ſoys fantaſmas, o que eſta fingida reformacion de vueſtros cuerpos es engaño de los ojos, y hechizerias. Dixeron los ſanctos. Muy bien dixiſte o Emperador, porque teniendo loco el juyzio, y ciega tu alma, y engañado el coraçõ claro eſta que has de tener la verdad de coſa tan admirable por hechizeria, y en beleſamiẽto. No eſtas ciego, pues no ves las coſas mas claras que la luz? Cõ todo eſto ſi dub las buſca de noſotros la verdad. Porque ſi piẽſas que con crueles amenazas o promeſſas de bienes aunque fueſſe el Imperio que acerca de voſotroses coſa tan bienauenturada hemos de mudar de parecer, engañas te o Emperador y cree por coſa cierta que antes tu dexaras tu error, y cõfeſſaras a Chriſto, que noſotros faltemos ala verdad, y nos alleguemos a lo falſo. Por tanto pronuncia contra noſotros ſentencia, y perſuadite, que todo quãto de aqui adelante hizieres o dixeres ſera en vano, y fuera de propoſito. El Emperador creyendo eſta verdad, y viendo que el pueblo hablando y palpando a los Sãctos ſe cõfirmaua mas en Chriſto, les mãdo cortar las cabeças: y ſacados fuera dela ciudad rogaron al Señor por Alexandria, y todos los Chriſtianos, y las yglesias, y que todos los que pidieſſen ſu fabor en qualquier neceſsidad, fueſſen oydos. Deſpues ſe abraçaron, y deſpidieron, y entregãdo los cuellos a los verdugos a los diez de Diziembre alcançaron con ſu muerte el fin bienauenturado. El Emperador no quedando con eſto ſatisfecho, aunque ſant Mena le auia rogado que mandaſſe lleuar ſu cuerpo a Bizanzio no lo hizo mas antes mando meter los en dos arcas de hierro, y echar los en el profundo del mar, y con eſto ſe fue a Conſtantinopla. Mas las arcas nauegaron antes que el, y llegaron a Conſtantinopla en donde fue ſu llegada reuelada al Obiſpo. El qual con ſus clerigos los ſepulto con mucho honor, y reuerencia, y en aquel ſepulchro fueron de alli adelante guardas, y protectores de la ciudad, y conſeruadores de los nauegantes, y conſolacion certiſsima de los q̃ eran cõgoxados cõ enfermedades, y calamidades, en gloria del gran Dios, y Saluador nueſtro Ieſu Chriſto.

Sacoſe eſta vida de Symeon Metapharſtes en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio del glorioſo ſant Saturnino Obiſpo de Eſpoleto.

ASſi meſmo ſe ſolemniza el martyrio de ſant Carpophoro presbitero, y Abundio Diacono, los quales eſtando en la ciudad de Seuilla en la perſecucion de Diocleciano fuerõ por la cõfeſsiõ de Chriſto por mãdado de Marciano cruelisſimo juez primeramente açotados, y deſpues metidos en la carcel donde eſtuuierõ muchos dias ſin q̃ les dieſſen de comer ni beuer. De ay los ſacarõ otra vez, y los atormẽtaron. Y como eſtuuieſſen cõſtantes en ſu cõfeſsion los tornaron a la carcel, y

auiendo en ella padecido muchos trabajos, fueron finalmente degollados.

A XI DE DIZIEMBRE.

La vida de sant Damaso Papa.

SAnt Damaso fue de nacion Español. Presidio en la silla Apostolica en los tiempos del Emperador Iuliano Apostata, y de Iouiniano. Quando fue elegido, vuo algunos q̃ eligierõ a Vrsicino Diacono de la yglesia Romana, y sobre el ser intronizado vuo grande rebuelta, y escãdalo, y dexãdo los votos, y razõ a vna parte, lo quisierõ aueriguar cõ armas. Por lo qual murierõ algunos en la yglesia llamada de Sicinino. Mas no mucho despues por cõsentimiẽto de los sacerdotes, y pueblo, Sant Damaso fue cõfirmado, y Vrsicino lleuado a la yglesia de Napoles. De alli adelãte sant Damaso tuuo algunos enemigos, y por ellos fue acusado de adulterio, y el sancto Põtifice en publico Cõcilio se defendio, y fue absuelto de la acusaciõ. Y Cõcordio y Calixto Diaconos sus acusadores fuerõ condenados, y echados de la yglesia. Por esto se ordeno despues que al que acusase calumniosamente le fuesse dada la pena del Talion, que es la pena q̃ el acusado auia de auer si se le probara el delicto. Assossegadas las cosas de la yglesia se dio de alli adelãte mucho alas letras porq̃ era de admirable ingenio, y hazia facilissimamẽte versos, y escriuio algunas cosas en verso exametro, y recopilo las vidas de los sumos Põtifices q̃ hasta el auiã sido, y las embio a sant Hyeronimo. Edifico dos iglesias la vna jũto del Theatro, y la otra en la via Ardẽtina, jũto de Catecũbas cõsagro la yglesia Platonia, dõde auiã estado los cuerpos de sant Pedro, y S. Pablo. Puso muchas Epigramas en algunas sepulturas de los sanctos. Edifico, y dotoricamẽte vna yglesia en honor y nõbre de S. Lorẽcio no lexos del Theatro Põpeyano. Mãdo q̃ en fin de cada Psalmo quãdo se cãtasse se dixesse el verso de Gloria Patri & Filio, &c. Segũ q̃ hoy dia se dize communmẽte. Este sancto fue el primero q̃ dio authoridad a lo q̃ traduzia sant Hyeronimo, que antes todos seguiã la interpretaciõ delos textos, doze interpretes, y assi de alli adelãte se començo a leer la traduciõ de sant Hyeronimo, y el Psalterio q̃ saco del Hebreo. Mãdo tãbien q̃ enel principio de la Missa se dixesse la cõfesiõ. Hizo cinco vezes ordenes, y en ellas ordeno .xxxj. Presbyteros, y .xj. Diaconos y lxij. Obispos, y a los ochẽta años de su vida, y a los onze de Diziẽbre murio, y fue sepultado enla via Ardẽtina cõ su madre, y vna hermana, en la yglesia q̃ el auia hecho edificar. Presidio enla silla Apostolica diez y nueue años y tres meses, y onze dias: y por su muerte estuuo la silla Apostolica vaca veynte y vn dias.

Fue sacada esta vida de sant Hyeronimo de los varones illustres, y de Suydas, y de Platina en las vidas de los Pontifices.

El martyriõ de sant Ponciano, Pretextato, y Thrason.

SAnt Põciano era vn hõbre muy rico, y vzlleroso. Y como fuesse muy Christiano, y religioso visitaua y daua alimẽtos por medio de Sisinio y Ciriaco Diaconos (a los quales auia ordenado sant Marcello para este negocio) a todos los martyres q̃ estauã en la carcel o auian sido condenados a las minas, o obras publicas. Maximiano entendio esta su piedad y religion, y misericordia y mando lo prender y fue martyrizado en compañia de otros dos glorioso martyres llamados Pretextato, y Thrason. Celebrase su martyrio alos onze de Diziembre.

Sacose esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

El martyriõ de sant Fusciano, y Victorico, y Genciano.

SAnt Fusciano, y Victorico fuerõ ciudadanos Romanos. Estos glorioses sanctos fuerõ a Fraciaa buscar a sant Quintino su cõpañero. Y llegãdo a la ciudad de Amiens supierõ come auia estado en aquella ciudad, y se auia partido de ella. Por lo qual le fuerõ la via de Paris, y en el camino toparõ a vn Christiano llamado Gẽciano, que les dixo, como sant Quintino auia padecido por Christo, y lle-

tuo los a

uolos a ſu caſa, y eſtãdo en la meſa llegarõ los officiales de Reciouaro Preſidente de aquella tierra, y lleuaron los preſos delante del Preſidente, y como todos tres perſeueraſſen en la confeſſion de Chriſto, mandoles meter vnas leznas muy largas por las narizes y oydos, y que les traſpaſaſſen las ſienes con clauos ardiendo, y que deſpues les ſacaſſen los ojos, y les dieſſen de lançadas. Y como aun cõ todos eſtos martyrios los martyres palpitaſſen, les hizo cortar las cabeças, y ſobre ſus ſanctos cuerpos vino vna celeſtial luz, y tomando los meſmos martyres ſus cabeças ſe leuantaron, y fueron haſta la caſa de ſant Genciano, y en ella dieron las almas al ſeñor, y fueron ſepultados. Celebra ſe ſu martyrio a los onze de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida del Catalogo de Petro de Natalibus.

La vida de ſant Daniel Stylita.

ENtre los dos famoſos rios Euphrates, y Tigres, eſta vna prouincia llamada Meſopotamia que quiere dezir en medio de dos rios. En eſta region en vna aldea q̃ ſe deziaMauta cerca de Samoſata, nacio el glorioſo ſant Daniel que fue llamado Stilita que quiere dezir hombre que viue ſobre la coluna. Sus padres ſe llamaron Eliu, y Marta. Su concepcion fue admirable porque ſiendo Marta ſu madre eſteril, y recibiendo por ello cada dia mil injurias de ſu marido Eliu, y de los otros ſus deudos, ſe acogio, y encomendo al que puede curar ſemejãtes enfermedades, y ſaliendo ſe vna noche de caſa fue al templo y alçando las manos al cielo y regando la tierra cõ lagrimas dixo. Dios y Rey mio que quando criaſte el mundo heziſte al varon y la muger, y les dixiſte creced y multiplicad, y diſte a Iſac, a Sarra en ſu eſterilidad, y a Samuel a Ana, y a Ioan a Yſabel, tu pues eres el meſmo ten miſericordia de mi calamidad, y mira me miſericordioſamẽte, y da fructo a mi vientre, para que te offrezca lo q̃ me dieres como la antigua Ana offrecio a Samuel. Llorando deſta manera ſe leuanto de la oracion, y ſe voluio a caſa, y durmiendo ſe vio dos lumbres clariſſimas y grãdes en figura redõda q̃ baxauan del cielo ſobre ſu cabeça. Venida la mañana conto Marta a ſu marido y a ſus pariẽtes lo q̃ auia viſto, y vnos deziã vno, y otros otro, y era vna ſignificacion dela merced q̃ Dios le auia hecho en concebir al bien auenturado S. Daniel. Venido el tiẽpo determinado por la naturaleza, pario vn hijo con grãde contentamiento de todos, y haſta q̃ tuuo cinco años no le puſierõ nõbre. Mas eſtos cumplidos lo lleuarõ cõ otros dones a vn monaſterio para baptizar lo, y tratãdo con el Archimandrita q̃ nombre le pondrian, dixo q̃ el que el ſeñor les reuelaſſe, y mirando al niño mando traher vn libro delos q̃ eſtauan ſobre el altar, y no por fortuna ſino por diuina volũtad y gracia de Dios, le lleuaron el libro de el Propheta Daniel, y pareciendo le q̃ del cielo le auia ſido dada aquella ſeñal, lo llamo Daniel, y los padres lo offrecieron a Dios, y al Archimandrita para q̃ fueſſe monje, pero el Archimandrita no lo quiſo recebir entõces por ſu tierna edad. Aſſi bueltos los padres a caſa lo criauan con toda diligencia, y el creciendo en la edad daua a entender quanto aumento de eſpiritu auia recebido mas q̃ ſus años pedian. Llegando pues a los doze años ſin deſcubrir la voluntad de ſu animo a perſona alguna, deſecho los padres por Chriſto, menoſprecio los deudos, y el mundo, y lo q̃ en el eſta, y los amigos, y ſu aldea, y fueſe a vn monaſterio q̃ eſtaua doze eſtadios de ſu pueblo, y pidio al Abbad el habito monaſtico. El Abbad q̃ lo vio tã pequeño, pareciendole q̃ no podria ſufrir los trabajos y exercicios delos mõjes, no lo queria recebir, y dezia le q̃ haſta que creciеſſe mas ſe eſtuuieſſe con ſus padres, y no quiſieſſe tomar aquella aſpera vida en edad no madura, y con cuerpo q̃ aun no era bien robuſto. Dixo a eſto Daniel. Solo vine aqui para viuir para Chriſto, y morir para la carne, y aſſi ſi yo muriere padeciendo eſtos trabajos, mejor me ſera morir me que voluer me vacio como hombre q̃ echa mano al aradro, y ſe buelue a tras. Tantas coſas dixo al Abbad q̃ dudo ſi lo recibiria, y cõſulto lo con los monjes, los quales viẽdo ſu gran deſſeo conſintieron q̃ fueſſe recebido, y deſta manera ſe quedo con ellos o por mejor dezir ſobre ellos. Eliu y Marta ſus padres, dentro de pocos dias ſupieron donde eſtaua, y fueron lo a ver, y entendiendo como ſe auia dedicado a Dios, no lo pidieron para voluerlo a caſa, pues aun no

le auian dado el habito como hazen algunos padres de poco valor: mas antes se alegrarõ de lo q̃ auia hecho, y suplicarõ al Abad q̃ les diesse el habito en su presencia. El Abad lo comunico cõ los mõjes, y todos vinierõ en ello, y assi el Domingo siguiẽte se ajuntaron todos, y le leyeron primero la regla, despues lo motiarõ, y despues el Archimandrita, le dio el sancto habito: y auiendo aduertido a los padres, que no lo fuessen auer muchas vezes, los embio muy alegres aunque priuados de su hijo. De alli adelante el monje Daniel se aprouechaua grandemente, y crecia en el espiritu, y las semillas de la virtud en el. Encendia se su coraçõ con el amor diuino, y leuantado con esto mas su desseo, desseo yr a visitar los lugares donde Christo padecio, y fue sepultado, y subio a los cielos, y ver al gran Symeõ Stylita que estaua sobre la coluna, cuyo modo de viuir por todas partes se alabaua, y tenia en mucho. Para lo qual pidio licencia al Abad: mas no se la quiso dar aunque despues se la dio cõtra su voluntad, porque teniendo necessidad de yr a Antiochia lleuo en su cõpañia a Daniel, y a otros monjes. Y passando por Telada entraron a ver al gran Symeon que tã grãdes trabajos padecio en su sancto exercicio: y mirando lo qual estaua, contemplauan la altura de la coluna, la aspereza del lugar, y como el generoso varon suffria el frio del inuierno, y el calor del verano, y las aguas, y vientos. Y especialmente Daniel marauillando se de tan extraño espectaculo, incitauase ala imitaciõ de aquel exercicio. Y como los monjes lo llamassen, Simeõ mando poner la escalera para que le hablassen, y aunq̃ los demas no osaron, Daniel subio cõ licẽcia de su Abad, y cõ grã gozo, y admiraciõ lo saludo. No le fue esta subida, y trabajo en balde, porq̃ mucho mas se encẽdio cõ el desseo de hazer tal vida, y aleanço la bẽdiciõ del glorioso Symeõ el qual le dixo. Esta fuerte hijo, y esfuercese tu coraçon, porque muchos y dificiles trabajos has de recebir por Christo, y se te dara el cõsuelo q̃ fuere necessario, y te esforçara el animo para suffrirlos. Cõ esto se baxo Daniel, y se boluio al monasterio. Despues de esto el Abad se murio, y todos los mõjes quisierõ elegir a S. Daniel: mas el nũca lo cõsintio, antes les nõbro otro Idoneo para aquel officio, y el se determino de hazer vida mas estrecha. Cõ este designo se salio secretamẽte del monasterio: y se fue adonde S. Simeõ estaua, y en vn monasterio cerca no se estuuo catorze dias, y sant Symeõ le rogo q̃ se quedasse con el. Mas como ya tuuiesse fixado en su animo el visitar los santos lugares, y viuir en soledad no lo obedecio y assi se partio para Hierusalẽ, y aunq̃ el camino no estaua seguro porq̃ los Samaritanos hazian guerra a los Christianos, se determino morir o llegar alos lugares sanctos. Caminãdo pues con este proposito se encõtro cõ vn mõje viejo semejãte a Symeon Stylita, el qual le dixo en lengua Syriaca, q̃ adonde yua. Respondio voy a los lugares sanctos si Dios es seruido. Dixo el viejo. Bien dixiste si Dios es seruido. Sepas q̃ la determinaciõ q̃ lleuas no es segun la volũtad d̃ Dios. No has oydo los tumultos y dissensiones q̃ ay en Palestina? Respõdio Daniel. Ya los oy, pero cõfio en Dios q̃ es mi ayudador, y no nos sucedera cosa mala, y si acõteciere biuamos o muramos d̃l señor somos. Dixo el viejo. El señor quiere q̃ si nos persiguieren en vna parte, nos vamos a otra. Dixo Daniel. Pues si a ti te parece dare la buelta. Dixo el mõje viejo. No te acõsejo q̃ dexes este camino porq̃ seria necio: mas si me crees dexaras las religiones Oriẽtales: y yraste a Cõstãtinopla, la qual es en sanctidad segũda Hierusalẽ. Alli gozaras de muchos tẽplos, y muchos sagrados espectaculos, y si quisieres viuir en vida cõtemplatiua te podras yr a la superior Thebayda o a las puertas del Ponto, y Dios cũplira tu desseo. Quãdo estas platicas se acabarõ el Sol se ponia: y fuerõ se a hospedar en vn monasterio: Y en entrãdo en el sant Daniel, no parecio mas el viejo, y assi se entro solo al Abbad, y recibiẽdolo cõ mucho amor le dierõ de comer. Despues estãdo durmiẽdo se le aparecio el mesmo viejo q̃ era S. Simeon y le aconsejo q̃ hiziesse lo q̃ los dos auian tratado. Daniel lo obedecio, y auiendo dicho Maytines y despidiẽdo se de los monjes se partio para Constantinopla, y llegando a la boca del Ponto se aposento en vn monasterio de Sãt Miguel donde estuuo siete dias. Alli oyo dezir de vn tẽplo q̃ estaua en el lugar de Hierõ q̃ los dela tierra lo llamauã Philẽporo, en el qual habitauan los malos espiritus, y algunas vezes hazian anegar los nauegãtes, y acometian a los que passauan, y haziã mala vezindad a los de aquella tierra, y no podian passar de alli sin daño, y acordando se del gran Antonio, y quantas tẽtaciones suffrio de los Demonios, y

monios y que al fin los vencia, cõ el fauor de Dios se determino de entrar en la batalla cõ llos, y assi se fue al templo, lleuando por armas vna Cruz y cantando. El señor es mi alumbramiento y mi salud: pues a quien temere? y cõ gran osadia andaua por todos los rincones, y lugares del templo buscãdo a los Demonios, y hazia oracion al señor por todas las partes do andaua. Venida la noche tambien vino el principe delas tinieblas, y arrojaua piedras cõtra Daniel: y oya se vn sonido, y voz confusa, y gran ruydo. Con todo esto el perseueraua en la oraciõ, y estaua sossegado. Despues les dixo. Aunque contra mi põgays en orden los esquadrones, no temera mi coraçõ. Desta manera passo la primera y segũda noche. A la tercera vio vnos gigantes, y començaron lo a amenaçar, y desseãdo le poner temor le deziã. Quien te ha aconsejado o desdichado a q̃ vinieses aqui, pues aunq̃ no tuuiessemos titulo, el tiempo q̃ ha que aqui estamos nos ha hecho señores deste lugar? Y diziendole esto, vnos lo amenazauan q̃ lo echarian en la mar, otros le tirauan piedras, y ninguno se le osaua acercar. Que hizo el sieruo de Dios en esta afflicion? Creyo en el señor que dixo q̃ los espiritus se expelian cõ ayuno, y oracion, y assi lo puso por obra, y no los tenia en nada: mas antes los amenazaua tanto confiaua en la virtud de Christo. Y como los viesse q̃ le hazian mas desuergonçadamente ruydo, y lo espantauan, cerro la puerta del tẽplo por de dẽtro, dando les a entender q̃ solo sin compañia queria luchar con ellos, y q̃ aunque le acometiessen no tendria necessidad de huyr. Solamente abrio vna ventana para ver los venir, y para q̃ por ella le diessen de comer. No passo despues mucho tiempo q̃ aquella molestia delos Demonios se quito por la misericordia de Christo, y hizo se el lugar libre, y de alli adelãte caminauan y nauegauan libremente por junto del templo. La fama deste negocio corrio por todas las partes, y lugares de aquella tierra, y yuan a visitar al vencedor delos principes infernales, y marauillauan se en ver que endonde auia estado la muerte hallauan la salud, y donde se oyan vozes delos Demonios se cantauan loores a Dios de dia, y de noche. El inuidioso Satan enemigo delos hõbres no podia suffrir la victoria de Daniel, ni su paciẽcia, ni el prouecho delos religiosos, y ya q̃ abiertamente no le oso acometer, puso en el pensamiento a vnos clerigos q̃ no era bien q̃ viuiesse alli vn hombre q̃ no conocian, y q̃ como a el yuan tantas gentes su honra y renta se dimi nuyrian, y cõuenia dezir lo al Arçobispo. Tal qual fue esta semilla fue el fructo, porq̃ luego quedaron persuadidos por el Demonio, y fueron al Arçobispo de Constantinopla que era Anatolio y le dixeron todo lo que el Demonio les auia enseñado. El Arçobispo les dixo, No teneys razon de dezir mal de vn hombre q̃ no conoceys, y querer q̃ lo echemos de don de esta, porq̃ antes es mejor dexarlo, para que si es bueno nos haga participantes de su bondad y prouecho, y si fuere malo entonces sea con razon expelido, y seremos agenos de reprehension, y con esto se voluieron.

Como el enemigo malo vio que su inuencion auia salido en vano, torno lo a espãtar cõ visages mas disformes que antes, y amenazaua lo que lo mataria o echaria en el mar. Sant Daniel no se espantaua con todo esto, y dezia les. Mi señor Iesu Christo en quiẽ creys teys, y creo, os metera en el mas profundo abismo del infierno. Y en diziẽdo les esto, dieron grã des gritos y llorando, y hiriendo se fueron en figura de morcielagos. No se canso el Demonio por esto: antes como el enemigo que tiene sitiado a su cõtrario tiene esperança q̃ sino gana la fuerça en el primero y segundo assalto, la ganara al tercero, voluio a los clerigos, los quales por su persuasion fueron al Arçobispo, y le dixeron como era vn mal hombre hechizero, y engañador, y tã aspero que aun su vista los espantaua. Mouido con esto el Arçobispo, mãdo llamar a Daniel, y preguntole quiẽ era, y adõde yua, y de q̃ tenia necessidad, y cõ q̃ opinion acerca de Dios auia ydo a aquellas partes. El le respondio quanto a lo primero, q̃ era Catholico, y despues le dixo qual era su tierra, y linage, y desigño, y como vna diuina reuelacion le auia amonestado q̃ fuesse a Cõstantinopla, y por esto auia ydo a ella. El Arçobispo entonces se leuanto y lo abraço, y hõro como a varon diuino. De alli a pocos dias el Patriarcha cayo enfermo, y hizo llamar a S. Daniel, y rogole que rogasse al señor por el y el sieruo de Dios hincando se de rodillas se puso en oracion, y Dios lo oyo, y el Arçobispo estuuo bueno: y como Daniel lo vio sano le dixo, q̃ en gualardon de q̃ lo auia curado le pedia, que perdonasse a aquellos clerigos que lo auian acusado ante el. Dixo el Patriarcha.

Como no los tẽgo de perdonar, y aun dar gracias pues fueron cauſa q̃ vieſſe al q̃ me ha dado la ſalud? Y tratando algunas coſas cõ el, le rogo q̃ ſe quedaſſe en ſu ſeruicio prometiẽdo le q̃ le daria muchas coſas y eſtaria en vn monaſterio. Y al fin ſant Daniel le reſpondio. Si me quieres hazer vna gran merced, dexa me hazer lo q̃ es a Dios agradable, y tãbien a mi. Deſta manera ſe voluio a ſu tẽplo muy bien acõpañado, y cerro la puerta, y por vn agujero hablaua cõ los q̃ yuan a el. Alli eſtuuo nueue años, alcabo delos quales la diuina prouidencia le moſtro lo q̃ auia de ſuceder, porque eſtando en extaſi arrebatado enel eſpiritu, vio vna coluna enlas nuues q̃ ſubia muy alta, y eſtaua en el ayre colgada, y el admirable Simeõ eſtaua ſobre la coluna, y cõ el dos mancebos muy reſplandeciẽtes, y tenia vna veſtidura muy clara, y oyo vna voz que le dixo. Sube para mi Daniel. Y como pregũtaſſe, como puedo ſeñor ſubir a tãta altura, mãdo Simeõ a aquellos mancebos q̃ baxaſſen, y lo ſubieſſen adonde el eſtaua, y aſſi lo hizierõ y Simeõ lo abraço, y lo lleuaua al cielo diziendo le. Eſta fuerte Daniel, eſta robuſto, y magnanimo. Entõces oyo vn eſpantoſo eſtãpido en modo de trueno con el qual voluio en ſi. Con eſta viſion le tomo mayor deſſeo de hazer la vida q̃ S. Simeon auia hecho, y acabo de deliberarſe en eſto cõ la viſita de Sergio, por quãto el glorioſo Simeon eſtando para morir auia embiado cõ eſte Sergio al Emperador la capilla de ſu eſcapulario para q̃ ſe libraſſe de qualquiera enfermedad, y yẽdo a Conſtantinopla hallo lo tan ocupado q̃ no lo pudo hablar, y aſſi ſe voluio, y queriendo yr a viſitar el monaſterio delos Acemetos q̃ quiere dezir delos q̃ nunca duermen, paſſo por jũto del templo donde S. Daniel eſtaua, y oyendo dezir de las grandes coſas q̃ hazia, lo fue a viſitar, y le dixo como S. Simeon era muerto, y auia embiado aquel don al Emperador, y que le parecia que antes era embiado para el, y aſſi le dio la capilla del habito, y tratando coſas grandes el vno con el otro ſe quedo alli, y aparecioſe a Sergio vna viſion q̃ le dixo. Leuantate Sergio, y di al padre Daniel que ya es acabado el tiẽpo devi uir eneſte tẽplo, y que ſe apareje de aqui adelãte para mayores trauajos. Eſta amoneſtaciõ diuina conto Sergio a Daniel, y con ella acabo Daniel de determinarſe: y embio a Sergio a q̃ le buſcaſſe vn lugar comodo, y ſolo para poner vna coluna para viuir enella como ſant Simeon. Y auiendolo hallado, no ſin fauor de Dios, a la falda de vn monte, y no lexos de la ciudad de Cõſtãtinopla ſe ſalio de noche del templo ſin que ninguno lo ſupieſſe, y ſe fue en aquel lugar, y puſoſe ſobre vna coluna que les auia dado Marco muy amigo de Sergio: y cõ gran gozo ſe voluio para Dios y dixo. Gloria te ſea dada Chriſto Dios pues has ſido ſeruido de hazerme merced de tales bienes, y de tal modo de viuir. Tu ſabes ſeñor que fauorecido de ti ſolo ſubo a eſta coluna, y comiẽço eſta nueua vida. Recibe eſte mi deſigno, y ſacrificio, y dame fuerças para que proſiga, y acabe eſte exercicio començado. Deſta manera ſe quedo ſolo en aquella coluna colocãdoſe entre el cielo, y la tierra, no contentandoſe de ſer celeſtial quanto al eſpiritu, ſino tãbien quãto al cuerpo. El enemigo malo tomo eſte negocio aſperamente, y trato luego de echar lo de alli, y aſſi por ſu inducimiento el ſeñor de aquel lugar llamado Gelaſio fue para el, y le riñio mucho porque auia pueſto alli la coluna ſin ſu licencia. Deſpues ſe fue a quexar al Emperador, y al Patriarcha que era, y a Genadio ſucceſſor de Anatolio. El Emperador no lo oyo: mas el Patriarcha porque fue mal informado, no ſolo determino echarlo de alli, mas quiſo lo caſtigar, y aſſi el meſmo cõ otros muchos ſalio dela ciudad para quitarlo de la coluna: El ſeñor que es admirable cõ ſus ſanctos a eſto ſalio a la cauſa y refreno ſu propoſito, y embio tanta tempeſtad de agua, y vientos, y eſcuredad, truenos, y rayos, que el y todos pẽſaron perecer. Con todo eſto no ſe queria quitar de aquel propoſito haſta que algunos varones deuotos de los que con el yuan, le afirmaron q̃ la coluna no ſe auia pueſto en la heredad de Gelaſio, y que antes auia de recebir bendicion en ſus fructos por tal vezino, que no daño con eſtas y otras palabras, comouido Genadio dixo, que ya que auia ſalido de la ciudad, queria yr lo a ver, y aſſi fue, y en llegando le dixo, que baxaſſe de la coluna, porque luego ſe ſubiria. Y baxando al ſexto eſcalon de vna eſcalera de palo que le puſieron, vio le los pies muy hinchados, y llenos de llagas de auer eſtado tantas noches ſobre ellos, y tuuo del compaſsion, y dixole que ſe tornaſſe a ſubir, y pidiole perdon de la determinacion que contra el auia tenido. Y deſpues le hizo hazer otra coluna mas alta, y grueſſa, y dio al Empe-

Emperador noticia de ſu toleracia, y paciencia. Luego el glorioſo ſancto comenco a hazer grandes milagros, y eran muchas las gentes que començaron a yr para el. El primero fue vn Doctor Legiſta q̃ los Griegos llaman Monicõ, el qual era natural de Thracia, y lleuo cõſigo vn hijo vnico q̃ tenia fatigado del maligno eſpiritu, y poniẽdo lo junto de la coluna le rogo con muchas lagrimas q̃ lo libraſſe de la infernal enfermedad y el ſieruo de Dios lo curo, haziendo le beuer vn poco de azeyte bendecido: y el mancebo tomo el habito monaſtico, y ſu padre lo entrego al ſancto Stylita diziẽdole, q̃ pues le auia ſido medico del cuerpo, aſſi miſmo lo fueſſe de la alma. Tãbien vn varon principal llamado Cyro, que fue primero Preſidente, y deſpues Obiſpo de Cotiayo, de Phrigia tenia vna hija llamada Alexandria endemoniada, y lleuo la al meſmo ſancto y el la curo, y en pago de la buena obra, por quanto era muy docto en las letras humanas, hizo eſculpir en la coluna vna Epigrama q̃ dezia de eſta manera.

En eſta alta coluna leuantado
el diuino Daniel viue contento:
no teme tempeſtad, nieue, ni viento,
aunque es muy combatido, y maltratado.
Ambroſia es ſu manjar inanimado,
de ſangre ha ſido ageno ſu alimento,
en dos rayzes ſagradas hizo aſſiento
de eſte marmol, do eſta tan celebrado.
La imitacion es la vña del famoſo
Stilita Simeon, que en la coluna
eſtuuo, y lo incito para eſta vida.
La otra el predicar aquel glorioſo
hijo dela virgen ſancta, y parida,
que debaxo ſus pies tiene la Luna.

VN varon principal q̃ habitaua junto del Ponto Euxino le lleuo otro endemoniado mudo, y ſordo, y como ſubieſſe a la metad de la eſcalera que eſtaua pueſta jũto de la coluna, fue libre de ſu fatiga, y dolẽcia. Por eſte tiẽpo el Emperador Leõ como no tuuieſſe hijos ſe encomẽdo a Dios ſeñor de todos, poniẽdo por interceſſor a eſte bienauenturado ſancto, el qual le dixo, q̃ el ſeñor le auia oydo, y q̃ la Emperatriz concibiria luego y aſſi ſucedio, y el Emperador en memoria d' aquel beneficio le hizo hazer otra coluna. Como ſu fama ſe predicaua ya en todas partes la Emperatriz Eudoxia fue para el y le hablo cõ mucha reuerẽcia, y honra: y le rogo q̃ baxaſſe de la coluna, y ſe vinieſe con ella, y deziale, q̃ tenia y le daria muchas poſſeſſiones, donde podia viuir con ſoſſiego, ſilencio, y conſolacion. Daniel loãdo la intẽcion de Eudoxia la deſpidio, y no quiſo mudarſe, ſino perſeuerar en aquel lugar donde auia ſido plãtado por Chriſto, y echar alli grueſſas rayzes, y dar fructo cõueniente en ſu tiẽpo. Entonces ſe mudo a la coluna de Gelaſio, y jũto con la coluna ſe hizo mas alto, porq̃ la virtud ſe le aumẽto, y proſiguio con mas excelẽte exercicio de ſu vida. No erã eſtas heroycas hazañas tolerables al Demonio, y ſus ſequazes. Por lo qual le puſo otra vez lazos de tentaciones, vſando por inſtrumẽtos de ſu maldad, de vnos hereges que viuiã en Conſtãtinopla, los quales tomarõ vna muger mala natural de Aſia llamada Baſiana: y ſobornaron la: y dandole mucho dinero, le perſuadierõ a q̃ fueſſe adonde el ſancto eſtaua, y procuraſſe atraher a amor ilicito a el, y a algunos de ſus diſcipulos. Hecho eſte trato ſe adereço con muchas galas q̃ tenia, y ſe fue al lugar de la coluna, y alli ſe quedo fingiẽdo q̃ eſtaua enferma, pẽſando la triſte q̃ auia de cõbidar al paſto de ſu viſta, a aquellos ojos que nũca jamas amarõ coſa terrena ni material. Deſta manera eſtuuo algunos dias: mas como vnieſſe trabajado en vano, ſe voluio alos hereges, y porq̃ no dixeſſen q̃ no auia cũplido con ellos, les dixo mil mẽtiras, y entre las de mas que Daniel ſe auia enamorado de ella, y auia mãdado q̃ ſus diſcipulos ſe la ſubieſſen a la coluna, y ella no auia querido, y ſe les auia eſcapado huyẽdo, porq̃ la queriã matar ſino ſubia. Creyẽdo ſe la ellos comẽçarõ lo ha diuulgar por vnas y otras partes, porq̃ la reputaciõ del ſieruo de Dios, ſe diminuyeſſe. Mas alli ſe hallo el meſmo Dios q̃ lo remedio: y la juſticia q̃ no ſe puede impedir, ni oluidar, y por ſu ordẽ vn Demonio ſe metio en la mẽtiroſa muger, y fiẽdo por el atormentada, a ſu deſpecho cõfeſſo q̃ era maldad, y mẽtira todo quãto de Sãt Daniel auia dicho, y como los hereges la auiã ſobornado. Y teniẽdo algunos cõpaſſion de ella, la lleuarõ al ſieruo de Dios para que la curaſſe, y el la curo, y perdono. Vino a valer tãto Daniel acerca de Dios q̃ veya y dezia las coſas q̃ eſtauã por venir. Y aſſi auiſo al Emperador, ya Genadio q̃ auiã d' venir grãdes males ſobre la ciudad, por tãto q̃ hizieſſẽ dos vezes en la ſemana proceſſiones, y ſacrificios, porq̃ las amenazas de Dios no ſe executaſſen. Mas

ellos no hizierõ caſo deſte auiſo, porq̃ queria Dios q̃ conocieſſen ſu prophecia cõ eſperiencia. Deſpues deſto el Emperador como muy aficionado de S. Daniel dixo a Genadio q̃ lo ordenaſſe de miſſa, y el Patriarcha lo ordeno: y ſe quedo marauillado de muchas coſas q̃ le auia dixo, q̃ tenia encerradas en ſu pecho. Tambien no mucho deſpues lo fue a viſitar el Emperador, y ſe le poſtro enel ſuelo y le abraço los pies, y q̃do eſpãtado de verſe los tã hinchados, y llagados, y tuuo del grãde cõpaſſiõ. Paſſados algunos dias por el mes de Septiẽbre en el dia y fieſta de S. Mamas ſe cũplio la prophecia de S. Daniel, por quãto enla ciudad ſe encẽdio vn fuego q̃ caſi la cõſumio, comẽçando del muro de la marina haſta la plaça de Conſtãtino, y de alli ala puerta de Iuliano, abraſãdo los tẽplos, y palacios, hõbres, y riq̃zas de inextimable valor. Entõces todos ſe acordarõ de lo q̃ S. Daniel auia embiada ha dezir, y como auiã ſido negligẽtes, y deſcuydados en aplacar a Dios. Y no hallando ningun remedio fuerõ luego a rogar al ſieruo de Dios q̃ atendieſſe ſu calamitad, y ſuplicaſſe al ſeñor q̃ no paſſaſſe adelãte ſu caſtigo. El les dixo, q̃ ya el ſelo auia auiſado, y no auiã querido euitar aq̃l peligro cõ la penitẽcia, y aſſi ſolo en pecar auiã ſido Niniuitas, mas no en arrepentirſe. En diziẽdoles eſto les mãdo q̃ ayunaſſen, y ſe puſieſſen en oraciõ, y alçãdo los animos al cielo, pidio fauor al ſeñor: y auiẽdo orado largamẽte les dixo q̃ de alli a ſiete dias ſe acabaria el fuego, y aſſi fue: y todos temierõ entõces, y el Emperador tomãdo a ſu muger ſe fue para S. Daniel, y le rogo q̃ pidieſſe al ſeñor por el miſericordia de lo paſſado, y ſeguridad para lo q̃ eſtaua por venir. Entõces comẽço el himuierno tan aſpero y fuerte, cõ tãtos vientos y yelos, y frios, q̃ no lo podian las gẽtes regaladas ſufrir. Pues q̃ haria el glorioſo Daniel ſobre ſus columnas? mayormẽte q̃ llego a ſer tãta la agua, y tẽpeſtad q̃ las anſas de hierro q̃ teniã aſida vna coluna cõ la otra, ſe deſaſierõ, y las dos columnas en q̃ eſtaua ſe cayerõ, y el ſe quedo en vna pequeña cõbatido de intolerables naufragios. Los diſcipulos de abaxo llorauan amargamẽte, y poniã enellos ojos, pẽſando q̃ no podria detener la alma con aquel extraño exercicio en ſu cuerpo. Mas era tãta la eſperãça q̃ el tenia acerca de Dios, q̃ no temia las coſas aduerſas, ni aun la meſma muerte: y perſeueraua en leuantar ſu entendimiento en Dios cõ continua oraciõ, y llamando el juſto oyolo Dios, y de lo alto refreno los viẽtos, y ſiguioſe grã ſerenidad, y tiẽpo ſoſſegado. El Emperador q̃ ſupo que auia ſido tanta la tolerancia del ſancto, fue a verlo, y el cauallo enq̃ yua eſtropeço, y cayo con el Emperador, y le hizo dar vn gran golpe en la frẽte, y la corona ſalto a tierra y muchas de las piedras precioſas ſe eſparcierõ: mas S. Daniel auia ya con ſu oracion preuenido al mal y muerte q̃ el Demonio auia procurado, y aſſi ſe voluio ſin peligro a caſa. Tenia el Emperador vn cauallerizo mayor llamado Iordanes, y era Arriano, el qual temiẽdo q̃ el Emperador le echaria la culpa de ſu cayda por alguna falta q̃ el cauallo tendria, no ſupo otro remedio ſino yrſe para el bienauẽturado S. Daniel, el qual le prometio q̃ lo pondria en gracia del Emperador, cõ tal quedaxe la opinion Arriana q̃ tenia. Y como ſe reduxeſſe a la ſancta ygleſia, eſcriuio al Emperador deſta manera. Iordanes ſe ha apartado de ſu engaño y ſea reduzido a la ygleſia Catholica, y ya es juſtiſſimo. Ha venido ami para q̃ de ti alcãce perdõ. El Emperador reſcriuio. De mi peligro yo me huy la cauſa q̃ no otro, pues oſe ſubir enel cauallo delãte de tus ojos yno me puſe apie lexos de tu ſagrada coluna. Yo me guardare de aqui adelãte de caer en ſe mejãte error. Con Iordanes no ſolo no me he enojado, mas antes me huelgo, pues mi cayda del cauallo fue cauſa q̃ ſe leuãtaſſe el q̃ eſtaua tan caydo. Tãta era de alli adelãte la reuerẽcia q̃ el Emperador tenia a eſte glorioſo ſãcto q̃ no ſolo lo honraua en lo q̃ ſe le ofrecia: mas a otros lo moſtraua como coſa celeſtial. Y vna vez q̃ lo fue a ver el Rey de los lazos para hazer pazes cõ el, lo lleuo al glorioſo Daniel, y le dixo. Eſte es milagro de mi Imperio: y el rey ſe eſpãto de ver ſu tolerãcia, y fortaleza, y adoro no ſolo al ſancto: mas aũ ala coluna cõ muchas lagrimas, y dixo. Doy te gracias o celeſtial Rey, q̃ viniẽdo yo al eternal Rey, me has moſtrado la celeſtial vida deſte varõ, y me heziſte digno q̃ vieſſe tales muſterios, y tãta eſtimaciõ teniã ambos del, q̃ lo puſierõ por arbitro de ſus pactos, y pazes. Y vuelto Gubacio Rey delos Lazos a ſu tierra, cõtaua a todos la excelẽcia del varõ q̃ auia viſto, y de alli adelãte lo embiaua a viſitar, y le eſcriuia, y rogaua que rogaſſe a Dios por ſu Reyno.

El himuierno ſiguiẽte fue a vn mas cruel q̃ le paſſado, y de mas de las tẽpeſtades, y viẽtos q̃ lo com-

lo combatian,cargo mucha nieue, y como el viẽto era grãde lleuole la capilla de la cabeça y echo ſela en vn valle: y aſſi la nieue, y torue llinos,y vẽtiſca le dauan en la cara, y el no tenia cubierto adõde acogerſe,y aſſi toda aquella noche(o alma inuẽcible)ſufrio lacrueldad del tiẽpo,la nieue,los viẽtos,y el yelo q̃ cerca dela alua ſe vino a cuaxar enla meſma nieue. Aparecio el dia,y no ceſſaua la tẽpeſtad, mas antes tomaua mas fuerças:y los diſcipulos no podiã mirar dela puerta por la eſpeſſura delos copos de la nieue,y no auia perſona q̃ le dieſſe fauor.Todo aquel dia, y la noche ſiguiente q̃ fue aũ mas cruel,ſufrio el generoſo varõ cõ admirable cõſtancia,tanta miſeria y fuerte tiẽpo.Venido el tercero dia, vnos ſus diſcipulos puſieron la eſcalera ala coluna,y ſubieron haſta cerca del, y vierõ vn eſpectaculo (o ſeñor Dios quãto ſufren los q̃ te aman) q̃ teniendo quitado el habito tenia todo el roſtro,y cabellos , y caſi todo ſu cuerpo cubierto de nieue elada,y carãbanos,de maneraq̃ parecia hõbre hecho d̃nieue,y yelo. Y teniẽdolo por muerto ſubierõ agua caliente,y cõ ella le derritierõ y deſatarõ el yelo,y deſpues lo vanarõ, y limpiaron cõ vnas eſponjas,con lo qual voluio en ſi, y como cobro ſu eſpiritu, y voz, como ſi reſucitara,y dixo.Paraq̃ me quereys regalar,y deſpertar me,pues tan ſuauemente me dormia,q̃ cierto luego q̃ inuoque el fauor del ſeñor me quede vn poco durmiẽdo.Cõ todo eſto Dios os haga bien hijos pues teneys tanto cuydado de vueſtro padre. Dadme alguna coſa que me viſta, no porq̃ tengo neceſſidad de calor,ſi no porque tẽgo verguença de eſtar deſnudo. Ellos entõces le lleuaron otro habito,y viſtieron como dize el Propheta al veſtido cõ el veſtido de la diuina alegria.El Emperador q̃ ſupo eſto lo fue a viſitar,y rogole q̃ dexaſſe aquella aſpereza de viuir, alos menos porque de otra manera moriria cõ tantos trabajos,y quedarian el y el mũdo priuados de tanto bien :y quando mucho,pudo acauar cõel q̃ le hizieſſen vn techo,y eſte cõſintio por ſolo tener reſpecto a las lagrimas del buen Emperador. El qual en todas ſus coſas ſe acõſejaua cõ el:y el ſieruo de Dios le dezia,lo q̃ ſe deuia hazer , y el ſuceſſo q̃ tẽdrian las coſas.Y por eſte tiẽpo vino nueua al Emperador q̃ Gẽſerico Rey de los Vãdalos auia ſitiado a Alexãdria cõ grãde exercito,y ꝑcuraua tomarla,o ſaquearla. Por lo qual queda triſte y anguſtiado, y S. Daniel le dixo,q̃ no ſe turbaſſe,porq̃ Genſerico no ſolo no tomaria a Alexãdria:mas q̃ aun ſin hazer ningũ efecto en todas las coſas q̃ intẽtaſſe ſe auia de voluer a ſu caſa, y aſſi ſucedio como ſu ſancta lengua lo prophetizo. El Emperador por eſtas y otras muchas coſas lo quiſo remunerar,y como no quiſieſſe recebir dones algunos,dixole,q̃ a lo menos le dexaſſe hazer vna caſa jũto dela coluna,para ſus diſcipulos.Reſpõdio Daniel a eſto.Ninguna caſa o Emperador me puede ſer agradable,pues no la he hecho yo para el bienauẽturado S.Simeõ. Pero ſi tu me quieres hazer vna merced grãde , haſtraher aqui ſus ſagradas reliquias. Entõces el Emperador mando q̃ hizieſſen delãte dela coluna de Daniel,a la parte del Norte vna yglesia en nõbre de S.Miguel,y vna caſa dõde fueſſen los q̃ ſubian al mõte y para ſus diſcipulos, aunq̃ a eſto Segundo contradezia S. Daniel. Enel entretanto q̃ el tẽplo ſe hazia traxerõ de Antiochia las reliquias de S. Simeon,y acauado el tẽplo,con grande ſolennidad las puſierõ enel,y ſe hizieron en aquel dia ſeñalados milagros,y deſpues deſta traſladaciõ como fueſſẽ todos a viſitar a S.Daniel,dio a todos las gracias porlo q̃ en aquella feſtiuidad auiã hecho.

Por eſte tiẽpo era grãde la fama de vn capitã de Galacia llamado Edrano fuerte,y auẽtajado,criado deſde ſu niñez en ſangre y guerras,el qual como vuieſſe hecho coſas clariſsimas en muchas partes tenia a muchos ſujetos a ſu deuocion,y todos eſtos erã fuertes,y magnanimos. Llegando pues eſta ſu reputacion a los oydos del Emperador, embiolo a llamar con toda ſu gente,y venidos hizo a todos grãdes mercedes,y hizo a Edrano ſu cauallerizo mayor,y ya que eſtaua en palacio, lo embio a q̃ viſitaſſe a S. Daniel,y q̃ recibieſſe del bẽdicion.Llegado q̃ fue ala coluna Edrano,como lo vio,y ſupo el modo de ſu viuir, y oyeſſe del palabras de grã doctrina,cõuirtioſe a Dios, y deſpidio deſi las guerras,y hõras del Emperador,y el q̃ antes todo el tiẽpo auia ſido exercitado en muertes,y ſangre como biẽ Barbaro, y ſoldado,agora repẽtiuamẽte ſe podiaver hecho vn Philoſopho,y diſcipulo mãſo de Chriſto,y rogaua al ſancto q̃ lo acogieſſe entre ſus diſcipulos.Yviniẽdo enello el ſanto,ſe q̃do cõ el,y llamãdo a todos los q̃ con el auiã ydo, les acõſejo q̃hizieſſen lo meſmo,y dixoles. Yo he determinado d̃ ſeruir de aq̃ adelãte en la guerra d̃l celeſtial rey,porq̃ me e ꝑſuadido q̃ no a

prouechara al hombre todo el mũdo que gane, si padece daño de su alma. Que otro prouecho nos viene de la guerra, sino armas, muertes, sangre, y destruyciones? Que calamidad y peligro no esta en qualquiera destas cosas? y demas dellas el peligro de la alma es grande, aunq̃ la guerra sea tal q̃ el que mata, mata justamente. Pues q̃ sera quando se trata con hõbres de su nacion, y de su fe? pocos casos ay en los quales no sea parricida, y maldito. Y pues assi es, ninguno por dinero, ni vana gloria ha de osar recebir cargo de tanta maldad. Veemos o amigos mios, que los leones, y leopardos, y lobos, y si algunos animales ay mas feroces nunca tratã guerra entre si, y que la trayamos nosotros entre nosotros mesmos, siendo nos dada por la naturaleza vna quieta mansedumbre, y la voz y hablar articuladamẽte, la qual auia de refrenar, y refrena la fiereza q̃ es fuera de naturaleza, y mueue a misericordia, y trahe a la memoria q̃ somos vna especie: mayormente que nos es dado precepto q̃ no hagamos injuria, y q̃ si nos la hizieren no la contradigamos, teniendo para esto por dechado a nuestro señor Iesu Christo, el qual siẽdo lleuado a la muerte obedecia? Pues quanta es la diferencia entre el señor y el esclauo? Mas ya que nos conuẽga a cometer a los que nos acometen, conuiene ante todas cosas inuocar la grande y alta mano de Dios para que nos defienda, y vengue, y haziendo lo que nos mãda hiramos mas fuertemẽte a nuestros enemigos. Por tãto si quereys dexad essa vida, y exercicio, y queda os conmigo, y escojamos la vida que es de Dios: y sino cada vno tome su camino, que yo no tẽgo de apremiar a ninguno siguiendo en este a Christo, el qual aunq̃ nos honro con grandes dones, principalmẽte nos doto del libre aluedrio. Estas palabras no ya de Barbaro sino del Espiritu sancto dixo Edrano alos suyos, y persuadio a dos dellos, y a los demas, despidio, y dio licencia y dineros. Y despues los tres renunciaron las causas deste siglo conforme a la regla, y tomaron el habito monastico de las manos de Daniel, y Edrano se mudo el nombre, y se llamo Tito, y fue varon de gran sanctidad, y siruio grandemente a Dios en vn monasterio que alli junto edifico Daniel, y estauan con Tito treze discipulos de baxo de la regla del sancto Stilita.

El Emperador Leon sintiẽdose ya viejo casso su hija Ariadna cõ Zenon Saurico varõ fortissimo, y hizolo consul, y mãdolo yr cõtra los Barbaros q̃ destruyan la Tracia: y de camino fue a visitar al glorioso Daniel, el qual le dixo, q̃ volueria sin daño alguno: mas q̃ despues se auia de tramar vna conjuracion, y trayciõ cõtra el, y auia de salir bien della, y assi sucedio q̃ voluio a Cõstantinopla vẽcedor. Y como muriesse Leon, y fuesse nõbrado por Emperador su nieto hijo de Zenon, porq̃ quedaua el nieto pequeño el Senado dio el sceptro a Zenon, y assi començaron a imperar padre, y hijo. Despues por muerte deste principe pequeño q̃do su padre solo enel Imperio. Por lo qual Armato, y Basilisco le tomaron imbidia, y se cõjuraron cõtra el, y sintiẽdolo Zenon, y estãdo muy congoxado, se fue a S. Daniel, y se le encomẽdo, y el le dixo, q̃ no podia dexar de ser echado del Imperio, y estaria desterrado con tanta necesidad q̃ en lugar de manjares delicados comeria yerbas, y q̃ despues seria restituydo enel Imperio, por los mesmos que entõces lo aborrecian, y moriria teniendo el señorio, y mãdo como primero. Sabiendo pues q̃ la conjuracion yua adelante, por orden de la Emperatriz Verina, huyo vna noche que llouia dela ciudad, y passando el mar de Ponto se fue con su muger a Isauria. Como Zenon falto luego Basiliscose apodero del Imperio, y cõel mando comẽçoa perseguir la yglesia de Dios, por quanto era herege: y porq̃ Acacio Patriarcha contradezia sus blasphemias cõ Christiana libertad, lo quiso matar. Por loqual se ajũto grã muchedũbre de mõjes, y clerigos, y otros seglares deuotos, los quales defendierõ a Acacio, y Acacio escriuio a S. Daniel lo q̃ passaua, para q̃ le diesse fauor. Sintiẽdo esto Basilisco, embio tãbiẽ su recaudo al sieruo đ Dios, diziẽdole q̃ el Patriarcha auia sido causa de aq̃l escandalo, y rebuelta, porq̃ el auia hecho amotinar la ciudad cõtra el, y auia para esto soborndo los soldados, y dezia muchos males, y injurias del. Y hazia otras muchas cosas contra su estado. Por lo qual deuia fauorecer antes a la corona Imperial q̃ al Patriarcha. El sieruo de Dios entendio la verdad de lo q̃ passaua, y como el Emperador era hereje y enemigo delos Catholicos, y embiole a dezir. Rõpiẽdo rõpera Dios tu Reyno, y otras muchas cosas que el mensajero aun no las oso dezir. El Patriarcha entonces ajunto muchos Obispos, y embio a pedir de nueuo por Christo fauor a Daniel, diziendo, que era cosa propia de su lengua,

y vir-

y virtud pelear contra las blasemias, y tomar guerra por la yglesia. Y por persuadir le ha q̃ baxasse dela coluna, hizo voluer otra vezes para el los Obispos con rostros tristes y miserables, y muchas lagrimas, pareciendole q̃ desta manera lo mouerian a misericordia. Mouido pues cõ estas, y otras cosas Daniel, estaua perplexo, porq̃ por vna parte le mouia la necessidad q̃ tenia del el Patriarcha, y por otra lo detenia el amor dela coluna, y sosiego, y no sabiẽdo q̃ hazerse remitio su deliberacion a Dios, y puso se en oracion, y oyo vna voz del cielo q̃ le mando q̃ baxasse de la coluna, y luego voluiesse a ella. Desta manera lo lleuaron al Patriarcha cõ mucho contentamiento, y tanto pudo su presencia y palabras, y reprehensiones, que el Emperador aunq̃ sabia q̃ lo llamaua segundo Diocleciano, no oso aguardar y se fue dela ciudad, y sant Daniel como quien va en seguimiẽto de su enemigo fue tras el, para desengañarlo y traherlo ala sancta yglesia. Y porque no podia andar por tener los pies malos como esta dicho, los q̃ conel yuan lo lleuauan en braços por el camino q̃ Basiliſco lleuaua. Y en este viaje hizo muchos milagros, y sano a vn leproso lauando su cuerpo enel mar, porque assi se lo auia mandado. Y llegando al palacio de Septimo donde estaua el Emperador, vn soldado Godo q̃ lo vio, pensando q̃ lo lleuauan en braços por ser muy delicado, hizo burla del, y luego cayo muerto. De lo qual espantados los demas soldados, y el mesmo Emperador no osaron dezir ni hazer cosa cõtra el. Llegados pues a la puerta del palacio quisieron entrar: mas los de la guarda lo defendian, y sobre esto comenco a auer mucha porfia. Entonces sant Daniel pareciendole q̃ no aprouecharia hablar al pertinaz q̃ le hazia negarla entrada, mãdo a los suyos q̃ juntamẽte con el se sacudiessen el polvo de los pies, y con esto se voluieron a Constantinopla, no sin ganancia, porq̃ muchos de los soldados q̃ le veyan hazer tales cosas se fueron con el, y se conuirtieron al seruicio de Dios. El Emperador despues temiendo que no le viniesse algun castigo diuino, por no auer dexado que el sancto le hablasse, embio tras el vno de los suyos, rogandole que voluiesse: mas no lo quiso hazer, ni le dio otra respuesta, que pues no se le daua nada de enojar al Rey celestial, supiesse que depositaua para si grande thesoro de males, y que en breue tiempo auia de dexar el Imperio. Esto dixo, y torno a sacudir su vestido, por si algun polvo le auia quedado. Y como esta respuesta le fue dada, vna torre del palacio se cayo, y fue el Emperador amonestado por las cosas inanimadas del mal sucesso que se le auia de seguir. En esta vuelta para la famosa ciudad hizo sant Daniel otros muchos milagros. Curo a dos mancebos que estauan endemoniados, y a vna donzella cuya madre fue como la Cananea a pedir remedio al siervo de Dios, y no fue engañada de su esperança. Llegado que fue a la yglesia fue recebido del Patriarcha con gran contentamiẽto, y estando con el aposentado, hizo otros muchos milagros. El Emperador en este medio le embiaua muchos recados procurando le quitar la sancta yra que tenia, y rogauale q̃ lo fuesse a ver: mas como el diuino Daniel no se quisiesse doblar, forçando se assi, el Emperador por el temor que le tenia, voluio a la ciudad, y lo visito, y se prostro a sus pies pidiendole q̃ lo perdonasse: mas como el sancto de Dios vio que todo lo hazia fingido, no lo despacho con el contentamiento q̃ a los demas. No mucho despues por volũtad de Dios fue Basiliſco echado de la casa Real como lo auia hecho Daniel, y voluio Zenon al Imperio, el qual con su muger fue a ver al siervo de Dios, y le dio las gracias del amor q̃ le auia tenido, y de los auisos que le auia dado. Cada dia el sancto varon hazia grandes milagros, curo a vn hijo de vn platero que estaua tan impedido de los braços y piernas que no podia andar sino con el viẽtre como culebra, y a vn hombre que estaua coxo de vnas cuchilladas que le auian dado vnos salteadores. Y porque no le atribuyessen los milagros que hazia, remitio a este y a los demas al templo de sant Simeon, diziendoles, que por su virtud eran socorridos. Tambien curo a vn mochacho de doze años que era mudo. Con todas estas cosas grandes que hazia era modestissimo, y humilde. Estaua siempre recatado de juzgar mal de lo que los otros dezian, o hazian. Como vna vez le dixessen que vnos Theologos disputauan cosas mal sonantes, y no se podian sufrir, respondio. Que se os da a vosotros de sus disputas? Si discrepan de vosotros en las cosas de Dios, baste os el choro de los Apostoles, y las bozes de los padres, que tratan las cosas diuinas, y no tendreys necessidad de inquirir curiosamente mas.

Y si

Y ſi diſputan delas coſas humanas, dexadlas al juyzio de Dios, y a los que del tienen la admi ſtracion, y gouierno. Baſte nos a noſotros que ſeamos alimentados por otros, y cõſideremos y buſquemos ſolo lo que nos pertenece. Allegando ſe ya el tiempo de ſu muerte, lo ſintio el varon de Dios, y lo dixo a ſus diſcipulos. Y como ſe acercaſſe el poſtrero dia, dexoles en eſcripto ſu bendicion como otros dexan ſus haziendas, y riquezas. Su teſtamẽto fue deſta manera. Yo o hijos y hermanos q̃ ambos dos nõbres os cõuienen, porq̃ os engendre eſpiritualmẽte, y Dios es el comũ padre de todos: ya me voy a eſte nueſtro comũ padre: mas no os dexare huerfanos, ni llorando la ſoledad de vueſtro padre, porq̃ ya dexo el cuydado de voſotros, a aquel vueſtro padre q̃ me crio con todos voſotros, y al q̃ fabrico todas las coſas cõ ſabiduria y razõ, y deſpues inclino los cielos, y baxo a la tierra, y fue muerto, y reſucito. El ſera con voſotros, y como ſabio os guardara del maligno, y como ſeñor conſeruara la volũtad q̃ teneys, y como padre ſi os apartays del os voluera benignamente al camino, y eſpiritualmẽte eſtendera los braços para recebiros, y como aquel q̃ por voſotros ſe entrego a la muerte os ajuntara cõ cõcordia, y os hara ſer vna coſa para el padre. Seguid la humildad, ſeruid a la obediẽcia, amad la hoſpitalidad, el ayuno, la vigilia, la pobreza, y el precepto primero, y principalmente la Charidad. Tened derechamente las coſas de la religion, y eſtad recatados de la zizaña delos hereges, y no os aparteys en ningun modo de vueſtra madre la ygleſia: ſi eſto hiziereys ſereys perfectos en la virtud. Eſto dixo con aquellos ſus piadoſos labios, y mando q̃ ſe leyeſſe eſte ſu teſtamẽto a todos los monjes q̃ eſtauan enla eſcalera llorando ſu apartamiẽto. Dixoſe q̃ aquellos dias antes q̃ murieſſe auian viſto muchos Apoſtoles y martyres, y q̃ lo ſaludaron, y le mandarõ q̃ dixeſſe miſſa, y aſſi lo hizo, y dio el S. Sacramento a muchos. Como Euphemio patriarcha ſuceſſor de Acacio ſupo el eſtado en que el ſieruo de Dios eſtaua, fue alla, y halloſe cõ el a ſu muerte. Y vna muy deuota muger llamada Rays, q̃ auia ſido librada antes por el del maligno enemigo, tuuo cuydado de hazer vn ſepulchro junto de la baſis y fundamẽto dela coluna, y q̃ eſtuuieſſen hõbres diputados para lleuar hachas, y cyrios, y cantaſſen el officio ordenado por la ygleſia. Y auiendo paſſado ſant Daniel deſta vida, lo puſo en vna caxa de plomo, porque aſſi lo auia mandado el grã Stilita, y Euphemio lo ſepulto en aquel ſepulchro. Y deſpues hizo traſladar en aquel meſmo lugar las reliquias de los tres glorioſos, Anania, Azaria, y Miſael, que fueron metidos en la hornaza de Babilonia, donde deſpues ſe hizieron muchos milagros. Celebraſe la fieſta deſte ſancto bienauenturado a los vnze de Diziembre.

Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes Conſtantinopolitano, y de Nicephoro enel libro xv. de ſu hiſtoria capitulo xxij.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de ſant Eutichio ſancto de Eſpaña.

A XII. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de ſant Epimaco, y Alexandro.

ENel tiẽpo q̃ Decio perſeguia la ygleſia del ſeñor, fueron denunciados por Chriſtianos los glorioſos Epimaco, y Alexandro, y por ello fueron metidos en la carcel. Deſpues los atormentaron con muchos generos de tormẽtos, y como en todos ellos moſtraſſen vn excelentiſſimo animo, y conſtancia, fueron metidos en vna hornaza de fuego dõde dieron ſus almas a Dios. Celebraſe ſu martyrio alos doze de Diziembre.

Sacoſe eſta vida de Euſebio Ceſarienſe en la hyſtoria eccleſiaſtica libro ſeys, capitulo treynta.

El martyrio de ſancta Amonaria, Securia, y Dionyſia, y otra Amonaria.

VEron en la ciudad de Alexãdria quatro mugeres llamadas Amonaria, Securia, Dionyſia, y Amonaria y todas recibieron martyrio. Deſtas la primera fue lleuada delãte del juez de Alexãdria, y porq̃ no quiſo adorar alos Idolos la mãdo atormẽtar cõ grãdes y exquiſitos tormẽtos. Y como no tuuieſſe en nada todo lo q̃ le haziã padecer, y dixeſſe muchas vezes q̃ no auia de ſer ſu fe vencida, fue degollada. Las otras tres tãbien como no pudieſſen ſer vencidas con muchos tormẽtos fueron degolladas,

y los

y los Christianos tomaron sus sanctos cuerpos, y los sepultaron con mucha honra, y veneracion en Alexandria. Celebrase su martyrio a los doze de Diziembre.

Segui en esta hystoria a la Ecclesiastica de Eusebio Cesariense enel libro sexto, capitulo trenta, y a Adon en su Martyrologio.

La vida de sant Spiridiõ Arçobispo de Trimitunte de Chipre.

EL glorioso Spiridion tuuo por patria a la ysla de Chipre. En sus tiernos años fue pastor de ouejas, adornado de vn animo quieto, y simple, y apartado de negocios, y no rustico aunque andaua en los montes. Era muy liberal y misericordioso, y daua de comer a todos los necessitados que encõtraua, y lauaua los pies a los caminantes cansados. Tenia vna simplicidad têplada con grauedad, y vna blandura cõ grandeza de animo, y florecia en la templãça con intensa y ardiente charidad. Andando el tiẽpo se caso, y teniẽdo hijos, y entre ellos ala nobilissima Irene se aparto del deleyte carnal, y viuia como si no fuera casado. Vino ha sertã amado de Dios q̃ curaua muchas enfermedades, y assi de pastor de ouejas fue hecho pastor dela yglesia de Tremitunte enel tiẽpo q̃ imperaua el gran Constantino. Despues que tuuo la silla episcopal crecio en virtud, y en la grandeza de sus milagros, al principio de los quales libro a toda la ysla de vna grã sequedad, y de vna hãbre y pestilencia q̃ della se auia seguido. Otra vez vino vna fuerte esterilidad, y hãbre sobre toda Chipre, y los ricos q̃ teniã los graneros llenos de trigo, vendianlo a tan excessiuo precio q̃ los pobres no lo podian comprar, y perecian. Y encomendandose le vno al sancto Obispo, y quexandosele q̃ vn rico no lo auia querido remediar le dixo. Cõsuelate hermano q̃ mañana seras tu rico, y esse q̃ no te ha remediado pobre, y te vẽdra ha rogar con el trigo. Y sucedio q̃ aquella noche llouio mucho, y el trigo valia tan barato q̃ el mercader rico fue ha rogar alos necesitados q̃ tomassẽ empreſtado todo el trigo q̃ quisiessen, y entre los demas rogo a este mesmo pobre q̃ le auia pedido fauor. Vnos ladrones fuerõ vna noche a hurtarle del corral las ouejas, y alçando las manos para hazer vn portillo por dõde las sacassen se quedarõ atados y colgados delas manos con vnos inuisibles lazos, y assi estuuierõ colgados hasta q̃ a la mañana fue al corral ha sacar sus ouejas para apacentarlas, y como los vio y supo lo q̃ auia passado, rogo al señor por ellos, y desato cõ sus palabras alos q̃ auia atado cõ sus meritos, y porq̃ el trabajo q̃ auiã tomado no fuesse en valde les dixo q̃ se lleuassẽ vn carnero, y les riño porq̃ no se lo auiã pedido, por quãto el se lo vuiera dado. Teniẽdo en su casa a Irene su hija dõzella q̃ lo siruia, fue el señor seruido de llenarse la desta vida. Y ya q̃ estaua muerta fue vn hõbre al sancto Obispo, y dixole q̃ auia dado a Irene cierta cosa que le guardasse. El Obispo como no supiesse nada de aquel negocio comẽço la a buscar por toda la casa: mas nunca la pudo hallar. Y el hõbre se afligia cõ muchas lagrimas porq̃ no parecia su deposito, y aũ amenazaua al sieruo de Dios q̃ lo mataria sino se lo voluia. Sant Spiridion viendose cõgojado se fue al sepulchro de Irene con muchas lagrimas, y llamola por su nõbre: y ella respõdio, y dixo. Que me quieres padre? Dixo el. Donde pusiste aquello q̃ se te encomendo? Irene entõces le dixo el lugar dõde estaua. Y Spiridion se voluio a casa, y lo hallo como su hija se lo auia dixo, y diolo al hõbre q̃ lo pedia. De los fructos q̃ cogia solia dar cada año la tercera parte alos pobres, y la otra empreſtaua alos q̃ los queriã: y no los daua ni recibia sino mostrauales la camara, y deziales q̃ tomassen lo q̃ quisiessẽ, y despues vel uiessen lo q̃ auian tomado. Sucedio q̃ vn hombre q̃ auia tomado empreſtado, y a q̃ lo voluia como vio que S. Spiridiõ no lo miraua, no voluio lo q̃ deuia, sino hizo como q̃ lo dexaua en la camara. Passado despues mucho tiẽpo voluio el hõbre ha pedir empreſtado, y el sancto lo embio al granero, y dixole q̃ tomasse todo lo q̃ auia menester, y entrando el hõbre lo hallo vacio: y dixolo a Spiridion. El qual le respõdio. Cosa marauillosa es la q̃ me dizes. Como a ti solo ha parecido, q̃ esta el granero vacio? Mira si tomaste empreſtado y despues dexaste alguna vez de voluerlo: que si lo voluiste no se te negara lo q̃ pides. Entonces el hõbre cõfuso cõfesso su pecado. Era grãde la pureza y obseruancia q̃ tenia a cerca de las cosas de la yglesia. A juntando se vna vez muchos Obispos en Chipre a vna fiesta se encomẽdo el sermon a Triphilo Obispo de Ledra varon de grandissima eloquencia, y sabiduria, y auia estudiado leyes mucho tiempo en Berito.

Estan-

Eſtando pues predicãdo al pueblo preſentes todos los Obiſpos, como el Triphilo ſe preciaſſe de muy elegante, vino a alegar a q̃ paſſo del Euangelio: Toma tu carreton o grauato, y anda: y mudando el nõbre por dezir grauato, o carreton dixo cama. Por lo qual ſe enojo tanto ſant Spiridion que ſe leuanto de la ſilla donde eſtaua, y delante de todos le dixo. Eres tu mejor que aquel que dixo carreton, q̃ ſe te haze mal de vſar de ſus palabras? Dandole ha entẽder q̃ no ſe tiene de hazer caudal de los vocablos, quãdo ſe refierẽ las palabras de Chriſto. Q uãdo ſe ajuntarõ los Obiſpos enel ſancto Cõcilio Niceno, fue a el, y vẽcio al grã Philoſopho como ſe cuẽta en la vida de ſant Athanaſio. Buelto deſpues a ſu yglesia hazia vna vida ſancta, y ſembraua, y trabajaua con ſus manos. Eſtãdo ya muy viejo, vino el año muy abundãte, y el tenia en ſu ſemẽcero mucho trigo: y fue lo con otros ha ſegar, porque tenia por coſtumbre de trabajar para ſuſtẽtar a ſi y a los pobres. Y como anduuieſſen ſegando cayo vna agua como rocio, y no mojo otra coſa que la cabeça del ſancto Obiſpo: ſignificando que como el florecia ſobre todos, aſſi ſolamente auia de ſer rociado con el celeſtial rocio, y auia de lleuar el fructo de ſus obras delante de ſu ſeñor, y padre de compañas: y luego conociendo la gran merced que el ſeñor le hazia, dixo a los que preſentes eſtauan. Sabed amigos que ya me voy de eſte cuerpo. El ſeñor rodeara la memoria de mi muerte cõ mucha gloria, y el dia de mi muerte ſera anniuerſario de ſolenne fieſta, y toda edad lo ſolennizara magnificamente. Como eſtas y otras coſas les huuieſſe dicho, y prophetizado, y huuieſſe amoneſtado lo que era bueno, y ſaludable, y principalmente huuieſſe tratado largamente de la Charidad, depoſito aquella ſancta alma en las manos de los Angeles: los quales la ſubieron para el Señor, no deſmamparando al mundo de ſu fauor, porque cada dia hazia muchos milagros y bienes inextimables a todos los que a el ſe encomẽdauan. Celebraſe ſu fieſta alos doze de Diziembre.

Segui en eſta hyſtoria a Simeon Metaphraſtes, y a Rufino en el decimo libro de la hyſtoria eccleſiaſtica capitulo tertio, y a la Tripartita libro primo capitulo x.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la ſancta yglesia el martyrio de ſant Hermogenes y Donato, y otros veynte y dos, que algunos dizen que padeſcieron en Merida ciudad antigua de la Extremadura.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de ſant Varetico presbitero confeſſor, el qual florecio en ſãctidad enel territorio Vimacẽſe.

A XIII. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de ſancta Lucia virgen.

LA glorioſa virgen y martyr ſancta Lucia fue natural de la ciudad de Siracuſa que hoy llamamos çaragoça de Sicilia. Fue de muy antiguo, y generoſo linage, en ſus tiernos años ſe determino de dedicar a ſi, y todas ſus coſas a Dios: y no teniendo ya en nada al mundo, gaſto vn grueſſo, y rico patrimonio que le auia quedado de ſus padres con los pobres, viudas, y huerfanos, y peregrinos, y otros ſieruos de Dios. En eſte tiempo por mandado de los Emperadores Diocleciano y Maximia no ſe leuanto gran perſecucion cõtra la yglesia, y por los edictos della Paſcaſio preſidente de Siracuſa mando que todos adoraſſen a los ydolos. La glorioſa virgen quãdo era mochacha auia ſido deſpoſada cõ vn mãcebo noble y gentil, y como deſpues de termino de guardar ſu limpieça, y virginidad para el eterno eſpoſo, no quiſo que el tẽporal caſamiento paſſaſſe adelante, y aſſi no admitia en ſu cõuerſaciõ a ſu eſpoſo, ni q̃ria viuir con el. De lo qual muy enojado el eſpoſo por vengarſe della, la denũcio ante Paſcaſio de que era Chriſtiana, y viuia contra las leyes de los altos Emperadores. Paſcaſio q̃ eſto oyo la hizo llamar, y le requirio y amoneſto q̃ adoraſſe, y ſacrificaſſe a ſus ydolos. A eſto dixo la virgẽ. El ſacrificio verdadero y ſin manzilla a cerca de Dios, y de ſu padre es eſte. Viſitar a las viudas y huerfanos en ſu tribulacion, y yo en eſtos tres años paſſados no he hecho otra coſa ſino ſacrificar a Dios viuo, y ya q̃ no me reſta otra coſa a mi meſma me ofrezco en ſacrificio. Dixo Paſcaſio entõces. En lleuãdo te a los tormẽtos ceſſarã eſſas tus palabras. Dixo S. Lucia. Las palabras de Dios no pueden ceſſar, por q̃ mi ſeñor Dios dixo: Quando eſteys delante de los Reyes, y preſidentes, no querays penſar como o que habla-

hablareys,porque no soys vosotros los q̃ hablays,sino el espiritu Sãcto q̃ habla en vosotros.Dixo Pascasio.Luego en ti esta el espiritu Sãcto?Respõdio sancta Lucia.Los q̃ viuen cõ vida religiosa y cõstãtemẽte tẽpla son de Dios,y el espiritu Sãcto habita enellos como lo dize el Apostol.Dixo Pascasio: Yo te hare lleuar ala casa delas malas mugeres,para que seas mala muger,y huya de ti el espiritu Sancto.I a diuina virgẽ respõdio. Nunca el cuerpo se ensuzia sino porel cõsentimiẽto dela al ma:y assi aunq̃ põgas en mis manos los enciẽsos,ypor mi hagas sacrificio,Dios no atiende a ello mas antes se rie,porq̃ el solamẽte juzga del sentido,y volũtad, y dissimula con los hechos q̃ hazemos.De aquiviene q̃ dissimula en este mũdo cõ el quebrãtador de castidad,ycõ el ladrõ,ycõtra elBarbaro:mas no dexa đ juzgar lo q̃ hazẽ. Y si cõtra mi volũtad me hizieres perder mi limpieza, la castidad se me doblara para mas corona mia,porq̃ Dios juzgara mi limpieza,y tu violẽcia.Viẽdo Pascasio q̃ cõ palabras no la podia vẽcer hizo venir alli vnos rufianes,y se la entrego diziẽdo les.Cõbidada todo el pueblo a la castidad de esta. Y tẽgã tãta cõuersaciõ cõella q̃ muera porello. Los rufianes entõces la quisierõ lleuar, mas nunca la pudieron mouer aunque lo procurarõ todos juntamente.Despues por experimẽtar q̃ mysterio era aquel,la atarõ a vnas sogas y la ligarõ a muchas yũtas de buyes q̃ alli lleuarõ,y tãpoco la pudierõ mouer de dõde estaua.Entõces Pascasio mando a sus officiales q̃ encẽdiessen cerca della vn grã fuego,y derritiessen mucha pez,y resina,y se la echasen por encima de la cabeça para q̃ cõ esto se mouiesse.Mas ningũ effecto se siguio de sus inuẽciones,porq̃ la virgẽ gloriosa llamaua el nõbre de Iesu Christo nuestro señor, y estauase inmouible,y dezia. Yo rogue a mi señor Iesu Christo q̃ este fuego no se apoderasse sobre mi,para q̃ gozãdome en el señor, no tẽga en nada lo q̃ cõtra mi hazes: y alcanze de el q̃ mi martyrio se dilate,para q̃ quite el temor de la passion a los q̃ creẽ,y alos q̃ no creẽ la voz, y acometimiẽtos q̃ tienẽ cõtra los Christianos. Oyẽdo esto Pascasio persuadio se q̃ no la podria mudar del proposito sancto q̃ tenia y mãdola degollar,y aunq̃ fue mortalmẽte herida en la gargãta estuuo en oraciõ todo lo q̃ quiso y hablo cõ la gẽte q̃ estaua jũto deella yno se acabo de morir,hasta q̃ fuerõ a ella ciertos sacerdotes y recibio el sancto sacramẽto del altar.Padecio esta virgẽ alos treze de Diziẽbre,y fue sepultada en el mesmo lugar donde padecio,y despues fue sobre su sancto sepulchro fabricada vna yglesia muy sumptuosa,y rica.No dexo el señor sin castigo al malauẽturado de Pascasio porq̃ despues fue lleuado a Roma preso,acusado por los Sicilianos por q̃ auia robado la,puincia,y oyẽdo su culpa todo el Senado lo cõdeno a muerte,y la sentencia fue como el merecia executada.

¶ Segui en esta hystoria a Adõ Obispo de Trebers, en su Martyrologio.

El martyrio de sant Eustachio, Auxencio, Eugenio, Mardario, y Orestes.

IMperando Diocleciano y Maximiano,todo el vniuersal Imperio de los Romanos estaua ocupado cõ la adoraciõ de los Idolos,y todos los nõbres estauã ciegos cõ la tiniebla desta falsa religiõ:y mayormẽte quãdo por orden delos mesmos Emperadores se publicaron edictos, q̃ enlas calẽdas de cada mes se hiziesse vn grã sacrificio a sus Dioses,y los que assi lo hiziessen,fuessen remunerados con grãdes beneficios,y honras,y los que perseuerassen en otra religion, fuessen priuados de todos sus bienes,y que despues de muchos tormentos, se les diessen crueles muertes. Estando pues cõ este cuydado estos dos poderosos tyranos oyeron dezir como Armenia, y Capadocia, contradecian estos edictos, y todos se querian rebelar,declarãdose por sieruos de Iesu Christo.Por lo qual cõ acuerdo,y parecer del Senado,embiaron dos juezes Griegos de naciõ llamados Lysias,y Agricolao,con grãdes poderes y especial mãdamiẽto,y instruciõ q̃ las legiones de guerra q̃ estauã en aquellas ,puincias les diessen fabor. Con esto Lysias se fue a Sataleõ dõde haziẽdo inquisiciõ delos Christianos q̃ podia auer despues de examinados, y muy atormẽtados,los remetia a Agricolao, que estaua en Sebastia,para que les diesse extrañas muertes. Esta remission se hazia con designo de que atormentando los fuera de sus tierras,no tuuiessen ningũ deudo,ni amigo q̃ les diesse fabor,ni cõsuelo,ni aũ sepultura a sus cuerpos,y lo mesmo hazia Agricolao que remi-

que remitia a Lyſias todos los que prendia,pareciendo le que no era pequeño tormento apartar los de ſus propias tierras. Viuia entonces en Saraleon vn ſoldado el mas principal y auentajado de aquella tierra llamado Euſtrathio,varon religioſo, y temeroſo de Dios, el qual hazia vna vida ſin reprehenſion alguna,y anguſtiauaſe grandemente en verlo que cada dia paſſaua:y humilde y lleno de miſericordia delos que padecian daua bozes al Señor con ayuno,y vigilia, y ſuplicauale que fueſſe propicio a ſus ſieruos, y miraſſe a ſu pueblo dandole ſalud,y conſolacion en tãtos males. Deſſeaua el tambien entrar en la batalla del martyrio: mas temia las amenazas, y caſi inuencible crueldad del Preſidente.Eſtando aſsi dubdoſo quiſo tentar, y ſaber ſi entraria en ella y fue deſte modo.Mando a vn ſu criado que lleuaſſe ſu cinta ala ygleſia de los Araucenos, y la puſieſſe ſobre el altar, y que ſi entraſſe a orar vn presbitero de aquella ygleſia llamado Auxẽcio que era dexado de la religion,y piedad,y tomaſſe la cinta,callaſſe, y ſe voluieſſe: mas que ſi otro entraua,y la tomaua, q̃ dixeſſe que era ſuya,y ſe la voluieſſe.Porque penſaua que ſi la tomaua el ſacerdote,auia de ſer diuino pronoſtico de vn ſuceſſo proſpero del martyrio que deſſeaua. Y ſi aſsi no ſucedia,le conuenia eſcõderſe,y no tener confianza en quiẽ era,ni lo que diria.El criado fue con eſte recado,y dentro de pocos dias voluio,y le dixo,q̃ ala meſma hora que auia pueſto la cinta en el altar,auia entrado Auxencio en la ygleſia,y la auia tomado.Como eſto oyo el glorioſo Euſtrathio recibio grande cõtentamiento,y fueſſe a la audiencia, y ſaco della a todos ſus amigos,y lleuolos a comer a ſus caſa, y en la comida eſtuuo tan regozijado,y alegres,que todos quedaron marauillados,y deſſeauan ſaber la cauſa de ſu gozo. Y vno dellos que era mas manceuo,y era ſu grande amigo,y de ſu tierra llamado Eugenio le dixo.Por auentura O Euſtrathio ha te venido eſta alegria,porque para mañana eſtan aparejados los tormentos por nueſtro Preſidente cõtra los Chriſtianos,como quien tiene eſperãça de ganar alguna coſa.Eſto dezia porque en aquel año era alcayde dela carcel.Reſpondio ſant Euſtrathio.Biẽ lo has adeuinado o amigo,porque eſpero que mañana alcançare deſte negocio vn theſoro que no ſe me podra perder. Al otro dia Lyſias pueſto en ſu tribunal, mando que todos los preſos ſalieſſen ante el para que fueſſen examinados, y Euſtrathio entrando en la carcel rogo a todos los confeſſores que eſtauan preſos,que rogaſſen a Dios por el,porque penſaua ſer les en aquel dia compañero en la batalla. Todos entonces ſe puſieron de rodillas, y oraron, y en diziendo Amen, ſalieron todos ſiguiendo a Euſtrathio que los lleuaua con otros ſoldados. Lyſias como los vio mando q̃ entraſſen en el tribunal de vno en vno por la orden que antes ſe les auian tomado las confeſſiones.Dixo a eſto Euſtrathio.Las letras de los Emperadores ſe leyeron ayer otra vez en juyzio, las quales mandauan que todos los Chriſtianos q̃ fueſſen hallados de qualquier dignidad que ſean,ſe ſometieſſen a tu juyzio. Y has de ſaber que Auxencio que en el tiẽpo paſſado fue inſigne en las riquezas, y vida,y deſpues ha ſido mas aprouado, y adornado por la generoſidad, y fortaleza de ſu animo (como aquel que era ſieruo de Chriſto Rey delos cielos) ha pocos dias que eſtãdo eneſte tribunal padecio fuertes tormentos, y te dexo vencido con ſabiduria de palabras, y tolerãcia de obras: y deſpues aca ha eſtado preſo. Y porque mandaſte deſde entonces q̃ ſalieſſe hoy a ſer examinado con los demas que con el eſtauan,te quiero hazer ſaber que eſtan todos fuertes con animo inuẽcible,para deshazer todas las machinas, que tu padre el Demonio te ha enſeñado. Oyendo eſto Lyſias marauilloſe de la no penſada libertad de Euſtrathio,y mirando le con ojos de mortal enemiga,ſoſpiro delo mas interior del pecho,y dixo.Aſpero y deſabrido me ha ſido eſte juyzio pues ha ſalido a fauoreſcer los Chriſtianos eſte vellaco verdugo infame.Quanto alo primero quitad le la cinta, y banda dela milicia, y deſpues los deſnudad, y eſtendido de pies y de manos enel ſuelo, y atado cõ vnas cuerdas fuertes,acabe el razonamiento que ha comẽçado.Eſto ſe hizo con gran preſteza, y dixole Lyſias. No te arrepientes o Euſtrathio delo que has dicho tan en tu daño, para que te libres por medio de mi clemencia del tormento? Mas di nos antes que ſe te den los tormentos q̃ mereces como te llamas,y de que tierra eres,y que nouedad eſcõdida de religion tienes?Dixo ſant Euſtrathio. Yo naci enel lugar de los Arancenos,y llamome Euſtrathio,y tẽgo por ſobre nombre Ciriſces,y ſoy ſieruo de Dios ſeñor de todas las coſas, y de ſu hijo Ieſu Chri-

ſu Chriſto,y del eſpiritu Sancto. Y entiende que deſde los maternales pañales aprẽdi eſta religion q̃ tengo. Pregunto entonces Lyſias, a los ſoldados de ſu compañia,q̃ quanto tiempo auia q̃ andaua en la guerra, y todos dixerõ q̃ auia veynte y ſiete años,porq̃ de ſu tierna edad la auia ſeguido. Dixo entonces Lyſias. Euſtrathio, pues ves q̃ tu inobediencia te cauſara vn gran peligro, arrepiente te de la locura, q̃ has tenido,y vſando de conſideraciõ ſabia, no dexes la milicia q̃ tãtos años has ſeguido tan felicemente , y inuoca la potencia fauorable de los Dioſes,y la beneuolencia de los Emperadores,y la clemẽcia deſte mi juyzio. Dixo Euſtrathio. Ningun hõbre q̃ tenga claro juyzio puede pẽſar q̃ ſe han de adorar eſtos malditos Demonios,y ſordos Simulachros fabricados por los hombres,porq̃ dicho eſta en nueſtras eſcripturas perezcan : Los Dioſes q̃ no hizieron el cielo y la tierra. Dixo Lyſias, Dime pues es ſano de juyzio el q̃ adora por Dios a vn Crucificado,como hazeys voſotros q̃ eſtays llenos de ſuperſticion? Reſpõdio Euſtrathio. Sino ſe te vuieſſe turbado el entendimiento,y el animo con la paſſion q̃ tienes, ni te vuieſſes inclinado a las coſas terrenales,yo te moſtraria como eſte Crucificado es el verdadero Saluador,y Señor,y artifice de la vniuerſal naturaleza criada , el qual eſta y viue y reyna con el Padre deſde antes de los ſiglos,y baxando al mundo nos redimio. Y como quiſieſſe paſſar adelante rõpiole la platica Lyſias y como eſtaua echado , y atado con las cuerdas,hizo lo colgar en el ayre,y q̃ debaxo le puſieſſen grande fuego que le quemaſſe los pechos,y q̃ en las eſpaldas lo açotaſſen con varas aſperas . Aſſi ſe hizo, y por muchas horas fue quemado por la parte de adelante,y herido por la de atras: y cõ todo eſto no hablo palabra,ni ſe mudo ſu roſtro mas q̃ ſi lo padeciera en ajeno cuerpo. Delo qual eſpãtado el juez lo mãdo quitar del tormento,y ſonriyendo ſe le dixo. Que determinaciõ es la tuya Euſtrathio? Quieres q̃ te pienſe otro deleyte ſobre eſtas tus llagas? Reſpondio. Si por cierto. Dixo entonces Lyſias. Pues eſte aprueua lo que me agrada,echadle ſobre ſus miembros quemados mucha ſalmuera mezclada con vinagre,y freguenſe los cõ agudos pedazos de tejas y ollas,haſta q̃ por nueſtra induſtria ſe harte,deſtas coſas q̃ le parecen ſuaues. Luego ſe hizo con preſteza , y el ſancto eſtuuo con la meſma conſtancia , y aun vn gemido no ſe le oya. Dixo entonces Lyſias, vaſta q̃ ſe jacta de ſuperſticion eſte brauo ſoldado de Chriſto: Sepamos agora ſi auiendo quedado aſſi ſe perſuadira a yr a adorar a las ſagradas aras de los Dioſes. Dixo Euſtrathio. Cõ darme eſtos tormẽtos,ſin ſaber lo q̃ hazes me has hecho hoy muchos bienes q̃ yo deſſeaua. Porque con los martyrios has echado de mi la niebla, y eſcuridad q̃ eſtaua por la groſura de mi cuerpo en mi animo,y cõſeruaſte la razon venzedora de mis antiguas tentaciones,y heziſte expelieſſe de mi las paſſiones de mi animo,q̃ ſe leuantauan contra mi,y me has dado vn preſidio inexpunable del interior eſpiritu q̃ rige mi vida en la inmortalidad: en el qual me eſtan depoſitadas las riquezas de la incorrupciõ,y de mas deſto me moſtraſte vn camino corto,y apartado de trabajos,por el qual puedo, viuiẽdo en eſte cuerpo de barro alcançar la vida Angelica,y gozar de la celeſtial eternidad. Agora ſe q̃ ſoy templo de Dios,y q̃ habita en mi ſu ſancto eſpiritu. Por tanto de mi os apartad todos los q̃ obrays maldad , porque el ſeñor oyo la voz de mi llanto,el ſeñor recibio mi ruego. Regocijo ſe en verdad mi alma en el ſeñor, y deleytara ſe en ſu ſalud. Todos mis hueſſos dizen,Señor Señor quien es ſemejante a ti, pues libras al pobre de la mano delos mas poderoſos que el,y de los que lo arrebatan. Por tanto tu miniſtro del Demonio date prieſſa a me martyrizar,y no perdones nada delo q̃ en ti es,y prueuame mas y mas , como oro en el Chriſol, q̃ no hallaras en mi la ſuziedad que amas,y hallar deſſeas,porq̃ tus Dioſes ſon abominaciones q̃ ſeñoreã ſobre tu razon y la de tu pobre Emperador dixo Lyſias. De auer ſe le buelto el juyzio , ſe le ha ſeguido flaqueza del cuerpo,y aſſi ha dicho palabras muy eſcuras y ſuperfluas,y buelto a el dixo. Si aquel tu Dios pudieſſe,como dizes,hazerte participãte de la inmortalidad,tambien te libraria del preſente tormento. Dexa ya eſſos ſueños de vana eſperança,y allegate a la ſalud que te es moſtrada por mi. Dixo Euſtrathio. Tu q̃ eſtas priuado de todos los ſentidos,quieres perſuadirme que no puede nada mi Dios? Atiende,y mira a eſte que penſaſte que auia de morir luego con tus tormentos. O potencia de Dios, que como eſto dixo, todos voluieron a el los ojos,y repentinamente ſe le quitaron las llagas de todo ſu cuerpo como ſi le quitara vna

eſcama, y quedo como ſi nunca vuiera recebido daño alguno. Y como todos glorificaſſen a Dios por el milagro que veyan, Eugenio el amigo que diximos de Euſtrathio que era oficial dela meſma compañia dio vna grã voz y dixo. Lyſias yo tambien ſoy Chriſtiano, y maldigo tu religion, y contradigo al mandamiento del Emperador, y a tu voluntad como mi ſeñor Euſtrathio. Lyſias que le oyo hablar aſſi, mandolo lleuar con Euſtrathio a la carcel diziendo, q̃ entõces eſtaua ocupado en otras coſas publicas, y los ſanctos fuerõ a la carcel contẽtos, y cantauan muchos verſos del Pſalterio, en loor del ſeñor. Deſta manera paſſaron aquel dia, y la noche ſiguiente, y antes de amanecer queriendo Lyſias yrſe a Nicopolis fue a la carcel, y hizo ſacar a fuera a ſanct Euſtrathio: y riendoſele le dixo. Alegrate clariſſimo Euſtrathio porque has de yr conmigo. Y hizole poner vnos çapatos llenos de puntas de hierro, por de dentro, que todas ſe le metiã por las plantas de los pies, y mãdo que fueſſe tras del con los demas ſanctos, y que detras los fueſſen açotando, y aſsi mouio cõ todo el exercito, y al cabo de dos dias llegaron a vn lugar que eſtaua cerca de los Araucos: y todos los Chriſtianos ſalieron a ver Euſtrathio, aunque ningun deudo ni amigo ſe le oſaua acercar por no ſer preſo, y aſsi auia ſido ya mãdado por el Preſidente. Eſtaua a la ſazon vn hombre particular, y contento con ſu ſuerte llamado Mardario cubriendo vna caſa que aquel dia auia acabado de obrar, y como vieſſe a Euſtrathio como eſtrella en medio de los demas, baxo del tejado, y en lengua Armenia dixo a ſu muger. Ves muger a aquel que era ſeñor de toda eſta tierra, tan inſigne en linage y riquezas, y tanto ha ſido excelente en la guerra, como ha deſpreciado todas las coſas, y va para ſer hoſtia y ſacrificio de Dios, y alcançar el Reyno celeſtial. Bienauenturado el que en eſta vida ha ſido glorioſo, y teniendo gran cõfiança en nueſtro ſeñor ha de gozar cõ los Angeles del inefable deleyte. Dixo ſu muger. Dulciſſimo marido, quien te impide que no vayas por el camino que el camina, y alcãces ſancta muerte con el para que ſeas mi defenſor, y a eſtos pequeños mochachos, y de todo tu linage. Dixo Mardario. Dame los çapatos, y entrare enel camino por mi deſſeado. Y en diziendo eſto ſe calço y viſtio: y tomando en ſus braços dos hijos pequeños que tenia, ſe voluio al Oriente, y inuoco al ſeñor y dixo. Señor Dios padre omnipotente, y ſeñor Ieſu Chriſto, y ſancto Eſpiritu, vna diuinidad, vna virtud, ten miſericordia de mi pecador, y de tu ſierua, y recibe la con eſtos dos niños pues eres defenſor delas viudas, y padre delos huerfanos, que yo ſeñor con prompto y grande animo me voy para ti. Y en diziendo eſto beſo ſus hijos, y dixo. Quedate con Dios muger, y no te entritezcas, ni llores: ſino goza, te, y regozijate, pues pongo a ti y a mis hijos, y a mi alma en las manos de nueſtro buen Dios que todo lo puede. Y en diziendo eſto ſalio corriendo, y fueſe a vn principal hombre de aquella tierra, llamado Mucator, y dixole. Yo me voy para tu amigo, y pariente Ciriſces. Y queriendo lo Dios ſere ſu compañero en eſte camino, y padeſcere con el. Por tanto deſpues de Dios ſeras defenſor de mi muger y hijos en eſta vida, y por eſta merced, yo procurare enel dia que eſtaremos delante del ſeñor, que recibas el gualardon de todo. Dixo aquel piadoſo varon. Anda en paz hijo mio, y camina por eſte excelente camino, y no vayas ſolicito por eſto que yo cumplire tu deſſeo, y en la eſpiritual aficion ſere marido de tu muger, y padre de tus hijos. En diziendo eſto ſe deſpidio del Mardario, y llego corriendo al lugar, y dixo a Euſtrathio. Señor Ciriſces, como la ſimple oueja corre a ſu propio paſtor, aſſi corre yo ati para ſer te compañero en eſte viaje. Por tanto recibeme, y aũ que indigno ponme enel numero de tu ſancta compañia, y hazme martyr de Chriſto. Y en diziendo eſto con alta voz torno a dezir. Oyd miniſtros del Demonio oyd. Entonces los ſoldados lo prendieron, y lo ataron con los demas, y en llegando al lugar lo puſieron en la carcel, y dixeron a Lyſias lo que auia paſſado. Lyſias ſe puſo en ſu tribunal, y luego preſentaron ante el a Auxencio atadas las manos cõ vnos cordeles, viendo lo todos los demas ſanctos, y con alegre roſtro le dixo el Preſidente. Auxencio libra nos de trabajo y haz te digno de la ſalud, y di, ſi te has apartado de aquella vana, y mortal pertinacia, y has vuelto en la gracia de los Dioſes? Dixo Auxencio. Oye eſtas pocas palabras o Lyſias, yo te juro por aquella juſticia que preſide y vee todas las coſas, que tengo el entendimiento inmudable, en quanto al conocimiento y adoracion de vn Dios, aunque me des innumerables tormen-

tos,

tos,y llagas, y muy mayores que me las hezíſte dar los otros dias, y aunque me acaues con hyerro,o con fuego no podras doblar mi penſamiento: por tanto haz lo que quiſieres. Entonces el juez pronuncio vna ſentencia que dezia aſſi. Auxencio que deſpues de muchos tormentos, y martyrios aun permanece en ſu mortal, ignorancia, pierda con la eſpada aquella ſu alma de hierro que no a podido ſer ablandada,y ſea le dada la muerte en vn boſque deſierto,porque carezca de la juſta ſepultura ſu cuerpo deſdichado, y el que de los de mas de la compañia ſe quiſiere ajuntar con el, paſſe a delante paraque alcance el honor que ha buſcado. Entonces tomaron a Mardario para ponerlo el primero y el vuelto a Euſtrathio le dixo.Señor mio Ciriſces ruego te que ruegues por mi,y enſeña me lo que tengo de reſponder a eſte mortal, y peſtilencial hombre, porque no haga el cruel lobo burla de mi por ſer yo hombre del campo, y ſinletras. Dixo Euſtrathio. Di ſolamente con conſtancia hermano Mardario, chriſtiano ſoy ſieruo de Chriſto ſoy: y no le digas otra coſa a todo lo que te dixere.Dicho eſto lo paſaron a delante,y dixo Lyſias. Diga eſte ſu nombre y ſu modo de viuir, ſu fortuna y condicion y ſu patria,y que religion tiene. DixoMardario. Chriſtiano ſoy. Diziendo le los oficiales que dixeſe el nombre y la patria y cõdicion, nunca jamas otro dixo ſino chriſtiano ſoy, ſieruo de Chriſto ſoy,viendo Lyſias ſu ſimplicidad y pureza dixo,varrenad le los talones,y meted le por los agujeros vnas cuerdas, y colgad lo de la rueda y poned le a las eſpaldas abrojos de hierro ardiendo, para que dando la rueda vuelta ſobre elloſe haga cuerdo,y auiſado para reſponder, y como aſſi padecieſſe vn gran eſpacio de tiempo, dio vna gran voz y dixo. Señor doy te gracias pues me has hecho merecedor de eſtos bienes. Deſee a tu ſalud, y a me la mucho:recibe mi alma en paz, y en diziendo eſto dio ſu ſanta alma al ſeñor.Hecho eſto dixo Lyſias trayã deſnudo a aquel Eugenio de la regiõ de los Sataleos, el qual quando ſe examinaua Euſtrathio fue oſado de moſtrar ſe ſieruo de, y no dixo Chriſto,ſino chreſto que quiere dezir inutil, y como lo preſentaſſen dixole.Di me maliſſimo hombre que mal demonio te mouio a tanta oſadia, para que delante de mi te moſtraſſes con tanta deſuerguẽza,en fabor de los Chriſtianos,y no tuuieſes en nada la autoridad y aſpereza de mi juizio. Dixo Sant Eugenio. Mi Dios que deshaze y anula a los dioſes que tu adores me dio virtud, y confiança, y libertad en mis palabras,para que o perro ſuzio,y theſoro de Satanas te de a entender, y tenga en poco tu deſdicha. Enojoſe Lyſias mucho con eſtas injurias, y mando le cortar la lengua, y las manos,y que con palos le rompieſſen las eſpinillas, y conel grande dolor que ſintio,entrego la alma al Señor porquien auia padecido.

Muerto el glorioſo Eugenio,ſalioſe Lyſias al cãpo para ver como los ſoldados eſcaramuçauan vnos con otros, y cada vno moſtraua el valor q̃ tenia en las armas. Eſtaua entre ellos vno llamado Oreſtes, moço alto y gallardo,y de hermoſo roſtro, y porq̃ ſabia las partes que tenia Lyſias lo llamo, y alabandolo enel roſtro,y enel valor,le mando q̃ tiraſſe vn dardo a vn blanco, y como lo tiro, y puſieſſe en ello fuerça ſalioſe a fuera del veſtido vna cruz de oro que trahia enel pecho, y todos la vieron, y luego lo lleuaron delante del Preſidente,y el tomando le la cruz le dixo.Tu tambien deues ſer del vãdo del crucificado.DixoOreſtes. Es verdad que ſoy ſieruo del crucificado ſeñor, y Dios mio, y trayo eſta joya para librar me de todos los males que me pueden ſuceder.Oyendo eſto Lyſias lo mando lleuar preſo con ſant Euſtrathio y en llegãdo Lyſias a Nicopolis, fuerõ a el muchos ſoldados del tercio q̃ eſtaua en la ciudad,le dixerõcon alta voz: Lyſias tãbien noſotros ſomos ſoldados de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto,haz lo q̃ quiſieres.El quedo eſpantado,y temio grandemẽte deq̃ no ſe innouaſſe alguna coſa contra el,mas viendo deſpues que ſe rendian voluntariamente al martyrio,mando los meter enla carcel,y penſaua como los mataria ſin que vuieſe mutin o eſcandalo en la ciudad, y principalmẽte temia a S. Euſtrathio, de q̃ ſi otra vez lo atormentaua haria algun milagro, y no ſolo eſforçaria,y confirmaria en la fe a los que eran chriſtianos:mas aun conuirtiria a los que eſtauan Gentiles. A la mañana como ſe leuanto penſo embiar a Euſtrathio y Oreſtes a Agricolao que eſtaua en Sebaſtia,y eſcriuio le vna carta deſte modo.

Al magnificentiſſimo Agricolao, el General Lyſias ſalud. Porque no conociã nueſtros diuiniſſimos Emperadores en toda la tierra que eſta de baxo del Sol,a otro que mejor pu-

dieſſe entẽder todas las coſas del mundo, te dieron el gouierno de eſſa prouincia. Porque claramente ſaben que puedes y ſabes gaſtar los dias y noches en defender la republica, y q̃ no te dormiras ni deſcanſaras haſta q̃ põgas en effecto lo que procuras hazer para la vtilidad del mundo: y reſoluiendo me en pocas palabras, como vieſſen en ti ſolo cumplida cada parte, con razon te dieron la adminiſtracion y dignidad q̃ tienes. Por lo qual yo tambiẽ como teſtigo de tu diligencia, y excelencia, te embio preſo a Euſtrathio, el qual eſta brabamẽte enfermo de el mal que tienen los Chriſtianos, mayormente porque no puedo hallar coſa q̃ baſte a refrenar le la oſadia que tiene: que aunque tuuieſſe la dignidad que yo tẽgo no diria palabras tan injurioſas. Y ſi intento de ponerle miedo, hazẽ ſe mas fuertes y poderoſas ſus fuerças y ſuperſticiones, y aunq̃ ve padeſcer a otros grandes tormentos, y yo le amenaço, no dexa la oſadia que tiene mas antes tiene por acometimiẽto de fortuna los martyrios q̃ le damos, y no por tormẽto. Por tanto remito a tu ſabiduria a el, y a Oreſtes q̃ tiene el meſmo parecer ſegun el orden de los Emperadores. Los ſoldados tomaron eſtas letras y a los ſanctos, y el camino de Sebaſtia, y los dos martyres cantauan enel camino. El camino de tus juſtificaciones eſcogi: inſtruye me, y aprendere tus mandamientos, &c. Paſſados cinco dias llegaron a Sebaſtia, y como Agricolao reſcibio la carta de Lyſias, mando meter a los ſanctos enla carcel.

Al otro dia ſentandoſe en ſu tribunal mando lleuar ante el los ſanctos, y auiendo hecho leer delante de todos la carta dixo. No pienſes o Euſtrathio que ſe te han de dar aqui tormentos como ſe te han dado. Por tanto antes que los eſperimentes ſubjeta te a los edictos y voluntad delos Emperadores, y ſacrifica a los Dioſes. Dixo Euſtrathio. Mandan las leyes a los Emperadores, o no? Dixo el Preſidẽte, ſi por cierto, que tambien las guardan ellos. Dixo Euſtrathio. Luego en ti y enlos de mas ſolamente eſtan eſcriptas las leyes, y no ſiruen para hazer ningun effecto. Porque dizes eſto o cabeça deſapiadada (dixo Agricolao) quien jamas ha oſado yr contra las leyes? Dixo ſant Euſtrathio. Porque las leyes de Ceſar dizen de eſta manera. No ſe halle fuerça en toda platica, y hecho: mas antes ſe adminiſtre la Republica por perſuaſiõ. Y mandamos que el Preſidente juzgue mezclando miedo con blandura, porque algunos con miedo no ſean moleſtados, ni pequẽ por la clemencia. Eſta eſto eſcripto o no? Dixo el Preſidente. A ſi eſta. Dixo Euſtrathio. Pues ruego te q̃ ſe guarde eſta ley comigo: y guardando la ſea tu miedo templado con la clemẽcia como de hombre muy eſperimentado, y que quiere antes ſer perſuadido que perſuadir, juzgando cada coſa con razõ. Y ſi eſto no nos es licito, ſin mas palabras ni leyes, caſtiga mata, y haz lo que quiſieres. Dixo el Preſidẽte. Di tu lo que quiſieres. Dixo a eſto Euſtrathio. A quales Dioſes quieres que ſacrifique, a los mayores, o menores? Reſpondio el Preſidente. Primero a Iupiter, y deſpues a Apolo, y Neptuno. Dixo el Sancto. Porque ſabios o interpretes, o Prophetas hallaſte que han de ſer adorados? Dixo el Preſidente. Por Platon, Ariſtoteles, y Mercurio, Trimegiſto, y otros ſabios, que ſi tu los huuieſſes leydo, los hõrarias y les darias credito. Dixo Euſtrathio Deſde mi niñez he leydo eneſtos vueſtros ſabios, y ſe bien lo que tratan, y tambien me he exercitado enla muſica, porque era mi padre muy principal, y dado a la virtud y letras. Por tanto ſi quieres que hable libremente comencemos por Platõ. Dixo Agricolao. Hallamos que Platon enel Timeo baxo al Pireo, y rogo a la Dioſa. Luego ſi rogo a la Dioſa, Dioſes ay. Parece te que eſte es ſabio o no? Dixo Euſtrathio. Por otra parte el meſmo Platon condena a Iupiter tu Dios. Oye ſus palabras enel ſegũdo del Timeo. Porque Dios es bueno es cauſa de todos los bienes: y no es cauſa de los males. Y pues no es cauſa delos males, no ſe ha de dar credito a Homero y otros Poetas que dizen que Iupiter es cauſa de los bienes, y delos males. Y fue autor del mal, quando procuro por Minerua (como dize el meſmo Poeta) el perjurio y rompimiento de los pactos, y conciertos de Pandoco. Y pues aſſi lo dizen, dime como auemos de alabar y tener por Dios al que hizo a los otros Dioſes q̃ hizieſſen mal. Conforme a eſta opiniõ de Homero tambien dize Eſchilo, que Dios da cauſa de mal a los mortales, quando quiere derribar los edificios, y affligir los hombres, y eſta opinion reprueua Platon en ſu Politica, pues no quiere que ſe diga tal coſa. De mas de eſto coſa abſurda es que Dios fueſſe parricida, como lo fue eſte Iupiter quando echo

a ſu

a ſu padre Saturno de los cielos, y lo deſpedaço, o que ſe conuirtieſſe en ciſne para engañar a vna muger mortal, y tener con ella carnal aceſo. Tan poco no puede ſufrir Platon que tu Dios llore como muger inconſolablemente la muerte de Sarpedon. Pues ſi Platon vueſtro eſcriptor dize que no es Dios el que tales coſas haze, y padece, y manda que ningun hombre virtuoſo imite tales paſſiones del animo, porque quereys hazer aquello por que ellos fueron reprehendidos, y los teneys por Dioſes, y nos forçays ha que los adoremos: Dixo Agrigolao. Sufro tu oſadia por la Philoſophia que tengo, pues el Philoſopho ha de tener ſufrimiento y tolerancia. Dime tu agora, eſſe que tu adoras por Dios, como ha de ſer tenido por Dios, pues fue hombre, y fue lleuado a juyzio, y crucificado? Euſtrathio como vio al Preſidente metido en tan profunda materia pidiole licẽcia para hablar. Y eſta dada, trato de la eſſencia de Dios largamente, y de la creacion del mundo, y pecado de Adam, del diluuio, y redempcion temporal del genero humano por la arca de Noe. Y como teniẽdo miſericordia de noſotros Dios auia dado a los Gentiles eſta ſabiduria, para que por ella lo conocieſſen, y vencieſſen al Demonio: y q̃ como no ſupieſſen entrar por el camino derecho de la religion, por hazer caſo de las palabras, y no de la verdad, cayan en el error de ſus antepaſſados: y por eſto embio los Prophetas, y hablo a los Iudios en muchas maneras, y modos, y les moſtro el camino de la ſalud. Y con todo eſto eſtauan ſubjetos a la muerte por el pecado. Dixole deſpues como para remediar el pecado, y la ignorancia auia Dios embiado a ſu hijo al mundo. Trato deſpues largamente dela encarnacion, y de los myſterios de nueſtra redempcion, haſta que los Apoſtoles, y diſcipulos ſalieron a predicar, y predicaron como fue vencido el Demonio, y el poco poder de ſus Dioſes, y la inmortalidad de la alma, y el gozo que han de alcançar los que creen en el. Al cabo de ſu largo razonamiento dixo Agricolao. Noſotros no podemos alcãçar los myſterios y virtudes de nueſtros diuinos y grãdes Dioſes, y aſſi ſolamente tratamos de obedecer lo que los Emperadores nos mandaron. Portanto dexa todo ſuperfluo razonamiento y dilaciõ, y ven, y ſacrifica a los Dioſes, donde no, padeceras muchos tormentos y tales quales nunca los oyſte. Dixo ſant Euſtrathio. Sino auiã de aprouechar mas mis palabras, para que me heziſte tomar tanto trabajo, y no començaſte por los martyrios? Agricolao entonces no quiſo mas ſaber verdades, y hizo lleuar alli vna cama de hierro, y ponerle de baxo fuego, y que puſieſſen en ella a Oreſtes, y dixo a Euſtrathio. Coſa conueniente es que contemples en otros los tormentos que te reſtan antes que los recibas, para que mueſtres mas cõſtancia, y fortaleza. Sant Oreſtes como fue lleuado al lecho temio, y mirando a Euſtrathio dixo. Ruega por mi que mucho me fatiga el penſamiento. Dixo ſant Euſtrathio. No pierdas el animo hermano Oreſtes, porque ſola la viſta pone temor, y tormento, que ſi con oſadia y animo confiado te pones enel, ninguna coſa ſentiras, porque nueſtro ſeñor eſta aqui para fauorecernos, y nos defendera. Acuerdate de la generoſidad de ſant Auxẽcio, y de los de mas ſanctos, y no ſeas mas ruyn que ellos, porque eſto luego ſe acaua, y permanece eternamente el theſoro que no ſe puede quitar. Oyendo eſto Oreſtes ſalto ſobre la cama que ardiendo eſtaua, y ſignandoſe ſe echo en ella, y con vna alta voz dixo. Señor Ieſu Chriſto en tus manos encomiendo mi eſpiritu: y en diziendo eſto entrego al ſeñor ſu alma, y ſant Euſtrathio con alta voz y al meſmo inſtante dixo Amen. Viendo Agricolao que no ſe hazia nada de lo q̃ queria, mando lleuar a S. Euſtrathio a la carcel, y eſtando en ella el martyr hizo vna larga oracion, y pidiendo recaudo para eſcreuir, hizo ſu teſtamento, porque tenia eſperança que al otro dia auia de ſer preſentado delante de Dios, y mãdo que ſu cuerpo fueſſe ſepultado con los demas martyres ſus compañeros en vn lugar que ſe dezia Anaſicozora del lugar delos Arabrazinos, porque aſſi ſe lo auian prometido los vnos a los otros debaxo de juramento. Dexo los bienes que tenia en Arabrazes a los que ſiruieſſen en el lugar dõde fueſſe ſepultado, y de los mas bienes muebles dexo la metad a los pobres, y la otra metad a ſus hermanos, y dio libertad a ſus eſclauos, y mandoles ciertas mandas. Hecho eſto ayuno todo el dia, y la noche ſiguiente, y ocupo la en oraciones, y cantos en loor de Dios. Por eſte tiempo ſant Blas Obiſpo que era de la meſma ciudad, eſtaua eſcondido por temor de la perſecucion, y fue lo a viſitar aquella noche, y dando ciertos dineros a las

guardas,lo dexaron entrar enla carcel, y visito a sant Eustrathio,porque auia oydo dezir grandes cosas de su sabiduria,y prostrandose delante del le dixo. Bienauenturado eres hijo Eustrathio , pues que nuestro señor Dios te dio tanta virtud y fuerças. Ruego te que te acuerdes de mi. Dixo sant Eustrathio. No lo hagas assi padre espiritual,mira a tu dignidad y veras que tu has de recebir de nosotros este respecto,y acatamiento. Y sentãdo se los dos, Eustrathio le mostro su testamento, y le rogo que lo firmasse cõ sus clerigos, y lo cumpliesse. Sant Blas se lo prometio, y dixo Missa , y diole el sancto Sacramento,y enel mesmo pũto la carcel resplandecio y se oyo vna voz q̃ dixo. Eustrathio muy bien peleaste,vente ya a los cielos, y recibe tu corona. Oyendo esta voz todos cayeron en tierra.

Toda aquella noche estuuo alli el sancto Obispo, y a la mañana se fue,y Agricolao se sento en su tribunal,y mando lleuar a juyzio a sant Eustrathio, y dixole en secreto. Testigo me es o Eustrathio la justicia que todo lo ve,que me pesa en la alma de que no obedezcas al Emperador. A lo menos publicamente dissimula, y adora a los Dioses, y a cerca de ti cree y adora a tu Dios, que el te perdonara por la necessidad en que estas, porque siendo como eres varon de tanta doctrina, y sabiduria,no perezcas desastradamente como si fuesses vn hechizero. Si no fuesse el peligro en que estas tan grande, no te pidiria esto. A muchos de tu religiõ he castigado,y de ninguno tuue misericordia, ni por nadie me doble: mas de ti tengo gran cuydado,y toda esta noche estoy muy fatigado en mi animo dando traças para que no mueras. Dixo sant Eustrathio. No te pese desto,ni por mi vengas en algun peligro , mas antes haz lo que te ha sido mandado por los Emperadores: que yo ni fingidamente,ni en ningun modo sacrificare a tus Dioses: sino siempre confessare en todas mis cosas a mi Dios,y en medio de todos lo loare. Tus tormentos me recrean y fauorecen y si lo quieres saber esperimenta lo. Entonces el Presidente se cubrio el rostro con la mano, y el loro,y todo el pueblo alço vna voz lamentable,y en toda la ciudad auia gran llanto. Dixo entonces Eustratio. El altissimo Dios hara vanas las machinas, y ingenios de tu padre sathanas. El ha pensado contra mi esta tentaciõ, para impedirme el triumpho de mi martyrio. Haz ya lo que quisieres, que yo siruo soy de mi señor Iesu Christo,y contradigo al edicto delos Emperadores. Viendolo el Presidente tan determinado, pronũcio al cabo esta sentẽcia. A Eustrathio que no obedecio el mandamiento delos Emperadores, y no quiso sacrificar a los Dioses, mando que con fuego cruel reciba el fin desta vida. Y en pronunciando la sentẽcia se fue del tribunal,y sant Eustrathio fue lleuado a vna hornaza que estaua ardiendo,y voluiendose a Dios hizo esta oracion. Engrandeciendo te, te engrandecere señor pues miraste mi humildad,y no me dexaste en las manos de mis enemigos, y libraste mi alma delas necessidades. Cubra me señor tu mano,y venga sobre mi tu misericordia, porque turbada esta mi alma,y triste quando sale deste cuerpo. No se le ponga la potestad del enemigo delante,y la impida en las tinieblas, por los peccados que cometi con ignorancia eneste vida. Sey me propicio señor, y no vea mi alma el tenebroso rostro delos malos Demonios: mas antes la reciban los Angeles alegres,y resplandecientes,y da la gloria a tu sancto nombre,y con tu poder me guia a tu tribunal quando sea juzgado. No me aprenda la mano del Principe deste mundo para lleuarme al profundo delos infiernos, mas antes te suplico que me estes presente y seas mi guardador, ayudador,y defensor, pues estos tormentos del cuerpo son gozosos para tus siervos. Ten misericordia señor de mi alma que fue ensuziada con las aficiones desta vida, y recibela pura,y limpia pues eres bendicto en los siglos, Amen. Como acabo de dezir estas palabras se signo, y entro en la hornaza cantando,y diziendo. Señor Iesu Christo, señor Iesu Christo , en tus manos encomiendo mi espiritu,y assi con paz entrego su alma al señor a los treze de Diziembre, sin que el fuego le tocasse en vn cabello, y el glorioso sant Blas tomo sus sanctas reliquias , y las de Orestes,y las sepulto como el mesmo sant Eustrathio lo auia mandado en su testamento, glorificando al padre, y al hijo,y al sancto espiritu,cuya es la gloria,y la potencia agora,y siẽpre y enlos siglos delos siglos, Amen.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes,y haze mencion deste martyrio Nicephoro enel libro siete de su historia,capitulo catorze.

La

La vida de ſant Iodoco infante de Bretaña.

SAnt Iodoco fue hijo del Rey de los Bretones, y teniendo en poco el Reyno de ſu padre, y la ſangre don de venia, ſe viſtio de paños baxos, y viles, y començó a peregrinar por el mundo, y cõ otros onze peregrinos q̃ ſe allegaron en ſu compañia llego en habito de clerigo a Roma, y viſito la yglesia y ſepulchro delos Apoſtoles. Partiẽdoſe de alli fue a vna aldea llamada Põtino, endonde fue por el Duque Aymõ muy bien recebido, y a ſu inſtãcia y ruego ſe ordeno de Miſſa, y fue padrino de vn ſu hijo llamado Vrſino. De alli ſe fue a vn lugar llamado Baraic, donde hizo vna vida Sãcta y ſolitaria, y clariſſima con milagros: y era tanta ſu ſanctidad que las palomas ſilueſtres, y los pezes ſe yuan a comer a ſus manos. El ſolo ſe viuia en ſu hermita con vn ſu diſcipulo que le ſiruia y cada dia crecia en mayores obras de virtud. Vn dia ſucedio q̃ no tenia mas q̃ vn pã, y auiẽdo ydo a el quatro pobres a pedirle limoſna vno en pos de otro, lo repartio entre todos quatro. Y como el diſcipulo murmuro atento que no les quedaua coſa alguna para comer, y por prouidencia de Dios en la meſma hora por el rio adelãte vieron venir vnas barcas pequeñas cargadas de pã ſin que ninguno las guiaſſe, y lo recibierõ dando gracias a Dios. Otro dia el ſancto infante hallo al Duque Aymon q̃ andaua a caça, y auiendo con los ſuyos tomado vn jauali, tenia grã ſed, y hiriendo con vn palo el ſieruo de Dios enla tierra, mano agua, dela qual bebieron todos, y ſe hartaron. Deſpues voluio otra vez a Roma en eſtaciones, y enella alumbro a vna dõzella que era ciega deſde ſu nacimiento, y tornando deſpues a ſu hermita, paſſo deſta vida en paz, y fue ſepultado enla aldea Pontino, y reſplandecio deſpues con milagros. Celebra ſe ſu fieſta a los treze de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta y martyrio de ſant Vrſino.

A XIIII. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de ſant Tirſo que comunmente llamamos Santotis, y de Lucio, y Calinico, &c.

GRande fue la perſecucion q̃ ſe mouio por mandado del Emperador Decio contra los Chriſtianos: y la cauſa no era otra, ſino que no querian dexar al verdadero Dios, ni podian ſer perſuadidos ha adorar las vanas abominaciones delos Dioſes, y como ſi eneſto cometieran graues delictos, el cruel Emperador embiaua por todo el vniuerſo juezes crueles, y edictos eſpantoſos, los quales ſe executauan primero con grandes tormentos, y al fin con muertes. Entre los de mas que andauã en eſtas comiſiones vn juez llamado Cumbricio fue de Nicomedia por Nicea, a Ceſarea, donde fueron nacidos, y a la ſazon reſidiã Tirſo llamado agora Sanctotis, y Lucio, y Calinico varones de gran valor y esfuerço, y deſſeoſos de ſuſtẽtar y defender nueſtra religiõ, o morir ſobre ello dela manera que lo ordenaſſe el juez. El cuydado, y diligẽcia del qual eſtaua pueſta en honrrar los templos, y aras delos ydolos, y ſacrificar les, y no ſolo ſe contentaua con hazerlo el ſolo: mas aun deſſeaua que todo el exercito ſe hallaſſe preſente al infame ſacrificio, y para eſto a vnos eſpantaua con amenazas, y a otros induzia con promeſſas y eſperãças de bienes terrenales. S. Lucio que era entre los de mas ciudadanos inſigne enla prudencia, y doctrina, y en linage claro, y de illuſtre familia, viendo eſto ſe anguſtiaua mucho en ſu coraçon, y tãto lo ſentia que no pudo tener eſcondida ſu religion: ni refrenar ſu libertad y lengua, y yendo ſe para el Prefecto le dixo. Porque o Cumbricio quieres perder tu alma tan miſerable, y deſdichadamente, adorando los ydolos ſordos, y inſenſibles delos Demonios, y forçando a muchos a eſta deſdichada ſuperſticion, para que ſeamos de menos ſentido que las piedras y leños, ſiendo nos neceſſario conocer al verdadero Dios

y Saluador, y andar enla luz dela verdad, y dexar eſte error, y eſcuras tinieblas. El juez como ſi fuera herido enel coraçon con eſtas palabras, luego ſin examen ni conocimiento de cauſa, lo mando açotar, pareciendo le que el que de aquella manera le auia hablado, no ſe mudaria de ſu religion por ninguna coſa que le dixeſſe. El Martyr ſuffrio de buena gana los açotes, y el no tener los en nada fue para el juez mayor dolor que el que el ſancto recibia. Auiendo le ya herido muchas horas el Preſidente le dixo. Pues la muerte te es agradable o Lucio, darte queremos lo que deſſeas como lo hemos dado a otros Chriſtianos q̃ de la meſma manera ſe engañauan. Y luego mando ſacar al martyr dela ciudad, y que le cortaſſen la cabeça: y aſſi fue lleuado no triſte ni temeroſo, ſino con roſtro muy alegre como conuidado a la meſa del grã Dios nueſtro ſeñor, y finalmente dexo con muerte de eſpada eſta vida, y ſe fue a donde ſe le dio la corona incorruptible.

Eſta crueldad que Cumbricio vſo con Lucio ſe diuulgo por todas partes, y todos los Chriſtianos temieron, y ſe eſcondian. En medio deſte temor armado con diuino zelo Tirſo varõ clariſſimo nacido de honeſtos padres y natural de Bithinia ſe fue delante del Preſidente y le dixo. Dios te ſalue boniſſimo Preſidẽte, y como le voluieſſe las meſmas ſaludes, voluio a dezir. Es licito a cada vno que diga lo que quiere a los Magiſtrados, y juezes: o os ha de obedecer ſin hablar palabra, ni ſaber ſe la razon delo que ſe manda? Dixo Cumbricio. A ninguno ſe ha quitado haſta hoy la libertad, de que diga lo que quiſiere, y mayormente quando quieren dezir lo que es a todos prouechoſo. Dixo Tirſo. Que coſas mas pueden aprouechar que las que conuienen a la alma? Yo he viſto q̃ hazes daño a muchos enlo que les es mas principal para ſu ſalud, apartandolos dela verdadera religion, y entendiendo que enlo que pretendes enciẽdes fuego infernal para tu alma, he penſado ſaber de ti, porque cauſa dexas al artifice de el cielo y dela tierra y delos hombres, y determinaſte adorar las obras hechas por las manos de los hõbres, diziendo les tu eres mi padre como lo anota el Propheta Hieremias, y hablando con la piedra le dizes, tu me engẽdraſte, y voluiendo las eſpaldas al Dios que te engendro, pones todo tu cuydado, y fuerça en perſuadir a todos los hombres que ſeã participantes de ſta tu mala opiniõ. Dixo el Preſidente. Eſta tu importuna y demaſiada libertad me ha moſtrado q̃ eſtas enfermo đla enfermedad delos q̃ ſe dizen Chriſtianos. Dexa las reſpueſtas de ſtas tus vanas preguntas y mentiras a los que eſtan enlas eſchuelas deſocupados de los negocios publicos, porque ellos reſponderan. Agora obedece los mandamientos del Emperador, y ſacrifica a los Dioſes, y ſino ſepas que has de hallar en mi vna importuna remuneracion de tormentos, por tus importunas palabras. Dixo Tirſo. Pues ſoys hechuras de Dios racionales, no os conuiene hazer coſa contra razõ, ſino vn examen y diſcurſo dilgente, y juſto, ſi es bueno o no lo q̃ hazeys. Cõ todo eſto ſi quieres que ſin razon alguna ſe obedezcan los mandamiẽtos del Emperador, pues no podre ſer perſuadido ha q̃ dexe el Chriſtianiſmo haz luego lo que te ha ſido mandado. Cũbricio aun q̃ ſintio ſer ſu animo cõſtante torno le a rogar q̃ fueſſe al templo y adoraſſe los Dioſes, y como no quiſieſſe hazer lo: mas antes le reſpondieſſe con mucha oſadia coſas maraui lloſas acerca delo que eran ſus Dioſes, mãdo que vnos mancebos q̃ alli eſtauan de grandes fuerças le dieſſen de puñadas enel roſtro, y q̃ deſpues que lo ataſſen delos extremos de los pies y manos con vnas correas, y lo arraſtraſſen para que la compoſicion delos artejos ſe le deshizieſſe, y aunque el padecio eſte doloroſo tormẽto, no ſolo no moſtro enel roſtro ſeñal de dolor: mas antes eſtaua alegre, y cõ los carrillos hermoſos, y colorados. Delo qual infiriendo el juez q̃ aquel dolor no era ſufficiente martyrio, y teniendo inuidia de ſu conſtancia lo mãdo ſoltar, y que le ſacaſſen los ojos, y como ſe executaſſe, lleno Tirſo de vn vigor diuino lo reprehendio con mayor libertad, y le dixo. Buelue el animo para mi, y mira que aunque me has pueſto en peligro de muchas muertes, eſtoy continamente por la inefable potencia de mi Chriſto lleno de oſadia, y fortalezido de fuerça celeſtial, y aun quiere q̃ en cierto modo yo ſea participante de ſu hermoſura. Porq̃ quanto mas deshazes mi cuerpo, tãto mas ſe me hermoſea, por quanto las ſeñales q̃ ſe reciben por el ſeñor con mayor lindeza adornan el animo, y cuerpo, que qualquier otra gala ni ornamento: y la ſangre que por el ſe derrama, nos haze mas alegres y regozijados.

Eno-

Enojado con eſtas palabras Cumbricio, mando que con vnas balas de metal le rompieſſen las maxillas, y dientes. Y como todo eſto padecieſſe con buen animo,encendido el Preſidente con vn fuego cuya materia era colera,y yra, y indignacion le dixo. No pienſes o Tirſo que haſta agora ſe te han dado tormentos graues,y aſperos, porque los paſſados ſon pequeños,y no ſolo los que nos ha ditado el tiempo:mas los que de aqui adelante ſe inuentaran,y ſe te daran, te haran ſaber quales ſon los premios que ſe dan a los inobedientes.Dixo el Martyr. Vengan pues,y no tengas inuidia de mis grandes bienes. Dixo el juez. No te inuidiare, mas antes te los dare muy copioſos con todas mis fuerças.En diziendo eſto lo mando echar en vna cama de hierro,y que le vertieſſen plomo derretido ſobre todo el cuerpo,y que vnos hechizeros le hablaſſen enel entretanto,para que dexaſſe aquella ſu gran conſtancia cõ palabras de mucha blandura y eloquencia:mas ninguna coſa pudieron acabar con el, y aſſi ni ſus palabras le entrauan por los oydos, ni el plomo por diſpenſacion de Dios le tocaua otro que la ſuperficie de ſu cuerpo ſin penetrar adẽtro delas carnes,y ſaltando el plomo a fuera dela caldera quemo a muchos delos Gentiles que alli eſtauan,y el martyr ſe leuanto de la encendida cama ſin daño alguno, y todos los que lo vieron quedaron con temor, y el Preſidente muy eſpantado.El qual lo comẽço a reñir, diziendo que era vn hechizero,embaydor, y otras coſas ſemejãtes,y dio le otros muchos y mas crueles tormentos. Con todos ellos ſant Tirſo quedo con la meſma conſtancia de animo que antes auia tenido,y oyo ſe vna voz de lo alto que añadio el animo del valeroſo ſoldado, y turbo los entendimientos de los Gentiles.

Viendo pues el Preſidente que no aprouechauan ſus amenazas,y tormentos,lo mando voluer a la carcel,diziendo que para dar le el caſtigo que merecia era meneſter mas delibe racion.Eſtando enla carcel Tirſo o Sanctotis ſe encomendaua a Dios,y le ſuplicauaua que dieſſe orden que fueſſe baptizado porque no auia recebido eſte ſacramento. Y el ſeñor ſe le aparecio aquella noche y le dio ordẽ de el baptiſmo doblado,entonces con la agua,y deſpues por el martyrio, y luego las puertas de la carcel ſe abrieron,y el martyr fue ſuelto de las priſiones,y ſaliendo ſe dela carcel ſe fue a Phileas Obiſpo de Ceſarea que por el temor delos infieles eſtaua eſcondido.El qual como tuuieſſe ya noticia de la gran fortaleza de Tirſo,reuerencio lo mucho, y proſtroſe delante del.Tirſo hizo lo meſmo,y leuanto al Obiſpo diziẽdo le.No quieras o venerable padre dar me la reuerencia que te es por noſotros debida. Para recebir tu bendicion hemos venido que no para dar la.Y como el Obiſpo reſpondieſſe que conuenia que el lo auia de bendezir pues auia moſtrado tan grande aprobaciõ de Chriſtiandad,y eſtaua ya veſtido con la reſplandeciẽte veſtidura del eſpiritu ſancto por la tolerancia que auia tenido de tantas coſas aſperas y diſſicultoſas,replico el martyr, por eſſo meſmo he venido aqui que es por ſer veſtido dela veſtidura dela incorrupcion,y reengendrado por la agua, y el eſpiritu, porque has de ſaber que aun no eſtoy baptizado. El Obiſpo entonces lo baptizo, y auiendo ſe bendezido el vno al otro, Tirſo ſe voluio a la carcel donde ſe ocupaua en oraciones y vigilias encomendando ſe al ſeñor que lo esforçaſſe para beuer ſu caliz.

Por eſte tiempo vn Siluanio de nacion Perſa,cruel, y deſapiadado, y exercitado en dar graues tormentos a los Chriſtianos fue a Nicea con titulo de Conde de aquella tierra, y y luego hizo grandes ſacrificios a ſus Dioſes, y teniẽdo noticia de ſant Tirſo,y de como no auia podido ſer vencido con grandes tormentos,y eſpantaua a los hombres con milagros embio a algunos delos officiales que lleuaua para que lo guardaſſen maſeguramente,y le perſuadieſſen a la adoracion de los Dioſes con buenas palabras, o con el eſpanto de ſu brabeza le acobardaſſen el animo, y el hizo vn gran ſacrificio a Iupiter. Al otro dia ſe ſento con Cumbricio en el Tribunal, y mando que lleuaſſen ante ellos a Sant Tirſo, y lleuado que le leyeſſen el proceſſo que haſta entonces ſe auia hecho contra el,y deſpues le dixo, que ſi ſe mudaua de el parecer y religion que tenia, el Emperador le haria grandes mercedes, donde no que eran pequeños los tormentos que le auian dado en reſpecto de los que le auian de dar. Reſpondio le a eſto el Martyr. Mi ſeñor Ieſu Chriſto me hizo mas poderoſo que tus tormẽtos,y aſſiſte agora comigo, y me libra ra de vueſtras manos pues a el ſolo ſiruo y a el

ſolo conoci por Dios,que a eſtos vueſtros ſimulacros y Dioſes delos Gentiles clara burla y engaño los llamo. Mas ſino me quieres hazer fuerça ſino proceder cõ perſuaſiõ,y recto juyzio,dime a que Dios quieres que ſacrifique. Porq̃ ſi yo no puedo ni tengo que contradezir coſa alguna,obedecerete,y no porfiare vanamente. Dixo Siluano. Vamos al templo y alli te dire a quien has de ſacrificar. Cõ eſto fuerõ al templo de Apolo,y le moſtro ſu ydolo para q̃ le ſacrificaſſe. Dixo entonces Tirſo. Pues mira como le offrecere ſacrificio, y de q̃ manera lo aplacare,y teniendo en el todos pueſtos los ojos,alço el los ſuyos ylas manos al cielo,y inuoco la ineffable virtud de Dios. Y al meſmo inſtante ſobreuino vn gran trueno,y cayo en tierra la ymagen de Apolo, y ſe voluio en ceniza,y buelto a los que alli eſtauan les dixo. Mirad como ſon hechuras de los hombres eſtos vueſtros que aun no puedẽ ſuffrir la inuocacion del verdadero Dios. Enojado por eſto Siluano, dixo. Yo deshare luego tus hechizerias,y te moſtrare que prouecho ſacas dellas: y mando lo poner en vn ingenio de hierro como torno,dõde auia muchos peynes de hierro que le deſpedaçauan las carnes, y cayan en el ſuelo. Con todo eſte martyrio no perdia el martyr ſu alegria,y animo : mas al fin como le faltaſſen las fuerças por la mucha ſangre que le ſalia,lo mando Siluano quitar de el tormento , y le dixo. Quieres vſar otra vez de tus encantamientos , para que te demos las ſegundas remuneraciones? Ya el cuerpo tienes conſumido , y la alma ſe te deſpide. Donde pues eſta tu Dios que dizes que te fauorece? Haſta quando me di,has de perſeuerar eneſte parecer inutil,y no has de mirar las coſas prouechoſas que te eſtan pueſtas delante delos ojos? Dixo Tirſo. No ſientes la virtud que tengo de Chriſto,y como me eſſuerça eneſtos tormentos? Como eſte cuerpo terrenal y tan flaco podria reſiſtir a tanto mal ſi no ſe le dieſſe delo alto fauor diuino? Y pues ſabes que mi fe y confeſsion es inmudable, y que con ninguna razõ ſe puede mi animo cõuertir,haz lo que te pareciere,y no dexes de executar contra mi todo lo que penſares. Entõces Siluano hizo calentar vna gran caldera de agua y que ataſſen a Tirſo con vna ſoga de los pies,y baxandolo y ſubiendolo por vna carrucha lo metieſſen muchas vezes de cabeça enla agua hiruiẽdo. Mas no falto eneſte trãce defenſor:porque aquel Chriſto a quien inuocaua,y por quiẽ auia deſeado padecer le ſauorecio,y la agua ſe ſalio toda dela caldera,y el martyr quedo ſin daño alguno. Muy corrido quedo deſto Siluano,y con palabras arrogãtes le dixo. Contra ti vſas deſtas artes Magicas y encantamientos,porque quãto mas las obrares tanto mas enciendes mi yra,y te buſcas mayores tormentos. Por eſte tiẽpo tuuo q̃ hazer enla ciudad de Apamea,y huuo de yr a ella con Cũbricio,y antes q̃ ſe partieſſe embio a llamar al martyr,y dixo le. O me has de dezir q̃ ſacrificaras a los Dioſes , o te has de partir deſta vida miſerablemente. Y como el martyr no dieſſe otra reſpueſta que la q̃ auia dado,enojado de ſu conſtancia el Conde, lo hizo lleuar açotando haſta Apamea,endonde lo cõdenaron a que fueſſe echado enel mar,diziendo los crueles juezes, hecheſe en el mar con ſus hechizerias,y en el perecera el malo malamente,y no alcançara ſepoltura deſpues dela muerte. Mas eſta ſentencia ſe cumplio enellos,porque ambos de vna gran fiebre murieron de alli a quatro dias , y la tierra no admitio dentro de ſi ſus deſdichados cuerpos, haſta que ſant Tirſo con ſus oraciones hizo q̃ los recibieſſe. Deſta manera fuerõ aquellos ſoberbios caſtigados,y Tirſo ſe quedo ſano,y ſaluo enla carcel.

Deſpues deſto fue a Apamea otro Preſidẽte llamado Pando,no ſolo ſucceſſor delos paſſados enla poteſtad: mas tambien en las coſtũbres,y fiereza. Auiendo ſe pues eſte informado por el proceſſo,y por lo q̃ otros le dixeron delo que el glorioſo Tirſo auia hecho,mando al otro dia ajuntar al pueblo en el Theatro,y lleuar ante el tribunal al martyr. Y como lo vio le dixo. Eres tu Tirſo el que injurias ſoberbiamente los edictos del Emperador,y deſpedaçaſte la eſtatua del gran Dios Apolo? Reſpõdio. Yo ſoy el que no obedezco los iniquos y injuſtos edictos,y no offrezco ſacrificio a las obras delas manos de los hombres , y ſolo a Chriſto offrezco ſacrificio de alabãça, y a el tẽgo y nõbro por verdadero Dios. Penſando el Preſidente q̃ eſpantaria al que no podia ſer eſpãtado le dixo entõces. Tu hablas cõ tanta libertad penſando q̃ eſte juyzio es como los paſſados,y los tormẽtos tã tolerables como los q̃ te hã dado. Pues no te fauorecera tu arrogãcia quãdo eſperimẽtes nueſtros martyrios. Por tãto dexa eſſas vanas platicas y ſacrifica

a los

a los Dioſes,y ſino yo te prometo que con lo que padecieres has de oluidar todo quanto has padecido.Dixo el martyr. Bien tengo entendido que cada vno de voſotros porfia de vencer a los otros predeceſſores en crueldad, y infidelidad:mas yo tengo cõfiança en Chriſto que he de ſuffrir y reſiſtir vueſtros aſſaltos, y he de ſer coronado con la guirnalda de el martyrio.Pareciendo a Pando que era impoſſible mudar lo de ſu volũtad,lo mando meter en vn coſtal,y echarlo en el mar treynta eſtadios lexos dela ribera. Mas por miſericordia de Dios luego el coſtal ſe rompio,y el ſalio a la ribera acompañado de muchos Angeles,y viendo lo aſſi venir los que lo auian echado en el mar,quedaron eſpantados y temeroſos y ſe volvieron al Preſidente y le contaron lo que paſſaua,y el fue a la ribera, y como lo hallaſſe alli ſolo y en pie dixole. Ciertamente marauilloſas ſon vueſtras hechizerias, pues con ellas refrenays el mar, y hazeys fuerça a los elementos.Mas no os aprouecharan:mas antes os cauſaran grandes tormentos, y al fin la violenta muerte.Dixo el martyr. Qual hechizero de los vueſtros,o qual Dios de los q̃ adorays ha hecho coſa tal, que vn hombre echado enel profundo mar ſea recebido cõ las manos delos Angeles,y ande con ſus pies ſobre las aguas , y llegue ſaluo y ſin daño a la tierra?El Preſidente entonces lo amenaço cõ grandes tormentos,y lo mando lleuar tras el a Ceſarea açotandolo fuertemente con varas duras.Los Ceſarienſes como lo entendieron ſalieron fuera dela ciudad como que yuã a recebir al Preſidẽte,mas a la verdad lleuaua los el deſſeo de ver al martyr, porque por todas partes era publicada ſu conſtancia. Llegados a la ciudad,Tirſo fue metido en la carcel, y el Preſidente mando que hizieſſen vn palenque de madera,y tuuieſſen las fieras muchos dias ſin comer,para echar lo a ellas. Como los deudos y amigos del martyr ſupieron eſto, fueron a el,y con muchas lagrimas le rogauã que ſe perdonaſſe a ſi meſmo,y que no quiſieſſe morir con tan cruel muerte, mayormente que ſi obedecia,no ſolo ſe libraria de tantos males:mas aun alcançaria grandes honras, y dignidades del Emperador. Mas el como dixo Dauid,no daua ſus oydos a las crueles ſerpientes,y malos aconſejadores.

Paſſados ya treynta dias que el palenque y fieras ſe aparejauan , el Preſidente quiſo hazer vn ſolenne ſacrificio a Iupiter , y mando ajuntar todo el pueblo a el,y que lleuaſſen al martyr al templo,dõde le dixo que ſacrificaſſe con el a Iupiter, y ſe libraria de la muerte, donde no q̃ lo haria echar a las fieras.El martyr tambien diſſimulo entonces que le queria ſacrificar,y llegando ſe a el hizo oracion al ſeñor,y luego el ydolo de Iupiter cayo y ſe hizo pedazos. Por lo qual muy enojado Pando lo hizo meter enel palenque, y echarle las fieras que eſtauan hambrientas , y que lo dexaſſen ſolo con ellas. Mas no quedo ſolo que la gracia del cielo eſtuuo con el , que hizo que las fieras ſe llegaſſen a el apazibles y alagueñas.Tirſo que aſſi las vio, alço las manos al cielo,y dixo. Graciaſte doy ſeñor mio Ieſu Chriſto,pues heziſte en mi tu nombre glorioſo, y hazes miſericordias admirables,cerrando las bocas delas beſtias,como enel tiempo antiguo heziſte otra coſa ſemejante con tu ſieruo Daniel.Y pues tu ſolo eres el que entõces y agora obras tales coſas,o Rey de el mundo,ya que ſe ha glorificado tu nombre, manda que eſtas beſtias ſe bueluan a ſu habitaciõ, ſin hazer mal a ninguno, y voluiendo ſe a las fieras dixo.Enel nombre del verdadero Dios, volued os cada vna al lugar de dõde ſaliſteys. Y luego las fieras ſalieron del palenque,y cõ mucho temor, y huyda de las gentes que alli eſtauan ſe fueron a las ſiluas,y con eſte milagro muchos ſe conuirtieron a la fe de Chriſto nueſtro ſeñor Dios.

Muy dubdoſo quedo el Preſidente cõ eſto de lo que haria,y no determinando ſe en coſa lo mando cargar por todo el cuerpo de priſiones,y meter lo enla carcel. Y dentro de pocos dias auiendo de yr a Apolonia, mando a los ſoldados que lo lleuaſſen a la meſma ciudad. Y auiendo entrado enella puſo todo ſu cuydado en que todos adoraſſen a los Dioſes, y por eſpantar a los Chriſtianos porque no le oſaſſen contradezir,mando ajuntar al pueblo en el templo de Apolo, y lleuar entre los demas a Tirſo , y que delante de los ydolos lo açotaſſen con varas aſperas.Todo eſto ſe puſo por obra,y como le dieſſen fuertes golpes,ſufria los de muy buena gana , y ſolo ſu penſamiento ponia en el verdadero Dios que penetra los abiſmos,y cõ ſu viſta derrite los mõtes,y dezia le.Vẽga tu mano ſobre mi ſeñor, y no quieras que tu fauor eſte lexos de mi: mas atiende en mi defenſion,y no ſea auergõ-

zado

zado pues te inuoque. Y en diziendo eſto repentinamente ſucedieron eſpãtoſos truenos, y el juez quedo con grandes dolores atormẽtado, y Tirſo libre delos que le atormentauã, y los ydolos echados enel ſuelo. Tirſo entonces lleno de diuino deleyte burlandoſe de el Preſidente, le dixo. Porque no das la mano a tus Dioſes, que tan vergonçoſamente eſtan echados? Tienẽ neceſſidad d' tu fauor, y dexas los eſtar echados delante de todos, para q̃ ſe burlẽ dellos los q̃ no eſtã ciegos? El juez aun q̃ eſtaua cõ grãde dolor, no era curable ſu vicio, y ſolamente dezia. Las hechizerias de el maluado Tirſo me dan vn dolor mas malo y peſado que la muerte. Eſtaua en Apolonia vn varon llamado Calinico claro enel linage, y entendimiento, y muy ſuperſticioſo acerca dela adoracion delos Dioſes, y era ſu Sacerdote, y miniſtro y era tenido en mucho por todos los Gentiles, el qual atendiendo las coſas que por el martyr ſe hazian marauilloſamente y fuera de toda opinion, y con fuerça ſobrana, condeno a ſus Dioſes por poco poderoſos, y recibio poco a poco en ſu coraçon la ſemilla dela fe, y dixo entre ſi. Dios a quiẽ predica Tirſo, y heziſte tantos y tan grandes milagros, recibe me como ſoldado viſoño, y esfuerça me contra los enemigos de la verdad. Y voluiendo ſe al Preſidente, riyendo ſe dixo. Clariſſimo Preſidente, ya ves como eſte hombre q̃ eſta con tormentos miſerablemente deſpedaçado, ha echado en tierra a Iupiter el mas alto delos Dioſes y ha hecho pedaços tres vezes a Phebo, Apolo, y a derribado enel ſuelo a Hercules que enlas batallas es inuencible, y no con las manos, ni con armas, ni con la eſpada, ſino con vna palabra ſola, y la inuocacion de Chriſto, el qual padecio la Cruz y la muerte. Si parece a vueſtra potẽcia vamos a ellos y leuantemos al Dios Hercules fauorecedor de los males, y roguemos le que pues del ſe cuentan tantas hazañas, fauorezca a ſu padre Iupiter, y al diuino Apolo que eſtan con tirania arrojados en tierra, y parece ſe eſtan durmiendo, y contaremos eſte por ſu catorzeno trabajo. No entendiendo eſtas palabras de eſcarnio el Preſidente, le dixo. Yo no eſtoy bueno, anda tu y leuantalos, y incita los contra eſte hechizero de Tirſo. Dixo Calinico. Yo pienſo que es grande la potencia del Dios que los derribo, y temo que ellos meſmos no ſe podran faborecer. Entonces entendio el Preſidente el engaño, y dixo. Y tu Calinico, has ſido tambien engañado con las hechizerias de eſte hombre? Calinico entonces no le quiſo mas hablar, y fueſe a vna caſa, y cortoſe los cauellos, y barba, y deſnudoſe de ſus veſtiduras ſacerdotales, y tomãdo lo todo ſe voluio al Preſidẽte, y ſe lo echo delante delos pies, y dixo. Toma alla mis cabellos, y mi veſtidura que enſuziaron el olor y humo delos ſacrificios, y la ſangre offrecida enellos. Porque con eſto echo y ſacudo de mi mi primer error, y he tomado nueua forma de viuir, y me he hecho ya Chriſtiano. El Preſidente quedo eſpantado de aquella repẽtina mudança, y dixo le. Tanto han valido cõtigo las hechizerias de aquel Nigromante, q̃ ayã apartado a vna generoſa alma, y miniſtro delos Dioſes, y ſu interprete y ſacerdote dela religion de ſus antepaſſados, y trahido lo al extremo de la muerte? Calinico le dezia. Que el ver que los Dioſes podian poco lo auian conuertido, y el Preſidente porfiaua q̃ no ſino el querer ſaber la arte Magica. Y replicando Calinico que ſi ſus Dioſes podian alguna coſa, fueſſen a Eſculapio a rogar le que le quitaſſe aquel mal que tenia, el Preſidente lo lleuo para el ydolo de Eſculapio y el glorioſo Calinico en ſu entendimiento dixo. Señor Ieſu Chriſto que por tu ſieruo Tirſo fuyſte de mi conocido ſer verdadero Dios, y auiẽdo te offendido mil vezes, no me deſechaſte, leuantate agora en mi fauor, y mueſtra acerca de mi tu potencia. Como eſto dixo, reſono de lo alto vna voz que le dio oſadia, y lo conuidaua al triumpho del ſoberano llamamiento. Entonces lleno de confiança inuoco el nombre de Chriſto, y maldixo al ydolo, el qual no pudiendo ſuffrir la virtud de ſus palabras, cayo a ſus pies. Entonces Calinico miro al preſidente, y dixo. Tan poco eſte ſe puede leuantar, ſi no le das la mano. Por tanto mira y conoce q̃ no ſon hechizerias las que te hazen tales coſas, ſino que obra algun Dios que puede hazer en ti ſemejantes milagros ſi creyeres, y de coraçon y voluntad te volvieres a el con viua y verdadera fe. El preſidente no pudiendo ſuffrir tanta verdad, mando lo meter en la carcel, y a la mañana condeno a Calinico a muerte de eſpada, y a Tirſo que lo metieſſen en vna caxa de palo, y que miembro a miẽbro lo ſerraſſen juntamente con la caxa. Y aſſi el glorioſo Calinico fue degollado, y Tirſo me-

ſo metido enel inſtrumento de madera,y mãdaron a Vidal y Sabino que lo ſerraſſen. Que riendolo pues poner en execucion,la ſierra ſe les hizo tan peſada que no pudieron ſerrar cõ ella,y trabajãdo por ſalir con ſu intencion la caxa ſe abrio,y el martyr ſe ſalio della muy regozijado,y ſin daño, y todos quedaron muy eſpantados.Entonces vna voz celeſtial lo llamo para el triumpho de ſu martyrio,y el alçãdo el entendimiento y manos al cielo dixo. Doy te gracias ſeñor Ieſu Chriſto que ſiendo yo indigno de tal merced, me recebiſte por tuyo,y me heziſte participante de tu herencia,y compañero del choro delos que te agradaron.Recibe ſeñor mi alma en paz,y mete la en tu ſagrado altar,para que ſea participante de tu inefable alegria. En diziendo eſto ſe ſigno con la ſeñal dela Cruz, y ſu bendicta alma volo para los altos cielos. Deſta manera el glorioſo ſancto Tirſo,que auia ſido por los enemigos pueſto a tantos tormentos, y no auia dellos ſentido pena alguna,paſſo con natural muerte deſta vida a los catorze de Diziẽbre,enel qual dia celebra la yglеſia ſu fieſta, aunque en algunas partes la ſolenniza a los veynte y ocho de Enero.

¶ Sacoſe eſta vida de Metaphraſtes.

El martyrio de ſant Philemon, Apolonio,y Arriano.

QVando el Emperador Diocleciano mouio perſecucion contra la yglеſia, y embio por todo el mundo a publicar crueles edictos que amenaçauã grãdemẽte a los Chriſtianos, Arriano Preſidente que era de Thebayda prendio y atormento a los glorioſos martyres Aſelas, y Leonides,y al cabo les quito las vidas temporales.Auiendo pues quedado encarniçado cõ la ſangre deſtos glorioſos martyres, mando que fueſſen preſos todos los Chriſtianos que eſtauan en aquella ciudad,y mayormente los que eran mas inſignes enla religion, los officiales los prendieron como el lo mando,y poniendo ſe los delante les dixo.En vueſtra mano eſta vueſtra vida,y muerte,o ſacrificad y viureys libremente,o ſino obedeceys aueys de ſer condenados a varios tormentos,y finalmẽte a cruel muerte.Los confeſſores que preſentes eſtauan,y eran treynta y ſiete, no temierõ coſa alguna,mas antes hazian burla delos tormentos con que los amenaçaua. Vno dellos llamado Apolonio que eſtaua ordenado de lector,viendo la muchedumbre y forma de los tormentos,quedo eſpãtado y temeroſo, y como tambien por otra parte temia la eterna cõdenacion, eſtuuo dubdoſo, y al fin buſco vn modo con el qual le pareſcia que no entregaria la alma a los Demonios,ni el cuerpo a los verdugos,y fue que rogo a Philemon que era tañedor excelente y por eſto llamado Chaurales,y ſolia tañer y cantar al Arriano quãdo eſtaua deſocupado delos negocios publicos, q̃ ſacrificaſſe por el pues era Gẽtil,y diole quatro ducados porq̃ engañaſſe a Arriano,y ſacrificaſſe en ſu nõbre.Philemõ vino enello porq̃ Dios lo queria llamar para ſi por medio de Apolonio,y por medio de Philemon embiaua la corona de martyrio para Apolonio. Y aſſi ſucedio q̃ como Philemõ fingieſſe ſer Apolonio,y ſe ſignaſſe con la ſeñal dela Cruz como ſi fuera Chriſtiano para deſpues renegar de el Chriſtianiſmo,mudoſe enel meſmo inſtante enlo que fingia ſer,y fue alumbrado de Dios. El Preſidente que preſente eſtaua pregunto quien era,y como,los criados le dixeſſen que era vno delos Chriſtianos q̃ yua a ſacrificar a los Dioſes,Philemon ſe deſcubrio,y comẽço a dezir a vozes.No ſacrifico yo a los Dioſes, porq̃ ſoy Chriſtiano ſieruo d̃ Chriſto Dios viuo.Dixo el Preſidẽte.No viſte poco a quãtos y quales tormẽtos,padecieron Aſelas,y Leonides,y como al fin fueró cõdenados a muerte?Dixo Philemõ.Eſſo me fue ocaſion de deſſear el martyrio,porq̃ en ver como pelearõ, y los grandes milagros q̃ ſe hizieron, recebi ſu tolerancia por doctrina de mi ſalud y aumento de fortaleza. Cõ todo eſto el Preſidẽte no conocia al disfraçado Philemon, y deſeſperãdo q̃ con halagos no podria atraher a ſu parecer al q̃ tenia preſente, mãdo llamar a Philemon para q̃ le tañeſſe con vnas flautas,para q̃ con la dulcedumbre dela muſica fueſſe ablandado ſu coraçon,y como no lo pudieſſen hallar llamarõ a Theõ hermano de Philemõ,para q̃ lo buſcaſſe,y no ſabiẽdo Theõ el deſigno de ſu hermano,dixo como era aquel que delãte eſtaua.Arriano q̃ eſto oyo,mãdo le deſcubrir el roſtro,y conociendolo riyoſe mucho, pẽſando q̃ Philemon lo hazia por burlarſe de los Chriſtianos,y hazer q̃ los d̃ mas ſe riyeſſẽ de

de ſu diſſimulacion. Paſſado eſte repentino contentamiento, mãdole que dexaſſe el veſtido, y ſacrificaſſe juntamente con el, Philemõ le dixo a eſto que no lo haria porque en realidad de verdad el ſeruia a Chriſto, y tenia por vna burla y eſcarnio a ſus Dioſes. Mucho que do deſto el juez eſpantado, y dubdoſo, y voluiẽdoſe a Philemõ le dixo. Por la ſalud de los Romanos dime Philemõ, has hecho eſto de veras, o porq̃ nos riyeſſemos, y burlaſſemos delos Chriſtianos? Dixo Philemon. No juro por la ſalud delos Romanos, ſino por la mia, y por mi ſeñor y Rey Chriſto, que no es burla, ni juego, ni ficiõ, ſino verdadera mudança de mi coraçon, y que tengo mi fe certiſſima en Chriſto: y que por eſta confeſſion no ſolo ſuffrire vna: mas innumerables muertes ſi dar ſe me pudieſſẽ. Muy enojado quedo Arriano cõ eſta reſpueſta, y pregunto a los q̃ alli eſtauan ſi ſeria mejor matar luego a Philemon por la injuria que auia hechò a los Dioſes, o dar le tiempo para que ſe pudieſſe arrepentir, y mudar de parecer. A eſto el pueblo le rogo que no lo mataſſe, porque ſeria perder el deleyte, y regozijo de la ciudad. Dixo entonces Arriano. Ya ves Philemon quãto te ama el pueblo y como te dize que eres el deleyte y alegria de todos, por tanto ten cuenta con ſu aplauſo y loores, y haz lo que teneys ellos y tu por coſtumbre, y ſacrifica a los Dioſes nueſtros ſaluadores. Luego ſe hara vna gran fieſta, y en ella cantaras, y recibiras grande guſto con ſus loores. Dixo Philemon. Eſta fieſta que me dizes, me trahe a la memoria la fieſta eterna que ſe ſolenniza enel cielo, y la muſica de las flautas me haze meditar los cantos Angelicos. Y pues eſto eſta aſſentado en mi animo, cree q̃ en vano trabajaras ſi procuras apartar me de mi parecer, y no ſolo no haran tus palabras efecto: mas aun encẽderas en mi mayor deſſeo para con Chriſto. Dixo el Preſidente. Aunque padezcas todos los tormentos y graues moleſtias por Chriſto, que ganaras? pues con todos ellos no alcançaras el martyrio, por quanto no has recebido el baptiſmo, ſegun ſus leyes. Como eſto oyo Philemõ dio vna grã voz y dixo. O fuego eſpiritual que te has encendido en mis entrañas. Quanto te deuo o Preſidente pues me has hecho tan grande beneficio, trayendo me a la memoria el ſagrado baptiſmo. Y voluiendo ſe a la mucha gente que alli eſtaua dixo en altas vozes. Si alguno de voſotros tiene officio Eccleſiaſtico entre los Chriſtianos, y no tiene en nada los tormẽtos allegue ſe a mi y baptize me. Y como los vieſſe todos llenos de temor, ſintio gran dolor, y con muchas lagrimas dixo. Dios mio Chriſto Ieſu que mirandome benignamente me ſacaſte del profundo error, no me deſeches aſſi ſin auer recebido el baptiſmo: mas antes de qualquier manera q̃ ſea mueſtra me vn ſacerdote y agua, por el qual, y enla qual ſea como los de mas baptizado. En diziendo eſto baxo vna nube delo alto que lo tomo en medio y lo baptizo, y luego ſe ſubio arriba. Y como lo vieſſen todos que eſtaua mojado dixo. Bien podeys ver los que ſoys Chriſtianos como no oſando allegarſe ninguno de voſotros a mi, nueſtro ſeñor delante de todos me ha baptizado. Dexad por tanto eſſe infame y captiuo temor: y tu Preſidente dexa la locura de la ydolatria y conoce aquel Dios de quien te has hecho enemigo, y ten entendido que el ha de ſer tu juez y ſe lo has de pagar. El Preſidente no entendio las coſas que veya, y oya, porque es coſa muy ciega el vicio, dixo. Dexa eſſo o Philemon, porque eſto no es otro que vn engaño delos ojos y hechizerias. Dime porque dexas las coſas dulces y ſabroſas, que ni tienes cuenta con tus flautas, ni con nueſtra fieſta, ni con el contentamiento del pueblo, el qual en no viendo te tañer ha de recebir gran dolor. Queriendo el Preſidente ablandar con eſtas blãdas palabras el coraçon del martyr, Philemon recatado de el cebo pueſto en el ançuelo de el deleyte, y ſuauidad de la muſica, rogo al ſeñor que quemaſſe las flautas que auia dexado en caſa de Apolonio, porque no fueſſen ocaſion que algunas ſus reliquias de eſte mundo fueſſen viſtas por los fieles, y luego vn rayo dio enlas manos de Apolonio, y dexando a el libre abraſo las flautas, y con eſto ſe cumplio la voluntad de Philemon, y a Apolonio ſe abrio la puerta de el martyrio. Porque Theon q̃ lo vio lo cõto al Preſidẽte, y le dixo como ſu hermano auia ydo a ſacrificar fingiẽdo ſer Apolonio. Por lo qual Apolonio fue preſo, y mirando lo Arriano cõ ſañudos ojos le dixo. Que ha ſido (o el mas deſdichado de los hombres) eſto que has hecho cõtra noſotros, y la ciudad, y eſte miſero q̃ con tãta arrogãcia ha deſpreciado los Dioſes, y leyes, y huyẽdo delos tormẽtos trocaſte con el la veſti-

dura

dura,y cõ ciertas hechizerias has peruertido ſu coraçon y priuaſte a la ciudad de ſu grã de leyte,y ſuauidad? Coſa conueniente fuera q̃ ſi temias los tormentos, vinieras a mi, y me declararas tu animo,que yo por la ley de piedad que con todos vſo te huuiera perdonado, y tu no tuuieras en que entender ni nos lo huuieras dado,y quedãdo libre del miedo y peligro viuieras libre y ſeguro,y ſin moleſtia.Dixo Apolonio.No te contradire las injurias y affrẽtas que me dizes pues yo me tengo de acuſar,no porque fuy cauſa de tantos bienes a Philemon,ſino porq̃ no los procure primero para mi.Ya pues ambos trocamos las veſtiduras,y nos ſucedio bien por el juyzio del verdadero Dios q̃ lo ſabe todo,ſepas que jamas Philemon,ni Apolonio hã de ſacrificar a tus Dioſes:y ſi fuy reprehendido por ti de cobarde, agora te moſtrare vna inexpugnable fortaleza.Encolerizado con eſtas palabras Arriano, mando que lo guardaſſen para mayores tormentos,y q̃ tres ſoldados hirieſſen a Philemõ enlos ojos,y en tanto q̃ lo herian le rogauan y perſuadiã que mudaſſe de parecer:mas como hallaſſe ſu conſtancia ſer diamantina, mando q̃ agujeraſſen a el y a Apolonio,los talones,y les metieſſen por ellos vnas cuerdas,y con ellas los arraſtraſſen por la ciudad. Deſpues de lo qual ſiendo bueltos delante del dixo a Philemon.Ya ves quan graues y moleſtos ſon eſtos tormentos que te dan. Donde eſta aquel inuencible Dios?Porque no te libra dela preſente calamidad?Dixo Philemon.No has conocido aun o Arriano como no ſolo con palabras,mas aun cõ obras hemos moſtrado nueſtra fortaleza,y hemos vẽcido los tormẽtos. Muchos milagros has viſto de nueſtro verdadero Dios.Viſte agua del cielo,y fuego de el cielo.Quantas pues fueron las coſas admirables que viſte quãdo padecierõ Aſelas,y Leonides? y ſi quieres ver mas milagros, yo te los moſtrare.Haz me traer aqui vn carro,y como ſe lo traxeſſen mando poner enel vn niño, y atarlo,y que todos los buenos archeros de la ciudad lo aſaeteaſſen haſta que todo el carro fueſſe lleno de ſaetas.Aſſi ſe hizo todo, y tiraron le gran copia de ſaetas:mas aunque dierõ al niño,con todas ellas ninguna lo hirio,ni hizo daño.El Preſidente entonces quedo dubdoſo como podia ſer aquello. Dixo a eſto el martyr.Eſto es o Preſidente vna ymagen de mi ſalud y ſignifica eſto q̃ yo quedare libre de todos los tormẽtos q̃ me dieres,como queda libre eſte niño delas ſaetas.Lleno Arriano de yra por eſta cõfiança quiſo q̃ las palabras de el martyr ſe puſieſſen en practica,y aſſi lo mãdo atar a vn arbol,y que alli lo aſaeteaſſen.Y muchos le tirauan,y el cõ ſu oracion echaua de ſi las ſaetas,y las vnas cayã enla tierra,y otras ſe hincauan enel arbol,y otras ſe quedauã admirablemente colgadas enel ayre. Todas las aljabas quedaron vazias, y el martyr a vn no auia recebido daño alguno. El Preſidẽte q̃ lo vio no podia creer ſino q̃ ſus ojos ſe engañauã,y para certificarſe ſe llego al arbol donde Philemon eſtaua atado,y al meſmo pũto vna ſaeta delas que en el ayre eſtauan cayo ſobre el,y hirio le enel ojo derecho, y cegolo para principio de ſu alumbramiento. Y mira lector la ſabiduria de Dios como de tã lexos texe varia y admirablemẽte las diſpenſaciones y effectos prouechoſos delos hombres.Arriano que auia perſeguido mucho a Chriſto, y a los Chriſtianos fue llamado por el graue dolor para Dios,y ſu fe,y religion, y por eſto vẽcido del mal y dolor q̃ le cauſaua la ſaeta,mãdo q̃ baxaſſen al martyr y rogole que le curaſſe el ojo,que pues auia ſido poderoſo para herir lo,tãbien lo ſeria para ſanarlo. Dixo Philemon a eſto.Por agora no te quiero ſanar, por q̃ no llames hechizerias al beneficio recebido,mas al tiempo que me partiere deſte cuerpo,que ya el fin ſe me acerca,yras a mi ſepulchro,y tomaras poluo del,y vntaras te con el el ojo,inuocando el nombre de Ieſu Chriſto, y luego quedaras ſano.Arriano no dilato eſte conſejo,y aſſi mando cortar las cabeças a Philemõ,y Apolonio,y como fueſſen ſus ſanctas reliquias ſepultadas con las de Aſelas,y Leonides,fue para ſu ſepoltura,y tomando poluo della ſe vngio el ojo,y dixo.En tu nõbre ſeñor Ieſu Chriſto por quien eſtos eſcogieron la muerte,pongo eſte poluo en mi ojo, y ſi veo como antes,yo dire tambien que no ay otro Dios ſino tu.Y luego en diziẽdo eſto hallo ſanidad enel ojo y enla alma,y cõ el vno vio al ſol,y cõ la otra la verdad. Y luego ſalio muy alegre diziẽdo a vozes Chriſtiano ſoy. Y delãte de muchos cõfeſſaua el beneficio recebido y baptizoſe cõ toda ſu familia:y ſolto d'la carcel a los treynta y ſeys cõfeſſores q̃ tenia preſos:y tomãdo vnas delgadas ſabanas, y coſas aromaticas d' grã olor,en cõpañia de dos obiſpos,traſlado los ſãctos en vn principal lugar.

La

La conuerſion deſte Preſidente llego a oydos de Diocleciano, y luego embio por el para mejor informarſe dela verdad, y quatro protectores q̃ auian ydo a buſcarlo, lo hallaron y quiſierõ lo lleuar al meſmo punto, y el les dio ochenta dineros porq̃ lo dexaſſen yr al ſepulchro de los ſanctos martyres, y como fueſſe y eſtuuieſſe junto del ſe les encomendo q̃ le fauoreciеſſen en aquella batalla, y luego ſe oyo vna voz del ſepulchro q̃ parecia ſer de Philemon, y dixole. Eſta fuerte Arriano, y no tẽgas miedo alguno, porque el ſeñor te llama, y te lleua a la batalla, y te comiẽça a texer la guirnalda del martyrio, y eſſos ſoldados que te lleuan ſeran tus compañeros en los trabajos, y remuneracion. Arriano ſe eſpãto oyendo eſta voz: y con licencia delos protectores fue a ſu caſa donde pronoſtico ſu muerte, y el modo della a ſus criados, a los quales mando que lo acompañaſſen haſta Alexandria donde Diocleciano eſtaua: y aſſi lo hizieron: y pueſto delante del Emperador, fue del benignamente recebido. Deſpues aparejaron vn vaño, y delante del vaño vna eſtatua de Apolo, y el Emperador, y Arriano ſe bañaron, y como ſe llegaron ala ara dixo Diocleciano a Arriano. Sacrifica al gran Dios Apolo, porque vamos a cenar con contentamiento. Reſpondiole. Como podria yo o Emperador deſpues de tãtos y tantos milagros de Chriſto ſolo Dios viuo, dexarlo, y ſacrificar a eſtos Dioſes inanimados y inſenſatos. Oyendo eſto Diocleciano, ſe deſnudo dela benignidad de que ſe auia diſfrazado, y ſe voluio a ſu propia crueldad, y poniendo le vnas eſpoſas y grillos, mãdo que lo metieſſen en vn hoyo lleno de muchas y grãdes piedras, y el poniendoſe en vn alto tribunal blasfemaua, y dezia. Yo vere que le aprouechara Chriſto, y como lo librara de mis manos, y auiẽdo dicho otras muchas vaziedades ſe ſubio en vn cauallo, y ſe voluio al palacio. Deſpues q̃ ſe metio en ſu camara para deſcanſar, vio vn eſpectaculo, que fue al glorioſo Arriano echado en ſu cama deſcanſando como lo auia dexado en la hoya, y ſus preſiones, y piedras junto de la cama. Como aſſi lo vio, turboſe mucho, y temio que algun tyrano ſe le auia metido en la camara, y dio vozes pidiẽdo fauor. Arriano a eſto le dixo blandamente de la cama. No te turbes que ninguno de tus ſubditos ſe ha leuantado cõtra ti, q̃ yo ſoy aq̃l Arriano que echaſte enel hoyo, y dezias. Si Chriſto me libraria de tus manos. Mucho mas quedo eſpantado Diocleciano, quando eſto oyo, y no pudo hablar. Deſpues començo ha dar vozes, y dezir. O maldita arte, o hechizerias. Ninguno haſta hoy a hecho coſa ſemejãte. Deſpues como ſe yua mas encendiendo en colera, lo mando meter en vn coſtal, y echar en el mucha arena, y q̃ aſsi lo echaſſen en alta mar. En eſte medio los protectores auiendo viſto coſas tan marauilloſas, confeſſaron ſer Chriſtianos, y reprendierõ a Diocleciano por que auia condenado a Arriano a muerte tal, y al fin le rogaron q̃ les dieſſe la meſma muerte, q̃ auia dado al martyr. Diocleciano dixo q̃ ſe hizieſſe aſsi. Entõces Theotico q̃ era el primero de ellos dixo. Dios aquien nos vamos q̃ nos dio nõbre admirable, y tuuo por bien q̃ pa decieſſemos por el, te remunerara ſegun los meritos de la aficion q̃ nos tienes. El Emperador viendolos con tal animo eſpãtauaſe, y quedoſe atonito ſin ſaber q̃ haria. Viendolo aſsi Arriano le dixo. No quieras o Emperador dilatar mas nueſtra partida, que quiça ſon eſtas aſſechãças del maligno para impedirnos nueſtra victoria. Con eſtas palabras perdio Diocleciano la eſperança de ſu mudança, y mãdo meter a los protectores en vnos coſtales medios de arena como a Arriano, y fueron echados enel mar, y luego ſalio vn delphin grande caſi como vna vallena, y tomo ſobre ſi los cinco ſanctos martyres: y ya muertos los lleuo a Alexandria. Los criados de Arriano ya los aguardauan como Arriano lo auia prophetizado, y ſiendo amoneſtados por vna voz diuina, los tomaron, y ſepultaron en el ſepulchro de Aſſelas y Leonides, acõpañandoles todos los fieles q̃ auia en toda aquella tierra. Padecierõ eſtos glorioſos martyres a los ocho dias del mes de Phamenot ſegun los Egipcios, q̃ para noſotros es a los quatorze de diziembre, y en eſte dia los Griegos ſolennizan ſu fieſta, y los Latinos a los ocho de Março.

Sacoſe eſta vida del meſmo Metaphraſtes.

El martyrio de ſant Herõ, Arſenio, y ſus compañeros.

QVando por mandado del Emperador Decio ſe mouio perſecucion cõtra la yglеſia de Dios, en la ciudad de Alexãdria, entre otros muchos q̃ fueron denunciados deque no queriã ſacri-

ſacrificar a los Idolos, preſentaron delante del juez a los glorioſos Heron, Arſenio, Yſidoro, y Dioſcoro. El juez como los vio, y tento, y conocio ſu conſtancia, atento que Dioſcoro era el mas pequeño (porque a la ſazon tenia quinze años) procuro perſuadirle con dulces palabras que dexaſſe la religion que ſeguia, y como no pudieſſe acabar con el coſa alguna lo mando açotar, y deſpues porque perſeueraua en la confeſſion del hijo de Dios lo hizo atormentar cruelmente, y deſpedaçar a los otros tres con muchos generos de tormentos. Y viendo que eſtauan inmouibles, los mando echar en vn fuego donde alcançaron la palma del martyrio deſſeado. De ay voluiendoſe a Dioſcoro, le hablo cõ amoroſas palabras, y el glorioſo martyr le reſpõdia con mucha prudencia. Y engañado el juez q̃ podria conuencerlo, mando q̃ ſe le dilataſſe la muerte: mas al cabo de algunos dias, porq̃ eſtaua firme en lo q̃ antes auia confeſſado, conociẽdo ſer impoſſible mudarlo, lo ſolto libremente, de lo qual los Chriſtianos recibieron grande conſuelo. Celebraſe ſu fieſta a los quatorze de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adõ en ſu Martyrologio, y de Euſebio Ceſarienſe en el libro ſexto de la Eccleſiaſtica hiſtoria capitulo treynta.

El martrio de ſant Nicaſio Obiſpo de Reims.

SAnt Nicaſio fue Obiſpo dela ciudad de Reims. Reſidiẽdo el ſancto Obiſpo en aquella antigua ciudad los Vandalos la ſitiaron y baticron, y el dia poſtrero de la bateria los ciudadanos tomaron conſejo con S. Nicaſio ſobre lo q̃ harian, ſi ſe dariã a los enemigos, o ſe defenderian. El ſieruo de Dios ſupo por diuina reuelacion que por los pecados de los de Reims auia de ſer aq̃lla ciudad deſtruyda, y auian de morir muchos de ellos, y aſſi ſe lo dixo: y añadio, que el eſtaua aparejado para la muerte. Aſsi por ſu cõſejo ſe abrierõ las puertas, y los Barbaros entraron con gran impetu, y el ſalio al encuentro a la puerta de la yglesia de ſancta Maria q̃ el auia edificado acompañado de ſu hermana Eutropia. Y auiendo ya caſi perſuadido a los enemigos ha q̃ no hizieſſen mal a ſus ouejas, fue por ellos degollado, y prẽdieron a ſu hermana Eutropia, y como era muy hermoſa ſe la lleuarõ para forçarla, y dormir con ella. Sintiendo eſto la ſierua de Dios, con mayor deſſeo de morir q̃ de verſe con vida, y deshonrada, buſco ocaſion para enojar a los Barbaros, y reprendioles aſperamẽte de la muerte de ſu hermano, y como por vengança metio a vn ſoldado los dedos por los ojos, y otros ſoldados q̃ preſentes eſtauan enojados con ella, la hirieron, y deſpedaçaron con otros muchos ciudadanos, y los ſanctos cuerpos eſtuuieron ſin ſepultura, haſta que los Vãdalos ſe fueron: y deſpues los ciudadanos que quedaron los ſepultaron con digno honor. Celebraſe eſta fieſta y martyrio a los catorze de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathalogo, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

EN eſte meſmo dia ſe celebra en la yglesia el martyrio glorioſo de S. Druſo, Zozimo y Theodoro, los quales por la confeſsion de Chriſto padecieron en Anthiochia.

A XV. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de ſant Eleutherio Obiſpo del Ylirico.

EN el tiempo que Elio Adriano tenia el ſceptro del Romano Imperio, y con mucha diligẽcia ſe ocupaua enel culto, y adoraciõ de los Idoles: florecio el glorioſo Eleutherio, el qual era natural de Roma hijo de padres illuſtres, en linage nobles, y en riquezas abundantes, y y en la gloria deſte mundo clariſsimos. Su padre fue tres vezes conſul, y aunque eran inſignes en eſtas dotes del mundo, no les faltauã riquezas de religion y deuocion. Su madre Eumera o ſegun Nicephoro Anthia fue inſtituyda del diuino Apoſtol ſant Pablo en nueſtra ſancta fe, y en ella permanecio en excelente grado. Auiendo parido a eſte glorioſo Eleutherio lo crio con diligencia. Y como llegaſſe a la edad florida, ofreciolo a Dios, y a ſu Pontifice, y vicario Aniceto, el qual lo ordeno primero de Diacono, de ay de presbitero, y deſpues de Obiſpo del Ylirico

que es la que agora llamamos la Esclauonia, en donde auiendo sido embiado por el Pontifice Romano predico el sancto Euangelio, y conuirtio muchos a nuestra sagrada religion. Teniendo desto noticia Adriano mouio se contra el con mucha yra, y enojo, y desseo le la muerte. Y pareciendole que contra los insignes se auia de proceder con mas crueldad para poner mayor temor a los otros, embio a vn capitan del exercito llamado Felices, para que lo lleuasse por fuerça a Roma: y el capitã lo sitio dentro de su yglesia, y entrando con animo cruel, y desapiadado en ella, lo hallo que estaua predicando, y oyendolo dexo su riguroso impetu, y hizose de lobo cordero, y de perseguidor discipulo, y de ladron amigo, y oluidado de lo primero, desprecio al Emperador, y se prostro a los pies del sancto, y siendo por el instituydo en la fe, y baptizado tomarõ el camino de Roma, en donde luego se publicaron las cosas marauillosas de Eleutherio. Siendo pues presentado Eleutherio delante del Imperial tribunal, entro con tan alto, y generoso animo como sino fuere a padecer, sino a alguna regozijada fiesta. Como el Emperador lo vio assi mancebo y hermoso, en el animo, y en los ojos le dixo. Porque o Eleuterio has dexado la religion de tus antepassados y has tenido en poco el culto, y adoracion de los Dioses, y veneras a vn nueuo Dios, el qual no solo fue muerto, mas aun recibio muerte vergonçosa. Eleutherio que oyo tal blasphemia, no quiso responderle, imitãdo a su saluador quãdo callo. Por lo qual voluio ha dezir Adriano. Responde me que lo ha hecho, que tan locamente te has dado a esta religion de los Christianos? Despues dexando algo de su fiereza le dixo. Obedeceme, y sacrifica a los Dioses inuictos, y si te persuadieres, y conuirtieres, yo te dare grandes honores, y sino pondre te en grauissimos tormentos. Dixo Eleutherio. Como podre yo seruir a tales Dioses, ni tener el parecer, y consejo del que tal manda? Antes yo os tengo de aconsejar que os apartey s dellos, y sino lo hazeys dezidme, no tengo de llorar vuestra perdicion, pues siendo dotados de razon os hazeys mas viles que palos, y piedras, y pensays que estos son Dioses, y que es bien q̃ por ellos dexemos al que crio el vniuerso? porque el cielo y la tierra son obras de sus manos, y de lo q̃ crio nosotros somos la obra mas hermosa y preciosa, aunque por dar credito al Demonio tratamos muchas vezes guerra cõtra nro señor, y obedecemos a los Demonios q̃ son nuestros enemigos como a señores, y los honramos, y en exalçamos con sacrificios. Yo a este mi señor me alleguo y siempre me allegare, y siruire a mi Christo, y tendre por açotes de niños estas vuestras ygnominias y honras, y estos vuestros tormentos. Para mi como dixo mi doctor sant Pablo todo el mũdo es crucificado, y yo para el mũdo, y morir por Christo me es deleyte, y regozijo. Mucho se encolerizo el Emperador con estas palabras, y queriendose vengar del martyr mando lleuar alli vn lexo de bronze, y que lo encendiessen con fuego: y pusiessen sobre el a S. Eleutherio, y le le diesse perpetuo fuego hasta que muriesse. Assi se hizo todo, y el martyr fue estendido todo en todo. Toda la ciudad q̃ veya tal crueldad maldezia al Emperador, y dezia. Porque perece este varon tan claro, y sabio, y insigne en la nobleza, como otro qualquier hõbre baxo? El señor entõces mitigauale el dolor de lo alto, y assi sentia el martyr vn deleyte y gusto como si fuera rociado con el rocio, y estuuiera echado en alguna blanda yerba. El Emperador como lo vio estar tanto tiẽpo en tan encendido fuego, pẽso q̃ era muerto, y mando quitar de alli el cuerpo. En este punto el martyr se leuanto del lecho no solo sin daño: mas muy alegre y cõtento, y cantando dixo. Enxalçarete Dios mio, y Rey mio, y loare tu nõbre perpetuamente: loare a Dios q̃ alegra mi mocedad. Por vna, y otra generacion loaran tus obras, y anunciaran tu potencia, y cõtaran tus milagros. Despues q̃ assi vuo glorificado a Dios se puso mas osado delante del Tyrano, y dixole. Mira o Emperador al q̃ pensauas q̃ auia de ser cõsumido cõ el fuego, y conoce al q̃ es por mi predicado, y la flaqueza de tus Dioses. El Emperador pẽso q̃ esta osadia le era injuria, y q̃ lo menospreciaua, y mando poner las parillas en medio del fuego, y q̃ por encima le echassen azeyte, para q̃ el fuego se encẽdiesse mas. Mas tan poco la gracia del señor lo desmamparo, por quãto el fuego se apago, y los carbones quedaron cubiertos de ceniza, y el azeyte le parecia ser agua fresca q̃ lo refrescaua. Quanto se apagaua la fuerça del fuego, tãto mas se encẽdia la yra del Emperador: y assi preso della, mãdo que lo metiessen en vna gran sarten llena de cera, pez y grossura, y q̃ debaxo le hiziessen fuego, y tan

poco

poco recibio daño alguno. Por lo qual el Emperador quedo muy penſatiuo. Viendolo aſſi Coreuoro Prefecto de la ciudad, varon muy auiſado, y enſeñado en la doctrina de los Chriſtianos aunque ſeguia la de los Gentiles le dixo. Yo te librare o Emperador deſtas peſadũbres, y enſeñare a eſte mãcebo a q̃ te obedezca. Hagaſe vn horno de bronze, y hinchãlo de puntas agudas a vna y a otra parte, q̃ yo vere ſi te obedecera o perecera malamente. Aſſi ſe hizo, y el bronze ſe encendio como vna braſa y trayendo al martyr para meterlo enel, el valeroſo S. Eleutherio alço los ojos al cielo, y dixo. Doy te gracias ſeñor Ieſu Chriſto Dios mio, porq̃ me has hecho digno de tales, y tantos bienes, y cõ la mano de tu poderoſa virtud me fortaleziſte, para q̃ por ti padecieſſe eſtos martyrios. Mira del alto cielo las coſas q̃ fabrican cõtra mi los q̃ te aborrecen, y libra mi alma de ſus tiros: y pues eres bueno, guarda me de los varones ſanguinolentos, para que todos ſepan que tu ſolo eres Dios, y glorioſo en toda la redondez de las tierras. Tocales el coraçon (o ſeñor mio miſericordioſo) y haz q̃ tu ſancto nombre les ſea notorio, y guia los a tu voluntad, para que te conozcã por ſolo verdadero Dios, y dexen el peſtifero culto, y adoracion de los Idolos porque eres bendicto en los ſiglos Amen. Oyendo Coreuoro que aſſi rogaua el martyr a Dios, repẽtinamẽte ſe mudo ſu coraçon, y aduirtiendolo mucho q̃ auia padecido, y padecia dixo al Emperador. Porq̃ maleficio, o porque crimen padece Eleutherio eſtas penas, o porque cauſa ha ſido condenado con tan amarga muerte? El Emperador que eſto oyo marauilloſe, y mirando a Coreuoro con ojos ayrados le dixo. No eres tu Coreuoro el que yo conoci? Que te ha acontecido, o que ha ſido de ti? Porauentura te ha ſobornado el oro recebido de la madre deſte, y tan de ſubito te mudo? Como ſe pueden conferir ni ygualar los dones que de otros has recebido, con los que y o te he dado: pues con tantas riquezas, y gloria, y mi familiaridad, y trato te he hecho en Roma bienauenturado? Y ſi mas deſſeas, puedes lo pedir y gozaras de nueſtras mercedes y liberalidad. Todos mis theſoros eſtan para ti abiertos. Saca dellos cõ ambas manos lo que quiſieres, y no te condenes por el ſoborno de vna muger, y vn poco de oro. Coreuoro como eſtuuieſſe ya lleno de buen eſpiritu, y tuuieſſe con la oracion del martyr alumbrado ſu entendimiento, dio vna alta voz, y dixo. Vayaſe tu oro cõtigo a la perdicion, y tus dineros ſean haſtillas para el fuego que eſta en ti. Para que eſtas de tu propia voluntad ciego, y procuras moſuerlo inmouible, pues con la eſperiencia has aprendido q̃ ninguno de tus dioſes puede guardar a ninguno de los que aqui eſtan, ſi los echan enel fuego? Mas eſte q̃ venera Eleutherio, hara a qualquier que lo ſiruiere mas poderoſo que el fuego, y que todo otro tormento. No ſe puede dezir con quãta colera, y locura quedo Adriano como oyo eſtas palabras: y guiado por ella mando meter al Prefecto en la meſma hornaza de bronze, y metido ſant Coreuoro dixo en altas vozes. Ruega por mi Eleutherio, y armame con las armas de Chriſto con las quales fortaleziſte a Felices general del exercito: Y como eſto dixo ningun daño ſintio del fuego. Por lo qual enojado Adriano, le mãdo cortarla cabeça y aſſi ſe hizo, y ſant Coreuoro alcanço el fin del martyrio, y en breue tiempo hallo el theſoro, que por otros es por largos años deſſeado. Deſpues deſto voluieron a meter a Eleutherio enel horno, y traſpaſſauãlo cõ las puntas azeradas que eſtauan en los lados. Y el fuego del horno ſe apago, y las puntas ſe enbotaron, y ſe voluieron para ſi, parece q̃ venerando las carnes del glorioſo martyr. Y como los que preſentes eſtauan vieſſen coſas tã extrañas, ſe conuirtieron a Dios, y dezian en altas vozes. Grande es el Dios delos Chriſtianos. El Emperador dudoſo de lo que haria, mando meter al martyr en la carcel. Deſpues hizo ajũtar a los mas principales del Senado, y tratando con ellos lo que ſe deuia hazer, ſe reſoluieron que ſe quedaſſe el martyr en la carcel, y en ella pereciesſe de hambre y del aborrecimiento del triſte lugar. Aſſi ſe quedo el ſieruo de Dios cõ ſus priſiones ſin q̃ le dieſſen de comer. Mas no lo deſmamparaſte tu mi Dios que como enel tiempo antiguo alimentaſte a Daniel, y Elias por medio delas aues, aſſi proueyſte de lo neceſſario por medio de vna paloma, a tu teſtigo Eleutherio, hinchiendo ſu alma de ſoberanos bienes, y el te daua inmortales gracias, pues lo hazias digno dellos. Adriano pareciendole que ſu conſejo auia ſalido inutil, mando que lo arraſtraſſen cõ vnos cauallos por domar, por lugares aſperos y pedregoſos, para que deſpedazandoſele poco a poco, las carnes dexaſſe la alma. Tambien

aprouecho eſto poco para cumplir ſu voluntad, porque vn Angel del ſeñor voluio mãſos los cauallos, y ſoltando del yugo a ſant Eleutherio lo metio en el carro que los cauallos lleuauan, y lo lleuo a vn monte cercano de la ciudad, en donde como ſacrificaſſe al ſeñor, todos los animales y fieras que eſtauan en toda aquella tierra, lo fueron a acompañar, y cõ grandes halagos lo ſaludauan, y parecia q̃ le pedian la bendicion, y quando el ſancto cantaua con ſus bramidos y aullidos le reſpondiã como ſi fuera choro de muſicos. Eſtando ocupado en eſte exercicio ſancto el diuino Eleutherio, por medio de vnos caçadores, ſupo Adriano donde eſtaua ſu competidor en la batalla de Chriſto, y embio muchos ſoldados armados para que lo prendieſſen. Mas las fieras ſe moſtraron bien fieras y crueles cõtra ellos, amenazãdolos que los deſpedaçarian ſi ſe allegauan al martyr, haſta que el meſmo martyr con el inuencible freno de la oracion las hizo voluer a los lugares de donde auian venido: y llamo a los ſoldados, y con ellos ſe fue, y en el camino les hablo copioſamente del reyno de los cielos, y del infierno: y tales coſas les dicho que a muchos dellos conuirtio al camino de la ſaluacion. En llegãdo a Roma, el Emperador hizo ajũtar todo el pueblo en el theatro, para que todos fueſſen teſtigos de la muerte del martyr: mas no lo fueron ſino de la potencia de Dios que eſtaua con el. Porque como lo echaſſen a las fieras, ſiendo la primera que ſalio vna braua leona, ſe le inclino, y abraço los pies, y ſe los beſaua, y parecia que ſe le hazia de mal, porque no tenia humana voz para hablar con el en fauor de la religion. Todo eſto no perſuadio al Emperador porque era duro de coraçon como Pharaon: mas antes echando la culpa al leonero porque auia echado hembra, le mando echar vn brauo leon, el qual hizo lo meſmo, y al meſmo punto ſe leuanto vna gran voz en todo el Theatro q̃ dezia. Grande es el Dios delos Chriſtianos que es por Eleutherio adorado. Otros dezian que el martyr era hechizero, y que por eſto no ſe allegauan a el las fieras: mas no tardaron a recebir el caſtigo de ſu blasfemia, q̃ luego cayeron muertos muchos dellos. De lo qual eſpãtado el Emperador mando que lo mataſſen, y los ſoldados le dierõ muchas heridas, y lo mataron juntamente con ſu madre que colgada a ſu cuello eſtaua al punto que lo heriã. Y los Chriſtianos del Ylirico que ſupierõ ſu muerte fueron a Roma, y teniẽdo noticia del lugar donde las ſanctas reliquias eſtauan, las tomaron, y vngieron con varios olores aromathicos, y las ſepultaron con grande honor y deuocion. Celebraſe ſu glorioſo martyrio a los quinze de Diziembre, y en algunas partes a diez y ocho de Abril.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Metaphraſtes Conſtantinopolitano en ſus vidas, y a Nicephoro en el libro tertio de ſu Eccleſiaſtica hiſtoria capitulo veynte y nueue.

La vida de ſant Valeriano cõfeſſor.

REynando Gẽſerico en Africa, fue perſeguida la ygleſia por los que en aquel tiẽpo ſeguian la ſecta de Arrio. Y como el Rey era Arriano, mando q̃ todos los ſacerdotes Catholicos lleuaſſen ante el todas las veſtimentas, y ornamentos dela ygleſia, para que los Arrianos hizieſſen para ſi veſtidos, calças, y jubones, y los conuirtieſſen en otros vſos prophanos. El bẽdito Valeriano era Obiſpo entõces en Africa, y no quiſo obedecer el mandado y edicto de Genſerico: mas antes defendio lo que pudo que los ornamentos de la ygleſia de Dios no fueſſen profanados. Por lo qual fue echado de la ciudad, y ſe mãdo que ninguno lo recibieſſe en el campo ni en caſa, ni le dieſſe donde habitaſſe. Y como ya era de edad de ochenta años padecio grandemente eſtando en el camino publico echado al ayre, y ſereno. Y deſta manera, y en la defenſion de la ygleſia Catholica cumplio ſu biẽauẽturada vida. Celebraſe el dia de ſu muerte a los quinze de Diziẽbre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon Obiſpo de Trebers en ſu Martyrologio.

EN eſte meſmo dia ſe celebra la fieſta de S. Maximino confeſſor, Abbad y presbitero, el qual eſclarecio con muchos meritos en tierra de Orliens.

TAmbien ſe celebra la fieſta de ſant Pablo Abbad de Latra.

A XVI. DE DIZIEMBRE.

EN eſte dia ſe ſolenniſa el glorioſo martyrio de S. Valentiano, Naual y Agricola, los quales padecierõ en Rauena.

Aſſi

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Melecio Obispo de Espoleto.

A XVII. DE DIZIEMBRE.

La vida de sant Lazaro confessor.

SAnt Lazaro fue hermano de la gloriosa Magdalena como en su vida esta dicho. Este fue al que el señor resucito, auiendo quatro dias que estaua muerto, y fue compañero de los Apostoles, y con ellos se hallo el dia de Pentecostes quando sobre todos ellos vino el Espiritu sancto, y de alli començo a predicar, y dio quanto tenia a los Apostoles para que lo distribuyssen como quisiessen. Despues siendo perseguido de los Iudios, se vino con sus hermanas y sant Maximo, y Celidonio, y Marcela, a Marsella, en donde predicando la Magdalena se conuirtio toda la Proenza, y sant Lazaro fue elegido por Obispo de Marsella. Y auiendo se ydo la Magdalena al desierto. Sant Lazaro viuio sanctamente en su Obispado, y passo desta vida en paz. Celebrase su fiesta a los diez y siete de Diziembre.

¶ Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Cathalogo.

El martyrio de sant Floriano, y Calinico

ALos veynte y siete años del Imperio de Heraclio, estando sant Floriano, y Calinico con otros soldados en la ciudad de Gaza, vinierō los Sarrazenos a Theos y cercarō la ciudad, y auiendo la batido fuertemente la tomaron, y por mandado de Aberio Principe de los Sarrazenos prendieron a todos los Christianos que hallaron, y los metieron con muchas prisiones en la carcel. Passados despues treynta dias, los lleuaron a la ciudad de Eleutheropoli, endonde degollaron a Calinico con otros quinze por espantar a los demas. Los nombre destos sanctos quinze martyros eran, Sildeuando, Citon, Calanio, Himerio, Fiscio, Theodoro, Estenan, Deuando, Rolo, Tarisio, Pedro, Pablo, y otro Theodoro, y dos Ioanes. auiendo padecido estos glorioſos martyres sant Floriano los sepulto, y de alli a otros treynta dias, por mandado de Aberio degollaron a sant Floriano con los demas que todos fueron con los quinze hasta quarenta. Celebrase su martyrio a los diez y siete de Diziembre.

¶ Sacose esta vida del mesmo Petro de Natalibus.

A XVIII. DE DIZIEMBRE.

EN este dia se celebra la fiesta y martyrio de sant Ruso, y Sosimio, los quales fueron del numero de los discipulos del señor, y de los que fundaron la primitiua yglesia en los Iudios y Gentiles. Y auiendo predicado en muchas tierras padecieron martyrio en la ciudad de Philipos de Macedonia: y de su dichosa muerte haze mencion sant Policarpo en la Epistola a los Philipenses.

ASsi mesmo se celebra el martyrio de sant Moysetes que padecio en Africa.

TAmbien se guarda en este mesmo dia la fiesta de sant Graciano, el qual fue embiado de Roma a Turs ciudad principal de Francia por Obispo della, donde auiendo predicado el Euangelio, y hecho muchos, y estraños milagros passo desta vida en paz.

OTro si se solenniza la fiesta de sant Flauio confessor.

A XIX. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de sant Nemesio de Egipto.

SIendo juez en Egipto Geminiano, estaua en aquella Prouincia vn varon boniſſimo ofrecido a Dios, llamado Nemesio, el qual fue acusado calumnioſamente delante de Geminia-

no de que era salteador, y como se librasse de la calumnia, lo denunciaron que era Christiano, por lo qual le fueron dados muchos tormentos, y al fin mãdo Geminiano que fuesse quemado con vnos ladrones que estauan presos, no considerando el inconsiderado que cõ su crueldad lo hazia imitador de su Saluador, el qual por la salud del linage humano fue entre dos ladrones puesto en la Cruz. Celebra se su martyrio a los diez y nueue de Diziembre.

¶ Segui en esta historia a Adon en su Martyrologio.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta y martyrio de sant Cloro, el qual por la cõfession del hijo de Dios padecio en Nicea.

ASsi mesmo se celebra la fiesta de sant Gregorio Obispo de Auxere en Borgoña, el qual presidio en aquella silla doze años y siete meses, y siete dias, y auiendo acabado esta vida con dichosa fin, fue sepultado en la yglesia de sant German.

A XX. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de sant Amon, Zenon, y Tholomeo, y Theophilo.

ESTando vn juez en Alexandria atormentãdo vn Christiano, llegose al tribunal vna escuadra de soldados Christianos, entre los quales los mas principales erã Amon, Zenon, y Tholomeo, y vno de grandes dias llamado Theophilo, los quales mirando con ojos de piedad que el Christiano atormentado se inclinaua a negar, deshazianse entre ellos mesmos, y con el rostro, ojos, y señas, procurauã animarlo. Los que presentes estauan miraron en ello, y conocieron que eran Christianos, y antes que hablassen cosa alguna los Gentiles, los caualleros de Christo se manifestaron ser Christianos, por lo qual fueron lleuados delante del juez, y cruelmente atormentados, y al fin fueron degollados por el nombre de Christo. Celebrase su glorioso martyrio a los veynte de Diziembre.

¶ Segui en esta historia a Eusebio Cesariense en la historia Ecclesiastica libro sexto, capitulo treynta, y Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

La vida de Sancto Domingo de Silos, Abbad.

SAncto Domingo fue natural de Cañas lugar pequeño, que esta cerca de la ciudad de Najera. Su padre se llamo Ioan, y fue noble. En sus tiernos años començo a tener vna bondad que excedia a la que en aquel tiempo suelen tener los moços. Temia a Dios, y seruialo, y apartauase de liuiandades, y passatiẽpos del mundo. Su principal exercicio era yr, y estar en la yglesia, y oyr, y conseruar, y poner en pratica lo que oya predicar, y se enseñaua en ella. Auiendo crecido en edad, començo a guardar las ouejas de su padre, pronosticandose con este officio que auia de ser pastor de ouejas racionales a imitacion de Moyses, y Dauid, que primero fueron pastores de las ouejas yracionales que Propheta y Patriarcha, y padres, y gouernadores de las racionales. No contentandole este officio, porque a cosas mas altas se endereçaua su espiritu, dexo las ouejas, y pusose al estudio de las letras humanas, y diuinas, y en quatro años aprouecho mucho en ellas, y fue ordenado de missa. Y con este sancto officio, y ministerio que recibio seruia grandemente a Dios, y a los hombres. Mas como cada dia se fuesse mas encendiendo en el fuego del amor de Dios, no se contento de caminar por el camino comun: antes quiso buscar los palacios del Rey celestial, por el alto camino de la penitẽcia, y vida Angelica. Para esto despreciando el mun-

el mundo, y dexando a ſus padres deudos, y amigos eſcondido y ſecretamente ſe fue al yermo, en dõde ſe ocupaua en lagrimas, y oraciõ, y en la dulce contemplacion de Dios, ſubjetando la carne al eſpiritu con muchos ayunos, y continas vigilias, y aſperas diſciplinas. Aqui en eſta ſoledad fue muy tentado de los enemigos inuiſibles, y peleo con ellos muchas vezes, y recibio conſuelos, y regalos del ſeñor, con los quales mas ſe animaua para ſus peleas y encuentros. Que tantos, y que tales fueron eſtos no ſe puede dezir en particular, porque el humilde ſieruo de Dios por no caer en arrogancia, no los quiſo dezir, ni manifeſtar. Eſtando deſta manera enel deſierto, le parecio que ſi viuia en compañia de otros monjes, y ſieruos del ſeñor aprenderia mas doctrina, y ſe exercitaria mas en la vida monaſtica, y eſpecialmente en la obediencia, entregando ſu voluntad a la de ſus ſuperiores: y aſſi auiendo eſtado año y medio enel yermo ſe fue al moneſterio de ſant Millan famoſa, religioſa, y angelica caſa, de la orden del glorioſo ſant Benito, y ofreciendoſe a ſi por ſacrificio, tomo aquel ſancto habito, y con grande menoſprecio de las coſas que eſtan en el mundo, y eſfuerço marauilloſo, ſe eſforço a dar exemplo con ſu vida, de tal manera que todos veyã enel coſas que imitarle: y creciendo cada dia mas de virtud en virtud, dio a todos a entender clariſsimamente que no auia dexado el yermo por flaqueza, y puſilanimidad, ſino por ſeruir en mayores ocaſiones, y exercicios al ſeñor, y que auia mudado el lugar, y no la voluntad. Como el Abbad, y los monjes le vieron reſplandecer con tanta ſanctidad, marauillauãſe de la excelẽcia de ſu virtud, y bondad, y deſſearon conoſcer por experiencia ſi era tal dentro en ſu alma, como lo moſtraua de fuera. Y aſsi vnanimes acordaron de encomẽdarle la caſa de ſancta Maria de Cañas que eſtaua caſi derribada, y ſin renta, porque cõ los trabajos que auia de ſufrir en ſu reedificaciõ, verian qual era ſu animo, y perſeuerancia, y tolerancia. El ſieruo de Dios que andaua no cõ doblez, ſino con vna llaneza ſenzilla, y ſincera, obedeſcio lo que ſu Abbad le mandaua, y fueſe a la caſa de Cañas, y hallola falta de todas las coſas neceſſarias: y viendo ſu pobreza, y lo mucho que ſe auia de gaſtar voluioſe a Dios, y con muchas lagrimas le demandaua ſu ſoberana gracia y fauor, y teniendo en el toda ſu confiança començo a proueer a ſi, y a todos los demas que con el eſtauan con el trabajo de ſus manos: y con todas ſus ocupaciones, no dexaua deſtar largas horas en la diuina contemplacion. Tal era ſu exercicio que ſu fama ſe diuulgo por toda aquella tierra, y los moradores, y habitantes della ſe yuan a el a encomendarſe en ſus oraciones, y a ofreſcer con largueza y liberalidad, lo que auia meneſter en tal neceſsidad, y con lo que le dieron en dos años reparo la yglesia, y todo lo demas que era neceſſario en la caſa. Auiendola pues reparado embio a rogar a don Sancho Obiſpo de Calahorra varon de vida honeſta, que la fueſſe a bendezir, y el fue. Y como hallaſſe con el a ſu madre, y a vna ſu hermana que auiã ydo a adereçarle de comer, pareciole mal ſoſpechando ſer otras mugeres, y dixole. Poco durara la amiſtad entre noſotros de aqui a delante ſi mugeres viuieren aqui. Reſpondio a eſto el varon ſancto, que la vna era ſu madre, y la otra ſu hermana que le auian ydo a adereçar la comida. El Obiſpo no ſatisfecho deſta reſpueſta ſin mas le hablar, y moſtrandole deſden, y deſabrimiento, ſubio en ſu macho, y fueſe: y auiendo caminado vn poco, la caualgadura en que yua començo a emperezar, y detenerſe tanto, que no la podia hazer caminar por mucho que le daua con las eſpuelas. El Obiſpo entendio que aquello ſucedia por voluntad diuina, y voluiendoſe a los que con el yuan, les dixo. Tornemonos a eſte ſieruo de Dios, que por el cierto nos viene eſte impedimento de no poder proſeguir nueſtro camino, porque lo juzgamos por pecador, y que auia errado. Y voluiendo al monaſterio le demando perdon humilmente, y bendixo la yglesia.

Muchos fueron los milagros que Dios obro en aquel lugar por los meritos, y oraciones deſte ſu ſieruo, y muchos con ſu doctrina, y exemplo ſe apartauan de ſus pecados, y errores, y ſe voluian a la verdadera carrera de la penitencia. Y otros muchos dexando el mundo, y a ſus padres, y hermanos ſe metian en religion. Viendo el Abbad, y los monjes de ſant Millan ſer coſa no digna eſtar fuera de ſu monaſterio aquel varon de tan gran ſanctidad, de comun conſentimiento embiaron por el, y nombraronlo por Prior del monaſterio. Y aunque el deſſeaua harto mas ſer mandado, que mandar, como hijo

verdadero de obediencia acepto contra ſu voluntad el cargo, y trabajaua cõ todas ſus fuerças y toda diligencia de cumplir lo, mouiẽdo con ſus palabras y exẽplo a otros a ſu imitacion, y deſſeaua grandemente ſer mas amado que temido, y aprouechar mas, que mandar. Y tanto el ſe moſtraua en humildad quanto era mayor que los monjes en dignidad, deſpues del Abbad.

Por eſte tiempo don Garcia Rey de Najera y ſu tierra fue al monaſterio de ſant Millan, y pidio al Abbad ſegun la mala coſtumbre q̃ entonces ſe vſaua, que le ayudaſſe a cierto negocio con las rentas del monaſterio. El glorioſo Domingo lo contradixo con animo heroyco, y gran fortaleza y oſadia, moſtrandole con concluyentes razones, que no auia el de diminuyr ſino acrecentar las rentas que auiã dado los fieles y ſus anteceſſores, para ſuſtentar a los que ſiruian a Dios en aquel monaſterio. Oyendo eſto el Rey enojoſe mucho cõel, y començolo a amenazar que le haria cortar la lengua, y ſacar los ojos, y que deſpues miſerablemente lo matarian. El ſieruo de Dios no eſpantado por aquellos amenazas: antes cõ la contradicion cobrando mas coraçon le dixo. Señor bien me puedes ſacar la alma del cuerpo como dizes: mas no me podras hazer otro mal deſpues q̃ me mandes matar. El Rey entonces lleno de grande yra, y ſaña, amoneſto al Abbad que le quitaſſe el Priorato, y lo embiaſſe fuera del monaſterio a alguna grãja. El Abbad q̃ tenia imbidia de ſu ſanctidad ſe holgo de tener ocaſion para apartarlo de ſi, y por eſto cumplio lo que el Rey le mandaua, embiandolo a vn lugar donde eſtauã tres celdas, y mandole que viuieſſe en ellas, y las gouernaſſe. El varon ſancto obedecio el mandamiẽto del Abbad, y fueſe muy alegre, y gozoſo, porque era digno de ſer deſterrado por la juſticia. Y poniendo ſu eſperanza, y cuydado en el ſeñor, començo a trabajar por ſus manos para proueer a ſi, y a los que cõ el eſtauan. De alli a medio año ſucedio q̃ el Rey fue a aquel meſmo lugar, y pidiole con mucha vehemencia las riquezas que no tenia. Y ſancto Domingo le dixo. Señor no te puedo dar lo q̃ no tengo: y pues en tu Reyno no puedo viuir en paz, yo me yre a buſcar otro lugar donde pueda ſeruir a Dios ſin turbacion. Deſpidiendoſe por eſto de todos ſus amigos, y conocidos, ſe partio de aquel lugar, no por temor de ſer martyrizado (lo qual el mucho deſſeaua) ſino por ſeruir al Señor con ſoſſiego, y ſin alteracion ni bullicio. Con eſta determinacion ſe fue para don Fernando Rey de Leon, el qual como ya tuuieſſe noticia de ſu ſancta vida, lo recibio con todos los de ſu corte con grande gozo, y contentamiento. Y tratando la cauſa de ſu venida, el Rey creyendo que vuieſſe alli llegado par prouidencia diuina para la reparacion del manaſterio de Silos, trato con el como ſe holgaria de que fueſſe Abbad de aquel monaſterio, pues era tã apropiado para ſu deſigno. Eſte monaſterio eſta menos de vna jornada de la ciudad de Burgos, y auia ſido deſtruydo, y era de la auocacion, y nombre de ſant Sebaſtian, y porque aquel lugar eſt lleno de pedreñales llamauaſe el monaſterio de S. Sebaſtian de Silicibus que quiere dezir de los pedreñales, y auiendoſe ya corrompido el vocablo dezianle de Silos. Viuia en eſte monaſterio derribado entre otros vn monje de grã vida, llamado Luciano, el qual teniendo gran dolor de la deſtruycion de aquel monaſterio, no ceſſaua de rogar al Señor con muchas lagrimas, que tuuieſſe por bien de embiar a aquel lugar algun varon ſufficiente que lo pudieſſe reparar. Y el ſeñor no deſpreciando ſus gemidos, proueyo a lo que le pedia, y fue poniendo en el coraçon del Rey, que embiaſſe alla a ſancto Domingo. El qual auiendolo aceptado, luego el Rey don Fernando con conſentimiento de los monjes lo embio al Obiſpo de aquella tierra, para que lo conſagraſſe por Abbad, y el Obiſpo lo hizo, y el ſnacto Abbad nueuo fue a ſu monaſterio, y deſde luego començo con palabras, y obras a mouer a todos a deuocion: y en breue tiempo lo volujo en ſu primer eſtado, y aun lo acrecento mucho mas en lo eſpiritual, y tẽporal. Quien podra contar las grandes, y marauilloſas coſas que hizo, y las reuelaciones diuinas que el ſeñor le embiaua? Entre las demas vio vna noche en viſion, que venian dos Angeles veſtidos de veſtiduras blancas, y le trahian tres coronas muy hermoſas, y reſplandecientes, y le dezian. La vna deſtas coronas te embia el Señor porque dexaſte el mundo, y le ſeguiſte de todo coraçon: y eſta ſegunda por el trabajo que tomaſte en la yglena de la glorioſa virgen madre de Dios que reparaſte, y por la virginidad que ſiempre has guardado. La tercera por la reſtauracion deſte monaſterio de Si-

los,

los, y porque ganaſte al ſeñor con lo mutho que has enſeñado al pueblo, y ſi perſeueras en lo que has comẽçado auras las alla en el reyno de los cielos. Otra vez eſtando lexos del monaſterio, conoſcio por reuelacion que ſe yuan de noche huyendo vnos Moros captiuos que auia dexado en çaſa, y a la mañana los fue a buſcar con algunos que yuan con el, y los hallo eſcondidos en vna cueua. Otro dia fueron a el dos pobres, los quales auian dexado los veſtidos que trahian en vna yglesia de ſant Pedro, y pidieron le que los viſtieſſe. El ſancto conociendo por eſpiritu de prophecia el engaño, embio por ſus veſtidos al lugar dõde les eſcondieron, y dio a cada vno los ſuyos meſmos.

Vna vez entraron vnos aldeanos a hurtar puerros a la huerta del monaſterio, y dexando los puerros, tomaron las haçadas, y cabaron la huerta toda la noche. No ſe pueden contar particularmente los milagros grãdes que el glorioſo ſancto Domingo hizo viuiendo en eſte mundo, porque no ſolo ſanaua los endemoniados, mas aun libro a vna virgen que por ſeruicio de Dios ſe auia emparedado, que era perſeguida del demonio en figura de ſerpiente, y alumbro muchos ciegos, y hizo oyr a los ſordos, y hablar a muchos mudos. Sano muchos coxos y mancos, y a otros que padeſcian gota coral. Libro a muchos preſos de las priſiones, y a muchos que nauegauan de la tempeſtad de la mar, y curo a muchos leproſos, y a otros que eran fatigados de diuerſas enfermedades. Y ſano a vna muger que tenia vna culebra en el vientre, y con ſus oraciones proueyo a ſu monaſterio vna vez que le faltaron los alimentos. Vna vez fue vn aldeano a hurtar la mies del monaſterio, y como el varõ ſancto le amoneſtaſſe que ſe quitaſſe de aquel pecado, y el no lo hizieſſe, mas tornaſſe otra vez a hurtar, murio el miſerable repentinamente. Aunque el varon del Señor reſplandeſcia con tantos milagros, tanto ſe humillaua mas, y ſe tenia por menor que todos los otros. Y creciẽdo cada dia de bien en mejor, alcanço cumplidamente el eſtado de perfeciõ. Deſpues que ya huuo reparado el monaſterio en lo eſpiritual, y temporal, y acrecentado en monjes, y en rentas, y ſanctidad, cayo en vna gran enfermedad. Y conoſciendo que ſe le acercaua el fin de ſu temporal vida, ſiete dias antes de ſu muerte hizo llamar a ſus monjes, y dixoles, que aparejaſſen las coſas que fueſſen meneſter, porque el Rey y la Reyna, y el Obiſpo vernian en breue a viſitarlo. Los monjes no entendiendo los que les dezia, no hizieron caſo deſtas palabras. Y el Martes ſiguiente que fue vigilia de la expectacion de nueſtra Señora, fue el Obiſpo a viſitarlo ſegun que el lo auia dicho. Y al otro dia de la expectacion como el ſancto varon preguntaſſe a ſus monjes ſi auian aparejado las coſas neceſſarias, le reſpondieron que no entendian porque lo dezia, pues el Rey, ni la Reyna no podian yr tan preſto. A eſto moſtrando les vna yra ſancta replicoles. Porque dezis eſto hermanos? que yo os digo cierto que ellos vinieron a noche a eſte monaſterio, y yo he eſtado con ellos en la yglesia deſpues que canto el gallo, y fuy de ellos conbidado, y al tercero dia yre con alegria a ſu conuite. Los monjes que oyeron eſto huuieron gran alegria, porque entendieron claramente que dezia por Ieſu Chriſto Rey del cielo, y de la glorioſa ſu madre ſancta Maria Reyna de los Angeles, y que aparejaſſen el gaſto neceſſario para ſus obſequias. Paſſada la fieſta de la expectacion el Obiſpo ſe quiſo yr, y como ſe fueſſe a deſpedir de ſancto Domingo, y le pidieſſe ſu bendicion, dixole el varon de Dios. Bien ſeria padre que te quedaſſe hoy con noſotros, y nos dieſſe conſolacion con la dulcedumbre de tu preſencia. Y como el Obiſpo no entendieſſe eſtas palabras, y le dixeſſe que auia meneſter yrſe porque tenia negocios que deſpachar. Sancto Domingo le dixo con alegre roſtro. Anda padre con la bendicion del ſeñor, mas ten entendido que has de voluer aca muy preſto. Al otro dia de mañana hizo llamar ſancto Domingo a los monjes, y dixoles. Andad y llamadme al Obiſpo, y dezidle que le ruego yo que tenga por bien de venir aca con preſteza, porque eſtan aqui los que me conuidaron. Oyẽdo eſto los monjes, dixole el vno. Por vẽtura padre, es ya llegada la hora de tu muerte? Reſpondiole. Llegada es hermano verdaderamente: mas aguardanme los que me conuidaron haſta que venga el Obiſpo. Y en diziendo eſto callo, y no quiſo mas hablar, aunque le preguntauan algunas coſas. Y en acabandoſe los officios abrazo, y dio paz a todos ſus monjes, y recibio con gran deuocion el ſancto Sacramento del altar: y eſtando llorando los monjes llego el Obiſpo, y viendolo

que eſtaua ya en la hora poſtrera, cõ muchas lagrimas le dixo. Gracias doy a Dios padre porque es ſeruido de te llamar al lugar de la paz eterna. Rogamos te que ruegues a la majeſtad diuina por noſotros que quedamos aun en el peligro de eſte mar. El varon de Dios a eſto alço las manos, y los ojos al cielo, y deſpues las baxo, y las puſo ſobre los pechos, y cerro los ojos, y dio el eſpiritu al ſeñor todo poderoſo, y vnos niños que eſtauan alli a la hora de ſu muerte, vieron eſtar ſobre ſu cuerpo dos coronas de oro muy reſplandecientes, y que al reſplandor, y claridad de aquellas coronas ſubia aquella ſancta alma a la ciudad ſoberana. El Obiſpo y los monjes celebraron ſus obſequias, y con mucha gente ſeglar que alli vino lleuaron el ſancto cuerpo a ſepultar al clauſtro del monaſterio donde eſtuuo por muchos años reſplandeciendo con muchos, y diuerſos milagros. Paſſo deſta vida a la eterna eſte ſancto varon lleno de virtudes y dias, Viernes a veynte de Diziembre del año del ſeñor de mil y ſetenta y tres.

La vida de S. Philegonio Obiſpo.



Anct Philegonio fue vn varon de vida muy religioſa. En ſu mocedad ſe caſo y con ſu muger viuio loablemente, y tuuo vna hija. Era abogado, y ſiempre defendia alos pobres, y acuſaua a los traydores, y hombres de mal viuir, y a los que injuriauan a otros. Crecio con eſte oficio y exercicio ſu amor para con Dios, el qual fue ſeruido de mudarle del tribunal contencioſo al de la yglefia, y que abogaſſe delante de Dios por los hombres cõtra los demonios, y para eſto fue elegido por Obiſpo, y con eſta ſancta dignidad rigio la yglefia con ſancto exemplo, y al cabo de largos dias ſe fue a la bienauenturança a gozar de Dios. Celebraſe ſu fieſta a los veynte de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Chriſoſtomo en vn ſermon que haze en loor deſte ſancto.

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Iulio, el qual padecio enla ciudad de Gelduba.

ASſi meſmo ſe ſolenniſa el martyrio de ſant Liberato que padecio en Amphitria.

A XXI. DE DIZIEMBRE.

La vida, y martyrio del glorioſo ſancto Thomas Apoſtol del ſeñor.

EL glorioſo ſancto Thomas, padre de nueſtra ſancta fe por la increduli dad, y demoſtrador perfecto dela verdad, el qual a los incredulos quito la ocaſion de la incredulidad, y por la incredulidad hizo la fe de los Apoſtoles mas firme, fue natural de Iudea, de padres pobres, y humildes, y aſſi criado con neceſſidad y pobreza fue admirablemente inſtruydo, y ſe hizo ydoneo para recebir la doctrina del ſeñor. Con toda ſu pobreza leya en los libros de Moyſes, porque eſtos ſe dauan y proponian a los hijos de los Iudios para que leyeſſen. Y cõ ſu leccion cõponia ſus coſtumbres para la honeſtidad, y con la doctrina ſe formaua y enſayaua para coſas mas diuinas, y apartado de los juegos y paſſatiempos de los mochachos era inſtituydo, y crecia haſta llegar a la perfecta medida de la edad de Chriſto. Viuiendo pues en pobreza tenia por oficio peſcar, y de lo vno y de lo otro ſaco gran prouecho, porque enſayado con la pobreza que no admite las coſas ſuperfluas, fue enſeñado para viuir contento con las coſas neceſſarias, y con la arte del peſcar, aprendio a tener paciencia en los trabajos, para que deſpues en las coſas aſperas, y moleſtas, ſe exercitaſſe, y ocupaſſe de ſu propia voluntad. Deſpues deſto quando el hijo de Dios que eſta en el ſeno del padre, no ſufriendo ver a ſu hechura ſebjeta a la ſeruidũbre del pecado, ſe encarno y naſcio en eſte ſuelo, y llamo a ſus Apoſtoles, llamo a eſte glorioſo ſancto, y mandole que como los demas lo ſiguieſſe. Y el ſin duda ni dilacion, no tardo al llamamiẽto diuino, y hizoſe familiar del verbo, y fue contado enel numero de los demas, y vn diſcipulo diligentiſſimo, y miniſtro fideliſſimo, y aprobadiſſimo Apoſtol, y mayor-

mayordomo del Apoſtolado de las gentes que le fue encomendado. Y viuiendo con el haſta que padecio, padecio con el muchas aflicciones, y muchos perſecuciones, y peregrinaciones, y aſſi quando lo echauan de las ciudades, lo eſpelian junto con el, y quando lo apedreauan, a el tambien tirauan piedras, y quando lo querian ſubjetar a ſu poteſtad y matarlo, aſſi meſmo eſtaua aparejado para morir con el, dixiendo. Vamos y muramos con el, y eſpecialmente quando reſucito a Lazaro, como los Apoſtoles temeroſos de los Iudios le exhortaſſen que ſe apartaſſe dellos, y le dixeſſen. Maeſtro agora te buſcauan los Iudios para matar te y vas alla? El glorioſo ſancto Thomas quitando el temor a los Apoſtoles dixo. Vamos tambien noſotros y muramos con el, porque es mejor la muerte que por el ſeñor ſe recibe que qualquiera vida. Hecho eſto deſpues que la Cruz fue fixada, y colgada la muerte, y el infierno captiuo, y ſe mudo la ley del ſepulchro, y la muerte de Chriſto ſe hizo muerte de la muerte, y el ſeñor reſucito, y ſe aparecio a ſus diſcipulos que eſtauan triſtiſsimos, haziendo los teſtigos de las heroycas hazañas que el auia hecho, tan poco dexo a eſte diuino Apoſtol a peno deſta merced, y prerogatiua, porque auiendo ſe recogido los diſcipulos, por el miedo que tenian a los Iudios en vna caſa, el Señor ſe puſo en medio dellos, y no hablo antes que lo vieſſen, ni quiſo tocar en las puertas que eſtauan cerradas, ſino entrar con los pies que auian andado, y entrado por la mar: y ſiendo ſeñor ſobre la naturaleza, por quanto auia deſpedaçado por el madero la muerte, hizo fuerça a la naturaleza del madero de las puertas, y entro, y entrando con milagro, confirmo el milagro de la reſurrecion, y aſsi los diſcipulos gozando con ſus ojos del fructo que auian deſſeado, ſe alegrauan grandemente. Solo ſancto Thomas (no ſin diuino conſejo) eſtaua abſente, para q̃ mas examinaſſe el milagro, y fueſſe mas claro pregonero de la reſurrecion. Auiaſe el Saluador deſpedido de los Apoſtoles reſeruando para Thomas eſta viſion mas perfecta de la contemplacion, y para que ſegun dize ſant Gregorio, eſtando abſente, deſpues vinieſſe, y venido oyeſſe, y auiendo oydo dudaſſe, y dudando palpaſſe, y palpando las llagas de Chriſto creyeſſe, y curaſſe en noſotros las ſeñales y cicatrizes de la infidelidad. Venido pues q̃ fue adonde los diſcipulos del Señor eſtauan dixeronle. Viſto hemos al Señor: mas el aunque ſe alegro, no creya auerſe hecho lo que deſſeaua, y dixoles. Si no viere en ſus manos los agujeros de los clauos, y no metiere mi dedo en ellos y mi mano en ſu coſtado no creere. A eſto pudieron dezir los Apoſtoles como medita Simeon Metaphraſtes. Que quiere dezir o Thomas eſta reſpueſta de incredulidad? ſi no cree el diſcipulo, como creeran los Iudios? ſi el Apoſtol y amigo no admite la reſurrection, como la admitiran los que lo crucificaron? Los que no perſuaden a Thomas, como ſeran hauidos por dignos para que ſeã admitidos por los Gentiles? No te atrahe a la fe la muchedumbre de los milagros q̃ hizo? El leproſo fue limpio, el paralitico reſtituydo en ſu fuerça, el ciego vio, las olas del mar fueron holladas de ſus pies, y Lazaro ſalio del ſepulchro deſpues de quatro dias que eſtaua en el. Como pues te marauillas del ſi tienes alguna ſoſpecha en ſu reſurreciõ? No crea Cayphas, inquiera curioſamente Nicodemus, calumnie el Iudio: mas no dude Thomas de la reſurrecion. Parece que a eſto reſpondio el glorioſo Apoſtol. Porque reprehendeys o Apoſtoles mi dubda? Embiado ſoy a los Iudios por pregonero de la reſurrecion, y como voſotros voy por Apoſtol ha enſeñar a los Gentiles la reſurrecion. Pues como no auiendo ſido vueſtro compañero en verlo, tengo de yr a predicar? Como tengo de enſeñar a los otros aquello de que no tengo noticia? Como dira confiadamẽte la lengua las coſas de que no ſon teſtigos los ojos? Mas palabras ſolas tẽgo de creer? Deſta manera ſere a los Iudios ſoſpechoſo en la fe, y me condenaran de facilidad y liuiandad, y los Gentiles no amitiran mis palabras: mas antes ſe burlaran de mi teſtimonio, pues de ſolas oydas predico la reſurrecion. En eſte caſo algunos Doctores acuſan al glorioſo Apoſtol de incredulo, y otros lo defienden, y entre ellos Metaphraſtes por la contemplacion ſobredicha, y mas claramente Gaudencio Obiſpo de Breſa, el qual dize eſtas palabras. El glorioſo ſancto Thomas deſpues de la reſurrecion de Chriſto ſolo deſſeo, y eſto alcanço tocar con ſus manos dignas aunque curioſas los miembros de Chriſto. Fue deſſe ardiente, y no incredulidad, quando dixo alos condiſcipulos, ſino lo viere, y no lo tocare, no lo creere, porque eſtaua muy anguſtiado

ſtiado en no ver con los ojos lo que creya en el coraçon, y ſe veya priuado de la viſta de aquella luz de que los otros Apoſtoles ſe preciauan eſtar alumbrados. Por lo qual nueſtro ſeñor cumplio ſu deſſeo, y aparecioſe ſegunda vez a todos los Apoſtoles, para ſatisfazer la voluntad de ſancto Thomas. Y en querer el redemptor del mundo aparecerſele conocemos claramente que no fue infiel. Y lo que dixo deſpues, porque viſte creyſte, bienauenturados aquellos que no vieron, y creyeron, fue para informar a los que deſpues auian de creer, y que nueſtropueblo ſemejante a ſancto Thomas crea eſtando abſente a los Apoſtoles, y da fe y credito a ſu verdadero relaciõ ſin querer ver con los ojos corporales al que por teſtimonio de los Apoſtoles ſe ha ſabido q̃ reſucito deſpues de la paſsion y fue viſto. Porque deſpues de ſubido al cielo, ya que eſta preſente en virtud en todo el mundo, no ha de aparecer corporalmente a los que en el creen conforme a la voluntad de cada vno. Aſſi la voluntad de ſancto Thomas ſatisfizo al eſcrupulo de qualquiera dubda que pudo ſuceder: y en eſtar abſente, y deſſeoſo de verlo, y tocarlo todo era para nueſtra ſalud, para que mas euidentemente ſe manifeſtaſſe la verdad dela glorioſa reſurrecion. Eſto dize ſant Gaudencio. Mas cõ todo eſto ſe tiene por mas cierto que fue incredulo, porque las meſmas palabras de Chriſto lo dan ha entender, diziendole. No quieras ſer incredulo, ſino fiel. Y dellas ſe aueriguа que en ocho dias no creyo que Chriſto auia reſucitado, porque auia viſto enel tantos dolores, y tormẽtos, y deſpues tã cruel muerte que no quiſo creer lo que los otros le afirmauan, ſi el meſmo no lo veya, y palpaua. Pero no ſe culpa ſancto Thomas ſolamente de que no creyo, ſino de que no ſe quiſo ſatisfazer cõ el ſentido de la viſta ſino tambien con el tacto. Paſſados deſpues ocho dias, eſtando los diſcipulos juntos, y ſancto Thomas con ellos entro el Señor al apoſento donde eſtauan como eſta dicho, y dixo a ſancto Thomas. Mete tu dedo aqui, y mira mis manos, y mueſtra aca tu mano, y mete la en mi coſtado, y no quieras ſer incredulo ſino fiel, como ſi le dixera. Cõſidera Thomas mi amor a cerca de ti, y de todos los pecadores del mundo dado de mi propia volũtad en la Cruz. No ſeas mas incredulo, cata aqui q̃ todas eſtas coſas ſufri por tus pecados, y los de todo el mũdo. Por tãto eſta fiel, y conoceme cõ eſtas ſeñales, de piedad, y miſericordia como padeci por ti. Eſtas ſeñales trahere en mi cuerpo para vencer a todos deſu infidelidad, y ingratitud. Sãcto Thomas entonces (ſegun la opinion mas probable) ſe cõtento con ver a nueſtro ſeñor Dios con ſus llagas, y no las quiſo palpar, y creyẽdo ya, dixo ſeñor mio, y Dios mio. Mas deſpues por mãdado del ſeñor ſe las toco y palpo, porq̃ otros no pudieſſen dubdar de lo q̃ el ſancto Apoſtol dubdo. Que caſo q̃ ſegun naturaleza no tenia entõces las llagas abiertas por eſtar glorificado, pudo las tener por ſu diuina diſpenſacion, como lo dize S. Ioan Damaceno, en aquellos quarẽta dias q̃ eſtuuo eneſte mundo haſta q̃ ſubio a los cielos. Como nueſtro ſeñor vio q̃ ya ſancto Thomas eſtaua cõuencido de ſu error, y incredulidad dixole. Porq̃ me viſte Thomas creyſte. Bienauẽturados los q̃ no vierõ, y creyeron. Con las quales palabras moſtro la biẽauenturança q̃ eſta depoſitada para los q̃ creymos por la predicacion de los diſcipulos, ycõfirmo la ley de los Gẽtiles, los quales deſpues de ſu Aſcenſion, auian de creer por la predicacion y milagros delos diſcipulos en el verdadero hijo de Dios.

Deſpues q̃ los Apoſtoles ſe diuidierõ para predicar por el mũdo, cupo a ſancto Thomas la predicacion de los Indios, gente barbara, y dada mucha a la mercancia, q̃ es la q̃ eſta mas alla del Egipto, a la parte del mar Atlantico, q̃ agora ſe llama la grãde Etiopia, dõde reſide el Emperador de todas aq̃llas Indias meridionales, a quien vulgarmente llamamos Preſte Ioan. La gente es negra porq̃ andan mal veſtidos, y viuen mucho en la campaña, y los rayos del Sol ſon fortiſſimos, y con el gran calor ſe les ennegrecẽ las carnes. Era a la ſazon Barbara, y muy dada a la adoraciõ de los Idolos, cõfirmada, y en la ydolatria por la coſtumbre de largos años. En eſta region entro el ſagrado Apoſtol, auiendoſelo aſsi mandado nueſtro ſeñor y auiendole prometido q̃ en toda ſu vida no le faltaria ſu fauor. Entro como digo ſin fauſto, ni arrogancia alguna. Ninguna coſa hallo ſoberuia ni altiuamente, ni hizo coſas q̃ a oſtentacion ſupieſſen: ſino adornado cõla moderacion de Chriſto, cõ los cabellos largos, y mal cõpueſtos, el roſtro amarillo, y en el cuerpo ſeco, q̃ parecia q̃ no tenia ſangre ni humor, ſino q̃ ſolamẽte era ſombra, veſtido cõ vna veſtidura rõpida, blando en las coſtũbres, prouechoſo

choſo en las palabras, en los hechos admirable, y acomodado cõ los humildes, y valeroſo cõtra los ſoberuios. Auiẽdo pues entrado con fauor de vn mercader Etiope q̃ lo lleuo por aquellos reynos, como vio q̃ todos eſtauã captiuos cõ la falſa religion de los Demonios, no luego procedio a cõtradezirlos, ni a las reprehẽſiones, ni vſo de aſpereza alguna, porq̃ ſabia q̃ las coſas que eſtan confirmadas cõ antiguas coſtũbres en nueſtros animos, no ſe puedẽ cõ facilidad q̃itar, y q̃ ſe han de mudar antes cõ perſuaſion q̃ con miedo. Por eſto vſo mas de manſedũbre, y blandas coſtũbres, y palabras: y todos ſe yuan tras el, y el los lleuaua al conocimiento del Euangelio, porq̃ lo veyan en las obras inculpado, y admirable, y enel eſpiritu manſo, y moderado. Mouidos los Indios cõ la admiracion de ſu perfectiſſima vida, preguntaronle quien era, y de q̃ tierra, y religion, y profeſſion. El Apoſtol como quiẽ tenia por maeſtro a Chriſto, reſpõdio con grã modeſtia q̃ de nacion era Iudio, diſcipulo primero de aquel Moyſes q̃ ſolia hablar cõ Dios, y deſpues auia ſido diſcipulo de Chriſto Ieſu hijo de Dios, q̃ auia baxado del cielo por la ſalud del mundo, y yua a anunciar la vida eterna, y la ſalud de las almas, y q̃ los que creyeſſen, ſerian participãtes de los inefables bienes. De mas deſto les predico la encarnaciõ del Verbo, y los milagros q̃ hizo eſtãdo en eſta tierra. Cõtoles como auia padecido, y ſu admirable reſurrecion, y como ſe auia ſubido a los cielos, y deſpues añadio. De eſte ſoy diſcipulo, y miniſtro de los grandes milagros q̃ hizo, y prego nero de ſu diuina encarnaciõ mediãte la qual fue Dios y hõbre. Y anuncio ſu benignidad a cerca de los hõbres, y ſu inmẽſa miſericordia. He llegado a vueſtras tierras, dõde auiẽdo yo viſto cõ mis propios ojos las coſas q̃ digo, no fuerço a los q̃ no quierẽ ſeguir a mi Dios, ſino cõ toda charidad admito a los q̃ ſon perſuadidos. Cõ eſta ſu predicaciõ conuirtio a muchos, y edifico yglеſias, y hizolas proueer delo neceſſario, y haziẽdo muchos milagros, y predicãdo la ley Euãgelica paſſo a los Parthos y Medos, y dio vuelta por el Oriente haſta los Brachmanos, y paſſo haſta la yſla Trapobaua. Deſpues voluio a Ethiopia y torno a predicar, y a hazer milagros: y los Indios cõ lo vno y cõ lo otro acabaron de dexar todos ſus Idolos y abominaciones, y trãsformadas con las Apoſtolicas doctrinas, ſe hizieron por el Baptiſmo familiares de Chriſto, de tal manera q̃ llego haſta los oydos del rey q̃ Smindeo ſe llamaua. Su predicacion, aunq̃ no penetro lo profundo de ſu alma. Mejor lo hizieron ſus deudos, porq̃ todos ſe dierõ ala doctrina del Apoſtol, y della no pudierõ ſer apartados. Por lo qual el Rey, como eſtuieſſe detenido cõ vna profunda eſcuredad de ignorãcia, traro de hazer matar al Apoſtol, y al fin por ſu ſentencia lo cõdeno a muerte, y executãdo ſus criados eſta ſu volũtad le dierõ de lançadas, y el recibio la muerte d̃ muy buena gana por Chriſto. Entõces el choro de los q̃ por el auiã creydo lo juzgo por bienauẽturado. Por bienauẽtura do tãbien lo tuuo el choro de los q̃ viuẽ enlos altos cielos, regozijoſe mucho la muchedũbre de los juſtos. Viendo aq̃lla ſagrada y diuina alma q̃ ſubia alos cielos rodeada de las glorioſas ordenes de los Angeles. Los Chriſtianos deſpues tomarõ el ſagrado cuerpo, y lo ſepultarõ cõ mucha deuocion: y al meſmo punto el hijo del Rey cayo enfermo de tal enfermedad, q̃ la humana arte no la podia curar. El padre viendolo aſsi fue vencido de la naturaleza, regaua ſu roſtro cõ lagrimas, y cõ lloros ſe deſpedaçaua. Y al cabo no hallãdo ningun remedio, acordoſe de los milagros del Apoſtol, y deſſeaua a ver alguna parte de ſus ſagradas reliquias: Mas no las hallo, con todo eſto creciendo ya enel la fe mando lleuar vn poco de tierra de la q̃ lo auia cubierto, y puſola ſobre ſu hijo, y luego vio ſano, al q̃ poco antes auia viſto cercano ala muerte. Celebraſe la fieſta deſte glorioſo Apoſtol alos 21. d̃ Diziẽbre, y los Griegos la ſolẽnizan a los 6. de Otubre.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeõ Metaphraſtes, y de S. Gaudencio en vna Homilia que haze a la dedicaciõ de vna yglеſia, y de Nicephoro en el libro ij. de ſu hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo quarenta.

El martyrio de ſancta Iuliana de Nicomedia.

EN todo el tiempo que el Emperador Maximiniano reſidio en Nicomedia, fue aquella famoſa ciudad muy dada a la adoracion delos infames Dioſes. Entre los demas viuia en ellavn cavallero llamado Eleuſio, que era vno del Senado, y tenia grãde amiſtad y familiaridad cõ el Emperador, y mucho mayor cõ los Demonios, y Idolos, y eſtaua deſpoſada con vna donzella llamada Iuliana hermoſa en el roſtro, en linage clara, en las coſtũbres boniſſima y loable

ble, y ſobre todo hermoſeada con el conoſcimiento de Chriſto, aunque de ſus padres ninguna ocaſiõ auia tenido para conocerlo, porq̃ el padre era muy amigo de los Gẽtiles, y enemigo de los Chriſtianos, y la madre ni era Chriſtiana ni gentil, ni mas aficionada a vna religion q̃ a otra. No era aſsi la glorioſa Iuliana porq̃ viẽdo la tierra, el cielo, el ayre, el mar y el fuego, buſcaua, y inquiria quien lo auia fabricado, y por tan excelentes criaturas conocio quien era ſu hazedor, teniendo por maeſtro a S. Pablo que dize. Las coſas inuiſibles ſon viſtes y conocidas por el conocimiẽto de las del mũdo, y deſto inferia q̃ era vno el Dios verdadero, a quien ſe deuia adorar. Y aui q̃ en ſus tiernos años ſu padre la deſpoſo cõ eſte caballero, ningun cuydado tenia de ſu padre ni del eſpoſo, ni de las otras coſas que dan molestia, y deſaſoſsiego en el mũdo. Solo lo tenia en tres coſas conuiene a ſaber en la oracion, y en la viſita de los tẽplos de Dios, y en la leciõ de las ſagradas eſcripturas. Paſſados algunos dias Eleuſio como eſtuuieſſe muy enamorado de ſu ſancta eſpoſa, trataua con mucha eficacia q̃ las bodas ſe celebraſſen luego. Sancta Iuliana q̃ lo entendio le embio ha deſir q̃ en ningun modo ſe caſaria con el ſi primero no alcãçaua del Emperador algun principal cargo y oficio. Eſto dezia ella, porq̃ ſi no hazia lo q̃ le rogaua o no pudieſſe alcançar la dignidad, tuuieſſe alguna ocaſion para no caſarſe, y ſi lo hazia, y alcançaua pareciale q̃ pues en eſto la obedecia, lo obedeceria en lo demas q̃ le rogaſſe. Eleuſio q̃ cada dia ſe le hazia vn año haſta verſe caſado con la ſancta donzella, cõpro cõ mucha cãtidad de dineros vn Magiſtrado, y embio ha dezirle q̃ ya tenia la dignidad q̃ ella queria, q̃ las bodas ſe hizieſſen. Entonces ſancta Iuliana le embio eſte recaudo. Sino adorares a mi Dios, y al ſeñor q̃ yo honro, y cõfeſſares ſer mio como tuyo, buſca otra q̃ viua cõtigo. Eſte ſolo es el deſigno, y voluntad de Iuliana, y el q̃ no tuuiere ſu opinion vayaſe a otra. Como eſte recaudo dixerõ a Eleuſio, enojoſe brauamẽte, y fueſe para ſu ſuegro, y cõto le todo lo q̃ paſſaua, y a las palabras q̃ le dixo añadio amenazas ſi el caſamiẽto no ſe hazia. Oyẽdo eſto el padre q̃ eſtaua tã obſtinado en la Idolatria como el eſpoſo ſintiolo mucho, y fueſe luego a caſa, y al principio no dixo coſa aſpera a la virgen, pẽſando que con fiereza, y palabras de animo injuriado, ſe aumentaria mas ſu cõſtancia: mas antes ſuaue, y paternal mẽte le dixo. Dime hija cariſsima, agradable luz de mis ojos, porq̃ cauſa ſe te haze de mal caſarte, y repudias al Prefecto? Dixo ſancta Iuliana. Dexame padre, juro por mi eſperanza q̃ es Chriſto mi ſeñor, q̃ ſi primero no es de mi opinion, q̃ no ſe hã de hazer eſtas bodas. Que otra coſa ſeria eſta, ſino eſtar jũtos en dos cuerpos, y enemigos en los animos? No le dexo paſſar adelante la intolerable yra del padre, el qual le dixo. No te arrepientes, ni temes los tormentos? Tormentos digo tales q̃ por los grandes Dioſes Apolo, y Diana q̃ ſino dexas a Chriſto q̃ yo eche tu cuerpo a las fieras y perros para q̃ lo deſpedazen, y ſe lo coman. Dixo la virgen. Pues en q̃ dudas? Vẽgan los perros, vengan las fieras, y ſi puede ſer vẽgan muchas muertes por vna q̃ ſe me puede dar, q̃ yo me alegrare muriendo muchas vezes por Chriſto, por quãto recibire muchas remuneraciones. Otra vez torno el aſtuto padre a tẽtar con halagos, y liſonjas a la generoſa virgẽ, para atraherla a ſu religion q̃ ſe caſaſſe: mas no le aprouechaua, porq̃ la virgen eſtaua fuerte, y reſiſtia a las palabras blandas, y a las ferozes, y como le importunaſſe mucho llena de cõfiança y libertad le dixo. A caſo ſeñor eres tu ſemejãte a tus Dioſes? digolo porque tienes oydos, y no oyes. No te he prometido poco ha cõ juramẽto q̃ no me he de caſar con Eleuſio, ſi primero no acaba conſigo q̃ ha de adorar a Chriſto? Viendola el padre ſiẽpre cõ vn meſmo propoſito encerrola por entonces, y venida la noche le voluio ha hablar pẽſando q̃ el tiẽpo le auria mudado la voluntad. Y como ſobre ello le dixeſſe y importunaſſe mucho, dio la generoſa donzella vna grã voz, y dixo. No ſacrificare a los Idolos, no adorare a las eſculpturas de los hõbres, porq̃ ſolo a Chriſto adoro, y a Chriſto venero. El padre eſtãdo ya deſengañado q̃ palabras no hazian al caſo, vino a las manos, y açotola no cõ la medida de la miſericordia paternal ſino cõ vn animo cruel q̃ cõtra ella tenia: y auiẽdola herido fuertemẽte la entrego a ſu eſpoſo para q̃ hizieſſe della lo que quiſieſſe.

El menoſpreciado eſpoſo teniẽdo ya en ſu poder a la q̃ lo menoſpreciaua, para juzgarla, eſtuuo al principio muy enojado, y cõ animo de caſtigarla, y para eſto ſe ſento en el tribunal, y como la virgen fue llenada a juyzio la extraña hermoſura de ſu roſtro atraxo a ſi los ojos de todos los que preſentes eſtauan, y

la yra

la yra del juez y eſpoſo ſe mitigo y penſo que ſeria mejor començar ſu examen con ſuaviſſimas palabras, y dixole. Creeme o la mas ſabroſa de todas las mugeres, q̃ ſi conſintieres en caſarte conmigo, ſeras librada delos crueles tormẽtos. Que ſi no quiſieres ſacrificar alos Dioſes, ninguna fuerça te haremos, ſolo conſiente en q̃ nos caſemos. Dixo a eſto la martyr. Ningun razonamiento, ni tormẽto, y finalmẽte la meſma muerte me perſuadiran ha que me ajũte contigo primero que ſeas del bando de mi Chriſto, y recibieres ſu ſagrado Baptiſmo. Dixo el Prefecto. Bien lo hariamos (o amada eſpoſa) ſi no nos amenaçaſſe vn graue peligro del Emperador, q̃ hagote ſaber que ſi tal coſa viniеſſe a ſu noticia, q̃ no ſolo me priuaria deſte honor, y dignidad que tengo: mas aun de la vida. Dixo la virgen. De manera que temes tu a eſte mortal y tẽporal Rey, q̃ ſolamente es ſeñor del cuerpo, y no de la alma, y quieres q̃ tenga yo en poco al Rey inmortal, y ſeñor de todos los Reyes, el qual ſeñorea ſobre todo eſpiritu y alma, y q̃ me caſe con los q̃ lo injurian? No te parece que ſeria injuria, ſi alguno de tus eſclauos tomaſſe amiſtad con tus enemigos y ſe caſaſſe con ellos? Y pues aſſi es, no te engañes, ni vſes de ambages ni palabras diuerſas, penſando q̃ me has de perſuadir. Reſolutamẽte te digo q̃ ſi quieres que nos caſemos q̃ te vengas para mi Dios: y ſino matame, echame en el fuego, açotame, entregame a las beſtias, y haz de mi lo q̃ quiſieres, que tu en tãto que te eſtas con tus Dioſes has de ſer abominable para mi, y tu matrimonio me ſeria vna cõpañia cõ los infiernos, y vn ſepulchro abierto delante de mis ojos. Oyendo eſto el Prefecto, añadioſe fuego a fuego, conuiene a ſaber fuego de yra al fuego de amor, y todo parecia vna viua llama, y eſtaua como loco, porq̃ tal es la condicion del amor quãdo es menoſpreciado. Y aſsi vuelto ſu amor en indignacion, la hizo eſtender en vn tormento cõ quatro correas, y q̃ la açotaſſen con neruios ſecos y verdes mimbres. Los verdugos ſe canſaron, y ninguna coſa mugeril ni flaca enella parecia. Por lo qual el Prefecto ſe encendia mas, y al cabo de mucho tiẽpo q̃ la herian mãdo a los verdugos q̃ ceſſaſſen, y dixo. Eſtos ſon Iuliana los principios y prohemios de tus tormẽtos. Cõjectura deſtos y de otras coſas lo q̃ ha deſuceder, y ſacrifica a la grã Dioſa Diana. Y ſino ſepas q̃ deſpues q̃ abras padecido largamẽte, conoceras q̃ no has tomado ſano conſejo en tus coſas. Sancta Iuliana ſufriendo mal q̃ Eleuſio penſaſſe q̃ podia ſer perſuadida dixo. Haz lo q̃ quiſieres necio y bouo: porq̃ mas aparejada me hallaras para padecer q̃ tu lo eſtaras para herirme. Entonces Eleuſio la hizo colgar de los cabellos, y eſtuuo aſsi colgada haſta tanto q̃ por el peſo deſu cuerpo ſe le deſpego el cuero con los cabellos de los caſcos, y la cara ſe le turbo, y mudo, y las cejas ſe le ſubieron a la frente. Y como perſeueraſſe en ſu conſtancia, y repudiaſſe en todas ſus palabras ſu amor y caſamiento, le mando poner planchas de hierro ardiendo debaxo de los braços y en los coſtados. De ay le hizo atar las manos a tras, y q̃ con vn hierro le traſpaſſaſſen los muſlos: y deſta manera la lleuaron a la carcel, en donde eſtando echada en tierra daua vozes, y dezia. Señor Dios mio todo poderoſo, q̃ eres en la potencia inuencible, y enlas obras fuerte, aparta de mi eſtas afliciones, y libra me deſtos dolores q̃ me cercan, de la manera q̃ libraſte a Daniel de los leones, y a los tres mancebos, y a Tecla del fuego, y delas beſtias. Mi padre, y mi madre me deſmampararon: por tãto ſeñor no te apartes de mi: mas antes como enel tiẽpo antiguo conſeruaſte a Iſrael q̃ yua huyendo por la mar, y ahogaſte en ella a ſus enemigos, guarda me tãbien: y quiebra la cabeça o Rey inuicto al enemigo q̃ me haze guerra, y por el al aduerſario Satanas q̃ nos procura engañar. Eſtandoſe aun eſtas palabras en los labios, en quien donde ſe le aparece nueſtro eſpiritu al enemigo en figura de Angel de Dios, y dixole. Graues y muy graues, y intolerables tormẽtos o Iuliana, apareja el Prefecto cõtra ti: por tanto en ſacando te de la carcel ſacrifica, porque no podras ſufrir la crueza de los martyrios. Dixo la virgen. Quien eres tu? Reſpõdio el maligno. Soy Angel de Dios, y porq̃ tiene gran cuenta contigo me ha embiado a ti, teniendo en mucho q̃ tu obedezcas, y no perezca tu cuerpo con muchos tormẽtos: y como es benigno perdonate aun q̃ ſacrifiques, por ſer tan flaca y debil la carne. Llena fue de turbacion, y temor la virgẽ quando oyo eſto. Y cõſideraua q̃ la forma del q̃ le hablaua aparecia de Angel, y ſu cõſejo era del enemigo malo. Y gemiẽdo miſerablemẽte, y hinchiẽdo ſus hermoſos ojos de lagrimas dixo. Señor mio hazedor de todas las coſas, al qual ſolo loan las virtudes celeſtiales, y teme la muchedumbre de los

delos Demonios, no me deſprecies a mi, pues por ti he padecido, ni cõ cebo dela ſalud tẽporal, el enemigo de las almas no me de alguna amarga beuida, mas mueſtra me quien es eſte que tales coſas dizes, y ſe finge ſer tu ſieruo. Eſto dixo, y luego la oyo el que era llamado, y baxo vna voz del cielo que le dixo. Confia Iuliana que yo eſtoy contigo. Prende a eſſe q̃ ſe te ha aparecido que yo te doy fuerças contra el, del ſabras quien es. Deſta manera la celeſtial voz ſe ſiguio tras de la oracion, y tras la voz el milagro, por q̃ luego fue ſuelta delas priſiones, y el hyerro ſe le cayo del muſlo, y ſe leuanto libre y ſana, y vio con ſus priſiones apriſionado al que ſe le auia aparecido. Y ella como ſi tuuiera atado a vn eſclauo que vuieſſe hecho muchas vellaquerias lo començo a açotar, y preguntauale quien era, y de donde, y porque auia ſido embiado. El vellaco aunque es amigo de la mentira fue entonces forçado a dezir la verdad, y confeſſo que lo auia embiado Satanas, y era vno de ſus mas principales Demonios del infierno, y el meſmo que auia dado el mortal conſejo a Eua, y incito a Cain para la muerte del hermano, el que inducio y inuento el parricidio, y auia hecho a Nabucodonoſor que leuantaſſe la eſtatua, y a Herodes que mataſſe los niños innocentes, y auia ſido autor de la traycion y deſeſperacion de Iudas, y de que los Iudios mataſſen a ſant Eſteuan, y los Gentiles crucificaſſen a ſant Pedro, y degollaſſen a ſant Pablo, el que induxo a los Hebreos a la Idolatria, y enſandezio a Salomon con amores. Sancta Iuliana ſiempre le daua de açotes, y por voluntad del ſeñor el eſpiritu los ſentia como ſi fuera carnal, y daua vozes y dezia. Ay de mi, que ſera de mi? Adonde huyre? A muchos engañe, a muchos cauſe afliciones, a muchos fuy cauſa de muchos males, de carceles, de publicacio de bienes, de açotes, de quemas, de deſtierros, y muertes crueles: mas ninguno me vencio. y eſta me ha pueſto priſiones como ſi fueſſe eſclauo, y me açota, y me detiene. O padre, y principe nueſtro, como no entendiſte que auia de ſuceder eſto? Como me embiaſte? como ignoraſte eſte mal que no ſe puede conquiſtar pues no ay coſa mas alta que la virginidad, ni mas fuerte que los ruegos de los martyres. En eſte medio el Prefecto embio a la carcel por ſancta Iuliana ſi a caſo viuia. Ella ſalio como victorioſa, y lleuaua al Demonio arraſtrando tras ſi, y llego al tribunal con ſu primera, y florida hermoſura como ſi ningũ mal vuiera padecido, ni vuiera eſtado en la eſcura carcel, ſino en vn rico thalamo regalada cõ las mas ſuaues coſas deſta vida. Como aſſi la vio Elenſio le dixo. Dime Iuliana, quando, y de quien has aprendido eſtas hechizerias, y con que arte menoſpreciaſte los tormentos, de tal manera q̃ ninguno ſeñal dellos tienes? Dixo ſancta Iuliana. Ninguna arte lo haze o Prefecto ſino la inefable y diuina potẽcia de Dios, q̃ no ſolo ha deshonrado a ti, mas aun a tu padre Satanas, y me hizo mas poderoſa q̃ tu furor, y ſus vellacas artes. Deſta manera Chriſto ha enflaquecido vueſtras fuerças, y alla ha aparejado para ti y a tu padre, y vueſtros ſequaces el fuego eſpantoſo, y el negro infierno, y las tinieblas palpables, y el guſano, y las demas coſas que no ſe pueden cõprehender cõ el entendimiento, ni dar ha entẽder con palabras. Como Elenſio oyo dezir fuego, aparejo le fuego aunque tẽporal, y hizo encender vna hornaza con muchos leños, y ſarmiẽtos, y toda otra materia que ſe pueda quemar, y conſumir facilmente. Y quando mas encẽdida eſtaua, echaron en ella la virgen, la qual miraua a ſolo Dios, y echaua arroyos de lagrimas de ſus ojos, los quales baſtaron para apagar todo el fuego. Gran eſpanto cauſo el ver el fuego muerto en todos los de Nicomedia, y cerca de quinientos comẽçaron a dar vozes, y a dezir. Vno es el verdadero Dios, vno es el Dios q̃ es Dios de la martyr Iuliana, a eſſe meſmo adoramos noſotros, y nos apartamos de la adoracion de los Gẽtiles, venga la eſpada, vẽga el fuego, vẽga la muerte de qualquier genero q̃ quiſierẽ. Y luego la eſpada los hirio por mãdado del Prefecto ſin q̃ quedaſſe alguno dellos, y la meſma dichoſa muerte alcãçaron ciẽto y treynta mugeres, que cõfeſſarõ a Chriſto publicamente, y en quãto a la fidelidad y conſtancia no fueron inferiores q̃ los varones. No ſatisfecho de ſu yra Elenſio mando meter a la glorioſa virgen en vna caldera hirviendo con mucho fuego: mas la diuina gracia la hizo vaño tẽplado para refreſcarla, y darle aliento en medio de tanto trabajos, aunque para los que ponian el fuego fue otra hornaza Caldayca, porque la caldera ſe ſobro, y dio la agua ſobre ellos, y los quemo. Por lo qual ſe enojo tanto el Prefecto q̃ rõpio ſu veſtidura, y dixo muchas palabras injurioſas cõtra ſus Dioſes, y finalmente

mẽte condeno a la virgen a muerte de eſpada. La glorioſa Iuliana entõces como vẽcedora tomo el camino para el vltimo trance tẽporal, gozoſa, y con el roſtro y animo alegre y a todos los q̃ la acõpañauã dezia con efficacia grãde, q̃ ninguna coſa auia mas valeroſa y efficaz enlos bienes preſẽtes precioſos, ni enlos triſtes, q̃ el amor de Chriſto. Llegada q̃ fue al lugar hizo oracion al ſeñor, y eſta acabada inclino el cuello para el duro golpe, y guardando ſiẽpre la alegria de ſu roſtro, le fue cortada la cabeça, y ſu ſancta alma lleuada a los cielos: y vna matrona llamada Sophia que acaſo yua a Roma y paſſaua por Nicomedia entendiẽdo lo q̃ auia paſſado, tomo ſus ſanctas reliquias, y lleuãdo las a ſu caſa hizo vn ſumptuoſo tẽplo, en nõbre dela virgẽ, y en el las ſepulto. No mucho deſpues el malauẽturado Eleuſio nauegãdo por el mar, ſe leuãto vna repẽtina, y braua tẽpeſtad, y la naue cõ el ſe anego, y ſaluãdo ſe en vna tabla, dierõ las olas cõ el en vna tierra deſierta, donde los perros ſe lo comierõ. Tal fue la batalla dela glorioſa virgẽ Iuliana, y tal fin alcanço ſiendo de diez y ocho años, la qual ſe deſpoſo a los nueue de ſu edad, y agora reyna cõ Chriſto Ieſu Rey, y Dios nueſtro. Celebra ſe ſu martyrio a los veynte y vno de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Metaphraſtes

EN eſte meſmo dia ſe celebra el martyrio glorioſo de ſant Ioan y Feſto, los quales padecieron enla Toſcana.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de ſant Innocencio que por la confeſſion de Chriſto padecio en Roma.

A XXII. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de ſant Schirion.

SAnt Schiriõ fue hazedor de vn caualiero Gẽtil dela ciudad de Alexãdria, y por ſu ſalario le adminiſtraua ſu haziẽda. Vn dia ſu amo le mãdo q̃ ſacrificaſſe a los ydolos, y porq̃ no lo quiſo hazer, lo injuriaua, y maltrataua de alli adelãte. Deſpues torno cõ muchos halagos a rogar ſe lo, y viendo q̃ no queria dexar la cõfeſſion de nueſtro ſeñor, vn dia le traſpaſſo las entrañas cõ vna piertiga muy aguda. Y al dia ſiguiente murieron muy gran numero de martyres q̃ andauan por los montes y deſiertos de Egypto, cõ la hambre, frio, ſed, y cãſancio, y las eſpadas delos ſalteadores, y recibieron la corona del martyrio, y entre ellos fue muy ſeñalado vn ſancto viejo Obiſpo de Nicopoli ciudad de Egypto llamado Cheremõ el qual por temor dela perſecucion ſe fue al monte Arabico, y nunca mas parecio. Celebra ſe la fieſta de ſant Schirion a veynte y dos de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Adon en ſu Martyrologio y haze deſta hiſtoria mencion la hiſtoria Eccleſiaſtica libro ſeys capitulo treynta.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio delos treynta martyres que fueron coronados en vn dia en Roma en la via Lauicana entre los dos Laureles, enla perſecucion de Diocleciano.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de S. Demetrio, Honorato, y Floro, que padecieron enla ciudad de Oſtia.

A XXIII. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de S. Victoria virgen.

SAncta Victoria fue deſpoſada con vn varõ Gẽtil llamado Eugenio. Y otro gentil hombre llamado Tito Aurelio eſtaua tambien deſpoſado cõ otra dõzella q̃ ſe dezia Anatolia, la qual por tener offrecida a nueſtro ſeñor Dios ſu virginidad, no queria caſarſe con ſu eſpoſo Tito. Eſte viendo q̃ ſu eſpoſa no cõdecẽdia en ſu voluntad, rogo a Victoria q̃ le hablaſſe, y perſuadieſſe a q̃ ſe caſaſſe con el, y aſſi Victoria lo hizo, y le dixo. Oye me ſeñora hermana Anatholia, yo tãbien ſoy Chriſtiana y ſe que el ſeñor no cõdena las bodas, y caſamiẽtos. Los Prophetas y los Patriarchas mugeres tuuierõ, y caſados fuerõ, y ſu ſuceſſion fue bendecida de Dios. Por tanto recibe a tu marido, el qual no te deſcubrira q̃ eres Chriſtiana, mas antes viuiẽdo con el tu puedes ha-

zer q̃ ſe buelua Chriſtiano. La virgẽ Anathoſia reſpondio. O Victoria vence al Demonio, y ſey verdadera Victoria. Quãdo la tierra eſtaua yerma dixo Dios a los hõbres, creced, y multiplicad, y henchid la tierra. Agora la tierra eſta llena, y deſpues q̃ el hijo de Dios decendio del cielo, cada dia da vozes diziendo. Creced en Fe, multiplicad en Charidad, hinchid los cielos, porq̃ ſe acerca el reyno de los cielos, y ſobre eſto le dixo coſas de ſancta doctrina, y de gran admiracion: y alcabo añadio. Yo el dia q̃ acaue de gaſtar cõ los pobres de Chriſto el precio de mis veſtidos, y aderezos, vi por vna viſion vn mãcebo reſplandeciẽte con vna corona de oro, y vnas veſtiduras de purpura llenas las vnas y las otras de piedras preciosas, el qual cõ alegre cara y regocijado roſtro dixo. O virginidad q̃ no habitas en las obras de las tinieblas, ſino en la luz. Y oyendo eſto volui en mi, y comence a llorar, y echandome en el ſuelo rogue al ſeñor q̃ aq̃l q̃ auia hablado aquellas dulciſsimas palabras hablaſſe otra vez. Y aſsi eſtando orando proſtrada voluio, y me dixo lo ſiguiente. La virginidad es vna purpura real, y quien ſe la viſte ſe haze mas excelẽte q̃ los otros. La virginidad es vna piedra preciosa. La virginidad es vn theſoro inextimable de el rey, q̃ puede ſer robado por los ladrones: mas tu eſta abiſada, y guarda la cõ gran cuydado por todo el tiẽpo de tu vida. Cõ eſtas coſas, q̃ ſancta Anatholia dixo, ſancta Victoria fue perſuadida, y incitada ha guardar virginidad, y ſeruir a Dios, y dio a los pobres todo el precio de ſus veſtidos, y joyas. Como eſto ſupierõ Tito, y Eugenio hablaronles para reduzir las ha q̃ ſe caſaſen cõ ellos, y no podiẽdo lo acabar, las denunciaron delante del Emperador Decio q̃ entõces imperaua en Roma, por cuyo mãdado fueron lleuadas a vnas grãjas, y poſeſsiones de ſus eſpoſos, dõde fueron tan afligidas de hãbre, q̃ aun apenas quando anochecia ſe les dauа vn poco de pan, y cõ todo eſto ninguna coſa pudieron hazer ſus eſpoſos acerca de ſus caſamiẽtos, ni la adoraciõ de los Idolos. Acabo de muchos dias la glorioſa Victoria auiendo hecho muchos milagros, y allegado a Dios muchas donzellas, por vn verdugo llamado Taliarcho, fue traſpaſada cõ vna eſpada por las entrañas, al qual ſe auia dado tal ordẽ, y comiſiõ por Eugenio eſpoſo d'la virgẽ, y por Iuliano Põtifice d'l Capitolio. Padecio martyrio a los xxiij. de Diziẽbre, y ſu ſancto cuerpo fue ſepultado con grã reuerẽcia, y deuociõ. Deſpues deſto el malauẽturado Taliarcho ſe hizo leproſo dẽtro de ſeys dias q̃ eſto ſucedio, y ſiẽdo comido de gusanos eſpiro.

¶ Saque eſta vida de Adon Obiſpo de Trebers en ſu Martyrologio.

La vida de ſant Seruulo.

SAnt Seruulo deſde ſu niñez haſta el fin de ſu vida viuio paralitico. Nunca pudo eſtar en pie, ni leuãtarſe, ni ſentarſe en ſu cama, ni jamas pudo lleuar la mano a la boca, ni mudarſe de vn cabo a otro. Solia viuir en Roma debaxo de vn portal q̃ eſta en la calle q̃ va a dar a ſant Clemente. Su pobreza era grãde pues no tenia otro q̃ lo q̃ le dauã de limoſna, y deſto el daua a otros pobres. Siruiã lo ſu madre, y vn hermano. No ſabia leer, y cõpro los libros de la ſagrada eſcriptura, y hazia a los religioſos q̃ el hoſpedaua q̃ continamẽte le leyeſſen en ellos, y deſta manera vino a ſaber mucho de las ſagradas letras. Con ſu dolor y larga doliẽcia, toda ſu ocupacion era dar gracias al ſeñor por ello, y cãtar de dia y de noche hymnos, y Pſalmos, y otras oraciones en loor de nueſtro ſeñor. El qual acabo de muchos dias fue ſeruido q̃ le dexaſſen los dolores, y ſe fueſſe a gozar de ſu gloria. Y como lo ſintio rogo a muchos varones q̃ con el ſe aposentauan q̃ ſe leuantaſſen, y cantaſſen cõ el Pſalmos, eſperando la ſalida deſta vida. Y ya q̃ quiſo eſpirar dexo el cantar, y dixo. Callad, callad. No oys la muſica del cielo? y eſtando atẽto a la celeſtial harmonia, fue ſu bendicta alma libre de los lazos de la carne, y ſubiendo ſe para el cielo ſe eſparcio tanta abundãcia de olor q̃ todos los q̃ alli eſtauan ſe hinchieron de vna ſobre natural ſuauidad, y haſta que fue ſepultado ſiẽpre ſintieron aquella fragancia. Celebra ſe la fieſta deſte bendicto ſancto a los veynte y tres de Diziembre.

Sacoſe eſta vida de ſant Gregorio Papa en vna Homilia dela Sexageſima.

El martyrio de los diez martyres de Candia.

EL Emperador Decio q̃ tan enemigo fue del nõbre Chriſtiano embio a Cãdia antiguamẽte llamada Creta, vn Procõſul de ſu nõbre, y coſtumbres, el qual lo mas q̃ ſe ocupaua

paua era en buſcar los Chriſtianos, y dar les crueles martyrios, y extrañas muertes. Y entre otros muchos fueron lleuados ante ſu tribunal diez religioſos varones, que aunq̃ eran naturales de diuerſas ciudades, todos tirauan a vn blanco de yr a habitar a la glorioſa ciudad que eſta en los cielos. El Procõſul que los vio, trato con ellos que adoraſſen a ſus Dioſes, y no por otro delicto que por ſer Chriſtianos, y no querer dexar el Chriſtianiſmo los atormẽto muchas vezes, y cõ diuerſos tormẽtos, y en eſto ſe paſſarõ algunos dias. Al cabo delos quales los hizo ſacar otra vez ante el tribunal, y les dixo. Que locura es eſta vueſtra tan grande? que ni la razon ni el tiẽpo os ha enſeñado lo q̃ os cõuiene? Sus ſacrificad agora, y ſi no, no os dire mas palabra, mas en breue ſabreys con vueſtro daño quien es Decio a quiẽ no q̃reys obedecer. Dixeron los martyres. Noſotros o Preſidẽte, cõ palabras, y obras y cõ el tiẽpo, hemos dado demoſtraciõ cierta de q̃ ni ſacrificaremos a los dioſes ni ſeremos perſuadidos cõ razonamiẽtos d' perſona alguna. Dixo Decio entonces. De eſſa menera no ſe os dara nada por los tormentos? Reſpondierõ. Ninguna coſa: mas antes te daremos muchas gracias porque nos conuidas a ſemejantes manjares. Dixo el Preſidente. No ſera aſſi, porq̃ voſotros vendreys en conocimiento de quãta es la potencia delos grãdes Dioſes que injuriays, y tendreys reſpecto a los que eſtan preſentes q̃ ſon muchos y muy ſabios, y honran y adorã a los Dioſes, y eſpecialmente a Iupiter, y Iuno, y Rea, por los muchos tormẽtos q̃ os dare, q̃ los que aueys ſuffrido, no ſon ſino ſombra delos q̃ ſe han de dar. Porq̃ ſeran tales que no ſolo refrenaran vueſtra oſadia, mas aũ pondran temor a los inobedientes ſi ay algunos mas que voſotros. Dixeron a eſto los fortiſſimos varones. De Iupiter ni de ſu madre, o Preſidente no nos digas coſa alguna, pues no hablas con algunos ignorantes, porque ſabemos muy bien como quienes lo oyerõ de ſus padres, qual fue ſu linage, fortuna, y coſtumbres. Si quieres ſaber ſu ſepulchro aqui te lo enſeñaremos, porque el nacio en Candia, y fue tirano della: y era tan deſtemplado y inclinado al peccado dela carne que no ſolo tuuo amores con mugeres, mas aun con hombres, y con la arte Magica que el bien ſabia ſe mudaua en varias formas para engañar a las gentes, y cada hora ſe enſuziaua en nefandos ay ũ tamientos. Deſpues muchos vellacos que erã dados a los meſmos vicios, para encubrir ſus maldades lo hizierõ Dios, porq̃ con tener vn Dios q̃ auia hecho ſemejantes vellaquerias ſe eſcuſaſſen. Como eſto dixerõ los martyres, el pueblo ſe enojo mucho contra ellos, y cierto los mataran ſi el Procõſul no ſelos quitara de entre las manos: mas no los dexo el libres, antes los puſo en crudos tormentos. A vnos deſpedaçauan con vñas de hierro, y les rompian las carnes y neruios, a otros molian, traſpaſauan cõ piedras, y leznas los coſtados, a otros deshazian con açotes de plomo la compoſiciõ de ſus cuerpos, y les molian los hueſſos: a otros dauan otros tormentos que aun el oyr los cauſan compaſion, y dolor. Todo eſto ſuffrian los martyres con apacible roſtro, y no recibian dolor por los tormentos, ſino porq̃ no ſe los dauan mayores. Los verdugos en eſta crueldad hazian ſe mas crueles, y dauan mayores golpes, y los pregoneros deziã a vozes. Perdonados, obedeced a los Principes, y ſacrificad a los Dioſes. Con todo eſto deſpreciauã las muchas paſſiones q̃ recibian, y eran vencedores de toda aq̃lla gente y delos pregoneros y delos tormẽtos, y del meſmo Preſidẽte, y de ſu principe ſatanas, y cõ vna voz dezian Chriſtianos ſomos, hoſtias y ſacrificio de Chriſto ſomos, victimas de Chriſto ſomos, y aunque mil vezes conuenga q̃ muramos, mil vezes de buena gana moriremos. Conociẽdo el Procõſul Decio el valor delos martyres, deſeſperado de q̃ los podria induzir a ſu opinion, los cõdeno a muerte. Y ſacaron los para degollar los a vn lugar fuera de la ciudad llamado Alonio. Todos los ſanctos martyres yuangozoſos y concordes: ſolo diſcordauan en qual auia de ſer el primero degollado, porq̃ cada vno queria yr delãte delos otros. Theodulo q̃ era el vno delos diez los cõcerto, y dixo que fueſſe y ſeria primero de los de mas el que vltimamẽte fueſſe degollado, porq̃ auia de padecer mas viendo las muertes delos otros. Y todos vinieron en ello, y cantaron diziendo. Bendicto eres ſeñor que no nos diſte en la priſion de ſus dientes, y lo de mas de el Pſalmo: y llegando al lugar del martyrio hizo cada vno oracion diziendo. Perdona ſeñor a tus ſieruos, y recibe nueſtra ſãgre por noſotros, y por los nños, y por la patria, para q̃ ſea libre de las tinieblas de la ignorancia, y mire con puros ojos la verdadera fe y piedad, y la luz

incomprehensible q̃ eres tu Rey eterno. Auiẽdo pues acabado la oracion, los verdugos les cortaron las cabeças a los veynte y tres de Diziembre, y quedando los sanctos cuerpos solos, vnos sus deudos los tomaron, y con grã reuerencia los sepultaron, y despues fueron̄ trasladadas a la insigne ciudad de Cõstantinopla.

¶ Sacose esta historia de Simeon Metaphrastes en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra el martyrio delos veynte martyres que en Nicomedia la persecucion de Diocleciano los hizo martyres de Christo con muchos tormentos, y aspera muerte, y los ajunto en los cielos al numero delos bienauenturados.

ITem se solenniza la fiesta de sant Childiberto Rey de Francia.

A XXIIII DE DIZIEMBRE.

El martyrio de sant Gregorio de Spoleto.



VAdo imperauã en Roma Diocleciano, y Maximiano, Augustos, viuia S. Gregorio enla ciudad de Spoleto, siruiendo a nuestro señor en muchos, y sanctos exercicios. Y llegando en aquella ciudad vn juez llamado Flaco, tuuo noticiá del y mando lo lleuar ante el tribunal y dixo le. Tu rebelde, eres el menospreciador delos Dioses, y delos Principes? Respondio sant Gregorio. Si quieres saber quien yo soy, ten entendido que nunca de mi niñez hasta agora me aparte del Dios que me formo del limo dela tierra, y sobre esto dixo otras muchas cosas, por las quales indignado Flaco, lo hizo açotar hasta que le rompieron las espaldas: y despues lo ataron de pies y manos, y lo pusieron sobre vnas parrillas, y vn brauo fuego. Y al mesmo punto sucedio vn terremoto tan grande que derribo vna gran parte de la ciudad, y tomaron los edificios de baxo mas de trezientos Gentiles q̃ estauan adorando a sus Dioses. Marauillado desto Flaco, lo mãdo meter en la carcel, y cargarlo de prisiones, y alli fue cõsolado por vn Angel del señor. Despues desto lo sacaron dela carcel, y le rõpieron las mexillas, y le quemarõ los costados cõ hachas de cera ardiendo. Entõces dixo S. Gregorio al juez. Si me deshazes todo el cuerpo, luego sera comigo mi señor Iesu Christo que me saña y esfuerça. Aduirtiẽdo Flaco entõces quãta era su cõstancia, mando a vno llamado Tircano q̃ lleuase al glorioso Gregorio al theatro, y lo degollasse, y esto executado, hizo q̃ echassen el sancto cuerpo a las fieras, y en ninguna cosa lo tocaron. Viendolo assi vna deuora muger llamada Abundancia pidio el sancto cuerpo, y como no lo pudiesse alcançar dio a Tircano treynta y cinco ducados porq̃ se lo diesse, y assi lo huuo, y honestamente lo sepulto junto dela puente de piedra del rio q̃ se llama Sanguinario. Padecio este martyr glorioso a los veynte y quatro de Diziembre.

¶ Sacole esta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

La vida de sant Sisinio Obispo de Constantinopla.



ANt Sisinio fue varon de muy loable y inculpada vida. Siendo clerigo de Missa siruia y administraua los sacramẽtos en vn arrabal de Constantinopla q̃ se dezia Oliua, donde se solia hazer grã fiesta el dia de la Ascension. Por este riẽpo murio Atico Obispo de Cõstãtinopla, y huuo enla ciudad assi entre los eccleiasticos como los seglares gran differẽcia sobre quiẽ seria Obispo, porq̃ vnos queriã q̃ lo fuesse vno llamado Philipo sacerdote el qual escriuio treynta y seys libros dela Christiana historia, y otras obras cõtra el Emperador Iuliano, y otros pedian aotro q̃ se dezia Proclo q̃ tãbiẽ era sacerdote. Mas comunmẽte todo el pueblo desseaua a Sisinio, por su sanctidad, y buenas costũbres, y principalmente por su misericordia acerca delos pobres. Cuyo vãdo pudo mas, y assi S. Sisinio fue ordenado por Obispo enel Cõsulado duodecimo de Theodosio, y segũdo d̃ Valẽtiniano. Despues q̃ fue ordenado murio el Obispo de Cizico, y cõsagro a Proclo su competidor por Obispo de aq̃lla yglesia. Mas porq̃ los d̃ Cizico teniã cõpetẽcia cõ el Obispo de Cõstãtinopla si les

auia

auia el de elegir obiſpo o no,no quiſierõ eſtar por eſta elecion, y eligieron ellos meſmos a vn monje llamado Dalmacio, y no quiſieron recebir a Proclo.El bendicto Siſinio auiendo eſtado enla ſilla Epiſcopal dos años murio a los veynte y quatro de Diziembre enel Conſulado de Hierio, y Hardaburio, dexando cõ el exemplo de ſu vida al mundo vn dechado de caſtidad,y manſedumbre.

¶ Fue eſta hiſtoria ſacada de la Tripartita en el libro doze, capitulo tres.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio delas quarẽta virgines que en Antiochia de Siria alcançarõ la corona del martyrio quãdo ſe encrudelecio la Diocleciana perſecucion.

ITem ſe celebra el martyrio de ſant Lucinio que padecio por la confeſsion del hijo de Dios enla ciudad de Tripol.

A XXV. DE DIZIEMBRE.

La glorioſa Natiuidad del Saluador del mundo.



ICõſideramos la grandeza de Dios, y las coſas q̃ enel nacimiento de ſu hijo ſe tratan, quanta differẽcia parece que ay. Que tienen que hazer el peſebre,los pañales,el eſtablo las tetas y leche cõ la mageſtad y potẽcia de Dios. Si fuera tratar del ſol,y delas eſtrellas, delos cielos,y dela creacion de los Angeles, el apartar la luz delas tinieblas, y las aguas del mar,y dar eſſencia y eſpiritu a las criaturas ya ſe nos aſſentara enlos entendimientos que eran coſas de Dios,mas hablar delas coſas que pueden competir al mas baxo hõbre del mundo parece materia agena de tal ſubjeto. Si lo miramos deſnudamente es verdad: mas ſi locõtemplamos debaxo delos myſterios cõ que tales vocablos ſe tratã y dizen,es coſa tan alta,y tã delos ſecretos de Dios que no digo la lengua:mas el humano pẽſamiẽto nolo puede comprehender, porq̃ ſi tratamos delas tetas,y la leche,vemos q̃ ſale con peregrino,y nueuo modo,ſi hablamos del eſtablo eſta lleno de Angeles, ſi dezimos madre eſta virgẽ,ſi nõbramos al eſpoſo ſabemos q̃ no huuo ayuntamiento carnal, enbuelue ſe en los pañales el que deſata todas las coſas, ſi es alimentado,el meſmo alimenta al mundo,ſi eſta enel peſebre hallamos que no puede ſer comprehendido enlos cielos y tierra, y ſi mama, tenemos por aueriguado que produze y haze manar las fuentes.De mas deſto aũque tratamos del eſtablo, ſignifica nos myſterioſamente la yglеſia enla qual el peſebre es el altar, Ioſeph el Sacerdote,los paſtores los Diaconos,los Angeles los cãtores, y el niño el Põtifice,y la Virgẽ el throno de Dios.Como pues alcãçara nueſtra rudeza coſas tan altas, las quales por fuerça hã de conuenir cõ la grãdeza de Dios, pues otro q̃ el no pudo hazer las. Y no ſolo eſtas fueron grandezas de Dios mas las q̃ por todo el vniuerſo entonces ſucedierõ teſtificando todas eſte nacimiento glorioſo:y el ſeñor las quiſo moſtrar a los Gẽtiles porq̃ no auiã oydo ni entẽdido a ſus Prophetas,y era coſa conueniẽte q̃ por ſu extrañeza ſe marauillaſſen, y marauillando ſe inquirieſſen,y inquiriendo conocieſſen al q̃ tal hazia. La primera coſa que vino a dar a entẽder eſte tan gran bien entre los Gentiles,fue la vniuerſal paz q̃ en aquel tiempo huuo en todo el mũdo,eſtando todo el debaxo del mando de Octauio Ceſar Auguſto monarcha de todo el orbe.En cuyos dias ſucedio que auiendo eſtado grandes años el templo de Iano abierto, q̃ denotaua el eſtar aſſi q̃ el Romano Imperio tenia guerra,el meſmo Octauio lo hizo cerrar, la primera vez,ſiendo quinta vez Conſul, y triumphando de muchas gẽtes Barbaras,y de xãdo vna vniuerſal paz del Oriẽte haſta el Occidẽte,y de medio dia haſta el Septẽtrion. Deſpues triũpho otra vez y las voluio a cerrar, y enlos vltimos años de ſu imperio auiendo ſe le rebelado los Atheniẽſes,y los Dacos los vẽcio y venido a Roma voluio a cerrar las puertas de Iano, y quedo el mundo en paz, y las puertas eſtuuieron entonces doze años cerradas tanto que ſe hizo herrin en ellas. Y por remuneracion de tan gran bien de paz, el pueblo Romano lo llamo por proprio y priuilegiado nombre Señor: y Octauio no lo conſintio, ni quiſo aceptar, y mando que ſus criados y deudos,no ſe lo lla-

maſſen en burla ni en veras.En eſte meſmo año q̃ cerro Octauio las puertas de Iano,auiendo vencido a los Athenienſes,y Dacos, y recuſo el nombre de ſeñor, naſcio el vnigenito hijo de Dios,ſaliendo le a recebir la paz del mundo,pues el que baxaua, y naſcia auia de poner la paz deſſeada entre Dios y los hombres,y entre los cielos y la tierra , y por eſto los Angeles quando anunciaron eſte ſoberano nacimiento.Cantaron gloria a Dios enlas alturas,y enla tierra paz a los hombres. Y no ſin myſterio Auguſto entonces dexo de llamarſe ſeñor, pues el verdadero ſeñor de los cielos y de todo el mundo,nacia entre los hõbres.Eſta paz que los Gentiles notaron tambien eſtaua por los Prophetas prophetizada, y eſpecialmente Iſayas dixo.Iuzgara a las gẽtes,y reprehendera los pueblos muchos,y volueran ſus eſpadas en rejas de arar,y ſus lanças en hozes.No alçara eſpada gente contra gente,ni ſe exercitaran mas para la guerra.Y Micheas caſi dize lo meſmo,y Iſayas en otra parte dize.Habitara el lobo con el cordero, y el leopardo retoçara con el cabrito.El bezerro, y el leõ,y la oueja viuiran juntamente, y vn mochacho pequeño los amenazara. Auiendo pues Octauio Auguſto guiado por la prouidẽcia diuina,pueſto paz al mundo como eſta dicho,en aquel meſmo año mando por vn ſu edicto que todo el vniuerſo ſe eſcriuieſſe,y matriculaſſe,y pagaſſe cierto tributo, coſa q̃ enlas Monarchias paſſadas no ſe auia hecho ni tratado.Muchas razones ſe dã deſta deſcripcion y matricula.La vna delas qualeses,porque vieſſen los Iudios q̃ ya el Mexias venia al mundo cumpliẽdo ſe aquella propheeia que no ſe quitaria el ſceptro de Iuda haſta que viniеſſe el verdadero Mexias.Y no auia coſa cõ que mas manifieſtamente conocieſſen auer ſe quitado el ſceptro de Iuda,ni tener Rey, ni libertad,que con verſe ſubjetos a los Romanos,y que por el edicto de ſu Emperador fueſſen vniuerſalmente empadronados,y pagaſsẽ tributo a los extraños teniẽdolos por Reyes y ſeñores,no ſolamente de Iudea mas de todo el orbe,y por eſta meſma razon eſta matricula ſe comenҫo a hazer por Cirino Preſidente de Siria. Y aſſi los Iudios deuian conocer que ſu Reyno era acabado, y que la Princeſa delas prouincias eſtaua ya debaxo de tributo como Hieremias lo auia llorado.

Otros dizen que eſta deſcripcion ſe hizo, porque como eſtaua ya prophetizado por Micheas que Chriſto auia de nacer en Bethlem, era meneſter que ſe dieſſe ocaſion, para q̃ la Virgen fueſſe a la meſma ciudad al tiempo q̃ eſtaua preñada para que conforme a lo prophetizado parieſſe en Bethlem. Otra razon no vulgar da ſant Athanaſio deſta matricula. Eſtaua acoſtumbrada la Iudayca nacion de matar a muchos ſin culpa , y ſin orden ni tela de juyzio. Y ſi al tiempo que el ſeñor nacio no eſtuuiera debaxo de la ley de los Romanos,y deſta matricula, y nominacion,los que auiã de querer matar lo,procuraran matar lo eſcondidamente:mas temiendo que el cõ los demas eſtaua matriculado, y q̃ auian de dar cuenta delos que faltaſſen no oſarian de ſu propia autoridad matarlo,como auian hecho a muchos ſanctos Prophetas, ſino lleuarlo delante del Preſidente dela Prouincia,y pedir q̃ lo caſtigaſſe como deſpues lo lleuaron delante de Pilato.El qual no permitio a los Iudios matarlo como quiſieſſen,que ſi lo permitiera, o lo apedrearan o ſerraran, y ſi aſſi fuera perdieramos noſotros el beneficio dela Cruz, la qual era tormento propio delos Romanos, y no delos Iudios,y tambiẽ no fuera ſepultado entero ſu ſancto cuerpo, porq̃ tan enojada eſtaua contra el la naciõ peruerſa que deſpues que enla Cruz eſpiro,o lo quemaran o hizierã pedaços. Y por eſto no a qualquiera, ſino a Ioſeph ab Arimatia por ſer hombre principal permitio Pilato q̃ baxaſſe el ſancto cuerpo de la Cruz,y aſſi porq̃ los Iudios no oſaſſen matarlo eſcondidamente,ni deſpedazarlo o quemarlo,porq̃ como eſtaua matriculado, les pidirian cuenta del los Romanos,y la auian de dar quiſo el ſeñor ſer matriculado cõ la ſacratiſſima virgen,y ſant Ioſeph:para eſcreuirſe y pagar vn dinero que por la deſcripcion y manifeſtacion de ſu nombre ſe daua, en nombre de tributo todos yuan a ſus ciudades donde principalmente dependia ſu linage. Y como el diuino Ioſeph fueſſe decendiente por recta linea del Rey Dauid,huuo de yr con la ſacratiſſima ſu eſpoſa,y madre de Dios deſde Nazareth de Galilea dõde viuiã a Iudea a la ciudad de Bethlẽ. Que aunq̃ Hieruſalẽ ſe llamaua ciudad de Dauid,y parecia q̃ auiã de yr a ella a eſcriuirſe como a mas principal ciudad, atẽto q̃ Hieruſalẽ era ciudad de Dauid por la auer cõquiſtado, y no por la diuiſiõ delos tribus no la teniã por tã propia de Dauid como lo era

lo era Bethlem, la qual era por la diuision del tribu de Iuda, y Hierusalem del de Benjamin. Y por esta causa el Rey Dauid no se sepulto en Hierusalem, sino en su propia ciudad de Bethlem que por sobrenõbre se llamaua Ephrata. Y como la sagrada virgen fuesse del mesmo tribu de Iuda, y dela casa y sucession de Dauid fue con su esposo sant Ioseph. Llegados que fueron a Bethlem como la gente que concurria era mucha, no hallaron meson ni posada que estuuiesse desocupada y sin huespedes, por lo qual no los quisieron o pudieron acoger. La virgen entonces viendo que era tarde, y hazia frio se fue con su esposo segun Chrysostomo a vn portal que estaua fuera de camino donde solian poner algunas bestias a comer, y en entrando en el se cumplio el tiempo que nuestra señora auia de parir. O cosa admirable que el hazedor del tiempo, espera tiempo cierto, y el q̃ puso cierto termino a los tiempos espera dia determinado. Finalmẽte estando aquella noche en aquel pobre portal a la media noche de los veynte y cinco de Diziẽbre, dia de Domingo, y Solisticio que en nuestros tiempos viene a ser a los onze o doze del mesmo mes, a los años cinco mil, y ciento, y nouẽta y nueue dela creacion del mundo: y segun Nicephoro a los cinco mil y cinquenta y cinco, y a los dos mil, y nouecientos y cinquenta y siete, del diluuio, y a los dos mil y quinze de el nacimiento de Abraham: y a los mil y quinientos y diez, dela salida del pueblo de Israel de Egypto, y a los mil y treynta y dos, dela vncion de Dauid, enla Olimpiada ciento y nouenta y tres, y a los ochociẽtos años de la primera Olimpiada, y a los setecientos, y cinquenta y dos dela fundacion de Roma, y a los quarenta y dos del imperio de Augusto, y a los treynta y tres del Reyno de Herodes, en las sessenta y tres semanas segun la Prophecia de Daniel, q̃ fue a los quatrocientos y quarenta años, enla sexta edad del mundo, o segun otros al fin de las setenta semanas que hazen a quatrocientos y nouẽta años començãdo a contar de el año treynta y dos del Reyno de Dario hijo de Histaspes, en el qual fueron acabados de reedificar los muros de Hierusalem, estando el vniuerso en paz, Christo Iesus eterno Dios y hijo del eterno padre queriendo con su piadosissimo aduenimiento cõsagrar al mundo, concebido de el espiritu sancto NACIO, DE MARIA, Virgen sin manzilla antes del parto, y en el parto, y despues del parto sin dolor alguno, pues la maldicion que Dios auia dado a Eua, no la auia comprehendido, ni auia sido tocada del peccado original cumpliẽdo se lo que Dios auia dicho a Ezechiel. Esta puerta sera cerrada y no se abrira, y varon no passara por ella, porque el señor Dios de Israel ha entrado por ella, &c. Como la virgen vio nacido a su señor y Redemptor, adorolo, y tomolo, y enuoluiolo en vnos paños y puso lo en vn pesebre junto de vn asno, y vn buey que consigo lleuauan. Ella mesma lo pario, y enpaño, y lo puso en el pesebre. En otras partes vna lo pare, y otra lo empaña, y es la comadre: mas en aquel portal la virgen sola sin dolor lo pare, y lo enbuelue en los pañales, y haze el officio dela comadre sin auerlo deprẽdido de muger alguna, que no era justo q̃ persona alguna tocasse lo que tan sin mãzilla auia nacido. Algunos contẽplatiuos dizen que luego que lo puso en el pesebre los dos animales lo reconocieron por Dios conformandose con aquello de Isayas: Conocio el buey a su possedor, y el asno al pesebre de su señor, y con lo de Abacuc segun la traducion de los setenta, el qual dixo. En medio de dos animales seras conocido. Grande argumento de pobreza, y humildad se saca del Euangelio, pues dize que el Criador del mũdo fue echado en vn pesebre. A quien leyendo este passo no se le abriran las entrañas. Y bañado en lagrimas contemplando en el diuino Infante no dize. O dignissimo Rey de los Angeles q̃ por nuestra causa aueys venido a tãta necessidad, que nacido de vna pobre virgẽ, y en vn portal pobre, no tuuiesseys casa en donde seguramẽte reclinasseys vuestra cabeça. Que quereys q̃ os offrezca por tantos beneficios? Quereys oro, quereys plata o piedras preciosas? Luego el niño Iesus nos respondera. No quiero vuestras riquezas, vuestros deleytes, aborrezco y recuso la potencia de el mundo. Veys aqui como he tomado vuestra carne y natura leza, y estoy aparejado a padescer por vosotros continamente en treynta y tres años, frio, sed, hambre, angustias, persecuciones, y llagas, y suffrire açotes, y derramamiento de sangre hasta la cruel muerte. Si quereys agradar me pues os amo, poned sobre mi vuestros pecados, y asentadlos sobre mis ombros. Hazed penitencia de vue-

tros peccados con todo coraçon que yo ſatiſfare por ellos, y padecere lo q̃ voſotros aueys de padecer: y tu ſacratiſſima virgen entonces que hazias? que calladamente contigo penſauas, viendo al criador de todas las coſas nacido en humana carne cõ frio, y en vn lugar baxo, endonde no tenias cama endonde puſieſſes al Rey de la gloria. Sin dubda no pudiſte ſuffrir q̃ no lloraſſes, pues ſiẽdo ſu madre participauas delos myſterios del cõſejo diuino. Eſtando el niño Dios nueſtro ſeñor en el peſebre con tanta pobreza, no ſe dexo de manifeſtar ſu nacimiento por muchos prodigios, y ſeñales, de mas delas q̃ ponen enel Euangelio, y eſpecialmente en aquel dia ſagrado que el ſeñor nacio, en Roma mano todo el dia vna fuente de azeyte en vn meſon, denotando q̃ auia nacido Chriſto que quiere dezir el vngido, y que por todo el tiempo del Romano Imperio el vngido, y los vngidos ſus diſcipulos, y los que enel creyeſſen vngidos con el azeyte diuino auian de ſuſtentar en Roma la yglesia, como en meſon donde auia de manar abũdoſamente azeyte, para recebir y apoſentar, y vngir a todos los que le auian de creer, hõrar, y defender. Tambien ſe lee que en Eſpaña aquella meſma noche anduuo vna nuue reſplandeciente que la alumbro toda, y la hizo tan clara como ſi fuera de dia. Y ſegũ algunos no ſolo en Eſpaña, ni en todo el mundo fue la luz de aquella ſacratiſſima noche comũ y manifieſta, mas aun llego haſta el Limbo, y alli alegro a los ſanctos padres que tanto auia que aguardauan a aquel ſol de juſticia que en tõces nacia, cumpliendo ſe aquello de Iſayas: El pueblo delas gentes que andaua en las tinieblas vio vna gran luz, y la luz ſalio a los q̃ habitauan enla regiõ dela ſombra dela muerte. Aſſi meſmo poco antes deſte glorioſo dia, entrando Octauio Ceſar en Roma triumphando, a las tres horas del dia, eſtando el cielo ſereno rodeo vn marauilloſo circulo a manera del arco celeſtial toda la redondez de el ſol, dando a entender que auia de ſer el vno, ſolo, y poderoſo y clariſſimo en eſte mundo, y auia de venir el que ſolo auia hecho y criado al ſol y a todo el mundo, y concordarſe con el pueblo Gentilico que auia tambiẽ de ſaluar. Sucedio eneſte myſterioſo negocio tambien vn paralelo o ſemejança notable, que aſſi como a los quarenta y dos años del Reyno de Nino en Babilonia auia nacido Abraham a quien ſe dieron las promeſſas de eſte glorioſo nacimiento, aſſi a los quarenta y dos años dela monarchia, y imperio de Octauio nacio el hijo de Dios en carne humana veſtido, cũpliendo la promeſa que ſe auia hecho al antiguo Abraham, y aunque las ſeñales hechas al pueblo Gentilico no las eſcriuen los Euangeliſtas ſino ſolo quando la eſtrella ſe aparecio a los Magos, no ſe les deue dexar de dar auctoridad a los que las eſcriuen por ſer hiſtoriadores graues y de erudiciõ diuina y humana. Verdad es que como todos eſtos eran Gentiles, todas las ſeñales y prodigios eran Gentilicas de criaturas irracionales. Mas como los Iudios eran de mas razon, a eſtos ſolos ſe aparecieron los Angeles como a capaces de toda razon, y porque no ſe penſaſſe que a los que vieſſen a los Angeles, y ſupieſſen tan grã nueua eran hombres que por ſoborno o gana de contar coſas fingidas y extrañas, dirian mẽtiras, particularmente vino la primera vez eſta celeſtial nueua a los paſtores como a gente mas ſin doblez, y ſincera, y de quien ſe preſumia que no dirian ſino aquello que realmente auian viſto y oydo. Y la nueua que ſe dio a los paſtores fue deſta manera.

En aquella region ſegun refiere ſant Hieronymo en el libro delos lugares Hebraycos junto de vna torre que ſe llamaua Ardor, que quiere dezir torre del rabaño, haſta cerca de mil paſſos del dichoſo portal, eſtauan aquella noche muchos paſtores guardando y velando ſu ganado. Y he aqui donde vn Angel del ſeñor que dizen era ſant Gabriel ſe puſo junto dellos: y aunque haſta entonces los Angeles no ſe auian moſtrado con luz y reſplãdor ya que la cauſa dela meſma luz eſtaua en eſte ſuelo, la claridad de Dios que con el Angel venia los rodeo a todos, coſa nueua enel mũdo, pues aun los Patriarchas no auian viſto a los Angeles con claridad. Los paſtores por la fragilidad humana, lo vno por la Mageſtad de el Angel, lo otro por la grandeza dela luz, temieron: y luego el Angel porque no eſtuuieſſen turbados los conſolo y dixo. No temays. Aduertid que os annuncio y hago ſaber vn gozo grande y a todos comun, pues ſera en todos los pueblos, y es que el Saluador que es Chriſto ſeñor tan eſperado haſta agora por los ſanctos padres, os ha nacido en la ciudad de Dauid. Y ſi quereys ſeñas para ſaber donde eſta: hallareys al niño embuelto en

vnos

vnos pañales, y puesto en vn peſebre. En acabando de dezir el Angel eſtas palabras ſubitamente aparecio alli vna muchedumbre de la celeſtial caualleria, y como ſolian alabar a Dios en el cielo, lo alabauan entonces enla tierra diziendo. Gloria ſea dada a Dios en las alturas, y enla tierra ſea paz a los hombres de buna voluntad. Los paſtores auiendo oydo la diuiua nueua, hablauan vnos con otros, y dezian. Vamos haſta Bethlem y veamos eſte verbo que ſe ha humanado, al qual hizo el ſeñor y nos lo moſtro. Y ſin detenerſe en parte alguna, no teniendo cuenta con ſu ganado ſino con ver al auctor dela ſalud como ſe auia hecho ſu hermano, y tomado carne humana, con mucha prieſſa fueron al portal de Bethlem, y hallaron a la ſacratiſſima Virgen y a Ioſeph, y al infante que eſtaua en el peſebre, y aduirtiendo enlas ſeñales que el Angel les auia dado, conocieron que era aquel meſmo niño que les auia anunciado. Y luego ſu fe comenco a tomar fuerça, y creyendo ya ſer aquel ſu Saluador, ſe marauillaron mucho porque lo auian hallado aſi niño, y como deſamparado, y que los padres que alli tenia eran delante del mundo menoſpreciados, y pobres, y el throno de el celeſtial Rey era vn peſebre, y el palacio vn eſtablo, y la purpura y brocado vnas mantillas deſpedaçadas, y ſu ſeruicio y compañia la Virgen, y Ioſeph, y vn buey, y vn aſno, y que con todo eſto los Angeles lo contemplauan, y alabauan, y dauan la nueua de ſu venida con tan gran contentamiento y claridad nunca en el mundo viſta, y que los ciudadanos del cielo ſe veyan con tanta familiaridad en la tierra. Todo eſto q̃ vieron los paſtores, dixeron a otros, y todos ſe marauillauan de las coſas que los paſtores contauan. Y ſegun opinion de algunos a otros que a los paſtores ſe aparecieron los Angeles. La ſacratiſſima virgen oya todo lo que los Angeles y los paſtores dezian, y conferia lo en ſu coraçon, y hallaua que todo concertaua con todo lo que acerca de la Encarnacion y nacimienro de ſu hijo eſtaua prophetizado. Los paſtores auiendo viſitado al ſeñor, no ingratos por el beneficio recebido, ſe voluieron glorificando y alabando al Rey de todas las coſas. Y la glorioſa Virgen madre ſe quedo con ſu hijo adorando lo, y contemplando lo, ſiendo ſeruida y reſpectada dela muchedumbre delos Angeles que auiã baxado juntamente con ſant Gabriel para ſeruirla.

¶ Recopile eſta hiſtoria de ſant Lucas en ſu Euangelio capitulo ſegundo, y de los Doctores ordinarios ſobre el, y Paulo Oroſio enel libro ſexto de ſu hiſtoria y Athanaſio enla Homilia deſte dia ſanctiſsimo.

El martyrio de ſancta Anaſtaſia la caſada aunque virgen.

LA inclita Anaſtaſia fue natural de Roma, y tan dotada en el reſplandor de ſu linage, en la hermoſura de ſu cuerpo, en la nobleza de la alma y en la honeſtidad de las coſtumbres que a todas las de mas Romanas ſe auentajaua, y era por todas alabada y en mucho tenida. Tuuo por padre carnal a vn caualleró principal Romano, y por eſpiritual a Chriſogono ſanctiſſimo varon, y martyr, y de el fue inſtituyda, y doctrinada en nueſtra ſagrada religion, y conoſcio a Dios aunque no tenia libertad de ſeruirlo como quiſiera por cauſa de ſu padre que era grande ydolatra, el qual aunque no quiſo la caſo con vn caualleró tambien Gentil llamado Publio. La virgen ſancta tomo aſperamente eſte deſpoſorio, lo vno porque tenia propoſito de guardar ſu virginidad, y lo otro porque el adoraua a los Dioſes, y al fin determino en ſu animo de no viuir con el, ſino guardarſe pura para Chriſto, en quien pueſta en oracion de dia y de noche ponia ſu total penſamiento, y eſperança. Solia dexar ſus ricos veſtidos, y poner ſe otros viles, y con ſola vna ſu criada viſitaua las carceles, y mercando de los carceleros la entrada, curaua con toda la reuerencia y honra que podia a los que eſtauan por el nombre de Chriſto preſos y maltratados de los crueles tormentos, y lauaua les las manos, y pies y los peynaua y cortaua los cabellos que por la larga priſion les auiã crecido, y les limpiaua la ſangre, apoſtemas, y llagas que tenian, y les ponia vnguentos, y las vendas neceſſarias. Deſpues los abraçaua moſtrandoles el grande amor que les tenia, y auiendo dado a cada vno los alimentos neceſſarios, ſe ſalia y voluia a caſa. No pudo ſer eſto tan ſecreto (por quanto lo ha-

zia muchas vezes) que no vino a oydos de Publio, el qual luego le hizo poner guardas en caſa para que no la dexaſſen ſalir, ni que entraſſe alguno delos que ellos dezian que corrompian las coſtumbres, y le podian perſuadir a que no durmieſſe con ſu marido. Mucho ſintio la glorioſa Anaſtaſia el eſtar detenida, pues no la podian ver ni ſer viſta de aquellos que con tanta aficion ſolia curar, y lo q̃ mas le dolia y tocaua ſu coraçon era ſu preceptor ſant Chryſogono que auiendo padecido dos años enteros muchos y varios tormentos eſtaua preſo por Chriſto por mandado de Diocleciano, y quando eſtaua en ſu libertad ſolia yr muchas vezes a la carcel por viſitar lo. Viẽdo ſancta Anaſtaſia que por entõces no ſe podia hazer otra coſa, le eſcriuio con vna vieja rogandole que rogaſſe al ſeñor por ella como eſta en ſu vida eſcripto, y Chryſogono la conſolo, y le hizo ſaber como ſu marido auia ydo por Embaxador del Emperador a los Perſas, delo qual le auia de reſultar algun conſuelo y libertad. Porque entonces tampoco la tenia, porque de mas delas guardas que tenia, Publio quando ſe partio para Perſia encomendo a vn ſu muy grande amigo llamado Codiſio tan gran bellaco como el, que no la dexaſſe ſalir de ſu camara, ni ver el ayre, ni aun ſi pudieſſe ſer que no alentaſſe libremente. Eſto mando no por el amor que le tenia, ſino por quanto deſſeaua quando voluieſſe hallar la muerta, y hazerſe ſeñor de todas ſus riquezas, y poſſeſſiones. Mas ordenolo Dios de otra manera, que Publio murio enel camino, y Anaſtaſia quedo viuda ſin lagrimas, y libre de el lazo del matrimonio y delos perros que la guardauan. Y con el meſmo animo piadoſo que antes, voluio a ſu ſancto exercicio, y viſtiendoſe de vn honeſto habito viſitaua las carceles, y no ſolo curaua las llagas delos martyres, mas aun los exhortaua y eſforçaua para la batalla de Chriſto.

Por eſte tiempo Diocleciano viuia en Aquileya, donde poſponia todos los negocios del imperio, por buſcar y atormẽtar los Chriſtianos. Y alli le vino nueua como en Roma auia muchedumbres dellos en las carceles, y que aunque eran muy atormẽtados, no ſe podia acabar con ellos que dexaſſen ſu religiõ, y que el preceptor y dogmatizador de todos ellos era Chryſogono, el qual tenia tãta fuerça enel dezir y perſuadir que todos le obedecian, y todos pendian de ſu lengua. Diocleciano embio a mãdar que a todos los de mas les dieſſen fuertes tormentos y la muerte ſi no eran perſuadidos a ſu opinion, y le embiaſſen ſolo a Chryſogono, pareciendo le que ſi vencia a eſte a todos los de mas venceria. Como eſte mandato recibieron en Roma, embiaron preſo a Chryſogono, y ſancta Anaſtaſia lo acompaño proueyendo le de lo neceſſario, y añadiendole el animo para el martyrio, moſtrando en todo como la flaqueza de las mugeres puede ſer vencida dela grandeza del animo, y eſpiritu. Llegados a Aquileya ſant Chryſogono fue preſentado delante del Emperador, y por el mandado degollar, como ſe cuenta en ſu vida, y Zoylo varon ſanctiſſimo que viuia en compañia delas tres ſanctas hermanas Agape, Chionia, y Yrene ſepulto ſu ſancto cuerpo, por quanto le auia ſido reuelado donde hallaria el ſancto cuerpo, y que dentro de nueue dias ſerian preſas las tres hermanas y que en ſus affliciones y carcel tuuieſſe Anaſtaſia cuydado dellas, y aſſi lo hizo, y las virgines por mandado de vn Prefecto Dulcicio a quien Diocleciano cometio ſus vezes porque ſe partia de prieſſa a Macedonia, padecieron martyrio, y la glorioſa Anaſtaſia huuo ſus ſanctos cuerpos, y vngiẽdolos con vnguẽtos aromathicos las ſepulto juntas. Siempre la glorioſa Anaſtaſia ſe exercitaua en ſu ſancto exercicio de viſitar las carceles, y vna mañana como fueſſe a ellas y las hallaſſe vazias porque todos los martyres que eſtauan en ellas auian padecido muertes crueles, y differentes, començó a llorar con abundancia de lagrimas, y hinchia el ayre de dolor y gemidos: y preguntandole algunos porque lloraua ſin temor dela muerte ni otro caſo aſpero, reſpondio a vozes. Buſco a los ſieruos de mi Dios que poco ha que eſtauan en la carcel. Entendiendo los que alli eſtauan por eſtas palabras que era Chriſtiana, la prendieron y la lleuarõ a Floro Prefecto del Illirico diziendole como la auian hallado llorãdo enla carcel, y entẽdian q̃ era Chriſtiana, y que lloraua por los Chriſtianos. Floro entonces le pregunto ſi era Chriſtiana, y ella reſpondio que ſi, y que tenia el ſer lo por ſu principal ornamento, y nombre. El Prefecto deſpues que de ella entendio ſu vida, ſu patria, y ſu linage, y como era natural de la inclita Roma, le dixo. Que te perſuadio ha que dexaſſes a Roma y vinieſ-

vinieſſes a eſta tierra? Reſpondio la martyr. Que otra coſa me pudo perſuadir ſino la voz de mi ſeñor? Siguiendo a eſta he deſpreciado los padres, y los deudos, y las riquezas y el amigo ſuelo dela patria, y he tomado la Cruz de mi Chriſto, y la he ſeguído con ligeros pies. Dixo el Prefecto. Donde eſta eſſe Chriſto q̃ dizes? En todas partes dixo la martyr, que no ay lugar q̃ del carezca, porque eſta en el cielo y en la mar, y en la tierra, y en todos los que le inuocan y temen: a los quales alumbra intelligiblemente y trata con ellos. Pregunto Floro. Donde eſtan eſtos, para que los conozcamos? Reſpondio. Haſta aqui han eſtado y tratado con noſotros con el cuerpo: mas agora auiẽdo dexado la tierra deſde alla delos cielos nos eſtan mirando. Porque eſte es vn gran bien que les ha dado la muerte que han recebido por Chriſto: y cierto que deſſeo ſer contada en ſu numero, y entrar por el camino que ellos paſſaron. Como Floro entendio que dezia aquello por los martyres que entonces auian padecido, dixole. Parece me que tienes neceſſidad de muchos tormentos, porque ſoſpechoſo eſtoy que tu has ſido cauſa de ſu muerte, incitandolos contra noſotros, y perſuadiendolos a que contradixeſſen a los edictos delos Emperadores. Mas no te podias esconder delos Dioſes a los quales nada ſe eſcõde, y ellos han tenido por bien de cegar tu entendimiento, y hazerte que delante de noſotros te deſcubrieſſes.

Deſpues de eſto como no fueſſe permitido al Prefecto conocer de ſu cauſa, por ſer illuſtre Romana, embio relacion de todo lo q̃ paſſaua al Emperador, el qual como ya tuuieſſe entendido quien era, y quan rica herencia auia heredado de ſus padres, y como lo auia diſtribuydo entre los pobres, mando que la tuuieſſen preſa a buen recaudo haſta q̃ voluieſſe. Y como voluieſſe, y ſe la puſieſſen delante y amaſſe mas el oro que a todos ſus Dioſes, pregunto le. Donde eſta el oro que heredaſte de tu padre? Reſpondio Anaſtaſia con grande animo. Si yo tuuieſſe oro con que pudieſſe fauorecer a los ſieruos de Chriſto no me auriã trahido aqui, ni me aurian entregado a los q̃ me buſcauan: mas ya que todo es gaſtado procuro offrecer a mi Criſto lo que me reſta que es mi cuerpo. El Emperador aduirtiendo que aquellas palabras eran llenas de ſabiduria, y que la martyr era hermoſa y moça, y oſada, y que del examen no podia ſalir con honra, dexola, y remitio el conocimiento de ſu cauſa al Prefecto. El qual penſo con palabras blandas perſuadirla, y dixole. Porque o muger no quieres offrecer ſacrificio a los Dioſes de la manera que tu padre lo offrecio? mas antes los has dexado, y veneras a Chriſto que ſabes que nacio delos Iudios, y fue por ellos muerto como mal hechor. Dixo Anaſtaſia. Tiẽpo huuo q̃ yo veneraua los Dioſes, y Dioſas que dizes. Mas deſpues mude me a mejor parecer, y libre los de las arañas y aues q̃ los injuriauan, y delas moſcas que habitauan en ellos, y echelos en el fuego, y derritiendolos huue por ellos dineros, con los quales he hartado los vientres hambrientos de muchos, y di a otros neceſſitados alimentos. Deſta manera hize que los que eran ſin prouecho alguno fueſſen prouechoſos y no ocioſos. Con grande yra ſe moſtro el Prefecto oyendo eſtas palabras, y dixo. No ſuffrire que eſta ſacrilega bellaqueria ſea aun admitida por los oydos. Sonriyoſe entonces Anaſtaſia, y dixo. Marauillo me mucho o juez dela agudeza de tu ingenio, que llamas a eſte negocio ſacrilegio. Si algun ſentido o alguna fuerça tuuieſſen eſtos inanimados quien les impide que quando los hazen pedaços, y padecen otros males no ſe fauorezcan, y ſe venguen delos que los injurian, o alomenos pidan vueſtro fauor? Mas ſon ellos tales que aun no ſaben ſi padecen. Dixo el Prefecto. Nueſtro diuiniſſimo Emperador ha mandado que dexemos todo lo demas, y ſolo quiere que te perſuada a que ſacrifiques, o donde no pereceras malamente, y ſobre eſto tratarõ los dos muchas palabras mezcladas vna vez con liſonjas, y otras con amenazas.

En eſte medio vno de los que preſentes eſtauan fue al Emperador, y le dixo lo que paſſaua, y que ſeria bien que remitieſſe aquel negocio a Vlpiano pontifice del Capitolio, porque el como afficionado a los Dioſes, y muy ſabio la perſuadiria a la adoracion delos Dioſes, y a deſcubrir ſus theſoros ſi algunos le auian quedado. Bien parecio eſte conſejo al Emperador, y aſſi luego lo hizo. Y Vlpiano queriendo la perſuadir no ſolo con el oydo: mas tambien con la viſta hizo poner en vna ſala a vna parte muy ricos veſtidos de mugeres, y joyas y adereços de mucho valor, y piedras precioſas, y camas de brocado y ſedas di-

fe-

ferẽtes,y a la otra argollas,y cadenas de hierro,y açotes,y eſpadas. Mas para que hazia eſto el juez aſtuto, y aſſi mezclaua las coſas crueles y moleſtas con las benignas? Reſpondiera el,para ablandar la con las alegres,o para ponerle temor con las eſpantoſas. Mas engañoſe a ſi meſma la injuſticia como dize Dauid,y todas fueron por la gran ſieruade Dios tenidas por no nada,y con eſpiritu libre dixo. Por ti,y en ti Demonio ſean eſtas coſas, pues con ellas has de ſer entregado a la perdicion. Y ſi acaſo hizieres que yo reciba los golpes deſtos açotes,y con eſtas cadenas y argollas encorbares mi cuello, entonces parecere a mi Chriſto mas gracioſa, y hermoſa como ſi lleuaſſe vn collar de grande precio,porq̃ el ſolo es mi ſaluador,y defenſor,y enel eſpero mi coraçon.Vlpiano marauilloſe de la grandeza del animo de Anaſtaſia, y pareciendo le que la larga priſion le perſuadiria mucho a la ydolatria dexo el examen por aquellos tres dias. La tardança delos quales fue peſada para la virgen,y dixo.Haz cuenta que eſtos tres dias ſon paſſados,y oye me.Agora te dire lo q̃ deſpues de tan larga deliberacion te tengo de dezir.No honro ni venero tus Dioſes,ni a tu voluntad,ni a la del Emperador.Solamente ſacrifico ſacrificio de alabança a Chriſto Rey delos ſiglos,el qual es mi Dios inmortal, y ſolo,por el qual offrezco mi alma, y menoſprecio tus tormentos.Dixo el Pontifice. Bi℮ tenia yo entendido que tu necia eſcogerias ſemejante muerte que a Chriſto ſe le dio. Anaſtaſia alegroſemuchooyendo eſtas palabras, y dixo.Amen,amen,haga ſe aſſi o Chriſto eſpoſo y Rey mio. Preguntole Vlpiano que queria dezir Amen.Dixo la martyr.No eres tu digno de aprender eſto,porque ningũ auiſado echara el precioſo vnguento en vn vaſo podrido.Vlpiano dexando entõces el negocio,diole los tres dias para que ſe deliberaſſe como antes lo auia dicho,y entrego la a vnas mugeres para que le mudaſſen ſu fuerte animo. Mas Anaſtaſia en todos los tres dias no las quiſo oyr,y ocupaua ſe ſolamente enla oracion,y ſuplicaua al ſeñor que le fauoreciеſſe enla començada batalla,y aſſi paſſo el termino ſeñalado ſin comer ni beuer coſa alguna. Delo qual teniendo noticia Vlpiano quedo eſpantado,y torno aſu examen. Y como la hallaſſe del meſmo animo, la mando meter en vn apoſento,y en el pretendio hazer fuerça a la virgen:mas luego el ſeñor defendio a ſu eſpoſa cegando al falſo ſacerdote de los ydolos los ojos,y dando le vn doloroſo dolor enellos, y tal que luego començo a dar vozes, y no ſin voluntad diuina,porque todos entendieſſen ſu vellaqueria,y la potencia de Dios. Y acudiendo a el muchos,ſe hizo lleuar a vn templo penſando hallar en los Dioſes remedio.Empero no ſolo no lo hallo,mas no tardo mucho a echar de ſi ſu miſerable y triſte alma. La glorioſa Anaſtaſia auiendo alcançado libertad con la muerte del Põtifice ſe fue a viſitar vna glorioſa martyr llamada Theodota que Leucadio Conde tenia preſa, el qual entendiendo quien Anaſtaſia fueſſe, la remitio al Prefecto del Ilirico,y embio a Theodota al Proconſul de Bythinia donde padecio martyrio. El Prefecto del Ilirico auiendo ſe informado largamente dellinage,riquezas, y las de mas partes dela virgen mando la lleuar al tribunal y dixo le. Muy bien ſe o muger q̃ eres muy rica.De que ſeas Chriſtiana tu lo dizes,y yo lo ſe por experiencia, y pues aſſi es, obedece a tu eſpoſo Chriſto que en ſu ley dexo mandado que deſprecieys los dineros, y da me tus riqnezas,y poſeſſiones,y haziendo eſto ganaras dos bienes,el vno que cumpliras la ley de tu Chriſto,el otro que ſeras libre de el miedo que me tienes, y eſtara en tu mano ſacrificar,y venerar al Dios que es por ti adorado.Con eſtas palabras ſe leuanto el animo de Anaſtaſia para tratar las coſas de Dios, y llena de ſoberana ſabiduria dixo.Verdad es lo que dizes o juez:mas en otra parte del Euangelio dixo mi Chriſto. Vende todas las coſas que tienes,y da las a los pobres,y aſsi tendras theſoro enlos cielos. Tu eres rico, y pues lo eres quien ſera tan miſero y loco que queriendo ſocorrer a los neceſsitados, de al rico lo delos pobres,y al que viue en los deleytes lo que es delos fatigados dela hãbre? Si yo te vieſſe perecer de hambre,y ſediento, y deſnudo,y enfermo,y preſo, yo haria en tal caſo conuenientemente lo que dize mi Chriſto,y te daria de comer,y beuer,y te viſitaria, y daria lo neceſſario. Mas pues eres ſegun la carne y el mũdo muy rico,porq̃ no pides las coſas de q̃ eres pobre y neceſitado,y deues pedir? Dixo el Prefecto. Quales ſon las coſas de que yo tengo neceſsidad? Dixo la virgen. Grãdes ſon,y eſtan en coſas grandes conuiene a ſaber enla fe,y enel conocimiento,y enla verdad

dad. El Prefecto cobdicioso de gloria de muy agudo ingenio, tomando ocasion delo q̃ auia la virgen dicho, para tentar la dixo. Sus pues tu eres rica de fe, di a vn monte que se mude de adonde esta: y si se mouiere con razon creeremos enlas cosas que tu maestro prometio. Anastasia era muy sabia, y respondio le muy bien, y dixo. Estas y otras cosas muy mayores osa hazer nuestra fe. Testigo es desto Moyses, que no solo hizo milagros enla tierra, mas aũ diuidio el mar, y despues lo voluio a juntar, y Iosue hizo detener el Sol, y Elias cerro todo el cielo. No dire delos discipulos de mi Christo que con solas sus vestiduras y sombras, resucitauan los muertos, y expelian los Demonios que son estos vuestros Dioses, ni trato de los martyres que en vuestra presencia hazen tantos milagros (aunque ninguna cosa os aprouecha) para atractos al conocimiento de la verdad, porque os estays maliciosamẽte ciegos. Todo esto hazen los Christianos quando es necessario, y no quando lo quereys vosotros por curiosidad, o quãdo lo pidẽ los Christianos tentando a Dios. Porque escripto esta que vosotros infieles, por vna parte quereys milagros, y por otra sabiduria, y que nosotros predicamos a nuestro señor Iesu Christo, y aquel Crucificado. Dixo el Prefecto. Esto me turba, de que aya sido Crucificado tu Christo. Como pues dizes es Dios, si fue enclauado enla Cruz, y alanceado? Alomenos no podras dezir auer padecido otro tanto Iupiter que es el mayor de nuestros Dioses. Dime porque no adoras antes a este mi Dios, y dexas al Crucificado? Dixo la martyr. Porque la Cruz y la muerte, es honor de Christo, y delos Christianos, de Christo, porque por ellas dio la inmortalidad y gloria: delos Christianos porque la recibieron. Delas cosas de tu Iupiter no quiero dezir nada. Basta que si tu quieres lo puedes imitar, y dexa me que yo imite a mi Dios. El Presidente entõces la mãdo meter enla carcel mas escura, y que delante delos ojos le pusiessen los instrumentos de los tormentos, y muertes que solian dar, porq̃ con temor de probarlo remitiesse algo de su constancia. Mando tambien q̃ le diessen muy poco de comer, y aquello despues de puesto el sol. La martyr no queria comer, toda via se ocupaua enla oracion, y muchas vezes venia a tener le compañia y consolar la la martyr Theodota aunque era muerta, por misericordia y beneficio del señor. Al cabo de treynta dias desta molesta prision pensando el Prefecto que vencida de la hambre la sancta no saldria con la constancia que solia, la hizo sacar al tribunal, y hablando le, le conocio vn animo fortissimo que no se podia conquistar: y penso que las guardas le auian dado de comer, y enojose mucho con ellos, y mando a otros que la guardassen, y tuuo la enla carcel otros treynta dias, y sello las puertas, mas q̃ le aprouechaua que peleaua con la potencia de Dios? Alcabo deste tiempo la sacaron otra vez a juyzio, y viendo la el Prefecto inmouible, la condeno a echar enel profundo del mar. Y los soldados la tomaron cõ Eutichiano confessor de Christo, y otros delinquentes que estauã condenados a la mesma pena, y metiendo los en alta mar agujeraron la barca en que yuan, y ellos se salierõ en otra a tierra, y los sanctos con los de mas condenados quedaron casi cubiertos delas olas Mas a esta necessidad acudio sancta Theodota, y todos la vieron que tomo el timon, y voluio la barca a tierra sin peligro alguno. Entõces los cõdenados que yuã enla barca se prostraron ante los pies de Anastasia y Eutichiano, y rogauan les que los instituyessen enla fe. Los sanctos lo hizieron assi, y toda aquella bienauenturada compañia que eran ciento y veynte varones fueron reduzidos a la yglesia, y contados entre su escogido rabaño.

Passados tres dias el Prefecto supo esto, y mando que los prẽdiessen a todos, y lleuados ante el tribunal les rogo mucho que dexassen la sancta fe que tenian, y prometio les grãdes cosas. Mas como sintio que auia sido engañado de su esperança, mostraua les las espadas desnudas, los fuegos, y las sartenes, y otros tormentos, y amenaçaua los con ellos. Y al cabo viendo que no hazian nada, mando les dar crueles tormentos y hallando los vencedores de todos aquellos males, los condeno a muerte, y mando que la generosa Anastasia fuesse atada a tres palos y la arrodeassen de fuego, y assi se hizo, y con este tormento entrego al señor su glorioſa alma a los veynte y dos de Diziembre, aunque la yglesia Latina guarda su fiesta a los veynte y cinco. Hecho esto vna insigne y noble matrona llamada Apolonia huuo dela muger del Prefecto el sancto cuerpo, y sepulto lo con mucha honra en su casa donde le hizo vn solenne templo, y en el los

enel los Christianos cada año celebrauan el dia de su martyrio,y passado mucho tiempo las sagradas reliquias fueron lleuadas a Constantinopla,dõde despues hizo muchos y notables milagros.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes,y de Adon en su Martyrologio.

La vida y martyrio de sancta Eugenia.

AL septimo año que Comodo tenia el Romano Imperio despues dela muerte de Marco Aurelio su padre,fue nombrado Philipo varõ illustre por Presidente de Egypto, y el aceptando el cargo se partio para Alexãdria con su muger Claudia,y dos hijos llamados Auitas,y Sergio, y vna hija que se dezia Eugenia tan generosa enel animo como enel rostro,y cuerpo insigne.Llegado que fue a Alexandria començo la a gouernar loablemente segun las leyes y costumbres Romanas.Castigaua a los Magicos,perseguia a los Iudios y auia se mas blandamente con los Christianos.Solamente los desterro dela ciudad, y dexaua los viuir enlos arrabales porque tal era el orden del Emperador,y tambiẽ porque en cierta manera los reuerẽciaua por la perfecta Philosophia de su vida,y tenia los en mas que a los Gentiles. Con todo esto el era dado a la supersticion y falsa religion de sus padres, y como amasse a la erudicion Gentilica y a la eloquencia,enseño a su hija en todas las disciplinas Romanas y Griegas,y procuraua ver la muy auentajadaenla Philosophia.Eugenia era de agudo ingenio,y diligente, y amiga de saber:y assi vino a saber mucho:y cierto en todas sus cosas era amable,y digna q̃ su rostro se mirasse y lo que hablaua se oyesse y lo que mas de marauillar era, que no teniendo aun cumplidos diez y seys años, era tal su honestidad,recogimiento y costumbres que vencia a otras de larga y esperimentada edad.Su fama crecia cada dia,y muchos la desseauan, y entre los de mas la pidio Aquilino varõ clarissimo que a la sazon era Consul, y tenia entre los nobles Romanos el principal lugar. Despues como sus padres le preguntassen si estaua contenta con aquel casamiento y esposo, con generoso animo les respondio que antes padeceria toda cosa aduersa que dexar su amada virginidad, y perder la castidad. Despues la pidieron otros y a todos daua justas escusas,solo teniendo designo de ser casta, y que ningun matrimonio se effectuasse.Mas al fin estaua aquel hermoso y limpio vaso aparejado para recebir el diuino vnguento,porque a las buenas obras suele suceder la buena fe,y llego a la perfecion de ella, y la ocasion fue esta.

Vn dia huuo vnas Epistolas de sant Pablo, y leyendo enellas con gran cuydado conocio que auia verdaderamente vn solo Dios que crio el mundo,y luego su alma fue alumbrada como aquella que ya estaua aparejada para recebir el sancto espiritu. Y como por entonces llegasse a Alexandria vn edicto de el Emperador,por el qual mandaua q̃ los Christianos fuessen desterrados delas ciudades,deseando gozar dellos saliose al campo diziendo , que queria gozar de la templança del ayre,y recrear su animo que lo tenia muy fatigado delos estudios,y llegando a vna possession oyo a vnos monjes que a la sazon estauã enella cantando este verso:Todos los Dioses delas gentes son Demonios,que el señor hizo los cielos.Y aduirtiendo enel diuino canto auergõçose del error de sus padres,y echo vn profundo gemido de su coraçon,y buelta a dos Eunuchos que la seguian llamados Proto,y Iacinto,los quales tambien auian oydo la Philosophia les dixo.Bien se que soys muy auentajados enlas sciencias,y que aueys aprẽdido lo que enseñarõ Socrates,y Aristoteles, y Platon,y la clara secta de los Stoycos , y la opinion delos Epicureos,y lo que dexaron escripto los Sophistas,y Poetas, y todos los q̃ se precian de no auer ignorado todo lo q̃ consiste en especulacion. Sabed pues que todo lo que escriuieron y enseñaron son claras fabulas,vna falsa probabilidad que puede engañar a muchos.Los Griegos estan differentes que vnos dizen que no ay ningun Dios , y otros que ay muchos,y que ay Dioses mayores y menores.Estos monjes que aqui hemos oydo cantar,reprueuan y excluyen todo lo que los Gentiles escriuieron con sola vna palabra diziendo:Todos los Dioses delos Gentiles son Demonios,y esta es vna perfecta y absoluta confutacion dela ydolatria, y adelante quando dizen,mas el señor hizo los cielos,

dan

dan a entender que este es Dios, y nos lo hazen conocer q̃ este es el señor de todos. Otras cosas que cõciertan con estas trahe tãbien el Apostol Pablo. Y persuadẽ me sus palabras q̃ ayer, y antes de ayer ley, q̃ dize que es vno el Dios de todas las cosas. Si quereys alcãçar esta verdadera salud, sera os cosa facil, y yo dare el modo. Yo de aqui adelãte no me tratare con vosotros como señora, sino como ygual y hermana: y tendremos por comun señor, y padre a Dios. Yo he oydo q̃ aqui esta vn monasterio fundado por Heleno var õ tan principal q̃ por su virtud ha venido a ser Obispo, y en su lugar ha quedado por Prior vn Theodoro de tan alta vida q̃ ha alcãçado la diuina gracia q̃ cura a los endemoniados, y enfermos, y haze q̃ los ojos ciegos vean el desseado Sol, y q̃ de tal manera exercita a sus monjes, q̃ ninguna parte del dia y dela noche passa que no se gaste en perpetuas oraciones y cãtares. En este monasterio no es licito a las mugeres q̃ entren, ni a los monjes es cosa licita verlas. Mas para remediar este impedimento hazed vna cosa. Cortad me el cabello, y vestid me con vna vestidura de hombre y quãdo sea de noche vamos alla, y los dos os yreys junto a mi coche, y todos los de mas criados yran o muy delãte, o muy atras, y sin q̃ lo entiendan metamonos enel monasterio para que alcancemos la salud. Mucho agradaron estas palabras a los Eunuchos, y procuraron poner las en effecto: y no auian llegado al monasterio quando hallaron vn dichoso pronostico de su designo, y era que el sancto Obispo Heleno venia dela ciudad de Heliopoli (que dizen algunos que es el Alcayro) con vna muchedũbre de varones cantando: El camino de los justos derecho es, el camino delos sanctos aparejado esta. Esto augmento la fe de Eugenia y la hizo mas alegre: y exhortando con aquella cancion a sus cõpañeros se metio entre los q̃ cantauan, y yendo con ellos oyo contar cosas extrañas de Heleno, y milagros raros de grãde admiracion, y gustando delos cantos y de los cuentos que a Heleno auian acaecido, llegaron al monasterio, y entraron con el, y con todos Eugenia semejante a vn galan mancebo enel cabello y vestido.

Auia encomendado Eugenia enel camino a vno llamado Eutropio q̃ hablasse al sancto Obispo para q̃ la recibiesse cõ sus cõpañeros enel monasterio, y el Eutropio guardo coyũtura, y assi primero Heleno dixo Missa, y se fue a dormir vn poco antes q̃ le hablasse. Estando Heleno durmiẽdo vio vna visiõ admirable, y era q̃ le parecia q̃ vn ydolo de vna muger era lleuado por vnos varones cõ mucho honor, y por ellos era reputada por Dios. Y q̃ haziẽdo se le de mal q̃ aquellos hõbres se engañassen, dixo a aq̃lla Diosa. Siẽdo como eres criada por Dios y sierua como nosotros cõsientes ser adorada por estos y tenida por Diosa? Ella entõces oyẽdo esto dexo aquellos varones, y siguio al mesmo Heleno diziẽdo a vozes. No me apartare de ti hasta q̃ me lleues al criador. Passado este sueño Heleno se desperto, y al mesmo pũto Eutropio entro en su aposento, y dixole, q̃ estauã enel monasterio tres hermanos enel animo, y enlos cuerpos, q̃ auiẽdo renũciado la religiõ gẽtilica q̃rian viuir en su rabaño, y ser primero baptizados y despues mõjes. Y q̃ se lo pidian que viuiessen jũtos, y nunca los apartassen de aq̃lla sancta casa. Luego cõjecturo Heleno q̃ aquel era su sueño, y dio gracias al señor, y mãdo entrar a los tres q̃ lo buscauan, y tomãdo dela mano derecha a Eugenia cõ agradable rostro le pregunto por sus nõbres, linage, y patria. Ella vergõçosamente y cõ aquel color q̃ conuiene a vna dõzella le dixo. Nuestra tierra y linage señor es la gloriosa Roma. Somos todos tres hermanos, y el nõbre deste es Proto, y deste otro Iacinto, y el mio es Eugenio. Mirandola suauemẽte entonces Heleno dixo. Con razon te llamas Eugenio o Eugenia, por quanto tu nõbre correspõda a tu espiritu, pues tines la alma varonil, y en todo te muestras hõbre, paraque con tu sancto proposito venças a la naturaleza y seas esforçada en Christo, por quiẽ siendo muger, te dissimulas ser hõbre, mudando te por su amor el habito, y el nombre. No digo esto por q̃ yo aborrezca el genero delas mugeres, ni porq̃ te quiera engañar, sino porque sepas quãto cuydado tiene Dios de ti, y como me ha mostrado todas estas cosas, cõuiene a saber quiẽ eres, y como veniste aqui, y quienes son estos que estan contigo, y que gloria, y linage es el tuyo enesta vida. Por tanto o Eugenia procura q̃ no te muestres menos generosa enel animo q̃ enel cuerpo. Porq̃ no menos q̃ lo d̃ mas, me ha significado Dios q̃ te aparejas a ser vn puro y sãcto vaso cõseruãdo vna virginidad sin mãzilla, y vn coraçõ irreprehẽsible reputãdo la gloria deste mũdo por deshonra

y las

y las riquezas por pobreza, los deleytes por moleſtias, y q̃ aquella que llaman los hõbres nobleza no tiene ninguna claridad y honor, y ſolamẽte auemos de buſcar aquella nobleza q̃ perdimos por el primer Adã, y agora la hemos heredado por el ſegũdo. Deſpues voluiẽdo ſe a Proto y Iacinto les dixo. Tambien me ha reuelado Chriſto como en la fortuna ſoys eſclauos, y enla alma libres, y que cõſeruays la dignidad dela alma ſin que eſte ſubjecta a ningun ſeñor, teniendo en mucho la virtud. A los quales Chriſto dize. Ya no os digo ſieruos ſino amigos. Bienauẽturados ſoys por la libertad, o por mejor dezir por la amiſtad y conjunciõ que aueys tomado con Chriſto, pues queſiſteys recebir ſu yugo con vn conſentimiento y determinacion, por el auiſo de ſta bienauenturada, y no hallaſteys ningũ impedimento. Por lo qual os hago ſaber q̃ quando os yreys deſta vida eſtareys juntos cõ ella y alcançareys las meſmas coronas y premios que ella. Como eſto les dixo ſin que alguno eſtuieſſe preſente, permitio a Eugenia que ſe quedaſſe alli en habito de hombre pues ninguno la conocia. Y deſpues los baptizo, y les dio el ſancto habito monaſtico, y quedarõ ſe con los de mas monjes.

Boluiendo agora a los que a Eugenia acõpañauan como la glorioſa virgen ſe ſalio del coche los caualios caminaron adelante con el, y ninguno delos gentiles hombres y eſcuderos que lleuaua aduirtio en coſa alguna, haſta que lleuando todos el coche en medio ſe voluieron a Alexãdria. De donde ſalierõ muchos a recebirla, y queriendo la ſaludar y dar la buena venida, hallaron el coche vazio. De lo qual los vnos y los otros quedaron atonitos, y voluiendo en ſi, no ſe puede dezir el llanto que ſe leuanto, y las lagrimas que ſe derramauan. Dauan vozes, herian ſe los roſtros, y llamauan a la clariſſima Eugenia. Pues que diremos de ſus padres quando eſto ſupieron tanto fue ſu dolor q̃ ſi no ſe lo eſtoruaran ſin dubda ſe mataran. Que coſa dezian que no fueſſe miſerable: O que hazian que no fueſſe digno de lagrimas? deſpedaçauan ſus roſtros, echauan poluo ſobre ſus cabeças, arrojauan ſe en el ſuelo, dauan vozes amargamente, los padres dezian hija, los hermanos hermana, y los ſieruos ſeñora. Ninguno eſtaua ſin llaga, ninguno eſtaua ſin perturbacion de ſu animo, tal era el incendio que ſin fuego abraſaua aquella triſte caſa. Viendo que no aprouechauan lagrimas: preguntauan a los mercaderes ſi ſabian della, inquirian de los labradores y guardas de los caminos, hazian ſacrificios y pedian a ſus oraculos donde eſtaua Eugenia, y ellos como amigos de la mentira fingieron vna fabula no diſimil de las delos Poetas, diziendo que los Dioſes ſe auian enamorado de ella, y ſe la auian lleuado al cielo. Con eſta mentira deſcanſo y aun ſe holgo mucho el padre, y ya como a Dioſa le hizo vn ydolo, y la ſacrificaua. Mas la madre y los hijos no creyan eſtas vaciedades, y aſſi llorauan continamente.

La glorioſa Eugenia deſpues que tomo el Angelico habito, ocupaua ſe mucho enla lecion y meditacion de las diuinas eſcripturas, y todo ſu cuydado ponia en alcançar perfectamente la virtud. Y deſto ſe ſiguio que no auia mas de dos años que en el monaſterio eſtaua, quando ya vencia en la vida a los monjes. De lo qual ſe infiere que la virtud es coſa comun y que el ſer hombre o muger ninguna differencia ni impedimento pone al que bien ſe quiere tratar en el ſeruicio de Dios. Eugenia era entonces la mas auentajada en el exercicio monaſtico. La primera yua a las horas, y era la poſtrera que ſalia del choro, tenia miſericordia delos affligidos, y goçaua ſe con los fortunados, lo qual es harto difficultoſo por la inuidia que tanto mando tiene. Si alguno ſe enojaua con ſus dulces palabras lo voluia a ſu ſoſſegado eſtado, y ſobre todo tenia vna charidad no fingida, la qual no ſe paraua enlos labios: mas manando de medio de ſu alma la ponia en execucion y acto exteriores en prouecho de los proximos.

Tal era ſu ſancto exercicio que vino a tener gracia del ſeñor en curar los enfermos, y no ſolo curaua a los que a ella yuan mas aun los conſolaua con palabras de ſancta doctrina. Tambien Proto y Iacinto ſeruian con grãde amor al ſeñor procurando la ymitar en todo quanto podian. Viuiendo deſta manera Eugenia a los tres años de ſu habito el Prior del monaſterio murio, y luego por comun voto delos monjes fue elegida por ſu prior, porque la tenian por hõbre de grã vida. Como eſto entẽdio, temio, y dudo juntamẽte, porq̃ no le parecia coſa razonable, ni licita q̃ ſiẽdo muger preſidieſſe ſobre los varones, y por otra parte

ſino

si no los obedecia juzgaua ser atreuimiento, y animo obstinado. Mas al fin por mandado de Dios acepto el Priorato contra su voluntad, y assi començo a vsar el officio de Prelade te que todos se marauillauan. Con hazer todas las cosas altamente ninguna auia en el monasterio que fuesse tenida por baxa y vil, que la encomendasse a otros, sino ella la hazia. Sacaua agua del pozo, barria la casa, cortaua la leña, y todo lo demas, y muchas vezes yua a estar en la puerta por que el portero descansasse. Y ocupada en todo esto, y en la contemplacion, cada dia hazia grades y extraños milagros. Viuia en la ciudad de Alexandria vna señora muy principal, y rica, la qual tenia muchas possessiones y renta de muchos talentos, aunque era pobre del temor de Dios, y de la virtud. Esta estaua muy enferma, y no la acertauan a curar los medicos, y como oyesse dezir de las grades curas que el Abbad Eugenio hazia, fuese al monasterio, y rogo a la glorioſa virgen que tuuiesse della misericordia, y la librasse de aquella enfermedad. Mouida a piedad sancta Eugenia, vngiola co sus sanctas manos con azeyte sancto, y luego echio por la boca Melantia (que assi se llamaua) la causa de su enfermedad. Y fuese sana y muy buena a vna possession muy rica que tenia jũto del monasterio, y no mucho despues hizo hazer tres vasos de plata, de marauillosa hechura, y embiolos a Eugenia diziendo que se los embiaua para el seruicio de la yglesia del monasterio. La virgen no los quiso recebir, y respondio que no era cosa conueniente a los mõjes tener plata en casa, mas antes si la tenian la vẽdian luego para remediar a los pobres, y necessitados, y a los deudores que eran molestados de sus acreedores. Melantia no quiso recebir esta disculpa, y fue ella mesma al monasterio, y tanto dixo, y hizo, que forço a Eugenia que tomasse los vasos para la yglesia. Esta piedad fue ocasion de impiedad, y mostrose ser verdadera aquella sentencia antigua, que no ay cosa tan cercana a otra como la virtud al vicio, y por esto muchas vezes el q̃ camina junto della cae en su contrario. Y sucedio esto en Melantia, porque como de alli adelãte fuesse muchas vezes al monasterio, y viesse al Abbad tan hermoso, enamoroso del, y començo se a morir de amores y a arderse su coraçon. Y para descansar en su gran mal, imaginaua muchas vezes que Eugenia no podia ser siempre casta, y que si curaua a los enfermos no era por la diuina gracia sino por la potencia de la arte magica. Estas ymaginaciones que ocupauan su coraçon encẽdian mas su llama, la qual y su incredulidad la persuadia ha que cometiesse vn hecho osado, porque al fin el amor es cosa y desuergonzada, y atreuida. Digo atreuida, por quanto no ay cosa tan dificil que no piensa que no la ha de alcançar. Melãtia pues como entonces viuiesse en su possession, y casa del campo, y vezina del monasterio, y estuuiesse muy apassionada, y ciega, fingio q̃ estaua muy mala, y fuese para Eugenia, y viendo su hermoso rostro, y que estauan solos, no pudo sufrir que no descubriesse el fuego que la abrasaua, y començo primero con palabras amorosas ha cõuidarlo al pecado carnal. Y despues le dixo. Y si no quieres hazer mi volũtad yo me casare contigo y te recibire por mi marido, y seras señor de mucho oro, plata, precio sas vestiduras, y tantos campos, y ganados, y esclauos que tengo, con todo lo qual me tendras por tu esclaua, y gozaras de todo. Porque yo no tengo marido ni hijos, ni deudos, y puedo hazer lo que se me entojare. A que propósito se marchita, y pierde tan hermosa flor de tu cuerpo, y agraciado rostro con los perpetuos trabajos del monasterio? La glorioſa virgen que tales palabras oya turbauase, y al fin no las pudiendo sufrir sus castos y virginales oydos dixole con alta voz. Refrena tu lengua o muger, refrenala, y vayanse lexos de nosotros semejantes cosas. Paraque tiras contra nosotros la ponçoña del antiguo dragon. No haremos traycion a nuestra castidad, no cierto contromperemos nuestra virginidad. No te engañare o madre de Dios, y virgẽ en quiẽ confio, no te engañare ni me apartare de las promessas y pactos que con tu hijo hize. Aqui vn ayuntamiento solo tenemos que es el desseo de Christo, y vnas riquezas q̃ son los bienes que estan en los cielos, y vna possession q̃ es el conocimiento de la verdad, y no queremos otras. Como estas sanctas palabras oyo la deshonesta Melantia, encendiose con vna yra rabiosa, y de camino se fue a Alexandria, pensando molestar grandemente a Eugenia, y entro adonde estaua el Prefecto Philipo padre de la generosa Eugenia, y forjando vna calunioſa hiſtoria la acuso y dixo. Vn mancebo en el rostro hermoso, y en las costumbres harto veilaco, fingiendo tener la religiõ de los Chri-

ſtianos,fue a mi caſa,y penſando que yo era alguna mala muger deshoneſta y publica,primeramente me requirio de amores con palabras engañoſas, y deſpues con manos oſadas me ha querido forçar, y ſi no diera vozes,y acorriera vna mi criada ſin duda me vbiere enſuzinado como ſi yo fuera alguna eſclaua.Tantas coſas dixo,y tantas lagrimas vertia que encendio en colera al Prefecto: el qual quedando de la falſa relacion muy indignado mando que lleuaſſen delante del preſos a todos los monjes. En ningun modo pēſara Philipo que Melantia forjaua aquella acuſacion, porque era muy noble,y en la gloria del mundo y riquezas inſigne. Mas no aduirtia que las riquezas y claridad de linage ſuelen ſer ocaſion para inquietar el animo y para que ſu poſſeedor pienſe que todo lo que pretende es facil y la alcançara. Lleuada que fue Eugenia conſus monjes, ya el vulgo los condenaua a grandes penas como ſi el negocio eſtuuiere aueriguado,y eſpecialmente dezian,que el Abbad muriesſe o fuesſe echado a las fieras. Como Philipo vio la ſancta compañia voluioſea Eugenia que eſtaua cargada de priſiones, y dixo le. O el mas malo de los hombres, vueſtro Chriſto no os manda que aun ſecretamente no hagays maldad ninguna,quanto mas que intenteys tan deſuergonzada y violentamente las coſas indignas de hablarſe? Que animo era el tuyo quando entrando como medico,quiſiſte deshonrar a vna dama nacida de tan nobles padres, tan rica y tan honeſta como ſi fuera vna muger del partido,o vna eſclaua? Tu me pagaras la oſadia y negocio intentando,y pereceras malamente. Eugenia entonces inclinando ſu roſtro en la tierra por no ſer conocida, dixo. Mi Dios no ſolo prohibe eſto de que ſoy por voſotras acuſada:mas aun mando por ſu ley otras coſas que ſon mas altas, y el meſmo queriendo que yo fuesſe perpetuamēte caſta quiſo que yo viuieſſe con eſtos monjes de tanta religion, y haſta hoy dia me conſeruo caſto y limpio como a el eſta manifieſto,y a voſtotros eſtara deſpues. En quantos me amenazas con los tormentos, y muerte, en valdes me pones temor. Y ſobre eſto no quiero dezir nada: porque tendria verguença ſi por temor me defendieſſe, pues no temo la muerte.Y ſi digo alguna coſa ſolo es, porque las coſas de los Chriſtianos no pierdan ſu opinion, y no ſean eſcarnecidas por voſotros. Coſa juſta fuera queno dierays tan faciles oydos a los acuſadores, ni nos condenar, en oyendolos ſino oyr nos. Deuias oyrnos a ambos,y deſpues auias de pronunciar la ſentencia. Y entonces ſi conſtara que yo auia cometido eſte delicto, yo fuera juſtamente caſtigado. Con todo eſto ſi conſtare euidentemente que es falſo y calunioſo lo que ſe me acuſa, vna merced te pido, y es que eſta muger no padezca ningun mal, aunque diga otras coſas peores de noſotros. Por quanto aſſi lo manda nueſtra ley, que nunca demos mal por mal,ſino por el mal, bienes. Yſi eſto me prometeys debaxo de juramento, no tendremos neceſſidad de ningun deſcargo, ni probança, ni teſtigos,porque lo que es ſe deſcubrira abiertamente,y tus ojos lo juzgaran facilmente. Como eſto acabo de dezir, ſe voluio a Melantia,y le dixo callando. Aunque a todos eſte eſcondido eſte negocio, no lo eſtara a tu conciencia.Por tanto no dexes de mirar los diuinos ojos que lo veen todo, y caſtigaran juſtamente tu calunia. Melantia ſiempre porfiaua,y no ſe apartaua de ſu deſuerguēça y maldad. Eugenia entonces dixo, que fuesſe alli la moça que dezia ſer teſtigo de la violencia.Mando la llamar no porque auia de dezir verdad(pues las moçaspocas vezes cōtradizen las mentiras de ſus ſeñoras) ſino para que mas cumplidamente fuesſe la falſedad conuencida, y ſe vieſſe que no ſolo Melantia auia acuſado falſamente: mas aun auia ſobornado ala moça para que dixeſſe falſo.Lleuada que fue la moça a juyzio, quiſo dar contentamiento a ſu ama, y dixo. Eſte vellaco Abbad muchas vezes me requirio de amores, y deſpues no ſe contento conmigo, mas aun vino a enloquecerſe por mi ſeñora, y porque no queria conſentir en ſu voluntad le hazia fuerza,haſta que dio vozes, y yo auiendo llamado alas otras ſus criadas,a penas lo podiamos quitar del ſuzio propoſito que tenia: y ſi las quereys llamar lo meſmo diran que yo digo. Como eſto oyo Philipo enojoſe mucho con Eugenia, y dezialе muchas injurias, y ya ſe inclinaua ha ponerla a tormento. Viendo eſto la virgen dixo. Tiempo es de dezir libremente la verdad,porque eſta no ſalga con ſu mentira, ni los Chriſtianos tengan mala fama acerca de los Gentiles. Y en diziendo eſto rompio ſu habito de arriba para baxo, y auiendo deſcubierto algunas partes de aquel ſu hermoſo

moso y castissimo cuerpo, mostro a todos ser muger, y dixo al Prefecto. Señor mio, tu eres segun la carne mi padre Philipo, y Claudia es mi madre, y mis hermanos son estos que estan contigo sentados Abitas y Sergio. Yo soy tu hija Eugenia que auiendo dexado al mundo y a las cosas, me entregue a solo Christo. Y cata aqui, estos Eunucos que ves son Proto y Iacinto, los quales me han sido compañeros de la doctrina y vida Christiana.

No auia Eugenia acabado de dezir estas palabras, quando por las señales de su rostro, ya el padre y los hermanos la auian conocido, y sus coraçones fueron llenos de deleyte, y los ojos de lagrimas. Y subiendola adonde estauan sentadas, trocauan los vnos con los otros sus almas, y comunicauan su amor tierno y grande. La madre como lo supo no tardo a venir, y tomando en medio a la sancta hija, quantos abraços y besos le dauan, y que dulces palabras le dezian. Cosas hazian y dezian indignos de sus oficios publicos: mas vencia la naturaleza a la magestad del magistrado, y a toda la grauedad que sale del resplandor de la dignidad. Oyan se entre ellos vnas vozes confusas, tu eres mi hija, tu eres mi hermana, deleyte de mis ojos, ymagen de mi alma, donde has estado, que pensauamos que los Dioses te auian arrebatado para que viuiesses con ellos. Tambien el pueblo viendo caso tan extraño daua vozes, y dezia. Vn Dios verdadero es Christo. Y los que eran Christianos y muy dados al seruicio de Dios, como estuuiessen aguardando que se acabasse el juyzio de Eugenia, y los monjes para que en siendo muertos fuessen sepultados, y viessen tal mudança, y tan desseada serenidad, cantauan diziendo. Quien es grande como el nuestro Dios, que reuela las cosas profundas, y escondidas, y en su austucia prende a los sabios. Philipo vuelto ya en si, y dexados ya los abraços, hizo vestir a Eugenia aunque no quiso con vestiduras de brocado, y hizo la sentar en vn trono alto porque todos la viessen, y todos fuessen participantes de su alegria. En este medio aquel Dios que esta en el cielo, y era testigo (como dize Iob) de la innocencia de Eugenia, echo de lo alto vn rayo que quemo toda la casa de Melantia reseruando a ella para el eterno fuego: lo qual fue causa que muchos se conuirtieron a Christo. No mucho despues Philipo tambien se conuirtio, y baptizo, y voluio a los Christianos sus yglesias, y todas las honras, y priuilegios que antes tenian: y escribio a los Emperadores Seuero, y Antonino pio que era cosa inutil al Imperio Romano desterrar a los Christianos de las ciudades, pues no en pocas cosas eran prouechosos, y alcanço dellos que viuiessen en las ciudades, y assi Alexandria fue restituyda a su primera nobleza, como si de nueuo fuera edificada.

Muchos Gentiles auia en la ciudad Alexandrina muy aficionados a la superstician de sus Dioses, los quales viendo que su Idolatria yua decayda, y quanto Philipo fauorecia a los Christianos, embiaron a dezir a los Emperadores todo lo que passaua. Y luego mandaron que se escriuiesse a Philipo vna carta que dezia assi.

El diuinissimo Augusto nuestro predecessor teniendo entendido que adorauas los Dioses, y tenias mucho cuydado de su honor, te dio mucho mando y jurisdicion, y mas como a Rey que como a Prefecto te nombro por Presidente de Egipto, y mando que en tanto que viuiesses no te fuesse quitado esse Magistrado. Nosotros tambien te mantuuimos en estas honores, y te añadimos otros muchos: mas esto en tanto que fuyste amigo de los Dioses. Pero agora que se dize por el vulgo que te has mudado de la religion de los Dioses, y que no nos quieres bien mandamos, o que permaneciendo en la primera religion, permanezcas en el honor de essa gouernacion, o si repudiares la adoracion de los Dioses cesses de administrar esse cargo, y pierdas todos tus bienes. Como Philipo recibio y leyo esta carta fingio estar enfermo, y vendio toda su hazienda, y partiola en dos partes, y la vna dio a las yglesias, y la otra a los pobres, no solo de Alexandria, mas de todo Egipto. Era muy copioso, y facil en el dezir, y con este conuirtio a muchos a nuestra sancta fe, y tenia la vida sancta y Philosophica, por lo qual lo quisieron elegir todos por Obispo de la ciudad. Por este tiempo llego a Alexandria por Presidente Terencio, y luego trato de matar a Philipo: mas como entendio el gran amor que en la ciudad le te-

nian, no lo oſo hazer aunque tenia orden de los Emperadores que lo mataſſe. Con todo eſto trato con vnos falſos Chriſtianos que lo mataſſen ſecretamente, y ellos entrando en ſu caſa lo hallaron orando, y lo mataron. Aunque eſto ſe hizo ſecretamente Terencio temio al pueblo, y fingio que no auia ſabido nada de aquel negocio, y procedio contra los homicidos como que los queria condenar a muerte, y puſolos en graues priſiones, y al cabo los Emperadores embiaron a dezir que los ſoltaſſen.

El bienauenturado ſant Philipo deſpues que aquellos malos hombres lo dexaron por muerto viuio tres dias herido mortalmente, y deſpues fue ſepultado en vn lugar que ſe dezia Iſio, donde el auia edificado quando viuia vna yglegia. La glorioſa Eugenia deſpues que como dicho eſta fue conocida, eſcogio con otras donzellas la caſtidad, y vna vida ſegun Chriſto. Y Claudia hizo vn hoſpital para recebir los pobres peregrinos, y diole muchas riquezas, y en elſiruio a Dios cierto tiempo. Deſpues del qual tomando ſus tres hijos ſe vino a Roma. Y la patria la recebio benignamente, y el Senado proueyo a ſus hijos de principales cargos, nombrando a Abitas por Proconſul de Cartago, y a Sergio por Vicario de Africa. A Eugenia baſtaua la mayor de todas las dignidades que es la virtud, y viuir para Dios, y tener conſigo otras donzellas hijas de Senadores que tenian el meſmo zelo, y propoſito. Entre las quales la mas ſeñalada era Baſila que deſcendia del linage del Emperador. La qual auiendo oydo dezir de Chriſto, y ſu religion, y de Eugenia deſſeaua oyrla, y ſer participante de ſu doctrina, y conuerſacion. Mas no podia hazerlo por eſtar deſpoſada con vn cauallero llamado Pompeyo, y por la perſecucion gran de que ſe auia leuatado contra los Chriſtianos. Al cabo como ſu deſſeo fueſſe grande, no dexo de hallar vn fiel menſajero, con el qual embio a dezir a Eugenia, que le embiaſſe vna inſtitucion Chriſtiana por eſcripto. Eugenia teniendo bien ſabido quanta diferencia ay entre la eſcriptura, y la voz, y entre las palabras animadas, y inanimadas hizo otra coſa mas acertada, y fue que perſuadio a Proto y Iacinto, que tomaſſen habito de moços de ſeruicio, y fueſſen a ſeruir a Baſila, y eſtando con ella la inſtituyeſſen. Baſila como lo entendio recibiolos con mucho amor, y veneraualos como ſi fueran Apoſtoles de Chriſto. Deſto tuuo noticia entera ſant Cornelio Papa, y no oſando moſtrarſe de dia por la perſecucion, fue de noche a caſa de Baſila, y baptizola, y de alli adelante Eugenia, y Baſila ſe trataron, y comunicaron, y amaron muchos, y lleuaron otras muchas donzellas a la carrera de ſaluacion, y por otra parte Proto, y Iacinto, conuirtieron muchos hombres al Señor, y con eſto la fe de los Chriſtianos crecia largamente.

Teniendo entendido eſto Valeriano, y Galieno Emperadores Romanos que a la ſazon eran, pronunciaron ſus edictos contra los Chriſtianos, y la perſecucion crecia, en tanto grado, que no ſe perdonaua a ningun principal Chriſtiano, ni a los que enſeñauan el ſancto Euangelio. En medio deſte temor que todos los Chriſtianos tenian, Baſila, y Eugenia, ſe animauan la vna a la otra para el martyrio, y Eugenia dixo a Baſila muchos loores del martyrio, y contole como el Señor le auia reuelado que en breue auia de ſer coronada por el martyrio. Tambien Baſila dixo a Eugenia que tambien le auia Chriſto ſignificado que ella auia de ſer con dos coronas diuinamente hermoſeada: la vna por los peligros y trabajos que auia padecido en Alexandria, y Egipto: y la otra por el martyrio, y muerte que le auian de dar. Auiendoſe las dos virgines auiſado deſto, rogaron al Señor, que las fauoreciеſſe, y hablaron largamente a las donzellas ſus compañeras para que eſtuuieſſen aparejadas a todo el mal que por la cõfeſſion de Chriſto les ſucedieſſe.

Eſtando todas en eſta ſancta determinaciõ, vna criada de Baſila dixo a Pompeyo, que ſi con todo cuydado, y la mano real no lleuaua a ſu caſa a Baſila que ya eſtaua en edad de caſarſe, nunca mas la abria por ſu muger, porque por las perſuaſiones de Eugenia ſe auia hecho Chriſtiana: y que no ſolo auia renunciado al matrimonio: mas aun a todo el mundo, y que por eſta cauſa ſu tutor Heleno que tambien era Chriſtiano dilataua las bodas, y que aquellos Eunucos que Eugenia le auia embiado como eſclauos, eran grandes Magicos, y la auian aſſi hechizado que confeſſaua que los tenia por ſeñores, y los veneraua como

mo a Dioſes inmortales. Como eſto oyo Pompeyo encendioſe en colera, y fueſe a Heleno, y trato con el que le entregaſſe ſu eſpoſa, heleno ſe eſcuſo que ya Baſila auia ſalido de la tutela, y ſeguia ya ſu propia voluntad, que el no era parte para hazer coſa alguna. Con eſta reſpueſta Pompeyo ſe fue a caſa de Baſila, y pidio que le abrieſſen. Baſila le reſpondio con vn paje que ninguna coſa tenia que hazer con ella, y que hazia mal de yr a ſu caſa ſin mas ocaſion: mayormente que ella auia prometido de guardar virginidad, y no le era licito aun mirar a los hõbres. Deſatinado con eſta reſpueſta Pompeyo ſe fue a los Emperadores, y ſe les quexo de Eugenia, y de la religion que dezia que auia trahido de Egipto, eſpecialmente porque por ella todos los que la oyan deſpreciauan a los Dioſes, y a los Emperadores, y vedauan los caſamientos, y entre los demas el quedaua deſpojado de ſu eſpoſa Baſila.

El Emperador tuuo laſtima de Pompeyo, y quiſo voluer por ſu religion, y mando que Baſila ſe caſaſſe con ſu eſpoſo, o le quitaſſen con la eſpada la vida, y que Eugenia ſacrificaſſe, o que le dieſſen tormentos graues y al cabo perdieſſe la vida, y todos los demas Chriſtianos fueſſen caſtigados, y los que los recibian en caſa, y les dauan fabor. Oyendo eſta ſentencia Baſila dio gracias al Señor, y dixo delante de Pompeyo. Siendo yo eſpoſa del Rey de los Reyes, y criador del mundo, no me tengo de caſar con hombre mortal, aunque lo mande el Emperador. Y luego como dixo eſto le cortaron la cabeça. Y de alli los perſeguidores lleuaron al templo de Iupiter a Proto, y Iacinto, para que ſacrificaſſen. Y en llegando delante del Idolo los ſanctos hizieron oracion al Señor, y luego el Idolo cayo ante ſus pies, y ſe hizo todo poluos. Por lo qual el Prefecto Nicecio los mando degollar, y que lleuaſſen delante de la ſagrada Eugenia. Y como la vio dixole. Donde aueys aprendido tan perfectamente la arte Magica que aſſi reſiſtays, y mandays a los grandes Dioſes? Eſto dixo porque Proto y Iacinto con ſola la oracion auian derriuado el Idolo. Sancta Eugenia dixo. Grand verdad dizes o Prefecto, que noſotros mandamos a vueſtros Dioſes: mas abſurda coſa es que imputes lo que hazemos a la arte Magica, y no a alguna diuina, y inexpunable potencia de aquel que es verdaderamente ſolo Dios. Y ſobre eſto le dixo coſas tan admirables que Nicecio quedo eſpantado, y marauillauaſe de ſu alto, y grande animo. Mas como todo era dado a la Idolatria mando la lleuar al templo de Diana, y que vn verdugo de tras la fueſſe amenaçando con vna eſpada deſnuda, y diziẽdo le que ſi no ſacrificaua, con aquella eſpada que lleuaua en las manos le traſpaſſaria las entrañas. Llegada que fue al templo ſe puſo delante del Idolo, y oro al Señor, y dixo. Dios eterno que has tenido por bien de que con tu voluntad naccieſſe y me criaſſe, y haſta hoy conſeruaſſe mi virginidad, para que me hizieſſe eſpoſa de tu vnigenito hijo, y eſtuieſſe y reynaſſe en mi el ſancto Eſpiritu. Tu meſmo Señor aſſiſte conmigo agora en eſta vltima confeſſion de tu nombre haziendo coſas admirables, para que los que te adoran eſten en gloria, y los que veneran eſta abominacion de los Idolos queden deshonrados. Como eſto dixo, Dios mouio grandemente la tierra, y derriuo el templo, y hizo pedaços el Idolo, y todo lo demas quedo turbado. Eſpantaronſe los que los vieron, y llego a los oydos de los abſentes, y todos penſauan que era obra de la diuina potencia: aunque muchos dezian que Eugenia era Magica. Tambien llego eſto a oydos del Emperador, y como vengador de ſus Dioſes, mando que ataſſen vna gran piedra al cuello de la virgen y la echaſſen en el Tibre. Mas concibieron el trabajo, y parieron la maldad, por quanto en echando la en el rio, la piedra ſe le ſolto del cuello, y ella començo a andar como ſant Pedro ſobre las aguas. Conociendo el Emperador que la virgen era mas poderoſa que la agua, mandola echar en vna hornaza de fuego, y luego el Señor eſtuuo con ella que la guardo, y el fuego perdio ſu naturaleza, y ſu cuerpo quedo ſin daño alguno. Hecho eſto la metieron en vna eſcuriſſima carcel, y mandaron que no le dieſſen de comer, porque ignoraban que el Señor de la luz eſtaua con ella, y toda la carcel hinchio de luz, y cada dia le embiaua pan del cielo con que ſe ſuſtentaua: y al cabo de tantas mercedes le hizo la mayor que vna criatura puede recebir, que el meſmo Chriſto nueſtro Señor la viſito, y le dixo. Yo ſoy, Eugenia, el que padecio por ti

en la Cruz, y recibio muerte. Yo soy aquel por quien tu te determinaste a padecer estos tormentos. Por tanto yo te arrodeare de gran de gloria, y te hinchire de muchas gracias, y sera la señal de tu honra, que el mesmo dia que me vio baxar a los hombres te vera subir a la vida soberana. En diziendo esto se desaparecio, y su muerte sucedio assi, que el dia del nacimiento del Señor Saluador del mundo fue embiado vn mal hombre disfraçado como monje, a dentro de la carcel donde la sancta virgen estaua, y con vna espada le quito la vida. Y como lo supieron su madre, y hermanos tomaron sus sanctas reliquias, y las sepultaron en la via Romana no lexos de la ciudad. Desta manera viuio la generosa Eugenia, y desta manera generosamente partio desta vida, conformandose con su nombre pues Eugenia no quiere dezir otro que generosa o nobleza, de tal manera que no sabemos de que nos emos de marauillar mas, o de su vida en Christo, o de su muerte por Christo.

¶ Sacose esta vida de Simeon Metaphrastes, y de Adon en su Martyrologio.

A XXVI. DE DIZIEMBRE.

La vida y martyrio de sant Esteuan Protomartyr.

PArece que la sancta madre yglesia ya que con la festiuidad del nacimiento de nuestro Señor nos conuida a la contemplacion de la soberana merced que nos hizo, el siguiente dia quiso conuidarnos a la meditacion del bien que mediante otro, da al mundo, para que nos enseñemos a imitarlo, y medita y deuemos todo meditar que el Señor de todas las cosas en vn dia nos conuido con su glorioso nascimiento, y al otro dia siguiente el imitador del Señor sant Esteuan nos conuida con su bendicta passion, y martyrio. El Señor se viste el ser hombre por nosotros, y el sagrado Esteuan se desnudando del ser de hombre por el mesmo Dios. Entra Christo por nosotros en la vida temporal, y sant Esteuan sale por el, de la mesma vida deste mundo. Quita Dios la muerte del mundo, y sant Esteuan viene sobre la muerte que ya estaua vencida. En vn dia celebramos como baxo el Rey de los martyres al mundo, y en el otro como sale del mundo el primero de los martyres. Y fue cosa justa que pues el inmortal recibio carne por los mortales, que el mortal menospreciasse la carne por el inmortal, y quiso el Señor nacer para morir por el sieruo, para que el sieruo no temiesse morir por el Señor. Nacio Christo en la tierra, para que Esteuan naciesse en los cielos. El alto baxo a lo humilde, y el humilde baxo a lo alto. El hijo de Dios se hizo hijo del hombre para hazer a los hijos de los hombres hijos de Dios. Hizo Christo admirables cosas, y tambien sant Esteuan: mas Christo hizo las sin Esteuan, y no Esteuan sin Christo, porque Esteuan viuia por Christo, assi como el sarmiento viue por la vid. El Redemptor del mundo guardando la majestad de la sempiterna diuinidad tomo vestidura de carne, y entro para pelear en el campo deste siglo, y el glorioso Esteuan dexado las vestiduras corruptibles del cuerpo, y subio al palacio del cielo para reynar perpetuamente. El Señor baxo en carne disfraçado, y sant Esteuan subio hermoseado de su propria sangre. Sube sant Esteuan apedreando lo los Iudios, porque el Señor el dia de antes baxo siguiendolo la pobreza y el frio. En vn dia los Angeles cantaron gloria sea en los cielos, y al siguiente reciben a sant Esteuan en su compañia. En vn dia sale el Saluador del vientre de vna virgen, y al otro sale su cauallero de la prision de la carne. En vn dia fue Christo por nosotros enbuelto en los pañales, y al otro es por el, Esteuan vestido con la vestidura de la inmortalidad. En vn dia la angostura de vn pesebre tuuo al niño Iesus sobre si, y en otro la grandeza del cielo recibe al martyr glorioso triumphando,

No

No se desdeño el Señor de entrar en las angosturas, porque la alma de su sieruo entrasse en los palacios del descanso, y escogido el Señor para que lo acompañasse en su nascimiento, porque segun dize sant Pablo: fue hecho espectaculo al mundo, y a los Angeles, y a los hombres, porque este fue el primero de los Diaconos, como primicia de la Apostolica eleccion, y el primero que recibio los premios de la batalla del martyrio, por ser el primero que se metio en el palenque de los tormentos. El primero que beuio el Caliz de la passion de Christo, y mostro a los sanctos el camino de la passion y tormento, despues del Señor. El primero que se puso la corona del martyrio. Y el primero que se assento enel choro de los martyres, y el primero que hasta la muerte resistio contra el pecado. Este glorioso Protomartyr fue vno delos setēta y dos discipulos, y se hallo cō los demas quādo el Espiritu sancto vino sobre ellos. Despues de cuyo aduenimiēto como los Apostoles estuuiessen ocupados en la predicacion de la salud eterna, descuydauanse de proueer y dar lo necessario a los muchos que yuan a ellos cada dia, y se conuirtian. Y los Gentiles començaron a murmurar dello diziendo que no tenian cuydado. Por lo qual los Apostoles llamaron a todos los discipulos que entonces auia, y dixeron. No es justo que nosotros dexemos la palabra de Dios y que nos ocupemos en proueer y seruir en las mesas de los fieles. Por tanto hermanos escoged siete varones de buena fama llenos de Espiritu sancto, a quienes constituyamos sobre este cargo de proueer a los Christianos, y nosotros solamente nos ocupemos en la oracion, y predicacion. A todos parecio bien este razonamiento, y eligieron a sant Esteuan varon lleno de fe, y del Espiritu sancto, y con el a otros seys que fueron, Philipe, Nicanor, Procoro, Timon, y Parmenas, y a Nicolas Antiocheno el qual despues apostato: y auiendo hecho oracion, pusieron sobre ellos las manos.

De alli adelante el glorioso sant Esteuan lleno de gracia y fortaleza hazia grandes milagros, y cosas marauillosas en el pueblo, y como fuesse ya tenido por hombre de grandes hechos, y palabras, leuantaronse contra el vnos de la Sinagoga que se dezian Libertinos, y Cirinenses, y Alexandrinos, y otros que auian ydo de Cilicia, y Asia, y disputauan con el, y no podian resistir la sabiduria y Espiritu sancto que enel habitaua. Viendose pues que en todas las disputas quedauan afrentados, sobornaron a ciertos hombres para que testificassen contra el, que le auian oydo dezir palabras de blasfemia contra Dios, y Moyses, y con esto comouieron al pueblo, y a los Doctores y Escribas de la ley, y yendo para el lo prendieron y lleuaron a su Concilio y Congregacion, y traxeron los falsos testigos que auian sobornado. Los quales testificaron y dixeron. Este hombre habla palabras contra el lugar sancto, y la ley. Nosotros le oymos dezir que Iesus Nazareno auia de destruyr este lugar, y mudar los preceptos que nos dio Moyses: y mirandole todos los que en la congregacion estauan, vieron su rostro como si fuera de vn Angel. El principe de los Sacerdotes por mas calumniarlo, y tomar ocasion contra el le pregunto, si era verdad aquello que del se dezia. Sant Esteuan les hizo entonces vn largo razonamiento, començando de como por mandado del Señor, auia ydo Abraham de Mesopotamia a tierra de Canaam, y de la promessa que Dios le auia hecho. Despues les dixo como Iacob con sus hijos auia ydo a Egipto, y al cabo de largo tiempo Moyses auia sacado del al pueble de Israel, y como estando en el desierto el pueblo Hebreo, pidio y hizo Dioses, y se apartaron de la adoracion del verdadero Dios: y como Iosue los auia metido en aquella tierra donde estauan, y auia reynado David, y despues Salomon auia edificado el templo. Y añadio a esto: mas el Altissimo no habita en las cosas hechas de mano, assi como dize por el Propheta: el cielo es mi silla, y la tierra el escabel de mis pies. Que casa me edificareys dize el Señor, o que lugar ay donde yo descanse? Por auentura mi mano no hizo todas estas cosas? O duros de cerviz y incircuncisos en los coraçones, y oydos, vosotros siempre resistis al Espiritu sancto como lo hizieron vuestros padres: los quales a qual de los Prophetas no perseguieron, matando a los que annunciauan el aduenimiento del justo, del qual agora fuystes traydores, y homicidas vosotros mesmos que recebistes y la

ley en la disposicion de los Angeles, y no la guardasteys? Oyendo esto los Iudios encendianse en sus coraçones, y con gran colera se querian leuantar contra el. Entonces sant Esteuan como estaua lleno de Espiritu sancto, alço los ojos al cielo, y vio la gloria de Dios, y a Iesus que estaua en pie a la diestra de Dios. A cerca desto dudan los sagrados interpretes, si sant Esteuan vio la gloria, y humanidad de Christo. Algunos dizen, que no lo pudo ver en los cielos con los ojos corporales, pues la vista de ningun hombre, no puede alcançar hasta el cielo, especialmẽte porq̃ el Concilio se deuia hazer en alguna casa, y por el techo aun el cielo no se podia ver. Y por esto, esta vista fue con los ojos interiores de la alma, y en el cielo intelectual, de modo que sant Esteuan vio a Christo en vna ymagen ofrecida a su alma como los Prophetas auian antes visto a Dios. Otros dizen, y se tiene por mas cierto, que vio con sus ojos corporales la humanidad de Christo que estaua en el cielo, porque dize el texto, miro para el cielo, y caso que nuestra vista no se alarga tanto, puede ser la cosa que se ofrece delante de los ojos tan resplandeciente que la distancia no la impida. y assi vemos al Sol, y a la Luna, y a las Estrellas. Pues quanto mas resplandeciente se pudo ofrecer el Sol de Iusticia delante de los ojos de sant Esteuan. Y assi como en cuerpo glorificado se hizo visible, quando se manifesto despues de la Resurrecion, tambien queriendolo el se pudo mostrar a sant Esteuan cerca o lexos segun su voluntad por especial priuilegio, pues era el primero que por el moria. Viendo desta manera el glorioso Prothomartyr a Christo dixo. Veys aqui yo veo los cielos abiertos, y al hijo del hombre que esta en pie a la diestra de Dios. Los obstinados Iudios oyendole dezir cosa tan marauillosa, como no podian resistir al Epiritu que en el hablaua, cerraron sus oydos, y dieron grandes voses, y aunque por ningun delicto ni acusacion estaua conuencido, todos los Iudios vnanimes, y conformes como si fuera blasphemo, dieron en el con gran impetu, y lo sacaron de la ciudad, ateniendose a lo que Moyses auia dexado escripto en los veynte y quatro capitulos del Leuitico, que sacassen al hombre que blasfemasse fuera de los alojamientos, y lo apedreassen. Y aunque conocian que no tenia culpa, y veyan que su rostro resplandecia como de Angel, no basto para que no lo lleuassen a pedrear tan grande era su malicia. Y los que lo auian de apedrear se quitaron las vestiduras, y pusieronlas junto de los pies de Saulo que era mancebo, y aun no conuertido, ni llamado Pablo. Y apedreandolo los Iudios, sant Esteuan dezia. Señor mio Iesus recibe mi espiritu, y poniendo se de rodillas dixo. Señor no les tomes cuenta deste pecado, porque no saben lo que se hazen. Imito en esto sant Esteuan a su maestro que en la Cruz perdono a los que lo crucificauan, y permitio el Señor que su discipulo lo imitasse en este perdonar, porque si alguno no quiere perdonar a su enemigo, y le trahen delante como Christo padecio, y que no se quiso vengar, y como es obligado a imitarle pues padecio y perdono por dar nos exemplo, no se pueda escuzar con dezir, que lo pudo hazer Christo, pues era Dios y hombre, y que el es hombre solamente. Porque luego queda confundido con lo que sant Esteuan hizo como hombre, pues no era mas hombre que qualquiera de nosotros, y si lo hizo mediante Dios, el mesmo Dios es el que nosotros adoramos, y no ay mortal que pueda ser mas injuriado que el lo fue. Finalmente rogando el glorioso Esteuan por sus homicidas, y dandole de pedradas entrego su sancta alma al Señor a los tres de Agosto, aunque despues la yglesia mudo su fiesta al siguiente dia del nacimiento del Saluador.

¶ Sacose esta vida de los Actos de los Apostoles capitulo seys y siete, y de Gregorio Niceno en vna oracion que haze en loor deste glorioso Prothomartyr, y de Metaphrastes, y de sant Ambrosio en la Homilia cinquenta y quatro, y de sant Fulgencio en sus Sermones, y sant Agustin en el primero sermon del tiempo.

El

El martyrio de ſant Marino de Roma.

SANCT Marino fue hijo de Roma. Y ſabiendo Marciano Prefecto de Roma que era Chriſtiano, lo mando prender. Y porque delante de ſu tribunal confeſſo libremente que era Chriſtiano, lo hizo açotar con duras correas, y que deſpues lo lleuaſſen a la carcel. De la qual lo ſacaron al otro dia, y lo colgaron en vn tormento, y le deſpedaçaron con vñas de hierro las carnes. Y como en todos eſtos martyrios moſtraſſe vna conſtancia inſuperable, lo puſieron en vn fuego, y le echaron por encima plomo derretido. Y en eſte tormento ni en los demas no ſintio dolor ni pena alguna, ſino muy gran deſcanſo. Viendo eſto Marciano lo mando meter en vna caldera de pez hiruiendo, y ſacandolo de alli lo echaron a las beſtias: las quales no le hizieron daño alguno. Con eſtas grandezas de Dios Marciano eſtaua mas pertinaz, y penſando con palabras engañarlo, lo hizo lleuar al templo, donde poniendo ſe en oracion, la eſtatua de la Dioſa Serapis ſe voluio en poluo. Por lo qual Marciano ſe enojo, y lo mando degollar, y ſu ſancto cuerpo fue deſpues ſepultado por vn Chriſtiano llamado Theophilo. Celebraſe ſu fieſta a los xxvj. de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Petro de Natalibus en ſu Cathologo, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

La vida de ſant Theodoro y Theophanes.

EL bienauenturado ſant Theodoro fue natural de la ciudad ſancta de Hieruſalem. Sus padres eran muy ricos y principales, y lo criaron con mucha diligencia, y cuydado. En ſus tiernos años vino a tener vn ingenio de hombre apartado de las coſas de los mochachos, no mirauà las coſas pequeñas, ni perdia el tiempo con los juegos. Toda ſu ocupacion, y entrerenimiento era yrſe a las yglesias, y formar en ſi ſanctas y loables coſtumbres. Creciendo en la edad ſus padres lo quiſieron poner al eſtudio de la Gramatica. Y porque no ſe ocupaua ſolo en las letras, ſino tambien ſe informaſſe en las virtudes lo dieron en el monaſterio de ſant Sabas, a vn maeſtro presbitero que era en doctrina y virtud el mas excelente de aquella ſancta caſa. Tenia Theodoro vn hermano llamado Theophanes menor en la edad, y ygual en la virtud, el qual en todo lo imitaua como el excelente pintor que mirando lo viuo và ſacando vna pintura en todo ſemejante. Y como eran conformes en las coſtumbres lo eran en las ſciencias que aprendian. Ya que Theodoro eſtaua adelante fueſſe a viuir con otro maeſtro de grandes letras, y con ſu conuerſacion, y doctrina como era de ſubtil y claro ingenio, ſe aprouecho mucho, y vino a ſer doctiſſimo, y eſcribio libres de diuina doctrina. Eſtando pues tan adelante ſe voluio al monaſterio de ſant Sabas, y en el ſeruia extremadamente al Señor, y hazia obras buenas, y ſanctas. No ay virtud en la qual no fueſſe ſeñalado. De lo qual ſe ſiguio que el Obiſpo de Hieruſalem vino ha tener grande noticia de ſus ſanctos exercicios, y lo ordeno de Presbitero. Y ſu buen maeſtro del monaſterio vino a ſaber por reuelacion q̃ auia de padecer martyrio por defenſion de la yglesia: mas como el loor de los que bien ſe quieren es ſoſpechoſo, no lo oſo por entonces deſcubrir: lo qual es argumento grande de lo mucho q̃ en ſus floridos años Dios lo a-

maua, pues desde entonces lo escogia por su martyr.

Como el glorioso Theodoro conocio el gran cargo, y dignidad que tenia fue grande el aumento de sus virtudes, su mansedumbre, su benignidad, y su zelo, y basta que puso la vida por el señor. Por este tiempo se leuanto de nueuo la heregia de que no se adorassen las ymagines, y especialmente las de la humanidad del Señor. Y hallo animos aparejados para tan infernal semilla, y no solamente los delos hõbres vulgares sino los de los mesmos Emperadores, y especialmẽte el del Emperador Leon Armenico que auia quitado el Imperio tiranamente a Michael, y le auia hecho meter monje. El qual mando que no se adorassen las ymagines, y desterro al Arçobispo Catholico, que tenia entonces la yglesia de Constantinopla, y puso otro de su mano que era de su mesma opinion. Y como con estas cosas prouocassen los hereges a Dios para que se enojasse embio algunos castigos en la tierra, y entre otros que los Alarabes entrassen por el Imperio Romano, y assi entraron, y destruyeron, y ocuparon los monasterios de Palestina, y principalmente el de S. Sabas donde a la sazon estaua Theodoro. Sintiendo el Patriarcha de Hierusalem que esta entrada de los Alarabes era pena del pecado que el Emperador con sus sequaces auia cometido, penso de buscarle remedio, y el que mas presto hallo fue embiar a Theodoro que era muy docto ha tratar este negocio con el Emperador, por si lo podia reduzir a la yglesia. Theodoro le obedecio luego que se lo dixo, y prometio seruir a Dios en aquella empresa, y con su bendicion se fue a Constantinopla con su hermano Theophanes, lleuando ambos vn animo sancto y presto de morir en la demanda.

Auiendo pues llegado Theodoro ante el Emperador, le hablo con gran libertad bien de verdadero Sacerdote. Y reprendiolo de lo que hazia, y de la heregia que defendia, y que no solo trataua de perder su alma sino la de todos los que estauan de baxo de su Imperio, y al cabo le rogo que se reduxesse a la yglesia, y aplacasse a Dios porque no beuiesse la yra del Señor como hez de su caliz. El Emperador se marauillo de su libertad, y tuuole reuerencia porque le parecio hombre de buena vida, y letras, y sufrio sus reprehensiones. Y llamandolo, le hablo familiarmente, y preguntole quien era, y de donde auian venido, y que queria dezir aquella inconsiderada libertad. Theodoro le respondio, que era natural de Palestina, y auia ydo solo por hablarle porque no conuenia callar delante del Emperador, viendo al Rey de los cielos injuriado. Y tomando desto principio le dixo cosas marauillosas a cerca de la adoracion de las ymagines afirmandole que esta era la voluntad de Dios, y vn indicio del amor que tenemos a Christo, y que adorar su ymagen es vna confession de la carne que recibio, y despues le confuto los argumentos que el le puso tan eficazmente que el Emperador quedo del mas marauillado. Y pareciendole que no haria poco si atrahia al varon a su opinion, lo començo a lisonjear, y halagar. Mas ninguna cosa saco de sus palabras, mas antes estando el sancto fuerte y magnanimo le dixo. Oluidado estas o Emperador de lo que prometiste a Dios, mediante el Patriarcha, quando puso sobre tu cabeça la Imperial corona. Perdona a tu alma, y restituye a la yglesia su primera hermosura, no tomes guerra contra Dios justo, y fuerte juez. Mucho se enojo Leon oyendo estas palabras, y preguntole si auia otro alguno que tuuiesse su opinion. Theodoro dixo que su hermano Theophanes que presente estaua seguia la mesma doctrina Catholica. Y el Emperador en remuneracion de las cosas sanctas que le auia predicado los hizo açotar a ambos, y desterrarlos a la boca del Ponto, donde mando que no se les diesse de comer ni beuer, ni vestido alguno.

No mucho despues por justo juyzio de Dios vn dia del nacimiento del Señor este Leon que el nombre y costumbres tenia conformes a las fieras, fue muerto por orden de Michael Traulo, el qual se apodero del Imperio, y luego alço el destierro a los Catholicos, y entre otros se voluieron los sanctos hermanos a la imperial ciudad, y començaron a predicar libremente la verdad y doctrina ecclesiastica y reduxeron a muchos Magistrados, y otros principales a la yglesia. No pudo sufrir esto el Demonio, y por medio de vn principal de la ciudad, el qual despues

atraxo

atraxo al Emperador Michael a la meſma heregia, y fue deſpues indignamente Patriarcha, los hizo echar preſos en la carcel, y al cabo que los deſterraſſen de la ciudad, y los dos ſanctos hermanos tomaron con paciencia el deſtierro, y fueronſe a viuir a vn lugar llamado Soſtenio.

Eſtando pues deſta manera deſterrados murio Michael, y ſucediole en el Imperio Theophilo ſu hijo, y en quanto a la heregia de las ymagines ſe moſtro peor que eſtos dos ſus antepaſſados, y leuanto ſe gran perſecucion contra los Catholicos, y Theodoro y Theophanes fueron denunciados ante el Prefecto de la ciudad, y auiendo ſido preſos por ſu mandado, fueron grandes los martyrios que ſufrieron, y eſpecialmente los açotaron haſta que les rompieron las carnes, y el ſuelo ſe hinchio de ſangre, y Theodoro eſtuuo deſpues deſnudo, y tan mal tratado delante del Prefecto, preciandoſe de ſus llagas como de vn ornamento nobiliſſimo, y deſta manera ſe hizo como dize ſant Pablo vn eſpectaculo a los Angeles, y a los hombres. Y como el Prefecto le dixeſſe que como podia ſufrir de eſtar aſſi deſnudo tanto tiempo, Reſpondio. Yo he ſalido al campo a pelear, y eſtoy deſnudo por ſi veo a otro batallador deſmayado por los dolores ſupla con mi cuerpo ſu defecto. Entonces el Prefecto los mando deſterrar a la iſla Aphuſia a donde los lleuaron, y en ella eſtuuieron muchos dias padeciendo continos trabajos, y perſecuciones. Y como en ellas ſe moſtraſſen fortiſsimos, y no tuuieſſen en nada la crueldad del Emperador, ni de ſus miniſtros, el Emperador los hizo lleuar a Conſtantinopla con harto mal tratamiento, y que los metieſſen en la carcel donde eſtuuieron ſeys dias. Al cabo de los quales el Emperador los mando lleuar ante ſi, y en el camino muchos los eſpantaron diziendoles que no los lleuauan para otra coſa ſino para que padecieſſen innumerables tormentos, que por tanto obedecieſſen a Theophilo, y no le reſiſtieſſen a coſa que dixeſſen con eſtas malas perſuaſiones llegaron a palacio, y guiando el Prefecto de la ciudad, los metieron en la camara del Emperador, donde el ſe les moſtro muy terrible, y aſpero, y ſañudo, y todos los que juan con los ſanctos los dexaron ſolos, y ellos ſe humillaron delante del Emperador, y el con voz y roſtro aſpero les mando, que ſe acercaſſen, y dixoles. En que region naciſteys? Reſpondieron ambos. En la Moabitide. Dixo el Emperador. Para que veniſtes aca? Y antes que reſpondieſſen les hizo dar muchos golpes en los ojos, y los ſanctos cayeron, y en el ſuelo los hirieron aſperamente haſta que el Emperador mando que ceſaſſen. Y torno a preguntar otra vez. Porque cauſa veniſteys aca? Y era como ſi les dixera. Porque cauſa no quereys tener la ſecta que noſotros tenemos, y de vueſtra voluntad entraſteys en eſte nueſtro apoſento? Entonces los ſanctos confeſſores callaron, y baxaron los ojos que muy mal tratados los tenian. Viendolos aſsi Theophilo con ſoberuia, y voz eſpantoſa dixo al Prefecto. Quita los de ay, y haz eſcriuir en ſus roſtros eſtos verſos. Iambos. Y deſpues da los a dos Sarrazenos para que los lleuen a ſu tierra. Y luego vno llamado Chriſtodulo que auia compueſto los verſos los dio, y dixo al Emperador. Aunque los Iambos no ſon muy buenos no ſon eſtos dignos deque ſean mejores. Los verſos entonces ſe leyeron, y dezian aſsi.

En eſta ciudad clara, donde ſiempre
La fe caſta de Dios ſe ha predicado.
(Porque por ello el mundo ſe ſuſtente)
Aparecieron eſtos malos vaſos
Del mal infiel error, en la real caſa.
Y auiendo hecho coſas muy peſadas,
Por faltarles la fe pura y ſincera,
Como Apoſtatas fueron deſterrados.
A la ciudad real, deſpues voluiendo
Su necedad nefanda, no dexaron.
Por lo qual eſculpidos como malos
Son deſterrados fuera deſta tierra.

COmo los verſos ſe leyeron, ſacaron los al juyzio y tribunal de Palacio, y entrando en vn apoſento que ſe dezia Termaſtra, mandolos voluer el Emperador para ſi y dixoles. Coſa veriſimil es que quãdo os vays direys, al Emperador burlamos. Mas yo no os dexare haſta q̃ burle de voſotros. Y en diziendo eſto los mando deſnudar, y q̃ los açotaſſen cruel-

cruelmente. El bendicto Theodoro con el dolor de los duros açotes daua vozes y dezia. En ninguna cosa emos pecado contra tu Imperio. Señor ten misericordia de nosotros, y tu sancta madre de Dios ven a fauorecernos. Tambien Theophanes daua vozes diziendo. Sancta madre de Dios, tu tambien huyste en Egipto, lleuando a tu hijo: mira a mi que por semejante huyda soy castigado. Señor Señor que libras al pobre de la mano de aquellos que son mas fuertes que el, no tardes en darme tu fabor. Auiendolos assi açotado los mandaron sacar a fuera, y por mandado del Emperador les preguntaron muchas cosas, por hazerlos desuariar, y que estuuiessen mas culpados.

Auiendo despues passado quatro dias, fueron lleuados ante el Prefecto, el qual les dixo, que los queria castigar asperamente antes que escribirles las caras, y entregarlos a los Sarrazenos, por tanto que hiziessen lo que el Emperador queria, y se librarian de tan graues penas. Ellos respondieron que aunque les sacassen los ojos, o les echassen en el fuego, no dexarian la fe Catholica que tenian. Conociendo el Prefecto la fortaleza de sus animos, hablo les con mucho amor, pensando por esta via acabar lo que con tantos tormentos no auia hecho. Mas hallando vnas respuestas de mucha sanctidad y valor, mando que les escribiessen con fuego los versos en sus rostros, no sin grande dolor de los que tal padecian, y estando ya escriptos los desterraron a Apamea ciudad de Bethimia, y mando el Emperador que quando muriessen ninguno fuesse osado de sepultarlos. Alli los sanctos hermanos predicauan la Catholica fe de la Yglesia, y exhortauan a todos a las obras de la virtud. Y andando el tiempo, el glorioso Theodoro cargado de dias, y enfermedades, y dolores, se allego al fin de sus dias, y con el martyrio del destierro, y guarda que tenia, depositó su alma en las manos de su criador en el mesmo dia que el Prothomartyr sant Esteuan se la auia tambien entregado. Y sant Theophanes tomo el sancto cuerpo, y lo puso en vna caxa de palo, y lo guardo en su casa con mucha deuocion, y el sancto cuerpo hizo muchos milagros. Despues desto Theophilo murio, y la yglesia voluio a su serenidad primera, y los desterrados fueron libres, y sant Theophanes fue elegido por Obispo de Nicea donde acabo esta vida para yra gozar de Dios por quien tantos martyrios auia padecido.

Segui en esta hystoria a Metaphrastes.

A XXVII. DE DIZIEMBRE.

La vida del gran Apostol de Dios sant Ioan uangelista.

EL admirable sant Ioan Apostol y Euangelista, virgen escogido de Dios, amado sobre todos los demas, secretario de la admirable doctrina del pecho de Iesu Christo, sucessor de Christo en ser hijo de su madre, y guarda purissima della, fue hermano de Sanctiago el mayor, y hijo del Zebedeo, hombre muy pobre que no tenia otro oficio ni caudal sino ser pescador, y de lo que pescaua se sustentaua. Dizen algunos que fue de baxo y escuro linage: mas la verdad es que el era claro en sangre, aunque pobre. Porque por la nobleza de su linage era conocido del Pontifice, y no temia las assechanças de los Iudios, y en toda la passion del señor entraua y salia familiarmente en casa de los Sacerdotes, y guiaua a los otros Apostoles, y solo estuuo junto de la Cruz con la madre de Dios, y metio a sant Pedro en casa, y en la cozina del Pontifice como dize el Euangelio, y ya que era pobre no fuera de todos los Iudios tan respectado si no lo conocieran ser en el linage principal. Nacio en vna baxa aldea, aunque no se sabe su nombre. En su niñez, y despues hasta que fue llamado por el Señor siempre vso el oficio de pescador, ayudando con su her-

hermano Sanctiago a ſu padre en vn lago dõde continuamente peſcauan, remendando ſus redes, y paſſando la vida honeſtamente. Por lo qual no pudo aprender ni deprendio ningun genero de ſciencia, ni diſciplina, ni lengua, mas dela que comunmente ſe hablaua. Por lo qual ſant Lucas lo llama Idiota, y ignorante de las letras, mas deſpues en la Cena ſobre el pecho del Señor deprendio aquella ſciencia diuina que deſpues predico. Luego começo a tener excelencia en ſer piadoſo, y amoroſo, y toda ſu vida lo tuuo ſobre las otras ſus virtudes como ſe vee euidentemẽte enlo que hizo y eſcribio.

Quando nueſtro Señor fue ſeruido de llamar a ſus Apoſtoles para que predicaſſen, y adminiſtraſſen ſu fe y encarnacion, y ſus Sacramentos, llamo a ſant Andres, y ſant Pedro, y deſpues dellos a eſtos dos glorioſos hermanos que eſtauan peſcando en el lago. Y como fue por ellos oyda la voz, y mandamiento del Señor que de peſcadores de pezes, los queria hazer peſcadores de los hombres, luego dexaron a ſu padre, barca, y redes, y ſe fueron para el, y lo ſiguieron. A todos los Apoſtoles amo el Señor mucho: mas a eſte glorioſo Euangeliſta amo mas que a los demas. Y entre todos alcanço eſta prerogatiua, y excelencia, que fueſſe, y ſe llamaſſe el mas querido de Dios. Dizen algunas hiſtorias ſegun refieren Beda, y ſant Hieronymo, que eſtando ſant Ioan para caſarſe, lo llamo el Señor, y porque con preſto animo, y determinada voluntad luego dexo, y ſe aparto del deleyte carnal, le dio en recompenſa mayor prenda de ſu amor. La grandeza del qual ſe conoce de todo lo que el Señor hablo, y trato con el, y le reuelo haſta que dexo eſta vida. Tuuo por maeſtro y preceptor a ſu meſmo Dios, y auiendo alcançado del la diuina doctrina copioſamente, la enſeño deſpues con admiracion del vniuerſo. Guardo ſiempre inuiolable virginidad. Comia ſolamente lo neceſſario para conſeruar la vida. Tuuo ſiempre en ſi al meſmo de quien hablaua, y tambien del meſmo oya lo que el celeſtial hijo auia oydo de ſu padre. Quando el Saluador ſubio al monte Tabor ſubio con el, y viendo deſnudamente la diuinidad y gloria del Verbo, oyo la voz celeſtial por la qual el padre declaraua lo mucho que queria al hijo. Deſpues en la ſagrada Cena quando el Señor dixo que auia de ſer vendido, ſant Pedro oyendo tan gran traycion, aunque el tenia el primado en el choro de los diſcipulos, no oſo preguntarle quien era, ſino dixo al amado ſant Ioan que el ſe lo preguntaſſe. Tenia ya entendido ſant Pedro quanto ſant Ioan eſtaua allegado y apegado a Chriſto, y que Chriſto lo amaua, y ſant Ioan era el amado, y quanta era ſu libertad en hablar con el comun maeſtro. Y aſſi ſant Ioan con la confiança de ſu amor, deſnudamente ſe le pregunto, y eſtando echado en ſu pecho le dixo. Señor quien es el que te ha de vender? y el Señor aprobando ſu libertad de preguntarle, gracioſamente le reſpondio, que aquel aquien dieſſe el bocado, era el que le auia de vender. Y aſſi con lo que le dixo, y deſpues hizo ſe vino ha ſaber quien auia de ſer el traydor. Deſpues en la paſſion, el glorioſo ſant Ioan ſiempre y ſin temor alguno ſiguio al Señor, haſta el tribunal del Põtifice, y teniendo amiſtad con todos los del palacio hablo a la moça que guardaua la puerta, y ya que no pudo ſeguir al hijo ſiguio a la madre, y eſtando junto de la Cruz como al mas virgen en la alma y en el cuerpo, y mas amado, le encomendo a ſu madre, diziendole que por tal la tuuieſſe, y deſpues por tal la tuuo. Aſſimeſmo en ſu triumphante Reſurrecion, diziendo la Magdalena que auia reſucitado el Señor, ſant Pedro y ſant Ioan fueron al ſepulchro, y ſant Ioan llego primero, y quando eſtauan peſcando en el lago de Genezareth, Ieſus nueſtro Señor eſtaua en la ribera, y los Apoſtoles no lo conocieron, y ſant Ioan lo conocio, y dicho a ſant Pedro, el Señor es. Deſpues que el Eſpiritu ſancto vino ſobre los Apoſtoles, y todos ſe diuidieron, cayo a ſant Ioan la ſuerte de yr a Aſia, y aſſi dexo a Paleſtina, y ordenando todas las coſas que le parecia ſer neceſſarias en Aſia, ſe fue para Ionia, y llego finalmente a Epheſo, donde toda la gente era muy dada a la veneracion de ſus falſos y ſuperſticioſos Dioſes, y puſo muchas vezes ſu vida en peligro. De ay como el auia oydo del Señor que auia otras ouejas que no eran de ſu rauaño, y era neceſſario ajuntarlas, y ſe hizieſſe vn rauaño, luego procuro allegar las con toda fe, y conſtancia, y oſadia, no teniendo en nada la muerte. Lo primero

que

que en llegando a Epheſo hizo, fue derribar con vna oracion que a Dios hizo vn templo de las Amazonas, que eſtaua dedicado a ſus Idolos. Deſpues tomando conuerſacion con vnos que ſe llamauan los Sacrificos, porque continuauan mucho hazer Sacrificios, los aparto del error en que eſtauan, a los vnos con platicas ſanctas, y a los otros con diſputas, y a los otros con milagros grandes que hazia, y los mudo del mal en bien, y les enſeño nueſtra ſancta fe, para que ellos de alli adelante enſeñaſſen y guiaſſen a otros, y deſte modo conuirtio a muchos en Epheſo.

Viendo el enemigo de la naturaleza humana quanto era el prouecho que el diuino ſant Ioan hazia en Aſia, y que por ſu cauſa nueſtra ſancta fe crecia cada dia, dio orden que fueſſe echado de aquella Prouincia. Y fue deſta manera, que por ſu conſejo, y inducion muchos ſe quexaron del al Emperador Domiciano hermano que fue de Tito, y hijo de Veſpaſiano, diziendole lo que hazia, y que todo aquello era en menoſprecio de los Dioſes. Por lo qual Domiciano mando que lo traxeſſen de Aſia a Roma, y aſsi fue hecho. Pueſto deſpues en ſu preſencia le pregunto, q̃ quien era y de dõde era natural, y q̃ religion profeſſaua, y quiẽ era aquel q̃ dezia q̃ auia de venir. A loqual reſpõdio, q̃ el ſe llamaua Ioan, y deſcẽdia de linage de Iudios, y profeſaua la ley de los Chriſtianos, y anunciaua que auia de venir aquel cuyo throno eſtaua alto, y perfecto como la Luna por todos los ſiglos. A eſto el Emperador le dixo. En que manera puedes tu probar eſtas coſas, porque dezirlo tu no es ſuficiente fe para las coſas que no tienen demonſtracion? Dixo ſant Ioan. Ya las prueuo pues las enfermedades ſon curadas, y las legiones de los Demonios eſpelidas, y los muertos obedecen el mandamiento de los Chriſtianos ſanctos, y ſe leuantan. Por eſtas coſas o alto Emperador, te has de perſuadir, y no has de dudar, que es verdadera la doctrina que predico: y no has de hazer conjeturas y conſequencias de las coſas que ſe veen, a las que no ſon manifieſtas. Por el contrario la doctrina de tu religion es falſa, y ſi no creyeſſe a los que antes de agora te dizen, y han enſeñado las coſas de Saturno, y Iupiter, y de los otros vueſtros Dioſes. Yo facilmẽte te moſtraria q̃ no ſon coſa alguna: mas antes ſon coſas llenas de vituperio, y riſa, y locura. Por lo qual auias de quitar de tus ojos el velo del engaño, y auias de hartarte de beuer de la fuente ſabroſa, y dulciſsima. Oyendo eſtas palabras el Emperador por vna parte ſe marauillo de ſu libertad, y oſadia, y por otro ſe enojo tanto por lo que le auia dicho contra ſus Dioſes, que no ſe puede penſar que fue la cauſa por que no lo hizo matar, ſino es por las palabras que el Saluador dixo a ſant Pedro: Si yo quiero que quede haſta que venga que ſe te da? Mas con todo eſto ya que no lo hizo matar, lo condeno a que lo metieſſen en vna caldera llena de azeyte heruiendo, y ſaliendo de alli ſin leſion lo deſterro perpetuamente para vna de las yſlas Eſporades o Cicladas que ſe dezia Pathmos, porque antes los Romanos ygualauan el deſtierro de las yſlas con la muerte. Aſſi fue lleuado a la yſla, donde no mucho deſpues fue tanta ſu doctrina, ſus milagros, y ſu piedad, que los de la yſla veniendo al conocimiento de Dios, lo llamauan ſu Saluador, y patron: y eſtando alli eſcribio la Apocalipſi, que hoy tiene la yglеſia donde declaro las grandes coſas que ſe le reuelaron. Paſſados algunos años el admirable Dionyſio Areopagita de Athenas, ſabiendo como le yua en ſu deſtierro, ſiendo ya de edad de ochenta años le eſcribio, y la carta dezia aſsi.

A Ioan Theologo, Apoſtol, y Euangeliſta en la yſla Pathmos deſterrado, Dionyſio le embia mucha ſalud. A tu alma ſaludo o amantiſsimo Ioan, y eſta ſalutacion, y viſita me ſera coſa muy propia entre las demas. Alegrate o muy amado en aquel que cierto es amable, y deſſeado, y digno de ſer querido. Que marauilla es ſi Chriſto habla coſas verdaderas, y los malos echan a ſus diſcipulos de las ciudades, dandoſe ellos meſmos el pago pues ſe apartan y deſaſen de los Sanctos? Las coſas viſibles ſon verdaderamente ymagines manifieſtas de las inuiſibles, &c. Y en el fin de la carta le prophetizo, como auia de ſer libre de aquel deſtierro diziendo. Ninguna tempeſtad, ni ninguna aduerſidad priuara a noſotros del clariſsimo rayo de Ioan, y eſto alcanzaremos por la memoria, y reuelacion de tu verdadera Theologia. De aqui a poco (dire lo cierto aunque parezca oſado en dezirlo) nos

ajun-

ajuntaremos a ti con amada compañia. En todas maneras ſoy digno que ſe me de fe, pues digo las coſas que entendi que eſtan por Dios determinadas las digo. Y digote que has de ſer libre de los ſoldados que en Pathmos te guardan, y has de voluer a Aſia, donde haras coſas grandes a imitacion de Dios, y con ellas has de dar exemplo a los que te ſiguiran. Todas eſtas coſas que Dionyſio eſcriuio ſucedieron deſpues.

Eſtando ſant Ioan en Pathmos murio Domiciano, y le ſucedio Nerua, el qual en el principio de ſu Imperio como benigno y miſericordioſo, alço los deſtierros que Domiciano auia hecho. Y no mucho deſpues Trajano ſuceſſor de Nerua confirmo aquel edicto, y dio libertad a los deſterrados para que ſe pudieſſen voluer a ſus tierras. Eſte piadoſo edicto llego a Pathmos, y como ſant Ioan lo ſupo, luego ſe determino a voluerſe a Epheſo. Los de la yſla que eſto entendieron ſe fueron a el, y le rogaron que no los dexaſſe, ſino que ſe quedaſſe con ellos, no pudiendo ſufrir, el ſer deſmamparados de tan piadoſo padre y maeſtro. Alli ſe podian ver los llantos, los gemidos, y las lagrimas de los Iſleños diziendo. Quien vſara y tendra tu officio entre noſotros? A que tal padre y paſtor podremos eſtar ſubjetos, y ſer conſolados? Y como no le pudieſſen perſuadir ha que ſe quedaſſe, le rogaron que del todo no los dexaſſe: ni quedaſſen en tanta triſteza: mas que ya que ſu perſona no quedaua con ellos, les dexaſſe eſcriptos ſus ſermones, y lo que haſta entonces les auia enſeñado. El diuino Apoſtol con las entrañas de amor que ſiempre los auia amado, les otorgo lo que le rogauan, y principalmente porque aſſi lo auia diſpueſto la ſoberana prouidencia, por la ſalud que auia de dar al mundo la predicacion de ſu Euangelio. Y aſsi ſe determino eſcrebir les, y dexar les vn Euangelio, y hiſtoria de la diuinidad y humanidad de Chriſto, y para eſto por ſer coſa tan alta ſe aparejo, y hizo que los Iſleños ſe apercibieſſen con muchos dias de ayunos, y oracion. Y mandoles que ſe quitaſſen, y apartaſſen de los vicios. Hecha eſta deuota diligencia, ſegun lo refiere Simeon Metaphraſtes, tomo a Procoro que eſtaua en ſu compañia, y era vno de los ſiete Diaconos que fueron elegidos quando ſant Eſteuan, para que el vieſſe las coſas de Dios, y Procoro las eſcribieſſe, y con el ſe ſubio a la cumbre de vn alto monte de aquella yſla, y puſo ſe derecho de la manera que Samuel antes ſe auia pueſto, y alço las manos, y la alma apartada de los ſentidos corporales como Moyſes. Y eſtando aſsi eleuado, y mirando al cielo, parecio que el cielo ſe abria, y el mundo ſe acabaua, tan grandes fueron los truenos que ſucedieron, y los relampagos que ſe vieron de extraña claridad, y en ella muchas ymagines, y figuras que pareciana las que antiguamente auia viſto Moyſes quãdo eſtuuo con el omnipotente Dios, y recibio del las tablas de la Ley. Procoro con la viſta, y oyda de coſas tan ſobrenaturales cayo en tierra como deſmayado, y no podia ſufrir con ſus ojos lo que veya. Mas el glorioſo ſant Ioan eſtaua ſin temor, porque ſu encendida charidad lo auia apartado del. Al fin de aquellos truenos, y fuertes eſtãpidos he aqui que en modo de trueno ſe oyo vna diuina voz que claramente reſonaua, y dezia aquellas primeras palabras del principio de ſu Euangelio. En el principio era la palabra, y la palabra era a cerca de Dios, y Dios era la palabra, &c. Procoro que cerca eſtaua veya la lumbre, y no oya coſa alguna, porque tan poco aquellos que eſtuuieron con ſant Pablo y con Moyſes no oyeron a ninguno. Oyolo ſolo ſant Ioan, y fue interprete de aquel trueno articulado, y ditaualo a Procoro, y Procoro (ya quitado el temor) lo eſcribia, y eſcribio haſta que acabo el Euangelio. Auiendo pues eſcripto con tanta ſolennidad del cielo la diuina hiſtoria, ſant Ioan ſe baxo del monte, y como en el tiempo antiguo Moyſes dio las tablas a los Iudios, aſsi el gran Euangeliſta dio a los de Pathmos el Euangelio, y nueua ley que le auian pedido, y hecho eſto con muchas lagrimas de todos ellos ſe deſpidio, y enbarcandoſe, ſe fue a Epheſo. Deſte modo y por eſta cauſa dize Simeon Metaphraſtes q̃ ſe eſcribio, y dio el Euangelio de ſant Ioan. Otros dizen que a pedimiento de los Obiſpos, y yglesias de la Aſia deſpues que fue de Pathmos para Epheſo lo eſcribio. Por quanto cierto herege llamado Cerinto, y ſus ſequaces, y otros llamados Ebioniſtas, y Marcioniſtas negauan que Ieſu Chriſto auia ſido antes que ſu madre la virgen Maria, y ya con ſu diuerſa doctrina auian enſuziado en muchas partes la ſimplicidad de la ſe Euãgelica.

Y aſsi

Y assi lo siente Epiphanio en la secta. l. y dize, que aquel comiençó del Euangelio de S. Ioan, es como si dixera, Mucho te engañas tu Cerintho, y tu Ebion en pensar que Iesus no fue antes que Maria, porque este Verbo hijo de Dios no fue desde el tiempo de Ioseph, ni de Leui, como segun la carne lo escriuen los otros Euangelistas, ni fue de los tiempos de Zorobabel, ni de Salathiel, ni de Nathan, ni de Dauid, ni desde los tiẽpos de Iacob, ni de Abrahã, ni de Noe, ni de Adam, ni desde el quinto dia de la creacion, ni del quarto, ni desde el primero y principio del mundo: mas sabed q̃ en el principio era el Verbo, y el Verbo era acerca de Dios &c. Y dizen mas otros authores, que auiẽdo predicado la palabra de Dios sin auer escripto su Euangelio cerca de los sesenta, y cinco años, despues de la Ascensiõ del Señor, por quitar esta malicia tan grande escribio muy altamente de la coeterna diuinidad de Iesu Christo con su padre. Tambien dizen otros que sant Ioan vio los Euangelios de los otros Euangelistas, y que atendiendo que auian escripto copiosamente las historias de su humanidad, y las cosas que en el mundo auia hecho, quiso el declarar todo lo secreto de la diuinidad, y lo declaro quanto a otro de los mortales fue permitido. Y sant Athanasio en su Sinopsi dize q̃ lo escribio en Epheso, y que el lo ditaua, y Gayo Huesped de sant Pablo lo escribia. Otra causa dan de auer se escripto este diuino Euangelio, y fue que auiendo leydo el glorioso sant Ioan como hemos dicho los Euangelios de sant Matheo, Lucas, y Marcos aprouo la fe y verdad que en ellos estaua escripta, mas como vio que faltaua principalmente la historia de algunas cosas que el señor hizo en el principio de su predicacion, (por quanto los demas Euangelistas comiençan de la prision del Baptista adelante) a ruego de las yglesias de Asia, hizo y començó su Euangelio de antes de la prision de sant Ioan. Y por esto dize en su Euangelio. Este principio hizo de sus milagros &c. Y en otra parte dize. Aun no era lleuado Ioan a la carcel, &c. Voluiendo pues a nuestra historia sant Ioan se voluio a Epheso, y los de la ciudad, y toda aquella tierra lo recibieron con grãde alegria, y benevolencia, dando vozes, y diziendo. Bendito es el que viene en el nombre del Señor. Y en la entrada de la ciudad resucito a Drusiana que lleuauan muerta a la sazon para sepultarla. Y despues hizo otros muchos milagros. De alli adelante se estaua en Epheso, y aunque estaua fatigado tenia continua vigilia, y en ningun tiempo descansaua: mas antes siempre exhortaua al pueblo, y le predicaua. Reduzia a los que estauan errados a la verdad, congregaua su rauaño, y defendialo de las fieras que se auian metido desuergonçadamente entre ellas despues de su partida, y absencia. Tan suaue era su doctrina, y tan extraños los milagros que obraua, que en breue tiempo conuirtio mucha gẽte a nuestra sancta fe. Por lo qual los sacerdotes de los Idolos se le mostraron enemigos, y quisieron matarlo, porque por sus ruegos se auia caydo el mas sumptuoso y principal templo que en la ciudad tenian: y entro los demas Aristodemo dixo a sant Ioan que le perdonarian lo que auia hecho, si beuia vn veneno mortal que le daria. El diuino sant Ioan dixo que lo haria, y trayẽdole el vaso lleno de sosigo hizo sobre el la señal de la Cruz, y lo beuio sin que le hiziesse daño alguno. Viendo esto todo el pueblo dio grandes vozes diziẽdo: Vn Dios es Iesu Christo Dios de Ioan, y Aristodemo creyo en el señor, y con el se baptizaron otros muchos. Estando ya Epheso muy dada al seruicio del señor, auiendo dispuesto y ordenado todas las cosas de aquella ciudad, se fue por aquellas regiones comarcanas, para poner Obispos donde fuesse necessario, y confirmar las yglesias con su doctrina.

Llegando sant Ioan a vna ciudad de las vezinas de Epheso recreo con su visita, y exemplo a los hermanos que alli estauan. Y a caso hallo alli vn mancebo de mediana estatura, y hermoso rostro, y como le pareciessen bien la generosidad de su alma, y liberalidad de sus costumbres diole su bendicion, y doctrinolo, y ensayole en vn modo sancto de viuir. Y ya que se queria partir a otras poblaciones, para conuertir con su predicacion la tierra, y el mar, y las yslas, encomendo (poniendo a Dios por testigo) al Obispo de aquella ciudad aquel mancebo, aduirtiendole muchas cosas a cerca de su disciplina, y buena crianza. El Obispo lo recibio de buena gana, y prometio de tener particular cuydado del. Y con esto se fue sant Ioan a Epheso, y a otras partes. El Obispo recibio en su casa al mancebo, y alli lo enseñaua, y instituya en la fe y al fin lo baptizo. Y poniendole la Chrisma y señal del señor

pen-

penſando que fortalecido con tales armas andaria por el camino de Dios, dexo lo de alli adelante yr libre ſin guarda alguna. Y luego ſe le ajuntaron vnos moços de ſu edad, viciosos, y deshoneſtos, y conuidauan lo a comer, y a beuer en muchas partes (camino que ſuele lleuar a la gente de poca edad a la perdicion.) Metido ya en eſte vicio para tener que comer, y tragar como acoſtumbrauan, dieron todos a hurtar, y de tal modo mudaron con la mala conuerſacion ſu generoſo animo, que corriendo de vn peccado en otro, ſe hizo ſalteador, y finalmente vino a ſer capitan de ladrones y ſalteadores. Paſſado cierto tiempo ſant Ioan voluio a aquella ciudad, y auiendo viſitado y ordenado todas las coſas porque ſolia yr, dixo al Obiſpo. Buelue nos el depoſito que yo y Chriſto, ſiendo el teſtigo depoſitamos en ti. El Obiſpo penſando que el depoſito fueſſe de algunos dineros eſtuuo dubdando, haſta que le declaro lo que le pedia. Entonces con heruiente eſpiritu y muchas lagrimas dixo el Obiſpo Ya ſeñor es muerto, y preguntando le que quando, y como auia muerto, y de que enfermedad, replico. Para con Dios es muerto, pues eſcogio hazer vida de ladron ſalteador, y habitar en los montes en lugar de yglesia, y ha querido mas la conuerſacion y compañia de los perdidos, que la nueſtra. Sant Ioan ſintio dolor oyendo eſtas palabras y reprehendio al Obiſpo de eſte deſcuydo, y pidio vna guia para yrlo a buſcar, y ſubiendo en vn cauallo a rienda ſuelta fue por los montes a buſcar lo, y luego ſalieron a el los ladrones, y lo prendieron. El entonces les rogo que lo lleuaſſen a ſu Capitan, y como los ladrones lo lleuaſſen, el mancebo de lexos lo conocio, y lleno de verguença hecho a huyr. Sant Ioan oluidado de ſus muchos años, fue tras el, dando le grandes vozes diziendo. Porque hijo huyes de mi tu padre? Porque huyes de vn viejo deſarmado? Ten reuerencia a mis canas, y ten miſericordia a la flor de tu edad. Aun te es permitido el arrepentimiento, y no ſe te niega la eſperança. Yo dare cuenta de ti. Eſpera me. Adonde vas hijo? Entiende que Chriſto me ha embiado a ti. Aparejado eſtoy a recebir por ti la muerte como el ſeñor la recibio por noſotros. Cree me que Chriſto me ha embiado. Oyendo eſtas coſas el mancebo, primero ſe paro mirando con ſus baxos ojos al ſuelo, porque de verguença no los podia alçar. Deſpues echando las armas en tierra, aguardo al ſancto viejo: y con vozes miſerables, y llenas de lagrimas abraço al que con ſus gemidos lo hazia que no fueſſe lleno de llanto. Solo eſcondia ſu mano derecha por auer hecho con ella tantas maldades. Sant Ioan luego como padre, con amoroſas entrañas le prometio perdon, y que tendria el juez miſericordioſo, y tomando le la mano derecha ſe la beſaua, y aſiendo le de ella lo voluio a la yglesia, y oro al ſeñor por el, y con blandas platicas le domeſtico aquel coraçon que tan ſaluage y fiero ſe le auia hecho, y no ſe fue de la ciudad haſta que lo reſtituyo en ſu primera ſalud, dexando gran exemplo a los Confeſſores, y a los penitentes.

Otra coſa ſucedio deſpues donde moſtro ſu compaſſion, y amor para con todos. Vn buen hombre auia tenido ſufficientemente todas las coſas neceſſarias a la vida humana, y no ſabiendo que coſa era neceſſidad, vino a eſtar muy adeudado, y fatigado de ſus acreedores, y pobriſſimo ſin tener vn pan que comer. Auergonzado pues de ver ſe tan perſeguido de la juſticia, y de la hambre, acordo de buſcar el remedio con ſu muerte, y ſabiendo que en aquella ciudad eſtaua vn Iudio que hazia toſsigos ſe fue a el, y pidio le con muchos ruegos vna beuida mortal, diziendo le quanto deſſeo tenia de librar ſe de las fatigas de eſte mundo. El Iudio le dio el veneno, y el hombre ſe fue a ſu caſa con el, y començo a penſar coſas varias y dudoſas. Por vna parte le parecia la vida dulce, y por otra que ſu vida era muerte con tantas moleſtias: y aſſi eſtaua muy ſuſpenſo, y perplexo, llegando vnas vezes el vaſo a la boca, y otras quitando lo. Finalmente determinado de morir, palpitando le el coraçon tomo el vaſo, y haziendo le la ſeñal de la Cruz al modo de los Chriſtianos, cerro los ojos y beuio lo. O poder grande de la ſeñal de la Cruz, que el veneno perdio ſu fuerça, y el hõbre q̃ lo beuio quedo ſin daño alguno. Deſpues deſto como los acreedores no lo dexaſſen de moleſtar, quiſo otra vez tomar el veneno, y voluio al Iudio, y pidio le otra beuida diziendo le, como la primera no auia obrado coſa alguna, ignorando la fuerça

y myſterio dela Cruz. El Iudio le dio otro veneno mas fuerte, y voluiendo a caſa menoſpreciando el temor de la muerte, hizo como ſolia la ſeñal de la Cruz en el vaſo, y beuio lo, y quedo otra vez ſin daño alguno. Marauillado ſe quedo el hombre viendo coſa tan ſobrenatural, y como no ſupieſſe la cauſa de eſte milagro, voluio al Iudio y cõto le lo que auia paſſado. El Iudio eſtaua eſpantado de q̃ aquel mortal toſigo no tenia fuerça mortal, y deſſeando ſaber la cauſa, pregunto al hombre todo lo que particularmente auia hecho deſpues de auer lleuado el veneno. Dixo el hombre. Luego que me voy a caſa, tomo el vaſo para beuer el toſſigo, y ya muy deſmayado y anguſtiado por el temor que tengo, hago ſobre el vaſo la ſeñal de la Cruz que ſuelen haber los Chriſtianos, y deſpues cerrados los ojos lo beuo. El Iudio como oyo que hazia la ſeñal de la Cruz, aduirtio que la Cruz era cauſa que el veneno perdieſſe ſu fuerça, y con eſta ſoſpecha quiſo eſperimentar en alguna coſa, ſi aquel veneno mataua, y dio lo a vn perro, y luego murio. Y al meſmo punto el Iudio fue alumbrado, y conuirtioſe al ſeñor, y deſcubrio al hombre la cauſa porque ſe auia librado de el veneno, y de alli ſe fue al glorioſo Apoſtol, y le conto todo lo que le auia ſucedido. Sant Ioan lo recibio con grande Alegria, y le loo ſu conuerſiõ y conſolo lo, y aconſejo le como auia de ſeruir a Dios de alli adelante, y con eſto lo baptizo, y hizo hijo y amigo de el criador de todas las coſas. Deſpues hizo llamar al pobre hombre, y mando le que tomaſſe de la yerua que alli eſtaua quanta podia tomar cõ las manos, y poniendo ſe en oracion, hizo ſobre ella la ſeñal de la Cruz, y repentinamente la yerua ſe conuirtio en oro puriſſimo: y luego le mando que pagaſſe con el a ſus acreedores, y ſe libraſſe de tanta anguſtia, y deſaſoſſiego, y dieſſe a Dios gracias por todo.

Muchos dias viuio deſpues el admirable Apoſtol quitando los errores de el pueblo, y ſembrando la ſemilla de la piedad, y verdadera religion, dexando al mundo eſpantado de ſus grandezas, de ſu prudencia, y de la excelencia de ſu doctrina. En todo quanto dezia, y hablaua, tenia enla boca eſtas palabras. Hijos mios amaos vnos a otros. Y como ſus diſcipulos, y los que con el conuerſauan, ſe lo oyeſſen dezir tantas vezes, parece que faſtidiados de ello, le dixeron. Maeſtro porque dizes ſiempre eſto. Reſpondio. Porque es precepto de el ſeñor, y ſi eſto ſolo ſe haze baſta. Acabo ya de ſus dichoſos dias, ſintiendo que el fin de ſu vida eneſta vida ſe acabaua, mando a ſus diſcipulos que lo ſiguieſſen, y lleuaſſen vna açada y vna pala: y con ellos ſe ſubio a vn monte, y en la cumbre de el les mando que hizieſſen vna ſepoltura. Y auiendola hecho les predico largamente, y al fin dixo. Y tu ſeñor Ieſu Chriſto eſta comigo, y con voſotros hermanos quede la paz de el ſeñor. Y con eſto ſe metio enla ſepoltura, y tendio en ella ſu veſtidura ſobre la qual ſe hecho tendidido, y con ſu ſancto cuerpo ocupo el centro y medio dela Aſia, donde antiguamente los Philoſophos Griegos ſe ſubian a conſiderar las coſas de la naturaleza. Los diſcipulos quedaron muy triſtes y con muchas lagrimas y gemidos, pareciẽdo les que quedauan huerfanos: y dando vozes, y llamando a ſu paſtor y gouernador ſe fueron a la ciudad, y contaron a los de Epheſo lo que auia ſucedido. Y con el deſſeo, y amor grande que le tenian al otro dia en amaneciendo fueron muchos a la ſepoltura, deſeoſos ſi ſu maeſtro glorioſo viuia. Mas el amado de Dios no parecio mas. Solamente hallaron alli ſus chinelas, y deſcubriendo la ſepoltura, no vieron ni deſcubrieron ſu cuerpo viuo, ni muerto. Entonces ſe acordaron delas palabras del ſeñor quãdo dixo: Si yo quiero que eſte quede haſta q̃ venga que ſe te da a ti. Y penſando que ſe huuieſſe ydo por mandado de Dios a eſtar en cõpañia de Enoch, y Elias, quedaron muy contentos, y alegres: y dexando las lagrimas alabauan al ſeñor de todas las coſas que aſſi auia engrandecido a ſu amado Apoſtol.

Conforme a eſta hiſtoria Simeon Metaphraſte ſiente que ſant Ioan no murio, y otros muchos lo han tenido por muy cierto, y George Trapezuncio hizo vn libro defendiendo eſta opinion: mas otros ſanctos dizen que murio porq̃ el Pſalmiſta dize: Quien es el hombre que viue y no vera la muerte? Y lo que ſe alega que el ſeñor dixo. Aſſi quiero que quede haſta que venga, &c. no da a entender que no auia de morir en la carne ſi ſi no que todos los otros Apoſtoles auian de recebir martyrio, y Sant Ioan auia de morir en paz ſin que violentamente ſe le acabaſſe

acabaſſe la vida, y ſin dolor auia de dexar al mundo. Y colige ſe del Euangelio, porque eſtaua hablando el ſeñor delo que ſus diſcipulos auian de padecer, y dauales a entender como auian de morir. A eſto dixo ſant Pedro. Que ſera deſte? Y reſpondio el ſeñor, que ſe te da a ti ſi aſſi quiero que quede, como quien dize ſin padecer como voſotros. Y aſſi la mas probable opinion es que murio, y nueſtro Saluador Ieſu Chriſto fue ſeruido de lleuar lo en cuerpo y en alma a ſu gloria, para acabar de moſtrarle los effectos del amor que le auia tenido. Viuio enеſta vida ſeſſenta y ocho años deſpues dela Paſſion de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y quando el padecio tenia veynte y dos, de modo que ſe traſlado deſta vida para la otra a los cient años de el naſcimiento de Chriſto. Enel meſmo dia que ſe quedo en el ſepulchro, como dicho es, ſe juntaron todos los de Epheſo grandes, y pequeños, y celebraron, entonces, y deſpues en cada año ſu aniuerſario, y fieſta, y ſobre el ſepulchro en la cumbre de el monte hizieron vn templo de ſu nombre de extraña hermoſura, y grandeza, y dela ſepoltura haſta los tiempos de Metaphraſte, mano vn poluo muy ſotil como ſi fuera agua, y con el ſe ſanauan todas las enfermedades de qualquier genero o humor q̃ fueſſen, y quanto mas ſacauan tanto mas manaua como vn perpetuo theſoro dado para la ſalud del vniuerſo. Celebraſe la fieſta deſte diuino Apoſtol a los veynte y ſiete de Diziembre, y ſegun el Kalendario Griego ſe celebra a los ocho de Mayo.

¶ Recopile eſta vida de Simeon Metaphraſtes, y de Euſebio en la Eccleſiaſtica hiſtoria libro tres capitulo veynte y tres, y de Nicephoro enel libro dos, de ſu hiſtoria capitulo doze, y quarenta y dos, y de ſant Hieronymo, enel libro primero contra Iouiniano, y en el tercero de los Comentarios ſobre la Epiſtola a los Galatas enel capitulo ſeys, y enel Epitaphio de Marcela, y a ſant Iſidoro en el libro de los padres del nueuo Teſtamento, y a Beda ſobre el Euangelio dixit Ieſus Petro, ſequereme.

La vida de ſant Dionyſio Papa.

SAnt Dionyſio fue monje. Y enel tiempo del Emperador Galieno tuuo el ſummo Pontificado ſeys años y dos meſes y quatro dias. Diuidio las yglesias a los Sacerdotes, y hizo algunos ciminterios, y parrochias, y Obiſpados. En ſu tiempo, Paulo Samoſateno publico ſus heregias, y ſe congrego Cõcilio de muchos Obiſpos en Antiochia, y fueron condenadas ſus falſas opiniones, moſtrandoſe cõtra el ſobre todos los demas Gregorio Obiſpo de Ceſarea, el qual deſpues recibio corona de martyrio. Ordeno doze ſacerdotes, y ſeys Diaconos, y ſiete Obiſpos para diuerſos lugares. Murio a veynte y ſiete de Diziẽbre, y fue ſepultado enel ciminterio de Calixto en la via Apia, y eſtuuo por ſu muerte ſede vacante la ſilla Apoſtolica cinco dias.

¶ Saque eſta vida de Damaſo en ſu Pontifical, y de Platina en ſus vidas.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Alexandro clariſsimo y inſigne Obiſpo de Alexandria.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de ſant Zoelo Presbytero el qual florecio en tierra de Aquileya.

A XXVIII. DE DIZIEMBRE.

El martyrio glorioſo delos ſanctos niños Innocentes.

COmo los ſagrados tres Reyes Magos offrecieron ſus dones al ſeñor, por reuelacion, y mãdamiento de vn Angel, no voluieron por Hieruſalem como ſe lo auia rogado Herodes ſino por otro camino. Siendo pues los Magos ydos a ſus Reynos, el Angel del ſeñor ſe aparecio en ſueños a Ioſeph, y dixole. Leuãta te d̃ preſto, y toma al niño y a ſu madre, y echa a huyr para Egypto, y eſta alli haſta q̃ yo te lo diga, porq̃ Herodes buſcara al niño para matarlo. S. Ioſeph muy ſolicito como guarda eſcogida del niño, y dela virgen,

obedecio luego el mandamiento de el Angel y tomo al niño, y su madre de noche, y fuese para Egypto. Algunos dizen que Ioseph como era tan pobre lo tomo en sus ombros, y assi lo lleuo cumpliendo se lo de Ezechiel: El Principe que esta en medio delos hijos de Israel, sera lleuado sobre los ombros. Mas la mas recebida y piadosa opinion es que como era gente pobre, nuestra Señora fue enel asno q̃ tenian, y ella lleuaua a su sanctissimo Iesus enlos braços, y assi comunmẽte lo vemos pintado enlas antiguas, y modernas ymagines. Dizen tambien algunos que luego que nuestro señor entro en Egypto se cayeron todos los ydolos de sus aras, y colunas, porque donde estaua el verdadero Dios, no auia de auer otros Dioses fingidos. Y confirma se esta opinion por aquello de Isayas que dize: Veys aqui que el señor sube sobre la ligera nuue, y entrara en Egypto, y los simulachros de Egypto se comoueran en viendo su rostro. Esta nube, segun la interpretacion de sant Hieronymo, es lacratissima Virgen, en cuyos braços fue lleuado su sanctissimo hijo. Assi mesmo dizen algunos diuinos interpretes que quando nuestro Saluador nacio sobreuinieron en Egypto muchas llagas, y enfermedades, y que entrando el Saluador en aquel Reyno cessaron cumpliẽdo se lo que dize Isayas. Hiera el señor a Egypto con llaga, y la saluara. Por lo qual los Egypcios se mouieron a edificar, y poner altar al Dios no conoscido que les auia restituydo la salud, assi como lo auia dicho el mesmo Propheta: En aquel dia abra altar de el señor en medio de la tierra de Egypto, y el titulo del señor junto de su termino, y por esto piensan que nuestro señor con su sacratissima madre, y Ioseph estuuo enla ciudad de Heliopoli, donde despues Dionysio Areopagita con Apolophanes vio el sobrenatural eclipse del sol quando nuestro Saluador padecio, y guiado por el altar que auia visto, y con el espanto del eclipse, hizo que en Athenas pusiessen otro altar de el mesmo modo.

Grande fue la diligencia que sant Ioseph tuuo para yr a Egypto, por quanto que aquella mesma noche que se lo mando el Angel, sin dar parte a los vezinos se partio, y estuuo despues en Egypto hasta la muerte de Herodes, y cumplio se aquello del propheta Oseas que dize. De Egypto llame a mi hijo. El Rey Herodes, despues que de el se partieron los Magos, estuuo los aguardando, y como no voluieron dexo por entonces de pensar en ellos. Despues como lleuaron al señor a Hierusalem a presentar lo al templo, y se dixessen de el tan excelentes cosas, oyo tratar de ello, y como los Magos se auian buelto por otra parte, y luego propuso en si de hazer matar todos los niños de Bethlem, mas por entonces no huuo effecto, porque teniendo ciertas differencias con sus dos hijos Alexandro, y Aristobulo, acuso los ante el Emperador, y sobre el negocio vino a Roma segun cuenta Iosepho en el libro diez y seys delas antiguedades Hebreas, y en esta jornada en venir y voluer, y negociar gasto dos años, y buelto cumplio su dañado desseo contra los niños de Bethlem, y su comarca, y por esta razon mando matar los niños de dos años abaxo.

Otros dizẽ q̃ enel camino de Roma no se detuuo mas de vn año y quatro dias despues de el nacimiento de el señor: y q̃ el mandar matar los niños de dos años fue porque se auia informado delos Magos que la estrella se auia aparecido muchos dias auia, y penso que al tiempo que se aparecio auia nacido. Finalmente viendo Herodes que auia sido burlado delos Magos enojose mucho, y mando que se ajuntasse vn exercito como si huuiera de yr a hazer guerra a sus enemigos. Y segun contempla Basilio Obispo de Seleucia les dixo estas palabras. Peleando contra otras naciones lo aueys hecho fuertemente, y hinchiste ys mis tierras de tropheos. Agora conuiene mas que nunca que con gran cuydado alcanceys la victoria porque es grã de el peligro, pues dentro de mi casa me amenaza este mal. Minas se hazen y ingenios escondidamente, para derribar la potencia de nuestro Reyno. Ningun enemigo se me descubre: solo vn mochacho, que hasta agora se ignora, me quita el sceptro de las manos. Bien sabeys a Bethlem. En ella he entendido que ha nacido vn niño a quien Dios ha dado el Reyno. No ha dos años aun que ha nacido, y aunque no parece ningun aparato de guerra, temo las vozes de los Prophetas que han dicho de el grãdes cosas: y como tendreys memoria, los Magos quando por aqui passaron guiados por vna estrella que se les auia aparecido, nos contaró como tenian entẽ-

entendido que auia nacido eſte infante,y yuã a Bethlem para ver lo y hõrar lo como a Rey nacido. Yo deſſeaua ſaber dellos quien ſueſſe para que pudieſſe con facilidad deshazer eſta tirania:mas ellos no ſe porque cauſa han faltado dela palabra q̃ me dierõ,y ſe han ydo por otra parte a ſus tierras,y temo y eſtoy turbado,y pienſo q̃ ya eſta ſobre mi el peligro. Por tanto libradme voſotros deſte miedo,apreſurad os con las armas, rodead toda eſta tierra con las redes dela muerte. No llegue la eſpada a los viejos,y los mancebos no tengan peligro,ſolamente os armad contra los pequeños infantes. Cortad toda la edad primera,no os mueuan a miſericordia las lagrimas de las madres. Buſcad enlos ſenos de cada vna dellas a mi enemigo. Dareys de puñaladas a los que ſe acogeran a las tetas de ſus madres, y mezclad la ſangre con la leche,y traſpaſad las entrañas a las meſmas madres ſi los defendierẽ pues ningun acuſador aueys de tener de eſtas muertes. No os harteys de matar en tãto que ſepays q̃ viue ſolovn niño,porq̃ qualquiera q̃ mateys,penſareys que es aquel el que haze al caſo,y aſſi no gozara dela honra que le hizierõ los Magos,y librareys mi vida de grã cuydado. Con eſte mandamiento la gẽte de guerra ſe partio,y mataron todos los niños de Bethlẽ y ſu tierra. Sobre el tiempo que tenian eſtos niños ay alguna differencia. La mas verdadera opinion es que mataron los niños de dos años abaxo para mas ſatisffazerſe dela ſoſpecha que tenia que auia nacido el Rey de Iudea,y le auia de quitar el Reyno. Ycaſo que parezca que algunos hueſſos deſtos ſanctos Innocentes eran de mochachos mayores de dos años,no es menos fino q̃ los crueles executores por matar los de dos años abaxo, mataua a otros de mas tiẽpo,ſin hazer informacion de q̃ tiempo era el niño q̃ encontrauan. Muertos los niños quedarõ hechos martyres glorioſos,y agora gozã dela eterna felicidad. Que caſo q̃ no tenian voluntad para morir,ni hablar para confeſſar el nõbre de Chriſto, ſegũ ſentencia de Theologos ay tres maneras de martyres,vnos ſon enla volũtad y obra como ſant Eſteuan,y ſant Lorencio. Otros ſolamẽte enlavolũtad y no enla obra acabada,como S.Ioan Euangeliſta,y S.Paphnucio,y Sãt Maximo,y otros ſolamente enla obra, como los ſanctos Innocẽtes,y aſſi ſe dizẽ y ſon martyres. Y la yglefia manda celebrar eſtas tres diferencias de fieſtas de martyres deſpues de el nacimiẽto de Chriſto. Eſta crueldad de Herodes fue por todo el mundo ſonada, y llego a oydos del Emperador Auguſto,y dize Macrobio q̃ dixo,q̃ mas quiſiera ſer en caſa de Herodes puerco,que no ſu hijo, porque como era Iudio ſiendo puerco no lo matara: mas antes lo echara de caſa,y lo dexara yr libre: y ſiẽdo ſu hijo no le perdonara penſando que el era el Rey de Iudea. En todas ſus coſas eſte tirano Rey fue cruel. De mas delos Innocentes hizo matar ſegũ cuenta Ioſepho,a vn ſu yerno,a ſu muger Mariana, y a ſu ſuegra Alexandra, y a dos ſus tios hermanos de ſu madre llamados Ioſippo,y Chriſtouaro:y ahorco a ſus dos hijos Alexandro y Ariſtobulo,y procuro matar a Herodes Antipatro que Reyno deſpues del. Deſpues el ſeñor juſticiero en pago de ſu crueldad fue ſeruido que murieſſe mala muerte,porq̃ vn ardor que le abraſaua ſe le metio enlos tuetanos,y las entrañas ſe le podrecieron,y las ingles y partes vergõçoſas ſe le hinchieron de guſanos,y deſpues le dio en la otra vida la pena q̃ tã mal hombre merecia.

¶ Recopile eſta vida de ſant Matheo capitulo ſegũdo,y ſant Hieronymo,y Chryſoſtomo ſobre el, y Ioſepho en ſus antiguedades Hebrayeas libro diez y ſeys capitulo quatro,y diez y ſeys, y libro diez y ſiete,capitulo nueue,y diez y nueue, y de la hiſtoria Scolaſtica,y de Baſilio Obiſpo de Seleucia enla Homilia deſtos Sanctos.

La vida de ſant Marcelo Archimandrita del monaſterio delos Acemetos que quiere dezir de los que nunca duermen.

MArcelo Abbad de gran nombre y ſancto,fue natural dela ciudad de Apamea,ſiendo nacido en noble lugar, hizo mas noble toda la ſuceſſion de ſu linage. Enla flor de ſus dias perdio los padres,y aunque le quedaron muchas riquezas y el tenia pocos años, que lo vno y lo otro ſon materia para meterſe en los deleytes del mũdo,no ſe inclino a vicio alguno,ni guſtaua dela cõuerſaciõ de otros mãcebos,mas enel cuerpo moço y tierno,imitaua la prudẽcia delos viejos,y la inſtituciõ d̃los q̃ tenian loable vida. Deſſeando ſaber las letras

exteriores tã amadas en el mũdo ſe fue a Antiochia, y enella aprendio las letras humanas, y eſpecialmẽte ſe aprouecho mucho en Retorica. Mas como ſu deſigno no fueſſe de cõtentarſe con eſtas letras, ſino paſſar a las ſagradas y myſterioſas, y q̃ le enſeñaſſen a exercitarſe enla verdadera Philoſophia, dexo a Antiochia y ſueſe a Epheſo donde auia grã copia de varones q̃ auian llegado a la ſuma virtud, auiendo primero deſnudado ſe delas coſas deſta vida y diſtribuydo las entre los pobres. En Epheſo tomo poſada en caſa de dos caſados de vida loable, y muy deuotos, los quales tenian vn criado llamado Prõpto, de tal exercicio y meritos q̃ quando yua de noche a las yglesias a rezar quãdo dezian Maytines, ſe le abriã las puertas de ſu propia voluntad. Cõ eſte tomo Marcelo grande amiſtad, y del era inſtituydo en muy ſanctas ocupaciones. Entre otras partes q̃ el buen Marcelo tenia, era eſcriuir maravilloſamẽte, y eſcriuia libros, y delo q̃ ganaua ſe ſuſtentaua, y fauorecia a los pobres, y con eſta miſericordia ſe le ajũtaua la juſtieia, por q̃ ſi alguno le pagaua mas delo q̃ le parecia q̃ merecia por ſu trabajo, no lo queria recebir. Eneſte exercicio ocupaua todos los dias, y las noches todas en oracion. Eſtando en Epheſo oyo alabar a vn muy docto y ſancto hombre llamado Alexandro, varõ de incõparable virtud, y lleno de paſtoral ſolicitud, que viuia en Conſtãtinopla, y luego ſe fue para el. Reſidia a la ſazon Alexandro enel templo de S. Mena Martyr, y deſpues ſe fue a la boca del Põto, y edifico vn monaſterio donde puſo regla a ſus mõjes, q̃ partidos por choros perpetuamente de dia y de noche auiã de eſtar cantando las horas y cãciones diuinas. Marcelo lo ſiguio, y Alexãdro lo recibio y le dio el ſancto habito por medio de vn monje de aquel monaſterio el mas amado del ſancto Abbad q̃ ſe llamaua Iacobo. De alli adelãte los dos diſcipulos ſe exercitauan grandemente enel ſeruicio de Dios aunque Marcelo le hazia vẽtaja, y caſo q̃ Iacobo auia ſido primeramẽte llamado como S. Andres, Marcelo fue el mas amado como S. Ioã. Ambos ſe exercitauan grãdemente, y ambos ſe amauã y erã tan cõformes, que no pareciã ſino los ojos de vn cuerpo fingido dela hermãdad. Y Marcelo valio tanto q̃ por reuelaciõ entẽdio, q̃ Alexandro moriria preſto, y lo auiã de elegir los mõjes por ſu Archimãdrita, y como fueſſe amigo dela modeſtia, y eſtuuieſſe contento con la ſubjecion, quiſo quitar la ocaſiõ de ſer elegido, y con licencia ſe fue del monaſterio a viſitar los ſanctos padres q̃ eſtauan en diuerſos lugares, ſiruiendo a Dios. Eſtando aſſi auſente de el monaſterio Alexãdro murio, y todos luego pẽſarõ de elegir a Marcelo, y como no ſupieſſen dõde eſtaua eligieron cõ voluntad de Iacobo q̃ era el mas antiguo a vn mõje llamado Ioã varon de canos cabellos, y prudẽcia, y gouernaua ſanctamente la ſancta caſa. No mucho deſpues Marcelo voluio, y de todos fue muy biẽ recebido, y el Abbad Ioã le encomendaua de alli adelãte las coſas mas arduas del monaſterio, porque ſabia q̃ tenia partes para ello. Andãdo el tiẽpo por ruego de Philotheo, Ioã fue a poblar vn monaſterio en vn lugar ſolitario jũto del mar a la otra parte de Soſthenio, y auiẽdo lo pueſto en buena ordẽ lo llamo Irineo que quiere dezir pacificõ, y le puſo la meſma ley q̃ ſu monaſterio tenia, de que perpetuamente auiã de eſtar cãtando, y glorificando a Dios. Enel entretãto nõbro a Marcelo por ſu Prior o ſubſtituto en ſu principal monaſterio, y dixo q̃ enel officio de Abbad le auia de ſer ſucesſor, y lo meſmo ſupo por reuelaciõ Macedonio religioſo de puriſſima vida, y aun añadio q̃ auia de ſer claro enla virtud, y hinchiria la tierra, y el mar de ſu gloria. Y aunq̃ todo eſto llegaua a oydos de S. Marcelo, no ſe enſoberbecia, ni ſe eſtimaua en mas, ni ſe oyo de ſu boca otro q̃ el era el vltimo y menos digno de el monaſterio. No mucho deſpues Ioã murio, y Marcelo ſin cõtradiciõ fue nombrado por Archimãdrita, y cõ el nueuo cargo erã grandes las coſas q̃ en ſeruicio de Dios hazia. Mas ſobre todo era ſeñalado enla miſericordia, y limoſna, y daua tãto q̃ parecia q̃ cada dia auia de traher al monaſterio a extrema neceſidad. Mas el ſeñor lo proueya todo, y no faltaua coſa alguna: y como ſuſtẽtaron antes cinco panes y dos pezes tal muchedũbre de hõbres, agora cõ pocos alimẽtos creciẽdo cada momẽto, el ſieruo del q̃ principalmẽte lo hazia ſuſtẽtaua muchas cõpañias de pobres neceſitados. Los mõjes q̃ cada dia ſe veniã para el erã muchos, y ya no auia apoſentos ni yglesia en donde cupieſſen, ni aun q̃ dar les de comer: y era neceſſario q̃ todo ſe fabricaſſe y proueyeſſe: mas no tenia el glorioſo Marcelo de dõde. Eſtando pues con eſte cuydado, y muy confiado en Dios: vino a el vn varon de loables coſtum-

ſtumbres,y grandes riquezas llamado Pharetrio,y preſo del amor dela vida ſolitaria,offrecio a ſi,y a ſus hijos,y todas ſus riquezas grãdes a Dios y ſant Marcelo les dio el ſancto habito,y cobro aquellas bienes , y poſeſſiones de gran valor,y con ellos hizo primeramente vna eſpacioſa y rica yglesia, y deſpues apoſentos para los monjes, y caſas para recebir los peregrinos,y curar los enfermos, y reedifico los edificios viejos,y proueyo el monaſterio de todas las coſas neceſſarias. Toda via crecia el rabaño de Chriſto por quanto la diuina Sirena q̃ era el ſuaue modo de dezir d̃ Marcelo junto cõ la vida puriſſima los atrahia a ſu imitaciõ,y no ſolo ya todos ſus diſcipulos ſe exercitauã ſanctamẽte:mas aun yuã a otras partes a predicar,y inſtituyr a las gẽtes ꝓpinquas, y eſtrãgeras y apartadas. Como ſu fama llego a Cõſtãtinopla y a otras partes,ya ningũ monaſterio ſe fabricaua,ni renouaua, ni elecion de Abbad ſe hazia,q̃ no embiaſsẽ por los diſcipulos de Marcelo para q̃ a ymitacion de ſu ſancto monaſterio ſe gouernaſſe el q̃ entõces ſe hazia: y parecia ya a los otros mõjes q̃ con tener por Abbad a alguno de ſus diſcipulos que no ſolamẽte ſerian participantes de ſu doctrina,mas q̃ auia de venir ſobre ellos vna diuina gracia,y ſanctificacion. Quando ſe los pediã hazia ſe le de mal en q̃ ſe le auſentaſſen porq̃ los amaua como a hijos: mas viendo quanto Dios ſe ſeruia dello daua los,y a la deſpedida los cõfirmaua cõ ſanctos razonamiẽtos, y ponia les a Dios por teſtigo en q̃ les mandaua q̃ no mudaſſen el habito,ni trocaſſen las coſtũbres,ni remitieſſen coſa alguna de aq̃lla cuydadoſa y perfecta razon de viuir que teniã: ſino que guardaſſen como ley las coſtumbres q̃ tenian deſde el principio del monachiſmo,y fueſſen exẽplo y cauſa ſufficiente para que otros viuieſſen con todo el concierto y recogimiento que conuenia a ſu profeſion.

Como el numero del rabaño crecia, tãbiẽ el ſancto paſtor crecia en meritos, y cada dia hazia coſas marauilloſas,y fuera dela opinion delos hõbres. Vna vez paſſaró por ſu monaſterio tres Obiſpos q̃ auian ſalido de captiuerio, y hoſpedolos con mucho amor, y quando ſe partieron mando al mayordomo q̃ les dieſſe diez ducados que tenia para el camino. El Mayordomo porque quedaſſen en caſa dineros, dioles ſolamente los nueue. Mas el ſeñor quiſo auiſar a Iuliano que aſſi ſe llamaua el Mayordomo,que ni auia de ſer ſolicito por lo que eſtaua por venir, ni auia coſa q̃ a Marcelo ſe aſcondieſſe. Y ſucedio para eſto que vino vn hombre a Marcelo mouido de los altos cielos, el qual le dio nouenta talentos. Entonces el ſancto Abbad llamo a Iuliano, y reprehendiole delo que auia hecho,y dixo le. Cata ay o apocado qual es el fructo de tu codicia,pues has hecho q̃ no nos dieſſen otros diez talentos,por quanto auiamos de recebir diez doblado de lo q̃ dimos. Porque dexaſte de dar vno,hemos perdido los otros diez. Vn monje de ſu monaſterio llamado Elpidio, tenia vna grãde llaga enla boca, y debaxo de la lẽgua vna hinchazon tã grande y fea q̃ no podia hablar,y le cauſaua extraño dolor, y vn aborrecimiento de ſi meſmo,tanto q̃ deſſeaua morirſe , y como vna vez paſaſſe por cabo el S.Marcelo,dixo el enfermo con vn gran ſoſpiro. Ay de mi que deſpreciado me ha agora el maeſtro. Sant Marcelo lo oyo, y mouido a cõpaſſion ſe puſo en oracion con muchas lagrimas,y deſpues tocandolo lo dexo ſano,y bueno. Tãbiẽ curo a otro monje q̃ ſe dezia Eſteuã de vna enfermedad incurable q̃ los medicos no auiã atinado a conocerſela. Y de otra no menos difficultoſa curo a Iuliano el Mayordomo q̃ eſtaua muy enfermo enel cuerpo cõ grãdes dolores, y enla alma con vna deſconfiãça y tibieça harto mala.

Vn herege Samaritano tenia enel cuerpo vna grã llaga,y no hallãdo remedio enlos medicos,ni enlos vnguẽtos, ſe fue a S. Marcelo, y rogole q̃ lo ſanaſſe,y cõfeſſandole la ſeta q̃ tenia le prometio de dexarla ſi lo ſanaua. Sant Marcelo lo curo cõ ſus ruegos,y no auiã paſſado quatro dias quãdo el enfermo ſe voluio a ſu error,y tãbien al meſmo punto la llaga ſe le torno a abrir,y fue otra vez a S.Marcelo , y cõfeſſole la apoſtaſia que auia cometido,y rogole otra vez por ſu ſalud. El ſieruo de Dios lo curo aquella y aun otra vez. Y voluiẽdo deſpues llagado enla alma y en el cuerpo , y pidiendo le remedio Marcelo le dixo. Chriſto es el que te cura que no yo. Aduierte que las promeſſas q̃ me hazes,no ſe hazẽ a mi, ſino al q̃ no puede ſer engañado. Por tãto confieſſa lo de aqui adelante pura y verdaderamente ſin ficiõ ni diſimulaciõ alguna,y ſi eſto hazes ſanaras perfectamente. El deſdichado aunque tantas vezes lo prometio ſiempre ſe voluia a ſu ſecta : y aſſi vna vez partiendo ſe

del monaſterio, la llaga le vino a cauſar tanto dolor que lo mato en el cuerpo, y en la alma: y el varon de Dios como lo ſupo, lloro porq̃ aquel era tan digno de lagrimas, y dixo. No tentaras a tu ſeñor Dios. Deſpues deſto curo a vn monje llamado Cyro que le auia comido vna llaga grande las mas carnes de ſu cuerpo haſta los hueſſos, de modo que ſe pudo por el dezir lo de Ezechiel: Mire, y he aqui q̃ los neruios y carnes nacian ſobre los hueſſos, y el pelejo los cubria.

Otra vez llego a el vno llamado Eugenio que dexaua a ſu muger de parto, y con gran peligro, ſin ſaber le dar remedio los medicos ni las comadres, y Marcelo le dio vn poco pã bendecido, y dixo le que lo puſieſſe ſobre el pecho dela muger, y luego que lo hizo pario muy bien vn niño, y confeſſo en ſu mayor trabajo auer viſto a Marcelo q̃ le fauorecia, y dio las ſeñas del como ſi lo huuiera viſto preſente. No mucho deſpues curo a otro principal hombre llamado Eudoxio que eſtaua paralytico, y no es de marauillar que tales curas hizieſſe, pues continuamente eſtaua acompañado delos Angeles de el ſeñor como lo vio el Abbad Sergio. El qual viuiendo junto del rio Euphrates como oyeſſe contar delas coſas admirables deſte ſancto varon lo fue a ver: y eſtãdo vn dia con el en oracion, vio que eſtaua arrebatado enel eſpiritu, y que vnos Angeles lo ſubian y baxauan dela tierra donde eſtaua, y dello y de la luz que enel roſtro le auia viſto quedo tan eſpantado que perdio la habla, y eſtuuo como atonito gran eſpacio de tiempo Por eſtas, y otras ſemejantes coſas Marcelo era tenido por vn milagro del mundo por todas partes, y eſpecialmente por los Abbades de otros monaſterios.

Por eſte tiempo ſucedio grande hambre en toda aquella tierra qual nunca otra ſe auia viſto, y Malco que tenia cargo de los graneros le fue a dezir que miraſſe de dõde le auiã de proueer de trigo porque no auia mas de para diez dias. Dixole ſant Marcelo que dieſſe trigo a los panaderos como ſolia y que no tuuieſſe otro cuydado. Malco lo hizo aſſi, y ya eran paſſados cinco dias, y ninguna coſa lleuauan al monaſterio. Sant Marcelo callo entonces. Deſpues paſſados otros dos dias, como le traxeſſe a memoria Malco la falta de caſa, puſo ſe en oracion, y al otro dia entrarõ enel granero, y hallaron lo lleno de trigo como eſtaua al principio del año, el qual duro quãto la hambre fatigo a toda aquella tierra.

Eſtando muy enfermo y para morir vn mõje de otro monaſterio llamado Pablo, embio a ſuplicar a eſte glorioſo ſancto que lo fueſſe a ver. El menſagero como llego hallo lo tratando y diſputando de coſas graues con el Obiſpo de Calcedonia, y aſſi tardo a dar el recaudo, deſpues de dado quando voluio hallo a Pablo muerto. Sant Marcelo acabando el negocio que trataua, fue a viſitar a Pablo, y vio lo no ſolo muerto: mas que ya lo querian lleuar a ſepultar, y luego ſe conuirtio todo en lagrimas. Y poniendo en Dios toda ſu eſperãça alço a el ſus manos, ſus ojos, y ſu alma, y hizo vna profunda oracion. De ay puſo ſu mano ſobre el muerto, y luego ſe leuanto viuo, y hablando, con admiracion de todos los que preſentes eſtauan. Otra vez le lleuaron quatro endemoniados, y como el començaſſe a rogar al ſeñor por ellos, ellos començaron a dezir muchas blaſphemias contra el. Marcelo proſiguio en ſu oracion, y ya los Demonios padecian y dauan vozes diziendo. Mandanos ſalir pues recebiſte poder contra noſotros. El ſieruo de Dios ſintio que dezian eſto por entretenerſe, y perſeueraua enla oracion, y al fin dixo muchas vezes. Guarda tu hechura o Chriſto, y al cabo ſalieron, y dexaron libres a los hombres. Tambien libro del Demonio a otro llamado Lazaro que trahia la lengua ſacada como perro, y echaua eſpumajos por la boca, y ſe voluio libre de ſu infernal enemigo, y ſano de aquella enfermedad.

Muchas eran las viriudes deſte ſancto varõ, mas ſobre las demas tenia gran cuydado de buſcar y venerar con gran amor las reliquias d̃los ſanctos, y aſſi lleuo muchos cuerpos ſanctos a ſu monaſterio, y otros le embiauan reliquias de extrañas partes, y el las reſcibia cõ grande contentamiento, y ſolennidad. Entre otras le lleuarõ las reliquias del glorioſo martyr Veſicino, y dubdando ſi acaſo ſueſſen verdaderas, o no del ſancto que dezian, le fue reuelado ſer las meſmas reliquias de aquel martyr. Era aſſi meſmo depreciador delas riquezas, y bienes deſta vida. Quando ſe hizo monje dexo todo el patrimonio que tenia en ſu tierra y vn ſu hermano ſe lo tomo, y gozo en tanto que viuio. Deſpues muriendo eſte ſu hermano, lo hizo heredero de todos ſus bienes, y fue coſa marauilloſa que no quiſo rece-

bir la

bir la herẽcia,ni que ſu monaſterio la huuieſſe:mas antes la partio toda entre otros monaſterios que ſabia que tenian neceſſidad. Y diziendo le ſus monjes que alomenos de aquel dinero compraſſe vn campo para el monaſterio les dixo,que el no ſabia que huuieſſe otro campo mas abundante y fertil que la eſperança de Chriſto. Otros muchos milagros hizo ſant Marcelo,y en otras virtudes ſe exercito, y querer las contar ſeria hazer vn libro de ſola ſu hiſtoria,baſta q̃ en mas de ſeſſenta años que eſtuuo enel monaſterio ſiẽpre hazia milagros y coſas ſobrenaturales.Fue gran ſoldado contra los eſpiritus malignos, y vẽcio los muchas vezes.Era miſericordioſo con los afligidos,y diligente en todas las coſas de caſa.Defendia a los que recibian injuria, y ſalia a la cauſa por ellos.De dia y de noche cantaua cantos,y hymnos al ſeñor conforme a la regla que el auia dado a ſus monjes, ſi alguno era fatigado de penſamientos varios luego lo remediaua con ſus platicas llenas de teſtimonios de la ſagrada eſcriptura,y de dulcedumbre y ſuauidad. Si algunos eran perſeguidos dela juſticia rogaua por ellos. Eſcriuia a los Preſidentes,y a los juezes, y ſi era neceſſario al meſmo Emperador,y como todos lo teniã en mucho , y lo reuerẽciauan,hazian todo lo que les embiaua a pedir. Fauorecia a los pobres,y a los enfermos,y curaua les las enfermedades,y daua les lo neceſſario para ſu mantenimiento.Hazia muchas amiſtades,componia a muchos que gaſtauan ſus haziendas en pleytos. Alcabo de tantos años,y tales exercicios cayo enfermo, y eſtando delãte de muchos monjes de caſa,y de otros monaſterios, y muchos delos principales dela corte,hablo coſas ſanctiſſimas y de grã exemplo, y a cada vno de todos ellos lo aconſejo y exhorto ſegun que mejor cõuenia a ſu edad y dignidad: y auiendo hecho oracion al ſeñor , dixo que queria dormir vn poco, y deſpidio los a todos.Y quedando ſe ſolo y ſoſſegado dio al ſeñor aquella ſu ſagrada alma a los veynte y ocho de Diziembre,y ſu venerable cuerpo fue ſepultado enel ſancto templo que el auia edificado deſde los cimientos.

¶ Sacoſe eſta vida de ſimeon Metaphraſtes. Haze mencion deſte ſancto Nicephoro en ſu hiſtoria libro quinze capitulo veynte y tres.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el glorioſo martyrio de ſant Euticho presbytero, y Domiciano Diacono,los quales padecieron por la confeſſion del ſeñor en Ancira de Galacia.

ASſi meſmo ſe celebra el martyrio de S. Victor, Caſtor,y Rogaciano que padecieron en Africa.

A XXIX DE DIZIEMBRE.

La vida y martyrio de ſancto Thomas Cantuarenſe.

SAncto Thomas fue natural dela ciudad de Lõdres. Nacio en tiempo de Henrico ſegundo Rey de Inglaterra , de padres muy nobles:los quales en ſus tiernos años lo puſieron al eſtudio,y enel ſe aprouecho mucho.Siendo de pocos años ſe le murio el padre,y ſu madre tomo mayor cuydado del,y aſſi lo enſeña ua y inſtituya en todo genero de virtudes , y eſpecialmente procuro de hazerlo deuoto de nueſtra ſeñora.Siendo ya mancebo y muy docto ſe començo a dar a los negocios del mundo,y teniendo lo en mucho , y penſando que auia de ſer mucho mas Theobaldo Arçobiſpo de Cãtua lo ordeno de Clerigo,y deſpues lo hizo ſu Arcidiano. Y como en el hallaſſe vna natural eloquencia , y vn roſtro amable, enla viſta manſo,enlas obras juſto,en traherſe honeſto,y ydoneo enlos negocios,amaualo, y hizo que el Rey le dieſſe fauor. Y aſſi dẽtro de pocos dias a ſu inſtancia Henrico lo hizo ſu chanciller,y eneſte officio moſtro mucho valor y prudencia,y era amado de todos. Tenia gran cuydado de defender la libertad de la yglеſia en muchas coſas que contra ella ſe procuraua.El Rey por eſto lo queria mucho, y luego que Theodobaldo murio con parecer y voto del clero lo nombro por ſu ſucceſſor en el Arçobiſpado.Como fue conſagrado repentinamente ſe mudo en otro hombre del que

antes era. Maltrataua ſu cuerpo con ayunos, leccion, oraciones, y cilicio, y no ſolo trahia la camiſa de cilicio mas aun las calças, y con todo cuydado diſſimulaua ſu ſanctidad. Y en los veſtidos, y coſas de ſu ſeruicio trahia apa rato ſegun a ſu officio conuenia, y conforma ua ſe con las coſtumbres delos q̃ con el trata uã. Para mejor ſeruir al ſeñor, y domar ſus car nes con el ſuaue yugo de Chriſto, ſe hizo ca nonigo reglar, y ſe obligo a la regla en ſancta Maria de Meritana, y cumplia con la regla y con la dignidad Metropolitana. Daua grãdes limoſnas y las ordinarias que ſu predeceſſor Theobaldo auia doblado, las daua dobladas, y para eſto diputo todas las decimas que per tenecian a la meſa Arçobiſpal. Cada dia laua ua los pies a treze pobres, y los veſtia y daua de comer, y a cada vno quatro reales: y d̃ mas del exemplo que con eſto daua, aconſejaua, y predicaua que aſſi lo hizieſſen los de mas. Y aunque era tan limoſnero y miſericordioſo, trabajaua en conſeruar las rentas de la ygle ſia, y recuperar los bienes rayzes que ſus ante ceſſores auian enagenado en ſus parientes y amigos. Y porque los juezes ſeglares ſe en tremetian en conocer ſobre los Clerigos que reſidian en la corte del Rey, procuro defender la juriſdicion Eccleſiaſtica y que fueſſen lleua dos a ſu fuero, y no delante delos juezes Rea les. Como procedia contra los que ſe tomauã los bienes Eccleſiaſticos, algunos Obiſpos q̃ eſtauan en eſte caſo culpados ſe conjuraron contra el, y el ſancto Arçobiſpo como lo ſu po, hallando ſe junto con ellos les dixo. Pa ra que miſeros os armays contra Pedro y la ygleſia de Dios? Ya ſabeys que la ygleſia no ha de ſer anegada entre las varias tormentas de el mũdo, y que la ha de defender ſu eſpoſo que echo del templo a los que vendian y com prauan, y por el ha de ſer eſta vueſtra preſente cathedra derribada, pues no aueys de ſer repu tados por el por Obiſpos, ſino por deſuergon çados perros jornaleros.

Vn Sacerdote ſuffraganeo dezia cada dia Miſſa de nueſtra Señora, por quanto no ſabia dezir de otro ſancto, y ſiendo por eſto acuſa do delante de ſancto Thomas lo priuo por ydiota, que no dixeſſe Miſſa. Y ſucedio q̃ que riendo vn dia coſer o remendar vn ſu cilicio, puſo lo debaxo dela cama para coſer lo ſecre tamente en eſtando deſocupado, y la virgen madre de Dios ſe aparecio al Sacerdote, y le mando que fueſſe al Arçobiſpo y le dixeſſe: q̃ aquella por cuyo amor dezia la Miſſa, le auia coſido el cilicio que eſtaua debaxo de la ca ma eſcondido, y por ſeñas le auia dexado vna ſeda colorada con que lo auia coſido: y la meſ ma ſeñora le embiaua a dezir que reſtituyeſ ſe a ſu Sacerdote en el exercicio que le auia quitado. Oyendo eſto ſancto Thomas ſe eſpã to, y hallo ſer aſſi como el ſacerdote ſe lo auia dicho, y dio le poder para que celebraſſe.

Por eſte tiempo el Rey Henrico queria a traher la voluntad del ſancto Arçobiſpo a la ſuya, que era que ciertas cõſtituciones de los Reyes paſſados auian hecho cõtra la libertad dela ygleſia fueſſen por el, y todos ſus ſufraga neos confirmadas. Sancto Thomas no quiſo venir en ello: y libremente le dixo al Rey que aquello era contra la libertad dela ygleſia, y q̃ no ſe podia hazer lo que acerca deſto pedia. Por lo qual el Rey ſe enojo con todos ſus ca ualleros contra el. Y vna vez porfiando con el Rey ſobre eſto, el Rey lo injurio mucho, y lo amenaço que lo mataria con todos los Obiſpos. Entonces engañado por confiarſe en los conſejos de algunos de los principales de el Reyno, conſintio aunque contra ſu voluntad. Mas viendo deſpues el peligro grande que a las almas ſe ſiguia hizo eſtrecha penitẽcia de ſu conſentimiento, y ſe ſuſpendio del officio del altar haſta que fue abſuelto por el ſummo Pontifice. Deſpues fue el Rey a el para que firmaſſe el conſentimiento que auia dado, y el ſieruo de Dios no lo quiſo hazer. Enojado por eſto el Rey lo començo a deshonrar y per ſeguir de alli adelante, y tomando ocaſiõ que le queria tomar reſidencia de la adminiſtra cion dela chancelleria, le hizo parecer ante juezes ſeglares, pueſtos por el Rey. Y aunque ſancto Thomas ponia por excepcion la incõ petencia delos juezes por ſer ſeglares, y ape laua dello, ninguna coſa le aprouecho, y el ſieruo de Dios ſacando vna Cruz que trahia en el pecho, apelo delante de aquel Crucifixo y pidiendo le fauor, ſe fue para ſu caſa dando le todos vozes que era vn ladron, y traydor, y digno de ſer aborcado, y quemado. Aquella noche ſiguiente dos grandes de el Reyno le auiſaron ſecretamente, que muchos caualle ros ſe auian conjurado para matar lo. Y el ſancto varon teniendo en mas la libertad dela ygleſia que no ſu ſalud (por quanto no auia de ſto dado cuenta al Papa) echo a huyr, y con

dos

dos de ſus clerigos ſe metio en vna barca y paſſo el mar y vino a la ciudad de Senonas de Francia donde eſtaua el Papa Alexandro tercio, y le dio cuenta de lo que paſſaua, y le ſuplico que proueyeſſe el Arçobiſpado en otra perſona docta, y conueniente, y fueſſe Cardenal, porque reſiſtieſſe mejor al Rey, y ſus miniſtros. El Papa lo recibio muy bien, y lloro con el ſus trabajos, y dio gracias a Dios que tal varon hallaua enla yglesia de Dios, y no quiſo proueer el Arçobiſpado, y en tanto que otra coſa proueyeſſe encomendolo al Abbad y monjes del monaſterio de Pontiniaco. El Rey como vio que ſancto Thomas ſe auia auſentado embio ſus Embaxadores al Papa, pidiendo le que embiaſſe algunos Legados q̃ conocieſſen y fueſſen juezes de la cauſa que ſe trataua contra el Arçobiſpo. Y los Embaxadores no fueron oydos ni deſpachados, por lo qual el Rey ſe indigno mas contra ſancto Thomas, y luego le hizo tomar todos ſus bienes, y los de ſus deudos, y deſterro toda ſu generacion amigos, y criados, no teniendo cuẽta ſi eran grandes o pequeños, o mugeres, o hombres: y aſſi muchas mugeres preñadas, y muchos niños enlas cunas, y los viejos aunq̃ en edad decrepita, todos fueron echados del Reyno con vn furor grande. Mando tambien que ningun clerigo en todo el Reyno dixeſſe Miſſa, ni hizieſſe oracion por el publicamente, y encomendo a muchos que le fueſſen a hablar, y que pouiendole delante la muerte, le perſuadieſſen a que hizieſſe lo que el queria. Sancto Thomas ſiempre permanecia inmouible, y ayunaua, y eſtaua en oracion mucho ſuplicando al ſeñor por la guarda y amparo de ſu yglesia, y Reyno. Viendo el Rey que no aprouechauan ſus amenazas, eſcriuio al Abbad y monjes de Pontiniaco que no lo tuuieſſen en ſu monaſterio, amenaçando los ſi otra coſa hazian, y como lo ſupo ſancto Thomas por no ſer cauſa de algun graue mal para el monaſterio, ſe ſalio del, y fueſſe al Rey Luys de Francia hijo de el Rey Luys, por el qual fue muy bien recebido, y lo trataua muy bien. Y embio a Roma a Guillelmo Obiſpo de Senona para que trataſſe con el Papa q̃ cõpelieſſe al Rey de Inglaterra q̃ el Arçobiſpo voluieſſe a ſu yglesia.

Eneſte medio el Rey Ingles en deſpecho de ſancto Thomas hizo que Rogerio Arçobiſpo de Yorck, coronaſſe por Rey a ſu hijo Henrico enla yglesia de Canterbury. El Papa proueyo contra el Rey como ſe le pidio, y notificandole al Rey que ſopena de excomuniõ y entredicho, dexaſſe yr al Arçobiſpo a ſu yglesia, dio ſu conſentimiento, y hizo con ſancto Thomas vna paz diſſimulada, y al meſmo punto le fue al meſmo reuelado que auia de voluer a ſu yglesia con mucha gloria: mas q̃ dentro de pocos dias por medio del martyrio ſe partiria para el ſeñor. Aſſi auiendo ſe cumplido ſeys años de ſu deſtierro, voluio a ſu yglesia, y fue de todos con mucha honra recebido. De alli adelante era coſa de grande admiracion la vida que hazia, y ſus oraciones, limoſnas, ſermones, vigilias, ayunos. Mas no auia que reſidia en ſu yglesia vn mes, quando vn dia eſtando ſe en ſu camara deſpues de comer recogido con ſus clerigos entraron a el quatro hombres armados, los quales ſe llamauan Ricardo Breton, y Reynaldo hijo del Vrſon, y Hugo d' Moreuilla, y Guillelmo d' Tuyco y le dixeron. Vn mandamiẽto te trahemos de nueſtro Rey y ſeñor, para que vayas adonde eſta ſu hijo el nueuo Rey, y hagas lo que eres obligado, y ſatisfagas al derecho ſi en alguna coſa contra el has delinquido, y abſuelluas a Guilaberto Foliot Obiſpo de Londres, y a Iocelino Obiſpo de Salisberia, y a los demas que tienes excomulgados, y ſuſpenſos. El ſancto Arçobiſpo entendiendo la cauteſa y trama deſtos dixo. Ami me eſta mandado por el nueuo Rey que no ande por ſus ciudades, y lugares, ni lo vaya a viſitar, y de mas de ſto eſſos Obiſpos no eſtan por mi ſuſpenſos o eſcomulgados ſino por el ſummo Pontifice, porque en mi Dioceſi, ſin mi conſentimiento conſagraron y coronarõ a eſte nueuo Rey a quien Dios de ſu gracia ſaludable. Si alguna coſa ſe ha de hazer, proceda la ſatisfacion a la abſolucion. Los armados lo començaron a injuriar, y amenazar ſino los abſoluia, y cõ grandes braboſidades ſe ſalieron, y el Arçobiſpo con gran manſedumbre les dixo. Buſcad quien tema vueſtras manos, porque no ſon vueſtras eſpadas mas preſtas para herir q̃ mi animo para el martyrio. Buſcad quien huya de voſotros porque enla batalla del ſeñor ſiẽpre me hallareys a pie quedo. Como eſto oyeron aquellos malos hombres voluieron para el con gran ſaña, mas los criados de ſancto Thomas cerraron la puerta, y no los dexaron entrar. Ellos viendo la defenſa comença-

ron

ron a romper las puertas,y los Clerigos que dentro eſtauan deſmayaron, ſancto Thomas los conſolaua,y aguardo con animo inuencible lo que ſucederia. Eneſte medio ſus criados le rogauã que ſe fueſſe al monaſterio:mas el como auia prometido que no huyria, ño lo quiſo hazer : antes como le dixeſſen que era hora de Viſperas,enlas quales auia de eſtar, y hazer el officio ſe leuãto,y buſcando la Cruz mando que le traxeſſen la ſuya:y acompañando lo ſus clerigos ſe fue al monaſterio donde los monjes lo recibieron con mucha alegria, y dieron gracias a Dios porque veyan viuo a ſu padre que ya auian oydo q̃ quedaua muerto:y por ſeguridad de ſu buen paſtor mandarõ cerrar las puertas del monaſterio cõ muchas trancas,y cerrojos. Mas como el lo ſintio quito las guardas y cerraduras dela ygleſia, porq̃ no eſtuuieſſe impedido el camino para ſu martyrio,el qual ſabia y auia dicho ya q̃ eſtaua preſente. A eſto llegaron aquellos malos hombres dando vozes tras el,y diziendo. Dõde eſta aquel traydor al Rey,y Reyna , y falſo Perlado?Reſpondio el.No ſoy traydor al Rey ſino Sacerdote de Dios. Que me quereys? Veys me aqui que preſto eſtoy para para padecer por el nombre del que nos redimio cõ ſu ſangre. No plegue a Dios que por vueſtras eſpadas huya,o me aparte dela execucion de vueſtra juſticia.Y en diziendo eſto echarõ en el ſus ſacrilegas manos para cometer fuera dela ygleſia el ſacrilegio , mas vn ſu Clerigo lo abraço y no lo dexo ſacar. Entonces vno de aq̃llos perdidos, corto el braço cõ q̃ lo tenia al clerigo,y cõ la meſma cuchillada hirio enla cabeça al propio padre enel viẽtre de ſu madre,y luego otro acudio cõ otra cuchillada y le dio enla cabeça con tãta fuerça q̃ le hizo hincar las rodillas,y codos en tierra,y eſtãdo aſſi echado el tercero le dio vna grã herida, y el quarto le corto la corona, y la ſangre y ſeſos ſaltarõ por la ſancta ygleſia,y el grã ſieruo de Dios dixo eſtas palabras. A Dios y a ſancta Maria,y a los patrones deſta ygleſia,y a S. Dionyſio encomiendo a mi y la cauſa deſta ygleſia,y en diziendo eſtas palabras entrego ſu alma al ſeñor dia de ſant Ioan Euangeliſta a los veynte y ſiete de Diziembre , en el año del ſeñor de mil y ciento y ſetenta y vno.A la mañana los monjes tomaron el ſancto cuerpo,y hallaron lo veſtido de habito de Canonigo reglar,y jũto delas carnes vn aſpero, y viejo,y ſuzio cilicio lleno de piojos,y guſanos, y lauaron lo,y lleuaron lo a ſepultar. Y fue coſa marauilloſa que como los monjes començaſſen por el a cantar la Miſſa comun de los Defunctos que comiença Requiem eternam,&c. començaron los Angeles a cantar el officio Letabitur iuſtus,q̃ es el de los martyres,donde ſe vio que en el cielo ya eſtaua recebido por martyr glorioſo, y que aſſi queria el ſeñor que enla tierra fueſſe por tal tenido.Deſpues deſto el Papa Alexandro auiẽdo recebido informacion delos grãdes milagros que auia hecho,por el Cardenal Alberto del titulo de ſant Lorencio,y Terdino Cardenal de ſant Vidal,lo canonizo por martyr,y mando q̃ ſe celebraſſe ſu fieſta a los veynte y nueue de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida dela hiſtoria que eſcriuio deſte glorioſo ſancto el Papa Alexandro a la vniuerſal ygleſia , y de Petro de Natalibus en el Cathalogo delos ſanctos.

ENeſte meſmo dia ſe celebra enla ygleſia de Dios el martyrio de ſant Trophino,de el qual haze mencion ſant Pablo eſcriuiendo a Timotheo , por quien ſiendo ordenado de Obiſpo fue a la ciudad de Arles, donde el primero predico el Euangelio de Chriſto.

ASſi meſmo ſe ſolenniza la fieſta de ſant Ebufro confeſſor,el qual reſplandecio en ſanctidad en tierra de Ocuna.

A XXX. DE DIZIEMBRE.

El martyrio de ſant Sabino, Exuperancio, y Marcelo, y Venuſtiano, &c.

SAnt Sabino fue Obiſpo dela ciudad de Spoleto,y tenia conſigo dos Diaconos de ſancta vida llamados Exuperancio, y Marcelo,y a otros muchos clerigos. Era eſte glorioſo Obiſpo varõ de admirable vida, y mucha y varia

ria doctrina,y claro en todas las diuinas instituciones que daua,y eloquente enel dezir.Su fama era grande, y por ella vino a tener noticia del Venustiano Presidente que a la sazon era de la Toscana, el qual haziendo lo lleuar ante si le mando sacar a vn su ydolo de Iupiter que tenia en su camara de coral muy bien labrado,y vestido de ropas de oro para que lo adorasse. Sabino lo tomo enlas manos,y haziẽdo oraciõ lo echo en el suelo y lo hizo pedaços.Como Venustiano assi lo vio cõ grã enojo mando que le cortassen las manos,y q̃ delante de sus ojos pusiessen en vn potro a Exuperancio,y Marcelo,y los hiriessen fuertemente con varas crueles y con vnos garfios de hierro les rompiessen los costados, y debaxo les pusiessen fuego,y executando se la cruel sentencia los bienauenturados Diaconos dieron sus almas al señor,y el Presidente mando echar sus cuerpos en el fuego y que voluiessen a sant Sabino a la carcel. En donde estando,vna viuda muy Christiana llamada Serena que del sancto Obispo tenia cuydado,le lleuo vn su sobrino llamado Prisciano que era ciego,y sant Sabino puso sobre el sus ojos y hizo oracion y luego cobro la vista. Viendo esto los que guardauã la carcel,echaron se a sus pies , y baptizaron se aquel dia diez personas. Todo esto supo Venustiano que estaua muy malo delos ojos,y de gran dolor dellos no podia comer,ni dormir:y embio a su muger,y dos hijos a la carcel para q̃ le lleuassen a sant Sabino,y como llego a su aposento,se le prostro ante los pies con gran llanto,y su muger y hijos hazian penitencia, y rogauan le que los baptizasse junto con el Presidente.Sant Sabino lo hizo , y en saliendo dela pila no sintio mas dolor en sus ojos. De todo esto fue sabidor Maximiano que a la sazon imperaua , y muy enojado condeno a muerte a Sabino,y q̃ a Venustiano fuesse cortada la cabeça,y para executar esta sentencia fue a Spoleto, Lucio Tribuno , y sin oyrlo, mando degollar a sant Venustiano con su muger, y hijos en la ciudad de Asis , y voluio a sant Sabino a Spoleto , y mando que lo açotassen hasta que muriesse . Y muerto Serena cogio su sancto cuerpo , y lo puso en vna caxa de vidrio que auia para ello adereçado con muchos olores , y metido en el lo sepulto cerca de vna milla de Spoleto a nueue de Enero , despues se mando que se celebrasse su martyrio a los treynta de Diziembre.

¶ Sacose asta vida de Adon Obispo de Trebers en su Martyrologio.

El Martyrio de sancta Anisia virgen.

EN el tiempo q̃ el tirano Maximiano imperaua, vna dõzella llamada Anisia noble y principal se criaua en Salonique,en casa de sus padres ricos y Christianos enseñada en el temor de Dios,y crecia cada dia mas en las virtudes q̃ en la edad , y tambien sus padres la alimentauan mas con los preceptos de nuestra religiõ que con la leche, ni otro alimento. Despues que acabo los años de su niñez començaron la a enseñar en las letras,y ella como fuesse de admirable ingenio deprendia mucho,y los celestiales y Angelicos espiritus que tenia parece que le resplandecian por los ojos y la haziã muy hermosa.Por la mayor parte se estaua en casa y teniendo la mocedad por peligrosa, estaua mal con ella y solia dezir. O asechadora edad que daña o es dañada,cosa excelente es la vejez.Ay de mi. La largueza de el tiempo me entristeze pues en tanto que dura tengo de estar apartada d elos celestiales. Tan deuota era que nunca dexaua de llamar en su fauor a Christo, y hincada de rodillas solia regar con lagrimas la tierra.

Por este tiempo se le murieron los padres y quedo le grande hazienda,mucho oro,mucha plata,muchas possessiones,muchos esclauos,mucha y rica alhaja,y muchos y costosos vestidos texidos de seda y oro,cõ muchas perlas en ellos sembradas.Viendo tantas y tales cosas recogio se y dezia. Como podemos ser saluas en medio de tantas riquezas terrenales? Como desnudaremos la cabeça del dragon?Sus yo vsare contra el de su mesma inuẽcion.El desnudando se cada año se renueua, assi nos hemos nosotros de desnudar de ã varias riquezas.Pues son de tal calidad que castigan a los que vsan mal dellas, y hazen rabiosos,sin hallar medicina alguna , a los que las ajuntan,y enredan a los ecasos y ruynes,

con

con sus mesmos lazos. La posession delos cãpos y tierras, trahe consigo la molestia de pagar los tributos, y que tengan falsas pesas, y falsas balanças. Los vestidos cadenas y joyas ensoberuecẽ a su possedor. Seamos nosotras señoras dellas segun la naturaleza, y no lo seã ellas de nosotros contra la mesma naturaleza y enseñorearememe dellas si las administro sanctamente, y si apartando me de los vicios que se siguen dellas, hincho los vientres delos pobres, y viudas, y huerfanos ambrientos: que y doneo fiador me es el señor de todas las cosas, que no me pagara doblado lo que por el diere sino ciento doblado. Vendamos quanto tengo, y adquiramos la Cruz, y siguamos a Christo, y dexemos la tierra con la tierra, y habitemos enlos cielos con los Angeles. Huyamos dela vida peligrosa, y llena de injurias, y desseemos la batalla que excede y vence a la razon. Troquemos las cosas mortales por las inmortales. De venerar son las bodas incorruptibles, permanezcamos enteras. Guardemos para aquel que nos formo pura la hechura, guardemos el sello de Christo ageno de reprehension. Conozca el señor los sellos dela virginidad, y quando vamos a el halle el huerto sin ser tocado. Venganlas persecuciones y aflliciones. Los Presidentes, y tormentos me lleuen a los deleytes del paraysso, y la carcel y açotes, al thalamo delas bodas. Diziendo esto lloraua mucho, y buelta al señor dezia. Señor Iesu Christo luz verdadera, fuente dela inmortalidad, rayz dela incorrupcion, tu que heziste el mysterio dela virginidad enel vientre dela Virgen, y guardaste sin mancha el nõbre de madre, buen señor concede me que no dexe el choro delas virgines, no sea excluyda de su thalamo: mas antes me cuenta en el numero delas virgines prudentes, y ten por bien señor que llenando delante de mi lampara y luz, sea glorificada, quedando vencidas las batallas que me pueden ensuciar. Como esto dixo la bendicta Anisia vendio toda su hazienda y grandes riquezas, no interuiniendo contratos de escriuanos, ni decreto de juezes, solo dezia a los que las comprauan, delos pobres y necessitados es, dad lo que quisiereys, y todo el dinero q̃ huuo lo dio a los pobres, y ella no se quedo a vn con vna blanca. De alli adelante viuia en vna casilla pequeña de tablas, y trabajaua y comia con las labores que hazia con sus manos. Lo mas del tiempo se ocupaua enla oracion, ayunaua mucho, y era grande su vigilia, y sobre esto dezia quãdo queria dormirse. Mala cosa es dormir, pues mi enemigo vela. Y muchas vezes dandose de golpes enel pecho dezia esta oraciõ. Señor Dios todo poderoso padre de el vnigenito hijo Iesu Christo señor y Dios, y Saluador nuestro que estas sentado enel throno de la gloria, a quien assisten mil millares de Archangeles que te siruen, y diez mil millares obedientes a tu voluntad, los thronos, las dominaciones, los principados, las potestades: a quien loan los Cherubines, y glorificã los Seraphines, diziendo sin cessar tres vezes el hymno sancto. Tu que condenaste a los espiritus inobedientes al profundo de el infierno, y aprisionaste al dragon que fue traydor con cadenas, y con su mesma red lo enredaste y arrojaste en tierra su silla y lo desterraste, y apartaste delos celestiales mysterios, y lo enagenaste dela vida bienauenturada, y refrenaste su arrogante regozijo, y triumphaste de su pompa por la Cruz, y nos embiaste de tu seno al verbo Dios que es de antes de los siglos, y Saluador de nuestras almas nacido de la virgen Maria por obra de espiritu sancto, y por el conuertiste a ti al mundo errado, y diste vigor lo flaco, y soldaste lo rompido, a ti señor llamo, yo humilde y peccadora tu sierua con todo mi coraçon, pues sabes todas las cosas que estan enel pensamiẽto de cada vno, y has encendido en mi coraçon el fuego que fue echado enel mundo, por tu vnigenito, y mudaste la centella de fe que esta en mi, en vna hacha grande de el amor que esta acerca de ti, ven para mi indigna y guarda me, pues a ti desseo, a ti busco, y a ti sigo con todas mis fuerças. Señor recibe mi alma que te offrezco con coraçon contrito, y espiritu humilde, por la qual (o mi señor Iesu Christo) fuyste en clauado enla Cruz, por la qual fuyste abofeteado por la qual bebiste hiel, y vinagre, y al tercero dia reuocitaste, y subiste a los cielos, y te assentaste a la diestra de tu padre. No me deshonres, ni me quites de el numero de tus sieruas: mas ten por bien que yo sea hecha perfecta Christiana, y que acabe esta vida debaxo dela señal de la sancta Cruz. Haz me participante de tu passion, obrando en mi tu voluntad, para que pueda parecer digna y justificada delante de tu tribunal. Conserua me pues soy tuya. Haz fixo tu temor en mis

carnes

carnes,porq̃ temo tus juyzios. Aparta a mis ojos q̃ no vean la vanidad:mas antes te ruego que los abras para que conſidere las coſas admirables de tu ley. A ti eſtoy encomendada dende el vientre de mi madre,tu eres mi Dios porque mi padre y mi madre me dexaron, y tu me recebiſte.Endereza mis paſſos y no ſea injuriada tu ſierua:mas cumple mi deſſeo porque ſiempre eſta delante de ti, y mi gemido no eſta de ti aſcondido.Ayuda me porque no ſe halle manzilla en tu ſierua. Ami meſma me offrezco,por la hara dela confeſſion,y mi humildad como enlos holocauſtos de los carneros y toros,cõuiene a ſaber,de aq̃llos q̃ prime pelearon por tu nombre,y enlos diez mil millares de corderos grueſſos que ſignieron a tu cordero ſin mancha.Por el qual,y con el qual con el eſpiritu ſancto a ti conuiene la gloria, y honor,y la potencia por todos los ſiglos de los ſiglos,Amen.En diziendo eſto ſe leuantaua y ſignaua ſu cuerpo todo con la ſeñal de la Cruz. Eneſtos ſanctos exercicios ſe ocupaua la glorioſa Aniſia de dia y de noche quãdo el Emperador Maximiano començo la grande perſecucion contra la yglesia. El qual como con todos los martyrios que daua no pudieſſe quitar delos coraçones y lenguas delos hombres la confeſſion de Chriſto, harto ya de ſangre humana,mando que todos los que topaſſen a los Chriſtianos que no quiſieſſen ſacrificar ſin lleuarlos a los juezes ni proceder otro conocimiento de cauſa los mataſſen de ſu propia authoridad,y aſſi ſucedio, que ſaliendo ſancta Aniſia por la puerta Caſandriotica,ſe leuanto vna gran voz contra los Chriſtianos en todo el pueblo, y vn capitan de la guarda del Emperador vio a la virgẽ, y como fueſſe hermoſiſſima llegoſe a ella y dixo le. Eſpera adonde vas?Ella entõces turbada ſanctiguoſe con la ſeñal de la Cruz. Por lo qual conociendo la ſer Chriſtiana, torno le a preguntar q̃ quien era,y adonde yua. Reſpondio le a eſto.Soy ſierua de Chriſto,y voy me al ſeñor.Dixo el capitan.No te dexare yr alla ſino que vayas a ſacrificar a los Dioſes,porq̃ hoy hazemos,y celebramos la fieſta del ſol,y en diziendo eſto la aſio del velo queriendo deſcubrir del todo ſu hermoſo roſtro.Sancta Aniſia reſiſtio entonces con generoſo animo, y ſoplando en ſu roſtro dixo.Reprehẽda te Chriſto Ieſus Demonio maligno.El capitan indignado por lo q̃ auia hecho y dicho, arranco ſu eſpada,y con vna eſtocada le traſpaſo todo el cuerpo,y la virgen temblando y palpitãdo cayo en tierra, y con ſu ſangre puriſsima dio ſu puriſſima alma. Ylos fieles Chriſtianos tomaron ſu ſancto cuerpo, y lo ſepultarõ dos eſtadios dela puerta Caſandriotica a la parte ſinieſtra del camino real,dõde le hizierõ vna yglesia en ſu nombre,y auocacion. Padecio eſta glorioſa virgen a los treynta de Diziembre,Imperando acerca delos infieles el Emperador Maximiano, y acerca de noſotros Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor.

¶ Sacoſe eſta vida de Metaphraſtes.

ENeſte meſmo dia ſe celebra el martyrio de ſant Manſueto,y otros diez glorioſos martyres que por la confeſſion de Chriſto padecieron en Alexandria.

ASſi meſmo ſe ſolenniza el martyrio de Sant Felices Obiſpo, el qual padecio en Roma.

ASſi meſmo ſe celebra la fieſta de S. Florencio Confeſſor, el qual floreció en ſanctidad en Roma donde dizen la Iſla.

OTro ſi ſe celebra la fieſta de ſant Perpetuo Obiſpo ſanctiſſimo de Turs.

ITem ſe celebra la fieſta de la traſladacion del glorioſo Apoſtol Sanctiago el mayor patron de Eſpaña,cuya hiſtoria ſe vera en ſu vida.

A XXXI: DE DIZIEMBRE.

La vida de ſant Silueſtre Papa.

EL glorioſo ſant Silueſtre fue de naciõ Romano.Su padre ſe llamo Rufino.Tuuo el ſummo Pontificado veynte y tres años,y diez meſes y onze dias.Siendo mancebo ſiguio a vn Presbytero llamado Curion varon recto enla fe,y muy docto enlas coſas diuinas, y en la vida piadoſo,por el qual fue enſeñado,y inſtituydo en los diuinos Decretos de nueſtra fe.

ſe. Quando ſalio delos años de la mocedad era muy dado a recebir en ſu caſa a los hueſpedes, y peregrinos, y gaſtaua cõ ellos lo neceſſario, y labaua les los pies, y daua les muy buenas camas. Y como tenia eſte exercicio recibio cõlos demas a vn excelẽte varõ llamado Timotheo, q̃ auia venido en eſtaciõ de Antiochia a Roma, y predicaua el ſancto Euãgelio. Y deſte oyo las ſagradas letras haſta que llego a ſer perfecto interprete delas eſcripturas diuinas. Deſpues auiẽdo eſtado S. Timotheo en Roma vn año poco mas o menos predicãdo, y conuirtiendo a muchos, fue preſo, y mal tratado cruelmente con priſiones y hambre, y al fin lo degollaron. Y ſant Silueſtre no temiẽdo la crueldad delos tiranos ni a las guardas delos cuerpos delos martyres, tomo ſu ſancto cuerpo vna noche, y lo lleuo a ſu caſa, y con otros clerigos le hizo los officios, y lo ſepultaron, y deſpues ſant Melchiades Papa, le hizo a coſta de vna muger Chriſtiana vna yglesia, donde lo puſo con mucha ſolẽnidad. El Prefecto de Roma como ſupo eneſte medio q̃ Timotheo auia poſado en caſa de Silueſtre hizo lo prẽder, y lleuado delante de el le dixo con muchas amenaças, que ſino le daua las riquezas de Timotheo, y ſacrificaua a los ydolos, le conſumiria todo el cuerpo con todo genero de tormentos, y al fin lo acabaria con muerte miſerables. Sant Silueſtre viendo con los ojos de la alma la muerte del Prefecto no le dio otra reſpueſta ſino la del Euangelio diziendo. Eneſta noche te pediran tu alma, y no podras poner en effecto tus amenazas. Turbado con eſtas palabras el Prefecto mando poner en priſiones al ſancto, y que lo guardaſſen con mucha diligencia. Y el Prefecto como ſe fueſſe a comer, comio devn pez, y atraueſo ſe le vna eſpina enla garganta, y a la media noche con grande dolor, y vozes murio dello. Por lo qual los Gentiles temieron, y los Chriſtianos ſe esforçarõ mas, y los criados del Prefecto con todos ſus officiales fueron a pedir perdon al glorioſo ſancto, y ſacarõ lo dela priſion, y rogauan le que no tuuieſſe con ellos enojo alguno. Y aſſi de alli adelãte fue tenido en gran veneracion, y aun en admiracion no ſolo delos Chriſtianos mas aun de los Gentiles. Siẽdo de treynta años fue ordenado de Diacono por S. Melchiades, y de alli adelãte eta como vna hacha q̃ alumbra en medio las tinieblas, y lleuaua a muchos al camino dela verdadera religion, y llego a tener tanta opiniõ que muerto Melchiades fue elegido por ſumo Pontifice Romano, y aun q̃ el no lo queria aceptar por no ſer de larga edad, y ſer el cargo mayor q̃ el pudieſſe lleuar, fue colocado enla ſilla de S. Pedro, de donde de alli adelante apacẽtaua las ouejas de Chriſto con grã cuydado, y reformaua la clerecia q̃ eſtaua metida en ocupaciones ſeglares, y hizo vn decreto q̃ los clerigos no trataſſen ni compraſſen, ni vẽdieſſen las poſeſſiones, y haziendas terrenales: y ſobre eſto ſolia dezir lo de el vaſo de eleccion S. Pablo: Ninguno q̃ anduuiere enla guerra ſe enrede enlos negocios q̃ pertenezcan al mãtenimiento, porq̃ agrade al general del exercito, y lo q̃ dixo Dauid. Eſtad fuera de negocios, y conoced. Hizo tãbien otra conſtitucion q̃ el primer dia de la ſemana ſe llamaſſe Domingo, q̃ quiere dezir dia de el ſeñor, porq̃ en tal dia reſucito Chriſto, y mando tãbien q̃ no ſe ayunaſſe enlos Sabados. Diſputaua mucho con los Gentiles, y reprehendia los porq̃ no ſentian bien de Dios, y creyã tan de veras enlas fabulas. Los Gẽtiles como ſe vieſſen confuſos, y no ſupieſſen q̃ dezir le, dixeron le q̃ no lo creerian ſino les moſtraua alguna ſeñal enel nõbre de aquel q̃ predicaua. La ſeñal era, q̃ eſtaua vn dragon envna cueua junto del monte Tarpeyo, ſobre el qual eſtaua el Capitolio, y dauan le cada dia de comer vnos hechizeros a quiẽ les eſtaua encomendado, y algunas vezes ſalia a la boca dela cueua, y de alli con el aliento inficionaua el ayre, y hazia mucho daño, y pidierõ le q̃ lo remediaſſe de aquella fatiga y calamidad, y ſi lo hazia le prometian de creer en ſu Dios. Sant Silueſtre dixo q̃ lo haria, y llamando a todos los Chriſtianos de Roma, les mãdo q̃ ayunaſſen quatro dias, y rogaſſen al ſeñor q̃ hizieſſe admirable ſu miſericordia cõ ſus ſieruos, y les dieſſe materia, y ocaſion para la ſalud. Y el ſobre todos oraua y ayunaua. Al cabo d̃los dias del ayuno S. Pedro ſe le aparecio y le dixo, q̃ tomaſſe ciertos Presbyteros y Diaconos q̃ el le nõbraua, y cõ ellos fueſſe a la boca d̃la cueua, y dixeſſe alli Miſſa, y deſpues baxaſſe por la cueua a baxo, y cerraſſe cõ vna llaue las puertas q̃ enella hallaſſe, y dixeſſe. Eſtas puertas no ſe abriran haſta el dia eſpãtoſo del Iuyzio. Sant Silueſtre lo hizo aſſi, y los Gẽtiles fueró a ver el ſuceſſo de aquel negocio, y pẽſauan q̃ el dragon ſe lo tragaria, o lo mataria con el aliento

aliento, mas deſpues que lo vieron ſalir con ſus clerigos ſin daño alguno quedaronſe eſpantados, y confeſſauan eſtar en el ſancto alguna fuerça diuina: y paſſados algunos dias viendo que el dragon no ſalia, ni hazia daño, conocieron ſer grande la potencia de Dios, y fueron ſe muchos a ſant Silueſtre pidiendo le el ſagrado Baptiſmo, y por ſu medio ſe conuirtieron, y alcançaron la ſalud verdadera.

Por eſte tiempo el Emperador Conſtantino ſiguiendo el orden de ſus antepaſſados ſiendo aun Gentil mando publicar edictos cõtra los Chriſtianos, y leuãto ſe vna cruel perſecucion, por miedo de la qual el glorioſo Silueſtre echo a huyr, y eſtaua ſe en vn monte llamado Sorate eſcondido, ſiruiendo en todo a Dios nueſtro ſeñor. Mas aquel Dios de las miſericordias queriendo ya apartar del mundo aquella tempeſtad y calamidad que aſſi fatigaua a los que en el creyan, y que ya ſe confeſſaſſe confiadamente el nombre de Chriſto, hirio al Emperador de los pies a la cabeça de vna faſtidioſa lepra, y no ſe hallara parte de ſus carnes que no eſtuuiera cubierta della. Para remedio de la qual ni aprouechaua la arte de los medicos, ni las hechizerias, y magicas artes de los encantadores, y al fin todos los medicos del Romano Imperio, y otros que traxeron de Perſia perdieron la eſperança de ſu ſalud. Viendo eſto los ſacerdotes de Iupiter fueron a el del Capitolio, y dixeronle que no ſe podia curar de otra manera, ſi no ſe hinchia vna picina de ſangre de niños, y con eſta heruiendo, y llena de vaho ſe lauaſſe.

El Emperador oyendo eſto mando embiar por muchas, y diuerſas regiones muchas perſonas para que traxeſſen muchos niños, y los lleuaſſen al Capitolio. y aſignoſe vn dia en el qual el Emperador auia de ſubir al Capitolio, y los niños ſe auian de matar. Venido el triſtiſſimo dia, Conſtantino fue al lugar de los ſacerdotes, y tras del tantas madres de quantos niños ſe auian lleuado llorando: y arrancandoſe miſerablemente los cabellos, dauan ſe de golpes en los roſtros, arañauanſe las caras, y moſtrauan ſus tetas, y hinchian el ayre de moleſtas vozes. Mas que no auian de hazer pues eran madres, pues no ſe halla en el mundo coſa mas miſericordioſa que ellas? El Emperador como oyo aquel llanto, pregunto la cauſa del, y como ſe la dixeſſen dixo. Eſte hecho es vna crueldad euidente y manifieſta, y el ſuceſſo que eſtos me han prometido es incierto. Y aunque fueſſe manifieſto, por mejor tengo padecer eſta enfermedad, que conſentir que mueran tantos infantes que nunca hizieron mal alguno. Y en diziendo eſto ſe voluio a palacio, y mando reſtituyr los niños a ſus madres, y que a cada vna dieſſen tantos dineros por la triſteza que auian recebido. No dexo Dios de mirar eſta benignidad de Conſtantino, antes le dio dos ſaludes, y para eſto le embio ſus ſanctos Apoſtoles que le aconſejaſſen lo que auia de hazer. Y aſſi ſe aparecieron de noche al Emperador, y preguntados quienes eran, reſpondieron ſer Pedro y Pablo Apoſtoles de Ieſu Chriſto, el qual los embiaua para que le moſtraſſen el camino de la ſalud para el cuerpo, y para la alma. Y añadieron ſi eſtas ſaludes quieres alcançar llama al Papa Silueſtre que eſta eſcondido en Monteſoractes por el miedo en que le has pueſto en vn monte, y ſi obedecieres a ſus amoneſtaciones, el te moſtrara vna picina que te limpiara los vicios de la carne, y lauara las ſuziedades de la alma. Luego que eſto le dixeron ſe deſaparecieron, y el Emperador ſe deſperto, y quedo eſpantado de lo que auia viſto. Paſſado eſto llego vn medico a curarlo, y dixole que ya no tenia neceſsidad de fauor artificioſo porque en ſueños auia ſabido como auia de ſer diuinamente curado. Con eſte embio a buſcar a Silueſtre al monte para que ſe lo traxeran, y trahido delante del lo ſalio a receuir, y lo abraço, y dixo le. Yo te conjuro por el crucificado que tu adores que me digas ſi ay a cerca de voſotros algunos Dioſes que ſe llaman Pedro, y Pablo? Reſpondio ſanct Silueſtre. Vn Dios es por noſotros conocido ó Emperador que crio el cielo y la tierra, y todas las coſas que en ellos eſta, y eſtos que nombraſte no ſon Dioſes ſino miniſtros de Dios, los quales predicaron por muchas partes el nombre de Chriſto, y al fin murieron por el, y el Emperador Neron los hizo matar en eſta famoſa ciudad. Mucho ſe holgo el Emperador quando eſto oyo, y dixole. Ruegote Papa Silueſtre que ſi tienes algunos ſus retratos me los mueſtres, para que ſepa ciertamente ſi ſon

aquellos los que de noche ſe me aparecieron. Silueſtre entonces mando a vn Diacono que lleuaſſe vnas ymagines de los ſanctos Apoſtoles. Y como el Emperador las vio dio vna voz diziendo que aquellos, y no otros eran los que ſe le auian aparecido, y conto le la viſion, y lo que le auian dixo, y rogole que le moſtraſſe la picina con la qual le prometierõ que le limpiaria la alma, y el cuerpo. Dixo a eſto el ſancto padre. No puedes o Emperador gozar de aquella picina, ſi primero no crees con todo tu animo, que es verdadero Dios aquel que ellos te predicaron. Dixo Conſtantino. Si no vuieſſe creydo ſer Chriſto Dios verdadero, no hiziera llamar a tu ſanctidad. Dixo ſant Silueſtre. Conuiene te primero ayunar o Emperador, y aplacar a Dios con lagrimas, y confeſſar todos tus pecados. Por tanto dexa la purpura, y la corona por ſiete dias, y entrate en vn ſecreto apoſento de tu palacio, y cerradas las puertas, y echado en el ſuelo con vn coſtal, y ceniza haz penitencia con lagrimas, y manda cerrar los templos de los Idolos, y ceſſar ſus ſacrificios, y libra a los Chriſtianos que eſtan deſterrados, y condenados a las minas, y a los que eſtan en la carcel metidos ya herrojados. y ſuelta a los demas preſos, y ſey benigno a los que te ruegan y deſpacha ſus peticiones, y da de tus riquezas a los pobres. El Emperador dixo que haria todo lo que le dezia. Debaxo deſta promeſſa ſant Silueſtre le puſo la mano ſobre la cabeça, y diziendole las oraciones neceſſarias, lo hizo Catecumeno, y con eſto ſe fue, y haziendo llamar a todos los clerigos, y ſeglares Chriſtianos, les encomendo que ayunaſſen, y oraſſen. Todos entonces ſe puſieron en oracion, y ſuplicauan a Dios que ceſſaſſe ya la perſecucion contra las ygleſias, y tuuieſſen paz, y ſe puſieſſe fin a los ſacrificios de los Demonios, y reſplandecieſſe ya a los Gentiles la luz ſaludable.

Venido el ſeptimo dia ſant Silueſtre ſe fue al Emperador Conſtantino, y inſtituyolo en la fe, y ya que eſtaua inſtituydo le dixo. Tiempo es o Emperador que ſe te apareje la picina. Y auiendo aparejado vna grãde pila de Chriſtianar le torno a dezir. Eſta es la picina que te dixeron los que ſe te aparecieron, y la agua que eſta en ella ſanctificada con la inuocaciõ de la Trinidad limpia las almas, y curara tambien tu enfermedad. Por tanto entra en la diuina pila para que primero te purgues de tus pecados, y delictos, que deſpues te curara el cuerpo de tan gran mal que te ha ſobreuenido. El Emperador ſin duda alguna ſe deſnudo deltodo haſta quitarſe la camiſa, y ſiendo vngido cõ la Chriſma entro en la picina, y luego que S. Silueſtre le echo la agua encima, y inuoca la ſancta Trinidad vna luz repentina eſclarecio toda la caſa, y ſe aparecio vn reſplandor mas claro q̃ el Sol, y el Emperador ſalio de la pila limpiſſimo de todo ſu mal, ſin que en ſus carnes apareciеſſe vna ſeñal, ni llaga de tantas que auia tenido, y la agua quedo llena de las poſtillas, y eſcamas de la lepra. Viendoſe aſſi Conſtantino no ſabia como moſtrar la grandeza de ſu gozo: y quando le puſieron la veſtidura blanca dixo que auia ſentido que vna mano de lo alto ſe auia eſtendido, y lo auia tocado quando le fue echada la agua en la pila. Y luego eſtatuyo vn decreto q̃ ninguno oſaſſe blasfemar de Chriſto, ni moleſtar Chriſtiano alguno ſo pena de la metad de ſus bienes: mando tãbien que en el palacio ſe edificaſſe vn tẽplo dedicado al Saluador, y el meſmo dio la traza. Eſtatuyo tãbien q̃ los que quiſieſſen pudieſſen ſeguramẽte eſcojer la religiõ Chriſtiana, y baptizarſe, y que ſe pagaſſe de las rentas Imperiales todo lo que ſe gaſtaſſe en los velos o veſtiduras o en candelas quãdo ſe baptizaſſen, y luego grãde muchedũbre d' gẽte, y mas q̃ la metad de la ciudad ſe cõuirtio y baptizo. Mando dar libertad a todos los preſos, y deſterrados, y condenados a las minas. No ſe puede encarecer quanto la ygleſia del Señor ſe regozijaua, y confeſſaua, y engrandecia a Dios por ver la bonança de todo el mundo deſpues de tantas tempeſtades, y perſecuciones. Eſta grãdeza ſe diuulgo luego por todo el mũdo, y llego a los oydos de Helena madre del Emperador q̃ eſtaua en Bythinia donde ella era natural. Y teniendo en mucho eſte negocio vnos Iudios le dixeron como Conſtãtino auia hecho vna coſa boniſſima, en auer quitado la adoraciõ de los Dioſes: mas q̃ auia dado en vn gran incõueniente q̃ era mãdar q̃ Chriſto ſe adoraſſe, y en auer creydo q̃ vuieſſe ſido hijo de Dios, y verdadero Dios, y q̃ lo auia ſanado de la lepra q̃ tenia: y q̃ aſſi ſeria bien q̃ le eſcribieſſe, y lo apartaſſe d' aquel error en que auia dado, porque no le ſuccdieſſe algun

exẽ-

extraño mal. Helena lo eſcribio aſsi al Emperador, el qual le reſcribio que conuenia que los Iudios que aquello le auian dicho vinieſſen a diſputar con los Obiſpos de los Chriſtianos, y ſiguieſſen aquella opinion que pareciesſe tener mas razon y fundamento. La inclyta Helena dixo eſto a los Iudios, y perſuadio los ha que algunos dellos fueſſen con ella a Roma. Ellos eſcogieron a los mas ſabios, y entre los demas a vno llamado Zambres muy docto en la ley vieja, y gran hechizero. Venidos que fueron a Roma, ſant Silueſtre ſe holgo de venir a diſputar con ellos, y ſeñaloſe vn dia, y aquel venido fueron todos a palacio, y el Emperador con el Senado ſe ſento en medio, y aun a parte eſtauan los Iudios, y a la otra Silueſtre. Y como dixeſſen los Iudios que ſe puſieſſen a la parte de Silueſtre algunos Obiſpos con quiẽ diſputaſſen, dixo el vicario de Dios. No eſtan nueſtras fuerças en la muchedumbre, ſino en Dios que lo esfuerça todo, al qual llamandolo en eſta batalla dezimos. Leuantate Dios, y juzga tu cauſa. Dixeron los Iudios. Nueſtras ſon eſtas palabras, y nueſtras las eſcripturas que alegas, vſa de las tuyas, y no de las nueſtras. Dixo ſant Silueſtre. Al principio a voſotros hablo la eſcriptura del viejo teſtamento, y las Prophecias de los Prophetas, con todo eſto pertenecen a noſotros, porque dizen muchas coſas de Chriſto, y porque auemos de tomar dellas argumentos para diſputar con voſotros. Al Emperador parecio bien la reſpueſta de Silueſtre, y quedo determinado que los vnos y los otros alegaſſen lo que les pareciesſe del teſtamento viejo, y aſſi los Iudios alegando muchos teſtimonios del, puſieron muchos argumentos, y ſant Silueſtre los deſato facilisſimamente y paſſo vna gran diſputa, la qual pone largamente Simeon Metaphraſtes, al cabo de la qual los Iudios quedaron titubeando ſin ſaber replicar coſa ninguna, y el Emperador quedo muy ſatisfecho, y loo mucho al glorioſo Silueſtre.

Viendo Zambres que por la eſcriptura meſma que ellos alegauan auian quedado vencidos, acogioſe a la arte Magica, y por ella penſo recuperar el daño que auia recebido. Y confiado en ſus enueleſamientos dixo al Emperador. ¡Aunque tan copioſo de palabras es Silueſtre, y aparejado para perſuadir, no por eſſo hemos de dexar nueſtra religion, ni hemos de creer en vn hombre que nueſtros antepaſſados condenaron con comun conſentimiento. Mas que es ſolo Dios, y que no ay otro que el que adoramos, no con palabras como Silueſtre, ſino con extreños hechos lo moſtraremos. Por tanto manda traher aqui vn brauo toro, y ſera manifieſto a tu potencia que no ay otro Dios que el nueſtro. El Emperador mando que el toro ſe traxeſſe muy brauo, y en tanto que yuan por el, dixo Silueſtre a Zambres. Paraque has querido que ſe buſque el toro? Deſpues que lo ayan trahido que has de hazer? Reſpondio Zambres. No puede la naturaleza ſufrir que ſe oya el nombre de Dios que es por noſotros adorado, y ſi alguno lo oye no puede mas viuir. Nueſtros antepaſſados ofrecian grandes toros en los Sacrificios, y ſolianles dezir en los oydos eſte nombre, y luego dando vn grande bramido cayan, y eſtauan aparejados para ſer ſacrificados. Dixo ſant Silueſtre. Si eſte nombre como dizes quando ſe oye mata al que lo oye, como lo deprendiſte tu? Dixo Zambres. No te es licito ſaber el modo, ni ſer informado deſte eſcondido myſterio, pues eres enemigo de los Iudios. Dixo a eſto Conſtantino a Zambres. Si no quieres deſcubrir eſte myſterio al Papa deſata a noſotros eſta duda, que cierto es grande, ſi alguno no dixeſſe que eſte nombre ſe deprende leyendoſe. Dixo Zambres. No puede ningun pargamino, ni papel, ni palo, ni piedra, ni otro qualquier cuerpo tener en ſi eſte nombre eſcripto: porque luego, el que lo eſcribe, y la cauſa donde ſe eſcribe pereze. Dixo el Emperador. Pues di como lo aprendiſte, porque no puede ſer que ſe aprenda, ſi no ſe oye, o lee? Dixo Zambres. Yo o Emperador para ſaberlo, ayune ſiete dias, y deſpues hinchieron vna vacia de plata, que no ſe auia eſtrenado en coſa alguna de la agua de vna fuente, y en ella fue bendicta, y fueron en ella ſeñaladas vnas letras con vn dedo las quales enſeñauan el nombre de Dios miſterioſamente. Replico a eſto ſant Silueſtre. Sea aſſi que aprendiſte myſterioſamente el nombre que no ſe oye. Dime pues quando lo dizes a alguno, oyes lo tu como

aquel a quien lo dizes? En que manera pues no mueres como el? Reſpondio el hechizero. No hablo contigo Silueſtre, que ya al principio te dixe, que no te queria deſcubrir la cauſa ni el modo. Mas paraque ſon las palabras pudiendo confirmar con las coſas lo que dezimos? Eſcoje vna de dos coſas o tu inuocando el nombre del Nazareno mata el toro, y noſotros lo tendremos por Dios, o yo dire en el oydo del toro el nombre de nueſtro Dios, y ſi cayere muerto has adorar a ſolo el Dios que adoramos. Todos los que preſentes eſtauan loaron lo que el Iudio auia dicho, y temieron los Chriſtianos: mas ſant Silueſtre los esforçaua, y prometiales que luego todos verian las coſas admirables de Dios. Dixo eſto traxeron vn toro brauiſſimo, y como le hablo Zambres al oydo al meſmo inſtante dio vn grande, y eſpantoſo bramido, y temblando dio vna vuelta al rededor, y cayo en el ſuelo como muerto. Viendo eſto los Iudios ſe alegraron grandemente, y todo el theatro quedo eſpantado. Entonces ſant Silueſtre hizo ſeñas que callaſſen, y dixo a los Iudios. No dize vueſtra eſcriptura: Yo matare, y hare viuir. Y como reſpondieſſen que ſi, torno a dezir. Pues ſi fue coſa de Dios que Zambres mataſſe al toro, tambien ſera del meſmo Dios que lo reſucite. Porque Dios es bien hechor, y no haze coſas malas: porque el hazer bien es ſegun ſu naturaleza, y el hazer mal muy agena della. Y aſſi el bien hazer le es voluntario, y el mal hazer violento, y fuera de ſu voluntad, aunque algunas vezes ſe haze por el prouecho de algunos. Por tanto ſi lo que es fuera de ſu naturaleza, y no voluntario de Dios ſe ha hecho por Zambres: mas facilmente hara lo que es ſegun ſu naturaleza: y aſsi pues con el nombre de Dios como el dize mato el toro, ſi con la inuocacion del todo poderoſo Dios lo hiziere reſucitar, yo tomare ſu religion. Dixo Zambres. Con burlas me habla Silueſtre penſando eſcurecer el milagro hecho con la inuocacion del nombre de Dios. No tenemos aqui neceſsidad de palabras, vengan las obras. Y ſi alguna virtud hay en ti o en Ieſus a quien adoras, mueſtra la con algun hecho. Dixo ſant Silueſtre. Quieres que te mueſtre la virtud de Chriſto reſucitando con la inuocacion de ſu nombre, el toro que tu mataſte? Dixo Zambres. Palabras ſon eſtas y no obras, porque en ningun modo ſe puede reſucitar. Dixo Conſtantino. Si tu no lo puedes hazer, hara lo el Papa, y tu confeſſaras al que el predica. Dixo Zambres. Ciertamente o Emperador ſi Silueſtre lo reſucita, yo confeſſare a Chriſto por Dios, y me ſubjetare a ſu doctrina. Y lo meſmo prometieron los demas Iudios.

Entonces el gran Silueſtre hinco las rodillas en tierra, y llego la cabeça al ſuelo, y con muchas lagrimas oro a nueſtro Señor. Deſpues leuantandoſe alço la mano en alto, y dixo. Señor Ieſu Chriſto que eres hijo de Dios y Dios, a quien es facil matar, y reſucitar: herir, y ſanar, ſea te agradable que eſte toro que fue muerto con la inuocacion del Demonio, ſea reſucitado por tu ſancto, y viuifico, y venerable nombre. Ya es tiempo que ſe mueſtren tus milagros para ſalud de muchos, pues por ella baxaſte a la tierra. Oye a tu ſiervo en eſta hora, para que tu ſanctiſsimo nombre eſte en mayor admiracion. En diziendo eſto ſe allego al toro, y con voz muy alta dixo. Si es verdadero Dios Ieſu Chriſto el que predico, y fue nacido de la Virgen, leuantate, y eſta derecho ſobre tus pies ſin que te quede ferocidad alguna. Al meſmo punto el toro ſe leuanto, y ſant Silueſtre ſe allego a el y le quito los lazos, y ſoga conque lo auian lleuado, y le dixo. Anda vete a donde veniſte, manſo, y ſin hazer daño alguno, porque aſsi lo manda Ieſu Chriſto Dios de todos. El buey ſe fue con paſſo quedo ſin moſtrar fiereza alguna. Todos los que eſto vieron ſe quedaron eſpantados, y dezian, Grande es el Dios que predica Silueſtre. Los Iudios entonces ſe proſtraron delante de los pies del ſancto, y rogaron que aplacaſſe a Dios por ellos: y tambien ſancta Helena ſaliendo de la cortina donde eſtaua ſentada ſe echo a ſus pies, diziendo que creya en Chriſto, y que le dieſſe el ſancto Baptiſmo. El varon Apoſtolico prometia a todos los que creyan, que Dios les ſeria propicio, y mandandoles que ayunaſſen, los deſpidio. Y deſpues baptizo a la inclita Emperatriz, y a mucha gente del pueblo Romano, y a todos los Iudios que alli ſe auian hallado. Con eſta grandeza de alli adelante S. Silueſtre quedo mas acatado, y reue-

reuerenciado. Deſpues edifico en Roma vna ygleſia en vna heredad de vn Sacerdote llamado Equicio, que con el tiempo le duro el nombre. Y el gran Conſtantino doto la ygleſia de muchas heredades, y piezas de oro, y plata, para el ſeruicio del altar: y ofreciole vna corona o tiara de oro y piedras precioſas para el y ſus ſuceſſores: mas el ſancto no la quiſo recebir, pareciendole no ſer decente aquella facion, y traça, y puſo ſe de alli adelante vna mitra blanca al modo de los Phrigios. Edifico deſpues Conſtantino vna magnifica ygleſia, y llamola Conſtantiniana que es la que agora llaman la Teranénſe, y dotola de grandes rentas, y heredades, y de muchas ymagines, y calizes de plata, y oro. Edifico tambien por ruego de ſant Siluestre vna ygleſia en honor de ſant Pedro en el Vaticano, no lexos del templo de Apolo, donde puſo con gran pompa y ſumptuoſidad el cuerpo del principe de los Apoſtoles, y diole gran des riquezas, y rentas. Deſpues edifico otra ygleſia en la via Oſtienſe en nombre de ſant Pablo, y diole otro tanto, y otra en la entrada Seforiana a inuocacion de ſancta Cruz de Hieruſalem. En tiempo deſte ſancto Pontifice començaron las heregias de Arrio. Conſtituyo que los Opiſpos hizieſſen la Chriſma, y que el clerigo vngieſſe con Chriſma a los que ſe baptizauan, deſpues de auer ſe le echado la agua por el paſſo de la muerte. Y que la Miſſa ſe dixeſſe ſobre lino, y no ſobre ſeda, porque el ſeñor auia ſido ſepultado en ſabana blanca de lino. Mando que qualquiera ſe contentaſſe con ſer caſado, o clerigo, y no lo vno y lo otro, y que el caſado no tuuieſſe mas que vna muger, y que el clerigo no fueſſe lleuado delante del juez ſeglar. Conſtituyo tambien que ſi alguno quiſieſſe ſeruir a la ygleſia, y dedicarſe a ella, ſiruieſſe de oſtiario diez años, y de lector treynta, y de exhorciſta treynta dias, de acolito cinco años, de ſubdiacono otros cinco, de guarda de los martyres otros cinco, de Diacono ſiete, y de presbitero tres años. Auiendo pues hecho grandes coſas, y conuertido a muchos lleno de muchos dias reſtituyo la tierra a la tierra, y el eſpiritu depoſito en las manos de los Angeles, para que lo lleuaſſen a Chriſto que tanto auia predicado, para que recibieſſe la remuneracion de los trabajos que auia recebido, y fue ſepultado enel ciminterio de Pricila, poſtrero de Diziembre.

¶ Sacoſe eſta vida de Simeon Metaphraſtes en ſus vidas, y de Adon en ſu Martyrologio, y de Platina en las vidas de los Pontifices, y de Nicephoro Calixto Xantopulo en ſu hiſtoria libro ſiete, capitulo treynta y tres, y treynta y ſeys.

El martyrio de ſant Sauiniano, y Potenciano, &c.

SAnt Sauiniano, Potenciano, y Altino fueron embiados por ſant Pedro a Francia, para que predicaſſen el ſancto Euangelio, y Sauiniano con titulo de Primado de todo el Reyno. Por el qual predicando con ſanctas palabras, y excelente exemplo de ſu vida conuirtio a muchos, al fin llego a la ciudad de Senona, y en ella fue preſo por los Gentiles, y vltimamente degollado. Deſpues le ſucedio en el oficio ſant Potenciano, y predicando tambien la palabra de Dios merecio la corona de martyrio, y ſu ſancto cuerpo fue echado a las fieras, y aues, mas ninguna lo oſo tocar, y los Chriſtianos eſcondidamente lo tomaron, y ſepultaron. No mucho deſpues padecieron martyrio en la meſma ciudad, ſant Altino, Serotino, y Edoardo, y fueron ſepultados en vn principal lugar. Y andando el tiẽpo en el año de ocho cientos y quarenta y ſiete Nemlon Obiſpo de Senona los traſlado a la ygleſia de ſant Pedro. Celebraſe el martyrio deſtos martyres glorioſos poſtrero de Diziembre. Y en algunas partes alos diez y nueue de Octubre.

¶ Sacoſe eſta vida del Obiſpo Equilino en ſu Cathologo, y de Bonino Monbricio en ſus vidas.

El martytio de ſancta Columba.

ANdando el Emperador Aureliano por Francia llego a la ciudad de Senona, y ſupo como en ella eſtaua vna donzella Chriſtiana llamada Columba, la qual ſeruia

grandemente al Señor, y despreciaua los Idolos luego que lo supo la hizo prender, y lleuar ante si. Y como no quisiesse sacrificar, ni casarse, la mando lleuar al lugar publico delas malas mugeres paraque se aprouechassen della todos los que quisiessen. Y entrando para ella vn mancebo llamado Barucamo luego temio, y dixole que mandaua que hiziesse. Sancta Columba le dixo que se fuesse, y assi luego se salio, y no oso entrar otro ninguno a ella. Como esto supo Aureliano, mando que la sacassen fuera de la ciudad, y la degolassen, y assi fue hecho. Celebrase su glorioso martyrio postrero de Diziembre.

Sacose esta vida de Petro de Natalibus en su Cathalogo, y de Bonino Monbricio en sus vidas.

EN este mesmo dia se celebra la fiesta y martyrio de S. Hermes exorcista, el qual padecio por la cõfession del nombre de Christo en Reciara:

FIN DEL MES DE DIZIEMBRE.

LAS VIDAS
EXTRAVAGANTES
DE LA HISTORIA DELOS
Sanctos del nueuo Teſtamento, del Doctor

IOAN BASILIO
SANCTORO.

Por el orden del A. B. C.

EXTRAVAGANTES.

A.

LA VIDA DEL VENERABLE ABRAHAMES OBISPO DE CARRAS.

EL venerable Abrahames fue natural de la ciudad de Cirro, y crioſe en ella. Llegãdo a los años de ſu mocedad eſcogio el theſoro de la vida monaſtica. Y cõ tanta vigilia y abſtinencia enflaquecia ſu cuerpo, que vino a eſtar tullido mucho tiẽpo, y no ſe podia manear. Mas libre deſpues de aquella enfermedad, por la diuina prouidencia, y alcançando ſu fauor, determino paſſar grãdes trabajos, por la defenſiõ de la fe. Y oyẽdo dezir q̃ enla ciudad de Libano poblacion inſigne por ſu grandeza era Gentil ſe fue a ella, y diſſimulãdo primero q̃ era mercader, lleuo ciertos coſtales cõ ciertas coſas diziendo q̃ auia de cõprar nuezes de las quales en aq̃lla ciudad auia abundancia, y alquilãdo vna caſa ſe eſtuuo enella tres o quatro dias ſin dezir coſa alguna. Deſpues con baxo tono comẽço a celebrar los diuinos oficios, y andãdo mas el tiẽpo como pregonero de Dios, cõ Pſalmos y hymnos dauavozes, y llamaua alos de la ciudad, y allegauanſele algunos. Por lo qual los del pueblo indignados, fuerõ contra el, y hallando la puerta de la yglеſia q̃ auia hecho cerrada no dexarõ la colera q̃ lleuauan, ſu bieron al tejado, y echarõ dentro tanta tierra, q̃ caſi quedaron ahogados los q̃ eſtauã dẽtro. Eſto ſe trato y comunico en la ciudad, y entẽdiendo algunos buenos viejos q̃ los que con Abrahames eſtauan, no haziã otra coſa q̃ orar, aſoſſegarõ aquel arrebatado impetu, y hizieronlo ſacar de ſu yglegia, y libraronlo de aq̃lla tierra y poluo q̃ le auian echado. Por eſte tiẽpo fueron a la ciudad de Libano vnos recabdadores del Emperador, y por el tributo q̃ deuiã los de aquella ciudad, los maltratauã mucho, A vnos prendiã, a otros herian, y a otros deſpojauan de lo q̃ tenian. El religioſo varon teniẽdo dellos piedad, rogo a los recabdadores q̃ los trataſſen mas humanamẽte, y como los recabdadores le pidieſſen fiadores de los tributos, el meſmo ſe ofrecio por fiador, y con eſto los dexarõ por entõces. Los de Libano q̃ eſto vierõ ſe marauillarõ de ſu humanidad, y tolerãcia, y primeramẽte le pidieron perdõ, y deſpues le rogaron q̃ tomaſſe la gouernacion de aq̃lla ciudad, porq̃ no tenian quien los gouernaſſe. Andando tratãdo eſto, Abrahames por cũplir la palabra q̃ auia dado a los recabdadores fue a la ciudad de Emeſa, y tomãdo de vn amigo cien ducados empreſtados ſe volvio, y pago el tributo q̃ ſe deuia. Lo qual fue cauſa q̃ los de la ciudad le rogarõ con mas eficacia q̃ fueſſe ſu gouernador. El entõces prometio q̃ lo haria ſi edificauan vn tẽplo, y dãdoles el la traça, ellos lo edificarõ, y como fue hecho les quiſo dar vn ſacerdote: mas ellos dixerõ q̃ no admitirian a otro q̃ a el, y q̃ a el ſolo querian por ſu paſtor y padre. Abrahames les quiſo dar cõtentamiento, y eſtuuo con ellos tres años,

al cabo de los quales les dexo en su lugar vn presbitero muy sabio en las cosas diuinas, y vol uiose a la vida del yermo, en donde estuuo mu cho tiẽpo: y de alli lo sacarõ para q̃ fuesse Obispo de la ciudad de Carras, la qual era muy dada a la Idolatria y seruicio de los Demonios: mas cõ el fauor de Dios en breue tiẽpo con su doctrina y diligẽcia los cõuirtio, y dio fructo acepto al poderoso Dios, no sin grãdes trabajos, y imitando en todo al buen medico, vnas vezes hablandandolos con blandas palabras, y otras purgandolos con fuertes medeci nas, y vnas vezes vsaua de la nauaja, y otras del cauterio teniendo por su vltimo fin el traherlos a la salud verdadera. En todo este tiẽpo q̃ fue Obispo nunca dexo el rigor de la vida del yermo. Nunca comio pan, ni beuio agua, nũca tuuo cama ni fuego. En la noche dezia qua renta Psalmos, y otras muchas oraciones, y el poco espacio que le quedaua dormia. Comia lechugas y escarolas y apio y otras semejãtes verduras, y esto le bastaua para la comida y be uida. Enel tiẽpo del otoño, despues q̃ auia dicho Visperas comia por la necessidad q̃ tenia algunas fructas, y aũque assi se maltrataua cõ tanta abstinẽcia, tenia gran cuydado de los trabajos agenos, y si tenia huespedes les daua cama y pan muy blanco y buen vino, y peces y hortaliza, y otras cosas semejantes. Solia se sentar con los conuidados, y a cada vno ponia mãjares q̃ comiessé y haziales dar vino. Y imi tando al sancto Patriarcha cuyo nõbre tenia, daua a otros de comer, y el no gustaua nada. Si trahiã pleyto los del pueblo quitaualos de diferencia y a todos exhortaua a la cõcordia, y daua tal medio q̃ el delinquẽte no quedaua sin castigo, y el acusador yua satisfecho, y todos contẽtos. Como las obras deste sancto va ron fuessen tan heroycas, su fama llego a los oydos del Emperador, el qual teniẽdo desseo de ver lo, lo hizo llamar, y viendolo lo abraço, y aduirtiẽdo enel aspero cilizio q̃ trahia, se lo tuuo en mas q̃ la preciosa purpura que el solia traher. Y despues la Emperatriz y sus hijas lo recibieron con mucha veneracion, y le rogaron q̃ rogasse al Señor por ellas. Por este tiẽpo el Señor fue seruido de lleuarselo desta vida. Y sabiendolo el Emperador, pẽso al princi pio sepultar su sancto cuerpo en el tẽplo don de el se apoſentaua: mas pareciẽdole despues q̃ seria sancta y justa cosa, dar el pastor a sus ouejas, lo mando lleuar a Carras, y el mesmo lo acõpaño, cõ la Emperatriz, y todos los Ma gistrados, y caualleros, y lo passaron por An tiochia, y lo lleuaron hasta el rio Euphrates, a cuya ribera todos los de aq̃lla tierra salieron cõ grã desseo de verlo, y acõpañandolo todos cõ vna cõpañia de soldados que guardauã no hurtassen el cilicio llegarõ a Carras, donde lo sepultaron con grande pompa y solennidad.

Seguí en esta historia a Theodoreto en su Philotheo

La vida del venerable Adulio mõje.

ADulio fue natural de Tarso, y desseãdo viuir en vida solitaria se fue a Hierusalẽ, y alli tomo vn modo de viuir tã aspero a cerca de su abstinẽcia que los Demonios se espãta uan de su tolerãcia, pues en la vigilia se exerci to tã extrañamente q̃ pẽsauan q̃ no era hõbre humano sino alguna fantasma. Enel sancto tiẽ po de la Quaresma comia de cinco en cinco dias, y en todo lo demas del año d̃ dos en dos. Estauase en pie en oracion enel mõte Oliuete desde Visperas hasta q̃ los mõjes yuan a may tines, y muchas vezes cantando y orãdo se le passaua casi toda la noche, y aunque ñeuaua, o llouia, o caya elada, siempre estaua inmouible. Quãdo acauaua esta deuociõ extraña, solia despertar a los mõjes cõ vn martillo, y yua con ellos a la yglesia do estauã muy gran rato cantãdo Psalmos y hymnos. Y acauados may tines se voluia antes del dia a su celda. Y muchas vezes los monjes le quitauan las vestidu ras todas mojadas por auer estado al sereno en oracion, y le vestian otras hasta q̃ las suyas se secassen. Quando yua a la celda antes del dia sossegaua en ella hasta la hora de tercia, y despues voluia a cantar Psalmos hasta Visperas de otro dia. Y siruiendo al Señor con este sancto exercicio acabo su loable vida.

Sacose esta vida de Paladio en sus vidas a Lauso capitulo treynta.

La vida del venerable Aphraates monje.

APhraates fue natural de Persia, y aũque fue nacido, instruydo, y enseñado entre Barbaros, alcanço tanta gloria de su escogida vida, quãto otro q̃ tuuiera padres Catholicos, y fuera criado por ellos. De lo qual se infiere q̃ los ingenios de los hombres sean barbaros

o no

o no, ſon en todo el mundo vnos, pues eſte de ſu propia naturaleza aunque Barbaro conocio el camino de la verdad. Fue eſte ſieruo de Dios de claro y illuſtre linage, mas no haziẽdo caſo de ſu ſangre y eſtado, aborrecio la idolatria, y ſe allego y dedico a Dios nueſtro Señor, y dexando ſu tierra ſe vino a la ciudad de Edeſa, famoſa en aquellos tiẽpos, y hallando vna caſilla junto de la muralla de la ciudad, ſe metio en ella, y alli procuraua la ſalud de ſu alma, y apartando de ſi los malos pẽſamiẽtos, ofrecia al ſeñor los maduros fructos de la angelica planta. Deſpues ſabiendo q̃ en Antiochia auia muchos hereges ſe vino a ella, y hallãdo vna eſchuela de Philoſophos fuera de la ciudad ſe entro enella, y hablãdo ciertas palabras Griegas q̃ ſabia porq̃ le tuuieſſen atenciõ atraxo a muchos q̃ le oyeſſen, y con ſu lengua medio Barbara de tal manera les hablo, y explico el ſentido de la alma, q̃ bien parecia q̃ auia beuido de las fuentes de la diuina gracia. De alli adelante ſe exercito en ſancto modo de viuir, y conociẽdo todos ſu ſanctidad acudiã a el. No quedaua hõbre de dignidad o ſin ella doto, y ydiota, y de qualquier cõdicion q̃ fueſſe, q̃ no le ſeguia con grã deſſeo de oyr ſu doctrina, y ſaber del muchas dudas q̃ le pregũtauã. Aunq̃ tenia exceſſiuo trabajo cũpliendo cõ vnos y cõ otros, nunca quiſo tomar cõpañero, porq̃ queria mas trabajar, q̃ eſperar el fauor ofrecido de los otros. Y predicando muchas vezes en la entrada de ſu caſa, el meſmo ſolo, y ſin quererſe ayudar de nadie abria y cerraua las puertas de caſa para los q̃ entrauan, y ſalian. Nunca de nadie recibia coſa alguna, ni pã, ni otra coſa de comer, ni veſtido, ſolo vn ſu amigo le daua el pan q̃ auia meneſter. Quãdo allego a la vejez comia deſpues de puesto el Sol vnas verduras cõ pan. Vn deuoto varon llamado Anthemio el qual fue deſpues Preſidẽte y Cõſul de aq̃lla Prouincia, yendo por embaxador a Perſia, pẽſando q̃ daria guſto al ſieruo de Dios le daua vn veſtido de ſu tierra, mas el nũca lo quiſo recebir, ni mudarſe el q̃tenia, diziendo q̃ no podia tener mas de vn veſtido. De lo qual marauillado Anthemio no le quiſo mas importunar ſobre ello. Por todo eſte tiẽpo como imperaua Iouiniano la yglesia tenia deſcanſo y ſerenidad: mas como comẽço a imperar Valẽte en el Oriente, voluio la yglesia a padecer muchas tẽpeſtades. Porq̃ pretendiendo perder el rabaño de Chriſto procuro deſterrar a todos los Catholicos, paſtores, y maeſtros, y apartar a vnos de otros. Y tãto cuydado ponia eneſto q̃ en las coſas del Imperio ſe deſcuydaua de tal manera, q̃ auiendo entrado los Scitas y otros Barbaros por toda la Tracia del rio Danubio haſta Eropẽtide, no ſe acordaua de remediarlo, ni queria q̃ le hablaſſẽ en ello, ſino de como auia de perſeguir a los Catholicos. En medio deſtas tribulaciones nunca dexo Aphraates en cõpañia de Flauiano, y diodoro, de recoger las ouejas de Chriſto, y animarlas, y doctrinarlas, pidiẽdo de cõtino fauor al ſeñor. Y aunque amaua la vida ſolitaria y contẽplatiua, y ſe auia tanto exercitado en ella, como vio que la yglesia padecia, ſalio al ſiglo a tratar y comunicar con todos para endereçarlas y guiarlas por el verdadero camino. Y aunq̃ ſe metia en medio de los eſcuadrones de los enemigos, y cada dia atormentauan, herian, y matauan a los ſieruos de Chriſto, nunca fue herido, ni injuriado por nadie. A eſta ſazõ fue el Emperador Valẽte a la ciudad de Berea q̃ eſta fundada ſobre el rio Orontes adonde acudieron muchos Arrianos. Y como lo ſupo Aphraates fue alla, y començo a predicar en fauor de la ſancta yglesia. Y paſſando vna vez q̃ yua a diſputar y fauorecer a las ſanctas ouejas, por vna plaça q̃ eſtaua entre el palacio y el rio, violo el Emperador, y como yua veſtido de vna vil capa, y era ya viejo, y caminaſſe de prieſſa, pregunto q̃ quien era, y vn gentil hõbre le dixo q̃ era Aphraates de quiẽ toda aquella ciudad pendia. Entonces Valente lo hizo llamar, y dixole. Dime, adonde vas? Reſpondio. Voy a rogar a Dios por tu Imperio. Dixo Valente. Coſa conueniente ſeria q̃ oraſſes dentro de tu caſa ſegun la coſtũbre de los monjes. Replico Aphraates. Muy bien dizes, y aſſi me conuendria ſi me lo permitieſſes. Y eſto ya lo he hecho en tanto que las ouejas de Chriſto gozauan de la paz que antes tenian: mas agora que con gran eſcandalo y deſaſſoſiego ſon turbadas, y tienen peligro: neceſſaria coſa es porque no queden captiuas, diſcurrir por vnas y otras partes, y ſaluarlas de tal neceſſidad. Mas dime ſereniſſimo Emperador, ſi yo fueſſe vna donzella y eſtuieſſe en mi camara, y vieſſe que ſe quemaua la caſa de mi padre, que auia de hazer? Auia me de eſtar ſentado a dentro, y dexar la caſa de mi padre q̃ ardia, o correria a buſcar agua para matar las encendidas llamas? Yo creo di-

ras q̃ antes denia acorrer al peligro. Pues eſto meſmo ſe haze agora, q̃ pegando tu fuego en la caſa de nueſtro padre, andamos por todas partes para amatarlo. El Emperador diſſimulo y dio a entender q̃ le parecia bien lo q̃ dezia y callo. Vn camarero del Emperador q̃ oyo eſtas viuas razones reſpõdio cõtra el muy enojado. Mas no lo dexo el ſeñor ſin caſtigo, porq̃ yendo el Emperador a bañarſe, entrando eſte ſu camarero adentro por ver ſi eſtaua adereçado, ſe quedo muerto, y aſſi lo hallaron deſmãparado de la vida, y el meſmo Valẽte conocio q̃ auia ſido muerto por las injurias q̃ auia dicho al glorioſo Aphraates. Con todo eſto el Emperador no dexo ſu dañado propoſito, aũque ſiẽpre tuuo mucho reſpecto a Aphraates, en tanto grado q̃ acõſejandole muchos delos q̃ con el eſtauan que lo deſterraſſe, marauillado el Emperador de ſu virtud nunca lo quiſo hazer, porque de muchas coſas tenia conocida ſu buena vida y ſuma ſanctidad: y tãbien la conocio mas de lo q̃ adelãte ſucedio. Que teniendo malovn cauallo q̃ el mucho eſtimaua, y no hallandole los albeytares remedio, eſtaua muy triſte. El cauallerizo mayor que era Chriſtiano viendo q̃ el cauallo empeoraua y Valente ſe entriſtecia mas, embiolo a ſant Aphraates rogãdole que lo curaſſe. El ſieruo de Dios hizo ſacar agua de vn pozo, y ſanctiguãdola cõ la ſeñal de la Cruz la dio a beuer al cauallo: deſpues bendixo vn poco de azeyte y lo vnto con el y luego quedo ſano, y el Emperador ſe holgo mucho de ello y dixo q̃ Aphraates era varon admirable y de vida ſancta. Mas no baſtaua todo eſto para q̃ dexaſſe de hazer mal a los Chriſtianos haſta q̃ quemado cõ barbaro fuego, aun no fue merecedor de ſepultura. En todo eſte tiẽpo q̃ Aphraates andaua por el mundo no dexaua la regla dela vida monaſtica, y por donde quiera q̃ yua hazia muchos milagros: de los quales vno fue, que vna ſeñora muy noble, y generoſa padecia mala vida y riñas con ſu marido, porq̃ eſtaua amãcebado, y hechizado, y encomendandoſe al ſancto varon q̃ la libraſſe de tan gran deſdicha: Aphraates tuuo miſericordia della, y tomandole vn vaſo q̃ trahya lleno de azeyte ſe lo bendixo, Y como aq̃lla muger vntaſſe a ſu marido con el, lo quito dodo el amor que tenia con otras mugeres, y ſe lo voluio en el caſto amor q̃ deuia al thalamo marital. Tãbien libro a toda la tierra donde viuia, de vna langoſta q̃ echaua a perder todos los fructos, con regar los cãpos con vn vaſo de agua q̃ bẽdixo. Y no ſolo quito la langoſta de aquel año, mas en los otros ſiguientes no voluio ni hizo daño alguno. Con eſta ſancta vida y milagros illuſtrãdo eſte ſieruo de Dios acabo eſta vida, y ſe fue a gozar de la eterna bienauenturança.

Sacoſe eſta vida de Theodoreto Obiſpo de Cirro en ſu Philotheo, y Nicephoro en el libro vnze de ſu hiſtoria capitulo veynte y cinco.

La vida del venerable Auxencio Obiſpo de Mopſueſtia,

AVxencio fue vno de los mas illuſtres cõfeſſores q̃ a auido en la yglefia de Dios. Por ſu habilidad y vida merecio con mucho loor ſer ſecretario del Emperador Licinio. Su confeſſion fue deſta manera. En vn apoſento del palacio real eſtaua vna fuẽte de agua, y ſobre ella la ymagẽ de Baco, y vna vid q̃ ſe eſtẽdia por el apoſento, haziẽdo lo hermoſo con los muchos ſarmiẽtos y hojas q̃ della ſaliã. Vn dia Licinio por recrearſe entro en aquel apoſento, y viendo aq̃lla vid, y q̃ vn razimo de vua eſtaua colgado della muy hermoſo y grande, mando a Auxencio q̃ lo cortaſſe, y Auxencio ſaco vn cuchillo q̃ trahia colgado de las calças, y no ſoſpechãdo mal alguno la corto. Hecho eſto dixole Licinio, Pon eſſe razimo alos pies de Baco. Dixo a eſto Auxencio. En ningun modo o Ceſar lo hare porq̃ ſoy Chriſtiano. Dixo Licinio. Sino lo hazes, yras de aqui deſautorizado. Vna de dos coſas has de hazer o lo has de poner dõde digo, o has de dexar la dignidad q̃ tienes. Auxẽcio q̃ eſto oyo, ſin mas dezir dexo la inſignia o cinta q̃ trahia de la dignidad y ſalioſe muy alegre del palacio, y deſpues por ſus meritos fue Obiſpo de Mopſueſtia, y en eſte oficio tan alto acabo los dichoſos dias de ſu vida.

Segui en eſta hiſtoria a Suydas en ſus vidas.

La vida del venerable Apolonio mercader.

APolonio ſiendo mercader renuncio eſte ſiglo, y dexo ſus mercadurias y fueſe al monte de Nitria, y como no pudieſſe aprender ninguna arte por ſer muy viejo, ni ſufrir la abſtinencia del yermo, de ſus propios dineros compro en Alexandria vnos apoſentos baxos, y lleuando a ellos los enfermos y neceſſitados del monte de Nitria les daua todo lo neceſſario. Deſde la alba haſta la hora de

nona

nona andaua por todos los monasterios de frayles y monjas, y visitaua los enfermos, y lleuauales passas, y granadas, y huevos. Pareciendo a este siervo de Dios que en este modo de viuir podria seruir a Dios lo escogio en su vejez. Y antes de su muerte como hallasse otro su semejante le dio toda la alhaja que tenia, y rogole que tuuiesse cuydado de los hermanos en Christo, como el lo tenia. Hallase que estauan en aquel monte cinco mil monjes, y era muy necessaria tal consolacion y fauor, porque sin ella en lugar tan desierto no se podia comodamente viuir.

Sacose de Paladio en sus vidas capitulo tres, y de Nicephoro en su historia en el libro vnze capitulo treynta y cinco.

B.

La vida de sant Barses Obispo de Edesa.

SAnt Barses Obispo de Edesa, fue dotado de tanta sciencia, y sancta vida, que su fama y gloria era conocida, no solo en Mesopotamia donde residia, mas aun en Phenicia, y Egypto, y Thebayda. Como el Emperador Valente entendio el valor deste sancto, lo mãdo desterar a vna Isla que se llama Aradon, en donde dentro de pocos dias que llego, toda la gente le yua a oyr su admirable doctrina. Oyendo esto el mesmo Emperador, mando lo desterrar a Oxirinco, ciudad de Egipto, y como en aquel lugar todos se fuessen a el y le oyessen con grande aficion, fue lleuado siendo ya muy viejo a vn lugar muy lexos y vezino de los Barbaros llamado Pheno, donde padecio fuerte destierro por el Señor, y le entrego su sancta alma. Y muchas cosas dieron testimonio de su sanctidad, y entre ellas la cama que dexo en Aradon, curaua a los enfermos, y hazia otros marauillosos efectos.

Segui en esta vida a Theodoreto en el libro septimo de la historia Tripartita capitulo diez y seys.

La vida de sant Basilio presbitero, y de Eupsichio.

SAnt Basilio fue presbitero, de la yglesia de Ancyra y muy docto. En el tiempo que impero Constancio, resistio con grande eficacia a los Arrianos, y por esto fue por Eudoxo remouido de la orden ecclesiastica. Tambiẽ quando impero Iuliano el qual perseguia a la yglesia, este siervo de Dios publicamente predicaua y amonestaua a los Christianos que guardassen su propia y sancta ley, y no se ensuziassen con las supersticiones de los Gẽtiles, y no tuuiessen en nada los honores y dignidades que el Emperador daua, porque dexassen nuestra sagrada religion. Por esto vino vn grã aborrecimiento de los Gentiles, y porque quãdo sacrificauan publicamente los estaua mirando y gemia, y oraua, y daua vozes que ningun Christiano fuesse a sacrificar, lo prendieron y lleuaron al juez de la Prouincia, y dandole mucho tormento merecio la corona del martyrio.

Eupsichio fue de Cesarea de Capadocia, y siendo rezien desposado, se derriuo vn templo famosissimo de la Fortuna, y echando le la culpa los Cesareanos, por mandado de Iuliano que entonces imperaua, fuerõ muertos y mal tratados muchos de la ciudad, y entre ellos este diuino varon.

Sacose esta vida de la historia Tripartita libro sexto capitulo quatorze.

La vida del venerable Busiris.

BVsiris fue natural de la ciudad de Ancyra de Galacia. Al principio fue herege de vnos que en aquel tiempo llamauan Astinentes. Tuuo tãto desseo de ser martyrizado, que prendiendolo vn juez y queriendolo atormẽtar en publico, como dixesse que lo colgassen de vn madero, el mesmo estendio sus manos sobre la cabeça y se desnudo, diziendo q̃ no era necessario que los verdugos lo colgassen o desnudassen, pues el estaua aparejado a la pena que le quisiessen dar, y tenia aparejados sus costados para los verdugos. El juez que esto vio, se marauillo de su animo y fortaleza, y esperimentandolo, mas se espanto, porque rompiendole con vñas de hierro los costados, siempre tuuo las manos estendidas para arriba, y con grande contentamiento recebia las llagas, y despues de todo esto puesto en prisiones desseãsaua. Passados algunos dias murio Iuliano el Apostata, y fue suelto, y viuio hasta el principado de Theodosio, y haziendo

ziendo penitencia de ſu error conuerſo en la yglesia Catholica con mucho loor y ſanctidad.

Segui a la Tripartita libro ſexto capitulo treze, y a Suydas.

C.

La vida del venerable Calupanes.

EL ſieruo de Dios Calupanes deſ de ſu niñez fue inclinado a las coſas de la religion, y andando el tiempo tomo el habito monaſtico en el monaſterio de Meleta que eſta en el territorio de Auernia, donde fue extremada la humildad conque començo a ſeruir al Señor. Su abſtinencia era grande, y vinoſe tanto a enflaquezer que no podia trabajar con los demas frayles. Por loqual el Abbad lo injuriaua a cada paſſo, y le dezia, el que nō determina trabajar, indignamente pide que le den de comer. Viendo el ſancto varon que con ſu abſtinencia, y ſanctos exercicios enfadaua a los frayles, dexo el monaſterio, y fueſe a vn roquedo alto apartado de los otros montes, y amenamente cercado de vn rio, donde comēço a hazer vida ſolitaria, y hizo en lo alto vna cueua a la qual ſe ſubia por vna eſcalera, y junto della vn oratorio pequeño, y alli paſſaua la vida en oracion y otros ſanctos exercicios. Y algunas vezes, quādo meditaua le cayan muchas culebras ſobre la cabeça, y arrodeandoſele al cuello le cauſauan no pequeño eſpanto. Mas deſpues conociendo que eran iluſiones y inuenciones del Demonio eſtaua inmouible y tenialas en poco. Viendo los enemigos del genero humano que ya con la viſta de las culebras no ſe alteraua, ni turbaua, entraron a el dos dellos en figura de dos crueles dragones, y el vno dellos que era el capitan de la tentacion, ſe leuanto para arriba como que ſe lo queria tragar. Sant Calupanes con eſta viſta quedo tan eſpantado que aun la mano no podia alçar para hazer la ſeñal de la Cruz, y eſtando aſſi medio atonito, vino le en el penſamiento que ſi dezia la oracion del Pater noſter alomenos con el coraçon ſeria libre. Y aſſi fue que començando a dezir la diuina oracion, començo a voluer en ſi, y a ſer ſeñor de ſus miembros, y alçando la mano hizo la Cruz contra el fiero dragon y dixo. No eres tu aquel que echaſte del parayſo al primer padre? y enſangrataſte la dieſtra del hermano con la ſangre de ſu propio hermano? el que incito a Pharaon para que ſiguieſſe al pueblo de Dios. Y al fin comouiſte al pueblo Hebreo para que mataſſe a ſu Chriſto? Apartate delos ſieruos de Dios, por los quales muchas vezes has quedado confuſo y auergonçado. Tu fuyſte en Cain derribado, engañado en Eſau, en Golias echado por el ſuelo, y en el traydor de Iudas ahorcado, y deſpedaçado en la Cruz de la virtud del Señor, con todas tus poteſtades y ſequazes. Por tanto enemigo de los hombres abaxa agora la cabeça y humillate a la ſeñal de la diuina Cruz, porque no tienes porcion con los ſieruos de Dios, cuya herencia es el reyno de Chriſto. Como eſtas palabras dixeſſe el ſieruo del Señor, y a cada palabra hizieſſe la Cruz, vencido el Dragon cō la virtud de la viuifica bandera ſe humillo delante del, y a eſto el otro ſe començo a voluer cerca de ſus pies. Calupanes entonces ſe puſo en oracion y dixo deſpues, Vete a parte Satanas, porque en el nombre de mi Chriſto no me puedes dañar. Deſta manera ſe fueron al profundo del infierno los crueles dragones quedando el ſancto hermitaño victorioſo en la eſpiritual guerra. De alli a delante no dexaua de exercitarſe como antes: ſiempre ſe ocupaua o en orar, o en leer, y aun quando comia oraua. Algunas vezes aunque raras tomaua vn pez del rio y comia del. Pan no tenia otro ſino lo que le embiauan del monaſterio. Si algun deuoto le lleuaua pan o vino, daualo a los neceſsitados que a el yuan o porque los bendixeſſe, o les dieſſe de comer, ſiguiendo aquello del ſeñor que auiendo curado a muchos enfermos dixo. No los quiero embiar ayunos, porque no fallezcan en el camino. Fueron tales ſus meritos, que porque tenia trabajo de ſubir agua del rio para ſu hermita con ſu oracion mouido el Señor le dio vna fuente dentro de ſu cueua que manaua tanta agua, quanta era neceſſaria cada dia para el y a vn mochacho. A cabo de algunos dias lo fueron a viſitar ſant Gregorio Turonenſe y ſant Auito, del qual fue ordenado de Diacono, y deſpues de Miſſa. Y con la diguidad del Sacerdocio llego a tener grande gracia del Señor, y curaua muchos enfermos de varias enfermedades. Deſta manera ſiruiendo al Señor acabo eſte miſerable deſtierro a los cinquenta

años

años de ſu vida, y ſe fue para el ſeñor en donde gozara del eternamente.

Sacoſe eſta vida de ſant Gregorio Turonenſe en ſus vidas.

El martyrio de ſant Ceſareo.

SAnt Ceſareo viuia en el ſeruicio del ſeñor en la ciudad de Arabiſo de la menor Armenia. Y aunque en los primeros años de ſu mocedad fue dado a los vicios deſpues ſe arrepintio, y hizo gran penitencia. Teniendo noticia del Maximiano Emperador lo hizo prender, y dieronle muy graues martyrios, y entre ellos le agujeraron los pies con dos grueſſos clauos, y deſpues lo echaron en vn fuego donde dio ſu alma bendictiſſima al Señor, y ſus parientes tomaron ſu cuerpo medio quemado aunque entero, y lo ſepultaron en vn campo llamado Subel. Eſte ſancto martyr tuuo por hijo al glorioſo ſant Eudoxio Obiſpo de Antiochia.

Sacoſe eſta hiſtoria de Suydas.

La vida del venerable Chronio y de Eulogio ſcholaſtico.

CHronio fue Sacerdote y viuio mucho tiẽpo en tierra de Thebas y en el monte Nitria, y deſpues ſe vino a los monaſterios de Alexandria. Quando eſtaua en Nitria, fatigado de vna acedia y aborrecimiẽto de aquel lugar echo a huyr de ſu Archimandrita, y fue ſe a ver el gran Antonio Abbad, el qual a la ſazon reſidia en lo vltimo del yermo en los lugares q̃ ſe llamauan de Babilonia, y Hercules, treynta millas apartado del rio que va al mar vermejo. Y llegando a ſu monaſterio q̃ eſtaua cerca del rio, hallo ſentados en vn lugar llamado Piſpira Macario, y Amato diſcipulos del gran Antonio, y los que lo ſepultarõ, y eſpero alli cinco dias haſta ver al ſancto y famoſo Abbad. El qual ſolia venir muchas vezes del yermo a aquel monaſterio algunas dellas paſſados diez dias, otras deſpues de veynte, y algunas a los cinco ſegun Dios lo encaminaua para aprouechar a muchos q̃ yuã al monaſterio. Eſtando Chronio alli fuerõ muchos trabajados de diuerſas neceſſitades entre los quales fue vn mõje Alexãdrino llamado Eulogio cõ otro tullido. Eſte biẽauẽturado mõje era muy ſabio en las letras del mundo, y preſo con el deſſeo de la inmortalidad renuncio eſte mundo, y repartiẽdo todos ſus bienes a vnos y otros, ſe quedo con vnos pocos para ſuſtẽtarſe por quãto no podia trabajar. Y como le fatigaſſe vn defallecimiento de animo para proſeguir adelante, y no pudieſſe ſufrir la comunicacion de otros mõjes en el monaſterio, ni le agradaſſe la vida ſolitaria, hallo en la plaça echado eſte tullido palitico, y teniẽdo laſtima del hizo oraciõ y cõ deſſeo d'obligarſe a Dios dixo. Señor Dios en tu nõbre recibe a eſte cõ tã cruel enfermedad impedido, haſta el dia de la muerte, para q̃ por medio deſte pueda yo tã bien ſaluarme. Por tanto fauoreceme, y para tal ſeruicio dame paciẽcia. Y voluiẽdoſe al tullido dixole. Quieres hermano q̃ te reciba en mi caſa y te ſuſtente lo mejor q̃ pudiere? Reſpondio el tullido, q̃ de muy buena gana. Dixo entonces Eulogio. Pues yo voy por vn aſno para lleuarte: y al fin lo lleuo a ſu poſada, dõde lo tuuo quinze años, regalãdolo y alimentandolo cõ toda ſolicitud, y en todo eſte tiẽpo lo ſufrio cõ paciencia, y daua por ello gracias a Dios, y cõ ſus manos le daua de comer y lo curaua y bañaua como mejor cõuenia para ſu ſalud. Deſpues deſtos quinze años por perſuaſion del Demonio, el enfermo no acordãdoſe de tãtos trabajos de Eulogio, ni de ſus meritos, comẽço a quererſe yr del y a injuriarlo y afrentarlo muchas vezes, y deziale. Fugitiuo q̃ te tragaſte y comiſte y beuiſte tu propia caſa, y hurtaſte la hazienda agena, piẽſas q̃ has hallado en mi ocaſiõ para tu ſalud? Eulogio le rogaua q̃ callaſſe, y ſatisfaziendo a ſus quexas le dezia. No hables mi ſeñor tales coſas, mas antes me di, en q̃ te he enojado, y enmendareme. El enfermo a eſto cõ mas furor le dezia. Vete vete d'ay, no quiero oyrte eſſas liſonjas, vuelue me a la plaça donde me hallaſte, q̃ no tẽgo neceſſidad de tu refrigerio. Deziale Eulogio. Suplicote q̃ te quieras aplacar o me digas en q̃ te he enojado. Con eſtas palabras mas aſpero ſe ponia el paralitico y dezia. No puedo ſufrir tus engañoſas burlas, y te mofar de mi. No me es agradable eſta eſteril y eſtrecha vida, porq̃ me quiero hartar de carne. Eulogio entõces le lleuo carne, y le hizo comer della. Con todo eſto le dezia. No puedes ſatisfazer mi voluntad, ni puedo viuir contigo ſolitario, porq̃ deſſeo ver el pueblo, y ver lo q̃ paſſa. El paciẽte Eulogio le dixo. Pues yo harẽ

que

que vengan aqui muchos de nueſtros hermanos para q̃ hables y trates con ellos. Mas brauo ſe voluia el paralitico oyendo eſtas ſuaues palabras y dezia. Ay de mi. No quiera ver tu roſtro y trahes me otros ſemejantes: eres vn tragador de ſolo pan y quieres me engañar y entretener. Y ſacudiẽdo la cabeça daua vozes diziẽdo. No quiero cõuerſacion en caſa q̃ alo publico quiero yr. O violẽcia grãde: echame en el meſmo lugar de donde me tomaſte. Tãta era la colera q̃ el Demonio le auia encẽdido q̃ de deſeſperado ſi tuuiera manos ſe ouiera colgado. Muy triſte quedo Eulogio cõ eſto. Y fuele hablar cõ otros mõjes y dixoles: Que hare q̃ eſte tullido del todo me haze deſeſperar. Dixeron los monjes. Porq̃ cauſa? Reſpondio. Porq̃ ſon duras las palabras q̃ me dize, y no ſe que me haga. Si lo quiero echar prometi lo contrario a Dios, y tengo temor y verguẽça. Y ſi no lo echo, no puede ſufrir tan malos dias y noches. Y aſſi no ſe q̃ me haga del. Dixeron los monjes. Pues aun viue el grãd Antonio, mete el enfermo en vna barca y vete a el y eſperalo en el monaſterio, teniendo por coſa cierta q̃ lo que el te mãdare te lo mãda Dios. Parecio eſte conſejo bien a Eulogio, y cõ blãdas palabras lleuo ſu enfermo al mar, y metiẽdolo en vna barca lo lleuo al monaſterio de los diſcipulos de S. Antonio. El qual al otro dia vino de ſu ſoledad, a la hora de Viſperas veſtido cõ vna ropa de pellejos. Solia preguntar a Macario quãdo venia. Han venido algunos hermanos, y ſi le dezian q̃ ſi, replicaua, ſi eran de Egipto o Hieruſalẽ. Tenia ya entẽdido Macario, q̃ los que ſe dezian de Egipto no eran dignos de ſu cõuerſacion, y q̃ ſi yuan algunos varones eſpirituales y ſanctos ſe entendian ſer de Hieruſalẽ. Aſſi ſegun ſu coſtumbre pregunto, ſi erã de Hieruſalẽ o de Egipto? Reſpõdio Macario q̃ de vnos y de otros. Dixo entonces S. Antonio. Pues cueze vnas lentejas y comere con ellos. Aq̃lla tarde ſe eſtuuo ſentado, y llamaua a cada vno para darle remedio. Y ſiẽdo ya eſcuro llamo tres vezes a Eulogio. Y el no reſpondia pẽſando q̃ alguno otro ſe llamaua aſsi. A la quarta dixo S. Antonio. A ti llamo Eulogio, q̃ veniſte de Alexandria. Dixo Eulogio. Que me mandas Señor? Dixo S. Antonio. A q̃ has venido aqui? Dixo Eulogio. El q̃ tuuo por bien de reuelarte mi nõbre te abra reuelado ya la cauſa de mi venida. Dixo Antonio. Ya ſe a lo q̃ has venido, mas cuẽtalo delante deſtos hermanos, porq̃ todos lo oyan. Eulogio cõto entõces todo el negocio como auia paſſado, y al cabo añadio. Por eſto penſe de deſpedirlo. Por lo qual vine a tu ſanctidad, para q̃ tengas por bien de enſeñarme cõ tu cõſejo, y fauorecerme cõ tus oraciones: porq̃ cierto eſtoy fatigado con malos penſamiẽtos y padezco grandemẽte. Dixo entõces S. Antonio cõ ſeuera y enojada voz. Tu lo echas de ti Eulogio? pues no lo echas de ſi aq̃l q̃ conoce que es por ſi hecho. Si tu lo echas otro mejor hallara, y eſcojera Dios quien lo recoja, eſtando deſmãparado. Con mucho temor quedo Eulogio oyẽdo eſto. Deſpues S. Antonio ſe voluio al enfermo y dixole con alta voz. Tullido eſpãtoſo y lleno de cieno y lodo, indigno de la tierra, y del cielo q̃ injurias a Dios. No ſabes q̃ el que te ſirue es Chriſto? Como has oſado hablar contra Chriſto tales palabras, pues por Chriſto ſe ſubjeto eſte a tal ſeruicio y obediencia? Y auiendolo reprehendido mucho lo dexo. Y deſpues de auer dado remedio a otros hablo a Eulogio y al enfermo, y dixoles. Ninguno de voſotros ſe vaya a otra parte ni os aparteys, ſino volued en paz a la camara dõde tanto tiẽpo aueys viuido: q̃ no tardara el ſeñor a embiar por voſotros. Sabed q̃ os ha ſucedido eſta tẽtacion por quanto aueys venido en el fin de vueſtra vida cada vno a merecer la corona. Por tanto no hagays otra coſa, porq̃ no perdays lo q̃ aueys ganado. Eulogio entonces ſe voluio cõ ſu cõpañero cõ mucha paz y cõcordia. Y de alli a quarẽta dias murio Eulogio, y de alli a otros tres el paralitico auiendo hecho penitencia de ſu mal propoſito.

Segui en eſta hiſtoria a Paladio en el libro de las vidas a Lauſo capitulo nueue.

La vida de ſant Cirilo Diacono, y Emiliano, martyres.

SAnt Cirilo fue Diacono en la ciudad de Heliopoli, la q̃ eſta junto del Libano. Y en el tiẽpo de Cõſtancio encendido con fuego diuino, rõpio y quemo muchos Idolos q̃ alli ſe adorauan. Y quando imperaua Iuliano acordandoſe los Gẽtiles de aq̃llo, no ſolo lo mataron, mas abriendole el vientre comierõ de ſu higado. Y la crueldad fue tan abominable q̃ nueſtro ſeñor Dios no los dexo ſin temporal caſtigo, porq̃ a todos los que del comieron ſe les cayeron los dientes, y a vnos ſe les podrie-

ron

con las lenguas, y otros perdierõ la vista, y conocieron su error y crueldad.

Emiliano siervo del señor tambien imperãdo Iuliano, fue preso en Doreſtolo ciudad de Tracia, y quemado por Capitolino juez de la mesma prouincia.

Sacose esta vida de la Tripartita libro sexto capitulo quinze, y de Suydas.

La vida de sant Deo gracias Obispo de Cartago.

POr ruego del Emperador Valentiniano, Genserico Rey de los Vandalos, cõsintio q̃ en la ciudad de Cartago vuiesse Obispo Catholico. Y auida su licencia fue nõbrado por Obispo vn sancto varõ llamado Deo gracias, cuyos hechos y sancta vida fueron tan grãdes q̃ Victor Vitense dize, que le faltan palabras para explicarlos. En el tiẽpo q̃ fue Obispo, gouerno la yglesia piadosa y Catholicamente. Sucedio por aquel tiẽpo q̃ fue el año quinze del reyno de Genserico, q̃ los Vandalos tomaron a la inclita ciudad de Roma, y la saquearõ y lleuaron gran numero de captiuos a Africa, entre los Vandalos y Mauros q̃ se hallaron en el saco, començaron a partir la presa, y vieran alli apartar los padres de los hijos, y las mugeres de los maridos, lleuandose a los vnos los Vandalos, y a los otros los Mauros. Viendo tan grã miseria y inhumanidad el glorioso sancto vẽdio todos los vasos de la yglesia de plata y oro y libro mucha gente, y voluio las mugeres a sus maridos, y los hijos a sus padres. Y como no ouiesse aposentos ni lonjas para recojer tãta gente, deputo dos yglesias para ello poniendo en ellas camas, y otros adereços necessarios, y cada dia les hazia dar de comer y lo q̃ auian menester. Y como muchos dellos estuuiessen enfermos por la nauegacion y la dura captiuidad, yua con muchos medicos y los visitaua muy amenudo, y les hazia dar de comer en su presencia, y a todas las horas de la noche los voluia a visitar, y andaua de cama en cama preguntandoles como les yua de su enfermedad, sin tener cuenta con su propia salud y vejez. Los Arrianos viẽdole hazer tan piadosas obras, tentaron muchas vezes de matarlo: mas el señor lo libraua de todas sus assechanças. Viuio siendo Obispo tres años, y al cabo de ellos passo de esta presente vida con muchos llantos de los tristes que quedauan captiuos.

Sacose esta vida de Victor Vitẽse en el libro primero de la persecucion de los Vandalos.

La vida del venerable Diodoro monje.

DIodoro siendo Emperadores Iuliano y Valente escogio la vida monastica, dexando el Obispado de Tarso ciudad de Cilicia do el auia sido Obispo. Escribio comentarios sobre el testamento viejo, conuiene a saber, sobre el Geneſis, y el Exodo, y los otros libros de Moyses, y sobre los Psalmos y los quatro libros de los Reyes. Sobre el Paralipomenon y los Prouerbios. Vn libro sobre que diferencia ay entre la contẽplacion y la alegoria. Sobre el Eccleſiastes y el Cantica Canticorũ: y vn Chronicon sobre los Prophetas corrigiẽdo el de Euſebio. Escribio mas sobre los quatro Euãgeliſtas y los Actos de los Apostoles. Y sobre la Epistola de sant Ioan. Vn libro sobre q̃ Dios en la Trinidad es vno. Otro contra los Melchisedecitas. Otro cõtra los Iudios. Otro de la Resurrecion de los muertos. Otro de la alma. Otro cõtra las heregias sobre la alma. Vna suma a Graciano cõtra los Astrologos, y Astronomos, y el Hado. Otro de la Sphera, y cinco Zonas, y del curso cõtrario de las Estrellas. Otro de la Sphera de Hiparco. Otro de la prouidencia. Otro cõtra Platõ. Otro de Dios, y de los Dioses. Otro de la naturaleza y la materia. Otro de Dios y la materia. Otro sobre q̃ las inuisibles naturalezas no fuerõ criadas cõ los elemẽtos sino de ninguna cosa. Otro a Euphonio Philosopho contra Aristoteles. Otro del cuerpo celestial. Otro sobre como el Sol escalienta. Otro cõtra los q̃ dizen que el cielo es animado. Otro sobre q̃ el Artifice siẽpre fue, y no sus obras. Otro como en Dios ay querer y no querer siendo sempiterno contra Porphirio. Otro de los animales y sacrificios.

Sacose de Suydas.

La vida de sant Donato Obispo de Berea.

SAnt Donato fue natural de Euriampo, y hizo muchos milagros: especialmente auia

uia en aquella tierra vn dragon, el qual eſtando ſe echado junto de la puente en el camino publico arrebataua las ouejas, cabras, caualios, bueyes, y hombres, y ſe los tragaua. A eſta beſtia ſalio ſant Donato ſin eſpada ni otra arma, y leuantãdo la cabeça como que ſe lo queria comer, el ſieruo de Dios hizo la ſeñal de la Cruz en el ayre, y eſcupiole en la boca, y luego el dragon murio, y era tan grande que ocho pares de bueyes lo lleuaron a otro campo que alli cerca eſtaua, y poniendole fuego lo quemaron, porque no inficionaſſe el ayre. Deſpues fue Obiſpo de Berea, y auiendo viuido y muerto dichoſamente fue ſepultado en vna inſigne ſepultura, y ſobre ella hizieron vn Oratorio y Capilla de ſu nombre, en la qual auia vna fuente que el auia alcançado cõ ſus oraciones para que beuieſſen los que lo yuan a viſitar.

Sacoſe eſta vida de la hiſtoria Tripartita libro nueue, capitulo quarenta y ſeys.

E.

La vida del venerable Elcuſio Obiſpo de Cycico.

SAnt Euſebio fue Obiſpo de Cycico, y al tiempo que Iuliano ſe apodero del Romano Imperio, los Cycicenos que grandes idolatras eran, fueron a tratar con el Emperador, a cerca de la reſtauracion de ſu religion. Iuliano ſe lo agradecio mucho, y luego quito el Obiſpado a S. Euleſio, como deſtruydor de los tẽplos, y aconſejador que los Gentiles dexaſſen la religion de ſus antepaſſados. Vedo tambien que no entraſſen Chriſtianos en Cycico, porque no fauoreciеſſen alos Chriſtianos que en ella eſtauan, y cauſaſſen algun eſcãdalo. Tambien hizo que los Boſtrẽſes echaſſen de ſu ciudad a Tito ſu Obiſpo varon de gran ſanctidad y religion. Y ambos dos ſanctos Obiſpos dexaron con mucha paciencia ſus yglеſias, y lo reſtante de ſu vida viuieron en el ſeruicio del ſeñor.

Segui a la hiſtoria Tripartita libro ſeys capitulo veynte y ſiete.

La vida del venerable Elpidio Abbad, y Siſinio ſu diſcipulo.

ELpidio fue natural de Capadocia, y por ſer de muy buena vida lo ordeno ſu Obiſpo de miſſa. Crioſe y enſeñoſe en el monaſterio de vn Obiſpo de Capadocia llamado Timotheo, y deſpues ſe fue a viuir a vna cueua. donde tuuo tanta abſtinencia q̃ vencia en ella a todos los monjes. En veynte y cinco años q̃ viuio en el yermo ſolamente comia el Domingo y el Sabado. Toda la noche ſe eſtaua leuantado cantando y orando. Viendo ſu ſanctidad y la extrañeza de ſu vida muchos mõjes ſe fueron para el, y poblaron cerca del, y ya no parecian las cueuas deſierto, ſino vna ciudad, y era gran deleyte y recreaciõ eſpiritual ver tan marauilloſa variedad de vida, y conuerſacion que entre aquellos deuotos monjes auia. Eſtando vna noche cantando le mordio vn eſcorpion, y aun q̃ le cauſo gran dolor, no ſe mouio de donde eſtaua ſino quanto lo piſo. Teniendo vn dia vno de ſus mõjes vn ſarmiento ſeco en las manos, ſe lo tomo y lo plãto en lo mas alto del monte, no ſiendo tiẽpo propio para plantar, y el ſarmiẽto ſe hizo vna hermoſa cepa, y ſubio tanto q̃ cubria el tejado de la yglеſia. Solian dezir ſus diſcipulos q̃ en todos los dichos veynte y cinco años, nunca ſe voluio al Ocidente, ni vio el Sol deſpues de medio dia, y que nunca deſpues que en aquella cueua entro baxo del monte haſta que fue ſu cuerpo ſepultado.

Fuerõ ſus diſcipulos Eneſio varõ de grã vida y honeſtidad, y hermano de otro llamado Euſtachio, y otros q̃ ſiguieron ſu doctrina y abſtinẽcia. Mas el mas auentajado fue Siſinio natural de Capadocia, y hijo de vn eſclauo: mas alcançó en Dios libertad de confiança, y aunque fue humilde y baxo en linage, eſclare cierõlo ſus meritos, y dierõle la nobleza, y caualleria de Chriſto. Eſte eſtuuo con Elpidio ſeys o ſiete años, y deſpues ſe metio y encerro dentro de vn ſepulchro, en donde eſtando en pie cõtinuamente viuio tres años alabãdo y bendiziẽdo al Señor. Y en todo eſte tiẽpo no anduuo ni ſe ſento, ni echo, merecio alcançar la gracia eſpiritual cõtra los Demonios. Deſpues voluiendoſe a Capadocia, ſe hizo presbitero, y recogio muchos deuotos, y hizo monaſterios de hõbres, y de mugeres, y fauorecia y remediaua a todos los peregrinos, y neceſſitados, y dãdo vn ſancto exẽplo de ſi dexo eſta vida por gozar del Señor en la otra.

Saque eſta vida de Paladio Obiſpo de Capadocia en el libro a Lauſo que por otro nombre es llamado Paraiſo de Heraclides cap. xxxvij.

La

La vida del venerable Emiliano hermitaño.

EL bienauenturado Emiliano, dexãdo en ſus floridos años a los padres y ſu propia haziẽda, y todo lo q̃ enel mũdo tenia, cõ deſſeo de viuir enel yermo ſe fue a vna ſolitaria ſilua, q̃ eſtaua en Põtiniaco, y en medio della hizo cõ vna açada vn eſpacio baſtãte para poder viuir y hazer vn huerto, y aſſi lo hizo, y criaua enel hortalizas delas quales comia cozidas ſin azeyte y ſin otra groſſura. Haziendo alli vida ſolitaria, todas las beſtias y aues dela ſilua ſe yuã a eſtar cõ el y le tenian cõpañia. Exercitaua ſe en ayunos y oracion, y ninguna ocaſiõ dela mũdana ſolicitud le impidia para q̃ dexaſſe de tener ſu animo en Dios. Eſtaua a la fazõ enla ciudad de Albernia vn cauallero muy principal llamado Siginaldo, y tenia vn criado grã caçador, y dotado de gẽtileza, y buena diſpoſiciõ llamado Brachiõ, q̃ en ſu lẽgua quiere dezir cachorro de Oſſo, el qual vn dia fue a caça de Iaualis cõ vna mucha muche dũbre de lebreles, y hallãdo vn Iauali lo ſiguio por aquella ſilua adẽtro. El Iauali ſe metio en el cercado q̃ al rededor dela hermita y huerta S. Emiliano tenia, y los perros ſiguiẽdole por el raſtro llegaron haſta el cercado, mas no pudierõ entrar dentro del. Brachion llego a eſto al ſeto, y aduirtiendo lo q̃ paſſaua entro en el cercado, y vio al Iauali echado delante de la puerta dela hermita ſin temor alguno. El venerable viejo ſalio a eſto de ſu hermita, y ſaludo y beſo al noble Brachion y cõuidolo a q̃ ſe ſentaſſe jũto del, y ſentados dixole. Veo te hijo muy amado adornado de mucha hermoſura, y q̃ aparejas mas el detrimẽto de tu alma q̃ no la ſalud. Suplico te q̃ dexes eſte terrenal ſeñor y ſiguas al verdadero Dios del cielo, y hazedor dela tierra, cõ cuya voluntad todas las coſas ſon gouernadas, a cuyo mandado todas las coſas eſtan ſubjetas, y por cuya mageſtad eſta beſtia q̃ ves eſta ſin temor. No te hincha ni enſalce la potẽcia de tu ſeñor pues es nada: porq̃ como dize S. Pablo, el que ſe gloria, glorieſe enel ſeñor. Y en otra parte. Si agradaſſe a los hõbres, no ſeria ſieruo de Chriſto. Subjeta te al ſeruicio de aquel q̃ dize. Venidos a mi los q̃ trabajays y eſtays cargados, q̃ yo os recreare. Eſte meſmo es aq̃l ſeñor, cuya carga es ligera, y cuyo yugo es ſuaue, y cuya ſe con ſeruirle da las coſas preſentes, y deſpues la vida eterna. Porq̃ el meſmo lo prometio y dixo. Si alguno renũciare todas las coſas q̃ poſſee, ciẽto doblado recibira, y deſpues poſſeera la vida eterna. Diziendo le eſtas y ſemejãtes coſas S. Emiliano, el Iauali ſe fue por medio del boſque, y el generoſo mãcebo no quedo ſin admiracion de auer viſto q̃ el puerco mõtes q̃ el auia ſeguido, auia eſtado mãſo como vn cordero ante los pies del venerable viejo. Eſto le dio cauſa para q̃ voluieſſe en ſu animo el eſtado de ſu vida, y ſe puſieſſe en deliberaciõ q̃ haria, ſi dexaria el ſiglo o no: al fin tocado por la diuina piedad penſo de hazerſe clerigo, mas no ſe determinaua por reſpecto de ſu ſeñor. Cõ eſtos penſamiẽtos ſe entretenia ya muy dado al ſeñor, y aunq̃ ſe eſtaua ſeglar, ſe exercitaua en coſas deuotas y agradables al ſeñor. Cada noche ſe leuantaua dos o tresvezes dela cama, y el ſe proſtraua enel ſuelo, y enel echado hazia vna larga oraciõ, y no ſabia q̃ le cãtaſſe, porq̃ no ſabia leer. Y cõ grã deſſeo de ſaberlo traſladaua en vn libro q̃ hizo las letras q̃ veya eſcriptas ſobre las ymagines delos Apoſtoles, y otros ſanctos, y quãdo veniã a viſitar a ſu ſeñor algunos clerigos o Abades, a los mas moços les preguntaua como ſe llamauã aq̃llos carateres, y platicãdolos con vnos y cõ otros las comẽço a entẽder y nombrar. Y al cabo inſpirãdole el ſeñor, ſupo muy biẽ leer y eſcriuir. Por eſte tiẽpo murio Siginaldo, y como Brachiõ ſe vio libre fueſe para Emiliano, con el qual eſtuuo dos o tres años y aprẽdio de memoria todo el Pſalterio, y cada dia eſtaua en grã peligro, por quãto vn ſu hermano lo andaua por matar, porq̃ no queria caſarſe. Paſſados ciertos años el glorioſo Emiliano ſiẽdo de nouẽta años paſſo deſta vida, y dexo por heredero delo q̃ tenia, y por Abbad de vn monaſterio q̃ auia hecho, al buen Brachiõ, el qual acabando el monaſterio alcanço de Ranichilda hija de Siginaldo, q̃ lo dotaſſe de muchas poſeſſiones y riquezas. Deſpues deſto fue a Turs, y alli edifico otros dos monaſterios, y dexando los en buena ordẽ ſe voluio a Aluernia, y eſtuuo en ſu monaſterio otros cinco años, al cabo de los quales ſe voluio a Turs, y puſo Abbades en los monaſterios, y auiendo hecho coſas de grande loor ſe voluio a Aluernia otra vez, y començo a viuir en ſu primera celda. Sucedio entõces q̃ enel monaſterio Maranẽſe eſtaua muy mal gouernado y no ſe guardaua enel la regla monaſtica

y pareciendo a los mõjes q̃ con ſu doctrina ſe reduziria a ſu eſtado, primero le rogaron q̃ tomaſſe la gouernaciõ de aquellos mõjes, porq̃ ya todos lo conociã, y ſabian q̃ era de caſtiſſima vida, y la hazia tener a los de mas, enla conuerſacion era ſuaue, y enla habla blãdo, enlos inobedientes ſeuero tãto que parecia cruel y enlas vigilias, y ayunos y charidad perfecto. Con eſtas condiciones, y ſanctos exercicios q̃ hizo ſiruio al ſeñor, y al fin de muchos años le fue reuelado el dia de ſu muerte, y enel dia ſeñalado ſe fue a gozar de Dios al Reyno celeſtial, y los mõjes todos ſe ajũtarõ y lo ſepultaron enla hermita dõde primero auia viuido.

¶ Sacoſe eſta vida delas de Gregorio Turonenſe.

La vida del venerable Equicio Abbad.

EQuicio varõ de gran religiõ, viuio en la prouincia Valeria, y enella por ſu ſancta vida fue Abbad de muchos monaſterios. Enel tiẽpo q̃ era mãcebo fue muy fatigado de la tẽtaciõ dela carne, y voluia ſe cõ cõtina oraciõ al ſeñor ſuplicãdo le q̃ le dieſſe remedio. Y eſtando en oraciõ vna noche pidiẽdo eſto, vio q̃ aſiſtia junto del vn Angel, y q̃ lo coſtrauã y le auiã cortado las vias y mouimientos de las partes vergõçoſas. Y de aquella hora adelãte quedo libre de aquella tẽtaciõ como ſino fuera hõbre. Por lo qual vino a ſer Abbad de mõjas como lo era de monjes. Solia amoneſtar a ſus diſcipulos q̃ aunq̃ lo veyan yra tratar con las mõjas, no fueſſẽ ellos, ni ſe cõfiaſſen de ſi, ni tẽtaſſen a Dios, porq̃ podiã ſer engañados y caer. Por aq̃l tiempo fueron en Roma perſeguidos los hechizeros, y el principal dellos q̃ Baſilio ſe llamaua, por librarſe delas manos d̃ la juſticia, ſeviſtio vnos veſtidos de mõje, y fueſe a la prouincia Valeria, endonde hablo con Caſtoſio Obiſpo de Amiterno, y rogole q̃ lo encomẽdaſſe al Abbad Equicio, para q̃ lo ſanaſſe en ſu monaſterio, por quãto fingia eſtar enfermo. El Obiſpo teniẽdo del cõpaſſion lo lleuo al monaſterio, y rogo al ſieruo de Dios q̃ recibieſſe aq̃l frayle en ſu cõgregaciõ. Equicio lo miro y dixo. Eſte q̃ me encomiendas padre yo no lo veo q̃ ſea mõje ſino Demonio. Dixo el Obiſpo. Ocaſiõ buſcas para no hazer lo q̃ te ruego. Replico el ſieruo de Dios. Yo lo q̃veo te digo: mas porq̃ no piẽſes q̃ no te quiero obedecer hare lo que mãdas. Deſte modo fue Baſilio recebido. No muchos dias deſpues ſe fue Equicio a predicar, y luego q̃ ſe auſento ſucedio q̃ en vn monaſterio de monjas, de quiẽ el buẽ padre Equicio tenia cuydado, vna dellas q̃ era mas bella y hermoſa enel cuerpo q̃ las otras, comẽço a tener calenturas, y a ſer moleſtada muy fuertemẽte, y cõ grandes vozes dezia. Yo me tengo de morir, ſi Baſilio el monje no viene aca, y no me cura y da ſalud. Como Equicio eſtaua abſente, ninguno delos mõjes oſaua yr al monaſterio delas monjas, y menos Baſilio como era nouicio en aquel monaſterio. Y ambiguos de lo q̃ hariã, embiaron al venerable Abbad vn mẽſagero el qual le cõto lo q̃ paſſaua. S. Equicio entonces ſonriyendoſe dixo. No dixe yo q̃ aquel era Demonio, y no monje. Andad y echad lo del monaſterio y no eſteys cõ cuydado porq̃ deſta hora adelãte la monja no tendra mas fiebre, ni deſſeara mas a Baſilio. Cõ eſto ſe voluio el monje y de aq̃lla hora adelante, la mõja eſtuuo ſana, y los mõjes echarõ a Baſilio del monaſterio, y deſpidiẽdo ſe el deſdichado dixo q̃ muchas vezes auia colgado la celda de Equicio enel ayre cõ ſus artes magicas: mas q̃ no auia podido dañar a ninguno. Deſpues ſe voluio a Roma, endonde por ſus delictos, y exercicios Magicos lo quemaron. Vn dia entro enel huerto vna mõja del monaſterio q̃ hemos dicho, y viẽdo vna lechuga deſeola, y oluidãdo ſe de ſanctiguarla la mordio, y tomando la el eſpiritu maligno luego cayo enel ſuelo. Viendo la aſſi fatigada los q̃ cõ ella eſtauã, fuerõ lo a dezir al venerable Abad, para q̃ cõ ſus oraciones la fauoreciеſſe. El ſieruo de Dios luego fue al huerto, como quiẽ ſe q̃ria ſatisfazer, y al meſmo pũto comẽço a dar vozes el Demonio, y a dezir. Yo q̃ hize, yo q̃ hize? Yo me eſtaua ſentado ſobre la lechuga, y vino ella y mordiome. S. Equicio cõ cierta indignaciõ le mãdo q̃ ſe fueſſe, y el Demonio ſe fue ſin poder la mas tocar. Vn noble varon de la prouincia de Nurſia llamado Felis, viẽdo q̃ eſte ſancto varõ predicaua ſin ſer ordenado, dixole vn dia familiarmẽte. Pues no tienes ordẽ ſagrada, ni licẽcia del Romano Pontifice, como te atreues a predicar. El venerable varon compelido con eſta pregunta a dezir lo que en ſecreto tenia le dixo. Hago te ſaber que yo me ſolia tratar comigo lo que me has dicho, mas vna noche, en viſiõ ſe puſo cerca d̃ mi vn moço muy her-

hermoſo,y puſo en mi lẽgua vna lanzeta y di xo me.Cata aqui,yo he pueſto mis palabras en tú boca,ſal de aqui a predicar, y de aq̃l dia en adelante aũque quiera,no puedo dexar de dezir de Dios.Y aſſi era tanto ſu heruor y cha ridad,q̃ andaua todas las ciudades y aldeas de toda aquella tierra, atrayendo las almas a ſu criador,y haziendo lo meſmo q̃ predicaua,pa ra q̃ los oyẽtes cõ palabras y exemplo fueſſẽ mejor perſuadidos.Su veſtido era tan baxo y vil,que ſi no lo conocieran no lo tuuieran en nada.Quando yua a predicar, yua cauallero en vna beſtia, con ſu cabeſtro y albarda ſin mas adereço,y en vnas aiforjas lleuaua los li bros,y adonde quiera q̃ con eſte ſu matalota ge llegaua,abria la fuente delas eſcripturas, y regaua los prados delas almas. La fama de co mo eſte venerable varõ andaua predicãdo lle go a Roma,y no faltarõ malſines q̃ lo puſierõ mal con el Papa, el qual embio avn defenſor llamado Iuliano q̃ deſpues fue Obiſpo de Sa bina,para q̃ lo oyeſſe,y vieſſe el talento q̃ te nia,y lo traxeſſe a Roma con mucha honra, y no le hizieſſe injuria alguna. Iuliano fue a ſu monaſterio,y como no lo hallo enel, embio lo a buſcar a vn valle q̃ debaxo del monaſte rio eſtaua,donde le dixerõ que cortaua heno con otros mõjes.El criado de Iuliano fue con mucha arrogãcia,y con propoſito de hazerlo venir por fuerça:mas luego q̃ lo vio comẽço a temblar,y con mucho temor y reuerẽcia ſe proſtro delante del,y le tomo las rodillas,y ſe les beſo, y dixo le como le eſtaua ſu amo a guardando.El ſieruo de Dios lo ſaludo, y di xo le,q̃ lleuaſſe feno verde para que comieſſẽ las beſtias que auian lleuado,que en acabãdo de cortar aquel feno yria el.El moço ſe volu ro cõ el heno,y como aſſi lo vio Iuliano ma rauillo ſe mucho y dixo le a vozes. Que es eſto? Yo a q̃ me traxeſſes vn vn hombre te em bie,que no heno.Dixole el criado.El que buſ ca ys luego vẽdra,y no tardo a venir Equicio con ſu guadaña al cuello,y el moço dixo a ſu amo como aquel era el q̃ buſcauan. Iuliano q̃ lo vio aſſi mal veſtido,tuuo lo en poco, y te nia propoſito en llegãdo de recebir lo ſober biamente, mas como Equicio llego luego ſe comẽço a eſtremecer, tanto q̃ apenas le pudo dezir a q̃ yua. Y alcabo humilde ſe echo a ſus pies,y le rogo q̃ rogaſſe a Dios por el, y dixo le como el Papa lo q̃ria ver.Equicio dio gra cias al ſeñor,porq̃ por medio del ſumo Põtifi ce,ſu gracia ſoberana lo auia viſitado. Yal meſ mo inſtãte mãdo a los frayles q̃ adereçaſſẽ las beſtias porq̃ a la hora ſe auiã de partir. Iuliano entõces le dixo q̃ no podia aq̃l dia caminar, porq̃ yua muy cãſado del camino.Reſpondio Equicio.Entriſtezes me hijo, porq̃ ſi hoy no ſalimos d' aqui,ya mañana no yremos.Cõ to do eſto ſe q̃darõ aq̃l dia eñl monaſterio,y a la alba del ſiguiẽte llego vn moço q̃ auia corri do la poſta con vna carta para Iuliano, por la qual el Papa le mandaua q̃ no ſacaſſe al ſieruo de Dios del monaſterio,y pregũtando Iulia no al correo q̃ que auia ſido la cauſa de aq̃lla mudança,le dixo, cõmo la noche q̃ de Roma ſe auia partido,el Papa auia ſido eſpãtado por vna viſiõ,y reprehẽdido porq̃ auia preſumido de embiar por el hõbre de Dios. Iuliano q̃ e ſto oyo ſe encomẽdo enlas oraciones del ve nerable Equicio,y le dixo lo que paſſaua.Yel ſieruo de Dios ſe entriſtecio, porq̃ no yua a vi ſitar al Papa.Otros muchos milagros hizo viuiendo, y al fin de ſus dias ſe fue a gozar de Dios,y ſobre ſu ſepoltura deſpues ſe hizierõ otros extraños milagros.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Gregorio Papa, en el li bro primero de ſus Dialogos,capitulo,iiij.

La vida del venerable Eſpes Abbad.

EL venerable Eſpes edifico vn monaſterio en vn lugar llamado Cãple,q̃ eſta ſeys mi llas dela antigua ciudad de Norſa. Y querien do lo el ſeñor librar del eterno açote,le dio el tẽporal eneſta vida,para q̃ ſuffriendolo como lo ſuffrio,gozaſſe deſpues dela eterna bienauẽturãça.Y fue q̃ por permiſſion de Dios ce go,y eſtuuo ciego cõ eſtraña paciẽcia quarẽ ta años,al cabo delos quales cobro la viſta, y fue le reuelado q̃ moriria luego, y q̃ antes de ſu muerte viſitaſſe los monaſterios comarca nos,y les predicaſſe.El ſancto Abbad obede cio el mandamiento diuino,y viſito los mona ſterios,y alcabo de quinze dias voluio al mo naſterio,endonde llamo a ſus mõjes,y en me dio de ellos recibio el ſancto ſacramẽto, y co mẽço a cãtar cõ ellos vnos verſos del Pſalte rio, y en medio de ſu cãto dio la alma al ſeñor q̃ de nada lo auia criado, y todos los q̃ preſen tes eſtauã vierõ ſalir de ſu boca vna paloma,la qual ſe fue por medio del techo d'la capilla,y viẽdolo todos penetro el ayre haſta los cielos.

¶ Segui a ſant Gregorio en los meſmos Dialogos, libro quarto,capitulo diez.

La vida de ſant Eulogio, y Protogenes.

SAnt Eulogio y Protogenes fueró naturales dela ciudad de Edeſa, y clerigos de ſu ygleſia, y al tiempo que Valente perſeguia a los Catholicos, fue por ſu mandado vn Prefecto a Edeſa, el qual en llegãdo, hizo ajũtar todos los clerigos, Presbyteros y Diaconos dela ciudad, y dixo les, que eſcogieſſen vna de dos coſas, o auian de comunicar con los Arrianos, o auian de ſer deſterrados a tierras muy extrañas. Y dicho eſto con blandas palabras, los començó a perſuadir a que obedecieſſen el mandamiẽto del Emperador, porque era coſa de locos y poco juyzio, no lo hazer. Todos callaron ſin dezir vno ni otro. Viẽdo eſto el Prefecto dixo a Eulogio que era el principal de aquella congregaciõ. Porq̃ no reſpõdes a eſto q̃ hemos dicho? Dixo Eulogio. No conuiene reſponder, no auiẽdo me pregũtado coſa alguna. Dixo el Prefecto. Muchas coſas os he dicho, amoneſtãdo os lo q̃ os conuiene. Dixo Eulogio. Si a mi me preguntas ſolo, yo dire mi parecer. Dixo el Prefecto. Comunica cõ el que poſſee el Reyno. Reſpondio Eulogio. Reſpondio Eulogio. Tãbien tengo yo compañia enel Reyno, y enel Sacerdocio. Sintiendo entonces el Prefecto las palabras de Eulogio ſer dichas por burla, ſe enojo, y affrento al ſancto viejo y dixo. No dixe yo hombre digno d̃ ſer quemado, que comunicaſſeys cõ el Emperador, mas amoneſtaua os que comunicaſſeys con quien el comunica. Y replicando le Eulogio q̃ teniã paſtor y a el deuian obedecer, hizo prender ochenta dellos, y los mando lleuar a Tracia, y quando los lleuauan los pueblos los ſalian a ver, y a darles las coſas neceſſarias para el camino. Sabiendo eſto el Emperador los hizo apartar de dos en dos, y a vnos hizo lleuar a Tracia, y a otros a la extrema Arabia, y a otros diſparcio en las ciudades de Thebayda. Y a Eulogio que era el principal delos clerigos deſterro con Protogenes a Antinoo. Endonde hallaron al Obiſpo de ſu opinion, y los de mas de la ciudad eran Gentiles, delo qual ſe dolierõ, y procuraron atraherlos al rabaño de Chriſto. El ſagrado Eulogio ſe eſtaua enla poſada, y de dia y de noche eſtaua en oraciõ. Protogenes q̃ era muy docto y diſcipulo de Eunomio y muy buẽ eſcriuano, hallando vn oportuno lugar ſe hizo maeſtro de mochachos a los quales enſeñaua a eſcriuir, y les enſeñaua la ley Euãgelica. Daua les por materias los Pſalmos, y hazia los leer enlas Epiſtolas d̃ S. Pablo. Eneſte medio vn mochacho ſu diſcipulo cayo enfermo, y como el ſancto Protogenes lo ſupo, lo fue a ver, y tomandole la mano derecha y haziendo ſobre el oraciõ lo dexo ſano. Como eſto fue a noticia de los padres de los otros mochachos, lleuarõ lo a ſus caſas, y rogauã le q̃ curaſſe a ſus enfermos. Protogenes les dixo q̃ no haria lo q̃ le deziã, ſi primero no ſe baptizauã. Luego los enfermos lo hizierõ con mucho cõtentamiento, y el deſſeo q̃ tenian dela ſalud los cõpelia, a recebir el baptiſmo, y alcãçauan juntamẽte la ſalud dela alma y del cuerpo. Quãdo perſuadia a algunos q̃ ſe baptizaſſen lleuaualos a Eulogio, el qual aunq̃ ſe le hazia de mal el romper la oraciõ doctrinaualos por ſaluar aquellas almas. Todos ſe marauillauã de Ptotogenes, de q̃ auiẽdo hecho coſas tãaltas, daua el primer lugar al cõpañero, y por eſto cõjecturauan que era mayor la virtud de Eulogio. Ceſſo deſpues la perſecucion de Valente, y fue les dada licẽcia para q̃ voluieſſen a ſus tierras, y deſpidiẽdo ſe de ſus hijos en la doctrina, fuerõ muchas las lagrimas y gemidos delos de Antinoo, y principalmẽte de ſu Obiſpo, porq̃ aſſi los dexauã. Bueltos q̃ fueró a Edeſa, murio el diuino S. Barſes Obiſpo de aquella ciudad, y fue elegido S. Eulogio en ſu lugar, y mando ſe le a Protogenes q̃ tueſſe a reſidir a la ciudad de Carras q̃ eſtaua deſolada, y llena de eſpinas delos Gentiles, y tenia neceſſidad de mucho trabajo. Deſta manera ſant Eulogio en ſu Obiſpado, y S. Protogenes en Carras, ſiruieron a nueſtro ſeñor Dios, del qual agora gozan, y gozaran eternamente.

¶ Fue eſta vida ſacada de Theodoreto en el libro ſiete, dela hiſtoria Tripartita capitulo treynta y dos y de Nicephoro enel libro onze de la hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo veynte y tres.

La vida de Euſebio de Monte Coriphes monje.

ENtre las ciudades de Antiochia y Berea, eſta vn monte altiſſimo en forma de vna piña aſſẽtado, q̃ por ſu grãdeza lo llamauã los comarcanos Coriphes q̃ quiere dezir altura. Enlo mas alto deſte mõte ſolia eſtar antes vn tem-

templo dedicado à los Demonios, muy venerado por todos los habitadores de aq̃lla tierra. A la falda del a la parte del medio dia, ſe eſtiende vna llanura llena de muchos pueblos, y jũto a la falda tiene vn lugar que por ſu grãdeza y copia de gente que a el concurre era inſigne, y llamauan lo Teleda, y ſobre el eſtaua vn peñaſco, que ſe declinaua a la llanura del medio dia. En el qual vn ſapientiſſimo y ſancto hombre y dotado de incõparable modeſtia, llamado Amiano, tenia vna compañia de monjes, y eſchuela de ſancta Philoſophia. Y aunq̃ era tan docto y lleno de tantas virtudes q̃ baſtauã para ſus diſcipulos y otros muchos, muchas vezes yua a do eſtaua Euſebio y rogaua le q̃ fueſſe ſu compañero y maeſtro en ſu eſchuela. Viuia eſte glorioſo Euſebio veynte y cinco eſtadios de Amiano en vna celda muy pequeña ſin tener ventana ninguna por do le pudieſſe entrar luz. Auia ſido diſcipulo de vn ſu tio llamado Mariano muy fiel ſeruo de Dios. El qual con otros diſcipulos tuuo conſigo a Euſebio, y a otro ſu hermano, y enſeñoles la verdadera carrera del cielo, y el hermano de Euſebio vino a eſtar muy malo, y dexo el habito monaſtico porq̃ no auia hecho profeſſiõ, y de alli a pocos dias murio, y quedo Euſebio con el tio Mariano, y todo el tiempo que viuio gozãdo de ſu conuerſaciõ y doctrina. Y ſin ver la luz del ſol ſe eſtaua en aquella tenebroſa carcel, en vida contẽplatiua, y aunq̃ el tio murio, no dexo el lugar que auia eſcogido, ni lo dexara ſino por perſuaſiõ de Amiano q̃ lo ſaco deſta manera, q̃ yendolo a viſitar le dixo. Dime o buẽ varon, para agradar a quiẽ has eſcogido eſta trabajoſa vida? Reſpondio Euſebio q̃ por agradar a Dios. Dixo Amiano. Bien es que procures de agradarle, mas yo te enſeñare vn camino por el qual le amaras mas ardientemẽte, y ſeras mas agradable a la coſa amada: porq̃ quien tiene cuydado de ſi ſolo, no puede dexar de ſer reprehẽdido, por quanto la ley diuina mãda q̃ cada vno ame a ſu proximo como a ſi meſmo. Comunicar vno ſus riquezas con noſotros, dõ es propio de amor, al qual S. Pablo llamo cũplimiẽto dela ley. Y en otra parte dize. La ley vniuerſal, y los Prophetas eſtan reduzidos a eſta palabra: Ama a tu proximo como a ti meſmo. Y el ſeñor a S. Pedro q̃ le dixo q̃ lo amaua mas q̃ a los otros, le encomendo q̃ apacentaſſe ſus ouejas. Y a los q̃ ſon acerca deſto negligẽtes el ſeñor por el Propheta los reprehende y dize. O paſtores, por auẽtura los paſtores apaciẽtan primero a ſi q̃ a las ouejas. Y por eſto mando a Elias q̃ ſe yua a hazer vida ſolitaria, que viuieſſe entre los malos, y al glorioſo S. Ioan Baptiſta que ſe deleytaua en el yermo, embio a las riberas del Iordan, para que alli baptizaſſe y predicaſſe. Tu pues que amas ardientemẽte al criador, ſi le deſſeas agradar, has de enſeñar a otros compañeros y amadores de Chriſto, y por eſto llamaua a Ezechiel, para q̃ fueſſe teſtigo delos peccados que los peccadores hazian. Y a Ionas hizo yr a Niniue aunque no quiſo. Diziendo eſtas y otras palabras, atraxo al ſancto varon a ſu parecer, y dexando aquella volũtarioſa carcel ſe fue cõ el, y tomo cuydado de ſus cõpañeros, y diſcipulos. Su vida de alli adelãte fue extrañia y cauſaua eſpanto. Comia paſſados tres o quatro dias, y mandaua a ſus diſcipulos q̃ comieſſen cada dia, y cada dia eſtuuieſſen en cõtina oraciõ. Y para eſto les daua licẽcia q̃ ſe apartaſſen de ſu congregaciõ, y q̃ cada vno conſigo ſolo, o debaxo dela ſombra de algũ arbol, de alguna peña o donde quiera q̃ le pareciеſſe eſtar mas quieto y ſoſſegado, o proſtrado enel ſuelo, o eſtando en pie, hablaſſe y meditaſſe con Dios. Todas las partes del cuerpo queria q̃ eſtuuieſſen ſubjetas a lo q̃ la razon mandaua, y para q̃ ſea manifieſto como lo platicaua, diremos vna coſa delas ſeñaladas que hizo. Eſtando vn dia ſentado en vna piedra grande con Amiano el vno leya en los Euãgelios, y el otro los eſtaua declarando. Y como vnos labradores eſtuuieſſen labrando ſus tierras en aq̃lla llanura, Euſebio por mirarlos ſe diſtrayo y aparto dela lecciõ, y dudãdo a la ſazõ en lo q̃ leya Amiano, pidio q̃ ſe lo interpretaſſe. Dixole Euſebio q̃ ſe lo leyeſſe otra vez. Dixo entõces Amiano. No es marauilla ſi deleytãdo te cõ la viſta de los q̃ trabajan, no percebiſte como conueniã las palabras Euangelicas. Oyẽdo eſta reprehẽſion Euſebio, tuuo tanta verguença q̃ mando a ſus ojos q̃ en ningun tiempo ſe deleytaſſen mirãdo aquel valle ni las eſtrellas del cielo. Y luego ſe entro por vna ſenda eſtrecha, y ſe recogio a vn oratorio, de dõde nunca mas ſalio todo lo reſtante de ſu vida. Y eneſta eſtrecha priſion viuio quarenta años y mas haſta que murio. Y porque la neceſſidad con la razon, le compelieſſe a eſtar alli quedo, ſe ato por los lomos con vna cinta de hierro,

y con otra mas peſada por la ceruiz, y con otro hierro ato fuertemente la cinta con la cadena, para que por fuerça eſtuuieſſe acoruado enla tierra, y no pudieſſe andar libremente. Deſte modo ſe caſtigo de ſola vna inaduertẽcia. Y como lo fueſſe a viſitar Acacio, y lo vieſſe de aquella manera, le pregunto, que que fructo ſacaua de aquella pena, pues no queria mirar al cielo, ni aquel valle, ni ſalir de aquel ſendero y oratorio. Euſebio le reſpondio. Apercibome contra las artes, y ardides del Demonio, porque no me haga guerra en las coſas grandes, conuiene a ſaber, no me leuante la yra, y deſpertando me la concupiciẽcia, no eche por el ſuelo a la deſtemplãza y juſticia, y me hincha con el eſpiritu de ſoberbia, y procure con otros ſemejantes tiros la muerte de mi alma. Acacio que eſto y otras coſas admirables le oyo, quedo muy ſatisfecho dela ſabiduria y diſcrecion del glorioſo Euſebio. La fama deſte varon ſe diuulgo por muchas partes, y los que querian ſeruir al ſeñor ſe yuan para el. Y aſſi tuuo muchos diſcipulos que deſpues fueron varones claros y ſanctos, y entre ellos a Sanctiago, y Agripa, de los quales el primero, ſiendo Prior al tiẽpo que S. Euſebio murio, deſſeãdo ſer mas gouernado q̃ gouernar, ſe fue a otra ſancta congregacion de mõjes endonde acabo la vida. Y aſſi en lugar de Euſebio quedo por Abbad Agripa, y a eſte ſucedio Dauid varon tã ſancto y conſtante q̃ nunca deſpues q̃ fue Abbad lo vierõ enojado, ni con el animo apaſſionado ni alterado. Eſtuuo tambien en eſta diuina eſchuela, Aman de nacion Sarrazeno y muy religioſo, el qual tuuo en ſus primeros años por maeſtro a Maroſa, q̃ en aquel tiempo viuia enel yermo, y deſpues no queriendo tener cuydado de otros, ſe vino con ſu diſcipulo a eſta ſancta compañia endonde murio. Eſtos y otros diſcipulos tuuo ſant Euſebio, y a muchos dellos q̃ ya eſtauan aprouados en aquella aſperiſſima vida, embiaua por maeſtros de otras ſanctas eſchuelas q̃ en aquel gran monte eſtauan, por q̃ aunque ſu oratorio eſtuuieſſe enel, y a la parte del Oriente, por la parte del Ocidẽte y medio dia viuiã muchos mõjes, y no parecia ſino q̃ el era la Luna, y al rededor della las eſtrellas y los vnos en lengua Griega, y los otros en ſu vulgar, alabauan continamente al ſeñor.

¶ Segui en eſta hiſtoria a Theodoreto en ſu philotheo, traduzido por Alberico Longo Salentino.

La vida del venerable Eutichiano monje.

EVtichiano fue varon de ſanctiſſima vida. Viuio mucho tiempo enel yermo en la prouincia de Bithinia junto del monte Olimpo. Eſtaua lleno dela gracia diuina para curar las enfermedades delos hõbres y hazer otros milagros, y el Emperador Cõſtantino por ſu tan aprobada vida lo amaua mucho. Por eſte tiempo eſtando acuſado vn eſgrimidor que ſe queria leuantar contra el Imperio, rogaron a Eutichiano que fueſſe a rogar al Emperador por el. Dixo el ſieruo de Dios. Primero ſe ha pe proueer de que ſe le quitã las priſiones, por que moleſtado con ellas no muera. Y aſſi fue y rogo a las guardas que ſe las quitaſſen, y como no lo quiſieſſen hazer, las puertas dela carcel ſe abrieron de ſu propia voluntad y las cadenas ſe rompieron, y el preſo quedo ſin priſiones. Deſpues ſe fue al clementiſſimo Principe, y pidio merced dela vida de aquel hombre y alcanço la: porque no podia el Emperador negar los ruegos del que tanto amaua. Viuio eſte ſancto varon deſpues dando grande exemplo de ſu vida, y deſpues de ſu muerte gozo dela vida eterna.

¶ Segui a la Tripartita, libro primero capitulo onze, y a Nicephoro libro ocho capitulo quarenta y vno.

La vida de los venerables Euthicio Abbad y Florencio hermitaño.

ENla prouincia de Norſa fueron dos religioſos varones, el vno de ellos que Euthicio ſe llamaua muy dado a la vida actiua, y el otro llamado Florencio, a la contemplatiua. Sucedio que como murieſſe el Abbad de vn monaſterio que alli cerca eſtaua, los monjes eligierõ por ſu Abbad a Euthicio, el qual importunado con muchos ruegos lo acepto, y deſpues lo adminiſtro loablemente y en ſeruicio de Dios, y dexo la hermita donde el viuia a Florencio que eſtaua en contina oraciõ.

Vn dia eſte ſancto hermitaño eſtando en oracion por quanto ſe ſentia ſolo, pidio a nueſtro ſeñor que le dieſſe algun conſuelo y deſcanſo para que alli viuieſſe, y luego que acabo la oracion ſe ſalio de la hermita,

mita, y hallo vn oſſo que a fuera eſtaua, el qual como baxaſſe la cabeça, y no moſtraſſe ninguna fiereza, claramente ſe daua a entẽder que auia venido alli por auerſe lo Dios mandado, y el ſieruo de Dios lo conocio. Auian ſe quedado en la hermita quatro o cinco ouejas y como Florencio no tuuieſſe quien ſe las apacentaſſe ni guardaſſe dixo al Oſſo. Anda lleua eſtas ouejas al paſto y buelue a la hora de ſexta. Luego el Oſſo le obedecio, y lleuo las ouejas a pacer, y eſtando ayuno, guardaua las que antes ſolia tragar. Quando Florencio queria ayunar mandaua le que voluieſſe a la hora de Nona, y voluia a la hora Nona, y quãdo no ayunaua tornaua a la ſexta, de modo q̃ nunca troco la hora que ſe le mando. Como eſto duro mucho tiempo, comẽço a crecer la fama del ſancto varõ por todas partes. Mas el enemigo malo que nũca dexo de procurar la condenacion delos hombres, puſo eſtas obras marauilloſas en inuidia de quatro diſcipulos de Euthicio: los quales indignando ſe porq̃ ſu maeſtro y Abbad no hazia milagros y los hazia el que el auia dexado en ſu lugar, y por eſto era tan famoſo, eſpiaron le el Oſſo, y mataron ſe lo. Y como no voluieſſe a la hora que Florencio le auia mãdado venir, aguardo lo haſta Viſperas, y affligia ſe porque no voluia aquel que con ſu ſancta ſimplicidad ſolia llamar hermano. El dia ſiguiente fue a buſcar ſu Oſſo y hallo lo muerto, y ſupo quienes auian hecho la vella queria, y lloro mucho doliendo ſe mas dela malicia delos monjes, que de la muerte del Oſſo. Euthicio que ſupo ſu triſteza, hizo lleuar a Florencio al monaſterio, y procurando conſolar lo, el triſte amigo le dixo. Yo eſpero en Dios todo poderoſo q̃ eneſta vida delante de los ojos de todos recibiran caſtigo de ſu malicia, los que mataron mi Oſſo, no haziendo les el ningun daño. Y luego ſe ſiguio la diuina vengança, que los quatro monjes cayeron en vna enfermedad llamada Elephantina, y podreciendo ſe les los miembros murierõ miſerablemẽte. De lo qual el meſmo Sant Florencio ſe eſpanto mucho, y temio por auer maldecido a los mõjes, y aſſi todo el tiempo de ſu vida lloraua porque el ſeñor lo auia oydo, llamãdoſe cruel y homicida.

Cada dia crecia mas la fama deſte admirable varon varon, y llegando a los oydos de vn Diacono que muy lexos viuia, fue ſe para el por encomendarſe en ſus oraciones, y quando llego a la hermita hallo la rodeada de innumerables culebras, y eſpantado dellas dio vozes y dixo. Sieruo de Dios ruega por mi. Eſtaua a la ſazon ſereno, y ſaliendo ſant Florencio a fuera tendio los ojos y las palmas al cielo, y luego comẽço a tronar, y los truenos fueron tan grandes, que mataron todas las culebras que aquel lugar tenian ocupado. Viendo las aſſi muertas Florencio, dixo. He aqui ſeñor tu las mataſte quien las lleuara de aqui. No acabo bien de dezir eſtas palabras, quando baxaron tantas aues quantas culebras auia y tomando cada vna la ſuya ſe las lleuaron de alli. Eſtos dos venerables varones cãminaron enla via del ſeñor, y deſpues de ſu muerte hizo el ſeñor por medio de Euthicio muchos milagros.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Gregorio Papa en el libro tres, de ſus Dialogos capitulo quinze.

F

La vida dela venerable Fabiola.

LA Illuſtre Fabiola fue natural de Roma y muy rica. En ſu mocedad fue deſpoſada con vn hombre lleno de muchos y nefandos vicios, que ſegun la ley Chriſtiana no ſe podian ſuffrir, y repudio lo porque el deſpoſorio auia ſido de futuro, y temiẽdo no caer en algun error ſe caſo ſegunda vez, y eneſte matrimonio duro poco, porque el marido ſe le murio, y deſſeando con la libertad ſeruir al ſeñor y hazer penitencia de ſus peccados, ſe deſpojo de toda la pompa y veſtidos que ſolia traher, y viſtiendo ſe vn coſtal en la ſemana ſancta ſe fue a la yglеſia, y ſe puſo entre los penitentes con muchas lagrimas y contricion, viendo la y conociendo la toda Roma. Eſtando alli entre los penitentes pedia al ſeñor perdon de ſus errores, y no hazia caſo de el mundo, ni de el habito que auia tenido, y deſcubierta ſu cabeça lloraua, y ſuplicaua al ſeñor le perdonaſſe el auerſe caſado ſegunda vez, como ſi ouiera cometido algun peccado.

Deſpues ſe fue a caſa, y vẽdio todo ſu patrimonio q̃ era riquiſſimo, y hecho todo dinero, hizo vn hoſpital dõde recoger los enfermos

y ſanos. Y ella meſma yua por las calles y plaças, y los buſcaua, y hallandolos aunque fueſſen ciegos, o comidos de guſanos, o llenos de lepra y enfermos de otros males hediondos y contagioſos, los tomaua ſobre los ombros, y los lleuaua a ſu hoſpital, y alli a los que otros no podian mirar, ella los labaua, tocaua, y curaua, y con ſu mano les daua de comer, y ſi ſe moria alguno derramaua muchas lagrimas ſobre el, y aũque muchos no podian ſuffrir eſte ſancto exercicio, por la flaqueza del estomago, la ardiente fe que eſta ſierua de Dios tenia, le daua esfuerço, y tenia en poco el faſtidio que la meſma naturaleza con la viſta, tato y olor le cauſaua. No contenta con eſto proueya a los monjes, y monjas, y a otros clerigos de dinero para lo que auian meneſter. Veſtia los pobres que andauã deſnudos, y pareciendo le angoſta Roma para la piedad que vſaua, yua por toda la Toſcana y por la Maritima, y proueya a todos los neceſſitados, y a los monaſterios que en aquella tierra eſtauan. Preſa con mas excelente grado enel amor de Chriſto fue a Hieruſalem, y en Bethlem fue muy bien recebida de ſant Hieronymo, y alli eſtuuo muchos dias en contina oracion, y leyendo y aprendiendo la eſcriptura ſagrada. Deſpues deſſeando remediar los pobres como ſolia, ſe voluio a Roma, y las lẽguas delos Gentiles que contra ella ſe encendran viendo la con tal vida y penitencia enmudecian. Ypareciendole que eſtaua como preſa en Roma, quiſo ſe yr al yermo, y aunque ſus amigos le aconſejauan lo contrario, no podia perſuadirſe a viuir enla ciudad. Eſtando pues para partirſe, la apremio la muerte, y aſſi murio corporalmente y ſu alma fue recebida en el cielo, y a la hora ſe ſupo en toda Roma, y fue con gran compañia de gente deuota ſepultada.

¶ Saque eſta vida de ſant Hieronymo enla Epiſtola a Oceano.

La vida del venerable Friardo.

EL bienauenturado Friardo deſde ſu niñez fue muy deuoto del ſeñor, y como con ſanctos principios llegaſſe a ſer hõbre, ſiempre permanecio enel aquella bondad que al principio ſe le auia eſtampado. Era cõtino enla oraciõ y vigilia, y ganaua de comer con ſus manos y trabajaua enel campo, y aun que enel trabajo de ſu perſona ſe auentajaua a otros labradores, no dexaua jamas la oracion, por lo qual los labradores de aquella tierra moſauan del. Eſtando vn dia ſegando vnos labradores, vino ſobre ellos vna enxambre de vieſpas que los hazia pedaços, y muy fatigados dexaron la ſiega, y viendo paſſar por alli a Friardo, començaron a gritar y a dezir. Venga el bendicto, venga el religioſo que nũca dexa de rezar, y pone la Cruz ſobre ſus oydos y ojos, y quando va camino la lleua delante como vandera de ſu ſalud, vẽga y ſiegue con eſtas vieſpas, y mitigue las con ſu oraciõ. Aduirtiendo Friardo que dezian aquellas palabras burlando ſe de la Cruz, proſtroſe en la tierra y haziẽdo la ſeñal dela Cruz dixo. Nueſtro fauor es enel nombre del ſeñor que hizo el cielo y la tierra. Yluego que eſtas palabras dixo las vieſpas todas ſe fueron al agujero de donde auian ſalido, y el cogio ſin moleſtia ni daño todos los hazes y aquellos labradores quedaron marauillados de tanta virtud y poder. Otra vez ſubio a vn arbol y deſlizando ſe del cayo y venia dando de rama en rama, y a cada golpe dezia. Chriſto todo poderoſo ſalua me y dando en tierra ſe hallo ſin mal alguno. Conſiderando pues eſta merced y otras que el ſeñor le auia hecho, començo a penſar dentro delo ſecreto de ſu coraçon. Valga me Dios, ſi la Cruz de Chriſto, y la inuocaciõ de ſu nombre, y el pedir fauor tanto poder tienẽ, que vencen todas las coſas aſperas del mũdo, y deshazen los peligros, y quitã las tentaciones, y reputan por nada los deleytes deſta vida: que tengo yo mas que hazer con el mundo, ſino que dexando las coſas todas que enel eſtan, me ocupe ſolo en el ſeruicio de aquel cuyo nombre inuocado me ha librado de tantos peligros. Mouido con eſta conſideracion ſe ſalio de ſu caſa, y oluidado de ſus padres y patria ſe fue al yermo, en compañia del Abbad Sabaudo que antes auia ſido gentilhombre del Rey Clotario, y deſſeando hazer los dos penitẽcia de ſus pecados ſe metieron en vna iſla llamada Vindunita que eſta jũto dela ciudad de Nantes, con vn Diacono muy deuoto llamado Secundelo. Auiendo pues eſtado alli algunos dias el Abbad aparto la mano de el aradro dl ſeñor, y voluioſe a ſu monaſterio, y no mucho deſpues por ocultas cauſas fue

muerto

muerto a cuchilladas. El glorioſo Friardo quedoſe con ſecundelo enla iſla, ſiruiendo al ſeñor, y cada vno tenia ſu celda apartada la vna dela otra.

Eſtando vna noche Secundelo en oraciõ, ſe le aparecio el tentador en figura de nueſtro ſeñor, y dixo le. Yo ſoy Chriſto al qual ruegas cada dia, hago te ſaber que ya eres ſancto, y ya eſcriui tu nombre enel libro de la vida cõ los otros mis ſanctos. Por tanto ſal deſta Iſla, y vete a curar los enfermos. Engañado Secũ delo con eſtas palabras, ſe ſalio dela Iſla ſin dezir lo a Friardo, y poniendo las manos ſobre los enfermos enel nombre del ſeñor, los curaua. Muy contento con eſto, deſpues de mucho tiempo voluio a la Iſla, y lleno de vana gloria dixo a ſu compañero como auia curado a muchos enlos pueblos, y todo lo de mas que le auia ſucedido. El venerable viejo ſe eſpanto y con muchos ſoſpiros y lagrimas le dixo. Ay de noſotros que ſegũ conjecturo engañado has ſido por el tentador. Anda y haz penitencia porque no puedan valer ſus engaños mas contrati. Entonces Secundelo voluio en ſi y temiendo ſu perdicion con mucho lloro ſe proſtro a ſus pies rogando le que rogaſſe al ſeñor por el. Dixo entonces Friardo. Ven y juntamente pidamos a ſu omnipotencia la ſalud de tu alma, porque no es dificil al ſeñor para perdonar a los q̃ ſe arrepienten, q̃ el meſmo dixo por el Propheta. No quiero la muerte del peccador ſino que ſe conuierta y viua. Ambos tornaron a ſu ſancto exercicio, y el Demonio torno otra vez a Secundelo en figura de Chriſto y dixo le. No te mande yo atento que mis ouejas eſtan enfermas y roñoſas, y tienen neceſſidad de paſtor, que ſalieſes y las viſitaſſes y les dieſes ſalud? Dixo Secundelo, ya he ſabido ciertamente que eres el engañador. No te creo que eres Dios cuya eſpecie y figura trahes. Empero ſi eres Chriſto, mueſtra me la Cruz en q̃padeciſte y te creere. Oyendo eſto el Demonio ſe fue y otra vez deſpues voluio con grã muchedumbre de ſus ſequazes y le dieron muchos golpes: mas perſeuerando enla tolerancia y contemplacion el buen Diacono lo vencio, y acabo eſta vida ſanctamente. Friardo eneſte medio ſeruia a Dios grandemente y hazia grandes milagros.

Vna vez rompio el ayre vna rama de vn arbol que el dizen auia plantado, y della hizo vn baculo, y ya que eſtaua ſeco lo hinco en la tierra y prendio y ſe hizo vn gentil arbol. Y porque la gente de aquella tierra lo yua a ver y cogian el fructo del, marauillando ſe de la ſanctidad del ſieruo de Dios, el meſmo por huyr dela vanagloria lo corto. Acabo de largos años ya la muerte ſe le acercaua, y el lo conocio, y aſſi auiendo caydo en vna fiebre dixo a ſus diſcipulos. Andad al Obiſpo Felices, y dezid le como me quiero morir, y que ſepa q̃ mañana dia de Domingo me yre para el ſeñor, q̃ por tanto me venga a ver para q̃ yo lo vea antes que me muera. El Obiſpo a la ſazõ eſtaua muy ocupado en vnos negocios y embiole a dezir que eſtaua muy ocupado, q̃ le hizieſſe merced que aguardaſſe vn poco haſta que deſpachaſſe lo que entre manos tenia. Como eſta reſpueſta dieron a Friardo, dixo. Pues aſſi es leuantemonos y aguardemos a nueſtro hermano, y fue coſa marauilloſa, que eſpero, o el ſeñor lo eſpero, haſta que Felices lo fue a viſitar, y eſtando los dos orando dio ſu limpia y ſincera alma al ſeñor, y luego la camara ſe hinchio de vna ſuaue y celeſtial fragrancia, y por ella y otras coſas marauilloſas que ſucedieron, ſe cree que fue por los Angeles recebido, y llenado ante el ſeñor para que le dieſſe la corona de juſticia que auia merecido.

¶ Segui a ſant Gregorio Obiſpo de Turs en ſus vidas.

La vida de ſant Flauiano Obiſpo de Antiochia.

EN el tiempo del Emperador Valentiniano, ſe leuanto la heregia de los que ſe llamaron los ſacrificadores, ſiendo los principales auctores della, Dadoes, y Sabas, Adelpho, Hermias, y Simones, y tenian por opinion que el eſpiritu ſancto venia ſobre ellos, y prophetizauan quanto ſoñauan, y aſſi dormian mucho. Entẽdiendo ſant Flauiano Obiſpo de Antiochia q̃ eſtos hereges viuian en Edeſa, y que de allí en toſſigauã a los comarcanos, hizo llamar a Antiochia vna compañia de monjes hereges, y pregũtoles de ſu ſeta. Ellos la negarõ. Flauia-

no entonces para ſaberla y confundirlos, hizo llamar cõ amoroſas palabras a Adelpho q̃ era muy viejo, y haziẽdo lo ſentar le dixo. Noſotros como ſomos ya viejos ya tenemos por eſperiẽcia entẽdido q̃ tal es la humana naturaleza, y hemos conocido los engaños de los Demonios: mas eſtos q̃ ſon moços, no conocen coſa alguna perfectamente, ni ſuffren oyr las palabras eſpirituales. Por tanto dime como creeys como el eſpiritu contrario ſe va, y viene la gracia del eſpiritu ſancto Mouido Adelpho con eſta blandura le dixo toda ſu maldad y heregia, y blaſphemias grãdes contra Dios. Flauiano como vio que lo tenia cogido dixo le. Viegiſſimo de malos dias, tu boca te hareprehendido y nõ yo, y tus labios teſtifican cõtra ti. Y luego dio orden de quitar aquella peſtilencia, y los hereges fueron echados de toda Siria, y ſe fueron a Pamphilia, y la hinchieron de ſu contagioſa enfermedad. Y haziendo otras coſas marauilloſas acabo el curſo de ſta vida.

¶ Sacoſe dela Tripartita, libro ſiete, capitulo onze.

La vida de ſant Fortunato Obiſpo de Tuderto.

SAnt Fortunato Obiſpo de Tuderto, tuuo grande gracia en expeler los eſpiritus malignos de los cuerpos humanos, y no ſacaua vno ni dos, ſino legiones dellos. Vna vez auiendo echado de vn hombre vn mal eſpiritu, pretendiendo el Demonio dañar ſu opiniõ y fama, vn dia que anochecia tomo forma de peregrino, y començo por las plaças y calles dela ciudad a dezir a vozes. Mirad ſi es ſancto varon el Obiſpo Fortunato, que de ſu caſa ha echado vn hombre peregrino. Ando a buſcar poſada y no la hallo en ſu ciudad. Oyo eſtas vozes vn hombre que cõ ſu muger y vn hijo pequeño eſtaua ſentado al fuego, y baxando a baxo lo conuido con ſu caſa y lo hizo ſentar al fuego. Deſpues como eſtuuieſſen platicando, el Demonio ſe metio enel niño, y lo echo en el fuego, y el niño luego murio. El triſte hombre hablando deſpues con ſant Fortunato ſupo del quien era el que auia acogido, y como lo auia antes expelido de vn hombre. Tambiẽ reſtituyo la viſta a vn hombre ciego cõ hazer oracion y poner ſobre el la ſeñal dela Cruz. Vn dia llegaron a la ciudad de Tuderto dos Godos que yuan a tierra de Rabena, y hallando en vna poſſeſſion dos mochachos los tomaron. Como ſant Fortunato lo ſupo los embio a llamar y hablandoles con blandas palabras procuro primero aplacar ſu aſpereza, y deſpues les dixo. Qualquier precio que quiſiereys os dare, y hazed me plazer de voluer me los mochachos. El vno dellos que mas principal parecia le dixo. Qualquiera coſa que nos mandares haremos: mas no daremos los mochachos en ninguna manera. Sant Fortunato amenazando lo blandamente le dixo. Deſcõſuelas me y no oyes a tu padre. Mira que no me deſconſueles porq̃ no te conuiene. El Godo no lo quiſo hazer y fueſe por entonces. Al otro dia auiendo ſe de partir voluio a viſitar al ſancto Perlado, y tampoco no ſe quiſo inclinar a ſus ruegos. Al cabo ſant Fortunato le dixo. Yo ſe que no te conuiene dexar me deſcõſolado. El Godo no haziendo caſo de ſus palabras ſe fue a ſu poſada, y embio delante los mochachos con ſus caballos, y deſpues ſubio el enel ſuyo y ſiguio el meſmo camino. Y ya que paſſaua por delante de la yglesia de ſant Pedro que dentro dela ciudad eſtaua, cayo del cauallo, y rompioſe la pierna por el muſlo, y tomando lo en braços lo voluieron a ſu poſada. Sintiendo entonces el Godo ſu inobediencia, embio al ſancto Obiſpo los mochachos con ſu Diacono, rogando le que ſuplicaſſe al ſeñor por ſu ſalud. Sant Fortunato viendo ſu arrepentimiento, dio al Diacono vna poca de agua bendicta, y mando le q̃ la echaſſe ſobre el Godo, y el Diacono lo hizo, y a la hora eſtuuo bueno, y tomando ſu caballo ſe fue ſu camino.

Enla meſma ciudad de Tuderto viuia vn varon de buena vida llamado Marcelino, cõ dos ſus hermanas, el qual ſobreuiniendo le cierta enfermedad murio el Sabado Sancto, cuyo cuerpo como ſe huuieſſe de lleuar lexos a ſepultar, no ſe ſepulto aquel dia. Las hermanas muy triſtes fueron a ſant Fortunato, y cõ grãdes vozes le dixeron. Biẽ ſabemos que hazes la vida delos Apoſtoles, y que a los leproſos limpias, y a los ciegos alumbras, ven y reſucita nueſtro muerto. Sant Fortunato conocio que era ſu hermano el muer to, y luego comẽ

ço a

ço a llorar cõ ellas y dixo les.Andad cõ Dios no me digays tales coſas,porque eſta es obra de Dios,contra quien ninguno puede venir. Cõ eſto ſe fuerõ las hermanas de Marcelino, y quedo S. Fortunato muy triſte. Al otro dia la meſma mañana de Paſchua, llamo dos Diaconos y fueſe a caſa del defuncto,y puſo ſe en oracion junto del cuerpo,y con voz baxa llamo al muerto y dixo. Hermano Marcelino. El muerto a eſta voz,como ſi deſpertara de algun ſueño,abrio los ojos:y mirando al Obiſpo dixo.O que coſa has hecho? Pregunto el Obiſpo. Que hize? Reſpondio Marcelino, Ayer vinieron a mi dos que me lleuaron del cuerpo a vn buen lugar, y hoy fue alla vno q̃ dixo.Volued lo aca porque el Obiſpo Fortunato a venido hoy a ſu caſa:y en diziẽdo eſto voluio a eſtar ſano y bueno, y viuio muchos dias.

¶ Saque eſta vida de ſant Gregorio Papa enel libro primero de ſus Dialogos capitulo onze.

H.

La vida de ſant Hortelano,y Florẽciano,y ſus compañeros.

NO contento el Rey Hunerico con lo mucho que auia perſeguido a la ygleſia Africana, en el tiempo de Eugenio Obiſpo de Cartago y de los otros Catholicos que mando deſterrar:de nueuo determino por fauorecer a los Arrianos,de deſterrar de toda Africa a todos los Catholicos Chriſtianos que enella auia. Aſſi auiendo quitado a los varones juſtos, y a los Obiſpos todas ſus ygleſias, caſa y hazienda,y auiẽdo los deſterrado, y vedado que ninguno los acogieſſe ni dieſſe de comer: no ſe quiſieron yr de aquella tierra, mas andauã ſe triſtes y deſmamparados junto de la ciudad. Y como vn dia eſtuuieſſen gimiendo y llorando junto dela muralla,ſucedio que el Rey Hunerico ſalio a vnos eſtanques y todos ſe fueron para el y le dixeron. Porque ſomos maltratados deſta manera? Por que delictos cometidos padecemos eſto? Si fuymos llamados para la diſputa,porque ſomos deſpojados y lleuados de aca para alla, y eſtamos deſnudos y muertos de hambre ſin nueſtras ygleſias y caſas,en medio deſtos muladares fuera dela ciudad?El Rey los miro con ojos ayrados,y ſin acabar de oyr los,mando a ſus caualleros que con ſus caualios arremetieſſen cõtra ellos,y los atropellaſſen,y aſſi lo hizierõ, y los varones ſanctos fueron maltratados, y muchos enfermos y viejos muertos.Deſpues deſto mando ajuntar a los Catholicos en vn lugar llamado las caſas dela memoria, y penſando engañarlos les hizo moſtrar vn papel cerrado y que les dixeſſen. Nueſtro ſeñor el Rey Hunerico,aunque ſe duele que fuyſteys menoſpreciadores, y aun agora os tardays en cumplir ſu voluntad, que es que os agays dela religion que el es, agora ha penſado de hazeros vn grã bien,y es que ſi jurays que hareys lo que eſta eneſte papel eſcripto,os dexara en vueſtras ygleſias y caſas. A eſto reſpondieron todos los Obiſpos. Siempre dezimos y hemos dicho y diremos, Chriſtianos ſomos, Obiſpos ſomos, la Apoſtolica fe vna y verdadera tenemos.Sin embargo deſtas palabras los criados del Rey auiendo ordenado la confeſsion dela fe ſegun la trahian eſcripta, fueron a tomar juramento a los Obiſpos. Entonces los ſanctos varones Hortelano y Florenciano,por todos y con todos dixeron.Por auentura ſomos animales irracionales,que ſin ſaber lo que contiene eſte papel,facil y temerariamente lo hemos de jurar? Los officiales del Rey viendo que aſſi no lo querian jurar lo leyerõ y dezia aſſi.Iurad ſi deſpues dela muerte de nueſtro ſeñor el Rey, deſſeays que ſea Rey ſu hijo Hilderico,o ſi alguno de voſotros embia cartas a las regiones de allende el mar, porque ſi eſto jurays, reſtituyr os ha en vueſtras ygleſias. Muchos huuo delos Catholicos que con ſancta ſimplicidad quiſierõ jurar, porque el pueblo no tuuieſſe ocaſiõ de dezir q̃ por culpa delos Sacerdotes no les fuerõ las ygleſias reſtituydas.Mas otros q̃ erã mas aſtutos no vinieron enello, diziendo que eſtaua prohibido por el ſeñor que en cada coſa ſe juraſſe.Los officiales del Rey viendo los diuiſos dixeron,hagan ſe a vna parte los que quieren jurar,y apartados los eſcriuieron, y deſpues puſieron a los vnos y a los otros debaxo de bueua guarda. Deſpues ſe deſcubrio el engaño que tenian eſcondidos. Porque a los que juraron dixerõ deſpues. Porque juraſteys contra el precepto del Euangelio: manda el Rey que nũca veays vueſtras ciudades y ygleſias,ſino que vays deſterrados a labrar los cãpos,

pos de tal manera que no tengays tiempo de cantar ni orar, ni os sea puesto libro en vuestras manos, ni baptizeys, ni ordeneys, ni reconcilieys a ninguno. Y bueltos a los que no juraron dixeron. Porque no desseays el Reyno para el hijo de nuestro señor el Rey, no quisisteys jurar. Por lo qual se os manda que vays desterrados a la Isla de Corcega, para q̃ corteys fusta para las naues del Rey, y assi lo executo. Y despues por toda Africa hizo atormentar muchas Christianas, entre los quales fue vna llamada Dionysia, a la qual como los officiales del Rey la viessen mas osada y mas hermosa que las otras, la quisieron desnudar para atormentarla. La bendicta Dionysia dezia que la atormãtassen dela manera que quisiessen y no la desnudassen: los officiales de el Rey no quisieron hazer lo, antes la desnudarõ y açotaron con vergas, y saliendo arroyos de sangre de su cuerpo dezia. Ministros del Demonio, lo que pensays que hazeys en mi afrẽta y injuria, loor grande mio es. Y como era muy auisada animaua a los de mas q̃ con ella padecian, para que valerosamente suffriessen el martyrio. Y viendo a vn su hijo muy delicado que estaua temeroso delos tormentos, lo miro con ayrados ojos, y reprehendiendo lo de su poco esfuerço, lo hizo mas fuerte q̃ ella y quando lo açotauan le dezia. Acuerda te hijo mio que enel nombre dela Trinidad somos enla madre yglesia baptizados, no perdamos el vestido de nuestra salud, porque viniendo nuestro conuidador no dexe de hallar la vestidura nupcial, ni diga a los ministros echad lo enlas tinieblas exteriores, endonde sera el lloro delos ojos, y el rechinar delos dientes. Aquella pena es de temer que nũca se acaba, y aquella vida se ha de desear q̃ siempre permanece. Hablando le desta manera, le hizo ganar la palma del martyrio. Y vn mancebo llamado Mayorico que despues fue martyrizado, tomo su sancto cuerpo, y lo sepulto en su casa dando grandes gracias al señor. Padecieron tambien en aquella batalla en defension dela verdadera confession dela Trinidad, Datiua, y Leoncia, hija de sant German Obispo, y vn deudo de Datiua que se llamaua Emelio, y era medico, y gran defensor dela verdad.

Assi mesmo llego esta persecucion a la ciudad de Calusira, endonde vna matrona, en nõbre y hechos Victoria, padecio colgada de vn tormento, dandole por debaxo fuego. Estãdo assi, su marido que auia defallecido enla cõfession le lleuo los hijos que ambos tenian, y rogaua le que hiziesse lo que el Rey mandaua, y no pereciesse mala muerte, y dezia le. Para q̃ padeces o muger mia? sino tienes ya cuẽta comigo, ten misericordia destos pequeños hijos que engendraste. Porque te olluidas de tu vientre, y no tienes en nada lo que con dolor pariste? Endonde esta la confederaciõ del amor conjugal? Endonde estan los lazos dela compañia que poco ha se otorgaron. Ruego te que mires a tus hijos y marido, y obedece lo que el Rey manda, no hagas tan gran mal a ti, y a mi, y a tus hijos. No bastaron estas palabras para derribar su constante animo: mas antes siempre estuuo animosa hasta que delo mucho que estuuo colgada se le arrancaron los ombros del cuerpo, y los verdugos ya casi muerta la baxaron, y despues dixo que auia estado junto de ella vna donzella, y le auia tocado todos sus miembros, y luego auia quedado sana.

Durando la mesma persecucion lleuaron a martyrizar dos hermanos naturales dela ciudad de Aquisregia, los quales rogaron a los officiales dela justicia que les diessen a ambos vn modo de tormẽto, y juraron el vno al otro que en ningun modo defallecerian. Los officiales los colgaron, y les pusieron a los pies muy grandes piedras atadas, cõ cuyo peso los miembros se les descoyuntauan. Sintiendose affligido el vno dellos, pidio que lo baxassen del tormento, y temiendo el otro hermano q̃ queria negar a Christo, llamaua y dezia de dõde estaua colgado. No niegues hermano, no niegues la fe q̃ tenemos, que assi lo juramos a Christo. Yo te acusare quãdo estuuieremos delante de su espantoso tribunal, de que juramos sobre su cuerpo y sangre, que juntamente por el padeceriamos. Diziendo le estas y otras cosas, el hermano se esforço, y con alta voz dixo. Ponednos enlos tormẽtos que quisieredeys, y fatigad nos cõ graues penas, que lo que mi hermano hiziere hare yo. Viendo este su nueuo animo los verdugos, los quemaron con planchas de hierro ardiendo, y con garfios les rompieron las carnes, y les dieron otros muchos tormentos hasta que entregaron sus bendictas almas al señor.

Fue tambien atormentada y desterrada a vn yermo vna generosa matrona llamada Dagila, la qual aunque le fue concedido que se

salieſſe de aquel deſierto a otro que no era tan eſteril,no lo quiſo hazer,porque no deſseaua tener conſuelo humano ſino ſolo el de Dios, por quien en aquella ſoledad viuia. Aſſi meſmo fue atormentado y deſterrado el venerable y ſancto Maurita Diacono,el qual al tiempo de ſu martyrio hizo vn razonamiento harto notable,y fue,que el juez que atormentaua a eſtos ſanctos martyres ſe llamaua Elpidoforo,al qual auia baptizado antes Maurita en la ygleſia de ſant Fauſto,y deſpues auia apoſtatado,y era crueliſſimo cõtra los Chriſtianos.Y como martyrizaſſen primero a los ſacerdotes,traxerõ deſpues al Arcidiano,y tras del a Maurita que era enla dignidad dela ygleſia deſpues del Arcidiano.Sãt Maurita que ſe vio eſtender en el tormento en preſencia de Elpidoforo,ſaco el capillo con que Elpidoforo auia ſido cubierto al tiempo de ſu baptiſmo,y moſtrandoſe lo delante de todos mouio con eſtas palabras a toda la ciudad a llanto y lagrimas. Eſte es Elpidiforo el velo con que te han de acuſar de tu error quando la mageſtad de Dios vendra a juzgarnos,guardado con mi diligẽcia,para el teſtimonio de tu perdiciõ,y meterte enel abiſmo de fuego de piedra açufre.Eſte te cubrio eſtando ſin peçado quãdote baptizaſte,y eſte te perſiguira quando entrares enel infierno lleno de llamas,por q̃ te veſtiſte la maldicion,cortando el veſtido del verdadero ſacramento,y de la fe.Que has de hazer o miſerable quando los ſieruos del padre de compañas llamarã los combidados para la cena real? Entonces el Rey te mirara ayradamente,porque tendras quitada la veſtidura nupcial,y te dira. Amigo como veniſte aqui no teniendo veſtidura de bodas. No veo lo que te embie,no conozco lo que tedi. Perdiſte la veſtidura dela caualleria, la qual texi enlos virginales miembros,y teñi en la Cruz con la agua y purpura de mi ſangre. No veo en ti el carather y ſeñal dela Trinidad.Tal como eſte no puede eſtar entre mis cõuidados. Atadle los pies y las manos con ſus cuerdas, porque voluntariamente ſe quiſo apartar de ſus hermanos los Catholicos.El ſe hizo el lazo, y el miſmo ſe ato y impidio a otros que no vinieſſen al cõbite. En mis caminos puſo eſcandalo,pues agora con perpetua vengança, y deshonra ſempiterna echadlo de mi cõbite.Diziendo eſtas y otras coſas Maurita,Elpidoforo callo, y remordiole la conciencia: mas al fin auiendo lo cruelmente açotado lo deſterraron.Y caminãdo el y otros al deſtierro.por induzimiento de algunos Obiſpos Arrianos, ſalieron a ellos vnos crueles hombres y les quitaron el mantenimiẽto que lleuauã: y los Catholicos cantauan.Deſnudo ſali del vientre de mi madre,y deſnudo me conniene yr al deſtierro, pues el ſeñor ſabe dar de comer a los que tienen hambre,y veſtir los en el deſierto.Y dos Vandalos que con ellos yuan, ſe conuirtieron al ſeñor,y ſe fueron tambien al deſtierro dexando todas las riquezas que tenian.Los Barbaros eneſte camino ſacaron de la ſancta compañia que deſterrada yua, doze mochachos que eran buenos cantores,y penſando los conuertir a ſu ſecta no lo pudieron hazer por lo qual fueron duramente diuerſas vezes atormentados.Mas en todas las afflicio nes y paſſiones ſalieron victorioſos con gran deshonra delos Arrianos.El que tenia el principal cuydado de lleuar a eſtos ſanctos confeſſores era vn cruel hombre llamado Antonio, el qual hizo lleuar con eſtrecha guarda a vn ſancto Obiſpo que Eugenio ſe llamaua,y mãdo que nadie le hablaſſe,y penſo matarlo con tormentos poco a poco. El bẽdicto Eugenio lloraua la perſecucion que la ygleſia recibia, y maltrato tanto ſu cuerpo con Cilicio,y tanto durmio en tierra y recibio de deſabrimientos que ſe hizo paralitico. De lo qual ſe alegro mucho Antonio,y fue para el, y hallo lo que caſi no podia hablar palabra,y determino luego matar lo,y para eſto le hizo beuer vinagre muy fuerte,y el miſericordioſo Dios,por la ſemajança que con el auia tenido enel martyrio que enla Cruz le auian dado,quiſo que no le hizieſſe daño alguno : mas antes lo ſano.

Tambien procuro matar a otro ſancto Obiſpo que ſe dezia Habetdeo : porque el auia prometido que lo volueria a ſu ſeta, y como no lo pudo hazer eſtando ya en el deſtierro, lo hizo atar de pies y manos,y que le cerraſſen la boca y le echaſſen agua encima queriẽdo lo rebaptizar.Y deſpues muy gozoſo ſalio a fuera y dixo. Pues ya hermano Habetdeo eres nueſtro Chriſtiano, q̃ puedes hazer ſino conſentir enla voluntad del Rey. Habetdeo le reſpondio.Si ſe hiziera con mi volũtad fuera condenacion de mi muerte:mas yo conſtãte en mi fe,defendi la fe:confeſſando con cõtinas vozes lo que creo y he creydo.Ten en-

ten-

tendido que quando me ataſte y cerraſte la boca,note enel tribunal de mi coraçõ la fuerça que ſe me hazia, y eſcriuian la los ſanctos Angeles,y embie la a mi Emperador para q̃ la leyeſſe.Eſtas y otras perſecuciones padecieron los Catholicos en Africa,por mandado de Hunerico Arriano.

¶ Sacoſe eſta hiſtoria de Victor Victenſe enel libro tercero de la perſecucion de los Vandalos.

La vida de ſant Hormiſdes, Sanes, y Benjamin.

REynando en Perſia Gororanes hijo de Iſdegerdes, fue en Perſia vn cauallero muy noble llamado Hormiſdes Achimenides, el qual auia tenido el padre Prefecto,y era muy ſieruo de Dios. Como eſto ſupo el Rey,hizo lo lleuar ante ſi, y mando le q̃ negaſſe a nueſtro Dios.Dixo Hormiſdes.No me mandes coſa juſta ni vtil o Rey.Porque el que deſprecia y niega al Dios de todas las coſas, facilmente menoſpreciara a ſu Rey.Yſi el tal es digno de grã caſtigo porque menoſprecia tu ſceptro, con mayores tormentos ſera caſtigado el q̃ niega al criador de todas las coſas.El Rey deuiendo mirar ſu prudencia por la reſpueſta q̃ le auia dado,mando le quitar todo quanto tenia haſta el veſtido,y deſnudo le hizo q̃ guardaſſe los camellos del exercito.

Paſſados muchos dias, viendolo el Rey q̃ eſtaua quemado del ſol,acordoſe dela nobleza de ſus antepaſſados,y hizo le dar vna camiſa de lino y que ſe la viſtieſſen, y lleuaſſen ante el.Y penſando que con la afflicion paſſada abria perdido ſu conſtãcia le dixo. Agora por mi amor apartate de aquella obſtinaciõ,y niega al hijo del carpintero.Hormides lleno del zelo de Dios,quito ſe la camiſa, y arrojola y dixo.Si por eſto pienſas que me tẽgo de apartar dela Chriſtiana religion, toma el don con la infidelidad q̃ poſſees. Mucho miro el Rey ſu fortaleza y deſnudo lo hizo deſterrar de el Reyno de Perſia. Tambien hizo martyrizar a otro rico hombre llamado Sanes, y mando prender a vn ſancto Diacono llamado Benjamin,y auiendo dos años que eſtaua preſo,fue a Perſia vn Embaxador delos Romanos, y ſabiendo de ſu priſion,pidio al Rey que lo mandaſſe ſoltar.El Rey dixo que lo haria, con que primero Benjamin prometieſſe,que a ninguno delos Magos predicaria la doctrina Chriſtiana.El Embaxador lo prometio,mas como Benjamin ſupo ſu libertad con eſta promeſſa dixo. Impoſſible es que no comunique con otros la lumbre que recebi. Quan digno ſera de caſtigo el que eſcondiere el talento como lo dize la hiſtoria delos ſagrados Euangelios. No ſabiendo el Rey la contraria voluntad de Benjamin lo ſolto. Y el viendo ſe libre no dexo de predicar dando luz a los que con las tinieblas dela infidelidad eſtauan ciegos. Paſſando deſta manera vn año,ſupo lo el Rey, y mando lo lleuar ante ſi:y dixo le, que negaſſe al Dios que adoraua.Benjamin le dixo. De q̃ honra es digno el que dexando ſu Reyno procura vſurpar el ageno? Dixo el Rey. Es digno de muerte.Dixo Benjamin. Pues que no padecera el hombre que dexando al hazedor, criador, ſuſtentador, y ſaluador del mundo, quiere deificar a vn ſieruo como el, y le da la deuida oracion que ſe ha de dar a Dios. Enojado con eſtas palabras el Rey, hizo aguzar veynte cañas, y meter ſe las por las vñas de los pies,y de las manos. Y viendo que no tenia en nada eſte tormento, hizo aguzar vna caña y meter y ſacar ſe la muchas vezes por ſus partes vergonçoſas y aſcondidas, y con eſto recibio grãdes dolores,y al fin le hizo meter por la parte mas vergonçoſa, vna vara llena de eſpinas. Y con eſto dio la alma al ſeñor que la auia criado.

¶ Sacoſe eſta vida dela hiſtoria Tripartita, libro dicz,capitulo veynte y nueue,y de Nicephoro en ſu hiſtoria libro catorze capitulo veynte.

La vida de Sanctiago el hermitaño.

SAnctiago fue diſcipulo y muy amigo de Maron,y enla extrañeza de ſu viuir,y en ſu exercicio excedio al maeſtro. Porque Maron tuuo por apoſento vn templo que auia ſido de Gentiles,y veſtiaſe de vn cilicio, y con el ſe defendia del impetu y frialdad delas nieues y aguas:mas eſte bendicto ſancto deſpreciando toda la humana defenſa por ſombra y cobertura

tura,ſolamente vſaua del techo del cielo,y eſtando al ſereno,con quieto animo recibia todas las injurias y maltratamientos del ayre.Y aſſi eſtaua aparejado a ſuffrir las frialdades del himbierno como el calor del eſtio.Deſta manera con extremada conſtancia hizo tã firme y ſolida la fragil naturaleza del cuerpo , que pareciainmortal y impaſible. Al principio ſe metio en vna caſa muy angoſta , y fixando ſu alma enla contemplacion de Dios , puſo ſu animo en libertad delos lazos deſte mundo, y procuraua con todas ſus fuerças llegar al ſumo bien . Para eſto ſe fue a vn monte que eſtaua lexos de la ciudad de Cirro cient eſtadios.Y aunque al principio era eſte monte eſteril y de poco nombre,con ſu preſencia lo voluio aſſi illuſtre y fructifero, que eſtaua lleno de gentes deuotas que yuan a viſitar a eſte ſancto varon,y a pedir le remedio de ſus neceſsidades.En tanto que eneſte monte eſtuuo, ni tuuo cueua ni choza,ni parte cubierta adonde ſe pudieſſe acoger.Todo el tiempo caſi gaſtaua enla oracion.Con los muchos trabajos que paſſo del gran calor,frio,y ſereno, vino a caer enfermo de abundancia de colera, y ſuffrio el mal con mucha paciencia,y nunca quiſo poner ſe a la ſombra , haſta que vn dia que hazia gran calor,auiẽdo le ydo a viſitar Theodoreto autor deſta hiſtoria,y viẽdole con grã de fiebre por lleuarlo a la ſombra le dixo,que le dolia la cabeça del ſol,y no lo podia ſuffrir, y le dieſſe licencia para hazer vna poca ſombra. Y aſſi hincando tres cañas puſo encima dos cilicios. Deſpues Sanctiago le dixo que ſe fueſſe a la ſombra.Dixo Theodoreto. Coſa fea ſeria padre,que yo ſiendo moço y robuſto me puſieſſe a la ſombra, y tu que eres tan viejo y eſtas con tal fiebre , te quedaſſes a los rayos de el ſol , por tanto ſi tu quieres yr a la ſombra yre yo.Entonces el ſieruo de Dios anteponiendo la ſalud de Theodoreto a ſu volũtad,lo obedecio:y porque Sanctiago ſe echaſſe,ſe echo Theodoreto, diziendo que eſtaua mal diſpueſto.Y viole vna grã cadena de hierro que trahia ſobre ſus ombros y ceruiz, y otras quatro cadenas que tenia atadas en modo de aſpa del cuello a los muſlos, las dos a la parte de atras,y las otras dos a la parte de adelante , y otras dos que lleuaua en los braços junto de los cobdos. Mucho ſe marauillo Theodoreto con tan eſpantoſa viſta, y rogole con muy blandas palabras que porque eſtaua con gran fiebre,alomenos haſta que ſe le quitaſſe,ſe quitaſſe parte de aquel peſo , y por hazer le plazer lo hizo. Deſta enfermedad conualecio,mas de alli a pocos dias cayo en otra mayor,y vino a eſtar como muerto, y ſabiendo lo los comarcanos fueron por el, para lleuar lo a poblado, y entendiendo lo cierta gente de guerra pueſtos en orden, y cõ ſus armas fueron a quitar ſe lo,y tuuieron vna reñida eſcaramuça. Al fin venciendo los de la tierra puſieron el ſieruo de Dios en vnas andas , y lleuaron lo al templo que llaman de los Prophetas. Eſtaua a la ſazon Theodoreto en Berrea , y como ſupo el extremo en q̃ eſtaua camino toda la noche,y quando llego no hablaua ni conocia a ninguno. Y porque le hablaſſe fingio que era el gran Acacio que tenia mucha fama. Entõces Sanctiago abrio los ojos , y pregunto le como eſtaua,y quando auia llegado. Y como Theodoreto le reſpondio,voluio otra vez a cerrar los ojos y callo. Tres dias deſpues a hora de Viſperas, pregunto adonde eſtaua , y como ſe lo dixeſſen,hizo ſe le de mal : y rogo que lo voluieſſen al monte,y Theodoreto lo hizo voluer. Y al otro dia le lleuaron vn poco de ordiate por que era freſco , y no lo quiſo comer,pareciẽdo le que en aquello rompia ſu antigua abſtinencia,porque nunca comia ſino lentejas remojadas en agua. Al fin rogando ſe lo Polichronio que alli eſtaua , lo comio cerrados los ojos como ſi tomara algun toſigo. Queriendo le labar los pies vn mochacho, aſcondio el jarro que con agua fria lleuaua , y pregunto le.Porque cubres eſſe jarro? Reſpõdio. Porque no lo veã los que vienen. Dixo a eſto Sanctiago. Para que tienes cuydado de aſcõder a los hombres lo que es a Dios manifieſto? Deſſeãdo como deſſeo viuir ſolamẽte para Chriſto,no me curo que los hombres tengan de mi la opinion que quiſieren. Que fructo ſacare yo,ſi mis trabajos acerca delos hõbres ſon grandes,y para con Dios pequeños? Ninguno por cierto,por que de Dios y no de los hombres ſe han de eſperar los premios.

La perſeuerancia que tenia en la oracion era grande.Muchas vezes ſe eſtaua tres dias y tres noches echado ſobre la tierra pueſto en contemplacion,y era tanto ſu heruor y enagenamiento de ſi meſmo que ſe ſolia cubrir de nieue,y no dexaua la oracion. Y con eſte ſancto exercicio alcanço del ſeñor mucha gracia

cia para curar las enfermedades y expeler los Demonios. La agua que bendezia era efficaciſſimo remedio para muchos males. Vn hombre de aquella tierra auia tenido muchos hijos, y ſiendo muy niños ſe le morian, y como le nacieſſe vno, ſe fue para eſte ſancto varon, y rogo le que alcançaſſe del ſeñor que viniеſſe mucho tiempo, y prometiole ſi lo hazia que lo offreceria al ſeruicio de Dios. Sucedio que el niño ſiendo ya de quatro años ſe murio eſtando abſente ſu padre, el qual como vino y lo hallo aſſi, por cumplir lo que auia prometido, lleuo ſe lo y dixo le que ſe lo daua ſegun lo tenia offrecido, y diziendo eſto ſe lo echo a los pies. Sanctiago lo tomo y rogo al ſeñor por el, y venida la noche el niño dio vna voz y llamo a ſu padre, y Sãctiago que lo oyo dio muchas gracias a Dios.

Por eſte tiempo fue a la ciudad de Cirro vn gran heregе llamado Marcion, y ſembro en ella muchas eſpinas de ſu error, y procurando Theodoreto quitar aquella peſtilẽcia de enmedio de ſus ouejas, vna noche ſe le aparecio vn Demonio que le dixo, que porque perſeguia a Marcion, que ſino fuera por vn azeyte que tenia bendezido de vnos martyres, y vn veſtido de Sanctiago que trahia, lo huuiera herido fuertemente. Queriendo entrar vna vez Theodoreto en vn lugar de aquellos hereges Marcionitas, no oſaua: y eſte ſancto lo cõforto y animo y dixo le. Confia, porque todas ſus coſas ſeran deſechas como telarañas, por quanto eſtando eſta noche en loor del ſeñor, vi en la region donde eſtan eſtos hereges, vna ſerpiente de fuego que era trahida por la region del ayre de Oriente para Occidente. Y orando tercera vez, vi la redonda que la cola tenia aſida con la boca, y cortando ſe por dos partes deſuanecio, y no la vi mas. Confortados con eſta viſion fueron los dos a aquel lugar de los hereges, y fueron muy bien recebidos, y hallaron vna ſerpiente de metal que adorauan los de aquel lugar, y començando a predicar los del pueblo recibieron la palabra de Dios, y fueron dealli adelante muy Catholicos Chriſtianos.

Muchas vezes ſe aparecian a eſte ſancto los Demonios. Al principio que tomo eſta ſancta vida, ſe le puſo delante vn hombre deſnudo, negro como de Mandinga cõ los ojos de fuego. Como lo vio temio y dexo la comida y puſo ſe en oracion, y enella perſeuero ſiete o ocho dias ſin comer: y deſpues teniendo lo en poco ſe puſo a comer, y el Demonio no pudiendo ſuffrir ſu conſtancia lo amenazo q̃ lo auia de açotar. Dixo le Sanctiago. Si por el ſeñor de todas las coſas te es dada facultad para que me açotes, dela meſma manera lo ſuffrire como ſi el me açotaſſe. Mas ſi no, no me açotaras, y en diziendo eſto ſe fue. Viendo el Demonio que deſte modo no le podia hazer daño, tomaua la figura de Sanctiago, y ſalia al encuentro a vn hombre que dos vezes en la ſemana le ſolia lleuar agua dela falda de el monte, y ſe la tomaua y vertia, y Sanctiago deſte modo ſe quedaua ſin agua, y padecia mucha ſed, y forçado della ſe le fue a quexar de que no le auia lleuado agua, y el hombre le dixo como ſe la auia lleuado y el la auia recebido, y en eſto conocieron el engaño del Demonio. Deſta manera el Demonio no pudo burlar mas al hombre, mas buſco otro camino para moleſtar lo, y fue que de noche daua grandes vozes y amenazaua al ſancto de Dios que lo auia de deshonrar y difamar de tal manera que ninguno lo yria mas a viſitar. Dixo le Sanctiago, que ſi hazia eſto le auia de dar gracias por ello, pues deſta manera podria eſtar mas ſolo y quieto en la contemplacion del ſeñor.

Deſpues de pocos dias cerca de medio dia eſtando diziendo Miſſa como ſolia, vio baxar del mõte dos mugeres, y tuuo lo a mal, y quiſo apedrearlas: mas luego aduirtio que aquella era la infamia con que el Demonio lo auia amenazado, y dando vozes dixo. Aunque las pongas ſobre mis ombros, fauorecido con la oracion las ſuffrire con buen animo, y en diziendo eſto deſaparecieron. Otra vez ſe le aparecio el Demonio en figura de vn gẽtil mãcebo con los cabellos roxos haziendo muchos juegos y meneos que prouocauan a luxuria, y enojado deſto le dixo. En que manera ſiendo ſolo puedes andar toda la redondez delas tierras, y poner aſſechanças a tanta muchedumbre de gentes. Dixo el Demonio. No ſoy yo ſolo, que grande compañia de Demonios que aſſi andan jugando rodean la redondez, y por eſtes fantaſias y aparẽcias procuran dañar a la humana naturaleza. Dixo Sãctiago. Compelido con el mandado de Chriſto, que echo enel profundo aquella legion por la piara delos puercos, vete de aqui. Y aſſi no pudiendo el Demonio ſuffrir la fuerça

del

del nombre de Chriſto ſe fue. Como fueſſen muchos a viſitar lo y le rõpieſen las horas de ſu oracion enojabaſe cõ ellos. Y diziendo le Theodoreto q̃ ſeria mejor embiar los alegres pues yuan de tã lexos ycõ mucho trabajo por ver lo,le reſpõdio. No vine yo a viuir al yermo por cauſa de los otros ſino por mi,q̃ pues eſtoy llagado de tãtos pecados, neceſſidad tẽgo de muchos remedios,los quales deſſeo alcãçar dela benignidad de nueſtro ſeñor. No es inconueniente coſa importuna q̃ ſe rõpa la oraciõ,cõlas palabras delos hõbres no dichas en tiẽpo? Si yo fueſſe eſclauo de alguno,y quãdo le auia de ſeruir en ſu menoſprecio,me puſieſſe a platicar cõ otros eſclauos,no ſeria digno de muchos azotes? Y ſi me eſtuuieſſe quexãdo al juez de alguna injuria q̃ me ouieſen hecho,y quãdo cõtaſe el caſo me boluieſſe a otro de los q̃ alli eſtariã preſentes, y cõ ellos trataſe coſas differẽtes,no ſe enojaria el juez conmigo,y me negaria ſu fabor, y me echaria del tribunal? Pues ſi el eſclauo ha detener cuẽta cõ el ſeñor, ſeria biẽ q̃ eſtãdo en oraciõ cõ mi Dios,y ſeñor ſempiterno,y rectiſſimo juez y Rey de todas las coſas,tuuieſſe en poco aſu Mageſtad,y me voluieſe a los otros criados,y hablaſe cõ ellos? Todo eſto dezia por la mucha obligacion q̃ tiene el q̃ reza, a eſtar atento,y q̃ otro no le impidia. Con eſtos ſanctos exercicios viuio muchos dias, y al fin entrego ſu bendita alma al ſeñor,dexãdo eſta miſerable vida,y en ella mucha fama y exemplo, para que le imitemos.

¶ Fue eſta vida ſacada de Theodoreto en ſu Philotheo.

La vida del venerable Innocencio presbitero monge.

EL ſieruo de Dios Innocencio fue de los principales officiales del exercito en el principio del Imperio de Conſtancio. Fue en aquel tiempo caſado y tuuo vn hijo q̃ llamauan Pablo,el qual como forçaſe a vna hija de vn clerigo,enojado con ſu hijo rogo al ſeñor diziẽdo le. Dale ſeñor vn tal eſpiritu q̃ no pueda tener tiempo de pecar nunca en la carne. Pareciale que era mejor q̃ tuuieſſe combate con la crueldad del Demonio, que con la ſuziedad del deleyte carnal. Y aſsi ſucedio que mucho tiempo eſtuuo deſpues Pablo preſo con vnas cadenas en el monte Oliuete,y era atormentado del ſucio eſpiritu por el caſtigo de ſu peca do. Dexo eſte bendito Innocencio al mundo y florecio mucho en las virtudes, y ſobre todas las demas fue miſericordioſo tanto que muchas vezes de pura charidad hurtaua a ſus hermanos los otros monjes la comida,y la daba a los pobres. Era de animo ſimple, y no ſabia ſu coraçon ninguna maldad. Por lo qual merecio alcançar la diuina gracia contra los Demonios. Lleuando le vnos hombres vn mãcebo endemoniado,para que lo curaſe y eſtãdo ſu madre y otros llorando ſobre el, llego el ſancto varon, y teniendo piedad de tantas lagrimas lloro,y gimio en ſu coraçon,y tomãdo al mancebo de la mano lo metio en el oratorio que el ſe auia edificado, y alli haziendo oracion de la hora de tercia haſta nona, le ſaco el eſpiritu malo,y quedo ſano de ſus miembros que con las fatigas del Demonio ſe le auia deſconcertado. Vn dia fue a el vna vieja llorando y buſcãdo vna oueja q̃ ſe le auia perdido. Dixo le Innocencio mueſtrame el lugar dõde la perdiſte. La muger lo lleuo a vn lugar q̃ ſe llamaua Lazarion, y eſtando alli de pies, oro con mucha efficacia,y ſucedio q̃ vnos mãcebos le auian hurtado,y muerto, y la tenian aſcondida en vna viña, y como el ſieruo de Dios acabo ſu oraciõ,repentinamẽte vn cuerbo ſe puſo ſobre la carne q̃ eſtaua deſpedaçada,y tomo vn poco de ella y fueſſe. Entonces Innocencio hallo el hurto q̃ aſcõdido eſtaua, y dio orden q̃ ſe la pagaſſen ala vieja el precio de ſu oueja ya que no ſe le podia reſtituyr viua.

¶ Sacoſe eſta vida de Paladio a Lauſo que por otro nõbre ſe llama Parayſo de Heraclides,capitulo.xxx.

La vida del venerable Iſaac Abad.

ISaac monje bienauenturado vino de Siria a Italia, y ala ciudad de Eſpoleto en donde viuio ſanctiſſimamente. La primera vez que en aquella ciudad entro, fueſſe a la ygleſia y pidio a los ſacriſtanes que le dieſſen licencia para hazer oracion, y lo dexaſen enla ygleſia y no le hizieſſen ſalir. Auida eſta licencia entro y eſtuuo todo el dia en oracion, y deſpues el dia ſiguiente con la noche yel otro dia. Y vno de los ſacriſtanes enojado de ſu mucha deuo-

ción pareciendole que deuia ser qual que Hipocrita q̃ queria mostrar se delante de los hõbres, se fue para el y le dio vn bofeton diziendo le con mucha soberuia q̃ se salieſſe de la yglesia, y al mesmo punto se metio en el vn maligno espiritu, y echando lo delante de todos a los pies de sant Isaac comenco a dar vozes y dezir. Isaac me echa, Isaac me expele, y como este negocio se diuulgasse por toda la ciudad todos los habitadores della, hombres, y mugeres de todo estado y hedad fueron ala yglesia, y los vnos y los otros le combidauan con sus casas, y otros le offrecieron muchas possessiones para hazer vn monasterio, y otros muchos dineros, y otras cosas: mas el sieruo de Dios no quiso recebir cosa alguna, y se salio fuera de la ciudad a vn lugar desierto, y alli hizo vna pequeña celda, y dentro de vn breue termino se le fueron alla muchos deuotos varones encendidos cõ el desseo de la eterna vida, y se offrecieron a Dios debaxo de su disciplina y regla. Vino a tener muchos discipulos los quales como muchas vezes le dixessen q̃ para las cosas necessarias del monasterio recibiesse las heredades que le offrecian, el solicito guardador dela pobreza solia dezir esta sentencia. El monje que enla tierra busca possessiones no es monje. Assi temia perder el seguro de su pobreza quanto los ricos auarientos suelen guardar las riquezas que se han de perder. Tuuo este venerable varon espiritu de Prophecia, y en muchas cosas se conocio. Teniẽdo aun por cauar parte dela huerta del monasterio, quando anochecia mando a sus discipulos, que pusiessen en la huerta tantas hazadas y se fuessen. Despues a media noche se leuanto a cantar Laudes como solia y dixo a sus monjes. Andad y aderezad de comer para nuestros trabajadores, y este a la alba aparejado. Venida la mañana hizo traher lo que estaua aparejado y entro en la huerta cõ sus monjes, y quantas hazadas dexo, tantos trabajadores hallo con ellas cabando, y era que auian entrado vnos ladrones a hurtar, y mudãdose les la voluntad por el espiritu, tomaron las hazadas que hallaron, y de aquella hora que entraron hasta que el sieruo del señor entro estuuieron cabando, y como entrasse dixoles. Gozaos hermanos mucho trabaxasteys, reposad ya, y luego mando que les diessen la comida, que les leuauan aderezada, y despues de muy cansados les dio de comer, y ya que suficientemente auian comido les dixo. Mirad que no hagays mal. Cada y quando que quisieredeys algo de la huerta venid a la puerta, y pedid lo con sosiego, y recebid lo con gracia, y no hurteys, y hizo los cargar de hortaliza, y despidiolos.

Otra vez vnos peregrinos pobres vinieron a el casi desnudos y pidieron le vnos vestidos. El sieruo de Dios oyo sus palabras calladamente, y llamo a vno de sus discipulos, y dixo le. Vete y en aquel bosque en tal lugar busca vn arbol que esta hueco, y trahe los vestidos que hallaras en el. El discipulo fue y busco el arbol como le fue mandado, y hallo en el los vestidos de aquellos pobres, los quales los auian alli dexado, y ascondidamente los lleuo a su maestro. Y el los tomo y mostro los a los peregrinos y dixo les. Venid aca que estays desnudos tomad estos vestidos. Como los pobres los vieron conocieron los que eran suyos, y tomaron los con mucha verguença, conociendo que el bendicto Isaac auia entendido su malicia.

Otra vez vn hombre encomendando se en sus oraciones le embio con vn paje dos espuertas llenas de cosas de comer, y el paje hurto la vna, y ascondio la en el camino, y la otra le lleuo, y dixo le su recaudo. Sant Isaac lo recibio benignamente, y abiso al paje y dixo le. Di a tu amo que el señor se lo agradezca y tu mira la espuerta que dexaste en el camino, no la tomes desapercebido porque ha entrado en ella vna culebra. El paje quedo confuso y vergoçoso, aunque alegre porque con el auiso se auia librado de la muerte, y boluiendo se miro la espuerta, y hallo en ella vna culebra, como el sieruo de Dios se lo auia dicho.

(?)

¶ Sacose esta vida de sant Gregorio Papa en el libro tres de sus Dialogos capit. xiiij.

La

La vida del venerable Ysidro de Madrid.

EL venerable Ysidro fue vezino de la villa de Madrid. En sus tiernos años salio deuote, y aficionado al seruicio del Señor, y teniẽdo cuẽta con la pena que nuestro señor Dios auia dado a nuestro primer padre Adã, de que con el trabajo de sus manos y el sudor de su rostro, auia de comer el pan, y considerãdo que el era su descendiencia, quiso obedescer esta sentẽcia, y lleuar la pena, y no comer el pan con el trabajo de otros en vida sossegada, sino trabajar y ganar con sus manos la comida. Por esto se hizo labrador, y auiendo se casado, para sustentar assi, y a su muger, se puso a soldada con vn cauallero de Madrid, y le seruia con todo cuydado y amor. Entre otras muchas obras de piedad, y religion que tenia fue vna esta: q̃ cada mañana antes que fuesse al campo a trabajar oya cõ gran deuociõ missa, y visitaua todas las yglesias de Madrid, en donde se estaua mucha parte del dia ocupado en larga oracion, y como yua tarde al campo a trabajar para su amo, los de mas labradores vezinos q̃ alli cerca tenian sus heredades, tenian le imbidia porque le veyan yr tan tarde, y que al cabo del dia trabajaua tãto, y mas que cada vno dellos. Y mouidos cõ esta yra dixerõ al cauallero como Ysidro su jornalero, aunque le pagaua biẽ su soldada, lo hazia muy mal: porque toda la mañana se estaua en las yglesias, y con achaque de q̃ hazia oracion, se estaua holgãdo muy grã parte del dia, y assi no trabajaua lo q̃ era obligado. El cauallero q̃ esto oyo, enojose mucho cõtra el buẽ Ysidro, y al otro dia cõ mucha colera le riño, y maltrato de palabra, y el seruo de Dios sufriendolo cõ paciẽcia no le dio por escusa las marauillas q̃ nuestro señor por el hazia: antes le dixo mansamente. Señor aunque yo haga todo lo q̃ dezis, yo os certifico de vna cosa q̃ no me puedo ni quiero apartar en ningũ modo del seruicio del Rey de los Reyes, y de sus sanctos. Y si temeys q̃ porq̃ vẽgo tarde al cãpo vuestra semẽzera vendra en diminuciõ, y no cogereys lo q̃ pẽsays, tassese este daño, y menoscabo q̃ yo lo quiero pagar d' mi soldada, y hazieda. Mas yo creo q̃ no os viene por esto perdida. Y assi señor os ruego q̃ no tẽgays a mal q̃ yo me ocupe en todo lo q̃ siruo al señor, y no redunda en vuestro daño. Cõ esta respuesta el cauallero assossego su animo, y no dãdo ya tãto credito a las parlerias q̃ le auiã dicho se voluio a casa. El seruo d' Dios no dexo por esto de yrse a las yglesias, y oyr missa cõ grãde deuocion como antes acordãdose siẽpre de aquellas palabras, primero Buscad el reyno de Dios, y no os faltarã las cosas necessarias. El cauallero dubdoso delo q̃ los labradores le auiã dicho d' su criado Ysidro, quiso saber si era verdad: y assi vna mañana se fue al cãpo dõde auia de arar, y se escõdio en vn alto para de alli ver quãdo Ysidro venia, y lo q̃ trabajaua. Estãdo pues alli lo vio venir muy entrado el dia, y quando llego no le paresció q̃ se daua la diligencia q̃ el qui siera, y doliendose de lo q̃ veya como si se perdiera por ello su hazieda, se fue para la heredad por reñir le malamente. Y como fuesse cõ grande impetu, y enojo por dispensaciõ, y misericordia de Dios, vio q̃ jũto de Ysidro andauan otras dos yugadas de buyes blãcos cõ sus yugueros arando. Delo qual espãtado se detuuo, y comẽço a pẽsar q̃ cosa seria aquella: y al fin conosciendo la sanctidad, y exercicios del buẽ Ysidro cõjecturo q̃ aquel era mysterio, y fabor de Dios, y gozãdo se mucho fue para el para pregũtar le q̃ nouedad era aquella: y quãdo a el llego no vio a otro q̃ al mismo Ysidro arando. Delo qual mas espantado cõ mucho amor, y respecto lo saludo, y dixole, q̃ por aquel señor aquiẽ seruia le dixesse quienes eran aq̃llos dos yugueros q̃ le ayudauan a arar. El venerable Ysidro le respondio q̃ no auia llamado ni visto a personas algunas q̃ le ayudassen, ni auia tenido otro fabor sino de aquel Dios a quien siempre llamaua, y tenia por faboresce dor en todas sus cosas. Cõ esta humilde respuesta el cauallero quedo mas satisfecho de que la diuina gracia estaua cõ Ysidro, y le faboresscia, y dixole. Agora digo que no tẽgo en nada quanto me han dicho estos parleros de ti, y que yo pongo debaxo de tu albedrio y potestad toda mi hazienda, y la administracion de ella, y con esto se despidio del, y se voluio a casa.

Estando por el estio vn dia de fiesta haziendo oracion con deuocion muy grande en la yglesia de la Magdalena, que antes era Parrochia, y agora es Hermita en medio de los dos Caramancheles, llegaron a el con mucha alteracion vnos mochachos, y dixeron le que se le-

uantaſſe de la oracion, porque vn lobo en tal parte yua tras vna ſu beſtia, y ſi ſe tardaua ſe la comeria. Dixo les a eſto el varõ de Dios. Andad en paz hijos, hagaſe la voluntad del ſeñor, y proſiguio en ſu oracion. La qual acabada fue para el lugar que los mochachos le auian dicho, y hallo al lobo muerto con ſus ruegos, y a ſu beſtia libre junto del, y ſiendo diuinamente conſolado con reconocimiẽto de tanta merced, y beneficio, ſe voluio a la meſma yglesia, y dio muchas gracias al ſeñor, pues con ſu miſericordia ſalua los hombres y los animales.

Era eſte varon de Dios muy miſericordioſo, y limoſnero. Todo quanto ganaua de ſu ſoldada, y de los reditos de ſu hazienda, repartia con los neceſſitados. Vn dia ſucedio que auiendo dado lo que deuia a los pobres, ſobre vino vna perſona miſerable y muy pobre, y pidiole limoſna. Yſidro no teniendo ya pan, ni otra coſa que darle, mouioſe a miſericordia, y no ſabia que hazerſe, y en fin dixo a ſu muger, que ſi auia quedado alguna coſa en la olla ſe la dieſſe. Ella le dixo que ninguna coſa auia quedado como era la verdad. Mas el no ſatisfaziendoſe con la charidad grande que tenia, le rogo que la miraſſe, y ella por darle contẽtamiento la miro otra vez, y hallola llena de caldo, y otras coſas de comer, y por vna parte eſpantada, y por otra gozoſa de tal marauilla, dio de comer al pobre, y no dixo lo que auia paſſado a ſu marido porque ſabia que era enemigo de la gloria deſta vida: mas no ſe pudo dexar de ſaber, por quanto el ſeñor quiere que ſemejantes coſas ſe ſepan para gloria de ſu nõbre, y honra de ſus ſanctos.

Sucedio tambien que eſte ſieruo de Dios era confrade en vna confradia, y vn dia ſeñalado fueron a comer como otras vezes ſolian, juntos todos los confrades y el por la comida no dexo de andar de yglesia en yglesia ſus eſtaciones, de modo q̃ quando fue a la caſa do ſe daua la comida, ya auian comido todos, y no auia ſobrado coſa ſino ſu porcion. Como el llego a la puerta hallo muchos pobres que aguardauã aque les dieſſen limoſna, y tomolos a todos, y entroſe con ellos adonde las meſas eſtauan. Los demas confrades que aſſi lo vieron dixeronle que ſe marauillauan del porque metia alla los pobres, pues no auia quedado otra coſa que ſu porcion. Reſpõdio a eſto. No tengays pena que lo que ſe nos diere de parte de Dios, ſe repartira entre todos. Entõces los que ſeruian en la meſa fueron a la olla para ſacarle ſu porcion, y hallaronla toda llena de carne, de lo qual marauillados conocieron el milagro, y callaron por entonces, y dieron abondantemente de comer a Yſidro, y a ſus pobres. Y aunque comieron todo lo neceſſario ſobro carne y caldo para dar de comer a otros muchos pobres. Acabada la comida Yſidro dio gracias al ſeñor, y rogo por los biẽ hechores, y deſpidiendoſe con mucho amor de todos ſe fue a la yglesia de la Magdalena donde eſtuuo en larga oracion meditando en las mercedes que nueſtro ſeñor continamente le hazia, remediandolo en todas ſus neceſſidades. Y todos los de la confradia quedaron tambien dando gracias a Dios, pues aſſi manifieſta a ſus ſieruos por ſuyos en eſte mundo, y quiere que el que leuantare al neceſſitado de la tierra, y alçare al pobre del eſtiercol, ſe ſiente con los principes y gozo del throno, y ſilla glorioſa del cielo.

Tanta compaſſion tenia eſte ſieruo de Dios de los neceſsitados que no ſolamente vſaua de charidad con los hombres: mas aun tambien con las beſtias y aues. Vn dia de hymuierno que eſtaua toda la tierra cubierta de nieue fue al molino con vn ſu compañero a moler vn coſtal de trigo, y como vieſſe en el camino vna manada de palomas en vnos arboles, pareciendole que deuian tener hambre, mouioſe a compaſsion dellas, y con las manos y pies limpio de la nieue haſta vna era, y del coſtal de trigo que lleuaua les echo alli harto trigo para que comieſſen. El compañero que eſto vio tuuolo por loco inſenſato pues aſsi perdia ſu trigo ſin otra conſideracion que darlo a aquellas aues: mas el ſeñor aprobando ſu acto de miſericordia aun en los animales irracionales, fue ſeruido, que auiendo deſpues llegado al molino hallaron el coſtal del venerable Yſidro tan lleno de trigo como lo auia ſacado de caſa, y fue coſa marauilloſa, que del trigo de ſu coſtal ſalio tanta harina que ſe hinchio aquel y otro coſtal.

Con ſemejantes obras y exercicios ſiruio Yſidro a ſu Criador por muchos dias, al fin de los quales ſintiendo que ya ſe le acabaua la vida cayo enfermo en la cama, y hizo ſu teſtamento dexando ſu poco hazienda a vn hijo que tenia, y a ſu muger.

Y auien-

Y auiendo recebido los Sacramentos de la yglesia llego al postrero tranze desta vida. Entõces hiriendo muchas vezes suspechos, y con las manos altas y poniendo los ojos en Dios a quien todo se auia entregado, le pedia q̃ tuuiesse del misericordia, y deste modo su inculpada alma se fue a gozar de Dios eternamẽte, y su cuerpo fue sepultado en la yglesia de S. Andres q̃ es parrochial de Madrid, adonde continamente solia yr a hazer oracion quando yua y venia del cãpo de trabajar. Alli estuuo sepultado quarenta años en la tierra, y la agua del tejado dela yglesia daua quando llouia sobre su cuerpo. Al cabo deste tiẽpo el sieruo d̃ Dios se aparescio vna noche a vn su amigo, y cõpadre. Y dixole que dixesse a los Parrochianos de aq̃lla yglesia, q̃ la volũtad del señor era q̃ sacassen su cuerpo de aquella sepultura, y lo metiessen en la yglesia y lo pusiessen en vn lugar honrado. El buen hombre no dando credito a esta reuelacion no la quiso dezir, por lo qual nuestro señor fue seruido de darle vna graue enfermedad, y no sano hasta que el cuerpo se trasladó como el lo auia dicho. Y en este medio Ysidro se aparecio a vna matrona muy deuota y le dixo lo mesmo, y ella lo dixo. Y los parrochianos cõ mucha solẽnidad abrieron la sepultura, y hallaron el cuerpo cõ la sabana en que lo auian en buelto entero sin que le faltasse vn pelo ni estuuiesse tocado en cosa alguna, ni la sabana rompida, y del salia vna fragancia, y olor admirable: y cantando y dando todos gracias al señor q̃ el solo haze en sus sanctos marauillas, lo metieron en la yglesia, y a este tiẽpo todas las campanas de las yglesias de Madrid se tañerõ sin q̃ persona alguna las tocasse, y no cessarõ de tañer hasta q̃ lo pusieron en vn sumptuoso sepulchro q̃ le tenian aparejado junto al altar mayor donde al presente esta, y alli ha hecho, y haze muchos milagros, y especialmente ha alumbrado muchos ciegos, la historia y testimonio de los quales esta en la mesma yglesia del señor sant Andres. Floresció este sieruo de Dios desde los años del Señor de mil y doziẽtos y treynta y dos, hasta los de mil y dozientos y setẽta y cinco.

Sacose esta vida de la que esta escripta con sus muchos milagros en la dicha Parrochial de sant Andres de Madrid en pargamino por Ioan Diacono el qual testifica que se hallo presente a muchas cosas de las que escribe, y que otras ove de varones fidedignos.

La vida del venerable Iulian Saba.

IVlian gran sieruo de Dios que comunmẽte llamaron Saba que quiere dezir clerigo de Missa hizo su vida en la region de los Partes Ostronos enel postrero yermo della, donde hallando vna cueua no hecha con artificio sino por la naturaleza edificada para poder alli viuir estrechamente, se quedo en ella teniẽdo la en mas q̃ todos los palacios cubiertos de artesones y mazoneria de oro. Su comida era vna vez en la semana, y en aq̃lla pan de cẽteno con sal, y su beuida era agua, y desta no beuia hasta hartarse, sino sola la necessaria para tal comida. Todo su deleyte y entretenimiento era cãtar los Psalmos de Dauid, y cõuersar y hablar cõ Dios sin poder hartarse. Y quanto mas le hablaua tãto mas le daua vozes diziẽdo. Quan dulces son tus razonamientos señor en mi paladar, &c. Y tanto ardia enel zelo de Dios que como embriago de su diuino amor desechaua todas las cosas terrenales, y en el solo soñaua de noche, y pẽsaua de dia. Los de aq̃lla tierra y otros de muy lexos viẽdo su suma sabiduria le rogauã q̃ fuessen de su doctrina participantes, y los recibiesse para q̃ debaxo de su disciplina viuiessẽ lo restãte de su vida, y el sieruo de Dios pẽsando ganar cõ esto algunas almas los recibio, y al principio estuuieron cõ el diez, y despues se aumẽtaron hasta ciẽto, y todo este numero se aposentaua en aq̃lla cueua, y se holgauã de no estar acomodados, porq̃ ya de su buen maestro auiã deprẽdido a desechar el cuydado del cuerpo. Todos estos mõjes comiã cõ el buen Abbad pan de cebada con sal y algunas hortalizas y yerbas, q̃ naturalmẽte se naciã, y habas adereçadas cõ sal. Y como esta legũbre es enemiga de lugares humedos y la cueua lo era podriãse y hinchiãse de gorgojo, y por esto los mõjes rogaron a Iulian q̃ hiziesse a lo menos vna casilla do pusiessen los costales de las habas, y el no la quiso hazer por entonces, mas despues dãdo les vna traza pequeña les permitio hazer la casa lexos de la cueua. Y con este se fue al desierto a su contemplacion, porque se solia yr a estarse solo en oracion muchos dias, vnas vezes cinquenta estadios, y otras ciento de la cueua. Despues que passaron diez dias voluio del yermo, y mirando el edificio que lo auian hecho mayor que el quisiera dixo. Temo o varones que soanchando estos a-

poſentos terrenales, no hagamos angoſtos los celeſtiales. Y ſeria gran perdida porq̃ eſtos ſon pequeños y hechos para vn poco de tiẽpo, y aquellos ſõn anchuroſos y ſempiternos. Eſto dixo para deſpertarlos para aquellas coſas q̃ ſon mas perfectas. Amoneſtoles que en tãto q̃ eſtuuieſſen en la cueua todos cãtaſſen, y que en ſaliendo la alba, ſe ſalieſſen todos a la ſoledad en dõde los vnos rezaſſen de rodillas y otros cantaſſen en pie quinze Pſalmos, y en eſto ſe ocupaſſen haſta la cayda del Sol, y entonces vueltos a la cueua cãtauan juntos Viſperas, y en eſta vida ſe exercitaron de alli adelante. Y el glorioſo Iulian tambien ſe yua como los demas, y ſolia lleuar conſigo vn mõje de los mas inſignes, de nacion Perſa, y grande de cuerpo llamado Diego, el qual deſpues de la muerte de Iuliano reſplandecio en todo genero de virtud, y fue muy conocido y inſigne no ſolo entre los monjes de ſu cõpañia, mas en todas las demas ſemejantes eſchuelas de Syria donde viuio ciento y quatro años. Eſte como digole acompañaua en la ſoledad, y ſeguiale de lexos, y el maeſtro por euitar toda ocaſion de platicar, no le dexaua q̃ ſe le acercaſſe porque las platicas ſuelen apartar las almas de el penſamiento de las coſas diuinas. Acontecio pues que como lo ſiguieſſe vio vn dragõ echado de extraña grandeza, y no oſo paſſar mas adelãte, y aunque algunas vezes ſe determinaua a proſeguir ſu camino, otras tantas vezes ſe voluia a tras, al fin con vn animo cõfirmado, tomo vna piedra y tirole, y viendo q̃ no ſe mouia pẽſo q̃ eſtaua muerto por virtud del ſancto viejo ſu maeſtro. Y aſſi acabado el camino como Iuliano dexo de rezar, Diego le pidio licẽcia para preguntarle cierta coſa, y como ſe la dieſſe dixo. Vn grãde dragon que eſtaua echado en el camino he viſto, y me ha parecido q̃ eſtaua muerto, y aſſi paſſe adelãte oladamẽte, ruego te padre q̃ me digas quiẽ lo mato porq̃ no auia otro q̃ a ti q̃ delante de mi fueſſe? Dixo Iuliano. Dexa de ſer curioſo deſtas coſas q̃ no trahẽ ningun prouecho. Deſpues ſiendo importunado por el mõje Perſa le dixo. Porq̃ entiendo q̃ tienes grã deſſeo de ſaberlo te lo cõtare: mas guardate q̃ en tanto q̃ yo viua, no lo digas a alguno. Porq̃ eſtas coſas q̃ ſuelen deſpertar la ſoberuia, y hinchazõ del animo ſe han de callar. Sabras q̃ caminãdo aquella beſtia me quiſo tragar, y yo pedi el fabor de Dios y hize la ſeñal de la Cruz, y luego quede libre de temor, y vi a la beſtia q̃ cayo en tierra, y yo di gracias a Dios y acabe mi camino. Y auiendole contado eſto ſe voluieron a la cueua. Deſpues deſto vn mancebo de noble linage y criado regaladamente cõ mayor ventaja de animo q̃ de fuerças rogo al viejo q̃ le dexaſſe yr con el quãdo fueſſe a la ſoledad, y no por el q̃ ſolia yr ſino por vno mas largo q̃ duraſſe ocho o diez dias. Eſte mancebo ſe llamaua Aſterio, y fue deſpues varon de muy ſancta vida. Y aunq̃ no lo queria hazer importuno lo tanto q̃ vẽcido de ſus ruegos lo lleuo al deſierto. Al principio lo ſeguia cõ mucho cõtentamiento: mas deſpues paſſados tres dias como fueſſe verano, y hizieſſe gran calor vino a perecer de ſed. Mas acordandoſele q̃ el maeſtro le auia dixo muchas vezes q̃ no podria durar con el tenia verguença de deſcubrirlo. Finalmẽte faltandole el animo y vencido de la neceſſidad, le rogo q̃ tuuieſſe miſericordia del. Sant Iuliau ſupo la cauſa de ſu fatiga, y mandolo voluer a la cueua. Aſterio le dixo, q̃ no ſe acordaua del camino para voluerſe, y por otra parte no podia ſufrir la ſed. Entonces Iuliano ſe apiado dely quiſo fauorecer à la flaq̃za del cuerpo, y echãdoſe en el ſuelo, y regãdolo cõ lagrimas, pidio a Dios fauor y algun camino de ſalud para el buen diſcipulo, y el q̃ ſiempre oye a los q̃ le temen, en el meſmo lugar q̃ las lagrimas cayeron mano vna fuente de la qual Aſterio beuio, y en beuiendo le mãdo q̃ ſe voluieſſe a la cueua. Aquella fuẽte duro deſpues dãdo teſtimonio delos ruegos del bẽdicto ſancto. Eſte Aſterio deſpues fauorecido con la diuina gracia, fue Abbad de muchos diſcipulos q̃ recibio cerca del caſtillo Guidaro q̃ eſtaua en la juriſdiciõ de Antiochia, y doctrino a muchos varones de gran religion y eſpecialmẽte a Acacio ſieruo de Dios celebrado, y illuſtre en la vida ſolitaria, que deſpues fue Obiſpo de Berrea. Y eſtãdo ſiruiẽdo al ſeñor cõ ſus diſcipulos ſolia yr aviſitar a ſu glorioſo maeſtro Iuliano vna o dos vezes en el año, y ſolia lleuar para ſus compañeros y condiſcipulos tres o quatro beſtias cargadas de higos paſſos. Y el meſmo lleuaua en ſus hõbros dos medidas de aq̃lla tierra para ſu maeſtro, no ſolo moſtrãdo ſe y a ſu diſcipulo o eſclauo mas aun ſu beſtia, en ſiete jornadas que el vno del otro viuian, y la fama de ſant Iulian crecia cada dia, y porque yuan a el muchos, quiſo huyr de la fama y gloria deſte mundo, y con vnos pocos de

ſus

ſus monjes ſe fue a Monteſinay, y con los demas lleuaua ſobre ſus hombros el mantenimiento neceſſario que era pan y ſal, y vn vaſo de palo con vna poca de agua, y vna eſponja con vna cuerda para ſacar agua quando la hallaſſen.

Auiendo ya caminado muchos dias llegaron al famoſo monte y dieron todos gracias al Señor, y reputando la ſoledad de aquella region y el ſoſiego que hallaua el animo, por grande deleyte, ſe quedaron alli. Y ſe recogio en la peña dõde Moyſes merecio ver a Dios. Y como oyeſſe dezir que el Emperador que a la ſazon era perſeguia a los Chriſtianos, y los amenazaua con tormentos y muertes, y que auia embiado contra los Perſas vn campo de mucha gente, eſtuuo diez dias en oracion, y al cabo dellos oyo vna voz que le dixo como aquel mal Emperador era muerto, y no por eſſo dexo la oracion, mas perſiguiola con regozijo dando a Dios inmortales gracias porque tanto auia ſufrido aquel Emperador, y que ya que no ſe auia enmẽdado lo auia muerto. Y ſobre eſto canto muchos hymnos y loores diuinos, y eſtos acabados con regozijo dio la nueua regozijada a ſus diſcipulos, como era muerto el mal Iuliano Apoſtata que cruelmente perſiguia a los Chriſtianos. Todo ſucedio como fue reuelado a ſant Iulian que el Emperador murio, y la guerra de los Romanos y de los Perſas ceſſo, y ſucedio Valẽte en el Imperio, el qual menoſpreciando la verdad del Euangelio ſiguio las heregias de Arrio. Entonces ſe leuanto mayor tempeſtad en la yglеſia de Dios, porque quitados los Catholicos gouernadores de las yglеſias, ſe metian en ellos los hereges, y entre otros fue echado de la de Antiochia Melecio ſanctiſſimo Obiſpo, y ſus clerigos ſe ſolian ajuntar en los montes a celebrar las horas: y dezir Miſſa, y otras vezes a la ribera del rio, y otras en vna eſchuela de armas y lucha que eſtaua anzia la puerta Septentrional de la ciudad, y era grande la diſcordia que auia entre los Catholicos y hereges. Los principales de los hereges y padres de la mentira por autorizar ſus errores, echaron fama que ſant Iuliano ſeguia ſus opiniones y doctrina, de lo qual los Catholicos ſe deſconſolarõ mucho, porque ſi eſto aſſi fuera muchos de los mas ſimples del vulgo, por ſer tanta la opinion de Iulian lo ſeguirian. Para remedio de lo qual Dioſcoro y Flauiano clerigos de Miſſa, y capitanes del exercito Catholico, y con ellos Aphraates rogarõ a Acacio que tomando por compañero a Aſterio fueſſen a Monteſinay y rogaſſen a Iuliano, q̃ dexaſſe la ſoledad, y dieſſe fauora tantas gentes trabajadas, y con ſu venida amataſſe el fuego de Arrio. Sant Acacio lo hizo y con Aſterio llego a Monteſinay, y auiendo ſaludado al gran ſieruo de Dios, dixeronle. Rogamos te padre que nos digas, porque cauſa padeces de de tan buena gana eſte trabajo? Reſpondio Iuliano. Porque tengo por coſa mas precioſa q̃ la vida ſeruir a Dios con el cuerpo, y con la alma, y procuro ofrecerle eſte ſeruicio limpio de toda maldad y agradarle en todas mis coſas. Dixo Acacio. Yo hallare mas aparejado modo cõ el qual le puedas ſer mas agradable, y te lo moſtrare non ſolamente con razones: mas con las meſmas palabras de Dios. Pregũtando Chriſto a ſant Pedro, ſi lo queria mas q̃ alas otras coſas, al cabo le dixo, tu ſabes ſeñor ſi te quiero. Y aũque las otras vezes no le declaro el efecto del amor que S. Pedro dezia q̃ le tenia, entonces como le remitio a que el lo ſabia, le moſtro el modo conque le podia agradar, mandandole q̃ ſi auia de verſe q̃ lo amaua mucho, apacẽtaſſe ſus ouejas y ſus corderos. Eſto pues padre tienes tu de hazer, porq̃ gran peligro amenaza alos rabaños de Chriſto de que han de ſer tragados de los lobos. Y pues ama mucho a eſtos rabaños aquel que tu mucho amas, y es coſa propia de los amantes, hazer las coſas agradables a la coſa amada, aduierte q̃ eſtos tus muchos y grandes trabajos recebidos, no vengan a dar alguna cayda, ſi te dexares infamar de los perſeguidores dela verdad, q̃ ſepas que los capitanes dela ſeta Arriana ſe jactã q̃ tu eres ſu principal defenſor. Como eſto oyo aquel venerable viejo dexo la vida q̃ tenia y fueſe a Antiochia, y auiendo caminado ya tres jornadas vna muger principal y rica teniendo noticia quien fueſſe lo conuido con ſu caſa, y Iuliano, aunque auia quarẽta años q̃ eſtaua huydo de ſemejantes recibimiẽtos y regalos acepto ſu voluntad y fue a ſu caſa, y della fuerõ todos ſeruidos de todo lo neceſſario. Y quando anochecio vn ſu hijo vnico de haſta ſiete años cayo en vn pozo, y ſant Iuliano dexando la cena fue al pozo, y con vna candela vio al niño que eſtaua ſentado en la ſuperficie de la agua, y con ella ſe eſtaua jugando. Y echando abaxo vn hom-

bre atado a vna soga lo sacaron, y el niño en saliendo acorrio para sant Iuliano y echose a sus pies diziendo, que lo auia visto en la agua que lo tenia del braço porq̃ no se ahundiesse. Quando en Antiochia se supo su venida, infinidad de gente salio a verlo y recebirlo, desseando hallar para sus calamidades algun remedio. Y el palacio que tomo para aposentarse fue vna cueua que estaua al lado de vn monte donde se dize que estuuo ascondido el Apostol sant Pablo. Y alli luego porque todos juzgassen que era hombre cayo enfermo de vnas muy agudas fiebres. Por lo qual se entristecio Acacio, y viendolo assi Iulian dixo. No temas, porque mi salud es necessaria a la salud de los que me esperan, y assi Dios me la dara. Y en diziendo esto se puso en oracion, y echado en tierra y sobre su rostro, rogaua a Dios que si aquel pueblo auia de recebir algun prouecho por su salud, se la diesse, y en diziendo esto le sobre vino vn gran sudor, y toda la fiebre se le quito. Y luego començo a sanar a muchas gentes que yuan a el enfermas de diuersas enfermedades. Despues desto los Catholicos se ajuntaron y fue a la Congregacion, y passando por delãte de las puertas del palacio real sano a vn hombre tan coxo que andaua con las rodillas. Y viendo este milagro la gente lo siguio en tãto numero que no cabian por las calles, y la casa donde la congregacion se auia de hazer se hinchio. De lo qual los hereges quedaron confundidos y auergonçados, y los Catholicos se holgauan grandemente.

Esta su venida aprouecho mucho a la yglesia de Antiochia, y dio causa que muchos no cayessen en la maldad Arriana. Assi auiendo hecho grandes milagros y entre ellos curado a vn Conde del Oriente que era como es agora vn Virrey, dexo a Anthiochia con desseo de voluerse a su soledad, y alos dos dias de camino llego a la ciudad de Cirro y visito la yglesia del glorioso martyr sant Dionysio. Y los clerigos de la ciudad se le encomendaron que les fauoreciesse, porque auia venido a Cirro vn grãde herege llamado Asterio Sophista, y conuertia a muchos a su error, y auia de predicar el dia siguiente, y temian que por ser grãde Retorico auia de hazer mucho mal, y lleuan a muchos necios a la perdicion. Dixo a esto Iuliano. Confiad y rogad a Dios con nosotros cõ ayunos y oraciones que el defendera su causa. Y poniendose aquella noche todos en oracion, el enemigo de la verdad antes del dia fue herido con vna diuina llaga de tal modo que estando vn solo dia malo murio della. De alli se partio y al fin llego a donde sus monjes estauan, y viuio con ellos muchos dias. Despues de los quales alegremẽte se fue desta a aquella vida, que nunca conocio vejez ni corrupcion.

Sacose esta vida de Theodoreto en su Philotheo traduzido por Alberico Longo Salentino Y al mesmo Theodoreto haze del mencion en el libro seys de la historia Tripartita capitulo quarenta y vno, y en el libro ocho cap. quarto, y Nicephoro en el libro onze capitulo veynte y cinco, y en libro diez y siete capitulo veynte y dos.

El martyrio de sant Iuuentino, y Maximo.



Vando el Emperador Iuliano perseguia la yglesia no con martyrios descubiertamente sino con sobornos, y quitando a los Christianos las honras de las letras y las armas, anda uan en su exercito dos soldados muy sieruos de Dios llamados Iubentino y Maximo. Y como amassen al señor, pareciales mal todo lo que el Emperador hazia en su deseruicio. Estãdo estos dos valerosos soldados con dos compañeros en vn conuite, como entre los conuidados se tratasse de vnas cosas y otras, ambos a dos se quexauan y llorauan los males de su siglo, diziendo, que auian sido los tiempos passados mas dichosos, y añadian. Que aprouecha ya viuir de aqui adelante, ni respirar, ni mirar al Sol, si las sagradas leyes assi an de ser acozeadas, y la fe corrompida. El señor de todas las criaturas es menospreciado, y todo esta lleno de grossura quemada y de humo, y de suzios sacrificios. Ay dolor que aun no podemos alentando recebir el ayre puro. Assi se dolian y llorauan por los males que entonces se hazian como si ouieran sido dados por tutores del vniuerso mundo. Toda esta platica llego a oydos del Emperador, el qual luego les

hizo

hizo confiscar los bienes, y los metiessen desnudos en la carcel, y en ella se regozijauan mucho. Y no tardo mucho quando los fuerõ a visitar todos los de la ciudad, aunque por el Emperador estaua vedado que ninguno les hablasse ni comunicasse, y algunos dellos que les tenian amor por imitarlos en la muerte como en la vida, tambien fueron martyres. El Emperador pensando que con halagos y sobornos los reduzeria a su opinion, trato que les hablassen como que el lo ignoraua, vnos malos y auarientos hombres, y como que tenian lastima dellos les aconsejauan, que hiziessen lo que el Emperador les mandaua, y seriã por el puestos en alta dignidad y estado, y de otra manera peligrarian sus vidas: y que se acordassen que otros Christianos por auer la gracia de su Principe, se auian vuelto a la adoracion de sus dioses. Dixeron a esto los martyres. Porque aquellos dexaron nuestra religion, la sustentamos nosotros varonilmente, y por su cayda nos ofrecemos nosotros en sacrificio. Es tan benigno y misericordioso nuestro Dios, que suele por vn sacrificio que le hazen recebir en su amistad a todo el mundo. Si morimos agora que va en ello pues tenemos de morir, no muchos dias despues. Harto mejores morir por el Rey de los Angeles que no por Emperador tan infiel, y sobre esto dixeron otras muchas cosas. Aquellos echadizos dieron esta respuesta al Emperador, y el les hizo hablar otra y otra vez prometiendole los mas principales cargos del Imperio. Y como los hallasse constantes, callando que se les daua la muerte por ser Christianos, los hizo degollar, y otros soldados sus compañeros tomaron sus sanctos cuerpos con mucho peligro de sus vidas, y los sepultaron, y al punto que en la sepultura los echaron, quedaron los sanctos cuerpos tan blancos y transparentes como la nieue, mostrando por esto el Señor quan acepto le auia sido el sacrificio de sus vidas.

Sacose esta vida de vna oracion que haze en loor destos sanctos sant Ioan Chrisostomo, la qual anda en el tercero tomo de sus obras.

L.

La vida del venerable Leobardo.

EL venerable Leobardo fue natural de tierra de Auernia, y en sus tiernos años ya tenia al señor en su pecho, y le desseaua seruir. Andando a la escuela con otros muchachos aprendio de memoria muchos Psalmos aparejandose sin entenderlo, para el oficio q̃ auia de tener. Quando llego a su edad florida trataron sus padres de casarlo, y no lo podian acabar con el. Con todo esto le porfiauan, y vn dia dixole su padre. Porque hijo dulcissimo menospreçias la volũtad de tu padre, y no te quieres casar para que leuantes nuestro linage, y permanezca nuestra succesion en los siglos que estã por venir? En vano trabajamos si no ha de auer posseedor que goze lo que tenemos. Paraque hinchimos la casa de riquezas si no ha de ver de nuestro linage quien las posseа? Paraque compramos esclauos, si luego han de ser subjetos a otros señores? La escriptura diuina dize que los hijos han de obedecer a la voz de sus padres: pues mira si fueres desobediente, no ofendas al celestial Rey y señor. Diziendole estas y otras cosas, Leobardo fue persuadido y se desposo con vna dõzella de su calidad. Passado esto, su padre y madre murieron. Despues de lo qual vna noche como fuesse a vna casilla donde tenia el henodio de comer a vn cauallo que tenia, y quedose dormiendo sobre el heno. De ay despertandose a la media noche se leuanto, y alçando las manos al cielo dio gracias al omnipotente Dios porque era y porque viuia, y porque era alimentado con sus dones, y estando en larga oracion con muchos sospiros y lagrimas, aquel Dios todo poderoso que a los que el se conocio, predestino que fuessen cõformes a la ymagẽ de su hijo, le toco en el coraçon para que dexasse el mundo, y se entregasse a su seruicio, y vuelto en si dixo. Que hazes alma? Como estas dudosa y indeterminada sobre lo que has de hazer? Vano cierro es este siglo, vanas son sus concupiscencias. Vana es la gloria del mundo, y quanto en el esta es vanidad. Por tanto es mejor dexarlo y seguir lo que no dar el consentimiento a sus obras.

En estos pensamientos se ocupo hasta la mañana, la qual venida tomo su cauallo, y pẽsando mas que haria se determino yr a visitar el cuerpo del glorioso sant Martin en Turs, cõfiado que pues su virtud faborecia alos enfermos, tambien su oracion valdria mucho para que el Señor le alumbrasse en lo que cumpliesse mas a su seruicio. Assi estuuo algunos

dias en la ygleſia de ſant Martin', deſpues de los quales paſſo el rio y fueſe a vna celda que eſtaua junto del monaſterio mayor de donde ſe auia ydo vn monje llamado Alarico, y alli con ſus propias manos hizovnos pargaminos para eſcribir los Pſalmos de Dauid que ſe le auian oluidado, y otras coſas para prouecho de ſu alma. Y porque la celda era muy eſtrecha con vn pico la hizo mayor porque eſtaua hecha en vna peña, y en ella de alli adelante ſe exercitaua en ayunos, oraciones, y ſilencio, y lecion de modo que nunca ſe deſocupaua de diuinos exercicios. Eſcribia algunas vezes por ſacudirſe de los dañoſos penſamientos. Era en la platica dulce, en las amoneſtaciones blando, tenia gran ſolicitud de los pueblos, y oraua muchas vezes por los temeroſos de Dios. Con eſte modo de viuir paſſo en aquella celda veynte y dos años, y alcãço del Señor gracia de curar las enfermedades, y eſpecialmente las fiebres dando les vn poco vino bendecido por el meſmo. Vna vez fue a el vn ciego y le pidio que le reſtituyeſſe la viſta. El ſieruo de Dios lo deſpedia pareciendole aquel negocio grande: mas al fin vẽcido de ſus lagrimas oro al Señor por el tres dias, y al quarto poniẽdo la mano ſobre ſus ojos dixo. Señor todo poderoſo hijo vnigenito de Dios padre que con el y el Eſpiritu ſancto reynas por todos los ſiglos, tu que diſte la viſta al ciego deſde ſu naſcimiento con la ſaliua de tu ſancta boca, vuelue tambien a eſte tu ſieruo el vſo de la lũbre para que conozca que tu eres el Señor poderoſo. Y en diziendo eſto hizo la ſeñal de la Cruz ſobre los ojos del ciego y luego vio. Paſſados muchos dias como eſtuieſſe muy trabajado de ſus corporales y eſpirituales exercicios vino a caer muy enfermo, y creciendo el mal ſupo que el dia de ſu muerte ſe acercaua, y aſsi lo dixo a muchos ſus amigos que lo auian ydo a viſitar. Y el dia que el dixo paſſo deſta vida recibiendo ſu ſancta alma, los ſanctos Angeles para lleuarlo a la cõpañia de los bienauenturados.

Sacoſe eſta vida de ſant Gregorio Turonenſe en ſus vidas.

La vida del venerable Leonicio monje.

LEonicio fue en tiempo del Emperador Zenon. Era monje de ſancta vida y con gracia Prophetica declaro muchas coſas eſcuras de la ſagrada eſcripturas, y tuuo otros compañeros y diſcipulos que tenian el meſmo exercicio. Hizo entonces el Emperador algunas coſas contra la ygleſia, y eſpantandoſe mucho algunos deſto, dixo Leõcio. No os aueys de marauillar que vn hombre elegido por los hombres haga tales coſas, pues que Saul elegido por Dios mato a Abimelec, y a ſus hijos en el templo.

Sacoſe eſta vida de Suydas.

M.

La vida del venerable Macedonio Critophago.

EL venerable Macedonio que por nombre tuuo Critophago, porque ſiempre comia pan de ceuada, fue por ſu grande vida y ſancti dad conocido', no ſolo en Phenicia, Syria, Cilicia, mas en todas las demas regiones comarcanas. Su habitacion fue en las alturas de los mõtes agora en vna parte, agora en otra, y no ſe mudaua porque aborrecia las poblaciones ſino por las muchas gentes que a el yuan quã do era conocido en alguna parte. Quarenta y cinco años viuio la vida del yermo, y en todo eſte tiempo nunca jamas tuuo celda, ni choza, ni tienda, ſino ſiempre viuia en las cauernas y auerturas de la tierra, y por eſto muchos en lengua Siriaca lo llamauan Gabba q̃ en nueſtra lengua quiere dezir conexo. Quando llego a ſer viejo por importunacion de ſus amigos viuio veynte y cinco años en vna choça, y deſpues en vna caſilla, de modo que cõtando el vn tiempo con el otro ſe exercito en los trabajos de hermitaño ſetenta años. No comia pan de trigo ni legumbre ſino pan de ceuada remojado en agua, y eſte le ſolia proueer la madre de Theodoreto eſcriptor deſta hiſtoria. La qual eſtando enferma y no queriendo comer lo que los medicos le auian ordenado. Macedonio la fue a viſitar y le rogo y aconſejo que lo comieſſe, y obedecieſſe a los medicos, y dixo. Yo quarenta años ha que como ceuada como ſabes: mas vna vez que cay enfermo rogole a vn amigo que me lleuaſſe vn po-

vn poco de pan, porque me parecia que si de aquella enfermedad moria, el diuino juez me castigaria, pues me dexaua morir, y por esto comi pan, y por esto tãbien te digo q̃ de aqui adelante no me hagas mas pan de cenada sino de trigo. Fue este venerable varon de grã simplicidad de vida, y conociendo Flauiano Obispo de Antiochia su sanctidad lo quiso ordenar aũque no sabia casi letras, y cõ cautela como q̃ lo queria otra cosa lo hizo baxar del mõte y lleuo jũto del altar y alli lo ordeno, aunq̃ el se tenia por indigno de recebir la orden.

Estando en el monte, vn General del exercito andaua a cazar con otros caualleros con perros y otros adereços, y viendo a sant Macedonio como le dixessen quien era, baxo del caballo, y saludolo y preguntole q̃ hazia. Dixo Macedonio. Y tu porq̃ causa has venido aqui? Respondio el General. Por caçar las fieras. Dixo entonces Macedonio, y yo estoy caçando aqui a mi Dios y procuro tomarlo y lo desseo ver, y nunca me apartare desta caça. Oyẽdo el capitan tan sabia respuesta, marauillose de la virtud del sieruo de Dios y fuese. Por este tiẽpo vuo cierta rebuelta en Antiochia, y el pueblo alborotado y cõ enojo, rõpio las estatuas de los Emperadores y las colunas hechas en su honra, por lo qual el Emperador Theodosio que a la sazon imperaua embio alla dos cõpañias de soldados viejos para que castigasse aquel delicto, y ellos amenazauan q̃ auian de destruyr la ciudad. Como esto supo el sieruo de Dios baxo del monte donde estaua, y llegãdo a la plaça hallo en ella los capitanes de aquella gente y trauãdoles de las capas cõ grã confiança les dixo, q̃ baxassen de los caualos. Los capitanes q̃ lo vieron viejo y cõ viles paños, vestido al principio indignaronse con el: mas despues q̃ tuuieron noticia de quien era y de su virtud, luego baxaron de los caualos y se hincaron de rodillas, y le suplicarõ q̃ los perdonasse. Entõces el diuino Macedonio lleno de diuina sabiduria les hablo desta manera. O amigos, direys al Emperador. No eres sola mẽte Emperador, sino tambien hõbre, por tãto no mires solo al Imperio, sino a ti mesmo y a la naturaleza, porq̃ siendo hõbre conoceras q̃ señoreas a los hõbres de la mesma naturaleza. Y q̃ la naturaleza de los hõbres es criada segun la ymagen y semejãça diuina. Por lo qual no quieras cruel y soberuiamente matar la ymagen de Dios. Cõsidera tãbien q̃ tu por vna ymagen de bronze te entristezes: y quãto sea diferente la cosa inanimada de la animada, viuiente y racional, a todos los q̃ tienen sentido es notorio. De mas desto considere q̃ por vna ymagen q̃ hemos rõpido podemos hazer otras: mas a el es impossible restituyr ni reparar vn cabello de los q̃ por su mãdado han de morir, aunque sea tan grãde Emperador. Esto les dixo en lengua Siria y con vn interprete Griego lo entẽdieron, y recibieron gran temor de sus palabras, y embiaronlo a dezir al Emperador. Y el oyẽdo estas palabras y otras muchas que S. Ambrosio sobre esto le dixo los perdono. Tuuo este sieruo d̃ Dios mucha gracia en curar enfermedades. Entre otras restituyo en su salud a vna matrona muy rica q̃ le dio vna enfermedad de tanta hãbre q̃ nunca se podia hartar de comer, y prouandole a dar treynta galinas cada dia aun queria mas.

Vna donzella estaua endemoniada y su padre fue a esto sancto varon, y rogole con muchas lagrimas q̃ la sanasse. Sãt Macedonio despues de auer rogado a Dios por ella, mãdo al Demonio q̃ saliesse de aq̃lla hechura de Dios. Dixo el Demonio, q̃ no estaua en ella de su propia voluntad, sino forçado y cõpelido con las artes Magicas, y nõbrole al que le auia hecho alli venir, el qual lo auia hecho porq̃ andaua enamorado de aq̃lla donzella. Como el padre oyo esto lleno de enojo no espero mas la salud de su hija, antes se fue al juez y acuso al Magico, el qual fue llamado y nego la acusacion q̃ se le ponia, y dezia q̃ era calunniosa pues no dauan ni podia dar informacion. El padre de la donzella nõbraua por testigo al Demonio y rogo al juez que fuesse adonde Macedonio estaua, y le tomasse el dicho. Dixo el juez que no le era licito, examinar testigo alguno dentro del monasterio. El padre entonces prometio de hazer venir alli a Macedonio y fuese para el y a su ruego, vino al tribunal. El juez como lo vio se quito de su assiẽto, y dixo que no queria ser juez de aquella causa, sino que queria ver lo que passaua, y q̃ Macedonio fuesse juez. Todos se holgaron desto, y Marciano mando al Demonio, que dixesse la verdad de lo que auia passado a cerca de aquel negocio. El Demonio dixo, como aquel hõbre le auia forçado a venir alli con las artes Magicas, y q̃ tal moça le auia dado a aquella donzella vna beuida para hazerle amar. Y queriendo dezir otros males que el Magico auia hecho, el varon

ron ſancto le hizo callar, y mandole q̃ ſe fueſſe muy lexos de aquella tierra. El Demonio le obedecio, y ſe fue, y el glorioſo Macedonio auiendo librado a la dõzella, y al mancebo tãbien de la acuſacion ſe fue. Demas de eſto curo a vna generoſa dama llamada Aſtria que ſe auia hecha loca, con ſolamente beuer de vn vaſo de agua bendecida que auia dado a Abodiano ſu marido varõ principal y Magiſtrado en aquella tierra. Tenia eſte glorioſo varon eſpiritu de Prophecia, y conocioſe claramente en que vn capitan llamado Lupicino muy ſieruo de Dios y de buena vida, eſtaua muy cõgoxado porque no ſabia que ſe auian hecho dos naues que auia embiado por prouiſion. Y el ſancto varon le dixo que de las dos naues la vna ſe auia anegado, y la otra de alli a tres dias entraria en el puerto de Seleucia. Y aſſi ſucedio como lo dixo. Tambien la madre de Theodoreto auia treze años que eſtaua caſada y nunca ſe auia concebido, y rogãdo le marido y muger que rogaſſe a Dios q̃ les dieſſe alguna criatura, hizo al ſeñor larga oracion, y deſpues les dixo que tendrian vn hijo: mas q̃ lo auian de ofrecer al ſeruicio de Dios ſi querian gozar del, y aſſi ſucedio que pario a Theodoreto, y dedicaronlo a Dios y por ſu cauſa ſe hizo clerigo, y fue vno de los mas excelentes Doctores que vuo en la Yglesia Griega en aquellos dias. Al cabo de largos dias el glorioſo Macedonio murio y los ciudadanos y peregrinos fueron a ſus obſequias, y ſepultaron ſu cuerpo junto de Aphraates, y Theodoſio varones de gran religion.

Sacoſe eſta vida de Theodoreto Obiſpo de Cirro en ſu Philotheo, y de la Tripartita libro nueue, capitulo treynta.

El martyrio de ſant Macedonio Theodulo y Taciano.

LOs bienauenturados ſant Macedonio, Theodulo, y Taciano fueró naturales de Phrigia, y muy ſieruos de Dios. Y como en el tiempo de Conſtantino los templos de los Idolos ſe cerraró, y deſpues ſe abrieron quando comenco a imperar Iuliano y eſtuuieſſen llenos de vaſura abrieronlos para limpiarlos. Y eſtando abiertos con amor ardiente y diuino, eſtos tres compañeros eſtãdo en la ciudad de Meroe de Phrigia entraron vna noche en vn templo, y rompieró todos los Idolos. Y como por la grandeza del hecho ſe hizieſſe mucha peſquiſa, y lleuaſſen a muchos que no tenian culpa a matar, ellos meſmos dixeron y cõfeſſaron auer lo hecho, y el juez que Amatio ſe llamaua tuuo compaſſion dellos, y no los queria matar: mas eſtaua el pueblo tan alterado, y dauan tantas vozes contra ellos que los vuo de caſtigar con muchos generos de tormẽtos. Y al fin los hizo poner a aſſar ſobre vnas parrillas, y como ſe abraſaſſen dixeron al juez. Si te deleytas cõ carnes aſſadas o Amatio, vuelue los otros lados al fuego, porque quando començares a comer no las halles medio crudas, y aſſi con eſta fortaleza de animo dieron ſus almas al ſeñor.

Segui en eſta vida a la hiſtoria Tripartita en el libro ſexto capitulo treze, y de Suydas.

La vida del venerable Marcio hermitaño.

EN Campania que es tierra de Labor en el monte Marſico viuio vida ſolitaria vn venerable varon llamado Marcio, el qual muchos años eſtuuo metido en vna eſtrecha auertura que ſe hazia en el monte, en dõde quãdo comenco a viuir en la contẽplacion del ſeñor començaron a manar de la meſma peña vnas gotas de agua que le baſtauan para ſu cotidiana ſuſtẽtacion. En lo qual ſe conoce quãto cuydado tiene Dios de los que dexando el mundo lo van a ſeruir. Viendo el enemigo ma lo tanta virtud en el procuro echarlo de aq̃lla cueua, y para eſto metiendoſe en vna ſerpiẽte ſe fue para el, y como eſtuuieſſe orando echo ſe junto del. El venerable varõ ſin tener temor le ponia en ſu boca el pie o la mano y deziale. Si tienes licencia para morderme yo no te lo vedo, y tres dias eſtuuo echado el vno cabo el otro. Al cabo de los quales vencido el enemigo ſe echo por la aſpereza del monte abaxo, y con la llama que del ſalia quemo todas las matas que eſtauan por dõde el yua. Al principio quando eſte venerable varon ſe encerro en aq̃lla riquieta propuſo de no ver jamas a muger, por no caer en alguna tentacio.

Oyen-

Oyendo dezir eſto vna muger oſadamẽte ſubio al monte y entro en ſu cueua, y mirãdola de lexos antes q̃ llegaſſe, y reconociẽdola ſer muger ſe puſo en oracion con el roſtro en el ſuelo, y eſtuuo ſobre el echado haſta q̃ la muger fatigada de tanto eſperar ſe fue, y el meſmo dia que baxo del monte murio. Vn dia q̃ muchos deuotos del ſeñor le yuan a viſitar, ſubiendo por vn aſpero ſendero que por lo inhieſto del monte ſe hazia, vn niño cayo de lo alto, haſta lo profundo del valle, y todos quedaron eſpantados y triſtes, y fueron a buſcar ſu cuerpo penſando q̃ eſtaua hecho mil pedaços, y llegando al valle lo hallaron no ſolamẽte viuo, mas ſin leſion alguna, lo qual auia ſucedido por la oracion y interceſſion del bendicto S. Marcio. Luego q̃ ſe fue a aquella cueua, por no poder ſe yr ſe ato vna cadena de hyerro al pie, y deſpues la hinco de la otra parte en vna gran piedra, y no podia andar mas de quanto era larga la cadena. Oyendo eſto el admirable ſant Benito Abbad embiole a dezir con vn ſu diſcipulo eſtas palabras, ſi ſieruo de Dios eres no te tenga la cadena de hyerro ſino la de Chriſto. Y luego que eſto le dixeron ſe quito la cadena, y nunca puſo mas a delante el pie de donde ſolia quando la cadena tenia pueſta. Deſpues que alli ſe encerro comenco a tener diſcipulos, los quales viuiendo mas arriba ſolian ſacar agua de vn pozo para beuer, y como ſe les rõpieſſen muchas vezes la cuerda con que ſacauan la herrada pidieron le la cadena que ſe auia quitado del pie y ataron la a la cuerda, y nunca mas aun que la cuerda cada dia ſe mojaba, ſe rompio.

Segui en eſta hiſtoria a ſant Gregorio Papa en el tercero libro de ſus Dialogos Capitulo quarenta y dos.

La vida del venerable Marutas Obiſpo de Meſopotamia.

MArutas fue Obiſpo de Meſopotamia, y era de tanta ſanctidad y autoridad que el Emperador Theodoſio el ſegundo lo embio por ſu Embaxador a Isdigerdes Rey de los Perſas, el qual lo reuerenciaba mucho, y lo honraba y tenia cuenta con el como ſi fuera hombre diuino por lo qual de inuidia y temiendo que el Rey no ſe conuirtieſſe a nueſtra religion, los Magos lo querian mal, y eſpecialmente lo aborrecieron, porque auiendo caydo enfermo el Rey de vn dolor de cabeça, no pudiendo los Magos curar, lo curo lo con ſus oraciones el meſmo ſancto Marutas. Deſeando le eſtos Magos la muerte concertaron eſta traycion, que como los Perſas adoraſſen al juego, y acoſtumbrabaſe el Rey a yr a adorar vn fuego que ardia contino en vna caſa, hizieron que vn hombre ſe metieſſe debaxo de tierra, y quãdo el Rey fueſſe a adorar lo, dixeſſe a vozes. Echad fuera al Rey porque hizo coſa prophana que juzga ſer digno de veneracion el Sacerdote de los Chriſtianos. El Rey eſtando adorando el fuego oyo eſtas palabras, y aunque tenia reuerencia a Marutas penſo echar lo del Reyno: mas el ſieruo de Dios ſupo diuinamente el engaño de los Magos, y dixo al Rey. No quieras o Rey ſer engañado. Quando entrares y oyeres aquella voz haras cabar y hallaras la cauſa de eſte engaño, porque no habla el fuego, ſino vn engaño de los hombres. Isdigerdes entro otra vez adonde el fuego eſtaua, y oyendo la voz hizo cabar, y hallaron al hombre que echaua la voz como diuina. Como eſto vio el Rey maltrato a los Magos, y dio licencia a Marutas que edificaſſe los templos que quiſieſſe, y de alli adelante ſe eſtendio enel Reyno de Perſia el Chriſtianiſmo. Deſpues volnio Marutas a Conſtantinopla, y no mucho deſpues voluio con otra embaxada a Perſia: y los Magos trataron q̃ el Rey no lo recibieſſe. Para lo qual hizieron vn gran hedor por donde el Rey auia de paſſar, y dixeronle que lo auian hecho los Chriſtianos. Mas el Rey como ya tenia ſoſpecha dellos no los creyo antes buſco al inuentor de aquella vellaqueria, y hallandolo caſtigo a muchos Magos, y amo mucho a Marutas y a los Romanos, y conſeruo con ellos la paz, y en eſte tiempo como Marutas y Ablates Obiſpo de Perſia libraſſen al hijo del Rey de vn eſpiritu malo que lo fatigaua, determino el Rey de hazerſe Chriſtiano: mas antes que lo fueſſe murio.

Segui en eſta vida a la Tripartita enel capitulo ocho del libro nueue, y a Nicephoro enel libro quatorze capitulo diez y ocho.

La

La vida del venerable Mena hermitañ o.

EN tierra del Abruzo vn venerable varõ llamado Mena, el qual hazia vida solitaria, con contemplacion del Señor. Para su comida no tenia otra cosa sino vnos vasos de auejas. Y como vn Longobardo se las quisiesse hurtar, primeramente lo reprehendio de palabra, y despues le tomo el Demonio. Por lo qual los habitadores de aquella tierra y los Longobardos lo temian, y le tenian respecto, y reuerencia, y ninguno si no es con humildad osaua entrar en su hermita. Muchas vezes yuan los ossos de vn monte que estaua cerca a comerle las colmenas, y el los tomaua, y cõ vna palmatoria que solia traher les daua, y ellos echauan a huyr del. Todo su cuydado en este mũdo era no tener ninguna cosa del. A todos los que a el yuan reprehendia asperamente. Tenian por costũbre los comarcanos de embiarle en tales dias cada vno ofrenda. Y sucedio que vn hombre rico de aquella tierra llamado Carterio auia sacado de vn monasterio vna monja y se auia casado cõ ella. Mena que lo supo embio le ha dezir que la dexasse. El Carterio no lo hizo y temiendo su reprehension no oso yr a visitarlo, mas embiole sus offrendas con las de los otros, y ofreciẽdoselas juntas conocio las de Carterio entre las otras y apartolas y dixo. Andad dezidle. Quitastele su ofrenda al Omnipotẽte Dios, y embias me tus ofrendas? Oyendo esto los que presentes estauan, temieron lo y reuerenciaron lo mas conociendo que por espiritu auia conocido y distinguido vnas ofrendas de otras.

Fue esta vida sacada de S. Gregorio Papa enel libro tres de sus Dialogos capitulo veynte y seys.

La vida de los venerables Mesimas y Acepsimas, y Maron.

MEsimas religiosissimo varon fue natural de Syria, y criado rusticamente: mas despues dado al seruicio de Dios era vn dechado de virtud. Teniendo se mucha esperança y opinion del, vn pueblo lo hizo su Vicario o Cura, y cõ tal cuydado como buen pastor apacẽtaua sus ouejas q̃ vn punto no discrepaua de los diuinos mandamientos. Nũca se mudo la vestidura ni el cilicio, y si se le rõpia lo remendaua vna, y dos, y mas vezes, y tan duramente se trataua a la vejez como se auia tratado en la mocedad. Tenia tãta misericordia de los huespedes, y pobres, q̃ siempre su casa estaua abierta para todos, y tenia dos tinajas vna llena de pan, y otra de azeyte, y repartiendo lo entre los necessitados, por la dispensacion de Dios muchas vezes, se voluian a estar llenas. Hizo muchos milagros, entre los quales sano de vna gran enfermedad no conocida de los medicos a vn hijo d̃ vna señora de aq̃lla tierra muy rica, solo cõ la oracion q̃ por el hizo. El señor del lugar donde el viuia llamado Litoyo maltrataua alos labradores asperamente cobrãdo dellos el tributo, y aunq̃ el sancto varon le togo q̃ se ouiesse piadosamente con ellos no lo quiso hazer, por lo qual queriendo yr camino con su coche metido en el, nũca las mulas pudieron dar passo aunq̃ les dauã muchos palos, y aduirtiendole vn su amigo q̃ aq̃llo era porq̃ no queria hazer lo q̃ Mesimas le auia rogado, Litoyo fue para el, y se le hinco de rodillas, y no se leuanto hasta que el siervo de Dios le perdono, y con esto las bestias pudieron facilmente lleuar el coche.

Por este mesmo tiẽpo floreccio Acepsimas cuya fama y gloria fue por todo el Oriente diuulgada. Este siervo de Dios se metio en vna estrecha celda, y en ella viuio sesenta años, y en todo este tiẽpo ninguno lo vio, ni hablo cõ persona, sino contẽplando cõsigo en Dios sentia marauilloso consuelo segun el Propheta dize. Deleytate enel señor y pidele, y darate todos los desseos de tu coraçon. Tenia vn agujero en vna pared y por alli tomaua el mantenimiento q̃ le dauan, y el agujero estaua hecho de trauiesso porq̃ no pudiessen ver lo q̃ de dentro se hazia. Su comida era lentejas remojadas en agua, y de noche salia y sacaua agua de vn pozo en cantidad de la q̃ auia menester para toda vna semana. Vna noche q̃ salio a sacar agua como yua encoruado por el grã peso de hierro q̃ trahia, vn pastor penso q̃ era lobo y poniẽdo vna piedra en vna honda fue le a tirar, y la mano y braço se le detuuo en alto, y no la pudo abaxar hasta q̃ el siervo de Dios se volnio a su celda. De lo qual el pastor conocio su pecado: y en viniẽdo el dia se fue para el, y cõ fessandole su delicto le pidio perdõ. Y no sintio auerlo alcançado cõ voz alguna sino en a-

uer

ver ſe le reſtituydo, el mouimiento de la mano derecha q̃ turbada le auiã quedado. Otro hombre malo, y demaſiadamente curioſo, deſſeando ſaber q̃ ha zia en ſu celda, ſubio ſe a vn plantano q̃ junto de ella eſtaua, y luego todo el cuerpo ſe le impidio q̃ no pudo ſer mas ſeñor de ſi. Como aſsi ſe vio fueſe al ſieruo de Dios y confeſole ſu pecado, y pidiole perdon y la ſalud q̃ auia perdido. Dixole Acepſimas q̃ no alcãçaria ſalud antes q̃ aquel plantano ſe cortaſe, y mandolo cortar, porq̃ ſi alguno tuuieſſe la meſma oſadia, no recibieſſe el meſmo caſtigo. Aſsi el hombre lo corto, y luego quedo ſano como antes lo eſtaua. Quando el tiempo de ſu muerte ſe allegaua, cinquenta dias antes la prophetizo, y entonces comẽço a admitir a todos los q̃ le deſſeauan ver. Y viniendo entre otros vn Obiſpo le rogo q̃ ſe ordenaſe de miſſa y dixole. Conozco o padre el theſoro de tu ſabiduria y mi pobreza. Ten en tẽdido q̃ quãdo ſe me dio eſte Obiſpado mas me marauillaua del poder y facultad q̃ ſe me daua de ordenar los Presbiteros, q̃ no del meſmo Obiſpado. Recibe pues el don del ſacerdocio q̃ mi mano derecha por la gracia de el ſancto eſpiritu te da. Acepſimas le reſpondio. Si mucho ouieſſe aca de viuir, por el miedo de las penas q̃ ſe dan por la negligencia, yo recuſara la peligroſa carga del ſacerdocio mas pues preſto tengo de dexar todas las coſas hare de muy buena gana lo q̃me mandas. Pocos dias deſpues el bendicto Acepſimas paſſo deſta deſaſoſſegada y momentanea vida, y por ella alcanço la ſoſſegada y ſempiterna, y teniẽdo todos los comarcanos contiẽda quien lleuaria ſu ſancto cuerpo, vn ſu diſcipulo declaro la voluntad q̃ auia tenido q̃ era de ſer ſepultado en ſu meſmo pueblo y aſsi ſe hizo.

¶ Tambien fue en aquel tiempo el venerable Maron el qual deſſeando por ſeruicio del Señor viuir continamente al ſereno, ſe fue alo alto de vn monte q̃ de los Gentiles auia ſido muy venerado. Y conſagrando al verdadero Dios vn tẽplo de los Demonios q̃ alli eſtaua jũto del hizo vna pequeña caſa donde viuia. En donde no ſolo cõ los acoſtumbrados trabajos ſe exercitaua: mas atrahia a otros. Tuuo mucha gracia en curar las enfermedades, y eſtendiendoſe ſu fama por todo el mundo, muchos enfermos yuan para el y todos voluiã ſanos, no ſolo de ſus enfermedades corporales, mas aun de las del alma. Y acabo de muchos dias cayo en vna graue enfermedad, y en ella ſe vio quãta es la flaqueza de la naturaleza, y quãta la cõſtancia de ſu animo. Yal fin oprimido del mal paſſo de eſta vida preſente, y fue ſu alma preſentada ante el ſeñor de todas las coſas.

¶ Sacoſe eſta vida de Theodoreto en ſu Philotheo y hazeſe mencion de ſant Acepſimas en la Tripartita libro. viij. capitulo. iiij.

La vida de ſant Methodio Obiſpo.

METhodio por ſu ſanctidad y letras fue primero Obiſpo de Olimpio q̃ eſta en Licia, y deſpues de la ciudad de Tiro. Eſcribio muchos libros, y entre ellos vno cõtra Porphirio con mucha elegancia. Otro del cõuite de las diez virgines. Otro marauilloſo de la Reſurrecion contra Origenes. Otro cõtra el meſmo de la Phitoniſa y libre aluedrio. Eſcribio vnos comentarios ſobre el Geneſis, y ſobre Cantica Canticorũ, y al fin de la perſecuciõ de Decio y Valeriano en Calcida la q̃ eſta en el Oriente fue coronado cõ corona de martyrio.

¶ Sacoſe eſta vida de Suydas.

N.

La vida del venerable Nathanael Abbad.

LVenerable NAthanael deſſeando ſeruir al Señor en la ſoledad hizo vna celda en el deſierto, y en ella hazia vna vida virtuoſa y contẽplaua. El Demonio q̃ a todos burla y engaña, lo tento fuertemẽte cõ vn aborrecimiento grãde de aq̃lla celda, y dexando la ſe fue de ella. Y comẽço a fabricar otra junto de vn lugar poblado, y auiẽdo tres o quatro meſes q̃ viuia en ella, fue a el el Demonio en figura de ſoldado cõ vnos azotes en la mano y cõ mucho ruydo. Nathanael q̃ lo vio dixo le. Quien eres tu q̃ tales coſas hazes en mi celda? Dixo el Demonio. Yo ſoy el q̃ te hize huyr dela primera celda, y he venido aqui a echarte tãbien de eſta. Oyendo eſto Nathanael conocio auer ſido burlado, y voluioſe a ſu primera celda, y en ella eſtuuo treynta y ſiete años ſin ſalir de el vmbral contendiendo cada dia, con el Demonio, del qual fue tantas

vezes

vezes tentado y perſeguido que no ſe puede contar. Vnas vezes lo viſitaron ſiete Obiſpos, y quando ſe deſpidierõ no ſalio con ellos mas de haſta la puerta. Mirãdo eſto los Diaconos delos Obiſpos dixeronle. Soberuiamente te tratas padre pues no ſales ha deſpedir los ſanctos Obiſpos. Reſpondio el varon de Dios. Yo tãbien hõro y acato a mis ſeñores los Obiſpos, y a toda la clerecia, y ſe que ſoy el mas baxo de todos los hõbres: mas para con ellos y con el ſiglo ya yo eſtoy muerto. Dios ſabe mi volũtad y lo ſecreto de mi coraçõ, en quãto no auer acõpañado a los ſanctos varones. Eſto dixo porq̃ el Demonio por hazer le caer de la promeſſa q̃ auia hecho de no ſalir delũbrar: dio cauſa q̃ los Obiſpos lo fueſen a viſitar para q̃ con ellos como parece q̃ era obligado ſalieſe afuera. Y el entẽdio lo y quiſo ſer mas mal comedido q̃ contrauenir a ſu voto, y promeſſa. Viẽdo el Demonio q̃ no auia aprouechado eſto, nueue meſes antes q̃ murieſe, fingio ſer vn mochacho q̃ yua con vn aſno a lleuar vnas offrendas a vn monje, yq̃ el aſno ſe le auia caydo cerca de la celda, y el ſobre el y daua bozes y dezia. Abad Nathanael ten miſericordia de mi, y dame la mano. Como el ſancto varon oyo aquella voz dixo. Quiẽ eres tu y q̃ quieres que yo haga. Dixo el Demonio. Soy vn mochacho de tal mõje, y lleuole vnos panes porque ha de hazer mañana ſabado de mañana cierta limoſna, y es le neceſſario que llegue a tiempo eſta offrenda, por tanto no de ſeches al q̃ eſta caydo, ni lo dexes comer delas fieras, porque muchas beſtias andã, por eſtos deſiertos. Nathanael eſtaua dudoſo, y no ſabia q̃ hazerſe y dezia. Neceſſario me es o no hazer miſericordia q̃ es grã coſa en los preceptos diuinos, o apartarme del voto de no ſalir deſta celda, y teniendo en mucho el voto, y temiendo no fueſſe lo q̃ era deſpues de auer hecho larga oracion ſobre ello dixo. Oye mochacho, yo creo en aquel a quien ſiruo q̃ ſeñorea a todo eſpiritu, q̃ ſi tienes neceſſidad de el ſabor de alguno q̃ el meſmo ſeñor Dios te lo dara, y no cõſentira q̃ las fieras ni otro alguno te empezcã, y ſi eſta es tẽtaciõ mireme mi ſeñor Dios, y haziẽdo ſu volũtad no cõſienta q̃ yo ſea mas engañado. Y en diziẽdo eſto cerro la puerta y ſe recogio y el Demonio cõfuſo y vẽcido ſe deshizo y reſoluio en vn remolino, de viẽto cõ bozes de Iaualis.

Fue ſacada eſta vida de Paladio Obiſpo de Ceſarea de Capadocia enel libro a Lauſo cap. v.

La vida de ſant Niceeio Obiſpo de Trebers.

SANT Niceeio quando nacio ya traxo mueſtra de que auia de ſer clerigo porque ſaco toda la cabeça ſin pelo excepto al rededor que trahia vn poco como ſi le ouieran hecho la corona. Sus padres lo criaron con mucha diligencia, y ya que ſabia leer, y eſcribir lo entragaron a vn Abbad para que lo inſtituyeſſe en el ſeruicio del Señor, y el dio tales mueſtras, y ſalio tan perfecto q̃ quãdo murio el Abad fue elegido en ſu lugar Teniẽdo el officio de Abad gouernaba ſanctamẽte el monaſterio y tenia gran cuydado q̃ los frayles no trataſſen cõuerſaciones de burlas ni ocioſas, y ſolia les dezir. Guardaros teneys amados hijos q̃ no hableys chocarrerias ni aun vna palabra ocioſa, porq̃ de la manera, q̃ emos de offrecer a Dios todo el cuerpo, puro, aſſi no hemos de abrir la boca ſino para alabarlo pues en tres coſas ſuele caer el genero humano, o en pẽſar, o en hazer, o en hablar. Como era detã excelẽte vida, y entre otras coſas magnanimas q̃ hazia reprehẽdiaſe al Rey Theodorico deſus pecados yſe los dixeſe quales erã deſnudamẽte amabalo y reuerencia lo el meſmo rey y tenia lo en mucho, y en tãtolo tenla q̃ vacãdo el Obiſpado de Trebers cõ cõſentimiẽto dela clerecia lo nõbro por Obiſpo de aq̃lla ygleſia. En eſte tã ſancto cargo el ſancto Obiſpo ſe auia ſeueramẽte cõ los clerigos y los ſeglares, cõ los Principes, y cõ los hombres baxos. A nadie dexaua ſin reprehẽſion ni medecina eſpiritual. Theodoberto hijo y ſucesſor en el reyno de Theodorico hazia mala vida, y no caſtigaua alos delinquẽtes y alos q̃ el tenia excomulgados y vn dia d' Domingo entro enla ygleſia cõ los excomulgados, ſin reſpecto alguno. Viẽdo eſto S. Niceeio, deſpues de offreſcer dixo en altas bozes, no paſara la miſſa adelãte, ſino ſe ſalẽ dela ygleſia los excomulgados. El Rey dixo q̃ no auiã de ſalir, y el Obiſpo q̃ ſi, y aſto vn Demonio ſe metio envn mãcebo, y comẽço a dezir muchas virtudes del ſancto Obiſpo, y todos quãtos pecados el Rey auia cometido. Entõces rogo el Rey a Niceeio que echaſe de la ygleſia aquel endemoniado, y el ſancto le dixo que ſi no hazia que ſalieſen primero aquellos malos que con el auian entrado no ſaldria ni callaria.

El Rey

El Rey mando que ſalieſſen los que ſant Nicecio mandaua, y luego el endemoniado que do libre del mal eſpiritu. Grandes fueron las perſecuciones que tuuo porque reprehendia los males publicamente, y muchas vezes lo quiſieron matar, y el Rey Clothario porque lo auia excomulgado lo hizo deſterrar, mas deſpues Sigilberto Rey de Francia ſiendo ya muerto Clotario, lo hizo voluer a ſu ygleſia. Y reſidiẽdo enella no ſe puede encarecer quã fuerte era enel predicar, y quan eſpantoſo en el reprehender, quan conſtante para ſuffrir, y quan prudente en el enſeñar. Vna fortaleza y rigor tuuo en las coſas proſperas y aduerſas, ni temio a nadie que lo amenaçaſſe, ni fue engañado de liſonja alguna. Hizo grandes milagros, y dio extraño exemplo en todas las ygleſias de aquella region, y al tiempo que ſu fin ſe acercaua lo ſupo por reuelacion diuina, y fueſe agozar dela bienauenturança.

¶ Eſta hiſtoria ſaque de ſant Gregorio Turonenſe en ſus vidas donde la eſcriuio muy copioſamente.

La vida delos venerables Nonoſo y Anaſtaſio.

NOnoſo fue prior del monaſterio de Monte Soractes, y aunque el Abbad era aſperiſſimo lo ſuffria con gran paciencia y humildad. A todos los frayles lleuaua ventaja en la manſedumbre, y con ella mas que otro mitigaua la yra de ſu Abbad. Fue varon de ſanctiſſima vida, y aſsi el ſeñor moſtro eneſte mũdo quan aceptos le eran ſus ſacrificios y oraciones. El Monaſterio donde el viuia eſtaua aſſentado enlo mas alto del monte, y era tan aſpero que no ſe podia hazer ninguna llanura, donde hizieſſen vn huerto, ſolo auia vn lugar no muy ancho a vn lado del monte, donde ſe podia hazer, mas ocupaualo vn tan grã de peñaſco que tenian por impoſſible quitarlo. Vn dia eſtaua el bendicto Nonoſo penſando como aquel lugar era aparejado para criar alguna horraliza ſi el peñaſco alli no eſtuuiera, y viendo que no baſtaria el humano fauor, venida la noche ſe puſo en aquel lugar en oracion, y quãdo amanecio ya el peñaſco ſe auia apartado lexos dexando vn largo eſpacio para hazer la huerta. Otro dia eſtando lauando las lamparas dela ygleſia, ſe le cayo vna de las manos, y como era de vidrio hizo ſe le muchos pedaços, y temiẽdo al Abbad, cogio los y puſo los ſobre el altar, y con grandes gemidos ſe puſo en oracion, y eſta acabada hallo la lampara ſana como antes. Otra vez faltando azeyte enel monaſterio, mãdo el Abbad que los monjes fueſſen a coger oliuas para otros, para que con ſus jornales compraſſen el azeyte que fueſſe neceſſario: mas viendo Nonoſo que ſaliẽdo los frayles a ganar azeyte podriã perder las almas, con mucha humildad dixo que no fueſſen ſino que cogieſſen vnas pocas oliuas que auia en vnos oliuos del monaſterio y las echaſſen enel traxal, y le lleuaſſen el azeyte que ſacaſſen. Los frayles lo hizierõ aſſi y lleuaron le el azeyte que ſacaron en vn vaſo, y el ſieruo de Dios la tomo y ſe puſo con el en oracion delante del altar y bendixo lo, deſpues dixo a los frayles que repartieſſen el azeyte del vaſo enlas tinajas del monaſterio, y aſſi lo hizieron, y al otro dia las hallaron llenas de vn marauilloſo azeyte.

Por eſte tiempo viuia cerca deſte venerable varon otro bendicto monje llamado Anaſtaſio en vn monaſterio que ſe dezia Sapentonia, y era muy amigo de Nonoſo, el qual auia ſido notario dela ygleſia Romana, y deſeando ſeruir al ſeñor dexo la notaria y fueſe a aquel monaſterio donde dio mueſtras de gran ſanctidad. Y alcabo eſtãdo vna noche en oraciõ, oyo vna voz delo alto de vna peña q̃ lo llamo por ſu nõbre propio, y deſpues llamo por ſus nõbres a otros ſiete frayles q̃ con el eſtauã. Y ſucedio que conſecutiuamente como fueron llamados murieron vno en pos de otro.

¶ Sacoſe eſta vida de ſant Gregorio Papa enel libro primero de ſus Dialogos, capitulo ſiete y ocho.

P.

La vida del venerable Pablo llamado el ſimple.

EL ſieruo de Dios Pablo, a quien por ſu poco ſaber en las coſas del mundo llamaron el ſimple, fue labrador, y toda ſu vida exercitado

enla labrança del campo,y llego a ser el mas perfecto de todos los discipulos de sant Antonio.Era ante de ser monje casado,y tenia vna muger de mala vida y costumbres, y aunque Pablo era de hermoso rostro, ella cometia adulterio,y vna tarde voluiendo el del campo hallo a su muger q̃ estaua enla cama con otro Y como el fuesse de vn simple animo y condicion,tuuo verguença de ver los assi y ryo se mucho y dixo les. Bien os estays, bien os estays.Tened entendido que ya este negocio no me pertenece ni se me da nada por el.Mirad lo que os digo.Yo os juro por Christo Iesu,que no tendre a esta mas por mi muger, y tu hombre toma a esta muger y a sus hijos q̃ suyos son,porque me quiero yr del mundo, y por el adulterio que ha cometido me quiero hazer monje.Y en diziendo les esto, desseando la mejor vida passo por los ocho monasterios de los monjes,y llego a la celda do el grã Antonio estaua,y dio golpes en la puerta.Sãt Antonio salio afuera y pregũtole lo que queria. Pablo le dixo. Quiero ser monje. Dixo Sant Antonio.Siendo como eres hombre de sesenta años no puedes ser monje conmigo. Bueluete a tu pueblo,y trabaja en el cãpo,para que puedas viuir,y sustentarte,como los otros labradores jornaleros:yalli daras gracias a Dios,porque segun tu edad no eres bastante para suffrir las miserias y trabajos del yermo.Dixo Pablo.Yo te seruire muy bien y hare qualquier cosa que me enseñares. Replico sant Antonio ya te he dicho que eres muy viejo,no puedes alcançar lo que buscas. Anda vete con Dios,y si desseas ser monje,vete a otros monasterios que no son tã estrechos,dõde hallaras frayles que puedan suffrir con paciencia el impedimiento y vejez de tu cuerpo. Por quanto yo viuo aqui solo,y no como sino de cinco en cinco dias,y aun esto no comeria sino por la necessidad q̃ tẽgo de sustentarme.Cõ estas ni otras palabras no pudo cõuẽcer sant Antonio al buen Pablo a q̃ se fuesse,y viendo lo importuno q̃ lo recibiesse, dexolo y cerro la puerta.Pablo se estuuo alli tres dias continos sin yrse aunque la necessidad corporal de la comida lo constreñia, y siempre se estuuo junto de la puerta cerrada, sin apartarse vn momento.Al quarto dia sant Antonio cõpelido por la necessidad de la naturaleza salio fuera de la hermita, y como alli lo hallo dixo le. Bete de aqui viejo,para que me eres molesto? Desengañate que no puedes viuir conmigo. Dixo el constante Pablo. No se puede hazer otra cosa,sino q̃ aqui tengo de viuir y morir. Mirando entonces sant Antonio a lo vno y lo otro,considero que no auia Pablo lleuado consigo ningun alimẽto, ni pan ni agua,ni otra cosa, y que auia estado alli contino quatro dias sin desayunarse,y temiẽdo que por el largo ayuno no se muriesse, y por esto le cayesse alguna mancha de culpa recibiolo dentro de la hermita, y para tentar lo dio le vnas ramas de palma, y dixo le.Toma y destas haz y texe estas tiras y esteras de palma,como ves q̃ yo lo hago. El buen viejo las tomo y hizo quinze tiras con mucho trabajo,y estuuo en hazerlas hasta las nueue horas dela alba. Y como los acabo dixo le sant Antonio.Mal las has texido, deshaz las que has hecho,y buelue las a texer. Y aunque el mandado era aspero por ser tan viejo y ayuno de quatro dias,tomo la obra entre manos con mucha presteza y contentamiento, y dest hizo las tiras y despues las voluio a texer con gran difficultad,porque estando la palma torzida vna vez,retorzerla al rebes de lo hecho, era negocio de mucho trabajo. Viendo pues el sancto Abbad que auia hecho de buena gana todo quanto le auia mandado, y que no se auia entristezido,ni turbado aunque auia desecho lo que antes auia torcido, tuuo del misericordia,y ya q̃ el sol se ponia le dixo. Buen viejo quieres que comamos vn poco de pan? Dixo Pablo.Padre como te pareciere.Esta respuesta mouio otra vez a sant Antonio, pues no se auia alterado con el nombre de pã, mas antes lo auia puesto en su voluntad, y dixo le. Pues pon la mesa y trahe los panes. Pablo lo hizo con mucha obediencia y contentamiẽto. Y el sancto Abbad puso delante del los panes que los Egypcios llaman paximates que cada vno pesa leys onças,y remojaua su parte enla agua por q̃ estaua el pan muy seco,y puso a Pablo tres porciones y dixo vn Psalmo que solia dezir antes dela comida, y despues quarẽta oraciones,y Pablo tambien rezaua,y hazia todo lo que veya hazer a sant Antonio.Despues dixo otras doze oraciones,y ya entrada la noche se sentaron a la mesa. Y sant Antonio se comio vn pan, y el buen viejo comia mas de vagar, y sant Antonio lo espero hasta que acabasse el vn pan delos tres que le auia puesto,y viendo le que no comia mas dixole.

Buen

Buen viejo come otro pã. Pablo como tenía determinado de no hazer otra coſa que lo q̃ le veya hazer dixole. Yo bien me comeria eſte otro pan, ſi vieſſe que tu comes otro: mas ſi tu no comes mas, yo tampoco quiero mas. Dixo Sant Antonio. Para mi baſta vno porq̃ ſoy monje. Dixo Pablo. Tambien me baſta a mi otro porque deſſeo ſer monje. Con eſto ſe leuantaron dela meſa, y el ſancto Abbad dixo doze Pſalmos y otras tantas oraciones, y con eſto ſe fueron a dormir vn poco. Deſpues ſe leuantaron a media noche y eſtuuo ſant Antonio diziendo Pſalmos y oraciones haſta q̃ amanecio, y Pablo eſtaua junto del tambien rezando aunque no ſabia Pſalmos, y hazia todo lo que le veya hazer. Sant Antonio viendo lo tan prompto y aparejado para todo dixole. Ya ves hermano el modo de nueſtro viuir, cada dia hazemos eſto. Si te atreues a hazer otro tanto comigo te quedaras. Dixo Pablo. Si me has de mãdar otras mayores coſas, yo no lo ſe, mas eſto que he viſto, yo confio de hazer lo facilmente. Con eſto ſant Antonio le dio el habito, y dixo le: ya Pablo eres monje enel nombre del ſeñor. Pablo quedo muy gozoſo, y ſiruia al ſancto Abbad y a los monjes quando yuan al monaſterio con extraña obediencia, porque no ſabia hazer otra coſa que obedecer.

Vna vez eſtaua ſant Antonio tratando cõ otros religioſos de Chriſto nueſtro ſeñor, y de los Prophetas, y Pablo que preſente eſtaua pregunto le qual auia ſido antes Chriſto o los Prophetas. Sant Antonio viendo ſu pregunta tan ſimple dixo le que callaſſe. Con eſto ſe fue Pablo y no hablo mas. Y quãdo los monjes le hablauan reſpondia les con ſeñas, haſta que lo dixeron al ſancto Abbad, y preguntandole porque no hablaua, le reſpondio porque tu ſeñor el otro dia me mandaſte que callaſſe, y no hablare haſta que me lo mandes.

Con eſta ſu obediencia y ſanctidad Pablo aũque ignorante delas coſas del mundo, vino a valer mucho con el ſeñor, y ſintiẽdo ſant Antonio q̃ enel eſtaua ya la gracia de Dios, le hizo tres o quatro millas de ſu celda otra, y lleuo lo a ella, y dixo le. Pues ya eres buen monje queda te aqui para que puedas eſperimẽtar las batallas delos Demonios. Pablo ſe quedo y de alli a vn año ya hazia milagros, y curaua muchas enfermedades, y eſpecialmẽte expelia los Demonio brabos y fuertes. Vn dia lleuaron a ſant Antonio vn endemoniado q̃ tenia entre otros vn principe de los malignos eſpiritus, el qual dezia contra el meſmo cielo muchas injurias y blaſphemias. Sãt Antonio que lo vio tan rebelde dixo. No es eſta obra mia, pues aun no he recebido la diuina gracia contra los principes de las legiones diabolicas. Eſto que me pedis, coſa es del ſimple Pablo. Y tomando al endemoniado y a los que con el yuan, fue a la hermita de Pablo, y dixo le. Padre Pablo, echa eſte Demonio de la alma deſte hombre, para que buelua a caſa ſaluo y bendiga al ſeñor. Reſpondio Pablo. Por que no lo hazes tu ſeñor? Dixo ſant Antonio. Porque no tengo lugar que eſtoy ocupado en otra coſa. Diziendo le eſto ſe voluio a ſu hermita. Y Pablo quedando ſe con el endemoniado hizo al ſeñor vna larga oracion, deſpues dela qual ſe voluio al endemoniado y dixo le. Mira que el Abbad Antonio dixo que ſalgas deſte hombre, y glorifique al ſeñor. El Demonio en oyendolo hablar daua vozes, y dezia muchas palabras en offenſa dela Mageſtad diuina, y alcabo añadia. No ſaldre de aqui viejo maldicto. Pablo viendo lo pertinaz, tomo la pelleja del eſcapulario y açotaualo y dezia le muchas vezes. Sal de aqui pues el padre Antonio lo ha mandado. El Demonio gritaua y dezia palabras de mucha injuria a Pablo, y tambien a ſant Antonio, y daua vozes diziendo. Malditos viejos inſaziables, que no eſtays contentos con vueſtras coſas propias, que coſa comũ ay entre voſotros y noſotros? Para que os venis al deſierto dõde es nueſtra habitaciõ, y nos quitays los que ſon nueſtros? Porque vſays con noſotros de tanta tirania. Muy gran rato anduuieron en demandas y reſpueſtas. Al cabo Pablo le dixo. O tu has deſalir de aqui, o yo me yre a quexar a Chriſto, y el me oyra. Por el meſmo te juro que ſi no te vas luego que yo vaya y ſe lo diga. Y ay de ti ſi ſe lo digo, y como te yra. El Demonio moſtraua ſe mas feroz y daua vozes contra la Diuinidad, y dezia. No ſaldre de aqui. Enojado ya el ſimple Pablo ſe ſalio dela celda con el mayor fuego y calor del dia, q̃ en aquel deſierto abraſa las piedras, porque tal es el calor del ſol que parece excede a las hornazas de Babilonia: y ſubioſe enlo alto de vn monte, y ſin capillo enla cabeza eſtuuo firme como vna coluna en profunda oracion, y al fin

dixo eſtas palabras. Tu Ieſu Chriſto que deba xo del poder de Poncio Pilato fuyſte Crucifi cado, ya ves lo que paſſa y quan rebelde eſta eſte Demonio. Mira que no baxare de eſte roquedo, ni comere ni beuere aunque me muera, ſino hechas deſte hombre eſte ſuzio eſpiritu, y ſeas ſeruido de hazer lo libre de tan infernal muerte. Como acabo de dezir eſtas palabras el Demonio dio grandes vozes diziendo. Dexa me, dexa me, que ya ſalgo Fuerça padezco. Cata aqui que ya me voy de eſte hombre, y no voluere a el. La ſimplicidad de Pablo me fuerça, y me perſigue, no ſe adonde me vaya. Y luego ſe fue conuertido en figura de vn dragõ de ſetẽta cobdos de largo, y metio ſe enel mar bermejo, cumpliendo ſe lo que el eſpiritu ſancto dixo. Sobre quien ſe apoſenta mi eſpiritu ſino ſobre el humilde y quieto, y q̃ teme mis palabras? Suelen los Demonios viles y miſeros, echar a huyr delos grandes varones, con la fuerça dela fe, y los grandes de los ſimples y humildes. Eſtos y otros muchos milagros hizo el glorioſo Pablo, y con ſu ſimplicidad adquirio el Reyno delos cielos.

¶ Sacoſe eſta vida de Paladio en ſus vidas a Lauſo, capitulo onze, el qual afirma que lo oyo a Chronio y Hieras, monjes de aquel tiempo, y tambien de Sozomeno enla Tripartita libro primero capitulo onze, y delas vidas delos padres, y de Nicephoro enel libro ocho de ſu hiſtoria capitulo quarenta.

La vida del venerable Paladio hermitaño.

PAladio viuio en vna caſilla muy angoſta y peq̃ña jũto de vn grã pueblo llamado Yme. Su abſtinẽcia y vigilia fue extraña. Hizo muchos milagros, y entre ellos eſte. Hazia ſe junto de Yme vn gran mercado, y vn mercader fue a el, y hizo mucho dinero delas mercaderias q̃ vendio, y voluiendo ſe a caſa eſpio lo vn ladron, y de noche lo cogio ſolo y deſcuydado, y lleuo el cuerpo muerto y echolo a la puerta dela hermita de Paladio. A la mañana luego ſe dixo la muerte del mercader y todos fuerõ a la hermita de Paladio y rõpiendo le la puerta entraron y quiſierõ lo matar y entre los de mas eſtaua el meſmo ladrõ, yel inſtaua que caſtigaſſen a Paladio. El venerable varon viendo ſe rodeado de tanta gente alço los ojos al cielo, y rogo al ſeñor que deſcubrieſſe aquella vellaqueria, y moſtraſſe la verdad. Y tomando la mano derecha del cuerpo muerto, dixo. Di mancebo quien te hizo eſta herida? Mueſtra el autor deſta vellaqueria y libra al inocente de tan calumnioſo delicto. A penas auia dicho eſtas palabras quando el muerto leuanto el cuerpo y ſe ſento, y mirando a todos moſtro con el dedo al ladron homicida y todos quedaron eſpantados de coſa tan extraña, y haziendo inquiſicion contra el ladron hallarõ le la eſpada ſangrienta, y los dineros que auia hurtado.

Viuio con eſte venerable varon Abrahames cuya vida dexamos eſcripta. Y deſpues de ſu muerte hizo muchos milagros y todos los enfermos como fueſſen al ſepulchro de Paladio voluian ſanos y contentos.

¶ Sacoſe eſta vida de Theodoreto en ſu Philotheo traducido por Alberico Longo.

La vida delos venerables Pambo, y Amonio hermitaños.



EN el mõte de Nitria fue vn hermitaño llamado Pãbo varon de grandes virtudes, y ſobre las de mas fue tã menoſpreciador del oro y de la plata, que parecia auerſe en el cumplido el precepto del ſeñor. Vna vez ſanẽta Melania lo fue a viſitar, y offreciole treziẽtas libras de oro, y rogole que tomaſſe alguna coſa de ſus bienes. Y a la ſazon Pambo eſtaua ſentado haziendo vna ceſta con verga, y no le hizo otro cumplimiento ni le dixo ſino Dios te de el gualardõ. Y deſpues dixo al mayordomo. Recibe las cautamẽte y parte las por todos los hermanos que eſtã en Lybia, y en las Iſlas, porq̃ eſtos monaſterios parece q̃ tienen mas neceſſidad q̃ los otros. Eſto le mãdo por que no dieſſe ningun dinero de aquello a los monjes de Egypto, porq̃ eſta region era mas abun-

abundante de alimentos que las otras. Melania eſtuuo lo aguardando para que la bendixeſſe y hablaſſe con ella, y como lo vio callan do dixo le. Sepas ſeñor que ay aqui trecientas libras de plata. Pambo miro la entonces y dixo. Aquel a quien lo diſte no tiene neceſſidad o hija de ſaber de ti la cantidad, porque el que peſo con balança los montes, mucho bien ſabra quanto es el peſo de eſta plata, y pues lo diſte al que no lo tendra en poco, pues tuuo en mucho los dos dineros, calla y ſoſſiegate. Quando ſe le acercaua la muerte lo dixo, y vna hora antes de ſu partida llamo a Paladio Obiſpo eſcriptor de eſta vida, y dixo le. Toma eſta eſportilla de mis manos, que otra coſa no tengo que te pueda dexar, porque te acuerdes de mi. Deſpues llamo a ſus diſcipulos Pablo, y el Mayordomo, y Amonio varones famoſos en ſanctidad y a otros monjes, y dixo les. Deſde el tiempo que vine a eſta ſoledad, y me meti en eſta celda que con mis manos fabrique, no he comido pan que otro me lo dieſſe gracioſo, ni haſta la preſente hora he hablado palabra de que huuieſſe de hazer penitencia. Y auiendo les dicho otras coſas, ſin dolor ni fiebre, ſino eſtando texiendo vna eſportilla, a los ſetenta años de ſu edad paſſo de eſta preſente vida. Y dexo por ſus diſcipulos a Dioſcoro que fue Obiſpo, y a Euſebio, Euthymio, Origenes, y Draconcio, y Amonio.

Eſte glorioſo Amonio tuuo otros tres hermanos y dos hermanas, y deſſeando todos ſeruir a Dios con gran heruor, ſe fueron a los deſiertos, y hizieron ſus celdas aparradas vnas de otras. Teniendo ſe deſpues noticia en vna ciudad de la ſanctidad de Amonio, y como eſtudiaua, y ſe exercitaua en las diuinas letras, pidieron lo por ſu Obiſpo al Obiſpo Timotheo, el qual les dixo que ſe lo lleuaſſen, y el haria lo que le pedian. Y luego fueron a el con mucha gente y lo prendieron. El ſieruo de Dios les juraua que no aceptaria el Obiſpado, porque no podia dexar la vida ſolitaria. Y como le porfiaſſen que auia de yr con ellos, el ſe corto la oreja yzquierda, y dixo. Agora vereys que no ſe puede hazer lo que voſotros quereys, pues la ley diuina manda que ninguno que tenga la oreja cortada pueda ſer ſacerdote. Por eſto lo dexaron y contaron lo a Timotheo, el qual dixo. Guarden los Iudios eſſa ley, que ſi a mi me traheys vn hombre de buena vida aunque tenga cortadas las narizes lo ordenare de Obiſpo. Como eſto oyeron fueron a el otra vez, y rogaron le que quiſieſſe ſer ſu Obiſpo, y como no lo quiſieſſe hazer, tomaron lo para lleuar lo por fuerça. Entonces dixo Amonio con mucho enojo. No me forceys, porque ſi lo hazeys, yo me cortare la lengua, pues por ella me ſoys moleſtos. Con eſto lo dexaron y ſe voluieron a ſu ciudad. Siendo vna vez fatigado mucho de la carne ſe hizo muchas llagas con vn hierro ardiendo por todo el cuerpo.

Deſde ſu mocedad haſta que murio, ſiempre comio mantenimientos crudos excepto el pan. Tenia en la memoria el teſtamento viejo y nueuo. Paſſo los libros de los eloquẽtes varones, Didimo, Pierro, y Eſteuan. Tuuo eſpiritu prophetico. Por ruego de Rufino, y otros muchos Obiſpos y hermitaños fue a Conſtantinopla a ver al bendicto Amonio q̃ a ella auia ydo, y auiendo lo viſitado no mucho deſpues murio y fue ſepultado en la yglesia Rufiniana, donde deſpues hizo muchos milagros.

¶ Sacoſe eſta vida de Paladio Obiſpo de Capadocia en el libro a Lauſo, capitulo ſegundo, el qual ſuele ſer llamado Paraysо de Heraclides.

La vida del venerable Pedro de Galacia.

GAlacia es vna prouincia de Aſia, jũto del mar Euxino, y los habitadores della llamados los Galatas, a quien eſcriuio ſant Pablo, tuuierõ origen delos Gallegos que viuen enla Occidental Eſpaña, aunque ſegun otros Coſmographos los Gallegos decienden de los Galatas. Deſta Galacia fue natural Pedro hermitaño, de gran religion, el qual los primeros ſiete años de ſu vida viuio en ſu patria, y todos los de mas haſta los nouenta y nueue gaſto enla ſancta vida heremitica, de modo que nouenta y dos ſiruio al ſeñor, y peleo en eſta vida alcançãdo de dia y d̃ noche muchas glorioſas victorias. Su vida fue admirable, y llena de tal argumẽto y materia que toda oraciõ y eſtilo queriẽdo la cõtar ha de q̃dar por

fuerça corta y pobre. Y luego que ſalio de Galacia fue a Paleſtina por viſitar y adorar los ſanctos lugares do el ſeñor padecio, porque es condicion delos enamorados que no ſolo ſe deleytan con la contemplacion de la coſa amada: mas a vn en ver ſu caſa ſus veſtidos, y los lugares endonde ha eſtado, y ha andado. Y aſſi enamorada deſte modo la eſpoſa enlos cãtares dize. Aſſi como el mançano entre los arboles delas ſiluas, aſſi es mi enamorado entre los hijos, debaxo de la ſombra de aquel que auia deſſeado: ſenteme, y ſu fructo fue dulce en mi garganta. Deſpues que cumplio ſu ſancto deſſeo, fueſe a Antiochia, y viendo en aquella ciudad lo mucho que a Dios ſe veneraua y ſeruia, antepuſola a ſu propia tierra, pareciẽdo le que aquellos auian de ſer ſus amigos y compañeros que en fe y piedad eran excelentes. Determinado de viuir alli, no quiſo hazer choza ni cubierto, ni aun vna ramerada: mas todo el curſo de ſu vida acabo y començó en vna agena ſepoltura, la qual tenia vn tablado con vna reja, y a ella eſtaua arrimada vna eſcalera para los que querian ſubir a ella. Alliviuia encarcelado, y beuia agua, y comia vn poco de pan de tercero en tercero dia. A los primeros años deſta ſu vida, llego ſe a el vn loco y endemoniado llamado Daniel, y con orar al ſeñor por el lo voluio ſano, y eſte en remuneracion del beneficio recebido le rogo que le acogieſſe por ſu diſcipulo, y importunado mucho lo recibio y ſe quedo con el. Eſtando la madre de Theodoreto eſcriptor deſta vida mala de vn ojo, fue para eſte ſancto porque la curaſſe, y para la viſita ſe adereço y viſtio gallarda y coſtoſamente, y como aſſi la vio Pedro, ofendieron ſe ſus ojos, y reprehendio la de ſu curioſidad, y dixo le. Di me hija, ſi algun pintor muy ſabio en ſu arte hizieſſe perfectamente vna ymagen, y deſpues vinieſſe otro que no fueſſe ſabio enla pintura, y reprehendiendo la pintura excelente hizieſſe ſobre la ymagen con tanto artificio hecha, vna raya muy larga enlas cejas y peſtañas, y le puſieſſe mas blancura enel roſtro y mas color en las mexillas, no te parece que con razon ſe deuia enojar aquel pintor excelente? Si por cierto, por que quando a ſu pintura ſe añade algo por la mano necia, muy gran injuria ſe le haze. Creed pues que aquel criador de todas las coſas, y formador y pintor de toda la naturaleza, no poco ſe enoja cada y quando que reprehendeys ſu ineffable ſciencia con vueſtra ignorancia. No os pintaria ys, ni mezclariays lo blanco con lo roxo, ſino penſays que era neceſſaria eſta pitura añadida para la perfecion del roſtro. Pues hago os ſaber que quando juzgays que la forma y color del cuerpo tiene neceſſidad deſtos faborcillos acuſays y reprehẽdeys la potẽcia del criador. Dize Dauid. Que todas las coſas que quiſo, hizo el ſeñor. A todas les da lo que les cumple, y no lo que les daña, por tanto no es licito borrar ni alterar la ymagen de Dios, ni tomaros voſotros lo q̃ el ſabiamente os nego, ni penſar en mudar la propia forma, pues mudando la os daña, y pone redes a los que os miran. Oyẽdo eſto aquella dama luego cayo enlas redes del bendicto Pedro que a ymitacion del Apoſtol S. Pedro peſcaua las almas deloshombres, y pidiole remedio para el ojo, y aunq̃ al principio ſe eſcuſaua diziẽdo q̃no era digno de tal poder, la curo cõ poner le la mano ſobre el ojo, y bẽdiziẽdoſe lo, y buelta a caſa, aunq̃ era a la ſazon de veynte y tres años, nunca mas ſe puſo afeytes ni galas. De alli adelante curaua muchos endemoniados, y entre otros, expelio a vno que ſe auia metido en vn eſclauo, porque las moças de caſa haziendo burla delos hermitaños contrahazian a las mugeres endemoniadas, y pidian fauor a los hermitaños, y el eſclauo ſe auia veſtido como vn hermitaño y hazia como que las conjuraua, y por eſte atreuimiẽto padecio deſpues grandes fatigas del Demonio, haſta que lo lleuaron a ſant Pedro. Vna donzella eſtando muy fatigada de vn cancer oyendo dezir de los milagros del venerable Pedro, inuocaua ſu fauor, y cadavez que lo llamaua ſe le quitaua el dolor, y mucho mas quãdo algunas vezes la viſitaua, y hablaua. Deſta manera reſplandeciendo cõ ſus rayos a toda Antiochia acabo eſta preſente vida, y ſe fue a gozar dela corona eſtatuyda para los q̃ triumphan deſte miſero mundo.

¶ Saque eſta vida de Theodoreto en ſu Philotheo.

La vida del venerable Publio Abbad.

EL venerable Publio, fue muy hermoſo enel cuerpo y mucho mas enla alma, y de linage illuſtre y claro, de Senadores de la ciudad de Zengma que eſta a la ribera del rio Eu-

Euphrates. Teniendo eſte ſancto varõ mucho deſſeo de ſeruir a Dios, ſe fue a vn lugar alto apartado de Zengma treynta eſtadios, endonde haziendo vn pequeño apoſento, determino de viuir enel: y para eſto diſtribuyo entre los neceſſitados ſegun el diuino conſejo todo ſu patrimonio, ſu ganado mayor y menor, ſus vaſos de plata y ricas alhajas, y ſacudiendo de ſi todo el cuydado delas coſas humanas, ſe començo a ocupar enlas diuinas, y en eſtas ſolo penſaua y ſe deleytaua, y diſcurria como podria crecer enla virtud, y para eſto ſe exercitaua de dia y de noche en excelentes obras. Cãtaua los Pſalmos, eſtaua en oracion, leya la eſcriptura diuina, y lo de mas ſe ocupaua en recebir los hueſpedes que le yuan, y en proueer a los neceſſitados. Deſta menera viuio ſolo algunos años, deſpues por importunacion de muchos que a el ſe yuan, acogio a ciertos diſcipulos y puſolos en vnas cuevas y celdas fuera dela ſuya, apartados vnos de otros, y tenia gran cuẽta que ninguno tuuieſſe ninguna coſa mas delo neceſſario. Y era tanta ſu diligencia que yua con vn peſo por las celdas, y les peſaua el pan que tenian, y ſi peſauan mas las raciones del pan que la que el auia mandado dar, ſe enojaua y los reprehendia llamandoles glotones. Mandaua les que no comieſſen ni beuieſſen haſta hartar, ſino ſolo lo que era menester para ſuſtentar la vida. Si veya los ſaluados aparte dela harina los reñia como a monjes muy delicados y regalados. De noche los viſitaua, y ſi hallaua al monje cantando o en oracion, paſaua ſe adelãte ſin dezir nada: mas ſi dormia tocaua a la puerta y maltrataua lo de palabra aſperamente. Los monjes aduirtiẽdo quãto trabajo tenia el glorioſo Publio en viſitar los le aconſejaron que hizieſſe vna caſa donde viuieſſen todos, y el lo hizo, y ſe ajũto con ellos y dexaron las celdas, y rogoles que juntos hizieſſen vna republica ſancta, deſpertando los vnos a los otros para la vitud, y ſe ymitaſſen en ella, y aprẽdieſſen los vnos de los otros, lo que conſideraua ſer ſancto y perfecto. Porque deſta manera (dezia) ſi a vezes nos faborecemos, acabaremos lo mas perfecto y acabado d'la virtud. Ya veys como enlas republicas y plaças delas ciudades, vno vende pan, otro hortaliza, otro veſtidos, otro çapatos y calças, ſi cada vno ſe eſtuuieſſe ſolo y no trataſſe, pereceria la ciudad, mas comunicadas las coſas entre los vnos y los otros, viuen comodamente. Aſſi noſotros hemos de trocar y comunicar las precioſiſſimas partes dela virtud, y deſta manera florecera mas nueſtra Republica. Como tenia diſcipulos de differentes lenguas hizo otro apoſento, y en el vno puſo a los que vſauan la lẽgua Griega, para que venidos deſpues a la comun yglesia de todos ellos cãtaſſen los Pſalmos, y oraciones a dos choros con los que vſauan dela propia lengua de aquella tierra. Y eſta coſtumbre de cantar a dos choros, guardaron deſpues ſus ſuceſſores. Tuuo muchos y muy ſanctos diſcipulos, y entre ellos a Theoctecno Griego, y Aphtonio Syro, los quales deſpues de ſu vida le ſucedieron enla gouernacion de aquella ſancta compañia.

¶ Sacoſe eſta vida de Theodoreto en ſu Philoteo.

R.

La vida dela venerable Romula.

EN Roma vna muger de ſancta vida llamada Redempta, que auia ſido diſcipula de Herundina, ſe recogio a ſeruir al ſeñor junto dela yglesia de ſancta Maria, y tenia cõſigo dos diſcipulas, monjas ambas delas quales la vna ſe llamaua Romula, la qual era dotada de grã paciencia y ſuma obediencia y muy dada a la oracion, y en todo genero de virtudes muy cumplida, y queriendo el ſeñor aprouar los quilates de ſu virtud, permitio que ſe hizieſſe paralytica, y con eſta enfermedad eſtuuo muchos años enla cama echada, y deſmamparada del vſo de ſus miembros. Y tanto quanto ſe le diminuyeron las fuerças, tanto mas ſe le aumento la virtud, y la perſeuerancia dela oracion. Alcabo de mucho tiempo que aſi eſtaua vna noche llamo a Redempta, la qual ſe leuãto con la otra diſcipula, y llegando ſe a ſu cama vio que repentinamente baxo del cielo vna luz, y hinchio de eztraña claridad toda la celda, y fue tanto el reſplandor que cayeron eſpantadas y amortecidas. Y luego voluiẽdo en ſi, ſe començo a oyr vn ſonido que ſe hazia de muchos que parecia que entrauan. A eſto ſe ſiguio vn ſuauiſſimo olor, y como no pudieſſen ſuffrir la gran luz, dixo Romula blãdamente. No temas madre que no me muero

agora. Y diziendo esto muchas vezes, poco a poco se fue quitando la luz, y quedo el olor fragante como antes, por tres dias, y a la quarta noche, Romula llamo a Redempta, y pidio le su bendicion y ella se la dio, y luego a la plaça que estaua ante su puerta vinieron dos choros de cantores el vno de hombres y el otro de mugeres, y cantauan a versos los Psalmos. Y como ante la puerta celebrassen aquellas celestiales obsequias, aquella santa alma se libro del cuerpo dela gloriosa Romula, y se fue a gozar de Dios nuestro señor, y lleuando se la al cielo, sintierõ que yua con ella vna diuina musica y quanto mas subiã, tanto menos se oya, y al fin ella y el suauissimo olor se acabo enla tierra, y se fue con la inculpada alma al cielo.

¶ Sacose esta vida de sant Gregorio Papa, enel sermon del rico, y de Lazaro.

S.

La vida de sant Sebastian Conde.

QVando Genserico conquisto a Africa, y perseguia los Catholicos estaua cõ el vn Conde llamado Sebastian, hombre de gran consejo, y extremado en las cosas dela guerra, y fue yerno de aquel famoso Conde Bonifacio grãde amigo de S. Agustin. El Rey lo tenia en mucho: mas aunque se aprouechaua del enel consejo tenia le temor, y desseandolo matar busco ocasion sobre las cosas dela religion. Pensando el modo hizo lo llamar, y en presencia de sus Obispos, y otros Gentiles hombres de su casa le dixo. Sebastian, bien se que fielmente juraste que te auias allegado a nosotros, la verdad del juramento, tus trabajos y vigilãcia lo muestran. Mas porq̃ tu amistad quede trabada, y contina cõ nosotros, quiero q̃ en presencia de nuestros sacerdotes te muestres ser de nuestra religion. Oyendo Sebastian la malicia de Genserico dixo. Suplico te señor q̃ me hagas traher aqui vn pan muy blãco de tu mesa, y como se lo lleuassen dixo. Este pan para allegar a tanta hermosura, y a ser tal que se sirviesse enla mesa real, primero fue molido, y quitado el saluado, y despues con agua se vino a hazer masa, y de ay lo lleuaron al fuego, con el qual se hizo a la vista blãco, y al gusto suaue. Desta manera yo fuy con la muela de la yglesia Catholica molido, y con el arnero limpiado dela neguilla delos Gentiles y hereges, y regado con la agua del baptismo, y cõ el fuego del espiritu sancto cozido, y con los diuinos sacramentos hecho blanco. Hagase si tu mandas este pan que ves delante pedazos, y moje se otra vez, y cueza se enel horno, si saliere tan bueno o mejor que antes, yo hare lo que seras seruido. Genserico y los q̃ con el estauan, quedaron desta marauillosa comparacion marauillados, y no le supieron responder. Mas con todo esto al fin lo hizo matar.

¶ Sacose esta vida de Victor Obispo Victense en el libro primero dela persecucion de los Vandalos.

La vida del venerable Seuero, Sacerdote, y Capellan.

SEuero fue sacerdote y capellan enla yglesia de santa Maria, que estaua en vn valle llamado Interirina enla prouincia de Valeria, su vida era muy sancta y assi lo mostro cõ los milagros que hizo. Vn hombre llego al extremo dela vida, y viendo se en tã peligroso passo embiole a rogar que le fuesse a visitar lo mas presto que pudiesse, para que rogasse a Dios por el y lo absoluiesse. Quando los mẽsajeros llegarõ estaua el bendicto Seuero podando en vna viña, y auiendo les oydo su recaudo les dixo. Andad vdos delãte que luego os seguire. Y porq̃ le faltaua vn poco de podar tardo por acabarlo, y auiendo lo acabado se fue para el enfermo. Y enel camino se encõtro con otros mensajeros que le dixeron. Padre porq̃ tardaste? No te fatigues porq̃ ya es defuncto. Oyẽdo esto Seuero temio, y con grandes vozes se comenco a acusar por homicida de aquel hõbre. Assi llorando se fue al cuerpo del muerto, y echando se delante dela cama donde estaua comenco a derramar mucha abundancia de lagrimas, y a darse de cabeçadas enel suelo, y a dezir que el era culpado en aquella muerte. Estando pues con esta tristeza el muerto resu

cito

cito,y todos los q̃ alli eſtauan quedarõ llenos de admiracion y alegria, y preguntãdo al defuncto como auia buelto dixo. Vnos hõbres muy negros de cuyas bocas y narizes ſalia fuego tal que no ſe podia ſuffrir, me lleuauan por vnos lugares eſcuros, y ſubitamente nos ſalio al encuentro vn mancebo de hermoſo parecer con ottos,y dixo a los que me lleuauan. Voluedlo porque Seuero el presbytero llora y el ſeñor lo ha dado a ſus lagrimas.Como eſto oyo Seuero ſe leuanto,y fauorecio cõ ſus oraciones al hombre,el qual auiendo hecho penitencia de ſus peccados por ſiete dias enteros , al octauo ſe fue deſta preſente vida muy contento. Fue eſte ſieruo del ſeñor tan querido de Dios que aun no quiſo q̃ ſe entriſteciesſe.

¶ Saque eſta vida de ſant Gregorio Papa enel libro primero de ſus *Dialogos*, capitulo doze.

T.
La vida del venerable Theodoſio hermitaño.

THeodoſio varon religioſiſſimo fue natural de Antiochia, de claro linage,y menoſpreciando el reſplãdor de ſu ſangre , y las de mas coſas que ſon eneſte mundo tenidas por precioſas ſiguio la vida Euãgelica,y merco la piedra precioſa ſegun las palabras de el ſeñor.Para eſto ſe fue a viuir a vn monte grande y ſombrio lleno de mucha arboleda y fieras,que eſta junto dela ciudad de Roſo de Cilicia.Fue mucha ſu abſtinencia,y extraña ſu vigilia,ſu veſtido aſpero, y muy exemplar en ſus hechos:para q̃ ſus diſcipulos lo ymitaſsẽ. Sobre ſu ceruiz y lomos ſe ponia gran peſo de hierro , trahia largos los cauellos haſta los pies y atados a los muſlos. Eſtaua continamẽte orando y cantando hymnos al ſeñor. Vencia con la virtud a la yra,la concupiciencia,la ſoberuia,y los de mas monſtruos infernales. A vnos trabajos añadia otros , de tal manera que no eſtaua ocioſo , en vn tiempo hazia eſpuertas,en otro ceſtas , otras vezes adereçaua vn huerto q̃ tenia ſobre vna peña de donde ſe ſuſtẽtaua.Creciẽdo la fama de ſu ſanctidad ſe fueron a el muchos deſſeando ſer ſus diſcipulos,y el los recibia y los hazia trabajar en lo que el trabajaua,y con ellos ſolia yr a peſcar a la mar que eſtaua cerca,y no los dexaua ſoſſegar porque pẽſaua q̃ los ſudores del cuerpo hazen mucho prouecho a los exercicios eſpirituales.Dezia q̃ era coſa fea q̃ los que viuian enla vida del mundo , aſſi ſe fatigauan y affligian cada dia,para dar de comer a ſus mugeres y hijos , y para pagar los tributos y alcabalas,y para offrecer a Dios las primicias, y comprar las otras coſas neceſſarias, y noſotros viuamos ocioſos gozãdo delo que otros han ganado y trabajado.Con eſtas y otras razones los exhortaua al trabajo.Tenia grã cuydado de recebir los hueſpedes manſos,y modeſtos y charitatiuos.Miraua ſi ſus diſcipulos los tratauan como el los encomendaua.Y cõ eſta afabilidad y la vida que hazia crecio tanto ſu opinion , que haſta los que nauegauan quando ſe veyan en tormenta llamauan al Dios de Theodoſio,y con eſta inuocacion ſe amanſaua el mar. Por eſte tiempo los Barbaros y Sauros deſtruyeron muchas ciudades de la Aſia y captiuaron mucha gente,y llegando al monaſterio de Theodoſio no hizieron a el ni a ningun monje ningun mal.Los Obiſpos de Aſia que eſtauan laſtimados , porque por reſcate de dos Obiſpos eſtos Barbaros ſe les auian lleuado catorze mil ducados, temieron no prendieſſen al glorioſo Theodoſio , por quanto fuera meneſter gran ſuma de dineros para reſcatarlo,y aſſi le embiaron a rogar que ſe vinieſſe a Antiochia,y el ſe vino a la ribera del rio donde hizo vn monaſterio , y enel recogio a los q̃ deſſeauan el ſancto exercicio de ſu vida,y de alli a pocos dias dexando eſta vida ſe fue al choro delos Angeles. Y entre los Magiſtrados de Antiochia huuo gran competencia ſobre quien lleuaria las andas quando lo lleuauan a ſepultar.Al fin lo lleuaron al ſepulchro de Aphraates dela yglesia de ſant Iulian y alli lo ſepultarõ.El cuydado de ſus mõjes recibio deſpues Heladio,y deſpues Romano,el qual fue raro exemplo de muchas virtudes y eſpecialmente dela humildad la qual encomendaua a cada paſo con muchas autoridades dela ſagrada eſcriptura, y reſplandecio con muchos milagros que hizo en vida y en muerte.

Sacoſe eſta vida de Theodoreto en ſu Philotheo.

La vida del venerable Theophilo ſieruo de Dios.

THeophilo fue a predicar nueſtra ſancta fe a las Indias,y como quando voluieſſe no tu-

no tuuiesse ninguna yglesia encomendada como comun pastor de todas las visitaua, y en donde auia necessidad, no dubdaua de poner todo trabajo, para que todo estuuiesse en seruicio de Dios. Y el Emperador que a la sazõ era lo tenia en mucho, y todos los demas que lo conocian, y tenian del noticia. Fue de tanta excelencia que algunos le llamaron ymagen delos Apostoles, y segun affirmo Talasio su compañero, vna vez resucito vn hijo de vna India.

¶ Sacose esta vida de Suydas.

La vida del venerable Theotimo Obispo de Theomita.

THeotimo fue Obispo de Theomita, y de la yglesia de Scithia. Era tan enseñado enla Philosophia, y de tã alta vida, que los Barbaros habitadores dela otra parte del Danubio, le llamauan Dios delos Romanos. Muchas vezes esperimentaron ser sus cosas diuinas, y como vna vez los que lo acompañauã se turbassen de temor: porque se auian encontrado con los Barbaros, el se baxo del cauallo y oro al señor, y los Barbaros se fueron sin hazer a el ni a los suyos ningun daño. Solia les dar de comer quando los encõtraua por amãsar sus duros animos, y vn Scita dellos pensando que era rico lo quiso matar, y alço la mano para ello, y el braço y mano se le quedo atada enel ayre con inuisibles lazos, y no la baxo hasta que el sieruo de Dios rogo al señor por el, y con su oracion fue libre.

¶ Segui enesta vida a la historia Tripartita libro nueue capitulo quarenta y seys.

La vida del venerable Zenon, hermitaño.

EL sieruo de Dios Zenõ fue natural de Põto, y tenia muchas riquezas, y dexãdolas se fue a viuir con Valente, y en su seruicio alcanço muchos dineros y joyas, y otras ricas cosas. Despues quando murio el Emperador Valente dexo la guerra, y hizose notario, y no contento con esta vida, se recogio en vno de muchos sepulchros que estauan en vn monte cercano de Antiochia, donde començo a ocupar su animo enlas cosas diuinas, y tã encendido estaua de lo celestial que todo lo de aca menospreciaua, hasta no querer tener mesa ni candela, ni fuego, ni olla, ni azeytera, ni arca, ni libro, ni otra cosa, saluo vna vieja y rota vestidura, y vnas esparteñas de cañamo. De dos en dos dias comia vn poco de pan, y beuia agua, la qual el se trahia sobre los ombros bien lexos. Vna vez vn buen hombre q̃ lo vio yr cargado con agua le rogo que le diesse los cantaros porque se los queria lleuar, y el bendicto Zenon le dio las gracias, y dixole que no beuia el la agua que le era lleuada cõ ageno sudor, y como el hombre por fuerça le tomasse los dos cantaros que en las manos lleuaua, y se los lleuasse hasta la celda, el sancto varon derramo la agua, y se voluio a la fuente a traher otra. Quarenta años viuio exercitando se en excelentes cosas y con gran pobreza. Cada dia de Domingo yua al templo de Antiochia, y recibia el sancto Sacramento y oya sermon, y con esto se voluia a su celda, enla qual aunque no dexaua guarda, nũca entro ladron ninguno. Quando tenia desseo de leer pidia vn libro empreſtado a los amigos, y auiendo lo leydo lo voluia. Quando los Isauros llagaron a Antiochia y destruyeron aquella tierra, aunque mataron en aquel monte muchos monjes, el se estuuo mirando a los Isauros, y con sus oraciones les cego los ojos de tal manera que aunque llegaron a su puerta no le hallaron la entrada, y vio que tres mancebos hazian huyr a todo el exercito de los Barbaros. Y assi fauorecido de Dios passo desta vida, y dexando gran exemplo de sancti dad se fue a gozar del, porque ya le tenia aparejada la corona de justicia que con tantos y tales trabajos auia merescido.

Sacose esta vida de Theodoreto Obispo de Cirro, en su Philotheo, traducido por Alberico Longo Salentino.

FIN DELOS EXTRAVAGANTES.

BIBLIOTECA PROVINCIAL

EN BILBAO
Por Mathias Marcs.
1 5 8 0.

EN BRAILLO

»mil vecinos, tiene doce Parroquias, que no es-
»tán distribuidas por barrios, ni demarcacion, y
»sí solo por familias; de esto proviene suma in-
»comodidad á los Párrocos, y mayor dificultad
»en la buena administracion del pasto espiritual:
»juzgo necesario el que se mande hacer dicha de-
»marcacion, y arreglo en esta parte; pero siendo
»obra de bastante dificultad y duracion, con-
»templo que por ahora conviene, y se hace pre-
»ciso dotar los Curatos mas necesitados de este
»modo. Vicaría de nuestra Señora del Azogue,
»comprehendida en la Iglesia Colegial vale cinco
»mil y cien reales: hay en ella dos Beneficios, y
»un Préstamo, el primero está regulado en dos
»mil y doscientos reales, y le posee D. Luis de
»Morales: el segundo está vacante, y su valor es
»el de ochocientos, y el tercero tambien vacante
»está valuado en ciento y treinta; tengo por útil
»y conveniente la agregacion del Beneficio, y
»Préstamo vacantes al Beneficio que goza D. Luis
»de Morales, con cuya agregacion valdrá este
»tres mil ciento y treinta, imponiéndole la obli-
»gacion de Sacramentos con Cura de Almas, y
»sujetando su provision á concurso y exâmen Si-
»nodal. El Curato de San Salvador está conceptua-
»do en tres mil y quatrocientos reales: juzgo por
»útil agregarle el un medio Beneficio, y un Prés-
»tamo que se hallan vacantes en la Parroquia de
»nuestra Señora del Espino de dicha Ciudad, que
»uni-

»luado en tres mil ciento veinte y
»un Beneficio servidero que obti
»Espinosa de valor de dos mil n
»tro, contemplo por conveniente,
»me á equidad su agregacion al
»ascenderá á la cantidad de seis
»dos reales. *Arciprestazgo de Aza.*
»te nombre consta de veinte y c
»su Vicaría vale mil novecientos
»les, no hay en dicho Pueblo otr
»tica que el Arciprestazgo, cuy
»ochocientos setenta y quatro re
»útil su agregacion al Curato
»lo qual completará esta la dota
»setecientos y noventa reales, y
»logrará esta condecoracion. En
»trillo de la Vega del mismo Arci
»yo vecindario es bastante, hay
»valor de mil ciento sesenta y u
»halla vacante, siendo la renta d
»cho Pueblo de seis mil novecient
»reales: me parece que para que
»nistros convenia, que del Cur
»anualmente al Préstamo mil q
»renta y dos, con los que ascen
»tidad de dos mil seiscientos y
»á los Curatos para su congrua suste
»y quinientos, y que dicho Prést
»gacion referida se erigiese en Be

Signt.ª Top.ª
Est. 16
Tab. 6
7

SANTORO
Vidas dlos Santos del Nuevo Testamento
. 2 .

391
289